
Ayuntamiento de Cádiz


UMASS
BOSTON





AÑO TERCERO.

LA VERDAD.

REVISTA GADITANA

DE

INTERESES MATERIALES Y ADMINISTRATIVOS, DE CIENCIAS Y ARTES.

Señores Colaboradores:

ALARCON *(Sr. D. Pedro A. de)*
ARCIMIS *(Sr. D. Augusto T.)*
BURGOS *(Sr. D. Javier de)*
CALVO É ISASI *(Sr. D. Ricardo)*
CANALES *(Sr. D. Pedro)*
CASTRO *(Excmo. Sr. D. Adolfo de)*
CERERO *(Sr. D. Manuel)*
CERVÁNTES PEREDO *(Sr. D. Manuel)*
DEL TORO *(Ilmo. Sr. D. Cayetano)*
DIAZ DE BENJUMEA *(Sr. D. Nicolás)*
FERNANDEZ DE CASTRO *(Sr. D. Tómás)*
FERNANDEZ DE CIRES *(Sr. D. José M.ª)*
FLORES Y LOPEZ *(Sr. D. Gerónimo)*
GARCIA AGUADO *(Sr. D. Roman)*
GARCIA CAMERO *(Ilmo. Sr. D. Francisco)*
GARCIA SCOTTO *(Sr. D. José)*
GARCIA VALERO *(Sr. D. Eloy)*
GRANDALLANA Y ZAPATA *(Sr. D. Luis)*
GOMEZ DE CÁDIZ *(Sr. D. Emilio)*
GROSSO *(Sr. D. Manuel)*
HIDALGO *(Sr. D. Santiago)*
IBAÑEZ-PACHECO *(Ilmo. Sr. D. Pedro)*
JAUREGUIZAR *(Sr. D. José M.ª)*
MARIN FERNANDEZ *(Sr. D. Juan)*
MARTIN DE MORA *(Sr. D. Manuel)*
MARTINEZ DE LACOSTA *(Srta. D.ª Rosa)*
MIRÓ *(Sr. D. Juan)*
MORALES Y CABE *(Sr. D. Luis)*
MORENO ESPINOSA *(Sr. D. Alfonso)*
PEREIRA *(Sr. D. José)*
PLAZA *(Sr. D. José Pascual de la)*
RODRIGUEZ BLANCO *(Sr. D. Francisco)*
RIVAS Y PEREZ *(Sr. D. José)*
RUBIO Y SIBELLO *(Sr. D. Luis)*
RUIZ Y RUIZ *(Sr. D. José M.ª)*
SANCHEZ DEL ARCO *(Sr. D. Domingo)*
SANCHEZ DE MADRID *(Sr. D. Ventura)*
SAÑUDO AUTRAN *(Sr. D. Pedro)*
SOTO Y CORRO *(Srta. D.ª Carolina de)*
TRIBOUT *(Palmyre et Antoniette)*
TORO *(Sr. D. Emilio)*
VERA BASURTO *(Sr. D. José)*
VICENTE PORTELA *(Sr. D. Juan de)*
VILAR Y GARCIA *(Sr. D. Casto)*

Director: GAUTIER Y ARRIAZA *(Sr. D. Eduardo)*

TOMO III.

CADIZ.

REDACCION Y ADMINISTRACION: CALLE DE SAN JOSÉ, NÚMERO 36,
ESQUINA A LA PLAZA DE SAN FELIPE.

1877

INDICE

DE LOS ARTÍCULOS CONTENIDOS EN ESTE TOMO.

NUMERO 67.—Juicio del año, por Blas Risso.—El Catálogo del Museo de pinturas, XIII, por Flores Estrada.—El tahonero de Roma, por Ibañez-Pacheco.—La Agonía de un Contribuyente: soneto, por Flores y Lopez.—Para un abanico: poesía, por Grandallana y Zapata.—Crónica local.—Teatros, por Gracian.

NUMERO 68.—Un Director general, por Morales y Cabe.—El Catálogo del Museo de pinturas, XIV, por Flores Estrada.—Los dos bueyes: cuento en verso, por Ibañez-Pacheco.—La agonía de un contribuyente: soneto, por Flores y Lopez.—A la noche: oda, por Vilar y García.—A. D. Benito de Elejalde en su primera misa: poesía, por Cerero y Soler.—Aventuras de un fotógrafo de la legua, por ***.—Crónica local.—Gran Teatro, por Gracian.

NUMERO 69.—La venida del Rey, por Juan de Vicente Portela.—El Catálogo del Museo de pinturas, XV, por Flores Estrada.—Recuerdos de Roma, por Gomez de Cádiz.—A orillas del Darro: poesía, por Calvo é Isasi.—Mi fé constante, por Grandallana y Zapata.—De la discusion sale la luz: romance, por Ibañez-Pacheco.—El adivino de Mairena: romance, por Diaz de Benjumea.—Anécdotas.—Crónica local.

NUMERO 70.—Los Ayuntamientos como Corporaciones administrativas, por Gracian.—Libros y folletos recientemente publicados en Cádiz, por Gautier y Arriaza.—El Catálogo del Museo de pinturas, XVI, por Flores Estrada.—Recuerdos de Roma, por Gomez de Cádiz.—A la luna: serenata, por Flores y Lopez.—Coconito: romance, por Ibañez-Pacheco.—(Der Sänger) El Trovador, traduccion de Goethe: poesía, por Vilar y García.—Para un album: poesía, por Pedro Canales.—Un sevillano célebre: romance, por F. Félix Pacheco.—Crónica local.

NUMERO 71.—En paz descanse: artículo necrológico.—El Catálogo del Museo de pinturas (Carta final á un amigo), por Flores Estrada.—Destruccion del Imperio Romano, por Juan Marin Fernandez.—En una noche de luna: poesía, por Rosa Martinez de Lacosta.—El amor: soneto, por Santiago Hidalgo.—A manos lavadas, Dios les dá con que comer: contra-refran, por Ibañez-Pacheco.—En cueros vivos: soneto, por Flores y Lopez.—Las gafas: romance, por Diaz de Benjumea.—Crónica local.

NUMERO 72.—Sobre los sueldos de la Magistratura, por Ruiz y Ruiz.—Caballeros hospitalarios de San Juan, por Gracian.—El Padre Fr. Diego Gonzalez en Cádiz, por Eugenio Quijano.—Los dos sexos, por Morales y Cabe.—La literomanía, por Vilar y García.—El raton y el gato: romance, por Ibañez-Pacheco.—Las cuatro estaciones: poesía, por Lisardo.—Cantares, por Calvo é Isasi.—Crónica local.

NUMERO 73.—Sobre un juicio de Cádiz, por Flores Estrada.—Historia de una catástrofe, por el mismo.—Profesiones universales, por Rodriguez Blanco.—Lágrimas, por Vilar y García.—Asociacion de Escritores y Artistas de la Provincia de Cádiz.—Reponse á une question: poesie, por Marie Letize Ratazzi.—El Poeta: poesía, por Rosa Martinez de Lacosta.—El Nigromante: fábula, por Ibañez-Pacheco.—Crónica local.

NUMERO 74.—La Liga de Contribuyentes de Cádiz ante S. M. el Rey, por Gautier y Arriaza.—Concierto Régio, por Gracian.—Los dos sexos: (continuacion), por Morales y Cabe.—Consuelo: (historia vulgar), por Grandallana y Zapata.—A María Letizia Ratazi: poesía en italiano, por Adolfo de Castro.—Las antípodas: fábula, por Ibañez-Pacheco.—La Virtud: soneto, por Carolina de Soto y Corro.—A la guerra: soneto, por Juan Miró.—El Patan y el Crédito: fábula, por Flores y Lopez.—A la Asociacion de Escritores y Artistas de la Provincia de Cádiz: soneto, por F. de Vera Basurto.—A los iniciadores de la ilustre Asociacion de Escritores y Artistas: soneto, por Santiago Hidalgo.—Más vale salto de mata.... Contra-refran, por Ibañez-Pacheco.—Crónica local.—Jockey-Club de Cádiz.

NUMERO 75.—Estética, por Eugenio Quijano.—La estadística del registro civil, por Morales y Cabe.—Sobre el servicio militar obligatorio.—El Olivo y la Camelia: fábula, por Ibañez-Pacheco.—Al autor de la fábula El Olivo y la Camelia, por Juan Fernandez.—Asociacion: poesía, por Moreno Espinosa.—El Contrato de la pica ó el quite: romance, por Diaz de Benjumea.—A tí... Poesía, por P. Canales.—Crónica local.

NUMERO 76.—Artículo necrológico á la memoria de Fernan Caballero, por la Redaccion.—Un consejo á los cervantistas, por Eugenio Quijano.—Obra de gran caridad, por Gracian.—El Cosmopolitismo del hombre, por Huertas.—Consuelo: (historia vulgar) continuacion, por Grandallana y Zapata.—La Corona de Espinas: poesía, por Adolfo de Castro.—¡Oudrid! El eco de la gloria: poesía, por Sañudo Autran.—A Mariquita: poesía, por Ibañez-Pacheco.—Teatros, por Gracian.—Crónica local.

NUMERO 77.—Aniversario de Cervántes en Cádiz, por la Redaccion.—Sueltos sobre el mismo asunto.—Las obras de Abella, por Morales y Cabe.—Informe sobre el servicio militar obligatorio, (continuacion).—La Siempreviva: poesía, por Grandallana y Zapata.—A S. M. el Rey: soneto, por Ibañez-Pacheco.—Debajo de una mala capa.... Contra-refran, por el mismo.—A Dios: soneto, por Francisco de Vera Basurto.—Crónica local.

NUMERO 78.—Cervántes: el 23 de Abril, por A. de Castro.—Sobre el servicio militar obligatorio, (conclusion.)—El Cosmopolitismo del hombre, por Huertas, (conclusion).—La Siempreviva: poesía (conclusion), por Grandallana y Zapata.—Verdad que parece mentira: cuento, por Ibañez-Pacheco.—Crónica local.

NUMERO 79.—Nuevas publicaciones literarias, por E. Quijano.—Sobre las corridas de toros, por A. de Castro.—Sobre el reemplazo del ejército.—Academia filarmónica de Santa Cecilia, por Gracian.—El amor: soneto, por Rosa Martinez de Lacosta.—Lo corriente: fábula, por Ibañez-Pacheco.—Crónica local.—Concierto de D. Antonio María Celestino en el Gran Teatro.

NUMERO 80.—La calle del Aire, por Ibañez-Pacheco.—Porvenir de ciertas profesiones, por Rodriguez Blanco.—Recuerdos de Roma, por Gomez de Cádiz.—Consuelo: historia vulgar, por Grandallana y Zapata.—A la Sra. princesa Ratazzi: poesía, por Antonio Clavero.—A Cervántes. El último pensamiento: poesía, por Ricardo Calvo é Isasi.—Crónica local.

NUMERO 81.—La señorita D.ª María de los Dolores Víctor, por Adolfo de Castro.—El ciudadano José Joaquin de Clara-Rosa, por E. Quijano.—La madre de Fernan Caballero, por Gracian.—Las dos glorias, por Pedro A. de Alarcon.—De lo contado como el lobo: contra-refran, por Ibañez-Pacheco.—Al Sr. D. Juan Miró: poesía, por Victorina Saenz de Tejada.—A Cristóbal Colon: poesía, por Manuel Grosso.—El piano y mi vecina: poesía, por Muñoz y Gomez.—Crónica local.—Teatros.

NUMERO 82.—Velada, por la Direccion.—A los poetas de Cádiz, por P. A. de Alarcon.—Una carta de Sancho Pan-

za: romance, por Ibañez-Pacheco.—Aniversario del combate de Carrasquedo, por E. Quijano.—A Paulina: poesía, por José Navarrete.—Diálogo en un tren express: poesía, por Diaz de Benjumea.—A las Señoras y Señoritas que honraron la Velada literaria de LA VERDAD, por Gracian.—Concierto en la Academia filarmónica de Santa Cecilia, por Gracian.—Crónica local.

NUMERO 83.—Un cuadro de Greuze, por Patrocinio de Biedma.—Los Zoilos, por Sanchez del Arco.—Sobre el reemplazo del ejército, (continuacion).—A Miguel de Cervántes Saavedra: soneto, por Javier de Búrgos.—Crónica local.—Teatros: revista, por Sanchez de Madrid.

NUMERO 84.—El actor D. José Mata, por A. de C.—Apuntes biográficos de Maiquez, por Gracian.—Adan y Eva, por Grandallana y Zapata.—Cuento fantástico moral, por Rodriguez Blanco.—Salud pública, por Gautier y Arriaza.—Clarisa: poesía, por Gomez de Cádiz.—Lo que te dije en sueño, por R. de Arregui.—El paraguas: romance, por Ibañez-Pacheco.—Cantares, por Calvo é Isasi.—Carreras de Caballos en Cádiz.—Crónica local.—Gran Teatro: revista, por Sanchez de Madrid.

NUMERO 85.—Artículo necrológico de la Excma. é Ilma. Sra. D.ª Ana Herrera Dávila de Castro, por la Redaccion.—Preparativos para la Velada, por Gautier y Arriaza.—Un Museo arqueológico, por Ibañez-Pacheco.—Estudios marítimos. El tipo del marinero español, por Benisia.—Adan y Eva (continuacion), por Grandallana y Zapata.—En el Album de la Srta. D.ª Felisa Llanos, por Gomez de Cádiz.—Fábula, por José Marco.—Crónica local.—Sociedad de Conciertos de Madrid: revista, por Sanchez de Madrid.

NUMERO 86.—Nuevo Asilo, por Gracian.—Un Museo arqueológico (conclusion), por Ibañez-Pacheco.—Cuento fantástico moral (continuacion), por Rodriguez Blanco.—Exhumacion, por Fr. Félix Sanchez de Bustamante.—Por un amigo: soneto, de F. C.—Garroway: estudio filológico, por Gomez de Cádiz.—Niña y actriz: poesía, por J. Pascual de la Plaza.—Sonrisa: romance, por Ibañez-Pacheco.—El tuerto tartamudo ó ir por un ojo: romance, por Diaz Benjumea.—Crónica local.

NUMERO 87.—Un nuevo gobernador, por Gracian.—Cuento fantástico moral (continuacion), por Rodriguez Blanco.—La felicidad, por Castroverde y Quirós.—Arcano: poesía, por Ibañez-Pacheco.—Lo mejor de la Catedral de Sevilla, por Diaz de Benjumea.—La Cueva del Monge: leyenda en verso, por Rivas y Perez.—Crónica local.

NUMERO 88.—Conflicto municipal, por Gracian.—El Doctor D. Cayetano M.ª de Huarte, por E. Quijano.—Un acto de justicia, por Gracian.—A Cervántes: oda, por García Valero.—Los Cursis: romance, por Ibañez-Pacheco.—A Cádiz: soneto, por Grandallana y Zapata.—Sueltos.—Crónica local.—Teatros: revista, por Sanchez de Madrid.

NUMERO 89.—Hacienda Municipal, por E. Quijano.—Rectificacion sobre las Ligas de Contribuyentes, por Gracian.—Bibliografía. Cuentos gaditanos, por el mismo.—Fray Juan Gil, por Sanchez del Arco.—María Frigerio y la opereta cómica en Italia.—Cuento fantástico moral (continuacion), por Rodriguez Blanco.—La Cueva del Monge: leyenda en verso, por Rivas y Perez.—Cantares, por Calvo é Isasi.—Crónica local.—Teatros, por Gracian.

NUMERO 90.—Sanidad, por Gautier y Arriaza.—Monte de piedad y caja de ahorros, por Gracian.—El calor, por Patrocinio de Biedma.—Cuento fantástico moral (conclusion), por Rodriguez Blanco.—Fray Juan Gil (conclusion), por Sanchez del Arco.—Garroway: estudio filológico, por Gomez de Cádiz.—La Cueva del Monge: leyenda en verso (continuacion), por Rivas y Perez.—Crónica local.

NUMERO 91.—Artículo necrológico del Excmo. Sr. D. Francisco Flores Arenas, por la Redaccion.—Carta á un eclesiástico sobre cuestiones del dia: por A. de Castro.—Vulgaridades. La Papisa Juana, por Ibañez-Pacheco.—La Cueva del monge: leyenda en verso (continuacion), por Rivas y Perez.—Cantares, por Calvo é Isasi.—Correspondencia, por Sanchez de Madrid.—Teatros.—Crónica local.

NUMERO 92.—Carta á otro eclesiástico sobre cuestiones del dia, por Adolfo de Castro.—Vulgaridades. La Papisa Juana (conclusion), por Ibañez-Pacheco.—Una conversion, por Leon Gautier.—Garroway. Estudio filológico, por Gomez de Cádiz.—Sueltos.—Recuerdos: poesía, por Rafael de Medina.—En el enlace de una hermana: soneto, por Rosa Martinez de Lacosta.—Balada, por Jaureguizar.—Crónica local.

NUMERO 93.—Torcuato Tasso: Boceto, por A. Nemo.—Vulgaridades. La calvicie de S. Pedro, por Ibañez-Pacheco.—Un artista conocido y una enseñanza nueva, por Baicaná.—Una conversion (conclusion), por Leon Gautier.—La Cueva del Monge: leyenda en verso (continuacion), por Rivas y Perez.—El Cementerio: poesía, por E. M. Turena.—A Paco Arrimo: poesía, por Pedro Lucero.—Cantares, por Rafael de Medina.—Crónica local.—Miscelánea.

NUMERO 94.—Velada literaria y musical.—Memoria del Secretario de la Asociacion de Escritores y Artistas de la Provincia.—La ciencia: poesía, por Federico Parreño.—A España: oda, por García Scoto.—Al memorable combate de Trafalgar: oda, por Gomez de Cádiz.—Desengaños: poesía, por P. Canales.—A la guerra: oda, por Manuel Grosso.—A mi afligida patria, por Flores y Lopez.—Vulgaridades. La Calvicie de San Pedro (continuacion), por Ibañez-Pacheco.

NUMERO 95.—El Juego, por G.—Guia oficial de Cádiz y su provincia, por Gracian.—D. Rafael Tomasi, por Quijano.—Cuentas de estadística, por su jefe Cabronero.—El arte y el genio, por Rosa Martinez de Lacosta.—A la protectora Sociedad artística y literaria de la provincia de Cádiz, por Carolina de Soto y Corro.—Imitacion del arte aleman, por Diaz de Benjumea.—*Do ut des:* romance, por Ibañez-Pacheco.—La Caridad y la Gratitud: poesía, por Adolfo de Castro.—Desagravios, por Moreno Espinosa.—A Alfonso el Sabio: soneto, por Flores y Arenas.—Crónica local.

NUMERO 96.—Programa del Certámen literario musical de la Asociacion de Escritores y Artistas de la provincia.—Deberes de los grandes.—Un vestido, por Fernan Caballero.—A Polonia: poesía, por Vilar y García.—En el album de una niña: poesía, por R. de M.—Anacreóntica por Jaureguizar.—Correspondencia, por Ventura Sanchez de Madrid.—Caballeros Hospitalarios de San Juan.

NUMERO 97.—Boceto, por A. Nemo.—Los sueños de ayer y los sueños de hoy, por Rodriguez Blanco.—Carta histórica sobre el orígen y progreso de las fiestas de toros en España, por D. Nicolás Fernandez de Moratin.—La Resignacion: poesía, por A. de Castro.—Decepcion. Dolora.... de costado, por Ibañez-Pacheco.—Hoja suelta del libro de mi experiencia, por E. Toro.—A Quintana: soneto, por Moreno Espinosa.—Orígenes del teléfono, por Adolfo de Castro.—Crónica local.

NUMERO 98.—Una Gloria Gaditana, por Adolfo de Castro. Boceto, por A. Nemo.—Carta Histórica sobre el orígen y progreso de las fiestas de toros en España (continuacion), por D. Nicolás Fernandez de Moratin.—Débil tributo de sincero acatamiento á S. M. la Reina D.ª María de las Mercedes de Orleans y Borbon: La Virtud Coronada, por Luis Rubio y Sibello.—La Cueva del Monge: leyenda en verso, por José Rivas Perez.—Piropatía, por Pedro Ibañez-Pacheco.—En un abanico: En otro, por P. Sañudo Autran.—Crónica local, por Baltasar Gracian.

SUPLEMENTOS.

VELADA DE NTRA. SRA. DE LOS ANGELES.

Agosto.

NUMERO 1.—Dos palabras.—Cádiz en la Velada.—El que huye del perejil.—Cantares.—Noticias varias.

NUMERO 2.—Inauguracion.—A las Señoritas que honran y embellecen nuestra Velada: poesía.—A las Gaditanas: poesía.—Noticias varias.—Orden de las casetas.

NUMERO 3.—La Caridad en la Velada.—A Paco, epístola: poesía.—Cantares.—Noticias varias.

NUMERO 4.—Las tres casetas.—Las Veladas gaditanas: poesía.—Cantares.—Noticias varias.

NUMERO 5.—Bailes en la Velada.—Una noche en la Velada: mesa revuelta, poesía.—Noticias varias.

NUMERO 6.—El Levante.—Magnate árabe.—Una escena en la Velada.—La pajarera: poesía.—Noticias varias.

NUMERO 7.—Un adios á la Velada.—Las carreras de caballos.—Diálogo en verso.—Cantares.—Noticias varias.

AÑO III. CÁDIZ, 14 ENERO DE 1877. NÚM. 67.



PRECIOS DE SUSCRICION.
En Cádiz, llevado á domicilio, por un mes . . . . . 5 rs.
Número suelto . . . 3 „

LA VERDAD.

REVISTA

DE INTERESES MATERIALES Y ADMINISTRATIVOS, DE CIENCIAS Y ARTES

SE PUBLICA TRES VECES AL MES.

PRECIOS DE SUSCRICION.
En provincias y en toda España, un mes . . . . . 6 rs
Número suelto . . 3 „

DIRECCION Y ADMINISTRACION, SAN FELIPE, 36, BAJO.—HORAS DE DESPACHO, DE DIEZ DE LA MAÑANA Á TRES DE LA TARDE.

JUICIO DEL AÑO.

Año nuevo vida nueva,
dice un antiguo refran:
vida nueva en año nuevo
deberemos aguardar.
Setenta y siete es el año;
y anuncia felicidad
con dos sietes ó alcayatas
que sirven para colgar.
Esperemos en su curso
que en todo el mundo haya paz,
y que den los olmos peras,
y camuesos azahar,
y las encinas tomates,
y melon el retamal,
y que escriba *un de profundis*
para fagot Albarran,
y que los perros en Cádiz
nunca lleguen á rabiar,
ni que ladren ni que muerdan,
libres de todo bozal;
pues seguro el transeunte
vive, si llevan collar,
y si han pagado por ellos
impuesto municipal.
En las listas de electores
los perros figurarán:
pues que son contribuyentes,
déseles lo que es legal.
Los coches vayan á escape
sin miedo de atropellar:
el miedo es para los prójimos
que al cielo claman piedad.
Las ordenanzas de Cádiz
ninguno recordará:
los perros, sí, que corriendo
lo dicen con su ladrar;
"Que infrinjís las ordenanzas
cocheros de Barrabás:
y que incurrís en la multa
y hay un código penal."
Sin duda por tal motivo
y en obra de caridad
para este servicio urbano
se les suprimió el bozal.
Buen porvenir nos ofrece
el año que vemos ya:
los viejos se vuelven niños
empiezan dientes á echar;
la mujer que fuere fea,
el buen talento tendrá
de no adobarse con polvos
para no afearse más.
El avariento inhumano
religion no fingirá,
dándose golpes de pecho
y leyendo en un misal,
y llorando desventuras
de la pobre humanidad,
sin socorrer á su hermano,
porque está el tiempo fatal.
El necio osado, el estúpido,
insolente y charlatan,
mintiendo ciencia y talento,
á nadie dejando hablar,
no escribirá desatinos,
sandeces no escribirá,
para que nadie se ria
ó aprenda á disparatar.
La cordura vencedora
por doquiera triunfará:
catálogos de museos
tambien se publicarán,
francés haciendo á Murillo,
y belga á Valdez Leal,
italiano á Velazquez
y holandés á Zurbarán.
Y cuando algun atrevido
esto osare criticar,
que son erratas de imprenta
los bobos exclamarán.
Aguas muy dulces y claras
de un rico manantial
con abundancia increible
dando las lluvias están,
supriméndose este año
por una gracia especial
que beba el pueblo de Cádiz
las aguas de *La Piedad*.

Los freidores de pescado
con buen aceite freirán,
en provecho del pulmon
y otras cosas además.
Las viejas caritativas
pescado les comprarán
para darlo á gatos vagos
que hubiere en la vecindad;
mientras que muere de hambre
no lejos en un desvan
algun cristiano ó cristiana,
porque no sabe *maullar*.
No habrá corridas de toros
como obras de caridad,
ni á nombre del cristianismo
su presidencia tendrán
señoritas delicadas
de hermoso y tierno mirar,
para no hacer con pañuelos
de pica ó muerte señal;
ni en los tiros de palomas
premios ni cintas darán
al que matare más aves
inocentes por demás.
Los que gastaren peluca,
la ilusion se quitarán
de que nadie las conoce
y que su pelo es verdad.
Tampoco los que se tiñen
los bigotes y algo más,
que en tricolor no se tornen
con nuevo tinte especial
para no dar el quien vive
al cabo conseguirán,
y que no adivine nadie
que ellos se saben pintar.
Cuando á panaderos multen,
porque haya falta en el pan,
ninguno en dias posteriores
la multa desquitará,
descontando á nuestra costa
lo que le hicieron pagar,
es decir, con faltas dobles,
nueva pena estomacal.
Cuando nacieren los niños
ya sabrán deletrear
ahorrándose las escuelas
con el *b a ene ban*.
No habrá polla que pretenda
en Cádiz piñonear,
y solo á los veinticinco
de largo se vestirán,
y no querrán tener novios
hasta treinta y cinco ó más,
y casarse hasta cuarenta
y con un viejo formal.
Los pollos serán discretos
y estúpidos no serán,
y galantes con las niñas
á porfia cada cual:
que no tienen presuncion
á todas demostrarán,
sin pretension de Narcisos
en medio de su fealdad.
En Cádiz no habrá levante
por el Córpus y San Juan,
ni durante la Velada
el poniente soplará.
Habrá bailes con frecuencia
y pavo no comerán
las pollas que fueren feas,
quedándose sin bailar.
En rifas y loterías
de Asilos de Caridad
todos lograrán reintegros
tan solo con no jugar.
Tendremos un año nuevo
de grande felicidad;
y si alguno me dijere
que nada de esto será,
lo aplazo al año futuro
para lo dicho probar,
porque no soy quien lo dice:
quien lo dice es LA VERDAD.

BLAS RISSO.

Cádiz: Enero 1877.

EL CATÁLOGO
DEL
MUSEO DE PINTURAS.

XIII.

Nuestros catalogistas dijeron: "Necesitamos una extensa biografía de Murillo. ¿A qué apurarnos? Ahí tenemos al pobre Cean Bermudez y su *Diccionario*. Valor y á talarlo.

Y con el ánimo de costumbre hicieron lo que decian.

Tropezaron, sin embargo, en que Cean dice que Murillo "fué bautizado en la parroquia de Sta. María Magdalena de Sevilla, el Lunes 1.° de Enero de 1618."

Esto pareció extravagante á los señores del Catálogo, y exclamaron: "¿Qué cosas tiene el Sr. Cean Bermudez? ¿Pues no dice que Murillo fué bautizado ese dia? ¿Por qué no ha puesto que nació en él?

Y en efecto, la Academia asienta con el gran énfasis, propio de la presuncion suprema, "Murillo nació en Sevilla en 1.° de Enero de 1618."

Ya la Academia de Cádiz sabe más de lo que se sabia.

La partida de bautismo dice así: (libro 16 f. 121 vuelto.)

"El Lunes 1.° dia del mes de Enero de mil y seiscientos y diez y ocho, yo el Licenciado Francisco de Heredia, Beneficiado y Cura de esta Iglesia de la Magdalena de Sevilla, bapticé á Bartolomé, hijo de Gaspar Estéban y de su legítima mujer María Perez; fué su padrino Antonio Perez al cual se le amonestó el parentesco espiritual y lo firmé fecha ut Supra. Licenciado Francisco Heredia."

Ahora bien ó ahora mal, ¿de dónde ha sacado la Aca-

demia que Murillo nació el 1.° de Enero de 1618? La partida de bautismo no dice "nació en este dia;" pudo nacer dos, tres, cuatro, ocho ó diez ó más dias antes.

Dirá la Academia que es lo mismo: pues entónces ¿para qué puntualiza fechas?

Para compensar este tropiezo desagradable, voy en prueba de imparcialidad, y para que todo no sean censuras, á elogiar algo.

Al describir (pág. 234) un cuadro de Murillo, dice la Academia con aquella elegancia poética y sonoridad de la frase:

Por una puerta de la habitacion
se vé el campo y una procesion.

Despues de taparnos un instante los oidos, atolondrados con esta caja de truenos, prosigamos con la biografía Murillesca.

Con una bondad, natural en la más pura inocencia de alma del más ardoroso cataloguista, se nos dice que Murillo aprendió con Juan del Castillo, el cual "no pudo enseñarle otro colorido que el que tenia."

Esto me recuerda aquella frase de que nadie puede dar lo que no tiene ni enseñar sino lo que sabe: salvo los catalogistas que quieren enseñar lo que no han podido todavía empezar á aprender.

Pues ¿qué colorido habia de enseñar un Ribera sino el de Ribera, ó un Zurbarán sino el de Zurbarán, ó un Velazquez sino el de un Velazquez?

Curiosidad tendríamos, si fuéramos frenologistas, de estudiar la organizacion de los cráneos de los autores del Catálogo; pero no podríamos acercarnos á ellos por no molestarlos con nuestra peticion y con nuestra presencia.

Pero dejemos esto, trayendo á la memoria lo que un célebre inspector de vigilancia dijo por escrito á un gobernador, hablando de un marido que se quejó de que su mujer le debia haber dado veneno en un chocolate que no le sentó bien. "No podemos comprobar la acusacion por la imposibilidad moral de verificar la autopsia en un hombre vivo."

Consolémonos en tanto con estas otras flores de la elocuencia Académica describiendo magistral y rotundamente un cuadro (pág 175.)

Se ven una cabeza, un jarron
y varios útiles de la profesion.

Agua vá, prorumpirá alguno. Y yo digo: si no os agrada, lectores mios, este canto de la Academia, tapaos con cera los oidos y adelante. Un pobrecito sobrino mio que estaba cerca de mí cuando leí ese verzaso, se echó á temblar y dijo: voy corriendo á esconderme tras de la cama. El cielo se viene abajo.

—Tranquilízate, le respondí: estoy leyendo y no más: es ruido y solo ruido de nueces. Mira si nó: en la pág. 192 se habla de una señora y en estos pacíficos términos:

Viste una manteleta
verde rameada
y aparece sentada.

Eso me vuelve el alma al cuerpo, replicó el sobrinillo y siguió jugueteando.

Continuemos con Murillo: La Academia con el *Diccionario* de Cean Bermudez creyó que nada se sabe fuera de él. Es decir, se estancó en el año de 1800; y por ella no han pasado 76 ni se han publicado otras muchas noticias ni se han corregido algunas de aquel autor: nada, una ignorancia de la crasitud de setenta y seis abriles muy cumplidos. Sea por muchos años, porque así los cataloguistas están libres de quebraderos de cabeza y yo les deseo todo bien, y especialmente el bien de que se cuiden y no trabajen de la manera que se han matado por escribir con el empeño firme de que se vea lo muchísimo que ignoran.

Porque los cataloguistas leyeron en el diccionario de 1800 que Murillo habló al Asistente y á los Veinticuatro (1) y con su permiso celebró la primera junta de una Academia de pintura en la casa Lonja el dia 11 de Enero de 1660, repitieron esto al pié de la letra.

Pero en la terquedad de su no saber, no conocen el libro de las elecciones del Nobilísimo Arte de la Pintura y expresion de los Académicos concurrentes á ella en la casa de la Lonja de esta ciudad de Sevilla en los años en que se incluye. (Biblioteca Colombina, tomo 89 de varios en fólio.)

Empieza este libro diciendo: "En la ciudad de Sevilla en 11 de Enero de 1660 años, nos los profesores del Arte de la Pintura... decimos que por cuanto... está dispuesto instituir una Academia... y respecto de que *esta ha tenido principio desde el 1.° dia de Enero de este presente año juntándonos todas las noches al ejercicio del dibujo en las casas de la Lonja de esta ciudad.*"

Resulta, pues, claramente, que desde 1.° de Enero se *juntaban todas las noches* los pintores en la casa Lonja y que estas juntas no empezaron el 11 del mismo Enero.

Nos dice la Academia con Cean Bermudez, que Murillo fué el primer presidente ó director que enseñó públicamente en Sevilla el dibujo y explicó las proporciones del cuerpo humano.

Esto es inexacto. Murillo enseñaba una semana y Francisco de Herrera el Mozo otra alternando. Véanse los Estatutos de esa Academia.

"Primeramente queremos que esta Academia tenga dos presidentes: que uno una semana y otro otra, asistan á ella y sean jueces en las cuestiones y dudas que sobre los preceptos de nuestro arte y su ejercicio se ofrecieren; y para hacer cumplir estos y los demás estatutos que se hicieren y multar á los que los quebrantaren, y principalmente habiliten y den grados académicos á los que hubieren cursado y hallaren capaces, y esto harán con consulta de los cónsules... *Y por agora nombramos en dichos oficios de Presidentes á los Sres. Bartolomé Murillo y á Francisco de Herrera.*"

En la lista de los pintores que firmaron obligándose á sostener los gastos de la Academia aparecen en primer término Francisco de Herrera y Bartolomé Murillo en el órden aquí puesto.

(1) Academia de Cádiz, no se dice al tratar de los antiguos concejales de Sevilla Veinte y cuatro, sino *Veinticuatro*. "Veinticuatro en Sevilla y en Córdoba y en otros lugares de Andalucía vale lo mismo que en Castilla regidores. Esto dicen Covarrubias, la Academia Española y todo el que escriba bien."

En Enero Herrera siguió de Presidente, y en Febrero tambien y asimismo en Marzo de 1660, pues consta que hizo donativos para los gastos de la Academia.

Omite la Academia de Cádiz, que en la que presidió Murillo, segun el documento citado, se estableció que "todos los nombrados en dichos oficios los han de usar hasta la publicacion de dichos estatutos generales y desde entónces para adelante *se podrán volver á nombrar habiendo usado bien sus oficios, y si nó, nombrará la Academia otros, los que juzgare á propósito.*"

Tres años despues de fundada la Academia Sevillana de pintura, *dejó de ser su Presidente Murillo, y de formar parte de ella.*

Lo de siempre: lo que suele acontecer en Academias de provincias y más cuando hay en ellas pocos hombres de verdadera importancia. Las rabiosas *medianías muy medianas* y los espíritus aviesos no sufren las inteligencias que haya superiores y los hombres que hayan verdaderamente estudiado.

Al llegar aquí se nos dirá: pues qué la ¿Academia de Cádiz ha de andar por bibliotecas á caza de manuscritos?

No: replicaré. Estas ó la mayor parte de estas noticias están en su biblioteca. No tienen más trabajo que ir á ella. El mismo Cean Bermudez les dará noticias para enmendar la biografía de Murillo. En las actas de esta ignorantísima Academia (Marzo 21 de 1807) se dá cuenta de que Cean Bermudez pidió al Presidente que ella le costease la impresion de la obra que habia escrito titulada "Carta de D. Juan Agustin Cean Bermudez á un amigo suyo sobre el estilo y gusto en la pintura de la Escuela Sevillana y sobre el grado de perfeccion á que la elevó Murillo," á lo cual habia accedido dicho Presidente concediéndole como regalo una gran parte de la obra.

Pero la Academia: nada, impertérrita: firme é inexpugnable en no saber lo que tiene en su casa, ni conocer los libros que la Academia antigua ha costeado.

Esto no es extraño: no se habrán ocupado los cataloguistas en leer esa carta de Cean Bermudez, porque creerán que nada vale.

Me cuenta quien lo sabe positivamente, que un bibliotecario de esa Academia y hoy cataloguista de primera estofa, propuso en Agosto de 1872 que se enviase de regalo al Gobierno para bibliotecas populares un crecido número de folletos, discursos, memorias, cuadernos y *otras obras de escasa importancia*: es decir, todo el deshecho que habia en la casa para ilustracion del pais.

Probablemente estarian entre estas obras *que por su escasa importancia* se regalaban al Ministerio de Fomento, algunos ejemplares de la Carta de Cean Bermudez.(1)

Así se comprende que no la hayan leido los cataloguistas.

En este instante, reflexionando sobre las cosas del mundo, hojeaba distraidamente el Catálogo y dí en la página 268, con este versículo:

Está la Música representada
por una figura de muger recostada.

Este sonsoneto, hablando con la franqueza que debo á mis lectores, empezó á alegrarme, y más cuando en la misma página ví el siguiente versículo, que los cataloguistas ponen para aprovechar la benevolencia pública en momentos en que la creen entusiasmada por la belleza de semejantes melodías:

Está la Musa representada
por una figura de muger alada.

Parecíame al ver esta segunda copleta que

Con acompañamiento
del instrumento,

oia cerca de mí cantar á uno de los que aún despuntan ó han despuntado por guitarristas al compás de las seguidillas sevillanas:

¡Viva Sevilla, viva Sevilla!
Llevan las sevillanas
en la mantilla,
un letrero que dice
viva Sevilla
Viva Triana!
¡vivan los sevillanos,
y sevillanas!

Con efecto, la música era la misma; pero la copla distinta. Esa copla se halla en la página 266 del Catálogo en que se describe á una niña.

Tiene un manguito de pieles
y debajo del brazo
un libro y papeles.

A lo cual agregarémos:

¡Viva Triana! &c.

Aplazamos para el próximo número seguir hablando de Murillo.

JACINTO FLORES ESTRADA.

Cádiz: Enero 1877.

(1) La Carta de Cean Bermudez, de que se habla en el texto, fué publicada en Cádiz el año de 1806 en la imprenta de la Casa de Misericordia.
Por apéndice inserta Cean una parte importante del Codice de la Biblioteca Colombina
El mismo autor dice, que Murillo no volvió á ser Presidente de la Academia ó porque estaba más ocupado que otros *ó porque lo aburrieron desde el principio.*

EL TAHONERO DE ROMA.

(EPISODIO HISTÓRICO.)

Faltaban aún 207 años, poco más ó ménos, para que el hijo de Dios viniera á redimirnos, cuando cierta noche salia un hombre (en hora ya avanzada á juzgar por las veces que habian tenido que volverse á llenar las *clepsydras* ó relojes de agua) de una taberna, de un suburbio de Roma, dando señales de estar poseido de una buena borrachera, segun eran las vacilaciones de su penosísima marcha emprendida en demanda de su casa á través de las calles de la capital del mundo. Paróse, cerca ya de la Via Sacra, á coordinar, sin duda, sus confusas ideas, no pudiendo comprender cómo pasaban ante su atónita y embargada vista en confuso tropel y vertiginosa carrera el Capitolio, el Coliseo, las Termas y demás edificios notables de la metrópoli del "*Pópulus laté rex.*"

¿Dónde me encuentro, oh Dioses, inmortales? se decia, todo turbado, mirando y remirando á todas partes. ¡Desde el Coliseo á mi casa no hay tanta distancia! ¡Pero necio de mí...... si ya casi la toco con mis manos! ¡Sostenme, oh Baco, que ya poco me queda para entrar en ella!

Y tras largas paradas y ondulaciones pudo, no sin grande trabajo, embocar una calleja transversal, llegando por ella sin más ulterior contratiempo á su deseada habitacion.

Era el borracho, con quien acabamos de trabar conocimiento, un hombre llamado Quintiliano, dueño de una tahona situada en un barrio extremo de Roma, y como todos los artesanos de aquellos tiempos, tosco y grosero en demasía.

Llegado que hubo á su morada, y no oyendo al entrar el ruido de la piedra, comenzó á gritar como un desesperado:

¿Qué haces, malvado Asinio? ¿Cómo es que no siento la piedra confiada á tu cuidado? ¡Mal año para tí y para tu pereza! ¿Piensas, infame, que así se gana el jornal que te doy; y luego pretenderás que te lo aumente? ¡Anda y trabaja, desdichado, si no deseas sentir en tus espaldas la eficacia del látigo que tienes merecido!

El increpado de tal guisa era un delicado jóven de escasos veinte años, que al escuchar á su intemperante amo saludarlo con tan inhumanos modos, se levantó inmediatamente de un costal de trigo, donde se hallaba sentado, y con una humildad que contrastaba infinito con las descompuestas maneras de Quintiliano, se puso á mover la viga que hacia girar la piedra de la tahona: oficio que desempeñaba el infeliz en sustitucion de una bestia, por miseria suya y economía de su amo.

Incómodo éste con la resignacion de su humilde criado y queriendo desahogar el mal humor de que estaba poseido, se puso de nuevo con más furia á insultarlo apurando en tan noble tarea el vocabulario de los improperios más viles y los denuestos más ofensivos. Trazas llevaba de no acabar en un año, cuando, en un intervalo lucido de su agresiva borrachera, observó que al levantarse Asinio para emprender su humillante ocupacion, habia dejado sobre el costal, que le sirvió de asiento, un *papiro* y un *estilo*. Ver semejantes objetos y redoblarse el furor del grosero artesano, todo fué uno, y no pudiendo dominar la ira que le rebosaba en el alma, crispados los puños, en ademan de querer acometer al infortunado Asinio, balbuciente por el vino y el corage exclamó fuera de sí:

¡Oh! infame ladron, así me robas el tiempo y el dinero! ¡Conque en vez de trabajar como es tu obligacion, te entretienes en escribir sandeces para pasar tal vez la plaza de sábio! ¡Por el divino Jove que voy á darte el merecido, quemando tus escritos y azotándote luego para que no vuelvas á dar en la tentacion de querer ser hombre de letras, cuando no eres más que un miserable ayudante de mi asno!

Asinio, á quien ni las injurias ni los malos tratamientos habian logrado sacar de su estóica indiferencia, varió de ser ante semejante amenaza; así es que parando inmediatamente que la escuchó su rudo trabajo, trémulo, anhelante, brillando en su mirada el fuego de una audacia hasta entonces en él desconocida, corrió convulsivo hácia su querido papiro y cogiéndolo cuidadoso contuvo á su amo ya dispuesto á poner por obra cuanto habia dicho, exclamando con entereza.

¡Quemar mi papiro! ¡Primero la muerte!

¡Ah, conque prefieres que te mate! Pues no lo conseguirás imbécil, que he de darte otro castigo peor y más lento. Véte de mi casa, que no te quiero en ella: con esto conseguiré el verte morir de hambre, sin encontrar acomodo, por la via pública, que sirvientes como tú nadie puede apetecerlos. Y descargando airado el látigo sobre su criado, añadió: ¡Véte que ya estoy vengado!

Ahora mismo: respondió sin alterarse Asinio, y sacudiendo la harina que cubria su miserable vestido, se salió de la tahona de Quintiliano llevando guardado cuidadosamente bajo su túnica su adorado papiro.

¿Quieres saber, lector, quién era aquel mísero Asinio que abandonaba de aquella manera y á tan altas horas de la noche la casa del feroz Quintiliano? Pues has de saber que no era otro que *Marco Accio Plauto*, el divino poeta cómico, aquel que debia trasmitir á la posteridad uno de los nombres más gloriosos de la república de las letras, aquel génio asombroso que escribió el *Amphitryon*, la *Aulunaria*, los *Méelchmos* y otras varias comedias no ménos célebres, en cuyas admirables páginas se inspiraron, andando los siglos, Tirso, Rojas, Moreto, Goldoni, Moliere y cuantos como estos insignes ingenios han escrito con éxito para el teatro.

Lanzado, sin piedad alguna, de tan vil manera en medio de una oscura noche, anduvo errante el infeliz Asinio por las calles de Roma sin saber donde dirijirse, pero confiado y tranquilo en su porvenir. Apenas vino el alba, presentóse tímidamente en casa del Edil, pero fué despedido por el esclavo que guardaba sus puertas con descomedidas razones. Desconsolado con esta negativa se detuvo maquinalmente en las cercanías de el Foro, contemplando á los grandes señores que jamás salian de sus espléndidas mansiones si no eran acompañados de apiñada muchedumbre de clientes y parásitos que le servian de obligada comitiva, sin atreverse, por su parte, á acercarse á ninguno, para excitar su largueza á cambio de sus humildes servicios. Así habia pasado gran parte de la mañana, cuando vió á lo léjos venir hácia donde él estaba, seguido de gran golpe de gente del pueblo, un hombre alto, de airoso y agradable continente, en cuya franca y benévola mirada se veia el fondo de un alma dispuesta é inclinada al bien y cuya faz risueña inspiraba decidida confianza en la compacta multitud que embarazaba su camino, afanosa de saludarlo diciéndole:

¡Salve, Caton!

Dominado Plauto por un secreto movimiento de su alma, hízose lugar entre la turba, y poniéndose en primera fila, gritó entusiasmado al verlo pasar junto á él.

¡Dios te guarde, Caton!

Adios esclavo, contestó sencillamente el saludado.

No soy esclavo, repuso Plauto: soy hijo de ingénuo y ciudadano.

Entonces, adios, hijo de ingénuo y ciudadano; volvió á decir Caton.

Pero el ciudadano tiene hambre.

Un honrado ciudadano debe procurarse el sustento con su honesto trabajo: busca un patrono.

Lo tenía: pero me ha despedido maltratándome.

Busca entónces otro.

De buena gana lo hiciera si el oficio que tengo me agradase.

Busca otro oficio.

Lo tengo ya, oh Caton: yo escribo para el teatro: aquí tienes una comedia que he concluido anoche.

Miróle Caton con desconfianza; pero Plauto, desentendiéndose de aquella mala impresion que habia despertado, añadió con aplomo:

Caton no juzgará ciertamente este trabajo por el traje de su desdichado autor, y se dignará leer el papiro que le ofrezco para decidir de su valía.

Movido Caton por la curiosidad, cogió el papiro que de manera tan desusada se le ofrecia, y llevado de su bondad comenzó á leerlo. Cada vez que adelantaba en su lectura iba aquella fisonomía, tan contraida al principio por las dudas serenándose, resplandeciendo por el brillo de la admiracion, hasta que no pudiéndose contener, exclamó:

¿Quién eres, jóven?

El patrono á quien he servido hasta ayer, me llamaba Asinio por desprecio. (1)

La muchedumbre prorumpió en una estúpida carcajada al oir tal respuesta, pero el jóven sin hacer caso de tan intempestiva hilaridad continuó:

Mi padre me llamó Marco Accio Plauto, y nací en Sarsina. Desde la edad de diez y siete años he escrito comedias: poseia un pequeño peculio, pero empresas desgraciadas han dado fin de él y hé aquí el motivo que me ha obligado á servir á Quintiliano. (2)

Una nueva carcajada, no ménos estúpida que la primera, acogió las palabras de Plauto: pero Caton impuso silencio y comedimiento á la ignorante multitud con una severa mirada, exclamando de manera que pudieran oirlo todos. Dentro de poco tiempo admirareis en este pobre jóven el genio más esclarecido de Roma.

Y así fué: pues poco despues de pasado este episodio la capital del orbe, toda entera, aplaudia frenéticamente al rival de Terencio, colocándolo al nivel de sus poetas más ilustres.

De este modo eternizó su fama, merced á Caton, el pobre tahonero de Roma.

Pedro Ibañez-Pacheco.

Cádiz: Enero 1877.

---

(1) Quintiliano le dió el nombre de Asinio, porque hacia las veces de asno moviendo la piedra de la tahona.

(2) Plauto nació como se apunta en este episodio en Sarsina en la Umbría el año 227 antes de J. C. y murió de cuarenta y ocho años de edad segun Aulo Gelio, es decir el 575 de la fundacion de Roma. De las muchísimas comedias que escribió solo unas veinte han llegado hasta nosotros. No conocemos ninguna traduccion castellana de sus obras; no siendo en esto tan feliz como su colega Terencio, del cual hay una de Pedro Simon Abril. La primera edicion de las obras de Plauto es la de Venecia compilada por Jorge Alexandrino en 1472 fol.

LA AGONIA DE UN CONTRIBUYENTE

Y LA SOMBRA DEL COBRADOR.

SONETO.

¿Le veis allí? Su trompa chupadora
Aún me amenaza en mi postrer suspiro;
Ya las últimas gotas el vampiro
Va á chupar de mi sangre pecadora.

Ya le veo venir..... ya me devora
Con sus ojos de lince..... ya le miro
Volar en derredor con sesgo giro;
Ya me dá el chupeton..... Llegó mi hora.

Muramos: ¿qué es la vida?.. ni una carga
Siquiera es para mí..... soy una oblea.....
Ya estoy exangüe... adios... ya no resisto:
Ya me voy á exhalar... pif... ya no existo.

Gerónimo Flores y Lopez.

Cádiz: 13 Enero 1877.

PARA UN ABANICO.

Como en el pecho del mortal creyente
La santa fé se anida,
Así tambien mi amor, puro y ferviente
En tu hermoso corazon
Halla la vida.

Nunca á la voz de infame descreido,
La fé perdida implore:
Nunca mi amor del desengaño herido,
Por siempre léjos de tí
Olvide y llore.

Luis Grandallana y Zapata.

Jerez: Enero 1877.

Un amigo no habia salido de Cádiz en muchos años: se encontró con Landero y le dijo éste. ¿Qué tal ha ido á V. en sus viajes?—El amigo, siguiéndole el humor, le respondió.—He estado por Italia y Francia.—Ah! ya! muchos amigos tengo por allá y especialmente entre los franceses....—Con efecto, dijo mi amigo.—El prefecto de Pau, me preguntó sabiendo que era de Cádiz por uno que habia hecho por Europa varias campañas con Napoleon. Yo le dije que V. vivia y me dió memorias para V.—¿Cómo se llama ese prefecto?—Mr. La Pringue, contestó el amigo.—Y Landero entonces con aire muy orgulloso, dice:—¡Cabal! ¡me lo daba el corazon! ¡tres veces salvé la vida en las campañas del imperio á su hermano que era coronel!

Una maravilla.—Así puede con justicia denominarse la gigantesca obra que lleva á cabo en la Habana el Sr. Payret, segun dice *Las Novedades*, periódico de New-York, la cual vendrá á ser uno de los teatros mayores y más suntuosos del mundo.

El edificio ocupa de superficie plana unos 20.000 piés ingleses y su capacidad permite colocar 2.500 asientos.

CRÓNICA LOCAL.

Nuevo colaborador.—El Sr. D. Gerónimo Flores y Lopez, dignísimo Secretario de este Gobierno civil, forma desde hoy parte de nuestra redaccion.

Saludamos cordialísimamente al distinguido compañero que ha venido á honrar con sus escritos las columnas de esta Revista.

Polémica.—Los escritores que han salido á aparentar que se defienden, pretendiendo el imposible de que se crea que la Academia ha sido ó puede ser defendida por su Catálogo, han dado fin á los artículos que han conseguido insertar en *La Prensa Gaditana*.

Por supuesto que han dejado de hablar de más de la mitad de las censuras que han visto la luz en nuestro periódico.

El autor de estas continuará con el análisis del Catálogo hasta el punto que se ha propuesto, y despues se dedicará á la facilísima empresa de hacer ver que la Academia ha quedado aún en peor lugar por medio de los escritos de sus defensores.

A artículos escritos en tono festivo, pero sin traspasar los límites del decoro, sin herir las personas, sino á la ignorancia y á la falsa ciencia para que no se aprendan errores y desvaríos, ¿qué se contesta y cómo se contesta?

Que infelices que no han recibido educacion alguna y que se ven convencidos por raciocinios de sus adversarios, prorumpan hasta con maldiciones, como único medio que tienen de defenderse en su impotencia, perdonable es hasta cierto punto; pero que los que se dicen sabios, al propio tiempo que nos hablan del respeto que se debe al sacerdocio de la enseñanza, apelen á ese extremo en un rapto de orgullo, al ver que no pueden dominar todo en Cádiz ni seguir imponiéndose á grandes y á pequeños, y hasta mezclan en la polémica objetos inocentes y sagrados para toda persona que se precie de honrada, no merecen más que lo que han merecido, la reprobacion general.

Esto nos basta. Hay unos hombres que se han presentado como son: han arrojado la máscara en un momento de despecho. Es en medio de todo un aviso á las personas sensatas y á los padres de familia.

Por nuestra parte nos felicitamos por el éxito de nuestra empresa.

Nueva publicacion.—La prensa de Cádiz ha recibido con el mayor aprecio el anuncio de la obra de nuestro distinguido colaborador el Ilmo. Sr. D. Pedro Ibañez-Pacheco.

Celebramos tan grata acogida, y ya dedicaremos un artículo á analizar esta tan interesante y agradable obrita.

Al presente número acompaña el prospecto de la misma, y los señores suscritores que deseen obtenerla se servirán pasar aviso á esta Redaccion.

Honores.—A nuestro particular amigo el Sr. Don Manuel García de Villaescusa, le ha sido concedido por S. M. el hábito de la gran órden militar de Santiago

Le felicitamos sinceramente.

Baltasar Gracian.

Biblioteca de la Sociedad Económica Gaditana de Amigos del País.

Mes de Diciembre de 1876.

Concurrentes.	282
Obras consultadas.	
Científicas.	165
Recreativas.	108
Total.	273

TEATROS.

GRAN TEATRO.

Difícil é ingrata es la tarea del crítico, cuando animado de los mejores deseos, tiene una complacencia en prodigar plácemes y alabanzas, y sin embargo, se vé obligado á suprimir unos y otras si ha de ser consecuente con sus principios y justo en sus apreciaciones. Nada más fácil y cómodo que decir tratándose de la representacion de una ópera: *anoche se puso en escena por primera vez en esta temporada en el teatro de la plaza de Fragela la ópera A... siendo aplaudida en su cavatina la señora B..., como tambien el Sr. C... en la romanza, y llamados á la escena todos los artistas despues de concluido el acto segundo;* y lo cierto es que los aplausos referidos casi solo tienen de verdad el nombre, y la llamada á la escena ha sido producida por la voluntad de media docena de personas, asiduas concurrentes en altos lugares, y las cuales dan testimonio de sus personalidades por el siempre igual ruido de las palmadas ya conocidas del público. Este modo de dar cuenta del éxito de un espectáculo, podrá calificarse como se quiera, pero no lo creémos justificado ni mucho ménos artístico. Alabar lo que sea digno de alabanza, criticar lo que merezca ser criticado, siempre dentro de las buenas formas y sin espíritu de personalidad ni de pandillaje, dirigir acertadas apreciaciones y dar consejos desinteresados y de buena fé para enmendar yerros y defectos que puedan ser remediados y redunden en beneficio de los artistas y del arte, opinamos debe ser la norma de la conducta que le compete al crítico que se propone dar cuenta al público de los trabajos de los artistas que forman una compañía, ya sea de ópera italiana, ó de otra cualquier clase de espectáculos. Sus advertencias, sus consejos podrán quizás no ser acogidos, ó mirados con desden ó acaso con desprecio, como desgraciadamente para el arte y el artista algunas veces sucede; pero la mision del crítico habrá sido cumplida decorosamente, sin tener que reprocharse el haber emitido opiniones contrarias á su parecer y á su conciencia.

Nos sugiere lo que llevamos expresado, tanto varios sueltos que hemos leido en algunos periódicos dando cuenta de las representaciones dadas en el Gran Teatro en la presente temporada, como las ejecuciones que han tenido las óperas *Trovador*, *Rigoletto* y *Traviata*, en las noches del 30 de Diciembre, y 3 y 4 del actual.

El *Trovador* ha sido la segunda ópera que ha cantado

la Sra. Cosmelli, y por la manera que ha tenido de interpretar la parte de Leonor, nos afirmamos en la opinion que emitimos en nuestra anterior revista respecto á esta apreciable cantante: se esfuerza cuanto le permiten sus facultades físicas, y el público que conoce sus deseos por complacerle, se muestra deferente con ella aplaudiéndola en algunas ocasiones y dándole una verdadera prueba de galantería: acaso podria alcanzar mayor éxito, si por persona competente le fuesen hechas algunas observaciones, tanto sobre ciertos cortes no muy justificados, como en la manera de concluir algunas frases y sobre todo en las *cadencias*. Sabido es que este público es muy afecto á ellas y que olvida hasta una interpretacion incorrecta, con tal que al final de un *tiempo*, ejecute el cantante una *cadencia* con seguridad y perfeccion: entónces es seguro el aplauso; y fuerza es confesar que las pocas que hasta ahora le hemos oido á la Sra. Cosmelli son á más de triviales, de poco efecto.

Lo que decimos de esta cantante lo repetimos respecto del Sr. Patierno. Hay más; lástima es que con los grandes medios y facultades que posée, no procure dar más animacion á la parte artística y *slancio* al canto: este carece de matices y colorido, produciendo un todo monótono que le priva del resultado que debia obtener, poseyendo como posée dos envidiables dotes, que son, una bellísima voz y afinacion perfecta; así es que en la célebre ária del tercer acto no alcanzó el éxito que esperábamos; quizás tambien por la trasposicion de la *cavaleta* en gracia del malhadado *do de pecho*, nota de rigor y con careta; sin cuya apuntatura parece que no es ya posible cantar dicho trozo musical ni optar á los aplausos, y que desvirtúa por completo el efecto de brillantez y sonoridad que produce aquel en la totalidad en que lo escribió el autor. Respecto de los demás cantantes que tomaron parte en dicha ópera, como tambien de su ejecucion por coros y orquesta, nos abstenemos de todo comentario, como igualmente tocante á la del *Rigoletto*. Compañero en éxito al que obtuvieron *Lucia* y *Sonambula*, solo diremos que fué oido por el público sin interés ni atencion: ni la parte del *Duca* está al alcance del Sr. Dalpasso, ni la casi contínua incertidumbre en la afinacion del Sr. Cabella, son á propósito para que el espectador se muestre siquiera galante.

Seríamos injustos si no consignáramos que la Sra. Trafford personificó y cantó la parte de *Gilda* con acierto y propiedad, y añadimos con satisfaccion, que dijo y expresó muy correctamente su ária del segundo acto, por lo que le fueron prodigados generales aplausos, consiguiendo con justicia ser llamada á la escena.

Solo nos resta dar cuenta á nuestros lectores de la ejecucion de la *Traviata*, puesta en escena en la noche del Jueves 4. Desde luego se conoció que la ópera adolecia de falta de ensayos indispensables; los partiquinos inseguros en sus frases y las partes principales dudando en varias ocasiones; la interpretacion del concertante del acto tercero, monótona con esceso y amanerada, por lo que pasó en silencio, cosa que nunca ha acontecido, y por último cortes violentos, poca correccion y justeza en los tiempos y escaso gusto en la ejecucion, que son causas suficientes para que el público se mostrase indiferente. Es muy laudable el deseo que muestra la Empresa en variar los espectáculos, como lo prueba el haber puesto en escena ocho óperas distintas en 14 representaciones; pero si se precipitan estas á costa de una imperfecta ejecucion, creemos que de tanta variedad resulte un efecto contraproducente; cual és, que en vez de animar al público, se disguste cada vez más. Nos es muy sensible el censurar en vez de alabar como es nuestro deseo, pero no es nuestra la culpa, sino de la poca esmerada interpretacion que han tenido por lo general las óperas hasta ahora puestas en escena, y que desmerece de las anteriores temporadas. Puede que á algunos parezca algo forzada esta apreciacion; pero el público responde por nosotros, siendo evidente que nunca se ha mostrado tan apático y avaro de aplausos como al presente.

Vemos que nuestras advertencias expuestas en los últimos párrafos de las Revistas anteriores han sido infructuosas, pues sigue la doble marca del compás y el obligado piano: las hicimos de buena fé, y si no se hace caso de ellas, sus razones habrá, pero renunciamos á profundizar el por qué de su continuacion.

Hoy se repite la ópera *Traviata*: deseamos sinceramente que la segunda representacion obtenga un resultado más lisonjero que el que alcanzó en la noche del Jueves.

Cádiz: 6 de Enero.

Principal.—Otras dos nuevas producciones se han puesto en escena en este coliseo: en la anterior semana *Los dominós blancos*, de los Sres. Navarrete y Pina, y en la presente *La Nodriza*, del Sr. Gaspar.

Ambas han sido muy bien acogidas por el público y perfectamente interpretadas por todos los actores que en ellas tomaron parte, con especialidad nuestros apreciables paisanos Srta. Santos y Sr. Albarran.

Parece que nuestras indicaciones han sido atendidas dando variedad á los espectáculos, y si el Sr. Albarran continúa por esta senda dando descanso á su antiguo repertorio, esté seguro de obtener beneficios que de otro modo serian dudosos por no decir difíciles. Dispénsenos esta noble franqueza, y tenga en cuenta para ello el título de esta Revista.

Circo-Teatro Romea.—Con casi un lleno diario han venido efectuándose bonitas zarzuelas, ya del género sério, ya del bufo, esmerándose los actores en el desempeño de las obras que se representan.

Nos permitiríamos llamar la atencion de la empresa sobre la necesidad de reforzar con algunas partes principales la compañía; pero bien reflexionado, esta contestaria: ¿para qué este gasto? El público acude con una asiduidad de que no hay muchos ejemplos en estos dias; sigamos pues así, que á este es al que hay que complacer.

Tiene razon. Nada hemos dicho.

BALTASAR GRACIAN.

DIRECTOR: D. EDUARDO GAUTIER Y ARRIAZA.

Imprenta de la *Revista Médica*, Ceballos (antes Bomba), n.° 1.

AÑO III. CÁDIZ, 24 ENERO DE 1877. NÚM. 68.

PRECIOS DE SUSCRICION.
En Cádiz, llevado á domicilio, por un mes . . . . . 5 rs.
Número suelto . . 3 „

LA VERDAD.

PRECIOS DE SUSCRICION.
En provincias y en toda España, un mes . . . . . 6 rs
Número suelto . . 3 „

REVISTA

DE INTERESES MATERIALES Y ADMINISTRATIVOS, DE CIENCIAS Y ARTES

SE PUBLICA TRES VECES AL MES.

DIRECCION Y ADMINISTRACION, SAN FELIPE, 36, BAJO.—HORAS DE DESPACHO, DE DIEZ DE LA MAÑANA Á TRES DE LA TARDE.

UN DIRECTOR GENERAL.

Hay en el Ministerio de Gracia y Justicia un centro directivo, de carácter tan severo, como modesto, desnudo de aparatosa ostentacion, y en el que hasta ahora, por fortuna, no ha tropezado el crujiente carro de la política.

Así es, que para llegar á la altura gerárquica de ese centro directivo no se requirió, nunca, otra cosa, que integridad, talento, saber, iniciativa y energía. Y si de tan brillantes dotes se vieron adornados, cuantos jefes fueron de la Direccion de los Registros Civil, de la Propiedad y del Notariado, desde que se creara; fuerza es convenir, en que, á la par de otras, no ménos brillantes y en escala muy superior, resplandecen en el actual jefe de aquel centro, el Sr. Marqués de la Fuensanta del Valle.

Verdad, que para cargos semejantes se necesitan hombres de la talla científica y administrativa del Sr. Ramirez de Arellano; porque la Direccion que hoy le está encomendada, es de extraordinaria importancia y de muy ulteriores resultados para el órden social, no obstante su caracter modesto, sencillo y ageno á la política.

De ella depende el Registro Civil, esto es, aquel archivo, en cuyos asientos, se hace constar todo lo más árduo, que interesar puede al hombre, en sus relaciones naturales y positivas; consignando los actos de su vida civil, principalmente, aquellos que causan estado. Del propio modo, comprende el Registro de la Propiedad, donde, siguiendo la bella imágen, que para designarlo emplea el preámbulo ó exposicion de motivos de la Ley que lo establece, se refleja, como en un limpio espejo, el dominio de la nacion, con todos sus accidentes y movimientos; garantizando los derechos reales, por medio de la publicidad de la hipoteca y la determinacion de la cosa hipotecada. A ella, por último, se encuentra sujeto el Notariado, ó lo que es lo mismo, la fé pública que solemniza y autoriza los varios y multiplicados actos de la contratacion, ya sea esta producto del consentimiento, ya de la ley, ya, en fin, de la naturaleza misma de las cosas.

Estas son, presentadas en globo, las complicadísimas y trascendentales materias que abarca en su departamento la Direccion General de los Registros Civil de la Propiedad y del Notariado. Basta solo enunciarlas, aunque sea en los términos sucintos y generales que lo hemos hecho, para deducir, sin esfuerzo alguno, la gravedad que revisten y lo que, tan honda y esencialmente, afectan á la manera de ser y al bienestar del pueblo español.

El nacimiento, la nacionalidad, el matrimonio, la muerte, la propiedad, la contratacion, la ley y la fé pública: he aquí, los objetos principales, sin descender á otros secundarios y que son una consecuencia de aquellos, á que mira ese centro directivo del Ministerio de Gracia y Justicia.

No se dirigen, seguramente, á objetos tan serios, tan delicados y de tanta consideracion, en la vida de la sociedad y en la vida del individuo, esos otros centros directivos, ó direcciones, de los demás ministerios, por más que se hallen rodeados de la candente y fascinadora atmósfera de la política.

Fácilmente se comprende, por lo mismo, cuán apto y cuán apropósito es para la gefatura de tan completa y difícil dependencia, la respetable persona que hace ya años la lleva, con sin igual acierto, y de la que tantos beneficios ha reportado y reporta el pais, en todas sus clases sociales, desde las más encumbradas á las más humildes.

No hay, en efecto, con qué comparar la inteligencia, en los distintos ramos que comprende, la actividad y la original, cuanto vigorosa iniciativa desplegada por el Sr. Ramirez de Arellano, en los oscuros, trabajosos y comprometidos asuntos de la Direccion, que el Gobierno tan discretamente le confiara. No cabe más cordura, ni mayor tino, en el despacho de negocios de tanto estudio y de tanta meditacion, que los del laborioso Director de los Registros.

Pero no es esto solo, lo que realza á la consideracion y á la gratitud pública á aquel digno y entendido funcionario. Lo que hace su más cumplido elogio, es, que en medio del trabajo incesante y abrumador, que proporciona una Direccion General y, mas, una Direccion General, que contiene negociados facultativos de tamaña magnitud, que en medio del fárrago enorme de los acuerdos, de las circulares, de las resoluciones, de las infinitas quejas, hasta allí elevadas, de la provision de notarías, de las oposiciones, de la correspondencia diplomática, en medio de esa balumba, que embarga y entorpece las facultades mejor dispuestas, el Sr. Ramirez de Arellano, con un entendimiento claro y despejado, y con un espíritu progresivo y reformador, atiende solícito, asíduo, incansable á la mejora y al fomento, de la dependencia que tan bien dirije.

Prueba de ello es, sin duda alguna, que, dentro del año último, al mismo tiempo qne han salido de la Direccion de los Registros unas cincuenta resoluciones de carácter general, no teniendo en cuenta para nada las de carácter particular y los otros muchos servicios prestados por la misma, se ha impreso grande impulso á la formacion de una biblioteca, más necesaria, que en ningun otro, en ese centro directivo; y cuyas bases, echadas de antemano, no habian producido resultado alguno apreciable, hasta que el actual Director, con la ilustracion y celo que le son peculiares, promovió y dió el empuje necesario á la realizacion de tan útil pensamiento.

Por lo demás, es inútil exponer el bien, que á la ciencia y á las letras ha de reportar el Sr. Ramirez de Arellano, con la instalacion y apertura, hoy más probable que nunca, merced á sus laudables esfuerzos, de esa biblioteca, en un departamento gubernativo de la naturaleza, de las necesidades y de la aplicacion práctica del que hoy rige.

Inmensos, inapreciables, de una utilidad que no se encomiará nunca lo bastante, son los servicios que ha hecho á la patria, desde el elevado puesto que tan merecidamente ocupa, el distinguido Marqués de la Fuensanta del Valle. Hombre de verdaderas condiciones de gobierno, no ha circunscrito ni podia circunscribir su inteligencia, ni su accion, á la capital de la Monarquía, dejándose arrastrar, como otros, de una tendencia escesivamente centralizadora; sino que ha aplicado, por sí mismo, aquellas eminentes cualidades á las provincias; siendo buena prueba de ello las visitas extraordinarias, giradas el año último, á las provincias catalanas y gallegas, y los trabajos estadísticos que ha pasado al ministerio del ramo, trabajos que, ellos solos, serian más que suficientes para cimentar una sólida y vasta reputacion.

Harto merecida tiene la gran cruz de Isabel la Católica, con que el Gobierno le recompensára últimamente, y pocas distinciones habrá más bien ganadas, ni con mayor razon, ni más legalidad concedidas. Bien puede ostentar, con orgullo, sobre su honrado pecho esa gran cruz, el Sr. Ramirez de Arellano, porque allí significa el blason de la rectitud, del saber y de la justicia.

Ahora bien, consideradas y favorecidas las provincias por el Director de los Registros Civil, de la Propiedad y del Notariado, cual pocas veces se vieron por funcionario alguno de su alta categoría, y así se lo demostraron las de Galicia y Cataluña, en que recibió, durante sus viajes por ellas la ovacion más completa, cúmpleles á las mismas dirigir un saludo de gratitud y cortesía á tan reputado hombre público, y cúmplele más á la de Cádiz, que, á la vez, le ofrece la cariñosa expresion de su sincero afecto, porque el Marqués de la Fuensanta del Valle es hijo de esta capital, es un gaditano ilustre.

LUIS MORALES Y CABE.

Cádiz: Enero 1877.

EL CATÁLOGO
DEL
MUSEO DE PINTURAS.

XIV.

Como íbamos diciendo: la biografía de Murillo, hecha por la Academia, es deliciosa.

Leyó en el *Diccionario* de Cean que pintó Murillo un San Leandro y un San Isidoro para la Catedral de Sevilla por encargo de su amigo el arcediano de Carmona D. Juan *Federigui*, y convirtió el Federigui en *Federiqui*. Eso nada tiene de extraño: en la pág. 36 y 37 llama al Padre Enrique *Florez*, no *Florez* con Z, sino *Flores*, por la falta de costumbre en los cataloguistas de pronunciar nombres de escritores célebres que en su vida han conocido hasta ahora y casi de paso. A San Valeriano obispo de *Aquileya* denomina de *Aquileva* (pág. 37) *lo* mismo dá.

Con este motivo un amigo me ha contado (él será responsable de la verdad ó de la mentira), que habiendo adquirido el Catálogo y visto sus simplicidades, se lo dió á sus hijos pequeñitos para que hiciesen pajaritas.

Compadecido de esto su fámulo, que es gallego, tomó el libro por donacion de los chiquitines y se ha estado entreteniendo con su lectura estas noches de invierno, tropezando en cada letra, y á veces al equivocarla, acertando ¡oh prodigio! con la que debe ser, en los mil desatinos del Catálogo.

Se ha ido recientemente á la tierra, y se ha hallado en el parto de su mujer ó su *Bella*, como él dice, la cual ha dado felizmente á luz un niño. No hay en la aldea frenólogos; pero algunos hombres de talento, viendo las es-

paldazas del infante, aseguran que vá á ser un cargador de los de hasta allí.

Al irlo á bautizar, tratóse del nombre en la familia. El padre, que habia leido en el Catálogo lo de San Valeriano de *Aquileva*, creyó que se trataba no de una ciudad ni de un obispo, sino de un santo que fué cargador y á quien por sus muchas fuerzas llamaban en gallego *Aquí leva*, es decir, *aquí lleva, aquí vá con todo esto á cuestas*.

Fué al cura, que es un bendito de Dios, el cual por las explicaderas no daba con el santo, y creyendo que eran rusticidades del gallego, se negó á bautizar el niño con el nombre de *Valeriano de Aquí leva*: porfió el padre; y el cura para aplacarlo le dijo que siempre que le enseñase un martirologio en que tal nombre estuviese, que al punto quedaria bautizado el enjendro.

—"Martirologiu! martirologiu! exclamó el gallego. Ya caijo. Yo he oido decir al amu que en la Academia de Cádiz han hechu Martir á Santa Petronila. Voy á escribir á Cádiz para que el secretariu me envie un certificadu de como es mártir San *Aquí leva* y ya verá el cura cuántas son cinco."

No sé más del cuento. La Academia tendrá quizás más conocimiento de él.

Para enmendarse, la misma Academia (pág. 36), nos habla de un hereje llamado *Potino*. ¿Quién será este *Potino, pote* ó *potingue?* ¡Ah! ya he dado en la dificultad.

Los cataloguistas han hallado en algun antiguo libro este nombre escrito así: *Photino*, es decir *Fotino;* y en su consecuencia, creyendo demás la *h*, han escrito *Potino*, diminutivo de *Pote*.

De manera que cuando hallen la voz Philisteo, dirán *Pilisteo*; cuando Philomena, *Pilomena*; cuando Philosophia, *Pilosopia*; cuando Phísica, *Pisica*; cuando Metaphísica, *Metapisica*, no reconociendo que Ph equivale á f, con lo que nos hablarán de *Pilósofos, Pisicos* y *Metapisicos*. (1)

Echemos ahora por otro camino, sin olvidar que hablamos de la biografía de Murillo. Nos refiere la Academia lo que pagaron á este por el famoso cuadro de San Antonio, por el del Milagro de pan y peces, por el de Moysés, por el de S. Juan de Dios y por otros.

Al llegar á la última obra de Murillo, al cuadro que está en la iglesia de los capuchinos de Cádiz, al de los desposorios de Sta. Catalina, nada dice de lo que costó: ya se vé: como Cean Bermudez nada escribió sobre esto en su diccionario en 1800, ¿cómo podia saberlo la Academia?

Pero es el caso que el que lo sepa el público costó á la Academia, antecesora de esta, en 1806 el dinero.

En la carta de Cean Bermudez publicada ese año, y por la cual la Academia en Acta de 21 de Marzo de 1807 lo nombró su individuo supernumerario (1), se dice (pág. 100): "La última (obra) que pintó Murillo y dejó por acabar, fué el cuadro grande del altar mayor de los Capuchinos de Cádiz que representa los desposorios de Santa Catalina. Consta de su testamento que le habia ajustado con otros cuatro pequeños en 900 pesos."

En efecto; en una de las cláusulas del testamento, dice Murillo: "Item: declaro que yo estoy haciendo un lienzo grande para el convento de los Capuchinos de Cádiz y otros cuatro lienzos pequeños, y todos ellos los tengo ajustados *en nuevecientos pesos*, y á cuenta de ellos tengo recibidos trescientos y cincuenta pesos: declaro para que conste."

Si por creer la Academia que interesa á los amantes de nuestras glorias artísticas saber los precios de obras famosas de Murillo, los ha consignado con toda puntualidad, ¿por qué se ha callado lo que además de interesar á aquellos es importante para Cádiz, poseedora de esa joya tan visitada de nacionales y extranjeros?

Mas ¿á qué hablar de esto? La pobre Academia no lo sabia: estaba á lo que Cean Bermudez escribió primero y nada más. ¿Cómo ha de ser? paciencia.

Valiera más que en vez de un Catálogo tan burlesco, se hubiera dedicado á promover cerca del dignísimo Sr. Obispo de la diócesis la restauracion entendida del cuadro de los Desposorios de Santa Catalina, inícuamente echado á perder por una atrevida mano, cosa que se ha descubierto cuando en el período cantonal ese cuadro se llevó al Museo; restauracion detestable de que ya ha hablado muy discretamente en LA VERDAD, un escritor tan modesto como ingenioso.

Esto hubiera sido laudable, sí, é igualmente gestionar en la Diputacion y Municipio para los gastos, y pedir á la Real Academia de San Fernando, que tomase bajo su direccion esa obra con el mismo patriótico é ilustrado celo que desplegó cuando la restauracion del San Antonio, de Murillo, en la Catedral de Sevilla.

Así prestaria un verdadero servicio á las artes y á Cádiz. ¿No lo hace? Será por no hacer cosa de provecho.

Pues no queda en esto: parecia naturalísimo que en una biografía tan extensa de Murillo, como la Academia ha puesto, hablase para el aficionado español ó extranjero acerca del famoso cuadro de la impresion de las llagas de San Francisco, que tenemos en la iglesia de Capuchinos, sin necesidad de decirnos en verso, como ya nos dijo hablando de otra imágen del mismo santo (pág. 46), que tiene estas señas personales á guisa de pasaporte:

barba negra y poco poblada
y la vista levantada.

Tambien debió consignar, así como lo ha hecho con siete cuadros de Sevilla, quién costeó el de la Concepcion que existe en la iglesia de Capuchinos de Cádiz. Esto tenia obligacion de decírnoslo, porque corresponde á una biografía de Murillo escrita en esta ciudad, y en primer término para esta ciudad.

(1) No vale decir que son erratas. En la pág. 6 del Catálogo se consigna esto:

"Seguidamente se acordó tambien por unanimidad que se procediese cuanto antes á la *impresion*, encomendando su cuidado y la *correccion* de pruebas á la *comision* de *correccion* de estilo, asesorada *dignamente* de la persona del Sr. *Presidente*."

Y allá van consonantes: pues esto no son erratas de imprenta, sino de entendimiento.

(1) Sigamos enseñando á la Academia lo que tiene en su Archivo para ilustracion de los aficionados á las artes y á los artistas.

No es ningun secreto lo que le pido. En una Memoria publicada por la Academia misma en 1862, consta que "cierto negro avecindado en Cádiz, libre y á más de libre rico (Bartolomé Luis Hurtado), dejó en su testamento CIEN pesos para que los Capuchinos adquiriesen una imágen de la Concepcion, encargando fuese pintura de mano de Murillo." (1)

El testamento de este negro se halla en la notaría de nuestro apreciable amigo el Sr. D. Ricardo Pró y fué otorgado en 14 de Octubre de 1680, ante D. Juan de Sena y Lara. (2)

Por qué tal silencio? y tal silencio tratándose de la memoria de un negro tan religioso como aficionado á las artes y á Murillo?

Yo que soy miembro del Instituto de Africa en París, y como tal, contrario acérrimo de la esclavitud de los negros y de la infame trata y de los negreros que Dios confunda, me complazco en trasmitir aquí estas noticias.

Como se vé la Academia aparece sin saber su historia, ¿cómo ha de saber lo demás?

Ni cita el lienzo del Padre Eterno, ni el de San Miguel, ni el del Angel de la Guarda que están en la iglesia de Capuchinos, ni la Concepcion que se halla en el altar mayor de San Felipe Neri. Para qué? Gloria es de Cádiz poseer esas obras de Murillo y repetir en todos tonos que se tienen, para que conste á los forasteros. Pero esto revelaria amor, entusiasmo verdadero á las artes. Se recuerda lo que se ama; y de lo que se ama se habla un dia y otro y se hace gala de tener lo que se tiene, cuando lo que se tiene se mira con afecto.

¿Qué extraño que algunos extraños miren con desden á Cádiz, injustamente creyendo que no posee obras notables para el estudio de los aficionados á las artes, si hay una Academia que las calla, en tanto que enumera las que existen de Murillo en otras partes?

¿Por qué callarte, Academia? ¿Tú, que nos dices en verso cuando has pensado hablarnos en prosa tratando de los Museos, (pág. 11)

Y esos templos sagrados
cementerios del pasado?

Academia sublimemente poética, que en la pág. 14 nos cuentas que vas

En busca de un ideal engendrado
al húmedo calor del fecundo pasado,

decláranos: ¿qué has hecho del año en que murió el célebre pintor sevillano?

Para nada nos cita la Academia la fecha de 1682 y de repente nos dice:

"Como sus indisposiciones se agravasen, se le administró el viático y espiró el dia 3 de Abril."

(1) Academia de Bellas Artes de la provincia de Cádiz, certámen pictórico, año de 1862.

(2) La cláusula 15 dice así: "Item. Respecto de que en el dicho convento de esta ciudad quisiera hubiese memoria y en lo que puedo hacerlo por mi devocion es de una imágen de Ntra. Sra. de la Concepcion, es mi voluntad *que pues la que parece está concertada con Murillo, el pintor de Sevilla para dicho convento así quiero que el dicho Murillo pinte un cuadro de la Concepcion,* que se coloque en una de las capillas de la iglesia quitando otra hechura que no es de buena pintura y se den de mis bienes cien pesos para ello," etc.

¿De qué año? La Academia de Cádiz lo reserva para sorprender al mundo en su dia. Pero señor, ¿y ese 3 de Abril, es un Abril que no pertenece á año alguno? Así al ménos consta de la Academia de Cádiz, pero de la Academia de 1876. La de setenta años antes costeó la publicacion de la partida de sepelio de Murillo en la citada carta de Cean Bermudez, partida que es de este tenor: "En 4 de Abril de 1682 años se enterró en esta Iglesia de Sta. Cruz de Sevilla el cuerpo de Bartolomé Murillo, insigne maestro del arte de la pintura, viudo que fué de Doña Beatriz Cabrera. Otorgó su testamento por ante Juan Antonio Guerrero, escribano público de Sevilla y dijo la misa de cuerpo presente el Licenciado Francisco Gonzalez Porras."

En fin, como se demuestra, no ha sido poco olvidar esto del año de la muerte del gran maestro.

Un amigo me dijo: en cuanto á puntualidad, más exacto es el autor de una biografía que está con el retrato de Murillo en una caja de fósforos, que toda la Academia de Bellas Artes de Cádiz.

—Por qué? le pregunté.

—Porque pone la fecha de la muerte, diciendo que fué el 3 del Abril de 1682.

A qué tiempos hemos venido. Mejor sabe su obligacion de biógrafo un biógrafo fosforero que una Academia.

JACINTO FLORES ESTRADA.

Cádiz: Enero 1877.

SECCION RECREATIVA.

Al Sr. D. José Ruiz de Calderon.

LOS DOS BUEYES.

CUENTO.

Este cuento está cuidadosamente revisado por la competente autoridad de un distinguido albéitar, el cual no encuentra inconveniente ni peligro en que se publique. ***

Vendió, una vez, el tio Juan Vencejos
una yunta de bueyes muy parejos;
(no recuerdo si en feria de Mairena
de Córdoba, de Ronda ó de Aracena;
olvido, en mi sentir, lector amado,
que te debe tener muy sin cuidado,
pues importa bien poco, ciertamente,
para el todo del cuento este accidente:)
era el uno *barroso* y *cornalon*,
y el otro *salinero* y *hormigon*;
al parecer los dos *limpios* y *sanos*
aunque señales mil dando de ancianos.
Pues habrás de saber que el comprador,
despues de dado el precio al vendedor
remojando, cual es uso corriente
el trato, con un vaso de aguardiente,
dicen que dijo así de esta manera:
"Pues ya compré los bueyes, yo quisiera
que, usted tio Juan, que debe conocerlos,

me diga dónde puedo yo meterlos,
á fin de que me den mejor avio."
"Pues si no es más que eso, amigo mio,
yo puedo responderos al momento:
ese de la derecha es un portento
por lo hermoso, lo grande y bien plantado:
mas no lo ponga, usted, en el arado."
"¿Puedo saber por qué?" "Porque cocea;
porque es bastante haron; porque cornea...."
"¡Pues en una carreta ha de pudrirse!"
"Eso seria si él dejara uncirse;
que está muy resabiado y tiene tretas
para romper el yugo y las carretas."
"¡Pues digo, compañero, que es historia!
"Será bueno tal vez para la noria?"
"No, señor: porque tiene el espinazo
bastante derrengado de un porrazo,
y además es tan flojo y tan tunante
que en el suelo se cae á cada instante."
"Entonces, á mi ver, no hay otro medio
que mandarlo matar sin más remedio;
que como está tan gordo y lucidote
su precio en carnes me dará el escote."
"Para eso tambien es malo y ruin,
pues tiene su *puntita de arestin*
y aunque lo veis así de esa manera
hace tiempo padece de *vasera*;
y aprovechar no puede, usted, de él
no digo yo la carne, ni aun la piel."
"Pues hablemos del otro, amigo mio,
que tiene, al parecer mejor trapío."
"Del otro yó respondo, compañero,
que no es tan.... superior como el primero."

PEDRO IBAÑEZ-PACHECO.

Cádiz: Enero 1877.

LA AGONIA DE UN CONTRIBUYENTE
Y LA SOMBRA DEL COBRADOR.

SONETO.

¿Le veis allí? Su trompa chupadora
Aun me amenaza en mi postrer suspiro;
Ya las últimas gotas el vampiro
Vá á chupar de mi sangre pecadora.

Ya le veo venir.... ya me devora
Con sus ojos de lince.... ya le miro
Volar en derredor con sesgo giro,
Ya me dá el chupeton.... llegó mi hora.

Muramos: ¿Qué es la vida? ni una carga
Siquiera es para mí.... soy una oblea....
Ya me chupa otra vez.... ¡cómo recarga!

Ya mi cuerpo sutil se tambalea....
Ya estoy exangüe.... adios.... ya no resisto:
Ya me voy á exhalar.... pif.... ya no existo.

GERÓNIMO FLORES Y LOPEZ.

Cádiz: 13 Enero 1877.

Reproducimos el siguiente soneto, para salvar las faltas que se cometieron al publicarlo en el número anterior.

A LA NOCHE.

ODA.

¡Cuánto siempre te amé, noche sombría
De tibios resplandores alumbrada,
Cómo creció mi pobre fantasía
Al admirar en tu callado seno
La humanidad entera aletargada
En derredor, y en premio á sus desvelos
Mirar sobre mi frente, rodeada
La espléndida corona de los cielos!
¡Cómo parece en tu silencio mudo,
Lejano de los hombres el ruido,
Que se escucha el fantástico sonido
Que el invisible coro
De querubes altísimos eleva,
En cántico sonoro
De ignoradas dulzuras,
Al Eterno Señor de las alturas!
¡Cómo al tímido rayo de la luna
Argentada, al mirar, naturaleza
Admira el pensamiento
Tantos mundos doquier, tanta belleza
Esparcida, del trono para asiento
De Aquel que supo con el soplo ardiente
De su fuerza animada
Hacer brotar los mundos de la nada!
¡Cómo en alas del fervido deseo
Viendo cruzar la nube vagarosa
Quiere la mente en loco devaneo
Correr tambien con ella, y presurosa
Del cielo ver los ámbitos azules
Tambien envuelta en sus opacos tules!
Todo respira misterioso encanto,
Noche, en tu seno: desde el mar bravío
Que refleja en sus olas bramadoras
La blanca luz de tu estrellado manto,
Hasta el desierto centro del umbrío
Bosque que ostenta entre preñadas nieblas
Mayor oscuridad en tus tinieblas;
Desde la altiva roca, suspendida
Sobre el profundo abismo, que aparece
A la vista, encantada en su extravío
Antes que la ilusion se desvanece
Un gigante apoyado en el vacío,
Hasta el hermoso prado
Mar de verdes espigas ondulantes
Que del Céfiro al soplo removidas
Hacen brillar extraños resplandores
Al recibir tus cándidos fulgores;
Todo, oh Noche, por tí ¡cómo parece
Que á tu sombra se cambia y engrandece!
¡Mortales! reposad en torno mio,
Pobres habitadores de la tierra,
Forjad en vuestro loco desvarío
Sueños engañadores
De mortal ambicion y poderío,

Acallad las miserias y dolores
De la mundana vida
Con delirios del alma adormecida,
Evitad á la Noche, que á su sombra
Se vé tan grande á Dios, que vuestros sueños
Morirán para siempre entre desvelos
Al miraros vosotros tan pequeños
En el espejo inmenso de los cielos.

Casto Vilar y Garcia.

Sevilla: Enero 1877.

A MI QUERIDO AMIGO Y DISCIPULO

EL LICENCIADO

D. Benito de Elejalde y Coma,

EN EL DIA
DE CELEBRAR SU PRIMERA MISA.

Con lira destemplada
Y enjuto ya de inspiracion ardiente
Mi pecho helado en que sintiera un dia
El murmullo riente
De alegre y bulliciosa fantasía,
Cantar tu gloria intento,
Ministro del Señor, que al Ara Santa
Dirijes hoy la temblorosa planta.
¡Esfuerzo temerario!
Querer que en fuego transformado el hielo
Abrasador efluvio despidiera,
Y el misterioso velo
Que á mi mente circunda esclareciera,
Para que en dulce trova
Decir pudiese lo que el alma siente
Y el labio á pronunciar nunca es potente.
Mas ay! Oh caro hermano!
Al ver que hoy subes á la Sion sublime
Donde habita el Dios Fuerte que en la altura
Viviente sello imprime
Que dá nobleza á la humanal criatura,
Te admiro venturoso
Y aunque en cántiga humilde te bendigo
Porque eres ya de Dios el fiel amigo.
Cuando en tus tiernos años
De piedad y de ciencia los raudales
A abrevar te llegaste en rica fuente
Pisando los umbrales
Del Alcázar de Dios, ví que patente
La señal del Ungido
En tu frente infantil bella lucía
Cual la aurora que anuncia el claro dia.
Entonces vislumbraba
El momento feliz que ahora contemplo:
Ya en su coro te cuentan los querubes
Que en el Sagrado Templo
Asisten al que mora entre las nubes
De místicas especies,
Y admirando en mortal grandeza tanta
La celeste milicia *hosanna* canta.
Responde, caro amigo,
¿De dónde á tí merced tan señalada
Que llegando al Altar hable tu labio
Y la ley sea abrogada
Que impuso á la natura su Autor Sabio,
Y el Eterno descienda
Cual cautivo de amor para humillarse
Y tras tupidos velos ocultarse?
Mas tu lengua no basta
A descifrar tan misterioso arcano;
Venera con profunda reverencia
Al que escoje hoy tu mano
Para trocarla en sólio de clemencia
En favor de sus hijos,
Que al verte al Sacerdocio sublimado
Te acatan cual de Dios al Enviado.
Sube, sube ante el Ara
Que con ánsias te aguarda el Dulce Esposo
Para darte de amor segura prenda
Viniendo presuroso
A inmolarse por tí cual pura ofrenda,
Descúbrele tu pecho
De caridad en llamas encendido
Que para ser su Cristo te ha elegido.
Y cuanto en tí descanse
El que te dió poder tan sobrehumano
Recaba de su amor mil bendiciones
Para el pueblo cristiano:
Insta con fervorosas oraciones
Por la paz de la Esposa,
Que tu ardiente plegaria oirá benigno
El que te hizo su ministro digno.

Manuel Cerero y Soler.

Cádiz 27 de Diciembre de 1876.

AVENTURAS
DE
UN FOTOGRAFO DE LA LEGUA.

(CONTINUACION.)

Pronto hallé uno que de todo en todo se parecía á mi hombre. Entonces aprendí que casi todos los soldados tienen parecido, y más si son de pueblos.

Triunfante con mi descubrimiento, mostré la prueba á mi soldado y le dije:

—Qué tal? qué tal? El parecido no puede ser mayor.

—Con efecto, es una estampa mia; lo que yo necesito ahora es llevarme el retrato en el acto.

—Pues en el acto lo tendrá V.

Y revolviendo entre muchos papeles de retratos de soldados tropecé con la de otro tan parecido como el anterior. Lo pegué á una tarjeta y dándole dos ó tres toquecitos de pincel con tinta de china, lo dejé admirable.

Mi soldado loco de alegría, no me dió ocho duros, sino nueve, y se fué más satisfecho.

No quiso al paso dejar sin un remoquete á mi rival el vetusto fotógrafo. Entró en su casa y le dijo:

—¿Conque de noche no pueden hacerse retratos? Vea V. el mio que se me acaba de hacer en este instante.

—¿Qué me está V. diciendo? exclamó lleno de asombro. Y ¿quién lo ha hecho? Pero eso no puede ser: ¡ese será algun retrato antiguo de V!

—No, hombre, véalo V!

Lo vió; y al ver la insistencia del soldado, á quien media hora antes habia negado la posibilidad de conseguir una fotografía *nocturna*, dijo, maravillado ante la evidencia.

—Eso será obra de algun descubrimiento nuevo que habrá adquirido de algun extrangero D. Venancio Picard. Yo lo averiguaré mañana: esto no puede quedar ni quedará así.

Con efecto, al siguiente dia mi fotógrafo en casa.

Era un hombre muy fuerte en esto de la pesadez y en hablar medio dormido y en tener por minutos los cuartos de hora. Cuando visitaba á alguien, preguntaba por su señora al soltero y por la novia al casado, con lo que la esposa creia que se trataba de alguna dama *non sancta*. Despedíase siempre andando para atrás: á tiempo que pasaba un niño pequeño lo dejaba caer, y al apresurarse á levantarlo daba un pisoton á una señora. Se deshacía en perdones y cortesías y con la punta del codo desbarataba un ojo á una señorita. Repetia la despedida, y al salir de la sala tropezaba con las puertas de cristales, ocasionando estrépito igual al que haria una formidable pedrada en ellos.

Decidí escarmentarlo y le propuse que en aquella noche viniese á casa para retratarlo por el sistema *lúcido* que yo llamaba, con lo cual podria aprenderlo por su propia persona. Tan solo á cambio de esta oferta, pude desasirme de él por lo pronto.

Tornó á la noche con su puntualidad notoria: veinte minutos antes de la cita. Dudaba, á lo que aparecía de sus medias palabras y de sus miradas investigadoras: lo senté, lo puse en el aparato consiguiente para asegurar su cabeza y evitar todo movimiento. No habia necesidad de ello, segun decia, pues no era hombre de moverse: tal era la fuerza de su voluntad y tanto su amor al arte y á sus misterios. El bellacuelo de un mocito, mi aprendiz, le pasó sin él advertirlo un lazo por el cuello, no tan apretado, que ahorcase á mi hombre en algun sobresalto.

Llegó la hora: coloqué mi máquina. Cierta doncella muy agraciada y maligna que tenia por criada, hallábase al espectáculo. Mi aprendiz tomó el mixto de una luz de bengala blanca y la doncella otro de luz roja. A una señal convenida encienden los mixtos y aparecen las esplendentes luces.

—Ahora, ahora es la ocasion de hacer el retrato: quieto, quietito, dije haciendo como que preparaba la máquina. No cierre V. los ojos, hombre de Dios; si no, el retrato no vá á poder hacerse. Hay que aprovechar este lúcido intérvalo.

Mi hombre, medio ciego, empezó á ahogarse con el tufo del azufre de las luces y en tan reducido espacio cual es la cabaña de un fotógrafo.

Padecia de un asma incipiente, y comenzó á toser y más toser: quiso levantarse y no podia, mientras que el bellaco y la bellaca le acercaban más y más las luces. Por un movimiento desesperado, se cayó con silla y con aparato, y al intentar desasirse de él, si no hubiese acudido á tiempo, no sé si se hubiese ahorcado.

Apagáronse las luces: envuelto en una nube de humo y en medio de aquella oscuridad pedia unas veces misericordia, y otras renegaba de sí mismo. Se habia descalabrado el pobre.

Acudí á soltarlo: se levantó mohino y dolorido y le dije con mucha sorna:

Usted tiene la culpa de que el retrato no se haya hecho, malográndose los gustos y perdiéndose además el tiempo.

Me miró á la luz de un velon de Lucena que habian traido: no me dió respuesta, y cojiendo como pudo las escaleras salió de casa, rezando y convencido de que se habian burlado de su credulidad y de su persona.

Encontróse á dos pasos con su hijo, pesado como él y valiente sobre toda valentía en palabras. Ofreció vengarse, y mientras el padre entraba en una botica, en busca de un médico para el descalabramiento, llegó al patio de mi casa dando fuertes voces y braveando.

Yo me asomé desde una alta ventana y le dije:

—Dios lo ampare.

—Eso es decirme que soy pobre. ¿Ahora se quieren ustedes burlar de mí como se han burlado de mi anciano padre? Ya verán ahora con quién se las han.

Y metiendo mano á un estoquillo, la emprendió á subir las escaleras. Yo para casos tales soy hombre prevenido. Tenia guardados quince ó veinte quesos de bola, que de puro secos se habian convertido en madera: quesos que me habia dado un comerciente en vez de tirarlos.

Desde lo más alto de las escaleras, que tenian escasísima luz, los fuí seguidamente echando á rodar uno á uno. El ruido que iban causando en los escalones y el ímpetu de aquello que se veia descender sin conocerse lo que era, quitaron un tantico los fieros al doncel y bajó cuan apriesa pudo, si no con tanta como el peligro parecia exigir. Iba, estoque en mano, á cojer el zaguan, cuando mi aprendiz que oyó desde la calle la trepolina, temió que algo grave ocurria contra mí. Pasaba junto á un albañil, que llevaba una palanqueta, y sin decirle oste ni moste se la arrebató y penetró en el zaguan. Al ver al fugitivo, en vez de esgrimirla, se la echó á la cara como si fuese un retaco, é hizo ademan de apuntar, diciendo:

—Hombre de Lucifer, si no te rindes, te abraso vivo.

Tiró el aguerrido é intrépido jóven su estoque y se hincó pidiendo la vida.

Yo grité desde lo alto:

—A enemigo que huye puente de plata.

Se le dejó salir y hubo en casa la risa consiguiente para solemnizar tal suceso, amen de mucho de lo añejo y algo de regalos de comida. ***

(Concluirá.)

CRÓNICA LOCAL.

Gracias.—Las damos al Excmo. Sr. Gobernador civil por su atenta invitacion para asistir al besamanos de ayer, y al Sr. Alcalde por su deferencia al enviarnos veinte papeletas de limosnas de pan que con mucha oportunidad acordaron repartir entre los pobres los representantes de la ciudad, para celebrar los dias de S. M. el Rey D. Alfonso XII.

Pintor notable.—La Real Academia de San Fernando ha nombrado individuo correspondiente en Cádiz al Sr. D. Ramon Rodriguez, pintor que ha recibido premios en varias exposiciones nacionales y extrangeras.

LA VERDAD se ha ocupado ya de este señor satisfactoriamente en otras ocasiones, y hoy solo le toca felicitarle por esa distincion.

Guia Rosetty.—Este interesante libro empieza á repartirse el Sábado próximo con grande aumento en su contenido y mejoras en la parte material, segun hemos tenido ocasion de ver en los talleres donde se imprime. Ya le dedicaremos algunas líneas á esta importante obra que honra seguramente á Cádiz y á su modesto autor.

La Real Academia de Ciencias de Lisboa ha distinguido á uno de nuestros colaboradores, al Sr. D. Nicolás Diaz Benjumea, nombrándole sócio correspondiente de la misma é imprimiendo á su costa la magnífica obra que ha escrito recientemente el referido literato con el título *El Palmerin de Inglaterrra y su verdadero autor*. La obra está impresa en castellano.

Correspondencia de Cádiz.—Con este título ha empezado á publicarse un nuevo colega en esta ciudad al cual saludamos cordialmente.

Distinciones.—Al Sr. Alcalde de esta Ciudad, le ha sido concedido por S. M. el título de Marqués de Santo Domingo de Guzman.

Tambien han sido agraciados con la cruz de Isabel la Católica, el Sr. D. Agustin Aguirre, regente de la imprenta de *El Comercio* y D. Emilio Ramos, sota-regente de dicha imprenta.

FERRO-CARRIL.

SALIDAS DE CADIZ.

Cádiz . . .	s	5 15 m.	9 25 m.	3 45 t.	7 00 n.
S. Fernando .	s	5 41 m.	10 01 m.	4 17 t.	7 36 n.
Pto. Real. .	s	5 58 m.	10 27 m.	4 41 t.	8 01 n.
Pto. Sta. M.ª	s	6 16 m	10 49 m.	5 01 t.	8 23 n.
Jerez . . .	s	6 48 m.	....	5 39 t.	....
Sevilla. . .	ll	9 36 m.	....	8 58 n.	....
SALIDAS DE SEVILLA.					
Sevilla. . .	s	....	6 50 m.	....	6 16 n.
Jerez . . .	s	7 00 m.	10 23 m.	3 00 t.	9 08 n.
Pto. Sta. M.ª	s	7 32 m.	10 53 m.	3 32 t.	9 34 n.
Pto. Real. .	s	7 51 m.	11 11 m.	3 51 t.	9 49 n.
S. Fernando .	s	8 19 m.	11 35 m.	4 19 t.	10 11 n.
Cádiz . . .	ll	8 49 m.	12 01 m.	4 49 t.	10 30 n.

Union de la Prensa.—Recomendamos á nuestros lectores vean lo que refiere sobre este asunto en su último número nuestro ilustrado colega *La Revista de Andalucía* que se publica en Málaga, respecto á los periódicos de aquella localidad. Es un símil de lo que aquí pasa. Lo sentimos, porque esto cede en desdoro de tan noble institucion.

BALTASAR GRACIAN.

GRAN TEATRO.

Por persona autorizada, á la que prestamos entera fé y veracidad, se nos ha dicho que nuestras anteriores Revistas han causado en ciertos círculos penosa sensacion y aun acarreado perjuicios á personas con cuya amistad nos honramos.

Al dar cuenta de las representaciones de las óperas puestas en escena, no hemos tenido otro pensamiento que decir la verdad, pero con frases muy templadas y sin severidad alguna, que motivos han existido en la interpretacion de las óperas presentadas para haberla tenido, sin que por esto se juzgase que nos impulsaban móviles mezquinos, sino una extricta imparcialidad.

En todas las capitales en que hay teatros en que actúan compañías de ópera italiana, hay tambien críticos que emiten su opinion, casi siempre respetable, y aplauden ó censuran lo que es digno de ello.

En Cádiz parece que esto es género prohibido, ó por lo ménos que una crítica razonada é imparcial, así sea muy mesurada, produce mal efecto, sin duda porque en Cádiz, en esto como en casi todo, tenemos la desgracia de no poder juzgar nada por inspiracion propia.

Ahora bien; como al escribir las anteriores Revistas hemos sido guiados solamente por el buen deseo de dar consejos para que al aceptarlos redundasen en beneficio de los artistas y de la Empresa; visto que estos producen un efecto contraproducente, anunciamos á nuestros lectores que estos mal perjeñados renglones son los últimos que aparecerán en LA VERDAD durante lo que queda de la presente temporada; pues si nada está más lejos de nuestro ánimo ni de nuestro carácter que ser obstáculo inocente para perjudicar intereses agenos, si no desconocemos el mejor deseo en la Empresa del Gran Teatro de servir al público y el de las personas que prestan su apoyo al divino arte de la música, nos es imposible tambien escribir sueltos ó artículos que no lleven el sello de la verdad.

Sinceramente deseamos que la animacion del público siga en aumento en las representaciones que aun restan en la presente temporada, á fin de que la Empresa pueda concluir la actual campaña artística con honra y provecho.

Cádiz: 27 Enero 1877.

DIRECTOR: D. EDUARDO GAUTIER Y ARRIAZA.

Imprenta de la *Revista Médica*, de D. Federico Joly, Ceballos (antes Bomba), n.º 1.

AÑO III. CÁDIZ, 31 ENERO DE 1877. NÚM. 69.

PRECIOS DE SUSCRICION.
En Cádiz, llevado á domicilio, por un mes . . . . . 5 rs.
Número suelto . . 3 „

LA VERDAD.

PRECIOS DE SUSCRICION
En provincias y en toda España, un mes . . . . . 6 rs
Número suelto . . 3 „

REVISTA

DE INTERESES MATERIALES Y ADMINISTRATIVOS, DE CIENCIAS Y ARTES

SE PUBLICA TRES VECES AL MES.

DIRECCION Y ADMINISTRACION, SAN FELIPE, 36, BAJO.—HORAS DE DESPACHO, DE DIEZ DE LA MAÑANA Á TRES DE LA TARDE.

La venida del Rey.

Siempre es un dia fausto para los pueblos aquel en que reciben las visitas de sus príncipes; pero cuando estos se presentan animados de los propósitos que han decidido á S. M. á hacer la expedicion que hoy con tanto júbilo esperamos, entonces es doblemente célebre el momento de la llegada del Monarca.

Si sólo fuera una excursion triunfal, si el objeto de nuestro soberano fuera solamente conocer el espíritu del pais, juzgándolo en la medida de las ovaciones que recibiera, nosotros uniríamos nuestro gozo al aplauso general, porque como leales, no podemos desconocer que el inmenso beneficio de la paz, es mérito de su reinado: pero el intento de S. M. no es hijo del amor propio, sino nacido con el vehemente deseo de conocer las necesidades de sus pueblos, imitando á Fernando el Santo, Cárlos III y á otros ilustres príncipes de nuestra monarquía, que celosos del bien de sus pueblos, han querido personalmente poder apreciar sus aflicciones, sin que en los espacios de comunicacion por que estas hubieran de cruzarse hasta su trono pudieran tornasolarse por la intriga ó por la adulacion.

De antiguo, es característico en nuestro pueblo el respeto á las palabras reales: la autoridad esta no depende de la forma en que la manifiesten sino del sentimiento con que las expresan, y siendo así, nosotros creemos que las corporaciones no deben hacer sacrificios para presentar al Monarca á las ciudades que tienen la honra de recibirle en un estado decorativo, más propio de los dias de prosperidad que de las épocas aflictivas porque hoy transitan todas las clases sociales.

Si como ha dicho una de las plumas que más honran á España, *obedecer es amar*, ningun testimonio más sincero de lealtad y respeto pueden ofrecer á S. M. D. Alfonso XII las autoridades de esta localidad, que el acatamiento de sus indicaciones siempre justas y meritorias en el caso á que nos referimos hasta un grado poco conocido en España.

En otros tiempos el fausto de la monarquía era un gravámen para los pueblos, estos servian al trono. Hoy los príncipes descienden de la magestad de sus sólios para conocer las necesidades de los pueblos, repararlas, servirlas y fomentar el progreso de sus intereses materiales.

No otra es la naturaleza de la expedicion con que S. M. el Rey honra á las provincias del Sur, por eso nosotros que vivimos alejados de la política tenemos tambien gran satisfaccion en saludar dentro de los muros de nuestra querida ciudad al descendiente de D. Alfonso el Sábio, glorioso conquistador de Cádiz.

Una excursion política podria ser más ó ménos prudente en los tiempos actuales; y por grandes que fueran los servicios del Monarca á los pueblos, nunca serian de tanta trascendencia para su historia como son los que puede prestar D. Alfonso XII en el viaje que hoy celebramos.

Si fuésemos constituidos en autoridad, habíamos de ceñirnos tan extrictamente al cumplimiento de nuestro deber, cuyos límites están señalados por la palabra del Rey D. Alfonso XII, que le prestaríamos como el primero de todos los homenages el de nuestra insuficiencia para salvar la crítica situacion por que atraviesa Cádiz; consultaríamos sus conocimientos administrativos y ante la verdad desnuda, pediríamos por la suerte de esta, moviendo el ánimo Real á algunas de esas gracias que hacen inmortales á los príncipes y que para siempre le merecen el respeto y cariño de los pueblos.

Quizá no correspondiese esta actitud que sin amor propio calificamos de la más noble y ordenada para con S. M. D. Alfonso, y para con el pueblo de Cádiz á los deseos de los hombres que exagerando una adhesion que no podemos compaginar con la falta de cumplimiento á la voluntad del Monarca, quisieran que en esos momentos Cádiz se presentára vistiendo todas sus galas y como en las épocas de mayor auge y

riqueza; pero no cumple en estos momentos sacrificar la verdad á la belleza, sino presentarse como el Rey pide, á la justicia conviene, y los intereses de Cádiz exigen.

Nosotros creemos que seria una deformidad, una aberracion, un delito de lesa patria privar á esta ciudad que tanto necesita del concurso de todos, de que S. M. el Rey extraviado en sus juicios, dejara de conocer el verdadero estado y el porvenir que á continuar como el presente aguarda á Cádiz. Nosotros sentiríamos en el alma que las miserias de Cádiz se cubrieran en el momento mismo en que podian ser remediadas, con ricas colgaduras y brocados, que representaran un mayor déficit en la deuda de nuestra ciudad.

Hacerlo así seria una locura, un error imperdonable para con el Rey y con Cádiz. Oh! si pudiéramos decir: "Si S. M. el Rey viera los libros de nuestra administracion local, de nuestra administracion Provincial, si conociera la deuda que grava á nuestras corporaciones, si viera el número de las obligaciones que se hallan desatendidas, se interesaria por que la honra de Cádiz se conservase y el crédito no siguiera en la depreciacion en que actualmente se halla."

Los hombres que tal consiguieran merecerian bien de Cádiz, fundarian un título para la perfecta gratitud de esta ciudad y podrian siempre decir con noble orgullo. "Nosotros fuimos los que con ocasion de la visita de S. M. el Rey á Cádiz le expusimos la verdadera situacion del pueblo, sacrificando nuestro amor propio á la voluntad régia y al ferviente anhelo con que quisimos el renacimiento de nuestra patria."

Si así se hiciera nosotros confiamos en que el heredero de cien Reyes no abandonaria á Cádiz sin dejar perpétuos recuerdos de su visita y de su munificencia y esta ciudad, que por un Alfonso fué incorporada á la Corona de Castilla, seria en nuestra época por otro Alfonso enlazada al movimiento progresivo y fecundo que de una recta administracion reciben siempre las artes y el comercio.

JUAN DE V. PORTELA.

Cádiz: 23 Enero 1877.

EL CATÁLOGO
DEL
MUSEO DE PINTURAS.

XV.

Aun no he concluido de tratar de Murillo con motivo de los errores que dice ó acepta la Academia en la biografía del gran artista sevillano.

Contónos Cean Bermudez en el último año del siglo anterior (1800), que segun un manuscrito, los Santos Leandro é Isidoro que están en la Catedral de Sevilla eran retratos del Licenciado Alonso de Herrera, apuntador del Coro de la misma Catedral y del Licenciado Juan Lopez Talavan.

Bastó esto para que la Academia haya dado la noticia como cosa en que no existe la más pequeña duda.

La Academia, ignorando siempre, no sabe que en la biografía de Murillo, por D. José Velazquez y Sanchez en 1864, se ha impugnado aquella noticia con estas poderosas razones.

"No es verosímil que nuestro pintor hiciera la apoteósis de dos personas vivas en las augustas imágenes de los santos hermanos y por sugeto de tan ajustada conciencia como Federiguí. Téngase en cuenta que constaban muchas censuras de semejantes prácticas en asuntos sagrados."

El hecho no puede ser más absurdo. ¿Cómo era posible que ni Murillo pintase ni todo el Cabildo consintiese en poner en la Catedral como imágenes de San Leandro y San Isidoro, vestidos de pontifical, al apuntador de su coro y á otro eclesiástico. Esto hubiera tenido su mucho de ridículo, y era cosa muy grave en un asunto tan delicado.

La Academia nos habla (pág. 195) del cuadro de la Vírgen y el Niño conocido por la *Virgen de la Servilleta* y pintado por Murillo.

Con este motivo dedica cuatro páginas enteras para copiarnos una poesía de Mr. Latour, traducida al castellano, en que se refiere una historia inverosímil de este cuadro.

Ni Ponz, ni Cean Bermudez, ni el conde de Maule lo han llamado de la Servilleta.

No negamos que Murillo pintase la Vírgen en una. Era costumbre de grandes artistas de aquel siglo pintar sus cuadros en manteles adamascados. No hay, pues, incongruencia en que Murillo practicase lo mismo en este caso.

Lo inverosímil, lo absurdo es la historieta ó el cuento de vieja del lego que tomó una servilleta, á escondidas del guardian, y que pidió á Murillo que le pintase una Vírgen y el Niño Jesús para su celda.

Primeramente, segun todos los autores citados, esa Vírgen siempre estuvo en el retablo mayor de los capuchinos de Sevilla, en la parte inmediatamente superior al tabernáculo. Para ese sitio fué pintado y no para el lego. Los legos no podian poseer cosa alguna, ni adornar su celda. La religion tenia prescrito lo que habian de tener dentro de su recinto.

La Academia no se paró en esto. ¿Qué se habia de parar en nada que sea juicioso ó razonable? Aparte de esto, eso del cuento del lego es noticia mandada recojer ó al ménos digna de que se modifique con las dudas de la recta crítica.

El Sr. D. Francisco María Tubino, en su obra acerca de *Murillo, su época, su vida y sus cuadros*, rehusó aceptar las tradiciones de la permanencia de Murillo en el convento de los Capuchinos sevillanos, y dice que no conoce el fundamento que tuvo O'Neill para incluir en su diccionario de los pintores españoles lo del cuento de la servilleta del lego.

La noticia, como se comprende, merecia la pena de haberse puesto en el Catálogo al tratar del cuadro.

Por supuesto, la Academia no para aquí en lo atrasado de sus noticias acerca de la vida de Murillo. Al tratar de su muerte, repite que espiró en brazos de su discípulo y amigo D. Pedro Nuñez de Villavicencio, caballero de la órden de San Juan. Y vuelta á lo mismo. Lo dijo Cean Bermudez en 1800 y para la Academia no hay otro texto conocido que ese.

En el testamento de Murillo dice el escribano que este habia pronunciado los nombres de sus hijos y que "reconocí que se moria por causa de haberle preguntado en órden si habia hecho ó no otros testamentos.... Y no me respondió á ello con que á breve rato espiró, y para que conste lo pongo por diligencia estando presentes D. Bartolomé García Bracho de Barreda, presbítero vecino de esta ciudad, y D. Juan Caballero, cura de la Iglesia de Santa Cruz, y Gerónimo Treviño, maestro pintor vecino de esta ciudad, y Pedro Velloso, vecino y escribano de Sevilla."

El Sr. Velazquez y Sanchez dice muy oportunamente: "Es original la ocurrencia de Cean Bermudez en la biografía del insigne pintor sevillano. Asegura que obra en su poder el testamento de Murillo y con su texto desmiente el nombre y condicion que dá Palomino al primogénito de Estéban, y *supone que murió Bartolomé en brazos del ausente Villavicencio.*"

Pero la Academia dirá allá para sus adentros. "Y esto ¿qué importa? ¿Qué más dá? ¿A qué meternos en honduras? ¿A qué averiguar vidas y muertes agenas? ¿No es poco tonta la pretension de querer que escribamos bien y con juicio? Nos basta y sobra con ser Academia."

Por eso al hablar del cuadro de la *Virgen de la Faja* (pág. 90) pintado por Murillo, de que hay en el Museo una excelente copia hecha por Tobar, y que estaba en el convento de San Agustin de Cádiz (cosa que los cataloguistas ignoran), omite que el original fué del Conde del Aguila D. Miguel Espinosa Maldonado de Saavedra, el cual no quiso venderlo al Cabildo Catedral de Sevilla ni para el Real Palacio de San Ildefonso. El último descendiente del dicho Conde enagenó el cuadro, el cual fué llevado á Francia. El Sr. Duque de Montpensier, príncipe de tanta ilustracion y tan amante de las glorias de España, lo adquirió y hoy se admira otra vez esa obra en Sevilla y en el palacio de San Telmo.

Con motivo de la copia que hay en Cádiz, los cataloguistas nos ponen una biografía de D. Alonso Miguel de Tobar, extractada del libro de Cean Bermudez.

Ya se vé, Cean Bermudez no dijo que Tobar pintó preciosísimas y afamadas imágenes de la *Divina Pastora*, en que fué imitado con ménos dulzura murillesca por D. Bernardo German Llorente. Por consecuencia, pues, la Academia Gaditana calla lo que no hay aficionado que no sepa, y lo calla porque no ha llegado á su noticia que Tobar.... pintaba admirables Pastoras.

En cambio, si los cataloguistas no lo dicen, pueden leerlo en el libro de Viardot *Les Musées d'Espagne*, donde al tratar de Tobar nos refiere que es autor de "une charmante composition appelée la *Divine Bergére.*"

Y aquellos señores, improvisados amantes de las artes, cuentan que Tobar fué un gran copista de Murillo, y en ello dicen verdad, aunque omiten que hay copias que se confunden con los originales. En cambio de este gran mérito, de esta asimilacion de gusto y estilo con el maestro eminente de Sevilla, juzga la Academia de Cádiz así:

"¡Cuánto perjudicó á la gloria legítima de este artista *su ciego afan de hundirse* y desaparecer entre los destellos de aquella brillante aureola que rodeaba el nombre de Murillo!"

No sabíamos que el copiar maravillosamente obras maravillosas de arte, declarando que son copias, *no es una gloria legítima.*

Y no hablamos más de esto, porque nos está llamando la atencion el cuadro núm. 59 que dice la Academia ser de estilo de Van-Dyck, y que representa á Jesucristo muerto en los brazos de un ángel.

Describe el cuadro narrándonos que otro ángel *lleva* las manos *á los* ojos como *para contener sus lágrimas.*

No sabíamos que las manos se llevaban á los ojos *para contener el llanto*, sino para enjugarlos cuando se llora.

¿Quién ha oido jamás que las lágrimas se contienen poniendo en los ojos por tapones los dedos?

Ese descubrimiento habia quedado en los inescrutables juicios de Dios, guardadito para esta Academia.

Pero para mayor asombro nos habla (pág. 125 y 126) del cuadro del Niño Jesús conocido por de la Espina, (decimos conocido por todo el que conozca de estas cosas, ménos por la Academia que no sabe clasificarlo.)

Dice que á la diestra del Niño hay una mesa cubierta con tapete *de color un tanto morado.*

¿Y cuál es ese color un tanto morado, y cuáles serán los colores un tanto rosa, un tanto violeta, ó un tanto lila?

Estos son descubrimientos coloristas que la Academia ha hecho. Esperemos que los explique en otro libro para solaz de las gentes.

Con el núm. 32 intenta describir un cuadro que se ha atribuido á Jordaens, y lo designa de este modo.

"Los doctores de la Iglesia católica en representacion de la unidad de su doctrina."

Ese cuadro estaba en el convento de San Agustin de Cádiz y es la apoteósis de la doctrina de este santo con los grandes varones que la han seguido.

Los cataloguistas no han comprendido el asunto, y ¿cómo habian de comprender lo que hasta hoy no ha podido llegar á su noticia, y que vamos á comunicarle solamente por un impulsivo sentimiento de caridad, por otra parte quizás poco merecido?

El cuadro representa alegóricamente la disputa habida entre San Agustin y San Gerónimo, en que aquel impugnaba á este sus opiniones sobre la epístola de San Pablo á los Galatas y lo que en ella se expresa acerca de las opiniones de San Pedro. Por cartas se prosiguió con gran calor esta contienda entre San Gerónimo y San Agustin. Por eso en esta alegoría de Jordaens se vé á este Santo señalando el libro, que debe ser el Nuevo Testamento, y á San Gerónimo manifestando sus conviccio-

nes, y el Santo Pontífice sentado entre ambos concordando los pareceres de uno y otro en representacion de la Iglesia Universal. Quien haya leido las epístolas de los dos Santos sobre el asunto, bien comprenderá lo que el cuadro representa, atribuyéndose la victoria á San Agustin que ocupa en la composicion el lugar preeminente, y presentándose los demás doctores parciales del sentir del célebre Obispo de Hipona.

Ahora, quien como la Academia no entiende de estas materias, dirá lo que ella dice y verá en el cuadro lo que ella vé ú otra cosa mejor.

Pero no hemos terminado nuestras observaciones en este punto.

Despues de una larga descripcion de la obra de Jordaens, dedica plana y media de letra pequeña á decir que respecto del cuadro hay

"Una segunda version
apoyada en la tradicion,

que le ha acompañado desde su ingreso en el Museo."

Y es que representa un concilio.

Con efecto, Ponz y otros viajeros denominaron así este cuadro.

Pero en la seccion de pintura se ha discutido el asunto, y sin creer de gran fuerza las razones que se han manifestado, nos las propina para que llegue á nuestra noticia que ese concilio debió ser el de Laodicea, es decir, celebrado en el siglo cuarto de la Iglesia.

En el deseo de copiar disparates, la Academia nos inserta todos los delirios que se emitieron acerca de este particular.

Con decir que en el cuadro están representados Santo Tomás de Aquino y San Buenaventura, que vivieron *unos nueve siglos* despues del tal concilio de Laodicea, se vé lo grande del desatino que los cataloguistas no han querido ocultar para que se sepan las buenas cosas que ellos se piensan.

Gracias por todo.

Jacinto Flores Estrada.

Cádiz: Enero 1877.

CORRESPONDENCIA.

RECUERDOS DE ROMA.

CARTA IV.
SAN PEDRO DEL VATICANO.

Sr. D. Lorenzo de Salas: Ya me tiene V. en Cuba como un valiente, dispuesto á concluir con los mambises, despues de haber exterminado á los carlistas. ¡Digo, si seré yo necesario! Apenas he descansado un poco del muy molesto viaje y tomado aliento por lo que pueda sobrevenir, cojo de nuevo la pluma para ver si termino estos Recuerdos que se van haciendo perdurables.

Todos ó casi todos los peregrinos de esa han vuelto á Cádiz, y á ellos me remito para que amplien la explicacion de lo que habrán experimentado al ver la primera basílica del mundo. Ellos dirán, pues de seguro no habrán dejado de verla, si puede haber exageracion al detallar sus maravillas; si cabe en los estrechos límites de unas cuantas páginas la descripcion de tal monumento; si lo que el alma siente bajo sus bóvedas puede fijarse en el papel.

Como deseo que esta carta sea la última que dedique á la famosa catedral, me permitirá V. que sea conciso en mi relacion, enumerando tan solo lo más notable de lo muchísimo que encierra, y como un indicador únicamente para que el curioso se fije en lo que vale.

Las naves, como ya he dicho, están rodeadas de capillas. La primera á mano derecha es la de la Piedad, por el famoso grupo en mármol de Miguel Angel que se venera en su altar. No se sabe qué admirar más en él: si lo bien ejecutado de la obra, ó la precocidad del artífice, que la concluyó á la temprana edad de 24 años. Dos capillitas hay á los lados del altar; en la de la derecha se encierra una columna, donde segun refiere la tradicion, se apoyó Jesu-Cristo cuando disputó en el templo con los doctores. En la misma capilla se vé tambien el sarcófago de Probus Anicius, prefecto de Roma en 406. Al lado derecho de la capilla y en el muro que dá al vestíbulo se encuentra la *Puerta Santa*, una de las cinco que dan ingreso al interior de S. Pedro, y que solo se abre al principio del año Santo, es decir, cada 25 años. Sobre esta puerta hay un hermoso mosáico representando al anciano apóstol que ha dado nombre á la iglesia.

En el arco que comunica esta primera capilla con la segunda, hallamos á la izquierda el sepulcro de Cristina de Suecia, hija de Gustavo Adolfo, una de las mujeres más célebres de su pais por su talento y aventuras. Despues de haber cedido espontáneamente el trono á Cárlos Gustavo, su primo, abjuró en Inspruck el protestantismo, mandó asesinar en Fontainebleau á su amante Monaldeschi, y murió en Roma en 1689. Alejandro Dumas ha llevado al teatro los amores de esta princesa en uno de sus mejores dramas, cuyo último verso

En fin j'en ai pitiè, qu'on l'accable,

ha dádo orígen á grandes controversias entre los críticos franceses. Enfrente de este sepulcro se halla el del Papa Leon XII (Anibal della Genga) que murió en 1829. La obra es de Fabris.

La 2.ª capilla tiene la advocacion de S. Sebastian. En el altar hay un gran cuadro de mosáico representando el martirio dsl santo, copia de la pintura del Dominiquino que está en la iglesia de Santa María de los Angeles de Términi. Otras dos tumbas hay en el paso á la 3.ª capilla. La de la izquierda es de la condesa Matilde, hija de Bonifacio III, señor de Toscana, casada con Godofredo el Barbudo y luego con Güelfo V, separándose de ambos porque rehusaban someterse á la Santa Sede y cediendo al cabo todos sus Estados al Papa; murió en 1115, siendo enterrada en un monasterio cerca de Mántua, de donde el Papa Urbano VIII hizo trasportar el cuerpo al hermoso mausoleo de Roma, obra de Bernino y de Estéban Speranza. Enfrente se vé la tumba del Papa Inocencio XII (Antonio Pignatelli), que fué el que condenó el li-

bro de Fenelon titulado: *Explicacion de las máximas de los santos*; murió en 1.700. Está representado el Papa y á su lado tiene á la Caridad y á la Justicia; el grupo, que es muy bello, es obra de Felipe Valle.

Sigue la gran capilla del Sacramento, cerrada por una verja de hierro y bronce dorado. Sobre el altar, además de un precioso tabernáculo diseñado por el Bernino, hay un gran fresco de Pedro de Cortona, figurando la Santísima Trinidad. A mano derecha, otro altar sustenta dos columnas de la antigua confesion de San Pedro, y entre ellas se vé en mosáico una copia del celebérrimo *Descendimiento* de Miguel Angel, que se conserva en la pinacotheca del Vaticano. Ante el altar se encuentra el sepulcro de Sixto IV, obra de Antonio Pollaiuolo. Este pontífice, hijo de un pescador, se llamaba Francisco d' Albescola della Rovere. Al lado de Sixto IV está enterrado Julio II (Julio della Rovere,) que hizo la guerra á los venecianos y á Luis XII de Francia, y engrandeció sus Estados. Murió en 1513.

Emilio Gomez de Cadiz.

(Concluirá.)

A ORILLAS DEL DARRO.

ORIENTAL.

—Pláceme verte, cristiana,
tan galana,
tan apuesta y tan gentil;
que hoy envidian tus primores,
las más orgullosas flores
que embellecen el pensil.

Pláceme ver la hermosura,
que natura
dió á tu rostro celestial;
y esa sonrisa inocente,
que vaga tan dulcemente
por tus labios de coral.

Gusto escuchar tus cantares,
que pesares
alejan del corazon;
que esa voz tan seductora,
encantos mil atesora
con su plácida ilusion.

¿Pero qué tienen tus ojos,
que de enojos
indicios claros me dan?
¿Qué puede causar tu pena,
cuando por tí, nazarena,
diera la vida el Sultan?

Cuando con amantes lazos,
en tus brazos
apoyo la régia sien;
me olvido, bella cristiana,
del amor de mi Sultana,
de las glorias del Edén.

Y de mi corcel bizarro,
que ese Darro
retrata en su limpio azul;
de las zambras y festines,
y de los cien paladines
que moran en Stambul.

Y de la rica Granada,
celebrada
como perla del Genil;
de sus moras arrogantes,
y de los rojos turbantes
de los siervos de Boabdil.

Que dejarte no me es dado:
á tu lado
aun más crece mi pasion.
Y en este pecho de roca,
al besar tu linda boca
se inflama mi corazon.

Ven conmigo, nazarena,
la azucena
tú serás de mi vergel:
hollarás mis medias lunas,
mis alcatifas morunas,
y hasta mi blanco alquicel.

En un anchuroso espacio,
un palacio
te formaré de coral:
y en caprichosas guirnaldas,
de turquesas y esmeraldas
una cámara oriental.

Y en bombas de mil colores,
tendrás flores,
y peces de gran valor:
y preso en redes de oro,
oirás el canto sonoro
del alegre ruiseñor.

Y bordados ramilletes,
y pebetes,
y una fuente de cristal
cuyas aguas primorosas,
viertan esencias de rosas
sobre tu blanco cendal.

Ven conmigo, nazarena,
la azucena
tú serás de mi vergel:
y á la luz de la alborada,
llegaremos á Granada
en mi bizarro corcel.—

—Tu resolucion me admira.
¿A tu Elvira
propones tal deshonor?
¡Jamás, arrogante moro!
que es mi único tesoro
la imágen del Redentor!

Siendo el hijo de María
mi alegría,
el más delicioso afan
que en mi corazon reside,
¿cómo quieres que lo olvide
por tus caricias, Sultan?

¡Es imposible, africano!
Si cristiano
viera al monarca andaluz
aquí postrado de hinojos,
y con el llanto en los ojos
adorar la Santa Cruz;

Entonces con fé sincera,
le ofreciera
la vida y el corazon.
Y ese Dios de las alturas,
á nuestras almas tan puras
les diera su bendicion.—

—¡Sella los labios impuros!
Ni perjuros
hubo jamás en mi ley,
ni cristianas caprichosas
que resistan orgullosas
las órdenes de su rey.

Es vana tu resistencia:
la violencia
triunfará de tu desden.
Y mañana, pura y bella,
serás hermosa doncella,
la Sultana de mi Harem.—

Y el monarca mahometano,
en su mano
besos daba con placer;
y en lucha tan sostenida,
no es extraño que vencida
fuese al cabo la mujer.

Con tan celestial tesoro,
iba el moro
antes que luciera el sol,
sobre un alazan valiente,
que cruzaba velozmente
las campiñas de Albuñol.

Ricardo Calvo é Isasi.

Cádiz.

MI FE CONSTANTE.

A MI QUERIDA AMIGA LA SEÑORITA D.ª M. DE A.

El cáliz de las flores
Te dá su aroma;
Y el sol sus arreboles
De tí los toma.
Lirio del valle
Ondulante y gallardo
Tu airoso talle.

En la enramada umbrosa
La alondra trina:
Quiere imitar la triste,
Tu voz divina.
Y el azul de los cielos,
Tambien de tus ojitos
Padece celos.

Azucenas hermosas
De eden ameno,
Tu pechito de nieve,
Tu casto seno.
Y si te mueves,
Bajo tu planta brotan
Tiernos claveles.

De querube celeste
Vivo destello,
Tus delicados rizos,
Blondos y bellos.
Causan enojos
A los corales puros,
Tus labios rojos.

En tu rostro hechicero,
El sol se mira:
Se embalsaman las auras,
Si tú suspiras.
Los ruiseñores,
Al mirarte repiten
Himnos de amores.

Es tu preciosa mano
Coqueta y breve,
De algodon un gajito,
y de blanca nieve:
Del mar espuma,
Que se riza al impulso
De leve bruma.

Cual la flor en capullo
fresca y hermosa,
Así tú, mujer divina,
Eres graciosa.
Y la violeta,
Ménos que tú es humilde,
Ménos modesta.

Tienes sí, esos encantos,
Niña querida;
Y tus encantos alegran
Mi triste vida.
Nunca en tu seno,
El dolor deposite
Mortal veneno!

Mas ay! que á mis acentos tristes,
Calla mi lira,
Y destemplada y ronca
Tambien suspira.
Que mis dolores
A fuerza de acallarlos,
Se hacen mayores.

¡Dios desde el alto cielo
Hoy te bendiga:
Y te guie en este *valle*
Con mano amiga.
Mi pecho amante,
Una vez más te jura
Su fé constante.

Luis Grandallana y Zapata.

Jerez: 22 Noviembre 1876.

DE LA DISCUSION SALE LA LUZ.

Disputaban cierta tarde,
dos personas ilustradas
en el salon de un casino
de una ciudad no lejana,
de si estaba bien ó mal
dicho, el subjuntivo *haiga*;
"No se dice de ese modo."
"¿Pues cómo se dice?" "Haya."
"Pues *haiga* digo yo siempre."
"Pues no existe tal palabra."
Y apuraron mil razones
cada uno por su causa
sin convencerse ninguno
de las razones contrarias:
hasta que al fin un tercero
que la contienda escuchaba,
y queriendo de erudito
pasar la envidiable plaza,
dijo, con tono solemne:
"Ya vereis cómo se acaba
la disputa: que ahora mismo
el diccionario me traigan."
Trajéronselo al momento
y poniéndose las gafas
exclamó despues de haber
encontrado la palabra:
"Pues tiene razon el que
dijo se decia *haya*:
aquí está "Arbol muy grueso
con hojas cortas y anchas."
De la discusion la luz
se dice que brota clara;
pues de seis veces las siete
tan solo esta luz se saca.

PEDRO IBAÑEZ-PACHECO.

Cádiz: Enero 1877

EL ADIVINO DE MAIRENA.

En la féria de Mairena,
La del Alcor, no del Viso,
Que en este punto importante
Se debe ser muy explícito,
Para no herir sentimientos
Que llaman de patriotismo,
En lugares que no pasan
De veinte y cuatro vecinos,
Se halló un cuco sevillano
Gran coco de los garitos,
Que no dándole la suerte
En los *entreses* y *en cincos*,
Se encontró sin una mota,
Haciendo un papel ridículo
En aquel rico mercado
Miniatura de Corinto,
Donde tantos traficantes
Iban repleto el bolsillo,
A hacer alardes de Cresos
Y á hacer de Caco el oficio.
Empezó el buen sevillano
A aguzar el *inteligio*,
Para buscar la salida
De aquel triste laberinto:
Y como que el *intelecto*,
Apretado, hace prodigios,
No tardó mucho en hallar
Para su remedio un hilo.
Quitóse la monterilla
Y entrándose en un corrillo
De feriantes papa-moscas
Con gran desparpajo dijo:
"Caballeros, ¿á que acierto
Cada cual á qué ha *venío*
A esta féria, si me dá
Dos cuartos cada individuo?
Los páparos se miraron
Unos á otros sorprendidos;
Y como curiosidad
Y creencia en adivinos
Son vicios tan generales,
Cayeron en el garlito,
Y llevándose las manos
Directamente al bolsillo,
En ménos que canta un credo
El ciego más descreido,
Le llenaron la montera.
Aumentábase el corrillo
Más y más á cada instante
Por ser el *papa-mosquismo*
Enfermedad epidémica
En este valle afligido,
Y correr de boca en boca
Que habia allí un adivino.
Fué necesario la capa
Convertir en un cepillo
Tendiéndola sobre el suelo
En el centro de aquel círculo.
Llovian allí las motas
Como si fueran granizos,
Mientras se desgañitaba
El máula, diciendo á gritos:
"¡Caballeros, á que acierto
Cada cual á qué ha *venío!*"
Cuando vió el tuno que todos
Habian rascado el bolsillo
Pelo arriba, recogió
Cuanta mota habia caido,
Y calando la montera
Con voz sosegada, dijo:
"Aquí ha venío cada cual,
Señores, á hacer su avío:
Yo he hecho el mio, caballeros,
Conque abur, que me las guillo."

NICOLÁS DIAZ DE BENJUMEA.

Lóndres: Enero 1877.

ANÉCDOTAS.

Cuando el Excmo. Sr. D. J. J. Arbolí escribió su libro de filosofía, lo imprimió en la Revista Médica. Descontento siempre de su trabajo, efecto de su saber y modestia, al corregir las pruebas lo hacia de tal modo que era escribir un libro, modificando oraciones añadiendo uno ó dos párrafos en una plana y hasta sustituyendo algunos. Esto dió lugar á que los cajistas tuviesen que perder mucho tiempo y componer y recomponer y tornar á componer el libro.

Uno de ellos, llamábase Manuel García y presumia de poeta (más tarde fué á Madrid, donde escribió algo y murió), y al remitir las pruebas de prensa del último pliego del libro, envió al Sr. Arbolí unos versos en que le decia *que la obra estaba terminada* y que era la primera del mundo en su género; pues podia ponérsele en la portada con toda verdad:

"Esta es *primera edicion*
corregida y aumentada."

Tanto complació al Sr. Arbolí esto, y tal risa le causó, que fué á visitar á los cajistas, les dijo que tenian razon en lo que decian, y que conservaria los versos por su oportunidad. Y además les dió una buena gratificacion por el gran trabajo y la paciencia que habian tenido.

Siendo D. Melchor Ordoñez Gobernador, llegó un oficial 4.°, empleado novísimo. Al dia siguiente fué con toda puntualidad á la oficina á la hora que lo habian citado. No habia venido nadie todavía. D. Melchor se alegró de saber por el portero que habia ya un empleado en Secretaría y lo llamó para entregarle una Real órden y decirle que al instante le sacase una copia.—Con cara de páscua, le contestó el oficial que al momento. Pasó un gran rato y no venia. La Real órden era muy corta. Lo llamó y le dijo que si estaba concluida. Respondió el empleado que la traeria al instante. Fuese y transcurrieron cinco ó seis minutos. Desesperado Ordoñez, se fué á la Secretaría y se halló á mi hombre que habia entendido tan bien lo *de copiar la Real órden*, que para *copiarla con toda exactitud y fidelidad* la estaba copiando al cristal.

Há muchos años habia un empleado en la Secretaría del Ayuntamiento, muy viejo y rudo, de esos colocados por creer que la casa aquella es Asilo de mendicidad. Sucedió que se enviaron unos documentos á cada uno de los prelados de España. Se le encargaron los sobres y fué poniendo á cada uno Ilmo. Sr. Obispo de *Teruel*, Excmo. Sr. Arzobispo de *Granada*, Eminentísimo Sr. Cardenal Arzobispo de *Sevilla*, poniéndose por supuesto, la direccion de la ciudad al pié como es costumbre en todo sobre de carta.

Al llegar al Excmo. Sr. Patriarca puso así:

Al Excmo. é Ilmo. Sr. Patriarca de las
Indias.

CRÓNICA LOCAL.

Real Academia de Medicina.—Esta distinguida Corporacion inauguró sus trabajos en el presente bienio el dia de ayer, teniendo el discurso de apertura el Dr. D. Francisco Melendez y Herrera.

El discurso versaba sobre los distintos métodos de reunion en cirugía; y de tan distinguido catedrático, era de esperar un trabajo tan rico en conocimientos bibliográficos como en principios trascendentales de esta ciencia.

El Doctor Thebussem, seudónimo que oculta el nombre del distinguido literato y filatelista Sr. D. Mariano Pardo de Figueroa, acaba de publicar un folleto de 34 páginas que titula: *Literatura Philatélica en España. Apuntes para la redaccion de un Catálogo.*

Dicho folleto vá dedicado al muy ilustre señor D. Felipe de Bosredon, miembro de la Sociedad francesa de Timbrología. Es muy curioso para los aficionados á este género de estudios, y se halla de venta en la Revista Médica al precio de dos francos.

Damos las gracias al autor por el ejemplar que se ha servido enviarnos.

Baltasar Gracian.

Sermones que en la próxima Cuaresma se han de pre- *dicar en la Santa Iglesia Catedral de Cádiz, por los Sres. Dignidades y Canónigos de la misma.*

FEBRERO.

Miercoles	14.	El Sr. D. Luis Morote.
Viernes	16.	El Sr. Dr. D. Francisco de Paula Pelufo.
Domingo	18.	El Sr. Lcdo. D. Francisco de Lara.
Miercoles	21.	El Sr. Dr. D. Estéban Moreno Labrador.
Viernes	23.	El Sr. Lcdo. D. Manuel María Bosichy.
Domingo	25.	El Sr. Dr. D. Francisco de Paula Pelufo.
Miercoles	28.	El Ilmo. Sr. Dr. D. Francisco G. Camero.

MARZO.

Viernes	2.	El Sr. Dr. D. Vicente Roa.
Domingo	4.	El Sr. Dr. D. Fernando Hüe y Gutierrez.
Miercoles	7.	El Sr. D. Luis María Morote.
Viernes	9.	El Sr. D. Juan Bautista Buy.
Domingo	11.	El Sr. D. Carmelo Sala.
Miercoles	14.	El Sr. D. Benito Gil.
Viernes	16.	El Sr. Lcdo. D. José Sanchez.
Domingo	18.	El Sr. Dr. D. José María Marquez.
Lunes	19.	El Sr. Lcdo. D. José María Micas.
Miercoles	21.	El Sr. Dr. D. Estéban Moreno Labrador.
Viernes	23.	El Sr. D. Luis María Morote.
Domingo	25.	El Sr. Lcdo. D. José Sanchez.
Jueves sto.	*Mandato.*	El Sr. D. Francisco de P. Pelufo.
Idem.	*Pasion.*	El Ilmo. Sr. Dr. D. Francisco G. Camero.

ABRIL.

Lunes	2.	*Resurreccion.* El Ilmo. Sr. Obispo.

DIRECTOR: D. EDUARDO GAUTIER Y ARRIAZA.

Imprenta de la *Revista Médica*, de D. Federico Joly, Ceballos (antes Bomba), n.° 1.

PRECIOS DE SUSCRICION.
En Cádiz, llevado á domicilio, por un mes . . . . . 5 rs.
Número suelto . . 3 „

LA VERDAD.

PRECIOS DE SUSCRICION.
En provincias y en toda España, un mes . . . . . 6 rs
Número suelto . . 3 „

REVISTA
DE INTERESES MATERIALES Y ADMINISTRATIVOS, DE CIENCIAS Y ARTES
SE PUBLICA TRES VECES AL MES.

DIRECCION Y ADMINISTRACION, SAN FELIPE, 36, BAJO.—HORAS DE DESPACHO, DE DIEZ DE LA MAÑANA Á TRES DE LA TARDE.

LOS AYUNTAMIENTOS

COMO CORPORACIONES ADMINISTRATIVAS.

Se ha debatido por varios periódicos de la plaza la necesidad de alejar de los Municipios toda idea política, y en la expresion de este pensamiento concuerdan exactamente con la idea que há tiempo teníamos formada.

Inútil es que en todas las leyes municipales se diga y se repita que los Ayuntamientos son solo Corporaciones administrativas. Los gobiernos supremos á cada cambio político se han encargado de manifestar que creen lo contrario, apresurándose á disolver los Municipios para formarlos de personas adictas á determinadas ideas políticas.

Como nuestro periódico es tambien de administracion, bajo el punto de vista administrativo podemos tratar y trataremos el asunto.

Para que haya verdadera administracion se necesita de una vez para siempre alejar de los Ayuntamientos toda idea política. Hé aquí por qué quisiéramos que no tuviera la menor parte en formacion de listas electorales, ni en presidencias de mesa, aunque sea de un modo transitorio.

Alcaldes, tenientes y regidores deberian ser por la ley agenos enteramente á toda lucha política: sus atribuciones deberian estar recintadas á cuidar de los intereses del pueblo, á sus mejoras, á la defensa de sus derechos, á administrar bien y cuerdamente. Así y no de otro modo las soluciones de los asuntos administrativos se resolverian constantemente por un solo criterio; por el de la verdad, por el de la conveniencia, por el de la ley.

No se mirarian en los alcaldes las más veces caciques políticos á quienes los gobiernos tienen que atender en vísperas de elecciones: la mision de ellos y de los demás concejales seria no accesoria en la parte de la administracion pública, como casi siempre por desgracia acontece, sino la única.

Así podrian existir buenos Ayuntamientos llevándose al seno de ellos personas útiles y de ilustracion y de verdadero amor patrio. A nadie se preguntaria el partido á que pertenece. De ese modo ganarian en respetabilidad los Municipios: ganarian tambien en independencia.

Realmente, desde el planteamiento de los sistemas constitucionales, mucho han perdido los Ayuntamientos, no solo en independencia y en importancia con relacion á los del antiguo régimen. Han vivido la vida que les han dejado ó los gobiernos ó las diputaciones provinciales, teniendo sus atribuciones más ó ménos restringidas ó subordinadas ó á los unos ó á los otros.

Aun dentro de la actual legislacion mucho pueden hacer los pueblos para que sus Municipios sean verdaderamente Municipios y no cuerpos políticos para su hora dada, entreteniendo lo más del tiempo hasta que esta no llega, en cuidar de la administracion, pero siempre sin perder de vista la política, la política y la política hasta en el nombramiento del más humilde empleado.

Las personas no tocadas de la pasion política, esas son las que deben llevarse á los Municipios á practicar la buena administracion que los pueblos necesitan y anhelan.

Para administrar bien no irán esclavos de los partidos ni de exigencias de ellos.

Esto parece á algunos una utópia: podrá creerse así por los interesados en la contraria idea; pero es una verdad evidente que se abrirá paso si España ha de ser España, y si se desea que las poblaciones tengan vida propia y adquieran la prosperidad por medio de una administracion acertada: sí, por medio de Ayuntamientos que cumplan con su única, verdadera y santa mision: con la de procurar exclusivamente á los pueblos en vez de TRIUNFOS POLÍTICOS el bien de defender sus intereses y de abrir las sendas de su felicidad.

Otro dia ampliaremos este tema.

BALTASAR GRACIAN.

Cádiz: Febrero 1877.

LIBROS Y FOLLETOS

RECIENTEMENTE PUBLICADOS EN CADIZ.

Acaba de publicarse la *Guia oficial de Cádiz* que redacta y ordena con su asiduidad é inteligencia acostumbradas nuestro apreciabilísimo amigo D. José Rosetty, cronista de esta ciudad y su provincia.

Conocidas son las relevantes cualidades del Sr. Rosetty para este especial trabajo, demostradas de un modo satisfactorio en la larga prueba de veinte y tres años.

En el presente se puede decir que el autor de la *Guia oficial* ha perfeccionado más, si más cabe, su interesantísimo libro con tantas y tan útiles noticias para toda clase de personas, que su importancia se ha acrecentado de una manera notable, haciendo de esta obra un consultor acertadísimo y seguro.

Aparte de esto que constituye la base de la *Guia oficial*, la parte histórica de Cádiz en el año anterior, escrita con toda puntualidad y llena de datos curiosísimos, aumenta el interés del libro, por una série de recuerdos, consignados de un modo ameno para el vecindario de Cádiz en general y para las familias y particulares.

Felicitamos al Sr. Rosetty por su nueva *Guia*, y creemos que el público habrá correspondido á su laboriosidad acogiendo su libro con la gratitud que el autor merece, así como en el presente año lo han hecho las corporaciones popular y provincial á quienes nos permitimos hacer sobre el asunto algunas indicaciones en Noviembre del año anterior. Estas las hemos visto atendidas y por si á ellas fuera debido ese resultado, en nombre de la prensa de quien nos consideramos el último representante, damos gracias por la deferencia que esa misma prensa ha merecido.

***

Con el título *De Cádiz á Roma, Album histórico descriptivo de la primera peregrinacion española al Vaticano*, ha publicado nuestro ingenioso amigo y colaborador el presbítero Sr. D. José M.ª Leon y Dominguez, un libro de recuerdos de gran interés bajo el punto de vista religioso y artístico.

El estilo de la obra es fácil y sencillo, muy propio para este género de escritos; los detalles de la peregrinacion se hallan expuestos con vivo colorido: en las palabras mismas del autor, expresadas con claridad y nobleza se descubre que la narracion que traza es hija de la verdad, dando así un poderoso atractivo al libro.

No creemos necesario encomiarlo á nuestros lectores: la obra *De Cádiz á Roma* ha sido acogida satisfactoriamente, y á medida que se aumente su publicidad, creemos que mayor será el aprecio de un trabajo que no solo encierra el interés del momento, sino que puede servir de guia fiel á los que trataren de emprender sucesivas peregrinaciones á la capital del Orbe Católico.

Reciba nuestro amigo el Sr. Leon y Dominguez el más sincero parabien, deseando tener que repetírselo por la publicacion de otras obras escritas con la oportunidad y tino que la presente.

El Director de la *Crónica de los Cervantistas* Sr. D. Ramon Leon Mainez, ha tenido á bien dirigirnos el último número de dicha Crónica, y cumpliendo su oferta, á él acompaña un Suplemento que contiene todas las composiciones leidas en la reunion pública celebrada en las Escuelas Católicas por los redactores de esta REVISTA, con la cooperacion de distinguidos cervantistas de Cádiz y su provincia.

No nos toca á nosotros, como bien comprenderán nuestros lectores, ocuparnos de estos trabajos literarios; sí solo consignar aquí nuestro agradecimiento al digno compañero Sr. Mainez, por la honra que les ha dispensado al darles cabida en las columnas de tan reputada publicacion y única que *exclusivamente* está consagrada á todo lo que se relaciona con el inmortal Cervántes.

***

La Real Academia Gaditana de Ciencias y Letras se ha dignado enviarnos un folleto que contiene el acta, memoria reglamentaria y discursos pronunciados por los Sres. Académicos en la sesion inaugural del año anterior.

De estos últimos ya se ha ocupado LA VERDAD en el número respectivo al treinta de Noviembre. De la memoria reglamentaria digimos que nos ocuparíamos más adelante, y así lo haremos, por más que no merezca la pena de ello. Nos ha llamado la atencion, sin embargo, que descomponga la severidad del acto con alusiones y reticencias impropias de aquel lugar. Todo esto esperamos se remedie y nos prometemos que no ha de tardar mucho. Agradecemos la atencion por el envío de dicho folleto que creemos deber al ilustre presidente de esa corporacion nuestro apreciable compañero y colaborador el Excmo. Sr. D. Francisco Flores Arenas.

***

La Liga de Contribuyentes tambien nos ha remitido la memoria leida por su digno Presidente en la Junta general del 14 de Enero. Las noticias que en ella nos ofrece son de bastante interés y merecen que le dediquemos algunas líneas en uno de los sucesivos números, haciendo las observaciones que se nos ocurren de su lectura y que por falta de espacio no consignamos en este.

E. GAUTIER Y ARRIAZA.

Cádiz: Febrero 1877.

EL CATÁLOGO
DEL
MUSEO DE PINTURAS.

XVI.

La Academia en la pág. 71 dice describiendo un cuadro del Juicio final: "Descúbrese á la derecha la cabeza de una mujer, que *rendida en tierra*, esparce sus revueltos cabellos (¿por dónde estando en tierra?) *por el suelo*." Pues nó que seria por los árboles.

Y sigue en la pág. 72: "forma *gracioso* fondo á este *brillante* grupo la opaca nube que *desgajada de lo alto* como á impulso del viento azotador, semeja un denso vapor *que sube en espiral columna desde la tierra al cielo*."

De modo que los cataloguistas escriben que esa nube *que baja* se parece á un *vapor que sube*. ¡Bonita y exacta comparacion!

Al hablar del famoso grabador Fernando Selma nos cuenta que "aficionado á la lectura de nuestros buenos poetas, cuando retrataba á *Lopez*, Cervántes, Cortés ó Magallanes, parece se animaba su espíritu."

Ese *Lopez* deberá ser Lope de Vega.

En cuanto á que Hernan Cortés el conquistador de Méjico fué *uno de nuestros buenos poetas*, no sabemos de dónde lo sabe la Academia.

Y ¿qué ocurre al lector al ver eso de que Magallanes, es decir, el portugués *Fernando de Magalhaens*, el insigne marino, fué uno de los buenos poetas de España?

La cosa es muy sencilla: no tiene malicia: se explica perfectísimamente por aquello de que es preciso estar como están los cataloguistas en Cádiz, pero con el sentido comun en el cabo de las Vírgenes ó en el estrecho de Magallanes, para escribir atrocidades tan atroces.

Nada: segun la Academia de Cádiz Magallanes escribia madrigales á las muchachas, ó coplas de pié quebrado, ó comedias, entremeses ó sainetes.

Que esto digan de personajes tan conocidos, ¿quién puede ya asombrarse, tratándose de unos cataloguistas que como han visto nuestros lectores no hay absurdo que no piensen que no lo hayan escrito como verdad notoria?

Y de pintores de Cádiz y su provincia aun nos queda algo más que decir referente á ignorancias de aquellos.

La Academia cita al fólio 149 el retrato de D. José Fernandez. ¿Quién es ese D. José Fernandez? Es el padre del autor del cuadro, de Joaquin Manuel Fernandez y Cruzado. Esto de ser retrato del padre lo calla, lo calla muy sigilosamente.

Aquí era tiempo de consignar que este D. José Fernandez Guerrero nació en Ubrique en 1749, que vino á Cádiz muy jóven, en donde con su hermano menor Pedro ejerció el oficio de platero. En 9 de Noviembre de 1788 fué nombrado Académico supernumerario de la de San Fernando. Hizo los cuatro bajo-relieves "con los signos de la pintura, escultura, arquitectura y matemáticas" que hoy se conservan en la Sala de Juntas, por los cuales percibió 3.000 rs. Hizo las estátuas de Balbo el menor y la de Columela que existen en el Ayuntamiento. En fin, es un artista de la provincia digno de que se diga algo de él, y más cuando la Academia tiene en su archivo estos y otros datos, que debieran haberse publicado á semejanza de lo que ha practicado al hablar de otros retratos.

Pero seguramente la Academia dijo: ¿á qué decir esto á los artistas aficionados? Más vale reservar las noticias. ¿A qué molestarnos? Estos son chismes y enredos.

No escapa peor librado el mismo D. Joaquin Manuel Fernandez.

Nos calla la Academia que en 1807, estando pensionado en Sevilla hizo una bellísima copia de la Vírgen famosa de Belen de Alonso Cano, que existe en la Catedral de la ciudad misma de Sevilla.

Por supuesto que de D. Joaquin Fernandez, la Academia ha incluido en el Museo todos los originales y copias que posee, ménos esa de Alonso Cano.

¿Y por qué? ¿Es porque le ha parecido mala ó endeble? ¿Sí? Pues vale tanto como las demás, y las demás valen. El verdadero motivo de tal olvido y de tal silencio es siempre uno mismo: la ignorancia, la ignorancia y la ignorancia.

Calla tambien la Academia en la citada biografía que en 1829 (Acta de 22 de Agosto) D. Joaquin Fernandez participó que por su calidad de Capitan indefinido le hacian salir de Cádiz y pedia el apoyo de la Academia para que el rey le otorgase el continuar al frente de los estudios en vista de su conducta. La corporacion tomó como suyo el asunto por aprecio á Fernandez, y en 22 de Noviembre del mismo año supo con satisfaccion que el rey habia accedido á que Fernandez continuase en Cádiz. Esto tan honroso para el artista ¿por qué se guarda en el Archivo Académico?

¿Por qué nos dicen los cataloguistas que solo se dedicó despues D. Joaquin Fernandez á pintar retratos?

¿No existe en la Catedral de Cádiz el gran cuadro original suyo que representa al Angel Custodio?

¿No existe en nuestra Iglesia Apostólica el cuadro original tambien de la invencion de la Santa Cruz?

¿No pintó tambien D. Joaquin Fernandez un gran cuadro de composicion cuyo asunto es la prision de Guatimozin, último emperador de Méjico, cuadro en que se hallan además las nobles figuras de Hernan Cortés, Pedro de Alvarado, Cristóbal de Olid, Fr. Bartolomé Olmedo y otros personages y muchos soldados que estuvieron en la conquista?

Pues todo esto, como si no fuera importante en la vida de un pintor, se calla por la Academia. Y ¿por qué nó? Lo mejor es reducir la importancia de un pintor de nuestra provincia á la categoría de copiante y de retratista, sin decir que fué autor de cuadros de gran composicion. ¡Qué entusiasmo local y qué inteligencia!

Del pintor D. José Ramonet pone la Academia una sucinta biografía (pág. 175). Empieza con decirnos que pasó á Roma á estudiar el arte de la pintura en 1795: nos habla luego de algunos nombramientos que obtuvo en la escuela, y por último nos refiere que en 1805 fué nombrado ayudante de dibujo con la dotacion anual de 6.000 rs.

Y así acaba la biografía: perdonad sus muchas faltas.

De aquí, cualquiera que no esté enterado de estas cosas, creerá, pues, no se habla de la muerte de D. José Ramonet, que D. José Ramonet vive todavía nonagenario y aun más que nonagenario, esperando su fallecimiento los periodistas para contar á D. José Ramonet entre los casos de longevidad.

Pero nada de esto, Ramonet há muchos años que falleció. Ese silencio es otro de los desvaríos de la Academia.

Calla tambien en dicha biografía que el año de 1811 hubo grandes cuestiones artísticas en esta Academia; siempre lo mismo. En 29 de Marzo se dió cuenta de "instancia de los profesores Fernandez, Montano, *Ramonet* "y Rocca en que justamente agraviados por las *indeco-*

"*rosas* expresiones de la carta publicada por los Sres. Ve-"lazquez, Albisu y Benjumeda (1) solicitan que en ho-"nor de esta escuela y de los suyos ultrajados se abra un "certámen público entre los exponentes y dicho Velaz-"quez, cada uno en su ramo." Con este motivo, el escultor D. Cosme Velazquez "fué llamado y dijo que como Académico de mérito de la Real de San Fernando no le era permitido entrar en certámen con quien no tuviese igual título."

Con respecto á Ramonet consta del acta de 29 de Abril de 1818 que el Secretario de la Academia dió cuenta de haberlo suspendido de empleo y sueldo por abandono de destino.

De este modo ya sabe el público algo de la vida de D. José Ramonet por las actas de la Academia de Cádiz sin que la Academia de Cádiz se lo diga al tratar de su vida en este deplorable Catálogo.

Y pasando otra vez desde los dislates biográficos á los de idioma, hablaremos del gran lujo que la Academia ha desplegado en el uso de la palabra actitud. No hemos hecho la cuenta de las veces que en el Catálogo se dice, pero verosímilmente llegarán á ciento; nos habla de un niño en *actitud* de adoracion, de un ángel en *actitud* de triunfo, y de un Santo Obispo en *actitud* de regocijo.

Y ¿cuál es la que tiene uno cuando se regocija, y cuál es la que se tiene cuando se triunfa? La Academia lo explicará si puede, porque entre tantas *actitudes* falta la voz *aptitud*.

Y ¿no es admirable el siguiente parrafillo? (pág. 148.)

"Un ángel presenta al niño *un cesto* con panes, y éste (el cesto), alargando el brazo derecho, está en actitud de dar uno (un brazo) mientras que con la izquierda toma otro (brazo)."

Eso es lo que significa el párrafo construido en buen castellano.

En cambio de estas bellezas el prólogo nada deja que pedir.

"El deseo de la inmortalidad (exclama) el amor á lo eterno..... por Dios, *clavados en el fondo de la criatura*?" (2)

Y ¿cuál es el fondo de la criatura? "Los aires de la civilizacion *engendran antojos de ciencia y arte*," prosigue la Academia. (3)

No están malos sus engendros y sus antojos, y su arte y su ciencia. ¡Válgaos Dios por antojadizos, cataloguistas de Cádiz!

"La tradicion es *débil* puente para que sobre él *ruede* toda la humanidad." (4)

Hé aquí la humanidad rodando sobre un puente; pues qué ¿la humanidad es una carreta?

"Un Museo no es un panteon, como una historia no es una novela: el Museo como la historia son la realidad, en tanto que el panteon es la muerte y la novela el sueño que es imágen suya. El ayer estéril, en cenizas, en sombras, puede expresarse por el sepulcro: el mañana *en antojos*, en auroras, en esperanzas, puede signifi-carse por la novela, *mas la realidad clara, positiva*, elocuente, solo está mostrada en la historia y verificada en el Museo." (1)

(1) Eran profesores tambien de la escuela.
(2) Pág. 9. (3) Pág. 17. (4) Pág. 10.

De manera que el Museo es solamente lo que hay de realidad en el mundo con la historia. El panteon es una mentira; porque allí está la muerte. Un cuadro no es una mentira pintada; la mentira segun la Academia se halla en los panteones que encierran los verdaderos mortales restos. ¿Se pueden decir mayores delirios?

Pues sí: el autor del prólogo se extasía en un Museo y exclama viendo tanta cosa buena (pág. 15). "Allá el tacto, acá el vuelo, allá el acierto, aquí la novedad, allá el consejo, *acá el antojo* (y van tres antojos en el prólogo), allí el juicio (por eso no está en el Catálogo), acá la esperanza, y siempre lo verdadero unido ó lo bello, lo bueno á lo magnífico, lo que *debe ser* con lo que puede que sea."

Ya antes para edificarnos cristianamente nos ha dicho su autor (pág. 13): "Tras el último cuadro ó la postrera escultura no hay nada: *vacía* como el porvenir, *hueco* como el no ser, *inmóvil*, *ancho* y *diáfano* como la inmensidad que espera una creacion, como el escenario que espera el drama, como el cielo que espera un alma."

¡Bonita comparacion la del cielo que espera un alma como el escenario que espera un drama!

Tambien sabemos de un cuarto de cierta casa piadosa que espera á algunos para curarlos del mal de *antojos*.

Pero, en fin, los cataloguistas nos han dicho la causa verdadera de todos sus disparates. En la pág. 10 prorumpen en estas elocuentes exclamaciones:

"Preciso era *hablar* al mundo, *hablar* á los siglos, *hablar* en todas partes y *hablar* siempre!

Ese es el mal de los cataloguistas: el hablar, el hablar.

Contra el hablar está el silencio en señal de curacion.

Ya haremos que callen.

Con este artículo termina el juicio del Catálogo del Museo. En el próximo número daremos cumplida respuesta á los que han querido en algo defenderlo.

JACINTO FLORES ESTRADA.

Cádiz: Enero 1877.

CORRESPONDENCIA.

RECUERDOS DE ROMA.

CARTA IV.

SAN PEDRO DEL VATICANO.

(CONTINUACION.)

En el arco que conduce á la capilla Gregoriana están los sepulcros de Gregorio XIII (Hugo Buoncompagno), papa célebre por la correccion que hizo en el calendario Juliano, y á la que dió su nombre, y por su amor á las artes y á las ciencias; y el de Gregorio XIV (Nicolás

(1) Pág. 11.

Sfondrato), muy adicto á España. Las estátuas de la Religion y la Fuerza adornan la tumba de Gregorio XIII, y las de la Fé y la Justicia la de Gregorio XIV. En el pilar que sostiene la gran cúpula hay un altar que ofrece un lindo mosáico, copia del valioso cuadro del Dominiquino *La Comunion de S. Gerónimo*, que se guarda en el Museo del Vaticano.

La capilla de la Vírgen ó Gregoriana, por haber sido hecha por Gregorio XIII, bajo la direccion de Santiago della Porta y por los dibujos de Miguel Angel, posee un rico altar cubierto de alabastro, amatistas y otras piedras preciosas. En él existe una antigua imágen de la Vírgen del Socorro. A la derecha está el mausoleo de Gregorio XVI, hecho por Luis Amici. La estátua del Santo Padre corona el monumento y más bajas están la Prudencia y la Sabiduría.

Siguiendo adelante se encuentra; á la derecha la tumba de Benito XIV (Lambertini), hijo de Bolonia y uno de los pontífices más sábios que ha tenido la iglesia. Entre otras muchas obras que dejó escritas, la de la Beatificacion y de la Canonizacion y la de los Sínodos; son las principales. Murió en 1758. Las estátuas de la Ciencia y la Caridad adornan el túmulo y fueron hechas por Pedro Bracci. A la izquierda se halla el altar de San Basilio el Grande, el cual nació en Cesárea en 369 y escribió muchas obras notables, como el *Hexameron*. Un mosáico copia de Subleyras, adorna este altar.

En seguida se sale al crucero lateral derecho de la iglesia, en cuyo fondo hay tres altares. El del centro luce un mosáico grandioso, figurando el martirio de S. Proceso y S. Martiniano; el de la derecha, otro con la imágen de S. Venceslao, rey de Bohemia, que fué muerto á instigacion de su madre Drahomira y de su hermano Boleslao, á causa de haber abrazado el cristianismo, y el de la izquierda otro mosáico con el martirio de S. Erasmo, copia de un cuadro de Nicolás Pusino, que se conserva en el Vaticano. Dos estátuas colosales hay próximas á estos altares; la de S. José de Calasanz y la de S. Gerónimo Emiliano. En otros dos nichos se ven las de S. Cayetano y S. Bruno.

Continuando hácia la capilla del fondo se encuentra á la derecha, el soberbio sepulcro de Clemente XIII, obra maestra de Cánova. El papa está de rodillas con las manos juntas como en oracion; más abajo y á la izquierda, está la *Religion*, de pié, con la cruz y extendido el brazo hacia el sarcófago; á la derecha el *Genio de la Muerte*, con grandes alas, está sentado; en el centro un medallon con el nombre del Papa y sosteniéndole la *Caridad* y la *Fuerza*, en medio relieve. A los lados de la puerta por donde se penetra al interior del monumento, hay dos leones echados, que se reputan por los más bellos que se conocen en el arte moderno.

Enfrente vemos el altar de la *Barquilla*, así llamado porque el mosáico representa una copia de Lanfranc, la Barquilla de San Pedro sumergiéndose en las olas, y á Jesús acudiendo en su auxilio. La composicion es delicada.

La última capilla de este lado de la iglesia es la de San Miguel Arcángel, porque en su altar existe un gran mosáico con la figura del santo, copia del cuadro de Guido Reni. Hay allí otro altar dedicado á Santa Petronila que ostenta el mosáico más hermoso de todo el templo. Es una copia del Guerchino y representa á la santa en el momento en que es sacada de la tumba para ser mostrada á Flaco, que la habia pedido en matrimonio. La obra es estupenda. El lienzo se admira en el museo Capitolino.

Próxima al altar de Santa Petronila está situada la tumba de Clemente X (Juan Bautista Emilio Altieri), que murió en 1676. La estátua del pontífice es de Hércules Ferrata: la *Clemencia*, de José Mazzuoli, y la *Bondad* de Morelli. Enfrente de este sarcófago hay un altar con un mosáico que representa á San Pedro resucitando á la viuda Thabita.

Aquí termina el costado derecho de la basílica; al fondo de la gran nave, detrás del altar mayor, encontramos la llamada *Tribuna y cátedra de San Pedro*, adornada segun los dibujos de Miguel Angel. Dos escalones de pórfido se suben para llegar al altar, que está formado de varias especies de mármoles preciosos. Sobre este altar se venera la famosa *Silla de San Pedro*, de madera y marfil, que no está á la vista de los fieles, sino encerrada para su conservacion en un asiento de bronce que se vé sostenido por cuatro efigies colosales, modeladas por el Bernino y representan á San Agustin, San Ambrosio, San Atanasio y San Juan Crisóstomo. A los lados de la *Silla* hay dos ángeles de pié, y encima de ella dos niños que sostienen la tiara y las llaves pontificales. Más alto hay una gloria en la que ángeles y serafines están en adoracion. Esta gloria alcanza á la altura de una de las ventanas del muro, y el Bernino aprovechó tal particularidad para colocar delante un espacio transparente de cristal amarillento donde el Espíritu Santo, en forma de paloma, irradia la luz de la fé. Este conjunto es fantástico y del mejor efecto, pues como no se apercibe el hueco exterior, destaca únicamente la claridad velada por la pintura en el punto culminante de la obra. No he visto cosa parecida en parte alguna. El costo de todo este trabajo parece que ascendió á 110.000 duros. A uno y otro lado se hallan los mausoleos de Pablo III, á la izquierda, y de Urbano VIII á la derecha. El primero que es magnífico, fué labrado por Guillermo della Porta, bajo la direccion de Miguel Angel. La estátua de Pablo III (Alejandro Farnesio), es de bronce y lo figura sentado y con la mano derecha extendida como dictando órdenes. Este Papa fué el que excomulgó á Enrique VIII de Inglaterra con motivo de sus escandalosos matrimonios, lo que ocasionó el cisma; tambien se alió con Cárlos V y los estados de Venecia contra los turcos. En su pontificado se fundó la órden de los Jesuitas. Dos estátuas de mármol, la Justicia y la Prudencia, están recostadas al pié del monumento. Al principio estaba la Justicia casi desnuda, pero despues se la cubrió en parte con un ropage de bronce pintado de blanco. El sepulcro de Urbano VIII (Maffeo Barberini), sustenta la estátua en bronce del Papa y las de la Justicia y la Caridad, de mármol, ejecutadas por el Bernino. En los nichos que rodean la Tribuna están las estátuas de San Francisco de

Asís, obra de Cárlos Monaldi; Santo Domingo, por Le Gros; San Francisco Caracciolo, por Labourer; San Alfonso de Liguori, por Tenerani; San Benito, por Cornacchini; San Elias, por Montanti; San Francisco de Sales, por Tadolini, y Santa Francisca, por Pedro Galli.

Varias inscripciones se leen á los lados de la Tribuna; una de ellas indica que en 8 de Diciembre de 1854 el Papa Pio IX pronunció con toda solemnidad en esta basílica la definicion dogmática de la Inmaculada Concepcion de la Vírgen María, y en las otras inscripciones se enumeran los cardenales, obispos y arzobispos que asistieron á dicha augusta ceremonia.

Aquí me detengo, amigo mio, pues queda más de lo regular para otra carta, que ya sí espero será la última. Un poco de benevolencia por su parte, y *au revoir*.

Suyo afectísimo

EMILIO GOMEZ DE CADIZ.

Habana: Enero 1877.

SECCION RECREATIVA.

A LA LUNA.

SERENATA.

No del mundo la farsa
Mi canto adula:
Mis cantares se elevan
Hasta la luna.
Astro nocturno
Que se vé siempre claro
Si no está turbio.

Unos cantan á Vénus
Y otros á Marte;
Y todo el mundo canta
Como le place.
Yo tambien canto,
Al ver que estoy encueros
Y sin un cuarto.

Canto pues á la luna
Y al aire libre;
Que esto es cosa muy fresca
Y hasta sublime.
Y es de buen tono
Porque saca las almas
Del purgatorio.

Quiero hablarte de cosas,
Luz de mi vida:
Ciertas cosas que pudren
El alma mia.
Escucha y calla,
Que mientras yo te canto
Muchos te ladran.

Como todo en el mundo
Ya se ha mezclado,
Yo no sé lo que es bueno
Ni lo que es malo;
Y en este lio,
Solo sé que los tontos
Están perdidos.

Muchos quieren á un tiempo
Prestarme ayuda,
Mientras que todos quieren
Hacer la suya
Y así queriendo,
Me han dejado tan limpio
Como me veo.

Si de blancos me fio,
Mi piel se llevan:
Si los negros me cojen,
Me despellejan,
Que en este mundo,
En materia de cuartos
Todos son unos.

Dime, pues, casta *diva*
Si en esa esfera
Se vive más en grande
Que en esta tierra;
Pues yo estoy loco,
Y me voy al infierno
Con mil demonios.

G. FLORES.

Cádiz: Febrero 1877.

Al Sr. D. Antonio García y Liaño,

GUARDA-ALMACEN DEL DEPÓSITO GENERAL DE COMERCIO.

COCONÍTO.

Cierta vez, un empleado,
mucho más feo que Picio,
fué á quejarse amargamente
á su Jefe, muy solícito,
de que en su oficina todos,
en lugar de su apellido
le decian á una voz,
por burleta, *coconito*.
"Usía comprenderá
que un apodo tan indigno
por decoro de la clase
no debo yó de sufrirlo."
"Pues digo á usted, con franqueza,
le contestó de seguido
el jefe, que aunque yó ignoro
de vocablo tan ridículo
la fuerza y significado,
al momento he comprendido
solo al ver su catadura,

que si en el mundo que habito
algun *coconito* existe,
usted, debe serlo, amigo."

PEDRO IBAÑEZ-PACHECO.

Cádiz: Febrero 1877.

(DER SÄNGER). EL TROVADÒR.

TRADUCCION DE GOETHE.

—¿Qué rumor conduce el viento
Que cerca del puente suena;
De quién es el grato acento
De la dulce cantinela?
Más cerca escucharlo quiero.—
Exclama el feudal señor;
Un page corre, y ligero
Vuelve con el trovador.
—Yo os saludo, damas bellas,
Salud, galanes valientes,
Nunca ví cielo de estrellas
Tan claras y refulgentes.
Cesad en vuestra carrera,
Ojos, bajad con tristeza;
No hay tiempo en la vida entera
De admirar tanta belleza.—
Sus ojos el suelo vieron,
Sus labios, canto entonaron,
Fieros los hombres le oyeron,
Las damas ruborizaron.
Gustó la trova al señor,
Y para dejarla honrada
Mandó dar al trovador
Una cadena dorada.
—Guárdala para tus fieros,
Siguió el trovador cantando,
Denodados caballeros
Que saben morir lidiando;
O el canciller poderoso
Que mantienes en tu estado,
A otros pesos, afanoso,
Una su peso dorado;
Yo canto cual canta en calma
El ave en la selva densa,
Cancion que sale del alma
No ha menester recompensa;
Será galardon mejor,
Y que me lo des te pido
Un vaso de tu licor
En oro puro servido.—
Bebió el néctar delicioso,
—¡Copa de encantado sueño,
Dijo, ¡Castillo dichoso
Donde eres un don pequeño!
¡Así te guarde desde hoy
Ventura tal el Señor,
Como yó gracias te doy
Por tu preciado licor!—

CASTO VILAR Y GARCIA.

Sevilla: Febrero 1877.

PARA UN ALBUM.

Una mañana hermosa
de las de Mayo,
de la madre querida
en el regazo,
un niño bello
á la prenda del alma
le daba besos.

La madre cariñosa
correspondia
de su buen pequeñuelo
á las caricias,
y mientras tanto,
su blonda cabellera
iba peinando.

A contacto tan grato,
el bello niño
cual un ángel del cielo
quedó dormido.
La madre amante
velaba por su sueño
como un arcángel.

Despierta el rapazuelo,
y agradecido,
á la madre amorosa
colma de mimos.
¡Oh edad dichosa
que en tan dulces encantos
el alma goza!

¡Qué felices recuerdos
de edad tan bella!
¡Qué dicha tan desnuda
de las quimeras,
que entrando en años,
se convierten muy luego
en desengaños!......

PEDRO CANALES.

Cádiz: 6 de Enero.

UN SEVILLANO CÉLEBRE.

Trabáronse, cierto dia
en disputa acalorada,
un sevillano muy neto
delirante por su patria
y un cordobés, que á su tierra
no amaba con ménos ansia,
sobre cuál de los dos pueblos
habia dado á nuestra España
más hijos esclarecidos
y dignos de mejor fama.
Salieron á relucir,
en cuestion tan empeñada
como es natural que fuese,

por las partes adversarias,
el Gran Capitan, Rioja,
Hernando Herrera, Mañara,
Lucano, Murillo, Séneca,
los tres Césares de Itálica,
Juan de Mena, Alberto Lista,
Góngora, Juan de Malara
y los demás personages
que la fama nos señala
por celebérrimos hijos
de las ciudades citadas;
sin olvidar, por supuesto,
á Cúchares, Trigo, Charpa,
el desgraciado Pepete,
Lagartijo, Onofre, Amaya,
Costillares, Lúcas Blanco,
el Pintor, Bringas, Pastrana
el Tiñoso y los restantes
héroes de la tauromaquia
que en la historia del toreo
se celebran y aquilatan.
Apurada la materia,
despues de citas tan largas,
indecisa la victoria
entre las partes andaba,
que estaban equilibrados
los personages de fama
de ambos pueblos, en la liza
que llevamos indicada;
y á punto de retirarse
los contendientes estaban,
molidos por el cansancio
sin recíproca ventaja;
cuando un tercero que oia
la disputa, con gran calma,
de este modo se expresó,
inclinando la balanza
hácia el lado de Sevilla.
"He notado, camarada,
que, sin duda por olvido,
sin nombrar usted se pasa
al sevillano más célebre
que contempló la Giralda."
"Y ¿quién es?" le preguntó,
el aludido, con ansia:
agradeciendo el refuerzo
que allí se le presentaba.
"¡Quién ha de ser, señor mio,
dijo el otro con gran calma,
sino el famoso *Pilatos!*"
"No sé de dónde, usted, saca
de que fuera sevillano"
contestó con grande rabia
el hijo del limpio Bétis.
"Pues la cosa está bien clara:
de que todo el mundo sabe
que en Sevilla está su casa."

FR. FÉLIX PACHECO.

Mindanao: Diciembre 1876.

CRÓNICA LOCAL.

Asociacion de Escritores y Artistas de la provincia de Cádiz.—Entre los últimos acuerdos tomados por la Junta Directiva de esta Corporacion, ha sido uno el de dirigir al eminente orador gaditano Excmo. Sr. D. Emilio Castelar la comunicacion que sigue:

"EXCMO. SEÑOR: La Asociacion de Escritores y Artistas de la Provincia de Cádiz ha tenido una verdadera satisfaccion en saber que una persona como V. E. é hijo tan ilustre de Cádiz ha sido electo presidente de la Asociacion de Madrid.

Cumple, pues, con un gratísimo deber en felicitar cordialmente á V. E., esperando con la más justificada de las confianzas que V. E. en ese cargo será un nuevo y poderoso lazo de más union entre ambas sociedades.

Reciba V. E. el sincero homenage de esta Junta Directiva como la leal expresion de sus individuos y una prueba de la alta estima en que tienen á V. E.

Dios guarde á V. E. muchos años."—*(Siguen las firmas.)*

Deferencia.—La ilustrada revista de legislacion y jurisprudencia que con el título de *La Reforma Legislativa* vé la luz pública en Madrid, reproduce en sus columnas y en sitio preferente, precedido de frases que nos honran mucho, el artículo que publicamos en uno de nuestros últimos con el epígrafe de "Un Director general" debido á la pluma de nuestro compañero de redaccion Sr. D. Luis Morales y Cabe.

Agradecemos el honor que se ha dispensado á una modesta publicacion de provincia como lo es la nuestra, por otra cuyo carácter científico y merecida reputacion se hallan tan bien cimentados.

BALTASAR GRACIAN.

FERRO-CARRIL.

Modificacion del servicio de invierno que principia el 20 de Febrero.

SALIDAS DE CADIZ.

Cádiz . . .	s	5 15 m.	9 15 m.	3 45 t.	7 00 n.
S. Fernando .	s	5 41 m.	9 49 m.	4 17 t.	7 34 n
Pto. Real. .	s	5 58 m.	10 14 m.	4 41 t.	7 59 n
Pto. Sta. M.ª	s	6 16 m	10 35 m.	5 01 t.	8 20 n
Jerez . . .	s	6 48 m.	....	5 39 t.	....
Sevilla. . .	ll	9 36 m.	....	8 58n.	....

SALIDAS DE SEVILLA.

Sevilla. . .	s	....	7 35 m.	....	6 16 n.
Jerez . . .	s	7 00 m.	11 10 m.	3 00 t.	9 08 n.
Pto. Sta. M.ª	s	7 31 m.	11 40 m.	3 30 t.	9 34 n.
Pto. Real. .	s	7 49 m.	11 58 m.	3 49 t.	9 49 n.
S. Fernando .	s	8 13 m.	12 22 m.	4 13 t.	10 11 n.
Cádiz . . .	ll	8 42 m.	12 50 m.	4 42 t.	10 30 n.

DIRECTOR: D. EDUARDO GAUTIER Y ARRIAZA.

Imprenta de la *Revista Médica*, de D. Federico Joly, Ceballos (antes Bomba), n.º 1.

AÑO III. CÁDIZ, 22 FEBRERO DE 1877. NÚM. 71.

PRECIOS DE SUSCRICION.
En Cádiz, llevado á domicilio, por un mes . . . . . 5 rs.
Número suelto . . 3 „

LA VERDAD.

PRECIOS DE SUSCRICION
En provincias y en toda España, un mes . . . . . 6 rs
Número suelto . . 3 „

REVISTA

DE INTERESES MATERIALES Y ADMINISTRATIVOS, DE CIENCIAS Y ARTES

SE PUBLICA TRES VECES AL MES.

DIRECCION Y ADMINISTRACION, SAN FELIPE, 36, BAJO.—HORAS DE DESPACHO, DE DIEZ DE LA MAÑANA Á TRES DE LA TARDE.

EN PAZ DESCANSE.

Con este epígrafe se inserta en el ilustrado periódico *Las Novedades* de Nueva York, un artículo en el que se reseñan los funerales celebrados en aquella ciudad por el alma del que fué nuestro compatricio el Sr. D. Ramon García, cuyo fallecimiento ocurrió el dia 5 del presente mes.

Reproducimos á continuacion dicho artículo, por que se refiere á una persona muy estimada en Cádiz, por sus virtudes, afable trato y respetabilidad.

"Ayer á las diez de la mañana se celebró en la Catedral católica de San Patricio una Misa solemne, de cuerpo presente, en sufragio del alma del Sr. D. Ramon García, que falleció el Sábado en su residencia de la avenida Madison número 123.

El difunto residió por muchos años en este país, como miembro de la casa de comercio del Sr. D. Pedro X. Harmoni, de quien era sobrino, pero se habia trasladado hacía ya tiempo á Cádiz, su ciudad natal, de donde regresó hace poco con motivo de negocios particulares. La crudeza del presente invierno influyó de una manera grave en su ya quebrantada naturaleza, y la edad de 65 años que contaba le impidió dominar un ataque de pneumonia, víctima del cual ha sucumbido con gran pesar de los respetables deudos y amigos que contaba en Nueva York.

El escogido y numeroso concurso que llenaba las espaciosas naves de la Catedral á la hora en que empezó la Misa, era una muestra elocuente de las generales simpatías de que gozaba el difunto, y de que gozan asimismo sus distinguidos deudos entre las más elevadas clases de la sociedad neoyorkina.

La Misa fué celebrada por el Vicario general del Arzobispado, asistido de dos sacerdotes pertenecientes al clero Catedral, y el coro lo componian una tiple, una contralto, un tenor y un bajo, acompañándoles el magnífico órgano de la Catedral y una escogida orquesta. Durante el Oficio divino estuvo colocado el ataud, que era de palo de rosa con adornos de plata, sobre un suntuoso catafalco, cubierto de profusion de flores y á cuya cabeza lucia una hermosa cruz compuesta de flores de gran valor y mérito.

Terminada la Misa, y cantados los responsos de costumbre, fué depositado el féretro en la bóveda que la familia posée en la misma Catedral de San Patricio.

Entre las personas que se hallaban presentes recordamos al Sr. D. Juan García, hermano del finado, á los señores de Florez, sobrinos del mismo, á los Sres. Echeverría (D. Pio y D. Andrés), Ceballos (D. Juan Manuel), Galwey (D. Juan), Rubira (D. Eladio), Barril (D. J. J.), Guimbernat, Márquez (D. Francisco), Castellanos (Don Apolo), Mott, Macías (D. Fernando), Ziró, Dolmónico (D. Cárlos), Cestero (D. José Ramon), Barceló (Don Juan), Samanos (D. Estéban), Ferrer (D. José Ramon), Reynés (D. Antonio y D. Jaime), Cotheal, cónsul de Nicaragua y otros muchos, tanto españoles como americanos.

Sirvan de consuelo, pues, á sus dolientes los testimonios de simpatía que les han dado en tan solemne ocasion las personas más caracterizadas de la colonia española, y por nuestra parte pediremos á Dios por el eterno reposo del alma del finado, y porque conceda á sus señores hermanos y demás deudos la resignacion necesaria para sobrellevar tan sensible pérdida."

EL CATÁLOGO
DEL
MUSEO DE PINTURAS.

(CARTA FINAL A UN AMIGO.)

Sr. Director de LA VERDAD: Mi ilustrado amigo: V. se comprometió con sus lectores á que se respondiese á una série de artículos, que vieron la luz en *La Prensa Gaditana*, sobre los primeros que escribí acerca del infausto Catálogo del Museo de Pinturas.

En el deseo de que V. desempeñase su palabra, determiné escribir la anunciada respuesta; pero, amigo mio, no todo puede hacerse.

Aparecen *nueve ó diez suscritores* firmando los artículos de *La Prensa*, y en ley de verdad á lo más, segun el estilo, son dos, y ambos tales cuales.

Se asemejan á los comparsas de teatro, que salen unos mismos por un lado y entran por otro para fingir que son muchos. Hé aquí la primera tontería en este juego de niños.

Y ¿qué quiere V. que le diga? yo á cosas formales escritas en tono más ó ménos ligero podré responder de este ó del otro modo. Pero á simplicidades tan simples como las de los defensores del Catálogo, tan parecidos á los que lo escribieron que parecen ellos mismos (¿quiénes, si nó?) apurado ha de verse uno.

Note V. esto. Les censuré que habian citado en diferentes pliegos y muchas veces á *Breughel* diciendo *Brenghel* y otras más á *Bayeu* llamándolo *Bayen*, de lo que deducia que eran nombres de artistas tan exóticos para la Academia que ignoraba la manera de escribirlos.

Responden á eso, que son erratas y que esa *ene* final es una *u* puesta al revés. ¡Vaya por Dios! y con cuántas erratas ha echado á perder el libro académico la acreditadísima imprenta de la *Revista Médica!*

Pero como más pronto se coje á un embustero que á un cojo, ha dado la fatalidad, que si las *ues* minúsculas pueden ponerse al revés y aparecer como *enes*, nos hallamos con que en la página 34 se cita á Breughel de esta manera: BRENGHEL, es decir, con letras versales. Es así que la U puesta al revés aparece de esta forma ∩, luego la N de Brenghel es tal N sin que valga á los cataloguistas decir que es errata.

Bayen se pone igualmente en la pág. 265, y Bayen en la 258. Como se vé no hay verdad en decir que esas son *ues* al revés.

Estas son disculpas de la necedad más pueril que haya existido en personas académicamente endiosadas. Chiquillos de escuela, cojidos en un mal fregado, serian tan sólo, á más de los señores que lo han hecho, capaces de una salida tan de pié de banco.

¿Qué respuesta cabe en tan romas travesuras?

Pues ¿y aquello de decir que si la Academia de Cádiz ha plagiado el Catálogo del Sr. D. Pedro de Madrazo á más y mejor, es porque aquel erudito é insigne académico ha tomado casi al pié de la letra algunas descripciones de cuadros del Catálogo del Museo de Madrid publicado en 1828 por D. Luis Eusebi?

Los defensores mismos de los mismos cataloguistas han creido, segun las trazas, que escribian para un público de idiotas, proponiéndose engañarlo.

Los Académicos de Cádiz para nada han citado el nombre del Sr. Madrazo y han copiado de su Catálogo y de otras obras lo que mejor les ha parecido. El Sr. Madrazo en el prólogo de su Catálogo de 1854 dice terminantemente que ha utilizado para su libro descripciones del Sr. Eusebi, perfeccionando lo que ha tenido por oportuno.

Véase la gran diferencia que média entre quien con toda lealtad habla y quienes con toda franqueza quieren hacer pasar por suyos los escritos agenos.

Y ¿qué réplica merecen los cataloguistas defensores ó los defensores cataloguistas cuando insisten en que la frase *falso ídolo* está bien dicha?

Estampan para ello las siguientes heregías: "Resulta que siendo ídolo, segun el diccionario de la lengua, *un objeto excesivamente amado*, pueden ser ídolos las imágenes del verdadero Dios: por lo tanto conviene distinguir si el ídolo es representacion de la verdadera ó falsa divinidad. Si los mártires se hubieran visto arrastrados ante las imágenes de Dios verdadero, no se habrian negado á prestarle culto; pero el *ídolo* era *falso* y ellos no podian idolatrar á un falso Dios: ídolo es, pues, lo que se ama, no lo que es falso. ¿Estamos?"

Ya lo ven nuestros lectores. Esta es la teoría de los Protestantes: las imágenes de Dios son *ídolos*. Ellos creen en la divinidad de Jesucristo, pero llaman idolatría á la veneracion de sus imágenes.

"La idolatría es un honor que se dá á la criatura como á Dios" decia Santo Tomás de Aquino. (1)

Idolatría es el culto de los Idolos. Idolo es del griego *éidolon*, derivado de *Eidos*, figura, similitud, forma, imágen, fantasma, sombra. Es segun D. Pedro Felipe Monlau "figura de una falsa deidad á que se dá adoracion."

Con cataloguistas y catalogueros que tales desbarros escriben y enseñan, ¡ay padres de familia, cuidado con vuestros hijos!

Con los que cuando les censuro porque han llamado mártir á Santa Petronila, se burlan de ello: con los que se jactan, cuando se ponen á copiar textos de la Biblia, de que si no lo han hecho fielmente es porque así les ha parecido bien: á los que afirman que en un cuadro de Zurbarán que representa la venida del Espíritu Santo, está entre los apóstoles San Pablo, y reconvenidos porque no hay tal ni pudo poner tal el autor, insisten en que sí, diciendo que no es yerro de ellos sino del pobre Zurbarán: con los que todas las equivocaciones de nombres propios y de asuntos en número de más de sesenta, califican de erratas, queriendo deshonrar así á un establecimiento de la importancia de la *Revista Médica*, haciéndolo responsable de sus ignorancias, ridiculeces y boberías: con los que mienten hasta el extremo de asegurar que la Academia española dice que la voz parrilla (en singular) significa el conocido instrumento de cocina, cuando terminantemente expresa que tal significa cuando la palabra se halla en plural; con los que engañan á los lectores afirmando que la Academia misma Española ha dicho que *cúspide* en sentido metafórico, *es la punta más alta de cualquier objeto y hasta lo más elevado de cualquier cualidad*: ¿qué polémica hay posible?

A todo esto en sus artículos se han estado ufanando con hablar mucho de la honradez de los cataloguistas, como si la honradez fuera aquí á discutirse y como si valiese esa razon para disculpar todas las locuras y majaderías, frases heréticas y afirmaciones insensatas del Catálogo maldito?

Y para mayor desdicha de los autores del libro, ya sus paladines los tratan inhumanamente.

Al hablar de los cuadros que á fines de 1874 envió el Ayuntamiento de Cádiz para el Museo, dice que son *unos magníficos mamarrachos y que así lo consignó la Academia.*

(1) "Idolatria ea est qua tribuitur honor creaturæ sicut Deo."

Y hé aquí otra mentira de esos señores cataloguistas que redunda en desdoro de la Academia misma de Bellas Artes de Cádiz.

Esta no ha calificado de *magníficos mamarrachos* todos esos cuadros.

Por el contrario, dos, dos veces ha dicho al público:

1.° Que la cabeza del fray Bernardino de Granada es *un buen cuadro* de escuela sevillana.

2.° Que la cabeza de un Majo es un *buen cuadro* estilo de Goya.

3.° Que la toma de hábito de Santelmo es *un buen cuadro* de la escuela de Zurbarán.

4.° Que el Calvario es *un buen cuadro* de escuela flamenca.

5.° Que la sacra familia es *un buen cuadro* de escuela romana.

6.° Que el niño Jesús *parece ser de Alonso Cano*, y como Alonso Cano nada ha pintado que no sea bueno ó excelente, resulta por la parte más corta, que el cuadro ese ha sido tenido por bueno.

7.° Que la Asuncion de la Magdalena *parece ser de Herrera el Mozo*, y como Herrera el mozo únicamente pintó cosas buenas ó superiores, resulta tambien que ese cuadro lleva la nota de bueno.

8.° Que dos grandes cuadros de escuela bizantina admitidos en el Museo deben ser buenos en su género.

Y 9.° Que lo mismo podemos decir de los doce cuadros que la Academia se dignó colocar en dicho salon.

Consta, pues, por repetida declaracion de la Academia que de los cuadros referidos hay varios calificados de buenos y que la mitad de ellos no se ha tenido por despreciable.

Ahora los defensores del Catálogo los llaman *magníficos mamarrachos*. Eso pueden debatirlo esos señores con los de la Academia y no con mi humilde persona.

¿Qué quiere V. que responda á esto? ¿Que defienda de sus defensores á la Academia? Ella puede decir con aquel antiguo cantar:

En el campo me metí
á lidiar con mi deseo:
conmigo misma peleo:
defiéndame Dios de mí.

Y por Dios vivo que tienen los cataloguistas sobrada necesidad de que un poderoso favor los defienda de sus propios desvaríos.

Pregúntanme, que ya que tanto sé de precios de cuadros, cuándo y á quién se compraron por el Municipio esos últimos, cuánto costaron y otras cosas más. Y yo les responderia entre razones que no les habrian de agradar, que consta todo á lo que entiendo en el mismo mismísimo expediente que se formó para adquirir el cuadro de nuestro compatricio y estudioso artista D. Ramon Rodriguez, cuadro cuyo asunto es, "Cádiz en la guerra de la Independencia:" que los acuerdos para ello se hallan en las actas, en la misma forma que se hallan los de este: que para adquirirlos el Municipio los apreciaron las mismas personas periciales que apreciaron el citado cuadro de D. Ramon Rodriguez, siendo iguales en un todo los requisitos seguidos para ambas adquisiciones, y unas mismas las formalidades, salvo que el de nuestro amigo y profesor costó á la ciudad treinta mil reales, y los de que se trata habrán importado probablemente mucho, muchísimo ménos... creo que una nada, ya se consideren algunos *como buenos* ó ya todos *como magníficos mamarrachos*: á 25 rs. en el primer caso seria poco, y en el segundo... un disparate, un escándalo.

Más pudiera decir de estas y otras cosas, pero ¿á qué? Bastan estas indicaciones. Entiéndame quien me entienda.

Por lo demás, siento en medio de todo no responder á esos suscritores cataloguistas á lo que dicen hasta hartarse y hartar al público con lo de que D. Jacinto Flores Estrada es muy chistoso. Y como no presumo de eso, francamente lo digo; no quisiera que se me crea que intento arrebatar sus glorias á los cataloguistas.

Hay, sí, cosas muy festivas en todos mis artículos, que han merecido aplauso general, que han regocijado cumplidísimamente hasta á los ánimos más melancólicos, y aun con justas causas atristados.

Y ¿qué son? no son gracias del autor de estos artículos, no: lo son de los cándidos desatinos de los cataloguistas: de las simplicidades estampadas con gravedad ridículamente entonada.

No lo dude V. amigo: del Catálogo se puede con toda verdad decir lo que al capitan Salazar escribió con motivo de haber publicado éste un libro desatinadísimo, el célebre D. Diego Hurtado de Mendoza.

"Vuestro libro es bueno; y aun bonísimo: la razon es esta y notad este puntillo de sofista. Si lo bueno de este mundo es alegrarse y holgarse ¿cuán bueno será el que dá materia para que los otros se huelguen y alegren, y cuánto más bueno lo que hace, lo que alegra y hace holgar, y cuánto más os habeis de holgar vos que nos habeis hecho tanto bien con vuestro libro que jamás hombre lo leerá por descontento que esté que no se alegre y ria mucho de él?"

Ya vé V. que tengo razon. Y aunque en alguno de los suscritores mis adversarios se me figure ver la imágen de Rigoletto, cuando despues de un disgusto que le han dado, hay uno que le interroga diciendo: ¿Qué hay de nuevo bufon? y él exclama con toda la energía irónica de una rabia reconcentrada:

"che donoso voy siete."

¿Qué gracioso sois? yo no hago caso de Rigolettos; sabido es que estos cuando trabajan contra alguno solo logran trabajar contra sí. Testigo el drama de Victor Hugo.

Y en cuanto á los consejos que me dan en sus postreros artículos, dígales V. que no puedo por ahora atenderlos. Me ocupo en poner en ejecucion uno que me dieron algunos cataloguistas, y es escribir *un tratado de moral práctica*, justamente con ejemplos sacados de sus obras, materia que ha de ser de grandísimo agrado para Cádiz.

Esta oferta no será *vana*: es palabra que solemnemente empeño y no por segunda persona, sino por la que la ha de cumplir, que es su afectísimo amigo Q. B. S. M.

Jacinto Flores Estrada.

Cádiz: Febrero 1877.

DESTRUCCION DEL IMPERIO ROMANO.

De todas las catástrofes que registra en sus anales la Historia, ninguna tan sombría y dramática como la caida del Imperio Romano: necesitaríase para describirla la pluma del Dante ó el pincel de Miguel Angel. La imaginacion apenas si puede concebir las escenas devastadoras y sangrientas que por entonces ocurrieron: el alma se abate al ver la horfandad en que se sumió la sociedad que pudo salvarse de las ruinas y escombros amontonados por los Bárbaros, y el corazon más excéptico no puede ménos de tributar el homenage de su gratitud y admiracion á la doctrina sacrosanta, que fué lábaro y tabla de salvacion para aquella desdichada generacion, que presenció los dias más tristes y la época más crítica por que ha pasado la humanidad en su peregrinacion dolorosa por los escuetos senderos de la vida.

Pereció Nínive: la orgullosa Babilonia descendió de un pedestal carcomido por sus vicios y no es más que un espectro en la Historia: sepultóse el Egipto en la tumba de Cleopatra: Imperios poderosos desaparecieron al filo de una espada vencedora ó se disiparon cual si se hubiera pronunciado por el Eterno providencial y misterioso conjuro. Y al recorrer los hechos que ya pasaron, á vuelta de algun desfallecimiento momentáneo, se fortifica el ánimo viendo á Dios en la Historia.

¿Qué privilegio tiene Roma, que siempre que se trata de su agonía, el espíritu se abate, el corazon se oprime y embarga al ánimo letal tristeza? ¿Es que surge potente la voz del agradecimiento por las instituciones que nos legaron, por la sávia regeneradora que nos inocularon y por la gloria esplendente de que nos hicieron partícipes, pues al fin y al cabo ningun pueblo como el Español puede reivindicar con más títulos victorias en que tuvo parte tan principal? ¿Es por ventura que la sangre latina que circula por nuestras venas nos recuerda solo que fueron nuestros progenitores, olvidándose de que tambien fueron nuestros opresores? ¿Cómo es que la patria de Viriato se siente condolida viendo y asistiendo á los funerales de los que pusieron sobre nuestra frente el estigma de la servidumbre? ¿No fueron ellos, los Galbas dilapidadores de nuestra fortuna y enemigos jurados de todo lo que al fomento y bienestar del país se encaminase? ¿Qué ley no hollaron? ¿Qué vejacion omitieron? ¿Qué lujo de crueldades no aplicaron con premeditacion y alevosía? Pues qué, ¿puede el tiempo apagar, ni desvanecer, ni tan siquiera amortiguar esa fibra del patriotismo que, ora esté en erupcion, ora callada, siempre se encuentra latente en esta patria de la hidalguía?

El misterio se explica con atender solamente á la magnitud de la catástrofe. Cierto que sus crímenes fueron superiores á cuanto la imaginacion puede concebir: pero no es ménos cierto que la expiacion, aunque merecida, fué tan grande que nos obliga á la compasion: no de otra suerte el que alarma á la sociedad con sus delitos y desafueros inspira irresistible enternecimiento cuando se le vé subir la escalera del patíbulo, en donde acaba su vida. Nada hay tan melancólico como las ruinas: si sentimos vaga tristeza viendo cómo la hoja cae del árbol y es arrastrada por el huracan ¿cómo no hemos de sentir honda pena, viendo el Capitolio profanado, las Termas destruidas, el Foro y cuantas maravillas encerraba la ciudad de Rómulo, presas del afan de exterminio de los Bárbaros? ¿Cómo no compadecer á los que siendo justos, sufrieron como pecadores?

Empero, no seria la Historia sino un monstruoso hacinamiento de hechos inconexos, si no demostrase qué causas motivaron tan espantosa caida; porque si bien es cierto que las grandezas humanas tan pronto suben á lo alto del Capitolio como bajan despeñadas al fondo de la Roca Tarpeya, cuando se trata de extender la fé de livores de una sociedad con sus instituciones, con sus ritos y en suma con un organismo adecuado á las necesidades y manera de ser de un pueblo, causas más poderosas que las meramente humanas y sensibles, deben ser las fautoras del cataclismo.

Cierto que faltaba en Roma ese nervio principal de los Estados, como lo llama Tito-Livio, esa clase media dispuesta más que otra alguna á desenvainar su espada cuando hay un peligro que desvanecer ó una ofensa que lavar: cierto tambien que se pierde en intensidad lo que se gana en extension, como palpablemente puede observarse viendo como nuestra patria, en que no se ponia el sol, fué paulatinamente menguando en poderío: cierto que las naciones como los hombres suelen ser acometidas de plétora, enfermedad que si no origina la muerte, engendra la imbecilidad: cierto que cuando la moral ha desaparecido de las naciones, cuando el patriotismo es una palabra vana, cuando el culto de todo lo noble, de todo lo grande y de todas las ideas generosas no encuentra quien queme incienso en sus aras, las naciones mueren, porque sus muros caen como los de Jericó ante el estridente sonido de la trompeta: cierto que componiéndose la sociedad de patricios afeminados y de plebeyos que tenian las iras de Espartaco en su corazon, mal podrian resistir el rudo empuje de las compactas huestes que silenciosamente y con paso callado hácia la ciudad eterna se encaminaban; pero no es ménos cierto que hay algo sobrenatural y suprasensible, algo providencial y eterno, que, por explicarlo todo, merece que el historiador le consagre su más preferente atencion hasta aquí.

Cuando las sociedades no cumplen el fin providencial que el progreso les señala: cuando en vez de propagar se empeñan en resistir: cuando, en una palabra, ningun bien puede resultar á la humanidad del estancamiento de ciertas instituciones, suena en las alturas pavoroso sonido ante cuyo estruendo los arcángeles de la muerte agitando sus alas reducen á polvo una magnificencia que ya es malsana, una civilizacion que de continuar sería deletérea y unas costumbres contrarias á la moral y reprobadas por la conciencia. Roma, con su centralizacion absorbente, con aquella unidad que todo lo abarcaba, porque semejante al dios de los Brachmanes desaparecia todo en su inmensidad, con aquella exuberancia que la compelía á espaciar su vitalidad por todos los paises y

por todas las latitudes del mundo entónces conocido, cumplió su destino providencial. Realizado éste, el mundo pagano debió desaparecer dejando su puesto á una religion de amor y caridad que con su doctrina de libertad y de dignidad humana tenia que ser la piedra angular sobre que se levantaran las nacionalidades modernas.

Pero ¿qué hacía este pueblo en su agonía? ¿Dormian sus legiones? ¿No habia ningun Escipion que los animara para la victoria? ¿Se resignaban aquellos padres conscriptos tan altivos á la humillacion de una servidumbre vergonzosa? ¿Tanto habia descendido el nivel moral del pueblo-rey, que temblaban como niños en vez de blandir el acero como héroes? La historia contesta afirmativamente estas preguntas, refiriéndonos con los más bochornosos pormenores las palpitaciones del pueblo romano en los momentos precursores de su muerte.

Un pueblo, *ante quien muda se postró la tierra*, no supo morir. Enervados por los placeres: sin patriotismo en sus almas: llenos de congojas porque la religion pagana, en quien nadie creia, no podia llenar las aspiraciones y las nostalgias del espíritu: seco el corazon, pues los espectáculos del Circo habian atrofiado la benevolencia y la compasion: faltos de ideal: la familia deshecha: el Estado sin fuerza moral: la religion sin idólatras: imbuidos de preocupaciones que los concitaban á las barbaries más inauditas y á las matanzas más horribles: acostumbrados á conceder honores divinos á toda iniquidad triunfante: las vestales metamorfoseadas en meretrices; las matronas en mancebas: el pater-familias huyendo de un hogar en que hasta los dioses penates se mofaban de su inverosímil decadencia: el Senado vendiendo en almoneda pública el cetro del universo ó doblando con mansedumbre su cerviz ante las decisiones de los pretorianos: los plebeyos muy pagados de haber vendido sus derechos á cambio de *panem et circenses*: muda la tribuna de las arengas desde que fué picada la lengua del más elocuente de los oradores por la mujer de Marco Antonio: la escena convertida en despertadora de concupiscencias: la púrpura imperial llena de sangre ó revolcándose en lupanares: los filósofos quemando incienso ante las aras del dios Exito: tal fué el espectáculo que ofreció Roma en los tres siglos de agonía que precedieron á su muerte. Maravilla en verdad cómo pudo subsistir tanto tiempo aquel pueblo en el lecho de Prometeo de sus infortunios: cómo no sucumbió en aquellas orgías que más parecen sueños calenturientos que realidades históricas: porque es lo cierto que la razon no puede concebir la existencia de una sociedad deshecha, sin cohesion, sin vínculos, sin fuerza moral y con tal relajacion de vínculos sagrados, de otro modo que por uno de esos inescrutables designios que escapan á la limitada inteligencia humana.

Necesitábase, sin embargo, que el paganismo cayese abrumado bajo el peso de su descrédito: que la sociedad romana abarcase en apretado haz todos los continentes: que pesase tanto el despotismo imperial en todas las conciencias, que los espíritus suspirasen por el dia en que finara: que estuviesen tan faltos de valor los romanos que no se aprestasen virilmente á la pelea, pues de otra suerte, en el furor de la venganza y en la calentura del combate habrian rechazado con indignacion los bárbaros hábitos y costumbres que mañosa y sutilmente se les impusieron, y no habrian aceptado jamás aquellas sábias instituciones que á su pesar informaron sus Cuerpos legales. La religion cristiana que apareció como iris de paz en medio de la deshecha borrasca se propagó con vertiginosa rapidez, no solo por la virtualidad de sus ideas redentoras, ó por milagrosa intercesion divina, ó porque tenia de su parte á los desgraciados y á los humildes, ó porque los Bárbaros pusieron su espada al servicio de la causa de Dios, ó por las otras mil complejas causas que refieren los que cuidadosamente han examinado este período histórico, sino por la mision providencial que llenó el Imperio Romano preparando al mundo para que la salvadora doctrina del Hombre Dios se arraigase y fructificase.

Este es, á grandes rasgos bosquejado, el cuadro que me propongo desarrollar en los artículos sucesivos.

Juan Marin Fernandez.

Sevilla: Diciembre 1876.

Insertamos con gusto la siguiente composicion de la simpática y modesta Srta. D.ª Rosa Martinez de Lacosta, que en su corta edad demuestra ya tanta imaginacion y tanto sentimiento, dotes que con un poco de estudio la colocarán en un envidiable lugar entre las poetisas españolas.

EN UNA NOCHE DE LUNA.

El sol su lumbre pura oculta en Occidente,
La tarde vá extinguiendo su mágico fulgor,
El ave placentera buscando vá impaciente
El nido de su amor.
La brisa de la noche murmura entre el follage
Y mansa en el ramage
Comienza á suspirar;
La luna traspasando los célicos espacios
Convierte en mil topacios
Las ondas de la mar.
En un cielo sin nubes fulguran las estrellas,
El alma enternecida se eleva en su querer,
Dulcísimas querellas
Recuerda con placer.

La rosa perfumada ya cierra su capullo,
Ya canta en la espesura el pardo ruiseñor,
Ya el aura mecedora esparce su murmullo
En eco arrobador.
La noche ya ha extendido su manto por el mundo
En calma y muy profundo
Letargo yace ya;
Ni un eco, ni un sonido escucho en la natura,
Que es mucha la ventura
Que aquesto al pecho dá.
El alma se conmueve..... se borran pensamientos
Nacidos de la mente cansada de sufrir;
Los puros sentimientos
Comienzan á vivir.

En sueños vaporosos el alma embebecida
A un mundo se trasporta fantástico, ideal,
Do imperan los encantos y vive sumergida
En gozo celestial.
La vida es un desierto.... el alma en él fallece,
Se apaga y entristece
Cual lirio feneció.
Espacio necesita do goce los albores
De plácidos amores
Que nunca disfrutó.
Cual faro luminoso los rayos de la luna
Traspasan el celaje de aqueste cielo azul,
Y extiende en la laguna
Su sábana de tul.

¿Qué fuego y movimiento á el astro le dá vida?
¿Qué mano le suspende en medio del zafir?
¿Qué fuerza misteriosa se muestra decidida
Que á el hombre hace vivir?
¿Qué soplo dá á la brisa, murmurio á la palmera
Que eleva placentera
Su copa hasta el Señor?
¿Dó van esos luceros que giran afanosos
Y muestran presurosos
Su grato resplandor?
¡Oh noche deliciosa, bendigo tus encantos!
Yo quiero para siempre tu calma disfrutar,
Y quiero mis quebrantos
Contigo consolar.

Las sombras de la mente disipan tu grandeza,
Se ensancha, y dilatada empieza á comprender
Un algo indefinible.... tu mágica belleza
La envuelve en el placer.
El alma adormecida recorre otras regiones
Do encuentra corazones
Que sepan bien latir;
Y buscan los sentidos dulcísima armonía,
Celeste melodía
Que halague el existir.
Y aquel silencio y calma que reina en la natura
Nos dice claramente que existe un más allá,
Que el hombre en su locura
Negando siempre está.

El sabio ha demostrado segun la ciencia mide,
Que el astro refulgente que admira el corazon
Es mundo que gravita y eternamente vive
Del cielo en la region.
La mente pensadora comprende desde luego
Qué vida le dió fuego
Y quién le hace vivir,
Y alaba entusiasmada la obra mas grandiosa,
La mano misteriosa
Que hízolo lucir.
Por eso yo, Dios mio, bendigo estos encantos
Y quiero de estas noches la brisa respirar,
Y quiero mis quebrantos
En ellas consolar.

ROSA MARTINEZ DE LACOSTA.

EL AMOR.

Si amor, siendo ciego, hace
sus disparos tan certeros,
si viera, qué no alcanzára,
¡á cuantos hubiera muerto!
Bien haya, que el niño alado
permanezca siempre ciego,
que hiriendo sin intencion
tiene disculpa su yerro,
y son ménos los heridos
y suelen sanar muy presto;
porque hay corazones duros
que no pasan los aceros
y las heridas de amor
suelen durar poco tiempo.

SANTIAGO HIDALGO.

Cádiz: Febrero 1877.

"A MANOS LAVADAS, DIOS LES DA CON QUE COMER."

(CONTRA-REFRAN.)

Encontróse cierta tarde
doña Antonia Polvorosa,
señora de distincion
y elegante, aunque jamona,
con ribetes de entendida
y solapas de devota,
sin llegar á lo beata
y ménos á lo chismosa,
encontróse, como digo,
saliendo de la Pastora
de rezar el Jubileo
á la infeliz Juana Cocas,
que habia sido su doncella
y no sé si peinadora
ya hacia bastantes años:
"qué me alegro Doña Antonia,
dijo Juana al encontrarse
con la que fué su señora,
de verla á V. como siempre
tan contenta y tan hermosa!"
"Gracias, Juana: ¿y tú qué haces?"
contestó la cuarentona.
"Yo señora, estoy parada,
no se gana nada ahora;
está Cádiz muy perdido....
¡no hay nadie que lo conozca!
Ya no se encuentra trabajo;
á pesar que á toda hora
me estoy lavando las manos
á fin de que Dios me oiga."
"¿Qué es lo que dices muchacha,
acaso te has vuelto loca?"
exclamó de asombro llena

Doña Antonia Polvorosa.
"Señora lo que usted oye
que ni estoy loca ni tonta;
que yo sé que hay un refran
que aprendí cuando era moza,
que dice: *A manos lavadas*
Dios les dá para que coman."

PEDRO IBAÑEZ-PACHECO.

Cádiz: Febrero 1877.

EN CUEROS VIVOS.

SONETO.

Al ir á entrar en mísera calleja
Depósito de escombros y basura,
Ví junto á la pared triste figura,
Arrimada á los hierros de una reja.

Mujer me pareció, que triste queja
Exhalaba con honda desventura;
Tan desnuda, que solo á la cintura
Llevaba un faldellin de tela vieja.

Díle dos cuartos, de congoja lleno,
Y —¿cómo en cueros? preguntéle ansioso.
—Me han despojado, contestóme uraña.

—Y quién ha sido el corazon de cieno?...
—Mis hijos! —Oh baldon! —Muy afrentoso.
—Y usted quién es?—Quién he de ser? España.

G. FLORES.

Cádiz: Enero 1877.

LAS GAFAS.

Conocí á cierto andaluz
Que debió venir al mundo
Bajo el signo del dios Momo
Para encanto y para gusto
De las personas de idem.
Este grandísimo tuno,
Ni necesidad tenia
De hablar, para que en jocundo
Se tornara en un momento
El genio mas taciturno.
Bastaba mirar su rostro
Vera estampa de lo agudo,
Y todo su continente
Cifra de cómico y chusco,
Para sentir de la risa
Los cosquillosos impulsos.
Pues este dicho andaluz
Tenia un hermano en el Cuzco,
El cual le escribió diciendo:
Que á la postre de años muchos
Que estaba, cual desterrado,
Viviendo en el Nuevo-mundo,
Queria volver á su pátria
Y arreglar ciertos asuntos
Con respecto á matrimonio;
Pues ya que al cielo le plugo
Hacerle favorecido
De los sectarios de Pluto,
Deseaba que sus bienes,
(Y era deseo muy justo,)
Se quedasen en España.
Cuando el hermano tal sùpo,
Que se hallaba de dineros
En desamparo profundo,
Pues todo lo habia gastado
En frascas, timbas y tumbos,
Se fué al puerto de arribada
Del pasajero del Cuzco
¡Con unas gafas! lector,
¡Él, que veia en lo oscuro!
Habia allí de los amigos
Del hermano, un gran concurso,
Pues los ricos, cual la luna,
Tienen cerco en este mundo.
A todos les sorprendieron
Las gafas, y hubo allí muchos
Epígramas é indirectas
Sobre dicho objeto intruso.
A todo lo cual decia
Con ademan de cazurro,
Que pensaba dar con ellas
Un golpe morrocotudo.
Llegó el vapor; desembarca
El hermano, abrazo al punto
Muy apretado: extrañeza
Muy natural.—Hombre, Julio,
¿Estás ciego? ¡Qué desgracia!
—No; te diré: es que hace mucho,
Que con vista natural
Nunca veo un peso duro,
Y me he calado estas gafas
A ver si diviso alguno.

NICOLÁS DIAZ BENJUMEA.

Lóndres: Enero de 1877.

CRÓNICA LOCAL.

Categoría.—La de ascenso en la Facultad de Medicina, la ha obtenido nuestro querido amigo y paisano Sr. D. José M.ª Vilches. Sinceramente le felicitamos, y nos complace ver el honroso lugar que ocupa, pues viene colocado el primero de la primera terna.

Asociacion de Escritores y Artistas.—Nos ha sido muy satisfactorio el saber que han entrado á formar parte de esta Sociedad distinguidas señoras y señoritas que vienen á dar á la misma con sus conocimientos literarios y artísticos, prestigio y realce á esta Corporacion.

Desgracia.—El Sr. D. Angel Diaz Romerosa, catedrático del Instituto y con cuya amistad nos honramos, acaba de perder su hija única la preciosa niña Angelina, que era la delicia de sus padres y la admiracion de cuantos tuvimos la dicha de conocerla desde su más tierna edad.

Solo los consuelos que presta nuestra divina religion pueden mitigar la pena que sus afligidos padres experimentan y á ella nos unimos muy de veras por el aprecio que les profesamos.

Gran cruz.—El Ilmo. Sr. Obispo de Vitoria D. Sebastian Herrero y Espinosa de los Monteros, ha sido condecorado por S. M. con la de la órden de Isabel la Católica, distincion muy merecida á sus talentos y celo apostólico.

Una pregunta.—¿Por qué en las catedrales de Sevilla, Córdoba, y otras, cuando se celebra fiesta de primera clase y el Preste es una dignidad del Cabildo, le acompañan dos Canónigos y aquí lo hacen siempre dos beneficiados? ¿No está mandado que se haga como en aquellas se practica?

Desacertado.—Así nos lo parece, si como nos aseguran algun individuo de la Real Academia de Ciencias y Letras ha propuesto el dar conferencias en los salones del Casino Gaditano.

¿No tiene aquella corporacion su local propio? ¿Pues por qué no celebra allí esas mismas conferencias?

El afan de exhibirse siempre, á toda hora y en todo lugar, creemos habrá tenido por esta vez su correctivo aplicado por la sensata opinion de la mayoría de los respetables individuos que componen esa digna Asociacion.

Miserere.—En el solemne tríduo que en la parroquia de San Antonio se dedica á Nuestro Padre Jesús de la Columna, se cantará por primera vez en Cádiz uno nuevo á toda orquesta, del maestro Eslava.

Corríjase.—Es un verdadero escándalo el que se promueve diariamente á las puertas del Instituto por los alumnos que esperan allí la hora de entrada en clase.

Dias pasados segun nos dicen pudo surgir un conflicto, y hasta una dignísima autoridad de esta plaza tuvo que intervenir, dirigiendo severos cargos á los que pudiendo evitar tales desmanes los consentian ó toleraban.

Caidas.—Dos llevan registradas nuestros queridos colegas en la anterior semana causadas por los *falderitos de moda*, que á toda libertad corren y saltan por esas calles con beneplácito de sus protectores y dueños.

¿Pero señor, están ó no vigentes unas ordenanzas municipales que prohiben estos desahogos y otros que la moral pública rechaza y que no se ven hoy en ninguna capital culta? Pues si las ordenanzas rigen y no son aplicables á voluntad, háganse cumplir por quien corresponda y no se desatiendan las justas y fundadas reclamaciones de la prensa sobre este particular.

Teatro Principal.—Tres funciones ofreció dar en este coliseo la compañía que dirije el Sr. Galvan. *Los soldados de plomo*, *L' Hereu* y *Como empieza y como acaba*, las cuales han sido muy bien desempeñadas por la Sra. Ruiz, señorita Movillar y los Sres. Galvan y Gomez y demás actores recibiendo aplausos muy merecidos.

La última obra puesta en escena por primera vez en Cádiz del inspirado poeta y aplaudido autor dramático Sr. Echegaray ha llevado gran concurrencia á este coliseo ocupando todas las localidades.

Veríamos con gusto se allanaran las dificultades que se ofrecen para la representacion de la última obra del mismo autor *Locura ó Santidad* que podria darse el domingo ó lúnes próximo, pues para el sábado se nos dice ha de efectuarse el beneficio de D. Nicolás Carmona con las preciosas comedias *El pañuelo blanco* y *Roncar despierto*.

Romea.—Este bonito teatro abre tambien sus puertas con una compañía dramática. No habiendo recibido la lista del personal de la compañía, solo sabemos que ha de actuar desde el próximo sábado, bajo la direccion del inteligente y conocido actor D. Leon Hidalgo.

Gran Teatro.—A beneficio de un empleado se pondrá en escena el próximo Domingo la comedia *Pepe Carranza*, original del festivo poeta Sr. D. Cárlos Frontaura, la que será desempeñada por el Sr. Valle, las Sras. Cruz, Cabello, Srta. Alvarez y el Sr. Martinez.

Sociedad Económica Gaditana de Amigos del pais.—Desde el dia de hoy hasta el 28 inclusive, se halla expuesta en la Secretaría de esta Sociedad, la lista electoral para el nombramiento de Senadores ordenado por Real Decreto de 8 del corriente.

Lo que se hace notorio por el presente, á los efectos de que los Sres. Socios puedan reclamar la inclusion ó exclusion con arreglo al artículo 1.° del Real Decreto fecha 12 del que rige.—Cádiz 20 de Febrero de 1877.—*El Presidente*, MANUEL DEL CASTILLO.

Biblioteca de la Sociedad Económica Gaditana
de Amigos del Pais.

MES DE ENERO DE 1877.

Concurrentes	188
Obras consultadas.	
Científicas	118
Recreativas	78
Total	196

DIRECTOR: D. EDUARDO GAUTIER Y ARRIAZA.

Imprenta de la *Revista Médica*, de D. Federico Joly, Ceballos (antes Bomba), n.° 1.

AÑO III. CÁDIZ, 28 FEBRERO DE 1877. NÚM. 72.

PRECIOS DE SUSCRICION.
En Cádiz, llevado á domicilio, por un mes . . . . . 5 rs.
Número suelto . . 3 „

LA VERDAD.

PRECIOS DE SUSCRICION
En provincias y en toda España, un mes. . . . . 6 rs
Número suelto . . 3 „

REVISTA
DE INTERESES MATERIALES Y ADMINISTRATIVOS, DE CIENCIAS Y ARTES
SE PUBLICA TRES VECES AL MES.

DIRECCION Y ADMINISTRACION, SAN FELIPE, 36, BAJO.—HORAS DE DESPACHO, DE DIEZ DE LA MAÑANA Á TRES DE LA TARDE.

Próximamente y en el deseo de ilustrar las cuestiones administrativas de interés para el vecindario, nos ocuparemos de los actos importantes que vayan dando de sí las sesiones del nuevo Municipio.

SOBRE LOS SUELDOS DE LA MAGISTRATURA.

A medida que avanza el término del presente año económico, se van robusteciendo los más graves rumores en punto á los nuevos impuestos que han de crearse y á las medidas que parece tiene ya meditadas el Ministro de Hacienda para proponerlas en la inmediata legislatura.

Uno de esos planes que más firmemente se dicen arraigados en su ánimo se refiere al personal de empleados públicos, cuyos sueldos serán notablemente disminuidos, sin distincion de clases ni de ramos.

Creemos que la administracion pública en España necesita profundas, radicales reformas; que deben desaparecer algunos de esos centros, verdaderas é insondables simas, alimentadas por el expedienteo; pero que no producen resultado alguno útil ni beneficioso para los administrados; que hay sueldos escandalosos y desproporcionados á la importancia, gerarquía y facultades de los agentes administrativos; mas existen ramos, donde es tan delicada, tan trascendental y tan ocasionada á perturbaciones gravísimas, en el órden público y en la familia, la disminucion de las remuneraciones, que los legisladores deben calcular muy pausadamente las consecuencias que, de medidas poco ó ligeramente estudiadas, pueden causarse.

Nos referimos al poder judicial, á esos funcionarios tan desatendidos como onerosamente gravados con la insoportable balumba de los más varios y heterogéneos cometidos; con las más trascendentales atribuciones y que, sujetos á lo mejor á una responsabilidad efectiva y obligados á sostener la dignidad de sus cargos, á costa de grandes sacrificios, perciben un sueldo mezquino é impropio de lo que representan y significan en el órden social. Ya sus remuneraciones, exageradamente reducidas desde hace mucho tiempo, constituyen á esos guardadores de la Ley en una raza de ilotas administrativos, sin tener en cuenta que su mision, en el órden social, es la más importante, si cabe, para el desenvolvimiento de ese mismo órden. La familia, base primordial de las nacionalidades; los derechos inherentes á sus individuos; la propiedad, fundamento poderoso de las organizaciones que forman el estado y punto de que arranca el bienestar de los súbditos; las sucesiones; el peculio de los menores y de los incapacitados; la libertad y la seguridad de los individuos; todo este cúmulo que obedece en su conjunto á realizar ese gran fin del derecho de dar á cada uno lo que es suyo, pesa onerosamente sobre los olvidados funcionarios del poder judicial.

Jueces hemos conocido que, para el sostenimiento de su numerosa familia, han tenido que privarse de las más precisas atenciones, y de otros sabemos que han visto marchar á sus hijos entre las filas de quintos, sin poder librarlos de ese penoso aunque noble servicio, por carecer de una suma que cualquier menestral, á veces, cuenta en sus arcas.

Y sin embargo, los más árduos asuntos y los más tentadores negocios pasan por sus manos y son ellos sus árbitros exclusivos. Por mucha virtud que la propia dignidad y una honrada conciencia hagan nacer en el corazon humano, no debemos olvidar que los jueces son hombres, sujetos á todas las flaquezas, á todas las pasiones, á todos los incentivos de perdicion moral que en el mundo abundan y que nada hay con mayor poder para rebajar el sentido de la moralidad en el individuo que las privaciones frente á los esplendores de la vida. Conocemos muchos Magistrados, jueces virtuosos y grandes en medio de la estrechez de sus recursos; varones justos é ilustres por su honradez y su ciencia; pero en el órden de la judicatura ¿no podrá encontrarse al

mismo tiempo una conciencia débil, un alma poco recta ó una pasion no reprimida? ¿Y cómo dar fuerza á la debilidad, inspirar la rectitud y evitar motivos á las pasiones?

Los jueces del Areópago ateniense, aquel Tribunal, el más recto de la antigüedad, fueron vencidos en su rectitud de siempre, juzgando á Frinea la cortesana, acusada de un delito capital. Hipérides su abogado, luego que apuró los recursos de su notable elocuencia, desgarró las vestiduras de la hermosa delincuente y puso á la vista de los jueces *aquellos escándalos de nieve*, como dice un escritor del pasado siglo, con cuya impresion mudaron los ánimos, como sus semblantes, y absolvieron á Frinea. Ellos flaquearon en presencia de los portentos naturales de aquella mujer; cedieron á la pasion como hombres y fueron injustos como jueces.

Si comparamos los sueldos de los funcionarios de la administracion de justicia en otros paises con los que les están señalados en el nuestro, se observará tan notable diferencia y una desproporcion tan enorme, que no se explica, sino por un sentimiento de honor muy arraigado, que nuestros jueces no hagan de la justicia una mercadería y del santuario de la Ley un lugar de contratacion. Si se pretende todavía poner á estos funcionarios en el duro trance de hacerles pasar mayores amarguras, estrecheces y necesidades, ¿qué vá á ser de la justicia en este país?

No faltará quien nos atribuya que acentuamos el cuadro demasiado; que ofendemos á la clase de la magistratura haciendo tales indicaciones; que rebajamos el prestigio de los Tribunales presentándolos como dependientes de cosa tan vil como el interés y el dinero; mas á los que tal digan, debemos contestar que la cuestion merece tratarse con ese lenguaje claro, sencillo y si se quiere, rudo; que la verdad así lo exige y que los jueces necesitan una independencia tan perfecta que no halle tropiezo ni obstáculo ni aun siquiera en esos deberes y en esas atenciones que nos ha impuesto la naturaleza. Vivimos en un mundo donde la materia reina como señora absoluta y á cuya influencia doblegadora no es dable sustraerse.

No queramos hacer de los jueces, santos; tengámonos por dichosos con que sepan y puedan ser jueces solamente; no los obliguemos á que sigan aquella máxima de Machiavelo de que tanto aprovecha la simulacion de la virtud, como perjudica y estorba su exacto ejercicio, y no demos lugar á que se diga, con mayor razon que hasta aquí:

. . . . sidera terra
Ut distant, et flamma mari, sic utile recto.

JOSÉ RUIZ Y RUIZ.

Cádiz: Febrero 1877.

CABALLEROS HOSPITALARIOS DE SAN JUAN.

En el pasado mes de Febrero ha quedado instalado en esta ciudad el Consejo de provincia de tan benéfica órden, compuesto de los Sres. siguientes:

D. Mariano Baylleres, *Presidente.*
Excmo. Sr. D. Juan M. Diaz de Sobrecasas, *Vicepresidente.*
D. Martin Ramirez de Cartagena, *Vicepresidente.*
D. Francisco de Dolarea, *Secretario.*
D. Rafael Almisas, *Vicesecretario.*
D. José de Vilches Chell, *Tesorero.*
D. Joaquin Rubio y Artecona, *Contador.*
D. Francisco Sanchez Antuñano, *Administrador.*
D. Estéban Aragon, *Archivero.*
D. Luis Rubio y Sibello, *Letrado.*
Dr. D. José M.ª Marquez, *Consultor eclesiástico.*

Felicitamos muy cordialmente á los caballeros elegidos por la merecida distincion con que han sido honrados por los Sres. que asistieron á la Junta que al efecto se celebró el dia 15 de Febrero en uno de los salones del Colegio de San Felipe Neri, y nos felicitamos nosotros mismos, como muy amantes que somos de esta ciudad, por el establecimiento de tan humanitaria institucion.

Si pudiéramos disponer de mayor espacio, haríamos una extensa descripcion del objeto y fin de esta Orden, agena á toda tendencia política y exclusivamente de caridad; pero por hoy nos limitamos á apuntar que el Consejo de Cádiz obedeciendo fielmente lo que disponen los Estatutos y reglamento de la institucion, ha empezado sus trabajos con objeto de establecer cuanto antes una *Consulta médico-quirúrgica gratuita* y remediar asimismo por algun otro medio á la clase necesitada de la poblacion.

Para poder ser considerado como Caballero hospitalario, es requisito indispensable prestar ante un Crucifijo y los Santos Evangelios, en manos del Sr. Consultor eclesiástico ó de algun otro Sr. Sacerdote Hospitalario, con dos caballeros como testigos, el juramento que previenen los Estatutos. Este acto tuvo lugar en la iglesia de San Pablo el dia 18 de Febrero despues de la Misa de doce que se acostumbra celebrar en dicha iglesia, todos los dias de precepto.

La ceremonia se efectuó con notable sencillez, aunque en extremo solemne para todo buen católico que en el fondo de su alma sintiera lo que es la grandeza del juramento por el cual los caballeros hospitalarios se obligaban á aliviar al desvalido y al enfermo considerándolo y admitiéndolo como propio hermano, lo que quedó simbolizado en el fraternal abrazo con que dió fin este acto.

Una numerosa y escogida concurrencia ocupó la iglesia hasta la terminacion de esta solemne ceremonia.

BALTASAR GRACIAN.

Cádiz: Febrero 1877.

El Padre Fr. Diego Gonzalez en Cádiz.

Pocos sabrán que á los fines del último siglo se publicaba en Cádiz un periódico literario con el título de *Correo de las Damas*. Su director era el Baron de Bruere, Vizconde de Brie. El periódico estaba dedicado á la Excma. Sra. D.ª Francisca Xavier Matalinares, Marquesa de la Solana, Condesa del Carpio, esposa del célebre general Solano y madre del actual Sr. Marqués del Socorro.

En este periódico vió la luz pública sin nombre de autor y con notables variantes, hoy no conocidas, una de las poesías más bellas del famoso Agustiniano Fr. Diego Gonzalez, el cantor tan renombrado de la gaditana Mirta.

Creemos prestar un servicio literario á los aficionados reproduciendo estos versos tales como se hallan en el *Correo de las Damas*, y colocando al pié las variantes con objeto de que se vea que el texto más correcto que hasta ahora se conoce, es el del antiguo periódico de Cádiz.

POESÍA METAFÓRICA.

DÉBILES PRINCIPIOS DE QUE SE FORMA EL AMOR Y LOS EXTREMOS Á QUE LLEGA.

Yo ví una fuentecilla
De manantial tan pobre y tan escaso, (1)
Que toda el agua pura que encerraba
Pudiera reducilla
Al recinto brevísimo de un vaso.
Del delgado arroyuelo que formaba
Por ver en qué paraba,
El curso perezoso fuí siguiendo,
Y ví que poco á poco iba creciendo (2)
Con la humedad que el suelo la ofreciera (3)
En tal forma y manera
Que quando lo he intentado,
Yá no puedo pasar del otro lado. (4)
Yo ví una centellita
Que á mi puerta por caso habia caido, (5)
Y de su pequeñez no haciendo cuento
Me fuí á dormir sin cuita;
Y estando ya en el sueño sumergido
A deshoras ¡ay triste! sopla el viento, (6)
Y excita en un momento
Tal incendio, que el humo me despierta;
La llama se apodera de mi puerta,
Y mis haberes quema sin tardanza; (7)
Y yo sin esperanza,
Desnudo y chamuscado,
Solo pude saltar por el tejado.
Yo ví un vapor ligero
Que al influxo del Sol se levantaba (8)
De la tierra, dó apénas sombra hacia;
No hice caso primero,
Mas ví que poco á poco se aumentaba,
Y luego cubrió el Cielo, robó el dia,
Y al suelo descendia
En gruesos hilos de agua, que inundáron
Los campos y las mieses me robáron;
Y á mí que en su socorro fuí á la hera,
Me llevó á la ribera (9)
Dó hubiera perecido
Si no me hubiera de una zarza asido.
En fin yo ví en mi pecho
Nacer tu amor, Melisa, y fácil fuera (10)
Haberlo en su principio contenido; (11)
Mas poco satisfecho
De ver su orígen quise ver cuál era
Su fin; y de mi daño no advertido
Hallo un rio crecido,
Que á toda libertad me corta el paso;
Hallo un voraz incendio en que me abraso;
Hallo una tempestad que me arrebata,
Y de anegarme trata:
¡Ay! con quanta inclemencia
Cupido castigó mi negligencia!
Cancion vé y dí á Melisa de mi parte (12)
Que se digne siquiera de leerte;
Y si ella se dignase de mirarte (13)
Vuelve á decirme tan dichosa suerte.

Sigue entre la primera y segunda estrofa en el original que el autor envió á Jovellanos y que ha tenido á la vista el mismo Sr. Cueto, una de poca importancia literaria, y que suprimió el Padre Gonzalez juzgándola tal. El Sr. Cueto no ha publicado otra además, conformándose con el juicio propio del mismo autor.

Como se vé, el Maestro Fr. Diego Gonzalez corregia mucho sus composiciones, cual resulta del cotejo de la que manuscrita envió al insigne sabio D. Gaspar Melchor de Jovellanos y de la misma publicada en el *Correo de las Damas*.

Celebraba el Religioso dos damas en sus cantos de idealismo poético: una Mirta que sus biógrafos dicen que era gaditana y la otra Melisa, que residia en Sevilla.

Como una prueba de que esos amores eran más que platónicos y solo puramente fantásticos, y de que Fr. Diego Gonzalez no se dirigia en ellos á mujer determinada, se vé que en el manuscrito de que se ha servido el doctísimo Sr. D. Leopoldo Augusto de Cueto, la composicion presente habla de Mirta y de Cádiz y la impresa

(1) "De manantial *tan lento* y tan escaso," dice el texto que ha publicado nuestro ilustradísimo amigo el Excmo. Sr. D. Leopoldo A. de Cueto.
(2) "Y ví que sin cesar iba creciendo."
(3) "Con el socorro de agua pasagera."
(4) "Ya no pude pasar del otro lado."
(5) "Que por caso á mi puerta habia caido."
(6) "A deshoras ¡ay Cielo! sopla el viento."
(7) "Y mis ajuares quema sin tardanza."
(8) "Que al impulso del Sol se levantaba."
(9) "Me llevó la ribera."
(10) "Nacer, Cádiz, tu amor y fácil fuera."
(11) "En el principio haberlo contenido."
(12) "Cancion ve y díle á Mirta de mi parte."
(13) "Y si acaso acertare á interpretarte."

en esta ciudad está dedicada á Melisa.

No está la composicion del *Correo de las Damas*, suscrita por el nombre ó las iniciales del autor sino con esta forma B. B.

De ese mismo modo hallamos en el periódico gaditano:

Respuesta á un sabio, á quien se le preguntó que cuántos amigos se debian tener.

Amigos, uno ó ninguno:
toma de mí este consejo;
que uno sobra siendo malo
y uno basta siendo bueno.

Eugenio Quijano.

Cádiz: Febrero 1877.

LOS DOS SEXOS.

I.

UNA FRASE DE ARISTÓTELES.

Cualesquiera que sea el punto de vista bajo que se mire á la mujer, bien la estudiemos en sus relaciones físicas, bien en sus relaciones puramente morales; habrá que convenir, siempre y por fuerza, en la superioridad y excelencia de una criatura, tan bella, como profusamente dotada de gracias y de encantos.

No se considere por esto, sin embargo, á la mujer, puesta, colocada, fuera de su centro; ni mucho ménos, de las condiciones que la naturaleza, expresion sublime de la voluntad de Dios, y la sociedad, criterio de la razon y de la justicia, le señalára con indeleble dedo.

Esa bondad, esa supremacía, que no puede ménos de reconocerse en la mujer, y que proclaman, á voz en grito, la ciencia, la filosofía y la historia; deben apreciarse en ella misma, relativamente á su ser y á el desenvolvimiento de sus facultades, y hasta, dentro de cierto órden de ideas y de relaciones, respecto al hombre mismo; porque, aunque Aristóteles dijese que la mujer era la mitad del género humano; no es posible, racionalmente, atribuir á la frase de aquel gran filósofo, el sentido que le dan algunos modernos visionarios, aficionados á sacar las cosas de quicio, y dignos muchos de ellos, por el mal, que, aunque sin saberlo, hacen, de que se les encerrara para siempre en una casa de orates.

No es que se rechaze, ni el pensamiento, ni los términos, de aquella sentencia del filósofo griego. Nada más cierto, que la mujer es la mitad del género humano, como la mitad del año son la Primavera y el Invierno, y como la mitad del cuerpo se cuenta de los piés á la cintura, y, sin embargo, ni esa parte es la misma que média entre la cintura y la cabeza, ni la Primavera, ni el Invierno son iguales bajo ningun concepto al Verano y al Otoño.

Del propio modo que siendo la mujer la mitad del género humano, no puede desconocerse, nunca, su diversidad, su diferencia, su desigualdad, con relacion al hombre.

II.

DIFERENCIAS.

Haciendo abstraccion de los puntos de identidad, que médian entre la mujer y el hombre, por lo que hace á su esencia y á su destino, es, indudable, que la una y el otro revisten opuestos caractéres en su organizacion, complexa por estremo, y que con fines humanos tan diversos, no podia ménos de encontrarse en ellos un modo de ser diverso tambien, así como diferentes maneras de desarrollarse y desenvolverse; cuando el mundo todo y la naturaleza misma de las cosas están demostrando, y justificando, siempre, esa desemejanza en medio de la unidad de los séres racionales.

Con solo fijarse en cualesquiera de las relaciones que unen á los dos sexos, se vé, sin trabajo, sin esfuerzo alguno, de una manera patente é intuitiva, esa diferencia, esa variedad, indicadas, y de que nace el mismo órden y el asombroso concierto, que constituyen el poder y la excelencia de la criatura humana en el Universo.

Y esto, sin descender, sin detenerse á estudiar esas relaciones, verdaderamente antitéticas, en las que se determina aun más, si cabe, la aplicacion de aquellos principios, que, de un modo vago y como á la lijera, acaban de consignarse, en los distintos órdenes de ideas y de cosas, cuyo admirable y armónico conjunto forma la existencia social.

El hombre es, en todas las manifestaciones de su autonomía, un núcleo, ó centro de accion, de donde divergen, cual rayos de luz, sus facultades y sus medios, á todos los fines de la naturaleza humana, lo que viene á determinar su destino. Por eso, el hombre es una entidad, real y moral, cuya clave es la accion, desplegándose, estendiéndose y multiplicándose hasta lo infinito, relativamente á él propio.

Así es, que el hombre solo puede hallarse en su centro, y estar conforme á su naturaleza y fines, en el ejercicio y en la plenitud de esa actividad; sin la que, el hombre no se concibe, ni es posible, porque la accion es para él, lo que el aire para el ave, lo que la piedra para el marisco. La accion es, por lo tanto, el medio necesario y único en que el hombre puede existir y llenar cumplida y satisfactoriamente, los fines de la naturaleza, elevándose á la realizacion de su destino eminentemente racional y sociable.

La mujer, por el contrario, es un ser pasivo, á lo ménos en las relaciones externas de la vida, y hácia el que el hombre dirige una gran parte de su actividad, siendo la órbita que recorre la actividad femenina, tan estrecha en límites, como grande en importancia y resultados. Se reduce á el hogar doméstico á la educacion de los hijos, y á las obras de caridad.

III.

ORATORIA Y LITERATURA.

El hombre, sin que lo consideremos extraño á todo lo que sea la mímica, ó lenguaje de accion, expresa, antes que por nada, sus pasiones, sus deseos, sus ideas, sus grandes pensamientos por la palabra oral; lo que, en sí, le distingue de los demás séres.

La palabra hablada, es el medio más propio para expresar los conceptos del juicio, de la lógica, del sentimiento, de la pasion á veces. Así es, que la historia registra hermosos y sublimes rasgos de elocuencia, arrancados al hombre, en el discurso, en el libro; cuando apenas se encuentra alguno que otro de la mujer, y para eso, reducido á algun ligero concepto, á alguna pequeña frase: porque si bien aparecen á grandes distancias, en el tiempo, algunas mujeres ilustradas y distinguidas; no hacen brillar sus talentos en la oratoria, sino en los escritos literarios; y de ahí, el que ocupen páginas muy notables en los anales de la literatura; pero no en los de la ciencia, pues la mujer propende generalmente á lo bello, con preferencia á lo verdadero.

Como consecuencia de esto, escoje con prediceccion, por campo de sus facultades, de sus talentos, las letras y las artes, y huye de la rigidez y severidad de los principios y las reglas científicas.

Desde que el mundo existe no se encuentra una mujer, tan solo, que pueda ponerse al lado de Demóstenes, Ciceron, Bossuet ó Argüelles, ni al de otros oradores de ménos talla, en ningun género de oratoria. La mujer no es oratriz, por más que se encuentren arranques de elevada y hasta de sublime elocuencia en labios de alguna mujer célebre, como aquella sentida y hermosa frase de la más desgraciada de las reinas de Francia al comparecer ante el Tribunal Revolucionario y al acusársele, impía y brutalmente, de un infame abuso cometido con su mismo hijo. De idéntica manera, tampoco se hallarán, en ninguna época, ni en ningun pueblo, obras científicas, producto de la inteligencia y el estudio de la mujer, porque si alguna hubiera; en verdad, que su endeble y escaso mérito no ha obtenido, hasta ahora, los honores de la tradicion.

Lo que sí se encuentran son, y algunas muy célebres, obras de literatura, de poesía, de bellas letras; pero aun así y todo, los nombres de Safo, Teresa de Jesús, Madama Stael, la Marquesa del Arco Hermoso y otras, serán siempre un número insignificante y ocuparán, siempre un lugar relativamente inferior al de los grandes escritores, que se han dedicado al estudio de esos mismos géneros.

Y es, que como en el hombre todo es accion, y la palabra es accion racional del pensamiento, el hombre tiene que distinguirse y sobresalir en su ejercicio, á diferencia de la sensibilidad, y de su más elevada síntesis, el sentimiento, que tiene su natural arraigo, y sus más puras manifestaciones, en la mujer.

En esa naturaleza, rica de pasion y superabundantemente afectuosa y sensible, es donde se asienta, se dilata, y se ensancha el sentimiento dentro de la esfera del amor y del cariño. Porque la mujer vive por el sentimiento, por la belleza, de igual suerte que el hombre vive por la accion, por la fuerza, hallándose ambos sujetos, dentro del órden moral, á la verdad y al bien que es el fin de la una y el otro, y al que se encuentran ambos enérgica, pero libremente atraidos.

Luis Morales y Cabe.

(Concluirá.)

LA LITEROMANIA.

La manía de escribir vá cundiendo con una desoladora rapidez.

El ejemplo unas veces, el afan otras, de adquirir una gloria que la cultura hace considerar como más preciosa y valedera que la que al estruendo de las armas se adquiere, lanza á los contemporáneos á las aventuras literarias, ni más ni ménos que en los pasados siglos, el ánimo caballeresco de nuestros antepasados los empujaba á la conquista y á los combates sangrientos. El espíritu de la humanidad siempre ambicioso, permanece el mismo; lo variable es el objeto sobre que recae la ambicion.

De aquí nace la hidrofobia literaria que figura en el extenso cuadro de enfermedades morales que afligen á la sociedad actual.

Los combates de la inteligencia van sustituyendo á los combates de la fuerza material; el resplandor de las armas, vá eclipsándose por otro sol más radiante y poderoso, el de la inteligencia; y el hombre como mariposa que revolotea en torno á la luz, deja por el más lúcido, el espacio más opaco.

El hombre de armas, de los tiempos antiguos, vá dejando plaza al hombre de letras de los tiempos modernos. Antes se componia el mundo de soldados; hoy, amenaza componerse de literatos; antes, todos los individuos de un pais tomaban parte en las luchas que lo devoraban y aun los más alejados á las artes de la guerra se veian obligados á veces á esgrimir la espada; en la actualidad todos más ó ménos pretenden meter su cuarto á espadas en las polémicas literarias, y hasta los peluqueros y boticarios echan mano de la literatura para anunciar sus habilidades y específicos en diversidad de metros.

Hasta la gerarquía, que dado el principio de la desigualdad relativa de la especie humana, es el signo de la existencia ordenada de una sociedad, existe en la literatura del mismo modo que en la milicia.

El grave filósofo, que expone los principios de la ciencia, dejando á espíritus más vulgares su práctica aplicacion, bien puede compararse al general que dirige los movimientos de sus ejércitos sin tomar en ellos parte activa material.

El jurisconsulto, el autor didáctico, el historiador, forman una especie de estado mayor, que dirigen fuerzas ménos considerables bajo la direccion de la filosofía.

El orador y el periodista son los jefes de una subfraccion compacta, y á su cargo corre animarla y dirigirla más directa é inmediatamente.

Vienen luego los subalternos y clases de tropa que tienen su representacion en el escribano que extiende una diligencia con arreglo á formulario, en el empleado que redacta una circular segun frases de cajon, y por último en los escribientes, alguaciles, porteros de oficina y otros que más ó ménos se mantienen de escribir y que no existirian sin la invencion de los signos del alfabeto.

Los empleados honorarios y gratuitos están representados por los poetas y articulistas que no forman parte de una redaccion.

Todos escriben, y volvemos á nuestro tema, como antes todos peleaban: ¿pero esto es un bien ó un mal?

¿Debe animarse á los hidrófobos literatos, ó deben adoptarse severas disposiciones para evitar su propagacion?

Es indudable que hay mucho de noble y aun de útil en este afan general de demostrar conocimientos.

Se cultivan las inteligencias, y tal resulta campo fértil que antes, y sin este movimiento intelectual, hubiera permanecido estéril é infecundo; se iluminan hasta los más toscos espíritus al reflejo de la luz de una cultura que vá penetrando en todas las esferas; ¿pero no nos expondremos tambien á hacer expensas en campos improductivos y á alterar vocaciones que hubieran dado fecundos resultados empleándose en otra rama de la actividad humana?

¿El mismo órden social no se perturbaria si el exceso de las actividades inteligentes paralizára la accion de los brazos, tan necesarios en el estado actual de la civilizacion?

Suponed por un momento un pueblo, cuyos ciudadanos se dediquen exclusivamente al cultivo de su inteligencia; eliminad la parte mecánica por incompatible con la dignidad humana, y habreis destruido el equilibrio social, encontraríais multitud de inteligencias que dirigieran por ejemplo la construccion de un puente, pero ningun brazo obedeceria á su direccion.

Los economistas os hablarian de la produccion de la riqueza, de la conveniencia del trabajo, ¿pero qué hombre digno rebajaria su ciencia en la mezquina ocupacion de ayudar á la produccion materialmente, qué sabio ocuparia sus manos con una azada para labrar los campos?

Demasiado comprendemos que tal estado social es un sueño, que el progreso vá proveyendo constantemente á la humanidad de medios en consonancia, para llevar á cabo su realizacion. A la rudeza del arriero ha sucedido la inteligencia del maquinista que ha realizado un progreso en la locomocion y ha elevado la condicion intelectual del conductor.

Pero ni esto es absoluto, ni es conveniente para la época actual un desnivel de la balanza social harto inclinada bajo el peso de la fuerza inteligente con perjuicio de la material.

Se clama por la ilustracion de las últimas clases sociales, se lamenta la ignorancia en que viven esos millones de hombres instrumento de explotacion para la agricultura, mecánica é industria que se llaman braceros, obreros ó trabajadores; pero haced de cada uno un jurisconsulto, un economista, un literato, un hombre político, y moriréis de hambre, y volvereis al estado primitivo, y destruireis el órden social.

Este es el ideal sin duda, la destruccion del hombre máquina reemplazado por el hombre maquinista; pero esta es la obra de un trabajo lento que tal vez ahora principia y no puede ser el resultado de un golpe de mano de la Internacional.

La ilustracion lenta, paulatina, graduada, que dé lugar á la sustitucion de los medios existentes por otros que más eleven la condicion humana es la tendencia de una inteligencia racional de la libertad.

No hagamos perecer el órden social por salvar los principios, pues los principios en tanto valen, en cuanto conducen á la salvacion del órden social. Lo contrario seria establecer un principio suicida y el suicidio es contrario á la razon.

Por esto, los gobiernos que han permitido la esclavitud han procedido con cierta prudente parquedad cuando ha sonado la hora de la emancipacion. La realizacion de los más altos principios debe someterse á reglas cuando de su inmediata aplicacion pueden sobrevenir grandes conflictos.

Una série de consideraciones nos ha llevado insensiblemente más allá de nuestro punto de partida; de lo particular hemos subido á lo general.

La manía de escribir de que nos ocupamos no abarca todas las esferas en que la actividad humana se desenvuelve.

Escribe el chico de escuela que copia una plana, el jefe de familias que extiende la cuenta de la plaza, el que redacta una carta para satisfaccion de sus afectos ó negocios.

Todos usan más ó ménos este arte divino, y no todos, ni con mucho, se hallan atacados de la manía de escribir.

La literomanía tiene sus síntomas característicos que diferencian al literomano del resto de los hombres que escriben.

El que sin disposiciones naturales, y sin que le reporte utilidad, se obstina en abandonar por la carrera literaria, cualquiera otra en que mejor pudiera desenvolver sus facultades y procurarse más cómoda subsistencia, padece una clase de enagenacion que recibe el nombre de literomanía.

Los satíricos de todas épocas han llamado loco al poeta.

Y en efecto, hay algo de locura en eso de invertir tiempo y trabajo en lo que ninguna ó poca utilidad produce. Solamente la grandeza de su génio nos hace amable su extravío.

Calcúlese qué sucederá, cuando el extraviado en cuestion carezca de talento que disimule su locura ó cuando lejos de tenerlo, llegue á ser un completo majadero.

Y que el mal necesita remedio es indudable.

Llegarán dias, no lo dudeis, en que la plaga se aumente de una manera desoladora; dias en que se publiquen periódicos, órganos del gremio de mozos de cordel, dirigidos por el síndico; dias en que las muestras de los establecimientos públicos vayan precedidas de un soneto ó de un preámbulo en su defecto que explique los motivos de llevar tal ó cual título. Se trata por ejemplo de una tienda de vinos titulada *La Estrella*, se encabeza la muestra con una ligera nocion de cosmografía y sistema planetario; de un café titulado *El Oriente*, se le hace preceder de una oda á Constantinopla, &c.

Dias en que los mozos de café pidan en quintillas las

propinas que en cuartetas les niegan los parroquianos.

Y otros dias mucho más tristes, tan tristes como la vulgarizacion del arte.

Ese santuario que pide tanto genio, tanta vocacion, tanto sacrificio á sus sacerdotes, abrirá sus puertas á la multitud y se verá hollado, profanado, saqueado....

La hora suena, temblemos.

O no temblemos, conformémonos y saquemos parte del botin.

CASTO VILAR Y GARCIA.

Sevilla: Febrero 1877.

A MI DISTINGUIDO AMIGO

El Sr. D. Francisco Garcia y Liaño,

DIGNISIMO GUARDA-ALMACEN
DEL DEPÓSITO GENERAL DE COMERCIO.

EL RATON Y EL GATO. (1)

(*Traduccion del flamenco.*)

Huyendo de un gatazo muy taimado,
que pasaba la plaza de avisado,
de Caton de la raza y de severo,
un raton tomó puerto en su agujero;
salvando por milagro su pellejo
de las garras de aquel astuto viejo,
que viéndose burlado en este lance
vengarse prometió de tal percance:
para lo cual, con pensamiento avieso,
se disfrazó de vendedor de queso,
velando sus designios criminales
con campechanas formas liberales,
pasando y repasando así vestido
por frente al escondrijo consabido,
pregonando, el bribon, por si podia
al raton, que escondido se tenia,
hacer de aqueste modo la mamola:
"¿Quien me quiere comprar queso de bola?"
Y el raton que su intento adivinaba,
tranquilo en su agujero lo escuchaba
diciéndole, seguro en su guarida:
"Si sabe, señor gato, por su vida,
que tengo aborrecido, há tiempo, el queso;
¿por qué se viene el infeliz con eso?"
Lo que el raton al gato le decia
digo yo á los políticos del dia:
¿De qué sirven programas y pregones
si se ven, al trasluz, las intenciones?

PEDRO IBAÑEZ-PACHECO.

Cádiz: Febrero 1877.

(1) Esta fabulilla está traducida fielmente de una que en jerga flamenca, es muy conocida entre los mozos de chapa con el nombre de "*Or Machicó y Or Jabañon:*" debida, segun dicen, á la pluma de un célebre corredor de cuatropea, gran conocedor de las farsas y enredos del oficio.

AL SR. D. DIEGO HANTURIAS.

LAS CUATRO ESTACIONES.

"Tanda endast lådans plån."
(*Leyenda Escandinava.*)

LA PRIMAVERA.

Cuando en Abril, seguida de su bando,
aparezca la dulce primavera,
ten presente que Céfiro soplando
te puede regalar una ronquera:
no consientas, tampoco, que sudando
Favonio te acaricie la mollera,
que la higiene aconseja no hacer caso
de aquello que decia Garcilaso.

EL INVIERNO.

Si el rigor del crudo invierno
pretendieres evitar,
no busques en el brasero
el alivio de tu mal;
desecha la chimenea
como cosa ineficaz;
la bufanda por lo mismo
y por lo mismo el gaban,
el paletot por inútil
y la capa por vulgar,
y por ultra-vulgarísima
la zamarra de Astrakan.
Evita de las bebidas
el uso perjudicial,
que no han de quitarte frio
y salud te quitarán.
Si acudes al ejercicio,
muy pronto comprenderás
que es recurso muy gastado
contra el frio, pasear.
Lo mejor, para este objeto,
segun un sabio aleman,
es abrigarse en invierno
con la línea equinoccial.

EL VERANO.

Si quieres ahorrarte los ardores
de la estacion llamada del verano,
los tabardillos, fiebres y sudores
y demás consecuencias que al humano
desgraciado mortal, con sus calores
le propina este tiempo, asaz tirano;
al sentir que el verano se avecina,
trágate media libra de morfina.

EL OTOÑO.

Cuando las hojas se caen
y el Austro, con furia insana,
amontonando las nubes
las convierte en cataratas;

cuando las aves de paso
buscan la costa africana
y los varones prudentes
echan mano á los paraguas,
y los archiprecavidos
sacan á lucir las capas:
cuando las moscas se mueren
y los barómetros bajan,
se barren las azoteas
y dan fin las azofaifas
y en su lugar se presentan
las castañas y batatas
y el verano que le dicen
del membrillo, vá de marcha;
aunque los pastos estén
más crecidos de una vara
y supere la vendimia
al cuerno de la abundancia,
si careces de dinero
y tu salud anda mala,
es señal que para tí
el otoño tendrá guasa.

LISARDO.

Chiclana: 1876.

CANTARES.

El valle de los suspiros
Muy profundo debe ser;
Allí van todos los mios,
¡Y nunca los ví volver!

—

Yo tu cariño no quiero
Porque te falta la *fé;*
Y amor que á el alma no llega,
Ni oye, ni siente, ni vé.

—

Para luz, la de tus ojos,
Para dichas, tu presencia,
Para miel, la de tu boca,
Y para penas, tu ausencia.

—

Hasta ayer no supe yó
Lo mucho que le queria;
Le ví hablando con otra,
¡Y creí que me moria!

—

Anoche soñé contigo
Lo que explicarte no sé;
Solo sé, que fué mentira
Lo que yó anoche soñé.

RICARDO CALVO É ISASI.

Cádiz: 1877.

CRÓNICA LOCAL.

Condecoracion.—Nuestro muy querido amigo y colaborador el Ilmo. Sr. D. Pedro Ibañez-Pacheco, lo ha sido con la distinguida Orden Pontificia de San Gregorio el Magno.

Procesiones.—Varios de nuestros convecinos han tenido el pensamiento de hacer una colecta para que en la próxima Semana Santa hagan estacion á la Sta. Iglesia Catedral las mismas Cofradías que lo efectuaron el año anterior, y alguna otra si fuera posible recaudar los fondos suficientes para este objeto.

Como á dichos señores les sobra voluntad para llevar á cabo su idea y querer es poder, es más que probable vean realizados sus buenos deseos.

Noticia.—En varios de nuestros queridos colegas se dá la de haber cedido galantemente el Sr. D. Antonio Molinello el Teatro Principal á la Asociacion de Escritores y Artistas de la Provincia de Cádiz, para que en él pueda celebrar las Veladas literarias que proyecta dicha Sociedad para el próximo mes.

Concertista.—Hemos asistido al concierto de guitarra que el acreditado profesor Sr. D. Juan Parga ha dado en el Teatro de Cervántes, en el que ocupadas todas las localidades por una distinguida concurrencia, ésta recompensó con numerosos aplausos al reputado artista, ya conocido de este público cuando fué presentado por la Academia filarmónica de Santa Cecilia.

Segun nos dicen, para mañana dá un segundo concierto; y despues de escucharle en este, dedicaremos algunas líneas á tan reputado profesor.

Obsequio.—En la calle de S. Francisco y en el local donde estuvo situado el antiguo *Café del Comercio*, se ha instalado un restaurant de la propiedad del Sr. D. Ramon Lastortres, en cuyo establecimiento se ofrece al público excelente café y bien condimentadas viandas.

Dicho Sr. tuvo la galantería de invitar á los Directores de los periódicos de la plaza, y aunque nosotros por justificada causa no pudimos asistir, hemos sabido por nuestros apreciables colegas que fueron espléndidamente obsequiados por dicho señor.

BALTASAR GRACIAN.

Biblioteca de la Sociedad Ecónomica Gaditana
de Amigos del Pais.

MES DE FEBRERO DE 1877.

Concurrentes	191
Obras consultadas.	
Científicas	135
Recreativas	76
Total	211

DIRECTOR: D. EDUARDO GAUTIER Y ARRIAZA.

Imprenta de la *Revista Médica*, Ceballos (antes Bomba), n.° 1.

AÑO III. CÁDIZ, MARZO DE 1877. NÚM. 73.

PRECIOS DE SUSCRICION.
En Cádiz, llevado á domicilio, por un mes . . . . . 5 rs.
Número suelto . . 3 „

LA VERDAD.

PRECIOS DE SUSCRICION.
En provincias y en toda España, un mes . . . . . 6 rs
Número suelto . . 3 „

REVISTA
DE INTERESES MATERIALES Y ADMINISTRATIVOS, DE CIENCIAS Y ARTES
SE PUBLICA TRES VECES AL MES.

DIRECCION Y ADMINISTRACION, SAN FELIPE, 36, BAJO.—HORAS DE DESPACHO, DE DIEZ DE LA MAÑANA Á TRES DE LA TARDE.

En el presente número se insertan algunas de las composiciones á que se dió lectura en la Velada literaria celebrada en el Teatro Principal por la Asociacion de Escritores y Artistas de la provincia, la noche del 15 del presente mes, empezando por la de la distinguida escritora Princesa de Ratazzi, cuya traduccion ofrecemos para el número inmediato y en el mismo y siguiente continuaremos con todas las demás que estén inéditas.

SOBRE UN JUICIO DE CADIZ.

Un catedrático de esta Facultad de Medicina, una persona de innegable talento, el Sr. D. Antonio de San Martin, ha publicado un artículo en que se dirigen ciertas censuras á la ciudad de Cádiz.

Nada pensábamos decir por ahora, en espera de que se diesen á luz otros dos artículos que el mismo señor anunciaba. Esto hacíamos, en el deseo de que quizás modificase algunos de sus juicios. Muchas veces un escritor vehemente y entusiasta, un escritor de esos que son todo corazon é ingenuidad, se dejan conducir de las primeras inspiraciones y van más allá por efecto del mismo fuego de su imaginacion y del anhelo de que aquello que admiran y respetan ó consideran en cualquier concepto logre el grado de perfeccion que echan de ménos.

Tal imaginamos que habrá sucedido á nuestro ilustrado amigo el Sr. San Martin. ¿Cómo es posible, si no, que en Cádiz, para donde ha pedido tener una cátedra que tan merecidamente desempeña, haya querido publicar ofensas de esta misma ciudad, ciudad de la que seguramente no ha recibido agravio alguno? ¿Es que cree que no se ha hecho la debida estimacion de su talento y de su ciencia? Nosotros en tal caso entenderíamos que el buen criterio del Sr. San Martin se hallaba ofuscado injustamente contra una poblacion que sabe distinguir y apreciar el verdadero mérito. A muchas personas hemos oido celebrarlo más de una vez; y si el Sr. San Martin no ha alcanzado lo que se llama popularidad, si el convencimiento de su indudable y profunda ciencia no es del dominio de todos, eso procederá de otras causas, ó del poco tiempo que en Cádiz lleva ó de que no basta tener mérito, sino de que ese mérito repetidamente se manifieste para la persuasion de los sábios, de los entendidos y aun de los no entendidos.

Esto que en nada afecta el buen nombre del Sr. San Martin, no puede de algun modo haberlo compelido á escribir unos artículos en censura de Cádiz.

Un catedrático muy discreto del Instituto, el Sr. D. Alfonso Moreno y Espinosa, ha salido á la defensa de esta ciudad; pero extrañando que otros más escritores hijos de ella no le hayan precedido en la empresa. Esto nos ha impulsado á quebrantar el silencio de pocos dias que nos habíamos impuesto.

El Sr. Moreno y Espinosa con el buen sentido que todos reconocen en él, contesta una á una las críticas de la sociedad gaditana hechas por el Sr. San Martin.

¿Qué podemos agregar nosotros á lo que con tanta oportunidad han escrito el Sr. Moreno y Espinosa, y el gaditano de tanto talento como el Sr. Pereira, y algun otro más?

Que se haya hablado mucho de un proyecto de duelo entre personas muy conocidas, ¿es costumbre especial de Cádiz ó no lo es comun de todos los países civilizados y aun de las capitales más cultas como París y Lóndres? Censure el Sr. San Martin á la humanidad entera y no á los vecinos de Cádiz, que son personas tan de carne y hueso como los de las demás poblaciones.

No queremos seguir paso á paso al Sr. San Martin en sus severas censuras.

Si echa de ménos en Cádiz una gran vida, si esa falta de animacion desagrada á su espíritu ávido de emociones en el campo de las ciencias, de las letras y de las artes, si su poderoso talento no encuentra solaces en una ciudad que no es una corte ni un centro fabril ó agrícola, donde la vida se pasa en agitacion perenne así para el trabajo como para buscar el descanso y el recreo, no es culpa, no de Cádiz, si el Sr. San Martin al solicitar su cátedra no se enteró de las condiciones de esta ciudad, cuya vida verdadera está solo en su comercio, y ese no en preponderancia ni mucho ménos, por las vicisitudes propias y por las generales del pais.

El bello ideal que de Cádiz se formó el Sr. San Martin, podrá ser en este caso de la falta de animacion alterado en el trascurso de años y años por otros caminos que se abran á su comercio.

Pero si omitimos dar á nuestros lectores cuenta de

otros argumentos análogos, no podemos dejar en silencio la acusacion, que lanza á Cádiz, de ser poco hospitalaria para los forasteros.

Justamente Cádiz se distingue de muchísimas é importantes ciudades por el extremo contrario. Multitud de personas nacidas en otras poblaciones han venido á Cádiz á hacer su fortuna ó á establecer sus industrias. Aquí son cariñosamente acogidas, y la mayor parte de los individuos que forman nuestras corporaciones se compone de personas que no han nacido en Cádiz, sino que unidas en intereses y en afecto á todos, en esta ciudad se han considerado y se consideran como verdaderos naturales, como hermanos.

Si alguna vez alguno ó algunos imprudentemente han querido hacer guerra á algunos hijos distinguidos de la poblacion é imponerse á todos de una manera léjos de la cordura, el Sr. San Martin conocerá muy bien que en estos casos aislados á que aludimos, claro es que el sentimiento público rechaza y rechazará toda imposicion; y no decimos Cádiz sino cualquier ciudad que aprecie á sus hijos beneméritos, naturalmente tomará parte por ellos y se acordará que son forasteros los agresores, no por forasteros sino por haber herido á la patria en la persona de sus hijos que la honran.

Consiguientemente, en otros siglos cada patria reclamará la gloria de sus hijos y los que en otras partes se han distinguido, á la verdadera patria enaltecen en primer término para la posteridad.

¿Qué extraño, pues, que en determinados casos la mayoría sensata de las poblaciones en luchas con los forasteros se ponga de parte de sus hijos?

Y para no desviarnos de la cuestion, díganos el Sr. San Martin con la misma lealtad y franqueza con que nos ha expresado sus equivocadas impresiones, si Cádiz no se distingue por su gran cultura, esa cultura social que se revela, no en las personas de alta posicion ó de grande y aun mediana fortuna, ó de educacion relevante. No: hablamos de la urbanidad de las clases pobres gaditanas, de lo que podemos llamar su atractiva y respetuosa simpatía para generalmente tratar á los naturales y forasteros. ¿Sucede esto en muchas poblaciones importantes de España? Oh! tambien en este punto, podemos honrarnos, porque esa es una de las excelencias más preeminentes de Cádiz: la cultura de sus clases pobres.

Si el Sr. San Martin que ha visto y vé todo por entre un velo de negra melancolía, hubiese fijado su atencion en esto, de seguro habria comprehendido que en Cádiz existe algo más bueno de lo que en los primeros momentos ha distinguido.

No hemos escrito estas líneas en el deseo de lastimar en lo más mínimo al Sr. San Martin. Consideramos que está en un error al apreciar á Cádiz en los términos que la aprecia. Un buen deseo quizás de verla mejorada y perfecta le habrá impulsado á escribir su artículo; pero creemos que ha equivocado el camino.

Con el talento y la ciencia puede seguir otro más conveniente: si estima que Cádiz debe hacer mucho por sí para la felicidad propia, el Sr. San Martin, valiéndose de los recursos de la inteligencia, puede guiar la opinion al punto que juzgue más acertado para el bien de todos; pero adopte su empresa hablando á Cádiz con la voz de la simpatía y no con la de la censura. Para enmendar costumbres, para conseguir un objeto de ilustracion y de prosperidad, para indicar la senda del bien, créanos el Sr. San Martin, no se deje conducir del ardor de su fantasía ni del enérgico y primer impulso de su corazon. Todos oirémos con afecto y gratitud sus consejos en todo cuanto pueda ceder en honra y felicidad de Cádiz, empezando por enseñarnos los medios, sin que haya palabras que lastimen nuestra delicadeza de gaditanos, por más que el Sr. San Martin no haya querido ni quiera ni deba de suerte alguna ofenderla.

Porque sabemos lo que vale el Sr. San Martin, deseamos que sus palabras no lleven consigo, como llevan, la creencia general de que son dictadas por la misantropía, cuando han de ser proferidas por el anhelo de que Cádiz logre dias de ventura y mayores atractivos para los que pisen este solar de generosidad y de glorias.

Nada hay más delicado que el dar lecciones de buena educacion, y no solo delicado sino hasta peligroso, tratándose de persona á persona. Calculen nuestros lectores cuánto más arduo, cuánto más ocasionado á gravísimos inconvenientes será el proponerse dar esas mismas lecciones de buena educacion á una ciudad entera, y sobre todo á una ciudad que ha alcanzado siempre el nombre de culta.

Si se necesita mucha, muchísima autoridad en la persona que á otra pretende darlas, para que se escuchen con respeto, para que no lastimen, para que se consideren dictadas por la intencion más pura y aun por un amor sin límites, ¿quién podrá aquí escribir todo lo que ha menester de gran reputacion científica, de eminentísimo talento, de muchas, anteriores é inequívocas pruebas de afecto y de indudables servicios hácia una ciudad el que pretenda enseñarla, no en un caso concreto ó especial, no en un asunto difícil de que depende su prosperidad ó no prosperidad, sino en su manera de ser para que se enmiende ó corrija en defectos reprensibles?

Hemos dicho reprensible y es la verdad. El Sr. San Martin lo que hace no es otra cosa que consignar una reprension y otra reprension á la sociedad entera gaditana, sin perdonar á condicion alguna de su vecindario: desde la dignidad mitrada hasta el artesano más modesto.

No podemos, pues, comprender el objeto que el Sr. San Martin se ha propuesto. Si tiene superioridad de inteligencia sobre nosotros los pobres gaditanos, si se juzga tan impecable como hombre que se cree autorizado para calificar de tal modo á esta ciudad, solo le dirémos que si ha querido hacer ostentacion de sus sobresalientes cualidades y mostrar su ingenio y la rectitud de su corazon, no tenemos por acertado que para parecer lo que es ó aquello á que aspira lo intente á costa de la reputacion agena y que esta sea la reputacion de Cádiz.

JACINTO FLORES ESTRADA.

Cádiz: 13 Marzo 1877.

HISTORIA DE UNA CATASTROFE.

En 14 de Setiembre del año último, se publicó en el *Boletin Oficial* de nuestra provincia un anuncio de la Academia de Bellas Artes, suscrito por el Sr. Secretario de la misma, y con el Visto Bueno del Sr. Presidente, fórmula inusitada la de este presidencial Visto Bueno en las corporaciones académicas; pero que aquí se habrá adoptado para que en todas partes conste la solemne autoridad que se dá á los anuncios, á fin de que no se crea por algun mal intencionado, al ver solo la firma del dicho Sr. Secretario, que todo ello no es otra cosa que coplas de Calainos.

Decíase al público en ese documento tan respetablemente presentado, que la Academia abria un certámen entre ciertos alumnos de la escuela y mediante algunos ejercicios artísticos para una plaza de pensionado en Madrid y córtes extranjeras, dotada por la Excma. Diputacion provincial con la suma ánua de tres mil pesetas.

El Secretario con el referido é importante Visto Bueno del Presidente, pone entre los ejercicios el que sigue:

"Una copia de uno de los frailes de Zurbarán, que se encuentran en nuestro Museo, en un lienzo de iguales dimensiones que las del cuadro modelo, y ejecutado en 15 dias trabajando de sol á sol."

Varias observaciones que se me ocurren: una, que en el Museo no hay tales *frailes ni freiles* de Zurbarán, sino unos cartujos, los cuales se llaman *monjes*; pero la Academia que sabe siempre confundir todo maravillosísimamente para no hablar en castellano ni en razon, hace á los cartujos frailes, como á los franciscanos descalzos llamaria monjes.

A los monjes cartujos no se decia Fr. Fulano ni Fr. Mengano, sino *Don Zutano*: sí, señora Academia: siempre ante el nombre iba un Don como una casa.

Prosigamos: la Academia arma tal algarabía de palabras, que hablando de que los aspirantes deben hacer una copia, dice que ha de ser en *un lienzo* de iguales dimensiones que las del *cuadro modelo*, y desconociendo toda construccion gramatical, añade "*y ejecutado en quince dias*;" esto es, *el lienzo ejecutado*, debiendo referirse á *copia*, concordancias vizcainas, y para esas sobra todavía la conjuncion *y*, que no se sabe ni nadie puede saber á qué viene. Nada; primores lengüísticos de la sabiduría.

En otro párrafo dice la misma Academia por la pluma de su Secretario: "Este ejercicio habrá de *practicarle*." En castellano se escribe: "este ejercicio habrán de practicar ó habrán de practicar este ejercicio." Sobra, pues, ese dativo *le*.

Como se vé, aquí hay una completísima ignorancia, como siempre, de la gramática castellana. Los sabios no se ocupan en estas menudencias.

En la junta pública celebrada por la Academia el 19 de Noviembre último, el mismo Sr. Secretario enumera entre los grandes triunfos y entre las famosas proezas de la misma, y entre ellas nos habla de todo lo que ha hecho para el mayor acierto en el asunto del certámen de los pensionados:" "para la mayor justicia é imparcialidad:" "para que resulte ileso el buen nombre de ambas corporaciones... porque se trata de una pension importante y de beneficios de tal magnitud que no deben ser concedidos con cierta ligereza y precipitacion en el juicio:" "sino mediante una formal y severa oposicion."

Pero hé aquí que anunciado todo y al llegar la hora de empezar los actos del certámen, la Excma. Diputacion que parecia haberse conformado con lo propuesto, modificó su parecer y expresó á la Academia que no se verificase porque carecia de fondos.

Resignóse la Academia ante la dura ley de la necesidad; pero no ha parado en esto el asunto, sino que recientemente la Corporacion Provincial acaba de proveer dicha plaza de pensionado en un alumno de esta escuela, sin certámen, sin audiencia de la Academia misma, &c.

Nosotros ni ponemos censuras en la resolucion del Cuerpo Provincial ni en la aptitud del agraciado: aquel, si ha creido proceder en justicia y con la seguridad del acierto sin fallos ó dictámenes apasionados, ha hecho bien hasta cierto punto: si no ha tenido confianza en los medios propuestos por la Academia ó si ha dudado del buen éxito del certámen, ó si ha temido que en vista de este el parecer de la Corporacion artística no reuniria las condiciones de darse con toda la inteligencia necesaria en tan delicado asunto, tambien considero que su resolucion merece respeto. Si no hay fé en la imparcialidad y en la inteligencia ¿á qué oir asesores?

Nada de lo que pasa nos sorprende ni nada de lo que ocurra nos podrá sorprender. Hay cosas que no se hacen impunemente. Cuando una Academia que se halla en la obligacion de ser entendida y de demostrarlo, dá unas pruebas tan convincentes de su completísima insuficiencia como ha sucedido con la publicacion del famosísimo Catálogo ¿qué autoridad, qué prestigio, qué influjo puede tener en ciertos casos en que ha de ser oida con el respeto que se debe á la inteligencia acrisolada, al saber evidente, á los indudables y reconocidos servicios en honra de la ilustracion patria? Naturalmente: se ha prescindido de la Academia para otorgar la pension, tomándose sin duda informes de los antecedentes del agraciado, de sus méritos, &c., pero todo fuera de la jurisdiccion académica.

Sentimos este desenlace por los demás jóvenes que aspiraban á la pension, los cuales á no mediar la grave y autorizada convocatoria de la Academia, hubieran hecho sus gestiones cerca de la Diputacion Provincial presentando cada uno la relacion de sus estudios y premios obtenidos, para que lo que se queria que fuese un certámen hubiere sido un concurso.

La Academia, como se vé, camina de desgracia en desgracia, y perdiendo de dia en dia algo y aun algos. La catástrofe última encierra para ciertas y ciertas personas una leccion digna de estudio. Bien será que la aprovechen para convertir la Academia de Bellas Artes en Corporacion *más artística*, al ménos si no para bien de los que la dirigen, para provecho de los alumnos y para gloria del arte. Entretanto, Dios aconseja la resignacion y la humildad y paciencia y más cuando conviene pasar todo y chiton.

Cádiz: Marzo 1877. Jacinto Flores Estrada.

PROFESIONES UNIVERSALES.

Algo apuesto, queridos lectores, á que por el título no imaginais lo que pretenderé probaros.

Este altisonante epígrafe semeja mucho á aquel de Sastre Latino, que de sobra leeríais cuando muchachos.

Pero si no lo adivinais, de algo ha de servir tener la vana pretension de escribir y gurrapatear sobre cualquier tema, así profundo como superficial, así científico como vulgar, así tétrico como jocoso.

Direis: esto de profesiones universales huele á que las tales abrazan el universo todo, ¿y cómo el hombre ha de ser tan enciclopédico, que extienda la accion benéfica de su arte ó ciencia al universo en pleno?

Acaso discurrais con acierto, y sea yo que no sepa explicarme; pero habeis de perdonar, que á veces en estos tiempos que corremos al estilo enigmático no falta quien repute de profundo.

Añadireis, y será muy justo, ¿habrá pesadez que despues de media hora aun no sepamos de lo que se trata?

¡Paciencia, hijos! al ménos aquí estamos en el *introito;* mas confesad ingénuamente: ¿jamás os ha sucedido llegar al *ite missa est*, y concluir por no saber de qué se trató? ¿No? Pues ahí teneis un patente ejemplo de profundidad y de sublime ingénio.

Lo mismo que yo sabreis el mudo sermón de aquel gran predicador, á quien los que le oyeran se salvaban, y los que no se condenaban. ¿Vosotros sois de los salvados? ¡Albricias! Por mi parte, aunque me duela, y descubra la punta de la oreja, soy de los que se condenaban.

¡Tantas y tantas veces, en mis ratos de ócio, que á la verdad son pocos, y cuando á mis pobres manos llegar quiere alguno de esos que llaman tesoros de sabiduría, leo y releo y vuelvo á leer, y concluyo por haberme calentado el caletre en balde! Y confieso mi modestia; me limito á decir: "No se hizo la miel para la boca del asno." Creo que mayor respeto á las grandes lucubraciones filosóficas, á las hipótesis intrincadas y laberínticas y á las teorías sublimes, fuera imposible pedir.

De suerte que si el comienzo es algo oscuro, consistirá en que me habré dejado seducir por el influjo gálvano-enigmático de los actuales dias. Pero ya despejaré la incógnita del problema, como dicen los matemáticos.

Los datos son *profesiones* y *universales:* al calificar así á las profesiones, no califico á la profesion ni al profesor, y por otro lado bien quisiera calificarlos.

¿Qué es esto? direis? Ser y no ser, no cabe en lo humano. Esta es una de tantas en un mentecato que se atreve á levantar su voz desautorizada y áspera ante tantas respetabilísimas, armónicas y seductoras.

Pues nada más sencillo: al consignar profesiones universales pretendo exponer: que todos los hombres tienen esas profesiones. Bien sé yo que los hombres solos no componen el universo; pero como son los séres más omniscientes de él, perdóneseme tal libertad.

Y si, por otro lado, entre los irracionales los hay músicos, grandes arquitectos é industriales, á nadie se le ha ocurrido concederles el ejercicio de esta ó de la otra profesion.

Será, si cabe, doloroso; pero me lo pareceria aun más si despues de ciertos estudios, dispendios, pruebas y sacrificios, y luego de ser autorizados y concediéndoles ciertas prerogativas, resultaba todo aquello haber sido pura broma, y se quedaban con unos derechos tan solo de nombre.

Acaso acaso pudiérase citar una profesion ingrata, á quien hasta las mismas leyes la hicieron, y harán (Dios mediante)—entre los hombres hablamos, — este flaco servicio.

Esto, sin contar que mucho ántes, y por el voto unánime, podia ejercerla todo aquel que fuera servido, sin cortapisas de ningun género.

¿Quién hay que no pueda enseñar á leer, escribir, aritmética, gramática, doctrina cristiana é historia sagrada, geografía é historia (tanto universales como particulares), geometría y dibujo lineal, nociones de ciencias naturales y cien mil otras materias, así de la primera como de la segunda enseñanza? Por fortuna en esta no cualquier quidam puede dar á los estudios sancion legal, pero en la *primera* es distinto: tanto vale el certificado del primer maestro de campanillas como el de un destripaterrones.

¿Cabe mayor universalidad?

¿Pero qué necesidad de formalidades ni trabas? Ahí está el vulgo que sabrá distinguir y apreciar el valor ó no del que enseñe.

¡Eso sí! Histórico. Yo he visto (y no es cuento) un Profesional digno de estimacion por su carácter, por sus conocimientos y por su conducta, no apreciado como merecia, y á un pobre hombre que limpiaba el establecimiento, que no sabia poner su nombre, faltó poco, ó faltará, para que sea elevado al prototipo de lo sublime, de lo inconcebible. ¡Oh!..... ¡Ahí tiene V!.... ¡Eso es tener buenas narices para hallar nuevos Wambas!..... El vulgo no necesita de la linterna de Diógenes.

Y como prueba palmaria, ahí tenemos en todo un Madrid, y en otras partes, eminencias que campean por su solo respeto. ¡No faltaba más!..... Cuando Don Vengano dice que él es el primer *saltimbanquis* del mundo, bien sabido se lo tendrá! ¿Quién mejor que él sabrá los puntos que calza?....

Y merecen aplauso: ¿No seria un solemne disparate aguardar á ser un Lavoisier, un Shakespeare ó un Cervántes, luego de yacer sepultado bajo la marmórea sepultura? ¡Valiente gloria la de la ultra-tumba! aspiracion propia de nécios ó locos.

Los positivistas saben gozar mejor de la gloria: la alcanzan con ménos sacrificios, y la disfrutan mientras viven, desapareciendo con su último aliento.

Pero ¿á qué divagar? ¿Qué me importa á mí de la gloria real ni ficticia? Ni á una ni á otra aspiramos los más: á la primera por carecer de génio, á la segunda por sobra de modestia.

Lo que interesa es probar la universalidad de ciertas profesiones.

Haylas, segun se dijo, que las puede ejercer cualquie-

ra, sea quien fuere, sin títulos, ni pruebas, ni cualidades algunas, ni conocimientos de ninguna especie, sea cual sea su nacionalidad, creencias y procedencia. ¿Aun se quiere mayor universalidad?

Profesion que la ejercen más bien los extraños que no los propios y mal aconsejados.

Profesion que todos aplauden con bombo y platillo, y á la que cada cual le tira su mordisco.

Profesion que fuera menester exigiera elevadas dotes, grandes conocimientos y cualidades físicas, intelectuales y morales no vulgares, y eso no obstante, goza de una libérrima y amplísima licencia.

Profesion á la que algunos piensan protejer, entregándola á la befa y al sarcasmo, como las escarnecedoras defensas de los hombres-esqueletos, de los alfileteros y de las cajas mútuas de defuncion.

Mas si en la profesion que decimos es óbvia y patente la universalidad, de la que penden sus mayores males, no deja de tener su analogía con otra en la que todos son doctores.

Cualquiera que tenga una dolencia lo puede experimentar por sí mismo. Con cuantos hable, todos le propinarán su medicina, enérgica, eficáz é infalible: hasta se lo atestiguarán y comprobarán, y si dá oidos, está enfermo el pobre porque le da la gana. Quién fomentos, quién cataplasmas, quién clísteres, quién vomitivos, quién purgantes, quién revulsivos, quién baños, quién fumigaciones; este alópata, ese homeópata, aquel hidrópata, ese otro empírico, entre todos le curan y nadie le alivia.

Y si los empíricos y extraños arrebatan la enseñanza, ¿qué no con la medicina? Ahí están los suple-médicos; ahí los curanderos, que en algunos dominios de la pobre España son los dispensadores de la salud; ahí están los que componen costillas y los que curan con botones de fuego ó con ensalmos. Mas todos estos no merecen ni aun mencion: hay otros aristócratas de la ciencia más encopetados con sus específicos y fórmulas monopolizadoras. ¡Y que no hay salvacion! Que hasta los doctores más repulsivos han tenido que doblegar la cabeza ante el charlatanismo empírico, y á veces transigen y hasta aconsejan aquello mismo de que reniegan.

¡Oh gran poder del vocingleo!.... Frecuentemente se observa llevarse la razon el que más alborota ó el que tiene más fuertes los pulmones.

De todo lo que, y muchísimo más que se omite por no ser molesto, débese concluir que las ciencias de enseñar y de curar no pueden ser más universales, y que recíprocamente se pueden dar la enhorabuena, porque si hay ignorantes y enfermos, no es por falta de quienes ejerzan la profesion, sino acaso acaso por el inmenso número de los que la invaden é involucran, y con sus sofismas, propagandas, vaciedades y mordacidad sostienen el caos y sacan sus provechos, en desdoro de ambas profesiones, y en perjuicio de los que se hallan autorizados.

Juzgo haber probado lo que me hube propuesto, salvo mejor parecer, que respetaré siempre; pero si nó, números saldrán del presente periódico, en que poder consignar razones más concluyentes é incontrovertibles.

Cádiz: Marzo 1877. Francisco Rodriguez Blanco.

LAGRIMAS.

Lágrimas! qué mundos de sentimientos tan distintos, tan multiformes y aun tan contradictorios encierran las lágrimas!

Para un poeta son la muda historia de un corazon referida por los ojos.

Para un fisiólogo, la secrecion de una glándula.

Y realmente, en la lágrima hay una mezcla de positivismo y de idealismo, de prosa y de poesía que hiere todas las fibras del corazon y nos hace experimentar todas las sensaciones imaginables.

Hay lágrimas que nos hacen llorar, lágrimas que nos mueven á compasion, lágrimas que nos dejan indiferentes, lágrimas que nos incomodan, lágrimas que nos son odiosas, lágrimas que nos hacen reir, y lágrimas......

¿Pero quién será capaz de enumerar todos los movimientos del ánimo?

Cada lágrima determina uno distinto.

Lágrimas vierte el dolor, lágrimas la melancolía, lágrimas la ambicion, lágrimas la avaricia, á lágrimas provoca un resfriado; lágrimas vierten, el hombre, la muger, el niño, el cocodrilo...... ¿que sé yó?

La tierra es un verdadero valle de lágrimas.

La primera lágrima de la historia del hombre es la que derrama un recien nacido apenas sus ojos se abren á la luz.

Es la lágrima instintiva del ser que despierta en una mansion de dolor.

Parece como que sin darse cuenta, ya presiente que el camino que vá á emprender es árido y bordado de espinas.

Esa lágrima sin embargo no levanta ningun eco, es un simple fenómeno fisiológico y dá á conocer cuando más la necesidad de alimentos ó un deseo caprichoso é imperfecto que no tiene satisfaccion posible.

Se desenvuelve el ente moral, toman forman sus deseos, se desarrollan sus sentimientos y al estrellarse contra el mundo que no satisface los primeros é hiere los segundos, brota ese líquido raudal, patrimonio de la debilidad humana.

Llora el niño por un capricho contrariado, por un leve accidente que le produce una sensacion dolorosa física ó moral.

Esa es la lágrima que incomoda.

Ese es el llanto nacido de una causa liviana y derramado por una naturaleza aún demasiado débil é imperfecta.

Si pudiéramos colocarnos en su lugar, tambien nos interesaria su dolor.

Pero el niño pasa con una admirable veleidad del dolor á la alegría y no nos dá tiempo de compadecerle en sus pesadumbres.

Los ecos de un llanto y de una risa que jamás consiguen hacernos reir ni llorar, despiertan el egoismo del más fuerte que califica de sobrada demasía las ruidosas manifestaciones de un sentimiento de que no participa.

¡Padres que más tiernamente ameis á vuestros hijos!

Decidme cual de entre vosotros ha economizado el paternal azote para interrumpir esas explosiones de infantil sentimiento que perturban vuestras ocupaciones ó vuestro reposo.

Conforme el hombre se vá apartando de los primeros años de la vida, se vá secando esa fuente de consuelo ó ese tributo de flaqueza.

Y el llanto que al dolor los ojos niegan
Lágrimas son de hiel que el alma anegan.

Pasada la infancia, el hombre llora pocas veces, y solo por un divino don de la Providencia, acude una lágrima á sus ojos en esos momentos supremos de la vida en que nada le consuela de cuanto le rodea.

En esos momentos bien puede llamarse á las lágrimas rocío del cielo.

El sonido mismo de ese llanto que nada tiene de humano, que extremece el espíritu más fuerte, parece un eco extraño, un ruido de dolor, el trueno de las tormentas del corazon.

¡Oh! los espíritus indiferentes que llaman felices, porque la indiferencia es quizás la suprema felicidad de la vida; los que no han pasado por esas violentas sacudidas de la naturaleza moral, no pueden apreciar el valor de esa lágrima que se resbala por la tostada mejilla de un hombre.

La muger es siempre niña para los efectos del llanto.

La lágrima en la muger es una secrecion normal.

Lo que la naturaleza le ha negado en fuerzas, se lo ha concedido en lágrimas.

La muger siente más, pero no tan profundamente como el hombre.

La razon queda apuntada y la dijo Espronceda demasiado bien para excusarnos de repetirla mal.

El llanto en la muger nos conmueve porque comprendemos el sentimiento que lo hace derramar.

Nada más tierno que el llanto que derrama una madre por la muerte ó las desgracias de su hijo.

Ese es el llanto que eleva á la humanidad.

En medio de una sociedad sin fé, sin creencias, en que los sentimientos se cotizan en un repugnante mercado de corazones, hay un inviolable seguro que conserva íntegra la obra de Dios; el corazon maternal; algo santo que no puede destruir la corrupcion de una época, las lágrimas de una madre.

Es la lágrima más pura de la muger, pero aun tratándose de cualesquiera otras ¿cómo no conmoverse cuando son por tan bellos ojos derramadas?

Vosotros, los que habeis amado á una muger con el delirio de la juventud, con el trasporte de los primeros amores ¿no recordais aquella lágrima temblorosa como gota de rocío sobre aquellos párpados idolatrados?

¡Oh! y como hubiérais dado entonces la mitad de vuestra vida por rescatar aquella lágrima! y que duramente os reprochais la supuesta dureza que la hizo derramar.

La experiencia os irá endureciendo, podrá daros un norte á que ateneros respecto á la verdad de las lágrimas femeniles, pero dejaríais de ser hombres si no os conmoviérais ante la muger que llora.

Lágrimas hay odiosas, y lágrimas que hacen brotar un mundo de ideas y de amargas contemplaciones.

Llora el avaro que pierde su tesoro.

Napoleon debió haber llorado al verse desposeido del dominio del universo.

Lágrimas vierte tambien la muger adúltera ante el esposo ultrajado.

¡Y cuán diversos sentimientos provoca cada una de estas lágrimas!

Las lágrimas del arrepentimiento purifican el delito y suponen anterior impureza.

Las del perdon son nobles y dan el más claro indicio del alma generosa.

El mundo sin embargo llama á veces cobardía al arrepentimiento y flaqueza al perdon.

La sociedad que es la suprema suma de todos los egoismos individuales, se rie de las lágrimas.

Porque es indudable que en punto á sentimientos, la sociedad reune todos los defectos del individuo sin ninguna de sus buenas cualidades.

Lágrimas dá la alegría y el exceso de felicidad mata tambien como el oxígeno por exuberancia de vida.

Felices los que lloran, dice la doctrina de Cristo, porque ellos serán consolados.

La felicidad del consuelo es tan grande, que por una justa compensacion se niega á los que nunca sintieron el dolor.

Los indiferentes viven sin pena ni gloria.

¿Son infelices?

Seguramente nó.

¿Son felices?

Ellos lo sabrán.

Una última palabra sobre lágrimas.

¿Podrán los fisiólogos materialistas que no han encontrado todavía un alma con la punta de su escalpelo, explicarnos físicamente esta secrecion?

¿Qué fuerza independiente del espíritu hace funcionar las glándulas lacrimales?

¿Qué forma tiene el órgano del dolor en su sistema?

¿Por qué se retardan ó aceleran los latidos del corazon y por qué vierten los ojos ese precioso jugo que llaman prosáicamente secrecion lacrimal?

¡Pobre sistema que cae por tierra bajo el peso de una lágrima!

CASTO VILAR Y GARCIA.

Sevilla: 1877.

Asociacion de Escritores y Artistas de la provincia de Cádiz.—La Velada literaria que ha celebrado esta Sociedad en la noche del jueves 15 en el Teatro Principal de esta ciudad, ha merecido la aprobacion de las personas ilustradas, como tambien los plácemes de toda la prensa: tan solo uno de sus ecos ha guardado completo silencio, y este nos lo explicamos de dos maneras; ó por la excesiva modestia de sus redactores, que no les habrá permitido ni aun reseñar el acto, toda vez que en él tomó parte activa alguno de ellos, y que no fué la ménos lucida por cierto, ó porque entregados todo á la

política, como cuestion de más interés para la salvacion de la patria, supongan que á aquella todo debe posponerse, y no cuatro planas del periódico sino cuarenta que tuviera, todo es poco para que se conozcan bien los que trabajan en beneficio del país.

Cualquiera de las dos causas es muy digna de aplauso y demuestra el valer y las altas dotes de esas personas: nosotros, que no somos políticos y que nos importa nada se nos tache de inmodestos, si así no sacrificamos la verdad, diremos que el acto estuvo brillante y que si no nos ocupamos de él con la extension que merece, es porque con mayor lucidéz lo han hecho ya nuestros queridos colegas.

Algunas observaciones se nos ocurren dirigir á la Junta Directiva de la Asociacion, encaminadas á nuestro parecer al mejor resultado de sus Veladas, y esto lo haremos próximamente con la más completa independencia.

Mientras tanto, reciba la Junta nuestros plácemes más estusiastas y todas las demás personas que han contribuido á la realizacion de este pensamiento.

RÉPONSE A UNA QUESTION.

Pourquoi je n'aime pas le Chiens.

DITE LE 15 MARS AU THEATRE PRINCIPAL DE CADIX.

Vous demandez,—ami,—pourquoi j'accueille mal
Les caresses du chien?—un si bon animal!
Vous demandez encor pourquoi, moi, qu'on dit bonne,
Je ne puis oublier, même quand je pardonne?
A ces deux questions une autre, assurément,
Avec de longs discours répondrait longuement;
Moi,—j'aime mieux vous dire, en quelques mots, l'histoire
D'un souvenir lointain, resté dans ma mémoire.
Ma réponse aura donc la forme d'un récit:
Ecoutez ou lisez!—L'histoire, la voici!

C'était à l'époque où j'étais petite fille,
Au temps où nous dansions en rond sous la charmille;
Béranger quittait son humble réduit souvent,
M'apportant des bonbons au parloir du couvent.
Moi, turbulente enfant, remuante et joueuse,
Dès que je le voyais, devenant sérieuse,
J'allais timidement m'asseoir sur ses genoux;
J'aimais sa douce voix et son regard si doux,
Que j'ai vu maintes fois humide quand la cloche
M'appelait à la classe. Or, un jour, dans sa poche
J'aperçus en entrant, quoiqu'il le cachât bien,
Le museau rose et frais d'un joli petit chien.
Je tendis les deux mains vers la charmante bête,
Qui d'un air amical vers moi tournait la tête;
C'est pour moi, n'est-ce pas? dis-je en poussant un cri.
Sans me répondre rien, le poëte sourit
Et mit entre mes bras une boule de soie.
Je ne vous peindrai pas mon bonheur et ma joie;
J' embrassai Béranger vingt fois bien tendrement,
Puis avec son cadeau je partis fièrement.
C'était un petit chien de race merveilleuse,
A l'œil intelligent, à la robe soyeuse,
Un vrai king-charles blanc, tout tacheté de feu.
Aussi que je l'aimai! que je l'aimai, mon Dieu!
De ce cher animal je devins si jalouse
Qu'il ne me quita plus: sur la verte pelouse
Lorsque l'heure arrivait des récréations,
Seuls, tous deux, á l'écart esemble nous jouions;
Puis, quand il me fallait retourner á la classe,
Il avait sur le banc auprès de moi sa place,
Et je le recouvrais avec mon tablier.
La maitresse sévère avait beau m'épier,
Je l'emportais le soir, et sous ma couverture
Il se pelotonnait chaudement: je vous jure
Que je n'aurais pu fermer les yeux sans lui.
Il aurait eu si froid dans sa niche la nuit!
Que de punitions et que de pénitences
Me valurent alors mes dèsobéissances!
Eh bien! ce compagnon fidèle et caressant
Un jour (le croirez-vous?) me mordit jusqu'au sang!
C'est ainsi qu'il paya mes soins et ma tendresse,
Ah! je fus indignée,—et sans plus de faiblesse,
Je le fis remporter sur l'heure à la maison.
L'irrévocable exil punit sa trahison!
Je grandis,—et longtemps je gardai la mémoire
De mon chien et de son ingratitude noire.
Six ans après, rentrée au foyer maternel,
Près du feu je revis, un soir, le criminel.
Il était devenu gras, poussif et maussade,
Affaissé, somnolent, frileux comme un malade!
J'accordai mon pardon au chien laid et perclus,
Et je compris alors que je ne l'aimais plus!

Or, voici maintenant ce que je veux vous dire:
Si, plus tard, dans un jour de fievre ou de délire,
Vous songiez méchamment à me faire du mal,
N'enviez pas le sort du petit animal,
Et ne vous fiez pas à ce que je suis bonne:
C'est quand je n'aime plus,—ami,—que je pardonne!

MARIE LETIZE RATAZZI.

EL POETA.

Del númen la inspiracion
Empieza á ver el poeta,
Apenas la mente inquieta
Dá cabida á la razon.

Y siente un algo en su ser......
Un algo que nunca olvida,
Que dulcifica la vida
Que mitiga el padecer.

Ese algo que á vivir
Viene ansioso al pensamiento,
Es fuente de sentimiento
Que engrandece el existir.

Dentro de su corazon
Es la llama que germina
Y que á el fuego lo encamina
De la santa inspiracion.

Canta del ave amorosa
La dulce y pura armonía,
Canta la tierna alegría
De la niñez venturosa.

Canta á las ondas del rio,
A la bóveda estrellada,
A la luna plateada
Y á el benéfico rocío.

Y mientras pulsa la lira
Y se entrega á sus canciones,
Sueña un mundo de ilusiones
Dó el alma goza y suspira.

Mundo de amor y caricias,
Vasto jardin dó las flores
Presentan con sus olores
Otro mundo de delicias.

Entonces la mente inquieta
Elevada en raudo vuelo,
Busca afanosa ese cielo
Alma y vida del poeta.

Y busca con ánsia loca
La exaltada fantasía,
El amor á la poesía
Que engrandece cuanto toca.

ROSA MARTINEZ DE LACOSTA.

(Leida en la Velada literaria.)

EL NIGROMANTE.

FÁBULA.

Hace siglos que un sabio nigromante,
que gozó por más señas grande fama,
se dedicó á fundir, asíduamente,
para poder sacar, no sé qué pasta
que inmensos beneficios prometia;
vidrio molido y refulgente plata.
Muchas vigilias consumió el buen sabio,
siempre soplando en la encendida fragua;
mucho vidrio molió, con tal deseo,
muchas retortas destrozó abrasadas,
muchos fuelles partió, dale que dale,
y muchas seras de carbon de caña
del influjo voraz de ardiente fuego
calcinadas miró de activas llamas;
sin que por eso conseguir pudiera
fundida ver la consabida pasta:
porque el noble metal se resistia
someterse del vidrio á la amalgama.
Consultó infólios, empleó reactivos
y una tras otra desechó mil máquinas
y raros y estupendos aparatos
y recetas y fórmulas bizarras,
y solo conseguia el nigromante,
á pesar de su insólita constancia,
disminuir á fuerza de fusiones,
imposibles de hacer, la blanca plata
quedándose, tan solo, con el vidrio
en la inútil tarea comenzada;
y el público fracaso de su ciencia
que en tal empresa demostró á las claras.
A ejemplo de este sabio nigromante
políticos existen de calaña,
que fusionar pretenden elementos
que, cual dice el refran, no se barajan.

PEDRO IBAÑEZ-PACHECO.

Cádiz: 8 Marzo 1877.

CRÓNICA LOCAL.

Peticion.—Hemos leido una carta de un oficial de Marina escrita en Cienfuegos, que previene por la tercera vez que las cartas que se le dirijan vayan sin prévio franqueo, privilegio concedido á todos los que están en operaciones en aquella isla, segun nos dice.

Suplicamos al jefe de Correos de esta Administracion se sirva aclarar lo que haya sobre este particular, porque de ser exacto, es de interés á las familias que allí tienen amigos ó parientes.

Con una atenta invitacion de la Junta Directiva del Casino Gaditano, hemos recibido la copia del Mensaje dirigido á S. M. por dicha Sociedad y el programa del Concierto que con el concurso de la Academia Filarmónica de Sta. Cecilia, ofrecen los individuos de la misma al Rey D. Alfonso XII.

Copia del Mensaje dirigido á S. M. el Rey D. Alfonso XII por la Sociedad del Casino Gaditano.—SEÑOR: La Sociedad del Casino Gaditano, al ofrecer á V. M. una fiesta artística, como débil tributo de adhesion y respetuoso afecto, ha querido inspirarse en el doble espíritu que anima á V. M. y que se revela en la expresion de su deseo de presenciar durante su viage á algunas provincias de la Monarquía, más bien las solemnes y provechosas manifestaciones del trabajo, de la industria y de las artes, que los vanos alardes de un lujo estéril y de efímera duracion.

Un Instituto artístico, trabajosamente fundado, pero con resuelta constancia sostenido en la localidad, es el único auxiliar de la *Sociedad del Casino Gaditano* en esta ocasion. Con los elementos propios de ese Instituto y con las obras de algunos compositores gaditanos, se ha organizado esta solemnidad modestísima, pero que así podrá ser, al ménos, al par que respetuoso homenage á V. M., expresivo testimonio de que el pueblo de Cádiz anhela asociarse á los nobles propósitos de su Soberano, y desea coadyuvar al desarrollo y esplendor de las artes, elocuente manifestacion de la cultura de los pueblos y á las que V. M. concede tan ilustrada proteccion.—SEÑOR: A los R. P. de V. M.—*Agustin de la Viesca*, PRESIDENTE.—*Luis de Abarzuza*, CONTADOR.—*César Lovental*, TESORERO.—*Manuel Gomez*, SECRETARIO.

PROGRAMA DEL CONCIERTO.

PRIMERA PARTE.

I. *Obertura para orquesta y coros*, premiada en Madrid en concurso público, del Maestro compositor gaditano D. Ventura Sanchez de Madrid, Presidente de la Asociacion de Escritores y Artistas, MADRID.

II. *Fantasía brillante para violin*, ALARD, por D. Gerónimo Jimenez, primer premio del Instituto de Sta. Cecilia, y laureado del Conservatorio de Paris, donde ha estado pensionado por esta Excma. Diputacion Provincial.

III. *Andante y allegro del concierto en sol menor*, MENDELSOHN, por la Srta. D.ª Milagros Gautier, primer premio del Instituto.

IV. *Ave María*, LUZZI, por la Srta. D.ª Josefa Braojo, segundo premio del Instituto.

V. *Sonatina española para piano á cuatro manos*, del Excmo. Sr. Secretario de S. M. Conde de Morphy, MORPHY, por la Srta. D.ª Josefa Fernandez del Coro y D. Rafael Tomasi, segundos premios del Instituto.

SEGUNDA PARTE.

I. *La mañana, fantasía descriptiva y allegro final para orquesta*, JIMENEZ.

II. *Primer solo del concierto en si menor para piano*, HUMMEL, por la Srta. D.ª Gloria Vildósola, primer premio del Instituto.

III. *Plegaria á voces solas*, de D. Alejandro Odero, ODERO, primer premio del Instituto y hoy su Director.

IV. *Inflamatus del Stabat Mater*, ROSSINI, por la Srta. D.ª Elisa Rivas, primer premio del Instituto y alumnos del mismo.

DIRECTOR: D. EDUARDO GAUTIER Y ARRIAZA.

Imprenta de la *Revista Médica*, Ceballos (antes Bomba), n.º 1.

AÑO III. CÁDIZ, MARZO DE 1877. NÚM. 74.

PRECIOS DE SUSCRICION.
En Cádiz, llevado á domicilio, por un mes . . . . . 5 rs.
Número suelto . . 3 „

LA VERDAD.

PRECIOS DE SUSCRICION
En provincias y en toda España, un mes . . . . . 6 rs
Número suelto . . 3 „

REVISTA
DE INTERESES MATERIALES Y ADMINISTRATIVOS, DE CIENCIAS Y ARTES
SE PUBLICA TRES VECES AL MES.

DIRECCION Y ADMINISTRACION, SAN FELIPE, 36, BAJO.—HORAS DE DESPACHO, DE DIEZ DE LA MAÑANA Á TRES DE LA TARDE.

LA LIGA DE CONTRIBUYENTES DE CADIZ
ANTE
S. M. el Rey.

En la noche del Domingo 25 fué recibida por S. M. con asistencia del Excmo. Sr. Presidente del Consejo de Ministros y del Sr. Ministro de Estado, una numerosísima comision de la Liga de Contribuyentes de Cádiz, no solo llevando la representacion propia de la de esta ciudad sino de las demás Ligas de España.

El Sr. Presidente de aquella hizo presente á S. M. con palabras tan dignas como francas la necesidad de que por el Gobierno se adoptasen economías para aliviar el estado de las clases contribuyentes, describiendo en concisos rasgos, como convenia en aquel acto, la gran verdad de que los pueblos aparecen con una vida de prosperidad, pero que esa vida es ficticia y que encubre la miseria del pais. El gran número de contribuyentes fallidos que hay en las grandes poblaciones (en Cádiz el último año económico han sido más de mil) demuestra que las cargas son superiores á las fuerzas vitales de la nacion, que se halla en una verdadera decadencia económicamente hablando.

En cuanto al estado de Cádiz, el Sr. Presidente de la Liga significó á S. M. con toda lealtad y noble decision que se halla en completa pobreza, no significando nada en contra las apariencias con que se engalana, restos de la riqueza de dias que pasaron y por un esfuerzo de presentarse á su vista digna de su reputacion antigua.

Hay asuntos de gran interés para Cádiz que están en tramitacion, y que por el buen éxito de ellos trabaja con toda actividad la Liga; asuntos sobre los cuales se permitió ésta llamar la atencion de S. M. procediendo en defensa de lo que á esta ciudad tanto convenia, sin que por ello se vulnerasen los fueros de la justicia.

Estas y otras razones se expresaron con todo acierto por el presidente de la Liga de Contribuyentes, en un acto de tal solemnidad, de aquellos con que una clàse respetable que tantos esfuerzos ha hecho por el afianzamiento del órden y de la paz, objetos sagrados por los que está siempre dispuesta á hacer grandes sacrificios, habla á S. M. con la voz de la verdad más sincera, hoy que esos mismos objetos se hallan asegurados, á fin de que lás cuestiones económicas sean atendidas y se consiga el alivio de las clases sociales que contribuyen al Estado con una parte de los productos de sus trabajos, de su inteligencia y de su fortuna.

Nosotros que tuvimos la honra de formar parte de esa Comision numerosa, que respetando con todo amor al Rey, ha sabido decirle la verdad del estado de la poblacion, ese estado que se presenta encubierto tras colgaduras de seda, arcos de flores y esplendentes iluminaciones, muestras de simpatías á S. M., que por otra parte no reprobamos ni reprobaremos; verdad dicha con la elocuencia de la razon y de un patriótico deseo de procurar el bien de España y de las clases contribuyentes, podemos consignar aquí que S. M. oyó benévolamente las frases pronunciadas en su presencia con un fin tan laudable.

S. M. al propio tiempo significó que la necesidad de que los contribuyentes fuesen aliviados en sus sacrificios era reconocida por su Gobierno mismo, el cual siempre tenia puesta la mira en que se iniciase una era de prudentes economías: que se estudiaria el asunto por su Gobierno, y que en su tiempo se presentaria á las Córtes todo cuanto estuviese en la posibilidad, para que las aspiraciones de los contribuyentes se fuesen satisfaciendo.

Tal es en resúmen el resultado de la conferencia de S. M. con la Comision de la Liga de Cádiz. El primer y gran paso en esta senda se ha dado ya: al Jefe Supremo del Estado directamente se ha dicho cuáles y cuán justos son los deseos de la nacion y cuál es su verdadero estado.

De esperar es que el Gobierno comprendiendo toda

la justificacion que se encierra en las razones que la Liga de Cádiz ha presentado á S. M., procurará en los términos que la ley concede aliviar al pais en lo oneroso de las cargas que hoy trabajosamente lleva, así como que en las peticiones de esta misma que están pendientes de resolucion se obtenga un éxito favorable en reclamaciones que exclusivamente pertenecen al interés de Cádiz.

Creemos que el paso dado por la Liga de Contribuyentes merecerá la aprobacion del vecindario, acrecentándose así la importancia real de esta Asociacion, que sin fin alguno político, sino agena enteramente á la política, se dirije á conseguir por todos los medios que existen ó existir puedan dentro de la ley al mejoramiento del estado de los contribuyentes, á la defensa de los intereses del pais, y á que se conozca cuál es la riqueza verdadera, alejando de las esferas oficiales, el error de que hay en él una prosperidad oculta, cuando lo que ciertamente se encubre es la miseria bajo formas brillantes.

E. Gautier y Arriaza.

Cádiz: Marzo 1877.

Concierto Régio.

No nos detendremos en hacer una exacta reseña de lo ocurrido en Cádiz durante los dias de la permanencia de S. M. La prensa diaria ha ido consignando con amplísimos detalles los hechos todos ocurridos. El interés público en este punto ha quedado satisfecho, y cuanto escribiésemos sobre el asunto careceria de oportunidad.

Una excepcion sola haremos, que es tratar del concierto con que la sociedad del Casino Gaditano obsequió á S. M. el Rey en el Gran Teatro con la noble cooperacion de la Academia de Santa Cecilia y profesores distinguidos.

No hay que ocultarlo: el teatro estaba exornado con la mayor esplendidez y buen gusto, así en la sala como en el pórtico y escalera de recepcion de S. M. La Comision encargada de todo es digna de encomio por su acierto en esta parte. La obertura para orquesta y coro, obra de tanto mérito debida á nuestro entendido compaisano el maestro compositor Sr. D. Ventura Sanchez de Madrid, fué dirigida con la inteligencia que tan acreditada tiene; habiéndose escuchado con la mayor atencion por la escogida concurrencia. La fantasía brillante para violin que tocó el notable y estimado jóven tambien paisano nuestro D. Gerónimo Jimenez, mereció la aceptacion de todos por la facilidad y buen gusto con que fué ejecutada. Reciban al par nuestra felitacion más cumplida las Srtas. D.ª Milagros Gautier, D.ª Josefa Braojo y D.ª Josefa Fernandez del Coro, así como el Sr. Tomassi, que tomaron una parte muy importante en este concierto, demostrando una vez más sus estudios y sus aventajadísimas disposiciones en el difícil arte musical.

La segunda parte del concierto cautivó tambien la atencion del auditorio, no solo por la fantasía descriptiva del mismo Sr. Jimenez, obra de tanta belleza, sino tambien por el solo tocado con acierto y gusto por la Srta. D.ª Gloria Vildósola, y por el *Inflamatus del Stabat Mater*, de Rossini, que cantó con acompañamiento de coros de alumnos del Instituto de Santa Cecilia la Srta. D.ª Elisa Rivas, cuya maestría es tan reconocida, considerándose como una verdera profesora.

Terminó el concierto sobre la una de la madrugada, y es bien seguro que se ha dado con él una alta y merecida idea de los elementos musicales que existen en Cádiz y que son una indudable y elocuente prueba de que en este ramo de ilustracion atesoramos personas de valía dedicadas con tanto éxito al difícil cultivo del arte.

Baltasar Gracian.

Cádiz: Marzo 1877.

LOS DOS SEXOS.

(CONTINUACION.)

IV.

ELOCUENCIA Y SENTIMENTALISMO.

La mujer, reina del sentimiento, sin recurrir á la razon, ni á la lógica, dispone de mil medios, y sin emplear palabras, ni frases, demasiado enérgicas, tiene un inimitable don y un talento vastísimo para expresar sus ideas, sus afectos y sus deseos de un modo sobrado significativo, y lleno de la más bella y poética elocuencia.

Su elocuencia está, sobre todo, y más que nada, en la voz, en el acento, en la faz, en el gesto, en el aire, en la actitud y, con especialidad singularísima, en sus ojos y en su mirada, llena, por lo comun, de dulzura y de irresistible encanto.

Esa aptitud, esa disposicion natural, de la mujer para todo lo que sea capaz, en más ó ménos grado, de conmoverla y emocionarla, ó, lo que es lo mismo, de hacerla sentir, trueca su estado en un contínuo holocausto, de idéntica manera, que el del hombre es una heróica y perpétua hazaña.

De este modo, es como la mujer, dentro de esas mismas diferencias que la separan del hombre por la naturaleza y por su representacion social en la escena del

mundo, se eleva hasta aquel, lo iguala, y, aun, lo aventaja, independientemente de la superioridad natural que respecto á el mismo tiene, sin que para nada le sea preciso invadir la esfera de accion, que á el hombre le es propia.

No hay uno, que, á ménos de encerrar en su pecho un corazon distinto del de sus semejantes, pueda atravesar y poner digno remate á esa patética y misteriosa elegía, que las más de las mujeres se llevan consigo al trasponer los umbrales de la existencia. ¡Bellísimas é incomprensibles melancolías, aun para los mismos que las excitan, suspiros anhelantes y perdidos en el espacio, sacrificios sin recompensa, terrestre por lo ménos, secretos de inmensa valía, desconocida las más de las veces, venganzas abandonadas, generosidades grandiosas, magnificencias perdidas, deseos anhelantes, satisfechos y vendidos traidoramente, acciones de ángeles llevadas á cabo con la mayor virtud y con el más inviolable misterio, en una palabra, esa obra de la mujer es el conjunto de todos los tesoros de la religion y del amor.

V.

INFLUENCIA Y PODERIO FEMENINO.

El amor, que es la manifestacion más alta y más sublime del sentimiento, lleva á la mujer, tambien, en la vida doméstica y en la vida real de la sociedad, á dominar y á disponer á su arbitrio del hombre, del rey de la naturaleza, del dominador de todo cuanto existe, lo mismo en las relaciones familiares y civiles, que en las públicas y que afectan al Estado.

La mujer, pues, para ocupar un lugar importantísimo, el más importante y el más influyente y el más poderoso, sin duda, en el órden social; no necesita de otra fuerza, ni de otro prestigio, que el que le dá su propio ser y sus seductoras gracias, que por sí solas le hacen dueña y señora del hombre, de quien dispone y á quien avasalla, por poco que sepa, y por pocas seducciones que reuna, en cualesquier clase, en cualesquier grado de la escala social.

El resorte principal de que la mujer se sirve, voluntaria ó espontáneamente, para obtener tan laborioso y completo resultado, rindiendo al hombre y teniéndolo sometido, cual si fuera un esclavo, ó un miserable juguete, á su invasor, suave y, voluptuosamente, despótico imperio; no es otra cosa, que esa atraccion de su hermosura, de sus gracias, de su buen sentido, de su espiritualismo; no es otra cosa, pues, ese resorte conmovedor, esa arma tan bien templada, que el sentimiento.

No hay poder humano, capaz, de ponerse de frente y, ménos aun, de resistir al sentimiento, gérmen de toda pasion, que tan bien toca y sabe manejar la mujer, esa señora de la sensibilidad, que así como el hombre es dueño del mundo por la cabeza, ella lo es del mundo y del hombre por el corazon, el corazon, de donde sale todo lo grande, todo lo hermoso, todo lo bueno, todo lo sublime.

Porque en la esencia y en la naturaleza de la mujer, todo es extremadamente sensible y por eso, rebosa en ella y hace derramar por cualquier parte raudales de afectos, que fecundando las almas, dan orígen á las acciones más portentosas, los hechos más nobles y levantados. Así es, que quien de tal manera existe, quien de tan magnífico y soberbio modo realiza su destino, bien puede enseñorearse del mundo, bien puede creerse, sin orgullo, la criatura más escogida y la mejor y más alta de la creacion.

VI.

DESNATURALIZACION.

Para nada tiene la mujer, que, ni está en su interés, ni es su derecho, entronizarse en la esfera, que exclusivamente, y no por la ley positiva, ni por la costumbre, tampoco, sino por la razon, por la naturaleza misma, pertenece al hombre de un modo absoluto.

Hay oficios, hay profesiones, esencial y característicamente viriles, como hay artes, esencial y característicamente femeniles, y si torpe y vergonzoso es dedicar el hombre á estos últimos; no es ménos vergonzoso y torpe llevar las mujeres al ejercicio de los primeros, so pretesto de economía, de conveniencia, y hasta de pudor; como si no fuera, por sí solo, bastante ruinoso, en extremo inconveniente y por demás impúdico, el que la mujer se dedique al estudio y al ejercicio de ciertas ciencias, de ciertas profesiones, de ciertas industrias.

Para que aquella criatura predilecta conserve, siempre, su elevado puesto, es preciso, ineecusablemente preciso, que la mujer se mantenga en su estado, no traspase los límites que la naturaleza, sabiamente, le marcara, y se acomode, evolucione y despliegue su actividad, dentro de las reglas y de las condiciones propias de su sexo y del verdadero órden.

Aparte del absurdo moral, que entraña todo ataque, toda agresion á las leyes eternas é imprescriptibles de la naturaleza, cae la mujer, que de ellas se separa, en el más espantoso ridículo; sobre todo, si aspira al estudio de ciencias y al ejercicio de profesiones é industrias eminentemente viriles; aunque proteste para ello, con más sofisma que verdad, la pobreza, la vergüenza y otras causas gratuitas.

VII.

SOFISMAS Y REFUTACIONES.

Para cualquier persona de buen juicio y recto modo de pensar, lo sério, lo solemne y lo triste de ciertas situaciones creadas por el delito, la enfermedad, ó la miseria, son la mejor salvaguardia del pudor, y destruyen toda idea deshonesta ó lasciva; y ¡ay! del hombre y de la sociedad que así no piensen, porque harán formar, de la una y del otro, un juicio harto menguado y pobre.

No se puede dar nada más ofensivo al pudor, nada más impúdico que dedicarse las mujeres á ciertos estudios y á ciertas prácticas, aun con aplicacion á la mujer misma, pues que el pudor y la vergüenza existen, igualmente, dentro de cada sexo, y con respecto á cada individuo determinado.

La mujer tiene un mundo donde ejercer su actividad; en el hogar doméstico, en las necesidades femeniles é infantiles, y en las de los pobres y los desvalidos, muy

numerosas y muy suficientes, á proporcionar empleo á sus facultades, y con su producto todos los medios y todos los recursos para subsissir, que si hay algunos trabajos y algunos oficios, indicados para la mujer, y de que ha hecho presa y monopoliza exclusivamente el hombre; no son, por cierto, esas profesiones varoniles, á que un extravío de la razon propende, en estos últimos tiempos, y á que hace cruda guerra el buen sentido, cubriendo de ridículo á los campeones de tal abuso de ideas, y de burla á las desdichadas, que se dejan arrastrar de él, á quienes se apostrofa con el epíteto de cursis, y á quienes se condena á soltería perpétua, y á los trabajos forzados que son su precisa consecuencia.

Ciertamente, que nada hay más insoportable que una de esas mujeres, á quienes su mala estrella saca de las condiciones naturales, y coloca en una situacion verdaderamente indefinida y anómala.

Es vano empeño, imposible de todo punto, pretender enmendar, al cabo de miles y miles de años la obra perfectísima de Dios, haciendo de un mundo, de una sociedad; dos mundos, dos sociedades, é intentando, necia y locamente, separar dos seres que, si diversos y con distintos desenvolvimientos, ambos elevados, y el uno, la mujer, muy superior realmente al otro, el hombre, existen dentro de un principio de unidad, tienen un mismo destino, y se hallan providencialmente ligados por infinitas relaciones y vínculos.

LUIS MORALES Y CABE.

Cádiz: 1877.

CONSUELO.

(HISTORIA VULGAR.)

La visita que por mera curiosidad hice no ha mucho tiempo á uno de los hospitales de nuestra provincia, me proporciona materia para el presente trabajo.

Me hallaba en una de las salas destinadas á enfermas, cuando no muy lejos de mí oí una voz débil que decia: "caballero una limosna por Dios, y escuchadme." Volvíme, y el espectáculo que presencié me conmovió en gran manera.

En uno de aquellos humildes lechos que la caridad ofrece al desvalido, se hallaba recostada una muger, indudablemente jóven, pero demacrada por la enfermedad y los sufrimientos: sus hermosos ojos, escaldados y sin brillo, delataban el contínuo llanto: la blancura de su cútis lívida y transparente, acusaban una juventud borrascosa y agitada.

¡Pobre jóven! una aguda enfermedad del pecho la tenia postrada hacia algun tiempo. La extrema flaqueza la embargaba por completo, y la palabra salia de su garganta como el silbido de un asmático.

Pero ¿cómo describiros aquel conjunto en que se mezclaban el dolor y la hermosura simpática y atraedora? Con lágrimas en los ojos, y con una sonrisa hechicera y juguetona en sus labios frios, aquella muger parecia ó la imágen del perdon, ó el símbolo del arrepentimiento. Mil veces estrechó mis manos contra su pecho, y más de una vez sus lágrimas abrasaron mi sangre.

¡Qué tierna expresion en su semblante! ¡qué mirar tan dulce! ¡qué palabras tan resignadas!.... ¡qué corazon tan noble y tan angustiado! ¡Pobre niña! aún tu recuerdo trae lágrimas á mis ojos y conmueve mi espíritu.

Allí, sentado al borde de su lecho, oí de sus trémulos labios una historia tierna é interesante, que más de una vez fué interrumpida por sus sollozos y suspiros. Hé querido darla á conocer antes de ahora, pero ella me encargó no hacerlo hasta despues de su muerte "que seria muy en breve," y no he faltado al encargo de aquella santa jóven, que en tres horas supo cautivar mi alma y mi ser.

A los dos dias fuí á verla, y habia muerto: aún yacia sobre el lecho cubierto el rostro con la ropa del mismo, rígida y cadavérica. Yo alcé aquel velo y la contemplé con dolor: estreché sus manos frias, y apoyé mi mano sobre su corazon: todo en vano, no existia. Arrodillado junto á ella, largo rato la lloré en silencio.

¡Pobre Consuelo!

....

En esta historia, pues, quiero basar el cuadro que tengo el gusto de presentar hoy á los lectores de LA VERDAD: no es hijo pues de mi fantasía, ni creacion inverosímil de mi pensamiento; por el contrario, es real, y copiado de la naturaleza. Tampoco es nuevo, no: más de uno al llegar al fin de estas líneas habrá de exclamar: "eso es muy frecuente, se vé todos los dias," y en verdad lo es: hé aquí por qué le apellido, *Historia vulgar*.

En él, prescindo de la bella forma literaria y de la galanura en el decir (dotes que no poseo); únicamente quiero presentar (si me es dado) con vivos colores y con verdad, las miserias humanas y la pequeñez de nuestras grandezas.

Consuelo, aquella pobre criatura, alma buena y angelical: débil átomo colocado en el inmenso piélago del infortunio y á merced de los vientos del destino: eco perdido en el incomensurable límite del desierto: cometa lúcido y errrante por las regiones del infinito. Consuelo, repito, al relataros su vida, os presentará en ella lectoras mias, escollos que tambien en la vuestra teneis, y no evitais: males que os pueden sobrevenir, y no conjurais: virtudes que podeis amar, y sólo acariciais, un fin por último, que aun cuando previsto por vosotras con terror y rechazado por vuestro labio, le sonreís indiscretas, y le amais con ternura.

Si al concluir de leer la historia de Consuelo salta furtiva á vuestros ojos una lágrima, mil veces feliz yo que por vuestro medio, dedico un recuerdo á la que ya no existe.

Y tú, pobre niña, que moras ya en las regiones de la inmortalidad; si en el silencio de la noche oyes junto á tu tumba extraño rumor: ó si la voz humana turba tu reposo, ó por acaso ves el cáliz de las rosas y margaritas que rodean tu último lecho, agobiarse al peso del rocío, no temas; aquel rumor es el de las oraciones que pronuncian los que te han perdonado: la voz del hombre que turbe

tu reposo serán los tristes gemidos que exhalen los pechos que no te olvidan: el rocío que agobie tus flores no las ajará, que han de ser ardientes lágrimas que viertan los que aquí te amaron y no te olvidan.

¡Descansa en paz!

Hé aquí ahora la historia de Consuelo.

***

Mis ojos vieron la luz en el pueblo de E.... precioso rincon de Andalucía.

Mis padres, por su posicion y su fortuna, formaban parte de esa gran familia que la sociedad denomina con altanero orgullo "clase media."

Sin embargo, de nada carecian en la estrechez de sus recursos.

Pero parece como que el cielo desde mi nacimiento, imprimió en mi frente el sello de la desgracia: mi madre murió del parto, y solo dos horas me estrechó entre sus brazos, y me dió su sangre.

Pobre madre mia! hoy que comprendo lo que es una madre porque el corazon me lo dice, sé tambien el tesoro que perdí entónces. Ah! mis labios nunca pronunciaron tan tierno nombre; nunca bebí en tus ojos raudales de ternura: nunca imprimistes en mi frente el beso de madre, ni pude compartir contigo tus quebrantos y tus dolores, ni pude tampoco enjugar tus lágrimas. Pero vives para mí, sí: mi corazon es tu santuario, te veo con los ojos de la fé, y te adivino con el cariño de hija.

***

¿Qué destino me estaba reservado? lo ignoraba: de haberlo sabido, volar con mi madre á la diestra de Dios.

Mi padre, soldado viejo que en cien combates vertió su sangre por la Patria y por el Rey, me amaba con locura y con delirio: con la locura que puede amar, el que al abandonar el estruendo de la guerra cargado de laureles vuelve á su hogar á estrechar en sus brazos la esposa idolatrada y la tierna hija á quien no conoce; me queria sí, con la ingenua rudeza del soldado.

¿Qué ha podido influir su cariño excesivo en mi triste suerte? Ya lo verémos.

Habia llegado ya á la edad de la razon: tenia siete años, y mi padre pensaba en mi educacion. El me enseñó con tierna solicitud los sanos principios de la Moral, y los santos y adorables preceptos de la Religion: yo le escuchaba atenta, y procuraba no olvidar sus saludables consejos. Empezó á formar mi corazon y á darme ideas: y á mi vez, procuraba hacer progresos en el colegio en que me habia colocado, haciendo esfuerzos por aventajar á mis compañeras.

***

Al cumplir los doce años, en nada habia cambiado el anterior estado. Mi cariñoso padre, cada dia me amaba con más ternura y satisfacia con creces, y aun á trueque de sacrificios y privaciones por su parte, mis más pequeños deseos y los más frívolos caprichos. Pero á medida que avanzaba el tiempo, las enfermedades que él habia contraido en los largos años de su carrera militar hacian fatales progresos y amenazaban destruir muy pronto aquella naturaleza débil y carcomida.

El temor de perderle, amargaba mi existencia. ¿Qué haria yo, pobre niña, abandonada de todos en el revuelto mar de las sociedades?

LUIS GRANDALLANA Y ZAPATA.

(Concluirá.)

A MARIA LETIZIA RATAZZI.

In tuo volto ingegnoso all cor accende
Un seren di beltá che nasce e splende;
Che all venerarti, piu eloquente stella,
Vuol tornarsi il pensier tutto in favella.

Sono un prato infelice senza fiore:
Parla il mio labro quanto pensa il core.
¡Portentosa virtú! dell tuo talento
Il sol di gloria in te nò é sombra e vento.

L' illustre ingegno tuo sempre é posente,
Hor fiume d' oro, hor plácido torrente,
Breve sarai mio cantico e leggiero,
Come vivace e acuto il tuo pensiero.

All contemplar tua penna é il tuo bel viso
Cadice s' ha tornato in Paradiso:
En Cadice vedrai un ciel d' amore
Gloria al sen, fede al alma é vita al core.

Voglio tacere, sí, che solo Iddio
Have il potere eguale all suo desio.
All anima sarai dolce conforto:
su l' ancora de amor Càdice e porto.

Dotta sacerdottessa, nobil dona,
Il parnásico allor gia ti corona:
Obedisca all tuo genio alto e fecundo
Quanto han de bello é grande il cielo e 'l mondo. (1)

ADOLFO DE CASTRO.

Cádiz: Marzo 1877.

---

(1) En tu ingenioso rostro enciende el corazon una dulzura de belleza que nace y resplandece, porque al venerarte, oh tú elocuente estrella, todo el pensamiento quiere convertirse en palabra.

Soy cual un prado infeliz sin flores: habla mi labio cuanto el corazon siente. ¡Oh portentosa fuerza de tu genio! el sol de la gloria en tí no es sombra ni viento.

Tu ilustre ingenio siempre es poderoso, ya como rio de oro, ya como plácido torrente. Breve será mi canto y ligero como vivo y agudo es tu pensamiento.

Al contemplar tu pluma y bello semblante, Cádiz se ha tornado en paraiso: en Cádiz verás un cielo de amor, gloria al sentido fé para el alma y vida para el corazon.

Quiero callar, si, porque solo Dios tiene el poder igual á su deseo. Al alma serás dulce consuelo: sobre el ancla del amor Cádiz es puerto.

Docta sacerdotisa, noble señora: el laurel del Parnaso ciñe tus sienes. Obedezca á tu elevado y fecundo genio cuanto tienen de bello y de grande el cielo y el mundo.

LAS ANTIPODAS.

(FABULA.)

En una antigua ciudad,
cuyo nombre no recuerdo,
tuvieron que colocar
en el buzon del correo
una barra atravesada
para evitar los excesos
de algunas almas protervas
que encontraban su recreo
metiendo por sitio tal
gallinas y gatos muertos,
envoltorios de basura
y aun cosas de peor género,
que era por extremo grande
el susodicho agujero.
Sucedió que, cierto dia
despues de poner el hierro
que llevamos indicado,
fué á dejar un caballero,
que no inventó de seguro
la pólvora, segun creo,
una carta de interés
dirigida al extranjero;
y se quedó al ver la barra
sin saber qué hacer, perplejo.
Más de hora y media se estuvo
abismado en pensamientos,
hasta que la suerte quiso
que llegase allí un sujeto
que de instruido gozaba
en la ciudad gran concepto
y al verlo tan confundido
tan pensativo y suspenso
la causa le preguntó
de semejantes extremos.
"Yo venia para echar
esta carta en el correo:
respondió el interpelado;
pero, amigo, como han puesto
esa barra que usted vé,
estoy aquí, ya hace tiempo
sin determinarme á echarla
por debajo de ese hierro
ó por encima; pues cuando
de esa manera lo han puesto
por algo debe de ser,
que no acierto á comprenderlo."
"¿Por algo, me dice usted?
Eso, amigo por supuesto,
que hay motivos muy plausibles
para haber dispuesto eso:
con altisonante tono
contestó el sabio muy hueco:
pero yo de tales dudas
lo voy á sacar muy presto.
¿Para dónde, amigo mio,
vá la carta?" "Para Méjico."
"Pues entonces por debajo."
"¡La razon no la comprendo!"
"Pues es fácil: porque América
siendo de nuestro hemisferio
antípoda, debe estar,
como signo manifiesto
de su situacion geográfica
por debajo de ese hierro:"
"¡Tiene usted, razon, amigo,
no habia caido en ello!
¡Está visto, en este mundo
lo que vale es el talento!"
Y haciéndose mil saludos
se marcharon satisfechos
á ocuparse en sus quehaceres
aquel par de majaderos.
¡Qué de sabios hay hoy dia
como el sabio de este cuento!

PEDRO IBAÑEZ-PACHECO.

Cádiz: Marzo 1877.

LA VIRTUD.

SONETO.

Yo soy verdad, angelical y pura,
Que muestra al hombre de su bien la huella;
Yo soy reflejo del Señor, que bella
Desciendo al mundo de la excelsa altura.

Yo soy la paz que el bienestar augura,
Iris brillante que eternal destella;
Yo soy del mundo fulgurante estrella,
Yo brindo un cielo á la infeliz criatura.

Por mí las culpas el Señor perdona;
Y si en la tierra por buscar dolores
Tal vez el hombre ingrato me abandona

En pos del vicio y todos sus horrores,
¡No importa, no: que virginal corona
Tengo en la gloria de celestes flores!

CAROLINA SOTO Y CORRO.

Jerez: Marzo 1877.

A LA GUERRA.

SONETO.

Brilla en su oriente sol de Primavera:
Manso arroyuelo juega entre las flores:
Mil avecillas cantan sus amores:
Bella sonrie toda la pradera.

Mas, ¡ay! que pronto con veloz carrera
Llénanla turbas, que, ávidas de horrores,
Al ronco son de trompas y tambores,
Comienzan á luchar con saña fiera.

Y se cubre de miembros palpitantes
La tierra, con la sangre enrojecida
Y con ruido espantoso extremecida.

¿Y qué génio del mal en dos instantes
Un deleitoso Eden trocó en infierno?
—La guerra fué.—¡Maldígala el Eterno!

JUAN MIRÓ.

Jerez: Marzo 1877.

EL PATAN Y EL CRÉDITO.

(FÁBULA.)

Despues de haber vendido en el mercado
El rico candeal que sembró un dia,
Tornaba al lugar con buen recaudo
Un labrador que con placer veia
El grano, fruto del sudor vertido,
En rubias peluconas convertido.
Alegre cabalgaba en su pollina,
Cuando vió en una esquina
Pegado en la pared un grande anuncio,
Cuyo contexto á relatar renuncio;
Solo diré que en él sin gran modestia
Y en cifras del tamaño de melones
Leíase en el centro: ¡¡Cien millones!!
Bonita suma, murmuró el labriego;
Y arreando la bestia,
Leyó el papel y en la materia lego,
Así entendió la gerigonza usada
De pólizas caucion, supervivencia,
Emisiones y deudas diferidas,
Cual si estuviera redactada en griego.
A un hombre que arrimado
A la esquina rendia culto al ocio,
Pidióle cortésmente explicaciones.
—Es, dijo el tal, con obsequioso agrado,
Un banco de emision, un gran negocio:
Si V. quiere le vendo tres acciones.
—¿Y eso para qué sirve?
—Lo primero,
La sociedad le libra de cuidados
En su caja guardándole el dinero,
Cuya suma por ínfima que sea,
En poco tiempo asciende
Y forma un capital.
—Pues ¿por qué vende?
Mal año para el necio que lo crea
Y fiado en promesas de carteles
Trueque los pesos duros por papeles.
Estarán muy seguros, yo convengo;
Pero créame hermano,
Más seguros están donde los tengo.

Y arreando la bestia el muy ladino,
Siguió su derrotero pian pianino,
Y es fama que al llegar á su bodega
Inhumó la talega
De la cavada tierra en lo profundo
Y cubriendo la fosa así decia:
—Quieta, que hay mucho pillo por el mundo.
Lector, aquel labriego lo entendia;
A su parda gramática me asocio;
Guardemos el dinero, que hoy en dia
En guardarlo muy bien está el negocio.

G. FLORES.

Cádiz: Marzo 1877.

A la Asociacion de Escritores y Artistas DE LA PROVINCIA DE CADIZ.

SONETO.

Hijos fieles del dulce sentimiento,
Ricas fuentes de grata melodía,
Imágenes de amor y fantasía
Nacidas de la gracia y el talento.

A vosotros dirijo yo mi acento,
Pues vosotros sereis en algun dia,
Orgullo y gloria de la patria mia
Y de Apolo y las Musas, el contento.

Seguid, seguid la senda de hermosura,
Que conduce hácia el templo de la Gloria;
Y conseguid la sin igual ventura,

De grabar vuestros nombres en la historia.
Y que la invicta "Perla de los Mares"
De laurel os corone y azahares.

F. DE VERA BASURTO.

Jerez: Marzo 1877.

A LOS INICIADORES DE LA ILUSTRE ASOCIACION DE *Escritores y Artistas.*

SONETO.

Yo te saludo, ilustre y respetado
Auditorio en las letras y las artes:
Tú que la sávia del saber repartes
Y vives al trabajo consagrado,

Sigue la noble senda que has trazado
Y que brilla de España en todas partes;
Y jamás tus estímulos apartes
Del alto fin que aquí te ha congregado.

Que la antorcha del génio te cobije,
Y que bajo su cielo de ventura,
Tus nobles pasos por doquiera fije

La ilustracion perenne, la cultura:
A ese tan grande afan hoy se dirige
Y su victoria, debe ser segura.

SANTIAGO HIDALGO.

Cádiz: Marzo 1877.

Las anteriores composiciones son de las leidas en la Velada Literaria que celebró en el presente mes la Asociacion de Escritores y Artistas de la Provincia.

MAS VALE SALTO DE MATA QUE RUEGOS DE HOMBRES BUENOS.

(Contra-refran.)

Rogábanle unos amigos
á don Antonio Veneno,
gran señor de campanillas
ya de edad y de mal genio,
que olvidando las ofensas

que le infiriera su yerno
le otorgara su perdon,
para que en paz y contento
se muriera el infeliz,
pues se hallaba el tal enfermo
á las puertas de la muerte
con un favo en el pescuezo.
Inútiles fueron todos
los empeños y los ruegos,
pues inflexible en sus trece
el don Antonio, muy terco,
otra cosa no decia
en tan solemnes momentos:
"¿Que perdone yo á ese pillo?
que se muera como un perro;
no quiero nada con él....
y dejarme de mareos."
Viendo esto los amigos
se marcharon en silencio,
cuando al salir, Diego Rana
que la echaba de discreto,
les dijo: "Señores mios
no perdamos más el tiempo
cuando en nuestras mismas manos
tenemos lo que queremos.
Vámonos al campo ahora,
que de aquí no está muy lejos,
y las matas que al andar
topemos al paso nuestro,
sin olvidarse ninguna
con gran fé las saltaremos;
que el refran muy claro dice
que siempre dá más provecho
andar á salto de mata
que súplicas de hombres buenos.

PEDRO IBAÑEZ-PACHECO.

Cádiz: Marzo 1877.

CRÓNICA LOCAL.

Gracias.—Las damos al Sr. Alcalde y al Sr. D. Aurelio Arana, por las papeletas de limosna que han tenido á bien remitirnos.

Igualmente las damos al Sr. Gobernador civil por las atentas invitaciones que para los actos públicos pasados se ha servido dirigirnos su señoría.

Plácemes.—Nuestro ilustrado compañero el Sr. Flores, Secretario de este gobierno, los ha merecido de nuestros queridos colegas, que sin distincion de partido han reconocido la actividad y tino con que ha desempeñado los infinitos cargos que con motivo de la régia visita ha tenido que desempeñar. Aunque mortifiquemos su natural modestia unimos á aquellos los nuestros muy sinceros.

Composiciones poéticas.—Dos se nos han dirigido, una bajo una bonita cubierta con las iniciales J. L. D., y otra en un folleto de D. Edmundo Costello. Conservamos con gran aprecio ambas producciones dedicadas á S. M. el Rey D. Alfonso XII.

La verdad.—Se ha extrañado mucho no ver en el banquete que las corporaciones populares ofrecieron á S. M. á los dignísimos gefes de los cuerpos de la guarnicion, como tampoco al Decano del Colegio de Abogados, al Presidente de la Liga y á otras personas caracterizadas.

Es verdad que con dificultad y por razones que no necesitamos explicar, ninguna más en carácter para ser invitada que el Sr. Presidente de la Liga. Si no estamos mal informados, el banquete lo costeó el Excmo. Ayuntamiento y la Excma. Diputacion Provincial, es decir, los representantes de la ciudad y de la provincia, y ya no hay que decir si estaba ó no en carácter para ser invitado el Sr. Presidente de la Liga de Contribuyentes, que por su cargo representa á esta respetabilísima clase no agena por cierto á aquel acto.

JOCKEY-CLUB DE CADIZ.

PROGRAMA DE LAS CARRERAS
QUE TENDRAN LUGAR LOS DIAS 8 Y 9 DE ABRIL.

PRIMER DIA.

Carrera 1.ª—DE PRUEBA.— Premio de SS. AA. RR. los Sermos. Sres. Duques de Montpensier.—*Una copa de plata.*—Para caballos españoles, morunos, y de cruza de cualquier raza nacidos en España, que no hayan ganado premios en carreras formales de la Península.—Matrícula 240 rs.—Distancia 1.220 metros.

Carrera 2.ª—OMNIUM.— Premio del Casino Gaditano.—*Rvn.* 3.000 *y el importe de las matrículas*— Para caballos de cualquier raza nacidos en España ó Portugal y caballos árabes y morunos, exceptuando los que hayan ganado anteriormente este premio en Cádiz.—Matrícula 300 rs.—Distancia 3.000 metros.

Carrera 3.ª—COSMOS.—Premio de la Sociedad.—*Rvn.* 6.000.—Para caballos de cualquier raza.—Matrícula 300 rs.—Distancia 3.000 metros.

Carrera 4.ª—HÉRCULES.—HANDICAP—Premio de la Sociedad.—*Rvn.* 8.000 *para el vencedor y* 1.000 *para el segundo.*—Para caballos de cualquier raza, excepto Ingleses nacidos en el extrangero.—Matríc. 400 rs.—Distancia 2.000 metros.

Carrera 5.ª—NACIONAL.— HANDICAP.— Premio del Ministerio de Fomento.—*Rvn.* 3.000 *y el importe de las matrículas*—Para caballos y yeguas de pura raza española.—Matrícula 240 rs.—Distancia 1.700 metros.

SEGUNDO DIA.

Carrera 1.ª—Premio de S. M. el Rey.—*Un objeto de arte.* Para caballos de cualquier raza nacidos en la Península.—Matrícula 240 rs.—Distancia 1.700 metros.

Carrera 2.ª—CRITERIUM.—Gran premio del Jockey-Club. *Rvn.* 7.000 *para el* 1.º, 1.000 *para el* 2.º *y el* 3.º *su matrícula.*—Para potros Españoles y de Cruza de 3 y 4 años ó ménos.—Matrícula, 320 rs.—Distancia 1.500 metros.

Carrera 3.ª—HANDICAP.— Premio del Excmo. Ayuntamiento de Cádiz. *Rvn.* 4.000.—Para toda clase de caballos, excepto Ingleses nacidos en el extranjero.—Matrícula 300 rs.—Distancia 2.000 metros.

Carrera 4.ª—HANDICAP.—Premio de Señoras. *Una copa de plata.*—Para toda clase de caballos que hayan corrido en estas carreras, excepto Ingleses nacidos en el extranjero.—Matrícula 240 reales.—Distancia 1.500 metros.

Carrera 5.ª—COMPENSACION.—Premio de la Excma. Diputacion Provincial.— *Rvn.* 2.000.— Para caballos de cualquier raza (excepto Ingleses nacidos en el extrangero) que hayan corrido en estas carreras sin ganar premio alguno.—Matrícula 240 rs.—Distancia 1.500 metros.

DIRECTOR: D. EDUARDO GAUTIER Y ARRIAZA.

Imprenta de la *Revista Médica*, Ceballos (antes Bomba), n.º 1.

AÑO III. CÁDIZ, MARZO DE 1877. NÚM. 75.

PRECIOS DE SUSCRICION.
En Cádiz, llevado á domicilio, por un mes . . . . . 5 rs.
Número suelto . . 3 „

LA VERDAD.

PRECIOS DE SUSCRICION
En provincias y en toda España, un mes. . . . . 6 rs
Número suelto . . 3 „

REVISTA

DE INTERESES MATERIALES Y ADMINISTRATIVOS, DE CIENCIAS Y ARTES

SE PUBLICA TRES VECES AL MES.

DIRECCION Y ADMINISTRACION, SAN FELIPE, 36, BAJO.—HORAS DE DESPACHO, DE DIEZ DE LA MAÑANA Á TRES DE LA TARDE.

ESTÉTICA.

Vamos hoy á dedicar algunas líneas á cosas locales bajo el aspecto solo de la estética y de la ilustracion, correspondiendo en ello al deseo público.

Que este era que se hubiese recibido en Cádiz lo más dignamente posible al Jefe Supremo del Estado ¿quién lo duda?

Que los de D. Alfonso XII eran que los pueblos no hiciesen sacrificios en su recepcion á causa de la penuria de los tiempos, nadie puede contradecirlo sino solo alabarlo.

Pero que en los obsequios ofrecidos á la persona que ocupa el solio español ha debido hacerse algo más por una parte y algo ménos por otra, tambien merece consignarse, como un testimonio verdadero de la opinion de la culta Cádiz.

Bien es que se levante un arco de triunfo; pero que ese arco sea más artístico y que empiece por tener proporciones.

Bien es que se faciliten sitios cómodos y preferentes para las personas que quieran tomar parte activa en los obsequios; pero no parece oportuno ni artístico que la terminacion de un tablado se exorne en forma de gruta con grandes florones de papel, dándose ocasion á que la ingeniosidad del pais se ejercite en festivas comparaciones.

Bien es que la fachada de las Casas Consistoriales se limpie y pinte en lo que deba pintarse; pero á nadie se ha ocurrido cubrir con pintura de aceite, imitando el color de piedra monumental á la misma piedra monumental, dejando despues las dos columnas del centro de la galería como muestra de lo que eran y de cómo debian estar, alternando empero con las otras columnas embadurnadas.

Bien es que se haya mandado pintar todo el frente de la muralla de la calle de la Aduana, pero muy mal que se dejasen despintadas é inmundas las tres columnas mingitorias, cosa que debió hacerse cuando se derribó otra para que no quitase vista al arco triunfal.

Bien es que en el programa se anunciase que se llevaria á S. M. á visitar la iglesia de S. Felipe Neri donde estuvieron las Córtes que formaron el Código del año 12 y donde volvieron á reunirse el de 1823. Nada más propio que enseñar ese monumento histórico de la causa de la independencia y de las libertades patrias á un Rey buen español y constitucional, pero nos pareció muy mal aquello de decirse que se enseñaria á S. M. *si habia tiempo para esto.* Y no lo hubo.

Bien es que se enseñase á S. M. la iglesia de Capuchinos donde existen las últimas obras de Murillo; pero hubiera sido igualmente bueno que de paso se le hubiese mostrado el Oratorio alto del Rosario, donde hay excelentes cuadros de Goya, y especialmente la Cueva, templo peculiarísimo de Cádiz y para el cual escribió Hayden *Las siete palabras.*

Bien es que se llevase á S. M. al Museo de pinturas; pero no complicar la ida con una sesion Académica de una corporacion de Bellas Artes, sino de otra que se halla asilada en el mismo edificio.

Comprendemos que la Academia de Ciencias y Letras quisiera honrarse con la presidencia de S. M. en un acto solemne; pero tambien comprendemos que para eso era preciso presentarle un trabajo que por su novedad comprobase la conveniencia de la ereccion de dicho cuerpo científico y literario.

Más claro: creemos que la Academia estaba en la obligacion de salir de la esfera de la vulgaridad. Si se trataba de ciencias exactas, ofrecer una muestra de algun adelanto científico por pequeño que fuera: si de filosofía, algun trabajo de investigaciones novísimas en su historia: si de literatura, alguno ó algunos escritos de novedad tambien en crítica literaria, ó de descubrimientos históricos. Así se hubiera dicho á S. M.: "hé aquí lo que Cádiz es ó en ciencias ó en literatura."

Nada tenemos que objetar en otro sentido al discurso que se leyó por un Sr. Académico. Estará to-

do lo bueno que debe estar ateniéndonos á la idoneidad que lo distingue.

Estaria igualmente muy bueno por su mucha extension para otro acto que no fuese aquel en que se leyó; pero el asunto sobre que versa no es de los que sorprenden por su novedad ni por sus adelantos, porque ¿quién puede poner en duda en que la Marina es útil para la vida de los pueblos?

Los artistas de Sevilla, aprovechando la oportunidad de la llegada de D. Alfonso XII, han concurrido por invitacion de su Academia de Bellas Artes á ostentar que en la patria de Velazquez y de Murillo existe aún el amor á sus glorias y el cultivo de sus hermosas tradiciones. Se ha improvisado una Exposicion artística en la casa Lonja.

La Academia de Bellas Artes dormita en una vida de marasmo oficinesco: hay mucho del primor metódico de una metódica oficina y nada del entusiasmo del arte ni del cultivo de la estética.

A S. M. pues, no se le ha mostrado lo que es Cádiz en materia de bellas artes, ni de los elementos con que cuenta.

En música, sí, hemos sido más afortunados. La Sociedad del Casino tuvo la excelente idea de dedicar á S. M. un concierto en el Gran Teatro, con la cooperacion del Instituto de música de Santa Cecilia y de distinguidos profesores y aficionados.

El éxito, en cuanto al ornato del edificio y en cuanto al desempeño musical, ha podido dejar una buena idea de Cádiz en este punto.

No se crea que echamos de ménos en la recepcion el lujo: ese lujo hubiera estado mal, muy mal con el estado precario de Cádiz.

Cuando no hay medios para el lujo y la ostentacion, se suplen estos con el buen gusto, con la elegancia, con la oportunidad discreta y con la delicadeza modesta y sencilla.

Las intenciones han sido las mejores y las más dignas: se ha deseado acertar en todo: respetamos, pues, todas las ideas; pero llevadas á la práctica muchas de ellas, francamente lo decimos, nos parece que no han correspondido á los laudables designios con que fueron inspiradas.

Se han hecho muchas cosas, unas que hemos indicado y otras que preferimos entregar al silencio y al olvido: se han hecho, sí, y como ha sido todo á nombre del pueblo de Cádiz, justo es que se sepa tambien que este no puede ser moralmente responsable de aquello con que no ha estado ni está ni puede estar conforme.

Sea esto dicho sin ofensa de nadie. La opinion pública en el particular es una, y quizá nos censure de haber dicho ménos en aquello que se desea que se hable más.

Eugenio Quijano.

Cádiz: Marzo 1877.

LA ESTADISTICA DEL REGISTRO CIVIL.

Debido á la fina y esquisita galantería del Sr. Marqués de la Fuensanta del Valle, ha llegado á nuestras manos un ejemplar de la Estadística del Registro Civil, correspondiente á Madrid, en el año de 1873, cuyo trabajo, base de una estadística general, es de tanta estima y de tan inmenso valor, científica y legalmente considerado, que á virtud de Real Orden se mandó imprimir y publicar por el Ministerio de Gracia y Justicia, como edicion oficial, en 6 de Febrero del año últimamente pasado.

Si el dignísimo Director de los Registros Civil, de la Propiedad y del Notariado, no tuviese otros títulos á el aprecio público y á la gratitud nacional, por los grandes y relevantes servicios que constantemente está prestando en su departamento, es seguro habria de dárselos, y serian más que suficientes á hacerle adquirir el alto puesto que ya disfruta en la esfera administrativa, como hombre de ley y como hombre de gobierno, ese trabajo, donde á la teoría filosófica, á la razon del método, á un profundo conocimiento de las necesidades públicas, se ven unidos vastos y profundos estudios en las ciencias del derecho y de la administracion, se formulan conclusiones razonadísimas, y se deducen resultados prácticos de suma trascendencia.

Basta echar una ojeada sobre las páginas de ese estenso volúmen, y ver los útiles y bien concluidos estados que contiene, para penetrarse de su conveniencia, de su aplicacion y de su grande importancia; tanto por lo que mira á la justicia, cuanto al gobierno del Estado, sin que dejen de reflejarse, tambien, sus efectos sobre otras ciencias sociales que tan interesante papel juegan en la ciencia y arte de gobernar.

Con efecto, despues de la Real Orden en que se manda por S. M. la publicacion oficial de la Estadística del Registro Civil de Madrid y dar las gracias al Sr. Ramirez de Arellano y al gefe y funcionarios que le auxiliaran en el desempeño de aquel servicio, llevado á cabo en un breve espacio de tiempo, con escasísimos recursos y con un personal por demás exigüo; pero con celo, inteligencia y laboriosidad, segun dice la misma Real Orden, sigue una juiciosa y perfectamente escrita exposicion, donde campean los más profundos pensamientos, las observaciones más atinadas, las ideas más cuerdas, realzado todo con rasgos felicísimos de elocuencia, y concluye por una fundada y científica clasificacion, comenzando, enseguida, los estados, que, como era natural, principian por el de nacimientos.

Cada juzgado municipal, de los diez en que está dividido el ámbito de la Córte, ofrece un cuadro, en el que, por meses, se espresan los reciennacidos presentados, clasificándolos en dos grupos, segun que nacieron y fueron inscritos vivos, ó segun que nacieron, ó fueron insritos muertos; subdividiendo despues cada uno de estos grupos en legítimos é ilegítimos, á tenor de la legislacion vigente, y, por último, en varones y hembras; con una su-

ma especial de muertos y vivos, legítimos é ilegítimos, varones y hembras, y otra general de los mismos; con la anual, por meses, de cada sexo, estado y vitalidad, y con la total de todas esas clases contenidas en las anteriores clasificaciones. Termina la estadística de nacimientos, con un cuadro universal, comprensivo de las sumas totales y en el que, con la misma razon filosófica, y bajo idénticas bases, se hace una suma, que pudiera decirse absoluta, de los presentados en cada distrito judicial de Madrid, durante el año de que se hace referencia.

A los cuadros de la estadística de nacimientos, sucede, necesariamente, la de matrimonios, presentando, del propio modo, cada juzgado municipal un cuadro, en que se consigna, por meses, con dos sumas: una anual de cada clase, y otra general de todas las clases, los matrimonios de soltero con soltera, soltero con viuda, viudo con soltera y viudo con viuda, reasumiendo un último cuadro las sumas totales de cada distrito en otra general, del propio modo que en los nacimientos se hiciera.

La estadística de matrimonios, segun se manifiesta en la misma obra publicada, está pendiente aún de ultimarse por la computacion de los matrimonios civiles y de los canónicos, verificados dentro del tiempo á que la estadística se contrae, con lo que habrá de obtenerse la ventaja de llegar, por este medio indirecto, á la averiguacion de cuáles matrimonios canónicos, y cuáles no, han sido trascritos al Registro Civil, de conformidad á lo dispuesto en el Real Decreto del Ministerio Regencia de 9 de Febrero de 1875, Instruccion y reglas para la ejecucion del mismo y demás disposiciones que rigen en el particular.

Ocupa el tercer lugar la estadística de defunciones, observándose, asimismo, que cada juzgado exhibe, un extenso cuadro, compuesto de dos hojas, en las cuales, por meses, con la suma especial de cada clase, y con una general de todas ellas, se hacen constar las defunciones ocurridas, expresando el sexo, de cada individuo; la edad, desde el feto hasta mas allá de los cien años, de lo que no presenta, desdichadamente, un solo ejemplo la poblacion de Madrid ni aun siquiera de más de noventa; el estado, dividido, como es natural, en solteros, casados y viudos; la ocupacion, que compendia, tratándose de las hembras, en las labores propias de su sexo y en ninguna, y tratándose de los varones, en industriales, militares, científicas y sin ocupacion conocida, siendo lo ejemplar y lo desconsolador, á la vez, que esta última clase sea la más numerosa, lo ejemplar, porque enseña que la ociosidad acorta la existencia, y lo desconsolador, porque demuestra, que, en esta tierra de España, abundan mucho los vagos y los holgazanes; las enfermedades, referentes á cada sistema orgánico, infecciosas ó cimótricas y distróficas constitucionales, médicas y quirúrjicas; la habitacion, segun el lugar que ocupan respecto á los vientos y que sean tiendas, cuartos bajos, principales, segundos, terceros, sotabancos y buhardillas; la identificacion de las defunciones ocurridas en establecimientos públicos; y las inscritas por sentencia, terminando por un estado comparativo, máximo y mínimo, con relacion á los sexos, á las edades, á los estados, á las habitaciones, á las enfermedades, á los medios económicos, á las ocupaciones á los dias y á las horas.

¡No cabe más! Es una obra gigantesca; verdaderamente gigantesca; de escelentes é infinitas aplicaciones; que ha de producir grandes mejoras y muchísimos y positivos adelantos á la ciencia, á la justicia y á la administracion pública.

Tal es la ejecutada en tan corto periodo y con medios tan reducidos; pero con tan brillante éxito, con tan satisfactorio resultado por el Sr. Marqués de la Fuensanta del Valle.

Como si aun no fuera bastante, corona su magnífica obra, que tantos bienes habrá de reportar al país con esos estados generales, taxativos del movimiento de poblacion, y con ese resúmen total de los mismos, que es un acabado modelo de trabajos de esta clase.

Ha venido, pues, á realizar en España el Sr. Ramirez de Arellano, lo que, hasta ahora, se habia reputado como un mito por los hombres de gobierno de todos los paises: la verdad de la estadística; de esa ciencia, que tiene por objeto el exámen y el estudio comparativo de los hechos generales y particulares, que se producen, á cada momento, en la vida de los pueblos.

El paso gigantesco que han dado las ciencias morales y políticas, merced á haber convertido en un hecho real la estadística en nuestra Nacion, se comprende á la sola idea de que de la estadística, de la verdad de la estadística, dependeria, por mucho, la administracion, la política, la economía política; siendo un poderoso y eficaz auxiliar de las demás ciencias sociales; en términos, que puede decirse viene á ser como el resorte esencial de aquellas ciencias.

En nuestro pais, desgraciadamente, la estadística habia sido muy imperfecta; si se exceptúa la judicial, cuyas fuentes, ú orígenes, son tan fidedignas, como exactas. Débense más que á otra cosa, á la apatía, falta de inteligencia, de conocimientos y de la poca voluntad, de los que recojen los datos y los antecedentes estadísticos, esos obstáculos tenidos, hasta hoy, como insuperables.

Pero no lo han sido, seguramente, para el Sr. Director de los Registros, desde punto y hora que diera cima á tan grande empresa; empresa que, despues de todo, solo le era dado terminarla á un centro facultativo, relacionado, estrechamente, con el poder judicial, y regido, con notable acierto por un hombre de ley, que tan alto puesto ocupa en la ciencia del Derecho.

Por otra parte, para poder comprender y profundizar toda la extension del servicio prestado á la sociedad española, con esa filosófica y utilísima estadística, dentro de la esfera de su índole propia, no hay más que ver sino que concierne á una materia tan grave, tan importante, cual es el Registro Civil, depósito de todos los derechos.

Pocas cosas habrá que interesen de un modo más vivo y con mayor fundamento á la sociedad, á su manera de ser, á sus relaciones internas y á su natural y progresivo desenvolvimiento, que el estado y condicion de las personas, y por consiguiente, que el Registro Civil, que fija la una y el otro; ya lo lleve la Iglesia, como hasta hace al-

gunos años sucediera entre nosotros; ya la administracion municipal, como con evidente error y deplorable resultado sucede en algunos paises; ya la justicia, como es racional, lógico, científico, justo, conveniente, práctico y acontece hoy en España.

Y no podia ménos de suceder así, siendo como es el Registro Civil la clave de las relaciones más íntimas y más esenciales de la humanidad, puesto que en él se determinan el nacimiento y la muerte, el matrimonio y la ciudadanía, con todos los graves y múltiples actos, que á esos otros, los más culminantes del estado civil, se refieren.

Por eso mismo, cualesquier trabajo, cualesquier servicio, hecho en esa materia, que tan estrechamente ligada está con todas las órdenes del Estado, de la sociedad, de la familia y del individuo, no puede valorarse nunca lo bastante; pero ménos se puede todavía, cuando esos servicios son tan acabados y tan completos, como el que nos ocupa, que al mismo tiempo que suministra un conocimiento del estado civil de las personas, con los actos más sérios y de mayor trascendencia, que imprimen modificaciones, cambios, alteraciones, más ó ménos profundas, en los derechos civiles que determina aquel estado, é irradian de él como de un foco brillante, como de un manantial preciosísimo é inagotable, estiende su benéfico ilustrado y civilizador influjo á las demás ciencias que entran en el gobierno de los pueblos, cediendo todo en ventaja y provecho del bienestar social.

Merece, pues, bien de la patria el ilustre Marqués de la Fuensanta del Valle por el relevante servicio que acaba de prestarle, al frente de la Direccion de los Registros Civil, de la Propiedad y del Notariado, y Cádiz, por su parte, no puede ménos de sentirse enorgullecida al contar á ese alto funcionario, á ese distinguido hombre público, entre sus renombrados hijos, que más la honran y más la enaltecen ante España y ante la Europa entera.

LUIS MORALES Y CABE.

Marzo: 1877.

INFORME

DE LA COMISION NOMBRADA POR LA SOCIEDAD ECONÓMICA GADITANA

SOBRE EL SERVICIO MILITAR OBLIGATORIO.

Honrados por la Sociedad los que componen la comision para informar sobre la proposicion presentada acerca de la conveniencia de solicitar de los altos poderes del Estado la resolucion de adoptar el servicio militar obligatorio, manifestarán, con la lealtad y franqueza que les son propias, la opinion que tienen sobre el particular.

El mal de mayor trascendencia y mayor influjo sobre los muchos que padece nuestra desventurada Nacion, es quizás, el de haberse perdido casi por completo en todas las clases de nuestro pueblo la costumbre y hasta la idea de considerar sagrado y satisfactorio el cumplimiento de los deberes.

Los partidos políticos, en su afan de sobreponerse los unos á los otros y de subir al poder ó conservarse en él, no se han detenido ante los males que habia de ocasionar el excitar y halagar las malas pasiones y el mantener la ignorancia y la holganza como los medios más fáciles de atraer y dominar á las muchedumbres.

De aquí esa situacion peligrosa que viene atravesándose hace tantos años, de indiferencia hácia la cosa pública y para todo lo que constituye el bien comun; de desden para el trabajo y las industrias, de ocultacion de la riqueza en unos, de defraudacion de los tributos en otros, de afan en todos por los empleos públicos, como premio ordinario de malos servicios, sin cuidarse de tener la preparacion necesaria para desempeñarlos; de predisposicion para el contrabando, para el guerrillismo con cualquiera bandera, para el casi bandolerismo, en fin, que con máscara política é invocando unas veces la religion y la libertad otras en sus mayores exageraciones, ensangrienta con frecuencia nuestros campos, destruye nuestras poblaciones y arruina nuestro Tesoro y nuestro crédito.

Aunque cesen por algun tiempo las agitaciones y las guerras, nunca cesa el que superen las necesidades á los ingresos, ni tampoco el invertir casi exclusivamente en sueldos y otros gastos improductivos las rentas públicas, sin atenderse jamás á los reproductivos de fomento general.

La experiencia viene demostrándonos que todo lo que puede esperarse para remediar este estado de cosas, aun de los Gobiernos más vigorosos y respetados, es el de contener las manifestaciones armadas durante un período más ó ménos largo, en que los partidos que se hallan fuera del poder, y consiguientemente de los empleos, logran entenderse entre sí y unirse para encender la guerra contra el que lo posee.

Las primeras materias para esta gran industria de los españoles no escasean nunca. Siempre hay un gran número de incautos é ignorantes que se dejan seducir por las predicaciones de especuladores aventureros que los llevan á batirse sin saber por qué. Siempre hay un gran número de aspirantes á empleos ó á nuevos ascensos en todas las carreras por esos llamados servicios políticos, y siempre el ejército, que se compone de esos dos mismos elementos que forman la masa de nuestra poblacion, falto, desde su orígen en los reemplazos, de toda idea práctica de justicia y de deber, concluye tambien por dividirse ó alterar la disciplina y gracias al instinto honrado y noble de nuestro pueblo y de nuestros soldados, tenemos patria aunque tan maltratada y arruinada, porque la gran mayoría ha buscado siempre en la contienda el lado que comprendia más digno y levantado en sus pensamientos.

Lo que ha sucedido ya tantas veces, podrá pasar aún muchas más, si se dejan subsistir las mismas causas que han producido los acontecimientos.

Todos tememos esas perturbaciones y vemos en el ejército la esperanza del porvenir: todos deseamos que pueda responder completamente á las necesidades de su importante mision de afianzar la paz interior y el respeto exterior; pero no todos tienen la persuasion de que para

reunir un ejército de las condiciones necesarias que puedan ofrecer las seguridades apetecibles en el cumplimiento de su cometido, es preciso no incurrir en la inconsecuencia de confiar exclusivamente esa mision tan importante á las clases sociales que por poseer ménos bienes, por tener en general ménos ilustracion y hasta por contagio ó desquite de la indiferencia ó despego con que la miran las más acomodadas, han de ser las que tengan ménos interés en su buen cumplimiento.

Tenemos la conviccion de la necesidad suprema de un ejército morigerado, instruido, satisfecho y numeroso: de un ejército económico y reducido en la paz y que en la guerra pueda llegar á contener ordenadamente toda la juventud de la nacion, instruida y dispuesta de antemano para que no sean estériles ó excesivamente costosos en hombres y en dinero los esfuerzos del pais, como vienen siéndolo en todas nuestras guerras por falta de una preparacion conveniente.

Esa conviccion es general, y general tambien el deseo de que sea una verdad, un hecho positivo, el que tenga nuestro ejército esas condiciones.

Empero no parece sino que queremos cerrar los ojos para no ver la incompatibilidad de esas condiciones con la falta de justicia y de equidad en la obligacion de cumplir el precepto, de "defender la patria," dejando libre en absoluto de su cumplimiento á los que tienen dinero bastante para hacerse sustituir ó redimir.

Queremos en una palabra, que el ejército obre como compuesto segun la ley fundamental, de la juventud de la nacion entera en todas sus clases; que en contacto las ménos instruidas con las que lo están más, irian adelantando y progresando en el conocimiento, aprecio y satisfaccion de sus deberes; y no queremos, sin embargo, dar nuestros hijos para realizar ese hecho único tal vez capaz, de salvar las sociedades modernas de peligros que quizás no estén muy lejanos.

Obramos diametralmente al revés que la previsora Roma de la antigüedad, que exigia á las clases más acomodadas mayores sacrificios para el servicio militar.

Hoy se nos dirá, que no debe haber tales diferencias, que envolverian una ofensa, en lo cual estamos conformes; pero absolutamente conformes sin la *diferencia* de que pueda comprarse la exencion *absoluta* de ese deber sagrado por un poco más ó ménos de oro, que lleva la mortificacion y el despecho al mayor número de los reclutas y sus familias, y afloja en ellos los lazos de la nacionalidad, siguiendo lógicamente la conducta de los que se redimen ó sustituyen, consumando una especie de divorcio sacrílego para con la patria.

La respetable Sociedad Económica Matritense manifiesta en su acuerdo del 16 de Diciembre, con una conviccion y elocuencia que desearíamos fuesen de todos conocidas, que atribuye el olvido casi general de todas las virtudes de un buen ciudadano, á dos causas principales: la ociosidad y la ignorancia; y cree el remedio más directo el servicio obligatorio, que haria desaparecer "uno de los abusos más escandalosos, más contrarios á la moral y á la justicia, y al mismo tiempo, económicamente considerado, más inútilmente costoso de cuantos se hallan arraigados en nuestras costumbres."

(Concluirá.)

EL OLIVO Y LA CAMELIA.

FABULA.

DEDICADA Á CIERTA CAMELIA DE DOS COLORES QUE YO ME SÉ.

'Pues sabrás, lector discreto,
que en las obras de Juan Perez,
escritor que floreció
allá por el siglo trece,
y cuya asombrosa fama
por donde quiera se extiende,
he leido aquesta fábula
que discurro conveniente
reproducir, por si acaso
en el olvido la tienes,
y te doy grato solaz
con su lectura inocente.
Dice, pues, el tal autor
que hablaban de aquesta suerte
una dulce mañanita,
por demás fresca y alegre,
un frondosísimo olivo,
cargado de fruto verde,
con una hermosa camelia
que el beso del aura leve,
á la sombra del olivo,
recibia muellemente
en un búcaro riquísimo
meciendo su tallo breve.
—No comprendo, flor preciada,
decia el padre del aceite
con acento conmovido,
por qué los hados crueles
tu fortuna y mi desdicha
dispongan injustamente.
Al dueño mismo *servimos*
con éxitos diferentes;
yo le doy ópimos frutos,
que sus riquezas acrecen,
y á palos recoge el don
que le ofrezco humildemente:
mientras que tú, venturosa,
llena de mimos y dengues,
aunque hermosa, sin perfume,
sin aroma, sin ambiente,
solo frágiles matices,
si delicados, estériles
le das, por demás ingrata,
de sus cuidados á trueque.
—Has hablado como rústico,
es decir, como quien eres;
le contestó, de seguida,
la camelia con voz ténue:

si tú fueras cortesano
en lugar de ser campestre,
la razon comprenderias
de esas dudas que padeces;
que has de saber, pobre árbol,
á fin de que no me inquietes
con esas tus necias quejas,
cual acostumbras, más veces,
y en silencio tus desdichas
y mis venturas toleres,
que Alarcon lo tiene dicho,
y es una verdad patente
desde los tiempos de Adan
á las edades presentes:
"no se merece sirviendo;
agradando se merece." (1)
¡Razon tuvo la camelia;
esto es lo que pasa siempre!

PEDRO IBAÑEZ-PACHECO.

Cádiz: Marzo 1877.

Al autor de la fábula "El Olivo y la Camelia."

Nunca se han falsificado
de oliva las verdes ramas:
porque ellas siempre demuestran
la verdad y la constancia.
Una vez en el teatro
ví dos lindas sevillanas,
con camelias muy preciosas
bellamente engalanadas.
De amarillento color
eran las flores lozanas,
flores que fuera de tiempo
toda la atencion robaban.
No eran flores contrahechas
que lo falso pronto cantan:
la frescura por doquiera
á mis ojos ostentaban.
Sentado estaba un mocito
junto á mi misma butaca,
al cual dije en mi entusiasmo:
"Oh ¡qué camelias tan raras!
¡oh qué bellas y en qué número!
¡qué iguales y delicadas!
¡cuánto, cuánto habrá costado
en esta estacion criarlas!
"Nada más fácil, señor,"
respondió el de la butaca:
"camelias en todos tiempos
son una cosa barata:
las fabrica en tres minutos
el mozo de mi posada;
es un francés industrioso
que en esto mil puntos calza."
—¿Qué me cuenta V. amigo?
—Esta es la verdad en plata.
—Usted me engaña.
—No engaño.
—¿Son de lienzo? Son de pasta?
—Está usted en un error:
son cosa de más sustancia.
—¿Pues de qué se hacen, amigo?
—Se hacen con una navaja
recortando con destreza...
—¿Qué se recorta?
—Una papa:
la grosedad y frescura
de esa flor tan estimada,
amigo, tan solo imita
con perfeccion la patata."

Ya lo sabeis: la camelia,
emblema de la elegancia,
flor de todos los salones,
preferida de las damas,
ya se presente á nosotros
toda rozagante y blanca
ó ya tirare á amarillo,
suele ser una castaña.
Y aunque los tontos la alaben
y no comprendan que es falsa,
dirá algun inteligente
esa es camelia de papas.

JUAN FERNANDEZ.

Cádiz: Marzo 1877.

---

(1) Alarcon: *Los Pechos Privilegiados.*

ASOCIACION.

Si hasta aquí la Humanidad,
á impulsos del egoismo,
marchó sobre un hondo abismo
de aislamiento y soledad;

Si la miseria alzó antes
su espectro sobre el Parnaso,
y abrazó á Homero, y al Taso,
y á Milton y al gran Cervántes,

Hoy sacudimos la incúria
que causó dolor acerbo:
la asociacion es el verbo
de esta gloriosa centúria.

¡Oh siglo! con un alambre
los continentes empalmas
y confederas las almas,
para que ahuyénten el hambre.

¡Cómo! las celestes moles
se ligan por la atraccion,
¿y han de vivir sin union
los ingenios españoles?

Ese Sol, ígneo topacio
de la esteléria diadema,
es el centro de un sistema
de amistad en el espacio.

Segundas federaciones
los satélites negocian,
y las estrellas se asocian
formando constelaciones.

Firmando iguales conciertos
hoy las fuerzas industriales,
hacen istmos los canales
y jardines los desiertos.

Si la virtud de estos lazos
con prodigios nos abruma,
¿cómo el pincel y la pluma
no se han tendido los brazos?

Humildes trabajadores
del humano pensamiento,
que con estómago hambriento
cubrís el mundo de flores;

Para aliviar esas penas
que os hieren el corazon,
no busqueis la proteccion
de príncipes ni Mecenas.

Ya sabeis lo que os darán,
pues en ellos es costumbre
comprar vuestra servidumbre
por un pedazo de pan.

Salváos á vosotros mismos
en un arranque sublime:
quien se asocia, se redime
de todos los fatalismos.

Si dudais que tal poder
el colectivismo ejerza
y que agiganta la fuerza
la union de un ser á otro ser,

Sertorio así lo mostró:
"quien varias crines reuna,
las romperá una por una,
pero todas juntas, nó."

Firmad, pues, noble convenio
que escude vuestro decoro,
y ante la liga del oro
oponed la del ingenio.

A esta voz, que en Madrid vuela
sacudiendo su marasmo,
responde con entusiasmo
la patria de Columela;

Que en este rincon del mundo,
escollo que el mar azota,
arraiga, cuando no brota,
todo principio fecundo.

¡Dios proteja vuestro afan
para que, viviendo en calma,
los que dan sustento al alma
para el cuerpo tengan pan!

Ilustre y glorioso centro
de escritores gaditanos,
que en union de otros hermanos
marchas de un mundo al encuentro;

Religion de ciencia y arte,
si aceptas mi fé sencilla,
quiero doblar la rodilla
para abrazar tu estandarte.

Alfonso Moreno Espinosa.

Cádiz: Marzo 1877.

EL CONTRATO DE LA PICA Ó EL QUITE.

Cuando Don Vicente Vazquez
era tenido por príncipe
de criadores de toros,
y este labrador insigne
á toreros obsequiaba
en los egregios convites
que hacian su residencia
plaza de Mese-Rodriguez
de Sevilla, un ateneo
de los tiempos de Pericles,
cuando el arte tauromáquico
no era cosa de alfeñique,
sino que un primer espada
era de Hércules la efigie
pues en veinte y cuatro horas,
como quien nada hace ó dice,
tenia que dar pasaporte
lector á diez y seis tigres
por dos onzas al contado,
y el público incorregible
no entendia de volapiés,
ni otros lances que no cite
y recibíase la fiera
lo mismo que quien recibe,
el abrazo de una novia
cuajada de perejiles,
descollaba un picador
por su arrojo inconcebible
en presencia de los bichos:
llamábanle *Mala-chinche*
vulgarmente; mas los doctos
diéronle el nombre de *Aquiles*:
por el bautismo era Juan,
y entre compadres, *Juaniche*.
Pues este gran picador,
Mala-chinche, Juan, *Aquiles*,
Juaniche ó como se quiera,
cuado estaba de palique,
decia: "*Para mí los toros
no son toros, son cínifes*."
Esto escuchó un capataz
de Don Vicente y le dice:
—"Juaniche, serán los toros
que pueda criar un quisque,

no el conde de Guadalete
nostramo, está *ozté?*"
"Pues, *miste*
respondió un poco *picado*
el picador *Mala-chinche:*
dígale ozté á su *Uesencia*,
que lo dice el mesmo Aquiles,
que voy á picar sus toros
el dia que quiera y fije,
con el regaton y media
de *séa*, y firma Juaniche,
que es como firma de Rey;
y se acabó ya lo dije."
Pasáronse algunos dias
y una tarde en un convite
en que sentaba á su mesa
lo más granado é insigne
de la ciudad de Sevilla
los toreros inclusive,
el conde de Guadalete
dijo al picador:—"Aquiles,
hay que ajustar una cuenta
entre tú y yó."
—"Pues *prensipie*
Uesencia, que soy yo hombre
que, aunque sean maravedises,
no quiero que diga *naide*
que le debe nada Aquiles."
—"Yo cuento lo que me han dicho,
y me han dicho que dijistes,
que te atreves á picar,
no mis toros, *mis cinifes*
con el regaton y media
de seda ¿Es verdad?
—Lo *dije*
y lo sostengo, que es más;
no tiene costumbre Aquiles
de recojer su palabra.
Yo le pico sus *cinifes*
en el mesmo dia y hora
que *Uesencia* determine,
con el regaton y media
de *séa*."
—"¡Aceptado! dicen
los convidados: que sean
los primeros que se lidien."
El conde de Guadalete
levantándose,— Juaniche,
exclama, venga esa mano.
Ahora es preciso se fijen
las condiciones por ambas
partes: yo como los piques
me obligo á darte seis onzas
de oro en oro. Tú ¿qué dices
por tu parte?
—"Que los pico
como he dicho, dijo Aquiles,
pero ha de ser siempre y cuando
Uesencia se ponga al quite."

NICOLÁS DIAZ DE BENJUMEA.

Lóndres: Marzo 1877.

A tí....

¿Mi historia saber quieres? Pues observa
Cual entre selva oscura
Ruedan las hojas que arrebata el viento
Cuando con furia zumba.

Mira caer la gota de rocío
Que con la brisa lucha,
Y en los pétalos bebe de las flores
Su esencia de dulzura.

Mira desvanecer flotantes nubes
Que por el zenit cruzan,
Cuando con luz del sol irradiadora
Sus colores fulguran.

Mira las pasajeras ilusiones
Que el pensamiento abulta,
Huir dejando embriagador recuerdo
Cual plácida locura.

Y si aun insistes en saber mi historia
De ilusion y de dudas,
En la vida luchando con la suerte
Jamás hallé fortuna.

Pecho que siente universal cariño,
Amor que dió natura;
Corazon destrozado, mal herido,
Que ingratitud anubla......

Nube de ténues alas, trasparente,
Que entre la niebla ondula;
Y hasta el inmenso límite del cielo
El huracan empuja.

Desencanto de formas infinitas
Que la vida tortura;
Un alma errante que vagando corre
Tras la verdad que busca.

P. CANALES.

Cádiz: 15 Marzo 1877.

Las anteriores composiciones forman parte de las leidas en la Velada Literaria celebrada por la Asociacion de Escritores y Artistas de la Provincia, escepto las dos fábulas que se insertan al principio.

CRÓNICA LOCAL.

Se está restaurando el altar que en la Catedral Vieja tenia la llamada nacion vizcaina, altar en cuyo centro hay un grandioso medallon de la Coronacion de la Vírgen. En ese mismo retablo hay seis tablas debidas al pincel del célebre Francisco Pacheco, suegro y maestro de Velazquez, las cuales se están limpiando oportunamente, de modo que puedan ser estudiadas por los inteligentes. Débese esta reforma á un legado de una persona devota.

DIRECTOR: D. EDUARDO GAUTIER Y ARRIAZA.
Imprenta de la *Revista Médica*, Ceballos (antes Bomba), n.º 1.

AÑO III. CÁDIZ, ABRIL DE 1877. NÚM. 76.

PRECIOS DE SUSCRICION.
En Cádiz, llevado á domicilio, por un mes . . . . . 5 rs.
Número suelto . . 3 „

LA VERDAD.

PRECIOS DE SUSCRICION.
En provincias y en toda España, un mes . . . . . 6 rs
Número suelto . . 3 „

REVISTA
DE INTERESES MATERIALES Y ADMINISTRATIVOS, DE CIENCIAS Y ARTES
SE PUBLICA TRES VECES AL MES.

DIRECCION Y ADMINISTRACION, SAN FELIPE, 36, BAJO.—HORAS DE DESPACHO, DE DIEZ DE LA MAÑANA Á TRES DE LA TARDE.



Ha pasado á mejor vida en Sevilla la ilustre escritora D.ª CECILIA BOLH DE FABER, VIUDA DE ARROM DE AYALA, conocida en el mundo literario por FERNAN CABALLERO. Era natural de Cádiz é hija del célebre aleman D. Juan Nicolás Bolh de Faber, Cónsul de Hamburgo en esta ciudad, y erudito editor de la *Floresta de Rimas Castellanas* y del *Teatro anterior á Lope de Vega*, obras publicadas en su país.

Con su padre aprendió la literatura española, el cual escribia en nuestro idioma con la misma facilidad que si hubiera nacido en nuestra patria. De 1816 á 1818 habia sostenido una polémica en defensa del mérito de Calderon de la Barca contra D. Antonio Alcalá Galiano y D. José Joaquin de Mora.

La madre de Fernan Caballero tambien terció en esta polémica con artículos muy discretos, firmados con el seudónimo de Corina.

Fernan Caballero tenia inéditas varias novelas, desconfiando de sí. La feliz casualidad de haber llegado al Puerto de Sta. María en 1850 el Excmo. Sr. D. Juan Eugenio Hartzenbusch, encargado por el Gobierno de recojer para la Biblioteca Nacional, la de su difunto padre D. Juan Nicolás Bolh, la cual habia sido legada por este al Senado de Hamburgo, pero que por la rareza de los libros españoles de que se componia, creyó conveniente el Estado no solo impedir su salida sino tambien adquirirlos por su justo valor, como exigia el patriotismo, hizo que tratase á la Sra. D.ª Cecilia Bolh y que esta le comunicase algunos de sus manuscritos. El eminente dramático le aconsejó que no dejase en la oscuridad sus obras; y merced á la iniciativa del Sr. Hartzenbusch, vió la luz pública en *El Heraldo* que salia á luz en Madrid bajo la direccion de otro hijo de nuestra provincia, el Sr. D. José M.ª de Mora, cuyas desdichas y temprana muerte son notorias, la novela de la *Gaviota*, como obra de Fernan Caballero.

Mucho llamó la atencion pública esta obrita llena de inspiracion, facilidad, y nobles y oportunos pensamientos. Saludóse al autor como una esperanza para la patria.

Posteriormente, publicó multitud de novelas y cuentos en que resplandece al par del más vivo ingenio la más pura moral cristiana. El nombre de Fernan Caballero adquirió popularidad inmensa, especialmente entre las clases más elevadas ó de más ilustracion del país.

Muchas de sus preciosas obritas han sido traducidas en lenguas extrangeras.

Como hijos de Cádiz consignamos este modesto tributo de honor á la memoria de Fernan Caballero.

LA VERDAD, que se honraba con la colaboracion de tan insigne escritora, se une al sentimiento general de los aficionados á las letras patrias.

UN CONSEJO A LOS CERVANTISTAS.

El que esto escribe lo es, y por lo mismo desea que cuanto se haga en loor del gran ingenio sea correspondiente, si no en la ejecucion, á lo ménos en el pensamiento, á lo que Cervántes merece.

Me explicaré: nadie está obligado á ser escritor de primer órden: para celebrar al genio inmortal que ideó el *Quijote* no es necesario estar á su altura. La admiracion es libre, como es libre el expresarla; pero siempre dentro de los límites de la razon, de la cordura, del discreto artificio.

No há mucho tiempo que un amigo cervantista consultó conmigo cierto discurso que pensaba leer conmemorando la muerte de Cervántes. Con grave continente, enronquecida voz y agilísimo manoteo, trató de probarme que Cervántes era el hombre del progreso, el que verdaderamente habia quebrantado las cadenas de la Edad Media: la humanidad habia renacido en él, sí en él y al soplo de su talento.

Recuerdo que decia: Colon descubre un mundo, pero sin Cervántes ese mundo vírgen iba á caer en el sudario que envolvia al antiguo continente: el sudario de las preocupaciones y de la esclavitud de la razon.

La obra del Almirante necesitaba de una mano vigorosa que apartase de las generaciones que iban á mezclarse con las de América, las huellas de la ignorancia y del orgullo y el avasallamiento de la estirpe humana. Era preciso que el hombre acabase de desterrar de una vez y para siempre el fanatismo caballeresco. "¿Creeis, me decia ese cervantista, que la mision de Cervántes fué acabar con estos libros porque él lo dice? ¡Qué locura! Los grandes hombres como él hacen lo que no dicen y jamás dicen lo que hacen. ¡Cervántes! ¡oh! Cervántes! ¡cuánto te empequeñecen los que te juzgan por solas tus palabras sin saber penetrar hasta el espíritu que anima tus escritos! ¿Quereis saber hasta dónde llegaba la mision de Cervántes? A destruir la legislacion de España, la legis-

lacion de la Edad Media. En una palabra... su libro del *Quijote*... no os asombreis... se dirigia á que desapareciese el influjo, el predominio de unas leyes bárbaras: á que las leyes que un Rey poseido del pensamiento del siglo XIII, quiso imponer á la patria, perpetuar la tiranía, y ¿qué tiranía? la peor de todas. La de exigir por las leyes hacer caballeros á los hombres.

"Caballería fué llamada antiguamente la compañía de los nobles homes que fueron para defender las tierras."

"De una parte sean fuertes ó bravos é de otra parte mansos é homildosos."

"Leales conviene que sean en todas guisas los caballeros."

"Así como en tiempo de guerra (aprenden) fecho de armas por vista ó por prueba, otrosí en tiempo de paz (la toman) por entendimiento. E por esto acostumbraban los caballeros cuando comian que les leyesen las estorias de los grandes fechos de armas?"

"Por último ¿no nos describen las leyes de *Partida* el velar las armas para armarse caballeros?"

"Ya lo veis, esto preceptuaba D. Alfonso el llamado Sabio, porque ordenó lo que mejor le placia al gusto de la barbarie del siglo XIII."

"Cervántes fué el legislador del sentido comun: á sus piés cayó la obra de D. Alfonso el Sabio: cayó vencida y muerta la Edad Media."

No dejé proseguir al cervantista en sus dislates, representándole que en todo ménos en esto pensó Cervántes al escribir su libro.

Otro vino á verme tambien para leerme un escrito en que queria probar con el *Quijote* en la mano que Cervántes debia considerarse como hortelano, por desplegarse en el libro algunos conocimientos de horticultura.

Y no faltaron algunos que pretendiesen demostrar que Cervántes podia ser incluido en el catálogo de los orientalistas ó de los artilleros, ó de los aguadores, ó de los molineros, ó de los astrónomos, &c., &c., sacando frases de aquí y de allí que pudieran tener conexion, aunque remota, con este pensamiento.

Si porque habló de la Osa mayor y de las siete cabrillas se puede considerar como astrónomo, tambien porque describió la vida de los gitanos pudiera considerársele como gitano, al tenor del criterio de estos soñadores.

Por eso será muy prudente que la Asociacion de Cervantistas se ande con cautela en no admitir despropósitos: lo mismo aconsejamos á la de Escritores y Artistas si algo hacen en el año presente como dedicacion á la memoria del Príncipe de los Ingenios.

Y sobre todo lo que más fatiga y atormenta y acongoja el espíritu de los oyentes, es el eterno machaquear con que Cervántes murió pobre. Efectivamente murió en la pobreza, pero no en la miseria. Hay escritores que han dado en lá manía de pintárnoslo casi espirando de hambre, cuando disfrutaba de dos pensiones, la del Arzobispo de Toledo y la del Conde de Lemos, amen de un poco que le rentaban los bienes de su mujer.

Por honra de España y por no ahilar el estómago de los lectores, déjese de una vez ese estribillo de la hambre de Cervántes.

Y el desatino ha llegado hasta haber dicho un escritor, en elogio de Cervántes, que se quedó dormido leyendo el *Quijote* y que se le cayó el libro de las manos, con lo que despertó de una horrible pesadilla que la lectura del libro le habia ocasionado. Esta es la síntesis del escrito, en que el autor pensó haber hecho un alarde de bizarría de talento, como si donde solo hay rudeza y mengua de ingenio pudiese haber bizarría, que es la gala y el buen gusto.

Por último: la cosa ha llegado á tal extremo, que en Cádiz hemos presenciado decirse por un escritor, hijo de una autoridad civil entonces, que esta ciudad era sobradamente generosa con Cervántes, pues éste que elogió á Barcelona y á tantas y tantas, solo tuvo burlas para ella, y todo ¿por qué? Porque Cervántes escribió un soneto en burla del socorro flemático del Duque de Medina Sidonia que preparaba en Sevilla para libertar del yugo inglés á Cádiz en 1596.

Hasta que al cabo con mesura harta
ido yá el Conde, sin ningun recelo
entró triunfando el Duque de Medina.

Eso se permitió leer en Cádiz, siendo una absurdidad tan notoria.

Cervántes en la *Galatea* llamaba á Cádiz la *Isla famosa*. Una de las más bellas novelas suyas es la *Española inglesa*, y la heroina es una gaditana; y por cierto que se puede asegurar con toda verdad, que una de las mugeres más simpáticas delineadas por la pluma de Cervántes, es la que se dice hija del suelo gaditano.

Así se escriben desatinos con el deseo de decir algo nuevo. Basta de consejos por hoy y empiécese al celebrar á Cervántes, por ver lo que se escribe; que el entusiasmo no está, ni puede estar reñido con el sentido comun, con la verdad y sobre todo con el buen gusto.

EUGENIO QUIJANO.

Cádiz: Abril 1877.

OBRA DE GRAN CARIDAD.

El virtuoso Sacerdote D. Francisco de Asís Medina ha establecido en los barrios de La Palma y Hospicio (calle de Consolacion), una escuela de adultas con el título de *Rebaño de María*, habiéndose

logrado ya que se reunan á recibir educacion más de doscientas.

En tan meritoria obra, digna del aplauso de cuantos se interesan por los progresos de la moral y de la ilustracion cristianas, está auxiliado por varias piadosas señoras.

Los frutos de esta empresa con tanta fé y abnegacion emprendida son palpables, y más y más podrán obtenerse si á la modesta suma con que contribuyen las corporaciones populares para ayuda de su sostenimiento, se agregan las que puedan facilitar con santa emulacion los vecinos de Cádiz, que con medios para ello, están llamados á hacer un beneficio tan inmenso á adultas á quienes la pobreza y la falta de educacion arrastran á perderse miserablemente.

Grande es sin duda la tarea de redimir á las que han abrazado desdichadamente su perdicion; pero tambien es muy sublime la de coadyuvar á que la perdicion no se realice salvándolas del peligro en que pueden caer. Por eso los conatos del presbítero D. Francisco de Asís Medina llevados á realizacion con ese generoso aliento que lo distingue, y esa constancia que no desmaya y que se acrecienta al par de las dificultades, merecen ser no solo enaltecidos sino secundados por todas las personas de corazon puro, de verdadera caridad, de amor á la religion cristiana, y de celo por la perfeccion del linage humano y más cuando esta anhelada perfeccion es la del sexo débil.

¡Plácemes pues, á todos los que hayan intervenido ó intervengan en la creacion y sostenimiento del Asilo del Rebaño de María! Ojalá que la santa obra iniciada por el Presbítero Medina tenga toda la estabilidad y alcance todos los frutos que merece, hallando en los vecinos de Cádiz la proteccion que es de esperar de su inmarcesible fé y de su caridad tantas veces probada y engrandecida.

BALTASAR GRACIAN.

Cádiz: Marzo 1877.

EL COSMOPOLITISMO DEL HOMBRE

BAJO EL PUNTO DE VISTA

DE LA CIENCIA, DE LA RELIGION Y DEL PROGRESO HUMANO.

Voy á permitirme expresar mis ideas sobre el Cosmopolitismo, en las tres fases antes enunciadas.

Daré preferencia á la científica, en la cual me será preciso tratar de la parte religiosa, si bien á grandes rasgos, pues no voy á sentar una nueva tésis, ni á entrar en consideraciones sobre ninguna cuestion que se roce con el dogma.

Sí me permitiré despues de expresado mi pensamiento en esta parte, hacer algunas indicaciones, algo latas, sobre la teoría del progreso en su relacion con el pensamiento universal, que entraña la palabra Cosmopolitismo, á la que le doy desde luego su más amplia acepcion.

Aunque ninguna persona ilustrada ignora el sentido etimológico de la palabra Cosmopolitismo, séame permitido explanarlo para que me sirva de más sólido fundamento en mi disertacion.

Tomando la frase tal cual ella es en su verdadero sentido, ó sea en el lenguaje vulgar en que se le llama mundo, nos preguntamos: ¿es el hombre Cosmopolita aquel que se le señala un espacio pequeño y reducido llamado "Cosmos?"

No; indudablemente no; creo que los planetas que dan vuelta alrededor del sol, son otros tantos mundos habitados y que las estrellas fijas son otros tantos soles que tienen planetas á su alrededor tambien; esto es, muchos que no vemos desde aquí á causa de su pequeñez, y porque su luz prestada no puede llegar hasta nosotros.

¿Cómo imaginarse de buena fé que ese Dios, Supremo Hacedor de todo lo creado, que hizo al hombre á su imágen y semejanza le reduzca á un espacio limitado que se llama tierra?

¿Y cómo se atreverá ningun hombre científico, por más minuciosas observaciones que haga, dirigiendo su vista hácia esos astros, creer que solo están llamados á formar y completar el ornamento del inmenso espacio azul llamado cielo, y que esa multitud de planetas que rodean al sol puedan solo existir como grandes cuerpos desiertos y que únicamente el nuestro sea el más grande y el que con más derecho está habitado por seres humanos?

¡Será quizás porque acampamos en él, ó porque lo habitan una docena de orgullosos! ¡Cómo!

Porque el sol mida nuestros dias y nuestros años ¿se ha de decir por eso que no ha sido formado por el Criador sino para alumbrarnos y evitar que tropecemos?

No; ese astro visible, si alumbra al hombre, lo hace así como la antorcha de un Rey alumbra al más mísero mortal.

Bien conocemos que al sentar estas teorías de Flammarion, nos separamos un tanto de la verdad; pero como nunca hemos sido refractarios á las grandes ideas que se han presentado á la humanidad bajo el punto de vista de una utópia, y luego de resuelto el problema que entrañaban, han venido á ser la gran palanca de la civilizacion y de la ciencia, por eso apuntamos las emitidas por este sabio, tenido por algunos como exagerado ó visionario, porque hallamos en ellas algun principio de verdad que se adapta á nuestro modo de comprender el Cosmopolitismo, en su más lata y genuina interpretacion.

Somos tan cosmopolitas, que sentada la teoría Flammarioniana, amamos en lo recóndito de nuestra alma á esos seres á quienes su rica fantasía les ha dado vida real y efectiva.

Sentado esto y pasando á otro órden de consideraciones ménos abstractas, diremos, que la primera cuestion que se presenta á nuestros ojos á poco que sobre el tema pensemos, es la del orígen del hombre, que tanto ha preocupado á los sabios de todas las naciones, así filósofos como naturalistas, ethnógrafos é historiadores.

En efecto, una vez conocido el orígen del hombre y conocido el desarrollo de la especie humana, fácil será concederle ó negarle su carácter cosmopolita. Si la Humanidad desciende de un solo tronco ó par, si es esencialmente una, y las distintas razas de que se compone no se distinguen entre sí más que por diferencias accidentales, desde luego puede decirse que el hombre tiene en su naturaleza la facultad de acomodarse á vivir en todos los puntos del globo donde haya, como dice el Génesis, respiracion viviente. Mas si acaeciera lo contrario; si la Humanidad no fuese una y descendiese de diversos grupos; si á las razas humanas las separasen diferencias esenciales en su organizacion y en sus propiedades, bien podia ser que en este concepto el hombre, como otros muchos séres de la creacion animal y vegetal, fuera un siervo adscrito á la tierra en que naciese, condenado á vivir bajo el yugo de la naturaleza, á desarrollarse y crecer por su única virtud é impulso y á morir en la dura ley de un cautiverio, que sobre limitar las aspiraciones infinitas de su alma y de su razon, anularia su preciosa libertad. ¿Y quién osaria entonces dar al hombre el título de soberano y rey de la creacion? ¿Quién afirmar que el progreso de la Humanidad consiste en destruir las barreras que separan los continentes; en acercar unas á otras las distintas razas; en unir con los lazos del Derecho, de la Religion, de la Moral y aun de los intereses materiales todos los pueblos, y con los del amor y el trato todos los hombres?

Puesto que se trata de averiguar un hecho, y un hecho tan remoto que escapa á nuestra actual observacion, recurramos á la Historia, que es auxiliar poderoso de la ciencia antropológica, y veamos lo que nos dice sobre el orígen del hombre y si sus lecciones son aceptables ante el criterio de los más severos principios fisiológicos. La Historia, desde que el divino Moisés escribió las primeras páginas, hasta los últimos descubrimientos ethnográficos de los sabios contemporáneos de la culta Europa, viene sosteniendo sin contradicciones verdaderamente sérias, la unidad de la especie humana proclamada por la Religion y la Filosofía, y la poblacion gradual y sucesiva de nuestro globo por los descendientes del primer par criado por Dios.

Juan Huertas.

(Concluirá.)

CONSUELO.

(HISTORIA VULGAR.)

(Continuacion.)

Alguna vez que le veia con dolor permanecer en su lecho, inmóvil y calenturiento, el llanto corria abundante por mi rostro marchitando mi hermosura y abrasando mi pupila. A su lado, y con sus manos asidas, me entretenia en referirle mis goces pueriles y en presentarle los planes que trazaba para el porvenir. Creia yo alegrar así su ánimo; pero por el contrario, amargaba más aún sus sufrimientos.

Un dia al saltar de mi lecho é ir á abrazarle como de costumbre, me recibió con los ojos arrasados en lágrimas y embargada su voz por mortal congoja. Con palabras entrecortadas por la fatiga, me ordenó vestir mis mejores galas, y me anunció que pronto habrian de conducirme á casa de una tia que me amaba entrañablemente y de la que nunca me habia hablado, pues aquel dia habia él de recibir unas visitas que de ningun modo podia yo ver.

Largo espacio permanecí abrazada á él confundiendo mis lágrimas con las suyas, y con gran trabajo me separaron de su lado. Al salir de su habitacion oí estas palabras: "¡adios hija del alma!" ¿Por qué decirme adios y no hasta luego, toda vez que segun él me dijo muy en breve volveria á sus brazos?

Ah! mi corazon preveia algo funesto.

Por última vez fuí á ver mis muñecos y mis juguetes, y por última vez me despedia de aquellos objetos todos que me vieron nacer, que habian presenciado mis alegrías y que me veian salir con el corazon traspasado de dolor. Nunca olvidaré aquella hora!

Al salir á la calle, acompañada de una antigua sirviente de casa, entraba un sacerdote de venerable rostro: quise acercarme á él, hablarle, preguntarle el por qué de su venida, pero en vano todo: habia entrado con precipitacion y yo habia perdido el conocimiento.

***

Al volver en mí, me hallaba en una casa desconocida, indudablemente mejor que la mia, y entre personas extrañas que á juzgar por el interés que por mí se tomaban, habian de quererme.

Una de ellas, mujer de mediana edad y de rostro agraciado y simpático, era mi tia, á cuyo lado estaba una jóven hija suya que era mi prima, á la que llamaban Emilia.

Al segundo dia de habitar con ellas me vistieron trajes de luto, aunque sin decirme el motivo: sin embargo, el corazon me lo decia: mi padre habia muerto, y le lloré amargamente oculta en la soledad de mi alcoba. Pobre padre mio! descansa en paz y perdona desde tu tumba á tu hija, que agobiada hoy por los pesares y los remordimientos, sólo el perdon implora y no la indulgencia.

Aquí termina el primer periodo de mi vida, que ví pasar tranquila é inocente al abrigo del cariño de un padre y de la tierna memoria de una madre. Sin embargo, el cariño del primero engendró en mí dos malos principios: la soberbia y el consentimiento. Ah! cuánto mejor que mi padre lejos de sacrificarse por satisfacer mis caprichos me hubiera reprendido y aconsejado! Puedo asegurar que muchos de los pesares que hoy me abruman, jamás hubieran existido.

No abuseis como yo, jóvenes, del cariño de vuestros padres: ese abuso hará que le perdais el respeto, que les mireis como medios de satisfacer caprichos, y labrará vuestra perdicion.

II.

A los pocos dias de formar parte de aquella mi nueva

familia, habia comprendido las costumbres de mi tia y de mi prima. Y en verdad sea dicho, me parecieron un tanto raras y censurables, comparadas con las de mi padre y con las mias propias.

La indolencia, el no hacer nada, la murmuracion, el deseo de bien parecer, el estudio de las veleidades de la moda y el afan del lujo excesivo, eran las principales *virtudes* de mis parientes. Al principio, no podia amoldarme á aquellas costumbres; lo confieso: pero al año, estaba completamente identificada con ellas. Yo era la primera en permanecer toda la mañana en el lecho, para ocupar el resto del dia en tocador, peinado y lecturas nada edificantes, distribuyendo luego la noche en saraos y teatros.

No me contentaba como antes con pobres vestidos, con libros de devocion y de moral, ni me entretenian ya los cuentos infantiles que me relataba mi antigua sirviente alrededor de la estufa. Ahora poseia hermosos y ricos trajes, tenia piano, doncellas, peinadoras, carruajes, lacayos... y aun algo más; y con todo, siempre exigía nuevas futilezas que al fin conseguia.

***

Mi tia era una señora educada á la moderna y en el gran tono: nunca se ocupó de mí, que al contrario, me dejaba abandonada á mí misma, pues segun ella, á la juventud no se debe imponer, sino dar. Por su parte se dedicaba, aunque viuda, á aprender con esmero el arte de bien parecer y el de la afectacion, que al cabo llegó á poseer y á enseñarme.

Emilia, jóven de 23 años de mediana belleza, larga y escueta, se dedicaba al trabajo de su madre, y al fin y al postre era una coquetilla remilgada y casquivana que habia aburrido á sus amantes con sus celos y desmayos.

Ahora suelo preguntarme: ¿es posible que de tal manera llegara á olvidar los severos consejos de mi padre y los principios de la moral, que me prostituyera moralmente con aquel cinismo? Ah! si hubiera mi padre vuelto á la vida, yo hubiese muerto mil veces antes de presentarme á su vista. Pero aquellos depravados ejemplos destruian mi corazon ayudados por el fuego de mi juventud de 13 años y aumentaban el incendio de mis pasiones y de mi depravacion.

***

Pasaron así dos años, y ya tenia 15: era mujer y estaba en el lleno de mi juventud, y segun me decian todos era muy bella. ¿Qué más podia ambicionar? Poseia comodidades, belleza, buen trato y agrado. Era pues una jóven del gran mundo: esto es una... nécia, una coqueta infatuada y empalagosa.

Por entónces asistí á un brillante baile y ví multitud de adoradores que atraidos por mi hermosura acudian á ofrecerme el incienso de la adulacion, y los homenages de la farsa elegante. Habia triunfado aquella noche, y me adoraron como á una diosa.

Al levantarme al dia siguiente, me entregaron un papel: era un billetito de amor, dictado al parecer por un corazon noble y puro, y sus frases tiernas y platónicas excitaron mi risa: le rompí, despues de burlarme de su autor. Pobrecillo! Qué tonto es amar con el corazon! yo amaria con el cálculo, ó con el talento; dadme riquezas y glorias, y amaré: dadme un corazon apasionado, y le destrozaré con desdenes y desprecios.

Hoy me horrorizo de haber pensado de este modo: pero no hay que dudarlo, así raciocinaba entonces, mísera de mí!

***

Cumplia los 16 años, cuando tuve el primer amante. Jóven no vulgar y de elegante figura, pero de corazon frio y calculador, era mi ideal. Por algunos meses recibí sus galanterías y sus obsequios con júbilo, pero bien pronto habíamos de terminar. Más egoista y calculador que yo, se desengañó de la escasez de mis intereses y me abandonó. No lo sentí, lo confieso ingenuamente, porque nunca le habia amado. Este primer insulto arrojado á mi rostro debió ponerme alerta para lo sucesivo, pero no fué así: ni me sirvió para conocerme á mí misma, ni para conocer aquella juventud tan corrompida y degradada.

Al cumplir los 20 años, creí que mi suerte se decidia, y que mis sueños de oro y de gloria se realizaban: pero ciertamente, entonces fué cuando dí el paso fatal que me precipitó en el abismo. Hé aquí cómo.

Luis Grandallana y Zapata.

(Concluirá.)

LA CORONA DE ESPINAS.

En una gruta escondida
cerca del Monte Sion
y la tumba de Absalon,
ved á una madre afligida.

Tres mugeres allí están:
no pueden darle consuelo,
y en esa noche de duelo
viene á buscarlas San Juan.

Viene, sí, que es nuevo hijo
de la infelice María;
y al verla en tal agonía
estas razones le dijo:

"En esta noche de horror
soy un mísero soldado
que la corona ha salvado
de su muerto emperador.

Corona, sí. ¿No la esperas
ni su poder adivinas?
Es la corona de espinas
con que Dios quiere que mueras.

De espinas! la traigo yo
como el mayor de los bienes:
ella fué la que las sienes
de Jesucristo ciñó.

De rodillas, sí, y llorad,
llorad cual llorando estoy;
que en vosotras debo hoy
coronar la humanidad.

De tu soberbia la ley
¿qué declara y cómo empieza?
De la gran naturaleza,
hombre, te llamas el rey.

Respondes á un Santo Amor
con orgullo y abandono:
eres Rey! pero en qué trono?
¡en el trono del dolor!

¡Triste Rey! con lo que adquieres
inmortal te juzgas, sí:
perdido dentro de tí
cual en un desierto mueres.

De la victoria la palma
y el poder has conseguido;
y Dios recorre afligido
el desierto de tu alma.

¡Cómo el oro te enagena
sin ver, hombre delirante,
que en el desierto es brillante
la seca y pálida arena!

Agua tu sed con espanto
pide á la arena estendida,
cuando no hay para tu vida
más gotas que las del llanto.

Rey de inmensos arenales
en que nada se divisa:
sin verlos, tu planta pisa
de la muerte los umbrales.

Rey eres de la razon,
que es tu reino el más amado;
infeliz! ya lo ha anegado
el mar de tu corazon.

Rey de engañadoras vidas,
de promesas ensalzadas,
si por una parte dadas,
por otra jamás cumplidas;

Rey de vida tan ligera
que aparece y desparece
entre el bien que desvanece,
y entre el mal que desespera.

En ventura y desventura
y en todo lo que en tí veo
no hay más Dios que tu deseo
ni más razon que locura.

Ignorante, finges ciencia,
infiel, la fidelidad,
rico, finges caridad,
y pobre, finges paciencia:

Avariento, prevision,
injusto, el más noble anhelo,
calumniador, santo celo,
y sin piedad, compasion.

Y das á la ingratitud
nombre del más digno olvido;
y siempre en tanto fingido
¿qué proclamas? la virtud.

Y por seguir tu falsía
tendrás Rey del sufrimiento
por cada goce un lamento,
por cada bien, la agonía.

Y entre aquel dolor que viene
y esa ilusion que se vá,
clemencia á Dios pedirá
quien para nadie la tiene.

Eres Rey de amor soñado;
eres Rey de amor mentido:
si Jesús fué aborrecido,
¿cómo quieres ser amado?

Con mil vistosos colores
tu manto bordado tienes,
y en las abrasadas sienes
corona de frescas flores.

Esas flores lisonjeras
¿son de un jardin delicado?
en un bosque se han criado
en donde anidan las fieras.

Tu orgullo fiero batalla
entre la tierra y el cielo:
¿es que buscas un consuelo?
fuera de Dios, ¿quién lo halla?

Vé en esa peña así mismo:
si del monte es desprendida,
¿qué le espera á la caida?
A la caida, el abismo.

Lo que tu afan no ambiciona,
hombre Rey, has de tener:
desde hoy habrás de poner
una cruz en tu corona.

Esta corona esplendente
de un espino se formó,
nacido allá en Jericó
en el lecho de un torrente.

Brillan cual grandes rubíes
gotas de sangre adoradas,
por el amor transformadas
en rosas y en alelíes.

En ella te ofrece el cielo,
como prenda de su amor,
por cada humano dolor
cien espinas de consuelo.

Ya, Rey, tu sólio no halla
enemigo poderoso,
aunque espere cauteloso
en el campo de batalla.

Tus banderas dá los vientos
que una locura pretende:
esa corona defiende
tu trono y tus pensamientos.

¿Qué era tu ley? despreciarla:
¿qué tu piedad? no seguirla:
¿qué tu razon? confundirla:
¿qué tu modestia? olvidarla:

¿Cómo, pues, engrandecerte,
si ignoraba tu vivir
el secreto del morir
y el más allá de la muerte?

A Dios tal vez conociendo
por su poder te humillabas;
mas tu humillacion vengabas
al oprimido oprimiendo.

Por la espada ó por la lengua
al que estaba herido herias:
¿qué, en el alma, qué sentias?
¿grandeza ó talento? Mengua.

Tu Dios al mundo ha venido
y ha preguntado por tí;
y á dónde te espera? Allí,
al lado del afligido.

Para su inmensa afliccion
no tienes plata ni oro?
Aun te queda un gran tesoro:
te queda... tu corazon.

Cubra sus llagas tu manto...
Dios te lo dió para eso:
sus ayes cubra tu beso
cubra su llanto tu llanto.

Por la caridad divina
tú su consuelo has de ser;
porque así verás caer
de esa corona una espina.

A cada virtud que haciendo
vayas con mano segura,
mil espinas de amargura
tu corona irá perdiendo.

Con la caridad por ley
logras sin espinas verte:
sal á encontrar á la muerte
con valor digno de un rey.

Es ya libre tu persona
sin las espinas crueles:
coronas de oro y laureles,
¿qué sois ante esta corona?

¿Cual otra dicha mayor?
tu esclavitud ha acabado:
paz á tí, Rey coronado,
para el reino del amor.

Al Amor más verdadero
¿no oyes pues? *ten confianza:*
yo tambien tengo esperanza;
soy tu Dios, tu Dios y espero.

Verte esa corona ansío:
yo la he llevado por tí;
hoy tú la llevas por mí,
ya eres todo, todo mio.

No más: mi voz conmovida
tan solo os puede decir:
fieles sed hasta morir
y habreis corona de vida. (*)

ADOLFO DE CASTRO.

Cádiz: Marzo 1877.

¡OUDRID!

EL ECO DE TU GLORIA.

Tendió la noche su tupido manto,
Y el pensamiento en tí,
Se anublaron mis ojos por el llanto
Y al sueño me rendí.

A mi oido llegara una armonía
De encanto celestial,
Impregnada de mágica poesía,
mágica y divinal.

"Doliente España—la armonía dijo—
"Su intenso padecer
"Con amargura llora por un hijo
"Que acaba de perder.

"Tan preclaro su genio cual fecundo
"Jamás le abandonó,
"Y su fama se extiende por el mundo
"Que sus obras oyó.

"Sus obras musicales y sus jotas
"Que nunca morirán;
"Sus inspiradas, sus benditas notas
"Que por siempre se oirán."

Calló entonces aquella melodía,
Dejóse de escuchar,
Y el sentimiento de la lira mia
Llególe á preguntar;

—¿Qué sois para cantarme esa memoria?
Vuestro nombre decid!
—Soy el eco—repuso—de la gloria
De Cristóbal Oudrid.

P. SAÑUDO AUTRAN.

Ciudad-Real: Marzo 1877.

(*) Leida en la Velada literaria celebrada por la Asociacion de Escritores y Artistas.

A MARIQUITA.

"*La plus vraie pieté est la plus secrete.*"
(Sterne.)

Me han dicho, Mariquita, que admirada
la gente, de tu mucha devocion,
la santa de las santas te apellida,
segun pública voz;
Y que escuchas de hinojos, sin moverte,
aunque dure tres horas un sermon,
y que un tríduo, de lujo, has costeado
á no sé qué Señor;
Que te vieron echar en el cepillo
rojizo el bello rostro de rubor,
cuando dejabas del Señor la casa,
un brillante doblon;
Que asistes, sin faltar, todas las tardes,
edificando con tu gran fervor,
á *llevar el rosario* en la parroquia
al toque de oracion;
Y añaden tantas cosas, Mariquita,
de tu humildad, tu celo y religion,
que á fin de no engreirte con decirlas
las calla mi temor.
Pero todos ignoran, Mariquita,
que ese alarde de santa devocion,
es tapadera infame con que encubres
un criminal amor;
Y que al salir del templo que profanas,
envuelta de tu velo en el crespon,
de torpe amante á misteriosa cita
te encaminas veloz.
Así del mundo, por demás ligero,
que tan solo se fija en lo exterior,
de mentida virtud á la apariencia
se forja la opinion.
¡Ay, triste Mariquita, cuánta gente
hipócrita cual tú conozco yo,
que el vulgo canoniza, cuando tienen
de cieno el corazon!!!

Pedro Ibañez-Pacheco.

Cádiz: Abril 1877.

TEATROS.

Desde las próximas pasadas Pascuas, en el Gran Teatro, Romea y Balon, han ofrecido al público sus trabajos diferentes compañías.

En el Gran Teatro se dió el Domingo último con bastante concurrencia el drama *Como empieza y como acaba*, que unos ensalzan como obra de primer órden y otros califican de exagerada é inmoral del género del *Ruy Blás* de Víctor Hugo, ó el *Antony* de Alejandro Dumas. La compañía que dirige el Sr. Barrrilaro del Valle se esforzó en su representacion, habiendo logrado hacerse aplaudir al final del segundo acto, en que fueron llamados los actores á la escena.

La parodia *Ni se empieza ni se acaba*, fué tambien ejecutada con bastante esmero, habiendo sido oida con agrado.

En el de *Romea*, generalmente hay buenas entradas. La compañía que dirije D. Joaquin Miró, compuesta de actores ya conocidos y apreciados de este público, interpretan bien las zarzuelas de los reputados compositores Barbieri, Oudrid, &c.

En el histórico y popular *Balon*, con los célebres dramas, aunque algunos no dejan muy bien parados ni el sentido comun ni la moral, como sucede con aquellos en que los protagonistas son héroes de presidio, es el caso, aun cuando nos duela decirlo, que estas producciones llevan público, y este es el que las empresas necesitan para sostenerse y conseguir utilidades.

Para concluir diremos, que en nuestros apreciables colegas hemos leido que el Sr. D. Ricardo Perez, persona de muchos conocimientos en el ramo de teatros, ha tomado por un número de años el gran coliseo de esta ciudad, y todos convienen en que hemos de ser sorprendidos por la variedad que ha de ofrecer en los espectáculos. Así lo deseamos, pero bueno será que el público corresponda á sus afanes y que no permanezca tan indiferente como lo hemos visto con las principales notabilidades del arte que en ese mismo teatro se han presentado, y donde entonces brillaba por su ausencia.

Baltasar Gracian.

CRÓNICA LOCAL.

En una sociedad de Cádiz hizo muestra de su habilidad cierto prestidigitador. Empezó por suertes de cartas. Un dogmático, presumido de mucha ciencia, pero de muy poca y parlanchin hasta no más, al terminarse cada suerte decia á sus adláteres: *Metamáticas, matemáticas puras, operaciones matemáticas.* Dicen que lo oyó el prestidigitador, el cual se descalzó y dijo al matemático.—¿Tiene V. la bondad de poner en esa mesa y dentro de ese sombrero la carta que guste?—Hízolo así nuestro hombrecillo. Habló y marcó cuanto pudo el jugador de manos y á su tiempo dijo al sabio de avería.—Puede V. levantar el sombrero y ver su carta.—Sonrióse el bobalicon: levantó el sombrero y halló en vez de la carta, uno de los botos del prestidigitador, el cual le sacó de un bolsillo del chaleco la carta, diciéndole al propio tiempo: "Matemática, matemática pura."—El hecho es histórico.

Ha sido nombrado Juez municipal en propiedad del distrito de Santa Cruz, nuestro querido amigo y colaborador el Sr. D. José M. Fernandez de Cires.

Por tan acertado nombramiento felicitamos al Sr. Regente de la Audiencia, y al agraciado por la recompensa de sus buenos servicios durante el largo tiempo que interinamente ha venido desempeñando con gran acierto dicho cargo.

DIRECTOR: D. EDUARDO GAUTIER Y ARRIAZA.
Imprenta de la *Revista Médica*, Ceballos (antes Bomba), n.º 1.

PRECIOS DE SUSCRICION.
En Cádiz, llevado á domicilio, por un mes. . . . . 5 rs.
Número suelto . . 3 „

LA VERDAD.

PRECIOS DE SUSCRICION.
En provincias y en toda España, un mes. . . . . 6 rs
Número suelto . . 3 „

REVISTA
DE INTERESES MATERIALES Y ADMINISTRATIVOS, DE CIENCIAS Y ARTES
SE PUBLICA TRES VECES AL MES.

DIRECCION Y ADMINISTRACION, SAN FELIPE, 36, BAJO.—HORAS DE DESPACHO, DE DIEZ DE LA MAÑANA Á TRES DE LA TARDE.

Aniversario de Cervántes
EN CADIZ.

De propósito hemos aplazado la publicacion del presente número para dedicar algunas líneas á este importante acontecimiento. En nuestros apreciables colegas diarios se ha dado cuenta minuciosa de la solemne misa de requiem con sermon y responso celebrada en la Iglesia de San Felipe Neri el dia 23 por iniciativa feliz de la Asociacion de escritores y artistas de la provincia, acto á que asistieron el Excmo. Sr. Gobernador Militar, el Sr. Secretario del Gobierno Civil encargado del mando, el Excmo. Sr. Vice-Almirante D. José Ramos Izquierdo, el Excmo. Sr. Brigadier Detenrre, Sres. Jefes y Oficiales de Marina y de todos los cuerpos de la guarnicion: una comision del Cabildo eclesiástico y del Seminario de San Bartolomé, Sr. Presidente de la Sociedad Económica, representantes de otras varias corporaciones científicas y artísticas de la provincia, representantes dé la mayor parte de los periódicos de la localidad, y numeroso cuerpo de convidados, así como individuos de la Asociacion iniciadora del pensamiento.

El acto estuvo brillante. El orador sagrado fué el elocuente jóven cura ecónomo de Sanlúcar de Barrameda Sr. D. Cárlos Franco y Rojo, el cual en aquel recinto tan bello y de recuerdos históricos como palacio que fué de las Córtes que en 1812 contribuyeron á la defensa de la independencia patria y que establecieron el sistema constitucional, nos trazó un animadísimo cuadro de la vida de Cervántes, enalteciendo sus virtudes cristianas y poniéndolo como modelo de escritores, no solo en el habla castellana, sino en los altos fines morales de sus obras.

Sublime estuvo el orador al decir que si Cervántes ya se halla en el cielo, desde allí agradece los sufragios que le dedican sus admiradores católicos, exclamando: "Esos, esos son ciertamente los que me han comprendido: esos son mis leales y mis amigos verdaderos."

Sobre el catafalco que ocupaba el centro de la rotonda, destacábase en la parte alta del retablo mayor de la Iglesia la bellísima Concepcion debida al pincel de Murillo, que es una de las joyas artísticas de este templo.

No podia ser más magestuosa la presidencia de esta solemnidad.

El aspecto era todo poético, todo español.

Echóse de ménos en esta ceremonia al Municipio de Cádiz que no tuvo á bien concurrir por medio de una comision, á pesar de ser invitado. Es verdad que los que no asistieron tienen la representacion de este pueblo en la esfera oficial, pero representacion efímera. La representacion de las ciencias, las letras y las artes no está sujeta á las vicisitudes de la política, esa es permanente. Por eso aunque la representacion del Municipio no concurrió, lo que es eso sí, la ciudad de Cádiz estuvo representada en ese acto y de un modo brillante.

Por la noche á las siete se celebró un banquete en el hotel de Europa en obsequio del presbítero Sr. Franco y del Sr. D. José Picó, Capellan de honor de S. M. y párroco castrense, que fué el oficiante de la Misa. Los redactores de La Verdad y algunos individuos de la Junta directiva de la Asociacion de escritores y artistas fueron los que iniciaron este pensamiento.

Brindóse por el jóven Monarca que es el primer cervantista de España y que se ha asociado en repetidos actos á honrar la memoria del príncipe de los ingénios en testimonio de la gran ilustracion que le distingue, y mereciendo por su espíritu entusiasta y bizarría y munificencia, la gratitud de los amantes del génio del autor del *Quijote*.

Siguieron una série de brindis al Ilustre General

D. José Velasco y Postigo, dignísimo Gobernador de esta plaza, que es al propio tiempo escritor, pudiéndose de él decir lo de aquel poeta, que honra á su patria,

"Tomando ora la espada, ora la pluma."

Brindóse por la Marina española y por los jefes y oficiales de la escuadra surta en nuestra bahía, así como por los ilustrados y dignos jefes y oficiales de los cuerpos de la guarnicion merecedores del aprecio público por la caballerosidad que les distingue.

El Excmo. Sr. General Velasco respondió á estos brindis con la manifestacion de su amor á Cádiz y el deseo de que las personas dedicadas á las letras y á las artes tomen la iniciativa para ver si es posible mejorar la suerte de esta ciudad tan bella y generosa.

Brindóse por el jóven orador sagrado y por su respetable señor padre que se hallaba presente, así tambien como por el Sr. Picó.

Fueron saludados repetidamente con entusiastas brindis los Sres. D. Ventura Sanchez de Madrid y D. Adolfo Castro, como hijos distinguidos de Cádiz.

Asimismo hubo brindis afectuosos dedicados á la prensa periódica de Cádiz, modelo de sensatez é ilustracion.

Igualmente fueron gratísimamente acojidos los brindis de los Sres. Morales y Cabe, Rocafull, Laso, Rosetty, digno cronista de la ciudad, los del modesto y juicioso director de *La Palma*, Sr. Mora, los del Sr. Beltran, Archivero de esta provincia, y otros que omitimos por falta de espacio, sin olvidar por eso los de los Sres. Canales y Grosso, apreciables redactores de *El Defensor de Cádiz* y de *La Juventud*.

Leyóse por su autor el Sr. D. Ricardo Calvo unas quintillas de extraordinaria belleza dedicadas á Cervántes, unos versos del jóven alférez de Leon Sr. Rodriguez Suarez, que fueron muy aplaudidos como los anteriores, y mereciendo que particularmente felicitase en el acto con toda efusion al poeta el General Velasco. ¿Qué podemos decir del bellísimo discurso del Sr. D. Juan Huertas, en que describió la mujer gaditana tomando por texto la novela de Cervántes la *Española Inglesa*, y en que demostró su talento analítico, sus conocimientos médicos y su muchísimo ingénio y discrecion florida?

El Sr. García Escoto recitó unos valientes versos en loor de Cervántes que se acogieron con todo entusiasmo.

El jóven poeta Sr. Clavero, que llegó á los postres, dió lectura tambien á una poesía con idéntico objeto que se acogió igualmente con gratitud y aplauso, como lo fué otra de nuestro amigo el Sr. Canales, y el jóven D. Manuel Grosso.

Leyó el Excmo. Sr. D. Adolfo de Castro un trabajo amenísimo y original sobre la lengua castellana, en que trazando una novelita y en ella dos pequeños dramas, ha formado un sorprendente cuadro de giros dificilísimos, jugando con el habla hasta el punto de ser á cada paso interrumpido por los aplausos de la escogida concurrencia.

Leyéronse algunas notables poesías de personas que no se hallaban presentes.

A las doce ménos cuarto terminó el banquete, en que se demostró el grande y mútuo afecto que existe entre los cultivadores de las letras y las artes que en esta solemnidad se reunieron.

Hasta aquí lo hecho por la Asociacion de escritores y artistas y redaccion de LA VERDAD. Ahora vamos á tratar de lo practicado ese dia por otra corporacion enteramente distinta.

En el Gran Teatro verificóse con gran concurrencia la festividad que dedicó á la memoria de Cervántes la Real Academia Gaditana de Ciencias y Letras, pues si bien en el programa se habla de la Asociacion de Cervantistas, de hecho por el presidente, vicepresidente, secretario y vocales, son una y otra la misma corporacion, con diferencia de nombres y salvas dos ó tres personas.

Fuimos invitados al acto, lo que agradecemos y de lo que nos felicitamos, pues se demuestra así que se entra en una nueva y oportuna senda de fraternidad literaria cual siempre hemos deseado. No pudimos asistir sino á última hora por haber tenido antes de la invitacion, aplazada la concurrencia al banquete de que hemos hablado.

Leyéronse composiciones que fueron más ó ménos aplaudidas y que seguramente cuando se impriman, podrán ser apreciadas en todo su valor por las personas entendidas ó aficionadas.

No ha dejado de extrañarse que se leyesen algunas poesías que han desagradado á una parte muy numerosa y respetable del público, por expresarse ciertos conceptos que no son nada monárquicos, cosa seguramente incomprensible en una Academia que ha solicitado llamarse *Real* y tener por presidente á S. M. D. Alfonso XII, y haberse invitado al acto á las Autoridades que lo representan.

En estos actos literarios deben estar excluidas todas las tendencias políticas, porque los privan de su carácter lejos de las enojosas cuestiones que perjudican al pais. Cuanto se haga en contrario demuestra un espíritu de inconveniencia repulsivo, y sobre todo, una falta de criterio perturbadora en el campo pacífico de las letras, y en una solemnidad como la del aniversario de la de Cervántes, en la que S. M. el Rey es el primero que dá el alto ejemplo de su amor al príncipe de los Ingenios, honrando con su presencia actos análogos.

Deploramos sinceramente que durante la lectura de alguna composicion de otro género, una parte intolerante é indiscreta del público diese muestras de impaciencia y en especialidad por el escrito de una persona respetable; hecho impropio de la solemnidad y creemos que hasta de la justicia.

Terminó la fiesta literaria y musical á las doce y cuarto de la noche.

No se leyó la poesía que anunciaba el programa como obra del Excmo. Sr. D. Sebastian Herrero y Espinosa, Obispo de Vitoria. Se dijo públicamente haberse recibido un telégrama de dicho Sr., manifestando que no autorizaba que su poesía se leyese en un teatro. No se leyó; pero creemos que hubo inadvertencia en anunciarlo, sin preceder el permiso, inadvertencia disculpable en el deseo de tributar ese homenage de aprecio al Sr. Obispo, así como creemos que se ha hecho mal en no anunciar la resolucion de aquel ilustre prelado, pues el programa ha circulado por Cádiz y fuera de Cádiz con el anuncio; y oficialmente no se ha hecho pública la resolucion del Sr. Obispo de Vitoria.

LA REDACCION.

Cádiz: Abril 1877.

Digno es de llamar la atencion para que se evite en caso análogo el abuso de haberse apoderado de billetes personas que fuera del Gran Teatro *vendian* en la noche del 23 butacas por ocho, doce y aun diez y seis reales, con lo cual para algunos fué fiesta de pago la que las apreciadas personas que la han iniciado querian que fuera únicamente de convite.

Tenemos noticia de que un ilustrado amigo nuestro vá á celebrar una Velada literaria el próximo Mayo en su casa y en el bello jardin que posee, dando un encanto de novedad á esta fiesta dedicada á sus amigos los artistas y literatos. Creemos que la solemnidad será digna de la persona que la ofrece y de los que dedicarán sus plumas á que corresponda á lo que es acreedor nuestro amigo.

Todo lo leido en el banquete celebrado en la noche del 23 será impreso debidamente. Creemos que precederá á la insercion de estos trabajos literarios, una relacion de la solemnidad celebrada en San Felipe Neri, así como la oracion íntegra del Sr. D. Cárlos Franco.

Dícennos que nuestro apreciable amigo y colaborador el Sr. Mainez, despues de haber sido dignamente invitado á la festividad que se celebró en el Gran Teatro, vá á ingresar en la Real Academia de Ciencias y Letras. Celebramos que esta Corporacion adopte ese camino de justicia, atrayendo á su seno á los elementos más notables de nuestra provincia, tal como siempre hemos manifestado, y felicitamos á nuestro amigo por haber sido acogido como se merece.

LAS OBRAS DE ABELLA.

En medio de la agitacion política, de las encarnizadas luchas de los partidos, del confuso tropel, que produce el choque de las ambiciones y de la pasion del mando, vióse brillar siempre en esos grandes centros de poblacion, llamados córtes ó capitales, cual serena y radiante estrella que asoma entre las nubes durante una noche de horrorosa tempestad, á alguno de esos obreros del saber, á algunos de esos hombres de superior inteligencia y de voluntad de hierro, que sacrificándose en aras de la ciencia, entregados á el estudio y á el trabajo, y olvidándose de sí propios y de sus particulares intereses, contribuyen eficazmente al buen nombre de la patria y á la ventura y al porvenir de sus conciudadanos.

Tal es el envidiable papel que entre nosotros representa el distinguido jurisconsulto y escritor público D. Fermin Abella, director de la interesante Revista facultativa *El Consultor de los Ayuntamientos y de los Juzgados Municipales*, con la publicacion de sus numerosas y bien escritas obras, todas de carácter científico, y de utilidad suma en los usos y aplicaciones del órden jurídico y administrativo.

En el transcurso de estos últimos años, no obstante los cambios de gobierno, las alteraciones profundas en nuestra legislacion y ocuparlo é invadirlo todo el elemento político, que absorbe por completo la existencia de los hombres públicos: lo mismo del abogado, que del militar, del diplomático; que del hacendista; en una palabra, de todos los que entran á formar parte de la gobernacion del Estado; el Sr. Abella, fiel á su propósito, lleno de amor por la ciencia, deseoso del bienestar de los españoles, y con una asiduidad y una perseverancia dignas de todo encomio, siguió impertérrito la loable empresa que se habia propuesto y ha publicado en un espacio de tiempo relativamente corto; pero haciendo á la administracion de justicia, al gobierno y á el pais, en general, un señalado é inmenso servicio, obras tan importantes como el *Manual enciclopédico teórico-práctico de los Juzgados Municipales*, *Novísima Ley de Enjuiciamiento Civil y Mercantil*, *Manual de los juicios de testamentaria y abintestato*, *Legislacion hipotecaria*, *Manual de práctica criminal*, *Reglamento para la provision de secretarías judiciales*, *Ley de enjuiciamiento criminal*, *Legislacion del papel sellado*, *Legislacion y Código penal*, *Ley orgánica de Tribuna-*

les, Manual de matrimonio y Registro Civil, con sus reglamentos, *Legislacion de primera enseñanza, Manual de Ayuntamientos y Diputaciones provinciales, Leyes administrativas de Sanidad marítima y terrestre, Manual del secretario de Ayuntamientos, Ley electoral y de incompatibilidades, Prontuarios de hacienda municipal y de contribucion territorial, Procedimiento administrativo, Legislacion de patronatos y obras pías, Manual de caza, Legislacion de aguas, Expropiacion y colonias agrícolas, Libro de los alcaldes, Legislacion de minas* y otras varias.

Esa prolongadísima lista, demuestra, por sí sola, y con harta elocuencia, la exactitud de cuanto llevamos manifestado. Pero consecuente el Sr. Abella á sus intentos, é impulsado por el noble afan que sin cesar le mueve, acaba de escribir y dar á la imprenta dos obras, en extremo provechosas, y de grande aplicacion al gobierno político y administrativo de los pueblos, dentro de la esfera concejil. Tales son el *Manual de las atribuciones de los alcaldes* y el *Manual de policía urbana.*

Recomiendan, cuanto recomendar se puede una cosa, ambos Manuales, sus simples títulos, y con decir que tratan de cuanto hace relacion al órden público, seguridad individual, ornato, abastecimientos, espectáculos, construcciones, obras públicas, policía urbana, y otros muchos asuntos de la misma entidad y trascendencia, queda acreditada la conveniencia y, aun, la necesidad, de esas obras, que presenta su autor con el modesto título de manuales, para el ayuntamiento, para el síndico, y sobre todo para el alcalde y sus tenientes.

Buena prueba es de ello, la halagüeña y lisonjera acogida que ambas publicaciones han obtenido, del propio modo, que en la actualidad la está obteniendo el magnífico *Derecho administrativo Provincial y Municipal,* de que acaba de salir el segundo tomo; obra, tambien, debida á la inteligencia y grandes conocimientos del Sr. Abella, y que de sobra bastaria á cimentarle una sólida y fundada reputacion.

Inmensos, de extraordinario valor son los servicios prestados á la sociedad española por el reputado escritor que nos ocupa, con esas obras tan sobresalientes, como galanamente escritas, y donde, á la sencillez didáctica, se vé unida la profundidad del juicio y la belleza literaria de la diccion.

Por ello es acreedor, sin duda alguna, el Sr. D. Fermin Abella, á la recompensa del gobierno de S. M., á la gratitud del país y á que los que, si bien en el lugar más modesto, se enorgullecen con el honroso título de hombres de ciencia y hombres de letras, le rindan, desde las columnas del periodismo, un debido homenage de consideracion.

LUIS MORALES Y CABE.

Cádiz: Abril 1877.

INFORME

DE LA COMISION NOMBRADA POR LA SOCIEDAD ECONÓMICA GADITANA

SOBRE EL SERVICIO MILITAR OBLIGATORIO.

(CONTINUACION.)

"Es un hecho evidenciado por la historia antigua y moderna, que la grandeza, el porvenir, la libertad é independencia de una nacion, están íntimamente ligadas á sus instituciones militares. Cuando estas se corrompen, cuando el honroso deber de defender la patria se convierte en venal especulacion ó humillante tributo, la decadencia está cerca y no se hacen esperar las catástrofes que más ó ménos tarde alcanzan á los pueblos envilecidos. No es del caso en este momento hacer una larga excursion histórica, buscando apoyo á esta tésis, que harto bien conocen los señores socios de la Matritense la historia de la decadencia del gran pueblo romano, y sin ir tan lejos, á nuestra vista han tenido lugar los desastres de la Francia; desastres previstos con maravillosa exactitud y sorprendente precision, por los que con pleno conocimiento comparaban no solo el número de soldados, la perfeccion de las armas, y los recursos materiales de los futuros beligerantes, sino además el estado moral é intelectual de ambos ejércitos, espejo siempre donde se reflejan las virtudes ó los vicios de los pueblos."

Además, conformes en un todo con el acuerdo anteriormente citado, creemos que para afirmar el rumbo deseado en los sucesos, es indispensable la regeneracion de nuestro pueblo, llevando á él el amor á la justicia y al deber, á la moralidad y al trabajo; y esa regeneracion no puede esperarse sino basándola en un ejército de gran solidez por la disciplina y la justicia; por el servicio obligatorio, sin redencion, cuando ménos para la reserva, y por la instruccion primaria obligatoria, formándose una escuela normal militar para propagarla.

Educada nuestra juventud en la escuela viril y severa de la milicia, sin redencion ni sustitucion, en que no se compren ni vendan los hombres ni los deberes para con la patria, fácil será inculcarle ideas más elevadas y más exactas de su mision y de sus deberes, llegando estos á hacérseles gratos por la conviccion, máxime si se adoptaba el sistema de que adquiriese esta instruccion sin separarse de sus familias, recibiéndola en la segunda reserva, ó sea la más pasiva, desde los 18 años hasta los 20.

La educacion y preparacion conveniente de esa juventud que ha de ser la esperanza de la patria no solo para su seguridad interior y exterior, sino para su progreso, su prosperidad y su ventura por las virtudes que se le inculquen, no ha de reducirse únicamente á formar soldados vigorosos, ágiles y diestros en los ejercicios gimnásticos y de armas, sino ciudadanos laboriosos, obedientes á la ley y conocedores de sus deberes por medio de la instruccion primaria obligatoria y la militar austera y precisa, como lo exige la institucion.

Si todos los españoles que en primero de Abril y de Octubre, ó de otros dos meses, formando semestres en cada año, que hubiesen cumplido los 18 de edad ingresasen en la segunda reserva para ser instruidos en sus mismos pueblos los Domingos, disputándose un premio de distincion en los Batallones de la reserva cada año para el más sobresaliente en las distintas materias de enseñanza, y no se permitiera al cumplir los 20 años la redencion del servicio en los cuerpos activos ni otra alguna de las modificaciones que se establecieran, á imitacion de las del régimen del imperio Aleman, á los que no hubiesen sido aprobados en el certámen, se disminuiria muy pronto el número de los que no saben leer ni escribir; de los que no tienen conciencia de sus deberes; de los raquíticos y empobrecidos por el ocio, la molicie y los vicios; y de los que desdeñan el trage del soldado, que llevaria entonces hasta el heredero del trono de 18 á 20 años, por no haber excepciones para la reserva.

Es preciso, para regenerar nuestro pueblo y volver á encaminarlo á mejores destinos que el de las luchas civiles incesantes, proporcionarle una educacion más séria, más ilustrada, más generalizada, y sobre todo más varonil; y esa educacion no puede empezarse con éxito sino con el régimen militar preciso y austero que imprima ese mismo carácter al hombre que empieza á formarse y á comprender la extension de sus obligaciones para con la sociedad, y las ventajas de cumplirlas con religiosidad.

Esto podrá parecer exagerado ó poco fundado á todos aquellos que detestan el militarismo, sin pararse á considerar que con el sistema que indicamos nada podria tener de exclusivo ni de invasor, por lo mismo de ser igual y absoluto para todas las clases de la sociedad, y de quedar en considerable minoría los que abrazan la milicia como profesion.

Por todo lo cual no podria el ejército tener entonces intereses distintos que los del pais; pero de todos modos, la experiencia de muchos años de un adelanto muy escaso en la propagacion de la instruccion primaria, prueba desgraciadamente la exactitud de nuestro aserto.

Podrá decirse que no abundan en las clases inferiores de nuestra milicia los hombres bastante preparados para ejercer esta especie de magisterio sobre los mozos de 18 á 20 años en las lecciones dominicales; pero esto no debe ser un óbice para la adopcion del sistema, sino un motivo más para apresurarla y para procurar que se llene ese vacío de instructores idóneos, con una escuela general Normal de alumnos para cabos, y á la vez profesores de instruccion primaria, gimnasia, esgrima, equitacion y tiro, como tenemos entendido se halla en estudio en el ministerio de la Guerra hace dos años y no se ha planteado por falta de recursos.

Es preciso levantar por la instruccion el espíritu á las clases que carecen de ella, ganándolas para el órden y el bienestar del trabajo inteligente, y no mortificando á las más acomodadas con inútiles alardes de nivelacion y de igualdad en los cuarteles, como exageradamente se pretendió por algunos hace pocos años.

En la reserva no hay cuarteles, ni ranchos, ni camas ni demás mobiliario modesto, como puede proporcionarlo el pais á sus defensores, y la igualdad solo consiste en los ejercicios que todos necesitan para alcanzar las condiciones varoniles deseables. No hay, pues, motivo de repugnancia en este sistema, en que los hijos de los reyes son los primeros soldados.

Por la misma razon de que todos los españoles serian entonces militares durante los años que la ley lo exigiese, bien fuesen del ejército ó de las reservas y soldados ú oficiales honorarios de ellas, como los antiguos provinciales, el ejército permanente vendria á ser únicamente la gran escuela militar de la nacion, y no un estado aparte dentro del estado, con pretensiones á veces en algunos de sus prohombres de exclusivismo y dominacion.

La indicacion de llamarse los reemplazos por semestres en vez de verificarlo por años, como hasta aquí, no es un detalle insignificante. Con él se hace más fácil y más completa la instruccion, disminuyendo en una mitad el número de los que la reciben cada vez y con él se hace posible la disminucion á tres años los del servicio activo obligatorio, pues solo se tendrian una sesta parte de reclutas y los veteranos se obtendrian con reenganches, aplicando á este objeto hombre por hombre, el producto de la redencion, prefiriendo los reenganches en Artillería, Caballería é Ingenieros que necesitan soldados de más práctica y tiempo.

Los reenganches con mayor haber son perjudiciales, segun tiene acreditada la experiencia; pero pueden ser muy provechosos acumulando el capital, que representan los premios para la época de la terminacion del servicio, en que el soldado vendria á convertirse de simple bracero en pequeño propietario ó industrial.

Hay una gran dificultad, segun la opinion más generalizada, para establecer en España el servicio militar obligatorio; dificultad que puede decirse única, y consiste en el peligro grave que ofreceria entre nosotros la localizacion de los cuerpos de ejército, mal unida como está nuestra nacionalidad, por tolerancias y condescendencias, lamentables de siempre, con el espíritu separatista, ó más bien, de exclusivismo y apartamiento que por el influjo interesado de algunas clases, brota aún en varias provincias y es gérmen fecundo de revueltas, trastornos y atrasos.

En nuestro concepto esa gran dificultad para establecer el servicio obligatorio y para todo cuanto sea útil y beneficioso para la unidad nacional, solo pueden vencerse con el mismo servicio obligatorio y la localizacion de los cuerpos de ejército respecto á las reservas, con tal de que no se mantuviese la actual division militar de los distritos, tan inconveniente y perjudicial en todos conceptos y que necesita modificarse siempre que hay guerra.

Si el gobierno, en los últimos años, que tan colosales esfuerzos ha hecho por la conciliacion, la normalidad y el mejor órden posible en todas las cuestiones y en todos los ramos de la administracion, hubiera pódido contar con la base del servicio obligatorio, ya planteada, y por ella con la confianza, la estimacion y el respeto públicos para una institucion que representaria entonces la fuerza entera é indivisible de la nacionalidad, esos es-

fuerzos del gobierno habrian probablemente alcanzado su objeto de encaminar al pais hácia la estabilidad y la prosperidad, ó nos tendria más cerca de él.

(*Concluirá.*)

LA SIEMPREVIVA.

Cada hoja es un recuerdo,
y cada ramo una historia.

En un rincon olvidado
del jardin de los amores,
en donde crecen las flores
que forjara la ilusion,
vive tambien solitaria
triste flor allí nacida,
gota de agua perdida
y á merced del aquilon.
Débil, tierna y sin apoyo,
sin luz, ni calor ni esencia,
arrastra triste existencia
debida acaso al azar:
pues que así el débil transita
por el mundo de igual suerte,
nadie le llora á su muerte,
nadie le mira al pasar.
Y acaso en su frente lleva
impreso el valor, la ciencia,
santidad en su conciencia
y en su pecho la virtud;
pero así los hombres premian
entre inconsciente y mezquino....
reniego de mi destino,
maldita mi esclavitud!
De esta flor al lado crece
un rosal lozano y bello
de rosas blancas, que es sello
de inocencia y de candor.
Más allá la nacarada
que al sol sus reflejos toma,
presta á las áuras su aroma,
que al pasar dicen "amor."
Las madreselvas tupidas,
los lirios y los jazmines,
los claveles y carmines
le llevan el alma en pos,
luciendo allí su hermosura
que al pensamiento recrea....
no existe un ser que no vea
allí la mano de un Dios.
Y al abrir ellas su cáliz
la brisa las vá besando,
y á cada una robando
las hermosuras de ayer.
Que tambien la fresca brisa
al pasar les dá la muerte,
que es la suya nuestra suerte
ser un dia y perecer.
Así tambien nuestra gloria,
fugitiva y engañosa
cual pintada mariposa
es miseria y polvo vil,
y al tocarlas entusiastas
en el delirio embebidos,
solo recuerdos perdidos
nos responden mil á mil.
Y en tanto sin luz, ni olor
duraba la flor altiva,
(que era la flor siempreviva,
y no podia morir:)
ya el fiero huracan la azote
y queme con saña impía,
sin luz ni aroma crecia,
que por siempre ha de vivir.
No prestaba al valle esencia
ni las brisas perfumaba,
ni el rocío las regaba
(pues estaba en un rincon):
mas en cambio sus corolas
otras brisas perfumaban,
y otras aguas las regaban
que más valiosas son,
Que á su cáliz daban vida,
calor, aroma y contento,
suspiros que lleva el viento,
quejidos del corazon,
y fresco rocío á sus hojas
tristes lágrimas vertidas
á ilusiones ya perdidas,
al olvido ó la pasion.
Nunca en sencilla guirnalda
y entretegida á la rosa,
la frente de casta esposa
adornaria tal vez,
que su sino (estaba escrito)
era servir de trofeo
al lado del mausoleo
pendiente de algun ciprés.
Y allí vivir en reposo
triste las horas pasando,
y aun sin aroma alegrando
flores que fueran ayer:
y uno tras otro momento
vé caer hojas tronchadas
resto de glorias pasadas,
condenadas al no ser.
Así tambien los mortales
tras larga vida de angustias,
como aquellas hojas mústias
irán á la eternidad.
Mas el hombre en su locura
vive sí, sin ir contando,
las hojas que vá secando
la muerte, que es la verdad.

Luis Grandallana y Zapata.

(*Concluirá.*)

A S. M. el Rey

(N. S. Q. D. G.)

SALUDAN HUMILDEMENTE LOS INFELICES NIÑOS ALBERGADOS EN LA CASA DE EXPÓSITOS, CON EL SIGUIENTE

SONETO.

Padres, que serlo tal no merecieron
Pues á Dios y al amor menospreciaron,
Herencia de ignominia nos legaron
Cuando esta vida de dolor nos dieron.

Cubrir con el delito pretendieron
El honor que al placer sacrificaron;
Y monstruos del orgullo, abandonaron
De liviandad las víctimas que hicieron.

Pero Dios, que es bondad, nuestro quebranto
Trueca piadoso en celestial contento,
De caridad tendiéndonos el manto.

Y, tú, que eres, oh Rey, desde tu asiento
Su imágen viva, de su ejemplo santo
No apartes tu cristiano pensamiento.

PEDRO IBAÑEZ-PACHECO.

Cádiz: Marzo 1877.

DEBAJO DE UNA MALA CAPA
SE ENCUENTRA UN BUEN BEBEDOR.

(CONTRA-REFRAN.)

—¿Ves, Ambrosio, ese que vá
en aquella carretela,
con heráldicos blasones,
tirada por cuatro yeguas
que no las vieron mejores
las germánicas praderas:
el del casacon bordado,
en cuyo pecho se ostentan
las bandas más distinguidas
nacionales y extrangeras:
el que todos, á porfía,
saludan con reverencia:
lo conoces?—Ya lo creo!
—Y ¿quién es?—Un sin vergüenza.

"Esto, lector discretísimo,
á las claras te demuestra,
que aquel sabido refran,
aunque tomado á la inversa,
del bebedor y la capa,
por desgracia, es cosa cierta.

PEDRO IBAÑEZ-PACHECO.

Cádiz: Abril 1877.

A DIOS.

SONETO.

¿Quién te comprende? ¿quién podrá cantarte?
¿Cómo pulsar las cuerdas de mi lira?
Si ella, Señor, en tu bondad se inspira,
Queda mudo su son al admirarte.

Que otra cosa Señor que no sea amarte
Jamás conseguiré; mi voz espira
Al quererte cantar, ó se retira
De la garganta al pecho al contemplarte.

Y es ¡oh Dios! que tu inmenso poderío
Representado en cuanto el Orbe encierra,
Al escaso y mezquino numen mio

Lo confunde en el polvo de la tierra.
Si el Rey profeta su arpa me prestara,
Quizá, Señor, entonces te cantara.

FRANCISCO DE VERA-BASURTO.

Jerez: 1877.

CRÓNICA LOCAL.

Enhorabuena.—La damos muy cumplida al Sr. D. Antonio Menchaca, pundonoroso y distinguido jefe que ha sido durante largo tiempo de la Guardia civil en esta ciudad, por la completa absolucion que ha recaido en el expediente que se le habia formado.

E. P. D.—Hace pocos dias ha fallecido repentinamente en esta ciudad el conocido comerciante Sr. D. Antonio de Mora y Plaza, persona muy apreciable por sus bellísimas cualidades. Era padre político de nuestros queridos amigos los Sres. D. Augusto Arcimís y D. Benito de la Vega, y á estos, así como á toda su apreciable familia, enviamos nuestro más sentido pésame.

Gracias.—La Junta Directiva de la Asociacion de Escritores y Artistas de la provincia de Cádiz nos suplica las demos en su nombre á nuestros queridos colegas de Cádiz y Jerez, por la insercion de la convocatoria para las honras de Cervántes, y por nuestra parte felicitamos al Sr. Director de *El Guadalete* por el oportuno pensamiento de haber puesto unidas bajo la misma franja negra las dos convocatorias de honras en Cádiz y Jerez, dando así una prueba de fraternidad entre los literatos y artistas de ambas poblaciones.

Artistas.—Algunos de los que componian la orquesta y voces en las exequias de Cervántes, lo han hecho desinteresadamente.

Tenemos una gratísima satisfaccion en publicar este acto de noble desprendimiento de los Sres. Blanco, Diaz,

Escobar, Gesa, Noa, Medina, Maqueda, Marin, Rivas, Reymundo, Roldan y Rueda.

Cultos.—En la parroquia Castrense de esta ciudad, á cuyo frente se encuentra hoy el distinguido orador sagrado Sr. D. José Picó y Salviá, capellan de honor y predicador de S. M., vá á celebrarse el mes de María con gran solemnidad, siendo los oradores que han de ensalzar las glorias de la Santísima Vírgen María, el referido Sr. cura Picó y Salviá, el Sr. Medina, cura teniente, y los Sres. Rivas y Perez, Salas, Cerisola y Clotet, respectivamente párroco del regimiento de artillería, párroco Castrense del batallon de Algeciras, capellan del Hospital de San Juan de Dios y Sacristan mayor de la parroquia de San Antonio.

El dia 1.º de Junio será la Comunion general, y á las diez misa solemne con sermon que predicará el Sr. Rivas y Perez.

Compañerismo.—Uno de los sermones que corresponde en las fiestas religiosas que más arriba dejamos mencionadas al Sr. Picó y Salviá, lo ha convidado á su amigo el Sr. D. Cárlos Franco y Rojo, cura de Sanlúcar de Barrameda, reputado orador que pronunció la oracion fúnebre en las exequias de Cervántes; cuando sepamos el dia designado, lo daremos á conocer á nuestros lectores.

Debido á la actividad y celo del Sr. Picó por todo lo que se relaciona con el buen desempeño del deber en su nuevo cargo, se han hecho varias reformas muy necesarias, así en la Iglesia como en el archivo y demás dependencias. Esto, como el aumento del culto, lo ha conseguido á pesar de los escasos recursos de que podia disponer, con esa fuerza de voluntad que le distingue, é interesando en pró de su buen deseo las simpatías de sus numerosos amigos que le admiràn por los sentimientos de amor y veneracion que demuestra á la Inmaculada María, bajo la advocacion de los Desamparados, que es la titular de dicha Iglesia.

Edicto.—Llamamos la atencion de nuestro ilustrado Alcalde, por el que se ha publicado sobre los perros. Comprendemos que una autoridad no puede ocuparse en ciertos y ciertos detalles lingüísticos, por serle preciso atender en primer término á tantas y tantas cosas de la Administracion pública. Eso pertenece á otras personas.

"Se previene que se dará la muerte por medio de la *estricnina* (estrignina en castellano) á los perros *vagabundos*."

Vagabundo en español es el ocioso y el holgazan que no tiene oficio ni beneficio; quiere esto decir, los perros que no asan carne ni se ocupan en hacer habilidades con monos, &c., &c.

Se dispone que todos los perros lleven collar precisamente con el sello municipal, prueba de que sus dueños han satisfecho el impuesto canino.

Y prosigue: "*En evitacion de mayores males* se avisa esto."

El mayor mal será para los perros; y decimos nosotros: ¿qué mayor mal que envenenarlos?

Si los mayores males es aludiendo á que rabien los perros y á que muerdan á los transeuntes ¿cómo se evitará esto? ¿es un freno el sello del Ayuntamiento?

La evitacion del mayor mal será, no para las piernas de los vecinos pacíficos, sino el mal de que no ingresen más fondos en el Municipio.

Por lo demás, viva la libertad de quijadas y colmillos de los perros! Creemos, sin embargo, que falta ó sobra algo en la redaccion de ese inexplicable edicto, y apelamos al acreditado buen juicio del Sr. Alcalde.

En "La Academia," acreditada Revista de la cultura hispano-portuguesa que se publica en Madrid, han aparecido el dia del aniversario de Cervántes varios pasages de los comentarios al *Quijote* de Avellaneda, que vá á publicar el Académico correspondiente y benemérito de la Real Española Excmo. é Ilmo. Sr. D. Adolfo de Castro, nuestro apreciable colaborador, y que segun el periódico ha tenido la amable condescendencia de facilitarle como muestra de interés que le inspira dicha publicacion.

Escultura notable.—La imágen de Nuestro Padre Jesús de la Humildad y Paciencia, que está en la Iglesia de San Agustin y que hace tantos años que no salia en procesion, ahora que ha podido verse perfectamente, resulta que es una gran joya artística debida al pincel del famoso Pedro Roldan, padre de la insigne escultora la *Roldana*.

Esta obra del eminente artista sevillano compite en mérito con las mejores de él que salen en las procesiones de su patria Sevilla, con la ventaja de que aquellas son imágenes vestidas y esta es desnuda.

La imágen y Hermandad de Santa Lucía que estaba en la Iglesia de Candelaria, se trasladó despues de haber sido derribado este edificio á una capilla interior de la Pastora. Ahora se establece la cofradía citada en la Iglesia de San Agustin, en altar propio que se ha colocado junto al Sagrario. Tambien la Cofradía de San José con sus preciosas imágenes, que estaba en Candelaria, se ha trasladado á dicho templo.

BALTASAR GRACIAN.

Biblioteca de la Sociedad Ecónomica Gaditana
de Amigos del País.

MES DE MARZO DE 1877.

Concurrentes	206
Obras consultadas.	
Científicas	107
Recreativas	113
Total	220

DIRECTOR: D. EDUARDO GAUTIER Y ARRIAZA.

Imprenta de la *Revista Médica*, Ceballos (antes Bomba), n.º 1.

AÑO III. CÁDIZ, ABRIL DE 1877. NÚM. 78.

PRECIOS DE SUSCRICION.
En Cádiz, llevado á domicilio, por un mes . . . . . 5 rs.
Número suelto . . 3 „

LA VERDAD.

PRECIOS DE SUSCRICION
En provincias y en toda España, un mes. . . . . 6 rs
Número suelto . . 3 „

REVISTA
DE INTERESES MATERIALES Y ADMINISTRATIVOS, DE CIENCIAS Y ARTES
SE PUBLICA TRES VECES AL MES.

DIRECCION Y ADMINISTRACION, SAN FELIPE, 36, BAJO.—HORAS DE DESPACHO, DE DIEZ DE LA MAÑANA Á TRES DE LA TARDE.

Cervántes.

EL 23 DE ABRIL.

Conmemórase anualmente por la Real Academia Española la muerte de Cervántes dedicando sufragios por su alma. Este es en verdad el primer tributo de honor á su memoria que debe prestarse á Miguel de Cervántes Saavedra en este dia; el recuerdo más grato para él: el más correspondiente á aquel espíritu cristiano que peleó por su fé, y que por su constancia en la fé sufrió enérgicamente las penalidades del cautiverio.

Pero hay más: Cervántes, aunque este punto no se haya cumplidamente dilucidado por los comentadores de sus escritos, cumplió con una verdadera mision religiosa al trazar el libro del *Ingenioso Hidalgo Don Quijote de la Mancha.*

No se crea que esta asercion es una de tantas discretísimas ó desdichadas invenciones con que el entusiasmo de algunos cervantistas procura sorprender los ánimos por medio de la novedad, de la gala y bizarría de ingénio, creyendo enaltecer más y más al autor favorito.

Ciertamente sé que podrá decírseme: ¡Mision religiosa y en un libro de amenidad! Y á eso replico con toda conviccion y fortalecido con numerosas y elocuentes pruebas que sin duda fué mision religiosa y en un libro de recreacion. Esto demuestra la fuerza inventiva de Cervántes y la inmensidad de su talento que supo ocultar su designio con el más feliz artificio que hasta hoy se ha conocido.

Desterrar la lectura de los libros de caballería como perniciosos á las buenas costumbres y como perturbadores del carácter español, llevándolo á un punto inconveniente, fué empresa de varios escritores ascéticos; pero empresa de efectos estériles. Desde un siglo antes de darse á luz *El Ingenioso Hidalgo* dirigíase el conato de la Iglesia en España á que desapareciese la aficion de los libros caballerescos. Y aunque el poder de los eclesiásticos era mucho, no bastaba á persuadir la conveniencia de abandonar aquel incesante y tan preferido recreo.

"Fábulas necias, imprudentes y sin fruto de las caballerías de Amadís, de Cristalian y todas las demás que estos libros profanos tratan dignos de ser abrasados," decia Fr. Lorenzo de Zamora. (1)

Aquí está resumido el general clamor de los escritores místicos del siglo XVI y principios del XVII. Tal era el juicio de multitud de autores, cuyas opiniones no reproduzco por evitar prolijidad.

Pero donde se vé clarísimamente la idea es en el prólogo de los *Discursos predicables* compuestos por el Maestro Fray Juan de Tolosa, aprobados en 1589 por la Universidad de Alcalá de Henares, patria de Cervántes. Escribe el autor que por importunacion de amigos sacaba á luz algunos de sus trabajos y en lengua vulgar porque fuesen más apacibles y comunes á todos, para que "ayudase yo (son sus palabras) *á lo que tantos hombres graves y letrados escribiendo en ella han procurado*, que es desterrar de nuestra España esta polvareda *de libros de caballerías* que llaman, ó *de bellaquerías* que yo llamo; que tienen ciegos los ojos de tantas personas, que sin reparar en el daño que hacen á sus almas, se dan á ellos consumiendo la mayor parte del año en saber si D. Belianís de Grecia venció el castillo encantado, y si D. Florisel de Niquea (despues de tantas batallas) celebró el casamiento que deseaba."

Pero aun podrán decir algunos que esta inventiva contra los libros caballerescos en vida de Cervántes no pasó de este ú algun otro autor más. No se asegurará tal con verdadero fundamento.

Dos años antes de ver la luz *El Quijote*, publicó el elocuente Agustiniano Fr. Cristóbal de Fonseca la segunda parte de la *Vida de Cristo*, dedicada al Cardenal Arzobispo de Toledo D. Bernardo de Rojas y Sandoval, protector más tarde de Cervántes. En ese libro dice: "Cuando está un pecho seco como la yesca, más siente la ficcion triste, un Amadís en la peña pobre, un Calixto despeñado, un Adonis muerto, una Dido y una Olimpia llorando su desventura que á Cristo Señor nuestro roto y deshecho en la Cruz."

Don Fray Pedro de Oña, Obispo de Venezuela y autor del poema épico *Arauco domado*, publicó su libro de las *Postrimerías del hombre*, tambien en 1603. Allí decía: "Y

(1) "*Apología por las letras humanas* que se halla al principio de la *Monarquía mística de la Iglesia.*" (Madrid 1604.)

cuando no hubiera otra razon para que no se consintieran en la república libros profanos fabulosos *que llaman de caballerías*, bastaba ser todo mentira para que no anduvieran impresos engaños de la razon, despertadores de torpeza, de pecado y ofensas de Dios." (1)

Se vé, pues, que la mision religiosa no alcanzó el fin que se proponia combatiendo la aficion de los caballerescos libros con otros de pláticas espirituales, de fervorosos afectos, de dulcísimos coloquios místicos y de sublimes y consoladoras verdades.

Miguel de Cervántes, persuadido del pensamiento de piadosos autores, que equivocaron el camino para alcanzar el intento, comprendió que los libros perniciosos de ingénio se destierran por medio de libros más ingeniosos, más discretos, más elocuentes y de mayor amenidad. La monomanía, que desvirtuaba los verdaderos y santos deberes del caballero cristiano, se podia combatir victoriosamente de este modo.

Gabriel Laso de la Vega habia intentado esto al escribir su poema *La Mejicana*, (Madrid, por Luis Sanchez, año de 1594). En el prólogo dice un su amigo: "No sin admiracion y gusto tuyo leerás los discursos, peligros, tormentos y victorias inmortales de Hernando Cortés, gloria de nuestra nacion española, puestas en dulce estilo por Gabriel Laso de la Vega, *el que no ha querido perder el tiempo celebrando fabulosas aventuras de caballeros incógnitos como muchos lo han hecho*."

El famoso Mateo Aleman habia dicho, antes de salir á luz *El Quijote*, en su elocuente libro de la vida de Guzman de Alfarache algo de los daños que ocasionaban las novelas caballerescas, "otras muy curiosas que dejándose de vestir gastaron sus dineros alquilando libros, y porque leyeron en D. Belianis, en Amadis, ó en Esplandian, si no lo sacó acaso del caballero del Febo, los peligros y malandanzas en que aquellos desafortunados caballeros andaban por la infanta Magalona...... les parece que ya tienen á la puerta el palafrenero, el enano y la dueña con el Sr. Agrages, que les diga el camino de aquellas espesas florestas y selvas para que no toquen al castillo encantado, &c." *No falta otro tal como yo que me dijo el otro dia*, que si á estas damas les atasen los libros tales á la redonda y les pegasen á todos fuego, no serian posible arder porque su virtud lo mataría.

Cervántes, vistas las inútiles tentativas de sabios varones, y de galantes ingénios, se determinó á escribir *El Quijote*, secundando totalmente sus esfuerzos. Se ha notado por los comentadores de este libro, que su autor estaba muy versado en nuestros antiguos romances y libros de caballerías; pero ninguno, ni aun remotamente siquiera, ha encontrado recuerdos y frases de libros ascéticos españoles, á los cuales Cervántes, tan entusiasta de la religion de sus mayores, era provechosamente inclinado. No es esto una paradoja, sino verdad clarísima para cuantos sin preocupaciones juzguen del asunto.

Si fuera posible consignar aquí todas cuantas observaciones sobre este particular tengo acumuladas en muchos años de incesantes estudios, las pruebas de mi opinion bastarian á convencer á todos de que en este caso no puede caber la menor duda ni prestarse fé á opuesto y caprichoso dictámen. Más creo: que con ciertas y ciertas citas dejaré abierto hoy un nuevo campo á los cervantistas para más excelentes y acertadas investigaciones.

Por ejemplo: Cervántes en la primera parte de *El Quijote* habla del armiño que por no ensuciar su blancura *que la estima en más que la libertad y que la vida*, se deja prender.

Fr. Antonio Alvarez en la primera parte de su *Flor espiritual* (Valencia 1591), escribe: "del blanco armiño se dice es tan amigo de limpieza, *que la quiere más que la vida*.... y antes se contenta con morir que negar en esto su condicion."

Cervántes, al hablar del Guadiana y de las lagunas de Ruydera, parece como que lo hace con el evidente recuerdo de este paisage de Fr. Melchor de Huélamo en sus *Discursos predicables sobre la Salve* (Cuenca 1601). "Y no solo los rios dichos se absconden debajo de tierra; más aún, en nuestra España tenemos á Guadiana que naciendo en Ruydera viene á ocultarse siete ú ocho leguas en los confines y términos de la villa de Alcázar de Consuegra, de la órden y religion militar de Sant Joan."

Y si esto no pareciere concluyente, todavía hay otros recuerdos de Cervántes que patentizan de inequívoco modo la exactitud de mis asertos.

Fr. Basilio Ponce de Leon, discípulo y sobrino del gran Fray Luis, en la primera parte de sus *Discursos para todos los evangelios de la cuaresma*, publicados un año antes que *El Quijote*, dice: "Refiere Lucio Apuleyo de dos que salieron á deshora una noche de un convite, donde habian bebido largamente. Un embaucador quiso hacerles una burla: ofrecióles dos cueros en el camino en figura de hombres con que se estuvieron acuchillando toda la noche hasta que la luz de la mañana descubrió lo que eran. *Tajos y reveses y estocadas en cueros?* No lo pudieran hacer si no fueran los esgrimidores otros tales."

Este recuerdo pudo haber traido la invencion de los cueros que D. Quijote acuchilló imaginándolos gigantes.

En el mismo Fr. Basilio Ponce de Leon se lee: "Entrais en un molino de viento y en el suelo más alto vereis una rueda más terrible que las de agua, linterna de hierro y no pequeña; otra rueda de madera con sus dientes muy grandes, un rodezno que atraviesa disforme que hubo menester todo el alto y el grueso de una encina de las mayores del monte, cuatro velas que espantan, movido todo con tanta ligereza, que admira, *que he visto yo arrebatar las bestias cargadas como quien levanta una paja y arrojarlas con su vuelo muy lejos*."

¿Quién al leer este pasaje no tiene instantáneamente el recuerdo de la aventura de los molinos de viento y Don Quijote?

Pues si pasamos al libro de la *Vida de Cristo* (primera parte) del citado Fray Cristóbal de Fonseca, hallaremos en el prólogo el pensamiento del pintor Orbaneja,

(1) En los *Elogios de la verdad é invectiva contra la mentira* escritos por la Condesa de Aranda (impresos en 1640), se dice: "No son los ménos perjudiciales, mentirosos escritores de libros de caballerías."

que dos veces distraidamente nos refiere Cervántes en la parte segunda de *El Quijote.* "Pinta un mal pintor un caballo, y como no le parece pone un rétolo que dica CABALLO. Pinta una coluna, y como parece leño, pone COLUNA. Este no pinta para los avisados, sino para los necios."

Al fin de *El Quijote* se nos dice que Cide Hamete no quiso poner puntualmente la patria de su héroe "por dejar que todas las villas y lugares de la Mancha contendiesen entre sí por ahijársele y tenerles por suyo *como contendieron las siete ciudades de Grecia por Homero;*" recuerdo verosímil del dicho libro de Fonseca en que se lee: *Y muchos pueblos de Grecia competian por Homero, porque no constando de cuál habia sido, cada uno lo queria para sí y tuvieron sobre ello más que palabras.*"

En otros pasajes de su obra tambien recuerda Cervántes á Fonseca y lo imita, ya trayendo á las mientes del lector un famoso verso, ya calificando á Santiago Apóstol. Véanse las palabras de Fonseca: "Quisieron decir que no le habian hecho (á César) ménos glorioso las letras que la valentía en las armas, que es lo que dijo el poeta.

Tomando ora la pluma, ora la espada, pues á Santiago no solo le dió Dios el haberse mostrado en España *Capitan sabio y valeroso,* sino haber pegado ese bien á la nacion española."

Cervántes llama á Santiago *caballero santo* valeroso.

Y esto ¿qué fué? recordar Cervántes lo que leia en sus autores predilectos, que eran los místicos españoles, donde tantos tesoros de bien decir y de bien imaginar se hallan, estudian y admiran por los curiosos de la lengua patria.

Y en testimonio de lo mucho que estimaba Cervántes á estos escritores, véase cómo habla del mismo Fonseca: "En vuestra casa teneis, (dice en el prólogo de la primera parte) á Fonseca del *Amor de Dios,* donde se cifra todo lo *que vos y el más ingenioso acertare á desear en tal materia.*"

Y ¿cómo juzga Cervántes el libro *Luz del alma,* que compuso Fr. Felipe de Meneses y dedicó al célebre D. Pedro de Gasca, obispo de Palencia, el célebre vencedor de Gonzalo Pizarro, y que prestó el gran servicio de pacificar el Perú, yendo á dominar á los rebeldes soberbios y tenaces cuanto poderosos, con solo firmas del Emperador Cárlos V en blanco, con su gran corazon, con la fuerza de su virtud y con su breviario?

Al tratar de la visita que se finge haber hecho por D. Quijote á una imprenta de Barcelona, donde se componia la segunda parte de Avellaneda, Cervántes se expresa de esta suerte: "Y pasó adelante al otro cajon donde vió que estaban componiendo un pliego de un libro que se intitulaba *Luz del alma;* y en viéndole dijo: *Estos tales libros,* aunque hay muchos de este género, *son los que se deben imprimir,* porque son muchos los pecadores que se usan y *son menester infinitas luces para tantos desalumbrados.*"

¡Siempre en Cervántes la idea de los autores ascéticos! Y ¿por qué? Porque Cervántes era la encarnacion de su patria, la España firme en su fé y en sus glorias. Todo *El Quijote* se halla salpicado de máximas de la moral evangélica entre las imaginaciones de Don Quijote y las agudas simplicidades de Sancho.

La mente de Cervántes, regida así, produjo aquellas obras portentosas de la más fecunda ingeniosidad. Por eso nada hay más acertado en consonancia con el espíritu del hombre, cuyas glorias se celebran, que empezar la conmemoracion de su muerte con sufragios cristianos. Al escritor cristiano, grande por su cristiandad y su inspiracion, deben dedicársele en primer lugar las preces de la Iglesia: en segundo los elogios de sus admiradores. Felicitamos á la Academia Española que señaló tan digna y propia manera de recordar á Cervántes, y aplaudimos con toda sinceridad á la Academia Sevillana de Buenas Letras, que no por abrir un palenque al ingénio en los aniversarios, deja de dedicar sufragios al autor preeminente. Otro tanto decimos á la Asociacion de Escritores y Artistas de Cádiz. Es un respeto á lo que Cervántes fué y quiso ser: es confirmar nuestras voluntades en muerte con su voluntad en vida: ser cervantistas á lo Cervántes. Por este camino deben distinguirse los que aspiran á este nombre.

Así como no se comprende un cristiano sin Cristo, no me explico cómo puede haber cervantistas siempre lejos de Cervántes en el lenguaje y en el pensamiento á la hora de celebrarlo.

ADOLFO DE CASTRO.

Cádiz: Abril 1877.

INFORME

DE LA COMISION NOMBRADA POR LA SOCIEDAD ECONÓMICA GADITANA

SOBRE EL SERVICIO MILITAR OBLIGATORIO.

(CONCLUSION)

Reducidos, como íbamos diciendo, á seis los distritos militares de la península é islas adyacentes en el Mediterráneo con otros tantos cuerpos de ejército, pronto se haria desaparecer la huella de la antigua division de los reinos, exigiéndose con firmeza que solo la lengua castellana fuese usada en el púlpito y demás actos solemnes y oficiales.

Los batallones de la reserva podrian tener, como agregados, el contingente de los cuerpos activos que estuviesen con licencia para ser destinados, caso de movilizacion, á los que el gobierno tuviese por conveniente, y la localizacion quedaria así reducida á las reservas.

El venir á instruirse en la reserva por semestres los mozos de 18 años, permitiria que se redujesen á tres, y aun á dos, la duracion del servicio activo.

No habria necesidad por esto de gran número de armas para la instruccion, pues bastaria con treinta ó cuarenta fusiles en las planas mayores, que corresponderian á las cabezas de los partidos judiciales. Estos deberian disminuirse del mismo modo que los distritos militares, las provincias, las audiencias, los ayuntamientos, las oficinas, los empleos públicos y tantas otras cosas, que te-

nemos con exceso y lujo, cuando somos tan pobres en canales, caminos y puertos; en navegacion, industria y comercio; en escuelas primarias, de agricultùra, de matemáticas, de gimnasia y de todo lo que es verdaderamente necesario para la prosperidad del pais y la virilidad de sus hijos.

Esta reforma permitiria escoger para centro de cada uno de esos cuerpos de ejército, el punto más estratégico y conveniente en todos conceptos, dándoles las condiciones que les faltasen para centralizar en él todos los elementos militares del distrito y utilizarlos en las grandes obras de fomento general, rompiendo de una vez con el sistema injustificable de diseminacion y de guarniciones fuera de las plazas fuertes, con todo lo cual, léjos de debilitarse la unidad nacional, se fortificaria y se haria una economía considerable de gastos inútiles é improductivos, para poder ponernos en situacion de atender mejor á los reproductivos.

Una de las ventajas más importantes que tendria este sistema, seria la de que disminuyéndose la duracion del servicio activo obligatorio, no obstante que la instruccion deberia ser más completa y agradable en los dos años precedentes, no volverian á sus casas los cumplidos tan olvidados generalmente de sus profesiones y de sus aficiones al trabajo como hasta aquí.

La comision sin embargo, no desea una adopcion precipitada y violenta del sistema obligatorio en toda su integridad, por más que sea completa su persuasion de que es de estricta justicia y de incuestionable conveniencia; pero aun así desea que el cambio no se verifique de una vez, sino que se siga sin interrupcion la marcha progresiva iniciada por el gobierno, limitándola por ahora; 1.°, á llamar por semestres á una segunda reserva los mozos que hayan cumplido 18 años: 2.°, á que se den todas las facilidades posibles para disminuir, aplazar y aun eximir del servicio en los cuerpos activos en tiempo de paz: 3.°, á que los redimidos ó sustituidos ingresen en la primera reserva. Y 4.°, á que se localicen los cuerpos de ejército, por lo tocante á las reservas, en los distritos indicados.

De este modo se iria dando tiempo á que, sin esfuerzos ni sacrificios extraordinarios en favor de la industria extranjera para proveer al ejército del material necesario, pudiera el Gobierno, fomentando decididamente la industria nacional, adquirir en pocos años el suficiente en número y calidad, á la vez que se aumentara la masa de hombres que habia de componer las reservas.

"Con este sistema de igualdad y justicia para ingresar en las reservas, de instruccion recreativa y útil para toda la vida y para todas las ocupaciones, y de trato más paternal y comedido que el que ha solido darse á los reclutas para precipitar su instruccion más allá de lo posible, haciéndola incompleta y odiosa, no tendria aversion al servicio, no daria el triste resultado que hemos conocido hace pocos años, y debemos evitar á toda costa que se repita, de disolverse el ejército á la voz de "fuera quintas."

Fuera del servicio obligatorio no hay ejército posible numeroso, disciplinado, instruido y que pueda ser objeto de confianza completa para el país, y sin un ejército de estas condiciones, sin un ejército que sea una garantia indudable de la ley y de los deberes públicos, la regeneracion de nuestra sociedad, la modificacion de sus hábitos de desconocimiento y desacato para las leyes, seria un mito.

Las clases conservadoras contribuyentes acomodadas é ilustradas deben convencerse de lo conveniente que les es el desprenderse de las ventajas que les proporciona su posicion para librar sus hijos del servicio militar, pues solo de este modo podrán ejercer un influjo provechoso en la normalidad del ejército y ayudar eficaz y dignamente á nuestro jóven monarca en sus bien conocidos propósitos de reconstruccion del país, para que logre algun dia hacerle feliz y poderoso.

Diremos en resúmen, aun á riesgo de repetir lo ya dicho, que los resultados probables de la adopcion de este sistema, además del aumento considerable de fuerzas, serian:

Quitar al servicio militar la odiosidad que infunde hoy, por la desigualdad de esta obligacion para los que tienen ó no fortuna, por la precipitacion y rudeza de la enseñanza y por la inconcebible contradiccion de que, mientras los códigos civiles se han suavizado hasta el extremo donde empieza, puede decirse, la impunidad, se mantenga en los militares, no ya el rigorismo que es indispensable para purgar las faltas puramente profesionales en cuerpos de correccion ó de disciplina, sino la mancomunidad repugnante de esos delincuentes, que pueden ser honrados, con todo lo más depravado entre los criminales de los presidios públicos.

Reducir la duracion del servicio activo á tres años, y aun á dos, por empezarse éste á contar despues de recibir la instruccion en la reserva durante los dos años precedentes.

Permitir que con el tiempo se disminuya notablemente el número de oficiales á sueldo con los honorarios de provinciales para las reservas.

Facilitar, por la concentracion en pocos distritos militares, que haya proporcionalmente más número de tropa disponible y que se puedan crear batallones de obreros voluntarios para, con el auxilio de los presidios sujetos á la Ordenanza, llevar á cabo la canalizacion de nuestros grandes rios, que de otro modo tal vez se pasen siglos sin realizarla, y tambien colonias militares agrícolas en las posesiones ultramarinas y en Africa.

Hacer posible, por lo que vigorizaria la administracion del Estado, la revision de las hojas de servicio en todas las carreras, para quitar al país toda la carga que no sea de utilidad y de justicia.

Anular el exclusivismo profesional militar y la posibilidad de volver á tener cuerpos francos movilizados y toda clase de tropas improvisadas ó no sujetas á las Ordenanzas.

Evitar que, en lugar de lo más selecto de la sociedad por su educacion y arraigo, venga por la sustitucion lo más atrasado y abyecto.

Difundir la instruccion primaria y de las ciencias exactas por la ventaja que proporcionaria para los as-

censos la redencion y el pase á la Guardia civil, máxime si se acordaba fuese este instituto el único civil armado tanto en los campos como en las poblaciones, segun lo reclama el bien del pais, cimentándose sólidamente con ello el respeto á la ley.

Facilitar la extincion de la empleomanía, la disipacion y el ócio por el cambio de educacion popular que se verificaria imprimiendo á la juventud inclinaciones más varoniles, laboriosas, ordenadas, respetuosas y dignas.

Por la conviccion que tenemos de todas estas ventajas pedimos á la Sociedad el acuerdo de que se apoye y secunde el de la de Madrid, elevando del mismo modo exposicion á los Cuerpos Colegisladores y comunicándolo á las demás sociedades hermanas y ligas de contribuyentes á fin de que se lleve á la opinion el convencimiento de que el servicio obligatorio, sin redencion ni sustitucion para las reservas, es el más poderoso elemento para que se salve España de la profunda perturbacion que sufre.

(Siguen las firmas.)

EL COSMOPOLITISMO DEL HOMBRE

BAJO EL PUNTO DE VISTA

DE LA CIENCIA, DE LA RELIGION Y DEL PROGRESO HUMANO.

(CONCLUSION.)

Todas las tradiciones de los pueblos, ahora más conocidas que nunca; todos los descubrimientos de la lingüística; los monumentos, las huellas de todo linaje que la antorcha brillante de la moderna crítica va iluminando en los remotos senos de los tiempos y civilizaciones antehistóricas; los no ménos sorprendentes que la Geología y la Paleontología adivinan en las diversas capas que envuelven nuestro planeta y señalan sus edades, todos corroboran de consuno que la cuna del género humano fué el Asia, que de un solo punto, de un solo par y de una sola especie, y como de manantial maravilloso, salió la Humanidad, para crecer, multiplicarse y llenar toda la tierra, cumpliendo el precepto de su Criador.

Aceptado el cosmopolitismo del hombre, está implícitamente aceptada su aclimatacion sobre todos los puntos del globo. La posibilidad del hecho es innegable; hasta los más tíbios en la creencia de la aclimatacion y los que más de frente la impugnan, reconocen, aunque como un misterio que juzgan inescrutable, que el pueblo judío y el bohemio habitan lo mismo los climas frios que los cálidos, lo mismo la Siberia que la Arabia, lo mismo en todas las latitudes y lo que es más, sin necesidad de cruzamientos con las razas indígenas, ni de otros recursos que para la generalidad de los hombres serian punto ménos que indispensables.

Pero la aclimatacion tiene una importancia extrema y es preciso considerarla con algun detenimiento.

El hombre, con el poderoso auxilio de su razon, ha podido hasta cierto grado proclamarse independiente de la naturaleza y modificar las leyes de esta en su provecho. Así vemos que vive resistiendo los abrasadores rayos del sol de los trópicos y entre las nieves eternas del Polo, á treinta grados bajo cero, temperatura en que se hiela el mercurio; vemos que en el Senegal no habitan solamente los negros, ni los esquimales en las regiones polares, sino europeos con ellos, nacidos en zonas templadas, religiosos, por ejemplo, que guiados por su celo ardiente y santo han dejado sus casas y sus comodidades para habitar el Cabo Norte, con un frio que nos parece irresistible y que ellos, sin embargo, toleran con facilidad. En las más elevadas montañas la presion atmosférica no pasa de quince mil libras; en las llanuras, que están al nivel del mar, es de treinta mil; y el hombre vive en una como en otra, llegando á soportar una presion de noventa mil libras el buzo, metido en su campana en una profundidad de dos atmósferas bajo el nivel del mar. Esto, como dice el erudito Zimmermann, no se hace sin dificultades; pero todas las dificultades las vence la inteligencia humana y la razon del individuo. De otra suerte todo seria imposible.

Las diversas especies animales y vegetales, tienen señalada en la tierra un espacio reducido que no les es posible franquear; pero el hombre se aclimata tan fácilmente, que puede sin peligros recorrerlos y establecerse en todos. Los animales domésticos le siguen de ordinario, pero bien pronto se trasforman segun el clima, ó sucumben bajo su influencia: ni el cerdo resiste el frio de las regiones septentrionales, ni el reno subsiste en los templados. Ménos susceptibles de aclimatacion son todavía las plantas, lo cual es tan conocido, que nos excusa de citar casos ni ejemplos.

Se observa constantemente que los pueblos incultos sucumben en las regiones extrañas con la misma facilidad que los civilizados se aclimatan, lo cual se explica porque los últimos saben adaptar su régimen de vida á las condiciones del pais y los primeros no. Los suizos que se reclutaban en Francia para constituir el regimiento de la guardia, que bajaban de sus montañas abandonando sus trabajos y vida activa para entregarse á la ociosidad, eran diezmados por la nostalgia, y los que, como los saboyanos, criados en un clima de iguales condiciones, venian á París á trabajar sin tregua ni descanso, de ninguna enfermedad se encontraban más libres que de la que era el azote de sus compatricios.

Además, la estadística prueba palpablemente que cada vez es menor la mortalidad de los emigrantes, sean cualesquiera los puntos á donde se dirijan, y esto es consecuencia legítima del progreso y de la ilustracion, no solamente en los que emigran para la colonizacion de nuevas tierras ó para buscar fortuna en más ricas comarcas, sino en los mismos que han de asistirles con los recursos de la ciencia. Mucho nos quejamos de ordinario de los peligros que corren la existencia y la salud de los emigrantes; innumerables madres de familia lloran cada dia la pérdida de los hijos de su alma, lanzando con lágrimas de sus ojos anatemas terribles contra las le-

janas colonias y contra su enemiga naturaleza; pero, ¿no será posible que las circunstancias mismas, el abandono, la miseria, la ignorancia ó los vicios de aquellos desgraciados causen más víctimas entre ellos que el clima y la tierra que quizás sin razon, se acusa de enemiga y malhechora?

Desenvueltas las dos tésis primeramente indicadas, tócale la vez á la última, ó sea del progreso humano, en sus distintas fases y para no pecar de difuso me concretaré á relatar las épocas de los grandes descubrimientos, llevados á cabo por génios sobrenaturales, que no sé si tendrian conciencia de ser cosmopolitas; pero que es una verdad incontrastable que trabajaron por echar sus más profundas raices y la base de su desarrollo.

En el siglo V antes de la era cristiana, tiene la humanidad un gran innovador, Hipócrates que de arte rutinario convierte la medicina en ciencia; pero no ciencia limitada á su patria, sino universal, ó sea cosmopolita.

Houillos, modesto albéitar de Plenevaux, dió un paso más en la senda del Cosmopolitismo, descubriendo la hulla en el siglo XII, combustible que andando el tiempo habia de alimentar el vapor.

Guttemberg con su maravilloso invento de la imprenta, en el siglo XV, contribuyó poderosamente á la idea Cosmopolita, dando la forma de la trasmision de las ideas en caractéres inteligibles y al alcance de todas las naciones.

En el mismo siglo XV, el inmortal Colon, mendigaba el auxilio de los grandes magnates para descubrir la existencia de un nuevo mundo, puesto que su amor al género humano le hacia comprender la existencia de aquellos seres, como nosotros hoy presentimos la de los que creemos habitan los mundos de Flammarion.

En 1751 Benjamin Franklin, hijo de un fabricante de jabon de Pensilvania, resolvió el problema de la atraccion de la electricidad, que aplicada más tarde al telégrafo terrestre y submarino ha contribuido y continuará siendo un poderoso agente para la realizacion de la confraternidad universal ó sea el Cosmopolitismo.

En el mismo siglo, veinte y dos años despues, los hermanos Mongolfier hicieron sus primeros ensayos para la navegacion aérea, problema aun por resolver, pero que ha contribuido poderosamente á dar visos de realidad á las teorías de Flammarion, en su idea cosmopolita de los mundos desconocidos pero habitados.

A principios de este siglo, Roberto Fulton concluyó su buque de vapor haciendo experimentos en el Sena, que perfeccionados hasta nuestros dias cada vez más, constituyen el elemento poderoso que acorta el espacio y une al hombre por el lazo de los intereses mercantiles y en su trato social.

Ultimamente y en nuestros dias, puede decirse, Mr. Lesseps abre á la navegacion el Istmo de Suez, dando así un paso ajigantado en el camino del Cosmopolitismo ó sea del amor universal de todos los hombres y de todas las razas.

Aquí hacemos punto en la relacion de los grandes genios que han ilustrado á la humanidad con sus descubrimientos, pues seria interminable este escrito si fuésemos á enumerarlos todos. Queda probado, pues, que la idea que hemos presentado á la consideracion de este ilustrado auditorio no es absurda y que viene desarrollándose y manifestándose sucesiva y periódicamente, desde los primeros siglos hasta nuestros dias.

Apóstoles de esta idea, le consagramos el presente trabajo como una piedra llevada por nuestra pobre inteligencia al edificio de donde ha de partir para las generaciones venideras la realizacion de la idea cosmopolita, que no es otra que el amor al prójimo, á sus semejantes, proclamada por el primer mártir de tan sublime propósito, nuestro Augusto Redentor Jesucristo.

JUAN HUERTAS.

Cádiz: Marzo 1877.

LA SIEMPREVIVA.

(CONCLUSION.)

Y entre danzas y festines
y placeres halagüeños,
pasan la vida entre sueños
y en fugitiva ilusion:
y con tan ciego cinismo
viven así marchitando
los sentimientos, y ahogando
los ecos del corazon.

Siempreviva no recuerda
los amores juveniles,
ya en sus primeros abriles
nada dijo á la ilusion:
pues que regada la triste
con lágrimas y quejidos,
¿qué responde á los latidos
de un amante corazon?

Pobre flor así nacida
sin esencia y sin encanto,
adorno de camposanto
trofeo de panteon:
no envidies, no, la ventura
en que viven otras flores;
tienes tesoros mayores
que más estimados son.

Si las ves en la alborada
de la alegre primavera,
vida dando á la pradera
con su encanto y con su olor:
y bañándose galanas
en el rocío orgullosas,
abrir el cáliz airosas
inundadas de esplendor:

O en la espesura umbría
la pintada mariposa
sobre sus hojas, que posa
sus perfumes á libar:
ó al pié de manso arroyuelo
retratada en la corriente,

tórtola triste inocente
que vá sobre ella á llorar:
O entrelazada graciosa
formar ramilletes bellos,
llevando escondido en ellos
recuerdos de un bien que huyó:
ó prendida á esbelto talle
recordar las ilusiones,
los placeres, las pasiones
ó el dulce amor que pasó;
Vé tambien, flor inocente,
que aquellas flores lozanas
tal vez ya sean mañana
hojas marchitas no más:
y sus cálices ya mústios,
y sus pasados abriles,
sueños serán infantiles
que al aire deshechos van.

Y sea en triunfal diadema,
ó en ramillete gracioso,
sea en recuerdo amoroso
ó en emblema de dolor,
sus galas serán miserias,
sus hojas la tierra impura,
la fetidez su frescura,
negra sombra su verdor.

Y en tanto tú, flor sencilla,
sin luz, ni calor ni esencia,
vivirás larga existencia,
aun yaciendo en un rincon,
que aun con lágrimas regada
por siempre tus hojas veas,
mil veces bendita seas
si las vierte el corazon.

Que son ellas un rocío
el más santo y más hermoso;
mortal mil veces dichoso
aquel que aun sabe llorar.
¿Qué puede hacer el que sufre
rigores dentro su alma?
Vivir muriendo sin calma,
llorando al pié del altar.

Que aquellas lágrimas frias
gota á gota derramadas,
son las heridas curadas
á un enfermo corazon:
que si el hombre, por su mal,
ni este consuelo tuviera,
estéril el alma fuera,
inútil la religion.

Por eso tú, flor humilde,
con esas aguas regada,
por esas áuras besada
no más tengas que envidiar:
que aun viviendo solitaria
sin luz, aroma y contento
ni te marchitan los vientos
ni el tiempo te puede ajar.

Que siempre tu nombre brilla
á cada paso en la historia,
dedicado á la memoria
del héroe ó la santidad,
porque tu nombre lo dice,
eres la flor siempreviva
y única flor que reciba
el don de la eternidad.

Sí, tierna flor melancólica,
flor á quien yo quiero tanto,
porque aun á veces el llanto
mis pupilas arrasó,
sé tú el emblema que un dia,
mi sepulcro coronando,
irás al mundo anunciando
un nombre que ya pasó.

LUIS GRANDALLANA Y ZAPATA.

Jerez: 1877.

Esta poesía y el artículo que la precede titulado *El Cosmopolitismo del hombre*, forman parte de las composiciones leidas en la Velada que celebró en Marzo anterior la Asociacion de Escritores y Artistas.

"VERDAD QUE PARECE MENTIRA."

CUENTO
CON HONORES DE SUCEDIDO.

"¿Quién eres, tú, que aturdido
con tus locos escarceos
oponiéndote á mi marcha
en todas partes te veo,
sin que te impongan temores,
ni te detengan consejos,
ni te estorbe cortesía,
ni te contengan respetos?
Negacion viva y constante
de todo lo noble y sério
que, por doquier, te presentas
con mil formas cual Proteo,
ya del clásico Mavorte
luciendo el bruñido acero,
ya de la divina Temis
ostentando los arreos,
ya el bordado casacon
de elevado ministerio,
ya el manteo y la sotana,
ya el modesto fraque negro,
ya presidiendo, entre mazas,
popular Ayuntamiento,
ya ciñendo verde faja,
ya medalla de académico:
¿quién eres? ¿cómo te llamas?
que, en verdad, yo te confieso
que tu extraña *ubicuidad*
y tus procederes necios
de mi curiosa pasion

excitado han el deseo."
De este modo, interrogaba,
de su candor al exceso
la vetusta *consecuencia*,
señora de noble aspecto,
de la vida en el camino,
suprimiremos el *medio*,
no venga algun sabio insigne
con tono pedante y hueco
á decirnos que esto es plagio,
bien patente y manifiesto,
del *poeta florentino*
que cantar quiso el *infierno*,
á cierto jóven audaz
muy atildado y compuesto
con todos los adminículos,
baratijas y embelecos
con que la tirana moda
esclaviza á sus adeptos.
"No extraño que de mi nombre
no conserves el recuerdo
que tus muchas navidades
han turbado tu cerebro,"
es fama que de seguida
así respondió el mancebo:
pero al fin como eres dama
respeto tenerte quiero
y mi nombre y circunstancias
vas, ahora mismo, á saberlos.
Soy el vicio que á los tontos
los pone de manifiesto,
el orgullo de los sandios,
la vanidad de los necios,
el tragaluz por do asoman
su cara los majaderos,
el espíritu que anima
y sostiene al indiscreto
y el objetivo á que tiende
el que es zurdo de cerebro:
soy la rémora eficaz
de lo útil y lo bueno,
obstáculo permanente
de lo oportuno y discreto.
Soy el ídolo que adora
medio mundo, cuando ménos,
pues con el *oro* comparto
del universo el imperio:
y aunque bobo por mi orígen
y estúpido por los medios,
demonio más que otra cosa
por mi torpeza parezco.
Y á fin de que no tortures
tu caduco entendimiento
discurriendo quien yo sea,
pues pretendes el saberlo,
te diré, para acabar,
que yo soy el *faroleo*.
Al saber con quien hablaba,
dicen autores muy sérios
que la infeliz *consecuencia*
pasó susto tan tremendo,
que herida como de un rayo
quedó muerta en el momento.
Desde entonces en el mundo,
por este motivo vemos,
que do bullen *farolones*
son los *consecuentes* cero.

PEDRO IBAÑEZ-PACHECO.

Cádiz: Abril 1877.

CRÓNICA LOCAL.

Gran Concierto.—En el primer coliseo gaditano acaba de verificarse por el distinguido pianista D. ANTONIO MARIA CELESTINO, discípulo del célebre GOTTSCHALK, en el que han tomado parte los reputados artistas Srtas. D.ª Gloria Vildósola y D.ª Salvadora de las Veneras y los Sres. Lubet (padre é hijo), así como los Sres. Gutierrez y Romero.

Una concurrencia numerosa ocupaba todas las localidades que premió á los artistas haciéndolos salir á la escena saludándolos con nutridos aplausos y muy particularmente al Sr. Celestino en la *Gran Tarantela* de Gottschalk, con que terminó el concierto.

Nos dicen que la Academia Filarmónica de Santa Cecilia de esta ciudad le ha nombrado Socio de mérito de la misma.

Es un acto de rigorosa justicia.

B. L. M.—El Sr. Secretario del Consejo provincial de los Caballeros Hospitalarios de San Juan, nos favoreció con uno en que se nos invitaba por disposicion del Excmo. Sr. Presidente de aquella Asociacion para asistir al acto del juramento de varios Caballeros, celebrado en la iglesia de San Felipe Neri.

Damos las gracias al Sr. Presidente y Secretario, por la atencion que nos han dispensado.

Honores.—El Sr. D. Cárlos Franco y Rojo, cura de Sanlúcar de Barrameda, y que pronució en esta ciudad hace pocos dias la oracion fúnebre á Cervántes, invitado para ello por la Asociacion de Escritores y Artistas de la provincia de Cádiz, ha sido nombrado predicador de S. M.

Felicitamos cordialmente á dicho señor.

Nuevo colega.—Tenemos el gusto de anunciar á nuestros lectores que la inspirada poetisa D.ª Patrocinio de Biedma vá á publicar un periódico literario con el título de *Cádiz*. Con el ingenio que la distingue y la colaboracion de otros autores promete ser un periódico de interés y vida, y que corresponderá en un todo al talento de su apreciable directora.

BALTASAR GRACIAN.

DIRECTOR: D. EDUARDO GAUTIER Y ARRIAZA

Imprenta de la *Revista Médica*, Ceballos (antes Bomba), n.º 1.

AÑO III. CÁDIZ, MAYO DE 1877. NÚM. 79.

PRECIOS DE SUSCRICION.
En Cádiz, llevado á domicilio, por un mes . . . . . 5 rs.
Número suelto . . 3 „

LA VERDAD.

PRECIOS DE SUSCRICION
En provincias y en toda España, un mes . . . . . 6 rs
Número suelto . . 3 „

REVISTA

DE INTERESES MATERIALES Y ADMINISTRATIVOS, DE CIENCIAS Y ARTES

SE PUBLICA TRES VECES AL MES.

DIRECCION Y ADMINISTRACION, SAN FELIPE, 36, BAJO.—HORAS DE DESPACHO, DE DIEZ DE LA MAÑANA Á TRES DE LA TARDE.

NUEVAS PUBLICACIONES LITERARIAS.

Hemos tenido la honra de recibir un ejemplar del discurso que el Sr. capitan de fragata D. José Osteret leyó en la sesion régia celebrada en la Academia de Ciencias y Letras de Cádiz el 23 de Marzo último.

Despues de consignar nuestra gratitud á su ilustrado autor, debemos decir que su escrito es notable bajo más de un concepto y dedicado á enumerar las glorias de los marinos en el bienestar de los pueblos y en el desarrollo de las ciencias. Hay en el discurso del Sr. Osteret abundancia y oportunidad de citas de hechos históricos para probar su tésis, y un plan bien y fácilmente desarrollado, por más que lo extenso de la materia haya tenido que luchar con el inconveniente inevitable de encerrarla toda en los estrechos límites de un discurso académico, inconveniente que ha sabido salvar el distinguido marino con hábil talento.

Imparcialmente decimos tambien, que hubiéramos querido ver citados entre los más eminentes de los marinos españoles literatos y poetas á Ciscar por esto último, pues conocido es su excelente poema astronómico así como otras poesías suyas. Poeta fué igualmente D. José de Mazarredo, y algun otro que omitimos en obsequio de la brevedad.

Incurre tambien el Sr. Osteret en un disculpable error, tratándose de un benemérito oficial de la Armada, más dado á las ciencias que á la literatura. Si hasta el año de 1820 se creia que el libro del *Tesoro* era obra de D. Alonso el Sabio, la crítica moderna ha adelantado más. Moratin descubrió que ese libro por su estilo y versificacion no pertenecia al siglo XII sino al XV, y que un poeta de ese tiempo se entretuvo en poner su poema en boca del Rey Sabio. D. José Amador de los Rios ha acabado de dilucidar este punto, y ya es materia pasada en autoridad de cosa juzgada.

Por lo demás, y salvas estas observaciones principales, el discurso del Sr. Osteret debe ser leido con aprecio, y felicitamos por él á su autor.

* *
*

No hemos dedicado especial artículo á la publicacion del *Quijote* y *Vida de Cervántes*, cuyos dos primeros tomos han visto la luz en Cádiz, debiéndose las ilustraciones á nuestro amigo tan estimado el Sr. D. Ramon Leon Mainez, esperando á que la obra se termine para hacer un cumplido análisis de ella como este trabajo ciertamente merece, tratándose de un cervantista no ménos entusiasta que constante y laborioso, como lo acredita su excelente periódico *La Crónica*.

Recopila muchas de las opiniones emitidas por comentadores y otros que sin serlo han analizado algo del *Quijote*. Las examina y emite sobre las más su criterio conforme ó no conforme, segun la independencia de su criterio mismo, y la fuerza ó no fuerza que al tenor de él ha creido hallar en los autores á que aludimos. Es un trabajo, pues, el de nuestro ilustrado amigo, que demuestra su perseverancia, estudios y buenos deseos, que creemos hallarán la acogida que en el campo de las letras merece la primera edicion del *Quijote* hecha en la culta Cádiz, merced á su iniciativa.

* *
*

En un apreciable periódico de Cádiz hemos leido el pasage de un discurso que no ha llegado á nuestras manos, como no llegó tristemente para alguno á ciertos oidos. No pensábamos hablar de esto, pero la circunstancia de tratarse del orígen de la navegacion en una ciudad marítima, nos obliga á rectificar al autor.

Este asegura que el hombre con la presencia de un tronco hueco ó unas tablas mal ligadas sobre las aguas, ideó poner su planta sobre el Océano; pero Plinio el Mayor, que segun creo y creerán nuestros lectores, sabia más sin agravio de nadie que el que es-

tampó ese dicho, afirma que el orígen de la náutica fué el estudio de cómo las aves acuáticas y los peces pasaban por las aguas.

El hombre, pues, no se lanzó de buenas á primeras al Océano. Empezó á navegar tímidamente por los rios. Allí fueron sus primeros ensayos que el autor *in hospite salutato* pone desde luego en el mar y en el mar mayor de los mares. Esto no es extraño. Para equivocarse, equivocarse en grande.

Eugenio Quijano.

Cádiz: Abril 1877.

SOBRE LAS CORRIDAS DE TOROS.

En la Sociedad Económica de Madrid, se ha discutido un informe, dignísimamente escrito, acerca de la conveniencia de la supresion de las corridas de toros. Felicitemos á ese ilustrado cuerpo por haber tratado de un asunto tan merecedor de vivas gestiones en su contra, si se atiende á la defensa de altísimos objetos: á la de la religion, á la de la moral pública, á la de la agricultura y á la de la dignidad patria.

Cuando en 1872 publiqué en la *Biblioteca de Autores Españoles* las obras escogidas de filósofos, cité en los preliminares la magnífica declamacion contra las fiestas de toros que el admirable ejemplo de caridad cristiana, el padre de los pobres Sto. Tomás de Villanueva, tan sabio como elocuente, émulo de los antiguos padres de la Iglesia, hizo en un sermon de San Juan Bautista, declamacion que traducida del latin es como sigue:

"¿Quién tolerará aquella bestial y diábolica costumbre de correr toros? ¿Qué cosa más bestial que estimular á un bruto para que desgarre á los hombres? ¡Oh fiero espectáculo! ¡Oh juego cruelísimo! ¡Ves á tu hermano cristiano súbitamente ser desgarrado por una bestia y no solo ser privado de la vida del cuerpo sino de la del alma... y te deleitas y cautivas la voluntad?... Así pues os anuncio á los que tal haceis ó consentís ó no prohibís cuando podeis, que no solo incurrís en pecado mortal, sino que sois homicidas y tendreis que dar cuenta á Dios de ello en el dia del juicio y que se os exigirá por la sangre de todos los que por aquellas fieras ya en el circo, ya en el camino hayan sido muertos, y no solo á vosotros, sino á los espectadores..."

Y hablando de San Juan Bautista, dice el Arzobispo de Valencia: "Con estas profanas diversiones creen celebrar su fiesta y no la celebran sino que la profanan."

Pero sé que citar á muchos de nuestra edad textos de Santos es darles ocasion á que digan: ¿Qué importa lo que pensaba Sto. Tomás de Villanueva? Bravo argumento! venirnos ahora con declamaciones retóricas de Santos y enmedio del siglo xix!

Nosotros responderíamos á todos y á cada uno de los que tal digan que se miren un poco y que vean si en lo que llevan de vida han hecho algo bueno en pró de la humanidad, siquiera la décima parte de lo que hizo Sto. Tomás de Villanueva. Una cosa es ver corridas de toros y entusiasmarse con tal ó cual pica ó con esta ú esotra estocada, y eso beodo ó semibeodo, y otra ejercer la caridad y servir de algo en el mundo.

Comprendo que haya cosas por absurdas que sean, que por un concepto equivocado se quieran defender á nombre de la civilizacion; pero ni á nombre de la fé, ni al de la civilizacion misma, cabe racional defensa de las corridas de toros.

Solo existe un argumento verdadero, y es el de que hay muchos á quienes agrada divertirse á costa del sufrimiento de otros seres, jugar con el dolor, y saborearse con la vista de la sangre.

No ha mucho tiempo que un aficionado á estos espectáculos me decia: "¡Oh! el arte de torear es el arte de la presencia de espíritu, del valor, de la agilidad y del denuedo y en fin arte que está sobre todos los artes.

"Para la lidia del toro se necesita una lógica superior á la despreciable y engañosa lógica que usan los que se tienen por discretos y sabios, lógica de letras y ciencias, lógica de escolares con la cual se viste á la verdad el trage de la mentira, y á la mentira se adorna con el resplandor aparente de las más puras verdades.

"El lidiador sublime, no solo usa de una gran lógica, sino tambien de una prudentísima elocuencia: en aquella, enmedio del peligro, conoce con toda tranquilidad y certidumbre la intencion, la bravura y la fiereza del toro: en esta lo engaña y lo burla y lo sujeta, atrayéndolo á su brazo hasta el punto de darle muerte, sin el menor riesgo de la persona.

"¿En qué lid me direis acontece lo que en la de estas fieras? Combates de grandes ó pequeños ejércitos, en verdad, son harto terribles; pero ¿llega acaso á poder competir en inteligencia y peligro el arte de la guerra con el arte de torear? ¡Oh qué error y tan notable! En las batallas puede decaer un instante el ánimo al amparo de los cañones y de las demás armas de fuego; pero en la lid tauromáquica, ¿qué es del torero sin ánimo constante? La más pequeña irresolucion en los movimientos lo deja casi inofensivo al furor tremendo del bruto.

"¿En dónde se admiran ó pueden admirar las más eminentes cualidades del hombre? En dónde? En el toreo y únicamente en el toreo. Allí vereis el desembarazo y la soltura y el aire de confianza y la gallardía con que el gran lidiador sale al paso á la fiera: allí la resolucion enérgica y bella con que se dispone á combatirla en el punto en que la halle. Con arrogante ademan se pone á su vista: con serenidad de rostro y firmeza de accion la espera ó la incita á que lo acometa. Es de admirar el brio, y el garbo para herir y para sacar la espada: el buen continente ó talante para no retirarse de la vista del toro, así mortalmente herido ó irritado, no desamparando el puesto dentro del sitio elegido para hacerle rendir la vida.

"Todos los encarecimientos de la lengua castellana, no bastan cumplidamente á celebrar el mérito de las estocadas famosas de los buenos lidiadores. Si *soberbia* se

llama á una, á otra se denomina *primorosa*, á aquella *arrogante*, á esotra *excelente*, y á la de mas allá *superior*.

"¿Hay cosa más digna de entusiasmo que ver á un lidiador cuál entra en los peligros conociéndolos y muy conociéndolos, y cuál sale de ellos con una tranquilidad maravillosa, que clarísimamente muestra que en él todo es experiencia, todo confianza, todo superioridad? Y ¿dónde, dónde hay espectáculo más encantador cuando con firmeza de piernas y con constancia de espíritu y fácil manejo se hace admirar con una muleta inimitable, propia de un gran lidiador que lleva al toro como el cordero tras la yerba en manos de un niño pequeño?

"Bien sé, me direis, que hay toreros de toreros y más en estos dias de declinacion del arte; toreros que entran en los peligros por temeridad, para salir de ellos con la palidez y el temblor de la cobardía.

"Bien sé que porque algunos toreadores modernos han tenido la fácil y dichosa destreza de matar bien un toro de esos claros cosa que antiguamente y hoy solo reservado á los que entendemos la filosofía del arte, no se reputaba ni se reputa como ciencia y honra del lidiador, han adquirido crédito y concepto en la ignorancia parlanchina del vulgo de los espectadores. Bien sé que éste no se desengaña, dándola de inteligente, ¡infeliz! al mirar en todas las corridas los arrebatamientos, las perplejidades, los desaforados arrojos, los desatinos, el cómico corage, la desconcertada bulla, la ceguedad, las ninguna precauciones, los incesantes riesgos, y las contínuas desgracias. De aquí nace calificar con el nombre augusto de valor á la intrepidez inconsiderada ó temeraria, y con el infame de cobardía á lo que es verdaderamente el profundo conocimiento de los pocos que aun saben verdaderamente algo del arte. ¿Cuándo este ha consentido en deshonor perpétuo, que un torero huya á todo correr del toro, bien ó mal herido, llevando estoque y muleta en las manos y hasta salte las barreras? ¡oh vergüenza, oh ignominia, oh profanacion! Y ¿esto sufre ese público intolerante y colérico con las pequeñeces y no confunde á silbidos y algo más al espada que de tal modo osa baldonar el arte del toreo?

"El lidiador sublime, el de confianza y denuedo, el de muleta singular y fuerza superior con escuela generosa y reservada únicamente á héroes no ménos ágiles que animosos, ese tiene buenos pies y nada más de buenos piés para afirmar los pasos ó falsearlos en ocasion oportuna, segun lo exijan las vueltas, los cortes, los escapes y los peligros, á fin de burlar la impetuosa acometida de la fiera y salvar la persona.

"¡Dichosa España y arte mil veces ilustre! ¡Yo me glorío de que en tí naciese este y que en tí haya florecido y que prometa tornar á florecer para tu más esclarecida fama: arte en fin, en que el hombre solo ha de contar con su imaginacion, con su entereza, con su tranquilidad de espíritu y con sus manos, porque el buen lidiador en la plaza entra no para huir ú ostentar cobardía en cualquiera trance adverso, sino para rendir á las fieras ó para perecer á impulsos de su indomable arrojo: tiene que ser como aquel caballero de una de las comedias de Calderon de la Barca:

O he de matar ó morir,
O quien sois he de saber,

cual murieron los atletas del arte Pepe-Hillo y Curro Guillen, ó cual vencieron siempre Pedro Romero, Costillares, Montes y Redondo, todos con igual gloria y renombre para admiracion de los siglos!

"Grandes de España, Títulos, Próceres, en fin, Excmos., damas ilustres que concurren á autorizar ó embellecer las corridas, potentados ó no potentados, entusiastas frenéticos por esta fiesta en que mirais cifrado el legítimo españolismo, alistad coronas de flores, bolsillos llenos de oro, riquísimos cigarros de la Habana, etc., etc., ó inocentes palomas en señal de candidez, para premiar las estocadas, cuando un torero os haya distinguido, dispensándoos la honra de que entre diez mil personas hayais sido la escogida para que os dediquen la muerte de aquel bicho.

"¿Dónde hay Mecenas más superiores? Mecenas elegidos de entre el pueblo y ante el pueblo, no los vanos y raquíticos Mecenas de dramas y de libros. Así es como se premia de un modo popular el talento, no á escondidas: así es como en estos circos tauromacos se corona ante el pueblo al lidiador con más aplausos y entusiasmo que se coronó en Italia al Dante ó Petrarca."

Aquí llegaba en su oracion panegírica mi amigo, recopilando elogios sobre elogios de estas fiestas nacionales, cuando otro que no era, en verdad, muy devoto de ellas, respondió:

"Está muy bien hablado todo cuanto V. ha dicho; pero hay que convenir en que la fiera haciendo destrozos, el lidiador atormentándola y poniéndose á peligro de que lo ensarten y el público en una parte casi beodo, en otra todo impaciente, en mucha necio y en bastante loco de atar, hasta convertirse en estúpido, záfio y soez, vienen á celebrar un gran certámen de barbaridad y esto digo sin ofensa de nadie. Cada uno de los concurrentes será muy bueno á sus solas, con su familia, con sus amigos y con la sociedad entera; pero juntos, formando ese todo que se llama público, es lo que he dicho y repito, y de que no me retracto ni me retractaré.

Una tésis muy sencilla se analiza en cada corrida ¿cuál es más fiera? ¿El toro, el torero ó el público? Nadie ha podido declarar á cuál corresponde la preferencia.

Por lo demás, la fiesta no puede ser más monótona: jamás he distinguido esos primores y reprimores y adornos que muchos encuentran ni esas perfecciones de un arte cifrado en divertirse ó aprovecharse, ¿de qué? de la estolidez de un toro, animal estúpido sobre los estúpidos, que ciego de cólera necesita tener veinte ó treinta heridas para empezar á enterarse de que le están haciendo mal y que lo están engañando con un trapo.

Las lidias de las fieras por los antiguos gladiadores, tenian un mérito superior: eran crueles, eran horribles; pero los hombres armados con un casco, un escudo y una espada, tenian que habérselas con animales tan poderosos é inteligentes como el leon, el tigre, la pantera, etc., que no embestian á un espantajo, sino al hombre: que buscaban al hombre y que ejercian su astucia en vencerlo y devorarlo.

Y ¿qué me dirá V. cuando por desgracia son los lidiadores, no de los que aun quedan con alguna inteligencia del toreo, sino de esos á quienes el capricho ó la tontería del vulgo de los que se precian de aficionados ha dado en exaltar como prodigios de valor y arte?

Machacones y chapuceros tardan tanto en dar muerte á los toros, bien por impericia, bien por cobardía, bien por ambas causas, que francamente, me aburren de tal modo, que casi siempre en casos tales me quedo dormido.

Además no me agrada esa fiesta, porque no sé lo que voy á ver. Se nos habla mucho del arte, mucho del valor, mucho de la serenidad, mucho de la frescura, mucho de las manos, mucho de la experiencia, mucho de la confianza, mucho de los buenos piés, mucho del manejo de la muleta, mucho del pulso y empuje en el brazo derecho, mucho de dar recias y profundas estocadas. Pero hay que confesar que todo esto y la agilidad y la estatura, y la robustez, y la fuerza y la buena imaginacion, y cuanto se quiera ó no se quiera, son cosas que repiten constantemente los aficionados presuntuosos y los sabidores, pero que á pesar de ellos de nada, de nada sirven en el toreo. Y si no, ¿qué importa que un excelente y afamado torero sepa poner el ojo en lo que se llama cruz de la fiera, con perdon sea dicho, y no separarlo hasta fijar en ella la estocada?

El acierto para que de la primera caiga muerto el toro, es, y digan y afirmen inútilmente lo contrario los peritos en el arte, es obra sencilla de la casualidad y no de la destreza del lidiador. En una misma corrida, toreros de gran fama no han sabido matar con ese primor á *bicho* alguno y en la misma tarde un aprendiz viene y sin que nadie lo espere, llega con sus manos lavadas ó no lavadas, y saluda con desembarazo al Presidente y al público, se dirige al animal, lo cita, y zás, de la primera estocada con todos los requisitos de primor del arte, hace caer de muerte al toro. Por ser un aprendiz, el vulgo de los inteligentes lo desprecia: se acostumbra á ver á ese mismo aprendiz matar de esa suerte un año, dos ó tres, y entonces le dá el título de maestro; y tan casualidad fué la primer estocada buena, como casualidad han sido las sucesivas.

Los resabios ó no resabios ó el decaimiento ó no decaimiento en que han dejado á la fiera picadores y banderilleros, son los que deciden de la habilidad del toreador. Las circunstancias y la condicion ó el estado del toro deshacen los pensamientos del diestro y todos los ardides con que se disponga ó dispone á combatir á la fiera. *Estar ó no desgraciado* un lidiador segun la misma calificacion del pueblo, es obra de la casualidad. *¿Está desgraciado ó feliz un torero?* Hemos concluido. Depende de la casualidad, y por tanto, sin embargo de todos los elogios y el entusiasmo de los inteligentes, donde la casualidad sola es la que resuelve en materia de estocadas, ni hay arte ni puede haberlo. ¿Hay quien lo dude? *Suertes* se llama á todo en los toros, *suerte de pica, suerte de banderillas, etc. Suerte* dije: hemos concluido: la *suerte* es el arte del toreo."

Aquí terminó su discurso el adversario de las corridas. Iba á proseguir el panegirista, poseido de su frenesí, viendo tal falta de españolismo y semejantes blasfemias al juzgar la más grandiosa fiesta, maravilla del valor y del talento, pero yo le repliqué:

Basta con lo dicho por V., amigo mio: ¿qué se puede pedir de interés mayor á un espectáculo que ver cómo por un asunto baladí para los profanos ó tan grave para los inteligentes, cual es de que se mande tocar á banderillas, más ó ménos prematuramente privando de su gusto al ilustrado y bondadoso público, el gusto de que reciba tres ó cuatro picas ó pinchazos más el pobre toro, acribillado á heridas, se irrite hasta el delirio, patée, golpée, blasfeme de Dios y de los hombres y rompa en denuestos contra el malaventurado presidente. Si se vieran los gritadores en la ridiculez de su fúria. ¡Qué caras de imbéciles! Qué aspecto el suyo tan grotesco!

¡Oh diversion tauromaca! en tí se aprende á conocer el corazon humano: en tí se ven á los hombres tales como son, no con la máscara de la enseñanza de la sociedad! Gózase en el mal y se enfurece, porque el mal ó el tormento de un ser no es mayor. Privar á un pueblo del placer de que haya uno ó dos sufrimientos más, ¡oh delito imperdonable! Solo se compensa con insultar soezmente á la autoridad que así ofende los sentimientos de un pueblo anheloso, no de gloria, no de bien, sino de dolor.

¡Cátedra insigne de filosofía! yo te saludo: ¿qué más ciencia se puede adquirir con respecto al hombre y á sus instintos? De ella salen más ó ménos entusiasmados segun las más picas que han recibido los toros, segun el mayor ó menor número de caballos muertos, y de picadores rebentados. Estos pertenecen á lo que se llama *anima vili.* ¡Oh! en cuanto á los matadores! La catástrofe es la verdaderamente sentida por un pueblo entregado á *sus sentimientos naturales.*

Y despues de todo, el toro ¿qué es? Imágen en carne y hueso del hombre en la sociedad. Entra en la vida: ahí están para capearlo, ahí para darle picas, ahí para ponerle banderillas, ahí para echarle perros ó aplicarle banderillas de fuego: ahí de todas formas y maneras para matarlo y divertirse con sus penas y sufrimientos, ahí para abusar de su valor y de su franqueza generosa, ahí para herirlo de estocadas una vez y otra hasta acabar con él, ó destrozarlo alevosamente con la media luna: ahí para arrastrar su cadáver á los sones de la música y al alegre retintin de los cascabeles de los caballos y de los ya tranquilos aplausos del entonces satisfecho público.

Y la diversion tauromaca existe por dos cosas: primera, porque el toro no sabe siempre irse al bulto: si en vez de embestir al caballo embistiese al ginete, adios suerte de picas. Si partiese al matador en vez de dirigirse al trapo encarnado, adios estocadas. Convengamos en que las corridas de toros y de hombres son en tanto que estos y aquellos no decidan ó deciden irse siempre al bulto, al bulto y al bulto, sin hacer caso de engaños.

En cuanto á la segunda causa de la existencia de las corridas de toros, es más fácil de que desaparezca. Creo que presentado un proyecto de ley á las Córtes, no hay fuerza en nadie para votar en contra de lo que se pida á

nombre del cristianismo, del interés de la agricultura y del buen nombre de la nacion española.

El verdadero españolismo estará no en seguir una costumbre de los tiempos gentílicos y bárbaros, sino en presentarnos como hombres de civilizacion en medio de la cultura europea. Si hay algun otro espectáculo bárbaro en paises extrangeros, el mal y *la deshonra* de los otros no nos autoriza para igualarnos á ellos. Anticipémonos á extirpar lo que nos afrenta y seremos más grandes al conocer y enmendar los errores de nuestro siglo y la herencia desgraciada de los que no supieron en su dia engrandecerse y engrandecer de este modo á la patria.

Adolfo de Castro.

Cádiz: Abril 1877.

SOBRE EL REEMPLAZO DEL EJERCITO.

Art. I.

Los lectores de La Verdad han tenido ocasion de ver el importantísimo y razonado informe de la comision nombrada por la Sociedad Económica de Cádiz acerca del servicio militar obligatorio.

Asunto es este muy digno de meditacion. Las exigencias del estado de los demás ejércitos en Europa reclaman que las personas de patriotismo verdadero se dediquen á su estudio, para combatir con las armas casi siempre vencedoras de la razon, las vulgares preocupaciones con respecto al servicio militar.

Comprendo muy bien lo que escribe un moderno italiano, tan ingenioso como profundo, Soria: "César, ganó en Farsalia el imperio del mundo con 22.000 hombres solamente. Los grandes ejércitos contribuyen á hacer que las batallas duren más tiempo convirtiéndolas en más sangrientas y á hacer además que dependan del acaso más bien que de la habilidad, porque es imposible tener un jefe la vista en todos los combatientes y preveer y dirigir todos, todos los movimientos. Sirven, pues, para exterminar la humanidad y arruinar los estados sin defenderlos mejor que cuando en otros siglos eran defendidos por tropas ménos numerosas."

Pero si Soria tiene razon en lo que dice, evidente es tambien que á grandes ejércitos hay que oponer grandes ejércitos. Es la necesidad desdichada del siglo; y no basta que tenga una nacion un número importantísimo de hombres armados, sino que es preciso que estos posean además de las circunstancias de valor y disciplina, una instruccion superior á la que en otras épocas se exigia al soldado.

Discútese en el informe de la Sociedad Económica este asunto con talento acompañado de la experiencia. Conócese que ha tenido una parte muy esencial en el escrito alguna persona de profundos conocimientos en el arte de la guerra, en el estado de nuestro ejército y en las necesidades de su reforma.

No somos de los partidarios de un ejército formado solo por mercenarios. Si en otro tiempo la necesidad compelia á tomar las armas á personas de ciertas y ciertas condiciones, hoy un ejército en España compuesto únicamente de voluntarios ante la organizacion de la Europa seria el mayor de los absurdos.

Nada por otra parte hay más injusto, nada más opuesto á hacer llevadero el servicio militar obligatorio que la exencion por medio del dinero, sea este en cantidad mayor, sea en otra ménos crecida.

El siglo que se jacta de la abolicion de privilegios á clases determinadas, establece sin embargo para el servicio de las armas el privilegio, más odioso de todos, el privilegio de la fortuna, el privilegio del dinero.

Bien conocemos que hay una tradicion secular contra la vida del soldado, tradicion que instintivamente ha venido de ánimo en ánimo á nuestros dias, tradicion constante en la mujer española. Y ¿en qué consiste ese terror á la vida de la milicia? ¿Es por los riesgos de la guerra ó los peligros del mar? Del mar, sí, porque hablamos generalmente, de todos los servicios militares obligatorios.

Las madres y hermanas que más se afligen en trances de quintas, ven sin horror que los objetos de su cariño aceptan gustosos la carrera de las armas y entran de cadetes ó guardias marinas, aquel á correr los azares del soldado y este los del marinero, mas mitigado el dolor, si alguno hubo en la hora de la separacion, por la esperanza halagadora de verlos algun dia con la faja de general.

¿Por qué, pues, aquel temeroso dolor, aquella angustia terrible en la hora de la declaracion de soldado, y por qué esta templanza en los instantes de la despedida cuando se trata de eleccion de carrera?

1.° Porque en la profesion de soldado no hay la conviccion de que pueda ser carrera efectivamente.

2.° Por la repulsion que hay en muchos al considerar á sus hijos con el uniforme de soldado.

El orígen de esta repugnancia se explica. Por circunstancias que no cumple aquí mencionar detenidamente, es indudable que hasta casi la mitad del siglo, la condicion personal del soldado no era buena, en cuanto al trato que recibia, en cuanto al alimento, vestuario y demás. Esto como se comprende inspiraba cierto inevitable desagrado, porque sacar á uno de su casa para correr las fatigas y los peligros de la milicia, y para estar además mal tratado en todas formas y suertes, era bastante aflictivo: más que obligacion debia considerarse esto como castigo y castigo ¿para quiénes? para unos reos de la inocente culpa de llegar á los años que la ordenanza prefijaba para servir á la patria.

Hoy se han trocado los usos: hoy el soldado se halla bien vestido, su alimentacion es buena, y las condiciones de su vida han recibido mejoras importantes; y seguramente á medida que se altere en sus condiciones la ley de reemplazos, habrán de mejorar más y más.

Pues bien: conviértase en carrera el servicio obligatorio para todos, para todos, sin distincion de ricos y pobres, de entendidos ó no entendidos. Los que cuando cumplieren los años de servicio, deseen regresar á sus casas, abierto tendrán el camino. La milicia no será una

obligacion permanente. Los que no se aplicaren á ser buenos soldados, tambien podrán volver al hogar paterno. Los que quieran seguir sirviendo á su patria con los conocimientos que deben tener y dignamente adquirir, esos deben formar el núcleo importante del ejército con grandes ventajas para sí y para la nacion.

Hoy en el estado de Europa y segun la organizacion de los más populosos paises, se necesita que el soldado tenga algo más que el valor, inteligencia. La rudeza fiera é indomable podrá ser oportuna en un solo instante dado; pero en lucha con el valor inteligente casi siempre es perdida.

Tal inferioridad causaria terribles efectos para la patria en ocasiones determinadas y en guerra con una nacion de las poderosas y en que el soldado es algo más que una potencia que resiste: es una potencia que combate con la fuerza, con la calma, con la prevision de quien sabe el modo de oponerse al enemigo.

Un buen soldado es lo que necesita un buen general. Julio César triunfó siempre, porque si él era inteligente é ilustrado, ilustrados é inteligentes eran los guerreros á quienes llevaba á la victoria.

Hernan Cortés conquistó á Méjico con pocos españoles: ¿y por qué? Porque esos pocos los más eran hombres que al valor juntaban la inteligencia. Testigo Bernal Diaz del Castillo que lo mismo sabia pelear y recibir heridas que componer la historia de la misma conquista.

Vuélvase la vista á nuestros soldadas del siglo XVI, cuando enseñoreábamos el mundo. Los Lopes de Vega y los Cervántes abundabàn en los campamentos: es decir, los hombres de letras.

Por eso Miguel de Cervántes, conocedor de la milicia, decia en el *Persiles* y *Segismunda*:

"No hay mejores soldados que los que se trasplantan de la tierra de los estudios en los campos de la guerra: *ninguno salió de estudiante para soldado que no lo fuese por extremo*; porque cuando se avienen y se juntan las fuerzas con el ingenio y el ingenio con las fuerzas hacen un compuesto milagroso con quien Marte se alegra y la paz se sustenta y la república se engrandece."

Esta observacion de un escritor y soldado que prácticamente conocia la guerra por haberse hallado en más de un combate, merece ser tenida hoy en cuenta para lo que hemos dicho y para lo que aun nos queda por decir.

(Continuará.)

Cádiz: Abril 1877.

Academia Filarmónica de Sta. Cecilia.

En la noche del Sábado 12 se ha verificado el segundo concierto que esta Academia ha dado desde su instalacion en un espacioso y más céntrico edificio, que reune evidentemente mejores condiciones así de capacidad como acústicas en los salones destinados á estas solemnidades artísticas, pues así con verdad pueden y deben llamarse.

La vida de esta Academia y del Instituto que protege no es de aquellas efímeras, ó trabajosas, ó ficticias. Hay entusiasmo é inteligencia en unos, es decir en la parte directiva: igual entusiasmo é inteligencia correspondiente en el cuerpo de profesores facultativos, y un deseo de enseñar que se trasmite al discípulo para ser enseñado. Consíguese de esto hacer amable el arte para que con gusto superen las dificultades los alumnos y puedan ser útiles á sí y á su patria con gloria de todos.

Felicitémonos, pues, de una institucion que tanto honra á Cádiz, y felicitemos á los que con tanto desvelo procuran llevarla adelante con el más noble de los estímulos.

En el concierto á que aludimos ostentaron una vez más sus conocimientos unos, otros sus adelantos en el arte musical. Empezó por unas bellas danzas húngaras de Brahms, ejecutadas por el cuarteto de los Sres. Viniegra, Rives, Reimundo y Rodriguez Seoane, y en el piano por los Sres. Odero y Tomasi con toda facilidad y excelente gusto: Siguió una fantasía de Duvernoy para piano tocada por el niño D. Antonio Velasco con la agilidad que todos reconocen en él, incompatible con sus pocos años: la distinguida artista, que ya merece este nombre, la Srta. D.ª Elisa Rivas, cantó al piano el ária de tiple del último acto de *Macbeth*, ária de gran delicadeza en que Verdi ha querido expresar el delirio, y los remordimientos de la esposa del usurpador de Escocia, aquella admirable creacion de Shakspeare. La Srta. Rivas ejecutó de un modo simpático esta difícil ária. Mr. Gamborg Andresen tocó en el piano un preludio de Mendelssohn, y otra pieza de Kullak en que manifestó su sorprendente ejecucion para vencer con gran agilidad las dificultades de ambas producciones.

Tal fué la primera parte del concierto. En la segunda la Srta. D.ª Josefa Fernandez del Coro y el Sr. D. Rafael Tomasi tocaron con maestría la sonatina española para piano, obra del Conde de Morphi: despues la Srta. D.ª Josefa Braojos con su simpática voz y excelente escuela cantó la preciosa cavatina para tiple en la *Sonámbula*: la Srta. D.ª María Ugarte tocó al piano el andante y allegro del octavo concierto de piano de Herz con muy buen gusto, y terminó el concierto con el duo para tiple y barítono en la ópera *El Trovador*, cantado por la Srta. Rivas y el profesor Sr. Bettinelli, una y otro con la gran afinacion y todo el sentimiento enérgico que reclama esa pieza, una de las más bellas de la citada ópera de Verdi. La escogida concurrencia tributó los aplausos que de justicia merecen cuantos tomaron parte en el concierto.

Hemos oido decir que para el 8 del próximo Junio está acordado que se verifique otro, es decir, antes de un mes.

Celebramos los progresos de instituccion tan útil y honrosa para Cádiz, y creemos que sus tareas cada dia que pase serán más y más apreciadas.

BALTASAR GRACIAN.

Cádiz: Abril 1877.

EL AMOR.

SONETO.

Es el amor la estrella que nos guia
Al puerto salvador del firmamento,
Mas es tambien el borrascoso viento
Que en las olas sepulta la alegría.

Es del alma dulcísima ambrosía:
Manantial de riquísimo contento,
Que embarga el corazon en sentimiento,
Y produce á la vez melancolía.

No hay un dolor, que su dolor aumente,
Nace por él toda ilusion querida.
Solo deja el amor sombra en la mente,

El alma destrozada y mal herida....
¡Pobre de la mujer que amores siente
Y soñando en su amor pasa la vida!...

ROSA MARTINEZ DE LACOSTA.

Cádiz: Abril 1877.

LO CORRIENTE.

FABULA.

"Con sumo gusto he leido,
en la Gaceta de ayer,
que le han dado á Luis Garrido
por la accion de Valflorido,
el grado de brigadier."

De esta manera decia
con semblante en que pintado
el contento se veia,
un alférez retirado
á un amigo, el otro dia.

Esta gracia, por mi vida,
nadie puede criticar,
continuaba de seguida,
pues la tiene merecida
tan honrado militar."

Teneis razon, exclamó
el que lo escuchaba atento,
que no ha mucho en Mataró
el que decís, se llevó
la caja del regimiento."

Ten, lector, por gran verdad,
aunque llena de amargura,
que en la humana sociedad
para medrar con holgura,
sobra la moralidad.

PEDRO IBAÑEZ-PACHECO.

Cádiz: Abril 1877.

CRÓNICA LOCAL.

En nuestro apreciable colega EL COMERCIO, **se ha** suscitado la duda de si está bien ó mal puesto el nombre ó mejor dicho, el seudónimo de la célebre novelista D.ª Cecilia Bolh (Fernan Caballero) á la calle del Aire, por haberse asegurado que en ella vivió mucho tiempo la referida Sra.

Eso es fácil de averiguar por las Guias antiguas de forasteros. En 1818 vivia con su padre D. Juan Nicolás Bolh, en la calle de Ahumada, número 7. En 1819, en la de la Cruz de la Madera, número 59, sitios que se conforman con la costumbre de morar en aquel barrio los comerciantes extrangeros.

En esta fecha contaba Cecilia Bolh unos 21 ó 22 años.

Cultos.—Continúan todas las noches con gran concurrencia de fieles los cultos del mes de María en la Iglesia parroquial Castrense, ante la imágen de Nuestra Señora de los Desamparados, á la cual de algunos años á esta parte no se hacia novena ni se le dedicaba la funcion principal y jubileo como en otro tiempo.

Además de muchos niños del Instituto filarmónico de Santa Cecilia, algunas noches han cantado la Srta. Braojos y la Srta. D.ª Elisa Rivas, con la facilidad y buen gusto que tan reconocidos son del pueblo gaditano.

La Srta. Rivas cantó el último domingo el Ave María de Gounod.

Anúnciase que el distinguido orador sagrado el señor D. Cárlos Franco y Rojo cura de Sanlúcar, vendrá á predicar la noche del 29, alternando así dignamente con los sermones que han pronunciado con generales simpatías y elocuente afecto los Sres. Picó, Rivas, Medina y otros.

Un seudónimo.—Entre los que han escrito hasta ahora apuntes biográficos acerca de la eminente escritora D.ª Cecilia Bolh y Larrea, viuda de Arrom, nadie ha hablado del orígen del seudónimo de *Fernan Caballero*, aunque todos citan este.

FERNAN CABALLERO es el nombre de una villa de la provincia de Ciudad-Real y á tres leguas de esta en el partido judicial de Piedrabuena.

Es más que probable que la razon de haber D.ª Cecilia Bolh adoptado este seudónimo consista en algun recuerdo familiar ú otro motivo en relacion con su vida. Eso toca inquirirlo á los que se dediquen á trazar con extension la biografía de la novelista célebre.

Miss Lurline.—Al ser requerida la empresa del Teatro Español para el cumplimiento del contrato celebrado con la del Gran Teatro de esta ciudad por el que se obligaba á presentar á esta Miss, contestó que no existia tal documento.

El documento lo hemos visto, y está firmado por el Sr. Barberá, su representante: aun cuando se nos dice que no tiene valor alguno, porque las grandes influencias de la empresa madrileña sabria anularlo, replicamos á esto que esas influencias son las que no tienen importancia alguna si á estas se opone la rectitud de nuestros tribunales de justicia.

Por lo demás la mujer pez en donde hay tantos *peces* y *pejes* de todos sexos y condiciones, que hasta en seco nadan, no causaria aquí la novedad que la empresa se propusiera y hará bien en no presentarla.

BALTASAR GRACIAN.

GRAN TEATRO.

CONCIERTO DE D. ANTONIO M. CELESTINO.

Confesamos ingénuamente nuestra torpeza y poco acierto en materia de predicciones. Creíamos, que con la aficion, inteligencia y buen gusto que generalmente se le atribuye á aquella parte escogida de la culta poblacion de Cádiz que concurre al Gran Teatro, el segundo Concierto del eminente artista Sr. Celestino, atraeria mayor concurrencia que el primero. Y para ello teníamos razones incostestables: si á su primera aparicion habia obtenido un éxito extraordinario y unánime ovacion, parecia lógico que en su segunda y última se vieran ocupadas las principales localidades de nuestro elegante Coliseo. Con dolor lo consignamos; la concurrencia ha sido ménos numerosa que la del Domingo 29 del mes anterior, si bien en honor de aquella debemos consignar, que premió con repetidísimos y entusiastas aplausos y bravos al jóven concertista, reiterándolos con una intuicion verdaderamente artística (de lo cual nos congratulamos) en los momentos que fueron más merecidos. ¿En qué consistió el retraimiento del público? Mucho y poco grato podria decirse sobre las causas que lo motivaron; pero más vale aquello de *al buen callar llaman Sancho*, que entrar en consideraciones impropias de una ligera reseña como es esta, y que pondrian de relieve ciertas propiedades del *dilletante* público gaditano, que no le armonizan con la aficion y buen gusto que de antiguo goza.

La última obra de Gottschalk, titulada *La Muerte*, melodía sentidísima que solo pudo ser escrita impresionado por una profunda tristeza y apasionamiento artístico, fué ejecutada por el Sr. Celestino de un modo tal, cual solo es dado hacerlo al que siente latir su corazon con el sagrado fuego de la inspiracion, y con el más delicado gusto y exquisita sensibilidad, que es la verdadera dificultad del género á que pertenece dicha pieza, agena á toda complicada brillantez: por la belleza de su forma estética, no conocemos sino otra melodía del mismo autor *The last hope*, (La última esperanza), que pueda comparársele; melodía á la cual llamaba Gottschalk su oracion de la noche; que religiosamente y como homenage al recuerdo de una amiga querida y respetada, tocaba diariamente, momentos antes de dar á su espíritu el necesario descanso que es el segundo alimento de la vida.

¿Qué hemos de decir respecto de la *Gran Tarantela* y *Marcha Brasileña*? La primera obtuvo aun mayor éxito que en el concierto anterior, y los aplausos, bravos y llamadas al palco escénico fueron tales, que el agradecido artista la repitió, obteniendo una completa ovacion: y en cuanto á la segunda, pálido seria cuanto pudiéramos decir: pieza erizada de dificultades casi insuperables para cualquiera que no posea las extraordinarias dotes del Sr. Celestino, es ejecutada por éste de una manera tal, que sorprende el ánimo del espectador sea ó no inteligente, y le hace prorumpir en las manifestaciones que solo saben arrancar el génio y el talento. Los incesantes aplausos del público, consiguieron de la amabilidad y exquisita delicadeza del artista que se sentase de nuevo é improvisase un *capricho* sobre varios motivos de diferentes óperas, finalizándolo con una série de escalas *glisadas*, ejecutadas con la mayor perfeccion.

En este concierto, además de las señoritas aficionadas y conocidos profesores que acompañaron al Sr. Celestino en el primero, tomó parte el reputado director de la banda de música del Puerto de Santa María, y distinguido concertista de flauta, Sr. Rotlland, el que ejecutó con la maestría y delicado gusto que posée, una *Fantasía* titulada *Homenage á Tulon*, de Desserhman: la proverbial galantería de la cual tantas pruebas tiene dadas y el modo magistral con que tocó la referida dificilísima composicion, fueron premiadas con largos y espontáneos aplausos que debieron dejar satisfecho al que no dudamos en proclamar digno émulo del primer concertista de flauta de España, Sr. Sarmiento.

La Srta. D. Salvadora de las Veneras cantó con esmerado gusto dos romanzas tituladas *Non tornó* y *Mia madre*, y las populares *Malagueñas*; estas acompañadas al piano por el reputado profesor y maestro Sr. Lubet, el cual tanto en el *ritornello* como en los intermedios de las coplas, hizo gala de sus conocimientos músicos y de su grande y correcta ejecucion.

La Srta. D.ª Gloria Vildósola tocó con perfecta correccion y delicado gusto el difícil 5.º concierto de Herz, obteniendo merecidos aplausos del público que así premia los visibles adelantos de esta bella y simpática jóven, y el Sr. Gutierrez ejecutó el *andante y 2.º tiempo* del segundo concierto del referido Herz con clara y correcta ejecucion.

Tuvimos el placer de oir por segunda vez al Sr. Rotlland en el gran duo concertante para flauta y piano, cuya importante parte fué ejecutada magistralmente por el Sr. Lubet; y por último, se repitieron en este concierto el gran duo para armonium y piano sobre motivos del *Fausto*; la gran polka *Viva España*, bella composicion del Sr. Lubet; y el *Miserere del Trovador*, arreglo concienzudo y bien pensado para dos pianos, armonium y saxofon del referido maestro, el que con una constancia digna del mayor premio ha consagrado su vida entera al estudio y enseñanza del divino arte. Todas las piezas mencionadas fueron muy aplaudidas, y las dos últimas, aun mejor ejecutadas, si cabe, que en el concierto anterior.

Dignos son del mayor encomio las señoritas aficionadas y Sres. Profesores que con tanta amabilidad y generoso desprendimiento han contribuido al mayor resultado y lucimiento de los dos conciertos organizados por el Sr. Celestino, y por ello, y creyéndonos intérpretes del público entero, les enviamos desde las columnas de LA VERDAD, nuestras más sinceras felicitaciones.

VENTURA SANCHEZ DE MADRID.

Cádiz: Mayo 1877.

DIRECTOR: D. EDUARDO GAUTIER Y ARRIAZA.

Imprenta de la *Revista Médica*, Ceballos (antes Bomba), n.º 1.

Año III. Cádiz, Mayo de 1877. Núm. 80.

PRECIOS DE SUSCRICION.
En Cádiz, llevado á domicilio, por un mes . . . . . 5 rs.
Número suelto . . 3 „

LA VERDAD.

PRECIOS DE SUSCRICION.
En provincias y en toda España, un mes . . . . . 6 rs
Número suelto . . 3 „

REVISTA
DE INTERESES MATERIALES Y ADMINISTRATIVOS, DE CIENCIAS Y ARTES
SE PUBLICA TRES VECES AL MES.

DIRECCION Y ADMINISTRACION, SAN FELIPE, 36, BAJO.—HORAS DE DESPACHO, DE DIEZ DE LA MAÑANA Á TRES DE LA TARDE.

LA CALLE DEL AIRE.(*)

En el expediente del casamiento celebrado en esta ciudad á 20 de Abril de 1816 entre D. Antonio Planells y Bardaxí, capitan de granaderos del primer batallon del regimiento infantería de Granada núm.º 34, con D.ª Cecilia Bohl de Faber y Larrea, conocida ventajosamente en el mundo de las letras con el seudónimo de Fernan Caballero, hay una partida bautismal, de la contrayente, que copiada con todos sus errores y defectos ortográficos dice así:

"Extrait du livre des baptemes de l' Eglise paroissiale de Saint Jean d' Echallens, diocese de Lausanne, Canton de Berne et de Fribourg en Suise. Dans mille sept cent quatre vingt seisse á le vingt cinq Decembre est née á Morges, dans le Canton de Berne; á le treise Mars suivant á ete baptisé par moi curé soussigné d' Echallens, *Cecile Françoise Joseph*, fille legitime de Mr. Jean Nicolas Bohl de Faber, negociant d' Hambourg et de Dame Françoise Xavier de Larrea, sa femme originaire de Cadix en Espagne: le parrain a eté Mr. Joseph Larrea, representé par Mr. Laurent Maire et la marraice Dame Françoise Xavier de Larrea nee *allerane molone* (sic) Curat Curé d'Echallens. Le present extrait est conforme l' original duquel il a eté copié mot pour mot, ce que j'atteste dansle presbitere du dit Echallens le 13 Mars 1797. Curat Curé du dit lieu. Nous Pierre Nicolas de Muller membre du Conseil Souverain de la Ville et Republique de Fribourg, &c., &c."

Sigue luego la legalizacion y despues continúa así: "La cual partida concuerda con su original á que me refiero y entregué á pedimento de la parte. Cádiz 12 de Febrero de 1822. — Doctor D. Miguel Beyens, *Vicesecretario*.

Tambien existen, en el mismo expediente, unos padrones que dicen:

"Doña Cecilia Bohl de Faber de estado soltera, está empadronada en esta Parroquia de Ntra. Sra. del Rosario los años de 1814 y 1815, viviendo en la calle del Consulado Viejo núm. 44 y actualmente vive en la calle de Ahumada, núm. 7. Cádiz 18 de Abril de 1816."—Gutierrez Salceda.

Por el primero de estos documentos vemos, con disgusto, que Cádiz tiene que desposeerse de la gloria de contar entre sus insignes hijos á esta eminente novelista, como hasta ahora, con algun fundamento, se habia creido por la generalidad; aunque no ciertamente de la de haberla tenido entre sus vecinos muchos años; sabiéndose de un modo fehaciente, por el segundo documento, las casas donde moró. Ahora bien, si los nombres de las calles van unidos á la historia y las tradiciones de los pueblos, si representan recuerdos locales de sucesos acaecidos en ellas, si homenage de respeto á la memoria de personas que en ellas nacieron ó vivieron y se hicieron dignas de tal honra por su virtud, ciencia ó valor; el tratar de mudarlos inconsideradamente, sustituyéndolos al capricho de cualquiera que así lo desee sin más objeto que el de hacer ruido, con otros no dignos de tal honor por su escasa valía, ó colocarlos equivocadamente donde no representan lo que son y lo que quieren dar á entender por su ninguna conexion con los sitios á donde se les lleva; dando lugar con esto á que se borre con el tiempo todo rastro de tradicion y orígen, supone, cuando no otra cosa, una ligereza indisculpable en quien intenta y realiza semejantes cosas. Esta es nuestra humilde opinion; y en ella nos hemos fundado para criticar el nuevo nombre dado á la calle del Aire, cuando tenia nuestro Excmo. Ayuntamiento las del Consulado Viejo y

(*) Nosotros que tenemos un placer siempre en realzar á las personas eminentes, no tomamos la iniciativa en la peticion de que se colocase el nombre de Fernan Caballero á una de las calles de Cádiz, en atencion á haberse averiguado que nuestra insigne amiga y colaboradora no era hija de esta ciudad, como se creia, y haber muchos nombres de hijos célebres de ella que no han logrado este honor, como son los de Cadahalso, Castillo, Alcalá Galiano, Gonzalez Bravo y otros, honor que por otra parte merece justísimamente la famosa novelista por haberse educado en Cádiz y ser hija de D.ª Francisca Larrea, gaditana y escritora tambien.

Ahumada con que justificar tal medida; pudiéndose entonces calificar de acertado lo que hoy por ligereza está basado solamente en el *repenton*, sin más fundamento, tal vez, que el deseo que tendrá tan ilustrada Corporacion de que el glorioso nombre de Fernan Caballero no se *apolille* para lo cual ha acordado *airearlo* sin duda.

PEDRO IBAÑEZ-PACHECO.

Cádiz: Mayo 1877.

PORVENIR DE CIERTAS PROFESIONES.

En artículos anteriores háse visto la *ingratitud* y *universalidad* de algunas profesiones, y por más que se nos culpe de pesados y pesimistas, vamos á bosquejar hoy el gran porvenir que tienen y les espera en este nuestro país, donde á Dios gracias no existe más que una sola y única carrera que raye á grande altura, y que pueda ilusionar á los que la profesan. ¡Ah memoria ingrata! existe además un *refugium peccatorum*, que sin ser carrera ni profesion, sin estudios, ni dispendios, ni vigilias, ni pruebas, ni exámenes, ni títulos, ni sacrificios pecuniarios, dá ciencia y arte, y conocimientos, y suficiencia, y nombre, y crédito, y confianza ciega, y altos merecimientos, y acaso acaso pingües provechos.

Este privilegiado recurso no hay para qué nombrarle; de seguro que estará patente á la clara inteligencia de nuestros carísimos lectores: es el *sancta sanctorum* de los novísimos tiempos; el ídolo á que se rinde solemne culto en este pobre pueblo; el áncora de salvacion de todos los que gobiernan; su estrella, su norte, su guia, su emblema sacrosanto.

Con esto y la carrera antedicha, la de las armas, única que nada produce y casi todo lo absorbe, ¿á qué ambicionar más? Ya estamos salvados. ¡Fuera letras, fuera ciencias! ¿Para qué artes, ni industria ni comercio? Grados y condecoraciones, ascensos y honores, títulos y preeminencias para el *solo arte* y el *refugium* que dijimos, y perezca por inanicion todo saber, toda belleza y toda utilidad.

No hay para qué hablar de la industria ni de las profesiones y carreras que con ella se relacionan: los pobres que fueron seducidos por la grandeza á que llegaria en breve, vieron platear los cabellos sin que sus sueños tuvieran efecto, y para no morir de consuncion invadieron el campo de la enseñanza, explicando teóricamente algo de lo que en la práctica era inútil pensar.

¿Y el comercio? Casi sujeto á los vaivenes y peripecias de un centro de agiotaje.

¿Y la agricultura? Esquilmada y sin proteccion.

¿Y las ciencias, las letras y las artes? Sin vida ni accion, sujetas á la fatal influencia de un arte *esforzado* y de un *Baal*, de quien sus sacerdotes no alcanzan en mal hora lluvias ni rocío, por más que azoten y hieran sus carnes. ¡Qué!.... ¿Que tienes un título honroso, justa y legítimamente adquirido, y servicios mil, y méritos nada vulgares, y que te cansas ya de sufrir varapalos y de ser asno de reata? ¡Paciencia, amigo! ¿Eres del arte *sine qua non*?—Nó.—¿Adoras á *Baal*?—Nó.—Nó? pues te molestas en vano.

Te diremos lo que al Judío errante: "¡Anda, anda, maldito!"

Y cuenta no te sirva todo lo de que te jactas para maldita la cosa.

. . . .

Mas ¿á qué divagar con amplificaciones? Limitémonos á nuestro propósito.

Jamás nosotros hemos echado las cartas, ni examinado las líneas de las palmas, ni llegado á poseer la ciencia infusa de la adivinanza; pero sin temor de equivocarnos, podemos decirle la buena ventura á la mayor parte de los que se dediquen á las artes ingratas y universales.

¿Perteneces al arte de enseñar? Ya gráficamente te han defendido algunos tus protectores, exponiéndote á la befa y al sarcasmo. No bastaba que callaras y sufrieras sin proferir un ay, virtud que no alcanzan á comprender algunos bien infatuados: era menester inutilizarte por medio del ridículo. ¡Qué horror! La cosa más santa, si se expone al ridículo, es hollada y apostrofada sin compasion alguna, y léjos de escitar la indignacion, léjos de hallar justicia, no vé más que una risa irónica é insultante. ¿Quieres mejor porvenir? Ahí tienes el presente; ahí las aspiraciones y derechos, mejoras y ascensos; ahí tu brillante perspectiva.

Cuando no puedas trabajar, y aunque trabajes, en vano tus hijos pedirán el pan que les pertenece; jamás sueñes en adquirir ni mejorar; pasarás una vida de privaciones y necesidades; tu fin será un mísero hospital, y tu esposa é hijos tendrán por consuelo el trabajo de sus manos, ó la mendicidad y el oprobio.

¿Acaso este porvenir es despreciable?

Pero tú estás llamado á enseñar economía doméstica; estás llamado á educar al hombre y á la mujer para que no sean dilapidadores, sino que lleven su prevision hasta el extremo de labrarse en la juventud una mayor ó menor fortuna con que pasar la vejez ó con que socorrer las enfermedades y alternativas de fortuna. ¿Acaso no te ries interiormente cuando acometes tal empresa, y mucho más si por fortuna fuiste víctima de esas venerandas sociedades de crédito, que con sobrado bombo y con firmas bien respetabilísimas pulularon por nuestras capitales?

Sin meternos en más honduras, ni ofrecer patentemente y desnudo el brillante porvenir que puede augurarse, de seguro que podrás muy bien enseñar en qué consistan la paciencia, la sobriedad, la resignacion, la humildad, y mil y mil virtudes que prácticamente conoces.

Es mucha verdad: y si cualquier otro levantase su voz y se quejara de los sufrimientos, seria muy justo, estaria en su derecho; pero tú no, tú no debes hablar, porque has de ser un dechado de virtudes, y por tanto, has de sufrir estóico cuantos males, y privaciones, y necesidades lluevan sobre tí.

Si eres del arte de curar, tienes un medio de salir al-

go mejor librado. El único arte utilizará tus conocimientos, y mal que bien, acaso logres algunos ascensillos. Si nó, adora primero á Baal doblando tu rodilla, ó de seguro te presagio un fatal porvenir. Donde quiera que vayas, habrás de doblegarte al ídolo imperante, ó serás hollado y escarnecido, y te negarán los estipendios, ó te culparán de los males que Dios envie, y no tendrás paz, ni tranquilidad, ni descanso, ni buena fama: tu vida será tristísima; tu sueño una horrible pesadilla; y cuando al cacique de aquel punto se le ponga en el magin, te hará huir á toda prisa sin honra ni blanca.

Y tente que ni áun con éste harias nada, porque es menester que seas un buen equilibrista, y juegues el balancin segun la tirantez de la cuerda; de lo contrario, te expones á mayores males: acaso á ruines venganzas, á personalidades mezquinas, á *quid pro quos* bastante desagradables.

¿Por ventura este porvenir no es grato sobremanera?

Todavía lo puede ser más. Despues de sacrificarte en aras de la humanidad, agradecida, te culpará de sus dolencias y sus males, pues que ansiosa de tu gloria, deseara verte dar vista á los ciegos, oido á los sordos, habla á los mudos, movimiento á los paralíticos, salud á todo enfermo, y aún vida á los muertos; y tú, pobre mortal, ayudando á la naturaleza, no puedes más que ponerla en situacion de verificar mejor sus funciones y desechar los principios morbosos que alteran su marcha regular.

Y esto no basta: quisieran destruir la naturaleza acaso para complacer vicios, y que tú cual otro mecánico, con ruedas nuevas y engranajes la hicieras marchar en perfecta regularidad; quisieran no envejecer ni morir, y que tú cual otro Dios, les dieras juventud y larga existencia.

Y cuida no haya algun curandero ó suplente que pretenda hacer de estos milagros, ó algun propagandista de específicos sistemáticos que cura todas las enfermedades sin dispendios ni molestias, con el bálsamo de Fierabrás, ó con el elixir de Atlotas, ó con un purificativo de virtudes sobrenaturales, venido del celeste imperio.

Puedes tener por cierto que este enemigo es el más terrible y de peores consecuencias. Si por fortuna la naturaleza sale adelante, no hay en el mundo más que aquel específico, los médicos son unos asnos, item más, debiera quemárseles; si el pobre enfermo perece, se acudió tarde, fué una desgracia no haberse decidido ántes. ¡Oh! la virtud suya es *infalible*.

Y visitarás al enfermo, y propinarás en conciencia lo que mejor juzgues, y tus medicamentos servirán de burleta, y el enfermo tomará lo que el charlatan ó su panegirista determinen.

¿Aun no te agrada este porvenir?

Pues vendrá una epidemia, y caritativo y humanitario visitarás al pueblo, y no tendrás sosiego ni descanso, sin que logres premio alguno, ó acaso perezcas víctima de tu filantropía, y tu viuda é hijos quedarán abandonados, sin que tu sacrificio les sea de mérito, y si alguna cruz obtuviste fué la del martirio, y para tu familia la del trabajo.

¡Qué lástima de tiempo y capital invertidos en unas profesiones tan desagradecidas, tan del dominio universal, tan pésimamente remuneradas y estimadas, ó al ménos no de la manera digna que debieran serlo, y cuyo porvenir es tan oscuro y nada bonancible, y mayormente en los pueblos de corto vecindario!

Juzgamos que el porvenir de las dos profesiones que hemos bosquejado, salvo algunos que por ciencia ó fortuna salgan mejor parados, no deja de ser envidiable, y eso que lo hemos hecho bien á la ligera, sin detenernos en profundas consideraciones ni lamentables hechos que hubieran patentizado la verdad de nuestras palabras.

En caso de duda ó negativa de lo expuesto, tiempo hay sobrado de amplificar, comprobar, aducir razones y ejemplos, y evidenciar este nuestro pobre juicio.

Francisco Rodriguez Blanco.

Cádiz: Mayo 1877.

CORRESPONDENCIA.

RECUERDOS DE ROMA.

CARTA V.

SAN PEDRO DEL VATICANO.

Sr. D. Lorenzo de Salas: Esta carta será la última que dedique á la descripcion de San Pedro del Vaticano, y V. me dispensará lo prolijo que haya podido parecerle mi relato, que despues de todo solo es un somero exámen, una simple enumeracion de algunas de las muchas maravillas que encierra. Hoy dia, podrá servir el presente estudio de recuerdo á los varios *touristes* que há poco salieron de esa linda poblacion para visitar á la famosa capital de Italia; y si la distancia á que me encuentro y mi vida agitada, me han impedido enviar mis cartas con más frecuencia y oportunidad, válgame el deseo, que no siempre puede ser acompañado de la ejecucion.

En mi anterior quedamos, amigo mio, en el fondo de la basílica, despues de haber recorrido toda la parte central y derecha de ella; al presente me propongo terminar la vuelta, fijándome en las naves de la izquierda.

Saliendo de la *Tribuna de San Pedro*, que ocupa el fondo central de la iglesia, encontramos el sepulcro del papa Alejandro VIII (Pedro Ottoboni) que nació en Venecia en 1610 y murió en Roma en 1691. Sucedió á Inocente XI y le siguió Inocente XII, de la familia Pignattelli. La estátua del Papa es de bronce y las de la Religion y la Prudencia que decoran el sarcófago, de mármol. Hay en él un notable bajo relieve que representa la canonizacion de varios santos en tiempo de dicho pontífice. La obra es de Angel Rossi y los dibujos del Conde Enrique de San Martin. Enfrente se encuentra un altar adornado con dos gruesas columnas de granito negro de Egipto y de un gran mosáico que representa á San Pedro curando á un paralítico, copia fiel del gran cua-

dro que se conserva en Monte-Cavallo, de Francisco Mancini, discípulo de Cárlos Cignani.

Sigue la capilla de la *Columna* que forma uno de los ángulos de la iglesia, y que toma su nombre de una antigua imágen de la Vírgen de la Columna que se venera en su altar central. Los dibujos para los mosáicos de la cúpula fueron hechos por Lanfranc, Andrés Sanchi y Romanelli. A la derecha se halla el altar de San Leon el Magno, que posee un gran bajo relieve de Alejandro Algardi, escultor boloñés, que representa al papa Leon deteniendo á Atila, rey de los hunos, en su marcha triunfal hácia Roma, é indicándole á los apóstoles San Pedro y San Pablo irritados contra él. A los lados de este bajo relieve se levantan dos bellas columnas de granito oriental rojo. Delante del altar está la losa sepulcral de Leon XII (Aníbal della Genga), con una sencilla inscripcion que escribió él mismo poco antes de su muerte.

Saliendo de la capilla y descendiendo siempre, hallamos á la derecha el monumento de Alejandro VII (Fabio Chigi), natural de Siena, la patria de Francesca de Rímini. El Papa está representado de rodillas y un esqueleto envuelto en ancha capa le presenta un reló de arena, indicándole que su hora es llegada. Las estátuas de la Justicia y la Prudencia, la Caridad y la Verdad, adornan el sarcófago, última obra del Bernino, que murió en 1680. En el altar de enfrente se vé un buen cuadro de Vanni de Siena que figura la caida de Simon el mago, aquel célebre herético samaritano que predicó en Oriente y en el mismo Roma su especial doctrina, y que se acompañaba de una hermosa mujer tiria, llamada Elena, que segun él afirmaba era la encarnacion de la inteligencia suprema.

Entrando en la gran nave, extremidad izquierda de la cruz que forma la iglesia, veremos tres altares; el primero posee un mosáico extenso que representa á Santo Tomás tocando el divino costado de Nuestro Señor, copia de un cuadro de Camuccini; el de en medio tiene un cuadro, San Pedro crucificado, copia del famoso de Guido, que se admira en el próximo Museo del Vaticano, y el tercero presenta otro mosáico, figurando á Santo Domingo, copia del cuadro del Dominiquino, que está en los Capuchinos. Los dibujos de esta capilla son obra de Miguel Angel, y los estucos dorados de la bóveda, de Juan Bautista Maini. A los lados de los altares que acabamos de indicar, hay varios nichos con estátuas, como la de San Norberto, por Bartolomé Cavaceppi, San Pedro Nolasco, por Pablo Campi, San Juan de Dios, por Felipe Valle, Santa Juliana Falconieri, del mismo Pablo Campi, y San Angel Merici, por Pedro Galli.

Dejando esta capilla, que es por demás hermosa, y siguiendo la nave, encontramos lo primero la entrada á la sacristía, y encima de dicha puerta el monumento de Pio VIII. El Papa, en oracion, se halla á las plantas del Señor que se vé sentado arriba, y los apóstoles San Pedro y San Pablo, de pié, se hallan á los lados. La Prudencia y la Justicia son los atributos que además adornan el mausoleo, que se erigió en 1866 por el cardenal Albani, que fué ministro de Estado de Pio VIII.

El altar de enfrente ostenta entre dos columnas de granito gris un buen mosáico que figura á Saphira, mujer de Ananías, herida de muerte en presencia de San Pedro y de San Andrés, por haber faltado miserablemente á la verdad. Es copia del cuadro pintado por Roncalli, que se halla en Santa María de los Angeles.

A continuacion se entra en la capilla, llamada Clementina, por haber sido construida por órden de Clemente VIII y que ofrece el sepulcro de Pio VII, brillante obra de Thorwaldsen, que coloca al Papa sentado, bendiciendo al pueblo, entre dos ángeles que parecen escribir sus palabras; más bajas están las estátuas de la Fuerza y la Sabiduría. La obra costó la suma de 150.000 liras. Al lado existe un altar que encierra el cuerpo de San Gregorio el Grande, representando el mosáico que le adorna uno de los milagros del Santo. A la salida de esta capilla, y en direccion á la nave del centro, hay otro altar, cuyo mosáico representa la Transfiguracion de Nuestro Señor Jesucristo sobre el monte Tabor, copia del admirable cuadro de Rafael de Urbino, que se encuentra en el Vaticano.

Bajo el arco que se halla enfrente de este altar, vemos las tumbas de Leon XI (Alejandro Octavio de Médicis), que solo reinó 27 dias, y de Inocente XI (Benito Odescalchi), que llegó á ser pontífice despues de soldado, protonotario apostólico y cardenal. Este Papa fué el que condenó á Molinos, teólogo español, hijo de Zaragoza, autor de una *Guia de Piedad*, que le valió ser encerrado en las duras prisiones de la Inquisicion de Roma, donde murió.

Una reja de hierro con adornos de bronce dorado cierra la entrada de la dilatada capilla del coro, donde todos los dias se reune el capítulo de la iglesia para los oficios divinos. Ciro Ferry, Cárlos Maratta, Nicolás Ricciolini y Santiago della Porta, han contribuido con sus talentos al adorno de la capilla. El altar mayor posee un gran mosáico, copia del cuadro de Pietro, *La Concepcion.*

Bajo el arco que sigue á la capilla se observa á la derecha una puerta que conduce al coro de los músicos, y sobre esta puerta se nota una sencilla urna de estuco, destinada á encerrar el cuerpo del último Papa difunto, entretanto dura la existencia del que vive y es llamado á sustituirle. Es un equivalente al nombrado *Pudridero* en nuestro monasterio del Escorial. Enfrente de tan notable urna tenemos el sepulcro de Inocencio VIII (Juan Bautista Libo), que fué un gran político y se distinguió en todas las guerras de su época, y tuvo por sucesor al célebre Alejandro VI, el padre de los Borgias.

Sigue la capilla de la *Presentacion*, que recibe su nombre del mosáico de su altar mayor, que es copia del lienzo de Francisco Romanelli, la *Presentacion de la Vírgen al templo.*

Bajo el arco siguiente, último que ya se encuentra, se vé á mano derecha el sepulcro de María Clementina Sobieski Estuardo, reina de Inglaterra, que murió en Roma en 1735. Este monumento es soberbio. La urna sepulcral es de pórfido y bronce dorado, y está cubierta en parte por los ampulosos pliegues de un espléndido manto de alabastro; un genio sostiene un medallon con el re-

trato de la reina en mosáico. El sarcófago costó sobre 96.000 liras. Enfrente de tan hermoso mausoleo se halla el de Jacobo III, rey de Inglaterra, de la familia Estuardo y sus hijos Cárlos III y Enrique IX. Su forma es especial; figura una torre y encima los retratos de los tres personages. Canova, autor de este trabajo, colocó á los lados de la pequeña puerta de la torre, dos genios llorando, que se consideran como de los mejores bajo-relieves que produjo su inmenso talento artístico.

Dá término nuestro paseo con la capilla de la Fuente bautismal *(fonte battesimale)*, que está formada por una urna de pórfido de 3 metros 76 centímetros de largo y un metro 88 centímetros de ancho, y servia antiguamente de cubierta al sepulcro del emperador Oton II el Rojo, que murió en Roma el año 983. En el altar de en medio se vé el mosáico que presenta el bautismo de Jesucristo en el Jordan; á la izquierda San Pedro bautizando á los santos Proceso y Martiniano en la cárcel Mamertina, y á la derecha á San Pedro bautizando al centurion Cornelio. La cúpula de esta capilla ostenta mosáicos tambien, inspirados en el pincel de Francisco Trevisani.

En resúmen, segun los datos adquiridos por Antonio Nibby, la iglesia de San Pedro posee 44 altares; 30 en la basilica, 11 en la parte subterránea y 3 en la sacristía; 390 estátuas; 40 de metal, 99 de mármol, 161 de travertino y 90 de estuco; 748 columnas, incluyendo las 284 de la gran columnata y 121 lámparas ardiendo constantemente, de metales preciosos.

El viajero puede subir al terrado de San Pedro por una escala en espiral, de cómoda ascension, que apenas tiene marcados los peldaños; y á la gran cúpula por escaleras interiores que dan entrada á los dos corredores que circuyen interiormente dicha inmensa cúpula; despues se penetra en una estrecha escalera inclinada que conduce á la linterna, pudiendo subirse, si se desea, hasta el remate de la cruz, por una escala perpendicular de hierro. El panorama que se vá descubriendo segun la elevacion á que se encuentra el viajero es en extremo pintoresco, y la vista se extiende hasta el mar. La sensacion que se experimenta participa de todos los movimientos que puede sentir el alma; la admiracion, el respeto, la alegría, el temor, la idea de lo infinito, de lo bello, de lo terrible, de lo grande. El espíritu no cabe en el cuerpo, y sus átomos parecen irradiarse hasta los últimos confines á que alcanza la vista; se desea romper aun el horizonte, volar sobre aquellas campiñas históricas, traspasar las nubes y buscar la realizacion de alguno de aquellos sublimes éxtasis de Rafael ó Guido.

Nápoles, Florencia, París, Viena, Lóndres, poseen notables objetos de arte, obras colosales, monumentos dignos de admiracion, pero solo en Roma y en San Pedro se reunen lo hermoso y lo divino, el arte y la naturaleza, lo rico y lo elevado. Ningun artista, ningun católico, ningun poeta deberia morir sin contemplar la catedral cristiana, y entonces comprenderian que no por ver á Roma se pierde la fé.

EMILIO GOMEZ DE CADIZ.

Habana: Abril 1877.

CONSUELO.

(HISTORIA VULGAR.)

(Conclusion.)

Llegó por entónces al pueblo de C... donde habitábamos, un jóven conde, rico heredero de varios títulos ilustres y de cuantiosas propiedades. Noble, millonario, guapo, aficionado á los placeres de la sociedad, á las conquistas amorosas y aun á otros placeres y distracciones no tan decentes, reunia cuantas condiciones puede apetecer una jóven como yo lo era entónces, esto es, una coqueta confesa y convicta.

La legion de solteras y de jamonas gazmoñas y arrepentidas se lanzó á él, y todas con sus amaños procuraban atraerse su simpatía: pero algunas atrevidillas, sufrieron crueles desengaños. Yo entónces agoté los recursos del arte de agradar, que de algo me sirvieron.

Una noche que asistí al baile de las señoras de X., despues de haberme galanteado y obsequiado con exceso, me pidió una cita: excuso decir que se la otorgué para la noche inmediata. Aquella vez, fuí la envidia de las que se hallaban en el salon, y las miré con soberbio orgullo.

Fué puntual, y á la media noche nos encontrábamos reunidos junto á la verja del jardin de mi nueva casa. No quiero relataros nuestra entrevista, pues nada notable ofreció por aquella noche. Al tercer dia, me propuso el plan de fuga, que si al principio rechazé, bien pronto acogí al ofrecerme glorias, riquezas, lujo y más vanidades, con la promesa formal de matrimonio tan pronto como llegáramos al punto de parada: acepté, pues, y abandoné aquella casa en la que si bien malearon mi inocencia, me dieron pruebas irrecusables de cariño.

Al llegar aquí, el corazon salta con fuerza inusitada en mi pecho, y mi vista se nubla: infame de mí! iba á arrojar al lodo de los vicios y la prostitucion el inmaculado nombre de mis padres!—Padre mio, perdona á tu hija, que ciega por las pasiones, se dejó arrastrar al mal camino, y te ultrajó. Ah! ¿por qué Dios mio, me privaste tan temprano de su sombra? por qué no me borraste á mí tambien del libro de la vida?

. . . .

A su lado brillé en los salones de la córte de España y en los de la Francia: á mis piés rendian homenages los grandes y los poderosos. Brillé como el sol del medio dia, y mi nombre fué objeto de las conversaciones públicas. Poseia trenes soberbios y cuantiosas riquezas. Era feliz.

Pero más de una vez al adornarme con aquellos atavíos tan infamemente adquiridos, brotaban en mi imaginacion estas ideas: ¿por qué no hacer legítimo y sagrado este vínculo que hoy es tan degradante? él me jura que me ama, ¿cómo no darme el nombre de esposa? ah! que dichosa seria si llegase á poseer de nuevo esos hijos que me arrebatan, y con qué ternura los colmaria de abrazos! Pensaba así y arrojaba de mí aquellas galas, cuyo tacto abrasaban mi sangre: yo iré á él, me decia, y me arrojaré á sus plantas; le expondré mis naturales deseos y le

pediré que cumpla una palabra empeñada; gemiré, lloraré, le rogaré por los hijos á quienes no conozco, por mí misma... y accederá á mi súplica. Pero cómo, si era su querida: si estaba unida á él por vínculos infames; no; me despreciará, se reirá de mi dolor, y á mis súplicas contestará con insultos. ¡Adelante en el camino de la perdicion!

Mas á pesar de tantas desdichas, nunca pude preveer el funesto desenlace de nuestra union. Se habia cansado de mí, y con gran cinismo me lo manifestó un dia. Huyó de mí, pero para mayor escarnio, me ofreció aquellas galas y aquellas joyas que de tan vil manera habia obtenido. Lloré por algun tiempo: pero no lágrimas de cariño á su memoria, no: lágrimas de soberbia y de venganza.

***

Impracticable venganza! ¿qué habia de hacer, infeliz de mí, sino continuar por aquel camino que en mala hora emprendiera?

He tenido despues nuevos amantes, que me han obsequiado con esmero: asistí á sus orgías y á sus escándalos y fuí parte en ellos. Perdí el resto de pundonor y de dignidad que aun tenia, y llegué á ser una mujer despreciable.

Cansada de aquella vida, busqué en el teatro un nuevo campo donde ejercitar mis artes y lucir mis proezas. Me ajusté pues de figuranta, y participé por algunos meses de la vida borrascosa de las tablas: pero diré en memoria de aquellos dias, que esa vida aunque difícil, es lucrativa.

Nuevamente volví á mi anterior vida, pero ¡cuánto habia ya descendido de mi alto pedestal!: al emprenderlas tuve que recurrir á una asquerosa casa de prostitucion de las más inmundas. Perdida ya mi juventud y mi belleza por los padecimientos físicos y morales: perdidos mis tesoros tan infamemente adquiridos: perdidas mis galas y arrebatadas á mis manos las joyas, habia perdido tambien lo que más apreciaba: la estimacion de mis semejantes.

Considerada como cosa, y comparada al bruto, sólo servia para satisfacer sensuales goces y placeres del momento, vendiendo mis caricias y mi cuerpo al ser más degradado, por una moneda de valor mezquino.

III.

Voy á relatar el último período de mi vida, y concluiré brevemente mi triste historia.

Despreciada ya por mi fealdád y mis enfermedades en aquellos viles lupanares, salí á las calles y plazas públicas, para vivir así de vicios más vergonzosos y repugnantes.

Pero llegó el dia en que despreciada aún en aquella vida, tuve que implorar la caridad de mis semejantes. Cubrí mis enflaquecidas carnes con harapos y despojos, y pasé las noches en los portales ó en las plazas, acompañada de mis dolores y de los animales vagabundos.

Muchas veces, y cuando exánime y aterida de frio, padeciendo hambre yacia sobre el lodo de las calles, veia pasar á mi lado algunos de mis amantes, tendia la mano, é imploraba de ellos una limosna por Dios; pero inútilmente: pasaban de largo, sin dirigirme una mirada de compasion, y feliz yo si oía de sus labios: "Dios te ampare buena mujer."

Varias veces me recogieron en los hospitales, y me curaron mis padecimientos físicos: mas ay! siempre estuve enferma; que no se curan en un hospital los padecimientos del alma!

Por último: cansada de arrastrar tan triste existencia y agravada mi enfermedad notablemente, ingresé en esta santa casa, en la que hace tres meses sufro postrada en el lecho, y luchando con una tísis violenta, que me lleva al sepulcro cuando apenas cuento 30 años. (1)

Ahora, amigo mio, que conoceis mi historia, prometedme darla á conocer luego que haya dejado de existir, que será "muy en breve."

¿No creeis que pueda servir de algo? ¿Podeis presumir que no han de arrancar una lágrima mis desdichas?

¡Ay de vosotras, tiernas jóvenes, si como yo os dejais conducir por vuestros sentidos exaltados y por vuestras pasiones agitadas al calor de vanos sueños! Como yo sereis desventuradas, y vuestro fin será como el mio.

Yo hubiera vivido feliz, si léjos de olvidar tantos consejos y nombres queridos, hubiera hecho por arraigar más y más en mi pecho aquellas virtudes que mi buen padre me enseñaba á practicar, y que al fin hubieran ahogado bastardos sentimientos y locas ambiciones, que al degenerar en vicios labraron mi ruina.

Sin embargo, los malos ejemplos que cuando niña aún, presencié en casa de mi tia, contribuyeron en gran manera á destruir mi inocencia: y hé aquí por qué una y mil veces he de aconsejaros que huyais de los malos ejemplos como de un contagio: huid de vuestro padre si él os los presenta: de vuestro esposo si os induce; y amamantad á vuestros hijos en la perfeccion de los principios cristianos, que son los senderos trazados por la Providencia para alcanzar la gloria y la felicidad.

Más aún amadas jóvenes: ¿sois vosotras de las acostumbradas á tratar á vuestros padres con libre confianza?: pues bien, sabed que este es el orígen de graves disgustos en las familias, y la causa principal que ha de hacer que perdais el respeto á los autores de vuestros dias: nunca mi padre se hubiera dejado dominar por el cariño que me profesaba, y yo hubiera sido dichosa.

Hoy por último, al espirar en un hospital rodeada de séres extraños que como yo gimen al peso de sus males, y fijos mis ojos casi apagados en la adorable imágen de nuestro Salvador, me atrevo á haceros una súplica: si entre vosotras que leeis mi vida hay alguna á quien ofendí con mis locos devaneos que me perdone; ¿no es ver-

(1) A los dos dias de relatarme Consuelo su historia, esto es, hace un mes hoy, habia dejado de existir. Su cuerpo pasó á un anfiteatro para servir de estudio práctico á jóvenes principiantes dedicados á la carrera médica. Yo reclamé sus restos destrozados, y á mis expensas fué sepultada en el suelo, en el cementerio de la ciudad de C... Una cruz de hierro rodeada de rosas y margaritas dá á conocer el sepulcro de aquella pobre jóven. Ignoro por completo el paradero de su tia y de su prima, aunque poseo documentos de la familia de Consuelo. Existe tambien en mi poder, parte de la correspondencia íntima de esta jóven con su primer amante.

dad que no habeis de rehusar el perdon á la infeliz que abrumada por los remordimientos y abandonada de todos, ha de dar muy pronto estrecha cuenta al Dios de justicia? Ah! sí, me perdonais de lo íntimo de vuestro corazon, como yo tambien perdono á los séres que ocasionaron mi desventura, y á los que ayudaron mi caida.

Que al concluir estas líneas y enjugando vuestros ojos exclameis: ¡Pobre Consuelo, descansa en paz!

LUIS GRANDALLANA Y ZAPATA.

Jerez: Enero de 1877.

A la Sra. Princesa Ratazzi.

IMPROVISACION.

Ha descendido del cielo
una luz clara y brillante,
que á esta sociedad amante
del saber, premia el anhelo.
Hoy el gaditano suelo
en su reflejo se inspira;
tambien hoy mi pobre lira
pulsar quiero en tus loores.
¡Bardos, coronad de flores
al génio que el mundo admira!

Joya de inmenso valor
y de inspiracion ardiente,
tu noble y altiva frente
muestra vívido esplendor:
la ansiada paz, ó el dolor,
la mar, la brisa, ó la espuma,
describes con gracia suma,
y asombra á la Europa entera
la frase dulce y ligera
de tu bien cortada pluma.

Cádiz, mi patria querida,
te recibe cariñosa,
ella es mi madre amorosa
y la vida de mi vida;
tu grandeza nunca olvida
y grabará en la memoria
y en el libro de la historia
otra página fulgente,
admirando reverente
del arte la luz, la gloria.

Un ramillete preciado
de magnífica poesía,
te ofreciera el alma mia
si fuera vate inspirado:
mas hállome encadenado
por hórrida suerte inquieta,
y si el génio del poeta
me niega Musa traidora,
admite, ilustre señora,
para un ramo, esta violeta.

ANTONIO CLAVERO.

Cádiz: Marzo 1877.

A Miguel de Cervántes Saavedra.

EL ULTIMO PENSAMIENTO.

¡Oh sublime patria mia!
En su imponente escenario,
Hoy las Musas á porfía
Con Melpomene y Talia,
Celebran tu aniversario.

Y no te extrañe, Miguel,
De esos vates y escritores,
Siempre á tu memoria fiel;
El verlos en gran tropel,
Cubrir tu tumba de flores.

Que hasta en apartadas zonas
A tu genio cupo en lote;
Que en mármol, bronces y lonas,
Haya extrangeras coronas
Para el autor del *Quijote.*

Y si el mundo admira tanto
Los rasgos de tu pincel;
Tambien al turco dió espanto,
Tu férrea espada en Lepanto
Tu genio altivo en Argel.

Allí, con hirviente saña,
Abordastes sus galeras;
¡Y para gloria de España,
Tu limpia sangre restaña
El trapo de sus banderas!

Y á la enseña, que á su sombra,
Vencístes á los infieles
Con valor ¡Que tanto asombra!
La diste, turquesca alfombra,
¡En sangrientos alquiceles!

Y al tornar al patrio suelo
Ansiando aspirar sus flores,
Ver lo hermoso de su cielo,
Y estrechar, con dulce anhelo,
A el amor de tus amores:

Un dia, al rayar la aurora
En las ondas cristalinas;
Cautiva por gente mora,
Tu nave embistió su prora
En las playas Argelinas.

Aquí, con sobrado aliento,
Pero transido de penas;
Audaz, en el pensamiento,
Rompiste con ardimiento
Los hierros de sus cadenas.

A esfuerzos tan temerarios
Acrecen más la opresion;
Y á unos frailes Trinitarios,
Con santos escapularios,
Debistes la redencion.

Y surcando el ancho mar
Sobre sus revueltas olas,
¡Despues de *tanto soñar*;
Lograste al fin *despertar*
En las costas Españolas!

Y tras de horrible quebranto
Sin que el ingenio se embote,
Con el ardor noble y santo
Que guió tu espada en Lepanto,
Trazó tu pluma el *Quijote*.

Que á los conceptos gigantes
De castiza erudicion,
Debemos ¡Oh gran Cervántes!
Esas páginas, brillantes
De una rica inspiracion.

Ellas son tu ejecutoria:
Pues aunque el vate sucumba;
Engrandecen su memoria,
Esos laureles de gloria
Que viven sobre su tumba.

Si en ella solo aparece
Tierra y polvo nada más;
¡Es que la forma perece!
El genio.... desaparece,
Sus pensamientos ¡Jamás!

Perdona, inmortal Saavedra,
Si en la noble emulacion
Que á la ignorancia no arredra;
Lleve á tu lecho de piedra
La más pobre inspiracion.

RICARDO CALVO É ISASI.

Cádiz: Abril 1877.

CRÓNICA LOCAL.

Procesion.—En la tarde del 1.º de Junio á las seis y media en punto saldrá de la Iglesia Parroquial Castrense la Imágen de la Sma. Vírgen bajo la advocacion de los Desamparados, acompañada del Sto. Angel de la Guarda, titular de dicha parroquia.

Se nos asegura que el órden que llevará la procesion será el siguiente:

Abrirá la marcha un piquete de caballería.

Seguirá la cruz de mano, con flores.

Los albergados en el Hospicio Provincial.

Banda de música del dicho Establecimiento benéfico.

Estandarte de la Hermandad de los Desamparados.

Individuos de los diferentes cuerpos del ejército con cirios.

Las insignias de las hermandades invitadas.

Señores convidados.

El Santo Angel de la Guarda conducido por Sres. oficiales.

Presidirá á este cuerpo de procesion un Sr. Capellan Castrense, un Sr. Jefe militar y uno de los Sres. convidados.

La banda de música del batallon de Leon.

Guion de la Hermandad de los Desamparados.

Señoras con cirios.

La Cruz parroquial y clero Castrense.

Niñas con ramos de flores precederán al paso de la Santísima Vírgen, delante del cual irá el Sr. Cura Castrense, Sr. Mayor de la plaza y uno de los Sres. convidados.

A el paso seguirá el Preste y vestuarios. Despues el Sr. Subdelegado y Tribunal Castrense.

A continuacion la banda de música del batallon de Algeciras.

El convite oficial compuesto de todos los jefes de los cuerpos é institutos del ejército, corporaciones civiles &c., presididos por los Sres. Gobernadores militar y civil y alcalde primero.

Cerrará la marcha una escolta con la banda de música de artillería, compuesta del citado regimiento, Leon y Algeciras.

La carrera será la siguiente:

Calles del Sacramento, Torre izquierda, plaza de San Antonio derecha, calles Ancha, Verónica, Vestuario izquierda, plaza de Orta, calle Murguía, plaza de San Antonio, calles Zaragoza, Benjumeda, plaza de Alfonso XII, á su templo.

Principal.—Hoy dá principio á sus tareas en este coliseo la Compañía de Zarzuela Italiana que dirige el Sr. Stefano con la opereta en un acto *La cena infernal*, *La parodia del Ruy-Blas*, y la comedia *Un tigre de Bengala*. El repertorio que ofrece es bastante completo, y nos prometemos que el público no dejará de favorecer sus trabajos, pues segun nos dicen el abono es bastante crecido.

BALTASAR GRACIAN.

Biblioteca de la Sociedad Económica Gaditana de Amigos del Pais.

Con motivo de la estacion presente, las horas que esta Biblioteca estará abierta durante los meses de Junio, Julio, Agosto y Setiembre, serán de 8 á 10 de la mañana los dias no festivos, y de 1 á 4 de la tarde los festivos.—Cádiz 24 de Mayo de 1877.

El Bibliotecario, E. MORESCO.

DIRECTOR: D. EDUARDO GAUTIER Y ARRIAZA.

Imprenta de la *Revista Médica*, Ceballos (antes Bomba), n.º 1.

AÑO III. CÁDIZ, MAYO DE 1877. NÚM. 81.

PRECIOS DE SUSCRICION.
En Cádiz, llevado á domicilio, por un mes . . . . . 5 rs.
Número suelto . . 3 „

LA VERDAD.

PRECIOS DE SUSCRICION
En provincias y en toda España, un mes . . . . . 6 rs
Número suelto . . 3 „

REVISTA

DE INTERESES MATERIALES Y ADMINISTRATIVOS, DE CIENCIAS Y ARTES

SE PUBLICA TRES VECES AL MES.

DIRECCION Y ADMINISTRACION, SAN FELIPE, 36, BAJO.—HORAS DE DESPACHO, DE DIEZ DE LA MAÑANA Á TRES DE LA TARDE.

LA SEÑORITA

D.ª María de los Dolores Víctor.

En la inmediata ciudad de Jerez de la Frontera, ha entregado su alma al Creador el miércoles 30 del presente mes, una linda jóven nacida en esta ciudad: la Srta. D.ª María de los Dolores Víctor.

Bella, tierna, simpática y delicada, en todo cautivaba el afecto de los que la veian, y más aún el de los que la trataban. La primavera de su vida ha sido marchitada por los sufrimientos. Más de ocho años de padecer con santa resignacion le han labrado la corona de un martirio que ha engrandecido más y más su alma. Ha volado al cielo ésta, no como la de una criatura humana, sino como la de un ángel que torna al mismo cielo, tras el cumplimiento de una mision divina. Con efecto, enseñarnos una jóven en lo más florido de sus años y en la plenitud de su belleza y en lo más encantador de las ilusiones de la vida, el modo como se debe resignadamente sufrir, y esperar y creer; servir de ejemplo de grandeza de espíritu; de amor á los suyos, de dulzura en medio de sus dolores y de confianza en Dios, merecen la admiracion de los que tributan un homenage de respeto á las grandes virtudes.

Conocida y muy estimada y con razon por la culta sociedad gaditana, su muerte ha sido sentida... ¿Quién puede negar el tributo de respetuosa compasion á una desgracia, para los que la han perdido, despues de haber hecho con el mayor cariño para impedir su muerte cuanto cabe en los límites de lo posible y del amor más puro y más constante?

No enviamos una palabra de consuelo á los que lamentan su ausencia de este mundo, y especialmente á su padre, persona á quien apreciamos por su talento y otras muy relevantes dotes.

El talento con los auxilios de la religion santa es el que únicamente puede encontrar el consuelo en medio de las más espantosas tribulaciones de la vida.

No es poco en medio de su dolor distinguir una sombra tan querida como pura que enseña el camino del cielo, dejando tras sí señales evidentes de su paso en el mundo, y que parece decir á los suyos: "Seguidme, seguidme con fé en Dios: cuando lo invoqueis en vuestra muerte, yo al par rogaré por todos los que tanto he querido."

Reciba el Sr. D. Pedro Víctor y Pico en primer término, esta expresion de afecto á la memoria de aquel ser á quien tanto ha idolatrado: recíbala, sí, porque en los instantes de los grandes dolores y de las más terribles desdichas, siempre debe oirse junto al alma que sufre la voz de quien siente, en verdad, las amarguras de un padre, y conoce que la elocuencia humana carece de palabras para significarlas dignamente y para encontrar una sola voz de poderoso consuelo.

Únicamente puede darlo la memoria dulce de aquella imágen bellísima de candor, siempre viva en el alma, porque cuando le hable el amor del padre, ella tiernamente le responderá con las palabras que solo se aprenden en el cielo.

ADOLFO DE CASTRO.

Cádiz: 31 Mayo 1877.

EL CIUDADANO

JOSÉ JOAQUIN DE CLARA-ROSA.

En un edicto del Sr. Alcalde de esta ciudad se advierte: que los parientes ó amigos de los individuos cuyos nombres se expresan, y cuyos mortales restos se hallan en nichos ruinosos del Cementerio, acudan dentro del plazo de un mes á contribuir con 200 rs., costo de los nuevos nichos, para que esos restos se trasladen, so pena de que se depositen estos en el santo suelo.

Entre los nombres de los restos que se hallan en este perentorio caso hemos leido el de D. José Joaquin de Clara-Rosa, que falleció el año de 1822, personage muy celebrado en aquellos dias por su liberalismo furibundo y por su impiedad insolente.

¿Quién era este *ciudadano* como él se llamaba á imitacion de los republicanos franceses?

Nada ménos que un fraile renegado. Llamábase en la religion Fr. José Joaquin de Olavarrieta. Estuvo en América, donde hubo de ser perseguido por el Santo Oficio á causa de sus doctrinas. Huyó á España y aportó en Cádiz aprovechando la circunstancia de haberse proclamado la Constitucion el año de 1820.

Hé aquí el retrato que de él nos trazó nuestro ilustre compatricio D. Antonio Alcalá Galiano, hablando de disturbios en Cádiz los años de 1821 y 1822.

"Más podia en los ánimos el escritor de un periódico, hombre singular sobremanera. Era el tal un ex-religioso de estragadas costumbres, pocas letras y no comun atrevimiento, que en pésimo estilo y sin conocimientos políticos abogaba la causa de las ideas más extremadas, acertando á hacerse grato al ignorante vulgo. Habia tomado el apellido de *Clararosa*, encubriendo el suyo verdadero, y en su jactanciosa impiedad y desvergüenza decia haberle formado con los nombres de *Clara* y *Rosa*, dos mugeres con quienes habia tenido tratos amorosos. Habian patrocinado á tal ente algunos personages de valía, y como era de presumir, habian contribuido á la conservacion de una víbora, que revolviéndose contra sus patronos antiguos, procuraba hincar en ellos su venenoso diente........"

Con efecto, he leido algunos opúsculos del tal Olavarrieta, como *El viage al Mundo subterráneo*, *La Concordata en triunfo*, *&c.*, tan mal escritos en cuanto al estilo, como llenos de las más ignorantes tésis sobre las que fundaba sus blasfemias. Era un personage ridículamente indigno.

A causa de cierto artículo ofensivo á las autoridades fué constituido en prision, y en ella murió, habiendo sido trasladado su cadáver á la casa de su morada, en la Alameda, casa que hoy se halla arruinada cerca de la de Linares. Trasladóse secretamente en altas horas de la noche para al siguiente dia pasear por todo Cádiz con gran pompa el cadáver.

Vistióse á éste con un trage talar blanco en señal de pureza, y se puso en féretro descubierto y con el libro de la Constitucion en la mano.

El entierro salió procesionalmente en esta forma. Nada de clérigos ni de cruces. En dos extensas hileras iban formados sus adeptos llevando ramos de mirtos ó de laurel en las manos. Diferentes bandas de música tocaban marchas patrióticas, y una detrás del féretro, que llevaban á hombros entusiastas admiradores de Clara-Rosa. Tambien se entonaron patrióticos himnos durante la carrera.

Al llegar la comitiva al Cementerio pronunciáronse discursos apologéticos ante el cadáver. Al llegar el instante de colocarlo en el nicho, se introdujo aquel, prorumpiendo el concurso en aquel himno:

Soldados de la patria
Cartucho en el cañon,

nuevo oficio de difuntos ó *Requiescat in pace*, terminando así la ceremonia. Demás está decir, que con Clara-Rosa se sepultó tambien el consabido libro de la Constitucion, segun expresa disposicion testamentaria suya, así como fué la del entierro pagano.

Corrieron dias y vinieron dias, y es fama que terminado el segundo período constitucional, D. Cárlos Ameller, director del Colegio de Medicina, solicitaba permiso del Provisor para sacar del Cementerio algunos esqueletos á fin de que sirviesen para el estudio de los alumnos. Oponíase dicho Provisor, profesando la opinion de que en ningun caso debian exhumarse huesos de cristianos para ser traidos y llevados irreverentemente, porque decia y con razon que para eso estaba el arte de la escultura: para trazar esqueletos exactamente iguales á los de los hombres, con lo cual se podia estudiar lo mismo sin darse ocasion á profanaciones. Insistió D. Cárlos Ameller representando la urgencia y la necesidad y sobre todo no haber esqueletos artificiales; pero el Provisor no cedia.

—¿Quién sabe, exclamó, si algun dia la Iglesia pudiera beatificar ó canonizar á algunas personas cuyos restos, ya reliquias sagradas, estuviesen sin ser veneradas?

—Si no es más que esa la dificultad, respondió D. Cárlos Ameller, déme V. la órden para exhumar los huesos de Clara-Rosa, con lo cual no se corre ese riesgo.

Rióse el Provisor y no concedió, por supuesto, el permiso para sacar los huesos del ciudadano Olavarrieta, y que sirviesen de estudio y mofa á algun colegial de buen humor. Este no fué mal rasgo de piedad.

Dadas estas noticias, quizá no falte algun compasivo, suave y fosfórico admirador de Clara-Rosa, que en estilo de perlas y flores en cuanto á las palabras, y para los que se paguen del relumbron y del perfume, pero estilo de guijarros para toda persona racional y de buen gusto literario, proponga que procure rescatar las *preciosas cenizas funerarias del Apóstol* de un nuevo *Gólgotha*, que blandió la espada *fulgurante del raciocinio* contra las *tinieblas del*

fanatismo y en defensa de la luz apresada entre ellas, exclamará: "¡Génio sublime de Clara-Rosa! ¡el génio inmortal de la razon emancipada tiende las esplendorosas alas sobre tu nicho, donde con el código venerado de las libertades patrias, estás diciendo: así se debe vivir, así morir se debe. Despues el hálito religioso de la fé, para ceñirme el blanco manto de la ciencia libre. Ahí están rotas las cadenas del despotismo. Engrandécete hombre: Clara-Rosa te abre el camino.

Por tanto, rescatemos de esa ignorada tumba, que se prepara, á los restos de un gran pensador de la moderna España. A nuestra costa erijamos dos dignos mausoleos á José Joaquin de Clara-Rosa: uno en la arena del mar de Cádiz, en esa Necrópolis, palacio de los muertos, para llanto y admiracion de los vivos; el otro en lo recóndito de nuestras almas amantes de todo lo grande, de todo lo que conduce á la libre emision de lo más sublime del hombre: el pensamiento, emanacion del génio."

Felicitémosnos despues de este poético discurso, si las razones brillantísimas y florecientes del orador que tal diga, logran que se depositen en un sarcófago digno los restos de Clara-Rosa.

Nosotros que deploramos el mal ejemplo que dió en su vida y el que le hicieron dar con sus cenizas despues de muerto, no podemos ménos de decir que ojalá en sus últimos instantes pudiese aquel desgraciado volver á Dios los ojos con verdadero arrepentimiento para recibir de la misericordia el perdon de que tanta necesidad tenia.

Eugenio Quijano.

Cádiz: Mayo 1877.

LA MADRE DE FERNAN CABALLERO.

Con motivo de hablarse tanto estos dias de la célebre novelista conocida por Fernan Caballero, D.ª Cecilia Bolh y Larrea, nos parece oportuno trasladar á las columnas de La Verdad algo de lo que escribió D. Antonio Alcalá Galiano en sus *Recuerdos de un anciano*, al hablar de Cádiz en los primeros catorce años del presente siglo:

"En esto apareció, dice, una tertulia de igual naturaleza (literaria), pero en que predominaban opiniones diametralmente opuestas, la de la Sra. D.ª *Francisca Larrea*, mujer del ilustrado aleman D. Juan Nicolás Bolh de Faber, literato, buen escritor en nuestra lengua, y apreciabilísimo, visto á todas luces. Su mujer, á quien acababan de dar licencia los franceses para pasar á Cádiz desde Chiclana, donde residia durante los meses primeros del sitio, era literata y patriota acérrima; pero de las que consideraban el levantamiento de España contra el poder francés, como empresa destinada á mantener á la nacion española en su antigua situacion y leyes, así en lo político como en lo religioso; y aun volviendo algo atrás, en los dias de Cárlos III, únicos principios y sistema, segun su sentir, justos y saludables. Fuí yo presentado en casa de la Sra. de Bolh; pero por mil razones no hube de agradarle ni ella por su parte, á pesar de su mérito, se captó mi pobre voluntad. Lo cierto es que la ví una vez y despues fué mi suerte (ya en 1818), entrar con ella y su estimable marido en ágrias contiendas literarias, en que hubieron de ingerirse con poco disimulo cuestiones políticas, no sin grande peligro mio en aquellas horas; acrimonia de que hoy me pesa, al hacer á aquellos consortes la debida justicia."

"Me acuerdo de que la Sra. de Bolh repetia con entusiasmo, mirándola como emblema de nuestro alzamiento, la siguiente décima, por cierto no falta de brio en la expresion ó en el pensamiento, aunque incorrecta:

Nuestra española arrogancia
siempre ha tenido por punto
acordarse de Sagunto
y no olvidar á Numancia.
Franceses, idos á Francia
y *dejadnos nuestra ley*,
que en tocando *á Dios y al Rey*
y á nuestros patrios hogares,
todos somos militares
y formamos una grey.

"Aquí está compendiado el modo general de ver el alzamiento del pueblo español por un aspecto de los varios que presentaba, considerándole el único."

"De estas doctrinas de sus padres y más particularmente de su madre, saca las suyas que con tanto celo sustenta la afamada novelista hoy viva, cuyo nombre en la república literaria es Fernan Caballero."

Esto se escribia por el año de 1864.

D. Juan Nicolás Bolh, marido de D.ª Francisca Larrea, hallábase viajando por Europa desde 1806, y regresó á Cádiz en 1814: de forma que su esposa y su hija moraron en esta ciudad, donde les cogió el sitio de los franceses, y D.ª Francisca de Bolh formó *parte* de la Sociedad patriótica de Señoras, á las cuales condecoró el Rey Fernando VII con un brazalete de honor en recompensa de los servicios de caridad que prestaron durante el sitio de Cádiz.

Ya hemos dicho en otro número de La Verdad que D.ª Francisca Larrea adoptó para escribir un seudónimo, ejemplo que siguió su hija D.ª Cecilia. El seudónimo de la madre era el de *Corina*, sin duda en recuerdo de la célebre novela así intitulada, que escribió Madame Stael y que tan de moda estuvo por aquellos tiempos.

Baltasar Gracian.

Cádiz: Mayo 1877.

LAS DOS GLORIAS.

Recorriendo un dia los templos de Madrid el célebre pintor flamenco Pedro Pablo Rubens, acompañado de sus renombrados discípulos, penetró en la iglesia de un humilde convento, cuyo nombre no designa la tradicion.

Poco ó nada encontró que admirar el ilustre artista en aquel pobre y desmantelado templo, y ya se salia para seguir sus investigaciones, cuando percibiendo un cuadro medio oculto en las sombras de una capilla, acercóse á él y lanzó un grito de asombro.

Sus discípulos le rodearon al momento, preguntándole:

¿Qué habeis pescado, maestro?

—¡Mirad! dijo Rubens señalando el cuadro por toda contestacion.

Los jóvenes se quedaron tan maravillados como el autor del *Descendimiento*. Representaba aquel cuadro la muerte de un religioso. Era éste muy jóven y de una belleza que ni la agonía habia podido eclipsar.

Hallábase tendido sobre los ladrillos de su celda, velados ya los ojos por la muerte, con una mano extendida sobre una calavera y abrazando con la otra á su corazon un crucifijo de madera y cobre. En el fondo del lienzo se percibia otro cuadro, que figuraba estar colgado de la pared de la celda, encima del lecho de donde indudablemente habia salido el religioso para morir con más humildad sobre la dura tierra.

Aquel segundo cuadro representaba una mujer, tambien jóven y hermosa, pero muerta tambien, y tendida en el ataud entre fúnebres blandones y negras y lujosas colgaduras.

Nadie hubiera podido mirar estas dos escenas, contenida la una en la otra, sin comprender que se explicaban y completaban recíprocamente. Un amor desgraciado, una mujer muerta, un desengaño de la vida, un olvido eterno del mundo; hé aquí el drama misterioso que brotaba de los dos pavorosos cuadros que encerraba aquella obra.

Por lo demás, el color, el dibujo, la composicion, todo revelaba un génio de primer órden.

—Maestro, ¿de quién puede ser esta magnífica obra? preguntaron á Rubens sus discípulos, que ya habian alcanzado el cuadro.

—En este ángulo ha habido un nombre escrito, respondió el maestro; pero hace muy pocos meses que ha sido borrado. En cuanto á la pintura, no tiene arriba de treinta años ni ménos de veinte.

—Pero el autor...

—El autor, segun el mérito del cuadro, pudiera ser Velazquez, Zurbarán, Ribera ó Murillo. Pero Velazquez no siente de este modo. Tampoco es Zurbarán si atiendo al color y á la manera de ver el asunto. Ménos aún debe atribuirse á Murillo ni á Ribera: aquel es más tierno y este es más sombrio, y además eso no pertenece ni á la escuela del uno ni á la del otro. En resúmen: yo no conozco al autor de este cuadro, y hasta juraria que no he visto jamás obras suyas. Voy más lejos: creo que el pintor desconocido que ha legado al mundo esta sublime obra, no perteneció á ninguna escuela, ni ha pintado quizás más cuadros que este, ni hubiera podido pintarle que se le acercara en mérito, sin embargo del génio inmenso que acredita. Esta es una obra de pura inspiracion, un asunto propio, un reflejo del alma, un trasunto de la vida... ¿Quereis saber quién ha pintado ese cuadro? Pues lo ha pintado ese mismo muerto que veis en él!

¡Eh! maestro... ¡Vos os burlais!

—No: yo me entiendo.

—Pero ¿cómo concebís que un difunto haya podido pintar su vida?

—¡Concibiendo que un vivo pueda pintar su muerte

—¡Ah! ¿sereis vos?

—Creo que aquella mujer que está de cuerpo presente en el fondo del cuadro, era el alma y la vida de este fraile que agoniza contra el suelo: creo que cuando ella murió, él se creyó tambien muerto y murió efectivamente para el mundo: creo, en fin, que esta obra, más que el último instante de su héroe ó de su autor, que indudablemente son una misma persona, representa la profesion de un jóven desengañado de la vida.

—De cualquier modo...

—De cualquier modo el asunto tiene fecha y el olvido todo lo cura. Necesitamos buscar al desconocido artista y saber si llegó á ejecutar más obras.

Y así diciendo Rubens, dirigióse á un fraile que rezaba en el altar mayor y le dijo con su desenfado habitual:

—Quereis decirle al padre prior que quiero hablarle de parte del rey?

El fraile, que era hombre de alguna edad, se levantó trabajosamente y dijo con voz humilde y quebrantada:

—¿Qué me quereis? Yo soy el prior.

—Perdonad, padre mio, replicó Rubens; que interrumpa vuestras oraciones. Pudiérais decirme quién es el autor de este cuadro?

—¿De ese cuadro? repitió el religioso. Yo no me acuerdo.

—¿Cómo? ¿Lo habeis sabido y habeis podido olvidarlo?

—Sí, hijo mio: lo he olvidado completamente.

—Pues, padre, dijo Rubens con aire de burla y de mal humor: ¡teneis muy mala memoria!

El prior se volvió á arrodillar.

—¡Vengo en nombre del rey! gritó Rubens incomodado.

—¿Qué más quereis, hermano mio? murmuró el fraile levantando lentamente la cabeza.

—¡Compraros este cuadro!

—Ese cuadro no se vende.

—Pues bien: necesito saber dónde encontraré á su autor.

—Eso es tambien imposible. Su autor no está ya en el mundo.

—Ha muerto! exclamó Rubens con desesperacion.

Decia bien el maestro, murmuró uno de los jóvenes: ese cuadro está pintado por un difunto.

¡Ha muerto! repitió Rubens: ¡y nadie le ha conocido! ¡y se ha olvidado su nombre! ¡Su nombre, que debió ser inmortal! ¡su nombre que hubiera eclipsado el mio!—Sí; *el mio*... padre, añadió el artista con noble orgullo: yo soy Pedro Pablo Rubens!

A este nombre glorioso, que ningun hombre consagrado á Dios desconocia, ya por ir unido á cien cuadros místicos, verdaderas maravillas del arte, el rostro pálido del prior se enrojeció súbitamente, y levantando sus abatidos ojos, los fijó en el semblante del flamenco con tanta veneracion como sorpresa.

—¡Ah! me conocíais, exclamó Rubens con infantil satisfaccion. Me alegro en el alma. Así sereis ménos prior y ménos fraile conmigo. Conque... ¡vamos! ¿Me vendeis el cuadro?

—Eso es imposible, respondió el prior.

—Pues bien; ¿sabeis de alguna otra obra de ese génio malogrado? ¿No podreis recordar su nombre? ¿Quereis decirme cuándo murió?

—Me habeis comprendido mal, replicó el fraile. Os he dicho que el autor de esa pintura no pertenecia al mundo; pero esto no ha sido deciros que haya muerto.

—¡Oh! ¡vive! ¡vive! exclamaron todos los pintores. ¡Haced que le conozcamos!

—¿Para qué? el infeliz ha renunciado todo lo de la tierra: nada tiene que ver con los hombres... ¡nada!

—¡Oh! dijo Rubens con exaltacion. ¡Eso no puede ser, padre mio! Cuando Dios enciende en un alma el fuego sagrado del génio, no es para que esa alma se sepulte en la oscuridad, sino para que cumpla su mision sublime de iluminar el alma de los demás hombres. Nombradme el monasterio en que se oculta el grande artista, y yo iré á buscarle y lo devolveré á la sociedad. ¡Oh! ¡cuánta gloria lo espera!

—Pero... ¿y si la rehusa? preguntó el prior?

—Si la rehusa acudiré al Papa con cuya amistad me honro, y el Papa le convencerá mejor que yo.

—¡El Papa! exclamó el prior.

—Sí, padre; el Papa, repitió Rubens.

—Ved por lo que no os diria el nombre de ese pintor aunque lo recordase; ved por lo que no os diré en qué convento se ha refugiado.

—Pues bien, padre; el Rey y el Papa os lo harán decir, respondió Rubens exasperado.

—¡Oh! ¡no lo hareis! exclamó el fraile. ¡Haríais muy mal, Sr. Rubens!—Llevaos el cuadro si quereis; pero dejad tranquilo al que descansa. ¡Os hablo en nombre de Dios! Sí, yo he conocido, yo he amado, yo he consolado, yo he redimido, yo he salvado de entre las olas de la sociedad, náufrago y agonizante, á ese grande hombre, como vos decís, á ese infortunado y ciego mortal, como yo lo llamo; olvidado ayer de Dios y de sí mismo; hoy cercano á la suprema felicidad. ¡La gloria! ¿Conoceis alguna mayor que la á que él aspira? ¿Con qué derecho quereis resucitar en su alma los fuegos fátuos de las vanidades de la tierra cuando arde en su corazon la pira inextinguible de la caridad?—¿Creeis que ese hombre, ántes de dejar el mundo, ántes de renunciar á la fortuna, á la fama, al poder, á la juventud, al amor, á todo lo que desvanece á las criaturas, no habrá sostenido una ruda batalla con su corazon? ¿Y quereis volverle á la lucha cuando ya ha triunfado? ¿No adivinais los desengaños, las penas, las amarguras que le llevarian al conocimiento de la verdad de las cosas humanas?

—¡Pero eso es renunciar á la inmortalidad! gritó Rubens.

—Eso es aspirar á ella.

—¿Y con qué derecho os interponeis vos entre ese hombre y el mundo? Dejad que le hable y él decidirá.

—Lo hago con el derecho de un hermano mayor, de un maestro, de un padre; que todo esto soy para él. ¡Lo hago en el nombre de Dios, os vuelvo á decir!—Respetadlo para bien de vuestra alma.

Y, así diciendo, el religioso cubrió su cabeza con la capucha, y se alejó á lo largo del templo.

—Vámonos, dijo Rubens. Ya sé lo que me toca hacer.

—Maestro, exclamó uno de los discípulos, que durante toda la anterior conversacion habia estado mirando alternativamente al lienzo y al religioso; ¿no creeis como yo que ese viejo frailuco se parece mucho al jóven que se muere en este cuadro?

—¡Calla! ¡pues es verdad! exclamaron todos.

—Restad las arrugas y las barbas y sumad los treinta años que manifiesta la pintura, y resultará que el maestro tenia razon cuando decia que ese religioso muerto era á un mismo tiempo retrato y obra de un religioso vivo. Ahora bien, ¡Dios me confunda si ese religioso vivo no es el padre prior!

Entretanto Rubens, sombrío, avergonzado y enternecido profundamente, veia alejarse al anciano, el cual le saludó cruzando los brazos sobre el pecho poco antes de desaparecer.

—*El era*... sí... balbuceó el artista.—¡Oh! Vámonos! añadió volviéndose á sus discípulos. Ese hombre tiene razon. Su gloria vale más que la mia. ¡Dejémosle morir en paz!

Y dirigiendo una última mirada al cuadro que tanto le habia sorprendido, salió del convento y se dirigió á Palacio, donde le honraban SS. MM. teniéndole á la mesa.

Tres dias despues volvió en busca del cuadro, con objeto de sacar una copia, y halló que habia desaparecido.

En cambio se encontró con que se celebraba una misa de *requiem*.

Acercóse á mirar el rostro del difunto que estaba de cuerpo presente en medio de la iglesia, y vió que era el padre prior.

—¡Gran pintor era! dijo Rubens.—¡Ahora es cuando más se le parece!

Pedro A. de Alarcon.

DE LO CONTADO COME EL LOBO.

Contaba cierto dinero
el boticario Chamorro,
que de antiguo le debia

su compadre Juan Palomo;
cuando vino á visitarlo
un amigo muy bolonio
y que fué su condiscípulo
cuando los dos eran mozos.
"¿Que haces hombre?" le pregunta.
"Ya lo ves, cuento este oro."
"Pues no hagas tal desdichado"-
le añadió lleno de asombro;
"guarda al punto ese dinero
ó lo vas á perder todo;
¿has olvidado el refran?"
"¿Que refran?" contestó el otro;
"que *solo de lo contado*
es de lo que come el lobo."

PEDRO IBAÑEZ-PACHECO.

Cádiz: 1877.

Al Señor Don Juan Miró.

Una noche feliz, que rodeada
De mis buenos amigos me veia,
Con singular honor víme exaltada.

Del más rico joyel de Andalucía
Un Ministro del Dios que ama el cristiano (*)
Bondadoso mensaje me traia.

En mi morada entró; puso en mi mano
Una perla del mar vasto, insondable
De vuestro ingenio rico y soberano.

La tomé con afan, que es deleitable
Para quien ama el génio y su belleza
De un vate recibir don tan amable.

Pero en este encontré tanta riqueza
De entonacion sublime y de armonía,
De nacional amor y aun de terneza,

Que envidiara tal vez vuestra poesía,
Si la ardiente ilusion de gloria vana
Aun viniese á turbar la calma mia.

Mas ya que por su bien mi alma no afana
Esa gloria fugaz que se evapora,
Como la niebla al sol de la mañana,

Composicion tan bella y tan sonora
Guardé con el amor que el avariento
La joya de más precio que atesora.

Despues, y á la verdad dióme contento,
De un libro que mi musa produjera,
Que es de belleza y de primor exento,

Algunos ejemplares me pidiera
El digno Sacerdote de quien trato,
Que iba á partir al punto de Antequera.

(*) El presbítero Sr. D. José Baron y Morlat.

Y haciéndome de vos breve retrato,
Hizo latir mi corazon sincero
De ardiente gratitud, de asombro grato.

Díjome, y en llamaros lisonjero
Desde luego, señor, no vacilara,
Si no fuérais poeta y caballero,

Que erais mi admirador. ¡Oh bondad rara!
¡Vos me admirais á mí! ¡Vos, inundado
Con la lumbre del génio alta y preclara!

En mi rudo cantar ¿qué os ha admirado?
¿Es el valor, más bien, es la osadía
Con que libre y sin arte héle entonado?

¿El orígen sabeis de mi poesía?
¿Sabeis que era un dolor que marchitaba
El tierno abril de la existencia mia?

¿Sabeis que entonces débil me quejaba,
Exhalando del alma hondo gemido,
Sin cuidar de si el mundo le escuchaba?

Pájaro solitario y escondido
En triste oscuridad, pobre y errante,
Sin el dulce calor del blando nido,

Alcé mi voz con tono suspirante
Para exhalar desgarradora pena,
Del mundo y su placer siempre distante;

Mas ni escuchó el cantar de Filomena
En mi aislamiento, ni canoras aves
Enseñáronme á alzar mi cantilena.

Hoy que no siento ya dolores graves,
Gracias á un talisman dulce y precioso,
Que aun las penas de muerte hace suaves;

Hoy que en el mar del mundo borrascoso
No busco la bonanza y solo anhelo
Descansar en el puerto venturoso;

Hoy que no me encadena al bajo suelo
La mentira de amor y doy sonrisa
Al dolor con que compro el alto Cielo;

Hoy, en fin, que la calma es mi divisa
Y á la virtud tal vez canto loores,
¿Merezco más el nombre de poetisa?

Si en su objeto mis cantos son mejores,
Exentos como están de arte y grandeza,
¿Merecerán tener admiradores?

En buen hora admirar flor de belleza,
En preciosos vergeles cultivada;
Rica en matiz, aroma y gentileza;

Mas la silvestre flor, nunca regada
Por las manos del diestro jardinero,
Ni aun merece atraer vuestra mirada.

No es su color brillante y verdadero;
Que si la veis en óptica ilusoria
De oro y azul mostrar brillo hechicero,
Bajo el prisma la veis de vuestra gloria.

VICTORINA SAENZ DE TEJADA.

A CRISTOBAL COLON.

ODA.

Hoy mi lira consagra á tu memoria
De entusiasmo y amor grato recuerdo,
Genio sublime cuya noble fama
Se eleva hasta los ámbitos etéreos.
Tú distes á mi patria poderío,
Tú distes importancia al mundo entero,
Y en vez de tributarte mil loores
A tu saber pagaron con desprecios.
Melancólico, pobre y abatido,
Lleno de tantos hórridos tormentos,
Y siempre firme, audaz y valeroso
Continuabas en tu gran empeño.
Sólo España que altiva y generosa
Alzaba su pendon hasta los cielos,
Pudo servir de apoyo á tal empresa
Prodigio de los siglos venideros.
En Portugal y hasta en tu misma patria
Infantes desecharon tu proyecto.
Los sabios, que sin duda te creian
Porque nadabas en miseria, necio.
¿Acaso la riqueza constituye
Un renombrado y mágico talento?
. . . .
El huracan horrible se oponia
A la realizacion de tu deseo;
Y la feroz envidia que tirana
Do clava el aguijon deja el veneno,
Redoblando sus fuerzas aunque en vano,
Trataba de ocultar tu claro genio.
Mas ¿qué importa? de todos tus rivales
Vencistes sus quiméricos esfuerzos,
Y cruzando esas mares ignoradas,
Seguido de asesinos traicioneros
Que amenazaban dar fin á tu vida
Si no mostrabas ese mundo nuevo,
Sepultóse la envidia vergonzosa
Llevando á cabo tu feliz proyecto.
Y tú que tantos bienes conquistaste,
Tú que distes al mundo claro ejemplo
De que la sociedad hácia el abismo
Se precipita con orgullo ciego;
¿Quedastes relegado á la miseria?
¿Por qué tanta afliccion? ¿este es el premio
Concedido al marino generoso,
Que, exponiendo su vida al mar cruento
Diera á España tan ricas posesiones,
Tanta prosperidad, tanto provecho?
En su vida, disgustos y maldades,
Y en su muerte gigantes monumentos
Que recuerden los triunfos conquistados
Mientras sufriera con dolor acerbo.
Colon, cuando vivistes, azaroso
En este miserable y triste suelo,
La envidia desplegó todas sus fuerzas;
Pero al volar al sacrosanto Cielo,
Tu esclarecido y celebrado nombre
Quedó para la Historia, noble, eterno.

Manuel Grosso.

Cádiz: Marzo 1877.

EL PIANO Y MI VECINA.

¿No es angélica muger
quien así pulsa el piano?
Sí; un serafin debe ser,
quien las teclas recorrer
de tal modo hace á su mano.

Qué espresion y sentimiento!
¡qué afinacion y soltura,
y qué variado concento!
ya es de mal triste lamento;
ya alegre voz de ventura.

....No conozco á mi vecina:
ignoro si es linda ó fea;
si su cuerpo ya declina,
ó si es muger peregrina,
do juventud centellea.

Mas la que al grato instrumento
tan vivos sones arranca,
yo abrigo el presentimiento
que es de un alma bella y franca,
do el Amor fijó su asiento
. . . .
. . . .

Oh! siempre bendeciré
el instante en que á morar
vine en aqueste lugar:
si tratarte aun no logré,
tu piano puedo escuchar.

Dulcísonas vibraciones
le arrancas en luenga copia
y lloran los corazones.
¡Es que encuentran tu alma propia
encarnada en esos sones!

¡Cuántas veces, mi vecina,
con la cadencia y ternura
de tu música divina,
en mi cerebro germina
del ëstro la llama pura!

¡Cuántos sueños placenteros,
si de sus cuerdas se exhalan,
sencillos, suaves, ligeros,
aires pátrios, que no igualan
en dulzor los extrangeros!

¡Y cuánta idea sombría,
cuánto delirio de amor,
si las quejas y armonía,
la sin par melancolía,
produces de "*El Trovador!*"

¿Quién no aplaude tu talento,
si ninguna te aventaja
en calmar el sufrimiento?
¿Si á formar tu pensamiento,
sin duda, un querube baja?

Oh! Sigan tus leves manos
esa dulce melodía
de hechizos tan soberanos.
¡Son sus ecos sobrehumanos
ámplio raudal de poesía!

Y es Ella la eterna flor,
de beldades rica fuente,
do el músico y el pintor
beben la luz de su mente,
y el bardo, y el escultor.

Por ella mil bendiciones
dan en consorcio brillante
de Homero al cantar sonante
y á las sublimes creaciones
de Canóva y Mercadante.

Por ella laurel divino
se ciñen, cual galardon,
Dante, Schiller, Calderon,
Mozart, Velazquez, Urbino,
¡cuántos del Arte hijos son!

Sí! No dés paz á tus manos,
que tan celsa melodía
dá aliento á la fantasía.
¡Son dos gemelos hermanos
la Música y la Poesía!

AGUSTIN MUÑOZ Y GOMEZ.

Jerez: Marzo 14 de 1877.

CRÓNICA LOCAL.

Corpus.—En la procesion de este dia que salió con el órden de costumbre y la que presenció un numeroso concurso, no hemos visto á las primeras autoridades civil y militar que dejaron de asistir por enfermos, ni tampoco á la mayor parte de las corporaciones que han concurrido otros años. Ignoramos la causa de la falta de estas últimas.

Cultos.—Han terminado los que en honor de la Santísima Vírgen se han venido celebrando durante todo el mes en la parroquia Castrense. Dignas son de alabanza todas las personas que han contribuido ya con sus limosnas ó de cualquier otro modo al mayor esplendor de estos actos religiosos, y muy particularmente el Sr. Picó, dignísimo cura castrense, que con una constancia y actividad reconocida por todos, ha podido realizarlos con una ostentacion notable.

Polvareda.—¡Grande se ha promovido con motivo de un discurso leido en la Real Academia de Ciencias y Letras por su secretario! Se ha pedido que se aplaze formar juicio hasta despues que se publique.

Aunque un articulista de la *Prensa Gaditana*, alude á los colaboradores de nuestra Revista con este motivo, no pensamos ocuparnos de ese discurso. Otras plumas depurarán lo que haya de malo ó bueno en semejante escrito, no acostumbrando á mezclarnos ó á terciar en polémicas ya empeñadas y por personas competentes. Nos recuerda aquello del romance:

Con la grande polvareda
perdimos á Don Beltran.

Honores.—Tenemos la satisfaccion de anunciar, que el Sr. D. Cárlos Franco y Rojo, cura de Sanlúcar de Barrameda, y que predicó en las solemnes honras por el aniversario de la muerte de Cervántes costeadas por la Asociacion de escritores y Artistas, ha recibido el nombramiento de predicador supernumerario de S. M., expedido con fecha del 24 del presente, por mediacion del Sr. Cura Castrense Sr. Picó, que lo ha dirigido al interesado por conducto de nuestro querido amigo y compañero en la prensa el Sr. D. José Franco de Terán.

Literatura.—En el periódico *La Academia*, que sale á luz en Madrid, se han publicado tres artículos *sobre* la Crónica de D. Pedro I de Castilla, que se dice *verdadera* y escrita por D. Juan de Castro, artículos debidos como en su dia anunciamos, á la pluma del distinguido literato gaditano Excmo. Sr. D. Adolfo de Castro, nuestro apreciable colaborador.

TEATROS.

Gran Teatro.—En este coliseo ha empezado sus trabajos el Sr. Auboin-Brunet, ventajosamente conocido de este público, ofreciendo dar algunas funciones, en las que suponemos se verá favorecido con una buena concurrencia.

Principal.—La compañía que en él actua bajo la direccion del Sr. Maurici, ha llevado á este coliseo numeroso público. Algunos de los actores son muy notables en la declamacion y especialmente en la mímica, lo cual demuestra que en la artística Italia han recibido la educacion que tanto les distingue. La comedia *El Pilluelo de Paris*, ha sido uno de los triunfos más verdaderos de esta compañía, que ha amenizado á más sus funciones con algunas parodias de célebres dramas líricos.

El público de Cádiz ha quedado complacido y así lo ha probado tributando repetidos aplausos á los actores.

Romea.—El próximo domingo vuelve á reanudar sus tareas la compañía que dirige el Sr. Miró y que tan bien recibida es siempre de este público, pues recordamos que la última noche que puso en escena *La Marsellesa*, tuvo un completo lleno. Creemos que esta zarzuela cuyo desempeño es bastante acertado por parte de todos los actores y en particular por el Sr. Rojas, ha de dar á la Empresa muy buenas entradas.

BALTASAR GRACIAN.

DIRECTOR: D. EDUARDO GAUTIER Y ARRIAZA.
Imprenta de la *Revista Médica*, Ceballos (antes Bomba), n.º 1.

Año III. Cádiz, Junio de 1877. Núm. 82.

PRECIOS DE SUSCRICION.
En Cádiz, llevado á domicilio, por un mes . . . . . 5 rs.
Número suelto . . 3 „

LA VERDAD.

PRECIOS DE SUSCRICION.
En provincias y en toda España, un mes. . . . . 6 rs
Número suelto . . 3 „

REVISTA

DE INTERESES MATERIALES Y ADMINISTRATIVOS, DE CIENCIAS Y ARTES

SE PUBLICA TRES VECES AL MES.

DIRECCION Y ADMINISTRACION, SAN FELIPE, 36, BAJO.—HORAS DE DESPACHO, DE DIEZ DE LA MAÑANA Á TRES DE LA TARDE.

VELADA.

Tributamos las más expresivas gracias á las dignísimas personas que han contribuido á la Velada literaria y artística que se ha celebrado por la direccion de La Verdad en la noche del Miércoles último.

Insertamos todas las poesías leidas. La del Excmo. Sr. D. Pedro A. de Alarcon, cuyo galano ingenio es tan popular y que ha dado obras tan eminentes, es un bellísimo rasgo de su númen poético y una flor delicada á la ciudad de Cádiz.

Digna de elogio es la del Sr. D. José Navarrete, cuyo númen es tan reconocido y apreciado, poesía llena de encanto, ternura y vida. Ambas obtuvieron merecidísimos aplausos.

La del Ilmo. Sr. D. Pedro Ibañez-Pacheco está escrita con aquel *sprit* y oportunidad que caracteriza sus apreciables obras de este género.

La poesía humorística del Sr. D. Nicolás Diaz de Benjumea, remitida desde Londres donde reside nuestro discreto amigo y colaborador, encierra toda la ligereza de estilo que le distingue y todo el gracejo propio de un poeta ingenioso de Sevilla.

Del Secretario de esta redaccion, Sr. Gracian, se leyó una poesía de despedida dando las gracias á las Sras. y Srtas. que habian honrado la fiesta.

El trabajo en prosa del Excmo. Sr. D. Adolfo de Castro no sale á luz en La Verdad, porque forma parte de una obra sobre arcanos de la lengua castellana que ha de publicarse en Madrid.

Su autor lo ha calificado con una modestia exagerada un *juguete*. Los periódicos de esta ciudad lo consideran un trabajo magistral en que se demuestra el estudio profundísimo que ha hecho de nuestro idioma. En verdad, podrá merecer hasta cierto punto el nombre de juguete, porque su autor juega á todo placer con el habla castellana.

El público quedó sorprendido de la facilidad con que está escrito.

La parte musical de la Velada no fué ménos notable, el Sr. D. Rafael Tomasi tocó con inteligencia El Trémolo, estudio de concierto para piano, de *Gottschalk*.

En esta fiesta hubo la novedad de presentarse por vez primera á la Sociedad gaditana el Sr. D. José García del Busto, compositor y notable pianista. Dos piezas tocó con gran maestría, que fueron: Gran Scherzo, para piano, de *Gottschalk*: y Elegancia, polka de salon, para piano, del Sr. García.

El Sr. D. Alejandro Odero, tan justamente apreciado por las dotes de inteligencia que le distinguen, tocó con exquisito gusto un Impromptu, para piano, de *Chopin*.

Los Sres. Lubet, padre é hijo, ostentaron una vez más con la facilidad é inteligencia que tanto crédito les ha dado, una polka para piano á cuatro manos, titulada ¡Viva España! composicion del mismo Sr. Lubet.

Por último, el Sr. D. Ventura Sanchez de Madrid, compositor tan distinguido, tocó al piano una bellísima obra suya, dedicada á la Asociacion de Escritores y Artistas de esta Provincia, que lleva por título Gran capricho marcial, *plegaria y coda*, pieza que ha de ser instrumentada para tocarse en su dia cual corresponde.

Nada más decimos del acto; la prensa unánime lo ha celebrado y no cumple á nosotros repetir en honor de los que tomaron parte en él lo que han asegurado los periódicos de la plaza.

Damos las gracias por último á la amable señora que en nombre de su señor esposo se dignó facilitarnos galantemente el local donde la Velada ha tenido lugar con una escogidísima concurrencia que contribuyó al esplendor de esta fiesta, ideada con modestas aspiraciones y sin darle otro carácter que el de una reunion de personas aficionadas á las letras y á las artes, unidas por el estrecho vínculo del amor á las unas y á las otras.

La Direccion.

A los Poetas de Cádiz

QUE ME INVITAN

A UNA VELADA LITERARIA.

Desde los altos balcones
de mi morada de Rota
se abarca del Oceano
la extension maravillosa.

Doquier que los ojos fijo
el mar y el cielo se tocan,
cual dos inmensos fanales
que un globo luciente forman.

¡Agua y cielo por doquiera!
por doquier zafir y aljofar!
blanca espuma, azul espacio,
luz radiante, verdes olas....

Y en el centro de esta esfera,
en el fondo de esta concha,
enmedio de estos fanales
viendo estoy á todas horas

Una aparicion fantástica,
que surge de entre las ondas
cual blanquecina nereida,
como vision misteriosa.

Destácase sobre el cielo;
la mar le sirve de alfombra;
parece un barco de plata;
parece la chíprea Diosa.

Despiértase á la mañana
con los besos de la aurora,
vestida de blancas nieblas,
ceñida de frescas rosas....

A la tarde, los reflejos
del sol poniente la doran,
y el astro-rey se despide
de ella, cual de amada esposa....

Luego mil luces ostenta
de la noche entre las sombras,
como reina coronada
de resplandecientes joyas....

Y los rugidos del mar
y de los vientos la cólera
parecen de sus guardianes
las voces aterradoras!

Tal es, amigos, el cuadro
que mirando estoy ahora
desde los altos balcones
de mi morada de Rota....

Tal es la Diosa marina
que de lejos me enamora
y á la que tiendo los brazos
desde estas playas tan solas....

Considerad, pues, el ánsia
con que aguardo la hora hermosa
de volar amante á ella
salvando del mar las ondas....

Que aquesa deidad es Cádiz;
Cádiz, la perla española,
gala de la Andalucía
y orgullo de nuestra historia:

Cádiz, la afable y la culta;
Cádiz, la invicta y la heróica;
la que en la paz y en la guerra,
de la patria es siempre honra;

Nueva Atenas del ingenio,
del garbo nueva Geórgia,
Salamanca de los chistes
y antesala de la Gloria.

Y aquí termina la epístola
que, á falta de buenas trovas
y accediendo á vuestra instancia,
os escribe casi en prosa

Vuestro afectísimo amigo
y compañero de coplas,
desde los altos balcones
de su morada de Rota.

P. A. DE ALARCON.

Rota: 9 de Junio de 1877.

UNA CARTA DE SANCHO PANZA.

Siguiendo gustos añejos,
que son mi monomanía,
me hallaba yó, cierto dia,
rebuscando libros viejos;

Que hacinados, á porrillo,
en la anarquía más completa,
formaban toda la ancheta
de un modesto baratillo.

Recorrílos uno á uno,
devorado por la pena
de no topar cosa buena,
aprovechable en ninguno:

Cuando al marcharme reacio
del literario monton,
ví olvidado en un rincon
un mugriento cartapacio.

Cogílo, con grande tiento,
y al mirar su contenido,
cayó al suelo, desprendido,
un papel amarillento.

Renovóse mi esperanza,
y al desdoblar tal papel
una carta encontré en él
del famoso Sancho Panza.

Medio loco de alegría,
por hallazgo tan precioso,
guardé al punto, cuidadoso,
alhaja de tal valía;

Marchándome placentero
saludando alborozado
con un abrazo apretado
al pobre baratillero.

No sin darle entre otros picos
de que yo le era deudor,
por joya de tal valor,
lo ménos... *tres perros chicos.*

Conque dejando esto aquí,
pues basta de introduccion,
reclamo vuestra atencion,
que la carta dice así:

CARTA DE SANCHO PANZA.

Al dejar, contra mi gusto,
envueltas en la mortaja
las carnales ataduras
que á la tierra nos ligaban,
en un wagon de tercera,
de mi jumento en compaña
y otros cuantos viageros,
tomé rumbo á estas comarcas,
donde me encuentro, que son
del averno la antesala,
del gran Pluton aguardando
el pase, para su casa;
sufriendo, pacientemente,
el castigo de mis mañas,
(¡premio digno del que tuvo
alma tan interesada!)
pero dejando esto á un lado
por ser cosa asaz bien árdua,
dilucidar la equidad
de aquestas regiones bajas,
que ya sabeis que fuí topo
mientras el soplo animaba
de la vida, mi persona,
y fué tanta la eficacia
de tal escasez de ingenio,
que aun aquí siento su falta;
razon más que suficiente,
por la práctica aceptada,
para no querer meterme
en camisa de once varas,
que aun recuerdan mis costillas
mucho de *coces* y *mantas*
por el vicio de colarme
donde á mí no me llamaban:
pero vamos al asunto
sin andarnos por las ramas
no se venga la malicia
formando cábalas falsas.
La recepcion que me han hecho
en estas, no sé llamarlas
si zahurdas ó cavernas,
ha sido tan noble y franca
que es mejor para sentida
que para escrita ó narrada.
Saliéronme á recibir,
del Leteo hasta las playas,
todos los burros y burras
que por estos mundos pastan
y que son, en verdad, tantos
y tan grande es su abundancia.
que en este punto imagino
que aun me encuentro en nuestra España.
Aquí he visto el que á Sileno
paseaba en sus espaldas
cuando el venerable anciano
con el mosto se embargaba.
El que en sus potentes lomos,
muy adornados de bandas,
campanillas y oropeles,
trocados en ara sacra,
la estátua de Isis egipcia
lucia sobre una albarda.
La gran burra de Balaam,
chocheando ya y sin habla,
que daba pena de verla
ya perdida su importancia
de más antigua del gremio;
y tambien las burras blancas
que en el cántico de Débora
se mencionan y señalan.
Los treinta burros mohinos
que las Escrituras Santas
diz tenian los treinta hijos
de Abdon para hacer sus marchas.
El asno de Maquiavelo,
sardesco de buena estampa
que alborotó de lo lindo
las praderas de la Italia:
el dorado de Apuleyo
con su amigo Cortegana
que, á pesar de su tonsura,
lo aclimató en nuestra patria
para escándalo de buenos
y ruina de muchas almas;
y la borrica platera,
que algunos en yegua cambian,
que al impostor de la Meca

llevó por las leves auras
del éter, á no sé dónde
en no sé cuántas jornadas,
para embeleso de bobos
y engaño de papanatas.
Tambien he visto á Panete
primero que cruzó el agua
que al viejo del nuevo mundo
como es sabido separa,
dejando en Santo Domingo
el orígen de su raza:
además los ruchos reales
que en sus establos guardaban
de las regiones de Persia
los poderosos monarcas,
como si fuera oro en paño
ó curiosidad bien rara;
y otros muchos ménos célebres
pero de sabidas castas
y abolengos conocidos
sin intringulis ni máculas;
y por fin los honorarios,
es decir, los que la humana
condicion ha convertido,
por premios de sus hazañas,
y ostentan rabo cerdoso,
pezuñas y orejas largas;
de los cuales certifico
que hay aquí tanta manada
que tienen casi pastados
cinco trillones de hectáreas,
sembradas de buen despunte
y fertilísima alfalfa,
en una granja modelo
que dirije aquí el rey Vamba,
que vino desde Pampliega,
facturado una mañana,
en grande velocidad,
en castigo de su sandia
complacencia en dar por bueno
aquel pelado de marras.
Todos venian muy compuestos,
llenos de vistosas jáquimas
y sonoros cascabeles,
cintas, pretales y placas
y jaeces muy vistosos
para hacerme honrosa salva;
diéronme grata acogida
de rebuznos y patadas
y todo era preguntarme
noticias de nuestra patria.
Satisfícelas cual pude:
pero no se contentaban
con simples indicaciones
y contestaciones vagas;
fué preciso, en tal virtud,
dar esplicaciones amplias
y decirles que en el mundo
se sigue siempre igual marcha,
que los sabios son los ménos,
que los tontos siempre mandan,
pues que en grande mayoría
nos ahogan sus mesnadas,
que el interés es el dueño,
que de moda anda la farsa,
que la codicia domina,
que la virtud anda escasa,
que la ruin hipocresía
cual catonismo se alaba,
y que el mérito verdad
es el criado de casa;
que la fuerza lo hace todo
aunque vestida de máscara
con el dominó bizarro
de conveniencias humanas:
que se forjan mil proyectos
de agua pura de cerrajas
con que embaucar á los simples
ahorrándoles las blancas;
que hay guerras, como hubo siempre,
que aun existen las estafas,
los robos, los desconciertos,
las riñas, las estocadas;
que la cuerda, como siempre,
por lo más delgado salta;
que alumbra Febo de dia
y por la noche Diana,
si es que no hay cuarto menguante,
eclipses ó está nublada.
Que los hombres mienten mucho,
olvidados de su fama,
su historia, sus tradiciones
y sobre todo sus canas;
que todos miran por sí,
que las mugeres son falsas
y no tienen otro pio
que de ver cómo se casan.
Que á pesar de los inventos,
que tanto la industria ensalza,
no hay otro más lucrativo
que aquel que mejor engaña.
Y que en vista de que el mundo
por tales caminos marcha,
desde los tiempos de Adan,
siguiendo la misma pauta;
es opinion general
de las personas sensatas,
de que así continuará
hasta su postrer jornada:
si no es que para impedirlo
no se vibra alguna lanza
cual la del famoso hidalgo
D. Quijote de la Mancha,
que contra tales errores
vuelva, otra vez, á campaña;
y así, como en otro tiempo,
nos curó de la menguada
aficion de la lectura

de los libros, que llamaban,
de caballería andante,
en esta segunda etapa
nos libre de las lacerias
que llevamos apuntadas.
"Mala cuenta habeis echado,
Sancho Panza de mi alma;
que esta empresa es muy difícil,"
me contestó, con gran calma,
un señor llamado Minos
que mi discurso escuchaba
fumándose muy tranquilo,
un cigarro de la Habana.
"¿Y por qué?" repuse yo.
"Pues la respuesta es bien clara:
¿dónde ha de haber, buen amigo,
ó es que tienes cataratas
en las telas del magin
si lo duda, no en España
sino en todo el universo,
por más que se le buscara,
otro Miguel de Cervántes
que, á imágen y semejanza
de aquel hidalgo manchego,
otro, cual él, nos forjara
para dar fin y remate
á una empresa, asaz tan árdua."
"¡Verdad es!" dije corrido
ante prueba tan palmaria
y sin poder añadir
á lo dicho una palabra,
cercáronme aquellas turbas
y llevándome en volandas,
entre gritos de alegría,
me dejaron en la raya
de los estados del Báratro
para que á guisa de guarda,
de consumos ú otra cosa
del propio linage ó laya,
de estos sitios tenebrosos
les expida á la llegada
el visto bueno á los tontos
y que les quite la máscara
á los malsines é hipócritas
que vengan aquí de España.
Calculad ahora vosotros,
cómo andará Sancho Panza
en el rudo desempeño
de una comision tan rara.
No tengo momento mio,
pues las remesas son tantas
y tantas las variedades
y tan diversas las castas
del surtido que aquí llega,
que ya las fuerzas me faltan
ante el cúmulo aterrado........
....
....

A descifrar no se alcanza
lo que se sigue despues:
pero imagino que es
la firma de Sancho Panza.
Luego un sello, hecho á dos tintas,
con las armas del Infierno
que son un rabo y dos cuernos
atados con unas cintas.
Siguen, luego, unos renglones
de letra ininteligible:
por lo cual es imposible
el comprender sus razones.
Aunque sospecha formal
me dió tal caligrafía
que la censura seria
de la cámara infernal.
Prudentísima opinion
que estimo muy acertada:
pero que dejo aplazada
para mejor ocasion.

Pedro Ibañez-Pacheco.

Cádiz: 1877.

A PAULINA

LA HIJA DE MI QUERIDO AMIGO PEDRO A. ALARCON.

¿Por qué con pena te miro,
á tí que dicha derramas?
¿Por qué tu cabeza airosa
cuyos rizos se desatan
y en raudal de undosas hebras
te anegan hombros y espalda;
por qué tus ojos, tan claros
que no hay noches en tu casa;
por que tu boca que es fuente
de armonía regalada,
y dá señal en la tierra
de cómo en los cielos hablan;
por qué tu gentil cintura
que se cimbra, cuando andas,
como el tallo de un clavel
en andaluza ventana;
por qué tu razon que aun niña
muestra ya ser con sus galas,
chispa de llama esplendente
que no desmiente á la llama;
por qué al ver tanta inocencia
suspiros mi pecho exhala?
¿Por qué si mis labios tocan
de tu sien la rosa blanca
se condensa en mis pupilas
una tristísima lágrima?
No quieras, mi bien, saberlo
que la leccion es amarga:

en el corazon es lumbre,
en los cabellos es plata,
en las pupilas rocío,
y sudario en la esperanza.
Niña: de tu santa madre
sobre las rodillas salta,
pon en su cara la tuya
y en su cuello la guirnalda
de tus brazos, y las glorias
cuéntale de aquella patria
donde con alas etéreas
como un lucero brillabas.
Paulina: en el mar del mundo
gigantes olas se alzan,
rayos los espacios hienden,
los huracanes rebraman
y con ronca voz el trueno
negras maldiciones lanza:
en aquel dulce regazo
tienes tú segura playa;
no hay más faro, no hay más puerto;
que nunca del puerto salgas.
Tu honrado padre en la orilla
te anunciará las borrascas;
bebe el ingenio en sus libros,
la ternura en sus palabras,
mira en su razon el cielo
y el infinito en su alma;
pero ¡ay! jamás les preguntes
de mis temores la causa,
que empañarán, al decírtela
el espejo de tus gracias.

José Navarrete.

DIALOGO EN UN TREN EXPRESO.

Corriendo capitales de la Europa,
Como antaño estudiantes de la sopa,
Hallé, por gran fortuna,
Un inglés que corria tambien la tuna,
Y más que yó, por Cristo;
Me dijo que habia visto,
Por anverso y reverso
Todito el universo,
Ainda mais, su satélite la Luna.
—*Mister John*, dije al punto, dando un brinco:
Le creo á vuesa merced, vengan los cinco.
Y, aquí (para *inter nos*), sin cumplimiento:
En este firmamento,
Con franqueza, sin dolo, ni arcaduz,
(Mire usted que yo soy un andaluz).
¿Qué es lo más bello en la opinion de usted
Que ha encontrado? Suplico á su merced
Me descubra su pecho,
Y me deje siquiera satisfecho;
Porque yo, ya he corrido
Gran parte de este mundo fementido,
Y he visto, (¿quién diria?)
Tanto engaño, falacia, hipocresía,
Que si no me habla claro,
En rebelion abierta me declaro.
—¡¡La muger!! respondió, en solemne tono,
Cual si hablara por ese *tele-fono*,
Admirable instrumento
De aqueste siglo sabio;
Un magnífico invento,
Medianero de amor, gran astrolabio,
Y que vá á ser de Venus maravilla
Especialmente en Cádiz y Sevilla.
—¡La muger! repetí, ¡cuerpo del mundo!
Y exhalando un suspiro
¡Ay! respondíle, en su opinion abundo:
Y en poético giro
Añadí, al ver salida tan galana,
(Parodiando el gran verso de Quintana),
"*¡Si inglés te aborrecí, galan te admiro!*"
Yo creo que la muger es la gran obra
Y todo el universo está de sobra.
Pero en esta cuestion tan peliaguda,
(Puesto aparte egoismo
Y pelillos de raza y patriotismo),
Se me ocurre una duda.
¿Cuál es, por vida suya, la muger
Que á su modo de ver,
Más nos,... *Mister Jhon*,... usted me entiende...
Nos cautiva, nos hiela ó nos enciende?
—Le diré, respondió, yo he visto á Francia,
Con sus artes, afeites y elegancia.
Por de contado, he visto á las inglesas,
Muy rubias, muy delgadas y muy tiesas,
Y para no cansarle con mi copla,
La rusa, la alemana,
La suiza, la belga, la italiana,
La circasiana allá, en Constantinopla,
Que se nos vende y sopla
Por portento de física belleza....
¡Patarata! ¡simpleza!
¿Y quiere usted saber?....
—Sí, se me aguza
Mi gran curiosidad.
—Pues la andaluza.
—¡Hombre! ¿Lo dice usted por cortesía,
O por hacer justicia á Andalucía?
—Calle usted, compañero:
Si el mundo fuera un hombre, y con sombrero,
Al oir ese nombre,
(Vive Dios, no se asombre),
Por impulso instantáneo,
Nó el sombrero, debia quitarse el cráneo.
Al oir tal piropo,
(Yo que no soy un topo),
En este asunto, al fin cual de la tierra
Do ingenio, fuego, gracia y sal se encierra),
Le dije: Convenido:

Usted y yo nos hemos entendido.
Mas hay una querella,
Cierta antigua rencilla
De Cádiz y Sevilla,
De cuál produce la mujer más bella.
—En eso amigo mio,
Atónito me deja usted y frio.
Yo no sé entre las bellas gaditanas
Y las no ménos lindas sevillanas,
A quién la palma dar de la hermosura.
Y de los tiempos en la noche oscura
Hasta el presente, insignes escritores,
Cual el gran Ptolomeo
(Muy grave autoridad del sexo feo),
No se atreven en punto de primores
De esos cielos que cubre una mantilla,
Decidirse por Cádiz ó Sevilla.
—Lo mismo siento yo, sí, las adoro.
Las amo con locura y fanatismo
Sin pedirles partida de bautismo;
Un tesoro no es más que otro tesoro.
Mas debemos ser justos, *Mister Jhon*,
Y estar á la razon.
Si no me engaña mi infeliz memoria,
(Que en materias de historia
De Cádiz y Sevilla,
Suele hacer lamentable pepitoria),
Cádiz fué la primera maravilla.
Y segun un gran hombre
(De quien agora no recuerdo el nombre),
Se formaron las bellas sevillanas
A puro contemplar las gaditanas:
Opinion que no tengo por dudosa,
Pues juzgo, acá en mi mente,
(Tal vez en contra de opinion corriente),
Que la belleza es cosa contagiosa.
—Me rindo á ese argumento,
Respondió *Mister Jhon*, (por el momento),
Por ser mi erudicion un tanto exígua
En esos puntos de la historia antigua.
Pero, conste que apelo,
Mientras tanto que voy de ceca en meca
Rebuscando una y otra biblioteca,
Inclusas las del cielo;
(Pues en materia de ángeles humanos,
Debe haber libros de divinas manos).
Yo no soy pez tan fácil para anzuelo,
"Que Cádiz fué primero que Sevilla,
(Con su vénia), paréceme que es "grilla,"
Y aunque su gran erudicion acato,
Digo: *se non e vero e ben trovato*."
—Desengáñese usted, Milord, en esto,
Como en otras materias,
tan graves y tan sérias,
Lo importante es poder citar un texto.
Y yo, que tengo mil autoridades,
Repito que fué Gades,
Antes sí, que Sevilla,
La primera andaluza maravilla.

Despidióse el inglés,
Y fuíme yo á gentil compás de piés,
Gozándome en la gloria
De haber logrado tan gentil victoria,
Cuando oigo: ¡Caballero! ¡caballero!
Vuelvo los ojos, y al tender la vista,
Diviso á mi *tourista*
Jadeando cual perro perdiguero.
—¿Qué pasa? pregunté.
—Nada, una extraña
Falta en mí: que conozco mal á España.
En el mapa andaluz, (aquí en conciencia),
¿Entran Málaga, Córdoba, Valencia,
Cataluña, Galicia, Extremadura,....
—¡Santo Dios! ¡qué locura!
—Es que.... soy tan galan....
—Usted querria,
Que fuese España toda, Andalucía.
—Sí, señor.
—No me opongo á esa diablura;
La hermosura hechicera,
No tiene patria, climas ni barrera.
Do quier naturaleza hermosas cria,
Como produce en todos climas flores,
Cuyo aroma y colores,
Emblema de inocencia
De frescura y amores,
Alegran nuestra mísera existencia,
Que vé en ellas modelos,
De las que son nuestros humanos cielos.
Acepto ese nivel ó democracia
En el reino sin fin de la hermosura;
Pero confiese usted, no hay criatura
Que las venza en el reino de la gracia.
Mujeres bellas se hallarán doquier;
Mas la andaluza es *más* que una mujer,
Y no se me replique en este punto,
ó nunca acabaré con el asunto.

Nicolás Diaz de Benjumea.

Lóndres: 1877.

A las Señoras y Señoritas

QUE CON SU PRESENCIA

HAN HONRADO ESTA VELADA.

No adorna no estos salones
del tiempo una sola flor;
porque otro adórno mejor
quisieron los corazones.
Y alcanzó nuestra ventura
en estas horas dichosas
que aquí brillen otras rosas:
las rosas de la hermosura.
¿Qué glorias más delicadas
ni qué más dulces conquistas
para escritores y artistas
que obtener vuestras miradas?

Si un lindo cerco aprisiona
á los que vienen aquí,
por él reciben así
la más preciada corona.
Gracias os dá LA VERDAD
en tan dichoso momento,
pues corona el pensamiento
la flor de vuestra beldad.

BALTASAR GRACIAN.

Cádiz: 13 Junio 1877.

CONCIERTO

EN LA

Academia Filarmónica de Sta. Cecilia.

En la noche del Sábado 9 del corriente se ha verificado en los salones de la Academia Filarmónica de Santa Cecilia, el concierto correspondiente al mes actual. La concurrencia ha sido más numerosa aún que en el anterior: animacion que promete ir en aumento durante los conciertos sucesivos.

Tocóse en primer término por la orquesta una obertura titulada *Honor á Murcia*, obra original de nuestro entendido maestro Sr. D. Ventura Sanchez de Madrid, la cual fué premiada en público certámen habido en aquella ciudad. Todo el elogio que pudiéramos tan merecidamente tributar á nuestro distinguido compatriota y colaborador podrá aparecer dictado por nuestro respetuoso afecto. Pero el láuro obtenido por el Sr. Sanchez de Madrid nos absuelve del cargo de apasionamiento que podia inferírsenos. La obra está inspirada en el preclaro y reconocido talento de su autor y se distingue por lo atrevido y caprichoso de sus armonías. Reciba nuestro amigo el parabien más expresivo de cuantos aprecian el talento y estiman altamente á los hijos de Cádiz que tanto la honran como el Sr. Sanchez de Madrid.

La señorita doña Cármen Villegas tocó con gran expresion una fantasía para piano titulada *Homenage á Rossini*, bella obra de Cardinali.

En vez del ária de *Dinorah* que estaba anunciada, la señorita Rivas con el buen gusto que tanto la distingue cantó un aria de la *Fiorina* de Pedrolti.

Seguidamente se tocó en el violin por el niño D. José Hierro con la fácil ejecucion que todos reconocemos en él, una preciosa fantasía de la *Traviata*.

Y terminó la parte primera de este concierto con un andante para arpa, piano y violin por los niños doña María Lerate, doña María Briones y D. José Hierro.

El público quedó sorprendido agradablemente con la ejecucion de este andante en que demostraron estos artistas en miniatura, no solo su verdadera vocacion sino sus adelantos.

Dió principio la parte segunda con la obertura de Supé titulada *Poeta y aldeana*, obra de inspiracion y gracia.

La señorita doña Dolores Margati tocó al piano un bello andante de Duseh con el título de *Consolation*, andante en que ostenta una vez más su facilidad y buen gusto.

La señorita doña Elisa Viniegra cantó dos romanzas á cual más bellas con la inteligente y animada expresion que sabe dar á cuanto interpreta.

No ménos mereció los aplausos de la concurrencia la señorita D.ª María Viniegra en una linda fantasía de *Raff* para piano, tocada con mucha maestría.

Terminó este concierto con el duo de tiple y barítono en la ópera *El Trovador*, duo de que hablamos en otro número con motivo del anterior concierto y que fué cantado por la señorita doña Elisa Rivas y el profesor D. Eduardo Betinelli, con la misma inteligencia y exquisito gusto que aplaudimos sinceramente.

La concurrencia salió muy complacida de este concierto, no pudiendo ménos de tributar sus elogios á todos los que habian contribuido á la realizacion, y aplaudir el celo de los Sres. de la Junta directiva de la Academia así como el de los Sres. Profesores del Instituto filarmónico y alumnos que tan ventajosamente prueban la utilidad de un establecimiento que en verdad honra sobremanera á Cádiz.

Felicitamos á la Excma. Diputacion Provincial, porque reconociéndolo así, ha asignado á este Establecimiento de enseñanza en el nuevo presupuesto la subvencion que ya en otro tiempo tuvo y que poco acertadamente despues se le suprimió sin motivo alguno para ello.

BALTASAR GRACIAN.

CRÓNICA LOCAL.

Tenemos una verdadera satisfaccion en anunciar el notable alivio experimentado por nuestro respetable amigo el Sr. D. José Joaquin Rubio, de la aguda y gravísima enfermedad que ha padecido estos últimos dias.

El Sr. Rubio, que ha desempeñado varios cargos públicos de importancia en esta capital, entre ellos y por dilatados años, el de Registrador de la propiedad, habrá podido conocer ahora cuán estimado y querido está del vecindario por la profunda impresion que causara la noticia de su enfermedad y por el vivísimo interés que todos han mostrado por su mejoría, singularmente los que, como nosotros, nos contamos en el número de sus amigos.

Reciba, pues, nuestro parabien el apreciable convaleciente y su distinguida familia.

Ley Provincial reformada.—Hemos recibido la continuacion del cuaderno número 5 de esta interesante obra que contiene la ley de Presupuestos y Contabilidad de 20 de Setiembre de 1865, la cual viene publicando nuestro apreciable amigo el Sr. Secretario de este Gobierno Civil, D. Gerónimo Flores y Lopez.

Teatros.—La excelente compañía de ópera que actúa en el Gran Teatro tiene anunciadas para hoy y mañana *Lucia* y *L'Hebrea:* del desempeño de estas así como de las demás que ponga en escena, nos ocuparemos en el inmediato número.

DIRECTOR: D. EDUARDO GAUTIER Y ARRIAZA.

Imprenta de la *Revista Médica*, Ceballos (antes Bomba,) n.º 1.

AÑO III. CÁDIZ, JUNIO DE 1877. NÚM. 83.

PRECIOS DE SUSCRICION.
En Cádiz, llevado á domicilio, por un mes . . . . . 5 rs.
Número suelto . . 3 „

LA VERDAD.

PRECIOS DE SUSCRICION.
En provincias y en toda España, un mes . . . . . 6 rs
Número suelto . . 3 „

REVISTA

DE INTERESES MATERIALES Y ADMINISTRATIVOS, DE CIENCIAS Y ARTES

SE PUBLICA TRES VECES AL MES.

DIRECCION Y ADMINISTRACION, SAN FELIPE, 36, BAJO.—HORAS DE DESPACHO, DE DIEZ DE LA MAÑANA Á TRES DE LA TARDE.

ANIVERSARIO
DEL
COMBATE DE CARRASQUEDO.

El 20 de Junio de 1875 el batallon de reserva ántes de Oviedo y hoy de Leon, tuvo una parte activísima en uno de los combates más importantes de la guerra civil en Vizcaya.

Por disposicion del general Loma se habia variado la línea de operaciones. En la madrugada de 20 de Junio cinco compañías de este batallon ocuparon el pequeño pueblo de Carrasquedo, situado en una hondonada, pueblo de unas doce ó catorce casas pobrísimas. Las heredades que lo cercan estaban defendidas por tapias, al abrigo de las cuales los carlistas podian más seguramente acercarse.

Ocupaban estos las alturas que dominaban el pueblo y allí se habian atrincherado.

Eran las cinco de la mañana poco más ó ménos, cuando los carlistas rompieron el fuego, fuego respondido por las cinco compañías convenientemente colocadas para el combate.

Las fuerzas de los carlistas eran seis veces superiores á las de nuestras tropas. Despues de algunas horas de lucha fueron reforzadas las cinco compañías con una del Infante.

Por tres veces las guerrillas rechazaron á los carlistas obligándolos á retroceder á Mena Mayor y Entrambas Aguas, guerrillas mandadas por el heróico y jóven capitan D. Manuel Senoseain, el cual más tarde murió en el mismo campo del honor, siendo un modelo de bizarría.

Siete batallones carlistas querian recuperar el pueblo y pasaban horas y más horas, y el valor de los asturianos leales á la causa de la nacion no cedia, causando la admiracion de los mismos vizcainos, que no acertaban á comprender tan enérgica constancia.

En tanto no estaban ociosas las armas de ambos contendientes en toda la línea de operaciones: grandes fuerzas carlistas lograban con la superioridad de sus posiciones formidables hacer que retrocediesen las fuerzas de nuestro ejército, que defendian con denuedo otros puntos comarcanos. Para que no fuesen envueltos por el enemigo, cada vez más numeroso, que ya se adelantaba con impetuosa furia, recibieron los valientes astures la órden superior de emprender una retirada: sí, retirada gloriosa despues de doce horas de combate en un punto tan dificultoso de sostener.

El Sr. Teniente Coronel y Sres. Jefes y Oficiales del batallon de Leon, uno de los que forman la guarnicion de esta plaza, acordaron celebrar solemnes honras en la Iglesia Parroquial Castrense por el eterno descanso de sus compañeros de armas que sacrificaron en ese dia sus vidas por la defensa de la patria, pensamiento digno de toda alabanza.

En el centro de la Iglesia estaba erigido un catafalco con atributos militares, al cual daban una guardia de honor los gastadores de Leon. Asistió al acto un numeroso convite de Jefes y Oficiales de todos los institutos militares. Asistia en representacion del Excmo. Sr. Gobernador Militar el Sr. Coronel de Artillería Arespacoechaga. Ocupaba una de las presidencias el Excmo. Sr. Vice-Almirante de la Armada D. Juan de Dios Ramos Izquierdo: una comision del Excmo. Ayuntamiento de esta ciudad hallábase tambien en lugar preferente. Allí vimos al Sr. Rocafull en representacion de la Sociedad Económica de Amigos del Pais, al Excmo. Sr. D. Adolfo de Castro, al Cronista de esta ciudad y provincia Sr. D. José Rosetty, y á alguno que otro representante de la prensa periódica de esta ciudad.

Entre el inmenso concurso que llenaba el templo veíanse muchas señoras y señoritas distinguidas de esta poblacion.

La nave de la Epístola contenia varias compañías del expresado cuerpo.

Despues de la solemne vigilia siguió la Misa, ofi-

ciando el Párroco del mismo batallon.

El sermon de honras estuvo confiado al Sr. Cura de la Castrense D. José Picó y Salvia, capellan y predicador de S. M., el cual fué escuchado con religioso silencio y señaladas muestras de simpatía y respeto. Con efecto, aunque ha tenido muy poco tiempo para preparar una oracion de tal importancia, puede asegurarse que ha correspondido dignamente á lo que se esperaba de su talento y de su elocuencia.

Despues de un exordio bellísimo y oportuno, habló de los sufragios por los fieles difuntos y lo que sobre ello se encuentra en el libro de los Macabeos. Pintónos con vivísimos colores y con frases llenas de religioso sentimiento los estragos de la guerra civil, la más cruel de todas las guerras. El pasage en que nos describió el combate encierra detalles poéticos, cuando respondió el fuego al fuego, cuando el humo pobló los aires, cuando alternaron las balas del enemigo con las granadas. Nos presentó el cuadro del amigo cayendo mortalmente herido junto al amigo. Nos hizo oir el ¡ay! del moribundo y el grito de guerra del que pasaba á ocupar su puesto para responder á muerte con muerte, á herida con herida.

Y al trazarnos el Sr. Picó la más animada pintura de aquel tan glorioso combate, nos señaló en veladas frases á uno de los héroes que en él se hallaron y dijo que no lo nombraba, porque si á las personas modestas mortifican los elogios, ¿cuánto mayor no seria su noble sufrimiento si estos se pronunciasen en el púlpito y ante un auditorio tan numeroso? Las miradas se dirigieron todas al distinguido teniente coronel del cuerpo, entonces comandante Sr. D. Ricardo Alonso y Recaño, que efectivamente se halló en el combate de Carrasquedo, dando muestras de su valor é inteligencia militar, no sólo durante las doce horas que se estuvieron defendiendo en Carrasquedo, sino tambien en los instantes de la peligrosa retirada.

El Sr. Picó tributó sus alabanzas á la religiosidad del batallon por presentarse á pedir al Dios de las Misericordias por el eterno descanso de las almas de sus compañeros de glorias, acto que calificó de caridad sublime evangélica, explanando con tal motivo sus pensamientos acerca del egoismo y la indiferencia por la eternidad, efectos generales de la filosofia que desde mediados del siglo último trata de corromper las almas y apartarlas de la idea de la felicidad eterna.

En el sermon del Sr. Picó admiramos brillantísimos pensamientos: la elevacion filosófico-religiosa de los más tuvo, por decirlo así, gratamente encadenada la atencion de los concurrentes.

En resúmen, el acto no pudo ser más digno del objeto. Damos el parabien al Sr. Teniente Coronel y Sres. Jefes y Oficiales por haber tributado á la memoria de sus compañeros de armas que están en la region de los mártires estas solemnes honras, á las cuales se han asociado tantas personas así militares como civiles, deseosas de rendir un homenage de aprecio á los valientes que sucumbieron por la defensa de la paz en España, y mucho más cuando ese homenage mismo ha sido iniciado por personas que compartieron con ellos el 20 de Junio los peligros y las fatigas por un objeto tan grandioso y merecedor del reconocimiento público.

EUGENIO QUIJANO.

Cádiz: Junio 1877.

La distinguida literata Sra. D.ª Patrocinio de Biedma, directora de nuestro apreciable colega *Cádiz*, nos ha favorecido con el artículo que á continuacion insertamos:

UN CUADRO DE GREUZE

DE LA GALERIA

PEDRE DAUPIAS. (1)

Muchas veces nos hemos preguntado qué cualidades de imaginacion y de carácter deben adornar al aficionado á la pintura; al que, amando los cuadros, puede adquirir los que más le agraden, y en qué condiciones, en fin, debe hallarse para ser digno de que se le designe con el nombre de *coleccionador*.

Esta cuestion, que puede parecer inútil, no lo es en realidad. El arte no se basta á sí mismo: existe entre él y el público una afinidad profunda, una comunidad de relaciones necesaria, una armónica union.

Si el gusto del público es malo, raro será que el del artista no sea detestable; si es bueno, el arte produce, como por una fatalidad—que bien puede llamarse dichosa,—obras buenas, excelentes y hasta sublimes.

El arte es una planta cuyas cualidades, cuya elevacion, cuyo cruzamiento, digámoslo así, dependen del terreno, y el terreno es el público, el público, que siendo todo el mundo puede decirse que es cada uno, y casi nos atreveríamos á decir que se personifica en una individualidad, que es la del *coleccionador*.

¡El es el que sostiene el cetro en el reinado de la opinion: él es el que ejerce sobre los artistas, sobre sus gustos, sobre sus estudios, sobre sus trabajos, sobre la ins-

(1) Este notable cuadro perteneció en un principio á S. A. R. la duquesa de Penthiebre; despues á la familia de Montebello; á Mr. Philippe, y por último, á Mr. Barre. Hoy forma parte de la magnífica galería de Mr. Pedre Daupías.

(Nota del autor.) (1)

(1) Aunque ese bellísimo artículo solo lleva en el original la modesta firma de *Un amateur*, debemos advertir al lector que es debido á una de las plumas más distinguidas de Francia, y que bajo ese vago seudónimo se oculta un gran artista.

(Nota de la traductora.)

piracion misma, la más directa, la más decisiva influencia!

"Dime con quién andas, te diré quién eres," dice la sabiduría de las naciones: decidme cuál es el gusto del coleccionador, y yo os diré lo que es el arte, su carácter, sus tendencias y sus destinos.

Hay quien piensa que nada es más sencillo que alcanzar el nombre de coleccionador, y que para ello basta poseer mucho dinero y quererlo gastar: esto es sencillamente ilusorio.

Si los millones son una palanca poderosa, es preciso tener además dos cosas esenciales que no siempre dá el dinero: el gusto y la ciencia; el don de sentir vivamente lo bello y de apreciar el mérito del intérprete de lo bello, del artista que ha sabido realizarle sobre el lienzo.

Si hubiéramos de hacer la definicion del coleccionador, diríamos que es un ser privilegiado que une al espíritu del baron Taylor, la fortuna de un Nabab y las piernas del Judío errante. Es preciso que él abrace el mundo del arte por el pensamiento y por el corazon; que él pueda recorrerlo, hojearlo, por decirlo así, y descubrir hasta en los sitios más ocultos, las obras maestras que en ciertos terrenos privilegiados la casualidad deja olvidadas ó perdidas.

Estas condiciones—y no hacemos con ello un descubrimiento al público,—se hallan reunidas en Daupías. Basta entrar una vez en su morada para saber que él no ha comprado sus cuadros bajo palabra y por azar, sino que él ha visitado, comparado, escogido, y que la union de tantas maravillas ha sido hecha, como suele decirse, á ciencia y paciencia.

Acaso algun dia tengamos ocasion de hablar largamente de esta galería haciendo los honores de ella á esa parte del público que, por una causa ó por otra, no ha tenido el placer, es decir, el honor (la palabra placer es muy débil) de contemplarla de cerca y juzgarla.

Entretanto queremos dar como una muestra de la admirable coleccion de Mr. Daupías, diciendo la impresion que nos ha causado el Greuze que él acaba de añadir á su galería de obras maestras.

El génio del gran artista (debe tenerse presente que Greuze ha creado un género) está todo entero en el lienzo que Mr. Daupías tiene la dicha de poseer.

Basta mirarlo para reconocer su mano maestra, el conjunto de cualidades exquisitas que han hecho populares sus cuadros la *Cruche casseé*, el *Acordée de village*, la *Jeune fille que pleure son oiseau*, la *Petite fille au chieu*, la *Mere bien aimée* y tantas otras en que la novedad de los sentimientos, la verdad del pincel, la sencillez de los medios empleados para producir el efecto estético, y el poder que ese efecto produce, se unen armoniosamente con la naturaleza de las cosas, el carácter de los personajes, la gracia, en fin, del estilo y la finura y delicadeza del colorido.

Hay tambien, en nuestra opinion, algo en este cuadro que no se encuentra en los otros; algo que deja ver más profundamente el pensamiento, la expresion de un sentimiento más difícil de asir y retener, el primer movimiento del corazon que despierta, esa indefinible y vaga mirada de un alma virginal que se dirige á un mundo misterioso, lejano todavía, y que por lo mismo, al aproximarse anúnciase como una aurora.

El cuadro tiene 0,61 metros de ancho por 0,50 de largo. Es tan pequeño, tan bonito como el personaje que encierra, el cual es una jóven sentada de frente, cuya figura se vé hasta por bajo del talle. La cabeza está inclinada y se apoya sobre los dedos de la mano izquierda.

El codo reposa en una pequeña mesa, en la que hay una hoja de papel y una pluma.

Sus cabellos, castaños claros, que caen en bucles por su espalda, están sujetos en torno de su cabeza con una cinta de un color azul pálido.

Por todo vestido, una camiseta blanca deja descubierto el pecho.... ¡y qué pecho!....

Una maravilla de gracia y juventud, donde la sávia de la vida, apenas naciente, fermenta ya, y se eleva en una dulce palpitacion.

La niña parece tener de quince á diez y seis años, y es evidente que piensa en utilizar la pluma y el papel que tiene al alcance de su mano, y que debe ó quiere escribir una carta ó un billete.... ¿pero es carta ó billete?....

¿Es la imágen de una madre adorada, de una hermana querida, de una amiga confidente de sus sueños, la que pasa flotando ante sus ojos soñadores?....

¿O bien busca entre los pliegues de su pensamiento y de su memoria, las palabras, las frases que traducen lo más delicadamente posible las emociones de una pasion naciente?....

Esta última hipótesis hay que desecharla desde luego.

No: esa expresion de castidad tranquila y de adorable inocencia, dice muy bien que el sentimiento no está todavía personificado en ella. Es el amor filial el que agita ese corazon y hace saltar las lágrimas de dulce alegría con los cuales parecen mojados sus ojos: ó mucho nos engañamos, ó ese puro rocío que tiembla en su pupila virginal, cae de un corazon que se siente conmovido sin poder adivinar el sentimiento que nace en él; esta encantadora niña es una flor que se abre á los primeros rayos del sol, un alma que no hace más que entrever la aurora del amor y que quiere contar á una amiga predilecta, á la confidente de sus impresiones y de sus sueños, las aspiraciones íntimas y los adorables sentimientos de una imaginacion que despierta.

Es casi la jóven de que nos habla Voltaire en uno de sus cuentos, y que nos muestra:

"*De ses seize ans doucement agités.*"

No insistimos en probar el parecido: confesamos que casi nos pesa habernos dejado llevar de tal recuerdo, á propósito de la imágen trazada por el pincel de Greuze; acaso parezca una profanacion.

Al poner ante la adorable criatura un tipo de la Regencia, un Richelieu, yo la desafío á que sienta lo que, sea cualquiera la impresion que se busque, hacen sentir las poesías ligeras del patriarca de Ferney.

Es el espíritu, es el corazon, los únicos que se interesan; la materia, la carne, nada tienen que hacer allí.

A pesar de su semi-desnudez; á pesar de que su seno, descubierto en el lado derecho, deja ver un pecho blanco, fino, precioso, adornado de su botoncito de rosa que la camisa abierta deja entrever, no hay ante esta encantadora figura más que puras emociones, ideas de adoracion etérea y platónica.

Se ama á esta niña sin sentirse enamorado.

Se le adora sin desear tenerla por muger; ¡mas con qué placer se aceptaria por hija!....

¡Con qué dicha se depositarian cada noche en su corazon los buenos pensamientos del dia y las alegrías de una vida dichosa!....

Greuze, que ha hecho tantas cosas encantadoras, que ha esparcido tanta poesía sobre las realidades de la vida doméstica, no ha hecho nunca, que sepamos, nada tan suave y tan ideal.

Se le ha acusado alguna vez de dejar penetrar el equívoco en sus lienzos, y el mismo *Cruché cassée* no ha escapado á esas extrañas interpretaciones, absolutamente erróneas, en nuestro sentido, pero extendidas ampliamente.

Nada de eso es posible aquí.

Se ha titulado al cuadro *Reverie*, y ese título es bastante exacto. Sí; es un despertar de esa preciosa niña: una imaginacion que el misterio atrae sin atormentarla, y que goza en la superficie de lo desconocido, sin ensayar á sumergirse en sus profundidades.

No es el sueño de una noche de estío; es el sueño de una noche de primavera embalsamada por los primeros olores de los campos, refrescada por el dulce hálito de un viento del poniente, vivo y fresco cual el del alba.

En una palabra.... este Greuze es una maravilla....

Miguel Angel contemplando la puerta de Ghiberti, en el Baptisterio de Florencia, decia que si fuese Dios, descenderia en una noche oscura sobre la tierra, y se las llevaria para hacer las puertas del paraiso.

Puesto que Miguel Angel creia que ante una maravilla, Dios mismo pudiera tener una idea de rapiña, no dudamos en confesar que esa idea pueda venir al pensamiento de un aficionado como yo, ante el cuadro de Greuze.

Pero lo sabemos múy bien, la aventura seria peligrosa!....

Mr. Daupías está muy enamorado de su *Sueño* y él no duerme más que con un ojo....

Siempre nos quedará el placer de felicitarle por su nueva adquisicion, por no decir de su nueva conquista. Su galería, que contiene tantas obras notables, ya de la escuela antigua, ya de la escuela moderna, puede ser clasificada entre las más bellas de Europa, y si continúa aumentándola, bien pronto no tendrá rival.

Queremos felicitarle tambien del noble uso que él hace de una fortuna tan honrosamente adquirida, y del gusto inteligente que preside á su coleccion.... mas, tememos herir su modestia.... No es lo mismo decir bien del hombre, que de sus actos....

Su galería es un acto.... se presta un gran servicio á su país acumulando en él las obras maestras del arte, y entregándolas á la admiracion, á la emulacion del público.

Patrocinio de Biedma.

Lisboa.

LOS ZOILOS.

> Las naciones son grandes en la Historia
> cuando á sus grandes hombres enaltecen;
> si ingratas son, en pequeñez perecen
> y en el olvido queda su memoria.

Desdicha grande la de tener que seguir la opinion de los más, aunque se conozca que quien la dirige es el extravío, si no se quiere emprender una lucha sin esperanza de éxito, pues las razones no son siquier escuchadas cuando á los contrarios animan pasiones tanto mayores cuanto encariñados con el error ciméntanse en la vanidad: así ántes de reconocer lo cierto lo desprecian y aun llegan á negar la luz, por más que la fuerza vivísima de sus rayos no dé punto alguno á oscuridades.

De tiempo en tiempo hay quienes, aun conociendo el axioma que hemos expuesto, lánzanse atrevidos á sostener en público palenque una verdad olvidada ó no reconocida, y hoy acontécenos á nosotros que acudimos á demostrar que no es cierto el vulgarísimo dicho: *Cervántes fué vilipendiado por los escritores sus coetáneos y murió en la indigencia.*

En los corazones delicados, en aquellos cuyos tiernos sentimientos forman en verdad su vida, ¿qué extraña la exaltacion y que lleguen á acusar como de gravísimos delitos los que no son ni faltas, ni aun olvidos?

Paz, pues, á los poetas; no es de ellos de quienes hemos de hablar.

A aquellos que viven por el estudio y para el estudio; á aquellos cuyas opiniones se reciben como leyes, que fijan el juicio de los demás; á aquellos que pretenden y consiguen cátedras, para guiar en la senda del saber á las generaciones presentes y venideras; á aquellos que con su fallo condenan las mejores intenciones y absuelven los errores, á esos nos dirigimos.

¿Quién no ha oido mil y mil veces censurar los desprecios que á Cervántes hizo su siglo? ¿Quién no ha oido vituperios hácia los Lope de Vega, Tirso, Villegas, Quevedo, Alcañices y tantos otros, que forman la brillantísima pléyade de escritores, gloria de la literatura patria, porque no tuvieron frases en honor del Manco-sano? ¿Quién no ha oido citar ingratitudes y pintar la muerte del Príncipe de los ingenios con negrísimos colores?

Todos hemos seguido tal senda, todos hemos creido lo que tan doctoralmente venia diciéndose desde mediados del siglo anterior; pero llegó á nosotros el estudio y comenzamos por sorprendernos primeramente y luego nos convencimos de ser aquellos errores, y los libros del siglo de oro de las letras españolas nos dieron prueba plena de que se afirmaba un desprecio que no hubo, de que se fingian agravios que no existieron, de que se hablaba de una indigencia que no pudo haber.

Dícese que Cervántes no fué citado con elogio por sus

coetáneos y vienen á demostrar lo falso del aserto: Juan Rufo Gutierrez.—Lopez Maldonado.—Pedro Padilla.—Mosquera de Figueroa.—Gabriel Perez de Barrio Angulo.—Diego de San José.—Fernando Bermudez de Carvajal.—Fernando de Lodeña.—Juan de Solís Mejía.—Andrés de Claramonte.—Marqués de Alcañices.—Luis Galvez Montalvo.—Luis de Vargas Manrique.—Agustin de Casanate y Rojas.—Vicente Espinel.—Estéban Manuel Villegas.—Jerónimo de Alcalá.—Anastasio Pantaleon de Rivera.—Gerónimo de Salas Barbadillo.—El Padre trinitario Juan Bautista.—Gutierrez de Cetina.—Marqués Torres.—Tirso de Molina.—Lope de Vega.—Calderon.—Afan de Ribera.—Francisco Urbina.—Luis Francisco Calderon.—Juan de Jáuregui.—Licenciado Liñan y Verdugo.—Quevedo.—Conde de Villamediana y seguramente otros muchos más que he olvidado.

Por último, ¿el mismo fingido Avellaneda no dió muestras de reconocer el superior ingenio del Manco-sano al no volver á pretender luchar con él, declarándose de esta manera vencido?

¿De cuál escritor puede citarse tan larga lista, como la expuesta, de autores que lo loaran?

Cervántes fué conocido por su siglo, por él celebrado y á su ingenio todos le dieron primacía.

Vengamos ahora al segundo punto.

Leyendo á Motálvan, se vé que Lope de Vega murió pobre y pobre, teniendo pensiones por millares de ducados.

Tambien Cervántes nos fija la pobreza en la ambicion de quien la experimenta. ¿Por qué el empeño de interpretar pobre por indigente y pintárnoslo hasta hambriento?

Salas Barbadillo nos dice que Cervántes tenia una pension del arzobispo de Toledo, cuya suma caridad elogia el mismo Famoso todo.

Goza tambien este de las mercedes del Conde de Lemos.

Es hermano de la Órden tercera de San Francisco en la que no se admitia á quienes en la miseria estuviesen.

Tiene los bienes de su mujer, que administra con tal integridad, que años luego doña Catalina de Salazar ordena por testamento á quienes han de ir y, á más, fija en trescientas las misas que se han de decir para descanso de su alma.

El mismo Cervántes testa, luego tiene; así, pues, ¿dónde la indigencia? ¿dónde el hambre?

Cervántes es el primero de nuestros escritores, la armonía dulcísima de su prosa, la profundidad filosófica de sus sentencias, la bizarría de sus concepciones, la galanura de sus escritos á tanto, á más le dan derecho; pero ¿para reconocer semejante, hay que agraviar al siglo de los Fray Luis de Granada, Mateo Aleman, fray Luis de Leon, Lope, fray Hortensio Pallavicino, Calderon, Tirso, Quevedo, Hurtado de Mendoza y tantos y tan notables?

Seguramente no: mas búscanse efectos y en nada se tienen verdades; pero conociéndolo ¿hemos de dejar que siga en público teatro enseñándose falsedades sin irles á la mano?

No: hé aquí por qué he escogido este tema aceptando desde luego la lucha, y como deseo que la verdad triunfe, propóngome destruir tantos y grandes errores acogidos con mayor ligereza, que cede en perjuicio de la patria literatura y del honor de la Nacion española, pues

> Las Naciones son grandes en la Historia
> cuando á sus grandes hombres enaltecen:
> si ingratas son, en pequeñez perecen
> y en el olvido queda su memoria.

Nosotros debemos decir con la Academia de la Lengua: ¡¡Gloria á los ingenios del Siglo de Oro y al príncipe de ellos Miguel de Cervántes Saavedra!!

DOMINGO SANCHEZ DEL ARCO.

Cádiz: 1877.

SOBRE EL REEMPLAZO DEL EJERCITO.

ART. II.

En explanacion de las ideas que hemos emitido acerca del reemplazo del ejército y siguiendo en su desarrollo el luminoso informe emitido por la Sociedad Económica de Cádiz, en que tanta parte se atribuye á un General no ménos entendido que ilustrado, vamos á indicar hoy uno de los raciocinios en que se debe fijar especialmente la atencion, cuando trate de impugnarse el pensamiento que sostenemos.

En la índole, en el carácter del pueblo español está el sentimiento del amor á las armas.

No hablamos ya de los siglos de la reconquista. Entonces dominaba el gran designio de arrojar de la patria á los invasores, que á más de la circunstancia de haberse apoderado victoriosamente de casi toda España en los instantes del abatimiento nacional por el mal gobierno de los más de los últimos monarcas godos, tenian consigo un motivo mayor de odio para los españoles: el ser enemigos en la creencia religiosa.

¿Cuál fué el primer paso del Cardenal Jimenez de Cisneros, aquel hombre tan amante de la ciencia como guerrero y político, para afianzar el órden en la nacion española? Creó una especie de milicia ciudadana.

Para tormento de los que se dedican al estudio de la historia y desean hallar en los más árduos asuntos un criterio verdaderamente atinado, para sobre él poder formar un juicio seguro de los hombres y de los sucesos, nos encontramos con que los más de los contemporáneos del gran Cisneros, calificaron de imprudente la providencia de armar estas milicias concejiles. Decian que de éste modo cuando los Comuneros levantaron el estandarte de la rebelion invocando las patrias libertades, halláronse con armas y lo que se llama en pié de guerra, y que así el alzamiento fué más entusiasta y la resistencia más poderosa y duradera: debemos esta curiosa noticia á Gonzalo Fernandez de Oviedo en sus *Quincuagenas*. Por toda disculpa del Cardenal Regente nos asegura que su intencion fué sana, y con intento del mejor servicio para la causa del Rey (luego Emperador Cárlos V.)

En nuestros dias un amigo muy estimado y estudioso, D. Antonio Ferrer del Rio, en su libro de las *Comunidades de Castilla*, mirando las cosas con criterio distinto de los contemporáneos de Cisneros, habla de la creacion de las milicias concejiles y dice que por medio de ellas pudieron tener los regentes del reino un fácil modo de juntar ejército, con que acabar con las Comunidades.

Sea como fuere esto, lo cierto es que por espacio de tres siglos existia lo que se denominaba milicias urbanas.

Indudablemente, cuando la voz del patriotismo verdadero ha llamado á todos á las armas, nadie se ha negado en nuestro pais á ser soldado.

En Cádiz especialmente se vió esto cuando la guerra de la Independencia: hasta los comerciantes millonarios servian como soldados en los cuerpos, que se formaron para la defensa de la ciudad. Así se conserva de padres á hijos el dicho proverbial de cuando á Sir Enrique Wellesley, embajador británico y hermano del que luego fué Lord Wellington, dieron la guardia por primera vez los voluntarios distinguidos: "Custodian hoy á V. E. soldados que entre todos tendrán un capital de más de diez millones de duros."

Pero viniendo más adelante en la historia del presente siglo ¿qué se ideó del año 20 al 23 para asegurar, segun se creia, el sistema constitucional contra el cual se alzaban ó se disponian á alzarse tantos y tantos enemigos? La milicia nacional *forzosa:* obligábase, pues, á empuñar las armas al soltero y no soltero, lo mismo al jóven casi imberbe que al hombre de edad madura. Y formábanse consejos de disciplina á los que eludian tomar las armas y se les imponian multas, arrestos y otros castigos.

Es decir, los mismos parciales de la idea liberal querian tener un ejército obligatorio de ciudadanos, sin perjuicio del ejército sostenido por el Gobierno.

Cayó el sistema liberal: desapareció la milicia forzosa, y tornó á aparecer con la Constitucion, estableciéndose con entusiasmo de los patriotas más ardientes y recompensándose estos servicios con una distincion especial y con abono de años de servicio al Estado en expedientes de cesantías y jubilaciones.

Este servicio militar obligatorio duró once años sin que los que parecia que debieran ser adversarios de él clamasen como contrario á razon de conveniencia alguna personal. El servicio forzoso de las armas en el ejército era la pesadilla de algunos espíritus muy liberales: el servicio forzoso en la milicia, á pesar de las repetidas guardias, ejercicios, formaciones y consejos de subordinacion y disciplina, era objeto del entusiasmo más vehemente de todos.

En ménos escala renació la idea en el bienio de 1854 á 1856. Pasó aquello sin dejar otro rastro importante sino la misma idea práctica de que debia existir un ejército permanente y obligatorio; es decir, que todos fuesen soldados, aunque encubriéndose este nombre con el de *milicianos nacionales*.

¿Despues de los acontecimientos de 1868, qué sucedió? Los mismos á quienes los Ayuntamientos redimian pecuniariamente del servicio de las armas en el ejército, aquellos por cuyo favor se invocaba que iban á ser apartados de la agricultura, de las industrias, etc. etc., y nos presentaban el cuadro lastimoso del llanto de las madres al separarse de sus hijos, esos mismos, pues, redimidos, á los cuatro dias de haberlo sido, empuñaban las armas y se batian tras de las barricadas y salian al campo para formar partidas y á ser de hecho soldados, para proclamar la idea de su república con el aditamento de federal.

¿Y esto qué prueba, filosóficamente considerado el asunto? Que en nuestra juventud no habia ni hay repulsion al servicio de las armas. En aquellos tiempos veíamos á muchos que parecian enamorados de sus carabinas. Luego la cuestion no estriba en falta de valor personal: no en odio á empuñar las armas y hacer la vida del soldado, sino á la ordenanza, á su severidad. Más claro: no desagrada, ántes halaga á nuestra juventud el ejercicio de las armas; el ser soldado, á ratos, es agradable para una parte de ella; lo que quizá imponga, consiste en pertenecer constantemente por un período largo.

De aquí seguirán, como de un buen punto de partida, las observaciones más importantes.

A MIGUEL DE CERVANTES SAAVEDRA.

SONETO.

Con fé cristiana por blason y guia
y atento de la patria á la querella,
su noble sangre derramó por ella,
timbre de gloria conquistando un dia.

El vuelo de su ardiente fantasía,
siguió del genio la esplendente huella
y un libro eterno, que su luz destella,
nos legó honrando el siglo en que vivía.

Su postrimer suspiro lastimero
deshizo el viento entre sus hondas loco;
y á Dios voló su espíritu ligero.

Bendiciendo su nombre, el tuyo evoco,
hoy que te admira el universo entero
y el mundo es ya para tu gloria poco.

JAVIER DE BURGOS.

Cádiz: 23 Abril 1877.

CRÓNICA LOCAL.

Gracias.—Las damos muy cumplidas á nuestro apreciable amigo D. Jacinto Flores Estrada, por el folleto que ha tenido á bien enviarnos y el que titula *Juicio crítico de la Velada literaria celebrada en el Gran Teatro el 23 de Abril.*

Toros.—Para el 29 del presente mes se anuncia una corrida de los pertenecientes á la antigua y famosa ganadería de Varela, y en la que trabajarán las cuadrillas de Dominguez, Paco de Oro y Hermosilla. En este dia hace años que viene efectuándose este espectáculo, que atrae á esta ciudad inmenso número de forasteros: así

creemos sucederá en el presente, para lo que la empresa ha conseguido baratura y vapores extraordinarios á precios módicos y horas convenientes.

Festejos.—Los que en estos dias se celebran en Extramuros atraen mucha concurrencia; ¿cuánto pudiera allí hacerse si se estudiara por quien corresponde?

GRAN TEATRO.

En la noche del domingo 17 se puso por primera vez en escena la magnífica ópera del maestro Halevy, titulada *La Hebrea,* escrita para el teatro de la Grande Opera de París y estrenada en el año de 1835. Quisiéramos disponer del tiempo y espacio suficiente para analizar la obra magistral del afamado compositor francés, y para dar cuenta á nuestros lectores con minuciosos detalles, de la interpretacion que ha tenido en nuestro Gran Teatro por la Compañía de Opera que actúa en el mismo, procedente del de San Fernando de Sevilla; pero este propósito es ageno á nuestra intencion que no es otra que la de escribir una breve reseña de las representaciones, apreciando segun nuestro humilde, pero recto criterio, la interpretacion que se dé á las obras que se hagan oir al público, no haciéndolo ahora de la que obtuvo la *Lucia,* pues bien á nuestro pesar y por causas agenas á nuestra voluntad no asistimos al teatro la noche del sábado 16.

La Hebrea, representada con el libreto francés de Scribe á su primera aparicion en París con el título *La Juive,* y traducido despues al italiano para ser cantada en los principales teatros del mundo musical, puede y debe considerarse, segun el estudio que hemos hecho de las óperas del eminente maestro Halevy, como su obra maestra en el género dramático, así como lo es tambien en el género denominado ópera cómica, el *Val d'Andorre.* Unidad de pensamiento, originalidad constante en sus melodías y giros, instrumentacion magistralmente acabada y adecuada á las diversas situaciones que contiene el libreto, profundo conocimiento de los instrumentos para usarlos cuando deben serlo, y no al capricho como uno de tantos de los que se compone una orquesta; tales y otras bellezas que no expresamos, son las que hacen de *La Hebrea* una produccion inspirada, que bastaria por sí sola para acreditar á su autor de gran maestro.

Dos noches se ha cantado esta ópera ante una numerosa concurrencia, obteniendo un magnífico resultado, comprobado por los aplausos que con verdadero entusiasmo prodigó el público tanto á los artistas como al maestro y profesores, en diversas piezas magistralmente ejecutadas. Hace tiempo que no se habia oido en Cádiz un conjunto tan perfecto, que si bien es debido ante todo al talento de cuantos han cooperado á la audicion de la obra, ha contribuido tambien para ello la nueva organizacion que á costa de dispendios considerables se ha dado por la actual empresa á orquesta y coros, completa aquella y numerosa cual no lo ha estado desde la temporada en que se inauguró nuestro Gran Teatro. Todos y cada uno de los principales artistas, como igualmente el maestro director Sr. Goula, estuvieron á la altura de la reputacion que tan justamente tienen adquirida, descollando en primer término nuestro compatriota Sr. Uetam, conocido ya de este público, que personificó y cantó admirablemente la difícil parte del Cardenal Brogni; y sobre todo el Sr. Naudin, verdadera celebridad que arrancó frenéticos aplausos en todas las piezas que constituyen la parte de Eleazaro, y obtuvo una ovacion unánime en el ária con que concluye el cuarto acto, declamada, cantada y expresada cual solo es dado hacerlo al talento y al arte, dotes que posee en alto grado el eminente artista, y que para nosotros están muy por encima de otras que halagan por lo comun á públicos que pasan por inteligentes: no creemos que cabe en lo humano más acabada interpretacion al andante del *aria* referida, ni á la célebre frase del final del primer acto: el público entero se identifica con el artista y puede decirse que hasta suspende su respiracion á fin de no perder ni una nota de las que emite el cantante, notas, mejor dicho, sonidos que impregnados de dolor, de llanto, de desesperacion, llegan al alma y hacen vibrar las fibras del más escéptico espectador y recalcitrante admirador del divino arte de la música. Hé aquí el poder del talento.

La Sra. Ferni desempeñó perfectamente la ingrata parte de *Rachele,* diciendo con severa correccion de estilo y perfecto conocimiento escénico la bella romanza del segundo acto, declamada con arte y con pasion, y demostrando en las demás piezas en que tomó parte, muy especialmente en la citada frase del final del primer acto el talento y dotes especiales de artista cantante que nos complacemos en reconocerla.

Tanto la Sra. Trafford, que obtuvo del público en la temporada anterior las simpatías á que es acreedora esta estimable cantante, como los Sres. Bieletto y Costa, en las respectivas partes de la princesa Eudosia, príncipe Leopoldo y Ruggiero, coadyuvaron á completar el éxito feliz que ha obtenido *La Hebrea,* cerrando el cuadro que indudablemente realza el buen resultado de toda obra lírica, la perfecta ejecucion de coros y orquesta.

El Martes 19 se puso en escena *Fra Diavolo,* del maestro Auber. Esta ópera que fué escrita para el teatro de la ópera cómica de París, y que traducido su libreto al español por el malogrado poeta gaditano Sanz Perez, se cantó en Cádiz hace 22 años por artistas españoles, fué arreglada despues por el mismo maestro con aumento de algunas piezas nuevas para ser cantada en italiano, del mismo modo que se ha hecho con *El Perdon de Ploermel, Etoile de Nord* y otras. Sin alcanzar la causa el que escribe estos renglones, el éxito ahora no ha correspondido ni á la fama que goza dicha partitura en el mundo musical, ni á la esmerada y perfecta ejecucion que tuvo en la única noche que se ha oido. Qué pudo motivar tal resultado, no lo sabemos: á no ser que lo achaquemos á la poca estimacion que siempre ha concedido nuestro público á las obras lírico-cómicas ligeras, que por lo mismo de serlo, no pueden tener la grandeza de pensamientos y situaciones dramáticas propias tan solo de las óperas sérias: y entiéndasenos bien; decimos esto del pú-

blico, cuando dichas obras se cantan en italiano por cantantes de mayor ó menor reputacion, pues cuando se cantan (¡y cómo se cantan algunas veces!) en español, ya es otra cosa; entonces gustan, se aplauden, se hacen repetir piezas enteras, y.... *tutti contenti*.

Fueron muy aplaudidas en dicha ópera el ária de Zerlina del acto segundo, la cancion del protagonista que le fué preciso repetir al Sr. Naudin en vista de los insistentes aplausos del público, y el ária del mismo con que empieza el acto tercero. Tambien tuvieron que repetir los Sres. Uetam y Sabatini la frase que en verdadera caricatura parodian los dos bandidos, la que Zurlina canta en el *Air et scene* del acto segundo al desnudarse. Muy bien caracterizaron los tipos de salteadores los citados artistas, y con mucha *vis cómica* dijeron la mencionada frase; pero al parecer de algunos espectadores, y conste que no lo decimos por cuenta nuestra, recargaron algo, no en el momento expresado, sino en la totalidad de la obra, el carácter de los personages que representaban.

La Sra. Rubini, que venia precedida del lisonjero éxito que alcanzó en el teatro Real de Madrid en la última temporada, es una artista de bellísima presencia, que posee una magnífica voz de *soprano* de un timbre claro y argentino en toda su gran extension: su método de canto es muy correcto, su entonacion perfecta, y grande y clara su ejecucion, como lo demostró en la citada ária: es por lo tanto una artista de gran valía que tiene un envidiable porvenir en su carrera. La parte de Zerlina, no es suficiente para juzgar por completo á una cantante, y como no tuvimos el placer de oirla en la de *Lucia*, no podemos ser más explícitos al presente; si bien declaramos que la Sra. Rubini es una artista cantante de un mérito sobresaliente, que desearíamos poseer en nuestro Gran Teatro, no ya por un corto número de representaciones como en la actualidad, sino en una completa temporada.

La orquesta y coros nada dejaron que desear en la ejecucion de *Fra-Diávolo*: toda la ópera tuvo una intachable ejecucion, con especialidad la lindísima obertura que alcanzó los honores de la repeticion: felicitamos por ello al Sr. Goula y á los señores profesores, que con un solo ensayo han conseguido dar una interpretacion correctísima á una partitura llena de matices delicados y de difícil ejecucion. Una sola advertencia haremos y una pregunta nos ocurre: ¿por qué no obtuvieron resultado los lindísimos *Couplets* del primer acto, cantados y expresados perfectamente por la Sra. Rubini y el Sr. Naudin? Quizás el tiempo debiera haber sido algo más movido, quitándole la monotonía que resultó de oir tres veces la misma melodía, que creemos hubiera sido muy aplaudida y aun repetida como sucedió cuando en otra época la oyó este público, si se hubiera dado alguna más movilidad á tan bella concepcion.

Perdónesenos esta advertencia propia de nuestra franqueza, que no damos en tono de censura, sino en prueba de la imparcialidad con que en todas ocasiones procedemos: como escribimos para LA VERDAD, siempre hemos dicho y siempre hemos de decir la verdad. Muy ageno es de nuestro carácter molestar ni mortificar el amor propio de nadie con críticas severas ó faltas de razon; ya en la temporada anterior parecieron en alguna parte algo duras nuestras pobres revistas, y para no perjudicar á nadie (segun por algunos se creia) tomamos la determinacion de no seguir publicándolas. Nuestros conceptos podrán ser erróneos, nuestras apreciaciones faltas de erudicion y talento, pero cuanto sale de nuestros labios y cuanto traza nuestra pluma es la fiel expresion de nuestro pensamiento, pobre si se quiere, pero recto y honrado, sin que nunca en nuestra ya larga vida artística lo haya manchado ninguna accion ni idea impropia de la delicadeza que ha sido siempre nuestro norte, y que jamás ha apelado ni descendido al terreno donde otros bajan para fines que repugnan á nuestro caracter, y que se sintetizan con la gráfica frase de *miserias humanas*.

Felicitamos á la Empresa del teatro de San Fernando de Sevilla por haber traido á nuestra ciudad la magnífica compañía de ópera que con tanto placer de los aficionados actúa hoy en el mismo, sin reparar en los inmensos gastos que indudablemente ha tenido que hacer para ello, y le agradecemos, creyendo tambien se lo agradecerá el público, la determinacion que se nos ha dicho ha tomado de abrir un nuevo abono por otro corto número de funciones: nosotros á fuer de egoistas, quisiéramos que en vez de corto, fuera largo.

VENTURA SANCHEZ DE MADRID.

Cádiz: 20 de Junio de 1877.

Principal.—La Compañía dramática española que dirige el eminente actor D. Pedro Mata, ha dado principio á sus tareas en este Coliseo, donde ha de presentar en escena, segun leemos en el programa, obras nuevas en su mayor parte, y en las cuales dicho señor y los apreciables actores que le acompañan han alcanzado justísima reputacion.

Los aficionados al arte dramático están de enhorabuena, pues pocas veces se ha conseguido reunir un cuadro de Compañía más aceptable que el que hoy se les ofrece, y unido esto á lo económico de los precios, nos hace suponer han de ser favorecidos con la asistencia de un numeroso público, que es lo que les deseamos.

Romea.—La Compañía de zarzuela que dirige el señor Pastor, y entre cuyos actores se cuentan la Sra. Montañez, Srta. Ruiz y el tenor Sr. Berges, conocidos ventajosamente de este público, ha dado principio á sus tareas en la noche del 23. Ya nos ocuparemos de la misma Compañía con más extension, y mientras le recomendamos muy particularmente, ya que tiene elementos para ello, nos haga oir las obras del moderno repertorio, seguros de que la empresa conseguirá así un buen éxito.

BALTASAR GRACIAN.

DIRECTOR: D. EDUARDO GAUTIER Y ARRIAZA.

Imprenta de la *Revista Médica*, Ceballos (antes Bomba,) n.° 1.

AÑO III. CÁDIZ, JUNIO DE 1877. NÚM. 84.

PRECIOS DE SUSCRICION.
En Cádiz, llevado á domicilio, por un mes . . . . . 5 rs.
Número suelto . . 3 „

LA VERDAD.

PRECIOS DE SUSCRICION
En provincias y en toda España, un mes . . . . . 6 rs
Número suelto . . 3 „

REVISTA

DE INTERESES MATERIALES Y ADMINISTRATIVOS, DE CIENCIAS Y ARTES

SE PUBLICA TRES VECES AL MES.

DIRECCION Y ADMINISTRACION, SAN FELIPE, 36, BAJO.—HORAS DE DESPACHO, DE DIEZ DE LA MAÑANA Á TRES DE LA TARDE.

El actor D. José Mata.

En el Teatro Principal tenemos la compañía dramática que dirige un actor, á quien sin vacilacion y con toda justicia puede y debe llamarse eminente. Hablamos de D. José Mata. Solo lo hemos visto en la representacion de los dramas *Locura ó Santidad*, y *Jorge el Armador*, que tanto se prestan á que un verdadero artista dé á conocer todo lo que es.

Con efecto, el Sr. Mata ha manifestado en esas obras que el arte posée en él uno de sus más felices cultivadores y que está llamado á que su nombre se incluya entre las glorias dramáticas de la nacion española.

La primera cualidad que distingue al hombre de talento es la facilidad, ya sea esta facilidad espontánea, ya adquirida por el arte.

El arte, cuando llega á ser en un actor lo que debe, consiste en no aparecer que lo es, prenda segurísima del genio, testimonio elocuentísimo de la indudable maestría.

Para nosotros, el Sr. Mata posée este distintivo del actor digno de este nombre. Acostumbrados estamos á ver artistas de mérito relevante, cuya naturalidad llega á un punto tal de exageracion que á los ojos del aficionado entendido ó práctico en la escena, se presenta sin disimulo alguno. El arte dramático, ¿en qué se funda? en saber fingir bien? ciertamente es así: fingir pasiones, la ira, el dolor, la alegría, la avaricia, el amor, etc., etc. Pero la primera ficcion del artista es la de disimular el arte: la de fingir que todo es obra de la espontaneidad.

Cualquiera que vé por vez primera al Sr. Mata y presencia su salida á la escena, no inferirá de sus palabras, de su accion y áun de su aspecto, que el que tiene á su vista es un actor de primer órden. Tal es su sencillez, tal su modestia, segunda cualidad del talento merecedor de aplauso. Actores hay que sólo en su mirada al salir al palco escénico revelan involuntariamente que no es el personage de la obra dramática, sino el artista quien en ese instante aparece.

El Sr. Mata se olvida de esto: más aún, parece como que siendo un actor tan notable, ignora que lo es cada vez que se presenta al público.

Estas dos cualidades bastan solas para dar á conocer á un artista: todo lo que sobre ellas se funde, auxiliado por el talento grande, por el estudio ardiente, por la observacion incansable, por la simpatía de su aspecto, por su buena educacion, por sus excelentes modales, por un corazon que sabe sentir y hacer sentir, ha de ser, como precisamente es, en el Sr. Mata lo que forma un actor que consiga del público ilustrado toda la estima y todo el entusiasmo que debe tributarse al génio.

El Sr. Mata es un artista de talento y de conciencia en la escena; y es además un hombre de talento y de corazon fuera de ella. No pertenece al número de algunos actores á quienes un instinto dramático y una larga práctica en el teatro han enseñado el modo de adquirir concepto y en determinadas obras hacerse notables. No: el Sr. Mata debe todo á su inteligencia clarísima: por eso, estamos íntimamente persuadidos de que para él no habrá obra predilecta. Todas con la facilidad natural de su talento podrán ser representadas por él, obteniendo grandes resultados, siempre que esas obras á su vez sean obras de un talento verdadero.

Para interpretar bien los escritos de un genio verdadero, se necesita que una inteligencia esclarecida y en condiciones para ello sepa interpretarlas.

Nuestro juicio no es apasionado; sino la leal expresion de lo que creemos ver en el Sr. Mata. No adulamos, porque jamás hemos podido hacerlo á persona alguna. Hemos visto que un artista, todo alma, todo estudio, todo sentimiento, ha venido á visitar la escena gaditana. Nosotros hemos querido darle la bienvenida acatando en él todos sus muchos merecimientos ante la consideracion pública y procla-

mando lo que él vale, para contribuir en lo poco que podemos á que se aprecien sus distinguidas cualidades del mismo modo que las apreciamos.

Reciba, pues, el Sr. Mata este sencillo homenage de un aficionado á las letras y á las artes que se complace y honra en saludarle afectuosamente. Si hubiera dos coronas para recompensar al talento, el autor de este escrito colocaria en las sienes del Sr. Mata más que el laurel de oro esplendente, la corona de siemprevivas, más parecida á la modestia del que la recibe y por su sencillez más fiel expresadora de la cordial simpatía del que la ofrece.

A. DE C.

Cádiz: Junio 1877.

APUNTES BIOGRAFICOS

DEL DIRECTOR

DE LA SOCIEDAD DE CONCIERTOS

Don Mariano Vazquez.

En la próxima semana han de empezar en el Gran Teatro los conciertos de notables profesores que tanto han llamado la atencion en Madrid y Sevilla.

El Director de ellos es un artista notabilísimo, D. Mariano Vazquez, á quien años há conoció el público de Cádiz siendo Director de orquesta en una excelente compañía de ópera que actuó en el Teatro Principal, en que estaban la Ferni, Tamberlik y Giraldoni.

El Sr. Vazquez es natural de Granada, en donde nació á principios del año de 1831. De ocho años de edad demostró su aficion al divino arte musical, aprendiendo por sí á tocar el piano con solo las lecciones que veia dar á sus hermanos.

Eso hizo conocer su gran talento para el arte, y con efecto, sus padres lo dedicaron á él bajo la acertada direccion de un maestro entendido.

Fueron tales los progresos que en el estudio de la música hizo, que á los trece años tocó por vez primera ante el público en un concierto que dirigió su profesor, habiéndose dado así á conocer de un modo que entusiasmó al auditorio, viendo en el niño Vazquez un prodigio del arte.

Compuso despues algunas piezas religiosas y de edad de diez y nueve años para el teatro *Las dos perlas gaditanas.*

Para el Liceo artístico y literario de Granada en los tiempos en que se hallaba en más apogeo no solo compuso *El Padrino,* sino que arregló é instrumentó el *D. Bucéfalo.*

Pasó á Madrid el año de 1855, y el de 58 escribió *La Roca Negra* con el Maestro Inzenga. Al siguiente año entró en el Teatro de la Zarzuela donde sucesivamente fué maestro de coros y Director de orquesta hasta el de 1866 en que pasó al Teatro Nacional de la Opera. Allí tuvo repetidas ocasiones en que se ejecutasen algunas piezas originales de su talento intercaladas en óperas célebres y que fuesen muy aplaudidas de los inteligentes.

Los clásicos musicales han sido siempre sus autores favoritos.

Viene á Cádiz precedido de la brillantísima reputacion que ha sabido adquirirse con su gran talento y sus profundísimos estudios.

Pronto, pues, podrán ser admirados.

BALTASAR GRACIAN.

Cádiz: Abril 1877.

ADAN Y EVA.

I.

No creas desocupado lector, que en estas líneas voy á referirte una vez más de las muchas referida, la tragicomedia del Paraiso, en la que nuestros padres fueron actores, cuyo argumento fué un capricho y cuyo desenlace nuestra triste suerte.

No imagines tampoco que quiera lanzar acusaciones á nuestro padre comun por su debilidad, ni á nuestra madre por sus antojos: tampoco, por último, quiero pintarte lamentándome, el mísero estado á que nos han reducido aquellos adanes, convirtiéndonos en otros tantos ménos hábiles sí para disimular, pero más desdichados. ¿Qué adelantaríamos echando á la memoria de aquellos malaventurados cuatro frescas sino poner más negro nuestro mal humor? Habia de suceder, y sucedió. Triste ley, pero ley, que diria un moralista; ley odiosa y miserable diria yo, ley fatal, que aun en los orígenes del mundo pesa ya sobre el pobre hombre: sobre el hombre del libre albedrío, sobre el hombre nacido para cosas mayores, sobre el hombre libre y moral, pero que aun con tan pomposos títulos gira sobre su vida como un astro, ama y piensa como un autómata, y queda deshecho al más leve soplo del fatalismo.

Doblemos empero la hoja y entremos en materia: y para explicarte mi propósito te referiré antes un cuentecillo que te haga olvidar alguna triste idea y que á mí me ha servido de base para estos renglones.

Erase en un pueblecillo de nuestra España, un honrado barbero, charlatan como todos, guitarrista como muchos y embustero como pocos. Se honraba nuestro hombre además, con los humildes títulos de sangrador y pedícuro y aun tenia asomos de partero; pero héte aquí que aquel buen hombre á fuerza de leer en unos cuantos librotes viejos, legado de sus mayores, vino á dar en la más rara locura que diera hombre en el mundo.

Debo advertirte de paso, lector mio, que aquel pueblecillo, como todos los descritos en las consejas que nos

refieren nuestras abuelas, era chiquito y pintoresco: que tenia su ermita con su cura ejemplar y vitruoso: que estaba compuesto de pocas y pobres casas, y habitado por muchos y no ménos pobres labriegos, inocentes y temerosos de Dios; labriegos que al caer el sol, ávidos de instruirse, se reunian casa del cura ó del alguacil, concurriendo tambien el alcalde, el barbero, el albéitar y el sacristan, honrándose ellos todos al par, contando en su número á la alcaldesa, al ama del cura y sobrina, á la santera, á alguna mogigata, y á algunos chicuelos.

Nuestro barbero pues, entretenia á aquella heterogénea reunion, refiriendo con aire magistral sus *dilatados* viajes á algun pueblo del contorno, ó presentando soluciones á los puntos de ciencia ó letras que habia estudiado, y que á veces daban lugar á grandes barullos parlamentarios; ó á algun mojicon destemplado, que dejaba no ménos el carrillo de algun inofensivo *doctor ad latere*.

Rezado el *angelus* á *capite* raso y dadas las consabidas buenas noches, se abria la sesion y el señor rapista tomaba la palabra, convirtiendo en estátuas de sal á aquella turba de escribas y fariseos. Una noche, expuso nuestro hombre á la consideracion del congreso, un notable descubrimiento hecho por él, y para cuyo perfeccionamiento habia empleado luengos dias y turbias noches. Tenia por objeto el poder aprender por su método, en un dia, cuantos idiomas y dialectos hay y puede haber; consistiendo el método en trastrocar las palabras de modo que se leyeran de derecha á izquierda, quedando así si se unian bien todas las letras en este sentido, convertidas al francés las de dos sílabas, al inglés las de tres, al aleman las de cuatro, &c.

Figuraos, lectores mios, cuál no seria el asombro de los contertulios al oir aquel prodigio, y cuáles y cuán numerosos no hubieron de ser los ensayos del invento: más de una vez hubo quien juró haber oido ladrar al cura que pedia *agua* en francés, y no faltó quien atrancó las puertas y ventanas temiendo al aire colado, por los repetidos estornudos que ocasionaba pedir la *chupa* en el propio idioma; y aseguran, que no faltó quien saliera con la lengua mordida á fuerza de apretar sílabas, quién con el vientre malo de recalcar el acento, y quién maldijo á su padre y su madre en todos lenguajes.

Por último, refieren que aquella noche cansados unos y contentos otros, doloridos estos y mordidos aquellos, convertido en jóven de lenguas el albéitar, en pedagogo el alguacil, en biblioteca el barbero, y todos por fin siendo la rechifla de los chicuelos, causa de la pelea y espanto de los gatos, y objeto directo de los perros azuzados, abandonaron aquella Babel testigo de tanto prodigio (que era la casa del cura), y es fama, que á esto oyeron decir á los siguientes dias, palabras indecorosas en inglés, á la alcaldesa renegar de su abuela en aleman, y tuvo el alcalde que pregonar un bando prohibiendo hablar otro idioma que el del suelo natal, pues temia ver aquel pueblo convertido en casa de orates ó en residencia de mudos; que era tal el horror que de hablarse tuvieron aquellos hombres, que huian unos de otros como de la sombra de Belcebú; y este es el cuento.

***

Ahora bien: recordando yo no há muchos dias el tal barbero y su invento, brotaron al azar de los puntos de mi pluma, los nombres de nuestros primeros padres; y ¡oh bienaventurado barbero! ¡oh mil veces feliz yo! al afrancesarlos, los ví convertidos en un verdadero poema.

Hélo aquí!

Adan—Nada. Eva—Ave.

En efecto, consideremos brevemente las dos palabras y verémos si en su significado cabe poesía; y pregunto empezando por nuestro padre.

Qué es el hombre?

Nada: un conjunto de átomos mezquinos que nada son, que se hicieran de la nada, cuyo fin es la nada, (*) que nada vale por sí, que nada tiene suyo, y cuya vida es una nada.

Adan—Nada.

Cuáles son sus bellezas?

Examinemos las que nos legó nuestro padre al perder la gracia. Egoistas, jamás encontramos la felicidad que anhelamos: hipócritas, bajo dulces palabras encubrimos pensamientos criminales: temerarios, dejamos á la razon la explicacion de los altos misterios: altivos, aun en el polvo queremos ser grandes: fátuos, comprendemos la humildad como humillacion: mezquinos, nos humillamos en interés propio: soberbios, fundamos nuestro orgullo en alguna futileza que al fin perece, pero que dándonos alas nos convierte en verdaderos Adanes de levita. Qué más?

No aseguraré que todos los hombres en su vida de relacion sean cortados por este molde, pero sí, que esa es la ley de la mayoría. Creo que hay hombres superiores á sí mismos, porque creo en los santos y en el influjo divino sobre nuestra inteligencia: pero convengamos en que en nuestro ser llevámos impreso el gérmen de todos los vicios, de todos los delitos, de todas las pasiones. Cómo no? si llevamos un nombre impuesto á nosotros por la sabiduría inmensa de Dios, ¿se equivocaria al llamar á la primera criatura que sale de sus manos Adan—Nada?

¿Con qué palabra fué saludado al pisar la tierra?

Hombre Adan, hombre nada, hé aquí que te he sacado de las tinieblas del no sér, y te he dado una vida; te he revestido de bellas formas y de encantos: he formado para tí un mundo magnífico, que sea digno alcázar de tu grandeza: le he provisto de alimentos que te sustenten, de jardines que te extasíen, de sublimidades que te abismen, y de bellezas que te halaguen: todo esto he hecho por tí y te he dado; pero no olvides que te llamas Adan, que eres mi súbdito, que eres nada, y ay de tí! si quebrantas mis preceptos.

¿Qué destino se le dió que cumplir?

El hombre empero, ingrato para con su Hacedor, viola los deberes impuestos y se olvida de él: aquella ingratitud habia de pagarla, y ¡miserables de nosotros! al pecar, hé aquí el legado que nos deja. Adan, hombre nada, héme aquí como señor justiciero y no benigno, me faltaste y te impondré el justo castigo; "ganarás, pues, tú

(*) Considerado el hombre como sér físico, y no en cuanto hace relacion al espíritu, que es inmortal.

y tus descendientes, el sustento con el sudor de tu frente y quedarás sujeto al hambre, á la sed, á las enfermedades:" tus hijos, nuevas partes de la nada, nada valdrán por sí sin los cuidados y volverán á su orígen: serán mayores y sin el trabajo, perecerán y volverán á ser nada: será anciano, y cuando ya cansado de errar en ese valle de lágrimas, (que de aquí adelante no será eden), sus miembros se desplomen al polvo, bien pronto quedarán identificados con él. Hombre Adan me has faltado, y te castigo: olvida el nombre que te dí y recibe este: —Nada.

Hé aquí, pues, la explicacion de la palabra Adan: hé aquí en ese nombre, la explicacion histórica del hombre, de la humanidad, en su orígen, en su estado y en su fin. ¿Hay, pregunto, poesía, grandeza, laconismo, síntesis en esa palabra?

LUIS GRANDALLANA Y ZAPATA.

(Concluirá.)

CUENTO FANTÁSTICO MORAL.

I.

Allá en los tiempos de Maricastaña existia un pobre hombre á quien el diablo tentara en soñar de contínuo con el mejoramiento y felicidad de la especie humana, pues que de todos los siglos y de todos los paises ha sido el haber Quijotes que ansiaran el bien de los demás, siendo inhábiles para hacer el suyo propio. Y dícese que el diablo le hubo de tentar, porque este maldito ser es harto taimado y astuto, y sabe muy bien buscar las cosquillas á los pobres mortales, seduciendo á cada cual por el lado más vulnerable, ya con el atractivo de placeres y goces, ya con sueños de gloria y riquezas, ya con falaces quimeras de bienandanza y prosperidad.

Lo cierto fué que Satan se dió tal maña á calentar los cascos de nuestro soñador, que rayaba su manía en lo inconcebible. No diremos que fuera capaz de venderse al referido señor de los cuernos ante la promesa de ver realizados sus deseos y aspiraciones, porque á fé que es menester tentarse muy bien la ropa para celebrar semejante pacto; pero sí puédese asegurar que dos, tres, cinco y hasta diez años de su existencia perdonara por lograrlo. ¡La abnegacion era sin duda algo meritoria!

Y aunque nuestro hombre habia olfateado lo que los sabios y filósofos y filántropos de aquellos tiempos de Maricastaña vociferaban sobre su monomanía, él se devanaba los sesos, y no sacaba sustancia alguna de tantos sistemas, hipótesis y alharacas, sea por el atraso de la época, sea por lo duro de su mollera.

¡Qué lástima que no hubiese vivido en los presentes dias, en que el problema está ya casi resuelto, y en que pululan tantos sistemas y tantos sabios que tienen en su mano la felicidad de los hombres, con solo la dificultad de que estos son ignorantes, reacios y *escamones*, y ni aun les secundan en sus filantrópicos y magnánimos planes! ¡Puede verse mayor ignorancia y condicion más estúpida! ¡Poder gozar del bien, y despreciarle! ¡Tenerle ante sus narices, y volver grupa, temiendo quedar desnarigado! ¡Oh imbecilidad!....

Mas dejémonos de reflexiones, y volvamos al cuento.

Nuestro héroe sabia que Pitágoras, Confucio, Solon y otros mil habian aprendido en remotos paises lo que en el suyo se ignoraba, y dijo para sus adentros: "¡Piés á la obra!"

Y como no habia diligencias, ni ferro-carriles, ni globos aerostáticos, y como era sobrado sentimental, no quiso molestar á ningun cuadrúpedo, ni exponerle á una muerte cierta en un viaje que tal vez fuera difícil y arriesgadísimo.

Así pues, pian pian.... con un morral y baston de nudos se puso en marcha, y cruzó montes y vadeó rios, y atravesó arenales y desiertos, oasis y sábanas, y admiró horrorosos volcanes, terribles cataratas, abismos insondables, y visitó pueblos y naciones, y con harto dolor vió que en todas partes estaba la cosa bien fea.

Y presenció grandezas y pequeñeces, superfluidades y miserias, tiranía y licencia, sabiduría é ignorancia, virtudes y vicios, bienes y males, bellezas y fealdades, cosas sublimes y deformes, gigantes y pigmeos, hechos tanto heróicos y nobles cuanto miserables y viles, grandiosas doctrinas y falseadas prácticas, seductores sistemas y antitéticas aplicaciones, muchos y muy elevados pensamientos y discursos, pero obras pocas y asaz menguadas.

Y trató de estudiar cuanto miraba y escuchaba, y habló, y medió, é increpó, apostrofó y aun hizo el energúmeno (cual veia en algunos), hasta que abatido, desilusionado y ya sin brújula, entró en cuentas consigo mismo, y se dijo: "Y bien ¡qué!.... despues de tanto trabajar, hablar y discurrir, no he conseguido otra cosa que la cabeza caliente y los piés frios, y aunque *in pectore* yo sé que valgo bien poco, paréceme que al presente valgo ménos que ántes, y que léjos de haberme instruido y haber logrado algun beneficio en pró de mis dorados ensueños, no he hecho maldita la cosa, y mi meollo está en una situacion lamentable."

II.

Convencido de estas razones, se propuso desandar cuanto tenia andado, con su morral y baston, dado á mil diablos por los años que habia perdido, cuando al cruzar un espesísimo bosque se sintió impulsado por una fuerza sobrenatural, y que árboles, picos, montañas, praderas y bosques, rios y mares, pasaban ante su vista en un torbellino espantoso.... ¡y el silencio aterrador, sepulcral!.... Los sonidos propios de la naturaleza habian desaparecido con la velocidad; un frio glacial atería sus miembros, y cuanto pasaba ante su vista era confuso y velado por una densa y oscura niebla.

¡Pobre hombre!.... No era supersticioso; pero sobrecogido por tal portento, se creyó víctima de Satanás, á quien poco ántes nombrara, y renegó de él una y mil veces, encomendándose al Ser Supremo de todo corazon, haciendo mil protestas de enmienda y mejor vida, y aun trató de gritar y desasirse de aquella fuerza que le impelia; pero inútil.... ¡La misma velocidad, igual silencio, frio intensísimo!.... Así que, inerte, queriendo ó no, optó por abandonarse al destino.

Habia ya sospechado que no debia pertenecer al número de los vivientes, de esos hombres tan hinchados y soberbios con sus flaquezas é ignorancia, dándose casi el parabien por su buena estrella, pues que prudente, temiera en otro tiempo por el porvenir que le estuviese reservado, y si bien á la sazon nada gozaba, en pró tampoco sufria, excepto pavor y frio, cuando comenzó á percibir mejor los objetos y á sentir un áura suave y gratísima que reanimó sus miembros, siendo dulcemente impresionado por la armonía bellísima y conmovedora que en aquellas regiones imperaba.

Veia una vejetacion más rica y florida, unos séres más bellos y perfectos á no dudar, un suelo más agradable y ménos accidentado, un espacio brillante y purísimo, con lo que íbase rehaciendo del pasado susto, hasta que sin saber cómo quedóse inmóvil ante un magnífico é inmenso edificio que decia en su frontis: PALACIO DE LA FELICIDAD. Y lo admirable fué que los caractéres eran así como hebráicos, y él los leyó sin vacilacion alguna, aunque jamás los estudiara.

Apenas repuesto de la admiracion que le causó la contemplacion de aquel magnífico y grandioso palacio, de un jaspe preciosísimo, de arquitectura no conocida más encantadora, incrustado de piedras y metales preciosos y nuevos, cuando abriéronse sus puertas, apareciendo un ser hermosísimo é imponente, envuelto en finísima gasa de color de fuego, que en un lenguaje especial pero inteligible, preguntó:

"¿Cómo este mísero mortal osa profanar con su planta el Reino de la felicidad?

Temblaba nuestro hombre de piés á cabeza sin saber qué replicar, y á fé que deseara que la tierra se lo hubiese tragado; pero sintió otra voz tras sí que contestó:

—Nuestro Soberano lo manda.

—¡Sea su nombre loado, Feroel!.... Llevarle á su destino. Ya sabeis: ¡al Oriente, al Occidente, al Septentrion! Id, dijo, señalando á la derecha, y las puertas se cerraron por sí mismas."

Fué con sin igual velocidad trasportado al Oriente, más animado esta vez por la seguridad de tener quien le guardase las espaldas, pero temeroso del objeto y fin de tan rápido viaje. Terminado ya, se vió en una region muy parecida á la Tierra, y ante los ojos un vastísimo y rico edificio de triste aspecto, en que se leia: EGOISMO.

(Se continuará.)

FRANCISCO RODRIGUEZ BLANCO.

Cádiz: Junio 1877.

SALUD PUBLICA.

Estos dias hemos visto con satisfaccion que se han adoptado medidas por el Sr. Gobernador Civil, con el fin de que no se expendan medicamentos sino en las oficinas de Farmacia. Aplaudimos tal órden en consonancia con la legislacion vigente, así como que sea la precursora de otra y otras providencias del mismo género tan importantes para la salud, que es la primera prerogativa de la vida.

Efectivamente, en la expendicion de medicamentos hay una libertad práctica, que deja las más veces la vida ó la salud del individuo á merced de manos irresponsables. ¡Cuántos ejemplos no se han visto y ven, de equivocaciones funestas ó crueles! Cerca de esta ciudad, en nuestra misma provincia se han deplorado casos de un horrible desenlace en que por error de manos inexpertas han perecido algunos desgraciados y otros han estado á punto de perder la vida tras inmensos dolores. Y esto ha acaecido en establecimientos autorizados. ¿Cuánto no será mayor el peligro en aquellos en que nada hay de ciencia sino que solo se trata de la venta de objetos de puro comercio?

Comprendemos, pues, que para todos debe haber unas reglas seguras é invariables que no pongan en riesgo las vidas de las personas.

Quizás pueda haber establecimientos de Farmacia en que el Regente esté lo más del tiempo ausente del establecimiento y la expendicion de medicinas algunas veces se halle confiada á jóvenes sin experiencia que con facilidad pueden equivocarse dándose lugar á consecuencias tristísimas en sufrimiento de la humanidad.

En el número grande de medicamentos que vienen preparados del extrangero ó de acreditadas oficinas de Farmacia de puntos principales, no hay el menor peligro, véndanse ó no se vendan en droguerías ó boticas.

Si los específicos no son lo que deben ser, si ha existido error en su confeccion, de otra parte viene y el mismo mal ó idéntico beneficio han de ocasionar sea cualquiera el establecimiento en que se expendiese.

El peligro verdadero se halla en todo aquello que hay que preparar ó vender para impedir que una mano ignorante cause un mal de difícil ó imposible reparacion.

Sucesos que frecuentemente se repiten demuestran que es poca toda vigilancia y severidad en este punto de tanto interés no solo para la vida sino para la salud, objetos de tanta preferencia para el estudio y cuidado de una autoridad celosa.

Emprenda este camino con el vigor que corresponde el Sr. Gobernador Civil y que sabe usar cuando média el interés público, como acreditado tiene, y conseguirá el aplauso leal de la gratitud de su pueblo.

E. GAUTIER Y ARRIAZA.

Cádiz: 30 Junio 1877.

CLARISA.

Feliz en su morada, tranquila el alma pura,
sin penas que perturben el recto corazon,
Clarisa en sus montañas ostenta su hermosura,
cual tierna flor que muestra su cándido boton.

Es como la azucena perdida allá en el valle,
que todos desconocen la cuna dó nació;
no hay miedo que ninguno su pétalo avasalle,
que el tiempo y sus rigores altiva combatió.

No hay duda que en la senda confusa y apartada,
donde entre pobres yerbas recóndita se vé,
apénas habrá habido persona extraviada,
que estampe en breves huellas su apresurado pié.

Así Clarisa oculta al mundanal ruido,
ignora lo que pasa del valle más allá;
que hay goces y placeres adonde en pos perdido,
tras un bien que no alcanza el hombre siempre vá.

Ignora que hay salones dó en danzas bulliciosas,
girando descuidadas en brazos del placer,
confusas sombras pasan, alegres, vaporosas,
que allá léjos el aire parece disolver.

Ignora que en palacios las turbas lisonjeras,
que tienen un aspecto espléndido y feliz,
ante unos escalones de frágiles maderas
humillan hasta el suelo su mísera cerviz.

Ignora que hay galanes que encierran en sus almas
de vicios y torpezas el fuerte torcedor,
y el mundo les tributa en vez de escarnio, palmas,
cuando sus labios manchan el nombre del amor.

¡Ay pobre de Clarisa! no dejes tu morada;
oculta, pura jóven, tu frente virginal;
no venga el crudo ábrego y deje trastornada
con falsas ilusiones tu mente angelical.

Tú gozas, inocente, los bienes que natura,
cual madre cariñosa, te puso en derredor;
no cambies en disgusto tu célica ventura
que huellas indelebles te dejará el dolor.

No en una débil tabla te espongas, impaciente,
á ver cruzar las olas del proceloso mar,
que no sirve la vela, ni el remo diligente,
para del rudo Eolo la furia desarmar.

Que dentro de las aguas, peñascos escondidos,
destrozan con sus puntas al mísero bajel,
al modo que debajo de céspedes floridos
oculta su veneno la víbora cruel.

Encierran tus hogares un mundo de delicias,
y allí pasas la vida tranquila, sin penar;
tus huertos y vergeles te ofrecen sus primicias,
su linfa el arroyuelo, las aves su cantar.

El prado con perfumes de flores peregrinas,
le presta al aura leve su celestial olor;
y al levantarse el alba, con perlas cristalinas
esmalta las corolas con mágico primor.

El sol radiando luego la luz y la armonía,
al universo anima, le vuelve su gozar,
y notas en tu alma la plácida alegría
que obliga con violencia tu pecho á palpitar.

El céfiro halagando tu rubia cabellera,
modula en tus oidos murmullo encantador;
parece que un querube volando por la esfera,
inunda los espacios con preces al Señor.

¿Y qué placer no sientes al ver la blanca luna
que clara luz riela en límpido raudal,
y al ver cual vá vagando la nube que importuna
al soplo de Favonio se opone por su mal?

¡Oh! no abandones nunca, Clarisa afortunada,
tu rústica cabaña por ir á la ciudad;
que el aura que allí reina encuéntrase impregnada
de crímenes, falacias, sarcasmos é impiedad.

Si acaso te obligase la suerte variable,
probar de los placeres que el mundo arrastra en pos,
aparta de tus lábios la copa detestable,
levanta la mirada, y humíllate ante Dios.

Emilio Gomez de Cadiz.

Cádiz.

LO QUE TE DIJE EN SUEÑO.

(IMITACION DE BOULANGER.)

A A....

Un verso delicado ser quisiera
O dulcísima y grata melodía;
Que tu lábio, mi bien, lo repitiera
Y siempre lo cantáras, alma mia.

Quisiera ser la cristalina fuente
Donde tu bello rostro reflejáras;
Y en cuya mansa y límpida corriente
Tus purpurinos lábios refrescáras.

Si de mágicas plumas ave fuera,
Trinando ante tu vista yo giráras;
Mis armónicos cantos te ofreciera,
Y mi pasion con ellos te brindára.

Quisiera ser la rosa delicada
Para adornar tu blonda cabellera;
Entre tus rizos verme marchitada,
¡Pero en ellos mirarme yo quisiera!!

Quisiera ser el Hacedor del mundo,
Y mi poder te diera y mi existencia:
¡Un instante de amor! por un segundo
Yo trocára mi Suma Omnipotencia.

....
....

Quisiera ser.... pero ¡delirio insano!
Que jamás puedo ser lo que quisiera!....
Sólo soy.... ¡quien tu gloria canta en vano,
Que no puede cumplir lo que ofreciera!

Mas si no puedo entregarte lo que en sueños
El alma te ofreció como un bien suyo,
Despierto sí, te ofrezco, dulce dueño,
Mi corazon que siempre será tuyo!

R. de Arregui.

Cádiz: Junio 1877.

EL PARAGUAS.

Fué, una vez, á cierta casa
para ver á su comadre
una señora ya antigua,
de cuyo nombre acordarme
por más que lo deseara
no puedo en aqueste instante,
en ocasion que las nubes
descargaban sobre Gades
las cataratas del Cielo
en chaparrones tan grandes,
que de seguro hace tiempo
no han caido otros iguales.
Llegó, pues, nuestra señora
como puede figurarse
el lector, hecha una sopa
y escurriendo el agua á mares.
"Pero mujer, ¡qué locura!
dijo al verla su comadre:
¿no tenias un paraguas
siquiera con que taparte?"
"Ya se vé que tengo uno!"
¿Pues entonces, qué diantre,
estando lloviendo tanto
por qué hija no lo traes?
"Te diré; porque el que tengo
no sirve para la calle."

PEDRO IBAÑEZ-PACHECO.

Cádiz: Junio 1877.

CANTARES.

Un sabio, que nadie olvida,
Dijo, con mucha razon;
Que la historia de la vida,
Se lleva en el corazon.

—

Dos que lloraban *quereres*,
Así cantando, decian:
—¡Qué tontas son las mujeres,
Que de los hombres se fian!—

—

No des chiquilla en mirarme:
No me mires, te lo ruego:
Mira que vas á incendiarme,
Con esos ojos de fuego.

—

Para que yo no te viera
Me llevaron á un convento;
Como si amor no tuviera,
Las alas del pensamiento.

—

¿Quién niña se te figura
Que amará con más pasion,
Tú que eres sólo hermosura,
O yó que soy corazon?

RICARDO CALVO É ISASI.

Cádiz: Junio 1877.

CRÓNICA LOCAL.

CARRERAS DE CABALLOS EN CADIZ.

LOS DIAS 13 Y 15 DE AGOSTO A LAS TRES Y MEDIA DE LA TARDE

PRIMER DIA.

CARRERA 1.ª—**DE PRUEBA**. (A las 3½)—*Premio de la Sociedad: Rvn.* 2.000—Para caballos y yeguas españoles, morunos, y de cruza de cualquier raza nacidos en España, que no hayan ganado premio en carreras públicas de la Península.—Matrícula 240 reales.—Distancia 1.220 metros.

CARRERA 2.ª—**COSMOS**. (A las 4.)—*Premio de la Sociedad: Rvn.* 6.000—Para caballos y yeguas de cualquier raza.—Matrícula 300 reales.—Distancia 3.000 metros.

CARRERA 3.ª—**HANDICAP**. (A las 5.)—*Premio del Excmo. Ayuntamiento*: *Rvn.* 4.000. *Id. de la Sociedad*, 2.000: *Rvn.* 6.000—Para caballos y yeguas de todas razas, excepto Ingleses nacidos en el extrangero.—Matrícula 320 reales.—Distancia 2.000 metros.

CARRERA 4.ª—**JACAS**. (A las 6½)—*Premio de la Sociedad: Rvn.* 1.000—Para jacas y yeguas españolas, de alzada de seis cuartas ó ménos, sin sujecion á peso.—Matrícula 100 reales.—Distancia 1.220 metros.

CARRERA 5.ª—**CRITERIUM**. (A las 7.)—*Premio de la Sociedad: Rvn.* 6.000 *y el segundo el importe de su matrícula.*—Para potros enteros y potrancas españoles y de cruza de 3 y 4 años.—Matrícula 320 reales.—Distancia 1.500 metros.

SEGUNDO DIA.

CARRERA 1.ª—**GRAN HANDICAP.—HERCULES**. (A las 3½)—*Premio de la Sociedad: Rvn.* 20.000—Para caballos y yeguas de cualquier edad y raza.—Matrícula 500 reales.—Distancia 2.000 metros.

CARRERA 2.ª—**NACIONAL.—HANDICAP**. (A las 4.)—*Premio del Ministerio de Fomento*: *Rvn.* 3.000 *y el importe de las matrículas.*—Para caballos y yeguas de pura raza española.—Matrícula 240 rs.—Distancia 1.700 metros.

CARRERA 3.ª (A las 4½)—*Premio de S. A. R. la Serma. Sra. Princesa de Astúrias: Un objeto de arte.*—Para caballos de cualquier raza nacidos en la Península.—Matrícula 240 reales.—Distancia 1.700 metros.

CARRERA 4.ª—**HANDICAP**. (A las 6.)—*Premio de la Sociedad: Una copa de plata y Rvn.* 2.000—Para toda clase de caballos que hayan corrido en estas carreras, excepto Ingleses nacidos en el extrangero.—Matrícula 240 reales.—Distancia 1.500 metros.

CARRERA 5.ª—**COMPENSACION.—HANDICAP**. (A las 6½)—*Premio de la Excma. Diputacion provincial: Rvn.* 2.000—Para caballos y yeguas de cualquier raza (excepto Ingleses nacidos en el extrangero) que hayan corrido en estas carreras sin ganar premio alguno.—Matrícula 240 reales.—Distancia 1.500 metros.

Otra perrada.—Un apreciable colega denuncia una nueva gracia de un perrito, y se lamenta de que sigan entreteniéndose con los transeuntes. ¿Hasta cuándo, dice, no se ha de tomar una medida contra estos enemigos de nuestras pantorrillas?

Pronto, segun dicen se reformarán las ordenanzas municipales, y suponemos dispondrán en vista de la práctica, que no solo se dé muerte á los que no lleven collar, sino tambien á los que lo lleven, cuando no vayan adornados con su bozalito, pues está probado que muerden lo mismo unos que otros.

Mucho nos duele que se haga necesario tomar tal determinacion pero la vida de un cristiano es de más esti-

ma para nosotros que todos los perros que existan en el globo terráqueo.

Noticias literarias.—De Méjico dicen con fecha del 26 de Mayo último.

Se han publicado los primeros números de un nuevo periódico intitulado *La Ilustracion Mejicana.*

El Sr. D. Joaquin Garcia Icazbalceta, ha publicado una correcta edicion de las obras de Fernan Gonzalez de Eslava, escritor del siglo XVI.

D. Francisco S. Lopez, ha dado á luz un compendio de Derecho Constitucional.

Con el título de *La Bandera Blanca,* ha aparecido un periódico político.

Nombramiento.—Nuestro querido amigo y colaborador Sr. D. Luis Morales y Cabe, ha sido nombrado individuo de la Junta local de instruccion pública. Muy acertada ha sido esta eleccion y nos complace verlo así expresado por casi todos nuestros apreciables colegas de la plaza.

Agradecidos.—La ilustre escritora D.ª Patrocinio de Biedma, ha publicado en el último número de su interesantísima Revista *Cádiz,* la biografía y retrato del Sr. Director de *El Comercio,* decano de los periódicos de la plaza.

Digna de aprecio es tal prueba de deferencia para con sus compañeros en la prensa de Cádiz y para los escritores gaditanos, significada en la persona de uno de los más ilustrados.

Bien pudieran ser imitados estos nobles rasgos por aquellos que están obligados á dispensarlos por delicadeza y gratitud.

Exámenes.—De setenta y tres alumnos de diversas asignaturas presentados por el Colegio de S. Felipe Neri á exámen en el Instituto Provincial de Cádiz, solo dos han quedado suspensos.

Es imposible que ocurra otro caso igual. Cuidado que es notable!

¡Cuánto habla esto en pró de los dignos catedráticos de ese centro de enseñanza!

Felicitamos á su Director.

Certámen literario.—Tenemos entendido que para el próximo Setiembre se ha de proponer uno por la Asociacion de Escritores y Artistas de la Provincia de Cádiz, y tan pronto como nos sea conocido el programa nos haremos un honor en insertarlo.

Velada de los Angeles.—Se aproxima la época de esta célebre fiesta que en los años anteriores ha traido gran concurrencia de forasteros á esta ciudad. Parece que en el presente ha de variarse el decorado de las casillas y su colocacion.

BALTASAR GRACIAN.

TEATROS.

GRAN TEATRO.

Desde el dia en que escribimos la anterior Revista, hasta la fecha, se han puesto en escena en nuestro primer coliseo *Sonambula, Rigoletto, Dinorah* y se anuncia *Traviata* para el beneficio del maestro director Sr. Goula, cantándose tambien los actos 2.º y 4.º del *Fausto.* Escepcion hecha del *Rigoletto,* en cuya eleccion creemos hubo poco acierto, las demás óperas han proporcionado á todos los cantantes verdaderos y legítimos triunfos, saliendo el público numeroso que ha asistido á las representaciones, altamente complacido de la perfecta ejecucion que han obtenido dichas óperas, tanto por parte de los artistas; como por la orquesta y coros. Con mucho gusto haríamos una reseña detallada del mérito y talento con que han desempeñado los principales cantantes las óperas en que han tomado parte, pero nos lo impide el poco espacio de que podemos hoy disponer en el número de esta publicacion, y otras razones que en nada se refieren al arte.

La corta pero brillante temporada que el público de Cádiz debe á la Empresa del Teatro de S. Fernando de Sevilla toca á su término; pero se anuncian como últimas y definitivas funciones para mañana Domingo el beneficio del Sr. Goula, y el Martes el de la Sra. Rubini, en el que segun se nos ha dicho habrá dos novedades; la primera y principal es que dicha artista ejecutará en el piano algunas piezas, en cuyo instrumento es una verdadera celebridad; y la segunda, que el Sr. Scalisi dirigirá la orquesta. Creemos que, dada la variedad de las obras que formarán el espectáculo, y las simpatías que goza la beneficiada, debidas á su relevante mérito, el público *diletante* gaditano, dará una cariñosa despedida tanto á la Sra. Rubini como á los demás artistas.

Tenemos la satisfaccion de anunciar á los amantes al divino arte un verdadero acontecimiento musical: la próxima llegada á Cádiz de la *Sociedad de Conciertos* de Madrid, dirigida por el distinguido maestro D. Mariano Vazquez. La fama, no solo en España, sino fuera de ella, que goza dicha Sociedad, nos dispensa todo género de alabanzas; solo diremos que es tal la perfeccion con que tocan sus entendidos profesores todas las piezas que componen el gran reportorio que posée, el cual abraza todos los géneros, desde las magníficas producciones del más severo clasicismo de los grandes maestros, hasta las ligeras y brillantes tandas de valses, que es imposible el mas allá. Las personas que no han tenido ocasion de oir una gran orquesta, no pueden apreciar la grandiosidad de las obras instrumentales. Concurran á la série de conciertos que segun se nos dice empezará el Domingo 8 de Julio; y por muy aficionados que sean al espectáculo lírico, comprenderán que el verdadero arte tiene su pedestal y su magnificencia en la instrumentacion: estamos seguros nos darán crédito, y nos agradecerán les invitemos para que asistan á la inauguracion de la solemnidad musical que se prepara.

VENTURA SANCHEZ DE MADRID.

Imprenta de la *Revista Médica,* Ceballos (antes Bomba), n.º 1.

AÑO III. CÁDIZ, JULIO DE 1877. NÚM. 85.

PRECIOS DE SUSCRICION.
En Cádiz, llevado á domicilio, por un mes . . . . . 5 rs.
Número suelto . . 3 "

LA VERDAD.

PRECIOS DE SUSCRICION.
En provincias y en toda España, un mes . . . . . 6 rs
Número suelto . . 3 "

REVISTA
DE INTERESES MATERIALES Y ADMINISTRATIVOS, DE CIENCIAS Y ARTES
SE PUBLICA TRES VECES AL MES.

DIRECCION Y ADMINISTRACION, SAN FELIPE, 36, BAJO.—HORAS DE DESPACHO, DE DIEZ DE LA MAÑANA Á TRES DE LA TARDE.

†

E. P. D.

Una gran desgracia aflije en estos instantes á una familia distinguida de esta ciudad, con quien nos unen estrechos lazos de cariño: nos referimos al fallecimiento de la apreciable Excma. é Ilma. Sra. D.ª Ana de Herrera Dávila (q. s. g. g.), esposa que fué de nuestro queridísimo é ilustrado colaborador, el Excmo. é Ilmo. Sr. D. Adolfo de Castro y Rossi.

La índole de nuestra publicacion ha motivado el que hasta hoy no podamos dirigir al hogar de nuestro amigo, santificado con las virtudes de su amantísima compañera, el tributo del aprecio que le profesamos, orígen de ese sentimiento de dolor, que como todo afecto del alma, no puede explicarse lo que nos embarga.

Si somos los últimos en conmemorar tan infausto suceso, fuimos y somos de los primeros en sentirlo y llorarlo, porque las virtudes de esta señora, sus cualidades morales, el influjo seguro que su corazon ejerció en todo pensamiento noble, son tan proverbiales y universalmente reconocidas, que intérprete del sentimiento público, rodearon el ataud que encerraba los preciosos restos de la Sra. de Castro, en el acto del sepelio, centenares de personas de todas las clases, condiciones y gerarquías sociales.

Que ha producido hondo pesar en esta ciudad tan lamentable desgracia, pruébalo además la prensa local con sus frases de sentida admiracion á las prendas de la finada y de cariñoso afecto hácia sus deudos, y muy particularmente para con nuestro respetable amigo el Sr. D. Adolfo de Castro, dignísimo hijo de la prensa, miembro de la gran familia literaria, sacerdote del saber y maestro de cuantos nos dedicamos al cultivo de las letras, aunque en más modesta esfera. A pesar del número de publicaciones diarias que ven la luz pública en Cádiz, ni una sola ha dejado de expresar el sentimiento que experimentaban sus redactores al pagar el fúnebre pero necesario tributo á tan distinguida dama.

Hasta la representacion oficial del pueblo de Cádiz, organizada con variedad de elementos, ha querido asociarse al duelo general, significado por un acuerdo unánime para conceder sepultura gratuita á los restos de la finada señora.

Todo eso prueba que si Cádiz hizo justicia en vida á sus notorias virtudes, á su desaparicion eterna de este mundo, enaltece su memoria con esas demostraciones que llevan una gota de rocío á los atribulados corazones de sus deudos, legándoles un nombre que ha de ser respetado y bendito á toda hora, quedándoles tambien el inefable gozo de creer que el Dios de las Misericordias se habrá dignado recibir en el aposento de los justos esa alma que en la tierra padeció los tormentos de una afeccion que lentamente fué minando la existencia de la carne á que estuvo unida.

Como fieles creyentes así lo pedirá al cielo uno y otro dia, despues de hacer aquí manifestacion de su pesar y de enviar á su distinguido colaborador el Sr. Castro y tierna hija, su más profundo y sincero pésame

LA REDACCION DE "LA VERDAD."

PREPARATIVOS
PARA LA VELADA.

Un gran número de operarios se ocupa en ir construyendo las nuevas casetas que han de colocarse en el paseo de las Delicias.

El Excmo. Ayuntamiento, no obstante la escasez de fondos, proyecta para este año notables y oportunas mejoras en la brillante *Velada de Ntra. Sra. de los Angeles*.

Hemos visto, aunque bien á la ligera, el plano formado para la misma: su conjunto parece de muy buen efecto y propio del objeto. El pabellon central destinado á la Corporacion Municipal, es una copia del Imperial construido en la Exposicion Universal de Paris de 1867.

Este pabellon se indica aislado y elevado su pavimento noventa y cinco centímetros de plan-terreno, al que se sube por cuatro amplias y cómodas escalinatas, trazadas en sus frentes principales y laterales. Convenientemente distribuidos se levantan airosos pilarotes que reciben el friso y sobre éste la cornisa, arrancando sobre la misma una elegante crestería que la corona. Encima del alero que se detalla en el croquis para cubrir la galería concéntrica al mismo, se eleva su cubierta afectando la forma del cimborrio y las semi-circulares de sus extremos.

El tablado propiamente dicho, figura cubierto por sus frentes con tableros de bonitos dibujos, y correspondiendo con el basamento que sustenta la preciosa barandilla ó antepecho de defensa que lo cierra.

Separados á conveniente distancia del referido pabellon y siguiendo el órden establecido, se determinan á sus costados, guardando el propio estilo, los grupos de casetas que el Municipio destina para las autoridades, corporaciones, sociedades y familias particulares.

Por razones fáciles de comprender, nos abstenemos de dar nuestra pobre opinion hasta que definitivamente no se terminen las obras.

***

Entre las mejoras que se han de ofrecer en el presente año en este pintoresco sitio, están las llevadas á cabo en los jardines que en él se encuentran situados. Los pilares de fábrica que existian en él han desaparecido, sustituyéndolos con esbeltos pilarotes de hierro fundido, no tan solo en el jardin del centro, sino tambien en los que se han agregado de los costados NO. y SO. construidos recientemente. Estos pilarotes reciben á la altura de los asientos las bonitas verjas que cierran en toda su longitud los citados jardines, observándose bastante limpieza en la fundicion de los ornatos, revelando por último buen gusto y acierto en conjunto y detalles las puertas de ingreso, capiteles que ostentan el escudo de la ciudad y remates que soporta.

***

Varios Sres. Concejales presentaron un expuesto para que en vez de la exhibicion de fuegos artificiales se acordara levantar el teatro que ya tuvo colocacion en anteriores Veladas y donde se ofrecian espectáculos gratis, líricos y dramáticos. Este expuesto fué desechado. Sentimos que no se haya admitido en la parte que hacia relacion al teatro, y nos alegramos subsista el pensamiento de la pirotecnia, porque precisamente la experiencia nos ha dado á conocer que siempre que se anuncia esta fiesta acude público en gran número y la concurrencia es lo que presta animacion y dá vida á la Velada; reciente está lo que pasaba en el año anterior: la desanimacion era completa los dias que faltaba esta distraccion popular, y como es un aliciente para que concurra cierto público, que ni asiste á las casetas ni pasa la noche en los restaurants, y este público es el que forma la inmensa mayoría, por eso lo conceptuamos conveniente, y es más, si no ha de decaer esta fiesta, á ese mismo público hay que proporcionarle distracciones como teatro, fuegos artificiales, carreras de cintas, cucañas, globos aereostáticos, &c. Si así no se hace, posible fuera que esta Velada, célebre ya en España, en el extrangero y hasta en América, pierda la importancia que hoy tan justamente tiene adquirida.

No hemos visto aún programas y carteles, y suponemos que no se habrán publicado: cuando nos sean conocidos los primeros, daremos conocimiento de su contenido á nuestros lectores.

El suplemento que reparte esta publicacion en los dias de Velada, saldrá como de costumbre.

E. Gautier y Arriaza.

Cádiz: Julio 1877.

UN MUSEO ARQUEOLÓGICO.

Refiere el doctor Barbosa Brito, en una obra que, segun el comun sentir de los sabios, se le atribuye, intitulada: *Singularis utopia seu universæ, Lusitaniæ supellectilia,* &c., libro rarísimo que es la desesperacion de los bibliógrafos, y que parece vió la luz en Lisboa en casa de Pedro Craesbeck, á principios del décimo sétimo siglo; que en un apartado y remotísimo pais del Asia existió un poderoso príncipe que tuvo la dicha de topar con el ministro más hábil, entendido y justificado del globo; y que descansando en la pericia de tan singular hombre de estado, llevó á cabo las empresas más maravillosas que soñaron los mortales; dejando la memoria más grata de su feliz gobierno, cuando pagó el comun tributo á la muerte. Muchas cosas refiere, el doctísimo escritor portugués, de tan esclarecido príncipe y su sabio ministro, con el pérfido estilo de la época y con el énfasis propio de los paisanos de Camoens, que tratadas hoy, con el escalpelo de la moderna crítica, las tendríamos por improbables y pueriles: pero que en aquellos dias obtuvieron universal asentimiento, y de las cuales no pienso ocuparme por suponerlas ociosas y no querer molestar con ellas á mis lectores: pero enmedio de aquel fárrago de inverosimilitudes, citas de clásicos griegos y latinos, autores árabes, españoles y lusitanos, cuyos nombres son en su mayoría hoy desconocidos, eruditas, aunque indigestas, digresiones, comentarios, apostillas, notas de todo género, tablas, elencos y demás alardes de exuberante erudicion que campean en el citado libro; se dan en él, lugares tan peregrinos, se apuntan noticias tan especiales, que he creido oportuno entresacar algunas de ellas para solaz de nuestros lectores, seguro que me han de quedar agradecidos siquier sea por la extravagancia del pensamiento y la excentricidad de la ejecucion, si como yo creo se llevaron á término cumplido, como formalmente asegura el doctor Barbosa Brito y no fueron imaginaciones delirantes de tan insigne, por más de un concepto, escritor. Yo entrego, pues, íntegra á mis lectores la cuestion: ellos decidirán de los grados de credibilidad que pueda otorgársele al publicista portugués: estando plenamente convencido, por mi parte, que la singularidad del asunto ha de ser parte, y no escasa, á que se le conceda escaso crédito si bien sea esto compensado con la general admiracion que ha de producir lo excepcional de la concepcion. Oigamos lo más notable que hemos encontrado en dicho libro, que lo es seguramente el cap. XII de la part. 6.ª, el cual depurado ó expurgado de muchísima hojarasca, dice así poco más ó ménos:

"Entre las muchísimas cosas de reconocida utilidad, que llevó á término aquel sabio ministro, una de las más notables fué, sin duda, la ereccion del gran *Museo y Pinacoteca de antigüedades,* al que consagró más de diez años de solícitos cuidados y que al fin tuvo la dicha de ver concluido el dia en que se conmemoraba el natalicio de su soberano. Como cosa curiosa y bien digna de loa, voy á consagrar mi pluma á describir la maravilla más

grande de la tierra; para que los venideros no ignoren cuál fué la grandeza de aquel príncipe, nuevo Salomon en luces y poderío, que si aquel tuvo un P. Martin Estéban, gloria de la milicia de Loyola, que desde *Cenizeros*, su patria, nos dió, con erudita péñola, á conocer el "Compendio del rico aparato de la hermosa architectura del templo de Salomon y de la magnitud y grandeza del mismo Rey, etc.," todo en cerca de 200 elocuentes páginas, yo, á su sabio ejemplo, si no con tan feliz éxito, al ménos con igual deseo, quiero referir los más mínimos accidentes del gran *Museo y Pinacoteca*, y celebrar la grandeza del egregio Claudio, y hacer ver á las gentes hasta dónde puede llegar la humana perseverancia, ayudada de la sagacidad y de la perspicacia, en la contemplacion de la maravilla más perfecta que pudo soñar el deseo y llevar á cabo la riqueza."

Aquí nuestro autor emplea más de doce hojas en describir minuciosamente el edificio, no perdonando detalle por insignificante y nímio que parezca, y en enumerar sus dimensiones y repartimiento interior, marcando con sumo detenimiento los dias que tardaron en levantarlo, la dimension de sus sillares, el número de sus pisos y ventanas y hasta el nombre de los operarios empleados en su construccion y los jornales que devengaron: cosas de las cuales hago caso omiso por no cansar á mis lectores, y luego añade:

"Y cuenta Melonio, que lo vió todo: yo en mi calidad de *megaduque* iba cerca de Claudio (así se llamaba el príncipe en cuestion) y de Brijan su buen ministro: así es que pude oir y ver cuanto pasó el memorable dia que se estrenó el *Museo arqueológico*, que ya sabeis fundó y concluyó en diez años de trabajos continuados y de esfuerzos gigantescos el inmortal Claudio, ayudado de su ilustre favorito.

Iba el príncipe rodeado de un numeroso séquito de personages los más encopetados y valiosos del imperio, todos llenos de galas y riquezas; entre los cuales recuerdo, pues aun me parece que los veo, á *Perico el de los palotes, el patron Araña, el célebre montañés que apagó la luz, el no ménos célebre que sabia donde le apretaba el zapato, el Preste Juan de las Indias, el Conde aquel tan honrado con sus gitanos, el Señor con sus negros, Bernardo el de la espada, Ambrosio el de la carabina, Orlando con su ungüento, el tio Lúcas con sus galgos, Merlin el sabio, el listo Cardona, Periquito entre ellas, Vargas el que todo lo averiguaba, aquel Padre Padilla que se fué donde ya sabemos, Juan de las Viñas, Juan Palomo* y *Perico Palomo, Muñoz el mentiroso, D. Cárlos de Toledo, Granita el enamorado, el sargento Marcos Bomba, Petrus in cunctis, el famoso ayunador Galvez, el tuerto de los espárragos* y otros muchos más. La bellísima *Elena y sus tres hijas, la toledana aquella que todo lo tenia bueno ménos la cara, Maribañez con su zorrita, Menga la que no hay nada que le venga, Antona la que uno la deja y otro la toma, la celebérrima segoviana que engañó á Vivanco casándose con él, Maria Moquillo* y alguna otra como hasta tres docenas.......

Lo primero que vimos, antes de entrar en el salon de los Portentos, fué un pequeño jardin, que aunque de formas irregulares, algo árido, desigual y bastante afeado por sus blanquecinas tapias y por una enana y maciza rotonda que en su centro existe coronada por un acristalado mirador no desdecia, del todo, de su objeto, por sus vistosas retamas, alegres y útiles calleras y demás exquisitas plantas de que está lleno, tan raras en estas latitudes, y por las frescas fuentes de piñonate de que está adornado. Por la lectura del catálogo elegantemente impreso, supimos que aquel era el *famoso jardin de los tontos* tan conocido en el mundo; por el que se suelen pasear muchos mortales, y pasamos adelante.

Y vimos luego un hermoso sol de papel dorado, encañado por detrás á guisa de pandorga.

—¿Es este el sol de justicia? preguntó el magnífico Claudio.

—No, señor: contestó Brijan. Este sol es el que ha de salir por Antequera.

—¡Ah, ah! exclamamos todos pasmados de admiracion.

—Adelante con los faroles; dijo el príncipe; y seguimos y vimos una vistosísima luna de laton blanco, cortada en forma de tajada de melon ó queso, y mirando al catálogo supimos que aquello era nada ménos que la popular "luna de Valencia," á la cual se quedan muchos por sus pecados y sandeces.

Y luego nos encontramos como con diez ó doce libritos, muy bien encuadernados, y leyendo sus rótulos vinimos en conocimiento que eran los textos de todas las Constituciones políticas ensayadas en España; y preguntándole á Brijan qué significaba aquello, nos dijo que eran "los órganos de Mósteles," con cuya respuesta quedamos satisfechos.

—Siga su curso la procesion, dijo el príncipe, y seguimos andando.

El número 4 del catálogo decia simplemente:

Esta es "la famosa comedia de Ubrique," y como es fama que terminó á palos, no nos detuvimos á contemplarla por temor de que nos alcanzase uno.

—¿Qué es esto? dijo el príncipe mirando el plano de una península.

—Es señor, le contestaron, el famoso "Gallo de Moron," que dicen se quedó cacareando y sin plumas.

Vimos luego una matrona muy compuesta y aderezada, sobre un pedestal; y se nos advirtió por quien debia saberlo que era" la novia de Rota," de que nos hablan el P. Mariana y otros escritores.

—Señor, dijo Brijan señalando á un pelele que representaba un hombre rodeado de talegas, al parecer llenas de oro. Este es aquel "tio en Indias" tan conocido en España: orígen segun creo de su prosperidad económica actual y pasada.

El número 8 que era el que seguia inmediatamente, parece que simbolizaba al prudente sacerdote conocido en el mundo por el "Cura de Gavia," autor de aquella tan profunda sentencia de "*ahí queda eso.*" Mucho gusto nos dió de verlo.

Observamos luego un grupo de gentes que andaban á tientas, y curioso el invicto Claudio de saber quiénes eran, se lo preguntó á "Vargas el que todo lo averigua" y le trajo la respuesta, en seguida, de que aquellos eran "los santos de Francia" que tenian los ojos claros y sin

vista. Empresa desabrida que pueden por desgracia ostentar muchos *non sanctos* del dia.

Un preciosísimo simulacro y artificio, de perfectísimas figuras se ofreció despues á nuestra extasiada contemplacion: componíase de un matrimonio á quien daba realce una agregacion de suegro y suegra y tres ó cuatro cuñadas solteronas, de aquellas que saltaron *la barrera de los treinta*, con fundadas esperanzas de llegar á *trancas del infierno*, siendo lo más particular del caso, que de los cónyuges era el uno *vicioso* y la otra *gazmoña*, segun sendos tarjetones que puestos á los piés de cada uno lo indicaban.

—¿Qué será esto? exclamó uno de la comitiva. Conque echando mano al catálogo hubimos de ver que aquello era un trasunto de los "Infiernos de Loja."

La maravilla inmediata era análoga á la anterior, se reducia á una sesion de Ayuntamiento; asunto fabuloso que se referia á casos y cosas que no han tenido existencia racional ni real, y que se nos dijo ser "el diablo anda en Cantillana." Admiramos el portento y nos afligimos de su posibilidad.

PEDRO IBAÑEZ-PACHECO.

(Continuará.)

ESTUDIOS MARITIMOS.

EL TIPO DEL MARINERO ESPAÑOL.

I.

Son las seis de la tarde.

El equinoccio de primavera, esa eterna y constante lucha de la naturaleza, ese combate porfiado y rudo de estaciones, que empeña siempre el dominio que concluye con el nuevo poder que nace, se deja sentir con notable imperio en las costas meridionales de la Península.

Y sin embargo, en el mes de Marzo hay tambien dias serenos y apacibles.

¿Acaso, no sentís acariciado vuestro rostro por los dulces halagos de la templada brisa? ¿No aspirais con placer el delicado perfume de las flores? ¿No admirais con júbilo las brillantes galas de esa vegetacion, que ha poco parecia cadáver, y que hoy se reanima como por encanto á vuestros ojos, embalsamando el ambiente con las esencias desprendidas de su verde ropage? ¿No habeis, en fin, disfrutado de uno de esos dias, á los que el pueblo, con su buen sentir, suele llamar de bendicion?—Si no habeis gozado de ellos, el mal será para vosotros, lectores mios.

Son, pues, las seis de la tarde de uno de estos dias de bendicion.

El sol hundia en la vasta llanura de las aguas su hermoso disco de fuego, transparentándose á través del más bello celage de color de púrpura.

Sus débiles rayos, por un fantástico capricho, herian con un resplandor rojizo, semejante á la refraccion de un incendio, los topes de las numerosas embarcaciones ancladas en el puerto, mientras multitud de barquillas y lanchones de carga disponiéndose al descanso, comenzaban á entonar al astro del dia un tierno himno de despedida, recogiendo remos, aferrando velas, y acogiéndose al abrigo del muelle, á trincar convenientemente sus amarras.

El mar estaba tranquilo. Una imperceptiple brisa rizaba ligeramente su extensa superficie. La naturaleza toda parecia gozar de un plácido sosiego.

En medio de aquel magnífico cuadro que se ofrecia á la vista del curioso observador, y como uno de sus más lindos accidentes, veíanse surcar las menudas ondas; mar afuera una preciosa embarcacion de afilado casco, arrogante arboladura, y lucido aparejo, que reunia en estas tres principales condiciones marineras, las demás que se requieren para hacerse sobre todas notables en seguridad, hermosura y ligereza.—Era la goleta OROSIA, que zarpaba con direccion á uno de los puertos de la América del Sud.

¡Vedla, con qué magestad despliega al viento sus dos grandes alas de blanca lona, con las cuales parece saludar, por postrera vez, á aquella querida tierra que muy en breve perderá de vista!—¡Mirad, con qué gracia, con qué ciega confianza, se mece en la inmensidad del mar, como pudiera hacerlo un niño, en el tierno regazo de su madre!

¡Chit!... ¡silencio!... ¿no habeis oido?... Esa repentina ráfaga que al pasar nos ha acariciado con dulzura, trae hasta nosotros los débliles ecos de un sentido canto.... Escuchad!

En el cielo está mi Dios:
En la mar está mi dicha:
En el aire mi esperanza;
Y en tierra quedó mi vida.

¿Quién canta con tan marcada expresion, con tan apasionado acento?... No es fácil distinguir...

Ah! sí!... ¿Veis aquel marinero jóven y robusto, de gallarda presencia, de fisonomía alegre, cuyo pequeño gorro, inclinado á la derecha, muestra por el lado opuesto los flotantes rizos de una negra cabellera?—¿No alcanzais á vislumbrarle, de pié sobre la borda, recostado graciosamente en los flechastes, con la diestra mano asida á uno de los obenques, mientras en la otra juega con soltura un cigarro puro, que le hace despedir á intervalos grandes bocanadas de espeso humo?—¿Notais ahora cómo eleva los ojos al cielo, y los vuelve despues cariñosamente hácia nosotros?—No hay duda: está cantando, y su voz es la que ha llegado claramente á nuestro oido.

Miradle, miradle bien. Estudiad, como yo, ese tipo, ántes que desaparezca á nuestra vista; porque *ese es el tipo del marinero español.*

II.

Son las doce de la noche.

La tempestad ruge con espantosa furia. El trueno retumba en la bóveda del firmamento con horroroso estrépito. Las exhalaciones se cruzan sin cesar iluminando de una manera continuada, casi constante, la más terrible escena de espanto y desolacion.

La mar, ántes tan bella, tan apacible, ofrece ahora, á la luz de los relámpagos, el confuso aspecto de un ver-

dadero caos. Azotada por la fuerza del vendabal, se agita desordenadamente, ya elevando hasta las nubes las crestas de sus negras montañas, ya abriendo insondables abismos donde la imaginacion exaltada, parece sumergirse.

En medio de esa lucha de elementos, de ese tumultuoso desórden, de esa agitacion convulsiva de la naturaleza, nótase un objeto á veces informe, á veces muy marcado en sus contornos. Lo mismo parece que se eleva hasta el seno de una tenebrosa nube, que desciende á sepultarse en las entrañas de un hondo precipicio. Ya distínguese alumbrado por la viva luz de una descarga eléctrica, como sumido en la horrible oscuridad que despues lo envuelve.

¿Lo habeis visto?—Un rayo acaba de desgajar aquella furiosa tromba de agua y viento, que amenazaba absorberlo en su temible vórtice.—¿Lo habeis visto?—¡Qué bien se ha destacado de las sombras á su repentina claridad!—Parece un buque!—¡Mísero buque! Aferradas sus velas, calados los masteleros, desembarazada su cubierta, solo ha presentado á nuestra vista las repugnantes formas de un descarnado esqueleto.—Pero no!... ¿habeis escuchado?... ¿no oís distintamente entre el fragor de la tormenta una especie de quejido lastimero que se parece mucho al estertor de la agonía?... ¡Ah! sí! Es el crugir de sus maderas, lo que produce la repeticion de ese lamento.—Vive aún; mas su vida, es la vida próxima á escaparse de un enfermo moribundo.

El huracan se presenta ahora en toda su imponente magestad.

El silbido del viento entre las jarcias; los golpes de agua, embarcándose sin cesar, y barriendo la cubierta con el empuje de un torrente que todo lo inunda, que todo lo destruye, producen un ruido sordo y aterrador.

¿Qué fuego es ese que brilla de improviso en los topes de la pobre embarcacion?—¿No veis una llama azufrada, que oscila, que se eleva, que desciende, que se apaga, que vuelve á presentarse, y que parece el nuncio de la muerte batiendo sus alas sobre las cabezas de aquellos desgraciados?—Ay! es el fuego de San Telmo!—A su presencia unas cuantas sombras de forma humana, que se miraban tenazmente adheridas á las bandas, como la esponja á las rocas submarinas, cayeron de rodillas, movidas por un solo resorte, implorando la compasion del Dios de las Misericordias. Sus voces quedaron apagadas en el estampido de un prolongado trueno; mas no importa: Dios los ha visto á través de la oscuridad, y tiene constantemente abierto ante sus ojos el libro de los corazones.

Un estallido horroroso, y un grito desgarrador, acaban de fundirse en un solo eco.

¿Deseais saber lo que ha sido?—Una fuerte racha, vino á rendir el palo de mesana, á los dos tercios de su fogonadura.

Desde este momento cambia por completo el aspecto de la goleta Orosia. A la voz de un solo hombre, ninguno hay á bordo que permanezca inactivo. Ya nadie se acuerda de la muerte; como no sea para dirigirla un formidable reto. Llegó la hora de la prueba, y no se vé uno solo que no la arrostre valiente y resignado.

Es necesario picar los cabos, é introducir con urgencia órden y arreglo en la destrozada jarcia, pues de la manera que vino desprendida, puede comprometer aun más la salvacion del buque. Ante estas consideraciones, y sobre todo, ante la idea del trabajo, el peligro se desprecia, el temor se desvanece.

¿Veis un marinero con la camisa rota en cien girones, el cabello en desórden, la mirada serena, la frente altiva, que trepa por el palo con la agilidad de un gato, á causa de la completa inutilizacion de los obenques?

¡Qué hermosa luz dió ese relámpago!—¿Le habeis visto ahora bien?—Pues no le olvideis: porque ese marinero, *es el tipo del marinero español.*

III.

Son las seis de la mañana.

El astro del dia aun no ha derramado sobre la tierra el manantial de sus dorados rayos. Aquella escarpada cumbre que se vé á lo lejos, con manto de oro, y corona de pláta, lo oculta á nuestra vista.

El cielo se ha engalanado con su magnífica capa azul, en la cual no aparece una sola mancha que la empañe.

Multitud de pintadas aves vuelan alegres, saludando con la dulce entonacion de sus melodiosos trinos el albor de un nuevo sol, que vuelve á despertarlas de su tranquilo sueño.

Allí, en medio del campo, en medio de esa dilatada llanura que se extiende ante nosotros, y en la cual esparce el labrador todos sus tesoros, confiados únicamente á la clemencia divina; allí, en medio de esa tierra trabajada por la mano del hombre, siempre fecunda, jamás estéril, vereis destacarse, como blanca paloma, un punto blanco. —Es un santuario.

En España, en este pais especialmente protegido por la Providencia, se conservan aún, y se hacen notar de vez en cuando, esos signos de tierna veneracion, caractéres indelebles con que nuestros padres dejaron escrito á las generaciones venideras, el inmenso caudal de fé, que sustentaba sus creencias religiosas. No hay provincia donde el viajero no encuentre á cada paso una capilla, una ermita, lugares santificados por la piedad cristiana, faros lucientes dispuestos en el mar proceloso de la vida, para dirigir en su derrota al navegante, como el dedo de Dios guia en su marcha, los inciertos pasos del pobre peregrino.

¿Qué agitacion es esa?—Hombres, mujeres y niños, corren en todas direcciones: salen de los caseríos, y vienen presurosos á coronar las alturas del vallado que determina por sus costados una estrecha senda.

¿Por ventura, qué cosa puede excitar de tal manera su sensibilidad, que levantan unidos sus manos al cielo, y despues las llevan á los ojos, como intentando contener un torrente de generosas lágrimas?

Acerquémonos tambien.

Ah! ya lo comprendo!—Es la marinería de una embarcacion que acaso ha estado próxima á naufragar, y que al verse salvos del peligro que corrieron, acuden sin duda á cumplir una promesa al santuario del venerado Cristo de los Afligidos.

Allí vienen.—¿Veis aquella docena de hombres, descalzos de pié y pierna, que con aire contrito parece que caminan completamente abstraidos de todo cuanto les rodea?—pues ellos son.

Ya se acercan.—Mirad esos cuatro que van delante, llevando sobre sus hombros un desnudo mastelero. En los rasgos de sus fisonomías, ¡con cuánta verdad se expresa la fé con que hicieron el voto, la satisfaccion que experimentan al cumplirlo!

Mas observadlos bien.—Los conoceis ahora?... Ah! sí! son los tripulantes de la goleta OROSIA.—En un momento supremo, y ántes de lanzarse al trabajo, rogaron á Dios.—Dios los ha escuchado.

Id, hombres de fé y de corazon, que llevais grabado en el alma el verdadero distintivo de la Religion que profesais; que teneis la conciencia de vuestras fuerzas, y que sin embargo, comprendeis que nada valen sin el divino auxilio; id á dar gracias al Todopoderoso por el beneficio señalado que os hiciera.

Pero ántes, deteneos un momento. Dejad que señale con el dedo á uno de vosotros.

Veis, lectores mios, ese marinero de negros rizos, que lleva los brazos cruzados sobre el pecho, los ojos tenazmente clavados en el suelo, y que muestra por distintivo un pequeño cabo que rodea su cuello? .. Pue ese, *es el tipo del marinero español.*

ALEJANDRO BENISIA.

ADAN Y EVA.

(CONTINUACION.)

Veamos ahora la explicacion de la palabra Eva: pregunto como antes.

Qué es la mujer?

La obra perfecta del Creador, el modelo admirable de los hechizos, el conjunto simpático de las perfecciones, el vaso limpio de la pureza, lo hermoso, lo heróico, lo admirable, lo sobrehumano. Pero al fin en su esencia, nada.

Cuáles son sus bellezas?

Dice cierta escuela filosófica, que el derivado, esto es la parte, nunca puede ser más hermoso que el original, que el todo: pero en mi entender se equivoca, al tratarlo todo en conjunto: veámoslo en el caso presente. Refieren las Escrituras, que despues de formado el hombre, Dios hizo á la mujer de una costilla de Adan.

Hé aquí el derivado mujer, infinitamente más bello que el original hombre. Porque el Hacedor al crearla hizo de ella el dechado de todas las perfecciones, repletó su corazon de los más sublimes sentimientos, infundió en su alma el sello de la redencion, rodeó sus encantos con la aureola de las virtudes.... y por último al verla tan perfecta, recreándose en ella exclamó: Eva—Ave—Dios te guarde.

No aseguraré en verdad, que todas las mujeres reunan en sí tantos y tan hermosos títulos, tantas y tan grandes virtudes; pero al negar así, no puedo ménos de hacer una salvedad. La mujer es el signo de la debilidad, no puede resistir á ciertos embates dados con violento empuje ó con halagadora astucia: al principio será fuerte, antepondrá sus virtudes, hará patentes y se escudará con los angélicos dones que Dios quiso darle, pero al fin cederá, al fin la carne quedará victoriosa.

Ahora bien, si nosotros la consideramos tan débil como es, la gran parte de la responsabilidad de la perdicion de muchas mujeres, nos pertenece; y de aquí, que si todas en absoluto no son como las describo, aunque debieran serlo, nuestra es la culpa, que formamos de la criatura más noble y más perfecta, el ente más envilecido y depravado.

Con qué palabras fué saludada al pisar la tierra?

Hélas aquí:

Eva—Ave—Dios te guarde: precioso modelo de las perfecciones y de las bellezas, Ave: recreo y encanto de mis ojos, Ave. Te he formado á imágen y semejanza mia, pero realzada por el poder de mi mano Creadora: te he formado un régio alcázar que te doy, para que seas reina de él: los innumerables animales de que he poblado la tierra que pisas, te acatarán como á señora y humildes lamerán tu planta: las flores con que la he esmaltado inclinarán sus frescos cálices al contacto de tu diestra: los limpios arroyos donde peines la negra crencha, engendrará perlas y diamantes: los pintados pececillos que moran en las lagunas se dejarán prender de tí admirados de tu belleza: tus deseos serán medidos, y los robustos árboles inclinarán sus ramas, para ofrecerte la sazonada poma: los pajarillos entonarán dulces trinos al oir tu eco mágico: se perfumarán las brisas con tu aliento: y el hombre te admirará extasiado.

Qué destino se le dió que cumplir?

Oyeme aún mujer.

Tendrás un esclavo en el hombre de quien eres parte y le concebirás en tu seno; penderá de tus pechos y le alimentarás con tu sangre: le amarás con locura y te amará, cuando jóven; labrarás su ventura, le harás padre, le redimirás de sus vicios y partirás con él sus sinsabores y amarguras, en la edad madura cuando te llame esposa: y despues de ser su apoyo en la ancianidad, le envolverás en el sudario y le llorarás con luto en tu corazon.

Aun más: como si Dios no estuviese satisfecho en su infinita bondad, dice á la serpiente "una mujer quebrantará tu cabeza:" y luego á nuestra Madre dice: "de tí nacerá la Co-Redentora del linage de Adan." Profecías sublimes y benditas, de las que pendia la restauracion del hombre caido, y la fundacion de una nueva sociedad, sobre las augustas bases del Evangelio, y de la moral cristiana.

Cumplidos los tiempos, el arcángel Gabriel es el enviado destinado por Dios para anunciar al mundo aquella profecía. "Y tú Beelem ciudad de Judá, no puedes llamarte la menor entre las ciudades de Judá, porque de tí" "nacerá el general que rija mi pueblo de Israel." En Beelem habitaba María, la bella nazarena, la destinada por Dios para cumplir la promesa dada á Eva en el Paraiso,

recordando aún sus encantos, y el cariño que le profesaba.

Desciende á Beelem el mensajero y reparad, lectores mios, cuál es la primera palabra que le dice Gabriel á María, *Ave*—(Eva)—Dios te guarde. "Hé aquí que Dios te destina para Madre suya, y seas Co-Redentora del linage humano, pues El al formarte, puso en tu seno el sello de la redencion: María, dulce hechizo del Altísimo; esbelto plátano de las lagunas de Engaddí, cedro empinado del Líbano, Ave—Eva, Dios te guarde."

Oh mujeres! mil veces benditas seais, porque por vuestro medio valemos algo: mil veces benditas, porque Dios puso en vuestras almas el sello divino de la redencion: mil veces benditas, porque labrais nuestra dicha, porque con vuestro cariño nos redimís del lodo de los vicios y nos encumbrais á la virtud, porque nos amais; nos engendrais y nos llorais; mil veces benditas por último, porque el Hacedor sapientísimo al ver formada á vuestra madre exclamó con regocijo: Eva—Ave—Dios te guarde, Co-Redentora del linage de los hombres.

Adan—*Nada*.

Eva—*Ave*—La Co-Redentora del linage humano elegida por Dios.

Hélo ahí todo.

Consecuencia de todo esto, lector mio es, que el buen barbero no hablaba á tontas y á locas cuando hablaba de su invento: por mi parte debo á él y á su método, la explicacion bastante satisfactoria de dos nombres que por espacio de veinte y tres años he repetido ignorando su significado, si bien nunca dudaba que algo grande habian de significar, pues Dios jamás hace nada arbitrario, ni puede hacerlo.

En mi segundo artículo desenvolveré Dios mediante, estos nombres bajo otros significados y aspectos. Hasta entonces pues, *Vale*.

LUIS GRANDALLANA Y ZAPATA.

Jerez: Junio 1877.

EN EL ALBUM

DE LA

Srta. D.ª Felisa Llanos y Torre-Adalid.

Sombras eternas la existencia mia
en derredor brillaba;
la triste noche reemplazaba al dia,
mi vida se apagaba.

—

De repente la luz cruzó la esfera,
mi alma iluminando;
los ojos levanté aturdido, y era....
¡que me estabas mirando!

EMILIO GOMEZ DE CADIZ.

Cádiz.

FÁBULA.

Al salir Don Alejo de su casa
Dudaba qué sombrero se pondria,
Entre el nuevo y el viejo que tenia.
Púsose el nuevo, al fin; y á la hora escasa,
Descargó de repente un aguacero
Que acabó con su calma y su sombrero.
No hubiera tal percance lamentado
El bueno Don Alejo,
Si, como yó, tuviera el muy cuitado
Nada más que un sombrero, y ese... ¡viejo!

JOSÉ MARCO.

Madrid.

CRÓNICA LOCAL.

Por lo mucho que se enaltece en ellas á nuestra ciudad, copiamos á continuacion las siguientes líneas que sirven de preámbulo al programa de la funcion que la Sociedad de Conciertos dará el Martes próximo en el Gran Teatro:

"La Sociedad de Conciertos de Madrid ha contraido con el público de Cádiz una deuda de gratitud que dificilmente podrá pagar. Al proyectar su ya casi realizada excursion por Andalucía, no podia dejar en olvido la ilustrada poblacion, que algun tiempo estuvo al frente del movimiento musical en España y que siempre ha conservado, como una de sus más gloriosas tradiciones, una aficion viva al divino arte y un culto no interrumpido dentro de sus muros á las obras de los grandes maestros. No dudaba la Sociedad, fundada en estos hechos, de obtener una simpática acogida en Cádiz, ya que no por el mérito de sus individuos, por el noble pensamiento que la guia. Pero esa acogida ha superado á sus esperanzas, empeñando vivamente su agradecimiento, y con el deseo de manifestarlo de algun modo, dedica esta funcion al *Casino Gaditano*, como á representante de la ilustrada sociedad de Cádiz, tan solícita en estimular con su aplauso y su apoyo cuantos esfuerzos se hagan en favor del arte."

Polonesa.—El Martes próximo se tocará por la Sociedad de Conciertos de Madrid, la Gran Polonesa de concierto del laureado maestro compositor Sr. D. Ventura Sanchez de Madrid, presidente de la Asociacion de Escritores y Artistas de la Provincia de Cádiz.

Novillada.—Invitados galantemente por el Sr. D. Juan G. Margallo, coronel teniente coronel del batallon de Leon, asistimos á la novillada con que celebraron los sargentos de dicho cuerpo la víspera del santo de su jefe, acto que tuvo lugar en el patio del cuartel donde se alojan.

El aspecto que este presentaba era bellísimo; adornada la galería alta con colgaduras y banderas, veíase en ella un numeroso concurso compuesto de lindas señoritas y distinguidas señoras de esta ciudad y tambien de

señores jefes y comisiones de los otros cuerpos militares que están de guarnicion en esta plaza.

La presidencia de esta fiesta, como era natural, la tenia la apreciable y simpática señora de Margallo, que correspondia á los brindis de los aficionados toreros con profusion de cigarros. Acompañaban á la señora presidenta en el palco otras señoras y tambien vimos en él, durante la lidia del primer novillo, al Excmo. Sr. Comandante general.

En un intermedio los convidados pasaron al pabellon de los Sres. Margallo, donde se les obsequió con un delicado refresco, repartiéndose abundantemente helados y dulces.

Concluida la lidia de los dos novillos, que por cierto estuvo animadísima, se improvisó un baile que duró hasta bien entrada la noche.

Teatro Principal.—*La Carcajada*, drama que escogió el Sr. Mata para la noche de su beneficio, atrajo á este teatro una numerosa concurrencia que aplaudió con entusiasmo su buen desempeño por dicho señor, así como por los apreciables artistas que forman la Compañía que dirige tan eminente actor.

Aplaudimos la fina galantería del Sr. Naudin, célebre tenor que hace poco oimos en el Gran Teatro, por haber ofrecido una corona al beneficiado, como prueba de compañerismo y admiracion; acto que llevado á cabo por un extrangero y ante nuestra indeferencia, se presta á consideraciones que por rubor pasamos en silencio.

BALTASAR GRACIAN.

GRAN TEATRO.

SOCIEDAD DE CONCIERTOS DE MADRID.

Perdida casi la esperanza de la venida á Cádiz de la Sociedad de Conciertos de Madrid y por ello perdida tambien, segun creíamos, la única oportunidad de oir nuestro público una grande y magnífica orquesta, fuimos agradablemente sorprendidos con la noticia de que vencidas ciertas dificultades, tendria efecto el primer concierto el Jueves 12.

Una numerosa y escogida concurrencia acudió al coliseo de la plaza de Fragela: la fama de que venia precedida la mencionada Sociedad, y el natural aliciente de la novedad de las piezas que expresaba el programa, desconocidas todas ménos una de la casi totalidad del público gaditano, hacian desear el principio de la solemnidad musical.

Empezó el concierto con la obertura de *Lovelei de Wallace*, que obtuvo grandes aplausos, si bien tan solo precursores de otros más entusiastas. Siguió la serenata *Al pié de la reja* del socio Sr. Carreras, lindísima composicion de dulces melodías, y estructura bien pensada, y desarrollo artístico perfecto. Los unánimes aplausos del público motivaron la repeticion de la composicion referida, no sin que antes presentase el distinguido maestro Vazquez á los espectadores al autor de la inspirada obra. Concluyó la primera parte con la obertura *Mignon* de A. Thomas, la que tambien obtuvo los honores de la repeticion.

La segunda parte del concierto la constituyó por entero, el célebre *Septuor* de Beethoven. La direccion y ejecucion de tan sublime obra, rayó á los límites de lo ideal, sobre todo en el andante con variaciones y allegro final, cuyos dos números hubieron de repetirse como resultado de los atronadores aplausos y verdadero entusiasmo de los espectadores. Es imposible no admirar la precision, valentía en los pasages de dificultades, afinacion perfecta, claro oscuro, y justa cuadratura musical que obtuvo la magnífica concepcion del inmortal maestro aleman, como asimismo no se sabe contener un aplauso involuntario aun á riesgo de perder algo de lo que se desea escuchar, al sentirse impresionado ante el torrente de sonoridad producido por los violines, cuando con una union admirable ejecutan la cadencia que enlaza al motivo del tiempo final. Reciban el Sr. Vazquez y los señores profesores el homenage de nuestra admiracion, que aunque valga poco por el que la ofrece, es leal y profunda.

Los que diciéndose aficionados á la música tienen cierta antipatía á las producciones de los grandes maestros denominadas con la gráfica frase de *género clásico*, podrán haberse convencido en la noche del Jueves oyendo el *Septuor* de Beethoven, y entusiasmándose hasta el punto de hacer repetir dos de sus cuatro números, que al lado de estas y otras obras de su clase, las que anteriormente han oido carecen de la verdadera magnificencia que las hacen imperecederas, y manantial inagotable en donde se inspiran y estudian los que con verdadera fé artística se dedican á la sublime pero ingrata carrera de compositores de música instrumental.

Empezó la tercera parte con la segunda *Polonesa de Concierto* del Sr. Marqués, pieza de gran mérito que ha conseguido hacerse popular en Madrid, y que en Cádiz ha sido aplaudidísima, obteniendo tambien la honra de la repeticion. Siguió la lindísima *Canzonetta* de Meldhenson, característica y del corte y género particular del eminente compositor, concluyendo el concierto con la preciosa obertura de *Suppé*, titulada *Paragraphe III*, la cual creemos que si no hubiera sido por abusar de la amabilidad de los señores profesores, y por lo avanzado de la hora, hubiera el público pedido la repeticion: tanto fué lo que agradó.

Hoy se efectúa el segundo concierto, y en el que se ofrece para mañana Domingo, segun el programa, vemos entre otras piezas de notable mérito, *El Ave María* de Gounod, la obertura de la *Estrella del Norte*. El *potpourri* sobre motivos del *Macbhet*, y la Obertura de *Guillermo Tell*.

De estos y de los sucesivos que tendrán lugar el Martes y Jueves de la próxima semana, nos ocuparemos en el número inmediato.

VENTURA SANCHEZ DE MADRID.

Cádiz: 14 Julio 1877.

DIRECTOR: D. EDUARDO GAUTIER Y ARRIAZA.

Imprenta de la *Revista Médica*, Ceballos (antes Bomba), n.º 1.

AÑO III. CÁDIZ, JULIO DE 1877. NÚM. 86.

PRECIOS DE SUSCRICION.
En Cádiz, llevado á domicilio, por un mes . . . . . 5 rs.
Número suelto . . 3 „

LA VERDAD.

PRECIOS DE SUSCRICION
En provincias y en toda España, un mes . . . . . 6 rs
Número suelto . . 3 „

REVISTA

DE INTERESES MATERIALES Y ADMINISTRATIVOS, DE CIENCIAS Y ARTES

SE PUBLICA TRES VECES AL MES.

DIRECCION Y ADMINISTRACION, SAN FELIPE, 36, BAJO.—HORAS DE DESPACHO, DE DIEZ DE LA MAÑANA Á TRES DE LA TARDE.

NUEVO ASILO.

En conmemoracion del décimo octavo aniversario del natalicio de S. M. el Rey, acordó el Excmo. Ayuntamiento la creacion de un nuevo Asilo, bajo el título de Alfonso XII.

El solar que fué llamado *Corralon de los Carros*, era el sitio destinado para levantar allí este edificio que en su planta alta habia de tener cabida para Escuelas públicas, satisfaciendo así una imperiosa necesidad, por carecerse en aquel barrio extremo de la ciudad y uno de los más populosos, de una Escuela de niñas, y ser el local donde existe la de niños poco á propósito por su forma, y de malísimas condiciones higiénicas.

El trazado y ejecucion de este edificio se confió al entendido y hábil arquitecto de ciudad D. Cayetano Santolalla, el que con admirable precision ha llevado á cabo las obras, faltando ya muy poco para darlas por terminadas.

La forma que presenta el edificio es la de un trapecio, cuyo lado mayor dá frente á la calle de los Carros, que unido al rectángulo del cuerpo avanzado, arroja un área de 692'75 metros cuadrados.

La distancia que separa esta línea de la establecida para la citada calle, cuya deficencia con la primera se corrije fácilmente con el jardin que ha de establecerse, deja comprender, que su autor muy oportunamente colocó este edificio en la posicion que más correspondia para obtener las condiciones que exige una buena perspectiva, circunstancia á la que atendió con probada inteligencia y que dió por resultado el buen golpe de vista que ofrece, tanto por la citada calle como por la de la Rosa.

Además, por esta disposicion los límites de sus costados E. y O. quedan paralelos con los de las fincas adyacentes, formando calles de 8'50 de latitud, y el correspondiente al S. hasta la prolongacion de la línea por la calle de Vidal, constituye el espacio que ocupa el jardin ya citado, y queda á más una amplia y cómoda plazuela.

El edificio así dispuesto, se eleva un metro del plan-terreno que es precisamente la altura del zócalo que le circuye; sobre éste se levantan sus bonitas fachadas, que por la sencillez de su decoracion, severidad de sus líneas y la distribucion tan bien combinada de sus luces, presenta una perspectiva agradable.

La fachada principal es naturalmente la más notable y en ella predomina el buen gusto. Su pórtico de buena proporcion consta de tres arcos, construidos de piedra de Alicante; el resto de estos cuerpos entrantes, fachadas laterales y posterior hasta la altura de la faja imposta que la separa del segundo cuerpo, es de piedra franca del Puerto de Santa María, como igualmente los miembros de ornamentacion del segundo órden de huecos y cornisa de coronacion; hallándose formados sus correspondientes tableros con ladrillos prensados en limpio, lo que por su entonacion y figura llena cumplidamente el objeto.

La planta baja destinada para Asilo, tiene su entrada por la calle de los Carros; una majestuosa escalinata sirve de ingreso á un bonito vestíbulo de 8,15 longitud por 3,50 latitud, teniendo á uno y otro lado dependencias para la portería. Correspondiendo con el arco central exterior se halla franqueado un hueco de paso á las galerías ó tránsitos generales, las que proporcionan facilísima comunicacion á los salones laterales que se observan interrumpidos por cinco ligeras columnas de hierro fundido, cuyos salones han de destinarse para los de lactancia, párvulos, enfermería y comedor. Paralelos á éstos y en correspondencia con el patio, se situan crujías de 3^{m} 40 de latitud, convenientemente distribuidas en compartimientos para salas de juntas, despensa, lavadero, cocina, etc.

La planta superior que han de ocupar las Escuelas, tiene su entrada por el espacio que ya llevamos dicho forma el jardin en comunicacion con la plazue-

la. Su bien dispuesta escalinata conduce á un espacioso vestíbulo que dá paso á la amplia y cómoda escalera de ascenso; la meseta de desembarco se comunica con los tránsitos generales y laterales que conducen á los magníficos y suntuosos salones que miden 19'85 de latitud por 7 de latitud y 5,30 de elevacion, cubiertos con cielo raso, terminados por una elegante escocia de muy buen gusto.

Las crujías adosadas á estos, se destinan para las dependencias de inmediato término á las Escuelas, y las correspondientes á los vestíbulos para habitaciones de los respectivos Directores.

Por último, el conjunto de todo este local revela el buen gusto é inteligencia del señor arquitecto que lo ha dirigido, el que no ha olvidado la capacidad, ventilacion y demás condiciones higiénicas que exige un establecimiento de esta clase; no dejando nada que desear tampoco en punto á solidez en su construccion.

Cádiz, pues, cuenta hoy con un establecimiento más de reconocida importancia, y faltaríamos á un sagrado deber si no consignásemos aquí que sus hijos deben gratitud al Municipio por la ereccion de este edificio destinado á la caridad y á la enseñanza, que viene á llenar el gran vacío que se hacia sentir en el populoso barrio donde se ha levantado, y débenla tambien muy particularmente á los señores que componen la Junta económica del Asilo.

El 25 de Mayo de 1875 publicó esta Revista un artículo fijando la atencion de los representantes de la ciudad, suscrito por nuestro Director, en que pedia la mejora en lo respectivo á locales para Escuelas; obtenida ésta, ¿cómo no felicitarnos de ella y dirigir tambien nuestros plácemes á la Excma. Corporacion que consignó en sus actas un acuerdo quizá el más honroso de cuantos haya tomado y tome durante su administracion?

BALTASAR GRACIAN.

Cádiz: 24 Julio 1877.

UN MUSEO ARQUEOLÓGICO.

Vimos luego un santo que, sin andar por los almanaques, es bastante conocido de las gentes por ser patrono de la virtud al uso. A él se encomiendan los capitalistas de ensalmo, antes de encabezar suscriciones públicas, los virtuosos humanitarios, industriales en caridad, que ellos llaman filantropía, bien sea desde el fondo de algun periódico, bien desde la administracion de algun caudal de beneficencia: siendo el santo más devoto de nuestra iglesia política social. Pregunté su nombre y me dijeron ser "el santo Pajares."

Nada ménos que un buen señor, con baston y borlas de jurisdiccion, seguia correlativamente: tenia buen aspecto, rostro agradable, mirada franca, risa en los labios. ¿Quién será? ¡Quién ha de ser! dijo Cardona el listo: sino el famosísimo "Alcalde de Totana" que mientras enfermó de penas extrañas, á los suyos mataba de hambre y disgustos, como á muchos les pasa, hoy dia, con muchos Alcaldes de Totana que andan por esos mundos.

"Dejemos las alusiones, dijo el Padre Padilla, y sigamos nuestra peregrinacion; que en verdad vamos viendo cosas que nos traen absortos: ahí teneis si no al "sastre de Campillo" que es el que sigue, que dice la tradicion que cortaba de balde y pagaba las telas de su bolsillo."

¡Generoso era!

Por eso tuvo ingratos que lo pusieron en ridículo.

Por eso se acabó la casta y linage de semejantes hombres, dijo Brijan: pero en cambio ahí teneis al "herrero del Viso" tan torpe, que machacando se le olvidó el oficio" y al "aseado de Burguillos" que probaba el aceite con un moco, que en cambio, y á falta del generoso sastre, pueden suplirlo de *mancomun et in solidum.*

Adelante: dijo el divino Claudio, que no me gustan las comparaciones.

Y vimos una suntuosa oficina, y observamos un grave personage, sentado en una elegante poltrona, dando con la mano izquierda papeles á una multitud de pipiolos que parece los reclamaban con instancia, mientras que con la derecha recibia de los mismos, bolsillos atestados de dinero y billetes de banco. Pues ha de saber el lector que esto era simplemente la encarnacion de los "Mandamientos de la Carraca" el sabido "toma y daca" de que nos habla Aristóteles en su tratado de los Políticos y Santo Tomás en sus Sumas.

Al llegar á este punto, refiere Melonio, que la comitiva tomó descanso, y que seguidamente pasaron al salon de los *Asombros* y vieron la maravilla de "poner una pica en Flandes" en un hábil equilibrista, que decian andaba hermanando el órden con la libertad, olvidando antiguas mañas, siendo lo más peregrino del caso que llegó á conseguirlo, segun decian sus aficionados y esclavillos.

Mirad gran príncipe, dijo á esta sazon el Archipámpano de Sevilla, que iba en la comitiva, veis esa gran rueda, á la cual pretende hacer girar esa caterva de infelices que suda y se afana de los extraordinarios esfuerzos que hacen para lograrlo, aunque inutilmente? pues bien, ved ahora cómo ese vejete con solo untarle sebo, la hace rodar facilísimamente con un dedo: ¡tanto pueden las oportunas fricciones del poderoso agente!

¿Y qué viene á ser esto?

Pues es muy sencillo: eso es el "unto de Méjico" móvil supremo de todo. Ved su compensacion en el portento que sigue, que es un magnífico ejemplar de las famosas "calcetas de Vizcaya."

Lo que veo es un par de grilletes: exclamó el príncipe.

Eso parecen: pero no es más que lo que llevo dicho.

Así es: dijo en *sexto tono figurado* el "Sacristan de Bollullos" que andaba á la cola del real cortejo; y celebrólo mucho el magnánimo Claudio que era campechanote y nada amigo de etiquetas.

El catálogo indicaba luego el "Tio en Granada" y vimos, admirados, que aquello era la fórmula de muchas poderosas amistades *políticas* y aun privadas. Cosa tan grave le pareció esto á nuestro generoso amo, que no la quiso aquilatar, y mandóla separar inmediatamente de la coleccion; y así se hizo, muy en disgusto de algunos amigos de la farsa; semilla mala que crece en todos los campos y jardines.

¿Qué cuchara es esa de boj ó boje ó como se llame?

Esa es la "cuchara de Ceuta" prenda que, bien física ó bien moralmente, tienen merecida muchos conspícuos personages.

¿Es acaso signo de blason?

Así es: contestó Brijan: y hoy sustituye á las antiguas calderas de los extinguidos hidalgos.

¿Pues qué, ya no se dan hidalgos?

Ya no se encuentra uno por un ojo de la cara: contestó D. Cárlos de Toledo, como persona competente en la materia.

¿Y esos tarritos qué contienen?

Leed los rótulos, señor, y caereis en ello.

"Colorete de suprema y perfecta igualdad" dice este primero, "Jabon de progreso indefinido." Veamos otro. "Pasta carminativa de la felicidad social absoluta," "Agua rosada de la perfeccion absoluta," "Vinagrillo de la emancipacion de la ciencia," "Opiata para adormecer la fé".... pero basta, porque no acierto á descifrar esto y porque me parece que todo ello, á pesar de sus doradas etiquetas y lindísimos envases, huele mal.

¡Pues no ha de oler mal, señor; si todas esas cosas son los "Perfumes de Barcelona!"

Pues mutis, dijo Claudio, que tengo entendido que

Este delicado asunto
es prudente abandonallo,
pues por su aroma barrunto
que es mejor no meneallo.

Vimos luego "el reloj de Pamplona" que por cierto está como muchos prohombres que todos conocemos; y luego dimos un paseo por los "cerros de Ubeda" camino solo frecuentado por la gente docta y gubernamental que por ellos se sale con frecuencia: en ellos vimos un "*asno muerto*," al que arrimaba cebada en un almud un chicarron como de quince años, con la particularidad de ser por la cola y no por la boca por donde se la acercaba, aunque todo era igual por estar el animal bien muerto. Brijan nos dijo que aquello era el "socorro de España."

Como el paseo era largo, al llegar aquí tuvieron que llevarse, en muy mal estado, por estar cansado de tanto andar toda la mañana en la comitiva palaciega, "al enfermo de Rute" y dicen que lo condujeron á un "hospital robado."

Y contemplamos despues un *censo electoral*, que así se nos dijo se llamaba una larga lista de nombres propios extraños y revesados y esquelas mortuorias: y preguntando qué era aquello, se nos contestó que la "maza de Fraga."

¿Para qué servirá esto? dijo Claudio impresionado, y nadie le supo contestar, y eso que habia allí peritos.

Vimos despues una magnífica prensa de imprimir, de las llamadas de *tira y retira*, y queriendo alguien saber qué simbolizaba aquello, se le respondió, por quien debia saberlo, que la "Campana de Velilla" que nunca sonaba sino para anunciar desgracias. Oyendo esta explicacion el divino Claudio exclamó:

¡Eso es muy gordo y no se puede tragar!

Extraño, señor, que no lo podais tragar, repuso Brijan, cuando todos los dias comulgais con *ruedas de molino*.

¿Pero el Príncipe comulga? prorumpió asombrada la multitud, no pudiendo disimular su disgusto.

Tranquilizaos, ciudadanos: respondió al momento Brijan, el magnífico Claudio comulga: pero es, como llevo dicho, con *ruedas de molino ó carreta*, como es uso constante y adoptado por los *sprits forts* y los sabios de poquito.

¡Eso ya es otra cosa! murmuró la multitud como quitándose un peso de encima.

Admiramos en seguida diez metros, de esa cinta estrechísima llamada *tripilla de pollo*, bautizada en aquel Museo, por lo larga y angosta, con el nombre de "alma de vizcaino" simbolizando la mala ventura de cierta nacion de cuyo nombre no queremos acordarnos.

¿Quién es ese que está vestido de ministro de Hacienda? preguntó Claudio señalando á un maniquí ataviado de tal, con un lujoso y bordado casacon.

Segun el catálogo, respondió uno, ese es el famoso "Adivino de Marchena" que fué tan allá con su acierto, que llegó á predecir y se salió con ella, "que puesto el sol, el asno á la sombra queda."

"El Papamoscas de Búrgos" no atrajo mucho la atencion de los circunstantes, aunque sí su coraje, porque no pocos se creyeron, en el fuero interno, groseramente aludidos con tal espantajo. Igual suerte les cupo á "los novios de Hornachuelos y á los "niños de Ecija" magníficas esculturas que estaban hablando de bien ejecutadas.

¿Y qué nos quiere dar á entender esa buena muger que contemplamos?

Esa, señor, contestó el Preste Juan de las Indias, como persona competente en el ramo, es la célebre "beata de Lora," muger tan recatada y limosnera, que cuando no tenia que dar se daba á sí misma, por lo cual murió pobremente en un hospital despues de haber recibido las extremas unciones. Ejemplo elocuente de las virtudes de muchos.

"El escudero de Zamora y el gaitero de Arganda," el uno no acordándose por la noche de lo que dijo por la mañana, y el otro recibiendo diez para que tocase y veinte para que se callara: fueron mal mirados por la comitiva, porque además de ser ya tarde y estar cansados aquellos graves personages que recorrian el museo, no sé qué malicioso dijo, por lo bajo, que querian dar á entender ciertas y determinadas alusiones políticas de mal género: lo cual, aunque los prudentes lo estimaron como destituido de fundamento, causó sin embargo general disgusto.

Con lo cual terminó tan peregrina visita, saliendo la comitiva por el "postigo de San Rafael," que, á pesar de ser Lunes, solo estaba en su primer situacion por reve-

rencia á los conspícuos personages que debian atravesarlo, evitándoles de este modo amoniacales humedades impropias de tal solemnidad, aunque quebrantando para ello usos y costumbres inveterados. Y yo para poner término á tan largo relato, añadiré por via de epílogo, que la noche de aquel dia tan fausto y memorable, terminó tan dignamente como habia comenzado, con un suntuoso banquete en palacio, donde hubo profusion de "agua de cerrajas," "tortas de Belen," "carne de grulla," "cotufas al golfo," "peras al olmo," "tortas y pan pintado" y otras chucherías por el estilo, sin faltar los más exquisitos vinos *peleon* y *cagacalzones;* concluyéndose tan vistosa fiesta con un espléndido baile donde se danzaron "el agua de nieve y el agua de rosas," no sin haber *quitado* aquellas gentes *muchas motas* al divino y feliz Claudio, que se pirraba por estos festejos, en los cuales *echaba más de una cana al aire* y *pelillos á la mar*, motivo por el cual dicen que llegó prematuramente á calvo."

Hasta aquí la traduccion del doctor Brito Barbosa: no queremos prolongar más este trabajo para no cansar á nuestros lectores, que con lo dicho basta y sobra para que ellos juzguen sobre la verosimilitud de estos hechos y la autenticidad de tal relacion; añadiendo, solamente, para dar remate á estos mal trazados renglones, que el citado libro del doctor Brito Barbosa, puede verlo y leerlo el que dude de su existencia en la calle de los Doblones, número 22, donde su poseedor el Sr. D. Juan Domingo Rodriguez, lo tiene galantemente á disposicion del que quiera satisfacer su curiosidad, habiéndome autorizado para que así lo haga presente.

PEDRO IBAÑEZ-PACHECO.

Cádiz: Julio 1877.

CUENTO FANTÁSTICO MORAL.

III.

Abriéronse las puertas del edificio, y fué introducido en él, desapareciendo su invisible conductor, y siendo recibido con las mayores muestras de respeto por un venerable anciano. Este le manifestó que podia disponer de cuanto allí habia, y que él y todos los criados de la casa estaban á su servicio, segun órdenes que tenia recibidas.

Nuestro hombre creia estar soñando, ó leyendo algun cuento de *Las mil y una noches*, pues se encontraba dueño de una fortuna inmensa, sin haberse tomado el trabajo de labrarla, sin la constante laboriosidad de algunos, ni los arteros medios de los más, segun él tenia sobrado visto en el mundo.

Sabedor del sinnúmero de palacios, haciendas, quintas y mil otras cosas que constituian su fortuna, con más un capital soberbio en metálico y alhajas, quiso enterarse del estado de los demás habitantes de aquellos paises. Y vió que parecian ser regiones de la tierra aún desconocidas para él ó por lo ménos muy semejantes en todo.

Los habia ricos y poderosos, de mediano pasar y completamente pobres.

Imperaban las mismas virtudes y vicios, idénticas miserias, iguales necesidades, los mismos abusos, el propio egoismo, ó mayor, si cabe.

Al paso que algunos de su elevada posicion gozaban de cuanto puede idear la imaginacion más avara de placeres, y hacian hasta abuso del oro para satisfacer deleites y aun vicios los más vergonzosos, no faltaba quien moria de hambre sin poder satisfacer las necesidades más perentorias.

Al paso que algunos llevaban una vida muelle y hasta se hastiaban de la inaccion, otros trabajando dia y noche, se estenuaban de fatiga, sin lograr recuperar las fuerzas perdidas.

Al paso que la industria producia ricas telas y magníficos trenes para la soberbia y magnificencia de algunos, otros no conseguian cubrir sus carnes con los tejidos más groseros.

Al paso que el que nada producia llenaba inmensos graneros de hermosísimo trigo, el que lo cultivaba apenas gustaba una torta de áspera cebada.

Al paso que se construian soberbios edificios para el fausto y ostentacion de unos pocos, míseras zahurdas, hediondas cavernas servian de sepultura á otras familias numerosas.

Vió la maldad á veces triunfante; la bondad hollada; la falsedad respetada; la verdad escarnecida; el dolo, la traicion, los vicios, muy considerados; la sencillez, la nobleza y las virtudes, casi avergonzadas y escondidas; la soberbia y fatuidad, acaso divinizadas; la humildad y modestia, tender á prostituirlas.

Otras mil y mil cosas vió que le indignaron; pero ¡á qué proseguir!...

De ver tantas y tantas miserias lastimóse su corazon, y pensó que su deber, tan en consonancia con aquellos sus sentimientos predominantes, era remediarlas ó atenuarlas.

Y por más que en conversaciones con sus iguales, á quienes intentó atraer y convencer inútilmente, le aconsejaron que tranquilo y reposado gozara y disfrutara, sin dársele un ardite de los demás, y que se hiciera ciego y sordo, y aun tratara de multiplicar sus riquezas, no pudo conseguirlo; repugnaba á su conciencia: no podia dormir ni descansar sin que vinieran á su mente algunos de los cuadros lastimosos que viera. Así que dió órden al anciano administrador para remediar todas las necesidades posibles, consagrándose de por sí á escudriñarlas é inquirirlas.

Y aunque estas obras meritorias eran hechas con el mayor silencio, sin vana ostentacion ni ruido de clarines, llegaron á traslucirse, siendo causa de ser despreciado por los suyos y perseguido, y aun de verse ultrajado por los mismos á quienes remediaba.

Tan injusto odio y semejante ingratitud hubieran empedernido el corazon de cualquier hombre vulgar, pero el nuestro no cejó en su propósito; lo que sí redobló fué el secreto y el sigilo.

El mismo anciano probó en ocasiones á combatir tal prodigalidad, haciéndole saber lo mucho que disminuian los bienes, mas impertérrito, continuaba su empresa.

Pero como las necesidades eran infinitas y las riquezas limitadas, fueron desapareciendo los palacios, las haciendas, las quintas, las riquezas y criados, hasta el extremo de no restarle nada.

Tanto fué, que llegó un dia desventurado en que le fué preciso utilizar el trabajo de sus brazos, así como al anciano, que jamás le abandonó, y léjos de maldecir su suerte ni quejarse de la escesiva caridad, habituado ya á tan nobilísima virtud, cercenaba alguna parte de lo que adquiria para socorrer á otro más necesitado.

Y era mayor su mérito, pues que sufria con resignacion los sarcasmos de aquellos ántes sus iguales y las burletas de éstos sus socorridos.

Sin duda habia vencido nuestro héroe en la prueba singular á que inconscientemente habia sido sometido, pues el anciano que nunca le dejó, y que ignoramos quién fuera, como por recuerdo de otro tiempo le condujo á visitar los reparos que el nuevo dueño habia hecho en el antiguo palacio, y saliendo por la misma puerta que entrara, le dijo estas sentidas palabras: "*Prosigue, hijo, como hasta aquí, y serás digno de habitar el* Palacio de la felicidad." Y cerrando la puerta añadió: "*¡Al Occidente!*"

Hé aquí nuestro hombre llorando un mar de lágrimas al verse privado de la compañía del anciano, á quien ya amaba como á un padre, no sólo por la nobleza y bondad sin límites que le observara, sino tambien por un no sé qué indescriptible que infundia amor y veneracion.

Y no solo afligido, sino temblando convulso, pues que ya olvidara aquellos viajes portentosos que hubo hecho en otro tiempo.

Sin duda el invisible conductor estaba allí á punto, pues á los pocos instantes sintióse hender los aires con la velocidad de otras veces, sin poder apreciar cuanto en confuso tropel parecia correr ante él: árboles, bosques, valles, montañas, mares, rios, etc.; y con los cabellos erizados, y un pavor y frio espantosos, concluyó por cerrar los ojos y dejar hacer.

Observando interiormente que parecian ya sus miembros haber vuelto al estado normal, entreabrió un ojo por curiosidad, é inmediatamente el otro, al ver ante ellos un suntuoso y elegante palacio, si bien semejante á los que tenia vistos en la tierra, y más agradable que el anterior, donde leyó: Ambicion.

(Se continuará.)

Francisco Rodriguez Blanco.

Cádiz: Julio 1877.

EXHUMACION.

Dudo, á fé mia, si cometeré un abuso de confianza publicando el siguiente soneto, sin licencia de su autor, persona muy conocida, y por cierto ventajosísimamente, y con justicia, en la república de las letras; quien lo compuso en sus verdes años, por desgracia ya muy lejanos, para dedicarlo á un amigo y sin ánimo de que viese la luz pública, pues jamás hizo alardes de poeta: razon por la cual yacia en el polvo del olvido: pero movido, yo, por la gracia de la composicion, en la cual se critica discreta y donosamente la manía, tan generalizada hoy, de ingerir en nuestro idioma palabras exóticas, sin ton ni son, me he visto como forzado á hacerlo, muy seguro de que los lectores de La Verdad lo han de ver con agrado, sin temor de arrostrar para ello, con respecto á su erudito autor, las consecuencias de mi cariñosa falta, de la cual me confieso espontáneamente culpado. Ahora, que el lector juzgue si acerté ó no en publicarlo.

Fr. Felix Sanchez de Bustamante.

Bornos: Julio de 1877.

Dice, pues, así el consabido soneto, que por casual evento ha llegado á mis manos profanas en tales asuntos.

POR UN AMIGO

(amante) apasionado de la pureza de nuestro idioma.

SONETO.

Ya estés en *paletot impermeable*,
ya en fresco *negligé* abandonado,
ya en *derniere etiquette* encotillado
hagas furor en la *soirée adorable;*

Ora mires de *silfide* inefable
rostro espiritual, puro y nevado,
luz de la *promenade*, á quien fué dado
el *dilettar* al mundo *fashionable;*

Escucha, Fabio, el poliglóto y sabio
verso *sfogato*, altisonante, horrendo
con que *debuta* mi atrevido labio....

¿Entiendes, Fabio, lo que voy diciendo?
—Y cómo si lo entiendo!—Mientes, Fabio,
pues yo soy quien lo digo y no lo entiendo.

F. C.

GARROWAY.[1]

ESTUDIO FILOLÓGICO.

Entre los dos mil idiomas y cinco mil dialectos á que hacen ascender los filólogos las lenguas habladas en el globo en que habitamos, corresponden al Africa cuatro grandes grupos, que compendian brevemente las que se emplean en comarcas tan dilatadas como las que componen el inmenso continente.

Hoy dia, la curiosidad científica se dirije á esa parte del mundo con marcada preferencia, y empresas, comisiones y particulares decididos tratan de arrancar á la naturaleza salvage sus secretos, á riesgo muchas veces de la vida. España tiene posesiones en Africa, y por su posicion topográfica está llamada en el porvenir á recuperar las posesiones de Cárlos I y Felipe II y quizás á imitar la conducta de Tarif y pasar el estrecho para la formacion de un nuevo y floreciente imperio que se extendiera hasta el Sahara.

(1) Se pronuncia Garné.

Inglaterra, Italia y Francia emprenden viajes científicos y no hace mucho tiempo se ha formado en Madrid una pequeña pero valiosa agrupacion, que ha sido patrocinada por S. M. el Rey, con el exclusivo objeto de internarse en diferentes regiones africanas.

Toda la costa del Mediterráneo se encuentra más ó ménos civilizada; al oeste los establecimientos del Senegal y Sierra Leona, de franceses é ingleses, cabo Palmas, de los americanos, Loanda, Cabo Verde y otras posesiones portuguesas; al sur la importante colonia del Cabo de Buena Esperanza, y al este el Egipto, que hoy lleva con brazo enérgico el pendon de la cultura, y otras varias estaciones más ó ménos europeas, son las avanzadas por donde ha de penetrar la civilizacion hasta las montañas de la Luna.

Los cuatro grupos en que se dividen las lenguas africanas, son los siguientes: de la region del Nilo, de la region del Atlas, de la Nigricia marítima y la del Africa austral.

Entre las primeras se cuentan la rama egipcia, que se divide en egipcio antiguo y moderno ó copto; la rama nubiana y la troglodita, que es muy poco conocida.

En la region del Atlas, el berberisco, el tuarich y el tibbo; estas dos ramas pertenecen al Sahara.

En el Africa austral y Nigricia central, el congo, el cafre, el hotentote y el monomotapa.

En la Nigricia marítima, el fonlah, el mandingo, el susú y el wolof.

He hablado más arriba del Cabo Palmas, colonia de los Estados Unidos de América y principio occidental del gran golfo de Guinea, en cuyo golfo se encuentran nuestras posesiones de Fernando Póo, Corisco, los dos Elobey y Annobon.

Entre Cabo Palmas y Liberia, república independiente, pero que vive á la sombra del gobierno de Washington, corre la costa fértil y agradable, sembrada de numerosos pueblecillos de negros, cada uno de los cuales tiene su jefe ó rey, y se gobierna por sí.

El nombre genérico de este litoral es costa de los Granos, desde el sur de Sierra Leona hasta la costa de los Dientes ó del Marfil, y el trozo entre Liberia y Cabo Palmas, costa del Krú y á sus naturales krumanes.

Estos negros son los más inteligentes y trabajadores, y fácilmente se trasladan contratados por cierto tiempo á las posesiones de los europeos, lo que es de gran utilidad.

Próxima á la colonia de Cabo Palmas se encuentra la aldea de Garroway, cuya vecindad con la poblacion civilizada de los Estados Unidos la dá cierta importancia y hace que sus moradores posean un grado relativo de cultura.

El idioma que usan es como todo el lenguaje de negros en extremo nasal, y como hasta el presente no sé que nadie se haya ocupado de él, voy á trascribir una especie de vocabulario que he podido reunir, como curiosidad lingüística y principio á estudios más detenidos.

EMILIO GOMEZ DE CÁDIZ.

(Concluirá.)

NIÑA Y ACTRIZ.

A la Señorita Doña Vicenta Mala,
por lo bien que ejecutó el papel de LAURA *en el drama* LA MUERTE CIVIL, *representado en el Teatro Principal de Cádiz el* 4 *de Julio de* 1877.

Es fácil, á mi ver, lanzarse á un rio
y dejarse llevar por su corriente;
pero es difícil, toca en desvarío
nadar en contra de ella, hacerla frente.
Si el papel á tu ingenio confiado
de una hija fuera que á su padre amára,
que le hubiera querido y respetado,
que junto á él creciera y se educára,
Con gran facilidad, cual hija buena
y cariñosa, tu papel harías,
con sólo repetir sobre la escena
aquello mismo que en tu hogar hacías;
Mas Laura, reputando por su padre
á un hombre en buena posicion, honrado,
llorando muerta á su amorosa madre,
no obstante á que la tiene viva al lado:
Tú, modelo de amor filial, vehemente,
tú, que eres por tu padre idolatrada,
viendo á tu padre verdadero enfrente
de tí, apartarte de él horrorizada,
Eres la niña que contigo llevas
el atractivo de tus pocos años,
y al par la actriz sublime que te elevas
con dotes que á tu edad son muy extraños.
Sigue, inspirada niña, el buen camino,
que hoy se presenta hermoso ante tu vista,
y plegue á Dios que en él te dé el destino
el lauro que mereces como artista;
Que es fácil, á mi ver, lanzarse á un rio
y dejarse llevar por su corriente;
pero es difícil, toca en desvarío
nadar en contra de ella, hacerla frente.

JOSÉ PASCUAL DE LA PLAZA.

Cádiz: 4 de Julio de 1877.

SONRISA.

A VICENTE PORTER.

"La vida está llena de contrariedades."
(ENRIQUE J. SEGOVIA.)

Era el dia tres de Mayo
del año de mil... etcétera...
¿Pero qué le importa al vulgo
el conocer esta fecha?
Basta que yo la recuerde
que lo demás es pamema.
A gozar de los encantos,
que brinda naturaleza
con sus perfumados dones

en la dulce primavera,
salí al campo una mañana,
no recuerdo si con *ella*
ó sin *ella;* y ¡vive el cielo!
que un olvido tal me pesa;
pero qué le hemos de hacer!
mi memoria es tan perversa
que aunque lo deploro mucho
es fuerza tener paciencia.
El esplenderoso Febo
esparcia sus guedejas
para dar vida á los prados
y galas á las laderas:
todo allí se sonreia
de alegría haciendo muestra,
sonreia el *manso arroyo,*
sonreia la pradera,
sonreíanse las flores,
la montaña y su alta cresta,
sonreíanse las aves,
y con sus *arpadas lenguas*
al *monarca de la luz*
saludaban placenteras,
su sonrisa prodigaban
las cerezas y las brevas,
los pimientos y tomates
las ciruelas y las peras;
y tambien se sonreia,
¡vaya una sonrisa negra!
mi chaquet, número uno,
de viejo, por las coderas!

PEDRO IBAÑEZ-PACHECO.

Cádiz: Julio 1877.

El tuerto tartamudo ó ir por un ojo.

En un lugar (cuyo nombre
Me callo), de Andalucía,
Habia un tuerto muy devoto,
Que, casi toda su vida
Rogando estuvo á los santos,
Le concedieran la vista
Del ojo aquel. No lograba
El infeliz tanta dicha,
Por más que hizo mil promesas
De visitar mil capillas,
Iglesias y santuarios;
Y los chuscos le decian,
Que por ser tan tartamudo,
Los santos no le entendian.
En la plaza del lugar
Estaba mi tuerto un dia
Tomando el sol, cuando vió
Que pasaba en su borrica
Un pariente, de otro pueblo
Que en direccion á otro iba,
Distante de allí seis leguas,
A una fiesta que se hacia
Anualmente á una imágen
De la vírgen, muy antigua
Y milagrosa, con féria,
Cucaña, fuegos, corrida
De novillos, además
De las funciones magníficas
De novenas, jubileos,
Sermones y muchas misas
Mayores, órgano, orquesta,
Y numerosa capilla
De los mejores sochantres
Que habia en Andalucía.
Alegráronsele al tuerto
Con esto las pajarillas,
Y más, cuando oyó decir
Que una pobre paralítica,
Que en la fiesta precedente
Llevaron, que las rodillas
Las besaba con la boca,
Se encomendó á la salida
De la imágen de la Iglesia,
Y bailó unas seguidillas
Delante de mil testigos
Que el milagro certifican.
Concertóse la jornada
Y en ancas de la borrica
Se fué el tuerto caballero
A la poblacion vecina.
Era el diá de la funcion,
Y el tuerto, con la familia
Del pariente, en la gran plaza
Se personó de la villa,
Toda atestada de gente;
De la tarde á la caida
Comenzáronse los fuegos
Artificiales. La grita,
Animacion y jolgorio
Que en las gentes producian
Las velas romanas, ruedas,
Cohetes y culebrinas,
No pudieran describirse
Por el más hábil cronista.
En una lluvia que hubo
De cohetes, la varilla
De uno de ellos, vino á dar
En el ojo que tenia
El tuerto sano, y con tan
Endiablada puntería
Que se lo echó fuera. El pobre,
Que se vió de aquesta guisa,
Comenzó á implorar al cielo
En el punto en que salia
La procesion de la iglesia.
—"Ahora, ahora, hermano, pida,
Pues sale ya la Señora,
Que le conceda la vista:
Le gritan todos; ya éste
Le empuja, aquel le pellizca;

Todo es bulla, y algazara,
Y apretones. ¡Viva! ¡viva!
Se escucha por todas partes
¡Viva la imágen santísima!
—Ande usted, dice el pariente,
Que esta es la ocasion propicia:
Pida usted á la Señora,
Que le conceda la vista.
El ya ciego, consternado,
Alza sus manos, se hinca,
Y prorumpe en estas voces
Con expresion dolorida:
—¡Se... Señora... no... no quiero
Mas que... que... que el que traia!

NICOLÁS DIAZ DE BENJUMEA.

Lóndres: 1877.

CRÓNICA LOCAL.

Folleto.—Hemos recibido el bien escrito informe sobre abolicion de las corridas de Toros y demás fiestas y espectáculos análogos, presentado á la sociedad Económica Gaditana de Amigos del País, por D. José de Rivas y García, Vicebibliotecario de la misma, y que esta distinguida sociedad aprobó en sesion de 14 de Junio de este año. Damos gracias por la atencion.

Se ha publicado el Sermon que en la solemne festividad que anualmente celebra la inmemorial y venerable Hermandad del Santísimo Sacramento y Archicofradía de las Animas, predicó el dia 3 de Junio último en la parroquia de San Antonio nuestro ilustrado amigo el Sr. D. Pablo Medina y Guerrero, capellan párroco del Hospital Militar de esta plaza.

Es un trabajo oratorio merecedor de todo aprecio y en que hay rasgos notables de verdadera elocuencia evangélica.

El Sr. Medina sólo cediendo á los ruegos de la Hermandad facilitó el manuscrito para que saliese impreso su sermon, pues en su religiosa modestia se negaba á que viese la luz pública, no considerándolo digno de este honor.

Reciba nuestro estimable amigo el más cumplido parabien por una obra que tanto honra su talento como acredita su ciencia.

Gran Teatro.—Para principios del mes próximo empezará á actuar en este coliseo la compañia de la célebre Maria Frigerio. Tanto en Madrid como en Barcelona, ha sido estrepitosamente aplaudida segun nos dicen los colegas de ambas capitales.

En nuestro apreciable colega "La Palma" encontramos las siguientes líneas, que con mucho gusto reproducimos:

PROCEDER HUMANITARIO.—Segun telégrama que anoche hemos recibido de Madrid, de nuestro ilustrado amigo y compañero D. Leopoldo de Alba Salcedo, director de *La Patria* y diputado á Córtes, se nos comunica haber gestionado y obtenido dicho señor, la proteccion del gobierno para Alfredo María del Cármen, ó sea el célebre *mudo de Chiclana* á que se refiere el artículo de variedades que hemos insertado en nuestros números del Miércoles y Jueves último, escrito por nuestro querido amigo el jóven y distinguido poeta Sr. Grandallana y Zapata.

El Sr. Alba Salcedo, segun nos manifiesta en su telégrama, ha conseguido además el ingreso del desgraciado aunque precoz artista en el colegio de sordo-mudos de Madrid, donde Alfredo hallará el porvenir que merece su talento, pero que jamás hubiera llegado á alcanzar en su oscuro retiro de Chiclana, á pesar de las falaces promesas de personas que en repetidas ocasiones le han brindado espontáneamente una proteccion que nunca llevaron al terreno de la práctica, no obstante las favorables condiciones de quienes las hacian.

El jóven Alfredo necesitaba una mano generosa que le elevara al pedestal de sus propios merecimientos, y esta mano se la tiende el Sr. Alba Salcedo, digno hijo de Chiclana, como el expósito, tan pronto como tiene conocimiento por la lectura de nuestro periódico, de su interesante historia, y de la existencia del ser que desvalido, puede no obstante aspirar á la aureola que las artes reservan á sus hijos preclaros.

El Sr. Alba ha probado, que aunque apartado del pueblo que le vió nacer y en medio de las atenciones que sus importantes cargos le proporcionan, no se olvida de dispensarle todo el beneficio que puede, identificándose con sus necesidades y sus satisfacciones. Nuestro amigo debe estar orgulloso de su accion por la que sinceramente le felicitamos, haciéndola extensiva á nuestro no ménos digno amigo el señor Perez de Grandallana, por haber sido el instrumento de que se ha valido la Providencia para dispensar el bienestar á *Alfonso María del Cármen*, y porque habiendo roto el silencio que durante años enteros nos ha privado de conocer la existencia del jóven artista, ha conseguido ver colmadas las aspiraciones que los nobles impulsos de su corazon le dictara en beneficio de sus semejantes.

Rifa.—Dice un ilustrado colega local:

"La Rifa que se ha de celebrar en union del sorteo de la Lotería Nacional del 6 de Agosto, á beneficio del Asilo Gaditano de párvulos desvalidos, tiene grandísimas ventajas que los jugadores pueden apreciar fácilmente sobre las de igual índole que se celebran en Madrid, tituladas *Beneficencia Domiciliaria* y *Rifa Nacional*, puesto que constando dichas Rifas de igual número de billetes y al mismo precio que los de la de nuestro Asilo, el premio mayor de aquellas es de 12.000 rs. y el de la de Cádiz de 14.000, premiando las citadas rifas de Madrid los números agraciados con 600 y 400 pesetas en el sorteo de la Lotería Nacional con 30 rs., y la del Asilo Gaditano, en justa proporcion, premia los de 600 pesetas con 40 rs., y los de 400 con 30; siendo la mayor prueba de las muchas ventajas que ofrece la Rifa de Cádiz, que las ya establecidas Rifas de Madrid reparten en premios en el dicho sorteo la cantidad de 43.000 y 40.760 respectivamente, siendo el total importe de los premios de nuestra Rifa la suma de 48.480; pues la Junta económica del Asilo mencionado ha tratado de que los premios de la Rifa sean, en lo posible, en proporcion á los premios de la Lotería Nacional."

DIRECTOR: D. EDUARDO GAUTIER Y ARRIAZA.

Imprenta de la *Revista Médica*, Ceballos (antes Bomba), n.° 1.

AÑO III. CÁDIZ, JULIO DE 1877. NÚM. 87.

PRECIOS DE SUSCRICION.
En Cádiz, llevado á domicilio, por un mes . . . . . 5 rs.
Número suelto . . 3 „

LA VERDAD.

PRECIOS DE SUSCRICION
En provincias y en toda España, un mes . . . . . 6 rs
Número suelto . . 3 „

REVISTA

DE INTERESES MATERIALES Y ADMINISTRATIVOS, DE CIENCIAS Y ARTES

SE PUBLICA TRES VECES AL MES.

DIRECCION Y ADMINISTRACION, SAN FELIPE, 36, BAJO.—HORAS DE DESPACHO, DE DIEZ DE LA MAÑANA Á TRES DE LA TARDE.

UN NUEVO GOBERNADOR.

Nos felicitamos de que se halle al frente de la provincia un Gobernador de las relevantes circunstancias del Sr. D. Mariano del Castillo. Nuestras palabras son hijas de la sinceridad. No se han dictado por la adulacion ni por el agradecimiento, porque nada hemos pedido ni nada esperamos de dicho señor, al tratarse de nuestra personalidad.

Pero, sí, hay de por medio una cosa de gran interés para nosotros y es cuanto pueda redundar en bien de Cádiz y de su provincia, las cuales tienen necesidad, ahora más que nunca de una autoridad que en primer término posea la gran virtud de la discrecion; esa discrecion justa, sábia, prudente, digna y laudable.

No son hoy los dias de Gobernadores que representando épocas de fuerza, traen por mision la de imponerse en todo y para todo. No: hoy la mision gubernamental es la de atraer voluntades y cicatrizar heridas de discordias pasadas: la de transigir para que sus gobernados transijan ante él dentro de los límites del decoro y sin que se amengue el prestigio del Gobierno.

Los primeros actos del Sr. Castillo llevan consigo el sello de la más alta prudencia y dignidad: pero dignidad y prudencia, no aparentes sino verdaderas en toda la extension de la palabra.

En sus actos se reflejan siempre el hombre entendido en administracion y el caballero: lo que Cádiz, el Cádiz contribuyente, el Cádiz atento é ilustrado hasta en las clases más pobres merece y desea.

Nosotros hemos visto á veces elogiar desatentadamente por las pasiones políticas de unos cuantos ó por una amistad del dia y nada más á sugetos que á excepcion de un acto en que solo se necesitaba buena voluntad y entereza, no ejecutaron uno solo, que no fuese obra del aturdimiento y de la escasez de inteligencia, saliendo mal consiguientemente la autoridad en todo, en todo lo que emprendia por revocarse sus providencias en cuantas esferas los interesados acudian á quejarse.

Esa parte del público equivocaba la razonable energía que debe usarse en su sazon oportuna con el arrebatamiento irreflexivo é impertinente y la dignidad personal y el respeto que debe exigir la autoridad hasta para consigo misma, con la grosería para tratar las personas y las cosas.

Las provincias tan importantes como la de Cádiz no pueden gobernarse con la falta de inteligencia y la sobra de orgullo.

El Sr. D. Mariano del Castillo, que tan antiguo es en la administracion, y en quien se reconocen prendas de gran valía, confiamos en que para nuestra provincia ha de ser un gran bien por sus relevantes dotes de mando y por la cortesanía que lo distingue.

Si las exigencias de la política no hacen desgraciadamente transitoria su permanencia en este Gobierno, creemos que con su rectitud y conocimientos, su práctica en el mando, su buen tino y sus generosos deseos, podrá dejar una gratísima memoria en esta provincia, donde será secundado por todos para que se logren las reformas que tanto se anhelan, y se lleven á cabo ó se vuelvan á iniciar pensamientos trascendentales para su realizacion inmediata.

Esta es la expresion leal y sincera de lo que se espera del Sr. Castillo por las personas sensatas y amantes de la prosperidad de nuestra provincia y apartadas de toda idea política.

La índole de nuestro periódico es solo administrativa, y por eso dentro de la esfera de la administracion hemos hablado.

Al consignar lo que consignamos no hemos intentado dar consejos, á quien no los há menester, como la experiencia lo demuestra en los dias que lleva de gobierno el Sr. D. Mariano del Castillo. Es solo nuestro propósito saludar cortesmente á una persona tan entendida, y al propio tiempo manifestar en

nuestra modestísima publicacion que para la provincia de Cádiz, la presencia en ella del Sr. Castillo y la confianza en su valía, segun la reputacion de que viene precedido, son prendas seguras de la cordial inteligencia para el bien público entre un gobernante lleno de ilustracion y un pueblo que en su verdadera mayoría sabe corresponder á los que le hablan con la voz de la ilustracion misma y con la sensatez que se necesita para atraerse las generales simpatías.

Baltasar Gracian.

CUENTO FANTÁSTICO MORAL.

IV.

Despues de algunos instantes en que absorto contemplaba aquel soberbio é imponente palacio, gigante de granito, que parecia desafiar á los vientos y tempestades, y cuyo mudo silencio aterraba á nuestro hombre, oyéronse girar sus enormes puertas, produciendo un ruido espantoso. Y en el momento apareció un respetable señor rodeado de varios servidores, que viniendo hácia él le dió inequívocas muestras de afecto y deferencia, invitándole á penetrar.

Como habíase ya convencido de que no habia más remedio que obedecer y sacar el partido posible de las situaciones que el destino le deparaba, correspondió lo más urbanamente posible á tan galante recibimiento.

Sin duda habitaba allí algun poderoso, pues que vió bizarros hombres de guerra ostentando honores y condecoraciones, bellas damas y gentiles hombres vestidos con la mayor elegancia que cruzaban en distintas direcciones, guardias de honor que saludaban con respeto á su acompañante, y un fausto y magnificencia por todas partes, que le recordaba la mansion de esos grandes señores que tanto hubo admirado cuando vivia en la tierra.

Y como el hombre fácilmente se deja arrastrar por la vanidad, á pesar de sus perfecciones y de todas sus teorías y escelentes ideas, que tanto le habian hecho disparatar, se pavoneaba y juzgaba un gran personaje, puesto que merecia ser tan considerado.

Luego de haber subido escaleras magníficas de mármol y de atravesar régios salones, decorados con un lujo y esplendor que jamás habia visto, fué introducido en una habitacion elegantísima, donde se le ordenó hiciera su *toillete*, para ser presentado al poderoso señor de aquel palacio, oyendo con suma estrañeza que quien le hubo recibido era tan sólo uno de sus allegados.

Sumergido en un baño de alabastro, con un líquido tibio y aromático rehiciéronse sus miembros del pasado entumecimiento, y engalanado con un riquísimo traje que los criados le presentaron, fué conducido ante el señor de aquel hospitalario palacio.

Es muy pobre nuestra lengua para describir las maravillas que vió: baste decir que aunque hombre que se tenia por despreocupado, y que en la tierra jamás ambicionó ni aun presenciar semejantes grandezas, hallábase tan embelesado, que ni acertaba á hablar ni á dar un paso: no parecia sino que las alfombras y los tapices se le enredaban entre piés y manos; su vista se eclipsaba, y más de una vez temió caer desvanecido.

Pero lo que más le extasió fué la turba de encopetados señores y hermosísimas damas que rodeaban un trono magestuoso bajo el que vió sentados una diosa más bien que reina ni princesa, y un elevado señor imponente y respetuoso, cuyo reflejo de riqueza y magestad le turbó de manera, que cayó á sus piés temblando, abrumado bajo el peso de tanta grandeza.

Aun más le admiró la escesiva bondad con que aquel gran príncipe le levantó del suelo, animándole con señaladas muestras de afecto, y manifestando deseos de hablarle luego de terminada la recepcion oficial.

Es de notar una cosa, para él inadvertida: que al entrar todos le miraban con estrañeza y desprecio, y habiendo presenciado lo grata que su vista fuera al príncipe, le rodeaban solícitos y anhelantes, á cuyas atenciones correspondia con la finura que mejor pudo, diciéndose interiormente: "Está visto que en este pais soy un personaje de alto rango: vea usted, cuando yo siempre tuve para mí que nada valia ni significaba. ¿Será que aquí hagan justicia al verdadero mérito, y que yo le tuviera tan escondido, que ni aun me apercibiera de ello?"

En estas y otras reflexiones estaba sumido viendo humillarse ante los príncipes á aquella cohorte de grandes y señores, que así los creia, cuando desaparecidos por fin, se vió llamado por el príncipe, quien le dirigió las siguientes frases: "Sabedores Nos de vuestros méritos, os hemos acogido de la manera que veis, y estad seguro que nos juzgaremos muy honrados en complaceros en vuestros menores deseos. Pedid: gloria, riquezas, honores, en todo sereis satisfecho.

—Señor, contestó nuestro hombre inclinándose, os doy las más espresivas gracias por vuestra magnanimidad; pero nada apetezco: sólo ansiara el bien general.

—Alabo vuestra discrecion; mas ansiais un imposible.

—¿Cómo, señor?

—Hánse hecho por Nos inmensos sacrificios en pró del bien de todos nuestros súbditos, y no hemos conseguido otra cosa que una ambicion desmedida. Si sois observador, podeis cercioraros por vos mismo. Esa turba, por ejemplo, que nos rodea y se humilla por una sonrisa, por una distincion nuestra, no la guia más que la ambicion más miserable; no es respeto ni amor á nuestra persona.

—Me place, oh príncipe, el ser observador.

—Nos lo celebramos, y si teneis á bien ilustrarnos con vuestras observaciones, nos prestareis un buen servicio. Sin embargo, no olvideis esta advertencia: que muchos han sido dominados, ó lo han fingido estar, de iguales sentimientos que los vuestros, y por fin hánse dejado seducir por la ambicion, ó sólo era un hipócrita velo con que la encubrian. No lo olvideis jamás.

—No lo olvidaré, señor.

—Vivireis en nuestro palacio, y cuanto pidais os será concedido.

—Mil gracias, magnánimo príncipe."

Nuestro hombre se dedicó con afan al estudio de cuanto ocurria en aquel imperio (que tal era), y vió confirmadas las palabras del sabio príncipe.

En verdad que éste, por medio de equitativas leyes, y desterrando antiguas ranciedades y preocupaciones, habia tratado de abrir á todos las fuentes de la ilustracion y la prosperidad; en verdad que habia sabido distinguir y premiar á algunos hombres de mérito; pero en cambio reinaba una ciega ambicion de mal carácter que no reparaba en medios algunos para llegar al fin, y como el príncipe no podia hacerlo ni verlo todo en una nacion tan vasta, aquellos que le rodeaban y le servian, tal vez los mismos en quienes más depositaba su confianza, dejábanse seducir por la adulacion, la bajeza y otras malas artes, ó acaso por tener ciegos autómatas y serviles ejecutores de sus designios, ya buenos, ya malos, honraban y distinguian á los más indignos, por lo cual, lo que podia haber sido digna emulacion habíase convertido en una ambicion mezquina y ruin.

Nuestro hombre se dolia de tanta miseria y pequeñez en las clases todas de la nacion, que se retrataba en el deseo inmoderado de sobresalir de su esfera. Por todas partes aspiraban á honores, distinciones, preeminencias, pingües empleos y reputaciones de oropel; por todas partes la charlatanería, la fatuidad y los medios ménos dignos eran las palancas para elevarse medianías ó nulidades: así en la capital, como en las ciudades, como en las aldeas, habíase estendido de tal modo esta maldita pasion, que semejaba una inmensa casa de orates, en que todos dislocados, cada cual soñaba ó desvariaba en uno ó en otro sentido. Necios que simulaban sábios; pequeños que soñaban ser grandes; pobres que ostentaban ser ricos; pigmeos que se ideaban gigantes; perversos con apariencia de rectitud; diablos con olor de santidad. Y como la mayoría con estas falsedades habíanse llegado á persuadir de ello y aun á lograr sus beneficios con estas ó las otras artimañas, resultaba tal desbarajuste y desórden tanto, que nuestro observador se asustó y acudió al príncipe, doliéndose de cuanto habia visto.

Recibido con la mayor benignidad, escuchó de éste que no ignoraba los males que aquejaban á la nacion; pero no pudo oir con serenidad que culpara á las ámplias leyes que la regian y á sus magnánimas dádivas y mercedes, como causa primordial de cuanto malo ocurria. Él, por el contrario, culpaba á los grandes, consejeros y ministros, que atentos solo á miras de ambicion y grandeza propias, dejaban imperar semejante desconcierto, y fueron tales y tan convincentes las razones que expuso, que el príncipe, casi persuadido, rogó que le ayudara con sus consejos á gobernar el imperio.

No cabe duda en que los consejos fueran cuerdos y sanos, por cuanto el príncipe que tenia suma experiencia en esto de gobernar, y que no tenia un pelo de tonto, quedó plenamente convencido de la bondad dèl consejero, y por más que le rogó y brindó con honores, gracias, riquezas y títulos, no pudo jamás escitar su codicia. Y viendo que habia hallado un hombre de los que jamás hubiera visto, le asoció del todo al gobierno.

Por su consejo separó á muchos grandes y ministros que le engañaban; por su consejo protegió más que nunca á la agricultura, industria y comercio; por su consejo sacó de la oscuridad á algunos hombres en que jamás habia parado mientes, y que agenos al bien propio se sacrificaban por la patria; por su consejo brillaron cual nunca las ciencias y las artes; por su consejo se promulgaron leyes equitativas y justas, que descentralizando la riqueza, equilibraban las clases sociales; por su consejo se fundaron establecimientos de grande utilidad tanto para el amparo del pobre, enfermo y desvalido, cuanto para el ornato y salubridad pública; por su consejo el fausto y el lujo disminuyeron en todas las clases sociales. En una palabra, estaba el buen príncipe loco de gozo, pues que veia un ministro recto é incapaz de ser ganado por la ambicion, ni engañado por las adulaciones y bajezas de los subalternos, y el imperio iba curando sus antiguos males.

Y por más que la envidia y la calumnia lanzaban á veces sus dardos contra el ministro, como aquel estaba cierto de la verdad, afeaba y aun castigaba á los detractores.

Nuestro hombre, por más que ni dormia ni descansaba, ni disfrutaba de nada, hallábase satisfecho, pues que habia encontrado el medio de hacer algo en pró de sus generosas aspiraciones.

Semejante estado era sin duda beneficioso, pero no pudo ser durable. Con tanta rectitud, combatiendo á los grandes y á los pequeños, á aquellos para que no tiranizaran y á estos para que no codiciasen, se concitó el odio general, y las murmuraciones, las calumnias y las quejas acrecian por momentos, de tal manera, que hasta el príncipe llegó á dudar en ocasiones. Los mejores hechos, las más justas disposiciones, eran tildadas hasta de criminales, y la nacion en masa se agitaba, gritando y tronando contra nuestro ministro. El pueblo, que era el que más debia estarle agradecido, rugia de furor: y grandes y chicos, nobles y plebeyos, sabios é ignorantes, todos comentaban sus acciones de un modo infame; y por más que el príncipe le defendia y hacia callar á sus enemigos, llegó la hora en que sublevado el pueblo, ni aun respetó al monarca, y éste, por defender su puesto y por salvar la vida del ministro, le aconsejó huir del palacio, saliendo por la puerta misma que entró.

Aunque con el corazon lacerado por la malvada ingratitud de aquellos por quienes tanto se habia sacrificado, tenia una satisfaccion honrosísima: el salir tan puro como cuando entrara. Otro placer tuvo: se le apareció el venerable anciano de marras al abrirse la puerta, diciéndole: "Poco te falta, hijo, para llegar al palacio de la felicidad.

Y despues de abrazarle, exclamó al cerrar: *¡Al Septentrion!*"

(Continuará.) FRANCISCO RODRIGUEZ BLANCO.

LA FELICIDAD.

Mágica expresion tras la que todos corren ansiosos, juzgando unos que es la Diosa Fortuna y otros buscándola en efímeros goces.

¿Quién es el ser, por pequeño que se juzgue á sí mismo, por abatido que se encuentre, á quien no sonría la seductora esperanza de obtener la felicidad?

Son tantos los medios, casi siempre opuestos á la doctrina del Evangelio, los que el mortal emplea para conseguirla, que anhelara yo, pobre é indocto obrero de la inteligencia, tener la péñola de uno de esos gigantes tribunos del pensamiento, para con el escalpelo de mi insuficiencia pretender analizar el corazon humano.

¡El corazon! profundo antro do solo á Dios es dado penetrar á todas horas; libro de páginas misteriosas que ni aun su mismo poseedor acierta á comprender, y que, sin embargo, la soberbia humana se atreve á intentar leer á través del prisma de su razon fria y calculadora.

¡Cuántos no son objeto de envidia, ó cuando ménos de ardientes felicitaciones por su aparente dicha, y llevan en su corazon el cáncer de la más cruel amargura!

La sociedad tiende una mirada superficial y pronuncia un fallo que cree justo, porque así como al hombre frívolo no puede ocurrirse que en el callado seno de un tranquilo rio se oculte un mónstruo, asimismo aquella solo mira al exterior sin calcular otra cosa. ¡¡La felicidad!!

¿En qué consiste?

Difícil es definirla con exactitud, dadas las máximas que el mundo acata.

Si revestido de un poder sobrenatural fuera posible consultar uno por uno á todos los racionales que pueblan la tierra, la vasta superficie de ésta seria suficiente apenas para consignar, en caractéres microscópicos, las heterogéneas respuestas sobre la felicidad.

Todos la buscan sin encontrarla jamás.

¿Habeis oido, caro lector, alguna vez exclamar á alguien estas dos palabras: soy feliz?

Si lo escuchastes, puedes asegurar que tal exclamacion fué solo hija de un momento de mundano placer; no la fiel expresion de una verdadera dicha.

El alma, es cierto, suele de vez en cuando, con su misterioso lenguaje de risas ó lágrimas, revelar á los humanos que la felicidad existe; pero ¡ay! tambien demuestra con sobrada frecuencia de la misma manera que aquella, no es absoluta ni ménos duradera.

Hay momentos, ciertamente, de la vida, en que nos juzgamos completamente venturosos.

¿No fuísteis feliz ¡oh mortal privilegiado! si comprendiendo el poema de puro amor que encerraba la pudorosa mirada de la vírgen que amaste y gozaste de sus plácidas armonías? ¿Y tú, mujer de fecundo seno, no experimentaste una dicha inmensa cada vez que entre tus amorosos brazos arrullaste, bañándolo con una indefinible mirada, á un hijo de tus entrañas?

La felicidad, ha dicho un escritor religioso, consiste en ajustar su entendimiento á un modo de pensar cristiano para moderar los deseos.

Y el hombre lejos de intentar moderarlos, dá libre rienda á sus pasiones buscando un mundo de perenne dicha en el árido camino de la vida.

Comprime el llanto que del corazon brota impidiéndole subir, en alas del sentimiento, á los ojos, porque cree que las lágrimas son únicamente la manifestacion del dolor y rehuye experimentarlo, tratando de engañarse á sí propio.

Busca la felicidad en el amor lascivo, en la gloria, en las pompas y vanidades terrenas, desestimando los gritos de su alma generosa que anhela guiarle por el único sendero de la instable dicha, por el camino de la virtud.

Y siempre juguete del fantasma que persigue, vé llegar el término de su existencia y entonces llora no haberla hallado; vierte ese vivífico rocío que dá lozanía á la mústia flor de la fé, las lágrimas del arrepentimiento; y entonces, repito, sólo entonces comprende que la verdadera felicidad no consiste en rendir culto á las pasiones desordenadas; sino en la tranquilidad de la conciencia y la paz del alma.

José Castroverde y Quirós.

Cádiz: Julio 1877.

ARCANO.

RECUERDO A MI AMIGO EL R. P. MALAGUILLA.

...Y no nos dejes caer en la tentacion......
(*Oracion Dominical*).

"¿Por qué tendrá Don Diego Cañamaque,
persona á quien conozco demasiado,
No solo por Madrid, por toda España
tanta fama de sabio?

¿Por qué la prensa, unánime, no deja
un instante tan solo, de encomiarlo,
elevando hasta el cielo, la valía
de su talento raro?

¿Por qué todos á coro en son unísono,
poseidos de férvido entusiasmo,
le llaman el *non plus* de los talentos
los absortos humanos:

Cuando el señor don Diego, hablando en plata,
otra cosa no es que un mentecato
que no tiene de seso en la mollera
ni dos gramos escasos?

¿Cómo puede del siglo, la omnisciente,
opinion general llevarse chasco
dejando á la razon avergonzada
con semejante fallo?"

De este modo, á sí mismo, no hace mucho,
se preguntaba, dicen un anciano,
sin poder acertar con la respuesta
de misterio tan raro.

Pero el tiempo que oia el soliloquio,
su guadaña y reloj, dejando á un lado
acercándose al viejo, en esta forma,
le explicó aquel arcano.

"Es efecto del siglo en que vivimos
que aunque dice no cree en los milagros
admite la excepcion de figurarse
que los tontos son sabios."

Pedro Ibañez-Pacheco.

Cádiz: Julio 1877.

LO MEJOR DE LA CATEDRAL DE SEVILLA.

CUENTO.

Años hace que á Sevilla
Llegó un famoso pintor
De las riberas del Támesis,
Con cartas de introduccion
Para el señor Arzobispo,
Alcalde Corregidor,
Y sugetos más notables,
Que habia en la poblacion.
Despues de haber visitado
Lo más curioso y mejor
Que encierra la gran Sevilla,
Quiso *Mister Pinkerton*
Que así se llamaba el huésped,
Poner mano á su labor
Y tomar vistas al lápiz,
De lo que á él le pareció
Más artístico y más digno
De cautivar la atencion.
Comenzó por edificios,
Y el primero que escogió,
Fué la Catedral famosa,
Envidia y admiracion
De todos los extrangeros.
Un dia, al despuntar el sol,
Con su banquillo y sus *chismes*
En las gradas se plantó
Que llaman "*los Alemanes*,"
Y con suma perfeccion
Y exactitud la Basílica,
Y la Giralda trazó.
A la siguiente mañana
Continuó su labor,
Y en ménos de siete dias
La acabó á satisfaccion.
Estaba el inglés muy hueco
De haber hecho aquel primor,
Cerrando ya su banquillo
Pues picaba mucho el sol,
Cuando se acerca un gitano
Hecho un cuero del *peleon*,
Y cotejando el dibujo
Con la Iglesia, (sin pasion)
Lo menos doscientos veces
(Así afirma quien lo vió),
Repetia mamullando,
Al influjo del licor
Y haciendo eses: "*¡La mesma!*"
"*¡Cavaita!*" "*¡de mistó!*"
A todo esto, un corrillo
Se iba haciendo en derredor
De caleseros, muchachos,
Cigarreras y porcion
De gallegos con sus cubas,
Colgados de aquel *guason*,
Que todo se le volvia:
"*¡Cavaita!*" "*¡de mistó!*"
"*La mesma! náa si es la mesma!*"
—¿Tu *gustar*? dijo el pintor.
—¡Que si me gusta, criatura!
Y á que no *zabe er zeñó*,
De *tóo* ese gran *erificio*
Qué es lo que tiene *mejó*?
El inglés como quien sabe
De las misas la mayor
Dijo al punto—la Giralda.
—¡Qué la Giralda!—El reloj.
—¡Qué *reló!* no *digaste* eso.
—Pues será el altar mayor.
—Está *ozté diquivocado*.
Aquí el bueno del *mislon*
Fué nombrando el monumento,
El órgano, el facistol,
La Capilla de la Antigua,
El santo Cristobalon
Que está pintado en la nave,
A la diestra del reloj.
Los relieves del trascoro,
La Sacristía mayor,
Las alhajas, las reliquias
Y piezas de gran valor,
Sin acertar la respuesta,
Hasta que al fin se cansó
Y se confesó vencido.
El peine interrogador
Le estuvo atento mirando,
Y tras un minuto ó dos
De guardar el equilibrio
Le dice con una voz
Más que nunca carraspeña:
—Conque no sabes *chavó*,
En *tóo* este gran *erificio*
Qué es lo que tiene *mejó*?
—Ya tardas, dijo el inglés,
Algo cargado de humor.
—Hombre, *que está jecha aquí*,
Y no ha venio de London.

NICOLÁS DIAZ DE BENJUMEA.

Lóndres: Agosto de 1877.

LA CUEVA DEL MONGE.

LEYENDA.

I.
LOS BANDIDOS.

En un profundo barranco
de ese obelisco de plata,
que domina las campiñas
de la morisca Granada.
Al pié de una gruesa encina
y tendidos en sus mantas,
doce bandidos feroces

se hallaban una mañana.
Cada cual con su retaco
y toda clase de armas,
la señal del vigilante
con regocijo esperaban,
mientras una grande bota
de mano en mano pasaba,
con el más puro aguardiente
sacado de la Alpujarra.
El más anciano de todos,
cuando acabó de empinarla,
limpió sus inmundos labios,
extendió sus piernas largas
y levantando los brazos
dijo:—Vaya en hora mala
Lanjaron con su vinillo,
Valdepeñas, Jerez, Málaga,
puesto que de polo á polo
ni desde China hasta Francia,
hay licor más fuerte y rico
que en esta sierra Nevada.
Juro á nuestro padre Caco,
beberme cuantas tinajas
se encuentran en los lugares
que pueblan estas montañas.
Un aplauso estrepitoso
le dieron sus camaradas,
y la corpulenta bota
volvió otra vez á la danza.
Entónces, de la espesura
salió una voz sobrehumana,
que les hizo dar un salto
cual si un batallon llegara.
¡El capitan! dicen todos;
y recogiendo las armas,
se quitaron los sombreros
esperando su llegada.
Quizás te pienses lector,
que algun terrible fantasma,
ó tal vez algun gigante,
era el que allí se acercaba.
Nada de eso, un frailecillo
con su capucha y sus barbas,
con su rosario en la mano
y en los piés unas sandalias,
fué lo que causó tal miedo
á gente tan desalmada.
—Dios os guarde, dijo el hombre,
me gusta la madrugada;
cerca ya del medio dia
os encontrais en la rambla,
sin que joyas ni dinero
tengamos en nuestra estancia.
Entonces, uno de aquellos,
con respeto se adelanta
y le dice:—Capitan,
con injusticia regañas.
Apenas la nueva aurora
por el Oriente asomaba,
ya teníamos en la gruta
una magnífica caza.
Es un marqués; y ya sabes
que esa gente no me agrada;
pues si conservo la vida,
no ha de quedar en España
ninguno que huela á noble
á cien leguas de distancia.
Yo fusilarlo deséo
y solo á tí se aguardaba,
por si quieres presenciar
la muerte de ese canalla.
Quedó pensativo el fraile
y dijo á su camarada:
—Nada de eso, yo me encargo
en despachar su buen alma
en comision al infierno
en esta misma mañana.
Y despues de hacerse cargo
de mil nuevas que le agradan,
que son del crímen trofeos,
páginas ensangrentadas
de aquella vida salvage,
triste, alegre, dulce, amarga,
desaparece de pronto
sin escuchar más palabra,
ocultándose en el bosque
que inmediato se encontraba.

JOSÉ RIVAS PEREZ.

(Continuará.)

CRÓNICA LOCAL.

Neblinas.—Nuestro apreciable amigo y colaborador el Sr. D. Pedro Sañudo Autran, se ha servido enviarnos un ejemplar de sus lindas poesías que titula con el epígrafe de este suelto.

Le damos las gracias por su recuerdo, que estimamos en mucho.

Perros.—Siguen estos animalitos mordiendo á su sabor y á pesar de que van adornados con sus collares. Uno y otro dia la prensa viene pidiendo que se cumpla lo que las Ordenanzas Municipales ordenan. Veremos el dia que suceda una desgracia, que no seria muy difícil en el tiempo que estamos, quién la subsana.

Errata.—Por una falta involuntaria de imprenta, se cometió la siguiente en la composicion del Sr. Ibañez-Pacheco, que lleva por título *Sonrisa*, inserta en nuestro número anterior. En la página 7, columna 1.ª, línea 21, dice *arpadas lenguas*, léase *harpadas lenguas*.

Valor de libros antiguos.—En la última exhibicion que tuvo lugar en Lóndres, de las obras impresas por Caxton, figura una pequeña coleccion perteneciente á lord Spencer, la cual fué asegurada por 275.000 pesos. Esto dará una idea del precio de dichas obras.

DIRECTOR: D. EDUARDO GAUTIER Y ARRIAZA.
Imprenta de la *Revista Médica*, Ceballos (antes Bomba), n.º 1.



Eduardo Lopez Cembrano

FOTOGRAFO.

CALLE DE LA NOVENA, NÚM. 7.
CADIZ.

HOTEL del PARAISO

(ANTES VILLA DE MADRID)
DE
D. TOMAS FERNANDEZ.

Situado en la calle Cristóbal Colon
ANTES JUAN DE ANDAS N. 12, CASA CONOCIDA POR DE LAS CADENAS

Este hôtel disfruta desde hace muchos años un extraordinario crédito por la esmerada asistencia que en él se ofrece á sus favorecedores, con hermosas habitaciones de buenas luces y muy ventiladas, amuebladas de nuevo y por lo módico de sus precios.

☞ **Hay comidas y almuerzos á todas horas.**





Joyeria y Relojeria de E. BONNET.

CALLE S. FRANCISCO,
ESQUINA A LA DE LA MANZANA.

Unico depósito en Cádiz de las máquinas para coser, legítimas de Howe y de Wheeler y Wilson, que han obtenido el PREMIO UNICO ESPECIAL en la Exposicion Universal de Filadelfia.

MODISTA.—D.ª Teresa Moreno ofrece su acreditado taller en la calle de la Soledad n.º 31, para toda clase de confecciones de lujo del mejor gusto, á las personas que deseen valerse de sus conocimientos en esta especialidad.

ELEGANCIA Y EQUIDAD.

J. JULES CHANTEGREIL.

INSTALACION DE BOMBAS
Y APARATOS INODOROS, Y DE TUBERIA PARA GAS, AGUAS, &c.

☞ **Lampistería de todas clases para luces de gas y petróleo.**
☞ **Cubiertas de Pizarra y Zinc.**

CALLE DEL ROSARIO, N. 1.

LA LLAVE.

Depósito de Camas de Hierro de D. Antonio Mení.

VERONICA N.º 6,
ESQUINA A LA DE VALVERDE.

En este establecimiento hallarán constantemente sus favorecedores un completo y variado surtido en **CAMAS DE HIERRO**, cunas, palanganeros, baños de pié, perchas, cubos, cajas de hierro.
Planchas de zink y otros objetos.

BATERIA DE COCINA DE HIERRO GALVANIZADO.
Cafeteras, ollas, sartenes, etc., y gran variedad de útiles del mismo ramo.
DEPOSITO DE CRIN VEGETAL

Gran Camiseria Francesa.

J. GONZALEZ Y C.ª

CALLE DUQUE DE TETUAN ANTES ANCHA ESQUINA A LA DE S. JOSE

FABRICA DE CAMISAS Y CALZONCILLOS, pecheras, puños y cuellos, equipos para novias y canastillas para recien nacidos.—Gran surtido de corbatas y artículos de novedad. —Perfumería inglesa y francesa de las principales fábricas.—Paraguas, bastones, gemelos y alfileres para corbatas.—Petacas, carteras, portamonedas y fosforeras de piel de Rusia.—Guantes, camisetas, calcetines y otros géneros de punto.—Corsés, medias, escotes y juegos de medias y puños.—Batas, peinadores, enaguas y pantalones para señoras.—Mantelería, colgaduras, encajes y bordados de todas clases.— Franelas, holandas, irlandas, creas y madapolanes.—Gran surtido en telas de color para camisas, y otra porcion de artículos que tendrán ocasion de ver los que visiten este acreditado establecimiento.

Especialidad en corte y confeccion.

GRAN CAFE RESTAURANT.

SITUADO EN LAS DELICIAS
FRENTE A LA CASETA DEL CIRCULO MERCANTIL.

En este establecimiemto se encontrará un surtido abundante de todo lo que concierne á su título; todo lo que se expende es de superior calidad y á precios corrientes.
EXQUISITOS VINOS, licores superiores, sorbetes de diversas frutas, cerveza de diferentes fábricas.
FIAMBRES en embutidos de todas clases nacionales y extrangeros.—Se sirven almuerzos, y los Jueves y Domingos se encontrará **EL RICO MENUDO** que tanto crédito obtuvo en el año anterior.

BAZAR INGLES

(ANTIGUO DE LA CALLE MURGUIA.)

SAN PEDRO, ESQUINA A LA DE AMARGURA.

Gran surtido de camas doradas y de hierro de todas clases, á precios de fábrica.—Colchones higiénicos y de muelles.—Arcas de hierro, perchas, lavamanos, palanganas.—Jarros, juegos para tocador, y utensilios de cocina.—Hules, muelles para asientos, crin vegetal, clavazon, herraje, herramientas y otros artículos.
PRECIOS ECONÓMICOS.

DEPOSITO DE MAQUINAS PARA COSER

DE ANDRES ALVAREZ.

Agente autorizado de la compañía fabril SINGER, de New-York.

MAQUINAS PARA FAMILIAS E INDUSTRIALES.

Se venden á plazos de DIEZ RVN. semanales, para que puedan hacerse dueños de estas acreditadas máquinas en el término de un año.—En las ventas al contado se hace un descuento de diez por 100.



GRAN VARIEDAD EN MAQUINAS de mano desde 180 rs. Hilos, sedas, agujas, accesorios y piezas sueltas para todos sistemas. Agujas LEGITIMAS SINGER, á 40 céntimos de real.

Calle de COLUMELA, 34.—CADIZ.—Sucursal en S. Fernando, calle Real, número 103.

ELECTRO SILVER PLATE BRITANNIA METAL.

ULTIMOS DIAS

DE LA

GRAN REALIZACION DE METAL INGLES

PLATEADO POR EL SISTEMA RUOLZ.

CALLE DE COLUMELA 18, Y VERONICA 11.—CADIZ.

Precios fabulosamente baratos con nueva reduccion, con motivo de la Velada y los Baños.

Todo forastero que venga á Cádiz, ganará los gastos del viaje comprando una porcion de cosas en ESTA GANGA, donde se vende 50 por 100 más barato del valor real.

Detalle del precio de algunos géneros.—Cucharas, 4 rs.—Tenedores, 4 id.—Cuchillos, 4 id.—Cucharillas de café, 2 id.—Cucharon para sopa, 20 id.—Cucharas para salsa, 12 id.—Juego de trinchante, 16 id.—Pala para pescados, 20 id.—Candeleros, 20, 24 y 28 id.—Palmatorias, 8, 10 y 20 id.—Mantequeros, 16 á 40 id.—Saleros, 4 á 28 id.—Vinagreras, 28 á 144 id.—Juegos de té y café con bandeja, metal blanco garantizado, 300 á 1600.—Bandejas de todas clases y tamaños, cafeteras, teteras, floreros, centros de mesas, candelabros, timbres, vasos y toda clase de objetos á precios baratísimos.

¡INCREIBLE! GEMELOS DE TEATRO A 16 Y 20 RS.

Gran surtido de objetos para el culto divino.—Siendo libre la entrada, no dejar de visitar esta tienda y aprovecharse de una ocasion que nunca se presentará otra vez.

PRECIO FIJO É INVARIABLE.

ANTIGUO ESTABLECIMIENTO DE QUINCALLA

DE

"Las Cuatro Naciones"

DE

JOSÉ TABOADA.

Calle del General Prim (antes de la Compañía), n.º 1, próximo á la del Torno de Candelaria.

En este acreditado Establecimiento encontrarán los que gusten favorecerle, un constante, completo y variado surtido de los géneros que su título indica, todo de superior calidad y á precios sumamente módicos. *Se reciben efectos para su venta en comision.*

FABRICA DE NAIPES FINOS

DE

Segundo Olea.

COMEDIAS NUM. 12.—CADIZ.

OCHO MEDALLAS

EN DIFERENTES EXPOSICIONES.

Baños de N. Sra. del Carmen.

SITUADOS

EN LA ALAMEDA DE APODACA.

CADIZ.

Este establecimiento balneario que por sus inmejorables condiciones ha sido tan favorecido por los Sres. bañistas en los años anteriores, se hallará á disposicion del público en la presente temporada.

PRECIOS.

BAÑOS.		ROPAS.	
Cajones para cinco señoras	8 rs.	Calzoncillos...	½ rl.
Id. para cuatro caballeros	8 „	Tohallas	½ „
Galería de preferencia ...	2 „	Sábanas	1 „
Id. general	1 „	Peinadores	1 „
Baños templados	6 „		

NOTAS.

Cada persona que exceda del número marcado abonará 2 rs.—Los que ocupen los cajones más de una hora abonarán una mitad más.—Los niños mayores de siete años pagarán billete entero.—Los cajones se ocuparán por rigoroso turno.—No se consiente entrar en las galerías más personas que los bañistas.

Sucursal de Matias Lopez.

CALLE ANCHA,

ESQUINA A LA DE SAN JOSE.

Magnífico surtido de cajas de lujo para dulces y finos bombones de todas clases.

Depósito de chocolates, tés y cafés de la misma casa.

GRAN RELOJERIA Y JOYERIA INGLESA.

PLAZA DE LA CONSTITUCION, N. 7,

ESQUINA A LA CALLE DUQUE DE TETUAN.

D. Bernardo Gundersen, CRONOMETRISTA Y RELOJERO CONSTRUCTOR, hace presente á sus numerosos favorecedores y al público en general, que además del establecimiento de la misma clase que tiene hace años instalado en la calle de San Francisco n. 16, esquina á la de Pedro Conde, siendo insuficiente el local para contener el inmenso y variado surtido de **RELOJES DE TODAS CLASES** que tiene á la venta, ha abierto este nuevo establecimiento en el paraje más céntrico y concurrido de la poblacion, el que reune todas las condiciones apetecibles.

Hallándose en correspondencia directa con las primeras y más acreditadas fábricas del extranjero, puede ofrecer las consiguientes garantías y ventajas positivas en los precios á las personas que se dignen honrarle con su confianza. Tambien garantiza las composturas de cronómetros de buques y de bolsillo, y toda clase de relojes por complicados que sean en su mecanismo.

EN JOYERIA hay constantemente un completo y variado surtido en aderezos, medios aderezos, sortijas, guardapelos, leontinas, cadenas, cruces, botonaduras, collares, dijes y sellos de diferentes clases y formas, de exquisito gusto y última novedad **por recibirlos directamente y con frecuencia, de las principales fábricas de París.**

Año III. CADIZ.—Julio de 1877. Núm. 1.

Velada de Ntra. Sra. de los Angeles.

SUPLEMENTO A LA VERDAD.

REVISTA QUE SE OCUPARA EXCLUSIVAMENTE DE NARRAR TODO CUANTO SE REFIERA A ESTA FIESTA.

SE PUBLICA DURANTE LA VELADA EN LOS DIAS IMPARES.

DOS PALABRAS.

Este es el año tercero que dedicamos una parte de nuestras tareas á historiar ó dar cuenta de todo lo que ocurra en la popular fiesta de la Velada de Nuestra Señora de los Angeles.

La gran aceptacion con que han sido acogidas dentro y fuera de Cádiz, nos obliga á continuar nuestra empresa de años anteriores en toda la mayor extension que nos sea posible, dándole mayor novedad y atractivo.

Y que nuestros trabajos no han sido estériles en esos años para el renombre de esta festividad, lo prueba el haberse reproducido nuestros modestos escritos ó nuestras más variadas noticias por periódicos de España y aun de la América española, donde hay tantas personas que conservan un vehemente cariño á Cádiz.

No es nuestra tarea reducida á los estrechos límites de localidad, sin embargo de que aun recintada á ellos, seria como es de gran utilidad y recreacion á las familias interesadas en cuanto en la Velada ocurra. Tiene la mision de popularizar en importantes círculos fuera de Cádiz la idea de la Velada gaditana, el buen gusto que la preside, los detalles de los festejos, la mencion de las familias notables así gaditanas como forasteras que la honran, etc., etc. Y este año que una Régia persona viene á engrandecerla con su presencia, indudablemente la valía de esta fiesta se duplica, el interés por todos y para todos es mayor y consiguientemente la publicacion de este Suplemento anual de La Verdad, es más necesaria aún que en anteriores años, porque los detalles que consigne han de atraer más y más la atencion de los lectores.

Por eso no hemos vacilado en continuar este año el sistema de esta publicacion extraordinaria, confiados en el favor de las personas ilustradas y que se interesan por que nuestra Velada tenga la verdadera importancia que debe tener, en relacion con los patrióticos deseos de los que la promueven y con los sacrificios que para su mejor éxito hace el culto pueblo de Cádiz.

Nos parece aventurado emitir hoy juicio alguno sobre el aspecto que en el presente año ha de tener nuestra Velada, por las variaciones que en ella se hayan introducido, hasta verla concluida, y entonces se podrá juzgar más acertadamente.

CADIZ EN LA VELADA.

De la Europa en un rincon
Rindiendo culto á sus lares,
Y cercada por los mares
Causando viva impresion;

Una roca se levanta
Tesoro de beldad suma,
Que envuelta en la densa bruma
A los marinos encanta.

Fué del Imperio Romano
Preciosa joya admirada,
Hoy, por todos es llamada
La perla del Oceeano.

Retrato de la belleza,
Honra y prez de nuestra historia,
Corona de la victoria,
Enseña de la nobleza.

Asilo de caridad,
Templo santo del amor,
Rayo vivificador
De paz y felicidad.

Cuando mostrando su gala
Se ostenta brillante y pura,
Parece un sol de ventura
O una linda flor que exhala

Entre sus vivos colores
Grato aroma delicado:
Parece un sueño encantado,
Parece un jardin de amores.

Cádiz siempre es admirada
Por gala del pueblo Ibero:
Mas ese aspecto hechicero
Se aumenta por la Velada.

Como en un jardin fecundo
Nacen rosas y jazmines,
Aquí brotan serafines
Tesoros de amor profundo.

Esas ninfas y esas diosas
Que el hombre sueña en su mente,
Cádiz las tiene realmente
Tan puras y tan graciosas.

Y pues serafines son
De belleza singular,
Los que á ésta perla del mar
Dan vida y animacion,

Dígase lleno de anhelo
Con el alma enamorada,
Que es Cadiz en la Velada
Lo que más se acerca al cielo.

Manolo.

EL QUE HUYE DEL PEREGIL...

(CONTRA-REFRAN.)

Armóse una trepolina
de sopapos y cachetes,
de palos y de trancazos,
en la ya famosa y célebre
Velada del Peregil,
en la gran ciudad de Hércules
ó por otro nombre, Cádiz,
entre algunos mequetrefes
que almorzaban cierto dia
en un restaurant, y alegres,
por el zumo de la uva,
la emprendieron de esta suerte.
Hubo carreras y gritos,
y los sustos consiguientes
que, en semejantes bullangas
son de rúbrica y de ene.
En medio de aquel belen
cuando todos, prontamente,
presurosos se alejaban
de aquel bélico palenque,
tan solo don Juan Travillas
se quedó tranquilamente
saboreando un menudo,
y observando, muy alegre,
aquella solfa de palos
como si tal sucediese.
Pero quiso el hado fiero
que en aquel teje-maneje
y bullicio general,
sin duda algun contendiente
no guardando distraido
su neutralidad, le hiciese
en la frente una honda herida,
lo ménos de medio jeme,
con uno de esos garrotes
que gasta la gente terne.
Y el infeliz de Travillas,
en tan grave estado viéndose,
restañándose la sangre
con voz apagada y débil,
exclamaba, entre sollozos,
renegando de su suerte:
"¡Si no huí del *peregil*,
cómo así me dió en la frente!"
¡Vive Dios, que los refranes,
digan lo que digan, mienten!

CANTARES.

¡Ay... Cádiz de mi vida:
Vengo de lejanos mares;
Para admirar tus *Delicias*,
Y llevarme sus cantares!

—

Dicen que está la Turquía
Con su *luna* tan menguada;
Que han de verse muchas *turcas*,
En nuestra hermosa Velada.

Están los hombres de luto
Desde Rota á Guayaquil;
Porque toditas las *pollas*,
Se vienen al *Peregil*.

—

El que medio mundo ha visto
Solo por un agujero;
En la Velada de Cádiz,
Podrá verlo por entero.

—

Dicen que habrá en *Las Delicias*
Chiquillas muy *remononas;*
Viuditas muy empolvadas,
Y muy pintadas *jamonas*.

NOTICIAS VARIAS.

Hemos anticipado la publicacion de este Suplemento, porque como de costumbre hacemos una gran tirada que enviamos á todos los puntos de España, y principalmente á nuestros queridos colegas, con encargo de que se sirvan reproducir las noticias referentes al objeto á que se destina este Boletin, pues conviene se recuerde que en Cádiz la temporada de baños no solo es deliciosa por su apacible clima y excelentes aguas, sino tambien porque se sabe proporcionar al forastero los goces de un pueblo culto. Cansados estamos de ver en las columnas de los periódicos de la córte reclamos para otros puntos, que no pueden compararse en nada ni por nada con el nuestro; y bueno es que se haga saber esto por toda la prensa de esta capital, en la que ocupamos el último puesto, para que se entienda lo que es y vale el puerto de Cádiz.

La Alcaldía advierte al público, que por el alquiler de cada silla de las dos mil colocadas en toda la extension del paseo, solo deberá abonarse 50 cént. de real.

Asociacion de las Escuelas Católicas.—Sin embargo de que se pensó este año colocar en diferente sitio la caseta de las rifas de la Asociacion, por último se ha determinado hacerla en el sitio de costumbre.

Sabemos que se han recibido multitud de donativos en varios objetos y que han llegado ya los enviados por S. M. el Rey y S. A. R. la princesa de Asturias, consistentes en un par de candelabros de plata y dos grupos de bronce.

El reputado pirotécnico de ciudad D. José Muñoz Iñiguez, es el que se ha hecho cargo de las grandes vistas de fuegos artificiales que tendrán lugar el Domingo 5, Jueves 9, Domingo 12 y Miércoles 15. Oportunamente daremos los programas de cada dia.

Anoche se ha hecho la prueba del alumbrado de gas en el salon de la caseta del Ayuntamiento, de los trasparentes que á la misma adornan exteriormente y de los remates de la parte central de la verja de los jardines.

De seis á diez de la mañana los dias festivos, habrá carreras de cintas, y terminadas estas se jugarán cucañas, amenizando estos actos cuatro bandas de música.



Eduardo Lopez Cembrano.

FOTOGRAFO.

CALLE DE LA NOVENA. NÚM. 7.
CADIZ.

HOTEL del PARAISO
(ANTES VILLA DE MADRID)
DE
D. TOMAS FERNANDEZ.

Situado en la calle Cristóbal Colon
ANTES JUAN DE ANDAS N. 12, CASA CONOCIDA POR DE LAS CADENAS

Este hôtel disfruta desde hace muchos años un extraordinario crédito por la esmerada asistencia que en él se ofrece á sus favorecedores, con hermosas habitaciones de buenas luces y muy ventiladas, amuebladas de nuevo y por lo módico de sus precios.

☞ **Hay comidas y almuerzos á todas horas.**

Baños de N. Sra. del Carmen.

SITUADOS
EN LA ALAMEDA DE APODACA.
CADIZ.

Este establecimiento balneario que por sus inmejorables condiciones ha sido tan favorecido por los Sres. bañistas en los años anteriores, se hallará á disposicion del público en la presente temporada.

PRECIOS.

BAÑOS.		ROPAS.	
Cajones para cinco señoras	8 rs.		
Id. para cuatro caballeros	8 „	Calzoncillos...	½ rl.
Galería de preferencia ...	2 „	Tohallas	½ „
Id. general	1 „	Sábanas	1 „
Baños templados	6 „	Peinadores	1 „

NOTAS.

Cada persona que exceda del número marcado abonará 2 rs. —Los que ocupen los cajones más de una hora abonarán una mitad más.—Los niños mayores de siete años pagarán billete entero.—Los cajones se ocuparán por rigoroso turno.—No se consiente entrar en las galerías más personas que los bañistas.

LA LLAVE.

Depósito de Camas de Hierro de D. Antonio Meni.

VERONICA N.º 6,
ESQUINA A LA DE VALVERDE.

En este establecimiento hallarán constantemente sus favorecedores un completo y variado surtido en **CAMAS DE HIERRO**, cunas, palanganeros, baños de pié, perchas, cubos, cajas de hierro.
Planchas de zink y otros objetos.

BATERIA DE COCINA DE HIERRO GALVANIZADO.
Cafeteras, ollas, sartenes, etc., y gran variedad de útiles del mismo ramo.
DEPOSITO DE CRIN VEGETAL

BAZAR INGLES
(ANTIGUO DE LA CALLE MURGUIA.)
SAN PEDRO, ESQUINA A LA DE AMARGURA.

Gran surtido de camas doradas y de hierro de todas clases, á precios de fábrica.—Colchones higiénicos y de muelles.—Arcas de hierro, perchas, lavamanos, palanganas.—Jarros, juegos para tocador, y utensilios de cocina.—Hules, muelles para asientos, crin vegetal, clavazon, herraje, herramientas y otros artículos.
PRECIOS ECONÓMICOS.

ANTIGUO ESTABLECIMIENTO DE QUINCALLA
DE
"Las Cuatro Naciones"
DE
JOSÉ TABOADA.

Calle del General Prim (antes de la Compañía), n.º 1,
próximo á la del Torno de Candelaria.

En este acreditado Establecimiento encontrarán los que gusten favorecerle, un constante, completo y variado surtido de los géneros que su título indica, todo de superior calidad y á precios sumamente módicos. *Se reciben efectos para su venta en comision.*

GRAN CAFE RESTAURANT.

SITUADO EN LAS DELICIAS
FRENTE A LA CASETA DEL CIRCULO MERCANTIL.

En este establecimiemto se encontrará un surtido abundante de todo lo que concierne á su título; todo lo que se expende es de superior calidad y á precios corrientes.

EXQUISITOS VINOS, licores superiores, sorbetes de diversas frutas, cerveza de diferentes fábricas.

FIAMBRES en embutidos de todas clases nacionales y extrangeros.—Se sirven almuerzos, y los Jueves y Domingos se encontrará **EL RICO MENUDO** que tanto crédito obtuvo en el año anterior.

Sucursal de Matias Lopez.

CALLE ANCHA,
ESQUINA A LA DE SAN JOSE.

Magnífico surtido de cajas de lujo para dulces y finos bombones de todas clases.
Depósito de chocolates, tés y cafés de la misma casa.

DEPOSITO DE MAQUINAS PARA COSER
DE ANDRES ALVAREZ.

Agente autorizado de la compañía fabril SINGER, de New-York.

MAQUINAS PARA FAMILIAS E INDUSTRIALES.

Se venden á plazos de DIEZ RVN. semanales, para que puedan hacerse dueños de estas acreditadas máquinas en el término de un año.—En las ventas al contado se hace un descuento de diez por 100.



GRAN VARIEDAD EN MAQUINAS de mano desde 180 rs.
Hilos, sedas, agujas, accesorios y piezas sueltas para todos sistemas.
Agujas LEGITIMAS SINGER, á 40 céntimos de real.

Calle de COLUMELA, 34.—CADIZ.—Sucursal en S. Fernando, calle Real, número 103.

Gran Camisería Francesa.

J. GONZALEZ Y C.ª

CALLE DUQUE DE TETUAN ANTES ANCHA ESQUINA A LA DE S. JOSE.

FABRICA DE CAMISAS Y CALZONCILLOS, pecheras, puños y cuellos, equipos para novias y canastillas para recien nacidos.—Gran surtido de corbatas y artículos de novedad. —Perfumería inglesa y francesa de las principales fábricas.—Paraguas, bastones, gemelos y alfileres para corbatas.—Petacas, carteras, portamonedas y fosforeras de piel de Rusia.—Guantes, camisetas, calcetines y otros géneros de punto.—Corsés, medias, escotes y juegos de medias y puños.—Batas, peinadores, enaguas y pantalones para señoras.—Mantelería, colgaduras, encajes y bordados de todas clases.— Franelas, holandas, irlandas, creas y madapolanes.—Gran surtido en telas de color para camisas, y otra porcion de artículos que tendrán ocasion de ver los que visiten este acreditado establecimiento.

Especialidad en corte y confeccion.





Joyeria y Relojeria de E. BONNET.

CALLE S. FRANCISCO,
ESQUINA A LA DE LA MANZANA.

Unico depósito en Cádiz de las máquinas para coser, legítimas de Howe y de Wheeler y Wilson, que han obtenido el PREMIO UNICO ESPECIAL en la Exposicion Universal de Filadelfia.

ELECTRO SILVER PLATE BRITANNIA METAL.

ULTIMOS DIAS
DE LA
GRAN REALIZACION DE METAL INGLES
PLATEADO POR EL SISTEMA RUOLZ.

CALLE DE COLUMELA 18, Y VERONICA 11.—CADIZ.

Precios fabulosamente baratos con nueva reduccion, con motivo de la Velada y los Baños.

Todo forastero que venga á Cádiz, ganará los gastos del viaje comprando una porcion de cosas en ESTA GANGA, donde se vende 50 por 100 más barato del valor real.

Detalle del precio de algunos géneros.—Cucharas, 4 rs.—Tenedores, 4 id.—Cuchillos, 4 id.—Cucharillas de café, 2 id.—Cucharon para sopa, 20 id.—Cucharas para salsa, 12 id.—Juego de trinchante, 16 id.—Pala para pescados, 20 id.— Candeleros, 20, 24 y 28 id.—Palmatorias, 8, 10 y 20 id.—Mantequeros, 16 á 40 id.—Saleros, 4 á 28 id.—Vinagreras, 28 á 144 id.—Juegos de té y café con bandeja, metal blanco garantizado, 300 á 1600. —Bandejas de todas clases y tamaños, cafeteras, teteras, floreros, centros de mesas, candelabros, timbres, vasos y toda clase de objetos á precios baratísimos.

¡INCREIBLE! GEMELOS DE TEATRO A 16 Y 20 RS.

Gran surtido de objetos para el culto divino.—Siendo libre la entrada, no dejar de visitar esta tienda y aprovecharse de una ocasion que nunca se presentará otra vez.

PRECIO FIJO É INVARIABLE.

FABRICA DE NAIPES FINOS
DE
Segundo Olea.

COMEDIAS NUM. 12.—CADIZ.

OCHO MEDALLAS
EN DIFERENTES EXPOSICIONES.

J. JULES CHANTEGREIL.

INSTALACION DE BOMBAS

Y APARATOS INODOROS, Y DE TUBERIA PARA GAS, AGUAS, &c.

☞ Lampistería de todas clases para luces de gas y petróleo.
☞ Cubiertas de Pizarra y Zinc.

CALLE DEL ROSARIO, N. 1.

DIRECTOR: D. EDUARDO GAUTIER Y ARRIAZA.

Imprenta de la *Revista Médica*, Ceballos (antes Bomba), n.º 1.

GRAN RELOJERIA Y JOYERIA INGLESA.

PLAZA DE LA CONSTITUCION, N. 7,

ESQUINA A LA CALLE DUQUE DE TETUAN.

D. Bernardo Gundersen, CRONOMETRISTA Y RELOJERO CONSTRUCTOR, hace presente á sus numerosos favorecedores y al público en general, que además del establecimiento de la misma clase que tiene hace años instalado en la calle de San Francisco n. 16, esquina á la de Pedro Conde, siendo insuficiente el local para contener el inmenso y variado surtido de **RELOJES DE TODAS CLASES** que tiene á la venta, ha abierto este nuevo establecimiento en el paraje más céntrico y concurrido de la poblacion, el que reune todas las condiciones apetecibles.

Hallándose en correspondencia directa con las primeras y más acreditadas fábricas del extranjero, puede ofrecer las consiguientes garantías y ventajas positivas en los precios á las personas que se dignen honrarle con su confianza. Tambien garantiza las composturas de cronómetros de buques y de bolsillo, y toda clase de relojes por complicados que sean en su mecanismo.

EN JOYERIA hay constantemente un completo y variado surtido en aderezos, medios aderezos, sortijas, guardapelos, leontinas, cadenas, cruces, botonaduras, collares, dijes y sellos de diferentes clases y formas, de exquisito gusto y última novedad **por recibirlos directamente y con frecuencia, de las principales fábricas de París.**

Año III. CADIZ.—Agosto de 1877. Núm 2.

Velada de Ntra. Sra. de los Angeles.

SUPLEMENTO A LA VERDAD.

REVISTA QUE SE OCUPARA EXCLUSIVAMENTE DE NARRAR TODO CUANTO SE REFIERA A ESTA FIESTA.

SE PUBLICA DURANTE LA VELADA EN LOS DIAS IMPARES.

INAUGURACION.

La VELADA se ha inaugurado en la noche del dia 1.º segun el programa. El aspecto total de ella ha presentado novedad con respecto á los años anterio-riores, y en este punto de la novedad no hay duda que se ha complacido á muchos de los concurrentes, que deseaban algunas variaciones para evitar lo que consideraban monotonía de ornato desde el año 1867.

El juicio sobre la oportunidad ó mejoría de las reformas, es vário hasta ahora. Se puede decir que la opinion no se ha fijado aún para apreciarlas ó no en el sentido de ser una mejora verdadera y si han correspondido ó no á las esperanzas de sus autores y las que el público concibió en vista de ellas.

Pero en lo que no cabe la menor duda, lo que ha merecido un general aplauso, es haber hecho desaparecer la antigua verja del jardin de las Delicias, dejándola á la vista de todos completamente y sustituyéndola por otra más baja. Estas mejoras son debidas á la inteligencia é incansable celo del Sr. Teniente de Alcalde D. Luis Chorro, que ha dado una prueba de buen gusto en proponerlas y realizarlas, así como la iluminacion de ese mismo jardin, por lo que ha obtenido la unánime aprobacion del vecindario, expresada además por la prensa periódica que ha hecho la justicia debida á sus desvelos.

A las Señoritas

QUE HONRAN Y EMBELLECEN NUESTRA VELADA.

A LAS FORASTERAS.

Vosotras las que en la orilla
Del raudo Guadalquivir
Vísteis correr entre flores
De vuestra infancia el Abril;
Hechiceras sevillanas
En cuya frente el jazmin
Estampa su blanco tinte
Y deja bellezas mil;
Vosotras en cuyos ojos
Se vé la gracia lucir
Que lanzan en torno suyo
Las mujeres que al sentir
El primer soplo de vida,
Vieron al manso Genil
Besar los muros que guardan
El encantado jardin,
Que regó con turbios mares
De lágrimas Boabdil:
Hijas de la egregia Córdoba
Del lisonjero pensil
Do asentaban los califas
Su trono de oro y zafir;
Seductoras forasteras
De talle apuesto y gentil,
Que hoy radiantes de hermosura
Asentais la planta aquí,
Cual la bella golondrina
Que al llegar el mes de Abril
Tiende su rápido vuelo
En busca de otro confin;
Llegad á nuestra Velada
Llegad á su seno, sí;
Cádiz la hermosura acata
Doquiera la vé lucir:
Y roba, para acataros
A las flores su carmin,
Sus corales á ese mar
Cuyos murmullos oís
Y cuya espuma en la playa
Se vé saltar y bullir;
Pues con diademas de flores
Se saben orlar aquí,
Las frentes que Dios perfila
Con su divino buril;
Y cual ese sol radiante
Que en el cielo veis lucir
Sobre un dosel de celajes
De púrpura y de carmin,
De igual modo la belleza
Cuyo manto revestís,
Hecho de flores y perlas
Un dosel encuentra aquí.

FEDERICO.

Cádiz: 1.º Agosto de 1877.

A LAS GADITANAS.

Niñas de tez de marfil
Las de frente casta y pura
Aquellas cuya hermosura
Ostenta tesoros mil;
Niñas cuyos labios rojos
Roban su aroma á las flores
Y que el sol de los amores
Llevais grabado en los ojos;
Si otros cantan la Velada
Y su lujo y su grandeza
Y la múltiple belleza
En su ornato desplegada,
Yo revistiendo mi canto
De otro carácter distinto,
En estos versos no pinto
Sino admiro vuesto encanto.
A orillas del mar nacidas
Y por su arrullo halagadas,
Sois.... sirenas encantadas,
En mujeres convertidas;
Sois la flor cuya corola
Guarda en sus bellos colores,
En sus pliegues seductores
Toda la gracia española.
Niñas que á la brisa leve
Su dulce acento robásteis,
Que vuestras manos bañásteis
En el ampo de la nieve;
Mujeres en donde vé
El alma loca, intranquila,
Un sol en cada pupila
Y un piñon en cada pié;
¿No es verdad que se levanta
Una fragante azucena
En cada grano de arena
Donde posais vuestra planta?
Flor que en sus efluvios puros
Lleva del amor la esencia;
Flor que arrastra su existencia
Detrás de los pardos muros
Que ciñen la capital
Que dice al mirar su gloria:
"Soy la primera en la historia
Por lo bella y lo leal."
Por eso nuestra Velada
Sus encantos multiplica
Y luce en placeres rica
Por todo el mundo admirada;
Que en su belleza completa
Pueden por lo lindas ser,
Una flor cada mujer
Y un "bouquet" cada caseta.

FEDERICO.

Cádiz 1.° Agosto 1877.

NOTICIAS VARIAS.

Nuestros apreciables colegas nos harán un honor en reproducir cualquiera de los modestos trabajos de este Boletin. Lo que lo rogamos es que se sirvan citarlo.

A los dignos individuos que componen las respetables corporaciones de la Excma. Diputacion Provincial, Facultad de Medicina, Academia de Bellas Artes é Instituto y Círculo Mercantil, damos las más expresivas gracias por la atencion que nos han dispensado enviándonos invitacion para las respectivas tiendas que ocupan en el local de la Velada.

Es más que probable que para el próximo Domingo luzca una bien entendida y caprichosa iluminacion en las fuentes del centro del jardin principal de las Delicias, formando los colores del arco iris, combinados por medio de refractores de cristal de diversos colores.

La mayor parte de las fuentes, tanto de este jardin como de las tres que adornan el que está á espaldas del Hospital militar, lucirán saltos de agua enteramente nuevos.

La iluminacion del jardin en la noche de su estreno, era de veinte aparatos de luces de gas con bombas y quince figurando palmas, con multitud de luces de igual clase. Las del paseo parecian algo opacas, pero esto se remediará sin duda alguna en las noches sucesivas.

La corrida de toros anunciada para el Domingo ha de ser motivo tambien para que nos visiten multitud de forasteros en ese dia. Los aficionados á la tauromaquia están de enhorabuena, pues se les ofrecen toros de la célebre ganadería de Mihura y cuadrillas de Frascuelo, Currito y Hermosilla reunidas, lo cual es un aliciente que no se presenta con mucha frecuencia.

El órden de las casetas en el presente año es el siguiente:

Casino Gaditano.—Colegio de medicina, Instituto y Academia de Bellas Artes.—Sr. D. Ignacio Sequeira.—Sr. D. Juan Garraton.—Sr. D. José M.ª del Toro.—Sr. Gobernador civil de la Provincia.—Excmo. Ayuntamiento.—Diputacion Provincial.—Empresa de aguas.— Sres. Empleados. Director de la fábrica del Gas.—Círculo mercantil.—Casetas para el público.

Programa de los fuegos artificiales que ha de presentar y dirigir el Sr. Muñoz, de Sevilla, pirotécnico titular de esta ciudad, el domingo 5 del corriente mes.

Preludio por voladores de aviso.
Elevacion de dos cuerpos giratorios.
Ráfaga de chispería brillante matizada.
Vista de lucería con cambiantes de colores.
Esferas mágicas. Transformacion.
Combinacion á la romana con todo género de fuegos.
Mosáico por brotadores de chispas. Transformacion.
Iluminacion por una hermosa luz de color.
En los intermedios, bombas, cohetes y voladores de diversas clases.

DIRECTOR: D. EDUARDO GAUTIER Y ARRIAZA.
Imprenta de la *Revista Médica*, Ceballos (antes Bomba), n.° 1.



Eduardo Lopez Cembrano

FOTOGRAFO.

CALLE DE LA NOVENA. NÚM. 7.
CADIZ.

HOTEL del PARAISO

(ANTES VILLA DE MADRID)
DE
D. TOMAS FERNANDEZ.

Situado en la calle Cristóbal Colon
ANTES JUAN DE ANDAS N. 12, CASA CONOCIDA POR DE LAS CADENAS

Este hôtel disfruta desde hace muchos años un extraordinario crédito por la esmerada asistencia que en él se ofrece á sus favorecedores, con hermosas habitaciónes de buenas luces y muy ventiladas, amuebladas de nuevo y por lo módico de sus precios.

☞ **Hay comidas y almuerzos á todas horas.**

Joyeria y Relojeria de E. BONNET.

CALLE S. FRANCISCO,
ESQUINA A LA DE LA MANZANA.

Unico depósito en Cádiz de las máquinas para coser, legítimas de Howe y de Wheeler y Wilson, que han obtenido el PREMIO UNICO ESPECIAL en la Exposicion Universal de Filadelfia.





MODISTA.—D.ª Teresa Moreno

ofrece su acreditado taller en la calle de la Soledad n.º 31, para toda clase de confecciones de lujo del mejor gusto, á las personas que deseen valerse de sus conocimientos en esta especialidad.

ELEGANCIA Y EQUIDAD.

J. JULES CHANTEGREIL.

INSTALACION DE BOMBAS
Y APARATOS INODOROS, Y DE TUBERIA PARA GAS, AGUAS, &c.

☞ **Lampistería de todas clases para luces de gas y petróleo.**
☞ **Cubiertas de Pizarra y Zinc.**

CALLE DEL ROSARIO, N. 1.

LA LLAVE.

Depósito de Camas de Hierro de D. Antonio Mení.

VERONICA N.º 6,
ESQUINA A LA DE VALVERDE.

En este establecimiento hallarán constantemente sus favorecedores un completo y variado surtido en **CAMAS DE HIERRO**, cunas, palanganeros, baños de pié, perchas, cubos, cajas de hierro.
Planchas de zink y otros objetos.

BATERIA DE COCINA DE HIERRO GALVANIZADO.
Cafeteras, ollas, sartenes, etc., y gran variedad de útiles del mismo ramo.
DEPOSITO DE CRIN VEGETAL

Gran Camiseria Francesa.

J. GONZALEZ Y C.ª

CALLE DUQUE DE TETUAN ANTES ANCHA ESQUINA A LA DE S. JOSE.

FABRICA DE CAMISAS Y CALZONCILLOS,
pecheras, puños y cuellos, equipos para novias y canastillas para recien nacidos.—Gran surtido de corbatas y artículos de novedad.—Perfumería inglesa y francesa de las principales fábricas.—Paraguas, bastones, gemelos y alfileres para corbatas.—Petacas, carteras, portamonedas y fosforeras de piel de Rusia.—Guantes, camisetas, calcetines y otros géneros de punto.—Corsés, medias, escotes y juegos de medias y puños.—Batas, peinadores, enaguas y pantalones para señoras.—Mantelería, colgaduras, encajes y bordados de todas clases.— Franelas, holandas, irlandas, creas y madapolanes.—Gran surtido en telas de color para camisas, y otra porcion de artículos que tendrán ocasion de ver los que visiten este acreditado establecimiento.

Especialidad en corte y confeccion.

GRAN CAFE RESTAURANT.

SITUADO EN LAS DELICIAS
FRENTE A LA CASETA DEL CIRCULO MERCANTIL.

En este establecimiemto se encontrará un surtido abundante de todo lo que concierne á su título; todo lo que se expende es de superior calidad y á precios corrientes.

EXQUISITOS VINOS, licores superiores, sorbetes de diversas frutas, cerveza de diferentes fábricas.

FIAMBRES en embutidos de todas clases nacionales y extrangeros.—Se sirven almuerzos, y los Jueves y Domingos se encontrará **EL RICO MENUDO** que tanto crédito obtuvo en el año anterior.

BAZAR INGLES

(ANTIGUO DE LA CALLE MURGUIA.)

SAN PEDRO, ESQUINA A LA DE AMARGURA.

Gran surtido de camas doradas y de hierro de todas clases, á precios de fábrica.—Colchones higiénicos y de muelles.—Arcas de hierro, perchas, lavamanos, palanganas.—Jarros, juegos para tocador, y utensilios de cocina.—Hules, muelles para asientos, crin vegetal, clavazon, herraje, herramientas y otros artículos.

PRECIOS ECONÓMICOS.

DEPOSITO DE MAQUINAS PARA COSER

DE ANDRES ALVAREZ.

Agente autorizado de la compañía fabril SINGER, de New-York.

MAQUINAS PARA FAMILIAS E INDUSTRIALES.

Se venden á plazos de DIEZ RVN. semanales, para que puedan hacerse dueños de estas acreditadas máquinas en el término de un año.—En las ventas al contado se hace un descuento de diez por 100.



GRAN VARIEDAD EN MAQUINAS de mano desde 180 rs. Hilos, sedas, agujas, accesorios y piezas sueltas para todos sistemas. Agujas LEGITIMAS SINGER, á 40 céntimos de real.

Calle de COLUMELA, 34.—CADIZ.—Sucursal en S. Fernando, calle Real, número 103.

ELECTRO SILVER PLATE BRITANNIA METAL.

ULTIMOS DIAS

DE LA

GRAN REALIZACION DE METAL INGLES

PLATEADO POR EL SISTEMA RUOLZ.

CALLE DE COLUMELA 18, Y VERONICA 11.—CADIZ.

Precios fabulosamente baratos con nueva reduccion, con motivo de la Velada y los Baños.

Todo forastero que venga á Cádiz, ganará los gastos del viaje comprando una porcion de cosas en ESTA GANGA, donde se vende 50 por 100 más barato del valor real.

Detalle del precio de algunos géneros.—Cucharas, 4 rs.—Tenedores, 4 id.—Cuchillos, 4 id.—Cucharillas de café, 2 id.—Cucharon para sopa, 20 id.—Cucharas para salsa, 12 id.—Juego de trinchante, 16 id.—Pala para pescados, 20 id.— Candeleros, 20, 24 y 28 id.—Palmatorias, 8, 10 y 20 id.—Mantequeros, 16 á 40 id.—Saleros, 4 á 28 id.—Vinagreras, 28 á 144 id.—Juegos de té y café con bandeja, metal blanco garantizado, 300 á 1600. —Bandejas de todas clases y tamaños, cafeteras, teteras, floreros, centros de mesas, candelabros, timbres, vasos y toda clase de objetos á precios baratísimos.

¡INCREIBLE! GEMELOS DE TEATRO A 16 Y 20 RS.

Gran surtido de objetos para el culto divino.—Siendo libre la entrada, no dejar de visitar esta tienda y aprovecharse de una ocasion que nunca se presentará otra vez.

PRECIO FIJO É INVARIABLE.

ANTIGUO ESTABLECIMIENTO DE QUINCALLA

DE

"Las Cuatro Naciones"

DE

JOSÉ TABOADA.

Calle del General Prim (antes de la Compañía), n.° 1, próximo á la del Torno de Candelaria.

En este acreditado Establecimiento encontrarán los que gusten favorecerle, un constante, completo y variado surtido de los géneros que su título indica, todo de superior calidad y á precios sumamente módicos. *Se reciben efectos para su venta en comision.*

FABRICA DE NAIPES FINOS

DE

Segundo Olea.

COMEDIAS NUM. 12.—CADIZ.

OCHO MEDALLAS

EN DIFERENTES EXPOSICIONES.

Baños de N. Sra. del Carmen.

SITUADOS

EN LA ALAMEDA DE APODACA.

CADIZ.

Este establecimiento balneario que por sus inmejorables condiciones ha sido tan favorecido por los Sres. bañistas en los años anteriores, se hallará á disposicion del público en la presente temporada.

PRECIOS.

BAÑOS.		ROPAS.	
Cajones para cinco señoras	8 rs.	Calzoncillos...	½ rl.
Id. para cuatro caballeros	8 „	Tohallas	½ „
Galería de preferencia ...	2 „	Sábanas	1 „
Id. general	1 „	Peinadores	1 „
Baños templados	6 „		

NOTAS.

Cada persona que exceda del número marcado abonará 2 rs. —Los que ocupen los cajones más de una hora abonarán una mitad más.—Los niños mayores de siete años pagarán billete entero.—Los cajones se ocuparán por rigoroso turno.—No se consiente entrar en las galerías más personas que los bañistas.

Sucursal de Matias Lopez.

CALLE ANCHA,

ESQUINA A LA DE SAN JOSE.

Magnífico surtido de cajas de lujo para dulces y finos bombones de todas clases.

Depósito de chocolates, tés y cafés de la misma casa.

GRAN RELOJERIA Y JOYERIA INGLESA.

PLAZA DE LA CONSTITUCION, N. 7,

ESQUINA A LA CALLE DUQUE DE TETUAN.

D. Bernardo Gundersen, CRONOMETRISTA Y RELOJERO CONSTRUCTOR, hace presente á sus numerosos favorecedores y al público en general, que además del establecimiento de la misma clase que tiene hace años instalado en la calle de San Francisco n. 16, esquina á la de Pedro Conde, siendo insuficiente el local para contener el inmenso y variado surtido de **RELOJES DE TODAS CLASES** que tiene á la venta, ha abierto este nuevo establecimiento en el paraje más céntrico y concurrido de la poblacion, el que reune todas las condiciones apetecibles.

Hallándose en correspondencia directa con las primeras y más acreditadas fábricas del extranjero, puede ofrecer las consiguientes garantías y ventajas positivas en los precios á las personas que se dignen honrarle con su confianza. Tambien garantiza las composturas de cronómetros de buques y de bolsillo, y toda clase de relojes por complicados que sean en su mecanismo.

EN JOYERIA hay constantemente un completo y variado surtido en aderezos, medios aderezos, sortijas, guardapelos, leontinas, cadenas, cruces, botonaduras, collares, dijes y sellos de diferentes clases y formas, de exquisito gusto y última novedad **por recibirlos directamente y con frecuencia, de las principales fábricas de París.**

Año III. CADIZ.—Agosto de 1877. Núm. 3.

Velada de Ntra. Sra. de los Angeles.

SUPLEMENTO A LA VERDAD.

REVISTA QUE SE OCUPARA EXCLUSIVAMENTE DE NARRAR TODO CUANTO SE REFIERA A ESTA FIESTA.

SE PUBLICA DURANTE LA VELADA EN LOS DIAS IMPARES.

La Caridad en la Velada.

Una de las cosas más dignas de llamar la pública atencion en la Velada, es la de la Rifa para las Escuelas Católicas que anualmente se celebra.

Lindas señoritas de lo más escogido de la sociedad gaditana, se encargan de la expendicion de billetes para los objetos que la caridad de altísimas personas, ilustradas corporaciones y generosos vecinos de la ciudad, donan para un objeto de tan apreciable interés para el pueblo de Cádiz.

No puede ser más grato el aspecto que todas las noches presenta la caseta de la rifa. La juventud y la belleza con todo el encanto del atractivo más modesto, cautivan las miradas de los concurrentes y los llevan por la fuerza irresistible de sus dotes personales, de sus nobles deseos y de su mision cristiana y civilizadora, á interesarse en una rifa de resultados tan benéficos para la niñez desvalida.

Pues la Velada es de los Angeles, por inaugurarse justamente en la víspera del dia en que la Iglesia celebra la solemnidad así llamada, no hay que extrañar que otros ángeles terrenos se dediquen á cumplir una mision tan digna del cielo.

Entre los donativos que han de rifarse el último dia, como en otro lugar verán nuestros lectores, se encuentra en primer lugar el de S. S. el inmortal Pio IX. Este objeto lo consideramos de gran valor, no ya para toda persona piadosa como recuerdo íntimo del venerable Pontífice, sino como alhaja inapreciable bajo el punto de vista histórico, por haber sido usado por el personage más importante de nuestra época.

A PACO.

EPISTOLA.

Apreciable compañero
De infortunios y de hazañas:
Desde que he llegado á Cádiz
Que es la tierra de la gracia,
Yo no te puedo explicar
Lo que ha gozado mi alma.
Voy á hacerte una pintura
Aunque no muy detallada,
De las mágicas bellezas
Que contiene esta Velada.
"En un hermoso salon
Perfumado por las áuras,
El Casino Gaditano.
Sociedad aristocrática,
Dá bailes todas las noches,
Y son tan bellas las damas
Que asisten á esta *soirée*,
Repito que son tan guapas,
Que me es imposible *Paco*
Por mucho tiempo mirarlas.
Pongo en duda algunas veces
Si son bellas gaditanas,
O angelitos hechiceros
Que de las etéreas salas
Han venido solamente
A posarse en la Velada.
Anoche me cautivó,
Por lo graciosa y simpática,
Una linda morenita
Que en lanzando una mirada
Es capaz de derretir
Las altísimas montañas.
Tiene el cabello cortado
Por ser de más elegancia.
¡Quién de su linda cabeza
Un negro rizo guardara!
. . . .
Tambien en otras casetas
Hechiceras niñas bailan,
Dando placer y alegría
Con sus bellísimas caras.
De dos fuentes muy hermosas
Brotan cristalinas aguas,
Y un jardin iluminado
Por candelabros y palmas
Se presenta á nuestra vista
Con belleza extraordinaria.
El salon de la Alegría
Que goza de justa fama
Por su estructura bellísima

Entre los pueblos de España;
No merece más elogios
Que los que el mundo proclama.
Cuando entré por vez primera
En esta preciosa gala,
Salí, puedo asegurarte,
Más alegre que unas Pascuas.
En fin, si quieres gozar,
Si quieres ver lo que es gracia,
Ven á esta ciudad hermosa,
Ven á esta paloma blanca
Y hallarás mil diversiones
Que al mundo entero entusiasman.
Grande corrida de toros
En la cual seis *bichos* matan
Currito con Hermosilla
Diestros de muchas castañas.
Y carreras de caballos,
Y teatros y panoramas,
Y fuegos artificiales,
Y divertidas cucañas,
Y yo no sé cuántas cosas
Que ya la memoria falta.
No repares en dinero,
Llega rápido á esta playa
Que despues de haber mirado
A las niñas gaditanas,
Por mis laudables consejos
Tendrás que darme las gracias.
Adios.... contéstame pronto:
Sabes te quiere en el alma
Tu compañero y amigo
Eugenio Perez Arañas.

MANOLO.

Cádiz Agosto 1877.

CANTARES.

En una lengua de tierra
Que sobre el mar se dilata;
Es Cádiz, por su hermosura,
Una tacita de plata.

—

¡Ay rubia de mis entrañas!
No me lleves al jardin;
Que al fuego que dan tus ojos,
Puede arder el polvorin.

—

Dicen se dan bofetadas
La Rusia con la Turquía;
Por ver quien llega primero,
Al salon de la *Alegría.*

—

Con sus ojos por *muleta*
Y su garbo por anzuelo;
Dan la muerte las mujeres,
Con más gracia que *Frascuelo.*

A mí me agradan las rubias
Porque parecen sirenas;
Y me enloquecen las blancas,
Y me gustan las morenas.

NOTICIAS VARIAS.

El sorteo especial que se celebrará la última noche de Velada en la Rifa de las Escuelas Católicas, será para la adjudicacion de los siguientes regalos:

1.° Un Rosario *usado* por su Santidad Pio IX, y remitido de su órden por Monsignor Macchi, Secretario de su cámara.

2.° Dos candelabros de plata, regalo de S. M. el Rey.

3.° Un grupo de bronce, regalo de S. A. R. la Princesa de Asturias.

4.° Dos floreros, plata y cristal, regalo del Excmo. Ayuntamiento.

Los números (opciones) que han de entrar en este sorteo, se dan como premios en la rifa general, *único* modo de que puedan adquirirse.

Han empezado ya los bailes en la elegante tienda del Casino Gaditano en la VELADA, con la animacion y el buen tono de costumbre. En la primera noche no hubo baile; pero en las siguientes ya ha empezado á tomar ser aquella reunion tan escogida y de que tan gratos recuerdos llevan siempre los forasteros. Ya nos ocuparemos de estos bailes, segun acostumbramos, á fin de que nuestra revista aumente en interés y vida.

En los momentos en que se dá á la prensa este Suplemento, una inmensa multitud se dirige á presenciar las carreras de cintas y cucañas anunciadas en el programa de los festejos.

Hoy celebra sesion pública en la sala de actos del Excmo. Ayuntamiento, la Sociedad Protectora de los Animales y las Plantas. Agradecemos la invitacion.

Hemos extrañado la falta de los restaurants que en el año anterior prestaban un buen servicio al público, y que veíamos siempre bastante concurridos.

El tren extraordinario de Sevilla y Jerez debe llegar hoy á las 11 y 48 minutos, y saldrá de Cádiz á las 12 de la noche.

Otro tren extraordinario de Jerez, cuya salida de aquel punto se anuncia á la una de la tarde, volverá á las ocho de la noche.

Tambien los vapores anuncian viajes extraordinarios.

Los fuegos han de colocarse, segun nos dicen, entre el teatro y la fuente. Nos parece que tal vez este pensamiento se altere, porque el sitio no lo conceptuamos el más apropósito.

DIRECTOR: D. EDUARDO GAUTIER Y ARRIAZA.
Imprenta de la *Revista Médica*, Ceballos (antes Bomba), n.° 1.



Eduardo Lopez Cembrano

FOTOGRAFO.

CALLE DE LA NOVENA, NÚM. 7.
CADIZ.

HOTEL del PARAISO

(ANTES VILLA DE MADRID)
DE
D. TOMAS FERNANDEZ.

Situado en la calle Cristóbal Colon
ANTES JUAN DE ANDAS N. 12, CASA CONOCIDA POR DE LAS CADENAS

Este hôtel disfruta desde hace muchos años un extraordinario crédito por la esmerada asistencia que en él se ofrece á sus favorecedores, con hermosas habitaciones de buenas luces y muy ventiladas, amuebladas de nuevo y por lo módico de sus precios.

☞ **Hay comidas y almuerzos á todas horas.**





Joyeria y Relojeria de E. BONNET.

CALLE S. FRANCISCO,
ESQUINA A LA DE LA MANZANA.

Unico depósito en Cádiz de las máquinas para coser, legítimas de Howe y de Wheeler y Wilson, que han obtenido el PREMIO UNICO ESPECIAL en la Exposicion Universal de Filadelfia.

MODISTA.—D.ª Teresa Moreno

ofrece su acreditado taller en la calle de la Soledad n.º 37, para toda clase de confecciones de lujo del mejor gusto, á las personas que deseen valerse de sus conocimientos en esta especialidad.

ELEGANCIA Y EQUIDAD.

J. JULES CHANTEGREIL.

INSTALACION DE BOMBAS
Y APARATOS INODOROS, Y DE TUBERIA PARA GAS, AGUAS, &c.

☞ **Lampistería de todas clases para luces de gas y petróleo.**
☞ **Cubiertas de Pizarra y Zinc.**

CALLE DEL ROSARIO, N. 1.

LA LLAVE.

Depósito de Camas de Hierro de D. Antonio Meni.

VERONICA N.º 6,
ESQUINA A LA DE VALVERDE.

En este establecimiento hallarán constantemente sus favorecedores un completo y variado surtido en **CAMAS DE HIERRO**, cunas, palanganeros, baños de pié, perchas, cubos, cajas de hierro.
Planchas de zink y otros objetos.

BATERIA DE COCINA DE HIERRO GALVANIZADO.
Cafeteras, ollas, sartenes, etc., y gran variedad de útiles del mismo ramo.
DEPOSITO DE CRIN VEGETAL

Gran Camiseria Francesa.

J. GONZALEZ Y C.ª

CALLE DUQUE DE TETUAN ANTES ANCHA ESQUINA A LA DE S. JOSE

FABRICA DE CAMISAS Y CALZONCILLOS, pecheras, puños y cuellos, equipos para novias y canastillas para recien nacidos.—Gran surtido de corbatas y artículos de novedad.—Perfumería inglesa y francesa de las principales fábricas.—Paraguas, bastones, gemelos y alfileres para corbatas.—Petacas, carteras, portamonedas y fosforeras de piel de Rusia.—Guantes, camisetas, calcetines y otros géneros de punto.—Corsés, medias, escotes y juegos de medias y puños.—Batas, peinadores, enaguas y pantalones para señoras.—Mantelería, colgaduras, encajes y bordados de todas clases.—Franelas, holandas, irlandas, creas y madapolanes.—Gran surtido en telas de color para camisas, y otra porcion de artículos que tendrán ocasion de ver los que visiten este acreditado establecimiento.

Especialidad en corte y confeccion.

GRAN CAFE RESTAURANT.

SITUADO EN LAS DELICIAS
FRENTE A LA CASETA DEL CIRCULO MERCANTIL.

En este establecimiemto se encontrará un surtido abundante de todo lo que concierne á su título; todo lo que se expende es de superior calidad y á precios corrientes.

EXQUISITOS VINOS, licores superiores, sorbetes de diversas frutas, cerveza de diferentes fábricas.

FIAMBRES en embutidos de todas clases nacionales y extrangeros.—Se sirven almuerzos, y los Jueves y Domingos se encontrará **EL RICO MENUDO** que tanto crédito obtuvo en el año anterior.

BAZAR INGLES

(ANTIGUO DE LA CALLE MURGUIA.)
SAN PEDRO, ESQUINA A LA DE AMARGURA.

Gran surtido de camas doradas y de hierro de todas clases, á precios de fábrica.—Colchones higiénicos y de muelles.—Arcas de hierro, perchas, lavamanos, palanganas.—Jarros, juegos para tocador, y utensilios de cocina.—Hules, muelles para asientos, crin vegetal, clavazon, herraje, herramientas y otros artículos.
PRECIOS ECONÓMICOS.

DEPOSITO DE MAQUINAS PARA COSER

DE ANDRES ALVAREZ.

Agente autorizado de la compañía fabril SINGER, de New-York.

MAQUINAS PARA FAMILIAS E INDUSTRIALES.

Se venden á plazos de DIEZ RVN. semanales, para que puedan hacerse dueños de estas acreditadas máquinas en el término de un año.—En las ventas al contado se hace un descuento de diez por 100.



GRAN VARIEDAD EN MAQUINAS de mano desde 180 rs. Hilos, sedas, agujas, accesorios y piezas sueltas para todos sistemas. Agujas LEGITIMAS SINGER, á 40 céntimos de real.

Calle de COLUMELA, 34.— CADIZ.— Sucursal en S. Fernando, calle Real, número 103.

ELECTRO SILVER PLATE BRITANNIA METAL.

ULTIMOS DIAS

DE LA

GRAN REALIZACION DE METAL INGLES

PLATEADO POR EL SISTEMA RUOLZ.

CALLE DE COLUMELA 18, Y VERONICA 11.—CADIZ.

Precios fabulosamente baratos con nueva reduccion, con motivo de la Velada y los Baños.

Todo forastero que venga á Cádiz, ganará los gastos del viaje comprando una porcion de cosas en ESTA GANGA, donde se vende 50 por 100 más barato del valor real.

Detalle del precio de algunos géneros.—Cucharas, 4 rs.—Tenedores, 4 id.—Cuchillos, 4 id.—Cucharillas de café, 2 id.—Cucharon para sopa, 20 id.—Cucharas para salsa, 12 id.—Juego de trinchante, 16 id.—Pala para pescados, 20 id.— Candeleros, 20, 24 y 28 id.—Palmatorias, 8, 10 y 20 id.—Mantequeros, 16 á 40 id.—Saleros, 4 á 28 id.—Vinagreras, 28 á 144 id.—Juegos de té y café con bandeja, metal blanco garantizado, 300 á 1600. —Bandejas de todas clases y tamaños, cafeteras, teteras, floreros, centros de mesas, candelabros, timbres, vasos y toda clase de objetos á precios baratísimos.

¡INCREIBLE! GEMELOS DE TEATRO A 16 Y 20 RS.

Gran surtido de objetos para el culto divino.—Siendo libre la entrada, no dejar de visitar esta tienda y aprovecharse de una ocasion que nunca se presentará otra vez.

PRECIO FIJO É INVARIABLE.

ANTIGUO ESTABLECIMIENTO DE QUINCALLA

DE

"Las Cuatro Naciones"

DE

JOSÉ TABOADA.

Calle del General Prim (antes de la Compañía), n.º 1, próximo á la del Torno de Candelaria.

En este acreditado Establecimiento encontrarán los que gusten favorecerle, un constante, completo y variado surtido de los géneros que su título indica, todo de superior calidad y á precios sumamente módicos. *Se reciben efectos para su venta en comision.*

FABRICA DE NAIPES FINOS

DE

Segundo Olea.

COMEDIAS NUM. 12.—CADIZ.

OCHO MEDALLAS

EN DIFERENTES EXPOSICIONES.

Baños de N. Sra. del Carmen.

SITUADOS

EN LA ALAMEDA DE APODACA.

CADIZ.

Este establecimiento balneario que por sus inmejorables condiciones ha sido tan favorecido por los Sres. bañistas en los años anteriores, se hallará á disposicion del público en la presente temporada.

PRECIOS.

BAÑOS.		ROPAS.	
Cajones para cinco señoras	8 rs.	Calzoncillos...	½ rl.
Id. para cuatro caballeros	8 ,,	Tohallas	½ ,,
Galería de preferencia ...	2 ,,	Sábanas	1 ,,
Id. general	1 ,,	Peinadores	1 ,,
Baños templados	6 ,,		

NOTAS.

Cada persona que exceda del número marcado abonará 2 rs. —Los que ocupen los cajones más de una hora abonarán una mitad más.—Los niños mayores de siete años pagarán billete entero.—Los cajones se ocuparán por rigoroso turno.—No se consiente entrar en las galerías más personas que los bañistas.

Sucursal de Matias Lopez.

CALLE ANCHA,

ESQUINA A LA DE SAN JOSE.

Magnífico surtido de cajas de lujo para dulces y finos bombones de todas clases.

Depósito de chocolates, tés y cafés de la misma casa.

GRAN RELOJERIA Y JOYERIA INGLESA.

PLAZA DE LA CONSTITUCION, N. 7,

ESQUINA A LA CALLE DUQUE DE TETUAN.

D. Bernardo Gundersen, CRONOMETRISTA Y RELOJERO CONSTRUCTOR, hace presente á sus numerosos favorecedores y al público en general, que además del establecimiento de la misma clase que tiene hace años instalado en la calle de San Francisco n. 16, esquina á la de Pedro Conde, siendo insuficiente el local para contener el inmenso y variado surtido de **RELOJES DE TODAS CLASES** que tiene á la venta, ha abierto este nuevo establecimiento en el paraje más céntrico y concurrido de la poblacion, el que reune todas las condiciones apetecibles.

Hallándose en correspondencia directa con las primeras y más acreditadas fábricas del extranjero, puede ofrecer las consiguientes garantías y ventajas positivas en los precios á las personas que se dignen honrarle con su confianza. Tambien garantiza las composturas de cronómetros de buques y de bolsillo, y toda clase de relojes por complicados que sean en su mecanismo.

EN JOYERIA hay constantemente un completo y variado surtido en aderezos, medios aderezos, sortijas, guardapelos, leontinas, cadenas, cruces, botonaduras, collares, dijes y sellos de diferentes clases y formas, de exquisito gusto y última novedad **por recibirlos directamente y con frecuencia, de las principales fábricas de París.**

Velada de Ntra. Sra. de los Angeles.

SUPLEMENTO A LA VERDAD.

REVISTA QUE SE OCUPARA EXCLUSIVAMENTE DE NARRAR TODO CUANTO SE REFIERA A ESTA FIESTA.

SE PUBLICA DURANTE LA VELADA EN LOS DIAS IMPARES.

LAS TRES CASETAS.

Ya ha comenzado la gran animacion en la Velada. La noche del domingo ha aparecido esta con el esplendor de otros años y la gran vida que embellece esta fiesta de tanto y tan merecido renombre.

En las tiendas del Excmo. Ayuntamiento, del Casino Gaditano y del Círculo Mercantil, en donde la concurrencia de familias distinguidas de Cádiz, Jerez, Sevilla, Córdoba, Madrid y otros puntos era tan numerosa como escogida, se ha bailado, ostentándose la hermosura de tantas jóvenes como el mayor atractivo de aquellas reuniones, verificadas en unos salones tan oportunamente adornados y embellecidos con tanta profusion de luces y flores.

No hay exageracion alguna al decir que en todas estas tres tiendas competian la beldad con el encanto, la discrecion con la gracia, la elegancia con la más seductora sencillez.

Promete, pues, y con razon la juventud noches de grandes recuerdos y de instantes de felicidad en esas tiendas donde el buen gusto y la donosura trasladan á la imaginacion de los mortales á los fantásticos cuentos de las *Mil y una noches.*

Cádiz excede seguramente en su Velada á las iluminaciones caprichosas de la antigua reina del Adriático, la famosa Venecia, con sus fiestas seculares tan admiradas, cuando los grandes poetas y novelistas han dedicado su talento á describirlas.

LAS VELADAS GADITANAS.

Mi más querido José;
he recibido tu escrito,
y de nuevo te repito
que te vengas. Yo bien sé
que ese pais te ilusiona,
que su clima lo merece
y su cielo lo embellece
cual azulada corona.
Mas ni su verde espesura,
y arroyos murmuradores,
ni de sus límpidas flores
el aroma y hermosura,
ni sus cimas elevadas
dó vá el águila á posarse,
pueden jamás compararse
con nuestras bellas veladas.
Quien esa tierra respeta
y su bien allí ha cifrado,
será algun enamorado
ó desdeñado poeta.
Desecha esa soledad
ese silencio sombrío,
que en Cádiz amigo mio
existe la realidad.
Todo aquí el placer augura
y para más animarte,
voy de su feria á mostrarte
una pequeña pintura.
En un terreno espacioso
de jardines rodeado,
al que baña su costado
ese mar inmenso, hermoso:
donde su brisa se aspira
y de la luna el reflejo,
forma un bellísimo espejo
que extasiada el alma admira,
álzanse, doquier galanas
tiendas de bella escultura,
donde ostentan su hermosura
las jóvenes gaditanas.
Sobre mástiles sin cuento,
gallardetes y banderas
forman ondas placenteras
en contínuo movimiento.
De luz inmensos torrentes
todas las tiendas arrojan
al par que sus flores mojan
varias bellísimas fuentes.
Las músicas á porfía
lanzan al aire su acento,
llevando en alas del viento
sus raudales de armonía.
Los *restaurants* elegantes,
los cafés improvisados,

sirven sus cenas y helados
á numerosos marchantes.
Teatros donde el obrero
muy contento con su suerte
una hora se divierte
con muy escaso dinero.
Además, la caridad
tiene su templo sagrado
donde busca al desgraciado
un consuelo á su orfandad.
Damas bellas y piadosas
en esa rifa á que acudes
te piden para que ayudes
á sus áulas venturosas.
Y en alegre confusion
tanta delicia gozando
de placer se vá ensanchando
en el pecho el corazon.
Deja esas tierras lejanas
de tristeza solo llena,
que aquí curarán tus penas
las *Veladas gaditanas.*

CANTARES.

A la orillita del mar
Para el que pueda cojerlas;
Tiene de noche el *Casino*,
Un ramillete de perlas.

—

En el palacio encantado
Que tiene el Ayuntamiento;
He dejado entre sus flores,
Cautivo mi pensamiento.

—

Para hermosuras, el Bétis,
Para encantos, el Genil;
Y para niñas preciosas,
El Circulo Mercantil.

—

Hay tanta gracia, chiquillo,
En esta tierra especial;
Que cuando barre la escoba,
Coje á montones la sal.

—

Dicen que *la vida es sueño*
Que concluye al despertar;
Si es *un sueño las Delicias,*
Yo quiero siempre soñar.

—

Anoche dijo un inglés
Que era Cádiz un portento;
Con más hermosas mujeres,
Que estrellas el firmamento.

—

Voy á decirle al arcarde
Que te pongan en prisiones;
Por que estás en la Velada,
Robando los corazones.

—

La mujer y la Velada
Es un engaño completo;
Que en quitándole los trapos,
Se quedan en esqueleto.

—

Con dos pases naturales
Y uno corto, muy ceñido;
La moza, que tenga gracia,
Deja al hombre sin sentido.

NOTICIAS VARIAS.

Damos gracias al Sr. Secretario del Gobierno civil y Sr. Director de la fábrica de Gas, por sus atentas invitaciones.

El Sábado se abren las puertas de nuestro Gran Teatro con la compañía italiana de ópera-cómica que dirige el Sr. Achille Lupi y á cuyo frente figura la célebre artista *Maria Frigerio,* que ha recibido de los públicos de Madrid y Barcelona aplausos y ovaciones sin cuento.

Favorecidos como nos vemos hoy por tanto forastero, es para nosotros muy grato este acontecimiento, porque así podemos ofrecerles uno de los goces más cultos de todo pueblo civilizado.

Falta ahora hacerles ver tambien que sabemos disfrutarlos.

En estos últimos dias se ha notado gran afluencia de forasteros en los establecimientos balnearios de esta capital.

Todas las fondas y casas de huéspedes se encuentran ocupadas por multitud de familias que desean gozar de nuestro agradable clima.

Va á publicarse en esta ciudad un nuevo colega titulado *El Sport Español,* periódico que segun indica su título se dedicará principalmente á la descripcion de las carreras de caballos, y será muy posible que salga á luz en las que están anunciadas para los dias 12 y 15 del actual en nuestro Hipódromo.

Sabemos por datos fidedignos que el número de viajeros llegados á esta el último Domingo por el ferro-carril y demás comunicaciones, fué más de 4.000.

Programa de los fuegos artificiales para el Jueves 9:
Erupciones volcánicas.
Imitacion astronómica.
Conjunto de dos círculos giratorios.
Representacion de la esfera terrestre.
Juego de tres anillas de colores.
Jardinera de lucería y chispería.
Vista final. Transformacion.
Intermedio de bombas y cohetes voladores de diversas clases.

DIRECTOR: D. EDUARDO GAUTIER Y ARRIAZA.
Imprenta de la *Revista Médica*, Ceballos (antes Bomba), n.º 1.



Eduardo Lopez Cembrano

FOTOGRAFO.

CALLE DE LA NOVENA. NÚM. 7.
CADIZ.

HOTEL del PARAISO

(ANTES VILLA DE MADRID)
DE
D. TOMAS FERNANDEZ.

Situado en la calle Cristóbal Colon
ANTES JUAN DE ANDAS N. 12, CASA CONOCIDA POR DE LAS CADENAS

Este hôtel disfruta desde hace muchos años un extraordinario crédito por la esmerada asistencia que en él se ofrece á sus favorecedores, con hermosas habitaciones de buenas luces y muy ventiladas, amuebladas de nuevo y por lo módico de sus precios.

☞ **Hay comidas y almuerzos á todas horas.**





Joyería y Relojería de E. BONNET.

CALLE S. FRANCISCO,
ESQUINA A LA DE LA MANZANA.

Unico depósito en Cádiz de las máquinas para coser, legítimas de Howe y de Wheeler y Wilson, que han obtenido el PREMIO UNICO ESPECIAL en la Exposicion Universal de Filadelfia.

MODISTA.—D.ª Teresa Moreno ofrece su acreditado taller en la calle de la Soledad n.º 31, para toda clase de confecciones de lujo del mejor gusto, á las personas que deseen valerse de sus conocimientos en esta especialidad.

ELEGANCIA Y EQUIDAD.

J. JULES CHANTEGREIL.

INSTALACION DE BOMBAS
Y APARATOS INODOROS, Y DE TUBERIA PARA GAS, AGUAS, &c.

☞ **Lampistería de todas clases para luces de gas y petróleo.**
☞ **Cubiertas de Pizarra y Zinc.**

CALLE DEL ROSARIO, N. 1.

LA LLAVE.

Depósito de Camas de Hierro de D. Antonio Mení.

VERONICA N.º 6,
ESQUINA A LA DE VALVERDE.

En este establecimiento hallarán constantemente sus favorecedores un completo y variado surtido en **CAMAS DE HIERRO**, cunas, palanganeros, baños de pié, perchas, cubos, cajas de hierro.
Planchas de zink y otros objetos.

BATERIA DE COCINA DE HIERRO GALVANIZADO.
Cafeteras, ollas, sartenes, etc., y gran variedad de útiles del mismo ramo.
DEPOSITO DE CRIN VEGETAL

Gran Camiseria Francesa.

J. GONZALEZ Y C.ª

CALLE DUQUE DE TETUAN ANTES ANCHA ESQUINA A LA DE S. JOSE

FABRICA DE CAMISAS Y CALZONCILLOS,
pecheras, puños y cuellos, equipos para novias y canastillas para recien nacidos.—Gran surtido de corbatas y artículos de novedad. —Perfumería inglesa y francesa de las principales fábricas.— Paraguas, bastones, gemelos y alfileres para corbatas.—Petacas, carteras, portamonedas y fosforeras de piel de Rusia.—Guantes, camisetas, calcetines y otros géneros de punto.—Corsés, medias, escotes y juegos de medias y puños.—Batas, peinadores, enaguas y pantalones para señoras.—Mantelería, colgaduras, encajes y bordados de todas clases.— Franelas, holandas, irlandas, creas y madapolanes.—Gran surtido en telas de color para camisas, y otra porcion de artículos que tendrán ocasion de ver los que visiten este acreditado establecimiento.

Especialidad en corte y confeccion.

GRAN CAFE RESTAURANT.

SITUADO EN LAS DELICIAS
FRENTE A LA CASETA DEL CIRCULO MERCANTIL.

En este establecimiemto se encontrará un surtido abundante de todo lo que concierne á su título; todo lo que se expende es de superior calidad y á precios corrientes.
EXQUISITOS VINOS, licores superiores, sorbetes de diversas frutas, cerveza de diferentes fábricas.
FIAMBRES en embutidos de todas clases nacionales y extrangeros.—Se sirven almuerzos, y los Jueves y Domingos se encontrará **EL RICO MENUDO** que tanto crédito obtuvo en el año anterior.

BAZAR INGLES

(ANTIGUO DE LA CALLE MURGUIA.)
SAN PEDRO, ESQUINA A LA DE AMARGURA.

Gran surtido de camas doradas y de hierro de todas clases, á precios de fábrica.—Colchones higiénicos y de muelles.—Arcas de hierro, perchas, lavamanos, palanganas.—Jarros, juegos para tocador, y utensilios de cocina.—Hules, muelles para asientos, crin vegetal, clavazon, herraje, herramientas y otros artículos.
PRECIOS ECONÓMICOS.

DEPOSITO DE MAQUINAS PARA COSER
DE ANDRES ALVAREZ.

Agente autorizado de la compañía fabril SINGER, de New-York.

MAQUINAS PARA FAMILIAS E INDUSTRIALES.

Se venden á plazos de DIEZ RVN. semanales, para que puedan hacerse dueños de estas acreditadas máquinas en el término de un año.—En las ventas al contado se hace un descuento de diez por 100.



GRAN VARIEDAD EN MAQUINAS de mano desde 180 rs. Hilos, sedas, agujas, accesorios y piezas sueltas para todos sistemas. Agujas LEGITIMAS SINGER, á 40 céntimos de real.

Calle de COLUMELA, 34.—CADIZ.—Sucursal en S.-Fernando, calle Real, número 103.

ELECTRO SILVER PLATE BRITANNIA METAL.

ULTIMOS DIAS
DE LA
GRAN REALIZACION DE METAL INGLES
PLATEADO POR EL SISTEMA RUOLZ.

CALLE DE COLUMELA 18, Y VERONICA 11.—CADIZ.

Precios fabulosamente baratos con nueva reduccion, con motivo de la Velada y los Baños.

Todo forastero que venga á Cádiz, ganará los gastos del viaje comprando una porcion de cosas en ESTA GANGA, donde se vende 50 por 100 más barato del valor real.

Detalle del precio de algunos géneros.—Cucharas, 4 rs.—Tenedores, 4 id.—Cuchillos, 4 id.—Cucharillas de café, 2 id.—Cucharon para sopa, 20 id.—Cucharas para salsa, 12 id.—Juego de trinchante, 16 id.—Pala para pescados, 20 id.—Candeleros, 20, 24 y 28 id.—Palmatorias, 8, 10 y 20 id.—Mantequeros, 16 á 40 id.—Saleros, 4 á 28 id.—Vinagreras, 28 á 144 id.—Juegos de té y café con bandeja, metal blanco garantizado, 300 á 1600.—Bandejas de todas clases y tamaños, cafeteras, teteras, floreros, centros de mesas, candelabros, timbres, vasos y toda clase de objetos á precios baratísimos.

¡INCREIBLE! GEMELOS DE TEATRO A 16 Y 20 RS.

Gran surtido de objetos para el culto divino.—Siendo libre la entrada, no dejar de visitar esta tienda y aprovecharse de una ocasion que nunca se presentará otra vez.

PRECIO FIJO É INVARIABLE.

ANTIGUO ESTABLECIMIENTO DE QUINCALLA
DE
"Las Cuatro Naciones"
DE
JOSÉ TABOADA.

Calle del General Prim (antes de la Compañía), n.° 1, próximo á la del Torno de Candelaria.

En este acreditado Establecimiento encontrarán los que gusten favorecerle, un constante, completo y variado surtido de los géneros que su título indica, todo de superior calidad y á precios sumamente módicos. *Se reciben efectos para su venta en comision.*

FABRICA DE NAIPES FINOS
DE
Segundo Olea.

COMEDIAS NUM. 12.—CADIZ.

OCHO MEDALLAS
EN DIFERENTES EXPOSICIONES.

Baños de N. Sra. del Carmen.

SITUADOS
EN LA ALAMEDA DE APODACA.

CADIZ.

Este establecimiento balneario que por sus inmejorables condiciones ha sido tan favorecido por los Sres. bañistas en los años anteriores, se hallará á disposicion del público en la presente temporada.

PRECIOS.

BAÑOS.		ROPAS.	
Cajones para cinco señoras	8 rs.	Calzoncillos...	½ rl.
Id. para cuatro caballeros	8 „	Tohallas	½ „
Galería de preferencia ...	2 „	Sábanas	1 „
Id. general	1 „	Peinadores	1 „
Baños templados	6 „		

NOTAS.

Cada persona que exceda del número marcado abonará 2 rs.—Los que ocupen los cajones más de una hora abonarán una mitad más.—Los niños mayores de siete años pagarán billete entero.—Los cajones se ocuparán por rigoroso turno.—No se consiente entrar en las galerías más personas que los bañistas.

Sucursal de Matias Lopez.

CALLE ANCHA,
ESQUINA A LA DE SAN JOSE.

Magnífico surtido de cajas de lujo para dulces y finos bombones de todas clases.

Depósito de chocolates, tés y cafés de la misma casa.

GRAN RELOJERIA Y JOYERIA INGLESA.

PLAZA DE LA CONSTITUCION, N. 7,

ESQUINA A LA CALLE DUQUE DE TETUAN.

D. Bernardo Gundersen, CRONOMETRISTA Y RELOJERO CONSTRUCTOR, hace presente á sus numerosos favorecedores y al público en general, que además del establecimiento de la misma clase que tiene hace años instalado en la calle de San Francisco n. 16, esquina á la de Pedro Conde, siendo insuficiente el local para contener el inmenso y variado surtido de **RELOJES DE TODAS CLASES** que tiene á la venta, ha abierto este nuevo establecimiento en el paraje más céntrico y concurrido de la poblacion, el que reune todas las condiciones apetecibles.

Hallándose en correspondencia directa con las primeras y más acreditadas fábricas del extranjero, puede ofrecer las consiguientes garantías y ventajas positivas en los precios á las personas que se dignen honrarle con su confianza. Tambien garantiza las composturas de cronómetros de buques y de bolsillo, y toda clase de relojes por complicados que sean en su mecanismo.

EN JOYERIA hay constantemente un completo y variado surtido en aderezos, medios aderezos, sortijas, guardapelos, leontinas, cadenas, cruces, botonaduras, collares, dijes y sellos de diferentes clases y formas, de exquisito gusto y última novedad **por recibirlos directamente y con frecuencia, de las principales fábricas de París.**

Año III. CADIZ.—Agosto de 1877. Núm. 5.

Velada de Ntra. Sra. de los Angeles.

SUPLEMENTO A LA VERDAD.

REVISTA QUE SE OCUPARA EXCLUSIVAMENTE DE NARRAR TODO CUANTO SE REFIERA A ESTA FIESTA.

SE PUBLICA DURANTE LA VELADA EN LOS DIAS IMPARES.

La animacion y la vida de todos los años se han presentado ya en las casetas de la VELADA, donde la numerosa y escogida reunion se compone en su mayoría de las más lindas y elegantes señoritas hijas de este privilegiado suelo, y de algunas forasteras que compiten con nuestras adorables paisanas.

El complemento más bello de la famosa VELADA DE NTRA. SRA. DE LOS ANGELES, es sin duda el baile, en un sitio tan lleno de encantos y en que todos contribuyen á ellos: la serenidad de las noches, las frescas brisas del mar cuyo susurro no dejan oir las armonías de las bandas militares, el perfume de las flores, y los diferentes matices de las luces que por doquiera resplandecen.

Todo esto es un tesoro de recuerdos para los que que quedamos en Cádiz, así como para los forasteros que llevan una gratísima idea de lo que es esta ciudad en las noches del estío.

Y si á estas memorias tan agradables se unen las de determinados nombres y las de rostros de serafines, ¿cuánta y cuán grande no será la dulce impresion que quedará en los ánimos de los que hayan recorrido esta VELADA?

¿Cómo podrán entregarse al olvido los nombres de las preciosas señoritas de Aranda, de *Jerez*; Blazquez; Beigbeder, de *Jerez*; Bertemati, de *Jerez*; Cazal, del *Puerto de Santa María*; Cepeda, Flores y Cabiedes, Grandallana y Zapata, de *Jerez*; Gordon y Moreno, de *Jerez*; Gomez Arámburu, Gonzalez Villanueva, Gutierrez, del *Puerto de Santa María*; Jaime, Lacave, Lora, Lacave, de *Sevilla*; Laguno, de *Sevilla*; Lavaggi, Lamadrid, Marassi, Miñano, Martinez Acaso, Márquez, de *Sevilla*, Palacio, del *Puerto de Santa María*; Raon, de *Córdoba*; Ramos, Romero Isasi, Retortillo, Rivera, Rávago, Rocha, Rivero, Sagrario, Tomasetty y Vidiella, asíduas concurrentes á la tienda del Casino?

¿Cómo podrán olvidarse, repetimos, las más de estas que alternan ostentando su belleza y gracia en la caseta del Ayuntamiento, al par de otras como las Buitrago, Luengo, Lerdo de Tejada, Rodriguez, y tantas y tantas más dignas del más apreciable recuerdo?

No son ménos merecedoras de especialísima mencion las preciosas señoritas que embellecen con su habitual concurrencia la caseta del Círculo Mercantil, entre otras muchas que hoy como hoy no podemos recordar, las de Campana, Cadilla, Chesio, Gonzalez, Jakson, Margati, Perez, Riquelme, Sievert y Soulé.

Las que llevan el paraiso en el rostro, no es extraño que infundan vida con su mirada y que la trasmitan de un modo adorable á estas fiestas solemnes que dedica la galantería gaditana al bello sexo.

UNA NOCHE EN LA VELADA.

(MESA REVUELTA.)

Despues de tomar café,
cosa que tanto me agrada,
iremos á la Velada.
Esto dige, y me marché.
Mientras un puro compraba
y con placer lo encendia,
uno que tras mí salia
con otro, así se expresaba:
—¿Dónde vá V., D. Andrés,
esta noche tan temprano?
—Al Círculo Gaditano.
—¿Y á la feria?
—Iré despues.
Pero allí está ya Leonor.
—Hasta despues, caballero,
y el jóven parte ligero
por la calle del Veedor.
La tagarnina chupando,
que era, en verdad, de lo fino,
continué mi camino
hácia la feria marchando.
Como la noche era opaca,
no conocí una pareja
que estaba junto á una reja,
pero escuché decir:—Paca,
no me atormentes así,
abandona esos temores.
—Si tú quieres á Dolores
por qué me engañas á mí?
—Pero escucha, vida mia...
—Nada escucho, eres un pillo.
—Tres reales el cuartillo

y tres *motas* la *media*.
Este grito un vendedor
y un coche que se interpone,
me obligan á que abandone
aquel coloquio de amor.
—¿Es osté zorda, zalero,
palomita en pepitoria?
—Si me está osté oliendo á novia.
—¡Quiá! si soy artillero.
—Mira, Blas, á Federico:
qué bien viste, qué elegante:
¿sabes quién es?
—Un danzante.
—Al contrario, es un buen chico,
tan fino como obsequioso.
Mira, nos ofrece sillas.
—Como aceptes, tres costillas
te he romper... ¡Pobre esposo!
—Quién es esa jóven? Rita.
—Y que te importa quien sea:
como la niña no es fea...
—Al contrario, es muy bonita.
—Eres un marido infiel,
un seductor, un tirano.
—Rosita, alarga la mano
que voy á darte un papel.
—Qué precioso es ese vals!
—Le gusta á V?
—Ya lo creo!
—Lo bailamos?
—Me mareo....
—¡Qué lástima!
—Nicolas,
repara en esa mujer
qué elegancia, qué cintura;
es un ángel de hermosura.
—Tú la debes conocer,
porque ya la has visto á bordo!
—¿Pues quién es esa sultana?
—La que se rifa mañana,
grita un chico, el premio gordo!
—Mamá yo quiero un tambor.
—Yo una muñeca.
—Yo un coche.
—No traigo un cuarto esta noche.
—Pues pídele á aquel señor
que te regaló el sombrero.
—¡Charlatana!
—Laura mia!...
—Que está mirando mi tia.
—No callaré, no, no quiero:
mi vida un incendio amaga
con el desden que recibe.
—Agua fresca del algibe,
no siéndolo, no se paga.
—¡Qué ridículo vejete,
parece un Matusalen!
—Vamos, maridito, ven
y convídame á sorbete.
—Mozo, mozo!...
—Servidor.
—Agua con azucarillo
que esté fresca.
—Y un palillo?
—¡Bravo! que salga el autor.
—Que ese baile se repita
y que se quite el levita
el prestidigitador!
Todo quedó tras de mí,
luces, misterios, acentos,
amorosos pensamientos
que indiscreto sorprendí.
Delante la soledad,
alguna humilde criatura
que busca en la noche oscura
un asilo á su maldad.
Mi cigarro terminaba;
ya daba fin al paseo
cuando lenta ante mí veo
una sombra que cruzaba.
¿Tuve miedo? No lo sé;
pero pensaba alejarme
cuando obligóme á quedarme
estos ecos que escuché:
—¡Desventurada ilusion!
¡Desengaño triste, horrible!
¡Oh! la muerte es preferible
ante tanta humillacion!
No dudo ya, no vacilo,
lo contrario es deshonrarme.
—¿Dónde vá V?
—A bañarme,
que estoy sudando hasta el quilo.
Otras sombras, eran dos,
envueltas en negro manto,
me piden con triste llanto
una limosna por Dios.
Y bajo aquel negro velo
que sus rostros encubria,
claramente se veia
el más triste desconsuelo.
Contraste horrible, en verdad!
allí el placer, la ventura;
aquí el dolor, la amargura,
el hambre, la soledad.
Cuanto pude le dí yo
que algun tanto el hambre apague,
porque aquel *¡Dios se lo pague!*
de venturas me llenó.

NOTICIAS VARIAS.

La célebre arpista Srta. D.ª Esmeralda Cervántes, dá hoy á los aficionados y representantes de la prensa periódica, una *soirée* musical en su domicilio, calle Pedro Conde, número 2, y á la cual hemos sido invitados.

Agradecemos esta distincion.

Entre los varios objetos que hemos visto dignos de llamar la atencion en la caseta de la Rifa, se encuentra una preciosa acuarela, que segun se nos ha dicho es obra de una linda señorita de esta ciudad, cuyo nombre sentimos no poder revelar, porque no estamos para ello autorizados; pero sí diremos que ese rasgo de caridad cristiana es digno de todo encomio y de que se hiciera público su nombre para estímulo de muchos.

Hemos visto en los biombos de la acreditada Sucursal de Matías Lopez, las cajas especiales para carreras de caballos que el Sr. Luege hace venir siempre que se efectúan éstas. Llaman la atencion entre el inmenso surtido que presenta, los preciosos caballos-cajas y las de piel de Rusia para guantes, por sus elegantes formas.

Deseamos á nuestras bellas lectoras mucha suerte en las apuestas, para que se hagan dueñas de estos lindos objetos.

Imprenta de la *Revista Médica*, Ceballos (antes Bomba), n.º 1.



Eduardo Lopez Cembrano

FOTOGRAFO.

CALLE DE LA NOVENA, NÚM. 7.
CADIZ.

HOTEL del PARAISO

(ANTES VILLA DE MADRID)
DE
D. TOMAS FERNANDEZ.

Situado en la calle Cristóbal Colon
ANTES JUAN DE ANDAS N. 12, CASA CONOCIDA POR DE LAS CADENAS

Este hôtel disfruta desde hace muchos años un extraordinario crédito por la esmerada asistencia que en él se ofrece á sus favorecedores, con hermosas habitaciones de buenas luces y muy ventiladas, amuebladas de nuevo y por lo módico de sus precios.

☞ **Hay comidas y almuerzos á todas horas.**

Joyeria y Relojeria de E. BONNET.

CALLE S. FRANCISCO,
ESQUINA A LA DE LA MANZANA.

Unico depósito en Cadiz de las máquinas para coser, legítimas de Howe y de Wheeler y Wilson, que han obtenido el PREMIO UNICO ESPECIAL en la Exposicion Universal de Filadelfia.





MODISTA.—D.ª Teresa Moreno

ofrece su acreditado taller en la calle de la Soledad n.º 31, para toda clase de confecciones de lujo del mejor gusto, á las personas que deseen valerse de sus conocimientos en esta especialidad.

ELEGANCIA Y EQUIDAD.

J. JULES CHANTEGREIL.

INSTALACION DE BOMBAS
Y APARATOS INODOROS, Y DE TUBERIA PARA GAS, AGUAS, &c.

☞ **Lampistería de todas clases para luces de gas y petróleo.**
☞ **Cubiertas de Pizarra y Zinc.**

CALLE DEL ROSARIO, N. 1.

LA LLAVE.

Depósito de Camas de Hierro de D. Antonio Meni.

VERONICA N.º 6,
ESQUINA A LA DE VALVERDE.

En este establecimiento hallarán constantemente sus favorecedores un completo y variado surtido en **CAMAS DE HIERRO**, cunas, palanganeros, baños de pié, perchas, cubos, cajas de hierro.
Planchas de zink y otros objetos.

BATERIA DE COCINA DE HIERRO GALVANIZADO.
Cafeteras, ollas, sartenes, etc., y gran variedad de útiles del mismo ramo.
DEPOSITO DE CRIN VEGETAL

Gran Camiseria Francesa.

J. GONZALEZ Y C.ª

CALLE DUQUE DE TETUAN ANTES ANCHA ESQUINA A LA DE S. JOSE

FABRICA DE CAMISAS Y CALZONCILLOS,
pecheras, puños y cuellos, equipos para novias y canastillas para recien nacidos.—Gran surtido de corbatas y artículos de novedad.—Perfumería inglesa y francesa de las principales fábricas.—Paraguas, bastones, gemelos y alfileres para corbatas.—Petacas, carteras, portamonedas y fosforeras de piel de Rusia.—Guantes, camisetas, calcetines y otros géneros de punto.—Corsés, medias, escotes y juegos de medias y puños.—Batas, peinadores, enaguas y pantalones para señoras.—Mantelería, colgaduras, encajes y bordados de todas clases.— Franelas, holandas, irlandas, creas y madapolanes.—Gran surtido en telas de color para camisas, y otra porcion de artículos que tendrán ocasion de ver los que visiten este acreditado establecimiento.

Especialidad en corte y confeccion.

GRAN CAFE RESTAURANT.

SITUADO EN LAS DELICIAS
FRENTE A LA CASETA DEL CIRCULO MERCANTIL.

En este establecimiemto se encontrará un surtido abundante de todo lo que concierne á su título; todo lo que se expende es de superior calidad y á precios corrientes.

EXQUISITOS VINOS, licores superiores, sorbetes de diversas frutas, cerveza de diferentes fábricas.

FIAMBRES en embutidos de todas clases nacionales y extrangeros.—Se sirven almuerzos, y los Jueves y Domingos se encontrará **EL RICO MENUDO** que tanto crédito obtuvo en el año anterior.

BAZAR INGLES

(ANTIGUO DE LA CALLE MURGUIA.)

SAN PEDRO, ESQUINA A LA DE AMARGURA.

Gran surtido de camas doradas y de hierro de todas clases, á precios de fábrica.—Colchones higiénicos y de muelles.—Arcas de hierro, perchas, lavamanos, palanganas.—Jarros, juegos para tocador, y utensilios de cocina.—Hules, muelles para asientos, crin vegetal, clavazon, herraje, herramientas y otros artículos.

PRECIOS ECONÓMICOS.

DEPOSITO DE MAQUINAS PARA COSER
DE ANDRES ALVAREZ.

Agente autorizado de la compañía fabril SINGER, de New-York.

MAQUINAS PARA FAMILIAS E INDUSTRIALES.

Se venden á plazos de DIEZ RVN. semanales, para que puedan hacerse dueños de estas acreditadas máquinas en el término de un año.—En las ventas al contado se hace un descuento de diez por 100.



GRAN VARIEDAD EN MAQUINAS de mano desde 180 rs. Hilos, sedas, agujas, accesorios y piezas sueltas para todos sistemas. Agujas LEGITIMAS SINGER, á 40 céntimos de real.

Calle de COLUMELA, 34.— CADIZ.— Sucursal en S. Fernando, calle Real, número 103.

ELECTRO SILVER PLATE BRITANNIA METAL.
ULTIMOS DIAS

DE LA

GRAN REALIZACION DE METAL INGLES
PLATEADO POR EL SISTEMA RUOLZ.

CALLE DE COLUMELA 18, Y VERONICA 11.—CADIZ.

Precios fabulosamente baratos con nueva reduccion, con motivo de la Velada y los Baños.

Todo forastero que venga á Cádiz, ganará los gastos del viaje comprando una porcion de cosas en ESTA GANGA, donde se vende 50 por 100 más barato del valor real.

Detalle del precio de algunos géneros.—Cucharas, 4 rs.—Tenedores, 4 id.—Cuchillos, 4 id.—Cucharillas de café, 2 id.—Cucharon para sopa, 20 id.—Cucharas para salsa, 12 id.—Juego de trinchante, 16 id.—Pala para pescados, 20 id.— Candeleros, 20, 24 y 28 id.—Palmatorias, 8, 10 y 20 id.—Mantequeros, 16 á 40 id.—Saleros, 4 á 28 id.—Vinagreras, 28 á 144 id.—Juegos de té y café con bandeja, metal blanco garantizado, 300 á 1600. —Bandejas de todas clases y tamaños, cafeteras, teteras, floreros, centros de mesas, candelabros, timbres, vasos y toda clase de objetos á precios baratísimos.

¡INCREIBLE! GEMELOS DE TEATRO A 16 Y 20 RS.

Gran surtido de objetos para el culto divino.—Siendo libre la entrada, no dejar de visitar esta tienda y aprovecharse de una ocasion que nunca se presentará otra vez.

PRECIO FIJO É INVARIABLE.

ANTIGUO ESTABLECIMIENTO DE QUINCALLA
DE

"Las Cuatro Naciones"

DE

JOSÉ TABOADA.

Calle del General Prim (antes de la Compañía), n.º 1, próximo á la del Torno de Candelaria.

En este acreditado Establecimiento encontrarán los que gusten favorecerle, un constante, completo y variado surtido de los géneros que su título indica, todo de superior calidad y á precios sumamente módicos. *Se reciben efectos para su venta en comision.*

FABRICA DE NAIPES FINOS
DE

Segundo Olea.
COMEDIAS NUM. 12.—CADIZ.

OCHO MEDALLAS

EN DIFERENTES EXPOSICIONES.

Baños de N. Sra. del Carmen.
SITUADOS

EN LA ALAMEDA DE APODACA.

CADIZ.

Este establecimiento balneario que por sus inmejorables condiciones ha sido tan favorecido por los Sres. bañistas en los años anteriores, se hallará á disposicion del público en la presente temporada.

PRECIOS.

BAÑOS.		ROPAS.	
Cajones para cinco señoras	8 rs.	Calzoncillos	½ rl.
Id. para cuatro caballeros	8 „	Tohallas	½ „
Galería de preferencia ...	2 „	Sábanas	1 „
Id. general	1 „	Peinadores	1 „
Baños templados	6 „		

NOTAS.

Cada persona que exceda del número marcado abonará 2 rs. —Los que ocupen los cajones más de una hora abonarán una mitad más.—Los niños mayores de siete años pagarán billete entero.—Los cajones se ocuparán por rigoroso turno.—No se consiente entrar en las galerías más personas que los bañistas.

Sucursal de Matias Lopez.
CALLE ANCHA,

ESQUINA A LA DE SAN JOSE.

Magnífico surtido de cajas de lujo para dulces y finos bombones de todas clases.

Depósito de chocolates, tés y cafés de la misma casa.

GRAN RELOJERIA Y JOYERIA INGLESA.
PLAZA DE LA CONSTITUCION, N. 7,

ESQUINA A LA CALLE DUQUE DE TETUAN.

D. Bernardo Gundersen, CRONOMETRISTA Y RELOJERO CONSTRUCTOR, hace presente á sus numerosos favorecedores y al público en general, que además del establecimiento de la misma clase que tiene hace años instalado en la calle de San Francisco n. 16, esquina á la de Pedro Conde, siendo insuficiente el local para contener el inmenso y variado surtido de **RELOJES DE TODAS CLASES** que tiene á la venta, ha abierto este nuevo establecimiento en el paraje más céntrico y concurrido de la poblacion, el que reune todas las condiciones apetecibles.

Hallándose en correspondencia directa con las primeras y más acreditadas fábricas del extranjero, puede ofrecer las consiguientes garantías y ventajas positivas en los precios á las personas que se dignen honrarle con su confianza. Tambien garantiza las composturas de cronómetros de buques y de bolsillo, y toda clase de relojes por complicados que sean en su mecanismo.

EN JOYERIA hay constantemente un completo y variado surtido en aderezos, medios aderezos, sortijas, guardapelos, leontinas, cadenas, cruces, botonaduras, collares, dijes y sellos de diferentes clases y formas, de exquisito gusto y última novedad **por recibirlos directamente y con frecuencia, de las principales fábricas de París.**

Velada de Ntra. Sra. de los Angeles.

SUPLEMENTO A LA VERDAD.

REVISTA QUE SE OCUPARÁ EXCLUSIVAMENTE DE NARRAR TODO CUANTO SE REFIERA A ESTA FIESTA.

SE PUBLICA DURANTE LA VELADA EN LOS DIAS IMPARES.

Se habla del levante como uno de los vientos encargado de hacer mal á nuestra VELADA. Los apóstrofes que nuestras bellas le dirigen son tan grandes como merecidos. Con efecto, el furioso levante impide que la VELADA ostente su iluminacion esplendorosa: que la concurrencia sea ménos, y que un viento de impetuosa vida, impida la de esta fiesta, dedicada en primer término al bello sexo.

Felizmente el levante que empezó á afligirnos en estos dias de encanto y felicidad para Cádiz, ha desaparecido; en cambio las frescas brisas del Oeste bañan el sitio de la VELADA, en compensacion del sol abrasador del mediodia.

Saludemos á este viento que ha venido á ser el consuelo del estío y á dar á Cádiz lo que en Cádiz buscan los forasteros que huyen de los calores de Madrid, Córdoba, Ecija y Sevilla, esperando que la perla del Océano se muestre grata á los que en ella ven su refugio contra los rigores de la estacion.

Tenemos una noticia de sensacion que dar á nuestros favorecedores. Nos han asegurado que se halla ó se ha hallado en Cádiz de rigoroso incógnito un magnate árabe, á quien ha sorprendido la noticia de la guerra de Turquía con Rusia, en un extremo de la América. De paso para su pais, á las noticias del conflicto en que aquel se encuentra, se ha detenido en Cádiz el preciso tiempo para embarcarse en direccion, no sabemos si de la Rumelia ó la Armenia. Lo indudable sí es, que ha dejado á una persona de la carrera consular algun que otro escrito, no sabemos si en prosa ó verso, de sus impresiones en la VELADA.

Si esto es cierto y podemos adquirir el todo ó parte de lo que ha escrito, y que esa persona que lo posee se digne traducirlo, lo verán nuestros lectores, tan luego como nos sea posible, para lo cual estamos dando los pasos convenientes.

De la soiree musical que tuvo lugar anoche en el domicilio de la célebre arpista Esmeralda Cervántes, nos haremos cargo en las columnas de LA VERDAD.

UNA ESCENA EN LA VELADA.

LA PAJARERA.

I.

Entre las sombras perdida,
de hermosas flores cercada,
de aromas embalsamada
y en bello vergel metida;
donde el *clavel* oloroso,
el *gerânio* y la *azucena*,
el *nardo* y la *rosa* amena,
el bello *mimo* frondoso,
el *tulipán* elegante
la *dália* y la *malva-rosa*,
forman en la noche hermosa
un conjunto interesante;
donde el agua cristalina
se desprende dulcemente
de la pintoresca fuente
y lenta hácia el mar camina,
cubierta de enredadera
á sus muros enlazada,
de noche queda olvidada
nuestra hermosa *pajarera*.
Y por cierto, es cosa rara
que á pesar de sus encantos,
siendo en la *Velada* tantos
poco en ella se repara.
Mas sin embargo, es verdad
que aunque algo misteriosas,
pasan escenas curiosas
en aquella soledad.
Si lo que ví en la Velada
hace poco os referí,
hoy diré lo que sentí
bajo la verde enramada.
No hay que formar comentarios
ni causa para alarmarse,
que lo que aquí vá á contarse
lo decian... *los canarios*.

II.

Canario. —Ya se armó otra vez la broma
cuando empezaba á dormirme;
el medio de no aburrirme,
es hablar con la *Paloma*.
Vecinita.......
Paloma. —Caballero....
Canario. —Duerme V?
Paloma. —No.
Canario. —Lo ignoraba....
Paloma. —Eso mismo preguntaba
á mi vecino el *Jilguero*.
Canario. —Y la *Calandria*?
Paloma. —Está mala.

Jilguero. —Pues por no cantar no peca.
Paloma. —Y qué padece?
Calandria. —Jaqueca.
La cabeza bajo el ála
he tenido todo el dia.
Paloma. —Y se ha aliviado?
Calandria. —Imposible.
Ruiseñor. Sabe V. que es insufrible
la contínua algarabía!
¿Y la *Tórtola?*
Canario. —En su nido
á su marido arrullando;
siempre le están tributando
culto á *Vénus* y á *Cupido*.
Tórtola. Miren quién ha murmurado!
el gran Sultan; que si quieres!
si tienes trece mugeres
que cien pollos te han sacado!
Perdiz. —Señores, formalidad,
que entre tantos pajarillos,
no se sacan los trapillos
sin saberlo LA VERDAD.
Gorrion. —Pero, diga V., señora,
la más formal de la casa,
¿podremos saber qué pasa
hace noches á esta hora?
Perdiz. —Pues eso no tiene duda.
Gorrion. —Dígalo V., que interesa.
Perdiz. —Que llegó la escuadra inglesa
y la plaza le saluda.
Paloma. —Eso es estar chocheando!
y V. qué dice *Jilguero?*
Jilguero. —Segun el ruido, infiero
que es cosa de contrabando.
Paloma. —Eso es tocar el violon.
Calandria. —Y esa música divina?
Canario. —Señora, si desafina
mucho más que el *Gorrion!*
V. debe de estar sorda!
Tórtola. —Si serán conspiradores?
Gorrion. —No se cansen más, señores,
es que ya se armó la *gorda*.
Paloma. —Cuanto en estas noches pasa
puede uno solo decirlo.
Colibrí. —Quién es ese mozo?
Paloma. —El *Mirlo*.
Calandria. —El charlatan?
Colibrí. —Ay, qué guasa!...
y dónde está ese señor?
Calandria. —Entre las ramas metido.
Paloma. —Le llamamos?
Todos. —Decidido.
Que le busque el *Ruiseñor*.
Ruiseñor. —Me estorba la oscuridad.
Paloma. —No hay pretexto que le valga.
Todos. —Que salga el *Mirlo*, que salga,
lo pide la vecindad.

III.

Mirlo. —¿Por qué tanta confusion?
otro cualquiera diria
que estamos en pleno dia
ó en plena revolucion.
Paloma. —Como V. tardó en venir!...
Mirlo. —Porque no me hallaba en casa.
Para contar lo que pasa
he tenido que salir.
Tórtola. —Y qué es ello?
Mirlo. —Casi nada;
lo que de júbilo asombra,
lo que toda España nombra,
la deliciosa *Velada*.
No es posible definir
de esa reunion el encanto.
Paloma. —No se entusiasme V. tanto,
que se puede derretir!
Mirlo. —Hay suspiros y miradas,
citas, promesas, engaños,
viejos que se quitan años
y viejas almidonadas.
Niñas llenas de hermosura,
quejas, desvios, reproches,
teatros, bailes y coches,
felicidad y amargura.
Mucha luz y muchas flores,
músicas, fuegos, sorbetes,
vendedores y pilletes,
pobres, ricos y señores.
Hay garbanzos y turron,
dátiles, agua, avellanas,
almendras americanas
y aguardiente peleon.
Nada más hay que decir;
y pues la cosa no es mala,
la cabeza bajo el ala;
buenas noches y á dormir.

NOTICIAS VARIAS.

La sociedad del Casino Gaditano reparte mil limosnas de pan el Domingo 12, y otras mil el Miércoles 15, último dia de VELADA.

En ambos se obsequiará con chocolates á las señoras que por la mañana de dichos dias visiten la caseta de dicha sociedad.

Damos gracias á la Junta Directiva por las papeletas que para recojer dichas limosnas se ha servido enviarnos, las cuales distribuiremos convenientemente.

Las carreras de caballos que han de tener lugar en el Hipódromo de Puntales, empezarán á las tres y media de la tarde, y el tren especial saldrá de la estacion á las tres en punto.

Los caballos matriculados para el Domingo 12 son: 6 para la primera carrera: 3 para la segunda: 4 para la tercera: 3 para la cuarta y 2 para la quinta.

El Domingo 12 el vapor "Luisa" hará los siguientes viajes extraordinarios, saliendo del Puerto de Santa María á las 6 de la tarde, y vuelta á las 11 y 15 minutos de la noche.

Programa de los fuegos artificiales para el Domingo 12 de Agosto á las nueve en punto de la noche:

Ascenso de dos coronas de colores.
Ramillete de adorno.
Perspectiva de fuego dorado.
Gran rosa cambiante, transformacion.
Cuadro de luceria en movimiento.
Combinacion final de adorno, con movimientos y terminacion de chispas.
Iluminacion por una intensa bengala.
En los intermedios bombas, cohetes y voladores de diversas clases.

DIRECTOR: D. EDUARDO GAUTIER Y ARRIAZA.
Imprenta de la *Revista Médica*, Ceballos (antes Bomba), n.º 1.



Eduardo Lopez Cembrano

FOTOGRAFO.

CALLE DE LA NOVENA. NÚM. 7.

CADIZ.

HOTEL del PARAISO

(ANTES VILLA DE MADRID)

DE

D. TOMAS FERNANDEZ.

Situado en la calle Cristóbal Colon

ANTES JUAN DE ANDAS N. 12, CASA CONOCIDA POR DE LAS CADENAS

Este hôtel disfruta desde hace muchos años un extraordinario crédito por la esmerada asistencia que en él se ofrece á sus favorecedores, con hermosas habitaciones de buenas luces y muy ventiladas, amuebladas de nuevo y por lo módico de sus precios.

☞ **Hay comidas y almuerzos á todas horas.**





Joyeria y Relojeria de E. BONNET.

CALLE S. FRANCISCO,

ESQUINA A LA DE LA MANZANA.

Unico depósito en Cádiz de las máquinas para coser, legítimas de Howe y de Wheeler y Wilson, que han obtenido el PREMIO UNICO ESPECIAL en la Exposicion Universal de Filadelfia.

MODISTA.—Dª Teresa Moreno

ofrece su acreditado taller en la calle de la Soledad n.º 31, para toda clase de confecciones de lujo del mejor gusto, á las personas que deseen valerse de sus conocimientos en esta especialidad.

ELEGANCIA Y EQUID AD.

J. JULES CHANTEGREIL.

INSTALACION DE BOMBAS

Y APARATOS INODOROS, Y DE TUBERIA PARA GAS, AGUAS, &c.

☞ **Lampistería de todas clases para luces de gas y petróleo.**

☞ **Cubiertas de Pizarra y Zinc.**

CALLE DEL ROSARIO, N. 1.

LA LLAVE.

Depósito de Camas de Hierro de D. Antonio Mení.

VERONICA N.º 6,

ESQUINA A LA DE VALVERDE.

En este establecimiento hallarán constantemente sus favorecedores un completo y variado surtido en **CAMAS DE HIERRO,** cunas, palanganeros, baños de pié, perchas, cubos, cajas de hierro.

Planchas de zink y otros objetos.

BATERIA DE COCINA DE HIERRO GALVANIZADO.

Cafeteras, ollas, sartenes, etc., y gran variedad de útiles del mismo ramo.

DEPOSITO DE CRIN VEGETAL

Gran Camiseria Francesa.

J. GONZALEZ Y C.ª

CALLE DUQUE DE TETUAN ANTES ANCHA ESQUINA A LA DE S. JOSE

FABRICA DE CAMISAS Y CALZONCILLOS,

pecheras, puños y cuellos, equipos para novias y canastillas para recien nacidos.—Gran surtido de corbatas y artículos de novedad. —Perfumería inglesa y francesa de las principales fábricas.— Paraguas, bastones, gemelos y alfileres para corbatas.—Petacas, carteras, portamonedas y fosforeras de piel de Rusia.—Guantes, camisetas, calcetines y otros géneros de punto.—Corsés, medias, escotes y juegos de medias y puños.—Batas, peinadores, enaguas y pantalones para señoras.—Mantelería, colgaduras, encajes y bordados de todas clases.— Franelas, holandas, irlandas, creas y madapolanes.—Gran surtido en telas de color para camisas, y otra porcion de artículos que tendrán ocasion de ver los que visiten este acreditado establecimiento.

Especialidad en corte y confeccion.

GRAN CAFE RESTAURANT.

SITUADO EN LAS DELICIAS

FRENTE A LA CASETA DEL CIRCULO MERCANTIL.

En este establecimiemto se encontrará un surtido abundante de todo lo que concierne á su título; todo lo que se expende es de superior calidad y á precios corrientes.

EXQUISITOS VINOS, licores superiores, sorbetes de diversas frutas, cerveza de diferentes fábricas.

FIAMBRES en embutidos de todas clases nacionales y extrangeros.—Se sirven almuerzos, y los Jueves y Domingos se encontrará **EL RICO MENUDO** que tanto crédito obtuvo en el año anterior.

BAZAR INGLES

(ANTIGUO DE LA CALLE MURGUIA.)

SAN PEDRO, ESQUINA A LA DE AMARGURA.

Gran surtido de camas doradas y de hierro de todas clases, á precios de fábrica.—Colchones higiénicos y de muelles.—Arcas de hierro, perchas, lavamanos, palanganas.—Jarros, juegos para tocador, y utensilios de cocina.—Hules, muelles para asientos, crin vegetal, clavazon, herraje, herramientas y otros artículos.

PRECIOS ECONÓMICOS.

DEPOSITO DE MAQUINAS PARA COSER

DE ANDRES ALVAREZ.

Agente autorizado de la compañía fabril SINGER, de New-York.

MAQUINAS PARA FAMILIAS E INDUSTRIALES.

Se venden á plazos de DIEZ RVN. semanales, para que puedan hacerse dueños de estas acreditadas máquinas en el término de un año.—En las ventas al contado se hace un descuento de diez por 100.



GRAN VARIEDAD EN MAQUINAS de mano desde 180 rs.
Hilos, sedas, agujas, accesorios y piezas sueltas para todos sistemas.
Agujas LEGITIMAS SINGER, á 40 céntimos de real.

Calle de COLUMELA, 34.—CADIZ.—Sucursal en S. Fernando, calle Real, número 103.

ELECTRO SILVER PLATE BRITANNIA METAL.

ULTIMOS DIAS
DE LA

GRAN REALIZACION DE METAL INGLES

PLATEADO POR EL SISTEMA RUOLZ.

CALLE DE COLUMELA 18, Y VERONICA 11.—CADIZ.

Precios fabulosamente baratos con nueva reduccion, con motivo de la Velada y los Baños.

Todo forastero que venga á Cádiz, ganará los gastos del viaje comprando una porcion de cosas en ESTA GANGA, donde se vende 50 por 100 más barato del valor real.

Detalle del precio de algunos géneros.—Cucharas, 4 rs.—Tenedores, 4 id.—Cuchillos, 4 id.—Cucharillas de café, 2 id.—Cucharon para sopa, 20 id.—Cucharas para salsa, 12 id.—Juego de trinchante, 16 id.—Pala para pescados, 20 id.—Candeleros, 20, 24 y 28 id.—Palmatorias, 8, 10 y 20 id.—Mantequeros, 16 á 40 id.—Saleros, 4 á 28 id.—Vinagreras, 28 á 144 id.—Juegos de té y café con bandeja, metal blanco garantizado, 300 á 1600.—Bandejas de todas clases y tamaños, cafeteras, teteras, floreros, centros de mesas, candelabros, timbres, vasos y toda clase de objetos á precios baratísimos.

¡INCREIBLE! GEMELOS DE TEATRO A 16 Y 20 RS.

Gran surtido de objetos para el culto divino.—Siendo libre la entrada, no dejar de visitar esta tienda y aprovecharse de una ocasion que nunca se presentará otra vez.

PRECIO FIJO É INVARIABLE.

ANTIGUO ESTABLECIMIENTO DE QUINCALLA

DE
"Las Cuatro Naciones"
DE
JOSÉ TABOADA.

Calle del General Prim (antes de la Compañía), n.º 1, próximo á la del Torno de Candelaria.

En este acreditado Establecimiento encontrarán los que gusten favorecerle, un constante, completo y variado surtido de los géneros que su título indica, todo de superior calidad y á precios sumamente módicos. *Se reciben efectos para su venta en comision.*

FABRICA DE NAIPES FINOS

DE

Segundo Olea.

COMEDIAS NUM. 12.—CADIZ.

OCHO MEDALLAS
EN DIFERENTES EXPOSICIONES.

Baños de N. Sra. del Carmen.

SITUADOS
EN LA ALAMEDA DE APODACA.

CADIZ.

Este establecimiento balneario que por sus inmejorables condiciones ha sido tan favorecido por los Sres. bañistas en los años anteriores, se hallará á disposicion del público en la presente temporada.

PRECIOS.

BAÑOS.		ROPAS.	
Cajones para cinco señoras	8 rs.	Calzoncillos...	½ rl.
Id. para cuatro caballeros	8 „	Tohallas	½ „
Galería de preferencia ...	2 „	Sábanas	1 „
Id. general	1 „	Peinadores	1 „
Baños templados	6 „		

NOTAS.

Cada persona que exceda del número marcado abonará 2 rs.—Los que ocupen los cajones más de una hora abonarán una mitad más.—Los niños mayores de siete años pagarán billete entero.—Los cajones se ocuparán por rigoroso turno.—No se consiente entrar en las galerías más personas que los bañistas.

Sucursal de Matias Lopez.

CALLE ANCHA,
ESQUINA A LA DE SAN JOSE.

Magnífico surtido de cajas de lujo para dulces y finos bombones de todas clases.

Depósito de chocolates, tés y cafés de la misma casa.

GRAN RELOJERIA Y JOYERIA INGLESA.

PLAZA DE LA CONSTITUCION, N. 7,
ESQUINA A LA CALLE DUQUE DE TETUAN.

D. Bernardo Gundersen, CRONOMETRISTA Y RELOJERO CONSTRUCTOR, hace presente á sus numerosos favorecedores y al público en general, que además del establecimiento de la misma clase que tiene hace años instalado en la calle de San Francisco n. 16, esquina á la de Pedro Conde, siendo insuficiente el local para contener el inmenso y variado surtido de **RELOJES DE TODAS CLASES** que tiene á la venta, ha abierto este nuevo establecimiento en el paraje más céntrico y concurrido de la poblacion, el que reune todas las condiciones apetecibles.

Hallándose en correspondencia directa con las primeras y más acreditadas fábricas del extranjero, puede ofrecer las consiguientes garantías y ventajas positivas en los precios á las personas que se dignen honrarle con su confianza. Tambien garantiza las composturas de cronómetros de buques y de bolsillo, y toda clase de relojes por complicados que sean en su mecanismo.

EN JOYERIA hay constantemente un completo y variado surtido en aderezos, medios aderezos, sortijas, guardapelos, leontinas, cadenas, cruces, botonaduras, collares, dijes y sellos de diferentes clases y formas, de exquisito gusto y última novedad **por recibirlos directamente y con frecuencia, de las principales fábricas de París.**

Año III. CADIZ.—Agosto de 1877. Núm. 7.

Velada de Ntra. Sra. de los Angeles.

SUPLEMENTO A LA VERDAD.

REVISTA QUE SE OCUPARA EXCLUSIVAMENTE DE NARRAR TODO CUANTO SE REFIERA A ESTA FIESTA.

SE PUBLICA DURANTE LA VELADA EN LOS DIAS IMPARES.

UN ADIOS A LA VELADA.

El artista de Apeles presenta en un lienzo el sublime rasgo de su genio, ó copia fiel la naturaleza, ó interpreta los sublimes hechos de la Historia.

El escultor con el hábil cincel produce no menores bellezas plásticas.

El poeta con su divina inspiracion crea, y describe, y canta lo bello.

¡Quién fuera artista para inspirarse en las mil bellezas que atesora nuestra Velada!

Dominado por el sentimiento de su próxima desaparicion, brotarian de mi apenada alma frases galanas, conceptos sublimes, bellas imágenes, dignas de tal grandeza y hermosura.

Pero sin imaginacion, sin arte, sin dotes ningunas, ¿cómo expresar lo que sienta; cómo dar á conocer el pesar que me domine en los últimos fulgores, en los postrimeros triunfos de tan bella creacion?

No puedo sino darle un adiós triste, lánguido y apesarado.

De todo su esplendor, magnificencia y donosura; de su animacion y lucida concurrencia; de su brillante iluminacion, suntuosa elegancia, músicas y bailes deliciosos; de sus fuegos, goces y peripecias, y de las mil y mil mágicas y encantadoras bellezas que la honran y son su principal atavío, solo quedarán en breve recuerdos, ilusiones, sueños y esperanzas.

¡Qué corta es la vida!....

¡Cuán rápidos son los momentos de placer y de alegría!

En breve la prosáica y monotona vida del deber y del trabajo borrará las huellas de su existencia.

El Océano que tan sereno y magestuoso la sirve de alfombra, realzando su belleza, muy pronto hará oir tristes quejidos al batir de las impetuosas olas.

Ese azul que la tachona, sembrado de mil brillantes estrellas, en breve se cubrirá de nubes, formando denso velo que oscurezca y aun oculte su magestuoso asiento.

Las rosas, jazmines y tulipanes, su mayor ornato, y cuyas gracias y hermosura seducian á cuantos las miraban, muy luego desaparecerán de tan fragantísimo jardin.

¡Adiós, pues!

Sabe que en mi corazon quedará un gran vacío á tu ausencia, y que solo ansiaré el momento de tu regreso.

Sabe que todos tus admiradores llorarán tu partida, y que solícitos te saludarán á la futura y no lejana vuelta.

Y en el entretanto los recuerdos, ilusiones y sueños que hiciste concebir serán nuestro consuelo y lenitivo, nuestra única esperanza.

¡Adiós!

LAS CARRERAS DE CABALLOS.

DIALOGO.

¿Por qué cruzan carruajes
Tan veloces como rayos?
¿Por qué tantos forasteros
En los trenes han llegado?
¿Vienen solo á disfrutar
Las brisas del Occeano,
Y á admirar nuestra Velada
Encanto de los encantos?
¿Se ignora tal vez la causa?
Responde, responde rápido.
—¿No adivinas el motivo?
Es que segun se ha anunciado,
En nuestro precioso hipódromo
Hay carreras de caballos,
Y las lindas gaditanas
Con esos rostros simpáticos
Que causan grato placer,
Alegría y entusiasmo,
Se dirigen venturosas
A observar el resultado,
De esta fiesta aristocrática
Con tan grandes partidarios.
Cádiz hoy alborozada
Brinda á los propios y extraños,
Con sus preciadas bellezas,
Con ese clima templado;
Y acuden los forasteros
De alegría rebosando,
Para presenciar gozosos
Las carreras de caballos.
Enrique, nunca pudiera
Explicarte el lindo cuadro,

Que presenta á nuestra vista
Aquel parage ocupado
Por ángeles hechiceros
De rostros bellos, simpáticos.
Allí se nota alegría,
Animacion, entusiasmo,
Cruzan apuestas crecidas,
Resuenan *hurras* y aplausos;
Y el público delirante
Por mirar el resultado
De aquella fiesta lindísima,
Acude á ver el caballo
Que el círculo recorrió
Más ligero que un relámpago.
Como capullos fragantes
Que en un vergel perfumado
Se miran llenos de orgullo,
En aquellos lindos palcos
Las hijas de esta ciudad
Con esos tipos preciados,
Se presentan como flores
Que dá el Pensil Gaditano.
—No me digas nada, Enrique,
No me expliques ese cuadro,
Que con tus frases galanas
Ya me estás entusiasmando.
Si radiante de hermosura
Se encuentra aquel lindo prado,
Si el que vá á esta diversion
Siente agradable entusiasmo,
Si allí se curan los males,
Si allí se vén mil encantos;
Vamos á tomar un coche
Y más ligeros que un rayo
Llegaremos al Hipódromo,
A aquel sitio celebrado,
Para presenciar alegres
Las *Carreras de Caballos.*

CANTARES.

Si las penas te devoran,
Vente, niña, á esta ciudad,
Que Cádiz con su Velada
Todo lo puede curar.

—

Para etiqueta París,
Para inventos Inglaterra,
Y para niñas bonitas
Hay que venir á mi tierra.

—

Rosa te llamas de nombre,
Y rosa eres tan bonita,
Que á las rosas te pareces
Del jardin de las Delicias.

—

Cuando vas á la Velada
Graciosísima morena,
Alumbras más con tus ojos
Que alumbró la luz eléctrica.

Tres clavos tiene la Cruz
Tres galones *mi primero*;
Y tres hoyitos la cara,
De la mujer que yo quiero.

—

Dicen que agosta el calor
Las flores de los jardines;
Y está el palacio encantado,
Rellenito de jazmines.

—

A las puertas del *Casino*
De puñaladas me dieron;
Que son tus ojos puñales,
Y ellos son los que me hirieron.

—

Adios hermosa Velada
Donde á mi amor conocí;
Los reccuerdos de tus noches,
No se apartarán de mí.

Manolo.

NOTICIAS VARIAS.

Album.—Con singular satisfaccion anunciamos que muy próximamente ha de salir á luz uno conteniendo excelentes composiciones en prosa y verso referentes á la Velada que concluye mañana, y que se deben á las plumas de eminentes literatos, como los Sres. Alarcon, Arboleya (D. Arturo), Búrgos, Castro (D. Adolfo), Flores Arenas, Franco de Terán, Ibañez-Pacheco, Moreno Espinosa, Navarrete, Pongilioni, y no sabemos si algun otro.

Damos la más cordial enhorabuena á nuestro colaborador Sr. Búrgos, por la iniciativa de tan feliz pensamiento.

Mañana, como último dia de Velada, hay trenes y vapores extraordinarios, por lo que la afluencia de forasteros ha de ser grandísima.

Sabemos que están pedidos con anticipacion los asientos para ese dia de las diligencias de Arcos, Medina, Chiclana, Sanlúcar y otros puntos.

Programa de los fuegos artificiales para el Miércoles 15 de Agosto á las nueve en punto de la noche:

Secciones de voladoras en número de quince.
Estrella curvilínea. Transformacion.
El torniquete.
Globo ascendente giratorio.
La pirámide de desprendimiento.
Los rombos mecánicos.
Ascension de dos figuras de lucería.
Gran rosa cambiante. Transformacion.
Cuadro final de iluminacion, en el que aparecerá un lema dedicatorio.
Mutacion de la vista anterior por surtidores de fuego dorado y adornos de colores.
Incendio de treinta bengalas de color cambiante y suficiente duracion.

Terminamos nuestros modestos trabajos dando gracias á nuestros apreciables colegas, tanto de esta ciudad como de fuera de ella, que se han ocupado de reproducirlos, coadyuvando á la propaganda de la Velada, que es el único objeto que nos hemos propuesto.

Imprenta de la *Revista Médica*, Ceballos (antes Bomba), n.º 1.



Eduardo Lopez Cembrano

FOTOGRAFO.

CALLE DE LA NOVENA, NÚM. 7.

CADIZ.

HOTEL del PARAISO

(ANTES VILLA DE MADRID)

DE

D. TOMAS FERNANDEZ.

Situado en la calle Cristóbal Colon

ANTES JUAN DE ANDAS N. 12, CASA CONOCIDA POR DE LAS CADENAS

Este hôtel disfruta desde hace muchos años un extraordinario crédito por la esmerada asistencia que en él se ofrece á sus favorecedores, con hermosas habitaciones de buenas luces y muy ventiladas, amuebladas de nuevo y por lo módico de sus precios.

☞ **Hay comidas y almuerzos á todas horas.**





Joyeria y Relojeria de E. BONNET.

CALLE S. FRANCISCO,

ESQUINA A LA DE LA MANZANA.

Unico depósito en Cádiz de las máquinas para coser, legítimas de Howe y de Wheeler y Wilson, que han obtenido el PREMIO UNICO ESPECIAL en la Exposicion Universal de Filadelfia.

MODISTA.—D.ª Teresa Moreno

ofrece su acreditado taller en la calle de la Soledad n.º 31, para toda clase de confecciones de lujo del mejor gusto, á las personas que deseen valerse de sus conocimientos en esta especialidad.

ELEGANCIA Y EQUIDAD.

J. JULES CHANTEGREIL.

INSTALACION DE BOMBAS

Y APARATOS INODOROS, Y DE TUBERIA PARA GAS, AGUAS, &c.

☞ **Lampistería de todas clases para luces de gas y petróleo.**
☞ **Cubiertas de Pizarra y Zinc.**

CALLE DEL ROSARIO, N. 1.

LA LLAVE.

Depósito de Camas de Hierro de D. Antonio Mení.

VERONICA N.º 6,

ESQUINA A LA DE VALVERDE.

En este establecimiento hallarán constantemente sus favorecedores un completo y variado surtido en **CAMAS DE HIERRO,** cunas, palanganeros, baños de pié, perchas, cubos, cajas de hierro.

Planchas de zink y otros objetos.

BATERIA DE COCINA DE HIERRO GALVANIZADO.

Cafeteras, ollas, sartenes, etc., y gran variedad de útiles del mismo ramo.

DEPOSITO DE CRIN VEGETAL

Gran Camiseria Francesa.

J. GONZALEZ Y C.ª

CALLE DUQUE DE TETUAN ANTES ANCHA ESQUINA A LA DE S. JOSE

FABRICA DE CAMISAS Y CALZONCILLOS,

pecheras, puños y cuellos, equipos para novias y canastillas para recien nacidos.—Gran surtido de corbatas y artículos de novedad. —Perfumería inglesa y francesa de las principales fábricas.—Paraguas, bastones, gemelos y alfileres para corbatas.—Petacas, carteras, portamonedas y fosforeras de piel de Rusia.—Guantes, camisetas, calcetines y otros géneros de punto.—Corsés, medias, escotes y juegos de medias y puños.—Batas, peinadores, enaguas y pantalones para señoras.—Mantelería, co'gaduras, encajes y bordados de todas clases.—Franelas, holandas, irlandas, creas y madapolanes.—Gran surtido en telas de color para camisas, y otra porcion de artículos que tendrán ocasion de ver los que visiten este acreditado establecimiento.

Especialidad en corte y confeccion.

GRAN CAFE RESTAURANT.

SITUADO EN LAS DELICIAS

FRENTE A LA CASETA DEL CIRCULO MERCANTIL.

En este establecimiemto se encontrará un surtido abundante de todo lo que concierne á su título; todo lo que se expende es de superior calidad y á precios corrientes.

EXQUISITOS VINOS, licores superiores, sorbetes de diversas frutas, cerveza de diferentes fábricas.

FIAMBRES en embutidos de todas clases nacionales y extrangeros.—Se sirven almuerzos, y los Jueves y Domingos se encontrará **EL RICO MENUDO** que tanto crédito obtuvo en el año anterior.

BAZAR INGLES

(ANTIGUO DE LA CALLE MURGUIA.)

SAN PEDRO, ESQUINA A LA DE AMARGURA.

Gran surtido de camas doradas y de hierro de todas clases, á precios de fábrica.—Colchones higiénicos y de muelles.—Arcas de hierro, perchas, lavamanos, palanganas.—Jarros, juegos para tocador, y utensilios de cocina.—Hules, muelles para asientos, crín vegetal, clavazon, herraje, herramientas y otros artículos.

PRECIOS ECONÓMICOS.

DEPOSITO DE MAQUINAS PARA COSER

DE ANDRES ALVAREZ.

Agente autorizado de la compañía fabril SINGER, de New-York.

MAQUINAS PARA FAMILIAS E INDUSTRIALES.

Se venden á plazos de DIEZ RVN. semanales, para que puedan hacerse dueños de estas acreditadas máquinas en el término de un año.—En las ventas al contado se hace un descuento de diez por 100.



GRAN VARIEDAD EN MAQUINAS de mano desde 180 rs. Hilos, sedas, agujas, accesorios y piezas sueltas para todos sistemas. Agujas LEGITIMAS SINGER, á 40 céntimos de real.

Calle de COLUMELA, 34.— CADIZ.— Sucursal en S. Fernando, calle Real, número 103.

ELECTRO SILVER PLATE BRITANNIA METAL.

ULTIMOS DIAS

DE LA

GRAN REALIZACION DE METAL INGLES

PLATEADO POR EL SISTEMA RUOLZ.

CALLE DE COLUMELA 18, Y VERONICA 11.-CADIZ.

Precios fabulosamente baratos con nueva reduccion, con motivo de la Velada y los Baños.

Todo forastero que venga á Cádiz, ganará los gastos del viaje comprando una porcion de cosas en ESTA GANGA, donde se vende 50 por 100 más barato del valor real.

Detalle del precio de algunos géneros.—Cucharas, 4 rs.—Tenedores, 4 id.—Cuchillos, 4 id.—Cucharillas de café, 2 id.—Cucharon para sopa, 20 id.—Cucharas para salsa, 12 id.—Juego de trinchante, 16 id.—Pala para pescados, 20 id.— Candeleros, 20, 24 y 28 id.—Palmatorias, 8, 10 y 20 id.—Mantequeros, 16 á 40 id.—Saleros, 4 á 28 id.—Vinagreras, 28 á 144 id.—Juegos de té y café con bandeja, metal blanco garantizado, 300 á 1600. —Bandejas de todas clases y tamaños, cafeteras, teteras, floreros, centros de mesas, candelabros, timbres, vasos y toda clase de objetos á precios baratísimos.

¡INCREIBLE! GEMELOS DE TEATRO A 16 Y 20 RS.

Gran surtido de objetos para el culto divino.—Siendo libre la entrada, no dejar de visitar esta tienda y aprovecharse de una ocasion que nunca se presentará otra vez.

PRECIO FIJO É INVARIABLE.

ANTIGUO ESTABLECIMIENTO DE QUINCALLA

DE

"Las Cuatro Naciones"

DE

JOSÉ TABOADA.

Calle del General Prim (antes de la Compañía), n.º 1, próximo á la del Torno de Candelaria.

En este acreditado Establecimiento encontrarán los que gusten favorecerle, un constante, completo y variado surtido de los géneros que su título indica, todo de superior calidad y á precios sumamente módicos. *Se reciben efectos para su venta en comision.*

FABRICA DE NAIPES FINOS

DE

Segundo Olea.

COMEDIAS NUM. 12.--CADIZ.

OCHO MEDALLAS

EN DIFERENTES EXPOSICIONES.

Baños de N. Sra. del Carmen.

SITUADOS

EN LA ALAMEDA DE APODACA.

CADIZ.

Este establecimiento balneario que por sus inmejorables condiciones ha sido tan favorecido por los Sres. bañistas en los años anteriores, se hallará á disposicion del público en la presente temporada.

PRECIOS.

BAÑOS.		ROPAS.	
Cajones para cinco señoras	8 rs.	Calzoncillos...	½ rl.
Id. para cuatro caballeros	8 „	Tohallas	½ „
Galería de preferencia ...	2 „	Sábanas	1 „
Id. general	1 „	Peinadores	1 „
Baños templados	6 „		

NOTAS.

Cada persona que exceda del número marcado abonará 2 rs. —Los que ocupen los cajones más de una hora abonarán una mitad más.—Los niños mayores de siete años pagarán billete entero.—Los cajones se ocuparán por rigoroso turno.—No se consiente entrar en las galerías más personas que los bañistas.

Sucursal de Matias Lopez.

CALLE ANCHA,
ESQUINA A LA DE SAN JOSE.

Magnífico surtido de cajas de lujo para dulces y finos bombones de todas clases.

Depósito de chocolates, tés y cafés de la misma casa.

GRAN RELOJERIA Y JOYERIA INGLESA.

PLAZA DE LA CONSTITUCION, N. 7,

ESQUINA A LA CALLE DUQUE DE TETUAN.

D. Bernardo Gundersen, CRONOMETRISTA Y RELOJERO CONSTRUCTOR, hace presente á sus numerosos favorecedores y al público en general, que además del establecimiento de la misma clase que tiene hace años instalado en la calle de San Francisco n. 16, esquina á la de Pedro Conde, siendo insuficiente el local para contener el inmenso y variado surtido de **RELOJES DE TODAS CLASES** que tiene á la venta, ha abierto este nuevo establecimiento en el paraje más céntrico y concurrido de la poblacion, el que reune todas las condiciones apetecibles.

Hallándose en correspondencia directa con las primeras y más acreditadas fábricas del extranjero, puede ofrecer las consiguientes garantías y ventajas positivas en los precios á las personas que se dignen honrarle con su confianza. Tambien garantiza las composturas de cronómetros de buques y de bolsillo, y toda clase de relojes por complicados que sean en su mecanismo.

EN JOYERIA hay constantemente un completo y variado surtido en aderezos, medios aderezos, sortijas, guardapelos, leontinas, cadenas, cruces, botonaduras, collares, dijes y sellos de diferentes clases y formas, de exquisito gusto y última novedad **por recibirlos directamente y con frecuencia, de las principales fábricas de París.**

AÑO III. CÁDIZ, SETIEMBRE DE 1877. NÚM. 88.

PRECIOS DE SUSCRICION.
En Cádiz, llevado á domicilio, por un mes . . . . . 5 rs.
Número suelto . . 3 „

LA VERDAD.

PRECIOS DE SUSCRICION.
En provincias y en toda España, un mes . . . . . 6 rs
Número suelto . . 3 „

REVISTA

DE INTERESES MATERIALES Y ADMINISTRATIVOS, DE CIENCIAS Y ARTES

SE PUBLICA TRES VECES AL MES.

DIRECCION Y ADMINISTRACION, SAN FELIPE, 36, BAJO.—HORAS DE DESPACHO, DE DIEZ DE LA MAÑANA Á TRES DE LA TARDE.

CONFLICTO MUNICIPAL.

La prensa local se ocupa preferentemente en la cuestion del presupuesto de la ciudad de Cádiz. Asunto es este de gravedad suma y que merece ser tratado con gran detenimiento y prudencia.

La situacion financiera de nuestro Municipio es angustiosa en verdad, y se requiere mucha discrecion y gran patriotismo para realizar la titánica empresa de nivelar el presupuesto.

Por donde quiera que se trate de hacer economías se han de encontrar escollos al parecer invencibles.

Nada más fácil ó sencillo que á la hora de votar el presupuesto, rebajar la importancia de determinadas partidas de gastos. Pero nada más difícil que en llegando la hora de esto, se queden ellas solo en el papel, y que las comisiones respectivas y el Ayuntamiento en los cuatro primeros meses den fin á las partidas, gastando mensualmente como en los años anteriores, y luego digan que las exigencias del servicio han obligado á esos gastos, y se vote un crédito extraordinario para el resto del año económico, invirtiéndose quizá más que lo que se suprimió.

Inútil es votar en la hora del presupuesto la supresion de varias plazas de empleados, si luego las exigencias de la política y el favor vuelven á crear al mes ó á los dos meses las plazas con la frase sacramental de "Es preciso hacerlo así porque el buen servicio exige la existencia de esas plazas."

Esto que decimos es moneda corriente entre las personas que han sido concejales varias veces y que saben en lo que vienen á parar las más de las proyectadas economías que son teóricas al formarse el presupuesto, pero jamás llegan á la práctica.

Y la verdad es, que únicamente teniendo los concejales el gran valor y la abnegacion patriótica de hacer economías verdaderas desoyendo el clamor de los que censuran todo, podrán nivelarse los presupuestos.

No está hoy el mérito en gravar y más gravar á los contribuyentes y á los consumidores. Ese es el recurso más fácil para los que presumen de hacendistas. La realidad, lo que el vecindario quiere, lo que Cádiz necesita, es que no se le impongan sacrificios nuevos, sino que dentro de los existentes la administracion se mejore y no se agobie más con otras cargas á los vecinos.

Redúzcase la administracion á lo preciso, á lo estrictamente preciso, y esto analizándolo con bueno y justo criterio, y no creyendo que es preciso todo lo voluntario, todo lo que puede aplazarse sin perjuicio alguno para dentro de dos ó tres años.

Nadie dá priesa para la ejecucion de las mejoras de puro ornato. Podemos pasar sin ellas ese ó más tiempo. No todo lo bueno se ha de ejecutar con la impaciencia de exigirse que sea ahora mismo.

En nuestra pobre opinion y vistas las de nuestros colegas de la plaza; creemos que se prestará un verdadero servicio á la localidad animando al Ayuntamiento á hacer razonadas y enérgicas economías en ramos de verdadera importancia, antes que imponer al vecindario la onerosísima carga de un reparto vecinal, ó apelar á otros extremos que podrán estar muy dentro de la ley pero muy lejanos de nuestras costumbres y de la conveniencia pública, dadas las tristes circunstancias por que pasa la ciudad de Cádiz.

BALTASAR GRACIAN.

Cádiz: 5 Setiembre 1777.

EL DOCTOR
D. Cayetano M.ª de Huarte.

No há muchos dias que nuestro apreciable colega *La Palma*, habló de este ilustre poeta y orador sagrado gaditano, cuyos restos, por haberse declarado en ruinas la cuartelada de nichos en que yacian en

el cementerio de esta ciudad, se trasladaron á un osario conservándose la lápida sepulcral en el pavimento para recuerdo, la cual dice así:

"AL SR. D. CAYETANO MARIA DE HUARTE
DE LA REAL ÓRDEN DE CARLOS III, CANÓNIGO PENITENCIARIO
DE LA SANTA IGLESIA CATEDRAL DE ESTA CIUDAD.
EL AMOR FRATERNAL.

Aquí yace un mortal á quien un dia
Ciñó virtud la venerable frente:
Fué el consuelo del mísero indigente;
Contrario fuerte á la maldad impía:
Al triste golpe de esta losa fria,
Que guarda su ceniza eternamente,
La virtud ocultó su faz doliente,
Y, triunfador el vicio sonreia.
Las Musas lloran el acerbo caso
Y la ternura en fúnebre lamento
El blando pecho que le fué su abrigo:
Llora su lustre el español Parnaso,
La patria su delicia y su ornamento,
La humanidad su fervoroso amigo."

Este soneto fué escrito por el célebre literato gaditano D. José Joaquin de Mora, en loor de su celebrado maestro. Esto acaeció á principios de este siglo cuando Mora era muy jóven aún.

D. Cayetano María de Huarte figura honrosísimamente en la Biblioteca de Autores Españoles publicada por D. Manuel Rivadeneyra. En uno de los tomos del poeta del siglo VIII nuestro ilustre amigo el Sr. D. Leopoldo Augusto de Cueto, ha coleccionado las obras de nuestro escritor, dándole la verdadera importancia que en su siglo tuvieron.

Como modelo de crítica literaria es muy digno de leerse el juicio que en prosa escribió acerca de la refundicion desastrosa, que hizo D. Cándido María de Trigueros de la comedia de Lope de Vega la *Estrella de Sevilla*, con el título de *Sancho Ortiz de las Roelas*.

Esta crítica vió anónima la luz pública en un periódico de Madrid, que dirigia el célebre poeta D. Nicasio Alvarez de Cienfuegos; pero aunque la obrita salió sin el nombre del autor, existen hechas copias manuscritas en poder de curiosos que atestiguan de un modo irrefragable que es debida á la pluma del ingenioso penitenciario de Cádiz.

Entre las obras líricas de nuestro gaditano famoso se halla el poema de la *Dulciada*.

En nuestro cementerio existe un epitafio en soneto á la Amparo Morales, célebre actriz que falleció en Cádiz á principios de este siglo. Este soneto, uno de los buenos que hay en lengua castellana, es como sigue:

¡Oh mortal al teatro apasionado!
Fija la vista en esta losa fria:
Aquí yace la Amparo que algun dia
Fué en Cádiz un objeto celebrado.
Aquí está su cadáver sepultado,
Donde gusanos asquerosos cria
La que con tanta aceptacion hacía
El papel que en el siglo le ha tocado.
Cuando sobre las tablas recitaba,
Aplausos y atencion le estabas dando;
Y aunque con tanta propiedad hablaba,
Nunca te dijo más que ahora callando;
Pues su triste cadáver representa
Fin cierto, vida breve y larga cuenta.

Pues bien, el autor de este epitafio que en grandeza filosófica puede competir con los mejores que existen en la Antologia griega, es obra del doctor Huarte.

Pero en lo que seguramente sobresalió más y más fué en la elocuencia del púlpito. Los más de sus sermones existen impresos, muchos de ellos á costa de la Municipalidad gaditana que se apresuraba á tributar así un público homenage de su aprecio al autor. Dignos son de recuerdo el que se titula *Santa disciplina de la Iglesia sobre el modo más perfecto de distribuir la limosna*, oracion moral que predicó en la Catedral el 21 de Marzo de 1784, sermon que se imprimió con dedicatoria al Conde de O-Reylly, que tanto trabajó en Cádiz en su Hospicio: el sermon en honor de los Santos Patronos Servando y German está lleno de admirables trozos de elocuencia, así como algunos en la muerte de varios prelados.

No creemos justo ni decoroso para Cádiz que los restos de uno de sus hijos eminentes yazcan en el suelo, sin restituirlos á un nicho ó sin que el Cabildo Catedral los lleve á su panteon como ha hecho con los de otro capitular suyo distinguido, que no era hijo de esta ciudad.

EUGENIO QUIJANO.

Cádiz: 6 Setiembre 1877.

UN ACTO DE JUSTICIA.

Aunque habíamos oido hablar con encomio del Gabinete de consultas en Jerez del acreditado Dr. D. Francisco Revueltas, y aunque profanos en la ciencia de curar, confesamos ingénuamente haber quedado sobremanera sorprendidos. Suponíamos sí que como médico pensador y como hábil cirujano su Biblioteca y arsenal quirúrgico serian dignos de tan alta reputacion; pero jamás podíamos creer que llegaran á ser modelos de los que existan en las primeras capitales del extrangero, dando por felizmente empleadas las dos horas de molestia que le causamos, explicándonos con la mayor amabilidad y delicada finura el beneficio y aplicacion de la multitud

de instrumentos y aparatos que contiene el Gabinete, así como mostrándonos la selecta y magnífica Biblioteca médica que posee.

Nos llamó la atencion el no ver nada repugnante, como esqueletos, piezas anatómicas, fetos, tumores, etc., á lo que el Sr. Revueltas, con su reconocida amabilidad nos contestó y dió razones satisfactorias sobre la conveniencia de no exhibir estos objetos que en nada interesan á los profanos, y de que tiene una coleccion notable.

Entre el sinnúmero de instrumentos quirúrgicos, oftalmoscopios, laringoscopios, etc., tuvimos el gusto de ver el uteroscopio de la invencion del Dr. Revueltas, así como el constrictor para pólipos de la faringe, de su propia invencion.

Despues de haber visto diversas cajas, ya para amputaciones, resecciones y tallas, ya para operaciones oftálmicas, embalsamamientos, etc., y mil otros aparatos é instrumentos, hubimos de admirar un magnífico sillon, regalo hecho al doctor por varios amigos para conmemorar la operacion de ovariotomía que practicó con feliz éxito en Julio de 1876.

En suma, omitiendo nombrar mil y mil cosas dignas de mencion que tuvimos el gusto de ver y examinar, y que por nuestros limitadísimos conocimientos médico-quirúrgicos no recordamos, debemos consignar, no obstante, que como curiosos no hemos visto cosa igual, afirmándonos en nuestra opinion de que el Gabinete de tan ilustrado doctor puede figurar entre los más notables de España y el extrangero, pensando aún mejorarle y enriquecerle, segun explicaciones que de él mismo hubimos oido.

Felicitamos de todo corazon al eminente é ilustradísimo profesor que no omite gastos, sacrificios ni desvelos en pró de la ciencia y de la humanidad, todo lo cual honra asimismo al profesorado médico, redundando en beneficio de una poblacion tan importantísima y principal cual es Jerez de la Frontera.

Hacemos presente á dicho señor que creemos un deber esta nuestra pública manifestacion, siendo limitados y parcos, por no ofender su modestia con justísimas y muy merecidas alabanzas.

BALTASAR GRACIAN.

Cádiz: Setiembre 1877.

Honramos hoy las columnas de esta Revista dando cabida á la siguiente composicion poética de nuestro nuevo colaborador el Sr. D. Eloy García Valero, primer capellan de S. M. la Reina Madre. Dicho Sr. obtuvo por ella el primer premio en el certámen poético ofrecido por la Real Academia de Buenas Letras de Sevilla, con motivo del aniversario CCLX del fallecimiento de Miguel de Cervántes Saavedra.

A CERVANTES.

ODA.

Hispaniæ decus.

No crecen los laureles de la gloria
Sólo de sangre al mísero rocío,
Ni es sólo perdurable la memoria
Del héroe vencedor; el que lo bello
Realizando en sus obras, nos inspira
La adoracion del bien, á cuyo culto
Cuanto es bello y artístico conspira;
Los que al mover, en entusiasmo santo,
Toda fibra del pecho generosa
Al oprimido espíritu depuran
De tanta liviandad y de error tanto;
Son en justa leal merecedores
De gratitud perenne y cariñosa,
A par de los mejores:
Y más aún, si el ensalzado génio,
La patria honrando, en que su vida empieza,
Levantó con las obras de su ingenio
Más alta que los héroes su grandeza.

Gran Cervántes, por tí la que á su frente
De dos mundos ciñera la corona,
Recinto estrecho á su ambicion potente
Hallando un hemisferio;
Nuevos orbes magnífica eslabona
Que creara tu inmensa fantasía;
Y por tu ingenio engrandecida España,
Pudo exclamar con orgulloso acento:
En la tierra, en el arte, en el talento,
Perenne sol á mis dominios baña.

Elegida de Dios, la Iberia un dia
de Europa y de natura vencedora,
Emuló, en el de Yuste, la grandeza
De Roma armipotente y triunfadora,
Cuando Colom, en su genial porfía,
Robaba de los mares al misterio
Un vírgen hemisferio
Que el renombre español sublimaria.
Tu pluma entónces mágica y creadora,
Cual la lira de Anphion fecunda á Tebas,
A la España del mundo vencedora
Alzaba un trono, do exclusivo cetro
Empuña del ingenio y donosura.
Por tí, la gente del saber avara
Culto inmortal solícita procura
Para la lengua en que el Hidalgo hablara;
Y si el nombre español cayera un dia
En el injusto olvido de la historia,
Aun más, que de sus héroes la memoria,
La tuya, ¡oh gran Cervántes! lo alzaria.

. . . .

El noble, sentimiento generoso
Que exaltaba al andante caballero;
La rústica lealtad del escudero

Locuaz y sentencioso:
En tan sencillo, natural contraste,
Formó el genio profundo
Del gran Cervántes la mejor leyenda,
El libro sin segundo,
Donde hallaron los sabios pensadores
De escuelas y sistemas que siguieron,
El símbolo y sancion, la más gloriosa,
De su encontrada, múltiple creencia,
Y en su humilde respeto ver creyeron,
Del hidalgo en la historia portentosa,
Síntesis bella de la humana ciencia.
¡Qué láuros, pues, sus láuros igualaron!
Con ser tan grandes los heróicos hechos,
Con que la fama universal pregona
El valor indomable de sus pechos.
Los hijos de la Ibérica matrona
Con su inmortal Cervántes conquistaron
De todas sus grandezas la corona:
Que esa obra colosal de su talento,
En su sentido universal, profundo,
Respondió, en la region del pensamiento,
Al dominio de España sobre el mundo.

Pero la patria, á quien Cervántes daba
Eterno láuro y sangre generosa,
En la rota del Turco desastrosa,
Al genio á la miseria condenaba
Ciñendo ingrata á sus augustas sienes
La más alta y espléndida diadema:
La del dolor, que al genio transfigura,
Y que crisol divino le depura
Y holocausto de amor la escoria quema.
¡Corona del dolor! ¡Láuro de espinas!
Por derecho divino la dá el cielo
Al génio infortunado en este suelo,
Y al mártir por el bien: sienes divinas
Aprisionó una vez, y desde entónces,
Rayos de luz de la celeste cumbre,
Irradian de la frente que ella viste,
Y del dolor la inmensa pesadumbre,
Se hace estola inmortal que le reviste.

Siglos mejores, tu memoria honrando,
Y honrando, al par, la nacional grandeza
Que nadie alzó cual tú, llegaron luego;
Y hoy, en lides honrosas emulando,
Cada ciudad redime la tibieza
De la pasada edad, y al patrio fuego
De su entusiasta amor, dá á tu memoria
Culto, que con los años se acrecienta,
Que es, Cervántes, tu gloria
La que las patrias glorias alimenta.
Y yo, elevando á tí mi humilde canto,
Honro mi nombre al encomiar el tuyo;
Y en mi fausta, legítima alegría,
Exclamo con orgullo:
La patria de Cervántes, es la mia.

Sevilla. Eloy García Valero.

LOS CURSIS.

A Ms. FANNY BUITRAGO Y TORONJO.

"El ridículo que procede de lo *cursi*, es la aspiracion no satisfecha; es una desproporcion evidente entre la belleza que se quiere producir y los medios materiales que se tienen para lograrlo."
(S. de Liniers.)

"¿Quereis no ser cursis? Pues no trateis de ser elegantes, si el serlo no os sale de adentro."
(Ibidem.)

¿Qué es un *cursi*, mamá abuela?
la otra tarde preguntaba
una niña preciosísima
á una respetable anciana,
que sentada en el paseo
de verla jugar se holgaba:
—"Yo no sé cómo explicártelo."
—¿Es acaso cosa mala?
—Mala no, precisamente:
pero es tonta en abundancia.
—Explique usted, abuelita,
lo que es eso. —Es cosa larga.
—Ande usted; que ya la escucho.
—Pues bueno, mientras descansas,
y te sosiegas un poco
que debes estar cansada
de correr y diablear,
para complacerte, Clara,
yo te iré dando las señas
más precisas y marcadas
de los *cursis*; y con esto,
cuando de paseo salgas,
los conocerás tú misma
sin preguntarme á mí nada.
Sentóse á escuchar la niña
y así dijo aquella anciana:
Son *cursis* de tomo y lomo
sin resquicio ni esperanza
de curacion radical
por ponzoña inveterada;
los que usan chaleco á cuadros,
bigote de media cuarta
unido á patilla y pera,
los que se ponen tumbagas
por encima de los guantes,
y camafeos y zancas
en las corbatas de nudo;
los que usan cadenas largas,
en forma de pabellon
ó las ostentan dobladas,
para causar más efecto,
á la manera de jarcias
desde el ojal al bolsillo
como ovenques de fragata.
Los infelices mortales
que se arroban y se encantan

con las cajitas de música
ó saben tocar la *Atala*,
con un dedo, en el piano
ó poseen la guitarra
por el método de *cifra*,
y gastan una uña larga
en el pulgar y el meñique
para *rasguear* con gracia
tan armonioso instrumento.
Los que aplauden la *Traviata*
y lloran en *Flor de un dia*
y alevosos, se entusiasman
en el coro abominable
de gitanos y gitanas
de la ópera el *Trovador*.
Los que palabras gabachas,
sin comprender su sentido,
á cada momento encajan,
con el risible pretexto
que es pobre la lengua patria
y es preciso enriquecerla
con semejantes monadas.
Los que se visten en Lóndres
tan sólo para pintarla
y decir que son muy malos
los sastres de nuestra España,
y otras varias necedades;
los que traen zahumadas
con hulla y carbon de piedra
todas las ropas que gastan
para dar tufo de inglés
á sus personas menguadas.
Los que no miran á nadie
por temor que su corbata
varíe la posicion
de su elegante lazada.
Los que fuman del estanco
y dicen que es de la Habana
el coracero que chupan,
los que muy quedito hablan,
los que juegan á la brisca,
los que inventan solitarias,
los pacientes abonados
á lectura cotidiana
del parte de la vigía,
los que sin ser de la armada,
comerciantes, navieros
ó esperan con grande ánsia
de los correos de A. Lopez
la pronta y feliz llegada,
por la Alameda se están
mirando las musarañas
con gemelos y anteojos
causando á la gente lástima.
Los que hacian combinaciones
y enredadísimas cábalas
á la lotería antigua,
por fortuna hoy enterrada.
Los que á pesar de no ver
en hípica una palabra
no sabiendo distinguir
un potro de buena raza
de uno de esos matalotes
que tiene mi amigo Araná,
y sólo porque es de moda,
apuestan y dan palmadas
y hasta *hourras* criminales
y finjen que se entusiasman
y compran á peso de oro
estas gracias tan sin gracia,
en las flamantes carreras
que se pegan en la Aguada.
Los que la echan de extrangeros
sabiéndose que su patria
es el barrio de la Viña,
la Macarena ó Triana,
y no han hecho más viages
que á la Isla ó la Carraca.
Los que á la plaza de Mina
la tienen calificada
de *cursi*, y nunca jamás
en ella ponen las plantas.
Los que ostentan en su hombro
la charretera sagrada,
alias la del Trocadero.
Los que se encajan la capa
el dia de Todosantos
y el del Corpus ropa blanca.
Los que beben agua tibia
y viajan con paraguas
y remontan *barriletes*
y comen turron por Pascuas
y van á la Tia Norica
y se disfrazan de máscaras,
se visten de penitentes
con enagua almidonada,
y ven pregonar las bulas
y en las esquinas se paran
para escuchar á los ciegos
cuando venden telegrámas.
Los que con sucias pelucas
ocultan sus limpias calvas
ya las ostenten bermejas,
negras, tordillas ó canas.
Los que se adoban el rostro
cual acostumbran las damas.
Los que comen altramuces,
palmitos, habas tostadas,
avellanas, almendrados,
y cotufas y azofáifas.
Los que arrojan en el pozo
á San Antonio de Padua
ó á la pared, muy formales,
lo ponen vuelto de cara
para que el santo bendito
les conceda alguna gracia.
Los que, por estar al pelo
de la moda á la ordenanza,

truecan en estanques gélidos
á los patios de sus casas
y patinan por las losas
exponiéndose á una *guasa*.
Los que van á los ensayos
de la ópera italiana
sin entender lo que es música
ni conocer el pentágrama
para decir luego, orondos,
que la música alemana
es sólo la filosófica,
y otras cosas aun más sándias.
Los que se tiñen el pelo,
los que tienen la desgracia
de mandarse hacer retratos
de aquellos de media placa
ó de cámara solar
ó tarjeta americana
con vistosos uniformes
y bandas iluminadas;
y si no tienen gran cruz
cosa, en verdad, harto rara
hoy en dia, la encomienda,
la roseta ó la medalla,
que de tener estas cosas
ningun español se escapa.
Los maestrantes, sanjuanistas,
y secretarios de cámara,
gefes de administracion,
gentiles hombres y cuantas
personas pueden usar
uniforme en nuestra España
convictos de haber estado
en el Corpus de casaca,
sin necesidad precisa
de vestirse así de máscara.
Los bizarros concejales
que en los incendios se encajan,
por aviso anticipado
al toque de las campanas,
y despues de bullir mucho
y haber hecho poco ó nada
pasean la poblacion,
al regresar á sus casas
sin ostentar chamuscones
y con las ropas mojadas,
y despues en gacetillas
se hacen héroes de *camama*
con los reclamos fiambres
de una urdimbre tosca y basta.
Y por último, los tontos
que se hacen dar en su casa
por el gallego de compra,
el cartero ó la criada
excelencia ó simple usía
ó ilustrísima eclesiástica.
—¿Se acabaron, abuelita?
¿Te parecen pocos, Clara?

Pedro Ibañez-Pacheco.

Cádiz: Setiembre 1877.

A CADIZ.

SONETO.

Hélo allí: junto á la mar serena
Que esmalta un cielo azul y transparente,
Se alza altiva cual astro refulgente,
Joya de España, y de la mar sirena.

Ciudad egregia de hidalguía llena,
Timbres de gloria ostenta prepotente,
Áurea corona que ciñó á su frente
De triunfos mil en inmortal cadena.

Tiernas doncellas para amar nacidas,
Vírgenes castas del Eden encanto,
En ella moran y le dan renombre:

Si pues la gloria y el amor unidas
Cádiz te ensalzan y te elevan tanto,
Cante la fama tu preclaro nombre.

Luis Grandallana y Zapata.

Cádiz: Agosto 1877.

LA CRIMINALIDAD EN ESPAÑA.

Son dignas de llamar la atencion las importantes estadísticas que por el negociado correspondiente se ejecutan en la direccion general de establecimientos penales.

Segun los estados respectivos al semestre último, el movimiento de la poblacion penal de España ha sido el siguiente:

Existian en 1.º de Enero en los establecimientos penitenciarios 14.980 penados, en Febrero 15.063, en Marzo 15.536, en Abril 15.634, en Mayo 15.806 y en 30 de Junio 15.971, de los cuales 663 son mujeres, reclusas en la Casa Galera de Alcalá.

En el período expresado han ingresado por primera condena 1.243 varones y 97 hembras; y con nota de reincidentes 63 y 9 respectivamente; han cumplido su condena 1.053 y 41; han sido indultados 198 y se han evadido 27; han pasado á hospitales y manicomios 13, y han fallecido 295.

Las provincias que en escala gradual han dado mayor á menor contingente de criminalidad, guardan el órden siguiente: Málaga, Madrid, Zaragoza, Barcelona, Logroño, Sevilla, Valencia, Córdoba, Granada, Cáceres, Huesca, Almería, Ciudad-Real, Tarragona, Castellon, Murcia, Valladolid, Búrgos, Alicante, Badajoz, Teruel, Guadalajara, Cádiz, Cuenca, Soria, Toledo, Salamanca, Jaen, Albacete, Avila, Huelva, Navarra, Palencia, Segovia, Zamora, Lérida, Santander, Baleares, Gerona, Coruña, Alava, Orense, Leon, Oviedo, Lugo, Canarias, Pontevedra, Vizcaya y Guipúzcoa.

Actualmente se ocupan en talleres 4.171 penados de uno y otro sexo, y en obras públicas 3.989 varones; son útiles para el trabajo 13.792 hombres y 562 mugeres; saben leer y escribir 1.187 varones y 29 hembras; solo leer 4.971 y 103, y carecen de toda ilustracion 9.681.

Escuelas públicas.—El costo de las escuelas públicas de algunas ciudades de Norte América, en el año pasado, fué como sigue: En Nueva-York, $3.371.694; en Boston, $2.081.694; en Filadelfia, $1.634.653; en San Luis, $1.171.093; en Chicago, $859.303; en San Francisco, $700.147; en Baltimore, $677.986. El término medio gastado por cada uno de los discípulos de las escuelas, es el siguiente: en Baltimore, 22 pesos 22 centavos; Boston, $36,85; San Francisco, $31,35; Nueva-York, $28,64; Nueva-Orleans, $28,26; San Luis, $27,43; Pittsburg, $27,11; Cincinnati, $24,74; Washington, $22,80; Nashville, $22,64; Cleveland, Ohio, $22,30. El salario de los directores de las escuelas de gramática es, en Baltimore, $1.500; en Boston, $4.000; en Nueva-York, $3.000; en Brooklyn, $2.250; en San Luis, Cleveland y New-Haven, $2.000 en cada una.

¿Quién es el actual Papa?—El periódico del chocolatero Menier, *El Bien Publique,* que puso en circulacion aquello del tratado de alianza entre España é Inglaterra, no quiere perder la costumbre de las paparruchas, y echa hoy á volar la siguiente de calibre número uno, segun se verá:

"El Pio IX que fué proclamado Papa en 1846, *murió* en 1875. El que desempeña hoy en Roma el papel de Pio IX, papa, es un lego, cuyo parecido absoluto con S. S. llamó la atencion del cardenal Antonelli, quien, una vez muerto, Mr. de Mastái Ferretti, le colocó en su sitio y lugar sin que de la sustitucion se apercibieran otras personas que dos camarlengos y el padre Beckx, general de los jesuitas.

Como el actual Papa no es ni cura ni Papa, sino un testaferro del Sacro colegio, este es quien percibe los tributos que á la Santa Sede remite la cristiandad, y él quien los aplica á las necesidades de la Iglesia."

Difícil nos parece puedan inventarse más gordas.

CRÓNICA LOCAL.

Album.—Debemos á nuestro querido amigo y compañero el Sr. D. Javier de Búrgos, un ejemplar del que acaba de publicar y de cuyo libro ya nos habíamos ocupado en esta Revista. Le agradecemos la atencion y sinceramente le felicitamos por su oportuno pensamiento.

El Sr. D. Benito Picardo, regidor síndico, ha presentado un expuesto denunciando las faltas que se cometen contra lo que mandan las Ordenanzas municipales. Gracias á Dios que ya se recuerda la necesidad de su cumplimiento, y así veremos á los perritos con los bozales puestos, que es lo que previenen las Ordenanzas, aunque luego le agreguen todos los adornos que juzguen necesarios.

Circular.—Por la que hemos recibido firmada por los Sres. Jimenez, Gil, Rivas y Castro, nos hemos enterado con grata satisfaccion que estos distinguidos profesores, en union de los no ménos aventajados Sres. Viniegra, Odero y Fernandez de Haro, van á establecer la "Sociedad de cuartetos de Cádiz," sacándola, dicen: "de la esfera privada en que ha recibido culto esa parte importantísima de la música instrumental, llamando á todo el público á comprender y saborear las innumerables bellezas, que en copioso raudal brotan de las obras de los grandes maestros, y haciendo que su conocimiento sea patrimonio del mayor número, como hasta ahora lo ha sido solamente de algunos aficionados."

Demás está decir que aplaudimos tan acertado pensamiento, el que deseamos ver coronado con el éxito más feliz, y que estaremos siempre dispuestos á prestarle nuestro débil apoyo en las columnas de esta Revista, que ofrecemos á dichos señores para cuando gusten ocuparlas con este objeto.

Cuaderno.—Hemos recibido la continuacion del Cuaderno núm. 5 de la GUIA LEGISLATIVA DE GOBERNACION que publica en esta ciudad con general interés nuestro querido amigo el Sr. Flores, Secretario del Gobierno Civil.

En la sesion extraordinaria que celebró el Ayuntamiento en la tarde del Jueves 6, vimos en la mesa de los periodistas al Sr. Director del *Diario de Cádiz* D. José Franco de Terán, al del *Defensor de Cádiz* D. José Pereira, á los periodistas Sres. Canales, Escobar y Gomez Planas. En los bancos estaba además el Director de *La Opinion de Cádiz* Sr. Ceron y redactor Sr. Bonelo. El de *La Correspondencia de Cádiz* Sr Gautier (D. V.) El Sr. Alvarez Jimenez, Director de *La Prensa Gaditana,* se encontraba entre los individuos del Ayuntamiento. Nuestro Director tambien asistió.

Para que hubiera estado representada toda la prensa de esta ciudad, solo faltó el Sr. Director del decano de los periódicos de Cádiz.

PEDICURO.—D. Francisco Velez y Carbonell, pone en conocimiento de su numerosa clientela y del público en general, que además de dedicar los dias 15, 16 y 17 de cada mes á visitar sus clientes del Puerto de Santa María y Jerez de la Frontera, destinará el dia 14 de cada mes, empezando desde Setiembre, á prestar los recursos de su profesion en Sanlúcar de Barrameda, á cuyo efecto se recibirán los avisos en la Fonda de Ballesteros.

FERRO-CARRIL.

SALIDAS DE CADIZ.

Cádiz . . .	s	5 15 m.	9 15 m.	3 45 t.	7 00 n.
S. Fernando .	s	5 41 m.	9 49 m.	4 17 t.	7 34 n.
Pto. Real. .	s	5 58 m.	10 14 m.	4 41 t.	7 59 n.
Pto. Sta. M.ª	s	6 16 m	10 35 m.	5 01 t.	8 20 n.
Jerez . . .	s	6 48 m.	....	5 39 t.	....
Sevilla. . .	ll	9 36 m.	....	8 58n.	....

SALIDAS DE SEVILLA.

Sevilla. . .	s	....	7 35 m.	....	6 16 n.
Jerez . . .	s	7 00 m.	11 10 m.	3 00 t.	9 08 n.
Pto. Sta. M.ª	s	7 31 m.	11 40 m.	3 30 t.	9 34 n.
Pto. Real. .	s	7 49 m.	11 58 m.	3 49 t.	9 49 n.
S. Fernando .	s	8 13 m.	12 22 m.	4 13 t.	10 11 n.
Cádiz . . .	ll	8 42 m.	12 50 m.	4 42 t.	10 30 n.

TEATROS.

GRAN TEATRO.

Desde principios del mes anterior viene funcionando en nuestro elegante coliseo la compañía de ópera bufa italiana dirigida por el Sr. Luppi. El éxito extraordinario obtenido por la misma en los teatros de Jovellanos de Madrid, y Principal y Novedades de Barcelona, en los cuales ha dado más de 200 representaciones, siempre con creciente animacion, á juzgar por lo que hemos leido en los periódicos de aquellas capitales, en honra para los artistas y provecho para la Empresa, nos hacia creer que este espectáculo seria acogido aquí del modo que lo habia sido en dichos teatros, mostrando el público con su asistencia hasta cierto punto su agradecimiento á la persona que hoy arrendataria del Gran Teatro, le hacia ver una compañía que única en su clase en España se presentaba en Cádiz precedida de una justa reputacion, y de ruidosas manifestaciones.

Una compañía que cuenta con un numeroso personal entre los que figuran artistas de sobresaliente mérito, y una especialidad como el Sr. Ficarra, verdadera eminencia en su género, que presenta un variadísimo repertorio, desde las principales obras de Offenbach y Lecocq, hasta la opereta bufa italiana y la chistosa pieza cómica, que posée un riquísimo vestuario y suntuoso *atrezzo*, que exorna todas y cada una de las obras que pone en escena con un magnífico decorado; y por último, que interpreta aquellas con una propiedad y veracidad dignas de ser tenidas por modelo de otras compañías que suelen anunciarse con grandes pretensiones, creemos que cuenta con todos los elementos necesarios para atraer concurrencia al teatro, y obtener plácemes y aplausos.

¿Por qué el público gaditano en su mayor parte (y cuenta que hablamos de aquel que es asíduo concurrente al teatro) ha mirado poco benévolamente á la compañía del Sr. Luppi? ¿Por qué su abstencion? ¿Por qué esa especie de cruzada que se ha levantado por algunas personas timoratas contra la ópera bufa italiana? ¿Será quizás por la inmoralidad que dicen aquellas encierran los argumentos de las obras?.... la manera de presentarlas?.... Pues cuenta que tales aserciones ó suposiciones son del todo gratuitas, y que un público que oye y vé sin sonrojarse producciones tan altamente inmorales como lo son *Rigoletto, Norma, Traviata, Favorita* y otras muchas óperas que pudiéramos citar, bien puede ir á ver y oir las obras que ejecuta la compañía que hoy actúa en el Gran Teatro.

Que la ejecucion deja que desear en cierta parte del todo del espectáculo, convenimos en que es verdad; pero este no es ni un mal nuevo, ni una falta tal que ahuyente al público, pues lo hemos visto concurrir á este y á otros teatros en temporadas en que se adolecia de dicho mal poco más ó ménos.

No es nada de lo dicho, carísimos lectores, ni otras razones ó más bien excusas las que pueden alegarse para el retraimiento del público: la verdad es que si en Cádiz no se sanciona un espectáculo por cierto número de importantes personas de ambos sexos, si estas no expiden su *Regium exequatur* á lo que por alguna Empresa se ofrece, brillan por su ausencia, desacreditan inocentemente aquel, y en su consecuencia sucede que las principales localidades se ven constantemente vacías, la generalidad del público se desanima, y.... *voilá tout.*

Tambien creemos que la direccion del trabajo no ha sido del todo acertada, pues si en vez de empezar la temporada con obras que (la primera conocida), no tienen condiciones propias de la escena española, ni atraccion por el juego del argumento, se hubiera empezado con *Baicaná, Le donne guerriere*, ó alguna otra de las que despues se han puesto en escena, y que tanto han agradado á la escasa concurrencia, el resultado práctico de las representaciones habria sido más favorable para la Empresa, el público más numeroso y por tanto la animacion creciente.

Enviamos nuestros plácemes á todos los artistas que componen la compañía del Sr. Luppi por la acertada ejecucion de todas las partes que han tenido á su cargo, no ocupándonos del mérito individual de cada uno, porque tenemos que reducirnos al espacio que del presente número podemos disponer.

No daremos fin, sin dedicar algunos renglones á la jóven é inspirada concertista de arpa Srta. D.ª Esmeralda Cervántes. El Sábado 1.° del actual tuvo efecto su beneficio, en el que tocó tres piezas con exquisito gusto y gran precision, siendo aplaudidísima en todas ellas y llamada repetidas veces á la escena. Lástima que la concurrencia fuera tan escasa, y si en dicha noche lo fué, dada la fama de que venia precedida dicha artista, es casi preciso convenir en que en la actualidad se ha puesto en moda no ir al teatro.

VENTURA SANCHEZ DE MADRID.

Cádiz: 4 de Setiembre de 1877.

PRINCIPAL.— En este coliseo dá comienzo en la presente semana la compañía de zarzuela que dirige el Sr. Pastor, y la que ofrece poner en escena, entre otras nuevas, *Sueños de oro* y *La vuelta al mundo;* esta última no es aquí conocida y llevará regularmente gran concurrencia al hoy decano de nuestros teatros, lo cual celebraremos, porque verdaderamente dice muy poco en favor de la cultura de un pueblo ver desiertos los templos del arte, como de poco tiempo acá viene sucediendo en nuestra ciudad.

CERVANTES.—En él actua una compañía dramática que presenta diarios espectáculos, compuesta de actores que gozan de las simpatías del público que allí asiste, el que premia con ruidosos aplausos los deseos que todos los actores muestran por complacerle.

Lo económico de los precios hace que frecuentemente se vea lleno aquel local.

DIRECTOR: D. EDUARDO GAUTIER Y ARRIAZA.

Imprenta de la *Revista Médica*, de D. Federico Joly, Ceballos (antes Bomba), n.° 1.

AÑO III. CÁDIZ, SETIEMBRE DE 1877. NÚM. 89.

PRECIOS DE SUSCRICION.
En Cádiz, llevado á domicilio, por un mes . . . . . 5 rs.
Número suelto . . 3 „

LA VERDAD.

PRECIOS DE SUSCRICION.
En provincias y en toda España, un mes . . . . . 6 rs.
Número suelto . . 3 „

REVISTA
DE INTERESES MATERIALES Y ADMINISTRATIVOS, DE CIENCIAS Y ARTES.
SE PUBLICA TRES VECES AL MES.

DIRECCION Y ADMINISTRACION, SAN FELIPE, 36, BAJO.—HORAS DE DESPACHO, DE DIEZ DE LA MAÑANA Á TRES DE LA TARDE.

HACIENDA MUNICIPAL.

La cuestion del presupuesto municipal sigue siendo la predilecta hoy en la prensa de Cádiz. Y no puede ser por ménos: afecta á todos los intereses, y desde el más rico hasta el más pobre han de sufrir las consecuencias de cualquier paso que se dé en el camino de la impremeditacion y se continúe por los estímulos del amor propio.

Que en el presupuesto municipal hay cantidades que pueden modificarse atendiendo al bien público, está en la conciencia de la mayoría del vecindario sin que hayan logrado convencerlo los argumentos con que ha pretendido justificar lo alto de muchas partidas nuestro apreciabilísimo colega *El Comercio*.

Cuando un Ayuntamiento como el actual viene á reparar el aflictivo estado de su hacienda, cuando así lo reconoce, cuando declara que esta es la mision que se ha impuesto, claro es que el público tiene que ser exijente con él para juzgar sus actos en este vital asunto, sin que le sea fácil justificar todo aquello que no esté dentro de los límites de la más estricta economía.

El periódico LA VERDAD como periódico que tambien es de administracion desearia entrar en esta polémica; pero es muy posible que más de uno de los ilustrados diarios que en Cádiz se publican, aborden la cuestion con los datos suficientes para que la opinion se fije.

Esto es lo que ha detenido más nuestra pluma para tratar de lleno este asunto.

Necesariamente hay que escribir con la extension que merece una cosa de tal trascendencia y escribirlo y publicarlo en un plazo breve, ahora que los presupuestos se exponen al vecindario por los quince dias que la ley preceptúa para que sean examinados y se hagan las reclamaciones convenientes.

La índole de nuestra publicacion podria quitar el interés del momento á este exámen que exije la rapidez. Es cuestion como se comprende para tratarse en un tiempo apremiante.

Creemos que esta se profundizará por varios colegas como ya hemos dicho. Si como no es de esperar el asunto quedase en silencio ó no se dijera todo lo que realmente debe decirse; LA VERDAD dedicará un número extraordinario á tratar de una cuestion en que el sentimiento público se ha pronunciado ya reconociendo lo imprescindible de verificar economías para evitar males sin cuento al vecindario.

EUGENIO QUIJANO.

Cádiz: 24 Setiembre 1877.

RECTIFICACION.

Hemos leido en nuestro apreciable colega *La Prensa Gaditana* un artículo titulado *El Congreso de Contribuyentes*, en que creemos que se hacen juicios muy inexactos acerca de los preliminares para la celebracion de esa Asamblea general que tratan de convocar las Ligas.

No podemos persuadirnos de que *La Prensa* haya tenido el propósito de dar colorido político á un acto que solo es y puede ser administrativo y económico.

No hay peligro para gobierno alguno en la existencia de las Ligas, cuando solo se trata de contribuir á ilustrar la opinion de los gobiernos en asuntos financieros para que las medidas que adopten sean en consonancia con las ventajas mútuas para el Estado y para los que contribuyen y han de contribuir al sostenimiento de las cargas.

¿Qué hay, pues, de agresivo, qué de peligroso, qué capaz de suscitar la suspicacia de nadie en un asunto en que se atraviesan intereses tan sagrados y aspiraciones tan merecedoras de todo respeto?

Las Ligas no son asociaciones políticas, ni lo es la de Cádiz donde figuran hombres de diversos partidos y donde no predomina ni puede predominar espíritu alguno de oposicion política á los gobiernos.

Miembro es de la *Liga de Cádiz* nuestro estimado ami-

go el Sr. Director de *La Prensa Gaditana* y antes de escribir ó autorizar que se publicase el artículo á que aludimos, pudo examinar en la secretaría de la Liga los antecedentes.

No es la Asamblea lo que se trata de reunir en Toledo, sino solo una conferencia de los Presidentes de las Asociaciones, no para decidir, no para constituirse en Congreso, no para tratar de los medios de acabar con el gobierno que hoy rige los destinos del pais, sino para sencillamente "concertar los medios más eficaces de dar vigoroso impulso para el coronamiento de la propagacion de la idea de crear otras más Ligas de Contribuyentes, y acordar los preliminares necesarios para ordenar la celebracion de una Asamblea general."

Esto sabemos que se ha dicho en las circulares expedidas para convocar la conferencia de Sres. Presidentes de las Ligas, por lo cual cae completísimamente por su base cuanto *La Prensa Gaditana* ha escrito sobre el objeto ó las tendencias de la reunion preliminar de que venimos tratando.

Hasta ahora la *Liga de Contribuyentes* de Cádiz se ha distinguido por una prudentísima y digna conducta, mereciendo ser atendida más de una vez por los Gobiernos al exponer ó presentar algunas reclamaciones de trascendencia para la respetable clase cuyos intereses defiende con la constancia que se ha impuesto.

En esto no cabe duda. El Gobierno mismo ha tenido ocasion de acoger benévolamente las reclamaciones de la Liga de Cádiz; dando una prueba de la estima en que tiene á los contribuyentes que representa en considerable número.

¿A qué se dirige *La Prensa Gaditana*? ¿cuál es su intento al querer sembrar prevenciones entre una Asociacion que acata la ley y los poderes constituidos, y cuya mision no es imponerse al Gobierno ni derribarlo, sino solo favorecer á la clase, interponer cerca de los Ministros el influjo natural de los que se asocian con un noble fin y que solicitan la justicia de que se creen asistidos, solicitudes no tumultuarias, no peligrosas, sino llenas de dignidad y de respeto y al amparo de las leyes que conceden el derecho de peticion y el de asociarse para objetos de interés público sin conflictos para el Estado?

Estas son las tendencias, este el objeto que preside á todos los actos de la Liga de Cádiz. Ahí está su historia que no nos dejará mentir; historia llena de actividad noble, de celo por el bien de sus asociados, de constancia en la defensa de los intereses de los contribuyentes y de una propaganda eficacísima para que á imitacion de ella se creasen idénticas Asociaciones de tanta utilidad.

No hay gobierno que penetrado de que esto no es una cuestion política sino solo administrativa y de intereses materiales, pueda atenerse al criterio de un periódico que con error evidente extravíe tal vez la opinion por un momento y haga aparecer á unos cuerpos dedicados á un fin atendible y nada censurable, como instrumentos de combinaciones políticas, á la sombra de una bandera que nada encierra contra los que rigen hoy la nave del Estado.

Si tomamos parte en esta polémica es porque la índole de nuestro periódico nos autoriza á ello, como de administracion é intereses materiales, y porque consideramos á la *Liga de Contribuyentes* como una Asociacion verdaderamente agena á la política.

Creemos sin vacilacion alguna que nuestro colega podrá rectificar dignísimamente sus ideas en el particular, tanto más cuanto que conocemos que no puede estar animado sino de la buena fé: como es periódico órgano de un partido y partido de oposicion, ha imaginado ver en la Asamblea general de las *Ligas de Contribuyentes* un propósito de oposicion al Gobierno y de aquí ha inferido lo que su habilidad le ha dictado.

Pero lo cierto es que *La Prensa Gaditana* se halla de seguro á muchas leguas de distancia de lo que es verdaderamente.

Las Ligas no son Ligas de hombres políticos y que van á la política, sino de contribuyentes para defender los intereses de la clase ante todos los Gobiernos, y para promover en la esfera de la administracion pública lo que puede idear cada uno en bien general; pero con los esfuerzos aislados de uno solo, nunca podrá obtenerse, en los más de los casos, la autoridad y el respeto que una clase entera atrae á sus peticiones, especialmente cuando están basadas en la ley ó en la utilidad de la nacion, que es al propio tiempo la mira predilecta de los Gobiernos en una atinada y protectora administracion pública.

BALTASAR GRACIAN.

27 Setiembre: 1877.

BIBLIOGRAFIA.

CUENTOS GADITANOS por el Ilmo. Sr. D. Pedro Ibañez-Pacheco, con un prólogo del Sr. D. Nicolás Diaz de Benjumea.

Acaba de publicarse esta preciosa coleccion de cuentos cuyo ingenioso autor ha tenido el pensamiento humorístico de poner en fluidos versos, escritos con naturalidad y agradable estilo, sucesos y dichos proverbiales en la culta Cádiz, dichos de personas de diferentes clases de la sociedad, y todos originalísimos y chistosos preparados por medio de una narracion oportuna. Nuestros constantes suscritores habrán leido algunos de los que componen esta numerosa coleccion insertos en las columnas de esta Revista, pero la mayor parte no se han publicado hasta ahora.

El Sr. Ibañez-Pacheco al dedicarse á esta tarea tan amena, ha sabido captarse las simpatías de sus lectores, habiendo formado un libro lleno de vida y atractivo, muy propio para solaz de los aficionados al gracejo peculiar de los hijos de Andalucía.

En uno de los próximos números nos ocuparemos con alguna más extension de esta obrita de nuestro distinguido colaborador y mientras tanto recomendamos su adquisicion.

BALTASAR GRACIAN.

28 Setiembre: 1877.

En el 19 del mes de Setiembre fué libertado en Argel Miguel de Cervántes Saavedra. Tal fecha es recordada siempre por los amantes de las glorias de la patria literatura, y todos traen á la memoria en los aniversarios el nombre de aquel virtuosísimo varon que tal hiciera,

pero léense comentadores de las obras del *Famoso todo*, regístranse los escritos de aquellos que más minuciosamente nos han pintado la vida de Cervántes, y en todos se deja en olvido decirnos que fué quien de la esclavitud lo sacara, y las demás noticias biográficas de personage tan simpático.—Acaso la empresa era dificultosa?—No por cierto: las crónicas de la Orden de la Trinidad encerraban todo género de noticias, por tanto, solo se necesitaba querer para reparar olvido tan grande.—Nosotros á las crónicas acudimos, y hoy podemos subsanar en parte la falta en que incurrieron los que han hablado de

Fray Juan Gil.

Héroe casi legendario en Argel Miguel de Cervántes Saavedra, llegó luego en España á merecer triunfos por su ingenio, tomando para sí el renombre de *Famoso todo*, y siendo aclamado como el Príncipe de las letras españolas.

Si á tanto ha llegado su fama, débese principalmente á quien le sacara del cautiverio en que su desdicha le sumiera, débese á un trinitario, á Fray Juan Gil por haberle dado libertad y con esta colocádole en situacion de conseguir tanta gloria.

¿Quién aquel que devuelve á un esclavo la libertad, don del cielo que solo aprecia en todo su valor quien la llora perdida, y al hacerlo dá á la patria uno de sus hijos, que bien luego habrá de ilustrarla confundiendo su nombre con el de ella, al punto de que sea conocida por este en toda la tierra, pues igual es decir España que la patria de Cervántes, la lengua española que el idioma de Cervántes tambien?

¿Quién aquel que conoció la valía del Manco-sano al punto de escojerlo entre otros cien cautivos, obligando á su Orden á satisfacer á mercaderes grandísima parte del importe de su rescate; y todo *porque no* se perdiese en tierra de moros, justificando su eleccion con tan sencillas frases?

¿Quién aquel que estampa en la informacion que se hiciera para librar su honra de la ponzoña de la calumnia, cual libertad diera á su persona, frases como estas: —He tratado y comunicado particular y familiarmente al dicho Miguel de Cervántes, y le conozco por muy honrado...... y si tal en sus obras y costumbres no fuera, ni fuera por tal tenido por todos, yo no lo admitiria en mi conversacion y familiaridad?

Fué Fray Juan Gil un virtuosísimo varon que por la caridad tomó el hábito en aquella sublime Orden que no buscaba la perfeccion únicamente en la tranquilidad de los cláustros, ni el perdon de las culpas de los que la componian solo en la oracion, ni en el yermo huia de los combates del siglo, ni ejercia la primera de sus virtudes no más que con sus plegarias al Altísimo, sino lanzándose á extraños y bárbaros paises se exponian gustosos á vejámenes y persecuciones y martirios por amor hácia su prójimo, por conservarlo en la fé, por aliviarlo en sus miserias, para consolarlo en sus tribulaciones, para sustituirlo en sus trabajos, para darle libertad restituyéndole al cariño de los suyos por medio de la limosna, que humildes imploraban, haciendo partícipes en los celestiales beneficios á aquellos que, ménos esforzados en el amor á Cristo, no podian hacer cual los que en su milicia formaban, sacrificios de sus vidas y de sus mundanos deseos en aras de ese mismo amor, no por gloria vana de alcanzar nombre de apóstoles, que ignorada muchas, muchísimas veces era abnegacion tanta y su premio jamás, nunca lo obtuvieron en el siglo.

Por imitar al Salvador sufrian alegremente los trabajos en beneficio de sus hermanos en el Señor y tomando en la inmensa piedad de Dios orígen la suya, eran piadosísimos, y del amor divino haciendo nacer su amor á los humanos eran muy caritativos, y tanto que los sustituian en la ruda aspereza de sus miserias, teniendo tanta fé, que contentos perdian la vida en cruelísimos martirios si con ello salvaban á alguno de sus semejantes.

Fray Juan Gil nació en Arévalo, y en Arévalo llevado por su vocacion purísima vistió el hábito trinitario.

Llamó desde luego su despejada inteligencia la atencion de sus superiores, quienes se propusieron cultivarla para que un dia fuese lustre de su Orden y del Pais, y á su vez sembrara entre sus hermanos la ciencia, ese destello del amor de Dios á la humanidad redimiéndolos en la ignorancia.

Las cátedras de Valladolid viéronle cursar lógica y filosofía en las que salió maestro.

En las de Salamanca aprendió teología, y fué en esta consumadísimo.

Quien tan diligente fuera para el estudio, bien luego sentóse en las aulas y de perfecto discípulo pasó á maestro perfectísimo, y Salamanca lo vió y tambien Valladolid, alcanzando con su enseñanza renombre de sabios, los que á Dios trino y uno rendian alabanzas. (1)

Varon tan sapientísimo y aun más prudente y de mayor virtud, no podia ménos que hacer se fijaran en él las miradas de sus superiores, y el provincial de su Orden, el venerable maestro Fray Rodrigo de Terán, de austerísima vida, lo admiró tanto que deseólo á su lado como su secretario, nombramiento que hizo y cuyos trabajos desempeñó Fray Juan Gil con singular acierto.

Tal era en ciencia y virtud quien luego se complacia en la familiaridad con aquel otro ilustre filósofo, que sacara de los trabajos de la vida la más sana doctrina, Miguel de Cervántes Saavedra.

¿Consumadísimo en filosofía y letras no habia de sentir se perdiese en tierra de moros quien en aquellas seria reconocido como un Genio?

Agasajado y querido por los trinitarios, sacando á sus hermanos de las tinieblas de la ignorancia, no estaba empero satisfecho Fray Juan Gil. Ansiaba campo donde ejercer aun más su caridad, ocasiones en las que ejercitar su humildad, motivos para confesar su fé; así bien pronto, obtenido de sus superiores el permiso, pidió al Rey pasar á Indias, que así llamaban á las Américas, á

(1) Famosas son aquellas palabras que dijera Inocencio III al imponer el hábito á los fundadores San Juan de la Mata y San Félix de Valois:

Hec est ordo approbatus non á sanctis fabricatus, sed a solo summo Deo.

fin de colectar limosna para su Orden y que pudiese esta sacar del cautiverio de Argel á los castellanos que en él estuviesen.

Tuvo una entrevista con Felipe II, aquel Rey tan amigo de las letras y de las bellas artes y tan cristiano, quien admirado quedó de la sabiduría del trinitario; pero aun más del inextinguible fuego de caridad que ardia en su pecho.

Obtenido el permiso marchó á Sevilla de donde se embarcó para América, y allí sembrando semillas de su virtud atrajo muchos á la fé y recolectó amplísima limosna, volviendo más tarde á España, si rico de terrenos caudales, riquísimo en caudales para el cielo.

De regreso de América y con recursos suficientes para emprender su obra redentora, la Orden pidió y obtuvo el permiso para pasar á Argel donde lo llamaba su ardiente caridad y la fortuna de Miguel de Cervántes, y en 29 de Mayo de 1580 llegó en compañía de Fray Antonio de la Bella á aquel punto de desdichas en un bajel, que fué con alegría grande recibido por todos: por los cautivos porque para los unos representaba la ansiada libertad y término de sufrimientos, para los restantes consuelos y para los turcos aumento de hacienda.

Domingo Sanchez del Arco.

(Continuará.)

María Frigerio

Y LA OPERETA COMICA EN ITALIA. (1)

Antes de nada debo hacer constar un hecho ya realizado, y es la aclimatacion de la opereta bajo el clásico suelo de Italia. Mucho se ha dicho y escrito acerca de este linage de espectáculos, y la crítica más que nadie ha insistido en notar el peligro que amenaza á nuestros jóvenes compositores con hallarse de repente en contacto con la música de Offembach y de Lecoq, y adoptar aquella fácil y vaga manera de hacer enviando enhoramala el sério estudio y la ingrata palestra del gran arte.

Este temor, si he de decir la verdad, yo no lo entreveo, porque vivo en la firme persuasion de que en cuanto á *operetas cómicas* en Italia, pocas se harán, y que de esas pocas la mayor parte hará desear que no hubiesen sido escritas. Y no por culpa total de los maestros compositores, ya que no tengan el raro y brillante ingénio que pueda emular y aun vencer á los dos porta-estandartes de la opereta francesa. El mal ó la desconfianza está á mi parecer en la falta completa de libretistas. No hay que hacerse ilusiones. En la opereta la música tiene una parte y no más en el éxito, en tanto que el libreto es el todo........ Entre las actrices cantantes de la compañía de opereta cómica que recorren hoy con fortuna la península, María Frigerio tiene el primer puesto sin rival.... María Frigerio nació en Milan el año de 1849, de una excelente familia, y las primeras inclinaciones que en ella se acentuaron fueron para el teatro. Estas inclinaciones aparecieron tan pronunciadas, que habiendo quedado huérfana á los cinco años, el tutor de la pequeña María nada creyó más conveniente que secundarlas. Llegado apenas el tercer lustro, la Frigerio hacia sus primeras pruebas en una compañía dramática de aficionados.

En 1866 entró en la compañía dramática de Juan Romaní en calidad de primera dama jóven. Hallábase en este concepto en 1867-1868 en la compañía Vernier, cuando se estrenó como cantante en Cremona en la revista humorística *El Diablo Cojuelo*. Recuerdo aquí que con este motivo el afortunado autor de los *Prometidos Esposos*, el maestro Amilcar Ponchieli, compuso expresamente para la Frigerio una romanza intitulada *La Partida*, que alcanzó grandes elogios al escritor y á la cantante.

Escriturada en 1869-1870 por el Sr. Lupi y Papadópoli en *La Princesa Invisible*, de A. Scalvini, puesta en escena por vez primera en la compañía del teatro Nuevo de Milan.

Formó despues parte de la primera compañía de ópera cómica del Sr. A. Lupi y A. Scalvini, hasta que la vemos socia propietaria de la compañía.

María Frigerio ha sido la que primero ha hecho gratos y populares en Italia los personages de *Clarita* en la *Hija de Madama Angot*, de *Giroflé-Giroflá* en la opereta de este nombre, el del doctor *Pequeño ó Piccolo*, en el *Pompon* y muchos otros.

Poseedora de medios vocales muy simpáticos pasa con perfeccion inimitable y facilidad por todas las medias tintas de la delicadeza, de la gracia, de la elegancia y de la alegría propia de la música cómica, sin que se le pueda con justicia tachar la menor incertidumbre en la entonacion. Y cuando asegure que la Frigerio ó poco ó nada conoce la enseñanza musical, creo que tendrá muchos más títulos aún á las simpatías y á los aplausos del público.

Esto en cuanto á la cantante. Con respecto á la actriz nos remitiremos al juicio concorde de muchísimos que en la *Hija de Madama Angot* y en el *Giroflé-Giroflá* la han declarado admirable. Por su parte no considero empresa para todos personificar el seductor tipo de *Clarita*, con tanto mayor motivo cuanto que es facilísimo incurrir en algunas escenas en trivialidad. Pero la Frigerio es una artista de rara inteligencia y sabe con singular maestría llevar perfectamente el ropage de la humilde hija del mercado y trasportar al que la escucha á las demostraciones de la más verdadera admiracion.

Y estoy convencido de que la Frigerio no verá ménos los aplausos entusiastas del público que los comprimidos ó vacilantes de los que no admiten este género de espectáculos, pero que deben despues de todo convenir en que tienen de bueno y de bello y que de ambas cosas es María Frigerio por excelencia la intérprete elocuente.

Y cuando en nuestros dias vemos sublimadas á las es-

(1) Del periódico *Firenze Artística* extractamos en parte y en parte traducimos un notable artículo biográfico de la ilustre artista María Frigerio.

trellas por algunos compañeros tantas y tantas celebridades dudosas, estoy persuadido de que nuestros lectores agradecerán que se haya rendido un homenage merecidísimo á una artista que goza de una fama no combatida y que hallará siempre el favor de todos á donde quiera que puedan conducirla las alternativas de su ya brillante carrera.

CUENTO FANTÁSTICO MORAL.

V.

(CONTINUACION.)

De la propia manera que en los anteriores viajes habia sido trasportado tan prodigiosamente, asimismo lo fué, no sin padecer iguales ó mayores repeluznos y sobresaltos que los de antaño, y *á fortiori* abandonándose á la ventura.

Como ya de costumbre, abrió los ojos al sentirse en reposo y ménos glacial, aunque á decir verdad, el frio era tal que se chupaba los dedos de puro gusto. Despejándose á poco la densa neblina que en aquellas regiones oscurecia la atmósfera, pudo distinguir un grandioso é inexpugnable castillo, de fortísima construccion, que decia Soberbia.

Contemplando estaba las magníficas y brillantes letras de oro que constituian el título del castillo, cuando levantado el puente levadizo y abiertas sus macizas puertas de hierro con un formidable estruendo, vió salir un soberbio y casi gigante militar, al que adornaban un sinnúmero de condecoraciones y cintas de oro y entorchados, y al cual seguian varios subalternos, jefes y oficiales de ejército al parecer, aunque las vestimentas eran algo distintas de las que él tenia vistas en Europa.

Una vez ante él, le hicieron su correspondiente saludo marcial, con lo que se animó á unirse á ellos, y abriéndose en dos alas le condujeron hasta el castillo.

Dentro hallóse atronado, pues no sentia sino cornetas y tambores, charangas y músicas tocando marchas y dianas, voces de mando á lo léjos, estampidos de cañon, imprecaciones, ayes y lamentos.

No era nuestro hombre ningun héroe, y si lo parecia segun el relato que hacemos, habíalo sido á la fuerza; así que con los pelos de punta oia temblando aquel ruido informe y aterrador.

Alojado en una tienda de campaña, y servido militarmente, fué al dia siguiente, despues de convertido en una andante armería, presentado al General en Jefe de las tropas de aquel infierno bélico.

"Bien venido seais, le dijo un veterano y respetabilísimo general de bigotes canos, huesoso y enjuto, haciendo mil esfuerzos por dar á sus palabras alguna mayor dulzura de la habitual en el ejercicio de su mando.

Nuestro héroe hizo una inclinacion sin atreverse á pronunciar palabra.

—Muy bien: ¿sereis valiente?

—Oh!....

—Perfectamente: así hareis suerte. Un ánimo á prueba de bomba y una obediencia ciega abren el camino de la gloria. No lo olvideis. Mañana sereis presentado al Emperador. Oh!.... es el genio de la guerra!.... Ya le vereis; ya le vereis.

Iba á balbucear que jamás habia disparado una escopeta ni matado un gorrion, y que no tenia dotes para la guerra, cuando se le añadió: Retiraos hasta mañana á vuestra tienda; yo mismo tendré el honor de presentaros al Emperador."

Inclinóse segunda vez y se retiró, no sin lamentar la crítica situacion en que se encontraba, y lo mucho que en aquella region se prometian de su valor y esfuerzo. "A lo que parece, decia, aquí no entienden de otra cosa que de matarse los unos á los otros. ¡Habrá capricho! En las comarcas que por desgracia llevo visitadas sin querer, unos comian y gozaban, otros ayunaban y sufrian; unos disfrutaban y nada producian, otros trabajaban sin descanso y producian para los primeros; unos ambicionaban aun más de lo que tenian, otros codiciaban lo que aquellos poseian, y en una palabra, unos y otros, estos y aquellos, tanto los venturosos como los desfavorecidos, eran víctimas de tales miserias y pequeñeces, que daba lástima verlas y palparlas. Pero todo eso es pan bendito para lo que ocurre en esta pacífica mansion."

En tales pensamientos fuésele pasando el tiempo hasta que al dia siguiente montado en un brioso alazan, y en union del general, los edecanes y un regimiento de caballería, marchó á visitar al Emperador, que se hallaba en una poblacion próxima al castillo.

Despues de andadas algunas leguas por un pais triste y desierto, al que cubria blanca sábana de nieve, se ofreció ante su vista un espectáculo horrible. Sin duda habia poco de haberse librado una batalla en aquellos sitios, pues que yacian sobre la superficie inmenso número de infelices: horrorosamente mutilados los unos; otros tintos en su sangre ya cadáveres; otros medio enterrados por la nieve; aquí un brazo, allí la cabeza, acá el tronco, allá una pierna; algunos, sin duda amigos ó hermanos, asidos fuertemente; en otros indicios de haberse arrastrado largo trecho, con el fin tal vez de salvar la vida; varios con el retrato de su madre ó esposa aún en la mano, á quien saludaran en la agonía; muchos con una cruz ó relicario que besaran en sus últimos instantes.

Cerró los ojos para no seguir viendo tan horroroso cuadro; pero le extrañó sobremanera que aquellos sus acompañantes fueran tan crueles, que ni aun tuvieran una palabra de compasion para tales víctimas, quizá amigos, ó compañeros, ó hermanos, á quienes habia sacrificado la bárbara soberbia del hombre, y mucho más le extrañó que ni aun se dignaran apartar los caballos, á fin de no pisar unos restos tan dignos de respeto.

Excitado por la curiosidad, no pudo ménos de preguntar á uno de los jefes de la comitiva, quien le contestó con indiferencia y desprecio: "¡Oh! esto no es nada; una pequeña escaramuza: los enemigos sorprendieron aquí anteayer dos regimientos nuestros; pero ya lo pagaron. Cuando iban saboreando su pequeño triunfo, les salió al encuentro una de nuestras divisiones, y tuvieron

4.000 muertos, 8.000 heridos y 6.000 prisioneros, segun parte llegado há cuatro horas."

"¡Horror! decia entre sí nuestro héroe: ¡esto no es nada! ¡Esto es sólo una pequeña escaramuza! ¡Habrá bárbaros! ¿Pues á qué llamarán suceso lamentable mis ínclitos varones? ¡Estas fieras carniceras necesitarán para conmoverse ver mares y rios de sangre, y sus regiones convertidas en cementerios! Dios me saque con bien de tan horroroso infierno!...."

Despues de atravesar por miles y miles de murallas de hombres, que formaban el ejército que tenia á sus inmediatas órdenes el Emperador, y despues de haber admirado miles de pertrechos y armas de destruccion, vióse por fin ante el que decian Genio de la guerra, causándole suma extrañeza la jovialidad y finura con que fué recibido, tan en contraposicion con la prematura idea que se habia forjado. Él creia haber de hallar un gigante vomitando fuego y cólera, y cuyo solo acento hiciera temblar, y se halló con un señor bondadoso y afable, si bien de carácter enérgico y temperamento bilioso. A pocas palabras comprendió que tenia conocimiento de él, y que esperaba su llegada. Esto le desconcertó sobremanera, pues que él no se creia hallar con fuerzas para coadyuvar á la empresa destructora que en aquellas regiones era el elemento principal de la vida.

El Emperador queria ponerle al frente de una division, pero viendo su terminante negativa, le agregó al cuartel general con iguales consideraciones á las de los principales jefes. "Ménos mal, dijo para sí: así haré cuantos esfuerzos sean posibles por combatir esta monomanía homicida."

Pronto llegó ocasion de ensayar sus generosas tendencias, pues celebrado un consejo de oficiales generales presidido por el mismo Emperador, la mayoría de los jefes optaron por pasar á cuchillo á 12.000 prisioneros que tenian de las fuerzas contrarias. Tal peroró; tal maña se dió á herir las fibras más sensibles de aquellos hombres sanguinarios, que pudo conseguir al ménos que fueran diezmados: él hubiera ansiado salvarlos á todos, pero no pudo ser: hubo que echar alguna presa para calmar la sed de sangre.

Esto fué suficiente motivo para verse señalado como cobarde por aquellos militarazos, envidiosos de que los consejos de un advenidizo que en nada se habia distinguido, pesaran tanto en el ánimo del Emperador.

Muy luego sucesos semejantes acrecentaron el encono de todos los jefes contra nuestro general improvisado, hasta el punto de presentarse estos al Emperador, manifestándole que de usar tal conmiseracion y de tratar á los soldados de la manera suave y benigna que lo hacia el intruso, íbase á prostituir el ejército, y á ser todos juguete del enemigo, añadiendo que de no ponerse remedio, harian dimision de sus grados y empleos.

Bien hubiera querido el Emperador sofocar aquella falta de respeto y hasta principio de insubordinacion, pero disimuló mandando á nuestro héroe á la capital, bajo el pretesto de ser necesaria allí su presencia, recomendándole al primer ministro, y diciendo á este que atendiera sus consejos y observaciones como preceptos.

El cielo vió abierto nuestro hombre cuando se le comunicó semejante órden, pues que sólo ansiaba no presenciar tantos horrores, y á más, porque no desconocia el ódio que se le tenia, y las burletas y escarnios á que daba márgen su natural humanitario y compasivo.

(Se concluirá.) FRANCISCO RODRIGUEZ BLANCO.

Cádiz: Setiembre 1877.

LA CUEVA DEL MONGE.

LEYENDA.

II.

PEDRO CADENAS.

(CONTINUACION.)

De gruesos hierros cargado
y en un subterráneo oscuro,
yace un hombre desgraciado,
á quien la suerte ha llevado
á lánce tan fiero y duro.

Una lámpara colgada
con una cuerda del techo,
despide luz azulada,
y una estera destrozada
sirve al infeliz de lecho.

Su porte es noble y decente:
mas de la tristeza el sello
se advierte luego en su frente,
la que surca su reciente
y cási blanco cabello.

Aunque le vemos dormido,
su libre espíritu vela:
ni una queja, ni un gemido
de sus labios, ha sentido
su constante centinela.

El infeliz ha olvidado
que le espera fiera muerte,
y de esperanza halagado
su pensamiento ha llevado
á tiempos de mejor suerte.

Y vé su patria perdida
de esplendor y gloria llena;
vé su familia reunida
y aquella casa querida
donde el júbilo resuena.

Entónces, en su semblante,
se dibuja una sonrisa
cual el soplo de la brisa,
que del pecho palpitante
el aire lleva de prisa.

¡Vana ilusion en verdad,
que ante sus ojos se crece
en su triste soledad!
se despierta, y aparece
la espantosa realidad.

El Monge ya conocido
en la estancia se veia,
de un retaco prevenido,
que en traje, ya, de bandido
á ver al Marqués venia.

Pensativo y silencioso
acercóse al prisionero,
con un andar receloso,
mientras el Marqués, furioso,
sorprendiendo al bandolero,
le mira con rabia insana
el retaco sujetando
de aquel que en robar se afana,
y sin freno se engalana
con prendas de contrabando.

—¡Vive Dios! dijo en seguida:
¿qué es lo que quieres de mí?
—Vengo á quitarte la vida.
—Tu existencia maldecida,
ántes dejarás aquí!

Y á su contrario empujando
el arma fiera le quita,
contra el bandido apuntando.
—Yo moriré, mas matando,
en su delirio le grita.

Y el miserable bandido
iba ya á salir de pénas,
cuando lanzando un bramido,
dijo:—Jamás ha temido
á un tiro Pedro Cadenas.

Y sobre el Marqués saltando
con rápida ligereza,
echólo al suelo rodando,
y dos pistolas sacando
se las puso en la cabeza.

Cosa extraña, el corazon
de aquel hombre se extremece,
y una oculta sensacion,
reemplazando á la razon
quema, grita y enloquece.

Siente que su pecho agita
un extraño sentimiento
que su furor debilita,
y á la compasion le excita
en tan crítico momento.

—No puedo, dice; mi mano
tiembla al herir y al mirarte,
pienso en mi delirio insano,
que daré muerte á mi hermano
si me atreviese á matarte.

Dentro de mi corazon
una voz desconocida
me dice guarde tu vida,
porque en alguna ocasion
puede serme apetecida.
—Eres libre.
—¡Cómo! ¿es cierto?
—Sí, por Dios, quiero salvarte
y de la muerte librarte.
—A comprenderlo no acierto,
mas sabré recompensarte.

—He dicho ya, que tu vida
quiero conservar ahora,
mostrándote la salida
de esta terrible guarida
de mil males precursora.

Y sus hábitos tomando
de Monge queda vestido:
despues al preso soltando,
siguen los dos caminando
por un subterráneo hundido.

De la sierra el aire puro
poco despues respiraron
y con júbilo dejaron
aquel subterráneo oscuro
donde sus pasos sonaron.

Siguen la senda primera
que en escabél conducia
á una cúspide altanera,
do cual negra madriguera
una cueva se veia.

Al entrar, queda admirado
el Marqués, quien allí advierte,
bajo la roca, formado
un oratorio adornado
con despojos de la muerte.

Pues que en su recinto encierra
en vez de rojos puñales
y de armamentos de guerra,
huecos cráneos de mortales,
esparcidos por la tierra.

El bandido ya postrado
ante el altar se encontraba,
su rostro en llanto bañado,
en tanto que golpeaba
á su pecho atribulado.

JOSÉ RIVAS Y PEREZ.

(Se continuará.)

CANTARES.

El árbol de la inconstancia
Viste abrojos por alfombra;
Huye siempre de ese arbusto,
Que tiene muy mala sombra.

—

El corazon de los hombres
Dicen médicos chanceros;
Parece una cantimplora,
Toda llena de agujeros.

—

El creer que yo te olvide
Son castillos en el viento;
Que á donde vaya tu sombra,
La sigue mi pensamiento.

Para dulces, los de boda,
Para lazos, los de amor;
Y para bocas preciosas
La tuya, que es una flor.

RICARDO CALVO É ISASI.

Cádiz: Agosto 1877.

CRÓNICA LOCAL.

Pregunta.—Nuestro apreciable colega el *Avisador Marítimo* se hace cargo con este mismo epígrafe de lo que ocurre á la entrada en este puerto con las procedencias de los buques de la Habana, y del diferente modo que se resuelve la admision segun es buque de guerra ó mercante.

Ibamos á ocuparnos de este asunto, cuando leemos en *La Correspondencia de Cádiz*, que el Sr. Gobernador ha pedido antecedentes y como estamos seguros de que ha de resolverse en justicia, omitimos recordar que la *salud pública es la suprema ley*.

Gracias.—Agradecemos al Sr. de Cuarteroni el recuerdo oportunísimo, al contestar á su compañero de Municipio el letrado Sr. de Picardo, que se lamentaba en la sesion del 18 del corriente de que se faltase á lo que la ley determina sobre el pronto despacho de los asuntos pendientes.

Algo íbamos á escribir sobre lo sucedido á ese expuesto á que el Sr. Cuarteroni se referia ¿pero para qué llenar cuartillas y que luego pueda suponerse que lo hacemos por un móvil ruin?

Nuestra conducta ha sido y será siempre no ocuparnos para nada de lo que personalmente nos competa; dejemos eso para aquellos que no conocen en sus determinaciones otro modo de proceder que personalizándolo todo, harto castigados están por ello ante el respetable juicio de la opinion pública.

Bellas lides.—Hemos tenido el gusto de leer un Proyecto de sesiones y certámenes de la Academia de Ciencias y Literatura del Liceo de Málaga.

Nobles y dignas sobre todo elogio son las aspiraciones y tendencias de su Junta general, y cuanto dijéramos en su loor fuera pálido.

Propónese inaugurar en el próximo Setiembre una série de conferencias dominicales con aplicacion á la agricultura. Su objeto no es otro que convertir en un método racional y sistemático el arte rutinario y empírico que impera en la explotacion de un ramo tan importante de la riqueza pública.

Durante los meses de Octubre, Noviembre y Diciembre tendrán lugar sesiones públicas quincenales, celebradas segun reglamento, en las que no sólo se leerán composiciones en prosa y verso, sino que se discutirán temas científicos y literarios presentados por las diversas secciones de la Academia.

Y aprobado en Junta general de 25 de Febrero el proyecto de un certámen anual, que daria principio en el próximo Setiembre, en vista de la imposibilidad de cumplir el acuerdo por falta de tiempo, lo han diferido hasta el mes de Junio de 1878, fijando el 15 de Abril del mismo para cerrar el plazo de presentacion de los trabajos.

Fuera de las elevadísimas consideraciones á que se presta un Proyecto tan loable, debemos consignar que hasta la exposicion de él hace honor á la Junta Directiva por sus bellas frases y profundos razonamientos.

Sociedad de Cuartetos.—Dos sesiones llevan celebradas los distinguidos artistas que la componen y á juzgar por el público que á las mismas ha asistido, vemos con singular satisfaccion que el pensamiento ha obtenido la buena acogida que merecia por la selecta y culta concurrencia que los favorece.

Se aumentará á no dudarlo el número de los asistentes á medida que vaya propagándose el gusto por la música clásica, que tan perfectamente es desempeñada en estos conciertos por todos los individuos que en ellos toman parte.

TEATROS.

En el Gran Teatro han terminado las representaciones de la compañía que dirije el Sr. Lupi, con la preciosa opereta *Fiordirosa*, que como todas ha sido perfectamente exornada. La concurrencia en las últimas noches, muy numerosa, y en la funcion de despedida se encontraban ocupadas todas las localidades.

Deseamos á los artistas que forman dicha compañía un buen recibimiento en el vecino reino, como lo obtendrán seguramente por la fama de que van precedidos con notoria justicia.

El Principal ha logrado, no en una sola noche, lo que hace tiempo no se veia en ninguno de nuestros coliseos; esto es, tenerlo completamente lleno con las zarzuelas *La vuelta al mundo*, *Sueños de oro*, *Marina* y otras, que aunque vistas las más, son siempre bien acogidas por este público. Sus trabajos han terminado.

En el Circo-Teatro Romea, los aficionados á exhibiciones de cierto género están de enhorabuena con la compañía danesa de cuadros vivos y baile que allí actúa en union de otra de zarzuela, y por cierto que el número de ellos es crecido, pues nos aseguran que en las dos primeras representaciones se agotaron las localidades.

El bonito teatro Cervántes ha puesto en escena el popular drama *José María*, y no hay que decir si habrá obtenido beneficiosos resultados la Empresa. Sabida es nuestra opinion sobre esta clase de producciones; pero como está probado aquí y en todas partes, que con ellas es segura la concurrencia de cierto público, no han de dejar estas de presentar esas obras cuando les son tan productivas.

Lo mismo decimos del popular Balon, que ha puesto en escena algunos dramas cuyos héroes son poco edificantes; el público numeroso.

BALTASAR GRACIAN.

DIRECTOR: D. EDUARDO GAUTIER Y ARRIAZA.
Imprenta de la *Revista Médica*, Ceballos (antes Bomba), n.º 1.

AÑO III. CÁDIZ, SETIEMBRE DE 1877. NÚM. 90

PRECIOS DE SUSCRICION.
En Cádiz, llevado á domicilio, por un mes . . . . . 5 rs.
Número suelto . . 3 „

LA VERDAD.

PRECIOS DE SUSCRICION
En provincias y en toda España, un mes . . . . . 6 rs
Número suelto . . 3 „

REVISTA

DE INTERESES MATERIALES Y ADMINISTRATIVOS, DE CIENCIAS Y ARTES

SE PUBLICA TRES VECES AL MES.

DIRECCION Y ADMINISTRACION, SAN FELIPE, 36, BAJO.—HORAS DE DESPACHO, DE DIEZ DE LA MAÑANA Á TRES DE LA TARDE.

SANIDAD.

Nada nuevo diremos al tratar de la conveniencia de que las leyes sanitarias marítimas se cumplan en Cádiz con todo rigor con respecto á las procedencias de las Antillas, y más en la época presente en que aun duran restos de los calores del estío. Todo cuanto dijéramos está en la conciencia pública, que sabe por una triste experiencia en la historia de las epidemias de esta ciudad, de tan aterradores resultados, á lo que conduce la lenidad ó la tolerancia ó la interpretacion en sentido laxo de lo que la legislacion previene, cuando llegan buques con patente sucia y más de un punto tan peligroso para las Andalucías como es la Isla de Cuba.

Nosotros aplaudimos sinceramente el proceder del ilustrado Sr. Gobernador civil de la provincia, que con un celo que le honra, ha consultado un caso de duda con el Gobierno Supremo, á fin de prevenir un conflicto; porque es indudable, que aparte del interés de Cádiz y su contorno, el contagio de la fiebre amarilla no es solo para ellos sino tambien para la Andalucía entera, como se ha visto en más de un caso deplorable con inmensidad de víctimas.

Esto es lo que aconseja no un temor pueril sino la prudencia, fortalecida con lo que hemos experimentado en los primeros veinte años de este siglo de repetidas invasiones de aquella epidemia con general estrago y lo que hemos visto despues por espacio de más de cincuenta años en que venimos estando libres de aquel azote, merced á las precauciones sanitarias con el auxilio de Dios.

Por eso cuanto tienda á relajar ó se presuma que relaja en algo el cumplimiento de la ley, hallará en nosotros una justa, enérgica y constante oposicion, así como no negaremos las más cordiales alabanzas á los que como el Sr. Gobernador de la provincia, Alcalde de Cádiz y Junta de Sanidad, han procurado en la esfera de sus atribuciones alejar todo motivo de recelo en asunto de tanta trascendencia para el bien de sus administrados.

E. GAUTIER Y ARRIAZA.

MONTE DE PIEDAD

Y CAJA DE AHORROS.

Un apreciabilísimo colega de la plaza ha iniciado el pensamiento de la creacion de un Monte de Piedad y Caja de ahorros, á similitud del que por espacio de tantos años existió en Cádiz con vida propia y buenos resultados, hasta que circunstancias deplorables, agenas enteramente á la institucion, hicieron que desapareciese.

Que esta clase de establecimientos benéficos se sostienen con crédito y con utilidad general, es evidente á todas luces. La historia de ellos en las principales poblaciones de España está palpablemente demostrando su utilidad y lo necesario de su existencia.

Más aún: en Cádiz hay multitud de casas de préstamos que han querido sustituir al Monte de Piedad. ¿Pero cómo? Llevando un interés de un 75 por 100 al año, apreciándose los efectos por un valor ínfimo, pero de acuerdo con el empeñante. ¿Qué ha de hacer el infeliz que no tiene y necesita con urgencia el pan para sus hijos y su esposa, que pasar por todo lo que se quiera y por todo lo que se le pida? Y todavía hay que agradecer que los aprecios no sean más bajos. Resulta que el que se vió obligado á empeñar por la penuria en que se hallaba, y no ha tenido medios de recuperar la prenda, ménos podrá sacarla pagando los excesivos intereses, por lo cual hace total abandono de ella, sin poder percibir tampoco cantidad alguna de sobrante en la subasta.

Para eso más lógico es no hacerse ilusiones y vender de una vez las prendas, antes que cederlas en una casa de préstamos.

En honor de la verdad, los que las dirigen sacan el interés que quieren á su dinero. Están en su triste derecho. Pero lo cierto es que se trata de un negocio dedicado á explotar la afliccion y la miseria, pero en grado heróico y eminente, enmedio del siglo XIX y de una poblacion culta, religiosa y humanitaria.

Creemos con *El Comercio* que personas de respeto son las llamadas á establecer en bien público un Monte de Piedad y Caja de ahorros y con la confianza de sus nombres, los capitales acudirian. Con un poco de sacrificio pecuniario de parte de ellas y con la noble y santa intencion que las conduzca á este fin, el éxito no es dudoso.

Pongan al frente del establecimiento hombres de acreditada honradez, y á pesar de esto, dedíquense á ejercer sobre ellos una contínua y prudencial vigilancia, y nadie tendrá que aceptar responsabilidades algunas, contribuyendo á salvar los pobres intereses de las personas necesitadas y á allanarles el camino de que no tengan que sucumbir á entregar sus prendas á una pérdida segura: más claro, á venderlas por la tercera ó cuarta parte de su valor bajo el nombre de empeño y con la vana ilusion de que podrán recuperarlas.

Adóptense previsores acuerdos para impedir que este establecimiento piadoso sirva al par para que personas acomodadas lleven efectos de lujo y de gran valor á empeñar para comprar otros más de moda y no perder aquellos; esto se separa de la idea que debe presidir á la formacion de un Monte de Piedad, que no debe ser para ricos ni para ayuda de caprichos y vanidades, sino para alivio de la pobreza.

Los que se dedicaren con un modesto sacrificio y una santa voluntad á plantear en Cádiz esa obra meritoria, atraerian sobre sí las bendiciones de los pobres y juntamente la del cielo.

Creemos, pues, que nuestro colega *El Comercio,* ha iniciado de un modo digno esta cuestion importante, adhiriéndonos enteramente á su parecer y deseando que sea secundado en él como corresponde por los demás colegas ilustrados de la plaza.

En ello se hará un verdadero servicio á la humanidad, y sobre todo á la humanidad que sufre, que es la más digna de respeto para todo corazon católico.

BALTASAR GRACIAN.

La ilustrada directora del periódico *Cádiz*, la Sra. D.ª Patrocinio de Biedma, ha tenido la amabilidad de dirigirnos el siguiente artículo, considerándolo en benévolas frases con que lo acompaña como *una deuda de gratitud que nos satisface.* Esto no es otra cosa que un exceso de delicadeza por una biografía que á su peticion escribimos para dicho periódico. Por lo demás, la atencion con que nos ha distinguido queda reconocida por nosotros con el agradecimiento que corresponde, insertando á continuacion el ingenioso escrito de la Sra. de Biedma.

EL CALOR.

Nuestro estimado amigo el Director de LA VERDAD nos pide un artículo.

—Acerca de qué? Le he dicho.

—De lo que V. quiera, me ha contestado.

Y héme aquí sin saber qué asunto elegir que sea más grato á los lectores del distinguido periódico que he nombrado.

¿De qué hablaremos, lectores mios?......

Porque es un poco de conversacion lo que he de daros, una *charla* escrita, si no rechazais la frase.

Supongamos que nuestra conversacion empieza.

—Qué calor!... será nuestra primera palabra....

—Pues bien, hablemos del calor.

Yo no sé si á vosotros os gusta, pero de mí sé confesaros que me encanta, que me reanima una temperatura á 30 grados lo ménos!......

El calor es la vida!....

Comprendeis sin que la sangre arda, una accion heróica, un arranque enérgico, una sensacion inmensa, un impulso generoso?....

Oh, no!....

Sin calor en el corazon, sin ese calor sublime que determina las grandes acciones, Guzman no hubiera arrojado el cuchillo para sacrificar á su hijo: el Cid no hubiera reconquistado nuestro suelo; Colon no habria cruzado los mares, y Cervántes no hubiese escrito su obra inmortal.

El calor es amor flúido....

Lo dudais?....

Es bien sencillo probarlo.

La naturaleza guarda una analogía admirable en todas sus leyes, así en las físicas como en las morales: diríase que las unas son eco y reflejo de las otras.

El alma, como el cuerpo, necesita su atmósfera para no asfixiarse: la atmósfera del alma son los sentimientos.

El amor se determina en ella por varios fenómenos de atraccion y aproximacion, ni más ni ménos que en la tierra por las mutaciones de la esfera en torno del astro que la ilumina.

Una vez establecida la corriente magnética, el calor se hace en lo exterior respondiendo á la sensacion interior.

La sangre adquiere el ardor candente que fecundiza las grandes ideas; el pensamiento crea entre partículas de fuego, el corazon se ensancha en esa atmósfera de vida y brota de él la azulada llamita de la esperanza. Todo esto bajo el calor que el amor desarrolla: hé ahí, pues, la atmósfera del alma encendida en el reflejo celeste.

En cuanto á la atmósfera vital, sus móviles han de ser los mismos, por más que la ciencia, apoderándose de ellos, y para excusarse de no comprenderlos, quiere explicarlos de otro modo.

Creedme á mí, amables lectores, la verdadera causa es esta: la Tierra se engalana como una vírgen desposada, en la primavera; se corona de azahar, borda su manto de rosas, desata las espumas delicadas de sus arroyos, como gasas de nieve que bordan su vestidura, se perfuma, se adorna de esmeraldas, y coquetea, con la belleza de su frescura y de sus atavíos, con su amante el Sol.

Este, enamorado la sigue con sus rayos, llamándola á su trono de luz, acariciándola con sus miradas; la ninfa gira, se aleja, vuelve, se sonrie.... un dia, adormecida bajo uno de los rayos que la envia su régio amante, se aproxima á él ... la abraza con brazos de fuego..... la envuelve en un beso de llamas.... La Tierra se estremece; su calor se difunde en efluvios abrasadores; el amor flota en ellos; la corriente se ha hecho, y nosotros vivimos envueltos en ese flúido de amor que vuela de la tierra al cielo!....

Oh! el calor!....

¡Qué dulce es vivir bajo el calor del entusiasmo, de la amistad, de la caridad y del amor!....

Qué calor más puro que el de la fé en el alma!....

Qué calor más santo que el de la Religion en el pensamiento!....

Qué calor más delicioso que el de la esperanza en el corazon!....

Qué calor más generoso que el de una mano que se estrecha despues de haber hecho ó recibido un beneficio!....

Qué calor más sublime que el de el pensamiento en que palpita y arde la idea nueva, la idea creadora, el reflejo de Dios!....

Bendito sea el calor!....

Bendito sea Dios que nos dá en él el principal agente de la vida!....

Yo amo esta hermosa estacion en que las noches son breves,—como para advertirnos que breve ha de ser el descanso,—azules los cielos y brillantes las estrellas: en que los mares gimen de orgullo y de felicidad, por envolver en sus olas á las bellas niñas que buscan sus frescas ondas; en que las plantas brotan sus últimas flores, en que el ave fatigada murmura apenas sus armonías.

Yo no quiero nada frio, ni la nieve con ser tan pura, con ser tan bella, que la frialdad sirve de sello á la muerte.

¿Sabeis por qué amo yo el calor?....

¿Sabeis por qué el frio me aterra?....

Yo tenia un ángel muy bello....

Su frente de nácar que cubrian hebras de oro, tenia siempre un calor dulce y suave, que mis labios absorbian....

Un dia fuí á besarla....

Su frente estaba fria.... fria.... fria como el hielo, y mis labios no la calentaban....

Desde aquel dia no he vuelto á besarla, y algunas veces, aquel frio que se infiltró en mi alma, me hace temblar!....

Dios os libre, lectores, de sentir ese frio de muerte en ninguna frente amada!....

Bendecid el calor, que el calor es vida!....

Bendecid á Dios, foco divino de que todo calor irradia!....

—Lectores, os cansa mi conversacion?....

—Lo siento mucho, pero yo no tengo la culpa; la tiene mi amigo Gautier, porque no me ha dicho á qué debia escribir!....

PATROCINIO DE BIEDMA.

Cádiz: Setiembre 1877.

CUENTO FANTÁSTICO MORAL.

(CONCLUSION.)

Una vez en la capital, trató de observar las costumbres y civilizacion de sus habitantes, y vió con harto dolor que aun allí se reflejaba la ferocidad desplegada en la guerra. Por la más mínima cosa, so capa del honor ofendido, los hombres se despedazaban en criminales duelos, ó teñian su mano aleve en la sangre del amigo, del pariente ó del hermano, ó por un aliciente cualquiera egoista y reprobado, atentaban á la vida de sus semejantes; y la ley brutal del látigo, so color de respeto al principio de autoridad, vióla imperar en todas partes, en el estado y en la familia, así en las leyes como en las relaciones íntimas del hogar, tanto en los palacios cuanto en las cabañas.

Y únase á esto tal soberbia inoculada en el corazon de todos sus naturales, que miraban con desprecio á las demás regiones y paises, aspirando á dominarlas y tiranizarlas, y considerándolas inferiores y de peor condicion, con lo que nada hay que extrañar que fueran tan crueles y tan opuestos á todo derecho de gentes.

Y como ya sabemos que á nuestro hombre llevárale siempre el diablo en soñar sobre el perfeccionamiento y mejor condicion del hombre, se dolió muy mucho de la criminal soberbia y despótica tiranía de aquellas regiones, dando mil veces saludables consejos, y exponiendo sabias observaciones al primer Ministro del Emperador, y aun elevándolas á este último.

No las desoia éste, antes las recomendaba eficazmente á su Regente, quien respondia se tendrian presentes, pero á la verdad mofándose y despreciándolas: la razon de ello, muy sencilla. Como allí imperaba la ley del fuerte, y sólo el temor dominaba, temíase que al suavizar el régimen de gobierno, se desquiciara el imperio, tanto más, cuanto que en algunos ensayos en el propio sentido, habian surgido mil tormentas y horrores. Otra razon: los consejos serian muy sanos, las observaciones muy cuerdas, pero necesitábase que las apoyara una autoridad respetabilísima por su brazo de hierro, ó que las clases poderosas del imperio las protegieran y ampararan, circunstancias que faltaban á los humanitarios consejos de nuestro héroe. Resultado: que por más que sus deduc-

ciones y pensamientos fueran prudentes, sabios y civilizadores, servian de befa y juguete á los enemigos de tales doctrinas, y los que hubieran reportado sus beneficios cometian el escarnio de burlarse del único ser generoso que tendia á protejerles y defenderles.

¿Y con tan nobles y elevados sentimientos, qué consiguió? Verse injuriado y apostrofado, tildado de cobarde y pusilánime, insultado en público y en secreto, y menospreciado de la manera más ruin. Tal proceder irritó sobremanera su natural manso y benigno, no teniendo ya fuerzas suficientes para sufrir estóico las mil injusticias y groseros insultos de que era víctima, aceptando, por último, el reto con que le desafió uno de aquellos valentones políticos y militares. En otras ocasiones, debido á la tergiversada interpretacion que allí se hacia del honor y de la honra, despreció insinuaciones ó guantes semejantes; mas ya no pudo sufrir más, y no uno, mil guantes hubiera recojido, y nuevo Cid ante Zamora, hubiera retado á la humanidad entera, que tan miope es y de tan bajos sentimientos hace hasta alarde, á despecho de los tan cacareados progreso y civilizacion.

¡Cuánto no le horrorizó verse manchado con la sangre de aquel que le insultó! ¡Cuánto no hubiese dado por haber reprimido aquel movimiento de cólera y soberbia! ¡Cuántos y cuán crueles remordimientos no torturaron su corazon, de sí noble y digno!

¿Y quién dijera que fuese un homicidio, un crímen horrible, la santa medicina de curar tanta maledicencia y miserias tantas como en él se cebaron? ¡Qué horror!... Con un homicidio logró ser temido, respetado y considerado; sus observaciones y consejos muy atendidos, y todos los que antes se le mofaban convertidos en muy finos y galantes.

Sofocando la conciencia, dábase nuestro hombre mil parabienes por la próxima civilizacion de aquellas regiones, segun sus esperanzas, cuando recibió una órden del Emperador para personarse al momento en el castillo que ya conocemos.

Muy bien recibido por él, y con magníficas promesas de bienes y mando, honores y riquezas, y muy respetado y hasta adulado por los que antes se le burlaban y escarnecian, fué conducido al castillo, siendo un completo triunfo, una ovacion su viaje. ¡Qué mutacion tan sorprendente!...

Ya en el castillo, fué despedido segun órdenes superiores y desconocidas, saliendo por la propia puerta que entrara, oyendo estas palabras al cerrar: "¡AL SUR!"

VI.

A decir verdad, aunque temeroso, habia tenido más fortaleza y serenidad en los viajes anteriores; esta vez se encontraba completamente abatido y hasta dominado por un profundo y doloroso pesar. ¿Acaso remordimientos?...

Larguísima le pareció su veloz carrera; pero ansiara que hubiese durado aun más, por temor al desenlace.

No desconocia que al Sur se hallaba el prometido PALACIO DE LA FELICIDAD; pero ¿tenia suficientes méritos; no habia ningun acto del que pudiera estar arrepentido; habia observado siempre los nobles impulsos de la conciencia? Con harto dolor recordaba un rapto de ciego furor, de maldita soberbia, de honor ofendido segun el mundo y sus erróneas apreciaciones.

Por fin, anheloso, palpitante, temblando de piés á cabeza, pudo distinguir, no la fachada del primer palacio con su magnífica y codiciada inscripcion, sino la parte opuesta de él, donde leyó:

SUPERBIAM VICIT HOMO-DEUS.
HUMILITAS EST DIVINA.
DIES JUSTITIÆ ADVENIET.

Traduciendo estaba unas frases latinas tan sencillísimas, cuando apareció el personage magestuoso de color de fuego, de la vez primera, exclamando: "*¡Huid de aquí, misero mortal! Llevadle á su region Feroel!*"

Mas antes de retirarse, y de obrar el invisible conductor á que se aludia, apareció de repente una como estrella de fuego, en cuyo centro distinguió confusamente al venerable anciano, su administrador de antaño, quien con una voz suavísima é imponente, le dijo: "*Hijo, no te admire ver cerradas para tí las puertas del Palacio suspirado. No se puede negar que posees un recto corazon y excelentes y caritativos pensamientos y loables deseos; pero háte faltado absoluta fé en Aquel que es la infinita justicia: con ello hubieras podido vencer la soberbia é ira y perdonado las injusticias de los hombres. Harta dicha has tenido en haber sufrido tales pruebas. Hazte merecedor de habitar este Palacio en el gran dia. Vé, hijo, y refiérelo á los mortales.*" Acto contínuo se desvaneció la aparicion.

Ninguna memoria conservó de su regreso; sólo recordó estas solemnes frases, como saliendo de un profundo letargo, reconociendo el sitio mismo del cual habia sido trasportado tan milagrosamente.

Y aunque en la persuasion de que fuera víctima de un sueño ó de un fuerte delirio, trató de ordenar y combinar sus recuerdos para narrarlos á los demás hombres.

Con ello, no obstante, reportó un bien señalado, el quedar completamente curado de sus antiguas quimeras y erróneas ideas sobre el perfeccionamiento y mejora sociales (1).

FRANCISCO RODRIGUEZ BLANCO.

Cádiz: Setiembre 1877.

Fray Juan Gil.

(CONCLUSION.)

Miguel de Cervántes nos pinta en los *Tratos de Argel* el animadísimo cuadro de la general alegría con que fué recibido el barco de la redencion.

En boca de los turcos pone estas palabras:

—Señor, un navío viene.

(1) Este aborto sin gracia ni chiste, y tal vez puro romanticismo para alguno, tiende á probar la existencia de una vil serpiente de tres cabezas que emponzoña la vida de los hombres.

—¿De qué parte?
—Gavia tiene.
—Debe ser de mercancía.
—Mi señor, así se suena
que la mercancía es buena.
—Si es limosna.
—Si será.

En labios de un cautivo, á quien nombra Saavedra, y en el cual se representó con *su temerosa lengua casi muda*, pone:

¡Qué buen dias, compañeros!
la limosna está en el puerto,
mi remedio tengo cierto
porque aquí me traen dineros.

Otros cautivos dicen:

Albricias, caro Aurelio, que es llegado
un navío de España y todos dicen
que es de limosna, cierto, en el cual viene
un fraile trinitario cristianísimo
amigo de hacer bien y conocido,
porque ha estado otra vez en esta tierra
rescatando cristianos y dió ejemplo
de una gran cristiandad y gran prudencia:
su nombre es Fray Juan Gil.

De paso advertiré que no fué Cervántes rescatado la segunda vez que Fray Juan Gil estuvo en Argel, sino la primera; así al pintarse en Saavedra parece como que falta á la exactidad y alguno lo creerá una de las ligerezas tan comunes en aquel famoso ingenio por no tener en memoria á quien le diera la ansiada libertad, cuando precisamente es prueba del respetuoso cariño que le profesaba y de la familiaridad que con él continuó, ya libre, pues tenia conocimiento de que volvió á aquel puerto de tribulacion, y para hacer su elogio lo pinta en su segunda expedicion redentora justificando así no ser alabanza sino reconocimiento de las virtudes del venerable trinitario lo que de este habla el cautivo.

¿En qué dió muestras Fray Juan Gil cuando su primer expedicion á Argel de gran cristiandad y prudencia suma?

¿Qué ejemplos trajo á la memoria Cervántes al citar al trinitario?

Varios notabilísimos que nos han sido conservados en los cuales su virtud hizo caudal de méritos para el Cielo. (1)

Un turco tenia una pobre esclava cristiana de nombre Dorotea, natural de Murcia, la cual rogó al trinitario la amparase sacándola de los mares de tribulacion en que se encontraba.

Piadoso Fray Juan Gil oye sus ruegos, con sus cuitas conmuévese su corazon, vierte al par de ella lágrimas de amargura por sus pesares y resuelve arrebatarla á su desdicha.

Cómprala al turco, que seducido por ella no solo consiente la venta sino hasta la lleva á la casa del judío, en la que depositaban los trinitarios los niños y mujeres que rescataban, y gózase en su alegría y júzgase dichoso con su dicha y libre con la libertad que la diera; pero no debe volver la murciana á su patria, no la han de abrazar los suyos; aquel gozo, aquella alegría, aquella ventura, pronto han de tornarse en nuevas amarguras, en mayores pésares, en más desdichas.

Arrepentido el turco de la venta, deseando recuperar su esclava, preséntase á Fray Juan Gil pidiendo anular el trato devolviendo el dinero que recibiera, bajo pretexto de que al ajustarlo estaba ébrio.

Resístese fray Juan Gil y es maltratado de palabras y amenázale aquel; nada empero consigue, que el trinitario no quiere vuelva la murciana á las miserias de la esclavitud y por ello sufre sonrojos y no teme iras ni venganzas.

Furioso el turco excita pasiones, busca compañeros, inventa falsedades, entre estas que la cristiana ha renegado, y halla testigos su liberalidad. Los míseros cautivos que acuden ven al trinitario en peligro y al propio tiempo se les presenta á sus imaginaciones como espejo, que al negar la libertad á Dorotea es negársela á ellos mismos, é irrítanse: muchos son valentísimos soldados, gallardos capitanes; pero no tienen otras armas que su justo enojo, mas nada les detendrá: prontos se encuentran sus ánimos para la lucha, aunque en esta no tienen otra esperanza que la de ser libres por la muerte.

Fray Juan Gil hácese cargo de la situacion y vé que ya no es él sobre quien descargarán su ira los turcos, sino sobre los cautivos y su caridad se aumenta: aconséjase con la prudencia y sólo está atento al remedio: sufre las injurias, no evita los golpes y pide á los cristianos calma y de su resignacion saca maravillas de obediencia, y sosiega la tempestad próxima á estallar. No cree en la justicia de los turcos y sin embargo la invoca, haciendo nacer la esperanza en los que la tenian perdida, y obligándolos á retirarse, dirígese con los que le injurian á la casa del Cadi y con él Dorotea. Llegan á ella, y ante él exponen su justicia, pero el Cadi le oye, mas no escucha sus razonamientos: antes de hablar está condenada la murciana á continuar en la esclavitud.

En vano ésta gime, confiesa á Cristo, lucha con su señor para huirle; nada consigue, pues testigos en falsedad por su desdicha sostienen que es mahometana. Fray Juan Gil no la abandona, antes ofrécese por ella á la esclavitud, no siéndole posible convertir la iniquidad en justicia.

Laceran su caritativo corazon los sufrimientos de la murciana cuando vé lanzarse al turco hácia ella y maltratarla con fuertísimos golpes. Interpónese con animoso aliento entre la ira y la desdicha; recibe los golpes dirigidos á Dorotea y el premio de su generosidad es una nueva calumnia que pondrá en riesgo su vida.

Invoca el turco que era genízaro y que Fray Juan le ha dado puñadas en el rostro: los que antes fueran testigos en falsedad, fuéronlo nuevamente en mayor infamia reclamando el cumplimiento de una ley propia de su ferocidad, ley que condenaba al trinitario á perder su vida en la horca ó á cortarle la derecha mano.

Ya el Cadí, aturdido por los gritos, consiente, ya ar-

(1) Haedo.—Historia y topografía de Argel.

remeten los bárbaros á Fray Juan Gil, ya cree éste abiertas para él las puertas del cielo, cuando el compañero del Juez en el Tribunal, que ha conocido la falsedad de la acusacion, propone que el castigo sea igual á la culpa, pero no que la exceda.

Convienen todos, pues hasta la misma calumnia se horroriza de la calumnia y de sus consecuencias: así el compañero en el juzgar del Cadí, nuevo Pilatos, dice que si el Trinitario diera de puñadas al turco, que éste dé puñadas al trinitario.

Gozoso el turco acepta el partido, que así más se satisface y arrójase sobre Fray Juan Gil y golpéalo sin piedad; pero éste alegremente padece, porque satisfecho aquel ha dejado de maltratar á la mísera esclava y con sus dolores evita los de ella, y ofrece su tribulacion al Señor recordando cuando atado á la columna su santísimo cuerpo era martirizado para salvacion del género humano.

En lágrimas los cautivos y cristianos, retíranlo de manos del turco y abandonan aquel lugar de iniquidad todos en admiracion de la prudencia y cristiana virtud del trinitario.

Llamado en otra ocasion por el Caya (1) para tratar de varios asuntos referentes á su mision redentora, acudia presuroso en compañía del Chauz (2) que diérale el aviso cuando acertó, por su desdicha, á encontrarle un turco ébrio, á quien un esclavo cristiano habíasele fugado.

Ver el turco á Fray Juan Gil fué como hallar llave para dejar libre su ira, y arremetiendo hácia él furioso, pídele su esclavo.

Manifiéstale el Trinitario que nada sabia de éste y que él no era en su guarda; y nuevo furor siente el turco y acométele, y sin piedad ofendele con palabras y obras y á gran ventura tienen los que presencian aquella cruelísima escena librar á Fray Juan Gil de los golpes de aquel ferocísimo bárbaro, consíguenlo y continúa su camino y llega ante el Caya á quien el Chaux cuenta lo acontecido, lo que le indigna, hace venir el agresor á su presencia y lo condena á recibir seiscientos palos.

Asómbrase el Trinitario en su humildad de que por él sea castigado un hombre, él que por todos se sacrificaria; los golpes no es que los dá al olvido, sino que agradécelos, pues con ellos ejercitó la paciencia y á la ira opuso la templanza: es un semejante suyo quien vá á sufrir: es su hermano, y hermano tanto más desgraciado cuanto no conoce al verdadero Dios; la caridad se esfuerza en su pecho y pide al Caya perdone al turco, vierte lágrimas su bondad, implora, suplica y procura enternecer á quien justamente castiga; pero nada consigue; vá á ejecutarse la sentencia. El agresor se encuentra ya tendido, cuando el generoso aliento de Fray Juan Gil le dice que áun no ha hecho bastante por su ofensor: arrójase sobre él y cúbrelo con su cuerpo y con tiernas voces pide el perdon y ofrécese á los golpes diciendo: A mí, señor; á mí el castigo.

Admirado el Caya, suspende la ejecucion de la sentencia, perdona al turco por méritos del Trinitario, y todos cuantos presencian escena tan conmovedora y todos los que escuchan el referirla, son en elogios de Fray Juan Gil, diciendo:

Este sí que es papaz! este sí! ¡Qué buen hombre! Qué honrado cristiano! ¡Qué virtud! ¡Cuánta piedad!

A su prudencia debió la órden salvo-conductos más copiosos que los que venian concediéndoseles, pues Jaferbajá, húngaro de nacion, que sucedió á Azan en el gobierno de Argel, teníale en altísima estima como testigo del ejercicio de sus virtudes y deseolo á su lado y aun se lo propuso; pero rechazó el siervo de Cristo sus proposiciones con cristiano valor.

¡Con cuánta verdad, pues, alababa Cervántes al ilustre varon que de la esclavitud lo arrancára!

A los seis meses de estancia en Argel, salió de aquel puerto la nave de la redencion, llevando á su bordo los rescatados y entre estos al Regocijo de las Musas, al Famoso-todo, al Manco-sano, y bien en breve llegaron á costas españolas, á Valencia, donde hicieron solemne procesion general cual era costumbre y uso, cubiertos todos con el blanco albornoz que recibieran como señal de su libertad en la africana ciudad.

Las Crónicas de la Orden de la Santísima Trinidad nos dicen que Fray Juan Gil permaneció en aquel lugar de desdichas consolando desventuras, enjugando lágrimas, confortando vacilaciones y acudiendo á tantas desgracias con más que caritativo ánimo, hasta que sus superiores invocando la obediencia lo hicieron regresar á España.

Tres expediciones hizo á Argel Fray Juan Gil, quien en la segunda rescató ciento sesenta cristianos y entre ellos, un domínico (¿seria Fray Juan Blanco de Paz?), un mercenario, un trinitario, un sacerdote, veinte y nueve niños y diez mugeres.

Esta vez lo acompañó Fray José Fernandez.

Despues de una vida de perfeccion pasó á gozar en el cielo el premio de sus virtudes el ocho de Julio de 1587, dia en el que falleció en su patria en el convento de Arévalo.

Así fué aquel venerable varon que comprendió el primero el genio de Miguel de Cervántes Saavedra. Siendo profundo filósofo apreció la sabiduría que guardaba quien en el estudio del corazon humano buscó su enseñanza é hizo del observar su maestro—eminente en letras, reconoció á quien habia de ilustrar la literatura patria—grande en virtudes concedió su familiaridad al que bien

(1) El Chaya ó el Bachi Bouluk-Bachi es el más antiguo capitan de las tropas y debe suceder al Agá despues de las dos lunas de ejercicio. Cada uno proviene al empleo de Chaya sucesivamente y por ancianidad. Es el jefe de la Asamblea de los oficiales que se juntan en frente de la casa del Dey. Se mantiene allí tanto como el Dey está en su puesto y decide algunas pequeñas causas civiles y criminales que el Dey le remite y los juzga sin expensa y sin apelacion. *(Historia del reino de Argel por Laugier de Tasi.)*

(2) Los Chaux son exentos de la Casa real, es un cuerpo muy considerado: se compone de doce turcos de los más fuertes y poderosos y de un jefe llamado Bachaux-Chaux-Bachi ó gran preboste. Visten de color verde con una banda colorada: traen bonete blanco en punta y son los fieles distribuidores de todas las órdenes del Dey. No se les permite tener arma ofensiva ni defensiva, ni áun un cuchillo ni un palo, y sin embargo prenden á los turcos más poderosos y más amotinados sin haber ejemplar que se hayan atrevido á resistir aunque sepan cierta su muerte. *(El mismo.)*

luego nos daria novelas ejemplares y de doctrina purísima, y mereceria ser cantado en su muerte como insigne y Cristiano ingenio.

Los españoles hoy nos enorgullecemos con las producciones del genio insigne Miguel de Cervántes; pero gloriémosnos tambien y humillémonos ante la fuente de caridad, el tesoro de humildad, de el que reunió todas las virtudes cristianas, Fray Juan Gil quien con su sabiduría descubrió que en la frente de aquel brillaba vivísima la luz de la inteligencia, que daria gloria á su patria y que esta seria llamada por el nombre de aquel que él redimiera de cruelísima esclavitud para que no se perdiese en tierra de moros.

DOMINGO SANCHEZ DEL ARCO.

GARROWAY.

(ESTUDIO FILOLOGICO.)

(Continuacion.)

Lenguaje usado en el pueblo de este nombre y en casi toda la costa del Krú.

VOCABULARIO.

Números.—La numeracion solo alcanza hasta 20.

1 ñó.	11 bledó.
2 so.	12 blesó.
3 tá.	13 bletá.
4 ña.	14 bleñá.
5 hum.	15 blehúm.
6 mrodú(1) (th inglesa).	16 blemrodú.
7 mrosó.	17 blemrosó.
8 nuñá ó nonñá.	18 blenuñá.
9 srirö.	19 blesriró.
10 pú (entre b y p).	20 blebú ó blepú.

El 20 como indicacion de mucho, es además, gró.

A.

á—húm (cerrada la boca).
abajo—bromen.
abalorio—gruiué.
abrir—sáo, ó gá.
abre—gá.
abre la boca—gamuoló.
acordarse, me acuerdo } é nremugró.
adios—nabiú.
agua—né (é abierta).
ahora { etetinemadé ó etetinemá.
alfiler—bomiedié.
almohada—péla.
americano—breñó.
anillo—boyué.
anteojos—igrasí.
antílope—cruré.
aquí—tá, ó lotá.
arroz—brá.
atras—dré.
azul—deiré.

B.

bajar—dé.
baja—dé bromen (literal, baja abajo).
barco—cuodon (d fuerte).
barriga—crué.
blanco (hombre) aié.
blanco (color) deplú.
boca—hum (sin separar los labios).
bola—cré.
boniato—balá.
botella—solé (é abierta).
boton—boliyué.

C.

caballo—sóo.
caballero—seriú y yerman (tomado del inglés).
cabeza—drú.
caer—begó.
ha caido—é begó.
calor—sié.
cámara—bugró.
camisa—orao.
campo—fam.
candela—nná (dos enes).
caña (aguardiente)—nró.
cañon—dó (o oscura).
carabina—bbú (entre b y p).
carbon—con.
casa—cáe.
tiene casa—ocuncáe.
catorce—bleñá.
cayuco—dom (d fuerte).
céniza—conñerí (de *con* carbon, y *ñerí* porquería, desperdicio.)
cepillo—blusú.
cielo—llogó (o oscura).
cinco—hum (cerrada la boca. como *á*, *boca* y *sí.*)
cocinar—yalegró.
coco (fruta)—jué (jota francesa).
collar—uré.
cohabitar—mrá.
coito—mrañró.
colmillo—ñé.
id. de elefante—doñé.
colorado—dechó.
comandante—cubá.
2.° comandante — cubá na mené.
comer—díe.
contador (de buque)—posá.
contramaestre—mené.
copa—tomblú.
correr—oculené.
cosa—dé.
cuadrado—ênu páu.
cuanto, cuantas veces? } ¿ue die doná?
cuatro—ñá.
cuenta (de vidrio)—gruiué.

D.

dame—ñem.
defecar—oña.
detrás—dré.
está detrás—eni dré.
dia—yená.
diente—ñé.
diez—bú (entre b y p.)
diez y nueve—blesriró.
diez y ocho—blenuñá.
diez y seis—blemrodú (th inglesa).
diez y siete—blemrosó.
dinero—solauré.
Dios—nesuá.
doce—blesó.
doler, dolor } cren.
dos—só.
dos veces—uesó.
duele—é cren.

E.

el (pronombre—o non.
elástico (camiseta)—zuiglé.
elefante—dué.
ellos—o non.
embarcar, embarcarse } beré.
encender—bena ó benapé.
entrar—pá.
entra—palé.
escremento—ñerí.
escritorio (mueble)—ró.
España—bancublí.
español—pañó (del castellano).
espejo—yená (como dia).
esperar—nucué.
estrella—yadroyá.

F.

flauta—budué.
fósforo—maché (tomado del inglés).
francés—frañó.
Francia—fracublí.
frio—ché.
fuego—nná (como candela).

G.

gallina—son.
gato—bon ué.
gobernador—gomrá.
gorra—chavé.
gracias—badié (eu francesa)
¿gusta? (te)—¿yenirá?
¿gusta? (V.)—¿nuécône?

EMILIO GOMEZ DE CÁDIZ.

(Continuará.)

(1) Hay que advertir que los negros unen la *r* á más consonantes que nosotros, que sólo lo hacemos á la *b, c, d, f, g, p, t* y *v*. Ellos la unen á la *m, n, ñ* y *s*, formando una sola sílaba, por ejemplo: gobernador—*gomrá, go—mrá.*

LA CUEVA DEL MONGE.

LEYENDA.

III.

EL SECRETO DEL MONGE.

(CONTINUACION.)

¿Cómo es, le pregunta de repente,
el incógnito absorto y sorprendido,
que encuentro tanto objeto penitente
en la lúgubre cueva de un bandido?
Tú que arrancas la vida al inocente,
te encuentras angustiado y abatido.
¿Qué veneno roedor llena tu alma
y al crímen roba su funesta calma?
—Ven, le contesta, que explicarte quiero

los acerbos detalles de mi vida.
Ven, que mi pecho, con afan sincéro,
á que sepas sus penas te convida.
El hombre que te tuvo prisionero
bajo el rudo peñon de su guarida,
ven, te dice, á escuchar la suerte vária
de su vida infeliz y solitaria.

Dice y le arrastra al risco levantado
que encima de la cueva se elevaba,
y donde el sol, con rayo desmayado,
sus leves tintas trémulo enviaba.
Ancho horizonte, de color violado,
entre nubes, allí se divisaba
y una ciudad, con vega floreciente,
bañada por suavísima corriente.

—¿Ves ese pueblo, que fugáz se agita,
dice el Monge, cercado por un muro,
y el ancho rio que se precipita
en ese valle delicioso y puro,
y á los piés de nosotros, esa ermita
del cristiano el asilo más seguro?
Mis glorias son, mi fugaz encanto
y en ellos disminuye mi quebranto.

Criado por infames bandoleros,
sin patria, sin hogar y sin fortuna,
aprendí sus cavernas y senderos
á poco de dejar mi débil cuna.
Mis tutores, cual lobos carniceros
sus feroces costumbres, una á una,
á fuerza de castigo me enseñaron
y mi llanto inocente despreciaron.

¡Existencia fatal! siempre mezclada
de peligros, disgustos y temores;
de Dios y de los hombres despreciada;
cúmulo de maldades y de horrores;
del hombre sin honor tan solo ansiada,
asilo de perdidos y traidores;
esa fué mi niñez, esa mi vida,
en maldades y crímenes sumida.

Pero mis blancas y delgadas manos
nunca en sangre inocente se tiñeron;
jamás mis compañeros inhumanos
que hiciese un homicidio consiguieron.
Para mí, los que oprimo son hermanos
que al poder de mis fuerzas se rindieron,
y si salgo á robar á ese camino
no obra mi voluntad, obra el destino.

Por la noche, con fuerte penitencia,
desquito los delitos que de dia
cometo cual ladron; mi complacencia,
que algun otro en placeres la tendria,
es escuchar la voz de mi conciencia
que maldice mi vida torpe, impía,
bebiendo del dolor la copa amarga
corta en sosiego y en pesares larga.

El camino que sigo es peligroso;
no se cifran en él los sueños mios,
busco doquier un fáro luminoso
que me apárte de tantos extravios,
pues pienso que ese pueblo tan gozoso
al besar mis sagrados atavíos,
me dice que algun dia á su fiereza
rodará por sus calles mi cabeza.

Yo sé bien que mi cuna es elevada
y mi brazo bien claro lo presenta;
en él una corona está grabada,
con lo cual, mi esperanza se sustenta
de encontrar mi familia acongojada:
mi alma de este afán se halla sedienta,
para librar mi cuello del verdugo
y sufrir del silicio el doble yugo.

Mientras el Monge con afan contaba
el funesto trascurso de su historia,
el rostro del viajero se alteraba
atrayendo un secreto á su memoria.
Cuando supo la seña que se hallaba
en el brazo de aquel, satisfactoria
sonrisa desplegóse en su semblante
y le dijo con júbilo anhelante.

Antes que la semana sea cumplida,
prometo conducirte sin tardanza
á casa de tus padres: y en seguida
á la estrecha escalera se abalanza.
Un caballo se encuentra á la salida,
y montando, asegura la esperanza
del Monge al despedirse, pues le advierte,
que no olvide al Marqués de Roca-fuerte.

José Rivas y Perez.

(Se continuará.)

CRÓNICA LOCAL.

La cuestion de aguas.—Con este título hemos recibido un folleto que ha publicado nuestro estimado amigo el Sr. D. Eduardo Pelayo, en aclaracion de todo lo ocurrido sobre este asunto. Agradecemos la deferencia y recomendamos la lectura.

Buen rasgo.—Nuestros apreciables colegas locales, se ocupan del llevado á cabo por nuestro digno Comandante General, que con exposicion propia, en una de las calles más céntricas salvó á una anciana de ser atropellada por uno de los carruajes que por aquella circulaban.

No faltaríamos.—Nos aseguran, que debido á la perfecta union que existe entre nuestros apreciables colegas, van á reunirse todos los Sres. Directores de las publicaciones periódicas de Cádiz, para tratar de la conducta que deben observar cuando sin motivo alguno se desaire á cualquiera de sus dignos compañeros.

A ser cierto el acuerdo que se proyecta, vendria á probarse con él que no es solo en Madrid donde se saben defender los sagrados fueros de tan noble institucion.

DIRECTOR: D. EDUARDO GAUTIER Y ARRIAZA.

Imprenta de la *Revista Médica*, de D. Federico Joly, Ceballos (antes Bomba), n.º 1.

AÑO III. CÁDIZ, OCTUBRE DE 1877. NÚM. 91.

PRECIOS DE SUSCRICION.
En Cádiz, llevado á domicilio, por un mes . . . . . 5 rs.
Número suelto . . 3 „

LA VERDAD.

PRECIOS DE SUSCRICION.
En provincias y en toda España, un mes . . . . . 6 rs
Número suelto . . 3 „

REVISTA
DE INTERESES MATERIALES Y ADMINISTRATIVOS, DE CIENCIAS Y ARTES
SE PUBLICA TRES VECES AL MES.

DIRECCION Y ADMINISTRACION, SAN FELIPE, 36, BAJO.—HORAS DE DESPACHO, DE DIEZ DE LA MAÑANA Á TRES DE LA TARDE.



Ha fallecido el Decano de los literatos gaditanos, el Excmo. Sr. D. FRANCISCO FLORES Y ARENAS, á quien tenia la honra de contar entre sus colaboradores el periódico LA VERDAD. Asociámosnos de todo corazon al general sentimiento de Cádiz por la pérdida de una persona de tan relevantes cualidades en la esfera social, y de tan eminentes en la de las letras.

En Cádiz, donde tan conocido era su talento, su buen juicio y su gusto literario, donde por tantos años ha escrito con universales simpatías, todo cuanto digamos es inútil para encarecer su incontrovertible mérito.

Sentimos, pues, un doble dolor; el de la pérdida del amigo cariñoso y leal y del buen convecino, así como la del hombre notabilísimo en la literatura patria.

En los primeros instantes del fallecimiento no queremos hablar de las mundanales glorias. La lira del poeta, la corona del sabio, así como en otros casos la espada del héroe, deben quedar por un momento suspensas á las puertas de la mansion de la muerte. Antes que nada hay que recordar sus glorias como un buen padre de familia y un católico verdadero, que es la más eminente de las suyas y por ellas rogar á Dios que perdonando cualquiera imperfeccion que haya cabido aun en la práctica de sus indudables virtudes cristianas y que no haya podido estar al alcance de nuestra vida, le otorgue la gran recompensa destinada á quien tuvo por la mayor virtud y el mayor mérito ser un hijo fiel de la Iglesia.

LA REDACCION.

CARTA A UN ECLESIASTICO
SOBRE
CUESTIONES DEL DIA.

Mi apreciable señor y amigo: Sé que V. me censura fuertemente en conversaciones privadas, sobre mi proceder ante los juicios de un Sr. Dignidad acerca de unos mios en la cuestion del racionalismo. Y por si eso es cierto, y como desengaño á V., le advierto que si equivocaciones religiosas pueden ser graves en un seglar, dignas de censura mayor son en el que, por su cualidad de sacerdote, debe tener el Evangelio en los labios y el apostolado en el corazon.

No ofende al sacerdocio el que combate una ofuscacion en un sacerdote, sea cualquiera el móvil que para ella tenga ó haya tenido.

Niega ese Sr. Dignidad que la ciencia humana está *desdeñada en el plan divino.* Trátase en el folleto del Sr. Alvarez Espino, de la nueva redencion del hombre, hoy que califica de muerta la Fé. Y yo, apoyado en la doctrina de Jesucristo tanto por el Evangelio, como por S. Pablo y la creencia de la Santa Iglesia Católica Apostólica Romana, aseguro y repito que la ciencia humana *fué desdeñada en el plan divino* para la revelacion y promulgacion del Evangelio, "para que nuestra fé no consistiese en sabiduría de hombres, sino en virtud de Dios..... no con doctas palabras de humana sabiduría, sino con doctrina de espíritu. *(S. Pablo Ep. ad Corinth.)*

Sabemos que Jesucristo para Apóstoles no se sirvió de los sabios. Más tarde, S. Pablo que lo era, no fundó sus predicaciones en su ciencia, sino en la virtud y el amor del Hombre-Dios, prescindiendo de la sabiduría de los hombres y empezando por prescindir de la mucha que como hombre tenia.

Que la ciencia subordinada á la Fé, predique la Fé, eso se ha practicado en la Iglesia Católica constantemente. Y eso defiendo en mi folleto y elogio la ciencia cristiana de los Santos Padres y de todos los demás grandes escritores del catolicismo.

De modo que al decir yo, que la ciencia humana fué *desdeñada en el plan divino,* hé dicho la verdad que cree constantemente la Iglesia.

Que para restaurar la Fé, la Fé muerta, la Fé perdida, sea la ciencia y no Dios quien haya de hacerla nacer en las conciencias, aunque ese Sr. Dignidad y cien mil dignidades lo proclamen con el Sr. Alvarez Espino, no lo creo mientras la Santa Iglesia me diga: que la Fé es un don sobrenatural que solo de Dios viene y no de la ciencia humana.

Esto me hace recordar aquello de Isaias cuando exclama: "¡Ay de los que decís lo bueno malo y lo malo bueno, poniendo las tinieblas luz y la luz tinieblas."

Bien sé que por la razon se puede probar la existencia de Dios, así como por razones naturales la espiritualidad del alma; pero las verdades de la Fé de Nuestro Señor Jesucristo sólo pueden tener su seguro y sólido fundamento en ella misma y en la razon poseida de la Fé y hecha con ella una misma cosa. ¿Por qué? Porque la razon natural hoy es una cosa y mañana otra, segun la voluntariedad ó los juicios de los hombres. La Fé al contrario, es siempre la misma, siempre concorde, siempre igual y uniforme en todos los entendimientos.

No se regula por los discursos de la razon humana, pronta siempre á la independencia y que puede errar y que yerra, sino que está fundada en la revelacion divina, que es infalible.

Lo que el Sr. Alvarez Espino y lo que ese Sr. Dignidad creen dentro de la doctrina de la Iglesia, es aquello que el Cardenal Cusano decia en su libro de *Concordancia Católica:* "El error de los primeros padres fué el querer saber ántes que creer, y se volvieron al árbol de la ciencia y no á la palabra, al verbo."

En todo rigor y propiedad toda de Teología, para que una proposicion sea artículo de Fé, son necesarias entre otras cosas estas dos: primera, que incline al entendimiento á creer á ella sola por sí y no en órden ni respeto á otra ni por razon de ella; segunda, que tenga y encierre en sí especial dificultad que sobrepuje á la razon para ser creida distinta y diferente de las demás.

La razon de la Fé consiste en que no se pueda mostrar evidentemente por razon natural, porque excede la capacidad de todo entendimiento creado.

Al ciego dijo Jesucristo: *Fides tua te salvum fecit.* La Fé hizo cierta tu salvacion. No dijo el Señor tu ciencia, tu doctrina, la perspicacia de tu juicio, la noticia que de tantas cosas tienes.

Los grandes misterios de la Fé católica, la Vírgen Inmaculada, la Vírgen, Vírgen y Madre al propio tiempo, Cristo en el Cielo á la derecha de Dios Padre para venir á juzgar á los vivos y á los muertos, y al propio tiempo presente en todo lugar, en el Santísimo Sacramento y otros inefables prodigios de la religion, no pueden ser *racionalmente sólidos por apoyarse en la ciencia humana,* porque la ciencia humana comprende ó puede comprender lo natural; pero no puede explicar cumplidamente lo sobrenatural.

No hay aquí más razon sólida que la razon de la Fé: la del convencimiento de lo supremo del poder de Dios y lo inmenso del amor divino hácia nosotros, que vino á probárnoslo el mismo Dios en la persona de Jesucristo.

En cuanto á que es erróneo llamar el *Cristo* ó el *Verbo* del siglo XIX á la razon humana, lo creo y lo sigo creyendo.

La ciencia humana y la ciencia divina se distinguen en esto. El Crisóstomo decia: "En el saber puede existir ignorancia y en el ignorar puede haber ciencia."

Paseando por la orilla del mar si se preguntase á uno que lo contemplara: "¿Cuántas gotas hay de agua?" Y respondiese: "Yo lo sé, y por estos y otros cálculos científicos, son exactamente tantas:" ¿no nos reiríamos de su creencia?

Pues si nos volviésemos á otro y le preguntásemos cuántas gotas hay y nos respondiese: "No lo sé ni puedo saber: sólo comprendo que son innumerables."

La confesion de esta ignorancia es una ciencia.

Esta es la ciencia racionalmente sólida dentro de la Fé, y aquella la Fé racionalmente vacilante dentro de la ciencia humana al tratarse de las cosas de la revelacion divina.

Por eso he dicho y repetido y vuelto á repetir en mi folleto, que primero es creer y luego saber, sin que por eso me haya declarado en contra de la sabiduría, sino contra cualquier proposicion que se oponga á esta: *que la Fé es fundamento de sí misma,* y que la razon humana por sí y sin el auxilio divino no es, ni puede ser fundamento de la Fé, *ni hacerla sólida.*

En cuanto á si no es errónea la proposicion del Sr. Alvarez Espino en lo de llamar á la razon *el Cristo del siglo* XIX y el *Verbo del siglo,* cosa que parece bien al Sr. Dignidad, porque dice, "que supuesto que el Verbo divino es *la luz verdadera* que ilumina á todo hombre que viene á este mundo, como dice el Evangelista San Juan, y ciertamente que el Verbo divino no ilumina á todos los hombres por la Fé, que no es de todos como dice San Pablo, sino por la razon. Y toda verdad tanto sobrenatural como natural procede de Dios y es su Verbo."

Pero no se ha fijado en que el autor del discurso habla de que la Fé ha muerto y que para resucitar la Fé, se necesita de la razon en nuestro siglo en primer término.

Es decir, la razon sin Fé para que lleve á la Fé. Eso es lo que significa el *Cristo del siglo* XIX, la razon humana; eso es lo que terminantemente he dicho.

¿Tiene Fé la razon? ¿está iluminada por el Verbo? ya entonces cree las verdades divinas, ya cree en los milagros.

Se trata, pues, de que la razon es la que ha de hacer que brote la Fé.

A San Juan Evangelista por saber más que ningun otro hombre los secretos del Verbo y de quien la Iglesia dice que más altamente mereció ser honrado que los otros Santos, se ha llamado por encarecimiento, por especialísimo ó preeminente elogio *Ver-*

bum Verbi, el Verbo del Verbo. (*Abad Ruperto. Lib. II, in 3, cap. XX*).

Pero al negarse por ese Sr. Dignidad que haya *racionalismo ni aun vergonzante* en el escrito de que tratamos, olvida que el autor ha consignado claramente estas palabras:

"Creo que el siglo actual *no admitiria reforma ni predicacion apoyada principalmente en milagros.* Menester era empezar por el prodigio de la resurreccion de la fé muerta en tantas conciencias." Y añade al hablar de que el siglo actual quiere analizar todo: "*No es el prodigio la demostracion más conveniente* de una enseñanza, *ni la fé individual el competente tribunal de apelacion de la verdad que se predica.*"

¿Cuál es, pues, el tribunal de apelacion?

La razon humana y la ciencia de los hombres.

Esto dice. El Sr. Dignidad asegura que racionalismo es negar la revelacion, y que aquí no se niega.

Convengamos en que el Sr. Alvarez Espino no la niega explícitamente.

Asegura el Sr. Dignidad que *racionalismo es sujetar la revelacion á la razon*, y que aquí no se sujeta.

Y ¿qué hace el Sr. Alvarez Espino, sino declarar que la predicacion apoyada principalmente en los milagros no se admitiria, y que el prodigio no es la demostracion más conveniente de la enseñanza ni la fé (que es decir, la fé en la revelacion) *el competente tribunal de apelacion* de la verdad que se predica?

Luego aquí se sujeta la revelacion á la razon sin fé, á su criterio, á su tribunal llamado competente.

Y ahora bien, se niega la eficacia de los milagros. Quítense los milagros á la predicacion de Jesucristo, y queda reducido Jesucristo á la condicion de un filósofo más, como han pretendido los impíos autores de nuestro siglo Strauss, Renan, etc., etc.

Declara inútil el autor la predicacion de los milagros, aquello que no puede hacer la naturaleza sino sólo Dios, aquello que es contra el órden ó el curso de la naturaleza misma, aquello que es sobre la facultad y las fuerzas de ella, aquello que es, como decia San Pablo, *In spe contra spem*, creo en esperanza contra esperanza, en esperanza de la gracia contra la esperanza natural.

¡Si combatir como ineficaz en el siglo la predicacion basada *principalmente en el milagro*, no es racionalismo más ó ménos vergonzante, y dejar la razon de la fé para apelar á la razon del hombre sin ella, venga Dios y véalo!!

Basta por ahora con lo expuesto.

V. me censura de orgullo porque con toda la energía de mi alma defiendo lo que creo, que es la Fé católica. Al defender lo que he escrito, no es que me defiendo, no que exalto opinion alguna mia. Todas las que he expresado, allí en mi folleto constan, son de los Santos Padres de la Iglesia, los que la Iglesia me previene que siga en la interpretacion de estas cuestiones. Allí se leen sus textos: allí sus citas, cuya exactitud nadie ha combatido, ni puede contradecir.

No es amor propio en mí lo que he hecho; sino amor á la verdad y á la gloria de aquellos grandes hombres.

Respetaré á ese Sr. Dignidad como lo respeto en las funciones de su ministerio; pero cuando fuera de ellas y sin ser autoridad mia creo que se ha inclinado á opiniones contrarias á lo que en mi sentir debe defender, nadie extrañará ni puede extrañar, que con toda la fortaleza que me sea permitida, deplore y combata sus equivocaciones lamentables, y que quizás puedan redundar en daño de algunas almas.

Aunque fuera autoridad mia, si considerase yo que se equivocaba tambien, tendria como católico apostólico romano otras vias de defensa superior hasta apelar á la autoridad de la Santa Sede, á cuyo último fallo me someteria obedientemente

V. me aconseja que me retracte. Mire V. si con estas mis convicciones seria fácil que lo hiciese, á no mandármelo quien puede y á quien estoy dispuesto á obedecer.

Entretanto, podré decir, aceptando la hipérbole de San Pablo, que aunque bajase un serafin del cielo y quisiese enseñarme algo contrario á lo que la Fé me enseña, reprobaria lo que me predicase.

Aun el mismo Jesucristo nos advirtió, "*Ego scio qui misit me et si dixero quia nescio eum, ero similis vobis, mendax.*" "Yo sé quien me envió y si dijera que no lo sé, seria como vosotros mentiroso." Esto es, que se igualaba con la flaqueza de los hombres.

Aquí no se trata de que nadie mienta, sino de *quien se equivoca*, y sólo para este último caso hé aplicado el texto del sagrado Evangelio.

No se escandalice V. de que en mi artículo, publicado en los periódicos de la plaza, haya hablado con el tono que cumple al que defiende lo que juzga ser verdad, tono léjos de todo temor é incertidumbre. V. que debe conocer la historia eclesiástica sabrá que estas guerras entre buenos católicos son guerra como entre buenos, donde ningun designio perverso ó dañado puede existir, únicamente el de la reprehension lícita contra el que se considera que no ha entendido bien los términos de una cuestion, en que se trata de si la religion está ó no vulnerada.

San Gerónimo era todo un santo y yo soy un humilde pecador. El Santo poseido del celo de la Fé dirigió duras recriminaciones á S. Agustin, por su manera de defender ó tratar un asunto del catolicismo.

¿Qué extraño es que yo sin encontrarme dotado de la sabiduría y de las virtudes de San Gerónimo, haya usado una mínima parte de la energía del

Santo, tanto más cuanto que no es un San Agustin á quien me dirijo, por más que aprecie sus virtudes, y lo considere un hombre docto y estudioso?

Ya tiene V. explicadas las razones que me asisten.

Creo que ha andado V. muy imprudentemente en el asunto aconsejando mal, discurriendo peor y procurando que la verdad aparezca injusta y se quiera dar por bueno lo que merece ser con toda energía reprobado.

No atribuya las resultas de lo ocurrido más que á V. mismo y á su impremeditacion de jóven, y á algo más que callo porque es V. un sacerdote.

Por tanto, sus designios de V. han fracasado completamente. Conozca V. el mundo en que vive y procure conocer á los hombres con quienes trata.

El católico síncero y que es hombre de corazon, no se amilana en la defensa de la causa de la religion que ha emprendido.

Combate á sus adversarios como debe combatirlos, sin que nadie pueda decir que en tan sublime asunto ceda ni por un momento ante la clase de oposicion que se levante contra él, ni aun cuando se apoderen de una persona respetable para que por ofuscacion siga algo de las opiniones que contradice.

Conste que continúa defendiendo cuanto ha defendido, porque primero es creer y luego saber, y porque la razon ha de seguir á la Fé y no la Fé ha de caminar en pos de la razon, ni la razon ha de traernos la Fé que sólo puede venir de Dios.

Esto no es oponerme á que se cultiven las letras, la filosofía, etc., porque no son incompatibles con la Fé, cuando están dentro de ella.

Digo en este asunto con San Gregorio Nacianceno, y dígalo V. con igual entusiasmo, que no le estará de más:

"Plegue á Dios que yo y los que bien quiero alcancemos la posesion ó el poderío de las buenas letras, las cuales despues de las divinas abrazo y abrazaré siempre."

Y sabiendo esto y leido todo lo que he escrito, más ganará usted ante Dios murmurando ménos de quien combate las creencias racionalistas. En último caso, más vale proceder con sobra de celo hasta la exageracion, que no guardar todo el celo que debiera emplear en mejor causa para volverlo contra quien por su trabajo más merece católicamente ser apoyado que reprendido.

Si V. no lo cree así, no seré yo quien le pida cuenta de ello, sino quien lo perdone ante Dios y los hombres.

Y dando V. un poco de paz á la lengua que habla y debe hablar de la paz que dejó Dios á los hombres, créame que siempre y á pesar de todo esto sigo siendo su amigo con toda voluntad y afecto y B. S. M.

ADOLFO DE CASTRO.

VULGARIDADES.

LA PAPISA JUANA.

I.

Mi amigo el señor don Temistocles Tinoco, me habia dado una cita para el café de la *Esmeralda y de los Buenos Patriotas*, pues tenia que hablar conmigo sobre la venta de una piara de cabras zahareñas que yo le habia propuesto, por encargo de mio tio el señor de Brisa.

Diez minutos antes de la hora prefijada ya estaba yo, instalado, en el dicho café, entreteniendo la espera, con una copita de *perfecto amor* y la lectura de *El Retaco*, único periódico que habia disponible en el establecimiento.

A pesar de la estrañeza del título, *El Retaco* era un periódico como hay muchos en el estadío de la prensa, sin quitar ni poner nada y á juzgar por el número que leí aquella tarde; en verdad que no me pareció tan violento como era de conjeturar por su mortífero nombre. Tras un artículo, de siete cuartillas á lo sumo, perfectamente escrito, en que el partido, de que era órgano aquel papel, se dolia sentidamente del reciente fusilamiento de un bizarro general, llevado á cabo por la pasion política más bien que por el delito, seguian dos ó tres sueltos de chismes y enredijos, donde el incienso andaba á vueltas con el opio, una crónica extranjera, bastante atrasada, y por folletin una novelita titulada *El Tulipan Marron*, traducida por la señorita doña Eudoxia de la Randa, con mucho primor y excelente frase para ser catalana y literata la autora de tal version.

Ya estaba para doblar mi periódico y entregarlo á un militar que me lo habia pedido para cuando acabase su lectura, pues no suponia que trajese *El Retaco*, despues de lo ya indicado, cosa alguna interesante, cuando observé en su última plana que en letras gordas decia EFEMÉRIDES DE HOY, y queriendo echarles una ojeadita, antes de entregarlo, leí lo siguiente, que me llamó la atencion en sumo grado.

882.—Muere tal dia como hoy en el indicado año, aunque algunos escritores le señalan otra fecha, de parto en una procesion y vestida de pontifical, la Papisa Juana.

¿Qué demonios de parto, procesion y pontifical serán estos? ¿Y quién será esta Papisa Juana que yo no he oido nombrar en toda mi vida? Me dije yo á mí mismo, deseoso de comprender aquello y sin poderlo lograr; porque las Lecciones de Iriarte, único libro de historia que yo conocia, no recordaba en aquel instante si se ocupaban ó no de tal asunto. Don Temistocles Tinoco que llegó en el momento y á quien interrogué sobre lo mismo, no pudo responderme nada, pues segun él mismo me añadió no entendia jota de aquellas cosas. De suerte, que quedándome con las ganas de saberlo, terminé el negocio que allí me llevó y marchándome á casa estuve toda aquella noche pensando en la Papisa sin poder pegar los ojos.

¿Y piensas lector que á pesar de los años transcurridos se ha borrado de mi memoria la pícara efeméride? Pues te engañas: tal impresion me causó aquello de la Papisa y del parto y sobre todo lo del vestido de ponti-

fical, que puedo asegurarte que siempre me anda bullendo el magin con la negra desgracia de que nadie me ha explicado el significado de semejante cosa, que debe ser en verdad asunto digno de saberse, aunque sumamente oscuro y difícil, dada la multitud de gentes que lo desconocen. Y no te parezca que exagero, que mi hermana política que es mujer que sabe la vida y milagros de todo el mundo y otras muchísimas cosas más, lo ignora por completo; y en la oficina, donde yo estoy, nadie lo sabe; y el teniente cura de mi collacion cuando se lo pregunté, me dijo que era la primer vez que lo oia; y mi amigo don Dionisio el Exiguo, que dirige un periódico político de grande boga, me dijo sobre ello, con un aire misterioso con el cual queria tal vez encubrir su ignorancia en la materia, que semejante invencion era hija del odio que las oposiciones le tenian á Cánovas. Conque ya ves si abundaba en razones para estar impresionado con esto: pero como acontece siempre con todo en el mundo, este vivo deseo fué calmándose, aunque no borrándose, poco á poco hasta el estado de darme escasa pena de él; reverdeciendo su afan primitivo, muy de tarde en tarde para mi completa tranquilidad y así en esta guisa he logrado vivir muchos años tranquila y dulcemente, dando reposo y punto á mis investigaciones históricas, pues carecia del estímulo interior de verificarlas. Pero donde ménos se piensa salta la liebre, y cuando más ageno estaba yo de topar con la célebre Papisa y conocer su historia, la casualidad hizo que sin pretenderlo me enterase del pe á pá de todo: y fué así como pasó el asunto al cabo de los años mil.

Una noche estaba yo en el coliseo de una ciudad de provincia, la más distante del centro de la Península: recuerdo que se representaba *La Abadía de Castro*, á beneficio de un eminente actor dramático, joya inestimable de los teatros de segunda y tercera clase, y cuyo nombre te diria, lector amigo, si no lo hubiera olvidado, aunque lo tengo en la punta de la lengua. A pesar de la muchísima concurrencia que asistia á la representacion y del mérito y grandiosidad de la obra ejecutada, te confieso lector, que yo andaba en aquella hora algo aburrido; porque además de conocer á poquísimas personas en aquella poblacion, no eran además muy de mi agrado las bellezas del drama, ni estaba á la perfecta altura de sus intérpretes, todo por sobra de mi ignorancia y mal gusto: así es que despues de haberlo reflexionado algunos instantes, me decidí á abandonar aquel templo del arte, y ya pasaba el vistoso vestíbulo, para tomar la puerta, cuando me encontré, inopinadamente, con mi querido amigo Pepe Coco, el cual despues de saludarme con grandísimas muestras de cariño y de sorprenderse de verme allí y de todas las fórmulas corrientes y molientes entre conocidos que se encuentran tras largos años de ausencia, entabló conmigo el siguiente diálogo:

—¿Y á dónde ibas chico?

—Te lo diré francamente, á casa; pues me encuentro aburrido.

—¿Pues y eso?

—No conozco á casi nadie en esta ciudad, y no me distrae esto.

—Pues, hombre, ahí tienes á tu grande amiga la Marquesa del Peculio Castrense y á su bellísima hija Edelmira Buitrago.

—Ya las he visitado un rato en su palco; y me han fastidiado de lo lindo, la primera con sus cuestiones favoritas de psicologia, que no sabe hablar de otra cosa, y la otra con unas malditas polkas que ha escrito y que parece han sido premiadas en un certámen artístico que presidió el músico mayor de la charanga de Barbastro.

—Es su conversacion favorita.

—Sí, y me ha dicho hasta el título de las consabidas polkas.

—Hombre, dime eso que debe ser muy original.

—Pues has de saber, chico, que se llaman *El presupuesto municipal*, *La caida del Levante*, *El clavel crema*, y *¿Cuándo será aquello?* y me ha añadido que están dedicadas á un tio suyo, gran profesor de música, que infiltró en su alma el amor y el conocimiento del divino arte, y que hoy es Vicario capitular, sede vacante de Mondoñedo.

—¡Hombre, hombre, qué cosa más original!

—De suerte, dije yo, que despues de esto no me queda más recurso que marcharme inmediatamente.

—No hagas tal, que yo te prometo que has de pasar un rato muy ameno, si me acompañas al palco de mi amigo el conde de la Retama-macho, persona muy apreciable bajo todos conceptos, á quien pienso presentarte. Allí se reunen varios amigos aficionados á las letras, y ya verás cómo te complaces en conocerlos.

—Por darte gusto te acompañaré.

—Pues vamos ahora mismo.

Y dicho y hecho; al poco rato estábamos instalados prévias las presentaciones de ene, en tales casos, en una platea de proscenio donde el conde de la Retama-macho y varios amigos suyos se entretenian en variadas y sabrosas pláticas.

Pedro Ibañez-Pacheco.

(Continuará.)

LA CUEVA DEL MONGE.

LEYENDA.

IV.
LA PLEGARIA.

(CONTINUACION.)

Sigue veloz su carrera
aquel alazán valiente,
perdiéndose prontamente
entre la selva primera.
Atónito y asombrado
Pedro, le vé que se aleja,
en tanto que allí le deja
el corazon destrozado.
Su pensamiento se ofusca,
se turba su entendimiento
y aun del eco de su acento
su bello recuerdo busca.

¿Por qué, se pregunta ansioso,
cuando matarle he querido,
esa emocion he sentido?
¿Por qué, despues, presuroso
desaté sus hierros duros
y aun exponiendo mi vida,
le demostré la salida
de esos mortíferos muros?
¿Qué poder sobre mí impéra,
que en las lágrimas deshecho,
le referí de mi pecho
la historia más verdadera?
¿Y esas palabras que dijo:
esa ligera esperanza
que cual faro de bonanza
un consuelo me predijo?
En esta misma semana
á tus padres has de ver....
¡Deliro!.... no puede ser....
esperanza loca y vana.
¡Mis padres, ¡bella ilusion,
dicha que mi pecho ansía....
quimérica fantasía
de mi triste corazon!
Y doblando la cabeza
cual tallo de flor ajado,
fué su semblante velado
por espantosa tristeza.
—Pedro! le dice una voz,
que de la cueva salia,
pero Pedro no le oia,
—Huye, repite, veloz!
Estamos todos perdidos;
nuestra gruta está cercada
y la gente maniatada,
porque hemos sido vendidos.
Solo yo pude escapar
y vengo para avisarte.
—Gracias, Juan, puedes marcharte,
que aquí no me han de buscar.
—Sin duda tú estás soñando.
¿Que me marche yo sin tí?
¿Ignoras que á tí y á mí
nos estarán ya buscando?
Los otros declararán.
—No puede ser.
—No me fio.
—Aléjate, amigo mio,
que á mí no me prenderán.
Procura salvar tu vida.
—Nos salvaremos los dos.
—¿Quién ha de ayudarte?
—Dios.
—Tu cabeza está perdida.
—¿Te librarás, por ventura,
por ese sayal raido,
si saben eres bandido?
—No me llenes de amargura.
No temas nada por mí
y piensa sólo en salvarte.
—Y si llego á abandonarte,
¿qué será entonces de mí?
Sin recursos, perseguido,
¿dónde me podré ocultar?
—Sabes ya que en ese altar
tengo el dinero escondido.
Toma cuanto necesites;
y ya que bien has librado,
procura, Juan, ser honrado
y el amor de Dios no irrites.
Nadie conoce tu nombre
ni nadie puede venderte;
ha cambiado tu suerte,
procura ser otro hombre.
—Pero si fuese ya tarde....
—No lo será.
—Dios lo quiera.
—Entra en la selva primera.
—Adios, Pedro.
—Que él te guarde.
. . . .
. . . .
—Corre, vé, salva tu vida,
huye de esa infausta suerte,
en tanto que á mí la muerte
por doquiera me convida.
Libertad, placeres, oro,
todo lo tengo á la mano....
áun es tiempo.... ¡loco! ¡insano!
si solo clemencia imploro.
Dios de infinita bondad,
Padre de inmensa dulzura,
de mi alma la amargura
contempla en su soledad.
Vuelve á mi pecho la calma
que con tanta fé te implora,
mira esta sangre que llora
llena de dolor el alma.
Si morir es mi destino
en ignominiosa afrenta,
la muerte no me amedrenta,
yo abreviaré su camino.
Mas concededme, Dios mio,
que á mis padres antes vea,
que cumplida al cabo sea,
esa esperanza que ansío.
Madre de la Soledad,
mi refugio, mi consuelo,
hermosa Reina del cielo,
tesoro de caridad.
Felicísima abogada
de los tristes pecadores,
Vos que sabeis los dolores
de mi vida desgraciada,
Por aquella sangre pura
que Dios vertió por el hombre,
dadme un padre, dadme un nombre
en mi misma sepultura.

Y sus rodillas doblando
y al cielo alzando los ojos,
quedó postrado de hinojos
sobre las rocas orando.

José Rivas y Perez.

(Se continuará.)

CANTARES.

La fuente *del mal deseo*
Tiene el agua corrompida;
No la lleves á tus labios,
Que suele amargar la vida.

—

Moreno pintan á Cristo,
Moreno tambien el Sol;
Y por un mozo, moreno,
Estoy muriéndome yo.

—

Mas amarguras me causas
que arenitas tiene el mar;
Mira tú, si serán grandes,
¡Que no las puedo llorar!

—

Como és tu infiel corazon
Interesado y mezquino;
Has hecho bien en buscarle,
Más venturoso inquilino.

—

El dia que espiró mi madre
Lloré, por la vez primera;
Y desde que ella murió,
¡Ya no tengo quien me quiera!

—

En el barrio de la Viña
Son *barbianas* las mujeres;
Con unos ojos que pinchan,
Lo mesmito que *arfileres*.

Ricardo Calvo é Isasi.

Cádiz: Octubre 1877.

CORRESPONDENCIA.

Lisboa 17 *de Octubre de* 1877.

Muy estimado amigo y compañero: Cumpliendo lo que le prometí voy á darle una breve reseña de la solemne inauguracion de la actual temporada de ópera italiana en el Real teatro de San Cárlos.

Ayer noche se puso en escena la inspirada composicion del malogrado Bellini, que vivirá mientras exista un sólo teatro en el cual se rinda culto á la música italiana, y que lleva por título *La Sonámbula*, desempeñada por las Sras. Varesi, Grassi y Olavarri, y los Sres. Piazza, Bagagiolo y Reduzzi. Era funcion de gala, por ser el cumpleaños del natalicio de S. M. la Reina, la cual no asistió ni ninguna otra persona de la familia real, por haber gran baile de corte en el palacio de *Cascaes;* sin embargo, la concurrencia era inmensa hasta el punto de que fueron muchos los aficionados que no pudieron obtener *Camarotes* y *Cadeiras*, como aquí llaman á los palcos y butacas. La platea presentaba un magnífico golpe de vista, al que contribuian los destellos de luz de la magnífica lucerna colocada en el medio del salon (uso antiguo).

A las ocho, los profesores de la orquesta vestidos de rigorosa etiqueta ocupaban sus respectivos puestos, y á las ocho y cuarto dió principio el espectáculo.

La ejecucion de la ópera dejó enteramente satisfecho al auditorio.

La Varesi (Amina) obtuvo aplausos en la cavatina de salida, muy repetidos y entusiastas, y llamada á la escena en el rondó final.

La cavatina de bajo del primer acto, la cantó y acentuó Bagagiolo cual nunca la he oido: despues del andante los aplausos fueren estrepitosos y prolongados: es un artista de incontestable mérito al que deseo oir en una obra de importancia para juzgarle en definitiva con arreglo á mi pobre, pero siempre imparcial criterio.

El cuerpo de coros numeroso y muy bien ensayado, y la orquesta hábilmente dirigida por el Maestro Kuon.

En resúmen, la Varesi ha agradado y creo que en otras óperas agradará más. Bagagiolo que ya era aquí conocido, pues al principio de su carrera, hace diez años, estuvo escriturado en este teatro, ha sido recibido como á un antiguo amigo, siendo aplaudido y festejado; el conjunto de la ópera obtuvo una aceptacion benévola por parte del público.

El Sábado próximo vá *La Cenerentola* para el debut de la *Biancolini*. Esta cantante posee una voz hermosísima, de grande extension é igualdad, y de un volúmen y timbre, puede decirse escepcionales con arreglo al gusto portugués, que á lo primero que atiende es á la voz: espero que hará gran fanatismo, y si así sucede será merecido, porque canta y frasea admirablemente.

Aquí tiene V. amigo mio, á grandes rasgos, el resultado de la inauguracion de la presente temporada de ópera. Le prometí darle cuenta, y aunque en desaliñados renglones y *calamo currente*, le cumplo mi palabra autorizándolo para que haga de esta carta el uso que estime oportuno.

En breve le participaré el resultado que obtenga *La Cenerentola*, y le prometo algunas mal pergeñadas cuartillas para cuando se ponga en escena las óperas de grande espectáculo *Aida*, *Hugonotes*, *Hebrea*, *Roberto*, *etc.*, concluyendo con reiterarle su constante amistad.

Ventura Sanchez de Madrid.

TEATROS.

En el Principal sigue actuando la compañía que dirije el Sr. Barrilaro del Valle, con bastante aceptacion por parte del público que la favorece con su asistencia y aplausos al ver la buena eleccion que hacen de las pro-

ducciones que ponen en escena y cómo demuestran su afan por complacerle.

En Cervántes y el Balon siguen actuando las producciones en que se representa á los héroes del trabuco con la exhibicion de algunos cuadros vivos que parecen ser del agrado del público que concurre á dichos teatros, agotando las localidades.

Se nos asegura que al Gran Teatro vendrá dentro de pocos dias la compañía dramática que dirije el entendido actor Sr. D. Victorino Tamayo y Baus. Mucho lo celebraríamos, pues en esta localidad cuenta con numerosos amigos que recuerdan los agradables ratos que disfrutaron la última temporada en que ofreció sus trabajos en el Teatro Principal.

BALTASAR GRACIAN.

CRÓNICA LOCAL.

Nuestra enhorabuena.—Recíbala muy cumplida nuestro distinguido colaborador el Excmo. Sr. D. Adolfo de Castro, por las felicitaciones que en estos dias ha recibido de una parte del Episcopado español, de varones eminentísimos en la ciencia teológica, con motivo de la publicacion de sus dos folletos, *El Racionalismo en la Real Academia Gaditana de Ciencias y Letras* y *Vindicacion de Santa Teresa de Jesús*.

Reiteramos nuestra súplica al Sr. Castro, para que nos permita la publicacion de dichos documentos.

Acta.—D. Francisco Flores y Arenas nació en Cádiz el dia 4 de Setiembre de 1801, habiéndose bautizado en la Iglesia Parroquial Castrense el siguiente dia, y recibido los nombres de Francisco Manuel de la Natividad. Fué hijo del Sr. D. Francisco Flores y Moreno, Dr. en Medicina y Cirujía y Catedrático del Colegio de Cádiz, natural de Sevilla, y de D.ª María de los Dolores Arenas y Rio, natural de Priego, en la provincia de Córdoba.

Rectificacion.—Esperábamos que la Revista *Cádiz* pusiera en su último número una correccion á las noticias erróneas que acerca del terremoto famoso de 1755 se ha publicado en dicho periódico con la firma del Sr. Conde de Fabraquer.

No habiéndose salvado los errores, y para que no se extrañe nuestro silencio, en vista de las excitaciones que se nos han dirigido por nuestros amigos, manifestaremos que en ese artículo se dice que el terremoto fué en 1757: que el Prior del Cármen salió con su comunidad, que el agua les llegaba á las rodillas, que se hincaron, que el dicho Prior dijo tomando el estandarte de la Vírgen: *Madre mia, hasta aquí y no más*, y que el agua se retiró: que se puso en ese sitio una cruz y luego una imágen de María, y que la revolucion por una parte y por otra la alineacion de una casa, han hecho desaparecer todo.

Aquí no hay una palabra de verdad, ni tal ha pasado en Cádiz. Así ha causado ese artículo risa general.

La Comunidad del Cármen para nada salió en ese acto, ni por esa parte de la ciudad entró el agua.

El Sr. Conde de Fabraquer dice que sucedió en el barrio de San Agustin. No conocemos ni se ha conocido tal barrio.

El suceso á que alude del estandarte pasó en el barrio de la Viña: el Sacerdote fué uno que estaba diciendo misa en la capilla de la Palma. Esto lo saben en Cádiz hasta los niños.

Creemos que nuestra apreciable amiga la ilustrada directora del *Cádiz*, que ignorará estos pormenores tan conocidos de los gaditanos, rectificará satisfactoriamente estas equivocaciones, con el celo que la anima por todo lo que pertenece al nombre que lleva su estimable Revista.

Renuncia.—Nuestros apreciables colegas locales, se ocupan de haber sido admitida la que ha hecho de su elevado cargo Ntro. Ilmo. Prelado, y todos sin esceptuar uno, se lamentan de que así esté determinado. Por nuestra parte reconocemos que se debe acatar esta resolucion; pero no por eso dejaremos de consignar que esta noticia la hemos recibido con profundo sentimiento.

Matrícula.—Segun vemos en la *Gaceta*, el número de los alumnos matriculados en el Instituto de Jerez es de 725, y en el de Cádiz 498. Si estas cifras son exactas como suponemos, ¿por qué esta notable diferencia en contra de nuestro Instituto en vez de tenerla á su favor?

Carreras de Caballos.—Las últimas celebradas en esta ciudad han estado muy poco concurridas. Suponíamos que á esta nueva diversion habia de acudir buen número de forasteros; pero ni de estos ni de nuestros convecinos han asistido como en las anteriores: si en las sucesivas continúa la desercion, habremos de confesar que nos hemos equivocado en nuestras apreciaciones y que estas fiestas hípicas van á quedar sólo para los meramente aficionados. ¡Todo sea por Dios!

MISCELANEA.

Más lastima una onza de deshonra pública, que una arroba de infamia secreta.

La verdadera deshonra está en el pecado, y la verdadera honra en la virtud.

CERVÁNTES.

Seamos reservados y modestos en juzgar las acciones de los hombres grandes, no nos suceda lo que á algunos que condenan lo que no entienden.

QUINTILIANO.

Aquel que hace violencia por necesidad, ha padecido él primero de la necesidad violencia.

QUEVEDO.

DIRECTOR: D. EDUARDO GAUTIER Y ARRIAZA.

Imprenta de la *Revista Médica*, Ceballos (antes Bomba), n.º 1.

AÑO III. CÁDIZ, OCTUBRE DE 1877. NÚM. 92.

PRECIOS DE SUSCRICION.
En Cádiz, llevado á domicilio, por un mes . . . . . 5 rs.
Número suelto . . 3 „

LA VERDAD.

PRECIOS DE SUSCRICION.
En provincias y en toda España, un mes . . . . . 6 rs
Número suelto . . 3 „

REVISTA

DE INTERESES MATERIALES Y ADMINISTRATIVOS, DE CIENCIAS Y ARTES

SE PUBLICA TRES VECES AL MES.

DIRECCION Y ADMINISTRACION, SAN FELIPE, 36, BAJO.—HORAS DE DESPACHO, DE DIEZ DE LA MAÑANA Á TRES DE LA TARDE.

CARTA A OTRO ECLESIASTICO

SOBRE

CUESTIONES DEL DIA.

Mi muy apreciado señor: Pregúntame V. qué hay de racionalismo en Cádiz, á más de lo que le han dicho mis dos últimos folletos. Pues bien; voy á responder brevemente á V., noticiándole que lo que alguno escribia de un modo vergonzante en ese sentido, hoy lo expresa con más desenfado. Por desgracia, ha tenido quien le asegure que un escrito suyo es católico y disparatado al propio tiempo, como si una obra pudiese ser juntamente buena y perversa, virtuosa y llena de vicios, meritoria y falta de merecimientos. Pero vamos adelante. El Sr. D. Romualdo Alvarez Espino ha seguido y sigue impávido en su tarea. En la Revista *Cádiz* aparece un artículo titulado: *Reflexiones de Ultratumba*.

Ante la imágen de la muerte exclama: "Yo no siento repugnancia á lo que me enseña el *espiritismo:* me lo dice la ciencia, y para mí la ciencia es respetable: me lo dice la fé y para mí la fé es sagrada."

Para este señor, todo es una misma cosa: espiritismo y fé, fé y espiritismo.

Y la razon para él es muy obvia. "Con tal que se salve el dogma de la vida, de la vida eterna, *todo lo demás es una mera formalidad que puede ser hija de la fantasía de soñadores poéticos espirituales, pero generosos.*"

De manera que la ciencia espiritista y la religion católica son cosas de *mera formalidad* ó de la fantasía de soñadores: en salvándose el dogma de la vida eterna, el autor queda muy satisfecho con cualquiera de estas dos cosas.

"Dadme la creencia de que no muero, porque la idea de la muerte me inspira invencible horror (añade): dadme el principio de la sancion, porque la idea de la justicia me es necesaria desde el momento en que piso la tierra; habladme de un mundo ó *de unos mundos* donde no hay estos hombres, estas instituciones, estos instintos, estas trabas: habladme de una gloria en que florece la belleza, se aprende la verdad y reina la moral, y mi alma *se apegará á esta doctrina, aunque me la deis rebozada en arbitrarias concepciones y caprichosos antojos.*"

No acepta, sin embargo, el espiritismo por aquello de que no quiere hallarse en otra vida *con los hombres de esta.*

Encuentro más sencillo, dice, más inteligible y *hasta más bello* el dogma de que las almas vuelan al seno de Dios, reciben el sello de su sancion augusta y justiciera, etc... Esto es más claro, más bello y más dulce."

Para la vida eterna se ha trazado el autor su plan. No quiere más en ella que almas purificadas: no quiere que haya hombres.

"Yo no admito á mi lado otros seres que los que sean perfectamente contrarios á mis desdichados verdugos... ¿Arden los Museos? Se destruyen las ciudades? Suenan cadenas? Hay tronos en los astros? *Si hay hombres, los habrá.* ¿Hay hospitales, inclusas, hospicios, asilos, códigos penales, verdugos, ejércitos en los planetas? *Si hay hombres, los habrá de seguro.* ¿Hay ambiciones, envidias, rencores, venganzas, duelos, asesinatos, calumnias en las estrellas? *Si hay hombres, ha de haberlos de fijo.*"

Y termina este período el autor de las *Reflexiones de Ultratumba* con declararnos su decision más completa en el asunto.

"No quiero pues, *ni hombres* ni astros: quiero mejor *la nada del sepulcro ó ángeles en el cielo ó la aniquilacion en la tumba.*"

¡Buen modo de combatir el espiritismo! ¡Nueva teoría que pretende establecer el reflexivo filósofo funerario!

Si hay otra vida en que haya hombres, tienen que existir con ellos todos los vicios y sus consecuencias. No admite más que las almas. No quiere encontrar-

se en la vida eternal con seres que haya conocido en la presente. Y hablando de la nueva vida con que sueñan algunos idealistas en los astros, no advierte que todo cuanto dice con este motivo viene á combatir la esperanza en la resurreccion de los muertos y en la vida del siglo futuro, dentro de las doctrinas de nuestra santa fé católica apostólica romana.

"Dios no hizo *al hombre* para que pereciese enteramente, pues segun la escritura, *el hombre* ha de ser juzgado despues de su muerte y porque conviene á la Justicia de Dios que el cuerpo que obró mal ó bien con el alma, sea premiado ó castigado con ella. (1)

"Es razon que el alma y el cuerpo, cuyas operaciones han sido inseparables, reciban juntos el premio ó el castigo que han merecido." (2)

Aparte de estas opiniones de dos Santos Padres de tanta autoridad, bien sabe V. que algunos otros consideran extravagante la opinion de los que aseguran "que sola el alma habrá de resucitar," é impía la que afirma que hemos de resucitar en otra carne, porque esto contradice á la justicia de Dios, pues entonces castigaria á una carne que no habia hecho bien ni mal, en vez de la que habia concurrido á la virtud ó al vicio. (3)

"Aunque hoy gozan de la gloria los justos, esta se aumentará respecto de cada uno de ellos en el dia del juicio por la que se ha de conceder á sus cuerpos despues de la resurreccion" escribia San Gregorio el Magno. (4)

Es doctrina de católicos muy graves, que como aquí vive el alma con esperanza de otra vida, así vive allá con el deseo de su cuerpo hasta la resurrecion general. (5)

Ya sabemos que la carne es flaca, que es ignorante; pero tambien conocemos que "toda carne verá al Dios Salvador" que "el Verbo se hizo carne" y Jesús Dios y hombre está en los cielos para que despues del gran juicio los hombres dignos de esta gloria, vivan con él en cuerpo y alma.

¿Por qué ese ódio contra los hombres hasta el punto de que no quiera el autor verlos en la otra vida?

A pesar de los defectos inherentes á la debilidad humana, "¿quién es tan indocto que no sepa, ó quién tan imprudente que no sienta en el hombre algo que sea divino?" (6)

"Dios hizo al hombre grande en la naturaleza, mayor en la gracia y máximo en la gloria." (7)

El furor del articulista contra los hombres llega hasta el punto de decir: "No quiero, pues, hombres ni astros: quiero mejor la nada del sepulcro."

Si yo no fuera católico, le diria: "Buen provecho y no le alabo el gusto." Pero se trata de una persona á quien lecturas desatentadas y elogios de amigos necios le han perturbado el raciocinio de tal modo, que escribe y enseña para mal de algunos estos desatinos á veces y á veces estas impiedades.

Pues no mal que le pese, sino para mucho bien suyo, ha de ver hombres en el siglo futuro, si se salva como le pido á Dios que suceda, segun la caridad cristiana me lo previene, sin que por ello haya necesidad de que vea en la otra vida al lado de esos mismos hombres, hospitales, asilos, inclusas, tronos, casas de locos y otras cosas por este estilo que le aterrorizan, como se vé, al par de los duelos, calumnias, etc.

La alternativa del articulista no puede ser más clara y terminante: "O ángeles en el cielo ó la aniquilacion en la tumba." Pero como los hombres en el cielo no serán ángeles sino hombres, y como no serán hombres los ángeles (1) resulta que no queda otro medio al articulista que optar *por la aniquilacion* en la tumba.

Y á pesar de este deseo de aniquilacion, San Agustin nos dejó dicho que "la materia no puede reducirse á nada: por más que se la divida, siempre permanece. ¿Quién podrá creer que el alma sea de peor condicion? Nada se puede crear: nada se puede aniquilar." (2)

Cosa, por cierto, es bien triste en Cádiz que cada dia que pasa salgan á luz escritos de este género, y que haya quien les dé su *exequatur*, los proteja y declare católicos, mientras que considere llenos de errores los mios.

Y ¿qué me dirá V. de esta proposicion? "Sin redimir el pecador, hállase presa de un *dolor terrible:* solo ante tanta dicha, abatido entre tanta grandeza: hé aquí su suplicio. *Entonces llora* y el llanto lo redime. *Si no llora se condena por no saber llorar.*"

Ya lo sabe V., amigo mio; puede el pecador tener *un dolor* de sus pecados; pero ese dolor le sirve de nada, *si no llora.* El llanto es el que redime segun el articulista. Si no llora se ha de condenar irremisiblemente... por el grave delito de no saber llorar, que es una exigencia algo fuerte. Bien conocen los católicos todo el valor de las lágrimas de contricion para con Dios.

Aunque estas suelen acompañar al dolor interno de la voluntad ó del alma, no en todos es regla cierta. Puede acontecer que algunos *lloren* sin tener arrepentimiento verdadero, y que otros tengan este *sin*

(1) San Gregorio Niseno.—*Discurso de la resurreccion.*
(2) San Ambrosio. —*De la fé en la resurreccion.*
(3) San Epifanio.—*Ancyrotos ó Ancorato.*
(4) *Cuarto libro de los Diálogos.*
(5) Uno de ellos es San Bernardo.
(6) San Agustin.—*De la ira de Dios.*
(7) El Cardenal Hugo.—*Cap. 7. Sobre Job.*

(1) San Agustin.—*Carta á San Paulino de Nola.*
(2) El mismo.—*De la inmortalidad del alma.*

llorar. Hay personas á quienes son fáciles, muy fáciles las lágrimas y á otras dificultosas, muy dificultosas y casi imposibles.

De forma que el que no llora sus pecados, queda por no poder llorar en condenacion eterna para el articulista. Este buen señor se pone á escribir sin haber estudiado lo que escribe, sino consignando aquello que allá en su fantasía le parece más bello ó bonito y que por tanto que debe ser así aunque no sea, cosa de que se cuida muy poco.

"Si te faltan lágrimas á los ojos, decia Ludovico Blosio, por las lágrimas que no tienes ofrece á Dios Padre las lágrimas de Jesús." (1)

V., amigo, tan ilustrado y excelente hijo de Cádiz, sentirá conmigo que estas y otras doctrinas tan disparatadas como perniciosas se publiquen en nuestra patria y que haya periódicos que las acojan.

Nada hay que extrañar. V. sabe muy bien que irónicamente se llama sentido comun al más raro de todos los sentidos. V. que en la Reina del Guadalquivir cultiva las letras y las ciencias con tanta gloria de su nombre, no podrá explicarse bien el por qué de ciertas y ciertas cosas que pasan en esta ciudad.

Pero en fin; lamentémonos de aquellos que creen lo que de sí sueñan y piensan que sueñan y piensan de ellos los demás.

Termina el autor diciendo que vé volar un alma al cielo y que "lleno de confianza torna del cementerio *murmurando una oracion*."

Como el murmurar es gruñir ó hablar entre dientes razones mal formadas, felicitémonos de que esa oracion se quede sólo en murmurarla. Dios sabe qué oracion podria ser.

En resúmen, las *Reflexiones de Ultratumba* están escritas para que á nadie agraden.

A los espiritistas, por antiespiritistas.

A los libres pensadores, por meticulosas y por aquello de quiero y no puedo.

A los católicos, por ser contra el dogma de la resurreccion de la carne.

No se sorprenda V. de esto. Otras cosas más y más importantes hemos de ver en Cádiz por el camino que llevan.

En la campaña que he emprendido, veremos quién se cansa primero, algunos á sembrar dañosas doctrinas y yo á impugnarlas decididamente, trabajo por otra parte muy grato á mi alma y en el cual estoy secundado por personas amantes de la fé y del más recto raciocinio.

Cuento además con los excelentes consejos de V., de quien me reitero adicto y agradecido amigo q. b. s. m.

ADOLFO DE CASTRO.

(1) En *El Espejo espiritual*, cap. 10.

VULGARIDADES.

LA PAPISA JUANA.

(CONCLUSION.)

Como casi siempre acontece, la conversacion que en su orígen habia, segun me dijeron, comenzado por la política palpitante y la crítica de sus hombres, vino, dando tumbos y traspiés, por el drama que se representaba á las intrigas y amaños interiores y exteriores de los cónclaves para la eleccion de Pontífice; asunto algo relacionado con él, sosteniéndose allí mil encontradas opiniones, las más bizarras del mundo, con la franqueza y el desparpajo acostumbrados entre amigos de confianza. Cada cual decia lo que se le ocurria con la mejor buena fé del mundo sin cuidarse de más: pero siempre en honor de la verdad, sin llegar á los límites de la inconveniencia, que eran personas bien educadas y sobradamente instruidas, relativamente á lo que ahora se usa por esos mundos de Dios, las que allí estaban reunidas: y aunque el buen humor campeaba por aquel rincon, sin contrariedad alguna, nunca jamás observé que se contaminase con la zafiedad y chocarrería con que muchos confunden ambas cosas tan contrarias, pero tan barajadas por los chistosos que ahora se dan y privan entre los cultos.

Muy distraido me encontraba yo, si he de asegurar lo cierto, en aquella reunion y así se lo hice presente con reconocimiento á mi amigo Pepe Coco oyendo á aquellos amabilísimos señores: cuando uno de ellos, respondiendo á otro no recuerdo sobre qué asunto, exclamó:

—"Eso es tan disparatado como lo de la Papisa Juana."

Ha indicado V. un asunto, señor mio, dije yo sin poder contenerme al oir aquello de la Papisa Juana, que ha sido mi pesadilla durante muchos años; no sabe V. ni puede figurarse lo que he trabajado, aunque inútilmente, para conocerlo y parece que la fatalidad siempre me lo ha estorbado para mi desesperacion. Si V. fuese tan amable, que disculpando mi ignorancia me lo quisiera explicar, me dispensaria con ello señalada merced.

—¿A qué asunto se refiere V.?

—Al de la Papisa Juana que V. acaba de indicar.

—¡Ah, me contestó sonriendo, pues si no es más que eso pronto quedará V. satisfecho. La historia de la Papisa Juana no es otra cosa que un cuento grosero é indigno, una falsedad insigne, sin género alguno de verosimilitud, inventada por un mal intencionado y creida por algun reducido número de nécios.

—¿Y nada más? Le repliqué yo admirado.

—Nada más. Me contestó él.

—Pues yo he leido algo de ello en letras de molde.

—Ya lo creo: en alguna novelucha infame ó en algun drama horripilante.

—No señor: en un periódico sério y digno.

—¿Y qué periódico es ese?

—*El Retaco.*

Al pronunciar yo esta palabra, una explosion de risa

semejante á la que Homero nos dice tentó en cierta ocasion á los Dioses del Olimpo, quedándole desde entonces el epíteto de homérica, resonó en aquel palco con no poco asombro y bastante corrimiento mio, lo cual hizo que se me subiesen los colores al rostro, muy creido en que habia dicho una sandez de mano pesada. Pero pronto me cercioré, tranquilizándome, que habia sido otra la causa de aquel general movimiento de hilaridad; pues sosegados algun tanto los ánimos, uno de la concurrencia dijo haciendo grandes esfuerzos para tenerse sério:

—Hombre, qué cosa tan buena! Conque *El Retaco*... es decir, el periódico que tú dirigias con tu amigo Pastrana el bisojo, hace tantos años.

—Exacto. Contestó secamente el aludido.

—Conque V. mismo era el que.... balbuceé yo tímidamente sin saber cómo concluir la frase.

—Sí señor, contestó el interpelado con mucho aplomo. Yo mismo: yo fuí el que dirigí y escribí aquel papelucho, hace mucho tiempo: y el que asentí muy en ello creyendo decir una sentencia aquella estúpida efeméride de la Papisa Juana á que alude usted para castigo de mi ligereza: y el que hoy no tiene reparo en asegurar paladinamente que no supe lo que me dige al asentar tal disparate. Y ya que mi atrevida ignorancia dió lugar á inducir á error á este caballero haciéndole creer cosa tan apartada de la verdad, tengo el ineludible deber de reparar semejante falta, ya que felizmente se me proporciona ocasion de ello.

Un solemne silencio sucedió á la pasada risa al escuchar las palabras de aquel señor, pronunciadas con el acento de conviccion más sincera y el tono más profundo y grave del mundo.

—Ha de saber V., amigo mio, que el orígen del cuento de la Papisa Juana, como otros muchos más ó ménos ingeniosos, pero todos depresivos del decoro y de la santidad del Pontificado, no reconocen más causa que la impiedad de los herejes de los primeros siglos y la maldad de los protestantes modernos sus sucesores en el error y la pravedad. En mis primeros años yo, como otros jóvenes, pagué tributo á la irreflexion y á las corrientes impías de la época y dí crédito entre otras á esta impostura hasta tal grado que la estampé en la efeméride que V. conoce y vió la luz en un papel que yo entonces dirigia, y que era órgano de unos cuantos atolondrados como yo; periódico que encontró grande eco y halló fácil acogida en la frivolidad de las gentes, como era de esperar, dados los espeluznantes artículos que publicaba y la excitacion política del momento en nuestra patria.

Muy largo habia de ser si yo refiriera á V. las causas y motivos que me obligaron á mudar de pensamiento y enmendar mis juicios con respecto á religion y política; pero bástele saber á V. que á los pocos años de esto ya solo me acordaba del *Retaco* para ruborizarme de haberlo dirigido y para execrar mi conducta de entonces, procurando hacerla olvidar con mis actos posteriores á ella. Dados estos antecedentes, no extrañará V. que hallándome un dia de visita en Roma en casa del cardenal Mai, sabio de primer órden, cuyos trabajos sobre los manuscritos del Vaticano lo colocan entre los escritores más eminentes del mundo, pues las obras inéditas que él ha descifrado pacientemente tanto religiosas como profanas, forman un conjunto de más de once tomos en 4.° mayor de más de mil páginas. (1) Basta abrir esta coleccion para quedarse admirado de la erudicion, de la paciencia y de la perseverancia que han sido menester verse reunidas en este ilustrado Príncipe de la Iglesia para llevar á cabo empresa tan gigantesca.

Pues como le iba diciendo á V., despues de una larga conversacion con este sabio anciano, honor de la sagrada púrpura, me condujo, bondadosamente, á que viera su biblioteca, que es por cierto una de las mejores y más ricas de todas las particulares de Europa.

Por atencion á su Emma. yo cogí un tomo de la *Nova Collectio:* que es la obra que indiqué á V. Habeis precisamente abierto el libro me dijo el Cardenal por las "Cuestiones de Focio," este es uno de los manuscritos más curiosos que yo he descifrado. Despues señalándome el mismo varios lugares me hizo leer diversos pasajes en que el cismático Focio habla respetuosamente de los Pontífices romanos y de la supremacía de su poder. "Este es el bienaventurado Damaso cuyos cánones están admitidos por todo el universo. Este es Agaton, que aunque no presente al sexto Concilio lo convocó siendo su principal ornamento por su espíritu y por su celo y doctrina." Focio habla despues largamente y con grande encomio de *Juan VIII* á quien dá por tres veces consecutivas el epíteto de *viril*.

No es sin motivo, me dijo el Cardenal, esta conducta de Focio, y su insistencia en calificar de viril al Pontífice. Evidentemente alude aquí el cismático Patriarca, refutándola, á la acusacion hecha contra este Pontífice de espíritu débil con que lo calificaban los que le habian visto humillarse hasta el punto de reponer en su sede de Constantinopla al malvado Focio, tan enemigo del Pontificado y tan herido y agobiado de los anatemas de la Iglesia.

De aquí y no de otra parte es de donde ha tenido orígen la fábula de la Papisa Juana; filon inagotable de tantas y tantas absurdas opiniones, como lo indica precisamente Baronio (Año 879 n.° 5) cuando dice que este Papa fué llamado *mujer* en atencion á la volubilidad de su espíritu, incapaz de mostrar ninguna constancia sacerdotal. De suerte que el vulgo lo llamaba no Papa, como á sus valerosos antecesores, sino Papisa, en señal de no haber tenido ánimo varonil para resistir á Focio; y no porque hubiese nunca una mujer conseguido sentarse en la cátedra de San Pedro, como asegura una fábula indigna y criminal no creida ya por las gentes."

Despues de esta conversacion, solo diré á V. que he leido á muchos escritores protestantes, entre ellos á Blondel, y á no pocos católicos, y todos confirman la opinion del Emmo. Cardenal Mai: acogiendo la contraria, en el dia, sólo los que creyendo consignar alguna novedad estupenda, se dan á rebuscar impías vejeces sin tomarse el trabajo de averiguar si están ó nó refutadas de ante-

(1) *Scriptorum veterum Nova Collectio é Vaticanis codicibus edita.*—Typis Vaticanis 1825-36.

mano y pasadas en autoridad de cosa juzgada, y como tales entregadas al olvido y al desprecio."

Cuando nuestro buen señor llegaba á este punto no quedaba ya nadie en el teatro, por lo cual fué preciso dar por terminada la conversacion por aquella vez, dejándola aplazada para otro dia.

PEDRO IBAÑEZ-PACHECO.

Cádiz: Octubre 1877.

UNA CONVERSION.

I.

Tenia veinticinco años, mucha lectura y poca fé. Habia leido las obras de los grandes enemigos de la Iglesia, y su estilo me gustaba tanto como sus doctrinas. Pero Renan me cautivaba muy particularmente; le encontraba imparcial, y sus teorías eran mi encanto. No seguia ya á Voltaire, á quien miraba con el más profundo desprecio; pero no veía en este Universo más Dios que esa sorprendente humanidad tan sublimada en nuestros tiempos. No odiaba ciertamente al Catolicismo, que representaba para mí las ideas estimables de una interesante raza, ó más bien de razas que habian venido á formar un todo armónico. Por donde se vé que yo era tolerante, y la gente de los términos medios me tenian en gran estima.

No diré por eso que mis ideas fueran muy fijas, y que tuviese respuesta clara para todos los problemas: mi Humanidad-Dios aparecia un tanto rodeada de nubes; mi teoría de las razas me dejaba algo que desear.

Mi primer libro se llamó: *Historia comparada de las doctrinas de la antigüedad que prepararon la idea cristiana.* Pretendia probar en ella que en este mundo nada es más humano que la Iglesia; queria demostrar que si los egipcios habian dado á Moisés sus doctrinas, los platónicos habian por su parte embellecido y adornado los últimos libros del Antiguo Testamento; hacia ver que todas las ideas de Jesucristo no habian sido sino el eco de ciertos sistemas de su tiempo; que la teoría del Verbo es toda platónica, &c., &c., &c. Mi libro tuvo buen éxito, y hasta recibí las felicitaciones de ciertos católicos... á su manera.

Una cosa, sin embargo, me preocupaba, porque procedia de buena fé. Y era el ver que esta idea cristiana, cuyo orígen humano se me habia probado (yo al ménos así lo creia), habia tenido tan loca suerte en el mundo, en tanto que las más célebres escuelas de la antigüedad no habian tenido sino algunos discípulos, y mientras que las religiones "más pintorescas" no habian traspasado los límites de una nacionalidad ó de una raza.

A más de esto me sugeria tambien dudas el estudio atento á la observacion de las almas que en torno mio vivian más consagradas por entero á la práctica del Cristianismo; no podia ménos de encontrarlas tan admirablemente perfectas, que hubiera deseado creer para ellas en la intervencion de un Dios. Finalmente, la redencion del mundo por la Cruz del Calvario, que me lleva tan lejos del dominio de las ideas y del de los hechos, me encantaba á pesar mio; parecíame este dogma de una sencillez y de una belleza perfectas, y hasta algunas miradas echadas sobre mi alma me hacian sospechar su necesidad. Pero no habia más que esto, que, á la verdad, no era gran cosa.

En suma: no creia, ni oraba, ni amaba. ¡Cuán desgraciado era, y cuánto hubiera querido no serlo!

II.

Entonces fué cuando Jesús, que queria curar mi ceguedad, me cogió un dia, como guia invisible, de la mano, y me llevó al lado de Luisa... ¡Dulcísimo recuerdo!

Luisa vivia con su madre no léjos de San Sulpicio, que es desde hace muchos años la patria de mi alma.

Ví á Luisa y la amé. La amé cristianamente, y ésta fué una de las mayores gracias que Dios me ha concedido, porque quizá no habia en mí nada de cristiano más que este amor. De allí á poco fué mi prometida.

Todos los dias veia á Luisa ir con su madre temprano á misa. Pero como ella no me veia nunca en la iglesia, me preguntó un dia muy gravemente si era protestante ó israelita.

—¡Ah! (le respondí, creyendo decirle algo nuevo á ella que lo sabia todo), no tengo fé.

Contéla mi historia; le expuse en seguida mi sistema; hasta ofrecí á su madre un ejemplar de mi libro. La pobrecilla escuchó hasta el fin; no movió los labios, lo que me dió una gran idea... de mi elocuencia, y pareció meditabunda.

—Leeré vuestro libro, dijo.

Al oir esto, me ruboricé; por la primera vez en mi vida hubiera deseado que nadie me leyese. Le observé que el libro en cuestion era sério y largo.

—Esos son justamente, me contestó, los libros que me agradan.

Y tuve que dejar en sus manos este primer volúmen de la futura coleccion de mis obras. Lo cual me entristeció tanto más, cuanto que pocos dias despues tuve que salir para un viaje de seis meses. "No estaré aquí, pensaba yo, para impedir que mi libro haga daño; pero por fortuna, está escrito en estilo filosófico: no entenderá palabra."

III.

Al dia siguiente de mi vuelta, Luisa no fué á oir misa; al otro dia tampoco.

—No sé lo que tiene mi hija (me dijo su madre á quien encontré); prefiere pasar la mañana leyendo por vigésima vez vuestra obra, y no quiere acompañarme á la Iglesia.

No me envaneció mucho este primer resultado de la lectura de mis obras, y hasta me oprimió el corazon. "La pobre niña, me preguntaba, ¿sufre acaso por mi culpa estas dudas que me han destrozado y me destrozan todavía? ¡Ah! ¡Cuán infeliz soy! ¿Por qué he comunicado á esta alma la agitacion de la mia? ¡Maldito libro!" Y tiré lejos de mí, lleno de cólera, un ejemplar que tenia en la mano.

Dos dias despues me dijo su madre:

—Luisa toma apuntes de vuestro libro; dice que es

admirable; y que es, en casi todo, de vuestro mismo modo de ver.

¡Maldito sea cien mil veces mi libro!

Pasaron muchos dias sin que viera á Luisa en la iglesia. Su madre iba siempre sola.

Me eché á llorar como un niño. "Le he quitado su fé, le he quitado su fé," no cesaba de repetir. Entré en San Sulpicio, y parecia que me hablaban todos los Crucifijos, diciéndome: "¿Eres tú quien has apartado de aquí á nuestra Luisa?" La Vírgen, radiante de luz, á quien veia por primera vez, segun creo, desde mi primera Comunion, parecia decirme tambien con voz triste: "¿Dónde está Luisa? ¿Qué has hecho de mi pobre sierva, de mi amiga Luisa?" Y todas las imágenes de los Santos y hasta las paredes me gritaban: "¿Dónde está Luisa? ¿Qué has hecho de Luisa?" Mi pobre corazon estaba oprimido, sentia frio, temblaba... y... caí de rodillas.

Mi oracion fué breve: "Jesús, conservad la fé á Luisa."

¡Admirable oracion, direis, para un hombre que no creia!... ¡Ah! es que empezaba el milagro, y empezaba á creer.

Leon Gautier.

(Continuará.)

GARROWAY.

(ESTUDIO FILOLOGICO.)

(Conclusion.)

H.

Habitacion—rom(entre o y u, tomado del inglés).
haga el favor—ba de moné.
harpa (instrumento pequeño)—voa.
hasta—busé.
hermano—nímio.
hoja, que raspa como lija—ñeúm.
hombre—ñó.
hongo (sombrero)—yimicró.
humo—ñaum.

CH.

chicote (cabo)—brú.
chimenea—foné.

I.

Inglaterra—docublí.
inglés—doñó.
inútil—fró.

J.

Jesús (Dios) (1)—nesuá.

L.

látigo—uepé.
lengua—má.
leon—yi.
levita—coró.
libro—clinedá.
lima (fruta)—ban.
limon—banbuiyó.
lombriz—brú.
lombriz de tierra—sobó.
luna—choplú.

LL.

llave—baidé (entre b y p.)
llenar—yéri.
llevar, llevo—miapá.
llevas—mobope.
lleva—ó no pé.
llover—nusrodí.
llueve—nú.

M.

macaco (mono)—yiré.
madre—dedó (por elipsis de) Madre de Dios—nesuá demasró.
machete—pré.
mande V.—aió.
mano—cuá.
manta (de cama)—branté.
máquina de vapor—cudompré.
médico—deó.
mes (una luna: los negros cuentan por lunas en vez de meses)—yugondú.
mesa—teble (tomado del inglés).
miedo—fano.
montar—besouqué.
morir—oco, ó kikiribú.
mudo—sieibóie.
muela—ñá.
mujer—ñró.
mujer (parturienta)—ñromá.
mujer (de él)—ó ñró.
muchas veces—ué vouí.

N.

nada—esedá.
naranja—ban.
nariz—miá.
negro—ñiirí.
negro (color)—deiré.
niño (de pecho)—nisá.
niño (mayor)—yú.
no—undó, ó sinó.
no como—sié di.
no quiero—sié no.
noche—tó.
noche—tó.
nosotros—á mon.
novia—nayuró.
nueve—sriró.

Ñ.

ñame—ki.

O.

ocho—nuñá.
ojo—iré.
once—bledó.
orangutan—duagüé.
oreja—nuá.
orinar—bló.
oro—gulú.
¿oye?—uené?

P.

padre—búi.
pan—fró.
pantalon—oraobú.
papel—clineda.
paraguas—dá cáe.
parir—máne.
pecho—cré (como bola).
pelo (corto)—duguñá.
pelo (largo)—dublí.
perro—bé (b fuerte y eu francesa).
pescado—ni.
plata—sublané.
platano—bó (o oscura).
pié—bú.
piedra—sió.
porquería—ñerí.
portugués—brokeñó.
puerta—mú.

Q.

que—pré.
¿qué tiene?—¿de nien?
quiero—yeirá.
quince—blehúm.

R.

redondo—énu cré.
reló—uaché (del inglés).
retrato—dró.
retrato de este—ñute dró lotá—(Este retrato aquí).
revólwer—nomabú.

S.

sable—jofete pré.
saca—sró.
saltar—mrá.
sangre—ñró.
se acabó—egemá.
seis—mrodú (th inglesa).
se me olvidó—é srú mé.
sentarse—decrú.
serpiente—sré.
sí—aueú, oó, y más generalmente hum, con la boca cerrada. Es signo afirmativo.
siete—mrosó.
silbar—fró.
silba—balá.
sol—muá.
sombrero (de tres picos)—cuebará.
id. hongo—yimicró.
id. de copa—bebé (b fuerte).
sordo—sun.
sueño—monó.

T.

tabaco—tamá.
tambor—durú.
tambora—durubé.
tapa rabo—dano.
tarde, medio dia—guidenuechó.
techo—plai.
¿te gusta?—yenirá.
tengo—nim.
tiburon—chá.
¿tienes?—nimó?
timon—baidé (b fuerte).
tintero—clinedaná.
tortuga—crurá.
tragar—mrá.
trece—bletá.
tres—tá.
tripa—brú.
tú—mon, ó ñú.

U.

una vez—uedó.
uña—guicon.
V. lo pase bien { muá. / vamuá.
¿V. gusta?—¿nué cóne?

V.

vaca—bré.
vaciar—enufró.
vacio—fró.
vamos—vamú.
vamosá comer—didiá dibadé.
vaso—glasí (tomado del inglés).
veinte—gró ó blebú (b fuerte)
vela—cháne.
ven—dió.
ventana—yénahum (*yena* dia y *hum* boca).
verde (color)—grindé.
verde (no maduro)—demo é

---

(1) Tienen idea de nuestra religion, por los misioneros americanos de Cabo Palmas.

sesrí (no está madura).
ver—ué.
viene—dí.
vino—ñuí.

volver—didré ó dredí (venir atrás).
vosotros—á mon.
vuelve—dredí.

Y.

yo—ná, mon.

yuca—soló.

Z.

zapato—suí (del inglés).

COMER.—*Presente de indicat.*

yo como—mon dié.
tú comes (yo no)—siedí mon dié.
él come—o non dié.
nos. comemos—a mon dié.
vos. comeis (yo no)—a mon dié siedí.
ellos comen—o non dié.

Imperfecto.

yo comia—yeró.
tú comias—yeró.
él comia—o no tra dié.
vos. comiais—dac ta on dié.

---

yo llevo—miapá.
tú llevas—mobopé.
el lleva—onopé.

¿tienes calor?—sié nimó?
tengo calor—sié nim.
¿tienes frio?—ché nimó?

---

tengo frio—ché nim.
¿tienes hambre?—cánon nimó?
tengo hambre—cánon nim.
no entiendo—yei nembó.
tengo sueño—mono nim.
V. lo pase bien—vamuá.
adios—nabiú.
me duele el vientre—na crué cren.

dolor de muela—na ña creen.
¿qué tiene?—¿de nien?
¿qué te duele?—¿na de cren?
abre la puerta—são mú.
no quiero—sié no.
sí quiero—hum yeirá.
ahora no quiero—etetinemadé neira.

quiero, pero espera que vuelva—ye irá etetinemadé neirá nucué busé dredí pre miapá.

---

ye irá	etetinemadé neirá	nucué	busé	dredí	pré
quiero	ahora no.	espera	hasta	vuelva	que

miapá—llevo.

Hasta el presente no se escribe este idioma, aunque algunos negros jóvenes, como el príncipe real Siviñó (llamado entre nosotros Antonio Bruz), han aprendido algo de escritura, y saben el español y el inglés.

EMILIO GOMEZ DE CÁDIZ.

Segun hemos visto en la prensa extrangera, la pretension de que sea canonizado el ilustre descubridor del nuevo mundo Cristóbal Colon, ha fracasado ante el alto criterio de la Iglesia. En los primeros pasos del proceso se ha detenido el intento que con la mejor buena fé se promovió por admiradores del célebre almirante.

En Cádiz no há muchos años se tradujo por D. Mariano de Juderías, la obra histórica de Colon por el Conde Rosselly de Lorgues, en que ya se descubrió el conato de hacer un Santo al Almirante porque abrió las puertas de América á la fé de Jesucristo.

El hecho fué ciertamente así: pero sabido es que Colon no llevó ese designio primordial. Colon ajustó á sus intereses mundanales el servicio que iba á prestar y que prestó á la Corona, y aunque solicitó el premio de su talento y constancia, cosa justa humanamente considerada, no es un título para la santidad, lo que hizo por su personal acrecentamiento y el de sus sucesores.

Aparte de eso, y sin quitar el mérito á Colon, no parece que pudo haber santidad en su persona, cuando no fué á descubrir un mundo, sino la via de Oriente por el Occidente, error que dió sin embargo á la humanidad el descubrimiento de América. Es decir, no tuvo revelacion exacta de lo que hacía.

Tambien parece que ha fracasado el proceso de la canonizacion de Juana de Arco, asunto muy delicado igualmente y que habia de dar lugar á grandes y fundadas contradicciones.

El Gobierno español ha sometido al juicio de la Academia de la Historia, el hallazgo novísimo que se dice de los restos de Colon en la Catedral de Santo Domingo, cuando se hallan en la Habana los que se exhumaron en el siglo último con las solemnidades debidas y cuya autenticidad hoy se niega. Evidentemente, el descubrimiento moderno, ó es una insensata alucinacion, ó una superchería. Con decir que hay una ignorancia arqueológica en el que puso la inscripcion gótica á los restos hallados, está dicho todo. *El muy ilustre y estimado Don Cristóbal Colon.* Entonces se escribia el muy noble, el muy ilustre, el muy excelente, el muy magnífico. Esa palabra *estimado* es tan moderna en tal aplicacion, que revela á leguas que se ha trazado en nuestros dias para autorizar unos restos con el nombre de Cristóbal Colon, dado el caso que se esperaba de que hubiese proseguido el proceso de la canonizacion y se le hubiese dado por Santo. Era una gloria para la Catedral de Santo Domingo tener sus huesos verdaderos.

BALTASAR GRACIAN.

RECUERDOS.

Paloma que del nido
Alza su vuelo por la vez primera,
El blanco pecho de esperanza henchido,
Y cruzando ligera
El anchuroso espacio,
Sobre el césped, cual granos de topacio,
Vé el rubio trigo, que á comer la incita,
Y el vuelo precipita
De gozo enagenada,
Y cuando prende con su rojo pico
La presa codiciada,
Entre redes se encuentra aprisionada.
Así en el mundo con amante anhelo,
Mi corazon abandonó su nido,
Abrió las alas y tendió su vuelo;
Y de tu dulce boca
Al contemplar los húmedos corales,
Voló á tus labios, y al libar sus flores,
En las mallas miróse aprisionado
De la mágica red de tus amores.

RAFAEL DE MEDINA.

Cádiz: 1877.

EN EL ENLACE DE UNA HERMANA.

SONETO.

Bien unidos seais: luzca serena
De una aurora sin fin el bello dia,
Y brille en vuestros ojos la alegría,
Y tórnese en placer siempre la pena.

El goce os acompañe que enagena,
La esperanza y la fé sea vuestro guia;
Y liben vuestros labios la ambrosía
Que ofrece la virtud, y el alma llena

De felices mortales que en la vida
Albergan en sus almas la fé pura:
Yo dirijo mi voz enternecida

Do se asienta de Dios grata dulzura,
E imploro á su bondad agradecida
Aleje de vosotros la tristura.

ROSA MARTINEZ DE LACOSTA.

Cádiz.

BALADA.

Pisando la verde yerba
Como ligera corzilla,
Con el corpiño revuelto
ayer caminaba Cidia.

Y en su rápida carrera
De inocente golondrina,
No sintió que el débil céfiro
En su seno se escondia.

Mas el céfiro una vez
Azotó aquella tez nívea
Tan brusco, que ella sintió
La leve corriente, fria.

Y con gracioso ademan
Tapóse, mas con porfía,
volvió el céfiro á escaparse
levantando la ropilla.

Y exclamó Cidia indignada:
—¿Cuál céfiro, es tu osadía,
Para, si leve, punzante,
hacerme ligera herida?

Y el viento la contestó:
—¿Por qué, has de dolerte, niña,
Si llevo al llegar á tí
La inocencia por divisa?

Otras cosas más sutiles,
Tan leves y más malignas,
Has de temer que penetren
En esas bellas campiñas.

Sabe, niña, que más daña
De ciertos ojos la vista,
Que sin sentirlo, en tu seno
entrará con su perfidia.

No me temas, pero cubre
El seno. Y la bella Cidia
Desde entónces el corpiño
Lleva alto y vá pensativa.

JOSÉ M.ª DE JAUREGUIZAR.

CRÓNICA LOCAL.

Hemos tenido el gusto de leer la "Memoria esta-*dística de los trabajos ejecutados en la Secretaría del Gobierno Civil de Cádiz desde* 1.° *de Enero á* 30 *de Junio del corriente año*, obrita debida á la inteligencia y al celo del Sr. Secretario D. Gerónimo Flores, persona tan competente en estas materias, Memoria que ha publicado con arreglo á lo prevenido en el Real decreto de 14 de Setiembre de 1872. Es un trabajo digno del mayor aprecio y sobre todo de servir de modelo. Todo está desempeñado con claridad suma, y demuestra no sólo el talento práctico de su apreciable autor, sino tambien el esmero con que se ha dedicado á esta tarea. No es una Memoria de mayor ó menor extension en que se atesoran datos administrativos, pero privados del buen método y del complemento de detalles. Al contrario, es una obrita que puede servir de consulta para conocer á esta provincia en los ramos de su administracion y de consulta eficaz y verídica.

Damos nuestro parabien más sincero á nuestro estimadísimo amigo el Sr. Flores, que con esta publicacion ha dado una nueva prueba de su inteligencia y laboriosidad.

Certámen.—Se nos asegura que muy pronto debe tener lugar el que se viene anunciando y que ha de publicar la Asociacion de Escritores y Artistas de la provincia de Cádiz. Tan pronto como nos sea conocido el programa, le daremos á conocer á nuestros suscritores.

Cesion.—Los espaciosos salones de la Academia filarmónica de Santa Cecilia, han sido cedidos por esta distinguida Sociedad á la de Escritores y Artistas para que en ellos puedan celebrar sus Veladas literarias.

Aplaudimos este acto de galantería que no nos ha sorprendido tratándose de una Corporacion que tantas pruebas de su entusiasmo por el arte viene dando desde hace tiempo, y que es una de las primeras que honran con su existencia á Cádiz.

Almanaque de España.—Hemos recibido un ejemplar de este interesante libro que publica la Sociedad tipográfica de Madrid, el que recomendamos á nuestros lectores por lo interesante de su contenido y económico de su precio.

BALTASAR GRACIAN.

DIRECTOR: D. EDUARDO GAUTIER Y ARRIAZA.

Imprenta de la *Revista Médica*, de D. Federico Joly,
Ceballos (antes Bomba), n.° 1.

AÑO III. CÁDIZ, OCTUBRE DE 1877. NÚM. 93.

PRECIOS DE SUSCRICION.
En Cádiz, llevado á domicilio, por un mes . . . . . 5 rs.
Número suelto . . 3 „

LA VERDAD.

PRECIOS DE SUSCRICION.
En provincias y en toda España, un mes . . . . . 6 rs
Número suelto . . 3 „

REVISTA

DE INTERESES MATERIALES Y ADMINISTRATIVOS, DE CIENCIAS Y ARTES

SE PUBLICA TRES VECES AL MES.

DIRECCION Y ADMINISTRACION, SAN FELIPE, 36, BAJO.—HORAS DE DESPACHO, DE DIEZ DE LA MAÑANA Á TRES DE LA TARDE.

TORCUATO TASSO.

BOCETO.

El 11 de Marzo de 1544, nació en Sorrento, en el reino de Nápoles, el inmortal Torcuato Tasso.

Tuvo por padres á Bernardo y Porcia Rossi, ambos de antigua é ilustre familia; pero como dice Mr. Suard, esta circunstancia es de poco valor comparada con la gloria de su nombre.

Bernardo Tasso, su padre, fué uno de los mejores poetas que tuvo la Italia en su tiempo, y á él se debe el magnífico poema intitulado *Amadigi*, feliz imitacion del célebre libro español *Amadis de Gaula*, de quien dijo Cervántes por boca del barbero en el escrutinio que entre él y el ama hicieron de la librería de D. Quijote, que es el mejor de todos los libros de caballería que se han compuesto. A cuya circunstancia debió el escapar de la quemazon que le aguardaba en el corral.

Los primeros años de Torcuato Tasso fueron una série no interrumpida de sinsabores y desgracias.

Su padre se vió proscrito, sus bienes confiscados y toda la familia reducida á la última extremidad.

Desde su más tierna infancia dió muestras de la precocidad de su talento; y sus biógrafos se extienden á mil pormenores y detalles sobre aquella época de su vida. Escasamente contaria nueve años, cuando, desde su destierro, dirigió á su madre unos versos tiernísimos, en los cuales se lamentaba de sus desgracias.

Poco despues volvió Bernardo á Italia; pero no á Nápoles, sino á la corte de Gonzaga, duque de Mantua; y por más esfuerzos que hizo para obtener la devolucion de sus bienes, nada pudo conseguir. Su esposa murió de dolor.

A la edad de doce años envió á Torcuato á Padua, donde permaneció, ocupado en el estudio de la legislacion, hasta la de diez y siete, siendo tal su aplicacion é ingenio que mereció ser condecorado con la borla de doctor en teología, filosofía y jurisprudencia.

Pero la poesía era la señora de sus pensamientos, y así no pasaba dia sin dedicarle alguna buena parte de él. Así fué como compuso por aquel tiempo el *Rinaldo*, que excitó la admiracion de la Italia.

Su padre, á quien las desgracias habian agriado algun tanto el carácter, y que ya, tal vez por esa circunstancia no miraba de buen ojo al Parnaso, quiso apartarlo de su camino, llegando hasta el punto de tratarlo muy duramente, al ver el poco oido que daba á sus palabras.

Pero ¿qué fruto te prometes sacar, le dijo un dia en un momento de mal humor, de esa filosofía de que pareces estar tan lleno?

La filosofía me enseña, le contestó Torcuato, sin conmoverse, á sufrir con resignacion la severidad de vuestras palabras.

II.

Apenas habia el Tasso dado á luz el *Rinaldo*, cuando su fecundo ingenio concibió *La Jerusalen*, cuyo asunto es la conquista de Tierra Santa por Godofredo de Bouillon.

Preparóse á tan grande obra escribiendo tres discursos sobre el verso heróico que son, sin duda, el primer ejemplo de reglas que haya precedido al modelo.

Pasó, entónces, al servicio del duque de Ferrara, ocupándose sin cesar de su obra, si bien de tiempo en tiempo la interrumpia para descansar de tan laborioso empeño, componiendo la *Aminta* y otros libros en prosa y verso.

Al fin, en 1575 terminó su magnífico poema, sólido y suntuoso pedestal de su renombre.

No parece sino que este lozano fruto, necesitó absorber, para llegar á completo desarrollo y madurez perfecta, el jugo de su inteligencia.

Porque el Tasso, en quien ya habia cierta predisposicion á la tristeza, comenzó á dar pruebas de la debilidad de su cerebro. La cosa más trivial é insignificante, era para él una insuperable montaña; por

todas partes veia enemigos, no solo de su gloria, mas de su persona: manos que le hurtaban los objetos de su uso, sus papeles, sus libros y hasta sus alimentos; se llenó de escrúpulos, acudió al inquisidor mayor para que le absolviese, y llegó á hacerse á veces insufrible, y ya en adelante, hasta su muerte, digno de lástima y compasion.

En ninguna parte vivia tranquilo; ni en Boloña, ni en Ferrara, ni en Nápoles, ni en Mantua, siempre agitado por las quimeras de su imaginacion, que lo hicieron vivir peregrinando hasta el fin de sus dias.

En uno de sus viajes á Ferrara, como dejase escapar de sus labios palabras injuriosas contra la familia reinante, el duque lo hizo encerrar en una casa de locos, donde permaneció largos años.

Nadie podrá por ménos, dice un biógrafo suyo al ocuparse de esto, de hacer bien tristes reflexiones, al pensar que á la edad de 30 años, y despues de haber producido el más delicado fruto del renacimiento de las letras, fué el Tasso escogido, para dar el ejemplo más lastimoso de la flaqueza del entendimiento humano, é infundir lástima, aquel que pareció haber sido criado para excitar la admiracion y la envidia de sus semejantes.

Al cabo de siete años de prision, salió de ella el Tasso á instancias de todos los sabios, y pasó á Mantua, donde refundió el *Floridante*, poema de su padre, y terminó su *Torismundo.* Pero como principiasen á agitarlo sus antiguas imaginaciones y lo poseyera de nuevo el temor de sus quiméricos enemigos, solicitó pasar á Roma, si bien á poco de llegar á ella tornó á Nápoles, y no hallándose tampoco bien allí se vino de nuevo á la Ciudad Eterna, para tornar más adelante á Nápoles y de allí á Roma otra vez.

Durante una de las temporadas que pasó en esta ciudad, el cardenal Cinthio concibió el proyecto, que fué aprobado por el pontífice, de coronar al Tasso en el Capitolio, como dos siglos antes lo habia sido el Petrarca.

La muerte del poeta suspendió los preparativos que se hacian para tan solemne ceremonia, y la corona que el pontífice debió haber puesto sobre su cabeza se colocó en su ataud.

Su corazon era sensible, generoso y agradecido: fácilmente se irritaba, pero tambien fácilmente volvia á entrar en calma; y cuando veia á un enemigo suyo en desgracia, él era el primero en acorrerlo; una imaginacion móvil y activa hasta el exceso lo tornó en desconfiado y taciturno, y lo acosó con fantasmas y quimeras que su razon no podia disipar. Esto era, tal vez, hijo de su organizacion, y fué causa ó efecto de la enfermedad hipocondriaca que marchitó su glorioso destino y precipitó el término de una vida que tan desgraciada hizo.

A. Nemo.

VULGARIDADES.

LA CALVICIE DE SAN PEDRO.

I.

—¿Pero qué diantre de carta es esa que lees con tanto ahinco, mi querido Potamon, que así te hace olvidar el suculento y oloroso *menudo*, que nos ha preparado tu excelente cocinero Eubulo, y con el cual has querido obsequiarme?

Así me decia, una mañana, mi buen amigo Marcelo, viéndome abandonar por la lectura de una carta que acababa de recibir, y que yo leia con su permiso, como es uso entre gente como Dios manda, el sabroso manjar ya indicado, que ambos saboreábamos gratamente en amigable compañía, antes de que llegase á mis manos la citada epístola; y como viese que yo no le respondia, continuó en esta forma:

—Deja esa lectura y no seas bobo: que has de saber que la tal carta lo mismo ha de decir ahora que despues, y lo primero es lo primero.

—Tienes razon, Marcelo, le contesté yo: almorcemos que esto es lo más interesante, y despues acabaré de leerla, y te diré un plan que he formado y que me ha sugerido su lectura.

—Haces bien, amigo: sigamos nuestra tarea, que despues habrá tiempo para todo.

Y efectivamente, continuamos nuestra interrumpida ocupacion, con grande apetito, no sin dejar de alabar á cada momento, las expertas manos que habian aderezado tan á las mil maravillas, el plato que hemos nombrado, que no por ser de orígen y aspecto democrático y plebeyo en demasía, es ménos grato y aceptable, que los delicados manjares que se sirven á la mesa de los poderosos señores de la tierra, aunque se anuncien en lujosos y abigarrados tarjetones á la moderna usanza, en los llamados *menus*, sea esto dicho con perdon del Dr. Thebusem, por si no es de mi opinion, lo cual sentiré bastante, por verme tan apartado de la respetabilísima suya, en punto tan esencial, en materia en la cual sin rival campea este erudito doctor. Verdad es, que para ayudar al finiquito del gelatinoso guiso, que llevamos dicho, lo empujábamos con abundantes tragos de un rico amontillado, palma de primera, que me habia regalado mi buen amigo Manuel Chaparro, el de Jerez, y que nos sabia, como suele decirse, á gloria con sal molida, y no sé á cuantas cosas más de este jaez.

Concluido el almuerzo, y sentados que fuimos en sendos balancines de regilla, para chuparnos en cómoda posicion un par de cigarros de los que expende el Gobierno á cuarenta céntimos, como es costumbre inveterada en estos casos, parecióme oportuno continuar la interrumpida lectura de la carta, y sacándola del bolsillo del chaleco, donde la guardé provisionalmente para complacer á mi amigo Marcelo, le dige así, antes de desdoblarla.

—Escucha lo que te voy á leer, y despues me darás

tu parecer sobre el pensamiento que voy á someter á tu autorizado juicio.

—Primeramente me has de decir quién es el que te escribe, me contestó Marcelo, echando un fósforo, que por cierto era el quinto, para volver á encender su apagadizo cigarro que tenia pinta de ser amianto, cuando ménos.

—El que me escribe es Oligides.

—¿Y quién es Oligides?

—Oligides es el hijo de aquel industrial extrangero, llamado Arsenio, que venia anualmente aquí á vender *chacina* en el Meson Nuevo, y que fué tan amigo nuestro: que si tú no eres desmemoriado, recordarás que desde chico fué tan amante de las ciencias, como su malogrado padre, y que lanzándose, á impulsos de su corazon, en sus brazos, dejó su tradicional carrera de chacinero, dedicándose bajo la égida y pericia de los más peritos *algebristas* de esta poblacion, al estudio de la *flebotomía*, donde en poco tiempo dejó atrás á los más aventajados *lanceros* de la "perla de los mares."

—Ya recuerdo efectivamente, ¿y qué es de él? ¿Sigue rompiendo venas?

—Nada de eso: su científica carrera, merced á la homeopatía, la hidropatía, el sistema de Lerroy, y los demás giros y zic-zas del arte de Esculapio, no le ofrecia medro alguno: así es que se vió precisado á *hacer política*, y se dió tan buenas trazas y fué tan experto en esto de conciliaciones, equilibrios, viradas por redondo, mudanzas de camisa y demás quiebros y recursos del arte, que hoy lo tienes merced á esto y á las recomendaciones de varios caciques ó santones, nada ménos que de jefe, administrador, recaudador, ó como se llame, de la renta de consumos en Conil.

—¡Caramba y qué chico tan hábil! exclamó Marcelo, echando otro fósforo. Pues veamos lo que dice.

Escucha pues: dije yo; y desdoblando el papel leí lo siguiente:

"Querido Potamon: aunque sueles contestar con el silencio á mis cariñosas cartas, como te quiero, mucho más de lo que mereces, siempre me explico favorablemente tu mutismo, no siendo este, parte suficiente á arredrarme á reincidir en lo que pudiera muy bien llamarse mi média correspondencia. Esta es la razon por la cual hoy vuelvo á coger la pluma, para dirigirme á tí, no con muchas esperanzas de que me complazcas, aunque sí con el mejor deseo de conseguirlo, á fin de invitarte á que vengas á esta villa, no sé si será ciudad cuando la presente llegue á tus manos, pues al paso que vamos y gracias á la generosidad del gobierno, me temo lo sean pronto hasta el Agua Dulce y Salinas de Hortales; donde pasarás unos dias al lado de quien tanto te estima y del que puede ofrecerte si no todo el regalo que mereces al ménos los esmerados servicios que una cariñosísima solicitud, ayudada de algunos medios excepcionales de que puedo disponer por virtud de los consumos, que son materia elástica, están prontos á emplearse en tu obsequio.

Aquí ocupo un casaron muy grande, con honores de palacio que pondré á tu disposicion, en el cual hallarás habitacion fresca, blanda cama y limpia mesa, lo cual es algo. Y si llevado de tu índole especial te aterra la circunstancia de emprender solo la caminata hasta Conil por temor de aburrirte mientras cruzas las leguas que nos separan; ten entendido, hijo mio, que soy muy partidario de aquel famoso romance del moro Tarfe y hago mias aquellas sus famosas palabras que tambien recitaba el celebérrimo Jurado, el de las veneras, y que si no las recuerdas te las repetiré, con algunas variantes:

Y si no osas *venir* sólo,
como lo está el que te aguarda,
á alguno de tus amigos
á que te *acompañe* saca.

O trae, que es lo mismo; que el que quiere á la col quiere á las hojitas del rededor; y basta y sobra con lo dicho.

Si te decides á venir avisámelo con anticipacion, por medio de algunos arrieros de los conileños que se alojan en la Posada del Arco de Garaicoechea, aunque mejor seria lo hicieses por medio de Manuel Quintero el que para en el Meson Nuevo; porque despues de ser antiguo conocido de tiempo de mi padre, lo tengo por formal y seguro eficaz para un encargo delicado. Tuyo siempre.—Oligides Fernandez.—Conil á tantos, &c."

—¿Y cuál es el plan que quieres someter á mi aprobacion? Me dijo Marcelo, gravemente, despues que yo terminé mi lectura.

—El más sencillo del mundo: se reduce simplemente á aceptar esta generosa oferta y emprender la marcha hácia la villa ó ciudad á quien los poetas señalan con el epíteto de la "Ondina de los atunes" ó "Nereida de las sardinas de manojo" en tu amable compañía, por supuesto que para eso me autoriza á ello el moro Tarfe.

—No me parece mal ese plan, querido Potamon.

—Pues no perdamos un tiempo precioso: añadí yo, y tomando la pluma contesté á mi amigo Oligides de conformidad con sus deseos, señalándole el dia de nuestra próxima partida: hecho lo cual encargamos al Sr. de Quintero que entregara la misiva en propia mano y nos separamos Marcelo y yo á preparar los chirimbolos de viaje, dándonos antes cita para emprenderlo: lo cual tuvo cumplido efecto á las setenta y dos horas y varios minutos y algunos segundos de esta conversacion.

PEDRO IBAÑEZ-PACHECO.

(Continuará.)

UN ARTISTA CONOCIDO

Y UNA ENSEÑANZA NUEVA.

Que un amigo elogie á otro amigo, parece la cosa más natural del mundo; pero que un artista sea encomiado en público por persona con quien le unen estrechos vínculos de antiguo y no interrumpido afecto, es cosa que ni suele redundar en pró del que elogia, ni ménos es corriente que agregue lo más mínimo á la fama del elogiado, que, por el contrario, más bien se resiente de esa oficiosidad. Así al ménos lo aprecia la opinion pública.

Ramon Gil, sin embargo, no está entre nosotros en condiciones comunes á las de otros artistas. En Cádiz ha nacido, en esta ciudad se le ha visto adquirir los más elementales conocimientos que habian de educar sus prodigiosas facultades; si en nuestra poblacion se ha celebrado una fiesta, él ha contribuido á prestarle más atractivo y más brillo; si se ha tratado de remediar un infortunio, de mitigar cualquiera desgracia, tambien él se ha presentado el primero á poner su parte en la obra. Unas veces desde la orquesta, confundido entre sus otros comprofesores; otras sobre las tablas del palco escénico, destacándose entre todas su figura; bien acompañado al piano, bien tomando parte en el cuarteto, bien en colaboracion feliz con su amigo y compañero Jimenez, siempre que el arte se ha asociado á cualquier idea—y cuenta que á todas se asocia,—siempre que la reina del Océano ha querido dar una prueba de su cultura artística, uno de sus más esforzados paladines ha sido Gil, que con sola su presencia ha podido anticiparnos el placer de la victoria.

Porque Gil es un artista en toda la extension de la palabra. La música no es para él un objeto de medro personal, ni un medio siquiera de satisfacer el orgullo tan legítimo que otro cualquiera sentiria al verse aplaudido cada vez que se deja oir; no. Gil es un artista, porque ama entrañablemente el arte; porque se identifica con él; porque lo siente, en fin, como parte integrante de su naturaleza. ¿Se necesita una prueba? No hay más que observarlo cuando toca.

Al presentarse ante el público, hoy que ya tiene en Cádiz un nombre envidiable, hoy que domina completamente su instrumento, hoy que por esto mismo consigue de su auditorio lo que quiere, se presenta con el mismo temor, con la misma cortedad que cuando por vez primera hizo resonar su violin ante una concurrencia que desde entonces concibió las más lisonjeras esperanzas, sin cesar cumplidas, y hoy—aunque tal no crea él—completamente satisfechas. Pero llega el instante de empezar, deja caer el arco sobre las cuerdas, y á medida que se suceden las notas, á medida que trascurren los compases, Gil se transforma, y su rostro vá perdiendo la palidez que ántes lo cubria, y sus venas se inyectan en sangre, y su mirada, antes indecisa y extraviada por no dejarla el temor de detenerse en ningun objeto, se fija y se concentra en un punto, imposible de determinar, por la completa abstraccion que hace de todo lo exterior. Entonces es cuando se conoce á Gil; entonces, cuando arranca á su violin esas notas que vibran de un modo especial, cuando concluye como él sabe hacerlo esas frases saturadas de sentimiento, cuando hace una *fermata* de esa manera elegante que le es característica, cuando canta en el *Ave María* de Gounod, ó hace prodigios de ejecucion en una fantasía de Vieuxtemp ó en un estudio de Beriot, ó interpreta una *Sonata* de Beethoven, entonces es cuando el público unánime exclama:—Eso es ser artista!—Un nutrido y prolongado aplauso que sigue irremisiblemente á la nota final hace á Gil volver al mundo del que momentáneamente se habia separado. Saluda confuso y se retira apresuradamente. Muchos de sus oyentes salen á su encuentro para felicitarle; le estrechan la mano, y esa mano está helada. No parece sino que todo su calor y toda su vida los ha trasmitido á su violin.

En verdad que es una fortuna para Cádiz ver que no se extingue la raza de los hombres que han de sostener enhiesta su bandera entre las de los pueblos civilizados; y de ello todos deben felicitarse. Hoy Gil se halla encargado de una clase de violin en nuestro Instituto de Música, á costa de no pequeños sacrificios que para ello ha necesitado hacer la Junta directiva de la Academia Filarmónica de Santa Cecilia.

Tambien se ha inaugurado en el expresado Instituto una clase de acompañamiento, encomendada con acierto á Gil. De gran utilidad ha de ser esta clase para toda persona que, habiendo ya logrado adquirir cierta perfeccion en el piano, quiera además familiarizarse con la música escrita para piano y violin. No es igual concebir y ejecutar una pieza en que ambas operaciones están á cargo de una persona, á contribuir dos á desarrollar un mismo pensamiento, á expresar simultáneamente una misma frase, pues que para ello es necesario que se inspiren ambos en la unidad de la obra, y que cada cual tenga en cuenta la naturaleza de los medios que el otro tiene á su alcance á fin de ponerlos en relacion con los que él deba usar. Quien ejecute á la perfeccion el *Capricho brillante* de Mendelssohn, por ejemplo, es casi seguro que no obtendrá igual resultado con la Sonata en *la* de Beethoven, si antes no ha procurado penetrarse del concepto que de ella se haya formado quien deba desempeñar la parte de violin, y si los dos, caso de no estar conformes en la anterior apreciacion, no se hacen concesiones mútuas, el conjunto de la obra no tendrá otro remedio que resentirse de esa divergencia, aunque cada cual aisladamente haya desempeñado bien su cometido. Por eso todo el que aspire á recrearse con las inspiraciones que los grandes compositores nos han trasmitido en obras escritas para los dos referidos instrumentos, debe dedicarse á esta clase de ejercicios, en extremo convenientes tambien para asegurarse en el compás.

La clase que ya hemos dicho se ha abierto en el Instituto de Música, cuenta entre sus alumnas á varias señoritas que han obtenido en el mismo el primer premio de la clase de piano. Además, tenemos entendido que Gil dará lecciones particulares, y es seguro que sabrá trasmitir á sus discípulos ese gusto delicado que constituye el sello de todo lo que toca, y sabrá tambien excitar en ellos ese sentimiento que es la vida de toda obra artística, el que conmueve á todos los seres, el que justifica con exceso el epíteto de *divino* con que se califica el arte de la música.

Nuestro parabien al artista, y nuestros votos más sinceros por la prosperidad de la nueva enseñanza.

Baicaná.

Hemos tenido una particular satisfaccion en reproducir el anterior artículo, tomado de uno de nuestros apreciables colegas, porque en él se hace la debida justicia á un distinguido artista de esta ciudad, cuya modestia rivaliza con su mérito. Damos nuestra más sincera enhorabuena al autor del artículo, al cual brindamos nuestras columnas por si gusta honrarlas con sus escritos.

UNA CONVERSION.

(CONCLUSION.)

IV.

Al salir de la iglesia me armé de valor, y fuí á casa de Luisa.

Vino presurosa hácia mí, y me dijo:

—En este instante he concluido el libro de V.; le felicito por él; es concluyente.

Y añadió con aire singular:

—Ha hecho V. de mí casi una neófita.

—Sí, contestó su madre; Luisa no cesa de discutir conmigo sobre los principales artículos del Catolicismo que le he enseñado. Tiene mil objeciones que hacerme, y tengo sérios temores de que llegue á ser ménos piadosa, ménos cristiana...

—¡Cristiana!—exclamó la jóven,—lo soy y lo seré siempre. Pero entiendo el Cristianismo de una manera más ámplia que la mayor parte de los católicos. Necesito un Cristianismo universal, inmenso, sin límites: ¡el Cristianismo del porvenir! El Cristianismo, añadió exaltándose cada vez más (y su semblante habia perdido toda su encantadora dulzura, para tomar una expresion pedantesca y un aire indisplicente), ¿qué es el Cristianismo, por otra parte, sino la fusion grandiosa de las ideas de la raza semítica y de la raza indo-europea?

—Permítame V., le dije, pero...

—¿Es por ventura más que la combinacion del monoteismo de los semitas con el politeismo de los indo-europeos y las doctrinas platónicas? Ahí teneis, por ejemplo, la doctrina del Verbo. ¿Quiere decir esto que el Cristianismo no sea verdadero, que no sea divino? No, no. El Cristianismo es verdadero, como expresion de las ideas más elevadas de la humanidad; es divino, si por divino se entiende todo lo que es...

—¡Ah! Luisa, dije interrumpiéndola, ¿es V. quien así habla?

—Pero, señor mio, me dijo, ¿no son estas sus doctrinas? Mire V. la página 33, la 177, y especialmente la 201...

Y me enseñaba ciertos pasages que, segun creo, habia aprendido de memoria.

Nada podia contestarle; me veia vencido con mis propias armas. Bajé la cabeza y me retiré. Y ese dia supe lo que era el dolor... y los remordimientos.

V.

¿Cómo el oro puro se ha convertido en vil metal?

¿Dónde estás, hermosa alma de Luisa?

Hace poco creias en un sólo Dios, Criador del cielo y de la tierra; en un dulce Salvador, Jesucristo, muerto por todos los hombres; en una Iglesia santa que debe continuar sobre la tierra, hasta la consumacion de los siglos, como todas las obras de Cristo.

Poco há tenias una fé razonable, lógica, sublime; sabias perfectamente de dónde venias, á dónde ibas y lo que eras. No soñabas sino con el cielo; no suspirabas más que por el cielo: ¡oh! ¡Luisa, Luisa! ¿Reemplazan acaso los sistemas humanitarios el cielo y áun los suspiros hácia el cielo?

Poco há eras la humilde sierva de María; procurabas imitar la pureza inmaculada de esta Vírgen, y ahora.... ¡Oh! ahora no hay Vírgen para tí; tienes en cambio la ciencia, que no es inmaculada, que no consuela, que es seca y que desanima; tienes la ciencia que me ha hecho lo que soy, la ciencia que ódio desde que tú la quieres.

No vendrás ya, Luisa, á esta Iglesia; no vendrás al pié de esta imágen. Adios para tí las largas oraciones ante este altar; adios las Comuniones llenas de lágrimas y súplicas; adios los cánticos de la voz y los cánticos del corazon: ¡Oh, hermosa alma de Luisa! ¿Dónde estás?

Yo, yo soy el único culpable. "¿Dónde está Luisa? ¿Qué has hecho de Luisa?" me preguntan aún todos estos objetos que me rodean. ¡Ah! no, en vano resisto.

No, no es la verdad lo que poseia; porque la verdad no desfigura las almas, como acabo de desfigurar la tuya con mis mentiras.

La verdad embellece todos los corazones que ocupa. Desde que has perdido la fé, tu alma, Luisa, no me inspira más que una profunda lástima; hasta tu semblante ha perdido toda su gracia, es horrible.

Sí, yo profesaba la mentira, y te he hecho perder la verdad. Basta esta prueba, aunque otras mil brotan de mi alma. Desde que no eres cristiana me das miedo: luego el Cristianismo es verdadero.

Renuncio á los sistemas que han tenido fuerza para afear la más hermosa de todas las almas, y me arrodillo á los piés de vuestra Cruz, ¡oh, Jesús mio!

Quiero reemplazar cerca de Vos á la que acaba de abandonaros; si habeis perdido un alma, aquí hay otra que habeis recobrado. ¡Oh, María! Ved á un pobre pecador que presentareis á vuestro Hijo.

Y pues sois tan buena, rogad á Dios que no permita, cuando vuelva á él, que Luisa lo abandone para siempre. ¡Oh, Luisa! Es necesario que te conviertas. ¡Viva Jesús, viva María, viva la Iglesia!

VI.

"Querida Luisa:" No puedo pasar más tiempo sin que á V. le abra mi corazon. Soy cristiano.

"Veo, sé, creo, estoy desengañado.

"Salgo del tribunal donde he confesado cinco años de faltas y de errores: mañana volveré á hacer mi Comunion. ¿No vendrá V. á la iglesia á lo ménos ese dia?

"Usted es la que me ha convertido, Luisa... ¿Cómo?... Dejando V. de creer. Sí. Desde entonces me inspira V. tal horror, que veo claramente cuán equivocado estaba. No ceso de repetirlo: la verdad no afea las almas.

"Desde que creo, soy feliz. Hoy poseo la dicha, fruto tambien desconocido para mí, y que no dá el árbol de la mentira.

"Pero V., Luisa, ¿es dichosa? ¡Ah! no es posible. Renuncie V. pronto á estos fatales errores y queme mi libro.

"Estamos en Mayo; todo sonrie, todo canta en la naturaleza; los retoños nos anuncian el renacimiento de los árboles; esto es una verdadera resurreccion.

"Pensaba á un tiempo en todo esto en el campo donde me he refugiado. Y me decia: yo tambien he resucitado; ¿pero no resucitará Luisa? ¡Es esto tan fácil para V!

"¡Acuérdese de V., y tambien de mí!"

VII.

"Amigo mio: Mi hija ha recibido su carta, que le ha causado más alegría de lo que puede V. imaginarse. La pobrecilla, créame V., no ha dejado de ser ni un instante la humilde cristiana de siempre. Le pide á V. perdon de haber empleado, para curarle, una ficcion que estoy segura no le echará V. en cara. Ha creido que, ofreciéndole á V. el triste espectáculo del alma de su prometida, presa de la duda y la incredulidad, no podria V. continuar en tan lamentable estado. Ha conseguido inspirarle horror, que es lo que deseaba; ha conseguido hacerle cristiano, que es por lo que suspiraba dia y noche, y lo que sus lágrimas pedian á Dios.—Hasta mañana, amigo, hijo mio. ¡Que Jesucristo bendiga á V. y á mi querida hija!"

VIII.

Así es como llegué á ser cristiano.
¡Gloria á Dios!

LEON GAUTIER.

LA CUEVA DEL MONGE.

LEYENDA.

V.

EL SUEÑO.

(CONTINUACION.)

La pálida luna su marcha seguia
llenando los valles de bello esplendor,
y el éco del lobo lejano se oia
causando al labriego terrible pavor.
En éxtasis triste sumido se hallaba
el monge, entretanto que el duro pesar,
de pena su alma, feroz, inundaba
al ver su esperanza lejana volar.
Sus grandes pesares,
sus fieros dolores,
sus tristes temores,
su mucha ansiedad;
su pobre cerebro
al fin trastornaron,
de sombras llenaron
su gran soledad.
Deja ya la luna de lucir su encanto
cesa ya del lobo el grito aterrador,
de luz misteriosa se llena entretanto
la frente del monge que baña el sudor.
De pronto una triste y fúnebre sombra
su tórvida mano sobre Pedro pone;
con mágicas frases su pasado nombra
y al crímen vuelva, súbita propone.

—Desecha, le dice,
tu fiera amargura,
que hermosa ventura
te espera doquier.
Inmensos tesoros,
riquezas, placeres,
hermosas mugeres,
el vino y placer.
En tanto otra sombra gozosa y risueña,
de rara hermosura, de dulce mirar,
el límpido cielo benigna le enseña,
su frente abrasada llegando á tocar.
Su mágico acento seduce y fascina,
su tacto ocasiona deleite y placer,
pues bella aureola celeste y divina
corona su frente y envuelve su ser.
—Escucha, le dice,
mi dulce consuelo,
que mándame el cielo
con grata mision.
Aparta del crímen
tu mísera vida,
que Dios te convida
con amplio perdon.
....
....
Las sombras se marchan, se rompe aquel velo
que solo presenta tristeza y dolor,
y atónito mira que un nuevo consuelo
infunde en su pecho la fé y el valor.
En rico palacio se encuentra alojado,
lacayos y pages le sirven doquier;
de joyas y seda se mira adornado,
su padre le abraza con sumo placer.
—Cesaron tus penas,
le dice gozoso,
que ya el Dios piadoso
mis preces oyó.
Mi dicha es completa,
sin par mi alegría,
que ya el alma mia
su bien encontró.
Mas pronto se aleja vision tan extraña,
que el alma de Pedro de gózo llenó,
y un nuevo tormento sus ojos empaña,
ante el cuadro horrible que atónito vió.
Patíbulo infame, feroz se levanta
en medio de un pueblo que grita doquier;
atada una cuerda se vé á su garganta,
la escala espantosa se vá á desprender.
Feroz muchedumbre
se mueve, se agita,
frenética grita
que muera el ladron,
y en tanto el verdugo
la escala moviendo
puso un fin horrendo
á la ejecucion.
....

Al verse ya en el aire suspendido,
un grito de terror su pecho lanza:
y despierta en sudor todo bañado,
y de angustia cruel llena su alma.
—Era un sueño... exclamó: ¡cuánto he sufrido!
¡qué vision más horrible y más amarga.
¿Cuál será su final, cuál mi destino,
si Dios de mi dolor no se apiada?
Dos visiones ha puesto ante mis ojos
distintas entre sí: ¿cuál me depara?
Por un lado el honor, un padre amado,
sin mancha un nombre que mis culpas tapa.
Por el otro la cárcel, la vergüenza,
la ignominia, el patíbulo, la infamia.
¿Cuál es, Señor, de ambas situaciones
la que á este pobre pecador le aguarda?
Terminad de una vez este tormento,
cése esta angustia que envenena el alma.
....
—¡Alto! grita una voz, ¡alto el bandido!
las salidas están todas tomadas,
y si haces alguna resistencia
una muerte segura aquí te aguarda.
El monge no se opone ni se queja,
hácia el cielo sus tristes ojos alza
en tanto que le cercan los soldados
y con fiero placer le maniatan,
conduciéndole triste y abatido
á la ciudad, que hallábase cercana.

José Rivas y Perez.

(Se continuará.)

EL CEMENTERIO.

Allá junto al Océano,
Allá donde más combaten
Las olas que asíduamente
Se alejan para acercarse;
Allá silencioso y triste
Como en medio de arenales,
Se eleva un pobre edificio
Por su longitud bien grande,
Por su elevacion pequeño,
Y por su importancia grave.
Y en ese sitio á que apenas
Se atreve á acercarse nadie,
Tengo guardados los restos
De la mejor de las madres.

—

¡Cuánto su aspecto impresiona
Al hombre que hasta allí marche!
Cuánto su silencio habla!
Cuánto enseñan sus verdades!
En medio de sus arenas
Una gran fosa se abre,
Como esperando los cuerpos
Brindándoles que descansen,
Donde esperarán tranquilos
A la llamada del ángel.
Y allí cerca de esa fosa,
Cerca de esa tumba grande,
Descansan tambien los restos
De la mejor de las madres.

—

Las paredes de ese templo
Huecos son para cadáveres,
Nichos pobres que contienen
Restos de pobres mortales,
Y como si allí probaran
Que todos eran iguales,
Polvo contienen los nichos,
Y polvo en la fosa yace.
Y en el rincon más remoto,
Y en la más oculta parte,
En nicho que á besar llega
El polvo en alas del aire,
Esperan en paz los restos
De la mejor de las madres.

—

Allí muchas veces veo
La luz del sol acabarse,
Y entre el suspiro del aura,
Y entre el volar de las aves,
Y entre el ruido del agua,
Y entre el flujo de los mares,
Se eleva un triste quejido
Que apenas puede escucharse,
Porque se dirige al Cielo
Desde el momento que nace,
Porque es la oracion sencilla
Que mi amor pronunciar sabe,
Cuando visito los restos
De la mejor de las madres.

E. M. Turena.

Cádiz.

A PACO ARRIMO.

"Sólo tienen tal virtud *bautismo* y confesonario."
(Jerónimo Guedeja y Quiroga. *Ntra. Sra. de los Reyes*, acto 2.º)

Que te marchas muy pronto,
me han dicho anoche,
á tomar unas aguas
yo no sé adonde;
porque padeces,
segun dicen, bastante
de la epidermis.
No quisiera quitarte
las ilusiones:
pero pienso que hierran
esos doctores
que te han prescrito,
que tomes esas aguas,
Paco querido.

No hay aguas en el mundo
que virtud tengan
para quitar las manchas
de la vergüenza:
y tú no tienes
en tu cútis de cuero
más que estos herpes.

Quédate Paco en casa
que es perder tiempo
á este mal, con enjuagues,
buscar remedio.
Muda de vida
y verás de este modo
cómo te alivias.

PERICO LUCERO.

Chiclana: Junio de 1877.

CANTARES.

Viviendo léjos de tí,
Es mi alma sin la tuya,
Paloma que triste vuela
Y á su compañera busca.

—

¿Por qué vuelas? un dia
Pregunté al viento;
Contestóme, llevaba
Tus juramentos.

—

Un corazon fué mi dueño,
Y hoy es de otro el esclavo;
El oro de sus cadenas
La causa está publicando.

—

A los ojos del mundo
Virtudes finges,
Que á los ojos del cielo
No te es posible.

—

Un rizo de tus cabellos
Guardé sobre el corazon,
Y fué siempre, que al herirme
Con tu amor me envenenó.

—

¿Con el amor, tan niña,
Jugar deseas?
¡Tempranito en tu pecho
Nacerán penas!

—

En la reja de tu casa
Han pasado tantas cosas,
Que al verla tapiar, presumo
Le quieren cerrar la boca.

—

La caridad, humilde
Dió una limosna,
Y una mano no supo
Que dió la otra.

RAFAEL DE MEDINA.

CRÓNICA LOCAL.

Colaborador.—Hemos tenido el gusto de saludar á nuestro querido amigo y eminente literato el Sr. D. Nicolás Diaz de Benjumea, que procedente de Lóndres y de paso para Sevilla, donde residen personas de su familia: ha permanecido en esta muy pocas horas, ofreciéndonos detenerse algun tiempo más á su vuelta.

Gaditano ilustre.—Ha sido propuesto por la silla Episcopal de Barcelona, el Ilmo. Sr. D. José M.ª de Urquinaona, obispo de Canarias, noticia que ha sido recibida en Cádiz con suma satisfaccion por los innumerables amigos que en esta ciudad tiene este virtuoso Prelado.

Opúsculo notable.—Acaba de ver la luz pública una obrita de nuestro amigo y apreciable colaborador el Excmo. Sr. D. Adolfo de Castro. Titúlase *Como la Cierva herida.* Está dedicada á la memoria de su virtuosísima esposa la Excma. Sra. D.ª Ana Herrera Dávila, cuya muerte fué tan sentida por todo el pueblo gaditano. Es una obrita dictada por el más puro sentimiento, llena de fé y de filosofía cristiana y con el estilo más sencillo de la elocuencia.

El plan de la obrita, de una originalidad delicada y seguramente será leida con el más vivo interés por las pinturas bellísimas que encierra acerca del carácter de aquella señora de tan relevantes prendas.

El editor de esa obrita que es nuestro Director, se ha honrado insertando unos apuntes biográficos, sólo con el deseo de consignar hechos notables y de recopilar algo de lo más importante que publicó la prensa acerca de la Sra. de Castro, mision modestísima y sin más pretensiones que dar ese débil homenage de afecto á su memoria, así como al amigo.

Nada más decimos del librito del Sr. Castro. Su obra seguramente será estimada como una joya de gran valía en la literatura contemporánea. Este opúsculo no está de venta. Ha sido hecho sólo para distribuirlo entre las personas de su amistad ó que hayan dado pruebas de afecto á la finada.

BALTASAR GRACIAN.

MISCELANEA.

La justicia es como una burbuja de aire en medio del nivel del agua.

La primera cualidad del hombre, es el conocimiento de sí mismo.

Si quereis que la sociedad admire vuestras virtudes, evitad que la lisonja le eleve altares.

La verdadera virtud consiste en el secreto de su práctica.

Ejecutad la caridad y vuestro corazon quedará completamente satisfecho.

Haced el bien y no temais: evitad el mal que labra la ruina de la sociedad y la familia.

ANÓNIMO.

Imprenta de la *Revista Médica*, Ceballos (antes Bomba), n.º 1.

AÑO III. CÁDIZ, NOVIEMBRE DE 1877. NÚM. 94.

PRECIOS DE SUSCRICION.
En Cádiz, llevado á domicilio, por un mes . . . . . 5 rs.
Número suelto . . 3 „

LA VERDAD.

PRECIOS DE SUSCRICION.
En provincias y en toda España, un mes . . . . . 6 rs
Número suelto . . 3 „

REVISTA

DE INTERESES MATERIALES Y ADMINISTRATIVOS, DE CIENCIAS Y ARTES

SE PUBLICA TRES VECES AL MES.

DIRECCION Y ADMINISTRACION, SAN FELIPE, 36, BAJO.—HORAS DE DESPACHO, DE DIEZ DE LA MAÑANA Á TRES DE LA TARDE.

VELADA LITERARIA

Y MUSICAL,

EN LOS SALONES DE LA ACADEMIA FILARMONICA DE

Santa Cecilia.

Hemos sido favorecidos con los originales de las poesías que se leyeron en la Velada literaria que tuvo lugar en la noche del 24 en los referidos salones, así como del acta que las precedió, y hoy empezamos á publicar este y aquellas y las continuaremos en el número siguiente, por la imposibilidad material de darle á todas cabida en el presente.

El acta dice así:

SEÑORES:

La Sociedad de Escritores y Artistas de la Provincia de Cádiz reanuda hoy sus tareas públicamente, en señal de que los individuos que la componen siguen animados de los deseos que les impulsaron á congregarse.

Sus Estatutos y Reglamentos han recibido la sancion competente por la ilustrada y superior Autoridad civil de nuestra provincia, con lo cual funciona ya dentro de su esfera propia, y con la consideracion que merecen sociedades de su género dedicadas al cultivo de la inteligencia y á la proteccion de las personas que acudan á formar parte de ella.

Naciente esta Asociacion y sin medios bastantes para dar impulso poderosísimo al genio por medio de las lides honrosas del talento y del saber, ha hallado en sus nobles propósitos la alta y generosa acogida que S. A. R. la Serma. Princesa de Asturias sabe con su preclara ilustracion y excelso patriotismo dar á todo pensamiento en que se interesen las glorias de esta gran nacion.

Por eso se ha dignado mandar que se remitieran á esta Sociedad unos objetos de gran valor artístico para premio de un asunto en loor de D. Alfonso el Sabio, insigne conquistador de Cádiz y de la mayor parte de nuestra provincia y tan renombrado en la historia de las letras patrias.

Varias Sras. distinguidísimas de Cádiz, han ofrecido una pluma de oro como premio para una composicion musical adecuada á una de las tiernas poesías de Santa Teresa de Jesús en alabanzas del amor divino, pensamiento lleno de delicadeza y patriotismo y que prueba que todas las clases de la sociedad se apresuran á contribuir al fomento de las artes y de las letras.

Los Excmos. Sres. Diputados á Córtes por Cádiz D. Eduardo J. Genovés y D. José Moreno de Mora premian con una medalla de oro y la impresion de ejemplares de la obra que se considere digna de este honor y cuyo asunto será: "*Noticia y elogio de las Gaditanas que han honrado con sus escritos á España,*" acto de desprendimiento y amor á las glorias de esta ciudad, merecedor de la más cumplida estima.

Varios Ayuntamientos de las principales ciudades de esta provincia han sido invitados para que se sirviesen asignar algunos premios en este certámen para obras artísticas ó literarias dedicadas á celebrar hechos ó personages de sus poblaciones respectivas y tenemos la satisfaccion de anunciar que ya han respondido á nuestros deseos los Excmos. Ayuntamientos de Jerez, del Puerto de Santa María y el muy ilustre de Sanlúcar de Barrameda, esperándose confiadamente que en la hora de la publicacion del programa se podrá contar con que otras corporaciones de la misma índole ocuparán en el certámen el puesto á que su ilustracion é importancia las llaman.

Asimismo se confia en la proteccion de algunas otras personas notabilísimas, en Asociaciones respetables, con cuya cooperacion seguramente nuestro certámen será el primero en su género que se haya verificado en Cádiz y su provincia.

La Sociedad se reserva en su dia consignar de un modo más expresivo su gratitud á todos, bastando en esta Memoria poner aquí estos datos.

En este instante, cumple manifestar el sentimiento con que esta Asociacion supo la muerte del distinguido literato hijo de Cádiz el Excmo. Sr. Don Francisco Flores Arenas, cuya comedia *Coquetismo y presuncion*, representada en los dias de su juventud, le aseguró un puesto honrosísimo en la historia de nuestro teatro y fué la base de su reputacion literaria, mantenida despues con varios escritos de la misma y de diversa índole.

Hoy que la muerte lo ha separado de sus antiguos amigos y tambien de los demás compañeros de Sociedad, ésta se honra dando lectura en la solemnidad de hoy á un soneto de notable mérito en que cantó las glorias del conquistador de Cádiz.

La muerte de una señora gaditana de gran talento y de relevantísimas virtudes, tan estimada y sentida del pueblo entero de Cádiz, hace que su distinguido esposo el Excmo. Sr. D. Adolfo de Castro no pueda asistir á este acto privándonos de su personal cooperacion; pero cediendo á nuestros deseos ha facilitado para su lectura una poesía parte de un poema escrito en época anterior y no conocido en esta ciudad.

Resta tributar un homenage de nuestra gratitud más profunda á la Junta directiva de la Academia de Santa Cecilia, que atendiendo á nuestros designios con toda ilustracion y compañerismo, se ha servido facilitarnos sus salones para esta festividad.

Nuestro reconocimiento igualmente á las dignas autoridades que nos presiden y al general concurso, en el que brilla en todo su esplendor el bello sexo gaditano que se halla siempre dispuesto á asociarse á todo pensamiento noble y generoso.

LA CIENCIA.

¡Bien hayas, siglo fecundo,
Que en pró de la ciencia clamas
Y su semilla derramas
Por los ámbitos del mundo!
Bien haya esa ciencia misma
En la que el hombre avariento
De sus verdades sediento
Con entusiasmo se abisma.
Del progreso el derrotero
Prosigue el planeta fiel;
Hoy vale más el laurel
Del sabio, que el del guerrero.
No hay ante el génio muralla,
Levanta su raudo vuelo
Y se derrumban al suelo
Los obstáculos y vallas.
Lo mismo estudia la espuma
De la mar murmuradora,
Que la estrella encantadora
Que se destaca en la bruma.
No hay á sus ojos secretos;
Porque la naturaleza
Con su espléndida grandeza,
Se los enseña completos.
Busca en las grutas oscuras
Los escondidos veneros
Y arranca en sus criaderos
Metales de tentas puras.
Despues hasta el cielo sube
Y estudia en él, el fluido
Que engendra el rayo encendido
En el reino de una nube.
Escucha el vibrante grito
Que el hombre á sus plantas lleva
Y estudia el sol que se eleva
Suspenso en el infinito.
Descompone los fulgores
Que lanza su frente pura
Y en una pantalla oscura
Estampa siete colores.
En un cristal transparente
Estudia la roja gota
Que lanza la vena rota
En su contínua corriente.
Mide, porque no se tuerza
el fuero de su arrogancia,
en el tiempo, la distancia,
En el músculo, la fuerza.
Donde vé un problema incierto
Lo propone, lo plantea,
Y hoy acaricia la idea
De hacer un mar de un desierto.
¿Cómo no acatas la ciencia
Y como no honras su nombre
Cuando en ella mira el hombre
La luz de su inteligencia?
Pasó el tiempo en que los sabios
Como locos se juzgaban,
Y por la tierra cruzaban
Con la mordaza en los labios.
Hora es ya que tenga un sólio
El talento sobre el mundo;
A un génio grande y fecundo
Le es pequeño un Capitolio.
No importa que el vil orgullo
La voz de la envidia gane
Ni que en levantar se afane
Su rencoroso murmullo.
Pues es verdad muy sencilla
Que á demostrar no hay espacio,
Más que el necio en su palacio,
Vale el sabio en su boardilla.
Bien haya pues tu fulgor
¡Oh ciencia! raudal fecundo
Que elevamos sobre el mundo
La clemencia del Señor.

Yo pondria en tus altares
Donde la verdad se encierra,
Todo el oro de la tierra
Y las perlas de los mares.
Mas no llega á tanto el hombre,
Y alzando hasta tí los ojos,
Se postra humilde de hinojos
Cantando un himno á tu nombre.

FEDERICO PARREÑO.

Cádiz: 1877.

A ESPAÑA.

ODA.

¿Dónde yace el altivo castellano
Valiente, generoso y caballero,
que vemos en la historia?
¿Lo guarda acaso misterioso arcano,
Porque sufra primero
Degradacion España tan notoria,
Y al darle paz y gloria,
Demostrar á la faz del orbe todo
Que España vive, pues si estaba inerte,
Hoy aparece el indomable godo,
Y espera digno ser de mejor suerte?

¿No fuiste madre tú, dí patria mia,
De un Guzman, un Pizarro y un Pelayo,
Y otros mil campeones?
¿El Sol que en tus dominios no escondia
Ni un instante su rayo?
¿Dó la grandeza está de tus pendones?
¡Sólo existen girones!...
¿Por qué á tus hijos tanto has degradado?
Valiera más quitarles la existencia;
Pues el pueblo que vive deshonrado,
Sólo el desprecio lega por herencia.

Comprendo tu dolor, ¡oh patria mia!
De ofuscacion tan solo fué un momento:
Tú sufres cual ninguna;
Si pudiera volverte tu alegría
Y evitarte vivir en un tormento,
Mi vida sólo es una,
Y la daba por tí, por tu fortuna:
Si debes á tus hijos tal estado,
Dale de hijastros solamente el nombre;
Que el que á su madre mata, está juzgado
Ante aquel tribunal que juzga al hombre.

Si ellos el mal que sufres te han traido,
Hoy les toca salvarte en tu agonía,
Pues tu suerte es su herencia:
Y si tuvo un momento en que aturdido
Solo pensó en la inercia y la alegría,
Ya sienten el clamor de su conciencia,
Y buscan el remedio á su existencia.
Paz, trabajo y virtud: ese es el lema
Que imprimen nuevamente á sus pendones;
Ciña España otra vez esa diadema
Que respetáran todas las naciones.

JOSÉ GARCIA SCOTO.

Cádiz: Noviembre 1877.

AL MEMORABLE
COMBATE DE TRAFALGAR.

ODA.

No; si cien voces yó, si lenguas ciento
Me diese el cielo, á numerar bastara
Las ínclitas hazañas de aquel dia......

MANUEL JOSÉ QUINTANA.

Ecos sonoros de la edad pasada,
sombras augustas de brillantes héroes
que en giro tumultuoso
vagais por las regiones de la nada,
venid, llegad; mi mente enardecida
evocaros pretende y daros vida.

En vano el dulce sueño
en su reposo al ánimo seduce
con decidido empeño,
porque siento vibrar presa mi alma
de exaltacion sublime,
y abandonando la apacible calma,
con su gigante vuelo,
en las alas del génio sube al cielo.

Allí, tan solo allí, es dado al hombre
contemplar á esas víctimas sagradas
de la torpe ambicion que nos domina;
allí entre nubes de oro arreboladas
con fantásticas huellas,
eternizando están nombre por nombre
la fosfórica luz de las estrellas.

El mar los sustentó, piélago inmenso
campo fué de la lucha encarnizada;
el revuelto oleage
cubierto á trozos por el humo denso,
oculta á la mirada
tanto horror, tanto duelo,
tan preclaro heroismo,
cual si temiendo contemplarlo él mismo,
transido de dolor, se echara un velo.

Ellos son, vedlos pues; soberbias naves
al colocarse en línea de batalla
surcan lentas las olas,
y á lo léjos en tintas más suaves
se dibujan las playas españolas.
Absorto el sol su pabellon de nubes
precipitado deja,
estático mirando tal grandeza,
y un coro de seráficos querubes
con misteriosa voz eleva en tanto
himno de gloria, pero envuelto en llanto.

¿Por qué en hora fatal al galo unido,
pueblo español insigne,

te expusiste á nublar tus altas glorias,
cuando de polo á polo
la fama pregonara tus victorias
aun más heróicas cuando marchas sólo?
¿Por ventura tus naves poderosas
no han logrado vencer á tus contrarios
en los distintos mares?
¿No han sido tus armadas numerosas
las que á través de riesgos á millares,
en terrible campaña
sustuvo siempre el pabellon de España?

Desde la simple nao,
entonces maravilla,
que forzó las cadenas de Sevilla,
hasta el rudo combate del Callao,
¡cuánta gloria ganada!
¡cuántos hechos heróicos olvidados
por la altiva y cruel indiferencia
en los presentes tiempos arraigada!

En vano el génio á veces
la sombra del pasado, ansioso, evoca;
el mundo no le escucha,
que toma sus encomios ó sus preces
como delirios de la mente loca.

En vano el hombre pensador sustenta
la elevacion del puro sentimiento,
y en mármoles y lienzos representa
antiguas tradiciones,
que entregado el espíritu á la duda,
y aparecer temiendo muy pequeño,
tras la incredulidad, necio, se escuda,
llamando á sus más grandes campeones
creacion feliz de fabuloso sueño.

El cantor de la Iliada,
el buen libertador del pueblo hebreo,
el héroe de Valencia,
tan grandes se reflejan al presente,
que abarcarlos no puede ya la mente,
y se acaba negando su existencia.
¡Extrema vanidad de vanidades!
mayores ellos son que las edades.

¿Quién sabe si algun dia,
á pesar de la historia,
no sabiendo creer tanta osadía,
altivez tan notoria,
la tierna juventud que ahora se educa
un mito crea al inmortal Churruca?

Mas no importa; vosotros, caros héroes,
que dísteis vuestra sangre por la patria
sin buscar recompensa,
vosotros vivireis, nó para el necio
que nunca hará de vuestra gloria aprecio,
sí para el ser que juzga, siente y piensa.

. . . .

Tras noche oscura que el pavor difunde
empieza el alba á matizar el cielo,
y unas sombras destacan, que circunde
la masa enorme del movible suelo.
Cual gigantes cetáceos,
en sus pesadas formas se columbra
algo muy grandioso;
y es que allí se adivina en la penumbra
al leon de Castilla magestuoso.

Nelson soñó con él; y estremecido
al contemplarse frente de la fiera,
no pudo contener hondo gemido;
ese leon temible
con quien quiso luchar ya veces varias,
apresó entre sus garras decidido
el brazo que elevó contra Canarias.

No de Francia guerrera
teme arrostrar el odio impetuoso,
que aún el recuerdo de Abukir impera
aliento dando á su constancia entera
para humillar la frente del Coloso;
pero Castilla en tanto
le hace pensar que combatió en Lepanto.

Apenas los matices de la aurora
recibe el firmamento,
y en zafir se colora,
cuando el son estridente de los bronces
resuena tan violento,
que estremecida cruje la madera
del estrago que envia ó bien que espera.

Los ecos se confunden
siendo por tantos focos producidos;
y al par que el luto y el terror difunden,
multiplican los lúgubres sonidos.
Corre la sangre; mutilados miembros
llenan de manchas rojas las muradas,
y al volar á pedazos la obra muerta,
cubre con sus astillas la cubierta.

Sigue el cañon tronando;
el mortífero hierro por doquiera
vá la muerte sembrando;
la mar se iergue fiera
abriendo su feroz y negro abismo
como mónstruo famélico que espera
el despojo cruel del heroismo.

La rota arboladura
cae repentina sobre el débil puente
produciendo el estruendo y la pavura
entre la ébria y magullada gente,
y la jarcia enredada
sostiene apenas con ligeros lazos
trozos del mástil que saltó en pedazos.

Ya no basta la arena
á contener la sangre derramada,
y el rojizo licor las tablas cubre;
el cañon los espacios aún atruena
anchas brechas abriendo,
y con fúria al averno comparada,
el proceloso mar las vá invadiendo.
Masas revueltas de hombres y maderos
se lanzan á las hondas;
allá vuela un navío,

aquí se nota entre clamores fieros,
de un barco que se hunde
el horrible espectáculo sombrío.
¡Oh cuadro el más tremendo!
¡medio buque anegado y medio ardiendo!
El humo es tan espeso
que los aires no pueden disiparle;
las llamas se levantan,
y con sus lenguas relucientes cantan
las glorias españolas
que reflejadas vé sobre las olas.
Crece el fragor, el clamoreo aumenta,
caen heridos Castaños y Gravina;
muere Churruca; el pánico acrecienta,
y fuerza á huir al sol cuando declina
el duro retumbar de la tormenta.
Noche de horror; bajo su oscuro velo
el funesto estampido continúa
de los incendios, de la mar y el viento,
y las sombras de Alcedo y de Moyna,
de Alava y de Cisneros
dan á los aires sus quejidos fieros.
Insignes capitanes,
dormid en paz; si decidió la suerte
que el premio de tan ínclitos afanes
fuera sólo la muerte,
la fama justiciera
en su templo os cobija con cariño,
ciñendo á vuestras frentes
el preciado laurel de los valientes.
No turbe vuestro sueño
la bacanal constante que nos cerca;
el mundo es tan pequeño,
que sus risas, sarcasmos ó gemidos,
no pueden lastimar vuestros oidos.
Si alguna vez desde el cerúleo cielo
dirigís la mirada hácia la tierra,
y observais las efímeras pasiones
que en sus estrechos ámbitos encierra,
pensad tambien que existe
alguien que lleve vuestro luto triste.
Pensad que sobre el hombre
hay otra cosa superior ¡la gloria!
que ella imperecedera
conservará con lúcida memoria,
para que al mundo asombre,
vuestro recuerdo en la imparcial historia.
Pensad que el Dios que os elevó potente
con la doble corona del martirio
á su region ardiente,
en su justicia suma
escritos deja en las movibles olas
con la nevada espuma,
los hechos de las naves españolas.

Emilio Gomez de Cádiz.

Madrid: Noviembre 1877.

DESENGAÑOS.

En el albor de la risueña vida
Cuando el alma mecida,
Por un mar de halagüeñas ilusiones,
Sin odio, sin rencor y sin pasiones,
Mi corazon ansiaba
La ventura alcanzar que imaginaba.

—

Inocencia, lealtad, amor, cariño,
Me inspiraba cual niño,
La sociedad en cuyo seno entraba
Y á conocerla á fondo me lanzaba
Con el alma serena,
Llena de abnegacion, de amores llena.

—

Al emprender tan áspero camino,
Errante peregrino,
Me imaginé que todo en este suelo
Era virtud, amor, paz y consuelo,
Y cuanto el globo encierra,
¡Que era ventura y bien todo en la tierra!

—

Cruzando el mundo el desengaño toco:
¡Creíme necio ó loco!
Pues cuanto en mis ensueños presentia
Fuera triste ilusion ¡nada existia!
¡Ay Dios! encontré sólo
Maldad, ingratitud, perfidia y dolo.

—

Si buena estrella en mi favor brillaba
Amistad me juraba
Aquel que amigo entonces se decia:
Si la suerte cambiaba, al otro dia,
Convertido en extraño
Pagaba la amistad con torpe engaño.

—

Falso, sin corazon, un hombre aleve
Vil é infame se atreve
A tocar mi honra sin mancilla,
Que esclarecida sin lunares brilla,
Y olvidando al amigo
Le impone sin piedad fiero castigo.

—

Traicionando voluble al compañero,
Le sacrifica artero,
Por saciar de otros odios y rencores,
La conducta siguiendo de traidores
Su dignidad olvida
Y al mundo muestra su alma corrompida.

—

Y del *Exito* en fin, en áureas aras
Las afecciones caras,
Vende, creyendo asegurar ufano
Su porvenir, sin esperar, ¡insano!
Que Justa Providencia
Fulmine contra el vil cruel sentencia....

Ni prision, ni condena ó destierro,
Ni el cadalso ni el hierro,
En política al que lo sufre infama
Si en su corazon arde la llama
Que enaltece la idea;
Libertad ó reaccion, sea la que sea.

—

Mas queda que sufrir prueba postrera
¡Oh suerte lastimera!....
Premiada veo la negra apostasía,
Castigada la fé y la hidalguía
Que un tiempo proclamaron
Aquellos que más tarde apostataron.

—

Con tan gran felonía y desencanto
¡A quiénes cielo santo
El hombre honrado en este falaz mundo
Huyendo del perverso caos profundo,
La vista volver debe
Que á la senda del mal jamás le lleve!

—

Del amor de familia la inocencia;
De Dios la Omnipotencia;
La noble asociacion grande y sublime
Que al hombre lo enaltece y lo redime
Gozo, acato y deseo,
¡Sólo en la paz de los sepulcros creo!

P. Canales.

Chiclana: 29 Setiembre de 1877.

A LA GUERRA.

ODA.

¡Humanidad que hácia el abismo fiero
Te precipitas con orgullo insano,
Manchando el vil acero
Con la preciosa sangre de tu hermano!
Si Dios con su preclara Omnipotencia,
Alma dió al hombre, corazon y vida,
¿Cómo podrá el acero fratricida
Tirano arrebatarle su existencia?
¿Con qué derecho tan villana injuria
Cometen la ambicion y la falsía?
¿Por qué la humanidad llena de fúria
Dar muerte á un hombre llama bizarría?
¡Oh! sociedad del Siglo diez y nueve
Que gran prestigio por doquier alcanza!
Como la espuma leve
En alas de fatídica esperanza,
Tu fama poderosa
Se eleva en ráudo vuelo sin segundo.
Mas ¡ay! que la diadema con que el mundo
Quiere adornar tu frente,
Si es bella, no es leal, no es generosa;
Ese brillo fulgente
Que muestra por doquiera,
Es hijo de la envidia y la quimera.
¿No ves entre las nubes de topacio
Cómo surgen mil rayos y centellas
Recorriendo veloces el espacio?
¿No ves el campo con sus flores bellas?
¿Y el líquido elemento
Alzarse en asombrosas espirales?
¿No ves el tachonado firmamento
Y el huracan con fuerzas colosales?
Descubre y analiza los arcanos
Que admiras orgullosa en tu presencia,
Observa esos misterios sobrehumanos,
Que si es grande la ciencia,
Más grande es Dios que de la nada hizo
Este mundo radiante de hermosura,
Este bello y grandioso paraiso,
En donde la criatura
Encuentra amor, felicidad y encanto
Para admirar su Génio Sacrosanto.

Trabaje el pensamiento,
En alas de su ardiente fantasía;
Estudie el hombre su precoz talento,
No le inspire la envidia y la falsía;
Arda en su pecho de cariño hermoso
La llama refulgente,
Busque un mundo más grande, más dichoso
Que imagina la mente;
No pretenda lanzarse en fiera lucha
Tal vez por la ambicion de algun tirano
Que la voz del deber jamás escucha,
Y con afan villano
Para alcanzar honor, gloria y renombre,
La vida arranca al pueblo que avasalla
Sin mirar que es un *hombre*
El que muere en el campo de batalla.

¡Oh! siglo, siglo, mientras necio quieras
Ceñir vanos laureles
Ganados por la sangre en luchas fieras,
Y oprimas en castillos y cuarteles
Al pensamiento; inspiracion divina
Que del Supremo Dios nace y germina;
Mientras que viva el alma
Sin delicias, sin calma,
Y en vez de trabajar la inteligencia
Con nobles y elevados sentimientos,
Abuses de la ciencia
Para fines sangrientos;
En tanto que descubras proyectiles,
Y balas, y cañones,
Y mortíferas bombas y fusiles,
Y organices terribles escuadrones;
Vana será tu gloria,
Tus miras desleales,
Y tu fama ilusoria;
Porque son esas máquinas fatales
Hijas de la traicion pérfida, aleve,
"La vergüenza del Siglo diez y nueve."

Brille la caridad en tus blasones,
Cese ya de una vez tan fiera saña;
Muestren sus adelantos las naciones
Que cifran su riqueza en la campaña;
La ciencia triunfe del terrible acero,
Veloz progrese el arte,
Y lleve el mundo entero
Que al combate se lanza sin desdoro,
Un preciado estandarte
Que diga en letras de oro:
"*Gloria y felicidad sobre la tierra*
¡Bendicion á la paz! ¡Guerra á la guerra!!!"

MANUEL GROSSO.

Cádiz: Noviembre 1877.

A MI AFLIGIDA PATRIA.

MUSICA.

Oigan y callen los díscolos;
Muerdan sus lenguas impúdicas:
Suene por todos los ángulos
Música, música, música.

Soy español y sin mácula,
Y en la agonía penúltima,
Beso tus piés humildísimo
Y te dirijo una súplica.

Oye, mi patria carísima
Unas palabras esdrújulas,
Sin que te asuste mi físico
Ni te abochorne mi túnica.

Eres hermosa sin límites,
Tienes la gracia por súbdita,
Y es contemplado con éxtasis
El esplendor de tu púrpura.

Mas en tu seno magnánimo
Sierpes se anidan espúreas,
Que nos consumen los tuétanos
Y su desdicha hacen pública.

En Cuba la dan de Sátrapas
Y de que entienden la cúbica;
Haya argumentos no débiles
Y para siempre confúndelas.

Para ellos todo magnífico,
Sus esperanzas mayúsculas
Y yo repito con júbilo
Música, música, música.

De la pureza patriótica
Tienen perdida la brújula,
O nos libertas de Zánganos
O nos devora una pútrida.

Dínos que sí, por San Críspulo
No nos regales *Cucúrbitas*,
Porque serian las lágrimas
Recias, amargas y múltiplas;

Dí que se extiendan las órdenes,
Ponga tu mano la rúbrica
Y que nos toquen los Angeles
Música, música, música.

GERÓNIMO FLORES Y LOPEZ.

Cádiz: Noviembre 1877.

VULGARIDADES.

LA CALVICIE DE SAN PEDRO.

(CONTINUACION.)

Como no es mi ánimo referir las circunstancias, accidentes, peripecias y anagnorisis de nuestro viaje y de nuestra estancia en Conil, solo diré que aquel fué todo lo cómodo que puede apetecerse, dadas las actuales condiciones de nuestros caminos y los vehículos que por ellos cruzan, y que la acogida que merecimos Marcelo y yo de nuestro buen Oligides formará época célebre en los anales de nuestra sincera amistad; pues despues de tratársenos á cuerpo de rey, en toda la extension de la palabra, por lo que hace á la cuestion de alojamiento y pitanza, fué tanto el cariño y la franqueza con que todo se nos ofrecia por aquel honradísimo varon y su ejemplar familia, que jamás podrá olvidarlo nuestra gratitud. Difícil me seria describir el esmero, el celo y la solicitud con que fuimos atendidos, hasta la nimiedad, por aquellas gentes, y puedo decir sin faltar al precepto octavo del Decálogo, que á no haber sido por cierto disgustillo que tanto á Marcelo como á mí nos ocasionó muy malos ratos, aunque en honor á la verdad, extraño á la voluntad y al conocimiento de Oligides y su familia, aquella temporadita de una semana, que ahí pasamos, hubiera sido para nosotros un continuado paraiso. Y como es fuerza terminar el presente artículo, y hemos hablado de cierto disgustillo, y no queremos dejar cabo suelto en él, bueno será que expliquemos esto á fin de que no se nos tache de que dejamos las cosas mancas.

Debo antes advertir, para mayor esclarecimiento del asunto, que tanto Marcelo como yo somos calvos como la palma de la mano; circunstancia que llamó y excitó en sumo grado la atencion de los vecinos de Conil, muy en particular de los chiquillos, que en hordas compactas, á todas horas, andan vagando por la media docena de calles que cuenta la poblacion, y de las mujeres de todas edades de la "reina de las almadrabas." Esta celebridad que adquirimos allí no fué muy de nuestro agrado, como cualquiera puede figurarse, pues llevadas aquellas gentes de sus primitivas y rudimentarias inclinaciones, mal solapadas con una educacion muy digna de mejoramiento, nos perseguian, por doquier, como á bichos raros, agobiándonos con las expresiones y dichos propios de ingenios por desbastar, y con las risas, ademanes y asombros que sin duda emplearian los buenos vasallos del infortunado Motezuma cuando vieron por primera vez á los españoles. Esta pequeña contrariedad nos hizo encerrarnos en casa

sin que pudiéramos ir al campo un solo dia por miedo de ser el blanco de la creciente saña de los peludos indígenas de aquella tierra; pero tambien nos vimos defraudados en la eleccion de este recurso: porque las vecinas de frente á nuestra casa, que eran muchas y no mudas, puestas como alcarrazas al balcon, no cesaban todos los dias con sus noches de dedicarnos copletas punzantes por el estilo de estas dos que aun recuerdo:

> *San Pedro como era calvo*
> á Cristo le pidió pelo,
> y Cristo le respondió
> déjate de pelos, Pedro.
> *San Pedro como era calvo*
> le picaban los mosquitos,
> y su madre le decia
> ten paciencia, Periquito.

Vista, pues, esta insistencia, partimos de aquella villa sacudiendo el polvo de nuestras sandalias como hizo San Vicente en Valencia, jurando por el siglo de nuestros mayores no volver más á ella á pesar de todos los Oligides del mundo.

Cuando llegamos á nuestra casa, mi amigo Marcelo estaba en un estado de desesperacion alarmante: yo traté de consolarlo, pero todo inútilmente, pues me decia estaba herido en su honor y no habia forma posible de convencerlo, y lo más particular del caso era que lo que más le habia incomodado de todas aquellas barbaridades, fué segun él decía, (¡oh rareza del humano corazon!) la ignorancia de asegurar aquellas pobres mujeres que San Pedro era calvo.

Pues yo siempre lo tuve por tal: repliqué yo.

Pues te equivocas de medio á medio, que eso es error manifiesto: me contestó él, echando fuego por los ojos: y si no estuviera molido del viaje y no me tuviese que ir á Paris y de allí á Estokolmo, á un asunto urgente, yo te demostraria la falsedad de esa ridícula creencia; pero yo te escribiré de allá y verás como esos ignorantes séres que nos han estado molestando dale que dale con San Pedro, no saben lo que se dicen, y adios hasta la vista.

Quince dias despues recibí carta de Marcelo, muy llena de estrambóticos sellos, fechada en Estokolmo, que entre otras cosas que no son necesarias apuntar, me decia lo siguiente que fielmente traslado.

"Natural es el suponer que los cristianos primitivos quisieran conservar el recuerdo y trasunto de sus padres en la fé. La historia nos enseña de cuántas é infinitas maneras realizaron este deseo aquellos fieles. Entre todos los Santos Padres y escritores cuyo testimonio sobre esta materia seria facilísimo reünir aquí, creo me bastará citarte á Eusebio por ser el más explícito. Vé, pues, su historia, lib. VII, cap. 19, donde te convencerás de ello. Tampoco debes olvidarte de Beda y en tiempos más recientes del Padre Interian de Ayala en su *Pintor cristiano*.

El pincel de San Lúcas sabemos que trazó la santísima faz de la Vírgen María, y diferentes artes reprodujeron y multiplicaron los verdaderos trasuntos de *San Pedro* y San Pablo. Con bastante frecuencia está reproducida tanto la figura de Pedro como la de Pablo en las catacumbas, ya en las losas de mármol que tapan los *loculi* de los mártires, ya en los *dípticos* y en otra infinidad de objetos cuya antigüedad es coetánea al orígen del cristianismo. Al lado de la iconografía marcha la tradicion, reuniéndose ambas para formarnos el verdadero é indubitado retrato de los dos Apóstoles.

Basado en estos datos, puedo asegurarte que San Pedro era de estatura mediana, aunque airosa y derecha, pálido y blanco, la barba y los cabellos espesos y revueltos (*capilli capitis et barbæ crispi et densi.* Niceph. lib. III, c. 37), completamente blancos, los ojos negros, muy vivos y á la flor de la cara, generalmente enrojecidos á causa de las abundantes lágrimas que derramaban, cejas escasas y la nariz larga y un poco remangada; su vestido se componia de una túnica grosera y un humilde manto, y cuando no andaba descalzo, que acontecia pocas veces, usaba unas sandalias muy toscas.

Otro retrato nos trae del Príncipe de los Apóstoles la *Menœa græca ad diem XXIX Junii*, que dice así enteramente conforme con el anterior: "*Erat autem* (Petrus) *facie albus, palidus, crinibus densis crispus*, &c."

El venerable Beda dice, que debe pintarse la imágen del Santo Apóstol con los cabellos recortados y con corona ó tonsura eclesiástica.

Véase á Interian de Ayala.

Fogginio Exercit. XX, pág. 254, tambien asegura: que tenia cabellos encrespados y blancos, y que es error pintarlo viejo en los actos de la pasion, pues entonces tendria á lo sumo de treinta y ocho á cuarenta años.

Baronio en sus *Anales*, t. I, año 69, n. 31, confirma con multitud de testimonios cuanto se ha dicho sobre la supuesta calvicie del Santo Apóstol.

Y por último, Richard dice: que la tonsura eclesiástica fué adoptada en el siglo IX en honor de San Pedro que se hizo raer los cabellos en memoria de la corona de espinas de su divino maestro, y mal pudiera haber hecho esto el Príncipe de los Apóstoles á haber sido calvo como supone el vulgo.

Si despues de lo aseverado y probado sigues en el error comun en esa, de creer en la calvicie de San Pedro y te vienen ganas de repetir las estólidas coplejas de las euménides conileñas, con tu pan te lo comas: pero ten entendido que te tendré, en mi fuero interno, como testarudo en demasía y pertinaz en la ignorancia más crasa: si por el contrario das asentimiento á mis observaciones, te lo agradeceré infinito y harás una buena obra en propagarlas, á fin de que si hay calvos por ahí que se crean por este defecto sólo, semejantes al pescador de Galilea, se convenzan que no es así, y que harian mejor en imitarlo en sus preclaras virtudes que no en imperfecciones que no tuvo, segun te he hecho ver patentemente.

Tuyo siempre, MARCELO."

No decia más la carta de mi buen amigo.

PEDRO IBAÑEZ-PACHECO.

Cádiz: Noviembre 1877.

DIRECTOR: D. EDUARDO GAUTIER Y ARRIAZA.

Imprenta de la *Revista Médica*, de D. Federico Joly, Ceballos (antes Bomba), n.° 1.

Año III. Cádiz, Noviembre de 1877. Núm. 95.

PRECIOS DE SUSCRICION.
En Cádiz, llevado á domicilio, por un mes . . . . . 5 rs.
Número suelto . . 3 „

LA VERDAD.

PRECIOS DE SUSCRICION
En provincias y en toda España, un mes. . . . . 6 rs
Número suelto . . 3 „

REVISTA

DE INTERESES MATERIALES Y ADMINISTRATIVOS, DE CIENCIAS Y ARTES

SE PUBLICA TRES VECES AL MES.

DIRECCION Y ADMINISTRACION, SAN FELIPE, 36, BAJO.—HORAS DE DESPACHO, DE DIEZ DE LA MAÑANA Á TRES DE LA TARDE.

EL JUEGO.

Recientemente han aparecido en la *Gaceta de Madrid* dos circulares emanadas de dos distintos Ministerios y dictadas con el único fin de perseguir los juegos de azar y someter á la accion de los tribunales de justicia á todos los que sean sorprendidos *infraganti* alrededor de una mesa cubierta con el célebre tapete verde.

El espíritu de ambas disposiciones es altamente moral y civilizador, y ningun hombre honrado dejará de acoger con aplauso los excelentes propósitos de que sus autores, los Ministros de Gobernacion y Gracia y Justicia, se sienten animados. Pero sobre todo, las inocentes víctimas de este horrible vicio verán con profundo agradecimiento esta viril determinacion, que aún puede, por el temor del castigo, detener á algunos desgraciados en la pendiente fatal por que insensatamente se despeñan, librándoles del negro abismo adonde una atraccion irresistible les conduce. Mas á pesar de tan buenos propósitos, no podemos hacernos ilusiones; el mal que se trata de combatir es profundo y crónico, y afecta preferentemente á las clases más elevadas de nuestra sociedad, únicas á quienes el ócio y el dinero convierten en las primeras víctimas del vicio: por esto, no creemos que el Gobierno vea secundadas eficazmente sus intenciones por los demás encargados de velar por la conservacion del órden moral, que tan gravemente se trastorna y conmueve á impulsos de esta pasion ingobernable.

El juego es un cáncer demasiado profundo que corroe las entrañas de nuestra actual sociedad, y lo mismo hace sus estragos en el fondo de las cuadras de los presidios, en donde se revuelve con horrible aspecto y repugnante atavío, que en los suntuosos salones de nuestros palacios, en donde se presenta con aristocrático ropaje y revistiendo formas más halagadoras, pero no ménos terribles y funestas.

¡Qué cortejo de imprecaciones y blasfemias en una parte! ¡Qué de lágrimas y desgarradoras escenas en otra! En tanto hay industrias que mueren por falta de capitales, y el talento del inventor se esteriliza luchando con la fatalidad y la impotencia, y los verdaderos amantes del trabajo sufren la forzada inaccion y la miseria con la resignacion de mártires; mientras á sus oidos llega el vibrante sonar de cascadas metálicas y las oleadas de rios de oro que se desbordan por encima de paños verdes. Fuera de esos lugares, el trabajo, el ruido de las máquinas, el rechinar de los vehículos, el movimiento inteligente y productor, la vida social con toda su magestuosa é imponente grandeza; dentro de ellos, la triste ociosidad, el golpear de las monedas, las violentas palpitaciones del corazon, un silencio que aterra, alientos comprimidos que estallan rugiendo, caras lívidas que hacen presentir almas cadáveres.

Hasta allí no llega muchas veces la justicia de los hombres, pero resplandece siempre la de Dios; el castigo y la expiacion se ciernen sobre aquellas cabezas, y los tormentos del infierno abandonan sus negros antros para torturar el corazon de aquellos desgraciados. La imágen de la miseria con toda su espantosa desnudez, el hambre de la esposa y de los hijos, la prostitucion de las hijas, y luego la estafa, el hurto, el robo y el presidio, fantasmas son que pasan y clavan sus miradas, y hacen presa horrible en aquellas naturalezas sin alma.

Si no hubiera inocentes víctimas de esta terrible enfermedad, justo seria dejar al jugador, abandonado á su propia inclinacion, recorrer hasta el fin su odiosa carrera; ¿pero qué culpa tienen la infeliz esposa, los tiernos niños y la madre anciana? Por estos infortunados séres, que sienten de rechazo el choque del vicio y sufren todas sus consecuencias, ménos el remordimiento, debe la justicia del hombre impedir que quede el jugador entregado sólo á la justicia de Dios.

Debe perseguirse el vicio á todo trance; debe buscársele donde se oculte; debe hacerse un ruidoso es-

carmiento, sin que sea bastante para detener la espada de la justicia la clase ó la categoría del culpable; debe impedirse que un mal padre sea el ladron de su propia familia; que los hijos roben y arrojen al lodo la herencia del padre, que aun no ha muerto; y que los hermanos empujen hácia la miseria y la prostitucion á sus hermanas.

Por desgracia, el que debe hacer todo esto, el encargado de dar cima á esta grande empresa, que es el Estado, carece de la fuerza moral suficiente para realizarla, porque... tambien él es jugador.

La lotería, llamada nacional, que tantos recursos le proporciona, en nada se diferencia del *monte* y la *ruleta*, como no sea en que hace ganar siempre al *banquero* y perder á los *puntos;* por lo demás, tanto dá poner nuestra fortuna, ó la de nuestros hijos, á una carta, ó á los *encarnados y negros* de la fatal rueda, como comprar unos cuantos billetes de la de Navidad. Todo es lo mismo, é igualmente inmoral: exponerse á perder lo que uno posee con la esperanza de enriquecerse con el dinero de los demás; tirar por la ventana los legítimos ahorros que hizo el trabajo honrado, é ir en busca de una fortuna, que no puede ser nuestra, porque no la hemos ganado con nuestro sudor.

No negamos que las casas de juego han hecho más víctimas que la lotería; pero esto consiste en que allí se puede ganar más; juegue el Estado en idénticas condiciones, extienda y facilite la venta de billetes, multiplique las extracciones, y de seguro que, con su ruleta nacional, mata el monte y las ruletas particulares, y monopoliza ¡soberbio monopolio! todos los juegos de azar.

¡Qué contraste! dictar leyes contra los jugadores y hacer subir á ocho millones el premio mayor de Navidad! ¿Es sin duda para proteger la industria? ¿Es para estimularnos al trabajo? ¿Será para aumentar la riqueza nacional? ¡Ah! nada de esto! El juego no crea un átomo de riqueza: desnuda á unos para vestir á otros: y como la ropa que no se ha hecho para nosotros no sienta bien á nuestro cuerpo, muy pronto nos quedamos tambien sin ella, es decir, desnudos, como el infeliz con cuyos despojos nos vestimos.

Sin embargo ¡triste es decirlo! quizás no se encuentre un español que no haya cambiado su último duro por el derecho de encerrar su suerte dentro de la urna de la lotería; quizás no haya uno que no soñára alguna vez, agitado por el delirio de la privacion, deber su fortuna, la alegría de sus hijos y el bienestar de su familia, á los azares de este, ó de otro juego. No es extraño ni criminal este proceder: al encuentro de la felicidad marcha el hombre por los únicos caminos que vé practicables: ¿qué culpa tiene él, si sólo encuentra expeditos los del juego y cerrados, ó, cuando más, entreabiertos los del estudio, la honradez y el trabajo?

Mientras en una sociedad sea imposible, ó muy difícil, vivir á costa de los tesoros que la naturaleza esconde y guarda para el hombre, éste sentirá una irresistible y fatal propension á vivir á costa de las riquezas de los demás; mientras ofrezca el juego más atractivos y más seguridad de ganancia que el trabajo, el hombre jugará; mientras nuestros círculos y sociedades de recreo tengan distinciones y deferencias para el jugador empedernido, en vez de arrojarlo con indignacion de su seno, la muy noble profesion de las cartas será una profesion honrosa; mientras el Estado busque sus recursos en vicios que persigue, y la caridad los fomente con rifas benéficas, y las autoridades los toleren, y los hombres de bien los sufran, y no los condene con energía la cátedra sagrada, ni la opinion pública los denuncie, serán inútiles todas las circulares, todas las disposiciones y todos los Códigos para extirpar esta gangrena que el mal escupe al rostro de nuestra sociedad actual.

G.

Carthago-nova.

Guia Oficial de Cádiz y su Provincia.

Sabemos que el ilustrado redactor de esta utilísima obra, el estimable cronista de esta ciudad y provincia nuestro querido amigo el Sr. D. José Rosetty, se ocupa en terminar su obra para el próximo año con la perfeccion de siempre, que tanto crédito y tan merecido la ha dado. Su deseo seria publicar la obra en los primeros dias de Enero; mas en interés verdadero de la misma y cuyo fruto han de coger las personas que anualmente adquieren su publicacion, la aplaza siempre con muy buen criterio algunos dias más, á fin de que todas las corporaciones que suelen renovarse á los fines y principios de año, queden insertas en la Guia con su personal exactísimo y en el correspondiente lugar para evitar confusiones.

A esto obedece la tardanza breve que se experimenta en el recibo de la Guia, que este año será acrecentada con datos de mayor importancia aún que las anteriores, y con más riqueza de noticias de general utilidad, para que tan apreciabilísima obra siga correspondiendo á la reputacion de su autor y á las simpatías de tantas y tantas personas como favorecen un libro de consulta, merecedor de toda proteccion y aplauso.

BALTASAR GRACIAN.

Cádiz: Noviembre 1877.

Don Rafael Tomassi.

Entre los alumnos que honran el Instituto filarmónico de Santa Cecilia, se halla el estudiosísimo jóven gaditano D. Rafael Tomassi, ya muy ventajosamente conocido del público por la parte activa que ha tomado en varios conciertos donde con tanta razon ha merecido aplausos.

Ya ha recibido premios en la Academia misma de Santa Cecilia, y últimamente ha entrado en el profesorado, justísima recompensa á su indudable aplicacion y relevantes dotes.

Sus excelentes cualidades personales y su inteligencia acreditada en el arte musical, le atraerán sin duda discípulos. Nosotros que no somos de los que ménos estiman su indudable mérito artístico, creemos que en la carrera del profesorado ha de contribuir al aumento de la aficion á la música en Cádiz. Deseamos pues, que obtenga en la carrera que ha emprendido todo el brillante éxito que es de esperar de su mérito.

Dá lecciones á domicilio y en el suyo calle de la Rosa, número 11.

EUGENIO QUIJANO.

Insertamos con mucho gusto el siguiente documento que se ha servido remitirnos el celoso y digno funcionario que lo suscribe:

Circular á los Sres. Alcaldes presidentes y Juntas municipales del censo en esta provincia.

Marchando bien por punto general los trabajos de esta importante operacion estadística, segun hasta el presente obran en mi poder oficial y particularmente datos de todas las localidades, es de esperar un verdadero censo en esta provincia.

Esta feliz realizacion, pondrá de manifiesto para el resto de España la ilustracion de tan dignos moradores y principalmente de que á su frente se hallan autoridades celosas que no han descansado un momento para realizar esta obra que por todos se consideraba como de necesidad imprescindible.

Pero si bien puede decirse que el trabajo más importante del censo es el preliminar que las Juntas han de practicar para saber calle por calle, casa por casa y piso por piso los cabezas de familia ó de establecimiento á quién tienen que repartir cédula, el cual en todas partes se vá haciendo con regularidad, es muy necesario que tengan presente las juntas que una vez hecho ese trabajo con la mayor minuciosidad, debe procederse á rectificarlo ó comprobarlo averiguando si en alguna casa ha habido alguna variacion; y esta comprobacion debe practicarse en la fecha más próxima posible al repartimiento de las cédulas.

Respecto al encabezamiento de estas debe tenerse en cuenta que la numeracion debe dejarse para ponerla el dia antes de repartir y despues de hecha ya la comprobacion de domicilio que queda mencionada.

Deberán tener muy presentes las Juntas que en cualquier duda que se presente y por circunstancias especiales tengan que resolverla en el acto, sin dar lugar á consulta, deben adoptar para ello el criterio siguiente: que ninguna familia quede sin inscribir ni duplicada; ni tampoco ningun individuo de ella.

A la vez, no deben olvidar las Juntas la gravísima responsabilidad que tienen por no practicar los trabajos con toda la eficacia necesaria y todavía más principalmente si llevándose de ciertas miras egoistas quisieran hacer aparecer cierto y determinado número de poblacion, menor que el que tuviese la localidad, como por desgracia se dieron muchos ejemplos en España al verificar el censo de 1860: pues decidido como está el Gobierno á que el presente sea una verdad, no omitirá medio de descubrir las ocultaciones, como así lo tiene acordado la Direccion General, girando visitas de comprobacion de cierta índole á los puntos que estime por conveniente y de que se tengan sospechas en estos centros de trabajos estadísticos provinciales, castigando con todo el rigor de la ley las falsedades que resulten.

Como ya saben los Sres. Alcaldes, por acuerdo de la Junta provincial se está haciendo una impresion de ejemplares que contengan las instrucciones precisas para que los cabezas de familia y los que tengan que llenar cédulas colectivas puedan hacerlo con todo el acierto necesario: de estos ejemplares remitiré por el correo á cada localidad tantos como cédulas hayan de repartirse y para antes del dia 25; por último, en el mismo dia que se empiece el repartimiento de las cédulas me lo comunicarán los Sres. Alcaldes, rogándoles que por ninguna circunstancia omitan darme aviso.

El Jefe de trabajos estadísticos de la provincia, MANUEL CABRONERO.

EL ARTE Y EL GÉNIO.

Loor al arte cuyo brillo
Eterniza la memoria,
Loor al arte que es la gloria
De Velazquez y Murillo.

Miguel Angel, Rafael,
Su grandeza comprendieron,
Y sus sienes las ciñeron
Con magnífico laurel.

Porque el fuego que lo inflama
Es luz que al mundo fascina,
Sol de gloria que ilumina
Quien al arte adora y ama.

Aquí se escucha en su acento
Modular una armonía,
Allí imita la agonía
Del corazon y el tormento.

Más allá repite el canto
De la tórtola inocente,
El delirio de la mente,
El grito de guerra, el llanto.
Y el arpa libre y sonora
Se inspira en belleza tanta,
Que hasta el espacio levanta
Su grandeza seductora.
Por el Orbe su estandarte
Se agita con mano cierta
Y abre el génio su gran puerta
Para dar entrada al arte.
¿Quién eres? (le dice al génio
El arte santo y divino),
Soy la estrella que al camino
Te conduce del proscenio.
Yo dí forma al pensamiento
Y dí al vate sus canciones,
Civilicé las naciones
Y sublimé el sentimiento.
La pluma corrió con brio
Y á Cervántes dió la fama
Pues coloso lo proclama
El mundo y su poderío.
Su génio que al hombre asombra
Es génio de Atleta fuerte,
En vano quiso la muerte
Envolverlo entre la sombra.
Tambien alumbré á Stradela
Y á Gounod en su armonía,
É inspiré el Ave María
Que el alma pura consuela.
Y del grande Calderon
Orné la altiva cabeza,
Dí á Virgilio su grandeza,
Un nuevo mundo á Colon.
Esa humanidad doliente
Que engrandece mi memoria,
Graba en mármoles la gloria
Que irradia sobre mi frente.
¡Te comprendo (dijo el arte
Tendiendo al génio su mano),
Te reconozco mi hermano
Y venero tu estandarte!
Corramos juntos el mundo
Volemos de zona á zona
Para tejer la corona
Que anhela tu afan profundo.
Y los siglos rodarán
Sin destruir nuestro imperio;
En uno y otro hemisferio
Nuestras leyes regirán.
Dios en su inmenso poder
Protegerá nuestra union,
Pues la Santa inspiracion
Se nutre de su saber.
En su morada eternal
Los frutos de amor recibe;
Aquel que en su esencia vive
Tiene reflejo inmortal!....
Y el uno del otro en pos
Remontan su ráudo vuelo;
El arte, buscando el cielo,
El génio, buscando á Dios.

ROSA MARTINEZ DE LACOSTA.

Cádiz: Noviembre 1877.

A la Protectora Sociedad Artística y Literaria DE LA PROVINCIA DE CADIZ.

Muy bella es la mision ¡claros ingenios!
que vais doquiera con placer llenando:
muy fecunda en verdad ¡ilustres genios!
la semilla á la vez que vais sembrando.
¡Proteccion á las letras y las artes!
es el lema que leo en vuestros pechos:
¡esparciendo la luz por todas partes,
dejais el esplendor de vuestros hechos!
Difícil y espinoso es el camino,
pero grande y sublime la tarea;
ella infunde valor al que el destino
animoso conduce á la pelea.
Quizás el que antes moriria oscuro
siendo olvidada su doliente historia,
deje al mundo mañana un nombre puro,
y una página más de eterna gloria.
Y ese bien que ha de dar ¡dignos varones!
obras de utilidad á los mortales,
llenará de placer los corazones,
haciendo vuestros nombres inmortales.
Venga la juventud: venga al momento
como siempre jovial, pero estudiosa;
y aplaudiendo ese bello pensamiento,
sigamos una senda tan gloriosa.
Honremos á los hombres eminentes
que acogen estas pobres producciones,
para hacer comprender á nuestras mentes
del artista las dulces impresiones.
Vamos por fin, y de entusiasmo llenos,
á emprender una lucha literaria;
pues para hallar los pensamientos buenos,
una lucha tenaz es necesaria.
¡Certámenes abrid, egregios vates!
dando con noble afan, campo al talento;
y vereis al calor de estos combates,
sacro fuego inflamar el pensamiento!
Lucha vereis por merecer la gloria
de poder alcanzar vuestros favores,
los que quieren hallar en la victoria
premio al trabajo y al talento honores.
Entre la emulacion, brille la idea;
inflámense los nobles corazones;
y útil al mundo con su pluma sea
el que sienta en su mente inspiraciones.

Y así la humanidad engrandecida,
mañana mostrará como un tesoro,
el mármol donde hiciera agradecida,
vuestros nombres grabar en letras de oro.

CAROLINA DE SOTO Y CORRO.

Jerez: Noviembre de 1877.

IMITACION DEL ALTO ALEMAN.

Estábame en un Otoño
(No sé de esto cuantos años),
Junto al Pó.
¡El corazon tan bisoño,
Que jamás los desengaños
Conoció!
Era tarde, y *(sin embargo)*,
Espesa nube lejana
Pareció.
Que, á la larga, ó á lo largo,
Al sol su capa de grana
Le quitó.
Y á la verde sementera
Y al jugueton arroyuelo
Transformó......
Triste estaba la pradera,
Triste el monte, triste el cielo,
Triste yó.
Mas de pronto sombra bella,
Por entre espeso vallado,
Se asomó.
No hay más; era una doncella,
¿Ninfa hermosa de aquel prado?
¿Qué se yó?
Solo sé que el horizonte
Al verla, su negro velo
Se quitó.
Gozo respiraba el monte,
Gozo el valle, gozo el cielo,
Gozo yó.
Que la sigo.... no la sigo....
Que me lanzo.... que me quedo....
¿Sí, ó nó?....
Que á la postre la persigo;
¡Canario! "¿Quién dijo miedo?"
Grité yó.
¡Ay, si logro con gran maña,
Que me dé su blanca mano!
¡Nó, que nó!
Fiesta tendrá la montaña,
Fiesta el bosque, fiesta el llano,
Fiesta yó.
La seguí por vericuetos,
La seguí por mil atajos....
Se escondió.
Y al fin, entre unos abetos,
Y no sé que otros yerbajos,
Se paró.
Duro trance, en mi cartera
Mi memoria en letra gorda
Lo apuntó.
La dije que me quisiera,
Y ella, haciéndose la sorda,
Dijo, ¡¡¡NO!!!
Debí tener poco seso,
Tras de aquesta repostada
Que me dió;
Pues queriendo darla un beso
Me largó una bofetada,
Que me hundió.
Desde entónces fuí sombrío
Repitiendo macilento,
"Me aplastó:"
Y lo mismo el manso rio,
Y lo mismo el fuerte viento,
Repitió:
Inocentes, pobres pollos,
Si el pérfido amor flecharos
Consiguió,
Evitad esos escollos,
Y no vayais á aplastaros
Como yó.

NICOLÁS DIAZ DE BENJUMEA.

Noviembre: 1877.

DO UT DES.

Dos gitanas de esta tierra,
provistas de sendos lios,
de aquellas que se dedican
por las calles, al oficio
de vender de casa en casa
géneros para vestidos,
imperial, retorta, crea
y telas por este estilo,
bien á *dita* semanal,
cobradera en *perros chicos*,
ó recibiendo en el acto
el pago en *dinero físico*,
como llama, en su lenguaje,
esta gente al efectivo,
ó por cambio *pelo á pelo*
de muebles y de utensilios
desvencijados y rotos
ó que no están de recibo,
ropas usadas y viejas,
(en que á guisa de peritos
ellas son las tasadoras
y el que compra ese es el primo)
fueron, una vez, á casa
de un señor muy conocido,
que vivia, segun dicen,
plaza de Gaspar del Pino;
el cual, por ocupaciones
que tenia de contínuo,
casi nunca se encontraba

visible, en su domicilio:
topáronlo, casualmente,
las oriundas de Egipto,
aquel dia, en su morada,
y que quiso ó que no quiso,
despues de mucho mareo
y gran jarabe de pico
pactaron el *cachirulo*,
es decir, el negocillo
de darle, por gran favor,
un corte para un vestido,
del algodon más patente
que humanos ojos han visto,
á cambio de un sobretodo,
un sombrero de tres picos,
un pantalon, una capa,
dos pares de calzoncillos,
un uniforme precioso
de paño grana, muy fino,
de maestrante ó sanjuanista,
y dos gabanes raidos.
Ajustóse la valía
de los objetos ya dichos,
mediando conformidad
en las partes, salvo un pico
de diez ó doce reales,
que entre todos se convino
dejarlo para otro dia,
que al señor le era preciso
marcharse inmediatamente
por cosas de su destino
y no tenia en tal momento
plata suelta en el bolsillo.
A los dos dias pasados,
por cierto que era un domingo,
fueron nuestras dos gitanas
á cobrar lo prometido
como cosa natural;
pero dispuso el destino
que no estuviera en su casa
el señor ya susodicho.
"¿Cuándo vendrá su merced?"
preguntaron de seguido
al mozo que les abrió,
que era un grave hijo del Miño:
"Yo no sé cuándo vendrá."
"Pues díle que hemos *venio*
á *cobrá* los diez reales
de la venta *der* vestido;
y que *aluego gorveremos*........
como á eso de las cinco."
Volvieron, exactamente
á la hora que habian dicho,
las gitanas, deseosas
de cobrar el dinerillo,
pero bien inútilmente,
que el dichoso señorito
tampoco se hallaba en casa;
y así sucedió lo mismo
en dos meses que las pobres,
no dejaron el camino:
nunca hallaron al señor
y siempre el gallego pícaro.
"Yo no sé cuando vendrá"
les contestaba el muy pillo;
hasta que, por fin, cansada,
de tan inútil ahinco,
una de las dos flamencas,
que tenia el genio vivo,
un dia, cual de costumbre,
que con el rostro mohino
salian, echando tacos,
contra el malvado estribillo,
yo no sé cuándo vendrá
del farruco maldecido,
á su triste compañera,
es fama que así, le dijo:
"Yo creo justo que esos cuartos
los demos por bien *perdíos*,
po la honra que las dos
debemos tener de fijo."
"¿Cuál honra es esa Currilla?"
"Hija, la de haber *vendio*
á *Mambrun*, *er* de la copla,
er pagano del vestido."

PEDRO IBAÑEZ-PACHECO.

Cádiz: 1877.

La Caridad y la Gratitud.

Anda por esta ciudad
y hasta en la noche á deshora
una dama encantadora,
que se dice CARIDAD.

De pocos es conocida
y de muchos deseada:
está loca rematada
y por amores perdida.

Desde Diciembre hasta Junio
y desde Julio al Enero
ama á un galan caballero,
cuyo nombre es INFORTUNIO.

Siempre con él está en paces
porque es su dueño querido;
y muda voz y vestido
y se encubre con disfraces.

Dá á los tristes un consejo,
templa el dolor con cariño,
ya toma el rostro de un niño,
de una beldad ó de un viejo.

Trocar siempre es su placer
el dolor por la alegría,
y tambien á la agonía
mitiga su padecer.

Fuera su mayor tormento
no guardar para el quebranto
ni una gota de su llanto,
ni un suspiro de su aliento.

De bizarra juventud
y de faz encantadora
hay por aquí otra Señora
que se llama GRATITUD.

Quiere siempre y ha querido
Con un dulcísimo afan
al caballero galan
nombrado EL BIEN RECIBIDO.

De EL BIEN RECIBIDO en pos
vá GRATITUD con sus flores,
pregonando sus amores
y aclamándolo por Dios.

Y le dice: "En sólo verte
tengo mis dichas cifradas;
pues siguiendo tus pisadas
sé que no puedo perderte."

Por ir tras tí dejo el puesto,
no me asusta el fiero mar:
te seguiré hasta arrostrar
los peligros del desierto.

Por tí es un bien el dolor
y hasta el dolor alegría,
regalada el alma mia
con ese tu santo amor.

Y si un tiempo adverso viene,
como te acuerdas de mí,
cuando más lejos de tí
más cerca el alma te tiene.

Y al que es fuente de virtud
en monte de eternidad,
no vayas tú *Caridad*
sin llevar la *Gratitud*.

Dividid entre las dos
esas flores bendecidas,
y con las manos unidas
seguid la Cruz hasta Dios.

ADOLFO DE CASTRO.

Cádiz: Noviembre 1877.

DESAGRAVIOS.

Ya Cervántes, á la fuerza,
parte con Lope su solio;
que no es justo el monopolio
ni aunque Cervántes lo ejerza.

Yo, que el genio y la virtud
del gran prosista idolatro,
vengo ante el rey del teatro
con mi modesto laud;

Y suscribo tus convenios,
¡oh *Asociacion de Escritores!*
para tributar honores
al Fénix de los Ingenios.

No alzaré triunfales arcos
á sus hazañas de Flandes;
que allí sólo fuimos grandes
en formar sangrientos charcos.

Ni quiero evocar su sombra
á bordo de la *Invencible*,
que en catástrofe terrible
dió al mar destrozada alfombra.

No espereis que yo celebre
con líricos entusiasmos
esos brutales espasmos
que dá la guerrera fiebre.

De mi siglo en el proscénio
ya el valor no causa asombros:
esta edad no alza en sus hombros
otro poder que el del Genio.

Por eso con santo amor
hoy España se congrega
á honrar en Lope de Vega,
no al soldado, al escritor:

No al hijo del fiero Marte
sino al Mónstruo del Parnaso,
sol que alumbra sin ocaso
todas las zonas del Arte:

Fuente que dá á borbotones
perlas que cuaja la pluma:
Titan que la escena abruma
al peso de sus creaciones:

Inmenso faro que aún brilla
al drama dando por ley,
El mejor alcalde el rey
y *La Estrella de Sevilla*.

Pues, aunque apene y asombre,
hay que decir—y lo siento—
que ni un solo monumento
ha alzado España á tal hombre.

Ni aun Madrid, que fué su cuna
y que guarda sus despojos,
retiene ante nuestros ojos,
su sombra en estátua alguna;

Que aún reserva sus tesoros
la España de nuestros dias
para esas obras impias
llamadas plazas de toros.

Mas ya general protesta
se arranca de todo labio
y del Genio en desagravio
su natal se erige en fiesta:

Fiesta en que sirven de templo
el palacio y la cabaña,
mostrando que sabe España
de cultura dar ejemplo;

Y Cádiz, que el cetro lleva
de tradiciones brillantes;

que el laurel del gran Cervántes
todos los años renueva,
Y que en ninguna ocasion
de su cultura prescinde,
hoy tambien á Lope rinde
tributo de admiracion.
Encended, pues, anualmente
de tan gran fiesta la lumbre
y en brazos de la costumbre
vaya á la futura gente.
Venid siempre así, compactos
y con ardor de tumulto;
que el nivel de un pueblo culto
se mide por estos actos.

ALFONSO MORENO ESPINOSA.

Alfonso el Sabio.

SONETO.

Cuando el que por sus tablas y cuchilla
La tierra vió de su alto nombre llena,
Hizo ondear de Gades en la almena
Los invictos pendones de Castilla,

Es fama que exclamó: "No por mancilla
Tal perla mi corona verá agena
Reina en los mares que tu muro enfrena,
Cual eres de sus aguas maravilla.

Recuerda empero que si en crudas lides
Gloria el hierro me dió, mayor la fundo
En mi ciencia, en mi pluma y en mi labio.

Acoge, honra al saber, y nunca olvides
Que si á tu Rey por grande acata el mundo,
Es que tu rey se llama ALFONSO EL SABIO.

FRANCISCO FLORES ARENAS.

CRONICA LOCAL.

Nueva produccion.—Nuestro querido amigo y colaborador el Sr. D. Javier de Burgos, ha presentado en el Teatro Principal y ha sido puesta en escena en estos dias una con el título de *La vuelta á Cádiz en sesenta minutos.* Juzgada con mucho acierto por otros distinguidos colegas, hacemos nuestras las alabanzas que ha merecido de toda la prensa.

El Sr. Burgos que era ya ventajosamente conocido entre los literatos gaditanos, fué electo segun se nos anunció para individuo de la Real Academia Gaditana de Ciencias y Letras: extrañamos que aun no se haya recibido.

Otro y otro electo.—Tambien lo fué de dicha Real Academia nuestro apreciable amigo D. Ramon Leon Mainez, y segun tenemos entendido tampoco se ha recibido. Lo fué tambien nuestro estimado amigo el Sr. D. Arturo García de Arboleya y tampoco se ha recibido.

Dimision.—El Ilmo. Sr. D. Francisco García Camero la ha presentado de Académico de la Real Gaditana de Ciencias y Letras. Era Presidente de la Seccion de ciencias morales y políticas. No nos ha sorprendido esta noticia. La conducta de dicho señor es digna de aplauso por más que sintamos en el alma que personas que tanto valen no figuren en esa Corporacion, que pudiera ser de las primeras de España, porque existen hombres en nuestra localidad suficientes para elevarla á esa categoría y entre ellos se cuenta indisputablemente el dimisionario.

Puentes.—Llamamos la atencion de la autoridad sobre los pequeños puentes de madera que existen en el camino de San Fernando á Chiclana y que tenemos entendido están situados en término de Puerto Real. El dia más inesperado puede acontecer una desgracia y creemos cumplir dignamente nuestra mision denunciando estas faltas para que sean corregidas; así lo esperamos de la ilustrada y recta autoridad que se halla al frente de esta provincia.

Plumas de oro.—La que ofrecen para el certámen varias distinguidas señoras de esta ciudad es de una forma enteramente nueva. La que regala el Excmo. Ayuntamiento de Jerez de la Frontera, así como la Flor de oro donativo del Ayuntamiento del Puerto de Santa María con igual objeto, está confiada su ejecucion á un consumado artista gaditano, tan modesto como todos los hombres que valen.

Certámen.—Nos consta que antes de que concluya el año actual se publicará el programa del que tiene ofrecido la Asociacion de Escritores y Artistas de la Provincia de Cádiz. Para el mismo se cuenta ya oficialmente con premios de la Srma. Sra. Princesa de Asturias, del Excmo. é Ilmo. Sr. Arzobispo de Sevilla, Ilmo. Sr. Obispo de Cádiz, de distinguidas señoras de esta ciudad, de los Excmos. Sres. Diputados á Córtes D. E. J. Genovés y D. J. Moreno de Mora y de los Excmos. Ayuntamientos de Cádiz, Jerez, el Puerto de Santa María, Sanlúcar y San Fernando.

Enviamos nuestros plácemes á todos los individuos que componen la Junta Directiva de esa Sociedad que tan dignamente saben ejercer sus cargos, allanando cuantos obstáculos hayan podido ofrecerse á la realizacion de este pensamiento honroso para nuestra provincia y demostrando así una vez más su reconocida actividad y celo.

Magnesia.—Se ha recibido una gran cantidad de estos polvos en varias farmacias de esta ciudad y la recomendamos á nuestros amigos los biliosos, para que tomen algunas cucharaditas y se vayan aliviando.

BALTASAR GRACIAN.

DIRECTOR: D. EDUARDO GAUTIER Y ARRIAZA.

Imprenta de la *Revista Médica*, de D. Federico Joly, Ceballos (antes Bomba), n.º 1.

AÑO III. CÁDIZ, DICIEMBRE DE 1877. NÚM. 96.

PRECIOS DE SUSCRICION.
En Cádiz, llevado á domicilio, por un mes . . . . . 5 rs.
Número suelto . . 3 „

LA VERDAD.

PRECIOS DE SUSCRICION.
En provincias y en toda España, un mes . . . . . 6 rs
Número suelto . . 3 „

REVISTA
DE INTERESES MATERIALES Y ADMINISTRATIVOS, DE CIENCIAS Y ARTES

SE PUBLICA TRES VECES AL MES.

DIRECCION Y ADMINISTRACION, SAN FELIPE, 36, BAJO.—HORAS DE DESPACHO, DE DIEZ DE LA MAÑANA Á TRES DE LA TARDE.

Asociacion de Escritores y Artistas

DE LA PROVINCIA DE CADIZ.

Esta Asociacion en su anhelo de contribuir al fomento de las letras y las artes, abre un certámen bajo la proteccion de una augusta Princesa, amante de la ilustracion patria, y de varias distinguidas personas, así como de las más importantes Corporaciones municipales ds esta provincia. Merced á su generosidad han podido realizarse los deseos de esta Sociedad en los términos que se verán en el programa siguiente:

PREMIOS.

1.°

De Su Alteza Real la Serenísima Señora Princesa de Asturias.

Dos jarrones de bronce nielados en oro y plata.

☞ **ASUNTO EN PROSA.**—*Retrato de* D. ALONSO EL SABIO, *como Conquistador y Rey en la provincia de Cádiz.*

2.°

Del Excmo. é Ilmo. Sr. Arzobispo de Sevilla, D. Fr. Joaquin Lluch y Garriga.

Un ejemplar de la obra **VIDA DE SANTA TERESA DE JESUS**, publicada por la Sociedad fotolitográfica católica, conforme al original autógrafo de la Santa: obra lujosamente encuadernada.

☞ **ASUNTO EN VERSO.**—*Oda á* SANTA TERESA DE JESUS.—La clase de metro á eleccion de su autor.

3.°

Del Ilmo. Sr. Obispo de Cádiz D. Fr. Félix María de Arriete y Llano.

Un ejemplar de la obra FLORESTA DE LA LITERATURA SAGRADA DE ESPAÑA, por D. Ramon Tabarés y Lozano: obra lujosamente encuadernada.

☞ **ASUNTO EN VERSO.**—*Leyenda sobre los Santos Patronos de Cádiz y su obispado* S. SERVANDO Y S. GERMAN. La clase de metro á eleccion de su autor.

4.°

De varias Sras. y Srtas. distinguidas de esta ciudad.—UNA PLUMA DE ORO.

☞ **ASUNTO ARTISTICO.**— *Cántiga original de* SANTA TERESA DE JESUS *que empieza "Sólo con la confianza vivo de que he de morir."*—CUATRO ESTROFAS: primera á cuatro voces; tiple, alto, tenor y bajo en tesitura mediana. —SEGUNDA ESTROFA: á duo, á libertad del compositor.— TERCERA ESTROFA: á solo, id. id.— CUARTA ESTROFA: á cuatro voces, á gran orquesta.

5.°

De los Excmos. Sres. Diputados á Córtes por Cádiz D. Eduardo J. Genovés y D. José Moreno de Mora.

Una medalla de oro y cincuenta ejemplares de la obra premiada.

☞ **ASUNTO EN PROSA.**—*Noticia y elogio de las Gaditanas que han honrado con sus escritos á España.*

De los Excmos. Ayuntamientos de la Provincia de Cádiz.

6.º

CADIZ.

DOCE VOLUMENES lujosamente encuadernados, conteniendo las obras dramáticas de Lope de Vega, Calderon, Tirso de Molina, poesías líricas de los siglos XVI y XVII y las obras de Quintana, de la Coleccion de la Biblioteca de AA. EE.

☞ **ASUNTO EN VERSO.** — *Leyenda Caballeresca de la conquista de Cádiz.*—El metro á eleccion de su autor.

7.º

JEREZ.

UNA PLUMA DE ORO Y PERLAS.

☞ **ASUNTO EN PROSA.**—*Noticia histórico-artística de algunos de los principales monumentos de Jerez.*

8.º

PUERTO STA. MARIA.

UN PENSAMIENTO DE ORO.

☞ **ASUNTO ARTISTICO.**—*Una cántiga del Rey Don Alonso el Sabio á la Vírgen María, Patrona de dicha ciudad bajo el título de los Milagros.*

INTRODUCCION *á cuatro voces, tiple, alto, tenor y bajo*, extension mediana. TRES ESTROFAS diferentes á eleccion del compositor, duplicando las restantes.

9.º

SANLUCAR DE BARRAMEDA.

UNA ESCRIBANIA DE PLATA.

☞ **ASUNTO EN PROSA.** — *Juicio del suceso ocurrido en las aguas de Sanlúcar de Barrameda entre el Rey D. Pedro I y el almirante Aragonés que se apoderó de las naves de Placentines y consecuencias de este acontecimiento:* ilustrado con noticias las más inéditas que se puedan.

10.º

SAN FERNANDO.

Un ejemplar de la obra **COSTUMRRES DEL UNIVERSO**, escrita por el Sr. D. Nicolás Diaz de Benjumea, é ilustrada con excelentes grabados en acero.

☞ **ASUNTO EN VERSO.** — *Oda sobre la Independencia Española, cuya gloriosa cuna fué la ciudad de San Fernando en el año de* 1810.—El metro á eleccion de su autor.

Condiciones del Certamen.

1.ª Se admiten obras de ingenios españoles, sean ó no de esta provincia.

2.ª Estas se dirigirán al Sr. Inspector de la Asociacion, calle Benjumeda número 11, piso 2.º, quien facilitará recibo de los pliegos, el que irá autorizado con el sello de la Asociacion.

3.ª Las obras literarias deberán estar escritas en buen lenguaje castellano.

4.ª Todas deberán presentarse anónimas con un lema. En otro pliego con el mismo lema en el sobre y sellado, se contendrá el nombre del autor.

5.ª Un Jurado calificará el mérito de las obras, entendiéndose que sólo se darán los premios á las que tengan mérito positivo.

6.ª Toda obra en que directa ó indirectamente se quebrantare el secreto del nombre del autor, se considerará como no presentada al Certámen.

7.ª Los pliegos se admitirán hasta las doce de la noche del dia 31 de Marzo del próximo año de 1878.

8.ª El reparto de premios se hará en un plazo breve, anunciándose con anticipacion el dia en que se ha de verificar en acto público y solemne.

9.ª Los Sres. que compongan los Jurados no podrán tomar parte en este Certámen.

10.ª Habrá dos Jurados, uno literario y otro musical. Forman el primero los Sres. siguientes:

CASTRO Y ROSSI, Excmo. Sr. D. Adolfo de, Individuo correspondiente de las Academias Española y de la Historia.

HÜE Y GUTIERREZ, Sr. Dr. D. Fernando, Canónigo Doctoral de la Santa Iglesia Catedral de Cádiz é Individuo correspondiente de la Academia de la Historia.

FRANCO Y ROJO, Sr. D. Cárlos, Cura de Sanlúcar de Barrameda.

IBAÑEZ-PACHECO, Sr. D. Pedro, Académico de la Real Gaditana de Ciencias y Letras y Presidente de la Seccion de literatura de la misma.

LA HERRAN, Sr. D. José de, Individuo de varias Corporaciones científicas y literarias.

MARQUÉS DE CASA-RÁVAGO, Individuo correspondiente de la Academia Sevillana de Buenas Letras.

MIRÓ, Sr. D. Juan, Sócio fundador de la Geográfica de Madrid, Individuo de varias Sociedades científicas y literarias.

MORENO ESPINOSA, Sr. D. Alfonso, Académico de la Real Gaditana de Ciencias y Letras.

PELUFO, Sr. Dr. D. Francisco de P., Canónigo Magistral de esta Santa Iglesia Catedral.

El segundo los Señores siguientes:

BLANCO, Sr. D. Miguel, Maestro compositor.

DIRECTOR de la Academia filarmónica de Jerez.

FERNANDEZ DE HARO, Sr. D. Francisco, Director de la Academia filarmónica del Puerto Sta. María.

LUBET, Sr. D. José, Maestro compositor.

MAQUEDA, Sr. D. Antonio, Maestro compositor.

MARTIN DE MORA, Sr. D. Juan, Maestro compositor.

ODERO, Sr. D. Alejandro, Director del Instituto filarmónico de Sta Cecilia.

VALLE, Sr. D. José del, Maestro compositor.

VINIEGRA, Sr. D. Salvador, Director facultativo de la Academia de Sta. Cecilia.

Deberes de los Grandes.

Se llaman Grandes las personas elevadas sobre sus conciudadanos por su poder, sus empleos, su nacimiento y sus riquezas. En un Estado bien constituido, esto es, donde la justicia fuese fielmente observada, los ciudadanos más virtuosos, los más útiles, más ilustrados, serian los más grandes ó los más distinguidos; el poder sólo se hallaria en manos de los más capaces de ejercerle en beneficio de la sociedad; las dignidades, los empleos, los honores, las señales de consideracion pública solamente serian concedidas á los que las hubiesen merecido con sus talentos y su conducta; las riquezas y las recompensas serian únicamente para los que supiesen hacer de ellas un uso provechoso á sus conciudadanos. De donde se infiere claramente que la virtud sólo dá justos y legítimos derechos á la grandeza.

Si, como se ha hecho ver, toda autoridad que se ejerce sobre los hombres, no puede fundarse sino sobre las ventajas que ella les proporciona; si toda superioridad, toda distincion, toda preeminencia sobre nuestros semejantes, para que sean reconocidas por ellos, suponen unas dotes y cualidades superiores, unos talentos apreciables y un mérito poco comun, es forzoso convenir en que los que carecen de estas cualidades entran en el número de la multitud, y que el poder ejercido por hombres indignos de él, y la autoridad de que se hallan revestidos, son unas verdaderas usurpaciones, á las cuales la violencia solamente puede hacer que los hombres se sometan.

....

....

La verdadera grandeza del hombre y su verdadera dignidad consisten en hacer bien á los hombres, en mostrarles afecto, en servirlos, en derramar sobre ellos favores y beneficios, por los cuales consienten y reconocen su poder y superioridad. De aquí se sigue que los grandes, si quieren hacerse dignos del cariño verdadero y de los respetos voluntarios de sus conciudadanos, deben evitar en su conducta el orgullo, los modales altaneros, un tono imperioso, y en una palabra, todo lo que pueda humillar á los hombres haciéndoles sentir su flaqueza é inferioridad...

....

¿Hay nada más pueril ni más bajo que la vanidad tiránica de algunos Grandes, que únicamente parece que desean el poder para granjearse enemigos? Parece que dicen á todo el mundo: *respetadme, porque si no yo puedo exterminaros*..

....

¿En qué agonía y martirio no debiera vivir un depositario de la autoridad, si pensase en que sus ligerezas y sus inadvertencias pueden causar la infelicidad de un sin número de familias virtuosas, y condenarlas á vivir eternamente en el llanto y la desesperacion?

....

....

La grandeza, para ser estable, debe apoyarse en la justicia; si esta virtud reina en la sociedad, ella sostiene á todos sus miembros, é impide que ninguno sea castigado sin causa, ó injustamente oprimido. Esta justicia universal y social es una muralla más segura contra la violencia, que no los vanos privilegios, los inútiles títulos y las frívolas distinciones que el capricho dá y quita á su antojo. La grandeza y el poder ¿pueden apreciarse en algo cuando dependen únicamente del capricho de un déspota, de una manceba ó de un Visir?........

....

....

Por una fatalidad harto comun, los hombres que más debieran distinguirse en la elevacion de sus almas, muestran una pequeñez incomprensible; y solo se ocupan de vanidades, de fruslerías y de juguetes, á los que sacrifican locamente, su reposo, su fortuna, su propia seguridad y la libertad de sus descendientes y conciudadanos. ¡No parece sino que la grandeza de alma y la razon no existen para los grandes, y que las personas elevadas sobre las demás no se distinguen realmente sino en su imprudencia y en sus locuras!...........................

....

A los ojos de la razon, el poder y la grandeza no son bienes apetecibles, sino cuando dan los medios de hacerse querido y apreciable. Ser verdaderamente grande, es mostrar una grandeza verdadera de alma; tener poder y crédito, es hallarse en estado de preservarse de toda injusticia, y de proteger á los otros; tener privilegios firmes y prerogativas seguras, es poseerlas en comun con los demás ciudadanos. Ser libre, es no temer á nadie, y no depender sino de las leyes sólidamente fundadas en la equidad. Tener valimiento, es poseer los medios de hacer bien á los hombres, y no el fatal poder de dañarlos; es gozar de la facultad de hacer felices, y no de la horrorosa licencia de insultar á los miserables; es ser el hombre dueño de sí mismo, y huir de ser esclavo; es encontrarse en disposicion de derramar beneficios sobre sus semejantes, y no de ejercer el arte infame de arruinarlos con estafas criminales y punibles. Ser noble, es pensar noblemente, es tener unos pensamientos más elevados que el vulgo; ser *titulado* es haber adquirido unos derechos incontestables á la estimacion de sus conciudadanos. Ser hombre de *calidad*, es tener las buenas cualidades que le distingan del comun de los mortales. ¿Qué serán, pues, los Grandes, que sólo se distinguen de los demás hombres en vanos títulos y palabras, en sus vestidos, en sus diges, y en meras exterioridades? (*)

UN VESTIDO.

Caridad quiere decir amor. Hay tres clases de amor incluidas en esta denominacion; el amor á Dios que es la adoracion; el amor á nuestros iguales que es la benevolencia, y el amor á los pobres y á los que padecen,

(*) Los anteriores párrafos están tomados de la Moral Universal, y nos ha parecido conveniente reproducirlos.—*N. de la id.*

que conserva el nombre de este amor teologal, CARIDAD.

Si por desgracia en nuestra acerba y descreida era, están tibios y aminorados los dos primeros, no lo está por suerte el último, que permanece en el siglo, como una cruz en la cúspide de un edificio que van invadiendo, al ménos al exterior, las frias aguas del indiferentismo.

Mientras más cunde la miseria, merced á causas que no es del caso ni de nuestra incumbencia examinar, pero entre las cuales no obstante citaremos el lujo que semejante á un despreciable afeite, pero que no es sino una mortífera lepra, se vá extendiendo sobre toda la sociedad, y la carestía de los artículos de primera necesidad que oprime y ahoga á las clases menesterosas como un dogal, mientras más cunda, decíamos, la miseria, más ostensiblemente corre á su auxilio la caridad. Desde los graves hermanos de San Vicente de Paul que edifican al público, hasta los alegres histriones que lo divierten, todos concurren al mismo objeto. Centuplica la caridad sus recursos, y despues que las señoras imitando el ejemplo de las santas le han dedicado los primores de sus agujas, los hombres á su vez las imitan dedicando al mismo fin los trabajos de sus plumas. No elogiaremos este buen propósito: las buenas obras sinceras y puras, tienen su pudor que rechaza el elogio como una recompensa, y la dádiva que obtiene premio no es tan "dádiva" como la que nada recibe, y esta es la razon por la que tantas almas piadosas ocultan tanto el bien que hacen, mortificadas que son por la alabanza.

Estableciése en una populosa ciudad de Andalucía un caballero que habia estado muchos años en América y traia de ella muchos "tesoros," como decia la voz pública, en su manera ponderativa. Pero era cierto que uno traia superior á los de oro y plata que se le suponian, y era una mujer buena, honrada, modesta y caritativa, bien hallada entre las pacíficas y alegres cuatro paredes de su casa, feliz y contenta en su tranquilidad interior.

En breve echó de ver el marido el desenfrenado lujo que ostentaban en su vestir las señoras de su nueva residencia, con el que contrastaba la modesta sencillez que en el suyo gastaba su mujer.

Y así fué que le dijo un dia en que juntos iban á salir:

—Luisa, preciso es que te compres un vestido como el que veo gastar á otras señoras.

—Felipe, contestó su mujer, esos vestidos que ves en otras cuestan cuatro mil reales; el año que viene no se gastarán ya, y son cuatro mil reales tirados, lo que es un despilfarro, y hasta una impropiedad en quien no tiene ni la posicion ni el caudal de unos Príncipes.

—Siendo más pudiente que otras que los llevan, deseo que no seas tú menos, lo que nos expondria á la crítica ó á la burla, respondió el marido.

Luisa se sonrió y calló; pero en lo que ménos pensó fué en comprarse el vestido.

Cada vez que juntos salian le preguntaba D. Felipe:

—Luisa, ¿no te has comprado todavía el vestido?

Y ella con el fin de no contrariarlo, buscaba disculpas por no haberlo hecho.

—Luisa, observaba entonces su marido, se sabe que tengo posibles, y como nadie podrá creer que si una señora no lleva cual le corresponde un vestido rico, sea por motu propio, creerán que es mi avaricia y no tu voluntad la causa de que no lo tengas.

Un dia que les acompañaba á la mesa un amigo íntimo de D. Felipe, le refirió este muy sentido lo que llamaba la "manía" de su mujer de no querer comprarse el vestido, y levantándose trajo cuatro mil reales en oro que entregó á Luisa con la expresa condicion de que habian de ser invertidos en la compra del vestido.

Salieron en seguida los amigos á pasear, y Luisa entró en su gabinete y se sentó sobre una silla baja en su cierro de cristales á hacer labor.

Aguardábala allí una de las muchas personas necesitadas que esta señora socorria con sus dones, y consolaba escuchando con el mayor interés la relacion de sus males y de sus desgracias.

La persona que la aguardaba conservaba un aspecto decente en medio de la más completa miseria, gracias á Luisa que la habia provisto de las piezas de vestir necesarias para ello.

El marido de esta desgraciada habia ejercido toda su vida un empleo subalterno; pero hacia algun tiempo que sin causa ni pretexto habia sido privado de su cargo para favorecer á otro con él.

Anciano ya, sin conocimientos, fuerzas, ni proporcion de buscar otro modo de mantener á su familia, la angustia, el desconsuelo y la irritacion que se apoderaron de su ánimo lo postraron en cama.—En breve fué vendido su modesto ajuar y cuanto poseian para atender al sustento de la familia y á la asistencia del enfermo. Entonces su hijo, jóven á quien habia dado su padre una buena educacion y que por entonces estudiaba en la universidad, lo abandonó todo para trabajar y mantener á sus padres; pero como ningun oficio habia aprendido, no le quedó más recurso que entrar en una obra de peon de albañil. Empero, cinco reales que ganaba á tan inusitadas y duras penas que iban minando su salud como no acostumbrado desde niño á tan rudo trabajo, lo que ganaba, decimos, no con el sudor de su frente, sino agotando las fuentes de su vida, no alcanzaba al doble objeto de sustentar á su familia y costear los gastos de la enfermedad de su padre!

Cuán palpables son las disposiciones de Dios en las grandes crísis de la vida!

¿Quién no ha visto claramente al dedo de Dios señalar á la caridad el lugar y ocasion en que debe ejercer su santa mision?

Y así lo hizo ahora, porque una prima noche oyó Luisa el dulce, triste y argentino son de la campanilla que anuncia á los fieles que viene Dios á la casa del hijo que no pudiendo ir á la suya implora su presencia. Luisa iluminó su balcon, y se arrodilló adorando al Dios que dá consuelo y fortaleza en esta vida pasajera y la Bienaventuranza en la eterna.

El santo Viático entró en un pobre corral cercano á su casa, y cuando de allí salió, despues de dejar el socorro del alma, entró el de la vida que en persona fué á llevarle Luisa.

Desde entonces venia diariamente la mujer del enfermo á recibir caldo y otros auxilios de aquella casa como lo hacian otros menesterosos; y por eso no habia querido Luisa tomar del dinero que le entregaba su marido para los gastos, la crecida suma de cuatro mil reales, lo que le hubiese impedido atender con holgura á estas obras de caridad que hacia sencillamente sin ruido y sin ostentacion, como riega una suave nube de primavera la sedienta tierra, porque preferia los goces del corazon á los de la vanidad.

—Señora, exclamó Luisa al notar que la pobre mujer lloraba amargamente, ¿qué tiene V?—No se hallaba aliviado su marido de usted?

—Sí, señora, contestó sollozando la interrogada, pero el hijo de mi alma, que no puede con el trabajo ¡que hace, ayer cayó postrado y está echando sangre por la boca!

Hubo un rato de silencio, pues el dolor en la una y la compasion en la otra eran tales que no hallaban palabras que las expresasen.

Despues de un rato prosiguió la madre:

—Tenemos un primo en la Habana que nos ha escrito que en vista de las cualidades, saber ó inteligencia de mi hijo, tiene proporcion para colocarlo allí ventajosamente, y dice que se lo enviemos; pero no tiene presente que el que no tiene para comer no tiene para costear un viaje á la Habana! y no obstante opina el médico que un viaje de mar es lo sólo que podria salvar la vida á mi hijo! Si no le hubiesen quitado á mi marido el destino habria hallado quien con la fianza del sueldo le hubiese adelantado el dinero, pero ahora es un imposible.—Señora, nos han perdido! Dios se lo perdone.

Luisa tenia los cuatro mil reales en la mano, era tímida, era sumisa á su marido, pero era aún más caritativa.—Salvo la vida de este buen jóven, pensó, quizás haga su suerte y la de toda su familia, todo con privarme de un vestido de lujo.... y titubeo!....

—Tome V., señora, dijo poniendo el oro en la mano de la desconsolada madre: que parta inmediatamente su hijo de V. y que lo haga descuidado, pues mientras no escriba su llegada no faltará á ustedes el pan de cada dia. La explosion de júbilo y de gratitud de la pobre madre pintarásela al que esto lea mejor su imaginacion de lo que palabras pudieran hacerlo.

Ocho dias despues navegaba el enfermo hácia la Habana, vigorizando sus pulmones los aires puros del mar, el descanso sus miembros y la esperanza su espíritu.

Entretanto la cuestion del vestido seguia siendo el sólo pero perenne altercado del matrimonio de que nos venimos ocupando, y no obstante, el marido no era vano; pero el cobarde respeto humano le inducia á persistir en aquella mezquina exigencia, con la que de contínuo mortificaba á su excelente mujer.

—¿Y el vestido, preguntaba de cuando en cuando D. Felipe, te lo has comprado?

Esta, que era tímida, no se atrevia á decir á su marido que habia dispuesto del dinero, y trataba salir del paso con evasivas. Unas veces decia que no le gustaban los que de venta se hallaban y que le habian dicho en las tiendas mejor surtidas que estaban aguardando nuevas remesas; otras que no habia salido por causa del frio ó falta de tiempo, y así fueron pasando dias y meses. Ya la paciencia de D. Felipe estaba gastada.

—Quiere V. creer, dijo con irritacion á su amigo un dia que estaban sentados á la mesa, que habiendo, como V. recordará, dos meses que dí el importe del vestido á mi mujer con la condicion de que en él lo invirtiese al momento, que aun no lo ha hecho? es esto leal? no es esto con su aire gazmoño burlarse de mí?

Luisa, que, como hemos dicho, era tímida, y que oia por primera vez palabras desabridas y duras en boca de su marido, se turbó y afligió, y dijo para calmarlo:

—Está comprado.

—Por fin! albricias, repuso satisfecho D. Felipe. Dónde está?

—Lo tiene la modista, respondió su mujer cada vez más turbada, como todo aquel á quien falta serenidad para seguir con paso firme la buena senda.

En este momento avisó un criado á media voz á Luisa que estaba ahí una de las pobres que favorecia que pedia hablarle con urgencia. Luisa se levantó.

—Dónde vas, mujer!—preguntó D. Felipe,—á que es una pobre! díle que vuelva á otra hora.

—Es la modista, contestó Luisa.

—Entonces vé, no te detengas y haz traer el vestido, que lo veamos.

No habian pasado cinco minutos cuando entró Luisa apresuradamente. Sus ojos negros brillaban reflejándose en ellos una espléndida alegría, como brilla un puro cristal reflejando los radiantes rayos del sol; sus mejillas estaban encendidas como hogueras de regocijo; sus labios temblaban indecisos entre una gozosa sonrisa y un suave llanto. En la mano traia una carta desdoblada.

—Toma Felipe, toma, exclamó alargándosela á su marido, ahí tienes el vestido!

Su marido asombrado y sin atinar cuál seria el sentido de aquellas palabras tomó la carta y leyó:

—"Padres de mi corazon. Se han acabado vuestros sufrimientos y los mios. Dios nos ha hecho felices por mano de uno de aquellos ángeles que el cielo envia á la tierra para consuelo y bien de la humanidad. Gracias á él y al inesperado socorro que nos prestó, que fué tal que debió costarle algun sacrificio, lo que aumenta su valor y mérito, embarquéme y llegué aquí despues de una feliz travesía completamente restablecido.—Apenas desembarqué cuando me dieron la colocacion que me tenia preparada mi tio en casa de sus antiguos amos, poderosos comerciantes que lo tienen en mucha estima; á los pocos dias me demostró el señor estar tan satisfecho de mi celo é inteligencia que me aumentó el sueldo, y esta mañana preguntándome si estaba contento y respondiéndole yo que no podia estarlo por la ausencia de mis padres y saberlos en tan infortunada posicion, me dijo que escribiese á ustedes que se vinieran, en vista de que tiene donde colocar á V., padre. Mando adjunta para que costeen el viaje una letra importe del sueldo de los dos meses que no he gastado con objeto de enviárselos, habiéndome tenido el tio en su casa, etc."

Cuando D. Felipe hubo acabado la lectura de la car-

ta, fijó los ojos en su mujer con una mirada que expresaba toda la admiracion, todo el cariño, todo el enternecimiento de que rebosaba su corazon; y sólo pudo decirle:

—Perdona, Luisa.

La suave y modesta criolla le contestó:

—Perdona tú, pues te engañaba.

—Mi culpa es, pues no supe inspirarte confianza, repuso el marido; si me lo hubieras dicho, se habria hecho la buena obra sin que para eso tuvieses que privarte de un buen vestido. Ahora me encargo yo de proporcionártelo, y por cierto que no habrá salido de las fábricas de Lyon otro mejor que el que recibas.

—No, no, Felipe, no: esclamó Luisa; si acaso lo que he hecho es una buena accion y me la recompensaras, no seria yo sino tú el que de ella tendria el mérito y la satisfaccion y no te los cedo. Además, el bien que se hace sin que nos cueste un sacrificio ó una privacion pequeña ó grande no deja del todo satisfecho el corazon ni completamente alegre la conciencia.

FERNAN CABALLERO.

A POLONIA.

Vén, genio del dolor, fúnebre canto
Suena en mi lira con tu mano yerta,
Mares de amarga hiel presta á mis ojos
Para llorar á la grandeza muerta
De una patria infeliz, cuyos despojos
Vió la Europa insensible repartidos
Como inícuo botin entre bandidos.
¡Murió Polonia! se borró del mundo
Un nombre venerando;
Aun ván sus hijos con pesar profundo
Su vileza á los pueblos increpando,
Y no los vísteis, nó, débiles gentes,
Denodados luchar como leones,
Y asistísteis con calma, indiferentes
A ver cómo perecen las naciones.
En noble rábia á desigual pelea,
Un pueblo entero, ardiendo, se prepara;
—¡No más siervos!—unísono vocea
De patria y libertad delante el ara.
Y luchan ¡pobres mártires! y mueren,
Y firmes en su heróica resistencia,
Con sólo corazones alzar quieren
Los muros de su rota independencia.
Perdido combatir, esfuerzos vanos!
¿De qué sirvió su aliento ante el cinismo
Del vil ladron?.... ¡Acaso los tiranos
Comprendieron jamás el heroismo!
Sólos, aislados, cuando el mundo entero
Cobarde culto al opresor rendia,
Cuando dieron sus labios el postrero
Grito de libertad y de agonía,
Víctimas ¡ay! de la ambicion mezquina
Sucumbieron de Pedro y Catalina.
Esos conquistadores que la tierra
Con servil miedo *grandes* apellida,
Porque llenaron con espanto y guerra
Los aciagos momentos de su vida;
Los que agitaron la incendiaria tea
Que entre sus manos colocó la suerte;
¡Oh! maldita de Dios su gloria sea!
Son sus triunfos los triunfos de la muerte,
Son sus obras pirámides de escombros,
Sus anales, padron de horrores lleno,
Y sus altas conquistas celebradas,
Campiñas de cadáveres sembradas
Y sangrientas lagunas sobre cieno.
¡Murió Polonia! aun suena en mis oidos
El eco funeral de su caida,
Los gritos de furor del homicida
Y el doliente gemir de los vencidos.
Yo los ví, de sus hechos me dejaron
Una huella profunda en la memoria,
Cuando seguí sus pasos en la historia
Sobre el surco de sangre que trazaron.
¡Cuánto de luto, y lágrimas y duelo,
El horrible delito
Por doquiera sembró y aun se vé escrito
De la triste Polonia sobre el suelo!
Vedla: como necrópolis sombría,
En sus villas desiertas
Ya no resuenan cantos de alegría,
Que no se canta en las naciones muertas.
Solo cuando una chispa de heroismo
El helado cadáver galvaniza,
Se oye sonar la voz del patriotismo
Entre aquellos montones de ceniza;
Mas en vano.... si un eco se levanta,
Surgen en torno bárbaras legiones
Y aquel grito se ahoga en la garganta
De los héroes de tres generaciones.
Corred la tierra lágrimas vertiendo,
Huérfanos de la patria, sin venganza
Queda el crímen horrendo;
Pobres hijos, llorad, no hay esperanza:
Perdísteis de la madre el dulce abrigo;
Sólo os queda el consuelo
De un Dios que á los tiranos dá castigo
Y otra patria á las víctimas: el Cielo.

CASTO VILAR Y GARCIA.

Cádiz: Noviembre 1877.

EN EL ALBUM DE UNA NIÑA.

Niña que tierno capullo
Tu corazon inocente,
El halago solamente
Sintió del materno arrullo;
Cuando de tu primavera
Llegue la estacion hermosa,
Y en vez de boton de rosa,
Rosa seas hechicera,

Y como la flor tu hermana,
Que reina aclaman las flores,
Por reina de los amores
Te alce juventud galana:

Cuando el infantil recreo
No te alegre cual solía,
Y vaga melancolía
Te cause ignoto deseo,

Y de tu pecho, inconsciente
Sientas que en tí se derrama
Oculto fuego, que inflama
Tu corazon y tu mente;

Si entónces, en tus oidos
Resuenan los dulces sones
De un *pollo*, que de ilusiones
Quiere embriagar tus sentidos;

No escuches el falso halago
De su amorosa pasion,
Ni le des tu corazon
De su corazon en pago.

Y así las horas, serenas
Pasar verás y tranquilas,
Sin lágrimas tus pupilas
Y tu corazon sin penas.

Amor, con falaz encanto
No te prenderá en sus redes,
Mas.... será fácil te quedes
Para vestir algun santo.

No sigas, no, mi consejo;
Ama, que ¡amor es la vida!
¿Si vieras, niña querida,
Lo que yo siento ser viejo?

R. de M.

ANACREONTICA.

Reflejó un rayo brillante
que el astro inmóvil enviaba
la limpidez de una perla
que á una rosa engalanaba.

Y otro destello no dió
al espacio, porque el aura
suave conmovió el tallo
la perla escondiendo airada.

Quiso volver á brillar,
mas como el sol se elevaba,
con el ardor de sus rayos
la robó, en vapor, al alba.

Y Belinda que veia
con tristeza estas mudanzas,
apostrofó al alto Febo,
y luego exclamó con calma:

—¡Oh tú! ¡cómo quedas triste
cuando el rocío te falta!
Sin él tambien eres bella,
pero nada te abrillanta.

Igual me sucede, flor
en el mundo abandonada,
víctima de la impureza
de tentaciones humanas;

Por eso voy triste y llevo
un gran dolor en el alma....
Dijo y se fué melancólica
por una senda extraviada.

José M.ª de Jaureguizar.

Cádiz: Noviembre 1877.

CORRESPONDENCIA.

Sr. Director de La Verdad.

Mi muy estimado amigo y compañero:

Como le tengo ofrecido, paso á hacerle una ligera reseña de los trabajos efectuados en el Real Teatro de San Cárlos, desde el 25 de Octubre último, y del éxito que han tenido las óperas puestas en escena desde dicha fecha.

Varias son estas; pero como seria prolijo escribir sobre cada una de ellas, lo haré solamente del *Barbero* y *Maria di Rohan* (las dos dirigidas por mí, además de la *Lucia*), que son las que más han gustado y tenido mejor ejecucion, y por su importancia de la *Hebrea*, pues *Rigoletto* y *Favorita*, *Trovador* y alguna otra, excepcion hecha de la *Cenerèntola*, cantada admirablemente por la Biancolini y *Lucia* por la Ravesi, no han merecido la sancion del público.

El Barbero de Sevilla, ha sido la ópera más aplaudida en las cuatro veces que se ha puesto en escena, no habiéndose repetido á causa de la enfermedad que atacó hace dias y aun padece Aldighieri (una fuerte erisipela facial), Cantada por dicho artista (*Figaro*), por la Biancolini. (*Rossina*), la Grassi, Piazza (*el Conde*), Bagagiolo (*D. Basilio*) y Reduzzi (*D. Bartolo*), se produce un conjunto muy difícil de mejorar y cual nunca ha resultado en la infinidad de veces que he dirigido y oido esta ópera. Aldighieri, con la potente y hermosa voz y talento de artista hace un *Figaro* admirable; la Biancolini que posee un órgano vocal portentoso, timbrado igual y dotada de una gran *vis cómica*, canta y representa una *Rossina* perfecta; habiendo hecho un verdadero fanatismo en la cavatina, lo mismo que Aldighieri en la suya.

Piazza canta deliciosamente toda su parte, pues su lindísima y suave voz tanto se presta á los ligeros cantos del inmortal maestro; Bagagiolo personifica y dice su importante parte de *D. Basilio* con la conciencia de un verdadero artista; y por último, la Grassi y Reduzzi cierran el cuadro, coadyuvando lo mismo que coros y orquesta á una tan perfecta ejecucion. No hay que decir que en las cuatro noches que se ha cantado la joya de Rossini, ha habido cuatro llenos, siempre acogida con crecientes aplausos, siendo una de las cosas que más han agradado, el notarse que todos los artistas se han mantenido dentro de los límites de la verdad escénica, sin descender ni una sola vez á las chocarrerías que, por desgracia del arte, cometen algunos que se dicen artistas, en el desempeño de las obras que representan.

La *Maria di Rohan*, ha sido cantada por las señoras Cepeda y Manzoni, y los señores Piazza y Aldighieri, y ha sido la ópera que despues de la referida ha gustado más: no podia ser por ménos, pues cantada por dichos artistas ha obtenido una ejecucion que casi podria calificarse de *inarrivabile* como dicen los italianos, recogiendo gran cosecha de merecidos aplausos los tres principales personages en todas las piezas de la ópera y al final de la misma, cuatro llamadas.

La señora *Cepeda*, que debutó con la *Hebrea* (de cuya ópera me ocuparé más adelante), y que reune la grata circunstancia de ser compatriota nuestra, es una artista cantante de verdadero mérito y talento, que en su corta pero envidiable carrera teatral, ha sabido conquistarse una gran reputacion en los principales teatros de América, Rusia, Italia y Gran Liceo de Barcelona. Dotada por la naturaleza de una bella y simpática figura al par que magestuosa, propia para el género dramático, posée una voz clara, argentina y de gran extension, de verdadero *soprano*; un método de canto correctísimo, gran conocimiento de la escena, y otras dotes que avaloran su indisputable saber: aunque acogida con alguna prevencion injustificable en la *Hebrea*, por aquello de que aquí los españoles no gozamos de tantas simpatías como los demás extrangeros, ha alcanzado grandes y merecidos aplausos en *Maria di Rohan*, estando ya persuadido que cuando cante *Hugonotes*, *Aida* y otras óperas de su verdadero y escogido repertorio, conquistará los triunfos á que es merecedora tan distinguida artista.

La *Hebrea* se ha puesto con gran lujo y aparato escénico, pero sin gran resultado, por lo que no faltaron algunas muestras de desagrado. Naudin que tanto agradó en esa y que ahora ha sido contratado para el Teatro Real de Madrid, ha tenido y sostenido grandes luchas con el público, tanto en dicha ópera como en *Rigoletto* y *Lucia*; pero su talento se sobrepuso á exageradas exigencias y alcanzó un verdadero triunfo en la célebre ária del acto cuarto.

Tenia que hacer con un público que como en otra ocasion le tengo dicho, lo primero que exige de un cantante es la voz, y V. sabe que la de Naudin se resiente de los trabajos de su dilatada y gloriosa carrera artística. Si tienen ó no razon los asíduos asistentes al Real Teatro de San Cárlos, V. debe comprenderlo; por mi parte creo en el siguiente aforismo musical: *Voz sin talento cero; talento, aunque con escasas facultades, mucho;* casi todo, me atreveria á sostener.

Hé aquí querido amigo, á grandes rasgos, aunque en desaliñadas frases, las noticias que puedo darle sobre los trabajos más notables que se han ejecutado hasta el dia en la presente temporada: debiendo añadirle que esta noche se pone en escena el *Fausto* con la Cepeda, Grassi, Bolis, Bagagiolo y Vanden, apreciable barítono, tambien español, que ha agradado mucho en *Cenerentola*, *Lucia* y *Favorita*: de su resultado daré á V. cuenta en mi próxima carta.

Me reitero de V. siempre afectísimo amigo y compañero,

VENTURA SANCHEZ DE MADRID.

Lisboa: 13 Diciembre 1877.

CRÓNICA LOCAL.

Caballeros Hospitalarios de San Juan.—Esta Asociacion vá extendiendo de un modo completamente satisfactorio su propaganda de caridad en Cádiz y su provincia. Recientemente se han inscrito en el número de los Caballeros Hospitalarios muchas y distinguidas personas. Para el sostenimiento de la Casa de Socorros en extramuros, se dió un beneficio en el Gran Teatro que produjo la suma líquida de cerca de nueve mil reales, habiéndose debido este resultado en primer término á haberse prestado varios apreciables jóvenes de esta ciudad conocidos por su ilustracion y caridad, á representar en el Gran Teatro. Con efecto, los Sres. Abarzuza, Vega, Younger, Lalama y García, han merecido las alabanzas más cumplidas, así por su brillante desempeño, como por su espíritu caritativo.

Los Caballeros Hospitalarios que formaban la Comision de la fiesta referida, los obsequiaron dos dias despues con un banquete costeado por el bolsillo particular de dichos Sres.: banquete en que hubo brindis y versos en elogio de esa juventud tan digna de estima.

En 8 de Diciembre se celebró solemnemente en la iglesia de San Francisco la festividad á la Inmaculada Concepcion de María, habiendo pronunciado el sermon el distinguido orador sagrado D. Pablo Medina Guerrero; oracion llena de brillantes rasgos en que se demuestra el indudable talento y ciencia que tanto honra á su autor. La concurrencia, así de Caballeros como de personas distinguidas, fué muy notable.

Terminada la festividad, hubo un modesto refresco en que se presenciaron brindis alusivos á la prosperidad de la Asociacion.

Próximamente vá á inaugurarse una Casa de Socorros en el centro de la poblacion en punto cercano á calles de gran concurrencia. Sabemos que se ha hecho una colecta de donativos de objetos para plantear la casa entre los Caballeros Hospitalarios de S. Juan en Cádiz, y segun se nos augura, los resultados van siendo sumamente satisfactorios.

Pronto, pues, tendremos una Casa de Socorros y consultas dentro de la poblacion en sitio algo distante de los hospitales, en lo que se prestará un verdadero servicio á la ciudad de Cádiz.

Otro dia hablaremos con más extension y mayores datos. Basta con lo referido para que el público conozca el buen deseo que anima á los Caballeros Hospitalarios, para cumplir con los deberes que se han impuesto al aceptar la cruz que honra sus pechos.

A quien corresponda.—El piso que pertenece al trozo de muralla de Santo Domingo hasta el cuartel de Carabineros, está intransitable. Ya varios colegas se han ocupado de pedir un pronto remedio; pero hay un refran que dice que no hay peor sordo que el que no quiere oir.

DIRECTOR: D. EDUARDO GAUTIER Y ARRIAZA.

Imprenta de la *Revista Médica*, Ceballos (antes Bomba), n.º 1.

AÑO III. CÁDIZ, DICIEMBRE DE 1877. NÚM. 97.

PRECIOS DE SUSCRICION.
En Cádiz, llevado á domicilio, por un mes . . . . . 5 rs.
Número suelto . . 3 „

LA VERDAD.

PRECIOS DE SUSCRICION
En provincias y en toda España, un mes. . . . . 6 rs
Número suelto . . 3 „

REVISTA
DE INTERESES MATERIALES Y ADMINISTRATIVOS, DE CIENCIAS Y ARTES
SE PUBLICA TRES VECES AL MES.

DIRECCION Y ADMINISTRACION, SAN FELIPE, 36, BAJO.—HORAS DE DESPACHO, DE DIEZ DE LA MAÑANA Á TRES DE LA TARDE.

BOCETO.

Al 3 de Abril de 1545, nació en Fontainebleau la esclarecida Isabel de Valois, primogénita del rey Enrique II de Francia y de Catalina de Médicis.

Dice Brantome, contemporáneo suyo, que era jóven muy discreta, y dotada de virtud y hermosura como pocas; bien formada, de ojos y cabello negros y brillantes, de rostro fino y delicado y elevada presencia. Tan bello era su conjunto, que los señores de la corte no se atrevian á mirarla por no quedar cautivos de sus gracias y causar celos al rey su marido.

Siendo aun muy niña fué prometida por sus padres á Eduardo VI, de Inglaterra, pero la muerte de éste, deshizo todos sus proyectos.

Más adelante, cuando frisaba Isabel en los catorce años, á consecuencia de las capitulaciones de Cateau-Cambresis, quedó estipulado que contraeria matrimonio con el príncipe de Asturias, D. Cárlos, hijo de Felipe II; pero como por este tiempo acaeciese la muerte de María Tudor, esposa del rey y su hermana Isabel, á la sazon reina de Inglaterra, no manifestase mucho deseo de otorgar á Felipe su mano, solicitada por él, S. M. admitió la proposicion de los embajadores franceses que consistia en sustituir en el tratado con su nombre el de su hijo, y de esta suerte vino Isabel á ser para entrambas naciones un vínculo de concordia.

Por eso se la conoce tambien bajo el nombre de Isabel de la Paz.

Poco despues de ratificado el convenio, despachó Don Felipe para la corte de Francia al duque de Alba, encargado de representarle en la ceremonia del casamiento.

Acompañaban al duque gran número de caballeros españoles, los cuales por su galantería, buen porte y magnificencia maravillaron á los parisienses.

Celebróse el matrimonio á 24 de Junio de 1559 en la Catedral de Ntra. Señora, y fué seguido de grandes festejos, entre ellos un torneo, durante el cual, como Enrique II excitase á un noble llamado Montmorency, á romper con él una lanza, éste en el encuentro le deshizo la visera, pasándole una sien. Ocho dias despues falleció el monarca, á los cuarenta y dos años de su vida y trece de reinado.

II.

A principios de Enero del año siguiente llegó la jóven desposada á la frontera, donde la recibió del cardenal de Borbon el duque del Infantado, quien no perdonó gasto ninguno para que la escolta y viaje de la reina fuese lo más lucido y brillante que, hasta entonces, se hubiera visto.

En efecto, iban con el duque muchos grandes señores, parientes suyos, su servidumbre, cincuenta pages vestidos de brocado, y hasta mil y quinientos caballeros, lujosamente adornados, ostentando arreos en sus caballos, guarnecidos de oro y piedras preciosas.

Verificóse la entrega en Roncesvalles, y de allí prosiguieron todos su camino hasta el palacio del de Infantado, en Guadalajara, donde habian de encontrarse los esposos.

Entró Isabel en la ciudad, montada en un caballo blanco, y vestida de arminio, llevando á sus lados al duque y al arzobispo de Búrgos Todo el pueblo se habia lanzado á las calles del tránsito, y sus aclamaciones se confundian con el tañido de las campanas, echadas al vuelo.

Aguardaba el rey á Doña Isabel, en un salon del palacio; y como en el primer momento de la entrevista, notase D. Felipe que su esposa lo mirase con más fijeza de aquella que á las costumbres españolas convenia, la dijo: ¿Qué mirais, si tengo canas? Palabras que, segun Brantome, la desconcertaron.

El pueblo de Guadalajara festejó la estancia de SS. MM. con grandes regocijos, iluminaciones, músicas y bailes, fuentes de vino y mesas puestas en las calles con abundantes manjares para todo el mundo.

Partieron SS. MM. al otro dia para Toledo, donde ya se habian dispuesto tambien solemnes agasajos, siendo uno de los más notables el simulacro que hicieron en la vega dos cuerpos de caballería, vestidos sus ginetes á la morisca y á la castellana.

Sorprendió á Doña Isabel durante las fiestas que se le hacian, una erupcion de viruelas que puso en grave peligro su hermosura; pero que, al fin, gracias á un *souverain remede*, recobró su salud, y su rostro quedó sin huellas de la terrible enfermedad. Restablecida que estuvo, se trasladó la corte á la residencia de Valladolid.

III.

Schiller, Alfieri, Quintana y otros, sin duda por la *fuerza del consonante*, nos han presentado á Isabel en amorosas relaciones con su hijastro. En una breve biografía como la presente que de el príncipe D. Cárlos publicamos, al ocuparnos de este punto diremos: que la falsedad de estas suposiciones estaba probada por la historia, y que Isabel y Cárlos, fueron dos hermanos en sus relaciones: ella compasiva y afectuosa para él, y él agradecido y respetuoso para ella. Esto podrá no ser muy romántico; pero sí es muy exacto y evidente.

Porque tanto la prision y desgraciado fin de D. Cárlos, como la muerte de su madrastra tuvieron otras causas muy distintas de las que los poetas y los historiadores de cierta escuela les han atribuido, llevados de su enemiga á las instituciones y carácter de Felipe, quien no dejará por eso de ser para los hombres de juicio uno de los más grandes reyes que han conocido los siglos.

Felipe amó á Doña Isabel hasta su postrer momento con invariable ternura; y durante los primeros años de su matrimonio, lo mismo á los últimos, la permitió toda esa libertad que un marido prudente debe conceder á la esposa de quien tiene recibidas sólidas y verdaderas pruebas de sinceridad y afecto.

Es cierto que Doña Isabel se acongojó sobremanera al saber la prision del príncipe, lo es tambien que oró más de una vez al pié de su sepulcro en Santo Domingo el Real; pero el que una mujer llena de ternura se aflija y apesare por las desgracias de un pariente suyo muy cercano, que le llore á su muerte, y que en su vida interceda para dulcificar el rigor de su prision visitándole, ¿cuándo han sido partes para suponerla adúltera? Además *no hay*, examinando los hechos con algun detenimiento, *la más leve cosa que autorice, no ya á creer, pero ni aun á sospechar* relaciones amorosas más ó ménos positivas entre D. Cárlos y D.ª Isabel.

Mal se acomoda el que D. Felipe hiciese morir á su esposa por adúltera, con el grande amor que tuvo á las dos hijas que esta le dejó, siendo la menor la infanta Clara Eugenia, la persona que "gozó de su cariño y confianza cual hasta entónces, no habia gozado nadie."

IV.

Hallábase la reina embarazada, cuando cayó enferma, y no conociendo su estado los facultativos, hubieron de cometer algun desacierto en la aplicacion de las medicinas, que dió por resultado una fiebre pertinaz, acompañada de frecuentes desmayos, y seguida al poco tiempo de insensibilidad en las extremidades.

Desesperados de salvarla, los médicos de su cámara, la hicieron saber la inminencia del peligro en que se hallaba.

Isabel recibió la terrible noticia con cristiana resignacion, y desde aquel momento sólo pensó en prepararse á morir.

Recibió el Viático en la noche del 2 de Octubre, y despues de recomendar á su esposo sus hijas, se despidió de él tiernamente. Felipe, segun el embajador francés, testigo de aquella triste escena, "se retiró á su cámara en extremo desconsolado." Despues conversó la reina algunos instantes con el mismo diplomático, y al cabo de un corto desmayo espiró "con tanta tranquilidad que no fué posible fijar el instante en que exhaló su espíritu." A poco de haber muerto dió á luz una niña que no pudo vivir por ser de tiempo prematuro, y que acompañó á su buena madre en el mismo féretro.

Hiciéronsele, en la capilla de palacio, suntuosos funerales, y al otro dia se trasladaron madre é hija al convento de monjas de Carmelitas Descalzas, donde reposaron hasta que el panteon del Escorial pudo recibir sus despojos.

El pueblo dió las mayores muestras de su profundo desconsuelo al perder á la benéfica Isabel, espejo de virtudes en el cual se miraban los españoles.

El inmortal Miguel de Cervántes, que entonces se hallaba en la corte, hizo cuatro composiciones poéticas á su muerte, y vino á ser como un eco de los lamentos del pueblo.

Concluiremos nuestra biografía, diciendo con él de nuestra heroina:

Que cosas que son del cielo,
No las merece la tierra.

A. Nemo.

LOS SUEÑOS DE AYER Y LOS SUEÑOS DE HOY.

Un hombre inspirado, un hombre de genio sueña con el descubrimiento de nuevas tierras y países, é iluminado por la luz de la fé y de la ciencia, y exponiendo mil veces su vida, depone á los piés de los soberanos de Castilla y Aragon un mundo desconocido.

Un noble estremeño, admirador de Colon, concibe grandes sueños de gloria, y con un puñado de valientes y autor de mil heroicidades, conquista un imperio de tanta extension y riquezas tantas, que asombra al mundo.

Mientras una piara de cerdos hoza la tierra y se harta con la bellota que le ofrecen abundosos árboles, entusiásmase su guardador con las bellísimas descripciones de aquel hemisferio debido al ilustre Genovés, y arrobado por un sueño delicioso, vése ornado de lucientes armas, capitan de una hueste de invencibles guerreros, y que reyes y príncipes de naciones remotas, aunque raras por sus costumbres y trajes, doblan la rodilla ante él, entregándole sus bellas mujeres y hermosísimas princesas en calidad de esclavas; vése respetado cual un Dios por aquellos hombres, para quienes su voluntad es sagrada, y cautiva su ambicion el oro y la plata que por todas partes vé esparcidos hasta en los utensilios más comunes y groseros.

En lo que respecta á las conquistas de la ciencia, son estudiadas por eminentes físicos las leyes de la fuerza elástica del vapor, é inmensas moles son arrastradas en

veloz carrera por la superficie térrea, facilitando las relaciones y transacciones mercantiles entre los países más remotos; ó empléase asímismo para surcar las aguas del Océano, mejorando y haciendo ménos penosa la navegacion.

La electricidad, aunque conocida de muy antiguo, la estudian profundamente hombres sábios, y utilizándola en provecho de la humanidad, dá lugar entre mil beneficios á los telégrafos eléctricos y cables submarinos, prestando servicios que fueran increibles á no palparlos.

Estos bienes que se reportan de la ciencia ¿qué otra cosa fueron tambien en un principio sino sueños de los grandes pensadores, que á la Naturaleza lograron sorprender sus leyes, y de las que hicieron aplicacion?

¿Qué otra cosa fuera ántes sino un sueño risible convertir el itsmo de Suez en un canal navegable?

Los túneles, que horadando montañas inmensas salvan obstáculos invencibles que la naturaleza opone al veloz curso de la locomotora, parecieran en un principio, no sueños, sino quiméricas invenciones de una imaginacion extraviada.

Si las aplicaciones de las ciencias han llegado á ser tales hoy, que á nuestros antepasados merecieran epítetos nada honrosos, en consonancia con sus antiguos ensueños de hechicerías, encantamientos, brujas, duendes, trasgos y fantasmas, no nos dejemos seducir por las reliquias que nos dejaron de su ignorancia, y de ningun modo condenemos sin maduro exámen las hipótesis aventuradas, las teorías sublimes, las empresas grandes y gigantescas ni los sueños portentosos, así en lo que respecta á lo moral como á lo científico.

De los mil y mil sueños que pudieran verse en lontananza hé ahí algunos:

El derrumbamiento total de los ídolos del gentilismo, reducidos á vil polvo los mármoles que aun los personifican, y por tanto, el enseñoreamiento completo de la Religion cristiana, civilizando esos cientos de pueblos que aun gimen en la abyeccion más horrenda, víctimas de un despotismo brutal.

El Cristianismo, promulgado sí, elevado á la pureza que su sábia doctrina atesora, sofocando los cismas y heregías que le dividieron en mal hora, tomando por lema condenar del todo la esclavitud y abogar por la paz de las naciones.

El lenguaje universal, de necesidad ya en los tiempos actuales, estendido por la faz de la tierra, unificando á todos los hombres y constituyendo una sola familia.

Y como consecuencia de la unidad de creencias y de lenguaje, la unidad de gobierno y de leyes, cesando la opresion y la tiranía, los privilegios y exenciones, y la prioridad de familias y de castas.

Que estos sueños que vislumbramos entre mil otros no sucedan tan pronto cual serian de desear, no hay que extrañar.

Obsérvase hoy la mejora material de los pueblos, que nadie se atreverá á negar, donde imperar dicen el positivismo, y es que está el mundo apenas salido de la primera edad (salvo el parecer de los que le juzgan antiguo y caduco), y cual se nota en la infancia, es egoista, tiende á satisfacer sus necesidades y á robustecerse; que crezca y se fortifique, y entónces dejará de ser positivista para entregarse del todo á otras mejoras de mayor cuantía.

Con ayuda de la ciencia, el arte abrirá canales, perforará montañas, salvará abismos, allanará los montes, cambiará la direccion de los rios, dará entrada al mar en sus continentes, roturará bosques, saneará terrenos, los eriales trocará en verjeles y jardines, cambiará las condiciones todas del área que le sirve de morada, y al paso que mejore su estado material, verásele asimismo perfeccionar el intelectual y moral.

¿Quién duda de que son breves los años de existencia que resten al istmo de Panamá?

¿Acaso los mares ó los rios no podrán tambien abrirse paso por extensos arenales y desiertos, y cambiar totalmente las condiciones de la superficie terrestre?

¿Quién responde de que la soñada direccion á los globos aereostáticos no pase pronto á vias de realizacion, y que mil descubrimientos y sueños dorados no surjan con el tiempo?

Indudable es que el mejoramiento material conduciria muy luego al hombre al perfeccionamiento moral é intelectual, de la propia manera que el niño satisfaciendo sus necesidades y robusteciéndose oye con más docilidad y aprovecha mejor las lecciones que tienden á moralizarle é instruirle. Lo mismo que ocurre en el individuo hombre es lo razonable que ocurra con la especie toda. El solo individuo caracteriza la especie.

¿Será por ventura un absurdo que teorías y doctrinas que hoy se tienen por monstruosas, mañana cuando la humanidad esté en su plena razon, y se haya desposeido de la corteza que aun la cubre, se vean practicadas?

Muy justo y aun grato á sus dioses parecia á los romanos echar al Circo los esclavos para ser despedazados por las fieras, y es hoy la mayor iniquidad que pudiera concebirse.

Muy razonable les parecia la satisfaccion de pasiones abominables que hoy condena el solo criterio humano.

¿De cuántas maldades no ha sido testigo el hombre, y ha sufrido inconsciente, que hoy le horrorizan y le hacen estremecer?

Y por el contrario, vemos ennoblecidas y hasta santificadas miles de prácticas y acciones que ántes se tenian por viles, degradantes é infames.

Cualquiera que reflexione un poco podria ver casi realizadas teorías que se juzgan antisociales, y no habria para ello que allanar montes, ni cegar abismos, ni hacer profundos estudios, no habria más sino obrar segun el Evangelio. Digamos lo que Jesucristo á sus discípulos: "Si tuviéreis fé y no dudáreis, y le dijéreis á un monte quítate y échate en la mar, seria hecho."

Y hasta con la Historia en la mano pudiera probarse que algunas de esas teorías ó sistemas descabellados son bien antiguos y vistos en el mundo.

No faltarian miles de razones en pró de sueños de oro que á algunos parecerian insensatos, y que no particularizamos por no hacer difuso un ligero pasatiempo escrito á vuelapluma.

Asimismo no apoyamos con nuestros débiles razonamientos los sueños dorados que hemos citado, los unos porque no han menester apoyo tan pobre y desautorizado, el otro por ya tratado con extension en un trabajo publicado há tiempo, y el último por reservarlo para mejor ocasion; pero sí insistiremos que de lograrse los que hemos mencionado, y ser un hecho, veríanse casi realizados algunos de los que se creen utópicos y aun quiméricos.

Por todo lo que concluiremos que juzgamos asaz imprudente condenar sistemáticos todas las teorías, sueños y doctrinas que puedan inventarse, pues si bien concedemos que el afan de adquirir renombre alucinará á algunos ambiciosos ó sándios, entre toda la efervescencia de ideas y pensamientos que germinan en esta época llamada de *transicion* por los que se dicen pensadores surgirá indudablemente un cambio, una mutacion tal en la marcha de la humanidad, que muy luego influirá en su beneficio.

No haya temor, ni se pretenda encadenar al hombre ni al pensamiento! la Providencia que cuida por todos los seres creados, no podrá ménos de enlazar los sucesos de tal manera, que saquen incólume á la Sociedad del caos que parece inminente, al par que extirpando la tiranía, la opresion, la esclavitud y miles y miles de miserias que son ya de mengua en los dias presentes, disponga todas las naciones y pueblos á un reinado más feliz donde imperen la paz y la justicia.

FRANCISCO RODRIGUEZ BLANCO.

Cádiz: Diciembre 1877.

CARTA HISTORICA
SOBRE
EL ORIGEN Y PROGRESO DE LAS FIESTAS
DE
TOROS EN ESPAÑA
POR
D. NICOLÁS FERNANDEZ DE MORATIN.

EXCMO. SR. PRINCIPE DE PIGNATELLI:

El asunto sobre que V. E. se ha dignado mandarme escribir, ha sido siempre tan olvidado como otras cosas de nuestra España; por lo que faltándome autores que me den luz, diré las pocas noticias que casualmente he leido, y algunas que de las conversaciones se me han quedado en la memoria.

Las fiestas de toros conforme las ejecutan los españoles, no traen su orígen, como algunos piensan, de los romanos; á no ser que sea un orígen muy remoto, desfigurado, y con violencia; porque las fiestas de aquella nacion en sus circos y anfiteatros, aun cuando entraban toros en ellas, y éstos eran lidiados por los hombres, eran con circunstancias tan diferentes, que si en su vista se quiere insistir en que ellas dieron orígen á nuestras fiestas de toros, se podrá tambien afirmar, que todas las acciones humanas deben su orígen precisamente á los antiguos, y no al discurso, á la casualidad, ó á la misma naturaleza.

Buen ejemplo tenemos de esto en los indios del Orinoco, que sin noticia de los espectáculos de Roma, ni aun de las fiestas de España, burlan á los caimanes ferocísimos con no menor destreza que nuestros capeadores á los toros: y el burlar y sujetar á las fieras de sus respectivos paises, ha sido siempre ejercicio de las naciones, que tienen valor naturalmente, aun ántes de ser éste aumentado con artificio.

La ferocidad de los toros que cria España en sus abundantes dehesas, y salitrosos pastos, junto con el valor de los españoles, son dos cosas tan notorias desde la más remota antigüedad, que el que las quiera negar acreditará su envidia, ó su ignorancia, y yo no me cansaré en satisfacerle; sólo pasaré á decir, que habiendo en este terreno la prévia disposicion en hombres y brutos para semejantes contiendas, es muy natural que desde tiempos antiquísimos se haya ejercitado esta destreza, ya para evadir el peligro, ya para ostentar el valor, ó ya para buscar el sustento con la sabrosa carne de tan grandes reses, á las cuales perseguirian en los primeros siglos á pié, y á caballo en batidas y cacerías.

Pero pasando de los discursos á la Historia, es opinion comun en la nuestra, que el famoso Rui, ó Rodrigo Diaz de Vivar, llamado el Cid Campeador, fué el primero que alanceó los toros á caballo. Esto debió ser por bizarría particular de aquel héroe; pues en su tiempo sabemos que Alfonso el VI, otros dicen el VIII, en el siglo undécimo tuvo unas fiestas públicas, que se reducian á soltar en una plaza dos cerdos, y luego salian dos hombres ciegos, ó acaso con los ojos vendados, y cada cual con un palo en la mano buscaba como podia al cerdo, y si le daba con el palo, era suyo, como ahora al correr el gallo, siendo la diversion de este regocijo el que, como ninguno veia, se solian apalear bien.

No obstante esto, el Licenciado Francisco de Cepeda en su *Resumpta Historial de España*, llegando al año de 1100, dice: *Se halla en memorias antiguas, que* (este año) *se corrieron en fiestas públicas toros; espectáculo solo de España*, &c.

Tambien se halla en nuestras crónicas, que el año 1124 en que casó Alfonso VII en Saldaña con D.ª Berenguela la Chica, hija del Conde de Barcelona, entre otras funciones hubo tambien fiesta de toros.

Hubo tambien dicha funcion, y la enunciada arriba de los cerdos, en la ciudad de Leon, cuando el Rey Don Alfonso VIII casó á su hija D.ª Urraca con el Rey Don García de Navarra; pero debe notarse, que estas funciones no se hacian con las circunstancias del dia, y mucho ménos fuera de España, en donde se corrian tambien, pero enmaromados, y con perros; y aun hoy se observa en Italia: y no pudo ser ménos, que con este desórden y atropellamiento, la fatalidad que acaeció en Roma el año de 1332, cuando murieron en las astas de los toros muchos plebeyos, diez y nueve caballeros romanos, y otros nueve fueron heridos: desgracia que no se verificará en España, siendo el ganado mucho más bravo. Por este suceso se prohibieron en Italia; pero en España

prosiguieron perfeccionándose más cada dia dichas fiestas, como se vé en los Anales de Castilla, hasta el reinado de D. Juan el II, en que dejando de ser como antes una especie de montería de fieras salvaginas, segun dice Zurita, formaron nueva época; pues entonces llegó á su punto la galantería caballeresca, y todos los ejercicios de bizarría. Entonces se cree que se empezaron á componer las plazas y se fabricó la antigua de Madrid, y se hizo granjería de este trato, habiendo arrendatarios para ello, que sin duda serian judíos. Y esto lo acredita aquel cuento, aunque vulgar, del Marqués de Villena, y de aquel estudiante de Salamanca, de quien fingen, que llevó á su dama en una nube á ver la fiesta de toros, y se la cayó el chapin, &c. Y lo cierto es, que cuando este monarca Don Juan se casó con Doña María de Aragon en 20 de Octubre de 1418, tuvieron lugar en Medina del Campo muchas fiestas de toros. En el reinado de Enrique IV aún se aumentó más el genio caballeresco y el Arte de la Gineta (como consta de Jorge Manrique); y no hay autor que trate de este ejercicio, que no hable del torear á caballo como de una condicion indispensable. El trato frecuente con los moros de Granada, en paz y en guerra, era ya muy antiguo en Castilla; y los moros es sin duda, que tuvieron estas funciones hasta el tiempo del Rey Chico, y hubo diestrísimos caballeros que ejecutaron gentilezas con los toros (que llevaban de la Sierra de Ronda) en la plaza de Bibarrambla, y de estas hazañas están llenos los Romanceros y sus historietas, que aunque por otra parte sean apócrifas en muchos sucesos que cuentan, siempre fingen con verosimilitud. Prosiguió esta gallardía en tiempo de los Reyes Católicos, y estaba tan arraigada entonces, que la misma Reina Doña Isabel, no obstante no gustar de ella, no se atrevia á prohibirla, como lo dice en una carta que escribió desde Aragon á su confesor Fray Hernando de Talavera, año de 1493, así: "De los toros sentí lo que vos decís, aunque no alcancé tanto; mas luego allí propuse con toda determinacion de nunca verlos en toda mi vida, ni ser en que se corran; y no digo defenderlos (esto es, prohibirlos), porque esto no era para mí á solas."

En efecto, llegó á autorizarse tanto, que el mismo emperador Cárlos V, aun con haber nacido y criádose fuera, mató un toro de una lanzada en la plaza de Valladolid, en celebridad del nacimiento de su hijo el Rey Felipe II.

Tambien Cárlos V estoqueó desde el caballo, en el Rebollo de Aranjuez, á un jabalí que habia muerto quince sabuesos, herido diez y siete, y á un montero, lo cual es una especie de toreo. Tambien Felipe II mató así otro jabalí en el Bosque de Heras, donde le hirió el caballo, y otra vez en Valdelatas donde le rompió el borceguí de una navajada. Por este tiempo se sabe, que una señora de la casa de Guzman casó con un caballero de Jerez, llamado por excelencia el *Toreador*. D. Fernando Pizarro, conquistador del Perú, fué un rejoneador valiente. Del Rey D. Sebastian de Portugal se escribe, que ejecutó el rejonear *con mucha ciencia;* y se celebra tambien al famoso D. Diego Ramirez de Haro, quien daba á los toros las lanzadas *cara á cara, y á galope, y sin antojos, ni venda el caballo.* Felipe III renovó y perfeccionó la plaza de Madrid en 1619. Tambien el Rey D. Felipe IV fué muy inclinado á estas bizarrías, y además de herir á los toros, mató más de cuatrocientos jabalíes, ya con el estoque, ya con la lanza, y ya con la horquilla.

(Continuará.)

LA RESIGNACION.

Historia de guerra y paz,
cuyos personages son
Francisco Hernandez Giron,
Doña Mencía de Almaraz.
¿Nunca la escuchaste tú?
Como el alma lo desea,
la tengo toda en la idea:
la accion pasa en el Perú.

I.

Es capitan generoso
Hernandez y muy querido:
en América tenido
por valiente y generoso.
Ya la gente sublevar
logró que en él se confia,
y dice á Doña Mencía:
"conmigo habrás de reinar
y de reinar digna eres."
"Reina será" es el acento
que repite el campamento;
"mas fuera de aquí mujeres."
"En tal accion es locura"
muchos soldados exclaman,
y del caudillo reclaman
que aleje aquella hermosura.
"Con nosotros nunca irá"
dice el campo sublevado,
"porque tu esposa á tu lado
un gran peligro será."
Treguas pide á su dolor
aquella esposa adorada,
dulcemente reclinada
en el seno de su amor.
Fuera su dicha morir
allí abrazada con él,
y es su pena más cruel
en tal instante partir.
El le dice "el triunfo espero:
por eso la adarga embrazo"
y torna á darle otro abrazo.
"Valor: no será el postrero.
Te buscaré mi Mencía,
cual ave el aire cortando,
más que en sus alas volando
en alas de la alegría."

Y desmayóse la esposa
al ver á Hernandez marchar;
porque si no es espirar
ya no le falta otra cosa.

Aquel su vehemente amor
es profeta que le advierte
de su derrota y su muerte,
seguras ya en su dolor.

II.

Esa esposa delicada,
trémula al par de su madre,
en la casa de su padre
¿qué espera allí arrodillada?

¿Qué escucha así conmovida?
La sentencia pregonar
por la cual á degollar
van la vida de su vida.

Y de esas cajas el son
en la calle ¿qué ha anunciado?
Que vá su esposo arrastrado
en un infame seron.

Ella dice: "En tí confio:
de tí, Dios, el alma espera
que cristianamente muera
el dulcísimo amor mio.

Resigno mi voluntad
en tu voluntad, señor:
aquí tienes mi dolor
y tambien mi vanidad.

Ya abrió del todo Mencía
el libro de la conciencia;
su mano ha escrito *paciencia*,
donde escribió *altanería*.

Y al suplicio Hernandez sube
contrito y libre de encono,
siendo el cadalso su trono,
su pabellon una nube.

Dábale el pueblo su llanto;
y las aves que pasaban
un instante se paraban
diciendo *Adios* en su canto.

III.

¿Y qué es de la historia el fin
Contempla anciana y querida
esa esposa, ennoblecida
con el sayal de Agustin.

En su inmensa desventura
á Dios toda el alma dá,
y ejerciendo el bien está
sin profesar la clausura.

Su madre es la Superiora
de Santa Congregacion
que en caridad y oracion
luz para el alma atesora.

Consultada por su ciencia
es allí Doña Mencía;
su consejo el grande oia,
cual la voz de la prudencia.

Y de Lima la ciudad
casa erige, porque sea
digno albergue en que se vea
acogida su piedad.

¡Ay! ¡cuánto bien! ¡cuánta gloria!
Yo no los puedo decir,
sin otra gloria sentir
con esa grata memoria.

Vá con su madre Mencía
á la casa que ha erigido:
todo el pueblo se ha reunido
en tan venturoso dia.

La cercan en procesion
con pompa digna de un rey,
el arzobispo, el virey
y el más altivo infanzon.

¿Qué honor hay que en su desvelo
el aplauso no conceda?
Cubre las paredes seda,
cubren las juncias el suelo.

Del aplauso á los clamores
responde dulce armonía,
y humilde pasa Mencía
entre cien arcos de flores.

¡Sentencia de Dios ha sido!
la pobre pisa triunfando
las calles por do arrastrando
llevaron á su marido.

Resignada en su dolor,
resignada en su contento,
ofrece á Dios su tormento
por el alma de su amor.

Y ora, pues, observa tú,
cual venciendo sus pasiones,
fué reina de corazones,
la no reina del Perú.

ADOLFO DE CASTRO.

Cádiz: Diciembre 1877.

DECEPCION.

DOLORA.... DE COSTADO.

"Con perdon de Campoamor, yo la llamo *Dolora* como pudiera con igual razon llamarla Santiaga ó Nepomucena ó Catarra ó Tabardilla."

(*Moi même*: *Pensées diverses. Chap.* 1.er *Paragr.* 4.eme)

Eran sus ojos de fuego,
y su tez de grana y nieve,
era su pié chico y breve,
como dijo no sé quién.

De nervios no habia ni pizca...
Y su talle era un portento,
no le apestaba el aliento
y hasta discurria bien.
No era cursi ni chismosa,
frisaba en los veinte abriles
y tenia *muchos miles*,
guardados en su *buró*.
Pura, cándida y sencilla,
jamás la maledicencia
un pretexto en su inocencia
para amenguarla encontró.
No supo de coloretes,
ni de achaques de coqueta,
y sabia hacer calceta
y remendar y zurcir.
Y á pesar de que era experta
en el arte de cocina,
nadie le emulaba á fina
y elegante en *recibir*.
Modelo de culta gracia,
nunca incidió en la locura
de hablar de literatura
con estilo magistral,
Le apestaban tales cosas:
y segun pública fama
hasta tenia esta dama
ortografía tal cual....
Yo la adoré dos semanas
con frenesí delirante,
y un amor puro y constante,
á sus plantas le juré.
Pero la ví cierto dia
al subir una escalera
y comprendí que no era
digno objeto de mi fé.
Porque aquel raro conjunto
de adorables perfecciones,
en cambio de tales dones
un defecto tenia atroz.
¡Gastaba... (fuerza es decirlo)
de bayeta...! ¡Qué mancilla!
¡nada ménos que amarilla,
un zagalejo feroz!!!

Pedro Ibañez-Pacheco.

Cádiz: 1877.

HOJA SUELTA
DEL LIBRO DE MI EXPERIENCIA.

(Escrito en ferro-carril.)

En el gran libro de mundana ciencia,
Cada hombre es escritor de su experiencia.

—

Enseñan prácticas viejas,
Que la única miel sin hiel
Es la miel de las abejas.

Los sabios de hoy se parecen
A los de ayer, en que fueron
Los hombres que más sufrieron
Y que ménos lo merecen.

—

Viven malos literatos
Entre sí, como los gatos:
Si por gloria uno maulla
Los otros de envidia aruñan.

—

Por malo que fuere el vino
En vinagre se convierte;
Apréndanse esto los críticos
Y sabrán de dónde vienen.

—

Ménos pican las pulgas que matamos
Que sarna que con gusto nos rascamos.

—

Tiene el pobre en matrimonio
De cocinero á Cupido,
Y de sirviente... al demonio.

—

Si el vivir entre locos no es cordura,
Vivir con sólo cuerdos es locura.

—

El suicida es un cobarde
Que de valiente se precia:
Por no soportar la carga
Concluye con su existencia.

—

Que vivan de concierto dos mujeres
Y no tengan distintos pareceres,
Es encontrar la paz, al fin y al cabo
En dos gatos atados por el rabo.

—

Valiera más ser idiota
Que no valer una jota.

—

Buscar prudencia en mujeres
Es como hallarla en placeres.

—

El jóven sin reflexion
Busca en la mujer la cara;
Por eso al cabo se vara
La nave de su ilusion.

—

Por vieja que sea una flauta
Vale más que pito nuevo.

—

Por dinero baila el perro,
El lobo, el jumento, el gato,
La vaca, el cerdo, el becerro,
El caballo, el mono, el pato,
La tortuga, el mozo, el viejo,
El gabinete, el concejo,
Cámara, bey, presidente;
Pues que es poderoso agente,
De virtud muy singular,
En esto de hacer bailar
á todo bicho viviente.

El que mucho se mira la cara
Olvida la espalda.

—

Mucho pícaro grita: "¡patriotismo!"
Y al fin no sabe lo que grita él mismo.
A su grito responden insensatos
Una turba de mozos mentecatos:
Armada la trifulca llueven balas
Y el jefe en un instante armóse de alas!...
Luego contritos, con pesar profundo,
Recogen la experiencia de este mundo!

—

En todo desatino
O falta la cabeza, ó sobra el vino.

EMILIO TORO.

Londres: 1878.

A QUINTANA.

SONETO.

Vates indignos, que el impuro beso
Mendigais de la musa cortesana,
¿Nada os dice el ejemplo de Quintana,
Cantor de libertad, patria y progreso?
Pues nunca á vuestros nombres dará ingreso
El áureo libro de la gloria humana
Y vuestras liras se hundirán mañana
De justo olvido bajo el triste peso.
Nadie os recordará, y el mundo en tanto
De Quintana ante el nombre se prosterna.
La libre entonacion que dió á su canto
Le garantiza duracion eterna;
¡Que es de la libertad el fuego santo
La sóla musa de la edad moderna!

ALFONSO MORENO ESPINOSA.

Cádiz: Diciembre 1877.

ORIGENES DEL TELEFONO.

A MI AMIGO

EL SR. D. AUGUSTO T. ARCIMIS.

Mi distinguido y discreto amigo; como un objeto de curiosidad á la erudicion científica de V., le dedico el traslado de un pasage de la obra de Fr. Pedro de la Vega, elocuente y sabio escritor sagrado español, pasage de su obra en dos tomos sobre los Salmos de David. (Valladolid 1608.)

Dice el Padre Vega:

"*Yo no creyera si no me lo hubiera enseñado la experiencia: una barra cuan larga quisieredes de hierro macizo desas que sirven de antepecho de un corredor ó varanda, puesto vos á la una punta y alguno á la otra y llegando á ella los labios, hablad tan pasito que apenas los meneis. El que estuviere á la otra punta de la barra con la oreja llegada, oirá muy clarante todo lo que le dijeredes tan pasito que casi vos mismo no os oigais y los que estuvieren en el medio espacio ó cerca de vos no oyen nada.*"

Como V. vé, el secreto de la trasmision de la voz por el hierro, era conocido de nuestros abuelos.

En los adelantos de la ciencia y por medio de la electricidad se ha podido formar en nuestros dias el teléfono.

Es de V. con todo afecto y la mayor voluntad su seguro servidor y admirador y amigo Q. S. M. B.

ADOLFO DE CASTRO.

CRONICA LOCAL.

El eminente actor D. Pedro Delgado que viene con su compañía actuando en el Teatro Principal, recibe cada noche las mayores pruebas de simpatía del inteligente público que allí concurre.

El escogido repertorio de obras nuevas que presenta y lo perfectamente interpretadas, tanto por dicho artista como por todos los demás actores que componen esta excelente compañía, se ven premiadas siempre con nutridos aplausos, pidiendo su presentacion en el palco escénico á la conclusion de cada una de ellas. Reciba el Sr. Delgado nuestro sincero parabien así como la empresa que proporciona ratos tan agradables.

Por via de contestacion á las personas que deseen adquirir dentro de esta ciudad y fuera de ella varios escritos del Excmo. Sr. D. Adolfo de Castro, algunos de los cuales se han leido en actos públicos de Cádiz, consignaremos aquí, que segun nuestras noticias se van á dar á luz en Madrid por un acreditado editor con este título: *Estudios prácticos de las arcanidades de la lengua española*, escritos unos sin verbos, otros sin nombres y participios, otros con nombres y verbos solamente y otros sin verbos y nombres.

Sabemos que se disponen bailes de máscaras en el Gran Teatro, para lo cual se está preparando de un modo nuevo y elegante, á fin de que los espectáculos tengan el mayor atractivo.

Con efecto, el local tan bello y suntuoso por sí, se presta mucho á recibir cualquier mejora que dé más esplendidez al salon que ha de formarse. Segun noticias, el empresario no omitirá gasto alguno para que estos bailes correspondan á la cultura del pueblo de Cádiz.

FERRO-CARRIL.

SALIDAS DE CADIZ.

Cádiz . . .	s	5 15 m.	9 15 m.	3 45 t.	7 00 n.
S. Fernando .	s	5 41 m.	9 49 m.	4 17 t.	7 34 n.
Pto. Real. .	s	5 58 m.	10 14 m.	4 41 t.	7 59 n.
Pto. Sta. M.ª	s	6 16 m	10 35 m.	5 01 t.	8 20 n.
Jerez . . .	s	6 48 m.	....	5 39 t.	....
Sevilla. . .	ll	9 36 m.	....	8 58 n.	....

SALIDAS DE SEVILLA.

Sevilla. . .	s	....	7 35 m.	....	6 16 n.
Jerez . . .	s	7 00 m.	11 10 m.	3 00 t.	9 05 n.
Pto. Sta. M.ª	s	7 31 m.	11 40 m.	3 30 t.	9 34 n.
Pto. Real. .	s	7 49 m.	11 58 m.	3 49 t.	9 49 n.
S. Fernando .	s	8 13 m.	12 22 m.	4 13 t.	10 11 n.
Cádiz . . .	ll	8 42 m.	12 50 m.	4 42 t.	10 30 n.

DIRECTOR: D. EDUARDO GAUTIER Y ARRIAZA.

Imprenta de la *Revista Médica*, Ceballos (antes Bomba), n.º 1.

AÑO III. CÁDIZ, DICIEMBRE DE 1877. NÚM. 98.

PRECIOS DE SUSCRICION.
En Cádiz, llevado á domicilio, por un mes . . . . . 5 rs.
Número suelto . . 3 „

LA VERDAD.

PRECIOS DE SUSCRICION.
En provincias y en toda España, un mes . . . . . 6 rs
Número suelto . . 3 „

REVISTA
DE INTERESES MATERIALES Y ADMINISTRATIVOS, DE CIENCIAS Y ARTES
SE PUBLICA TRES VECES AL MES.

DIRECCION Y ADMINISTRACION, SAN FELIPE, 36, BAJO.—HORAS DE DESPACHO, DE DIEZ DE LA MAÑANA Á TRES DE LA TARDE.

Una Gloria Gaditana.

Acaba de ver la luz en Sevilla un cuaderno elegantemente impreso con este título: *Anuario de la Biblioteca Colombina, expresivo de las adquisiciones, tareas y mejoras hechas en dicho establecimiento el año de 1877, escrito y publicado de órden del Excmo. y Rdmo. Sr. Arzobispo de Sevilla, por D. Cayetano Fernandez, presbítero, Dignidad de Chantre, Director de la Biblioteca.*

Es, pues, el autor de este opúsculo uno de los Sacerdotes más esclarecidos de la Iglesia Española, una verdadera gloria de su patria Cádiz.

El Sr. Chantre de la Santa y Patriarcal Iglesia de Sevilla es conocido además por uno de los poetas más notables contemporáneos. Sus fábulas ascéticas tan ingeniosas, tan bien escritas, le abrieron honoríficamente las puertas de la Real Academia Española. Hoy se halla al frente de la gran Biblioteca fundada por D. Fernando Colon y donde se custodian tesoros admirables de manuscritos, consultados por sabios de todas las naciones cultas.

El Sr. Fernandez, con la facilidad del talento y el entusiasmo por las letras y ciencias, ha contribuido á mejorar dicha Biblioteca, segun del *Anuario* resulta, y segun más de una vez he sido afortunadamente testigo y justísimo apreciador de su celo y direccion discretísima.

El Sr. Chantre de Sevilla es un sacerdote de excelente criterio. Como orador sagrado sabe arrebatar los ánimos con las doctrinas cristianas, expresadas con la claridad y la elocuencia propias de quien comprende lo que dice, y hace comprender lo que su poderoso raciocinio ha percibido con todo esplendor: no es de aquellos que se confunden y confunden y que no pueden conmover los corazones porque carecen de toda delicadeza de sentimientos para saber herir los de sus oyentes y atraerlos á la contemplacion de las sublimes y tiernas verdades del cristianismo.

Cuando escuché el sermon, predicado por mi respetabilísimo amigo y compañero, en el trascoro de la Catedral de Sevilla con motivo de la restauracion del Cuadro de Murillo, cuando de aquellos labios salian pensamientos tan nuevos, tan filosóficos, tan poéticos, y todos dentro de la más sana Teología, no pude ménos de decir á los que al par de mí los oian: "*Esto es predicar: esto es proferir una oracion como el siglo XIX quiere y como el siglo XIX necesita:*" esto es no ser un orador vulgarísimo, ramplon, de los que ignoran lo que es la elocuencia del púlpito y se empeñan en ser oradores contra Dios mismo: sí, contra Dios mismo que les negó toda facultad de inteligencia, voz, figura, facundia, &c., y que abusando de su albedrío por la soberbia y el no conocerse se atreven á subir frecuentemente á la cátedra del Espíritu Santo á predicarse á sí mismos y á hacer ostentacion de la debilidad humana.

Nada para un verdadero católico es más digno de respeto que el orador sagrado, merecedor de este nombre, porque nada hay más sublime que hablar de Dios en la casa de Dios y en nombre de Dios á todo un pueblo. Por eso, tiene que ser el sermon digno de Dios ó tierna y persuasivamente sencillo, con la belleza más atractiva ó con la grandilocuencia que corresponde á las cosas de que trata.

El Sr. Chantre de Sevilla, cuando asciende á la cátedra de las verdades evangélicas tiene siempre el alma fija en la celsitud de la divinidad y procura hablar y habla de Dios con cuanta perfeccion cabe en eminencia de estilo y en galas dentro de los límites del idioma patrio y del saber de un hombre.

Como el Sr. Fernandez es un sacerdote de tan recto criterio y de tanta ciencia, consiguientemente sus actos son propios de las cualidades que le distinguen. Los hombres verdaderamente ilustres se conocen, no por una opinion incierta ó caprichosa que quieran darles amigos indiscretos ó ignorantes, sino por sus obras. ¿Qué sirve que de alguno ó al-

gunos digan que es un hombre ó son unos hombres de sabiduría en su profesion, si hablando no se les puede oir y escribiendo no se les puede leer por los desatinos, las algarabías ó las vulgaridades que dicen?

Al propio tiempo el Sr. D. Cayetano Fernandez es una persona de simpático trato, muy culta y de una dignidad modestísima que sabe inspirar un respeto afectuoso á cuantos tienen la honra de tratarlo. Lejos, muy lejos de él todo mundanal orgullo, y con verdaderas convicciones católicas, jamás transige ni hace liga con los propaladores de doctrinas contrarias á la pureza de la fé, ni pretende disculparlos, ni atenuar estas, ni jamás vende su conciencia ni á Jesucristo por el goce de un honor ilusorio, ni con máscara de modestia cristiana encubre un orgullo desmedido y estólido.

Por eso hemos visto siempre á nuestro preclarísimo paisano firme en el camino que ha emprendido: como sacerdote en su puesto de combate; como hombre de ciencia y de letras contribuyendo á la obra de la defensa de la fé y á la ilustracion, sin vacilar ante consideracion alguna.

Del *Anuario* resultan todas las importantes adquisiciones que ha tenido la Biblioteca Colombina durante el año último; las grandes mejoras que se han practicado en el local y en el servicio del establecimiento; la formacion de papeletas para el más fácil hallazgo de los libros, y en fin, cuanto la inteligencia y el acrisolado buen gusto del Sr. D. Cayetano Fernandez le han sugerido para que en ese tesoro de preciosidades hallen los entendidos cuanto puedan desear al tenor de lo que la cultura del siglo demanda.

Yo que desde los albores de mi juventud he visitado asíduamente la Biblioteca Colombina, y que si algo soy, debo ese algo en primer término á lo más que en ella he aprendido, no puedo ménos de ver con justísimo entusiasmo que la suprema direccion del establecimiento se encuentre á cargo de un tan eminente paisano mio, todo corazon, todo inteligencia.

Y ningun sacrificio que se haga por engrandecer esa Biblioteca es estéril. Los extrangeros que la frecuentan llevarán una ventajosísima idea de nuestra cultura al regresar á su patria. De todas partes acuden sabios á investigar las joyas que posee y á examinarlas cuidadosamente. No hace mucho un comisionado de Italia hizo prolijos estudios de códices de obras del Dante para una edicion que de estas se proyecta, habiendo reconocido en aquellos importantísimas variantes que aclaran el texto y aun lo mejoran.

Por eso complace sobremanera á los amantes de nuestras glorias ver que al frente de la Colombina se halla una persona de las condiciones relevantes del Sr. D. Cayetano Fernandez. Cuando extrangeros que llegan á España en busca de nuestras curiosidades, traen ideas equivocadas de nuestra cultura, cuando muchos de ellos pertenecen á naciones en que el protestantismo impera, ó en que el descreimiento convertido en ciencia predomina, al visitar la Biblioteca fundada por el hijo del gran Almirante, tendrán ocasion de conocer al distinguido Chantre de aquella Iglesia, y llevarán á su pais una idea ventajosa de nuestra patria y podrán decir que en ella hay sacerdotes católicos en quienes compiten el saber con la dignidad, la ilustracion con el entusiasmo, y el ingenio con el más acendrado gusto literario.

Adolfo de Castro.

Cádiz: Diciembre 1877.

BOCETO.

Bartolomé Estéban Murillo nació en Sevilla y fué bautizado el 1.° de Enero de 1618 en la iglesia de Santa María Magdalena.

Sus padres eran pobres.

Juan del Castillo, pariente suyo, le dió, por caridad, las primeras lecciones de pintura; pero luego Castillo pasó á establecerse á Cádiz y su discípulo quedó abandonado á sus propias fuerzas. Entonces se dedicó Murillo á embadurnar lienzos para la *feria*, especie de baratillo donde entonces como ahora, se venden todos los Jueves toda clase de cosas.

En tan precaria situacion cumplió veinte y cuatro años.

Quiso entonces la fortuna que pasara por Sevilla Pedro de Moya, discípulo de Van-Dyck.

La suavidad, el buen gusto y el brillante colorido de este pintor fueron para Murillo como una revelacion.

Deseó estudiar los grandes maestros; pero para esto era preciso salir de Sevilla, y Murillo carecia absolutamente de recursos. Sin embargo, se acordó de Velazquez, y sin consultar con nadie su proyecto tomó á pié el camino de la corte con algunos reales en el bolsillo y su equipo en unas alforjas: pocos dias despues llegaba el jóven peregrino al Buen Retiro.

Velazquez estaba á la sazon en todo su apogeo: además de ser pintor de cámara era ugier, aposentador mayor y caballero de Santiago; su sueldo llegaba hasta mil ducados, y aparte se le pagaban sus pinturas. Sevillano tambien como Murillo, y pobre en su juventud como él, se propuso protegerlo y guiarlo.

Velazquez facilitó á su discípulo las colecciones de los palacios y sitios reales, y éste pasó dos años estudiando sin descanso á Rubens, el Ticiano, Van-Dyck, Rivera y su maestro. Pero Murillo amaba demasiado á Sevilla y á su independencia para acomodarse á la vida que hacia en Madrid y abandonó la corte y volvió á su patria.

Júzguese de la sorpresa de los sevillanos cuando vieron al año siguiente en el claustro de San Francisco sus cuadros: *Un fraile en éxtasis*, *Las limosnas de S. Diego* y *La muerte de Sta. Clara*, en los cuales se hallaban confundidos en uń sólo estilo los de sus modelos.

Estos cuadros fueron el cimiento de su fortuna. Murillo dejó de ser pobre, y si bien no alcanzó inmensas riquezas, vióse el resto de sus dias gozando de ese bienestar que dista tanto de la opulencia como de la miseria, y en el cual es más frecuente hallar la verdadera felicidad que en la grandeza.

En el año de 1648 casó con D.ª Beatriz de Cabrera y Sotomayor, de familia ilustre y bien acomodada.

Murillo, desde su vuelta de Madrid, no salió más de Andalucía, y durante los 37 años que mediaron hasta su muerte, bien puede afirmarse que no se le cayó el pincel de la mano.

Sus creaciones fueron innumerables; la catedral de Sevilla, sus conventos y capillas, estaban tapizados de sus cuadros, dice un autor.

Los más nombrados son:

La Adoracion de los Pastores.
Jesús y S. Juan.
El Jesús del Cordero.
El Cristo.
El Martirio de S. Andrés.
Moisés tocando la Piedra.
La Multiplicacion de los Panes.
San Félix de Cantalicio.
La Perla (una Concepcion.)
Éxtasis de S. Antonio.
Santa Isabel de Hungría.
Santo Tomás de Villanueva.
Los dos medios puntos.

Para formarse una idea del aprecio en que aun en vida suya, se tenian sus obras, bastará decir que por *La Multiplicacion de los Panes* cobró 15.975 rvn.; por el *Moisés* 13.300; por el *San Juan de Dios* y *Santa Isabel* 16.840, lo cual era bastante considerable, atendiendo al valor de la moneda en aquel tiempo.

Murillo, secundado por el municipio, fundó la Academia Sevillana, que se inauguró en la Lonja el dia 11 de Enero de 1660.

Veinte y un años despues fué llamado por los Capuchinos de Cádiz para pintar los Desposorios de Sta. Catalina, y de resultas de haberse caido desde el andamio, espiró en Sevilla al cabo de algun tiempo á 3 de Abril de 1682.

Lo enterraron en Santa Cruz, en la capilla del Descendimiento, imágen ante la cual tenia costumbre de orar.

Dejó Murillo dos hijos y una hija. Esta se hizo monja. El mayor pasó á las Indias, y el menor murió canónigo de la catedral de Sevilla.

Murillo era de colores vivos, frente espaciosa y bien modelada, ojos negros, vivos, penetrantes y llenos de inteligencia y pasion.

Sólo un hombre de su rectitud de costumbres y sentimientos religiosos, hubiera sido capaz de concebir imágenes tan puras de la *Pureza* por excelencia.

Murillo pintaba por instinto, dice Mr. Beulé, y trabajaba en su estudio como canta el ruiseñor, naturalmente.

El fué, por la fecundidad de su ingenio, el Lope de Vega de la pintura española.

A. NEMO.

Cádiz.

CARTA HISTORICA
SOBRE
EL ORIGEN Y PROGRESO DE LAS FIESTAS
DE
TOROS EN ESPAÑA
POR
D. NICOLÁS FERNANDEZ DE MORATIN.

(CONTINUACION.)

No se contentaron nuestros españoles con atreverse sólo con los toros, sino que pasando al Africa no quisieron ser ménos que sus naturales; y así el Marqués de Velada, siendo virey de Oran, salia muchas veces á los leones; y el Conde de Linares, gobernando á Tánger, mató un leoń con su lanza cuerpo á cuerpo, habiendo mandado hacer alto á la gente de guerra, y *que nadie le socorriese por ningun accidente.* Llegó este ejercicio á extremo de reducirse á arte, y hubo autores que le trataron, y entre ellos se cuenta D. Gaspar Bonifáx, del hábito de Santiago y caballerizo de S. M., que imprimió en Madrid unas *Reglas de torear* muy breves. D. Luis de Trejo, del Orden de Santiago, tambien imprimió en Madrid unas *Advertencias* con nombre de obligaciones y duelo de este ejercicio. D. Juan de Valencia, del Orden de Santiago, imprimió tambien en Madrid *Advertencias para torear.* Y el año de 1643 D. Gregorio de Tapia y Salcedo, Caballero del Orden de Santiago, imprimió en Madrid tambien *Ejercicios de la Gineta*, donde se encuentran en láminas las habilidades (ya viejas en aquel tiempo) que hacian los españoles en sus fogosos caballos, y que pocos años há admiró la corte como nuevas, viéndolas hacer á un inglés en sus rocines matalones.

Dicho D. Gregorio de Tapia dá varias reglas para torear, y trata la materia como muy importante en aquel tiempo; y es lo más notable que D. Lope Valenzuela se queja entonces de que se iba ya olvidando: véase lo que habrá perdido hasta el dia de hoy. D. Diego de Torres escribió unas *Reglas de torear* que no parecen: yo sospecho que eran para los de á pié; y quien tenga la paciencia y trabajo material de repasar la Biblioteca de D. Nicolás Antonio, hallará ciertamente más autores de torear. Así prosiguieron las fiestas por todo el reinado de Cárlos II, las cuales cesaron á la venida del Sr. Felipe V, y la más solemne que hubo fué el dia 30 de Julio del año de 1725, á la que asistieron los reyes en la Plaza Mayor de Madrid; y aunque en Andalucía vieron algunas, y otra en San Ildefonso, siempre fué por ceremonia y con poco gusto, por no ser inclinados á estas corridas; y esto produjo otra nueva habilidad, y forma una cierta y nueva época de la historia de los toros.

Estos espectáculos, con las circunstancias notadas, los celebraron en España los moros de Toledo, Córdoba y Sevilla, cuyas córtes eran en aquellos siglos las más cultas de Europa. De los moros lo tomaron los cristianos, y por eso dice Bartolomé de Argensola:

Para ver acosar toros valientes
Fiesta un tiempo africana, y despues goda,
Que hoy les irrita las soberbias frentes, &c.

Pero es de notar que estas eran funciones solamente de caballeros, que alanceaban ó rejoneaban á los toros siempre á caballo, siendo este empleo de la primera nobleza, y solo se apeaban al empeño de á pié, que era cuando el toro le heria algun chulo, ó al caballo, ó el ginete perdia el rejon, la lanza, el estribo, el guante, el sombrero, &c., y se cuenta de los caballeros moros y cristianos que en tal lance hubo quien cortó á un toro el pescuezo á cercen de una cuchillada, como D. Manrique de Lara y D. Juan Chacon, &c.

Los moros torearon aun más que los cristianos; porque estos, además de los juegos de cañas, sortija, &c., que tambien tomaron de aquellos, tenian empresas, aventuras, justas y torneos, &c., de que fueron famosos teatros Valladolid, Leon, Búrgos y el Sitio del Pardo; pero extinguidas las contiendas con los hombres, por lo peligrosas que eran, como sucedió en España, y aun más en Francia, todo se redujo acá á fiestas de toros, á las cuales se aficionaron mucho los reyes de la casa de Austria, y aun en Madrid vive hoy mi padre que se acuerda haber visto á Cárlos II, á quien sirvió, autorizar las fiestas reales, de las cuales habia tres votivas al año en la Plaza Mayor á vista del rey, sin contar las extraordinarias y las de fuera de la corte. Ya se ha dicho que estas fiestas eran solamente empleo de los caballeros entre cristianos y moros: entre estos hay memoria de Muza, Malique-Alabez y el animoso Gazúl.

Entre los cristianos, además de los dichos, celebra Quevedo á Cea, Velada y Villamor; al Duque de Maqueda, Bonifáz, Cantillana, Ozeta, Zárate, Sástago, Riaño, &c. Tambien fué insigne el Conde de Villamediana y D. Gregorio Gallo, Caballerizo de S. M. y del Orden de Santiago, fué muy diestro en los ejercicios de la plaza, é inventó la espinillera para defensa de la pierna, que por él se llamó la *Gregoriana.* El poeta Tafalla celebra á dos caballeros llamados Pueyo y Suazo, que rejoneaban en Zaragoza con aplauso á fin del siglo pasado, delante de D. Juan de Austria; y si V. E. me lo permite tambien diré que mi abuelo materno fué muy diestro y aficionado á este ejercicio, que practicó muchas veces en compañía del Marqués de Mondejar, Conde de Tendilla. Y el Duque de Medina Sidonia, visabuelo de este señor, que hay hoy dia, era tan diestro y valiente con los toros, que no cuidaba de que fuese bien ó mal cinchado el caballo, pues decia que las verdaderas cinchas habian de ser las piernas del ginete. Este caballero mató dos toros de dos rejonazos en las bodas de Cárlos II con D.ª María de Borbon, año de 1679, y rejonearon el de Camarasa y Rivadavia, y otros.

D. Nicolás Rodrigo Noveli imprimió el año de 1726 su *Cartilla de torear*; y en su tiempo eran buenos caballeros D. Gerónimo de Olaso y D. Luis de la Peña Terrones, del hábito de Calatrava, Caballerizo del Duque de Medina Sidonia; y tambien fué muy celebrado D. Bernardino Canal, Hidalgo de Pinto, que rejoneó delante del rey con mucho aplauso el año de 25; y aquí se puede decir que se acabó la raza de los caballeros (sin quitar el mérito á los vivos), porque como el señor Felipe V no gustó de estas funciones, lo fué olvidando la nobleza; pero no faltando la aficion de los españoles, sucedió la plebe á ejercitar su valor matando los toros á pié, cuerpo á cuerpo con la espada, lo cual no es menor atrevimiento, y sin disputa (por lo ménos su perfeccion) es hazaña de este siglo.

(Continuará.)

DEBIL TRIBUTO DE SINCERO ACATAMIENTO

A S. M. LA REINA

D.ª María de las Mercedes de Orleans y Borbon.

LA VIRTUD CORONADA.

Cuando la patria gozosa
himnos entona en loor
de su Monarca y Señor,
porque, acertado, os esposa,
una expresion respetosa
y fiel, de vasallo leal,
quiero hasta el Sólio Real
elevar modestamente,
como parte del "Presente"
ó "Regalo Nacional."

No inmoderada ambicion
de laureles, mi alma inunda:
mi anhelo solo se funda
en la firme conviccion
de que á España vuestra union
dará gloria y bienandanza,
porque ella es grata esperanza
que al ibero pueblo ofrece
Dios, de que el favor le acrece,
pues ángel por Reina alcanza.

Alfonso, que afortunado
trajo la paz bendecida,
que expuso en lides su vida
cual bravo humilde soldado,
rica prueba nos ha dado
con tan feliz eleccion
de que su gran corazon
corresponde á su alto nombre,
hermanando el bien del hombre,
del Monarca y la Nacion.

Vos, Señora, á la hermosura
virginal que nos encanta,
juntais la belleza santa

del alma, prenda segura,
ya en dicha, ya en amargura,
de igual acierto y nobleza;
esplendorosa belleza,
don supremo de otro mundo,
que hace contraste profundo
con nuestra humana flaqueza.

Y como en vos tambien brilla
claro envidiable talento
y sois egregio portento
de virtud que maravilla,
al ceñiros de Castilla
la diadema acrisolada
el Rey benigna mirada
del Eterno le acaricia,
pues deja con faz propicia
á *la virtud coronada.*

Quiera el cielo á entrambos dar
su proteccion bienhechora,
doblando por cada hora
la dicha del régio hogar;
y que España reflejar
pueda la de Reina y Rey,
volviendo, con sábia ley,
á merecer por completo,
la estimacion y el respeto
de su antigua heróica grey.

Y en fin, que al lazo sagrado,
nuncio hoy de tantas venturas,
dén las edades futuras,
bendicion, cual fausto hado,
cual suceso fortunado
digno de eterna memoria;
consignándose en la historia
que amor prisionó en sus redes
juntos á Alfonso y Mercedes,
para la española gloria.

LUIS RUBIO Y SIBELLO.

Cádiz.

LA CUEVA DEL MONGE.

LEYENDA.

VI.
LA CAPILLA.

(CONTINUACION.)

La noche cubre con su negro manto
á la ilustre ciudad, donde el bandido,
anegados sus ojos en el llanto,
con horrible crueldad fué conducido.
El pueblo, que otras veces le esperaba
de júbilo entusiasta todo lleno,
que sus manos y ropas le besaba,
contemplando su rostro dulce, ameno,
Ahóra, de la cólera indignado
su criminal engaño conociendo,
con salvage furor le ha rodeado
su muerte pronta, sin cesar pidiendo.
Cumplida fué su triste profecía
cuando dijo: "que el pueblo, á su fiereza
con entusiasmo horrible pediria
que rodára en sus calles su cabeza."
Su causa nadie en la ciudad defiende,
ni sus labios exhalan queja alguna:
hácia el Dios de bondad sus ojos tiende
y soporta el revés de su fortuna.
Pero en su pecho agítase terrible
tormenta fiera que su vida acorta;
ya su bella ilusion es imposible,
y la afrentosa muerte no le importa.
Perdió su porvenir y su ventura,
del crímen sólo quedará el renombre,
porque su muerte llena de amargura,
tan sólo del ladron marcará el nombre.
. . . .
. . . .

En la lóbrega capilla,
cargado de gruesos hierros
y al lado de religiosos
encuéntrase el prisionero.
Entretanto, la ciudad
duerme en apacible sueño,
esperando la mañana
para ver ahorcar á Pedro.
Cubierto todo de luto
encuéntrase el aposento,
donde un altar se levanta
tan sencillo cuan modesto.
Pedro lleva largas horas
arrodillado en el suelo,
en fervorosa plegaria
sin descanso ni alimento.
—Ya es bastante, pobre amigo,
dice un Ministro del Cielo.
Si grandes fueron tus culpas,
tu dolor es tan inmenso,
que del Dios Eterno en nombre
ya perdonadas las tengo.
Descansa un poco no más,
tóma un pequeño alimento,
para que tengas valor
en el momento supremo.
—No me falta, Padre mio;
yo sabré marchar sereno
al cadalso que me aguarda
y con justicia merezco.
Pero al ver que fueron tantas
mis maldades, mucho temo
que no sea suficiente
esta expiacion que padezco.
—Nada temas, hijo mio;
que el mansísimo Cordero
que por tí murió en la Cruz,

encuéntrase satisfecho.
Ya de la límpida aurora
se vá notando el reflejo
y es necesario recibas
el Augusto Sacramento.
Voy á celebrar la Misa;
todo lo tengo dispuesto,
y en tanto llega la hora
del sacrificio, pensemos
en que repares las fuerzas
que agotó tu sufrimiento.
. . . .
. . . .

Ved el pueblo numeroso
que en gran confusion se agita
y á la plaza presuroso
en tropel se precipita.
Ved el patíbulo horrible,
que cual fantasma imponente,
como iman irresistible
atrae hacia sí la gente.
Son las diez de la mañana
y el pueblo impaciente espera,
cubriendo con rabia insana
toda la infausta carrera.
Y entre tanta algarabía
de gritos é imprecaciones,
el eco triste se oia
que lanzaban los pregones.
De la santa caridad,
la campanilla sonando
para el reo la piedad
iba á los fieles rogando.
Eco triste de un tambor
en una calle resuena,
cual fúnebre anunciador
de la más trágica escena.
La multitud presurosa
más se estrecha y estremece
y de ver á Pedro ansiosa
á sus gritos adormece.
Llega el cortejo fatal;
Pedro marcha resignado,
con esposas maniatado
y en la garganta un dogal.
Aunque corta la carrera,
siempre escucha bondadoso
la exhortacion tan sincéra
que le muestra el religioso.
Sube la funesta escala,
y en el banquillo se sienta,
donde ya su pecho exhala
la esperanza que sustenta.
Su cuello, sin vacilar
presenta luego al verdugo,
que no tarda en colocar
en el mismo el fuerte yugo.
. . . .
. . . .

¿Por qué esa gran confusion?
por qué la gente se agita?
Es que una voz fuerte grita:
—El Rey concede el perdon!
Y esa palabra sonora
que dominaba á la gente,
se repite prontamente
por la turba espectadora.
Un apuesto caballero,
mejor dicho, un noble anciano,
con un cartel en la mano
entra en la plaza ligero.
Monta fogoso alazan,
de blanca espuma cubierto,
dejándole franco puesto
cuantos en la plaza están.
—Suspended la ejecucion,
al llegar al centro dijo:
¡No le mateis! ¡Es mi hijo!
¡Mirad aquí su perdon!
Al pié del cadalso llega,
salta á tierra diligente,
y subiendo prontamente,
al Juez, un pliego le entrega.
Pedro, ya la cuerda al cuello
para lanzarle á la muerte,
en su semblante se advierte
de la esperanza el destello:
fija su vista, aunque inerte
en el anciano arrogante,
y reconoce al instante
al Marqués de Rocafuerte.
Una violenta emocion,
pero del todo distinta,
en su semblante se pinta
que endulza su corazon.
Se alejan sus amarguras
y con gozo indefinible
hace esfuerzo irresistible
por romper sus ligaduras.
Igual emocion se advierte
en el noble mensajero;
mientras tanto, el Juez severo
exprésase de esta suerte:
—Nuestro excelso Soberano
le perdona, segun veo:
queda en libertad el reo!
Y al escucharle el anciano,
sus cuerdas rompe con brio:
poco despues se abrazaban
y estas palabras cruzaban:
—¡Padre del alma!
—¡Hijo mio!

JOSÉ RIVAS PEREZ.

(Concluirá.)

PIROPATÍA.

Quejábase, amargamente,
Con ayes bien doloridos,
cierta vez, há largo tiempo,
en uno de esos casinos
que tanto abundan en Cádiz,
el señor don Juan Carrizo,
potentado lebrijano,
amo de muchos cortijos,
yuntas de bueyes y mulas,
de majuelos y de olivos
y cacique electoral
poderoso en el distrito
del muy renombrado y noble
nebrisense municipio,
y malicioso y grosero
á fuer de buen campesino,
de una engorrosa molestia
que sentia en un oido,
oreja decia el muy ganso,
segun afirman testigos,
causada por una gota
de agua del mar cristalino
que al zambullir, en el baño,
se le habia introducido,
sin poderlo remediar,
en el sitio susodicho;
lo cual le causaba al mísero
un desconsolado ruido,
que hacia que su cabeza
fuera una olla de grillos;
sin que pudieran librarlo
del contratiempo maldito,
de aguantar tal sonsonete
que lo traia rendido,
los oficiosos remedios
caseros, que sus amigos,
á la puja, le habian dado,
para acabar el conflicto
y librar de obturadores
á su interceptado oido.
Entre las muchas personas
que escuchaban los prolijos
lamentos que, sin cesar,
exhalaba el buen Carrizo,
y la ruin explicacion,
que del suceso ridículo,
en rústica y tosca frase
hacia el enfermo mismo,
estaba, diz, un doctor,
no muy guardador del quinto,
que por ser algo pedante
era dado á lo redicho,
y á decir vulgaridades
vestidas de tecnicismos,
que cansado de escucharlo
ó de su mal conmovido,
yo no sé si sériamente
ó por echarla de pillo,
es fama, en esta ciudad,
que de esta forma le dijo:
—"La molestia que le aqueja,
amigo don Juan Carrizo,
el sanarla incontinenti
es á mi ver facilísimo.
Cuando esta noche se acueste,
y en su cama esté metido,
coja un pliego de papel,
cuidando que no esté escrito,
lo enrolla en forma de cono..."
—"¿Cómo dijo usted amigo?"
preguntó nuestro gañan
algo escamado del dicho.
—"En forma de.... cucurucho"
—"Adelante: comprendido."
—"Y se lo introduce usted,
para no dañar el sitio,
suavemente, por la cúspide....
quiero decir, por el pico
ó sea la parte angosta,
cuanto pueda, en el oido,
y despues con una vela,
ó mejor con un cerillo,
quema, usted, la parte ancha
con mucho cuidado y tino,
y...."—"¡Y despues se reza el Credo
y se queda uno dormido!"
largando un furioso taco
lo interrumpió el campesino.

PEDRO IBAÑEZ-PACHECO.

Diciembre 28 de 1877.

EN UN ABANICO.

Si pudiera copiar la pluma mia
De tus ojos, Carlota, la expresion,
Al universo entero asombraria
Mi divina y ardiente inspiracion.

EN OTRO.

Cuando te miro en la tierra
Viviendo nuestro existir,
Dudo si el cielo está *arriba*
O si estará, niña, *aquí*.

P. SAÑUDO AUTRAN.

Madrid: 1877.

ERRATA.—En nuestro anterior número, por error de copia, se puso dos veces el adjetivo *generoso*, en la poesía titulada *Resignacion*. Debe la redondilla leerse así:

Es capitan poderoso
Hernandez y muy temido,
En América tenido
Por valiente y generoso.

CRONICA LOCAL.

Gracias.—La Junta Directiva de la Asociacion de Escritores y Artistas de la Provincia de Cádiz, nos pide y tenemos una particular satisfaccion en complacerla, demos las gracias en su nombre á todos nuestros apreciables colegas que se han servido reproducir el programa del Certámen literario-musical que dicha sociedad ha ofrecido para el 31 de Mayo próximo.

Aviso.—A los Sres. que deseen contribuir con sus trabajos para dicho Certámen en lo respectivo á la parte musical, se les facilitará impresa la letra de las dos composiciones que se piden en el programa del mismo.

Biblioteca del Vaticano.—Estuvo antes parte de ella en el palacio de S. Juan de Letran. Fué fundada por San Hilario, y enriquecida por casi todos los Soberanos Pontífices. Sixto V la colocó en el magnífico edificio que hoy se halla, á cuyo efecto el célebre arquitecto Domingo Fontana dividió en dos partes el gran patio llamado de Belveder.

Es imposible decir las riquezas que contiene esta Biblioteca; pero puede asegurarse que es la primera del mundo, pues reune más de 126.000 volúmenes, entre los cuales pasan de 25.000 los manuscritos, de los cuales hay 3.000 griegos, 18.000 latinos, 790 árabes, 65 persas, 64 turcos, 287 siriacos y hebreos, 13 armenios, 80 coftos, 60 etiopes, 3 indios, 2 iberios y 13 slavos. Los salones de la Biblioteca están pintados al fresco por los pintores más célebres, y merecen ser examinados particularmente. Uno de los salones se denomina de los *Escritores*, otro *Museo Sagrado*, otro de *Los Papizos*, otro de las *Pinturas antiguas*, otro el *Gabinete de los sellos antiguos*, otro *Gabinete de Numismática*.

De las Trichinas y de la Trichinosis.—Acaba de publicarse en Valencia un folleto con este título, su autor el Doctor en Medicina y Ciencias D. Antonio Suarez Rodriguez. La materia de que trata es de mucho interés hoy, por el desarrollo que esta enfermedad ha adquirido en el ganado de cerda. Ya con este motivo, varios de nuestros colegas han llamado la atencion de la autoridad, para que se vigile escrupulosamente el estado de los cerdos que en esta ciudad se expendan, y á tan justísimas é importantes peticiones nos adherimos.

Gran Teatro.—Con gran rapidez se llevan las obras que se practican en este coliseo, con objeto de disponerlo para que los bailes de máscaras que se efectúen en dicho local, no desmerezcan de los que se dán en otras capitales aun de mayor importancia que la nuestra. A ello contribuye muy poderosamente el magnífico decorado de ese mismo local.

Parécenos que el elegante salon que se prepara, ha de ser en estos dias de solaz el centro de reunion de la buena sociedad gaditana, y muy particularmente, de la que acostumbra concurrir durante el año á los demás espectáculos que allí se ofrecen, recompensando de este modo los sacrificios que la Empresa ha hecho, sin omitir ninguno por dar á estos bailes toda la suntuosidad, brillantez y comodidades apetecibles.

Teatro Principal.—Tambien en este bonito Teatro se preparan grandes bailes de máscaras para los próximos dias, y en ellos la concurrencia ha de ser numerosa, atendiendo á lo que desde muchos años acá hemos presenciado. Así, que no será de extrañar que en el presente se aumente aquella, porque sabido se tiene que á medida que es mayor el número de locales para bailes de máscaras, la animacion crece igualmente, y con ella se consigue un lleno en todos los salones. Mucho nos alegraremos que así suceda.

Operas nuevas.—El número de las estrenadas en Italia durante el año 1877, asciende á cuarenta y una divididas en la forma siguiente: cinco operetas, nueve idem bufas y veintisiete idem sérias (dramáticas.)

Observaciones.—De las practicadas en Marsella por algunos ingenieros resulta que, desde la apertura del Canal de Suez, el nivel del mar Mediterráneo ha disminuido cosa de 85 milímetros poco más ó ménos.

Lista.—La de las óperas que se han estrenado en Alemania durante el presente año es la siguiente:

Scholz B. *Der Trompeter*, von Säckingen, WIESBADEN.
Stich José. *Der Geiger zu Gmünd*, ROSTOCK.
Spork conde Rodolfo. *Ein Nixenmährchen*, PRAGA.
Müller Adolfo. *Van Dick*, ROTTERDAM.
Bennewitz W. *Die rose von Woodstock*, MANNHEIM.
Götz Herman. *Francesca da Rimini*, MANNHEIM.
Brüll Ignacio. *Der Landfriede*, VIENA y BERLIN.
Hofmann Enrique. *Armin*, DRESDE y HAMBURGO.
Kretschmer Edmundo. *Heinrich der Löwe*, LEIPSICK.
Genée Ricardo. *Nanon*, VIENA.
Jrendemberg Gugl. *Amor Titus Schwadronikus*, MAGONZA.
Starke Juan. *Die Jremdem*, MANNHEIM.

Músicos y maestros notables.—Han fallecido en el presente año los siguientes:

D. Enrique Petrella, D. Pedro A. Coppola, D. Federico Ricci, D. Vicente Fioravanti, D. Alberto Mazzucato, D. Pedro Romani, D Constantino Dall'Argime, von A. Skoczdopol, D. Cárlos Oudrid y D. P. Abella.

BALTASAR GRACIAN.

FERRO-CARRIL.

SALIDAS DE CADIZ.

Cádiz . . .	s	5 15 m.	9 15 m.	3 45 t.	7 00 n.
S. Fernando .	s	5 41 m.	9 49 m.	4 17 t.	7 34 n.
Pto. Real. .	s	5 58 m.	10 14 m.	4 41 t.	7 59 n.
Pto. Sta. M.ª	s	6 16 m	10 35 m.	5 01 t.	8 20 n.
Jerez . . .	s	6 48 m.	....	5 39 t.	....
Sevilla. . .	ll	9 36 m.	....	8 58n.	....

SALIDAS DE SEVILLA.

Sevilla. . .	s	....	7 35 m.	....	6 16 n.
Jerez . . .	s	7 00 m.	11 10 m.	3 00 t.	9 08 n.
Pto. Sta. M.ª	s	7 31 m.	11 40 m.	3 30 t.	9 34 n.
Pto. Real. .	s	7 49 m.	11 58 m.	3 49 t.	9 49 n.
S. Fernando .	s	8 13 m.	12 22 m.	4 13 t.	10 11 n.
Cádiz . . .	ll	8 42 m.	12 50 m.	4 42 t.	10 30 n.

DIRECTOR: D. EDUARDO GAUTIER Y ARRIAZA.
Imprenta de la *Revista Médica*, Ceballos (antes Bomba), n.º 1.

AÑO IV. CÁDIZ, FEBRERO DE 1878. NÚM. 1.°



LA VERDAD.

REVISTA

DE INTERESES MATERIALES Y ADMINISTRATIVOS,

DE CIENCIAS, ARTES Y LITERATURA.

SUPLEMENTO: GRÁTIS Á LOS SUSCRITORES.

DIRECCION Y ADMINISTRACION, ZARAGOZA, "ÁNTES TENIENTE," 15.--HORAS DE DESPACHO, DE 10 DE LA MAÑANA Á 3 DE LA TARDE.

Ante un suceso grave en el campo literario ocurrido en Cádiz y hecho patente por un entendido articulista en *La Palma*, no podíamos callar sin decir nuestra opinion, con toda la severidad que el asunto merece.

Una persona que ha publicado trabajos notables en el género crítico, nos envía el siguiente artículo, donde en estilo festivo y con todo el vigor de una imaginacion meridional y con la gracia de la tierra juzga este hecho tan inaudito del modo que verán nuestros lectores.

En el deseo de que este trabajo tenga todo el atractivo de la oportunidad, lo publicamos por suplemento, dando de esta manera á nuestros constantes suscritores una prueba más de nuestra deferencia y nuestro anhelo de complacerlos. El artículo que se nos ha dirigido es como sigue:

TIENEN OJOS Y NO VEN.

El Domingo último hablábamos tres amigos á boca de noche acerca del certámen verificado bajo los auspicios de la Excma. Diputacion Provincial y el Excmo. Ayuntamiento de esta culta ciudad.

Aunque nadie habia asistido á la reparticion de los premios, quien elogiaba lo feliz del pensamiento, quien enaltecia la oportunidad de los asuntos y quien el fallo atinado é imparcialísimo de los Sres. Jurados.

Tambien hablábamos de que uno de ellos no hacia por ahora cosa de más provecho que escribir sobre el espiritismo; y de una en otra idea vinimos á dar en la endiablada de probar con un palanganero si acudian ó no los espíritus á responder á cuanto nos viniera á la mente preguntarles. Y dicho y hecho, por lo literario del certámen se nos antojó evocar el espíritu de D. Alberto Lista, el cual despues de las preguntas de ordenanza y de frases de mutua cortesía, como corresponde á personas bien criadas, y conociéndonos como nos conoció por antiguos amigos y discípulos suyos nos dijo con aflautada voz:

—Ya sé para qué me llamais. Estoy de enhorabuena. Ya empieza á hacérseme justicia. Mi reputacion va adelantando poquito á poco.

—Y por qué dice V. eso, queridísimo Maestro?

—No lo sabeis? Un D. Ildefonso Dastis, vecino de Jerez de la Frontera, ha enviado como suyo propio, el epitalamio que escribí á las bodas de Fernando VII y de María Cristina, y para remachar más y más el clavo, agregó dos octavas de D. Juan Bautista de Arriaza, mi antiguo amigo, tomándose la libertad de poner donde yo decía *Fernando* Alfonso, y donde escribí *Cristina* Mercedes.

—Hombre, qué me cuenta V.? Por supuesto que el Jurado, tratándose de dos autores tan conocidos de este siglo, al punto olería el gatuperio y desecharía la tal composicion *mixti fori*.

—Nada de eso, prosiguió el espíritu de Lista. Ha tomado la cosa por lo serio; no dió el tufo en la nariz á esos Señores: seguramente no han tenido en la mano mis escritos, porque al punto hubieran caido en la cuenta que verso tras verso las octavas son mias y muy mias y publicadas á la faz del mundo, así como son de Arriaza y muy de Arriaza las dos últimas.

—Seguramente el Jurado, compuesto de poetas entendidos, habrá adjudicado el premio á esas octavas que era una lira de plata; dijo á esto uno de los circunstantes al palanganero.

—No señor; en esa nos hubiéramos visto Arriaza y yo. En Cádiz, donde él vivió tantos años; en Cádiz, donde tantos viví y á tantos jóvenes eduqué, no fuimos conocidos ni estimados sino en minorísima escala. El premio del epitalamio se ha concedido graciosamente á un jóven estudiante de Medicina y á la obra de los dos se ha considerado digna del *accesit*, es decir, gozamos del honor de que se declare por la sabiduría del Jurado que nuestra obra se acerca en mérito a la del jóven consabido, se acerca y no más y basta.

—Pero eso es posible? dije yo.

—Sí, señor, continuó Lista, y posibilísimo, aunque inverosímil. Pero yo soy y siempre he sido modesto, y por eso al dar la noticia al bueno de Arriaza, le signifiqué que ya podíamos alegrarnos, porque España cuenta con muchachos que escriben mejor que nosotros escribíamos, y aunque en Cádiz se han olvidado de nosotros, vamos la cosa no está tan mal. Hay siquiera Jurados que dicen al leer nuestros escritos: «Pues, señores, el autor de estas octavas, promete, promete. Es preciso alentar al talento. Al fin y al postre, estas octavas tienen algunas cosillas

regulares. ¡Pobrecillo! Pobrecillo! el autor. Un poco de magnanimidad y tolerancia. A ella. Demósle el *accésit.*» Esto, como se vé, es de agradecer y yo lo agradezco si no con todo el corazon, porque ese se deshizo en la tierra, al ménos con el alma.

Así el espíritu de Lista se expresó y francamente lo digo, eso nos dejó consternados por el momento, hasta que el más audaz de nosotros preguntó al palanganero:

—Pero, ¿cómo es posible que esos Señores no hayan dicho algo de esto?

—Pues nada dijeron: al contrario con tono muy meloso á veces y muy ahuecado á otras, se leyeron mis octavas con la coleta de Arriaza, no sin haber evocado en plena Sala Consistorial al autor de los versos para que se presentase á leerlos si gustaba. Al tal Dastis remordió la conciencia el gatuperio y no se atrevió á presentarse, no digo á leer, los versos que salieron de mi cacúmen y del de Arriaza, pero ni á pedir el accesit, si ese accesit era algo que lo mereciera. Cual no hubiera sido el asombro de la concurrencia si al requirimiento nos hubiéramos presentado yo y Arriaza? Hasta Patrocinio Biedma se hubiera horrorizado exclamando: *¡Apartad, pálidas sombras!*

¿Qué quieres, Lista, de mí,
tan carcomido y tan yerto?
¿Y tú, Juanito Arriaza,
tan tétrico y macilento?
Yo á tus obras no dí accesit:
yo no te he negado el premio,
no fuí yo quien no conozco
vuestros afamados versos.
Dejadme, no me aflijais,
idos de aquí, luego, luego,
no hay premio para vosotros;
el premio es para Parreño.

Por el amor que siempre hemos tenido á Cádiz, acudimos al inocente conjuro del señor Secretario del Jurado. Quisimos evitar el conflicto á la concurrencia y sobre todo, que hubiese cabezas y piernas rotas y que el Sr. Juez de primera instancia tuviese que formar proceso y exigir á varios la responsabilidad por imprudencia ó ignorancia temerarias.

Mas queria decir, pero para conferencia espiritual sobra con lo dicho. Oigo que me llama Arriaza que en la vida solia tener malas pulgas y era de aquellos hombres que decian que se necesitaba apurar el pulgon á la viña. Me voy, me voy, no sea que venga aquí, tome parte en el asunto y diga más de lo que es menester. Ahora bien, quédense Vdes. con Dios y hasta otra noche. Por lo demás, la cosa no tiene gravedad alguna. A los Jurados, concejales y diputados no ha dado la ley electoral capacidad en materias literarias. Ningun artículo les faculta á ello. Los Jurados artistas, entenderán de artes y no de letras y los que no sean ni presuman de literatos de profesion tampoco tienen responsabilidad en el hecho. Los que se dedican á cultivar el ameno campo de la literatura para que no sea un erial, merecen alguna disculpa. Si no han conocido mis versos ni los de Arriaza, es porque no quieren nada con nosotros. Leen lo que quieren y se acuerdan de lo que se acuerdan, y sobre todo, ¿quién pone pnertas al campo, y por donde un literato está obligado á conocer la literatura de su pais, y un jurado á conocer todo lo que en su patria se ha escrito en la materia? Pues no faltaba más! Aparte de todo, como ninguno lo ha hecho á mal hacer, sino con la mayor candidez del mundo, como el premio se lo ha llevado el Sr. Parreño, nadie hay perjudicado, sino ó el Sr. Dastis, si queria cargar con la lira ó el laud de plata, dado el caso imposible de que nuestras octavas se hubieran premiado, ó el Excelentísimo Ayuntamiento que se hubiera quedado con ella en el supuesto de que tal Sr. no exista, sino que todo sea obra de algun tumbon que ha querido solazarse á costa de muertos y de vivos. Con que buenas y santas noches.»

Aquí hizo punto el espíritu de Lista y por más conjuros que se hicieron al palanganero, no quiso hablar ni pablar más.

Conferido el asunto con hombres de ciencia y conciencia, convinieron todos en que es bueno que esto se publique en Cádiz, porque en Cádiz es donde se ha cometido el delito de desconocimiento de las obras de Lista y Arriaza, aquí en defensa de la verdad, se haga constar el caso tal como ya un prójimo, *D. José Sanchez*, lo ha dicho en *La Palma* con todo aticismo.

Es un paso en defensa de la cultura de este pueblo: una protesta y nada más. No por estar escrita en estilo festivo pierde sn importancia. Hay ocasiones en que hay que decir la verdad riendo y esta es una de ellas.

Hablando de otra cosa y valga por lo que valga, allá va esta noticia que si no viene á pelo vendrá á lo que venga. Cuando estuvieron con el Embajador marroquí algunos morazos: cuéntase que uno de estos oyó á cierto ciudadano del muelle que decia á sus amigos, unos *pimpis* como él, hablando con el respeto debido: «Yo creí que estos moros venían con bordados de oro, como salen en las comedias; ¡valiente *camelo!*» Al escuchar esta última palabra, es fama que uno de los mahometanos, dijo al intérprete en su lengua marroquí: «Loado sea Alá y la bendicion suya caiga sobre los que proceden con rectitud. Hasta un infeliz del pueblo conserva aquí nuestro lenguaje arábigo. un *camelo*: *camel* en árabe es *camello*. Dar un *camello*, animal qne tanto queremos y quieren los que habitan en el desierto, es dar un bien inmenso. Por ironía al que nada nos dá decimos: «*Ese nos ha dado un camello, un camel*. Los andaluces dicen *camelo*. Grande es Dios y bendito su profeta que así esparció nuestra lengua por el universo.»

Hagamos pausa final aquí. Nos hemos ido más allá de lo que pensamos. Quien habia de imaginar que empezando en un certámen acabaríamos con el orígen de la palabra *camelo*. Cosas de las debilidades humanas.

Jacinto FLORES ESTRADA.

Cádiz, Febrero 27 de 1878.

Imprenta de la Biblioteca Nacional Económica,
Enrique de las Marinas, 5.

AÑO IV. CADIZ. NÚM. 99.

PRECIOS DE SUSCRICION.
En Cádiz, llevado á domicilio, por un mes . . . . . 5 rs.
Número suelto . . 3 „

LA VERDAD.

PRECIOS DE SUSCRICION.
En provincias y en toda España, un mes. . . . . 6 rs
Número suelto . . 3 „

REVISTA
DE INTERESES MATERIALES Y ADMINISTRATIVOS, DE CIENCIAS Y ARTES
SE PUBLICA TRES VECES AL MES.

Direccion y Administracion.
Zaragoza, núm. 15, bajo.

DIRECTOR:
D. EDUARDO GAUTIER Y ARRIAZA.

Horas de despacho.
De tres á cuatro de la tarde.

1879.

LA VERDAD entra en el cuarto año de su publicacion. En la esfera de su modesta vida cree haber cumplido una parte notable de la mision que se propusieron, al comenzar sus trabajos, los que secundaron este pensamiento.

Por su iniciativa repetida, se creó en Cádiz una Academia de Ciencias y Letras.

Por su iniciativa y accion eficacísima, se creó la Sociedad de Escritores y Artistas, que con actos de valía ha demostrado su vitalidad y que ha abierto el certámen literario y artístico de más importancia que hasta ahora ha tenido lugar en Cádiz, certámen á que la prensa de la corte y de las provincias ha dado todo el acogimiento que merece por lo simpático y grandioso de unos asuntos, y por lo memorable de otros.

Aparte de esto, bajo los auspicios de LA VERDAD, se han celebrado tres Veladas literarias y artísticas, de que han disfrutado en primer término los suscritores, una el 23 de Abril de 1876, otra en 13 de Junio de 1877 y otra en 12 de Enero de 1878, donde se han leido bellísimas obras y trabajos literarios de gran importancia.

Ha regalado sin compromiso prévio al final del año 76 una obrita en verso del Sr. D. Nicolás Diaz de Benjumea, nuestro distinguido colaborador: y al final del año 77 una apreciabilísima de la célebre escritora Fernan Caballero, titulada *El Alcázar de Sevilla*.

Más de uno de los trabajos publicados en LA VERDAD se han coleccionado en tomo aparte, formando obras que han llamado la atencion en la corte entre ellas los preciosos *Cuentos gaditanos* del Ilmo. Sr. D. Pedro Ibañez-Pacheco.

La lista de nuestros colaboradores, revela que hemos sabido despertar los ánimos de muchas personas que cultivaban las letras sin dar publicidad á sus escritos; pero que con este palenque abierto á la inteligencia, facilitan sus obras para comun estímulo y para el aprecio de los aficionados.

Nuestros propósitos en este cuarto año de la publicacion, aun son más extensos que en los anteriores. Nada concretamente ofrecemos, sino que nuestro ánimo sigue en el deseo de fomentar las letras y las artes, prometiéndonos que con el favor del público proseguiremos en nuestra empresa, dando mayores medios á los que las cultivan para hacer noble ostentacion del talento y contribuir á mantener en la localidad con obras de verdadero mérito el nombre de culta que tan merecidamente tiene.

LA DIRECCION.

5 Enero 1879.

NOTICIA Y ELOGIO
DE LAS
GADITANAS QUE HAN HONRADO A ESPAÑA
CON SUS ESCRITOS. (*)

> Considerado sea
> respetado y tenido
> por templo de las Musas
> de la paz por asilo.
> *Maria Gertrudis Hore.*

No es una empresa tan dificultosa como á primera vista parece, la de reunir en un animado cuadro las noticias que existen de mugeres gaditanas que han honrado las letras españolas, porque hay algunos elementos dispersos de importancia que pueden dar pié para una disquisicion, si no enteramente digna del objeto, al ménos lo más satisfactoria posible y que ponga en camino para hacer luz en esta cuestion de suyo aventurada, pero de resultados gloriosos para esta ciudad tan culta.

(*) Esta obrita, que se halla en prensa, obtuvo el premio de medalla de oro en el certámen convocado por la Asociacion de Escritores y Artistas de la provincia, premio que costearon los Excmos. Sres. Diputados á Córtes por Cádiz D. Eduardo J. Genovés y D. José Moreno de Mora.

La Direccion de esta Revista debe á la extremada galantería de dichos Sres. el empezar hoy su publicacion en las columnas de esta Revista, que continuará en los números sucesivos.

A las literatas gaditanas puede aplicarse y con razon sobradísima, lo que un celebrado escritor contemporáneo dijo de las escritoras en España. (1)

"Nunca acabaríamos si intentáramos mencionar la innumerable série de escritoras místicas que desde la soledad de sus cláustros siguieron las huellas de Santa Teresa de Jesús, y que refugiándose como ésta en el asilo de la religion, abrieron á su sexo fácil y ancha senda para cultivar las ciencias y las letras en todas sus ramificaciones. El ejemplo de estas animó á otras muchas que vivieron y murieron en el siglo, pero que sin embargo dominadas por la influencia de su tiempo se consagraron especialmente á las ciencias sagradas y á la literatura mística con preferencia á las letras profanas. La literatura femenil, si así es lícito llamarla, no se secularizó sino al mismo tiempo y por los mismos grados que sucedió respecto á los hombres. El teatro abrió para el pueblo el templo de las musas, y la poesía se democratizó, digámoslo así, desde que las masas fueron espectadoras y jueces. Entonces se formuló verdaderamente aquella literatura cuyo gérmen estaba ingénito en nuestros romances y libros de caballería, es decir, una literatura producto del misticismo, del honor y de la galantería que son los elementos constitutivos de nuestra república literaria; y entonces por consiguiente estos elementos tan análogos al talento femenil, produjeron aquella multitud de discretas y eruditas que sirvieron de tipo á nuestros novelistas y dramáticos."

Tomando este punto de partida tan juicioso, vamos á examinar cuáles son los datos más seguros para saber cuáles son las ilustres damas que han cultivado la literatura llevando el timbre de hijas de la perla del Océano.

Cambiazo, en sus incompletas memorias que tanto dejan que desear, ha dado alguna idea de ciertas y ciertas de ellas: el acreditado escritor de Cádiz Excmo. Sr. Don Adolfo de Castro, en su obra tan notable, ha mencionado algunas de las principales escritoras gaditanas; y en el Ateneo y en *La Moda Elegante*, ha dado noticias muy curiosas de otras; y últimamente el elegante escritor Don Antonio María Segovia (*el Estudiante*) en el libro de las *Mugeres Españolas*, capítulo de las gaditanas, con datos que confiesa que le fueron facilitados por aquel sabio erudito, ha ofrecido á los amantes de esta ciudad un motivo más de entusiasmo por su patria en las personas de sus mugeres distinguidas.

Con tan expertos guias no será extraño que me haya atrevido á pintar en un ramillete todas las flores de poesía y de abnegacion que se atesoran en las memorias de Cádiz.

Sea la primera *D.ª María de Arroyo*, monja que fué del convento de Santa María de Cádiz, á principios del siglo diez y siete, la cual era gran música y cantora y cultivaba la poesía. (2) Era defectuosa de un pié, por lo que cojeaba. A los principios de estar en el convento, vestia más profanamente de lo que debiera, y gozaba dentro de la clausura de las libertades de conversacion y galanteos por el libratorio. Convertida por los religiosos de la Merced que entonces se instalaron en Cádiz, comenzó segun relacion contemporánea, una vida de un ángel; mudó de trage y de tocado trayendo un hábito muy grosero, una toca de lino por la frente y calzado de sandalias de cáñamo, y de este modo perseveró hasta la muerte. Añade esa relacion misma, que de la música se aprovechaba para más encenderse en el amor divino, porque siempre que le tocaba cantar, procuraba fuese cosa que le moviese á él. Veinte años vivió santamente y cuando se trataba de fundar descalzas de la Concepcion pensaron en que fuese la Superiora, lo que no pudo realizarse por su fallecimiento.

Como una muestra de su númen poético dentro de las condiciones de su estado religioso, citaré aquí algunos de los versos que se le atribuyen y que corren impresos en hoja suelta, dedicados á la pintura de Ntra. Sra. de los Remedios que se halla en el altar mayor de la capilla conocida por de los Blancos en esta ciudad.

El estribillo es así:

Hallar el bien que ha perdido
En vos el mundo confia:
Socorre á aquel que te invoca
De los REMEDIOS MARIA.

Vos, Señora, sois por quien
Dios el mundo redimió,
Y por quien á todos dió
Con remedio el mayor bien;
Vos por esto sois tambien
El consuelo y gloria mia.
Socorre, &c.

Sólo Dios con su poder
Madre tal pudo criar,
Porque quiso en vos obrar
Todo cuanto pudo hacer.
Mejor no te pudo haber
Porque igual nunca la habria.
Socorre, &c.

Muchas veces fenecido
Hubiera el mundo, si vos
Intercediendo con Dios
No lo hubiérais sostenido;
Sin vos jamás ha podido
Conservarse un solo dia.
Socorre, &c.

Sois la columna de fuego
Que al hombre al cielo encamina,
Y la antorcha peregrina
Que alumbrais al mundo ciego,
Vuestra fé destruya luego
Todo error, toda heregía.
Socorre, &c.

Por la gracia sois, Señora,
Candor de la eterna luz,
De Jesucristo y su cruz
Divina cooperadora;
Vos anunciais como aurora
La más completa alegría.
Socorre, &c.

Del divino Salomon
Sois el trono, sois el templo
De la gracia, y te contemplo
Sagrario y adoracion:
Tu divino corazon
Al justo la gracia amplía.
Socorre, &c.

(1) D. Gabino Tejado, en la Revista literaria del *Siglo*, el año 1848.
(2) Segovia, con notas de Castro.

Estos versos son muy sencillos, son muy tiernos y se conoce que D.ª María de Arroyo se habia inspirado en las poesías de Santa Teresa de Jesús, de Sor María de la Antigua y de otras escritoras ascéticas, no habiendo llegado á contaminarse con el gongorismo tan floreciente en su época. Yo creo que bastan á dar una idea aproximada del mérito de esta muger.

El siglo diez y ocho fué más fecundo en mugeres dedicadas al cultivo de la literatura en nuestra patria. El primer periódico-revista que con carácter filosófico vió la luz pública en España, fué el que se tituló *La Pensadora Gaditana.*

No se sabe quién era la que de esta manera ocultó su nombre, pues aunque hay quien dice que el que redactaba esta revista era un hombre, no parece posible esto por una razon muy lógica. En aquel tiempo para publicar un periódico se necesitaba un privilegio y todo pasaba por la prévia censura. ¿Cómo habria de suceder que la Autoridad del Gobierno cooperara al engaño de decir que una muger era la que escribia un periódico siendo un hombre? Patente esta verdad, con la consideracion de semejante raciocinio, la Revista *La Pensadora Gaditana,* alcanzó gran aceptacion dentro y fuera de Cádiz por su novedad y por la soltura de su estilo y porque dilucidó cuestiones filosóficas con ciertas formas agradables, cosa á que no se estaba acostumbrado en nuestro pais.

Esta misma autora escribió unos versos el año de mil setecientos noventa y dos con el título de "*Verdades y Mentiras,*" sobre la actual revolucion francesa.

No se distinguen por la inspiracion seguramente y son muy inferiores á la prosa que ella componia.

Véase el proemio:

Los franceses rebelados
Han dado al mundo que hablar
Y no es posible callar
Viéndolos tan desalmados.
Contra Dios y el Rey armados
Dirigen todas sus iras;
Mas yo diré, pues sus miras
Conozco y sus falsedades,
Mentiras que son verdades,
Verdades que son mentiras.

Como muestra del giro de la composicion, insertaré aquí dos estrofas.

Que su Rey es un traidor
A la patria y que por esto
Del real trono le han depuesto
Pero con mucho dolor;
Que le tienen fiel amor
Y que le pongan sin ira,
Es mentira.

Que estas mismas falsedades
Digeron de Luis primero,
Y con un tósigo fiero
Cubrieron sus deslealtades,
Y que las mismas maldades
Comete hoy su iniquidad,
Es verdad.

Aunque en realidad no son notables por su mérito estos versos, tienen sí el del espíritu previsor de la autora, pues así vino á pronosticar el triunfo de los aliados en definitiva y la entrada en Paris.

Que la Francia ha de batir
El ejército aliado
Y este ha de verse obligado
A retirarse ó morir;
Que la Europa ha de sentir
Los efectos de su ira,
Es mentira.

Que los aliados marciales
A la Francia destruirán
Y *que en Paris entrarán*
Matando los desleales:
Que quedará en los anales
Notada la iniquidad,
Es verdad.

En este mismo siglo diez y ocho existió otra gaditana poetisa á quien celebró y ha hecho famosa el Maestro Fray Diego Gonzalez, en sus deliciosos versos. Quién no conoce aquella invectiva de *El murciélago alevoso.*

Estaba *Mirta* bella
Una noche formando en su aposento
Con *gracioso talento*
Una tierna cancion, y porque en ella
Satisfacer á Delia meditaba,
Que de su fé dudaba,
Con vehemente pasion le encarecía
El fuego que en su *casto pecho* ardía.

Hay que confesar que este nombre de *Mirta* ha sido objeto de las inspiraciones más delicadas del Maestro Fray Diego Gonzalez.

¿Quién era esta Señora? Un erudito gaditano ha dicho que los amores cantados por el poeta, segun se desprende de todos esos afamados versos, fueron puramente platónicos, á semejanza de los de Fernando de Herrera á su Luz ó á Heliodora.

Tambien ha observado el ya citado sagaz crítico, que Mirta se debió llamar María, á lo que se deduce de la siguiente cancion que al Guadalete escribió el Maestro Gonzalez:

Y el asalto logrado
De Guadalete al mar como es debido
El caudal recibido
Pues con tal condicion le fué entregado.
Mis lágrimas irán más adelante
A pagar á un amante
Feudo á seno mejor que las reciba
Que algo tiene de *Mar* quien las motiva.

Tenia de *Mar* el llamarse María. En sus versos escritos con el epígrafe de *Cádiz transformado y dichas soñadas del pastor Delio,* dice Fray Diego Gonzalez lo siguiente:

Soñé que transformado
Cádiz en Mirta bella, así me habla:
¿Conque presto del Tajo á la ribera
Trasladas tu ganado?
Triste la que nació mísera esclava,
Cierto puedes estar que *si pudiera*
Con gusto te siguiera
Hasta dejar los abundosos mares
Por la triste escasez del Manzanares;
Pero *el alma que es libre* irá contigo.

De estas expresiones se ha querido inferir que Mirta era casada.

El mismo distinguido erudito vaciló si por todas estas circunstancias podrian recaer sospechas en que esta *Mirta* ó *María,* fué una poetisa gaditana de quien á continuacion voy á tratar.

El autor del *Nomenclator de las calles de Cádiz* (1), trabajo sumamente curioso, dice que el nombre de aquella amable y discreta gaditana era el de D.ª María del Cármen Gonzalez de Llorente, la cual, segun tradiciones que ha podido recoger, vestíase en hábito de beata y tenia gran crédito por su modestia y por sus virtudes.

ENRIQUE ROMERO Y FERNANDEZ.

AÑO NUEVO VIDA NUEVA.

Así piensan los míseros humanos.

Todos dejan para el año entrante sus arreglos ó desarreglos, sus ilusiones ó realidades.

Lo que ménos les preocupa es que sea Diana, ni Mercurio quien presida al venidero.

¡Bah, dejemos nuestros propósitos y esperanzas para el año que sigue!

Tal dice quien suda que suda y trabaja, y su trabajo desprecian, no produciéndole con que cubrir sus necesidades;

Quien en una vida disipada malgasta la herencia de sus mayores, y por recompensa obtiene matar el cuerpo y el alma;

Quien pasa la mitad del año durmiendo, placer el más inocente, con permiso sea dicho de la loca de la casa.

Quien gasta más que gana, cosa bien comun en estos benditos tiempos, en que el crédito es harto negativo;

Quien siente cosquillas por algun pecado sucio, y para adelante promete enmendarse y nueva vida;

Quien armado de linterna, cual Diógenes busca que busca, y ni por asomo halla un amigo verdadero;

Quien sándio se arrepiente de haber tenido administradores, y para su vejez intenta hacer algunos ahorros;

Quien ávido de ilusiones, hubo de soñar despierto, y al fin se convence ser su castillo de naipes;

Quien echa planes é idea proyectos, sin contar con la huéspeda, ni consultar al péndulo;

Quien asaz temerario, se juzga vivir dos mil años, y monton tras monton vá acumulando impávido;

Quien juega y más juega á la lotería, con la esperanza propinqua de alcanzar el premio GORDO.

Todos estos y otros mil que ahora no recordamos, repiten el epígrafe; y quien diga que nó, el primero.

Chistoso es dejar siempre para el año que entra los planes, los proyectos, las enmiendas, las economías, y pasar un año y otro año, y aplazarlo indefinidamente, hasta sorprendernos la hora fatal, sin haber logrado nuestro ideal.

Ceguedad humana que nos prueba palpablemente la existencia de otra vida, donde cesarán tantas angustias, miserias, anhelos é ilusiones.

¿Qué fuera del hombre si no hubiera ese escitante que cerrando sus ojos á la evidencia, le mueve á vivir, sin reparar que la espada de Damocles pende de un hilo sobre su cabeza?

(1) D. Manuel de la Escalera.

¿Qué fuera del hombre si supiera que cuando más feliz se juzgue habrá de dar cuenta de lo mal que hubo empleado el tiempo de su vida?

¿A qué esas envidias, rencores, ambiciones y maldades que le envenenan, y tornan su existencia en un cruel infierno, sin reflexionar que su soberbia y orgullo no es más que un vil polvo, una sombra, una nada?

La Estadística nos dice cuántos nacen y cuántos mueren por minuto, por segundo, y en ese minuto, ese segundo, tal vez seamos uno de los agraciados con la terrible condena que pesa sobre la humanidad.

Bien sabemos que á muchos parecerán nuestras palabras propias de un sermon, ó por lo ménos agenas de este lugar; pero sentimientos harto nobles nos conducen á arrostrar hasta la impopularidad.

Mucho mejor fuera, en vez de propósitos luego fallidos ó esperanzas locas, hacer un exámen anual de los bienes reportados, de los beneficios hechos, de las acciones meritorias del finado, y año por año tratar de aumentar los títulos de nuestra nobleza, año por año acumular merecimientos para cuando llegue el momento de prueba.

El hombre tiene el deber de aspirar á la perfeccion posible, y debiera dar por inútil el tiempo pasado cuando en él no haya algo que pueda hacerle estar satisfecho de sí mismo.

En buen hora que aspire á su mejora material, pero más importante aún es atesorar conocimientos y buenas acciones.

La mayoría de los hombres, si echaran una mirada retrospectiva al año que concluyó encontrarian indudablemente muchos actos de los que pudieran sonrojarse: á evitar ese sonrojo debieran tender en el año que principia.

¿Qué otra cosa enseña la esperiencia, sino por el pasado regular el presente y el porvenir?

Y léjos de ser así, tal ofuscan las pasiones, que nos parece al viejo volverse niño, y vemos á la de plateados cabellos contemplar con gusto las muñecas y los entretenimientos de la infancia.

¡Pequeñeces de la vida!

. . . .

Hemos dicho que poco importa al hombre sea Marte ó Mercurio quien lleve la batuta; pero el último de dichos encopetados Dioses es hoy por hoy un mejor presagio. Por fin cedió su presidencia el feroz Marte; sin embargo, ya conocemos á Mercurio, y no es á fé de absoluta confianza.

¡Terrible es que los hombres lleven aún su humanitarismo hasta el estremo de engullirse los unos á los otros!

Pero el fin es plausible ¡eso sí!

Hay quien no sabe gobernar su casa y tiene la abnegacion de querer gobernar la del vecino; y si acaso éste no se deja, infiérnale la vecindad.

Y ménos mal si la tempestad está lejos: lo peor será si el trueno retumba mañana sobre nuestra cabeza; pues que sucede con las guerras lo propio que con los bostezos.

Mientras que ese azote destruya los pueblos y naciones, débese desconfiar del hombre.

Año nuevo vida nueva.

Tiempo es á propósito para que cesen esas luchas crueles que tantas víctimas ocasionan.

Se proclama y vocifera que tal guerra produjo tales y cuales bienes y que tal otra fué orígen de tales y cuales beneficios.

Será: reconocemos nuestra ignorancia; pero á la altura en que afortunadamente nos hallamos, ¿no hay medios más equitativos de dirimir las contiendas entre nacion y nacion?

El duelo ya condenado por la razon humana, ¿no tiene nada que ver con los pueblos é imperios? Se prohibe que dos individuos se batan en franca lid, y no obstante, ¿á ciencia y paciencia de los pueblos civilizados se dejan esterminar miles y miles de hombres?

¿Es que de estas luchas surja algun acontecimiento notabilísimo que termine la época de *transicion* en que nos hallamos?

¡Fuerza contra fuerza; despotismo contra despotismo; intolerancia contra intolerancia; barbarie contra barbarie!!!

¿Quién aventurará los resultados?

¿Quién será suficiente habilidoso para desenredar los hilos de la madeja?

¿Quién tendrá la perspicacia de deducir el desenlace de la tragedia, poco há terminado uno de sus actos?

En verdad que la tragedia cuenta ya varios actos: estamos ahora en el enredo.

¿Del *enredo trágico* surgirán complicaciones hasta llegar á la catástrofe?

¿Y esta será simple ó compuesta, justa ó injusta, de buenos ó malos resultados?

El tiempo dirá.

Confiemos en que Aquel que con leyes inmutables rige á la naturaleza; Aquel por quien giran los mundos sin que jamás haya un cataclismo; Aquel que es el Autor, la Providencia, Ordenador y Regulador de todo lo creado, sacará incólume á la Humanidad de todos los males para su mayor bien.

Y concluyamos con el juicio del año de todos los astrónomos: *Dios sobre todo.*

Lo mejor para no errar es no decir nada.

FRANCISCO RODRIGUEZ BLANCO.

Cádiz: Enero 1879.

NOTICIA LITERARIA.

El Ilmo. Ayuntamiento de Sanlúcar de Barrameda, tiene acordado imprimir á sus expensas la primera edicion de la obra "Juicio del suceso ocurrido en las aguas de Sanlúcar de Barrameda, entre D. Pedro I de Castilla y el Almirante aragonés," su autor D. Salvador Sanpere y Miquel, asunto que fué propuesto por la Asociacion de Escritores y Artistas de esta provincia, en el certámen literario y artístico convocado por esta Sociedad y premiado con una lindísima escribanía de plata, que donó con este objeto la citada Corporacion municipal.

En la Memoria publicada por el Jurado que calificó las obras presentadas, dice de esta, que merece toda estima por ser un trabajo de mucho mérito por las noticias que contiene, y por el buen criterio que en ella predomina y que seguramente corresponde al deseo que dictó la convocatoria, que es el de dar toda la importancia histórica que tuvo el suceso ocurrido en Sanlúcar, juzgándolo en todos sus accidentes y consecuencias.

Apreciado así este trabajo por personas tan competentes, sólo añadiremos que además de los quince documentos inéditos tomados de los archivos de la Corona de Aragon que acompañan á dicha obra, el autor vá á enriquecerla, segun nos dice, con el hallazgo de otros documentos curiosísimos sobre los resultados del lance y sobre la actitud de los Coroneles, que justifican plenamente á D. Pedro de Castilla, pues demuestran la traicion y engaño con que les servian los primeros.

De gran interés es para la historia patria y mucho gana en ello con la publicacion de este libro, que se deberá á la ilustracion de los Sres. que componen el Municipio de Sanlúcar de Barrameda y muy especialmente al celo de su Alcalde accidental Sr. D. Manuel M.ª Vila, que sabe inspirarse siempre en el sentimiento patrio para proponer todo aquello que contribuya á realzar y enaltecer el buen nombre y fama de la bella ciudad que le mira como hijo predilecto.

Reciban, pues, nuestra más cumplida enhorabuena ese Sr. Alcalde y esos Sres. Concejales, cuya conducta bien pudiera servir de modelo á otros que no ocultan su antipatía á todo lo que signifique patrocinio á las letras y las artes, prodigando sólo sus recursos á objetos poco plausibles, sin atender á las severas y justísimas censuras de sus administrados; recíbala la modesta Asociacion de Escritores y Artistas de la provincia que así estimula al trabajo procurándole la recompensa, y recíbala tambien el autor, nuestro muy apreciable amigo, por sus triunfos literarios.

E. GAUTIER Y ARRIAZA.

Cádiz: Enero 1879.

A SUS OJOS.

Paraninfos de amor, faros del cielo
Cuya luz esmaltada en mil colores,
Anuncia á mi existencia los albores
De eterna dicha y bienhechor consuelo:

Desque á veros llegué, vivir anhelo
Sólo por admirar vuestros fulgores,
E indomable ansiedad, rudos dolores,
La paz del alma tornan en desvelo....

No, pues, á la ferviente idolatría
De quien, con ciego afan, ébrio os adora,
Mostreis más tiempo indiferencia fria;

Que es sin vosotros muerte cada hora
Para este corazon, y el claro dia
Noche de lobreguez aterradora.

LUIS RUBIO Y SIBELLO.

Cádiz: Enero 1879.

SIMILIA SIMILIBUS.

Para curarse unos vértigos,
que auguraban cronicismos,
por efecto de una plétora
en su sistema sanguíneo,
segun opinion unánime
y parecer peritísimo
de algunas ancianas célibes
atacadas de histerismo,
diz que acudió cierta prójima
al recurso eficacísimo
de pedirle á un homeópata
algun probado específico
para desterrar las máculas
de aquel mal peligrosísimo.
Dióle el doctor varios glóbulos
de ese poderoso antídoto
que con el nombre de *acónito*
hoy es de todos notísimo,
la curacion prometiéndole
de aquellos achaques pícaros.
Tomó la dama tal pócima,
al tenor rigorosísimo
de la prescripcion dietética
del sistema del *similibus*,
resultando inerte el récipe
del preparado atomístico,
y cuentan que relatándole
aquel éxito infructífero
al Galeno de su fórmula,
con lenguaje inocentísimo
porque era la dama pródiga
en desatinos crasísimos,
entablóse este diálogo
por demás asaz artístico,
entre aquella muger rústica
y el estudioso discípulo
de Hannemán, que era muy cáustico
y muy dado á lo satírico:
—"¡No me ha hecho efecto el *acólito!*"
—"Pues tome usted un presbítero!"

Pedro Ibañez-Pacheco.

Cádiz: Enero 1879.

EL RATON ARREPENTIDO.

FÁBULA BOLERA.

Un raton en un queso
Labró una cueva,
Y penitente entabla
Ya vida nueva.
Y otro le dijo:
Déme usted á mí otro queso,
Y me retiro.

D. P.

LA ENVIDIA.

DÉCIMA.

Es la envidia un aguijon
Que hiere tan hondamente
Al mentecato impaciente,
Que le causa comezon.
De sus iras la explosion
Tantos lugares avanza,
Que á todo humano le alcanza,
Aunque se oculte á su brazo,
Algun torpe latigazo
De su iracunda venganza.

S. Hidalgo.

Cádiz: Enero 1879.

A UNOS OJOS HERMOSOS.

Ojos divinos,
Cielo del alma,
Prestad á un triste
Dulce mirada.
Sois cual ningunos
En estas playas
Ricos en fuego,
Ricos en gracia.
Dad, pues, al pobre
Limosna santa;
Tendreis por ello
Dichas dobladas.
En torno vuestro
Risueñas vagan
Las ilusiones
Mas encantadas.
Una tan solo,
Una de tantas
Bálsamo fuera
Para mis ánsias.
Negras pupilas,
De luces várias;
Mucho más puras
Que las del alba,
Dejad que en ellas
Cierna mis alas,
Y que en sus fuegos
Me encienda y arda.
Párpados tiernos,
Velo del aura,
Que os acaricia,
Que os embalsama,
Fanal amigo
Sed á mis ansias,
Do se cobijen
Mis esperanzas.
¡Ay! los mis ojos!
Tierna mirada,
Y os doy por ella
Toda mi alma.

El Marqués de Casa-Rávago.

Cádiz: Enero 1879.

LOS DOS COMPADRES.

LECCION PROVECHOSA.

En la ciudad de Sevilla
Y en su puerta del Osario,
Vivian en cierto tiempo
(Pues no me acuerdo del año),
Dos compadres, cada uno
Con una tribu de zánganos
Acuestas, que parecia
Que los pagaba el Estado
Bajo cuerda, para dar
A la patria ciudadanos.
Mas por desgracia, uno y otro
Vivian al azar y á salto
De matas, y entre los hijos
Nietos, sobrinos y hermanos
Formaban una colonia
Que habian apellidado
De *Espartanos*, porque todos
Trabajaban en esparto.
Uno de ellos, Don José
Era de punta, lagarto
Como él solo, siempre oliendo
Donde habia algun guisado,
Y cómo, y cuándo y en qué
Podria meter la mano.
El otro era un infeliz,
De puro bueno, pasado:
Honradote, sencillote,
Candoroso, simplonazo,
Que siempre estaba en Belen
Y cuando nó, en el establo.
Sucedió, pues, que este último,
Compró un invierno un marrano,
Para hacer las provisiones
De casa por todo el año.
Erase el cerdo de libras
De lo mejor que el serrano
Territorio de Aracena
Y el Alhajar ha engordado
Con el de la sacra encina,
Fruto aun no bien apreciado,
Conocido por bellota
Y que debiera ser pasto
De más de cuatro doctores
Que arrastran bayeta en cláustro,
Y más de cinco políticos
Que á la España han gobernado.
Pero dejemos paréntesis
Y volvamos con pié llano
A la narracion verídica,
De este caso extraordinario.
De la raya del perneo
A las lindes del osario
Y adornada la trasera
Con un grillete de cáñamo,
Trajéronle, entre dos luces,
Por grave razon de Estado,
De que despues hablaremos;
Pues gente de humilde trato
No gusta de echar bambolla,
Ni que sepa el vecindario
Si hay en casa más morcilla,
O ménos lomo adobado.
Vino la fatal mañana
En que el cuadrúpedo incauto,
Que el sabio escritor Herrera,
Comparó con el avaro,
Pues vivo, todo es basura
Y muerto es un mayorazgo,
Llegó á cumplir su destino,
Del cochinero á las manos,
Sin autos de apelacion.
En el corral y debajo
De la bóveda del cielo
Se alzaba un entarimado,
La ahulaga y el candil,
Un gran lebrillo de barro,
Sin olvidar la escalera
Donde dejarle colgado
Para que el pobre se enjugue,
Y al pesarlo y al pagarlo,
El buen padre de familia
Se ahorra ahí algunos cuartos,
Donde se vé la conciencia
De los señores marranos
Que ni aun muertos quieren ser
Ocasiones de petardos.
Advierto aquí á mis lectores
Que tuvo muy buen cuidado
El compadre, que por nombre
Le pusieron el de Cándido
De decirle á los verdugos
Matadores: Les encargo
Que se haga la operacion
De quedito, sin escándalo
Como otro dos de Diciembre;
Pues no hay para qué un mal rato
Se le cause á los vecinos,
Pero se olvidó Don Cándido
Que sin mordaza ó pañuelo
O cloroformo, el marrano,
Sin respeto á Rey ni Roque,
Habia de lucir sus bajos
Dignos émulos de algunos
Que cantan en los teatros.
Murió, pero como un héroe,
Berreando y protestando....
No existe otro animalucho
Que más se haya rebelado
Contra la pena de muerte,
Y es deber de los filántropos
El confesar sin embozo,
Que en su ataque humanitario
Si ellos han clamado mucho
El cerdo gritó más alto.

(Concluirá.)

Nicolas Diaz de Benjumea.

CRONICA LOCAL.

Bodega de Noé.—Con este título se ha abierto un gran depósito de exquisitos vinos en esta ciudad, calle de Valverde; ni puede ser más bíblico, ni más inmediato al diluvio.

Preguntas. ¿La Administracion incluirá á Noé en la lista de los contribuyentes de Cádiz?

¿Se remontará á esa fecha la antigüedad de los vinos que allí se ofrecen como productos de las viñas plantadas por aquel primer cosechero.

Escándalo.—Llamamos la atencion del Sr. Alcalde para que se eviten los abusos de algunos de los revendedores de pescado, por pesos inútiles y pesas faltas.

Está mandado que lleven uno y otras verificadas por el fiel contraste; pues bien, á los que nos referimos no cumplen con este requisito, y si el comprador exige lo que le corresponde, contestan con el mayor desenfado que para darlo cabal, tienen que alterar el precio. Hemos sido testigos más de una vez del hecho que denunciamos, y celebraríamos que se atendiera peticion tan justa como todas las que llevamos hechas ó se nos ocurran.

Diccionario de Voces Gaditanas.—Desde el próximo número empezaremos la publicacion de este curioso opúsculo, escrito por un individuo de la Academia Española de Arqueologia.

Subsistencias.—Se nos dice que el motivo del alto precio á que la carne se expende en Cádiz, es porque se evita la concurrencia de reses al mercado por personas á quienes así le conviene. De ser ciertos esos rumores, y si el abuso existe, esperamos que el digno Alcalde accidental, Sr. Sequeira, lo corrija fuertemente, seguro de la gratitud y aprecio de sus convecinos.

Pregunta.—¿Por qué en el nuevo y último programa del certámen convocado por la Asociacion de Escritores y Artistas de la provincia, al ofrecer el premio del Ayuntamiento de Cádiz que no se adjudicó en el anterior, dice diez volúmenes, cuando en aquel se ofrecian doce? ¿Ha sido error, ó en qué consiste esta diferencia?

Hermandad de la Santa Caridad.—Las elecciones para el nombramiento de los individuos que en el presente año han de constituir la Junta de Gobierno de esta benéfica institucion, ha sido acertadísima. A excepcion de un Sr. Secretario y algun otro, todos los que ejercian los principales cargos han sido reelegidos. Es admirable hasta dónde llega la abnegacion y sacrificios de algunos hombres que olvidan hasta sus propias y más perentorias atenciones por dedicarse al piadoso ejercicio de la Caridad. No parece sino que nacieron para esos cargos; Dios se lo premiará. Pero aun cuando acertada, bien considerado no deben en nuestro concepto abusar los hermanos de esas buenas disposiciones; y como son tan dignos todos los individuos que componen la institucion, deber es de ellos, segun lo estimamos, el ir alternando al ménos en aquellos cargos que como los de Hermano mayor, Tesorero, Administrador y Celador fiscal exigen unos servicios más fatigosos y una asistencia más permanente en el hospital.

Disculpamos sin embargo lo resuelto por la Corporacion, porque si tuviéramos nosotros el honor de pertenecer á ella, nuestro voto seguramente hubiera sido tambien para los referidos Sres., á quienes damos nuestra más cumplida enhorabuena.

Una opinion.—El revistero de nuestro apreciable colega *La Prensa* nos habla de la *ejecucion del Baile de Máscaras*, de que al pueblo le gusta más la moral que no se le dá cantada y en italiano, y de lo tan baja y tan mal como habian puesto la ópera *Fausto* para que pudieran cantarla los artistas que actúan en el Gran Teatro. ¡Qué severidad para esos modestos y aplaudidos cantantes! Caridad, compañero, y pelillos á la mar.

Gran Teatro.—A continuacion anotamos los diferentes espectáculos dados en este coliseo, desde la fecha en que fué tomado por el actual arrendatario Sr. D. Ricardo Perez y Perez.

Julio de 1877.—Compañía de ópera en la que figuraban la Sra. Rubini y el Sr. Naudin.
Julio de 1877.—Sociedad de Conciertos Madrileña, dirigida por el Sr. Vazquez.
Agosto de 1877.—Compañía italiana bufa á cuyo frente estaba la Sra. Frigerio.
Octubre de 1877.—Compañía de zarzuela y compañía italiana con la Sra. Pezzana.
Diciembre de 1877.—Miss Lurline y la Reina de los Aires.
Febrero de 1878.—Compañía de zarzuela con la Sra. Ruiz y los Sres. Sanz y Berges.
Febrero de 1878.—Inauguró un magnífico salon donde tuvieron lugar los primeros bailes de máscaras en este teatro.
Marzo de 1878.—Compañía dramática dirigida por el Sr. Tamayo.
Abril de 1878.—Compañía dramática dirigida por el Sr. Valero.
Junio de 1878.—Compañía de ópera con el Sr. Tamberlik y la Sra. Rubini.
Julio y Agosto de 1878.—Sociedad Gaditana de Conciertos.
Setiembre de 1878.—Compañía de zarzuela dirigida por el Sr. Pastor.
Octubre de 1878.—Compañía italiana con la Sra. Ristori.
Noviembre.—Compañía de zarzuela con la Sra. Trillo y Sres. Prats y Guzman.
Diciembre de 1878.—Compañía de ópera que hoy viene actuando, y
Enero de 1879.—Dentro de próximos dias los bufos Arderius.

En cualquiera otra época esta actividad y conocimientos especiales para ofrecer tal variedad, le hubieran procurado ventajosísimos resultados, compensando así el sinnúmero de molestias y disgustos que ocasiona esta industria; pero de seguro que en los presentes tiempos si gran cosecha de estos no habrán faltado, escasa ha debido ser la de productos. Nosotros debemos agradecer y manifestarlo así á dicho señor, que sin embargo de lo expuesto ha procurado tener abiertas el mayor tiempo posible las puertas del Gran Teatro, porque en honra del buen nombre de Cádiz cede, y esto es más que suficiente recomendacion para nuestra gratitud.

BALTASAR GRACIAN.

Imprenta de la *Revista Médica*, Ceballos antes (Bomba), núm. 1.

AÑO IV. CADIZ. NÚM. 100.

PRECIOS DE SUSCRICION.
En Cádiz, llevado á domicilio, por un mes . . . . . 5 rs.
Número suelto . . 3 „

LA VERDAD.

PRECIOS DE SUSCRICION
En provincias y en toda España, un mes . . . . . 6 rs
Número suelto . . 3 „

REVISTA
DE INTERESES MATERIALES Y ADMINISTRATIVOS, DE CIENCIAS Y ARTES
SE PUBLICA TRES VECES AL MES.

Direccion y Administracion.
Zaragoza, núm. 15, bajo.

DIRECTOR:
D. EDUARDO GAUTIER Y ARRIAZA.

Horas de despacho.
De tres á cuatro de la tarde.

EXPOSICION REGIONAL EN CADIZ.

Con grandísima satisfaccion hemos sabido que este importante proyecto dentro de pocos meses vá á ser un hecho, y esta ciudad reportará de él los inmensos beneficios que son de esperar de semejante suceso.

Iniciado el pensamiento en el seno de la Real Sociedad Económica Gaditana de Amigos del Pais por el Sr. D. Gerónimo Flores y Lopez, Secretario del Gobierno Civil, persona que reune á una ilustracion no comun una laboriosidad incesante, aquella corporacion lo patrocinó, y nombró una comision tan acertadamente, que ha podido llevar á cabo en breve término grandes y concienzudos trabajos para su realizacion, inspirándose para ello los individuos que la componen en el sentimiento patrio, y muy especialmente en su amor á la localidad.

Esta Real Sociedad, en donde tienen representacion dignísima no sólo la Diputacion provincial, el Ayuntamiento y la Prensa, sino tambien otras distinguidas corporaciones, que ha venido y viene trabajando asíduamente para proporcionar á Cádiz con este certámen grandes resultados materiales y morales, ha invitado á sus convecinos para que cooperen al buen éxito de esta empresa, tanto á industriales y artistas, como al comercio en general, á los que tienen establecimiento abierto de toda clase de productos, y á los dueños de fondas y casas de huéspedes. Todos, pues, deben acudir á la Sociedad para inscribir sus nombres en la lista de donativos, porque todas las clases están interesadas en esta empresa.

¿Corresponderán, como de ineludible deber, á esta invitacion? Creemos que sí. No se exijen grandes sacrificios, sino que cada cual, en la medida de su posibilidad, entregue su óbolo. El buen nombre de Cádiz quedará así en el lugar que por tantos títulos le ha correspondido siempre, y bien puede decirse que esas donaciones han de ser reproductivas, muy reproductivas. Tal es nuestro criterio, y creemos que á poco que en ello se fijen, convendrán que no es muy desacertado.

Si así no lo hacen, no se nos vengan luego con lamentaciones inútiles, queriendo probar que aquí nada se proyecta para mejorar nuestra angustiosa situacion. Tengamos lo que nos falta, fuerza es decirlo; union para todo aquello que pueda producir un bien á la localidad, fé para llevar á su realizacion todo proyecto aceptable en bien de la misma, y constancia para destruir el maquiavelismo de los santones, que si abundan en toda localidad, por desgracia no faltan en la nuestra, que lo censuran todo y todo lo entorpecen, como no haya sido inspiracion ó acuerdo de estos ridículos personajes, que dándola de protectores de pensamientos agenos, las más veces los presentan como propios, para con ellos pavonearse como el grajo de la fábula.

La importancia de este certámen no puede negarse. La provincia de Cádiz tiene elementos de riqueza, que son desconocidos para la generalidad. En ella hay industrias de verdadera importancia; muchos de sus ricos productos no han encontrado estímulo por medio de un certámen como el que se prepara, y sus resultados han de ser precisamente prácticos y de gran interés para todos los que á él concurran.

Los trabajos para preparar el local donde ha de tener lugar la Exposicion, tal vez hayan principiado cuando se publique el número de la *Revista* en que han de insertarse estas líneas: tenemos el deber de consignar que en mucho se debe al interés que han tomado por ello el Sr. Gobernador Civil, Diputado á Córtes Sr. Genovés y Sres. Regife y Morales Borrero, aquel como Vicepresidente de la Comision permanente de la Diputacion provincial y este como Alcalde de Cádiz, quien ha ofrecido tambien todos los útiles que de propiedad de la ciudad puedan servir con este objeto.

Para todos, nuestros plácemes, y muy particular-

mente para el iniciador del pensamiento, nuestro querido amigo y colaborador el Sr. Flores; asegurándoles que tenemos un vivo deseo de que nuestra modesta publicacion la ocupen para todo lo que se relacione con este asunto.

EDUARDO GAUTIER Y ARRIAZA.

Cádiz: 13 Enero 1879.

ADMINISTRACION MUNICIPAL.

Despues de grandes dificultades administrativas que no han podido vencerse, y que si se vencen ha de ser con gran fuerza de voluntad, con sobra de buen sentido y con un discreto patriotismo, el Sr. Alcalde propietario dicen que deja la Alcaldía, bien fatigado de no poder hacer cosa alguna, ó bien convencido de que la confusion crece, y no queriendo que le coja debajo la losa sepulcral de este período administrativo. Por muy de prisa que pretenda andar y salvarse, algo le ha de apretar esa losa. Al fin ha sido en estos cuatro últimos años el jefe de la Administracion local.

Sus buenos deseos, que hay que reconocer, como lo reconocimos nosotros en uno de los primeros números de esta *Revista*, han quedado sólo en buenos deseos. Lleva al ménos á su hogar la satisfaccion de haberlos tenido, donde procurará el descanso de trabajos estériles para que la Administracion del Municipio mejorase.

Hay esperanzas de que se emprendan grandes reformas. El Teniente primero de Alcalde, hoy Alcalde accidental, lleva algunos años de Municipio y de experiencia en más de una época difícil, y de su iniciativa es de creer que se adopte una marcha que conduzca al sendero más conveniente al bien público. Sin embargo, mucho tememos se quede en esperanzas.

La carestía de los artículos más esenciales de la vida humana, y del modo de practicar numerosas y razonadas economías en los gastos del Municipio, son objetos que deben obtener la preferencia en todo y para todo.

Haya valor para economizar. No se haga caso del clamor irrisorio de los que, cuando de economías se trata, dicen que estas no han de producir grandes cantidades y que todo cuanto se pretenda es inútil, porque todo cuanto se gasta es indispensablemente necesario.

Los Ayuntamientos, cuando llegan al estado en que se encuentra el de Cádiz, deben adoptar la marcha que un particular.

El criterio de la Administracion pública ha de ser dentro de la razon, de la necesidad y de la conveniencia, el mismo, mismísimo que el de una casa de familia.

Cuando se debe mucho y se tiene poco, se reducen los gastos.

El que quiera hacer el papel de gran señor con recursos contados y con grandes deudas, vá derecho á su ruina.

El Ayuntamiento, pues, consideramos que debe ver ya muy claro y conocer su posicion verdadera, y adoptar con abnegacion y franqueza los medios verdaderamente administrativos que la imperiosa ley de la necesidad ordena, acatando el superior precepto que le ha impuesto el Gobierno de atender á la reduccion de sus gastos, que segun se vé han parecido excesivos en la córte.

BALTASAR GRACIAN.

Cádiz: Enero 1879.

LIGA DE CONTRIBUYENTES.

Esta importante Asociacion ha variado mucho desde la última vez que tuvimos el gusto de dedicarle algunas líneas. Reconocida ya la necesidad que tienen de asociarse las clases contribuyentes de España, el número de estas Asociaciones ha crecido de una manera maravillosa.

Muy raro será ya el pueblo de más ó ménos importancia, que no haya constituido *La Liga*, poniéndose en correspondencia directa con todas las demás. Un mismo lazo las une y una misma aspiracion las anima en beneficio de todas las clases productoras del pais.

Un nuevo suceso ha venido á ponerles el sello de su bondad. Madrid, en donde la Asociacion habia encontrado sérios obstáculos, tiene ya tambien su *Liga*. Su primer acuerdo, al constituirse á principios de este mes, fué enviar un afectuoso saludo á todas las de España, lo cual prueba que la nueva Asociacion no está animada por un espíritu de superioridad sobre las creadas hasta ahora.

La Liga de Contribuyentes de Cádiz debe estar satisfecha por el triunfo que sus ideas han alcanzado ya en el pais. La incredulidad debe haberse disipado en los que no creian un resultado tan brillante; y todas las clases que contribuyen, desde los que pagan la cuota más baja, hasta los que satisfacen la más elevada, deben hacer esfuerzos para que la institucion llegue á cumplir el verdadero objeto para el cual ha sido creada.

No es solamente su fin remover los obstáculos que se han presentado siempre para la nivelacion de los presupuestos generales del Estado. Las Ligas deben contribuir tambien en cada localidad para que los asuntos difíciles que corresponden á la Provincia y al Municipio, de un carácter puramente económico,

tengan soluciones beneficiosas para los vecinos de los pueblos.

Los presupuestos provinciales y municipales deberian ser objeto de estudios especialísimos por parte de las Ligas, y lo que pretenden que haga el Gobierno respecto á lo general de la nacion, podrian pretenderlo tambien respecto á la Diputacion provincial y á la Corporacion popular.

Esto no tendria nunca el carácter de una ingerencia. ¿No hubiera sido oportuno, por ejemplo, que en los asuntos de nuestra localidad hubiese intervenido la Liga de Cádiz, puesto que los individuos que la componen, como vecinos y contribuyentes, están interesados en que los recargos extraordinarios sean menores, y en que la gestion administrativa sea lo que debe ser, para no llegar al estado lamentable por que atravesamos?

Asunto es este, al que en otra ocasion dedicaremos algunas líneas más.

E. QUIJANO.

Cádiz: Enero 1879.

NOTICIA Y ELOGIO

DE LAS

GADITANAS QUE HAN HONRADO A ESPAÑA

CON SUS ESCRITOS.

(CONTINUACION.)

Figura en este mismo siglo y de un modo brillante la poetisa insigne conocida por la *Hija del Sol*, modelo de belleza y de talento poético. La célebre novelista Fernan Caballero ha escrito un cuento con ese título, en que ha referido hechos fantásticos de la vida de aquella señora. Por eso ha hecho más popular su nombre en nuestros dias.

El cinco de Diciembre de mil setecientos cuarenta y dos se bautizó en el Sagrario de la Santa Iglesia Catedral de Cádiz, D.ª María Gertrudis Catalina Margarita Josefa Sabas, hija de los consortes D. Miguel Hore y D.ª María Ley.

Teniendo cumplidos los diez y nueve años se casó con D. Estéban Fleming, rico comerciante de Cádiz, natural del Puerto de Santa María, en donde despues de celebrados los desposorios en la patria de la novia, se verificó el acto de la velacion en oratorio propio de aquel señor.

Dedicóse mucho al cultivo de la poesía y especialmente al género anacreóntico para el que tenia mucha facilidad, dulzura y gracia. En el *Correo de los Ciegos* de Madrid, perteneciente al dia catorce de Noviembre del año de mil setecientos ochenta y siete, hay una oda muy bella titulada *A un gilguero que cayó herido á sus piés*. El mismo periódico insertó otra oda anacreóntica *A la muerte de un hermoso canario que murió por el descuido de una criada que dejó caer la jaula*.

Aunque el asunto es trivial, sin embargo descúbrese toda la ternura y el candor del alma de la poetisa, al describir los últimos instantes de aquella ave tan inocente y querida:

Muere, muere en mis manos
¡oh mi amada avecita!
y donde la empezaste
acabará tu vida:
tú que no disfrutaste
las maternas caricias,
robada al dulce nido
aun apenas nacida,
á quien yo alimentaba
alegre y compasiva,
al ver con cuánta gracia
el sustento pedias
con tu pequeño pico
y tus tiernas alitas
dándoles movimiento
de pluma aun no vestida.
¡Ay pajarito mio,
qué contento vivias
empezando en mis manos
á picar las miajitas!
Y cuando ya más grande
á tu gala pajiza
el pintor soberano
la dibujó tan linda,
en torcidos alambres
la libertad te quitan,
y antes de conocerla
le cantaste perdida,
de tí tan ignorada,
tan poco apetecida,
que pudiendo lograrla
gozarla no querias.
¡Ay pajarito mio
qué contento vivias
sin buscar cuidadoso
alimento y comida!
De mi querida madre
eras tú sus delicias
y prenda de su afecto
fuistes herencia mia.
Aquí siempre que el año
alegre repetia
del más glorioso triunfo
la memoria festiva,
llenabas con tu canto
el templo de alegría
venciendo con tus trinos
las aves de las Indias. (*)
Y encerrada en mi cuarto
al descubrir el dia
mi pereza acusabas
con tu voz peregrina.
¡Ay pajarito mio,
que contento vivias
del cazador seguro,
del lazo y de la liga!
Pero no lo estuviste

(*) Aquí parece que se alude á la fiesta del Triunfo de la Sta. Cruz y Ntra. Sra. del Cármen el 16 de Julio, por la costumbre de colgar jáulas muy adornadas en la iglesia de las Carmelitas de Cádiz, en la época de la Novena de la Santísima Señora.

de violenta caida,
cuyo terrible golpe
dará fin á tu vida.
Te tiembla el cuerpecito,
el pecho te palpita,
las alas se te caen
y lentamente pías.
Del hielo que te cubre
mis manos participan,
mi aliento te acalora,
nada te vivifica.
¡Ay qué yerto te pones!
los ojos se te eclipsan,
el pico abres y cierras,
¡pobre de mí! ya espiras.
¡Ay pajarito mio
qué contento vivias
y qué pronto la muerte
borró mis alegrías!

Enrique Romero y Fernandez.

(Continuará.)

NO POR MUCHO MADRUGAR...

No sabemos por qué nuestros abuelos inventaron ciertas palabras que todos repiten hoy, ya por no haber aprendido otras, ya para salir de cualquier aprieto, diciendo aunque sea una vulgaridad.

Quédese en buen hora para nuestros antepasados aquella fé casi fanática, aquella confianza con que pronunciaban ciertas frases. Pero nosotros, los que vivimos en el siglo ilustrado y civilizado; nosotros que todo lo analizamos y esprimimos; nosotros que al entrar en la sociedad del siglo XIX dejamos al dintel de sus puertas la fé, la confianza y las creencias, y nos ponemos el trage de la hipocresía y de la mentira, nosotros debemos dudar de la verdad que ellos veian en ciertas frases.

A quien madruga Dios le ayuda.

Tales son las palabras que nos han dicho muchas veces, cuando habiendo buscado en vano el bienestar, queríamos dormir para olvidarnos de todo, hasta de nosotros mismos.

Hubo un tiempo en que llenos de confianza, con la fé en el corazon, dejábamos nuestro lecho para saludar alegremente los primeros rayos del sol: nuestra jóven fantasía nos hacia creer en la futura felicidad, cuando contemplábamos las maravillas de la Creacion: creíamos percibir en el bosque el sonido de una voz dulce que nos halagaba. En cada flor que se abria dando á las brisas sus aromas que aspirábamos; en los trinos de las aves y el susurro de las hojas, queríamos traducir una contestacion á las preguntas que nos hacíamos en medio de la soledad...

Pero llegó un dia en que el sol se oscureció á nuestra vista. En vano esperamos desde entonces su salida espléndida y risueña: las flores no brillaban ni se abrian puras regalándonos sus aromas: las brisas se tornaron en viento desapacible, y el canto de las aves nos parecia triste y monótono.

Habíamos esperado tanto, que el invierno de nuestra vida vino á sobrecogernos!

Cansados de madrugar uno y otro dia, sin hallar lo que deseábamos, quisimos dormir, y desde entonces el sol al mirar la tierra nos dice: hé allí un holgazan que duerme. Pero no; no es el perezoso que se solaza en su lecho, no es el hombre disipado que descansa de las fatigas de una deliciosa orgía; es el hombre sin esperanza que quiere dormir, para reparar sus fuerzas gastadas inútilmente durante el dia y aun la noche.

Lo diremos; no somos amigos de madrugar, á pesar de la máxima de un hombre célebre que dice: "el acostarse temprano y el madrugar facilitan la salud, la fortuna y el talento." Pero los hombres célebres han tenido la manía de querer enseñar á los demás con sus teorías y de hacer creer lo que ellos no creian.

Convencidos de esto, hemos visto en ese pensamiento otra de las muchas máximas de que todos echan mano para sus fines particulares; pero no para observarla.

Nadie deberia tener más salud, más fortuna, más talento que el infeliz artesano ó el rústico labriego; ellos duermen desde el anochecer rendidos de fatiga, y por no tener á veces con que alumbrar su mísero hogar; ellos dejan el lecho y son los primeros que saludan el sol, porque si no lo hicieran así, tal vez no tendrian que comer durante el dia!.... Y sin embargo, ¿ostentan más salud, tienen mejor fortuna, poseen más talento?

Dicen algunos que las mañanas de Abril son muy dulces de dormir: para nosotros todas las del año son agradables, porque mientras reposamos, nos olvidamos de las miserias del mundo y de los engaños de los hombres.

Y no se crea que nosotros únicamente pensamos así. Si nos tomásemos el trabajo de echar una rápida ojeada sobre la sociedad, encontraríamos muchos séres que vagan en ella sin ilusiones, y que no podrian ménos de convenir con nosotros.

Pero esto seria un trabajo demasiado largo para hoy: nuestras ideas son tristes, más negras que la tinta con que las trasladamos al papel; y todo ¿por qué?—Porque al empezar nuestro artículo hemos visto que son las doce en el reloj puesto sobre la mesa, único amigo fiel que tenemos, aunque tambien, como la amistad, suele descomponerse. Algunos amigos hay que sólo son comparables con un reloj; mientras á este le dé V. cuerda, hay reloj; mientras obsequia V. á aquel, hay amigo.

¡Y quieren todavía que uno madrugue! ¿Para qué?

Puesto que madrugando no hemos de oir otra cosa que miserias humanas, durmamos: sí; durmamos, que durmiendo encuentra sosiego el cuerpo, y el corazon puede soñar alguna vez, y gozar de esas delicias de que no nos queda al despertar más que un recuerdo.

¿Por qué madrugar, porqué,
Si el afanarse es en vano,
Y por mucho madrugar
No amanece más temprano?

H.

DICCIONARIO
DE VOCES GADITANAS.

POR UN INDIVIDUO
DE LA
REAL ACADEMIA ESPAÑOLA DE ARQUEOLOGIA.

Lo que sigue no es otra cosa que un ensayo en este género de escritos. Muchas voces locales, ó de orígen local, no se hallan en los *Diccionarios de la Academia, de Dominguez, de Caballero* y otros. Mi objeto, pues, se ha reducido á recolectarlas en este ensayo, trabajo que por fuerza ha de parecer incompleto, además de otras causas, por el mero hecho de ser yo el único que hasta ahora ha intentado formar una obra de palabras, frases y modismos de Cádiz, parte, como he dicho, de orígen local y parte adoptados de otras provincias.

Sea como fuere, con esta consideracion debe examinarse este trabajo; pues, si no creyese que con ella habia de ser acogido, jamás este ensayo de vocabulario gaditano hubiera visto la luz pública.

A.

ABANICO, s. m. met. La garra del gato. Así se dice *sacó el abanico.*

ABARBETAR, v. a. Agarrar ó asir con fuerza. Metafóricamente, guardar cuidadosamente lo que se coge por descuido.

ABOCADO, s. m. Vino que se forma de dos, uno seco y otro dulce, en el mismo instante en que se pide en la bodega ó taberna.

La definicion de la Academia no expresa esto. Llama abocado al vino grato al paladar.

ABRA, s. m. Abertura en forma de media luna irregular que se hace en las paredes medianeras de las casas para dar luz á los patios y patinillos.

ABRONCAR, v. a. Ocasionar mal humor, fastidio y aun enojo.

ABRONCARSE, v. r. Ponerse de mal humor, llenarse de fastidio, y aun de enojo, de tal manera que no se quiera ver ni oir cosa alguna, cuando más se intente por otros alegrar á uno.

ADUANILLA, s. f. dim. de aduana. Tienda grande de frutas, ó verduras, ó carbon.

AGUAMALA, s. f. En la parte que cubren y descubren las mareas se suele engendrar pegada á la arena una sustancia blanquecina, fangosa y de forma por lo comun oval, en la cual se perciben ciertas señales de vida. En otras partes y aun aquí tambien se le dá el nombre de *aguamar.*

AHORITA, adv. dim. de ahora para esforzar lo presente ó instantáneo de una cosa.

Ahorita mismo viene á ser como superlativo de ahorita, si en adverbios se admite la denominacion de superlativos.

ACHANCAR, v. a. Dejar á uno sin saber qué decir ni qué hacer. Tomóse sin duda de la voz *chanca.*

AIRE, s. m. Lo mismo que catarro. Usase en las frases *coger un aire, dar á uno un aire, estar con un aire* y en otras.||s. m. Enfermedad que tuerce ó inutiliza de repente la boca ú otra faccion, ó el brazo, el cuello ú otro miembro. Llámase perlesía. En Cádiz se le dá el nombre de *aire perlático.*

AIREARSE, v. r. Coger un catarro.

AJETREAR, v. a. Causar fatiga con el ejercicio ó movimiento excesivo.

AJETREARSE, v. r. Tomar mucha fatiga con un excesivo ejercicio ó movimiento.

AJETREO, s. m. El acto y el efecto de ajetrear y ajetrearse.

A la mar madera, leña, prov. marítimo. Lo mismo que *barco grande y ande ó no ande,* para significar que con mucha mar lo mejor es un barco grande.

ALCALA *de los gansos azules.* Se llama burlescamente á Alcalá de los Gazules.

ALHAMEL ó ALJAMEL, s. m. Mozo de cordel ó ganapan. Antiguamente habia en Cádiz una *compañía de alhameles* en tiempos en que para la conservacion del empedrado se prohibió el tránsito de carros y carretas por las calles. Los alhameles conducian las cargas, bien á hombros, bien en caballerías. Cada caballería cargaba con dos cajas de azúcar.

Esta compañía con uniforme y á caballo escoltaba anualmente la publicacion de las bulas.

ALMADRAVISO, s. m. Vigía ó atalaya que en las almadrabas descubre desde larga distancia los atunes. Usala Horozco en su *Historia de Cádiz.*

AMA SECA, s. f. Muger que se dedica al cuidado de un niño, despues que este sale de la lactancia. En otras partes se llama *niñera.*

AMALIGNAR, v. n. Poner en peor estado una cosa.

AMALIGNARSE, v. r. Exacerbarse hasta el último extremo de gravedad una dolencia, el ánimo, etc.

ANDAR *de Ceca en Meca y el cañal y la cañavereta,* prov. Horozco en su *Historia de Cádiz* dice: "Los jabegueros y pelados que acuden á la pesquería de estas almadrabas son los mayores vagabundos y la gente más ruin y perdida que hay en la tierra; y así, el tiempo que le dura, dan larga rienda á sus libertades y bellaquerías. Como se andan de una en otra almadraba, tiene orígen el refran con que se moteja á algun distraido diciendo que *anda de Ceca en Meca y el cañal y la cañavereta,* porque en las almadrabas de esta costa se conocen estas tres partes que son fuentes de bonísima agua, en particular la de Meca, que ninguna es tan buena y estimada en todas estas partes del Andalucía."

APENCAR, v. a. Usase mucho en las frases *apencar al trabajo* ó no *tener más remedio que apencar.* Equivale á ceder violentamente á una cosa ó ejecutarla sólo por la fuerza de la necesidad.

APIPAR, v. a. Dar mucho de beber.

APIPARSE, v. r. Beber mucho y así se dice. *Se apipó de aguardiente.*

APUNTE, s. m. Persona ridícula. Tiene orígen en un imbécil que habia en Cádiz por los años de 1834 á quien los muchachos dieron en apostrofar con la pa-

labra *apúntate*, con alusion á los voluntarios isabelinos por ser él muy absolutista.

(Concluirá.)

LA LITERATA.

Lector, si me lo permites
y lo estimas conveniente,
y con todo aquel respeto
que olvidarse no se debe
al tratarse, por personas
que se precian de corteses,
de ese sexo encantador
que los hombres llaman débil,
pondré en tu conocimiento
un dicho, perla de Oriente,
que desprendido cayó,
sin quitarle ni ponerle,
de la boca de una dama
de la gran ciudad de Hércules,
hasta los toscos renglones
de este romancillo aleve.
Hecha pues esta advertencia,
para escucharme prevente:
Abundaba nuestra bella
en conatos y ribetes
de pulsar la sacra lira
y beber en Hipocrene,
y escribia sus cosazas
olvidando el coginete
y las faenas caseras
segun decian sus parientes,
y hasta daba, sin que nadie
por asomo los pidiese,
en cuestion de humanas letras
mil críticos pareceres
que hicieron rodar su fama
hasta la pared de enfrente.
No es extraño que atendidos
y pesados cual se deben
por los hijos del Parnaso
tan buenos antecedentes,
giraran en torno suyo
á manera de satélites
de los vates gaditanos
la unida compacta hueste
para admirar el ingenio
de esta Safo de juguete;
y se dice que uno de ellos
que hacia tiempo estaba ausente,
vino á verla cierto dia,
que sin duda, seria Viernes
á juzgar por los efectos
como verá el que leyere,
y despues de los saludos
que en tal caso son de *ene*,
dijo hablando con la dama:
"Amparo, usted como siempre;
escribiendo, ¿no es verdad?"
Y haciendo graciosos dengues
contestó la poetisa:
"No escribo absolutamente."
"¿Y por qué?" "Porque ahora estoy
dedicada ya hace meses
á leer." "¿Y qué lée usted?"
"Estoy leyendo á *Goete*."

PEDRO IBAÑEZ-PACHECO.

Cádiz: Enero 1879.

¡¡POBRE AVECILLA!!

NOCTURNO.

A quien la voz de la razon no escucha:
Al que arrastrar de la pasion se deja
Y con ella no lucha,
Mi voz hoy aconseja
Con aqueste, ¡oh lectòr! trágico ejemplo.
Era de noche; el solitario templo
Silencioso en la sombra se envolvia;
Pálida, vacilante
Del cláustro al fin, las góticas molduras,
Con débil resplandor iluminaba
Una que de la bóveda pendia
Lámpara solitaria agonizante....
Lo demás de la iglesia estaba á oscuras.
En raudos giros el espacio hendia
Melancólica y nítida lechuza,
Buscando al hambre apetecible alivio
En la mugrienta y olvidada alcuza,
O de la luz en el aceite tibio.
Giraba en la penumbra recelosa
Cual gira en torno á rosa purpurina
Pintada mariposa
Encanto del vergel. ¡Oh qué deleite
Soñaba la avecilla solitaria
El aroma aspirando del aceite!
Pero el calor la arredra
Y la gula venciendo, una plegaria
Murmura la alba pluma acariciando
De la cornisa en la elevada piedra.
De allí mira anhelante
Retorcerse la llama vacilante:
Ya extinguirse del todo parecia
Y el ave respiraba,
Y soñando una orgía
Impaciente sus alas entreabria.
Pero otra vez la luz se reanimaba,
Y el pávilo maldito
Nuevo fulgor lanzaba....
El temor de abrasarse la detiene....
¿Vencerá la razon ó el apetito?
Indecisa vá y viene;
Pero el hambre voraz la precipita,
Y abriendo al fin sus alas,
Hiende el espacio hácia la luz maldita,

Y en el verde licor mete el hocico,
Pero al sacarlo se achicharra el pico.

....

De entonces dolorida
Llora sus ilusiones,
Enseñando, ¡oh lector! que en esta vida
Es preciso vencer nuestras pasiones.

GERÓNIMO FLORES Y LOPEZ.

Cádiz: Enero 1879.

HOC NARRATUR.

POESIA HUMORISTICA.

IMITACION.

Maltratar yo mi vista en estudiar,
No sé ni me hace falta mal leer:
Lacayos uno ó dos he de tener,
Amigos dos ó tres me han de ayudar.
El *nada hacer* es toda mi ilusion,
El bien vestir es todo mi placer:
¿Es de dia? al billar: ¿De noche? á ser
El ridículo mono de un salon.
Mi axioma es el "qué me importa á mí,"
Coches, palacios, bailes, ¡bien por Dios!
¿Me arruino en la *timba?* busco un amor,
¿Y es esto un señorito?... Dicen que sí.

LUIS GRANDALLANA Y ZAPATA.

Jerez: Enero 1879.

***

Del cariño rompiendo las tinieblas,
Del cariño mirando la verdad,
A su luz que tambien es la del Cielo
Quiero yo amar.
De tus ojos bebiendo la ternura,
De tu pecho su ardiente frenesí,
Aspirando la esencia de tu alma
Quiero morir.

P. SAÑUDO AUTRAN.

Madrid: Noviembre 1878.

CANTARES.

Si tú supieras querer
Como enseñas á olvidar;
Fuera entonces tu cariño
Tan inmenso como el mar.

—

En las hojitas de un árbol
Puse yo mi pensamiento;
Y un dia, hoja tras hoja,
Llevóse todas el viento.

—

El que hallar quiera en el mundo
La desnuda realidad;
Vaya al campo de los muertos
Que allí enseñan la verdad.

RICARDO CALVO É ISASI.

Cádiz: Enero 1878.

CRONICA LOCAL.

Juzgados Municipales.— El local que ocupan estos en la planta baja de la Casa Consulado, no es decoroso para el objeto á que se destina. En la última sesion del Excmo. Ayuntamiento se leyó un escrito en que se pedia se hicieran en el mismo los convenientes reparos y fué desestimado, atendiendo á que no admitida la cesion que de este edificio hizo el Estado á la Diputacion Provincial, temíase que aquel dispusiese de él y por consiguiente fueran perdidos los desembolsos que se hicieran para su composicion. Pero si acertado ha sido el acuerdo del Ayuntamiento, es el caso que dichas dependencias no pueden continuar por más tiempo donde se hallan y la Corporacion popular es la obligada á procurarle más digno y decoroso lugar, lo cual no puede ni debe retardarse.

Cárcel pública.—El estado de este edificio parece que cada dia es peor; con efecto, años hace que se viene temiendo alguna catástrofe. Se han practicado en ocasiones obras y reparos de mayor importancia y aun se han trasladado los presos unas veces al presidio y otras al baluarte de Santiago.

Pero luego, hechos los reparos y derribados algunos sitios de la cárcel, los presos han vuelto á ella.

El mal del edificio es, que se quiso hacer monumental y colocarlo en un sitio en que para hallar el firme se necesitaba haber hecho los cimientos de tantas dimensiones como dos veces el alto de la cárcel misma. Esto nada tiene de extraño. Nuestros abuelos no advirtieron que lo colocaban en un sitio que en lo antiguo habia sido barranco y que si tenia aquella altura era porque se habia rellenado de escombros.

Así unas generaciones pagan los desaciertos y los caprichos de otras.

Si como dicen, amenaza próxima ruina, para precaver una desgracia debe excitarse el celo de la comision que entiende en este asunto para que resuelva la traslacion de los presos inmediatamente.

Reunion pacífica.—Nuestros apreciables colegas dan cuenta de una de artesanos y de una comision de los mismos que se presentó al Sr. Alcalde accidental pidiendo trabajo. Su Señoría los recibió con la afabilidad que acostumbra, convencido sin duda de que las buenas formas, en vez de debilitar el principio de autoridad, le dan mayor prestigio. Nosotros en ese particular pensamos del mismo modo.

A los empresarios de teatros.—Laméntanse los concurrentes á ellos de lo tarde que empiezan las funciones. En vez de las siete y media, hora cómoda para todos en la estacion presente, se anuncia que empezarán á las ocho. Y ni aun esto es así. Rara es la noche que se alza el telon antes de las ocho y media: con esto y con los largos entreactos, las funciones terminan por lo regular á hora bastante avanzada. Cádiz no es Madrid. La mayoría de los que asisten gustan de retirarse á una hora ra-

zonable, así que una parte del público, como más de una vez se ha presenciado, empieza á desfilar ántes de la conclusion del espectáculo.

Así lo ha comprendido la actual Empresa del Gran Teatro, que procura terminar las funciones algo más temprano de lo de costumbre.

Supresion.—El periódico *La Patria* fué denunciado y ha sido suprimida su publicacion, segun telegrama. Lo sentimos de todas veras, no por la íntima amistad que nos une al que fué su Director, ni porque tengamos ó no simpatías por el ideal político que ha venido defendiendo, sino porque ha seguido una conducta respecto á los intereses materiales de nuestra localidad, completamente distinta á la de la mayor parte de los periódicos cortesanos, defendiendo nuestros derechos é interesándose por lo que á Cádiz corresponde, y esto basta. Evidente prueba de lo expuesto es el aprecio que le han demostrado más de una vez nuestros colegas locales, sin distincion de opiniones, y así no queremos ser de los últimos en tributarle nuestra cariñosa despedida.

Casa de Socorro.—En la establecida por los Caballeros Hospitalarios en esta ciudad, calles de Rosario Cepeda y Benjumeda, han sido curadas de primera intencion desde 15 de Diciembre á la fecha 12 personas; de ellas 3 mujeres y 9 hombres; y atendidas en consultas y curaciones, 44.

Suplicamos á nuestros colegas la reproduccion de esta local. Con pena hemos visto en alguno ellos, que cuando se trata de denunciar una que suponen falta, no siéndolo, la admiten sin tomar antecedentes, fiándose de cierta gentecilla que en Cádiz se entretiene en combatir todo pensamiento noble y generoso, sólo por rencillas puramente personales; pues bien, hágase la verdad para que el público juzgue y dicte su fallo en cosas y personas.

Sesion.—En la del Municipio tratóse ayer de activar muchos asuntos pendientes de realizacion, tales como:

La obra del nuevo Sagrario de la Catedral.

La nueva pescadería.

Procurar el abaratamiento de las carnes.

Transigir en el pleito con D.ª Juliana Reguera.

Solicitar del Gobierno la Casa Consulado, para utilizarla la Ciudad.

Nombramiento de nuevos empleados en consumos, que con sus grandes conocimientos en Administracion, procurarán hacer subir la renta.

Ver el medio dé pagar 104.000 y pico de pesetas que reclama por dos trimestres vencidos la Administracion Económica.

Ah! y se nos olvidaba: negar á las "Hermanitas de los Pobres" su peticion de que algunos efectos como el vino que de Jerez ó el Puerto le mandan de limosna para consumo de los asilados en su benéfico instituto, que hay que observar nada cuesta á ninguna corporacion oficial, se le dispensara del importe de los derechos de consumo. Aquí fué Troya. Varios Concejales pidieron la palabra para combatir la exigencia, porque de aceptarla habia que velar la ley, y el Ayuntamiento, que sabe acatarla en todo y para todo, cómo habia de permitirlo. Se dijo tambien, que podia dar ocasion á abusos: (así lo oimos en sala.) Permítasenos neguemos nuestra conformidad á esa apreciacion. ¿Pudiera esto suceder nunca tratándose de un servicio tan bien dispuesto que puede servir de modelo á otros muchos? Lo cierto es que el Sr. Rocafull, que apoyó la súplica, al ponerse á votacion la retiró, é hizo bien.

Quedamos esperando cuándo salen á luz todos esos proyectos, siendo ya hechos, para aplaudirlos ó censurarlos sin prevencion alguna, que es el deber del escritor independiente, y así lo cumpliremos.

Gran Teatro.—La compañía de Bufos que dirige el Sr. Arderius ha tomado posesion de este local y lleva puestas en escena las zarzuelas *El Barberillo de Lavapiés* y *El siglo que viene*. No conocida aquí esta última, ha llevado tal concurrencia como hace mucho tiempo no habia logrado empresa alguna, teniendo que habilitar asientos especiales.

La referida produccion que tiene una música agradable, ha sido desempeñada muy bien por todos los actores, resultado como ya tenemos dicho del sinnúmero de veces que la habrán ejecutado, lo cual les dá soltura y desenfado para interpretar los dislates que por lo general contienen las composiciones bufas.

Nuestro criterio respecto á esta clase de espectáculos, ya lo saben nuestros lectores; pero puesto que es evidente que la mayoría del público los prefiere, respetemos la ley de las mayorías y demos gracias al Sr. Arderius de que con la suya y la de los actores que le acompañan consigan por medio de esos disparates disipar, siquiera sea breves instantes, la hipocondria que viene dominándonos hace tiempo al considerar las críticas circunstancias que nos rodean.

Para hoy se anuncia *Los Madrileñ*, y seguidamente *Cuento de Hadas*, nuevas tambien en esta ciudad.

Depósitos domésticos.—Las liquidaciones de Consumo por este concepto, están todas como suele decirse, al pelo. No podia esperarse otra cosa de la buena fé que existe hoy en todo trato y convenio. Así, que esos rumores de si en algunos se ha encontrado más salida de efectos que entrada, no pasa de ser un rumor con que alguno quiere desacreditar administracion tan recta.

BALTASAR GRACIAN.

PENSAMIENTOS.

Nada es más opuesto á la justicia, que la violencia.

La ley es la que manda y los Magistrados los que la obedecen.

¿De qué sirve el poder, si con él no se consigue la sincera consideracion de los hombres sobre quien se ejerce?

El talento y el entendimiento, juntos con la justicia, la rectitud. la experiencia y las buenas costumbres, constituyen un hombre de Estado.

Todo hombre empleado pertenece al público y á sus conciudadanos; si es ligero, inaplicado é indolente, puede hacerse tan criminal como si fuera decididamente un perverso.

MORAL UNIVERSAL.

Imprenta de la *Revista Médica*, Ceballos antes (Bomba), núm. 1.

AÑO IV. CADIZ. NÚM. 101.

PRECIOS DE SUSCRICION.
En Cádiz, llevado á domicilio, por un mes . . . . . 5 rs.
Número suelto . . 3 „

LA VERDAD.

PRECIOS DE SUSCRICION
En provincias y en toda España, un mes . . . . . 6 rs
Número suelto . . 3 „

REVISTA

DE INTERESES MATERIALES Y ADMINISTRATIVOS, DE CIENCIAS Y ARTES

SE PUBLICA TRES VECES AL MES.

Direccion y Administracion.	DIRECTOR:	Horas de despacho.
Zaragoza, núm. 15, bajo.	D. EDUARDO GAUTIER Y ARRIAZA.	De tres á cuatro de la tarde.

UN ACUERDO CONCEJIL.

La sesion del Municipio celebrada el 17 del presente mes, ofrece un incidente digno de estudio y sobre el que vamos á permitirnos algunas reflexiones, con tanta más razon, cuanto que á virtud del mismo recayó un acuerdo, cuya eficacia y trascendencia no sabemos hasta qué punto podrán ser válidas.

El Sr. Rodruejo, Abogado aragonés y Regidor Síndico de lo Contencioso del Excmo. Ayuntamiento Constitucional de Cádiz, donde hay tres Regidores Abogados y gaditanos, los Sres. Picardo, Baylleres y Marqués de S. Juan de Carballo, concurriendo en este último la circunstancia determinante para el caso, de unir á su título de jurisconsulto el de licenciado en Administracion; el Sr. Rodruejo, decíamos, expuso al Cabildo, opinaba que para informarle sobre la forma ó modo de cómo habia de resolverse un asunto, por el que se le preguntaba, se le autorizase á consultarlo con los mismos abogados que habian informado en los pleitos de la Corporacion, á cuya pregunta se hacia referencia.

El Concejal Sr. Rocafull impugnó esta proposicion, diciendo que en vez de nombrar abogados, cuyas consultas costaban harto caras á el Ayuntamiento, podia éste, de la misma manera que lo han hecho sin gasto alguno la Academia de Medicina y el Colegio de Farmacéuticos, pedir informe al Ilustre Colegio de Abogados; replicándole sólo el Sr. Rodruejo, que el expresado Colegio tiene determinadas en su reglamento las cuestiones de que debe ocuparse, que la práctica no habia sido nunca esa, y que algunos Ayuntamientos tenian un letrado consultor.

Pero como el Sr. Rocafull insistiese en lo por él propuesto, sometido el punto á votacion fué aprobado de conformidad por mayoría, votando en contra los Sres. Rodruejo y Marqués de S. Juan de Carballo.

Nosotros, que no podemos ménos de aplaudir el planteamiento de las medidas económicas, cuando no van contra el texto expreso y terminante de las leyes, y que estamos acostumbrados á la actividad y celo que despliega el Sr. Rocafull, á quien le vemos tomar parte, lo mismo en una cuestion de Hacienda que en otra de fiestas públicas, en una de Guerra, que en otra de carnes, y singularmente en las de higiene pública, subsistencias, aguas y policía sanitaria, en las que está muy en su terreno como médico que es, no nos extraña que en el incidente de que se trata anduviera algo desacertado; porque nadie tiene la ciencia infusa, ni lleva una enciclopedia en la cabeza, y al cabo es un asunto facultativo, en que los profanos á la ciencia del derecho al querer ocuparse de él y resolverlo, se exponen á incurrir, como incurrió ese Sr. Concejal, en un lamentable error.

Lo que sí nos ha sorprendido, lo que, á no dudar, nos ha extrañado verdaderamente, es que el Sr. Rodruejo no opusiera á la proposicion del Sr. Rocafull otras razones que las de que antes se deja hecho mérito, cuando debe saber muy bien el Sr. Síndico de lo contencioso que los Ayuntamientos, además del de corporaciones administrativas encargadas del gobierno interior y de la gestion económica de los pueblos, tienen el doble carácter de personas morales ó jurídicas, con deberes, derechos y acciones, y con la consideracion de particulares ante la ley y ante el Estado, por lo que, como tales personas, no tienen, ni pueden tener derecho á que en lo que afecta á sus intereses propios, las academias y cuerpos colegiados de carácter científico ó industrial ó artístico, de cualquier clase que sean, les presten, y ménos gratuitamente, su concurso y sus servicios: que los Ayuntamientos están declarados menores de edad; y tratándose de informar sobre sus pleitos, que casi siempre suponen la comparecencia á la transaccion en juicio, en su cualidad de personas jurídicas no

25 Enero 1879.

pueden proceder á lo uno ni á lo otro sin que se les autorice, para lo cual es necesario oir el dictámen de tres letrados en el ejercicio de su profesion, no habiendo juez ni tribunal alguno que, omitidos aquellos requisitos dé curso á una demanda ni autorice una transaccion, ni procedimiento que no adolezca de un vicio esencial de nulidad: que las Academias, Colegios ó Asociaciones, sean las que fuesen, tienen determinados, en las diversas leyes que las crearon y en los reglamentos particulares que las rijen, los casos en que pueden dar sus dictámenes periciales al Gobierno, á la Administracion de justicia, á las Autoridades constituidas y á las Corporaciones administrativas, casos que sólo pueden referirse á un servicio público inmediato de la administracion, y para esto despues de haber oido individualmente á los peritos y su informe, por alguna causa, no resolviera el punto propuesto á su juicio: que esas Academias, Colegios ó Asociaciones, nunca se formaron para invadir y usurpar el ejercicio profesional de ninguna carrera, arte ó industria de las que los constituyen; y que no fueron establecidas ciertamente para ello, lo prueba el que sin salir de la órbita de los Ayuntamientos, estos no obstante, oirlas en asuntos de sanidad é higiene, por ejemplo, nombran sus médicos titulares y sus médicos de beneficencia municipal, debidamente retribuidos: que los Colegios de Abogados tienen el doble carácter de Academias científicas y de Corporaciones jurídicas, puesto que independientemente de que se les consulta á veces sobre la formacion de alguna ley nueva, la reforma de otra antigua ó el resultado práctico de una reciente, y de que se les pide dictámen en cuestiones puramente científicas ó de interés general; conforme á las leyes del Procedimiento, se ven requeridos en varios casos para auxiliar á la Justicia, lo que junto á la determinacion concreta de sus atribuciones se opone tal vez al informe que vá á pedirle en cuanto á sus pleitos el Municipio, pues que probablemente no estará comprendida esa facultad entre las que la ley, sus estatutos y sus reglamentos les declaran.

Es bien seguro, que si el Ayuntamiento hubiera conocido estas razones y algunas otras que podian aducirse, y que no sabemos por qué no las expuso el Sr. Síndico de lo contencioso en la Sala Capitular, no habria tomado un acuerdo, á que le indujo no otra cosa que una razon de economía; pero que es perfectamente ineficaz y no ha de producirle resultado alguno ante la imposibilidad legal que surge y ante la consideracion de que ni el caso, ni las circunstancias, ni corporacion son las mismas á que se les ha querido comparar.

BALTASAR GRACIAN.

Cádiz 22 Enero 1879.

CADIZ Y JEREZ.

Asunto delicado es el que vamos á abordar, si bien muy ligeramente; pero como nosotros no somos hombres políticos, no puede temerse que nuestras consideraciones sean hijas de la pasion de partido, y den lugar á suponer que guia nuestra pluma algun móvil que no sea noble y decoroso.

No se nos oculta que en más de una ocasion se ha pretendido levantar celos injustificados; pero la sana razon ha conseguido disipar las dudas que por un momento, sólo por un momento, pudieron abrigar los hijos de una y otra ciudad.

Ambas están ligadas desde muy antiguo por los lazos de una mútua prosperidad, como lo estuvieron tambien á veces por los del infortunio. Los hijos de Jerez no pueden tener interés en que la decadencia de Cádiz se perpetúe, ni los de esta pretenderian nunca en la anulacion de la que fué siempre su hermana.

Si la una puede vanagloriarse de haber sido en otro tiempo el emporio del comercio marítimo, la otra puede presentar los brillantes títulos de una de las poblaciones más industriosas y florecientes de la provincia.

Cuando hace algunos años el movimiento comercial era más extenso, las transacciones mercantiles fueron mútuas, y aun lo son, aunque en escala más reducida. Iguales fueron siempre sus intereses, é igual ha llegado á ser el abatimiento de ambas en estos tiempos difíciles y menguados.

Así es, que las personas que pretenden sostener enemistades entre Jerez y Cádiz, creemos que pierden el tiempo. Las discordias políticas pueden alguna vez crear sospechas y rivalidades imposibles; pero pasada la fiebre que excita las imaginaciones de los impresionables hijos de este suelo, nadie se olvidó nunca de los lazos que unen á todos por un interés comun; el de la prosperidad.

Fuera de aquel desdichado terreno, Cádiz y Jerez dieron siempre pruebas de estimarse en lo que cada una vale, y juntas han realizado cuantas empresas fueron de utilidad para la provincia entera.

Una prueba de lo que decimos es lo que en estos momentos ocurre. Próximo está á ser un hecho la *Exposicion Regional*. La Sociedad Económica Gaditana hace loables esfuerzos para llevarla á cabo con el esplendor y el lucimiento que corresponde; y estamos seguros que Jerez, vencedora en tantos certámenes, vendrá á hacer gala y ostentacion de sus industrias, y contribuirá generosa y dignamente con sus donativos como Cádiz, para que aquella Sociedad logre alcanzar el objeto que con tanto aplauso

ha iniciado, y cuyos trabajos con tanta actividad ha comenzado.

Que no se nos hable, pues, de diferencias entre las dos ciudades hermanas. Los que tales ideas pretendan sostener, esos no son, no pueden ser sino hijos espúreos de esta bella tierra, donde, á pesar de ellos, reinará siempre la más pura amistad y la concordia más afectuosa.

E. QUIJANO.

Cádiz: Enero 1879.

GALILEO.

COLOQUIO

tomado al vuelo en un coche de primera del ferrocarril, por D. Pedro García Leal, Interventor cesante de Aduanas, de Ultramar, Presidente honorario del Ateneo Colombiano de Guanabacoa, Benemérito de la Patria y ex-Miliciano Nacional.

Hace algunos años que varias personas, á quienes la casualidad tal vez, habia reunido en un coche de primera del ferro-carril del Mediodia de Francia, caminaban desde Hendaya á Burdeos, charlando tranquilamente sobre diversos asuntos, como es costumbre y uso corriente entre viajeros españoles ó franceses.

Si el lector desea, valiéndose para ello del poder especial que tiene todo el que escribe para el público, magüer sea un deslabazado articulejo ó gazafaton como el presente, que más tiene de lo segundo que de lo primero, y en el cual poco ó nada vá de propia cosecha, aprovecharse de tan peregrino don y escuchar y aun tomar parte en la reposada conversacion de estos señores; yo, con sobra de buena gana, puedo al momento complacerlo, y me obligo á darle gusto, poniendo á disposicion de su deseo la rarísima virtud de que ya nos hemos ocupado; pero presentándolo antes como es debido, á tan escogida reunion; para que conociendo, no solo *de visu* sino al tenor de la etiqueta, á las personas con quienes vá á entrar en relaciones, pueda con exacto fundamento, estimar en su verdadero valor la verdad de sus opiniones, la fuerza de sus raciocinios ó la nimiedad de sus fantasías.

Como no he pensado, ni me ha pasado ni á cien metros por las mentes, escribir una novela, ni aun siquiera una leyenda ni cosa que á estas se acerque, ni con mucho, por no considerarme con ánimo y fuerzas para tan alta empresa, bueno será advertir al lector, por lo que pueda tronar, que mis informes sobre las personas que vá á conocer, no afectan las pretensiones ridículas de retratos á lo Velazquez, ni aun siquiera de modestas fotografías de á cinco pesetas la primera prueba, sino que se han de reducir simplemente, á uso de cédula de vecindad, á señas particulares que solo toquen al límite más escaso, bastantes tan siquiera á tranquilizar las aspiraciones de las más rudimentarias conveniencias sociales, como ahora se dice, *et pas plus*. Que has de saber, lector, que concluida que sea esta conversacion, de que vas á ser testigo, no volverás á topar en tu vida, así lo- gres contar más años, muy á satisfaccion mia, que el mismísimo Matusalen, á los sugetos que pienso darte á conocer para tu solaz en esta verídica narracion, conseja ó como quieras llamarla, que por esto no hemos de quebrar lanzas ni partir el sol. Con lo cual basta y sobra para tu tranquilidad presente y futura. Pues con lo dicho puedes y debes estar seguro de los compromisos y contingencias que en los azares y baraunda de la vida puedan traerte estas forzadas amistades que por mi empeño contraes.

Todo lo charlado me excusa de decir más; y convirtiéndolo, por ende, en introduccion de mi trabajo, sin más ambages, entro en materia diciendo así:

Componíase aquel *petit comité* que en el referido coche viajaba, primero; de un matrimonio tiernecito en edad y en consorcio, á juzgar esto último por la contemplacion extática en que mútuamente andaban embebidos, ó más bien embobados, tan amantes cónyuges, sin ocuparse de asuntos ni motivos de más preferencia; razon por la cual tomaban escasa parte en la conversacion general de sus compañeros de viaje; los cuales comprendiendo y aquilatando tan poderosas razones, los dejaban gozar de su aislamiento con la mayor indiferencia, no sin cambiar en algun oportuno aparte maliciosos guiños y burlonas sonrisas á costa de la amartelada pareja, principalmente cuando esta se entregaba más de lleno al más dulce y amoroso arrobamiento, no dejando de contribuir en gran parte á estas burlas, la extremada sutileza corporal de aquel matrimonio, pues sumada la gravedad específica de ambos, no llegaria, ni aun corriendo el peso con los dedos, á cuatro arrobas y pico, onza más ó ménos, sin descontar la tara de la ropa y calzado.

Seguia despues, por órden de prelacion, un señor vestido de negro, que resultó luego ser exclaustrado, que leia atentamente su libro de *Horæ Diurnæ*, sin ocuparse de otra cosa. Y en seguida, tres personajes que ofrecian muy pocas diferencias características en sus respectivas individualidades; porque casi uniformados con el indispensable terno de lanilla gris y la gorrita de seda de viaje, sin faltarles, por supuesto, los demás adminículos de saquitos de manos, carteras, etc., etc., se prestaban poco, por esta circunstancia, á una clasificacion precisa y determinada.

Solamente uno de ellos á sospechar por el tamaño exagerado de los gemelos de sus puños y por el descomunal espesor de su leontina, y además por una roseta blanca y amarilla de la apetecible órden americana de Isabel la Católica que, al llegar á Hendaya desde Madrid donde parece venia, se colocó en el ojal del chaquet con la graciosa disculpa de que en Francia era conveniente hacerlo así para ser atendido en todas partes, opinion á la que asintieron, sin imitarle en ella sus colegas, indicaba vehementemente que aquel señor tenia sus puntas y ribetes de cursi crónico.

Dadas á conocer las personas que han de actuar en esta historia, escúchalas, lector mio, y oirás que decian de de este modo:

¡Esas landas que veis! Y era verdad que pasaban ve-

lozmente en aquel instante, enfilando lo que en otro tiempo fueron landas, exclamaba el de la cruz de Isabel la Católica, que para que lo acabes de conocer de una vez, te diré que se llamaba D. Pantagato Fernandez del Peral (1) y era, á ciencia cierta, vista de la Aduana de Cádiz, donde dicen que con el cuenta hilos en ristre nadie se la pegaba, aunque fuese más listo que Cardona, y eso que allí aseguran que los hay de oro afiligranado. ¡Esas landas que veis, eran, no hace mucho, terrenos infructíferos é inútiles! ¡Y gracias á las ideas modernas se ven hoy trocadas en provechoso y abundante manantial de riqueza! ¡Ah! (Al llegar aquí se miró la cruz del ojal con cierta fruicion.) ¡La revolucion ha hecho milagros estupendos!

Efectivamente, que el plantar aquí esos pinos fué una excelente idea. Contestóle otro señor, de los del terno de lanilla, á quien llamaremos D. Gil Ajos, y que parece era uno de los abogados de punta del foro de Talavera de la Reina, donde estaba tenido y reputado por un Cujacio.

No lo sabe V. muy bien, continuó D. Pantagato, y eso que fué necesario para ello combatir y vencer preocupaciones, arraigadas no solo en el vulgo, sino tambien en el clero y sus adeptos, que se oponian tenazmente á este pensamiento salvador.

Al escuchar este desatino, el exclaustrado, á quien designaremos con el nombre de Padre Crispin, pegó un respingo en su asiento.

¡Parece mentira! replicó D. Gil; ¡oponerse á cosa de tan reconocida utilidad!

Pues no lo dude V. señor de Ajos, contestó el preopinante, porque es la pura verdad monda, lisa y llana.

Que el vulgo ignorante se opusiese, pase; se atrevió á decir el abogado talaverano; pero que el clero que es un cuerpo tan ilustrado, Sr. D. Pantagato, particularmente en Francia, lo hiciera tambien, es cosa que se me resiste á creerlo, y á no conocer las pruebas en que reposa esa acusacion, permítame V. que le diga que tengo su opinion por un si es no es atrevida é insostenible en estrados.

Y diga V., amigo mio, replicó el de la cruz, ya que así lo veo tomar tan decididamente la defensa de cosas tan desautorizadas á la faz de los modernos adelantos y que no tienen, como pudiera decirse, partida señalada en los aranceles vigentes. ¿Podria V. decirme, qué descubrimiento grandioso de los llevados á buen término en el mundo, no ha sido combatido por la Iglesia como erróneo y herético, ya con textos de la Sagrada Escritura, ya con los calabozos y tormentos de la Inquisicion.

Ibale ya á contestar el Triboniano de Talavera, cuando el otro señor del terno de lanilla, que era nada ménos que D. Dagoberto Gonzalez de la Flotilla, Marqués viudo del Becerro Triunfante y Diputado á Córtes, cunero, por el distrito de Humacao en la isla de Puerto Rico, con tono campanudo dijo así:

¡Y cuán cierto es, por desgracia, lo que asegura este caballero! y señaló á D. Pantagato.

¿No se lo dije yo á V?, repuso el aludido con la misma complacencia que pone un pavo en hacer la rueda.

Tan cierto es, como cierta es la evidencia, añadió D. Dagoberto. Habla V. de exageraciones, y no tiene presente sin duda por funesto olvido, la sangrienta historia de todos los descubrimientos científicos..... Y si nó, por vía de ejemplo y perdóneseme que tome las cosas desde algo lejos. ¿No purgó Galileo en duras y estrechísimas prisiones el doble delito de ser sabio y virtuoso, mucho más que sus tenaces perseguidores, sólo porque sostuvo que la tierra se movia y.....?

¡Caballero! dijo á esta razon el Padre Crispin, sin poderse contener al escuchar aquellas palabras. Si V. me lo permite, voy á contestar á sus aseveraciones; porque siendo sacerdote, no puedo permanecer callado ante los errores que V. sostiene, quizá con la mejor buena fé del mundo.

Mucho me place, señor mio, y grandísima satisfaccion tendré en ello, si V. así lo hace, replicó el Sr. Marqués viudo: pero le advierto que eso de los errores, "aunque venga dulcificado con la coletita de buena fé," supone en mí el desconocimiento del asunto puesto á la órden del dia; y esto es cosa que no puedo por ménos de rechazar, suplicándole á V. se sirva reformar su juicio en este extremo, pues me precio de conocer la cuestion al dedillo.

(Continuará.)

DICCIONARIO
DE VOCES GADITANAS.

POR UN INDIVIDUO
DE LA
REAL ACADEMIA ESPAÑOLA DE ARQUEOLOGIA.

(Continuacion.)

ARAÑA, s. f. Usase en este proverbio: *El patron Araña, embarca, embarca y se queda en tierra.* Contra los patrones de botes y faluchos que para hacer la travesía de un punto á otro en nuestra bahía convidaban á ir en sus barcos á los pasageros, y los entraban en ellos, engañándolos con que iban á partir inmediatamente, cosa que no ejecutaban hasta llegar el pasage que les convenia. Los ardides de que se valian eran ingeniosos. Para fingir que habia ya pasageros, ponian á marineros embozados en sus capas y con sombreros de copa alta. Luego que entraba el paciente fingian que se les habia olvidado algo y salian del barco á buscar otro. En tanto se aparentaba por los marineros preparar la vela para soltarla y haber torpeza en la maniobra, fingiendo cólera el sotapatron; y así se entretenia el tiempo.

Aplícase este proverbio á los que convidan para diversiones ó las promueven y luego no quieren dar para cubrir su costo ó no asisten á ellas.

---

(1) Por si alguien duda de la existencia de este nombre, le diremos que el Santo que lo honró fué Obispo de Viena en el Delfinado, y que su fiesta se celebra el 17 de Abril. Pantagatus es palabra griega que significa buenísimo, excelentísimo.

Todos tres, Araña, Concha y Cortés. Manera de decir que son tres camaradas ó del mismo modo de pensar ó proceder.

ARETE, s. m. La parte del zarcillo ó pendiente que entra en el agujero de la oreja. Lo mismo que arillo.

ARJONA. Nombre de una planta dedicada á Francisco Arjona, boticario español y catedrático que fué de botánica en Cádiz. (Icones de Cabanilles Tomo IV.)

ARRIAR *candela*, término picaresco. Dar de golpes.

ARRIAR *la mosca ó el dinero*, término picaresco. Pagar lo que se debe ó dar dinero para cualquier otro objeto.

ATRAQUE, s. m. del verbo atracar. Lo mismo que golpe. Así se dice: *dar á uno un atraque en el sombrero.*

ATACADOR, ORA, s. m. y f. Persona que vive de petardear.

ATACAR, v. a. Lo mismo que petardear.

ATAQUE, s. m. El acto de atacar.

ATRAQUE, s. m. Encuentro desagradable.

ATRAQUINA, s. f. El acto y efecto de comer y beber excesivamente. Así se dice: *se pegó una atraquina.* Metafóricamente se dice tambien del trabajo excesivo, como en esta frase: *se ha dado una atraquina de leer.*

ATUN, s. m. Usase en *Por atun y á ver al duque*, con los verbos ir y venir. Es de orígen de la provincia de Cádiz, con alusion al duque de Medina Sidonia, capitan general de Andalucía, antiguamente con residencia en Sanlúcar de Barrameda, y señor de las almadrabas de Conil. Se usa para manifestar que uno tiene dos objetos en una cosa.

AVELLANA *americana.* El fruto del cacahuete.

B.

BAMBA, s. f. Andamio suspendido por cuerdas. Usanlo los albañiles.

BARCO *grande y ande ó no ande.* Proverbio para significar la seguridad que hay en el mar con temporales yendo en barcos grandes. Metafór. se aplica á desear adquirir objetos de gran tamaño, aunque no sean de mérito, por proporcionar comodidad para su uso, ó facilidad para su venta, etc.

BARLOVENTO, s. m. Usase en la frase *poner una cosa á barlovento*, que equivale á *ponerla en seguridad* ó *asegurarla para uno.*

BARRILETE, s. m. Lo mismo que pandorga ó cometa.

BASTANTE *hemos hablado.* Manera vulgar de decir que lo que se oye es falso ó que no está uno dispuesto á hacer lo que se desea por otro.

Bastantoyo, dijo la vieja al pollo, prov. Lo mismo que *bastante hemos hablado.*

BEFARRIA. Nombre de una planta alterada por Linneo. Fué dedicada á Béjar, botánico español, profesor en Cádiz.

BETA, s. f. Cada una de las cuerdas de que pende la bamba.

BIZCOCHO, s. m. El pié. Es tomado del *juego de los pollitos*, con que se entretiene á los muchachos. Pónense todos sentados en el suelo y en rueda y pié con pié. Uno vá contando y tocando cada uno, y al llegar al ocho, le dá un golpe para que lo oculte, diciendo: *Tapa el bizcocho.*

(Concluirá.)

SINIESTRO.

Ignoro lector amable,
Si el extraño sucedido
Que trato de referirte,
Tuvo efecto ya hace siglos
O es de fecha más reciente,
Lo que sé que es muy verídico;
Y si quieres escucharlo
Presta atencion, que principio.
Es la *Laja* de Conil
Un playazo asaz maldito,
Defendido por *placeres*,
Bancos, bajos y bajíos
Que han dado triste renombre
A tan engañoso sitio,
Por ser de constante riesgo
Al poco experto marino
Que su bajel aventura
A cruzar por tal peligro,
Do casi al nivel del agua
Hay peñascos á racimos
Para destrozar las naves
Con sus picos agudísimos
Y hacer bueno aquel refran,
De todos tan conocido
"Que basta una vieja *piedra*
Para un barco nuevecito."
Pues señor, en estas sirtes
Quiso el menguado destino
Que de un temporal tremendo
Por el furor impelido,
Encallara con estrago,
Segun refieren testigos,
Un vapor dinamarqués,
Que iba en direccion de Egipto
O de Malta ó no sé adonde,
Quedándose allí dormido
Aguantando el duro empuje
De aquel mar fuerte y bravío
Que deshacia por instantes
Su costado mal herido.
Con pretexto de salvar
Y proporcionar auxilio
A los pobres tripulantes
Víctimas de aquel conflicto,
Acudieron en *chinchorros*
Y en barcazas los vecinos
De la villa de Conil
A centenares, solícitos,
Más bien que de practicar
El pensamiento ya dicho,
Con objeto de quedarse,
El confesarlo es preciso

Aunque cueste algun rubor
A nuestro patriotismo,
Con todo cuanto pudiesen
Sustraer á aquellos míseros,
Siguiendo en esto costumbres
Practicadas desde antiguo
Que le han dado á aquellas playas
Renombre temerosísimo.
Pero dejando esto á un lado,
Sigamos nuestro camino,
Y digamos al lector
Que en aquellos laberintos
De gente tan compasiva,
Dedicada al salvagismo,
El alcalde del lugar
Y el ayudante marítimo
Ambos á dos, impotentes
Para hacer entrar en juicio
A aquellas malvadas turbas
Que con punibles instintos
Como aves de rapiña
Se echaron sobre el navío,
No toparon mejor medio
De contrariar sus designios
Que mandar un *propio* á Cádiz
Por medio de un hombre listo,
Que era un *cabo de matrículas*
Que poniéndose en camino
Lo más pronto y lo mejor
En un ligero borrico,
Viera al Capitan del Puerto
Y le contara lo dicho,
A ver si se le ocurria
Algun medio espeditivo
De prestar á tales gentes
Los auxilios más precisos.
Vino al punto el emisario
Y segun datos verídicos
Entre él y la autoridad
A que venia dirigido,
Pasó el siguiente coloquio
Que de saberse es muy digno.
"Dígame usted: ¿qué medidas
En vista de aquel peligro
Ha tomado el Ayudante
De marina del distrito?
"Mi comendante *dengunas.*"
"¿Y por qué? "Porque es *sabío*
Que allí no se *puen tomá*,
Y más con *aquer* bullicio,
Y *masime* que *usté* sabe
Y no *inora*, señorito,
Que en *Coní no tie er gobiesno*
Ni un *bichero par* servicio."
"¡Entonces qué se ha de hacer!"
"Si usia me dá *premiso*
Yo diré lo que es *mejó*,
asigun lo he comprendido."
"Vamos, habla." "Lo que debe
De *jacerse de seguio*
Es lo que *quié er* capitan
Der Vapó." "Puedes decirlo."
"Ar venirme para acá
Sacercó er probe y me *ijo*,
Sabiendo mi comision,
Yo *querer er Consu-mio*,
Tu no venirte sin er,
Y yo *asin lo ha* prometido."
"Pues entonces nos salvamos!
Exclamó pegando un grito
De júbilo el comandante.
¡Pues si no es más que eso hijo,
En la mano lo tenemos
Como dos y tres son cinco!
Vas á marcharte á tu tierra,
Lo que se llama ahora mismo,
Sin tardarte ni un minuto;
Pero te llevas contigo
Al primero que te encuentres
En la calle. ¿Has entendido?
Al primero.... aun cuando sea....
¿A quién te diré?... al Obispo
O al que vende habas tostadas
Y rosquetes.... "¡Señorito!"
¿Y que *sernifica* eso?"
"¿No quieren *el Consu-mio*?"
"*Asin* es mi *comendante.*"
"Pues hombre, lo dicho, dicho:
Porque aquí con los consumos
Todos están *consumidos*,
Y ya ves que para el caso
Te sirve cualquier vecino."

PEDRO IBAÑEZ-PACHECO.

Cádiz: Enero 1879.

HIMNO A CADIZ.

CORO.

¡Oh Cádiz! cuyo nombre
No cabe ya en la historia;
Cantemos á tu gloria
Mil himnos por doquier;
Que atruena los espacios
Tu egregia y noble fama,
Y el orbe te proclama
Por Reina del saber.

Sobre el mar que sus ondas agita
Levantando montañas de espuma,
Se destaca en la pálida bruma
Una bella y heróica ciudad.
Es la perla del limpio Occeano
Que orgullosa las artes proclama
Y sustenta en su pecho la llama
De nobleza, heroismo y lealtad.
Cuna fué del valor sobrehumano,
Nobles lauros conserva la historia
Y no hay gloria mayor que su gloria
Que es orgullo del pueblo español;

Pues sus hijos con bélica saña
Mil laureles triunfantes mostraron,
Y sus nombres al cielo encumbraron
Donde brilla el espléndido sol.
Hoy se apresta á las lides gloriosas
Con que sabe premiar el talento,
Dando vida al veloz pensamiento
Que se pierde en el mundo ideal;
Y hasta Dios cuyo trono bendito
Lanza al mundo divinos fulgores,
Le señala una senda de flores
Que conduce á la dicha inmortal.

MANUEL GROSSO.

Cádiz: Enero 1879.

CRONICA LOCAL.

Escuela pública.—En la de niños de San Francisco ha tenido lugar el reparto de premios á los alumnos que más se distinguieron en los exámenes verificados en Marzo del último año.

Los premios consistian en un diploma expedido por el Excmo. Sr. Gobernador civil de la provincia, á nombre de S. M. el Rey D. Alfonso XII, y libros y pequeños grabados para los que obtuvieron accesit. Estos fueron entregados por el Sr. cura de la parroquia del Rosario, á quien cedió la presidencia el Sr. vocal de la Junta local de 1.ª enseñanza, visitador de dicha escuela. Al empezar el acto, dicho Sr. cura dirigió á los niños la palabra con la lucidez que acostumbra, y al terminar hízolo tambien el Director de la Escuela en muy sentidas frases, encaminadas á recomendar á sus educandos máximas de la más sana moral.

No es sólo en esta Escuela donde se ha celebrado este acto, sino en todas las que la ciudad costea.

Informándonos de si el Excmo. Ayuntamiento habia mandado, como segun creemos tenia prometido, algunos premios, se nos contestó negativamente. Ibamos á ocuparnos de esto, cuando no faltó quien nos recordara que veníamos pidiendo economías é íbamos á ponernos en contradiccion. ¡Ya! Conque así empiezan las economías. Pues, señor, callaremos.

¿Por qué será?—Oimos una y otra vez al Sr. Alcalde ofrecer y asegurar en las sesiones, que no ha de tomar resolucion alguna ni dejar de explicar las que preventivamente tome, sin que lo participe á la Excma. Corporacion, porque desea que conozca de todos sus actos. Permítanos su señoría esta pregunta: ¿No se ha hecho así siempre? Porque á la verdad, esta insistencia parece como demostrar que en otras épocas no se han ajustado á principio tan equitativo y juicioso, los que ejercieron este honroso cargo. Y si fué así, ¿qué novedad tiene este proceder?

El nuevo magistrado popular debe presidir la comision que ha de poner en manos del Sr. Marqués de Santo Domingo de Guzman la honrosa misiva que el Excelentísimo Ayuntamiento acordó dirigir al que fué su Presidente por largo tiempo.

Dique.—Con el modesto título de "Apuntes para una Memoria descriptiva del Dique de Carenas y Colonia industrial de los Sres. A. Lopez y Compañía," insertaremos en el número próximo un escrito debido al ilustrado funcionario público Sr. D. Rafael Carrillo y Paz, á quien le suplicamos con insistencia nos lo remitiera por la importancia del objeto, y en la seguridad de que habíamos de complacer en ello á nuestros suscritores. Le agradecemos la atencion.

Aniversario.—Hemos recibido del Sr. Alcalde varias papeletas de limosnas de pan, que el Excmo. Ayuntamiento acordó repartir en celebridad del aniversario de los dias de S. M. el Rey D. Alfonso XII.

Damos las más expresivas gracias á esta Autoridad por su recuerdo, y tambien en nombre de los pobres á quienes las hemos entregado.

Cárcel pública.—El Gobierno ha desestimado la peticion de la ciudad, visto el estado ruinoso de este edificio, para que le cediera local donde albergar los presos. ¿Se habrá hecho cargo el Gobierno que puede suceder una catástrofe, segun opina el arquitecto de ciudad? No es posible, cuando manda se forme un presupuesto para resolver en su vista las obras que puedan hacerse en aquel local, como si se tratara de simples reparos y de asuntos que dieran espera.

La comision de Cárceles debe avistarse con el Sr. Gobernador, segun entendimos, y nosotros esperamos que se orillen las dificultades que puedan surgir, para evitar una desgracia que no podria tener hoy disculpa, cuando oportunamente se ha previsto.

Corríjase.—Varios niños que durante ciertas horas del dia se entretienen en molestar á toda persona que transita por la plaza de San Agustin y sus alrededores, han faltado al respeto de un modo muy inconveniente á un virtuoso sacerdote, miembro de una familia distinguida y apreciada en esta ciudad, á quien en un círculo de amigos hemos oido lamentarse del hecho.

Somos indulgentes para esa edad con las travesuras propias de ella; pero cuando estas marcan el sello de la mala educacion, creemos beneficioso para los mismos pedir el correctivo, ya que parecen olvidar estos deberes los padres y maestros de esos niños, que debieran ser los encargados de hacerlo.

Nueva Pescadería.—La comision de Obras públicas, á cuyo exámen pasó este proyecto, informa exponiendo las dificultades que se ofrecen para establecerla, bien en la Caleta ó entre los dos muelles. Propúsose y se acordó por el Excmo. Ayuntamiento que á la referida comision se uniera la de Mercados y que manifestaran cuál de los dos sitios era el más conveniente para su instalacion.

Celebraremos mucho que nuestros pronósticos no se

cumplan; pero á seguir las tramitaciones que allí se enunciaron para su realizacion, nuestros nietos tal vez consigan aprovechar estas mejoras.

Director.—Se nos dice que el nuevo director del *Diario de Cádiz* lo es nuestro querido amigo el modestísimo cuanto ilustrado escritor gaditano Sr. D. Francisco de P. Hidalgo, que hace poco llegó de la córte con este objeto. Si así es, felicitamos á la Empresa del citado periódico por tan acertada eleccion.

Sesion Municipal.—En la del Martes 21 se dió lectura á una comunicacion del nuevo jefe de la Oficina central de consumos á la comision de Arbitrios, en que se denuncia la falta de buena contabilidad en este ramo, encontrando en ella muchos vicios de nulidad.

Estupefaccion general.... Uno de los señores concejales pide la palabra, y el Sr. Presidente le indica espere un poco, que vá á leerse tambien otra del jefe dimisionario.

Léese en efecto, y este señor pide en ella se le forme expediente administrativo para averiguar los hechos que se denuncian.

Varios señores concejales opinan que sin pérdida de tiempo se depuren los hechos que se refieren, y hasta alguno hace constar su irresponsabilidad por lo que pueda ocurrir para lo futuro; mas en lo que todos convienen, es en que se nombre una comision de personas idóneas que procuren con el mayor celo el esclarecimiento de la verdad; pero al proponer el Sr. Presidente á varios individuos en quienes concurren las circunstancias que se requieren, estos se niegan fundándose en que no las reunen, y entonces un señor concejal trata de explicar que si el temor de aceptar el encargo es por la gravedad que se le suponga, no tiene fundamento alguno; si es porque creen que se necesita de grandes conocimientos administrativos, desechen esa idea: porque es una cosa muy sencilla lo que pasa y vá á demostrar. Dijo, pues, segun comprendimos:

El nuevo jefe de la central no ha tenido para qué denunciar al Ayuntamiento estas faltas, porque este funcionario sólo debe entender desde los saldos del nuevo año económico, ó sea desde el mes de Julio próximo pasado á la fecha. Respecto de la contabilidad anterior á la misma, no tiene para qué ocuparse, y que lo que ha pasado es en hipótesis lo siguiente: que un comerciante ha pedido recibir á depósito doméstico 500 sacos de arroz, y al pasar la visita de inspeccion resulta que tiene 300; pues bien, de los 200 que faltan, hay que deducir la salida; y sin embargo de que se han procurado las papeletas donde consta ésta, el empleado encargado de este servicio no ha tenido á bien entregarlas, guardándolas en un saco, sin embargo de las gestiones que para ello se han practicadopor los Sres. de la Comision, y esto ha hecho imposible terminar la liquidacion verdadera.

Esto como se vé es una friolera. Nosotros recordamos, al oir estas explicaciones, á un sevillano célebre por sus oportunas ocurrencias, que discutiendo con otros en tiempo que el cólera se presentó en aquella ciudad, decia *qué cólera ni qué cólera, hombre, si esto es sólo un colerin llegado en un bergantin que de tres murieron dos*: aludiendo á un buque anclado en aquellos dias en el Guadalquivir.

Esta explicacion sin embargo, reanima á los Sres. iniciados para el desempeño de esta comision liquidadora ó investigadora, y uno de ellos dice que si sólo el Sr. Alcalde y el Sr. Rivas forman parte de esa comision, aceptará; lo que deja entrever que únicamente su modestia le obligó á decir no servia para el caso, y como no se deseaba otra cosa sino utilizar los indiscutibles conocimientos de la persona á quien aludimos, así se acordó por unanimidad. Estaremos al tanto de lo que vaya ocurriendo para ponerlo en conocimiento de nuestros lectores.

Secretaría.—La terna para proveer la plaza de Secretario de la Junta provincial de Instruccion pública, segun leemos en la *Revista de primera enseñanza*, ha sido acordada en sesion del dia 10 en la forma siguiente: 1.° D. Antonio Borja, 2.° D. Manuel Juliá y 3.° D. Estéban Gil y Trujillano.

Desconocemos el criterio á que habrá obedecido la propuesta; pero se nos dice que habia algun aspirante con mejores títulos que los que figuran en la terna y que han elevado su voz en queja á la superioridad. Veremos lo que resulta y haremos historia.

¡Desventura!—*Episodio sensible de la historia de un pollo.*—Tenemos en nuestro poder un artículo festivo con el epígrafe que precede, de uno de nuestros más distinguidos y constantes colaboradores. Lo empezaremos á publicar en el siguiente número.

Gran Teatro.—Con gran éxito se ha ejecutado la zarzuela *Los Sobrinos del Capitan Grant*. Hay que reconocer que Arderius con su innegable talento ha comprendido el deseo de los públicos, que es el de asistir á sorprendentes novedades. Las decoraciones son bellísimas y pintadas con extraordinario acierto por artistas distinguidos.

La direccion de la obra ha sido muy inteligente, propia de una persona tan experimentada como el Sr. Arderius.

Se repitieron varias piezas, entre ellas dos lindos coros de mujeres. Los artistas han rivalizado en asegurar el éxito.

La magia de las comedias ha tomado otro rumbo en las zarzuelas. Ya no es la lucha del bien y el mal. Basado el argumento de *Los Sobrinos del Capitan Grant* en una célebre novela de Julio Verne, ha sido trasladada al teatro con toda oportunidad, siendo acompañada de una música muy agradable.

Seguramente el público de Cádiz ha respondido al llamamiento del Sr. Arderius, recompensando los esfuerzos y sacrificios de este por animar la escena gaditana con la representacion de una obra tan notable.

No estamos por el género bufo; pero indudablemente ese es el que agrada á la mayoría de los públicos, que suelen dejar desiertos los teatros con otros espectáculos.

Imprenta de la *Revista Médica*, Ceballos (antes Bomba), núm. 1.

AÑO IV. CADIZ. NÚM. 102.

PRECIOS DE SUSCRICION.
En Cádiz, llevado á domicilio, por un mes . . . . . 5 rs.
Número suelto . . 3 „

LA VERDAD.

PRECIOS DE SUSCRICION
En provincias y en toda España, un mes . . . . . 6 rs
Número suelto . . 3 „

REVISTA

DE INTERESES MATERIALES Y ADMINISTRATIVOS, DE CIENCIAS Y ARTES

SE PUBLICA TRES VECES AL MES.

DIRECCION Y ADMINISTRACION: ZARAGOZA, N.º 15, BAJO.—HORAS DE DESPACHO. DE 3 Á 4 DE LA TARDE.

ASOCIACION
DE
ESCRITORES Y ARTISTAS
DE LA
PROVINCIA DE CADIZ.

Cumplido el plazo para la admision de las obras destinadas al certámen artístico-literario convocado por esta Sociedad, se anotan á continuacion las que se han presentado con sus respectivos lemas, y asuntos á que han sido dedicadas:

1. Monumentos de Jerez: PROSA.—Lema: *Jerez Artístico.*
2. Oda á Sta. Teresa: VERSO.—Lema: *Maxima quæ nullo victoria sanguinæ constat.*
3. Leyenda caballeresca de la Conquista de Cádiz: VERSO.—Lema: *Vellera, Quinte, petis; tonsus sed, Quinte redibis.*
4. Oda á Sta. Teresa: VERSO.—Lema: *Sunt almæ dilectæ quibus eternitati gaudeant.*
5. Monumentos de Jerez: PROSA.—Lema: *Isabel la Católica.*
6. Importancia de las Sociedades Económicas: PROSA.—Lema: *Omnia vincit labor.*
7. Cántiga á Sta. Teresa: MÚSICA.—Lema: *Conceptos del amor divino.*
8. Retrato de D. Alonso el Sabio como Rey y conquistador: PROSA.—Lema: *La ciencia no embota el hierro de la lanza ni hace floja la espada en la mano del caballero.*
9. Oda á la Independencia Española.—Lema: *Fuiste escudo invencible de la patria.*
10. Leyenda caballeresca de la Conquista de Cádiz.—Lema: *Lis nova de veteri semper ratione movetur.*
11. Oda á Sta. Teresa.—Lema: *En mí yo no vivo ya—Que sin Dios vivir no puedo.*

Tan pronto como sean devueltos por los Jurados á esta Direccion, se avisará con oportunidad el dia y la hora en que ha de tener lugar el acto de la apertura de los pliegos, donde deben constar los nombres de los autores que hayan merecido ser premiados.

Cádiz 1.º de Febrero de 1879.

El Presidente,
VENTURA SANCHEZ DE MADRID.

Febrero 5 1879.

APUNTES
PARA UNA
MEMORIA DESCRIPTIVA DEL DIQUE DE CARENAS
Y COLONIA INDUSTRIAL,
DE
A. Lopez y Compañía.

Está situada en la playa de Matagorda, entre el castillo del mismo nombre y caño del Trocadero, á los 36° 30′ 33″ lat. N. y 0° 2′ 34″ long. O. del Observatorio de S. Fernando, distante 4.500 metros en línea recta de la villa de Puerto Real, á cuyo término municipal corresponde; y comprende una extension superficial de 259.782 metros cuadrados.

Los terrenos en que se ha establecido la colonia, fueron concedidos por el Gobierno para este objeto por Reales decretos de 31 de Enero de 1872 y 19 de Agosto del mismo año; y como no eran otra cosa que playas siempre cubiertas, en su mayor parte, por la pleamar, y compuestas de arenas y fangos sin más vegetacion que algunas plantas Alóphilas de las familias de las Quenopodiaceas y Plumbagyneas, tales como la *Zapina* y el *Salado*, distribuidas en pequeños rodales, ha sido necesario consolidar el terreno con capas ó extractos sucesivos de fango arcilloso y arenas mezcladas con conchas de mariscos, elevándolo al propio tiempo á 2 metros 35 centímetros sobre el nivel de la pleamar, por lo que puede decirse, sin incurrir en exageracion, que la colonia que nos ocupa ha sido fundada en *terrenos ganados al mar.*

A pesar de las mejoras que ha recibido el terreno no es posible hoy, ni tal vez lo sea más adelante, dedicarlo á la explotacion agrícola, por no tener condiciones ventajosas para ello, tanto por carecer de tierra vegetal, cuanto porque la poca elevacion de las costas que lo circundan no son bastante para abrigar la colonia de los vientos del E. y SE., con más frecuencia reinantes en esta zona, haciendo por lo tanto que toda produccion vegetal sea difícil y costosa.

Teniendo en cuenta estos inconvenientes y otras consideraciones de interés particular y conveniencia de la empresa, los terrenos concedidos se han destinado exclusivamente á las instalaciones necesarias para la indus-

tria de carena y reparacion de buques con sus accesorios; industria que si no promete pingües ganancias á la Sociedad A. Lopez y Compañía, con relacion al capital invertido y al que se necesitará para su explotacion, puede sin embargo considerarse como la base de la futura regeneracion de Cádiz y del engrandecimiento y prosperidad de los pueblos de la bahía.

Las obras construidas hasta ahora, son las que vamos á enumerar.

En primer término, y entrando por la bahía, un antedique ó *dársena* formado por dos muelles, destinados á montar gruas y cabrias, que miden 130 y 137 metros de longitud respectivamente, y seis metros de ancho en la coronacion, paralelos entre sí y situados á la distancia de 60 metros, dando así á la dársena una superficie de 8.000 metros cuadrados. A la parte NO. de la misma dársena, otro muelle de 108^{m} de longitud por 4^{m} de ancho, y en su extremidad un martillo paralelo á la bahía de 39 metros de largo y 6^{m} de ancho en el piso. A la parte SO. otro pequeño muelle de 48 metros de longitud y 6^{m} 50 centímetros de ancho en la coronacion, con destino á embarcaciones menores.

En el fondo ó frente de la dársena se encuentra el *dique* ó *carenero*, que mide 150^{m} 28 centímetros de longitud en el fondo y 161 metros en la corona; con 27^{m} 50 centímetros de ancho en esta y 15^{m} 50 centímetros en aquel, todo de piedra y rodeado por un anden de 9 metros de ancho, que se limita por un metro 50 centímetros de altura, por fuera del cual se extiende una gran explanada en la que se han establecido vias, aparatos y otros accesorios de la explotacion, así como tambien unos pequeños jardines y los edificios que constituyen la colonia, por el órden siguiente:

En primer lugar, siempre entrando por la bahía, y del costado de estribor, SE., hállase el *pañol de entrada* con 15^{m} de frente ó longitud y 12^{m} de ancho ó fondo, que hace una superficie de 180 metros cuadrados, en cuyo espacioso edificio habita el pañolero y se guardan almacenados los efectos de caballería, aparejos, escafandras y demás enseres necesarios para la entrada de buques.

Detrás del anterior edificio, hase situado la *habitacion del capitan inspector*, con 5^{m} de frente y 4 de fondo, dividida en dos departamentos y precedida de marquesina de 5^{m} de largo por 4 de ancho, de modo que ocupa una superficie total de 40 metros cuadrados.

Sigue un *almacen de mercancías* con 25^{m} de longitud y 18,50^{m} de ancho, dividida aquella en cinco crujías de 5^{m} cada una.

Encuéntranse despues una série de *tinglados* para maderas y máquinas, que ocupan 50^{m} de longitud y 15^{m} 40 centímetros de ancho, ó sea una superficie de 770 metros cuadrados, dividida en diez crujías iguales.

A poca distancia, en la que se dá paso á los *jardines de operarios*, se halla un edificio de 6^{m} de ancho y 45^{m} 80 centímetros de largo, dividido en cuatro partes, que se destinan respectivamente al *pañol de efectos* para el escorado de los barcos, *habitaciones del pintor*, contramaestre de puertas y maestro carpintero, y á *talleres de carpintería*.

Los *jardines de oficiales* situados en seguida, se interponen entre el edificio anterior y el *almacen general*, que con su frente de 35 metros y un ancho de 11^{m} 75 centímetros, sirve para el material y herramientas de los diversos talleres de la colonia.

Tras de algunos accesorios, que tienen por objeto el servicio de aguas y otros particulares del dique, se halla la *caseta del guarda-almacen*, de dos pisos sobre sótano, y con una longitud de 6^{m} y un ancho de 5^{m}, ó sean 30 metros cuadrados de superficie.

Al otro costado del dique, ó sea al babor (NO.) entrando tambien por la bahía, se encuentra en primer término la *casa de bombas* y *calderas*, edificio fundado á gran profundidad y que en el nivel de la explanada ocupa 24^{m} de longitud y 9^{m} de ancho, estando destinado, como su nombre lo indica, á la instalacion de la maquinaria que sirve para verificar el achique ó agotamiento del dique. Para ello se han montado tres calderas de 2,25 de diámetro y 7,50 de longitud, sistema Cornish, que trabajan á 5 atmósferas para suministrar vapor á dos máquinas cuyos cilindros, de 40 centímetros de diámetro y otros 40 de carrera, mueven dos bombas centrífugas de á 60 centímetros, que achican 150 metros cúbicos por minuto: de manera, que siendo la cabida total del dique á pleamar más alta y bajamar más baja 32.000 y 15.000 metros cúbicos respectivamente, se puede verificar el achique en dos horas y media.

Inmediatos á la casa de bombas, siguen los *pabellones* del primer maquinista y del primer contramaestre, cada uno con 16 metros cuadrados de superficie, y luego, ya cerca de la proa del dique, un edificio cuadrado de 20 metros de lado, compuesto de un sótano de arcadas, y sobre éste un cuerpo con patio central de 100 metros cuadrados, por el que se pasa á las oficinas y habitaciones particulares del Capitan inspector, Ingeniero, Ayudante de éste, Administrador, Oficiales y otros empleados.

Fuera ya de la explanada y rodeando á ésta, en terrenos afirmados sobre el nivel de la pleamar, se han instalado *casetas para capataces*, *habitaciones para guardas y operarios*, *cocinas* y varios tinglados para máquinas, material de construccion y otros usos, formando en todo diez edificios que ocupan 550 metros superficiales, próximamente.

Además de las construcciones mencionadas, la empresa tiene ya explanado el terreno y dispuestos los emplazamientos para talleres de maquinaria, calderería, fundicion, forja, grandes almacenes y habitaciones para obreros, cuyos edificios una vez terminados, podrán contener una poblacion industrial importante.

Empezaron las obras del dique en el mes de Agosto de 1872, y hecha la prueba, con resultados satisfactorios, el 5 de Abril de 1878, fué abierto al público el 2 de Junio siguiente, y dos meses despues entró en él el vapor *Guipúzcoa*, al que han seguido el *Acor*, gran vapor portugués enviado desde Lisboa; los buques españoles *Coruña*, *Habana*, *Alfonso XII*, el vapor inglés *Claremont*, el holandés *Gelderlhand*, y otros varios.

Se han ocupado en la construccion, cuatrocientos obre-

ros desde el principio; mil en los años 1876 y 1877 y dos mil últimamente, los cuales han devengado diez millones de reales, de cuya suma se ha pagado la mitad á obreros de Cádiz y la provincia, y la otra mitad á naturales de Murcia, Jaen y Huelva, habiéndose tambien ocupado algunos, aunque pocos extrangeros, en ciertos trabajos especiales, por exigirlo la necesidad que habia de sus servicios.

Treinta y cinco millones de reales se han gastado hasta hoy los Sres. A. Lopez y Compañía para fundar la colonia, los cuales se han distribuido: diez millones en jornales; diez y seis y medio millones en materiales de construccion, adquiridos en gran parte en España; tres millones en bombas, gruas, puertas del dique y otros aparatos; dos millones en carbon para el movimiento de las máquinas; y los tres y medio millones restantes en agua potable para los trabajadores y alimentacion de las calderas de vapor, y en vías férreas, cabrias y otros accesorios.

Las obras ejecutadas son de importancia suma, como se ha visto de estos datos y como el criterio público ha comprendido ya, tributando un aplauso á la empresa de los Sres. A. Lopez y Compañía, que con alentado espíritu determinaron crear esta especie de colonia en el Trocadero, que ha de ser de tanta utilidad para todos. No se han arredrado ante las dificultades de los terrenos que han ido oponiendo imprevistos estorbos á la realizacion de este pensamiento. Con todo género de sacrificios y una perseverancia loable, han logrado que sea un hecho lo que parecia un imposible. Los Ingenieros todos merecen igualmente nuestro más sincero aplauso, pues con inteligencia verdadera han tenido que ir luchando con esas mismas dificultades que por lo excepcional del terreno no podian estar al alcance de los cálculos generales científicos, sino irlas venciendo con toda la plenitud del arte, cuando surgian repentinamente.

No hay en nuestras palabras exageracion alguna: es la sincera expresion de la verdad; lo que decimos es justo tributo á una casa que, en medio del abatimiento general de nuestra provincia, ha tenido la grandiosa idea de dotarla de un excelente dique mercante, contribuyendo á darle más vida, y á que se hayan realizado en nuestro siglo unas obras de una importancia tal, que en los dias de las flotas de América y de la riqueza inmensa de Cádiz y de la fama en general, ni se concibieron, ni se hubieran seguramente ejecutado.

R. CARRILLO.

Cádiz: 2 Febrero 1879.

ESTUDIOS FILOSOFICOS.

A MI QUERIDO AMIGO EL SR. D. PEDRO IBAÑEZ-PACHECO.

I.

EL PENSAMIENTO.

Echemos un párrafo.

Desde que me he dedicado á estudios filosóficos, he comprendido que no hay nada más desgraciado, que un hombre que *piensa*.

Y sin embargo, veo que hay muchos que se dedican sólo á eso y viven felices.

La explicacion de ese fenómeno debe existir en el estómago.

Como no quiero descender tanto en mis averiguaciones, y esa explicacion me ha ocurrido demasiado tarde, me encuentro en la misma incertidumbre.

He querido estudiar á esos hombres en sus cabezas y sólo he encontrado el vacío. Si tratara de hacer estudios físicos, quizá hubiera adelantado algo, pero para estudios filosóficos, bien sabe Dios que se necesita más luz.

Entonces ¿cómo esos hombres dominados por las tinieblas, son los que más ocupan al mundo con *la luz* de sus inteligencias?

Pues ahí verá V.

Esta explicacion no me satisface y sin embargo es la más adecuada y lógica.

Estudiemos más el fenómeno.

Me ayudará á pensar una caja de fósforos que tengo al lado.

Ella me dice que esa misma observacion habian hecho los fabricantes de cerillas, y que por eso han procurado extender su manufactura. Esa razon no me convence.

Encuentro algo en ella que busca tambien el estómago por el camino del bolsillo.

¿Si estaré destinado á tropezar con tan importante entraña siempre que quiera buscar algo de la inteligencia?

Abandono su ayuda, porque quizá solo llegue mejor al término de mis deseos.

De como las tinieblas quieren ser antorchas, era la cuestion.

Y á fé que mientras no concluya esta no puedo comprender cómo son felices los que piensan.

Examinemos.

El caos dejó de existir desde el eterno *fiat* del Padre de las luces. Pero el caos no cambió su ser, sino dejó de ser.

Estas tinieblas pretenden más, pretenden ser ellas luces. Yo no sé bien si eso es ser más ó ménos.

Si fueran tangibles, comprenderia que impregnándose de alguna sustancia alcohólica, pudieran lucir por un poco de tiempo.

Magnífica idea. El azulado espectáculo de esta fugaz llama, me hace ver algo.

Cuando el hombre bebe demasiado, se dice que está *alumbrado*.

Pero veo que vuelvo á tropezar con el estómago y me separo de este camino que me aleja de la cabeza, donde quiero encontrar la luz.

Empiezo á dudar del éxito de mi empresa, pues siempre que tropiezo con una *chispa*, me separa de la inteligencia.

Y sin luz no comprendo cómo pueda verse ningun asunto.

¿Si andará el mundo á tientas y nos habremos propuesto todos, engañarnos y no publicar el secreto?

Eso es imposible. Precisamente los hombres se dejan morir por la verdad (segun he leido en un periódico ha-

ce pocos dias) y no es posible consintieran en un embuste tan trascendental.

El mundo vé, eso es indudable: como indudable es que hay hombres que piensan y que son felices.

La primera parte de ese párrafo la comprendo: antiguamente veia el mundo por sus grandes hombres, por sus genios; hoy vé por sus medianías, por esos hombres que piensan y que son felices.

Eso no me ofrece duda. La cuestion es, que antes tenia pocos ojos, pero grandes y hermosos.

Hoy tiene muchos más y el número suple el valor.

¿Pero, y pensar y ser felices?

Eso es lo que aun no comprendo.

Creo que debo poner en duda su felicidad, porque les oigo hablar tanto de sus vigilias! y la vigilia es parienta tan inmediata de la abstinencia!!

Y vuelta á encontrarme con el estómago en la cuestion del pensamiento.

Esta insistencia me hace ya detenerme en él.

Se me ha presentado tantas veces, que seria ya una tenacidad separarme.

Bajo, pues, al estómago.

Ya lo comprendo todo! Aquí hay luz!!

Veo el estómago convertido en templo y en Dios.

Veo al pensamiento quemarse como incienso ante sus aras.

Veo las inteligencias arder en sus piras.

Comprendo ya el hombre!

El hombre piensa y es feliz, porque piensa con el estómago y para el estómago!

Pobre pensamiento! cómo has bajado tu domicilio!

E. M. Turena.

Chiclana de la Frontera.

¡DESVENTURA!

EPISODIO SENSIBLE DE LA HISTORIA DE UN POLLO.

TRADUCIDO LIBREMENTE

del vascuence, por el Tio Chanito; quien lo dedica al mismísimo Juan Cruz.

I.

LA CENA.

Tom: esta noche no pienso ir, como de costumbre, á casa de las de Morrocote; porque tengo una cita con Luis Orégano. Con que así *allons vite* que es tarde.

¿A dónde, *señorito?* Contestó el designado por Tom, que por cierto se llamaba tal, como ahora llueven niños de oro, y sí solo Toribio Poteira.

¡Estúpido! Al hôtel de Luisito Oregano, calle del Hombre Débil, núm. 8. Despáchate que *je suis pressé.*

Dichas estas palabras, con el tono más inaguantable del mundo, el elegante mancebo que las pronunciára se metió amanerada, y á su entender distinguidamente, en un lindísimo *coupé*, arrastrado por una bestia extrangera, de gallarda estampa; encendió un descomunal cigarro triestino, aunque él lo habia pagado como habano, en cuya comparacion seria tamañito de chico, aquel famoso estrenque que nos dice la copla llevaba D. Juan Cañones á la comedia, y se recostó, como hastiado de la vida y sus vanaglorias, en un rincon de su precioso carruage.

Este, segun afirman diligentes biógrafos, recorrió, á impulsos del generoso animal que llevamos indicado, en un sancti-amen la distancia, y nuestro héroe se encontró, como por ensalmo, á la puerta del palacio de Luisito Oregano. Aquí vendria de perilla una descripcion del suntuoso albergue de dicho caballerete; pero no estamos de ese humor. Sigamos adelante y conténtense nuestros lectores con lo dicho; y si nó, tanto monta. Al llegar, saltó inmediatamente al suelo, nuestro protagonista, dió algunas importantes órdenes á su cochero, y con aire cómicamente estudiado hizo su entrada en la casa, primeramente, y luego en la sala, donde al olor de una mesa opípara y espléndidamente servida, lo esperaban hacia rato Luis Oregano y varios de sus íntimos amigos, para celebrar de tal manera y con una suculenta y costosísima cena, preparada por las hábiles manos de Mr. Dindonet, cocinero el más renombrado de la comarca, el aniversario de no sé qué célebre majadería ó aventura galante acaecida al feliz anfitrion, en su larga carrera de afortunado conquistador de desechados rebuscos, que él estimaba envidiables primicias.

Como es de sospechar, allí imperaba absolutamente el sexo feo, y de él nada más que un reducido *specimem* de la familia ó variedad de los hombrecillos llamados *peligrosos* por intuicion y sastre.

Hechas las imprescindibles presentaciones por el dueño de la casa, con la acostumbrada y filosófica fórmula de "mi amigo el señor de Ceravirgen, el idem de Perez Roto, el vizconde de Capa-vana y el baron de Nalgasromas, etc.," y establecida, por medio tan eficaz y magnánimo, la debida confianza entre todos aquellos ilustres seres, se dió comienzo alegremente á la cena.

Oportuno será que antes de probar bocado demos á conocer á nuestros lectores al que ha de ser héroe de esta verídica y sensible historia; que era nada ménos que D. Artemidoro Diabolin y Bombon, vizconde del Anis, pollo monísimo de 25 años, menos tres meses, que si en justicia no podia pasar en la opinion del sexo bello, tribunal de casacion en la materia, como un Apolo de Belvedere, vestia al ménos tan al rigor de la caprichosa moda, que era hacia tiempo no solo el ansia de las bellas, de poco caletre, sino lo que es más, la desesperacion de la colonia elegante de la ciudad en que vivia y sus suburbios; que al contemplarlo siempre tan á la última, se moria de pura y roñosa envidia asombrada de tanta dicha confeccionada en su persona á fuerza de pespuntes y entretelas *irreprochables.* Vano, vacío y volátil, con somerísimos conocimientos de artes y ciencias, todo lo despreciaba y de todo hacia escarnio. Era su fuerte el escándalo, y aun se decia que habia hecho profundos estudios sociales y morales del matrimonio

en los dramas de Echegaray, que él juzgaba como el koran de todo creyente de sus quilates. Su atrevimiento era tan infeliz y cargante y rayaba tan en lo estupendo, y era de tal hechura su osada impertinencia, que no existia para él cosa que le fuese imposible ni aventura amorosa de ningun jaez de que él no hubiera sido feliz y dichoso actor. Se vanagloriaba hasta la saciedad de mil desconocidas é inverosímiles diabluras y empresas de este género, y hasta aventuraba, en la narracion de tales ensueños mil nombres respetables de las supuestas víctimas, sin pararse en barras y con el mayor desparpajo del mundo, dando pelos y señales y enumerando las circunstancias y peripecias más minuciosas y originales de sus malditos triunfos. Esta conducta inmoderada le habia atraido, como es fácil de suponer, no pocos envidiosos de su suerte y muchos más enemigos de su frivolidad y mala lengua; que algunas honradas y añosas matronas, dedicadas al templo y de camino á la murmuracion, sólo lícita en este caso, calificaban ya de zapato, ya de escorpion y de los más venenosos y temibles.

Descrito nuestro hombre, y para no pecar de prolijos, podemos consignar, sin faltar á los preceptos de la caridad cristiana, aunque siempre con las debidas reservas, como ahora han dado en la flor de decir, los que nada dejan de largar á los cuatro vientos de la publicidad, que todos los asistentes á la cena, de que nos ocupamos, unos más y otros ménos, que el ménos ó el más no varía la especie segun los escolásticos, eran del mismo material y estaban cortados por la misma tijera que nuestro gomoso vizconde, tanto en figura, años é indumentaria, como en mollera, cascos, elevacion de pensamientos y ligereza de la sin hueso.

La cena, si no llegó ni con mucho á la de Baltasar, fué sin embargo abundante y bien servida; y el tema de la conversacion general, durante ella, aparte de tales cuales destacadas y morrocotudas sandeces, mitad en castellano y mitad en francés de restaurant, no fué otro que la pecaminosa cuestion de las conquistas fáciles y difíciles. Y como la discusion se iba metiendo *en farina*, á compás de los taponazos del espumoso Champagne, que en la mesa se derramó profusamente, y las lenguas á pesar de irse poniendo cada vez más borrosas por efecto de las libaciones, se operaba en ellas el prodigio de irse desatando más y más, moralmente, de un modo feróz y alarmante, excusado nos parece apuntar, que la honra y el pellejo de la gente que se viste por la cabeza y no dice misa, no solo de la poblacion sí que tambien del universo mundo, fueron despedazados y hecho girones por aquella média docena de Tenorios de deseo, más necesitados de rábano yodado que de amorosos frenesíes.

(Continuará.)

La interesante revista que á continuacion publicamos y que segun nos ofrece nuestro apreciable corresponsal de la corte ha de seguir enviándonos mensualmente, persuadirá á nuestros suscritores que procuramos amenizar con variados escritos este periódico.

REVISTA MADRILEÑA.

SUMARIO.

Tarjetas y obsequios.—El dia de Reyes.—Bailes y conciertos aristocráticos.—Promesas para el porvenir.—Tiempo vario.—Teatros.—*Theudis.—María Stuardo.—Ultimas lamentaciones de Byron.—La novela del amor.—Las dos Princesas.—Revistas del año.*—Bodas.

Conocida es la costumbre de felicitarse los amigos, ó los que pasan por tales, en los primeros dias del año, y de obsequiarse mútuamente con recuerdos más ó ménos expresivos. Millares de tarjetas han circulado por el correo, con lo que implícitamente se ha felicitado al Erario y no pocos centenares han sido llevadas á las casas particularmente. Es un medio cómodo y económico de adquirir libertad por doce meses, sin pecar de grosero ó de huron, y que no cuesta otro trabajo que el de escribir algunos sobres.

El dia de Reyes hubo en Palacio gran recepcion oficial, siendo contadas las personas de alguna importancia que por causas imperiosas dejaron de asistir, compitiendo nuestras damas en elegancia y riqueza en los espléndidos salones de la morada Real. S. M. trasladó á dicho dia la recepcion del 23, por el triste recuerdo que dicha fecha ha debido impresionar en su augusto ánimo. ¡Lo que vá de ayer á hoy! Tanta alegría, tanto fausto y felicidad, trocados en lágrimas, soledad y luto!

Como digna atencion al dolor nacional, los salones de nuestra aristocracia han estado cerrados largo período; pero al alivio del luto empezaron á reunirse en pequeñas *soirées* algunas familias, y segun el tiempo trascurria ha ido el *gran mundo* dando señales de vitalidad, tan útiles para muchas industrias, que sólo viven á su sombra. El embajador de Portugal, conde de Balbom, fué el primero que abrió sus salones el 2 de Enero, en obsequio á su hijo Cárlos, aventajado estudiante de Coimbra. A dicho baile asistieron todos los individuos del cuerpo diplomático extrangero, el presidente del Consejo, algunos ministros y muchas elegantes damas. La fiesta fué tan suntuosa como las anteriores que han tenido lugar en el palacio de la calle de Fuencarral.

El Sábado 4 hubo dos pequeñas reuniones; en el lindo hôtel del duque de la Torre, y en la espléndida morada de los marqueses de la Puente. La generala Serrano, que parece haber encontrado como Ponce de Leon en la Florida la fuente de la belleza eterna, y la encantadora Joaquina Osma, fueron los centros de atraccion de aquella animada noche.

El 6 se notó gran concurrencia de carruajes en la calle de la Greda. Los Sres. de Bayo, que poseen en ella una *confortable* casa, recibian á sus amigos, que son numerosos. Entre otras damas recordamos á la duquesa de Bailen, condesas de Múnter, Puñonrostro, Sástago, Monte Fuerte, Sedano, Villarcal y Carlet y marquesa de Monistrol.

Los duques de Fernan Nuñez dieron en la noche del Viernes 17 un notabilísimo concierto, que por ser tan notable, se han ocupado de él todos los periódicos, así es que omitiré repeticiones, copiando únicamente el programa, para que esa poblacion tan amante de la buena

música, pueda formarse una idea aproximada. Bolero de *Las Vísperas Sicilianas*, cantado por la Sra. Vitali; romanza del maestro Sendievi, por la Sra. Sanz; la romanza *Non e ver*, por Verger; duo de *Saffo* por la Durand y la Sanz; ária de *Mefistófeles* del maestro Brito, por la Borghi-Mamo; romanza de *L'Elixir d'amore*, por Gayarre; terceto, de Gordigiari, por la Borghi-Mamo, Tamberlick y Verger; *Ave María* de Gounod, por la Durand; duo *Il bravo*, de Mercadante, por ¡Tamberlick y Gayarre! Y concluyendo con la plegaria del *Moisés* por todos los artistas.

Como el duque de Fernan Nuñez milita en una de las agrupaciones políticas, se veian en sus salones muchos de sus correligionarios, como los Sres. Sagasta, Leon y Castillo, Nuñez de Arce, D. Venancio Gonzalez, y Albareda. Se cuenta de un senador, que no siendo invitado, asistió y no fué bien acogido. No salimos garantes de la noticia.

El Lunes 20 invitaron los duques de Bailen á sus amigos *á tomar una taza de té;* pero la realidad fué que les esperaba un gran baile y una cena magnífica. Los que conocen el palacio de Portugalete, juzgarán del efecto mágico de sus iluminados salones, llenos de objetos de arte y riqueza. Entre los primeros llamaba la atencion un bellísimo grupo en barro, reproduccion del que tanto fué admirado en la Exposicion de Paris, *Est-il sale?* y un arcon antiguo portugués de gran mérito arqueológico.

Por último, los Sres. de Bauer, han cerrado los grandes *raout* de Enero con una soberbia fiesta en su hermosa casa de la calle de S. Bernardo. Las simpatías y distincion de la Sra. de Bauer son conocidas y atraen siempre á todo lo que hay en Madrid de más fino y elegante.

Si Enero ha sido animado, Febrero promete serlo aun más. El Domingo, baile de trages en casa de los marqueses de Alcañices, y la condesa de Velle inaugurará sus bailes antes de la Cuaresma. Respecto al anunciado en el palacio de la calle de Alcalá, corre una version poco probable. Dícese que el bello sexo invitado se compone exclusivamente de casadas bellas y jóvenes; es decir, que se excluyen las solteras, viudas, viejas y feas. Aunque el personal de nuestra aristocracia es numeroso, pocas hay que reunan precisamente las tres condiciones, y ó no se llevan á cabo éstas ó apenas habrá una docena de señoras en el salon. Además, todos han de llevar trages de época. Ya esto último es más probable.

El tiempo es vario por demás. Al frio sucede la niebla, á ésta el agua, á ésta el frio, y los dias se van pasando sin ver el sol. ¿Será esto causa de la palidez anémica que tanto se nota en nuestras jóvenes? Mucho se recurre á los artificios del tocador, pero no hay color que compita con el natural, aunque se empeñen muchas en dudarlo.

Los Teatros han ofrecido en este mes pasado pocas novedades. En el Real lo de siempre, pero hay anunciada una ópera nueva, *Le donne curiose*, de Usiglio, que no se sabe aún cuando se estrenará. El Español, que cuenta con un empresario desprendido, una compañía notable y el favor del público en un principio, tiene por su desgracia á un Sr. Zorrilla de representante, que no le ha llamado Dios por el camino que lleva. Baste decir, que casi no se han representado en dicho teatro más obras que *D. Juan Tenorio*, *La huérfana de Bruselas*, *La vida es sueño*, *El desden con el desden*, *El trapero de Madrid*, y se habian anunciado *El Trovador* y *El puña del Godo*. ¿Escasean las obras buenas y originales? No; pero hay tal aficion al repertorio, que sólo *D. Alvaro* casi ha llevado un abono. ¿Quién resiste esto? No hay público posible. *Theudis*, drama presentado el año anterior, y *María Stuardo*, han sido dos felices excepciones, porque Echegaray y Cavestany sufrieron dos derrotas á principios de temporada: el terror entró en el teatro, y no habia autor suficientemente autorizado para acercarse á él. El mismo García Gutierrez tuvo que retirar un drama. En cambio se han inaugurado las lecturas de poemas, como el de Nuñez de Arce *Las lamentaciones de lord Byron*, magistralmente escrito, como todo lo de dicho poeta, pero que no es apropósito para el teatro, aunque lo lea Calvo. El público escucha atentamente las primeras octavas, saborea sus bellezas, mas vá cansándose y distrayéndose por ratos, y pierde quizás los mejores trozos de la poesía. Un chistoso juguete titulado *Dos horas de angustia*, ha precedido á la lectura, y su autor el Sr. Navarro Gozalvo puede estar satisfecho, pues ha hecho muy bonita obra; no así los autores de *La lista grande*, insignificancia en un acto, sin chiste, argumento, ni nada. ¡Y esto en el teatro Español! ¡Pobre Breton y Serra, qué sucesores os dan!

En Apolo no ha habido otra novedad que *La novela del amor*, de D. Valentin Gomez. Obra de distinto género que las de Cano y Ehegaray, ha sido bien recibida; por lo demás, Vico cada dia más ronco, y Morales más malo cada dia. En la zarzuela *Las dos princesas*, absurdo en tres actos, que para que todo sea igual en ella, hasta el título defrauda, pues sólo aparece *una* princesa en toda la obra. En la Comedia, se representa una revista, *Esto, lo otro y lo de más allá*, que no ha ofrecido otra cosa de notable, sino una multa de cien duros á la Empresa. En este teatro sólo tiene acceso lo que ha dado en llamarse *la tribu de los comellas*, favoritos del empresario que escriben al por mayor insignificancias, que pasan con la velocidad del rayo á la oscuridad del olvido. *Soledad*, de Blasco, y el *Noveno mandamiento*, de Ramos Carrion, han sido las comedias ménos malas de la temporada. Variedades no ha estrenado nada digno de mencion, desde *El equilibrio europeo* de los Sres. Gomez de Cádiz y Castilla, que tanto éxito alcanzó el mes anterior. Ahora se anuncia *A punta de lanza*, juguete en dos actos, del que tenemos muy buenas noticias, y en el que Lujan podrá lucir sus notables facultades.

En otra revista me ocuparé de los demás teatros, al mismo tiempo que de las novedades generales de esta capital.

Cerraré la presente hablando de algunas bodas que han tenido lugar, ó se anuncian como próximas. Entre

las primeras figura la de D. Protasio Gomez con la Srta. de Incera, sobrina de la opulenta Sra. de Emparanza, de París, y entre las venideras, la de D. Ramon Arroyo con la Srta. de Manuel de Villena, y la del hijo del conde de Alvarfañez con la Srta. de Perez-Vento.

Se habla de varias otras, pero aun no es tiempo de anunciarlas al público.

PROTEO.

Madrid 1.° de Febrero.

AL ILMO. SR.

D. FR. FELIX MARIA DE ARRIETE Y LLANO,

DIGNISIMO OBISPO DE CADIZ.

Si alguno, acaso, numerar quisiera
Tantas perlas al líquido elemento;
Tanta estrella en el claro firmamento,
Tanta rosa en florida primavera;

Y la vida pasara toda entera
En tan raro y pueril descubrimiento:
¿Por mucho que aguzara su talento
Á término la cuenta redujera?

Pues lo mismo, Señor, de tu nobleza,
Santidad y virtud, mi tosca pluma,
Mil cálculos deshace, mil empieza,

Sin que logre fijar término y suma:
Pues querer numerar tus prendas bellas,
Es ponerse á contar flores y estrellas.

VICENTE JIMENEZ.

Cádiz.

CANTARES.

Ni prisiones ni cadenas
Avasallan voluntades;
Y de una débil muger
Las rinde el mirar amante.

Como el agua de un rio
Pasa la vida
¡Feliz quien vió sus ondas
Siempre tranquilas!

A las aguas de una fuente
Se paracen tus palabras;
Pues no salen de tu boca
Sin que murmurando vayan.

R. MEDINA.

Cádiz.

CRONICA LOCAL.

Saludo y pésame.—El primero lo dedicamos al nuevo apreciable colega *El Clamor de Cádiz*, deseándole larga vida; y el segundo muy sentido al no ménos apreciable *La Prensa Gaditana*, por la denuncia de que ha sido objeto.

Nos alegramos.—Nuestro respetable amigo y colaborador el Sr. Marqués de casa-Rávago, diputado y consejero provincial que fué en esta Provincia, por los servicios especiales en las operaciones del reemplazo del ejército, ha sido condecorado con la cruz blanca de segunda clase del Mérito militar, cuya propuesta en union de otras se elevó al Gobierno en 28 de Mayo de 1877, siendo vicepresidente de la comision permanente el Ilmo. Sr. D. Marcelino Martinez de Morales.

Reciba, pues, el Sr. Marqués nuestra sincera enhorabuena por recompensa tan merecida.

Sesiones Municipales.—En la de 31 de Enero se trataron los siguientes asuntos, entre otros de escaso interés.

Que los Sres. arquitectos de provincia y municipal, reconozcan el estado del edificio donde se halla establecida la Biblioteca Provincial: si de su informe resulta que los reparos han de ser costosos, se pida al Gobierno ceda la Casa Consulado para este objeto. Al formular este dictámen, suponemos se habrá tomado en cuenta que el local que se solicita hay que gastar tambien en él por el deplorable estado en que se encuentra. Por lo demás aplaudimos el proyecto.

Sin permiso de la Administracion central de consumos, se han encontrado depositados en los almacenes de la Puerta de Sevilla varios géneros sujetos al dicho impuesto. ¿Por qué estarian allí esos efectos? Tal vez por distraccion, ó por mal entendido quizás. La comision de arbitrios propuso remitir el expediente formado al Sr. Jefe Económico para que reuna la Junta Administrativa y determine con arreglo á lo que previene la Instruccion, y así se acordó.

Leyóse un Reglamento que presentaba la Comision de Matadero, destinado á los que se hicieran cargo de las tablas reguladoras que en los dos mercados públicos van á establecerse: consta de varios artículos, pero uno de ellos es muy oportuno. En él se previene que se ha de tratar al público con finura y con el respeto debido. Con esto y con que no desaparezcan los cuartos traseros de las reses, ni den más hueso que el que corresponda, ¿qué más se puede apetecer? Nada se habló de la hoja ni del expediente de necesidad ¿para qué? Ya con esta medida salvadora tenemos bastante. El Reglamento no se aprobó; quedó sobre la mesa para estudiarlo detenidamente: fué un proyecto más, y mientras las carnes, sosteniendo su elevado precio. Adelante.

Se oyó con satisfaccion haberse hecho cargo de la Tenencia de Alcalde el Sr. Arana. Nosotros la tuvimos tambien, y conste.

En la celebrada ayer, se dió cuenta de la contestacion que daba el Ilustre Colegio de Abogados, devolviendo las ejecutorias que se le habian remitido; y probando, no *negándose* como dijo un Sr. Concejal, á quien rectificó muy oportunamente el Sr. Síndico, que no estaba en las atribuciones de la Corporacion dar el informe que se le pedia; esto demuestra que estuvimos acertados al ocuparnos de este asunto.

Asimismo se dió lectura á una comunicacion del Jefe de la central de Consumos, en la cual se dice, que del expediente formado para la averiguacion de la cantidad de aves entradas en depósito, resulta que el número de estas fué el de 11.647, y que en los comprobantes de salida ascienden á 22.272. Algun Sr. Concejal se admira de lo raro del caso; otro teme que el entrador ó entradores vayan á reclamar por esta pequeña diferencia; quién dice que lo que podia suceder es que solicitasen un premio, y quién procuraba distraerse de la triste impresion que sin duda le produjo este suceso, sonando unas monedas que estaban sobre una mesa, parodiando sin querer la música de la zarzuela *La cola del Diablo.*

Como era lógico, el acuerdo que recayó sobre este asunto fué, que pasara á la Comision que debe investigar todo lo referente á liquidacion de Consumos.

Un expuesto de la Comision de fincas ruinosas hace saber, que si sus gestiones en beneficio de la clase obrera no dan mejores resultados, es porque la ley no permite practicar más diligencias que las que se han efectuado con este objeto.

Es muy cierto, y enviamos un aplauso á los Sres. que componen esta Comision.

El Sr. Síndico propuso se nombrara como letrado para la transacion que se proyecta en el pleito de la Ciudad con los Sres. Casanova, al Sr. D. José Ruiz y Ruiz. La peroracion del Sr. Síndico, como diria un Concejal muy querido amigo nuestro, fué muy levantada, haciéndonos presente el orgullo con que vestia la toga del jurisconsulto. Muy bien.

Volvióse á leer el Reglamento de las tablas reguladoras; se discutió por capítulos y con breves enmiendas fueron aprobados todos. No hay que decir que entre los que no sufrieron modificacion estaba el de la urbanidad y cortesía.

Un Sr. Concejal propuso, que en vez de la cuchilla que hoy se usa por los cortadores, debia adoptarse el serrucho, como ya es uso y costumbre en otros puntos, y se aceptó este pensamiento, que creemos muy beneficioso para el público en general.

Se trataron otros asuntos de poca importancia.

Literato distinguido.—El Sr. D. Salvador Sampere y Miquel, autor de una de las obras laureadas en el certámen anterior celebrado por la Asociacion de Escritores y Artistas de la Provincia de Cádiz, nos ha dirigido un ejemplar con una expresiva dedicatoria de otra de la que tambien es autor, titulada *Las costumbres Catalanas en tiempo de Juan I,* que igualmente obtuvo el premio de la Asociacion literaria de Gerona en el certámen de 1877, impresa en 1878. Agradecemos mucho su recuerdo. Otro ejemplar ha enviado á la referida Asociacion Gaditana.

Correos.—Con motivo de no recibir muchos dias uno de los periódicos que se publican en Jerez y que teníamos absoluta seguridad de que se habia remitido, nos personamos á la Administracion de Correos de esta ciudad, para producir queja por esta falta.

Allí tuvimos el gusto de conocer al entendido y cortés jefe de esta dependencia, que nos ofreció averiguar de dónde procediera aquella y corregirla inmediatamente, como en efecto así ha sucedido.

Este digno funcionario, á quien nos permitimos entonces hacer alguna indicacion, por si era posible revocar una órden dada por dicho Sr. sobre derechos de apartados, tuvo á bien demostrarnos lo que sobre estos ordenaba la legislacion vigente, y nos convenció de que no podia ser cumplida de otro modo, sino tal como se habia dispuesto por su autoridad.

Tenemos una satisfaccion en dar á conocer este hecho, que prueba puede hermanarse perfectamente el cumplimiento del deber del empleado con el uso de las buenas formas, al satisfacer una duda ó quizás una exigencia del público, y tambien la de consignar que el periodista, para evitar rectificaciones, debe antes cerciorarse de lo que vá á tratar, y no porque sí, ó tal vez por otro móvil que merezca severa censura.

Contraste.—Existe una oficina pública en esta ciudad, cuyo jefe, cual otro Júpiter, fulmina sus rayos sobre todo el que tiene la desgracia de acercarse á su trono (vulgo mesa de pino) para gestionar sobre asuntos propios del negociado que aquel desempeña. Ni las consideraciones (mal tenidas) de sus jefes, tal vez por sus años de servicio y su edad, ni las observaciones de sus compañeros para evitar un dia un conflicto, le sirven para que se corrija. No hace muchos dias desde un sitio próximo al teatro de sus hazañas, tuvimos ocasion de presenciar un hecho que nos molestó bastante y cuya víctima fué una pobre mujer.

Si en nuestro ánimo no está perjudicar á nadie, sí lo está el de denunciar hechos dignos de reprension, y pedir que no se repitan: así, que modere sus ímpetus la persona aludida, si no quiere que publiquemos su nombre y cargo que ejerce.

Los resabios que conservan aún algunos servidores del Estado de los antiguos tiempos, de considerar á las personas que á ellos acuden como si fueran pordioseros, deben abolirse, y estamos decididos á procurarlo.

La mentira.—Todos los dias se nos viene asegurando, que el decir la verdad ha de darnos no pocos disgustos, por razones harto sabidas.

Pues bien, hoy que por lo que se vé están en boga los proyectos, formaremos tambien uno para publicar un periódico en que se prodiguen tantas alabanzas, que de ellas se harten los necesitados. Luego no estarán justificadas, pero como el título del epígrafe de este suelto será el que lleve el periódico, nos relevará de toda explicacion.

Trabajos forenses.—Vamos á dedicar una seccion de la *Revista* á este objeto, de la cual se encargarán los entendidos y respetables jurisconsultos que nos honran con su colaboracion.

Imprenta de la *Revista Médica,* Ceballos (antes Bomba), núm. 1.

AÑO IV. CADIZ. NÚM. 103.

PRECIOS DE SUSCRICION.
En Cádiz, llevado á domicilio, por un mes . . . . . 5 rs.
Número suelto . . 3 „

LA VERDAD.

PRECIOS DE SUSCRICION.
En provincias y en toda España, un mes . . . . . 6 rs
Número suelto . . 3 „

REVISTA

DE INTERESES MATERIALES Y ADMINISTRATIVOS, DE CIENCIAS Y ARTES

SE PUBLICA TRES VECES AL MES.

DIRECCION Y ADMINISTRACION: ZARAGOZA, N.º 15, BAJO.—HORAS DE DESPACHO: DE 3 A 4 DE LA TARDE.

CONFERENCIA.

Por nuestros apreciables colegas diarios, tendrán conocimiento los lectores de esta Revista de la conferencia que en el despacho del Sr. Alcalde, é invitados por esta Autoridad, se celebró entre la misma y los representantes de la prensa periódica que asistieron á la sesion del 11, concluida que fué ésta.

Dos extremos abrazó la súplica hecha por S. S. á dichos representantes: fué el uno, que al reseñar las sesiones del Municipio, se hiciera con la más prolija veracidad: y el otro, que no se ridiculizara á las personas investidas con el carácter de concejales, puesto que esto tendia á desprestigiar la Corporacion popular, sin que favoreciese á la prensa: que si bien disculpaba algunas apreciaciones contenidas en los periódicos políticos, aunque no justas, podia sin embargo considerarse á estas como armas de guerra que esgrimian las *pasiones políticas*; pero que aun así podia hacerse sin lastimar personalidades.

Despues de contestar los Directores del *Diario* y *El Defensor*, hízolo al primer extremo nuestro Director, diciendo: que siempre la modesta publicacion que tenia la altísima honra de dirigir, modesta por sus ningunas pretensiones, pero muy notable por la *calidad* y *cantidad* de sus colaboradores, se habia ajustado á ese equitativo principio, como que no otro era el lema que á su frente ostentaba: así, que desde su fundacion se habia anticipado á los deseos indicados por esta apreciable Autoridad.

Hízolo igualmente al segundo, manifestando: que no siendo política la Revista, agena era por tanto á esas pasiones á que el Sr. Alcalde se referia: que el criterio del periódico estaba basado en la razon y la justicia y que, ocupándose solamente de Administracion é intereses materiales, giraria dentro de esa esfera con la mesura y dignidad que acostumbraba y que tenia derecho á exigir que así se reconociera por todos; pero que no podia ofrecer el dejar de combatir, sin tregua ni descanso, todo aquello que juzgase lealmente contrario á la conveniencia pública, porque entonces bastardearia esa misma verdad que allí se invocaba.

El Sr. Alcalde, con frases muy dignas de aprecio, contestó á estas afirmaciones, asegurando que estos mismos eran sus deseos.

No dejó de causar viva extrañeza á nuestro Director, el que siendo esta conferencia, al parecer, de carácter privado, se hubiera hecho pública con la entrada de algunos de los Sres. Concejales en el referido despacho; por lo que estimó oportuno hacer presente á S. S. y á sus dignísimos compañeros en la prensa, que tambien debia ser del dominio público lo que allí se habia tratado, para evitar que el suceso se comentara equivocadamente, como era fácil y podrán comprender nuestros lectores. A esto asintieron todos, tanto la Autoridad como nuestros apreciables colegas, y hoy cumplimos con sincera satisfaccion aquel acuerdo.

Hasta aquí lo ocurrido en ese acto; pero no queremos concluir sin decir algo sobre las palabras del Sr. Alcalde, de que podrian disculparse ciertas apreciaciones de los periódicos al tratar de los actos de los hombres públicos, considerándolas como arma de guerra de las *pasiones políticas*. Sentimos no estar conformes con S. S. La mision del periodista no es esa. En buen hora defienda su *ideal* político, pero no lo combata aparentando no conocer, ni distinguir, ni apreciar del contrario lo malo como malo y lo bueno como bueno; porque las armas para la defensa de su credo político no han de ser nunca, para el escritor de conciencia, ni la pasion, ni la mala fé. Esa, desgraciadamente es la senda que siguen un no escaso número de periodistas, y por eso es por lo que ni la prensa ni sus hijos alcanzan de la estimacion pública todo el prestigio y el respeto que merece tan noble institucion.

No hacemos alusiones; pero esto no quita valor á la gran verdad expresada por un apreciable colega: *"La costumbre añeja en muchos hombres públi-*

cos es, renegar de la prensa cuando no está sumisa á sus deseos y enaltecerla si se muestra dócil."

LA REDACCION.

LA GUERRA Y LA PESTE NEGRA.

I

Sin tener mi pluma el envidiable corte de la de los eruditos colaboradores de esta ilustrada publicacion, me atrevo, no sin confiar antes en la benévola tolerancia de los que honren este artículo con su lectura, á emborronar unas cuantas cuartillas sobre el tema que encabeza este modesto trabajo.

La peste bubónica ó peste levantina, que bajo el nombre de peste negra alarma hoy á los pueblos de Europa, habia retirado desde el principio del siglo su devastadora influencia, como si fuera incombatible su poder con la civilizacion que alboreaba. Sólo en Odesa y Malta en 1812; en Grecia por el desembarco sin período cuarentenario de algunos egipcios en 1828, y en Turquía en el año de 1836, fueron las débiles erupciones del volcan que simulaba el rápido enfriamiento de sus entrañas, y cuya escasa lava no tenia fuerza para traspasar las inmediaciones del cráter.

Tanta confianza habian llegado á tener los pueblos cultos de que la peste huia en desordenada fuga al grito de civilizacion, que bien lo demuestra el silencio de las obras contemporáneas, como no juzgando su estudio de actualidad. A pesar de todo, justo es concedamos á cada cual lo que es suyo, y demos á conocer la prudente reserva del Dr. Gines, en su obra de higiene pública, pág. 224: "¡Triste seria que la hidra del Nilo levantara la cabeza por la incuria ó el abandono de los preceptos higiénicos!" ¡Y cuán triste no es, añadiremos hoy, ver realizados los presagios fatídicos del citado higienista! ¡Cuán triste no es, que en el último tercio del siglo XIX figuren sucias por la peste de Justiniano, las procedencias de Salónica, las costas del mar de Azof y las del mar Negro!

¡Las sociedades modernas podrán llamarse inocentes en el azote que les amenaza! ¿El bubon de Marsella y de Milan ha demolido el muro de la civilizacion con la fuerza de sus propios arietes? Así como los sectarios del Profeta hacen salir de su guarida asiática al cólera morbo á despecho y en perjuicio de los pueblos civilizados, así creo que estos mismos pueblos le han abierto la brecha al enemigo de antaño.

Si los pueblos quieren gozar todos los beneficios de la civilizacion y del progreso, no basta que se llamen cultos, no basta que vivan en el último período de nuestro siglo; es preciso que cumplan fielmente los nuevos códigos promulgados, y, cumplidores de la ley, reclamen despues sus ventajas como recompensa merecida.

Ni es mi ánimo en este artículo abordar un problema de sociologia, ni ménos por tanto juzgar si deberán ó no llamarse pueblos cultos aquellos que todavía gozan viendo la sangre gotear de sus banderas, utilizando los adelantos de la *ciencia* en la destruccion más rápida de sus semejantes, ó permitiendo que la misma electricidad que ya ilumina nuestra Puerta del Sol y ha hecho que la palabra salve las distancias en el hilo telefónico, responda al patricio toque de un boton para volar en mil pedazos al buque enemigo. Mi objeto no es otro que enlazar, por si tiene importancia, la presencia actual de la peste en Europa y la guerra ruso-turca, contribuyendo tambien, aunque el último de todos, al alerta, quizas tardío, á que deben responder incondicionalmente todos los pueblos de Europa.

Sin que sea conocido el gérmen de la peste bubónica, sospechan distinguidos experimentadores, y entre ellos Griesinger, que tiene éste analogía con los principios morbosos resultado de la putrefaccion cadavérica: la mayor parte de los higienistas denuncian, como concausas del mal, la existencia de cadáveres insepultos, y Parisset nos dice que es un mefitismo pútrido, desprendido de cadáveres insepultos ó mal inhumados en los paises cálidos.

Es sabido que en 542 estalló la renombrada peste de Justiniano, y esto coincide con los hechos de armas del general Belisario en Africa contra los Vándalos; en Siria, reconquistando á Jerusalen; en el imperio contra los búlgaros que habian *destrozado* ya un ejército griego, y en otros puntos más cuya enumeracion seria enojosa.

Sin hacer historia de la afeccion epidémica que nos ocupa, es tambien digno de consignarse que á mediados del siglo XIV invadió á casi todas las naciones de Europa, entrando por Rusia, importada por los Mogoles; y no es ménos digno de estudio, que no procediera entonces de su cuna egipcia, y sí del Asia, en cuya fecha descansaban Othman y despues Orkan sobre los ensangrentados laureles de la conquista, sembrando de cadáveres el Asia menor.

Del propio modo conviene consignar, para el fin que nos guia, la epidemia que pareció salir de Constantinopla en las primeras décadas del siglo XVIII, cuando los turcos, deseosos de poseer á Morea, buscaron pretextos de guerra empeñando sangrienta lucha contra los venecianos, la que terminó en la paz de Passarowitz, año de 1718. ¡Dias de luto registran las historias de la Provenza y Marsella en el año 1720!

A fin de no abusar de la atencion de los lectores, amontonando citas históricas, crean sin reserva los que desconozcan este órden de estudios, que en otras muchas epidemias han abdicado las guerras en los fúnebres poderes de la peste, de tan antigua fecha, que ya nos la describe Rufo de Efeso, 125 años antes de Jesucristo.

¿Y hay algo en nuestra época que haga resaltar más y más la coincidencia de la guerra ruso-turca y la peste en Europa?

Copiemos á *El Siglo Médico* en su último número:

"Tiénese por cierto, que unos regimientos de cosacos que desde el Asia menor, donde habian permanecido durante la guerra ruso-turca, regresaron á su país en el mes de Noviembre último, fueron los conductores de la epidemia al gobier-

no de Astrakan, en la Rusia europea, distrito del Enostojevosk, habiéndose cebado principalmente en seis poblaciones de escaso vecindario, primeros que recibieron la funesta semilla llegada de las orillas del mar Caspio. En una de ellas, cuyos habitantes no excedian de 600, Wetlianka, habian sido ya acometidos el 6 de Enero, 298; de los cuales fallecieron 246, esto es, el 82,55 por 100; y se cuenta que allí prendió el fuego pestilente por medio de un chal, robado en el Cáucaso, con que obsequió un cosaco á la dama de sus amores, *primera víctima* de la epidemia."

Cuando los pueblos cultos no den motivo para que el terreno europeo sirva de suelo fertil á los gérmenes del azote, ¿llegará la semilla hasta nosotros y morirá por falta de cultivo? Pero si en los confines orientales se abona el terreno de un modo exquisito ¿parecerá extraño que entonces acontezca lo contrario y brote con mucha fuerza? ¿Qué número de cadáveres cubrieron el teatro de la guerra? ¿Se encargó el fuego en uno y otro bando de impedir que la putrefaccion se apoderase de ellos?

Si reforzara más este asunto, podria aparecer fanatizado en estudio tan espinoso, como es el de la génesis de las epidemias: juzguen todos mi opinion, como una de tantas suposiciones que en Pandemológia tienen cabida, y que á varios parecerá aventurada y sofística, y otros la estimarán quizás con un criterio más benévolo.

BENITO ALCINA.

Cádiz: Febrero 1879. *(Continuará.)*

GALILEO.

COLOQUIO

tomado al vuelo en un coche de primera del ferrocarril, por D. Pedro García Leal, Interventor cesante de Aduanas, de Ultramar, Presidente honorario del Ateneo Colombiano de Guanabacoa, Benemérito de la Patria y ex-Miliciano Nacional.

(CONTINUACION.)

La Iglesia, continuó el P. Crispin, como maestra de verdad, nunca jamás se ha opuesto al progreso verdad; y tiene, en vez de calabozos y tormentos, abundantes bendiciones para todo lo que es indudablemente útil y beneficioso á la humanidad. La vulgaridad; porque sólo es una vulgaridad, y yo no sé darle otro nombre, de suponer que la Iglesia sóla...

¿Y Galileo, amigo mio? interrumpió á este punto D. Pantagato. No nos escapemos por la tangente, y concretemos la cuestion. Niégueme V. si puede, que Galileo, honor de la ciencia, fué encarcelado y atormentado horrorosamente por la Inquisicion. Ande V.: niéguemelo, señor mio, que yo entonces le refregaré el bulto con Ponsard y su hermoso drama, que por más señas ví estrenar el año pasado en París, admirablemente, á Jeffroy y á la Favart, donde tan al vivo se manifiestan estas atrocidades, que se le erizaban á uno los cabellos al contemplar la saña desplegada por la Iglesia contra aquel eminente varon, espejo, flor y nata de las ciencias matemáticas.

Galileo no fué perseguido por lo que V. supone y ménos aún por quien V. supone: y no estimo que un drama, por bien escrito que esté, y en el que tratamos la cosa es discutible, sea autoridad séria y bastante en la materia. Contestó sonriendo el exclaustrado.

¡Que Galileo no fué perseguido por la Iglesia porque dijo que la tierra se movia! Repuso con asombro el de la cruz amarilla y blanca.

No, señor.

¿Dónde ha leido V. eso, Padre?

En autores mucho más sérios que el dramaturgo Ponsard, que V. acaba de citarme, que si bien no hace versos malejos, destroza en cambio la historia de una manera despiadada.

Pues autores muy sérios y muy dignos de estima, dijo con tono dogmático D. Dagoberto, sostienen la opinion de Ponsard. Digo, si V. no me rechaza á Carrier, Velloce, Montucla, Bernini, Parchappe y otros que se han ocupado de Galileo bajo el prisma de la ciencia y de la crítica razonada y filosófica, sobresaliendo entre ellos Mr. Ladvocad, á quien no tiene V. más remedio que admitir como autoridad irrecusable, pues creo fué sacerdote como V.

¡Allá vá esa mosca! gritó loco de gozo D. Pantagato.

Pienso oscármela, dijo el Padre Crispin, y continuó de esta manera. Efectivamente ese señor Ladvocad que V. me cita fué del estado eclesiástico, segun se dice, aunque en verdad y sea esto dicho sin tratar de ofender su memoria, no lo parecia verdaderamente; pues sus opiniones tienen más que tufillo de jansenismo, lo cual unido á su ligereza de juicio es una verdadera lástima. Esto era de moda en algunos abates del pasado siglo que no podian brillar por su ciencia ó por su virtud; pero dejemos semejante testimonio á un lado, porque á la verdad nadie lo conceptúa de mucho peso y dígame V. qué es lo que aseguran esos otros señores que V. me cita.

¡Pues ahí es nada! contestó el diputado á Córtes, más ancho que largo, por venírsele como entrada por las puertas, ocasion á propósito de lucir su pasmosa erudicion, al ménos él así la juzgaba en sus adentros, no creyendo que nadie fuese capaz de ponerlo en duda por un momento. Pues dicen, de consuno, estas lumbreras honor de Italia y Francia, que el sistema de este sabio y al par honradísimo varon, fué declarado absurdo y falso en buena filosofía y erróneo y herético en la fé, por expresamente contrario á las sagradas Escrituras. Todo esto por *decreto pontificio*, refrendado por siete cardenales en 21 de Junio de 1663, á cuya cabeza firmaba el celebrado Bellarmino, ese famoso escritor que no se les cae de la boca á los jesuitas por haber sido de su beca. Siendo por esto aprisionado el infeliz Galileo, durante tres años, como relapso; y obligándosele á recitar en el calabozo, despues del tormento, los salmos penitenciales una vez á la semana: lo cual se llevó á término sin consideracion ni á su ciencia, ni á su ancianidad ni á sus virtudes. Y viéndose el desdichado, torturado de esta guisa, á los setenta años de su edad, para librarse de tan ruin trato y cautiverio y de los crueles castigos á él anexos, y nada más que por esto, que es bastante, dispuso retractarse de sus supuestos é imaginarios errores, obligándosele para ello á arrodillarse delante de un crucifijo y puesta su mano derecha sobre el libro de los Evange-

lios, delante de toda la corte romana y gran golpe de curiosos, faltos de direccion y de sentimientos humanitarios, se le compelió con golpes y amenazas á decir la siguiente fórmula, sarcasmo eterno de la ciencia y baldon de la creencia: "*Corde sincero et fide non ficta, abjuro, maledico et detestor supra dictos errores et hereses*, &c., &c. Pero conmovido con tan estupenda ceremonia, falto de fuerzas y de aliento por sus dolores y privaciones, con la cabeza desvanecida y la conciencia agitada por la coaccion acaecida en varon constante, y por la cual era empujado y constreñido á tan irrisorio acto, con mengua de su fé en la religion, y lo que es más, de su certidumbre en la infalibilidad científica, tuvo valor sin embargo de hacerse superior á todo el mundo y rechazando con energía todo temor, santificó noblemente aquel sacrílego y falso juramento, exclamando con ira á la conclusion de tan irritante fórmula, todo convulso y trémulo pegando una patada en el suelo: "*¡E pur si muove!*"

Ya me imaginaba, replicó el P. Crispin, que habíamos de venir á parar al manoseado "*è pur si muove*," desautorizado broquel detrás del cual se cobija la impiedad iliterata de un siglo que tanto blasona de sabio. Pero como quiera que su argumentacion de V. abraza varios extremos...

¡Y tantos cómo abraza! Volvió á interrumpir D. Pantagato, que tenia sus salideros de zumbon allá á su manera, y se pirraba de gusto suponiendo irrebatibles las proposiciones de D. Dagoberto. ¡Abraza tantos que bien se os puede decir, Padre mio, con todo el respeto que mereceis, aquello de "anda, hijo, y vuelve por otra que todavía queda más!"

Sonrióse compasivamente el sacerdote y desentendiéndose de la bufonada, continuó:

Como vuestra argumentacion abraza varios extremos, V. me permitirá, señor mio, que le conteste por partes para proceder con el método debido.

Lo creo muy justo.

Pues con su permiso voy á complacerle. En primer lugar me conviene dejar sentado que el calificativo de *virtuoso* y *honrado* que V. tribúta á Galileo, deja mucho que desear para tenerlo como merecido en justicia. ¿Qué nos dice la historia de este hombre? ¡Ah! La historia abriga muchas y muy graves dudas sobre su moralidad; y aventura sobradas cosas para que pueda ser tenido por el varon justo de Horacio y mucho ménos por el virtuoso del catecismo.

Célibe toda su vida, no tuvo reparo alguno en vivir amancebado públicamente con la veneciana *Marina Gamba*, bella cortesana, que no desaprovechó el tiempo en materia de liviandades, y de la cual, pensando discretamente, contó un hijo ingrato y dos hijas que murieron monjas. Esto está auténticamente probado por un decreto del Senado de la Señoría de Venecia, por el cual se le concedia una doble pension á este virtuoso sabio con el fin de que sufragára las dobles necesidades que le imponia la cómplice de su ligera vida. Cosa muy parecida y tan moral, á la que aconteció en Inglaterra con otra pension nacional acordada por el Parlamento á la muger con quien Nelson oscureció sus glorias. (1)

Nombrado profesor en Pisa, su patria, y despues en Padua y Florencia, lo vemos constantemente ocupado en la tarea, no sólo de adelantar la ciencia si no en la de labrar su renombre, principalmente, á costa de aquella, que para él esto era, á todo trance, lo primero. Todos los descubrimientos se los apropia con el mayor desenfado, con verdad ó sin ella. Invéntanse en Holanda, no recuerdo ahora por quién, los anteojos llamados por esta razon *holandeses;* Galileo se vanagloria en sus obras, de haber inventado este instrumento, cuando lo más que hizo fué perfeccionarlo, si acaso, y consigue á fuerza de decirlo y repetirlo en todos los tonos, darles su nombre. (2)

Fabricio señala en su libro que el 13 de Junio de 1611 habia observado en el disco solar manchas que desaparecian hácia occidente, y Galileo un año despues reclama para sí el honor de este descubrimiento; como puede leerse en su carta á Welzer (3). Constantemente dispuesto á hiperbolizar sus invenciones y descubrimientos, verdaderos ó usurpados, guarda siempre un silencio egoista y frio sobre los de sus compañeros y colegas en la ciencia. Jamás habla de las leyes de Keplero á pesar de su celebridad en aquella época, por estar ya publicadas y conocidas en el mundo desde 1596. Duda, envidiosamente, de las observaciones de Ticho-Bray, contra quien descubre una malquerencia poco disimulada.

(Continuará.)

ESTUDIOS FILOSOFICOS.

A MI QUERIDO AMIGO EL SR. D. PEDRO IBAÑEZ-PACHECO.

II.

LA VERDAD.

Desde que Cain no supo dónde andaba su hermano, se conoce prácticamente la mentira.

Pero la *verdad* es, que la verdad no sé cuando empezó á conocerse.

Y cuidado que no será porque no se den señas de ella.

Desde que dijo aquel la *verdad* desnuda, que prueba su sencillez, hasta el que dijo que la peluca es una mentira con pelos, se han dado tantas señas, que parece que á cada paso vá á tropezarse con ella: yo, la *verdad*, no la encuentro tan fácilmente.

Debe ser torpeza mia, porque he visto á tantos que decian que eran amantes de la *verdad*, que debe ser una señora muy presentada en todas partes.

Verdad es tambien que hay otro número grande de hombres, que buscan la *verdad*, y con ellos pretendo formar á ver si la encuentro.

Y quizá no sea todo torpeza mia, porque al fin si la

(1) En otro artículo pensamos ocuparnos de lady Hamilton ó Emma Syons, que era el nombre de la susodicha, si no estamos equivocados.
(2) Arago. Notices biographiques, pág. 264.
(3) Arago loc. cit., pág. 271 y sig.

busco en el órden religioso, tengo que creer que la *verdad* es el que dijo que era camino luz y verdad, y esto mismo (que con perdon del Sr. Leon y Mainez), es la única verdad en que creo, lo encuentro tan desfigurado, que lo desconocen los que siguieron á Buda y Mahoma y aun los que siguen los pasos de Hegel, Kant, Calvino, etc., que sin decirlo la alteraban.

En el órden político (eso de órden y político es un matrimonio moderno que no se lleva muy bien), perdone V. por Dios; pues no encuentra V. esa señora.

En el científico ménos: aun no han dicho su última palabra las ciencias y la *verdad* dicen que es absoluta y lo absoluto sin terminar no se comprende.

Debo por tanto limitarme á estudiar la *verdad* filosóficamente.

Voy á ver si encuentro alguna filosofía en el Diccionario.

Verdad. La total correspondencia ó conformidad de lo que se dice ó expresa con lo que se juzga ó piensa.

No me satisface el Diccionario con su rigorismo, *La Verdad* periódico, podrá ser periódico, pero no podrá ser *verdad* ó todos los periódicos tienen el derecho y deber de ser la *verdad*.

Esta definicion no me hace adelantar un solo paso.

Este camino que he emprendido no me conduce á buen fin; volvamos al principio.

El orígen de la *verdad* es desconocido.

A no ser que el hombre sea la *verdad*, y entonces tendria que ser *verdad* todo lo creado.

Porque ¿podrá dejar de ser verdad, si esta es la correspondencia entre lo que se expresa y lo que se piensa, todo lo creado que existia ya en el pensamiento de Dios?

Y aun más directamente, el hombre que hecho á imágen y semejanza suya..... pero no sigo.

Darwin pide la palabra y ataca mi sistema nervioso su teoría.

Y sin embargo, su teoría tambien es la *verdad*, segun el Diccionario, porque no es más que la reproduccion monstruosa de un pensamiento monstruoso.

Por lo tanto no es *verdad* lo que dice el Diccionario en esa explicacion.

Si no fuera algo material la *verdad*, quizá tropezaria con ella; pero desde que sé que hay *hombres de verdad*, temo que haya pasado por mi lado y yo la haya creido epidermis, tejidos, vértebras, huesos etc., etc.

Que si no fuera material, no nos hablarian de un saco de *verdades*, lo cual prueba que no debe ser tan impalpable la *verdad*.

Y vea V., desde niño le tiene uno afecto porque la conoce uno de oidas y bien acompañada, porque ¿quién no ha dicho muchas veces *la pura verdad*?

Seguramente, y ya voy adelantando en mis filosóficos estudios; es la mezcla de inmaterial y corpóreo que quieren que constituya la verdad, lo que me hace no encontrarla.

Nada, nada, á un lado la *verdad* desnuda, la *verdad* periódico, el hombre *verdad* y la pura *verdad*.

Ahora ya estoy en grande.

Busquemos con fé.

La verdad es....

Pero si lo supiera no tendrian lugar mis estudios.

Por analogía.

Mentira fué la ocultacion de Cain.

La mentira es la antítesis de la *verdad*.

Y ¿en qué me fundo para sostener esa tésis?

En que sí !!

No sé si esta razon será escolástica, pero desde luego para mí es concluyente.

Y si lo fuera, qué bien estaria yo en mis estudios.

Porque la mentira (ya me creo un filósofo aleman) cuando existió fué siendo la no-verdad, y por tanto la *verdad* existia antes que ella.

Pero desbarro: ¿si el no-yo puede y aun debe ser anterior al yo, segun un autor muy alabado, porque no lo entienden, qué razon hay para que la no-verdad sea posterior á la *verdad*?

Ninguna ciertamente. Pero hay un dato que puede serme de gran utilidad.

La mentira fué la no correspondencia de lo que dijo Cain con el hecho juzgado y conocido por él.

Y vea V. por dónde tropiezo de nuevo con el Diccionario.

Luego la *verdad* seria, la correspondencia de su dicho y de su pensamiento.

No existió la correspondencia, luego......

Iba á decir que no existia la *verdad*.

Y esto me parece un disparate.

Ha vuelto á confundirme el Diccionario.

El hecho existia.

Seguramente Adan y Eva dirian que era *verdad* la muerte de Abel.

Lo cual no prueba que la *verdad* sea la muerte.

Por lo tanto mi lógica tiene algun defecto.

Hemos convenido, en quel a *verdad* es inmaterial á pesar de su desnudez y de esas cosas y cualidades que dicen de ella.

Que existe, lo prueba el testimonio de tantos siglos, que seria locura contrariarlo.

¡Qué triste es no encontrar llano el camino para un estudio como este!

Me ocurre una idea; pero tengo que decirla muy bajito, porque nó se rian de mí.

Es tan triste confesar que un filósofo sabe poco!!

La *verdad* existia antes que el hombre. No se lo digan ustedes á nadie, porque la verdad es Dios.

Por eso el hombre Cain si inventó algo, fué la mentira.

Y por eso no sabemos bien los filósofos qué es la *verdad;* porque ó no existe, ó tiene que ser eterna, inmaterial, infinita, superior al hombre, á su inteligencia, en una palabra *Dios*.

Pero á Dios lo hemos suprimido los filósofos y por eso no encontramos la *verdad*.

E. M. TURENA.

Chiclana de la Frontera: 1879.

LOS DOS COMPADRES.

(CONTINUACION.)

Erase ya entrado el dia,
Y el infeliz de D. Cándido
Andaba de mala cata
De temores acosado,
Y huyendo hasta de su sombra,
Maldiciendo el mal recaudo
Que habia hecho, y el ruido
Espantoso y el escándalo
Que entre gallo y media noche
Causó el tal asesinato.
¡Quién duda que los vecinos
Están ya al cabo del ajo!
Y tras estos los parientes
Con tanto ojo, esperando
Ya la oreja, ya el hocico,
Ya la morcilla, ya el rabo,
Y me quedo yo per istam
Tras el dinero gastado!
Pues faltar á la costumbre,
Continuaba Don Cándido,
Será peor; buena fama
Iré á cobrar de tacaño.
Y en estos y otros discursos
Sudaba el pobrete á cántaros
Sin saber por qué camino
Saldria de aquel barranco.
A la postre decidióse
A escoger por abogado
Consultor, á su compadre
Don José, y expuesto el caso,
Despues de un largo silencio
Y echarse el sombrero á un lado,
Y al frente y al colodrillo,
Y despedir tres ó cuatro
Tosecillas carraspeñas,
Y mirarle de soslayo
Con gran lástima; — me temo,
Le respondió el sardanápalo,
Que nò hay más escapatoria
Que una.
—¿Cuál?
—Pero es un paso
Muy difícil, muy difícil
Y es inútil intentarlo.
—Diga V. yo estoy resuelto
A cualquier cosa, si salgo
De este apurillo, con honra
Se entiende; porque si es caso
Que por ocho ó diez morcillas
Voy á quedar en el barrio
A mala luz, haga cuenta
Que ya las estoy largando.
Ahora, me comprende usted;
Si es posible sortearlo
Y que uno quede bien puesto.....
—Ya comprendo.
—¿He dicho algo?
—Aquí no hay más que un recurso.
Decir que se lo han robado;
Que usted, con sana intencion
Se levantó muy temprano,
Bien provisto de cuchillo
Para hacer el cerdo cuartos
Y repartir los despojos
Entre parientes y hermanos,
Y se encontró que ladrones
Con el cerdo habian cargado
La noche antes, y *pax Christi*,
Sale con honra del paso.
Llora usted si le parece,
O se muestra resignado
Y hasta más ver, tiene cerdo
Para mientras dure el año.
—Compadre, es la gran idea,
Usted es un diplomático
Que haria gran carrera en Londres.
—Y usted es un tio pacato,
Que no sabrá ni fingir,
Ni llorar, ni hacer mil pasos
De pesadumbre. Para esto
Hay que ser muy cortesano,
Hacer la comedia al vivo,
Y usted no vale dos cuartos
Para esas cosas.
—Compadre,
Cuando se envuelven tan altos
Intereses de familia,
No he de quedarme por bajo.
Le agradezco su consejo
Dijo, y dándole la mano,
Del compadre despidióse,
Que repetia: — "D. Cándido
Mucho tupé, mucha mímica
Y mucho aquel de teatro;
Mire usted que si sospechan
Que trata de camelarlos,
La ganancia no le arriendo.
Este mundo es muy taimado
Y aprendizaje de pícaros
No tolera ni pensarlo."—
Fuése con estas lecciones
Muy satisfecho D. Cándido,
Y al dulce y tranquilo sueño
Se entregó. Pero entretanto,
El lagarto del compadre
Con otro lipendi al paño
Y provistos de herramienta,
En el corral de D. Cándido
Penetraron sin ruido,
Descolgaron el marrano,
Y á celebrar la fazaña
Se fueron con sendos tragos
De manzanilla, despues
De haberlo descuartizado

Y repartido el despojo
Como dos buenos hermanos,
Riyéndose bien á costa
Del infeliz de Don Cándido.

NICOLÁS DIAZ DE BENJUMEA.

(Concluirá.)

A UNA FLOR.

Si la niña más hermosa
Cariñosa
Para sí te reservó:
Si su mano nacarada
Descuidada
Tu corola acarició:

Si te puso breve rato
Por ornato
En sus trenzas sin igual,
Y otro rato ménos breve
En la nieve
De su pecho virginal:

¿Qué mayor ventura anhelas?
No te duelas
De morir en pago, no:
Una muerte tan gloriosa
¡Tan gustosa!
Por mil vidas trueco yo.

Mustia, seca ya te miro
Y aun suspiro
Con envidia, al recordar
La ventura codiciada,
Que callada
Pretendiste conservar.

Goce que al anhelo excede,
No lo puede
Vida frágil resistir.
Morirás...: Mas no, no mueras;
Aun pudieras
En sus labios revivir.

No, no mueras sin oirme,
Sin decirme
Que por mí de amor latió.
¿Late al verme? ¡Si no late,
Que me mate
Así como te mató!

Cádiz: 1879.

TOMAS FERNANDEZ DE CASTRO.

CRONICA LOCAL.

Documento notable.—Lo es la circular dirigida por el Sr. Gobernador de la provincia á los Sres. Alcaldes, procurando el concurso de todas las clases para la Exposicion regional que ha de tener lugar en esta capital el próximo mes de Agosto.

Todos nuestros apreciables colegas la han reproducido; y por esto, y por disponer de poco espacio no lo hacemos nosotros, que apreciamos en mucho al distinguido literato y elocuente orador Sr. D. Federico de Sawa, cuyos excelentes escritos ya conocíamos, así como tampoco hemos olvidado el brillante discurso que pronunció en el último acto público de la Real Academia de Ciencias y Letras.

Nuevo libro.—Acaba de ver la luz la *Guia oficial de Cádiz, su Provincia y Departamento*, escrita por el Cronista de las mismas, Sr. D. José Rosetty, vocal de la Comision permanente de Estadística.

De utilidad notoria para toda clase de personas es este curiosísimo é interesante libro, que en los veinticinco años que lleva de publicacion, y sin embargo de hacer de él una tirada numerosísima de ejemplares, logra su ilustrado autor ver agotadas las ediciones, caso no muy frecuente en otras diversas, pero que prueba lo necesaria que se considera para todos la adquisicion de la obra.

No es por cierto el primer año que nos ocupamos de ella. Ya lo hicimos en otros anteriores, recomendándola muy eficazmente á las Corporaciones populares, porque conceptuamos que lo tenia muy merecido, y vimos con satisfaccion, que fuera porque dichas Corporaciones estuvieran inspiradas del mismo pensamiento, ó porque fijaran la atencion en las indicaciones que hicimos, distinguieron á nuestro particular amigo el Sr. Rosetty, ofreciéndole una muestra de su aprecio con un nombramiento honorífico, que hace tiempo y con justicia le correspondia, y que debieron concederle las Administraciones anteriores. ¿Pero es esto bastante? De ningun modo.

Ya que no subvencionan, como era justo, la publicacion citada, como se ha hecho y se hace en algunos puntos con otras de igual clase, para lo cual ha servido la GUIA GADITANA de modelo, y á la que no han podido copiar en exactitud, correccion y esmero, bueno fuera que la patrocinasen aumentando la cantidad de ejemplares por que se suscriben para sus oficinas.

Estamos seguros que el Sr. Rosetty no ha procurado nunca sacar el lucro que debia corresponderle por su trabajo en esta empresa, como verdaderamente no lo tiene. Este es un motivo más para que recomendemos una y otra vez, que por quien deba, se tengan en cuenta nuestras indicaciones. Se trata de un buen hijo de Cádiz, y que no parezca, como sucede las más de las veces, que este título que con tanto orgullo puede y debe ostentarse y que tan apreciado es en todas partes, sea una rémora aquí para conseguir lo que el último advenedizo consigue en cuanto llega á esta hospitalaria ciudad. Si hay quien crea exageradas nuestras apreciaciones, estamos pronto á determinarlas.

Contrato.—Se ha renovado el del arrendamiento del Gran Teatro, por su actual poseedor el Sr. D. Ricardo Perez y Perez. Felicitamos á éste y al propietario del coliseo, porque el Sr. Perez es una persona entendida en esta clase de negocios, y sus gestiones han de redundar en beneficio de ambos. Además, el público debe esperar que

seguirá ofreciendo la mayor variedad en los espectáculos que allí se presenten.

Hemos recibido con aprecio un ejemplar del Reglamento para la Exposicion Regional, que en Agosto debe verificarse en esta capital. Nos ocuparemos de él en uno de los números inmediatos.

Sesiones municipales.—Las del 11 y 14 de este mes no han sido de gran interés. Como más digno de anotarse diremos, que la Comision de obras públicas presentó un expuesto manifestando, que la consignacion destinada al arrecifado de la ronda y paseos, habíase agotado con motivo de haber admitido en estos dias mayor número de operarios, debido á la calamidad actual por la falta de trabajo, y que esperaba fijase su atencion el Municipio en lo dicho, por ser asunto en los momentos actuales de gran interés.

Pasado á informe de la Comision de Hacienda, ésta lo evacua diciendo: que no tenia capítulo alguno con que atender á lo que solicitaba la Comision de Obras públicas, porque el de imprevistos no tenia para ello, y porque la ley prohibia hacer transferencias de otro alguno; que únicamente se le ocurria pudiera destinarse alguna suma del respectivo á los jardines y empedrados.

Creemos que es precisamente este capítulo uno de los más castigados en el último presupuesto. Vamos á ver si podemos probarlo. Recordamos del presupuesto del 74 al 75 ó del 75 al 76, cuando Cádiz no poseia sino muy pocos jardines, se consignaban unas 40.000 pesetas: hoy que es mucho más crecido el número de los que existen en la ciudad, y que su cultivo y mejoras más de una vez la prensa toda, sin distincion de opiniones, ha reconocido, así como la buena direccion que se ha dado á este ramo de la Administracion pública; lo consignado para esto en el presupuesto actual, lo es de 27.000 pesetas. Diferencia 13.000.

Lo mismo sucede con el de empedrados y madronas. En aquella fecha, no quisiéramos equivocarnos, era de 55.000 pesetas y hoy es de 40.000. Diferencia, 15.000; que con las 13.000 de jardines, dan una rebaja de 28.000 pesetas.

Esto ¿qué demuestra? Que se ha administrado bien, y que esa celosa Comision merece, á no dudar, el aplauso público, que la prensa toda tan bien ha interpretado. Probado que las rebajas en estos servicios son de importancia, nos parece que los Sres. de la Comision de Hacienda no debian ignorar estos extremos, y más valia haber dicho que no tenian de dónde dar lo que se le solicitaba, sin perder el tiempo proponiendo imposibles.

Se nos ocurre una duda. ¿No permite la ley, dada la perentoria necesidad ¡que se trata de probar, el incluir en el presupuesto adicional alguna cantidad para este fin? ¿Los Sres. que componen la citada Comision de Hacienda, entre los que se cuentan algunos muy entendidos en Administracion, qué dicen á esto?

En un luminoso expuesto del Sr. Alcalde, se pedia insistir cerca de la Junta de instalacion de la Exposicion Regional y de otras obras para ver de colocar jornaleros, terminando éste con el proyecto de agrandar la plaza de Abastos hasta la calle del Sacramento, aprovechando el terreno de la explanada de los Descalzos. El pensamiento es muy bueno; pero si no hubiera otros recursos y los trabajadores esperaran llevar un pedazo de pan á la boca hasta que esto se resolviese, no hay duda que para entonces ya no tuvieran necesidad. Es, como se vé, otro proyecto; bueno, sí, pero proyecto: y queremos ver algo más práctico para tener ocasion de aplaudir con todas nuestras fuerzas. ¡Qué ganas tenemos de que haya ocasion para ello!

El Sr. Marqués de Carvallo pidió licencia por tres meses y le fué concedida. Sentimos la ausencia de este Sr. Concejal.

Leyóse una comunicacion del Sr. Gobernador civil, trasladando otra del Sr. Ministro de la Gobernacion, para que se pague á la Fábrica del Gas, con objeto de evitar un conflicto, como de no hacerlo pudiera suceder. Nos parece que el Sr. Alcalde manifestó, concluida la lectura, que se le debian á esta Empresa 10.000 duros de atrasos, pero de lo corriente sólo el mes de Enero. Pasó á la Comision de Hacienda.

La última sesion concluyó con el acuerdo de efectuar el sorteo el próximo Viernes para la renovacion de Concejales, como la ley previene. Este se cumplirá considerando salientes los números 1 á 19 de los 38 que se extraigan de la urna. Cualesquiera que sean los Sres. á quienes por esos números corresponda abandonar el cargo de Concejal, ha de causarnos gran sentimiento su retirada; porque considerados como Concejales, no sabemos cómo corresponder á tantas y tantas consideraciones como les hemos merecido. No las recordamos ahora, por no entristecernos más y porque Dios sabe dónde nos llevaria nuestra pena. LA VERDAD no puede ofrecerles sino un recuerdo y estén seguros que como hombres públicos no los olvidará, así como particulares les ofrece los homenages de su más profundo respeto.

Bailes públicos.—En el magnífico salon que el año anterior se inauguró en el Gran Teatro, tenemos entendido van á efectuarse tres de máscaras en la presente temporada, de los cuales daremos pormenores, tan pronto llegue á nuestro poder el programa. Conocidas son ya del público las condiciones del local, así como la clase de personas que lo frecuenta. No creemos, pues, necesario recomendarlo á los que no asisten ni llevan á las jóvenes de sus familias á esta clase de diversiones, por el temor de presenciar escenas inconvenientes que suelen tener lugar en algunos espectáculos de esta clase, sin que por esto falte, en el que citamos, la alegría y expansion peculiar á estas diversiones; pero siempre dentro de la cultura de una sociedad distinguida. Cádiz carecia de un salon para este objeto, y el del Gran Teatro nada tiene que envidiar á los de España ni del extrangero en grandiosidad, en decorado, ni en accesorios. Mucho celebraremos que estén muy concurridos, para corresponder así á los sacrificios que se han hecho por el propietario del local y por la empresa.

Imprenta de la *Revista Médica*, Ceballos (antes Bomba), núm. 1.

AÑO IV. CADIZ. NÚM. 104.

PRECIOS DE SUSCRICION.
En Cádiz, llevado á domicilio, por un mes . . . . . 5 rs.
Número suelto . . 3 „

LA VERDAD.

PRECIOS DE SUSCRICION
En provincias y en toda España, un mes . . . . . 6 rs
Número suelto . . 3 „

REVISTA

DE INTERESES MATERIALES Y ADMINISTRATIVOS, DE CIENCIAS Y ARTES

SE PUBLICA TRES VECES AL MES.

DIRECCION Y ADMINISTRACION: ZARAGOZA, N.º 15, BAJO.—HORAS DE DESPACHO: DE 3 A 4 DE LA TARDE.

LA GUERRA Y LA PESTE NEGRA.

II.

Sea ó no culpable la Europa de la invasion de la peste ¿ha respondido á tiempo y con energía tomando las medidas que la ciencia ordena y la recta moral exige? El 25 de Noviembre fué el primer caso en Rusia: el 29 de Diciembre habia ya causado 1.000 defunciones la epidemia, y el ministro del Interior se apresuró á convocar á los jefes del servicio médico, quienes celebraron la primera sesion el 7 de Enero. Para calificar la conducta de la administracion rusa, de esa nacion que contribuyó á sembrar de cadáveres al teatro de la guerra, copiemos tambien otro párrafo de *El Siglo Médico* ya citado: "Refiriéndose á la torpe ó maliciosa conducta de la administracion rusa, dice un estimable colega de Burdeos: "Gracias á este proceder tan inepto como criminal, la enfermedad ha tenido tiempo de tomar creces, porque proponiéndose mantener la cosa en secreto, era imposible adoptar medidas de cuarentena absoluta, único medio de circunscribirla."

El fingido temor de no alarmar á los pueblos, que encubre en su mayoría á los intereses comerciales, es de una trascendencia tan grande, puesto que se juega con las vidas de miles de miles, que duermen en tranquila inaccion, mientras el enemigo se acerca velozmente por el oculto camino que le han abierto los que tienen el sagrado deber de evitar que esto suceda. Pocas son las epidemias cuya filiacion no se les sigue; y sin salir de nuestro pais, alguna de sus capitales y entre ellas Barcelona registran en su historia dias de luto y desolacion, que habrán servido de tortura á muchos, verdaderos asesinos de colectividades, torpes mercaderes que, á precio de la vida quizás de sus propios hijos, han faltado á conciencia á sus deberes más sagrados.

No hay que confiar como algunos creen en que la tal peste es un tífus de los habituales en Europa, y que aunque fuese peste, la estacion no es á propósito para que se propague. Lo primero, ó sea la creencia de que es un tífus que podria llamarse *Ruso*, ni debe sorprendernos, ni ménos seducirnos al saber que ha sido opinion pericial. ¿Cuándo fué cólera el primer caso en una poblacion que comienza á sentir el azote de esta epidemia? ¿No sufre aquel desgraciado despues de muerto la crítica de todos, que á porfía se disputan el relatar con los mejores caractéres de verosimilitud, el abuso que cometió en la mesa, lo dado que era á las bebidas alcohólicas, la vida disipada que tenia, &c? ¿Pues qué extraño es que al tratarse de peste, hayan querido engañarse y engañarnos con un supuesto tífus? Lo sostenido por algunos profesores, que la epidemia actual es un tífus en que *se desarrollan bubones*, no deja de ser una manera dulce de participar que la peste ha invadido á ciertos pueblos de Europa. Segun los datos que la prensa médica y política arrojan, no hay que dar más vueltas, ni es conveniente ser cómplices de la ocultacion, sino todo al contrario, creer con bastante fundamento para ello, que la *asoladora peste de Levante* es la epidemia que nos está amenazando. Ménos puede servirnos de consuelo confiar en la estacion, pues que el frio no intimidó jamás al bubon de Marsella en sus rápidas excursiones, y si algo nos permiten presagiar los conocimientos adquiridos en otras fechas, es precisamente para robustecer más y más la justificada alarma, siendo así que las epidemias que han comenzado en Noviembre son las que han producido estragos más violentos en primavera.

¿Y siendo tan necesario, tan urgente, disponernos á la defensa, podremos estar tranquilos, si se cumplen fielmente las leyes sanitarias en nuestro pais? Hasta la fecha nos parece y ojalá estuviésemos equivocados, que tiene franca la puerta para visitarnos cuando guste, y lo que debemos apetecer es, que otras naciones detengan el curso del mal, expulsándolo á su antigua morada, pues que si no sucediera así y llegara á nuestros confines, saldria bastante satisfecho del hospedage.

El gobierno ruso, aunque tarde, ha adoptado las medidas sanitarias que siguen, presentadas por el Dr. Botkin y apoyadas por los más.

"Los cadáveres de los apestados deben ser destruidos por cremacion; todos los objetos y ropas que les hayan pertenecido, tambien serán quemados. Para el caso probable de que estas medidas no fuesen suficientes, los habitantes de las comarcas infestadas serán trasportados á otras localidades de inmejorables condiciones higiénicas; durante este tiempo se prenderá fuego á todas las aldeas donde haya existido algun enfermo, no dejando subsistir

nada que pueda conservar el gérmen de esta terrible epidemia, etc.”

Están en armonía tales medidas sanitarias con el criterio de todos los que conocen algo á dicha afeccion, conceptuando que sólo el fuego puede aniquilar el principio morbígeno, y que de ningun modo habremos de confiar en los antisépticos farmacológicos.

Si desgraciadamente arribase á alguno de los puertos españoles un buque con patente súcia por la peste negra, ¿serian tomadas las precauciones que la ciencia ordena? ¿El ventileo y la fumigacion en *masa* que pueda practicarse, garantizará la salud pública? ¿Los dias de cuarentena que se les impongan, serán suficientes para evitar el contagio? Ya que no se incineren los objetos, ¿existen cámaras donde permanezcan á la temperatura de 120° del centígrado? ¿Qué ciudadano español no cree de justicia defender su equipage de esta *medida tan brutal*, aunque arda en epidemia la poblacion á su llegada? ¿Habrá empleado tan poco galante que se atreva á destruir en parte el equipage de una señora? ¿Los intereses comerciales no están muy por encima de las necedades de la higiene?

Afortunadamente el caso no ha tenido lugar; pero tan está en la conciencia de todos lo que acabamos de decir, que como prueba inequívoca de ello, trascribimos el siguiente telegrama:

”Marsella 11.—El Consejo de Sanidad de este puerto se reunió anoche emitiendo el dictámen de someter, segun las circunstancias, á cuarentena las procedencias sospechosas de España y de Italia.”

Dr. Benito Alcina.

Cádiz: Febrero 1879.

OBRAS PREMIADAS.

El Jurado literario nombrado por la Asociacion de Escritores y Artistas de la Provincia de Cádiz para calificar las obras presentadas al certámen convocado por esta Sociedad, ha remitido á la misma un luminoso informe sobre todas ellas, y las que ha considerado dignas de premio, son las siguientes:

N.° 2. Oda á Santa Teresa. Lema: *Maxima que nullo &c.*—1.er premio, del Ilmo. Sr. Obispo de Cádiz: un ejemplar lujosamente encuadernado de la obra *Floresta de la Literatura Sagrada de España.*

N.° 5. Noticia de los monumentos de Jerez. Lema: *Isabel la Católica.*—Premio del Excmo. Ayuntamiento de Jerez de la Frontera: una pluma de oro y perlas.

N.° 6. Importancia de las Sociedades Económicas. Lema: *Omnia vincit labor.*—Premio de la Real Sociedad Económica Gaditana de Amigos del Pais: un estuche conteniendo pluma, sello, corta-papel y rascador de plata.

N.° 8. Retrato de D. Alonso el Sabio, como Rey y como Conquistador en la provincia de Cádiz.—Lema: *La ciencia no embota el hierro de la lanza*, etc.—Premio de S. A. R. la Serma. Sra. Princesa de Astúrias: dos jarrones de bronce nielados en oro y plata.

N.° 10. Leyenda caballeresca de la conquista de Cádiz. Lema: *Lis nova de veteri semper*, etc.—Premio del Excmo. Ayuntamiento de Cádiz: diez volúmenes lujosamente encuadernados de la Biblioteca de Autores Españoles, de Rivadeneira.

N.° 11. Oda á Sta. Teresa. Lema: *En mí yo no vivo ya*, etc.—2.° premio del Excmo. é Ilmo. Sr. Arzobispo de Sevilla; un volúmen lujosamente encuadernado: *Vida de Sta. Teresa de Jesus.*

El Jurado musical emite tambien dictámen, considerando digna de ser premiada la

N.° 7. Cantiga á Sta. Teresa. Lema: *Conceptos del amor divino.*—Premio de varias Sras. y Srtas. distinguidas de esta ciudad: una pluma de oro, plata y rubíes.

Una especial complacencia hemos experimentado, al ver por las anteriores líneas que esta respetable Asociacion, con plausible constancia, lleva adelante el objeto que se propuso al constituirse.

En sus muchos y diversos actos, cumplidamente lo ha hecho; y hoy viene de nuevo á demostrarlo con el buen resultado de este certámen, revelándose claramente las simpatías de que goza tan noble y útil institucion, cuando la distinguen con sus donativos y cooperan de este modo á su objeto personas de elevada alcurnia, Autoridades y Corporaciones respetabilísimas, no solo de la provincia sino de fuera de ella, y apreciables señoras y señoritas de lo más selecto de la sociedad.

Hemos visto tambien que para su engrandecimiento no ha necesitado de vanos alardes de suficiencia, ni tampoco de esa falsa atmósfera de ridícula populachería. Modestamente fué creada y creció.

En ella los artistas de esta ciudad y provincia, como grabadores, artífices plateros, encuadernadores y otros, han hecho patentes su habilidad é inteligencia en los productos que han presentado, destinados á servir de premios para los certámenes á que nos referimos. Estimulando á los escritores y ofreciéndoles recompensarlos, no solo con alhajas ú otros objetos de valor, sino además con dar á la prensa sus obras, ha conseguido que muchos se hayan animado á presentar aquellas. Los impresores á su vez han encontrado medios para ejercitar su arte en la composicion de esas mismas obras, consiguiendo de este modo ganar un jornal para el sustento de sus familias, y á más de todas estas tan innegables conveniencias que la Asociacion ha proporcionado, pronto aparecerán otras de general interés, con la publicacion de libros que no han de ser de los que viven un solo dia, sino que teniendo un verdadero mérito, la literatura patria será con ellos enriquecida y los hombres eminentes de nuestro pais á quienes se les dirijan, no vendrán á burlarse, como ya desgraciadamente y en mengua de nuestra ciudad lo han hecho con ciertas publicaciones que han precedido á las que citamos, obligándoles á que reconozcan que

á la Asociacion Gaditana se le debe este buen servicio prestado á las letras patrias, y que ésta ha sabido cumplir el objeto para que fué creada.

Cuando leimos no hace mucho en un colega de la córte ciertas observaciones dedicadas á la Asociacion Madrileña, de igual índole de la que nos venimos ocupando, y que decia que á pesar de sus infinitos recursos de todas clases no daba señales de vida; sabiendo nosotros con los escasos con que contaba su naciente hermana la de Cádiz, y todo lo que en tan corto tiempo habia realizado, no pudimos ménos de gloriarnos de pertenecer á una provincia cuyos dignos hijos son siempre de los primeros en aceptar todas aquellas empresas que sirven á enaltecer y hacer patente la cultura y civilizacion de los pueblos.

Aun cuando pudiéramos extendernos en otras consideraciones, no lo estimamos oportuno. Sabido es de todos que LA VERDAD, aunque no es órgano de ninguna Sociedad ni Corporacion, y por tanto tampoco lo es de la que venimos ocupándonos, fuimos nosotros los iniciadores de ella en esta provincia, y muchos de los colaboradores de esta Revista tambien á ella pertenecen. A evitar que nuestras palabras pudieran aparecer apasionadas, es á lo que nos hemos concretado en lo expuesto, para sólo dar á conocer lo digna que es esta Sociedad del aprecio público que se le viene dispensando y que la honra y gloria que esta recabe de sus actos, alcanza á todos los hijos de esta provincia.

E. GAUTIER Y ARRIAZA.

Cádiz: 1879.

ORIGEN DE LOS PAVOS Y LAS GALLINAS.

Como asunto curioso por sí mismo, y además por haber sido tratado por dos personas tan distinguidas y notísimas en Cádiz, como lo fueron, Don Juan Bautista Cavaleri Pazos y el doctor Don Juan Ceballos, vamos á ofrecer á nuestros lectores la siguiente correspondencia, habida, hace años, entre ambos eruditos señores sobre el orígen de los pavos y las gallinas; seguros de que con ello los complaceremos bastante; y respondiendo, como hombres honrados, de la autenticidad de las citadas cartas, cuyas copias, autorizadas, poseemos.

JOSÉ MESA DE PINO.

Dicen así:

Abril 4 de 1847. Sr. D. Juan Bautista Cavaleri.

Mi apreciable amigo: hace pocos dias oí decir á V. varias razones que comprueban que las gallinas y los pavos no son originarios de América, como la mayor parte de los autores suponen. No he podido conservarlas en la memoria; y como quiera que son de mucho interés para mí, porque me ocupo en escribir algunos apuntes de historia natural, le suplico rendidamente que, si sus ocupaciones se lo permiten, se sirva darme una nota sobre este asunto.

Usted dirá que soy impertinente: pero conozco su bondad y deseo de ilustrar á sus amigos, y en esta confianza le reitera la súplica su S. A. y S. Q. B. S. M. *Juan Ceballos.* —*S/c &.*

Sr. Don Juan Ceballos.

Muy Sr. mio y muy estimado amigo: Usted no puede ser impertinente conmigo en mandarme cuanto se le ofrezca que redunde en servicio y obsequio de V.

Yo ignoraba que V. se ocupase en recoger apuntes para la historia de las *aves*, así como V. será sabedor de que no es posible que tenga yo presente los lugares de autores latinos muy anteriores al descubrimiento de América, en que se habla de gallinas y muy especialmente de *pavos de comer*.

Apicio, (1) que fué paisano de V., y escribió de *re coquinaria*, un libro elegantísimo, nó está ahora entre mis libros, ni tampoco se halla entre ellos el otro paisano de V. Columela, (2) de *re rustica.*

Así no puedo comprobar, con sus autoridades, que el pavo de comer era muy conocido entre los glotones romanos como Apicio y el espléndido Luculo.

Confieso que el *Pavo, onis*, era el que llamamos pavo real, y no el de comer, como se manifiesta en la fábula de Fedro intitulada *Graculus Superbus et Pavo*; pero tengo para mí que el *Meleagris, idis*, era el pavo de comer, de orígen africano ó asiático. Creo que Plinio hace mencion de él en el sentido que yo lo tomo.

Respecto al gallo y gallina, sobran pasages incontrovertibles, como se pueden ver en las comedias de Plauto, singularmente en la *Aulularia*, donde si no me equivoco hay esta expresion de un cocinero:

"*Tu justum gallun, si sapis*
glabriorem reddes mihi quam Volsius Ludius."

El Volsio Ludio era un abogado calvo, y el cocinero mandaba al galopin que "dejase, si era cuerdo, un inocente gallo más pelado que lo estaba aquel jurisconsulto." Como siempre he tenido buena voluntad, por su honradez y sabiduría á los de mi profesion, ese pasage me quedó muy impreso en la memoria como autoridad de que los abogados son unos pelones y no los que pelan á los litigantes.

No hablo del *gallo de la Pasion*, sino digo que los latinos usaban siempre el *gallus gallinaceus* para que los lectores ú oyentes entendiesen que no se hablaba de los *galos* ó franceses, sino de los gallos ovíparos de gallina.

Tito Livio dijo "*luxuriæ peregrinæ origo ab exercitu asiatico invecta in urbem est...... Tum cognus......*" El ejército asiático dió principio en Roma á la introduccion del lujo extrangero. Además los cocineros....... &c.

En Petronio (3) leí:

"*Ales phariacis petita Colchis*
atque afrœ volucres placent palato."

(1) Por si quisiese V. recrearse leyendo, sepa que el mejor texto de Apicio es el de la edicion de Amsterdam en 1709, un tomo en 8.º A mí me lo hurtó un desgraciado que tanto entendia de ello como V. y yo sabemos de *Pilotage*, como ahora dicen los badulaques. Sufrí el robo como estoico.

(2) Aunque existe una edicion sin fecha de Columela, llamada "De culto hortorum," yo la que tuve, y perdí por darla en mútuo á quien no me correspondió, era la "Rei rusticæ scriptores" Venetiis 1472, mucho más apetecida que la primera. Coleccion que contaba las obras, sobre este asunto, de Marco Prisco Caton, Marco Terencio Varron, y Lucio Junio Moderato Columela, insigne gaditano, cuya estátua polvorienta y ridícula campea sobre mezquino pedestal frente á la puerta principal del Cármen, para bochorno del arte de su natal ciudad.

(3) De Petronio y su Satiricon, como de Plauto, hay muchas y muy castigadas ediciones que seria enojoso citar, así como tambien de Aulo Gelio, por ser escritores que cayeron en gracia, y no con falta de razon, á los hombres que sabian latin cuando esta lengua se enseñaba; no como en los tiempos presentes, en que hasta el *Domine Avellana*, en el Colegio de San Felipe, quiere *gallear y pavonearse* sin saber el *quis vel qui*, ni poder traducir una fábula de Fedro.

"Las aves traidas de Colcos del Faris y los pajaros africanos, lisonjean el paladar."

He tenido de estos y otros pasages llena la cabeza para no dudar que el pavo de comer es natural y vecino del hemisferio antiguo........

(Aquí la carta se interrumpe por lo que despues se dirá y luego continúa así.)

No piense V., tocayo mio, que suponiendo el vencimiento de mi opinion respecto á la inteligencia de la voz *Meleagris*, me falta texto expreso anterior más de 25 años al nacimiento de Jesucristo Nuestro Señor, en cuya festividad se regalan y se comen tantos pavos. Lea V. el capítulo 16 del libro 8.º de Aulo Gelio en sus *Noches Aticas*, verá que cita al doctísimo Varron en el tratado que intitula "*domicilia ciborum omnibus aliis præstantia*" en que enumera con versos senarios esos "lugares que mejor que otros son los albergues de los buenos bocados."

"*Pavus* é Samo, Phrygia attagena:" El pavo en Samos, en Frigia el francolin."

Adviertan los naturalistas que Varron escribió *pavus, i*, y no *pavo, onis*, y que cuenta al pavo entre las cosas del mejor gusto en comer, *cibi*.

No meneará con esa carne las quijadas mi familia, si los litigantes saben, por los entendidos procuradores y penetrantes escribanos que yo no desisto de tocar puntos de latina erudicion que su sequedad no comprende, y se afirmaran en sus calificaciones á lo roso y velloso que de sequedad y redundancias se forman los pedimentistas más lucrativos para honra y gloria de Themis

Si sucede, placiendo á Dios, que antes de ponerme caduco, cierto salteador de poblados me restituya algo de lo mucho de que me tiene despojado, pondré más cuidado en la lectura de los pasages latinos que tratan de volatería, y manifestaré en eso poco que para muchísimo más soy su afectísimo y seguro servidor Q. B. S. M. *Juan Bautista Cavaleri Pazos.*

S/c. Abril 7 1847.

NOTA.—Esta carta se dirigió al Sr. Ceballos el mismo dia dividida en dos: mas el segundo trozo fué al dia siguiente por este motivo.

Señor Don Juan Cebalios.

Estimado tocayo y muy señor mio: Ayer al dictar el párrafo de mi carta que concluye en *hemisferio antiguo*, entró en mi estudio un corredor (1) á proponerme la venta de una casa. Me hizo gracia la proposicion, el corredor es tuerto del ojo izquierdo; y le pregunté si tenia cerrada de nacimiento aquella ventana ó se le habia tapiado por algun accidente posterior á su salida al mundo. Me respondió que un pícaro médico que habia llamado para que lo curase de una fluxion, lo habia dejado así teniendo más de veinte años.

Este coloquio me hizo apresurar á dar fin á la carta, y con la prisa lo mejor de lo que recordaba se me quedó en el tintero.

Así ahora voy á completarla poniendo entre "hemisferio antiguo" y el principio del último párrafo lo omitido que fué lo siguiente:

No piense V., &c.

Dé V. por renovados los ofrecimientos que en la precedente carta le hizo su afectísimo amigo y seguro servidor Q. B. S. M.—J. B. C. P.—*S/c* 8 *Abril* 1847.

Es copia.

JOSÉ MESA DE PINO.

(1) Que lo era don Ignacio Fernandez Somera, hombre de bien, á carta cabal; pero pesado como un plomo y más pelmazo que su compañero, de profesion, Don Ramon Saenz, que á pesar de sus setenta y pico de años conserva la dentadura en perfecto estado. Este sí que puede menear las quijadas, comiendo pavo; y no de aquel de que nos habla el churrulero *Castillo* en uno de sus sainetes chabacanos, sino de los buenos que toman el sol en el campo de los Mártires.

¡DESVENTURA!

EPISODIO SENSIBLE DE LA HISTORIA DE UN POLLO.

TRADUCIDO LIBREMENTE

del vascuence, por el Tio Chanito; quien lo dedica al mismísimo Juan Cruz.

II.

OTRA VEZ LA CENA.

Entre esto y lo otro, es el caso que la cena se concluyó; y ya era tiempo.

Y como á nosotros se nos pasó por alto hacerlo así presente al curioso lector en el capítulo primero, quiere decir que aquí lo encajamos, y con esto dá remate el segundo.

III.

LA APUESTA.

El vizconde del Anís, que se conservaba así como medio medio en la crápula general, pues es de advertir que tenia hechas sus pruebas en esto de tragar mosto, y para hacerlo doblegar y bambolearse, se supone no fuera bastante todo el vino que hay encerrado en los *docks* de Londres; con el pulgar de su siniestra mano metido en la sisa de su chaleco, dirigiendo una mirada de supremo desden al *plafond* del salon y tendido en una muelle butaca, daba rienda suelta á todo el caudal de su ironía y maledicencia, recreando con sus agudos dichos y picantes *bons mots*, á tan escogida sociedad.

Todas las mugeres de la poblacion, desde la gobernadora civil, que dicen que era una perita de dulce, hasta la fosforera más humilde y de pata más mondada, fueron sacrificadas una por una con sus nombres, apellidos y motes de guerra, en funesto holocausto á su vanidad; sin que la virtud, el rango ni los años de sus víctimas, fueran parte á contener el ariete de su cínica mordacidad.

Un nombre hasta entonces olvidado, resonó en mal hora entre aquellos ogros. Era el de una jóven recien casada, de extraordinaria belleza, que acababa de llegar á la ciudad en compañía de su esposo el bizarro brigadier Correaje, jefe de Estado Mayor de aquella Capitanía General, y sobre la cual la maledicencia no habia podido encontrar pretexto para hacerla blanco de sus negros tiros.

¡Es una virtud heróica! Exclamó uno de aquellos señores. Aquí no hay tu tia, Artemidoro; y te aseguro que perderás el tiempo si tratas de triturarla. ¡Bah! contestó este: no tanto, amigo mio: que más acá hay posada, como dijo el otro. Mientras que con un ademan lleno de dignidad encendia otro puro como el de

marras á la luz de una bugía. Esa que tú supones inexpugnable fortaleza, es lo mismo mismísimo que todas... No se irá sin verme. Y finalizó el chiste con una sonrisita maliciosa, que produjo mucho efecto.

¿Será posible Vizconde? ¿Tambien esa? ¡Sois *impitoyable!* Le dijo uno en tono no sé si de burla ó de admiracion.

¡Parbleu! y vaya si será posible! Contestó con aplomo nuestro héroe; *Ma foi:* que ha de ser; y tan ha de ser, que dentro de dos meses, á contar desde mañana, apuesto una cena de á guinea el cubierto, en casa de Madama Contratiempos, á que os he de suministrar datos y pruebas por donde vengais en conocimiento de mi fortuna con esa salvaje virtud.

¡Aceptado el partido! gritaron los convidados y cada uno se fué como pudo á su casita, ó á la agena, á dormir la mona.

¡Caracoles! Bueno será poner todo esto en conocimiento del brigadier Correaje, por lo que pueda tronar! Dicen que iba diciendo entre dientes al salir uno de los comensales, alférez de caballería, de aquellos de bigotillo griego, chaqueta militar perdurable, pantalon astillando hasta la inverosimilitud, cabello rizado y quevedos permanentes de vidrio de farola, llamado Paco Tira, hijo del distinguido general del mismo nombre, y que esperaba del citado brigadier una eficaz recomendacion para el Ministro de la Guerra, en no sé qué pretension que maduraba en su colodrillo.

IV.

LA CORRESPONDENCIA.

Despues de haber asediado y puesto inútilmente paralelas el Vizconde del Anís á la dama consabida, durante no pocos dias con sus noches, en paseos, teatros y reuniones; viendo que el tiempo volaba como un soplo y que los dos mesecitos se escurrian que era un primor, se decidió á mandarle la siguiente epístola, por medio del gallego de compra de su casa, á quien él habia bautizado al tenor de su manía, con el nombre de Charles.

"Señora mia: ¿por qué sois tan cruel, que quereis forzarme á que mi pluma os repita lo que tantas veces os han dicho mis amantes ojos y mi apasionada turbacion? Hace tres hebdomadas que os sigo como la sombra al cuerpo. No vivo sino para vos y no espero sino en vos. *Bella sicome un angelo*, sois para mí el astro radiante que alumbra mi existencia y yo soy el humilde satélite que sigue vuestra huella arrastrado por el brillante zodiaco de vuestra sin par gentileza. No seais, pues, severa para quien os ama, y sabed de una vez, señora mia, cuán grande es el filon de amor y de abnegacion que serpentea por este dolorido y apenado corazon que, más que entraña generatriz de la vida, es hoy horrible *chancro* de acerbos dolores causados por vuestros desdenes.

Por vos suspira, bellísima ninfa,

Artemidoro Diabolin y Bombon,
Vizconde del Anís."

La respuesta no se hizo esperar mucho en verdad. El mismo dia un cabo segundo de la segunda del segundo regimiento de Albuera, ordenanza de la oficina del marido de la Filis, ponia en manos del afortunado Vizconde, á cambio de medio duro de los llamados de Toreno, la siguiente misiva:

"Caballero: vuestra insensata conducta me compromete que es un gusto. Vuestro amor me fastidia de lo lindo y si no fuéseis un imbécil, hasta me ofenderia seguramente. Hacedme, pues, el señalado servicio de dejarme tranquila, en paz y en gracia de Dios, y no volvais á ocuparos de mí en vuestra vida.

C......."

¡Me ha contestado! Exclamó Artemidoro al leer la anterior carta. ¡Ella será mia!

Quince dias despues, por el mismo conducto recibió el Vizconde otra epístola de su adorada, contestacion primera á la décima quinta suya, despues de las anteriores, concebida en estos términos:

"Vizconde: no juzgueis apresuradamente mi conducta al leer la presente. Los sentimientos más caros de mi vida me obligan á escribiros. Es fuerza que *io ti parli:* venid esta noche á las nueve y pico por la puerta falsa que dá á la calle del Altramuz. Me vá en ello el reposo de toda mi vida. El cabo Lara á quien conoceis y sobre cuya fidelidad estoy tranquila, os esperará para abriros el postigo.

C......."

¡Pobre paloma: caiste en mis redes! Dijo mirándose al espejo el Vizconde, con un gesto de indecible satisfaccion, despues de leer cinco ó seis veces aquel perfumado billete; porque es de advertir que venia perfumado el pícaro del billete.

(Continuará.)

DICCIONARIO
DE VOCES GADITANAS.

POR UN INDIVIDUO
DE LA
REAL ACADEMIA ESPAÑOLA DE ARQUEOLOGIA.

(Continuacion.)

BOCA, s. f. Marisco comun en la isla de Leon, hoy San Fernando. Tiene dos tenazas largas junto á la boca: su cuerpo es casi redondo con un viso rojo, especialmente por la parte del cuerpo. Lo demás blanco. Su carne es blanquísima, cubierta con cierto tinte que tira á ceniciento. *Bocas como la leche, como la leche bocas,* es el ordinario pregon de los que las venden.

Esas son bocas de la isla, modo proverbial para dar á entender que lo que otro dice es mentira ó fanfarronada.

Dársela á uno por boca; manera de decir que ha sido engañado.

BOJIO, s. m. Dícese tambien Bujío. Término americano, con que se significa casa rústica. Aquí se dice: *No sa-*

bemos en qué bojio ó bujío se ha metido fulano, para dar á entender que se ignora dónde pasa la mayor parte del tiempo y que se sospecha que no es para cosa buena. En algunos pueblos de la provincia, lodazal profundo.

BOLA, s. f. Embuste.

BOLERO, RA, s. m. y f. Persona embustera.

BOLICHERO, s. m. El que tiene por oficio llevar á hombros los muertos al cementerio ó acompañarlos con faroles encendidos al lado de la caja.

BORUCA, s. f. Gran enredo promovido con vocería. Tambien se llama así á un motin de poca importancia.

BOTALON, s. m. Término náutico que se usa en la frase *dar á uno botalon,* para significar que se le echa ó expulsa.

BOTO, s. m. Lo mismo que el pez espadarte.

BRONQUI, s. m. Desazon ó mal humor de que se halla uno poseido. Tambien se dice *bronquis.* Tiene orígen esta palabra en cierta costumbre maleante de algunas partes de Andalucía, tales como Málaga. Hay una fiesta nocturna, y á la mitad de ella gritan desde fuera los que quieren turbarla llamando á *Roque,* en seguida entran armados de palos unos cuantos, apagan las luces y golpean á los que pueden. Esto se llama *dar un Roque* por la parte primera y un *bronquis* por la parte segunda.

BUEY, s. m. Usado en plural se dá este nombre en la bahía de Cádiz (segun el Diccionario marítimo) á dos botes que navegan apareados y á la vela tirando de una especie de red de á pié, con la que pescan dentro de la misma bahía. Los botes que usan de esta pesca son los de Puerto Real.

BURGADO, s. m. Caracol chico y redondo.

BUSQUEDA, s. f. El acto y efecto de buscar.

C.

CABEZADA, s. f. En los convites para entierros se llama *dar la cabezada* ir á la sala de la casa mortuoria, saludar con una genuflexion á los dolientes ó *cabezas* del duelo y retirarse despues de haber estado más ó ménos tiempo en la sala.

CABEZON, s. m. Golpe que se recibe en la cabeza chocando con otra. Tambien por extension se llama así cuando el choque es con otro objeto.

CACIMBA, s. f. Esta voz en la náutica significa el agujero ó pozo que los navegantes hacen en las playas á fin de buscar agua dulce. Antiguamente equivalia á *balde.* En la pesca es red alrededor de un aro que echan los pescadores para coger los pescados grandes. Por metáfora se llama en Cádiz así al sombrero grande y de mala hechura ó muy viejo.

Cada palo aguante su vela, proverbio marítimo. Se aplica metafóricamente en los lances de la vida, para significar que cada uno debe tolerar lo que le corresponde, como los gastos de su familia, las penalidades que traen los hijos, la gravedad de un negocio, etc., sin obligar á otro á que por él los sufra.

Cádiz, Santoña, Gibraltar y Figueras, son en fortaleza las cuatro primeras, proverbio del siglo XVII.

CAMARON. De este nombre hay este proverbio: *Camaron y cangrejo corren parejo,* para dar á entender que dos personas ó cosas son iguales ó allá se van.

CAMBIAR LA PESETA. Lo mismo que marearse.

CANCHARRAZO, s. m. Acto de beber un gran vaso, ó un trago excesivo.

CANGREJO. De este nombre hay el siguiente modo de decir: *hacer á boca y á cangrejo,* que equivale á ser uno para todo ó tener aficion á todo lo que se crea bueno. Tambien tiene esta frase una significacion obscena.

Cangrejo moro. El cangrejo de mar con manchas rojas y grandes.

CANOA, s. f. Sombrero muy grande de hombre ó muger.

CAÑAILLA, s. f. Marisco que tiene forma de una canilla pequeña, como de dos pulgadas.

CAOBA, s. f. Burlescamente el tabaco muy malo.

CARENARSE *ó darse una carena,* met. Curarse radicalmente una enfermedad.

CARRACA. De este nombre hay este proverbio: *Toma y daca, los mandamientos de la Carraca,* para dar á entender que se quiere recibir el valor de la cosa ó aquello por que se cambia, en el acto mismo de ser entregada.

Cartagena, Cádiz y el Ferrol, tres departamentos de marina son: proverbio del siglo último que por sí se explica.

CASA DE VECINDAD. Es aquella que está dividida en muchas habitaciones á propósito para que vivan en ella familias pobres.

Chismes de casa de vecindad. Se llaman los dichos sin fundamento y que tienen por objeto sólo mezquindades.

Esto parece una casa de vecindad. Se dice de la reunion ó casa de muchos chismes.

Casas de tapado ó tapadillo. Se llaman las de zurcidoras de torpes voluntades, como Quevedo apodaba á las terceras: pero casas destinadas á personas decentes para sus yerros amorosos.

Casa en alberca. La que no tiene más de las paredes, bien por no haberse terminado la obra de su fabricacion, bien por estar ruinosa.

Casa principal. La más espaciosa, de más comodidades y labrada con más suntuosidad. Comunmente se habita por una sola familia.

Casa de cuerpos. La destinada á que la habiten varias familias en distintos pisos.

(Continuará.)

LOS CABELLOS DE UNA RUBIA.

Blondo cabello,
Rubia madeja,
Foco perenne
De oro y esencias;

No sé si afane,
No sé si tema
Tocar tus rizos,
Besar tus hebras.

¿Es llama acaso
Extraña y nueva
Esa que tiñe
Tus áureas trenzas?

El alma toda,
Viéndolas, ciega,
Y hasta abrasarse
Se agita y vuela.

Si amante el aura
Con ala inquieta
Tus luengos hilos
Revuelve y besa,

Eres cual fuente
Que sobre arenas
De oro y topacios
Hierve y serpea.

Si lácio duermes
En la cabeza,
Que, cual corona,
Te alza y sustenta;

Red complicada,
Malla semejas,
Que avara esconde
Rica presea.

Si en sueltos rizos
Y en dobles vueltas
Cambiantes puros
De luz ostentas,

Eres cual cielo
De limpia esfera
Que en oro esmaltan
Igneas estrellas.

Si absorta el alma
¡Ay! te contempla
Llama radiante
Que abisma y ciega;

Ya pura fuente,
Ya red espesa,
Ya recamado
Cielo de estrellas.

Tú, mi cabello,
Rubia madeja,
Que amores manas,
Que el oro engendras;

Dime si afane,
Dime si tema,
Tocar tus rizos,
Besar tus hebras.

El Marqués de Casa-Rávago.

Cádiz: Febrero 1879.

EL ANÍS DEL MONO.

En una de esas cantinas
que están del ferrocarril
más proximas ó inmediatas,
y con un vaso de anís
por delante en una mesa,
el pasado mes de Abril,
estaba cierto sugeto
asaz conocido aquí,
cuyo nombre por ahora
no me conviene decir,
bebiéndose sorbo á sorbo
aquel aguardiente ruin,
con tanta delectacion
y amoroso frenesí,
como si bebiese néctar
y no una zupia tan vil.
Por su vista extraviada,
era fácil inferir
que no era ya el primer vaso
que libaba el infeliz.
En esta disposicion,
y ocupado en tal trajin,
se lo encontró cierto amigo
que dicen tuvo que ir
á recoger un encargo
que venia de Madrid
á la estacion, y al mirarlo
y observar aquel cariz,
se le acercó á preguntarle
qué era lo que hacia allí.
"Calla, contestó nuestro héroe,
que estoy con el berrenchin
más grande que tiene hombre!"
y le dió un beso al anís;
y continuó de este modo:
"Yo vine al ferrocarril
esta mañana, á las cinco...."
y sin poder proseguir,
dió á llorar como un chiquillo
tomado de cerbellin;
mientras su paciente amigo
comprendiendo todo el quid,
repetia dulcemente:
"Vamos, sosiégate y dí."
"Para irme á San Fernando,
y luego poder venir
á las doce de regreso.
Y has de saber que entré aquí
á matar el gusanillo
y de seguida partir;
que era un asunto importante
el que me llevaba allí....
¡Y he perdido cuatro trenes!!!
y ya no me puedo ir."
"¿Hombre, y estando tan cerca
cómo los perdiste así?"
"¡Esos son los altos juicios!"
"¿De quién hombre?" "¡Del anís!"

Pedro Ibañez Pacheco.

Cádiz: Febrero 1879.

CRONICA LOCAL.

Viajero ilustre.—El general Martinez Campos llegó á esta en el último vapor-correo, hospedándose en la casa del respetable comerciante, ex-Alcalde y Concejal hoy, Sr. Marqués de Santo Domingo de Guzman. El Excmo. Ayuntamiento, presidido por el Teniente Alcalde Sr. Cuarteroni, le saludó en el muelle de la Puerta del Mar, y despues pasó á su citado alojamiento á felicitarle, presidiéndole el Sr. Alcalde D. José Morales Borrero.

Por la tarde tuvo lugar la comida que el comercio de Cádiz ofreció á S. E.

Colegio.—Segun tenemos entendido, los Sres. Escribanos de los Juzgados de esta capital se han colegiado, nombrando una Junta provisional hasta tanto que el Gobierno de S. M. apruebe esta determinacion; eligiendo Presidente al Sr. D. Narciso Lozano; Vocales, los Sres. D. Manuel Ruiz Quintana y D. Antonio Franco Arenas; y Secretario, el Lcdo. D. Francisco de la Torre. En Madrid, Zaragoza, Barcelona, Sevilla y Valencia, han tomado igual determinacion, segun lo expresa una circular impresa en esta última ciudad, que tenemos á la vista.

Accitosa.—Se nos dice que una influencia (!) de estas condiciones, ha podido impedir con ella el cumplimiento de un contrato digno de ser respetado. No lo creemos, porque ya esto pasaria de lo ridículo á lo pringoso.

Sesion Municipal.—En la del 21 se sorteó con arreglo á lo que la ley dispone, el número de Concejales que el 30 de Junio han de cesar en sus cargos. Los que consiguieron extraer de la urna un número bajo parecian alegrarse, y entristecerse aquellos á quienes les tocó alto: esto es, juzgando por las demostraciones exteriores de SS. SS. Qué remedio! Resignacion deben tener los últimos, y no engreirse los primeros al verse tan favorecidos por la suerte, pues sospechamos que esa pesadilla carga concejil, Dios mediante, la han de volver á llevar muy pronto. Si fuéramos electores, los reelegiríamos y que dispensaran la desazon.

La verdad es que en ese acto lució la concordia que reinaba entre todos los Sres. que componen la Excma. Corporacion. Qué unidad de miras; cada vez que una bolilla marcaba un número más bajo del 20, se veia en todos los semblantes retratado el más profundo sentimiento. Sólo un Sr. Consejal que con poderes ó sin ellos, en esto no estamos muy seguros, sacó por otro una de aquellas, dijo: "Voy á ver si lo mando al Panteon," y lo consiguió. ¡Si en todo tuviera igual suerte! Pero como es tan conocido el buen humor de S. S. aquello se tomó sólo como lo que fué, una donosa ocurrencia.

Tuvimos en esa Sesion el disgusto de escuchar, que todos los pleitos que habia sostenido la ciudad con la Venerable Orden tercera de San Francisco; con los Sres. Lasanta y consorte, y con los dueños de los puestos derribados en la Plaza de San Juan de Dios, los habia perdido. El primero de los que anotamos, si no recordamos mal, por la cantidad de 177.000 y pico de pesetas; por una cantidad igual ó poco ménos el segundo y una muy notable el tercero; y como si no fuera esto bastante, la Comision de Hacienda informó que se pagara una cuenta de litigios. Nada más natural que se pague lo que se debe. ¡Y si fuera la última! Pero al Sr. Síndico se le autorizó en esa misma sesion, para celebrar una conferencia con otro letrado sobre algo que se relaciona con estos asuntos.

¡Cuántos pleitos! ¡Y todos perdidos! Esto sí que quisiéramos no fuese natural. Pero señor, ¿quién induciria al Excmo. Ayuntamiento á que se promovieran? Y se nos ocurre otra pregunta: ¿Como no pudo separarlo á tiempo de esta ruina el Sr. Síndico?

Absortos en estas reflexiones y en otras que por hoy consideramos prudente omitir, pero que ya las iremos explanando, no pusimos atencion á otros asuntos que despues nos enteramos por nuestros apreciables colegas, carecian de importancia.

Folletos.—Nuestros apreciables amigos y distinguidos escritores Sres. Canales y Portela, han enviado á esta Redaccion los que acaban de publicar. El del primero, puramente literario, lo titula *El público juzgará.* El del segundo, económico, trata de *El Proteccionismo y el libre cambio juzgados ante el derecho y la práctica.* A ambos Sres. damos las más expresivas gracias por la deferencia que les hemos merecido, así como por su cariñosa dedicatoria al primero.

Pregunta.—¿Conoce el Excmo. Ayuntamiento de una Real órden por la que se dispone que los presupuestos para el próximo año económico han de quedar ultimados el 15 del próximo mes de Marzo? Esperamos que se nos agradezca este recuerdo, pues aunque se nos figura muy avanzado ya el tiempo para poder dar cumplimiento á la ley, sin embargo, más tarde será mañana.

Otra.—¿Los presupuestos por que se está rigiendo la Excma. Corporacion Municipal en el presente año, están ó no aprobados? Aunque no somos entendidos en Administracion, estimamos que podia en caso negativo ser tal vez de una gravísima responsabilidad para los Sres. Concejales.

Conciertos.—El dia 6 del próximo Marzo deben empezar los de la Sociedad Gaditana, que en el año anterior obtuvieron del público una merecida aceptacion, y que estamos seguros continuará dispensándosela en el presente. El nuevo repertorio que ha de ofrecer será verdaderamente notable. Podemos anticipar tambien la noticia, de que para Agosto hay grandes probabilidades que venga á Cádiz, á dirigir algunos conciertos y cuartetos, el Sr. de Monasterio, fundador de la de Madrid.

Imprenta de la *Revista Médica,* Ceballos (antes Bomba), núm. 1.

AÑO IV. CADIZ. NÚM. 105.

PRECIOS DE SUSCRICION.
En Cádiz, llevado á domicilio, por un mes . . . . . 5 rs.
Número suelto . . 3 „

LA VERDAD.

PRECIOS DE SUSCRICION
En provincias y en toda España, un mes . . . . . 6 rs
Número suelto . . 3 „

REVISTA

DE INTERESES MATERIALES Y ADMINISTRATIVOS, DE CIENCIAS Y ARTES

SE PUBLICA TRES VECES AL MES.

DIRECCION Y ADMINISTRACION: ZARAGOZA, N.º 15, BAJO.—HORAS DE DESPACHO: DE 3 A 4 DE LA TARDE.

UN ARTISTA DISTINGUIDO.

En la noche del 7 se celebró por la Asociacion de Escritores y Artistas, el acto de la apertura de los pliegos en que constaban los nombres de los autores premiados en el último certámen. Entre estos apareció ser el autor de la música de la cancion original de Sta. Teresa de Jesus, que empieza

Vivo sin vivir en mí
Y tan dulce vida espero
Que muero porque no muero;

el distinguidísimo maestro compositor D. Eduardo Lopez de Juarranz, músico director de la banda del 3.er Regimiento de Ingenieros, que está de guarnicion en esta plaza, ya tan conocido por sus muchas y estimadísimas composiciones.

Cuando se proclamó el nombre del Sr. Juarranz, fué llamado á la presidencia, donde recibió los aplausos entusiastas del auditorio y los plácemes de sus amigos y admiradores.

El dictámen del Jurado musical, es del tenor siguiente:

"El Jurado que suscribe, invitado á calificar las composiciones musicales que hubieran de presentarse al certámen iniciado por la ASOCIACION DE ESCRITORES Y ARTISTAS DE LA PROVINCIA DE CÁDIZ para el 31 de Enero próximo pasado, ha examinado con toda escrupulosidad y detenimiento la única que ha concurrido, con el lema *Conceptos del amor divino*, cantata á Santa Teresa de Jesus, á cuatro voces, instrumentada para gran orquesta.

Los individuos que constituyen dicho Jurado de censura estiman unánimemente, que la composicion de que se trata se halla ajustada á los términos precisos que marca la convocatoria; y tanto por esta circunstancia, como por la muy recomendable de ser una obra de relevante mérito, en la que su autor prueba de una manera concluyente los sólidos y vastos conocimientos que posee en composicion, armonía é instrumentacion, la creen merecedora al premio que la Asociacion ofrece á este género de producciones musicales.

Cádiz 5 de Marzo de 1879.—*Ventura Sanchez de Madrid.*—*José Lubet.*—*Miguel Blanco.*— El Secretario, *Alejandro Odero.*"

Damos la más cordial enhorabuena á este artista, que es una gloria nacional, y al distinguido cuerpo que cuenta con director tan notable.

Creemos que el acto de la reparticion de premios ha de ser uno de los más solemnes que se han verificado en Cádiz.

BALTASAR GRACIAN.

Cádiz: 8 Marzo de 1879.

REVISTA MADRILEÑA.

SUMARIO.

Período álgido del año.—Estrenos y beneficios.—Bailes y conciertos aristocráticos.—Bodas y bautizos.—El Carnaval.—Empieza la Cuaresma.

Mucho dudo, amigos lectores, que haya un mes en todo el presente año que ofrezca tal variedad en sus fiestas y recreos, como las ha ofrecido Febrero, con ser el más corto y revuelto. Madrid ha estado deslumbrador.

Poco importaba que el sol se ocultase entre densas nubes, que el frio reapareciese, que el lodo ocupase las calles; la sociedad, largo tiempo comprimida por la rigidez de un luto real, lanzóse intrépida y á vida de salon en salon, de teatro en teatro, de paseo en paseo, como para saciar su sed de placeres, vedados hasta ahora.

Necesitaria ocupar todo el número de LA VERDAD si describiese, aunque fuese someramente, todo lo notable, grande y fastuoso que he podido ver en estos 28 dias célebres; todo lo distinguido y bello que se aglomeraba en los espléndidos palacios de los magnates; todas las anécdotas que he presenciado ú oido en diferentes lugares. Pero como todas las fiestas del mismo género

tienen gran semejanza entre sí, omitiré repeticiones en gracia de la brevedad.

¿Cómo de otra manera podria llenar mi cometido? Solamente en bailes y conciertos, más ó ménos grandes, los ha habido en las siguientes moradas: del general Corona, duque de Santoña, marqués de Alcañices, D.ª Sara Castilla de Pacheco, duque de la Torre, duque de Tamames, Sr. de Baüer, duque de Fernan-Nuñez, embajador de Portugal, conde de Casa-Sedano, embajador de Italia, duque de Bailen, conde de Toreno, marqués de Vinent, condesa de Velle, baron del Castillo de Chirel, conde de Superunda, Sr. de Barzanallana, duque de Osuna y marqués de la Romana. ¿Es posible dedicar una reseña detallada á tantos bailes? Hay que agregar á esto que la concurrencia que asiste á ellos, es casi la misma, y basta enumerar los personages que asistieron á uno cualquiera, para saber aproximadamente los que se reunieron en los demás.

Los teatros se han visto muy favorecidos. El Real estrenó con buen éxito la ópera del maestro Emilio Usiglio *Le donne curiose*, cuyo libreto está calcado en una novela del popular Manzoni. En la ejecucion tomaron parte los principales artistas, sobresaliendo como siempre el notabilísimo Gayarre. Ahora se prepara el *Don Juan* de Mozart, que de seguro será otro triunfo para el incomparable tenor. El Español, á falta de buenos estrenos, pues la comedia en dos actos *Con buen fin*, no lo tuvo bueno, ha seguido con sus lecturas de los Viernes. *La última lamentacion de lord Byron*, de Nuñez de Arce: *Por donde viene la muerte*, de Campoamor: un idilio y una elegía, son las que hasta ahora se han escuchado á Calvo, que lee muy bien. Dos beneficios han tenido lugar en dicho teatro: el de Rafael Calvo y la Elisa Mendoza Tenorio. El primero con el drama *El haz de leña*, y el segundo con el *Otelo*, de Retes. Dos ovaciones continuadas para los artistas. Coronas preciosas, flores, alhajas, versos y aplausos, dieron á entender á los beneficiados el aprecio que han sabido captarse en el público madrileño. Los regalos de las Sras. duquesas de Rivas y de la Torre, y de los Sres. Ducazcal, Echegaray, etc., fueron notables. Tambien Apolo ofreció los beneficios de sus principales artistas: Vico, la Contreras, la Marin y Sanchez Castilla; todos con estrenos más ó ménos desgraciados. *Morir por no despertar*, de Echegaray, no ha sido un desquite, siendo malo el año para su autor; *Perfidias conyugales* y *El primer aniversario*, ambas en un acto, del Sr. Nackens, no han llamado la atencion; *Milton*, drama en un acto de Giner de los Rios, fué recibido con frialdad, revelando su autor gran inesperiencia; mejor acogida tuvo la comedia en un acto *Arte y corazon*, de Fuentes y Arjona, que es un bonito cuadro, lleno de sentimiento. La Comedia celebró el aniversario de Julian Romea, con gran pompa, trabajando Matilde Diez en el arreglo de Catalina *Por derecho de conquista*, y Florencio Romea en *Una de tantas*. Matilde, que desempeñó perfectamente su papel, quizás el que mejor ejecuta en el dia, recibió grandes muestras de las simpatías del público. En Variedades continúa dando buenas entradas *El equilibrio europeo*, y se han suspendido los ensayos de *A punta de lanza*. El teatro Martin prepara, entre otras obras, una en un acto titulada *Odios y amores*, original y en verso, que ofrece la particularidad de no tener mugeres, lo que la hace recomendable á los teatros de aficionados en que escaseen las damas. Al teatro Español vá á presentar un jóven escritor un drama de gran espectáculo titulado *Aurelia*, que ha sido muy celebrado en diferentes círculos literarios, por lo levantado de la accion y la versificacion robusta y sonora.

Entre todos los bailes que he mencionado más arriba, no hay duda que el más fastuoso ha sido el de los duques de Santoña, que se celebró el Sábado 15. Aquellos salones llenos de preciosidades y riquezas, ofrecian un aspecto deslumbrador. En él ocurrió un incidente desagradable; una Sra. que bailaba, resbaló, y dió con su abanico en el ojo izquierdo á otra que estaba próxima, ocasionándola un vivo dolor, aunque por fortuna no tuvo peores consecuencias. La duquesa lucia un rico vestido blanco y aderezo de perlas. El Lunes 10 fué el baile del embajador de Méjico, al que asistió todo el cuerpo diplomático y lo principal de nuestra nobleza. Alcañices realizó su baile de trajes, asistiéndo únicamente Sras. casadas y jóvenes; allí se aseguraba que daria otro de solteras tan solo; pero hasta ahora no se ha confirmado la noticia. En casa de la duquesa de la Torre, representaron el Miércoles 12 D. Eusebio Blasco y la marquesa de Folleville, un proverbio de Gastineau, en francés, titulado *Ledia*, que fué muy celebrado. En la de la Excma. Sra. D.ª Sara Castilla de Pacheco, hubo un concierto en que tocó el arpa la Srta. Bernis, con su conocida maestría y el piano el Sr. Costa, tan afamado en ese instrumento. Fernan-Nuñez ofreció á sus amigos la lectura del poema de Nuñez de Arce, por Rafael Calvo, empezando enseguida el magnífico baile anunciado. El de la duquesa de Bailen, aunque prometia ser pequeña reunion, resultó una de las más brillantes de la temporada, abriendo todos los salones del piso principal. El de la duquesa de Osuna estuvo tambien magnífico; la duquesa que, como es sabido, pertenece á la más elevada aristocracia, estando enlazada con príncipes coronados, tuvo la distincion de presentarse en los salones del palacio de las Vistillas con un traje elegantísimo, pero sin una joya. Es cierto que no las necesitaba para estar bellísima. El Domingo de Carnaval fué celebrado con dos bailes en dos extremos de la capital; en el barrio de Salamanca por los barones del Castillo de Chirel, que estrenaban un lindo hôtel á la moderna, y en la calle de D. Pedro, por los condes de Velle, en su antiguo y suntuoso palacio, cuyos inmensos salones se vieron llenos de una escogida concurrencia. El Sr. de Barzanallana celebró el Lunes 24 una pequeña *soiree* en su casa de la calle de Tudescos; las lindas jóvenes que á él concurrieron iban disfrazadas, llamando la atencion un bonito traje de chilena de la Srta. de Belando y Saavedra.

Los condes de Romrée, bautizaron el 12 un hijo, primer vástago de su union, siendo madrina la reina D.ª Isabel; siendo tambien esta augusta Sra. la que ha

apadrinado el enlace de la Srta. D.ª Constantina de la Cerda y Cortés, hija de los condes de Parsent, con Don José de Figuera y de Pedro. El 22 se casó D.ª María Fernandez Durán, hija del marqués de Perales, con D. Emilio Dracke y de la Cerda, hijo de la condesa viuda de Vegamar y pariente de los Medinacelis. La ceremonia fué suntuosa, como era de esperar, en la capilla de los padres de la novia. Entre la multitud de joyas de gran valor regaladas á la desposada, llamó la atencion la magnífica *rivière* regalo del marqués de Perales. Otras bodas se anuncian para el mes entrante; entre ellas el de dos hermanas hermosas y distinguidas, que vemos constantemente en su platea de la ópera las noches de primer turno y cuyos nombres empiezan con C. y P.

En el Carnaval hubo de todo: buenos dias, frio, nieve, aire, agua, animacion, muchos coches, máscaras, bailes de id., etc. El Real estuvo muy favorecido en sus bailes, y de entre las máscaras del Prado, han llamado la atencion un chino con traje riquísimo, un pavo-real (que todos convienen ha sido lo mejor), unos perros de aguas y algunos más. El tercer dia cayó una copiosa, aunque breve nevada, de tres á cuatro de la tarde, en lo más animado del paseo, que fué resistida valerosamente por las damas que llenaban los carruages.

La Cuaresma ha empezado, cerrando por un breve término el teatro de Apolo. Se anuncian tertulias en casa del conde de Toreno, y otras, funciones teatrales en las de la duquesa de Hijar y de la Torre, y conciertos sacros en el Real y moradas aristocráticas. El maestro Vazquez tambien vá á inaugurar sus conciertos de los Domingos.

Martinez Campos ha llegado ayer á Madrid; ya se dice que saldrá para Cuba el 10. Desengaño para muchas ilusiones.

PROTEO.

Madrid: Febrero de 1879.

GALILEO.

COLOQUIO

tomado al vuelo en un coche de primera del ferrocarril, por D. Pedro García Leal, Interventor cesante de Aduanas, de Ultramar, Presidente honorario del Ateneo Colombiano de Guanabacoa, Benemérito de la Patria y ex-Miliciano Nacional.

(CONTINUACION.)

Y lleno de orgullo, escribe de sí mismo á Venturi, con todo el énfasis de un espíritu dominado por la soberbia. "Ese cielo, ese mundo, ese universo que *por mis maravillosas observaciones y por mis demostraciones irrefragables he agrandado cien mil veces más aún* de cuanto habian pensado y creido los sabios de todos los siglos, está hoy vedado á mis ojos. (1)

(1) Venturi, tomo II, pág. 253. Arago cree que pocas horas bastarían para llevar á término todas las observaciones que hizo Galileo en los años más fecundos en descubrimientos (1610-1611) loc. cit. pág. 246.

¿Tenia razon este inmodesto astrónomo en expresarse tan desahogadamente á costa del crédito de los sabios pasados y presentes del universo? Ciertamente que no. Se sabe que Galileo erró cuando sostuvo contra el P. Grassi, que los cometas eran solamente fenómenos ópticos. (1) Igualmente se engañó sosteniendo que la estrella descubierta y señalada en 1604, estaba formada por un choque entre Marte y Júpiter, como tambien al asegurar que con sus tablas de los satélites de Júpiter se podian calcular las configuraciones y movimientos pasados y futuros de estos pequeños astros, con la seguridad de un segundo. Y tambien cuando califica de inepcia la explicacion de las mareas por la atraccion, que Keplero descubrió. Y por último, en infinitas teorías y multitud de hechos que alega en apoyo del sistema de Copérnico, que yo no quiero repetir por no hacer larguísimo este memorial de agravios y por no equivocar, con mis escasos conocimientos en la materia, los términos de alguna de sus proposiciones, tergiversando el asunto, que como veis, confieso sencillamente no me es muy trillado, pero que la ciencia de ustedes, señores, habrá de suplir en él mis yerros involuntarios, dispensándomelos en consideracion al extremo á donde ustedes me han llevado en esta amigable discusion.

No siendo, pues, como llevamos dicho, nuestro hombre, ni modesto ni virtuoso, ni infalible, ¿qué le queda? ¿La sinceridad tal vez? Tenemos derecho á dudar de ella, cuando lo vemos prometer por escrito en 1615 "no volver á enseñar sus nuevas opiniones" (y ya nos ocuparemos más adelante de la valía de estas opiniones) y violar, al poco tiempo, sus solemnes compromisos. Prometer, luego, en sus *Dialoghi*," poner en ridículo los argumentos de Copérnico" y luego darles mayor vigor, debilitando las objeciones que se les hacian. Presentar á la censura de Foscarini la primera y última página de su escrito y ocultar las restantes. Creer tenazmente en sus teorías y abjurar de ellas ante una simple monicion. Insultar en los ya dichos *Dialoghi* á su apasionado amigo y bienhechor el Pontífice Urbano VIII, á quien denigra bajo el ridículo nombre de Simplicio en el supuesto personage que en ellos introduce.

Esto en cuanto se refiere á la vida y milagros de tan virtuoso varon, ó como si digéramos á los quilates que atesora para aspirar al renombre de justo con que quiere engalanarlo la ligereza del siglo. Veamos ahora lo que la historia nos enseña de cierto en eso de los tormentos y suplicios de la supuesta víctima llamada Galileo.

¿De qué hablan esas gentes, mi querido Alcibiades? Dijo á esta sazon con mil dengues y lindísimas monerías, á media voz y en una jerga híbrida de francés y castellano, dirigiéndose á su esposo la sutilísima compañera de toda su vida.

No lo sé á punto fijo, mi adorada Melisendra: contestó el interrogado en el mismo idioma y en el mismo tono. No he puesto mucha atencion á sus sandeces; pero sospecho que debe ser de cosas de Semana Santa, pues me ha parecido oirles algo de Galilea y de tormentos y suplicios.

(1) Véase á Saggiatore.

¡Qué pesados están y qué inconvenientes! ¿No harian mejor en irse á otro coche y dejarnos descansar?

¡Verdad es, querida mia!

¡Qué razon tenia mi tia la Baronesa del Vértigo, cuando nos aconsejó que tomáramos un reservado!

Tu tia es muy discreta, repuso el feliz marido lanzando á su conjunta una de esas lamiosas miradas que el vulgo llama de carnero moribundo. Volviendo, despues de esto, ambos séres á su amoroso arrobamiento, sin más comentarios al márgen.

La Iglesia, continuó el P. Crispin, no pronunció sentencia alguna, como usted supone, contra las teorías astronómicas de Galileo. No debia hacerlo, y no lo hizo. La sentencia á que usted alude, condenatoria de ciertas doctrinas falsas del sabio en cuestion, en las cuales fundaba sus teorías científicas, no es otra cosa que el parecer ó dictámen de una consulta de Cardenales, y nada más. De esto, á una sentencia, hay largo trecho que andar. Si el Soberano Pontífice hubiese, en virtud de su poder, aprobado esta condenacion por medio de una bula ó una encíclica dogmática, este decreto equivaldria á una definicion *ex cathedra*, y como tal, infalible; y entonces pudiera usted muy bien imputarle á la Iglesia la responsabilidad del acto. Si á pesar de estos requisitos, se hubiese publicado la sentencia de que nos ocupamos, en nombre de los Cardenales que la emitieron ó informaron, pero precisamente con la cláusula expresa de haber tenido el Papa conocimiento detallado de ella, ordenando su publicacion, tambien hubiera tenido esta condenacion, en materia de fé, de moral ó de disciplina, el mismo valor dogmático que le pudiera dar la forma anterior, para la inmensa mayoría de los teólogos; sin que perjudicara á ello, lo más mínimo, el que pudiesen existir algunos que sostuviesen contrario parecer, sin que la libertad de tal controversia gravara su conciencia, como explica muy bien Mr. Bouix en su artículo "*Condenacion de Galileo*" inserto en la "*Revista de Ciencias Eclesiásticas:* II série, tomo III. Febrero y Marzo de 1866."

Pero sin estas solemnes fórmulas, el decreto en cuestion publicado solamente á nombre de los Cardenales que lo suscriben, no tiene las garantías de la infalibilidad. De suerte que tanto el referido decreto, y no sentencia, de 5 de Marzo de 1615 y el de 16 de Junio de 1633, ambos condenatorios de los Diálogos de Galileo, no fueron aprobados jamás por la Santa Sede y por consiguiente por la Iglesia, como, con más falta de buena intencion que de conocimiento de los hechos, se supone por la impiedad actual.

El sabio canonista, antes citado, lo prueba superabundantemente y Descartes escribiendo al P. Marsenne, seis meses despues de la segunda condenacion, dice: "Como esta censura *no está autorizada por el Papa, ni por el Concilio, sino solamente por una congregacion particular de Inquisidores*, no pierdo la esperanza que acontezca con ella lo mismo que con los antípodas, que corrieron anteriormente parecida suerte." (1)

No pudiéndose acusar á la Iglesia representada por el Romano Pontífice ó al Concilio general, de haber condenado la doctrina de Galileo, como acabamos de ver, la responsabilidad de tal acto sólo debe caer sobre un tribunal particular, que aunque eclesiástico, sin duda, en el mero hecho de carecer de los requisitos enumerados, era falible.

¡Luego viene usted á confesar en parte lo que yo he sostenido! Repuso el Marqués con infinito ménos fuego del que tenia cuando comenzó la pelea.

Nada de eso. Probado ya que la Iglesia no es responsable de la condenacion de las teorías de Galileo, voy á demostrar á usted que tampoco la congregacion de Cardenales proscribió como herético formalmente el movimiento de la tierra.

¡Eso es lo difícil!

Pues nada hay más fácil que la verdad. El texto mismo de la sentencia, como demuestra Mr. Bouix con ella á la vista, nos demuestra que no condena como formalmente herética la hipótesis del movimiento de la tierra, *sino su explicacion*, basada en erróneas teorías de Pitágoras y Filolao, extrañamente mezcladas con interpretaciones privadas de las Escrituras Santas, en las cuales ya se admitia y ya se rechazaba, á capricho, el sentido recto de los textos, conducta no ajustada á los preceptos de la fé y doblemente peligrosa en aquellos dias en que la reforma protestante, por medios análogos, destruia la unidad de creencias, y además la poca confianza que inspiraba la respetabilidad del reo, convicto ya de haber quebrantado las promesas que habia formulado diez y ocho años antes, sin escrúpulo alguno de dejar en banda su honra, fueron las causas determinantes de aquella justísima medida, de la que tanto se ha hablado, desfigurándola, bien por malicia, bien por desconocimiento de la materia.

(Concluirá.)

(1) *Panteon Literario.* Obras filosóficas de Descartes, pág. 161.

ESTUDIOS FILOSOFICOS.

A MI QUERIDO AMIGO EL SR. D. PEDRO IBAÑEZ-PACHECO.

III.

SIMPLIFICACIONES.

Nosotros los filósofos, ó sea los hombres que antes tenian la inmodestia de llamarse sabios, somos los encargados de hacer felices al género humano.

Esto es una verdad axiomática, y por tanto está exenta de pruebas.

O somos filósofos, ó nó.

Si lo primero, no hay más remedio que admitir nuestras explicaciones sin chistar, porque de algo ha de servir nuestro probado amor á la sabiduría.

Si lo segundo..... ¡Ah! Lo segundo, sólo probaria la pobreza de la inteligencia de los que nos desconocen.

Pues bien: para demostrar cuánto valemos, hemos decidido simplificar, no ya las explicaciones de las cosas, tarea propia de pobres enciclopedistas, sino las cosas mismas; porque, como dijo Prisco, la filosofía es la ciencia de las últimas razones de las cosas.

El dia que lleguemos á terminar nuestra obra, es el dia más feliz del mundo—una sola cosa—una sola razon—una sola ciencia—un solo filósofo.

Para llegar allá, hemos empezado por suprimir á Dios.

Entiéndase bien—no lo hemos hecho, como se dice en términos oficiales, jubilándolo por la edad, lo hemos hecho suprimiendo la plaza.

¡Qué economía tan admirable, no de dinero, pero sí de explicaciones especulativas, fundadas en algo que tenia la osadía de creerse superior á nuestra inteligencia!

Y como hemos suprimido á Dios, tenemos ya de más la teología.

Si Proudhon hubiera alcanzado nuestros adelantos, no hubiera lamentado la desgracia de tropezar por todas partes con la ciencia de Dios.

¡Qué lástima! ¡Era un sabio! Es un tratado de filosofía su inolvidable frase de que la propiedad es un robo!

Pero sigamos.

Suprimiendo á Dios, hemos suprimido la fábula de la creacion.

La teoría de la generacion espontánea elevada á su mayor altura, es mucho más sábia.

No se comprende. ¿Pero eso qué importa?

¿No es mucho mejor y aun más cómodo decir; el sol, la luz, existen porque las materias ígneas acumulándose en el espacio, formaron un cuerpo que en sus roces inexplicables con los gases etéreos é inflamables, etc., que no decir y "dijo Dios, hágase la luz y la luz fué hecha?"

Valiente explicacion.

Una vieja podrá ver en eso al Autor de todo en su magnificencia incomprensible, rompiendo las tinieblas del caos.

Pero un filósofo, casi, casi no vé más en esa explicacion que la figura de un hortera encendiendo el velon de su establecimiento.

Suprimiendo á Dios y á la antigua teoría de la Creacion, hemos suprimido la especialidad humana.

Esta era otra aberracion.

Por supuesto, sólo el amor propio pudo darle existencia.

El hombre no es más que la refinacion del animal; su escalon anterior es el cuadrúmano.

Así que desde luego—suprimiendo á Dios—suprimiendo la Creacion (tal como se contaba) ya no habia nada de aquello de las aves en el aire, los peces en el mar, los animales terrestres y últimamente el hombre.

Me alegro por el apéndice antiguo de que el hombre habia sido criado á imágen y semejanza suya. Suprimiendo á Dios tenia el hombre, si hubiéramos conservado esa historia, que parecerse á..... no sé quien.

Los espíritus—tambien los hemos suprimido; es decir, hemos conservado el espíritu de vino, el espíritu de sal—y otros cuantos, porque esos pertenecen á la industria, que es nuestra niña mimada, que si no!..... ¡Pobres de ellos!

Pero aquellos espíritus angélicos; aquel Miguel que dijo: ¿quién como Dios? Aquel Rafael que fué el *cicerone* del jóven Tobías; aquel Satan que se pronunció (lo cual quizá hoy le hubiera valido una gran cruz); aquellos coros que cantaron para ser oidos por Isaias, todos esos espíritus que no comprendíamos, los hemos borrado de una plumada.

Eran indudablemente inútiles.

¿Pues y aquel que colocaban al lado de cada uno desde el momento en que nacia? ¡No era mal espionage!

Y la verdad es, que á pesar de nuestras supresiones, el mundo sigue tan feliz como era; ó es que Dios y los ángeles no han hecho caso de nuestras supresiones.

Pero no hemos parado ahí.

Las religiones positivas eran inútiles; el culto, supérfluo.

Fuera ambas cosas.

Buen provecho le hicieran á Moisés las Tablas que trajo del monte; en seguida le dieron la contestacion los partidarios del becerro, que despues de todo eran algo más filosóficos.

¡Leyes escritas! Pues á fé que ha habido pocas en los seis mil y pico de años que le suponen al mundo!

¡¡Preceptos, deberes!!

¿Qué fuera de razon es todo eso?

¿No es mucho mejor reconocer que la naturaleza tiene sus leyes inmutables, y que son la única religion verdadera?

Si el hombre fuera de distinto orígen ó naturaleza que el mineral y que los animales, quizá necesitaria alguna ley.

Pero si como hemos dicho, no es más que la refinacion, todo eso está de más para él.

El culto del amor está en él, como en todo cuanto existe, porque el culto del amor es el gérmen de la reproduccion.

Las religiones quedan suprimidas. Ocupa su cuerpo la libertad.

El culto es un absurdo.

En su lugar existe el amor á lo material.

De ahí nace la gran belleza que encierra el amor libre.

Y.....

Pero no puedo seguir.

Iba á probar, que como consecuencia de nuestras supresiones, habíamos ya llegado á simplificar tanto la ciencia, que no teníamos que ocuparnos del orígen del hombre, sencillísimo, desde que abolimos á Dios, la Creacion, los espíritus y las ideas religiosas; pero tampoco de su alma, porque no existiendo nada de eso, ménos podria existir una vida eterna, ni la inmortalidad del alma.

Pero en este momento detienen mi pluma Reynaud y Flammarion, que explicándome el ruedo del alma de planeta en planeta, como pelota de mano en mano de chiquillos, tratan de desnaturalizar la sencillez de mis estudios.

No parece sino que se empeñan en desautorizarme.

Renuncio á ocuparme hoy de ellos.

En resúmen: hemos simplificado la ciencia; es decir, la hemos adelantado con tan notables supresiones.

¡Qué grande me parece hoy el hombre! puesto que no existe Dios.

¡Qué libre! puesto que no se halla sujeto á religiones ni preceptos.

¡Qué sublime en su orígen! procediendo del orangutan.

¡Qué ilustrado! no habiendo ya nada que esté fuera del alcance de sus sentidos.

Hombre: prostérnate ante la filosofía moderna, que te eleva á tal abismo.

E. M. TURENA.

Chiclana de la Frontera: 1879.

¡LA AGONIA!

A MI AMIGO QUERIDO
EL DOCTOR ALVAREZ DEL MANZANO Y RIVERA.

Llora una madre afligida
Al pié del lecho postrada,
Donde la última jornada
Hace el hijo de su vida.
Allí, con pena cruenta,
Oye el estertor cruel
De su ventura, de aquél,
Que su desdicha acrecienta,
Sufriendo horribles tormentos;
Y acaba su triste vida
Junto á su madre querida
En sus últimos momentos;
....
El sudor su frente baña
Y la vida se retira.
Nadie ya á su lado gira,
Mas su madre le acompaña;
Y aquella mártir de amor
Que como la Vírgen pura
Bebió el cáliz de amargura
Junto á la cruz del Señor,
Está á su lado propicia;
Le besa con efusion
Y rompe su corazon
Con la postrera caricia.....
....
....
Por fin, la naturaleza
Hace su efecto, se inclina,
Y sobre el pecho declina
El enfermo la cabeza;
Sus ojos que se dilatan,
Dan fulgores que no encienden
Y sus miembros se distienden
Cual nudos que se desatan;
Van á cumplir con fiereza,
Puesto que así fué preciso,
La ley que imponerles quiso
La débil naturaleza.
....
Y luego..... el frio que infunde
Un ser cuando ya se muere,
Un frio que el labio hiere
Y con nada se confunde!...
Frio que sintió al besar
Una madre desolada
Cuando el hijo fué á la nada
Para siempre á descansar.

BENITO MARIA DE LA VEGA.

Madrid: 2 Febrero 1879.

DESDE CADIZ,
UN SUSPIRO A VIGO.

¡Adios Vigo!!... la preciada,
La de los bellos celajes
Y caprichosos paisajes,
La de la ria sin par;
La campiña engalanada
De perdurable verdura
Y graciosa vestidura
De jazmines y azahar.
¡Adios!!... Adios que el destino
Sin dolerse de mi pena,
Rudamente me condena
En rumbo incierto á girar,
Mas, no temas que te olvide,
Que el tiempo en que me albergaste,
Mi felicidad formaste...
Y mi encanto, mi ilusion;
Siempre un ¡adios!!... palpitante,
Guarda para tí mi labio;
No dártelo, fuera agravio
Que rechaza el corazon.
A la luna misteriosa
Te busca mi mente inquieta.
¿Por qué te escondes coqueta
Tantas leguas tras de mí?...
Si he de salvar la distancia
Noche y dia, á cada hora,
Y á la que mi alma adora
Tengo de encontrar en tí.
Cuando el mar riza sus olas
Y sus arenas exhuma,
Y sus encajes de espuma
Quiere á tu vista ostentar,
En cada pliegue un suspiro
Manda mi pecho á tu puerto;
Ténlo por seguro y cierto,
Tu recuerdo es mi cantar.
Cuando la rosa temprana
Abre á su flor los capullos,
Y saludan con arrullos
Las tórtolas á su amor,
Despierto yo en tu recuerdo,
Bendigo la luz del dia,
Y mando á la amada mia
Mi beso acariciador.
Adios ¡Vigo venturosa!
Tu recuerdo está conmigo

Porque vive en tí.., mi diosa,
Y á más porque soy tu amigo.

FRANCISCO DE P. CHIBRÁS.

Enero: 1879.

A ANGELES B. Y R.

Bella es la risueña aurora,
Cuando el azul engalana
Con su ropaje de grana,
Y del mar las linfas dora:
Bella es su luz, que decora
Cumbre, pensil y espesura,
Do tierna alondra murmura
Su cántiga enamorada;
Mas no existe, Angeles, nada
Comparable á tu hermosura.
Bello es el cielo azulado,
Si el rayo del sol lo alienta;
O la luna soñolienta
Dá su esplendor argentado:
Bello es mirar tachonado
De astros mil el firmamento;
Mas nada inspira ardimiento
Al alma, cual tu alba frente,
Do brilla altiva, elocuente,
La llama del pensamiento.
Suspenden la fantasía
Los puros, hibleos olores,
Que exhalan las gayas flores;
Rica es su grata ambrosía:
Bella es pradera sombría,
Cuando el sol al cénit toca,
Si perfumada provoca
Dulcemente á embelesarse;
Pero es mejor embriagarse
Con el néctar de tu boca.
Bello es el canto sentido,
Ya de celos, ya de amor,
Que alza pardo ruiseñor
En soto oscuro escondido;
Bello el perenne ruido,
Que, al correr por el breñal,
Forma bullente raudal,
Llevando perlas de plata;
Mas nada, ¡oh ninfa! arrebata
Cual tu voz angelical.
Bello es el sol diamantino,
De cuyo calor fecundo
Mana la vida del mundo
En constante torbellino:
Rico es su fulgor divino,
Que torna en cinta dorada
Las ondas de la cascada
Con su espléndido destello;
Pero es más rico y más bello
El astro de tu mirada.
Bello es el color nevado,
Que la fresca primavera
Dá á la azucena hechicera,
Lirio, ó jazmin delicado.
Bello es el tinte encarnado,
Que en el coral indio brilla;
Y ante tí la flor se humilla,
Y toma el coral agravios;
Este al ver tus rojos labios;
Aquella tu alba mejilla.
Glorioso es el estandarte
Que ganan en nobles lides,
Ya de la ciencia los Cides,
Ya los esclavos del Arte;
La Fama entre ellos reparte
Su codiciado laurel;
Y buril, pluma y pincel
Cantan sus altas victorias;
Pero dan más dulces glorias
Las lides de tu amor fiel.
Es bello cuanto en la tierra
Desde el uno al otro polo,
Reviste el crinado Apolo
Con la lumbre que en sí encierra;
Mas nada el dolor destierra,
Del mundo en la soledad,
Cual de un ángel la amistad:
¿Cómo, si tú un ángel eres,
No cifrar yo mis placeres
En tu amor, y en tu beldad?

AUGUSTO MUNIO GOMEL.

Jerez.

LOS DOS COMPADRES.

(CONTINUACION.)

Al dia siguiente el buen hombre
Se levantó de contado
Solícito, antes que Febo
Saliese á dorar los campos,
Y considere el lector
Cuál quedó de estupefacto,
Al verse que de la jaula
El pájaro habia volado.
Creyó que estaba durmiendo
O mejor dicho soñando.
Despabilaba los ojos,
Miraba por todos lados,
Y pensó perder el juicio
Al ver que estaba en su sano
Entendimiento, y la víctima
Descolgada del cadalso.
Bien patente es mi desgracia,
Ha hábido un robo, un asalto
Nocturno; adios mi dinero,
Mi esperanza y mi regalo.
Llamó á la muger, los hijos,
Contóles el desgraciado
Suceso, gimieron todos
Y vertieron llanto amargo
Pero sin fruto. El compadre
En este momento infausto

Se acuerda de Don José,
Como el mejor abogado
En tal lance y el más ducho
Para dictarle los pasos
Que ha de dar con el objeto
De encontrar á los malvados.
Corre á casa del compadre,
Que con la *juma* roncando
Estaba en profundo sueño;
Le despierta á aldabonazos
Y apenas le topa exclama:
—¡Ay Don José! me han matado,
Me han perdido, soy el colmo
De los rigores del hado.
—Pues ¿qué hay de nuevo? Pregunta
Don José.
—¡Terrible caso!
¿Qué ha de haber? que en esta noche
Me han hurtado mi marrano.
—Así me gusta: bien dicho.
Le responde el gran *lagarto*.
—¿Cómo bien dicho?
—Le digo
Que bien á pecho ha tomado
Su papel, y las *liciones*
Que ayer le dí.
—Qué papel
Don José, ni qué ocho cuartos.
Bueno estoy para comedias
Cuando vengo reventando
De pena.
—Si no supiera
Que es *usté* el mesmo D. Cándido,
Mi compadre, le aseguro
Que ya estaba yo llorando.
¡Qué bien representa *usté*
Y qué bien disimulado!

NICOLÁS DIAZ DE BENJUMEA.

(Concluirá.)

CRONICA LOCAL.

Conciertos.—Los de la Sociedad Gaditana dieron principio el Jueves 6, como teníamos anunciado, con no muy escasa concurrencia, la que ha de aumentar sin duda alguna, pues el abono que han conseguido, segun nos aseguran, es más crecido aún que el que obtuvieron los *bufos*. Mucho nos complace poder dar esta noticia, para con ella desmentir apreciaciones hechas en descrédito de nuestra ciudad, y particularmente de cierta clase de ella, por personas extrañas á la misma, bien conocidas de todos. En el inmediato número nos ocuparemos con más extension de esta Sociedad.

Puente y tramvía.—En la última sesion Municipal se concedieron al Sr. D. Salvador Viniegra cuatro meses de plazo para presentar ya estudiado convenientemente el proyecto de un muelle en Puntales y un tramvía que ponga en comunicacion á este con la ciudad. Proyecto es este, y como tal, ya saben nuestros lectores que con proyectos no nos entusiasmamos: y la culpa la tiene la Corporacion popular, que nos está dando motivos para ello; pero la verdad es que este proyecto nos gusta; y como es de orígen particular, es posible que tenga mayores probabilidades de realizacion, á no surgir algun entorpecimiento oficial.

Guia de Gobernacion.—En el núm. 10 de esta Revista, que publica nuestro ilustrado amigo el Sr. D. Gerónimo Flores, hallamos la siguiente nota:

"Por R. O. de 17 de Agosto de 1863, se hizo responsable á los Ayuntamientos y sus Secretarios, de las *inexactitudes* y *omisiones* que se observen en la redaccion de las actas de sus sesiones, y á los Alcaldes ó personas que hagan sus veces, de la falta de cumplimiento á este artículo, sin perjuicio de la multa que á unos y otros puede imponer el Gobernador de la provincia."

Por nuestra parte, lo tendremos presente.

Decano.—El Sr. D. José Pereira, redactor de *El Defensor de Cádiz*, y el más antiguo de los periodistas gaditanos, ha cesado en este cargo.

Afectuosamente le despedimos, deseándole que por largo tiempo goce del que nuevamente ejerce.

Dimision.—El Sr. Sequeira, teniente de Alcalde y Jefe del cuerpo de municipales y serenos, presentó la dimision de su cargo en cabildo del 7. Cuando la oimos leer, nos acordamos de la *masita*, sin saber por qué, y del discurso que dicho señor pronunció explicando lo que esto significaba. Sin embargo, no han debido satisfacer al Sr. Alcalde tales explicaciones, cuando ha suprimido "la masita:" y cuidado que este sistema entrañaba una infinidad de conveniencias, segun pudimos escuchar, y era sistema muy precavido; pero hay que ver tambien que hoy sólo se puede vivir al dia, y con trabajo; mañana Dios dará. Aplaudimos la determinacion del Sr. Alcalde y la de la Excma. Corporacion desestimando lo que el Sr. Sequeira solicitaba.

Presupuestos.—El Municipal del presente año ya está aprobado. Más vale así; ya se nos ha quitado un cuidado de encima. Ahora falta que para el 15 esté el otro ultimado, con arreglo á lo dispuesto por la superioridad. Y á propósito de presupuestos, al que nos referimos últimamente, quedó sobre la mesa en la última sesion; los reparos ó alteraciones que tuvieran á bien proponer las personas competentes, se tendrán en cuenta para discutirlas despues.

Nos pareció oir al Sr. Alcalde que era el más beneficioso de cuantos hacia mucho tiempo se habian presentado, con una diferencia de tres millones y medio de reales; es decir, más económico que los tan decantados de los años 65 al 68 y el del 73. Esté seguro el Sr. Alcalde, que aunque de poco valer nuestros plácemes, si esa economía se realiza, se los daremos muy sinceramente; porque desligados de todo afecto y compromiso, nada nos obliga á hacer la oposicion por sistema. Ya lo hemos demostrado en muchas ocasiones.

Negada.—El Sr. Teniente de Alcalde D. José Soulé, pidió tres meses de licencia. La Corporacion no se la concedió y aplaudimos la negativa. El Sr. Soulé es un Concejal muy activo y celoso, y sus servicios son útiles á sus convecinos. A esto está obligado por la ley, y para corresponder á la deferencia que los mismos le dispensaron nombrándole concejal, cargo es ese al cual hay que posponerlo todo, hasta la amistad.

¿Nos comprende S. S?

Imprenta de la *Revista Médica*, Ceballos (antes Bomba), núm. 1.

AÑO IV. CADIZ. NÚM. 106.

PRECIOS DE SUSCRICION.
En Cádiz, llevado á domicilio, por un mes . . . . . 5 rs.
Número suelto . . 3 „

LA VERDAD.

PRECIOS DE SUSCRICION
En provincias y en toda España, un mes . . . . . 6 rs
Número suelto . . 3 „

REVISTA

DE INTERESES MATERIALES Y ADMINISTRATIVOS, DE CIENCIAS Y ARTES

SE PUBLICA TRES VECES AL MES.

DIRECCION Y ADMINISTRACION: ZARAGOZA, N.º 15, BAJO.—HORAS DE DESPACHO: DE 3 A 4 DE LA TARDE.

Sociedad Gaditana de Conciertos.

No hay duda alguna en que la Sociedad de Conciertos honra de un modo extraordinario á Cádiz. Esta ciudad es la segunda poblacion de España que ha logrado contar con una institucion que demuestra el amor y la inteligencia por el divino arte * y que en ella se cultiva con entusiasmo verdadero.

La tercera série de Conciertos ha empezado á tener lugar en el Gran Teatro: el numeroso personal y lo excelente de muchos de sus profesores, hacen que las obras que se ejecutan sean selectísimas, dándose así á conocer ventajosa y dignísimamente las mejores de los grandes y de los notables maestros así nacionales como extrangeros. Esto requiere un grande estudio de lo mejor que se debe cada dia á la verdadera inspiracion del genio musical y un excelente y oportuno gusto para elegir aquello que más puede halagar la aficion de las personas amantes de este género de conciertos, donde alterna lo sublime con lo delicado, recorriéndose esta amplia escala en que resplandecen los nombres más afamados del arte.

Nosotros, desde las columnas de nuestra modesta publicacion, felicitamos cumplidísimamente á los autores del pensamiento de cerar esta Sociedad, y á los que la prosiguen con una perseverancia merecedora de los más sinceros aplausos. Con efecto, el auditorio que asiste á los conciertos sabe apreciar las bellezas de las obras, la inteligencia de la direccion y el esmero con que se ejecutan. Todas las noches pide la repeticion de dos ó tres piezas la concurrencia, lo que prueba que responde á los esfuerzos de los profesores con los testimonios de sus simpatías hácia las obras y hácia los que tan perfectamente las interpretan.

No enumeramos las que en los tres primeros conciertos han sido escuchadas con todo el entusiasmo que era de esperar de un público inteligente. *

Nuestro deseo es que la concurrencia se aumentase de dia en dia, para que el triunfo de los artistas fuese mayor, y para que sus afanes obtuviesen en proporcion una recompensa más cuantiosa, con especialidad los que, además de cultivar el arte, lo tienen como una honrosísima carrera. Creemos que el tiempo y la constancia irán acrecentando la aficion del público á los conciertos. No es poco lo que ya se ha conseguido merced á la poderosa iniciativa de los fundadores de la Sociedad. Pero este nuestro deseo jamás hará poner en nuestra pluma frases en vituperio de Cádiz como desde el folletin de un periódico acostumbra á poner cierto crítico que no ha nacido en este suelo y donde ha venido á tomar carta de naturaleza por un empleo público. Que no asiste mucho público á las funciones teatrales, y hé aquí que nuestro desgraciado crítico la emprende con la culta sociedad gaditana por su indiferentismo, con las señoras y señoritas porque van á los templos y porque prefieren hacer obras de caridad, etc., etc.

No creemos que es lícito insultar á un pueblo porque quiera ir ó no quiera ir á un teatro ó á un espectáculo. Mal camino es el de entusiasmarlo por medio de apellidarlo ignorante é indiferente.

Ese crítico echa este injusto piropo á la Sociedad

* Un crítico ha dicho que Cádiz es la tercera, porque Barcelona tiene otra Sociedad de Conciertos establecida antes. En esto, como en todo, segun tiene probado en cuanto escribe ese crítico, no sabe lo que dice, y dice lo que no sabe.

* El mismo crítico á que aludimos nos dice que en el primer concierto se tocó la obertura de *Mignon*. El se atuvo á los carteles y no se enteró de que en su lugar se tocó la de *Roman d'Elvire*, variacion hecha á última hora. Esto prueba que escribió su artículo no por haber oido cosa alguna del concierto, sino por la lectura del programa; en fin, un artículo de fantasía. Pues se puede dar crédito á lo que dice.

19 Marzo 1879.

pidiéndole "más calma y detenimiento en el estudio, aunque ofrezca ménos novedades."

Y dice al público que tenga "más justicia y agradecimiento para con la Sociedad, *más cuidado y esmero con lo que se debe á sí mismo y mejor corresponder al renombre de culta* y A LAS ÍNFULAS de *espléndida* que tiene esta ciudad."

Felizmente el público culto sabe muy bien que este campeon de la Sociedad es espontáneo, y que no ha recibido mision de ella para predicar en su favor denostando á la poblacion, á la que procura poner en ridículo con sus escritos. Felizmente, repetimos, la Sociedad, con el mérito de los que la constituyen y con la inteligente delicadeza con que en todo procede, se ha conquistado las simpatías de Cádiz.

BALTASAR GRACIAN.

Cádiz: Marzo 1879.

DICTAMEN

DEL

JURADO LITERARIO

SOBRE LAS OBRAS

presentadas al certámen iniciado por la Asociacion de Escritores y Artistas de esta provincia para el 31 de Enero de 1879.

Examinadas las obras que han sido remitidas al Jurado para el nuevo certámen, resulta que para el asunto *Don Alonso el Sabio como Rey y Conquistador en la provincia de Cádiz* sólo se ha presentado una obra, que tiene todas las condiciones necesarias al objeto: un buen plan desarrollado con acierto, oportuno juicio crítico, y copia de documentos curiosos que justifican plenamente los pensamientos del autor. En sentir del Jurado puede conferírsele el premio.

Para el de la oda á Sta. Teresa de Jesus se han presentado tres poesías: la primera con el lema *Sunt almæ dilectæ quibus eterninati gaudeant*. Adolece de prosaismo, cuyo defecto no procede aquí á comprobar el Jurado, porque se advierte con la sencilla lectura de la obra: la segunda con el lema *Maxima quæ nullo victoria sanguine constant;* es en su mayor parte aceptable, por estar escrita con sentimiento y formas clásicas muy á propósito para el asunto, y por tanto opina el Jurado que es acreedora á premio: la tercera con el lema *En mí yo no vivo ya que sin Dios vivir no puedo*, difiere de la anterior en las formas, es más declamatoria y no está escrita en estancias regulares, sino en silva. Atendiendo, pues, á que en la convocatoria se deja la libertad del metro, y que la obra en exaltacion de los méritos de la Santa no carece de él y tiene oportunos pensamientos, el Jurado estima que puede adjudicarse el premio.

Y como son dos las odas que hay dignas de aprecio para el asunto, la Junta de la Asociacion de Escritores y Artistas de esta provincia puede, como estímulo al talento, adjudicar el primer premio á la que empieza: "Ardiendo el corazon con fé sencilla", y el segundo á la que empieza igualmente: "Dijo Satan, el universo es mio."

Dos son las poesías presentadas para el asunto de una leyenda sobre la conquista de Cádiz. Una titulada *El Castillo de Sancti-Petri*. Esta composicion es un puro anacronismo. Tal castillo no existia en tiempos de los mahometanos. Destruido el templo de Hércules, Sancti-Petri no fué otra cosa que una isla de pescadores. La existencia del castillo es muy moderna; allí sólo existia una torre para hacer ahumadas y dar aviso si se descubrian enemigos por el mar, una de tantas torrecillas de la costa. Esto, como se vé, excede de toda licencia poética. Aparte de lo expresado, el asunto de la leyenda debe ser sobre los héroes verdaderos y no imaginarios de la conquista, ó al ménos que entre los de la invencion del poeta aparezca la figura grandiosa de Don Alonso el Sabio. Sentados estos hechos, parece ya demás manifestar que el estilo no corresponde al asunto: la otra con el lema *Lis nova de veteri semper ratione movetur*, aunque sin duda trazada con mano tímida, cumple más con el objeto; hay poesía, delicadeza en las formas, y aunque no gran elevacion en algunos pasages, sin embargo como estímulo al autor puede adjudicársele el premio.

Para el asunto de la *Noticia histórica artística de algunos de los principales monumentos de Jerez de la Frontera*, son dos las obras presentadas: uno con este mismo lema y á su frente "Jerez Artístico," es un trabajo muy ligero, basado más que en otra cosa con respecto á lo principal del asunto, en lo que escribieron los viajeros Pons y Cruz; la segunda obra presentada lleva el lema de *Isabel la Católica*, trabajo muy metódico y curioso, y con gran copia de noticias y juicios, algunas de ellas inéditas, que lo hacen apreciable y merecedor del premio.

Para el asunto de una *Oda á la Guerra de la Independencia*, no se ha presentado más que un trabajo. El autor, atendiendo más al entusiasmo patriótico, no ha adoptado el estilo poético de una Oda, más bien es una declamacion su escrito: con el fuego, sí, del amor patrio, pero no con el estro que el asunto merece, lejos de todo prosaismo. En los momentos de los sucesos pudiera haber sido aceptable por el criterio del entusiasmo con que se hubiera juzgado; pero estando ya lejos de ellos, hay que atenerse al del buen gusto y al de la verdadera poesía. Si las Odas políticas de Píndaro no tuvieran otro mérito que el del patriotismo, seguramente no hubieran llegado con aplauso hasta nuestros dias. Por tanto, no debe adjudicarse el premio á esta obra.

Por último: para el asunto de *La importancia de las Sociedades Económicas y la que han de tener en los futuros tiempos*, sólo se ha presentado una Memoria con curiosos datos, especialmente sobre la Sociedad Económica de Cádiz. Dadas las condiciones del asunto, y

estando escrito el trabajo en estilo fácil y sencillo, el Jurado opina que no hay inconveniente en otorgarle el premio.

Tal es el parecer del Jurado, que expresa lealmente á la Asociacion de Escritores y Artistas de esta provincia, en el cual, más que á la severidad del criterio, ha atendido á recompensar el talento; y donde quiera que ha visto algo notable, se ha apresurado á proponer se conceda al autor un estímulo para que con él prosiga en la senda del buen gusto y del estudio. Cádiz á 22 de Febrero de 1879.—El Presidente, *Dr. Fernando Hüe y Gutierrez.*—El Secretario, *Pedro Ibañez-Pacheco.*

NOTICIA Y ELOGIO

DE LAS

GADITANAS QUE HAN HONRADO A ESPAÑA

CON SUS ESCRITOS.

(CONTINUACION.)

En el número ciento once del *Correo de Madrid*, se lee el siguiente soneto que se halla escrito en mucho más elevado estilo.

Estaba Apolo en el Parnaso un dia
repartiendo guirnaldas diferentes,
y de Helicona al son de las corrientes
Terpsícore festiva, danzas guia.
Fenisa, que del Bétis ascendia,
osada llega entre otras concurrentes;
y al ver de todas coronar la frente,
¿dónde está, dice, la corona mia?
Febo al verla de galas adornada,
"aparta, le responde: la riqueza
con mi númen feliz no tiene entrada."
A que ella le replica con presteza:
"Si esto no más en mí te desagrada,
corónaqne, que admito la pobreza."

En el año de 1778 se publicó en Cádiz una novena al Santo Cristo de la Esperanza, que se venera en el Sagrario del Convento de religiosas de Santa María de esta ciudad. La novena estaba escrita en verso y prosa, y segun se decia por una persona devota de dicha imágen.

El erudito Sr. de Castro nos ha revelado el nombre de dicha persona, que no es otro que el de D.ª María Gertrudis Hore, *La Hija del Sol.*

El canónigo y poeta D. Cayetano María de Huarte, al aprobar este librito de devocion, exclamó: "Ojalá que desde esta empezára á reinar en los devocionarios y demás obras de esta clase el acierto y solidez que deben desearse para destierro de devociones ó superficiales ó propias á fomentar ideas nada conformes á las máximas del Evangelio."

El objeto de escribir esta novena lo indica la autora. "Prometiéndome á Dios Nuestro Señor *que si me concedia una peticion que tengo ante su infinita bondad, venceria mi* natural desconfianza y tomaria la pluma para alabarlo y que otros lo alabasen. *No he logrado aún mi deseo; pero su divina misericordia se ha servido llenarme de felices esperanzas.*

¿Qué peticion era esta? ¿Cuáles eran estas felices esperanzas?

En la novena hay estos versos:

¿Quién habrá que no admita
su cruz, ¡oh Jesus mio!
si os mira á vos pendiente
de ese tronco divino?
Pues la *cruz* que me ofreces
con el alma la admito;
haz, Señor, no se entibie
mi fervoroso brio.
Si se hizo esa *cruz* tuya,
mi Dios, con mis delitos,
¿cómo he rehusado tanto
el llevarla contigo?

El once de Febrero del año siguiente se despejó completamente la incógnita. Con gran asombro del pueblo de Cádiz la bellísima *Hija del Sol* entró por la puerta seglar del convento de Santa María de Cádiz para la ceremonia de la exploracion para la toma del hábito con permiso de su marido D. Estéban Fleming. El Obispo D. Fray Juan Bautista Cervera fué quien verificó la ceremonia, segun los libros del convento.

En 13 de Febrero de 1780 tuvo lugar la otra ceremonia de exploracion para la toma de velo ó profesion de D.ª María Gertrudis Hore. El mismo Prelado concurrió igualmente á la solemne ceremonia en que ella hizo constar que *deseaba con ánsia vivir en la clausura.*

Así se le logró su esperanza. Tomó el nombre de la Reverenda Madre D.ª María Gertrudis de la *Cruz* y Hore.

El Marqués de Méritos cantó en un soneto este suceso tan extraordinario, porque en la Iglesia Occidental no se ha conocido otro semejante de ser una muger, monja y casada al propio tiempo, quedando su marido en el siglo, es decir, sin ser sacerdote, por lo cual un entendido canonista del Cabildo de Cádiz decia, segun Cambiazo, que Dios quitara del pensamiento á D. Estéban Fleming, el llamar á las puertas del Convento un dia y pedir que le dieran su muger, pues monja y todo se la hubiera llevado á su casa, lo que no llegó á suceder.

Enrique Romero y Fernandez.

(Continuará.)

¡DESVENTURA!

EPISODIO SENSIBLE DE LA HISTORIA DE UN POLLO.

TRADUCIDO LIBREMENTE

del vascuence, por el Tio Chanito; quien lo dedica al mismísimo Juan Cruz.

V.

LA SEDUCCION.

Pero Cristetá de mi alma; lo que me decís es altamente inverosímil, aun dada la ferocidad de vuestro marido, que debe ser una especie de Narvaez del amor, por lo iracundo y desatentado.

¿Y qué hacia ese Narvaez que me nombrais?

Verdaderamente no sé qué responderos á esa pregunta concreta; pero tengo entendido que ese hombre fatídico fué un opresor constante y sistemático de las expansiones más dulces del corazon.

¡Ah, ya! Pues entonces no dejais de tener razon, Artemidoro; y con dolor os manifiesto que ese viage, que tanto os contraría, es cierto.

¡Pues entonces te seguiré, Cristeta mia, pésele á quien le pese!

¡Caballero! contestó Cristeta con un acento de comprimida ironía que no se hubiese ido por alto á otro que no fuese nuestro vizconde. ¿No me habeis hecho demasiado desgraciada? Mi marido ha descubierto nuestro amor y leido vuestras cartas. ¡Ay! El peligro nos rodea y es necesario renunciar por ahora á nuestra descabellada pasion. Alejaos Vizconde; huid: yo os lo pido. Mi marido es cruel y puede abandonarse á actos feroces. ¡Sólo de pensar en ello me estremezco y me dá la muerte chiquita! ¡Mirad, mirad como tiemblo!

Y era verdad: porque la muy taimada temblaba más que una gelatina.

¡No y mil veces no, Cristeta!

¡Artemidoro, por vos y por mí huid; y tened piedad de esta infelice muger!

¿Qué es lo que exiges de este amante corazon, bárbara y despiadada belleza? Repuso dramáticamente Artemidoro. ¿Por qué amontonar tan vanos temores? Mi amor es tu salvaguardia, y él sabrá defenderte de esa especie de ostrogodo á quien tienes por esposo. O te sigo hasta las mismas fuentes del Nilo, ó á donde tú vayas, ó tu viage no se realiza; porque yo me daré trazas para impedirlo.

¡Imposible, generoso Vizconde mio! Partimos dentro de una hora y siete minutos. No falta más que llenar ese baul-mundo que veis; y señalaba Cristeta un inmenso arcon de esta especie, que se ostentaba orgulloso en medio de la habitacion, nuevecito y flamante, y que por sus extremadas dimensiones era capaz de contener todo el vestuario de un regimiento de infantería de línea, y si me apuran mucho, hasta con todo lo que se llama *impedimenta* además.

VI.

EL MARIDO.

En aquel solemne momento se oyó el ruido de un carruage de colleras que se paraba á la puerta de la casa. Artemidoro, á pesar de su valor, se puso pálido.

Despues se sintieron pasos como de hombre en los corredores..... El Vizconde paseó una mirada inquieta, en que cualquiera hubiera notado una miajita de estrabismo, por todo el aposento, como en demanda de algun burladero donde tomar de golpe el olivo.

¡Somos perdidos! ¡Escóndete Artemidoro! Balbuceó casi imperceptiblemente Cristeta, aparentando el terror más natural del mundo. ¡Escóndete, desgraciado..... y perdóname que te tutee en estos instantes tan críticos.... porque..... te..... amo y temo por tu vida, por la cual no doy la valía de dos cuartos!

¡Pero hija! ¿Qué es... lo que su... cede? Tartamudeó Artemidoro tiritando como si tuviese cuartanas.

¡No es nada lo del ojo! Que viene ahí mi marido. Lo he conocido en esos brutales taconazos que suenan... y si te llega á encontrar aquí... ¡buenas noches cuarta!.... ¡Vamos que no lo quiero pensar, Artemidoro mio!

¿Pero jinojo (esta palabreja, aunque no muy de recibo, está justificada en el Vizconde por la situacion en que se encontraba) dónde me escondo? Yo no veo lugar á propósito para ello.

Una sonrisa de desprecio brilló como un relámpago en los labios de Cristeta.

Los pasos se sentian cada vez más fuertes, más próximos y más aterradores. No habia tiempo que perder, ni era ocasion de buscarle picos al buñuelo.

¡Mi marido! ¡Mi marido! Por nuestro amor escóndete Vizconde con las once mil vírgenes!

¿Pero en dónde? volvió á repetir nuestro calavera lleno de terror.

¡En ese mundo! gritó Cristeta. Anda, métete y no pierdas tiempo mientras yo salgo al encuentro de esa fiera y lo entretengo con algun frívolo pretexto. ¡Pero, amor mio, despáchate que nos pierdes! ¡Aprisa, inhumano, que nos vá en ello la vida!

En esto llamaron violentamente á la puerta de la habitacion, y una voz pronunciada de macho resonó desde afuera.

¿Por qué has cerrado, Cristeta? Vamos, abre que soy yo.

No fué menester más para decidir al mísero Vizconde á encerrar su flaca humanidad en aquel armatoste; pues dominado por el amor, y sobre todo por el miedo, dió con su persona en el baul-mundo con admirable celeridad.

Cristeta de seguida dejó caer la tapa como si tal cosa hubiera pasado, y se puso á tararear á *fior di lavro* aquel aire de

"Cayó el pez en la remanga
¡ay qué ganga! &c.

DICCIONARIO
DE VOCES GADITANAS.

POR UN INDIVIDUO
DE LA
REAL ACADEMIA ESPAÑOLA DE ARQUEOLOGIA.

(*Continuacion.*)

CASA-PUERTA, s. f. Lo mismo que portal ó zaguan.

CASILLA, s. f. Oficina baja destinada para los dependientes subalternos de policía en cada barrio. En el siglo último se llamaban *casillas de los disfrazados*, porque iban disfrazados los tales agentes.

CASTAÑERO, s. m. Ratero que al robar hiere ó lastima promoviendo escándalo. De ahí viene *largar la castaña* por robar hiriendo de este modo.

CATANA, s. f. Nombre propio de mugeres. Lo mismo que Catalina.

Gracias á Dios que Catana parió; ya parió Catana. Otros agregan *parió macho,* proverbio. Sirve para dar á entender la ejecucion de una cosa muy esperada ó anunciada.

CATITE, s. m. met. Se usa en la frase *dar catite,* que es dar de golpes.

CERNIR, v. a. Lo mismo que cerner.

COCOTAZO, s. m. Lo mismo que cogotazo.

COCOTE, s. m. Lo mismo que cogote.

COQUINERO, RA. s. m. y f. La persona natural del Puerto de Santa María, con alusion á las coquinas que por aquellas costas se crian.

COLUMELIA. Nombre de una planta dedicada á uno de los padres de la botánica, el célebre gaditano Lucio Junio Moderato Columela (Flora del Perú y Chile.)

Como el niño de la posada, que no hablaba pero mataba; término de comparacion que se aplica á los que rara vez murmuran de los demás; pero que cuando lo hacen los infaman hasta el último extremo.

Conversaciones de Puerta de Tierra. Se llaman las que no tienen fundamento ó son de mentiras.

Cuando la vela azota el palo, malo; proverbio marítimo para indicar lo malo, lo dañoso que es la calma, porque con ella las velas golpean el palo que las sostiene.

CUARTELADA, s. f. Se llama *cuartelada de nichos* en el cementerio la division á trechos de extension arbitraria que hay de aquellos en el órden que están colocados.

CUCARACHERO, s. m. Se usa tambien como adj. Tabaco en polvo. Se hace con las granzas que quedan del verdin, de las cabezas y los palitos, de las barreduras del almacen y de las hojas inferiores.

CULIEMBREADO, adj. Antiguamente se decia *culembreado* y se aplicaba al marinero novel. Hoy se dá este nombre familiarmente á todo el que se ejercita en la profesion de la mar.

CURDA, s. f. Lo mismo que borrachera.

CURRITO, s. m. Mocito elegante y rufian.

CURRO, RA, s. m. y f. Persona muy elegante, adornada ó compuesta.||s. m. Rufian, perdona-vidas, bien vestido.

CURSERIA, s. f. Cosa cursi.

CURSI, s. m. y f. Persona que quiere ser elegante sin tener las condiciones necesarias para ello, bien por faltarle medios pecuniarios, bien por carecer de gusto.

CURSI, adj. Se aplica á lo que carece de gusto, y se quiere presentar como elegante.

CURSILON, NA, s. m. y f. y adj. aum. de cursi.

CH.

CHAFALDETA, s. f. Manera de decir irónica.

CHANCA, s. f. Casa ó almacen donde se guardan y recogen las barcas y todos los pertrechos de la almadraba y á donde están las pilas en que se sala, se embarrila y guarda el atun, segun Horozco.

CHANFLA, s. m. Hombre que vale muy poco. Se llama comunmente así al que carece de ánimo.

CHANGÜI, s. m. Razonamiento de muy buenas palabras para engañar. Se dice comunmente: *Dar una mano de changüi.*

CHANO, NA, s. m. y f. En esta provincia se dá este nombre familiarmente á la persona que se llama Sebastian ó Sebastiana.

CHAPUZ, s. m. Entre albañiles, obra hecha á poca costa y sin ninguna solidez, y sólo para cubrir las apariencias.

CHAVAL, LA, s. m. y f. Se llama así á la persona muy jóven.

CHINO. s. m. Lo mismo que Malayo.

CHIRIGOTA, s. f. Voz cubana. Dicho ó hecho con carácter de chanza, pero con ánimo de burlarse.

CHIRIMBOLOS, s. m. pl. Voz tomada del juego así llamado. Los objetos de poco valor que sirve á uno para los usos de la vida. Así se dice: *Fuí á tal parte con todos mis chirimbolos.* El juego de los *chirimbolos* es de azar. Uno reparte bolas de billar á ciegas, sacándolas de un saco ó caja. El que recibe la bola que tiene el número más alto, gana todo el dinero que los demás jugadores han depositado.

CHUTE, s. m. Hombre indecente ó ruin en su manera de proceder, sin fé, sin palabra, sin resolucion.

(Continuará.)

En los momentos mismos en que leiamos con la atencion que merecen los dos folletos publicados el año último en Madrid por el Excmo. Sr. General D. Manuel Pavía y Rodriguez de Alburquerque, el telégrafo y la prensa llevaban á todos los ámbitos de la nacion la noticia de que S. M. el Rey habia llamado á palacio para consultarle en la última crísis política á ese mismo General ilustre, que tras exponer lealmente su sentir en la cuestion para que se le llamaba y era consultado, durante una larga conferencia hizo entrega al Monarca de un *Memorandum* en que se examinan, segun parece, puntos generales de política, con las conclusiones que de ellos se deducen.

Como se vé, este verdadero hombre de Estado, que bien puede llamarse así por sus anteriores hechos, reune al carácter de soldado valeroso y aguerrido, el de escritor correcto y elocuente.

Lo demuestra el hecho singularísimo de ser el único entre cuantos hombres públicos convocara S. M. Don Alfonso XII, y eso que entre ellos habia muchos que visten la noble toga, que á las palabras, al consejo oral añadiera el escrito, el trabajo concienzudo y reflexivo del bufete, con la entrega de aquel *Memorandum.*

Lo demuestra tambien y de una manera cumplida, la publicacion de aquellos dos folletos de que nos ocupábamos al principio, y que al mismo tiempo que descuella en el primero de los mencionados, ó sea el que se titula *Ejército del Centro,* una clara inteligencia, precision de juicio y rectitud de criterio; en el segundo, que titula *Cuatro palabras á los Generales Reina y Serrano Bedoya,* puede estimarse la fuerza y el empuje irresistible de la poderosa dialéctica con que asedia y combate al adversario, mientras que pone de relieve y hace

patente la proposicion que sostiene, con procedimientos y con raciocinios de la más rigurosa é incontrastable lógica.

El Soberano, en su sabiduría y buen sentido práctico, no podia ménos de fijar su atencion en el esclarecido personage á quien dedicamos estas líneas, y á quien la patria le es deudora de gratitud por sus arranques generosos como militar aguerrido, y por sus ilustrados consejos como esclarecido hombre de Estado.

A GIBRALTAR

Y A LA DERROTA NAVAL DEL CABO DE TRAFALGAR.

Unidos están ambos recuerdos en los corazones españoles; una es la causa santa de su venganza: separarlos, fuera arrebatar la mitad de la indignacion que inspiran á los amantes de la patria y del decoro nacional.

I.

¡Infelices! Cual luchan y se agitan
Consumiéndose en guerra fratricida;
Cómo, patria ¡ay dolor! te precipitan
Al abismo fatal, cuál se alborozan,
Torpes, entre mentidos regocijos
Mientras el noble seno te destrozan
Con loco afan tus insensatos hijos!
¿Lloras, patria, á Guzman; del gran Pelayo
La pérdida lamentas;
Gimes acaso de la guerra al rayo
Invicto Campeador? Hinche tus ojos
Con lágrimas de eterno desconsuelo;
Colma tu amargo duelo:
A tantos héroes que sin par vivieron,
Hijos ingratos ¡ay! les sucedieron,
Que para mengua, patria, de tu historia,
No tienen el recuerdo de su gloria.
Tras ocho siglos de gigante guerra
Contra el alarbe, tras la noble lucha
Que fecundó la castellana tierra
Con sangre de mil héroes derramada,
Tras tanta gloria y entusiasmo tanto,
Hoy no queda á tus hijos más que llanto
Que su vergüenza y deshonor pregona,
Y no resta al altivo castellano
Más que mirar en extrangera mano
Deshacerse un floron de tu corona.
¡Cuánto baldon! El pueblo victorioso
Que llevó su bandera á mil naciones,
Aquel que aterró al mundo al pavoroso
Y salvaje rugir de sus leones,
El que siguiendo al sol en su carrera
Supo lanzar á su brillante paso
Un dominio de España por doquiera
Y sobre suelo inmenso sostenia
La luz eterna de incansable dia;
Hoy á lóbrega noche condenado,
En las tinieblas de la afrenta oscura,
Oculta al claro sol la faz valiente,
No miren el rubor sobre su frente.
¡Estrecho, Gibraltar! Cuánta amargura
Vuestra memoria inspira;
Cuál disuenan las cuerdas de la lira
Al recordar para vergüenza y luto,
Que la regia matrona
Que la esfera ciñó con su corona
Hoy á extrangero pié, rinde tributo!
¡Cómo palpita el pecho apresurado
Afanando estallar con sus latidos!
¡Cómo queman el labio acongojado
Los míseros gemidos,
Que exhala ardiente, de impotencia ciego
Amor de patria, convertido en fuego!
¡Y tanta mengua sufrirá el hispano!
¡Y cubrirá con lodo sus mejillas!
¿Faltan ya por ventura á las Castillas
Fuego en el corazon, fuerza en la mano?
¿Sin filo está la cortadora espada
Que al árabe rindió de sangre llena,
O por ventura se perdió en Granada
Y no puede romper nueva cadena?
¿Resignados vivís, y el noble acero
Con torpe calma al invasor se humilla;
Mirais en Gibraltar al extrangero
Y no os hace morir tanta mancilla?

II.

De guerra, un tiempo, el grito sacrosanto
Que hace latir á patrios corázones,
Resonando estalló; los de Lepanto
Airados levantaron sus pendones;
Harto de mengua y de vergüenza y llanto,
El ocio sacudiendo el pueblo fiero,
Con ánimo altanero
Y furibunda voz gritando: ¡Guerra!
Lanzóse al mar y conmovió la tierra.
Flotando van sobre las bravas olas
Del rugiente Occeáno
Las victoriosas naves españolas;
Las que un mundo á su patria conquistaron,
Las que el poder del bárbaro otomano
Por tierra derribaron;
En ellas van la juventud, la gloria;
En ellas confiado
Navega el porvenir de nuestra historia.
¡Cuánto pecho esforzado,
Cuántos mártires nobles de la guerra,
Cuántos héroes de espíritu sereno
Despues de ser ejemplo aquí en la tierra,
Avaro el mar arrebató á su seno!
Sí... ya resuena el fragoroso acento
Del sangriento cañon; ya el fratricida
Plomo de muerte, enrarecido el viento
Al humo y fuego de mortal batalla,
Tiñe de rojo el mar; ya oscurecido
Se oculta el sol detrás de la metralla;
Ya se escucha el quejido
De la doliente víctima; ya el trueno
Con fúnebre estampido,

Como un eco de muerte y de venganza
Ayes anuncia, y lutos, y matanza!
¡Todo allí pereció! Noble marina
Que el generoso y postrimer aliento
Diste en el mar; intrépido Gravina,
Para siempre inmortal; lanzad airados
Gritos de guerra y de venganza llenos;
Y del sublime ejemplo levantados
Sepan los patrios pechos altaneros
Morir de gloria eterna rodeados,
Para librar á España de extrangeros.

CASTO VILAR Y GARCIA.

Cádiz: 1878.

LOS DOS COMPADRES.

(CONCLUSION.)

—Don José, por mi salud
Que digo verdad ¡canario!
—Pero á mí no ha de venirme
Con eso, si estoy al cabo.
Hombre, conque convinimos
Ayer, que el mejor atajo
Era la farsa del robo,
Y viene usted á contármelo.....
—Pero...
—Eso allá á sus parientes;
¿Acaso pido yo algo?
—Sí, señor, si está muy bueno,
Y en su razon; pero hermano,
Yo no vengo aquí á fingir,
Sino á decirle, que salgo
Al corral esta mañana,
Y veo que falta el marrano,
Que ha habido en casa ladrones,
Que soy muy desventurado
Y que....
—No prosiga usted,
Que eso basta para ensayo.
Lo hace usted divinamente.
—¡Ay don José, yo me ardo,
Yo reviento! ¡Santo cielo!
Si duda usted de D. Cándido,
Véngase á casa conmigo
Y verá á todos llorando
Mi desgracia. Créame usted
Por la Vírgen del Rosario....
—¡Parece usted un Romea!
¡Que lástima de teatro
Se pierde usted! Si así vá
Contándolo por el barrio,
De seguro le dan crédito,
Y no habrá primo ni hermano
Que le pida la chacina.
No me creí yo D. Cándido
Que fuera usted tan farsante;
Pero bien dice el adagio,
Y donde ménos se piensa
Sale un actor consumado.
—¡Pero, por Dios, por la Vírgen!
—Apriete usted.
—¡Por mil santos!....
—Echelos usté á granel
Compadre, y hasta un retaco,
Y saque usted el pañuelo
Para completar el cuadro;
Pero no pierda su tiempo,
Que el hierro hay que machacarlo
Calentito, y está usted
De vena. Conque, D. Cándido,
Dios le dé tan buena gracia
Que le saque de ese paso
Y dé un *timo* á los parientes
Lo mismo que el que me ha dado,
Que por poco me lo creo
Si no estuviera yo en autos.—
Con esto le dejó sólo
Y el infeliz de D. Cándido
Volvióse rabo entre piernas
Dado á veinte mil diablos,
Maldiciendo su fortuna,
Y tras de pobre, burlado.
Cobró fama de embustero,
De farsante y de tacaño
Por confiarse á un amigo,
Más que un Iscariote falso.
Muchos hombres hay de bien
Que son tenidos por malos,
Cuando la suerte les pone
De esos pillos en contacto.
Ellos hacen su negocio,
Pasan por buenos y honrados
Y pagan los inocentes
Las culpas de sus amaños.
¡Cuidado, lector, con ellos!
¡Cuidado, mucho cuidado!

NICOLAS DIAZ DE BENJUMEA.

Marzo 1879.

CRONICA LOCAL.

Mala explicacion.—Nuestro apreciable colega *El Defensor de Cádiz*, dice que se ha *convencido* de que la Administracion Municipal ha sido honrada. ¿Es que lo ha podido dudar alguna vez? Imposible; esto no es más que una mala explicacion. Nosotros, atendiendo á las dignísimas personas que componen la Corporacion popular, no podemos suponer ni remotamente que esto se permita dudarlo nadie.

Está demás, por tanto, lo dicho por nuestro respetable decano en el periodismo, presentando como autoridad en la calificacion de este asunto al periódico citado, fundándose en que es de oposicion. No recordamos que la oposicion haya ido nunca á ese terreno; lo que sí se ha dicho y se dice, es que se ha administrado des-

acertadamente, y el error de esta apreciacion, si es que existe, es lo que hay que probar, sin oficiosidades que á veces perjudican más que lo que decir pueda la oposicion misma. El caso que venimos refiriendo bien lo prueba.

Sobre empleos.—Fatigadillo encontramos á nuestro apreciable colega *La Prensa Gaditana* por saber quién propuso á los empleados para las tablas reguladoras. ¿Y para qué? Sea quien fuese el que los haya nombrado, de seguro que habrá atendido á los que reunan más especiales circunstancias para ello. Además no ignora que en sala se ha dicho, que no hay para qué averiguarlo así públicamente, con lo que se pierde un tiempo precioso que puede servir para otra cosa de más importancia. Ya vé el colega que recordamos las mismas palabras del Sr. Alcalde contestando á una interpelacion del Sr. Lahera. Además, si nuestro colega tanta curiosidad tiene en este asunto, su dignísimo director se honra con el cargo de concejal, y esto ya le dá derecho, segun lo que oimos tambien en sala, á acercarse al Magistrado popular y preguntárselo.

Nuestros demás compañeros y nosotros seríamos los que, si tuviésemos esa curiosidad, nos quedaríamos con ella y el público tambien; pero la verdad es, que ni á nosotros ni al público le importan gran cosa esos nombramientos, que despues de todo habrán estado tan acertados como los que se hicieron para el servicio de Consumos, procurando siempre sólo el bien público, sin atender para nada á las influencias ni al compadrazgos ni etc., etc., etc.

Honras.—A las que anualmente celebra la ciudad por las víctimas del 10 de Marzo acudió una numerosísima concurrencia compuesta en su mayor parte de hombre, consecuentes en sus ideas, que iban allí á rogar á Dios por las almas de aquellos á quienes se dedicaban estos sufragios.

Una tambien numerosa comision del Excmo. Ayuntamiento asistió al acto, cumpliendo un acuerdo de la Corporacion, y dando así tambien una débil pero elocuente muestra de sus religiosos sentimientos. *

Cultos religiosos.—Con la solemnidad de costumbre vienen celebrándose en varios templos los que las diferentes Hermandades que en ellos radican consagran á sus titulares, y entre ellas la que hasta ahora ha presentado con más ostentacion dichos cultos, es la Hermandad del *Ecce Homo*, sita en la iglesia de San Pablo.

Los distinguidos oradores Sres. Hüe y Rancés, Doctoral el uno y Canónigo el otro de esta Santa Iglesia Catedral, fueron los encargados respectivamente de los sermones del tríduo y funcion principal. Un sin número de luces y flores adornaban los altares, y daba mayor realce á todos estos actos una numerosa orquesta. Los que componen la Junta de gobierno de esta cofradía han demostrado una vez más la devocion á su titular y que saben ser espléndidos, cuando los tiempos no están para ello, si se trata de dar culto á las imágenes que veneran.

Veremos los que dedican á Jesus Nazareno y Santo Entierro sus respectivas cofradías.

El Clamor de Cádiz.—¡Qué empeño tiene este apreciable colega en que sus compañeros le averigüen si el Sr. Alcalde se ha hecho ó no cargo de la Caja de Propios! Unos no le contestan, otros le dicen que se dirija á los de la situacion; estos no le hacen caso, y en vista de tanta peripecia, nos permitimos hacerle una observacion; ¿no seria más fácil que, mediante á la buena armonía que existe entre ese periódico y la autoridad citada, fuera él mismo quien se lo preguntase para salir de dudas? Despues de todo, la pregunta no puede ser más inocente; pero en fin, si no se atreve, que lo diga, y entonces tendremos mucho gusto en servirlo, haciéndolo nosotros por él.

Ferro-carril.—La Empresa de los ferro-carriles de Sevilla á Jerez y Cádiz, pone en conocimiento del público que los trasportes de mercancías en pequeña velocidad que se verifiquen en la estacion de Jerez con destino á la de Cádiz y vice versa, se efectuarán diariamente por los trenes mixtos y en la forma abajo expresada, si circunstancias extraordinarias ó la naturaleza de la mercancía no lo impidiere.

De Jerez á Cádiz.—Las mercancías que se entreguen antes de las doce de la mañana, saldrán por el tren número 7 á las tres de la tarde, para estar á disposicion de los consignatarios al siguiente dia desde la apertura de la estacion.

Las que se entreguen desde las doce de la mañana en adelante, saldrán por el tren número 1 del dia siguiente, á las siete de la mañana, para estar á disposicion de los consignatarios desde las doce la misma.

De Cádiz á Jerez.—Todas las mercancías entregadas durante el dia en la estacion de Cádiz, saldrán por el tren número 10 á las siete de la tarde, y se hallarán en Jerez á disposicion de los consignatarios, al siguiente dia desde las diez de la mañana.

El director de la línea añade, que cualquiera objecion que el público tenga que hacer por inobservancia de estas disposiciones por parte de los empleados de las estaciones, ruega la pongan inmediatamente en conocimiento de los señores jefes de las suyas respectivas, para su más pronto remedio.

Es indudablemente una mejora en el servicio, que el público agradecerá al celoso director de la Empresa.

---

* Inserta ya esta local, vimos que no venia dirigida á esta Revista sino al director de *La Mentira*, suplemento que ofrecimos publicar tal vez, pero que no hemos publicado aún: y en efecto, para dicho suplemento era un oportuno original, puesto que se nos asegura que en la iglesia de San Felipe, en ese acto, sólo estuvo el Sr. Mayordomo de ciudad, un Notario y tres hijos del Miño, aquel sin duda para dar fé de lo que pasaba con mengua de ese patriotismo tan decantado que sirve frecuentemente de máscara á los.... pero callemos antes que nos manden callar.

Imprenta de la *Revista Médica*, Ceballos (antes Bomba), núm. 1.

AÑO IV. CADIZ. NÚM. 107.

PRECIOS DE SUSCRICION.
En Cádiz, llevado á domicilio, por un mes . . . . . 5 rs.
Número suelto . . 3 „

LA VERDAD.

PRECIOS DE SUSCRICION.
En provincias y en toda España, un mes . . . . . 6 rs
Número suelto . . 3 „

REVISTA

DE INTERESES MATERIALES Y ADMINISTRATIVOS, DE CIENCIAS Y ARTES

SE PUBLICA TRES VECES AL MES.

DIRECCION Y ADMINISTRACION: ZARAGOZA, N.º 15, BAJO.—HORAS DE DESPACHO: DE 3 A 4 DE LA TARDE.

UN PROYECTO UTILÍSIMO.

Ha circulado por Cádiz con general aceptacion un proyecto del Sr. D. Salvador Viniegra, hijo y vecino de esta ciudad, á la cual profesa evidente amor, demostrado en la solicitud con que promueve y fomenta instituciones de ilustracion.

El proyecto se dirige á la construccion de un muelle de atraque al S. E. del castillo de Puntales, con un enlace al ferro-carril y á un tramvía de comunicacion constante y económica con toda la ciudad, á más de vapores que vayan á la costa de enfrente á una distancia de 800 á 1.000 metros, como medio de facilitar grandes comodidades y ventajas al comercio, y de hacer que mediante ellas se acreciente el de este puerto, á fin de que prospere Cádiz, recuperando la gran importancia que alcanzó otros dias.

Contra las exageradas y vulgares declamaciones de la decadencia de Cádiz, el Sr. Viniegra prueba con la inflexible lógica de los números, que la importacion en esta ciudad y por sus ingresos de Aduana, ésta ocupa uno de los primeros lugares despues de Barcelona. De ahí deduce con excelente criterio, que hay elementos de vida aún en Cádiz para defenderle de una verdadera decadencia en plazo no muy lejano, si á medida que otras poblaciones dan facilidades y comodidad á su comercio, aquí no se realizan obras que á ellas conduzcan para establecer una competencia favorable á esta ciudad, donde tantos intereses hay ya creados. De lo contrario, una parte del comercio de Cádiz se trasladará con irremediable daño á puntos donde se ofrezcan mayores ventajas á su desarrollo y utilidad.

En este pensamiento sin la menor vacilacion estamos y estaremos conformes, porque el estudio sobre estas cuestiones nos ha suministrado datos que nos persuaden de una manera que no deja lugar á la más pequeña duda, á que hay que hacer algo de prácticos é inmediatos resultados para la defensa del comercio en Cádiz.

No se trata de la construccion de obras en larguísimo período, y por tanto de esas que necesitan el empleo de cuantiosas sumas, difíciles de allegar, sino de un proyecto de costos sí, pero no de esos para los que hay que reunir numerosísimos capitales. Está, pues, el proyecto dentro de una razonable posibilidad.

Además, el sitio en que trata de emplazarse el muelle es el más apropiado y cómodo en nuestra bahía. La naturaleza ha formado la segunda Aguada al abrigo de los peores vientos que reinan en la bahía, pues el Este allí no ofrece peligros ni dificultades invencibles en los dias en que más furiosamente combata.

Que la ciudad se vá ensanchando y ha de ensancharse más y más por la parte de Puerta Tierra, es cosa notoria como hecho que se realiza ya: con el tiempo el barrio Extramuros, aumentados el vecindario y comercio de Cádiz, será uno de tantos de la ciudad, porvenir que tienen los que están en las afueras de las poblaciones que adquieren nuevo ser, nueva vida con los adelantos modernos.

Por eso, pues, el pensamiento enunciado es á todas luces aceptable en principio. Cuando sean conocidos los detalles del proyecto, emitiremos sobre ellos nuestra leal opinion. Claro es que mucho más quisiéramos que se hiciese, pero comprendemos muy bien las circunstancias del pais y que no todo puede hacerse en un dia.

El pensamiento del Sr .Viniegra, realizado, seria la base de otros y otros, para á su sombra aumentar las facilidades del comercio y contribuir á la regeneracion de Cádiz.

Nuestro aplauso, pues, al ilustrado convecino que se propone una obra digna de aprecio y gratitud.

E. QUIJANO.

Cádiz: Marzo 1879.

28 Marzo 1879.

GALILEO.

COLOQUIO

tomado al vuelo en un coche de primera del ferrocarril, por D. Pedro García Leal, Interventor cesante de Aduanas, de Ultramar, Presidente honorario del Ateneo Colombiano de Guanabacoa, Benemérito de la Patria y ex-Miliciano Nacional.

(CONCLUSION.)

El célebre Guicciardini, escritor contemporáneo de estos sucesos, amigo y protector de Galileo, nos asegura en sus *Lettere*, que el renombrado astrónomo no fué perseguido por el Santo Oficio por haber enseñado que la tierra giraba sobre sí misma, como erróneamente se supone por la generalidad, sino por querer explicar esto por medio de lugares y citas de los textos santos; lo cual corrobora el interesado mismo en sus cartas. Más claro; que la condenacion no fué motivada por la razon de aparecer el reo como astrónomo atrevido é innovador audaz de la ciencia, sino por mal teólogo y por carecer de mision para entrar en tal terreno; que ha de saber V., señor mio, que este buen matemático quiso meter su cuarto á espadas en las ciencias sagradas, en lo cual estuvo no sólo temerario, sino tambien muy por bajo de su nivel de sabio en otros conceptos.

Que fué víctima de enemistades y calumnias, bien puede ser, y en ello no me meto, pues es cuestion aparte. Sus portentosos descubrimientos no dudo que le acarrearian, como acontece siempre, envidias y malquerencias en espíritus mezquinos de los aspirantes á la gloria que él mereció; y que sólo por esto tratarian de perseguirlo cruelmente.

¿Pero de esto es responsable, no ya la Iglesia, pero ni aun siquiera el Santo Oficio? Es indudable que no. Su testarudez en pretender explicar el sistema de Copérnico por medio de la Biblia, fué el único camino que lo llevó á sufrir el juicio y la condena que le impusieron los que podian y debian hacerlo así. Puede V. convencerse de ello si lo duda, leyendo al protestante *Mallet Dupan*, en quien sus ideas religiosas tan adversas á la *curia romana*, no son parte á extraviar la lucidez de su buen criterio. Y si aun estas autoridades son insuficientes, ahí están las "Memorias inéditas ó no coleccionadas hasta el dia, del mismo Galileo Galilei" publicadas en Módena en 1818-21: y las "Cartas del Marqués Francesco Nicolini," Embajador de Toscana en Roma, en las que se contienen, dia por dia, mientras duró el juicio, la historia diplomática, legal y privada de este proceso tan célebre, al par que tan desconocido.

¿Y qué dicen esos señores?

Dicen y corroboran cuanto he apuntado, probando; que la condenacion no se funda en el supuesto movimiento de la tierra sobre su eje, ni por haber sostenido que la tierra se movia, igualmente, á través del aire y en colision con él, opinion que más tarde impugnaron Newton, Bacon y Laplace, sino por haber defendido esta hipótesis astronómica, que lo mismo pudiera resultar verdadera que falsa, en textos de verdades sagradas. De suerte que, como dice muy oportunamente Mr. Wrihg, escritor inglés y protestante por añadidura: "En vez de maldecir al tribunal que condenó esta extraña doctrina, fuerza será alabarlo y bendecirlo. Porque, en efecto, ¿no es hacerle un señalado servicio á este genio, descartando de su invento este fárrago de errores?"

Esta y no otra fué, en el malaventurado asunto de Galileo, la conducta del Santo Oficio Romano.

Será como V. lo asegura, contestó el Marqués del Becerro Triunfante; pero siempre nos quedan en pié los tormentos y malos tratamientos á que se vió sometido.

Mucho se ha hablado de esos supuestos tormentos; pero lo que la historia, maestra de verdad, nos enseña con respecto á este punto es lo siguiente y nada más.

El tormento era en aquellos dias la consecuencia natural de todo procedimiento criminal. Los tribunales ordinarios, reales ó civiles, lo usaban con ménos parsimonia seguramente que la Inquisicion Romana. Esto es cosa tan sabida, que insistir en ella me parece excusado. En el caso de que nos ocupamos, en debida consideracion á las canas del culpable y sobre todo á su indubitada ciencia y notoria fama, se le dispensó de este horrible procedimiento, como puede verse en Mr. Biot, *Diario de los Sabios*, (pág. 467 y sig.)

El 13 de Febrero de 1633, llega Galileo á Roma, segun Nicolini, donde fué muy bien recibido y aun agasajado, por el mismo que escribe tal relacion.

El Martes 12 de Abril, comparece por primera vez ante el Santo Oficio; y en seguida dispone este tribunal que sea alojado, el detenido, en las confortables habitaciones del Fiscal del proceso, obteniendo permiso para pasear por todo el interior del edificio y sus jardines, y tener á su disposicion sus mismos criados y servidores. En este período gozó, segun carta del mismo Galileo al Gran Duque de Toscana, su grande amigo, fecha 11 de Abril, perfecta salud y mucha comodidad.

El 21 de Junio, comparece, por segunda vez, ante el tribunal; sufre tres interrogatorios, despues de los cuales vuelve á su alojamiento. Al dia siguiente es condenado á pública abjuracion de los errores que ya sabemos, lo cual practica en la iglesia de la Minerva, sin el ceremonial de que V. nos habló y sin la palabrita consabida, y á sufrir una prision en las cárceles del Santo Oficio, "por haber desobedecido una sentencia fulminada contra él hacia diez y ocho años." Urbano VIII, su apasionado amigo, conmuta inmediatamente esta sentencia, convirtiendo esta pena severa en una agradable detencion en el jardin de la *Trinitá del Monte*, por otro nombre *Villa de Médicis*, á donde fué conducido por su inseparable Nicolini, el Viernes 24 del mismo mes, dia de S. Juan Bautista. Poco tiempo despues parte para Siena, por no querer hacerlo á su patria, víctima en tales momentos del azote de una peste desoladora.

Cinco meses permaneció en Siena en el palacio de su grande amigo el Arzobispo Piccolomini, donde fué tratado á cuerpo de rey; y despues se retiró á su *Villa de Ancetri* para estar más cerca de su patria, afligida aún

por la peste, sin más restricciones judiciales que la de no recibir en su morada mucha gente.

"En este su último retiro, dice Mr. Teófilo Gautier, Galileo siguió ocupándose, *alguna vez*, de la ciencia; pasando una vida cómoda y regalona, y vaciando con sus discípulos y amigos las muchas botellas de exquisito vino que de su bien surtida bodega le remitia con frecuencia el Gran Duque de Toscana."

Resumiendo, pues, tenemos:

1.º Que no hubo nada de ojos saltados, como asegura el impostor Montucla.

2.º Que no estuvo jamás en ningun calabozo, como dice Bernini.

3.º Que es completamente falso é imaginario todo eso de cadenas, grilletes y esposas con que nos representan á Galileo en algunos Museos, ciertos pintores delirantes, ó en determinados dramas y novelas algunos literatos de relumbron.

4.º Que por causa de ningun auto ni sentencia de tribunal alguno eclesiástico se llegó nunca á someterlo á penas corporis aflictivas que molestaran ó torturaran sus miembros; antes bien, se le evitaron estas, en consideracion á lo ya expuesto.

Y 5.º Que lo de *Epur si muove*, como casi todos los dichos célebres, fué inventado posteriormente por alguien que se le *ocurrió* que á Galileo debió habérsele *ocurrido así* el decirlo; y tiene por tanto el mismo fundamento que las siete octavas partes de las agudezas de Quevedo, que andan de boca en boca de los bobos; y lo del rapé al granel que llevaba en los bolsillos Napoleon y otras candideces *ejusdem furfuris*.

Hé aquí al mártir del libre pensamiento, á la víctima de la Iglesia Católica y del fanatismo clerical. ¡Cuántos de sus perseguidores pudieran haber envidiado su suerte!

No llegó á decir más el P. Crispin; porque á este tiempo uno de los empleados de la línea anunció con estentóreas voces que el tren habia llegado á Burdeos.

La necesidad de mudar de coche y de restaurar las fuerzas en el *bufet* á los que continuaban el viaje, para las cuales cosas se podia disponer de pocos minutos, hizo que aquella reunion se disolviera, como sal en agua, tomando cada cual por su lado para no volverse á encontrar jamás en esta vida. Siendo lo más particular del caso que el primero en desaparecer fué el bueno de Don Dagoberto, con gran descontento del vista de Aduana, que esperaba de él alguna refutacion victoriosa á las antiguallas del P. Crispin.

Ahora, lector, perdóname, si tomando el ejemplo de estos señores, yo tambien me marcho, dejando tu gratísima compañía y saludándote antes, *antiquo more*, con un cariñoso y sincero

VALE.

PEDRO IBAÑEZ-PACHECO.

Cádiz: 1879.

Por tratarse de un asunto bien conocido en Cádiz, y que fué objeto de encontrados comentarios, hemos creido oportuna la publicacion del escrito de defensa que sigue, seguros de que nuestros lectores sabrán con su lectura, apreciar el caso con el debido conocimiento.

No concluiremos sin decir antes, que el procesado fué absuelto libremente por la sala de lo Criminal de la Excma. Audiencia de Sevilla, y que su honra, por tanto, ha quedado ilesa.

TRABAJOS FORENSES.

DEFENSA

DE

D. GERÓNIMO SUAREZ Y TERÁN,

en la causa á instancia de D. Federico Jimenez y Jimenez, por supuesto delito de estafa.

Don Ramon García Chicano, á nombre de Don Gerónimo Suarez, en la causa que se le sigue á instancia de Don Federico Jimenez, por el supuesto delito de estafa; evacuando el traslado que se me ha conferido de la acusacion del querellante particular, en la que Don Federico Jimenez solicita se imponga á mi representado la pena de dos años, cuatro meses y un dia de presidio correccional, condenándolo á que entregue doce mil seiscientos treinta y seis reales, valor de sales, y en las penas accesorias correspondientes, costas etc., así como del dictámen del Sr. Promotor fiscal del Juzgado, que pide la absolucion libre para Don Gerónimo Suarez y que se imponga al querellante las costas causadas etc., digo: que V S., no obstante lo pretendido por D. Federico Jimenez, ha de fallar, en definitiva, esta causa de conformidad en un todo con la censura del ministerio público y reservar á mi parte el derecho que le corresponda para repetir contra el querellante las acciones que procedan; por ser esto lo que, en méritos de estricta justicia, debe decidirse.

Para ser todo lo breve que el caso requiere, sin menoscabo de la defensa, y en justa consideracion á mi propósito de no causar á V. S. sino la menor molestia posible, prescindo de la acostumbrada relacion de hechos; pues de la censura fiscal se desprende el historiado útil del asunto y examinando el escrito de acusacion, para desvirtuar sus asertos, y estudiando luego el dictámen del Sr. Promotor fiscal, para apoyarme en sus deducciones legales, habré cumplido con los deberes que me he impuesto.

Principia el Sr. Jimenez asegurando que Don Gerónimo Suarez, con el carácter de corredor, trató con aquel la compra de 162 lastres de sal, á 78 reales, *fingiendo* que el comprador era D. F. de A., quien, *despues*, ha resultado ser completamente ageno á esta operacion, lo que ha producido la estafa de 12,636 reales al querellante.

En apoyo de esta proposicion, cita las declaraciones de D. F. de A. (folio 11), de D. Y. Y. (folio 21), de D. T. R. (folio 22 vuelto), de D. M. G. R. (folio 24), de D. C. L. (folio 49), de D. G. F. (folio 46) y de D. A. Y. (folio 50) y la certificacion del acto conciliatorio celebrado entre Jimenez y Suarez, la cual obra al folio 17 de esta causa.

Veamos la fuerza probatoria de esos elementos, en punto á averiguar si de ellos resulta acreditado, en alguna manera, que Don Gerónimo Suarez, para conseguir de Jimenez que se prestase á la negociacion, empleó el ar-

tificio, se valió del engaño y fingió que el que iba á comprar las sales era D. F. de A.

Este declara de pura referencia á una persona desconocida, que á principios de Octubre de 1876 fué á su casa á preguntarle si habia cargado sal, y á Jimenez, de quien dice que *muchos dias despues* se presentó *á contarle* lo que le habia ocurrido con Don Gerónimo Suarez, porque despues de haber gestionado el pago de sales con este, queria referirle los hechos, para que no ignorara el abuso que de su nombre se hacia. No debe olvidarse que segun la demanda del acto conciliatorio, en la que se ha afirmado y ratificado el querellante, la venta de la sal fué en Setiembre y hasta *mucho despues* de primero de Octubre no fué cuando Jimenez pasó á casa del Sr. A. *á contarle* el suceso; de manera que esta declaracion, ni por su fondo ni por ningun accidente, demuestra ni prueba la proposicion sentada, ó sea el hecho del engaño ó simulacion respecto al comprador, que se presenta como causa prévia y ocasional de la estafa que se supone. Prescindamos, pues, de ella y pasemos á la de D. Y. Y.

Este otro testigo asegura que D. Federico Jimenez le habia tambien *referido* el caso y cuestion surgida entre aquel y Suarez sobre la compra de unas sales, interviniendo por esta causa, á ver si podia arreglarlos, y *pareciendo deduccion* de las conferencias que con uno y otro celebró que el primero *vendió* al segundo una partida de sales, destinada, segun declaracion de D. Gerónimo, (obsérvase que el Sr. Y. no dice ni afirma que éste le hiciera esta declaracion) á la casa de A. y que, al tratar de verificarse el cobro, se averiguó que la sal habia sido para Don M. G. R., con quien no queria entenderse el querellante y sí con el procesado, por asegurar que con este era con quien habia tratado y quien debia pagarle (fólio 22.)

Aquí tampoco resulta probada esa especialísima circunstancia del engaño prévio. El Sr. Y. no asegura, sino que duda, si hubo ó no de utilizarse el nombre de A. para inducir á Jimenez á la venta. Dice que *parece deducirse* de las conferencias que celebró, que la sal se vendió en esa inteligencia; pero no lo dá por cierto, no está seguro, no puede afirmarlo; así como añade que esa dudosa deduccion se apoya en lo declarado por Suarez, no sabemos si al testigo ó á Jimenez; pues no hay claridad ni precision en la frase para obtener como seguro que el procesado se lo manifestase á Y., ó que este supo que así lo habia declarado aquel al querellante. Sin embargo, al fólio 99, ya nos manifiesta este testigo que Jimenez era quien aseguraba que Suarez le habia pedido las sales para la casa del Sr. A. Por otra parte, esa vaguedad, unida á la circunstancia de no haber sido tampoco testigo presencial del contrato, viene á destruir todo el artificioso aparato, tan falto de base, que ha construido el querellante. Ya examinaremos, luego, las otras declaraciones prestadas por este testigo.

Don T. R. nada conoce del asunto.

J. RUIZ Y RUIZ.

(Continuará.)

DICCIONARIO

DE VOCES GADITANAS.

POR UN INDIVIDUO

DE LA

REAL ACADEMIA ESPAÑOLA DE ARQUEOLOGIA.

(Continuacion.)

D.

DAR *una mano de plancheo.* Adular ó lisonjear á uno.

DAR *un bajon.* Decaer en bienes de fortuna ó en juventud ó en belleza. Tambien se dice *pegar un bajon.*

DAR *por la cambiada.* Manifestar otra cosa distinta de lo que es, ó ir por otro sitio diverso de aquel que se quiere para engañar mejor ó disimular la idea.

DAR *el cambiazo.* Mudar de opinion ó parecer. Tambien se dice *pegar.*

DAR *una mano de apaleo.* Inclinar á la ejecucion de una cosa por medio de mucha conversacion ó palabrería.

DE *Benaocaz la hembra lo más:* prov., aludiendo á la donacion que á los Reyes Católicos hicieron de todas sus joyas las mujeres de Benaocaz para los gastos de la guerra de Granada.

DE *Poniente, ni viento ni gente*: prov. de antipatías provinciales, con relacion á los habitantes de la provincia de Huelva, situada al Poniente de nuestras costas.

DESCOTADO, DA, adj. Lo mismo que *escotado* en el Diccionario de la Academia.

DESCOTAR. v. a. Lo mismo que *escotar*, en significacion de cortar ó cercenar una parte del vestido para que venga justo, etc.

DESCOTE, s. m. Lo mismo que *escote.*

DESPELOTADO, DA, adj. derivado de *despelotarse.*

DESPELOTARSE, v. r. Ponerse una persona muy gruesa y con buenos colores. Tambien se dice cuando de repente anda bien vestida.

DIÁFANO, NA, adj. de la significacion que tiene con aplicacion á lo que se trasluce ó trasparenta; en Cádiz se ha trasladado á la de espacioso y sin obstáculo alguno.

DIOS *de la Viña.* Se llama la procesion de los impedidos que sale de la parroquia de San Lorenzo y recorre el barrio *de la Viña.*

DONDE *hay patron no manda marinero,* prov. para manifestar que los inferiores no deben disponer cosa alguna cuando los superiores han dispuesto ya lo que ha de hacerse.

E.

ENCAMPAR, v. a. Decir una cosa que no se debiera, por ocasionar con ella un disgusto ó perjuicio. Así se dice: *Fulano le encampó toda la relacion.*

ENCAMPARSE, v. r. Ir uno á donde no quieren recibirlo, ó á un lugar distante.

ENFILAR, v. a. Ver á otro en la misma hilera ó línea por donde uno vá.

ENFUÑARSE, v. r. Poner el semblante hosco ó con ceño.

ENGRIMPOLARSE, v. r. Ponerse uno muy compuesto ó adornado. Viene de *grimpola*: gallardetito que se usa en el tope mayor para que indique la direccion del viento. Tambien se dice *engrimpollarse*. Grimpolon es la *grimpola* grande que se coloca en un tope ó un penol, para servir de señal en las escuadras ó divisiones. Igualmente se usa como *grimpola*.

ESPAVILAR, v. a. Lo mismo que despavilar en todos sus derivados.

Espavílate que estas en Cádiz, manera de excitar á que uno ande listo ó activo en un asunto.

ESTAMPAR, v. a. Arrojar con ira. Así se dice *le estampó en la cabeza el tintero*.

F.

FALONDRES, voz bárbara marítima. Usase como adv. en significacion *de repente*, *de golpe* ó *á peso*. Así se dice *arriar*, *caer*, *ir*, *soltar*, *venir* ó *venirse de falondres*.

FALUCHO, s. m. met. Zapato muy grande.

FANTASIOSO, SA, adj. Se aplica á la persona que tiene mucha fantasía con significacion de orgullo.

FERÓSTICO, CA, adj. Se aplica á la persona muy fea.

FIRMON, adj. Se aplica al abogado perdido que autoriza con su firma por un módico estipendio los escritos que le llevan los picapleitos.

FOQUE, s. m. met. Tirilla grande muy almidonada y levantada, con alusion á las velas triangulares así llamadas que se amuran en el bauprés y sus botalones.

FUÑO, s. m. Lo mismo que ceño.

FLETERA, s. f. Muger que anda por las calles en busca de los hombres, para ganar deshonestamente la vida.

G.

GALLEGO, s. m. Se dá este nombre comunmente al mozo de cordel ó ganapan, por ser en Cádiz gallegos los ganapanes.

GALLEGO, s. m. Gran hastío que ocasiona pereza. Usase en la frase *tener un gallego*.

GARPANTA, s. f. Lo mismo que hambre.

GARROTERO, RA, adj. Se aplica á la persona muy zafia ó voceadora.

GAVIARRA, s. f. Hastío grande que ocasiona pereza.

GAVIA, s. f. Usase en la frase *subirse el Santelmo á la gavia*, por encolerizarse.

GAVIOTA, s. f. Del ave así llamada tan comun en estos mares, se formó esta comparacion: *como las gaviotas, mientras más viejas más locas*.

GUASA, s. f. Un pez hay en los mares de Cuba llamado *guasa*, muy grande y ancho y de boca feísima y muy rasgada, de donde vino decirse de las personas de boca grande y que les desgracia la fisonomía, que *tienen mucha guasa*.

Guasa se llama tambien al deseo que tienen algunos de hacerse graciosos cuando carecen de gracia.

Guasa se denomina á lo que turba el contento ó la satisfaccion ,ó el placer que uno tiene.

Guason y *guasona* se llama á la persona que es chocante, que no tiene gracia ó agrado, ó que quiere aparecer inútilmente como gracioso.

Tambien se dá este nombre al pesado en sus gracias.

Guasanga se llama á la contienda ó pendencia de poca importancia, que turba la satisfaccion ó el contento.

(Concluirá.)

A SANTA TERESA DE JESUS.

ODA.*

En mí yo no vivo ya;
que sin Dios vivir no puedo.
S. Juan de la Cruz.

Dijo Satan: el Universo es mio.
Prospera el mundo: nuevos horizontes
América presenta
Del hombre á la ambicion y al desvarío:
Plata y oro le dan valles y montes;
Cual fuente del saber nace la imprenta;
Torna á brillar el arte: el paganismo
Sus obras vé reproducirse luego.
De la imaginacion el vivo fuego
La Europa altiva por doquier inflama.
Yo mezclaré una llama
Entre tanto esplendor: la del abismo.
Vuelvo al hombre á decir: Yo soy la ciencia.
Libre ser átu acento,
Como libre es tambien tu pensamiento.
¡Libertad, libertad de la conciencia!

—

Lutero así nació; ya en la Germania,
La voz se escucha en perversion del mundo.
Por campiñas, por bosques, por ciudades
Sus ecos maldecidos
En fragorosa lid son repetidos.
Fuego y desolacion los inhumanos
Llevan en su furor; la Europa tiembla:
Altares se derriban: ya no hay leyes
Que enfrenen la razon: la ley divina
A su placer ultrajan pueblo y reyes.
Por un lago sangriento
La triste humanidad vá navegando
Al soplo de Satan, que está clamando
Con la tremenda voz de su victoria:
"Triunfó la libertad del pensamiento."

—

Ocupa infando amor toda la tierra:
El lascivo en el trono de Inglaterra
Corona al adulterio: el poderío
Con voz de religion la Francia oprime,
Y la Alemania gime
Con el amor de terrenales bienes.
A Dios invocan con la diestra armada,
Y en sangre mancillada.
Todo amor prevalece:

* Esta Oda es una de las composiciones premiadas en el Certámen iniciado para el 31 de Enero por la Asociacion de Escritores y Artistas, á cuya galante Sociedad debemos el gusto de darla á conocer hoy á nuestros lectores, así como la promesa de facilitarnos otras.

La tierra se estremece
Al resonar de bélicos cañones,
Y al hórrido bramar de las pasiones.
Y en tanto amor y entre delirio tanto,
Que al Universo vino,
El ángel del Señor, bañado en llanto,
pregunta al hombre en su infernal encanto:
"¿Qué has hecho, dime, del amor divino?
¿Qué sientes? En tus ojos bien lo leo:
La verdad y el amor en vano busco;
En vano, sí, porque el amor no veo."

—

Un serafin alado,
Del purísimo amor rendido amante,
Dulce, bello, esplendente,
El rostro sonriente,
De hermosa cabellera
Del oro más preciado,
Envuelto en nubes de ópalo y de grana;
En su diestra galana
Un dardo del fulgor más admirable,
Que el mismo viento en su volar aviva,
Y en cuya punta luce soberana
La ardiente llama del amor más viva,
Desciende en raudo vuelo,
Nuncio feliz del cielo,
Y un corazon traspasa,
Y á una vírgen de amor, de amor abrasa.
Es Teresa: la gloria del Carmelo
"Siente, le dice, Dios te lo concede,
Su santo amor, como sentirlo puede
El mortal en la tierra: enseña al mundo
Contra esa libertad del pensamiento,
Todo el amor que siento,
Todo el amor que sientes y que mata,
Y que el alma engrandece y arrebata."
¡Oh dulce amor divino!
¿Cuál Dios lo sentirá por los mortales?
¿Donde se hallan iguales
Voces de amor? En donde tal ternura?
Su sencilla hermosura,
Su admirable vehemencia,
Voces son de una ciencia,
Que roba al corazon toda la calma,
Y con la cual se entienden Dios y el alma.

—

A los acentos del orgullo insano,
Al dolo y artificio,
A la demencia, al vicio,
A la vana y falaz sabiduría,
Del hombre en su infeliz altanería,
¿Qué opone la española más amada
Y más amante y del amor maestra?
La ciencia del amor, amor del cielo.
Sabios del mundo la ignorancia os guia.
¿Qué sabeis, si este amor incomprensible
Es para vuestras almas imposible?
Reid de vuestro libre pensamiento:
El no dá el sentimtento
De decir á mi Dios "Mi Dios te amo;
Y porque me amas Tú, ven que te llamo.
Sé que siempre me esperas:
En tu piedad confio
Más que en mérito mio:
¡Oh de amor fiel balanza,
Puesta en un mútuo amor nuestra esperanza!"

—

¡Oh mortal abandono!
¡Oh ciencia verdadera
De hablar con Dios y de enseñar á amarle!
¿Qué es el hombre sin Dios? Sombra perdida
En este engaño que se llama vida,
Y cuyo fin violento
Es la tumba del libre pensamiento,
Errando por el mundo peregrino
Sin ver la estrella del amor divino,
Dulce y preciosa estrella,
Que á la tierna doncella,
Prez insigne de España,
Alumbra y acompaña;
Y en cuyas letras, que el amor enciende,
Su luz tranquila por el orbe extiende.

—

Sí, Teresa inmortal, tu amor admiro;
Serán cumplidas las venturas mias,
Si pudiera sentir, cual tú sentias,
Esa llama de amor prenda en mi alma;
Prenda, sí, que en tu acento
Comprende el pensamiento
Como Dios quiere que mi amor le explique,
Como mi Dios anhela ser amado,
Mientras vivo en el mundo aprisionado.
Tus palabras oir yo necesito:
Con las voces del alma las repito.
Escucho yo otra voz y no sé dónde
Que á mi acento de amor tierna responde.
Se tú mi luz y guia:
Tú ves el alma mia,
Y que al postrarme á tí, flor del Carmelo,
No he aceptado la tierra por mi cielo.

—

¡Oh! yo distingo una vision sagrada:
Es Teresa: de rayos coronada,
En carro refulgente,
Cércanla las virtudes: con sus palmas
Vírgenes del Señor cantando amores
Repiten sus loores.
De caridad ardientes serafines,
El amor de Teresa pregonando,
Van su luz derramando
En este triunfo con que al cielo llega
Aquella santa, humilde bienhechora
Del corazon del hombre.
Brillantes querubines
De la más alta ciencia poseedores,
Por su saber la aclaman:
Ya los tronos proclaman
La inmediata razon de su ternura,

Que del Verbo la gloria le asegura.
Siguen el carro de triunfal victoria
Las cien dominaciones:
Grandes revelaciones
Le dieron en el mundo: hoy las repiten,
Y en aclamarla con ardor compiten.
El Aguila de Patmos,
"Ven Teresa tras mí: Cristo te espera"
Le dice en dulce voz: y por la esfera
Del orbe celestial se oye un acento:
"Mil coronas de amor te dá el amado:
"Goza el eterno asiento
"Que al amor de tu Dios has conquistado.
"Y al volver á tu patria generosa
"Los ojos de tu amor, sábia doncella,
"Muestra tu santa huella
"Y exclama con tu voz dulce y preciosa:
"Ama como yo amé: serás dichosa."

JOSEFA CASTAÑEDA.

A MARIQUITA.

Prefiero estar á la muerte
con tabardilllo ó viruelas,
á saber que anda mi fama
puesta en boca de las viejas.

(*Cantar popular.*)

Has de saber, Mariquita,
que ayer mañana en la iglesia
estando en misa mayor,
le oí decir á cierta vieja,
que quiso mi mala suerte
que estuviese de mí cerca,
y que no cesó de hablar
con voz ronca y cascarrienta
mientras duró el sacrificio,
con dos ó tres compañeras,
que si estás pálida y triste
pensativa y macilenta
y si en tus labios la risa
brilla sólo por la ausencia,
es porque estás, hace tiempo,
enamorada de veras
de un galan, que no merece
el que lo mires siquiera;
y porque pasas, á más,
todas las noches en vela
hablando con tal doncel
de tu ventana á la reja,
contrariando los deseos,
los consejos y advertencias
de tu madre cariñosa,
que, sin duda, estará ciega
cuando no vé, Mariquita,
tu constante inobediencia.
¡Pobre niña candorosa,
á tu ruina vas derecha,
si es verdad, por tu desdicha,
lo que contaba la vieja!
¿No ves, niña alucinada,
que son humo las promesas
de los hombres, y que sólo
remordimiento y vergüenza
es lo que resta á las hijas
que desoyen y desprecian
los consejos de sus padres,
que tanto su bien anhelan?
Mira que hay gente de sobra
de tan villana ralea,
que ni descansa ni vive
por saber vidas agenas;
y son sus lenguas peores
que el hierro de las saetas.
¡Dios te libre, Mariquita,
de ser pasto de sus lenguas,
que no hay víbora peor
que la boca de una vieja!
¡Dios te libre de ser blanco
de sus aceradas flechas,
que es vidrio en lo quebradizo
la opinion de una doncella!
Cierra con cerrojo doble
de tu ventana las puertas
y de Dios y de tu madre,
que sólo tu bien desea,
al sonar la hora marcada
de que salgas á la reja
para hablar con tu galan,
ante de todo, te acuerda,
sin olvidar que es de vidrio
la opinion de una doncella
y que vale más morirse
de tabardillo ó viruelas
que ver su fama hecha trizas
por la boca de las viejas.

PEDRO IBAÑEZ-PACHECO.

Cádiz: 12 de Marzo de 1879.

LOS MAMÉMELOS.

Cierto padre Provincial
Fué á visitar un convento:
Presentáronle las cuentas
Que eran más que cuentas, cuentos.
Inocenton como él sólo,
Tenia fama de severo,
De astuto y de que jamás
En su lengua tuvo pelos.
Apenas miró las cuentas
Tropezó con un enredo;
Era una partida en blanco
Con un uno y cuatro ceros.
Preguntó: "¿En qué se han gastado
Esos diez mil?" El silencio
Fué la respuesta de todos.
"Pues yo tengo que saberlo

Díganlo aquí francamente;
Que conste es lo que yo quiero.
Cumplo así con mi conciencia
Todo lo demás es ménos."
Los frailes muy cabizbajos
Tampoco le respondieron,
Y él insistió cuatro veces
En que constase y laus deo.
Un fraile anciano calólo,
Calólo de medio á medio,
Y le dijo: "¿Conque padre,
Es su sencillo deseo
Que conste en qué se ha invertido
Por mis manos el dinero?
Pues nada más fácil. ¡Ea!
Venga acá esa pluma luego.
¿En qué se gastó pregunta?
Padre, se gastó en *Mamémelos*."
El Provincial se creyó
Que era el nombre de algun género
Local de granos ó frutas,
De hortalizas ó de lienzo.
"Así me gustan las cosas;
Les respondió sonriendo;
Así quedo yo tranquilo
Con saber que fué en *mamémelos*."

JUAN SIN-TIERRA.

Cádiz: Marzo 1879.

CRONICA LOCAL.

Nuevo Prelado.—Hemos oido decir que el Ilmo. Sr. Obispo preconizado de Cádiz, ha escrito previniendo la forma modesta con que debe alhajarse el palacio de su residencia. Tambien que en la sala de recepciones se coloquen los retratos de Su Santidad y de nuestro Augusto Soberano, como lo están en todos los salones de esta clase que hay en España á este objeto destinados.

Tambien S. S. I. faculta para que se hagan las obras de reparacion que necesite el estado del edificio citado, presupuestando para este gasto la cantidad de dos mil duros. Esta es una agradable noticia y de interés para esta localidad, porque así tendrán donde ganar un jornal muchos de los artesanos que hoy de él carecen. El nuevo Prelado se asegura será consagrado en los inmediatos dias á la Pascua de Resurreccion.

Repaso.—*El Clamor de Cádiz* se ha dirigido más de una vez á sus colegas, excitándoles para que le averigüen si el Sr. Alcalde se habia hecho ó no cargo de la Caja de Propios. ESTO ES VERDAD.

No habiendo sido atendido por ninguno de aquellos en su demanda, el colega citado calificó el hecho de *Conspiracion del silencio*. ESTO ES VERDAD.

Nuestro modesto periódico, despues de admirarse del empeño del colega en ser servido por sus compañeros en cosa que él mismo podia averiguar sin incomodar á nadie, se ofreció á ello, suponiendo que aquel no se atrevia á hacerlo por su genio corto. ESTO ES VERDAD.

Pues bien: á esto contesta que "no tiene para qué dirigirse á la autoridad local, pues los llamados á ello no son ciertamente los periodicos, sino los vecinos de Cádiz."

A renglon seguido dice que "si los periódicos de la situacion no quieren ó no pueden contestarla, su mutismo á estos sólo perjudica, pues dá una muestra marcadísima de que se consideran con pocas fuerzas para ello."

De modo que en tan pocas líneas, ya dice que es á los vecinos á quienes corresponde dirigirse á la autoridad, ya que es á los periódicos. ¿En qué quedamos, jóven colega? ¿Son los vecinos ó los periódicos? ¿Son los periódicos ó los vecinos? ESTO ES VERDAD.

Y continúa: "si LA VERDAD quiere hacer la pregunta por nosotros, como á ello se ofrece, prestará un servicio al vecindario haciendo luz sobre este asunto." Aquí ya no son los vecinos, sino el periódico. Bueno, hombre, bueno; nosotros cumpliremos nuestra palabra, pero sepamos al ménos por qué no lo hace V. ESTO ES VERDAD.

Termina diciendo que tengamos entendido "que las preguntas de *El Clamor de Cádiz* no están inspiradas por el despecho, ni tampoco obedecen á que sus redactores hayan visto defraudadas sus aspiraciones de ocupar la plaza de Inspector de consumos ú otra semejante."

Ignoramos á quién ó quiénes quiere aludir. Si es á nosotros, jamás hemos tenido esas aspiraciones, y es muy fácil probarlo; pero por si esa ha sido su intencion, diremos una sóla palabra que no será muy cortés, pero que es muy castellana: Eso ES MENTIRA.

Nosotros tambien terminamos manifestando, que si entrásemos en pensamientos para señalar á las personas con el dedo al público, pudiéramos decir que *El Clamor de Cádiz* es el *Clamor por los Consumos*, y esto sin haber llegado nosotros á Inspector de ellos. Aquí no nos atrevemos á poner antes del punto final: ESTO ES VERDAD, ó ESTO ES MENTIRA.

Crónica oftalmológica.—Por la iniciativa de los Sres. Redactores de esta Revista científica, tuvo lugar en la noche del 24 una reunion con objeto de acordar las bases para celebrar en esta ciudad en el próximo mes de Agosto un *Congreso Científico Regional*. Aprobadas aquellas, se nombró una comision organizadora que ha de procurar la realizacion; y á juzgar por lo que allí presenciamos, esto no ha de ser difícil. Entre la concurrencia, que fué muy numerosa, vimos á los Sres. Hontañon, San Martin, Dacarrete, Martinez, Melendez, Moreno, Godoy, Barrocal, Alcina, Chape, Jordan, García Ramos, Corrales, Millan, Pineda, Rodriguez, Fernandez Macías y otros que no recordamos. Además se leyeron adhesiones de los Sres. Marenco, Zurita y Regife.

Conciertos en Sevilla.—Dice un colega de aquella ciudad: "En vista del triste resultado que se ha obtenido cuantas veces se han ofrecido en Sevilla espectáculos de esta clase, es preciso convencerse de que será inútil hacer nuevas pruebas en lo sucesivo."

¿Qué nos dice de esto el crítico Don R? ¿Qué pensará decir de sus paisanos? ¿Por qué no vá allí á repetir las inoportunas calificaciones que ha hecho de las señoras y señoritas de Cádiz, y del público en general?

Mal que le pese al desdichado crítico, Cádiz es y será siempre, modelo de cultura y civilizacion, probándolo así en cuantas ocasiones se presenten.

Lo único que á Cádiz puede censurársele con justo motivo, y porque es verdad, es el que sus hijos sean tan tolerantes con los insultos que les prodigan los extraños.

Imprenta de la *Revista Médica*, Ceballos (antes Bomba), núm. 1.

AÑO IV. CADIZ. NÚM. 108.

PRECIOS DE SUSCRICION.
En Cádiz, llevado á domicilio, por un mes . . . . . 5 rs.
Número suelto . . 3 „

LA VERDAD.

PRECIOS DE SUSCRICION
En provincias y en toda España, un mes . . . . . 6 rs
Número suelto . . 3 „

REVISTA
DE INTERESES MATERIALES Y ADMINISTRATIVOS, DE CIENCIAS Y ARTES
SE PUBLICA TRES VECES AL MES.

DIRECCION Y ADMINISTRACION: ZARAGOZA, N.º 15, BAJO.—HORAS DE DESPACHO: DE 3 A 4 DE LA TARDE.

CONCIERTO
EN LA
Real Academia de Santa Cecilia.

Inolvidable ha sido seguramente el último Concierto que se ha celebrado en la Real Academia Filarmónica de Santa Cecilia, en la noche del Sábado.

Concierto vocal é instrumental, en donde hemos tenido el gusto de oir muchas piezas que eran enteramente desconocidas en Cádiz; solemnidad artística que acredita una vez más la importancia de dicha Corporacion, que tanto y tanto honra á esta ciudad, y que al mismo tiempo de propagar la aficion á la música, fomenta la enseñanza con solicitud laudable.

El coro de Rossini, transcrito para piano, violin y armonium, por Brisson, y ejecutado por los Sres. Tomasi, Gil y Odero, con toda inteligencia, cautivó la atencion del numerosísimo y escogido auditorio que llenaba los salones; porque conviene consignar que la concurrencia fué muy grande, atraida por la importancia del Concierto.

De la misa solemne, obra admirable del maestro Rossini, que era desconocida en Cádiz, cantó la Srta. D.ª Elisa Rivas el *Crucifixus*, que para tiple compuso el célebre autor, habiendo obtenido la obra los aplausos merecidos, así como la entendida intérprete.

A continuacion el Sr. D. Eduardo Bettinelli, que tantas pruebas tiene dadas de su inteligencia y de su buen gusto, ya como profesor, ya como cantante, nos dió á conocer el pasaje del *Quoniam* de la misma misa de Rossini, escrito para bajo.

El duo para tiple y contralto, *Quitollis*, de la citada obra, fué cantado con una precision y un acierto notabilísimos, por la Srta. Rivas y la Excma. Sra. D.ª María Fernandez de Castro. Dió fin á la primera parte del Concierto uno de los números del *Stabat Mater* del profesor Maqueda, obra que años há se cantó por primera vez en Cádiz, y en la Iglesia de Sta. María, siendo uno de sus intérpretes el famoso tenor Belart. Lo mismo que en el Gran Teatro, causó gran entusiasmo esta pieza tocada por la orquesta. Fué dirigida por su propio autor, y repetida á peticion del público, admirador del génio tan modesto como inspirado.

La segunda parte dió principio con la bellísima plegaria de Stradella, que cantó con una fuerza de sentimiento, afinacion y preciosa voz, la Excma. Sra. D.ª María Fernandez de Castro, discípula inteligente del Sr. Bettinelli.

La Srta. D.ª Elisa Rivas, acompañada de piano y violoncello, cantó una de las siete palabras de Mercadante. No tiene esta obra el carácter de las siete palabras de Hayden ni su dulce melancolía, sino la vehemencia de un dolor arrebatado. La Srta. Rivas cantó con toda expresion y valentía este sublime pasage de la obra de Mercadante. El *Agnus Dei* de la misa de Rossini, fué cantado por la Excma. Sra. D.ª María Fernandez de Castro y coros, interpretando con toda facilidad y sentimiento, quizás uno de los pasages más brillantes de aquella obra. El *Ave Maria* del profesor acreditadísimo Sr. Juarranz, é instrumentado para canto por su autor, fué ejecutado con todo entusiasmo y acierto por la Srta. D.ª Elisa Rivas.

El público tributó sus aplausos á tan digna interpretadora de aquellas religiosas armonías, así como al Sr. Juarranz, que se presentó á dar las gracias. Terminó el Concierto con otro de los números del *Stabat Mater* del Sr. Maqueda, entre los aplausos del público inteligente.

Tal ha sido el Concierto Sacro con que la Academia de Santa Cecilia ha demostrado su vitalidad y los grandes y valiosos medios con que cuenta para cultivar el arte, en gloria de Cádiz y de los que contribuyen de cualquier modo á su sostenimiento.

BALTASAR GRACIAN.

BASES PARA LA REUNION
DEL
CONGRESO REGIONAL DE CIENCIAS MEDICAS
DE CADIZ.

1.ª Se convoca un Congreso científico dedicado á tratar de toda clase de cuestiones sobre las ciencias médicas, naturales y antropológicas.

2.ª Este Congreso se reunirá en Cádiz durante los dias 10, 11, 12, 13 y 14 de Agosto de 1879.

3.ª A él podrán concurrir cuantos individuos amantes de dichas ciencias lo deseen, sean nacionales ó extrangeros y tengan título profesional ó no.

4.ª Los individuos adheridos al Congreso tendrán derecho á presentar trabajos, hacer comunicaciones orales y tomar parte en las discusiones y votaciones que puedan suscitarse.

Además recibirán, si los recursos del Congreso permiten su publicacion, un ejemplar del libro de actas, y abonarán *Rvn.* 40 por la tarjeta de inscripcion.

5.ª Todos los trabajos preparatorios para el Congreso estarán á cargo de una Comision organizadora que se nombrará al efecto.*

6.ª Esta Comision, cuyo cometido terminará al nombrarse la mesa definitiva, formará un Reglamento de Gobierno interior para el Congreso, del cual dará cuenta en la sesion preparatoria que deberá tener lugar el dia 9 de Agosto.

7.ª En la referida sesion preparatoria se nombrarán cuantas comisiones fueren necesarias para la sesion inaugural, se discutirá dicho Reglamento y se dará cuenta de la gestion administrativa de la Comision organizadora.

8.ª La mesa definitiva del Congreso la formarán:

1.º Cuantas presidencias de honor se crean convenientes.
2.º Un presidente efectivo.
3.º Cuatro Vice-Presidentes.
4.º Un Secretario general.
5.º Cuatro Secretarios de Sesiones.
6.º Un Tesorero.

Una vez constituida la mesa definitiva, le será hecha entrega formal de todo lo perteneciente al Congreso por la Comision organizadora.

9.ª La primera sesion del Congreso se destinará á su constitucion definitiva y si quedare tiempo á comunicaciones verbales, presentacion de enfermos, etc.

En las otras se destinará la primera hora á estas comunicaciones y presentaciones y las otras cuatro á la lectura de trabajos y su discusion, así como á las votaciones á que hubiere lugar.

10. La lectura de trabajos escritos no podrá esceder de quince minutos, los discursos orales de diez y las comunicaciones verbales de cinco, á no ser que el Congreso acuerde otra cosa en cada caso particular.

11. Los trabajos escritos deberán ser entregados en la Secretaría de la Comision organizadora antes del 31 de Julio. A la misma se dirigirán las adhesiones y la Tesorería queda encargada de remitir á cada socio su tarjeta de inscripcion.

12. Una vez constituido el Congreso puede acordar como soberano sobre todos los puntos que se sometan á su deliberacion.

* Esta Comision fué nombrada en la reunion que se celebró el dia 24 de Marzo en el local de la Liga de Contribuyentes. Allí se acordó la formasen los Sres. Director y Redactores de LA CRÓNICA OFTALMOLÓGICA, los cuales al aceptar el encargo manifestaron que no podrian hacerlo si no les prestaban su poderoso auxilio las corporaciones de índole científica que existen en la region, así como algunas personas de distincion y la prensa científica y política, apoyo que fué ofrecido lealmente.

¡DESVENTURA!

EPISODIO SENSIBLE DE LA HISTORIA DE UN POLLO.

TRADUCIDO LIBREMENTE
del vascuence, por el Tio Chanito; quien lo dedica al mismísimo Juan Cruz.

VII.
EL VIAGE.

Hemos dejado á nuestro héroe en el momento preciso en que cediendo á sentimientos poco esforzados y heróicos aunque algo tomados, si se quiere, de discutible prudencia, se dejaba embanastar en aquel arcon que sabemos.

En seguida de terminada tan ridícula operacion, la puerta se abrió de par en par y entró en aquel teatro de desdichas el Brigadier Correaje en persona, el cual aseguran que dijo así con el mismísimo tono que emplearia al mandar una carga á la bayoneta.

¿No estás lista todavía? Mira que no se aguarda á nadie más que á tí.

Me siento mala, Aquiles. Contestó Cristeta con voz desfallecida y como de falsete.

¡Dengues y tonteras!

¡Ay Aquiles, no son dengues!

Pues, chica, es preciso partir inmediatamente; si no quieres que crea que todos esos mareos é inconvenientes no son más que pretextos para quedarte aquí y darle esperanzas á ese imbécil de Artemidoro, á quien al fin y al cabo tendré que darle una paliza como se merece.

Y sin añadir una sílaba más á lo dicho, el bizarro brigadier cerró con doble vuelta de llave las dos cerraduras del baul mundo, y llamando á un par de robustos ganapanes que lo escoltaban, hizo trasportar aquella pesada carga á la zaga de un coche de camino; el cual una vez entrados en su seno el Brigadier, su esposa y dos personas más, cuyos nombres no constan en autos, salió á todo el trote de cuatro vigorosos caballos, dando saltos y brincos por las mal empedradas calles y plazuelas de la poblacion, con grave detrimento y enormísima lesion de las costillas del encajonado Vizconde.

Hasta aquel momento, bien puede decirse y asegurarse á pié juntillas sin temor de errarla, que Artemido-

ro no habia comprendido todo el peso y gravedad de su angustiosa situacion. Pero al sentirse conducido en hombros de los faquines y calcular que se le depositaba y además se le amarraba fuertemente á la zaga de un carruage, una mortal angustia se apoderó de él, y con justicia en verdad. ¿A dónde lo llevaban? ¿Cómo podria salir de aquel berengenal, es decir, ratonera? que más bien esto que no aquello, era el cajon donde iba envasado. ¿Qué resultado definitivo tendria aquella extraña y desusada forma de viajar tan poco confortable?

Cristeta, se decia á sí mismo el noble Vizconde, no podrá consentir en su deshonra, y por lo tanto hará todo lo que sea posible para ponerme en salvo. Mi presencia en este baul puede comprometerla sériamente; luego ella está tan interesada como yo en sacarme de este aprieto, buscando alguna solucion de continuidad á esta mi tristísima y negra situacion: que para esto las hembras son esencialmente listas y sagaces, por lo tanto ella lo hará, y lo hará pronto.

Haciendo estas reflexiones y aun dicen que otras tambien ménos halagüeñas, se rebullia el mezquino en su asaz molestísima posicion, explorando, con anhelo, con sus manos las paredes de su estrecha prision, la que por misericordia divina tenia afortunadamente algunos intersticios y mal perjeñadas junturas de sus no bien acopladas maderas y tablas, que le permitian respirar el aire necesario á la vida lo más tasadamente posible, y sin otras gollerías ni zarandajas, que en aquel potro de tormento todo era corto y estrecho como la dicha del que allí lo llevaron sus pecados.

Cada tumbo del coche, ¡y sabe Dios cuántos y cuán de padron fueron éstos! le arrancaba un dolorido y sutilísimo suspiro, acompañado de su correspondiente chichon y descalabradura.

En fin, con las costillas hundidas y la cabeza magullada y bomba, Artemidoro, por finiquito de todas sus composiciones de lugar, encomendábase fervorosamente *ex abundantia cordis* á todos los santos del cielo en general y muy en particular, por ser patronos de los que andan en peligrosas caminatas, llevándole en esto la contra á cierto escritor gaditano, tremebundo *agiografo*, á quien es de suponer le ha entrado una especie de *tenesmo* é *incontinencia almanacófaga*, digámoslo así, y ha pretendido al cabo de ramos pascuas, lo cual creo un poco tarde para el logro de tan peregrino deseo, destronar del Calendario y de nuestros corazones donde hace siglos están metidos y remachados, á los tres Santos Reyes Magos Melchor, Gaspar y Baltasar, para que lo sacaran de aquel callejon sin salida, arrepentido muy de veras y renegando de la malvada y fementida hora en que hizo la negra apuesta que en tan mal trance lo habia colocado.

Pero los Reyes Magos, oido el parecer de sus respectivos ministros, fueron inexorables con aquel temerario, y le negaron rotundamente la gracia de indulto. Es verdad que no lo merecia el pobre hombre por bocon.

El coche en tanto seguia rápidamente su camino sin pararse en barras.

VIII.

CONTINÚA EL VIAJE.

Média hora, y sus polvos, llevaria el asendereado Vizconde, de su extraño martirio, cuando por el más sosegado y ménos ruidoso movimiento del vehículo donde echaba atrás distancias, comprendió que caminaba, sin duda, por algun trozo bien cuidado de alguna carretera. Aquel momento fué para él, entiéndase relativamente, de dulce consuelo en su agonía. Pero ¡ay! ¡cuán corta fué su duracion! Los chasquidos del látigo, los gritos del mayoral y los descompuestos zapatazos del carruage le hicieron conjeturar que apartándose éste del camino real habia emprendido una penosa marcha á campo atraviesa y por terreno labrado.

Su situacion se hizo insufrible; y vencido por el dolor y la incertidumbre de su destino, perdió el sentido, quedándose inerte y yerto en brazos de su malandanza.

(Concluirá.)

Un antiguo escritor y poeta conocido ya en Cádiz, ha escrito, entre otros trabajos inéditos, uno con el seudónimo del *Bachiller Blanco Barbadillo* y bajo el epígrafe de *Siglos á Siglo*, un cuadro político-social, joco-sério y de actualidad, cuya lectura hemos debido á la confianza del autor. A una correcta y fácil versificacion en endecasílabos y espinelas, reune cierto estilo clásico, ageno de aridez, poético, sentencioso á veces, hasta filosófico y epigramático, siendo al mismo tiempo la más elocuente y severa leccion moral al alcance de todas las inteligencias. Si el autor, harto modesto, se decidiese á dar su trabajo á la estampa, nos atrevemos á augurar con el mismo un lisonjero éxito á su publicacion, y en este sentido, hé aquí lo que dice como preámbulo en los siguientes versos el ya citado autor:

"Nada el autor previene de su obra,
Los que por aficion, ocio, ú capricho
La leyeren, entiendan está dicho
Cuanto decir pudiera, y es de sobra:
Un sentir misterioso le predice
Que aplausos é interés tiene ganados;
Si necios le censuran, los honrados
Leyendo esclamarán: *¡Oh! qué bien dice!*"

En nosotros, podemos asegurar, que en efecto ha sido una verdad este último verso.

Remitidos.—Han llegado varios á nuestro poder, sobre diferentes asuntos, que podrán no ser anónimos, pero de ello necesitamos cerciorarnos, y no dispondremos su insercion sin que antes los autores se dignen presentarse en la redaccion de esta Revista.

El Sr. Ministro de Marina, que es hijo de Cádiz, deseando contribuir por su parte en todo lo posible al mayor esplendor de la Exposicion regional, ha expedido una Real órden autorizando al capitan general del Departamento para que pueda remitir á la Exposicion todo cuanto notable y digno de exhibirse sea.

Presupuesto Municipal de Cádiz.*

GASTOS.

Artíc.os	Capitulo I. — Gastos del Ayuntamiento.		PESETAS.	PESETAS.
1.	Sueldo de los empleados	relac. n.º 1.	95.080	
2.	Material de las oficinas Centrales é impresiones	id. n.º 2.	15.912 50	
3.	Suscriciones autorizadas	id. n.º 3.	300	
4.	Conservacion y reparacion del edificio que ocupa el Ayunt.º	id. n.º 4.	5.000	
5.	Entretenimiento y adquisicion de efectos y mobiliario de la Casa Consistorial	id. n.º 5.	1.500	
6.	Gastos que origine la renovacion del ejército permanente	id. n.º 6.	5.000	
7.	Idem de elecciones municipales, provinciales y generales	id. n.º 7.	2.500	
8.	Idem de representacion del Ayuntamiento en los actos públicos	id. n.º 8.	4.000	
9.	Idem de alojamientos y bagajes ó partida suelta de tropa	id. n.º 9.	500	
10.	Idem de formacion del padron general del vecindario y demás trabajos estadísticos	id. n.º 10.	3.000	132.792 50
	Capitulo II. — Alcaldías de distrito y de barrio.			
1.	Personal de las Alcaldías de distrito	relac. n.º 11.	12.000	
2.	Material de las id. id.	id. n.º ...		
3.	Personal de las id. de barrios	id. n.º ...		
4.	Material de las id. id.	id. n.º 12.	360	
5.	Haberes de la Guardia Municipal y Serenos	id. n.º 13.	116.058 75	
6.	Equipo y vestuario de dichos dependientes	id. n.º 14.	500	
7.	Aceite para los Serenos	id. n.º 15.	2.000	130.918 75
	Capitulo III. — Policía Urbana y rural.			
1.	Personal	relac. n.º 16.	9.075	
2.	Material de gastos generales	id. n.º 17.	3.000	
3.	Id. del Alumbrado público	id. 18 y 19.	104.250	
4.	Id. de Limpieza de la Ciudad y sus Extramuros	id. 20 á 22.	48.609 10	
5.	Personal de Paseos, Arbolados y Jardines de la Ciudad	id. n.º 23.	3.995	
6.	Material de id. id.	id. n.º 24.	24.000	
7.	Personal de los Mercados y puestos públicos	id. n.º 25.	4.000	
8.	Material de id. id.	id. n.º 26.	1.720	
9.	Personal del Cementerio Católico	id. n.º 27.	11.001 25	
10.	Material de id. id.	id. n.º 28.	5.000	
11.	Personal de los Mataderos públicos	id. n.º 29.	36.138 75	
12.	Material de id. id.	id. n.º 30.	9.250	
13.	Extincion de animales dañinos	id. n.º 31.	1.000	261.039 10
	Capitulo IV. — Instruccion pública.			
1.	Personal de Instruccion primaria	relac. n.º 32.	53.381 65	
2.	Material	id. n.º 33.	14.778 30	
3.	Alquileres y gastos de reparacion y mejoras de los locales que ocupan las escuelas	id. n.º 34.	12.237	
4.	Mejoras y ampliacion de la enseñanza	id. n.º 35.	12.350	
5.	Academia de Bellas Artes	id. n.º 36.	25.000	
6.	Instituto local	id. n.º 37.	15.000	132.746 95
	Capitulo V. — Beneficencia Municipal.			
1.	Personal de beneficencias	relac. n.º 38.	21.750	
2.	Socorros á las Juntas parroquiales de beneficencia para limosnas domiciliarias	id. n.º 39.	24.250	
3.	Socorro á pobres transeuntes enfermos	id. n.º 40.	5 000	
4.	Subvenciones á Institutos ó Establecimientos benéficos	id. n.º 41.	1.650	
5.	Gastos de la Junta Municipal de Sanidad	id. n.º 42.	1.250	53.900
				711.397 30

* **Proyecto para el ejercicio de 1879 á 1880.**

Artíc.°			PESETAS.	PESETAS.
	Capitulo VI. Entretenimiento y conservacion de obras municipales.			
	Sumas anteriores.....			711.397 30
1.	Entretenimiento de los edificios propios de esta Ciudad......	relac. n.° 43.	17.000	
2.	Id. de las fuentes y cañerías...............	id. n.° 44.	10.000	
3.	Aceras empedrado, adoquinado y limpia general de Madronas.	id. n.° 45.	40.000	
4.	Obras en el Cementerio Católico........................	id. n.° 46.	22.500	
5.	Conservacion de los caminos de la ronda y Extramuros......	id. n.° 47.	7.500	97.000
	Capitulo VII.—Obras municipales de nueva construccion.			
1.	Para..	relac. n.° ...		
2.	Para..	id. n.° ...		
	Capitulo VIII. — Correccion pública.			
1.	Personal del Depósito municipal........................	relac. n.° 48.	1.625	
2.	Material de id. id.	id. n.° 49.	2.500	
3.	Personal de Cárcel	id. n.° 50.	7.225	
4.	Material de id.	id. n.° 51.	45.500	56.850
	Capitulo IX. — Cargas.			
1.	Anualidad corriente de los Censos	relac. n.° 52.	3.918 22	
2.	Funciones de la Iglesia Católica, iluminaciones y festejos ...	id. n.° 53.	40.527	
3.	Jubilaciones, pensiones y viudedades legalmente aprobadas..	id. n.° 54.	20.093 16	
4.	Intereses y amortizacion de papel de Deudas municipales....	id. n.° 55.	121.567 50	
5.	Idem que devenguen los Créditos que tenga contra sí este Municipio hasta su completa extincion..................	id. n.° ...		
6.	Compromisos legalmente contraidos......................	id. n.° 56.	64.096 97	
7.	Indemnizaciones de terrenos expropiados en virtud de autorizacion competente	id. n.° 57.	10.000	
8.	Gastos de litigios	id. n.° 58.	3.000	
9.	Contribuciones de todas las fincas propias del Municipio....	id. n.° 59.	15.000	
10.	Seguros de Incendios	id. n.° 60.	311 04	
11.	Gastos de los Juzgados municipales......................	id. n.° 61.	750	
12.	Compromisos legalmente impuestos al Municipio	id. n.° 62.	* 618.213 63	897.477 52
	Capitulo X. — Gastos imprevistos.			
Unico.	Para los gastos imprevistos y de calamidades públicas que ocurran durante el ejercicio de este Presupuesto y cuyo pago se autorice expresamente con cargo á este capítulo..	relac. n.° 63.	40.000	40.000
	Capitulo XI. — Liquidacion de presupuestos anteriores.			
1.	Obligaciones que quedaron sin satisfacer dentro de los Créditos aprobados en el ejercicio anterior, cuyos pagos se cerraron definitivamente en 30 de Setiembre último para abrirlos de nuevo á cuenta de este Presupuesto.................	relac. n.° ...		
2.	Idem que han quedado sin satisfacer procedentes de los presupuestos anteriores del año último, los cuales no se satisfacieron en él por olvido, falta de reclamacion ó justificacion y que se reproducen de nuevo como resulta clasificándolas por los años y presupuestos de que proceden........	id. n.° ...		
	Importe total del Presupuesto de Gastos....			1.802.724 82

* De estos 618.213 63 son 427.070 03 para satisfacer el cupo de la Ciudad en el reparto del déficit de la Provincia.
105.237 84 décima parte de los atrasos por contingente Provincial.
85.905 76 segunda sesta anualidad por la moratoria de la Hacienda.

Igual...... 618.213 63

A SANTA TERESA DE JESUS.

ODA.*

I.

Ardiendo el corazon con fé sencilla,
Una muger extraña
Desde un rincon de la feraz Castilla
Alienta la virtud, el vicio humilla,
Levanta templos y engrandece á España.

II.

Angel, que vino al suelo
Trayendo entre sus alas los aromas
Purísimos del cielo,
Tierna como el gemir de las palomas,
Dulce como el correr del arroyuelo.

III.

Muger, que allá en la altura
Buscó la eterna paz y aquí la guerra,
Que, en medio de su afan por amargura,
Apuntaba en el cielo una ventura
Al sufrir un dolor más en la tierra.

IV.

Morado y fresco lirio,
Que no tronchara el viento,
En místico delirio
Buscaba su deber en el martirio,
Hallaba su placer en el tormento.

V.

Pastor de mil ovejas
Del rebaño bendito,
Formó al aprisco con humildes quejas
Y unió tan leves rejas
Con el sublime amor del infinito.

VI.

Dios la escuchó, sus célicos favores
Por ella se esparcieron
Y el valle de dolores
Altísimos amores,
En divinos efluvios, recorrieron.

VII.

La fuente cristalina
Ante sus plantas resbaló más pura,
La rosa purpurina
Perdió la aguda espina
Y su aroma tendió por la llanura.

VIII.

¡El ave más canora!
¡El céfiro más blando y lisonjero!
¡Con más fulgor la aurora!
¡En la fé más entero
El pecho que virtudes atesora!

IX.

Teresa de Jesus, el noble aliento
De tus palabras á la España llena;
Tan grato sentimiento
Mi espíritu serena,
El alma en tu memoria se enagena.

X.

Tú viste en esta vida
Lo que al ojo mortal está vedado:
Aquella frente herida,
Abierto aquel costado,
Aquel dulce Señor crucificado.

XI.

Tú, por celestes dones
Cielo y tierra tuvistes en el suelo:
La tierra, en tus piadosas fundaciones,
En tus apariciones
La dicha de los justos en el cielo.

XII.

Jamás en tu templanza
Clavar sus garras el demonio pudo:
Fué la oracion tu escudo,
Fué la humildad tu lanza,
La cruz del Salvador fué tu esperanza.

XIII.

Aquí piedad nacia,
A tu bendito acento
Temblaba la heregía,
Y en tanto el firmamento
De tranquilo placer se estremecia.

XIV.

Espectáculo era
Que dobló los satánicos furores.
La tierra placentera
Vió la virtud austera
Tornando en frutos sus cristianas flores.

XV.

La eternidad abierta
A el alma que te oia,
La plácida alegría
De la ventura cierta,
La verdad viva, la mentira muerta.

XVI.

El mundo conmovido
Angel te contempló, te vió el Eterno
Instrumento querido,
Su contrario el infierno,
La fé su paladin más decidido.

XVII.

Soy tuyo y ya eres mia,
Clamó el divino labio
Que esposa te elegía,
Al darte de su cielo la alegría
Al darte de su ciencia lo de sabio.

* Esta oda es una de las composiciones premiadas en el certámen iniciado para el 31 de Enero por la Asociacion de Escritores y Artistas de la Provincia.

XVIII.

Quiero cantar tu gloria inmaculada
Y la lira detiene
La nota deseada,
Y á el alma contristada
La poderosa inspiracion no viene.

XIX.

Pide mi sentimiento
Al llanto de placer ecos queridos;
Seca su fuente siento,
Que, ante tanto portento,
La admiracion embarga los sentidos.

XX.

Porque al alzar la frente
Te contemplo entre blancas aureolas,
Serena y sonriente,
Conduciendo las almas españolas
Ante el trono de Dios omnipotente.

FERNANDO DE LAVALLE.

CRONICA LOCAL.

Al "Clamor de Cádiz."—Nuestro colega estima que el hablar y escribir en castellano es hacerlo descompuestamente. No nos sorprende esta apreciacion, como tampoco nos sorprenderia que un español confundiera el *Patois* con el bello idioma de Boileau. ¡Compañero! ¿No recuerda aquel "No nos dá la gana" que insertó no hace mucho en uno de sus números? ¿Lo escribió tambien descompuesto?

Respecto á la alusion no la dimos por cierta, sino que suponiendo hubiera sido esa la intencion del jóven redactor del suelto, declarábamos ser *mentira*. Claro, que si confiesa que no ha habido alusion, la duda nuestra desaparece y por consiguiente la calificacion que hicimos. No hubo error de nuestra parte; hablábamos en hipótesis á imitacion del lego de cierto convento, que encargado de dar la señal con la campana para que los padres graves dejaran el lecho antes de amanecer y pasaran al coro, mientras repicaba no cesaba de decir *la tuya, la tuya, la tuya*; y como un dia oyéndolo el prior le preguntase qué queria significar con aquellas palabras, le contestó: porque supongo las salutaciones que los Reverendos me dirigirán al verse molestados á esta hora con mi aviso. El lego no tenia seguridad que así lo hicieran, sino lo suponia; y nosotros del mismo modo lo digimos, acordándonos del lego. ¿Se vá enterando el jóven colega?

Esfuérzase tambien *El Clamor* en convencernos que no es *el Clamor por los Consumos*, y sentimos que él mismo se desmienta, porque rechaza esa calificacion y dice en seguida lo siguiente: "Como hay abusos en la administracion y en la recaudacion del impuesto de los consumos, los hemos denunciado y los continuaremos denunciando." Luego clamorea por los consumos, luego nosotros calificamos bien y digimos verdad, y él... vaya, seremos corteses, se equivoca lastimosamente.

Esto tambien le sucede al suponer que no nos agradan sus palabras. Al contrario, jóven colega: si no decimos que causan nuestras delicias, porque esto pareceria exagerado, al ménos permítanos expresarle nuestra gratitud por lo que nos entretienen.

Concluimos felicitándole por la declaracion que hace de "denunciar todos los abusos sin consideracion á personas, pese á quien pese y caiga el que caiga." Pues veremos si lo cumple. ¿Es ó no abuso el pretender que las tabernas estén abiertas despues de las doce de la noche? Tenga entendido el colega, que si nos coge de humor, continuaremos estas preguntas por si se digna satisfacerlas; pero mientras tanto le diremos, que en la mision que proclama traer al estadío de la prensa, le hemos precedido, practicándola, no teóricamente; unas veces á costa de nuestros intereses y otras enagenándonos por ello la amistad de personas á quienes estimábamos en mucho, y quién sabe si proponiéndonos seguir esta conducta, trazada hace cuatro años, tal vez nuestras verdades lastimen sin querer á los nuevos defensores de ellas. Lo sentiríamos mucho, porque nadie nos gana en afecto hácia nuestros compañeros, pero sobre él está el cumplimiento de lo que ofrecimos en nuestro programa.

Adquisicion.—A propuesta del Sr. Alcalde, el Municipio acordó en la sesion del dia 4, la de dos puestos de los derribados en la plaza de S. Juan de Dios. Los términos en que se ha convenido los creemos beneficiosos para la ciudad y no rehusamos el expresarlo así, ni el aplaudir este acuerdo y las frases que el Sr. Alcalde empleó para llevar la conviccion al ánimo de los Sres. Concejales de la conveniencia de esta resolucion, evitando así un nuevo pleito á la ciudad. Ah! si siempre se hubiera seguido igual conducta, el déficit del presupuesto actual no seria tan enorme y Cádiz no hubiera pagado esas cuantiosas sumas que le han costado estos pleitos.

Al estadío de la prensa hemos venido á decir verdad y no á hacer oposicion sistemática y personal; por eso aplaudimos hoy este acto y censuraremos tal vez hoy mismo ó mañana otro que lo merezca.

No escarmientan.—La invitacion que á toda la prensa de Cádiz se dirigió con motivo del reparto de premios en la Academia de Bellas Artes, no llegó á esta Redaccion. ¿Por qué seria? Al que lo averigüe le regalaremos los catorce artículos que insertó esta Revista impugnando las lindezas literarias y artísticas que contiene el Catálogo del Museo de Pinturas por aquella publicado. Impugnacion que vá á ver la luz, en folleto aparte, satisfaciendo así el deseo de muchas personas de esta ciudad y de fuera de ella. Si no se contenta le daremos tambien copia de un acta, documento curiosísimo que obra en nuestro poder.

Biblioteca.—A la de la Sociedad Económica han asistido en el pasado mes 263 personas, las cuales han consultado 136 obras científicas y 144 literarias.

Sesion solemne.—La Real Academia de Ciencias y Letras la celebra el dia 23 de este mes, aniversario de la

muerte de Cervántes, para recibir á nuestro querido amigo y compañero el nuevo Académico Sr. D. Gerónimo Flores y Lopez, Secretario de este Gobierno civil.

La tésis del discurso á que ha de dar lectura dicho Sr. en este acto, es "Influencia del cristianismo en las Bellas Artes," encargándose de contestarle el ilustrado literato y tambien apreciable amigo nuestro Sr. D. Alfonso Moreno Espinosa.

Exposicion Regional.—Con satisfaccion hemos sabido, que la suscricion destinada á este objeto asciende ya hoy á la importante suma de 165.700 rs , y aun todavía quedan para aumentarla muchos recursos, á los que no le han llegado su turno. Nuestros plácemes á los individuos que componen la comision ejecutiva.

Acuerdos.—Dos ha tomado el Ayuntamiento en la última sesion; uno para que desaparezcan los puestos de carne establecidos fuera de los mercados y que no tengan licencia para ello, y otra para que las paradas de vacas que existian con licencia del Municipio dentro de la ciudad, desaparezcan tambien, y se trasladen al campo del Sur.

Despues de una ámplia discusion así se resolvió, y sentimos no estar conformes.

¿Por qué no se toleran las paradas de vacas, despues que el Sr. Benjumeda probó la conveniencia de ellas, proponiendo bajo diferentes puntos de vista el remedio para evitar los inconvenientes que se aducen? Porque las ordenanzas municipales las prohiben. Pues las ordenanzas prohiben tambien los puestos de carne fuera del mercado; y así, al que tiene licencia como al que no la tiene, debe mandársele cerrar, pues como dijo muy oportunamente un Sr. Concejal: ¿Se deben vigilar sus puestos como se hace en los mercados, respecto al peso, estado de las carnes, etc., etc? Sí. ¿Se cumple? No. ¿Pues si esto sucede y las ordenanzas, que en todo no han de estar anticuadas, muy precavidamente no los permiten, por qué han de quedar abiertos? ¿La parada de vacas no se prohibe porque pueda ocurrir un suceso desagradable y porque las ordenanzas así lo mandan? Pues las ordenanzas prohiben tambien el establecimiento de estos puestos; y si por olvido ó descuido no se vigilan, á nadie se oculta que los sucesos que puedan ocurrir han de ser más desagradables aún que los de las vacas. Queda demostrado por qué no podemos conformarnos con lo resuelto por S. E., y por qué nos hubiera agradado que las paradas de vacas quedasen donde estaban, ó que se cerrasen los puestos de carne; pero *todos* los que se hallan fuera del mercado. No se nos acusará de ilógicos.

Nuevos Rompe-cabezas.—Los recibidos últimamente por nuestro amigo el Sr. Carmona, se componen de una bonita coleccion de doce cuadros, los cuales representan otras tantas escenas de la popular zarzuela *Los Sobrinos del Capitan Grant*, expendiéndose á 2 rs. la coleccion completa.

Próximamente recibirá otros, tambien nuevos, de asuntos diversos, por lo cual no extrañamos aumente cada dia la fama que ha adquirido dicho establecimiento con esta clase de artículos.

Los aficionados á ejercicios de paciencia están de enhorabuena, y pueden encontrar en el refino de la plaza de Mendez Nuñez un nuevo aliciente á sus distracciones y agradables pasatiempos.

Un periódico de Sevilla se ocupa inconvenientemente de Cádiz, estampando algunas frases al pié de una litografía con pretensiones de caricatura, á pesar de no encontrarse en ella ni el más ligero detalle para que pueda aparecer como tal.

No nos explicábamos bien su fina sátira, hasta que leimos se titulaba *El Alabardero*; mas ya saben nuestros lectores lo que aquí significa el que logra engalanarse con tan sonoro título.

Por lo que se vé, tiene intenciones de ser periódico satírico; y con el laudable fin de salir de esta penosa incertidumbre, suplicamos al colega nos avise con alguna antelacion cuándo hemos de reirnos.

El dia 30 del corriente y el 1.° de Mayo habrá carreras de caballos en Jerez de la Frontera, adjudicándose en ellas un premio de S. M. el Rey y otro del Ministerio de Fomento.

Se ha dispuesto que los actuales sellos de comunicaciones y los del impuesto de guerra de cinco y diez céntimos de peseta, que deben sustituirse por los denominados de correos y telégrafos, sean admitidos y circulen simultáneamente con los nuevos durante el mes de Mayo próximo.

Gran Teatro.—La próxima Pascua empieza en él sus tareas una compañía dramática bajo la direccion del distinguido actor D. José de Mata, y en la que figuran entre otros conocidos y apreciados de este público, la primera actriz D.ª Enriqueta Liron, el actor cómico D. Juan Pantaleon, la simpática actriz D.ª Elisa Rosas y el Sr. Villegas.

Cuando en Junio de 1877 el Sr. Mata nos visitó, un reputado crítico consignó en las columnas de esta revista un juicio honrosísimo para este artista, considerándolo reunia las cualidades que distinguen al hombre de talento y de clara inteligencia, porque no habiendo para él obra predilecta, las interpretaba todas con la facilidad natural que dan las dotes que posee.

Esperamos, pues, en la presente temporada poder ratificarnos en estos juicios y celebraremos que el público corresponda con su asistencia á recompensar al artista cuya modestia y sencillez es proverbial, y á la empresa que nos lo presenta.

Principal.—Se dice que á este templo del arte viene una compañía de títeres que ha estado actuando en Lisboa, pero no hemos recibido al escribir estas líneas programa alguno.

Balon.—Parece que nuestro paisano y particular amigo el Sr. Albarran, piensa dar en él algunas funciones.

Imprenta de la *Revista Médica*, Ceballos (antes Bomba), núm. 1.

PRECIOS DE SUSCRICION.
En Cádiz, llevado á domicilio, por un mes. . . . . 5 rs.
Número suelto . . 3 „

LA VERDAD.

PRECIOS DE SUSCRICION
En provincias y en toda España. un mes. . . . . 6 rs
Número suelto . . 3 „

REVISTA

DE INTERESES MATERIALES Y ADMINISTRATIVOS, DE CIENCIAS Y ARTES

SE PUBLICA TRES VECES AL MES.

DIRECCION Y ADMINISTRACION: ZARAGOZA, N.º 15, BAJO.—HORAS DE DESPACHO: DE 3 A 4 DE LA TARDE.

SOBRE UN ANIVERSARIO FAMOSO.

A continuacion insertamos una festiva epístola escrita con el gracejo, la intencion y la facilidad que distingue las composiciones de nuestro apreciable colaborador el Ilmo. Sr. D. Pedro Ibañez Pacheco. Se encamina á censurar, no á los verdaderos amantes de las obras del manco de Lepanto, los que estudian sus obras y procuran imitar las bellezas de estilo y de invencion de tan gran maestro, sino á los que dándose malamente el nombre de Cervantistas, escriben versos y prosa en pretendida alabanza de Cervántes, siendo el reverso de la medalla en ideas, en lenguaje, en invencion y en todo lo que contribuye á dar el título de hombre de eminente talento: no combate las festividades dedicadas á celebrar á aquel grande escritor, cuando estas se hacen dentro de las condiciones de la buena literatura, sino las exhibiciones pedantescas y ridículas que con pretexto del aniversario de la muerte de Cervántes hacen algunos, disparatando á más y mejor sobre el autor del *Quijote*, y cansando á los auditorios, compuestos las más veces de personas que van sólo por oir y por pasar el tiempo en soñolientas veladas, donde se dan á arrobas los peores escritos que han salido de cabezas humanas, y atormentando á señoras y señoritas con una prodigiosa numerosidad de incomprensibles composiciones.

Ya sale uno de los *Cervanticidas*, como dice el Sr. Ibañez-Pacheco con toda oportunidad, *Cervanticidas* que no *Cervantistas*, con un discurso en que quiere probarnos que el inmortal autor fué un demócrata de primera.

Otro nos cuenta que era un libre pensador de tomo y lomo.

Otro para elogiarlo más, nos asegura que toda su obra está llena de censuras contra los reyes y entona en versos prosa, ó prosa verso, en estrofas que más que estrofas son ahullidos, insultos contra Felipe II, aquel rey que Cervántes engrandece en *La Numancia*, aconsejándole que empuñe la espada para ensangrentarla en los hereges de Europa y á quien llamaba en otras de sus obras rey *bueno en vida y bueno en muerte*.

Otro insulta á España, haciendo creer que su siglo dejó morir de hambre á Cervántes, cuando Cervántes tenia algunos bienes de su muger, y una pension del Arzobispo de Toledo y otra del Conde de Lemos, segun confesion del mismo.

Fatiga dá oir el clamoreo de estos matadores de Cervántes por hambre. En fin, ¿qué más podemos decir?

Esto no es dedicar un tributo de honor á Cervántes, porque es justamente celebrarlo por aquello que no fué: escribir contra sus pensamientos, contra sus opiniones y contra todo aquello que caracteriza sus escritos.

En oposicion á los elogios que son una injuria á la memoria de Cervántes, una ofensa á España, una irrision del lenguaje castellano, un insulto al sentido comun y una confesion del idiotismo de los que tales simplicidades entonadas escriben, sólo se dirigen las sátiras discretísimas del Sr. Ibañez.

Felicitamos cordialmente á nuestro amigo por el acierto y la oportunidad con que por medio del talento y la gracia que emplea en sus escritos, ha sabido dar una leccion de mano pesada á los *Cervanticidas*, no á los *Cervantistas*.

EUGENIO QUIJANO.

LOS CERVANTICIDAS.

EPISTOLA A PACO, POR UN APOSTATA DE LA ORDEN.

No hay más remedio, Paco, que creerlo;
Y tu duda, por cierto, no me extraña
Que yo que te lo cuento, hasta no verlo
No pude imaginarme que en España

Existiera una raza de zoquetes
Capaz de cometer tan negra hazaña.
 Mas, por desgracia, es cierto: esos pobretes,
De la letrada grey, relieves secos,
Que la gente vulgar llama churretes,
 En ciencia zurdos, de mollera entecos,
Anchos en la ambicion y en la osadía,
Que hombres parecen, pero son muñecos,
 Prosistas de secano y de avería,
Poetastros de ancheta y oradores
De botica, casino y barbería,
 Gente desustanciada, muñidores
De cosas baladíes y ruidosas,
Charlatanes sin fin, y traductores
 De gálicas novelas bochornosas,
Tan ruinmente vertidas del gabacho
Como sucias, protervas y enfadosas,
 Literatos, no más de mamarracho,
Cuyos regüeldos, vulgo producciones,
Se dejan muy atrás los del gazpacho,
 Forman, con su conjunto, esas legiones
Que con empeño loco y temerario,
No perdonando medio ni ocasiones,
 En todos tonos, con estilo vário,
De dósis de Cervántes sublimadas
Saturan al honrado vecindario.
 Y llueven poesías atestadas
De un cervantismo de grosera mena,
Producto de mil musas estrujadas;
 Y estudios y revistas que dan pena,
Donde Cervántes sale al estricote,
Invaden de las letras la ancha arena.
 Y ya es un profesor ó un monigote,
Ya un licenciado imberbe, de enseñanza
De esa que llaman libre ó de pegote,
 Juzgando que en tal lid gran prez alcanza,
Hace sudar las prensas noche y dia
De su vena brutal á la pujanza;
 Y sin respeto alguno á la valía
De un ingenio tan grande, mete á espadas
Su cuarto miserable en la porfía.
 Ya un ganapan que intenta, paliadas
Bajo la egida de ignorancia ciega
Escurrir sus maldades escudadas,
 O ya una Safo, en chico, que á la griega
Si no en talento, en liviandad imita,
Quien acude ardorosa á la refriega:
 O un demócrata insigne que vomita
La bilis de su escuela á borbotones,
Dejando tanta gloria asaz marchita,
 En que á vueltas de toscos relumbrones
La razon y la historia maltratadas,
Nos deja con plebeyas sinrazones.
 Ya un falsario que quiere las pasadas
Mentiras renovar del Padre Higuera,
Inventando á placer inocentadas;
 Y larga, al por mayor, tanta tontera,
Tanta insulsa invencion, tanto dislate,
Que si España tan loca no anduviera,
 Al forjador de tanto disparate
Ya torcido le hubiese la manía
En un buen manicomio como á orate.
 Que has de saber, ¡oh Paco! que hoy en dia
Hay quien pretende, hablando muy en sério,
Que todo, el buen Miguel, lo preveia;
 Que es el *Quijote* llave del misterio
De las inepcias de la edad presente,
Sin que nada se escape á su criterio;
 Pues fué su autor, el hecho es bien patente,
Ingeniero civil y boticario
Y pedagogo asaz inteligente,
 Conocedor del *quid* parlamentario,
Progresista, tal vez, liberalote,
Patriota vulgar y tabernario,
 De los fieros moriscos amigote,
Y aunque á la historia se le pegue un susto
Ateo, jansenista y herejote.
 Ya un publicista de semblante adusto,
Racionalista á la costumbre hodierna,
Que rumiando á Cervántes, halla justo
 Que le premie la gente que gobierna
Para buscarse el pobre la gandaya,
Por haberle vestido á la moderna.
 Ya un ambicioso, de menguada laya,
Sin talento ni ingenio, que creyendo
Que escudado en tal nombre, de la raya
 De la vulgaridad puede ir saliendo;
Y dando suelta á su sandez maldita,
Al manco de Lepanto echa un remiendo.
 Del mismo modo que la lue precita
Que desde el indio Ganges pavorosa
Al mundo invade en su letal visita,
 O malvada conquista temerosa,
De aquellas que el petróleo hace viables,
Y que con rapidez vertiginosa
 Esparce sus doctrinas execrables,
Sin que á librarnos de su influjo horrendo
Los mayores esfuerzos sean probables,
 Del mismo modo, con furor tremendo,
Este contagio pseudo-cervantino
Con su tema infernal, siempre *en crescendo*
 Recorre por España su camino,
Sin perdonar ciudad, pueblo ni aldea
Do su huella no marque un desatino.
 Y tanto crece la feroz ralea
De esta asesina tribu fementida,
Tanto propaga su mentida idea
 Y tan insoportable hace la vida
Al prudente varon que juzga horrible
Esta constancia vil cervanticida,
 Que muchos han hallado preferible
Marchar al ostracismo resignados
Que martirio aguantar tan insufrible.
 Algunos otros ¡pobres desdichados!
A quienes la desgracia los sujeta
Al potro del tormento maniatados,
 Cuidadosos del mal que los inquieta,
Con algodon se obturan los oidos

Pues temen se les vaya la chabeta.
Otros por el contagio enloquecidos,
Llegan del paroxismo á la demencia,
Y en la perturbacion de sus sentidos
Trocando su bondad en inclemencia,
Hacen con tales libros *la colada*
Para aplacar los manes de la ciencia.
La fuente de Hipócrene está agotada,
Yacen las nueve hermanas con modorra,
Tiene Apolo su cítara empeñada,
Y encarcelado en lóbrega mazmorra
El sentido comun, sufre el chubasco
De esta nueva partida de la porra.
Toda crítica sana hace fiasco,
Todo escrito en razon produce tedio,
Sólo se aplaude lo que causa asco:
Pisamos de la senda ya el comedio
Que á la barbarie guia, y llegaremos
A meta tan horrible, sin remedio:
Sufrimos el imperio de los mémos,
Y envueltos de estulticia en turbias olas,
Asfixiados muy pronto moriremos.
¡Sombras ilustres de Gallego, Arolas,
Lista, Arriaza, Vega y otros tantos
Orgullo de las letras españolas!
Si en la tumba do estais, el ronco acento
De esta gárrula grey atronadora
Profana vuestra paz por un momento,
Creo que llamareis feliz la hora
En que, dando un adios eterno al mundo,
Os acogió la muerte bienhechora.
Y ya que del destino el iracundo
Decreto, nos obliga á los mortales
A sufrir con paciencia, el nauseabundo
Conjunto de sandeces garrafales
Que alijan estos sabios, á porfía,
Resignémosnos pues con nuestros males.
Aplaudamos, con furia su manía;
Elogiemos, sin tasa, su chochera,
Ciñamos con laurel su tontería.
Si uno nos dice que Cervántes era
Enemigo de un Rey, muy celebrado,
Porque así lo sacó de su mollera,
Y con dislate tal entusiasmado
Redondillas encaja á borbotones
Para dejar el hecho comprobado,
Tributémosle, al punto, adoraciones.
Si otro nos dice que comió pepino
O que fué muy afecto á camarones,
O que jamás mezcló con agua el vino,
O que tomado asaz del Valdepeñas
Lo vieron una tarde algo mohino,
Y dá de tales casos pelo y señas
Y enjareta á placer notas malditas,
Por supuesto traidas por las greñas,
Donde á cambio de frases mal escritas
Noticiones tan cucos nos chupamos
En cuatrocientas páginas benditas,
Muy injustos seremos si no damos
Al sagaz inventor de las lindezas
Que aquí para honra suya copiamos,
El premio que merecen sus proezas,
Orlando con laurel su noble frente
Manantial de ingeniosas agudezas.
Si otro sabio, cual estos, impaciente
Por conseguir la literaria gloria
Se viene con la idea de repente
De fundar, cual tributo, á la memoria
Del manco de Lepanto una Academia
Donde sólo se trate de su historia,
Lo cual es convertir en epidemia
El amor á tal hombre esclarecido
Y de su nombre hacer una blasfemia
Con tema tan causado y repetido,
Me parece oportuno darle gusto,
Que venga esa Academia, y concluido.
Que haga un quidam el oso, lo hallo justo;
Que rumie fulanito, muy loable,
Y que un lila del arte nos dé un susto
Con alguna pamplina memorable,
Me parece tan digno de loores
Que encarecerlo más es excusable.
Que por fin, menganito los temores
Pierda á raciocinar, y cual persona,
Meta su cucharada entre escritores,
Es cosa tan palmaria, que se abona
Por sí misma; como que Fabio sea
Acreedor á ceñir una corona
En union de una dama, que es bien fea,
El general sufragio de las gentes
Indica que la patria lo desea;
Que el bellísimo Andrógino pacientes
Nos ha de hallar, por cierto, si la veta,
Prosigue de sus cosas elocuentes,
Que aunque escritor pedestre y mal poeta,
No han de faltarle aplausos á fé mia
A este insigne farol de la retreta.
Y pues sabes yá, Paco, la manía
Que en cronicismo atroz enerva el juicio
De la menguada y triste patria mia,
Y que en su gravedad no muestra indicio
De poderse curar humanamente,
Pues marcha desbordada al precipicio;
Pidámosle al Señor, fervientemente,
Dé á Cervántes la gloria merecida,
Llevándolo á su diestra eternamente;
Pues los pesares que pasó en la vida
Y los elogios que sufrió en la muerte,
Cual galardon de su contraria suerte
Merecen una dicha tan cumplida.

PEDRO IBAÑEZ-PACHECO.

Cádiz 1879.

TRABAJOS FORENSES.

(CONTINUACION.)

D. M. G. R. dice (f.º 25 vuelto) que, posteriormente á haber tomado la sal y enviádola á Santander, como le

resultaran dificultades para el pago, dejó de mandar los conocimientos y despues de haber recibido telegrama de Santander, participándole el capitan del buque que iba á venderla, se presentaron en su escritorio *D. Federico Jimenez*, D. I. I. y D. Gerónimo Suarez, enterándose entonces de que el vendedor de las sales era el primero pues él se habia obligado á pagar el precio á D. Gerónimo solamente; para lo que le habia puesto la conformidad en la cuenta; rogando entonces al Sr. I. que admitiese los conocimientos endosados y los mandase á Santander para que su corresponsal se hiciera cargo de las sales, ó de su producto, obligándose el testigo, por su parte, á abonar el quebranto; accediendo á ello el D. I. y recogiendo los conocimientos y entregando tambien á este dos mil reales por cuenta del precio, etc. De aquí nada tampoco resulta, en cuanto á la certeza del engaño prévio. Lo que tenemos es que Jimenez, el querellante ciego que persigue locamente al procesado, ya, en esa época, se presentó acompañado de I. y Suarez en el escritorio de R., presenciando, por tanto, lo que éste refiere, sin oponerse á ello, sin realizar ningun acto demostrativo de su voluntad, del que se infiera que no se allanaba á lo que se proponia por unos y otros para el mejor arreglo de la cuestion. A su tiempo, veremos que se han realizado otros actos afirmativos de su completo y absoluto allanamiento, como lo es el haber aceptado de Suarez la cuenta que, con la conformidad de R., le endosara aquel y el haber recibido de I. los conocimientos endosados por R., luego que vinieron devueltos de Santander.

D. C. L., testigo singular en el caso de que se trata, respecto á lo que dícese ocurrido en el acto conciliatorio, se guarda mucho de manifestar si Suarez afirmó que presentara á A. como comprador, antes del negocio, ó despues de hecha la venta. Sigue la duda, la incertidumbre en este punto; no se precisa el tiempo en que se pronunció ese nombre y así como si hubiera sucedido tal cosa antes de la venta, habria lugar á severos cargos contra el reo; así, utilizado ese recurso cuando Suarez, por falta de R. á sus compromisos, se vió acosado por Jimenez para el pago de las sales, no deja de ser un medio de salir momentáneamente de un apuro; jamás un delito y ménos un elemento constitutivo y ocasional es la estafa. El perjuicio lo habrán causado, en este caso, la imprevision del querellante; la falta de formalidad del verdadero comprador; pero no la inexactitud en el nombre de este, si se utilizó despues, es decir, cuando llegó el momento de pagar y se tocó la imposibilidad de verificarlo. El elemento generador de la estafa no resulta. Jimenez no entregó las sales á Suarez en consideracion al nombre de A.; de esto no hay prueba alguna. Si Suarez, luego, insistió, faltó á la verdad, supuso que A. era el comprador, el perjuicio ya estaba hecho, el daño causado y el orígen de todo ello no se debe, como digo antes, más que á la imprevision, á la fatalidad, si se quiere, pero no al engaño.

De ningun crédito, pues, es digno lo que dice ese testigo de que Suarez manifestó que esos eran ardides de que se valen los corredores para facilitar los negocios, pues eso no consta en parte alguna y despues de todo, el expresar esto, no es conceder que se hiciera, ni ménos que Suarez empleara esos medios en el que nos ocupa. Bueno es, sin embargo, tener en cuenta que el testigo ha dicho que la pregumta 2.ª, fólio 41, era, en parte, cierta y, al explicarla, se guarda muy bien de confesar que oyera decir á Suarez que en efecto "habia tomado el nombre de A. para llevar á cabo su negocio." Lo que dice es muy distinto, y mucho más vago, y ménos preciso que el concepto que envuelven estas palabras. Su dicho, en consecuencia, no es bastante para considerar cierta esa circunstancia esencial, ni para hacer visible esa clave sobre que estriba la proposicion de que D. Gerónimo Suarez, con engaño, hizo que D. Federico Jimenez le vendiera las sales.

D. G. F., cuñado del querellante, no ha sido tampoco testigo presencial del hecho, y lo que sabe es por referencia á su pariente por afinidad D. Federico Jimenez; aunque asegura que, habiendo acompañado á este á Cádiz, *cuando vino á cobrar el precio de las sales*, oyó decir á Suarez que A. no podia pagar, unas veces por una causa y otras dos, por otras razones. Tropezamos aquí con la misma dificultad. Este testigo, interesado á favor de su pariente, dice que lo que oyera ha tenido efecto *despues* de la venta. Ni siquiera asegura que el procesado dijese que habia usado aquel nombre al proponer el negocio á su cuñado. Mas, aparte de todo, su dicho no merece fé, porque su afinidad con el querellante constituye una tacha legal y, segun las reglas universales de crítica, en este elemento no puede apoyarse ninguna prueba; no dejando de llamar la atencion sobremanera que este testigo, sin razon alguna, aparezca acompañando al querellante á esta plaza cada vez que venia con el propósito de cobrar y que, diciendo haber intervenido en el asunto; ni el Sr. A., á quien asegura haber hablado de ello, ni el Sr. I., que tanta parte ha tomado en todo, ni el Sr. G. R. mienten para nada á este Sr. F., constante é inseparable lazarillo del D. Federico. Esto no deja de ser elocuentísimo.

LCDO. JOSÉ RUIZ Y RUIZ.

Cádiz.—(*Continuará.*)

REMITIDO.

Sr. Director de LA VERDAD.

Muy Sr. mio: Mucho estimaria de su reconocida bondad se dignase insertar en las columnas de su ilustrada Revista, dando además con ello una buena prueba de imparcialidad y buena fé, la siguiente carta que dirijo con esta fecha al Sr. D. Pedro Ibañez Pacheco, con motivo de los artículos publicados en la misma por dicho señor, con el epígrafe de *Galileo*.

Ruego á V. encarecidamente retarde lo ménos posible la señalada merced que espero merecer de su fina atencion, anticipándole por ello mi gratitud y complaciéndome en extremo el poder ofrecerle mi respetuosa consideracion y alto aprecio.—B. S. M. *Juan Rufino Morales.*—Jerez de la Frontera 14 Abril 1879.

SR. D. PEDRO IBAÑEZ-PACHECO.

Muy apreciable Sr. mio: supuesto que Vd. es, y no D. Pedro García Leal, como en un principio aparecia, el autor de los artículos sobre Galileo que han visto la luz en LA VERDAD, habrá de disimularme, que dirigiéndome á Vd. le diga lo que vá á oir, sin ánimo de molestarle, que Dios me libre de ello.

La lectura de su trabajo, joco-sério ó agridulce, referente al proceso del famoso astrónomo florentino Galileo Galilei, á quien tan sañosamente trata Vd., me ha movido, en verdad sin otro fin ulterior que el de topar en él ocasion de darle á conocer testimonios de gravísimo peso en el asunto que, seguramente Vd. no ha tenido presentes al elaborar sus artículos, á meter mi baza en la cuestion, deseoso de esclarecer más y más, punto tan interesante, poniendo la cosa en su justo nivel y enderezándola del lado hácia que Vd. quiere ladearla, con la intencion más sana que yo respeto, seguro de que Vd. mismo me lo tiene que agradecer, pues aunque no tengo el gusto de conocerlo sino para servirlo, lo estimo y creo por la índole y cariz de su escrito, como persona sincera y de buena fé, aunque apasionado, y descartando como es justo y le pido por ello perdon, que soy franco á carta cabal, todos aquellos momentos en que en el citado trabajillo lo veo escaparse por lo desnevado y meterse por ciertos senderos y vericuetos nada seguros, de los cuales no sé como le será á Vd. dado salir airoso y con la suya adelante.

Vd. sabrá á los que aludo: y si es que no cae, dígamelo sin reparos lisa y llanamente, que yo podré indicárselos de contado y al vapor, y con eso veremos si el error cae por la banda de Vd. ó por la mia; y el público juzgará.

No crea Vd., empero por lo dicho, que voy cándidamente á constituirme en abogado defensor de D. Dagoberto ni ménos del vista de la Aduana de Cádiz: nada de eso. No soy, gracias á Dios, tan bobo. Pero si le diré, Sr. D. Pedro, que mucho me hubiera holgado, por Vd. mismo más que por nada, verle tratar el asunto más en sério de lo que lo ha hecho, pues sospecho que lo merecia, máxime cuando no andan escasas por el mundo moderno obras de todos tamaños en que, á nombre de recientes investigaciones históricas, se trata de poner en duda ó más bien demostrar la completa falsedad de cuantas aseveraciones pone Vd. en boca del padre Crispin, personage por el cual habla su corazon de Vd. y creo tambien de ciertas doctrinas políticas y religiosas de una escuela que se vé aunque se tape. Escuela que no ceja en su empeño y lucha sin cesar, por lo cual yo no la censuro, sino por la mala eleccion de las armas que emplea, hoy botas é insuficientes para contrarestar el empuje de la crítica moderna: pues bien notorio es que más vale una onza de discusion, sólida y razonada, que no arrobas de autoridades apolilladas y vetustas y burlas ingeniosas, que si bien instruyen indigestamente las primeras y suelen, cuando son cultas, recrear las segundas, no convencen ni pizca ambas. Bien sabe V. que esto es verdad.

Así pues, como por vía de comienzo á nuestra polémica, me atrevo á recomendarle la meditada lectura de cuanto en lo que en este episodio histórico y *sobre los tormentos reales y verdaderos que hizo sufrir la Inquisicion á Galileo, cosa que ya hoy nadie duda*, han escrito el erudito bibliófilo y matemático Conde de Libri, el famoso historiógrafo contemporáneo Henri L'Epinois, que se ha quemado las pestañas sobre el proceso original, cosa que hasta él nadie habia logrado. Y por último á Wohlwill, autor aleman, el cual, basado en el proceso mismo que nos dió á conocer L'Epinois, demuestra la existencia de esos tormentos que Vd. niega tan rotundamente. Y ya veremos, despues de haber hecho boca de este modo, si aun se queda Vd. mi Sr. D. Pedro, empestillado en sus trece, es decir en lo que asegura su bendito padre Crispin.

Perdone Vd. mi atrevimiento: pero como veo que no cita, ni aun por el forro, en su trabajo á semejantes autores, echando mano de otros que por viejos andan en el olvido razonable de las gentes, he creido y creo que será por no tener noticias de ellos. Si he errado en ello, la franqueza con que se lo manifiesto, y la buena fé que le supongo, sean excusas de mi ligera conducta; y si es que de ellos tiene conocimiento, hágame el favor el Sr. D. Pedro de que de ellos charlemos un rato; que deseo ver de qué modo los contradice; con lo cual no habré perdido el tiempo del todo, pues cumplí con mi defensa, esto es, con la que me propuse en este punto.

De todas maneras yo me complazco en ofrecerme á Vd., aunque en esto y en algunas otras cosillas adversario constante, como su amigo y servidor q. b. s. m.

Juan Rufino Morales.

DICCIONARIO

DE VOCES GADITANAS.

POR UN INDIVIDUO
DE LA
REAL ACADEMIA ESPAÑOLA DE ARQUEOLOGIA.

(*Continuacion.*)

GUACA ó GUASCA, s. f. Voz de orígen americano. Usase en la frase *dar guaca ó guasca*. Molestar á uno con largas reprensiones ó burlas.

Llevar una guasca, es recibir molestia con reprensiones ó burlas pesadas ó largas.

GUÁGETE *por guágete*, frase vulgar de orígen cubano, para significar que tanto dá ó vale una cosa como otra.

GAYUMBO, s. m. Fiesta popular que consiste en correr un toro de cuerda por las calles. Usase en algunos pueblos de la provincia. Un autor dice que trae orígen de la voz *gallomba*, retama olorosa con flores de color pajizo, porque con ella se adornaban los cuernos de los toros que así se corrian. Creo que es error. *Gayumbo* debe venir de la voz *gayo* (*gay* en francés y en castellano antiguo) que significa *alegre, divertido;* por lo cual *gayumbo* deberá significar regocijo, alegría, festejo.

GUAYABA, s. f. de orígen americano. Lo mismo que embuste ó mentira.

GUITA, s. f. Usase en la frase *enredar la guita*, por embrollar un negocio.

Tragar guita es conversar largamente el amante con su amada y todo platónicamente.

H.

HARATADA, s. m. Mala accion ó bribonada.

HOYANCA, s. f. Medio punto abierto en la muralla para arrojar por él la basura al mar.

I.

INGLES, s. m. Acreedor.

IR *á Medina*. Tener necesidad de tomar las unciones por causa del mal venéreo, con alusion al hospital que hay para ello en Medina Sidonia.

IZAR, v. a. Tomada la metáfora de este verbo marítimo, se dice á uno que ize en significacion de que se levante para ir inmediatamente á una parte.

J.

JABEQUE, s. m. Herida en la cara. Hay una clase de barco así llamado.

JALON, s. m. Derivado del verbo *halar*. El acto de traer una cosa en direccion de uno, ó de hacer fuerza para atraerla hácia sí.

Hay un modo de contrabandear que se llama de *jalon*, por tirar del contrabando desde las murallas con una cuerda.

JANGADA, s. f. Mala accion ó hecho en que se falta á la confianza. Viene la metáfora de la frase marítima *hacer una jangada*, que es ejecutar una maniobra malísima de que se ocasione avería.

JARAMPA, s. f. Contrabando pequeño que se lleva encima, oculto en cualquier parte.

JARAMPEAR, v. n. Hacer el contrabando llamado *jarampa*.

JARAMPERO, RA, s. m. y f. Persona que se ejercita en el contrabando de *jarampa*.

JARAPADA, s. f. Reunion de tunos ó pillos. Tambien es accion propia de tunantes.

JARON, adj. Lo mismo que perezoso.

JAVA, s. f. Pié grande.

JILAR, v. n. Ser muy distraido, pensar en cosas distintas de lo que debiera.

JILÍ, s. m. Persona tonta. Usase tambien como adj.

JUDIO, s. m. Envoltorio de telas ó galones que tienen oro ó plata para separar estos metales, por medio del fuego en donde se echa. Lo mismo se dice de pedazos de oro ó plata que por su pequeñez no sirven para formar una pieza y por medio del fuego se unen.

Sin duda la significacion viene del hecho de quemar la Inquisicion á los judíos, utilizándose luego de los bienes que les confiscaba.

JULEPE, s. m. Usase en la frase *dar un julepe*, ejercitar mucho una cosa sin piedad ó consideracion. Así se dice tambien *pegarse un julepe de andar, de leer, de escribir*.

Dar un julepe es mortificar á uno con una buena reprension ó una burla sangrienta.

JUNQUILLO, s. m. Cadena de oro para el reloj, de hechura de un galoncito angosto.

L.

LANCHA, s. f. Se llama así al amigo, compañero de uno constantemente, tomada la metáfora de la lancha que acompaña al barco grande.

LAÑA, s. f. Persona enfermiza ó enclenque ó para poco. Tambien se llama así al de mal aspecto.

LECHERO, RA, poco decente. Se aplica á la persona que siendo miserable y ruin y aventurando poco, tiene fortuna en sus empresas, á lo cual ayuda el aprovechar las ocasiones, abusando de las circunstancias.

M.

MACACOA, s. f. Enfermedad leve y pasajera. Llámase comunmente así, aquella que ocasiona un mareo ó una angustia que se disipa pronto. De ahí viene llamar tambien *Macacoa* á la borrachera.

MACACO, s. m. met. Persona muy fea, pequeña y tan deforme, que se asemeja al mono así llamado.

MACULILLO, s. m. Juego que se hace tomando dos á una persona, uno por debajo de los brazos y otro por los piés, y levantándolo despues de moverlo á derecha é izquierda, dejándolo caer en posicion horizontal, de modo que cada vez que se caiga dé un golpe en el suelo con el trasero.

MAINEL, s. m. Ventana de cristales sobre una puerta. Está en el espacio que média entre la puerta que es más chica que el hueco y el hueco mismo.

MADRONA, s. f. Cañería que vá á los husillos ó sumideros.

MAMALON, NA, adj. Se aplica á la persona simplota ó tonta.

MAMPORRO, s. m. El viejo que no sirve para nada.

MASACOTE, s. m. Junta de cosas hecha sin gusto y por tanto deforme, desordenada y desagradable.

MINETA, s. f. dim. de mina. En las casas, el depósito subterráneo de los escrementos que tienen salida á las madronas.

MIRADOR, s. m. El último piso de una casa, cuando está dispuesto con cierto desaliño interior sólo para que lo habiten los criados y sirva para algunas faenas domésticas como planchar, etc. Por lo comun es bajo de techo. Cuando no tiene estas condiciones se llama solo *último piso* ó *tercero* ó *cuarto piso*, segun sea.

MIRILLA, s. f. Ventanillo en el suelo para ver por él lo que pasa en el piso de abajo.

MOCHILEAR, v. a. Hacer el contrabando llevándolo de unos en otros sobre sí á cuestas.

MOCHILERO, s. m. El que hace el contrabando llevándolo encima.

MOLDE, s. m. Golpe que se dá en el sombrero para abollarlo.

MOTA, s. f. La moneda de cobre de á dos cuartos.

MUTISIA, nombre de una planta dedicada al insigne gaditano D. Pedro Celestino Mutis, uno de los más

célebres naturalistas españoles. (Flora del Perú y Chile.)

LA CUEVA DEL MONGE.

LEYENDA.

Epílogo. *

En nuestra antigua y populosa Corte
Y en una bella y pintoresca plaza,
De riquísimos mármoles formado,
Un soberbio palacio se levanta.
Todo allí es esplendor, todo grandeza,
Que nadie al dueño en la fortuna iguala,
Ostentando en el pórtico un escudo
De antiguas, nobles y forzadas armas.
Pasemos sus magníficos umbrales
Las alfombras hollando de sus gradas,
Y sin mirar los pages, los criados,
Lacayos y porteros que las guardan,
Entremos al salon de preferencia,
Que allí de admiracion se llena el alma.
Cuanto de bello y rico tiene el arte,
De adorno sirve á la opulenta estancia,
Pues simétricamente vénse unidos
La seda, el oro, el pórfido y la plata.
En un divan de Utrech, vemos sentados
Un anciano de luenga y blanca barba,
Y un hombre, que sin ser jóven ni viejo,
De la florida edad, há tiempo pasa.
Aunque en ambos de gozo y de ventura
En sus rostros señales se ven claras,
Encuéntrase en el jóven cierto tinte
De una tristeza antigua no pasada.
El anciano le mira enternecido;
Y en tanto que con júbilo le abraza,
Con amoroso acento, así le dice:
—Tus penas, Pedro, para siempre calma.
Aleja tu inquietud y tus recuerdos;
Tu frente altiva sin temor levanta
Y escucha de tu padre que te adora,
La verídica historia de tu infancia.
—Sólo tormento fué, pena y dolores,
Entre gente soez y depravada.
No se borran jamás de mi memoria
Aquellas horas por demás amargas.
¿Para qué recordar tanto infortunio?
—No me refiero, Pedro, á las pasadas
Con esos hombres que llamaste padres
Y que verdugos fueron de tu infancia.
Me refiero á otros tiempos más felices;
Cuando en la senda de la vida entrabas,
Las caricias gozando de una madre
Hermosa y pura, virtuosa y santa.
—Habladme de mi madre, padre mio;
Su recuerdo de gozo llena el alma.
—De todo te hablaré, que es justo sepas
El triste orígen de tu suerte infausta.
En el ameno y pintoresco valle
Que el manso Júcar sonriente baña,
Donde naranjos mil con sus aromas
Los numerosos pueblos embalsaman;
De una cumbre suave en lo más altó,
Un antiguo castillo se levanta.
Cual severo señor de la Edad Media,
Con sus torres domina la comarca,
Y diferentes pueblos y cortijos
Se miran extendidos á sus plantas.
Todos son del señor que allí domina,
Y ese mi padre fué, que en gloria haya.
En el ví deslizarse dulcemente
Las más felices horas de mi infancia,
En los amantes brazos de una madre
Que en mí su dicha sin igual cifraba.
Pero lo excelso de mi ilustre cuna,
Los antiguos blasones de mi casa
Y los servicios grandes que mi padre
Habia prestado siempre á su Monarca,
Hicieron que al mirarse ya tan viejo
Hubiera puesto en mí sus esperanzas;
Razon, que me obligó, cuando fué tiempo,
A seguir la carrera de las armas.
¡Con qué dolor dejé de nuestro valle
Las purpurinas y floridas auras!
¡Con qué efusion besé de aquella madre
Sus hermosas mejillas nacaradas,
El corazon de pena traspasado
Bebiendo en ella sus ardientes lágrimas.
Cuando á verla volví, la charretera
En mi hombro izquierdo se ostentaba,
Lleno de vida y juventud entonces,
Sin que pena en mi alma se abrigara,
Los pintorescos valles recorria
El bien haciendo dó el pesar se hallaba.

JOSÉ RIVAS PEREZ.

(Concluirá.)

* Véase el número 98 de esta Revista.

UNA CUENTA DE CERVÁNTES.

SONETO.

"Cinco años de cautivo, y otro tanto
"De soldado y marino en las Azores,
"Un año en la Sicilia de dolores,
"Tres horribles heridas en Lepanto.

"Dos años de prision y de quebranto,
"Diez entre calumniosos delatores,
"Veinte de pretender, quince de amores,
"De enfermo tres y lo demás de llanto.

"Cien claros pensamientos cada dia;
"La espada cada golpe una proeza;
"Cada muerta ilusion una agonía.

"Un libro que ahuyentara la tristeza....
Y aquí no cuenta más; ¡que no podia
Lo inmenso numerar de su grandeza!

Jerez: 1879. FERNANDO DE LAVALLE.

CRONICA LOCAL.

D. Andrés de Pes.—Se acaba de publicar la *Vida del Almirante D. Andrés de Pes, Ministro de Marina* é hijo ilustre de Cádiz, á quien se debió la traslacion del comercio de América á esta ciudad y á quien ella debió tambien en España todo su engrandecimiento. Está escrita por nuestro distinguido colaborador y eminente publicista, el Excmo. Sr. D. Adolfo de Castro, individuo correspondiente y benemérito de la Real Academia Española.

Esta obra, para la que se han buscado cuantos datos han sido posibles á la incansable laboriosidad de su autor, es importantísima bajo todos conceptos, porque es un monumento de la gratitud de un gaditano amante de su patria á otro gaditano que tanto hizo por ella, y cuyo renombre y servicios estaban como oscurecidos. A más, fué el primer ministro de Marina que tuvo España.

El servicio que ha prestado el Sr. Castro con la publicacion de esta obra es innegable. Distinguidos marinos, residentes en Madrid, la han acogido con entusiasmo.

Merced á la publicacion de este interesante libro, ha llamado la atencion del pais sobre aquel insigne gaditano, y háse encontrado en Madrid su sepultura, con la inscripcion que creemos se publicará pronto.

Reunion literaria.—El Instituto provincial de Jerez de la Frontera, la Academia filarmónica, la Médico-quirúrgica y la Sociedad Antropológica de la misma ciudad celebran unidas una velada literaria y musical en la noche del 23, aniversario de la muerte de Cervántes, é invitada la Junta Directiva de la Asociacion de Escritores y Artistas para dicho acto, esta ha nombrado para que la represente en él, á su digno Vice-presidente el ilustrado Sr. D. Juan Miró, y á los Sres. Asociados Grandallana, Lavalle, Perez Muro y Revueltas-Carrillo.

Recordamos la que con igual objeto tuvo lugar el año anterior que fué muy brillante, donde se dió lectura á diversas composiciones y se pronunciaron discursos dignos de la memoria del insigne escritor á quien se dedicaban.

En prensa.—Dos obras cuyos títulos son: *Noticia y Elogio de las Gaditanas que han honrado á España con sus escritos*, por E. Romero, y *Juicio del suceso ocurrido en las aguas de Sanlúcar de Barrameda, entre D. Pedro I de Castilla y el Almirante aragonés*, por S. Sanpere y Miquel, se están publicando, á expensas la primera de los Sres. D. Eduardo J. Genovés y D. José Moreno de Mora, Diputados á Córtes por Cádiz y la segunda del Excmo. Ayuntamiento de Sanlúcar de Barrameda.

Cuento.—Erase una féria y de entre la multitud salieron varias personas, las cuales, despues de colocar sus capas muy extendidas en la arena, anunciaban en alta voz que á todo aquel que sobre ellas arrojara dos cuartos, le adivinarian el objeto que le habia llevado al mercado. Movidos por la curiosidad, todos se apresuraban á dar la moneda pedida, y en número tal, que pronto con ellas cubrieron aquellas capas. Conseguido esto, los dueños empezaron á recogerlas, y uno, el más descarado, dirigiéndose á los estúpidos donantes, les preguntó: ¿Con que deseais saber á qué ha *venio* aquí cada uno? Pues, señores, aquí cada uno ha *venio á hacer su avio, y yo al mio;* y desapareció rápidamente."

Bien pudiera en estos dias tener aplicacion el cuentecito.

Carreras de caballos.—Para fin de mes están anunciadas las que han de tener lugar en Cádiz. Varias veces hemos pensado ocuparnos de esta fiesta, que por lo que se está viendo tiene poca aceptacion, no sólo en nuestra ciudad, sino en algunos otros puntos de España, donde cada dia se experimenta el descenso en el número de los que asisten á estos espectáculos.

Nosotros hemos guardado silencio sobre ellos, y seguiríamos observándolo, porque no se dijera que preveníamos al público desfavorablemente con nuestras apreciaciones; pero ya que esto no puede, juiciosamente pensando, estimarse así hoy, cuando hemos presenciado más de una vez que á estas fiestas ni acuden forasteros como á otras, ni aun siquiera van nuestros convecinos, sino en muy escaso número, dejándolas pasar con total indiferencia, hemos de dedicarles algunas líneas.

Nuevo libro.—El tan modesto como ilustrado escritor Sr. D. Hermengaudio Cuenca, director de la *Revista de primera enseñanza*, brevemente vá á publicar uno con el título de *Descripcion geográfica de la provincia de Cádiz.* Si el nombre del autor no fuera suficiente garantía para asegurarnos de su mérito, bastaria solo leer la descripcion que de uno de los pueblos de la misma se ha publicado en casi todos nuestros colegas, y que con sentimiento no reproducimos por falta de espacio. Cuando su impresion se termine nos ocuparemos de él, y mientras felicitamos al Sr. Cuenca por su esmerado trabajo que ha de ver recompensado, toda vez que con bastante tiempo viene recibiendo pedidos de muchos ejemplares.

Sea enhorabuena.—Como á su tiempo anunciamos, el premio del Excmo. Ayuntamiento de Cádiz en el último Certámen de la Asociacion de Escritores y Artistas de la Provincia, fué adjudicado á la Srta. D.ª Carolina de Soto y Corro, de Jerez de la Frontera. El asunto es una leyenda sobre la *Conquista de Cádiz por D. Alonso el Sabio*; cuyo trabajo, segun acuerdo de la referida Corporacion, será impreso á expensas de la misma. Por tal acuerdo felicitamos al Municipio y á la distinguida autora.

Tambien el Excmo. Ayuntamiento de Jerez de la Frontera, segun nuestras noticias, publicará bajo su patrocinio la ilustrada obra del Sr. D. Luis de Grandallana y Zapata, *Noticia de los Monumentos de Jerez*, la cual está enriquecida con multitud de documentos inéditos.

Actos de esta naturaleza honran sobremanera á las Corporaciones que los determinan, y aplaudimos de todas veras á la Asociacion de Escritores y Artistas de esta provincia, puesto que á su iniciativa y constancia se deben tan honrosos resultados.

Imprenta de la *Revista Médica*, Ceballos (antes Bomba), núm. 1.

PRECIOS DE SUSCRICION.
En Cádiz, llevado á domicilio, por un mes . . . . . 5 rs.
Número suelto . . 3 „

LA VERDAD.

PRECIOS DE SUSCRICION
En provincias y en toda España, un mes . . . . . 6 rs
Número suelto . . 3 „

REVISTA

DE INTERESES MATERIALES Y ADMINISTRATIVOS, DE CIENCIAS Y ARTES

SE PUBLICA TRES VECES AL MES.

DIRECCION Y ADMINISTRACION: ZARAGOZA, N.º 15, BAJO.—HORAS DE DESPACHO: DE 3 A 4 DE LA TARDE.

Velada Literaria

EN CONMEMORACION DEL ANIVERSARIO DE LA MUERTE DE

CERVANTES.

Magnífica y brillante pór más de un concepto estuvo la que en la noche del 23 del actual se celebró en el Teatro de Eguilaz de Jerez de la Frontera.

Iniciado con antelacion el pensamiento de llevarla á cabo para poder rendir de esta manera un justo tributo de admiracion al príncipe de nuestros ingenios, muchas y conocidas personas, entre las cuales se encuentran algunas que han alcanzado un distinguido puesto en el foro, en la cátedra, en la ciencia y en la literatura, coadyuvaron con su eficaz cooperacion á la mayor brillantez de la fiesta.

Al Instituto Provincial, á la Academia Médico-Quirúgica, á la Filarmónica y á la sociedad Antropológica, debióse la poderosa iniciativa de tan digno y levantado propósito, que ha hecho comprender una vez más, no sólo el indescriptible entusiasmo que en la expresada localidad produce el venerado recuerdo de nuestras glorias patrias, sino los grandes elementos que la misma encierra dentro de sí para poder llevar á cabo todo cuanto de más útil, benéfico y provechoso para un pais exige el progreso y la civilizacion moderna.

En la noche á que nos referimos, lo más elegante y culto de la distinguida sociedad Jerezana llenaba las localidades del lindo coliseo que lleva por nombre el de uno de nuestros más celebres y esclarecidos autores dramáticos contemporáneos, honra y orgullo de esta provincia.

Hallábase adornado dicho local con elegante sencillez, al par que con esmerado gusto y extremada delicadeza.

Guirnaldas de flores, coronas, estátuas, exuberancia de luz, todo en fin, contribuia á darle un aspecto sobremanera brillante, severo y magestuoso.

A la hora de antemano indicada en los programas-invitaciones, ocupó el sillon presidencial el primer teniente alcalde Sr. Ponce de Leon, teniendo á su derecha al distinguido profesor médico Sr. Grondona, á la izquierda al Sr. Latorre, director del Instituto y á los Sres. Perez Muro y Revueltas Carrillo.

El Sr. Presidente, haciendo uso de la palabra, declaró abierto tan solemne acto; y seguidamente dió comienzo la lectura de los diferentes trabajos en prosa y en verso preparados para dicho objeto.

En la absoluta imposibilidad de poder reseñar detalladamente estos, sólo nos será dado decir que en nuestra humilde opinion todos llenaron el fin que se proponian sus autores, sobresaliendo, entre los discursos, los de los Sres. Latorre, Perez Muro, Fernandez de la Rosa, Lavalle y Revueltas Carrillo; y entre las composiciones poéticas, la de la inspirada poetisa Srta. de Soto y Corro, astro naciente del arte y legítima esperanza de nuestra literatura, y las de los Sres. Lavalle, San Juan, Cayuela y otros que no recordamos en este momento, pero que dieron claras muestras de su gusto, inteligencia y envidiables dotes literarias.

La Academia Filarmónica, con un gusto artístico, afinacion y maestría que exceden á todo elogio, ejecutó varias importantes piezas musicales y entre ellas merecen especial mencion la sinfonía de la *Gazza Ladra* y la preciosísima polonesa de concierto del insigne compositor madrileño Sr. Marqués.

El Sr. Haro ejecutó al piano con asombrosa facilidad y esmerada ejecucion, dos fantasías sobre motivos de ópera, que á tanta altura colocaron su renombre de músico y pianista.

El inteligente auditorio premió con nutridos y prolongados aplausos tanto los trabajos literarios como las piezas musicales y todos cuantos á tan agradable velada asistieron en aquella noche, conservarán por mucho tiempo un grato recuerdo de la misma.

Antes de terminar estos cortos renglones, séanos

permitido cumplir con un sagrado deber felicitando á la Asociacion de Escritores y Artistas de la Provincia, la cual, queriendo contribuir á dar mayor brillo y esplendor á tan memorable fiesta, nombró una comision que la representase dignamente, significando con esto lo mucho que para ella vale todo aquello que se encamina á estimular el talento y el saber en sus múltiples manifestaciones.

Damos asimismo la más cordial y entusiasta enhorabuena á las corporaciones antes citadas y á las muchísimas personas que, en su noble afan por engrandecer nuestros timbres literarios, no perdonan medio ni sacrificio alguno con tal de favorecer, por todos los medios posibles, la mayor cultura y adelanto de nuestra queridísima provincia.

CAMILO FLORIAN.

Jerez: 25 Abril 1879.

TRABAJOS FORENSES.

DEFENSA

DE

D. GERÓNIMO SUAREZ Y TERÁN,

en la causa á instancia de D. Federico Jimenez y Jimenez, por supuesto delito de estafa.

(CONTINUACION.)

D. A. I. tampoco dice nada, ni le consta lo más mínimo, respecto al engaño empleado para inducir á Jimenez á entrar en la negociacion. Lo único de que se manifiesta sabedor es que oyó contar á Suarez que, al salir de casa de A., como se le presentase Jimenez reclamándole el precio, *para salir del apuro*, designó á A. como comprador. Nos hallamos, pues, en el propio estado de incertidumbre. Todo esto es posterior á la negociacion.

Recordemos que Jimenez, cuando vino á Cádiz, á cobrar, fué á mediados y á fines de Octubre y que la venta se hizo en Setiembre, segun la demanda conciliatoria.

Nosotros, si no conociéramos los antecedentes del procesado, como cristiano y como hombre de honor, podríamos conceder que, para no pagar á Jimenez, puesto que á él, éste exigia el precio de las sales, emplease todo género de subterfugios, mintiese y, en una palabra, se valiera de todas las evasivas propias de los tramposos; pero, segun los principios en que descansa nuestra ley penal, eso jamás constituye un elemento propio del delito. El fraude, el engaño, la suposicion y todo lo que envuelve la idea de dolo, empleado como medio para causar un perjuicio, dará márgen á que la sancion penal del Código recaiga sobre el que estos medios utiliza en daño de un tercero; pero emplear subterfugios para diferir el pago y aun para librarse de una obligacion, de antemano contraida, no puede, en buenos principios, ser motivo de la accion criminal.

Y vamos al certificado del acto conciliatorio.

En este documento, como dice muy bien el Sr. Promotor fiscal, no se sabe definir si ha querido expresarse el relato hecho por Jimenez en la réplica, ó si realmente Suarez manifestó, en la comparecencia, que del importe del precio de las sales era responsable D. F. de A. Para lo primero, ó sea para estimar que las afirmaciones que se dicen hechas por el procesado forman la relacion del demandante, replicando, hay bastantes razones; pues este así lo ha venido manifestando al Sr. A., al Sr. I. y otros, y pudo expresar lo mismo en el acta, redactándose ésta mal por el Secretario ó el escribiente; para lo segundo, esto es, para deducir que el acta dice que Suarez confesó haber expuesto que era cierto que dijo ser A. el responsable del precio, me referiré á lo declarado por el Sr. L., el cual no dice que se escribieran tales palabras, sino que *se quiso* hacerlas constar en el acta. El relato que en ella se hace indica que todo lo habló Jimenez replicando, y hasta el párrafo ó inciso final de ese período que inmediatamente sigue á la frase "por todo lo cual insiste en su demanda," gramaticalmente, así lo demuestra. Pero, vamos á suponer por un momento que, en efecto, D. Gerónimo Suarez hubiese allí confesado que habia dicho á Jimenez que del importe de la sal era responsable el Sr. A. Convenido; pero ¿consta que esto lo dijo Suarez al querellante para inducirlo al negocio, ó sea antes de la venta, ó es que, por el contrario, utilizó ese nombre, como dice el mismo Jimenez y F. y aun I. (Don I.) é I. (Don A.) cuando le fué reclamado el precio, mucho despues de consumada aquella? Estamos, pues, como al principio. Jimenez asegura que fué antes; pero ni sus testigos, ni los documentos que ha presentado lo demuestran, inclusa el acta de la conciliacion, que, ó no se sabe lo que dice, ó si dice algo, tampoco aclara el punto respecto á la fecha en que el procesado presenta á A. como obligado á pagar.

Alrededor de este punto indescifrado viene girando en balde la querella, sin acercarse ni una línea á la circunstancia en cuestion. De ninguna de las pruebas aducidas resulta esclarecido, como dice el Representante de la Ley, que Suarez empleara el engaño para inducir al querellante á la enagenacion de las sales; mientras que, por el contrario, resulta que Jimenez ha venido aceptando los hechos y realizando otros, de los que se desprende que ni hubo engaño ni otra cosa más que un contratiempo, imprevisto por uno y por otro, y debido á la ligereza de aquel ó de éste, ó á la falta de formalidad ó de medios, en G. R., para pagar las sales.

Dice el Sr. Jimenez en el escrito cuyo traslado evacuamos, que citó de conciliacion á Suarez, porque este aseguraba que no era posible exigirle la responsabilidad criminal por lo que habia hecho; porque él diria que el negocio lo habia efectuado de su cuenta y á su nombre. Tarde nos asegura el querellante la existencia de esa circunstancia; pero no nos dice á quién, ni cuándo hizo esas manifestaciones el procesado, ni ménos por qué conducto fué sabedor de ello. La verdad del caso es, sin disputa, que como Jimenez ha ido sin rumbo seguro y ha incurrido en tantas contradicciones y no ha sabido qué hacer ni qué medios emplear, ni qué acciones proponer, hoy se encuentra confundido, y como que el hecho de haber demandado civilmente á Suarez para que le paga-

se el precio de las sales, que dice le vendió, borra todo concepto de estafa y nos presenta la operacion realizada como lícita, legal y permitida, destruyendo así la querella que, á ciegas, ha fulminado contra nuestro defendido, trata de recoger velas y nos cuenta, *ahora*, tan fuera de lugar y de tiempo, esa otra denuncia tan ignorada durante el curso del sumario.

Con los mismos elementos empleados por el querellante ha visto V. S. que he desvanecido el cargo único sobre que se cimenta la querella, esto es, el engaño, la simulacion, como medio de realizar el negocio en perjuicio de D. Federico Jimenez, base de todo. No resulta acreditada de ninguna manera la certeza de la proposicion que hemos analizado; bajo ningun punto de vista, ni por documentos, ni por testigos, ni aun por indicios consta que D. Gerónimo Suarez contratase con el querellante la compra de ciento sesenta y dos lastres de sal á 78 reales, fingiendo que el comprador lo fuera D. F. de A. y F.

LCDO. JOSÉ RUIZ Y RUIZ.

Cádiz.—(*Continuará.*)

¡DESVENTURA!

EPISODIO SENSIBLE DE LA HISTORIA DE UN POLLO.

TRADUCIDO LIBREMENTE

del vascuence, por el Tio Chanito; quien lo dedica al mismísimo Juan Cruz.

(CONCLUSION.)

IX.

EL VADO.

Un ruido desconocido sacó á Artemidoro de su sopor.

El carruage se habia parado. ¿Qué será? ¿Qué no será? se decia á sí mismo aquella víctima. ¿Habrá llegado mi hora? ¿Qué hacer, Dios mio?

En esto una série de alarmantes gritos, maldiciones y blasfemias soeces, capaces de asustar á un peloton de carabineros veteranos, con infernal *crescendo*, vino á llevar nuevo espanto á su corazon.

Al poco rato, la voz del brigadier Correaje, que él conoció clara y distintamente, se dejó oir temible é imperiosa cual la trompeta del juicio, diciendo:

¡Animal! ¿No te acuerdas del vado? ¡Pues estamos frescos!

El coche continuó despues, lentamente su interrumpida marcha, y el del Anís, se dió cuenta, lleno de pavor, por un estrépito como de aguas impetuosas que llegó hasta sus oidos, que lo que se trataba era de vadear nada ménos el caudaloso rio, vecino de su poblacion natal, en aquel supremo instante.

A un nuevo esfuerzo del mayoral, salpimentado de latigazos y desaforadas interjecciones del género cocheril más puro, el carruage penetró más y más en el cáuce del rio y el agua, como es consiguiente, á su vez, en el baul mundo, como Pedro por su casa.

El Vizconde comprendió que aquella hora tan temida que esperaba, era llegada; y haciendo un ferviente acto de contricion, volvió á perder el sentido y se dió por muerto.

Los hados aun no estaban aplacados; así es que al poco tiempo el frio que le produjera su inesperado baño, le devolvió el uso de la razon, tornándolo á la miserable vida.

X.

LOS SECUESTRADORES.

No bien habian salido á la contraria orilla y rodaban, suavemente, por terreno firme, cuando una voz fuerte y descompuesta gritó:

¡Pára!

Como tal mandato no fuese obedecido, y antes por el contrario, el coche avivó más y más su marcha, el disparo de un arma de fuego y el quedarse parado instantáneamente éste, no dejaron la menor duda en el ánimo del Vizconde que un nuevo contratiempo, aun más sério que los anteriores, se le entraba por las puertas de su infortunio.

Aquella detonacion fué seguida de otras tres ó cuatro más. Luego se sintieron golpes horrorosos como de gente que lucha y pelea á garrotazo y tente perro encarnizadamente. Luego maldiciones espantosas, quejidos lastimeros, gritos estridentes, galopar de caballos y luego..... nada.

La situacion de nuestro amigo era horrible; devorado por la fiebre, calado de agua hasta los huesos, enroscado en su arca de muerte, embargado su corazon por el miedo y su cabeza por mil extrañas y temorosas dudas, convino en hipótesis, como postrer juicio de su combatida chabeta, que todo aquello era nada más que una horrorosa pesadilla que lo habia acometido. Quiso gritar y no pudo, quiso restregarse los ojos por ver de cerciorarse si estaba despierto, y á poco estuvo de saltarse uno.

En esto un coro de voces desconocidas y groseras, le hizo parar su atencion en ellas. Pertenecian, sin duda alguna, á varios hombres que se acercaron á la zaga del coche y cortando los cordeles que á ella aseguraban el mundo, dieron con este al suelo de un modo nada suave, sin saber los que tal hacian el grave riesgo á que exponian al que dentro de aquel arcon sentia ménos el grandísimo golpe que recibiera, con la caida, que la apertura de aquella para él "caja fatal de Pandora," como dijo el Duque de Rivas, no sé dónde ni á propósito de qué.

Luego oyó lo siguiente lleno de estupor:

"El Brigadier ha muerto de un balazo y su muger está desmayada en la cueva del Madroño. Vamos ahora á llevar esto allí para repartirlo, con toda legalidad, sin que nadie nos estorbe. Y cuidado que aquí debe venir cosa buena por lo que pesa.

"¿Y el mayoral?

"No hay cuidado con él, es de los nuestros, desde los piés á la cabeza."

"¡Buen dia, amigos, buen dia hemos tenido! El secuestro ha sido de los de pocos en libra."

"Con que al avío."

XI.

LA CUEVA DEL MADROÑO.

Los secuestradores cargaron con el mundo, y despues de algunos minutos de penosa marcha, lo dejaron caer en tierra.

"Capitan, dijo uno de ellos, en el coche no habia más que esto; pero á juzgar por lo que pesa, aquí hay fango."

"Parece que la señorita no quiere *golver* en sí, á pesar de que el Torito le está dando á *golé* vinagre. Dijo otro. Cuánto más *mejó* seria que le pegáramos un chocazo en la *mitá* de la *nunca pá* que *juera* á acompañar á su *mario* al otro mundo.

¡Quies callá animal! Y *aluego* ¿quién *mos* habia de *pagá* el rescate? contestó el capitan.

Asin es. Dijeron cinco ó seis voces.

Vamo ahora á *abrí* eso. Continuó el que parecia jefe. *Trá* acá las *llave*, Pinganito, hijo mio, *ca* aquí tenemos *pa* largo.

No han *parecío*: pero no importa, porque con un tiro se *sarta* la *cerraurilla* más pronto y *mejó*: y *vaste* á verlo.....

¡Un tiro aquí *pa* que nos descubra la guardia *civí!* Calla hombre y no seas bestia. Tráete una *jacha*."

Preciso es renunciar á describir lo que pasaria el Sr. de Diabolin y Bombon durante esta conferencia, de la cual no perdió ni coma. Baste decir que aquel mundo, lecho para él de Procusta, hasta entonces, la parecia ya dulce y hospitalario amparo en el peligro que se le venia encima, tanto más, cuanto conjeturaba la ira que se apoderaria de aquellos bandidos al topar con él en vez de las riquezas que ellos ambicionaban y se prometian.

Un terrible hachazo que hizo astillas todo un lado de aquella inmensa balija, vino á poner término final á sus terroríficas reflexiones.

¡La tapa del mundo se abrió!

Y el Vizconde, alzándose rápidamente de su escondrijo, más amarillo que la cera y destilando agua, sudor y algunas otras cosas más, cayó de hinojos con las manos cruzadas exclamando entre sollozos: ¡Perdon!.... ¡Perdon!.....

XII.

¡TABLEAU!

Una atronadora carcajada, prima hermana de aquella que dice el viejo Homero dieron los dioses un dia en que sus mercedes andaban de buen humor, fué la respuesta de aquella medrosa súplica.

El Vizconde alzó entonces sus ojos, y juzgue el que quiera hacerlo así, cuáles serian su asombro y vergüenza al contemplarse en aquella humillante posicion, despues de todo lo pasado, pidiendo perdon dentro de un baul, en medio, nada ménos, que del elegantísimo salon de las Sras. de Morrocote y rodeado de todos sus conocidos y amigos, de todos sus envidiosos y de todas las víctimas de su maledicencia que eran las más elegantes, lindas y distinguidas damas de la poblacion, inclusa la Brigadiera Correaje, agobiándolo todos con los más punzantes epígramas y con las risas más expansivas y burlonas del mundo.

El encajonado Tenorio, dicen sus biógrafos, echando fuego por los ojos, burlado, escarnecido y aporreado, víctima del ridículo más monumental del globo, se levantó y sin detenerse punto se retiró de la sala, no tan de priesa, sin embargo, para evitar un puntapié, que en sitio que no debe decirse, le aplicó el Brigadier Correaje.

Desde aquel nefasto dia, nadie sabe donde fué á parar el distinguido pollo D. Artemidoro Diabolin y Bombon, Vizconde del Anís: aunque algunos suponen, no sé con qué fundamento, que hoy ocupa un puesto íntimo y de confianza cerca del Bey de Túnez.

Si esto es ó nó cierto, no lo disputaré yo; pero el caso es que yo no sé más del asunto; y así lo digo, con franqueza, al lector, para que esto tenga

FIN.

Pedro Ibañez-Pacheco.

DICCIONARIO

DE VOCES GADITANAS.

POR UN INDIVIDUO
DE LA
REAL ACADEMIA ESPAÑOLA DE ARQUEOLOGIA.

(*Continuacion.*)

N.

NARANJAS *de la China:* nombre que se dá familiarmente á las mentiras. Así se dice, *esas son naranjas de la China.*

NENE, s. m. Rizo largo que formando un círculo sobre las mismas sienes y pegado á ellas, usaban las mugeres. Hoy se usa muy poco. A fines del siglo pasado y principios del presente el peinado á *lo nene* era así: pelo corto por delante y dejado caer sobre la frente.

NOVIA, s. f. Usase en la frase *sacar una novia* en significacion de limpiar una madrona.

O.

OBISPO, s. m. Se dice que ha ido ó ha venido el obispo á una casa cuando se quema la comida.

OSTION, s. m. Ostra de conchas cerradísimas y escabrosas.

ORTIGUILLA, s. f. Especie de ostra larga.

P.

PACHOCHA, s. f. Lo que se ahorra ó guarda para la vejez. Así se dice, *fulano tiene pachocha.*

PAPA, s. f. Lo mismo que paparrucha. Tambien se usa en significacion de respuesta grosera ó insultante.

PAPALINA, s. f Moneda falsa de á dos cuartos.

PAQUETE, s. m. Hombre elegante. Tuvo orígen en cierto elegante que cuando empezaron á venir los Paquetes ingleses de vapor á Cádiz de tránsito á Gibraltar, decia que esperaba todas las cosas por el Paquete.

PARRANDA, s. f. Usase en la frase *ir de parranda* por *ir de diversion ó á divertirse.*
PAREJA, s. f. Barca valenciana de las establecidas en el Puerto de Santa María, Sanlúcar de Barrameda y otros puntos de estas costas. Por su método de pescar exterminador, fueron á principios del siglo xvii expulsadas de Valencia y se acogieron á esta provincia, y usan del arte del *Bou*, red de rastreo á la vela con copo.
PARTIDA *serrana*, se llama á una mala accion.
PASTELERO, s. m. Ladron que roba á incautos por medio de engaños.
PEINE, s. m. Hombre truhan ó que sabe mucho para sí.
PELADO, s. m. El que forma parte de la chusma que se emplea en la pesca y matanza de atunes.
PELAR *la pava.* Estar en conversacion amorosa platónicamente.
PENCO, s. m. Caballo muy malo y viejo.
PENEQUE, s. m. Se usa en la frase *estar peneque*, por estar borracho.
PERDI, s. m. Hombre perdido.
PERRO, s. m. Usase en la frase *amarrar el perro*, que es dejar una trampa ó deuda en una parte.
PIRUJA, s. f. Mujer mala ó perdida.
PICAPLEITO, s. m. El que sin ser curial se ejercita en fomentar las disensiones de las partes que litigan y hace los escritos, que autorizan los abogados firmones.
PIJOTERÍA, s. f. Ridiculez por miseria ó mezquindad.
PIJOTERO, ra, ad. Se aplica á la persona ridícula por sus miserias ó mezquindades.
PINTARLA. Se dice que una persona quiere ó tiene ó usa una cosa *para pintarla*, cuando lo hace por ostentacion ó vanidad.
PINTURERIA, s. f. Accion para *pintarla.*
PINTURERO, ra. ad. Se aplica á la persona que gusta pintarla.
PIORRADA, s. f. Hecho ó dicho propio del piorro.
PIORRO, rra, s. m. y f. Persona torpe en comprender, bien por su pobreza de entendimiento, bien por estar siempre distraido, bien por su sordera ó falta de vista, y que por cualquiera de estas circunstancias comete mil equivocaciones al cabo del dia.
PIPIOLO, la, s. m. y f. Persona muy jóven é inocente. *Pipiolada*, reunion de pipiolos, ó hecho ó dicho propio de los tales.
PIPIOLADA, s. f. Junta ó accion de pipiolos.
PIRI, s. m. Voz del primer tercio de este siglo. Usábase para significar hombre elegante.
PITA, s. m. Lo mismo que aguardiente. Llámase así tambien al vino muy malo. Toma orígen este nombre en una creencia vulgar de que el mal aguardiente era hecho con las hojas de pita.
Pita para casa. Manera de burlarse, especialmente los muchachos, cuando ven algun borracho, para significar que deben ir á su casa á dormir la mona.
Música de la pita. Lo que en Castilla *Murga.* Reunion de músicos, malos instrumentistas que se juntan para dar cumpleaños y pascuas, felicitar en bodas, etc.
PITAR, v. n. Usase sólo en la frase *salir pitando*, para significar que uno se vá con gran cólera y á toda prisa.
PITERO, ra, s. m. y f. Persona aficionada al aguardiente.
PITOSO, sa, ad. Se aplica á la persona muy aficionada al aguardiente.
POR-MOR-DE. Manera familiar para decir que por causa de tal ó cual cosa ha sucedido esta otra desagradable. Así se dice, *por morde Juan no fuí anoche al teatro.* Creo que es contraccion de *por amor de*; y aunque parezca que amor y desagrado se contradigan, recuérdese otra frase análoga usada en buen castellano, *merced á.* Moratin (hijo) decia:—Oh! cuánto padece, de afanes cercada,—*merced al* engaño del fiero enemigo—sufriendo el castigo la prole de Adan.
PORTALON, s. m. Sitio por donde se cierran los pantalones junto á la cintura. Se llamó así por tener la hechura del portalon de los barcos.
PORTAÑUELA, s. f. Sitio por donde se cierra el pantalon desde la cintura á la entrepiernas. Es tomada de la voz marítima *portañuela*, que significa la puertecilla que se abre en las embarcaciones de vela y remo para el uso de estos.
POTALA, s. f. Persona muy pesada en el andar. Tómase la metáfora de la misma voz náutica, que se aplica al buque de poco andar.
PULIR, v. a. Vender una cosa. Tambien significa hacerla desaparecer con engaños quitándola á su dueño.
PULPO, s. m. Se llama á la persona excesivamente gruesa, tomando la metáfora del animal marino así llamado.

Q.

QUIEN *quiera higos de Lepe, que trepe*, prov. con que se dá á entender que para conseguir lo que se desea, es necesario poner uno los medios.
QUIEN *fué á Sevilla perdió su silla*, prov. para significar que, en ausencia, otro suele ocupar el lugar de uno. Otros añaden: *y quien fué á Jerez la perdió otra vez.*

(Concluirá.)

LA CUEVA DEL MONGE.

LEYENDA.

(Conclusion.)

Una tarde, en extremo fatigado,
Del contínuo ejercicio de la caza,
Me senté á descansar bajo la sombra
De las copudas mimbres de una granja;
Ofrecióme el colono, con modestia,
Una jarra de leche de sus vacas,
Sirviéndola una jóven ruborosa
Que estremeció de júbilo mi alma.
Era la niña un ángel de hermosura,
Y en cristianas costumbres una santa;
Joyas inestimables que cubria
Con el tosco sayal de la aldeana.
Verla y amarla fué todo un momento;
Pero inútiles fueron mis palabras.

Más de una vez mis labios, temblorosos,
Le pidieron tan sólo una esperanza,
Y otras tantas mi amor fué rechazado
Escuchando tan sólo estas palabras:
—Abandonad, señor, ese capricho;
Que aunque rústica y mísera aldeana,
Estimo más mi honor que los tesoros
Que se han guardado siempre en vuestra casa.
Sólo dueño de mí será mi esposo,
Si es que Dios esa suerte me prepara.
—Tú mi esposa serás, dije anhelante,
Lo juro por el Dios que tanto amas;
Y mi esposa lo fué, pero en secreto,
Sin que mis padres nunca se enteraran.
Emprendióse la guerra y fuí llamado,
Marchando al poco tiempo para Italia,
Dejando en aquel valle el alma entera
Y á tu madre de pena llena el alma.
No la volví á ver más, pues de mi muerte
La noticia en el valle fué anunciada,
Y el dolor la mató, cuando cumplias
Los tres años primeros de tu infancia.
Su padre presentóse en el castillo
De tus derechos grandes en demanda,
Pero fué despedido como á un loco,
Sin que nadie en mi casa le escuchára.
Un pastor, de conducta sospechosa,
En tu brazo grababa nuestras armas,
Y despues de robar al pobre anciano
Contigo se ausentó de la comarca.
—¿Sabeis su nombre?
—Sí; Roque Cadenas.
—Pues ese el jefe fué de nuestra banda;
El miserable que amargó mi vida,
El que á golpes mis miembros quebrantaba
Porque, segun él mismo me decia,
Habia perdido ya toda esperanza
De realizar conmigo su fortuna.
—¿Y vive?
—Nó; murió en una emboscada:
Su gente me trató bien desde entonces;
Con ellos hombre fuí, y una mañana
Que murió el capitan, fuí el elegido
Para jefe supremo de la banda.
Mi juventud pasó como un delirio;
El afan de riquezas me cegaba,
Y caminando en alas del destino
Del crímen proseguí la senda infausta.
Lo demás lo sabeis ya, padre mio;
Mas decid de la historia lo que falta.
—Hecho del enemigo prisionero
Largo tiempo despues volví á mi patria.
Perdidos ya mis padres y mi esposa,
Robado el ser querido de mi alma,
Y de bienes inmensos heredero,
De encontrarte vivia en la esperanza.
El oro derramé por todas partes;
Recorrí por doquiera toda España;
Nada supe de tí. Desesperado,
En la guerra busqué una muerte grata
Que no pude encontrar. Siempre arrojado,
Innumerables fueron mis hazañas,
Y volví coronado de laureles,
Nombrado general por el Monarca.
Pero de tí el tristísimo recuerdo
Nunca de mi memoria se apartaba
Pasando, desde entónces, veinte años,
Sumido en horas de dolor amargas.
Pero Dios se dió ya por satisfecho.
Pues yendo en comision para Granada,
Dispuso que tu gente me prendiese
Para que al cabo, Pedro, te encontrara.
—¿Y por qué nada entónces me habeis dicho?
—Porque sólo salvarte interesaba
Y temia perder un sólo instante
Y que tarde tu indulto se alcanzara.
Veloz en tu caballo, cual el viento,
Animado de plácida esperanza,
Hasta Madrid llegué, y presuroso
Del Soberano me arrojé á las plantas;
Tu vida le pedí, que era la mia,
Puesto que ya tu historia no ignoraba,
Y concedida luego, sin descanso
A llevarla yo mismo fuí á Granada.
Al divisar en mi veloz carrera
Las moriscas almenas de la Alhambra,
Mi pecho se agitaba fatigoso
Y temí sucumbir en la demanda.
Pero á tiempo llegué, gracias al cielo,
Y libre y rico estás. Nada te falta;
Goza de todo, porque todo es tuyo:
Mi vida no será, por cierto, larga,
Y el porvenir hermoso que te espera
Ha de envidiar el mundo....
—Padre, basta:
Nada de eso á mí ya me pertenece;
Ese gran porvenir, tanto me espanta,
Que sólo estar aquí, se me figura
Que en tan noble mansion vierto una mancha.
Muchos fueron mis crímenes pasados;
Conoceis como yo, mi vida airada,
Y mi conciencia sin cesar me grita
Que sólo en la expiacion está la gracia.
Mis bienes repartid entre los pobres,
Socorred las familias desgraciadas,
Reparad algo el daño que yo hice,
Porque el tosco sayal sólo me aguarda.
Con gozo vuelvo á mi querida ermita,
Que sólo allí mi salvacion se halla.
Id á verme á mi cueva, padre mio,
Que Dios á ella con amor me llama.
....
....
....
Encima de una roca octogenaria
De la Sierra Nevada en la fragura,
Alzase aún, modesta y solitaria,
Una Cruz que domina la espesura.

Elevad ardientísima plegaria
Allí, al Señor de paz y de dulzura,
Que supo hacer de un mísero bandido
Un santo penitente arrepentido.

José Rivas Perez.

CERVANTES Y EL VINO JEREZANO. *

SONETO CON COLA MUY LARGA.

Sobre una piedra contemplad sentado
Del turbio Guadalete en la ribera,
Con el humilde trage de un cualquiera,
Del Segundo Felipe al gran soldado.
¿En qué piensa, decís? Lo he adivinado:
En una lid horrendamente fiera,
Donde su amada libertad perdiera
España por un príncipe malvado.
"¡Oh Guadalete! ¡Oh mísero Rodrigo!"
Miguel Cervántes conmovido exclama;
"¡Orillas de dolor, llorad conmigo!"
Si es que podeis, hablad: ¿Cómo se llama
El campo horrendo, de ese mal testigo,
Porque brille de hoy más con nueva fama?

Un viñador le dijo con espacio:
"En campos de Jerez hay un tesoro;
Vinos como el rubí, como el topacio;
Y es que su sangre aquí vertiera el moro
En siete soles de incesante guerra,
Para abonar tan generosa tierra.
¿No quieres vino? ¿No? Rabia Mahoma.
En una y otra loma
Mirad, mirad como en venganza crece
La madre de aquel vino que aborrece;
Porque el falso profeta presumia
Lo que á su gente aquí sucederia.
La sangre se volvió néctar divino,
Que el mundo llama *Jerezano vino*.

Abril: 1879.

Adolfo de Castro.

A UN INSIGNE HOMBRE DE LETRAS.

SONETO.

¡Quién sabe si algun dia la memoria
De tus lindezas, envolviendo seda,
Especias, hilos ó manteca, pueda
Honrarse con los lauros de la gloria.
Tal vez, entre sus páginas, la historia
Una de eterno bronce te conceda,
Donde al par de Quintana y de Espronceda
Se admire tu envidiable ejecutoria.
¡Felice yo si llega ese momento
Y en tan remoto plazo me hallo vivo!
Pues llena el alma de febril contento,
Podré exclamar con ademan altivo:
"Tengo los versos de ese gran portento
Puestos á buen recado en digno archivo."

Pedro Ibañez-Pacheco.

Cádiz: Febrero 1879.

(*) Esta composicion fué leida en el Gran Teatro por el primer actor D. José Mata, en la noche del 23.

CANTARES.

Una espina en mi pecho
Tengo clavada:
La clavó una morena
Con su mirada;
Pícaros ojos
Que aunque nos dan la vida
Causan enojos.

—

Una hermosa me dijo
Que me queria:
Y yo necio pensaba
Verdad seria;
Ya he comprendido
Que en palabras de hembra
Falta sentido.

—

Feliz diera la vida
Y el alma diera,
Si tan solo tu mano
Besar pudiera:
Pero presumo
Que mi vida no corre
Peligro alguno.

Luis de Grandallana y Zapata.

Jerez.

CRONICA LOCAL.

Un gaditano.—La Academia de Ciencias exactas ha examinado un trabajo del Sr. D. Eduardo Benot, sobre utilizacion de la fuerza hidráulica de las mareas, que ha merecido los mayores elogios.

Recordamos que este Sr. fué algunos años Director del Colegio de S. Felipe Neri de Cádiz, de ese centro de enseñanza de donde han salido tantos hombres ilustres que han ocupado los primeros puestos del Estado, y por cierto en tiempos donde no se conocian esos otros centros que hoy se distinguen con pomposos títulos. De ese colegio que tambien fué Director el célebre humanista, eminente filósofo y reputado literato Sr. D. Alberto Lista, cuyas obras, aunque algunos las desconocen, pueden servir de modelo á muchos sabios de esta época.

Nuevo Prelado.—En la tarde del Sábado 26 llegó á esta ciudad el Ilmo. Sr. Obispo de la Diócesis D. Jaime Catalá y Albosa, y el Domingo á las cinco de la tarde pasó á la iglesia de S. Juan de Dios, donde le felicitaron los dos Excmos. Cabildos. De los discursos pronunciados por S. I. en contestacion á los que le dirigieron los Presidentes de ambas Corporaciones, se hace cargo nuestro querido colega *La Palma de Cádiz* en las siguientes líneas, que reproducimos, por estar conformes con ellas en un todo:

"La impresion que dejaron en el numeroso auditorio los discursos del Prelado, no pudo ser más grata; prometiéndose

mucho de él, porque posee á más del natural celo religioso, la claridad de su talento y una delicada y exquisita prudencia, dotes indispensables en un Obispo en los tiempos calamitosos en que estamos; prudencia, energía y talento contra todos los errores, contra el indiferentismo y la impiedad de los unos, y contra la indiscrecion, el apasionamiento y las inconveniencias de otros, para acrisolar el catolicismo, y que la fé de nuestros mayores cada dia prevalezca más y más en el generoso suelo gaditano."

El Lunes á las diez de la mañana asistió todo el clero á Palacio convocado por S. I. Saludamos con el mayor respeto á tan esclarecido Príncipe de la Iglesia, digno sucesor del virtuosísimo Fr. Félix M.ª de Arriete y Llanos.

Invitacion.—Firmada por el Sr. Rubio y Diaz, como Presidente de la Real Academia de Ciencias y Letras, (1) el Sr. Flores y Lopez, Académico electo, el Sr. Moreno y Espinosa, Académico numerario, y el Sr. Alvarez Espino, Secretario general, hemos recibido una muy atenta para el acto solemne de la recepcion é ingreso del expresado electo en la referida Corporacion.

Asistimos á él, correspondiendo de este modo á tan galante muestra de cortesanía, escatimando para ello el tiempo necesario del muy escaso que podemos disponer para nuestras asíduas tareas.

Públicas son las diversas apreciaciones que han merecido ambos discursos á personas entendidas; pero sabemos que el nuevo Académico vá á contestar al Sr. Moreno Espinosa.

La réplica del Sr. Flores, dignísimo Secretario del Gobierno civil, se insertará en las columnas de nuestra Revista.

"El Alabardero."—Un periódico que se publica en Sevilla con este título, se ocupa de nuestra Revista, y en verdad que está en carácter, juzgándonos mal, pero juzgándonos por sí mismo.

Sepa el colega que no ya órganos, pero ni pínfanos somos de Concejales ni de nadie; y para probarle que no dice verdad, le remitimos algunos números de nuestra Revista, que le suplicamos lea despacito, para que se entere bien de cómo se escribe en un periódico decente.

No hemos dicho que la lámina que publicó, cuyo título colocado al pié era una ofensa á esta ciudad, fuese sosa ni salada, sino que tenia pretensiones de caricatura sin serlo, y es verdad.

Si otro periódico de la localidad ha tenido el mal gusto de considerarla *muy graciosa*, segun dicho colega asegura, no hay por qué extrañarlo; si es verdad lo que por aquí se dice, aunque nosotros no lo creemos, de haberse concebido en la redaccion de un periódico de esta ciudad, sabido es que á ningun padre le ha parecido nunca feo ni lila su niñito. Aquí la fea es la intencion de querer ridiculizar á una ciudad nobilísima, y lo lila el suponer que por este medio podrian conseguirlo.

Dice tambien nuestro colega, que aquí como está la mar, hay mucha sal. Efectivamente, en esto no se engaña; pero olvida decir que tambien hay agua de algibe, que así como las medicinales producen excelentes resultados en el organismo, estas son eficacísimas en muchos casos para desbastar inteligencias rudas. ¿Las ha bebido el colega? Si no ya lo sabe para otra vez.

(1) No sabíamos que el Sr. Chantre D. Estéban Moreno Labrador, hubiese dimitido ese cargo.

Otro repaso.—"El Alabardero" censura unos excelentes versos dedicados á Santa Teresa, que terminan así:

Te contemplo entre blancas aureolas
Conduciendo las *almas españolas*
Ante el trono de Dios Omnipotente.

De aquí deduce *El Alabardero*, que las almas de los extrangeros devotos de la Santa no han de ser conducidas al cielo por ella.

Lo que *El Alabardero* no ha observado, es que el autor *vé así, así contempla* á la Santa en su éxtasis poético.

Cada uno vé lo que vé y no está obligado á ver más. De ese modo se presenta á los ojos del autor en un rapto de españolismo y con libertad poética.

El Alabardero no sabe, pues, lo que vé y vé lo que no sabe, que á decir defectos donde no los hay, más valiera que los dejara en su cabeza.

"El anillo del soldado."—El Sábado 26 púsose en escena este drama, de que es autor el Sr. D. Luis de Abarzuza, nuestro apreciable amigo y compañero. El público le recompensó con nutridos aplausos, haciéndole salir á la conclusion de cada acto, y en algunos hasta tres veces consecutivas. Reciba nuestra sincera enhorabuena.

El Clamor de Cádiz.—Este colega reproduce los dos sueltos del periódico sevillano á que antes contestamos, y dice lo hace para enterar á LA VERDAD, por si no cambia con aquel.

Damos gracias al jóven colega, aunque con cierta reserva; porque francamente, hemos dudado que esa reproduccion fuera en obsequio nuestro. Sin embargo, como no hay certeza de la intencion, y debe juzgarse por la apariencia, vamos á corresponder á su exquisita finura con un buen consejo. Nos complacemos en reconocer en alguno de sus redactores títulos que pudieran hacerlo apto para el periodismo; pero faltándole todavía una asignatura que no se enseña en Universidades, cual es la de *Mundología*, antes de continuar dedicándose á él, estudie esa ciencia un par de años, y si es aprovechadito, conseguirá no deslucirse ni exponer á sus amigos á que tambien queden mal parados.

Pagada esta deuda de gratitud, vamos á recordarle que tenemos pendiente de contestacion una preguntita, que nos sugirió el hacérsela los alardes de fiera independencia con que aseguraba "denunciaria todos los abusos sin consideracion."

Nuestra pregunta fué: ¿Es ó no abuso el pretender que las tabernas estén abiertas despues de las doce de la noche?

Por lo demás, agradecemos la preferencia que ha dado á LA VERDAD nuestro colega *El Clamor de Cádiz*. En vez de decir algo sobre las elecciones, cosa que todo el mundo esperaba como satisfaccion de los sucesos al público, ha dejado el artículo para mejor ocasion, y ha insertado los sueltos que nos dedica *El Alabardero*.

En cambio publica en el siguiente número uno dando muchos consejos á los dos Diputados electos y enseñándoles *lo que el pueblo de Cádiz espera de ellos*. ¿Por qué ahora espera, y antes de las elecciones decia que nada de ellos podia esperarse? Quien entienda este logogrifo, le daremos un *Clamoreo* en vez de un *Clamor*.

Es una diplomacia que ni la de Bertoldo.

Imprenta de la *Revista Médica*, de D. Federico Joly, Ceballos (antes Bomba), n.º 1.

AÑO IV. CADIZ. NÚM. 111.

PRECIOS DE SUSCRICION.
En Cádiz, llevado á domicilio, por un mes . . . . . 5 rs.
Número suelto . . 3 „

LA VERDAD.

PRECIOS DE SUSCRICION
En provincias y en toda España, un mes . . . . . 6 rs
Número suelto . . 3 „

REVISTA

DE INTERESES MATERIALES Y ADMINISTRATIVOS, DE CIENCIAS Y ARTES

SE PUBLICA TRES VECES AL MES.

DIRECCION Y ADMINISTRACION: ZARAGOZA, N.º 15, BAJO.—HORAS DE DESPACHO: DE 3 A 4 DE LA TARDE.

UN ALGO DE CARIDAD.

Nos parece oportuno en los instantes actuales, consignar en nuestro periódico algunas reflexiones acerca de unos hechos tristes que con sobrada frecuencia estamos presenciando.

Cuando por nuestras calles vemos conducido un féretro por cuatro hombres, ó una caja forrada con bayeta, y en pos algunas personas que lo acompañan, ya sabemos lo que es. Pero el forastero que lo vé, el mismo dignísimo Prelado que hoy ocupa la Sede de Cádiz y que es nuevo en la localidad, podrán decir: "¿Qué? ¿Hay tantos y tantos protestantes en esta ciudad?"

Y no les faltará razon para decir esto; porque sin acompañamiento de eclesiásticos son llevados á recibir sepultura los que en aquellas cajas se encierran.

Esto, como se vé, es una sorpresa de malísimo efecto, y motivo de deplorables consideraciones que surgen de un error.

Estos que vemos diariamente así ser trasladados al Campo Santo, son restos de católicos, apostólicos, romanos.

¿Cómo no van con el signo de la Redencion? ¿Cómo no los acompaña un eclesiástico? ¿Es que la indiferencia de su familia, es que el escepticismo religioso hace que de esa manera se trate á sus mortales despojos. Nada de eso. No es un alarde de impiedad ó descreimiento, ni manifestacion de protestantismo; es tan sólo el signo de la miseria en que han muerto, y el de la miseria de sus parientes y amigos.

¡Han muerto en un hospital! ¡Han muerto en sus casas!

La pobreza extrema ha hecho en vida que no se hayan inscrito en hermandad alguna *para asegurarse el entierro!*

No han fallecido en el hospital de la Caridad que piadosamente los ha asistido en la enfermedad, y que por eso y con la misma misericordia se encarga de que sus restos se sepulten, asistiendo la Cruz, capellan y una comision de hermanos, para rezarle estos últimos las preces de la Iglesia.

Antes habia un capellan en el cementerio para rezarles á todos, pobres y ricos; y hasta á la madrugada, cuando son llevados los cadáveres en el carro del depósito, tambien sin Cruz y sin capellan. Esa plaza se suprimió... *¡¡por economía!!*

En Cádiz, pues, vemos que lo mismo se entierran los cadáveres de muchos pobres católicos que los de los protestantes ricos ó pobres, sin llevar el signo de la Redencion y un eclesiástico que los acompañe hasta la sepultura.

Para esos desgraciados en vida y en muerte, no vale la frase proverbial de nuestra religion, *que la Iglesia recibe al hombre al entrar en el mundo por medio del Bautismo y lo acompaña hasta el acto de recibir sepultura.*

¿En qué consiste esto? ¿Nuestra ciudad es ménos que una aldea, en donde se vé lo contrario?

Llamamos la atencion del Ilmo. Sr. Obispo, para que en lo que de su autoridad dependa y en lo que pueda excitar el celo de las Autoridades, se sirva poner remedio á esta deplorable costumbre.

Es la última caridad que se puede hacer á un pobre en nombre de Nuestro Señor Jesucristo.

EUGENIO QUIJANO.

Cádiz: Mayo 1879.

LOS CARGOS DE CARACTER FACULTATIVO.

Nada más triste, ni más lastimoso, en verdad, para algunos funcionarios, que el desempeño de los cargos á cuya posesion vinieron por un conjunto especialísimo de circunstancias; contrariando tal vez, y contrarestando de seguro, las legítimas aspiraciones de la generalidad, el deseo sólidamente fundado de la opinion y, lo que es más sensible, los intereses y los derechos así del Estado, como de los particulares, que á aquellos cargos se confian.

Pero suben de punto esa tristeza y esa lástima, hasta el extremo de tocar en los límites de una insoportable pesadumbre, cuando se trata de cargos para cuyo desempeño se requieren funcionarios facultativos; esto es, hombres que puedan ostentar un título científico, ó artístico, ó industrial, por el que, y á virtud del que, tan solamente han podido ser llamados á ocuparlos y á servirlos.

Cosa natural era que así sucediese, porque despues de todo, eso no es más que la sancion, la pena, el merecido castigo que dá y aplica inexorablemente el público concepto, á la petulancia y á la codicia; pobres pasiones, que arrostrando el más espantoso ridículo y no parándose ante la evidencia en que se ponen, llevan á algunos desdichados á ciertos puestos, atropellando, sin escrúpulo y sin reparo de ninguna especie, sagrados deberes y altísimos respetos, y sin más títulos ni otros merecimientos que alguna coincidencia caprichosa y favorable; no comprendiendo que su ineptitud y su deficiencia, que van á poner cual nunca de manifiesto, son una protesta viva contra ello, con detrimento y grave daño, por otra parte, del servicio público, en cualesquiera de los ramos de la administracion.

Los conocimientos y la inteligencia que hace presumir un título universitario ó académico, y el derecho que incuestionablemente asiste á la sociedad para exigir de aquellos en quienes concurre, el saber y la ilustracion indispensables al desempeño de un cargo público cualquiera, con tanta mayor razon si se trata de un cargo delicado y de trascendencia, hacen que inevitablemente, cuando los hechos no corresponden á esa legítima esperanza, fundada en el derecho que dá y en los deberes que impone aquel título, ó lo que es lo mismo, cuando bajo un uniforme mal llevado, ó bajo una toga mal puesta se oculta la ignorancia, la falta de idoneidad, la torpeza, caiga sobre el que en tan desventajosa y poco envidiable situacion se coloca el más irrisorio y sarcástico anatema. Porque, ¿qué burla más descarnada y más sangrienta, que la que á sí mismos se hacen aquellos hombres, que habiendo seguido unos estudios y habiendo llegado á obtener los grados académicos que les confiere la autoridad y el prestigio de hombres de ciencia; al tener que realizar, al tener que traducir en hechos, que llevar de la teoría á la práctica los conocimientos especulativos que hay que suponerles, demuestran que carecen de ellos, bien porque no los adquirieron, bien, y es lo más sensible, porque no los han podido adquirir á pesar de sus esfuerzos, y que lo mismo el grado, que los títulos, no les corresponden en manera alguna, pudiéndoseles equiparar al grajo de la fábula?

Pero no es esto lo peor que puede suceder, á los que tan poco prudentemente se conducen, porque lo más malo que puede acontecerles, lo más temible que les puede sobrevenir, y lo que necesaria é indefectiblemente les sobreviene, es el descrédito, el desprestigio con que los abruma y los relega al olvido y á la oscuridad, no ya sólo en sus cargos, que empequeñecen, haciéndoles perder su natural importancia, sino como tales hombres de carrera, en el círculo concreto de las relaciónes civiles y sociales, que es donde se forma y se fundamenta una posicion, y donde se abre y se labra un porvenir, al abogado como abogado, al ingeniero como ingeniero, y así de las demás profesiones.

Y se comprende, por lo demás, que insensatez no seria, en el supuesto que hubiera hombres bastante imbéciles para ello, el que un litigante, una parte cualquiera, encomendara la direccion y defensa de sus pleitos á el abogado, por ejemplo, que mediante el ejercicio de algun cargo, hubiese probado y hecho notorio para todo el mundo, en la localidad donde se hallase establecido, su incapacidad, la imposibilidad intelectual, y por consiguiente material, en que se encontró siempre de resolver por sí nada, absolutamente nada, aun lo más sencillo, lo más vulgar, lo que está á el alcance de cualquiera; porque aun para esto último es, y tendria que acudir, que valerse, ya del compañero, ya, y lo que es más depresivo, del dependiente, del subalterno, del que no tiene sino el empirismo y la rutina que dan la práctica; siendo por otra parte desconocido de todo punto el caso en que dieran solucion á ningun punto por llano, por fácil y por trivial que fuese, sin escudarse con el parecer de fulano ó de mengano, como si los cargos públicos se pretendiesen y se aceptaran para eso, despachándolos nominalmente y haciendo en ellos tan triste y deslucida figura.

Como no ménos insensatez seria la del dueño ó la del empresario que cometiese la ejecucion de algunas obras en sus terrenos, ó en los del arriendo, á un ingeniero ó á un arquitecto tan escaso de inteligencia y tan desprovisto de los rudimentos de su arte, que tuviera que asesorarse y dejarse guiar por el albañil, ó por el cantero, y que sin embargo, al construir una casa ó al edificar un puente, hubiera al poco tiempo que calzar este, y poner puntales á aquella, y á pesar de todo, la finca se desplomara y los restos del puente los arrastrase el rio en su curso; ya que aquí no caben composiciones de lugar, como sucede algunas veces en otros órdenes, por más que el desprestigio y el descrédito siempre quedan.

Tal es, pues, la espiacion que aguarda, salvo, y de esto no faltan ejemplos, en que algunos empiezan á esperimentarla desde luego, á aquellos funcionarios que sin condiciones, sin facultades, y sin disposicion, se empeñan en ocupar determinados cargos, singularmente, cuando estos requieren conocimientos y aptitudes especiales; aunque es cierto que hay hombres que todo, hasta la pérdida de su reputacion profesional, y su crédito de siempre y su porvenir, lo dan por bien empleado, sacrificando hasta si es preciso la paz del alma, pues que no rinden culto á otra divinidad que á el dios Exito, con tal de percibir las utilidades pecuniarias que le producen esos cargos, impulsados sólo por el interés maldito que ciega en su orígen las más puras y cristalinas fuentes del bien.

Duro, tremendo, severísimo castigo es; pero proporcionado, racional y estrictamente justo, como es tambien la única garantía, la sóla defensa que queda á la sociedad en su derecho y en su existencia, sériamente comprometidos, cuando cargos de aquella índole y na-

turaleza están en manos de hombres cuyo bosquejo, aunque incompletamente, y á grandes rasgos, acabamos de trazar.

LUIS MORALES Y CABE.

Cádiz: Mayo 1879.

CONTESTACION.

Nuestro muy apreciable colaborador el Ilmo. Sr. D. Pedro-Ibañez Pacheco, nos ha remitido la siguiente réplica al remitido de D. Juan Rufino Morales, que insertamos el 19 de Abril próximo pasado.

SR. D. JUAN RUFINO MORALES.*

Apreciable Sr. mio: No puede V. figurarse cuánto le agradezco la buena obra que ha tomado por mano, que bien pudiera llamarse de *misericordia*, pretendiendo iluminar la oscuridad de mi ignorancia, haciéndome saber cosas y noticias que V. presumia no habian llegado todavía á mi conocimiento. Vaya, hombre, Dios se lo pague á V.; que aunque, dicho sea en verdad, yo sabia algo y aun algos de la cuestion y bastante más de lo que V. se ha servido decirme, quedando en tal virtud sus avisos en situacion de innecesarios, como quiera que la intencion de V. ha sido laudable, debo agradecérsela, y así lo hago en descargo de mi conciencia.

Y vamos al asunto, y por partes; que la materia es jugosa y el tono de su carta de V. lo requiere: pero permítame V. que antes descarte algun fárrago de cuanto me dice, á fin de no quemarle la sangre á los lectores con discusiones inútiles; y como tales juzgo aquello de "la escuela política y religiosa," y lo otro de "las autoridades vetustas y apolilladas" que estimo como incongruencias, aun cuando la mucha discrecion de V. las considere de otro modo, y dicho sea esto sin ofenderlo, que V. no me ha de ganar en cortesía.

Ni "las modernas investigaciones históricas" sobre el proceso de Galileo "demuestran la falsedad de cuantas aseveraciones he puesto en boca del P. Crispin" ni V. tampoco, seguramente, al decirlo así, conoce ni aun de vista esas famosas investigaciones históricas que boquea con tal énfasis; por lo cual sospecho que esto sólo ha sido una barragonada de parte de V., y nada más entre dos platos. Así, pues, para no perder el tiempo, pasemos adelante, que para una afirmacion en redondo, escueta de pruebas, con una negacion en redondo hay bastante.

Dice Mr. Biot, distinguido académico francés, en un artículo que publicó en 1858, lamentándose de no conocer íntegro el proceso de Galileo y sí sólo los extractos ó más bien fragmentos, que de tales autos publicó Monseñor Marino Marini, trabajo incompleto y oscuro por demás. "Cuánto mejor no hubiera sido para los intereses de la verdad y para honor de la Santa Sede, conocer íntegro y original ese famoso proceso, y que los hombres de valor y de ciencia estudiasen sobre él la verdad de los hechos en duda." Pues bien, lo que tanto deseaba el distinguido crítico de allende los Pirineos, ha llegado á realizarse afortunadamente.

Mr. de L'Epinois consiguió, con autorizacion del Soberano Pontífice, ver y estudiar detenidamente el famoso proceso de que se trata. Y no sólo lo ha estudiado y consultado cuantas veces quiso, sacando copias autorizadas de él con la minuciosidad más escrupulosa, sino que para dar á su trabajo todo el valor y peso que merecia, quiso completarlo añadiéndole el no ménos detenido estudio y exámen de las voluminosas correspondencias de Galileo, sus amigos, jueces y adversarios, siguiendo paso á paso las huellas de los acontecimientos y reuniendo detalles, noticias y testimonios preciosos conducentes y propios á poner en claro cuantos lugares dudosos ú oscuros puedan ofrecerse á la más interesada nimiedad en este complicadísimo negocio.

Ya vé V. que tenia noticias de Mr. de L'Epinois. Y ampliando las dadas, debo manifestarle que de su bien escrito libro resultan confirmadas y robustecidas "todas cuantas aseveraciones puse en boca del P. Crispin" en vez de lo que V. supone tan ligeramente. Si V. lo duda, ahí tiene la obra en cuestion, y se convencerá de la verdad de cuanto le digo: porque eso de que yo me tome el trabajo de señalarle uno por uno los lugares de L'Epinois donde se corroboran mis afirmaciones, seria empresa loca que equivaldria á tenerlo que traducir desde el título hasta la fé de erratas.

En cuanto á los rigores y tormentos de la Inquisicion que la ligereza ó la mala fé hacen intervenir como reales y verdaderos en este malhadado asunto, tiempo es ya que se convenza V. que hablar de ellos seria vestir á la historia de arlequin y hacerle perder con semejantes consejas la magestuosa seriedad de que debe estar revestida y adornada. Nadie entre los escritores sesudos de este siglo, excepcion de Mr. Libri, se ha atrevido á sostener la autenticidad de tales tormentos, eso antes de que el proceso de Galileo se estudiase en sus originales, que despues mucho ménos, pues ni una palabra hay en él de donde pueda asegurarse tal cosa. Mr. de L'Epinois lo demuestra así superabundantemente con gran copia de testimonios y datos, y el mismo Galileo nos garantiza de ello en su correspondencia.

Ya que he citado á Mr. Libri, no debo de dejar en el tintero para ver de demostrar á V. que algo sé de él, que es verdaderamente una lástima que dicho señor no merezca á la prudente y sana crítica toda la fé que pudiera desearse: sus malas artes y mistificaciones en asuntos bibliográficos, su ingratitud para con sus bienhechores y mil y mil otros amaños, que yo no me atrevo á calificar, en asuntos de veracidad y buena fé cometidos á la faz del mundo y que le atrajeron una infamante condenacion judicial, ponen á este insigne matemático y *aprovechado* bibliófilo, fuera de las condiciones de que la autoridad de su nombre sea garantía de verdad. Por lo demás, su "Historia de las matemáticas en Italia, desde el Renacimiento hasta el fin del siglo XVII," que es donde habla de Galileo, además de la parte científica que

* Aunque sospecho que este nombre es postizo y distinto del que debe llevar la persona que me ha escrito, y bien pudiera por esto excusarme de responder, mientras ésta no se ofreciese en la palestra franca y desembozadamente, quiero hacerlo así, sea quien sea el que me impugna, en demostracion de ser verdad lo que sostengo.

contiene, que no es poco, es obra adornada con toda la exuberancia de la inventiva más prodigiosa, y se leen en ella cosas que ni en los viajes del capitan Gulliver al pais de las monas, se darán más cucas y entretenidas.

PEDRO IBAÑEZ-PACHECO.

Cádiz: Mayo 1879.—(*Continuará.*)

BIOGRAFIA.*

LA FAMILIA DE LOS PUBLICOS.

Si uno pudiera á lo ménos
dar gusto á todos y en todo,
hoy que no hay dos hombres buenos
que piensen del mismo modo,
porque la discordia fiera
anda demasiado lista
¡gran dicha fuera
ser periodista!

BRETON DE LOS HERREROS.

Pocas verdades más de á fólio que la anterior han estampado las prensas desde que la ley les ha permitido el crugir libremente y sin prévia intervencion de la rúbrica censoril: pero tambien pocas han sido tan olvidadas, cuando no desconocidas; de donde infiero que esto de escribir para el público es una especie de comezon como otra cualquiera, y que así puede uno sujetar la pluma á su talante, como pudiera sujetar sus uñas, caso que la Divina Providencia, en sus inescrutables designios, le hubiese dado sarna que rascar, para complemento de la contribucion extraordinaria, y para hacer son y acompañamiento á la paja y utensilios.

Yo, aunque pecador *in utroque*, he procurado que Dios no me deje de su mano hasta el punto de olvidar los humildes derechos del folletin, haciéndole entrar en su carril con aquel *memento homo* de que hablé antes; pero como la fragilidad es tan inherente á la naturaleza humana, y como cada uno de por sí, por las fragilidades de su doncellez, calcula lo que puede temer al diablo, de aquí es que no las tengo todas conmigo, y que para huir de la tentacion del malo, me refugio por hoy á las biografias, como terreno neutral y campo seguro.

Esto supuesto, no me parece fuera del caso tratar de una familia ilustre, pero no antigua, segun creo: pues ni Haro en su *Nobiliario*, ni Berni en sus *Títulos de Castilla*, ni otro alguno, que yo sepa, han hablado de semejante apellido, que es el mismo que ponemos por encabezamiento de este artículo; cosa que por otra parte, ni quita ni pone á su bondad, como alcanzan muy bien mis lectores.

La primera de ellas, con quien topamos, es *la Opinion pública;* esta es como si digéramos la Eva de la familia; y no porque se comiese la manzana, sino porque es la hembra más antigua de la casa. Fué muger muy varonil en sus tiempos, y cuantos la conocieron el año de 1808 se hacen lenguas de ella; pero no sé si por achaques de la edad, ó porque la pobre señora es como las reales órdenes, que cada uno les hace decir lo que quiere, ello es que no hay cosa más contradictoria que su opinion y su voto. La *Opinion Pública*, nos dice uno, suspira por la paz: la *Opinion Pública*, responde otro, quiere la guerra á muerte; la *Opinion Pública* designa á D. Fulano para tal ó tal cosa; la misma *Opinion Pública* condena el nombramiento de este mismísimo D. Fulano para la propia cosa; ella aprueba y niega, quiere y no quiere, dice y no dice, sin que podamos averiguarnos con la tal señora, ó mejor, con sus intérpretes; en suma, la *Opinion pública* está hoy convertida en una charada ó acertijo, para cuya solucion dudo yo mucho que sea suficiente toda la habilidad de los vates más entendidos.

El *Espíritu Público*, hermano de padre y madre de la anterior, gozó tambien buenos tiempos y fué señor muy robusto y acomodado además: pero de resultas de algunas quiebras y de haber bebido agua de nieve hallándose acalorado, dió en padecer, de forma que casi perdió la voz, y eso que habia sido muy buena, segun dicen los que lo oyeron cantar: sus médicos, que *son brusistas*, han dado en la idea de que han de reanimarlo con dieta y agua de goma, y aun hay de ellos quien le aconseja ponga de nuevo en ejercicio sus pulmones, pues todo ello es aprension de su fantasía; pero el hecho es que el pobre enfermo lo que tiene es que no come cosa de sustancia, que no lo reanimarán hasta tanto que no le den, en vez de bizcochos y paparruchas, lo que pedia el *Hechizado por fuerza*, es decir,

Carne frita;
y alborotaré la casa
si me bajan de diez libras.

El *Crédito Público*, sobrino segundo de los ya citados, salió travieso desde chico, pero con fortuna, en términos de haber heredado cuantiosos bienes de familias ricas, que aunque no eran sus parientes, al fin y al cabo, no teniendo aquellos hijos legítimos, carecian de herederos forzosos. Apesar de todo, no sé como se las compuso; pues ello es que en su casa hay poca harina, y por consiguiente todo es mohina, segun el adagio. Este, por el contrario del anterior, es enemigo de ruidos, de tal manera que por su gusto ni aun se tocaria á misa por tal de no oir campanas. Casó en primeras nupcias con la *Amortizacion*, hija tambien de buena familia, y en segundas con la *Deuda Pública*, su prima hermana (por supuesto con la correspondiente dispensa del Sr. Ministro de Hacienda), y tuvo de esta dulce y financiera union á los *Fondos Públicos* que merecen capítulo aparte en esta biografía.

Divídense estos en varones y hembras; los primeros son hasta ahora los *títulos*, los *vales no consolidados*, los *cupones*, los *billetes del tesoro*, los de la *anticipacion etc., etc.*, y á las segundas se reducen las *certificaciones devueltas*, *no presentadas*, *posteriores* y demás, pues la familia es larga ya á esta fecha, y puede serlo aun mucho más si se atiende á que su padre el *Crédito* está aún entero y de buena edad, y á que su esposa es todavía señora paridera. Como en toda casa, hay aquí sus predi-

---

* Insertamos este excelente artículo del Sr. Flores Arenas, digno de reproduccion y por ser muy poco conocido. No será el sólo que demos á luz por su mérito y entre otros que nos fueron dados á este fin. Los lectores de LA VERDAD, estamos seguros que estimarán esta publicacion.

lecciones y sus niños mimados; pero hay quien adelanta el juicio hasta sospechar que la *deuda posterior* no es hija de padres conocidos y que se la echaron á la puerta al amo para que la mantuviese: si no lo hace bien con ella, por lo ménos nadie negará que lo hace *sin interés.*

El *Bien Público*, tio de los anteriores, es un escelente señor, y tan bueno, segun fama, que pasa ya de bueno á fuerza de complaciente: es por supuesto franco y liberal, y á fuer de serlo presta á todo el mundo su nombre, su capa y cuanto tiene: así se vé cada dia que no hay accion mala que no se cubra con la capa del *Bien Público*, ni bribon que para medrar no tome el nombre del *Bien Público*, ni dilapidador que bajo la máscara del *Bien Público* no aspire á su provecho y á los aumentos de su bolsillo: en suma, solemnes chascos suele llevarse á menudo, y si muy luego no pone coto á las exigencias de los falsos amigos que lo desacreditan, mucho ha de perder en su buena reputacion y respetable nombre.

Ahora que decimos respetable, acuérdasenos de otro individuo de la familia, al que creemos semi-jubilado ó cesante ó cosa tal. Hablamos del *Respetable Público*, que es casi exclusivamente el que vá al teatro; y decimos lo de cesante, porque recordamos que dice Victor Hugo: "*En otro tiempo el poeta decia: el* público: *hoy dice el poeta: el* pueblo." De donde es fácil deducir que si no lo dice el poeta será porque el público ya no compone pito. Mas por si acaso, diré que este *Público Respetable* es aquel para quien se rifan los cochinos en un teatro de la legua, los pavos en el Balon, los abanicos en el Principal; es que vá allí á jugar una lotería en la que el lotero le canta antes un aria; en suma, el que ha logrado, segun el precepto de Horacio, mezclar lo útil á lo dulce, y enlazar tres cubiertos de plata con el multado *allegro* del duo de *Lucrecia Borgia.*

FRANCISCO FLORES ARENAS.

JUAN GUTTEMBERG.

Su padre, Juan Gensfleisch, llamado Fricle, (1) era de una familia patricia de Maguncia; casó con Else (2) Guttemberg. Se ignora por qué su hijo es más conocido bajo el nombre de Guttemberg, que era el apellido de la madre, que por el de Gensfleisch, apellido del padre. No obstante la importancia del beneficio y reconocimiento que se le debe á este gran hombre, vanas han sido, al cabo de cuatro siglos, las infinitas investigaciones que en todo tiempo han hecho tanto en Francia y en Alemania, como en todos los paises civilizados, para penetrar en los misterios con que quiso Guttemberg ocultar su nombre y sus obras. Léjos de lograrse aclarar algo, más bien se han aumentado las dudas, poniendo en discusion los hechos que la tradicion habia aceptado y tenido por verdaderos.

De siete á quince ciudades pretenden el honor del descubrimiento de la imprenta, y es difícil entrever á la que verdaderamente le pertenece. No hay duda que los grandes inventos jamás se deben á un sólo hombre: ellos resultan de una reunion de circunstancias, cuyas combinaciones responden á una necesidad general. El uso cada vez más frecuente del papel, introducido recientemente en Europa, debia preceder á la imprenta, y para darle mayor desarrollo debian emprenderse simultáneas tentativas, cuyo mejor éxito es aún difícil apreciar á quien corresponde. Por eso vemos contínuamente, los más grandes y útiles descubrimientos para la humanidad, como la telegrafía eléctrica que acorta las mayores distancias, el cloroformo que amortigua completamente los dolores, envueltos en tinieblas desde su orígen por las pretensiones más ó ménos legítimas de cuantos han contribuido á tan maravillosas invenciones. Procuremos al ménos justificar los derechos que asisten á Guttemberg, que, como la mayor parte de los inventores, han tenido la desgracia de ser suplantados por aquellos á quienes se vieron obligados á recurrir por falta de recursos.

La crónica alemana, impresa en Colonia en 1499, crónica muy estimada, contiene una preciosa reseña que el autor declara ser de Ulrich Zell de Hanau, quien primero introdujo en Colonia en 1462, el arte de imprimir, cuyos procedimientos los habia aprendido en Maguncia, seguramente de Guttemberg, puesto que no habla ni de Fust ni de Schœffer.

"Este noble arte fué inventado por primera vez en Alemania, Maguncia, sobre el Rhin, é hizo mucho honor á la nacion alemana. Allí fué donde desde 1440 á 1450, este arte y cuantos se rozaban con él fueron perfeccionados. Se empezó á imprimir el año de 1450, que era el año del jubileo, y el primer libro que se dió á la prensa fué la Biblia latina, en grandes caractéres, tales como en los que ahora se imprimen en los misales. Aunque este arte se inventó en Maguncia, segun queda dicho y generalmente se cree hoy, sin embargo, su primera forma existia ya en Holanda en los Donat, que se imprian anteriormente á esta época. De ellos y por ellos tomó orígen la imprenta, *mas la nueva invencion fué mucho más importante y más ingeniosa que la primera.* El primer inventor de la tipografía fué un noble ciudadano de Maguncia, nacido en Strasburgo, llamado Juan Guttemberg. De Maguncia fué llevado dicho arte á Colonia, despues á Strasburgo, y últimamente á Venecia. Al digno maestro Ulrich Zell de Hanau, en la actualidad impresor en Colonia (año 1449), debo la relacion del descubrimiento y del progreso de este arte á quien se le debe su establecimiento. Insensatos los que pretendan que *la impresion de libros data de una época más remota, pues es contrario á la verdad;* hasta entonces no se conocian libros impresos en ningun pais del mundo."

Hé aquí otro testimonio; Wimpfeling, sabio alsaciano, nacido en Strasburgo en 1451, y por consiguiente, casi contemporáneo de Guttemberg:

"En el año de 1440, bajo el reinado de Federico III, un bienhechor casi divino, fué conocido universalmente por Juan Guttemberg, inventor del nuevo modo de escribir. El fué el primero que inventó el arte de la imprenta en la ciudad de Strasburgo.

(Concluirá.)

Cádiz.

(1) Fricle es diminutivo de Federico.
(2) Diminutivo de Elisa ó de Isabel.

A UNA MUY VIRTUOSA Y DISCRETA SEÑORITA.

SONETO.

Angel de bendicion, feliz criatura,
En cuya frente pudorosa y bella
La cándida virtud glorias destella,
La sacra inspiracion rayos fulgura;
El áureo cáliz del placer apura,
Riente viendo la benigna estrella,
Que triunfante doquier guia tu huella
Hasta subir á trono de ventura.
Goza, sí, de contento sin segundo;
Que mi entusiasmo, en su gigante vuelo,
Arcano arranca al porvenir profundo:
Y es que ya apresta, en próvido desvelo,
A tu genio inmortal corona el mundo,
A tu santa virtud diadema el cielo.

EL MARQUÉS DE CASA-RÁVAGO.

Cádiz: 1879.

EL DOS DE MAYO.

Ayes, llanto, imprecaciones,
Lamentos, sordos rugidos,
Muerte estrago y alaridos,
Blasfemias y maldiciones.
Aborrecidas legiones,
Con vil infamia que aterra,
Queriendo hacer nuestra tierra
Humilde esclava de un hombre
Que forjó su odiado nombre
Con los rayos de la guerra.

Los semblantes demudados,
Las preguntas afanosas,
Las miradas recelosas,
Los odios mal disfrazados:
Nobles pechos lacerados
Al ver profanar su suelo,
Corazones cuyo anhelo
Es vengar perfidia tanta;
Todo un pueblo que levanta
Su erguida frente hasta el cielo.

Al noble ibero pendon
Se aproximan los valientes,
Destroza á los combatientes
La metralla del cañon.
Por no sufrir tal baldon
Mientras que fiero retumba,
Aunque cual mártir sucumba,
Nada al hispano intimida.
Que aun el valor cobra vida
Desde el borde de la tumba.

Con ardor los patrios lares
Defienden aquellos séres,
Y hombres, niños y mujeres
Al luchar por sus hogares,
Mil héroes titulares
Invocan con patriotismo,
Y al cobarde despotismo
Gritan con potente saña
Que no se extingue en España
El fuego del heroismo.

Resiste el pueblo impasible
Del tirano la fiereza,
Demostrando la nobleza
De esta nacion invencible.
Con entusiasmo indecible
Su libre suelo defiende,
Y así demostrar pretende
Que la patria de Padilla
Ni ante la fuerza se humilla
Ni por el oro se vende.

"Siendo libres moriremos:"
Grita el ibero, y se lanza
A la lid: "Guerra y venganza
Por doquier proclamaremos.
Al invasor venceremos
Con ardimiento profundo,
Y en su coraje iracundo
Sabrá, pues nada respeta,
Que es la España que hoy le reta
La vengadora del mundo."

Y lucha con saña ardiente
Por humillar al cobarde
Que, de amigo haciendo alarde,
Le insulta villanamente.
Doquier con valor creciente
Muestra su indomable brio;
Y al bizarro poderío
De tantas nobles empresas,
Las torpes huestes francesas
Ahogan su coraje impío.

Ya suena el ronco clarin,
Venció la gente española;
¡Héroes de Cerinola,
De Pavía y San Quintin!
Del uno al otro confin
Graba el mundo vuestros hechos,
Y aun hay valerosos pechos
Que al bendecir vuestro nombre
Alcanzan fama y renombre
Proclamando sus derechos.

Pocos son, pero potentes,
Los hijos del *Dos de Mayo*,
Que la patria de Pelayo
Es cuna de los valientes.
Sólo aquí de extrañas gentes
Se sabe hundir la arrogancia;
Tan sólo nuestra constancia,
Hace que sea en la historia
Noble página de gloria
La inícua invasion de Francia.

ARTURO CAYUELA PELLIZZARI.

Cádiz: 31 Mayo 1879.

DOLORA.

Has dicho que murió en Junio,
Y pues estamos en Mayo,
Hace...
—No cuentes, amigo,
Yo soy mejor matemático;
Toma este papel y suma
Las lágrimas de mi llanto.

F. DE LAVALLE.

Jerez: 1879.

A DELFINA.

¡Polvos siempre! ¡Los polvos en tu cara
De dia, por la noche, á todas horas!...
Delfina bella, tantos atesoras
Que eres de polvos, por demás avara.
Costumbre que respeto yó, aunque rara;
Y aunque con polvos, cierto, me enamoras,
Si alguna vez por tus desdenes lloras,
Temiendo estoy que el polvo te abrasara.
Eres blanca paloma: tu hermosura
Llena de encantos mil, Delfina, crece:
No necesita polvos, ni pintura
Que empaña tu marfil y lo envilece:
Déjate, pues, de darte más tortura,
Que más que reanimarte, te envejece.

SANTIAGO HIDALGO.

Cádiz: 20 Febrero 1879.

EN EL FALLECIMIENTO
DE LA SEÑORITA
DOÑA MICAELA GOMEZ Y ARAMBURU.

SONETO.

Cuando la vida se agota
que el alma inmortal encierra,
el cuerpo vuelve á la tierra;
pero el espíritu flota.
Antonio Lopez Martinez.
(EL LEGADO.)

Cuando un soplo de Dios baja del cielo,
Como vasallo á quien su rey destierra,
Para animar á un cuerpo, en él se encierra
Y cumple su mision en este suelo;

Mas no está condenado á eterno duelo,
A fiera lucha, á perdurable guerra,
Que cuando quiere Dios deja la tierra
Y á la mansion gloriosa eleva el vuelo.

¡Qué breve, *Micaela*, fué tu vida!
¡Cuán pronto tu alma consiguió la suerte
De salir de su cárcel transitoria,
Y volver á la patria apetecida!
¡De abandonar á la materia inerte
Y de volar á la perpétua gloria!

J. P. DE LA PLAZA.

Cádiz: 23 Abril 1878.

CRONICA LOCAL.

Centenario.—La Sociedad Económica Cordobesa celebra el de su fundacion con un certámen, cuyo programa sentimos no insertar íntegro por el poco espacio de que podemos disponer. En él se ofrecen varias medallas de plata dorada y títulos de Socio á los autores de las mejores Memorias que se presenten sobre Agricultura, Comercio, Beneficencia, Instruccion pública y otras materias, así como á los autores de la letra y música de un himno á las Artes, y al autor del mejor retrato del Rey Cárlos III, de medio cuerpo y tamaño natural.

Tambien se ofrecen accesits consistentes en medallas de cobre, que obtendrán los autores de los trabajos que sean calificados con el núm. 2.° por el Jurado que al efecto nombre dicha Sociedad.

Los trabajos deberán ser recibidos antes del 15 de este mes al Secretario general de la Sociedad, calle de Almonas, número 24.

Acaba de darse á luz por un ilustrado profesor de la Escuela Normal, una *Descripcion geográfica é histórica de la provincia de Cádiz.* Es un tomo en 8.°, de 132 páginas, perfectamente impreso.

El autor es el Sr. D. Hermengaudio de Cuenca, y el trabajo digno del aprecio de las personas entendidas, lleno de datos y curiosas y discretas noticias, todo sometido á un buen plan y desempeñado con toda claridad y acierto.

Hacia falta esta obra, pues dá una excelente idea de nuestra provincia, como libro de consulta y de estudio.

Felicitamos por su trabajo al Sr. Cuenca.

Se halla de venta en todas las librerías de Cádiz y Jerez, al precio de CINCO reales en rústica y SEIS en cartoné.

Noticias religiosas.—En la última tarde del turno del Jubileo en la capilla del Hospicio provincial, tuvo lugar la procesion anual por los ángulos del extenso patio de dicho edificio, conduciendo á S. D. M. bajo pálio el Sr. Cura de la parroquia de S. Lorenzo. La concurrencia fué numerosa.

Tambien á pesar de lo desapacible de la tarde del Martes, estuvo muy concurrida la que salió de la parroquia de San José, Extramuros, á la que asistió el Ilmo. Sr. Obispo de esta Diócesis, que por estar algo indispuesto, segun se nos manifestó, no pudo concurrir á la primera.

Salió huera.—La noticia de venir á esta ciudad una compañía de títeres al teatro Principal. El arte dramático está de enhorabuena. Lo sentimos por los gastos del contrato.

Segun hemos visto en algunos de nuestros colegas, se prepara en dicho teatro una funcion en competencia, por los prestigitadores Sres. Gago y Nicolay.

Club de Cazadores.—Sabemos que con este título se proyecta formar una Sociedad á imitacion de otras de igual índole establecidas en Madrid y en otras capitales. Existiendo en esta ciudad un buen número de aficionados, no creemos muy difícil que tenga realizacion el pensamiento, y más cuando las personas que lo han concebido son muy entendidas en esta clase de ejercicios.

Siniestro.—En la noche del 9 descarriló el tren correo que debió llegar á esta ciudad á las diez y media de la misma. Desgraciadamente el suceso tuvo fatales consecuencias, como se ha podido ver en los detalles que han dado nuestros colegas de la plaza. Esperamos que si averiguado el hecho resulta culpabilidad, se castigue inmediatamente.

Desde el próximo número insertaremos algunas poesías del Sr. D. Fernando Zappino, que nos ha remitido de Algeciras, y que son dignas de aprecio.

Biblioteca.—En la de la Sociedad Económica Gaditana de Amigos del Pais, han concurrido 177 personas.—Obras consultadas: Científicas, 93.—Literarias, 95.—Total, 188.

LA PRIMAVERA.

Pocas, muy pocas serán las personas que en el trato íntimo de la familia no se hayan ocupado alguna vez de las delicias y molestias con que brinda cada una de las estaciones. Los unos prefieren el invierno con su frio y sus vendavales, y les agrada escuchar desde el interior de un gabinete, perfectamente acondicionado y mientras chisporrotea el fuego en el hogar, cómo se desencadenan los elementos, el ruido monótono de las canales, el chocar de la lluvia contra los vidrios, los silbidos del huracan y los horrísonos truenos que llevan el terror al corazon más fuerte. Encuentran hermosura en la desnudez de los campos, en la palidez del cielo que se presenta casi siempre encapotado, y en el aspecto triste de los árboles que lloran perdida su verdura y lozanía. Otros sostienen que hay más atractivo en el estío, á pesar de sus noches de insomnio, y prefieren el abrasador ambiente que se respira durante el verano; aquellas horas en que todo parece sumido en un profundo letargo; aquel silencio que sólo turba el canto de la cigarra, y hallan un bienestar inexplicable en permanecer muellemente recostados en un lugar sombrío escuchando al pajarillo que lanza sus armoniosas y dulcísimas notas como con temor de interrumpir el sueño de la naturaleza; y despues cuando el sol camina hácia el ocaso, bajar á la campiña donde el labrador activo recoge la mies dorada en premio de sus afanes. Este muestra su predileccion por las melancólicas tardes del otoño, y vé caer con alegría los anchos y templados goterones que son casi siempre la vanguardia de las copiosas lluvias del canoso invierno: aquel en fin, habla con entusiasmo de la primavera, y se muestra su más decidido partidario. ¿Quién indica más juicio, más acierto en su modo de discurrir? Difícil, si no imposible, seria fallar cuestion tan árdua: cada una de las distintas épocas tiene sus encantos especiales; todas hablan un lenguaje que llega al alma: cada cual tiene sus armonías, cuyo conjunto forma ese admirable concierto que embelesa y arroba elevando su espíritu. Así, pues, dejemos á cada cual que muestre sus simpatías conforme á su manera de sentir; y supuesto que hemos pasado el invierno, hablemos de la primavera.

Escasamente se podria citar un poeta que no haya entonado al son de su lira, más ó ménos expresiva, alguna cancion á esa gentil doncella nacida entre la escarcha, y que siempre muere á manos del fogoso estío. Los prosistas no dejan de escribir variaciones sobre el mismo tema, y los que por no escribir se limitan á ejercer las facultades de que está dotado el ser racional, expresan con elocuentes frases el placer con que reciben á la maga, cuya vara muda repentinamente la escena, convirtiéndola de sombría y entristecida en risueña y agradable. Su poder es tan grande, que regenera y dá vigor á lo que parecia exento de vitalidad: lleva la vida á donde antes se vertiera copioso llanto; dá consuelo al que doblegaban los pesares; y por último, anima con su embalsamado aliento todo aquello que destrozara el invierno en su furiosa y despiadada carrera. En la ciudad como en el campo, en el lugar y en la villa, el rico y el pobre, todos en fin y en todas partes, le abren las puertas con la ronrisa en los labios, todos la bendicen.

Pero no basta decirlo; sigamos sus pasos y sorprenderemos su benéfica obra. Apóyense los lectores en la pluma del escritor, que hará el oficio de Asmodeo, y emprendamos este viaje. La primavera entra en uno de los grandes centros de poblacion donde bullen multitud de vivientes, y se detiene á la puerta de un edificio, suntuoso albergue de un potentado. ¿Qué agradable sorpresa ofrecerá al que pasa la vida exento de privaciones y tiene su capricho por regulador de sus goces? Le proporciona una NOVEDAD y esto es mucho para quien se hastía de todo á fuerza de no serle nada imposible. Los salones destinados á las SOIREES durante el invierno se cierran; se apagan las chimeneas; los señores abandonan las pieles y la estufa; olvidan los negocios y la política, cuyas enfadosas cuestiones requieren el misterio y la seriedad de la estacion de las lluvias: las persianas que han permanecido herméticamente cerradas para impedir la invasion del frio en el interior, se abren de par en par dejando libre paso á la juguetona brisa, que purifica la atmósfera antes pesada, y á los esplendentes rayos de un sol templado, que chocando y reflejándose en los dorados del rico mueblaje, en las magníficas lunas venecianas y en los caprichosos adornos que ha inventado el arte como para mimar la existencia del poderoso, caen en luminosos haces dando caprichosas tintas y una entonacion agradable á los objetos. La enfadosa etiqueta se vé desbancada por un trato más intimo, aunque de buen tono: al coche de ceremonia sustituye la ligera y elegantísima carretela; los bailes se olvidan por los paseos y giras campestres; y por último, el rico propietario ó el aristócrata, deja la ciudad y se traslada al campo ansioso de esos goces tan puros como inocentes, que no llegan nunca á su elevada esfera, porque se debilitan y mueren al contacto del ambiente que en ella se respira. ¿Os parece poco importante la revolucion operada por la primavera? Mas sigámosla y subamos con ella los ennegrecidos peldaños de una escalera medio derruida que conduce á la boardilla de otro edificio de tristísimo aspecto.

Fuerte es el contraste. Allí no se ven tapices ni molduras, ni aun las cenizas que nos indiquen el paso de la lumbre: allí reina la miseria con su terrible aparato, con su desgarradora influencia. Muros completamente desconocidos, desconchados y humedecidos todavía con el agua que se filtra por la desvencijada techumbre; la única ventana por donde pudiera renovarse el aire atmosférico, está cubierta con harapos para preservar del frio á los desgraciados habitantes de aquel insalubre tugurio: no hay sillas, no hay nada; porque todo se ha vendido durante el invierno, para satisfacer el hambre.

MANUEL GOMEZ ZARZUELA.

Sevilla.—(*Continuará.*)

Imprenta de la *Revista Médica*, Ceballos (antes Bomba), núm. 1.

AÑO IV. CADIZ. NÚM. 112.

PRECIOS DE SUSCRICION.
En Cádiz, llevado á domicilio, por un mes . . . . . 5 rs.
Número suelto . . 3 „

LA VERDAD.

PRECIOS DE SUSCRICION
En provincias y en toda España, un mes . . . . . 6 rs
Número suelto . . 3 „

REVISTA

DE INTERESES MATERIALES Y ADMINISTRATIVOS, DE CIENCIAS Y ARTES

SE PUBLICA TRES VECES AL MES.

DIRECCION Y ADMINISTRACION: ZARAGOZA, N.º 15, BAJO.—HORAS DE DESPACHO: DE 3 A 4 DE LA TARDE.

CONGRESO REGIONAL

DE

CIENCIAS MÉDICAS.

Cuando en nuestro número anterior* dábamos cuenta del éxito que habian tenido los primeros trabajos preparatorios para la celebracion del Congreso, aunque ese éxito habia superado extraordinariamente á cuanto podíamos aspirar, estábamos aún muy lejos de suponer el entusiasmo creciente que nuestra idea habia de producir entre nuestros comprofesores. Un mes ha trascurrido desde entonces y no es sólo el número de adhesiones (muy considerable ya) el que llama nuestra atencion y nos regocija, sino la franca y leal acogida que en todas partes encuentra el pensamiento.

Las dos Excmas. Corporaciones provincial y municipal nos han ofrecido una subvencion que, junta con la cuota social, basta suficientemente no sólo para cubrir todos los gastos de la reunion sino, lo que es de sumo interés, para que la publicacion del libro de las actas de las sesiones impida que el trascurso del tiempo borre el recuerdo del notable acontecimiento que se prepara.

Hasta la fecha se hallan completamente terminados todos los trabajos preparatorios (inclusos la eleccion de local, formacion del reglamento etc., etc.), gracias á la febril actividad de la Comision Organizadora, y las cartas que contínuamente recibimos de distinguidos comprofesores de dentro y fuera de la region prometiendo formalmente trabajos de interés sumo, nos hacen presagiar que el Congreso de Cádiz no ha de desmerecer en lo más mínimo de los dos tan brillantemente realizados en Madrid y en Sevilla.

Verdad es que jamás se ha llamado á los profesores de las ciencias médicas y de las que con ellas se rozan á un palenque científico que hayan desoido la voz, y que el cúmulo de circunstancias que han de reunirse en Agosto aumentan necesariamente los atractivos que siempre tienen una reunion de la índole de la que se halla próxima á realizarse y todo esto hace que el éxito sea necesariamente más brillante que pudiera serlo en otras circunstancias.

La prensa tanto de esta localidad como de fuera de ella tiene tambien una importantísima parte en este asunto, pues al eficacísimo apoyo que desde un principio ha prestado al pensamiento se debe indudablemente que este llegue á realizarse en las ventajosísimas condiciones que habrá de hacerlo.

Esperamos, pues, con impaciencia el dia 10 de Agosto que ha de ser de grata é imperecedera memoria para los profesores de las ciencias médicas en España llamados á demostrar en el Congreso que, á pesar de cuanto aseguran los extranjeromaniacos, aquellas se encuentran felizmente á una elevada altura; dia que ha de colmar los deseos de cuantos han intervenido é intervengan en llevar á la práctica una idea de tan fecundos resultados para la humanidad y tan propia de la cultura de esta noble ciudad.

DR. DEL TORO.

Cádiz: 1879.

* La Crónica Oftalmológica.

JUAN GUTTEMBERG.

(CONCLUSION.)

Habiendo pasado despues á Maguncia, le dió el último complemento. Por este tiempo Juan Mentelin emprendió esta clase de industria, imprimia correctamente y se hizo muy pronto rico. Adolfo Rusch le sucedió; despues Martin Flach, ambos de Strasburgo, que ejercieron esta profesion en su ciudad natal, con honra y gloria.”

Tambien Tritheme, nacido en 1462 y muerto en 1516, en sus anales dice, y como sus noticias proceden de Schœffer, tiene que ser naturalmente parcial.

"Guttemberg, ciudadano de Maguncia, imaginó é inventó por esta época el memorable arte desconocido hasta entonces, de imprimir libros por medio de caractéres en relieve. Despues de haber invertido cuanto poseia para lograr éxito en su invencion y encontrándose en gran perplegidad por faltarle ya una cosa, ya otra, estuvo á punto de desesperarse y abandonar su empresa. Mas pudo, sin embargo, con ayuda de los consejos y de la bolsa de Juan Faust, como él ciudadano de Maguncia, acabar su obra. Llegaron á imprimir un *Vocabulario* llamado *Catolicon*, en caractéres escritos regularmente sobre mesas de madera y con formas compuestas. Mas no podia servirse de estas formas para imprimir otros libros, puesto que los caractéres no se desunian de la plancha, sino que estaban esculpidos en ella como queda dicho. Otras invenciones más ingeniosas siguieron á este procedimiento y *encontraron los medios de fundir todas las letras del albafeto latino;* á estas formas dieron el nombre de *matrices* y en esas matrices fundieron los caractéres en estaño ó plomo, que tenian la duracion necesaria para soportar toda la presion de que carecian los *caractéres grabados anteriormente por ellos á la mano.* Efectivamente, y segun he oido decir, hace próximamente 30 años que D. Pedro Schœffer de Gensheim, ciudadano de Maguncia y yerno del primer inventor, que este modo de imprimir ofreció grandes dificultades en un principio, pues antes de haber terminado el tercer cuaderno de cuatro hojas de la Biblia latina que estaban imprimiendo, habian gastado más de cuatro mil florines. Mas Pedro Schœffer, obrero y despues yerno del primer inventor, con Juan Faust y uniendo la habilidad á la prudencia *inventó un modo mas fácil de fundir los caractéres y así se completó el arte* llevándolo hasta el punto en que hoy se encuentra."

"Los tres, Juan Guttemberg, Juan Faust y Pedro Ofilis (Schœffer) yerno de este último, guardaron por algun tiempo el secreto de este modo de imprimir, hasta que se divulgó por los obreros, sin ayuda de los cuales no podian ejercer el arte, primeramente en Strasburgo y despues por los demás paises del mundo."

A estos contemporáneos y desinteresados testimonios podrian añadirse otros posteriores proclamando y reconociendo á Guttemberg como inventor de la imprenta, ya en Strasburgo, ya en Maguncia. Mas bastará uno solo, el del mismo hijo de Pedro Schœffer y nieto por consiguiente de Faust, que en el prólogo de una traduccion al aleman de Tito Livio, impresa en Maguncia en 1505, dice:

En Maguncia es donde primeramente se inventó el admirable arte de la imprenta, *sobre todo* por el ingenioso Juan Guttemberg, año de 1450, *mejorado y propagado posteriormente* para bien de la posteridad por los *recursos y trabajos* de Juan Faust y de Pedro Schœffer.

En 1436 estando en Strasburgo, fué inscripto entre los condestables—y al año siguiente llevado ante el Juez eclesiástico—por quejas de una señorita noble llamada Ana, *en la puerta de Hierro,* reclamando el cumplimiento de la promesa de casamiento, y parece que se casó con ella.

A pesar de sus escaseces pecuniarias y del triste estado en que se hallaba Guttemberg, no decayó en la consideracion pública, pues en 1465 Adolfo de Nassau le concedió un diploma con el título de gentil hombre de su córte con una buena remuneracion.

Es probable que hayan desaparecido muchas impresiones hechas por Guttemberg, como otros muchos libros sobre el orígen de la imprenta, pero se cree que imprimió las siguientes:

Un pequeño vocabulario llamado *Catolicon:* varias ediciones de *Donat: Cartas de las indulgencias:* el *Calendario de* 1457, una de cuyas hojas se conserva en la Biblioteca imperial de París: *Llamada contra los Turcos y La Biblia* con caractéres de treinta y seis líneas.

Estos son los hechos que parecen resultar de los documentos conocidos hasta el dia. El misterio, agrandando la figura de Guttemberg, ha inspirado el entusiasmo que se manifiesta en poemas en todos los idiomas y escritos en prosa más ó ménos poética. La historia debe consignar este general movimiento de la imaginacion, que une á la importancia del beneficio el reconocimiento universal debido á la invencion de este arte, que por un presentimiento del porvenir los Papas han declarado divino desde su aparicion.

J. L. D.

Cádiz.

Réplica al remitido de D. Juan Rufino Morales.

(Conclusion.)

No quisiera alargar esta carta: pero se me resiste terminarla sin decirle á V. algo, á cambio de este matemático de otro id., profesor de la Universidad libre de Lovaina y miembro de la Academia Real de Bruselas, llamado Mr. Gilbert, al cual los logaritmos y los catetos no han sido parte á estorbarle ver el asunto de Galileo por el buen lado del P. Crispin, y en una obra publicada en Bruselas en 1869, en la que estudia desapasionadamente la de L'Epinois, es decir, el proceso original de Galileo, tal como fué, dice hablando de Mr. Libri y de los pretendidos tormentos del astrónomo florentino: "el nombre de Mr. Libri no es garantía de verdad" entrando despues en una larga y científica disertacion sobre los supuestos tormentos, de los cuales no ha encontrado rastro alguno en el proceso.

¿Qué quiere V. que le diga del Sr. Wohlwill, desconocidísimo autor que me cita V. en tercer instancia, á manera de casacion, cuando V. mismo me asegura que todo lo que dicho caballero ha escrito está basado en los datos que suministra de L'Epinois en su erudito trabajo? Pues no se me ocurre decirle otra cosa, en vista de tales antecedentes, sino que ó el Sr. Wohlwill tiene las entendederas al revés y puso por pasiva lo que leyó en el historiógrafo francés citado, ó más bien que V. no ha leido ni á uno ni á otro, ni sabe de ellos más que referencias aisladas y peor comprendidas, cuando así asegura paladinamente lo que está tan distante de ser un hecho. Vuelvo á repetir á V. que eso de los tormentos

no pasa de ser una invencion gratuita. La pronta obediencia de Galileo á someterse á cuanto le ordenaban sus jueces, plenamente confirmada en todo el proceso, y la clemencia del Pontífice, unida á la amistad cariñosa que profesaba al ilustre reo, tambien palmaria y patente en todo el curso de esta ruidosa causa, no dejan duda al crítico desapasionado de que los terribles tormentos de que tanto se ha hablado con siniestra intencion, por los escritores enemigos de la Iglesia, no pasan de ser una calumnia y nada más.

Y esto me lleva á asegurarle á V., que despues de tanta alharaca y á semejanza de otros muchos episodios históricos, asaz famosos, pero torcidamente interpretados por los escritores adversarios de la santa verdad y por los amantes, en basto, de la llamada libertad, que lo quieren meter todo á ruido y barato; ni Galileo fué enemigo de la Iglesia Católica, Apostólica, Romana, tal como se pinta, ni ésta de aquel; ni es de suponer que sin las exageraciones de amor propio contrariado ni de escuela combatida, hubiesen llegado las cosas al ser y estado que llegaron y en lo cual no cupo escasa parte á los amigos imprudentes del astrónomo, que bien lo deploró á su costa.

Hoy dia se ha creido encontrar en esto un ariete contra la Iglesia; pero el tiro ha salido por la culata. ¿Quiere V. discutir sobre este punto? Estoy dispuesto á ello; pudiéndole asegurar á V. por lo pronto, como por via de preludio, que tanta responsabilidad cabe á los jueces que fallaron el proceso de Galileo, como á la general opinion de los sabios y del vulgo en aquella época, en un todo conforme con el veredicto de la Inquisicion romana. Así, pues, bien se puede asegurar que fuera aparte de las violentas interpretaciones de los textos sagrados á que se entregó Galileo como por vía de explicacion de su sistema, la condenacion de éste, sólo se debió á causas y motivos exteriores, formando infinitos protestantes entre las falanges de los enemigos del astrónomo florentino: como que lo que principalmente se debatia era nada más que la filosofía de Aristóteles.

Voy á terminar la presente carta, ya larga en demasía, manifestándole que si he escrito sobre Galileo "en tono joco-sério ó agridulce," ha sido sencillamente porque quise con este trabajillo aumentar la série de artículos que con el título de *Vulgaridades* llevo escritos, todos en el mismo diapason, y donde entre chanzas y á la ligera he tratado de combatir algunas equivocaciones del vulgo, artículos que unos se han publicado ya, como los de *La Papisa Juana* y *La calvicie de San Pedro*, (*) y otros se publicarán Dios mediante pronto, y no dar á la estampa un estudio sério de dicho asunto, cosa que está de más, pues bastantes hay de su índole en el mundo, muchos de ellos tan eruditos como narcóticos, con los cuales bien pueden llenarse média docena de estantes, y que *magüer* la facilidad de su confeccion, reducida á tomar de aquí y de allí, seria empresa insuperable á mi escasa suficiencia, que no sabe alzar su vuelo á otra region que á la del género agri-dulce.

Con esto puede dar punto á la presente y despedirse de V. su atento amigo y servidor Q. S. M. B.

PEDRO IBAÑEZ-PACHECO.

Cádiz: Mayo 1879.

(*) Números 91, 92, 93 y 94 de esta Revista.

TRABAJOS FORENSES.

DEFENSA
DE
D. GERÓNIMO SUAREZ Y TERÁN,
en la causa á instancia de D. Federico Jimenez y Jimenez, por supuesto delito de estafa.

(CONTINUACION.)

Y como que fuera de ese punto no cabe aducir argumentos relativos á otros accidentes, si estos no se relacionan en nada con el hecho de la certeza de la expresada ficcion, empleada como medio de defraudar á Jimenez, cuanto por este se dice respecto á si hubo, ó no, contradiccion en las deposiciones, ya del procesado, ya de algunos testigos, es redundante é innecesario; pues no destruye esa fatal circunstancia de que el querellante no haya encontrado la manera de justificar que Suarez lo engañó al tratarse de la venta de las sales.

Esa contradiccion, sin embargo, no existe. Si en pormenores indiferentes no hay, acaso, una perfecta conformidad, en la esencia existe absoluta y no puede esto llamar la atencion á D. Federico Jimenez, cuando él mismo, tratándose de hechos en que ha intervenido tan viva y apasionadamente, no ha sabido decirnos, segun se vé al f.º 103, cuándo ni dónde le nombró á D. F. de A. mi representado; ¡él, que tan perfectamente recordaba los hechos, al contárselos á todo el mundo!

Ocupándose el actor de la prueba del procesado, dice que es inútil la relativa al oficio aduanero y á si la barca *Primera Susana* recibió la carga de sal por medio de los barcos propios del Jimenez. Esa prueba, sin embargo, no puede ser más pertinente y oportuna. De ella se deduce que Jimenez no pudo alegar ignorancia acerca del nombre del consignatario y aun de que éste era el cargador; porque eso se habla, se dice y se publica, y es notorio cuando, por intervenir en negocios de esta índole, se establecen relaciones entre todas las personas que tienen parte en las operaciones aludidas.

Tambien es inútil para el querellante la cédula de citacion que obra al fólio 76. Con todo, para Suarez es de inapreciable valor, porque ella demuestra (y mucho más despues de haberse ratificado en su contenido D. Federico Jimenez, fólio 102 vuelto) que se trata de un negocio ó contrato, sobre cuyo cumplimiento no cabe más accion que la civil, sea cual fuere la diversa posicion ó el carácter con que cada parte haya en él intervenido, y que así lo comprendió en un principio el propio querellante.

De igual manera estima éste la presencia en autos de las cartas fólios 77 al 81, siendo así que ellas, unidas

á las del fólio 35, constituyen un precedente para demostrar que en los negocios de sales celebrados entre Jimenez y Suarez, no entraba para nada el nombre del comprador, y por esta última, sobre todo, el carácter de comisionista con que siempre ha intervenido mi parte en estos negocios con D. Federico Jimenez. De esas cartas resulta, como dice el Sr. Fiscal, que Suarez recibió encargos del querellante para la venta de sales, sin que conste de ellas, ni de ninguna otra prueba, que exigiese Jimenez el nombre del comprador.

Tratando luego la testifical en descargo de mi defendido, no dá el querellante fuerza alguna, en pró de aquel, á las declaraciones del Sr. I. (fólio 95) y de Don A. I. (fólio 100). Antes de ocuparnos de ellas, voy á recordar que el primero de estos testigos, al fólio 59 vuelto, concede haber ido al escritorio de R., sin negar que lo hiciera acompañado de Jimenez; que recogió los conocimientos (que, como se sabe, habian sido endosados) y que cuando vinieron devueltos de Santander, se los entregó á D. Federico. Todo esto corrobora lo que llevamos dicho de que éste, si, en un principio, pudo ignorar el nombre del comprador de la sal, luego que lo supo, no rechazó admitir proposiciones y concurrir á su escritorio; aceptó, como consta, la cuenta que, con la conformidad de G. R., le endosara D. Gerónimo: consintió que los conocimientos, endosados por G. R., que *como dueño del cargo* (segun el Código de Comercio) podia hacerlo, fuesen á Santander y aun los recogió de I., así que vinieron devueltos; todo lo cual enseña, como la luz del medio dia, que si alguna irregularidad pudiera haber existido en el negocio, al tiempo de su orígen, esta desapareció desde el instante en que Jimenez, con esos actos expresos, demostró su allanamiento y aceptó los hechos que acreditaban á G. R. como comprador y dueño de los ciento sesenta y dos lastres de sal, embarcados á bordo de la *Primera Susana*, de que tambien era consignatario.

Esto es inconcuso.

Mientras se practicaban todos estos preliminares y se realizaban todos esos actos, Jimenez se prestaba á todo; no era para él objeto ni causa de dificultad la intervencion del comprador de las sales, G. R., y, á falta de cosas más positivas, por el momento, allegaba garantías contra éste, como los conocimientos endosados y la cuenta que con la conformidad del mismo R., le trasmitió D. Gerónimo Suarez; mas cuando se supo que la sal habia sido vendida en Santander por el capitan, entonces fué cuando, olvidándose de todo lo que antecede, se negó á recibir los 2.000 reales que, por cuenta habia entregado el comprador y entonces tambien cuando demandó *civilmente* á Suarez para que le pagara el importe de la sal que decia haberla comprado.

Todo esto será muy cómodo; pero es muy arriesgado procesar criminalmente á un hombre honrado, mediando los precedentes que quedan expuestos.

Volviendo ahora á la declaracion del Sr. I., (fólio 95) que merece tan poco interés á D. Federico Jimenez, veremos que si bien niega haber recibido encargo de éste para arreglar el asunto, tiene dicho en la primera, que *se ofreció* á intervenir en él, y no consta (sino precisamente lo contrario) que Jimenez se opusiera á ello; luego, es visto que, ya por actos de tácito consentimiento, ya aceptando ciertos hechos del Sr. I., este fué mandatario ó apoderado de aquel para poner término á la cuestion, entre Jimenez, S. R. y Suarez.

LCDO. JOSÉ RUIZ Y RUIZ.

Cádiz.—(*Continuará*).

LA PRIMAVERA.

Sobre una poca de paja reposa un hombre jóven todavía. Su rostro es el de la desesperacion: los temporales le han privado de trabajo, y despues de entregar sus escasos bienes en esas manos codiciosas, que no repugnan comerciar con la existencia del pobre y le pagan su agonía con algunas monedas, se ha visto en el angustioso trance de no tener pan para sus pequeños hijos, quienes faltos de fuerzas para levantar sus brazitos demacrados por la abstinencia forzosa, en demanda del cuotidiano sustento y ateridos sus delicados miembros por el viento glacial á que dan paso las mal tapadas rendijas, buscan abrigo en el regazo materno. Aquella familia está próxima á perecer; pero cuando ya desaparece la última esperanza, cuando no llama á la puerta de la lóbrega boardilla una mano caritativa que prodigue consuelos y salve aquellas víctimas, llega la primavera, y sin aparato de ningun género, penetra en el miserable recinto: á su presencia todo cambia de aspecto: á impulsos del céfiro que le sirve de cortejo, caen los tapamentos que cerraban el paso al rey de los astros. La habitacion se inunda de luz: los niños corren presurosos á disfrutar aquel don tan inesperado, y mientras colocados en un ángulo reciben el calor del sol, vuelve el sonrosado á sus mejillas, la sonrisa á sus infantiles labios y la alegría á sus ojos. El padre sale con algun esfuerzo de su estupor, y lleno de confianza abandona la boardilla para mendigar la ocupacion que á poco encuentra, porque, con la primavera ha vuelto la vida activa y el movimiento, las obras paralizadas se emprenden de nuevo, y el triste operario halla donde ganar el alimento de sus queridos hijos, que le reciben con cariñosas demostraciones de júbilo, mientras la madre, olvidándose de sí misma, eleva al cielo los ojos bañados en lágrimas de agradecimiento, y murmura algunas oraciones para dar gracias al que ha librado al fruto de sus entrañas de las garras de la muerte. Es aquella una verdadera regeneracion moral que realiza los fines de la Providencia.

Pero continuemos nuestra excursion.

Hemos entrado en un cuarto reducido donde apenas se distinguen los restos de una opulencia pasada: los que nos hayan seguido podrán ver en el ángulo más apartado un grupo interesante: en un lecho de nogal velado por cortinas blancas reposa una jóven en cuyo rostro pálido hoy, sonrosado antes, hay más que belleza una melancolía y una dulzura indefinibles: en sus her-

mosos ojos luce todavía el destello de la inteligencia y en ellos puede leerse una historia tristísima, ilusiones marchitas, esperanzas agotadas en flor, amores soñados y todas las creaciones, todas las fantasías de que es capaz una imaginacion jóven. La enferma tenia una de sus manos descarnadas, trasparentes y abrasadas por la fiebre, entre las de una mujer que sentada á la cabecera de la cama la contemplaba derramando lágrimas candentes que escaldaban sus rugosas mejillas: era su madre. ¡Cuánto no diera aquella desgraciada por devolver á su hija la vida que se escapaba por momentos minada por la más cruel de las enfermedades! ¡Con cuánta ternura procuraba infundirle aliento hablándole de un porvenir tranquilo y de proyectos halagüeños! ¡Cuántos dolores ahogados, cuántas torturas devoradas con la sonrisa en los labios para no nublar los últimos instantes de aquel ser querido!

El peligro era inminente: llegaba la estacion en que se apagan tantas existencias arrebatadas por las últimas ráfagas de los helados vientos del invierno: la cariñosa madre transida de dolor contemplaba con ávidos ojos, cómo se extinguia la luz en los de su hija: la enferma, fija su mirada en aquel regazo donde tantas veces fué arrullada, esperaba con santa paz y espíritu tranquilo el momento de volar á la mansion de los justos. Pero llegó la primavera y lejos de cortar el hilo á aquella vida inocente, tiñó de rosa las nacaradas mejillas de la jóven, volvió el carmin á sus pálidos labios; extinguió el brillo febril de las pupilas y les dió animacion y alegría; llevó embalsamados céfiros para enjugar el llanto de aquellas mujeres y melodiosas armonías para mitigar sus amargas penas: hizo crecer las flores en los tiestos de la próxima ventana: las plantas trepadoras, entremezclándose con los barrotes de hierro casi sin tocarlos, dejaban paso tan sólo á tal cual rayo de sol y detenian á las auras para prestarle sus aromas á fin de que con ellas deleitáran á la que habia cuidado solícita de su desarrollo: algunos rosales más atrevidos avanzaron sus vástagos hácia la modesta cama y adornaron las colgaduras, llegando hasta poner los capullos apenas nacientes al alcance de la boca de su dueño que los besaba con paternal afecto. Aquel organismo fué vigorizándose paulatinamente y no tardó en verse llena de vida la que poco antes parecia próxima á descender al sepulcro.

Manuel Gomez Zarzuela.

Sevilla.—(*Continuará.*)

A CADIZ

CON MOTIVO DE LA EXPOSICION REGIONAL.

SONETO.

¡Hurí risueña! la de blanca mano,
Que tiende sobre mar desde su orilla!
¡Rico fanal que siempre de luz brilla!
Y atalaya gentil, de suelo hispano!
Eres de tu *Region* el soberano,
En esplendente y argentada silla,
Que al "*Emporio del Orbe*" maravilla
De un pasado feliz, revela ufano.
Émulo de tu *ser*, *espon* tus dones,
Blasonando de galas en tu trage;
Pues, codiciada fuiste de naciones,
Y á *ninguna prestaste vasallage*,
Añade á tu corona más florones,
¡Aun te admiren y rindan homenage!

Fernando M. Zappino.

Algeciras: Mayo de 1879.

CARTA HISTÓRICA

SOBRE

EL ORIGEN Y PROGRESO DE LAS FIESTAS

DE

TOROS EN ESPAÑA

POR

D. NICOLÁS FERNANDEZ DE MORATIN. (*)

(CONTINUACION.)

Antiguamente eran las Fiestas de Toros con mucho desórden, y amontonada la gente, como hoy en las novilladas de los lugares, ó en el Toro embolado, ó el Jubillo de Aragon, del cual no hablaré por ser barbaridad inimitable, ni de los Despeñaderos para los Toros de Valladolid, y Aranjuez, porque esto lo puede hacer cualquiera nacion; y así se dice, que en unas fiestas del Rey Chico de Granada mató un toro cinco ó seis hombres, y atropelló más de cincuenta. Sólo se hacía lugar á los caballeros, y despues tocaban á desjarrete, á cuyo son los de á pié (que entonces no habia toreros de oficio) sacaban las espadas, y todos á una acometian al toro, acompañados de perros; y unos le desjarretaban (y la voz lo está recordando) y otros le remataban con chuzos, y á pinchazos con el estoque corriendo, y de pasada, sin esperarle, y sin habilidad, como aun hacen rústicamente los mozos de los lugares; y yo lo he visto hacer por vil precio al Mocaco de Alhondiga.

Hoy esto es insufrible; y no obstante en la citada fiesta del año de 25 delante de los mismos Reyes, y en la Plaza de Madrid se mataron así los toros desjarretados y aun vive quien lo vió, y lo pinta así la *Tauromachia* escrita aquel año: prueba evidente de que no habia mayor destreza. Los que desjarretaban eran esclavos moros; despues fueron negros y mulatos, á los que tambien hacian los señores aprender á esgrimir para su guarda: lo segundo se colige de Góngora, y lo primero de Lope de Vega, quien hablando en su Jerusalen de desjarretar, dice:

......Que en Castilla los esclavos
Hacen lo mismo con los toros bravos.

Cuando no habia caballeros se mataba á los toros tirándolos garrochones desde lejos, y desde los tablados, como se colige de Gerónimo de Salas Barbadillo, Juan de Yague, y otros autores de aquellos tiempos; y hasta que tocaban á desjarretar, los capeaban tambien, cuyo

(*) Véase el número 98.

ejercicio de á pié es muy antiguo, pues los moros lo hacian con el albornoz, y el capellar. Mi anciano padre cuenta, que en tiempo de Cárlos II, dos hombres decentes se pusieron en la Plaza delante del balcon del Rey; y durante la fiesta, fingiendo hablar algo importante, no movieron los piés del suelo, por más que repetidas veces les acometiese el toro, al cual burlaban con sólo un quiebro de cuerpo, ú otra leve insinuacion: lo que agradó mucho á la Córte.

El año de 26 se evidencia por Noveli, que todavía no se ponian las banderillas á pares, sino cada vez unaque la llamaban harpon. Por este tiempo empezó á sobresalir á pié Francisco Romero el de Ronda, que fué de los primeros que perfeccionaron este arte, usando de la muletilla, esperando al toro cara á cara, y á pié firme, y matándole cuerpo á cuerpo; y era una cierta ceremonia, que el que esto hacia llevaba calzon, y coleto de ante, correon ceñido, y mangas atacadas de terciopelo negro para resistir á las cornadas. Hoy que los diestros ni aun las imaginan posibles, visten de tafetan, fundando la defensa, no en la resistencia, sino en la destreza y agilidad. Así empezó el estoquear, y en cuantos libros se hallan escritos en prosa y verso sobre el asunto, no se halla noticia de ningun estoqueador, habiendo tanta de los caballeros, de los capeadores, de los chulos, de los parches, y de la lanzada de á pié; y aun de los criollos que enmaromaron la primera vez al toro en la Plaza de Madrid en tiempo de Felipe IV.

Tambien debo decir, no obstante, que en la Alcarria, aun viven ancianos que se acuerdan haber visto al nombrado abuelo mio, tender muerto á un toro de una estocada; pero esto, ó fué acaso, ó gentileza extraordinaria, y por lo tanto muy celebrada en su tiempo. En el de Francisco Romero estoqueó tambien Potra el de Talavera, y Godoy, caballero extremeño. Despues vino el Fraile de Pinto, y luego el Fraile del Rastro, y Lorencillo, que enseñó al famoso Cándido. Fué insigne el famoso Melchor, y el célebre Martincho con su cuadrilla de navarros, de los cuales ha habido grandes banderilleros, y capeadores, como lo fué, sin igual, el diestrísimo Licenciado de Falces. Antiguamente hubo tambien en Madrid Plaza de Toros junto á la casa del Duque de Lerma, hoy del de Medinaceli; y tambien hácia la Plazuela de Anton Martin, y aun dura la calle del Toril, por otro nombre del Tinte.

Pero despues que se hizo la Plaza redonda en el Soto Luzon, y luego donde ahora está, trajo el Marqués de la Ensenada cuadrillas de navarros y andaluces, que lucieron á competencia. Entre estos últimos sobresalió Diego del Alamo el Malagueño, que aun vive; y entre otros de menor nota se distinguió mucho Juan Romero que hoy está en Madrid, con su hijo Pedro Romero, el cual, con Joaquin Rodriguez, ha puesto en tal perfeccion este arte, que la imaginacion no percibe que sea ya capaz de adelantamiento. Algunos años há, con tal que un hombre matase á un toro, no se reparaba en que fuese de cuatro á seis estocadas, ni en que estas fuesen altas ó bajas, ni en que le despaldillase, ó le degollase, &c., pues aun á los marrajos, ó cimarrones, los encojaban con la media luna, cuya memoria ni aun existe. Pero hoy ha llegado á tanto la delicadeza, que parece que se vá á hacer una sangría á una dama, y no á matar de una estocada una fiera tan espantosa. Y aunque algunos reclaman contra esta funcion llamandola barbaridad, lo cierto es, que los facultativos diestros la tienen por ganancia y diversion; y nuestra difunta Reina Amalia al verla, sentenció "que no era barbaridad, como "la habian informado; sino diversion donde brilla el va- "lor y la destreza."

Y ha llegado esto á tal punto, que se ha visto varias veces un hombre sentado en una silla, ó sobre una mesa, y con grillos á los piés poner banderillas, y matar á un toro. Juanijón los picó en Huelva con vara larga, puesto él á caballo en otro hombre. Los varilargueros, cuando caen, suelen esperarlos á pié, con la garrocha enristrada, y al Mamon le vimos mil veces cogerlos por la cola y montar en ellos. Para suplir la falta de los caballeros entraron los toreros de á caballo, que son una especie de vaqueros que con destreza y mucha fuerza pican á los toros con varas de detener: entre ellos han sido insignes los Marchantes, Gamero, Daza, (que tienen dos tomos del arte ineditos) Fernando de Toro, y hoy Varo, y Gomez, y Nuñez, &c.

No me detengo en pintar las circunstancias de cada clase de estas fiestas, ni las castas de los toros, ni cre que no reste que decir, pues obras de esta naturaleza deben su perfeccion á la casualidad, y al tiempo, que vá descubriendo más noticias. Quedo no obstante muy gozoso de haber servido á V. E. en esto poco que puedo, y deseo que prosiga honrándome con sus preceptos, como que le guarde Dios muchos, y felices años.

Madrid 25 de Julio de 1776.

A CELIA, EN SU ALBUM.

¿Quién podrá Celia de un pecho
Todo lleno de esperanzas,
Pintar con la tosca pluma
Las ilusiones doradas?

¿Quién de la jóven esposa
Podrá describir el ansia,
Con que medrosa, á ese nombre
Unir el de madre aguarda?

¡Madre! nombre que realiza
Los ensueños de su alma,
Y un nuevo amor puro y santo,
Le hace ver en lontananza.

Y de ese anhelado dia,
En tanto que brilla el alba,
De los goces que presiente,
Su imaginacion no aparta.

Que del maternal cariño,
Emanacion sacrosanta
Del cielo, desde la cuna,
Arde en la mujer la llama.

Tú, Celia, que el pensamiento,
De esa idea no separas,

Y al mismo tiempo que temes
Suspiras por la llegada
Del dia, que de tus ojos
Bañado en las dulces lágrimas,
De la flor de tu cariño
El primer capullo nazca;
Recibe en este recuerdo,
Que la amistad te consagra,
Los votos que por tu dicha
Al cielo eleva mi alma.
Y él quiera que pueda verte
De felicidad colmada,
A la flor de tus amores
Acariciando en tus faldas.
Y en sus pétalos vertiendo
Copiosa y dulce la sávia,
Rico manantial de vida
Que el maternal seno guarda.
Entonces el labio mio
Que hoy venturas te presagia,
Madre, por la vez primera
Te dirá en estas palabras.
"Bendita de Dios la madre,
Que al hijo de sus entrañas,
Con las fuentes de su pecho
La sed de los labios calma."

RAFAEL DE MEDINA.

Cádiz.

LA SUERTE DE LA PICA.

Allá por los años mil,
Ochocientos treinta y tres,
Cuando el gran Francisco Montes
Dominaba el redondel,
Y Cúchares comenzaba
A conquistar honra y prez,
Y el gran picador *Corchao*
Con gentil compás de piés
Se retiraba del circo
Por siempre jamás amen,
Tan lleno de costalazos
Como lleno de laurel:
Habia en Sevilla un cofrade
De San Crispin, de un *tupé*
Mayúsculo, pues la echaba
De ser el árbitro y juez
En cuestiones tauromáquicas,
Sin entender una P.
En cambio, no hubo en Sevilla
Mayor sastre en conocer
Las calidades del zumo
De la uva moscatel,
Y de todas cuantas uvas
Estrujó el padre Noé.
Se fué una tarde á los toros,
Cual de costumbre, despues
De haber trasegado al cuerpo
Un pellejo de Moguer,
Y echando doscientos pésetes
Y reniegos á granel,
Del servicio de la plaza,
De la cuadrilla de á pié,
De la gente de á caballo,
Del presidente y con él
Del ilustre ayuntamiento,
Caló el chapeo á la sien
Y al calor de un sol de Julio
Se echó á roncar, por no ver
Lo que apellidaba: "*el Bajo
Imperio del redondel.*"
En los lances de la lidia
Sucedió, lectores, pues,
Que un picador de *camama*,
Llevado casi á cordel
Entre mozos y alguaciles,
Tuvo al cabo que ceder,
Y delante del maestro
Zapatero afirmó piés
El jamelgo en que montaba.
Tres capotes á la vez
Le colocaron al bicho,
Que era de los de poder
Que han pastado en las marismas,
De libras y buen plantel.
Citábanle con el trapo,
Una y otra y otra vez
Sin darse por entendido,
Viendo lo cual, un gaché
Le tiró desde el andamio
Un sombrero calañés,
Que le avivó el apetito
De atracarse de *beefsteck.*
Arrancó desde tres varas,
Pilló al jaco de través,
Sin defensa, y levantándole,
Con ginete encima de él,
Los tiró contra barrera
Con tal violencia, que
Pareció haber terremoto
En toda la redondez
De Sevilla. Despertóse
Mi maestro al ruido aquel,
A tiempo en que cuatro mozos,
Dos por brazos, dos por piés,
Al picador se llevaban
Hecho tortilla ó pastel,
Y restregando legañas
Y poniéndose de pié,
En medio del gran murmullo
Que reinaba, dijo:—"¡Eh!
A ozté digo, *Picaó.*
¿Hombre, no se vaya ozté,
Me quieé repetí esa suerte,
Que no me he enterao mu bien?"

NICOLAS DIAZ DE BENJUMEA.

Londres: 1878.

CANTARES.

Aunque sé que ojos negros
No dán la muerte,
Ellos sólo me incitan
A no quererte:
Que está probado,
Que quien de ellos se fia,
Es desgraciado.

Un clavel puro, hermoso,
Te dió mi mano,
Ya entre tu mano breve,
Se ha marchitado:
Tú no sabias,
Que aquella flor era
El alma mia.

LUIS DE GRANDALLANA Y ZAPATA.

Jerez: 1879.

CRONICA LOCAL.

La Ilustracion Cristiana.—Con este título empezará á publicarse en Madrid desde 1.° de Julio una selecta Revista Católica de Ciencias, Artes y Literatura, dirigida por los Sres. Buceta Rocha, Medina y Guerrero y Jorreto y Paniagua. El nombre de estos Sres. es suficiente garantía de que se cumplirá fielmente lo que ofrece el prospecto, que á continuacion reproducimos:

"Al presentar al público la Revista Católica, que con el título de LA ILUSTRACION CRISTIANA comenzamos, no creemos llenar un vacío, ni pretendemos dar á la publicacion importancia alguna, sino contribuir únicamente con nuestras débiles fuerzas al perfeccionamiento social, tan adelantado ya por otras dignísimas empresas de la misma índole, si como creemos, ha de realizarse por el desenvolvimiento del espíritu en un sentido religioso y eminentemente católico, colocándose científica y literariamente á la cabeza del movimiento intelectual de nuestra época.

En la incertidumbre de los futuros destinos de nuestra sociedad, y al considerar la instabilidad de la opinion, de la literatura y del arte, presentamos el ideal cristiano como el único fecundo y poderoso, capaz de provocar un renacimiento social y fijar aquellos de un modo estable y permanente.

En tal concepto, así la parte literaria como la artística de LA ILUSTRACION CRISTIANA se ajustará al pensamiento indicado, procurando darle la mayor novedad y amenidad posibles.

Protestamos sinceramente de nuestra respetuosa adhesion á la Silla Apostólica y al Episcopado español, tan ilustrado como respetable, retractándonos solemnemente de cuanto pudiera aparecer contrario al espíritu cristiano y á la tradicion católica.

Cada número de LA ILUSTRACION CRISTIANA constará de 16 páginas á dos tintas y tres columnas, en riquísimo papel, fabricado expresamente en color ocre.

Cuatro de estas páginas se dedicarán constantemente á la publicacion de obras de reconocida utilidad y de distinguidos escritores católicos, comenzando por la *Economía política bajo el punto de vista cristiano,* del antiguo é ilustrado párroco de San Vicente de Paul en París, Mr. Corbiere, desconocida por completo en España."

Además la parte material la compondrán los artículos y poesías de nuestros más distinguidos escritores, magníficos grabados, música religiosa, láminas iluminadas á la inglesa, &c., siendo el precio de suscricion por el primer semestre de 24 reales en España y tres pesos en Ultramar.

Recomendamos muy eficazmente á nuestros suscritores esta publicacion.

Autoridad eclesiástica.—El Ilmo. Sr. Obispo ha comenzado á introducir reformas notables en las oficinas eclesiásticas, en las cuales hay mucho beneficioso para el público, y dignas de todo encomio, porque revelan las altas miras con que S. I. se propone inaugurar su pontificado.

No será menor si en su dia atiende á la súplica nuestra acerca del entierro de los mortales restos de los menesterosos católicos, inserta en el número anterior.

Con este motivo llamamos la atencion del Ilmo. Sr. D. Jaime Catalá, con respecto á lo que indicamos.

No faltará, tal vez, quien ó quienes procuren desvirtuar la sinceridad de nuestros deseos atribuyéndoles distintos fines; pero si tal sucede, el criterio elevado y la rectitud del Ilmo. Sr. Obispo comprenderán fácilmente, que puede haber conveniencias en que una mala costumbre se perpetúe en Cádiz en perjuicio de la religion y de la caridad cristiana.

Cabildo Municipal.—En el celebrado el dia 16 se presentó un expuesto del Sr. Alcalde para adquirir el terreno donde estaba situado el convento de Candelaria, en la cantidad de doce mil duros; pero de ésta dos mil duros han de pagarlos los dueños de las fincas colindantes á dicha plaza, de modo que cuesta sólo á la ciudad diez mil duros en bonos y á pagar en siete años. Despues de una detenida discusion, se acordó lo propuesto por el Sr. Alvarez Jimenez de aceptar en principio la adquisicion, sin perjuicio de consultar á la Junta de Asociados, y segun los trámites legales que la ley determina.

Estamos muy conformes con la opinion del Concejal Sr. Cuarteroni, que defendió el expuesto; bajo cualquier aspecto que se mire, ya sea en el religioso como en el higiénico y económico, debe aceptarse el expuesto, y casi aseguramos que la Junta de Asociados, estimando la oportunidad y conveniencia con que lo ha presentado el Sr. Alcalde, lo aprobará unánimemente, interpretando así los deseos de la generalidad de sus convecinos. Hace seis años que uno de los sitios más principales, como lo es en el que está situado ese solar, se encuentra en una forma poco conveniente, sirviendo á los extraños y aun á los propios de muy justa crítica, y debemos evitarlo.

Máquina.—Nuestro apreciable compañero el Director-propietario de *El Eco de la Zapatería,* D. Cesáreo del Cerro, ha obtenido patente de invencion de una para preparar cortes de botinas, segun Real órden de 19 de Marzo último.

Cuando despues de algunos años de estudio se consigue el fin propuesto, es una satisfaccion para cuantos, como nosotros, nos interesamos por el progreso de las ciencias, las artes, las industrias y el comercio, poder comunicar á nuestros lectores noticias tan halagüeñas. El Sr. del Cerro, que á fuerza de afanes, constancia y probidad ha conseguido que su fábrica de cortes sea, si no la principal, una de las más acreditadas de Madrid, vé hoy, con el privilegio que se le concede, colmados en parte sus sacrificios y desvelos en pró del arte de la zapatería, cuyos servicios á la misma son tan notorios, no sólo como industrial, sino como activo y diligente Director de *El Eco,* cuyo periódico ha conseguido entrar ya en el cuarto año de publicacion.

Reciba nuestro compañero en la prensa, la expresion de nuestra más cordial enhorabuena.

Imprenta de la *Revista Médica,* Ceballos (antes Bomba), núm. 1.

AÑO IV. CADIZ. NÚM. 113.

PRECIOS DE SUSCRICION.
En Cádiz, llevado á domicilio, por un mes . . . . . 5 rs.
Número suelto . . 3 „

LA VERDAD.

PRECIOS DE SUSCRICION
En provincias y en toda España, un mes . . . . . 6 rs
Número suelto . . 3 „

REVISTA
DE INTERESES MATERIALES Y ADMINISTRATIVOS, DE CIENCIAS Y ARTES
SE PUBLICA TRES VECES AL MES.

DIRECCION Y ADMINISTRACION: ZARAGOZA, N.º 15, BAJO.—HORAS DE DESPACHO: DE 3 A 4 DE LA TARDE.

EPITOMES BIOGRAFICOS.

JUAN DE AUSTRIA.

Este célebre General español, y uno de los mejores Capitanes de su siglo, hijo natural de Cárlos V y de Bárbara Blonberg, que pertenecia á una buena y noble familia de Ratisbona, nació en esta ciudad el 24 de Febrero de 1545, y murió en Namur en 1.º de de Octubre de 1578.

Cárlos V tomó gran interés por este niño y encargó á Luis Quijada, gentil hombre español, cuya lealtad y discrecion le eran bien conocidas, que lo educase en secreto; por eso su nacimiento lo ignoraba todo el mundo, y hasta él mismo creció sin saber la ilustre sangre que corria por sus venas.

Enviado á Castilla asistió á la escuela de Getafe con los demás muchachos de aquel pueblo: antes de morir Cárlos V, enteró á Felipe II que tenia un hermano y le ordenó que lo tratara como tal, recomendándole que lo dedicara á la Iglesia, le confiriese sólo dignidades espirituales.

Dos años despues de la muerte del emperador, Felipe sacó á Juan del retiro en que vivia, le reveló su orígen y lo hizo educar segun su rango con Cárlos y Alejandro Farnesio.

El jóven, que se distinguia por su belleza y su aptitud en los ejercicios corporales, mostró muy pronto la más viva repugnancia á la carrera eclesiástica y una inclinacion decidida por la de las armas.

Felipe II, á pesar de su carácter duro y desconfiado, convencido de las felices disposiciones de su hermano natural, no quiso desvanecerlas bajo el hábito de monje, y despues de repetidas escitaciones permitió á D. Juan siguiera, cual deseaba, la vida militar.

En 1569 lo envió á Granada, donde los moros acababan de sublevarse, y allí D. Juan, á pesar de su corta edad, mostró actividad, energía y talentos militares dignos de un consumado general, y con su prudencia y don de gobierno, se ganó de tal modo las voluntades, que hecho dueño de todas, sitió á los enemigos, los sujetó é hizo con castigos oportunísimos que la rebelion se disipara, despues de dos años de obstinada guerra regada con abundante sangre.

Formada la liga contra los turcos, fué nombrado Generalísimo y recibió el mando de las flotas combinadas de España, de Roma y de Venecia en 1571, alcanzando en la famosa batalla de Lepanto (7 Octubre), la más cumplida victoria.

Bajo las inmediatas órdenes de este general, que contaba 26 años, se encontraron los hombres más ilustres de Italia, tales como Antonio Colonna, Barberigo, Sebastian Veniero, Andrés Doria, &c.

Con los 250 buques que le obedecian, D. Juan vino á colocarse en frente de la flota otomana, mucho más numerosa aún, estacionada en la entrada del golfo de Patras y mandada por Mouezzin-Zadé-Alí-Capitan-Pachá. Los buques turcos se ordenaron en batalla y la accion terrible y sangrienta tuvo lugar en seguida.

La victoria estuvo largo tiempo disputada; se batian con encarnizamiento al abordage, cuerpo á cuerpo; al fin, la muerte del Capitan-Pachá y la toma del buque-almirante, aseguraron el triunfo de los cristianos. Triunfo que celebraron los aliados con gran pompa.

La escuadra turca fué completamente destruida, á excepcion de 40 galeras que escaparon del desastre. Los aliados perdieron 15 galeras y 8.000 hombres, y los turcos 30.000 muertos y 15.000 prisioneros.

D. Juan de Austria saboreó los elogios que de todas partes le prodigaban, y hasta de Grecia enviáronle ocho embajadores á que le rindieran homenage.

Su ambicion creció naturalmente con su gloria. Elevado tan alto á su edad, le parecia posible elevarse aún más. Su objeto era conquistar un reino que fuese para él y hacerse independiente, sin rebelarse jamás contra su hermano.

Su noble corazon se encontraba muy mal en medio de las intrigas cautelosas de la política, y queria deber sólo á su mérito y á su trabajo una corona.

Encargado por su hermano para conquistar á Túnez, D. Juan se hizo dueño de esta ciudad y de sus cercanías.

La idea de fundar sobre las ruinas de Cartago un nuevo reino que pudiera servir de baluarte á la cristiandad, sonrió á su imaginacion caballeresca, y á sus ruegos el papa pidió al rey de España que le permitiera

llamarse rey de Túnez; mas sobrepúsose la natural sospecha de Felipe al afecto de hermano y le rehusó la demanda. Poco despues cayó Túnez en poder de los turcos.

Empezaba entonces la lucha heróica de los Paises-Bajos por libertarse del yugo español. Ni las crueldades, ni el talento militar del duque de Alba, ni los artificios, ni las hipócritas dulzuras de Requesens, habian podido reducir las provincias confederadas bajo la autoridad de Felipe II, las cuales no lo reconocian ya sino en la forma.

D. Juan marchó hácia aquellos paises para pacificarlos é introducir la fé católica, y combatiendo la heregía, le parecia defender la causa de la cristiandad.

Los belgas acogieron favorablemente al hijo del emperador, cuya memoria respetaban.

El 4 de Noviembre de 1576 entró en el Luxemburgo, el mismo dia del saqueo de Amberes por las tropas reales, cuyos horrorosos excesos vituperó públicamente y no pudo hacer su entrada en Bruselas como gobernador, hasta haber enviado á su pais las tropas españolas, odiosas á aquellos habitantes.

En Bruselas publicó el *edicto perpétuo* en que trataba la paz con las provincias que los estados de Holanda y de Zelanda, fieles á la causa de Guillermo de Orange, rehusaban aceptar. Mas la empresa que proyectaba D. Juan era superior á las fuerzas humanas. Entre la inquisicion de Felipe II y la libertad de los Paises-Bajos no habia paz ni tregua posibles.

En vano D. Juan se apoderó de la fortaleza de Namur y Charleroi, con una astucia que le honra poco, preciso es decirlo. En vano alcanzó de los rebeldes la victoria de Gemblours (31 de Diciembre de 1577); su posicion llegó á ser cada dia más crítica y no pudo sostenerse en Bélgica.

Avido siempre de gloria D. Juan, dirigió su vista á otras comarcas.

La suerte de la bella reina de Escocia cautiva, escitó en el más alto grado sus simpatías. Concibió el proyecto de libertarla y partir con ella el trono. El Papa se mostró favorable á este plan. Felipe, despues de oir la opinion de su ministro Perez, no se opuso abiertamente, pero impidió la ejecucion por caminos indirectos.

De pronto D. Juan cae en cama con una extraña enfermedad que enrojeció la piel de su cuerpo, y bajó al sepulcro, segun algunos, envenenado. Sus restos se hallan sepultados en el Escorial.

D. Juan ha sido uno de los capitanes más distinguido de su tiempo. Era franco, caritativo, generoso. Su ambicion fué tal vez exagerada, más dirigida siempre á un fin laudable. Decia á menudo que se mataria si viera que alguno amaba la gloria más que él. D. Juan se distinguió por su belleza física y por la elegancia de sus modales y vestiduras, y gozó de gran prestigio entre las damas.

JOSÉ LUIS DIEZ.

Cádiz.

EL PUDOR.

La belleza, que en sus dos manifestaciones, física y moral, es una imágen sensible de la Divinidad, una personificacion del pensamiento de Dios, no podia ménos de ser dada, y dada con esplendidez suma á la muger, la criatura más bella del universo. Si el destino primitivo de esta en él era agradar, la naturaleza, queriendo que lo cumpliese, que lo realizase, hubo de crearla bella.

Pero no fué ese ciertamente el único elemento de poder y de triunfo que la naturaleza, tan rica y tan abundante en dones para con ella, diera á la muger: á la belleza, al deseo de gustar y á los medios de conseguirlo, ha asociado el pudor, símbolo y expresion de la belleza moral.

Linda, viva, espiritual, graciosa, llena de animacion y de ternura, faltaríale siempre algo á la muger sin el pudor, que es ciertamente uno de sus más grandes atractivos, y como el complemento de sus gracias y de su belleza.

La modestia, que no es otra cosa que una de las formas esternas de que el pudor se reviste, obra prodigios en ese ser privilegiado, y le dá inmensas ventajas sobre todos; á no dudarlo, fortalece su poderío y hace que seduzca, tanto por los dotes físicos, cuanto por las cualidades del alma, cuanto porque acrecienta la belleza y sirve hasta de risueño velo á la fealdad, que no en balde el velo del pudor oculta más encantos que los que puede presentar la más bella desnudez.

No hay más precioso colorete, que el que el pudor trasparenta en las satinadas mejillas de la muger, de tal modo que ellas, si en vez de dejar imponerse por las arbitrariedades de un tocador chabacano y de mal gusto, y en vez de dejarse avasallar por las imperiosas exigencias de una moda, en muchas ocasiones grotesca y ridícula, pudieran y llegaran á penetrarse de lo que vale aquella cualidad esencial y de cuanto y con cuánta razon se la ensalza y se la admira, siendo el arma más eficaz y más infalible de conquistar la voluntad de los hombres, bien puede asegurarse le darian un lugar preferente, si no el primero, entre los cosméticos las aguas y las esencias que emplean con aquel objeto.

Nacidas en primer término para deleitar y para hacer más dulce la existencia, embelleciéndola y poetizándola cuanto es posible, en nuestras actuales condiciones y manera de ser, instintivamente y por reflexion se aprovecha y hace gala de todos los tesoros de que están enriquecidas. Y sin embargo, cuando el término, el objeto de todos aquellos preparativos llega, el pudor les hace decir rotundamente, no; aunque el fondo de su pensamiento y de su deseo diga todo lo contrario; ejemplo de ello Galatea, que despues de arrojar la manzana, huye por los campos, de arroyo en fuente y de monte en valle.

Error doplorable y de trascendencia suma es el pensar, que la muger casada, por aquella libertad externa de que relativamente goza, desde que contrae matrimo-

nio, se halla exenta del sentimiento noble que inspira la virtud santa del pudor; porque el pudor debe dejar impreso su sello con indeleble carmin sobre toda muger honrada, en cualquier estado, mucho más en el de matrimonio, que tanto lo requiere; tanto como el de la doncellez ó soltería.

De ahí que lo que se disculpa, y aun se esplica, como cosa muy natural y propia del hombre, esto es, las pasiones, los goces, y la esperiencia del amor; no admite escusa, sería monstruoso en la muger, y no debe ésta ni aun sospechar siquiera al aproximarse ambos y al unirse por el vínculo santo y respetable de la religion y de la ley. Por eso un matrimonio no podrá llamarse feliz, ni la muger casada estará nunca más en su centro, ni mejor, ni más en armonía con su destino, que cuando conserva en toda su persona, y en lo que á ella se refiere, y en lo que á ella toca, un perfume de la modestia y candorosa timidez de las que pertenecen á la vírgen y que no son sino otros tantos reflejos ó emanaciones del pudor.

Esta virtud es tan inherente á la índole y á la condicion de la más bella mitad del género humano, que cuando la muger se despoja de ella comete un gravísimo pecado, un verdadero crímen contra la naturaleza, siendo su sancion inmediata, por más que muy dolorosa, el que pierda desde luego las excelencias, los privilegios y las codiciadas ventajas de su sexo; sin que una vez perdido el pudor, haya medios ni arbitrios de suplir aquellos bienes preciosos é inapreciables; mucho ménos, de restablecer, á la que en tan desdichada situacion se coloca, á la altura de su dignidad. Nada más repugnante que una muger impúdica; que ni aun el triste privilegio tiene de inspirar antipatía ú ódio, pues que sólo causa desprecio.

No falta quien sostenga que el pudor, es compatible y le es dado coexistir con la coquetería, olvidando que mal puede esta hacer plaza á aquel, cuando es precisamente la antítesis, y hasta pudiera decirse, sin riesgo de equivocarse, que es la falsificacion del pudor. La coquetería, con efecto, se vale de los mismos medios y toma impudentemente sus armas de los encantos de la inocencia, que, sin escrúpulo y sin remordimiento alguno, trueca en otras tantas asechanzas y artificiosos recursos del maquiavelismo femenil.

La muger que se afana por interesar, siquiera sea momentáneamente, el corazon del hombre, no tiene espacio en el suyo, ni tiempo material siquiera, que dedicar á un verdadero afecto; siendo por otra parte inconcebible, que la que tan inconsideradamente juega con las demostraciones del sentimiento y del amor, simulándolas y manteniéndolas con sin igual maestría, pueda albergar en su pecho una pasion ingénua y sincera.

La coquetería, por otra parte, es opuesta enteramente al pudor; porque este es la pureza misma, y aquella lleva siempre consigo algo de impuro, de lascivo, como que hablando más á los sentidos que al espíritu, empieza por despertar el deseo y en la atmósfera de voluptuosidad que engendra, aunque inconscientemente y aunque dentro del círculo del decoro y de las costumbres públicas, tiene que conceder algo; lo que no puede avenirse de modo alguno, y antes por el contrario, pugna en reñida é irreconciliable lucha con el pudor, que guarda sus tesoros y sus gracias para el ser amado en la soledad y en el misterio, y en medio de los hechizos y transportes del rubor.

Tan es esto así, que nadie, absolutamente nadie, por estrecho ó por rudo que tenga su criterio, podrá desconocer que la coqueta ha traspuesto el dintel y está sobre las vías del vicio, y que si prosigue con segura y desenvuelta planta por aquel camino, cuyo letal ambiente todo lo corrompe y todo lo envenena, sin que una mano salvadora la detenga, y una inteligencia superior opere en ella una reaccion saludable, la infeliz está perdida de un modo irremisible; pero perdida en todo el vigor y la fuerza de la expresion, porque la muger impúdica no es una muger, no es la obra más hermosa y acabada del Creador: es un ser degradado y envilecido, tanto en lo físico, como en lo moral, en su persona toda.

Pero cuando el mal llega á su colmo, cuando rebasa hasta los límites de la vergüenza, es cuando la muger se entrega del todo á los desórdenes y á los escándalos, los cuales toman su orígen y no conocen otro punto de partida que la ausencia de pudor. La muger sin él, es ciertamente una aberracion de su propia naturaleza, un ser monstruoso y abyecto, un verdadero demonio con figura humana, en el que la sensualidad con todos sus sonrojos y el desenfreno con todos sus horrores, alejan hasta la sombra de las virtudes, de los sentimientos elevados con que Dios dotára y enriqueciera su corazon.

Média un abismo entre la muger que ha conservado su pudor y la que atenta al mismo, sumergiéndose y anegándose en el alborotado y tempestuoso mar de los escesos. Muy difícil es, pueda presentarse el ejemplo de una muger pudorosa y que al mismo tiempo sea mala, ó por lo ménos enteramente mala. En cambio, es mucho más difícil encontrar el de una muger impúdica que no sea mala, ó por lo ménos en la mayor parte de sus actos. La explicacion es hasta trivial, porque la virtud que determina el pudor, á la vez que es causa tambien determinante de las demás virtudes, que forman el conjunto de la moralidad humana, cierra la puerta y es un valladar insuperable é inaccesible á todos los abusos y á todas las trasgresiones; mientras que la falta de pudor abre y deja franca, ancha y espedita la entrada á los vicios más bajos y más vergonzosos.

La impudicia hace á las mugeres, naturalmente blandas y suaves de carácter, crueles é implacables, arrastrándolas al asesinato, al homicidio, al robo, á la embriaguez, á todo género de maldades.

Hay un efecto, sobre todos, que es sin disputa el más doloroso y el más temible, á la vez que el más ulterior y el más trascendental de la carencia de pudor, y es que la carencia de pudor hace las malas esposas y las malas madres, las madres desnaturalizadas y las esposas adúlteras que son el oprobio de su nombre. Semiramis, Juana de Nápoles, María Vicenta Mendieta de Castillo y Madame Boussier eran mugeres impúdicas.

Así es que el pudor, de quien la antigüedad, en medio de las licencias y de las torpezas del paganismo, hizo una apoteósis representándolo en forma de una muger jóven, hermosa, de modesto ademan y porte decoroso, y siempre cubierta con un velo, levantándole templos en Grecia y Roma; no podia quedar en el olvido, ni dejar de ser ensalzado y hasta divinizado por el Cristianismo, que ha hecho de él una virtud de órden superior, ofreciéndola al mundo como una de las más excelentes y fructíferas, y como una de las más sólidas bases de la familia y de la sociedad , sobre las que derrama bienes sin cuento, placeres inefables, goces purísimos, regenerando y engrandeciendo á la muger que es su alma.

LUIS MORALES Y CABE.

Cádiz. 1879.

VULGARIDADES.

LA CASTA LUCRECIA.

Confieso, francamente, lectores, que esto de la historia de la casta Lucrecia, como ha dado en llamarla el mundo, dicho sea de paso y con perdon del venerabilísimo Tito Livio, que es de donde viene la noticia con sus pelos y señales, nunca me ha pasado de dientes adentro, y siempre me ha parecido, así poco más ó ménos, un cuentecillo entretenido del mismo jaez que el de la Cava y D. Rodrigo, bueno para deleitar y satisfacer á los crédulos y endulzar los ratos de ócio de los desocupados y nada más entre dos platos; magüer el general asentimiento de las gentes á tan singular y no muy edificante episodio.

Atrevimiento ó ignorancia, lo conozco, seria el mio, ó tal vez las dos cosas juntas, al decir lo que dejo apuntado. ¡Pero qué diantre! ¿No se ha de tener en algo la franqueza con que lo manifiesto? ¿No me ha de escudar siquiera un poquito aquello de Juvenal?

¿..... nunquamne reponam?

que yo deseo aquí adobar á mi negocio, aunque sea trayéndolo por las greñas dándole el sentido de:

¿Por qué no he meter mi cuarto á espadas?
¿Por qué me he callar como un doctrino?

que dijo en castellano cierto vate, del monton, parafraseando este lugar, y que yo copio y encajo aquí, para que me entiendan los lectores no bilingües.

Los antiguos historiadores de las cosas romanas como Veleyo Patérculo, Trogo Pompeyo, Justino y otros, nada dicen, en plata ni en calderilla, del asunto. Solamente los que han seguido las huellas de Tito Livio son los que se meten en tales honduras, especificando el hecho y contándolo á su sabor cada cual con los colores más sombríos y súcios de su paleta: pero siempre siguiendo la parte trazada por el historiador paduano, y por supuesto sin pretender negarlo.

Tampoco lo negaré yo en absoluto. ¡Dios me libre de ello! Eso seria empresa loca y temeraria y no ajustada á mis fuerzas y conocimientos. Pero sí sostendré, ayudado de Dios y de mis trazas, hasta que otra cosa se me haga comprender con razones, que ese cacareado hecho, con todas las circunstancias y perfiles con que lo adorna Tito Livio, no ha podido pasar jamás entre gentes que se vistan de limpio; y que dado de haber acontecido, muy de otra suerte que de la que se nos dice sucedió, debió haber pasado. Y pruebas al canto.

Dice así la lumbrera de la historia que nos legó *las Decadas*, ó más bien su traductor en romance vulgar, el Rdo. P. fray Pedro de Vega, del Orden del Glorioso Sant Hyeronimo: (1) á fin de que en castellano lo entiendan fácilmente los lectores; y el que esto escribe, no caiga en el escollo de pasar por pedante, amontonando latinajos á porrillo, cosa que sentiria toda su vida, pues siendo, por natural inclinacion, llano y humilde, no quiere ser tenido por lo que verdaderamente no es ni le ha pasado por entre ceja y ceja.

Expone, primero: cómo los romanos estaban ocupados en guerras, y en apretar el asedio que tenian puesto, en el pais del Lacio ó latino, á Ardea, capital de los *rutilos* ó *rotulos* ó *rutulos*, que de todas estas tres maneras se les llama en la historia: y de seguido dice: "E como en tales cercos suele acaescer, que mas lo son luengos que no recios, algunas veces se encontraban unos con otros. E porque algunas veces estaban ociosos los mancebos romanos, tenian lugar de se dar convites et juegos. Pues como un dia cenasen algunos de ellos con Sexto Tarquino, hijo del Rey, vinieron á hablar de las mugeres, y cada uno de ellos comenzó á alabar la suya con diversas alabanzas. *Encendidos de esto*, Collatino que estaba presente, y alababa á su muger Lucrecia, dixo:—No hay necesidad de palabras para probar lo que en breve tiempo se puede conocer por obra. Pues Roma está cerca, subamos en nuestros caballos, y vamos á ver nuestras mugeres, y segun las obras en que las halláremos ocupadas, *tomándolas sin sospechas de nuestra venida*, podremos conoscer cuál es la más honesta.—*E como todos estuviesen escalentados del vino*, no les pareció malo el consejo de Collatino, et subiendo presto en sus caballos, llegaron á Roma en *aquella hora de la noche, quando desterrada la luz del todo, las tinieblas la escurecen*, y hallaron á sus mugeres *ocupadas en convites y placeres*. E pasando á Collacia (2) hallaron la honesta Lucrecia, no en convites ni juegos como habian hallado *la nuera del Rey* (3) con sus compañeras, mas *hallaronla cerradas las puertas de su casa* (4) y asentada en me

---

(1) Todas las décadas de Tito Livio paduano, que hasta al presente se hallaron y fueron impresas en latin, traducidas en romance castellano, agora nuevamente reconoscidas y enmendadas, y añadidas de más libros sobre la vieja tradicion, etc. Colonia Agripina 1553. 2 vol. in fol. con las correcciones de Arnoldo Birkman. Dice Nicolás Antonio, hablando de esta edicion, que en ella está contenida la traduccion que de dicha obra original, hizo el Canciller D. Pedro Lopez de Ayala; y que se publicó en Salamanca en 1497. 1 in fol. gótico.
Tambien hay otra edicion de Madrid en 1796 en la Imprenta Real, en 5 tomos en 4.º menor.

(2) Collacia, ciudad del Lacio sobre el Anio, hoy dia el Teverone, riachuelo afluente del Tiber.

(3) El texto de Tito Livio, que despues insertaremos, dice *ut regias nurus quas, &.ª*: esto es como *las nueras* del Rey y no nuera en singular como traduce el P. Vega.

(4) "Cerradas las puertas de su casa." Tito Livio no expresa esta circunstancia.

dio de sus mugeres et siervas hilando lana. E por esto fué juzgada, de todos, por la mas honesta. E quedando Collatino, su marido, vencedor, convidó á todos sus compañeros en su casa, y estando allí Sexto Tarquino, hijo del Rey, *fué preso del amor de Lucrecia, ca su hermosura y castidad le encendieron tanto el corazon*, que propuso de la haber á su voluntad lo mas presto que el tiempo le diese á ello favor. *E despues que todos jugaron algun poco*, tornaronse al real."

PEDRO IBAÑEZ-PACHECO.

Cádiz: Mayo 1879. —*Continuará.*)

LA PRIMAVERA.

(CONCLUSION.)

Mas ya es tiempo de que presenciemos la obra maestra de la primavera. Salgamos al campo; veámosla llegar al árbol secular de carcomido tronco, desprovisto al parecer de sávia y doblado como si á ello le obligára la fatiga de fructificar tantos años: las desnudas ramas tocan unas al suelo para premiarle con un ósculo el trabajo de alimentarlas, al paso que las otras se empinan hácia el cielo inclinando sus últimos retoños cual si quisieran rendir homenage á su dueño y señor. Las antiguas hojas, verdes un tiempo, tornáronse amarillas, y arrancadas por el inclemente cierzo alfombraron el suelo de donde más tarde fueron levantadas por el huracan en revuelto torbellino; pero huyeron los frios, se derritieron las nieves, deshiciéronse las nubes y á influjos de una temperatura benéfica se engalanan una vez más los brazos con delicadas hojas, cuyo color verde armoniza admirablemente con el azul de la bóveda que los cobija; despues viene la flor y más tarde la sazonada fruta. El alegre pajarillo, sin temor de que le sorprenda la tempestad y ageno al peligro con que tal vez le amenaza el despiadado cazador, salta ufano en la frondosa copa, y oculto en ella, requiere de amores á la hembra cantándole su pasion en un lenguaje más sencillo, más conmovedor que cuantas estrofas puedan entonar los trovadores.

La encendida amapola y el modesto lirio se levantan orgullosos de haber nacido tan bellos sin los cuidados del jardinero; destruyen el aspecto monótono que presentaba el suelo en la estacion pasada y matizan la tosca alfombra de donde salen sus delicados tallos con colores que nunca encuentra el artista en su paleta por más que se afane en imitar el portentoso cuadro de la creacion. Apiñadas cañas, meciéndose blandamente á impulsos del viento, forman agradable concierto con el murmurio del bullicioso rio que humedece sus raices y convencido de que sus esfuerzos por escaparse serian impotentes contra la resistencia del terreno, se amolda á las exigencias de este, bien describiendo curvas de diferente radio, deslizándose en ligeras ondulaciones, ganando ó perdiendo en latitud, disminuyendo en velocidad ó convirtiéndose de pronto en espumosa cascada; pero este dominio no le impide enviar de cuando en cuando algunas gotas de trasparente líquido al cáliz de una flor que se mira en él y tiembla y se inclina para dar gracias por aquella dádiva que le presta nuevos atractivos.

La cancion del caminante y del labrador, no es triste como cuando el vendaval troncha las mieses, y el deslumbrador relámpago ilumina con fatídica luz el insondable espacio; si no festiva y llena de encanto, porque el primero tiene seguridad de concluir la jornada sin que sobrevenga la tormenta y el segundo vé próximo el dia en que se han de satisfacer sus aspiraciones. En la modesta cabaña como en la espaciosa quinta se hacen los preparativos para la recoleccion con la alegría que constituye el mejor premio del trabajo.

La atmósfera, descargada todavía de la multitud de partículas que la hacen pesada en el verano, deja que los rayos del sol hieran con toda su intensidad y sin debilitarse, mil y mil objetos haciéndolos revivir. Una vegetacion riquísima, realiza á cada momento las creaciones que sólo parecen posibles en la mente del poeta.

Pero ¡loco empeño! Hemos querido hacer lo que nos parecia imposible para el pintor. ¿Cómo dar al cuadro que se traza en el papel ni al que se bosqueja en el lienzo la maravillosa entonacion prestada al original por el soplo divino? ¿De donde sacarémos frases tan expresivas que lleven al oido de nuestros lectores las armonías de la primavera, ni á sus ojos el sorprendente panorama en cuyas mutaciones se vé impresa siempre la mano de Dios? No, no: dejemos á la imaginacion que en su atrevido vuelo recorra las espaciosas campiñas, el umbroso valle y las sombrías arboledas; dejémosla que escoja los más bellos detalles diseminados en la naturaleza y que con ellos forme ese conjunto embelesador, cuya descripcion pareceria un cuento fantástico: así no fatigaremos al lector con una relacion árida donde jamás encontrará las gratas sensaciones que se despiertan en el alma en la estacion de los amores, cuando la poesía se respira con el ambiente que nos trae el melodioso canto del ruiseñor y el aroma del azahar. Desistimos pues de una tarea harto pesada para nuestra pobre pluma y con la cual no conseguiríamos producir ni uno solo de los sentimientos elevados que surgen lo mismo de la contemplacion de un paisage, que al escuchar el susurro de una fuente ó con el perfume de una flor.

MANUEL GOMEZ ZARZUELA.

Sevilla.

LA ROSA NACARADA.

Tenia un rosal hermoso,
Que cuidadosa regaba,
La inocente Marcelina
Sensible y enamorada.

Ella, con esmero grande,
Por conservar se afanaba
Frondosa, la planta aquella,
Como el amor en su alma.

Tan bello rosal lucia
Fresca, olorosa y lozana,
Y esparciendo sus perfumes,
Una rosa nacarada.
La niña, entre tantas flores,
Tan sólo interés mostraba
Por su rosal preferido,
Por su rosa tan amada,
Pues dulcísimo recuerdo
Con el rosal conservaba;
Que sobre él unos labios
Dijeron estas palabras:
"Mi amor es como el aroma
De esta rosa pura y blanca,
Necesito el dulce riego
Del rocío de tus lágrimas;
El grato calor, bien mio,
Del fuego de tus miradas,
Y de tu boca los besos,
Como la rosa del áura.
En tí sóla, Marcelina,
Consistirá conservarla;
Tú, con ternura y cuidados
Harás crecer esta planta.
Que mi amor puro y ardiente,
Durará con dulce calma,
Cuanto la esencia en la rosa
Entre sus hojas de nácar."
Partió lejos el amante
Llena de pasion el alma,
Y dejando triste el pecho
De la niña enamorada,
Ella, sufriendo en la ausencia
Quedó, mas con la esperanza
De volverlo á ver un dia
Que por ventura esperaba.
Así su rosal cuidando
Horas tras horas pasaban,
Y era su mayor consuelo
Mirar la rosa y besarla.
Pero un dia, vió con pena
Que á marchitarse empezaba,
Que ya no bastaba el riego,
Ni sus cuidados bastaban.
"Herminio me habrá olvidado;
Llorando la niña exclama:
Era su amor la ambrosía
De la rosa perfumada.
Y ya ni belleza tiene,
Ni aromas la flor exhala;
Mústia, por más que la riego
Con la lluvia de mis lágrimas;
Fria, por más que la miro;
Triste, por más que besándola
Procuro con el cariño
De mi pecho reanimarla.
Herminio me habrá olvidado,
Repite la desdichada;
Y pálida, la amargura
Revela en su triste cara."
Y enferma de amor la niña,
Perdiendo sus bellas galas,
Fué inclinando la cabeza
Al peso de su desgracia.
Como tierna sensitiva
Purísima y delicada,
Secó su frondoso tallo
El infortunio al tocarla.
No halló la dicha en la tierra
Que su amor necesitaba;
Y al cielo buscando aromas
Voló de la niña el alma.

....

Seco el rosal, descuidado,
Marchita la rosa blanca,
No hubo un pecho compasivo
Que su abandono llorara.
Sólo la naturaleza
Conmovida se encontraba,
Cubriendo el azul del cielo
De nubes en lontananza,
Que oscuras y estremecidas
La tempestad anunciaban;
Y allá á lo lejos el trueno,
Tras de luminosa ráfaga,
A impulso de un fuerte viento,
Tronchóse la débil rama,
Y la flor cayó en el suelo
Por el viento desgajada.

Poco despues el cadáver
De Marcelina en su caja,
Vieron cubierto con hojas
De la rosa nacarada.

CAROLINA DE SOTO Y CORRO.

Jerez: Mayo 1879.

VALUACION.

Al ver á nuestra hija distrayendo
Por la plaza sus tiernas alegrías,
Aun me parece que lo estoy oyendo,
Me preguntó su madre sonriendo:...
"¿Por cuánto la darias?"

Aumentó la pregunta mi desvelo,
Y aun mi codicia despertó quizás:
Contemplé sus encantos en mi anhelo,
Miré la tierra, me fijé en el cielo...
Y dije:... "¡Valen más!"

JOSÉ JACKSON VEYAN.

12 Mayo 1879.

MEDITACIONES.

I.

Lo miro, y al pensar en su fortuna
La triste ansiedad crece;
¡Ay! es aquella cuna
Una caja de muerto que se mece.
De la nada llegó, la sombra fria
Era su vestidura;
Hoy con cándidos lienzos se cubria,
¡Blanca tambien será la sepultura!
Revolviéndose llora,
El dolor es la prueba; venga luego
Con faz aterradora
El duro embate del destino ciego.

Toma la triste vida
Del pecho que la muerte ya condena,
En leche convertida
Sorbe, entre sangre, la inquietud agena.
Esclavitud la faja que le prende;
La cruz y el relicario
Alhajas son donde á sufrir aprende;
Las flotantes mantillas el sudario.
Es un alma que ha muerto
Entre huesos y arterias enterrada;
Buque perdido por tocar al puerto,
Ser que ya sufre por dejar la nada.
¡Ay! con amargo grito
A la caricia maternal responde;
¿Qué ha de gozar quien deja lo infinito
Y está no sabe dónde?
La cántiga hechicera
Halla su corazon sordo y reacio;
¿Qué canto ha de escuchar el que sintiera
El sublime silencio del espacio?
El llanto el rostro baña,
Ya siente el peso de fatales yugos,
Al hombre airado extraña,
¡Cómo no presentir á sus verdugos!
¡Ay! en horrible suerte
El blanco cutis, que el vivir sonroja,
Arrancará la muerte
Como del árbol seco pobre hoja.
Volará estenuado
Llevando á la region de eterna calma
Un golpe en cada miembro fatigado,
Un haz de fieras puntas en el alma.
Pluma, cesa tu duelo,
Que del fondo del pecho entristecido,
Aun brotará un consuelo
Que endulce la expresion de mi gemido.
Mas no, que traspasada
El alma siento por tenaz delirio....
¿A qué venir al mundo de la nada
Y á la nada tornar por el martirio?

Fernando de Lavalle.

Jerez: 1879.

CRONICA LOCAL.

Sesion municipal.—En la del 27 pasaron á la Comision de Fomento dos comunicaciones; una de la Real Academia Gaditana de Ciencias y Letras, y otra del *Boletin Gaditano*, solicitando un premio para destinarlo á certámenes literarios que ambos solicitantes van á celebrar en el próximo Agosto. Nos place se siga el rumbo iniciado por la Asociacion de Escritores y Artistas de la provincia. Tenemos entendido que esta prepara algun festival para esa fecha, pero no del género iniciado, puesto que ya recientemente ha llevado á cabo dos certámenes.

Se acordó que las farolas que no se encienden en los paseos públicos durante el invierno, vuelvan á alumbrar hasta las doce de la noche.

Que á la Sociedad Económica se le abra una cuenta corriente de los efectos que á ella se dirijan destinados á la Exposicion Regional, y que debieran adeudar por consumo, considerándose todos los licores que se presenten, sea cualquiera su clase, como de 20°.

Leyóse un estado comparativo que presentó el señor Alcalde, de lo recaudado por consumos en los dos primeros trimestres de 1878 y 1879, siendo su resultado completamente satisfactorio al presente. Celebraremos que en los trimestres sucesivos siga en aumento esta renta. Su señoría procuró explicar las causas de las altas y bajas en los valores de los principales artículos.

Fué concedida á la Comision de Hacienda la autorizacion que pedia para anticipar la liquidacion de los bonos y cupones que vencen en 30 de Junio, para lo que hay cantidad disponible, con objeto de que tanto los Sres. Concejales que cesan, como los que los reemplazan, conozcan el verdadero estado en que entregan y reciben respectivamente los fondos del Municipio.

Algunos otros asuntos de escaso interés, y terminó la sesion con el exíguo número de siete Sres. Concejales al empezar la lectura del voto particular del Sr. Quijano, sobre aguas, acordándose por los allí presentes, que fuera este asunto lo primero de que se tratara en la próxima sesion.

Entusiasmo.—Un apreciable colega al considerar si el Sr. Viesca aceptará la tutela del jóven Alfredo de Cádiz, exclama: "la jugada habia hecho este jóven: porque así podia ocupar en nuestra sociedad la posicion que le corresponde." Nosotros creíamos que gozaba de esta posicion desde el momento que ostentaba el nombre de hijo adoptivo de esta M. N. M. L. y M. H. ciudad. ¿Es que no ha sido así, y se necesita para ello de la paternal solicitud y bondadoso carácter del Sr. Marqués de Santo Domingo de Guzman? No lo creemos; sin embargo, ¿qué dice á esto el Sr. Sequeira?

Toros en Cádiz.—El dia 11 de Junio, festividad del Santísimo Corpus Christi, tendrá lugar en la plaza de esta ciudad una corrida de toros de la ganadería de D. Rafael Laffite, que lidiarán las cuadrillas de Salvador Sanchez (*Frascuelo*) y Manuel Fuentes (*Bocanegra.*)

Esperamos que ha de ser mucha la concurrencia, porque desde hace cerca de dos años los aficionados á este espectáculo se han visto privados de él; y además, porque la Empresa, con mucho acierto y entendiendo bien sus intereses, ha determinado que los precios de los billetes de sol y sombra sean los que regian antes de la última subida; esto es, de 6 y 12 reales respectivamente.

Concierto.—Mañana Domingo 1.º de Junio, tendrá lugar en los salones de la Real Academia Filarmónica de Santa Cecilia, el del célebre violinista D. Ernesto Mascheck, con el benévolo concurso de varios distinguidos aficionados, alumnos del instituto de música de Santa Cecilia.

En obsequio al beneficiado Sr. Mascheck, y con objeto de contribuir al mayor lucimiento de este concierto, el Sr. Lerate, que ha obtenido privilegio de inven-

cion de arpas, exhibirá la primera que ha construido, y en la que tocará su hija, la Srta. D.ª María, una fantasía sobre motivos de *Otello*, de Labarre. El precio del billete para dicho concierto es de 12 reales vellon.

Nuevo Académico.—A la solemne sesion que celebró el dia 22 la Real Academia Gaditana de Ciencias y Letras, con motivo de la recepcion en ella del Sr. D. Pablo Medina y Guerrero, fuimos invitados; y agradeciendo la deferencia y correspondiendo á ella, asistimos al acto.

El discurso del Sr. Medina, así como el de contestacion del ilustrado jurisconsulto Sr. D. José M.ª Fernandez de Cires, fueron muy bien recibidos por el numeroso público, que los aplaudió con insistencia, y que nosotros, por no aparecer apasionados en nuestros juicios, tratándose de dos distinguidos colaboradores de esta Revista, omitimos los elogios, que bien lo merecian.

Cuando estos terminaron, y como es costumbre, el Sr. Presidente dirigió la palabra á los concurrentes y empezó por darles cuenta del por qué no habian asistido ni el Ilmo. Sr. Obispo ni el Excmo. Sr. Gobernador Civil, así como explicó que el encontrarse en aquel sitial era porque tambien al ofrecérselo al Presidente de la Diputacion provincial y al representante de la Alcaldía, no habian querido aceptarlo. ¿Qué tendrá esa presidencia que todos la rehusan? Suponemos que esas explicaciones que al público daba no eran más que hijas de su natural modestia, porque despues de todo, aquel sillon era el que le pertenecia, á pesar de su declaracion de que no tenia méritos para ello.

Despues de este proemio, se lamentó de lo trabajosa que se iba haciendo la vida de esa Corporacion, y quiso encontrar sus causas en que no era una asociacion política, en cuyo caso dijo habria más entusiasmo y unidad de miras; en que faltaban tambien estas, porque allí no se permitian discusiones políticas ni religiosas; en que se les miraba con prevencion, y por último habló de *ruines* enemigos que la combatian. La palabrilla hizo algun efecto en el público, tal, que comprendió la necesidad de defenderla, y dijo que no era la primera vez que se usaba, puesto que en una Memoria de cierta Real Academia de Madrid se habia usado tambien; (pues mal usada, Sr. Presidente, y en este caso peor aún.)

Nosotros aseguramos que no hay nadie que combata á esa Corporacion, á ménos que así se califiquen las advertencias oportunas que se le hayan hecho por la prensa, ó puedan hacérsele para que no camine desacertadamente, ó que se llame combatirla el que prudentemente y con sobrado fundamento se hayan separado de ella personas de gran valía, cuyos nombres no hay que expresar, porque son muy conocidos de todos.

No son las causas expuestas por el Sr. Presidente, á quien escuchamos con marcada atencion, las que pueden concluir con una Corporacion que honra á Cádiz, en donde sobran elementos de vida para ella. Las causas son que se constituyó mal, eliminándose á personas de gran reputacion literaria y científica, porque muchos, muchos hijos de esta ciudad, cuando el Sr. Presidente y sus amigos ni pensaban en visitarla, ya tenian un nombre adquirido para formar una Academia que pudiera competir con las principales de España y del extrangero. ¿Necesitaremos insertar sus nombres? Pues bien, estos en su mayoría han sido eliminados.

Lea el Sr. Presidente el núm. 11 de nuestra Revista de 20 de Mayo de 1875, en que nos ocupábamos de cómo se habia de constituir esa Academia, para que diera los frutos que de ella podian esperarse; lea los números 48 y 49 de 5 y 14 de Julio de 1876, en que hicimos ver lo mal estudiado de sus Estatutos (decimos mal, muy estudiados, pero poco convenientes); traiga á la memoria su último discurso y ahí, ahí es donde debe ver las causas de la decadencia de esa Real Academia, que morirá, no lo dude, si no vé en los sinceros consejos que se le han dado otra cosa que ilusorios combates. Todos estamos interesados en que esa Academia subsista, pero como debe ser, y no al capricho ni á la imposicion de nadie; que ante un pueblo ilustrado, recto é independiente, no se puede ir en contra de su opinion, sopena de quedar completamente deslucido. Esperamos ver si nuestras amonestaciones sirven para algo.

Templanza...—Sabemos que se procura hacer atmósfera en contra de lo que tenemos escrito sobre la conveniencia de la forma como deben ser conducidos los restos de los menesterosos católicos, apostólicos romanos, y sabemos tambien quienes son los que se sulfuran porque suponen que en nuestra *caritativa* peticion vá envuelto un cargo á determinada clase.

Nada más lejos de nuestro ánimo; cítesenos dónde hemos indicado que ese nuevo servicio se preste por los que ya tienen otras atenciones que cumplir; pero lo que no hemos dicho y sí vamos á decir ahora es, que lo propuesto por nosotros es *muy cristiano*, *muy caritativo* y *muy ajustado á conciencia;* y otras personas más autorizadas debieron tenerlo previsto y haber evitado nuestra indicacion.

Guárdense, pues, estas que por su clase están llamadas á seguir otra conducta, de juzgar mal de quien no deben, pues si son dignas de respeto, este tiene su límite y á LA VERDAD no le duelen prendas para hablar si se le provoca, con muchísima claridad.

Rumores.—Han corrido estos dias de que pudiera suceder no continuara al frente de nuestro Municipio para el año próximo económico, el actual Alcalde.

Que esto fuera cierto, lo sentiria con nosotros la mayoría de nuestros convecinos.

El Sr. Alcalde que actualmente preside la Excma. Corporacion, y á quien estamos dispuestos á combatir sus actos siempre que lo merezcan, hay que reconocerle su buen deseo hoy, en procurar el mejor acierto en su cometido, inspirándose para ello sólo en el bien de la ciudad. Además, al ejercer su autoridad, no la prostituye valiéndose de ella para satisfacer odios y rencores personales; así que sentiríamos, volvemos á repetir, el que por el juego de la malhadada política, dejase tan honroso puesto.

Imprenta de la *Revista Médica*, de D. Federico Joly,
Ceballos (antes Bomba), n.º 1.

AÑO IV. CADIZ. NÚM. 114.

PRECIOS DE SUSCRICION.
En Cádiz, llevado á domicilio, por un mes . . . . . 5 rs.
Número suelto . . 3 „

LA VERDAD.

PRECIOS DE SUSCRICION
En provincias y en toda España, un mes . . . . . 5 rs
Número suelto . . 3 „

REVISTA

DE INTERESES MATERIALES Y ADMINISTRATIVOS, DE CIENCIAS Y ARTES

SE PUBLICA TRES VECES AL MES.

DIRECCION Y ADMINISTRACION: ZARAGOZA, N.º 15, BAJO.—HORAS DE DESPACHO: DE 3 A 4 DE LA TARDE.

MEJORA
DE
JARDINES Y PASEOS DE CADIZ.

Un deber de justicia nos hace hoy tomar la pluma para tributar nuestros desapasionados elogios á los individuos que componen la Comision de jardines, arbolado y paseos, dignamente presidida por el Sr. Teniente de Alcalde D. Luis Chorro. Ahora que á fines del presente mes cesa, nos ha parecido oportuno darle este homenage del aprecio y de la gratitud de la opinion pública.

Sólo existian há cuatro años los jardines de la Alameda de Apodaca, del paseo de las Delicias y de las plazas de Mina y de Fragela.

Esa Comision, secundando la iniciativa incansable é inteligente del Sr. Chorro, ha realizado multitud de mejoras en el ramo. Cuéntanse entre ellas la ampliacion y considerable reforma por los costados del NO. y SO. del citado jardin de las Delicias. Además, en toda la línea que comprende su extenso frente, se ha colocado una vistosa y elegante verja de hierro fundido, que por su sencillez y buen gusto llama notablemente la atencion y permite gozar del todo la vista del jardin desde el paseo, y de la cómoda línea de asientos que se ha puesto al pié de esa misma verja.

Se ha conservado tambien en vivero-jardin el terreno situado en el mismo paseo, circunscripto por los asientos de fábrica que existian á espaldas del edificio en que se halla establecido el Hospital militar. Se ha transformado en un pintoresco jardin, con asientos rústicos y una bonita fuente, la plaza de la Merced, cercando con barandillas de mimbre las calles ó paseos que forman las líneas de su caprichoso trazado; y la espaciosa plaza de la Reina, situada en el terreno conocido por el antiguo Corralon de los Carros, se halla convertida en un lindo parque, tambien con jardines, árboles, fuente y asientos rústicos.

Además ha fomentado los que existen en la Alameda y plazas de Mina y Fragela: y hecho plantar más de 3.500 árboles para reponer los que faltaban en los paseos y colocar otros en las calles Aduana, Plocia, San Dimas, campo del Hospicio, Sacramento en la parte comprendida sobre el derribo de los Descalzos, plazas de las Cuatro Torres, Pozos de la Nieve, la concurrida de Isabel II, que consta de dos hileras de preciosos laureles de Indias; y finalmente, el paseo del barrio Extramuros en toda su extension, y otros parages que no recordamos.

No es un gusto vano ó de puro lujo el del sostenimiento y creacion de jardines y plantacion de arbolado en Cádiz.

La salud pública lo exige para neutralizar los efectos de los aires salitrosos del mar.

Por eso cuanto se encamine al fomento de ellos, merece los plácemes del vecindario.

Más de una vez hemos visto la agradable sorpresa que ha causado á extrangeros y españoles que han venido á visitar á Cádiz, el ver tanto número de jardines tan bien cuidados y con un sin número de plantas de tanto mérito.

Al manifestar la expresion de nuestras sinceras alabanzas, no podemos omitir el nombre de D. Francisco Ghersi, director facultativo de los jardines y paseos, persona entendidísima en el ramo y de un gusto exquisito para la floricultura, el cual ha sabido secundar en todo, por todo y para todo, los deseos y el celo infatigable de la Comision.

Reciban los Sres. que la componen y su digno Presidente, el Sr. D. Luis Chorro, esta modesta manifestacion de LA VERDAD, acerca del verdadero servicio que bajo el punto de vista de la higiene y del ornato público han prestado á la ciudad.

No es un alarde de lujo como hemos expresado el embellecimiento de la ciudad por medio de más y más plazas-jardines. Es un esparcimiento para el

alma y para el cuerpo en una poblacion que carece de campiña. Por eso, en nuestro sentir, los Sres. de esa Comision han tenido el buen talento de dedicarse á aumentar los medios de que Cádiz obtenga mejoras de aquellas que han de ser siempre estimadas, porque redundan en pró del vecindario y de atractivos para el forastero.

Baltasar Gracian.

Cádiz: Junio 1879.

FENOMENO DE HISTORIA NATURAL.

Mucho llama la atencion de los aficionados á la arboricultura lo que ha ocurrido en la plaza de Mina este año. Quién lo atribuye á las muchas lluvias, quién á los contínuos vientos del Sudoeste que han reinado este invierno y primavera; quién á los efectos de la guerra de Oriente. En fin, disparates sobre disparates; pero lo que no lo es ni con mucho, dá lugar á consideraciones de imposible solucion. Unos siete árboles crecidísimos y que se hallaban en la plenitud de su vida, y todos juntitos y compañeros de gloria y muerte, se han secado.

El que quiera ver aquellos desnudos troncos, y *estos cadáveres del prado*, como decia un gran poeta nuestro, allí los tiene para admiracion de lo que en Cádiz sucede.

Esa confabulacion de morirse á la vez siete árboles por su propia voluntad, merece el estudio de los naturalistas, ya que no el de la Sociedad protectora de animales y de plantas; porque no es de presumir que en la culta ciudad de Cádiz exista una mano salvage que se haya propuesto acabar con esos árboles. Siquiera los salvages los conservan. Es verdad que aquellos salvages andan desnudos y los de las ciudades andan de levita y corbata.

Pero en fin, sean causas naturales ó sean de malicia, no hay mal que por bien no venga y el daño de unos, redunda en pró de otros.

Esos siete árboles en dos hileras vienen á hacer una calva en el paseo de la plaza de Mina, y están en el centro de la calle frente por frente de la Academia de Bellas Artes. Así, si el ornato público ha perdido, en cambio se deja ver el pórtico de la Academia, que de todo tiene ménos de artístico, y parte de aquella fachada más propia de una casa-cuartel que de una Escuela de Bellas Artes. ¡Rarezas del mundo!

Tambien ha ganado esta con tener expedita la vista de los balcones de sus principales dependencias.

Pero si la agena malignidad ha prestado este favor casualmente á la Academia, fuerza es confesar que el acto de barbarie de matar siete árboles lozanos, no ha sido cometido en los jardines de los barrios de Santa María y Viña, donde habitan personas á quienes improvisados personages tildan de incultas. No: el acto ha sido ejecutado en el mejor barrio de la ciudad y por quienes ménos se pueda presumir.

E. Quijano.

Cádiz: Junio 1879.

VULGARIDADES.

LA CASTA LUCRECIA.

(continuacion.)

"Pasados algunos pocos dias, Sexto Tarquino se vino, sin saberlo Collatino, acompañado de uno solo á Collacia. Y entrando en casa de Lucrecia, fué recibido de ella con gran cortesía, ignorando la honesta muger los pensamientos locos que allí le traian. Despues la cena, *aposentado en el Palacio donde habia de reposar, aguardó á que todos durmiesen. E quando vido que todos estaban ocupados en el sueño, vino con un puñal en la mano á la cama donde Lucrecia dormia.* E poniendo *la mano izquierda sobre sus pechos* (5) alzó la derecha, en que tenia el puñal et dixole:—Calla, Lucrecia que soy Sexto Tarquino. (6) El puñal tengo en la mano para te matar si dixeres palabra.—Despertó Lucrecia espantada, et vido como tenia cerca la muerte; entonces Tarquino comenzó á descobrirle el amor que le tenia (7) y el tormento que pasaba, y á le rogar que no lo desechase, mezclando halagos con amenazas, por combatir de todas partes el corazon mugeril. E como la vido obstinada, y que ni por halagos ni por temor de la muerte podia inclinarla y traerla á su voluntad, *añadió al miedo la vergüenza* (8) et díxole:—Si no consientes á lo que digo, *yo traeré un esclavo y desnudo lo pondré en tu cama y matarte hé junto con él*, et diré que os maté á entrambos, porque os hallé cometiendo adulterio. —Con este temor venció la castidad obstinada (9) y la desenfrenada codicia salió vencedora. Tarquino, como gran vencedor, se tornó alegre á la hueste." (10)

Lo demás es sabido. Lucrecia mandó llamar á sus parientes, les contó el lastimoso caso en un alambicado discurso que Tito Livio nos ha conservado íntegro, donde, desgraciadamente, topamos más retorica que sentimiento, y más discreteo que dolor, á manera de anticipado petrarquismo: (11) Y en seguida que por

(5) ¿Y por qué no al pescuezo para que no gritase?
(6) ¡Bonito modo de tranquilizarla y hacerla callar!
(7) ¡No era mal medio de seduccion!
(8) Aun le pareció poco al mozo lo del puñal.
(9) Esto de "castidad obstinada" no me parece propio y adecuado lenguaje. Mejor que semejante adjetivo, de "obstinada" que más bien se aplica á mula que no á levantada y generosa determinacion, hubiera debido emplear el Padre Vega algun otro calificativo más en armonía con la virtud que trataba de enaltecer, verbi gracia: la heróica, &c.
(10) Ya nada tenia que hacer allí.
(11) Se llama petrarquismo, en literatura, á una ridícula afectacion de palabrería con que los imitadores de Petrarca quisieron re-

remate de la peroracion, le puso la coletilla del *dixi* de cajon, sacó, de debajo del manto, un puñal, que en toda esta no limpia historia parece que es el *Deus ex machina*, y......... cataplum. ¡Catástrofe completa!

He subrayado, como habrán advertido mis lectores, todos los pasages que he creido dignos de que sobre ellos se fije la atencion; y además los que supongo, con algun fundamento, que han sido añadidos por el traductor al texto original (12) pues no constan en él. Regularmente el erudito monge jerónimo de quien nos ocupamos lo haria así con ánimo de prevenir, con buen sentido, todas las dificultades que del estudio del citado texto puedan ocurrírsele al ménos avisado. Si este fué el móvil de semejantes añadiduras, acertado estuvo el Padre Vega en hacerlo así: pero confesemos que algunos muy sustanciales se le quedaron en el tintero; y por consiguiente, que aunque algo se sospechó de la farsa, no estuvo al quite en todo.

Vamos á verlo palpablemente, lectores mios, en las siguientes reflexiones, que conforme á mi estilo agridulce, del cual no me es dado desprenderme, que el estilo es el hombre, segun dijo Bufon, en tal forma os he de presentar, en este disparatado trabajo; y vosotros por vuestra parte me habreis de perdonar, ó al ménos tolerar, dada la indulgencia que os enaltece y de la cual cuento tantos y tan gratos testimonios.

Despues de esto nos conviene consignar que Plutarco, en su vida de Junio Bruto, siguiendo á Tito Livio y corroborándolo con las aseveraciones de Dionisio de Halicarnaso (Lib. II cap. 57) Valerio Máximo (6. 2. 2.) Aurelio Victor (cap. 9) y Ovidio (Fastos I. 22. 721. 760) añade á las circunstancias ya dichas, que las damas romanas que encontraron aquellos calaveras en sus investigaciones de á deshora, andaban, para conllevar ausencias maritales, entretenidas en bailoteos y zambras, poco edificantes, y en cenas nada sobrias con gentes de poca edad y sus iguales ó pares en condicion, donde los sexos estaban combinados. Que lo que celebró Collatino, en su fatal convite, fué principalmente la belleza y donosura de su consorte, y que este pazguato marido tan romo de magin como aficionado á jugar con fuego, tragar bebidas fermentadas y cometer imprudencias mayúsculas, era por Egerio, de quien descendia, nada ménos que sobrino de Tarquino el Soberbio y por consiguiente primo de Sexto su hijo primogénito.

Colocados así nuestros peones, comencemos la partida á ver si damos jaque, ya que no mate, al famoso historiador patavino.

Lo primero y principal que tenemos que observar es, que se nos hace muy cuesta arriba creer que aquellos maridos que sitiaban á Ardea, por muy badulaques y simplonazos que fueran y por muy *escalentados del vino* que anduviesen en tales momentos, no habian de ponerse á celebrar, de modo tan poco prudente, la hermosura, gracia, bizarría y demás partes y prendas hechiceras de sus respectivas consortes, máxime cuando lo hacian delante de un ilustre senado compuesto de gente moza, poco mirada y pronta para cualquier tentacion, y *enardecida de esto* como dice el cándido monge, más movida del aguijon del liviano deseo y más apta para todo género de desmanes que para empresas meritorias.

PEDRO IBAÑEZ-PACHECO.

Cádiz: Junio 1879. — *Continuará.*)

---

medar á tan notable maestro en los lugares donde el sentimiento sólo debia imperar. Casi todos nuestros escritores del siglo de oro están tocados de semejante defecto sin que de él se eximan ni Cervántes ni Calderon.

(12) Dice así: "Incaluerant vino: age sane omnes citatis equis (*á rienda suelta*) advolant Romam: quo quum, primis se intendentibus tenebris (*al anochecer*) pervenissent, pergunt inde Collaciam, ubi Lucretiam, haudquamquam ut regias nurus (*como las nueras reales*) quas in convivio luxuque, cum æqualibus (*con sus padres*) viderunt tempus terentes ad nocte sera (*á la media noche*) deditam lanæ inter lucubrantes ancillas in medio ædum sedentem inveniunt." Tit. Liv. liber I cap. LVII." Como se vé, aquí nada se dice de puertas cerradas como asegura el poco fiel traductor.

UNA MIRADA

SOBRE

LA ENSEÑANZA PÚBLICA EN SUECIA.

I.

Un asunto importante que siempre ha sido fomentado con el interés vivo que merece y exige, es la instruccion pública; dice el autor célebre Jegner en su discurso pronunciado en obsequio de la fiesta anual de un colegio: "La educacion del alma, sus conocimientos y virtud, es el principal y mayor objeto de la tierra." Brilla en estas palabras una verdad, que nadie se atreve á contradecir. El gozo de instruccion es el privilegio humano, que dá la llave al génio, á la riqueza de la naturaleza; es el título, que tenemos en preferencia de los animales, el medio por el cual llegamos á saber que el hombre es algo más que un cierto escalon en la creacion, más que un átomo en el universo; un ser, que no solamente sabe que existe y respira, sino sabe por qué respira, por qué palpita su corazon. Tratando el asunto bajo cualquier punto—sea metafísicamente ó psicológicamente—fijándonos en su importancia política ó social, ya sabemos que la instruccion pública, es la base sobre la cual se levanta el edificio del estado como debe ser construido para soportar los contratiempos con fuerza de resistencia en la solidez del fondo, en el saber asegurado en todos sus detalles, por el sentir de lo que es bueno, justo y noble, es decir, por la ley social y moral, elevando sus columnas y chapiteles hácia las bóvedas azules del universo, es decir, con el poder y la esperanza, que nos presta la fé. Pero por mucho que levanta el edificio su corona al cielo, si no tiene aquella base, se arroja y se debilita, ó hablando sin metáforas, si no hay una buena instruccion general, no alcanza un pais el bienestar social y moral que está buscando, y esta condicion es en nuestra época con su abundancia de ideas, su energía ardiente en el trabajo, su competicion en sacar los frutos de esta actividad, tanto más indispensable cuanto lo material, lo positivo, la economía manda el desarrolló razonable de todos los esfuerzos humanos, para no per-

der en la lucha industrial. Preciso es fijarse en el reconocimiento de que hoy no se estima en los estados poderosos otra nobleza que la del trabajo honrado, de tal modo que no hace un estado, sea grande ó pequeño, su conquista de un puesto alto en el concierto internacional, no se disputa el derecho de propia vida y existencia independiente solamente por el número de sus cañones y bayonetas, sino por la intensidad de conocimientos y su aplicacion en provecho de todos los intereses que abraza el pais, por la generalizacion del saber, por la altura de su inteligencia, por la facultad de contribuir con ideas fecundas á la prosperidad y al progreso del mundo. Por consiguiente, saber es poder y á esta solucion lógica se apoyan, ó deben apoyarse, todos aquellos Estados que no llevan la batuta en el consejo supremo de la Europa. Un poder ayuda á otro. ¿No combate el soldado que conserva de la escuela los recuerdos gloriosos de sus antecedentes y tiene un espíritu ilustrado por una buena enseñanza, mejor que aquel para quien la historia es *terra incognita?*—Seguro. Los franceses mismos confesaron, con la nobleza propia á esta nacion, en cuanto la paz se habia firmado, que los motivos de la derrota en Sedan, buscándoles más profundamente, se encuentran en la falta de instruccion pública y en todas las demás condiciones que la acompañan. Dice el conde sueco Hamilton: Los oradores antiguos trajeron á menudo á la memoria de sus compatriotas, que debian luchar con honor de su patria, aun seguros de pérdida y destruccion, para que las generaciones jóvenes del porvenir pudieran renacer y regenerarse por los grandes recuerdos. Esta prediccion se cumplió. Por los hechos inmortales de la antigua Hellas, por sus obras de mármol, por la luz de su arte y ciencia, han resucitado los griegos de su tumba. Por medio del saber, por la memoria de una época gloriosa nace el justo orgullo en el pecho del Español D. Antonio García Hernandez, doctor de la universidad de Salamanca, que tomó la palabra con idioma suelto y retórica romana, por motivo de una cuestion diplomática, en su obra célebre: *España y el vizconde Palmerston ó sea defensa de la dignidad nacional en la cuestion de los pasaportes á Sir Henry Lytton Bulwer*, — una obra, que cada extrangero desinteresado admira, — haciendo acordar á la Europa, el respeto y estimacion debido á la península y su derecho de arreglar sus propios negocios con la independencia de un estado libre, decidir por sí mismo su suerte y haciendo entender á Europa, que á la península sólo tocó decidir, quién podria aspirar á compartir el tálamo real de España. Este idioma no sólo brota de un corazon lleno de nobleza y amor de su patria, sino que emana de la razon ilustrada por el saber. Sin embargo, el saber no debe ser un dote privilegiado, sino el derecho comun de cada ciudadano. Es el derecho nacido en el primer dia de la creacion. — ¡Fiat lux! — este dicho pronunciado á traves del universo, rompiendo la oscuridad, se renueva cada dia en el alma. Hacer romper las nubes que cubren el entendimiento, el hacer entrar en él la claridad de la ilustracion, para que penetren sus rayos la vida psicológica, esa es la intencion divina del Creador. Sin eso no se cumple la mision del hombre; tampoco se cumple esta mision, á no ser que los rayos del saber se junten en el foco de la fé. Sin este centro fijo, queda toda la sabiduría como un tesoro muerto. Ha alcanzado á nosotros de cuando en cuando, los proyectos y pronunciamientos del Realismo, que quieren la emancipacion de las escuelas, de la influencia y del cuidado de la iglesia. Francia es el pais en donde brotan las ideas más sublimes, al lado de las más bajas é insensatas. Ella, es la que acaba de echar en el seno del Senado una manzana de disputa, una idea, que conduce demasiado lejos. Cuando se trata de estender el horizonte de conocimientos en las clases bajas, y dar más profundidad á la perspectiva del saber, está la idea digna de imitacion, pues así lo exige el derecho moral de la nacion, la madurez del tiempo y una justa mirada en el concurso internacional, en el cual aquellos estados siempre sacan el mejor partido, donde se propaga y formula una moderna instruccion obligatoria. Pero, *les extrêmes se touchent;* si se trata de caminar sin la guia de la religion, entónces temo de que descaminemos. El foro pedagógico admira, hasta cierto punto con razon, el magnífico arreglo de las escuelas públicas de América del Norte, y fácil es entender que en tierras con tanta aglomeracion se presentan las cosas con otras condiciones é hipótesis; pero en nuestro continente, con elementos más heterogéneos, seria una táctica imprudente contra las buenas relaciones entre el Estado y la Iglesia, romper la cinta que ciñe la instruccion pública, á lo más sublime que conocemos. Habiendo así expuesto nuestro modo de mirar, pasaremos al argumento de este artículo. Hace medio año, pronunció en la Sociedad Económica de Sevilla su Secretario, un discurso excelente sobre la necesidad de hacer la instruccion pública obligatoria, acentuando que este es el medio, si no el único, de hacer entrar á España en mejor camino. No tiene el artículo presente el objeto de ocuparse exclusivamente de España, sino se refiere tambien en general á cada sociedad, donde hay movimiento de progreso y adelanto, á cada sociedad que busca su felicidad y bienestar en el temor y amor de Dios, en honrar á su Rey, en el respeto á las leyes y en el gozo de una libertad limitada y razonable. Un pais que conoce este gozo y adelanta en el aprovechamiento de aquellas condiciones, y cuya instruccion pública durante sesenta y tantos años de paz interior y exterior, ha tenido bastante tiempo para mirar las ventajas que resultan de una instruccion obligatoria y para desarrollar un sistema pedagógico, que ya es considerado en Alemania y Bélgica como modelo, por el buen arreglo práctico que tiene en sus escuelas.

Siendo la poblacion un factor importante en la crítica del estado intelectual como en el de la economía de un pais, hay aquí pormenores estadísticos; las cifras á menudo convencen con mayor fuerza que ninguna palabra.

Gamborg Andresen.

Cádiz: 1879.—(*Continuará*).

BIOGRAFIA.

LA FAMILIA DE LOS PUBLICOS.

(CONTINUACION.)

No hagamos al instrumento
Púlpito de pesadumbres,
Que esto de enmendar costumbres,
Es peligroso y violento.
GÓNGORA.

Mucho han debido variar los tiempos desde este poeta á nuestros dias, si es que han de tomarse sus palabras al pié de la letra, y no como licencia del verso; y dígolo, porque sin duda entonces habia aún quien se corrigiera por lo que otro escribia; cosa completamente desusada en este siglo de las luces, contumaz é impenitente como él solo, por la razon de haber alcanzado la era feliz de perfeccion social. ¡Dichosa edad y dichoso siglo que nos quita hasta el trabajo de alabarlo, puesto que él se sabe alabar á sí mismo!

Consideracion es esta que ha hecho caer la pluma de mi mano cuando me disponia á decir dos piropos de aquellos que sin mengua de la modestia agena suele echar el folletin á los que lo merecen; pero pues la suerte lo ha dispuesto de otra manera, forzoso será el anudar el roto hilo de mi anterior biografía, tanto más, cuanto que pudieran darse por ofendidos de mi silencio respetables individuos de la familia, de quienes aun no se ha hecho honorífica mencion.

Proteccion y seguridad pública.—Esta es una, y parecen dos: ó mejor; son dos cuerpos y un alma. La entrada de esta muchacha (porque en efecto lo es) en la familia, es de fecha bastante reciente. Fué hija de una mala muger llamada la *Policía;* pero á Dios gracias no sacó las feas mañas de aquella pícara, curiosa y calumniadora; antes al contrario, suele llevarse bien con los vecinos, y aunque vive en accesoria, no por eso deja de ser quien es. Vela incesantemente sobre las demasías de los chicos del estrenque, y es un Argos nocturno de la castidad callejera; lleva el compás en toda funcion ó bulla legal, y es la cabeza de Medusa para los borrachos y las sirenas de ventana: en suma, aunque, como todo en este mundo, tenga quizá de dulce y de amargo, forzoso es confesar que esto último se ha neutralizado mucho con haberla relevado del cobro del alumbrado; pues por más prudencia que uno quiera tener en estos tiempos, no es posible mirar con buenos ojos al que pide; y lo que es más, al que pide por fuerza, y presentando en segunda línea y reserva al apremio, al embargo y al escribano.

El órden público.—A este pudieran venirle de molde aquellos sabidos versos del Padre Isla, que dicen así:

Que se confunda el abismo,
Que el Ebro se pase al Tajo,
Que se venga el mundo abajo,
Don Antonio siempre el mismo.
En celestial parasismo,
Parece que se enagena;
Cuando llueve y cuando truena
Su semblante siempre igual,
Y si muere de algun mal
Será de gota serena.

En efecto, el *Orden Público* es el señor de mejor pasta que se conoce, ó por lo ménos tal nos dicen las personas que lo manejan y tratan de cerca; pero como á muchos podrá esta parecer paradoja, será forzoso comprobarla con algunos de los más ruidosos lances de su vida.

Era el verano de 1835, y los habitantes de esta heróica ciudad sudaban, segun inmemorial costumbre de esta estacion, cuando he aquí que una noche cunde la alarma por la plaza de San Antonio, y entre vivas y entre mueras huyen los paseantes, chillan las mugeres, despiertan las viejas, y unos y otros desamparan á todo correr el poco antes pacífico y amoroso recinto. Esta, sin embargo no fué más que la obertura á toda orquesta: á pocos dias sonó el pito, mudóse la decoracion, y hénos aquí independientes. Pero lo bueno es que cuando creíamos que nuestro hombre estaria hecho un vinagre, nos dijeron que el *Orden Público* no se habia alterado en lo más mínimo: cosa que daba ya muestra de su escelente condicion.

Llegó otro verano, y volvimos á sudar el quilo: aun esto hubiera sido lo de siempre; mas quiso Dios que una noche se armase la zambra diez grados más fuerte que la del año antes, y vuelta á correr, á tocar el tambor y á repicar gordo; anochecimos moros y amanecimos cristianos, y por plus café le dimos tres puntapies al jefe político para ayudarle á subir la escala real del navío *Algeciras*. Ahora es ella, dije para mí, de esta se enfada nuestro amigo; pero ni por esas; al otro dia hicieron saber oficialmente que el *Orden Público* habia permanecido inalterable.

Corrió aquel año y parte del siguiente sin que el *Orden Público* hubiese dejado de roncar como un liron; cuando llega el mes de Setiembre, y con él las elecciones de San Felipe: andúvose allí á la morra, y tras de esto, lo que Dios y todos saben: descargó la granizada sobre la urna, y, como corolario, tambien sobre las espaldas de los presentes, por si acaso llevaban alguna urna entre cuero y carne. Despues de esta primera estacion se anduvo todo el *viacrucis*, mientras yo decia para mi capote: ¿que dirá mi hombre de esta chamusquina? Poco tuve que dudar; pues á la siguiente mañana nos comunicaron que el *Orden Público* se habia conservado sin alteracion alguna.

Estos lances, entre otros, paréceme que muestran á las claras lo que arriba apuntamos; esto es que el *Orden Público* es incapaz de enfadarse con nadie: es la paz de Dios.

La *Hacienda Pública* es recien bautizada, y há poco que tomó el apellido de la familia. Llamábase en su ley *Real Hacienda*, y aunque no consta si era mora ó judía, es de creer que fuese más bien lo segundo, si se atiende á la aficion á crucificar que aún le queda. Es mal pagadora, como toda pobre, y lo más del año vive de lo que le prestan los usureros. Aunque todos los chicos pasan hambre magistral, los hay de ellos, como en toda casa, que llevan la peor parte, segun sucede á las *clases pasivas*, que á lo que se cree, las tuvo de un moro

de Berbería cuando rodaba de harem en harem, y por lo mismo las trata como á hijos de municion. Es proyectista incansable, y amiga de caras nuevas; pero ni aquellos ni estas la sacan de pobre, con lo que la buena señora ya no sabe por donde echar, como no sea por la paja y utensilios, y demás hermanos mártires.

Poco diré de los demás individuos de la familia, porque no merecen, que yo sepa, mencion especial; por lo mismo, haré una brevísima reseña de los que falten.

La *Vindicta Pública* es la mujer pedigüeña; y por cierto que de estas ya han hablado largamente antiguos y modernos: ella pide castigos, pide responsabilidad, pide satisfaccion: en suma, por pedir, hasta pide alguna vez peras al olmo.

La *Causa Pública* es hermana melliza del *Bien Público*, y tan parecida á él que, á no ser por la diferencia de sexo, no sabria distinguirlos la madre que los parió.

La *Tranquilidad Pública* es un escupo de su padre el *Orden Público*, aunque alguna vez nos han dicho de ella, no ya que se ha llegado á alterar, sino que ha estado á pique de alterarse: cosa que se alcanza y explica fácilmente por la diferencia de edad. No sabemos lo que hará la chica cuando tenga la de su señor padre.

Las *Diversiones Públicas* constituyen la parte alegre de la familia: aquí se refieren el teatro y el circo; el ventrílocuo y la Tia Norica, los juegos de manos y la Opera.

FRANCISCO FLORES ARENAS.

Cádiz.

AL ILMO. SR. OBISPO
DE ESTA DIOCESIS
DON JAIME CATALÁ.

Apóstol de la idea sacrosanta
Que predicó Jesus, yo te saludo;
Por tí mi inspiracion su voz levanta,
Y en Gades al posar tu noble planta
Con todo un pueblo á venerarte acudo.
Ciencia, humildad, virtud, todo se aduna
Para ensalzar y enaltecer tu gloria,
Y esta ciudad del sentimiento cuna,
Bendice fervorosa la fortuna
Que hoy abrillanta el timbre de su historia.
Católica y creyente, á tí ¡oh Prelado!
Cádiz dirige su sentido acento,
Y en éxtasis de amor enagenado,
El pueblo te saluda entusiasmado
Por demostrar su noble pensamiento.
Epoca de impiedad es la presente
Do vé la Religion saña y encono;
Mas alza erguida su orgullosa frente,
Que es débil y pigmeo el que insolente
E impío sueña en derrocar su trono.
La enseña de la fé, que al viento ondea,
Señora y libre sin cesar tremola,
Y el torpe y vil que confundirla crea,
Verá triunfante la cristiana idea
Mientras haya doquier gente española.
De docta ilustracion luz esplendente,
Que al orbe entero célica ilumina
Eres, ¡oh tú Prelado! y nuestra gente
Verá que enlazas al saber presente,
Del Dios amado, la inmortal doctrina.
La Religion, la ciencia que pregona
Las conquistas del hombre, son hermanas;
Uniólas Dios, que en su poder blasona
De haber dado más brillo á la corona
De la piedad y la virtud cristianas.
Artes, ciencias, saber, á Dios bendicen
Con voz solemne que su gloria entraña;
Su poder inmortal doquier predicen
Y con sublime acento al mundo dicen
Lo sabio y noble de la hermosa España.
En tu saber, en tu prudencia y celo,
Desde hoy confía el pueblo gaditano;
Y al demostrarte su ferviente anhelo,
La fé que arraiga en tan hermoso suelo
El nombre adora del amor cristiano.

ARTURO CAYUELA Y PELLIZZARI.

Cádiz: 1879.

¡CASUALIDAD!

Por *casualidad* nací:
Por *casualidad* lloré:
Casualmente la encontré:
Casualmente la seguí.
Por *casualidad* oí
Que era su amor falsedad.
Me destroza su impiedad
Y *casualmente* la quiero....
De *casualidades* muero:
¡Maldita *casualidad!*

JOSÉ JACKSON VEYAN.

Vicálvaro: Mayo 1879.

CRONICA LOCAL.

Estátuas.—Estos dias ha hablado la prensa acerca de la sustitucion de cuatro estátuas en el salon alto de la Alameda de Apodaca, por cuatro jarrones no muy elegantes.

Se ha dicho en defensa de la colocacion, que es provisional hasta que, entrándose en el ejercicio del nuevo año económico, el Ayuntamiento tenga fondos disponibles para su restauracion, y en efecto así se ha acordado por el Municipio en una de sus últimas sesiones.

Nuestro parecer es que la ciudad no vuelva á gastar más dinero en esas estátuas de zinc con relleno de yeso, piedras ó lo que sea. Se descomponen muy fácilmente y cuesta mucho el rehacerlas.

Hoy mismo dá compasion la estátua de Germánico, que está llena de berrugas y desvencijándose por la pierna derecha. En cuanto al Antinóo, tiene las piernas arrugadas y está haciendo cortesías á los transeuntes; y lo peor es que ese acto de atencion puede acabar de mala manera para estos, pues nada tendria de extraño que se dejase caer en prueba de simpatía sobre la cabeza ó las costillas del primer prójimo que pase por allí.

Aconsejamos á los que suban las gradas del salon alto, que siempre procuren ir por en medio de ellas *por si fortem ocurristis.*

Lo que debe hacer el Municipio es mandar traer ocho estátuas de mármol de Carrara, esto es, el gasto de una vez. Con veinte y cuatro ó treinta mil reales puede poner unas estátuas bonitas de ornato, sin tener que estar frecuentemente gastando dos y tres mil reales para restaurar unas estátuas de zinc. Las que hoy existen han costado al Municipio seguramente desde que se pusieron, más de doce mil reales cada una.

Efectos de esas economías momentáneas de los Municipios, que se hacen ilusiones, sin comprender que lo barato es caro.

En la plaza de la Constitucion hay colocadas cuatro estátuas pequeñas de mármol desde hace veinte y cuatro años. Se hizo el gasto de una vez, y ahí están intactas. Lo demás es hacer economías insensatas.

Una opinion.—Nos parece que el Sr. Alcalde dá en los cabildos demasiada latitud á las discusiones, y aunque ya le hemos oido que esto lo hace con el mejor deseo de ilustrar cuanto se pueda los asuntos que allí se tratan, nuestra opinion es que con frecuencia suele ser inconveniente ese procedimiento.

Además su señoría, por escesiva deferencia hácia sus dignos compañeros, no hace nunca uso de la campanilla, y á nuestro juicio su sonido en muchos casos es oportunísimo, porque evita cuando ménos. que los oradores, en el calor de la improvisacion, viertan palabras que luego tienen necesidad de retirar, perdiendo así el tiempo inútilmente.

Acuerdo.—El Excmo. Ayuntamiento acordó lo propuesto por la Comision de Fomento, de remitir una escribanía de plata á la Real Academia de Ciencias y Letras, y una pluma de la misma clase á la Academia de Ciencias y Artes, satisfaciendo su importe del capítulo de Féria. Tal resolucion merece nuestros plácemes.

Cuestion de sal.—En vista de que el vecindario en masa general se niega á pagar este tributo en la forma que se le pide, el Sr. Alcalde propuso se estancara, y pasó á una Comision para que dictamine. Si fuera posible trasladar aquí algunos escritos de muy *buena sombra* que contienen los respaldos de los recibos devueltos, nuestros lectores tendrian motivos para reir largo rato.

"La Palma."—Nuestro muy apreciable colega dá cuenta del telegrama dirigido desde Madrid por el señor Gobernador Civil al Sr. Sub-Gobernador de Jerez, para la prensa de aquella ciudad: de la finísima carta que *El Clamor de Cádiz* recibió del Sr. Secretario del Gobierno á nombre de dicha autoridad; y del encargo verbal que *El Comercio* y *La Correspondencia* tuvieron para que le despidiese de sus numerosos amigos.

Comprendido .. comprendido...

Velada de los Angeles.—Por el programa que hemos visto de esta fiesta, encontramos que en el presente año se ofrecen algunas novedades, á más de las muy importantes *Exposicion Regional* y *Congreso de Ciencias Médicas*, tales como los juegos florales, del certámen de las Academias de Ciencias y Letras y de Ciencias y Artes, y tambien de un concierto por la Sociedad Filarmónica de Santa Cecilia.

Temporada de gran animacion promete ser esta, y de ello nos alegramos por el bien que pueda redundar á Cádiz.

Voto de gracias.—El Excmo. Ayuntamiento lo acordó á favor del Presidente de la Comision de Jardines y empedrado que cesa en fin del presente mes, y aunque este Sr. quiso rehusar esa distincion, no pudo conseguir su deseo.

La aplaudimos.—Segun se deduce de la descripcion que se hace de la forma que han de tener este año las casillas de recreo de la Velada, estas compondrán una extensa galería con dos calles laterales para paseo; es decir, igual á como estuvieron hace tres años.

Esta determinacion la hemos oido elogiar mucho, pues la variedad que se les dió en los dos últimos, sin duda con el mejor deseo, no dió buen resultado.

CRONICA

DE LA

EXPOSICION REGIONAL DE CADIZ EN 1879*

SECCION PRIMERA.—**LA CRONICA.**

No es para Cádiz una novedad la oficial, metódica y estimuladora manifestacion de obras en toda la irradiante actividad del genio productor; pero es un acontecimiento bastante á enorgullecer á los naturales y á causar admiracion á los extraños, que la hoy decadente Cádiz dé muestras de su virilidad, siquiera sea en la esfera de la idea, proyectando y llevando á cabo una Exposicion Regional, cuyos efectos no los limita el anillo de piedra de sus heróicas murallas, sino que van lejos, muy lejos, quizá allende de apartados mares.

Si á la pretension de la Real Sociedad Económica que tan briosa acomete empresa por demás loable, pudiera decírsele un delirio, dada la financiera situacion de la ciudad que con ufanía de su antiguo innegable esplendor y valimiento, abre sus puertas al productor á quien envia su invitacion, sin cuidarse que la brisa lleve el pensamiento al trópico ó al norte,

(*) Al cerrar este número llega á nuestro poder un prospecto de esta interesantísima publicacion, y, retirando otros originales, damos preferencia á éste, suponiendo que ha de interesar á muchos de los Sres. suscritores.

Nos permitimos recomendarles la adquisicion de LA CRONICA, seguros del acierto que ha de presidir al redactar tan importante obra, que vá á ser dirigida por el distinguido é ilustrado escritor público y nuestro apreciable amigo, el Sr. D. José M. Gomez Colon.—*N. de la R.*

¿por qué no ha de ser el hecho tan grande como la idea que le creó?

No es el egoismo quien empuja al laborioso de casa para proporcionarle ocasion de brillar, y aprovechar el anuncio en vía de mayor publicidad: se les pide productos á todas las inteligencias, á todas las provincias, á todos los paises.

Si Cádiz es decadente, hay en lo de promover una Exposicion, nobleza tal, cual no es posible negársela.

¿Cómo siendo débil invita al fuerte en lucha peligrosa?

Cualquiera sea el resultado, la generosa espontaneidad de Cádiz ha de proporcionarle por lo ménos la fraternal estimacion de los co-expositores.

En la bondad del pensamiento tan agasajador por lo abstracto, hay que fundar, no risueñas esperanzas nacidas de imaginaciones calurosas, sino lógicas deducciones quizás intrastornables.

No podia el periodismo ser indiferente á tan prometedor acontecimiento; y no ya indiferente, pero ni tibio, ni moroso.

Lejos el suponer que el periodismo de Cádiz, por su competencia, por su patriotismo, por su predileccion probada en pró del crecimiento productor, no fuese cumplidamente bastante á ocuparse con acierto de la Exposicion; pero como en todas partes que las hubo de importancia, aparecieron coetáneas publicaciones que en distintas formas se dedicaron á historiar las Exposiciones más ó ménos científicas ó artísticamente, pero siempre contribuyendo á la publicidad de una manera conveniente á la produccion, ¿cómo no acudir en Cádiz á un recurso semejante?

Dirígese LA CRÓNICA á lo mismo: sin pretensiones, sin ridículo alarde de suficiencia y pericialidad; antes bien, de sí descontentadiza y medrosa de no conseguir el fin que se propone.

Pero LA CRÓNICA, á falta de inteligencia, se asirá con perseverancia á la justicia.

Y como no hay justicia sin verdad, verídica será sin consideracion alguna, aunque sólo en lo de reseñar.

Reseñará sí, reseñará LA CRÓNICA de la manera que le sea posible, no encomiando por deferencia, no restringiendo por cohibicion, pero acaso silenciando, aunque sin hacer vacío, por evitar perjuicios de consideracion.

Tendrá la Real Sociedad Económica Gaditana en LA CRÓNICA una cooperadora de sincera actividad, tendrá el expositor un medio más de cordial publicidad, y será la coleccion de LA CRÓNICA un recuerdo de la Exposicion Regional de Cádiz, no con el mérito del valer, pero si con la sincera expresion de una decidida voluntad.

SECCION SEGUNDA. — **Comunicados.**

Careceria LA CRÓNICA de la justicia que proclama, si en sus mismas columnas no hallase el expositor un lugar á donde dar expansion á sus ideas, segun conviniese á sus derechos é intereses: en esta segunda seccion de LA CRÓNICA se darán lugar á los *comunicados*, quedando á la misma la libertad de impugnarlos, si así fuese de hacerse, en testimonio de su inquebrantable independencia.

SECCION TERCERA. — **Anuncios.**

Tendrá lugar su publicidad en hoja separada, aunque formando parte integrante de LA CRÓNICA, para con el apartamiento no privar al lector de la lectura que se le ofrece.

PARTE MATERIAL.

Se publicará LA CRÓNICA en los meses de Julio, Agosto y Setiembre, en diez números de á 16 columnas de impresion en tamaño fólio, clase de papel y tipos iguales en un todo á los del presente, y vendrá á formar una coleccion que equivalga en lectura al contenido de dos tomos en 8.° francés de unas 200 páginas. Con el último número se repartirá una elegante cubierta é índice de materias. El primer número ó entrega verá la luz del 15 al 20 de Julio.

PRECIOS.

A fin de que hasta las clases ménos acomodadas puedan adquirir ejemplares, el precio de toda LA CRÓNICA será de 16 rs. en Cádiz para los suscritores á cualquiera de los periódicos que se publiquen en esta ciudad y 20 para los que no lo sean, y fuera de Cádiz 20 reales para todos los suscritores á periódicos que se publiquen en la region y 24 para los no suscritores. Los Sres. Administradores de todos los periódicos quedan autorizados para admitir suscriciones, así como todas las librerías.

ANUNCIOS.

Se publicarán los que sean referentes á los productos instalados en la Exposicion, ó todos aquellos otros que quieran darse á conocer al público.

Los precios de estos y de los comunicados serán convencionales.

Todo pedido ó reclamacion deberá dirigirse franco al Sr. Administrador de la CRÓNICA DE LA EXPOSICION REGIONAL EN CÁDIZ EN 1879, calle de la Torre, n.° 8, 2.°

Imprenta de la *Revista Médica*, de D. Federico Joly, Ceballos (antes Bomba), n.° 1.

AÑO IV. CADIZ. NÚM. 115.

PRECIOS DE SUSCRICION.
En Cádiz, llevado á domicilio, por un mes . . . . . 5 rs.
Número suelto . . 3 „

LA VERDAD.

PRECIOS DE SUSCRICION
En provincias y en toda España, un mes . . . . . 6 rs
Número suelto . . 3 „

REVISTA

DE INTERESES MATERIALES Y ADMINISTRATIVOS, DE CIENCIAS Y ARTES

SE PUBLICA TRES VECES AL MES.

DIRECCION Y ADMINISTRACION: ZARAGOZA, N.º 15, BAJO.—HORAS DE DESPACHO: DE 3 A 4 DE LA TARDE.

CÁDIZ CONTRA CÁDIZ.

Pues señores, en Cádiz hay un *Cádiz* que está á rabiar contra Cádiz. Entiéndase bien; es un *Cádiz* que toma el nombre de Cádiz para denostar á Cádiz y á sus habitantes; en resúmen, hablamos de la Revista que con el título de esta ciudad se publica en ella, y que segun las muestras últimas se ha convertido en libelo contra la poblacion, sin perdonar edades, categorías ni sexos.

En el número correspondiente al 10 de Junio, y con la firma harto conocida de D. Romualdo Alvarez Espino, aparece una revista del teatro Principal.

Con motivo de concurrir pocas personas á las representaciones dramáticas ó líricas, dirige estas frases pintando lo que fué Cádiz, y lo que en su sentir es ahora. Véanse sus palabras:

"En otros tiempos Cádiz no era paso para ninguna parte, (1) que no en balde se hallaban aquí las famosas columnas de Hércules, con su significativo *Non-plus-ultra;* y no era paso para ninguna parte, porque todo cuanto un gran pueblo puede ambicionar venia con destino aquí, y aquí se quedaba. Riqueza, comercio, poblacion, artes, gentes ilustradas, capitalistas, autoridades sábias, personas delicadas que buscaban el benéfico influjo de una eterna primavera, abandonaban sus fuentes y puntos de orígen y viajaban con destino á Cádiz, seguros de encontrar condiciones para la existencia y la ventura."

Despues de esta descripcion, vuelve la vista al Cádiz presente; y en los momentos en que todos trabajan para en la temporada de verano atraer forasteros á esta ciudad, traza este cuadro tan falso:

"Hoy todo ha cambiado: la riqueza no existe: el comercio está herido de horrible paralisis: la poblacion ha disminuido notablemente *á despecho de lo que dicen los censos*, el arte es volandero ó menesteroso, la ilustracion pugna para sostenerse con la osadía, la envidia y los rencores personales, los capitales han huido ó se han evaporado, las autoridades han reducido su talla segun el patron mezquino de la política del momento y la que conserva alguna independencia de carácter huye y nos abandona. Hasta las condiciones climatológicas parecen haber sufrido alguna alteracion, como si el eje terrestre, siguiendo el ejemplo que le ha dado el eje moral, hubiese tambien sufrido variacion notable en su ángulo de inclinacion sobre el plano de la eclíptica."

Y no para en esto, sino que exclama el autor seguidamente:

"Con todo, la parte física de nuestra ciudad, vale indudablemente *más que la moral*, porque el clima es delicioso: pero las gentes, el estado social, las circunstancias de la vida humana, son cada dia más deplorables."

No puede ser más tétrica la pintura de Cádiz. Está visto, el modo de atraer forasteros en los instantes en que todos patrióticamente hacen sacrificios para ello, es asegurar en la plenitud de una insensatez risible que el Cádiz físico vale más que el *moral* y que *las gentes,* que el estado social y las circunstancias de la vida aquí *son deplorables.*

Pues aquí todo es tan malo, no hay más que no venir el que trate de hacerlo. Pero advierta que el que eso escribe y no es de Cádiz, vive en Cádiz y no se vá de Cádiz, pudiendo como catedrático pedir permuta ú oponerse á cátedras de Universidades para progresar en su carrera y ocupar en el magisterio alta posicion desde donde difundir torrentes de ciencia con más autoridad y provecho que desde un puesto de una medianía incompatible con los arranques de sus elevadísimas aspiraciones.

¡Desgraciado! vive entre los vecinos de Cádiz que somos *gentes deplorables*, en fin, un grado ménos que *canallas!* Compadézcanos ese señor: despréciennos; y no se empeñe en que los gaditanos pensemos como piensa él.

Y todos esos improperios tienen orígen en que hoy por hoy no está la gente por ir al teatro, cuando no le acomoda, por lo cual el Sr. Alvarez Espino, muy enfurecido, prorumpe en estos acentos:

(1) Cádiz tuvo por siglo y medio el privilegio de que aquí se embarcase la gente y todas las mercancías para América, y que aquí desembarcase todo lo que de América viniese, gente, oro, plata y mercancías, y ¡no era paso para nada Cádiz! Como siempre: no sabe lo que escribe.

23 Junio 1879.

"Y entretanto, la culta Cádiz pierde sus hábitos de asociacion, cava esas simas que aislan las individualidades y entorpecen el trato y levanta esos obstáculos que se llaman personalidades, diferencias, emulaciones, críticas y antagonismos: al mismo tiempo adquiere costumbres callejeras, se aficiona á matar el tiempo en lugares de perfecto ocio ó de claro daño: el hombre corre al casino, al café, á la taberna ó al lupanar y la muger á la tienda, fuente de lujo, á las calles, lugar de infecundidad y monotonía, ó á la visita, ocasion de superficialidades y murmuraciones."

Para este señor, tiendas, casinos, tabernas, cafés, lupanares, todos son iguales en Cádiz, orígenes del perfecto ócio ó de claros daños.

"El sitio nocturno de un pueblo culto es el teatro," afirma con todo el énfasis del absurdo.

Fuera del teatro, costeado por otros, nada hay en Cádiz por consiguiente digno del respeto del señor Alvarez Espino, que debia empezar su propaganda abriendo una suscricion para subvencionarlos, ya que tan amante se muestra de ellos. Así, con la palabra y el ejemplo, sacando con ese entusiasmo el dinero de su bolsillo, convenceria á los que no quieren concurrir á ellos, sino cuando les agrada lo que hay. Como no sucede tal cosa y saben que no han de divertirse, no quieren contribuir con su dinero á que otros se diviertan, ó á que se divierta el Sr. Alvarez Espino. Esto como se vé, no es motivo para que así se enfurezca este señor.

Pintando luego lo que en Cádiz vá á acontecer con la ausencia de las compañías, rompe en esta série de insultos á las personas concurrentes por las noches á la plaza de Mina.

"Y vuelven á cerrarse los teatros, dejándonos condenados á la tradicional plaza de Mina, viejo palenque para las empresas amorosas de soldados y mozas de servicio, escribientes y modistillas, horteras y solteronas verdes ó cursis averiadas."

Se comprende de estas palabras que el autor no conoce á las señoras y señoritas de lo principal de Cádiz que concurren por las noches á la plaza de Mina. Si se hubiera fijado en ellas, no trataria con esos calificativos denigrantes á dignas y honradas esposas y á jóvenes bellas, simpáticas y elegantes, que honran de todas maneras á esta ciudad con sus atractivos. Para el Sr. Alvarez Espino pasan desapercibidas, y en ellas sólo vé á modistillas, á solteronas verdes y á cursis averiadas.

No puede ser más miserable el insulto que á las gaditanas dirige este señor, así á las que tienen bienes de fortuna, como á las que son pobres, pero honradas.

Hé aquí un periódico dirigido por una señora, en que se trata con el más insolente desprecio á las madres de familia y á las Srtas. que embellecen á Cádiz.

En cambio dice, que si á la plaza de Mina no concurre la parte escogida del bello sexo gaditano, es porque está ocupada en otra cosa.

Para enmendar lo que ha escrito, asienta este despropósito:

"La alta sociedad femenina se meterá en casa á preparar los trages y tocados para las noches de Velada, y los hombres acudirán á los casinos para rendir culto á sus hábitos ó terminar dignamente con una larga noche un breve dia dedicado al ocio."

De modo, que segun el Sr. Alvarez Espino, las señoras y señoritas principales de Cádiz no van ahora á ninguna parte, porque están muy afanadas á la luz de los quinqués cosiendo los trages y adornos para encantar á los forasteros en la próxima Velada, género de economía que ha dado á conocer el señor Alvarez Espino á propios y extraños.

Compadecemos esta economía. ¡Pobres señoras y señoritas ricas de Cádiz! á quienes tiene el Sr. Alvarez Espino encerradas en sus casas despestañándose y cose que te cose y asándose de calor en estas noches.

Ya se vé: por eso las modistillas, como no tienen que coser, se van á pasear á la plaza de Mina á tomar el fresco, mientras las principales señoritas de Cádiz consultan los figurines y echan el pulmon por la boca haciéndose sombreros y vestidos.

No se puede tratar de poner más en ridículo y pintar más degradadamente al bello sexo de Cádiz, cuadro sin duda ideado á la luz de la luna, como un sueño de una noche de verano en la soledad de la Alameda ó en la de las Delicias.

No son menores los piropos que echa el Sr. Alvarez Espino á los concurrentes á los casinos y sociedades de Cádiz, porque pasan en ellos las noches de la manera que les agrada, dentro de los términos de personas dignas y cultas.

Termina su artículo como empezó: es decir, calificando así á Cádiz. "Pobre sociedad, *la que se arrastra* en una ciudad *chica* y *desocupada, indiferente* y *entristecida.*"

Resulta de este epítome, que la sociedad de Cádiz *se arrastra* por el lodo de tantas miserias é indignidades, consecuencia de que Cádiz es chica, que sus gentes están desocupadas, que aquí todo se mira con indiferencia hasta lo más noble y respetable, y que está *entristecida.*

Le faltó decir: "Ahora, forasteros, venid aquí á pasar temporadas."

No puede ser más merecedor de la pública indignacion un escrito encaminado á ofender á Cádiz en su decoro, en su honra, en su ilustracion, en sus deseos y en sus esperanzas.

Por eso al decir lo que decimos, no hacemos otra cosa que ser el eco de toda la parte más generosa de Cádiz ofendida con este escrito, producto del despecho y aislamiento de una persona.

Dios lo lleve por mejor camino.

Eugenio Quijano.

Cádiz: Junio 1879.

LA CASTA LUCRECIA.

(CONTINUACION.)

¡Pues dígole á ustedes, lectores, que la pícara conversacion era poco á propósito para que no pasara lo que dicen que pasó! ¡Y delante de esclavos y soldados, porque algo de esto tenia que haber en un campamento, que oirian todo con la baba caida! ¡Valientes bárbaros serian aquellos guerreros! ¡Ni el que asó la manteca en el dedo!

La cosa parece que se enfrascó; y no creyendo ninguno que su muger cedia en mérito corporal á la del prójimo, ó creyéndolo ó disimulándolo para ver de sacar lasca por tal medio, que siempre algo habia de pescarse en la inspeccion ocular que se proponian, cuando ménos el recrear la vista mirando buenas mozas, aquellos honrados caballeros abandonan sus deberes militares, montando á caballo, ya entrada la noche, pues el viaje se iniciaba despues de una opípara cena, bien charlada y mejor bebida, y recorren á buen paso de sus cabalgaduras veinte millas que se miden desde Ardea á Roma; tomando una temeraria resolucion tan poco en consonancia con el lustre y brillo de sus principales personas, que eran la flor y nata de la córte y del ejército romano.

Corren presurosos, llegando á Roma á sus abandonadas casas, que suponian entregadas al reposo y al silencio, y encuentran todos, sin escepcion, incluso el príncipe, á sus mugeres atareadas en liviandades, que más vale no decir, por la buena memoria de aquellas matronas.

Aquí, el diligente Tito Livio, al pintarnos aquel cuadro de corrupcion de las personas más conspicuas de la primitiva Roma, se olvida, el pobrecillo, de los elogios que prodiga antes á las costumbres morigeradas de las gentes de aquel tiempo en la ciudad de las siete colinas, cuando dice: "No existió ciudad alguna en el orbe donde el vicio, el lujo y la corrupcion se introdujesen más tarde que en Roma." Señalando la conquista del Asia como el punto de partida desde donde arrancan estos males para el *populus late rex.*

¿Cómo, pues, estas señoras, dirá al llegar aquí el más torpe, que vivian en un país tan ageno á la intemperancia y tan escueto de vicios, se permitian tales excesos? ¿Cómo daban cenas y festines tan magníficos y bailes tan suntuosos, y pasaban escandalosamente la noche en orgías ausentes sus esposos? ¿Cómo á estos no se les pasó la mona y se dejaron de más investigaciones pecaminosas, cuando al entrar en sus casas se vieron sorprendidos amargamente con la conducta ligera, ó más bien licenciosa de sus mugeres?

Esto no se explica, á no ser que aquellos maridos fueran todos del género predestinado; y semejante suposicion no es admisible, dado el fin sangriento que encontró la monarquía de resultados de tales borracheras y crápulas, como sabe todo el mundo, y en lo cual creo que hay mucho que echar á un lado: pero esto no es de nuestra incumbencia.

Los mansísimos maridos, despues de haber saboreado tan exquisitos primores matrimoniales y sin haberle pegado siquiera una triste paliza á sus consecuentes esposas, resignados, silenciosos y como si tal cosa hubiese pasado, montan otra vez á caballo y se encaminan á Colacia, que era donde vivia Lucrecia, única casada que quedaba por examinar, se meten en el cuerpo otras varias millas sobre las cabalgadas y llegan de improviso á casa de Colatino como á eso de média noche bien pasada de punto. (13)

El P. Vega, á quien hemos citado ya varias veces, conociendo que el asunto tenia pelos, dice cándidamente en su traduccion que "hallaron las puertas de la casa cerradas" aquellos investigadores de hermosuras y honestidades. Pero aquí el excelente sacerdote, calculando que de tener Lucrecia en aquellas horas descompuestas, francas las puertas de su morada, no podria rastreársele cómodamente el epiteto de honesta y sí más bien el de descuidada, añade esta mentirilla al texto levantándole tal testimonio á Tito Livio, en honra y prez de su heroina. Efectivamente el autor primitivo no expresa esta circunstancia; antes bien, de su contexto se deduce que las puertas en cuestion debian estar como "las del perdon" y que aquella gente que sabemos, se coló de golpe por ellas como Pedro por su casa. Y así era lo lógico; porque de sorprender se trataba y no de dar tiempo con aldabonazos y escándalos y llamaderos de atencion á que las casaditas fraguasen ocupaciones á que por su virtud y laboriosidad no estaban inclinadas.

Cualquiera diria que en un pueblecillo de poco más ó ménos como Colacia, sin diversiones y recreos y en tan desusadas horas, en las cuales hasta las clepsidras se hallarian en suspenso (14) la insigne Lucrecia estaria en esta sazon roncando tranquilamente, ó á lo más desvelada, en su lecho, pensando en los azares que en la guerra correria su esposo y señor. Pues nada de eso. ¡Valia mucho aquella hembra para entregarse á tan bajos intentos, si intentos pueden ser dormir y pensar en lo apuntado! Como entonces no se rezaba el santo rosario, pues la religion dominicana vino más tarde, segun dicen, aquella honrada muger no topó mejor ni más útil empleo en dichas horas, que la de velar, como simple menestral, y se hallaba por ende hilando un poco de lana, que sobraria de la tarea del dia, ayudada de sus mugeres y siervas. En esta doméstica y humilde faena la sorprendieron Colatino y sus compinches, cuando de pronto y como aire colado, se entraron por las abiertas puertas de aquella mansion.

O Lucrecia era sorda como una tapia, y no se apercibió del ruido que deberian hacer aquellos ébrios al entrar, ó muy mal se hermana tanta laboriosidad con tanto descuido con la puerta de la calle, en horas tan

(13) "Nocti sera."

(14) Clepsidras, ó relojes de agua, eran unos instrumentos de que se valian los romanos para medir el tiempo.

descompasadas de la noche, al no apercibirse de la llegada de su marido.

Tito Livio nada nos dice que pueda tranquilizarnos sobre estos extremos: pero sigamos adelante que ya veremos, lectores, cómo no era oro todo lo que relucia en aquella dama en esto de ser una honestísima y asaz celosa dueña de su casa; pues allí, ya notaremos entraban y salian á manera de jubileo circular todos cuantos en ello ponian empeño, sin obstáculos de cerrojos y ostiarios ó porteros. Trayendo tan ruin descuido por resultado final la sangrienta escena que dió remate á tan escasa vigilancia.

Allí aquellos señores, dice el texto: "Sexto Tarquino fué preso del amor de Lucrecia ca su hermosura é castidad le encendieron el corazon." Sin duda que el fogoso príncipe no habia visto nunca á Lucrecia, ni aun siquiera tenia noticias de su hermosura é incomparables dotes, siendo Lucrecia nada ménos que muger de su primo y amigote del alma Colatino. Esto no es creible. Roma no era en aquel entonces un extenso y dilatadísimo estado, ni mucho ménos, y no es probable que en sus reducidas fronteras y escasa poblacion, personas que ocupaban el rango de la esposa de Colatino fuesen desconocidas en el palacio real y máxime siendo tan allegadas y próximas parientes de afinidad con Sexto Tarquino; y mucho más, tratándose de mugeres de tan peregrina y rara belleza, y mozos tan aficionados á amores como el hijo del monarca. Esto no obstante, segun el texto, parece que era la primera vez que se veian. Yo no diré que Tito Livio miente al darlo á entender, etc.; pero por mi parte, y en mi fuero interno, me huele mucho este pasage á filfa.

Pedro Ibañez-Pacheco.

Cádiz: 1879.—(*Concluirá.*)

EPITOMES BIOGRAFICOS.

Santo Tomás de Aquino.

Célebre doctor escolástico llamado *el Angel de la Escuela* ó *el Doctor Angélico*, canonizado por Santo: nació en Rocca-Secca, cerca de Aquino en 1225 y murió en Foussa Nuova, cerca de Terracina en 2 de Marzo de 1274.

Pertenecia á una de las más antiguas y más nobles familias de la Italia meridional.

Por su padre Landulfo, conde de Aquino y señor de Loreto, era pariente del Emperador de Alemania Federico I y del rey de Francia San Luis. Por su madre Teodora, descendia del famoso Tancredo, que habia conquistado las dos Sicilias y reinado un momento en aquel pais.

A los cinco años, Tomás empezó sus estudios con los benedictinos del Monte-casino. A los diez lo enviaron á la universidad de Nápoles, donde aprendió dialéctica bajo la direccion de Pedro de Hirvenie y humanidades bajo la de Pedro Martin.

Relacionado con los religiosos dominicanos, entró como novicio en esta órden á la edad de 18 años.

Tomás, que poseía raras disposiciones, llamó bien pronto la atencion de sus maestros por la rapidez de sus adelantos. Dotado de una inteligencia precoz, se entregaba con ardor á la lectura de los buenos libros, su carácter entónces triste y pensativo, no le permitia tomar parte en las diversiones; el retiro, la oracion, y el estudio, eran sus ocupaciones constantes y sus más agradables recreos.

La ociosidad que le era insoportable, hubiese sido el castigo más severo que hubiesen podido imponerle, si alguna falta involuntaria pudiera cometer.

Obligósele á moderar su fervor, su aplicacion, su espíritu de penitencia y su humildad, y en esta sobre todo mereció ser mirado como un niño verdaderamente raro, atendida su edad.

Su madre la condesa Teodora, empeñada más que nunca en desviarle del estado religioso, se valió de cuantos medios le sugirieron el amor y la astucia para arrancarle la vocacion y obligarle á abandonar el hábito que ya vestia. Ruegos, razones, lágrimas, lisonjas, amenazas, todo lo empleó aquella señora; pero todo sin provecho.

Sus hermanos quisieron obligarlo á la fuerza y lo encerraron en la torre del castillo, y con una violencia militar, hicieron mil pedazos sus hábitos y lo trataron inhumanamente, mas lo hallaron inflexible; se dice que con el fin de que perdiese la gracia, introdujeron en su habitacion una de esas damas cortesanas, para que con su belleza y desenvoltura le hiciera apartarse de su vocacion; el ataque era violento. Tomás, que conoció toda la fuerza del peligro, levantó el corazon á Dios, imploró el auxilio de María de quien fué siempre fidelísimo siervo y agarrando, falto de otro arbitrio, un trozo de la chimenea, puso en precipitada fuga á aquella infeliz muger.

Restituido Tomás á su libertad, despues de una prision de casi dos años, pasó al convento de Nápoles, donde fué recibido por aquellos padres con el gozo, con el aplauso que merecia su virtud y su perseverancia.

En 1243, pronunció el voto y fué á los colegios de París con el general de la órden, despues á Colonia, donde tuvo por maestro á Alberto el Grande y por condiscípulos á Ambrosio de Scienne y Tomás Cantimpré.

En 1248 Tomás dejó á París y regresó con Alberto el Grande á Colonia, allí empezó á enseñar, bajo la direccion de su maestro, en calidad de lector ó *Maestro de los estudiantes*, y hácia este tiempo compuso sus primeras obras *Principio de la Naturaleza, del Ser, y de la Esencia.*

En 1252, volvió á París, recibió el grado de bachiller y ocupó una cátedra de Teología, al par que desempeñaba en las iglesias el ministerio de la predicacion.

Unióse en amistad con muchos hombres notables entre ellos con San Buenaventura, de la órden de los Franciscanos.

El éxito que obtenian en la enseñanza los hermanos predicadores, suscitó los celos de la Universidad de París, la cual á pesar de los privilegios concedidos por los papas á los domínicos y á los franciscanos, determinó no admitir á estos religiosos en sus establecimientos y se entabló una especie de polémica. Un doctor de Sorbonne, canónigo de Beauvais, Guillermo de Saint-Amour, que defendia á la Universidad en un libro titulado *Los Peligros de los últimos tiempos*, fué rebatido con tal éxito por Tomás en sus opúsculos titulados *Contra los que atacan la profesion religiosa*, que el libro *Los Peligros* y el *Evangelio Eterno*, fueron condenados por el Papa Alejandro IV en 1256.

A la elevada y vasta sabiduría que todos admiraban en Tomás, correspondió siempre la eminencia de su heróica virtud: no era fácil encontrar hombre de más mérito real y verdadero, ni más universalmente reconocido; pero al mismo tiempo, tampoco era posible hallar otro más humilde.

Parecia hombre sin pasiones segun las tenia rendidas á la razon. La dulce suavidad de su génio, el eco de su voz y la severidad de su semblante, siempre se conservaron inalterables; y á fuerza de macerar la carne, casi habia perdido el uso de los sentidos.

Tanto Urbano IV como Clemente IV, rindieron homenages á su mérito y este último le ofreció el arzobispado de Nápoles, que Tomás rehusó.

Habiendo escrito un tratado contra los errores de los griegos, Gregorio X lo invitó á que fuese á Lyon, donde estaba convocado un concilio con objeto de reunir los Griegos cismáticos á la Iglesia Romana, y aunque débil y enfermo, se puso en camino acompañado de su íntimo amigo el P. Reignaldo de Viperno.

No lejos de Nápoles se detuvo en el Castillo de Magenza, habitado por Francisca de Aquino su sobrina, casada con el Conde Anibal Ceccano. Allí cayó gravemente enfermo, y á pesar de las instancias que le hicieron rehusó quedarse, por querer, conociendo ya que se iba acercando el dichoso fin de su gloriosa carrera, llegar al convento de domínicos: mas su debilidad le obligó á detenerse en Fossa-Nuova, en una abadía del esclarecido órden del Cister, diócesis de Terracina; hizo que le entrasen en la Iglesia donde adoró la Sagrada Eucaristía y dispuesta su alma para contemplar al Señor, sintió una sed ardiente por alcanzar la bienaventurada eternidad: bendijo, despues de dar gracias con efusion, al abad y á los religiosos por su caridad, y á cuantos le rodeaban, y poseido de esa dulce tranquilidad, que sólo una conciencia limpia proporciona, rindió tranquilamente su espíritu en manos del Criador á la edad de 49 años.

Así por los muchos milagros que obró en vida, como por los que se continuaron en su sepulcro despues de su felicísima muerte, pero mucho más por el mayor de todos los milagros, que fué su asombrosa vida, lo canonizó el papa Juan XXII el año 1323, á los cuarenta y nueve despues de muerto; y en el de 1567, mandó Pio V, que en todo el mundo católico se rezase el oficio de Santo Tomás, como doctor de la Iglesia.

Fueron muchas las traslaciones que se hicieron de su santo cuerpo y en todas ellas se halló entero é incorrupto.

Hubo grandes y ruidosos pleitos entre los padres domínicos y los monges de Fossa-Nuova sobre la posesion de esta inestimable reliquia, hasta que el papa Urbano V los terminó en favor de los primeros, y en virtud de su sentencia pontificia, fué trasladado el cuerpo de Santo Tomás al convento de Tolosa en 1369. La corte de París está enriquecida con un hueso del brazo derecho, la de Nápoles con otro y esta segunda ciudad venera y honra á Tomás como á uno de sus patronos.

Sus obras completas forman 17 volúmenes en fólio, sobre ciencias propiamente dichas, 12 sobre la filosofía y 3 sobre la teología.

Demostró la Existencia de Dios por el conjunto armonioso de la Creacion y fundó el estudio de la teología sobre el de la naturaleza, es decir, sobre la experiencia, observacion y razonamiento de las ciencias.

La *física* de Tomás es, como el mismo confiesa, una exposicion de la de Aristóteles, acompañada de largos comentarios sobre la teoría de las fuerzas y leyes del movimiento, sobre la relacion y armonía que existe entre todos los séres y la unidad de plan y de direccion que descubrimos en el conjunto y en los detalles, todo lo que hace necesariamente suponer una causa primordial, única, sin la cual las condiciones de órden y armonía dejarian de existir. Este admirable enlace, estas condiciones y estas leyes generales, puramente metafísicas, constituyen el dominio de la filosofía.

En su *Meteorología*, que forma una obra considerable, Tomás trata no solamente de todos los fenómenos de la atmósfera, sino tambien de los cometas, de las estrellas fugaces, de los manantiales, de las fuentes, etc., y con un acierto superior á su época.

El tratado de la *Naturaleza de los minerales*, encierra pasages que merecen hacerse notar: Tomás asegura que las piedras preciosas pueden imitarse hasta el extremo de engañar al público.

Dotado de una inteligencia filosófica, de una vastísima erudicion, y de esa pasion al estudio que conduce á grandes resultados, se propuso á los cuarenta años reunir todos los materiales sueltos relativos á la teología; pero sus trabajos en vez de una compilacion, dieron por resultado una obra maestra, de fama popular, cual lo es la *Summa Teologiæ*, primer ensayo de un sistema teológico completo que comprende tambien la moral general y particular y cuantos conocimientos existian á la sazon entre los Cristianos y los Arabes.

Se cita allí á Maimonides y Averroes, á Platon y á Aristóteles, tan á menudo como los Santos Padres; enciclopedia portentosa donde la ciencia, la fé, toda la erudicion de su tiempo, se hallan desenvueltas bajo la forma del silogismo, síntesis magestuosa que propende á producir el órden absoluto de las cosas, Dios uno, la Trinidad, la creacion, las leyes del mundo y el hombre.

Excluyendo de la filosofía lo falso, creó la psicología, la ontología, la moral, la política, segun la fé; aplicóse á ordenar más dignamente el idealismo, y á con-

solidar la teoría del pensamiento, expuesta por Aristóteles, mezclándole, como elemento moderador, las ideas platónicas y desarrollando al mismo tiempo las nociones de la materia y de la forma como parte constitutiva de la individualidad.

Seria absurdo que hubiese tratado de ciencias que en su época no existian, ó que emplease una lengua que no le suministraba su siglo; pero es fuerza admirarle por su claridad, su exactitud, su concision vigorosa, su investigacion franca de la verdad, que hace consistir en una ecuacion entre la afirmacion y su objeto.

Tomás ha ilustrado á la Iglesia más que todos los doctores juntos y se saca más provecho en estudiar un año sus escritos, que en leer los de los demás toda la vida.

Oportunamente, con respecto á este gran Santo, dice Balmes lo siguiente:

"Desde Santo Tomás data propiamente la filosofía escolástica reducida á un sistema completo y en armonía con el dogma católico: en los siglos XI y XII se reunian los materiales, se construian tiendas, habitaciones provisionales; pero el verdadero edificio lo levantó en el siglo XIII el génio de este hombre extraordinario, á quien, conforme el espíritu de los tiempos, se dió con mucha verdad el hermoso título de Angel de las escuelas, ó Doctor Angélico."

José Luis Diez.

Cádiz: Junio 1879.

MEDITACIONES.

II.

Sobre la roca dura,
Por agudas espinas destrozada,
Está la vestidura
De polvo, sangre y de sudor manchada.
Más alto vá el que sube,
Casi la cumbre toca,
Y de la espesa nube
El agua aspira la entreabierta boca.
De la mano sangrienta
Cuelga la rota piel hecha girones:
Donde la planta asienta
Se esparcen encarnados goterones.
El tendon se dilata,
El músculo se estira y enrojece
Y, como chispas de fundida plata,
Salta el sudor que en la fatiga crece.
Cual martillo pesado,
Que el hierro ardiente bate,
En el pecho cansado,
La roja entraña de la vida late.
Ay! Si llega á la cumbre,
Si el esfuerzo corona,
Verá mucho mejor la muchedumbre
La horrible desnudez de su persona.
¡Ah! Si el espacio hiende,
Si dá fin en la cima su trabajo,
Verá el hombre que asciende
La espantosa miseria de aquí abajo,
Y al cesar la agonía,
Quedará de la empresa
En la falda del monte la ironía,
En la cumbre del monte la tristeza.
Es la ambicion humana
Espíritu anhelante que procura
Por abreviar la luz de la mañana,
Caer en las sombras de la noche oscura.
Cántico de serpiente
Que apasionado y misterioso fluye,
Voz que empieza riente
Y en lamento tristísimo concluye.
Tras la sangre vertida,
Tras la fatiga cierta,
Al cerrarse una herida
Otra dentro del alma queda abierta.
A qué subir? Tras el afan profundo
De esfuerzos tan gigantes,
No queda cerca el mundo
Y Dios sigue tan léjos como antes.

Fernando de Lavalle.

Jerez: 1879.

LO QUE ES EL MUNDO Y LA VIDA.

¡Ah mundo! ¿Qué vale, dí,
Esa mágica hermosura,
De goces el frenesí
Que nos brindas con usura,
Si al hombre rindes á tí
Esclavo de tu locura?

¿De qué nos sirve anhelar
De puro amor el encanto,
Y su perfume aspirar,
Si son celos su quebranto,
Si su dicha dura tanto
Y ménos ¡ay! que el pesar?

¿Qué nos vale poseerte,
Y hasta vivir satisfechos
Cuando risueña es la suerte,
Si al fin, los lazos estrechos
De amor ó amistad, deshechos
Son, por ausencias, ó muerte?

Lamentamos el *pasado*,
Nos aflige lo *presente*,
Y al corazon agitado,
Le devora fiebre ardiente,
Y ¡en lo *futuro*, impaciente,
Espera su bien soñado!

A esa lucha, ese sufrir
Entre misterios extraños,
A esto se llama ¡vivir!
Deslizándose los años,
¡Y de amargos desengaños
Es la imágen *porvenir!*

En este mágico eden
De ilusiones tan queridas,
¡Qué de esperanzas se ven
Que son al nacer perdidas!
¡Qué sacrificios de vidas
En su holocausto tambien!

En él ¡qué de flores mil
Vemos hermosas nacer
Ornato de ese pensil,
Lozanas luego crecer,
Y á poco desparecer
Agostadas en su abril!
Entre atmósfera de amor
Y su embalsamado ambiente
Su cáliz muestra la flor,
Y apenas alza su frente
La deshoja de repente
Huracan abrasador.
¡Flores en el mundo son
Séres que aquellas imitan,
Que respiran ilusion,
Que á los amores incitan,
Nacen, crecen, se marchitan,
Y consume la pasion!
¿Qué es el hombre, y de su vida
Qué pasa en constante anhelo?
Débil planta que nacida
Bajo nebuloso cielo
En árido y triste suelo
Es de vientos combatida.
Nace el hombre, *sollozando*,
Despues *llora, sonriyendo*,
Crece y vive, *suspirando*,
Si goza y ama, *temiendo*,
Espera en ánsia, *muriendo*,
Y al fin acaba *¡esperando!*
A esa lucha, ese sufrir
Entre misterios extraños,
¡A esto se llama existir!
Y en pos de veloces años,
Males terminan y engaños
Ese drama del vivir!
El hombre su bien olvida
En este mar de pasiones,
Donde náufraga perdida
Es el alma entre visiones:
"*¡Ay!* dice, *¡Todo ilusiones!*
¡Lo que es el mundo y la vida!"

F. M. Zappino.

Algeciras: 1879.

A LA FÉ.

SONETO.

¡Oh luz del cielo, claridad divina
Que diriges del hombre las acciones
Y dominas sus férvidas pasiones
Por medio de tu angélica doctrina!
Con tus sabios consejos, se encamina
Al fin dichoso que su bien propones,
Presentándole gratas ilusiones
Que cree su corazon y no examina.
Y aquellos, que aunque sabios, te ignoraron,
Al crímen, culto dieron horroroso,
O séres terrenales adoraron.
Pero al hallar tu fuego misterioso
Su infame idolatría depusieron
Y en tu esplendor magnífico creyeron.

José Rivas Perez.

Cádiz: Junio 1879.

MAÑANAS DE PRIMAVERA.

Del dia el amanecer,
¡Qué hermoso es el reflejar
Del espacio en el través!
¡Ver la aurora en su alborar
Sus blancos tules rasgar,
Y al sol besarla despues!

Bordan los prados las flores
Con sus preciosas corolas,
Con sus variados verdores;
El mar sosiega sus olas,
Y cantan los pescadores
Mil sentidas barcarolas.

Cruza el Eter, vagarosa,
La azulada golondrina,
La pintada mariposa,
Y á libar la gaya rosa
Vuela la abeja oficiosa
En la aurora matutina.

Corre el céfiro ligero
En su blando susurrar,
Y se escucha placentero
El delicioso cantar
Del ruiseñor parlero
Redoblando su trinar.

Del árbol en la enramada
Canta amor el pajarillo;
En la yerba aljofarada
Trisca alegre el corderillo,
Y arrulla desde el tomillo
La tórtola apasionada.

Para el alma enamorada
Hay consuelo en su agonía;
Sueña en su amor extasiada,
Y en conseguirlo confia
Cual el ave fatigada
Que espera la luz del dia.

Amor imprime su aliento
Del hombre en el corazon,
Y á su grato sentimiento,
Rinde tributos sin cuento
Al Dios de santa pasion.

Una voz desconocida
Nos dice: ¡Vivid y amad!
Y al alma entre dos partida
Le repite... ¡Despertad!

Vuelven en estos dias
Las almas, de pasion atribuladas,
A las risueñas horas suspiradas
De sus enamoradas alegrías.

¡Menos yo, que en triste vida,
Canto sólo por cantar!
Como corriente perdida
Que se desliza hácia el mar.

Adios, estacion de amores,
Dias de dulce emocion,
Tambien yo quiero á tus flores
Festejar en mi cancion.

Francisco de P. Chibras.

Cádiz: 5 Junio 79.

NOTICIAS DEL EXTRANGERO.

SUECIA.—Llama la atencion en el extrangero una edicion traducida en aleman, de poemas por el rey de Suecia y Noruega, Oscar II, dedicando la crítica elogios grandes al augusto poeta. Su hijo, el príncipe heredero, que ha visitado las córtes de Alemania, Austria, Italia y Turquía, despues de empezar su viaje el año pasado con la visita al mariscal Mac-Mahon, se ha dedicado en Italia á estudios arqueológicos y ahora es el huésped de la reina Victoria.

El célebre profesor sueco Nordenskjold, naturalista distinguido y conocido por sus expediciones polares, dejó hace más de un año la Scandinavia, para buscar un pasage por el mar Artico. Despues de un viaje interesante, del que resultaron exploraciones importantísimas en todos los ramos de la ciencia natural; y habiendo vencido las dificultades de aquella zona, ha mandado comunicaciones á su gobierno desde el Estrecho de Bering entre Kamtschatka y las colonias rusas en América del Norte; de suerte, que la grande idea que ha exigido tantos esfuerzos y costado tantas vidas de naturalistas anteriores, ya es un hecho. El comercio y la industria necesitan nuevos campos, así como nuevos caminos para absorber la inmensa produccion, que sobrecarga todos los mercados del mundo, y aquel camino contribuirá por cierto á facilitar nuevas concesiones comerciales.

NORUEGA.—En una reunion científica, que hace poco se verificó en Christiania, fué sorprendida dicha reunion con el descubrimiento del mineralogista Dr. Jellef Dahl, el cual ha encontrado en las minas cerca de Kragerö un nuevo metal pesado, cuyas propiedades son: el tener el color blanco, el ser fácilmente fundible y cuyo peso propio es de 9,44—el axido—hidrat y varias de sus disoluciones resultan verdes.

DINAMARCA.—La universidad de Copenhague acaba de celebrar, con asistencia de las demás universidades de Scandinavia su jubileo secular, haciendo 400 años que abria el *domus academicum* de Copenhague sus puertas á los hijos de Minerva. El acto solemne se inauguró con un himno del poeta Cárlos Ploug, y música del compositor Hartman.

FRANCIA.—Mr. Lesseps, el ingeniero ilustre del canal de Suez, ha contratado los trabajos del canal proyectado en el Itsmo de Panamá, que tiene por fin el abrir el camino entre el Océano Atlántico y el Océano Pacífico; ¡otro servicio importante en favor de los intereses comerciales é industriales!

INGLATERRA.—British Museum ha adquirido un manuscrito en papiro, bien conservado, del tiempo de los Tolomeos, conteniendo el canto 27 de la Iliada, con excepcion de los primeros 127 versos. El mismo museo habia adquirido anteriormente un manuscrito todavía más antiguo, encontrado en tumbas egipciacas, con el canto 18 de la obra citada.

HOLANDA.—El 7 de Setiembre vá á verificarse en Amsterdam el sexto Congreso medicinal é internacional. La inscripcion se hace por el secretario general Dr. Guye, Amsterdam. Al mismo tiempo ha de celebrarse en aquel local una exposicion de aparatos é instrumentos medicinales, quirúrgicos y fisiológicos. Los objetos se mandan al director der Ausstellung des medicinischen Congresses, Dr. Gori, Amsterdam.

G. A.

Cádiz: Junio 1879.

CRONICA LOCAL.

Biblioteca Municipal Lobo.—El Ilustre Ayuntamiento de San Fernando vá á inaugurar dentro de pocos dias una Biblioteca pública que ha establecido dentro de la misma Casa Consistorial.

El ingreso al extenso salon donde se halla colocada se hace por una lindísima escalinata de hierro fundido, de dos tramos, que descansa en el primero ó alto vestíbulo de la escalera principal.

En uno de los frentes del dicho salon se vé el retrato del finado Contra-almirante, Excmo. Sr. D. Miguel Lobo, el cual legó todos sus libros á la ciudad de San Fernando para que sirviera á este fin, y así puede decirse que ha sido su fundador, si bien despues los donativos de muchas ilustradas personas de la ciudad y de fuera de ella han continuado, y los celosos é ilustrados individuos que componen aquel Municipio han consignado en sus presupuestos cantidades suficientes para atender al material de la misma y á la adquisicion de nuevas obras. Hoy constará de 4 á 5000 volúmenes.

Dedicamos un afectuoso y cristiano recuerdo para el que fué nuestro amigo Sr. D. Miguel Lobo, por su bien dispuesto legado, y un sincero aplauso á esa Ilustre Corporacion y á su digno Presidente, que tan bien han sabido realizar el pensamiento de aquel distinguidísimo y reputado marino, honrando de este modo su memoria, y ofreciendo al par á la ciudad que les confió sus poderes, la significacion más genuina de su cultura y civilizacion para todos cuantos la visiten.

Sea enhorabuena.—Los reputados jurisconsultos nuestros queridos amigos y colaboradores Sres. D. Luis Morales y Cabe y D. Fernando de Lavalle y Rodriguez de Vera, han sido nombrados jueces municipales; el primero del distrito de Santa Cruz de esta plaza, y el segundo del de San Miguel de Jerez de la Frontera.

Ferro-carril.—Tren especial el Mártes 24, festividad de San Juan.

De Cádiz á Jerez y vuelta.

Salida de Cádiz á la 1 de la tarde.—Vuelta de Jerez á las 8-51 de la noche.

Precio de los billetes.

Primera clase, 22 rs.—Segunda, 17.—Tercera, 12.

Imprenta de la *Revista Médica*, de D. Federico Joly, Ceballos (antes Bomba), n.º 1.

AÑO IV. CADIZ. NÚM. 116.

PRECIOS DE SUSCRICION.
En Cádiz, llevado á domicilio, por un mes . . . . . 5 rs.
Número suelto . . 3 „

LA VERDAD.

PRECIOS DE SUSCRICION
En provincias y en toda España, un mes . . . . . 6 rs
Número suelto . . 3 „

REVISTA
DE INTERESES MATERIALES Y ADMINISTRATIVOS, DE CIENCIAS Y ARTES
SE PUBLICA TRES VECES AL MES.

DIRECCION Y ADMINISTRACION: ZARAGOZA, N.º 15, BAJO.—HORAS DE DESPACHO: DE 3 A 4 DE LA TARDE.

UN HOMENAGE DE GRATITUD
AL
Ilmo. Sr. Obispo.

Nuestro esclarecido Prelado acaba de adoptar una determinacion que honra á su celo, á su inteligencia y á su actividad. Los cadáveres de los pobres, cuyas familias carecen de medios para trasladarlos católicamente al cementerio, irán acompañados de un eclesiástico con estola y de un sacristan con cruz de mano. Así no se dará el espectáculo de verlos llevar por esas calles como si fueran los restos de un individuo que ha muerto fuera de la comunion de la Iglesia.

Determinaciones de este género atraen las simpatías de las personas vacilantes en la fé hácia ella, viendo practicar actos en que resplandece lo que debe resplandecer: la igualdad de la Iglesia para todos, el espíritu de la caridad hácia los desvalidos y que á los restos mortales de ellos tributa la Iglesia las mismas preces que á los de aquellos cuyas familias tienen medios para hacer con ostentacion el acto de llevar á la tierra madre sus despojos.

Debidamente aplaudida ha sido por todos la determinacion de nuestro Prelado, porque ella al par que enaltece su iniciativa y revela su gran corazon y fervor apostólico, es una de aquellas que, ó conmueven á los corazones más empedernidos contra la Iglesia católica, ó los hace enmudecer, ó debilita con lo palpable de la verdad de los hechos y la caridad evidente, los argumentos con que procuran combatir al clero.

Así se vé claramente una vez más la abnegacion cristiana y el igual respeto á los cadáveres de los ricos y de los pobres.

Bendiga Dios la mano que ha firmado ese tributo de piedad á los restos de los desgraciados, felicitándonos de haber contribuido con una pequeña indicacion que hicimos en los primeros instantes de haber tomado el Ilmo. Sr. D. Jaime Catalá posesion de la sede gaditana.

Es bien seguro, que estudiando como estudia las necesidades del Obispado con noble fé y generoso aliento, no hubiera más tarde dejado sin hacer esta reforma, tan pronto como hubiera tenido ocasion de notar la antigua práctica que se seguia.

Seguramente en lo que corresponda á las Autoridades civiles en materia de entierros de pobres, hallará una decidida cooperacion. Há tiempo que, atendiendo á nuestras indicaciones y al estado de los depósitos de cadáveres, se colocó en aquellos una cruz que aun existe y una luz, emblemas del catolicismo de nuestro pueblo.

EUGENIO QUIJANO.

LA CASTA LUCRECIA.

(CONCLUSION.)

Luego se nos asegura que Colatino, no contento con lo que habia bebido, convidó de nuevo á sus huéspedes, esto es, les dió el plus ó la sosiega, como suele decirse entre la gente del bronce; y que despues "jugaron un poco todos" damas y galanes. ¿A qué? De manos no seria regularmente; aunque tras tanto beber no seria inverosímil. ¿A los de prenda? Tampoco pues no estaban en uso en tal época. ¿Pues á qué jugarian? Más vale no tratar de averiguarlo, no sea que resulte que fué á los que el vulgo llama prohibidos, pues tal descubrimiento redundaria en mengua de la seriedad de aquellos señores.

Evacuadas aquellas diligencias se volvieron á la hueste, como si tal cosa, tan animales y conformes quiero decir, el vencedor ó séase Colatino, más ancho que largo por el triunfo de su cónyuge que fué proclamada como el número uno de todas las bellas; los demás carreteando la juma y rumiando los malos andares de su cojuntas y Sexto Tarquino revolviendo en su mal deseo medios inícuos de hacer una de pópulo bárbaro y saltar por encima de las barreras del noveno mandamiento.

A los pocos dias hé aquí que el malvado y lascivo mancebo, toma otra vez el camino de Colacia y se encaja acompañado "de uno solo" (¿quién seria semejante paje?) en casa de Lucrecia, donde seguramente no esperaban tal visita; pero donde es recibido con agrado y servido como convenia á su rango por la dueña de la casa. A pesar de colarse de tan extraña manera, no dá explicaciones de su llegada, ni trae cartas ni memorias de Colatino, ni aun siquiera habla de él á su amante esposa, y aquella necia no sospecha nada de las torpes intenciones de su huésped, ni sorprende en sus atrevidas miradas el fuego vil que lo consumia. Despues de servirlo, regalarlo y darle un ratito de conversacion de sobremesa, *post cœnam*, le indica el aposento que le tenia aderezado, le dá las buenas noches, y cada cual se retira á su rincon á esperar entre lino y lana la aurora del siguiente dia.

Luego acontece lo que sabemos y..... *tableau!*

Aquella noche fatal no se le ocurrió hilar lana á la casta Lucrecia acompañada de sus siervas. ¡Cuánto más le hubiera valido hacerlo así! Pero nada: los hados la empujaban á su ruina. Se fué á su cuarto, y sin tomarse el cuidado de considerar que habia moros en la costa, y que tenia al que habia de robarle la honra dentro de casa, se echó á dormir como un liron.

Lo que nadie podrá comprender es cómo con tantas esclavas y doncellas como tenia Lucrecia á su servicio, no se le ocurriese dejar á algunas de ellas cerca de su habitacion ó en su habitacion misma para cualquier menester que durante la noche pudiera acaecerle. Tal vez, aunque yo no lo afirmo pues carezco de datos, á las romanas de aquel tiempo les estaria prohibido por alguna ridícula ley, como á las espartanas ó lacedemonias, el tener miedo durante la noche. De otro modo no se comprende tal alejamiento de servidumbre, máxime estando ausente su señor. Pero es más; no solo no hizo esto, sino que no tuvo la precaucion de echar el cerrojo á la puerta de su alcoba. Preciso es convenir que en esto de puertas no era Lucrecia muy allá: y ya se sabe que donde estas están abiertas el justo peca.

¿Qué resultó de descuido tan imperdonable?

¿Qué habia de resultar? ¡La gorda! Que Sexto Tarquino, despues de ver que todos los de casa dormian, operacion que supone en unos un sueño á prueba de tormentas y en el otro un conocimiento minucioso de todos los rincones de una casa que para él no debia ser muy vista, se entró, puñal en mano, en la cámara de Lucrecia, sin tropezar en barras, y despues de tratar de convencerla inútilmente por los amorosos medios que sabemos, aterró á la infeliz con la estupenda amenaza de traer allí á un esclavo, como si fuese un ovillo, y matarlo á guisa de cerdo y las demás barbaridades con que logró vencer la "obstinada" resistencia de aquella virtud. Y lo que el temor de la muerte no alcanzó, lo logró el estímulo de la vergüenza, y Lucrecia, en tan apretado lance, determinó dejar obrar las circunstancias más bien que verse acusada de adúltera con un vil esclavo.

Esto, como se vé, es todo pura fantasía del bueno del patavino.

El temor de que Tarquino acusase calumniosamente la virtud de Lucrecia suponiéndola adúltera con un despreciable esclavo, estaba, á mi entender, evitado, dada la resolucion de aquella infelice de perecer, con haber pegado cuatro voces reclamando auxilio; con ellas hubiesen acudido sus gentes y habrian depuesto contra las infames falsedades de Sexto. ¿Qué pudiera haber pasado? Que éste, viéndose sin salida en sus amaños, la hubiese asesinado. ¿Pues no estaba ella resuelta á morir?

Además la operacion de buscar un esclavo, subirlo al camarin de Lucrecia, desnudarlo luego y matarlo allí, supone tiempo y faena, idas y venidas y teje manejes complicados en extremo, no fáciles de llevar á cabo de noche y á tientas, aun dado caso que la víctima no se resistiese á dejarse matar, lo cual no es admisible, y sí, por el contrario, muy conducentes á que las gentes de la casa, aunque tuviesen el sueño de Epimenides ó el de los siete durmientes, se hubiesen desvelado y evitado tales infamias; y quién sabe si hasta el mismo protagonista de tan torpe hazaña no hubiese salido molido á palos y á coces por premio de sus fechorías.

Tito Livio sin hacer caso de estas dificultades y dando por supuesto que aquella casa, por lo desgobernada y la gente que la habitaba por lo sorda y descuidada, bien podia sostener el parangon con la famosa de Tócame Roque de Madrid, ó de la de Juan Page de Cádiz, lo dá todo por llano y hacedero, sin pararse en pelillos, con decir, por vía de apéndice, que Lucrecia, despues de aquella mala hora, deshonrada en el cuerpo mas no en el alma ("metafísico estais") (15) dejó pacientemente obrar los acontecimientos, para luego hacérselo así presente á los suyos y darse por finiquito violenta muerte.

Este fué el último consuelo que dió á su querido padre, á su indiferente marido y demás parientes y amigos; y es más que probable que aquellos desconsolados varones, aun en medio de su pena, no dejarian de decir entre soponcio y soponcio al acordarse del hecho y sus adornos y recortes: pues ya que empleaste la generosa resolucion de poner fin á tus dias ¿por qué lo dejaste para despues y no para antes del descalabro de tu honra? ¿No te hubieran llamado entonces con mejor motivo, casta á boca llena las gentes advenideras?

Antes de dar fin á estas reflexiones, séame lícito añadir como por vía de resúmen de mi trabajo lo siguiente:

Sea cualquiera el fundamento que tuvieron los autores para consignar de este modo tan triste episodio, es indudable que semejantes sucesos quedan fuera de los límites de la verosimilitud. ¿Qué juicio favorable puede formar la posteridad, á pesar de toda la hojarasca con que se quiera adornar el hecho, de una peregrina hermosura que aspirando á la plaza de honesta, deja á la média noche los dinteles de su morada y los de su alcoba más abiertos y practicables que puerta de forillo

(15) Cervántes: soneto en diálogo, entre *Babieca* y *Rocinante* en la introduccion de la primera parte de su Ingenioso Hidalgo.

en drama de gran espectáculo, que aposenta y aloja cerca de su no defendida habitacion á un huesped sospechoso, jóven y disoluto; y que se mata cuando de todas estas premisas resultó la natural y lógica consecuencia? No es menester ser muy lince para comprender que semejante dama, más bien que el nimbo de modestia y honestidad que le discierne la historia, á la ligera, merece el calificativo de boba en demasía por no añadir más, ya que con su muerte pagó el descuido..

Yo por mi parte tengo, para mi capote, que si á Lucrecia le aconteció tal traspaso, fué porque ella quiso. Opinion que no me esforzaré, por galantería, en inculcar á mis lectores; pero de la cual no cejo. Y creo que andaba muy acertado cierto amigo mio, gran humanista, pertinaz latino y terrible conocedor de la historia romana, que tenia en las uñas, quien refiriéndose á este suceso y á otros con él relacionados, decia, en un arranque de lirismo desde la sulfurosa Chiclana, en un soneto que no llegó á imprimirse:

"Y el nombre *lucrecial* que tanto suena,
no es tan honesto como lo han pintado."

O, si nó, aquel otro epigrama que compuso cierto furioso renaciente, más latino que el mismo Juan el negro, llamado el maestro, y que floreció en Granada, y no me quedo corto si digo que hasta el valenciano Luís Vives, que fué uno de los triunviros de la lengua, en que comparando á Lucrecia con la judía Susana se dice:

"*Casta Susanna placet; Lucrecia cedet Susanna;*
tu post, illa mori maluit ante scelus."

Que nuestro compatriota Nuñez Balboa, en una olvidada comedia, tradujo libremente así:

"En pleito tan intrincado
la victoria es de Susana;
y vaya mucho con Dios
la romana celebrada.
Esta al crímen sucumbió
y la hebrea pura y casta
prefirio morir cien veces
á mancharse con la infamia." (16)

Lectores, basta con lo charlado. Si lo que llevo dicho, tiene fuerza para convenceros, es inútil añadir palabra; si, por el contrario, lo estimais como cosa baladí y de poco momento ¿á qué cansaros con más sandeces? Bueno está lo bueno y no pasemos de aquí. (17)

Pedro Ibañez-Pacheco.

Cádiz: 1879.

---

(16) "Judá triunfante en Susana, y castigo de la luxuria," comedia en tres jornadas de D. Fernando Nuñez Balboa.

La causa de ser algo desconocida esta comedia, es porque su autor la imprimió y publicó en Italia donde estuvo muchos años al servicio de S. A. R. el Infante D. Felipe, Duque de Parma.

(17) Yo quisiera haberme hecho cargo en el discurso de mi trabajo, de la desgracia ó fatalidad que parece pende en la historia sobre el nombre de Lucrecia: pero desistí de ello por no alargarlo con digresiones. Ahora lo haré, á la carrera, para no quedarme con ese amargor en la boca. Ya hemos visto cuán usurpada ha sido la reputacion de esta, merced á las cosas que en su pró amontona Tito Livio, y cuán errados van los que creen que el renombre de que está circundada Lucrecia es merecido; pues bien, otra tocaya suya, muchos siglos despues, gracias á Alejandro Dumas y á Víctor Hugo, y no sé si meter en colada á Donizzeti, por el polo opuesto, ha logrado tambien inmerecida fama; considerándosele por las gentes como la encarnacion de todos los vicios y la sentina viva de todas las impurezas. ¡Cuán injusto es el renombre de ambas! ¡Cuán equivocada está la opinion en sus fallos sobre las dos Lucrecias!

Puede que algun dia me ocupe de la última para ver de demostrarlo.

TRABAJOS FORENSES.

DEFENSA

DE

D. GERÓNIMO SUAREZ Y TERÁN,

en la causa á instancia de D. Federico Jimenez y Jimenez, por supuesto delito de estafa.

(Continuacion.)

Y se comprende que así fuera; pues de otra suerte, es decir, sin contar el Sr. I. con la autorizacion del querellante, no habia de intervenir en asunto que no era de su interés ni de su incumbencia. En el fólio 21 vuelto, nos dijo que se enteró de la cuestion por referencia á Jimenez, é intervino en ella para ver de arreglarla. Si lo hizo y Jimenez lo permitió, claro es que hubo una autorizacion tácita para cuanto hizo y practicó, de parte de D. Federico. No recuerda fijamente á la órden de quién fueron endosados los conocimientos: luego, concede que se endosaron, y ya lo fuesen en blanco, ya expresamente á la órden de determinada persona, al entregarlos, como dice en su declaracion del fólio 60, á Jimenez, es de comprender que lo haria en toda forma, tratándose de persona tan versada en asuntos mercantiles como dicho señor, y este hecho robustece doblemente la idea de que el querellante consintió cuanto su representante ó agente hizo; creencia en que se halla este testigo, segun consta al fólio 97 vuelto, pues dice que el querellante de ninguna manera le ha demostrado que desaprobase sus gestiones, "las cuales debe aprobar por conducir al mejor arreglo de la cuestion." Finalmente, al 38 vuelto, manifiesta que Jimenez aceptó la cuenta que, con la conformidad de R., le endosara D. Gerónimo, y *que esto lo hizo aquel por consejo del testigo*. Vea, pues, V. S. si tiene, ó no, eficacia esta declaracion que al acusador de mi defendido parece tan baladí é insignificante.

. . . .

De la declaracion de Don E. K., fólio 122, no deduce el querellante nada que favorezca al procesado, aun aceptando como ciertos todos sus extremos, lo cual, dice, es mucho conceder. Nosotros desearíamos saber por qué es conceder mucho aceptar esos hechos y es lástima que no se nos expresen las razones que para ello se tengan. La verdad es que esa declaracion está en consonancia con lo dicho por G. R. y aun por el mismo I.; mas como que lo dicho por K. desvirtúa el valor de la querella, vuelve Jimenez á hablarnos del engaño, como si se tratase de una cosa cierta y evidente, como pasada por el crisol de la más severa crítica. Trabajo perdido.

Ocupándose de la última declaracion del Sr. G. R. (fólio 124) espresa que se contradice con la del fólio 25, y no

hay tal. R. no conocia en Setiembre á Jimenez; de suerte, que pudo oirle decir todo lo que últimamente ha asegurado, sin que le interesase entonces averiguar quién era, ni por qué decia lo referido. Podria ser otro corredor, un apoderado del dueño, cualquier agente con quien Suarez se hubiese entendido, y si, al prestar su primera declaracion, no hizo mérito de ese hecho, se explica; pues ni todos tenemos una memoria tan feliz que no se nos olvide nada, ni un criterio tan singular y claro que, en un momento dado, alcancemos todo lo que convendrá exponer, ni una advertencia tan firme, que en el momento de hallarse en presencia de un Magistrado, declaremos con ánimo tranquilo todo cuanto, familiarmente, ni olvidamos ni se nos oculta.

Lo mismo ocurre en cuanto á la contradiccion que dice se nota entre ambos, por decir K. que Jimenez entró varias veces en el escritorio y R. que todo fué en un solo acto.

Eso prueba que Jimenez no estuvo en un solo dia en el escritorio; pero aunque fuera varias veces, no impide esto que lo confesado por R. evacuando las preguntas 5.ª y 6.ª del fólio 86 vuelto ocurriese en un solo acto. K. habla de hechos completamente diversos del que resulta probado, de haber ido Jimenez con I. y Suarez á recoger los conocimientos, etc., que es lo que, dice R., fué en un solo acto convenido. Ya vé V. S. cómo no hay contradiccion entre uno y otro.

Hecho ya el análisis de la prueba de cargo y descargo, examinemos la declaracion del Sr. Jimenez, fólio 102, y comparativamente á los actos realizados por el mismo, haremos las deducciones jurídicas que de ellos se derivan para determinar la procedencia ó improcedencia de la accion ejercitada. Confiesa haber mandado extender la cédula de citacion del fólio 76 y reconoce la firma y las cartas que le siguen como suyas y escritas de su puño y letra, afirmándose y ratificándose en el contenido de la demanda comprendida en la primera. Es decir, que D. Federico Jimenez en 26 de Julio de 1877, ó sean *cuatro meses despues de propuesta su querella, por estafa, contra D. Gerónimo Suarez,* afirma y repite que con este otorgó un contrato de compra-venta de 162 lastres de sal, á 78 reales, de cuyo total importe le es deudor aquel; ó lo que es lo mismo, que en esa fecha, para D. Federico Jimenez, continuaba siendo D. Gerónimo Suarez *el comprador* de la sal y *el deudor* de su precio. Añade que, aunque *no puede precisar* el dia, ni el mes, ni si fué al principio ó al fin del mismo, ni la hora, ni el lugar en que el procesado le dijo que el Sr. Abarzuza no podia pagar, no por esto es ménos cierto todo ello. Luego, entonces ¿de dónde han sacado los defensores del querellante todas las indicaciones de fechas, lugares y demás circunstancias que se contienen en sus escritos? ¿De qué genio maravilloso, de qué espíritu se han valido para hacer sus relatos? Esto sí que es inexplicable. El Sr. Jimenez no puede fijar esos hechos que tan de cerca le tocan y sus defensores lo saben todo; todo lo que él ignora. ¡Por Dios, que el caso es extraño como pocos!

Confiesa luego que la carga la hizo con sus barcos y niega haber ido al escritorio de G. R., cuando este afirma lo contrario y D. E. K. lo vió entrar varias veces á mediados de octubre; así como dice que recibió de Suarez la cuenta endosada y con la conformidad de G. R., pero que no la aceptó: pues su idea, al recogerla, no fué otra que tener un medio para acreditar la entrega de la sal. Ya hemos visto que I., testigo de cargo, dice que Jimenez *aceptó* el endoso de la cuenta, *por su consejo*, y él, en el acto conciliatorio, sostuvo que Suarez fué el comprador de la sal, como se lo probaria con dicha cuenta que, firmada por el acusado, obraba en su poder; y para que no hubiese duda, la presenta con su escrito fólio 41, diciendo, al 44, que ese cuenta fué entregada por D. Gerónimo á Jimenez, *endosada* y con un "conforme" de R. Luego la aceptó voluntariamente y con conocimiento de las consecuencias y relaciones jurídicas de carácter puramente civil que ese hecho establecia entre R., Suarez y Jimenez.

LCDO. JOSÉ RUIZ Y RUIZ.

(Continuará.)

DICCIONARIO

DE VOCES GADITANAS.

POR UN INDIVIDUO
DE LA
REAL ACADEMIA ESPAÑOLA DE ARQUEOLOGIA.

(Conclusion.)

R.

RACHA, s. f. Lo mismo que ráfaga. Es voz marítima. Metafóricamente se usa para significar la contrariedad en los sucesos de la vida, ó una calamidad ó série de calamidades. Así se dice *dejar desfogar la racha*
También se dice *aprovechar la racha* cuando empieza uno á experimentar algo favorable.

RECADO, s. m. El vaso en que se depositan los excrementos.

REGLEN, s. m. Hilera de árboles ó arbustos, como olivos, cepas, etc.

RASQUETA, s. f. Peine de hierro con mango de madera. Sirve para alisar el pelo y la crin á los caballos.

RANCHO, s. m. Conjunto de pescados que se venden, no al peso ó por libras, sino en monton. Así se dice, *un rancho de lisas.*

RATA, s. f. met. Persona que sabe mucho. Como superlativo se dice: *rata de vallado, rata de presidio* y *rata vieja.*

REBASAR, v. n. Salir bien de algun peligro ó alguna calamidad. Es verbo marítimo, que significa pasar navegando más allá de un objeto ó de un lado á otro, ó por encima de alguna cosa.

REBOMBA, s. f. Gran alboroto ó trastorno.

REFINO, s. m. Tienda donde se vende seda, hilo y otros avíos de coser y bordar, cintas y otros géneros por el estilo.

ROLAR, v. a. Este verbo marítimo que es ir el viento variando sucesivamente de direccion, se usa por me-

táfora en significacion de dar vueltas en círculo cualquiera cosa. Así se dice *este negocio anda rolando entre muchos*.

S.

SANANA, s. f. Persona boba ó mentecata ó para poco.

SANCHEZIA. Nombre de una planta dedicada á José Sanchez, botánico y profesor que fué del colegio de Cádiz, (Flora del Perú y Chile.)

San *Sebastian, mocito y galan, saca á las niñas á pasear;* prov. que se recuerda en el mes de Enero cuando no llueve el dia de este santo, en que sale de la Catedral su procesion.

San Anton, viejo y meon, mete á las niñas en un rincon. Prov. que se recuerda cuando llueve el dia de San Antonio Abad, en que se celebra su fiesta en la parroquia do San José, y suele la gente ir á pasear hasta allá.

SARGO, s. m. Del pez así llamado, se dá este nombre á la persona que sabe mucho en el modo de vivir.

SEBO, s. m. Palabra que se dice por burla á los que chillan mucho echando baladronadas.

Dar sebo á la ostaga. Frase tomada de la de mar, que significa la operacion de ensebar la ostaga de las drizas de gavia. Es facilitar medios de subsistir al que trabaja.

SINVERGÜENZA, s. m. Persona que no tiene delicadeza ni decoro.

SINVERGÜENZON, NA, s. m. y f. y adj. aumentativo de sinvergüenza.

SOBREUSA, s. f. Salsa que se hace con ajo, perejil, cebolla y majado de especias finas.

SOCUCHO, s. m. Rincon estrecho ó escondrijo que suele haber debajo de los arcos de las escaleras y en otros sitios semejantes. Tomada de la voz marítima *zocucho*, que viene á significar lo mismo.

SONGA, s. f. Ironía expresada con sonrisa despreciativa ó amenazante. Así se dice, *Fulano me habló con una songa.*

SONQUITA, s. f. diminutivo de songa.

T.

TAMBORA, s. f. El sombrero grande y muy feo.

TENER *uno el viento por la proa.* Frase para significar que uno está de desgracia, ó que todo le sale mal.

TENER *el práctico á bordo.* Estar uno sacramentado.

Tener mucho viento y poca vela, se dice de las personas de mucha vanidad ó de poco cacumen ó riqueza.

TIA, s. f. Muger de mal vivir. Se dice tambien *tia pescueza* cuando es muy zafia.

TIOSTIA, s. m. Hombre simplon, de mal aspecto y para poco.

TIUCHA, s. m. dim. de tia. La muger de mala vida.

TIMBIRIMBA, s. f. El juego del monte.

TÓRTOLA, s. f. Usase en la frase *poner á uno en tórtola*, por ponerlo en aprieto, ó sin saber qué decir ni qué hacer.

TRINCAR, v. a. Amarrar fuertemente.

TRINCAR, v. a. Beber vinos ó licores á más no poder.

TRINQUETADA, s. f. Trabajo ó peligro grande y dilatado que se logra vencer.

V.

VA *á hacer Levante*, se dice cuando se oye el repiqueteo de los que venden velones por las calles, ó cuando retozan los gallegos.

VERDE *y con asa, alcarraza;* se dice cuando se infiere erradamente de una cosa, otra que con ella nada tiene que ver, sino con sólo parecerse en un lejanísimo accidente.

VIENTO *á Berbería, Levante al otro dia:* prov. usado en las costas del Estrecho de Gibraltar, para denotar que tras el viento Sur viene el Levante.

Viento en popa es medio puerto, prov., para dar á entender que con él no se apercibe la mitad de la fuerza del viento y la de la mar.

Viento en popa y mar bonanza, navegaba Sancho Panza, prov. Lo mismo que el anterior.

Viento no rompe cables: prov. para denotar que la velocidad y masa de las olas y los grandes golpes de mar son los que hacen faltar los cables, y nunca el viento por fuerte que él sea.

VIVA *la patria, Menacho*, especie de proverbio usado en nuestro ejército y en una parte de Extremadura. Es de orígen gaditano. El célebre general Menacho, defensor de Badajoz contra los franceses, dió esta respuesta escrita á la intimacion que le hicieron para que rindiera la plaza. Se usa para significar que uno está dispuesto á hacer una cosa, venga lo que venga.

Z.

ZAFADA, adj. Se aplica á la muger muy soez y resuelta en sus maneras.

ZAFACOCA, s. f. Voz náutica que significa lo mismo que *zafarrancho.* Metafóricamente se llama así al motin ó á la riña, donde hay mucho estruendo y algun destrozo.

ZAMPALO-PRESTO, s. m. Salsa que se hace con agua, cebolla, harina, perejil y vinagre.

ZAPATERO, RA, adj. Se aplica á la persona que en el juego no ha ganado ni siquiera una mano.

ZAPATERIA, s. f. Accion hecha con mucha torpeza. Es voz tomada de los hombres de mar, que llaman así á la mala maniobra.

ZARAGATA, s. f. Pelea, ó riña de poca importancia. Tambien se llama así el motin ó tumulto popular en que todo es ruido. Sé de un alcalde á quien un encargado de la prevencion civil pasó un parte en cierta ocasion, diciéndole: "Pongo en conocimiento de V. S. de que esta noche vá á haber *zaragata.*"

ZARAGATE, s. m. Hombrecillo enredador.

ZARAGATERO, s. m. El aficionado á andar en zaragatas.

ZARAMPAÑA, s. f. Lo mismo que bolichero.

ZARCILLO, s. m. Usase en la frase, *colgársele á uno un par de zarcillos*, cuando dos personas muy pesadas ó muy bellacas se enredan en hablar con uno.

ZURRAMANGON, s. m. Chaqueta muy grande, ó ropon ancho.

ZURRAMANDINGO, s. m. Lo mismo que zurramangon.

POLOS OPUESTOS.

A CELIA.

Siempre mi Celia nuestros destinos
opuestos van.
Siempre en la vida nuestros deseos
contrarios son.
Yo te amo siempre y te doy rendido
sincera fé.
Tú con desdenes y saña impía
celos me das.
Tus singulares gracias y hechizos
y tus virtudes,
mi encanto son:
Empero, siempre, cuando te veo
séria y esquiva
me haces sufrir.
Tú siempre bella cual los fulgores
del sol naciente,
eres *el sér*.
Yo triste siempre cual los reflejos
del sol poniente,
soy *el morir*.
Tú como el ave tiendes las alas
Y ráuda cruzas la inmensidad;
Yo como arista que el viento abate
Corro impulsado del Aquilon.
Tú alegre y pura, cual los amores,
Como el suspiro de tierna vírgen,
Como argentado rayo de luz;
Yo triste siempre como el lamento,
Como el gemido, como el recuerdo
Querido siempre, del muerto amor.
Eres gallarda como la ondina,
Airosa, esbelta como la palma;
Risueña siempre, siempre graciosa,
como la aurora,
como el sonido,
como el cariño,
como las ondas.
Tú sueñas siempre:
Yo siempre olvido:
Tú ansiosa buscas lo porvenir,
Yo en mi destino
sin rumbo cierto,
Tan sólo puedo siempre sufrir.

Luis Grandallana.

Jerez: Mayo 1879.

MEDITACIONES.

III.

Corramos á la meta tan querida:
Las muertas ilusiones
Alfombran el camino de la vida.
Vivir es un misterio
Del que sólo se sabe la amargura,
Vagar por apiñado cementerio
Hasta dar con la triste sepultura.
Dentro del alma el frio
Que sembrara el desden y la tristeza;
Dentro del corazon el negro hastío
De que gozan los muertos en la huesa.
Tras el músculo inquieto,
Tras de la fibra dura,
El pálido esqueleto
Que será la postrera vestidura.
La cuchilla cruenta
Sangre á raudales vierte:
La muerte nos sustenta,
¡No puede estar la vida sin la muerte!
El polvo que levanta
El verano encendido,
Cruje bajo la planta;
Es una voz de alerta su crujido!
El verano es la vida,
Y amigo de la muerte el polvo vano;
La muerte está ofendida:
No le gustan las galas del verano.
Del sol la ardiente llama,
La vida siembra en plácidos reflejos;
El polvo aquí nos llama;
¡Está el polvo tan cerca, el sol tan lejos!
La piel se vuelve oscura,
En blanca la cabeza,
En rígida se torna la cintura:
¡No le agrada á la muerte la belleza!
La entraña desparece,
La vista vá perdida,
La carne palidece;
¡El gusano la quiere corrompida!
Hedor el cuerpo exhala,
La materia se vuelve á la materia,
La envoltura es muy mala:
¡A qué cubrir el alma con miseria!
Mis lágrimas recojo;
Y ante tanto dolor, pregunto incierto,
Si es lágrima del ojo
O lágrima del alma la que vierto.

Fernando de Lavalle.

Jerez: 1879.

EN EL ALBUM DE MI QUERIDA TIA

DOÑA PRIMITIVA JACKSON DE SIEVERT.

DOLORA.

Se vê la lucha extendida
Por el mundo de tal suerte,
Que parece que la muerte
Es el gérmen de la vida.
Lucha la hiena escondida,
Lucha el buitre en cruda guerra,
Y el pez que en el mar se encierra
Riñe lucha singular,
Que es una ley el luchar
En aire, en agua y en tierra.

Mata por su nutricion
La foca en su antro de plata:
Por sed y por hambre mata
En las selvas el leon.
Mata en el aire el halcon
Ageno al odio iracundo;
Pero en su rencor profundo

Sólo mata por matar,
Esa fiera sin domar
¡Que vá en dos piés por el mundo!

JOSÉ JACKSON VEYAN.

16 Mayo 1879.

LA FLOR DE LA NIEVE.

La ví tan hermosa, que quise tenerla;
Hácia ella dí un paso, mi mano alargué:
Mas... ¡ay! mi deseo, no pude cogerla,
Deshecha enseguida volando se fué.

La flor de la vida, la ilusion primera
Un dia en el mundo nos causa placer;
Cual la de la nieve, tan sólo es quimera,
Y huye á nuestro paso para no volver.

ARTURO CAYUELA.

Jerez: 1879.

CANTARES.

Un dia de fortuna
muchos esperan,
y los suyos consumen,
y aquel no llega.

—

Para que pública fuese
la falsía de tu pecho,
fuí á tu mejor amiga
á confiarle el secreto.

—

El sueño, por tu causa
tengo perdido;
ya no puedo siquiera
soñar contigo.

—

Las cadenas que yo arrastro,
no las siento, y son de hierro,
y las que tu amor me puso
me están oprimiendo el pecho.

—

Si aun lo que son ignoras
Amor y ausencia;
¿cómo, saber pretendes,
lo que son penas?

R. DE M.

CRONICA LOCAL.

Nuevo libro.—Hemos recibido con aprecio un ejemplar, del que con el título *Breves apuntes sobre cuestiones económicas y financieras*, se ha servido enviarnos su autor, que lo es nuestro apreciable colaborador el Sr. D. José Luis Diez.

Con objeto de que nuestros lectores puedan formar juicio del contenido de la obrita de que nos ocupa, insertamos á continuacion el prólogo de la misma:

"Como todos estamos obligados á contribuir, en la medida de nuestras fuerzas, al bienestar comun; como por nuestra aficion al estudio de los problemas económicos hemos podido reunir algunos datos que juzgamos interesantes; y como felizmente el Gobierno de S. M. que hoy rige los destinos de nuestro pais, con aplauso sincero de todos los españoles, está llamado á introducir grandes y beneficiosas reformas, no rehusaremos ofrecer nuestro óbolo, por insignificante que sea, á fin de aprovechar la oportunidad que se nos presenta. El cuerpo electoral y las clases contribuyentes, despiertan de su letargo en estos solemnes momentos demandando ménos política y más administracion, ménos partido y más concentracion de fuerzas hácia un fin provechoso y útil.

Preciso es que el Gobierno y sus delegados puedan administrar y cesen de una vez los monopolios, los feudos, las explotaciones arraigadas que desangran á algunas provincias.

Preciso es que las Córtes, las Diputaciones Provinciales, los Ayuntamientos, dediquen toda su atencion á reparar los perjuicios causados al pais con tantos años de trastornos y desventuras.

Preciso es, en fin, que unos y otros movidos é impulsados por el sentimiento general, se inspiren en nobles y elevados propósitos, si hemos de alcanzar el bien que la pública opinion tiene derecho á reclamar y los Contribuyentes se prometen en este período tranquilo de su historia.

Mucho puede hacer el Gobierno que cuenta con gran mayoría en los Cuerpos Colegisladores.

¡Quiera Dios que no se pierda infructuosamente la ocasion que tan propicia se presenta! Seria una grave responsabilidad la que contraerian los que están llamados á reorganizar nuestra Hacienda, y ciertamente no lo esperamos de las dignísimas personas que están al frente del Gobierno y que tan relevantes pruebas han dado de su lealtad, de su inteligencia y de su patriotismo.

Por nuestra parte cúmplenos declarar que, no guiándonos ni un fin personal ó egoista, ni aun siquiera miras políticas en sentido determinado, sino un noble sentimiento de patriotismo, abrigamos la conviccion de que inteligencias superiores á la nuestra hagan justicia á nuestras intenciones y sepan desenvolver estas cuestiones con mayor acierto é ilustracion, quedando á nuestra propia conciencia la íntima satisfaccion de haber intentado un beneficio para los altos intereses de nuestra amada España.

Con objeto de guardar órden en la exposicion de datos perfectamente oficiales que hemos reunido, dividiremos nuestro trabajo en tres partes.

Primera cuestion.—¿Habrá por ventura quien no sepa el tristísimo estado en que se encuentra nuestra Hacienda pública y á quien más ó ménos directamente no le interese su buena organizacion?

Segunda cuestion.—¿Habrá quien ignore que la administraccion económica exige apremiantes y trascendentales reformas, tanto en su organizacion como en la de empleados y funcionarios públicos?

Tercera cuestion.—¿A qué español no le consta que venimos gastando lo que no producimos, y presupuestando lo que no se recauda, hasta el punto de empobrecernos y arruinarnos?"

El Domingo 29, á las ocho y media de la noche, se verificó por la Asociacion de Escritores y Artistas de esta provincia el acto solemne de la reparticion de premios á los autores de las mejores obras presentadas en un certámen literario y musical.

La concurrencia fué grandísima é importante, así por las Autoridades y personas de carácter oficial que concurrieron, como por las notables en letras, artes y cien-

cias que ocupaban el local, juntamente con distinguidas señoras y señoritas de lo más escogido de la sociedad gaditana, y en que competian la elegancia con la belleza.

Las piezas que se cantaron y tocaron, y las obras que se leyeron, cautivaron la atencion del auditorio que supo tributarles merecidos aplausos.

Algunos diarios han dado ya noticias detalladas de esta inolvidable fiesta, una de las más caracterizadas é importantes que en su género se han visto en Cádiz.

Nuestro querido amigo D. Gerónimo Flores y Lopez, Gobernador interino de la provincia, acaba de experimentar la irreparable pérdida de su hija única, que ha sido arrebatada en pocos dias al cariño de sus desconsolados padres, que cifraban en ella todas sus delicias. Comprendemos su inmenso dolor y á él nos asociamos de todas veras.

ALCANCE.

SESION MUNICIPAL DE 1.º DE JULIO.

Presidencia del Sr. Morales Borrero.

Asistieron los Sres. Lopez Martinez, Calatrigo, Aguado, Alvarez Jimenez, Quiroga, Mato, Ramos, Torre, Quijano, Cuarteroni, Quintana, Arduña, Muñoz, Abascal, Marqués de S. Juan de Carballo, Romaní, Rey y Perez de Celis.

Leyóse el acta del dia anterior, que fué aprobada despues de una rectificacion del Sr. Cuarteroni.

Entró el Sr. Vega.

El Sr. Alcalde preguntó si se le autorizaba para nombrar la comision que debia ir á recibir á los nuevos Sres. Concejales, los cuales esperaban en el despacho de la Alcaldía, y contestado afirmativamente, indicó á los Sres. Marqués de S. Juan de Carballo, Rodriguez Quiroga y Alvarez, los que salieron de la sala precedidos de los porteros, volviendo á poco rato con los referidos Sres. y salieron de nuevo á despedir á los que cesaban.

El Sr. Alcalde declaró instalado el nuevo Ayuntamiento.

El Sr. Perez de Celis manifestó creia oportuno proponer un voto de gracias para los Sres. que en este dia habian terminado el honroso cargo de representantes de la Ciudad, cuya propuesta fué admitida por unanimidad.

Dióse lectura á la R. O. en que S. M. ha tenido á bien nombrar Alcalde de Cádiz al Sr. D. José Morales Borrero, y despues de hacerlo tambien de la lista nominal de los Sres. que hoy componen el Excmo. Ayuntamiento Gaditano y hacerlo igualmente del artículo de la Ley Municipal que trata de la eleccion de los Sres. Tenientes de Alcade y Síndicos, rogó el Sr. Presidente á los Sres. Alvarez Jimerez y Pajares, admitieran los cargos de Secretarios escrutadores, y empezó la votacion.

Resultaron elegidos: para la 1.ª tenencia, D. Juan Llanos, por 23 votos, 7 en blanco. (No asistió.)

Para la 2.ª id., D. José A. de la Torre, 20 votos; 1 D. José Rodriguez Linares y 9 en blanco.

Para la 3.ª id., Sr. Marqués de S. Juan de Carballo, 21 votos y 9 en blanco.

Para la 4.ª id., D. Anselmo Abascal, 21 votos; D. José A. de la Torre 1 y 8 en blanco.

Para la 5.ª id., D. Camilo Quijano, 21 votos; D. Anselmo Abascal 1 y 8 en blanco.

Para la 6.ª id., Sr. Perez de Celis, 19 votos; Sr. Siloniz 1, Sr. Quijano 1, Sr. Romaní 1 y 8 en blanco.

Para la 7.ª id., D. Sebastian Rosetty, 20 votos; Sr. Perez de Celis 1 y 9 en blanco.

Para la 8.ª id., D. Manuel de Siloniz, 18 votos; 1 Sr. Luengo, 1 Sr. Rosetty, 1 Sr. Perez de Celis y 9 en blanco.

Para la 9.ª id., D. Antonio Luengo, 20 votos; Sr. Siloniz 2 y 8 en blanco.

Síndico de lo contencioso, D. José Rodriguez Linares, 20 votos; D. Antonio Luengo 1; D. Angel Diaz Romerosa 1 y 8 en blanco.

Síndico administrativo, D. Angel Diaz Romerosa, 22 votos; D. José Rodriguez Linares 1 y 7 en blanco.

Terminada la votacion, el Sr. Presidente pregunta qué número de sesiones se habrán de celebrar por semana.

Los Sres. Derio, Quijano y Quiroga, opinaron que sólo una; pero el Sr. Alvarez Jimenez adujo razones en pró de que fueran dos como hasta aquí, en los mismos dias y á las mismas horas en que hoy se celebran, y así se acordó por 27 votos contra 3.

El Sr. Quijano hizo presente, que á la hora que se fijase para asistir á las sesiones, él no faltaria; pero que si como suele acontecer las más veces empezaban média ó una hora despues, no estaba dispuesto á esperar más de cinco minutos de aquella que se señalara. Muy bien nos pareció esta advertencia, por cuanto que esa falta de exactitud hace perder el tiempo que necesitan para otras atenciones los que vamos allí en cumplimiento de las ofertas que tenemos hechas á nuestros lectores.

La sesion terminó con breves frases del Sr. Alcalde, encaminadas á pedir la cooperacion de todos para realizar cuanto tenga por principal objeto una perfecta Administracion y para corresponder así á las distinciones que la Ciudad les ha dispensado colocándolos en tan honrosos puestos.

El Sr. Alcalde invitó despues á los Sres. Concejales á pasar á su despacho y llegándose á la mesa donde se encontraban los representantes de la prensa, los invitó igualmente. Allí obsequió á unos y otros con un abundante y bien servido refresco, repartiéndose con profusion helados, dulces y exquisitos vinos.

Saludamos al nuevo Municipio y nos congratularemos de no tener nunca motivo de censura para sus actos; pero de ahora para siempre deseamos hacer constar, que como no somos hombres de partido, ni lo es esta publicacion, no será nunca la pasion política la que dirigirá nuestra pluma. Nos honramos con la amistad de todos los Sres. que componen hoy la Excma. Corporacion; pero esto, sin embargo, no podrá ser obstáculo para que juzguemos de sus actos segun nuestro propio criterio y con entera independencia: si hay que censurar, lo haremos con la mesura y dignidad de que más de una vez hemos dado prueba: si merecen nuestros aplausos, no repararemos en que por algunos se dé torcida interpretacion á ellos. Nos bastará la rectitud de nuestra conciencia para despreciar esas suposiciones. Ojalá siempre tengamos que aplaudir.

Imprenta de la *Revista Médica*, Ceballos (ántes Bomba), núm. 1.

AÑO IV. CADIZ. NÚM. 117.

PRECIOS DE SUSCRICION.
En Cádiz, llevado á domicilio, por un mes . . . . . 5 rs.
Número suelto . . 3 „

LA VERDAD.

PRECIOS DE SUSCRICION
En provincias y en toda España, un mes . . . . . 6 rs
Número suelto . . 3 „

REVISTA

DE INTERESES MATERIALES Y ADMINISTRATIVOS, DE CIENCIAS Y ARTES

SE PUBLICA TRES VECES AL MES.

DIRECCION Y ADMINISTRACION: ZARAGOZA, N.º 15, BAJO.—HORAS DE DESPACHO: DE 3 A 4 DE LA TARDE.

La próxima Velada de los Angeles.

Cádiz, esta hermosa y poética ciudad, admirada en todas ocasiones por propios y extraños, digna por todos conceptos de mejor y más favorable suerte y bajo cuyo límpido cielo se albergan tantos hechizos, tanto valor, honradez, virtudes y generosidad, puede y con legítimo orgullo vanagloriarse de haber conseguido aunar con estrecho é indisoluble lazo tan encontrados elementos como hoy coadyuvan á su progresivo desarrollo y futuro engrandecimiento.

Fuerte y poderosa ayer, no limitaba su justa y legítima ambicion á poseer las múltiples riquezas, fruto constante de su laborioso trabajo y de su activo y casi universal comercio, sino que remontando á otra más dilatada esfera su soñadora fantasía, empeñábase en demostrar por cuantos medios se reconocen más á propósito, que su inteligencia, sentimiento artístico y delicadeza de gusto, no siendo inferiores á su espíritu especulativo y mercantil, le imponian la sagrada é ineludible obligacion de procurar con extraordinario esfuerzo el brillante porvenir de la literatura, del arte y de la ciencia en sus variadas y distintas manifestaciones.

Desde la más remota antigüedad el nombre gaditano ha resonado siempre por el mundo todo, y sus hazañas, sus gigantes hechos y sus gloriosas empresas le hacen acreedor á esa fama inmortal y merecida que tanto le enaltece.

Todos los pueblos, así antiguos como modernos, al par que han tributado justo homenage de admiracion á tanta grandeza, á tanto saber y poderío, no han podido ménos de envidiar á la privilegiada region de nuestra España, que se vanagloria de considerarla como el más rico y brillante floron que adorna su diadema.

Los entusiastas admiradores de su belleza y de sus singulares atractivos, no pueden ménos de recordarla con alegría estando ausentes de ella, y una y otra vez los que en su privilegiado suelo han posado la planta, no resisten á la tentacion de volver á recrear en ella sus ojos. Esto consiste en que las poéticas playas gaditanas se abandonan, pero jamás se olvidan.

Por esta razon, pues, no es de extrañar que Cádiz procure, siempre que una ocasion favorable se le presenta para ello, demostrar lo mucho que vale por todos estilos, y que llamando la atencion del forastero por mil y mil medios puestos á su alcance en todas circunstancias, le atraiga para hacerle comprender cuántos goces y delicias encierra dentro de su seno, para los que logran, siquier sea por breves dias, fijar la huella en su recinto.

La famosa *Velada de los Angeles*, que durante los años que se halla establecida ha conseguido atraer á nuestra preciosísima ciudad tal y tan crecido número de forasteros, promete estar en el presente más animada que nunca, puesto que con ella coincide la apertura de la Exposicion Regional, iniciada por la Real Sociedad Económica Gaditana.

Estos públicos certámenes del trabajo y laboriosidad de un pueblo; honroso palenque en el cual miden sus fuerzas productoras las fértiles comarcas de nuestro territorio, para útil y provechoso estímulo de todos sus hijos, han conseguido llamar de tal manera la atencion, que ni por un momento dudamos que serán muchas las personas que acudan á visitar á Cádiz halagadas por el poderoso incentivo de la referida Exposicion.

Si á esto se añade á que en la época en que la Velada se verifica es la más á propósito para que nuestra renombrada poblacion pueda demostrar cumplidamente los singulares atractivos que posee y los múltiples y peregrinos encantos que la adornan, fácil es comprender cuál será nuestro deseo por que en aquella se reunan todos cuantos estímulos han de hacer, desde mucho tiempo antes, anhelada con vivo afan la deliciosa época de su celebracion.

Amor, poesía, ventura, todo esto y aun mucho más, encierra dentro de sí la memorable fiesta esti-

val en la que nuestras lindísimas paisanas suelen, como en todas circunstancias, pero en esta aun más favorablemente, lucir toda la inimitable gracia, hermosura y elegancia que las caracteriza.

Podemos asegurar desde ahora, sin temor de ser desmentidos por nadie, que el tiempo que trascurre desde que principia la Velada hasta su terminacion, es el que más indeleblemente logra grabarse en el corazon de todos cuantos á ella concurren para proporcionarse grato solaz, alegría y entretenimiento.

Dichosas horas pasadas en un ameno y delicioso parage en el que sin cesar nuestras almas, recreándose en el inefable placer que experimentan, consiguen en todos instantes sentir esas agradables impresiones que de tal manera cautivan al ser más escéptico, más apático y desilusionado.

Inolvidables horas en que la imaginacion, desligándose á sus antojos de todo cuanto le rodea, sólo sabe soñar y mecerse de contínuo en esas encantadoras y placenteras ilusiones que le seducen por completo.

Entre los diversos acordes de una sonata clásica, entre el bullicio que producen miles y miles de séres que se agitan en opuestas direcciones, entre el clamor de los feriantes, los gritos de los unos, las carcajadas de los otros, la estrepitosa alegría de muchos y la pacífica locura de los más, entre flores, esencias, luces y hermosura, la razon se desvanece y el cerebro mejor organizado se exalta, pero á su placer y sin obstáculo de ninguna especie, porque á ello le obliga la misma naturaleza, ávida siempre de afectos distintos y de encontradas emociones.

¡Oh! sí. El mes de Agosto llegará y con él la apetecida ventura de todos los que desean solazarse con los suaves y delicados goces que la deliciosa Velada de los Angeles ofrece.

ARTURO CAYUELA PELLIZZARI.

Cádiz: 1879.

UN PROYECTO MAS

SOBRE

ESTABLECIMIENTO DEL JUICIO ORAL.

Los periódicos de la corte vienen hablando, hace meses, de la próxima reforma de Tribunales y han dado publicidad, en los últimos dias, á las bases propuestas acerca del particular por el Excmo. Sr. Ministro de Gracia y Justicia y comunicadas, para su oportuno desarrollo, á la Comision de Códigos.

El trabajo del Sr. Aurioles, aunque hoy sea objeto de diversas cuanto antitéticas calificaciones, examinado con la serena imparcialidad propia de asuntos de tan vital interés y agenos por completo á toda idea política, no puede negarse que tiende á prestar un señalado servicio al País, mejorando en su forma y en su esencia la administracion de justicia; sin embargo parécenos que las bases de que se trata, resuelven algunos puntos objeto de la proyectada y precisa reforma en sentido poco satisfactorio, ó mejor dicho que los dejan sin resolver, circunstancia que crearia, de seguro, en la práctica sérias dificultades que conviene sobremanera evitar, hoy que se pretende poner coto á envejecidos abusos y perjuicios.

Sin descender á un verdadero exámen crítico y sólo apuntando alguna de las observaciones que la simple lectura de las bases nos ha sugerido, encontrábamos desde luego acertadísimo el establecimiento de los "Tribunales de Circunscripcion" para conocer en única instancia y en juicio oral y público de los procesos. De esta suerte, rindiendo merecido tributo á lo que las buenas teorías científicas recomiendan, se sustituye el fallo del Juez por el del Tribunal Colegiado, el criterio unipersonal por el colectivo, obteniéndose así mayores garantías de acierto, imparcialidad y rectitud, que son los primeros y más esenciales móviles á que debe tenderse cuando de la honra, de la hacienda y aun de la vida del ciudadano se trata.

A mayor abundamiento, reportaria la institucion que nos ocupa otros muy eficaces y beneficiosos resultados.

Sabido es que, por desgracia, se caracterizan y distinguen en nuestra patria los procesos criminales por su larga duracion. Desde que el delito que los motiva se comete, hasta que la sentencia ejecutoria se pronuncia, média por regla general un dilatado plazo en el que la impresion producida por aquel se borra ó extingue casi por completo, viéndose trocada en compasiva bondad para el reo; cuando llega, pues, la misma sentencia á cumplirse, ya no influye en la opinion pública tan favorablemente como debiera, ya no se obtiene la saludable ejemplaridad que, como fin moralizador, envuelve toda condena. En cambio, si la sentencia es absolutoria, bien triste y desconsolador se nos ofrece el cuadro de la justicia criminal española, efecto principalmente de la notada larga duracion de los procesos.

Uno ó más individuos gimen muchos meses y aun años bajo el peso de la Ley, sufriendo vejámenes sin cuento y hasta la pérdida de su libertad, y, al ser luego restituidos á ella mediante la declaracion solemne de su indelincuencia, encuentran su bienestar perdido, su familia en la miseria, la continuacion de su vida anterior imposible, porque nada les indemniza del procesamiento, cuyas consecuencias resultan irreparables, porque alcanzó un período excesivo y exagerado, porque no fué un momentáneo accidente sino una funesta época para los desdichados á que acabamos de aludir.

El autor de estas líneas podria citar más de un deplorable ejemplo práctico confirmatorio de la verdad de lo que antecede, pero le excusa en absoluto de hacerlo la repeticion con que el hecho se produce y la notoriedad de su certeza. ¡Quién no ha visto, más ó ménos de cerca, alguna desventura semejante!....... Y no se objete, como equivocadamente clamorea el vulgo, que todo ello ocurre por impericia ó indolencia de los encargados

de administrar justicia, porque, dicho sea en honra merecida de los Magistrados y Jueces españoles, ponen, salvo alguna lamentable rara escepcion, cuanto de su parte está para impedir tan sensibles resultados; pero, como hombres, no les es lícito hacer milagros y un milagro seguramente seria preciso con nuestra defectuosa organizacion judicial y nuestro actual procedimiento escrito.

El mal, no hay que cansarse, se encuentra realmente en ambas cosas: por una parte los actuales jueces de 1.ª Instancia, con especialidad los de las capitales de provincia, teniendo á su cargo, á más de la Estadística y lo gubernativo, visitas de Registros de la Propiedad, inspeccion de Establecimientos Penales, subastas, &c., &c., los juicios civiles, la jurisdiccion voluntaria y los juicios criminales, no es posible que, sin poseer el don de la oblicuidad, llenen satisfactoriamente sus augustas y numerosísimas funciones, ni mucho ménos que hagan verdad práctica los términos judiciales; además el procedimiento vigente es otro gérmen de invencible rémora porque los repetidos traslados, la discusion y la prueba, en una palabra el plenario escrito y sobre todo la forzosa segunda instancia ó consulta obligada de todos los procesos á la Audiencia del distrito, necesariamente hacen transcurrir largo plazo entre el comienzo y el término de los juicios por delito, y sin un milagro, repetimos, no es posible que ocurra otra cosa que la que hoy lamentamos, aunque fuera extraordinaria y muy superior la pericia, la actividad y el deseo de los miembros del Poder Judicial. Por eso hemos calificado tambien de beneficioso el establecimiento de los nuevos "Tribunales de Circunscripcion," porque con ellos se pone eficaz remedio á tanta irregularidad y perjuicios supriméndose, como inútil ya entonces, la segunda instancia ó consulta en lo criminal y sustituyéndose el largo y anticuado procedimiento escrito por el oral y público que representa una economía de tiempo y de trámites considerables.

No debe perderse de vista, en fin, que la reforma que para lo criminal se proyecta, habrá de ocasionar igualmente multitud de beneficios á las contiendas entre partes, á los pleitos civiles, porque al descargarse á los Juzgados del duro peso del plenario y sobre todo del estudio y fallo de las causas, y á las Audiencias de distrito de todo lo relativo á ellas, podrian unos y otras dedicar por completo su actividad á dichos pleitos civiles, cesando el bochornoso, pero hoy imposible de evitar, atraso que cansa y perjudica á los litigantes, tanto como daña y desprestigia nuestras instituciones judiciales; ante tan obvias é innegables ventajas, pues, necesario es convenir en que, como al comenzar digimos, el trabajo del Sr. Aurioles tiende á prestar un señalado servicio al país y habria de mejorar notablemente en su forma y en su esencia la Administracion de justicia de España.

Luis Rubio y Sibello.

Cádiz: Julio 1879.—*(Continuará.)*

EPÍTOMES BIOGRÁFICOS.

ISAAC NEWTON.

Fué uno de los más notables genios científicos de la humanidad, creador de la filosofía natural, matemático, físico, mecánico, geómetra y astrónomo inglés: nació en Wolsthorpe, condado de Lincoln, el 25 de Diciembre de 1642 y murió en Londres el 20 de Marzo de 1727.

Su padre, que era arrendador, habia muerto seis meses despues de su casamiento con Enriqueta Ayscough y antes de nacer su hijo. Vino este al mundo tan pequeño y débil que no se creia pudiese vivir. Su madre se volvió á casar con Bernabé Smith, rector de Northwistham; mas esta nueva union, aunque no la obligó á abandonar por completo los deberes para con su hijo, Isaac fué confiado al cuidado de su abuela, que le enseñó á leer, escribir, contar, etc.

A los doce años pasó á estudiar á la escuela pública de Grantham. Descartes y Kepler fueron los autores donde adquirió los primeros conocimientos, mostrando gran disposicion para el dibujo y para las matemáticas.

La pasion irresistible que arrastraba á Newton al estudio de las ciencias, sobrepujó á todos los obstáculos que los hábitos y la prudencia de su madre le oponian, ansiosa de que continuase en los trabajos campestres.

Uno de sus tios, habiéndolo encontrado un dia bajo un seto con un libro en la mano, enteramente embebido en su meditacion, cogióle el libro y reconoció que estaba ocupado en resolver un problema matemático. Admirado al ver una inclinacion tan decidida y vehemente desde su tierna edad, convenció á la madre de Newton para que no lo contrariase más tiempo y volviese á Grantham á seguir sus estudios.

En esta escuela inventó el jóven Isaac un carro que era movido por la misma persona que lo ocupaba, y se cuenta que el escolar de Grantham compuso varios ensayos poéticos que son hoy ávidamente buscados por los aficionados.

Desde su entrada en Cambridge, la marcha de sus progresos y el desarrollo á sus pensamientos, que para la historia del espíritu humano son tan interesantes de consultar, se encuentran afortunadamente descritos por él mismo ó perpetuados en monumentos científicos, los cuales permiten seguir las huellas que trazó.

A este orígen es al que deben acudir los que quieran conocer de una manera profunda toda la importancia de los descubrimientos que han hecho llamar á Newton el creador de la filosofía natural. Aquí sólo presentamos un bosquejo.

La peste de 1665 lo hizo huir de Cambridge y retirarse á su dominio de Woolsthorpe, y sentado bajo un manzano, que aun hoy dia se conserva y enseña á los viajeros, cayó delante de él una manzana, y esta casualidad reveló quizas, segun se cuenta, á su imaginacion las ideas de movimientos acelerados y uniformes de que acababa de hacer uso en su método de las *Fluxiones*, y se puso á reflexionar sobre la naturaleza de este poder singular que

atrae á los cuerpos hácia el centro de la tierra, que los precipita con progresiva viveza, y que se efectúa lo mismo sin experimentar ninguna lentitud apreciable desde lo alto de una torre, que desde la cumbre de la más elevada montaña.

De esta nueva idea le asaltaron tambien otras, ofreciéndose á su mente como otros tantos rayos de luz. ¿Por qué, se preguntaba, este poder no se extiende hasta la misma Luna? Y entonces, ¿qué seria necesario para retenerla en su órbita alrededor de la tierra? Esta es sólo una conjetura, un pensamiento más atrevido; así halló Newton su famoso sistema de la *Gravitacion universal*.

La casualidad lo llevó tambien á hacer algunas experiencias sobre la refraccion de la luz, á través de los prismas. Estas experiencias que las habia inventado por via de entretenimiento y por el sólo atractivo de la curiosidad, le proporcionaron importantes consecuencias.

En 1669 desempeñó la cátedra de óptica en Cambridge, contando apenas 27 años.

Las investigaciones que Newton habia emprendido sobre la luz, suscitaron vivas discusiones, en las cuales tomaron parte Hooke y Huygens; por esta causa presentó en 1673 su dimision al secretario de la Sociedad real, mas no solamente no le fué admitida sino que le eximieron de la cuota semanal que á todos los miembros le exigian. En 1675 obtuvo tambien del rey la dispensa necesaria para continuar permaneciendo agregado al colegio de la Trinidad sin entrar en las órdenes.

En 1679, Newton se ocupó de la teoría de la gravitacion, entregándose á investigaciones que entonces confirmaron y completaron sus primeros descubrimientos sobre el sistema del mundo, mas á medida que avanzaba se encontraba de tal modo conmovido, que no pudo continuar su cálculo y rogó á uno de sus amigos que lo terminase. —Encontrar la masa relativa de los diferentes planetas.—Determinar las relaciones de los ejes de la tierra.—Hallar la fuerza del Sol y de la Luna para alterar el Océano. Estas eran las sublimes cuestiones cuya solucion se ofrecian á las meditaciones de Newton, tan pronto como hubo conocido la ley fundamental del sistema del mundo. ¿Es, pues, de extrañar que se conmoviera hasta el punto de no acabar la demostracion que tenia por segura?

Dos años empleó en preparar y desenvolver la obra inmortal de los *Principios de la Filosofía natural* donde tantos admirables descubrimientos se manifiestan; vivió únicamente para calcular y pensar.

Se refiere que una vez empezando á vestirse, se sentó de repente en su cama, sorprendido por algun pensamiento, y permaneció así medio desnudo durante muchas horas siguiendo la idea que le ocupaba sin pensar en alimentarse; un dia el doctor Stukeley, amigo particular de Newton, se atrevió á comer un pollo que estaba sobre la mesa y colocó los restos en un plato cubierto con una tapadera alambrada: pasadas muchas horas apareció Newton y se sentó á la mesa asegurando que tenia gran apetito: poco despues levantó la tapadera y cuando vió los restos del pollo: "¡Ah! exclamó, creia que no habia comido, pero me he equivocado!"

La química tuvo siempre para Newton un gran atractivo; y formó un pequeño laboratorio para esta clase de trabajos. Parece que á ellos se entregó enteramente los años que siguieron á la publicacion del libro de los *Principios* en 1687.

Con esta reunion de conocimientos teóricos y prácticos, es fácil concebir la utilidad que Newton debió sacar en la gran operacion de la refundicion de las monedas para la cual habia sido llamado, y por lo tanto á los tres años, en 1699, fué nombrado en recompensa Director de la Casa Moneda. Este cargo le produjo anualmente una renta considerable.

Aquel mismo año la Academia de Ciencias de Paris, habiendo recibido del Rey una nueva organizacion por la cual podia admitir un pequeño número de asociados extrangeros, se apresuró á hacer este aun más digno admitiendo entre esos pocos á Newton. Ya en 1672 habia sido elegido miembro de la Real Sociedad de Londres, y en 1689 la Universidad lo eligió entre sus más ilustres diputados para el parlamento que dejó vacante el trono y preparó el advenimiento de Guillermo.

Newton no llegó á casarse nunca y vivió con una sobrina que él habia criado y á quien queria como á su propia hija. Usó de su fortuna como verdadero filósofo, es decir, despreciando el fausto, á escepcion de cuando las circunstancias lo requerian y haciendo siempre obras de caridad. No consideraba que habia generosidad cuando se esperaba el momento de la muerte para distribuir lo supérfluo; gustaba gozar de los placeres y no olvidar hacer bien durante la vida. Inspiraba tal respeto y admiracion, que todos los sabios ingleses por unánime aclamacion lo reconocieron su jefe. La reina Ana lo hizo caballero y bajo el reinado del rey Jorge gozó de la más alta consideracion en la corte.

Si por su gran talento merecia estas distinciones, no era ménos digno de ellas por su carácter. A todas las virtudes que honran á la humanidad, juntaba la modestia, la afabilidad y la dulzura; á pesar de su notable genio, era sencillo y su conversacion estaba al alcance de todo el mundo. Por brillante que fuese la posicion que alcanzara, jamás se manifestó orgulloso.

En los diez años últimos de su vida, Newton dejó enteramente de ocuparse de matemáticas y cuando venian á consultarle sobre algun pasage de sus obras, respondia: "Dirigirse á Mr. Moivre, que sabe mejor que yo." Y cuando los amigos que lo acompañaban le aseguraban la justa admiracion tan universalmente escitada por sus descubrimientos: "yo no sé, decia, lo que el mundo pensará de mis trabajos; por mi parte, no me creo otra cosa que un niño que juega á la orilla del mar y ya encuentra un caracol muy pulido, ya una concha más vistosa y bonita que las demás, mientras que el gran océano de la verdad se extiende sin explorar ante mi vista" que es lo mismo que decia, bajo formas más poéticas, el antiguo y famoso filósofo Sócrates: "es necesario saber algo, para saber que no se sabe nada."

Newton tenia una figura más bien tranquila que expresiva y un aire más bien lánguido que animado; su sobriedad y juiciosa conducta prolongaron felizmen-

te su existencia hasta la edad [illegible] ños. Este filósofo tenia una conviccion tan íntima de la existencia y grandeza de Dios, que no escuchaba su sagrado nombre sin hacer una profunda reverencia; sin embargo, tuvo la debilidad de comentar el *Apocalipsis* y creyó encontrar en el Papa el *Antecristo* y de censurar al Papado.

Escribió sobre la cuadratura del círculo, sobre los principios *matemáticos de la filosofía natural, sistema del mundo, tratado de óptica*, y su *sistema de gravitacion*, que produjo entre los sabios sérias discusiones, llegando Leibnitz á burlarse de ella, siendo como es el firmamento de la atraccion de los astros, y de la cual se deduce la atraccion general, el flujo y reflujo del mar, por la atraccion del sol y de la tierra.

Otro de sus grandes descubrimientos sobre las leyes que rigen al universo fue el *Cálculo diferencial*, cuya gloria le disputó Leibnitz. Inventó el sistema de fluxiones y el análisis infinitesimal. Trató tambien de la luz y perfeccionó la óptica y sus instrumentos, construyendo un telescopio de reflexion.

Newton sufrió mucho en los últimos veinte años de su vida. Padecia de piedra y no pudo extraérsela. En los accesos de dolores violentos que sentia, las gotas de sudor caian por su semblante, y jamás dió un quejido ni manifestó señal de impaciencia, y los momentos que tenia de calma sonreia con su acostumbrado buen humor. Hasta entonces habia leido y escrito muchas horas al dia; conservó su perfecto conocimiento hasta el 18 de Marzo de 1627 que lo perdió para no recobrarlo más. Dejó al morir 32.000 libras sterlinas que se repartieron entre sus ochos sobrinos, mejorando la que habia casado con Mr. Conduitt.

Su cuerpo, despues de haber sido expuesto al público, fué llevado con gran pompa á la abadía de Westminster y enterrado en el coro. La familia de Newton le erigió allí un notable monumento.

JOSÉ LUIS DIEZ.

Cádiz: Julio 1879.

CORRESPONDENCIA
DE
UN ACREEDOR DEL ESTADO.

Por usted,
sólo por usted haria
tan subalterno papel,
papel que entrará en el fárrago
de *deuda sin interés*.

BRETON DE LOS HERREROS.

Sr. Editor: Muy Sr. mio.—No le ha de valer á V. el sagrado de su folletin para librarse de mí y de mi pleito, que hasta allí lo he de perseguir para contarle mis cuitas una á una, por más que se me encoja de hombros y me eche á otra puerta pretextando que no entiende una jota de fondos públicos, cosa que yo creo muy bien, y tanto más cuanto que tampoco lo entiendo yo; sin que esto me quite el ser una víctima propiciatoria de la Hacienda y de sus Ministros; y pues ello ha de ser, embarque V. un poco de paciencia y oiga una vez sóla lo que hace años es el tema con variaciones que canto noche y dia á mi muger, á mis hijos, á mis parientes, á mis conocidos, á los que no lo son, al que me pide la candela en la calle, al forastero que me pregunta por dónde se vá á la Catedral, en suma, á todo el que por cualquier incidente cruza conmigo su palabra honrada.

Lo primero que es menester que V. sepa es que yo he sido guardian: entendámonos para que no me eche V. encima la incompatibilidad de procreacion legal; repito que he sido guardian, pero no de capuchinos, sino de un barco de rey; se entiende, cuando habia una cosa y otra. Por aquí habrá V. venido en conocimiento de que pertenezco á la marina, palabra elocuente y significativa que encierra en sí un siglo entero de hambre, un eclipse total de la tesorería, un *lapsus linguæ* del presupuesto: en cuanto á años, solo diré á V. que estuve en Trafalgar y que me acuerdo de él como de lo que he almorzado hoy, advirtiéndole para mejor inteligencia que esto que digo de almorzar es licencia poética; pues en mi casa suele el pan andar más alto que el tope de mi difunto navío. Nada diré á V. de mis vicisitudes, porque cada Real órden ha sido para mí una vicisitud y cada decreto una jangada en que he escapado con lo puesto; bástele á V. saber que desde la guerra del inglés hasta el último corte de cuentas, ambos inclusive, mi vida ha sido una perpétua série de naufragios y certificaciones de créditos que han acabado con mi dinero y mis jarcias, y que probablemente acabarán conmigo y con el arsenal, privándonos á uno y otro de los *preciosos restos* que dicen por ahí que nos quedan.

Hablé á V. ya de certificaciones, es decir, hablé ya de mi pleito casi sin saberlo, y desde este punto y hora sin duda me tiene V. lástima: en efecto, pagáronme mis atrasos en papel y en buenas palabras, que son tambien papel mojado, y fué la Nacion tan generosa conmigo, que habiendo de pagarme no lo hizo en la misma moneda: yo quise á la patria *con interés*; ella, más desprendida, me pagó *sin interés*.

A V. le parecerá quizá que el asunto acaba aquí: es decir, que yo cogí mi buen pedazo de papel, y que con él en el bolsillo aseguré la pitanza de mi tripulacion, al ménos por algun tiempo; pero ¡cuán errado vá V. si así le imagina! Al contrario, ahora es precisamente cuando empieza la baraunda.

Mi papel de crédito no servia para nada si no se liquidaba, segun me digeron; por lo mismo fué menester pasar por el dolor de separarme de mis certificaciones en las que yo tenia entonces tal confianza, que no parecia sino que cada una iba á ser para mí una segunda *pata de cabra*: rezando, pues, á San Antonio, para que no se me perdiese mi tesoro, me llevé todo el tiempo, larguísimo sin duda, que no ví mis apetecidas láminas, las que guardé como oro en paño temiendo que algun raton aleve y mal avenido con la deuda del Estado me agujerease mi esperanza. Tres noches no dormí con el cuidado de que no me las robasen, pasándoles revista de presente varias veces al dia y contándolas cada vez no fuera que se hubiese pasado alguna á D. Cárlos huyendo del crédito público; pero ni esta vida era para todo el año ni en casa

comíamos láminas; así fué que resolví tomar un partido: mas como yo no habia aprendido en mi vida más que la maniobra, y el mismo Sr. Ciscar, segun dicen no habla en sus obras una palabra de la deuda sin interés, resulta que me decidí á consultar á un corredor amigo, de estos que van por la calle echando diez millas por hora, y que hacen en la misma virada un negocio de papel, otro de calisaya y el tercero de frijoles, volviendo en seguida en lastre á las esquinas de San Francisco para aprovechar otro cargamento. Lo primero que consulté con él fué mi proyecto de comprar con aquel papel alguna pequeña finca exclaustrada, ya que no aquí, por lo ménos en mi pueblo que es chico y pobre. V. sí que es un pobre hombre, me dijo el corredor, despues de ojear mi papel; si no hay más que esto, haga cuenta de que están allí todavía los frailes. ¿Tiene V. *títulos?* continuó.—Conforme lo que V. quiera entender por eso respondí; tengo títulos á la gratitud pública, segun se dice ahora, por haber servido bien á la patria durante muchos años: otros títulos no tengo, pues en mi pelage ya habrá V. conocido que no soy Conde ni Baron. Pues amigo, replicó, déjese de proyectos tontos, y para que no los alimente, voy á decirle á V. la terrible palabra *bursátil:* su papel de V. pertenece á la deuda *posterior*, es decir, á la liquidada despues del 1.° de Marzo de 1836, segun decreto de 27 de Febrero del mismo bisiesto año. Malísima espina me dió esta palabra *posterior*, porque desde luego me imaginé que sería nombre significativo de la parte adonde al cabo tendré que aplicar mi papel, si Dios no dispone otra cosa; pero para enterarme algo más le dije á mi buen corredor: quisiera me dijese V. qué ventaja me hubiera proporcionado el que la señora oficina me hubiera liquidado antes de aquella fecha, para saber por lo ménos del mal que he muerto; triste consuelo á la verdad, pero al cabo el único; pues aseguro á V. que con sus palabras me he quedado hecho una lámina. Si es eso sólo, volvió á decir mi Mentor, le contestaré que entonces hubiera V. sido *consolidado*, ó lo que es lo mismo su papel. Larga la hubiéramos llevado, dije á mi vez; cinco años y medio há que nos estamos *liquidando*, y aun no se ha logrado consolidar el Trono de Isabel II, segun dicen los periódicos: pero en suma, ¿qué diablos hago yo con mis certificaciones? Porque ellas algun guisado tendrán, y en la lonja deben VV. saberlo.—Sí tal, puede V. venderlas: ellas suman cincuenta y cuatro mil reales, y como no hay quien tome, es menester para que se animen el que den con una ganga; así es que si hoy necesita V. el dinero no hallará quien le dé más que un dos y medio por ciento.—Pero bien, ¿cuánto es eso en moneda clara y sonante? —Mil trecientos y cincuenta reales, ó lo que es lo mismo, sesenta y siete y medio pesos fuertes. Si V. alguna vez se ha visto en otra como esta, es solamente como puede formarse idea de lo estupefacto que me quedé, viéndome con cuatro cuartos cuando yo creia tener allí el oro y el moro. Maldije las noches que me habian dado los cuidados de mi soñada riqueza, que lo era sin duda para mí, y resolví guardar de nuevo mis papeles, aunque con muchas ménos precauciones, hasta tanto que para esta *posterior* luzcan dias más plácidos: de aquí á entonces me hago cargo que mis *láminas* son de la misma especie que las del hijo pródigo que heredé de mi padre, y pasaremos en casa como hasta aquí: si no comemos perdices ni pavos, no nos faltarán pichones de Terranova que es manjar socorrido y que puede comerse en Viernes Santo.

Hanme dicho que hoy se habla de un proyecto que me puede á mi atañer, y esta es la causa de dirigirme á V. compeliéndole á que me diga lo que haya sobre esto; espero que lo haga así, pero por si no, y por via de advertencia, concluiré con el Domine Lúcas en estos términos:

Lúcas. Y si usted tal porquería
entre dientes no la toma....
Melchora. Y si usted en lo que digo
no vá y hace, vuelve y torna.....
Lúcas. Vive Dios.....
Melchora. Voto á frai Pedro....
Los dos: Que haré que los sordos me oigan.

Es de V. s. s.—*El no consolidado.*

Nota del Editor.—La única cosa que puedo afirmar ser exacta de lo que dice el Sr. acreedor, es que yo no entiendo una jota de su asunto; por lo mismo lo trascribo á mis lectores sin más comentarios.

FRANCISCO FLORES ARENAS.

A NUESTRA SEÑORA DEL CARMEN.*

I.

Su frente, coronada de encinas, el Carmelo
levanta poderoso, con noble magestad,
rompiendo de los aires el trasparente velo,
buscando las regiones de ardiente tempestad.
Con tenebroso manto las nubes lo rodean,
sobre sus rojas peñas sus rayos quiebra el sol,
los vientos del desierto lo queman, y lo orean
las fugitivas brisas del Ponto bramador.
Si el rayo lo ilumina con su sulfúrea lumbre,
si roncos huracanes lo azotan por doquier,
la verde cabellera, que flota en su alta cumbre,
se agita con rugidos, mostrando su poder.
Parece que en su altura se aspira en el ambiente,
en inflamados átomos, espíritu de Dios.
Preñada de anatemas, enérgica, imponente,
en su empinada cumbre la voz de Elías tronó.
Tronó llamando el rayo de cólera divina
sobre la torpe frente de la impureza audaz,
y, á su terrible acento, cayeron en ruina
los ídolos infames, del alto pedestal.
Y adelantando al curso del tiempo venidero,
rompiendo el sello augusto que guarda el porvenir,
profético su espíritu ver hízole el primero
el astro refulgente de Redencion lucir.
Los campos se agostaban con pertinaz sequía,
al fuego calcinados de sol abrasador,
en ondas y anchas grietas su exhausto seno abria
la tierra, demandando raudal consolador.

* Esta lindísima composicion religiosa se insertó por primera vez en 1862 en el periódico *Boletin de los Ferrocarriles*, que se publicaba en esta ciudad bajo la direccion del que hoy tiene la de esta Revista.
(*N. de la R.*)

No erraban por el aire los pájaros ligeros,
ni en las tendidas ramas vibraba su cantar,
detuvo el rio su curso, los céfiros parleros
callaron, era todo silencio y soledad.
Y el cáuce del arroyo, que férvido humeaba,
en hondas ligerísimas de cálido vapor,
cubrian las secas hojas que el viento arrebataba,
con plañidero y triste y desigual rumor.
Elías, sobre la cumbre riscosa del Carmelo,
propiciatoria ofrenda al cielo presentó,
y llama abrasadora bajó del alto cielo,
y, allí fugaz posándose, la ofrenda consumió.
Fijó en el horizonte sus ojos el profeta,
buscando el cumplimiento de la promesa fiel,
y blanquecina nube miró mecerse inquieta,
y rápida extenderse, del mundo por dosel.
Los suplicantes brazos tendió hácia el firmamento,
sus ojos se inundaron de desusada luz;
¿qué ha visto en esa nube, que extiende ráudo el viento,
cubriendo con sus pliegues el firmamento azul?
Ah! no saluda en ella el iris de bonanza,
vertiendo sobre el mundo su lumbre celestial!
Ah! no saluda en ella tan solo la esperanza,
para los mústios campos, de bienhechor raudal.
Hirió su mente un rayo de inspiracion divina,
y nuevo sentimiento brotó en su corazon;
que ha visto en esa nube la imágen peregrina
de la que Santa Madre será del Redentor!
La Vírgen escogida, la bienhechora fuente,
la Reina de los ángeles y de los tristes luz,
la que de estrellas ciñe la soberana frente,
el arca de alianza, la Madre de JESUS!
¡Oh celestial Señora! el miserable mundo
aun no santificaba la huella de tu pié,
y ya el alma de Elías sintió brotar fecundo
tu amor, al santo fuego de inspiradora fé!
Cantó tus alabanzas el eco del Carmelo,
la tierra oyó gozosa su plácido rumor,
y palpitó de júbilo al ver el alto cielo,
en pechos escogidos, arder tu santo amor!

II.

Y apenas del Cristianismo
la doctrina germinaba,
humilde templo se alzaba
del Carmelo en la region;
y á la Reina de los ángeles,
sobre el viento silencioso,
subió puro y amoroso
perfume de adoracion.
Y, al soplo de Dios, los siglos
fueron rápidos corriendo,
de la eternidad cayendo
en el abismo sin fin,
y siempre, Madre amorosa,
de la cumbre del Carmelo
alzó su ferviente vuelo
una oracion hácia tí!
Feliz quien, por vez primera
mirando la luz del dia,
oyó tan santa armonía
junto á su cuna vibrar,
y en una atmósfera pura
que la impiedad no sofoca,
vió tu nombre en cada boca
y en cada pecho tu altar!!
Cuando, cual ave cansada
que busca afanosa el nido,
un buque vaga perdido
del Ponto por la region;
si á las playas de Occidente
dirige la ráuda quilla,
en la gaditana orilla
buscando su salvacion,
Vé destacarse el marino,
en el horizonte claro,
á un lado luciente faro,
emblema de caridad,
y al otro sagrado templo,
donde la imágen se adora
de la santa protectora
de los hijos de la mar.
¿Veis por las tendidas calles
ese grupo penitente,
y vário tropel de gente
que en silencio marcha en pos?
Descalzos van: rudo mástil
llevan en hombros cansados
y en sus rostros atezados
brilla cristiano fervor.
Fué un dia que ronca y deshecha
la tempestad rebramaba,
y, al soplo del viento, alzaba
gigantes olas el mar.
Con un velo tenebroso
se enlutaba el firmamento;
si el rayo lo hendia violento,
lo cerraba el vendaval.
Lejos del puerto tranquilo,
juguete del viento insano,
enmedio del Oceano
flotaba frágil bajel.
Bajo su quilla, rugiente
inmenso abismo se abria;
sus negras alas cernia
la tempestad sobre él.
Como pálidos fantasmas
emanacion de un conjuro,
sombras se ven en lo oscuro
por el buque discurrir;
sombras de míseros seres,
que con la muerte luchando,
al viento y al mar, temblando,
su sepulcro ven abrir.
Cayeron los recios mástiles
sobre el puente, en son violento,
rasgó las velas el viento,
lamió la cubierta el mar,
y, erizados los cabellos,
junto al gobernalle roto
lívida llama el piloto
vió sobre el buque flotar.
Entonces, puestos de hinojos,
perdida toda esperanza,
pusieron su confianza,
Vírgen del Cármen, en Tí;
en Tí, estrella de los mares,
á cuyos suaves fulgores,
el mar calma sus furores
y alienta brisa feliz.

Y cuentan que, hendiendo el Abrego
los espesos nubarrones,
entre sus rotos girones
brilló el firmamento azul,
y te vieron, Santa Madre,
con los ojos de su alma,
nuncio de vida y de calma,
vestida de inmensa luz.
A tu mirada, las olas,
ya contenidas, rugieron,
mas sumisas se tendieron
en más suave ondulacion;
como enjaulada pantera,
del hombre á la voz pujante
arrástrase suplicante,
más rugiendo, en su prision.
Pasó la tormenta ruda,
barrió las nubes el viento,
y en el claro firmamento
tornó el sol á aparecer;
y en la destrozada nave
oró el náufrago de hinojos,
con lágrimas en los ojos
bendiciendo tu poder.
¡Oh llama santa! fé pura!
fuente de eterno consuelo!
qué fuera en el triste suelo
la vida humana sin tí?
Si tu fuego el pecho enciende,
qué bien el hombre no alcanza?
¡Ah! ¿quién pierde la esperanza
aunque se sienta morir?
Marchad: al templo sagrado
marchad, náufragos dolientes,
y allí, humilladas las frentes,
himnos de gracias alzad,
y al trono de Dios asciendan,
en eco solemne, inmenso,
como las nubes de incienso
que perfuman el altar.
Y, aunque con mofa os contemple
la incredulidad impía,
ah! levantad á MARIA
la fervorosa oracion;
que si de la vida el aura
goza vuestro pecho ahora,
de esa divina Señora
lo alcanzó la intercesion!

III.

MARIA, Reina del cielo, dulcísima Señora,
consuelo del que sufre, tesoro de bondad,
mi voz tambien te ensalza, mi voz tambien te implora!
escucha, Santa Madre, de un alma que te adora
el férvido cantar!
Grabado está en mi pecho tu nombre melodioso,
que alienta mi esperanza, consuela mi afliccion.
Ah! yo espero, invocando tu auxilio poderoso,
que al entregarme al sueño del eternal reposo,
tu nombre abra á mi espíritu la celestial mansion!!

ARÍSTIDES PONGILIONI.

Cádiz.

CRONICA LOCAL.

Tacañería.—Así se permitió calificar en Sala el señor Síndico administrativo del Excelentísimo Ayuntamiento, la indecision en que estuvo esta Corporacion, y muy fundada por cierto, en facilitar los toldos que solicitaba la Sociedad Económica, temerosa que estos pudieran sufrir algun desperfecto, y sólo acordó entregarlos siempre que la Sociedad respondiera de aquellos, devolviéndolos en el mismo estado en que los recibiera. Muy bien acordado.

Pues bien, ese mismo Sr. Síndico administrativo presentó un expuesto en la anterior sesion, para que no se suscribiera el Excmo. Ayuntamiento de Cádiz á una publicacion de actualidad que dá honor á la ciudad y á la provincia, que así lo han considerado hasta las Corporaciones de igual índole de los últimos pueblos de la misma suscribiéndose, y hasta muchos de sus administrados, y que costaba ¡¡16 Rvn.!!, fundándose en que los fondos de la ciudad no podian sufrir ese nuevo gasto.

Pues sepa el Sr. Síndico administrativo, que si tacañería consideraba la indecision de sus compañeros en entregar los toldos, el fundamento de su expuesto no ya merece este nombre, sino otro más propio que está al alcance de todos; y sepa tambien que el tiempo de los inoportunos alardes de economía ha pasado ya, al ménos mientras LA VERDAD se publique; porque demostrará siempre que suceda lo de hoy, que se hace gala de la palabra economía cuando sólo conviene así á cálculos ó prevenciones particulares, y muchas veces se deja con ella en ridículo á una ciudad que no lo merece.

Ya hemos probado algo de esto en lo que dejamos escrito y esperamos no será la última, Sr. Síndico administrativo.

Nueva cervecería.—Recomendamos á nuestros lectores el establecimiento de esta clase que ha abierto sus puertas al público en la calle de Murguía, núm. 25, esquina á la de la Amargura, cuyos dueños, nuestros queridos amigos D. Javier de Búrgos y D. José Alvarez Jimenez, han de congregar por sus muchas relaciones y simpatías una escogida concurrencia, constándonos como nos consta, que en el citado local ha de encontrar el público los más recomendables y superiores artículos.

Sabemos que entre los exquisitos vinos que se expenderán figuran los acreditados Amontillados que llevan los nombres de los ricos cosecheros de esta provincia Sanchez Romate, Blazquez y Gaztelu, y no dudamos que el éxito del proyecto de nuestros amigos ha de merecer del público la proteccion que seguramente debe alcanzar.

Periódico ilustrado.—Se ha publicado el número primero de la *Ilustracion Cristiana* con tres bellísimos grabados. Su Santidad ha bendecido á la Redaccion por sus tendencias y trabajos. Varios Prelados españoles recomiendan esta publicacion interesantísima.

En ese primer número aparece un artículo titulado *Noticias de un cancionero inédito*, debido á la pluma de nuestro distinguido colaborador el Excmo. Sr. D. Adolfo de Castro, de la Real Academia Española, artículo de una gran importancia literaria, por las cuestiones que resuelve.

Imprenta de la *Revista Médica*, de D. Federico Joly, Ceballos (antes Bomba), n.º 1.

AÑO IV. CADIZ. NÚM. 118.

PRECIOS DE SUSCRICION.
En Cádiz, llevado á domicilio, por un mes . . . . . 5 rs.
Número suelto . . 3 „

LA VERDAD.

REVISTA

DE INTERESES MATERIALES Y ADMINISTRATIVOS, DE CIENCIAS Y ARTES

SE PUBLICA TRES VECES AL MES.

PRECIOS DE SUSCRICION
En provincias y en toda España, un mes. . . . . 6 rs
Número suelto . . 3 „

DIRECCION Y ADMINISTRACION: ZARAGOZA, N.º 15, BAJO.—HORAS DE DESPACHO: DE 3 A 4 DE LA TARDE.

UN CUADRO NOTABLE.

Existe en la Santa Iglesia patriarcal de Sevilla una imágen de ferviente devocion y que sólo se descubre en determinados dias y en solemnidades. Hablamos de Nuestra Señora de la Antigua. Es una pintura bizantina que representa á María vestida con tela de oro, el niño Dios en brazos, una rosa en la mano derecha y ángeles coronándola.

Esa pintura estaba en la Catedral gótica. Cuando la invasion árabe, sabido es que esta se convirtió por los conquistadores en mezquita. La sagrada pintura, tan bella, tan simpática y tan divinalmente venerada, fué cubierta por los mahometanos con cal. Trascurrieron los siglos. El glorioso San Fernando recuperó la ciudad: el templo volvió á ser lo que habia sido, Catedral. Un dia, el encalado que no se renovó por los cristianos, empezó á caer por varios sitios dejando descubierta una parte del dorado de Nuestra Señora de la Antigua. La devocion hizo descubrir lo demás: tributóse desde luego culto á esa preciosa imágen bajo el nombre de Nuestra Señora de la Antigua.

El entusiasmo religioso hizo que más tarde se procediese á asegurar esa pintura, trasladándose al sitio en que hoy se halla, pero cómo? Cortando el muro en que está pintada y trasladándolo íntegro á la capilla de su nombre.

Las copias de ese cuadro se han repetido en diversos tamaños y tiempos.

Cádiz posee una de las más antiguas y de más mérito bajo el punto de vista arqueológico. Es del tamaño mismo que su admirable original, y está pintada y dorada en zinc.

En la Catedral Vieja tenia capilla propia. Al lado del altar veíase un cuadro en que consta que un Reverendo Prelado de esta Diósesis concedió indulgencias á los fieles que rezasen ante la pintura, siempre que entre otras cosas allí consignadas, rogasen por el bien de la ciudad de Cádiz.

Hasta estos últimos tiempos, habia podido verse la imágen. Despues de la revolucion de 1868, colocóse en esa capilla el órgano que fué de la iglesia destruida del convento de los Descalzos de Cádiz. Quedó sin altar y culto esta imágen, é inutilizada una capilla más de ese templo. Y digo más, porque hay una facilidad asombrosa para ir tapiando capillas en la Catedral Vieja, hoy Sagrario.

El Sr. Cura D. José Bocio, habiendo visto esa imágen, la ha sacado de la oscuridad; y con ilustrado celo promueve que en altar propio se coloque convenientemente como obra digna de la estima de los fieles en el concepto de la piedad, del mérito artístico y de la gloriosa tradicion que acompaña á esa pintura. Felicitamos al Sr. Bocio por la oportunidad de su pensamiento, y creemos que se llevará á ejecucion con el auxilio de los buenos católicos y amantes de la arqueología cristiana.

ADOLFO DE CASTRO.

Cádiz: Julio 1879.

EPÍTOMES BIOGRÁFICOS.

SOCRATES.

Ilustre filósofo griego que nació en Atenas en 470 (4.º año de la LXXVII.ª Olimpiada) y murió condenado á beber la cicuta en la misma ciudad, el 400 antes de la Era cristiana, hijo del escultor llamado Sophroniscus y de una sábia mujer nombrada Phenarete: fué en los primeros años escultor como su padre: hizo varias estátuas, entre otras las *Tres Gracias*: muerto su padre, Criton se interesó por él y admirado de la belleza de su imaginacion, lo sacó de su taller para consagrarlo á la filosofía.

Es dudoso que fuese dicípulo de Anaxágoras y de Arquelao; pero es incontestable que con espíritu cu-

rioso é investigador no desconoció ninguna de las escuelas de su tiempo; á todas las estudió antes de imprimir por sí mismo nueva direccion á las inteligencias.

Sócrates tomó las armas como los demás atenienses, y se halló en varias acciones de guerra, en las cuales se distinguió por su valor como buen guerrero: un dia salvó la vida á Jenofonte, y otro á Alcibiades.

"Durante mi juventud, dice Sócrates en el *Phedon*; es increible el deseo que yo tenia de conocer esa ciencia que se denomina física. Yo encontraba alguna cosa sublime que ansiaba saber, las causas de cada una, cómo se producia, lo que la hacia nacer, lo que la hacia morir, lo que la hacia existir y á menudo me atormentaba de mil maneras, buscando en mí mismo si es el frio y el calor en estado de corrupcion, como algunos pretenden, lo que forman los seres animados: si es la sangre lo que me hace pensar, ó el aire, ó el fuego, ó si ninguna de estas cosas sino únicamente el cerebro que produce en nosotros todas nuestras sensaciones, como la vista, el oido, el olfato, que engendrando á su vez la memoria y la imaginacion, contribuyen tranquilamente á engendrar, en fin, la ciencia.

"Yo reflexionaba tambien en la corrupcion de todas esas cosas y en los cambios ó trastornos que sobrevienen en los cielos y sobre la tierra."

Estas cuestiones en que el jóven Sócrates se fijaba, las desdeñó más tarde, comprendiendo que eran superiores á la humana inteligencia y estériles por consiguiente siempre.

Se propuso dar una base segura á la moral, empezando por combatir los sofistas, esos hombres atrevidos y presuntuosos, que por su brillante palabrería y por su falsa elocuencia seducian á toda la Grecia.

La filosofía de Sócrates era completamente moral; dejaba á otros el cuidado de investigar los secretos de la naturaleza y descubrir el velo que los oculta: consideraba más importante conocerse á sí mismo y saber conducirse.—Buscó en el corazon humano el principio que conduce á la felicidad, y encontró que el hombre no puede ser feliz sino por la justicia, por la caridad y por una vida pura.—Hablaba con tanta sencillez, dulzura y naturalidad, que hacia entender á sus discípulos todo lo que deseaba, y les hacia encontrar en su fuero interno la respuesta á todas las cuestiones que les proponia.

Sócratesse proclamó tambien ciudadano del mundo; mas esta palabra no fué entendida, porque no la filosofía, sino la religion era la que debia anunciarla; ni era posible comprender la unidad del género humano, hasta que fuese comprendida la unidad de Dios.

Así pues, la filosofía, la virtud y la felicidad consisten, segun Sócrates, en la posesion de la verdad, es decir, en la institucion de las esencias; las cuales son la parte divina de las cosas ó sean los dioses, á quienes el alma, aun en esta vida, está unida por su naturaleza, si bien la separan de ellos los afectos corporales. Conocer y contemplar estos dioses es la virtud, y es felicidad la muerte que más libremente deja al alma unirse á Dios. Hasta este último instante debe el hombre ejercitarse en desasir el alma del cuerpo contemplando las esencias, á lo cual encamina el *filosofar*, esto es, el vivir virtuosamente. De aquí se deduce que la filosofía, segun la doctrina de Sócrates, es el contínuo ejercicio del morir, y que la virtud consiste en la contemplacion de las esencias de las cosas.

Tal fué Sócrates y tal su enseñanza. Hay cosas raras y preciosas, el más perfecto acuerdo entre su vida y su doctrina.

Enseñó tanto con su ejemplo como con sus preceptos, y sus lecciones sólo fueron un comentario de su conducta.

Sócrates, dice Jenofonte, amaba más bien definir la justicia por sus acciones que por sus discursos. Su vida fué un verdádero apostolado; su muerte un martirio.

Admitia la existencia de un Ser Supremo, y le reconocia los atributos dignos de un verdadero Dios.

Esta franqueza de pensar, y la ingenuidad con que emitia sus opiniones políticas, fueron causa de su condenacion.—Pero quienes abrigaban odios más violentos contra él fueron los sofistas, por lo mismo que su gran placer era confundir y mostrar á las claras la ignorancia y el orgullo de esos charlataneros filosóficos.

Él vivia y enseñaba á todas horas y no en el secreto de una escuela.

La plaza pública, los gimnasios, los pórticos, las tiendas de los artesanos, los banquetes, todo lugar era bueno para él si hallaba hombres de buena voluntad, deseosos de instruirse, de conversar con él, de responder á sus preguntas y en fin de esclarecer la verdad.

Esta lucha en que empleaba una ironía suya peculiar, pues en medio de la humildad de su discusion, sabia usar de una dialéctica contundente, le proporcionó muchos enemigos, y uniéronse para perderlo Amyto, hombre poderoso y popular, Licon mediano orador, y Melito poeta oscuro, quienes se presentaron al tribunal de los quinientos acusándolo de corromper las ideas de la juventud con sus falsas doctrinas.—Esta calumnia creida por los más, fué causa de que lo sentenciaran á beber la cicuta.

Sus amigos quisieron facilitarle la fuga sobornando á los que lo custodiaban con dinero; más Sócrates no consintió en aprovecharse de sus buenos oficios: y á uno de sus dicípulos que se condolia de

verlo morir inocente, le preguntó haciéndole una caricia: ¿Querrias, por ventura, que muriese culpable?

El último dia de su existencia habló con ellos de la esperanza que tenia de hallar en el otro mundo hombres mejores y jueces más justos y rectos: despues sonriéndose tranquilamente, sin énfasis teatral, consoló á sus amigos que sollozaban por su pérdida; hasta el mismo carcelero derramaba lágrimas; más él con ánimo firme y denodada esperanza, bebió el veneno y murió á la edad de 69 años.

Nada más admirable y patético que la relacion que hace Platon de los últimos momentos de su maestro.

Poseia un carácter bondadoso y muy alegre, y hasta los últimos dias de su vida se le veia en el senado, de donde era miembro, dar pruebas de su celo por la justicia, sin que los mayores peligros le arredrasen.

Fué padre comun de la república, y tuvo por emblema la moderacion.

Amó la pobreza y practicó la virtud.—Hacia una vida dura, laboriosa y frugal, á fin de hallar más fácilmente en todas partes la felicidad.

Protector de los pobres, soldado intrépido y magistrado firme y animoso, cumplió fielmente todos los deberes de la vida pública y privada.

Sócrates habíase casado con la soberbia y altanera Jantipa, que lo atormentó constantemente, y á la cual sufrió con admirable bondad.—Aunque severo en su moral, Sócrates amaba el placer cuando no lastimaba ni la razon ni la honestidad: y á sus amigos los invitaba con frecuencia á su frugal comida, persuadido de que si eran buenos y sóbrios, estarian contentos; y si glotones y desarreglados, poco le importaba que lo censurasen.

Muerto Sócrates, el entusiasmo de los atenienses rayó en delirio; erigiéronle una estátua de bronce y dedicáronle una capilla como á un semi-Dios.

Todas las verdades más útiles, más preciosas, más queridas al corazon del hombre, las verdades del órden moral, las conoció ó las presintió; ménos que un fundador de escuela, fué un sabio; ménos que un teórico, fué un organizador, no porque enriqueciese la filosofía de una nueva doctrina, sino porque dió una base más firme y un método más seguro y más fecundo. Dió, sobre todo, movimiento á la inteligencia.

Sócrates y Bacon no han trabajado en un mismo órden de ideas, uno y otro sin embargo son reformadores. Los dos han provocado un grande y fecundo movimiento filosófico: el primero en el órden moral, el segundo en las ciencias físicas y naturales.

JOSÉ LUIS DIEZ.

Cádiz: Julio 1879.

GALERIA DE MUJERES CELEBRES ESPAÑOLAS.

FLORINDA (LA CAVA.) (1)

(SIGLO VIII.)

Al registrar una por una las gloriosas páginas de nuestra historia patria, fácil es observar que la mayor parte de los acontecimientos en ella realizados, hánse debido casi siempre á la extraordinaria influencia del bello sexo, el cual, ya directa ó indirectamente ha sido causa y orígen fecundo de señalados hechos que, ó bien han dado márgen al acrecentamiento, grandeza y esplendor del territorio hispano, ó han servido para significar un cambio radical, benéfico y provechoso en su manera de ser y en sus costumbres.

Desde la más remota antigüedad hasta la época presente, los anales históricos de todos los pueblos del mundo nos presentan á cada paso clara é irrecusable prueba de lo anteriormente dicho; puesto que, en unas más en otras ménos, la muger es la que siempre ha logrado influir, pero de una manera eficaz y decisiva, en el curso y sucesivo desarrollo de los hechos sociales, políticos, religiosos, literarios y morales de aquellos.

La causa de esto, en nuestra humilde opinion, es muy sencilla y fácil de explicar, si se atiende á que ese sér, todo ternura, todo amor, todo sentimiento, juega el papel más digno é importante en todo cuanto hace referencia al modo de desenvolverse y existir de una nacion cualquiera; y con sus relevantes virtudes, sus superiores cualidades, su talento y su grandeza de alma, impulsa al hombre á marchar en direccion constante y fija siempre á un fin desconocido, pero que asegura ó puede asegurar, en ciertas ocasiones, su ventura y felicidad sobre la tierra.

No hay un hecho, por insignificante que sea en la historia de la humanidad, que no reconozca por orígen á la muger; y si con profunda y delicada atencion fuera á examinarse lo que ha ejecutado y conseguido y lo que indudablemente conseguirá en lo porvenir, hallaríamos claramente explicados muchos misterios que aun no se conocen, pero que seguramente se desentrañarian, merced á este medio tan provechoso y tan sencillo.

Uno de los hechos históricos más célebres de nuestra patria, hecho que por espacio de siete siglos dió orígen á heróicas hazañas y grandes y extraordinarias empresas, fué la invasion de los árabes, debida á la implacable y cruel venganza de un hombre que, ansioso de lavar la afrenta hecha á su honra, no vaciló en vender la patria á sus eternos é irreconciliables enemigos, ni en sacrificar la preciosa vida de miles y miles de inocentes, en aras de su encono, al que por un acto de demencia osó hollar las leyes del honor y de la hidalguía, haciendo juguete

(*) El autor de la presente biografía, está convencido hasta la evidencia que el personaje histórico, objeto de la misma, no es ni puede ser en manera alguna considerado como real, siendo así que hoy la mayor parte de los historiadores impugnan con pruebas irrecusables el tradicional suceso; pero como la imaginacion popular le ha dado cabida en nuestra patria historia, por esta razon hacemos por dar á conocer á su heroina.

de sus bastardos deseos á una hermosa y casta doncella, cuyo nombre vá unido al infausto y triste suceso que puso en inminente peligro la independencia española.

El corto espacio de que podemos disponer no nos permite extendernos en consideraciones sobre el hecho á que hacemos referencia, y así, cumpliendo tan solamente nuestra mision, trazaremos á grandes rasgos la biografía de Florinda (llamada vulgarmente La Cava), calificativo que le dió el pueblo musulman sin causa legítima ni razon justificada para ello.

Florinda, hija del Conde D. Julian, uno de los más altivos y orgullosos nobles de la nacion goda, nació en un castillo próximo á Toledo el dia 22 de Octubre del año 685, causando al nacer la muerte de su madre, la cual, segun una antigua conseja popular, parece que vaticinó el destino que se hallaba reservado á aquella.

A causa de la muerte de su esposa, el Conde pidió permiso á Witiza, poseedor en aquel tiempo de la corona hispana, para retirarse de la córte, y fué á esconderse con su hija entre las agrestes asperezas de su morada señorial.

En ella fué poco á poco creciendo y desarrollándose Florinda, y adquiriendo esa severa educacion propia de la época.

A los 15 años no existia mujer alguna quizás que con ella pudiese competir en hermosura, y era tal y tan celebrada por los vasallos del Conde, que éste, temeroso de que alguno pudiese fijar sus atrevidos ojos en Florinda y arrebatársela á su cariño paternal, decidió no sacarla del castillo para que de este modo en la córte no se sospechase su existencia.

Muchas y poderosas razones obligaron á D. Julian á tomar esta determinacion; pero la más principal y la que sin duda influyó en su ánimo, fué el estado de libertinage, corrupcion y escándalo en que se hallaba Toledo, cuyas relajadas costumbres y vida licenciosa, no eran las más á propósito para que una doncella noble, virtuosa y honrada pisase su recinto.

El único que por entonces tuvo la suprema dicha de conocer á Florinda fué Pelayo, hijo del Conde D. Favila, una de las víctimas sacrificadas por el inhumano y déspota Witiza.

A. CAYUELA Y PELLIZARI.

(Continuará.)

UN PROYECTO MAS
SOBRE
ESTABLECIMIENTO DEL JUICIO ORAL.

(CONTINUACION.)

De lamentar es, no obstante, que cuando una obra de tal magnitud y trascendencia se acomete, cuando para perfeccionarla se establece de nuevo la inamovilidad judicial y, entre otras útiles reformas, se proyecta con gran oportunidad remunerar el cuerpo de Auxiliares y Subalternos de los Tribunales y Audiencias con sueldo fijo, se deje en el más sensible olvido á los Juzgados Municipales negándoles la recompensa y la consideracion á que la importancia de sus funciones les dá perfecto derecho.

De ellos, aunque constituyen el primer escalon del alcázar de la justicia, y sabido es que no hay edificio esbelto y sólido cuando la base es insegura ó mal formada, apenas se cuida de innovar nada eficaz el proyecto del Sr. Aurioles.

No nos referimos á la determinacion de verificarse los nombramientos de Jueces y Fiscales Municipales por el Gobierno en vez de por los Presidentes y Fiscales de Audiencia, que esto merece en gran manera nuestro sincero aplauso, pues notoriamente consta que siempre en dichos nombramientos ejerce una directa y decisiva influencia el poder Central, sea cual fuere el partido político que lo ocupe, y si así ha de ocurrir de todas suertes, vale más que de una vez se establezca con noble franqueza, á que por reservados resortes administrativos se haga, motivando reclamaciones y quejas justísimas y poniendo en tortura, en cada bienio, á los Jefes del Poder judicial y del Ministerio Público de las Audiencias.

Pero, aparte de tal variante, las bases que nos ocupan sostienen respecto á los Juzgados Municipales las desfavorables prescripciones de la actual ley, el servicio en ellos no se considera como prestado al Pais en cargo público, se les niega aun toda decorosa retribucion, y semejantes poco equitativas y poco acertadas medidas nos parecen sólo ocasionales de abusos y dañosas resultas, é incomprensibles cuando, por fin, se quiere reconocer en España la suprema importancia de la administracion de justicia y la necesidad de su oportuna organizacion como primordial garantía del hogar, de la familia y de todos los intereses legítimos.

Con innegable acierto propone el Sr. Ministro la dotacion á sueldo fijo de los auxiliares y subalternos de los Tribunales, y ¿si un Secretario, un Portero de Sala ó un Alguacil obtienen del presupuesto la remuneracion adecuada de su trabajo, puede sostenerse que á un Juez y un Fiscal se les niegue?........ Bien comprendemos que la angustiosa situacion del Tesoro es un valladar insuperable que se opone á satisfacer cumplidamente esta como otras varias necesidades legítimas; pero téngase en cuenta que no se trata de una cuestion baladí, que los Juzgados Municipales intervienen directamente en casi todos los actos de más trascendencia de la vida, y que sus atribuciones, siempre en aumento desde la promulgacion de la ley Orgánica del Poder judicial, reclaman imperiosamente que se crée para el desempeño de sus cargos una verdadera carrera del Estado.

La importancia notada de estos Juzgados surge á primera vista considerando que, á más de las contiendas civiles hasta 1000 reales, conocen de la correccion de las faltas, tienen encomendado el Registro Civil, los desahucios y ejercen, por fin, multitud de funciones especiales prestando auxilio á la Autoridad administrativa para la cobranza de impuestos, allanamientos por los trámites constitucionales de morada, &c. Instru-

yen tambien las primeras diligencias en los sumarios donde no hay Juez de primera Instancia, cuyas primeras diligencias son, á no dudar, las más esenciales del proceso y, aparte de que ya se habla de elevar la cuantía de su jurisdiccion y competencia en lo civil, el mismo proyecto de reforma pendiente viene á ensanchar de una manera ámplia su esfera de accion.

Sin entrar en detalles, citaremos un sólo punto, porque él confirma hasta la saciedad nuestra opinion, demuestra lo urgente y equitativo de obrar en justicia como dijimos y la imposibilidad de ver bien cumplido en el terreno práctico lo que en la alta region del poder pareciera oportunísimo y fácil.

Segun la base *cuarta* del referido proyecto, "se suprimirán las promotorías fiscales" y "en las apelaciones de los juicios de faltas y en los asuntos civiles en que se requiere la intervencion del Ministerio Fiscal, lo desempeñarán los Fiscales Municipales de la Capital de partido;" de suerte que, en consecuencia de tal determinacion, se aumenta considerablemente el trabajo de dichos Fiscales de capital de partido, quienes, excepto las acusaciones de las causas, todo lo encomendado hoy á los Promotores vienen á desempeñarlo, á más del conocimiento en primera instancia de los juicios de faltas y la instruccion de expedientes del Registro Civil que en la actualidad pesa sobre ellos, y todo esto se comete sin retribucion alguna, porque la verdad es que tales funcionarios, como que no intervienen en los juicios verbales, de conciliacion y de desahucio, tampoco perciben ni aun los mezquinos emolumentos que sus compañeros de Tribunal, los Jueces, devengan; pues los juicios de faltas ninguna utilidad reportan por la insolvencia casi general de los que como partes figuran en los mismos y porque rara vez se hace efectiva, en su virtud, la condena de costas, viniendo á ser una ilusion y no otra cosa los derechos que el arancel para semejantes casos fija.

¿Es esto justo, es equitativo?. . . . . ¿Y, en la práctica puede beneficiar al Pais y á su administracion de justicia? . . . . . . Preguntas son que desde luego resuelve en concepto negativo el buen sentido.

Se explica racionalmente, y como consecuencia de la reforma de Tribunales, la supresion de los Promotores, y es tambien muy natural que el ejercicio del Ministerio público ante los Juzgados de partido se transfiera á los Fiscales Municipales, siendo letrados; pero querer que estos sostengan la representacion de la Ley en dos instancias ante el Juez Municipal y el superior, despachen la jurisdiccion voluntaria con su importante parte de amparo de menores, &c., la defensa de la Hacienda en los innumerables incidentes de pobreza que hoy se tramitan, la de la misma en los litigios que contra ella produzcan los particulares (cosa que de hecho tendrá que suceder, pues los Fiscales y sus tenientes de Tribunales de circunscripcion, harto harán con atender á los procesos y á lo gubernativo;) y por último las quiebras y toda la parte mercantil, querer que todo esto, que ocupa por completo al funcionario, se cumpla *gratia gratis data*, que los Fiscales Municipales trabajen en realidad como Promotores sin recompensa alguna presente ni futura, es pretender un ideal imposible, á más de imposible injustísimo y, á más de ambas cosas vergonzoso para el Estado, que debe renumerar con relativa igualdad á sus servidores.

LUIS RUBIO SIBELLO.

(Concluirá.)

UNA MIRADA

SOBRE

LA ENSEÑANZA PÚBLICA EN SUECIA.

(CONTINUACION.)

La poblacion total de Suecia abrazaba en 1876, 4 millones 429,713 almas. La enseñanza pública de Suecia ha llegado á tal altura, que puede asegurarse, sin temor de ser contradecido, que todos los hombres y mujeres suecas saben leer con soltura caractéres impresos, resultando de los exámenes á que se han sometido los reclutas de la milicia del año 1877, el siguiente estado:

	Lectura.	*Escritura.*
Conocimientos buenos	57 °/₀	29 °/₀
Id. bastante buenos	42	62
Id. ningunos	1	9

Resumiendo estas cifras como sigue:

Saben leer y escribir	91 °/₀
Id. id. sin escribir	8
No saben ni leer ni escribir	1
	100 °/₀

En este número muy mínimo (1 °/₀, ó con más exactitud, 0,7 °/₀) de milicias, no sabiendo leer, ó mejor dicho, habiendo olvidado la lectura, no hay duda que existen muy pocos á quienes las letras ó el deletrear no es una cosa conocida. Entrando en el argumento, tengo que decir que sólo versará sobre la primera enseñanza general, las escuelas primarias (las de los pobres y las de un programa más extendido.)

Conforme á la organizacion de la enseñanza moderna, fundada en la ley del 18 de Julio de 1842, habiendo la legislatura añadido á las mismas ordenanzas y reglamentos tales suplementos, que en virtud de las pretensiones del tiempo se juzgan indispensables para seguir siempre el movimiento de los demás intereses, cuyas raices principales y comunes radican en la enseñanza pública, conforme á aquella ley tendrá cada ayuntamiento, y en el campo cada parroquia, bajo su proteccion, lo ménos una escuela primaria, si posible fija, cuyo maestro haya recibido su título de uno de los colegios (seminarios) del Estado.

Pueden carecer de efecto estas prescripciones generales en los casos siguientes: primero, si dos ó varios ayuntamientos corresponden á la misma parroquia, pueden reunirse en una sóla escuela en todas partes, donde tal union se considera necesaria ú oportuna, sea por la cifra débil de la poblacion, sea por otras circunstancias;

en segundo lugar puede, hasta que emane otra órden, la instruccion darse en las escuelas ambulantes por uno ó más maestros, teniendo su diploma, en todas partes donde la pobreza de la parroquia ó circunstancias locales presenten obstáculos á la creacion de escuelas fijas. De estos dos grupos principales de escuelas primarias se hallan el primero (las fijas) en los pueblos, las ciudades y aldeas y en los distritos más populosos, mientras que el segundo grupo (escuelas ambulantes) se establece solamente en localidades con una poblacion diseminada sobre anchuras extensas y donde las condiciones físicas del terreno se oponen más ó ménos á la asistencia de otros colegios (como en el archipiélago y en las regiones montañosas.)

Hay tambien una categoría tercera de escuelas, cuya mision es dar á los niños los primeros conocimientos preparatorios; por eso se llaman escuelas pequeñas. Empezando en el año 1853 esta clase de enseñanza, tenia al principio el fin de extender el beneficio de la instruccion con ménos gastos y más cerca de las escuelas primarias. Pero desde 1858 se ha establecido una multitud de escuelas, completamente independientes de la escuela primaria, en las ciudades así como en el campo, dedicándose á la instruccion de los rudimentos, mientras que la última está trabajando sobre una base más ancha, ya presuponiendo ciertos progresos en los alumnos. La organizacion de aquellas escuelas, cuyo plan normal tengo delante de mí, es tan interesante y la materia de instruccion que presta, tan rica, que volveré más adelante á esta clase de enseñanza.

En el año 1858 empezó la era de una nueva creacion de escuelas (los colegios primarios superiores.) Es el criterio del saber, que cuanto más sabemos, tanto más queremos aprender. Los jóvenes de las clases de trabajadores y aldeanos, ya teniendo cierto grado de conocimientos demuestran tanto afan de instruccion, que la idea de realizar el deseo de elevar el estado de la educacion de aquellos aldeanos ó labradores, bien dotados, que tienen el anhelo de disfrutar de una enseñanza más extensa sin exigencias de la vida práctica, ya es un hecho cumplido en aquellas escuelas, cuya administracion está confiada á directores de educacion académica.

Hé aquí una lista de cifras preliminares del número de escuelas y maestros en el año 1876:

	Escuelas fijas.	Escuelas ambulante	Maestros.	Maestras.
Escuelas primarias superiores	12		12	
Idem primarias.	2.787	962	3.648	592
Idem id. inferiores.	469	301	312	458
Idem pequeñas	2.042	2.197	860	3.429
Totales....	5.310	3.460	4.832	4 479
	8.770			
Maestros de arte y oficios			94	222
Total....			4.926	4.701

Sin embargo, el número de las escuelas está repartido en proporciones muy irregulares, lo que explica fácilmente la naturaleza topográfica del pais, el cual, en este concepto, tiene mucho parecido con España, presentando obstáculos muy grandes en la aplicacion de los bienes de una enseñanza pública. Sin embargo, por el carácter sueco, que se distingue por su afan de trabajo, su constancia y energía incansables en perseguir todos los intereses que tocan al progreso, ha logrado la nacion poco á poco vencer los grandes obstáculos é inconveniencias del clima y del suelo, y consolidar una existencia feliz para todas las ideas que merecen su vida. Estando el pais cruzado de una red de canales y exclusas, ferro-carriles y modernos caminos, cuya conservacion ya depende de la vigilancia de la ley, ya de la obligacion que tienen los paisanos de restaurarles cada uno segun el área de su hacienda; en fin, disponiendo de todos los medios de comunicacion, que nos presta nuestro siglo, debe naturalmente tener condiciones buenas de industria, pues las comunicaciones fáciles proporcionan siempre el desarrollo de intereses industriales.

La entrada de materiales y el despacho de productos del trabajo se hace con todo el aprovechamiento de los sistemas modernos en la administracion de la aduana, sin dificultades en los puertos, sin molestia y detenido por municipales y consumos á las fronteras de cada provincia; la navegacion correspondiendo con el interior inmediatamente y con toda la rapidez posible.

Como prueba eminente del espíritu de trabajo, de la riqueza de medios, del movimiento industrial y de la facilidad de comunicaciones interiores, basta sacar de la tabla de la navegacion interior los siguientes datos. Tenian aquel año los rios y lagos, los canales y exclusas una frecuencia de 23.198 buques de vela con 22.903 vapores. Se entiende por lo que acabo de decir, que las aguas corrientes de Suecia representan un capital de naturaleza, que bien apreciado y empleado á problemas industriales, aumenta inmensamente la riqueza nacional. No crea ninguno ni me lo llevará á mal el decir, que me dá lástima pensar en la cantidad de aguas, representando tantos capitales inmensos, que todo el año y cada año corren de los montes españoles al Océano sin ser detenidos en su camino ó utilizados para uno ú otro fin económico. En aquel pais helado, el cual generalmente figura en la imaginacion de los pueblos del Sur como una idea tan fria, que el pensamiento casi se hiela, allí saben apreciar el valor de lo que en la economía nacional se llama un factor de balde.

Donde la mirada vé una catarata, ya sabe el talento especulativo en seguida hacerla obedecer á las leyes físicas de James Watt y Arkwright, de modo que el viajero fuera de su tierra desde tiempo, se sorprende á la vuelta de ver un cuadro muy diferente á lo que dejó. Aquí y allá se ha levantado una chimenea sobre el valle, interrumpiendo su silencio por máquinas ó ruedas ruidosas, profanando con las ondas del humo tantos terrenos pintorescos. La poesía romántica vale mucho; desde luego, la industria algo más. Ayer hizo el martillo el primer golpe en una nueva fundería; hoy se abre un nuevo molino; mañana se celebrará la inauguracion de una fábrica para utilizar las sobras de sierras cortantes,

ó una fábrica de tejidos ó papel, etc., etc. Cuando el pais con tantos esfuerzos vence el rigor del clima y los obstáculos de la naturaleza para seguir el camino del bienestar social, claro es, que al lado de una facilidad comunicativa se encuentran todos los demás factores; que trabajando en armonía con el movimiento industrial del tiempo moderno producen un conjunto social, cuya grandeza se impregna en el sentir de todas las clases de la sociedad, y en el órden de aquellos factores entra la enseñanza obligatoria como el primero. Sobre ella descansan todos los intereses morales, sociales, religiosos y políticos; de ella sacan la industria y el comercio, el arte y la ciencia su jugo y fuerza; ella forma la base del estado así como el fundamento de cada ciudadano; de ella aprendemos á amar á Dios, á nuestra patria, obedecer á la ley y trabajar de una vez en provecho de nosotros mismos y de nuestro prójimo; es el alpha y omega del todo. Pues bien, por esto ha sido la enseñanza pública uno de los asuntos más importantes que han figurado sobre la mesa del Consejo en el Ministerio como en los bancos del parlamento de Suecia y en el Rey. En Oscar II, tan ilustre como hombre científico, como ciudadano y Rey, tiene la instruccion pública su mejor protector. Considerándole en su gabinete como poeta, en su Consejo como Príncipe y Jefe del Estado, ya á bordo de una fragata como Almirante, ya en su castillo como marido y padre, toda su vida ha sido dedicada á manifestar, que en el trabajo, inclinado á todos los progresos sanos que mandan el espíritu del tiempo y el desarrollo del mundo, se funda la verdadera nobleza y la felicidad de una nacion. Al subir al trono inscribió en su escudo aquella divisa: el bienestar de los dos pueblos hermanos (Suecia y Noruega) y todas las tierras, á donde su cetro se extiende, confiesan que el soberano cumple tan noble promesa.

GAMBORG ANDRESEN.

(Continuará.)

LOS RELOJES DEL FERRO-CARRIL.

Tuvo cierta vez, que ir
el señor Don Luis Fonseca,
comandante graduado
de un batallon de reserva,
desde Cádiz á Sevilla
á yo no sé cual urgencia
que, segun tengo entendido,
le tenia mucha cuenta,
pues era una cosa así
como cobro de pesetas.
A fuer de buen militar,
el comandante Fonseca
era puntual y exacto
como la ordenanza reza;
así es que el milite dicho,
cuando calculó que era
tiempo asaz más que sobrado
para marchar sin carreras
y sin bulla á la estacion,
provisto de su maleta,
emprendió la caminata
tranquilo, *al pié de la letra*,
que el militar español
jamás usa carretela
para trayectos tan cortos
si no ha llegado á excelencia.
Pero ¡oh caso inesperado!
fué su suerte tan adversa
que al llegar, el infeliz,
de la estacion á las puertas,
partia el tren á toda máquina
con insolente presteza.
Calcule el lector discreto
cuál se quedaria Fonseca
viendo así desvanecido
el cobro de sus pesetas.
"Esto es una picardía....
exclamó, entre desvergüenzas
que es preciso suprimir
en aras de la decencia.
Yo me quejaré á quien debo...
Que este asunto así no queda!
¡Por vida de...! (aquí otro voto
seguido de diez blasfemias.)
Yo he venido á buena hora:
porque son las tres y treinta...
(Y para hacerlo patente
mostraba una saboneta
que á juzgar por el aspecto
daba sospecha de plepa),
y el tren no debió partir
hasta las tres y cuarenta
si dicen verdad las listas...
¡Y por vida de mi abuela
que ó los sordos me han de oir,
ó he de armar aquí una buena!"
"Escuche *osté melitá*,
si quiere darme licencia,
le dijo con grande aplomo
con voz campanuda y hueca
un mocito de bigotes
que á juzgar por la gorreta,
que llevaba, era empleado,
aunque de muy baja esfera
de la estacion, que entre otros
escuchaba aquella arenga
formando corro alredor
del comandante Fonseca.
"*Osté* está *diquivocao*."
"¿Pues no son las tres y treinta?"
"Si señor: en su *relós*;
que debe andar *po* mi cuenta
arreglao á San Antonio:
y aquí es preciso que advierta
que tenemos los *reloces*
con bastante *delantera*...
á los de la *suidá*." "¿Por qué?"
"*Poique* tenerlos es fuerza
asin, pa que en toa la línea
vayan en *correspondiencia*
con el *mediterranéo*
con *Madrid*, á la hora *mesma*.

PEDRO IBAÑEZ-PACHECO.

LOS HUÉRFANOS.

Dos tiernos niños llegaron
De la Esperanza á la puerta:
Una y otra vez llamaron;
Como aquel que busca acierta,
A la Esperanza encontraron.
¿Qué buscais?—La caridad.
¿Y sois?—Huérfanos de padre.
—¿Quereis una sociedad
Que os reciba como madre?
—Sí.—Venid á esta ciudad.
Cádiz, estos inocentes
Están en el desamparo;
Llegan á tí balbucientes
A que les prestes tu amparo:
Niños, alzad vuestras frentes.
Poco puedo, adverso hado
Quiso eclipsar mi fortuna:
Pero contad con agrado
Con mi pan y con mi cuna,
Que nunca al pobre he negado.
Dichoso tú, que te afanas
Y cedes tu pan, tu lecho:
Te abrazáramos con ganas:
¿Dónde moras?—¡En el pecho
De las bellas gaditanas!

JOSÉ GARCIA SCOTO.

Cádiz: Junio 1879.

CRONICA LOCAL.

Exposicion Regional.—Sabemos que se van recibiendo muchos cuadros notables de artistas distinguidos. El local preparado es espacioso y dispuesto inteligentemente. El Sr. D. Rafael Rocafull, Académico correspondiente de la de San Fernando, es la persona á quien se ha confiado la colocacion oportuna de las obras de arte. Atendidas las circunstancias y ser él quien dirigió la de los cuadros del Museo de esta provincia, que se conserva por la Academia de hoy y que en la anterior mereció por ello votos de gracia de los que aun forman parte de esta, no puede ser más acertado el nombramiento del Sr. Rocafull, y debe esperarse fundadamente que la colocacion de los cuadros y demás obras de arte corresponderá á lo que unos y otras merecen y al buen nombre de Cádiz.

Concierto.—Brillante promete estar el que se anuncia para el próximo Domingo, y que tendrá lugar en el Gran Teatro, á beneficio de los distinguidos profesores que componen la Sociedad Gaditana de Conciertos. Además de esta toman parte en él las tres bandas militares de Ingenieros, Artillería y Córdoba, de las cuales las dos primeras hace mucho tiempo vienen siendo distinguidas con el aprecio del público, y bien lo merecen, no sólo por su reconocido mérito, sino tambien por lo solícitas que están siempre á auxiliar todo noble pensamiento; dígalo si no el acto para que se han ofrecido. La de Córdoba, que no hace veinticuatro horas llegó á esta ciudad, ya lo ha efectuado igualmente como sus compañeros. Bien por la union y concordia de todos los elementos musicales con que hoy cuenta Cádiz.

Nuestra satisfaccion al escribir esta local no es sólo por lo que de la fiesta ceda en honor de Cádiz, hoy tan visitada de forasteros, es además por otras causas que nos complacen sobremanera.

Obra de arte.—Digno de toda mencion es el altar que se ha construido para el convento de las Madres Carmelitas de Ruiloba, en la provincia de Santander, por D. Rafael Rodriguez y Medina, obra en que con inteligencia suma ha tenido que vencer grandes dificultades el artista, que en el tallado en madera ha adquirido tan justo concepto, honrando á su patria Cádiz.

Hay conchas, flores y atributos de talla, ejecutados con gran maestría, así como dos candelabros-Marías.

Los Sres. Ripoll y Gomez, que se han encargado de la pintura y el dorado de esta obra, han demostrado una vez más su inteligencia y buen gusto, haciendo resaltar todo el mérito de la obra del Sr. Rodriguez Medina.

Damos, pues, nuestro sincero y entusiasta parabien á los que han presentado unos trabajos tan dignos del buen nombre de Cádiz.

Acuerdo.—La Junta de gobierno de la Exposicion Regional de Cádiz, lo ha tomado para destinar un lugar preferente en ella á todas las publicaciones periódicas de la Region y en virtud de lo que se nos previene lo hacemos público, por si hubiera padecido extravio alguna de las comunicaciones en que así se solicita y que se han dirigido á todos por la Secretaría de dicha Junta.

Por nuestra parte nos haremos un honor en complacerla.

Nuestra enhorabuena.—Al dignísimo Director de *La Palma*, uno de los que más honran el periodismo gaditano, por su actitud con motivo de ciertos ataques inconvenientes que ya han merecido del público la calificacion que merecen.

No los enviamos.—Hemos resuelto no remitir á la Exposicion Regional los cuatro tomos respectivos á los años 1875 á 79 de esta Revista, porque tal vez podria coartarnos esto la libertad de escribir con entera independencia ensalzando ó vituperando, segun lo merezcan, los accidentes todos que se relacionen con este acontecimiento. Estén seguros nuestros lectores que, en uno ú otro caso, guardaremos silencio hasta que aquella termine, porque antes que todo somos gaditanos.

Crónica de la Exposicion Regional de Cádiz en 1879. Esta interesante y útil publicacion, cuyo primer número verá la luz á últimos del presente mes y terminará en fin de Setiembre, se suscribe en todas las Administraciones de periódicos y Librerías, y el precio de toda la obra será de 16 rs. para los suscritores á periódicos de la localidad y 20 rs. para los que no lo sean, y fuera de Cádiz 20 rs. para los primeros y 24 para los segundos.

La mejor de España.—La Exposicion Regional que Cádiz vá á ofrecer, es la mejor de cuantas se han presentado en España hasta ahora; y bueno es hacerlo así entender en todas formas y en todos los tonos, en la prensa y fuera de ella, porque estamos hartos de leer apreciaciones en los periódicos de Madrid y de algunas provincias, por causas y cosas que no lo merecen, y aquí nuestra modestia, mal tenida, hace suponer á muchos que esto no puede ser sino una cosa cualquiera que no debe mencionarse.

Pues sepan, repetimos, que es la mejor de España; y esta apreciacion nuestra debe estimarse, siquiera nos dé derecho á ello la conducta seguida durante algunos años, en que hemos probado lo poco dados que somos á entusiasmarnos. Sirva, pues, esto de garantía á nuestros asertos.

No es extraño que fuera de Cádiz se desconozca toda la importancia que esta Exposicion tiene, cuando aun aquí hay quien duda de ella.

Cuanto hace Cádiz es admirable. ¡Gloria á Cádiz!

Perdon para sus detractores.

Imp. de la *Revista Médica*, Ceballos 1.

Año IV. CADIZ.— 3 Agosto de 1879. Núm. 1.

Velada de Ntra. Sra. de los Angeles.

SUPLEMENTO A LA VERDAD.

REVISTA QUE SE OCUPARÁ EXCLUSIVAMENTE DE NARRAR TODO CUANTO SE REFIERA A ESTA FIESTA.

SE PUBLICA DURANTE LA VELADA EN LOS DIAS IMPARES.

Cádiz en la Velada.

Hénos ya aquí dispuestos á gozar de todos cuantos atractivos nos ofrece la tradicional Velada, que nuestra hermosa ciudad celebra.

De algunos dias á esta parte, la fiesta que hoy se realiza constituye el tema obligado de todas las conversaciones y puede asegurarse á pié juntillas que existen mortales que sueñan con ella; tal es el vivo afan que experimentan por que se verifique su apertura.

Yo soy uno de esos mortales, lo confieso con ingenuidad, pues si bien es cierto que Cádiz en todas épocas es alegre y distraida, en la presente reune tal cúmulo de atractivos, que no es posible dejar de pensar en ellos constantemente.

Los quince dias que dura la Velada sirven para esparcir nuestro ánimo alejando las penas que puedan conmoverlo; lo restante del año vive uno pensando de contínuo en la que al siguiente y durante identico período se ha de verificar.

Y así es el mundo. En la no interrumpida série de interminables dias que entre una y otra trascurren, halágale á uno la sóla reflexion de que la Velada que con afan espera ha de llegar á realizarse; cuéntanse los meses, las semanas, hasta las horas, los minutos y despues...... cuán breve y fugaz se desliza la deliciosa época de su celebracion.

Pero como en esta vida todo se sobrelleva con más ó ménos calma por la justa, lógica y razonable ley de las compensaciones, de aquí el que, en el tiempo que puede uno gozar y divertirse á sus antojos lo verifique de un modo admirable, procurando no vivir en tal espacio de tiempo, sino para solazarse á sus anchas con los lisonjeros placeres que reune.

No hay nadie que en mi presencia se atreva á sostener que durante esta época del año pueda disfrutarse en sitio alguno lo que en nuestro Cádiz se disfruta.

Clima apacible, cielo riente, variados y amenos espectáculos para todos los gustos, delicias sin fin para las opuestas aficiones. Velada, conciertos, regatas, carreras de cintas, de caballos, corridas de toros, y sobre todas estas cosas la magnífica y brillante Exposicion Regional, que tanto nombre ha de dar, es indudable, á la divina comarca gaditana.

La añeja tradicion quiso fingir que en nuestro suelo terminaba un dia el mundo conocido y así lo significó valiéndose del memorable lema *Non plus ultra*. Si hoy esto, con relacion á los modernos descubrimientos nada significa, en cambio dice mucho aludiendo á que efectivamente Cádiz ha sido, es y será en todas circunstancias el *Non plus ultra* de la elegancia, del gusto y de la hermosura, y que más allá de nuestro territorio ninguna region le iguala ni posée tan recomendables cualidades.

Vengan, vengan pues los naturales de otras comarcas á admirar lo que somos y lo que valemos.

El tierno y dulce lazo que nos une á las demás provincias, nuestras hermanas, ha de estrecharse más y más á favor de la renombrada solemnidad que hoy se celebra, para que el mútuo bien y el mútuo cariño sea el glorioso lema que constantemente brille para todas.

Vean esos miles de forasteros que hoy encierra nuestra ciudad, que no hay dificultad que no se allane y obstáculo que no se venza, con tal de presentarnos á sus asombrados ojos cual es debido.

Luzcan esas hermosas niñas, gala y ornato del país que les ha dado el ser, todos sus inmensos atractivos, pues los que Cádiz posée, por ellas los atesora con el único y exclusivo objeto de avalorar tanta hermosura.

Lleven en su lenta ondulacion las tranquilas olas de ese ancho mar que besa nuestros muros, el ilustre nombre de Cádiz hasta los más lejanos confines de la tierra.

Sepa el mundo todo que en el mediodia de España existe una preciosa ciudad en la que sin duda los ángeles han hecho su guarida.

Porque Cádiz, tal y como hoy puede presentarse á todas las miradas, es un delicioso eden; un verdadero paraiso.

ARTURO CAYUELA PELLIZZARI.

DIA COMPLETO.

Segun datos fidedignos
que han llegado á mis noticias,
puedo asegurar á ustedes
que ha sido hoy un gran dia.
Con diversiones sin cuento
nuestra Velada principia,
que han de dar á ciertos prójimos
una jaqueca contínua.
De la mañana á la noche
jaleo y broma; quien pida
algo más, puede marcharse
á divertirse á la China.
Yo por mi parte aseguro
que en lo que llevo de vida,
en ninguna fiesta he visto
tantas cosas reunidas.
Pero basta de prefacio
que hace el uso que se escriba,
y vamos á la reseña
que es lo que importa á las niñas.
Por la mañana á las nueve
se ha celebrado la misa
de campaña, junto al fuerte
que es de Santa Catalina;
á la dicha ceremonia
hoy los cuerpos asistian
que guarnecen esta plaza
muy noble, leal é invicta.
Acto contínuo, apertura
de la Velada gratísima;
despues, por ser ya muy tarde,
no hubo carreras de cintas.
A las diez en los casinos,
segun la costumbre antigua,
el clásico chocolate
que es la prosa de la vida.
La Exposicion, segun vimos,
estuvo concurridísima;
el elemento oficial
á las once se dió cita.
A las cuatro en nuestro circo
taurino, la gran corrida
anunciada en los carteles
hace ya bastantes dias,
y á la noche esta Velada
con sus bailes á porfía,
y otros muchos atractivos
que causan tanta delicia.
De cumplida enhorabuena
están las pollas bonitas,
y ya donde lucir tienen
las gracias mil que acreditan.

BALTASAR GRACIAN.

A GADITANAS Y FORASTERAS.

Niñas las de lindos ojos,
las de sonrisa hechicera
cuyos encantos admira
con mudo asombro la tierra,
sabed que mi afan es uno,
una tan sola mi idea,
ensalzar, cual se merece,
vuestra hermosura, sin tregua.
Yo, que ya paso de pollo,
y cuento casi los treinta,
yo que no tengo esperanzas
de que ninguna me quiera,
yo, que vivo sin amores,
aunque el amor es mi tema
y por eso el condenado
siempre me está dando guerra;
rendiros justo homenage
anhelo desde esta fecha
y alegraros un instante
con mi cítara risueña.
Vamos, pollas, animarse,
que ya la Velada empieza
y divertirse es forzoso,
que hay diversiones muy buenas.
Esta es la ocasion propicia
con que vosotras, las bellas
debeis lucir vuestra gracia
que tanto y tanto enagena.
La Velada de los Angeles
sus mil encantos nos muestra
y es muy justo que vosotras,
partido sacando de ella,
no sosegueis ni un momento
con tal de sentir doquiera
las distintas emociones
que á nuestros ojos presenta.
Yo á todas os aseguro,
á rubias, blancas, morenas,
á bonitas y graciosas,
á altas y bajas y gruesas,
que en el clásico paseo
do tiene lugar la fiesta
habeis de encontrar el novio
que vuestra mente ya sueña.
Cuántas habrá que procuren,
bailando en una caseta,
conquistar entre una polka
el amor de su pareja.
Cuántos habrá que, anhelando
seguir su amorosa empresa,
harán del baile el palenque
que ingratos desdenes venza.
Y una conquista es muy poco;
diez y veinte y hasta treinta
hareis sin disputa alguna,
puedo hacer formal apuesta.
Lo que sí os aconsejo,
por lo que útil seros pueda,
es que afileis el anzuelo
de modo que el pez que prenda
por descuido no se escape,
que hay muchos que por sorpresa
lo muerden, pero al instante
se escurren cual sanguijuelas.
Es preciso mucha táctica
y además mucha cautela,
y hasta mucho coquetismo
y muchísima prudencia,
si quereis no descuidaros

para que ninguno pueda,
conocido vuestro gancho,
decir que vuelve, y no vuelva.
Pollitas: á la Velada,
que ya divertirse es fuerza,
y sacar mucho partido
de vuestra gracia hechicera.
A la que no saque un novio
la impongo de penitencia,
por ver si así se espavila
y de este modo se enmienda,
una gran dósis de celos,
y otra de humilde paciencia
para lograr la conquista
que le dé fama completa.

CAMILO FLORIAN ENRIQUEZ.

CADIZ Y SU VELADA.

Miradla: allí, junto al mar
que ronco se agita á solas
batallando sin cesar;
vedla: la viene á arrullar
el concierto de sus olas.

Ellas le dan su armonía
que un triste rumor parece,
préstale el aura poesía,
y sus perfumes le ofrece
el cielo de Andalucía.

Cielo que, puro al brillar,
nunca su alegre reflejo
van las nubes á entoldar;
cielo, en fin, digno del mar
que lo retrata en su espejo.

Y al mirarlo sosegado
no acierto, en mi dulce anhelo,
qué es por mí más admirado,
si el mar que retrata al cielo
ó el cielo en él retratado.

Vision de dicha soñada!
A tender su manto empieza
la noche, triste y callada,
y es el centro la *Velada*
del placer y la belleza.

¡Cádiz! la ciudad primera
de todas las que altanera
azota la mar bravía;
si yo cantarte supiera....
¡con qué afan te cantaria!

Mas ¡ay! que en mi malestar
comprendo al fin mi desvelo,
que no se pueden cantar
estas auras y este mar,
esta tierra y este cielo!

JUAN ANTONIO CAVESTANY.

ECOS DEL PUEBLO.

Bien se conoce, Velada,
que de los Angeles eres;
estás entre mar y cielo
y llena de ángeles siempre.

Como el faro del castillo
es tu cara, *resalá:*
te miro de cuando en cuando
y te se pone *encarná.*

No me des celos con ese,
ni con otro, ni con *naide,*
mira que soy artillero
y estamos cerca del Parque.

VARIOS.

Damos las gracias al Sr. Gobernador civil interino, Excma. Diputacion provincial, Excmo. Ayuntamiento, Casino Gaditano, Facultad de Medicina y Secretario interino del Gobierno Civil, por la atencion que les hemos merecido, enviándonos billetes de entrada para sus respectivas casetas.

El café y restaurant titulado "Las Columnas" que está frente á la caseta del pueblo, luce una preciosa fachada de órden dórico que ha pintado el acreditado escenógrafo y ornamentista D. Pedro Corrales. Los trabajos de esta clase hechos por dicho Sr. en esta ciudad y fuera de ella, le han hecho adquirir con justicia una merecida reputacion, por lo que no es de extrañar que hayamos oido á personas entendidas celebrar este último.

Debemos á la galantería de nuestro apreciable co-laborador Sr. D. Javier de Búrgos, el dar en estos suplementos algunas de las lindísimas composiciones insertas en un Album dedicado á la Velada, que dicho Sr. publicó y hoy está agotado; y no siendo conocido de la mayoría de los forasteros que nos favorecen con su visita, como tampoco de la de nuestros convecinos, hemos estimado oportuno reproducirlas.

El órden en que están colocadas este año las tien-das de la Velada es el siguiente:

La del Casino Gaditano.—A continuacion la galería con las siguientes:—Núm. 1. Facultad de Medicina.—2 y 3. Instituto, Academia de Bellas Artes y Real Academia de Ciencias.—4. Doctor del Toro.—5. D. Juan Garraton.—6. Administracion de Aduanas.—7. Gobierno Militar.—8. Rotonda: Gobernador civil.—9. Centro: Ayuntamiento.—10. Rotonda: Diputacion provincial.—11. Secretaría de la Diputacion.—12.—Secretaría del Gobierno.—13. Sociedad Económica.—14. Círculo de Alfonso XII.—15. Club hípico.—16. Sociedad ecuestre.—17. Fábrica del Gas.—A continuacion de la galería, pero aislada, la del Círculo mercantil, despues la llamada del Pueblo y la de la Alegría, ambas tambien separadas.

Segun el programa del acreditado pirotécnico don Manuel M. Pinillos, el órden del espectáculo será el siguiente:

Cohetes de aviso, reales, luceros y bombas. Baterías de candelas romanas. La Perla. La fuente luminosa. La Pirica. El sáuce. El anillo mágico y una bonita palma.

Imprenta de la *Revista Médica,* Ceballos (ántes Bomba), núm. 1.

Fábrica de Maquinaria, Taller de Calderería,

HERRERIA

Y FUNDICION DE HIERRO Y METAL

DE LA PROPIEDAD DE

D. TOMAS HAYNES.

En PUNTALES, extramuros de Cádiz, y despacho, calle Duque de la Victoria, antes Nueva, núm 6.

En dicha antigua y acreditada fábrica se hacen reparaciones de toda clase de máquinas y calderas de vapor.

Cuenta tambien con toda especie de aparatos mecánicos, como bombas de vapor, de propulsion centrífugas, &c., así como un suficiente y acreditado personal de buzos, &c., para sacar á flote buques sumergidos, encallados ó náufragos en la costa, para lo cual cuenta con la maquinaria, útiles y aparatos necesarios en su clase.

Se proporcionan dichos aparatos para distintas obras hidráulicas.

Establecimiento de efectos navales, en el referido punto n.º 184.

CALPE FOUNDRY.

Establecimiento de igual órden, y propiedad del mismo D. T. HAYNES.

LINEA REGULAR DE VAPORES

entre Cádiz, Tarifa, Tánger, Algeciras, Gibraltar, Ceuta y Málaga, y

VAPORES REMOLCADORES,

y Agente de la Compañía de vapores del ANCLA Peninsular, Trasatlántico é Indico.

OBRADOR

DE

TODA CLASE DE PIEZAS DE PLOMO Y ESTAÑO

BOMBAS PARA AGUA

Y

TALLER DE HOJALATERÍA

DE

Miguel Plaza.

San Francisco, esquina á la de la Nevería.

CADIZ.

ESPECIFICOS.

FARMACIA DE CALATRIGO.

CALLE DE LA TORRE, 29.—**CADIZ.**

Tubos colirios del Dr. Gayat.—Speculum para baños.—Anillos Pesarios de Carignan.—Bolsas blenorrágicas.—Vino de quina ferruginoso de Ossian Henrry.—Thé Chambord.—Cápsulas Apiol.—Clysopompas americanas.—Id. de viajes.—Pastillas de subnitrato de bismuto.—Jarabe de Eucalipto.—Cápsulas de Gudion.—Hierro Girard.—Píldoras de Bristol.—Píldoras purgantes de Leroy.—De Blancard.—De Vullet.—Perlas de éter.—De cloroformo.—Cápsulas perladas de Yoduro de potasa.—Perlas de ácido salicílico.—Aceite esencia de Sandal, &c., &c.

FABRICA

DE

NAIPES FINOS

MOVIDA AL VAPOR

SIN COMPETENCIA EN ANDALUCIA,

NI EN PRECIO NI EN CALIDAD, SEGUN SUS CLASES,

DE

Segundo de Olea.

PREMIADO CON ONCE MEDALLAS

EN DIFERENTES

EXPOSICIONES UNIVERSALES

Y REGIONALES.

CALLE DE COMEDIAS, N. 12.

CADIZ.

El Escudo Dorado.

HOJALATERIA DE PRIUS,

Sacramento núm. 38.—CADIZ.

Almacen de juguetes.—Efectos para iluminaciones públicas.—Gran surtido de bombas y faroles de alquiler para los cementerios.

DEPÓSITO DE CARETAS DE TODAS CLASES.

OFICINA DE FARMACIA

Laboratorio Químico.

LUIS JULIÁ

Plaza Reinoso, Cruz Verde, esquina

A LA CALLE DE LA CERERIA.

OBJETOS AMERICANOS

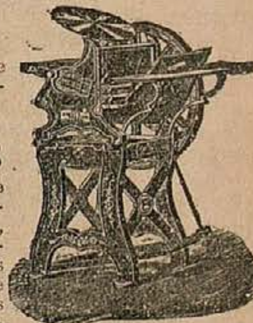
Baluarte, esquina á Valverde.—CADIZ.

Se acabaron los tubos y torcidas para tener luz, lo cual ahorra el grandísimo gasto que esta tiene. Se han recibido aparatos de todas clases que dan una luz más brillante que el gas, cuyo costo es menor y que no se apaga con el viento.



A TODAS HORAS SE ENCUENTRAN APARATOS ENCENDIDOS.

La gran guerra que está haciendo la industria americana á la europea, conocida de todo el mundo, y la baratura y solidez de los productos de aquella, hace recomendar á todo el que tenga que comprar cualquier cosa, vea antes que todo, lo Norte-Americano.



PRENSAS PARA IMPRENTA DE TODOS TAMAÑOS

con todos los útiles: ya se usan en todas las imprentas de Cádiz y han tenido gran aceptacion. Prensas pequeñas para escritorios y tarjetas, tinteros baratísimos y preciosos, estilo nuevo, cafeteras con silbato, lapiceros de todas clases, abre-latas, cuchillos de picar carne, plumas de oro con punta de brillante, plumas automáticas, cocinas económicas, juguetes mecánicos desconocidos en España, pizarras para niños y jóvenes, máquinas de coser y aserrar primorosamente, termómetros, pisa-papeles, figuras de bronce, nuevos tipos, relojes, almanaques y despertadores, tijeras para sastres, barberos y de bolsillo, relojes celadores, juegos de aseo, palanganeros, planchas, abecedarios para marcar, perchas, cuchillos y tenedores, reverberos y lámparas de fantasía é infinidad de otros artículos.

Año IV. CADIZ.—5 Agosto de 1879. Núm. 2.

Velada de Ntra. Sra. de los Angeles

SUPLEMENTO A LA VERDAD.

REVISTA QUE SE OCUPARÁ EXCLUSIVAMENTE DE NARRAR TODO CUANTO SE REFIERA Á ESTA FIESTA.

SE PUBLICA DURANTE LA VELADA EN LOS DIAS IMPARES.

LA VELADA DE LOS ANGELES DE CADIZ,

VISTA DESDE ROTA.

Tres noches há que vése desde Rota,
al lejos, en la oscura inmensidad,
una ráfaga espléndida que flota
entre el cielo y el mar.
Constelacion de estrellas refulgentes
que bajó de los reinos de la luz
á bañarse en las olas transparentes
del Océano azul.
Hilo de perlas, sarta de brillantes,
que orla de Cádiz la gentil cintura,
mostrando á los remotos navegantes
la mansion del amor y la hermosura.
Aparicion radiosa, que despierta
los antiguos anhelos de placer,
el dulce afan de la esperanza incierta,
las memorias de ayer...
Porque esa perspectiva misteriosa,
esa iluminacion del Occeano,
es la Velada alegre y bulliciosa
del pueblo gaditano.
Es un reflejo que á la mar envia
aquel foco de lujo y de esplendor,
aquel centro de gloria y de alegria,
aquel templo de amor.
Y, al verlo de las márgenes lejanas
parece que fulguran en las olas
los ojos de las bellas gaditanas
ninfas del mar, nereidas españolas.
Y parece que vienen en las brisas
suspiros de sus tiernos corazones,
la música gozosa de sus risas
y el eco de sus lánguidas canciones.
Mas cuando, tarde ya, sale la luna,
triste y menguada como adversa vida,
ó más bien como un alma sin fortuna
que cruza el mundo sola y dolorida,
Se amortiguan y apagan á lo lejos
las luces de la mágica ciudad,
y brillan solamente los reflejos
de la pálida luna sobre el mar.
¡Velada de los Angeles! Velada
te pudieras llamar de los amores,
pero no para el alma fatigada
que vá ya de la vida en retirada
por una senda de marchitas flores!

P. A. DE ALARCON.

LA VELADA.

Plácida risueña noche
de la tropical semejo;
brisas del mar que el bosquejo
de amantes suspiros son;
astro sirviendo de broche
á tul bordado de estrellas,
y siendo el destello de ellas
reflejos del corazon.

Argentina luz del cielo
en serena mar rielando,
y en sus aguas retratando
á Gades, perla sin par;
del áureo soberbio vuelo
creador de la fantasía,
de ese mundo de poesía
puesto á orillas de la mar.

De esos palacios de oro,
segun son de luz el foco,
levantados hace poco
al antojo del querer;
de ese gracioso tesoro
de flores y de armonía,
proclamando la teoría
del espiritual poder.

¿Súbito saber se quiere
lo que al hombre le seduce,
lo que en el alma produce
tal ensueño de placer?
Es el rayo que le hiere,
fuego de la edad temprana,
de esa muger gaditana
que es más ángel que muger.

J. M. GOMEZ COLON.

Agosto: 1879.

SECRETO Á VOCES.

Puedo asegurar á ustedes que me hallo en mi elemento, y que hasta la fecha, en que ya van trascurridos tres dias de Velada, no he hecho otra cosa que divertirme á mis antojos.

Ignoro la manera de llegar hasta el dia 16 sin padecer algun quebranto en mi flaca humanidad, porque tanto tragin, tanto baile, tanta fiesta y tanto ir contínuamente de una parte para otra, es ya irresistible; y si Dios no lo remedia, juzgo que dentro de poco paro en Leganés, donde, según dice un muy amigo mio, ya tengo un cuarto reservado.

Segurísimo estoy de que mis lectores, al leer las líneas precedentes habrán dicho entre sí: "y á nosotros qué nos importa que usted se canse ó nó, que esté loco ó cuerdo, y que vaya á parar á Leganés ó á Zaragoza?"

Poco á poco, señores mios, que por todas partes se vá á Roma y que todo en este mundo requiere un principio para no comenzar, así de sopeton, con la primera idea estravagante que á uno le viene al magin.

Yo no tengo el gusto de conocer á ustedes personalmente, pero así y todo sé á ciencia cierta que son ustedes muy callados, muy formalotes y muy buenísimos sugetos y que, dadas estas recomendables cualidades, harán el favor de no contar á alma viviente el secreto ó secretos que voy á revelarles.

Pues, sí señor; han de saber mis lectores ó mis lectoras, que para el caso es lo mismo, y hasta cierto punto si se quiere más ventajoso, que la Velada de los Angeles ofrece, más que á menudo, favorabilísimas ocasiones para que el atento y curioso observador apunte en su cartera mil detalles que para el resto de los concurrentes á la fiesta pasan, casi siempre, ignorados y desapercibidos.

Cosas que pasan á la vivísima luz que nos presta el inmejorable gas del alumbrado, y aunque así y todo, á fuerza de ser muy claras, á veces llegan á ser demasiado oscuras.

Me explicaré mejor, porque no me gustan, ni en toda mi vida me han gustado los rodeos.

Hay en algunas casetas, por ejemplo, ciertos prójimos y prójimas, interesantes estas últimas en grado superlativo, que á pesar de encontrarse donde la alegría, la animacion y el bullicio reinan á todas horas, no ven, ó mejor dicho, no quieren ver lo que pasa á su alrededor, porque alguna idea, mucho más imperiosa que su natural deseo de divertirse, les quita el gusto de echar su cuarto á espadas, como se dice vulgarmente.

A unos y á otras les persigue la inmensa desgracia de no poder estar junto aquellos séres á quienes han jurado eterna fé (esto es ni más ni ménos que una licencia que el articulista se permite) y la causa de su reconocido mal humor y poquísimo entusiasmo para valsar ó hacer un *vis á vis* en una tanda de rigodones, consiste en la fatal y hasta cierto punto irremediable desventura que la expresada contrariedad les ocasiona.

En otras casetas, algunos indivíduos del sexo feo, (les pido mil perdones, si por casualidad se creen guapos y arrogantes mozos), atisban con delicadísima atencion si sus caras mitades *¡futuras!* les guardan la consecuencia á que son acreedores; pero como en esta vida ninguno hace lo que su deber le dicta, y existen algunas pollas que tan pronto hacen caso á unos como á otros por aquello de que en la variedad está el gusto, mis pobres y mal aconsejados amantes se desesperan, y en tanto sus amadas bailan que se las pelan, ellos emprenden el zapateado sobre un pié á fuerza de hacer señas, guiños, gestos y contorsiones.

Si abandonando las elegantes casetas referidas, en cuyo recinto tan breves y fugaces se deslizan las horas de la Velada, nos dirigimos á otros parages, en todos ellos nos será fácil observar idénticas escenas, aunque de otro género, que casi casi podia atreverme á calificar de semi-bufo.

Contemplad detenidamente á aquel elegante pollo, que en su afan de volver á mirar algo que le ha llamado la atencion, empuja, pisa y codea á los pacíficos transeuntes que discurren á su lado.

Por fin, despues de muchas congojas, muchos sudores y alguno que otro pisoton que le deshace un pié, logra encontrar al objeto de sus vehementes afanes y... ¡oh percance!; la morena de ojos negros que de tal manera ha inflamado (de repente) su apasionado corazon, se halla en una buñolería compartiendo mano á mano, en union de su mamá y hermanitas, con un apuesto capitan de infantería, cuya tizona es circunstancia más que peligrosa para que el pollo intente proseguir su interrumpida conquista.

Allí, un almibarado seductor en agraz, procura, pero en vano, llamar la atencion de una preciosísima rubia de ojos azules que se halla sentada frente por frente del sitio en que él se encuentra.

La jóven, por fin, vuelve la cabeza, se sonríe y hasta se turba y se pone colorada.

El pollo cree ya llegado su triunfo: pero en su entusiasmo no mira lo que detrás de él acontece, pues al hacerlo así, veria un bravo marino de nuestra armada á quien la deliciosa é incomparable rubia corresponde con todo su cariño.

Y en unos sitios y en otros, obsérvanse á cada momento infinitas peripecias, que le hacen á uno gozar á su favor.

Pero como ya estos mal perjeñados renglones van alargándose más de lo que es debido, hago aquí punto final, y prévio el galante permiso de mis lectoras y lectores, me despido hasta el número inmediato.

ARTURO CAYUELA PELLIZZARI.

RUMORES.

Vamos, amigo,
párate y díme
si sabes algo
de buen orígen,
que es fuerte cosa
para el que escribe

y á la Velada
gustoso asiste
dar á la fuerza,
sin que lo evite,
ciertos detalles
que se le exigen.
Véte contando
lo que se dice
por las casetas,
por los jardines;
nada me ocultes,
nada me olvides
que hoy tu memoria
de mucho sirve.
—Pues tú lo quieres
voy á decirte
lo que yo escucho,
sin que me atisben,
en ciertos sitios
en donde existen
gentes dispuestas
á divertirse.
Cuentân algunos
que hay muchos miles
de forasteros,
de estos paises
que andan absortos,
y es muy creible,
viendo esta hermosa
Velada insigne.
Todo les gusta,
todo les sirve
para asombrarse,
para aturdirse;
para ellas Cádiz,
siempre, repiten,
ha sido el cielo
de las huríes.
Y así no extraño
que allá en sus fines,
por verlo todo
se martiricen;
y anden y suden,
corran y brinquen
y en donde quiera
se multipliquen.
¿Y, en cuanto á pollas?...
—Ya te escurriste.
—Todas, toditas
son serafines.
—¿Todas?
—Si, chico.
—Galante vives.
—Es que las feas
me ponen triste.
Para mí el goce
sólo consiste
en ver mugeres
que me electricen,
y todas ellas
son, sin mentirte,
divinas, chico,
chico, sublimes.
Las hay que el rubio
cabello tiñen
con el dorado
reflejo *ignible*
del sol naciente,
que amante pide
tierno á la aurora
que lo acaricie.
Las hay morenas
de ojos temibles
á cuyo fuego
nadie resiste,
y en cuyos labios
vé el ménos lince
algo que mata
cuando sonrien.
Las hay graciosas,
las hay sensibles,
é impresionables
que amando viven;
de esbelto talle,
de acento humilde,
de pié pequeño
como un confite.
Hay ciertos pollos
que se derriten
por ver si algunas
que *sí* les dicen,
y que no paran
si no consiguen
bailar diez polkas
sin aturdirse.
Este, entusiasta,
quiere á Matilde,
aquel tan sólo
por Cármen vive;
uno no puede
lograr sus fines
porque un marino
no lo permite;
otro barrunta
que hay quien le impide
ser un Tenorio
de genio firme,
y así las pollas
gozando viven
y hay calabazas,
chico, terribles.
Muchas más cosas
puedo decirte...
mas tengo prisa
por divertirme,
y así, mi amigo,
si lo permites
parto ligero
que hay quien me cite.
Cuanto tú quieras
puedes pedirme,
porque es mi gusto
siempre servirte.
—Marcha en buen hora;
no te deslices.
—Soy siempre tuyo
cuando me avises.

Arturo Cayuela Pellizzari.

Velada de Ntra. Sra. de los Angeles.

SUPLEMENTO A LA VERDAD.

REVISTA QUE SE OCUPARÁ EXCLUSIVAMENTE DE NARRAR TODO CUANTO SE REFIERA Á ESTA FIESTA.

SE PUBLICA DURANTE LA VELADA EN LOS DIAS IMPARES.

SUSPENSION DE LA VELADA.

Sustituyendo por un instante á las festivas péñolas con que nuestros distinguidos colaboradores han venido narrando en los anteriores números las bellezas y variados accidentes de la magnífica y sin igual Velada que nuestra hermosa ciudad celebra, y embargado nuestro ánimo por el sentimiento que hoy nos aflige á causa de la prematura y casi repentina muerte de S. A. R. la Serma. Sra. Infanta D.ª María del Pilar, (Q. S. G. H.), ocurrida en Escoriaza, provincia de Guipúzcoa, el dia 5 del corriente, justo es que dediquemos estos cortos renglones á su memoria ya que el sensible y generoso pueblo gaditano ha demostrado en estos últimos dias que su bondad de corazon es siempre la misma, y siempre el mismo tambien el profundo respeto que le merecen las contínuas desventuras que de un año á esta parte combaten la existencia de nuestro jóven y querido monarca D. Alfonso XII.

Pocos momentos despues que el telégrafo comunicó á nuestra primera Autoridad civil la infausta noticia, celebró sesion el Municipio, y su digno Presidente Sr. Morales Borrero, creyendo interpretar de la mejor manera el sentimiento de este culto vecindario, propuso á los demás Sres. que componen la Excma. Corporacion, suspender la Velada durante dos dias, para que de este modo la alegría y regocijo de la fiesta no viniese á confundirse con el inmenso dolor que abruma á S. M. el Rey á consecuencia del inesperado y fatal acontecimiento que todos deploramos.

Aceptada por unanimidad la proposicion del Señor Alcalde, decidióse sin pérdida de tiempo fijar un edicto en los parages de costumbre, para hacer sabedor al público de la determinacion tomada en el Cabildo de aquel dia.

Nosotros, que sin cesar nos hallamos dispuestos en todas ocaciones á aplaudir cuantas ideas nobles, generosas y levantadas tiendan á enaltecer los honrados y leales sentimientos de esta ciudad, enviamos nuestros más sinceros plácemes al Sr. Morales Borrero por su justa determinacion, siendo así que, como se ha visto, ha dado con esto clara é irrecusable prueba de lo mucho que conoce el carácter y honrosas cualidades del pueblo en que ha nacido.

Durante las primeras horas de la noche del Martes nos dirigimos al real de la féria, y con grata complacencia la vimos apagada y sin luces tambien no sólo las tiendas de las Corporaciones popular y provincial, si no las del Casino Gaditano, Círculo Alfonsino, Círculo Mercantil, la de los particulares y la del pueblo; todos sin distincion supieron corresponder dignamente á la idea propuesta por el Municipio.

En los cafés y restaurants establecidos en la Velada notóse muy escasa concurrencia, no tan solo en la noche referida, si no en la del segundo dia 6.

Antes de poner término á estos renglones, séanos permitido manifestar el verdadero pesar que hoy entristece nuestro ánimo, con motivo de la temprana muerte de la jóven princesa cuya bondad de corazon, caritativos sentimientos y reconocidas virtudes le habian hecho acreedora al acendrado cariño de todos.

Reciba tambien S. M. el Rey, S. A. R. la Princesa de Astúrias, SS. AA. las Infantas D.ª Eulalia y D.ª Paz, y sus augustos padres D. Francisco de Asis y D.ª Isabel, el sentido pésame que desde las humildes columnas de este suplemento nos atrevemos á dirigirles; y si el dolor que experimentan es de aquellos que nunca y bajo ningun concepto se extinguen, al ménos contribuya á mitigarlo el cariño de todos cuantos hoy hacen fervientes votos al Ser Supremo para que reciba el alma de la que abandonando esta vida transitoria se ha remontado á la celestial morada donde los ángeles habitan.

E. Gautier y Arriaza.

EL AGUA DEL PUERTO.

A gozar de la Velada,
vino aquí, desde su pueblo,
el Sr. D. Juan Frijones,
personage vejeriego
que habia sido, allá en su tierra,
yo no sé si fiel de fechos
ó cosa de más valía
que en esto no estoy muy cierto.
Compróse, al llegar á Cádiz,
en *El Aguila* un buen terno,
es decir, un pantalon
con su chaquet y chaleco
para estar, segun decia,
en el Perejil al pelo,
y lucir la personita
aquella noche en paseo;
que diz que lo presumido
nada estorba á lo paleto.
Despues de haberse instalado
y devorado un almuerzo
y evacuado los encargos
que sus amigos le dieron
en Vejer, cuando se vino,
salió nuestro forastero
á admirar de esta ciudad
las mejoras y progresos,
viendo, desde la muralla,
todo atónito y suspenso
con tamaña boca abierta
las obras de nuestro puerto;
y luego, tomando el trote,
para no perder el tiempo,
la fuente del Perejil,
que como todos sabemos
se surte de aguas *potables*
del Puerto de Menesteo.
Elevábase su chorro,
magestuoso, hasta el cielo;
mas el viento que reinaba,
que era un ponientillo fresco,
azotándolo al subir
lo esparcia á su descenso
por la zona del pilon,
bajo forma de aguacero,
poniendo como una sopa
al curioso, poco esperto,
que á esta lluvia artificial
no tomaba el barlovento.
Quiso hacerlo, así, Frijones,
para evitar los efectos
de aquella humedad sutil
que le calaba los huesos:
pero tuvo la desgracia
de hacerlo con tal suceso,
que resbalando sus piés
en la tajea de riego,
que vá desde árbol á árbol,
vino á caerse el mostrenco
en un charco allí formado
que á un *sapote* le hacia ruedo;
quedándose como puede
pensar el lector discreto,
esto es, de fango y lodo
de piés á cabeza lleno.
Levantóse, como pudo,
nuestro insigne vejeriego,
escupiendo por su boca
rayos, centellas y truenos
y al mirar el triste estado
en que se hallaba su terno,
"¡Qué vengan ahora á decirme,
exclamaba el majadero,
que es muy fina y delicada
la pagana agua del Puerto!"
Certifican, cual testigos
de la verdad de estos hechos,
tres niñeras muy barbianas
y

PEDRO IBAÑEZ-PACHECO.

LO QUE SE DICE.

Sepan ustedes mis bellas y amabilísimas lectoras, que el que estos renglones escribe es muy entusiasta, pero mucho, de sus gracias y singulares atractivos y que en todas circunstancias aun á trueque de pasar por Tenorio (cosa que no pretende ni ha pretendido nunca), sólo acecha la ocasion favorable de poder admirar á sus antojos la hermosura de todas aquellas que á la Velada asisten para ser su más lucido ornato y esplendor.

Junto á la escalinata que dá acceso á la elegante tienda del Casino Gaditano y á la no ménos bella del Círculo Mercantil, en el interior de las casetas, en los paseos, en todas partes en fin, se halla constantemente, y gracias á este sistema puesto en práctica para tener el gusto de admirar á ustedes sin descanso, es como ayer noche pudo oir el diálogo siguiente sostenido en idiomas extraños, el cual, traducido *ad pedem literem* ó mejor dicho, al pié de la letra, para que ustedes lo comprendan mejor, al sonoro, fluido y armonioso idioma de Cervantes, es como sigue:

—¿No es verdad, caballero, que las niñas andaluzas no tienen rival en el mundo por su gracia y por su hermosura?

—Así es, y puedo asegurar á ustedes que á pesar de haber recorrido todos los paises del Orbe y haber visitado una por una sus más ricas, florecientes y populosas ciudades, en ninguna de ellas he visto mugeres que hayan logrado impresionarme más que las andaluzas.

—Segun mi opinion, caballero, son las únicas que reunen todos cuantos atractivos puede soñar el hombre para ser completamente feliz sobre la tierra.

—Dice usted perfectamente; y por lo que á mí respecta, puedo asegurarle que jamás me enamoro por ser muy poco impresionable; pero que si alguna vez mi corazon despierta de su inconcebible apatía, será tan sólo para rendirse á la belleza de las niñas de este suelo, de estas mugeres que enloquecen y subyugan y que aun más que mugeres son ángeles bajados de las moradas celestiales para convertir en paraiso la privilegiada tierra en que posan su diminuta planta.

—Aquí, por lo visto, las rubias y las morenas, las de

ojos negros y azules, las altas y las bajas, las delgadas y las gruesas, todas en una palabra, reunen infinitos encantos que para el que es verdaderamente observador y entusiasta de lo bello, nunca pasan desapercibidos.

—Será necesario hacer el amor á alguna niña andaluza, si no quiere uno morirse sin haber ántes disfrutado de la mayor felicidad que encierra este célebre y pícaro mundo que habitamos.

—Decídase usted, pues; pero le advierto que si se enamora de alguna, como Dios manda, ya no es fácil que regrese á su pais.

—Y ¿por qué, caballero?

—Porque las mugeres nacidas en esta privilegiada region tienen no se qué hechizo, que le hace á uno olvidar, bien á pesar suyo, todo cuanto á su alrededor existe.

—A decir verdad no lo sentiré en gran manera, porque si este pais es un cielo y sus mugeres los querubes que lo habitan, bueno es que uno se disponga á gozar de cuantas delicias é incomparables goces ofrece.

—¿De modo que se decide usted á hacer una conquista?

—Desde ahora mismo.

—Y si le dan á V. calabazas?

—No importa. Las calabazas que uno reciba aquí no deben ser como las de otros sitios. Estas han de tener mucha gracia y por consiguiente, aunque me las den, me conformo.

Yo hubiera deseado escuchar algo más del diálogo en cuestion, pero, por desgracia, ambos interlocutores desaparecieron de mi vista y me quedé con vivísimos deseos de saber lo que más me interesaba.

Pero así y todo estoy altamente satisfecho y enorgullecido al considerar lo mucho que ustedes valen para todas cuantas personas las conocen, y como yo no tengo otro placer que el de alabarlas como se merecen, el diálogo que antecede me indica una cosa, y es que ustedes son, sin disputa alguna, las mugeres más hermosas, más elegantes, más simpáticas, más buenas y más divinas del mundo.

Lo aseguro á fé de

ARTURO CAYUELA PELLIZZARI.

A CÁDIZ.

Entre las revueltas olas
del Océano en la playa,
cual náyade seductora,
una ciudad se levanta.
Rodéanla fuertes muros
que la defienden y guardan
de la fúria del Océano
que rebramando los baña,
cual si sepultar quisiera
bajo sus ondas saladas,
perla que en concha de piedra
sol, viento y mares halagan.
Cádiz, tu frente orgullosa
hasta los cielos levanta:
patria de la independencia,
baluarte de la España,
orgullo del mar, y Oriente
de la libertad sagrada;
yo te saludo encendida
en amor patrio mi alma!...
que á los rayos de tu sol
la belleza germinara;
por eso aquí las mugeres
tienen la sal de tus aguas,
el fuego meridional
que en sus ojos se retrata:
ángeles más que mugeres,
por cuya hermosura y gracia
dijo inspirado lord Byron
en inmortales estancias:
ninguna cual la trigueña
y oji-negra gaditana;
patria para mí adoptiva,
eden de mis esperanzas,
tú que guardas en tu seno
la muger que adora mi alma,
vuelvo á tí... Mi corazon
bajo tu cielo se inflama,
y al suspiro de tus brisas
vibran las cuerdas del arpa.
¡Qué triste será aquel dia
en que lejos de tus playas,
no oiga el eco de mi amor
ni vea tu imágen sagrada,
como sonrisa del cielo
reflejándose en las aguas!

R. G. JIMENO Y MENDEZ.

ECOS DEL PUEBLO.

Hay en tus ojos, morena,
cuando me miras gachona,
más puntas de bayonetas
que en el cuartel de la Bomba.

Anda y que te coja un toro
y no me vuelvas á hablar,
que tienes más cambiantes
que la luz de la *Velá*.

VARIOS.

El próximo Domingo, á las ocho de la mañana, se correrán cintas en el paseo de las Delicias donde se halla situada la Velada y tambien se jugarán divertidas cucañas.

Varios jóvenes asíduos concurrentes á la caseta que el Excmo. Ayuntamiento tiene establecida en la Velada, dirigieron una súplica á esta Corporacion, que fué leida en la sesion de ayer, para que se les concediera bailar en aquella, á lo que accedió con gusto; pero el Sr. Moresco creyó oportuno hablar sobre este asunto y manifestó lo que todos sabíamos, que esto no ocasionaba gastos. Ya íbamos extrañando que la sesion terminara sin haber tenido el gusto de oir la voz del Sr. Moresco.

Programa de los fuegos artificiales que han de quemarse en la noche de mañana:
Proyectiles aéreos.—Vuelos de estrellas.—Palma oriental.—La Encantadora.—El juego de damas.—El disco solar.—El cesto de Flora.—Una embarcacion.—Dos palmeras del desierto.

Imprenta de la *Revista Médica*, Ceballos (ántes Bomba), núm. 1.

Año IV. CADIZ.—11 Agosto de 1879. Núm. 4.

Velada de Ntra. Sra. de los Angeles.

SUPLEMENTO A LA VERDAD.

REVISTA QUE SE OCUPARA EXCLUSIVAMENTE DE NARRAR TODO CUANTO SE REFIERA A ESTA FIESTA.

SE PUBLICA DURANTE LA VELADA EN LOS DIAS IMPARES.

La Caridad en la Velada.

¿Cómo personifica el ingenio del artista las más veces la virtud de la caridad? En una bellísima jóven sobre cuya cabeza resplandece viva una llama. Con su brazo izquierdo estrecha contra su seno un pequeñuelo. Otros dos de pié besan ó estrechan tambien la diestra que ella les ha ofrecido cariñosamente.

Y esto que parece imágen de la fantasía, tiene realidad en la *Velada* de Cádiz.

La serenidad de las noches, la hermosura del sitio, los aromas de las flores en un jardin á la orilla del mar tranquilo, las luces que profusamente han ahuyentado las sombras, la alegría en los ánimos, la dicha en algunos corazones, la esperanza en tantos, todo hace gratísima la vida. Pero hay en esta festividad tan lisonjera algo que conmueve más el alma, y que deja tras sí una memoria más dulce, permanente y amable.

Bailes, músicas, iluminaciones, sonrisas, promesas, son sombras fugitivas que desaparecen y que llevan el nombre de goces y de felicidad.

Una modestísima tienda en la *Velada*, por ser única en su género, llama la atencion. No es el lujo, no es el capricho, no el deseo de amar y ser amada, no el anhelo de una distraccion inocente ó pasajera lo que lleva allí á la juventud radiante de hermosura.

Cada belleza que concurre á esa tienda es un retrato verdadero de aquella caridad ideada por los artistas.

No abrazan ni las abrazan pequeñuelos desvalidos, es cierto; pero por los desvalidos pequeñuelos dejan la alegría del baile ó del paseo, porque van á la rifa que en la *Velada* se celebra todos los años para atender al sostenimiento de las escuelas católicas. Ponen, pues, al servicio de la caridad aquel glorioso don del cielo conocido por la belleza; ese esplendor que ilumina el alma, y atractivo singular para los corazones que sienten y saben sentir.

¿Qué hay más bello que la juvenil belleza empleada en atraer los corazones para una obra tan grata á Dios como sublime para los hombres?

Nunca es la beldad más destello de la divina, que cuando se ejercita en la proteccion del desvalido y en el socorro de la inocencia, con afabilidad dulce y alegre, con amor puro, tierno y verdadero, con bondad clemente y admirable, con modestia preclara y sincera, y con la elocuencia poderosísima de unos ojos tan hermosos por su mirar como porque lo dicen en un idioma, que aunque es idioma del cielo, se puede entender muy bien en la tierra.

¡Oh! evidentemente las nobles hijas de Cádiz más engrandecen nuestra *Velada* con sus atractivos dedicados al bien de los infelices que con la ostentacion de sus galas.

Sin caridad, todo el resplandor de la belleza se convierte en sombra.

Quien llegue por vez primera á la ciudad de Cádiz y concurra á la *Velada* y vea á las jóvenes, gloria de su solar de venturas, dando ejemplos de caridad celeste y recuerde que la *Velada* misma lleva el nombre de los Angeles, podrá tal vez decir: "¡Oh nombre el más oportuno y dichoso! Sí: allí diviso ángeles en humanas formas, ángeles ornados de seda, preciosas piedras, flores y oro. Pero esto es apariencia y no más: sus galas son la inmortalidad, la gloria eterna: su belleza es más que belleza, porque es incorruptible; son llamas resplandecientes del amor divino. Esa juventud y esas beldades que con la voz de la misericordia nos llaman para el auxilio de la niñez y para la salvacion de sus almas, son las de los ángeles mismos que así se nos presentan como el modo más halagüeño que cabe en lo posible para la vista débil de los mortales!"

Y de quien esto dijere no se afirme que lo asegura por el entusiasmo, ó por la ilusion de los sentidos.

La vida de la caridad es la vida de los ángeles.

El que en la *Velada* los mira, acepta sin violencia tomar parte en la obra generosa á que su beldad tan dulcemente los llama.

¡Oh fiesta que tanto ennobleces á Cádiz, aun más que por tus encantos por el de esas jóvenes delicadas

que erigen un altar á la caridad enmedio de las pompas y los regocijos del mundo! ¡Oh noches deliciosas, que al pasar dejan por la belleza y virtud de las hijas del gaditano suelo, recuerdos de que la bondad no es perdida entre los sones de las músicas y el fulgor de tantas luces! ¡Oh galas! ¡oh alegrías! vosotras sin saberlo no sois más que instrumentos halagadores con que por la Providencia divina, respondiendo á la caridad, venís en afanosa muchedumbre á congregaros para que se despierten los corazones á contribuir á la obra grande de la educacion de la niñez pobre!

Y vosotras, jóvenes que convertís vuestra terrena belleza en belleza inmortal, con ese sentimiento cristiano, si alguno ó algunos al contemplar lo que sois y lo que valeis, se cree en la presencia de los ángeles, y os pretendiere tributar la adoracion que á otro ángel que lo guiaba quiso dar el Discípulo amado, no lo consintais como aquel espíritu divino no quiso consentirlo. Los ángeles no pueden permitir que se adore más que á Dios.

Pero los que vemos vuestra beldad, santificada por el bien que ejerceis, podemos dedicaros libre y cristianamente con el amor, la gratitud, y con la gratitud y el amor la admiracion y el respeto.

ADOLFO DE CASTRO.

CHISMOGRAFÍA.

No sé si aquel que dijo
que siempre en una fiesta
hay varios incidentes
y grandes peripecias,
estuvo en la Velada
con que la culta, bella
y siempre insigne Cádiz
los Angeles celebra.
Observador curioso
de los distintos temas
que en múltiples variantes
nuestros deseos llenan,
yo sólo sé deciros
que lo que aquí se encuentra
no existe en parte alguna,
pues todos lo comentan.
Yo, que á la prima noche
diríjome á la féria
por no perder detalle
de lo que pasa en ella;
yo, que en tragin contínuo
paso la noche entera
y sudo como un pollo
corriendo las casetas,
en todas partes hallo
lo que mi mente sueña;
mejor dicho, aventuras
y lances á docenas.
Ya veo aquí embobada
una feliz pareja
que el verbo *amar* conjuga,
cual siempre en toda regla.
Ya, allí, cierto *Tenorio*
timando á la alta escuela
á una preciosa rubia
que estático le deja.
Más lejos un marido
que vá con cara séria
al ver que cierto prójimo
á su mitad requiebra.
A un lado dos polluelos
que el cascaron se dejan
y á caza de conquistas
frenéticos se entregan,
que por querer ser hombres
no saben lo que pescan
y fuman cada *habano*
que el universo tiembla.
En el Casino, un pollo
que la ocasion acecha
de ver si un *vals corrido*
le saca ya de penas,
y que al bailar ansioso
con su adorable prenda,
recibe... cierta *fruta*
que amarga muy de veras.
Más lejos, en el Círculo
que Mercantil se apela,
bailando á troche y moche,
no así como se quiera,
cierta elegante prójima,
que ya, para esta fecha,
más novios ha tenido
que el firmamento estrellas.
En el paseo, á veces,
donde una silla cuesta
mucho más que los *doce*
céntimos de peseta;
pues hay quien sacrifica
muchas noches por ella
algun amor naciente
que á revelarse empieza;
observo ciertas cosas,
que si las cuento, apenas
habrá, y así es el mundo,
persona que las crea.
Las unas son dramáticas,
las otras joco-sérias,
estas inverosímiles
y mímicas aquellas.
Las prójimas y prójimos
que casi siempre en ellas
papeles importantes
sin paga desempeñan,
merecen el estudio
de una pluma maestra,
pues la que yo manejo
ya por humilde peca.
Hay sustos, sobresaltos,
rencillas y quimeras,
y todo, mis lectoras,
¿por qué? por bagatelas.
Enrique, por ejemplo,
tiene la novia en Ceuta

y aquí se despepita
por otra, á quien obsequia;
mas de improviso.... ¡oh cielos!
se planta la primera
en el lugar infausto
que la segunda aprueba,
y entonces, el amigo
escúrrese y se aleja,
dejando á ambas rivales
que digan lo que quieran.
¡Traicion!... la de aquí exclama;
¡infame!... dice aquella,
y en tanto el pobre Enrique
huyendo á toda priesa,
pues le hace poca gracia
la improvisada escena,
en direccion al Círculo
corre que se las pela.
Y en uno y otro lado
en una y otra vuelta,
detalle tras detalle
apunto en mi cartera.
Mas ya, lectoras mias
que aquí termine es fuerza,
porque el cajista dice
que original desea;
y pues que tiempo falta
para seguir mi idea,
queda á los piés de ustedes
su servidor

CAYUELA.

SERENATA.

Tus bellos ojos
niña morena,
cuyos fulgores
el alma alegran,
ángel hermoso
abre y despierta,
que hay serenata
bajo tu reja.
Sí, serenata
niña hechicera:
sí, serenata
bajo tu reja.

—

Lucen de noche,
cual las estrellas
tus dos luceros,
brillantes perlas
que al amor rinden
por su belleza,
almas cautivas
que por tí penan.
Cautivas almas
que por tí penan,
sal, niña hermosa,
sal á tu reja.

—

Luce tus gracias
sultana bella,
y los encantos
que me enagenan;
cara de cielo,
blanca azucena,
sal, amor mio,
sal á la reja...
Hay serenata
niña hechicera:
hay serenata
bajo tu reja.

—

Ese tu aliento,
que me embelesa,
entre tus labios
¿quieres que beba?
Y tus mejillas
que el áura besa,
calman mi dicha,
calman mis penas.
Cuitas de amores
que el alma llenan,
cuitas de amores
que el labio expresa.

—

Niña adorada
de frente tersa,
ojos de cielo,
boca de perlas,
adios mi vida,
cabe tu reja
trocó en ventura
mi suerte adversa.
La serenata
niña se aleja,
y en tu regazo
mi amor se queda.

P. CANALES.

Cádiz: Agosto 1879.

DIÁLOGOS COGIDOS AL VUELO.

I.

—Camila: ¿me quieres mucho?
—¡Mucho!
—Ya lo suponia.
Él:—(¡Qué trucha!)
Ella:—(¡Qué trucho!)
Este diálogo lo escucho
dentro de una nevería.
—¿Me has de querer siempre?
—Sí.
—¡Qué hermosa estás!
—Vuelve pronto.
El diálogo acabó aquí,
y entonces dige entre mí,
este es un amor en tonto.

II.

—Esta noche.
—No.
—Sí, tal.
—Pero... así, tan de repente...
—Es que yo soy muy vehemente
y muy ligero.
—Cabal.
—Una cita es cosa séria.
—Amándonos...
—¡Jesucristo!...
¡Pues si usted nunca me ha visto
más que esta noche en la féria!
—Yo tengo gran interés,
porque mi amor necesita...
—*(Ap.)* El que así pide una cita
¿qué pretenderá despues?

Imprenta de la *Revista Médica*, Ceballos (ántes Bomba), núm. 1.

Año IV. CADIZ.—13 Agosto de 1879. Núm. 5.

Velada de Ntra. Sra. de los Angeles.

SUPLEMENTO A LA VERDAD.

REVISTA QUE SE OCUPARÁ EXCLUSIVAMENTE DE NARRAR TODO CUANTO SE REFIERA Á ESTA FIESTA.

SE PUBLICA DURANTE LA VELADA EN LOS DIAS IMPARES.

¡NO IR A LA VELADA!

A Arturo Cayuela.

Ya sabes mi situacion
Y lo que soy desgraciado,
Tengo allí mi corazon
Y aquí me tienen atado
Los cordones del baston.

Allí el placer, tan querido,
Aquí el trabajo, que ahoga,
Allí música y ruido,
Allí su blanco vestido
Y aquí mi fúnebre toga.

Allí colores y esencias,
Flores robadas á Abril,
Aquí breves providencias
Y, entre vistas y sentencias,
La cara del Alguacil.

Aquí gimo bajo el peso
Que presto comprenderás,
Que es de dolor un esceso
Que esté por siempre tan preso
El que prende á los demás.

¿Qué quieres? Es tal querella
Que otra igual no se registra;
La justicia me atropella...
¡Ya tiene quejas de ella
El mismo que la administra!

Cádiz, ¡con qué sentimiento
Medito en tanta beldad,
Mientras que recorro atento
Las letras del suplemento
Que publica La Verdad!

....
....

Arturo, es el dia de hoy
El peor de mi existencia,
Y, tan aburrido estoy,
Que yo, por mí mismo, voy
A dictarme mi sentencia:

"Resultando que hay Velada,
"Luz, amor y brisa pura,
"Y Cádiz engalanada
"Muestra á la gente asombrada
"Tesoros de su hermosura;

"Resultando que mi amor
"Aquellas arenas pisa,
"Y su acento seductor
"Al eco de mi dolor
"Responde con leve risa;

"Considerando ser cierto,
"Por una fatalidad,
"Que entre los hombres advierto,
"Que nadie vivo ni muerto,
"Gozó de la ubiquidad;

"Visto el dolor que me mata,
"El afan que me estremece;
"La pena que se desata,
"La sonrisa de la ingrata
"Y el amor que me enloquece:

"Fallo, que por mi sentencia,
"Me condeno, sin recelos
"De Leyes y de conciencia,
"A quince dias de impaciencia
"Y á mes y medio de celos."

Lo pronunció.... y he querido,
Porque de amigo te alabes,
Que, este pliego recibido,
Des cuenta del proveido
A la morena que sabes.

Fernando de Lavalle.

COSAS QUE PASAN.

Mis queridísimos y respetables lectores de ambos sexos: Como todo lo ofrecido es deuda, segun se dice vulgarmente, y el no cumplir una promesa implica en todas circunstancias cierta imperdonable falta de formalidad en aquel que la hace, de aquí el que yo, que siempre he sido en extremo escrupuloso por lo que respecta á este asunto, no vacile en tomar la pluma con el único y exclusivo objeto de demostrar á ustedes que ni me olvido de lo que prometo, ni me es posible, por muchísimas razones, una vez comprometida mi palabra, volverme atrás; cosa que hoy, por desgracia, sucede con demasiada frecuencia.

Supongo que ustedes tienen muy buena memoria y que por lo tanto recordarán que en otro de mis artículos titulado *Secreto á voces* les prometí seguir con-

tando cuantas escenas dignas de particular mencion ocurriesen durante la Velada, y como mi sólo afan es satisfacer sus naturales y vivísimos deseos, me apresuro á complacerles, ya que durante las últimas noches no han faltado, gracias á Dios, lances, ni peripecias con las cuales dar abundante pasto á mi imaginacion, ávida siempre de solazarse á sus antojos para de este modo satisfacer la natural condicion de mi carácter un tanto caprichoso y antojadizo.

Dichas estas palabras, con que á manera de exordio me ha parecido muy conveniente principiar este humildísimo trabajo, entro en materia.

Yo, señores mios, soy muy corto de vista; pero aun así y todo, este grave defecto físico no me impide el observar aquello que me propongo y es digno, bajo todos conceptos, de anotarse en mi cartera. Gracias á esta particularidad es como hoy puedo relatar á ustedes algo de lo que mis ojos han podido ver y distinguir sin obstáculo de ninguna especie.

Hallábame yo sentado antes de ayer noche en una de las sillas colocadas frente por frente del Círculo Mercantil y me divertia á mi manera contemplando la alegre y no interrumpida animacion que en él reinaba, cuando de improviso, cierto pollo muy elegante y que segun mis noticias tiene justa y merecida fama de galanteador entre nuestras lindísimas paisanas, se acercó, no sin ciertas precauciones, hasta la barandilla de la expresada caseta, y acto contínuo comenzó á hacer señas á una hermosísima jóven que á ella asiste y que por su gracia, sus divinos ojos negros, su dulce sonrisa y diminuto pié, es el tormento de casi todos cuantos pollos la conocen y desean conquistar, aun á costa de los más grandes sacrificios, su impresionable corazon.

El pollo á que me refiero no deja ni una sóla noche de concurrir al Círculo y bailar todo de cuanto más selecto y escogido ejecuta la magnífica banda que dirige mi estimado amigo el insigne compositor Sr. Juarranz, y más de una vez le he visto animar con su presencia la incomprensible apatía de algunos de sus compañeros, los cuales no parece sino que esperan su llegada para entregarse sin reserva alguna al delicioso y encantador placer con que les brinda la alegre diosa Terpsícore.

Por este motivo fué mayor mi extrañeza al observar lo que en la expresada noche llevaba á cabo; así es que, fijando en él todos mis cinco sentidos, propúseme desde aquel instante, si me era posible, descifrar la clave del enigma.

La preciosa morena á quien el pollo ya por aquel entonces habia llamado la atencion y que, dicho sea entre paréntesis, hallábase colocada muy cerca de la barandilla, precisamente junto al sitio en donde el jóven habia sentado sus reales, sacó del bolsillo algo que por el pronto no pude distinguir, pero que dados los anteriores antecedentes, antojóseme que era un billete, carta ó cosa parecida, y con el mayor disimulo se lo entregó, mediando con este motivo entre ambos algunas cortas frases que por efecto de la distancia que de ellos me separaba no pudieron llegar á mis oidos.

Pero, Señor, dígeme yo en aquel instante para mis adentros: ¿en qué consiste que este prójimo, concurriendo como concurre al Círculo casi de contínuo y teniendo en él la favorable ocasion de hablar con su adorada cuando y de la manera que se le antoje, usa de estos medios comprensibles tan sólo á falta de circunstancia más apropósito y mejor?

Y ya me disponia, segun mi costumbre, á hacer algunas breves, pero filosóficas consideraciones sobre el particular, cuando mi enamorado jóven, abandonando el parage en donde hasta aquellos momentos habia permanecido, dirigióse precipitadamente en direccion, segun sospeché, é ignoro por qué causa, hácia el Casino Gaditano.

Interesada mi curiosidad con tan extraña y particular aventura, levantéme yo á mi vez de mi asiento y procurando no ser visto por el pollo, le seguí á una respetuosa distancia.

En aquel instante la estudiosa y con justísima razon afamada banda del 2.º de Artillería, daba la correspondiente señal para unos rigodones.

El pollo consabido pasó precipitadamente la elegantísima tienda del Casino, llegó á uno de sus ángulos, miró y remiró por espacio de algunos minutos y despues, habiendo sin duda visto lo que deseaba, sacó el billete entregado por la morena y púsolo de manifiesto á otra prójima, muy bonita por cierto, que en aquel instante disponíase á tomar el brazo de un apuesto comandante de Ingenieros para hacer un *vis á vis* en los inmediatos rigodones.

La prójima en cuestion dirigió una rápida mirada al pollo, se sonrió, hizo un gracioso mohin que maldito si comprendí entonces lo que significaba y se dispuso á bailar.

Satisfecho su deseo, el jóven se retiró de la caseta y fué á sentarse en una silla próxima al parage en que habia tenido lugar la escena mímica expresada.

Yo, que me hallaba interesado en no perder ni el más mínimo detalle de tan rarísima aventura y deseando á fuer de curioso seguirla hasta su completa terminacion, busqué un sitio apropósito para mi espionage y con la mayor impaciencia púseme á esperar el desenlace del suceso, el cual comprenderán mis lectoras cuando les diga que...... pero, no; preciso es ante todo dar á ustedes ciertas y determinadas explicaciones y esto hago solemne y formal promesa de cumplirlo en el siguiente número del suplemento.

ARTURO CAYUELA PELLIZZARI.

LA FORASTERA

EN LA VELADA DE LOS ANGELES.

Toma de la azucena
el rostro bello,
el nívido destello
con que enamora.
La blonda cabellera
en áureas faces,
prende de amores, haces,
desde la aurora.

Roba al coral la boca
su tinte rojo,
capaz de darle enojo
al amor mismo.
Pide la gracia toda
esbelto talle,
para que en él se halle
el idealismo.

El pié divino y breve,
antojadizo,
demanda del hechizo
su donosura.
Y tanto hechizo viene,
y tanto es que avasalla,
que allí el asiento se halla
de la locura.

. . . .

Niña de tez de nieve,
de ojos azules,
de blóndas y de tules
la vestidura.
La que si acaso tiene
por lo pequeña,
boca con que desdeña
dolo y tristura.

Niña del pié pequeño,
tan diminuto,
cuanto fuera el minuto
el que lo hiciera.
Niña, por lo parlero
tan donairosa,
que eres por deliciosa
sin compañera;

—Si eres de Cádiz presa,
¿de dónde vienes
niña de ricos bienes,
gasas y tules?
—Soy, señor, *forastera*.
—¡Pues bien venida,
niña desconocida,
de ojos azules;

La del blondo cabello,
la tez nevosa,
capullo de una rosa
fresco y lozano;
emanacion del cielo,
bella entre bellas,
brillante luz de estrellas,
ángel humano!!

J. M. GOMEZ COLON.

Agosto: 1879.

DIÁLOGOS COGIDOS AL VUELO.

I.

—¿Irás al círculo?
—No.
—¿Por qué?
(*Ap.*) —Me pone en un brete.
(*Alto.*) Porque no tengo billete.
—Bueno; te lo daré yo.
—¡Hombre! si es intransferible.
—Te equivocas.
—¡Qué me cuentas!
—Te lo doy, vas, te presentas
y resuelto el imposible.
—¡Ay!.. me sacas de un apuro.
—Toma, pues, y á disfrutar.
(*Ap.*) —Ahora ya puedo bailar
sin gastarme un solo duro.

II.

—Oiga ozté, prenda.
—¿Ez á mí?
—Cabalez, cara é sielo.
—Ya le escucho.
—Ozté ha leío
ese perióico nuevo
que noz dan grati de varde
por las nochez.
—Ya lo creo,
y con él me rio mucho.
—¿Mucho?..
—Sí.
—Puz lo selebro;
mas cepa que á mí me pone
argo triste.
—Y; ¿por qué ez ezo?
—Poique todo se le güerve
echarle muchos requiebros
á la gente encopetaa
y á nozotros, loz der pueblo,
naá noz dice.
—Ez verdá.
Ezo no eztá muy bien hecho.
—Que diga á los zeñoritos
lo que guste, santo y güeno;
pero tambien á nozotroz
que an que poco, argo valemos
y zomoz como toitos
lo son; pues... de carne y hueso. (*)

ECOS DEL PUEBLO.

Como echan tus ojos chispas
cuando conmigo paseas,
doy un quiebro cuando paso
junto al polvorin de Regla.

Cuando *te vide*, serrana,
me dió el corazon más brincos,
que han de dar en quince noches
los paquetes del Casino.

VARIOS.

(*) Como no ha terminado la publicacion de estos suplementos, esta queja no procede.

Año IV. CADIZ.—15 Agosto de 1879. Núm. 6.

Velada de Ntra. Sra. de los Angeles.

SUPLEMENTO A LA VERDAD.

REVISTA QUE SE OCUPARA EXCLUSIVAMENTE DE NARRAR TODO CUANTO SE REFIERA A ESTA FIESTA.

SE PUBLICA DURANTE LA VELADA EN LOS DIAS IMPARES.

CARTA A E. M. TURENA.

LA VELADA.

I.

Turena del alma mia:
¡Qué cosas hay en tu tierra!
Cuántas bellezas encierra
La tacita de zafir.
Si el dolor tiene su risa,
Y el placer tiene su llanto,
Yo de haber gozado tanto
Me siento casi morir.
Desde que he venido á Cádiz
Siento... y no es calor ni frio,
Sufro y gozo, lloro y rio,
En contínua transicion.
Que no es cosa que se explica
Ni de prisa ni con calma,
Las impresiones del alma
De un infeliz setenton.
Nacido en la ciudad nueva
Que hasta há poco ha sido villa,
Pasé una vida sencilla
De la familia al calor.
Y libre así de emociones,
Solamente pegué un brinco
Cuando el año treinta y cinco
Me nombraron regidor.
Mi muger, la pobrecita
Que en Chiclana se ha quedado,
Nunca la infeliz me ha dado
Nada nuevo que sentir.
Y de mis hijos, ya sabes,
Tranquila la vida pasa,
Entre su campo y su casa
Y entre comer y dormir.
Pero vinieron las nietas
Y ya se acabó el juicio,
Una me saca de quicio
Queriendo ir á pasear;
Aquella me pide botas,
La otra trage de seda,
Y disgustada se queda
Si se le tarda en comprar.
Y de capricho en capricho,
Hoy esto, lo otro mañana,
No se les pasa semana
Sin algo que apetecer.
Y teniéndolo aquí todo,
Por no carecer de nada,
Que las lleve á la Velada
Fué el antojo de anteayer.
Pues á Cádiz! Mixto viaje
De arrecife y via-férrea,
Mi primera impresion sea
Viajar en ferrocarril.
Y aquí, sin que lo publiques,
Pasé dolor y alegría,
Porque la verdad, tenia
O miedo ó una cosa así.
Llegamos! ¡Ay Dios del alma!
Las calles porque pasamos,
Las vidrieras que miramos
No lo pudiera contar.
Mas sé que era ya de noche
Cuando entre un tropel de gente
Nos encontramos en frente
De la Velada. ¡La mar!!

II.

Suerte fué! Cuando asombrado
Me quedé allí boquiabierto
Y más clavado que un muerto
En su fúnebre ataud,
Se me acercó Pepe Lopez
Con su levita y castora:
"D. Anselmo!" "Adios, Aurora."
"A los piés de V., Salud."
Y volviendo yo á la vida
Que perdiera de admirado,
Creyéndome ya salvado,
Y hasta teniendo valor,
Le dije: "Oh amigo mio!
Yo seré, por lo que infiero,
Telémaco Chiclanero
Y usted será mi Mentor."
—Pues andando.—Dónde estamos?
¿Es esto algun paraiso?
¿Es quizás que lo que piso
Es un pais ideal?
¿Son luces ó son estrellas
Las que hacen la noche dia?
¿Es acaso ilusion mia
O algo sobrenatural?
Tanta flor, tanta delicia,
¿Es verdad ó es sueño todo?
¿Es posible de este modo
Brote del mar un pensil?
—Sí señor, y es tan sencillo,
Que si pregunta á la gente,
Sabrá que es precisamente
El centro del *Peregil.*
Pero amigo, en esta tierra
Hay un don que de Dios viene,
Un privilegio que tiene
Esta perlita del mar,
De hacerlo todo de un modo
Tan completo y tan bendito,
Que, vamos, no necesito,
Pues V. vá á verlo, hablar.
Y aquí se acabó su historia,
Pues se fué con las chiquillas,
Y ellas que son curiosillas,
"¿Quién es esta?" y "¿quién aquel?"
No me dejaron ni un punto
Entre uno y otro paseo,
A pesar de mi deseo,
Hablar palabra con él.
Por lo tanto, sólo he ido
Aunque con ellas, delante,
Es verdad que á cada instante
Las tenia que llamar,
Porque las olas de gente
Que de aquí allá me traian,
Y casi me convertian
En náufrago en alta mar.

III.

—¡Antoñita!
—Periquito!
—¡Qué guapa viene fulana!
—Se proroga una semana...
—¿Jugó V. á la rifa ya?
—Luce bien el alumbrado.
—Están tocando lanceros.
—¡Qué banda la de Ingenieros!
—¿Vá V. al baile?
—Ven acá.
—Hijo, me dió calabazas.
—Conque se casa María?
—¡Cuánto te amo, vida mia!
—¡Qué dolor!
—¡Cuánta esquivez!
—Mal año para las sales.
—Si viviera...
—No he cobrado...
—Ya Dolores se ha arreglado.
—¿A qué vendrá esta vejez?
Y así frase tras de frase
Llegaban á mis oidos,
Esperanzas y quejidos,
Suspiros dulces de amor,
Y peticiones y ruegos,
Votos de gracias y quejas,
Y hasta la tos de las viejas,
Y hasta del mar el rumor.
Y mirando hácia lo lejos
Las luces se repetian
Y parece que decian
"Sólo luzco para tí."
Y al acercarme á las unas
Al lejos otras saliendo,
De nuevo me iban diciendo:
"Véngase V. hácia mí."
Y necio, quise contarlas
Y á la mitad llegaria,
Pero con gran pena mia
Los números agoté.
Y entonces me dije: "vamos,
Ahora sí que es cuando creo,
Que ya con la edad chocheo
Y por eso lo intenté."
¿Más qué es esto? ¿á dónde vamos?
¡Este Pepe es mucha cosa!
¡Que tienda tan primorosa!
Nos colamos de rondon.
¡Ah! ya veo! Es una rifa,
Qué de objetos codiciados,
Bellamente colocados
En lujosa confusion!
¡Y qué niñas hay vendiendo
Las dichosas papeletas!
¡Cómo las miran mis nietas
Llenas de curiosidad!

En bien del pobre este lujo!
¡Bendito mil veces sea
El pueblo que se recrea
Pensando en la caridad!
Juguemos ¡oh suerte mia!
Un número he conseguido.
¿Qué será? Si hubiera sido
aquel pais, el del Rey!
Pero no, van á buscarlo
Ya lo traen. Pues no me quejo.
¡Unas gafas para un viejo
Es un regalo de ley!

IV.

¿A otro lado? Qué contentas
Van las muchachas con Pepe!
¡Pues no me dicen que trepe
A esa tienda! ¿Cómo así?
¿A mi edad en tal bullicio
De la gente entre las olas,
Y las he de dejar solas?
Nada, subamos allí.
¡Qué esplendidez! ¡qué grandeza!
Pero ¡ay! que más que las flores
Y que los bellos fulgores
Que centuplica el cristal,
Lucen en eden soñado
Por una mente creadora,
Tanta niña encantadora,
Tanto rostro angelical.
¿Señor, por qué me han llevado
A la tienda del Casino?
¿Para que pierda yo el tino
Y me halle fuera de mí?
Señor, si quereis que este hombre
No sufra males extraños,
O quitadme cincuenta años,
O que me saquen de aquí!
Mi vista tanta belleza,
Mi oido tanta armonía,
Mi mente tanta poesía
Jamás pudieron soñar.
Y en tanto que en raudo giro
Van las parejas valsando,
Yo me quedo murmurando:
¡Si yo pudiera valsar!
¡Ay! qué caras tan bonitas
Trajeron las sevillanas;
Luchan con las gaditanas,
A cual más preciosas son.
Y llegan las cordobesas
Y las que en Jerez nacieron,
Y tantas bellas vinieron
Que no tuvo solucion.
Y de tal torneo sólo
Un fallo se ha pronunciado:
Que, chico, me ha entusiasmado
Y lo juzgo superior;
Porque es cosa ya probada
Que doquier se repetia:
"Las hijas de Andalucía
Todas son á cual mejor."
¡Qué ojos tiene esa morena!
¡Qué perfil tan griego puro,
Esa del cabello oscuro!
¿Y aquella rubia? ¡Hasta ahí!
¡Ay que pié tan diminuto!
¡Ay que mano tan preciosa!
¡Qué sonrisa tan graciosa!
¡Qué mona se pone así!
Y de cada cual que pasa
algo bueno, loco admiro,
Y despues al lejos miro
Y hay otras bellas tambien.
Y aseguro á fé de viejo
Sin que esto se tome á broma,
Que fué un zopenco Mahoma
Con no soñar este Eden.
Tambien mis nietas bailando!
Aurora con un marino,
Salud con Pepe, ¡qué fino!
Y cómo saben bailar!
¡Que vivan las chiclaneras!
¿Pero á quién esto no tienta?
Si no tuviera setenta,
¿Quién me iba á sujetar?
Así pasaban las horas,
Yo pasar no las sentia,
Porque sin vivir vivia,
Y miraba sin mirar.
Y creo que hubiera estado
Un siglo de pié y contento,
Si no llegara el momento
De tenernos que marchar.

V.

Voy á llamar á las niñas
Para almorzar y vestirnos.
Porque tenemos que irnos
Y á las nueve sale el tren.
Pero señor, ¿es un sueño
Lo que creo haber gozado?
No, si no hubiera pasado
No lo pensara tan bien.
—Niñas.
—Qué?
—Vamos andando.
—¿A dónde?
—¿A dónde? A Chiclana.
—Mire V., hasta mañana
No nos es posible ir.
—¡Que no!
—Que no, papaito.
—Y estarán allí asustadas.
—Pues nosotras ni amarradas
Consentimos en partir,
—Pues hijas, ancha es Castilla,
A gozar y á la Velada.
¿No quieren irse? pues nada,
Aun ménos quiero irme yo.
Conque á la Velada, niñas,
Que hay cintas y mucha gente,
Estamos perfectamente,
¿No quieren irse? Pues no.
Escribiréle á Turena,
Que esto de lo bueno pasa,
Que mande un aviso á casa
Porque asustados no estén,
Y que si quiere una idea
De la gloria anticipada,
Que se venga á la Velada
Y pierde el pesqui tambien.
Vá esa carta en que te explico
Que esto es una cosa buena,
Tuyo siempre,

ANSELMO CHICO.

Es copia.

E. M. Turena.

COSAS QUE PASAN.

(CONCLUSION.)

Puedo asegurar á mis lectoras, á quienes ya sin tener el gusto de conocerlas aprecio y admiro con entusiasmo indefinible, por antojárseme todas muy bonitas y en extremo graciosas y simpáticas, que yo poseo una gran dósis de paciencia, y que, por más que algunos de mis íntimos amigos más de una vez me han motejado mi génio súpito y un si es ó no es pronto y ligero, cuando la ocasion lo reclama, sé moderarlo de la manera conveniente, sobre todo cuando me propongo descubrir el orígen de ciertos lances y peripecias, en las cuales se halla casi siempre interesada, en grado superlativo, mi natural curiosidad.

Así podrán ustedes comprender fácilmente que, si bien es verdad que no sé contener por mucho tiempo los ímpetus de mi carácter que ya á estas fechas me ha proporcionado algunos disgustillos y desazones, en cambio puedo hacer lo que para muchos es muy difícil y dificultoso, y consiste en seguir paso á paso los infinitos y variados detalles de cualquier asunto, que al hombre de más cachaza harian muy á menudo impacientarse y consumirse.

Al finalizar el artículo anterior dejamos al pollo consabido sentado en una silla frente á la caseta del Casino Gaditano y á la prójima á quien aquel habia enseñado el billete recibido en el Círculo, bailando unos rigodones.

Durante los veinte minutos que trascurrieron hasta la completa terminacion del expresado baile, el pollo no hizo otra cosa que mirar á la jóven, para mí desconocida, lo cual me dió á entender bien á las claras que su corazon hállase en extremo interesado por su belleza y singulares atractivos.

Al terminarse la última figura del rigodon, aquella se acercó á otras jóvenes, les habló en voz baja, dirigió sus irresistibles ojos garzos al sitio en donde el pollo se encontraba y pocos instantes despues todas ellas, acompañadas de sus respectivas mamás, dejaron el Casino.

Entonces el pollo se levantó y yo tras él; pero procurando resguardarme siempre todo lo posible, para no llamar su atencion, cosa que hubiera dado al traste con mi firme propósito de averiguar el desenlace de la curiosa aventura que tanto me interesaba.

Serian entonces poco más de las once y média y por consiguiente ya la Velada hallábase muy próxima á perder su acostumbrada animacion.

Las expresadas jóvenes, en lugar de abandonarla, dirigiéronse por todo lo largo del paseo hácia la caseta del Círculo, en el instante mismo en que ya se disponian á retirarse los últimos concurrentes.

Mi enamorado *Tenorio* siguiólas á cierta distancia, detúvose cuando ellas se detuvieron al pié de la escalinata que dá acceso á la susodicha caseta, y no bien habian trascurrido algunos breves momentos, cuando con paso rápido se adelantó hácia el grupo que allí formaban las primeras y la preciosísima morena de marras, la cual, por aquel entonces, estrechaba en sus brazos con la mayor efusion á la no ménos hermosa y simpática jóven del Casino Gaditano.

Perdíame yo en extrañas conjeturas sobre todo lo que aquello podria significar y confieso á ustedes, queridísimas lectoras, que en aquellos momentos hubiera dado cualquiera cosa por oir el diálogo que entrambas, y al parecer con la más escrupulosa reserva, sostenian.

Pero como esto era de todo punto imposible á causa de hallarme colocado á bastante distancia del expresado grupo, contuve mi impaciencia y esperé á que las personas que lo componian se pusiesen otra vez en movimiento para poder proseguir lo que ustedes quizás podrán calificar de indiscreto é inoportuno expionaje.

Pero, qué quieren ustedes, yo soy así, y una vez propuesto á averiguar el intríngulis de cualquier negocio, pierdo los estribos y no sosiego ni descanso hasta conseguir, de una manera ó de otra, el logro de mis afanes.

Y ahora, siguiendo mi interrumpida narracion, diré á ustedes que el grupo aquel abandonó por fin el paraje en donde habia estado detenido mientras que duraron los saludos, besos, apretones de manos y demás inequívocas señales de recíproca amistad de los individuos que lo formaban.

El órden de marcha era el siguiente:

Primero, las dos jóvenes que ya conocemos y al lado de una de ellas, la del billete, el enamorado pollo; despues otras dos, amigas sin duda de las dos primeras, y en último término dos señoras mayores acompañadas de un caballero muy respetable á quien yo conozco mucho desde que me hallo en esta hermosa capital.

Todos ellos dejaron el real de la Velada y desaparecieron por el arco que á la misma dá ingreso por la plaza de Mendez Nuñez.

Aunque mi situacion ya no era la misma que anteriormente, pues en aquella hora y por entre calles era mucho más fácil el ser visto, marché tras ellos deseoso de ver en lo que paraba aquel lance tan incomprensible.

Así; ellos delante y yo detrás atravesamos algunas calles y plazas hasta que al cabo mis perseguidos detuviéronse en una muy principal, cuyo nombre siento infinito no recordar ahora.

Las dos jóvenes del Casino y Círculo y una de las señoras entraron en una elegantísima casa que á la legua trasciende á muchos pesos duros, y el pollo, con las otras prójimas y prójimo expresados, desaparecieron por una calle inmediata.

Yo que ya no podia presumir que el pollo regresase á hacer el amor, puesto que bajo el mismo techo y unidas por la amistad moraban las dos, al parecer, adoradas y queridísimas prendas de su corazon, me quedé como embobado haciendo reflexiones sobre todo lo que en aquella noche habia visto.

Y Dios sabe hasta cuándo hubiese permanecido allí filosofando, si cierto amigo mio, que por casualidad en la misma calle tiene su novia, no hubiera acertado á pasar entonces por el sitio en que me hallaba.

—¡Chico!..... ¿Qué haces aquí tan solo? preguntó al verme.

—Estoy aguardando el desenlace de una muy particular y originalísima aventura.

—¡Una aventura!

—Sí.

—Cuéntamela, cuéntamela; digo al ménos si se puede saber y no existe algun obstáculo que lo impida.

Acto contínuo y accediendo á sus naturales deseos le relaté detalle por detalle lo que ustedes conocen.

—Pues la cosa es muy fácil de explicar, dijo á su vez mi amigo; el pollo que tú has visto y que se llama...... tiene relaciones amorosas con una de las dos jóvenes referidas, que es forastera, la del Casino Gaditano; pero como á causa de disgustos de familia no puede hacerle el amor á las claras, cosa que podria ocasionarle gravísimos disgustos, por eso se vale de su amiga que le quiere entrañablemente y desea protegerlos cuanto le sea posible.

—Ahora lo comprendo todo, respondí: y como ya en aquel parage no hacíamos nada, ambos nos retiramos con direccion á nuestras respectivas moradas.

Arturo Cayuela Pellizzari.

PACIENCIA Y... HASTA OTRA.

A FERNANDO LAVALLE.

Comprendo, amigo, tu pena
y que por muchas razones,
hoy, que el amor te enagena,
mires sin calma serena
de tu baston los cordones.

Comprendo que así te aflijas
con fiero dolor que ahoga,
que hácia aquí tu voz dirijas
y un rato de calma exijas,
hoy á tu fúnebre toga.

Que entre dolores sin cuento
derrames lágrimas mil,
y á tu cargo sólo atento
veas en todo momento
la cara del Alguacil.

Que no goces del reposo
de una vida sosegada,
y que siempre caviloso
hoy recuerdes pesaroso
esta célebre Velada.

Que prolongadas ausencias
tu noble pecho contristen
y que breves providencias,
vistas, autos y sentencias
con el placer te malquisten.

Tú en esa con ceño adusto,
yo aquí en toda mi delicia,
yo alegre, tú con disgusto,
pero siempre á fuer de justo
administrando justicia.

Tú entre pleitos y querellas,
yo entre niñas y entre flores,
yo aquí admirando las bellas
y viendo siempre entre ellas
al ángel de tus amores.

Tú ansioso por contemplarla,
yo alegre porque la veo,
tú impaciente por mirarla
y yo deseando hablarla
para cumplir tu deseo.

Qué hemos de hacerle; esta vida
en su contínuo contraste,
para unos es tan querida
y otros con el alma herida
dan con sus fines al traste.

Para unos es el placer,
para otros es el amor;
para aquellos el tener
que recordar del ayer
todo el inmenso dolor.

¡Ay Fernando! así es el mundo
y así tanta cosa encierra;
y así, con ceño iracundo,
nos persigue el mal profundo
que es nuestra contínua guerra.

....

Mas ya, amigo, voy mirando
que mi estilo se enternece,
sin saber cómo ni cuándo
y que estoy filosofando,
aun más de lo que parece.

Fuera, pues, filosofía
y abajo toda amargura,
gozar es la órden del dia;
gocemos siempre á porfía
en brazos de la ventura.

Nuestras mútuas afecciones
combatir deben la pena;
fuera tristes reflexiones
y adios, muchas expresiones
de la preciosa morena.

ARTURO CAYUELA.

A NUESTRO COLEGA "LA PRENSA."

LA VERDAD usa un lenguaje dignísimo que puede servir de modelo á toda la prensa que desee obtener el título de culta y decente.

LA VERDAD no ha zaherido al Sr. Moresco ni zahiere á nadie; y *La Prensa Gaditana* al asegurarlo así, inconscientemente tal vez, falta á la verdad. LA VERDAD ha dicho que el Sr. Moresco expresó en Sala que *La Crónica* pedia subvencion y ayuda para costear la impresion. Esto es lo que ha desmentido LA VERDAD, aduciendo pruebas, y á lo que *La Prensa Gaditana* no contesta; pero no sirven habilidades y queda probado que no se desfiguran los hechos por LA VERDAD como *La Prensa Gaditana* ha pretendido demostrar inútilmente.

Por lo demás, sépalo de ahora para siempre *La Prensa Gaditana*, no censuramos ni aplaudimos por fines políticos, ni por cálculo especulativo, y sostenemos sin asustarnos nuestras censuras.

El suelto de *La Crónica de la Exposicion Regional* á que alude, está justificado; así como el que publicó LA VERDAD; lo que no lo está es, que un periódico no defienda la conducta noble y digna de un compañero, anteponiendo á ésta los favores personales de escuela ó de secta. Suponemos que nos hemos explicado lo bastante para que *La Prensa Gaditana* no dude de nuestro valor; y puesto que se nos incita á ello, en el primer número que publiquemos se insertará la copia de la comunicacion que dió lugar al expuesto, y aun este mismo; y el público juzgará, despues de la lectura de este último, si nos hemos extralimitado al consignar lo que puede esperarse del criterio de algunos señores que están hechos cargo de la cosa pública.

Terminamos diciendo, que la institucion de la prensa, para que sea respetada y responda á su elevada mision, no debe ser una institucion de compadres.

Imprenta de la *Revista Médica*, Ceballos (ántes Bomba), núm. 1.

Año IV. CADIZ.—17 Agosto de 1879. Núm. 7.

Velada de Ntra. Sra. de los Angeles

SUPLEMENTO A LA VERDAD.

REVISTA QUE SE OCUPARA EXCLUSIVAMENTE DE NARRAR TODO CUANTO SE REFIERA A ESTA FIESTA.

SE PUBLICA DURANTE LA VELADA EN LOS DIAS IMPARES.

LA CASETA DEL PUEBLO.

No cumpliríamos cual es debido nuestra especial mision, si antes de dar término á estos suplementos, en los cuales hemos procurado en todas ocasiones narrar lo que en la Velada de los Angeles ocurre, no dedicásemos estas breves líneas á esa humilde, pero noble y honrada clase popular, tan digna por todos estilos de alabanza, por la manera decorosa con que en cualesquiera circunstancia sabe presentarse á disfrutar de las públicas fiestas y regocijos en que nuestro querido y nunca bien ponderado Cádiz, tantos y tan diferentes encantos desplega ante los asombrados ojos de los que lo visitan.

La cultura, circunspeccion y comedimento de este pueblo son tales y de tal modo característicos, que con legítimo orgullo podemos asegurar que muy pocas localidades existen que cual la nuestra se envanezcan de encerrar en su recinto tanta honradez, tanta generosidad, tan dignos y levantados sentimientos, tanta nobleza de corazon, y tan relevantes y reconocidísimas virtudes.

Aquí, por fortuna, no hieren nunca nuestra vista esos repugnantes espectáculos promovidos casi siempre por la falta de instruccion de esos infortunados séres que componen las últimas capas de la sociedad, y que por sus vicios y escaso, ó mejor dicho, ningun respeto á la ley, son causa perenne de sobresaltos y orígen constante de cuantos males y desventuras tienden á perturbar el sosiego y reposo de una ciudad, provincia ó region determinada.

Aquí el pueblo trabajador, activo y laborioso, conoce perfectamente que la situacion en que se encuentra colocado, le obliga é induce en todas circunstancias á distinguirse tal y como quien es, para que así, los que tienen la estrecha é ineludible responsabilidad de atender por su suerte, puedan presentarle á los demás como modelo digno de imitacion, que es la justa y merecida recompensa de sus generosos instintos y honrosas cualidades.

Fijemos por un instante nuestra atencion en esa humildísima caseta colocada en el último término del clásico paseo de las *Delicias*, á donde el sencillo menestral, deseoso de esparcir su ánimo, acude con objeto de olvidar unos instantes las fatigas del ímprobo trabajo á que por necesidad tiene que entregarse diariamente.

En ella no nos será dado encontrar ni lujo, ni ostentacion, ni brillo, ni fausto de ninguna clase; pero en cambio resaltará á nuestra vista tanto ó más que las que anteceden, considerando tan sólo que su recinto encierra durante breves horas la clase pacífica y honrada que con su buen deseo y natural inteligencia y circunspeccion, coadyuva hacer más y más digna de encomio esta célebre ciudad, tan envidiada y querida por todos cuantos la conocen y saben apreciarla en lo que vale.

¿Quereis hermosura, gracia y gentileza? Ahí teneis á esas preciosísimas mujeres cuyo afable trato, acrisolada virtud, bellísimas prendas, proverbial honradez y viva y ardiente imaginacion, son capaces de enloquecer al que una vez tan siquiera tiene la suprema dicha de conocerlas y admirarlas.

Mirad, mirad esa delicada niña de tez morena, ojos negros, esbelto talle y diminuto pié, calzado con sin igual elegancia y coquetería, cómo roba las miradas de los concurrentes al paseo.

Contempladla cuán satisfecha y enorgullecida lleva á su lado á ese gentil y arrogante mancebo, en cuya bella y varonil fisonomía refléjanse los dulces sentimientos que abriga su generoso corazon.

¡Qué pareja tan feliz!

En aquel instante, aun á pesar de su condicion humildísima, no ambiciona nada, absolutamente nada. Ambos en ella son dichosos y felices; y aunque el trabajo sea tan sólo el único patrimonio que la suerte les reserva, de seguro que no trocarian su felicidad por todos los tesoros de la tierra, capaces de alterar el noble y delicado pensamiento que les domina.

Ambos son hijos del pueblo; á ambos por su posicion no les es dado ni posible ostentar esa delicada cultura propia tan sólo de las clases acomodadas, ni

esa vasta instruccion que á aquellas caracteriza; pero no obstante, así y todo su superior instinto suple todo aquello, y preséntanse ante nosotros como el verdadero prototipo de la popular nobleza gaditana que ha tenido, tiene y tendrá siempre tan decididos y entusiastas admiradores.

Reunidas en la expresada caseta algunas familias de sencillos pero honrados menestrales, diviértense á su manera, pero sin mezclarse nunca y bajo ningun concepto con las otras clases, ni perturbar el general placer y regocijo, y circunstancia que nos ha llamado mucho la atencion por lo rarísima y excepcional, es que ni el más mínimo contratiempo, ni el más leve disgusto ha habido durante las noches trascurridas, que haya hecho necesaria en ella la intervencion de los representantes de la autoridad.

Esto habla muy alto en pró del pueblo gaditano, y expresa bien á las claras la constante y nunca desmentida nobleza de sentimientos que le caracteriza.

Pueblo que tanto vale, que tantas nobles cualidades reune, y que de tal modo se porta y se distingue, es acreedor á que se le admire y se le considere.

Por esto mismo nosotros hacemos fervientes votos por su prosperidad, para mayor honra, grandeza y esplendor de la bendita patria en que nacimos.

ARTURO CAYUELA PELLIZZARI.

ADIOS A LA VELADA.

¡Cuán breves pasan las horas
del placer que nos seduce,
y qué fugaces son siempre
y qué de prisa concluyen!
Sueña la mente arrobada
en los encantos más dulces,
y en la dicha que enagena
y en nuestro espíritu influye,
y al tocar por un momento
la realidad, brilla, luce
y se extingue, sin que quede
un sólo rayo que alumbre.
En tí ¡oh preciosa *Velada*!
cuyos atractivos múltiples
son el asombro contínuo
de los que á admirarte acuden,
he gozado á mis antojos
como goza el que reune,
para sentir, alma ardiente
que ante el placer se confunde.
Los más dichosos placeres,
en tí siempre se reunen,
que disipan la tristeza
del que pena y llanto sufre,
y en tu recinto adorado
no existe quien no disfrute,
porque es tu mansion bendita
la mansion de los querubes.
Cielo hermoso, brisa pura,
áuras, bellezas, perfumes,
¡cuánto atractivo risueño
que á gozar con ánsia induce!
¡Cuánta muger que enloquece
y por doquiera difunde
el aroma que se exhala
de sus labios que seducen!
¡Cuánta animacion alegre,
cuánto brillo y cuántas luces!
¡Cuánto amor, cuánta belleza
y cuánta gente que bulle!
Adios ¡oh insigne Velada!
que por desgracia concluyes,
dejándonos el recuerdo
de tus delicias más dulces;
adios, lindas forasteras,
dejad que el vate os salude;
niñas las de negros ojos,
niñas las de ojos azules.
Adios, *Velada* bendita,
que el placer más grande asumes;
deja que el pecho entusiasta
recuerdo eterno te jure.

FLORIAN HENRIQUEZ.

YA ESTOY FRESCO.

¡Ay lectoras mias,
lectoras del alma!
¡Cuánta es mi tristeza!
¡Cuánta mi desgracia!
No sé qué deciros,
no sé lo que pasa,
ni sé lo que ocurre
por nuestra Velada.
Ayer por la noche
contento paseaba
fijándome en todo,
que es mi sola falta,
y ví una morena
de dulce mirada,
cuyos bellos ojos
me tienen en babia.
Más que el negro trage
que luce con gracia,
es hoy mi humor negro
y negra mi estampa;
porque no es de Cádiz,
ni sé cuál se llama,
ni sé dónde vive,
ni cuándo se marcha.
Y ella me enloquece
y ella me entusiasma.
y ella es mi delirio,
y ella es mi esperanza.
Y lo más terrible,
lo que más me enfada
y más me dá grima
y aumenta mis ansias,
es que á la tal prójima,
segun lo que se habla,

la ven por la noche
pelando la pava,
á una cierta reja
de una cierta casa,
de una cierta calle
que aquí tiene fama.
¿Por qué habré nacido
¡oh! estrella menguada,
con suerte tan perra,
con suerte tan mala?
Yo voy á atreverme,
decídome y... basta;
pues decirla quiero
que su amor me mata.
Mas... ¿si me desprecia
y acaso en mis barbas
el novio se rie
con tranquila calma?
Es mucho más lógico
dejarlo, y que vaya
del pecho extinguiéndose
la encendida llama;
porque... con franqueza,
lo que más me carga
es que hoy me regalen
unas calabazas.

ALAC-YUÉ.

ECOS DEL PUEBLO.

Es mi pecho una caldera
y mi sangre aceite hirviendo;
echa aquí tu corazon
y ya verás que buñuelo.

Desde lo alto del jardin
te ví con otro en la tienda,
no me tiré de la torre
por no romperme una pierna.

Yendo para la *Velá*
me hicistes un juramento,
se conoce que lo hiciste
en la plaza *e er Mentiero.*

DIÁLOGOS COGIDOS AL VUELO.

I.

—Conque ¿me desprecias?
—Sí.
—Y ¿por qué?
—Por inconstante.
—¡Pero!...
—De hoy en adelante
no vuelvas más por aquí.
—Yo te juro...
—No hay tu tia.
—Te has empeñado en matarme.
—Puede ser, y tú en cansarme
con tan necia tontería.
—Yo estoy fuera de razon;
me marcho.
—¿A tirarte al mar?
—No lo creas, á apurar
una botella de rom.

II.

—Le ruego á V. que me quiera.
—No puede ser.
—Lo suplico.
—(*Ap.*) ¡Qué buen mozo es este chico!
—(*Ap.*) ¡Qué guapa esta forastera!
—¡Vamos!... No sea V. ingrata.
—Y ¿qué es V?
—¿Yo? teniente.
—Lo siento; precisamente
el ser *tenienta* me mata.
—Son mis amores sinceros;
—Pero...
—Por V. deliro.
—¡Ser militar!...
—Me retiro;
¡estoy en carabineros!

III.

—¿Has visto á Lola?
—La he visto.
—¿Con quién iba?
—Con Antonio.
—¿Le hace el amor?
—Segun dicen,
para casarse muy pronto.
—Lo dudo.
—¿Por qué lo dudas?
—Porque es muy *terne* ese mozo
y he notado casi siempre...
—Sigue.
—*Que cojea un poco.*

DESPEDIDA.

Con el presente número termina por este año la coleccion de nuestros suplementos; pero antes y cumpliendo con un sagrado é ineludible deber, séanos permitido dar las más expresivas gracias, no tan solo á los distinguidos colaboradores que con sus dignísimos trabajos han honrado sus columnas, sino tambien á las Sociedades, al público en general por la indulgencia con que han acogido nuestro humilde pensamiento y á todos aquellos que con su generosa cooperacion intelectual nos han favorecido en tal empresa. El único móvil que nos ha guiado siempre, y nos guia hoy á llevarlo á cabo, es el vivísimo deseo de que en todas partes se conozca lo mucho que vale esta célebre Velada que tanta honra y tanto nombre dá á nuestro queridísimo Cádiz.

La redaccion de este periódico, afanosa siempre por el mayor brillo y esplendor de esta memorable fiesta y deseando, por todos estilos demostrar su interés por el progreso y adelanto de las letras patrias, abre desde ahora para el año próximo un Certámen literario con objeto de que al mismo puedan asistir todos cuantos poetas se dignen favorecerle.

Habrá un premio y un accesit, consistente el primero en una medalla de plata sobredorada y en otra de plata el segundo, para las dos mejores composiciones poéticas que canten *las bellezas y atractivos de la Velada de los Angeles.*

Imprenta de la *Revista Médica*, Ceballos (ántes Bomba), núm. 1.

HOTEL DE CADIZ.

4, PLAZA DE LA CONSTITUCION, 4.—CADIZ.

RICCA FRÈRES.

Este magnífico Hôtel, situado en el punto más céntrico de la ciudad, ofrece á los Sres. viajeros todo el confortable de los más recientes adelantos. La cocina es inmejorable. Mesa redonda á las 5. Servicios particulares. Precios arreglados.

TALLERES DE HERRERIA Y CERRAJERIA

DE

ANTONIO ZAMANILLO.

Hospital de Mujeres, 56, esquina á la de la Torre, 47.
CADIZ.

Se fabrican monteras, cierros, escaleras espirales, balanzas, romanas, pesos para monedas, fuentes, depósitos para agua, &c.

EL CANDADO.

Gran Bazar de Camas de Hierro de todas clases y precios

DE

MANUEL ARTILLO Y C.ª

ALMACEN DE MUEBLES RÚSTICOS

PARA PATIOS Y JARDINES.

Y

DEPÓSITO DE SILLAS DE REJILLA

Columela, n.º 18, frente al Palacio de Cristal.
CADIZ.

HÔTEL

Y

Restaurant de América.

Almuerzos y comidas al restaurant á todas horas. Mesa redonda á las cinco.	SAN JOSÉ, N.º 6, ESQUINA A LA DE S. PEDRO. CADIZ.	Diner et dejeuner au restaurant à toute heure. Table d'hôte á 5 heures.

La fonda está situada entre las plazas de Mina y San Antonio.

Instalado en un buen local, al pasar á ser propiedad de su nuevo dueño, no ha omitido éste gasto alguno para mejorarlo en todos sus ramos, poniéndolo al nivel de los mejores de su clase; hallándose sus habitaciones perfectamente arregladas á las exigencias del más excelente servicio que puedan desear los viajeros que lo favorezcan.

Se habla Inglés, Francés, Italiano y Portugués.	On parle Anglais, Français, Portugais, Italien.

FUNDICION DE HIERRO

Y

TALLERES DE MAQUINARIA

DE

Rafael de Matos y Ruiz.

CAMPO DE LAS DELICIAS, 5.

SALON DE MUESTRAS,

despacho y escritorio, Duque de Tetuan (antes Ancha), número 15.

CADIZ.

Se construyen Balcones de todas clases, Cierros, Cancelas, Escaleras, Monteras con grandes ventilaciones, Invernaderos, Sillones, Confidentes, Paragüeros.

REPARACION DE TODA CLASE DE MAQUINAS
y calderas de vapor.

ALMACENES

DE

MUEBLES DE EBANISTERIA

DE

D. PEDRO MILLAN.

Calle de Bilbao núm. 11 y plaza de Candelaria, núm. 18.
CADIZ.

Gran surtido de bien construidos muebles de última novedad en toda clase de maderas.

Fábrica de Guitarras

DE

MANUEL GUERRA.

CALLE COBOS,

ESQUINA A LA DE BILBAO, NUMERO 1.

CADIZ.

Se hacen guitarras y bandurrias para embarque, á precios convencionales.

ALMACEN DE VINOS Y LICORES

Y DEPOSITO

DE VINOS VALDEPEÑAS, BLANCOS Y TINTOS,

DE

Eduardo Rivero.

San Francisco, 16, esquina á la de Pedro Conde.

CADIZ.

SAN JOSÉ.

FABRICA DE AGUARDIENTES

DE

D. FERMIN DE URMENETA.

CHICLANA DE LA FRONTERA.

Camisería de Marin.

TALLER DE ROPA BLANCA

PARA SEÑORAS,

CABALLEROS Y NIÑOS.

Primero en España con Máquina Bordadora.

NOVEDADES DE PARIS.

CADIZ, Amargura 11, esquina á la del Duque de Tetuan.
JEREZ, Algarve 32.

PRECIOS DE SUSCRICION.
En Cádiz, llevado á domicilio, por un mes . . . . . 5 rs.
Número suelto . . 3 „

LA VERDAD.

PRECIOS DE SUSCRICION
En provincias y en toda España, un mes . . . . . 6 rs
Número suelto . . 3 „

REVISTA

DE INTERESES MATERIALES Y ADMINISTRATIVOS, DE CIENCIAS Y ARTES

SE PUBLICA TRES VECES AL MES.

DIRECCION Y ADMINISTRACION: ZARAGOZA, N.º 15, BAJO.—HORAS DE DESPACHO: DE 3 A 4 DE LA TARDE.

†

Ha fallecido en esta ciudad el apreciable Director del *Diario de Cádiz*, el distinguido hijo de esta ciudad SR. D. FRANCISCO DE PAULA HIDALGO, colaborador de la VERDAD, entusiasta por las glorias y los intereses de la patria, infatigable escritor, entendido en varios idiomas: ha descendido al sepulcro en la época en que la razon enriquecida con los estudios y las lecciones de la experiencia, podia haber contribuido en sumo grado á la mayor ilustracion de Cádiz.

Cúmplenos, pues, como amigos leales á la memoria de un compañero tributarle este homenage de nuestro aprecio, así como reiterar nuestros fervientes deseos de que Dios haya acogido bajo el esplendente manto de su eterna gloria el alma de D. Francisco de Paula Hidalgo.

LA REDACCION.

NUEVO GOBERNADOR.

Cuando haya salido á luz el presente número de LA VERDAD, habrá ya tomado posesion del Gobierno de Cádiz el que desempeñaba el de Málaga, habiendo antes tenido á su cargo el de Sevilla, el Excelentísimo Sr. D. José Nuñez de Prado, Diputado á Córtes que fué por el distrito de Grazalema.

El Sr. Nuñez de Prado ha sido Auditor de las Capitanías generales de Valencia y Sevilla, distinguiéndose siempre por su claro talento y por su ciencia.

Es literato muy apreciable y dedicado con especialidad al estudio de los clásicos españoles; es decir, una persona de verdadera educacion literaria y de un delicado criterio, manifestado en diversos escritos muy apreciables.

El Sr. Nuñez de Prado creemos que, con su buen juicio y sus dotes de mando, es persona muy á propósito para nuestra provincia, en la cual seguramente dejará el buen nombre que ha dejado en las demás, cuyo gobierno ha desempeñado.

Su recto criterio y sus verdaderas cualidades de hombre político, son las mejores esperanzas de que Cádiz hallará en el Sr. Nuñez de Prado un celoso custodio de sus más caros intereses.

BALTASAR GRACIAN.

UN PROYECTO MAS
SOBRE
ESTABLECIMIENTO DEL JUICIO ORAL.

(CONCLUSION.)

En cuanto al resultado práctico que de lo expuesto debe deducirse, tampoco es en verdad satisfactorio. Podrá en una ó más localidades, aunque pocas, encontrarse persona independiente que por puro patriotismo y con la pericia y aptitud precisas acepte y desempeñe cargo tan gravoso como importante, dedicando á el toda su actividad, pero en la mayoría de los puntos no sucederá así, porque los Letrados no postergarán de seguro sus fructíferas tareas de bufete por lo que sólo honra, responsabilidad y disgustos les proporciona; las consecuencias luego las pagará el País viendo cada vez más lenta y peor servida su administracion de justicia.

El asunto, pues, merece la consideracion y estudio á que antes aludimos, porque es influyente en gran manera: dejarlo *in statu quo*, como lo dejan las bases del Sr. Aurioles, á más de opuesto á justicia, ocasionaria de seguro dificultades que hoy corresponde prevenir, segun digimos, ya que se pretende poner coto á envejecidos abusos y perjuicios.

Lo mejor y más pertinente sería crear la indicada carrera para el servicio de Juez y Fiscal en los Juzgados Municipales dotándola de una manera decorosa con sueldo fijo, y podrian exigirse entonces en los funcionarios

especiales condiciones de práctica é ilustracion que fueran una garantía sólida para la causa de la Ley; pero si esto no es hoy factible por los apuros del Erario Público, en la absoluta necesidad de hacer algo, debe siquiera señalársele á los Jueces y Fiscales Municipales una modesta recompensa en el concepto de *gratificacion*, á más de reconocerles como años de servicio los que efectivamente sirven á la Nacion Española en Tribunales que tienen, sin disputa, mucha mayor importancia que sus antecesores los Juzgados de Paz.

El gravámen que dicha gratificacion ocasionase á nuestra Hacienda seria siempre pequeño relativamente; mas si tampoco en la actualidad fuese posible tan exíguo sacrificio, debiera dejarse el pago de la gratificacion á cargo de los Ayuntamientos, que en poco se gravarian con ello, y que vendrian á satisfacerlo con gusto al reportar cada respectiva localidad los notorios beneficios de tener buenos Magistrados Municipales.

Claro es que siendo así, la importancia de la gratificacion habria de reconocer varios órdenes relacionados tambien con la del punto en que el Juzgado radicase y que las fiscalías municipales de capital de partido debieran ser más recompensadas que las de los otros pueblos, por las mayores y más importantes tareas, señaladas, que se les encomiendan. En cuanto á el hecho de cargarse á los Ayuntamientos la nueva obligacion de que se trata, para nosotros no es puramente caprichoso, se halla por el contrario basado en una respetable consideracion de equidad.

En Francia y en otros paises cultos de Europa, al crearse el Registro Civil se ha puesto á cargo de los Municipios, que tuvieron, por consiguiente, que establecer para el mismo un servicio especial retribuido conforme á la gran importancia de dichó Registro; en España, poniéndolo á cargo del Poder judicial, se liberó á los Municipios de tal gravámen y nada más oportuno por ello que se les exija presten algun auxilio á los Juzgados que lo llevan, que les priva de su enorme responsabilidad y que á mayor abundamiento hicieron ménos penosas sus funciones ejerciendo la correccion de las faltas previstas en el libro tercero del Código criminal y la prevencion de los sumarios.

Ni el tiempo y espacio de que disponemos ni los caractéres de esta publicacion nos permiten extender las consideraciones anteriores. El proyecto, no nos cansaremos de repetir, es utilísimo; pero para que la utilidad sea completa y verdaderamente realizable, exígese la reforma general y completa tambien, mejorando la administracion de justicia en todos sus órdenes.

Por desgracia ya se augura que todo quedará reducido á un proyecto más, que son invencibles los obstáculos que en el departamento de Hacienda se oponen; nosotros, sin embargo, y con nosotros el País, esperamos mucho del amor á la justicia del Sr. Aurioles y de su energía para sacar incólume y plantear la nueva y tan repetida organizacion de Tribunales. Tambien esperamos mucho de la sabiduría de la Comision de Códigos y de nuestros altos cuerpos Colegisladores que, como cuestion vital y no política, facilitarán unánimemente su planteamiento.

¡Quiera Dios que sea así! . . . . . . que todos conozcan por fin que no hay órden social posible sin recta y cumplida administracion de justicia; que esta no se podrá alcanzar mientras la organizacion de los Tribunales Españoles no traspase el estrecho y mezquino círculo que hoy la agobia; que no es verdadera economía el ahorro de gastos que priva de bienes y provoca inmoralidades y, en fin, que algunos millones más en el Presupuesto, que la aminoracion de otras partidas inútiles puede compensar, son reproductivos cuando para garantir el respeto á las leyes y su fiel observancia se invierten.

Entonces el general aplauso á los autores de la reforma seria tan entusiasta y prolongado, como el que aun resuena por todos los ámbitos de la Nacion para los del sistema hipotecario vigente.

LUIS RUBIO Y SIBELLO.

Cádiz: Junio 1879.

EPÍTOMES BIOGRÁFICOS.

PLATON.

Filósofo griego, el más ilustre de la antigüedad; nació en la isla de Egina el 21 de Mayo 429 antes de J. C. (tercer año de la 87ª Olimpiada) y murió en Atenas en 347 (primer año de la 108ª Olimpiada.)

Parecia descender por su padre Ariston, de Codro, y por su madre Perictione, hacia remontar el orígen de su familia hasta Solon.

Llamóse al principio *Aristocles*, por el nombre de uno de sus tios y despues recibió, segun se dice, por la anchura de su frente y de sus espaldas, el de Platon.

La Grecia, ó más bien el Atica, pequeño rincon del globo que contenia el gérmen de la civilizacion del mundo, estaba entonces en el apogeo de su esplendor.

Esos génios inmortales que la plástica, lo mismo que la literatura nos ponen constantemente por modelos y que podrian hoy dia, despues de veintidos siglos transcurridos, invocarse como una gran protesta contra la teoría del progreso, vivian todos en la misma época y en la misma ciudad, en Atenas, como si Dios hubiese querido concentrar en un punto único del espacio y del tiempo, la elevacion de la cultura intelectual de la humanidad.

Sófocles, Eurípedes, Aristófanes, Menandro, Tucídides, Jenofonte, Praxiteles, etc., eran contemporáneos de Platon.

Este era discípulo de Sócrates, condiscípulo de Alcibiades y maestro de Aristóteles, y habia podido en sus juveniles años admirar al gran hombre de Estado, al rayo de la elocuencia, Pericles.

A la edad de 20 años hizo conocimiento con Sócrates y se consagró enteramente á la filosofía.

Dejó Platon á Atenas y se dirigió á Megara al lado de Euclides, el cual fundó la escuela Megarense.

Abandonó tambien la Grecia para visitar la Italia y el Egipto, en que á la sazon florecian las escuelas pitagórica y eleática.

Las doctrinas de Pitágoras llamaban entonces particularmente su atencion.

Despues pasó al Africa; pero se ignora el tiempo que tardó en regresar.

En Sicilia fué presentado por Dion, su amigo y discípulo, á Dionisio el Antiguo, soberano de Siracusa. Este príncipe lo acogió con magnificencia, mas no tardó Platon en perder el favor del tirano, cuyo exceso habia censurado, y gracias á la intermediacion de Dion escapó de la muerte, pero fué preso y vendido como esclavo á un lacedemonio, hombre soez, de quien pudo librarse.

De vuelta en Atenas en 388, abrió una escuela que pronto se hizo célebre, ya por la manera de enseñar el maestro, ya por la habilidad de los discípulos que salieron de ella. Esta escuela se encontraba en un sitio de Atenas que se llamaba *jardin de Academus*, y de aquí tomó el nombre de *Academia*.

Las teorías de Platon son sublimes; baste decir que hace consistir la virtud en la imitacion de Dios, pero adolecen sus doctrinas de cierta oscuridad. Al lado de la moral más pura y de los pensamientos más elevados, se ven á menudo en sus obras sistemas valientes, pueriles y hasta ridículos, ideas bajas y sentimientos faltos de razon, pero en general lo bueno sobrepuja infinitamente á lo malo, y el nombre de Platon ha pasado hasta nuestros dias como el de un verdadero sabio.

Llamósele el *Divino Cisne*.

La forma de sus discusiones era el diálogo á imitacion de Sócrates y conservando algo de su maestro: "*Sólo sé que no sé nada*," era muy cauto en afirmar y examinaba con calma y detenimiento las opiniones opuestas.

Su filosofía reasume toda la sabiduría antigua de los griegos, abraza y armoniza los sistemas opuestos de Heráclito, Parmenedes, Pitágoras y Sócrates; ningun escritor pagano ha hablado tan dignamente como Platon de Dios, de la inmortalidad del alma y de la virtud. Su maravillosa y fecunda inspiracion, su juicio sólido y su comprension grande y sublime, su corazon benévolo y su conducta pública y privada, causaron la admiracion de los atenienses, al par que su profunda filosofía, sana moral y buenos escritos, eternizaron su memoria en todo el mundo.

Más perfecto, dice Platon, será aquel que practique más al pié de la letra y cumpla el adagio antiguo: "Todo es realmente comun entre los amigos, porque todos debemos considerarnos como hermanos."

Donde quiera, añade, que suceda, ó que deba suceder un dia, que sean comunes las mujeres, los hijos, los bienes, empleándose todo el cuidado posible á fin de que desaparezca el trato de los hombres y hasta la palabra propiedad, de modo que fuesen comunes en cuanto es dado, aun las cosas que la naturaleza ha concedido al hombre en propiedad como los ojos, los oidos, las manos, y llegue á tal punto que los ciudadanos crean obrar, oir, ver en comun, aprobando ó censurando todos las mismas cosas, y sus penas como sus placeres tengan unos mismos objetos; en una palabra, donde quiera que las leyes se propongan hacer al Estado perfectamente *uno*, allí habrá colmo de la virtud política y las leyes no han de tener direccion mejor. Ese Estado, ya sea morada de Dioses, ya de hijos de Dioses, será la mansion de la cumplida felicidad.

Habiendo distinguido claramente las facultades del saber, del sentir y del querer, hizo marchar á pasos agigantados la filosofía, en la cual introdujo la division lógica, metafísica y moral.

En esta última buscó el bien supremo y la virtud, y pensó que se debia cuidar más de corregir la política y las constituciones que de perfeccionar á los indivíduos: aplicando su teoría idealista ordenó que se abrace de un modo conforme á la idea racional del bien y sólo por amor á la razon. La virtud, que en su teoría consiste en el esfuerzo de la humanidad por parecerse á Dios, es una y se compone de cuatro elementos: sabiduría, valor, templanza y probidad. La educacion es la cultura libre y moral del ánimo. La política, vasta aplicacion de la ley moral, es la ciencia de unir á los hombres en sociedad, bajo la vigilancia de la moral. A esta se refieren sus cuatro diálogos de *Gorgias*, el de las *Leyes*, el de los *Estados*, y sobre todo el de la *República*, en el cual disgustado de la Constitucion ateniense, propendió evidentemente á la monarquía; pero viendo por otra parte los vicios y abusos del régimen monárquico en Creta y en Esparta, formó una república ideal con los conocimientos adquiridos en sus viajes y durante su permanencia en la corte de Dionisio de Siracusa.

Su Constitucion, modelo de perfeccionamiento humano, es casi irrealizable; pero se propone un bello ideal para dirigir á él sus esfuerzos, y algunas aplicaciones parciales que se han hecho de este sistema redundan en gran honor suyo. No se debe, segun ella, aplicarse el castigo sino para mejorar ó hacer ménos infeliz al individuo, pues no están los tribunales instruidos para servir venganzas. No puede el reo ser castigado con la última pena, si no se prueba que ha tenido la mejor educacion posible, y la infamia no debe recaer sobre sus hijos. El mayor mal de un Estado es que los tribunales, débiles ó mudos, oculten sus deliberaciones á los ojos del público, pronunciando las sentencias á puerta cerrada. La ley no debe aumentar la pena del hurto en proporcion de la gravedad, sino en el caso de ser incorregible el que lo haya cometido. Tales son las doctrinas que Platon profesaba, el cual llegó á preveer, que si sobre la tierra apareciese un Ser soberanamente justo, seria preso, azotado y puesto en una cruz por los que hallándose colmados de iniquidades, gozaran reputacion de justos.

Aunque olvidada la Grecia de las leyes inmutables de la humanidad, y abandonando la razon á los vaivenes populares ó á brillantes sofismas, Platon proclamaba una justicia superior y eterna. *El órden, la moral, Dios;* pero sus ideas se resienten del espíritu de su tiempo y se experimenta una impresion desagradable al encontrar ciertas doctrinas y sistemas en los escritos de un varon tan eminente.

Aristóteles y Platon representan dos insignes escuelas en que están divididas las creencias. Una que todo lo deriva de los sentidos, y otra que supone algo sobrenatural. En vez de la conciliacion que ellos habian prometi-

do, sólo hicieron nacer controversias y luchas, en las cuales el cristianismo tomó desde su orígen una parte muy activa.

hombre, segun Platon, es un alma encarnada; antes de su encarnacion, ella existia unida á los tipos primordiales á las ideas de la verdad, del bien y de lo bello. Se separa encarnándose y recordando el pasado, se atormenta más ó ménos por el deseo de volver á su primitivo ser. Esta es, con poca diferencia, la doctrina de la Escritura, segun la cual el hombre apenas sale puro de las manos de Dios, cae; y gracias á la redencion puede rehabilitarse para volver á su primitivo estado. En el sistema platónico, así como en la religion cristiana, el alma existe antes de nuestro nacimiento y continúa existiendo despues de nuestra muerte; en una palabra: el alma es inmortal.

¡Qué admirable armonía para los hombres pensadores entre la filosofía y los profundos dogmas de la religion!

Una creencia muy comun sin embargo en la antigüedad y que Pitágoras fué de los primeros en erigir en dogma, es la trasmigracion de las almas; error en que cayó Platon adoptándola en parte.

Los primeros padres de la Iglesia proclamaron claramente sus simpatías por Platon.

La doctrina de Cristo-Jesús, dice Justino Mártir, no está muy distante del platonismo; hablando de la creacion sólo diferimos de Platon en la parte gramatical. San Clemente de Alejandría no se oponia á derivar la filosofía platónica y el cristianismo del mismo orígen divino. Sus escritos contienen numerosos paralelos para establecer concordancia entre los preceptos de Platon y los de Cristo-Jesús.

La verdadera filosofía era para él idéntica á la verdadera religion, y admitia sin disgusto que el cristianismo era el platonismo llevado á su más alta perfeccion.

Este deseo de conciliar ó de identificar las doctrinas platónicas con las de la Biblia, se vuelve á notar en Orígenes, en San Irene, en Eusebio, en Teodoret, mas sobre todos en San Agustin. Su *Ciudad de Dios* es la más bella de todas sus tentativas para unir la sabiduría de Platon con el espíritu del Evangelio; aunque adversario declarado del paganismo, el gran obispo de Hipona se complacia en reconocer que los platónicos no tenian que cambiar sino pocas palabras y frases para ser verdaderos cristianos.

Pero á medida que la Iglesia, en los siglos subsiguientes se consolidó, se debilitaron y extinguieron sus simpatías por el platonismo.

Mr. Cousin ha dado una traduccion completa de todas las obras de Platon, acompañada de oportunos comentarios.

JOSÉ LUIS DIEZ.

Cádiz: 1879.

LOS POSIBILISTAS.

Se trata de cierta dama
muy excelente persona,
eso sí muy excelente;
pero, en verdad, algo cócora
no sólo por lo redicha,
bigotuda y quintañona,
sino por los disparates
que largaba á toda hora
cuando daba rienda suelta
á su elocuencia pasmosa.
Era amiga de bateos
y de andar siempre á la moda,
frecuentando los teatros
y luciendo ricas joyas,
más sucediéndole siempre
lo que le pasó á la mona
que de seda se vistió,
que por más que la muy boba
se afanaba por brillar
tan sólo servia de mofa.
Recuerdo que en cierta casa,
donde acudia la colonia
más elegante de Cádiz
y á la cual esta matrona
asistia todas las noches
sin faltar una tan sola,
hablándose en general
de una compañía de acróbatas
que actuaba en el Teatro
Principal, con grande loa
por motivo de las suertes
violentas y peligrosas
que hacian sus individuos,
nuestra excelente señora
queriendo, sin duda alguna,
pasar la plaza de docta
y sensible al mismo tiempo,
exclamó con voz melosa:
"¡No comprendo como hay gentes
tan descompuestas y locas,
en siglo tan ilustrado
que gusten de tales cosas!
¡Lo que es yo, no puedo ver
sin que tenga una congoja
y se destemplen mis nervios,
las compañías de *demócratas!*

PEDRO IBAÑEZ-PACHECO.

Cádiz: 1879.

GALERIA DE MUJERES CELEBRES ESPAÑOLAS.

FLORINDA (LA CAVA.)

(*Conclusion.*)

D. Favila y el Conde D. Julian habian sido desde su más tierna edad inseparables compañeros, y á la desgraciada muerte del primero, Pelayo buscó un seguro albergue en la morada del Conde, quien cumpliendo las sagradas leyes de la amistad, no vaciló en concedérselo ni un solo instante.

Pelayo y Florinda se conocieron y se amaron; y este amor casto y puro, lejos de causar temores al Conde, le satisfizo en gran manera, pues halagaba á su orgullo y desmedida ambicion el ver que un infante real pudiese hacer esposa suya á la hija de su corazon, á quien adoraba con ciega idolatría.

Así las cosas, llegó la época en que el noble pueblo godo, no pudiendo soportar por más tiempo la tiranía y crueldad del Rey Witiza, se levantó en armas contra él, le arrojó del trono y puso fin á su odiosa existencia, no sin haber elegido ya de antemano para sucederle, al jóven infante D. Rodrigo.

Este ciñó la corona de los godos, y deseando recompensar de la mejor manera los servicios prestados á su causa por el Conde D. Julian, uno de sus principales partidarios y defensores, le instó repetidas veces á que se presentase en la córte, pero con la obligacion de llevar consigo á Florinda, cuya fama de hermosa habia llegado hasta él.

D. Julian se resistió todo cuanto pudo antes de obedecer las órdenes del Monarca, pues abrigaba el presentimiento de que tal vez le sería terriblemente infausta esta determinacion; pero como por otra parte el no cumplir con el deseo manifestado por D. Rodrigo le acusaba de poco fiel y respetuoso vasallo, decidióse á fijar su residencia en Toledo y, abandonando su castillo, trasladóse por fin á esta ciudad en compañía de la hermosa jóven.

Don Rodrigo al conocer á ésta sintió nacer en su pecho una de esas bastardas é infames pasiones que siempre arrastran á la criatura hasta los crímenes más horrendos y, deseoso de obtener su amor, puso en juego todos cuantos planes le sugirió su imaginacion para conseguir el logro de sus afanes. Pero todo en vano. La casta doncella desoyó sus súplicas, y entonces D. Rodrigo, ofendido en su amor propio, decidióse á poner en práctica el villano plan que hacia ya largo tiempo meditaba.

Una de sus primeras disposiciones fué alejar de la corte á D. Julian, y para esto le nombró Gobernador de la Mauritania-tingitana, á cuya comarca partió el Conde, bien á pesar suyo, pues harto conocia los designios del Rey.

Antes de partir á donde su deber le conducia, solicitó de D. Rodrigo le permitiese llevar á su hija al castillo, bajo pretexto de que en grave cuidado de su honor quedaba la jóven doncella sin guarda de ninguna clase, y por más que á Rodrigo contrariaba esta peticion, tuvo que acceder en vista de los repetidos ruegos y súplicas del Conde.

Florinda, pues, regresó á la fortaleza en la que durante tantos años habia vivido, y sin repugnancia abandonó las fiestas y alegría de la corte, pues su dignidad, su decoro y su virtud no podian ménos de ofenderse entre aquella corrompida sociedad, que ni lo más santo ni puro respetaba.

Pelayo por aquel entonces se hallaba ausente de España, y la enamorada doncella sólo cifraba su más constante afan en consagrar su pensamiento á aquel y á su querido padre.

D. Rodrigo en tanto, deseoso de llevar á cabo su infame designio, logró á fuerza de oro y astucia comprar á una de las doncellas de Florinda, la cual prometió al Rey pondria en su poder á la jóven en el mismo instante que quisiera.

La circunstancia favorable para la realizacion de tan inaudito atentado, no se hizo esperar mucho tiempo.

Una de las diversiones favoritas de D. Rodrigo era la caza; y como quiera que en los dominios del Conde Don Julian era donde mejor podia solazarse á sus antojos, pidió permiso á Florinda para dirigirse á ellos, permiso que la jóven le concedió, bien agena de la inminente y terrible desgracia que le habia de sobrevenir.

Con brillante y lucida cabalgata salió D. Rodrigo de Toledo y se dirigió hácia los vastos territorios señoriales de su más fiel y más leal vasallo.

El dia entero se ocupó en perseguir á las infinitas piezas mayores de que estaban poblados los espesos bosques cercanos á la morada señorial del Conde. Llegada la noche, y mientras las damas y caballeros de la corte se retiraban á Toledo, D. Rodrigo, favorecido por la oscuridad, penetró secretamente en el castillo, y merced á la inícua traicion de la confidenta de D.ª Florinda, llegó al camarin de esta y la sorprendió, consiguiendo de esta manera tan infame ver realizados sus más ardientes deseos.

D.ª Florinda, viendo ultrajada su honra y manchada su pureza, envió á su padre un emisario de confianza para que notificase á aquel el inícuo atentado de que habia sido víctima.

El Conde D. Julian en vista de esto, sin reflexionar ni tan siquiera un sólo instante el innoble pensamiento que ponia en práctica, y deseoso no más de lavar la afrenta hecha á su honor, entró en secretas negociaciones con los árabes y entregó á Tarif, su jefe, la Mauritania, el cual no perdió ni un momento en invadir al frente de su ejército las comarcas de la Bética.

Cuando á noticias de D. Rodrigo llegó tan infausta nueva ya era muy tarde para poder atajar, ni mucho ménos contener la inesperada invasion de los sectarios de Mahoma.

Con la premura que requeria la gravedad del caso, reunió su escaso ejército, dirigióse á Andalucía, y en las vastas llanuras de Jerez se encontraron ambos ejércitos. Dióse la batalla: y no obstante luchar con intrépido heroismo y extraordinaria valentía, allí fueron vencidos los godos, hundiéndose entre las revueltas aguas del Guadalete la monarquía de D. Rodrigo y la independencia de todo un pueblo.

Florinda entretanto fué á reunirse con su padre; pero no pudiendo soportar el cruel dolor que mortificaba su existencia, perdió la razon; y dos años despues del infausto suceso que ocasionara su eterna desventnra y la ruina de su desgraciado pais, falleció en Portugal en una villa próxima al monasterio de Viseo.

Inescrutables designios de la Providencia. A este mismo monasterio fué á donde llegó D. Rodrigo despues del desastre de Guadalete, donde tambien falleció á poco de haber tomado en él el hábito de religioso.

ARTURO CAYUELA PELLIZZARI.

Cádiz: 1879.

MI PAÑUELO.

Prenda para mí preciosa
Más que el diamante y el oro,
Conserva ufana el tesoro

Que te presta ese valor.
De pobre lienzo que fuiste,
En joya rica tornaste
Cuando feliz enjugaste
Las lágrimas de mi amor.
¡Ay! cuánto se agita el pecho,
En apacible ternura,
Aspirando la ámbar pura
Que derramas por doquier;
Que no hay perfumado bosque,
Ni embalsamada pradera,
Que deba á la primavera
Aromas de tal valer.
Déjame apurar ansioso
Esa emanacion preciosa,
Aliento puro de rosa,
Aura fresca del Abril.
Déjame embriagarme loco,
Gozando, joya querida,
Los mil encantos que anida
Ese tejido sutil.
Y déjame que llevado
De mis ardientes escesos,
Imprima luego cien besos
En los pliegues de zafir,
Donde conservas grabadas,
Temeroso de perderlas,
Esas nacaradas perlas
Que dan envidia al Ofir.
Lágrimas ayer vertidas
De aquellos mágicos ojos,
Callad los crudos enojos
Que os engendraron ayer.
Callad cómo se trocaron
En fuentes de amargo duelo,
Ojos donde puso el cielo
Manantiales de placer.
Que harto claro estais diciendo,
Y harto la razon lo alcanza,
Que fué vana la esperanza
Que el amor quiso inspirar;
Que aquellos supremos goces
Soñados fantasmas fueron,
Por eso desparecieron
Cual sombras al despertar.
Una aquí en mi fantasía
Avanza con paso leve:
Vaga sombra que conmueve
Y agita mi corazon;
Y es un ángel luminoso
Y puro como la aurora,
Que gime apenado y llora
Lágrimas de contricion.
Sombra que doquier me sigues
En vela siempre conmigo,
No me acuses enemigo
De tu cándida virtud;
Que si mi amor te ha segado
De la vida en los albores,
Ya me llevan tus amores
Cadáver á tu ataud.
¡Ay! memorias de agonía,
Suplicio agudo del alma,
Volvedme la dulce calma
Que abrigó mi corazon.
Y del ayer disipadas
En el piélago profundo,
Seguid siendo para el mundo
Incomprensible embrion.
Tú mi pañuelo querido
Recoge piadoso en tanto
El ancho raudal de llanto
Que mis ojos verterán;
Y unido así en cauce breve
Al llanto de una hermosura,
Menor será mi amargura,
Menor mi doliente afan.

El Marqués de Casa-Rávago.

Cádiz: Julio 1879.

EN LA TUMBA DE AMPARITO.

Llegué á tu tumba: me postré de hinojos
y mudo aquellas flores contemplé,
como si sus perfumes despidieran
el eco de algun ser.

Pensaba que marchitas estarian
y otras flores ansioso te llevé;
y al verlas me dió lástima arrancarlas...
¡te sentaban tan bien!...

Pero dejarlas, cuando ya la noche
próxima á aparecer
debia exponerlas á perder su esencia
para jamás volver;

No mudarlas con las que yo llevaba
para mañana verlas otra vez,
lozanas, despidiendo aquel perfume,
seria muy cruel.

Y así, con temblorosa mano
sus pétalos bellísimos toqué,
y una á una con ardor anhelante
á mis labios llevé.

Entonces, entrevió mi fantasía
una sombra que al lado de un ciprés
parecia que ansiosa me buscaba
de tu sepulcro al pié.

Nublóse en el instante ante mi vista
cuantos objetos alcanzara á ver,
y por fuerza magnética y terrible
dormido me quedé.

Ya la noche tendia su negro velo
y los astros volvian á aparecer,
cuando en lo más profundo del letargo
esta vóz escuché:

"Cuánto agradezco que á mi lado llegues,
"porque veo que sigues siempre fiel
"al cariño que yo te tributaba
"antes de fallecer.

"Pero más á tu amor estimaria
"que si á mis padres y hermanitos ves,
"les digas que disfruto de la gloria
"con que siempre soñé.

"Que vivo para ellos en el cielo
"donde el mundo se mira como es,
"y que no les olvido sus caricias,
"porque el Supremo Ser

"Tambien me las dedica placentero
"con tanto afan, que quisiera tener
"dos almas, que adorándoles unidas
"se miraran en Él."
Calló la voz: me desperté miedoso
y aquella sombra con afan busqué;
pero no estaba, en mi desvarío
yo sólo la formé.
Pues no recuerdo si despierto estaba
cuando á tu tumba con dolor llegué,
y sí creo que fué mi fantasía
la que dejó entrever
Esa felicidad que tanto anhelan
tus padres, tu familia y aun aquel
que te vió abandonar estos lugares
empezando á nacer.

J. MILLA.

28 Julio: 1879.

AMOR A LO ROMANTICO.

ARREBATO AMOROSO DE UN AMANTE MELENUDO.

En el prado que Mayo engalana,
En el rio que el cielo colora,
En el rojo fulgor de la aurora,
En la nube, en el aire y la flor:
En la luna que en noche callada
Su luz vierte cual suave beleño,
En mis dulces, dorados ensueños
Y en las horas de amargo dolor;
Y tambien en el trueno que brama,
Y en el mar que perfuma la brisa,
Y en la dulce y tranquila sonrisa
Del infante que madre adurmió:
Y en el monte que el sol ilumina,
Y en el límpido, azul firmamento,
Y en el ave que lanza lamentos
Por el hijo que triste perdió....
Siempre, hermosa, tu sombra diviso,
De esas sombras tu imágen evoco,
Y en delirio cual mísero loco
A tus plantas me quiero arrojar.
Que tu imágen cual sombra querida
Por doquier me la finge el deseo,
Y en los cielos tu nombre yo leo
Veo tu sombra en el aire y el mar.
Y en mi pobre, infeliz pensamiento
Abrigando febril desvarío,
Tuyo soy!! te repito bien mio...
¡¡Es mi pecho tu templo y tu altar!!

LUIS GRANDALLANA Y ZAPATA.

Jérez.

EL BURRO Y EL ROCIN.

Para pasar el tiempo congregada
una tertulia de animales varios,
(que tambien entre brutos hay tertulias)
mil especies en ella se tocaron.
IRIARTE.

Orillas del Guadalete y Agosto de 1839.—Sr. redactor: Yo vivo, para lo que usted gusté mandar, en una ciudad de ahí cerca, que tal vez habrá ya adivinado con esa sagacidad que caracteriza á todos ustedes los periodistas; pero que sin embargo yo por mí me guardaré de nombrar, íntimamente persuadido, como lo estoy, de que en esta epidemia de denuncias con que su Divina Magestad aflige hoy á la prensa libre, la mejor palabra es la que se queda en el tintero. Dóile á V., pues, absoluta libertad geográfica para que me coloque á los grados de longitud y latitud que tenga por conveniente; puesto que esto ni quita ni pone á la verdad de mi relato.

Una vez orientado usted en las condiciones de topografía en que se halla colocado su afectísimo corresponsal, será bueno que le entere de otros puntos que me atañen. Soy pues, señor mio, persona de tales inclinaciones, que el arca de Noé hubiera sido mi centro, segun la aficion á animales que me aqueja; y como cada uno procura hallar razones filosóficas que disculpen, si no autoricen, sus extravagancias, de aquí es que yo (que me precio un tantico de filósofo) creo á pié juntillas que los brutos saben mejor que nosotros donde les aprieta el zapato: si no hablan, es porque están desengañados de la oratoria; si no escriben, es porque han aprendido que entre el tintero y la cárcel no hay más valla que unas cuantas bolas negras. Es por lo mismo indecible placer para mí el poderlos sorprender alguna vez en aquellos momentos dulces y raros de bestial y amistoso desahogo que de vez en cuando disfrutan los animalitos bajo los lares del comun pesebre, y oir allí cuál piensan y discurren acerca de los altos intereses de la política europea, y cual relinchan de indignacion ó rebuznan de placer al oirse contar mútuamente las notas liberticidas de Metternich y los discursos del Lord Fulano que dijo muchas cosas buenas de nosotros y que nos mandó muchas memorias de su parte. Una de estas conversaciones es la que voy á trasladar á usted traducida á nuestro idioma para mejor inteligencia de aquellos poco versados en las lenguas sábias.

Fué, pues, el caso, que en una caballeriza de esta misma ciudad llegaron acaso á juntarse un rocin con honores de burro, y un burro con ínfulas de dromedario, tal era su corpulencia: tan luego como se vieron sin testigos importunos y en libertad para entregarse á las dulces emociones de la amistad, cuando ambos, girando sobre sus cuartos traseros y alzándose en pié derecho, se fueron el uno para el otro, y á pesar de que el ramal de la cabezada fuese un obstáculo que se oponia de una manera tenaz á los impetuosos testimonios de su cariño, ello fué que llegaron casi casi á estrecharse mútuamente entre sus pezuñas, alcanzándose con los prolongados hocicos á términos de estampar en los movibles belfos uno y otro beso fraternal. El recuerdo de la edad primera tiene siempre atractivos para los corazones sensibles; y aquellos dichosos é inocentes años en que anduvieron juntos á la noria, se retrataron con los más vivos colores en la imaginacion de nuestros dos personajes. Mas como quiera que á la memoria de lo pasado sucede siempre la relacion de lo presente y las esperanzas del porvenir, de aquí fué que presto trataron uno y otro de satisfacer esta justa curiosidad, siendo el primero el burro quien tomó la palabra en estos términos:

"Vivimos en una época y alcanzamos unos tiempos, amigo rocin, verdaderamente envidiables y dignos de que en su loor pongamos el rebuzno en las nubes, nosotros los cuadrúpedos. ¡Oh! si mis ascendientes levantaran de la fosa en que yacen sus pelados rabos y descomunales orejas, cuánto se admirarian al ver el alto grado de consideracion social en que han colocado á su especie los progresivos adelantos del siglo! Pelean los ejércitos, refunfuñan los partidos, discuten y se desvergüenzan los periódicos, votan y encarcelan los jurados ¿y todo para qué? Para afianzar los imprescriptibles derechos de los burros, que por tanto tiempo han gemido bajo la vara de acebuche de un despotismo no ilustrado.

Veo que te admiras al oirme, mi buen matalote, y tus orejas me indican que apenas crees lo que te digo; pero en mí, sin ir más lejos, tienes una prueba solemne del poder de las leyes: y para que estés al cabo de todo, contaréte un hecho que acaba de sucederme y que prueba hasta la evidencia que el gobierno representativo difunde tambien sus benéficos rayos sobre nos los séres de cuatro piés.

F. F. A.

(Continuará.)

CRONICA LOCAL.

No es verdad.—El Sr. Moresco, investido hoy con el honroso cargo de Concejal del Excmo. Ayuntamiento de Cádiz ha faltado á la verdad, y queremos creer inconscientemente, en un lugar tan respetable como debe serlo la Sala Capitular de dicha Corporacion: vamos á probarlo. Allí ha dicho que el editor de la *Crónica de la Exposicion Regional* habia pedido una subvencion, y ha dicho tambien que por ella pedia se le ayudase á costear la impresion.

Lo que el Editor ha hecho, y si no la comunicacion existe para el que quiera leerla en la Secretaría del Ayuntamiento, y tambien en esta Redaccion, así como la copia del informe firmado por los Sres. Romerosa y Moresco, es dar un paso de atencion cerca del Municipio Gaditano, como lo habia hecho con otras Corporaciones de igual índole de la provincia y de la region: casi todas han correspondido como era de esperar, puesto que no se exigia nada de lo que dice el Sr. Moresco, autor de ese informe que no queremos calificar, porque está muy alto para nosotros el lustre de la Corporacion, y por esto no lo publicamos; pero que lo haremos á pesar de todo si se nos provoca, á fin de que sepa el público lo que puede esperarse del criterio de algunos Sres. que están hechos cargo de la cosa pública.

Tenga para otra vez más tino el Sr. Moresco, y entérese bien antes de informar de lo que se solicita, y así no dejará mal parada la respetabilidad de la Corporacion de que es miembro, ni perjudicará con su aturdimiento á empresas tan dignas de aprecio y que dan tanta honra á la localidad; tanta como la puede dar su señoría cuando le veamos ostentar en los actos públicos el elegante frac y la medalla consabida, ahorrándonos así tambien el disgusto de vernos precisados á desmentirlo en defensa de un compañero que recibe en cambio de una conducta digna de aplauso, inconveniencias y apreciaciones tan inexactas como las del Sr. Moresco.

Contra sí mismos.—La Asociacion de Escritores y Artistas no ha sido invitada á formar parte del Jurado literario de la Exposicion. ¿Será que los individuos que la componen no tienen suficientes títulos para merecerlo, aunque en ella hay literatos y artistas de gran nombradía y no está creada bajo los auspicios de média docena de amigos?

El público vé y juzga, y juzgará acertadamente tal conducta. Si se ha procurado con esto inferir un desaire á una Sociedad tan distinguida, esas *eminencias* si así lo han resuelto se han puesto en ridículo, por lo que son como talentos respectivamente á las personas que han tratado de desairar. Esta verdad que expresamos está hoy al alcance de todos, por la experiencia de los hechos prácticos. Basta con este repaso hasta que llegue Setiembre.

Acuerdo.—En la última sesion se tomó, á propuesta del Sr. Alcalde, el de aumentar el personal de la Comision de Consumos, nombrando á los Sres. Alvarez Jimenez y Benjumeda.

La discusion que precedió á este acuerdo fué notable, y mucho debió ilustrar á los Sres. Ediles, recordándoles además, con las lecciones que allí se recibieron, por cierto muy bien dadas y con mucha oportunidad, que la vigilancia en los diferentes ramos de la Administracion pública es deber de todos, y lo es tambien el de auxiliarse mútuamente en los diferentes cometidos que les están confiados, pertenezcan ó no á tal ó cual Comision; y además, que si encuentran una falta y haciéndola presente á la Comision respectiva ésta no la atiende, deben denunciarla en Sala con toda la fuerza de su derecho.

Todo Concejal que no observe esta conducta, á nuestro entender, no puede calificársele de celoso representante de la Ciudad; y puesto que tanto se habla de los consumos, vigílese por todos ese ramo, y ménos palabras, ménos censuras, y á cumplir con la obligacion de ese cargo; lo que esperamos de todos los Sres. que componen el Municipio.

Acertamos.—Anunciábamos en el número anterior haber determinado no remitir los cuatro tomos que forman la coleccion de esta Revista á la Exposicion, porque sospechábamos que tendríamos que censurar muchos actos relativos á la misma.

Hoy que aquellas sospechas se han convertido en certidumbre, no sólo nos felicitamos de nuestra determinacion, sino que nuestro Director ha estimado conveniente devolver el billete que le habia sido entregado, para desligarnos por completo de todo acto de atencion ó deferencia de la Sociedad Económica, que pudiera en modo alguno coartar la independencia de nuestros juicios; tanto más, observando que merece censuras, y muy severas, la conducta de algunos señores de la misma, en lo que se relaciona con la Exposicion. Nuestro silencio no durará más que el tiempo preciso, y el por qué ya lo hemos dicho en el número anterior á nuestros lectores.

Los Ayuntamientos y Alcaldes de los pueblos de la provincia y de la region hasta ahora suscritos, segun nuestras noticias, á la *Crónica de la Exposicion Regional*, son los siguientes:

San Fernando, Puerto de Santa María, Sanlúcar de Barrameda, Gastor, Los Barrios, Córdoba, Medina Sidonia, Tarifa, Trebujena, Algeciras, Alcalá de los Gazules, Chiclana, Villaluenga, Zahara, Ceuta, Prado del Rey, Rota, Algodonales, Vejer, y tal vez olvidaremos á algunos.

No ponemos á Cádiz, porque no queremos andar en las manos del Sr. Moresco en el próximo Cabildo, protestando de tamaño desafuero.

Imprenta de la *Revista Médica*, Ceballos (ántes Bomba), núm. 1

AÑO IV. CADIZ. NÚM. 120.

PRECIOS DE SUSCRICION.
En Cádiz, llevado á domicilio, por un mes . . . . . 5 rs.
Número suelto . . 3 „

LA VERDAD.

PRECIOS DE SUSCRICION
En provincias y en toda España, un mes . . . . . 6 rs
Número suelto . . 3 „

REVISTA
DE INTERESES MATERIALES Y ADMINISTRATIVOS, DE CIENCIAS Y ARTES
SE PUBLICA TRES VECES AL MES.

DIRECCION Y ADMINISTRACION: ZARAGOZA, N.º 15, BAJO.—HORAS DE DESACHO: DE 3 A 4 DE LA TARDE.

LO PROMETIDO.

Estamos en deuda con nuestros suscritores para la aclaracion de ciertos hechos. Un Regidor, en pleno Ayuntamiento, dijo que habia solicitado el Administrador de la *Crónica de la Exposicion Regional* una subvencion.

El hecho no es cierto. Lo que hizo fué dirigir una invitacion al Municipio por si gustaba tomar algunos números, exactamente lo mismo que habia practicado con los demás Ayuntamientos de la provincia y de las demás capitales y ciudades principales de la Region Andaluza, todo lo cual resulta del siguiente oficio:

"Tengo la honra de dirigirme á V. S. incluyendo un prospecto de la *Crónica de la Exposicion Regional*, que vá á publicarse en esta ciudad, y considerando que esa respetable Corporacion de su digna presidencia cuenta en su seno personas de ilustracion notoria que no pueden desconocer la importancia del objeto de dicha publicacion, me atrevo á suplicar á V. S. incline el ánimo de los indivíduos que la componen, á fin de que ese Excmo. Ayuntamiento se suscriba *por la cantidad de ejemplares* que estime conveniente. Dios guarde á V. S. muchos años. Cádiz á 20 de Junio de 1879."

La Comision del Ayuntamiento, compuesta de los Sres. D. Angel Diaz Romerosa y D. Enrique Moresco, informó del siguiente modo:

"Ayuntamiento de Cádiz.—Comision de Fomento.—Excelentísimo Sr.: El Administrador de la *Crónica de la Exposicion Regional de Cádiz*, solicita de V. E. se sirva suscribirse á dicha publicacion por el número de ejemplares que estime: y la Comision, evacuando el informe que V. E. se sirve pedirle, tiene el honor de manifestar, que toda vez que el Municipio ha contribuido con una subvencion respetable á los gastos de la indicada Exposicion, se sirva acordar se manifieste á dicho Sr., que por más que el Ayuntamiento tiene el interés debido en que se publique por ese medio todo lo que con la Exposicion se relacione, entiende que por la circunstancia expuesta, debe dirigirse á la Sociedad Económica de Amigos del País en la peticion expresada, por ser esa Corporacion la más directamente interesada en el asunto de que se trata; y teniendo en cuenta tambien, que de accederse á lo pretendido, por la misma razon habria de adoptarse igual acuerdo respecto á peticiones análogas. Este es el parecer de la Comision, que cambiará gustoso por el más acertado de V. E. Cádiz Julio 8 de 1879.—*Angel Diaz Romerosa.—E. Moresco.*—Es copia.

Como se vé, no es la lógica lo que distingue á este escrito. Parece que muchas de las personas que se dedican á la enseñanza, se acostumbran involuntariamente á empequeñecer sus pensamientos para ponerlos al nivel de los niños ó jóvenes que educan; y desgraciadamente de la escuela ó el áula al mundo, suelen llevar esta manera de resolver las cosas, por medio de una dialéctica extravagante ó sofística.

Esos Sres. no han podido prescindir de este modo de ver y juzgar, y así á un oficio invitatorio de suscricion han dado una gran importancia.

Celosos de las economías y de que los fondos públicos no se perjudiquen, y que ese pueblo que sufre y paga no sea gravado indebidamente y que la ciudad no llegue al pauperismo, propusieron no se suscribiese á un periódico que conmemora un hecho notable en Cádiz, la Exposicion, y que el Municipio no contribuyese con la suma de 16 rs., sirviéndose al propio tiempo dar un amable consejo al peticionario, y es que se dirigiese á la Sociedad Económica con el fin de que esta le respondiese, por la gran razon de que habiendo esta recibido del Municipio fondos para ayudar á la Exposicion, no podia gravarse con el peso de otra nueva carga.

Eso de dar un consejo en vez de suscribirse, es un hecho inusitado en las publicaciones, porque se contesta sí, ó se contesta no, costumbre que si se introduce entre los particulares invitados, serán de ver las cartas que escribirán á los editores diciéndoles:

"Señor mio: no puedo suscribirme. Acuda usted al Casino ó al Círculo Mercantil, de que soy socio, y como tal pago. De ese modo lo leeré. Ya usted vé que no puedo pagar como suscritor á usted, al mismo tiempo que en esas Sociedades pago, y donde leo periódicos."

En honor de la verdad, calma se necesita para escribir y poner un dictámen y sostenerlo, por la mezquina suma de 16 reales.

¡A qué cosas tan pequeñas descienden los eminentes talentos encargados de la ilustracion en Cádiz, y todo, todo por el celo de una salvadora economía!

BALTASAR GRACIAN.

Cádiz: Setiembre 1879.

IMPORTANCIA
DE LAS
SOCIEDADES ECONÓMICAS
Y
LA QUE HAN DE TENER EN LO FUTURO. *

Las Sociedades Económicas de Amigos del Pais, antes Sociedades Patrióticas, significaron al crearse en el siglo último por la iniciativa de un rey ilustrado, un adelanto verdadero en el ser de la patria.

No existian en aquel siglo más que los Municipios, en su mayoría compuestos de regidores perpétuos, faltando medios de iniciativa y de congregarse para tratar del bien comun los que no habian recibido por herencia la potestad de administrar los pueblos y de promover las mejoras y cuanto redundase en bien de todos.

Vastísimo fué el campo que quedó abierto á la inteligencia y al patriotismo, porque ciertamente los reglamentos de las Sociedades Económicas les dejaban una libertad de accion para plantear obras trascendentales, que hoy en tiempos de otra forma de gobierno que la absoluta, nos sorprende.

Y era que el siglo XVIII penetró con sus progresos en la nacion más censurada entonces y aun despues, de ser extraordinariamente adicta á sus antiguas costumbres, usos y tradiciones, opuestas á toda idea de adelantamiento moral. España supo corresponder y de una manera no ménos notabilísima que honrosa al pensamiento del Monarca.

Unas Sociedades Patrióticas establecieron estudios de diferentes ciencias ó de artes y oficios: otras se dedicaron á mejorar la agricultura, otras á la propagacion de conocimientos útiles, otras á estimular por medio de oportunos premios la inteligencia, para producir obras dignas del objeto: por doquiera se dejaban sentir los benéficos influjos de haberse establecido sociedades en que los amantes del bien incansablemente se congregaban, exponian sus ideas, daban á luz los frutos de sus loables trabajos y alentaban todo lo grande que hay ó puede haber en una nacion en las esferas de la paz: la agricultura, las artes, las ciencias, el comercio y la industria.

El nombre de *Amigos del pais*, el más adecuado que darse pudo á los indivíduos de estas Asociaciones; él por sí mismo excluia y excluye todo pensamiento de division de ideas políticas, literarias ó científicas como bandería de las pasiones.

Los amigos del pais son sus amantes; y llámese amor ó llámese amistad, uno y otro nombre llevan un altísimo significado: el de la unidad de miras en el bien, el de la constancia, el de la abnegacion, el del afecto, porque se trata de la patria objeto predilecto de nuestro cariño, despues del de la familia.

Detuviéronse por un período los efectos benéficos de estas sociedades: la guerra de la Independencia hizo llamar la atencion de los "Amigos del Pais" á un sólo y salvador pensamiento: al de rechazar vigorosamente el yugo extraño, reuniendo todas las fuerzas de la nacion para vencer las huestes aguerridas y soberbias del capitan del siglo.

Paralizada la regeneradora mision de las Sociedades Económicas ó patrióticas, en cuanto á los objetos pacíficos de su creacion, vinieron otros acontecimientos á perturbarla en distinta forma.

El Gobierno, por la Constitucion de 1812, habia pasado de la forma absoluta á la de la libertad más amplia. Los hombres de iniciativa para procurar los adelantos de la patria tenian nuevos palenques en que luchar.

La eleccion popular abria á todos el Municipio. Los Municipios mismos tenian por su legislacion unas atribuciones tan amplias, que hacian inútil la existencia de las Sociedades Económicas.

Agregábase á esto la creacion de las Diputaciones provinciales, nuevo género de cuerpos, que por sus múltiples atribuciones, tambien tenian una iniciativa grandísima para toda suerte de mejoras.

Desde el rincon más pobre ó apartado de la Capital podian ser oidas las voces de la conveniencia pública por medio de un representante.

Todo habia variado. Efímeros fueron los ensayos de estos cuerpos en los años de 1812 y 1820, hasta que tomaron más vida el año de 1837 en adelante.

En los períodos de transicion de estas épocas constitucionales y absolutistas, refugióse la vida de los pueblos durante las últimas en las Sociedades Económicas; y tal vez, bajo formas científicas ó literarias eran algunas veces cuestiones políticas las que se debatian.

En Cádiz, Vargas Ponce, marino ilustre, escritor elocuente y distinguido, sostuvo con la energía indomable de su carácter y con su cáustica pluma, como poseedor que era de muchos de los resortes del habla castellana, polémicas ardientes con indivíduos de la Sociedad Económica, que más que otra cosa eran luchas de su espíritu liberal contra los de ideas opuestas que lo combatian por eso mismo.

La Sociedad de Cádiz, no hay duda que ha tenido y tiene una honrosísima historia: á ella se debe la aclimatacion de la cochinilla en España, para lo cual obtuvo un pedazo de jardin junto al Hospital militar, donde á pesar de las condiciones de esta ciudad, en pequeña isla, tan combatida de los vientos, especialmente de los del mar, tan funestos á las plantas delicadas, pudo lograr su

* Memoria premiada en el último certámen convocado por la Asociacion de Escritores y Artistas de la Provincia, con un estuche con objetos para escritorio, donado á este fin por la Real Sociedad Económica Gaditana de Amigos del Pais.

interesante objeto con gran loa de propios y extraños.

En la época de la guerra de la Independencia, la clase de Damas de esta Sociedad prestó tales y tan humanitarios servicios en la defensa de Cádiz, que Fernando VII á su regreso á España, concedió á todas una distincion honorífica de carácter nuevo en Europa. Tal fué, un riquísimo brazalete con la cifra del Monarca en recompensa de sus patrióticos servicios, al disolverse las Sras. como junta auxiliar de la defensa de la Plaza, siguiendo como de la Sociedad.

La de Cádiz cuenta entre sus indudables y esclarecidas glorias la de haber tenido á su cargo por muchos años una escuela de artes y oficios, nocturna, para artesanos, con dos Catedráticos, hasta la creacion de las Escuelas Industriales.

Otro de los timbres que hacen acreedora del aprecio público á la Sociedad de Cádiz, es el de haber sido la primera corporacion de España que celebró una Exposicion Industrial, dando premios á los que más títulos de honor merecian por sus adelantos.

Muchos años despues, la Sociedad Económica de Amigos del Pais de la inmediata ciudad de Jerez de la Frontera hizo celebrar allí una Exposicion Artística é Industrial, distribuyendo premios, de los cuales muchos cupieron á concurrentes de Cádiz.

Los salones de las de esta ciudad fueron facilitados más de una vez para la propagacion de las ciencias. La filosofía ecléctica tuvo en España un campeon, y ese campeon era el Sr. D. Tomás García Luna, hijo de esta ciudad.

En la Sociedad Económica empezó á dar públicas lecciones, á que asistió numeroso y entendido concurso.

Más tarde hubo de trasladarse á Madrid, y allí en el Ateneo repitió las mismas, hasta concluir un curso de Filosofía ecléctica que corre impreso con estimacion de los doctos.

La Sociedad Económica Gaditana, cuando ménos vida creia que tuviese, se ligó con una Sociedad protectora de las Bellas Artes; y por espacio de algunos años unidas ambas adquirian cuadros de mérito que se sorteaban mensualmente entre los indivíduos de ambas corporaciones.

RAFAEL MARTINEZ Y CANO.

San Fernando.—*(Continuará.)*

EPÍTOMES BIOGRÁFICOS.

RENATO DESCARTES.

EN LATIN CARTESIUS Ó DE QUARTIS.

Este célebre filósofo, matemático y físico francés, nació en La Haya, pequeña villa entre Tours y Poitiers, el 31 de Marzo de 1596 y murió en Stockolmo el 11 de Febrero de 1650.

Era hijo de un antiguo oficial que se habia distinguido en defensa de Poitiers, sitiada en 1569 por los Hugonotes, y por consiguiente descendia de una noble familia. Su madre se llamaba Baillet.

Fué bautizado é inscrito en la religion Católica, encontrándose al morir en Stockolmo, que guardaba su partida de bautismo y la habia llevado siempre con él como testimonio de su fé.

Hizo sus estudios en La Fléche, colegio dirigido por los padres Jesuitas, donde obtuvo rápidos progresos en el conocimiento de los antiguos autores y en el de la historia.

Gustaba de la elocuencia y de la poesía, pero comprendió desde pequeño que ambas cosas eran un don del espíritu, más bien que el fruto del estudio.

A los catorce años conocia cuantos estudios eran necesarios para poder ser útil en la vida, y para arreglarla formuló por sí estas cuatro máximas.

1.ª Obedecer las leyes y las costumbres de su pais, conservando la religion en la cual Dios habia hecho nacer á cada uno.

2.ª Ser firme y resuelto en sus acciones y seguir con perseverancia aun las opiniones más dudosas, una vez adoptadas como si fuesen ciertas.

3.ª Trabajar por vencerse á sí mismo más bien que á la fortuna, por cambiar sus deseos más bien que el órden del mundo, y por disuadirse de que nada está completamente en nuestra facultad sino nuestros pensamientos.

4.ª Elegir la clase de ocupacion más conveniente, cultivar la razon y adelantar cuanto sea dado en el conocimiento de la verdad.

Descartes no quedó satisfecho de la física y de la metafísica que le enseñaron en la escuela de La Fléche.

El espectáculo de las contínuas disidencias que le presenta la filosofía, lo hizo entrar en sí mismo.

"Habiendo aprendido, decia, desde el colegio que no se podia imaginar nada que no hubiese sido ya anteriormente conocido ó indicado por algun filósofo, no pude elegir un guia cuyas opiniones me parecieran preferibles á las de los demás. De ahí el que me viera obligado á trazarme un camino nuevo."

Fácilmente debieron sus maestros adivinar lo que este escolar podria ser algun dia.

En 1612 Descartes dejó el colegio de La Fléche, conservando siempre de sus maestros un respetuoso y grato recuerdo.

Dudoso estuvo á qué ocupacion dedicarse, mas al fin resolvió abrazar la carrera de las armas, aunque su constitucion era delicada; y como la Francia estaba entonces dividida en dos facciones civiles, se afilió como voluntario en el ejército de Holanda, bajo las órdenes del príncipe Mauricio de Nassau, entonces en Breda, 1617, y allí se unió en amistad al célebre Beekmann, con motivo de un problema de matemáticas que resolvió el jóven cadete en ménos de una hora.

En 1618 al estallar la guerra de los 30 años, Descartes, que habia oido hablar de una colision sangrienta llevada á cabo en Praga entre católicos y protestantes, dejó el servicio de la Holanda y se marchó á Alemania.

En Francfort asistió á la coronacion del emperador Fernando II, y supo que el duque de Baviera levantaba ejércitos para obrar contra el elector palatino Federico V, que el partido protestante lo habia elegido rey de

Bohemia con perjuicio del emperador, y espontáneamente se unió al duque.

Despues de varios sucesos y de haber contribuido poderosamente al armisticio de 3 de Julio de 1620, tomó parte activa en la batalla de Praga (7 de Noviembre del mismo año) que ganaron los católicos á los revoltosos bohemios.

En 1621, dominado por su insaciable curiosidad, se resolvió á recorrer los paises que no habia visitado.

Hácia esta época se cree concibió el plan de su nueva filosofía, é inventó por medio de una parábola el arte de construir de una manera general toda clase de problemas sólidos, reducidos á una ecuacion de tres ó cuatro dimensiones, lo cual explicó más tarde en el tercer libro de su *Geometría*.

Residió en Alemania, Suecia, Dinamarca y Holanda, bastante tiempo en Venecia y en Roma, agitándole siempre el deseo de adquirir nuevos conocimientos.

Llegado á Paris, se entregó al estudio de las matemáticas, de la filosofía y de la moral.

Los años de 1626 y 1627, los empleó en gran parte en sus investigaciones de óptica; y en Amsterdam el de 1630, en el estudio de la anatomía y de la medicina.

El espíritu, decia, depende tan principalmente del temperamento y de la disposicion del cuerpo, que á ser posible encontrar algun medio de hacer á los hombres más sabios que lo han sido hasta ahora, yo creo que en la medicina debe buscarse únicamente.

Acusado de ateo por uno de sus orgullosos enemigos, llamado Voétins, que era profesor de teología en la universidad de Utrecht, y perseguido encarnizadamente, marchó á Inglaterra donde la filosofía encontraba grandes obstáculos y á poco volvió á Paris; allí Luis XIII y Richelieu trataron de que permaneciese, concediéndole una pension de mil escudos, que no llegó á cobrar.

Cristina, reina de Suecia, entonces de edad de 19 años, cultivaba las ciencias y hacia consistir la gloria en manifiestos deseos de atraer sabios á su corte: quiso conocer personalmente á Descartes, cuya brillante reputacion se extendia por Europa, y le ofreció un asilo en sus Estados: para lograrlo envió á Holanda al almirante Flemming con el fin de que le condujese á Stockolmo, á bordo de un navío del Estado. Descartes se esquivó so pretexto de aguardar la contestacion del emperador de Francia.

Al fin aceptó; y despues de arreglar todos sus asuntos como para hacer un viaje al otro mundo, se dirigió en Setiembre de 1649 á Stockolmo, siendo recibido con entusiasmo y mereciendo altas distinciones de la reina y de la corte; mas ya fuese por la diferencia de costumbres y el tener que asistir todos los dias á las cinco de la mañana á la biblioteca de palacio para entretener á la reina, ya por la ociosidad á que lo obligaban, hasta eximirlo de las ceremonias de la corte, Descartes no estaba verdaderamente satisfecho: la reina pareciéndole poco hacerse instruir en su filosofía y que fuera su maestro, lo nombró su consejero secreto, y quiso darle una tierra señorial en la parte más meridional de sus Estados para que contara con una honrosa renta.

JOSÉ LUIS DIEZ.

Cádiz: 1879.—*(Concluirá.)*

TRABAJOS FORENSES.

DEFENSA

D. GERÓNIMO SUAREZ Y TERÁN,

en la causa á instancia de D. Federico Jimenez y Jimenez, por supuesto delito de estafa.

(CONCLUSION.)

Dice más adelante que cuando se verificó la venta, consideró á Suarez como comisionista; pero luego, cuando el Sr. A. negó haber sido la sal para él, reclamó su importe á D. Gerónimo, única persona á quien podia verificarlo; y hé aquí como el querellante, de sus deseos y propósitos hace un molde especial, para que en él quepan D. Gerónimo Suarez, como comisionista, y D. M. G. R. y D. Gerónimo Suarez, sucesivamente, como compradores, á medida que le ha ido conviniendo lo uno ó lo otro.

Para el Sr. Jimenez, mi parte fué comisionista cuando se realizó el negocio; despues, cuando el Sr. I. tomó el encargo de arreglar el asunto con R. y Suarez, aceptó los actos de comprador realizados por el primero, de endosar los conocimientos, y procedió á recogerlos cuando fueron devueltos, así como la cuenta con el "conforme" del comprador G. R., y cuando el resultado de las gestiones practicadas en Santander fué ilusorio para sus planes, entonces ya no reconoció otro comprador que Don Gerónimo Suarez y no paró hasta ejercitar contra él una demanda para que, en dicho concepto, le pagase el precio. Esto sería risible, y cómico por añadidura, en grado superlativo, si no tuviéramos ante nuestros ojos la desdicha, acibarando los dias de un anciano, y la difamacion, manchando las honradas canas de un hombre intachable.

Preguntado, por fin, sobre si recibió del Sr. I. los conocimientos endosados despues que volvieron de Santander, lo niega; pero aquel, que es uno de sus testigos, lo afirma, y para nosotros, vale más, entre ambas, la palabra del Sr. I. que la del Sr. Jimenez.

Sea, pues, que D. Gerónimo Suarez ejerciera sus actos como comisionista, ó bien como comprador de la sal, la cuestion se encierra en los límites de una accion puramente civil. Ni más, ni ménos.

En el primer caso, segun el artículo 118 del Código de Comercio, D. Gerónimo Suarez no tuvo obligacion, cuando contrató con Jimenez la venta de la sal, de manifestarle por cuenta de quién lo verificaba, y en este caso, quedó responsable al pago directamente; cuya circunstancia daba á Jimenez una accion civil; pero nunca lo criminal, para obligarlo al pago del precio de las sales. Si, pues, como nos dice el querellante, el procesado actuó como comisionista en el negocio y no consta, además, que se le exigiese el nombre de la persona por cuenta de quien lo hacia, ni se ha probado que, para realizarlo, emplease el del Sr. A., ni ménos que Jimenez, en otros negocios celebrados antes, desease conocer dicho nombre, es visto que Suarez obró con arreglo al derecho que le concede el mencionado artículo y dentro de la cos-

tumbre general y ordinariamente seguida; porque "de este modo, como dice el Sr. Laserna comentando dicho artículo, se concilian todos los intereses con el secreto y celeridad que frecuentemente exigen las operaciones mercantiles."

El artículo 119 añade que el comitente no tiene accion, cuando el comisionista obra en nombre propio, contra las personas con quienes éste contrató, *sin que preceda una cesion hecha á su favor por el mismo comisionista*. Tenemos aquí el caso de la cuenta endosada. Jimenez, ganoso de hacerse de medios para repetir contra la humanidad entera, por lo visto, y sabiendo que por este artículo no tenia derecho contra R., para adquirirlo, aceptó y admitió el endoso ó cesion hecha á su favor por el comisionista del negocio, Suarez, en contra de aquel, que fué la persona con quien este contrató la enagenacion de la sal; y vea V. S. cómo tambien así se explica ese hecho tan singular como elocuente; del que, además, resulta que, en este caso, es decir, aceptada la cuenta por el querellante, quedó á salvo de toda responsabilidad mi defendido, aun relativamente al pago del precio.

Mas, si todavía se quiere reconocer á D. Gerónimo Suarez como comprador de la sal, de igual manera que tambien lo ha estimado y sostenido el querellante; si tenemos en cuenta que, segun el artículo 263 del Código de Comercio, las obligaciones mercantiles se extinguen del propio modo que las del derecho comun, tendremos que, aceptando Jimenez de Suarez la cuenta que con la conformidad de G. R., la endosó ó trasmitió, está en absoluto pagado; sin que resida hoy en él accion alguna como vendedor, para reclamar el precio de la sal de mi defendido. La obligacion que, en este concepto, pudiera corresponderle ha sido extinguida desde el instante en que Jimenez se conformó en admitir la cesion del crédito contra Don M. G. R.

Sin embargo, examinando el asunto á la luz de los buenos principios jurídicos, Suarez fué un mero comisionista que contrató por cuenta propia y que, al adquirir Jimenez, por el endoso de la cuenta, el derecho de repetir contra G., como comprador, quedó aquel fuera de todo trato.

De todas maneras, la cuestion no puede resolverse en la esfera de la ley penal, sino que las reclamaciones de D. Federico Jimenez solo pueden ser objeto de una accion civil.

El Sr. Promotor fiscal, en vista de todo ello é inspirado en el verdadero fin de su ministerio, que no es por cierto el ver siempre un delincuente en todo acusado, no encuentra tampoco huella alguna de delito en el sumario y sostiene que cuando más, "si empleó el nombre del señor A., fué despues de realizada la venta para ver de "evadirse Suarez, por el momento, de las reclamaciones "de Jimenez, cuya circunstancia, dice, en el derecho criminal, no constituye el delito de estafa; pues para que "un hecho sea constitutivo de este delito, mediante engaño, es necesario que el dolo se emplee como medio de "la realizacion, y no como elemento posterior á ella; ha "de ser la causa prévia y determinante de la comision "del hecho, y éste, además, ha de realizarse con el fin "de lucrarse con la cosa estafada, y en este caso tampoco ha habido lucro, ni pudo haberlo, para Suarez, porque no dependia de él utilizar la sal, una vez vendida "á R." Estas palabras y el justo, científico y elevado concepto que envuelven, son la sana doctrina jurídica sobre que se apoya la filosofía penal, relativamente á este género de defraudacion. El Representante de la Ley afirma, en consecuencia, que en este negocio no tiene cabida la accion criminal y cita la sentencia de 28 de Junio de 1873, cuya aplicacion al caso es incontestable.

En resúmen resulta:

1.° Que Don Federico Jimenez no ha probado, ni por documentos, ni por testigos, ni por indicios concluyentes (ni mucho ménos), que Don Gerónimo Suarez emplease el nombre de Don F. de A. para inducir á aquel á la venta de 162 lastres de sal, á 78 reales uno.

2.° Que Don Federico Jimenez ha reconocido á Don M. G. R. como comprador de dichas sales en el mero hecho de haber consentido que, por mediacion de D. I. I., entregase el segundo los conocimientos de la carga, endosados por él; funcion esta propia del cargador ó dueño; de haber aceptado la cuenta que con el "conforme" del mismo R., como comprador, le endosara el Don Gerónimo, y de haber concurrido al escritorio del susodicho Don M. G. R. con objeto de poner un fin al asunto.

3.° Que tambien ha reconocido como tal comprador de las mismas sales á Don Gerónimo Suarez, en el mero hecho de demandarlo á conciliacion para que le pagase el precio de ellas; *que le vendió*, dice, en Setiembre de 1876.

4.° Que, hoy mismo, lo sigue reconociendo como tal comprador, segun declara, al ratificarse, cuatro meses despues de propuesta la presente querella por estafa, en el texto de la demanda que se contiene en la papeleta que reconoció al fólio 102 vuelto.

5.° Que, igualmente, ha reconocido al procesado como comisionista del propio negocio.

6.° Que, de una ú otra suerte, sus reclamaciones, ya contra Suarez, ya contra R.; tenga aquel el carácter que fuese, no pueden ser objeto de accion criminal alguna, segun la sentencia de 28 de Junio de 1873.

7.° Que Suarez, como comisionista que obró á su nombre, al ceder á Jimenez la cuenta contra R., quedó fuera de todo trato con aquel, y como comprador, por la misma causa, extinguió la obligacion de pago, desde el momento que Jimenez aceptó, como valor, la cuenta referida.

Hemos concluido esta pesada tarea, consolados por el convencimiento que ahora, doblemente, sentimos de la inocencia de nuestro patrocinado y, al mismo tiempo, abrigamos la risueña esperanza de que V. S., desapasionadamente, ha de ver en Don Gerónimo Suarez lo que nosotros: un hombre honrado, víctima de deseos inspirados solo en los más ruines sentimientos. Palpable resulta su inculpabilidad; el delito no ha sido probado de ninguna manera tampoco, y en uno y otro caso, segun los principios admitidos hoy por jurisconsultos eminentes, la absolucion procede desde luego, lo mismo cuando no

se prueba la culpabilidad, que cuando se justifica la inocencia.

Un hombre, en el declive de la vida; con los más honrosos informes de conducta; apreciado de sus jefes, y digno, y respetado por sus convecinos, reclama de V. S. una justa reparacion que compense, en parte, las amarguras y sinsabores que le ha proporcionado la venganza, y que proclame su absoluta irresponsabilidad respecto al hecho con que se le calumnia.

Por tanto:

Suplico á V. S. que, habiendo por evacuado el traslado conferido, se sirva proveer y determinar como he solicitado al principio; por ser de justicia que pido, juro etc. Cádiz veintinueve de Diciembre de mil ochocientos setenta y siete.—Lcdo. *José Ruiz y Ruiz.—Ramon García Chicano.*

EL BURRO Y EL ROCIN.

(CONCLUSION.)

Como los burros no tenemos propiedad, acostumbramos respetar poco la agena: principio es este que no sé yo si lo hemos aprendido de los hombres ó si bien ellos lo han imitado de nosotros; baste saber que el hecho es cierto y constante, y que yo en vista de él me introduje sin otra ceremonia que la que acostumbramos los asnos en la propiedad de otro, y aun usé de ella como si fuera mia; conocí tarde mi imprudencia, y me sometí á expiarla á costa de mis lomos, segun antiquísima costumbre; pero cuando así reflexionaba no caí en la cuenta de que habia nacido en el siglo XIX, en este siglo de filantropía y de ilustracion en que se matan los hombres y se emancipan los jumentos. Así fué, que se contentaron mis acusadores con llevarme á una posada en calidad de *detenido*, prévia disposicion, aunque no órden por escrito, de una autoridad del pueblo; y tu compañero de niñez, el que tantas veces jugó contigo á coces en la edad de la inocencia y de la más pura bestialidad, fué arrestado como si fuera algun editor responsable; mas cuando esperaba dejar medio espinazo en prendas del pago de costas por mi intervencion armada en los dominios del vecino, he aquí que me condenan á no trabajar y á comer, como diz que hacen los mayorazgos entre los hombres. Sin embargo, aunque bajo un punto de vista puramente físico y material yo lo pasase como un duque, mirada la cuestion por otro lado, mi honor y reputacion se hallaban en descubierto para con el público: al fin yo estaba privado de mi libertad, y para quien tiene vergüenza era esto una especie de eclipse civil. Así lo comprendió sin duda la primera autoridad de mi pueblo, y en su vista providenció oportunamente que "uno de los subalternos de justicia pasase á la posada para levantar el secuestro, supuesto que la ley prohibe siga la detencion y el que "se proceda al arresto de ningun *ciudadano*, al ménos que "no fuese por una acusacion criminal;" añadiendo que "así como los mandamientos se encierran en dos, el gobierno representativo se puede reducir tambien á dos "que son el respeto á las personas y á la propiedad; y por "tanto la autoridad debe proteger ambas con el mayor "empeño."

No sé si tú alcanzas (pues desde potrillo fuiste torpe) todas las importantes consecuencias de este principio. ¡Yo y tú *ciudadanos!* (el borrico por delante). ¡Yo y tú disfrutando de los derechos políticos! Díme por tu vida: ¿te atreviste nunca en tus más dorados sueños de ambicion á imaginar tal dignidad para nuestra especie abyecta hasta aquí, y condenada á los palos y á las mataduras? Hé aquí ya que mis rebuznos pueden tener lugar en las columnas de la prensa periódica; mi pezuña puede legalmente depositar un voto en la urna electoral; me es lícito presentarme ante la autoridad con mi cara erguida y mis orejas de á tercia para denunciar, si me dá la gana, un artículo; y aun pudiera tal vez ser juez de hecho á pagar mis cuatrocientos reales; pero privilegios que cuestan dinero, doy por bien empleado el no tenerlos, en lo que no dudo convendrás perfectamente conmigo. En suma, yo estoy á las maduras y no á las duras; pues no entro en quintas, sin duda porque la magnitud de mis orejas excluyen el chacó y el casco coracero; ni pago la ordinaria ni la extraordinaria; ni me cobran paja y utensilios; ni aun me alcanza la requisicion, tal vez por poco garboso; pues hasta para que á uno le den un balazo se necesita tener *coranvobis.*

Hæc Damon. Vos, quæ responderit Alphesiboeus, Dicite,
Pierides: non omnia possumus omnes,

que dijo Virgilio. O más claro, segun Garcilaso:

Lo que cantó tras esto Nemoroso
Decidlo vos, Pierides; que tanto
No puedo yo, ni oso,
Que siento enflaquecer mi débil canto.

Lo que tras esto dijo el rocin, quizá otro dia se lo comunicaré á usted Sr. redactor; pero no me coja la palabra; pues un periódico no tiene seguro más que el dia de hoy. —Fígaro dijo en su *Dia de difuntos* las palabras siguientes: *¡La cárcel! Aquí reposa la libertad del pensamiento* y más abajo: *Se veian en el relieve una cadena, una mordaza y una pluma. Esta pluma, dije para mí, ¿es la de los escritores ó la de los escribanos? En la cárcel todo puede ser.*

Queda de V. afectísimo corresponsal. — *El intérprete.*

F. F. ARENAS.

Cádiz.

A UNA ROSA.

—Díme, preciada flor: ¿cuál es tu historia?
—Mucho quieres saber.
—¡Yo te lo ruego!
—No la olvides.
—Jamás; pues su memoria
hace latir mi corazon de fuego.
—¿Vives para el amor?
—Para él tan sólo.
—Ten esperanza.
—¡Ay! triste; la he perdido.
—¡Quimera!...

—Realidad, que el torpe dolo
de la suerte fatal me ha perseguido.
—Cesará tu sufrir.
—Mientras yo viva
viajero errante soy que nada alcanza
—Locura acaso.
—La fortuna esquiva
ya el camino cerró de mi esperanza.
—¿Nada vale el talento?
—Nada vale.
—¿Tampoco la honradez?
—Es un tesoro
al que perla quizás ninguna iguale
y brilla... sí; pero engarzada en oro.
—Te olvidas de que hay almas superiores
que en su sólo valor fijan la idea.
—Mas esas almas, al vivir de amores
quieren un sol que sus delicias vea.
Mas... cuéntame tu historia, ya impaciente,
con solícito afan, sufro y espero.
¡Sé dócil á mi voz!
—¡Pobre demente!
—Demente, sí, que de infortunio muero.
—Breve he de ser.
—Te escucho sin quebranto.
Mas... ¡oh rosa! no olvides ni un detalle.
—Vas á sufrir.
—No temas; seco el llanto
y digo al corazon que sufra y calle.
—Oyeme atento. En el pensil un dia
y escuchando del céfiro el arrullo,
llena de amor, perfume y lozanía,
abrió una rosa su gentil capullo.
Mecida por el áura se inclinaba
indolente entreabriendo su corola
en una tierra que feliz miraba
por recibir doquier luz española.
Cual reina del vergel, su tallo erguido
alzaba sin cesar, y en atributo
las demás flores del pensil querido
le pagaban amantes su tributo.
Haces de rayos mil del sol naciente
matizaban su cáliz perfumado
y al susurrar el vagoroso ambiente
su perfume robaba enamorado.
Un dia, á su placer, mano traidora
arrancóla del tallo en que se erguía,
y adornó, más preciada y seductora,
la pura sien de un ángel que atesora
la belleza sin par de Andalucía.
Entre sus blondos rizos perfumada,
mucho más virginal y más hermosa,
era encanto de aquel que la miraba,
lleno de orgullo, la sensible rosa.
Despues...
—No acabes ya. Gracias te diera,
con entusiasmo el alma enloquecida
si nunca que sufrir jamás tuviera
aquel que llora su ilusion perdida.
—¿Me guardarás?
—¡Oh! sí; doquier que vaya
tú ¡rosa virginal! vendrás conmigo,
y mientras tanto el corazon desmaya
de su inmenso dolor serás testigo.
En su sien virginal te ví prendida,
tú has adornado sus guedejas de oro
y para mí serás siempre un tesoro,
un tesoro de amor, *¡flor de mi vida!*

ARTURO CAYUELA.

Jerez: 1879.

ADIOS A CADIZ.

Cádiz, sueño del poeta,
eden de mis esperanzas,
paraiso de placeres
y de belleza la patria;
ya de tu suelo me ausento,
ya no podré por desgracia
deleitarme en contemplar
tus murallas almenadas,
la belleza de tus hijas
ni las ondas que te bañan
y con su dulce susurro
vienen á besar tus playas;
ya cuando lejos de tí
detrás de las nubes pardas
contemple morir el sol
ó nacer en la alborada,
no podré ver á sus rayos
colorear tus murallas;
ni cuando plácida luna
su plateada luz esparza,
no veré las verdes ondas
cambiarse en ondas de plata,
sirviendo de claro espejo
do la luna se retrata....
Tan sólo el dulce recuerdo
de aquellas horas pasadas,
vendrá como dulce bálsamo
de consuelo para el alma.
¡Adios ciudad de la dicha!
¡Adios ilusion de mi alma!
¡Adios hurí deliciosa
que entre rocas te levantas!
¡Adios! que siempre el recuerdo
de mi patria idolatrada
guardaré dentro del pecho
en lo más hondo del alma;
y cuando lejos de tí,
lejos de tus bellas playas
no aspire tus dulces brisas,
no vea tu imágen sagrada,
para tí será el postrero
pensamiento de mi alma,
y la postrera sonrisa,
y la última de mis lágrimas.

R. G. JIMENO Y MENDEZ.

Cádiz: Setiembre 1879.

CRONICA LOCAL.

La Crónica de Cádiz y su provincia.—Así se titula un apreciable colega que vé la luz desde el 1.° del corriente. Saludamos al nuevo compañero que hace el número 17 de los que se publican en está ciudad.

Reparto de premios.—En la noche del 4 ha tenido lugar en el teatro Principal el respectivo al Certámen convocado por la Redaccion del *Boletin Gaditano*. El programa que á él precedió fué cumplido en todas sus partes y muy aplaudidas cuantas composiciones se presentaron, por una concurrencia tan escogida como numerosa que llenaba todas las localidades. Bien por los jóvenes Director y redactores de ese *Boletin*, que para nada necesitaban se hubieran allí

exhibido suponiendo que iban á entonar aquel cuadro, esas individualidades que en todas partes se encuentran. Suprímanlas para otra vez, que ya han podido convencerse que las simpatías del público ellos sólos las merecian. Creemos que ni necesitamos hablar más claro, ni explicar que no aludimos á los que allí representaban autoridad.

Crónica de la Exposicion.—Hemos recibido con aprecio hasta el número 5 de esta publicacion que dirige el muy ilustrado é independiente escritor Sr. D. José M.ª Gomez Colon. Muchos de los bien escritos artículos que contiene han sido reproducidos por nuestros colegas de la plaza y de fuera, y si no procuramos tambien honrar esta Revista con alguno de ellos, es porque tenemos hecha promesa solemne de no ocuparnos de la Exposicion hasta que termine.

En el Cabildo municipal del dia 9 el Sr. Alcalde dió cuenta de haber sido multados los Sres. Asociados que no concurrieron á la última citacion y de que algunos habian presentado sus excusas, acordándose quedara á juicio del Sr. Alcalde el imponerlas. ¿No pudieron esos Sres. en tiempo oportuno presentar esas excusas por si se estimaban justas y no dar lugar á la aplicacion de la ley? Si estuviéramos investidos con el honroso cargo del Magistrado popular, multaríamos á todos los que no asistieron, porque para la legitimidad de esas excusas habia pasado el tiempo hábil de manifestarlas, toda vez que no oimos leer ninguna en la sesion á que faltaron.

Es más que probable que algunos de esos Sres. que no concurren nunca, se entretengan, ya en el escritorio, ya en círculos, casinos ó cafés en murmurar de la administracion local, hallando falta en todo, sin comprender que ellos son los primeros que no cumplen con su deber. Quizá esos mismos critiquen mañana la autorizacion dada al Sr. Alcalde despues de habérseles dispensado una multa tan merecida, y no negamos que entonces tendrian razon, porque ya lo hemos dicho, no ha debido dispensarse á nadie, y entendemos que los Ayuntamientos no están facultados á separarse de lo que la ley determina.

Una vez más.—Por si ha quedado alguien que no lo sepa, hacemos público que el Sr. Marqués de Casa-Jimenez entregó al Sr. Gobernador interino 4.000 rs. para una comida de los acogidos en el Hospicio Provincial.

Aplaudimos este rasgo de desprendimiento del opulento Sr. Marqués; pero de seguro, á consultarnos, hubiera podido dar mejor inversion á esa suma. Los acogidos en el Hospicio Provincial tienen que comer, y habrá muchas familias, entre ellas quizás alguna muy conocida del Sr. Marqués allá en su juventud, que no tengan pan que llevar á la boca.

No hay por qué.—Se extraña *La Prensa Gaditana* que á excepcion de *El Clamor* ningun otro periódico haya dicho nada de la adquisicion de dos burros para el servicio del Municipio. ¡Ni que fuera una novedad nunca vista! De la noticia lo único que ofrece interés es que se han adquirido baratos y ya esto merece la pena de decirse, cuando otros de su clase se venden por mucho más precio.

Sea enhorabuena.—La damos muy cumplida á nuestros distinguidos colaboradores Sres. D. Ventura Sanchez de Madrid, D. Alfonso Moreno Espinosa y D. Arturo Cayuela, por haber sido premiados en el certámen de nuestro apreciable colega el *Boletin Gaditano*, así como tambien al Sr. Lopez Juarranz, que en union de aquellos forman parte de la ilustrada, respetable y meritoria Asociacion de Escritores y Artistas de la provincia de Cádiz.

Conste.—El arrendatario del Gran Teatro no se ha ocupado en pedir que las bandas militares dejen de tocar en las plazas públicas. Por tanto, ese plural que el empresario de las sillas ha empleado para denunciar el hecho, debe entenderse en singular, y esperamos de la buena fé del mismo, que lo rectifique. Además, si dicho Sr. ignora los trámites que se han seguido en este asunto para obtener este resultado, sírvase acercarse á esta redaccion, y se le darán ciertos pormenores que no podemos hacer públicos, porque así lo hemos prometido. Quede cada cual en el lugar que le corresponde.

Ascenso.—En el Cabildo celebrado por el Excelentísimo Ayuntamiento gaditano el 1.° del actual, se concedió licencia por un mes al Sr. Llanos, primer Teniente de Alcalde, y aun duraba el eco de los Sres. Ediles que estuvieron prontos á concederla, cuando muy afanoso el Sr. Alvarez Jimenez preguntó si se cumpliria lo que la ley preceptúa para estos casos, esto es, que el Regidor á quien correspondiera vendria á ocupar la respectiva vacante, á lo que la Presidencia contestó sólo con una señal de asentimiento, porque claro era que no habia de falsearse la ley. Tan intempestiva pregunta, hecha á nuestro parecer con marcadísimo interés, no pudo ménos que avivar nuestra curiosidad, y averiguando á quien correspondia, supimos que al Sr. Marqués de Santo Domingo de Guzman.

Llegó Setiembre.—Tenemos ofrecido ocuparnos en el presente mes de todo lo referente á la Exposicion Regional; no lo hemos olvidado; pero nuestros lectores, que no pueden ménos de reconocer la imparcialidad y rectitud á que ajustamos todas nuestras apreciaciones, y que ya se convencerán una vez más de esto, y de que hemos de ir más allá de lo que esperar pudieran, porque el asunto promete, saben que la Exposicion continúa abierta, y por tanto tambien el motivo nobilísimo de nuestro silencio; conducta es esta que marca nuestra prudencia, y que bien han podido imitar algunos otros, para no defraudar las justas esperanzas que Cádiz concibiera de este importante acontecimiento.

Al cerrar este número nos dicen que el concierto celebrado con motivo del reparto de premios á los alumnos del Instituto filarmónico de Santa Cecilia, ha estado concurridísimo, asistiendo á él además muchos representantes de las corporaciones oficiales.

Ultima hora.—El Jueves tuvo lugar la comida extraordinaria de los acogidos en el Hospicio que costeó el Excmo. Sr. Marqués de Casa Jimenez, y parece que con el donativo de 4.000 rs. sobró para dar otra el próximo Domingo. Segun un colega durante ella reinó la mayor armonía y compostura y dice que en el semblante de los albergados se veia satisfaccion y agradecimiento hácia la persona que les habia proporcionado este rato de bienestar. Es natural. Todo esto habla muy alto á favor de los nobles sentimientos de caridad del Sr. Marqués y de los de gratitud de los albergados.

Imprenta de la *Revista Médica*, de D. Federico Joly, Ceballos (antes Bomba), n.° 1.

AÑO IV. CADIZ. NÚM. 121.

PRECIOS DE SUSCRICION.
En Cádiz, llevado á domicilio, por un mes . . . . . 5 rs.
Número suelto . . 3 „

LA VERDAD.

PRECIOS DE SUSCRICION
En provincias y en toda España, un mes . . . . . 6 rs
Número suelto . . 3 „

REVISTA
DE INTERESES MATERIALES Y ADMINISTRATIVOS, DE CIENCIAS Y ARTES
SE PUBLICA TRES VECES AL MES.

DIRECCION Y ADMINISTRACION: ZARAGOZA, N.º 15, BAJO.—HORAS DE DESPACHO: DE 3 A 4 DE LA TARDE.

UN PASEO A VUELO DE MOSCA

POR LA

EXPOSICION REGIONAL DE CADIZ.

I.

Las Exposiciones tienen sus *exposiciones*, es decir, sus peligros, sus inconvenientes.

En las Exposiciones hay exposiciones del talento y de la grandeza, y tambien de la pequeñez y de la miseria. Achaques de esta vida triste y afanosa, sometida á tantas desventuras, como dijo uno que no era seguramente expositor de Cádiz.

Los que se han paseado por ella no crean que vamos á hacer su elogio fúnebre. No hay que asustarse viendo en perspectiva un elogio, en Cádiz, donde los pequeños se empeñan en hacer que lo mezquino y microscópico no es más que algo, sino que es un mucho.

Ni teman que vaya á pronunciar un juicio acerca de ella. ¿Juicio y juicio sobre la Exposicion? No: seria escribir demasiado, ¿y á qué? No procede perder el tiempo.

Que la idea de hacer en Cádiz una Exposicion Regional fué buena, no hay que repetirlo.

Que fué excelente colocarla en una casa-Hospicio ó Casa de Misericordia, para que en una parte se presente el lujo y la superficialidad, el orgullo y el regocijo, el festin y el restaurant, al lado de los hijos de la desventura, en tanto en la otra parte están las privaciones, la humildad del traje, la palidez del rostro y hasta la enfermería, ¡quién se atreveria á poner la más pequeña duda en ello! Antítesis completa; allí el *champagne:* aquí el *caldero.*

Las cosas por su nombre: en cada edificio la sentencia á propósito. Como la Exposicion se ha hecho en una Casa de Caridad, todo ha debido respirar en ella.

Creemos que sobre la puerta del edificio convertido en palacio de la Industria y del Arte y de la Ciencia, etc., etc., debió existir una inscripcion que así lo indicase, ó al ménos ponerse un lema en consonancia con lo que habia dentro, con el nuevo inquilino.

Pesóse sin duda alguna la gravedad del caso por quienes debian; y unos mirando para abajo y otros mirando para el frente, nadie se cuidó de mirar para arriba.

Dejaron la portada del Hospicio tal como estaba, miento, soy franco, la mandaron limpiar y se limpió, dejando como lema, pues nadie se cuidó de taparlo, ni sustituirlo transitoriamente por otro de quita y pon, como lema digo, la inscripcion latina que luce en la fachada del Hospicio y que dice en castellano:

La puerta del cielo es la caridad.
El espíritu en las auras muy elevadamente vuela.

Vínose, pues, á aceptar como lema este *tan católico* texto.

Es además el programa protector para los expositores.

La puerta del cielo es la caridad. Pues aquí se tratará á todos con caridad, que no es mal programa para una Exposicion en que se ofrecen premios.

Pues se habla de caridad, preciso es tratar *caritativamente* á la Exposicion.

Y para ello, usando de esa caridad, impugnaré enérgica y hasta victoriosamente á los que hacen este argumento con lógica distinta de la que se aprende en el Instituto.

Si la Exposicion es *regional,* ¿cómo se admite y premia en ella lo que no es de la *region?*

Pero ese argumento exótico queda deshecho por sí mismo. La idea de la fraternidad humana es muy grande; y por eso, si por el título de *regional* que la Exposicion tiene y que excluye lo de *universal,* no ha debido convocarse á lo que no es de la *region,* por lo de la expansion del espíritu humano, tan de moda, está bien hecho lo hecho. Así han ganado en ver objetos notables los concurrentes á la Exposicion.

Y en materia de costumbres, ¿qué espectáculo mejor fuera de la region que presentarnos en un cuadro, cuadro que ningun padre de familia, ni una mujer casada tendrian en sus casas, el interior de un haren turco en los momentos en que el señor se está sola zando en mirar en trajes ligerísimos á las *huris* ó no *huris* que le bailan y lo recrean para elegir la que más le agrade por el dia ó por la noche? Este cuadro edificante de costumbres musulmanas, es el más á propósito para las Sras. y Srtas.

La puerta del cielo es la caridad: el espiritu en las auras muy elevadamente vuela.

Que se hayan admitido cosas de fuera de la region, nada tiene, pues, de extraño. Todos pertenecemos á la *region* de los vivos; pues bien, la Exposicion es *regional* bajo este concepto.

Cuando mi amigo D. Manuel Sanchez Silva, andaluz que tiene tanta gracia como talento, estuvo siendo jóven en Londres, fué llevado por un amigo á una sinagoga en la sazon de hallarse en sus rezos y cánticos los señores Rabinos. Al ver á uno con un turbantazo, preguntó á un portero Sanchez Silva. ¿Y ese judío tan grande, de dónde es?—Ese, respondió el interpelado, es español.—¿Cómo español? dijo santiguándose y con cara de espanto nuestro ilustre amigo. Yo no sabia que en España nacian judíos. (Entre paréntesis. Aun no se habia logrado la dicha que como uno de los grandes bienes de la libertad de cultos, el único conocido, morasen y vendiesen entre nosotros babuchas y dátiles los hebreos.)—Pues sí, señor, prosigüió el portero: es de España.—Y ¿dónde ha nacido ese señor? añadió Sanchez Silva.—¿Dónde? respondió el otro: en Alepo.—Pues yo no sabia hasta hoy que Alepo, ciudad del Oriente, es poblacion de España, dijo nuestro andaluz, dándose por convencido.

Así, cuando en la Exposicion se han visto productos extrangeros, puede decirse son de la region; porque son de Alepo.

Pero, en fin, esto de Exposicion Regional con ribetes de Universal, es lo que llamaria un amigo que es *un quiero y no puedo de primer órden.*

Mas recordando especies, esto de la *region* no debe ser de los vivos, porque tambien es *regional* de los muertos, como lo demuestran varias colecciones de cuadros antiguos y entre ellos de autores extrangeros.

No divaguemos más con este vuelo de mosca, término que hemos elegido para denotar nuestra humildad, nuestra casi nada y para significar que no respetaremos cosa alguna. Sabido es que las moscas lo mismo se posan en la calva de un Papa que en la de un mendigo, en la frente de la más elegante jovencita que en la arrugada de la más pobre viejezuela.

Y como el vuelo de la mosca es circular, nadie extrañe que cuando parezca que se ha alejado para siempre de un objeto, vuelva á él.

Este es mi programa, no sin aceptar algo del principio de que la caridad es la puerta del cielo.

En la caridad entra tambien dar lecciones y decir verdades y procurar que los espíritus no vuelen tan altos, porque si se enciman sin procurar el cielo, ¿para qué suben? ó mejor dicho ¿para qué pretenden subir?

JACINTO FLORES ESTRADA.

Cádiz: Setiembre 1879.

IMPORTANCIA

DE LAS

SOCIEDADES ECONÓMICAS

Y

LA QUE HAN DE TENER EN LO FUTURO.

(CONCLUSION.)

Hoy ha abierto su biblioteca al público, y hoy está tan animada de los más loables deseos, cuanto que vá á celebrar en el próximo Agosto una exposicion regional.

En épocas en que más en olvido parecian estas corporaciones, daba títulos de aprecio á industriales beneméritos, con facultad de poner á las puertas de sus establecimientos el escudo de sus armas.

Las damas que formaban antes una seccion, estuvieron por muchos años teniendo á su cargo una protectora inspeccion sobre las escuelas gratuitas, dispensando auxilios á niños y niñas pobres. Más aún: no existian las Juntas de Maternidad, y de hecho en Cádiz se habian anticipado á ellas. Las Señoras de la Sociedad Económica solicitaban auxilios para el mejoramiento de las casas de expósitos con un entusiasmo ferviente, propio de sus católicos corazones.

No trato de narrar la brillante historia de otras Sociedades Económicas como la de Madrid, la de Sevilla, la de Granada, la Vascongada y tantas otras que han demostrado cuanto puede la inteligencia y el patriotismo. Para dar una idea de lo que han sido estas corporaciones, donde han hallado y hallan constantemente asiento los hombres de sanas ideas y de generoso espíritu, basta con la sencilla y leal exposicion que en bosquejo queda trazada de lo que la Sociedad Económica Gaditana de Amigos del pais ha hecho en pro de los intereses generales, esto sin enumerar los frecuentes y doctísimos dictámenes que ha dado en graves asuntos en que ha sido por los Gobiernos consultada. Todos los acontecimientos de interés verdadero para Cádiz han tenido en el presente siglo un defensor leal é ilustrado en este cuerpo.

Más de una vez, la prensa ha reproducido trabajos de gran valía en que se consignan la buena fé, la prevision, los grandes conocimientos mercantiles, industriales y hasta administrativos, dignos de toda consideracion, porque demuestran que en materia de cultura intelectual Cádiz

ha estado siempre con la de las ciudades más civilizadas de Europa.

¿Cuál es el porvenir de estas Asociaciones? Bien sé que podrá decirse y dirá. Hoy existen Diputaciones Provinciales: hoy el pais cuenta con municipios de popular eleccion: sus atribuciones son grandes y se hallan en poder de ejecutar obras de importancia suma en bien de la Patria.

Pero, en verdad, se necesita algo más: otras corporaciones que lejos de la esfera de la Administracion pública tomen la iniciativa eficaz en asuntos que la transitoria vida de las Corporaciones populares no permite desarrollar cumplidísimamente en pocos años. Una Sociedad de perenne existencia y con indivíduos dedicados únicamente por el impulso de su voluntad, sin otros lazos, á fomentar con ardor los intereses de la patria, es lo que dirigido con inteligente perseverancia ha de contribuir á la prosperidad pública.

Las leyes mismas han dado de algun tiempo á esta parte importancia á las Sociedades Económicas, concediéndoles entre otras preeminencias la de poder tomar parte en la eleccion de Senadores.

Inglaterra, esa nacion laboriosa y protectora de las grandes ideas, cuna del constitucionalismo europeo, nos dá el ejemplo más elocuente de lo que son Asociaciones del género de las Económicas de España.

No viven bajo el patrocinio oficial; sino están sostenidas por el patriotismo y la generosidad de sus indivíduos. Así es como hay una sociedad de arabistas que á costa de sus recursos propios y de los donativos de sus indivíduos en primer término, han dado á luz obras notables con el texto arábigo y la version inglesa. Otro tanto ha hecho otra sociedad con las obras de la Civilizacion India. Así por último existen de igual modo sociedades de propagacion de conocimientos útiles, de beneficencia, de exploracion del Africa, del polo Norte, de las fuentes del Nilo, etc.

Nuestras sociedades tienen mucho del sistema inglés, de ese sistema práctico é inteligente, en que la accion individual se desarrolla de una manera de oportunos resultados para la felicidad pública.

Ellas están, pues, llamadas á iniciar grandes pensamientos, siendo auxiliares poderosísimos de todos los Gobiernos que procuren enaltecer la riqueza y todo cuanto redunde en beneficio de la Patria.

No hay duda: Las Sociedades Económicas han vuelto en nuestros dias á adquirir una vida de importancia verdadera. Dios secundará sus esfuerzos y seguramente conseguirán con la asiduidad y la abnegacion de sus indivíduos hacer que España torne á ser España, compitiendo en la empresa de promover pensamientos de trascendencia civilizadora con las Naciones que están hoy á la cabeza de la cultura europea.

Rafael Martinez y Cano.

San Fernando: 1878.

EPÍTOMES BIOGRÁFICOS.

RENATO DESCARTES.

(CONCLUSION.)

Descartes sintió los síntomas de una pneumonia, y á pesar de la fiebre, quiso durante la fiesta de la Purificacion de la Santa Vírgen, comulgar en la Capilla de la Embajada. Por la tarde entró en el lecho, que no volvió á abandonar.

El filósofo, que en su ciencia no veia otra utilidad que perfeccionar la medicina y prolongar la vida, supo regirse durante su enfermedad, sin admitir á su lado un médico, ni usar medicamento alguno; sin embargo, permitió que lo sangrasen y aun pidió lo reiteraran; mas todo en balde, y murió á la edad de 54 años.

La reina Cristina lloró sinceramente al que ella deseaba llamar su *ilustre maestro*, puesto que contribuyó á que abjurase el protestantismo. Ella queria hacerlo depositar en el sepulcro de los reyes de Suecia; pero sin duda, atendiendo á la última voluntad del difunto, se enterró sin pompa en el Cementerio del hospital de Huérfanos, donde se sepultaban los extranjeros católicos.

Algunos años despues, sus cenizas fueron trasportadas á Francia y solemnemente depositadas en la iglesia de Saint Etienne du Mont, en Paris. En 1793, cuando la convencion, se trasladaron al Panteon.

En 1800 fueron llevadas al Museo de los Monumentos francés en el convento de Pequeños Agustinos. En fin, al cerrarse este establecimiento, pasaron en 26 de Febrero de 1819 á la iglesia de Saint Germain de Paris, donde se las vé aún con la inscripcion latina de Chamet.

Descartes era de pequeña estatura, de cabeza grande, la frente ancha y los cabellos negros.

Poseia un carácter muy dulce, vivia con sobriedad, hasta el punto de alimentarse de legumbres y amaba el retiro. Por la mañana meditaba los más grandes problemas; por la tarde iba á cultivar las flores de su jardin.

Su casa era una verdadera escuela de virtud.

Fué más filósofo en la práctica que en la teoría.

Cometió errores lamentables á causa de su sensualismo; por eso se llamó racionalista á su filosofía.

Hizo descubrimientos y aplicaciones notables. En física fué el primero que explicó la verdadera ley de la refraccion de la luz.

Dos teorías hay en la historia de la ciencia para explicar los efectos luminosos; la teoría de la *Emision* debida á Newton, y la teoría de las *ondulaciones* debida á Descartes, sostenida por Huighens, perfeccionada ó casi creada por Fresnel.

Newton, á pesar de su talento y de los descubrimientos admirables que él mismo en la explicacion habia realizado, se equivocó en la hipótesis que hacia para explicar la luz y sus fenómenos: la teoría de la emision es ya un hecho histórico.

Descartes, en su teoría de las *ondulaciones*, explica con sencillez suma los más extraños fenómenos, y esta teoría es la que hoy domina en la ciencia.

¡Cuántos ejemplos podríamos aducir para probar los errores á que están expuestos los mayores sabios ú hombres verdaderamente científicos, al afirmar leyes que juzgan comprobadas y mañana no lo están!

Descartes no se habia casado, pero tuvo de una señora holandesa una hija natural llamada Francisca, nacida en Deventer el 9 de Julio de 1633, á quien hizo educar con esmero en Francia, pero murió á los cinco años de edad: siendo uno de los más intensos pesares que él experimentó.

Este hombre extraordinario reunió las cualidades á propósito para el papel que debia representar en el mundo. Necesitaba génio, y lo poseia en grado eminente; necesitaba conocimiento de su época y lo adquirió, no en los libros, sino en sus viajes y en su carrera militar; necesitaba verdadera pasion por la ciencia, y la tenia hasta el punto de menospreciar los altos destinos con que le brindara la sociedad, prefiriendo una vida solitaria dedicada exclusivamente á la meditacion filosófica, y se resignó á vivir por espacio de más de veinte años fuera de su patria, retirándose á Holanda en busca de libertad y de silencio. Su talento no se limitaba á la metafísica; era eminentemente matemático, y aunque inclinado en demasía á hipótesis en las ciencias físicas, mostraba un génio privilegiado para las observaciones de la naturaleza.

Este gran filósofo, queria fundarlo todo sobre la evidencia y la certeza interna: los movimientos de la vida se reducian á un mecanismo hidráulico, y categóricamente se expresaba de este modo:

"A medida que los espíritus vitales entran en las cavidades del cerebro, pasan de allí á los poros de su sustancia y de estos poros á los nervios, donde segun entran, ó solamente tienden á entrar más ó ménos en unos que en otros, obligan á cambiar la figura de los músculos con que á esos nervios se ligan, y por la manera de hacer mover todos los miembros; del mismo modo que puede observarse en las grutas y en las fuentes de algunos jardines, que la sóla fuerza del agua, moviéndose constantemente al salir del manantial, basta para poner en accion diversas máquinas, y aun para hacer jugar algunos instrumentos y hasta pronunciar algunas palabras, segun la distinta disposicion de los tubos que la conducen."

"Y ciertamente se pueden muy bien comparar los nervios de la máquina humana á los tubos de las máquinas de esas fuentes, sus músculos y sus tendones á los diferentes grifos y resortes que sirven para moverlas, sus muelles animados al agua que las remueve, siendo el corazon el manantial y las concavidades del cerebro la regadera que los distribuye. Además, la respiracion y otras preciosas acciones que son naturales é inherentes al cuerpo humano, y que dependen de la corriente de los espíritus, son como el mecanismo de un reloj ó de un molino, cuyo muelle ó cuya corriente ordinaria de agua los impulsa de contínuo. Los objetos exteriores que por su sóla presencia obran contra los órganos de sus sentidos y hacen que se muevan en muchas y diversas combinaciones, segun la participacion que presten á su cerebro, son como los objetos extraños que se interponen á la salida ó corriente de los líquidos."

¿Qué diremos de su famoso axioma *Yo pienso luego soy*? Esta es una fórmula que dá de la existencia humana una idea evidentemente falsa. Ella desde luego aisla al hombre en la inmensidad, de la cual él mismo forma parte.

Es necesario que el pensamiento tome, por decirlo así, cuerpo por los múltiples movimientos del acto y de la palabra, para que el hombre marque su existencia en el espacio y en el tiempo.

Omitiendo de este modo un elemento esencial del problema, el axioma de Descartes debia conducir á resultados inexactos. Pero encontrará siempre numerosos y apasionados secuaces, porque adula el instinto de nuestras aberraciones, ese orgullo innato, que haciendo del hombre el centro del mundo, achica á Dios y estrecha el universo.

Entre otras obras escribió las siguientes: *Discurso sobre el método, Meditaciones metafísicas, Tratado de las pasiones, de la Geometría, Del Hombre.*

José Luis Diez.

Cádiz: 1879.

LOS QUE CREYENTES LLAMAN MILAGROS Y LOS DESCREIDOS LLAMAN CASUALIDADES.

"Desde que la filosofía moderna se ha esforzado en hacer á la credulidad sinónimo de simpleza y señal de cortedad de alcances, ha arrastrado en su dañina senda de incredulidad general, á la falange de los necios (ésta forma la patulea de aquel ejército impío). Hay, pues, séres dudosos ó incrédulos de profesion."

Esta asercion no es del católico autor de este artículo, es del escritor norte-americano Edgardo Poé (1). ¡Que tengan que servir de texto para combatir la incredulidad en nuestra católica España las opiniones de los hijos de un pais, del que dice Balzac "que en él está la verdadera religion en minoría; y al cual llama, triste pais de dinero y de intereses materiales en el que tiene fria el alma!"

La facultad de creer, si otras cosas más sublimes no probase, probaria la *buena fé*, esa salud del corazon, ese buen instinto de la inteligencia, la que denota un hermoso terreno preparado para recibir y hacer fructificar lo que en él se siembre; no que la incredulidad, ese escepticismo, que hoy dia se ostenta neciamente como señal de ilustracion, denota el asolado yermo, en el que nada germina, como sucede á los terrenos que esterilizaron las frias y amargas aguas de la mar.

Las hemos citado ya en otras ocasiones, y no podemos ménos de repetir aquí las cortas palabras con las que el sabio y tan celebrado autor francés Nodier, ha reasumi-

(1) Histoires extraordinaires.

do cuanto sobre esto pudiéramos decir: "*saber* es quizás engañarse, dice: *creer*, es la sabiduría y es la felicidad; *esperar*, es el remedio y consuelo de todos nuestros males; *amar*, es toda la virtud. No sé si el juez soberano tendrá en cuenta la ciencia; pero aseguro y respondo, de que los más preciosos tesoros de su gracia pertenecen al candor, á la piedad y á la caridad."

La incredulidad para entronizarse necesita cegar las fuentes del corazon, arrancar sus doradas alas á la imaginacion, y encerrar de esta suerte los sentimientos como las ideas en el pequeño círculo de hierro de la humana comprension. ¡Líbrenos el Dios de los cielos de esta prision, de esta mazmorra, de este sótano subterráneo, sin luz, sin calor y sin espacio!

Estas reflexiones hacemos antes de referir algunos hechos muy conocidos y públicos allí donde han tenido lugar. No son, aunque innegables, artículos de fé, ni es religiosamente obligatorio el creerlo, á pesar de que racionalmente lo es, por ser estos hechos auténticos y constar á infinitas personas. Son cosas que en tiempos de fé se denominaron unánimemente *milagros*, esto es, *obras divinas superiores al órden natural* (1): y que en tiempos de fé pobre y vergonzante, se llaman (cuando negar no se pueden) *casualidades*, esto es, *acontecimientos impensados* (2).

Conocida y respetada es la memoria de un varon sabio que murió há pocos años en opinion de santo en Sevilla. En la época en que el rey Fernando VII restituyó los monjes á sus conventos, ya gozaba este venerable religioso de la fama que consolidó el tiempo, é hizo la apoteosis del pobre exclaustrado en su féretro.

Las doctrinas anti-religiosas por aquel entonces ya habian cundido mucho y de prisa, como cunde y crece la mala simiente. Algunos jóvenes que imbuidos por ellas sentian la más acerba hostilidad contra los religiosos, se propusieron escarnecer y burlar á aquel *fraile*, á aquel *pancista*, á aquel *ignorante fanático*. A este intento propuso el más osado á sus compañeros, fingirse el enfermo de gravedad, mientras ellos requerian al *Padre* para que viniese á auxiliarlo; proponiéndose por fin de broma contestar á sus santas palabras con otras que con ellas formasen contraste. Para esta grosera proeza de la impiedad fué escogida una tempestuosa noche de viento y lluvia. A las altas horas de ella, llegáronse al convento del monje, comunicaron al portero con hipócrita voz el objeto que los traia, y avisado el Padre, que al punto bajó de su celda, con él se pusieron en marcha.

Despues de pasear al respetable religioso mucho tiempo por las calles más enlodadas y extraviadas, llegaron por fin al lugar destinado á su impía farsa.

Subieron las escaleras de una pobre casa, é introdujeron al religioso en una habitacion, en la que tendido en su lecho se quejaba lastimosamente el pretendido enfermo. Los compañeros se quedaron en la pieza inmediata ahogando su hilaridad, y aguardando impacientes el deseado desenlace y gracioso fin de fiesta. Pero la sesion se prolongaba.

(1) Diccionario de la Academia.
(2) Idem.

—¡Pesado está nuestro compañero! observó uno de ellos, ¿si le divertirán los *miserere mei Deus?*

—Deja engolfarse al dómine para sorprenderle mejor, repuso el otro.

—Es que estoy deseando soltar el trapo, dijo el primero.

—Y yo cantarle el *trágala* al reverendo, añadió el segundo.

En este momento se presentó en el umbral de la puerta el religioso.

—¿Y el enfermo? preguntaron ambos con risa burlona.

—Murió, contestó con serenidad el religioso.

—Qué decís! exclamaron ambos, ¿mentís, ú os quereis burlar?

El ministro de Dios los miró sorprendido y contestó:

—Ni lo uno ni lo otro, señores; ¿pero cómo es que habiéndome llamado para auxiliarle en sus últimos momentos, os extraña su muerte?

Los dos compañeros se precipitaron á la alcoba, creyendo que fuese esto un fingimiento y una peripecia de la broma; pero en su lecho hallaron al que la habia promovido, yertas ya sus carnes, inflexibles sus miembros, lívido el rostro, privado en fin de una vida impiadosa é inhumanamente profanada.

Esto no es, no, una *casualidad* ó acontecimiento impensado; es sí un *milagro*, esto es, obra divina superior al órden natural.

Fernan Caballero.

(Continuará.)

A CADIZ. (*)

Cádiz ilustre, no en vano
el Orbe entero te aclama,
y por hermosa te llama
la perla del Occeano.
Con orgullo el pueblo hispano
recordar puede tu nombre,
pues, aunque el mundo se asombre,
si perdiste tu grandeza
te enaltece esa belleza
que hoy te dá justo renombre.

Aún la mente soñadora
al tender su raudo vuelo
y remontarse á ese cielo
cuya luz tu mar colora,
con delicia embriagadora
recuerda tu edad pasada,
esa egida afortunada
que en otro tiempo mejor
fué orígen de tu esplendor
y de tu gloria envidiada.

¿En dónde está? ¿Dó se esconde
tu pasado poderío?
¿Por qué causa el hado impío
á tus quejas no responde?

(*) Poesía leida por el autor en el solemne acto de la reparticion de premios á los autores de las obras presentadas en el Certámen convocado por la Asociacion de Escritores y Artistas de la provincia de Cádiz.

¿En dónde, contesta, en dónde
se hallan tus galas ignotas
y aquellas invictas flotas
que al rudo Atlante humillaron
y tu comercio llevaron
á las playas más remotas?

¡Ah! que el alma entristecida
recuerda con honda pena
aquella época tan buena
en que la patria querida
por doquier la frente erguida
supo alzar con arrogancia
y con sublime constancia,
al valor de sus legiones,
dar más brillo á los blasones
de Sagunto y de Numancia.

De tu grandeza de ayer
darán al mundo señales
las dos ínclitas rivales
con que luchó tu poder.
Lograste al cabo vencer
con talento sin igual,
y á la fama colosal
que tus timbres consiguieron,
dos repúblicas rindieron
su antiguo nombre inmortal.

Tu enseña triunfante, erguida,
supo alzarse eternamente;
y uno y otro continente
la vió envidiada y temida.
Doquier luchando atrevida
lauros mil ganó gloriosa,
y tu raza valerosa,
por su indómito heroismo,
fué terror del islamismo
á quien venció victoriosa.

Siempre altiva y siempre brava,
con noble orgullo altanero,
demostraste al mundo entero
que no puedes ser esclava.
Donde tu gloria se enclava
no hay tirano que se oponga
ni pueblo que se disponga
á humillarte con mancilla,
porque siempre un Cádiz brilla
cuando falta un Covadonga.

Lauros, prez, honor y fama
conseguiste por doquiera;
por eso la Europa entera
con entusiasmo te aclama.
Hoy, como siempre, te llama
honra del pueblo valiente,
que al mostrar eternamente
su arrogante sien erguida,
cifró en tu gloria la egida
de su pasado esplendente.

Aún las ondas de ese mar
que ante tus muros se estrella
doquier dejando la huella
de su arrogancia sin par,
tristes quieren murmurar
pasados hechos de gloria,
hechos de ilustre memoria
que ostentan nuestros anales
y hoy reviven inmortales
en los timbres de la historia.

Por tu genio y por tu ciencia
serás sin tregua admirada,
y con júbilo aclamada
por tu docta inteligencia.
La soberana clemencia
ricos dones te ha ofrecido,
y aunque tu esplendor perdido
tan sólo llanto le ofrece,
aún el mundo te enaltece
por tu saber distinguido.

Premia el talento, blasona
de entusiasta corazon,
que hoy la sábia ilustracion
te ofrece rica corona.
Ella tu poder abona
y tus grandezas entraña,
y así con fuerza no extraña
diga nuestra patria historia,
que es tu más preciada gloria
el ser la joya de España.

ARTURO CAYUELA PELLIZZARI.

Cádiz: 1879.

Esta poesía fué leida, como la anterior, en el acto solemne del reparto de premios del referido Certámen.

Zumban con eco ronco
Los valientes élitros agitando,
Dulces humores de la flor dejando
Allá en el hueco del antiguo tronco.
La espaciosa llanura,
La enriquecida falda
Brindis hacen de plácida dulzura
En cálices ornados de esmeralda.
Inclínanse las flores,
Y, al robo de su aroma peregrina,
Vibran los verdes tallos mecedores
Que sostienen la rosa purpurina.
Allí una enredadera,
Perfumada serpiente, vá segura
Subiendo lisonjera
Prendiendo la espesura
Con el largo espiral de su verdura.
En vueltas caprichosas
De las ramas vecinas,
Ata con dulce amor las frescas rosas
Sin clavarse jamás con las espinas;
El pétalo ligero,
Que ante el ardiente sol se arrolla y ceja,
Muestra el matiz artero
Brindando mieles á la dulce abeja:
El insecto lo mira,
La hueca flor desprecia sonriente,
La rosa vé, su grato olor aspira,
Zumba en los aires, caprichoso gira
Y esconde en el rosal la oscura frente.
La pobre enredadera,
Los espinosos tallos de la planta
Comprime con ardor, cual si pudiera
Arrancarle su miel, luego levanta
La roja campanilla
Y al insecto brindando sus humores

En sus estambres brilla
La más terrible envidia de las flores;
En tanto que la abeja
De cera y miel cargada
Al viejo tronco con placer se aleja;
La leve flor burlada
Los pétalos agita en su amargura,
Y, á su ténue rumor, torna curiosa
De sus múltiples ojos la luz pura
La que la blanca miel quitó á la rosa;
Y con la trompa hueca
Ya toca en los pistilos y parece,
Que, ante la pobre miel áspera y seca,
La abeja de disgusto se estremece.

....

Así con doble suerte caprichosa
Si un premio merecí, fué por hallarme
Muy cerca de la rosa,
¡Mas no hay cual el insecto que probarme!

FERNANDO DE LAVALLE.

Jerez: 1879.

EL SITIO DEL CORAZON.

ROMANCE AMERICANO.

En tiempos del gran conflicto
Que la americana Union
A punto estuvo de verse
Formando naciones dos,
Y despreciando los lazos
De interés que siempre unió,
Y sin cuidarse de males
Ni de fraternal amor
Enarboló la codicia
Bandera de rebelion,
Ocultando en mil pretextos
De agravios y deshonor
El ódio que cobró al Norte,
Que frustraba su intencion
De perpetuar las cadenas
Que el africano color
Arrastrara en la ignominia
Y el crímen, para baldon
De este siglo de las luces,
Candil en esta cuestion;
Mas como el negro elemento
Tiene su cielo y su sol,
Parece que al perder estos
Dejan tras sí la razon,
Y ellos mismos allí fueron
De los males el peor...
Mas empezando aquí el cuento,
Y es cuento que sucedió,
Para cambiar de fortuna
Y tambien de pantalon,
De soldado un irlandés
Por mil pesos se enganchó.
Mas como era gran cobarde
Y cual todos fanfarron,
A pesar de ser feniano
De tan patriótico amor,
Creyó que podia escaparse
Con el enganche y el morrion,
Como sucedió con muchos
Que el gobierno les pagó
Tres veces el mismo enganche
Y pelear nunca les vió.
Mas nuestro irlandés del cuento
No contó con su razon
Al tirar sus malos planes
Que su jefe descubrió.
Viendo ya que era imposible
Fugarse del batallon,
Se encomendó á San Patricio
Con verdadero fervor,
Y pensando en la carrera
Aceptó la situacion,
Mas como el peligro siempre
Los sentidos aguzó,
Ocurrióle al hiberniano
Tomar una precaucion.
Con armas hasta en los dientes
Para apretar el valor
Presentóse ante un artífice,
Que al mirarle se espantó,
Para mandar que le hiciera
Del metal que crea mejor
Un escudo, placa, ó plancha
Que el sitio del corazon
Protegiera, siendo á prueba
De fusil y de cañon.
El artífice en el acto
A sus deseos respondió
Colocándole en el pecho
Metálica proteccion,
Donde juzgó que tuviera
Este guapo el corazon.
Mas, ¡oh destino fatal!
¡Oh mal protegido ardor!
A la primera descarga
Cual liebre á correr echó,
Despreciando los laureles
Y al cabo alguna pension!...
En su fuga, ruda bala
Por detrás me le pilló,
Viniendo á clavarse allí
Donde ya sabe el lector.
Cayendo al suelo del tiro
Lleno de rabia esclamó:
"Estúpido fabricante,
Que un rayo partir debió;
El imbécil no sabia
Donde tengo el corazon!"

EMILIO TORO.

Londres 1876.

NOTICIAS DEL EXTRANJERO.

SUECIA.—Por la altura á que ha llegado la educacion en Suecia, los comerciantes ó industriales ricos ponen un gran interés en el desarrollo de las artes. Así es, que al pintor sueco Julius Kronberg se le ha encargado por el comerciante James Dickson, de Gotemburgo,—un verdadero Mecenas—el pintar un cuadro de grandes dimensio-

nes, dejando al artista en completa libertad con respecto al argumento. Por lo tanto, el pintor ha escogido "la reina de Java visitando al rey Salomon." Pagados los gastos por el mismo Dickson, ha ido Kronberg á Egipto, para hacer allí estudios especiales.

NORUEGA.—Un jóven compositor de Olsen, nacido en Hammerfest, sitio de los más altos del globo, llama mucho la atencion segun la prensa musical de Alemania, por sus lindísimas composiciones de piano, llenas de poesía fresca y una originalidad interesante en el desenvolvimiento de la idea, y sin la extravagancia que generalmente caracteriza á los adoradores del estilo realístico. Hay, sobre todo, aptitud en la interpretacion de los grandes argumentos históricos, llena de riqueza en instrumentacion y de hermosura armoniosa, que le ha hecho adquirir una fama merecida. Bajo su propia direccion ha presentado en la escena de los conciertos de Gewandhaus (Leipsick) y en Colonia, su última obra *Aasgaardsreion;* argumento mitológico, de fuerza enérgica y poesía sinfónica, no sólo siendo recibido ese trabajo con entusiasmo de un público bien acostumbrado, sino tambien alabado con pomposas frases de una fecunda crítica, digna de confianza como dictámen que nunca esconde la verdad tras una alabanza hueca, sino que á menudo se dedica á mover el azote satírico.

FINLANDA.—Entre las obras póstumas del eminente Runeberg, se han encontrado las obras siguientes impresas en latin, á saber: *Specimen academicum medeam tragoediam Euripidis cum Medea Seneca comparans*, publicada en 1830, y la otra abraza: *Observationes quasdam circa chorum tragicum.*

INGLATERRA.—La actriz francesa Sarah Bernardh, llamada la segunda Rachel, ha asistido á la inauguracion de un hospital francés, que acaba de abrir las puertas á su mision caritativa en Londres. Presentes estuvieron el príncipe de Gales con su esposa, así como la alta aristocracia de Inglaterra. Todos pusieron sus nombres en el registro del hospital, habiendo ya la célebre artista puesto en la primera hoja las siguientes palabras: "Nunca he "deseado tanto como hoy ser rica. Si fuera yo una reina, "daria á los enfermos magníficas localidades, pero como "sólo soy una artista, doy mi talento." En beneficio de la caja del hospital se hicieron negocios de importancia lucrativa con el nombre de Sarah Bernardh, vendiéndose las tarjetas de la diva con el nombre escrito por ella misma, á la aristocracia, teniendo por precio 10 libras esterlinas cada una. La cosecha de oro debe por consiguiente haber sido muy interesante. Sarah Bernardh, que pertenece al primer teatro del mundo, Theâtre Francaise, se ha contratado para el principal teatro de New-York, habiéndose comprometido á decir su papel en el idioma de los yankees. Ya está estudiando el carácter de *Macbeth* en la tragedia de Shakespeare, del mismo título. Como la actriz tambien es una escultora distinguida, le han encargado, durante su estancia en Londres, cincelar el busto del primer ministro Lord Beasconfield.

G. ANDRESSEN.

Bordados.—Reproducimos con especial satisfaccion el siguiente artículo tomado de nuestro apreciable colega *Crónica de la Exposicion Regional:*

INDUSTRIA.

BORDADOS.

Muy ostentoso y floreciente ha sido en España el bordado en plata y oro.

El de realce tiene una hermosura atractiva por su brillantez nunca desmentida cuando á la ejecucion acompaña el perfeccionamiento.

Bordado de realce, de medio realce, al pasado, de setillo, de canutillo y de abalorio: de todos ellos hay en la Exposicion, más ó ménos bien ejecutados, y con la aplicacion de más ó ménos bonitos dibujos.

Los bordados que llaman la atencion son los de seda de colores, plata y oro, ya solos ó combinados, ya de realce ó de medio realce.

Y como ese bordado desde hace muchos años, y principalmente desde el siglo pasado, se emplea con más preferencia en estandartes y casullas, en casullas de lujo es que con más riqueza se ha presentado en la Exposicion.

Requiere el tal bordado mucha inteligencia, mucho gusto, una mano verdaderamente artística.

Todas estas condiciones reunen los ornamentos expuestos, consistiendo su mayor mérito en la perfeccion del trabajo; porque el dibujo puede ser extraño, y el mayor ó menor relieve, lo produce el relleno cuya disposicion no constituye lo más difícil del arte.

Eso sí, al antiguo realce se agrega hoy el desprendimiento de las partes accesorias sobre el cuerpo principal, que le dá al conjunto más movimiento, más vida, exigiendo de la ejecucion trabajo de más estima.

D.ª Concepcion Fuentes Gallego, Cádiz; Colegio de la Compañía de María, San Fernando; D.ª Eloisa Diaz y Duarte, Sanlúcar; han presentado en la Exposicion bordados en oro y plata de un trabajo esmeradísimo, de un gusto exquisito, de una combinacion atrevida.

De D.ª Eloisa Diaz y Duarte tenemos noticias especiales. Desde 1858 ejerce en Sanlúcar esa Profesora la industria del bordado en plata y oro, haciéndola de dia en dia de mayor importancia, puesto que á su ejecucion personal hermana la maestría de 16 á 20 jóvenes que enseña gratuitamente por amor á el arte y por engrandecerle, sacando aventajadas discípulas de las obreras más pobres de la poblacion.

Para nosotros este es un mérito que realza el de sus bordados, demostrando así su filantropía y su conciencia artística, más que las obras de su enseñanza adquiridas por las iglesias de Sanlúcar y fuera de la localidad.

Jefe económico.—Tenemos uno tan digno, tan recto, tan ilustrado y entendido, que toda la prensa, ya de esta localidad ó de fuera de ella, viene encomiando dia por dia y hora por hora sus actos todos de una manera tal, que nos hace imposible dedicarle, como quisiéramos, algunas líneas á tan buen empleado, sin incurrir en la repeticion de calificaciones harto sabidas.

Que esto nos place sobremanera no hay que dudarlo. Es muy satisfactorio para el periodista el prodigar alabanzas, y más si estas son justas; sin embargo, tiene tambien el deber de aconsejar al hombre público que, no siendo infalible, estime tanto como aquellas una observacion oportuna y hasta una censura merecida; y esto lo decimos al Sr. Pol, por si mañana tuviéramos necesidad de cumplir, aunque siempre lo haríamos con pena, nuestro ineludible deber.

Atropellos.—Llamamos muy sériamente la atencion del Sr. Alcalde, sobre los ocurridos estos últimos dias por los conductores de carruajes de todas clases que circulan por las calles de esta Ciudad.

Si es que los subordinados no cumplen con el deber que tienen de hacer respetar lo que las Ordenanzas municipales previenen, reemplácelos con otros que sean más celosos de su cometido aun cuando no sean ahijados de algun compadre político.

Dice El Clamor de Cádiz.—"NUEVO TENIENTE. Ha tomado posesion de la tenencia de Alcalde del distrito de San Francisco y San Cárlos, el Sr. D. José de la Viesca, marqués de Santo Domingo de Guzman. Todos debemos felicitarnos."

¿De qué? ¿Por qué? ¿Para qué, consecuente compañero?

Imprenta de la *Revista Médica*, Ceballos (antes Bomba), núm. 1.

AÑO IV. CADIZ. NÚM. 122.

PRECIOS DE SUSCRICION.
En Cádiz, llevado á domicilio, por un mes . . . . . 5 rs.
Número suelto . . 3 „

LA VERDAD.

PRECIOS DE SUSCRICION
En provincias y en toda España, un mes . . . . . 6 rs
Número suelto . . 3 „

REVISTA
DE INTERESES MATERIALES Y ADMINISTRATIVOS, DE CIENCIAS Y ARTES
SE PUBLICA TRES VECES AL MES.

LAS REFORMAS ADMINISTRATIVAS.

Trabajo penoso é importantísimo es el que ha tomado á su cargo una Comision de Sres. Diputados á Córtes para proponer *las reformas administrativas* que son de urgentísima necesidad, y estamos persuadidos que con voluntad y con constancia, mucho pueden conseguir en beneficio del bien público.

Los puntos ó materias señaladas en el programa de la Comision son los siguientes:

1.° Division administrativa del territorio.

2.° Servicio particular de policía administrativa.

3.° Contabilidad general del Estado.

4.° Procedimiento contencioso-administrativo.

5.° y último. Organizacion de la carrera administrativa.

Todos y cada uno de los puntos encierran gravedad y trascendencia, por lo que seria árdua y larga tarea la que nos impondríamos, si fuéramos á entrar de lleno en todo lo que puede y debe hacerse en pró de las reformas indicadas, y por consiguiente nos concretamos á tratar estas interesantes cuestiones á grandes rasgos, pues ni nuestra suficiencia ni las dimensiones de este periódico nos permiten otra cosa.

Sin embargo, dentro de los límites de que disponemos, vamos á decir algunas palabras guiadas de la mejor buena fé, y á hacer las reflexiones que nos sugiera nuestro propio criterio.

No es ciertamente nuevo en este pais ver que la política, viciando el buen sentido de la frase, y por consiguiente sus elevados fines, se convierta en bandería ó pequeños grupos, en los cuales impera única y exclusivamente el personalismo, elemento egoista que todo lo perturba y aniquila.

Falta aquí disciplina que arraigue y consolide como en Inglaterra las instituciones, y por eso los partidos políticos en vez de engrandecerse, de respetar las ideas y de adquirir fuerza, sin la cual no les es dado el prestigio que han menester para mantenerse en el poder, se empequeñecen lastimosamente, dividiéndose y subdividiéndose por miras puramente interesadas, y crean escisiones y discordias, que hacen irreconciliables unos grupos con otros, é impotentes á todos para gobernar.

Con disciplina hay homogeneidad, y por tanto fuerza cuando se llega al poder, así como entereza y vigor en la oposicion. Hay sólidos principios que aseguran la verdadera libertad.

Desgraciadamente las luchas que estallan de la atmósfera política contaminan de tal modo nuestra administracion, que nada ó muy poco ha podido sobreponerse á sus embates.

Sólo con gobiernos estables puede desarraigarse el grave mal que todos lamentamos, y como sea cual fuere el que se halle legalmente constituido, merece para nosotros respeto y consideracion; porque sin verdadero acatamiento al principio de autoridad no hay familia, ni sociedad, ni pais posible; y el que hoy aconseja á S. M., por una reunion de circunstancias que no creemos necesario enumerar, ha dominado y vencido dos guerras civiles, ha creado una legalidad bajo la base de una de las Constituciones más liberales de Europa, ha cimentado el órden, empezado á organizar la Hacienda, y ha cerrado las profundas llagas que afligian á la madre patria, preciso es que por todos estos beneficios le estemos reconocidos.

Pero por mucho que hayamos mejorado, forzoso es confesar que nos faltan todavía muchas reformas que hacer, y prueba de ello los trabajos emprendidos por la Comision Parlamentaria de que hacemos referencia y sobre los cuales nos vamos á ocupar, siquiera sea brevísimamente.

DIVISION ADMINISTRATIVA DEL TERRITORIO.

No negaremos la conveniencia de hacer en este ramo algunas reformas, pero en nuestro sentir debe procurarse siempre marchar en consonancia con nuestros usos y costumbres, y no separarse demasiado de un camino práctico, y aunque lentas, no de-

jen de ser progresivas las mejoras. Lo que pudiera hacerse desde luego es agrupar dos ó más Ayuntamientos, para formar uno que reuna las más indispensables condiciones de vida, y no se vieran en el caso que muchos pueblos se ven de no recaudar lo preciso para los gastos necesarios y obligatorios del Municipio.

Sin duda que la actual division territorial adolece de vicios y defectos, que al subsanarlos contribuirán á favorecer la buena administracion; mas si se redujera demasiado el número de provincias, Audiencias, Capitanías generales y Juzgados, aparte del trabajo que pesaria sobre las provincias que subsistieran y de la confusion que ofreciera el mayor cúmulo de asuntos en los diversos ramos y múltiples esferas, podria ser motivo de mayores daños y no reportarse los beneficios que se desean.

Conviene que esta cuestion se estudie concienzudamente, por ser de gran interés, y tal vez se consiguiera con ventaja mútua, dada la facilidad de las comunicaciones de determinadas capitales, segregando varios pueblos de unas para unirlos á otras.

Existen provincias con un número considerable de pueblos, que no está en armonía con el que otras cuentan, y convendria establecer una regularidad todo lo más equitativa posible: mas hay que pensar antes si conviene ó no rebajar la importancia que cada cual tiene con ventajas para la tributacion y de ningun modo con quebrantos.

Por tanto, las reformas y mejoras que reclama la gestion de los intereses públicos en sus diversas y múltiples manifestaciones, no exigen que la nueva division administrativa del territorio se establezca desde luego, y puede esperarse á conocer los resultados que se obtengan con las demás reformas, algunas de las cuales son urgentísimas.

JOSÉ LUIS DIEZ.

(Continuará.)

LOS QUE CREYENTES LLAMAN MILAGROS Y LOS DESCREIDOS LLAMAN CASUALIDADES.

(CONTINUACION.)

Antes que existiese en Cádiz la moderna plaza de Mina, era el terreno que la forma una espaciosa y frondosa huerta, que pertenecia al convento de San Francisco, la que enclavada en las uniformes y blancas casas de aquella bien labrada ciudad parecia una esmeralda engarzada en perlas.

La pared de esta huerta formaba entonces, con las casas que al frente tenia, una calle tan angosta, que en el mismo Cádiz en donde todas las calles son angostas, se la denominaba el callejon del Tinte. Antes de concluir dicho callejon, en la plazuela de Loreto se hallaba una puerta lateral del convento, de escaso uso y siempre cerrada, sobre la cual habia colocada en un nicho una imágen, ante la cual, segun piadosa costumbre, ardia de noche una luz, suave y vigilante culto, al que encarga el hombre de velar cuando se duerme, y de orar cuando él enmudece.

Cuatro jóvenes que llevaban una vida disoluta y escandalosa, pasaban diariamente al retirarse de noche á sus casas por el mencionado callejon, separándose en la plazuela, para seguir cada cual las distintas direcciones que los conducian á sus respectivos domicilios.

Habian estos notado por varias veces al pié de la portada y ante la imágen que alumbraba la luz, á una muger arrodillada, profundamente recogida, silenciosa é inmóvil.

—¿Quién será? preguntó una noche á sus amigos el más disoluto y más despreocupado.

—¿Qué te importa? contestó el más moderado de los cuatro: será alguna devota que cumple una promesa, ó una arrepentida que cumple una penitencia.

A la siguiente noche la mujer se hallaba en el mismo lugar, y en su acostumbrada silenciosa inmovilidad.

—Tengo curiosidad de ver la cara de esa rezadora nocturna, dijo el que ya habia demostrado su curiosidad la noche anterior.

—Seria no solo un atrevimiento el intentarlo; seria un desacato: repuso su amigo.

Los otros dos fueron de la misma opinion, porque en aquella todavía no muy lejana época, aun en medio de los vicios conservaban casi todos los hombres el respeto, como en las barcas en deshechas borrascas, todo se arroja al mar ménos el áncora de salvamento, que queda intacta en el fondo de la cala.

Pero á la tercera noche, ni aun esto bastó á contener al pertinaz, pues aunque al pasar fronterizo á la arrodillada mujer pudieron contener sus amigos su osado empeño, cuando parados en la plazuela se despedian unos de otros, les dijo:

—No me voy de aquí esta noche sin ver la cara de esta mujer estátua.

—No hagas tal, repuso su amigo; esa mujer me inspira un alejamiento que no sé si atribuir al respeto ó al temor.

—¿Temor dijiste? exclamó su amigo, temor dijiste, y te afeitas y gastas espada?

—Ahí verás, respondió su interlocutor, como es á veces el temor una esfera en la que nada supone la fuerza física.

—Esto es aún más absurdo, contestó el despreocupado: diciendo lo cual volvió resueltamente la espalda á sus compañeros, desanduvo lo andado, y se entró en el mencionado callejon.

Sus amigos continuaron la poca edificante conversacion que antes de este episodio tenian entablada, cuando de repente sonó en el silencio de la noche un fuerte golpe. Corrieron presurosos en la direccion en la que oyeron, que era la del callejon. Hallaron á su compañero tendido en el suelo ante la portada en que habia orado la mujer, la que habia desaparecido. Estaba inerte: no tenia herida, señal de violencia, ni lesion alguna, y no obstante su pálido rostro estaba marcado por la muerte con su *estampilla real*.

Estos tres amigos, testigos de lo referido, uno murió, otro entró en religion, el tercero convertido tambien quedó toda su vida tétrico, grave y metido en Dios, y en su ancianidad comunicó lo referido al que lo traslada á este papel, no como un acontecimiento casual ó impensado, sino como una obra ó disposicion divina superior al órden natural.

FERNAN CABALLERO.

(Continuará.)

UN PASEO A VUELO DE MOSCA
POR LA
EXPOSICION REGIONAL DE CADIZ.

II.

¿Qué queda de la Exposicion Regional?

La memoria que se pierde con los dias como se perdieron los sonidos de los conciertos que se han dado en el patio del Hospicio de Cádiz, convertido en gran salon con una pajarera enmedio.

Pero con objeto de que la memoria no se acabe en la noche de los tiempos, la Sociedad Económica Gaditana ha formado é impreso un Catálogo, modo elocuente de conservar á la curiosidad de los siglos lo que la Exposicion fué, y lo excelente que estuvo todo lo relativo á ella, persuasivo documento, en fin, del admirado progreso de nuestros dias.

Veinte habian trascurrido desde la apertura de la Exposicion, y todos los visitantes, yentes y vinientes, estantes y transeuntes (y va de consonantes), decian: ¿qué Exposicion es esta tan original en que no hay Catálogo? Ni se sabian los nombres de los expositores ni lo que significaba lo más de lo que se veia. Esto tenía su mérito: el mérito del caos.

Al fin apareció el Catálogo con la oportunidad consiguiente; y como era más esperado y con más ansias que Noé esperaba la vuelta ó no vuelta de la paloma al Arca, todos acudimos á adquirirlo.

Y como obra tan pensada y repensada, claro ó turbio era que debia corresponder á lo grande del objeto y al trabajo y tiempo tomados para su perfeccion cumplida.

Pues, Señores, nada de eso. Se propusieron sus autores sin duda hacer un Catálogo perramente malo, y ¡vive Dios que lo han conseguido! Es primo hermano del famoso y trágico Catálogo del Museo provincial de Cádiz, hecho por la Academia de Bellas Artes, que tanto ha dado que reir en esta Ciudad y fuera de esta Ciudad á todas las personas de sentido comun y de buen gusto.

El Catálogo de la Exposicion trae cosas singulares en la parte artística y nos dá noticia de clásicos autores que nadie ha oido desde que la pintura existe. Ejemplo (pág. 7.)

«Cuatro cuadros apaisados que figuran Asuntos de la Historia Sagrada.» *Genex* 12, *Genex* 13, *Genex* 14 y *Genex* 18.»

Este *Genex*, cuatro veces repetido, ¿qué es?

Por más que quiera adivinarlo el lector, no lo conseguirá fácilmente.

Es nada ménos que cuatro veces la abreviatura de la voz *Génesis*.

Pero ¿de dónde ha salido esa *x*?

¿En las voces abreviadas se usa en la ortografía de la Sociedad Económica poner una *x* en vez de una *s*?

Eso parece, á no ser que la Junta Directiva de la Exposicion Regional haya encontrado un nuevo orígen á esta voz por el cual ya que ni en griego ni en latin, ni en castellano, se escribe con x, debe ponerse esta letra. ¡Ah, pero ya caigo en lo que debe ser! Génesis se escribe *Génexis* en el idioma *gringo*, que para el caso es lo mismo.

¿De que autor son los cuadros?

El Catálogo lo dice: «Originales de *Bazan*.» ¿Y quién es este pintor? Ya considerará el lector que no se trata del famoso marino D. Alvaro de *Bazan*, Marqués de Santa Cruz, ni de D. César de *Bazan*, aquel personaje del endiablado drama de Víctor Hugo, *Ruy Blas*, ni áun siquiera de aquel caballero gaditano tan linajudo y que tanto presumia de sus ascendientes D. Diego Bazan, de quien decian los muchachos: «D. Diego Bazan, quitándole el *zan* y poniéndole el *cin*, D. Diego etc.»

Con sorpresa estabamos los aficionados al tener conocimiento de este novísimo autor, cuando héte aquí que se trataba de uno de los célebres indivíduos de aquella familia de pintores llamados Ponte, á quienes por ser oriundos de *Bassano* (en Italia), se llaman *Bassanos*.

Esto se parece al que llamaba Cárlos *Maruti* á Maratta y á cada cuadro de Goya un *goyo*, que con esto ni el mismísimo demonio lo entendia.

Estamos aún en la pág. 7 del dichoso Catálogo y nos hallamos con la cita de un cuadro «original de *Loudovico Carassi*.»

¿Quién es este señor? Hemos visto escribirse siempre *Ludovico*, pero no *Loudovico*. Conocemos otra familia de artistas italianos llamados *Caracci*, y escribiendo como se pronuncia *Carachi* ó *Carache*. Por supuesto que aquí debe tratarse de *Luis Caracci* y no de *Carassi*.

Los señores que han formado el Catálogo creyeron que escribir *Caracci* estaba mal y que era ignorancia de escribiente que ceceando á lo andaluz, llamaba *Caracci* á lo que debia decir *Carassi*. Y para que no hubiese esa ordinariez, dándolas de finos, ¡benditas sean sus almas! pusieron esas *eses* que de gusto nos sacan de sentido.

Esta misma finura hizo en la página misma siete, escribir *Espagnoleto*. ¿O se habla en italiano ó se habla en nuestra lengua? Si lo primero, dígase *Spagnoletto*, y si lo segundo, *Españoleto*, imitando el diminutivo de aquel idioma.

Y seguimos en la condenada pág. 7.

Allí se lee que habia en la Exposicion «dos cuadros de Villamil» (el apellido es Villaamil) imitando á *Bernet*, no á Bernet, á *Vernet*. Como se ve todos estos nombres son estraños á los cataloguistas.

Y para remate de la empanada hácia el fin de esa deliciosísima página, se habla de un cuadro «que representa la Purísima Concepcion, original de *Ballen*.»

Y ¿qué Ballen es este cuya obra está tasada en 250 pesetas? El Ballen debe ser D. José *Bayeu*, el célebre pintor y suegro de Goya. El diablo que lo conozca disfrazado en este Catálogo, *prevaricador de apellidos*, calificativo que no desdeñarán sus autores, por haberlo glorificado Sancho Panza.

Aún falta algo por decir: en el postrimer ren-

glon de esta página y en su última palabra se lee *Zacaria* en vez de *Zacarias* ó *Zacharias*. En fin, la puntilla.

Vuelvo la hoja y ¡oh tropezon! ¿Qué tropezon? Tropezon en medio de un chubasco. «Cuadro que figura la coronacion de *Ester*.»

¿Este *Ester* es abreviacion de *estero* ó *estera*? El nombre de la mujer de Asuero, se escribe así: *Esther*. Pero, en fin, si el Catálogo de la Exposicion escribe *Esther* sin h, quiere decir que para enmendarse cuando escriba estera, pondrá *esthera* y nada habrá perdido.

Este cuadro ¿de quién es? Es de *Boz* segun el Catálogo. Y sigue la tempestad. ¿Este *Boz* será aquel ascendiente de la Vírgen María llamado *Bohoz* ó Booz de Rahah? Nada de eso. Trátase de un pintor llamado Martin de *Vos;* pero á fin de que no se crea que se habla aquí de *vos* ni de *tú* ni que se trata de la palabra *voz*, se ha hecho un compuesto de todo, saliendo esa algarabía, para confusion de las gentes.

Y hagamos pausa aquí, pues basta con lo dicho, y pasemos á otra parte del Catálogo.

Lo abro por la pág. 20, y me quedo petrificado al leer «*Un arpa*, instrumento músico.» !Oh asombro! con que es instrumento músico el arpa? No lo sabiamos: el Catálogo nos lo enseña. Gracias, gracias.

En la misma página se citan *dos guitarras*, y un *violin* con su *arco*.

Estos no serán instrumentos músicos, cuando no están clasificados así para que no se confundan con otras cosas.

Pero ya caimos en la cuenta. Hay un expositor llamado D. Salvador Arpa, autor de varios libros de retórica, poética, etc., y para que no se entienda que el *arpa* instrumento músico, es el Arpa que dá lecciones de escribir bien ó mal en prosa y verso, á cada uno lo designa con su propio nombre. ¿Ven ustedes como dí con la tecla?

Y ya que dí con la tecla, en la misma página 20 se dice: «*Un piano picolo*.» ¿Y qué es picolo? Es cosa de pico de algun pájaro. No señor: es el adjetivo *piccolo*, que en lengua italiana se escribe con dos *cc* y se pronuncia como esdrújulo: *Pícolo*, lo contrario de grande, esto es como si dijéramos; el Catálogo de la Exposicion Regional de Cádiz.

Esto quema. Saltemos á otra hoja. Nos encontramos en la página 42. Agua vá: «Alberjones.» No se dice así sino *Alverjones* ó *arvejones*.

Pues, apesar del agua esto abrasa.

A otra página á probar fortuna.

En la 67 leemos: «Correaje de *zuela*.» No me anden ustedes, cataloguistas, con zetas en vez de eses. ¿Se han figurado ustedes ahora lo contrario de ántes? Que se escribe y pronuncia mal diciendo *suela* y que á lo andaluz convertimos en eses las zetas? Vaya por Dios y con tanta equivocacion.

Volvamos la hoja. ¡Fuego de Dios! *Beteado* en lugar de *veteado*. Las *vetas* no son ya *vetas*, sino betas, que es otra cosa enteramente distinta (pág. 68).

Dí un suspiro y maquinalmente seguí hojeando hasta fijar la vista en la pág. 77. Allí tropecé con un *Singulo*. ¿Qué será, qué no será? *Singular* es verdaderamente el nombre. Pero ya dí en lo cierto. Los catalogueros pretendieron decir un *cíngulo* y salieron con esa *singularidad*. Lo dicho. Eso de *cingulo* es un *ceceo* que no viene bien con el atildamiento de una ciudad tan culta como Cádiz. Está bien la *s* y digan lo que quieran los murmuradores envidiosillos.

Pág. 79. ¡Válgame Dios de los Cielos! Otra sorpresa: «Embase de granos, comestibles, etc.,» dice el Catálogo. Pero ¿no sería bien escribir *envase*, del verbo *envasar*, procedente de *vaso*, que no embase? Esto parece que es algo de la palabra *base*, y, francamente, y aquí para entre nosotros y sin que la tierra lo huela, lo que dá á entender es que todo el edificio de este Catálogo carece de *base* y de *bases*, de saber y más saber aquello en que uno se ha metido.

Adelante con los faroles: en la pág. 82 me hace llevar las manos á las narices leer *váscula* en vez de *báscula*, porque lo *vascular* nada tiene que ver con lo *bascular;* y dejemos esto aquí, y no penetremos en la esencia de las cosas.

Pág. 82 tambien tres veces dice *baretillas* en vez de *varetas*, lo que prueba que no se trata de erratas de imprenta, sino de errores de mollera, que es lo más grave de una Exposicion.

Pág. 89. Dos veces se dice B*allonet*a en lugar de B*ayonet*a. Pues están enterados del origen de este arma que procede de B*ayon*a y no de B*allon* ni B*allen*, el pintor de marras.

Este sistema gramatical no puede ser más bonito ¿qué bonito? Encantador.

Cuando se tenga que escribir *bayeta* ó *cuchara de bayeta*, que para el caso es lo mismo, se escribirá *balleta* ó cuchara de *balleta*. Y para que ninguna palabra se pique, y en equivalencia y para empatar cuando se vaya á escribir bellota ó animal de bellota, se pondrá *beyota* ó animal de *beyota*.

Estamos en la cuna de la libertad, y por tanto debe existir la libertad ortográfica.

¡La emancipacion del genio! ¡Abajo las cadenas gramaticales!

Pág. 90. Para enmendarse, dos veces los cataloguistas dicen, tratando de unos bordados, *caneval;* sin saber que la palabra es francesa y se escribe *Canevás*.

E insisten otras dos veces en lo mismo, allá por la página 91, porque para decir disparates á la usanza del vulgo, nada mejor que el Catálogo de la Exposicion.

Uno de los visitantes á ella fué cierto literato francés que ha estado de paso en Cádiz unos diez dias. Convidóme á almorzar y para despertar mi apetito me aseguró que comeria de una *corbina* admirablemente guisada. Advierto que de esa manera escribió la palabra. Como me habia pedido que le advirtiese cualquier equivocacion hallada en lo que escribiese ó hablase, le dije que en castellano no se usaba poner *corbina*

sino *corvina;* pues tratándose del pez ó pescado, éste no tenía parentesco con las *corbatas* y los *corbatines*, ni las *corbetas*.

No llevó á bien mi francés la advertencia, presumiendo en su orgullo que sabía más español que un español, y me respondió, que el pescador á quien habia comprado el tal peje, no pregonaba *corvina* sino *corbina*.

Sonreime; y enojóse. Y de pronto, se dió en la frente una palmada como diciendo: «Ahora me he acordado de lo bueno.» Metió la mano en el bolsillo y sacando el Catálogo de la Exposicion, lo abrió y en un vuelo buscó algo por él. Al llegar á la página 94 encontró lo que queria y me dijo con aire triunfador; «¿Con que *corbina* no se escribe con b sino con v? Pues lea V. aquí.» Con efecto, fijé mi mirada y leí estas palabras: «red *parada* para la pescá de *corbina* y cazon.»

¿Lo vé V? esclamó! ¿Quién puede dudar que *Corbina* está bien dicho, cuando el Catálogo de la Exposicion Regional así lo escribe y en un puerto de mar? Con eso se convencerá V. de que yo no me he guiado por el modo de pronunciar de un pescadero, cuando anda vendiendo *Corbinas*.

Repliquéle á eso que *Corvina* es como se escribe y dice en castellano por los que saben decir y escribir (1) y que én último caso si la Sociedad Económicá ha querido *exponer* cómo se pronuncia y escribe esa palabra por los pescadores de la region, está en su derecho y Cristo con todos.

No puedo proseguir. ¿A dónde iria á parar este escrito juntando más y más dislates.

Resulta que al terminar la Exposicion, los objetos de mérito se ván cada uno por su lado, es decir se los llevan: las preciosas instalaciones costeadas por sus dueños se van ó son llevadas de igual modo.

¿Que se llevan de Cádiz los aficionados? El Catálogo de la Exposicion como muestra de los adelantos intelectuales, artisticos, científicos, etc. la exposicion del progreso de la humanidad, los esfuerzos del genio y tantas cosas que se expresan muy rotundamente en la frascología moderna.

Y he aquí un portento mayor é inesperado.

Como prueba del estado intelectual de Cádiz, dirán muchos. «Vea usted á qué extremo ván llevando ciertos hombres á la ciudad culta por excelencia en España.»

En punto á sentido comun y ortografía, ni en una aldea se publica un trabajo más ridículo que el Catálogo. Esto se llama exponer á una Ciudad á la irrision pública. Los ignorantes, los majaderos presumidos, los paniaguados dirán que estas observaciones nada importan: que son trivialidades y que el genio, el genio, el genio está sobre todo.

Pero sobre el genio está el sentido comun y la buena ortografía y que no puede ser culto el que carece de cultura y que los que nada saben no deben entrometerse á hacer cosas para las que se necesita haber aprendido siquiera gramática.... que es la mitad de la lógica.

¡Pobrecita Cádiz, y cómo te ponen, y todo con los mejores deseos!

JACINTO FLORES ESTRADA.

Cádiz, Octubre de 1879.

(1) CORVINA, voz que procede CUERVO, como se llama CORVINO lo que al CUERVO pertenece. Corvinero, es el vendedor de corvinas.

Crónica Madrileña.

SUMARIO.—Los teatros de la Córte.—Comienzo de la temporada.—*El Real* y su inauguracion suspendida.—*El Español*.—Vico y Calvo —Refundiciones y sainetes.—Supresion de la orquesta.—Apolo y la Hijosa.—La niña boba. —Albarran.—*Tentar al diablo*.—*El azote de Dios*, drama trájico.—*Comedia*.—*Ni la paciencia de Job*.—*Zarzuela*.—*Eslava*.—Conferencias.—*Variedades*.—*Martin*.—*Recreo*.—*El Circo de Rivas*.—*La Bolsa* y el canto flamenco.—La Infantil.

Con muchos y buenos teatros cuenta la Capital de España, y, á pesar de ser tantos, apenas transcurre año sin que se abra ó proyecte alguno nuevo. El verano que acaba de pasar se improvisó uno propio de la estacion, junto al Hospicio, que si bien era reducido y la compañía algo ménos que mediana, siempre se ocupaba, por estar en centro populoso distante de los otros sitios de recreos veraniegos. El frio cerró sus puertas y esparció sus enseres, y ya está para concluirse otro teatro formal en la Corredera de San Pablo, de buen tamaño y condiciones excelentes. Si las obras se concluyen con oportunidad, inaugurará sus tareas para Enero ó Febrero; pero hay quien opina que pasará la temporada actual cerrado, por ser aún muchos los detalles de ornato que faltan. El tiempo decidirá.

Al presente se disfruta en Madrid de una temperatura deliciosa; el otoño es la estacion más igual y aceptable de la Córte, y en la que se abren los teatros formales, que iremos enumerando por órden de importancia.

El Real cuenta este año con una estensa compañía de ópera, donde figuran la Nilson y Gayarre; es decir, la *prima donna* y el *tenor* primeros del mundo. Esto impone grandes sacrificios á la Empresa, que el público recompensa abonándose á todas las localidades. Dos ilustres duquesas se han quedado sin palco, y pagan lo que se pida por uno á turno; pero hasta ahora no han encontrado quien lo ceda. El Sr. Rovira, nuevo empresario, ha hecho grandes reformas en el local, quitando la antiquísima lucerna, pintando el telon de boca, los techos, llenando de espejos, algunos de cuatro metros, el *foyer* y dorando y tapizándolo todo. Es una obra que representa muchos miles de duros. La enfermedad del tenor Gayarre, la terminacion del decorado, la quema de unas sillas de palcos que ardieron recientemente en la calle del Turco y la explosion de uno de los contadores del gas, han ido retardando la inauguracion, que tendrá lugar, á

lo que parece, en la presente semana con los *Hugonotes*. La familia Real y muchas personas distinguidas asistieron al ensayo general de la ópera.

El Español posee este invierno la espuma de los actores dramáticos, es decir, á Calvo, Vico y la Srta. Mendoza Tenorio; mucho se trabajó porque se reuniera una gran compañía, y se contaba con la Civili y otras notabilidades, pero siempre quedó lo suficiente para un buen cuadro. Nuestro compatriota, Sr. Vico, se presentó al público en *García del Castañar*, y Calvo, en *Amigo, amante y leal*, de Calderon, y despues han hecho juntos *En esta vida todo es verdad y todo es mentira.* No somos partidarios de las refundiciones en general, porque las creemos una profanacion y dá lugar para que cualquier zascandil tenga la osadia de atreverse con Lope, Calderon ó Moreto. Las que hemos visto están hechas con discrecion, pero ni las priva de las faltas que se quieren corregir, ni las añade ninguna belleza. La de *Amigo, amante y leal,* de más difícil arreglo, dejó mucho que desear. Nos agrada el ver de cuando en cuando una de las obras maestras del siglo de oro, y se ha arraigado la costumbre de que se inauguren las temporadas con una de ellas; pero creemos que se va abusando, y que tres seguidas durante un largo período, es bastante para que el público se fastidie de esas obras, y haga relegar de nuevo al olvido esas famosas comedias. En un buen medio está la virtud. Otra novedad ha introducido la empresa; mejor dicho, dos: la supresion de la orquesta, que aunque muy mala el año anterior, servia para aplacar al público de las nubes que hoy convierte el clásico coliseo en plaza de toros por sus impaciencias. Se dá la razon de que es moda francesa. ¡Ah!! Por la misma razon, se empieza por un sainete y se acaba con otro la funcion. ¡Dios mio! ¿hay quien resista tanto? Los sainetes, como las refundiciones, son muy peligrosos, y tememos que el público manifieste su desagrado de modo inconveniente. Hoy no está el gusto por los sainetes, que serian muy oportunos en su tiempo, pero que nos parecen por demás triviales y del género inocente, para que se ofrezcan dos en cada noche.

El Teatro de Apolo se inauguró brillantemente presentando *al público* dos novedades: la reaparicion de lá Pepita Hijosa, notabilísima actriz discípula de Romea que muchos años no ha pisado la escena, y la presentacion de Albarran, tan aplaudido en esa, y que viene á Madrid á añadir laureles, á su corona artística. *La niña boba*, de Lope, dió ocacion á que la Hijosa fuese calurosamente aplaudida, recibiendo flores, palomas y coronas, una de las cuales, fué obsequio de la eminente Teodora Lamadrid. Albarran hizo el asistente de *La sota de bastos*, siendo tambien muy aplaudido. El estado de su salud, le ha privado unos dias de trabajar, pero ya por fortuna se halla restablecido, y volverá á ser las delicias del escogido público de Apolo. Esta noche hace su presentacion en *El tanto por ciento* la distinguida actriz doña Felipa Diaz, que tanto agradó en la anterior temporada. Una obra en dos actos se ha estrenado hace dos dias. titulada *Tentar al diablo.* Está bien versificada, encierra chistes de buen género, y su autor, el Sr. Estremera, fué llamado al palco escénico. El argumento es muy sencillo y casi semejante al de *Herir por los mismos filos;* un primo va á casarse sin conocer á su prima y hace que un amigo suyo se le finja el primo, para estudiarla. La niña se enamora del amigo, creyendo obrar bien, y concluye por casarse con él, yéndose el primo por donde ha venido, renegando de las mujeres. Este asunto lo ha tratado Calderon en *El parecido á sí mismo;* Olona, en *El postillon de la Rioja*, y otros autores, por lo que no ofrece novedad; pero el verso es tan lindo, la Abril está tan deliciosa en su corto papel, que el público se ha entusiasmado. Ahora se ensaya en este teatro un drama trájico, original de un hijo de esa poblacion, titulado *El azote de Dios*, que será desempeñádo por los principales actores de la compañía. La Srta. Abril, encargada del papel de la dama, lucirá sus excelentes facultades para las obras sérias, como ya las ha demostrado para las de sentimiento y ligeras. Los Sres. Morales, García, Oltra y Casañer, toman parte en la obra.

La Comedia ha estrenado una de D. Miguel Echegaray, que se titula *Ni la paciencia de Job;* versa sobre los maridos calaveras y las mujeres prudentes, que á tantas comedias ha dado lugar. Escrita con gracia y ligereza, se oiria con más gusto si no tuviese tres actos, que son muchos para la accion escasa. Se preparan obras nuevas, pero hasta ahora no se han visto.

La *Zarzuela* abrió sus puertas con *El tigre de mar*, en dos actos, que nó gustó; y se quitó del cartel, y *Tierra!* ópera en un acto, que está llamando vivamente la atencion por lo notable de su música. El Sr. Llanos puede estar satisfecho de la ovacion que ha recibido. El libreto presenta á Colon viajando para América. la gente se le subleva, corre el riesgo de ser asesinado y por fortuna se descubre la tierra. Es argumento conocido pero de efecto; y sobre todo con aquella música, cualquier cosa sería bien recibida.

Los teatros menudos, como *Variedades, Eslava, Martin, Recreo, La Bolsa,* seran objeto de otra carta. Sólo diré que en Eslava se han oido *Conferencias* entre los Sres. Zamacois y Castilla, nuevo género que no se aclimatará por fortuna en ningun público, y en la Bolsa *los cantaores framencos* que están llamando aquí la atencion. *El Circo de Rivas* ha reunido varios acróbatas americanos y han dado una série de funciones despues que se cerró *El circo de Price*. Son artistas muy notables, que atraen un público numeroso, pero lo avanzado de la estacion los obligará á terminar sus compromisos. Emilio Gomez de Cadiz.

Madrid, Octubre de 1879.

Tip. de La Paz, Bendicion de Dios, 4.

UNA MIRADA

SOBRE

LA ENSEÑANZA PÚBLICA EN SUECIA.

(CONTINUACION.)

I.

DIRECCION, VIGILANCIA É INSPECCION DE LAS ESCUELAS.

La ley de Suecia manda, que cada distrito escolar, estando formado de un sólo ayuntamiento ó por varios, tiene que estar cuidado por una comision de educacion (consejo escolar) en el cual el pastor ocupa la silla presidencial, y compuesto además lo ménos de cuatro socios, nombrados por el ayuntamiento, cuyos cargos deben desempeñar durante el transcurso de cuatro años.

Toca á esta comision vigilar sobre todas las escuelas primarias y pequeñas del distrito y proporcionar todo aquello de que puede carecer, tanto para observar que cumplen los maestros sus deberes, cuanto para que la instruccion se haga con conciencia y aprovechamiento. Sobre su jurisdiccion descansa tambien la vigilancia de las escuelas privadas del distrito en todo lo que toca á la instruccion y la disciplina. Por este motivo está obligada á mandar á la autoridad diocesana un estado anual sobre la marcha de las escuelas primarias que se hallan bajo su vigilancia, tratándolas en un doble sentido: pedagógicamente y como cuestion de hacienda.

Fuera de la vigilancia general sobre los establecimientos de educacion, confiada al Obispo y al Cabildo ó consistorio de cada diócesis, corresponde tambien á esta autoridad clerical el deber de seguir cuidadosamente la marcha y el desarrollo de las instituciones primarias, presentando al Rey informes ilustrados por tablas estadísticas. El Rey tiene la supremacía en la instruccion primaria por medio del departamento de Cultos, habiéndose formado dentro del mismo una seccion, dedicada exclusivamente á los asuntos de la enseñanza. Bajo su responsabilidad tiene el jefe del mismo departamento tambien la inspeccion especial de las escuelas normales (seminarios) de maestros primarios, mientras que hay para el cuidado de las escuelas primarias inspectores particulares en cada diócesis, cuyos títulos están expedidos por el Ministro.

Hay ahora 41 inspectores de esta clase, nombrados para cinco años, cuya inspeccion en su distrito respectivo se hace segun instrucciones especiales, que emanan del jefe del departamento.

Habiéndose concluido esta instruccion, tienen los inspectores que seguir atentos la marcha de las escuela sprimarias, visitarlas personalmente para conocer su estado y sus necesidades, vigilar la enseñanza y dar á los preceptores los consejos y órdenes sobre el método que juzguen necesario, dando informes, si se presentan motivos de modificacion, y formando presupuestos á la comision de educacion.

Cada año tiene el inspector que presentar un estado de su trabajo al consistorio de la diócesis, al cual corresponde su distrito, mandando al término de su inspeccion al jefe del departamento un resúmen general, ocupándose del estado de la instruccion escolar en el distrito. Luego se reunen las diferentes autoridades para tomar noticias de los proyectos y de las apreciaciones que encierra este estado, examinándoles y discutiendo las medidas que exijan las circunstancias locales. Los inspectores tienen su sueldo generalmente proporcionado á cada período de inspeccion, segun la extension de su distrito, gozando además de una indemnizacion para la manutencion y los gastos de viaje.

Vamos á mirar uno de aquellos estados que emanan de los inspectores, cada uno formándole segun un cierto modelo, dado por el Ministerio de Cultos. Se ocupa el modelo de los asuntos siguientes:

1.° Un estado sobre las instituciones de instruccion que abraza la diócesis *(a)* escuelas primarias; *(b)* escuelas pequeñas; *(c)* escuelas dominicales para pobres aprendices, que siendo frecuentadas por sastres, zapateros, ebanistas ó de cualquier otro oficio, están privados de satisfacer el deseo de extender los conocimientos adquiridos en la niñez, disfrutan de la mañana y de la noche del Domingo; *(d)* las bibliotecas; *(e)* las instituciones para la educacion de maestros y maestras; *(f)* escuelas particulares, y *(g)* escuelas primarias superiores.

2.° Sobre los reglamentos de las escuelas y su cumplimiento.

3.° Los alumnos, su conducta, disciplina y edad.

4.° Las relaciones entre la casa y la escuela, el interés de los padres, etc.

5.° El programa del dia.

6.° La enseñanza.

7.° Los exámenes.

8.° Los maestros y maestras y sus capacidades.

9.° Protocolos ó diarios, catálogos de exámenes y matrícula.

10. Los materiales de la instruccion como mapas, globos, cuadros zoológicos y botánicos, colecciones anatómicas y minerales.

11. Las localidades con su arreglo interior, las escuelas con su inventario, así como las casas de los maestros, ventilacion y otras condiciones de sanidad.

12. Asistentes para vigilar de que cumplan los padres con la ley que les obliga la frecuencia de sus niños.

13. Las cuentas del año, la subvencion del distrito y del Estado, el sueldo de los maestros y maestras, los gastos de la localidad y de los materiales de la enseñanza.

14. Un estado sobre el desarrollo de la instruccion en el término que dura el destino del inspector.

II.

LOS ALUMNOS.

La enseñanza pública es obligatoria. Manda la ley de 18 de Junio de 1842, dada por el Rey Cárlos Juan:

"1.° Cada ayuntamiento tiene, de acuerdo con la comision de escuelas, el fijar la edad para entrar á frecuentar el colegio, lo más tarde, habiendo el niño llegado á nueve años, sin embargo dejando á los padres ó á los tutores la entrada de menor edad, si así lo consideran conveniente.

2.° Los exámenes se verifican en una temporada, fijada por la comision, al fin de la cual se distribuyen pre-

mios á aquellos niños, que por su aplicacion, órden y buena conducta se han distinguido.

3.º Tienen que presentarse en la escuela para la matrícula, todos los niños que han llegado á la edad citada, con excepcion de aquellos que reciben instruccion doméstica ó disfrutan de otra enseñanza privada, admitida por la ley. Sin embargo, para probar que esta clase de instruccion está nivelada con la que ofrecen las escuelas públicas, correspondiendo con estas mismas en la extension de las materias así como en los detalles, se manda á los padres presentar á sus niños en los exámenes generales ó someterlos á un exámen particular de los maestros ó del clero, obligándoles, si se notan faltas ó inconsecuencias en esta relacion, atender á la enseñanza pública.

4.º Estando los padres ó el tutor tan pobres, que no pueden presentar á sus niños bien vestidos, ó satisfacer los gastos de enseñanza, se hace todo esto á cuenta de la institucion de pobres del distrito respectivo..... Está tambien obligado cada amo á vigilar que los niños de sus criados ó sujetos no se queden sin enseñanza.

5.º En el caso de que los padres ó tutores presenten algunas dificultades para cumplir la ley por parte de la enseñanza obligatoria de los niños que tienen bajo su cuidado, se les previene por el clero, ó si es necesario por el consistorio eclesiástico ó el ayuntamiento, y si nada resulta de tal intervencion, se separan los niños de sus padres, dejando aquellos al cuidado de otras personas, cargando los gastos de manutencion y enseñanza á los padres ó tutores."

La época de la enseñanza por regla general abraza siete años, empezando á la edad de 7 años, concluyendo á los 14, y solamente á los niños, cuyas condiciones físicas no están bastante desarrolladas por la crudeza de la tierra donde habitan, á estos únicamente se les dispensa de entrar en el colegio más tarde.

GAMBORG ANDRESSEN.

(Continuará.)

MEDITACIONES.

V.

Se quitó la armadura
Por buscar en su pecho la conciencia.
Rasgó la malla dura,
Y ardiendo en impaciencia
Afanoso tentó la piel oscura.
No estaba allí: con uña ensangrentada
El cutis rompe fiero,
Se desprende la carne desgarrada;
Espantoso reguero
Corre de sangre que caliente brilla,
Y, en mil trozos el músculo cortado
Muestra al ojo asombrado
El blancuzco matiz de la costilla.
Aun no está allí: con bárbaros tirones
El hueso arranca, y mira
Tras de la oscura piel de los pulmones
La negra sangre que copiosa gira.
Red de arterias, extraño movimiento
De órganos que se cruzan y difunden,
Para transformacion del alimento,
Vientos que con la sangre se confunden,
Cuadro sublime de sublime ciencia,
Creacion del infinito
Encerrado entre lodo su potencia...
Mas ah! el guerrero con valiente grito,
¿En dónde está, pregunta, la conciencia?
Y ya la roja mano
En las vitales fibras introduce,
Ya con valor insano,
Que en los ojos reluce,
De la ronca garganta
Hasta la amarga hiel la mano emplea,
Y con frialdad que espanta,
Por el cóncavo pecho la pasea.
Tocó en el corazon, paró un momento
El solemne latir, brilló en la frente
La imágen del dolor, cesó el acento,
Cesó el eco impaciente,
Pálida se tornó la roja cara
Que encendió la locura,
Y vióse negra y clara
En sus ojos la fúnebre herradura.
Murió el guerrero, de su cuerpo frio
El espíritu huyó que lo animaba,
Quiso ver su conciencia ¡desvarío!
Con la muerte pagó su triste anhelo.
¿Era en el corazon en donde estaba,
O hay que buscar para mirarla el cielo?

FERNANDO DE LAVALLE.

Jerez: 1879.

CRONICA LOCAL.

Cesó.—Hemos leido en nuestros apreciables colegas que nuestro querido compañero el Sr. D. Manuel Martin de Mora, ha cesado en la direccion del periódico *La Palma*.

Sentimos las causas que parecen motivarlo, que á no ser por éstas, le felicitaríamos cumplidamente; porque á decir verdad, el periodismo hoy, suele con harta frecuencia no dar ni honra ni provecho.

Adquisicion.—Segun nos refieren nuestros colegas, el Sr. D. Salvador Sabater ha comprado el Teatro Principal; y entre varias innovaciones que se proyectan, es una la de cambiar su título por otro que diga *Gran Teatro de la calle de la Novena*. Si es así esta copia, la creemos inoportuna. Las demás innovaciones de que tenemos conocimiento, nos parecen muy acertadas. Creemos que falta una que tal vez se nos presente ocasion de indicar al nuevo dueño.

Carruajes.—Está descubierta la incógnita de cómo se puede conseguir que estos vayan al paso que deben: con que los subalternos de la autoridad civil copien lo hecho por los de la militar, es seguro remedio para que sus conductores comprendan perfectamente la necesidad de caminar en la forma exigida por las ordenanzas municipales y no atropellen á los transeuntes.

Nueva publicacion.—La obra biográfica ilustrada que con el título de "Escritoras y Artistas Españolas contemporáneas," está escribiendo el jóven periodista malagueño Don Narciso Diaz de Escobar, deberá muy pronto ver la luz pública.

Felicitamos á nuestro compañero por la publicacion de esta obra, que viene á llenar el gran vacío que se nota en España en libros de índole igual al que redacta el Sr. Diaz.

Imprenta de la *Revista Médica*, de D. Federico Joly, Ceballos (antes Bomba), n.º 1.

AÑO IV. CADIZ. NÚM. 123.

PRECIOS DE SUSCRICION.
En Cádiz, llevado á domicilio, por un mes . . . . . 5 rs.
Número suelto . . 3 „

LA VERDAD.

PRECIOS DE SUSCRICION
En provincias y en toda España, un mes . . . . . 6 rs
Número suelto . . 3 „

REVISTA

DE INTERESES MATERIALES Y ADMINISTRATIVOS, DE CIENCIAS Y ARTES

SE PUBLICA TRES VECES AL MES.

DIRECCION Y ADMINISTRACION: ZARAGOZA, N.º 15, BAJO.—HORAS DE DESPACHO: DE 3 A 4 DE LA TARDE.

Los números en que vienen insertándose los artículos "Un paseo á vuelo de mosca por la Exposicion regional de Cádiz" se han agotado al siguiente dia de su publicacion, y así no hemos podido dar cumplimiento á los pedidos que posteriormente nos han hecho de ellos, ni enviar los duplicados á las corporaciones y casinos ya suscritores que lo han solicitado.

LA ADMINISTRACION.

SARASATE.

Ha llegado á Madrid para tomar parte en dos conciertos el famoso violinista español Pablo Sarasate.

Muchas personas no han oido hablar siquiera de este esclarecidísimo artista hijo de Navarra, porque ha residido siempre en el extranjero. Nosotros tenemos datos muy exactos de su vida y vamos á comunicarlos á nuestros lectores.

Pablo Martin Meliton Sarasate nació en Pamplona el 10 de Marzo de 1844. Niño aún, abandonó su patria y se educó en el Conservatorio de Paris, pensionado por la Diputacion de Navarra. A la edad de trece años, en 1857, obtuvo el primer premio de violin en el Conservatorio de Paris.

Continuó despues otros cuatro años en el mismo establecimiento estudiando armonía y composicion y haciéndose un verdadero artista, tan instruido como el que más.

Hasta la edad de veintitres años permaneció en Paris, tomando parte en varios conciertos y dedicado al estudio de las artes en general. Tocó tambien en varios departamentos de Francia, en Bruselas y en Holanda, y realizó una excursion artística por Austria, llegando hasta Constantinopla.

En 1868 se trasladó á América, donde permaneció dos años dando conciertos en los Estados-Unidos y otros dos en el Brasil, Perú, Chile, etc. Allí fué donde acabó de trasformarse el jóven artista en gran músico, verdadero genio del arte, estudiando él solo los grandes maestros Beethoven, Bruch, Mendelssohn y Raff. Allí recibió de manos del emperador del Brasil el magnífico Stradivarius en que toca y que está pedido por el Museo de instrumentos de música de Londres á cambio de cincuenta mil francos para cuando deje de tocar.

En 1870 volvió á Europa, fijándose de nuevo en Paris, desde donde hacia cortos viajes á las provincias de Francia, á Holanda, á Inglaterra y á Bélgica.

En 18 de Octubre de 1876 hizo su primera aparicion en el Gervandhaus de Leipzig, conocida piedra de toque para el arte. Su salida en aquellos conciertos fué una revelacion.

Le llamaron entónces á Viena, donde hizo tal efecto su aparicion, que los periódicos le proclamaron el primer violinista del mundo. De entónces data su nombre europeo, y desde entónces continuó sus viajes recogiendo aplausos por todas partes, y obteniendo los mayores triunfos que se conocen en toda Europa, desde el Norte de Escocia hasta Cristianía, desde San Petersburgo y Moscou hasta Hungría, Suiza, Alemania del Sur y del Norte.

Todos los años hace una visita á su familia, y despues continúa su triunfal carrera por toda Europa. La prensa de Francia, Inglaterra y Alemania pregona su fama por todas partes y reproduce sus biografías y su retrato. En Alemania, sobre todo, se le quiere y se le respeta como si fuera artista aleman.

Cuéntase que últimamente, despues de haber dado un concierto en Copenhague, encontró en la estacion, cuando se marchaba, un numeroso gentío que acudia á despedirle. Al subir al tren se le acercó el jefe de la estacion mostrándole un wagon-sala, en el cual habia un letrero que decia: "Reservado para Pablo Sarasate." El suelo del wagon estaba cubierto de flores y en el centro habia una magnífica corona, obsequio de los artistas músicos de la capital.

Pablo Sarasate es jóven todavía. Tiene treinta y seis años. Su figura revela al artista. Mediano de estatura, delgado, pero bien proporcionado; es el color de su rostro moreno pálido; sus ojos negros y brillantes demuestran su inteligencia, y su frente espaciosa revela la fuerza del genio.

Su poblada cabellera, grande, negra, y rizada, le

cae sobre la espalda y hombros en largos y sedosos rizos.

Sarasate no sólo ha encontrado en el arte la gloria á que su genio le hacia acreedor, sino tambien el provecho, tan poco comun en los que las artes cultivan.

Su familia en la actualidad la componen su padre, músico ya retirado y residente en Pamplona, y una hermana que le acompaña y que á su encantadora belleza reune las cualidades de ser una notable pianista y una distinguida poetisa.

Sarasate es un artista ejecutante como no ha producido otro nuestro siglo; pero España no le conocia; su patria no habia tenido ocasion de admirarle todavía; y á pesar de otros compromisos y dejando verdaderas ocupaciones, ha consagrado espontáneamente una temporada á Madrid.

Ha tomado parte en el último concierto de la Sociedad que dirige el Sr. Vazquez.

Aquí basta reproducir, como idea general de la impresion que produce Sarasate en el público, unos párrafos de un artículo que ha publicado el Sr. D. Julio Enciso en un periódico de Bilbao:

"Bajo la presion de su arco, que, como decia bien un inteligente profesor, es un arco que no se acaba nunca, brotaban las notas como perlas; ora graves, severas, llenas de austeridad; ora alegres, retozonas, multiplicándose en caprichoso conjunto, pero siempre puras, iguales y clarísimas. ¡Sublime!

"El violin de Sarasate si llora, arranca lágrimas á cuantos le escuchan; si rie, corre la sonrisa por todos los labios: es un violin que parece que encierra un alma; pero un alma con poder bastante para hacer sentir y conmover á cuantos le escuchan.

"¿A qué describir su mérito, su escuela, su inspiracion?.. Para saber lo que es Sarasate no hay más que un camino: escucharle. Cuanto digamos es pálido y débil al lado de la poderosa realidad de su genio de artista."

Sarasate, además de ser un violinista como nadie lo ha sido ántes, tiene una cualidad no ménos importante y sobresaliente, la de ser un músico eminente é instruidísimo.

Es un artista que honra á nuestro pais.

¡Viva España!

A. LEON.

LOS QUE CREYENTES LLAMAN MILAGROS
Y
LOS DESCREIDOS LLAMAN CASUALIDADES.

(CONTINUACION.)

Todo el mundo conoce, á lo ménos de nombre, á Alhaurin, lindo pueblo que cerca de Málaga presenta la sierra como reclamo á los hijos de las áridas playas del mar. Su posicion, sus abundantes aguas, que cobijadas en su nacimiento por magníficos sauces llorones, se escurren por entre los verdes brazos que la retienen para correr alegres por las calles, comunicando á todo su pura frescura, como los niños comunican su inocente alegría; sus flores, que son como las arenas del mar y las estrellas del cielo sin guarismo; los infinitos ruiseñores que son sus trovadores; la multitud de árboles que lo rodean como aparentes cortesanos de tal monarca, las huertas que le ciñen como murallas propias de aquel sencillo y hospitalario recinto, la suprema limpieza de sus calles, la poco comun bondad y honradez de sus habitantes, su religiosidad que lo encumbra más que sus montes y lo enaltece más que todas sus otras escelencias, hacen de él uno de aquellos pueblos en el que toda clase de innovacion seria como una empañadura en un cristal.

Pero como no existe lugar por bello que sea, ni ojos por inocentes que se conserven que estén exentos de lágrimas, veíase hácia la caida de una tarde en una de las casas del lugar á una mujer que lloraba con imponderable desconsuelo.

Era la causa de su dolor el que su hija, niña de cinco años, se habia ido aquella mañana con otras niñas á jugar, se habian insensiblemente alejado del pueblo, habian trepado intrépidas por aquellos vericuetos buscando flores silvestres, se habian perdido, y cuando se cercioraron de que lo estaban, pasando, como lo hace la infancia (y suelen hacerlo las mujeres), de un extremo á otro, de la más completa imprevision pasaron de repente á la mayor angustia y terror. Emprendieron su regreso con desatinada precipitacion, y por más que la pobre niña, que era la más pequeñita de todas, se esforzó en seguirlas, llorando y cruzando sus manitas, suplicándoles que no la dejasen sola, el egoismo (tan incontrarestable en la niñez) habia ensordecido sus corazones, y el miedo puesto alas á sus pies, y la pobre quedó sola y abandonada entre las asperezas de la sierra.

La ausencia de las niñas habia sido larga, y las madres de todas ellas estaban ya inquietas, y más que ninguna otra lo estaba la madre de la niña chica. Pero ¡cuál no seria su desconsuelo, cuando al regresar las demás, notó que su hija faltaba!

Algunos hombres, movidos por el parentesco unos, por amistad otros, y los más por caridad, salieron en distintas direcciones á buscar á la perdida niña; pero la tarde caia y uno tras otro regresaban cabizbajos y sin consuelo para la pobre madre, la que parecia haber perdido el juicio; y que sólo á la fuerza conseguian las vecinas retener para que no saliese en aquel violento estado en busca de su niña.

—¡Hija de mi alma! exclamaba: la noche vá cerrando y si no se ha despeñado ya, ni se la han comido los lobos, se morirá de angustia; ¡sola en la noche oscura entre esos breñales! *¡Madre mia de los Dolores!* añadia cruzando las manos, y dirigiendo su ferviente súplica á la hermosa efigie de esta Señora que se halla en aquella iglesia y que con tanto ardor aman é imploran los habitantes del pueblo.

FERNAN CABALLERO.

(Continuará.)

UN PASEO A VUELO DE MOSCA
POR LA
EXPOSICION REGIONAL DE CADIZ.

III.

«Catálogo de los objetos *expuestos* en la *Exposicion* Regional,» es el título del famoso que analicé en el anterior artículo. Dice *expuestos* en la *Exposicion* para que no se crea que los objetos estaban *ocultos, escondidos, preservados,* ó reservados. Las cosas así, con claridad.

Con el Catálogo en la mano vamos al Salon de Bellas Artes. Santo Dios ¡qué profusion de copias! Lo que no se admite en Exposicion alguna de mediana importancia es lo que compone la mayoría de las pinturas. ¿Para esto se ha preparado un gran salon?

De las Exposiciones se excluyen siempre las copias, porque no son la expresion del genio, ni muestran otra cosa los autores que la aplicacion, el estudio y el talento para aprender, cuando en las copias hay algo de talento, estudio y aplicacion. Y en las que no hay, que es lo más, ¿qué hemos visto?

Se ha querido manifestar que la Exposicion de Cádiz ha estado riquísima en pinturas, y lo que ha estado riquísima es en copias, pocas buenas, algunas medianas, muchas ménos que medianas y muchísimas en los confines del reino de lo pésimo; buenas para celebradas como gracias ó memorias por los parientes y parientas, y amigos y amigas, allá en el seno de las familias, y por los niños y niñas y niñeras, diciendo que no pueden darse cosas más bonitas.

Y si siquiera las más de las copias fueran sacadas directamente de cuadros famosos originales, del mal el ménos, porque en algunas se podria hallar cosas ó rasgos que recordaran el mérito del autor ó el maestro insigne. Pero aquí hay copias de copias de originales adocenados ó de juguetes agradables y copias de endebles copias de copias medianas é infieles, de obras de grandes pintores.

Criadas de las criadas
de las criadas de Aurora.

¿Qué habrá podido, pues, suceder? Lo que el discreto observador habrá juzgado; pero que, francamente, eso de presentarlas al público para que se miren, remiren y admiren, ya que no lleva consigo la expresion del genio á solas, lleva la del genio de la inocencia con la esperanza de la longaminidad de un Jurado dispuesto á cantar á coros: *Todo es sublime en esta Exposicion;* manera dulce de pasar la vida entre ilusiones de grandeza.

De aquí vamos á examinar el conjunto de lo demás de la Exposicion de Bellas Artes. Domina en los más de los cuadritos originales una monomanía de imitar á Goya, que para gracia es ya pesada; una forma nueva de la decadencia del arte. Así como los aficionados al estilo de Murillo, sin su genio, se dieron tanto á imitarle y á exagerar su dulzura que acabaron en pintar cuadros con colorido del que usan los que iluminan porcelanas, así los cultivadores del Goyismo, van á concluir por pintar en vez de figuras, muñecos más ó ménos bonitos ó agraciados segun el talento ó la habilidad del artista, pero, muñequitos al fin y no más.

Esto es lo que se vé, por el que tiene á Dios gracias algun criterio ó sentido artístico. ¿Qué representa aquel cuadro? La consagracion de la Catedral de Cádiz, segun el Catálogo. Está bien la perspectiva lineal, pero parece el edificio más ancho de lo que es. Consistirá en nuestra vista. Allí hay un general con uniforme á la moderna, y no del tiempo en que se verificó aquel acto; allí hay un eclesiástico con la encomienda de Cárlos III, cuando en la órden no habia comendadores, cosa de tiempos más recientes, y un obispo, no de Cádiz, presenciando la ceremonia, con capa de coro, como si los que no son de la Diócesis la usasen, amén de anacronismos de otro género. Tampoco hay exactitud en el punto de vista. Aquello no es verdad, y por tanto es un edificio que se asemeja á la Catedral de Cádiz. Hay franqueza en la ejecucion; el autor demuestra talento, pero poco estudio; si hubiera adquirido éste fuera de los estrechos límites del desgraciado arte en Cádiz, su obra, en realidad, podria merecer el premio de la medalla de oro que le han dado.

Pero en la ilusion (acá para entre nosotros) de que hacemos cosas admirables, aunque lo admirable no sea reconocido fuera de esta Ciudad, vaya con Dios y por Dios.

Otra medalla de oro ha obtenido el cuadrito titulado *Vanidad y Pobreza,* con buena expresion en las figuras y pintado delicadamente; pero con pensamientos falsos.

Si es vanidad la de una señora rica y bella que mira altaneramente á un caballero que la saluda ó hace una declaracion de amor ó profiere una galantería y es la pobreza la del caballero galante, no sé que sea tal pobreza requebrar á una mujer hermosa.

La pobreza está representada en un mendigo que, hincado de rodillas pide exagerada ó cómicamente la limosna en afectacion de humildad. Al propio tiempo el Obispo á las mismas puertas sale á recibir saludando á dos personajes. ¿Aquí se ha querido representar al Obispo, por este acto, como en un acto de pobreza de alma?

Si es así, el pensamiento es de brocha gorda y pertenece al género patriotero. El Obispo, si atiende á los personajes ó magnates que vienen á visitarlo á su palacio, no habia de hacer el acto de descortesía por atender á los rezos lamentatorios del mendigo, que pedia del peor modo que hay que pedir: el de pedir fuera de tiempo.

Por otra parte, los Obispos españoles en toda ocasion han manifestado su inmensa caridad; teniéndola, por la primera de sus obligaciones.

Se han presentado por la Academia de Be-

llas Artes trabajos de sus alumnos. En Exposiciones como la de Viena, han obtenido medallas de cobre. Era un acto de justicia.

En Cádiz, como cuestion de familia, se les ha dado medalla de oro. En el Jurado habia individuos de la Academia.

¡Medalla de oro se ha adjudicado á un cuadro que representa el interior de un harem! Sin duda por el desnudo no bien entendido de las figuras, por el colorido chillon y por la franqueza tan franca en que el arte y la decencia han sido tratados tan francamente. Así es como se hacen los favores y digan lo que quieran.

Con medalla de plata se premian varias copias en que hay de todo, siempre predominando lo endeble. En cambio ha recibido medalla de plata el autor de un cuadro original que se titula *Un drama á principios del siglo XVII;* segun declaran los vestidos de los personajes, aunque el Catálogo dice «siglo XIX,» y del otro que representa agrupacion de objetos antiguos.

La originalidad para nada se ha tenido presente. Este es el mal de someter sus obras un autor á un Jurado en que las medianías preponderan. Por eso ningun pintor de los de gran renombre ha enviado cuadros á la Exposicion. ¿Para qué? Para que se lo juzguen gentes que no lo entienden ó de un criterio raquítico ó averiado. Nadie quiere aventurarse á ver que se dé el premio de medalla de oro á una copia disfrazada en original y á un cuadro original se dé una medalla de plata, equiparándola con copias, las más de ellas endebles.

Pero, Jurados de mi corazon, ¿no sabeis que un mediano original vale más que una copia, aunque sea buena?

Pues qué. ¿No es cosa de estima la invencion en todo?

En el cuadro del Episodio, la composicion es buena: en el cadáver del adúltero á los piés del marido que trata de matar á su mujer, hay detalles bien ejecutados, como de autor ya práctico en el arte. Podráse decir que el colorido del cadáver es exagerado, pues parece el de un muerto de cinco ó seis dias; pero tambien hay personas que en vida tienen color cadavérico, y consiguientemente despues de recien muertas ese color ha de estar más alterado.

Ya que se admitieron copias, debian haberse reservado para ellas premios especiales y en justicia pudieran haberse dado á alguna que otra de distinguidas señoras y señoritas, que mereciesen, como los hay, si bien en poco número.

Peor ha escapado el autor de un cuadro que representa el martirio de San Vicente. No hay en él mérito alguno por la originalidad. Se le considera inferior á las copias premiadas con medallas de plata y se le dá una de bronce. El autor es un eclesiástico laborioso y modesto que vive retirado del mundo. No se ha tenido que atender á un nombre, que no lleva el acompañamiento de la riqueza, de la recomendacion, de las exigencias del mundo, ó de la sumision á determinadas personas.

Y ¿qué diré del compositor Sr. D. Eduardo Lopez Juarranz? Se le ha premiado con medalla de plata.

No censuro la adjudicacion de ella sino en las condiciones que se le ha dado. El artista de imaginacion fogosa y de invencion fecunda, autor de *noventa* composiciones musicales, recibe el mismo premio que el autor de dos ó tres cuadros copias de autores célebres. ¡Qué gran criterio el del Jurado! ¡Cómo supo aquilatar los ingenios y las obras!

Pasemos de las artes á las ciencias y literatura en rápido vuelo.

¿Con medalla de oro la Academia de Ciencias y Letras? ¿Por qué? *Por sus obras.* ¿Cuáles son éstas? Veamos:

1.° Haber mandado hacer un diploma impropio de una corporacion séria. Un diploma con colorines rabiosos, como anuncios de chocolates de Matias Lopez ó de Cerveza, para que se vean desde léjos.

2.° Haber aventado de sus socios fundadores á los Sres. Dean y Chantre, á tres notables abogados y á un literato distinguido.

3.° Ser una reunion de los Catedráticos del Instituto en otro sitio para llamarse Academia, con el aditamento de media docena de individuos más, alguno que otro respetable.

4.° No haber podido llevar á su seno á personas de las más notables en ciencias y letras de Cádiz.

5.° Para hacer que hacemos y que haya dos veces al año Sesion Solemne de recepcion, llamar á su seno á aves de paso ó empleados ó funcionarios públicos, que toman posesion y no vuelven más: testigos un Secretario del Gobierno y un Capellan Castrense.

6.° Estar publicando las obras de su primer Presidente D. Francisco Flores Arenas, á costa del Ayuntamiento y Diputacion Provincial con la cláusula expresiva, absurda y ridícula, de que *está prohibida la venta de ellas,* cláusula de que tanta burla han hecho las personas ilustradas de la Córte, entre ellas el Sr. Giner de los Rios, que no podia persuadirse de que un libro que se imprime en honor de un literato, no se ponia á la venta para su publicidad mayor y atender á su costo ú otros fines literarios, sino que se regala al que lo quiera ó no lo quiera.

Pruebas del mérito de la Corporacion para la medalla de oro.

Haber descubierto que el *Rico hombre de Alcalá* es una comedia de Lope de Vega.

Un vate que en cuanto dice habla á gusto de su siempre descarriada fantasía, dijo en unos versículos publicados por la Academia, en loor de Lope.

De quien á los nobles dá
leccion prudente y segura
en la arrogante figura
del *Rico hombre de Alcalá.*

Y vayan enhoramala Tirso de Molina en su *Infanzon de Illescas,* y D. Agustin Moreto con el

Valiente Justiciero, y *Rico Hombre de Alcalá*. que todo esto es de Lope, por una revelacion que los mismísimos demonios escapados del infierno han imbuido en el alma del autor de esos versos y de la Academia de Ciencias y Letras de Cádiz, que la ha aceptado como moneda sonante y contante. Tal para cual y todo se queda en casa y no se puede esperar otra cosa.

Pues están enterados los Académicos ¡y la Academia! Y si nó, ahí están las obras de Flores Arenas que no han ilustrado, sino deslustrado dos de ellos que tanto entienden de literatura como los que elogian sus escritos, y dicen que dicen que se entusiasman con los disparatones que entregan á las auras de la publicidad.

El uno nos refiere, que en *Julio de*1823, por órden de las Córtes se examinó y fué aprobado para teniente de Ingenieros.» Y en seguida añade: «hallóse *luégo* como voluntario en el ataque de Sacedon, dado en la noche del 29 *de Enero de* 1823.»

Resulta que por ese *luégo* y esa fecha venimos á sacar en turbio que en 1823, año de tantos trastornos en España, hasta el almanaque estuvo trastornado. Cayó Enero despues de Julio. Terremoto mensual.

Despues nos asegura que en 1841 salió á *luz* un *lucido Semanario*. Así amigo te luces que te luces hasta quedar lucido con las luces de tu luz y con la luz de tus no luces.

Tambien asienta como verdad indudable que Flores publicó tres lindas comedias por los años de 1831, 1833 y 1851.

El Compañero del Compañero corrobora esto último y nos espeta estas noticias que nos dejarian estupefactos, si del majin de ellos hubiéramos jamás podido esperar ni esperáramos otra cosa.

Dice que tras un juguete *(El Ecarté)* «dió al Teatro su primera comedia original, en 1831, *Pagarse del exterior*.»

»A esta comedia sigue de cerca la denominada *Hacer cuenta sin la huéspeda*, que mereció el honor de inaugurar las tareas dramáticas del Teatro Español en «1833.»

»Pero la comedia que ha dado más fama al Sr. Flores Arenas, y que en efecto aparece más superior á las dos que *la antecedieron*, fué la intitulada *Coquetismo y presuncion*.

»La aparicion de esta comedia en la escena fué en 1851.»

Tenemos, pues, reos y concordes á estos dos pobrecitos, biógrafo y crítico.

¿Con que *Pagarse del Exterior* se representó en 1831?

Con efecto, así debió ser pues lo decís tan horondos, mondos y lirondos.

No hay duda, Flores hace exclamar á uno de sus personajes:

Paso con ellos mi vida
contenta, si no me faltan
el *Hernani* y el *Atila*.

Estas obras musicales fueron cantadas en la década de 1840. El drama de Victor Hugo, traduccion de Ochoa, fué representado allá por el año de 1836.

Flores adivinaba en 1831.

A ella valientes. Otro personaje dice:

¡Edmundo! ¡Qué dicha! Asi
se llamaba Montecristo.

Aunque Dumas publicó diez años despues, por ahí, por ahí, su famosa novela. Flores escribia en futuro perfecto.

La comedia está dedicada á D. Antonio Gil y Zárate, *Director* General de Instruccion Pública. Al salir á luz la obra, Flores dijo, que la ponia bajo la proteccion de su distinguido nombre.

¡Grande y sorprendente historia!

¡Gil y Zárate fué Director de Instruccion Pública reinando el Sr. D. Fernando VII, en 1831!

Dicen los no amigos de vosotros que la obra se escribió en Sanlúcar en un verano, y que en 1848 la representó, por vez primera, D. Ceferino Guerra, en Cádiz, y no ántes, porque hasta entónces no fue escrita.

Adelante, gorgojitos de mi corazon.

Hacer cuenta sin la huéspeda, decís que inauguró el Teatro Español en 1833. Apretad ahí de lo lindo. Luego el Conde de San Luis que lo fundó, fué ministro en tiempos de Fernando VII. ¡Fuego de Dios! Guerra al sentido comun! y, sobre todo, no me pongais caras de estúpidos que no hay por qué.

Pero no es esto todo; habia ya libertad de imprenta entónces. El Conde de San Luis publicaba *El Heraldo* y D. Fernando Corradi *El Clamor Público*.

¿Quién lo duda? Hé aquí la prueba.

Mas para colmo de males
hoy me dan celos fatales
El Heraldo y *El Clamor*.

Ya Eugenio Sué habia publicado *El Judío Errante*, que creiamos se dió á luz cerca de diez años despues.

Por eso en dulce lectura
lleno de entusiasmos mil
me extasío con la hermosura
de Adriana de Cardovil.
. . . .
. . . .
Tal vez cual vos, delirante,
voy en pos del *Judío Errante*
y envidio al tostado Djalma.

Pues no es nada lo del ojo y lo que viene ahora. Ya en 1833, Madama Laffargue (María Fortunata Capelle), habia envenenado por medio de arsénico, á su esposo.

Mienten, pues, la *Gaceta de los Tribunales* de Francia, y otros periódicos y ella misma en sus memorias al poner la fecha de la muerte de aquel buen señor, que ocurrió muchos años despues

Ni puede entrar en mi cálculo
ser otro Monsieur Laffargue
corregido y aumentado.

Cuando se estrenó esta obra en el Teatro Español *verdaderamente*, salió un juicio crítico por Leporello en *La Epoca;* por Eugenio Ochoa, en *La España;* por otro, en *La Nacion;* por otro, en *El País;* por otro, en *La Ortiga;* por otro, en *La Luneta.* ¡Jesus y cuánto periódico salia á luz en Madrid en 1833! Pero ¡qué pícaros! Todos llevan la fecha de 1849. ¿Habrá infamia como ella? Y llevan su atrevimiento hasta á decir que el 25 de Junio se abrió por vez primera el Teatro Español, fundado por el Sr. Conde de San Luis, y de que era Comisario régio D. Ventura de la Vega. ¡Oh absurdo! ¡Y todavía más! Que en ese dia 25, se representó por vez primera *Hacer cuenta sin la huéspeda.*

Felizmente, vosotros, deseados siempre de mi alma y mis solos bienes para causarme toda alegría con vuestros expontáneos chistes, asegurais la verdad. Todo esto sucedió en 1833, y haya lo que haya en contra, poned la cara séria y decid que decid lo que más os plazca que mi marido va á la mar, chirlos mirlos á buscar.

Ahora vengan paraguas y áun para-rayos que se han abierto las cataratas del cielo y ventea y relampaguea y truena.

Coquetismo y presuncion, no fué la primera obra original que dió Flores á la escena, como todos los literatos verdaderos creian y siguen y seguirán creyendo.

Inútil es que nos digan que se estrenó en Madrid el año de 1831, por la Samaniego, Teresa Baus; Luna, Cuba, etc., como dice un ejemplar de la comedia, impreso en el mismo Madrid ese año mismo de 1831 (Imprenta que fué de García, calle de Jacometrezo, 155 págs.) Más inútil todavía presentarnos un escrito de Breton de los Herreros contra la comedia: y hasta reinútil afirmar que D. Serafin Estébanes, Calderon (el *Solitario,* y no del monte Salvaje), en periódico que publicaba con el título de *Cartas españolas*, salió á la defensa de Flores por aquel tiempo. Todo esto direis y debeis decir que son fechas fingidas y papeles, sólo papeles y cuentos de cuentos, invenciones de enredas la guita y no otra cosa.

Vosotros estais en lo firme. *Coquetismo y presuncion,* se estrenó en 1851, y fué la tercera obra de Flores (1).

Pero ahora entra lo bueno, en honra y gloria del poeta gaditano, os parapetais con él, lo convertís en biombo vuestro haciéndolo responsable de todas estas locuras que decís.

Sin duda que no sabiais fecha alguna con exactitud en la vida de Flores Arenas, de quien os pavoneais y relameis, diciendo haber sido discípulos, y á quien denostais llamando maestro. Dijísteis, para tapar bocas y contener plumas, que todas esas citas del tiempo en que cada comedia se representó por vez primera os fueron dadas.... ¡Válganos la Vírgen de la Correa!... por el mismo D. Francisco Flores Arenas en carne y hueso; pero ese hueso se os vá á quedar atragantado hasta el dia del juicio que tanta falta hace.

Ahora bien, ó es verdad ó es mentira.

Si Flores Arenas os aseguró todas esas falsedades que decís, claro es que con el buen humor que tanto y tanto le distinguia, quiso divertirse con VV. y con la gracia del mundo y de esta tierra de sal y gloria, os soltó esa andanada de disparates para reirse á vuestra costa; porque que en sério os lo dijera, no cabe en cabeza humana más que en las vuestras donde cabe todo, hasta sapos y culebras.

Que os dijo la verdad y que la entendísteis al reves, pudiera ciertamente haber ocúrrido, por más que la gente que se vá siempre á lo peor, crea y afirme que todas esas confianzas de Flores á vosotros, de que tanto os jactais, son lo que llamamos en mi tierra *bocas de la Isla.*

Atónito el Jurado ante tanta ciéncia y literatura ha concedido á la Academia una medalla de oro.

Tambien la ha concedido á un camisero y á un zapatero: que quedan iguales á la Academia: al uno por hacer buenas camisas, al otro por construir buenos zapatos y á la Academia por meterse en camisa de once varas y por sus eminentísimas zapaterías.

Iba á terminar aquí mi escrito de hoy cuando con dolor recuerdo un acto de injusticia notoria del Jurado.

Los Sres. D. Manuel Morales é hijos, de Jaen, han presentado en la Exposicion un aparejo redondo compuesto de albardon, ropones, jalma, mandil de cabezada, sobrejalma, ataharre, pretal, cincha, brida y estribos con acciones. En su género es una obra notabilísima de guarnicionero para caballerías á la andaluza.

Todo está labrado con el más exquisito gusto é inteligencia sin que pueda desearse más. Pues bien: el Jurado se amostazó, sin duda, y miró con desden el aparejo redondo, sin cuidarse del mérito del albardon, la jalma y sobrejalma, y con la misma generosa é inteligente mano que premió con medalla de oro las obras desatinadas de la Academia de Ciencias y Letras, con esa misma mano, á un industrial que es industrial verdadero, y no académico, sin tener nada de la Academia ni del Pórtico de Atenas, le ha adjudicado espléndidamente no medalla de oro.... ni de plata... ni de bronce.... sino una mencion honorífica.

Es verdad.... que la mencion honorífica, segun se ve.... viene á tener más valor que una medalla de oro dándose como se dán.

(Continuará.)

JACINTO FLORES ESTRADA.

(1) Nos dicen con mucha candidez: de *Pagarse del exterior.* «El ejemplar que tenemos á la vista, dice, lleva la fecha de 1851.» De *Hacer cuenta sin la huéspeda,* tampoco hemos podido encontrar un ejemplar de esta obra anterior á 1852. De *Coquetismo y presuncion,* que apareció en la escena en 1851, aunque el ejemplar que poseemos se adelanta hasta 1867.» ¿Y esto no os decia nada á la mollera?

Tip. de La Paz, Bendicion de Dios, 4.

LAS CAMPANAS.

RECUERDO.

"Vivos voco, mortuos plango,
fulgura frango."

Ha pocos dias
que en una plaza
contigua al templo
donde rezaba
mi pobre Madre,
de las campanas
de aquella iglesia
que no cesaban
doblando á muerto
de hendir las auras,
el son ingrato
me molestaba;
no permitiéndome
comprender nada
de las ligeras
ociosas pláticas
de cierto amigo
con quien charlaba.
Fué tal mi enojo,
fué tal mi rabia
contra el estrépito
de la metálica
algarabía
que me asediaba,
que asaz airado
grité con saña:
"¡Qué bueno fuera
que Mendizábal
por un milagro
resucitara
para librarnos
de las campanas,
organizando
nueva campaña
contra la horrible
tremenda plaga
de las que restan!"
Pero una anciana
que al templo santo
se encaminaba,
oyó, sin duda,
t les palabras
y deteniendo
su lenta marcha
esto me dijo
con voz pausada:
"¿Tan triste y yerta
tienes el alma
y la conciencia
tan apartada
de los caminos
por do se alcanzan
divinos rayos
de santa gracia,
que el clamoreo
de esas campanas
nada te indica?"
"En verdad nada."
"¿Nada te pide
ni te reclama?
¿Ni un mal recuerdo
ni una plegaria,
por los que un dia
tanto te amaban
y hoy en la tumba
en paz descansan?
¿Ni aun por aquella
muger tan santa
que fué tu madre?"
"¡Señora, basta:
que vuestras frases
mi alma desgarran!"
"Pues ten sabido,
siguió la anciana
mientras confuso
yo lá escuchaba
mirando al suelo,
que esas campanas
por ella doblan
con viva instancia,
para que aquellos
que la fé guardan
por su alma pidan
al escucharlas...
Mientras tú ingrato
las execrabas
cuando suplian
tu negra falta."
Marchóse luego
la buena anciana,
yo avergonzado
quedé sin habla...
Desde aquel dia,
madre del alma,
cuando el tañido
de una campana
hasta mí llega
como en demanda
de esa limosna
pura y sagrada
al par que humilde
que oracion llaman;
y que á los cielos
sube en las alas
consoladoras
de la esperanza,
divino alivio,
dulce triaca,
santo remedio
de fé cristiana
de los que habitan
estas moradas
á los que en otra
purgan sus faltas,
de tí me acuerdo
madre adorada;
y digo al cabo
de la plegaria
que á Dios elevo
por tu paz santa:
¡Benditas sean
esas campanas!

Cádiz: 1879.

PEDRO IBAÑEZ-PACHECO.

CRONICA LOCAL.

Cuadro antiguo.—Hemos visto colocado en la sala de comisiones que ha pocos dias se ha instalado en la galería principal de la Casa Capitular, uno que representa la vista del citado edificio, la entrada de la ciudad y plaza de San Juan de Dios, como existian en el año 1596.

Nos parece acertada esta determinacion, quitándolo del reservado lugar que antes ocupaba.

Cuestion de etiqueta.—Un colega insertó no ha mucho una copia de la Real órden en que se determinan los sitios que han de ocupar en las recepciones oficiales los funcionarios públicos. Y bien ¿y qué? En la citada Real órden, y en su artículo 6.º previene que sean recibidas las Audiencias, Diputaciones provinciales, Ayuntamientos y otras Corporaciones *antes que los empleados públicos y* SEPARADAMENTE. ¿Se viene observando? No. Pues bien puede entonces tolerarse tambien algo en obsequio á la augusta representacion de la Iglesia en esos actos.

Y para que se vea que no estamos solos con nuestro criterio, reciente está todavía lo hecho en igual caso por el primer magistrado de la nacion S. M. el Rey D. Alfonso XII.

Permítanos el colega le digamos que no ha estado muy oportuno en dar conocimiento de esa Real órden en momentos en que se pueden crear antagonismos, siempre perjudiciales é inconvenientes.

Una pregunta.—¿Por qué en Cádiz, como en Jerez y otros puntos no han continuado celebrándose, como está mandado, las conferencias agrícolas?

Una de tantas.—Un periódico de esta localidad ha dicho que la *Guia de Cádiz y su Provincia*, que publica nuestro apreciado amigo el Sr. Rosetty, es una de las mejores *que en su clase* salen á luz en España. No, caro colega: no es una de las mejores, sino la mejor, como lo prueba que las que le siguen en mérito son puramente imitaciones suyas, cosa que honra en verdad á nuestro ilustrado paisano.

Sentimos esa calificacion impremeditada. ¿Es porque el Sr. Rosetty es gaditano? No parece sino que este título, en vez de ser un timbre de honor en nuestra patria, es para muchos de los que no han nacido aquí y que aquí han hecho ó acrecentado su fortuna, un motivo de desden al mérito.

Nosotros vemos que en Sevilla y Jerez, el hombre notable jerezano y sevillano, es sinceramente y siempre enaltecido por los vecinos de aquellas poblaciones. ¡Y aquí á los de Cádiz se procura disminuir la valía por algunos de los que sin agradecer lo que á esta ciudad deben, pretenden engrandecerse á costa de los naturales! ¡Cuántos nombres pudiéramos citar como ejemplos de lo anómalo que en Cádiz sucede! Pero hoy no es tiempo: todo se andará en su dia.

Lo que sabemos.—Nos aseguran que el sermon predicado en la Sta. Iglesia Catedral por el Canónigo Magistral de la misma, en las solemnes honras que allí se celebraron por el alma de nuestro inolvidable Prelado el P. Félix, acordó el Cabildo darlo á la prensa y que el Sr. de Morote lo mandó imprimir á su costa.

No podemos creer que el acuerdo de una Corporacion tan respetable lo haya cumplimentado un particular. Pues qué, ¿ese acuerdo, segun debe entenderse, qué otro objeto podia tener que honrar la memoria del ilustre finado y dar una prueba pública del afecto que le profesaban? ¿Y habian de permitir que lo pagase de su bolsillo uno de sus indivíduos? ¿Pues entonces para qué hacia falta ese acuerdo?

Repetimos que no hemos dado crédito á esa noticia, y sirvan estas líneas de contestacion á los que se nos han dirigido procurando ejemplares. Ya con los antecedentes expuestos comprenderán que donde deben dirigirse es al Sr. Canónigo Secretario del Cabildo y este facilitará todos los que le pidan, porque la tirada habrá sido numerosa sin pararse en costos, que entre muchos á poco habia de tocar, cualquiera que fuera su importe; así lo juzgamos dada la proverbial y nunca desmentida esplendidez de los indivíduos que componen esta religiosa Corporacion.

La Liga de Contribuyentes.—La Revista órgano de esta que se publica en Cádiz, nos dá cuenta de una reunion celebrada en Madrid el dia 16 del pasado mes. En ella se habló como siempre de adhesiones, de facilitar los trabajos de propaganda, de las buenas relaciones que existen entre la Liga de Madrid y las de provincias, de los propósitos del Presidente de la Liga de Cádiz..... y termina diciendo: *se disolvió la reunion muy complacida del espíritu de union que reina entre los elementos de la Asociacion y muy* ESPERANZADA *acerca del desarrollo de la institucion.*

La Liga es un pensamiento que ha merecido siempre nuestras simpatías; pero francamente, queremos ver algo más práctico, y creemos que no se nos tachará hoy de impacientes al exigirlo así. Vengan resoluciones que reanimen el espíritu público á su favor, que vá decayendo por momentos ante esta pregunta que hacen muchos de sus asociados: ¿para qué sirve la Liga?

Gran Teatro.—La compañía de ópera bufa italiana que viene actuando en este coliseo, decidió abrir un nuevo abono en el próximo pasado mes, del que lleva ya dadas algunas funciones.

Cuando por primera vez se presentó este espectáculo en Agosto de 1877, digimos que su variadísimo repertorio, rico vestuario y suntuoso *attrezo*, así como el esmero de todas y cada una de las obras que se ponian en escena y la interpretacion que á aquellas se daba, con una propiedad y veracidad dignas de servir de modelo á otras compañías que se anunciaban con grandes pretensiones, nos hacia creer que atraeria gran concurrencia y que no escasearian los plácemes y aplausos.

Si en aquella temporada lo consiguieron, en la presente podemos asegurar sin temor de ser desmentidos, que el favor del público vá siempre en aumento, y por cierto que lo tienen muy merecido y por ello nos ocuparemos más detenidamente de esta compañía en el siguiente número.

Principal.—Una compañía de verso, en la que hay actores muy apreciables, ha dado una funcion extraordinaria el primer dia de Pascua, pero con mala fortuna, pues la entrada fué muy escasa. Vemos con sentimiento la decadencia de este coliseo, que en otro tiempo era favorecido por todo lo más distinguido de esta ciudad.

Imprenta de la *Revista Médica*, de D. Federico Joly, Ceballos (antes Bomba), n.º 1.

PRECIOS DE SUSCRICION.
En Cádiz, llevado á domicilio, por un mes . . . . . 5 rs.
Número suelto . . 3 „

LA VERDAD.

PRECIOS DE SUSCRICION
En provincias y en toda España, un mes . . . . . 6 rs
Número suelto . . 3 „

REVISTA
DE INTERESES MATERIALES Y ADMINISTRATIVOS, DE CIENCIAS Y ARTES
SE PUBLICA TRES VECES AL MES.

DIRECCION Y ADMINISTRACION: ZARAGOZA, N.° 15, BAJO.—HORAS DE DESPACHO: DE 3 Á 4 DE LA TARDE.

UN DIPUTADO DIMISIONARIO.

El Excmo. Sr. D. Eduardo J. Genovés ha renunciado la diputacion á Córtes que venia ejerciendo por la circunscripcion de Cádiz, renuncia motivada por atendibles razones personales, en que para nada entra la política y la administracion.

Ante este hecho, para muchos que nada sabrán, naturalmente la opinion se ha ocupado algun tanto y con especialidad entre los amigos y los adversarios del Sr. Genovés.

Entre estos últimos, y en representacion un periódico oposicionista de la localidad, ha tratado de dirigir cargos al Sr. Genovés, por servicios que en su sentir no ha sabido prestar á Cádiz.

LA VERDAD no es periódico político; pero juzgando al Sr. Genovés bajo el punto de vista administrativo y de los intereses locales, hoy que no ejerciendo dicho señor cargo alguno nuestras palabras no pueden sonar á adulacion, permítasenos algunas frases, escritas por un espíritu de justicia y nada más.

Se ha creado en Cádiz de algun tiempo á esta parte un criterio, basado sólo en lugares comunes de política de aldea, para juzgar á los hombres y las cosas con que se tiene animadversion declarada.

Se establece como punto de partida y axioma indestructible, que porque quinientos, seiscientos, ó mil ó más electores dan sus sufragios á uno para Diputado á Córtes, ese uno, con tal investidura *ipso facto*, queda erigido en omnipotente. Ante el Gobernador, ante el Gobierno, ante las Córtes, ante el Consejo de Estado, ante todos los centros administrativos, lo que se le pide que haga y lo hace sin el resultado que deseen los peticionarios, es ó por inercia suya, ó por falta de voluntad ó de influencia.

Él es el absoluto responsable para ciertos políticos, de cuanto no se concede por su mediacion.

Nadie repara si lo que se le ha pedido es posible segun los tiempos y las circunstancias.

El diputado por Cádiz debe vencer los imposibles.

Se pide el derribo de las murallas, porque, segun los que no lo entienden, no sirven para la fortificacion segun los adelantos del ramo de guerra.

Vá el asunto á los Ingenieros militares y á Consejos Supremos, y allí, los que lo entienden, dicen que es preciso que subsistan. El diputado tiene la culpa.

Se dice que se necesita ensanchar la poblacion, en tanto que las casas de Cádiz, en su décima parte, están vacías por falta de vecinos.

El diputado tiene la culpa porque no permite el Gobierno que se edifique en otros puntos de extramuros.

Por espacio de 25 años á esta parte los Ayuntamientos que se suceden piden todo esto al Gobierno y siempre se ha negado, mediando en ello diputados de todas las banderías políticas.

Nada han conseguido estos señores. Pues el Sr. Genovés no lo ha conseguido, él es el único responsable.

Que Ayuntamientos han representado contra la subida del encabezamiento de Consumos.

Que comisiones especiales han pedido cerca del Gobierno su rebaja.

Ni los Ayuntamientos ni las comisiones que han expuesto los fundamentos de la peticion con mejores ó peores razones, tienen la responsabilidad.

Nada: el Sr. Genovés, porque ó no se ha sabido expresar bien ó porque los centros administrativos y el Consejo de Estado no han juzgado el hecho procedente, es el absolutamente responsable.

¿Es este modo de apreciar los actos de un hombre público? Y sin embargo, no se quiere recordar que en 1877 por mediacion del Sr. Genovés, se consiguió la rebaja de 500.000 rs. en el encabezamiento de Consumos. Y más todavía; que esa rebaja tuvo nada ménos que efecto retroactivo, alcanzando las gestiones del Sr. Genovés que fuese extensiva á los dos años anteriores.

En uno de esos períodos, con la influencia de te-

ner un diputado por Cádiz Ministro, no se pudo lograr rebaja, por más que fué solicitada y que se hicieron muchas y activas gestiones. Estos son hechos evidentes.

El Sr. Genovés ha influido directamente en la resolucion favorable de otras promovidas á nombre de la localidad, gestiones, que aunque difíciles, cabian en los límites de lo posible, llevándolas á término con acierto.

Téngase un poco de memoria, que recientes han sido.

Como diputado, en los asuntos públicos ha promovido con fé cuanto se le ha encomendado.

En cuestiones en que el criterio ha podido ser dudoso y en que unos ven el interés de Cádiz en una fórmula y otros lo ven en otra, hasta ahora nos ha parecido que el criterio del Sr. Genovés se ha inclinado á la parte en donde ha visto brillar más esplendente la luz de la razon y de la verdadera conveniencia.

Creemos, pues, que el Sr. Genovés, al retirarse del cargo de diputado, ha tenido y puede tener la satisfaccion de que ha hecho por Cádiz cuanto ha estado en su mano y que merced á sus esfuerzos Cádiz ha conseguido más de una vez el objeto de sus aspiraciones.

Este es el sentimiento de LA VERDAD.

ANTONIO MARIA DE LA RIVA.

EL PADRE FITA.

Recientes están los discursos que desde la cátedra del Espíritu Santo ha proferido el Reverendo Padre Fidel Fita, de la Compañía de Jesus, ilustre Académico de la Española y de la Historia.

Predicador sagrado de gran reputacion, ha correspondido dignamente á ella ante un numeroso concurso que ha acudido á admirarlo en la Santa Iglesia Catedral de Cádiz.

El Padre Fidel Fita es un verdadero sabio, no sólo en las ciencias divinas sino en las humanas. Como es costumbre ya en la Iglesia y en los principales paises de Europa, las Conferencias Sagradas se dirigen á convencer al auditorio, poniendo al servicio de la causa evangélica los grandes conocimientos de la moderna sabiduría. Así predican hoy los oradores católicos, en tiempos en que es necesario mostrar que las ciencias del siglo no están alejadas del sacerdocio y que se puede saber todo lo que el siglo sabe, sin por eso dejar de creer en la verdad de la doctrina de Jesus, con la cual aquellas no son ni pueden ser incompatibles, segun imaginan muchos de los que las cultivan.

Así las conferencias del Padre Fidel Fita han cautivado de una manera arrebatadora la pública atencion, penetrándose ésta del convencimiento y de la profundidad con que el orador hablaba, orador que predica lo que siente y sabe, y sabe lo que siente y el por qué de lo que predica.

Ha recorrido con su poderosa imaginacion el vastísimo campo de las ciencias con la enseña de la cruz; esparciendo el fulgor de la verdad por donde quiera con el atractivo de la elocuencia, con el respeto que la sabiduría lleva consigo, y con el efecto simpático del que enseña con la conviccion y con la modestia, sin incurrir en la vulgaridad impropia de la elevacion de uno que nos habla en nombre del Espíritu Santo desde la cátedra sublime de la moral evangélica.

El cabildo de la Sta. Iglesia Catedral, queriendo dar un público testimonio de gratitud y aprecio al orador que ha ocupado el púlpito con tanto fruto y dando una altísima idea de lo que es y debe ser la elocuencia sagrada, ha conferido el título de Canónigo honorario al Padre Fidel Fita.

Los que no podemos darle títulos semejantes, le tributamos uno sólo, el de haber merecido nuestra gratitud por el recuerdo que nos ha dejado en el alma con el irresistible poder de su ciencia.

Gracias mil debemos dar al dignísimo Sr. Obispo de esta diócesis, que compaisano, admirador y amigo del Reverendo Padre Fita, nos ha facilitado el oir á tan eminente orador. Gracias, repetimos, en nombre de esta ciudad, justa apreciadora de los servicios que logran prestarle los llamados con su autoridad á regirle y engrandecerle.

ADOLFO DE CASTRO.

HIGIENE SOCIAL.

"National health is national weatlh."
La salud nacional es la riqueza nacional.
(Máxima proverbial inglesa.)

Si el hombre es el rey de la creacion, y tiene una mision suprema que llenar sobre la tierra, esta no puede ser otra, despues de tributar á su criador el más ferviente culto, que procurar el bienestar social, que no es más que la mayor suma de riqueza física y moral.

Y hablo de riqueza moral é insisto en esta expresion, puesto que lo creo tan importante, que sin ella no puede existir la riqueza física verdaderamente tal. La Economía política, por olvidarse de estas verdades fundamentales, y por haber sido ingrata á Quesnay su fundador (1) nunca podrá progresar sin el auxilio de la Higiene y de la Antropología.

(1) Dr. Mendez Alvaro, director del *Siglo Médico.*

El principio de Malthus de que la poblacion tiende á aumentarse siguiendo una progresion geométrica creciente, que tiene dos por exponente, mientras que los mantenimientos ó fertilidad de la tierra crecen sólo en progresion aritmética, ha ocasionado tantos males á la sociedad como las más asoladoras guerras.

Felizmente para la humanidad el principio de Malthus es falso, y hoy lo van reconociendo todos los economistas, pues segun él, la cantidad de víveres de que disponen mil indivíduos, seria hoy menor de lo que era al principio de este siglo, é infinitamente menor que muchos siglos atrás, lo que no es cierto, aun comparando los paises actualmente mas poblados, con los que más prosperaron en otras épocas.

Sin embargo, hace muy poco tiempo servia de texto en alguna universidad, un pequeño tratado de Economía política traducido por Ochoa, y no sabemos si aún servirá, en el que se admitia dicho funesto principio.

Que el bienestar físico es un ayudante eficacísimo para el bienestar moral, lo dicen las estadísticas de la patología social, ó sea, de la criminalidad, que es mucho más reducida en los pueblos más florecientes. Es verdad que las civilizaciones griega y romana y los gobiernos que las dirigian, sucumbieron por el lujo y la relajacion de costumbres, pero fué porque la educacion pública no estaba bien dirigida, y por ende la educacion individual.

Tiempo es ya que, con el principio de Malthus se derribe el edificio del egoismo y de la inercia y hasta de la maldad, que es su consecuencia lógica, y que todos comprendan que estamos obligados á contribuir á la moralizacion y á la riqueza de las naciones.

No son sólo el industrial, el labrador y el comerciante los llamados á fomentar la riqueza. Ni el sacerdote, el filósofo, el maestro y el filántropo, los que deben dirigir exclusivamente el alma. Todos estamos llamados á esta gran obra de regeneracion social y ¡ay de nosotros! ¡ay de nuestros hijos! ¡ay de la patria y de las naciones todas si así no se verifica!

A los que ejercemos nuestra noble profesion, y estudiamos el corazon humano y los errores de la inteligencia, tan unidos con nuestro organismo, nos tocará una gran parte en esta lucha, grande, gigantesca, heróica, del perfeccionamiento y direccion del género humano.

Nosotros conocemos la fuerza de los hábitos y el modo de contrarestarla. ¿Y qué es la educacion más que la adquisicion de buenos hábitos ó costumbres?

Sabemos cómo obran los modificadores orgánicos y los excitantes de nuestro organismo, y podemos aconsejar su empleo, pues de su buen uso dependerá la mayor salud y robustez de los ciudadanos y la prolongacion de sus vidas.

¿Quién como el médico conoce las necesidades físicas intelectuales y morales ó sociales, y su modo de remediarlas en beneficio comun?

Ya la Economía política comprende el influjo de estas necesidades y trata de estudiarlas, ¿pero podrá hacerlo con fruto sin conocer al hombre?

He dicho que todo el mundo debe tener una gran responsabilidad, y por consiguiente, un gran deber en la educacion del género humano. Véase lo que dijo Víctor Hugo, respecto á este asunto dirigiéndose á los escritores.

"Literatos: vosotros sois la flor de las generaciones, la inteligencia de las musas reunida en pocos hombres, la cabeza misma de la nacion. Vosotros sois los instrumentos vivos, los jefes visibles de un poder espiritual, formidable y libre. Para no olvidar jamás cuánta es vuestra responsabilidad, no olvideis nunca cuánto es vuestro influjo. Volved la vista á vuestros abuelos y á lo que hicieron, debiendo tener entendido que antepasados vuestros son todos los talentos que de tres mil años acá han guiado ó descarriado, alumbrado ó cubierto de tinieblas, al linage humano.............."

Los gobiernos deben procurar que la literatura no se convierta en elemento de desmoralizacion, y como dice muy bien mi sabio y respetable amigo el Director de la *Correspondencia Médica*, todo derecho debe tener su deber, que debe estar limitado por el bien y el derecho de los demás; y no debe estar la imprenta exceptuada de este principio constituyente.

Nadie como el médico conoce lo que puede en nosotros el instinto de imitacion, ó la influencia del ejemplo, que forma hábitos que difícilmente desarraigan. En la direccion del instinto mímico, dice nuestro incomparable Monlau, se encuentra un medio de profunda corrupcion ó de sólida educacion, segun sea mala ó buena la direccion comunicada. Hé ahí explicado el contagio moral, dice el mismo autor, tanto y más temible que los contagios materiales exóticos ó indígenas.

Por lo que deberán prohibirse esas obras, en que el crímen se encuentra á cada paso; como las de Ponson du Terrail, por ejemplo, y la de los realistas entre los cuales lleva la palma, en la nacion vecina, el escéntrico Zola, etc. (1) Entre nosotros, las novelas de bandidos debian prohibirse en absoluto, así como los romances é historias desgraciadas y espeluznantes; y protegerse las novelas morales y científicas.

Lo mismo diré de nuestro teatro, donde "Diego Corrientes" y "El Corazon de un Bandido" se ejecutan más que todas las demás otras juntas de mérito reconocido y de moralidad á toda prueba; muy principalmente en los pueblos de 2.º y 3.er órden, que constituyen la mayoría de la nacion.

Muchas novelas y comedias ejercen un tristísimo influjo en el desarrollo de las pasiones, dice Descuret, sobre todo de la pereza, del miedo, del amor, de la lujuria y del suicidio, ya por imitacion, ya de resultas del miedo que inspira la vida real." Lo primero que se debe enseñar á las mugeres, (dice el Sr. D. Ramon de Campoamor, en su excelente Filosofía de las leyes, Madrid, 1846) es la Higiene y á los hombres la Higiene y la Fisiología. La Higiene es el conocimiento de la conservacion de la vida, y la Fisiología es el conocimiento de la vida misma."

El Doctor Casimiro de Bronsuis dice en su Higiene moral: "Sí, tarde ó temprano, la enseñanza de la Higiene será el complemento de la educacion pública." ¡Dia grande será aquel, dice el gran Monlau, en que los go-

(1) El que escribe con este pseudónimo describe las costumbres de las tabernas, lupanares y casas de dormir, infiltrando en sus lectores el refinamiento del vicio y la maldad.

bernados se hallen convencidos ya desde su infancia, de qué vicio, injusticia, abuso, pecado y transgresion higiénica, son palabras sinónimas, tal vez idénticas y de qué virtud y salud, vicio y enfermedad, son resultados inseparables!

JOAQUIN MEDINILLA Y BELA.

(Continuará.)

LOS QUE CREYENTES LLAMAN MILAGROS
Y
LOS DESCREIDOS LLAMAN CASUALIDADES.

(CONTINUACION.)

¡Apiádate, Señora de mi niña, la que siempre puse bajo tu santo amparo! ¡Madre fuiste, y corazon de madre tienes para los desamparados! ¡Desamparadas estamos mi niña y yo, sin más esperanzas que en tí! ¡Señora, recuerda que uno de los puñales que á tu santo corazon atravesaron ,fué la pérdida de tu hijo! ¡Madre, apiádate del mismo dolor que sentiste! ¡Ampara á la hija..... consuela á la madre!

—Todavía no han vuelto Juan ni Mateo, le decian para consolarla y alentar sus esperanzas las compasivas vecinas; pero tambien regresaron Juan y Mateo sin traer la menor noticia de la niña.

Entónces el dolor de la madre no tuvo límites; aunque oscura la noche quiso salir á internarse por las ágrias y escabrosas sierras. Nada la disuadia de su intento, y habian llegado los esfuerzos de la madre para salir, y los de las vecinas y parientas por retenerla hasta ser lucha, cuando se abrió la puerta y en su quicio se presentó con general asombro la niña. Arrójase á ella con un penetrante grito de júbilo su madre, la cogió en sus brazos, sofocándola con lágrimas y cariños, y cuando la alegría le permitió hacer uso de la palabra, le gritó:

—¡Hija del alma! ¿quién te ha traido?

—Una señora, contestó la niña.

—¿Y cómo fué eso?

—Vino, y me dijo: ¿niña qué haces aquí sola y llorando? Le dije que las otras se habian ido, y me habian dejado allí perdida. Entonces me tomó por la mano y me trajo aquí.

—¿Pero quién era?

—Yo no la conozco.

—¿Cómo era?

—Muy hermosa.

—¿Quién podrá ser? se preguntaban unos á otros.

—Yo quiero saberlo, exclamaba la madre, para darle las gracias, para besar mientras viva la tierra que pise.

La noticia de lo acaecido corrió de boca en boca, y todos los habitantes del pueblo acudieron á ver á la niña perdida y á dar la enhorabuena á su madre. A medida que entraban las mujeres, y hasta las señoras de Málaga que estaban allí de temporada, la madre iba preguntando á su hija:

—¿Fué la que te amparó y te trajo aquí, esta señora?

Pero la niña, despues de mirarlas, hacia cada vez con su cabecita una señal negativa.

A la mañana siguiente tenia la buena cristiana dispuesta en la iglesia una funcion de gracias por tamaño beneficio, á la que se apresuró á concurrir todo el devoto pueblo. Llevaba la feliz madre á su niña de la mano. Al acercarse al altar en el que estaba la efigie de la VIRGEN DE LOS DOLORES, la niña desprendiéndose de las manos de su madre se arrojó al altar gritando: ¡madre, madre! esta es la señora que me tomó de la mano y me trajo á casa.

El efecto producido por estas palabras en boca de la inocente niña fué eléctrico. Todo un pueblo postrado instantáneamente ante aquella Señora que es el amparo del cristiano que la invoca, los sollozos de las mujeres, en medio de todas la niña en pié, alzando sus brazitos hácia su amparadora, y esta hermosa Imágen, cual la que representa, dulce, serena, mansa y apacible así en sus triunfos como en sus dolores, así para los que fervientes la adoran, como para con sus desalmados verdugos y detractores, causaba una impresion que se siente, pero no se describe.

Este sucedido, que podrán los descreidos calificar de *acontecimiento impensado*, es una de esas obras divinas superior á lo natural, con las que suele Dios premiar á los que en alas de su fé se acercan á él.

FERNAN CABALLERO.

UNA MIRADA
SOBRE
LA ENSEÑANZA PÚBLICA EN SUECIA.

III.
LA ENSEÑANZA.

Entrando en la materia que lleva el título de este capítulo, preciso es acordarse de que son los pobres los que disponen de los tesoros mentales de que aquí se trata; de modo que no hablamos en esta hoja de las instituciones, que preparan el camino á una enseñanza más elevada.

Está apreciada en Suecia aquella mirada pedagógica, que aplica la enseñanza á los niños principalmente como un ejercicio del entendimiento, del que resulta la verdadera inteligencia, no como un trabajo que atormenta la memoria, lo cual por cualquier cantidad que se impregna y se llena el cerebro no produce más que un conjunto de ideas confusas y conocimientos muertos, sino aquella influencia fecunda en la individualidad, que es el fin de la enseñanza. Con esta hipótesis de aplicar su mision en el desarrollo de las facultades intelectuales de los niños, es la primera pretension que se imponen los maestros: hacer la enseñanza *interesante*, no dando á los alumnos trabajo ninguno en casa, que no sea antes bien comentado y explicado en la escuela. Hay países donde se practica en los colegios de los pueblos una manera de tratar la leccion, sea geografía ó historia, aritmética ó gramática, en fin, todas las materias profanas, como un trozo de la doctrina, donde la descripcion de la catarata del Niágara, el cuento de la travesía triunfal de Aníbal sobre los

Alpes ó la demostracion de un problema de Arquímedes ó Pitágoras es un ruego ó canto sagrado. Este método hace el objeto de la enseñanza seco y poco interesante á la imaginacion del alumno, el cual no aprende á distinguir entre la idea y la forma del objeto didáctico.

Como la forma le dá una impresion de uniformidad y monotonía, no llega á apropiarse la idea con el interés ó amor que se debe á ella. La enseñanza sueca se fija tanto en el método de enseñar, que en los colegios de primer órden—los gimnasios—están empleados los actores célebres para acostumbrar temprano á los niños á un buen trato de su idioma, sacando de él toda la elegancia, todos los secretos poéticos y el encanto lírico que contiene, dándole su relieve por el énfasis y el color dramático. ¡Digo su encanto lírico! hay que añadir entre paréntesis, que el idioma, por ser muy cantable y dulce, ha creado un gran número de cantores y cantatrices, así como compositores. Jenny Lind, Luisa Michaëli, Signe Hebbe, Lindblad, Wennerberg, Arlberg, Arnoldson, etc., etc., todos son considerados corifeos en el parnaso del arte lírico.

Llevaron los estudiantes suecos en la Exposicion de París 1867 como triunfantes en una lucha internacional la victoria, así como en el último concurso en el Campo de Marte; el resultado tan brillante se debe á la armonía del idioma con sus condiciones líricas. Por la influencia que tiene el idioma en todos los intereses que exigen una interpretacion verbal, claro es, que se considera en todos los ramos de la enseñanza su digna aplicacion como una cosa meritoria de todo cuidado posible.

La materia de instruccion abraza;

Religion, empezando el órden diario con la oracion. En este ramo se enseña el catecismo y la historia sagrada; hay además lectura de la Biblia y salmos de memoria. *El idioma maternal.* Fundándome en lo que ya he dicho sobre este asunto, prescriben las órdenes al maestro, que enseñe á los alumnos leer como se habla, y por la gramática conocer la estructura del idioma. En su práctica se emplean tambien temas, tratando de un asunto dado, tanto para perfeccionar el uso gramatical del idioma, cuanto para acostumbrar la juventud á un desarrollo lógico de sus pensamientos.

Historia y Geografía. En historia se ocupan los alumnos principalmente en la de su propia patria; y como estos dos ramos en varios conceptos tienen intereses recíprocos, ayuda en la enseñanza el uno al otro. Llegan los discípulos á conocer y combinar los hechos históricos, que se enlazan en la formacion de épocas grandes, fijándose en aquel número de años y fechas, que por su importancia es preciso saber. Se hace, por ejemplo, tal pregunta: ¿Qué aspecto presentaba Suecia ó tal ó cual provincia antes y despues del tratado político del año tantos? Y en contestacion se dibujan en la pizarra con mucha exactitud los contornos. Se aprende toda la geografía física del globo, y por instrumentos y aparatos buenos se indican los rudimentos de la geografía astronómica, en fin, se prueba á despertar el interés de la juventud para la contemplacion del universo y para la reflexion, que de tal estudio contemplativo resulta.

En la *Historia natural* se estudia la geología, la botánica y la metalurgia, aplicando la enseñanza á la naturaleza misma y á la vida práctica en las excursiones que hacen los maestros con las clases. Por estas excursiones se facilita á los niños el estudio práctico del importantísimo libro de la naturaleza, acostumbrándoles á responder instantáneamente á las preguntas que el profesor tiene á bien hacerles. El mismo sistema práctico se emplea en la

Aritmética. La enseñanza de la *Geometría* se ocupa con planos geométricos, tanto para las niñas como para los niños, llegando aún en muchas escuelas á vencer las dificultades en la contemplacion y el estudio de las figuras sólidas. En combinacion con este ramo citamos el de

Dibujo, una enseñanza tan útil, importante y necesaria en todos los oficios del hombre como en los adornos de una mujer, presentando muchas escuelas pruebas bastante buenas de una altura respetable en dibujos á la vista.

En la *Caligrafía* se prueba de realizar lo que tiene por objeto esta enseñanza: la belleza del manuscrito.

En el *canto* tienen los maestros los conocimientos precisos para dar á los discípulos una idea de la teoría de la armonía, practicando ambos sexos en cantar salmos y canciones nacionales, arregladas en cuartetos. Hay tambien para las niñas y los niños cursos de

Gimnasia, lo que bajo una mirada higiénica y psicológica es considerada de una vez como una cosa que presta diversion y fortaleza al desarrollo corporal. En el uso de las armas enseña generalmente un cabo, llevando los niños su uniforme militar para este caso.

Horticultura. Como cada escuela lleva anejo un jardin ó pequeña huerta, se aprende el arte dicho, la plantacion y cuidado de los árboles.

GAMBORG ANDRESEN.

(Continuará.)

LA BEATA.

Dándose, segun dicen, á sí mismo
se encontraba el Demonio cierto dia,
por ver que sus esfuerzos eran vanos
y vana su porfía
para turbar la paz que disfrutaba
un feliz matrimonio
que vivia en la calle de Argantonio.
Y por más que ideaba
el enemigo ruin de los humanos,
sumido en el abismo
de su maldad artera,
no topaba manera,
ni medio, ni ocasion ni coyuntura
de poder conseguir tal diablura.

Ya andaba el maldecido
ni dos dedos distante
de darse por vencido
y de dejar á la pareja amante
gozar del bienestar apetecido,
cuando exclamó tirándose de un cuerno,
y con fiera sonrisa
que pareció graznido.

¡Pues no iba yo á partirme muy aprisa,
voto á las furias todas del infierno,
cuando tengo en la mano
un recurso precioso
que, del caso tirano
y por cierto, en verdad, no muy airoso
do me encuentro metido hasta el cogote
me ha de sacar, como se dice, á flote!
¡Cachaza si ha de ser mia la palma!
¡Echemos un cigarro.... y mucha calma!
Dijo el rebelde y luego tomó vuelo
cual lo pudiera hacer cualquier mochuelo,
por la etérea region,
sirviéndose del rabo de timon;
y en ménos que lo digo,
y aseguro, lector, no ser conseja,
pues lo sé por la boca de un testigo,
en Cádiz, y en la calle de Murguía,
en casa de una vieja,
excelente señora
beata y rezadora
que se pasaba el dia,
la tarde y aun la noche
murmurando la pobre á troche y moche,
paréntesis abriéndole al rosario,
para sacarle á todo el vecindario
tiras de la pelleja,
se entró sin hacer ruido,
cual si fuera un antiguo conocido.
Despues de saludarse mútuamente,
con toda urbanidad,
como es uso y costumbre entre la gente
que frecuenta la buena sociedad,
parece ser que dijo á la beata
su majestad cornuda:
¿Te atreves tú, Tomasa,
á meter la discordia en esa casa,
y hacer de tal mansion de paz dechado
un infierno abreviado?
Maestro ¿quién lo duda?
le repuso la vieja bigotuda.
Al momento lo haré.
Y el malo que la oyó
pegó una cabriola y prosiguió.
En alboroque, ¡oh bruja sin igual,
de noticia tan grata,
cuenta con un vestido de percal,
un manto de glasé
y cien reales de plata!
Y luego hizo á la vieja una mamona,
honor que recibió la tunantona
con especial placer,
y enseguida marchóse Lucifer,
dejando todo el barrio trasminado
á un olorcillo á azufre endemoniado.
Y tal arte se dió la buena anciana
y con tal eficacia tomó á pecho
en dejar al demonio satisfecho,
que aún pasado no habia una semana
y ya estaba el boliche casi hecho.
Y los tiernos esposos,
tan amantes há poco y cariñosos,
como perros y gatos
andaban, por virtud de los enredos
de la astuta hechicera,
con los rostros acedos,
tirándose los platos
en contínua y furiosa gazapera.
Primero se insultaron,
dando al traste el decoro,
poniéndose los dos de azul y oro.
Luego hicieron los muebles dos mil trizas,
despues se administraron,
á ver quien puede más, varias palizas;
y por coda final de aquel fregado,
llenos de cicatrices,
araños, cardenales y chichones,
al mes se separaron
aquellos infelices,
echándose terribles maldiciones,
y yendo cada cual, como es corriente,
por lado ó por camino diferente.
El marido, hasta entonces buen muchacho,
para olvidar sus penas,
se dedicó á borracho,
y luego á otras faenas
que son secuela del amor al vino,
concluyendo su mísero destino
de la africana Ceuta entre cadenas.
Ella, que era muy jóven y elegante,
viéndose festejada,
de gentes de malicia redomada,
cayó en el precipicio;
se hizo mujer galante,
y en los brazos del vicio
en Medina murió ya muy jamona,
despues de haber lucido la persona
con descarada traza
de San Antonio en la anchurosa plaza
de noche paseando,
llena de colorete
y del agua infernal de Barcelona,
rastro tras sí dejando,
á guisa de pebete,
de *patchoulí* nefando.....
Total: que se llevó el demonio
las almas de aquel santo matrimonio.
Entretanto el señor don Lucifer
parecia muy duro de roer
en cumplir lo ofrecido,
por lo cual la pendeja
de la pícara vieja
estaba hecha un venablo,
resuelta y decidida
á arrancarle los cuernos al diablo
ó entre sus uñas á perder la vida.
Y aseguran doctores,
que tratan este caso largamente,
que amedrentado de tamaña ira
y tan fieros rigores,
el detestable rey de la mentira,
estimó muy prudente,
para evitar peligros ulteriores
y quitarse de ruido,
solventar prontamente
sin otra dilacion, lo prometido.
Citóla, pues, el Mengue con tal mira,
si no recuerdo mal,
una noche de invierno destemplada,
pasadas ya las doce, en la portada

de la Escuela Normal.
Y desde el tope del vetusto palo
de la famosa torre de Tavira,
donde asido se habia,
á manera de mona
huyéndole á la vieja santurrona
el espíritu malo,
es fama que arrojándole el regalo,
que dió en el pavimento
de la calle contigua,
así dijo con mucho desaliento
á la fiera estantigua:
¡Toma y vete al momento;
que te juro
que aunque tan alto estoy, como me veo,
no pienses que me creo
de tu maldad seguro!
¡Hazme, pues, el favor de *dar el mutis*...
víbora ponzoñosa,
más que yo peligrosa,
que aunque digan mañana que estoy memo
y que he *perdido el cutis*,
confieso francamente que te temo!
Esto dijo el precito,
y al infierno se huyó muy correndito.
Lo cual prueba, lector, que una beata
al mismo Lucifer le echa la pata.

Pedro Ibañez-Pacheco.

Cádiz: Abril 1880.

GRAN TEATRO.

La compañía lírica italiana dirigida por el Sr. Achille Lupi, sigue siendo las delicias de los concurrentes del Gran Teatro. El favor que ha alcanzado del público no puede en verdad ser más merecido. ¡Con cuánta inteligencia, con qué esmero se han ensayado las obras que se ponen en escena! Todo contribuye al buen éxito de los espectáculos; así las decoraciones artísticamente pintadas, como un vestuario elegante y hasta suntuoso cuando las obras lo requieren. Los artistas encargados de la ejecucion del selecto repertorio, parece como que á porfía poseen el arte de agradar, armonizando el todo de lo que se canta ó representa para que produzca un efecto igual.

La Sra. Frigerio es una gran artista para el género bufo y para el cómico. La delicadeza, gracia é intencion con que desempeña todos y cada uno de los caractéres tan varios y difíciles, demuestran el grado de inteligencia con que domina la escena.

Nada decimos del Sr. Lupi: actor de gran conciencia, lo mismo sabe enseñar que dirigir y representar.

El Sr. Capelli es un artista muy jóven, pero que tiene seguramente un porvenir brillante. Se presentó por vez primera en la escena de Cádiz con la ópera bufa *Las Campanas de Corneville*, que ciertamente es una de las más bellas y desde luego el público formó un gran concepto del Sr. Capelli en el papel del avaro, que desempeñó con una precision y un gusto sorprendentes, no habiendo alcanzado ménos aplausos en el *Pompon, Barba Azul, Giroflé-Giroflá, Madama la Archiduca* y demás del repertorio.

La Sra. Mercantini es una jóven modesta, que empieza ahora. Su figura simpática, la sencillez de sus maneras, y su deseo de agradar, unido todo esto á una voz muy grata, hacen que sea oida con mucho agrado.

La Sra. Naghel tiene inteligencia cómica y se expresa con bastante dominio de la escena.

Tambien se hace aplaudir la Sra. Soave Taglia en los más de los papeles que ha cantado con bastante soltura.

Y no queremos seguir enumerando más partes de la compañía por no hacer prolijo este artículo. Baste decir que los demás artistas en su esfera no desentonan el cuadro de la compañía, siendo tambien muchos de ellos aplaudidos en determinadas obras.

Así, el repertorio del Sr. Lupi es más extenso de lo que nos ha presentado á esta hora y creemos que el público le seguirá prestando la buena acogida que merece.

No queremos terminar estas líneas sin mencionar la representacion de la lindísima comedia en un acto *La taza de té*, en que á competencia la Sra. Frigerio y los Sres. Lupi y Capelli se distinguen de un modo muy notable.

No se puede representar una obra con más inteligencia y exquisito gusto: verdad en el todo, verdad en la expresion, verdad hasta en los detalles más pequeños.

El público ha comprendido el mérito relevante de los artistas en *La taza de té*, la cual ha sido tres veces ya oida con gran entusiasmo y lo será siempre así cuantas veces se ejecute.

Nuestro parabien á todos.

Baltasar Gracian.

CRONICA LOCAL.

Concierto.—Próximamente se dará uno por la Real Academia Filarmónica de Santa Cecilia, y por las noticias que tenemos ha de ser de los más notables que han tenido lugar en sus hermosos salones, los cuales seguirán celebrándose mensualmente.

Al otro. En el siguiente número continuaremos insertando el *Paseo á vuelo de mosca por la Exposicion*, que en el presente nos ha sido imposible á causa de la abundancia de materiales.

Velada.—A la noticia que han publicado algunos de nuestros colegas de que en esta ciudad se proponian organizar una velada literaria en honor de su Eminencia el Sr. Cardenal Patriarca de las Indias y que iba á tener lugar en los salones de la Real Academia Filarmónica de Sta. Cecilia por la Asociacion de Escritores y Artistas de la provincia, debemos decir que segun nuestros informes ésta lo ha acordado así para el próximo Lunes, tomando parte en ella varias Sras. de esta localidad, así como distinguidos literatos pertenecientes á la referida Asociacion.

Boletin del Ateneo Barcelonés. Con gran aprecio hemos recibido varios números de esta interesante publicacion, que sale á luz trimestralmente en cuadernos de 104 páginas. El que tenemos á la vista contiene la sesion solemne que celebró la Sociedad en obsequio del Excmo. Sr. D. Antonio Cánovas del Castillo, y tanto el discurso pronunciado por nuestro querido amigo y colaborador el Sr. D. Salvador Sampere y Miquel, como los demás trabajos que se insertan, de los distinguidos escritores catalanes, Sres. Balaguer, Palau, Rahola, Sardá y otros, son notabilísimos y algunos de ellos ya los haremos conocer á nuestros suscritores.

Procesiones.—En los tres últimos Domingos han salido por el órden anualmente acostumbrado, las que conducen á S. D. M. para administrar á los impedidos feligreses la Comunion Pascual. No podemos ménos de lamentar el que cada año estén más deslucidos estos actos religiosos, cuando la concurrencia á ellos debia ser siempre la misma que en tiempos calamitosos pudimos observar. ¿Por qué esta determinacion tan honrosa y digna no ha subsistido entre nuestros convecinos?

¿Y la hermandad de la Vela que asistia con cuarenta de los Sres. orantes, por qué ha dejado de hacerlo? ¿Qué motivos dignos de consideracion lo han impedido?

No queremos continuar en este órden de preguntas que nos llevarian quizá más lejos de la conveniencia.

Perritos.—En una comunicacion de la Sociedad protectora de los animales dirigida al Excmo. Ayuntamiento, se pide, segun leemos en un colega, que se suspenda la matanza de los perros por la estricnina, estableciendo un depósito para estos animales donde deberá guardárseles toda clase de consideraciones, y que allí se distingan los vagabundos de los que no lo son, para disponer como proceda de los primeros (¿qué disposiciones serán estas?) ó imponer multas y obligaciones á las personas que aparezcan como dueños de los segundos.

Y segun los indivíduos de esta Sociedad ya queda así todo arreglado.

Y preguntamos nosotros: ¿qué derecho tienen los dueños de los perros y los protectores de los animales para que en vez de conservar á estos guardaditos en sus casas los echen á la calle á buscarse la vida y ya allí ensucien la via pública ó la casa del prójimo, molesten á los vecinos con sus ladridos, á los transeuntes con sus carreras, ofendan con ciertos actos la moral y sobre todo expongan la vida de sus convecinos á un mordisco ó á perderla, como ha sucedido hace muy pocos dias en S. Fernando al jóven German Ferrera?

¿Por qué estos protectores no se acercan al padre del infortunado jóven á convencerlo de las excelencias de sus doctrinas?

Además, nos hemos acercado á las Casas de socorro y hospitales de esta ciudad y en ellos hemos recogido los siguientes datos que corresponden á los tres primeros meses del año:

Hospital civil.	5
„ de la Caridad . .	6
Casa de Socorros	5
TOTAL	16 curaciones por mordeduras.

En los dias que van transcurridos del presente mes, sólo en el Hospital de la Caridad se han practicado otras cinco curaciones.

¿Y habrá todavía quien procure, en perjuicio de sus semejantes, proteccion para los animales?

Pues nosotros decimos que la autoridad cumplirá con su deber cuando no sólo exija el collar, sino el bozal á todo perro que salga á la calle, pues es probado que aquel no les impide abrir y cerrar la boca cuando les dá de ello la gana. ¿No se aboga hoy tanto por el cumplimiento de las ordenanzas municipales? Pues cúmplase lo que determinan en esta parte, que todas las personas sensatas aplaudirán la resolucion.

La Liga de Contribuyentes.—La Revista de este título que se publica en Cádiz dirige, entre otras, las siguientes observaciones á esta Asociacion:

"En la conciencia pública está, y no puede dejar de estarlo, que las Ligas de Contribuyentes planteando su credo con el celo, rectitud é imparcialidad que el mismo requiere, han de ser las únicas que regeneren el pais. Pero desde el momento que las Ligas se crucen de brazos y sólo sirvan de albergue á caballeros danzantes, que hablando mucho nada hagan, perderán toda su importancia y sólo las rodeará el más espantoso ridículo."

Despues se promete de los buenos deseos de que se halla animado su Presidente, que la Liga ha de emprender la marcha patriótica que su institucion exige, etc., etc., y concluye:

"Energía y patriotismo son los únicos medios para conseguirlo; y el que carezca de estas dotes, debe por sí sólo relegarse al olvido y no abusar de la credulidad y buena fé de sus poderdantes."

Estamos conformes.

¿Sabe el colega que se ha publicado ya el periódico oficial de las Ligas?

Profecías.—Nos divierten las de uno de nuestros colegas que se entretiene en metarmofosear sucesos, ya de política general, ya locales, segun supone que el resultado pueda favorecer á sus pensamientos y convenir á sus intereses.

Siempre que leemos alguna nos hace recordar la sabida copla de Noche Buena, en que alteramos los dos últimos versos:

Suenen las panderetas,
Ruido y más ruido,
Esas tus profecías
No se han cumplido.

Ni se cumplirán por ahora, y es lástima, porque las intenciones del angelito no pueden ser más inocentes.

Imprenta de la *Revista Médica*, de D. Federico Joly, Ceballos (antes Bomba), n.° 1.

AÑO IV. CADIZ. NÚM. 125.

PRECIOS DE SUSCRICION.
En Cádiz, llevado á domicilio, por un mes . . . . . 5 rs.
Número suelto . . 3 „

LA VERDAD.

PRECIOS DE SUSCRICION
En provincias y en toda España, un mes . . . . . 6 rs
Número suelto . . 3 „

REVISTA
DE INTERESES MATERIALES Y ADMINISTRATIVOS, DE CIENCIAS Y ARTES
SE PUBLICA TRES VECES AL MES.

DIRECCION Y ADMINISTRACION: ZARAGOZA, N.º 15, BAJO.—HORAS DE DESPACHO: DE 3 A 4 DE LA TARDE.

VELADA
EN HONOR DEL
EMMO. SR. CARDENAL PATRIARCA DE LAS INDIAS.

En la noche del Lúnes 19 del corriente se verificó ésta en los salones de la Real Academia de Santa Cecilia, homenaje de respeto que le dedicó la Asociacion de Escritores y Artistas de la provincia.

Los salones estaban elegante y sencillamente adornados con flòres y tapices y poblados de una concurrencia en que se hallaba en gran número lo más escogido de la sociedad gaditana.

Tambien asistieron oficialmente los Excmos. Sres. Gobernadores civil y militar, una comision del Excmo. Ayuntamiento, jefes de la guarnicion y multitud de personas distinguidas.

Al entrar su Emma. fué recibido á los sones de la marcha real.

Empezó la Velada con la lectura del acta inaugural con que la Asociacion saludaba á S. Emma., lectura verificada por el Sr. Secretario de la misma D. Luis de Abarzuza. He aquí el documento de que se trata:

EMMO. SR.: EXCMOS. SRES.:

Conmemóranse en este mes tres aniversarios de las muertes de otros tantos varones que en primer término son de las glorias mayores de la Nacion Española. S. Isidoro, Arzobispo de Sevilla, Miguel de Cervántes Saavedra y Bartolomé Estéban Murillo, nombres tan repetidos en la historia de las Ciencias, de las Letras y de las Artes.

En Cádiz halló Cervántes inspiracion para una de sus más ingeniosas novelas; Murillo para Cádiz y en Cádiz pintó sus últimas y admirables obras, el San Francisco recibiendo la impresion de las llagas y los Desposorios de Sta. Catalina, que viene á ser para su autor lo que el de la Transfiguracion para Rafael de Urbino.

Ante el recuerdo del martirio de Servando y German en la isla gaditana, S. Isidoro escribió el magnífico y tierno himno que se canta aún en la capilla mozárabe de Toledo y se repite anualmente en la Sta. Iglesia Catedral de Cádiz.

Ante el recuerdo tambien de la historia cristianamente heróica de aquellos campeones de la fé de Cristo, conmovido el ilustre Prelado de la España goda hizo trasladar á Sevilla los mortales restos que de San Servando se conservaban en nuestra isla, salvándolos de este modo de las vicisitudes de los tiempos y logrando así que tan venerandas reliquias permanezcan en el templo augusto de aquella ciudad insigne.

Al pisar la isla gaditana el Emmo. Sr. Cardenal Patriarca de las Indias D. Francisco de Paula Benavides, ilustre Académico de la Española y de la Historia á quien constantemente vemos asociado á las principales solemnidades literarias de la córte, la Asociacion de Escritores y Artistas de la provincia de Cádiz deseó en los límites de su modesta esfera, ofrecer un tributo de su aprecio al elocuente orador cristiano y al literato distinguido que hoy es nuestro huesped dentro de los gaditanos muros.

¿Y qué ofrenda mejor para su espíritu generoso, amante de las glorias patrias y de las ciencias y las artes, qué tributo más halagüeño que traer á la mente aquellos nombres que la Iglesia, las letras y las artes mismas no cesan de repetir con admirados acentos?

Y tratándose de un tan preclaro español, que tanto enaltece la púrpura contemporánea con sus virtudes y con su talento, ¿cuál ha de ser el preferente recuerdo en la festividad que se dedica en su honor, dirigida más por la mera voluntad y el respeto que por superiores medios para realizarla con toda la pompa digna de sus merecimientos? El de S. Isidoro de Sevilla, que tanto trabajó para vencer las dificultades del estudio, persuadido del ejemplo de aquella piedra que en la iglesia de Santi Ponce se contempla al lado de las cenizas de D. Alonso de Guzman el Bueno y de D.ª María Coronel.

La ilustre corona de los Coroneles, aquella piedra que habian socavado las contínuas gotas de agua que en ella caian, S. Isidoro, sí, fundador de escuelas, filósofo, poeta, historiógrafo, etimólogo y enciclopedista, y cuya ciencia quedó tradicional desde la España goda hasta siglos despues de la desastrosa batalla del Guadalete, con el fenómeno singular que fué tal el poderío de su ciencia, que viviendo en sus discípulos cristianos entre los árabes conquistadores, ejerció bastante influjo en la civilizacion de estos durante su dominio en lo principal de la Península y especialmente en esta hermosísima parte de tan agradable cielo ó ingenios tan vivos que se llama Andalucía.

La Asociacion de Escritores y Artistas saluda, pues, al Emmo. Sr. Benavides con todo el entusiasmo que le inspira el respeto á su persona, viendo que la púrpura en España por una cadena invisible continúa ligada á la tradicion del amor á las letras y á las ciencias que tuvieron un Cardenal D. Gil de Albornoz defendiendo el saber en la Italia de la Edad Media y dejando un monumento de su amor á él en los Estados Pontificios, un Cardenal Jimenez de Cisneros publicando la primera Biblia Poli-

glota y creando una Universidad, un Cardenal D. Alvaro Cienfuegos escribiendo una vida del Santo Duque de Gandía con una elocuencia portentosa, un Cardenal Lorenzana haciendo reimprimir obras gloriosísimas para la Iglesia y la ilustracion de España.

Saludemos, pues, al sabio Cardenal Benavides, que casi por este tiempo en la Iglesia de las Monjas Trinitarias de Madrid, donde en ignorada sepultura yace el célebre Miguel de Cervántes, pronunció hace años un discurso memorable enriquecido por las más delicadas flores de la elocuencia en elogio del gran autor y de los más insignes escritores que ha producido la España de los Isidoros y Leandros, los Garcilasos y Herreras, los Vives, Granadas y Leones, un Lope de Vega, un Calderon, un Murillo y un Velazquez.

Cádiz que ama las letras y las ciencias y las artes y no puede ménos de prestar un homenaje de su admiracion al talento y las virtudes, cree cumplir un sagrado deber procurando que el Emmo. Sr. Cardenal Benavides lleve de esta ciudad memoria, la del respeto de los que profesan aquellas, al par de la estimacion pública hácia una persona que es tan legítima gloria del Episcopado Español.

Seguidamente la Srta. D.ª María Luisa Briones y Jordan, de doce años de edad, tocó al piano el *rondó* del concierto Field.

La Excma. Sra. D.ª María Fernandez Boada de Castro, cantó una cavatina de la ópera *Sancha de Castilla*, de Donizzetti.

El Excmo. Sr. D. Adolfo de Castro, vistiendo el uniforme de la Real Academia Española, leyó la siguiente composicion:

AL EMMO. SR. CARDENAL

DON FRANCISCO DE P. BENAVIDES,

ILUSTRE ACADÉMICO
Y CABALLERO DE SANTIAGO.

¿Qué veis allí? Sobre una anciana frente,
Llama vivaz que anuncia su presencia:
Esa llama tan dulce y refulgente
Es la llama del genio y la elocuencia.
En su pecho ¿qué veis? Cruz esplendente
Que honra ha dado en España á armas y ciencia....
¡La cruz de Santiago que venero
En el sabio, el prelado, el caballero!

Esa preciosa cruz flordelisada,
Blason insigne de admirables glorias,
¿Qué recuerda á la mente entusiasmada?
De España los laureles y victorias.
¡Oh cruz de Santiago venerada!
¿De tus triunfos qué dicen las historias?
Que honraste al par de altivos infanzones
Los Velazquez, Quevedos, Calderones.

La cruz de Santiago entre las olas
Emblema es de la Iglesia gaditana:
Terror desde las playas españolas
Fué de una tierra infiel, tierra africana.
Estampada en las altas banderolas
La mar la ha retratado siempre ufana,
Y más cuando al tender sus blancas velas
Colon la saludó en sus carabelas.

Vuestro acento, señor, ayer se ha oido
En ecos santos de eternal ventura:
La paz há vuestro labio enaltecido,
Fuente de amor divino y de ventura.
Y perlas mil al pueblo conmovido
En los ojos brillaron de ternura....
Y el cielo en Cádiz vió con nuevo encanto
La cruz sobre otras aguas.... las del llanto.

La Sra. D.ª Elisa Rivas de Bettinelli, cantó la romanza de *Otello*, de Rossini.

Dióse lectura á los dos siguientes sonetos del Excmo. Sr. D. José Nuñez de Prado, Gobernador civil de la provincia:

AL VALEROSO MUZA.

Del vacilante trono mahometano
Firmísimo sosten, doblado escudo
De la patria infeliz, que sufre el rudo
Empuje del ejército cristiano;

En vano luchas, noble Muza, en vano
Vibras la lanza en ademan sañudo:
Deja de manejar el hierro crudo,
Y dale paz á la cansada mano.

No culpes de la guerra los azares,
Que domeñar tu arrojo no han podido
Córdobas, ni Girones, ni Pulgares.

Dios, para dilatar su nombre y gloria,
Tu pueblo en ocio vil ha adormecido,
Y á la triunfante CRUZ dá la victoria.

EL SUSPIRO DEL MORO.

Atrás deja su Alhambra peregrina,
Y, bajo el filo de enemiga espada,
Atrás deja su gente atribulada
El torpe Rey, que hácia el Padul camina.

Párase un punto en la postrer colina,
Los ojos vuelve á su gentil Granada;
Angustiado suspira, y anegada
La faz en llanto sobre el pecho inclina.

Al ver Aixa tan grande abatimiento,
Y que su hijo infeliz ni en paz ni en guerra
La adversa suerte con valor resiste,

Así le dijo, en varonil acento:
"Llora como muger la madre tierra,
Que defender como hombre no supiste."

La Srta. D.ª Efigenia Collet tocó al piano el rondó del 5.º concierto de Herz.

Leyóse la composicion poética *Las Campanas,* obra del Ilmo. Sr. D. Pedro Ibañez-Pacheco, que ya conocen los lectores de LA VERDAD.

La Excma. Sra. de Castro cantó la cavatina de *Las Prisiones de Edimburgo,* de Ricci.

El Sr. D. Luis de Abarzuza leyó una poesía en décimas con el título del *Sepulcro del Amor,* la cual ha publicado en folleto su autor.

Por las Sras. de Castro y Bettinelli, se cantó el *duetto* del primer acto de *Saffo*, de Pacini.

Por el Sr. Presidente de la Asociacion se pronunció el siguiente discurso:

EMMO. SEÑOR:

Por el mes de Abril, en la ciudad de Híspalis, en la gloriosa Sevilla goda, acudia con lágrimas y semblantes de afliccion el pueblo á la Basílica del mártir español San Vicente. ¿Qué suceso lo conmovia? Era que el Prelado, S. Isidoro, aquel sabio, aquel poeta, aquel varon virtuoso se hacia trasladar espirante al templo para despedirse de sus discípulos y amados.

Alto silencio tendió sobre la tierra las alas de su profundo sosiego.

S. Isidoro iba á terminar su admirable vida, pidiendo perdon á su pueblo, porque creia en la hora de su dolor que no lo habia sabido regir, suceso digno de ser narrado por la sensible y pintoresca pluma del Cardenal Wisseman, el insigne sevillano, el autor de la admirable novela cristiana *Fabiola*.

La Asociacion de Escritores y Artistas de la provincia ha proferido por mis labios el nombre de S. Isidoro, porque no puede pronunciarse sin que el resplandor de su gloria se esparza en torno nuestro.

Así llegamos á V. Ema. para ofrecerle más animados este homenage de cariñoso respeto.

Las flores del ingenio que le dedicamos, aparecerán más amables á sus ojos. No nos hemos atrevido á presentarlas sin que hayan tocado antes el sepulcro de un varon tan grande para la Iglesia y para las ciencias humanas.

En esta serena noche en que la luna brilla con grato esplendor, en que al dirigir la vista hácia el mar parece como que dormido retratando las estrellas, tiene trasladada una parte del cielo á sus olas para abrazar amorosamente á esta ciudad, sople por un momento la brisa de este mar bendecido y suavemente desprenda algunas hojas del dorado laurel de literato que corona las sienes de V. Ema.

El afecto y la simpatía escribirán en ellas un nombre perpétuo para Cádiz, el del Cardenal Benavides.

V. Ema. en cambio puede conservar de otro modo el recuerdo de estas flores nacidas en las rocas de Cádiz.

Un ingenio portentoso, portentoso hasta en sus extravíos, Jacobo Gordon, conocido en el universo literario por Lord Byron, celebró las palmas seculares que embellecen esta isla.

Pues bien: por ellas, ya que no por nosotros, recuerde V. Ema. que estas modestas flores del ingenio y del cariño han nacido á sus sombras en este suelo generoso, vergel de glorias á la orilla del Océano. V. Ema. sabe muy bien que las palmas son hermosos y descollados emblemas de la inmortalidad. —He dicho.

El Emmo. Sr. Cardenal Benavides, con excelente entonacion, manifestó cuánto le agradaba hallarse en aquellos momentos en el seno de la Asociacion de Escritores y Artistas y en el recinto de una Academia que lleva el nombre de la ilustre mártir Sta. Cecilia, y cuánta era su gratitud por las pruebas de cariño y de respeto que le dispensaba este famoso pueblo. Felicitóse de los nobles pensamientos que se habian expresado en ese acto solemne y encomió el mérito de lo que habia presenciado, así como animó á todos á que prosiguiesen con santo celo en la nobilísima empresa que se habian impuesto, reiterando las expresiones de su reconocimiento. Tocó á los sentimientos católicos de Cádiz, demostrando que la ciencia, las letras y las artes pueden caminar juntas con la fé católica y terminó con un raudal de elegantes conceptos llenos de cariño para esta ciudad generosa que tal recibimiento ha hecho á su persona, el cual quedará eternamente grabado en lo íntimo de su corazon.

Así terminó el acto.

Su Emma. se dirigió particularmente á la Sra. de Castro, dándole gracias por haber cantado con tanto acierto para contribuir á aquel obsequio que se habia hecho á su persona. Igual manifestacion hizo á la Sra. de Bettinelli, á la Srta. Collet y despues á la Srta. Briones.

Por medio del Sr. Presidente, varias Sras. de lo más distinguido de Cádiz solicitaron que desde la plataforma les echase la bendicion su Emma., lo que verificó gustosísimo y solemnemente, recibiéndola todos de rodillas.

A su tránsito hasta la despedida recibió por doquiera los homenajes más expresivos del afecto de los gaditanos.

Las piezas de canto fueron acompañadas al piano por el asociado Sr. D. Alejandro Odero y la parte de canto fué dirigida por el Sr. D. Eduardo Bettinelli, director aquel y ambos distinguidos profesores del Instituto musical de Santa Cecilia.

El Sr. Presidente de la Asociacion ha comunicado de oficio á las Sras. y Srtas. que han tomado parte en la Velada y por encargo del Emmo. Sr. Cardenal Patriarca de las Indias, su homenaje de aprecio y reconocimiento por haber embellecido con la exposicion de su talento musical la Velada hecha en su obsequio.

Baltasar Gracian.

Cádiz: Abril 24.

El Sr. D. Cayetano Vidal y Valenciano, distinguido Académico de la lengua, nos ha favorecido con el siguiente notable artículo que recae en elogio de la obra que acaba de publicar un distinguido gaditano y colaborador nuestro.

UN LIBRO NUEVO.

"*Estudios prácticos de buen decir y de arcanidades del habla española,*" titula el Excmo. Sr. D. Adolfo de Castro la última de sus publicaciones literarias, que bastara por sí sola á darle fama de profundo conocedor de la lengua castellana, y de las obras que en el presente y en los siglos anteriores han sido en ella escritas, si no se la hubiesen granjeado los numerosos trabajos que tiene dados á luz en su ya dilatada carrera de escritor.

¿Qué se ha propuesto al escribirla? El mismo nos lo dice en la sustanciosa introduccion que la precede: dar "una prueba concluyente del inmenso poder y de la energía del habla castellana," pudiendo añadir de cuenta nuestra que lo ha conseguido por completo y aun ha evidenciado su gran maestría en la materia, convenciéndonos de paso de una sospecha que hace tiempo abrigábamos, nacida del encanto que para nosotros se encierra en ciertos escritos de nuestros prosistas del siglo de oro, especialmente los místicos y los ascéticos, que con ser por

punto general de atractivo escaso, por lo que al fondo se refiere, ofrécenlo en la forma en grado tan eminente, que subyugan el espíritu hasta el punto de ejercer su lectura una como poderosa fascinacion.

Tómese á la mano cualquiera de los muchos libros y tratados que, valioso tratado de nuestra literatura, nos dejaron los maestros del castellano idioma, y se adquirirá semejante convencimiento al topar á cada paso con frases como las siguientes: (''Ese mozo en casa de su padre rico ¡qué mudable, qué vano y qué pecador! y en una zahurda tan hedionda y pobre, ¡qué humilde!''—''Oh, álamo, como el tiempo, la mitad de la hoja clara, y la otra mitad oscura: la mitad del tiempo noche tenebrosa, la otra mitad dia claro: en suma el almendro y el álamo retratos de la vida humana.''—''Yo flor del campo y lirio de los valles: como lirio entre las espinas, así mi amada entre las hijas.''—''Como el manzano entre los árboles de las selvas, así mi amado entre los hijos'') que abundan por todo extremo en el Venerable Juan de Avila, en los dos Luises, el de Granada y el de Leon, en San Juan de la Cruz, en Santa Teresa, etc., etc., y en las cuales la elision del verbo en sus formas, directa unas veces, otras refleja, constituye indudablemente una belleza de subidos quilates.

Que semejantes giros y tales frases son muy comunes en la lengua castellana, no sólo en el que podríamos llamar estilo académico, sino en el que, por contraposicion al mismo, llamaremos popular, están pregonando á voces refranes y sentencias de todos conocidos, tales como: ''De mala mata nunca buena zarza.''—''Cuanto mayor ventura tanto ménos segura.''—''Al hombre por la palabra y al buey por el asta.''—''Cuantas cabezas tantos pareceres.''—''A medio agravio paciencia entera, á agravio entero, paciencia doblada,'' y otros cien y cien que pudiéramos citar. ¿Quién duda que hilvanando ingeniosamente tales apotegmas podria componerse una obrilla perfecta, en la cual el criterio más exigente no podria poner tacha en cuanto al lenguaje dijera relacion? Las sartas de refranes que suelta el bueno de Sancho, que á veces daban al traste con la paciencia del asendereado caballero, son de ello prueba elocuentísima que tiene todavía más rotunda confirmacion en el titulado ''*Entremés de refranes*'' que publicado por vez primera por D. José María Asencio en 1867, como del autor del Quijote, incluyó en 1874 en la coleccion titulada ''Varias obras inéditas de Cervántes'' el del libro que nos ocupa, y que, sea dicho con el respeto que la opinion de ambos señores nos merece, juzgamos por de Quevedo ó de uno de sus muchos imitadores.

Pues bien, convencido de ello el Sr. D. Adolfo de Castro, queriendo, como hemos dicho antes, dar una prueba concluyente del inmenso poder y de la energía del habla castellana, y siéndole notorios los juguetes que en materia lingüística ofrece nuestra historia literaria—entre ellos una série de cinco novelitas que, con el nombre colectivo de ''La fuga de las vocales,'' anda por esos mundos, escrita cada una sin que en ella asome ni por remedio una de dichas letras,—''trabajo, advierte el propio escritor, no reservado á una sola lengua,'' y confirman semejante opinion las cinco cartas, escritas cada una sin una de las vocales, que tomadas de un manuscrito, perteneciente un dia al monasterio de San Jerónimo de la Murtra, ha publicado en el último Febrero el Rdo. Sr. D. Jaime Collell, en su excelente semanario *La Veu del Montserrat*,—convencido de ello, repetimos, el expresado Sr. de Castro, ha querido hacer gala de su peregrino ingenio y vasta erudicion en materia de lenguaje, escribiendo cinco cuadros dramáticos, el 1.º sin llevar expreso el verbo; el 2.º sin el verbo, pero con verbo y oraciones sustantivados; el 3.º sin llevar expresos nombre alguno sustantivo ó adjetivo y participios; el 4.º con nombres y verbos, sin otra parte alguna de la oracion; y el 5.º con todas las partes de la oracion, ménos verbos, participios y nombres.

Para ello, inspirándose en el ejemplo ofrecido por Boccacio, é imitado por varios de nuestros novelistas del siglo XVI, supone que á orillas del Guadalquivir y en una de las más hermosas quintas que en sus cármenes se levantaban, congregábanse varias damas y caballeros, la flor de Sevilla en letras, en discrecion, en gala y en nobleza, que empeñándose ellas en poner dificultades, y ellos en vencerlas para conquistar el aplauso de las damas, empleaban las horas del calor estival representando en teatro levantado en el centro de fresca y umbría enramada, las obras hijas de su destreza, ingenio y cortesía. Resultado de semejante lucha son las obrillas tituladas ''Peregrin Peregrino,'' ''Por el reñir de una ventera,'' ''Ni tú sin mí, ni yo sin tí,'' ''Dádivas quebrantan penas,'' ''A lo tuyo tú,'' en las cuales se cumplen á maravilla y respectivamente las condiciones que antes hemos apuntado.

Que el trabajo ha de resentirse de las dificultades que voluntariamente se ha creado el autor, encerrándose en estrechísimo círculo, produciendo su lectura, en el ánimo del leyente, efecto parecido al que se experimenta viendo ejecutar en el piano con solo una de las manos, una fantasía dificilísima y complicada, para la cual buenamente no bastaran de seguro las dos, compréndese sin grande esfuerzo; mas de la propia suerte que en este caso no cabe desconocerse la destreza, la agilidad y la habilidad extrema del músico que de propósito háse condenado á pasajera manquedad, es imposible que pasen desapercibidos en el llevado á cumplido efecto por el autor de los *Estudios prácticos de buen decir*, el dominio que tiene del idioma y la rara habilidad con que sortea y vence los obstáculos de que se ha complacido en rodearse.

Pero no contento con esto todavía, echando mano de la coyuntura, que le ofrece para su propósito, cierto coloquio á que dá lugar el funesto desenlace que, para uno de los imaginados autores, tiene su pasillo dramático, pone de manifiesto sus conocimientos filológicos, haciendo patentes los giros y modos de decir que tomados del hebreo, del griego y del árabe, viven aun en la lengua castellana, comunicándole concision unas veces, otras gallardía, otras cierto conceptismo no reñido con la claridad, y siempre el nervio, la elegancia, la flexibilidad, que constituyen sus dotes mas preciadas y hace la desesperacion de los que al estudiar los grandes modelos, debemos convencernos tristemente, de que no á todos están con-

cedidas las condiciones é ingenio indispensable para alcanzar la difícil facilidad.

Mucho puede allanar el camino para conseguirla el estudio de la obra de nuestro distinguido amigo el Sr. Don Adolfo de Castro, que queriendo hacer bueno el célebre consejo que daba quien siendo preguntado por los libros que debia leer el que se propusiera manejar con perfeccion la lengua española, contestó "franceses y españoles, italianos y españoles, portugueses y españoles," pone fin y remate á su libro, con sendas piececitas sin verbos en español, francés, portugués é italiano, y entonando entusiastas ditirambos á las palabras *saudade*, portuguesa, que equivale á la bellísima *anyoronsa* (la ny suena ñ) catalana; *vaghezza*, italiana; y *esprit* francesa, que sólo muy de lejos pueden traducir, si no es que son completamente intraducibles, la *nostalgia*, la *vaguedad* y el *ingenio* de que se vale la castellana.

Otras noticias no ménos importantes y otras enseñanzas provechosas aún, encierra el libro que nos ocupa, relativas estas á los elementos que otras lenguas, además de las mencionadas, han aportado al habla de Castilla, aquellas á los escritores que de ellos han hecho uso en sus obras, de los cuales, con ser por demás oscuros, tiene noticia, por haberlos leido, el Sr. de Castro, razon por la cual, además de las que dejamos expuestas, no vacilamos en aconsejar un estudio á cuantos pretendan penetrar las *arcanidades* del habla española. Con ello verán que no adolece esta de achaque de pobreza, y que si las geselas y pralas, que ostentó en tiempos más felices, no cubren hoy su desnudez, es por mor de los que tratándola muy por lo llano y con poco miramiento, por andar de sobra perezosos no quieren tomarse la pena de sacarlas de las arcas donde se guardan. Pónganlas donde les dé el aire, antes que del todo las roa la polilla; límpienlas del polvo acumulado obre ellas con el trascurso de los años, y como totalmente no las hayan hecho inútiles por rancias y anticuadas las necesidades de los tiempos, verán que todavía hacen muy buena figura al lado de las que, procedentes de los pueblos que hoy dan la pauta en eso que se llama civilizacion, debemos aceptar de contínuo para que no resulte flaca de juicio y pobre de expresion, sino tan lozana y encantadora como en sus mejores dias.

En suma: "Nadie crea, diremos con el autor para terminar, que el habla castellana ha quedado sin majestad y riqueza. Porque hojas secas están al pié del árbol, no se ha perdido ni acabado. El que quiera alzar los ojos, las verá iguales pero lozanas, en las ramas del árbol mismo. La dificultad está en querer ver y en llegar á ver."

Cayetano Vidal.

UNA MIRADA
SOBRE
LA ENSEÑANZA PÚBLICA EN SUECIA.

(continuacion.)

He mencionado las escuelas primarias superiores. Estando fundado particularmente en el deseo de los jóvenes del campo de alcanzar una altura de conocimientos más elevada que ofrece la escuela primaria, se dedica esta institucion á sacar más partido de la enseñanza primaria, proporcionando su tarea con suplemento de varios otros ramos del saber, que pueden ser útiles á la entrada en la vida práctica. Así entran en la esfera de las materias de la enseñanza además: plantacion de bosques, anatomía del ganado y su cuidado, física, química, teneduría agrícola, agrimensura, la economía política (Adan Smith comentado), y discursos académicos por catedráticos, que están convidados á visitar las escuelas. Sus bibliotecas contienen literatura escogida, obras históricas y teóricas, tratados sobre asuntos rurales, escritos científicos, etc., etc.

Hay que distinguir bien entre esta institucion y las academias agrícolas; las últimas no tienen nada que ver con las primeras: están trabajando completamente independientes las unas de las otras. Ya sabemos que en cada país generalmente se conserva en la gente del campo más ó ménos una mirada tradicional, que se opone á agregar á la generacion jóven más sabiduría é inteligencia que poseian los abuelos ó nada más que lo que justamente pida el oficio diario del jóven campesino. Estoy seguro que en todas las tierras encontramos campesinos de la mirada antigua, que exploran su modo de ver en tal frase: he cultivado mi huerta, sin saber absolutamente nada de historia, geografía y todo lo demás. Sé bastante aritmética para comprender, que si yo necesito vender una casa, que vale 4 pesetas, pido cuatro veces su valor: me he hecho rico y feliz por mis dos manos, de suerte que mi hijo tiene que conformarse con la misma cantidad de conocimientos.

Sin embargo, en el Norte de Europa corresponde esta mirada en general á una contemplacion ya vencida por el convencimiento de que en nuestro siglo aprovecha el campesino y el artesano mucho más en su trabajo en virtud de una educacion enciclopédica. El espíritu cívico, que caracterizaba á los romanos, se ha despertado otra vez, aunque muy lejos del antiguo suelo clásico. Hoy no basta ser campesino, ebanista, carpintero de buque ó jardinero, sino *ciudadano*. Por su relacion más íntima al Estado, con influencia más inmediata en la administracion del país, puede hoy cada ciudadano honrado aplicar el sentido del dicho clásico: *civis romanus sum*, con el mismo orgullo como cuando aquella frase salia de los labios de Ciceron. Y mirando el asunto bajo un punto práctico, no hace falta indicar que el campesino más ilustrado tambien proporciona á su trabajo otras condiciones y cualidades que el ignorante. No sólo depende de que el cielo proporcione al campo agua ó sol en tiempo oportuno, sino que el que lo cultiva, impregne tambien al producto de la tierra con su individualidad mejores condiciones, aunque este factor no tan fácilmente cae á la vista como la solidez y el modelo elegante de un zapato ó el estilo armonioso del conjunto de los muebles de una casa.

Por fin, el deseo de extender su inteligencia, que en nuestra época se conoce en todas las clases de cada sociedad, donde la enseñanza pública está introducida sobre una base ancha, es otro motivo que ha conducido al esta-

blecimiento de las escuelas primarias superiores. Esta clase de enseñanza superior se formula en Suecia por 24 colegios, siendo 3 dedicados al sexo femenino.

Se puede decir, que la escuela primaria superior es la flor de todas aquellas escuelas públicas, que sin preparar á un oficio distinto, se dedican al fomento de una educacion rudimental, cuya materia se extiende y se desarrolla en la edad de la adolescencia por la entrada en la escuela primaria superior.

Fijándose en los datos sorprendentes, que brillan en la rica literatura de la enseñanza sueca, se comprende que la nacion y el Estado conceden una importancia superior á las escuelas públicas. En el período de 5 años, que abraza el destino de los inspectores, se ha aumentado el número de las escuelas públicas con 1.500 (500 escuelas primarias y 1.000 escuelas pequeñas), así que dentro de la provincia de Gefleborg se han creado en este término 80 nuevas escuelas, en la de Escania 79 y en todas las demás partes de Suecia relativamente, habiéndose construido al mismo tiempo 1.000 edificios escolares nuevos. Pero, como ya he dicho antes, sin el apoyo de la familia, sin una buena relacion entre la escuela y los padres, no adelanta la enseñanza así como debe, y los protocolos de los colegios manifiestan evidentemente, que las escuelas públicas de Suecia no están privadas de tan importante condicion de vida. Dice un inspector en el estado sobre la frecuencia de los niños, que la asistencia á las mismas es de 90-96 p.%

Gamborg Andresen.

(Continuará.)

AIGLATSON. (1)

¿Qué tendrá que está tan triste,
cariacontecido y acre,
displicente y macilento
mi amigo Agapito Sanchez?
¿No es buen mozo, rico y jóven?
¿No tiene en Londres su sastré?
¿No viste como el más neto
ribereño del rio Támesis?
¿No gasta gabanes largos
y zapatones muy grandes
y sombreros como yelmos
rodeados de turbantes?
¿No huele su ropa á *coke?*
¿No come *beef-steak* con sangre?
¿No tiene cuatro caballos
de carrera, como alambres
de delgados y sutiles,
que él imagina anglo-árabes?
¿No tiene una yegua baya
que le compró á Mister Campbell,
en yo no sé cuántas libras,
que llega desde aquí á Flandes?
¿No tiene un perro ratero,
que dá miedo de mirarle,
que acude el animalito
cuando se le dice *Háppy?*
¿No es presidente del *club*
de las palomas torcaces?
¿No bebe cerveza negra?
¿No es consumidor de *brandy?*
¿No recuerda á *Picadilly?*
¿No sueña con Covent-Garden?
¿No adora el *skating-ring?*
¿No es *hand the cap* de Puntales?
¿No desprecia el idioma
del estúpido Cervántes?
¿No es cuotidiano lector
de las columnas del *Times?*
¿No anda siempre con ingleses
como *pimpi* vergonzante?
¿No se ha teñido de rojo,
con *fuschina*, su pelambre
para inglesar sus cabellos
crespos, negros y tenaces?
¿No trajo de Gibraltar,
en el vapor *James Haynes*,
una escocesa más fea
que el mismísimo diantre,
que le está costando un ojo
de la cara al miserable,
diciendo que la tal dama
es la crema del *kigth-life;*
felicidad que le envidian
tres ó cuatro saltimbanquis
que aquí forman la colonia
que llamamos elegante?
Pues si tantas dichas goza,
¿qué tiene Agapito Sanchez?
Lo que tiene hablando en plata,
semejante badulaque
es, al reves, lo que sirve
de epígrafe á este romance;
ó lo que es lo mismo, el mal
que con frecuencia atacarle
suele á los pobres gallegos
cuando dan en acordarse
de los *grelos* y los *potes*
y de sus pastos natales;
que ellos dicen, los cuitados
con tosca grosera frase,
hundirse la paletilla
ó nostalgia en el lenguaje
de la ciencia, aunque tomado
en sentido que llamarle
pudiéramos contrapuesto;
pues si en ellos el mal nace
de suspirar por su patria
hasta entregar la corambre,
por olvidarla suspira
mi amigo Agapito Sanchez.
Eso es cuanto lo atormenta,
eso es cuanto lo combate,
lo mortifica y consume
y fuera de sí lo trae.
Por eso decia, el pobrete,
la otra noche, con semblante
abatido: "¡Yo daria
diez ó doce mil reales,
mi perro, cuatro paraguas,
la yegua de Mister Campbell,
mi rifle, mis diez bastones,

(1) Léase al reves.

aquella maleta grande
que me costó ochenta libras......
y hasta á mi padre y mi madre
por llamarme *Dull* ó *Weak* (1)
en vez de Agapito Sanchez!"
Los hombres de aquesta especie
aun pasan por racionales.

P. IBAÑEZ-PACHECO.

Cádiz: Abril 1880.

HIGIENE SOCIAL.

(CONTINUACION.)

En la educacion se comprende la instruccion como parte principalísima de las mismas, y la Higiene debe formar parte integrante de ella; así lo han comprendido la mayor parte de las naciones civilizadas, y en Francia, en Alemania, en Inglaterra, etc., se dan conferencias de Higiene, y las autoridades imprimen instrucciones de este género, que abrazan los diversos ramos de su administracion. Efectivamente, gobernar es higienizar, y la administracion y la ciencia de gobierno, ó no es nada más que personalismo, ó tiende á la conservacion de la salud, y á la prolongacion de la vida de sus administrados, que es el objeto de la Higiene. Hasta en el Japon, donde se han fundado universidades dirigidas por sabios, la mayor parte alemanes, forma la Higiene parte de la instruccion primaria y superior; eso prueba su importancia.

Si la educacion tiene por objeto la buena direccion de las costumbres, por el cultivo de las facultades morales, consiste en no molestar de palabra ni de obra á nuestro prójimo y formará una parte principalísima de la Higiene; puesto que sin ella no es posible la conservacion de la salud por mucho tiempo, ni la prolongacion de la vida; testigo de ello las clases ménos educadas, cuyos males no siempre dependen de la miseria, que muchas veces las cerca, sino de su viciosa educacion.

Contribuyamos cada cual en el puesto que le ha cabido á remediar tantos males; puesto que en todo tiempo, en todo lugar y en todas maneras, debemos enseñar al que no sabe, y si existen sociedades de proteccion á los animales y á las plantas, que enseñan á dulcificar las costumbres, háyalas tambien de proteccion á nuestros hermanos. Esto he escrito en más de una ocasion. Enséñese el respeto al anciano y al desvalido, al idiota y al demente, al niño y á la muger en cinta que debe ser objeto de todos nuestros respetos y cuidados, so pena de que podamos ser verdugos de dos víctimas; protéjaseles moral y materialmente si se encuentran en la miseria, y podremos decir con orgullo que somos civilizados.

Pero mientras subsistan los espectáculos sangrientos en las calles y en los circos, en las plazas fuertes y en los campos; lo mismo en el Zululand que en la pujante Francia, no habremos conseguido el fin á que aspira la Higiene, que es llegar al colmo de la civilizacion posible. Mientras veamos que las modas y las opiniones, los sistemas y las sectas, las reuniones y los cismas, arrebatan y dirigen á millones de indivíduos, cuando el exámen y la razon no han formado todavía un prosélito, decimos, que aún queda mucho que andar en el camino de la civilizacion; que llegará, cuando con la educacion se haya conseguido dominar desde la infancia los instintos y pasiones, particularmente el de la imitacion, causa productiva de estos males.

Otras muchas pruebas podria aducir en comprobacion de que no estamos aún en el siglo de la aplicacion de las luces actuales.

El Sr. Cuesta y Ckrerner, fecundo y grande escritor, dice lo siguiente á propósito de otro asunto. ¿Quién puede resignarse ni mucho ménos quedar satisfecho de la justicia humana, cuando se la vé vacilante, mudable y en contradiccion completa consigo misma; reformando á cada paso los códigos más fundamentales; dictando y anulando las leyes más importantes; inventando nuevos derechos; olvidando los más antiguos y tradicionales, y cambiando en fin todo el criterio legal, con una ligereza impropia de los que se consideran en posesion de las verdades más absolutas?" El mismo dice lo siguiente: "Dado que en algunas de las escuelas políticas que se disputan la preferencia, resida la razon y la verdad; dado que una de ellas tenga legítimo derecho á prevalecer sobre las restantes, el hecho es, que todas ellas han estado en posesion de la sociedad, que todas han tenido su época, y han llevado á la realizacion sus teorías, y es claro que sólo una ha tenido de su parte la razon. En todas las demás épocas ha triunfado el error; y el error ha sido el criterio comun á que han estado sujetos los actos de la razon humana, el que ha servido de regla para condenarlos ó absolverlos, premiándolos ó castigándolos. Los héroes de un dia han sido los mártires del que le ha sucedido y al contrario. Esta sola consideracion es la protesta más lógica que la humanidad puede lanzar al rostro de sus más presuntuosos dominadores."

Falta, pues, mucho para llegar á la meta deseada; á la ciencia Médica toca en mucha parte, el conseguir el fin apetecible.

¿Podrá servir de norma al hombre la moral universal? ¿Pero existe? Falta saberlo. Es verdad que todos los pueblos, y los hombres por consiguiente, tienen el sentimiento innato de justicia, de bondad, etc. ¿Pero están acordes en su aplicacion, ó existe una discordancia grande cuando llega el momento práctico? Así sucede efectivamente; y los que han querido escribir un tratado moral universal, han visto frustradas sus miras por la imposibilidad de conseguirlo. La religion, las costumbres, las leyes que se basan en estas, varian extraordinariamente de unos pueblos á otros.

La religion es la que forma el corazon y lo eleva hasta el ser supremo; sin ella no puede haber sociedad, ni leyes por consiguiente; ella ha bastado, algunas veces, para sacar á flote la nave del Estado, en el momento de peligro y de anarquía gubernamental. Ella forma las costum-

(1) Véase el significado de estas palabras en el Diccionario inglés.

bres, y con ella y las bases religiosas por norma, se confeccionan las leyes. (1)

Pero no basta esto: aun dada la religion verdadera, que creemos firmemente ser la católica, como base, en su aplicacion al hombre, se necesita de los conocimientos antropológicos é higiénicos, que sólo el médico puede proporcionar. El patólogo sólo puede suministrar los conocimientos de un criterio seguro de razon, ó cuando ménos aproximarse á él, en los casos prácticos.

No de otro modo todas las ciencias se enlazan y préstanse mútua ayuda para conseguir el fin civilizador, que no es otro que la felicidad posible en la tierra, como medio muy poderoso para alcanzar la dicha suprema de los cielos.

JOAQUIN MEDINILLA Y BELA.

(Continuará.)

CRONICA LOCAL.

Reunion cervántica.—En la noche del 23 tuvo lugar una en el Teatro Principal, organizada por la redaccion del *Boletin Gaditano* en union de la Academia de Ciencias y Artes. La concurrencia, que era numerosa, aplaudió todas las composiciones que se leyeron.

Lo sentimos.—Un colega se ha creido aludido en el último suelto que publicamos en el número anterior, en que hablábamos de profecías que nunca se cumplen, y con este motivo dirige al que supone su autor, algunas inconveniencias, á las que vamos á contestar. Los redactores de este periódico son tan dignos en el periodismo como fuera de él, y no ensalzarian mañana lo que hoy denostasen, como á otros sucede, rebajando así la institucion de la prensa. Ya debia conocernos el colega, y saber que ni halagos ni amenazas nos retracrán de escribir todo lo que nos parezca oportuno. Guarde, pues, sus consejos para quien se los pida y esté seguro que los redactores de LA VERDAD no tomarán nunca por modelo á los que se *marchaman* por empleos, por subvencion de suscriciones ó por negocios de cierto género, embaucando al público con mentido patriotismo. Hasta otra, compañero.

Una cuestion de derecho.—Un periódico profesional de los más buscados por los Jueces municipales, cuenta el siguiente juicio de faltas tan digno de atencion como gracioso:

Un individuo es citado por otro que ha sido mordido por el perro del primero.

El Juez.—¿Qué tiene V. que contestar á lo que el señor expone?

El amo del perro.—Señor, que me absuelva V. S.; el perro á que se refiere el actor no es mio.

El mordido (interrumpiendo).—Yo probaré que el animal es suyo.

El Juez.—Silencio. ¿Dice V. que no es suyo el perro?

El amo.—Lo fué, señor, hasta las seis de la mañana del dia en que cometió el delito de que se le acusa; pero no despues, pues en aquella hora, en vista de que no congeniábamos y en uso de mi derecho, lo emancipé en legal forma declarándolo en completa libertad.

¿Qué sentencia debe dar este Juez?

(1) La civilizacion trae consigo el predominio del sistema nervioso que hace á los hombres más inteligentes, pero más desgraciados; y se deduce de la estadística que los suicidios son hoy más frecuentes, y en la religion reformada ó protestante frecuentísimos, atribuyéndose á la inseguridad de sus principios por la diversidad de sectas.

Más sobre perros.—En Chiclana, segun nos dicen, ha causado profunda sensacion la muerte de un niño por la mordedura de un perro rabioso. En Jerez hace cuatro dias entró en el Hospital un hombre por igual causa, y el Sr. Alcalde de aquella ciudad ha publicado un edicto que dice así:

"Todo perro que se encuentre por las calles, *incluso los que lleven collar* y carezcan de bozal, serán muertos, quedando para ello habilitadas todas las horas del dia y de la noche, permitiéndose sólo la circulacion de estos por las calles sin el bozal, cuando sus dueños los conduzcan atados con cadena ó cuerda."

Quedan como se vé los protectores de perros facultados allí para llevarlos sin bozalito, á fin de que no estén molestos; pero atados para que tampoco molesten ni hagan daño á nadie.

No hay que decir que aplaudimos la resolucion de esta Autoridad.

MODAS.—**Habia previsto que la moda de primavera** se inclinaba á las telas de raso y de brochado japonés, y hoy me confirmo en mi opinion, en vista del gran éxito que obtienen en Paris las confecciones de este género juntamente con el fulard de lunares y de flores. Las pasamanerías multicolores adornan estos trajes, y el azabache sobre todo está muy en favor.

Las visitas de todas formas son los abrigos preferidos.

Los sombreros son enormes ó muy pequeños, segun los rostros, los unos y los otros encantadores. Las tintas sombrías están acordadas, excepto para las jóvenes; es un sello de distincion en las señoras de alguna edad. Cuando llegue la época de las aguas y de los baños de mar, se abordarán los colores claros propios de la estacion.

Para las reuniones de confianza, visitas y paseos toda señora elegante prefiere el raso de que hablamos más arriba, extendiéndose á los sombreros, á los adornos, á los lazos y á esas mil pequeñeces que completan el atavío femenino.

Es de un efecto delicioso: hemos visto las muestras que el Petit Saint-Thomas ha tenido la galantería de remitirnos, que pone á la disposicion de todas las señoras que las demanden, y cuyos precios son muy económicos á pesar de la riqueza de la tela.

Los fichús, ese complemento indispensable al traje, son variadísimos; los de azabaches llamados peregrinas obtienen gran éxito y los de encajes y sedas para sociedades llevan el sello de la originalidad y la gracia.

Describiré algunos para que pueda formarse idea.

Hemos visto en *París-Charmant*, un modelo encantador: es de tul de Bruselas sembrado de flores, éstas de color, el fondo puede ser negro ó blanco. Se rodea al cuello un grueso ruche terminado por un lazo de cinta de raso; una chorrera de encaje desciende desde el pecho al talle, donde cae con lazos de cinta y una flor natural.

Otro llamado *col-gilet roi de Rome* es de Surrah rosa, adornado de punto de inglés de seda y guarnecido de punto Alenzon imitacion; las puntas se cruzan en el pecho y terminan en un gran lazo, cuyas puntas rodea un encaje, figurando el chaleco de este lindo modelo.

Como muy original y muy nueva, citaré otra *parure Louis XVII*, tambien del mismo *Paris-Charmant*, encantadora publicacion de la *Maison Saint-Josef*, que me suministra estos datos. Compónese este lindo fichú de un cuello marinero de Surrah adornado de encajes del Languedoc y de bordado de oro. El Surrah se drapea en pliegues sobre el pecho abriéndose y terminado en punta en el talle. Está rodeado de un ancho encaje de punto inglés oro. Los puños iguales se cosen al vestido, y el encaje que los termina debe caer sobre la mitad de la mano. Es de un efecto muy nuevo y muy bello.

FAUSTINA SAEZ DE MELGAR.

Madrid.

Imprenta de la *Revista Médica*, de D. Federico Joly, Ceballos (antes Bomba), n.° 1.

AÑO IV. CADIZ. NÚM. 126.

PRECIOS DE SUSCRICION.
En Cádiz, llevado á domicilio, por un mes . . . . . 5 rs.
Número suelto . . 3 „

LA VERDAD.

PRECIOS DE SUSCRICION
En provincias y en toda España, un mes . . . . . 6 rs
Número suelto . . 3 „

REVISTA
DE INTERESES MATERIALES Y ADMINISTRATIVOS, DE CIENCIAS Y ARTES
SE PUBLICA TRES VECES AL MES.

DIRECCION Y ADMINISTRACION: CALLE DE LA TORRE, 8, 2.º—HORAS DE DESPACHO: DE 5 A 6 DE LA TARDE.

PUBLICACION ESTRAFALARIA.

Con el título de *Viages del chino Dagar-li-kao por los paises bárbaros de Europa, España, Francia, Inglaterra y otros, traducido del chino al castellano por el ermitaño de las Peñuelas*, se ha publicado en Madrid recientemente un libro humorístico (primera parte). En él principalmente su autor se propuso burlarse de la ciudad de Cádiz en sus habitantes y en sus costumbres.

Y si dijera la verdad, pase. Por más que nos fuese desabrida, al ménos ¿quién podria negarla?

Pero el autor ha estado en Cádiz y no conoce á Cádiz: habla de su historia y la historia que sabe es la que le ha contado algun vagabundo de café.

Poseido de una monomanía patriotera, dice que todo lo bueno que hay en Cádiz se debe á los pronunciamientos. Por ejemplo, que la plaza de Mina fué hecha por el de 1835, cuando desde la abolicion de las comunidades religiosas votada por las córtes fué un erial hasta 1839, que no una revolucion sino el Ayuntamiento la convirtió en plaza-paseo.

Que la plaza de la Libertad ó mercado, fué hecha por el pronunciamiento de 1836, cuando lo fué por un Municipio autorizado debidamente, empezándose las obras en 1837.

Asegura que en Cádiz no hay industria, sino sólo militarismo y teocracia. Pregunta el autor de qué viven tantos habitantes, y responde uno que se dice gaditano. No sé de qué ni cómo.

El autor ignora que hay en Cádiz industria salinera y muchas industrias y fábricas, que si no son de algodon, ni en gran escala, dan de comer á muchas personas.

Si se hubiera tomado el fácil trabajo de leer la *Guia de forasteros* de nuestro amigo D. José Rosetty, sabria que en Cádiz existen fábricas de fideos, de naipes, de guantes, de esteras, de ebanistería, etc. etc.

15 Mayo.—1880.

Como muestra de lo que es el autor, ahí vá ese párrafo para que se rian de él los que verdaderamente conocen á esta ciudad:

"¿Usted quiere saber lo que es Cádiz? Pues sepa que es un rebaño de ovejas en una caverna de lobos y de toda clase de fieras y alimañas. Cuando entrábamos en el puerto me preguntó dónde estaban los grandes establecimientos industriales y *le dije que en Cádiz no habia industria*. Pues, sí, hay una que cuanto más prospera, más lo arruina, *lo compromete y deshonra*.—¿Y cuál es? le pregunté.—La *ruleta*, me respondió."

El autor se ha figurado que Cádiz es Baden Baden ó Mónaco.

Diserta enseguida con un amigo en la *Primera de Cádiz* sobre las cosas de esta ciudad, tomando con él entretanto para ilustrar la mente *tres docenas de cañitas*.... de vino blanco y unas aceitunas, camarones y bocas de la Isla.

Así se comprenden los desbarros del autor y más cuando exclama: "Créame V., ménos clericalismo y más industrialismo es lo que en Cádiz nos falta."

La pesadilla del autor con los humos del vino blanco.... (manzanilla debió querer decir).... era la del clericalismo de Cádiz.

Se fué á pasear y sin duda por efecto del vino, distinguió lo siguiente: "Sentados D. José y yo en el salon de la Alameda de Apodaca *desde donde se descubre la gran bahía*."

No sabemos que desde la Alameda se descubra la bahía. Se conoce que el autor no se ha sentado en ese sitio. Nada, lo dicho; el dios Baco le hizo ver el interior de la bahía desde un punto donde no se vé.

Cuenta la historia del Gran Teatro y dice que el terreno en que se levanta pertenece á la zona militar en que está el Hospital, y que se opusieron los militares á que en él se construyese. Pero los empresarios, muy astutos, piden permiso á la autoridad militar para construir un barracon de madera. Lo consiguieron y sin decir oste ni moste, construyeron dentro un magnífico teatro.

Por supuesto que de esto nadie se enteró y la au-

toridad quedó sorda y ciega á pesar de tener allí un palco y asistir.

¿Se pueden decir mayores desatinos?

Nadie ha pedido permiso á la autoridad militar sino al Ayuntamiento, y todo eso del barracon es un cuento tan tonto como risible.

El autor no cree en la religion, pero cree todas las simplicidades que le han dicho. Para eso sirve ser espíritu fuerte y hombre de grandes tragaderas.

Pinta á las Sras. y Srtas. de la buena sociedad gaditana que concurren á ese teatro, como impúdicas, por ir escotadas, pero descaradamente.

De allí pasó con un amigo á una taberna á regalarse con pescadilla frita y manzanilla de Sanlúcar, con unas aceitunas de Sevilla, última palabra del sibaritismo gaditano.

Nos pinta una escena edificante con dos damiselas de la vida airada y hasta hace alusiones á que en la taberna estaba tambien un sacerdote, permitiéndose usar un anagrama miserable para calumniar á una persona respetabilísima con frases estúpidas y groseras que nadie puede creer, ni aun el mismo que tan soezmente las ha escrito.

En fin, el autor tabernario, puesto que segun él todas sus inspiraciones son de tabernas, segun se vé por el espíritu de su libro, pasa luego á Jerez y allí desfoga su mal humor con los dueños de bodegas, aplicando á uno aquella copla:

El Sr. D. Juan de Robres
con caridad sin igual
fundó este santo hospital....
y tambien hizo los pobres.

Copla reprobada por el verdadero talento ó por lo que se quiera llamar buen sentido, puesto que se vitupera la accion del que habiendo hecho daño á muchos á quienes perjudicó con su avaricia y no teniendo medios de devolver lo usurpado por ser desconocidos, restituyó del modo único posible á la sociedad fundando un hospital, versos que en sensata lógica deberian decir así:

Si el Sr. D. Juan de Robres
con su codicia hizo pobres,
para enmendar aquel mal
fundó este santo hospital.

Sin duda para el autor estaria mejor que ningun avaro guiado por los remordimientos hiciera instituciones piadosas. Al contrario.

Al morir negóse Robres
á fundar un hospital;
enterrando su caudal
por nada dar á los pobres.

El libro termina dejando en camino de Madrid al autor, el cual no se detiene en Sevilla y Córdoba, porque nada le debió llamar la atencion en tan importantes ciudades.

Concluye habiéndose descarrilado el tren en Despeñaperros para ser asaltado por ladrones.

El libro está lleno de tonterías escritas con muchas pretensiones humanitarias, utilitarias, penitenciarias y patibularias para regenerar el mundo, libro llamado al desprecio y al olvido.

Nada hubiéramos dicho de él, porque sólo este merece y todavía nos parece que es más de lo que merece ciertamente. Por si alguien por el título creyere que el libro vale algo, bueno es que haya quien diga al público lo que el libro es, siquiera para que nadie se tome el trabajo de buscarlo y de leerlo, creyendo hallar algo que ilustre la mente y que conmueva el corazon.

Un periódico de Cádiz se ha lamentado de que el autor sea hijo de esta ciudad y que haya escrito contra su patria. La persona á que se alude no ha nacido en Cádiz. Es hijo de Cartagena.

BALTASAR GRACIAN.

Cádiz: Mayo 1880.

HIGIENE SOCIAL.

(CONTINUACION.)

Efectivamente las pasiones, esos deseos inmoderados, necesidades sentidas con demasiada violencia, padecimientos, en fin, que tiranizan al hombre, que violentan su razon algunas veces, que hacen enfermar su cuerpo otras, y siempre, bien sean compatibles con el estado de salud, bien den lugar á mayores males, de la competencia del higienista y del médico serán para tratar de vencerlas y desarraigarlas.

Los pueblos tienen tambien sus pasiones, que constituyen la corrupcion de costumbres, y son el más terrible obstáculo para su educacion. El suicidio, el desafío, la prostitucion, la embriaguez, la vagancia, los robos, los asesinatos, la usura, el juego, los trastornos sociales y las revoluciones, etc., son el resultado de las pasiones.

Oigamos á un filósofo moderno de cuyas doctrinas no me ocuparé; dice así Hartmann: "Hemos visto en el primer período de la ilusion, que los pueblos recien salidos de la naturaleza, no son más desgraciados, sino por el contrario, más dichosos que los civilizados; que los individuos de condicion pobre, aunque groseros é incultos, son más felices que las clases más elevadas ó cultivadas; que á los pobres de espíritu cabe mejor suerte que á las personas más inteligentes; que en una palabra, es un sugeto más dichoso cuanto más obtuso su sistema nervioso." Esto es efectivamente cierto, pero es debido á nuestra descuidada educacion, y á que las necesidades se aumentan á compás de la civilizacion, y no les ponemos el debido correctivo.

"Los vicios de la sociedad, dice Esquirol, aumentan el número de los pobres y de los criminales; los progresos de la civilizacion multiplica los locos." Y la estadística confirma la precedente proposicion en todas sus partes.

Siempre que los pueblos experimentan grandes trastornos, los suicidios se aumentan, la criminalidad toda se acrecienta, y los males se suceden sin interrupcion. Tal está aconteciendo en nuestra pobre España despues de la revolucion y de las tres guerras que hemos sostenido. La moralizacion pública se encuentra á un nivel sumamente bajo, hasta el extremo de cometerse á cada instante toda clase de crímenes y delitos.

Es hoy muy admitida en sociedad la idea de que sólo prosperan los que prescinden de las leyes morales, habiendo padres que aconsejan á sus hijos seguir este camino, si quieren ocupar algun puesto en la sociedad. Fatal error que trae el desquiciamiento social en que vivimos, que de tal manera subvierte las ideas más sublimes y elevadas. Y no solo es en nuestra patria donde se vé este trastorno moral, la Francia (1), la Rusia misma, están pasando en estos momentos por una terrible crísis. La cuestion social se acerca á pasos agigantados, el espíritu de imitacion se vió puesto en práctica, despues de la Commune, en los Estados Unidos con los incendios de los ferrocarriles y últimamente en Rusia. En nuestro pais tambien se han visto escenas vandálicas; mas la lógica de los hechos, hace comprender á todo espíritu conocedor del corazon humano, que la sociedad sólo podrá salvarse por la actividad en la ejecucion del bien físico, intelectual y moral de la sociedad misma. La bondad, compañera de la caridad, el amor y la justicia, y los resplandores sublimes de la verdad, haciéndose patentes en cada instante, y en cada momento, detendrán el paso de esa numerosa cohorte de fanáticos y desenfrenados locos, que parece tratan de destruir al mundo en sus fantásticos ensueños.

La ambicion, la falta de freno moral y el instinto de imitacion, son los dominantes en ciertas clases de indivíduos; presentadles un porvenir mejorado, cuidad de su educacion religiosa, y ocupad su inteligencia con ideas nobles, útiles y levantadas, y vereis cambiar la faz de las cosas.

A tanto llega la aberracion de las inteligencias, que entre las diversas sectas de nihilistas, las hay que al ser admitidos en ellas, tienen que sufrir los indivíduos mutilaciones que igualan á ambos sexos, y desde aquel instante usan un vestido talar igual para los dos; y con la prohicion de la barba quedan nivelados desde luego. El vasto imperio de Rusia no es más que un volcan, cuyos ruidos subterráneos espantan, y cuyos numerosos cráteres hacen brotar el fuego y derramar la lava, que amenaza envolver al mundo entero. En Austria-Hungría se han sentido ya los efectos de esta aberracion mental. Supongamos que triunfaran esas ideas de destruccion y locura: pasado cierto tiempo, si alguien quedaba tranquilo ¿no emplearian contra los que estuvieran á la cabeza de la nacion, los mismos medios que estos habian practicado, puesto que las ideas no perecen, y estas quedarian arraigadas en el corazon de las masas? Esto es evidente y lógico, y la historia consigna en sus páginas de sangre, estas verdades incontrastables.

Estad apercibidos, gobiernos y gobernados, que la tormenta se avecina y debeis trabajar de palabra, de obras, con el ejemplo, haciendo propaganda para el bien comun.

El egoismo se ha infiltrado por todas las capas sociales, pero un individualismo mal entendido, puesto que propende á la maldad, la cual es reproductiva y redunda en daño del bienestar comun; mientras que el bien por el contrario, participando de esta misma condicion, nos enseña que debiéramos ser buenos, hasta por egoismo. El maquiavelismo y la maldad quieren enseñorearse en el mundo, pero no conseguirán más que el caos y la desgracia comun: sólo la moral, sólo la virtud y el trabajo, pueden salvar la sociedad.

Las necesidades corporales, sociales é intelectuales, que son las que dan lugar al progreso, son tambien las que saliéndose de los límites comunes, dan lugar á luchas fratricidas; y ved aquí como el conocimiento de la higiene social es indispensable para los gobernantes y gobernados.

El hombre lucha por la existencia, perjudicando muchas veces á sus semejantes, sin que le sirva de límite el derecho de los demás. Hemos visto combatir por un objeto miserable, y conseguir la victoria por la astucia ó por la fuerza, y con detrimento del sagrado derecho de justicia.

El hombre fué hecho para luchar en la vida con la proterva maldad, no para ayudarla y dejarse conducir por ella; á conseguir el triunfo deben tender las obras, no solo individuales, sino las colectivas del género humano. Si todos se penetrasen de la verdad que hemos consignado más arriba, de que hacer bien es reproductivo, como está comprobado por infinidad de sabios, desde que en la antigüedad fué lanzado este axioma, no habria quien no siguiera este camino tan lleno de felicidades. Entiendo y entiende todo el mundo, que la humanidad hubiera llegado á la perfeccion y á la suprema dicha, si por todos se practicase este principio tan necesario para la buena educacion y la direccion de las pasiones, evitando sus desbordes.

Los que han dicho que el hombre es malo por naturaleza, necesariamente se equivocan; pues los monstruos de que nos habla la historia no son más que abortos de la naturaleza y séres sin freno para su ambicion y para sus pasiones. "La mayor parte de los hombres, ha dicho un célebre filósofo aleman, son malos por debilidad." Fortifiquemos nuestro espíritu, para poder contrarestar los males de este mundo.

¡Sombras que vagais en torno nuestro, confusion admirable de la vida, espíritu inmortal que inspira al hombre, romped vuestro impenetrable misterio, para que presentarse pueda á nuestras miradas ávidas el hilo de Ariadna que nos deba guiar al término de nuestro destino, donde hallarse pueda el anchuroso espacio, bañado de luz y de hermosura, que se llama felicidad!

Sólo hay un medio, sin el cual nunca podremos marchar más que en medio de tinieblas y precipicios, y consiste en el consorcio de la religion y la ciencia.

JOAQUIN MEDINILLA Y BELA.

Puerto de Santa María 1880.

(Continuará.)

---

(1) Para probar el estado moral de Francia desde hace algun tiempo, bastará que refiera una anécdota: "Un improvisado millonario convidó á su mesa á varios personajes, entre ellos algunos ministros: estos acuden al banquete, recogen la joya que correspondia de regalo á cada cubierto y se retiran sin dignarse despedir del anfitrion ni de pisar sus salones. La medalla de oro dada por la municipalidad de París á los indultados de la Commune, confirma nuestro aserto.

UNA MIRADA
SOBRE
LA ENSEÑANZA PÚBLICA EN SUECIA.

(CONTINUACION.)

Doy aquí el programa de una escuela pública fija, donde da el maestro ó la maestra la enseñanza semanal.

Hay que notar, que la historia natural incluye: física, química, zoología y botánica, etc.

Gimnasia y el uso de armas média hora cuatro dias de la semana. Al fin de la 3.ª hora hay descanso, y en la enseñanza de industria doméstica se divide la clase en grupos, si las circunstancias lo exigen.

3.ª y 4.ª CLASE.

Horas.	Lunes. 3.ª clase.	Lunes. 4.ª clase.	Martes. 3.ª clase.	Martes. 4.ª clase.	Miercoles. 3.ª clase.	Miercoles. 4.ª clase.	Jueves. 3.ª clase.	Jueves. 4.ª clase.	Viernes. 3.ª clase.	Viernes. 4.ª clase.	Sabado. 3.ª clase.	Sabado. 4.ª clase.
1.ª hora.	Catecismo.		Historia sagrada.		Catecismo.		Historia sagrada.		Caligrafía.	Catecismo.	Aritmética.	Geografía.
2.ª hora.	Lectura.		Escritura.		Hist.ª natural.	Escritura.	Dibujo.		Hist.ª natural.	Caligrafía.	Lectura.	
3.ª hora.	Geografía.	Dibujo.	Historia de Suecia		Dibujo.	Hist.ª natural.	Geografía.	Aritmética.	Historia de Suecia		Escritura.	Hist.ª natural.
4.ª hora.	Aritmética.		Aritmética.	*Niños:* Geometría. *Niñas:* Aritmética.			Escritura.	*Niños:* Geometría. *Niñas:* Escritura.	Aritmética.			
5.ª hora. 1.ª media hora.	Canto.		*Lectura.*				*Lectura.*		*Lectura.*			
5.ª hora. 2.ª media hora.			Canto.				Canto.					

En las horas de escritura se admiten dictados y temas, así como la lectura encierra la enseñanza gramatical, declamacion, etc.

Acordándonos siempre que esta enseñanza se proporciona á los pobres y teniendo presente que la ley prohibe el trabajo en los Domingos, es evidente que todos los artesanos, labradores y demás operarios tienen un doble trabajo en los Sábados, por cuyo motivo retienen á los hijos en casa para que les ayuden en sus tareas ordinarias.

Se ve, que se dedica el colegio á una instruccion técnica. Se acostumbran los niños á llenar sus horas de vacacion en beneficio económico de sí mismos y de sus padres.

Así se hacen cabos de cuchillos, entallados con un instinto de arte, con una armonía en el estilo y una riqueza en el dibujo, que en las exposiciones se admira y siempre cuenta con buena venta; cajas, adornadas de la misma manera, cucharas de madera, cosas de hojalatería, llaves, alfileres, herraduras, muebles sencillos, relojes, canastos de paja, etc., las niñas aprendiendo á trabajar en cabello. Desde la introduccion de máquinas para obras tejidas ha perdido el trabajo manual mucho y sin embargo en los valles del interior, y en Norlanda (1) todavía es la fabricacion de telas de algodon y otros géneros hilados, una industria doméstica de grande importancia, que cuenta con muchísimos cultivadores. Existe en el corazon del pais una provincia, denominada Dalarne, donde encontramos poblaciones tan dóciles é industriales. La industria de las muchachas de aquella tierra tiene bastante aptitud para los negocios. Con su traje pintoresco peregrinan á Noruega, Dinamarca y aun hasta Alemania, llevando de vuelta á su patria un bolsillo, cuyo contenido produce el contento y bienestar en la familia. Tomando en consideracion varias circunstancias, se entiende, que la industria doméstica emana del carácter industrioso de los suecos y de la necesidad. Es claro, que en los paises helados, donde cada dia hay una lucha constante con la naturaleza y la dureza del clima para el trabajo, pide un

(1) Una provincia en el Norte de Suecia.

alimento muy fuerte, y para satisfacer las pretensiones de su existencia física, no le permite el descanso que goza el pescador ó el aldeano de España en horas desocupadas; el cielo alegre del Sur, invita á *dolce far niente*, la larga noche del invierno en el Norte invita al trabajo. El pescador sueco, volviendo de su pesca, tiene que dedicarse al cultivo de un pedazo de tierra. Pero su casa es tambien un sitio decoroso, donde se respira una atmósfera de buen órden, de primor y de un espíritu administrativo.

GAMBORG ANDRESEN.

(Concluirá.)

MI ENSUEÑO.

RECUERDO DE * * *

SONETO.

¡Oh grato ensueño de futuro amor
Que agita sin cesar mi fantasía!
¡Oh fugaz ilusion, dulce ambrosía
Recuerdo por mi mal consolador!

No vengas á turbar embriagador
El reposo que goza el alma mia;
Déjame disfrutar de mi alegría,
No la empañes jamás con el dolor.

Jamás la empañes, no, porque mi vida
La copa del placer libar pretende,
Anhelando la paz que vé perdida.

Ayúdame á lograrla, ven y enciende
En mi pecho una llama de amor santo
Que de una vez mitigue dolor tanto.

RICARDO PRIETO.

EPÍTOMES BIOGRÁFICOS.

TERTULIANO.

Quinto Septimio Florencio, nació en Cartago hácia 160: murió hácia 240. (*)

Ilustre doctor de la Iglesia y uno de sus apologistas más notables.

Era hijo de un centurion del pro-cónsul de Africa. Se ignoran pormenores de su infancia y poco se sabe de su juventud.

Los escritos que compuso, muchos de los cuales se habian perdido ya en tiempo de S. Jerónimo, prueban que poseia una inteligencia activa y cultivada y una imaginacion á la vez fuerte y sutil.

Nacido en el seno del politeismo, permaneció largo tiempo en él dedicando sus estudios á las ciencias y muy principalmente á la ciencia del derecho indispensable á los oradores. Acúsase á sí mismo de haber tenido una juventud bastante desordenada; convirtióse al cristianismo y se cree fuese hácia el año 195; no se sabe la época exacta en que lo efectuó ni los motivos que la determinaron.

(*) Estas fechas no son completamente seguras. S. Jerónimo dice solamente que llegó á una gran ancianidad.

Los dos libros que escribió despues á su mujer, demuestran que ella era cristiana, ya fuese porque la escogiera en el seno del cristianismo cuando era aún pagano, ya que ella hubiera abrazado la fé al mismo tiempo que él.

Conociendo el carácter de Tertuliano, es de presumir que su conversion fuese repentina y brusca.

El valor metafísico de los dogmas tuvo sin duda ménos parte que el espectáculo de una minoría oprimida pero firme, protestando valerosamente contra las brutalidades de la fuerza.

Tertuliano es en efecto una de esas almas rectas, tercas y, si puede decirse, violentas en el bien, que la injusticia subleva y exaspera, y que por un movimiento natural se inclinan del lado de los débiles, porque todas las minorías le atraen, sobre todo si esas minorías se encuentran perseguidas.

Desde antes de su conversion entró en la liza y empezó esa vida de áspera lucha que duró toda su existencia.

El cristianismo estaba legalmente prohibido en el imperio desde el tiempo de Trajano.

Desarrollábase sordamente, escapando con frecuencia de los rigores de la ley, gracias al silencio y al misterio con que se escondia y, gracias tambien á la indiferencia de los magistrados, que las más veces preferian cerrar los ojos y dejar envainada la espada de que estaban armados. No parece en efecto que los cristianos hubieran sido perseguidos de una manera general y constante durante el siglo segundo.

Los historiadores paganos que son, como se sabe, muy dados á los menores detalles, nada dicen y los escritores contemporáneos ó vecinos de esta época, no lo afirman claramente.

Hasta el año de 312, es decir, hasta el Edicto de Milan, el cristianismo estaba fuera de la ley en el imperio; pero las violencias que tuvieron que soportar, exceptuando la persecucion de Diocleciano, fueron intermitentes y locales, y el consejo dado por Trajano á Plinio de *cerrar los oidos á las denuncias anónimas y no atormentar á los cristianos*, fué la política generalmente seguida. Algunos cristianos, sin embargo, fueron ejecutados, y Tertuliano escribió entonces su *Carta á los mártires*. Tal vez habia compuesto antes su pequeño tratado sobre la *Oracion dominical*, especie de paráfrasis que contiene sobre la oracion cristiana y sus efectos interiores algunas consideraciones llenas de pureza y de elevacion: al año siguiente 198, escribió Tertuliano su tratado *De los espectáculos*, en el cual con superior energía declara contra las representaciones de todas especies, y prohibe con igual severidad los combates sangrientos del anfiteatro, los juegos del circo y las diversiones teatrales.

Fué el primero en este último punto, que fundó en la Iglesia la tradicion que S. Agustin continuaria más tarde y que Bossuet en el siglo XVII defendió en sus *máximas y reflexiones sobre la comedia*.

El tratado *De la Idolatría* que compuso despues, tiene el mismo carácter, la misma retórica sutil y entusiasta y el mismo tono de invectiva y de sarcasmo.

Este es el libro de disciplina.—El autor examina en él lo que es permitido ó prohibido á los cristianos con respecto á los paganos, y sus decisiones se inclinan á la serenidad más extrema.

En su *Libro á las naciones*, es decir, á los paganos, y en el *apologético*, puede estudiarse la polémica de Tertuliano contra el paganismo. De estas dos obras, la primera ha llegado á nosotros en un estado de mutilacion tal, que muchos pasajes son ilegibles, sobre todo su segunda parte, y no hay análisis que pueda dar una justa y completa idea del *apologético*.

Son tantas, tan múltiples y variadas las materias que contiene y están tratadas con tal vigor y arrogancia por su autor, que sus argumentos al atacar las inconveniencias de las prácticas paganas, sus escandalosas injusticias, no tienen réplica y forman un cuerpo vivo y armonioso donde resplandece con toda su belleza la doctrina del verdadero cristiano.

Tertuliano se complace en levantar un muro de separacion entre la filosofía y la fé. Su talento no tiene la cultura ni la flexibilidad que el de Justino, de Clemente de Alejandría y de Orígenes: lógico y apasionado al mismo tiempo, es tal vez por esto mismo muy rígido y exclusivo.

No estuvo libre de soberbia; y apasionado de sus opiniones, no quiso condescender con los tiempos ni con la fragilidad humana, y demasiado absoluto á pesar de tantos conocimientos, dejóse seducir por los errores de los montanistas, adecuados á la inflexibilidad de su carácter y á la intolerancia de sus doctrinas. Llevólas entonces al esceso; negó que fuera lícito sustraerse con la fuga de la persecucion; multiplicaba los ayunos obligatorios; no queria que se recibiese á penitencia al que hubiera incurrido en deshonestidad; separóse hasta de sus nuevos sectarios sosteniendo el materialismo y hasta el sexo de las almas, fundado en inspiraciones, en las cuales habia llegado á creer despues de impugnar la autoridad de la Iglesia de Roma; perseveró de tal modo en sus errores, que se ha llegado á dudar de su salvacion.

Ser verdadero cristiano para Tertuliano, es abdicar su razon, destruir en sí los más profundos instintos, las más legítimas pasiones, mutilar su naturaleza, aspirar al sufrimiento, cifrar su goce en todas las privaciones y en todas las penas.

Una verdadera cristiana desechará el adorno y la elegancia de sus vestidos como una falta: lo que á la mujer le conviene es estar de luto, porque ella fué quien trajo al mundo el pecado.

Un verdadero cristiano no debe ser ni padre ni marido. El matrimonio es una fornicacion tolerada y en cuanto á las segundas nupcias, las considera como una verdadera poligamia.

Para los que son apóstatas por miedo, los adúlteros ó los asesinos, no hay penitencia eficaz ni remision concedida en la tierra; sólo la justicia de Dios la puede dar.

Se ignoran los sucesos que le ocurrieron los últimos años de su vida.

Separado de la Iglesia desde los primeros años del siglo tercero, se sabe con cuánto ardor y violencia se desencadenó contra ella.

Alejóse bien pronto de los montanistas, mas no por reconciliarse con la Iglesia, y en tiempo de S. Agustin aun quedaban en Africa algunos raros adeptos al tertulianismo.

La Iglesia cuenta con inteligencias más altas y más robustas, pero pocos caractéres más vigorosos ni individualidades tan equívocas como Tertuliano.

Salido del paganismo bastante tarde, lo despreció con horror por completo, y vituperó de igual modo todo lo que la civilizacion antigua habia prohibido, sin hacer distincion de lo bueno y de lo malo. Desde este dia puso al servicio de la nueva fé un genio activo, apasionado hasta la exaltacion, áspero y sutil al mismo tiempo, impaciente de contradicciones y poco hábil para compromisos.

Su lenguaje era duro, obscuro é incorrecto, á veces mezclado con rasgos de elocuencia y siempre vivo y animado.

Si hubiera nacido al fin de la República, hubiese sido del partido de Caton entre los estóicos militantes que enseñaron la libertad, no en las escuelas, sino en el foro, en el senado y, si fuere preciso, en el campo de batalla, y supieron protestar contra la fortuna dando la vida por la causa que defendian.

Con el mismo desinterés y aun más fogosidad se hizo Tertuliano campeon de la causa cristiana, haciendo frente en todas partes á los que la atacaban ó le parecia que la comprometian.

Se divide ordinariamente la vida de Tertuliano en dos partes y se distinguen en él dos hombres, el ortodoxo y el herético, el cristiano fiel y el cristiano infiel.

Tertuliano antes de su caida y Tertuliano despues de su caida. A este se le admira, á aquel se le condena: en el primero se dice, todo es sano, puro, excelente; en el segundo casi todo es falso, malo, dañino, ó por lo ménos sospechoso: el uno es un niño sometido á la Iglesia, el otro un enemigo, un rebelde.

Este juicio es sin embargo algo exagerado, pues Tertuliano es de esos herejes de que puede honrarse la Iglesia.

Es el jefe de esa familia de principios rígidos que no pecaron sino por esceso de austeridad, y fueron severos para ellos mismos, al mismo tiempo que lo eran para los demás.

Escribió muchas obras, entre otras *Dos libros contra los Gentiles*, *Testimonio del alma*, *Contra los espectáculos*, *De la idolatría*, *Del Palio*, *Contra los Judíos*, *Cinco libros contra Marcion*, y el admirable *Apologético* en defensa de los cristianos.

JOSÉ LUIS DIEZ.

Cádiz: 1879.

ARCANO ECHEGARAYESCO.

En aquel pueblo famoso,
donde altivo y arrogante
el Océano anchuroso
se pone tan borrascoso
en los dias de Levante;
Donde magüer su bahía,

fiel trasunto del desierto,
no hay ni un barco (¡suerte impía!)
salvo alguna escampavía,
que eche el áncora en su puerto;

Donde si el comercio huyó
de patrióticos extremos,
poco en ello se perdió,
pues, al irse, nos dejó
un rico filon de... memos;

Crispin Rute, desdeñoso
de miserias tan sutiles
que nos roban el reposo,
sólo andaba cuidadoso
de conquistas femeniles.

Sin sufrir de las hermosas
desdenes ni desengaños,
ocupado en estas cosas,
por una senda de rosas
se deslizaban sus años.

Atildado se ponia
y á las bellas aguardaba
y al verlas llegar reia;
y á veces se le caia
requebrándolas, la baba.

"No hay burlas con el amor"
dijo Calderon, y es cierto;
y lo prueba este señor
que tropezó, á lo mejor,
y quedó de amores muerto.

Una tarde (¡tarde fiera!)
que marchaba, decidido,
en pos de una costurera,
por el iman atraido
sin duda de la tijera,

Vió un humano serafin
con cierto meneo de ancas
y una gracia y un tilin,
que se quedó D. Crispin
con las patas como trancas.

Tan derretido lo vieron,
amigos que lo encontraron,
que en su casa lo metieron
con cuchara. Tal dijeron
los que el lance presenciaron.

Ignoro de este entremés
el final: pero el baboso
D. Crispin, pasado un mes,
de la cabeza á los piés
estaba como un leproso.

Desgracia tan inclemente
¿á qué debe atribuirse?
me dirá el lector prudente.
¡Pues ahí está, cabalmente,
lo que no puede decirse!

Á PROPÓSITO DE UN DRAMA.

—¿Es locura?—Ni en cien brazas.
—¿Y santidad?—Ni en cien millas.
—¿Pues qué es entonces?—Sospecho
que es sólo majadería.
—¿Pues por qué lo aplauden tanto?
—Por la cosa más sencilla.
—Sírvase usted explicarse.
—Por lo que Lope decia;
el pueblo es necio y en necio
hablarle se necesita.
¡El Fénix de los ingenios
en verdad que lo entendia!

JUICIO QUE FORMÓ UN VISTA DE ADUANAS DE UN DRAMA DE ECHEGARAY.

—¡Encerrar el fundamento
de un drama de tal valía
en el límite estrechísimo
de tan pequeña cabida
como "el puño de la espada"
es pasmosa maravilla!
¡Idea tan asombrosa
sólo ocurrirle podia
á un genio de primer órden!
—Pues en verdad, D. Matías,
que tambien pudo ocurrírsele...
—¿A quién?—A un contrabandista.
Ese "puño" huele á alijo
mucho más que á poesía.

¿Si serán los "Aranceles"
los dos polos de la crítica?

PEDRO IBAÑEZ-PACHECO.

Cádiz: 1879.

CRONICA LOCAL.

Veladas literarias.— Se ha celebrado ya la primera de las que la Asociacion de Escritores y Artistas ha acordado tengan lugar en su sala de sesiones. La prensa de la provincia ha hecho justicia al objeto que la Sociedad se propone de ellas y le ha ofrecido su valioso concurso, salvo alguna excepcion que no merece mencionarse y cuyo móvil es sólo digno del más soberano desprecio.

Siga la Asociacion como hasta aquí, demostrando lo que valen sus socios por los trabajos que presentan en esas continuadas y brillantes reuniones á que concurre todo lo que Cádiz tiene de más distinguido en artes y letras; y sigan presentándose con esa modestia propia del saber y sin alardear títulos que no corresponden luego á los resultados que ofrecen.

Parroquia de S. José.—Una de estas pasadas noches visitamos la bonita iglesia de Extramuros, donde lo mismo que en las de la ciudad viene celebrándose el culto especial que en el presente mes se dedica á la Sma. Vírgen. Bien podemos decir, sin que haya exageracion en nuestras apreciaciones, que ninguna otra iglesia le aventaja en estos cultos; ni en la ostentacion con que se presentan ni en el entusiasmo religioso que en los asistentes allí observamos. Casi todas las jóvenes de aquel populoso barrio asisten por las noches á celebrar las glorias de María, y van á ofrecerle flores en una cantidad tal, que llenan por decirlo así toda la grada del presbiterio. El coro y voces, de entre ellas mismas, cantó la noche citada el *Tota pulchra*, composicion de Maqueda, la Salve de Solis y letanías y coplas de otros autores, lo que hicieron con gran afinacion y gusto notabilísimo.

El virtuoso párroco D. Enrique Baldomero y García y el teniente cura D. Miguel Gutierrez, pueden estar satisfechos por sus constantes desvelos en bien de sus feligreses, y creemos que si concurrieran á estos actos algunos de esos que se llaman espíritus fuertes y que demuestran una despreocupacion inconcebible cuando tratan de las sublimes verdades del Catolicismo, variarian de conducta á presencia de escenas tan piadosas y tan conmovedoras.

Compañerismo obliga.—*La Palma* ha publicado un artículo hace pocos dias con el epígrafe *La situacion de Cádiz*, que empezaba así:

"Con una muy plausible constancia vienen contínuamente nuestros apreciables colegas *El Clamor*, *El Defensor* y *El Comercio* defendiendo los derechos y títulos que tiene Cádiz para salir de su presente abatimiento."

Muy cierto es todo eso, pero no lo es ménos que los no citados por el colega de los que se publican tambien en Cádiz, siempre y en toda ocasion han seguido igual conducta que sus compañeros. ¿Por qué, pues, omite el nombrarlos?

Despues continúa:

"Mucho se blasona hoy de amor á Cádiz: ¿dónde están las obras, revelaciones inequívocas de ese amor?"

¡Qué pregunta más oportuna!; emplazamos al colega que lleva por lema desde que tiene nuevo Director *Todo por Cádiz y para Cádiz todo*, á que se la conteste él mismo.

Y sigue:

"La restauracion de los males que afligen á esta desgraciada ciudad, ha de venir *por la abnegacion, por el sacrificio de las pequeñas rivalidades, de los antagonismos, de los egoismos, que quieren hacer de cada caballero particular* UN PERSONAJE."

Basta.

Ahora nuestros lectores pueden deducir de todo lo manifestado, las premisas que saltan á la vista del más miope.

El alma en pena.—En el próximo número insertaremos la composicion de este título que se leyó en la reunion literaria de Escritores y Artistas de la provincia, verificada la noche del Jueves 13 del corriente; así como tambien lo haremos con algunas otras que han tenido la bondad de facilitarnos sus autores para el mismo objeto.

Teatro Principal.—Sabida es la benevolencia que nuestros compañeros en la prensa dispensan á las empresas de teatros y á las compañías que en ellos funcionan; pueden pues, formar juicio nuestros lectores de la que actúa hoy en el mencionado coliseo, por las apreciaciones que esa misma prensa hace y que á continuacion extractamos:

La Crónica de Cádiz del 7:

"Anoche se suspendió la funcion anunciada para el Principal, á consecuencia de haber llegado estropeados los artistas por lo largo del trayecto recorrido en su viaje."

La Correspondencia del mismo dia:

"Un papelito fijado anoche al público en el despacho de billetes del teatro Principal, anunciaba que á causa del largo viaje emprendido por la compañía de zarzuela no podia tener lugar la representacion, aplazándose para hoy."

El *Diario de Cádiz* del 8:

"La falta de ensayos y la situacion especial de los artistas en una inauguracion de temporada, dió lugar á que la zarzuela *Adriana Angot* no saliera anoche en el coliseo de la calle de la Novena tan bien representada como era de desear."

Despues de hablar de las buenas dotes del Sr. Guzman, director de la compañía, y de que se hizo repetir el final del duo de tiples, hace esta ligera observacion:

"Creemos que en las funciones inmediatas podrá juzgarse ventajosamente á la compañía; pero á fin de que los resultados sean satisfactorios, es preciso que desaparezcan algunas de las faltas notadas anoche."

La Correspondencia del 8:

"Anoche inauguró sus trabajos la compañía de zarzuela del Teatro Principal ante una no más que mediana concurrencia.

La interpretacion de *Adriana Angot* no satisfizo, á consecuencia sin duda de la natural turbacion de los artistas que por primera vez pisaban la escena gaditana y de otros lunares que en las representaciones sucesivas se irán corrigiendo."

El Clamor de Cádiz del 9:

"Por fin abrió sus puertas en la noche de antes de ayer el teatro de la calle de la Novena, para poner en escena la preciosa opereta *Adriana Angot*, obra destinada para debut de la compañía que dirige el Sr. Guzman.

Bien por el temor que infunde un público desconocido, bien por la falta de ensayos ó tal vez por desafinacion de la insuficiente orquesta, lo cierto es, que la interpretacion por los artistas de la nueva compañía, de la obra de Lecoq, dejó mucho que desear, excepcion hecha del señor Guzman, quien demostró poseer buena voz y una regular escuela de canto.

Dados estos antecedentes, no fué extraño la indiferencia con que fué acogida por el escaso público que ocupaba las localidades.

Mucho celebraremos que en las representaciones sucesivas, una vez corregidos por la empresa los graves lunares á que nos hemos referido, se modifiquen nuestras impresiones, y tengamos ocasion en que dirigirle algun aplauso."

La Crónica del 9:

"Es preciso ver más funciones á la compañía para emitir de ella juicio."

La Palma de Cádiz del 9:

"El Relámpago.—Esta bella zarzuela ha alcanzado en el Teatro Principal ayer noche una ejecucion esmerada y que el público, *desgraciadamente escaso*, ha tenido el gusto de aplaudir como se merecia.

El éxito de esta zarzuela augura una buena temporada que celebramos más que nada *por el pueblo mismo de Cádiz que necesita sostener en pró de su buen nombre* un teatro al ménos y una compañía siquiera tan igual, modesta y laboriosa como la que se le presenta."

Por el estilo parece que se adivina el nombre del autor de este suelto y del que sigue tomado de *La Prensa Gaditana* del mismo dia:

"La compañía de zarzuela que actúa en el Teatro Principal, ha sido bien recibida por el inteligente público gaditano.

Una PEQUEÑA REFORMA EN LA ORQUESTA, colmará los deseos de los aficionados."

Despues profetizando dice:

"Esta noche *habrá* un lleno completo."

Y para terminar, *El Clamor de Cádiz* del 15 reseña así el estreno de la nueva zarzuela:

"Confesamos que, al asistir anoche á la representacion de *El Salto del Pasiego*, en nuestro Teatro Principal, abrigábamos la esperanza de haber podido dirigir algunos aplausos á la compañía del Sr. Guzman.

Pero lo decimos con verdadera pena; no se ha adelantado un paso al resultado obtenido en las anteriores representaciones, sin embargo de haber habido tiempo más que suficiente para haberse ensayado convenientemente.

Una cosa diremos para concluir, y es, que no consideramos justificada de ninguna manera la subida en el precio de las localidades para la funcion de anoche, y que esto contribuirá, á no dudarlo, á perjudicar en lo sucesivo á la empresa."

La Verdad.. no necesita decir nada despues de lo expuesto.

Imprenta de la *Revista Médica*, Ceballos (antes Bomba), núm. 1.

AÑO IV. CADIZ. NÚM. 127.

PRECIOS DE SUSCRICION.
En Cádiz, llevado á domicilio, por un mes . . . . . 5 rs.
Número suelto . . 3 „

LA VERDAD.

PRECIOS DE SUSCRICION
En provincias y en toda España, un mes . . . . . 6 rs
Número suelto . . 3 „

REVISTA

DE INTERESES MATERIALES Y ADMINISTRATIVOS, DE CIENCIAS Y ARTES

SE PUBLICA TRES VECES AL MES.

DIRECCION Y ADMINISTRACION: CALLE DE LA TORRE, 8, 2.º—HORAS DE DESPACHO: DE 5 A 6 DE LA TARDE.

EL ALMA EN PENA. (*)

CUENTO EN BREVES CAPITULOS Y TODOS MUY BUENOS.

CAPITULO I.

DE UN ALMA QUE VUELVE A LA TIERRA.

A las puertas del cielo, dicen que el alma de Miguel de Cervántes se hallaba al amanecer de un 23 de Abril, aniversario de la muerte de su cuerpo.

Algunas almas de españoles que iban llegando, le decian al entrar: "Buena se prepara hoy en tal ciudad para celebrar tu talento y tus escritos." Otra exclamaba: "Para gloria del mundo, la tuya."

Oyólas S. Pedro y habló de esta manera: "Vuelve por hoy á la tierra. Hasta las doce de la noche te permito estar por allá. Así podrás gozar un poco de esa gloria. Pero como no has de decir quién eres, yo haré que vayas muy á lo disimulado en cuanto á la persona."

Y dicho y hecho.

CAPITULO II.

DEL CUERPO EN QUE EL ALMA SE ZAMPÓ.

Bajó el espíritu de Cervántes sobre el cementerio de una ciudad famosa. Otros espíritus le tenian preparado el alojamiento.

Un inglesote de treinta abriles, que acababa de contarlos, forastero en la ciudad y tanto que llegó por primera vez y última la mañana antes, habia muerto repentinamente almorzando en la fonda, no sabemos si de un lobado ó de una borrachera de las que no se vuelve, ó de ambas cosas que es lo más seguro.

Momentánea vida tomó este cuerpo y allí encerróse el alma de Cervántes.

Vestido muy elegantemente con las ropas que al inglés sirvieron de mortaja, dirigióse á la ciudad inmediata paso entre paso.

CAPITULO III.

DE COMO SIENTE HAMBRE Y TRATA DE BUSCÁRSELA.

Vagando por calles y plazas, con el asombro de ver otras costumbres, trascurrió un poco de tiempo.

Y he aquí que el cuerpo del inglés, de donde habian desaparecido con la muerte las indigestiones, empezó á sentir los efectos de la vida. Se le abrió el apetito; pero como en los bolsillos del difunto no habia dinero porque no se usa enterrar con él, ni el alma de Cervántes lo traia porque en el cielo no corre la moneda y por eso se está en la gloria, comprendió que para matar el gusano que le escarabajeaba, tenia necesidad del metal vil y de tajadas su barriga. Entraban y salian gentes en un café, y Cervántes entró tambien á buscar fortuna.

Allá en sus adentros y muy adentros decia: "Estoy en una ciudad que arde en Cervantistas. Claro es que á Cervántes no ha de faltar que comer."

Temió que quizás no podria hablar en español sino en la lengua de aquel cuerpo; mas ¡oh portento de los portentos! ¡Bendita sea la misericordia de Dios! al intentarlo, en vez de decir *come along, good, morning wather, I will*, lo que Lord Byron afirmaba en la 44 de las estrofas de su poema Beppo, que no era *hablar* sino *gruñir, silbar* y *escupir*, sintió que le era permitido expresarse en su idioma patrio y en el de su siglo.

Preguntó á un mozo del café por el librero más acaudalado que en la ciudad hubiese, y recibió por respuesta que D. Saturio Fernandez del Tremedal, impresor de cámara de S. M., del cual casualmente rodaban por las mesas unos prospectos, prospectos

(*) El autor de este juguete advierte al público, que no se propone retratar sociedades ni personas ni cosa alguna de localidad determinada. Es una censura inofensiva y general contra el abuso que se comete en muchas poblaciones de España, al reunirse aficionados á las letras para celebrar á un varon eminente en las letras patrias.

Censura el error y no á las personas, lamentándose de que los admiradores de un grande hombre estén haciendo daño á su memoria, porque en vez de enaltecerla la ridiculizan con desatinados elogios.

25 Mayo.—1880.

de una nueva edicion, con multitud de grabados, de las obras de Cervántes, la cuarta ó quinta que hacia de tres años á aquella parte.

Sonrióse Cervántes diciendo: "Hallé mi hombre."

Viendo que otros pedian papel para escribir cartas, pidiólo tambien á reserva de pagarlo, y se lo dieron y en media hora y algunos más minutos y segundos compuso una novela tan bella como la más bella de las suyas y salió del café diciendo: "Ya tengo dinero."

CAPITULO IV.

DE COMO NO CONOCIÓ EL ALMA QUIEN CON EL ALMA ESPECULABA.

Llegó á la librería: pasó al despacho del señor que estaba en lo alto de su casa terminando el almuerzo. Se anunció como Don Miguel Servando. Mientras venia el otro, leyó en un opúsculo impreso que se hallaba sobre una silla y tenia este título, *Velada literaria del año de* 1879 en loor del asombro del universo, Miguel de Cervántes Saavedra, estos versos en que hablaban de su persona:

Tuvo en la mente un tesoro
contra las ideas versátiles,
pero jamás tuvo oro:
cautivo en Argel, el moro
hasta le negaba dátiles.

Vida, débil como alambre,
de la humanidad vestiglo,
¿quién cortó su amargo estambre?
Mató á Cervántes su siglo.
¿Cómo lo mató? De hambre.

Firmaba Camilo Apalátegui y Macharnudo, Dr. en Teología, profesor de arquitectura, y Lcdo. en Farmacia.

Parecieron á Cervántes endemoniados los versos; pero, en fin, hablaban de hambre, y aunque él no murió de tal, sino de hidropesía, vamos, le consolaba por un momento tener un amigo Cervantista tan compasivo y colérico.

Salió el librero, que algunos miles habia ganado con las obras de Cervántes. Este le suplicó que le comprase aquella novelita en su mismo estilo para agregarla á la coleccion que nuevamente imprimia y empezó á leerla; pero mi hombre, sonriente al principio con la de la ironía, puso cara de mal humor hasta llegar á la del perro de presa, y á medida que esotro leia bostezó de aburrido tres veces, y al ir á contar la cuarta, dijo á Cervántes: "Amigo, V. no entiende de estas cosas. V. no puede imitar á ese hombre admirable. ¡Qué genio, qué genio el suyo! ¡Aquello sí que era escribir! Lo de V. está bueno, pero no llena el objeto. Aplíquese, y con el tiempo, siguiendo otro camino que no es el suyo, podrá V. ser un literato de provecho. Como negocio, la novela de V. no es negocio." Y dándole una palmadita en el hombro, bonitamente lo fué empujando hasta ponerlo en la puerta de la librería con mil ofrecimientos y mucho apreton de manos.

Sola ya nuestra alma en pena, dijo por la calle: "Hé aquí uno que medra con Cervántes y no conoce á Cervántes, y sin embargo el que comercia en trigos conoce los trigos, y el que en azúcar el azúcar, y el que en paja y cebada, la cebada y la paja."

CAPITULO V.

DE CÓMO UN ADORADOR DE ESTA ALMA, NO CONOCE TAMPOCO EL ALMA QUE ADORA.

Pasó á casa del poeta, teólogo, arquitecto y farmacéutico. Veíanse en las paredes grabados en ricas molduras con aventuras del Quijote, pinturas con escenas de las novelas y bustos y alegorías de Cervántes por doquiera, y en primorosa estantería todas las ediciones de sus obras, encuadernadas lujosísimamente. "Aquí sí, que estoy en mi centro;" dijo el alma. ¡Pobrecita!

Salió el buen señor; Cervántes se presentó como cervantista. Leyóle la novela mientras el D. Camilo Apalátegui y Macharnudo lo miraba con aire altanero y pasaba la vista por las uñas de una y otra mano, espantaba las moscas y mosquitos y se entretenia en verse la hechura y los moños de sus zapatos.

No le dejó concluir. "La empresa de V. es temeraria, titánica, le dijo. No tiene V. su genio, ¿cómo es posible? Vamos, vamos; no sea V. niño: dedíquese V. á otras cosas. Los que sabemos de memoria las obras de aquel grande hombre, los que hemos alcanzado á comprender hasta los instantes en que dió bostezos ó se esperezó al escribir sus libros, no podemos agradarnos de estos juguetes pretenciosos como el de V. que serán muy buenos, pero muy distantes del númen inmortal de todas las edades."

No quiso comprar un libro á Cervántes su admirador; ¡un cervantista que no conocia á Cervántes! El que se lamentaba de que su siglo *lo mató de hambre*, lo dejaba salir de su casa con ella.

Ya se vé; á la obra faltaba el nombre. Conocia el nombre, pero no el talento.

CAPITULO VI.

DE COMO EL ALMA SE ENCUENTRA EN UN PURGATORIO.

Al despedirse le dió el cervantista un billete y un programa de la solemne sesion que se iba á celebrar dentro de cinco cuartos de hora en la *Academia Dulcineista*.

En él se anunciaba la lectura de diez y nueve discursos y cuarenta y siete poesías en elogio del grande hombre.

Asombróse este, no comprendiendo cómo y por qué y sobre todo qué se podia escribir de sus libros

y persona en cantidad tan enorme, capaz de poner terror al de más paciencia. Y ya habia empezado á escamarse con los cervantistas.

En alas de la curiosidad llegó á las puertas de la *Academia Dulcineista* guiado por un chico, y despues por los sones de una banda de música que tocaba el petaco con variaciones de Suppé.

El salon estaba lleno de señoras y señoritas y niños y pollos y pocos hombres formales, y en una plataforma hasta unos treinta señores de todas edades y cataduras, y ninguna de estas buena, por aquello de que la *sabiduría del hombre luce en su rostro*, y en los rostros no habia vestigios de ella.

Comenzó el acto por el discurso del Presidente, un señor muy gordo, Catedrático de la Escuela de Veterinaria, el cual pretendió convencer al auditorio de que Cervántes para gloria de España poseyó la ciencia de albéitar, segun se demostraba en sus obras.

Aplaudió el concurso. Un mocito muy lampiño y consunto y con gafas azules, leyó un soneto que acababa así:

Y en el punto feliz de mi sepelio
Sobre mi pecho pongan el Quijote
Que es de la humanidad el Evangelio.

Otro señor, Catedrático de Agricultura, prorumpió en un discurso demostrando que Cervántes fué un escultor de primer órden, porque sabia redondear las figuras de las personas que con la pluma describia. Grandes aplausos.

Salió otro monicaco y leyó unos versos que decian:

De la falsedad el manto
Oculta toda la historia:
D. Juan de Austria la victoria
No consiguió, no, en Lepanto!

No fué su dicha y valor,
Mentira: D. Juan atrás.
Esa gloria no obtendrás,
Cervántes fué el vencedor.

Espúreo! la has usurpado:
Miente la historia y remiente,
Pues la obtuvo solamente
Cervántes siendo soldado.

La escuadra infiel conmovida
Vió sus gentes vacilantes,
Cuando supo que á Cervántes
Habian causado una herida.

El público aplaudió mucho las muchas boberías de aquel vate; pero mayor fué el suceso al leer un señor muy barbudo, fabricante de licores y callista, los siguientes versos:

Brote el génio, el génio brote
A la luz de tanto chiste.
¿Sabeis por qué el mundo existe?
Existe por el *Quijote*.

Cuenta el mundo más instantes,
Se aplazó el juicio final,
Para que en canto inmortal
Celebre el mundo á Cervántes

Tiemble de rabia el abismo:
No hay al génio quien resista
¡Plaza á un nuevo cervantista!
¿Quién es? ¿Quién es? ¡¡Es Dios mismo!!

Los aplausos interrumpian á cada momento la lectura de los versos; pero al retumbar estos últimos, parecia que la casa se estaba hundiendo.

El poeta con sonrisa y con la calma de la satisfaccion, hacia ademan con la mano para que se pacificase el auditorio como diciéndole: "pues falta lo mejor."

Al fin, pudo ser comprendido, y con las orejas aguzadas esperaron la lectura de esta copla:

Pues al que tuvo un calvario
En su génio, así Dios premia,
Quede Dios de esta Academia
Por Presidente honorario.

Aquí llegó la locura al delirio. Los cervantistas corrian unos á abrazar al poeta, con peligro de ahogarlo ó hacerle echar el alma por la boca, cosa que por otra parte muy bien merecia; otros á apretarle las manos por via de enhorabuena, con riesgo de romperle un dedo ó descoyuntárselo; otros con lágrimas en los ojos aplaudian desaforadamente; aquellos agitaban los pañuelos y hubo uno que hasta le tiró su sombrero y un paraguas.

Cinco ó seis cervantistas de los que iban y venian, ciegos por el entusiasmo para felicitar al poeta, tropezaron con la silla en que Cervántes estaba y dieron con ella en el suelo y con él en el quicio de una puerta, magullándole la cara por lo pronto.

Los cervantistas, en tanto, sin cuidarse de Cervántes, pedian la repeticion de los versos, que el poeta cada vez más inspirado leia como un energúmeno hasta siete veces, dejándose á la última caer en un sillon como derrengado al peso de tanta gloria.

Un criado fué el único que advirtió las desolladuras en la cara de Cervántes, y llevándoselo á un gabinete contiguo, le lavó el rostro dolorido con un poco de árnica.

Al fin hubo quien tuviese alguna compasion del grande hombre, y ese cervantista verdadero no era un cervantista.

CAPITULO VII.

DE COMO EL ALMA NO PUEDE RESISTIR EL PURGATORIO EN DONDE SE HABIA METIDO.

Cervántes no quiso permanecer más entre ellos y pasó á donde estaban las señoras y señoritas con alguno que otro personaje machucho. A uno preguntó: ¿Y esto se hace todos los años? Todos los años

se repiten estas escenas, respondió el caballero, y hay que dar gracias á Dios cuando en ellas se lee algo bueno ó mediano siquiera, al estrépito del torrente de tantos desatinos."

Otra señora dijo entonces: "D. Pedro, ¿pero es verdad que tiene tanto mérito el *Quijote?* Yo lo he empezado á leer estos dias y no le encuentro cosa de particular para tales elogios."

Otra añadió: "Es libro que no conocia: mas viendo el entusiasmo de los cervantistas, me propuse leerlo y se me cayó de las manos. No he visto libro más pesado. Todas las mugeres del *Quijote* me son soberanamente antipáticas."

Pues otra para no quedarse corta, agregó que era el libro más tonto que habia visto, habiendo hecho más que su esposo, furioso cervantista, que jamás habia leido el *Quijote*, porque no le gustaban los libros viejos; pero que escribia de Cervántes por lucirse.

Este se puso lívido.

No extrañe V. esto, le dijo el señor mayor, porque hasta ahora no he hallado muger á quien verdaderamente guste el *Quijote*. Créame V., las que aseguren lo contrario no es más que por darse tono, salvo alguna excepcion, pero excepcion rara, rarísima.

"En el *Quijote no hay medio;* ó agrada mucho ó no gusta absolutamente."

Scarron en su *Roman comique* hace decir á uno de sus personajes que el *Quijote* es el libro más necio que ha leido, por más que agrada á muchas personas de talento, lo cual prueba la verdad de que sobre ese libro son los pareceres opuestos del todo. Con estas fiestas se empalaga á las señoras y al pueblo con toma Cervántes y daca Cervántes, y que donde Cervántes está no hay otro escritor dentro y fuera de España en siglo alguno, porque supo todo y de todo y venció en talento ó cuantos se le quieran poner delante.

Pues yo voy á decir lo que Cervántes fué y lo que pensó, dijo el alma en pena. Subió á la plataforma, pero un vatecillo se le anticipó diciendo:

Génios de España, gigantes
Sereis vosotros á solas,
Mas de glorias españolas
No hay más pura que Cervántes.

Este no pudo más, y sin pedirla, tomó la palabra y empezó á razonar diciendo lo que Cervántes ciertamente habia sido y querido ser, y hablando con acierto y sinceridad de sus propias obras y en lo que su mérito consistia.

Al principio se sonrieron sus admiradores, luego empezaron á toser y siguieron por dar golpes en el suelo con los bastones, y despues por hacer estrépito moviendo las sillas y por arrastrar los piés, hasta que creció la cólera al extremo de gritarle repetidas veces: "Basta, basta," y de proseguir los más en "fuera, fuera, fuera."

CAPITULO VIII.

DE COMO EL ALMA PARA QUITARSE DE PENAS SALE HUYENDO DE LOS QUE LA IDOLATRAN.

Cervántes en alas de unos espíritus se fué á escape en direccion de las puertas del cielo, no pudiendo más con sus admiradores y sin esperar á que sonara la hora de las doce de la noche.

Tan turbado iba que, al llegar, S. Pedro le dijo: Y ese cuerpo ¿á qué viene aquí?... pero escucha, desde abajo te llaman.

Detuviéronse un momento y oyeron por estar fuera de puertas, subir una voz ténue de un cervantista que leyendo decia con entusiasmo afectuoso:

Ven, Cervántes á este suelo
Por tí siempre entusiasmado,
Gozando así á nuestro lado
La gloria misma del cielo.

No aguardó el alma de Cervántes á oir más, pues aterrorizado se salió del cuerpo dejándolo caer desde aquella altura, Dios sabe donde, pero no fué sobre algun cervantista.

Allí hecho pedazos se lo encontraron algunos guardias civiles. Se atribuyó á un crímen espantoso y oculto, dando mucho que hablar y más que escribir por aquellos dias.

Así por horas estuvo en pena el alma de Cervántes. De esto se infiere que, á ser posible la vuelta permanente de Cervántes al mundo, lo dejarian morir de hambre los cervantistas, no lo conocerian, ni el mérito de sus escritos, y en caso necesario lo descalabrarian haciendo befa de él como el cuento nos refiere.

Y el autor no lo alarga más porque llega la hora de emprender un viaje y no puede detenerse. Parte á Bolonia en donde espera órdenes de los cervantistas.

Se entiende de los malos, que á los buenos y que saben apreciar juiciosamente el talento de Cervántes, desde luego estima, venera y aplaude con el entusiasmo de quien ama á su patria y con su patria á génios como el autor del *Quijote* y las *Novelas ejemplares*.

Y hasta la vista.

ADOLFO DE CASTRO.

Cádiz: 1880:

Este trabajo fué leido en sesion pública celebrada por la Asociacion de Escritores y Artistas de la Provincia de Cádiz, en el salon de sesiones de la misma la noche del 13 de Mayo de 1880.

HIGIENE SOCIAL.

(CONTINUACION.)

Es un hecho comprobado que las pasiones mal refrenadas conducen á la tibieza de los principios religiosos, aun en los más creyentes. Lejos de nosotros el fanatismo, pero tambien la impiedad. La religiosidad es aquí lo conducente, término medio de aquellas dos pasiones extremas.

La instruccion no tiene efecto sobre la moralidad sino muy limitadamente; en efecto Mr. Levy inserta en su obra de Higiene una tabla estadística, compuesta por Mr. Guillard, que así lo comprueba, deduciéndose sin embargo, que las clases ignorantes evitan ménos que las otras las inclinaciones perversas. De las últimas estadísticas publicadas por el gobierno español acerca de los penados, se deduce lo mismo que acabo de consignar, viéndose figurar en ellas un número no muy reducido de personas de carrera, y un número considerable sabiendo leer y escribir. Siendo esto mismo lo que se deduce de todas las estadísticas conocidas.

"Mientras la educacion no comprenda todo el hombre, dice Mr. Descuret, es decir, cada una de sus necesidades animales, sociales é intelectuales, y no tenga por base la religion, única sancion de la moral, siempre se verá, á despecho de la civilizacion, que las pasiones instintivas ó brutales, dominan en las masas, y reina una ambicion egoista entre los espíritus turbulentos que aspiran á dirigirlas."

Ciceron observa que hasta los foragidos establecen entre sí leyes equitativas de sociabilidad forzada. Los criminales de la gran Bretaña, trasladados á Botany-Bay, perciben allí la precision de ser hombres honrados para subsistir juntos; esto dice Mr. Virey, y prueba lo indispensable de la moralizacion pública, así como tambien que nuestra especie no es esencialmente dañina y viciosa y que comprende la necesidad del bien.

"Así como hay una salud para el cuerpo la hay para el alma: esta es el equilibrio de la razon, del buen gusto; el punto medio donde se encuentra la virtud hermanada con la felicidad verdadera," dice Virey.

Uno de los escritores que mejor han tratado de las pasiones, Mr. Descuret, presenta en su obra una tabla, en que aparece una triple escala de la enfermedad, de la pasion y de la locura, tomando por base de clasificacion la calma, esto es, el equilibrio resultante de las fuerzas físicas y morales de la humanidad. La calma, dice, no es la inmovilidad completa, no es el reposo absoluto, no es la inaccion, sino un balance suave y armónico que contribuye al bienestar del indivíduo y de la sociedad: la calma para el cuerpo es la salud; para el alma es la virtud; para lo que se llama espíritu, es la razon. Más arriba y más abajo de la calma, empiezan ya la enfermedad, la pasion y la locura.

La instruccion (ejercicio y cultivo de las facultades intelectuales), debe ir asociada con la educacion, (cultivo de las necesidades y facultades morales). La instruccion concurre á la educacion, cual esta, por los hábitos de órden, de regularidad y de laboriosidad. Débese buscar el mejor sistema de educar á un tiempo el cuerpo, el corazon y la cabeza. Nada de sobrecargar de asignaturas á unas inteligencias débiles, más paseos, ejercicios gimnásticos, etc., para lo cual seria conveniente que fueran examinados los niños por los médicos inspectores de escuelas, á semejanza de lo que acontece en algunas de las de Madrid, y que está recomendado por el gobierno á los municipios, cuya creacion podria prestar grandes servicios; pues sólo ellos pueden determinar el límite de cada ejercicio, así como evitar la trasmision de las enfermedades contagiosas y epidémicas que tienen su principio en muchas ocasiones en estos establecimientos.

A los padres y profesores corresponde la direccion de algunas facultades y con especialidad de aquellas más nobles y generosas que el buen ejemplo hace germinar. Un autor célebre Mr. Herbest Spencer, dice que un padre bárbaro tiene que educar un hijo bárbaro para un pueblo bárbaro. Que el niño es un salvage en miniatura, su nariz chata, su boca abierta, sus gritos desaforados así lo hacen creer; y su mala intencion para con su nodriza y personas que le cercan, así lo confirman. Con este motivo recuerdo el dicho de una persona querida cuyo nombre llevo, de que la maldad empieza desde la cuna, al ver como el pequeñuelo pega y maltrata á su madre, aun estando á sus pechos, no agradeciendo como el animal más innoble, el favor que se le hace. Esto decia quien tenia entrañable amor por los niños, pero que comprendia que la educacion debe empezar desde la cuna misma. (1)

Respecto á la educacion de los niños, en la mayor parte de los casos, sobre todo en los que se refieren á las madres, depende del humor del momento el modo de tratarles; el sentimiento es el que suele guiar á los padres en estos instantes; la justicia no suele brillar siempre para los padres y maestros, y mucho ménos podrán inculcarla en el corazon de sus subordinados. El mejor sistema de educacion, creemos con Spencer, que consiste en imitar á la naturaleza dejando que el niño sufra las consecuencias buenas ó malas de su conducta ó las reacciones naturales de esta conducta misma, poniéndoles en condicion de sufrir las contrariedades de la suerte, como si estuviese entregado á sí mismo, sirviendo de ensayo para en adelante, cuando se encuentre solo en el mundo, teniendo que luchar con obstáculos insuperables. Así es que el que destruya un objeto debe repararlo con su peculio ó con su crédito; el que desarregle una habitacion debe arreglarla, etc., etc. Dejar que siempre que no haya un peligro inminente y despues de advertido, sufra las consecuencias de su desobediencia, que se traduzca en dolor físico ó moral, como sucede en el mundo, cuando no seguimos las leyes divinas y humanas. Así el niño tomará cariño á su padre, comprenderá la idea de la justicia, viendo que el castigo le es impuesto por la misma naturaleza de las cosas y nunca el padre tomará aversion á su hijo, ni pagará con su bolsillo y con sus disgustos la pena que sólo el hijo debe llevar.

JOAQUIN MEDINILLA Y BELA.

(Concluirá.)

---

(1) La idea de que los niños son inocentes, es verdadera si se refiere al conocimiento del mal, pero falsa aludiendo al instinto del mal. La inteligencia y facultades morales apenas existen en el reciennacido, y tardará mucho en desenvolverse, mientras que el animal á poco de nacido cuenta con todas sus facultades sociales, así como con sus instintos.

UNA MIRADA

SOBRE

LA ENSEÑANZA PÚBLICA EN SUECIA.

(CONCLUSION.)

Si pudiéramos hacernos invisibles por el célebre sombrero del cuento y entrar una tarde de invierno en la casa de una familia de campo muy modesta, veríamos un cuadro rural, así como los pintores escandinavos lo honran en sus lienzos; un cuadro digno de estudios económicos y éticos, un círculo de concordia, contento y ocupacion, mientras que un cuento histórico del tiempo pasado ó recuerdo de la abuela ''cuando era polla'' ó lectura de los autores mejores abririan las horas de la noche. En paises donde se fomenta una enseñanza obligatoria, saca la literatura una fuerza de vida, de que está privada en otras esferas donde la asistencia á la enseñanza no es una obligacion. Por saber leer, por la aficion á la lectura tienen los hombres de letras en las clases bajas de la sociedad un campo ancho, que saben utilizar en aprovechamiento de sí mismos y de sus lectores, publicando en ediciones baratas, dedicadas al pueblo, antologías de las mejores obras del país: un medio más en la propaganda de establecer la ilustracion en todas las regiones del Estado.

En aquella industria doméstica toman parte los niños como acabo de decir. Es fácil entender, que fuera de la consideracion económica, resulta de esta ocupacion un fruto moral, de que no sólo goza el interesado, sino el Estado.

Temprano se abren por este medio los ojos del niño para lo que es útil, económico y fructuoso; temprano su sentido le enseña á apreciar el proverbio de los ingleses, ''time is money,'' el tiempo es dinero; temprano empieza á concebir la Sociedad, el Estado como una organizacion, en la cual él, por su contribucion á los esfuerzos del todo, es un miembro tan importante como el jefe del Estado; en fin temprano aprende, que la mision de su existencia terrestre es el trabajo, el trabajo y siempre el trabajo.

Figurémonos en cambio un niño que nunca ha aprendido á leer, ni escribir, ni dedicarse á trabajar en casa, acostumbrándose á una libertad más independiente del mundo sin ganas de trabajar, corriendo por la calle con billetes de lotería, ¡qué existencia, qué vida más triste, qué porvenir! Como nunca aprendió á ser hijo obediente de su casa, nunca llegará á ser un ciudadano útil y obediente en la mayor casa (en el Estado.)

Se dedican las escuelas primarias á la enseñanza de la industria doméstica, pero además hay colegios subvencionados por el Estado ó por el ayuntamiento (fijos ó ambulantes), los maestros con educacion técnica, que dan instruccion de balde á sus alumnos, distribuyéndose el resultado de la venta entre los mismos. Al lado de la escuela primaria hay una escuela pequeña, que en algunas provincias preparan y forman el paso al colegio primario, trabajando en otras tierras, donde el terreno montañoso ó aislado no se presta á un desarrollo pedagógico tan detallado y minucioso, segun un programa, que se acerca casi al arreglo de las escuelas primarias. Una parte esencial de la enseñanza pequeña es el ejercicio de contemplacion, el cual por ilustraciones y cuadros con argumentos, sacados de todas las esferas del trabajo humano, tiene por intencion, ayudado de las explicaciones del maestro, hacer al niño penetrar por reflexiones contemplativas en todos los argumentos y asuntos, que generalmente se entienden por los libros. En esta actividad escolar toma la mujer su parte. Como Scandinavia ha llegado á esta mirada humana: que sólo el trabajo honrado nos concede el título de una generacion civilizada, se vé en aquellos paises esta teoría interpretada por la vida práctica. Entrando en el gabinete telegráfico, observamos alrededor de las mesas de aparatos señoritas de las familias distinguidas. Una señorita luce en la corte como *dame de cour*, mientras se encuentra su hermana en una casa de campo, dedicándose con paciencia angélica al empeño de una institutriz ó en la escuela pública, trabajando con niños y niñas, cooperando con ella la hija de un general, un zapatero ó la de un comerciante, todas habiendo en su niñez disfrutado de la misma altura de la educacion. La importancia de la enseñanza en las escuelas del Estado para mujeres es un asunto ya bastante explorado por los mejores pedagogos del mundo. La conducta dulce, la delicadeza particular que distinguen á la mujer educada, en su puesto como maestra, no deja de experimentar una influencia benévola en los colegios de niños. Por este mismo motivo están aún en los gimnasios superiores, que preparan á las universidades, la enseñanza en las clases bajas confiada á la mujer. La actitud de una señorita, de tal manera ocupada, contribuye al bienestar económico y moral, al progreso del indivíduo así como á la prosperidad del Estado.

En conclusion, unas palabras de despedida á mis lectores benévolos.

Poniendo la primer mano sobre el trabajo presente, indiqué el asunto como una mirada sobre la enseñanza pública de Suecia. Confieso, que no me he contentado con una sino con varias miradas, pero me sucede á mí como al pintor, el cual habiendo llegado á la cima del monte y volviéndose, empieza á admirar el panorama sorprendente del paisage y, vencido por el primer golpe de vista, se engolfa en el estudio de los detalles, luego trazando el argumento en su lienzo con toda la fuerza de la impresion, con todo el ardor de la inspiracion y el sello de la verdad, para enseñar un dia al mundo la hermosura de la naturaleza.

Dice un poeta romano:

''Victurus genium debet habere liber.''

Aunque mi trabajo modesto no tiene tan altas pretensiones como las de aquel que pronunció tal frase, sin embargo necesita su buen angel y el mio será el de España, el de la esperanza, pues creo que ningun español espera sino lo que es bueno y afortunado para su patria. Aunque no haya nacido en la Península, ni sea sueco, en el asunto que nos ha entretenido puede considerárseme como cosmopolita, amigo de la humanidad y del pro-

greso; bajo tal punto de vista soy tan buen español como noruego.

El símbolo de la esperanza es el ancla, y el ancla, colocada en el corazon de mis lectores, espera encontrar un fondo que le reciba.

Gamborg Andresen.

¡VAYA SI LOS HAY!

No sé por Dios, en qué estarán pensando
los que aseguran con tenaz porfía,
á no ser que se encuentren delirando,
que eso de los milagros es moneda
que no corre en el dia.
¡No sé cómo se pueda
aseverar tamaña tontería!
¿Somos ciegos acaso
ó son, tal vez, mentidas ilusiones,
portentos mil que, al paso,
nos asaltan en todas ocasiones?
¿No vemos por doquiera
maravillas y encantos
de tal forma y manera
y tan excepcionales
que dejan en pañales
los antiguos milagros de los santos?
Pues siendo esto tan cierto
¿por qué dudais, lectores, de mi aserto?
Escuchad lo que digo
"que soy de parte dello buen testigo:"

¿No teneis por milagro indisputable
de los que más trastornan la chabeta,
el de Juan Verdigones
que ganaba su vida en la Caleta
mariscando ostiones
que vendia por precio miserable
despues de remojarse en las hoyancas,
remangado el calzon, hasta las trancas;
y hoy marisca á pié enjuto,
á pesar que es tan bruto
que no sabe firmar el animal,
en un jugoso empleo
en la Diputacion
por virtud de su voto electoral
vendido, segun creo,
á un cacique ó santon
que lo llevó del mar de Galilea
al centro del turron y la jalea?

¿Y tambien no lo es por vida mia
el de Alvaro Cantueso,
el hijo de Torcuato,
que de la noche al dia
desnudándose el hombre de camueso
pellejo le nació de literato?
Y habla de poesía,
de religion, de ciencias y de artes,
de moral y política,
de educacion, de toros y de crítica;
y bulle en todas partes
rumiando necedades y simplezas
que el vulgo de levita
se traga por bellezas.
Todo por la virtud y hechicería
de algun antro que quiere y necesita
de órgano tal, en ciertas ocasiones
para estrujar razones,
suelta dar á su gran trompetería.

¿Pues dónde me dejais lectores mios
el de Mamerto Rios
gurupié de un *burlote* donde el *pego*
lo sabe Dios y el mundo,
era tenido por honrado juego,
hoy trocado en Caton,
de lo más furibundo,
y en inflexible y fiero moralista
así de repenton;
por virtud peregrina
de un mamarán que le chupó á un tontina.
Y aun, diz, que á todo trance
pretende el noble artista
Diputado salir por Bujalance
á fin de enderezar, por buen sendero,
las cosas del pais
que están en un estado lastimero
casi casi en un tris?

¿No es tambien un prodigio singular
de aquellos que se dan en libra pocos,
el de Simplicio Mocos,
vacío como caña de pescar,
insustancial, ligero,
que se acostó una noche majadero,
cual siempre acontecia,
y hallóse al despertar
hombre de gran valía,
sério, eminente y grave,
todo por la virtud de un gran jarabe
que se llama de *pico*
tan eficaz y rico
y de uso tan probado,
que es cosa bien frecuente
que al tragarlo el paciente
se crea que es verdad lo no pasado?

Que es milagro, ¿quién duda?
el de Cornelio Sufre, el valenton
que *coburgó* con Rosa
que vé crecer la yerba más menuda,
segun tiene de lista
y perspicaz la vista,
y, cosa portentosa,
desde cierta ocasion,
que esplicaremos luego,
al entrar en su casa queda ciego.
Todo por la virtud de unas cosquillas
que su honrada consorte
le hace de cuando en cuando, por si forte,
con un bolson repleto de amarillas?
¿Qué me decís, lectores muy amados
de milagros tan ciertos y probados?
Pues aguardad, que el último ya llega,
este sí que es milagro, aunque de pega.

¿No teneis por milagro muy patente
de aquellos que se caen de maduros
el de Agapito Muros
que, siendo por orígen perillan
y por idiosincracia trapacero,
lo sé de buena tinta,

hoy lo vemos trocado en caballero
por virtud de una cinta
del Rey Cárlos Tercero,
que luce en el ojal de su gaban?
¡Seleccion de bribon en Señoría!
¡Tiene Darwin razon por vida mia!
¡Y el mundo lo contempla y no se admira
Y al milagro de fé llama mentira!

Basta: pues los milagros indicados,
aunque en sentido inverso
de aquellos que admiraba el universo
en los siglos pasados,
enseñan ya infernales ya divinos
que hoy los hay y por cierto superfinos.
¡Por tanto, es necedad digna de memos
el quererlos negar, pues que los vemos!

PEDRO IBAÑEZ-PACHECO.

Cádiz: 1880.

CRONICA LOCAL.

Corpus Christi. — Esta fiesta se ha celebrado con la acostumbrada ostentacion; multitud de forasteros han venido á visitarnos en ese dia como pudimos observar á la llegada de trenes y vapores. Esto prueba el error de los que sostienen que no es reproductivo el gasto de las fiestas públicas, puesto que esa concurrencia no deja de hacer algunos, cuyo importe representa muchísimo más de lo que se gasta; así lo comprenden hoy todos los Municipios, desde los de las más míseras aldeas á los de las capitales, y se vé que procuran ofrecer en determinadas épocas del año suficientes atractivos en la localidad con dicho objeto. Si el primer deber de los Administradores del pueblo es obtener beneficios para sus representados, cumplen seguramente con él los que así piensan, sin hacer de la palabra economía un comodin para toda clase de aspiraciones. Las economías han de ser verdaderas, no ficticias, y así son las que no se razonan satisfactoriamente.

Los que suponen que Cádiz no necesita gastar un céntimo de su presupuesto en fiestas de ninguna clase, porque le sobran atractivos para el forastero y que no hace falta ni Velada, ni teatros, ni mejoras en sus baños públicos, ni más que presentarlo tal como es en épocas normales, se equivocan; y si así se resolviera, ya se convencerian del perjuicio que con sus descabellados propósitos causarian á sus convecinos. Nosotros pediríamos por el contrario, que se aumentaran las partidas de ese capítulo y que hasta los teatros se subvencionaran para que pudieran estar abiertas sus puertas durante la temporada de verano; y no hay que asustarse de tal proposicion, que si Cádiz lo pagaba, con usura lo recobraria. Lo que hay que eliminar del presupuesto son otras partidas que ya LA VERDAD se ha ocupado de ellas y las repetirá si es preciso, porque es muy independiente para hacerlo, lo mismo en Junio que en Julio: no lo olvide el amenazador colega.

Un aplauso, pues, á los que hayan votado y voten siempre conforme en esto con nuestras aspiraciones, que son seguramente las de todo buen gaditano que no pospone al bien general cualquiera otro móvil apasionado.

Visita.—El Ilmo. Sr. D. Juan Magaz y Jaime, inspector de Instruccion pública, ha estado en el Instituto Provincial de Cádiz haciendo ardientes elogios del personal y del material, y considerándolo todo á inmensa altura.

Esto como se vé es satisfactorio por un lado, pero por otro y mirándolo bajo el punto de vista de la enseñanza, en Cádiz esta visita puede tener el mal de privar á la juventud de ese personal modelo, pues el Gobierno, haciendo justicia á los informes del Sr. Inspector, podrá llamarlos á ocupar plazas de catedráticos en la Universidad central y en otras, así como en el Consejo de Instruccion pública, á fin de que tan eminentes dotes tengan un campo más vasto en que utilizarse, esto es, los que posean títulos universitarios suficientes para ocupar dichas plazas.

REGLAMENTO

que ha de observarse en las reuniones literarias que celebre la Asociacion de Escritores y Artistas de la Provincia de Cádiz.

1.° Los Sres. Asociados deberán remitir al domicilio del Sr. Secretario los trabajos á que deseen dar lectura, veinticuatro horas antes del dia fijado para cada reunion.

2.° Estos escritos no han de contener nada que trate de política ni de religion, como no sea de la reconocida por el Estado, ni nada que afecte á la moral y las buenas costumbres.

3.° Los originales podrán ser leidos por los mismos autores ó por persona autorizada al efecto.

4.° Ninguno de los escritos que se presenten podrá durar la lectura más de quince minutos, á ménos que á juicio de los que concurran á la reunion se acuerde continuarla. De no acordarlo así, se proseguirá en las reuniones sucesivas.

5.° El órden que haya de guardarse en la lectura de los escritos se determinará por la Junta Directiva, antes de la sesion.

6.° No sólo se dará lectura á los trabajos de los Asociados, sino tambien de otros con que honren á la Sociedad los que no pertenezcan á ella, siempre que á juicio de la Junta lo merezcan; para lo que el autor puede acompañarlo bajo pliego cerrado, que contenga su nombre: pliego que sólo se abrirá en el caso que sea admitido.

El autor que remita así sus composiciones, autorizará á una persona para que le dé lectura y responda de la autenticidad de la firma, siempre que personalmente no lo verifique.

7.° Todo original deberá estar rubricado por su autor.

8.° Si durante la sesion se presentara algun escrito que por su importancia y cortas dimensiones la Junta creyera que debia admitirse, lo pondrá en conocimiento de las personas presentes, y acto contínuo se procederá á su lectura.

9.° Los originales quedarán archivados en Secretaría y con numeracion correspondiente.

10.° Los que concurran á estas reuniones deberán guardar silencio en el acto de leer, y si alguno, lo que no debe esperarse de personas bien educadas, se olvidase del respeto que merece la Sociedad en que se le ha admitido, será llamado al órden por la primera vez; y si reincidiera, se le expulsará del local.

Cádiz 10 de Mayo de 1880.

El Vice-Presidente, ADOLFO DE CASTRO. — El Secretario, LUIS DE ABARZUZA.

Imprenta de la *Revista Médica*, Ceballos (antes Bomba), núm. 1.

AÑO IV. CADIZ. NÚM. 128.

PRECIOS DE SUSCRICION.
En Cádiz, llevado á domicilio, por un mes . . . . . 5 rs.
Número suelto . . 3 „

LA VERDAD.

REVISTA

DE INTERESES MATERIALES Y ADMINISTRATIVOS, DE CIENCIAS Y ARTES

SE PUBLICA TRES VECES AL MES.

PRECIOS DE SUSCRICION
En provincias y en toda España, un mes . . . . . 6 rs
Número suelto . . 3 „

DIRECCION Y ADMINISTRACION: CALLE DE LA TORRE, 8, 2.º—HORAS DE DESPACHO: DE 5 A 6 DE LA TARDE.

CAMOENS.

La redaccion de LA VERDAD se asocia al pensamiento de celebrar el centenario del ilustre escritor de la nacion portuguesa, al poeta cantor de sus indudables glorias, al célebre Luis de Camöens.

Envia un pláceme cordialísimo al pueblo lusitano que tan felizmente sabe conmemorar el genio de su patria.

Y deseosa de dedicar una modesta ofrenda á Luis de Camöens, inserta á continuacion dos sonetos suyos de la coleccion publicada en Lisboa el año de 1663 por el editor Antonio de Craesbeek, impresor de S. A., y que han sido traducidos al castellano por nuestro distinguido colaborador Sr. D. Pedro Ibañez-Pacheco, á fin de dar estas muestras del talento admirable del poeta á las personas que no conozcan la lengua portuguesa, tan dulce y expresiva.

Hé aquí los sonetos de que tratamos:

A UNA DAMA ESQUIVA.

SONETO 28.º

Se está la primavera trasladando
De su pensil á tu hermosura honesta
Y en ella, por tributo, anda modesta
Azucenas y rosas dibujando.

De este modo tu rostro matizando
Natura, cuanto puede manifiesta
Pues el prado, el jardin y la floresta
Se están de tí, Señora, enamorando.

Si no dejas, ahora, á quien te ama,
Cojer el fruto de tan bellas flores
Inútil es el fuego de tus ojos;

Porque poco aprovecha, hermosa dama,
Que siembre amor en ellos sus amores
Si tu fiera esquivez solo dá abrojos.

A UNA DAMA.

SONETO 30.º

Está el lascivo y dulce pajarillo
Con el pico sus plumas ordenando
Y en verso, sin medida, al aire dando
Sus quejas, sobre el rústico tomillo.

Con sus trinos, el pobre cantorcillo,
Avisa al cazador que, enderezando
El arma hácia la mata y disparando,
En su cuerpo á la muerte abre portillo.

Así mi corazon que libre andaba,
Aunque ya desde antiguo condenado,
Cuando ménos pensaba se vió herido:

Porque el rapaz flechero lo acechaba,
Para lanzarle un dardo envenenado,
En tus divinos ojos escondido.

DUDAS

SOBRE LA AUTENTICIDAD DE LAS CARTAS QUE SE DICEN ESCRITAS POR

JUAN DE PADILLA,

MOMENTOS ANTES DE SU SUPLICIO.

D. Fray Prudencio de Sandoval en su libro de la *Historia del Emperador Cárlos V*, dió á luz por vez primera dos cartas como escritas por el capitan general de las Comunidades castellanas, Juan de Padilla, antes de ser llevado al pié de la picota de Villalar para recibir la muerte en cuchillo como traidor al Rey.

Las dos cartas son demasiado retóricas y amaneradas para escritas por un caballero, muy valiente, sí, pero del todo iliterato.

Comprendo muy bien que los repetidos contrastes de la fortuna y el dolor en un instante supremo pueden dar la elocuencia del sentimiento y la inspiracion de alguna frase sentenciosamente filosófica. Pero que la vehemencia de la afliccion alcance el privilegio de prestar rotundidad, gala y hasta pompa á las frases de una persona no literata, me parece imposible.

Si se quiere decir que el confesor de Padilla las escri-

biria, nótese que de este caballero refiere la misma historia que pidió un confesor letrado y que el Alcalde de la chancillería de Valladolid le respondió, *que bien veia el lugar donde estaban, que no seria fácil hallar confesor que fuese letrado, que se buscaria y si se hallase, le traerian.* Y añade Sandoval: "Con esto trajeron un religioso de San Francisco, y confesados con él Juan de Padilla y Juan Bravo, los sacaron luego á degollar."

No parece del contexto de la narracion que los deseos de aquel caballero fuesen satisfechos.

Y á haberse escrito las cartas por un confesor verdaderamente letrado, se veria en ellas el más puro ascetismo, la expresion más exacta de la fé católica.

La carta á su esposa D.ª María Pacheco, es de este modo:

"Señora: Si vuestra pena no me lastimara más que mi muerte yo me tuviera enteramente por bienaventurado, que siendo á todos tan cierta, señalado bien hace Dios al que la dá tal, aunque sea de muchos llorada, si él la recibe en algun servicio. *Quisiera tener* más espacio del *que tengo* para escribiros algunas cosas de vuestro consuelo; pero á mí no me lo dan, ni yo querria recibir más dilacion en la corona que espero. Vos, señora, como cuerda, llorad vuestra desdicha y no mi muerte, que siendo ella tan justa, de nadie debe ser llorada. Mi ánima, pues ya otra cosa no tengo, dejo en vuestras manos. Vos, señora, hacello con ella como con la cosa que más os quiso. A Pero Lopez, mi señor, no escribo, porque no me atrevo, que aunque *fuí* su hijo en osar perder la vida, *no fuí* su heredero en la ventura. No me quiero dilatar más, *por no dar* pena al verdugo que me espera y *por no dar* sospecha que *por alargar* la vida, *alargo* la carta. Mi criado Sosa, como testigo de vista y de lo secreto de mi voluntad os dirá lo demás que aquí falta; y así quedo, dejando esta pena, esperando el cuchillo de vuestro dolor y de mi descanso."

Robertson dice que esta carta abunda en ternura varonil y virtuosa, y se permite enmendarla poniendo donde se lee que *su muerte es tan justa, muerte tan honrosa,* licencia poética que se tomó el autor inglés por parecerle de más efecto.

En ejemplares manuscritos del siglo XVI anteriores á la publicacion por Sandoval, se leen algunas variantes del capricho ó del descuido de los que las copiaban. Me atengo únicamente al texto de este historiador.

Considerada históricamente esta carta, parece contraria á lo que con evidencia consta.

Segun Pedro de Alcocer, Padilla en el suplicio entregó á uno su rosario para que se lo llevase á su esposa y le dijese las palabras de su arrepentimiento por haber abrazado la causa de las Comunidades.

Para demostrar la pausa ó el sosiego con que el verdadero autor de estas cartas pensaba y escribia, obsérvese que dos veces usa de aquel lugar comun de disculparse de no decir lo que debiera cumplidamente.

"Quisiera tener más espacio del que tengo para escribiros algunas cosas de vuestro consuelo, pero á mí no me lo dan, ni yo querria más dilacion, etc."

Y luego dice: "No me quiero dilatar más *por no dar pena al verdugo que me espera,* por no dar sospecha, etc."

Estas frialdades no corresponden al alma del que está poseido de dolor y dirigiéndose á una persona á quien apasionadamente ama.

El tiempo y el papel empleados en esos frívolos juguetes retóricos, á hablar el sentimiento, se hubieran empleado en vivos consuelos y en ternezas dictados por la idea de la proximidad de la muerte y en rasgos breves. Y ¿qué dice un padre al dirigirse á su esposa por última vez acerca del hijo de sus entrañas?

Nada: se suprimió ya que constaba que no tenia tiempo para más y sobre todo por lo que la carta expresa *por no dar pena al verdugo que lo esperaba,* cosa de que se hacia aparecer muy cuidadoso Padilla, á fin de que el pobre verdugo no *pasase la pena* y el mal rato de aguardarlo más.

Los Alcaldes Zárate y Cornejo eran los que tenian á su cargo la persona de D. Juan en la capilla y no ese verdugo con quien guardaba tales cumplimientos y compasion el caudillo de las Comunidades.

La carta á la ciudad de Toledo se ha clasificado por Robertson, de un escrito que respira el gozo y enagenamiento de un hombre que se considera mártir de la libertad de su pais. Hé aquí la carta:

"A tí corona de España y luz de todo el mundo desde los altos godos muy libertada; á tí, que por derramamiento de sangre extraña como de las tuyas, cobraste libertad para tí y para tus vecinas ciudades, tu legítimo hijo Juan de Padilla te hago saber, como con la sangre de mi cuerpo se refrescan tus victorias antepasadas. Si mi ventura no me dejó poner mis hechos entre tus celebradas hazañas, la culpa fué en mi mala dicha y no en mi buena voluntad, la cual, como á madre te requiero me recibas, pues Dios no me dió más que perder por tí de lo que aventuro. *Más me pesa de tu sentimiento que de mi vida.* Pero mira que son veces de la fortuna, que jamás tienen sosiego. Solo voy con un consuelo muy alegre que yo, el menor de los tuyos, morí por tí y que tú has criado á tus pechos á quien podria tomar enmienda de mi agravio. Muchas lenguas habrá que contarán mi muerte, que aun yo no la sé, aunque la tengo bien cerca. Mi fin te dará testimonio de mi deseo. Mi ánima te encomiendo como Patrona de la cristiandad. Del cuerpo no dispongo pues ya no es mio, ni puedo más escribir, porque al punto que esta acabo, tengo á la garganta el cuchillo, *con más pasion de tu enojo que temor de mi pena.*"

Este documento está escrito más para alentar á la persistencia en la rebelion á la ciudad, que de despedida de un patricio, especie de proclama tan absurda para dictada ó compuesta por Padilla en la prision, vencido y maltratado y con Alcaldes enemigos presentes que de seguro no pudo ocurrírsele á no estar poseido de demencia.

A ningun caudillo de revolucion en capilla jamás se ha permitido escribir cartas ó proclamas á ciudades ó ejércitos rebeldes como no sean para aconsejarles que depongan las armas.

Buenos estaban aquellos instantes para consentir á Padilla las bravatas de que su hijo pudiera *tomar enmienda de su agravio* y que se hallaba *con más pasion del enojo de*

Toledo por su muerte que *temor de la pena que le esperaba*, á más de otras frases impropias de aquel que dijo á Juan Bravo: *Ayer era dia de pelear como caballero y hoy de morir como cristiano*.

Parecen estos documentos escritos con el propósito de alentar más y más á la rebelion á la ciudad de Toledo tras la muerte de Padilla.

Sabido es que su viuda recorrió sus calles al saberse esta nueva, llevando á su hijo pequeño vestido de luto y precedida de un lienzo en que se representaba el suplicio de su esposo.

Valiéndose de estos medios mantuvo á la ciudad por la causa de los Comuneros. Literatos tenia cerca de sí, alguno de los cuales pudo á sus instancias ó no instancias, fingir estas cartas para conmover más y más los ánimos á la venganza, haciéndolas correr como auténticas.

Fray Pablo de Leon, escritor de vehemente estilo y autor de un libro titulado *Guia del Cielo*, era uno de los comuneros más adictos y de los esceptuados luego del perdon por Cárlos V, y como este, otros.

La misma D.ª María Pacheco, de quien todos dicen que tenia además de valor, talento grande, pudiera haberlas escrito, si su pena en aquellos terribles momentos le hubiera dado la calma para ello.

De cualquier modo, yo creo que son documentos muy sospechosos y que se resisten á que les preste fé como auténticos una crítica juiciosa y experimentada en materias de estilo y verosimilitudes históricas.

Téngolos, pues, como un ardid político para entusiasmar por medio de la compasion de un hecho trágico y de palabras tristes, cariñosas y sublimes en la pluma del caudillo mártir de una causa, á que por el recuerdo de su ánimo valeroso y suplicio se prosiguiese en la defensa de las Comunidades de Castilla.

En este concepto, valen más como documentos históricos. Si pierden la autenticidad en cuanto á ser obras de Padilla, no la pierden en ser de aquel siglo y una astucia política.

Ahora, si fué un entretenimiento de algun literato, pasados los sucesos para entregarlas á la curiosidad pública, no pasarán entonces de ser bellos romances escritos en galana prosa.

De cualquier modo, hay en una y otra carta frases de muy buen decir y que en ambos casos descubren una facilidad de ingenio propia de la viveza española. (*)

ADOLFO DE CASTRO.

Cádiz: 1880.

(*) D. Basilio Sebastian Castellanos, en el *Bibliotecario*, publicó la carta de Padilla á la muger llamándola *María de Padilla*, y una respuesta de esta hablándole de vos y acabando en hablarle de tú. En aquella se encuentran frases apostrofando de tiranos á los vencedores, lo que aleja más la idea de la autenticidad. Dice que se copiaron del Archivo de la Catedral de Toledo.

A este original se dió lectura por su autor en la reunion literaria de la Asociacion de Escritores y Artistas de la provincia, en la noche del 13 de Mayo.

HIGIENE SOCIAL.

(CONTINUACION.)

Indudablemente alguna vez habrá que unir á esto las penas artificiales y el disgusto paternal y hasta la indignacion, que no rebaja nunca al hombre; pero jamás la cólera que despierta el odio entre el padre y el hijo y lo habitúa al mal ejemplo. No caer nunca en la inconsecuencia, que es la peor de todas las faltas que puede cometerse en la educacion. Prodigar poco las órdenes, haciendo que sean cumplidas. En fin tratar de formar un ser apto para gobernarse á sí mismo y no para ser dominado por los demás, usar del arte de hacer soportable la vida, que es tan necesario como el saber prolongarla y evitar las dolencias del cuerpo. No formar tiranos ni tampoco esclavos. En una palabra, educaos vosotros, padres de familia, al mismo tiempo que educais á vuestros hijos y así llenareis dignamente vuestra alta mision sobre la tierra. No os desespereis por encontrar algunos defectos repetidos varias veces en vuestros hijos, pues el grado superior de moralidad, lo mismo que grado superior de inteligencia, han de ser fruto de un largo y prolongado desenvolvimiento y se evitará de este modo ese estado crónico de irritacion doméstica, que tan funestos resultados produce.

Respecto á los maestros sólo diremos, que deben coadyuvar eficazmente á la educacion del niño, y procurar desarraigar aquellos defectos que son tan comunes en ellos: como la tendencia á la crueldad, á la mentira, al hurto, etc., antes del desenvolvimiento natural de sus facultades morales é intelectuales, así como tambien, todas aquellas faltas que existan en ellos, y que probablemente son las comunes en los padres, que naturalmente estos no han podido corregir. Eviten toda antipatía manifiesta contra sus educandos que tanto puede influir en el porvenir del niño. La necesidad de la aprobatibilidad es reconocida; ella origina la emulacion, fuente de las más grandes acciones; si nunca las ponemos en ejercicio, mal podremos sacar los frutos debidos; este defecto hace que el niño vea falta de justicia, que no deja de apreciar; y que tema al castigo, que lastima en ellos el sentimiento de equidad, y si vé que los premios no se distribuyen bien, los niños se hacen malignos, astutos, traviesos y embusteros, y lo que es peor todavía, que quizás estén perdidos para siempre. La debilidad en los superiores y maestros, dá lugar á la terquedad, que debe evitarse, empleando por el contrario la firmeza, so pena de grandes males. Los celos en los niños producen fatales consecuencias en su salud, y hasta la muerte misma, por lo cual debe ponerse gran cuidado en estudiarlos y atenderlos por los padres y maestros para evitar estos males. Debemos evitar el formar tiranos y verdugos. Hoy quizás se peque por demasiada debilidad en la educacion, formando tiranuelos, que han de dar gran ruido en la sociedad. Ni dominador, ni dominado; este es el término medio que debemos tomar para la formacion del carácter del niño.

Los que tienen autoridad son los llamados á dirigir á los hombres, que no son más que niños grandes. No tanto perdió á Roma el desenfrenado lujo, como la falta de educacion y la soberbia no dominada.

Las cajas de ahorro escolares enseñan la prevision y el método, que son muy convenientes, así como los jurados de niños que sirven de escuela práctica de justicia, tambien son muy oportunos. La enseñanza por medio de niños instructores es perjudicial, porque no están en disposicion de dar buen ejemplo de educacion y firmeza; en los Estados Unidos se sirven de maestras para estos cargos. Tambien seria conveniente, que los niños y niñas mayores, se ensayasen en dirigir una casa yendo á la plaza con sus maestros y criados, para acostumbrarlos á la economía doméstica y á los buenos hábitos; y para combatir la gula, que es la pasion dominante en esta edad, se les debia hacer practicar el arte culinario, como se ejecuta de poco tiempo acá en Inglaterra con las niñas; pues es sabido que todos los cocineros son por la índole de su ocupacion estremadamente sóbrios. De este modo se formarian séres útiles para la vida práctica.

La música y la gimnasia deben formar parte de la instruccion y educacion.

Los deberes que tenemos que cumplir para con Dios, para con nosotros mismos y para con la sociedad, nos obligan constantemente al desarrollo de la instruccion y educacion, así pública como privada.

El respeto á la autoridad y á las leyes es indispensable, sin él no puede haber sociedad; esto es lo que constituye la fuerza de los grandes Estados, como Inglaterra, Alemania, Estados Unidos, y la mayor parte de los paises del Norte.

La religion, las leyes y la medicina pública, son las tres palancas que armonizadas han de sostener el edificio del Estado, sin que por eso las demás fuerzas sociales dejen de prestar su poderoso é importante sosten. La religion manda, las leyes preveen y castigan, cuando la mayor parte de las veces sólo debian dirigir y educar hasta conseguir la enmienda, y la medicina aconseja. La primera con la educacion forma el corazon; la segunda ayuda á las buenas costumbres y es la garantía social; la tercera debe prestar su concurso á ambas, más ostensiblemente que hasta aquí, si se desean obtener grandes resultados para combatir las pasiones.

El hombre, ha dicho Villermé, es tanto el producto de su atmósfera física y moral, como de su organizacion; purificad esa atmósfera por medio de la moral, y fortificad el cuerpo y el espíritu por medio de la educacion y de la instruccion, y se habrá conseguido el bello ideal que se desea.

Joaquin Medinilla y Bela.

Puerto de Santa María 1880.

(Continuará.)

CENTENARIO DE CAMOENS.

La comision ejecutiva de la prensa periódica de Lisboa ha formulado ya el programa segun el cual se solemnizará en la capital del vecino reino, en los dias 8, 9 y 10 de Junio, el aniversario de la muerte del gran autor de las *Luisiadas*.

Dos partes tiene el programa: la festival y la conmemorativa. Correspondiendo á la segunda, se inaugurará el dia 10 una asociacion de escritores públicos, y dentro de ella una biblioteca y una caja de ahorros.

Prévia autorizacion del municipio, expondráse al público durante los tres dias, 8, 9 y 10, la custodia llamada de los Jerónimos, primer monumento artístico consagrado á los navegantes portugueses.

Se felicitará por telégrafo, en nombre de la prensa portuguesa, á todos los escritores extranjeros que con sus traducciones ó estudios críticos hayan contribuido á propagar las obras de Camoens; una comision de la sociedad coordinará en un volúmen la descripcion de todas las fiestas del centenario, así como las conferencias que con tal motivo se celebren, y por último, se encargará á un músico portugués la composicion de una oda sinfónica, consagrada á Camoens y que sea ejecutada en el teatro de San Cárlos en la noche del 10 de Junio.

Pasando ahora á la parte puramente festival de la solemnidad, hé aquí lo dispuesto:

El 10 de Junio, á las doce de la mañana, se reunirá en Lisboa en el *Terreiro do Pazo*, el cortejo que en procesion cívica recorrerá las calles Augusta, do Ouro, do Arsenal y subirá por la de Almada á desembocar en la explanada de Camoens. Cubrirán la línea todas las tropas de la guarnicion con música y bandera al frente y llevando ramos de laurel en la boca de los fusiles. A medida que desfile el acompañamiento irán replegándose para servirle de escolta.

Se invitará á las señoras de Lisboa á entregar al paso las coronas que destinen á Camoens, las cuales serán recogidas en carros de triunfo.

Compondrán el cortejo los poderes del Estado, las corporaciones literarias y científicas, las clases y los gremios en la siguiente forma:

Gran banda marcial compuesta de todas las de los regimientos reunidas.

Los oficiales de la armada, de gran uniforme, aspirantes, guardias-marinas, tripulantes de los buques de guerra y alumnos de la Escuela de Náutica, entre los cuales irá una carroza representando un galeon portugués del siglo XIV.

Los representantes de los poderes públicos y del municipio.

El cuerpo docente de la Universidad de Coimbra con las insignias doctorales, seguido de todos los estudiantes vestidos con el uniforme universitario en recordacion de aquel que como ellos fué alumno de la gloriosa escuela.

Los profesores y alumnos de las escuelas de Lisboa y de Portugal, con carros de triunfo, engalanados con trofeos de los institutos respectivos.

Diputacion de los pescadores de diferentes distritos marítimos, con el traje nacional, y llevando por estandarte una vela adornada de flores.

Diputaciones agrícolas, y en lugar preferente la de Ribarejo, provincia en que Camoens estuvo desterrado.

Diputacion del gremio de impresores.

Los miembros de la prensa portuguesa, y los de la extranjera que préviamente invitados quieran asociarse á la manifestacion.

Al llegar á la plaza de Camoens, serán depositadas las flores y los laureles sobre las gradas del monumento; repicarán durante diez minutos todas las campanas y hará una salva la artillería de todas lás fortalezas de Lisboa, así como la de los buques de guerra anclados en el Tajo.

A LA CIUDAD DE SAN FERNANDO

EN LA GUERRA DE LA INDEPENDENCIA. (*)

ODA.

Fuiste escudo invencible de la patria.

¿Qué veis allí? De piedra una montaña,
puente que á Cádiz une con España,
lazo inmortal que el grande Rey prudente
puso á la noble perla de Occidente;
á Cádiz que en los mares se recrea,
cual si impedir quisiese
que las olas amantes
á centros más distantes
al soplo de la brisa embriagadora,
de envidia de la tierra
porque no más gozase su hermosura,
se llevase en un hora
envuelta entre las ondas de su halago,
la joya que envidió Roma á Cartago.

La altanera Albion, en saña ardiendo,
dijo contra Felipe: "Naves miles
vayan la mar hendiendo
De Alcides la ciudad su presa sea,
fuego, sangre, esterminio,
den pruebas del dominio
que en el suelo español tenga Inglaterra;
presa serán tambien por vida mia
los campos de la bella Andalucía."
Y la armada partió; la resistencia
de Cádiz grande fué, fué victoriosa.
La británica ira,
frenética, orgullosa
libre el paso creyó: "la hermosa puente
nuestra será" gritó. ¿Dónde la gente,
que en lid audaz revuelta, clamorosa
nos diga "atrás" al retumbar el trueno
del arcabuz y del cañon airado?
¡Victoria sí por el inglés osado!

¡Ciega ilusion del odio y la demencia!
Puente y castillo el paso defendieron:
sus pocos, aunque bravos campeones
los prados de la Bética salvaron,
y al denodado son de sus cañones
que "huid, huid" ardientes repitieron
"Salvada España fué" ledos clamaron:
los invasores con furor huyeron
y su ignominia por el mar llevaron.

¡Oh isla de Leon! Tu repetiste
defensa igual desde tu puente armada
de laureles y mirtos coronada,
cuando Holanda é Inglaterra
contra Felipe Quinto
invaden nuestra tierra,
é intentan que de Cádiz el recinto
los estandartes de su amor derribe.
En rayos pavorosos
del tronante cañon á los contrarios,
en su poder inútil orgullosos,
la muerte y el temor por doquier lanza,
ministros del Señor de las venganzas.
De Cádiz fuiste escudo y en la huida
dijiste altiva al universo entero:
"Soy de la patria inquebrantable Egida."
¿Qué recuerdo inmortal el alma siente?
Temblaron Francia é Italia: un rey potente
al imperio romano vacilante,
con su bárbara hueste temerosa
hizo gemir y acobardarse y luego
esparció por doquier la sangre y fuego.
Y fué que arrojó al mundo
desde el antro más triste del profundo,
en odio al hombre que en la fé vacila,
Luzbel sañudo al ominoso Atila...
Huyen de Italia su furor temiendo
los míseros vencidos
y en varias islas otra vez unidos
erigen su defensa en las lagunas;
Atila ciego su valor desprecia,
y en medio de las aguas se levanta
una ciudad, que su poder quebranta
á los siglos diciendo "soy Venecia."
Lanzó el averno á Europa un nuevo Atila:
sus huestes vencedoras,
cual azote de Dios guerra llevaron
por todas partes con asombro y muerte,
y al favor de la suerte
sus águilas doradas ostentaron,
que con laurel sangriento coronaron
al resplandor de su admirada gloria,
deslumbrando el poder y la arrogancia,
¡Napoleon y Francia!
los gritos eran de fugaz victoria.

Paso se abrieron hasta el mar de Gades
contra el valor de la española gente:
todo al fin sucumbia.
Mas no: que en la feraz Andalucía
aun queda Cádiz y ante Cádiz queda
otra Venecia, asombro de los mares,
que en vez de sus lagunas invencibles
al nuevo Atila opone otras temibles
en sus llanos de inmensos saladares.
¡Oh isla de Leon! la sombra augusta
de tu antigua grandeza y poderío
contemplas renacer: errar contemplo
por tus orillas héroes generosos
que de Hércules vinieron á su templo.
Annibal, César sí que en fiera saña
fueron de su ambicion viles despojos:

(*) Leida por el Sr. D. Leopoldo Solas y Crespo en la reunion celebrada por la Asociacion de Escritores y Artistas de la Provincia, la noche del 13 de Mayo.

aun oigo los lamentos y clamores
de los que ardiendo en infernal demencia,
se creyeron por siempre
del mundo y de la muerte vencedores.

El español guerrero en tus lagunas
es blason de la patria: al enemigo
resiste en lid constante.
De los bravos leones al abrigo
el escocés guerrero
ayuda á combatir á los tiranos;
y altivos lusitanos,
del heróico español auxiliares,
la perla de los mares
defienden á su vez: Cádiz se salva,
y la España tambien; sus altos muros
¿son los que el paso al enemigo cierran
y confunden y aterran?
No, no; que una ciudad, su noble hermana
le dice al vencedor: "La hermana mia
no ultrajarán tu orgullo y osadía.
Mientras exista yo, tu furia es vana."
Un ósculo de paz las dos gemelas
se dieron ya: sus manos estrecharon
y el acero empuñaron,
y ante el altar del númen de la patria
al tirano extranjero odiar juraron.
Oh! el pacto del honor fieles cumplieron
de morir ó vencer independientes:
de las espadas al fulgor ardientes
cual así lo juraron lo cumplieron.

Timbre de muy heróica
Cádiz logró en tal lid y resonando
tu fama por el orbe, Isla dichosa,
al verte victoriosa
un monarca tus glorias aclamando
dióte el nombre inmortal de S. Fernando.
Cuando el sol resplandece
en esos saladares
y en las blancas pirámides se mira,
¿qué al viajero parece
y qué su mente inspira?
Recuerdos de desdichas y de guerra
y de ambicion que desoló la tierra.
Quizá en esas pirámides comprende
que hay algo más de lo que mira el hombre.
Se asemejan á tumbas que á su paso
ha erigido el acaso:
son tumbas de extranjeros,
tumbas de los guerreros
que con valor terrible
con planta incierta penetrar osaron
y su orgullo y valor allí acabaron.
Si alguna vez se acercan á tu puente
conquistadores con feroz demencia,
muestra esas tumbas á su odiosa gente
y exclama: ¿á dónde corre tu insolencia?
¿No ves cual defendí mi independencia?

AGUSTIN FERNANDEZ.

1879.

DESEOS PLAUSIBLES.

Desea con afan el codicioso
Llegar á ver su capital doblado,
Conseguir la victoria el esforzado,
Escalar el poder el ambicioso,

El labrador un año venturoso
Que aumente su cosecha y su ganado,
El cielo de su patria el desterrado,
La confusion del vicio el virtuoso,

No lamentar cogidas el torero,
Recobrar la salud el que padece,
La misteriosa cita el torpe amante,

Responsos y bajon el bolichero...
Y más que todo esto, el que apetece
Verse libre de tontos un instante.

PEDRO IBAÑEZ-PACHECO.

Cádiz: 1880.

DISTINGUO.

Del año que sucedió
¡oh lector! lo que te cuento,
si he de hablarte con franqueza,
te diré que no me acuerdo,
pues yo entonces solo estaba
en la mente del Eterno:
mas dicen que siete lustros
hará, poco más ó ménos.
Es el caso que aquí en Cádiz
en el llamado colegio,
mejor dicho Seminario,
del que es su patron escelso
San Bartolomé, el apóstol
despellejado, admitieron,
entre otros varios muchachos,
á un muy listo chiclanero,
hijo de un padre que tuvo,
como sucede en los pueblos,
un apodo ó sobrenombre,
siendo el suyo Juan *el terco*,
apodo que, con razon,
sus vecinos le pusieron;
no quiso el hijo de Juan
desairar el epiteto
que su buen padre tenia,
y él en terco no fué ménos.
Estudiaba Periquito,
(que por llamarse su abuelo
del mismo modo, tal nombre
dieron en pila á su nieto),
la sana filosofía,
y siempre que su maestro,
para cerciorarse bien
de los grados de talento
que adornaba á los discípulos,
les presentaba argumentos
en forma de silogismos,
Periquito muy resuelto,
ni afirmaba, ni negaba,
sino que siempre impertérrito
distinguo le contestaba

en un latin chiclanero;
que el latin, cual lengua muerta,
tiene distintos acentos.
Estaba ya el catedrático
cargado, con el eterno
distinguo de Periquito,
pero á este le daba un bledo
de las atroces miradas
que le lanzaba el maestro,
que era digno sucesor
del célebre Juan *el terco.*
La época fatal llegó
para estudiantes, y á Pedro
quiso dar el catedrático
un buen chasco, y ya de acuerdo
con el Obispo, que estaba
el exámen presidiendo
de todos los estudiantes,
ambos á dos convinieron
en hacer á Periquito
una pregunta de un género
que en vano diese lugar
á su distinguir eterno.
Llegó á Periquito el turno
de su exámen, y dispuesto
á contestar, esperaba
con ese natural miedo
á recibir calabazas
que allí se llama suspenso,
y de verse *téte* á *téte*
con Obispo y tantos clérigos:
fijóse en todas las caras
como quien busca un consuelo,
pero con santa humildad
todos miraban al suelo.
Puso entonces el Prelado
un semblante muy risueño,
y cual el que está seguro
de obtener triunfo soberbio,
dice á Periquito: "Vamos,
"contésteme V. sin miedo:
"¿es posible bautizar
"con caldo?" dice riendo:
y el chico, sin vacilar
distinguo contesta. "¡Nécio!"
replica el Sr. Obispo,
"¡bautizar con caldo!" y Pedro
sin inmutarse, le dice:
"con caldo de casa, niego,
"con caldo del Seminario,
"concedo, señor, concedo."

LUIS DE ABARZUZA.

Cádiz: Mayo 1880.

Leida en la Velada que celebró el 13 de Mayo la Asociacion de Escritores y Artistas.

CRONICA LOCAL.

Bozales.—Ya algunos de nuestros apreciables colegas se han convencido de la necesidad de este adorno para los hocicos de tanto can como vaga por la ciudad. Los mismos que aseguraban que este procedimiento les predisponia á la didrofobia, hoy reconocen que vale más que rabie el perro que no el amigo ó el convecino. Algo tardío ha llegado ese convencimiento, pues para los muchos mordidos se ha cumplido el adagio de *al asno muerto,* &c.; pero en fin, más vale tarde que nunca.

Sólo falta ahora que la comision del Municipio encargada de dar dictámen sobre el expuesto de la Sociedad Protectora, no lo retarde, y resuelva favorablemente á lo suplicado por LA VERDAD. Esta, por si se ha olvidado, repite lo que ya indicó: que se obligue al amo del perro, cuando quiera darle un paseito higiénico, lo lleve atado con un cordon ó cordel, ó una cadena; pues para los de presa que con escándalo inaudito vemos hoy pasear por nuestras calles, á pesar de las órdenes de la autoridad que no cumplen sus delegados, no servirian aquellos; y si no que se recreen con ellos en sus casas, sin que por esto dejen de pagar una contribucion, muy en justicia exigida, porque como no puede ponérsele duplicado el bozal, causan en sus excursiones un desaseo en las calles tan notable como hoy lo es: de hacerlo así, se conseguiria además evitar esas escenas que repugnan á los que no hayan perdido toda nocion de moral, y como nos complacemos en reconocer en la Sociedad Protectora que uno de los fines más principales de su instituto es propagar el conocimiento de la moral práctica, suponemos que estará conforme con las apreciaciones que llevamos expuestas, y *tutti contenti.*

Nuevo libro.—Con el título de *Apuntes Arqueológicos,* de D. Francisco Martorell y Peña, ordenados por el Sr. D. Salvador Sanpere y Miquel, ha publicado en Barcelona el Sr. D. Juan Martorell uno en rica edicion ilustrado con multitud de grabados. De este libro sólo se ha hecho una tirada de trescientos ejemplares con dedicatorias impresas. El que hemos visto está dedicado á la Asociacion de Escritores y Artistas de esta provincia.

¿Si será chisme?—Hay quien asegura que están colocados hoy en toda clase de destinos lo mismo en Cádiz que en los pueblos de la provincia, muchos correligionarios políticos de los que vienen amenazando con dejar cesantes cuando lleguen á ser poder á aquellos á quienes deben estas deferencias. Si para muestra basta un boton, segun un dicho vulgar, vaya que esta seria suficiente para admirar tan noble conducta. ¡Viva la patria!

Diálogo.—
La Prensa Gaditana:
"Ha vuelto á circular el rumor de que el Alcalde de Cádiz presentará su dimision muy en breve."
El Clamor de Cádiz:
"*La Prensa* no tiene en cuenta que pueden considerarse sus noticias de chismes."

¡Que tal! Si á lo que *El Clamor* se atreve se hubiese atrevido LA VERDAD, yá estaria probablemente amenazada para la Canícula... La ha salvado su timidez, aunque no se atreve á suponer siquiera que sea un chisme propiamente dicho, sino inventada la tal noticia en alguna reunion de cervecería. ¿Vé V. como nos vamos callando?

Estamos conformes.—Dice *La Correspondencia de Cádiz,* que esas algaradas de algunos de nuestros colegas so-

bre la falta de asistencia de Sres. Concejales á los actos públicos, no afecta exclusivamente á una Corporacion ni á un período determinado. Verdad, compañero, vá faltando la memoria y vá á ser necesario recordarles algo de los pasados tiempos.

El gozo en el pozo.—Se anuncia un nuevo diluvio universal para el año de 1881. Segun los astrónomos modernos, ha de verificarse un cambio en el eje polar. ¡Qué noticia para los que soñaban alcanzar ciertos puestos con el del eje político! Cuántos dirán parodiando á cierto personaje de la comedia *Mal de ojo:* ¡¡Dios mio, siquiera dos meses!! y que diluvie luego.

Todos simpáticos.—Con motivo de la venida á esta ciudad del apreciable actor D. José Sanchez Albarran, dice un colega: "Esperamos que nuestro querido amigo, "el simpático contador del Principal, D. Nicolás Carmo-"na, procurará que dé alguna funcion el simpático artista, "&c." Dudamos que el simpático autor del suelto, á quien creemos reconocer, consiga su deseo, y nos alegraríamos equivocarnos.

Ligas de Contribuyentes.—La de Jerez se reconstituye segun hemos leido en un colega. Ignorábamos que tuviera necesidad de ello.

La de Sevilla expone al Sr. Ministro de la Gobernacion las medidas más conducentes para evitar el robo de cuadrúpedos.

La de Cádiz sigue con los notables trabajos de su publicacion periódica, encaminados siempre á probar la utilidad del pensamiento de estas Sociedades. Este siempre nos ha parecido muy bueno, no así el modo de desarrollarlo, y porque tememos que á algunas otras de estas Asociaciones les pase lo que á la de Jerez, es por lo que pedíamos resoluciones que reanimasen el espíritu público á su favor.

¡Vaya si los hay!—La composicion que publicamos con este título en el número anterior, olvidamos decir que fué leida por su autor en la reunion literaria que celebró la Sociedad de Escritores y Artistas el 13 de Mayo.

Se nos asegura que brevemente tendrá lugar otra literario-musical en la que tomarán parte como literatos los Sres. Asociados Castro, Gomez Colon, Ibañez-Pacheco, Palau y otros, y como compositores los Sres. Juarranz, Odero y Sanchez de Madrid.

Asistencia.—Recomendamos á los Sres. Concejales que componen la comision de fiestas, puntualidad á las citaciones que se les dirijan para discutir lo conveniente á fin de que se realice esa popular fiesta llamada *Velada de los Angeles*, con mayor gusto si cabe que en los años anteriores. Ahora, ahora es la ocasion de que todos emitan su parecer y que se haga á tiempo la propaganda en interés de la ciudad y que no suceda lo de costumbre, que los que de nada se ocupan ni en nada auxilian á sus compañeros se entretienen luego en criticar y ridiculizarlo todo, cuando lo primero que debian reconocer era lo acreedora de censura que es su conducta para sus convecinos.

Cuatro verdades.—Un periódico de la plaza á cuyo frente aparecen los nombres de dos concejales, diariamente ataca la Administracion Municipal y especialmente en el ramo de consumos, no perdonando á empleados ni á concejales tampoco y sobre todo dando á entender que hay faltas y algo más que faltas en el servicio, salpicando cuanto escribe de reticencias.

Pero aquí entra la duda. Nadie niega á esos señores que pueden usar y abusar de la libertad de la prensa en lo que se les antoje, salvo el juicio que las personas imparciales formen, ó la responsabilidad que pueda en su caso exigírseles; porque eso de ofender con facilidad pasmosa la honra de los demás, tiene sus inconvenientes; mas ocurre una cosa unca vista, ¿ó es verdad, ó es mentira lo que en la prensa afirman?

Si es verdad, ¿cómo se reservan todos sus brios para en el diario atacar lo que no se atreven atacar de frente, bajo su firma, en el seno del Ayuntamiento? Podrán decir estamos en minoría. Pero un concejal celoso en el cumplimiento de su deber, por escrito y de un modo solemne tiene autoridad y derecho para denunciar abusos y pedir que se corten y hasta se castiguen si la cosa lo merece. Si la mayoría no lo atiende, el público será el juez.

Pero callar en sala ó hacer una oposicion insignificante para atacar con reticencias á todos los empleados y aun á muchos concejales por medio de la prensa ¿qué quiere decir esto?

O que no hay conviccion verdadera en lo que se asegura, ó que eso no pasa de alardes para crear atmósfera en pró de determinadas individualidades para su dia y su hora: un juego de cubiletes, en fin, de palabras y nada más.

Hay pues, una falta de formalidad en este proceder que se vé á leguas por los que tienen siquiera mediana vista política.

Si hay quien falte en su cargo ó en su destino, sígasele la pista, que tratándose de concejales que por sus escritos se vé que no carecen de travesura, bien pueden dar caza verdadera á los abusos.

Si no lo hacen y se contentan con alardes periodísticos, se podrá decir con razon que la travesura ó es acomodaticia, ó travesura para notitas y artículo de periódico y no más.

Por eso debe hacer el colega una campaña más hábil y más enérgica; que donde hubiere abusos los persiga, pues tiene la obligacion de ello.

Lo contrario no es *administrar* sino herir de lejos en las honras, cosa que para nada aprovecha á los fondos públicos: autorizar para que se hable mal, y no para que se administre bien; guerra, en fin, de chismes y no para poner el dedo en la llaga y dirigir al Ayuntamiento por el buen camino en todo aquello que verdaderamente lo necesite.

BALTASAR GRACIAN.

Imprenta de la *Revista Médica*, de D. Federico Joly, Ceballos (antes Bomba), n.° 1.

PRECIOS DE SUSCRICION.
En Cádiz, llevado á domicilio, por un mes . . . . . 5 rs.
Número suelto . . 3 „

LA VERDAD.

PRECIOS DE SUSCRICION.
En provincias y en toda España, un mes . . . . . 6 rs
Número suelto . . 3 „

REVISTA
DE INTERESES MATERIALES Y ADMINISTRATIVOS, DE CIENCIAS Y ARTES
SE PUBLICA TRES VECES AL MES.

DIRECCION Y ADMINISTRACION: CALLE DE LA TORRE, 8, 2.º—HORAS DE DESPACHO: DE 5 A 6 DE LA TARDE.

EL GARROTE MAS MAL DADO.

MEMORIAS DE MAS ALLÁ DEL PATIBULO.

CAPITULO I.

DE COMO FUÍ POETA ROMÁNTICO Y NO ME DISGUSTABA LA FIGURA DEL VERDUGO.

Cuando contaba mis catorce abriles, no se hablaba de otra cosa en poesía que de puñales, venenos, asesinos, capuces, agonizantes, cordeles, hachas, cadalsos y verdugos. Era el género de literatura que habia sustituido al de los pastores y pastorcitas cantando por esas selvas de Dios sus amores inocentes, advirtiendo que los poetas de tan delicados afectos usaban aquellas grandes pelucas con una media vara de coleta semejante á la coleta ó cola de un pollino. En cambio nosotros gastábamos unos corbatines de seis dedos de alto, que apretábamos de lo lindo con una hebilla por junto al cerebro, y que para mayor fortaleza llevaban un rehenchido de varitas de ballena, especie de garrote en respeto á la literatura de verdugos y degollados.

¡Cómo nos engrandecia el alma ver en el drama *María Tudor*, de Víctor Hugo, salir á la escena el verdugo de Londres y presentarse ante la reina de Inglaterra y los próceres del reino y ella desvergonzadamente decirle, mostrándole á su querido: "Ves esa hermosa cabeza admiracion de las beldades, pues bien, yo te la regalo!"

Esto nos familiarizaba con el verdugo.

Pues ¿y aquello del drama *Catalina Howard*, de Alejandro Dumas, cuando la adúltera reina en capilla soborna, sin que nadie lo oliese, al verdugo para que se afufe de Londres y no haya quien la degüelle, salvo un pregon con que no cuenta la señora para que brote de la tierra otro verdugo improvisado, el cual se presenta con careta á la ceremonia y despacha para el otro barrio á la muger de Enrique VIII, resultando ser nada ménos que su primer marido?

En fin, nos agradaba tal teje maneje de verdugos y hasta llegamos á tener simpatías con estos personajes.

CAPITULO II.

OTROS TIEMPOS, OTRAS COSTUMBRES.

Pasó la moda. El público sensible y al propio tiempo de más buena fé, se condolia de ir á su casa con el corazon metido en un puño. Eso de que acabasen en mal los dramas lo traia disgustado.

Diéronse entonces los poetas á escribir dramas patibularios. Al asesino unas veces y al presunto reo en otras, se acostumbró á presentar en la escena dentro de la capilla, con su aparato funerario, sus voces y cartas de arrepentimiento ó de resignacion, su despedida de esposa, amante, amigos, perdonando á todos hasta al verdugo, y todo amenizado con su piquete de soldados que lo saca de la cárcel á son de tambores que se vá perdiendo, mientras quedan llorando y gimiendo dos ó tres personas y calculando por minutos que ya llega al patíbulo, que sube, que arenga al pueblo, que se pone en suerte para morir todo contrito, que el verdugo lo asegura, que empieza á decir el credo, que espira y hasta que su alma purificada por la pena corporal y por la compuncion y hasta por la inocencia, sube derechita al cielo.

El público por espacio de media hora tenia angustiado el espíritu y cada cual se limpiaba los ojos y moqueaba.

Pero he aquí que de repente se oian grandes voces dentro del escenario, que terminaban en vivas y repiques de campanas, á tiempo que salia uno de los personajes de la comedia diciendo que S. M. habia indultado ó que á última hora por arte de birlibirloque se habia descubierto al verdadero delincuente.

Aplaudia con entusiasmo el público y con mayor cuando el héroe se presentaba entre todos, y abrazando á este y al otro y á esotra, prorumpia en ver-

sos de gratitud á Dios y al Rey, segun los casos, y protestaba de no volverlo á hacer más.

Entonces el llanto de ternura se veia por todas partes, aplaudíamos al terminar la comedia ó melodrama y nos íbamos á casa muy edificados á dormir, y sobre todo con el consuelo de que aquel pobrecito habia escapado de las garras del verdugo.

Este solia aparecer en la escena algunas veces entre el tumulto; pero en honor de la verdad, como no hablaba ni pablaba, hacia un papel hasta cierto punto desairado.

CAPITULO III.

MI PRIMERA CONVERSACION CON UN VERDUGO.

Antes en cada ciudad habia uno pagado por los Ayuntamientos. Siendo yo Alcalde de Cádiz, vino á pedirme un favor el verdugo que era un anciano.

Aprovechando la ocasion le dije: ¿Cómo se componia V. para ajusticiar en una misma horca á ocho piratas, en los dos dias en que despachó V. igual número por dia?

De un modo muy sencillo, me respondió.

En el centro del palo colgaba al pirata y luego que cesaba el pataleo, lo envolvia en un cobertor para evitar el disgusto de verlo á los otros que me iban trayendo separadamente.

Hecha esta operacion, arrimaba ya á un lado ya á otro de la horca *la pieza* y nada más fácil.

Entonces aprendí que en idioma de verdugos, cuando se ajusticia á más de uno, el cadáver no se llama cadáver. Ha perdido este honor por la infamia que le ha resultado.

Se llama *pieza*, ó al ménos aquel buen verdugo, en descanso esté su alma, lo llamaba así.

De este modo se enriquece el habla española.

Buena pieza solemos denominar al muy truhan ó bribon. De aquí pudo aplicar el verdugo esta voz á cada pirata.

Buena pieza se llama al hombre corrido y que sabe jugar los lances.

Tambien era *pieza* aquel verdugo, como la respuesta lo dice claramente.

CAPITULO IV.

DE UN BRIBON QUE CON MUCHA GRACIA SE ESCAPÓ DEL SUPLICIO.

En memorias históricas de Sevilla he leido, que estando los Reyes Católicos en aquella ciudad, un tuno fué sentenciado á horca por enormes delitos.

Ya en capilla, envió al Rey un religioso para que dijese á S. A. que antes de morir tenia por descargo de su conciencia que comunicarle un asunto de importancia suma. D. Fernando V, como tanto sabia, comprendió que el reo intentaba valerse de la presencia real para declararse perdonado y negóse á verlo.

El santo religioso, persuadido de la insistencia del criminal y de lo grave del caso misterioso que no era asunto de confesion, no hacia más que ir y volver de la capilla al alcázar y del alcázar á la capilla, hasta que en fin tanto habló con el Rey, que este movido de curiosidad y bajo protesta de que su presencia de nada valdria al delincuente, ofreció avistarse con él camino del suplicio.

Llegando la comitiva fúnebre al arquillo de Santa Marta, el Rey se presentó á caballo, hizo parar al reo y le dijo: ¿Qué es buen hombre lo que teneis que decirme?

Este respondió: Yo soy fulano de tal, serví á V. A. en la guerra de Granada y fuí el primero que pisó el muro de tal castillo y derribé el estandarte mahometano y puse la bandera Real. V. A. fué testigo de todo y me ofreció darme una gran recompensa. He venido hoy á este trance desdichado, y pido á V. A. el cumplimiento de su palabra.

Quedóse D. Fernando V suspenso un largo rato sin atinar con la resolucion, hasta que al cabo le dijo: "Ni yo os conozco, ni me acuerdo de tal cosa por más que procuro hacer memoria. Pero porque no se diga que un Rey requerido con la palabra que se asegura que dió, no la ha cumplido, yo os perdono" y lo dejó ir libre. Este suceso estuvo por más de un siglo pintado en el arquillo de Santa Marta.

Así se las entendió aquel bellaco con el Rey más astuto de su tiempo, el que Machiavelo consideraba como un príncipe imposible de engañar. Pero aquel reo era un tuno como una loma y decia para sus adentros:

"Al rey no se la darán por boca los políticos más sagaces del mundo; y sin embargo, yo que no soy político se la daré y con gracia."

Y se quedó con él.

CAPITULO V.

DE LA PROMESA DE UN VERDUGO.

En el año de gracia de 1880 y en Cádiz entró en capilla un reo por haber dado muerte á su mujer. Inútiles fueron las gestiones de Autoridades, Corporaciones y una parte del vecindario para su indulto.

Como hermano de la caridad presencié el más asombroso hecho conocido en los fastos de los Tribunales de Justicia.

El verdugo no era peludo, desgreñado, con barba hasta la barriga y con vestido de rojo color, segun estábamos acostumbrados á ver en los dramas románticos, sino con su sombrero hongo, muy afeitado y vestido como un cualquiera.

Habia dado el dia de su llegada un traspiés al en-

trar por el postigo de la cárcel que le hizo besar el santo suelo y no por devocion, sin que hubiese descalabradura, gracias á Dios.

Aquello fué entrar con mal pié. Y sin embargo Julio César se cayó al pisar la tierra de Africa y lo tomó por señal de sus victorias y como posesion de aquella tierra.

Próximos los instantes de la ejecucion, salió á la portería Maese Alcaraban con su ayudante, renqueando con sus setenta y más años no bien llevados y una carga mayúscula de alifafes, que no conviene nombrar.

Al salir ladróle furiosamente un perrazo negro de Terranova. Olióle mal. Tienen estos animalitos un instinto que ya, ya.

Pidió el verdugo el perdon de costumbre al reo: éste le encargó que le diese buena muerte, á lo que Maese Alcaraban respondió con seca y campanuda voz: "Se hará todo lo posible."

¿Quién habia de creer de la formalidad con que habló que habia de faltar á la palabra?

CAPITULO VI.

DEL REO EN EL SUPLICIO.

Abriéronse las puertas de la cárcel y enmedio de la escolta y de la Hermandad de la Santa Caridad se dirigió el reo al patíbulo.

Por balcones, ventanas y azoteas oyóse un unánime lamento femenil y en la calle agolpábanse las mugeres con lágrimas en los ojos y queriendo desaforadas y muertas de curiosidad arrollarnos para ver mejor y todo á los clamores angustiosos de ¡Pobrecito! ¡pobrecito! ¡Dios te dé buena muerte!

Y yo decia para mí. ¿Por qué estas benditas almas se han tomado la pena de venir á ver este espectáculo?

Entonces recordé los dramas de que he hablado, que aquel era uno que se representaba gratis y que por las emociones fuertes hay quienes desean llorar, al ménos para distraerse.

Arengó el reo al pueblo con la fórmula de pedir perdon por el mal ejemplo y de que encomendasen á Dios su alma.

Sentóse en el banquillo: rezamos las preces de la Iglesia para casos tales, y si con lentitud íbamos nosotros, con gran cachaza el verdugo lo amarraba de piés y manos.

Nada más teníamos que decir y Alcaraban no habia concluido su tarea, como hombre que ninguna priesa tenia.

Mas hé aquí que cuando iba á encerrar al reo dentro del collar de hierro, este sacó impetuosamente el gaznate con la mismísima ligereza que gorrion recien cogido se escapa por entre el primer alambre torcido ó roto que vé en la jaula.

Con esforzada voz dijo: *Yo no me dejo matar, porque este hombre me va á dar mala muerte.*

CAPITULO VII.

DEL PUNDONOR DE UN VERDUGO.

Ello como se vé era poner en duda la palabra empeñada por Maese Alcaraban.

Este por un rasgo de delicadeza natural, sin duda, en un artista que se vé ofendido en su punto de honor, cuando se niega su acrisolada habilidad, quedóse estupefacto, impasible.

E hizo más: se echó á un lado del patíbulo como diciendo "Me recusan" al escuchar al reo repetir:

Que me traigan otro verdugo y me dejaré matar por él.

Cuando niños hemos leido en el *Bertoldo* aquello de que no encontraba árbol á propósito para que lo ahorcasen y todos en verdad nos hemos reido de corazon.

Este no era Bertoldo, pero tampoco encontraba verdugo que le contentase. Yo ignoraba que los verdugos habián de ser á gusto de los reos.

Alcaraban se olvidó de aquel proverbio que dice: *A la fuerza ahorcan.* Muchas veces uno se olvida de lo mejor.

CAPITULO VIII.

DE LA PRUEBA QUE EL REO DIÓ DE QUE EL VERDUGO NO PODIA AHORCARLE, HABLANDO VULGARMENTE.

Con mucha facilidad y ligereza se soltó de las ligaduras, que al parecer le sujetaban las piernas, diciendo:

¿Cómo es posible que me dé buena muerte quien no ha sabido amarrarme?

Cayeron las ligaduras como si tal cosa. El verdugo no cayó en que podian caerse al amarrarlo, pero el reo cayó en que estaban flojas.

CAPITULO IX.

DE UN VERDUGO PRONTO Á EJECUTAR Á UN REO MEDIANTE UNA CONDICION SOLA.

Llegaron noticias de todo al Sr. Juez, el cual mandó una vez y otra requerir á Maese Alcaraban que cumpliese con su obligacion. Ya ante el superior mandato, su delicadeza tuvo que ceder y respondió que estaba dispuesto á ejecutar al reo siempre y cuando se lo amarrasen.

El público acostumbra á decir eso á los malos matadores ó á los matadores que tienen muy mal el toro para la muerte. ¿Quiere V. que se lo amarren?

Y cada uno pedia un imposible. Aquel otro verdugo. ¿Y dónde hallarlo? ¿A la vuelta de la esquina? Y este quien amarrase al reo ¿y quién se habia de prestar gustoso á ayudar al verdugo?

CAPITULO X.

DEL DESENLACE DEL DRAMA.

Sobre tres cuartos de hora entre estas idas y venidas estuvo el reo en el cadalso, hasta que hubo provisionalmente de mandarse trasladar á la cárcel.

El pueblo creyó que S. M. habia indultado; resonaron aplausos por balcones y azoteas y agitáronse pañuelos y por la plaza oyéronse vivas. Las lloronas gritaban ahora frenéticas de alegría. En fin, lo que pasa en el teatro con los dramas patibularios en que el reo es arrancado del cadalso, con la diferencia de que este era un drama vivo ó comedia en que todos estábamos siendo actores ó público.

CAPITULO XI.

DE COMO SE ENMENDÓ UN PROVERBIO

Pregunté un dia á cierto campesino por qué elogiando al ave zancuda y que hace tan buen caldo, se dice por los pueblos *Alcaraban comí*, y me contó esta fábula:

Cazó la zorra al alcaraban y tales chillidos dió este, que aquella asombrada se paró un momento.

El alcaraban le dijo: "voy á morir con una pena grande, muy grande. Tú puedes hacerme grata la muerte. Tenga yo el gusto de oirte decir *Alcaraban comí*, y mátame enhorabuena y regálate con mi carne."

La zorra compadecida quiso complacerlo, y dijo *Alcaraban comí.*

El alcaraban, al abrir la zorra la boca para hablar, aprovechó la ocasion, voló á un árbol y en la más alta rama exclamó: *Eso se dirá por otro, pero no por mí.*

A su vez pudo el verdugo pedir al reo que dijese: *Por Alcaraban morí.* A lo cual replicaria muy bien este desde la cárcel ya: *Eso se dirá por otro, pero no por mí.*

CAPITULO XII.

SENTENCIA FILOSÓFICA DE UN REO DE VUELTA DEL PATÍBULO.

Al volver á la capilla, un hermano de la Caridad le dijo: "Ya V. ha visto la alegría del pueblo. Eso es de agradecer."

Respondió el reo: "Pues nada agradezco. Todos los que han venido al acto de la ejecucion lo han hecho para verme morir y ninguno para verme volver á la cárcel."

Y tenia razon.

CAPITULO XIII.

DE LA ALGAZARA DE LOS CHIQUILLOS CON GRAN CRITERIO.

En medio de esta tremolina cada cual tomó por su lado, dejando el campo y el tablado libres á los chiquillos.

Como nada formal habia sucedido, subiéronse al cadalso y unos á otros hacian como que se daban garrote. Algunos zagalones bajo pretexto de tirar al mar las tablas y los palitroques del patíbulo, como objetos de horror, tiraron con ellas y ellos para sus casas.

CONCLUSION.

Dramático será quitar del suplicio un reo por el indulto de S. M. ó por el reconocimiento de su inocencia.

Pero no se podrá formar drama con el suceso de Cádiz.

Iba á proseguir.... Más ¿á qué? Pudiera hablar aquí de que mientras la pena de muerte exista, el cadalso es el altar de la justicia... Pero eso me llevaria á escribir ya en sério y me he propuesto únicamente escribir en tono festivo. Mis razones tendré para ello.

Algunos creerán que esto no procede; mas los talentos privilegiados y las imaginaciones vivas y felices, comprenderán que muchas veces en la risa hay algo más que la risa y no quiero decir más.

ADOLFO DE CASTRO.

Junio 1880.

LUIS DE CAMOENS.

Al celebrar hoy esta Velada (1) literaria y musical la Sociedad de Escritores y Artistas de la provincia gaditana, su primer recuerdo es el glorioso del dia. Portugal, esa nacion de valientes y caballeros y de cultos escritores, ha sabido hacer resonar por el mundo en estos instantes el justamente afamado nombre de su Virgilio, Luis de Camoens, el admirable cantor de las hazañas de sus héroes, con la diferencia de que el poeta latino celebró personages los más formados allá en su idea, personages como debian ser á fin de lograr que sus hazañas se repitiesen de siglo en siglo para ejemplo de las gentes, mientras el poeta insigne lusitano cantó héroes que verdaderamente habian existido y hechos que verdaderamente habian pasado.

La fantasía del genio nada tuvo que fingir. La poesía estaba en la realidad tan grandiosa ó más que esta en D. Nuño Alvarez Pereira, Condestable de Portugal, el infante D. Enrique, D. Vasco de Gama y tantos y tantos varones distinguidos en la historia de su patria y muchos, muchísimos en las de la humanidad.

(1) Este trabajo literario fué escrito para la Velada que celebró la Asociacion de Escritores y Artistas en su sala de Sesiones en la noche del 12 de Junio de 1880, en honor del insigne escritor portugués.

El espíritu vehemente de Camoens, apasionado y tierno se presenta en sus sonetos amorosos y en sus canciones.

La galantería de la nacion no ha podido ofrecer modelos más delicados de este género.

Un individuo respetable de esta Sociedad (1) os leerá algunos de ellos, felizmente traducidos al habla española con aquella facilidad y con aquel gusto ático que distingue sus escritos que tanto aprecio.

Permítame mi querido é ingenioso amigo que me anticipe en este instante al elogiar á Camoens, dándolo á conocer por la version que he hecho del rey de sus sonetos, escrito á la temprana muerte de una jóven amada.

¡Oh mi alma gentil, que te partiste
Cansada de la vida prestamente;
Reposa allá en el cielo eternamente
Y viva yo en la tierra siempre triste!
Si allá en el reino etéreo á do subiste
Memoria de esta vida se consiente,
No te olvides de aquel amor ardiente
Que en mis ojos brillar tan puro viste.
Y si vieres que puede merecerte
Algo el fiero dolor que me ha quedado
De la angustia sin tregua de perderte,
Ruega á Dios que tus años ha cortado,
Que tan presto de aquí me lleve á verte
Cuan presto de mis ojos te ha llevado.

¿Se puede hallar un escrito más tierno, más sencillo, más fácil y más ingenioso? Aquí está retratada el alma de Camoens.

En su poema *Os Lusiadas*, maravilla la descripcion que hace de la pasada del Cabo de Buena Esperanza por D. Vasco de Gama. Pero hay en el poema un episodio que encanta, que conmueve y que no se olvida.

Es el de la muerte de Inés de Castro, aquella española bellísima, cuyos amores con D. Pedro I de Portugal, siendo príncipe, han sido cantados por tantos poetas líricos y dramáticos, entre ellos el inolvidable Bocage.

Juntarnos en este recinto y no recordar ese sentidísimo episodio, imposible.

Hay varias traducciones del poema y alguna moderna, por un ilustrado prócer y Académico, (2) trazada con mucho talento, en que se han vencido felizmente todas las dificultades de una version española.

Pero yo he querido hacer una del episodio, acercándome en todo lo más que he podido al original, en el deseo de conservarlo con todos sus caractéres de estilo, especialmente en aquel que á Camoens distingue, que es hacer gala de repetir mucho las palabras en las estancias mismas.

Hé aquí el episodio de los amores de Inés de Castro:

(1) El Sr. D. Pedro Ibañez-Pacheco.
(2) El Excmo. Sr. Conde de Cheste.

I.

Estabas, linda Inés, en el sosiego
de tus años cogiendo dulce fruto,
en el engaño de alma ledo y ciego
que fortuna convierte presto en luto:
en los campos amables del Mondego,
por tus hermosos ojos nunca enjuto,
á los montes y yerbas enseñando
el nombre que en tu pecho estás guardando.

II.

De tu príncipe allí te respondian
recuerdos que en el alma le moraban,
que siempre ante sus ojos te traian,
si de los bellos tuyos se apartaban:
de noche en dulces sueños que mentian,
de dia en pensamientos que volaban;
y cuanto, en fin, tocaba y cuanto via
eran todo memorias de alegría.

III.

De otras bellas princesas y señoras
los tálamos rehusa deseados;
¡tú, puro amor, por lo que esclavo adoras
desdeñas los objetos más preciados!
Estas muestras mirando alarmadoras
el viejo Rey que atiende en sus cuidados
el murmurar del pueblo y la porfía
del hijo que casarse no queria;

IV.

Quitar á Inés del mundo determina
por quitar de su lazo al hijo luego,
creyendo con su sangre peregrina
matar de amor el encendido fuego:
¿qué furor consintió que espada fina
que puede contener el ardor ciego
del mahometano, fuese levantada
contra una flaca dama delicada?

V.

Los verdugos trajéronla feroces
ante el monarca, á compasion movido;
mas con calumnias mil el pueblo atroces
á la muerte cruel lo ha decidido:
ella con tristes y piadosas voces
que de dulces recuerdos han salido,
del príncipe y los hijos que dejaba
que más que no la muerte la angustiaba;

VI.

Al cielo cristalino levantando
los ojos con las lágrimas piadosos,
los ojos pues las manos le iba atando
uno de los ministros rigurosos;
y despues á los niños contemplando
que tan queridos eran y mimosos,
cuya horfandad, cual madre le afligia,
al abuelo cruel así decia;

VII.

Si ya las brutas fieras, cuya mente
natura hizo cruel de nacimiento,
ó las aves que tienen solamente
en rapiñas aéreas el intento:
con pequeñas criaturas vió la gente
tener un tan piadoso sentimiento,
cual de Nino en la madre ya mostraron
y en aquellos que á Roma edificaron;

VIII.

Tú que de humano tienes el aspeto
(si de humano es matar una doncella,
flaca y sin fuerzas por haber sujeto
el corazon del que logró vencella)
á estos niños del alma ten respeto
pues no lo tienes de la muerte de ella.
Muévate á compasion la suya y mia,
ya que la culpa no que no tenia.

IX.

Y si venciendo alarbe resistencia

la muerte sabes dar con fuego y hierro,
sabe tambien dar vida con clemencia
á quien para perderla no hizo yerro:
mas si tal mereciere mi inocencia,
ponme en perpétuo y mísero destierro,
allá en la Escitia helada ó Libia ardiente,
donde en lágrimas viva eternamente.

X.

Ponme donde se aniden las crueldades
con leones y tigres y veremos,
si en ellos hallar puedo las piedades
que entre pechos humanos no podemos:
fijo el íntimo amor en las bondades
en aquel por quien muero allí criaremos
estas reliquias suyas que aquí viste,
que consuelo serán de madre triste.

XI.

Quiere el Rey perdonarla al son divino
de las voces que el alma le aprisionan:
el pueblo pertinaz y su destino
(que lo dispone así) no la perdonan;
presto desnudan el acero fino
los que el hecho por bueno allí pregonan,
¿contra una dama, ó pechos carniceros,
feroces os mostrais y caballeros?

XII.

Como contra la linda Polixena,
postrer consuelo de su madre anciana,
pues la sombra de Aquiles la condena;
Pirro apresta inflexible el arma insana:
los ojos con que el aire ella serena,
cual tierna oveja en el morir temprana,
va en su madre á fijar que desfallece,
y al sacrificio bárbaro se ofrece;

XIII.

Tal contra Inés los fieros matadores
de alabastro en el cuello dó se erguia,
el rostro con que amor mató de amores
á aquel que muerta ya reina la hacia:
tiñendo el hierro y aun las blancas flores
que ella regado con su llanto habia,
se encarnizaban ciegos y furiosos
del futuro castigo no cuidosos.

XIV.

Bien de esta horrible vista, ó sol, pudieras
tus rayos apartar en aquel dia,
cual de Atreo en las fiestas traicioneras,
cuando sus hijos Tieste se comia:
ó valles, que lográsteis y praderas
oir la voz de aquella boca fria,
el nombre de su Pedro que le oísteis
por espacio muy grande repetísteis.

XV.

Así cual florecilla que cortada
antes de tiempo fué cándida y bella,
por las manos ardientes marchitada
en guirnalda que adorna la doncella:
ya sin aroma, en el color ajada,
tal está muerta la hermosura aquella,
secas las rosas de la tez, perdida
su blancura al perder la dulce vida.

XVI.

Por mucho tiempo la su muerte oscura
del Mondego las hijas memoraron,
y por memoria eterna en fuente pura
las lágrimas lloradas transformaron:
el nombre le pusieron que aun le dura
de amores de su Inés que allí pasaron,
¿fresca fuente nó veis regar las flores?
Llanto sus aguas son, su nombre *amores*.

Esta última octava fué mandada grabar al pié de una columna junto á la fuente por el general francés Junot, cuando invadió á Portugal por Napoleon I á principios del presente siglo.

Las almas que saben comprender la belleza y ternura en las obras del ingenio, las que saben sentir con los autores de primer órden, y que no se enamoran sino de lo que respira buen gusto y belleza verdadera; no podrán ménos de admirar á Camoens, y más en este pasage encantador, que iguala á lo más excelente de los grandes poetas de la antigüedad y del renacimiento.

Inspirado por la lectura y por el estudio de ese pasage tan sublimemente afectuoso, nadie extrañe que me haya atrevido á dedicar á la memoria del gran ingenio lusitano un pequeñísimo poema.

Bebed en la copa donde habeis gustado las dulzuras de aquel escritor de tan rica fantasía.

Si no es licor delicado el que os ofrezco, aún la copa conserva algun sabor y aroma y quizá por ello pueda seros grato, ya que no por su valía.

CAMOENS MORIBUNDO

Y LA SOMBRA DE INÉS DE CASTRO.

Las auras de Coimbra un leve acento
llevan al agitar plantas y flores:
de un cantor moribundo es el lamento,
cantor de Inés de Castro y sus amores:
cada gemido encierra un pensamiento
de grandezas aun más que de dolores,
resonando ese acento de dulzura
en la fuente de amor y desventura.

Auras mil que del Tajo habeis venido
para rizar las aguas del Mondego,
¿qué le habeis en un beso trasmitido
que parece en sus olas vivo fuego?
Hondamente se mira conmovido,
y un círculo de espuma forma luego,
de su centro elevándose ligera
una jóven de rubia cabellera.

Es de garza su cuello, dulce mira
con la expresion de la que sufre y quiere:
su sonrisa bondad y amor respira
vaga sonrisa con que el alma hiere.
Inés torna á vivir: Inés suspira
por su tierno cantor que lejos muere,
y al azul de sus ojos dan encanto
las delicadas gotas de su llanto.

De su cariño á la callada fuente
parte á coger las flores más hermosas,
que ha regado la espléndida corriente
formada de sus lágrimas preciosas.
"Venid, que os llama mi suspiro ardiente,
venid los lirios y amarillas rosas,
hijas de mis pesares y alegrías
¿quién no dice al miraros que sois mias?"

Y al cogerlas la sombra se estremece
y su mano al juntarlas no las hiela,
y del dolor herida nos parece
que un instante al besarlas se consuela.
En sus ojos fugaz dicha aparece
y en su manto de lino al Tajo vuela;
toca de su cantor el alto pecho:
vé que aun respira y siéntase en su lecho.

Sobre el seno de aquella sombra amada
él espirante ya la sien reclina:
entre sonrisa ténue su morada
deja el alma buscando la divina.
Ha visto á Inés en su postrer mirada,

y ella el ramo á sus labios avecina,
por que suba el cantor de sus amores
envuelto en el aroma de sus flores.

Trino de un ruiseñor se oyó á deshora
en la adelfa cercana á aquella fuente,
y detrás de una sombra encantadora
se perdió del Mondego en la corriente.
Si los versos á Inés una pastora
Canta de noche á su sencilla gente,
"son tan dulces" le dice, "como el trino
del ruiseñor que á despedirse vino."

ADOLFO DE CASTRO.

Cádiz: 10 de Mayo 1880.

Insertamos á continuacion los dos sonetos traducidos por el Sr. Ibañez-Pacheco, á que se alude por el Sr. Castro en su discurso:

IMPOSIBLES.

SONETO 25.°

Si cuando te perdí, dulce esperanza,
La memoria perdiera juntamente,
Del bien que ya pasó y el mal presente
Mi dolor no sintiera la mudanza.

Pero amor con quien tuve confianza
Me representa muy menudamente
Cuánta fué mi ventura anteriormente
A fin de acibarar su remembranza.

De cosas imposibles y acabadas
En que cifraba un tiempo mi contento
Sin descanso me encuentro perseguido.

¡Oh dura condicion de mi tormento
Recordar las memorias adoradas
De un bien que para siempre ya he perdido!

PROPÓSITOS IMPOSIBLES.

SONETO 80.°

Como cuando del mar tempestuoso
El marinero mísero y cansado
Del naufragio cruel, ya salvo á nado,
Sólo de hablar del mar anda medroso;

Y jura, que jamás, aunque en reposo
Y en bonanza lo vea sosegado,
El surcarlo osará; pero forzado
Del interés, á él vuelve codicioso;

De tal manera yo de la tormenta
De vuestra vista huyo, por salvarme;
Jurando, con temor, no en otra verme:

Pero mi amor, de vos que no se ausenta,
Con dulce empeño muéveme á tornarme
Al peligro que huí por no perderme.

CRONICA LOCAL.

Velada literaria y artística.—En la noche del 12 se efectuó la anunciada por la Asociacion de Escritores y Artistas de la Provincia.

En la bonita sala de sesiones donde esta tuvo lugar, se encontraba una escogida concurrencia que no solo la llenaba sino que ocupaba el vestíbulo que á ella conduce. Presidió el acto el ilustrado literato Excmo. Sr. D. José Nuñez de Prado, Gobernador civil de la provincia, al que acompañaban en el estrado eruditos eminentes, distinguidos publicistas, célebres maestros compositores musicales, reputados artistas en el divino arte de la pintura, y todos ó los más laureados, no debido al favor ó la intriga, sino por sus verdaderos méritos.

Empezó la sesion por la lectura de un notable trabajo en prosa y verso del Excmo. Sr. D. Adolfo de Castro, titulado *Elogio á Camoens*, y que insertamos en este número; nuestros lectores podrán apreciar si con justicia le llamamos notable, sin incurrir en el ridículo de otros escritores que con demasiada frecuencia prodigan este adjetivo á lo que no lo merece.

Siguió á esta la composicion para piano *Homenage á Rossini*, que tocó la linda Srta. D.ª Cármen Villegas, primer premio de la Real Academia de Santa Cecilia, y que la desempeñó magistralmente.

La Excma. Sra. D.ª M.ª Fernandez Boada de Castro, cantó con el gusto y afinacion que acostumbra la cavatina de *Sancha de Castilla*, de Donizetti.

Despues un romance con el título de *Un industrial*, á que dió lectura su autor el Sr. D. Pedro Ibañez-Pacheco, escrito como todos los suyos, con esa gracia tan peculiar que le distingue.

Y seguidamente leyóse una lindísima poesía dedicada por la Asociacion á la memoria de la malograda Srta. D.ª M.ª del Cármen Kropf y de la Teja, y terminó la primera parte con la 3.ª *Polonesa de Concierto* del Sr. D. Ventura Sanchez de Madrid (primera audicion): esta es una obra más que ha de dar nuevos triunfos al laureado compositor.

La segunda parte comenzó con la lectura de dos sonetos de Camoens, traducidos por el Sr. D. Pedro Ibañez-Pacheco, con la *facilidad y gusto ático que distingue sus escritos*. Fueron leidos por dicho Sr.

El garrote más mal dado ó memorias más allá del patíbulo, escrito en prosa y leido por el Excmo. Sr. D. Adolfo de Castro, sostuvo todo el tiempo que duró la lectura la hilaridad de los concurrentes. Este trabajo se inserta tambien en este número y como el anterior nuestros lectores podrán juzgar de su mérito.

La cavatina de *Capuletti ed Montecchi*, de Bellini, cantada con bravura por la referida Sra. D.ª María Fernandez Boada de Castro, cautivó la atencion del auditorio, que expresó su simpatía y entusiasmo.

La pobre nobleza hereditaria: trabajo en prosa del ilustrado y fecundo publicista Sr. D. José M. Gomez Colon, mereció los plácemes de las personas doctas, y aunque con su natural modestia pidió indulgencia á estas, ya pudo convencerse de que obtuvo su trabajo la distincion que le correspondia.

La bien escrita oda á la *Geologia*, de D. Melchor de Palau, eminente poeta catalan, fué escuchada con muestras muy sentidas de general aprobacion.

La preciosa galop *¡Quién vive!* para piano á cuatro manos, fué perfectamente interpretada por las bellas seño-

ritas de Anduaga, que merecieron unánimes demostraciones de aprecio de toda la concurrencia.

Y terminó esta Velada con otro romance titulado *Nosce te ipsum*, del referido Sr. D. Pedro Ibañez-Pacheco.

Esta fiesta literaria y musical que empezó poco más de las ocho y media de la noche, terminó cerca de las once de la misma: las personas que en ella tomaron parte fueron muy aplaudidas y sinceramente felicitadas.

Reciban, pues, tambien todos nuestros humildes pero no ménos sinceros plácemes.

Explicaciones.—Retiramos los originales dispuestos para este número con objeto de insertar íntegros los dos artículos del Excmo. Sr. D. Adolfo de Castro y los sonetos del Sr. D. Pedro Ibañez-Pacheco, leidos en la última sesion celebrada por la Sociedad de Escritores y Artistas de la provincia.

En el próximo número continuaremos insertando el del Sr. D. José M. Gomez Colon, la poesía del Sr. D. Melchor de Palau y las festivas del referido Sr. Ibañez-Pacheco.

LA VERDAD se honra mucho con la distincion que merece á esta Sociedad facilitándole los notables escritos á que dá lectura en sus sesiones, y si ya no se ha ofrecido como eco de la misma para corresponder á esa distincion, es porque juzga que esto en cierto modo coartaria su libertad para lo que creyera oportuno hacer observar, bien á la Sociedad misma, como ya lo ha hecho, ó bien á cualquiera de los indivíduos que componen hoy su Junta Directiva, que tal pudiera suceder tambien.

Profanacion.—No sabemos á quién se le ha ocurrido mandar pintar una imágen de piedra que representa á Sto. Domingo de Guzman, la cual está colocada sobre una de las puertas de su templo.

La cara es blanca (color de cal) y el artista le ha pintado barbas y cejas negras como la endrina.

Así se pintan los clowns ó payasos las suyas para hacer reir.

Parece mentira que en una ciudad culta de este modo se ridiculice la imágen de un santo.

El Ilmo. Sr. Obispo ignorará esto por hallarse ausente, y el Sr. Provisor no habrá pasado por allí. De la ilustracion y religiosidad de uno y otro en su caso, de esperar es que se mande retocar en debida forma la imágen, para impedir que continúe este atentado contra la civilizacion y catolicismo de Cádiz.

Hay más; en el entusiasmo de encalar lo han hecho con una inscripcion dejándola ilegible.

Y va de imágenes.—¿Qué ha pasado á la de mármol que representa á Ntra. Sra. del Cármen y está en la portada de su templo? A pico han desaparecido el niño y el brazo izquierdo y todo ese lado ha sido picado, viéndose el mármol en bruto. No podemos comprender que eso sea para mejorar la imágen. Hasta ahora, por lo que se vé, tiene todo el aspecto de un acto de vandalismo. ¡Ojalá nos equivoquemos!

Defensa.—Hemos recibido el luminoso escrito en que se hace la de algunos señores curiales de esta ciudad, por el distinguido abogado de este colegio y nuestro muy apreciable colaborador D. José Ruiz y Ruiz. Agradecemos la atencion.

Opúsculo.—Nuestro apreciable y distinguido colaborador D. Emilio J. Gamborg Andresen, ha dado á luz uno titulado *Excursiones sobre terrenos económicos, un bosquejo dedicado á la Sociedad Gaditana de Amigos del País.*

Es un trabajo que revela el gran talento y laboriosidad de su autor, escribiendo en un idioma extrangero para él, como es el español, por lo que su opúsculo merece mayor aprecio.

Reparto de premios.—El Domingo tuvo lugar en la Academia de Bellas Artes la sesion anual de reparto de premios á los alumnos y alumnas.

El Sr. Secretario leyó la Memoria de costumbre ensalzando los trabajos de la Corporacion; un Sr. Académico leyó unas décimas á las Artes, y el Sr. Presidente el discurso habitual reglamentario.

El Excmo. Sr. Gobernador civil cerró el acto con un breve y bellísimo discurso, lleno de brillantes imágenes y con la correccion de estilo propia de un verdadero literato. Haciendo justicia á su mérito y oportunidad, fué acogido con unánimes aplausos.

La concurrencia muy escasa, á pesar de lo que en contrario han asegurado algunos colegas; y es de sentir, porque en otros tiempos el hermoso salon donde se celebran estos actos estaba completamente lleno del público más ilustrado y distinguido de Cádiz, por su saber y por su posicion social.

Velada de Ntra. Sra. de los Angeles.—Decíamos en el último número del Boletin de este título que anualmente publica esta Revista en la época en que aquella se celebra:

"La redaccion de este periódico, deseosa siempre del mayor brillo y esplendor de esta memorable fiesta y deseando demostrar su interés por el progreso y adelanto de las letras patrias, abrirá un Certámen literario para el año próximo con objeto de que en el mismo puedan tomar parte cuantos poetas se dignen favorecerlo."

En su consecuencia queda abierto el Certámen y serán premiadas las dos mejores composiciones poéticas que describan la belleza y atractivo de *la Velada* con dos medallas, una de plata sobredorada para el primer premio y otra de plata para el segundo.

Las composiciones se admitirán hasta el 30 de Julio, debiendo dirigirlas al domicilio del Sr. Director de esta Revista, calle de la Torre, 8, 2.°

La entrega de los premios se verificará en uno de los dias de la primera quincena del mes de Agosto, anunciándose oportunamente.

Al autor que resulte premiado, podrá exigírsele que acredite la personalidad.

Imprenta de la *Revista Médica*, Ceballos (antes Bomba), núm. 1.

AÑO IV. CADIZ. NÚM. 130.

PRECIOS DE SUSCRICION.
En Cádiz, llevado á domicilio, por un mes . . . . . 5 rs.
Número suelto . . 3 „

LA VERDAD.

PRECIOS DE SUSCRICION
En provincias y en toda España, un mes . . . . . 6 rs
Número suelto . . 3 „

REVISTA
DE INTERESES MATERIALES Y ADMINISTRATIVOS, DE CIENCIAS Y ARTES
SE PUBLICA TRES VECES AL MES.

DIRECCION Y ADMINISTRACION: CALLE DE LA TORRE, 8, 2.º—HORAS DE DESPACHO: DE 5 A 6 DE LA TARDE.

DISCURSO

DEL

EXCMO. SR. GOBERNADOR CIVIL DE LA PROVINCIA,

D. JOSÉ NUÑEZ DE PRADO,

en el acto solemne de la distribucion de premios á los alumnos y alumnas de la Academia provincial de Bellas Artes.

SEÑORES:

Llamado á presidir este acto sólo por razon de oficio, y sin los títulos académicos de que se hallan investidos los dignos Profesores que me rodean, siento que mis palabras no tengan toda la autoridad científica, que yo quisiera en este momento, para darles más valor en el ánimo, y más agrado en el oido, al felicitar á los alumnos y alumnas, que por su aplicacion y mérito se han hecho merecedores de los premios, que se acaban de distribuir; y á los sabios Profesores, á quienes cabe la dulce satisfaccion del labrador, que cultiva tierra fértil, cuando esta le recompensa con ópimos frutos sus desvelos y sus afanes.

Comenzaron los trabajos de este año académico, que tan feliz remate ha tenido, casi al mismo tiempo que S. M. el Rey con gran pompa y solemnidad visitaba estos salones para abrir el curso de la Real Academia de Ciencias y Letras, de que es Presidente honorario, en una sesion de la que quedará memoria imperecedera en los anales de aquella y esta Corporacion. El jóven Monarca, en un elocuente discurso, manifestó la complacencia con que venia á dar principio á tan importantes tareas; y aun late nuestro corazon con el entusiasmo que despertaron sus levantadas frases, y aun suena en nuestros oidos el eco de los aplausos con que fueron acogidas en este mismo recinto, para que yo me detenga en pintar tan grandioso cuadro, todavía fijo en la mente de todos. Baste consignar el recuerdo, como justo homenage de gratitud y acendrado amor al egregio Monarca, que honrando las ciencias, las letras y las bellas artes, añade un floron más á su corona, y sigue el noble ejemplo de sus preclaros abuelos.

En el Museo nacional, el primero del mundo por la riqueza y primor de sus cuadros, Fernando VII, Cárlos IV y Cárlos III, aparte de otros monumentos de gran valía, dejaron una gallarda muestra de su amor á las bellas artes; ya trazando la obra, ya continuándola con atinada perseverancia, ya dándole cumplido término, y desprendiéndose con munificencia régia y largueza suma de los magníficos cuadros y peregrinas estátuas que decoraban sus palacios para llevarlos á aquel templo de las artes, donde pudieran servir de estudio, de recreo y de admiracion á las gentes. La Academia de San Fernando con su nombre, hará eterna la memoria de su ilustre fundador Fernando VI, que habia heredado el pensamiento y la traza de ella de su padre Felipe V. Felipe IV pintando con su propia mano en el pecho del retrato de Velazquez la cruz de Santiago, en el famoso cuadro de las Meninas, le dá al artista una insigne prueba de singular aprecio, elevándolo por solo aquel acto á la primera nobleza.

Hasta el sombrío Felipe II, aquel corazon cerrado á todo sentimiento que no fuera el de su propia grandeza; tal vez por esto mismo, y para que ella se manifestara con mayor esplendor y brillo, dispensa su poderosa proteccion á los artistas, y con los mejores de España y de otras tierras sujetas á su dominio, y con los extrangeros de más nombradía, se afana por enriquecer y decorar aquella maravilla, levantada para perpétua memoria del triunfo de sus armas en San Quintin. Y para no ser prolijo en el relato de las consideraciones, que en todos tiempos han merecido los Profesores de bellas artes de nuestros reyes, concluiré presentando ante vuestros ojos la magna figura del Emperador Cárlos V, apresurándose á recoger el pincel, que se le habia caido al Ticiano, y poniéndolo en la mano del artista con aquella mano imperial, que sostenia el cetro de dos mundos.

Las bellas artes, señores, son la gala y ornamento de las naciones; por eso los reyes y los pueblos las honran á porfía. Un pueblo podrá existir sin bellas artes, ayudado sólo de las mecánicas necesarias para la vida: pero esa vida será la de un rebaño de ovejas, la de una piara de potros en la dehesa. El hombre no se alimenta sólo de pan, como dicen las sagradas letras; necesita tambien pasto para su alma; y ese pasto espiritual lo halla por excelencia en las bellas artes y en las bellas letras. Entrad en un templo gótico, en la Catedral de Sevilla, por ejemplo; recorred sus naves esclarecidas por la média luz quebrada en sus vidrios de colores; fijad los ojos en sus magníficas capillas, donde á cada paso tendreis que deteneros para contemplar una maravilla del arte; una obra maestra de Montañés, de Murillo, de Alonso Cano, de Valdés Leal, de Roelas, de Zurbarán, de Luis de Vargas, de Morales el *divino*, y de tantos otros como han dejado allí los resplandores de su genio para admiracion de los siglos. Deteneos un momento ante el San Antonio de Murillo. Su composicion es sencilla, como una armonía de Bellini ó un canto de la Iliada, y el momento escogido por el artista no puede ser más natural y oportuno. Representa al santo absorto con una rodilla en tierra y los brazos levantados, como para estrechar contra su pecho al niño Dios, que baja de las nubes entre ángeles y querubines bañados en celeste lumbre. La veneracion, el anhelo, el pasmo y el gozo brillan en su semblante; y como en la vaguedad de los contornos, en el primor del colorido y en la suavidad de las tintas no tiene igual este pintor eminente; admirareis la belleza del Niño, el diáfano de las nubes, el vago ropage de los ángeles, la verdad de la mesa, colocada en primer término, y la perspectiva de un cláustro que se percibe en lontananza, y cuya claridad forma un contraste agradable con el oscuro fondo del cuadro. Si absortos como el Santo del lienzo dejais el templo, y despues de haber refrescado vuestras sienes con el aura perfumada del patio de los naranjos, os dirigís á una Capilla evangélica, ¿no os parecerá al entrar en ella que habeis bajado desde el cielo á la tierra? Entre aquellas cuatro paredes desnudas, y la suntuosa Catedral gótica, cargada de adornos, ¿no hay un mundo de ideas, que saca del caos el artista con sus sublimes creaciones? Las bellas artes son aquella escala mística de Jacob, que pone en comunicacion á la tierra con el cielo.

Perseverad, jóvenes, en su estudio, y no desmayeis, si al principio no encontrais las flores que anhelais en vuestro camino; que los primeros pasos son difíciles en todas las profesiones; y condicion de la naturaleza humana es, que lo que mucho vale, mucho cueste. Sin embargo, vosotros á quienes cabe la fortuna de haber nacido bajo el hermoso sol de Andalucía, teneis grandes ventajas sobre otros pueblos en el difícil arte de la pintura; porque en la luz y en el ambiente que os rodea, en el tinte de los llanos, en la sombra de los montes, en los colores del cielo y en el azul de los mares, teneis la luz, la sombra, el ambiente, la vaguedad y el colorido de vuestros cuadros.

José Nuñez de Prado.

Cádiz 13 Junio 1880.

Honramos nuestras columnas con el notable discurso que antecede, que debemos á la cortés deferencia de tan digna autoridad y distinguido literato:

Velada de los Angeles en Cádiz.

UN DIA APROVECHADO. (*)

Cadiz.

Mi querido Isidoro: desde el lecho del dolor, y molido, bizmado y sin alientos, tomo la pluma para hacerte una, aunque ligera reseña de mi excursion á esta ciudad, y para que con este mi aviso procures calmar las inquietudes que despierte mi ausencia entre esos amigos.

¡Ay, mi querido Isidoro! Cuán cierto es que la dicha y los placeres dañan y agobian tanto como la desgracia y los pesares! Mi actual dolencia, leve por fortuna, aunque molestísima, no reconoce, amigo mio, otra causa que la de haber abusado de los goces y recreos que nos ha ofrecido ayer la Velada de Cádiz, abusos á que la índole de mi carácter, de suyo alegre y bullicioso, me expone á cada paso.

Como sabes, salí de casa en un tren extraordinario, anunciado por la Empresa como *tren de placer*. Encajonado entre dos señores de respetable corpulencia que echaban humo de sus cuerpos y que no permitian al mio el más mínimo movimiento; cuando alguna que otra vez procuraba recrear la vista con el panorama de los campos, veíame imposibilitado de conseguirlo entre abdómen y abdómen, cual si me hallase sepultado entre las dos más altas montañas de la cordillera Carpeto-Vetónica.

Tuve además que prescindir de mi aficion favorita por no poder llegar con la mano hasta mi petaca, que habia colocado en uno de los bolsillos de la rotonda de mi americana; y como mis monstruosos *adláteres* habian,—no sé si de comun acuerdo,—decidido dormitar, estrechando mi cárcel, recurrí á la virtud que ha inmortalizado á Job, y esperé pacientemente una ocasion en que escurrir el bulto. Más de dos horas de viage llevaba el tren, cuando llegábamos á *Las Cabezas de San Juan*, y el recuerdo de Riego que, como sabes, dió allí su *célebre grito*, me inspiró á mí uno, si no tan histórico y trascendental como aquel, tan sonoro, espontáneo y natural como otro cual-

---

(*) Creemos de interés del momento la insercion de este bellísimo artículo, obra de un escritor muy apreciado en Cádiz y muy notable en el género festivo. Los que han tenido ocasion de conocer este recuerdo de la Velada tan oportuno, nos agradecerán seguramente que contribuyamos á popularizarlo como se merece.

quiera. Trepidaron á mi voz ambas moles, pude moverme, adoptar posicion más cómoda y desembarazada y respirar y fumar al fin, que era lo que más apetecia. Puesto de nuevo el tren en movimiento, pasamos por Lebrija y por el Cuervo, donde no ví ninguno; aspiré en Jerez las saludables emanaciones de sus privilegiados viñedos,—con lo que, mal mi grado, hube de contentarme,—ensanché con gusto los pulmones en el Puerto de Santa María, merced á la fresca y *salerosa* brisa del Océano y, despues de saludar á la histórica villa de los Reyes Católicos y á la importante ciudad que lleva el nombre de nuestro Santo Rey, llegué á Cádiz un tanto molido, pero contento, satisfecho y dispuesto á divertirme grandemente.

Las once de la noche eran cuando atravesaba yo la plaza de San Juan de Dios y meditaba el plan que debia seguir, indeciso entre ir en derechura á la Velada y aprovechar la última hora del Sábado, ó buscar una fonda donde descansar, para hallarme á la mañana siguiente en disposicion de apurar todo el programa de fiestas que me habia seducido. Opté prudentemente al fin por mi segundo proyecto, y á la media hora mi asendereada humanidad daba tumbos sobre el turbulento colchon de muelles de una fonda, logrando cojer á los pocos momentos un sueño profundo y reposado. A las cinco de la mañana desperté. La ténue luz de los albores del nuevo dia penetraba por las rendijas de mis puertas y "llegó el momento," dije, incorporándome en la cama. A los diez minutos estaba vestido; á los quince en la calle y antes de los veinte, entraba resueltamente por el paseo del Peregil, sitio de la Velada.

No estoy para descripciones, querido Isidoro; por lo tanto, sólo te diré que en aquel delicioso lugar donde se levanta un elegantísimo campamento de graciosas tiendas, todas del mejor gusto y primorosamente ataviadas, muchas personas, unas tan madrugadoras como yo y otras con evidentes señales en sus semblantes y vestidos de no haber dormido en casa, transitaban entre alegre algazara y vocerío, dando vida y animacion á aquel bellísimo cuadro. Un fresco y agradabilísimo viento poniente purificaba la atmósfera y, á su soplo, miles de banderas y gallardetes flameaban sin descanso en caprichosos giros como agitado mar de colores.

De esta suerte, Isidoro de mi alma, amaneció para mí el dia en que tanto pensaba divertirme y en el que me divertí más de lo que pensé.

Mi objeto era no perder distraccion alguna, y cruzando aquel paseo, me dirigí al sitio destinado á los restaurants, cafés y buñolerías, donde la concurrencia y el bullicio eran extremados. Muchos pliegos de papel necesitaria para detallarte ahora todo cuanto se me ocurre á propósito de cada fiesta ó espectáculo que presencié ó en el que fuí actor; pero no está mi cabeza para gracias y pormenores, y temo además gastarme toda mi fortuna en franquear esta carta que, segun la nueva tarifa, no ha de dejar de costarme algunas docenas de perros grandes y chicos.

Oye, pues, tan solo la relacion sucinta de los hechos.

Acercándome á uno de aquellos Restaurants, pude pillar un velador que abandonaban una moza descarada y dos ternes no muy bien encarados y con la vista en todas partes y los oidos alerta, uní mi voz al coro general y, con toda la fuerza de mis pulmones, pronuncié esta sola frase: *café!*

"Allá vá," me contestó no sé quién ni de dónde. Lo cierto es que los mozos que servian pasaron muchas veces por delante de mí sin hacerme caso: entre aquel bullicio de gritos, golpes, aplausos, mesas que se tumbaban y botellas y vasos que se rompian, me llevé perplejo más de quince minutos y admirando el buen humor y la alegría de este pueblo en tales fiestas.

—Ha pedido V. señorito? díjome al fin uno de los camareros que por allí cruzaban como el procurador del *Duende*.

—Sí, hombre; sírveme café.

—Lo quiere V. de batalla? me preguntó.

Como no tengo aspecto de militar y el mozo me miraba con una seriedad inalterable, no concebí sospechas de que esa pregunta fuera efecto de error ó insolencia. ¿Qué clase de café seria aquel que se me ofrecia? La curiosidad me sedujo y sin pensarlo mucho, "trae café de batalla," le contesté.

A los dos minutos tenia delante una taza llena de un líquido desconocido para mí y á través del cual veia perfectamente el siguiente letrero en el fondo del continente: *Pickman. Sevilla* 1874. Tomé un sorbo y comprendí en seguida todo el secreto del *café de batalla*. Te recomiendo, Isidoro, que no lo tomes nunca. Es malo y caro. Cuatro cuartos me costó la pócima.

El eco de unas alegres malagueñas me arrancó de aquel sitio, llevándome hasta una buñolería cercana donde una muchacha cantaba, entre el palmoteo de apiñado concurso y al compás de una guitarra. No sé el tiempo que hubiera allí permanecido, pues bien sabes que me *pirro* por las escenas populares, si un movimiento general de la multitud no me hiciera comprender que algo pasaba al otro lado del paseo. Comenzaban las carreras de cintas é íbase á jugar la cucaña y un público numeroso y alborozado seguia con interés las peripecias de la fiesta.

La suerte me deparó sitio entre dos bellísimas muchachas, cuyos lindos rostros, frescos y sonrosados como flor que abre su cáliz al albor del dia, estaban diciendo: *comedme*. Intenté entablar con ellas un dialoguito, pero las preciosas niñas no tenian ganas de conversacion, y, aunque aventuré algunas frases vagas, pero que á mí me parecian muy chistosas y muy apropósito para moverlas á hablar, sólo obtuve por respuesta gestos sérios y miradas que decian: "está V. perdiendo tiempo," ó "no le conocemos á V." ó bien "váyase V. á freir espárragos."

Resuelto estaba yo, sin embargo, y empeñado mi amor propio en oir la voz de mis lindas madrugadoras, cuando, hijo de mi alma, ocho ó nueve arrobas de carne humana gravitaron de repente sobre mi pié derecho, de tal suerte que creí que me iba á ver privado de su uso para el resto de mis dias. Lancé un grito ahogado y, con la fuerza del dolor, me entregué al más desordenado baile que pudiera soñar una bacante antigua; grito y baile que el empedernido concurso que me rodeaba encontró, sin duda, cómico y festivo, segun de ello se reia y regocijaba, no

siendo las últimas en semejante tarea mis bellas silenciosas, por más que ocultaban su hilaridad tapándose la boca con los abanicos.

En los caprichosos giros de mi no acostumbrada danza, sostenida por el pié izquierdo y agitando en el aire el derecho inválido, fuí á dar en la escalinata de una tienda, donde algunas jóvenes repartian pan á los pobres. No sé qué de lastimero y dolorido habria en mi cara, que una de las jóvenes me alargó sin vacilar media hogaza de pan, á cuya accion respondió allí cerca una carcajada argentina lanzada por una de las más deliciosas bocas que ha criado la naturaleza.

Dí las gracias á mi caritativa protectora que era una morena saladísima que, al conoçer su error, se puso tan coloradita como una cereza, aunque sonriendo en medio de su turbacion, y me dirigí al sitio donde se hallaba la propietaria del nido de perlas que habia dejado escapar aquella alegre cascada de notas sonoras. Y era, Isidoro mio, la sabrosísima rubia que tanto me *hizo hacer el oso* en la feria de Sevilla y que, en aquel momento, despues de haber tomado parte en la reparticion del pan, restauraba sus fuerzas con una jícara del chocolate con que los galantes socios del Casino obsequiaban á sus favorecedoras.

Isidoro, estaba monísima! Si vieras con qué coquetería llevaba á sus labios el bizcocho, despues de haberlo sumergido en la jícara, sujetándolo con los dedos índice y pulgar y levantando el meñique con todo el salero del mundo! Si vieras qué boquita ponia para tomarlo sin mancharse los labios! Qué miradita tan escrutadora paseaba despues por el peto de su vestido para asegurarse de que no habian caido en él migajas inoportunas, y con qué intencion tan pérfida levantaba despues su mirada hasta la mia!

No hay que decir que como en esta *Velada* se baila tanto ó mejor dicho se baila todo, muchacha que acababa su jícara ya la estaba bailando. A despecho de mi magullado pié, lancéme á la arena del combate y, enlazando el talle de mi divina rubia que, en desagravio de su risa, me concedió el favor de bailar con ella, y al compás de un vals de Strauss que tocaba una banda militar, devoré veinte veces por minuto el espacioso salon de la tienda. Y este vals, Isidoro, ha decidido mi porvenir. Lo que no conseguí en tantos dias de suspiros y de paseos, lo he logrado en diez vueltas de vals. Yo creo que esto es atmosférico: por lo ménos, solo así puedo explicarme la nube de casamientos que sale todos los años de la tienda del Casino. Si las muchachas casaderas de toda la Península lo entienden, deben venir á Cádiz á pasar el mes de Agosto.

Pero el sol seguia á más andar su carrera y el calor dejábase sentir más de lo conveniente, y los concurrentes á la tienda comenzaron á desfilar. Fuése tambien la rubia de mi corazon, no sin antes haberme dicho que á las tres iba á los baños del Cármen y á la noche volveria á la tienda, y yo la acompañé con la vista desde el peristilo hasta que, en union de mi futura suegra, tomó asiento en el carruage que cerca de allí las aguardaba. Entonces, la embriaguez de mi amor correspondido cedió su puesto á otro sentimiento más prosáico; hiciéronse más pronunciadas las insinuaciones de mi olvidado estómago y, como movido por fuerza instintiva, me dirigí á un *Restaurant* de los que en el mismo paseo se levantan y á cuya puerta se leia esta elocuente frase: "*Hay menudo.*"

Sí, habia *menudo*, pero no habia mesa ni silla desocupada y tuve que esperar turno. Por fin pillé hueco, híceme servir una racion del *flamenco* manjar, y en la operacion de consumirla estaba, cuando invadieron el local tres amigos que, no encontrando otro sitio, vinieron á instalarse en mi mesa. Hablóse entre otras cosas de la corrida de toros que debia verificarse por la tarde, y esto me recordó que no me habia cuidado de tomar mi billete. El despacho está situado á no sé cuántos millones de leguas del sitio en que me hallaba, pero me decidí á ir en el acto á buscarlo, y mis amigos se brindaron á acompañarme.

No creas Isidoro, que el llegar allí sea cosa fácil. La impaciencia me devoraba, pues á las tres debia estar en los baños del Cármen; pero hube de resignarme á hacer en mi camino las estaciones exigidas por la costumbre. Al pasar por la plaza de San Antonio, tuvimos que detenernos á la puerta de *La Colonial*, donde varios amigos nos brindaban con copas de manzanilla. Hubo que aceptar el convite y tomar dos copas y darles la otra y tomar la última y luego otra última, y últimamente salimos á ocho copas por cabeza y con esta no muy segura. Tirando de mis compañeros logré salir de allí, y al llegar á la calle de la Novena, tuvimos que detenernos otra vez *malgré tout* para aceptar y dar y volver á aceptar unas copitas de amontillado *Macharnudo* que ha hecho célebre á la *cervecería* donde se expende. Por fin llegamos al despacho de billetes y allí, entre apretujones y golpes, y á costa de un boton de la levita y un nuevo pisoton en el pié izquierdo que trasmitió simpáticamente sus sensaciones á su ya experimentado compañero, logré adquirir el billete que necesitaba.

—"A dónde vamos ahora?" dijo uno de mis amigos.

—"A los baños del Cármen," contesté decidido.

—"Hombre, te has vuelto loco?" Si están á una legua!"

"Aunque estuvieran al fin del mundo!" Dije y apreté á correr en medio de la rechifla de mis amigos, que á gritos me daban cita para la plaza de San Antonio.

Eran las tres cuando entraba yo en el espacioso y alegre salon de descanso de los baños, que semeja la cámara de un buque. Allí estaba ya mi ídolo esperando turno. Habia pocos hombres, pues el sexo fuerte se habia decidido por los toros, pero el salon estaba ocupado en su totalidad por la reunion de niñas más guapas que has podido imaginar en tu vida. Es un espectáculo que merece un viage á Cádiz. Descollaba entre todas ellas la rubia de mi alma, teniendo al lado á su apreciable mamá, y, juzga, Isidoro, si estaré enamorado, que mi mamá suegra, á pesar de sus rizos sobre la frente y del bigote que sombrea su labio superior y de sus pretensiones de buena moza y de las miradas de hiena que tantas veces me ha echado, no ha logrado serme antipática; y muchas veces me he sorprendido á mí mismo y la he sorprendido á ella, mirándola con infinita ternura. Acaso, no le deberé mi futura felicidad? No es ella, por más que en ocasiones me extrañe, la que se dignó parir ese prodigio humano, para

que, con el tiempo, fuera yo poseedor de una suma infinita de perfecciones? Verdad es que, en el momento crítico, no pensaria en mí la digna señora, pero ¿he de agradecer ménos, por eso, el resultado de su dolorosa tarea?

En esto, levantóse mi ídolo y se dirigió al cuarto que le tocaba en suerte. Yo no sé quién vestirá á esa criatura; pero te aseguro que la modista no es de este mundo. Aquel conjunto de sencillez y de elegancia es obra de hadas seguramente. Sentí como un vértigo y entrando en el primer *cajon*, que así se llaman los cuartos de baños, y pidiendo el ropage *ad-hoc*, sin acordarme del suculento almuerzo y de las libaciones posteriores, me lancé al agua. Queria sentir el abrazo de las olas que iban á acariciar á mi adorado tormento. Allí, frente al cajon donde ella habia entrado, y donde á través de la estera guardadora del pudor femenil, la veia mi imaginacion, permanecí estático, flotando como una boya, entre el ruido de algunos zánganos que recíprocamente se propinaban las clásicas *caladas*, é indiferente á las embestidas de un niño que á mi alrededor daba vueltas como un mosquito, con su aparato de corchos, y que tenia á bien agarrarse á mí cuantas veces perdia la confianza en el salvavidas. Desde allí oí el grito que arrancaba á mi bella la frialdad del líquido elemento, y ví la agitacion del agua movida por sus alegres juegos y escuché la desapacible voz de mamá diciéndole que tuviese juicio. Fué un momento que no olvidaré mientras viva.

Pero todo tiene su término y lo tuvo tambien el baño, que creo ha estado á punto de ponerlo á mi existencia. Salimos de allí, fuí en seguimiento de mi bella hasta dejarla instalada en su domicilio, en cuya puerta me dirigió una tierna mirada, y pensé entonces en mi olvidada cita para ir á los toros. Qué viaje, Isidoro! Lo que se bebe en esta tierra! Yo creí que jamás llegaríamos á la plaza. Entablóse entre mis amigos una discusion sobre dónde se bebia *la mejor caña* y cátate que, á pesar de mis observaciones, no habia tienda en el camino delante de la cual no hiciéramos una estacion. Fué la última una que nombraron de *la Escalerilla*, cuyo vino manzanilla mereció unánimemente el calificativo de *la gran caña*. Yo creo que, para los aficionados, el mejor vino es el último que beben, sobre todo, cuando ya han bebido mucho.

Llegamos á la plaza de toros, y aquí permíteme, amigo mio, que ligeramente proceda á terminar esta carta. El baño me habia dado por lo pronto una energía ficticia; pero estaba ya realmente destrozado. Yo no sé lo que pasaria en la plaza, que estaba muy animada, y hasta creo que me dormí. A la terminacion del espectáculo y entre la confusion que reinaba á la salida, me encontré sin mis amigos á quienes inútilmente busqué largo rato, dando lugar á que se llenasen todos los carruajes y me viera en la necesidad de emprender á patitas el regreso. Nada te diré de mi peregrinacion en busca de comida, á través de todas las fondas, restaurants y tiendas de Cádiz, literalmente atestadas de gente! Ni siquiera tengo, en este momento, la seguridad de haber comido.

Eran las nueve y media cuando corrí á la Velada. Qué cuadro, Isidoro! Para ser justo, debo declararte que no he visto cosa igual en mi vida. Entré en la tienda del Casino donde no habia ya ni una silla desocupada. Realmente, ya no podia moverme, pero la mirada de mi hermosa rubia me infundió ánimo, y lo creerás? Bailé y bailé no sé cuántas veces y á las doce de la noche acompañé á mi niña hasta su casa y despues.....

Aquí terminan mis recuerdos: tengo una vaga idea de que llegué á la Fonda y que subí á mi cuarto sostenido por el camarero. No sé más. Habia despilfarrado mis fuerzas en diez y nueve horas de incesante movimiento y ya habian llegado á su límite. Pero me siento feliz, Isidoro: soy amado y me he divertido; qué más puedo pedir?

Está demás que te diga que ya no dejo á Cádiz hasta que lo deje mi niña de mi alma. Quieres que te dé un consejo? Ven á acompañarme: verás, dentro de unos dias, unas carreras de caballos como no habrás visto en parte alguna ni espectáculo más animado, ni hipódromo más alegre, ni *Stand* más elegante, ni más buen tono y más lujo y más muchachas bonitas. Las carreras de caballos son en Cádiz una cosa notable. Y en la duda de que el cielo pudiera estar cerrado para tí en la otra vida, bueno será que aproveches en esta el paraiso de felicidad y alegría que ofrece la *Velada de Nuestra Señora de los Angeles*.

Tuyo siempre, PEPE.

Por copia, J. DE B.

LA POBRE NOBLEZA HEREDITARIA.

I.

Plácida aurora de candente Estío, doraba apenas el hilo azulado y manso que llaman los hijos de Madrid el rio de Manzanares.

Silbaba yo una popular cancion del Avapiés, haciendo como que miraba unos abigarrados cuadros de la historia de Telémaco, colgados con negligente desconcierto en el despacho de las diligencias en su servicio de Madrid á Burgos.

Tambien contemplaba á mi lado un mi primo, ex-ministro de Hacienda, las travesuras de aquel héroe; pero sin mirar al héroe, ni parar mientes en sus travesuras, sino observando de reojo á unos cuantos *nacionales*, que apoyados en sus fusiles, como en suprema ley popular, examinaban con impertinente, osada y agresiva manera el pasaporte de Ernesto, y el mio, para persuadirse de la legalidad de aquellos por entonces importantes documentos, pues sin ella no era posible salir de la corte, á causa de querer la Nacion, como se dice siempre, dar un corte á la Regencia que á la sazon regía á gusto de pocos la turbulenta España.

Corria el progreso, año de 1843.

El caso era, que el pasaporte mio no era mio, sino de un caritativo prójimo indignado de la injusticia conmigo habida, pues al tirar yo á los piés del Regente mi uniforme, se me negó como á mero ciudadano el libre albedrío de viajar por donde fuese de mi gusto.

Yo silbaba para disimular mi sobresalto, sin embargo de estar acostumbrado á ver de cerca la muerte, y mi primo palidecia, pues la tardanza en el exámen de los pasaportes hacíale temer por mi vida, colocada en la boca de aquellas armas del patriotismo.

Y sin embargo, si yo quebraba los hierros de mi dorada prision madrileña, hacíalo en uso de un derecho legítimo: era como si quisiese librarme de la tiranía de la libertad. Mi primo iba á tierra de Francia en ansias de la libertad de la tiranía, siquiera fuese la de buena sociedad en refrigerantes baños sulfurosos.

II.

Gracias al diablo de los militares, ó al Dios del paisanaje, fueron los pasaportes declarados buenos y sin tacha, con gran contentamiento nuestro y descanso de las garantías.

Instalámonos desde luego en los estrechos asientos de una súcia y mal pergeñada diligencia, y echamos á correr.

Y parecia que cuanto más nos alejábamos de la antigua corte de Felipe II, se ensanchaba el pecho y respirábamos mejor, libres del peso de una regencia del siglo XIX.

Todos los que dentro del vetusto coche íbamos, nos mirábamos foscos, recelosos y en silencio; como era de esperarse en aquellos momentos de cordialidad española, y encerrados en tan reducido aposento hombres de cada cual desconocidos.

Así corrimos y corrimos hasta dar con nuestros cuerpos y desconfianzas en la primera parada.

—¿Qué grupo de soldados son aquellos que se ven al lado de los caballos de muda?

Me dijo mi primo señalando hácia un grupo de nacionales, que al parecer esperaban la diligencia.

—Y hay tambien porcion de labriegos armados de sendos garrotes.

Añadió un pasajero asomando por la inmediata ventanilla un hermoso par de renegridos bigotes.

La diligencia paró.

—Abajo.

Gritó el que al parecer comandaba á los nacionales.

Y obedientes, descendimos del coche todos los pasajeros; y no bien puso los piés en aquel ingrato suelo el hombre de los bigotes, vino sobre él tal lluvia de palos y sobre todos nosotros sus desdichados compañeros, que cual aves asustadas corrimos cada cual por donde pudo sin saber á donde.

Yo paré mi carrera en la puerta de un ventorrillo en donde remojaba la palabra el mayoral de una silla de posta vacía.

—Mayoral ¿á Burgos?

Grité apenas pudiendo resollar.

—Sí, señor, á Burgos, de retorno.

—¿Cuánto?

—Tanto.

Alargué una moneda, entré en el carruaje, y el vehículo se dió á correr como alma que lleva el oro.

III.

Habíamos mudado tres veces de tiro, cuando al revolver un recodo del camino, y al andar más despacio por el descenso de la vía, llamóme la atencion un jóven oficial de provinciales, que de uniforme riguroso, montado sobre la cruz de sus calzones, el sable al hombro, y de él pendiente un diminuto lio de ropa, arrostraba con bélica bravura una asfixiante atmósfera, con la misma gallardía que si lo hiciera caballero en un troton.

—Parad.

Dije al cochero.

Y la silla se detuvo á propio tiempo que lo hizo el gallardo caminante, sin duda por mera curiosidad.

—Señor oficial, si va V. á Burgos ¿quiere V. hacerme el honor de ir en mi compañía?

El provincial se puso rojo, no sé si de cólera ó rubor; pero reponiéndose, y como quien toma una resolucion en la que no se quiere pensar,

—Acepto.

Dijo, y con marcial continente tomó asiento junto á mí.

—Soy, añadió, el conde de Al...

—Muy señor mio: yo soy Gomez Colon.

—¡Cómo! el secretario del general R...?

—Precisamente.

—Que me place, pues soy pariente suyo.

—Vá V. á Burgos á...

—A pronunciarme. ¿Y usted?

—Tambien, pero no á pronunciarme, pues he dejado de ser militar, voy á reunirme al general B... que me espera hace algunos dias.

IV.

Cuando llegamos á Burgos presenté el conde al General, pidiéndole le ocupase cerca de su persona.

Al dia siguiente cuando el conde leyó en el Boletin su nombramiento de Ayudante de campo del general en jefe de los Ejércitos reunidos, vino apresuradamente á mi despacho de Secretario á pedirme se anulase el nombramiento; pues añadió con triste dignidad, no tengo con qué comprar un caballo.

—Tendrá V. caballo.

—Es que yo no admito limosnas.

Me contestó erguiendo la cabeza de conde.

—Lo comprendo; pero no se trata de semejante humillacion, sino proporcionar á V. el caballo de un soldado de la escolta.

Mentia yo como un bellaco, pues semejante proceder está prohibido; pero era preciso no hacer daño á tan exquisita susceptibilidad, y hacer el beneficio, imponiéndolo por caminos decorosos.

V.

Habian trascurrido veinte años.

Era yo gobernador de una rica capital ultramarina, y en una de las ocasiones que por delegacion hacia la anual visita oficial á la Isla, descendí del carruaje para oir la peroracion de un Alcalde, precisamente en la arbolada avenida de un ingenio, donde me prometia descansar.

De pié junto á la hermosa reja de hierro, que se elevaba bajo los cocoteros, ostentando primorosos adornos, habia un hombre, sombrero en mano, calvo, cano, prematuramente envejecido y con tan modesto traje, que desdecia de los galanos que ostentaban los acompañantes del Alcalde.

Y dicho sea en verdad: yo no oí ni una palabra de lo que el buen Alcalde me decía, pues fijos los ojos en el rostro de aquel hombre calvo, procuraba ansioso recordar dónde le habia visto antes, y qué sucesos me lo habian hecho conocer.

Sin contestar la alocucion, pregunté al recibidor más inmediato:

—¿Ese caballero es el amo de la finca donde voy á detenerme?

Oyólo el aludido, y adelantándose un tanto embarazado,

—No, señor, me dijo, soy el administrador que en ausencia del propietario, ofrece sus servicios?

Súbito, aquella voz me hizo recordar un hombre, y un monton de circunstancias.

—V. es el conde de...

—Ese es mi primer apellido, me interrumpió apresuradamente, pero aquí me conocen por Alvarez, que es el de mi madre querida.

Y dos fugitivas lágrimas corrieron involuntariamente por las tostadas y enflaquecidas mejillas de aquel hombre.

Comprendí que se guardaba un incógnito bajo el peso de un dolor.

Condolíme del dolor, y respeté el incógnito; pero ansioso de saberlo todo, tomé de la mano al conde, condújele á la primera estancia, y haciéndole sentar á mi lado le interrogué sin detenerme:

—¿Qué hace V. aquí? ¿Por qué oculta V. su título?

—Contestaré en dos palabras.

—Mi título es un sarcasmo en la sociedad presente.

Cuando una corona que los padres ganan en el campo de batalla, no la doran los bienes de fortuna, es el escarnio del vulgo, digo mal, es la befa del mundo.

¿Puede sostenerse sin oro el necesario esplendor de la nobleza?

Y ¡ay! si con la corona se hereda un caudal, pues la maledicencia no encuentra avenible que la espada, por sí sola, adquiera con el título riquezas.

Murió mi adorada madre olvidada y miserable en lo alto de una boardilla.

Quedé solo; y de entonces, por emulacion mis compañeros, y los jefes por orgullo, me esquivaban unos su amistad, me restringian los otros su valimiento.

¿Qué hacer? Pobre, atrasado en la carrera, conde sin condado, título sin rentas, corazon sin amores, ambicion sin porvenir, vida sin esperanzas, eterna noche anticipada...

—Propondré á V. para un destino.

—No, señor, no: vine á ocultar en estos bosques la gloria de mi padre.

Desde el cielo habrá bendecido mi madre este que no es para mí, tan grande sacrificio.

Dejadme perdido en el misterio, que coronas más altas rodaron por la oscuridad....

Contristado me aparté y me alejé del conde, fiando á su filosofía la tranquilidad de su espíritu.

¡Ay! no contaba yo con los efectos de la filosofía del siglo XIX.

XI.

Cuando á los ocho dias volví al Ingenio *La Caridad*, no salió Alvarez á recibirme.

Pregunté; me condujeron al jardin, y allí junto á un rosal, ví una cruz de madera.

—Se suicidó.

Me dijeron.

Brotaron lágrimas ardientes de mis ojos; y mis labios murmuraron por toda oracion fúnebre:

Hé ahí la pobre nobleza hereditaria.

J. M. GOMEZ COLON.

Cádiz 12 de Junio 1880.

NON PLUS ULTRA.

Plagas sufrió el Egipto aterradoras,
Purgó Sodoma en fuego su impureza
Y Roma vió abatida su grandeza,
Por bárbaras falanjes destructoras.

Las huestes del Profeta vencedoras
Arrollan de Bizancio la flaqueza
Y desgarrada con letal fiereza
Polonia exhala sus postreras horas.

Mas de tan fieros males que á ocasiones
En su cruel venéfica conquista
Reducen á la nada á las naciones

Como el fuego consume seca arista,
No hay ninguno de tantas proporciones
Cual la plaga llamada *cervantista*.

PEDRO IBAÑEZ-PACHECO.

Junio 1880.

CRONICA LOCAL.

Secretario.—El nombrado para la comision mixta que ha de estudiar todo lo referente á la renta de consumos, lo es el simpático é ilustrado jóven, distinguido escritor, reputado economista, Director del periódico *La Palma* y *Director del Colegio de San Gerónimo incorporado al Instituto Provincial de esta ciudad.*

No ha mucho que este compañero nuestro se distinguió de una manera notabilísima en las sesiones que en Madrid se celebraron para tratar sobre el derecho diferencial de bandera, cautivando y admirando con sus vastos conocimientos á hombres encanecidos en el estudio de la ciencia económica. (Hoy defiende la escuela proteccionista.)

La fijeza de su carácter, su nunca desmentida lealtad y otras prendas que no anotamos por no herir su excesiva modestia, pero en cuya conducta no prometemos perseverar, porque deseamos que el mérito sea conocido de todos, nos mueve á felicitarnos de que ese gran patricio sea el representante de la prensa de Cádiz en esa Comision, por más que opinemos que aunque la institucion se crea honrada con ese puesto, no es el que le corresponde. La prensa tiene el suyo que, ejercido dignamente, es útil á las corporaciones y á los pueblos, y no cede por cierto en honroso á ningun otro; y tan elevado es como despreciable cuando deja de servir á levantados propósitos.

¿Con qué derecho?—Los indivíduos que componen el gremio de dueños de café en esta ciudad, con motivo de la instalacion de los de esta clase en el paseo de las Delicias, dirigieron á la Corporacion municipal un expuesto para que no se les permitiera la instalacion de los mismos. El Ayuntamiento desestimó la peticion é hizo muy bien.

Todo lo más á que estos Sres. tenian derecho, era á empezar por donde han concluido; esto es, dirigirse á la Administracion Económica para que los nuevos industriales satisfagan la cuota que la ley determina, y aun esto lo creemos inútil, toda vez que ya la Administracion se cuidaria de imponerla.

En estos tiempos en que á todas horas y con todos motivos se invoca tanto la palabra libertad, tendria que ver que injustamente se desconociera en el caso presente y se coartara la que cada uno tiene, autorizado por la legalidad existente, para establecer una industria cómo, dónde y con lo que le parezca, porque á los interesados fines de otros no les conviniese.

Aplauso.—Creemos interpretar fielmente el de nuestros convecinos dirigiéndolo en esta ocasion á los Sres. Regidores Abascal y Quijano. Al uno por su celo en el repeso y al otro que por su desprendimiento é incesante actividad ha proporcionado á sus administrados de Extramuros, de donde es Teniente de Alcalde, los ratos de solaz que han disfrutado en las verbenas de S. Juan y S. Pedro, favoreciendo así además con la concurrencia que allí ha asistido, los intereses de todos los establecimientos de aquel populoso barrio. ¡Qué agradable es escribir alabando cuando hay seguridad que no puede interpretarse como servil adulacion!

Galop y Mazurca.—Al laureado maestro Sr. D. Eduardo Lopez de Juarranz, se deben otras dos bellísimas composiciones musicales que cita el epígrafe de esta local.

La primera, para piano á cuatro manos, la dedica á la Asociacion de Escritores y Artistas y será ejecutada en la primera sesion que celebre esta Sociedad, y la segunda que titula la *Bella Gaditana* se estrenará en la Velada de los Angeles.

Perritos.—¿Se podria saber por qué los Sres. de la Comision nombrada para informar sobre el expuesto protector de los perros no acaba de emitir su informe y llevarlo á sala? ¿Es que se espera para ello el que tengamos que lamentar algunas desgracias como las habidas en otros pueblos de la provincia? En este caso la responsabilidad seria inmensa y no habria palabras bastante severas para calificar tal apatía. Venga, pues, ese informe y sepamos por su contexto si tendremos que fundar ó no una Sociedad protectora de racionales.

Boletin de la Velada.—Con objeto de evitar como en años anteriores que las personas que viven fuera de Cádiz y desearon adquirir el suplemento que publica esta Revista, no lo obtuvieron por agotarse en esos mismos dias la tirada, desde esta fecha la Administracion admitirá pedidos de ejemplares y se encargará de dirigirlos á los puntos que designen.

Esmeralda Cervantes.—La renombrada arpista Srta. D.ª Clotilde Cerdá, una de las glorias del arte español, y cuya carrera artística es una série de triunfos, acaba de llegar á Cádiz, donde ha sido ya muy aplaudida en otra ocasion, hospedándose en la fonda de América.

Damos la bien venida á esta bella Srta., esperando que nos proporcionará la satisfaccion de escucharla y aplaudirla como en el año 77 cuando por primera vez nos visitó.

¡Qué gracioso!—Un colega llama *Veladas* á las reuniones que se celebran por la nueva comision mixta de arbitrios para esclarecer las causas de las bajas de esta renta y estudiar al mismo tiempo lo conveniente á impedirlas; y tambien llama *cándido* á un indivíduo de esa Junta porque visita los fielatos. Es claro: es mucho mejor sistema lo que hace el colega: decir que *todos* los empleados *petardean* sin meditar en que así se quita la honra al que cumpla bien como al que cumpla mal, y ya está todo arreglado. ¡Qué gracioso es esto, hombre, y sobre todo qué digno!

Sueños y profecías.—Llegará Julio y...... no sea V. cándido, ni Julio, ni Agosto, ni... y si llegara, seria peor.

Esto dicen nuestros convecinos recordando la última silba.

Imprenta de la *Revista Médica*, Ceballos (antes Bomba), núm. 1.

AÑO IV. CADIZ. NÚM. 131.

PRECIOS DE SUSCRICION.
En Cádiz, llevado á domicilio, por un mes . . . . . 5 rs.
Número suelto . . 3 „

LA VERDAD.

PRECIOS DE SUSCRICION
En provincias y en toda España, un mes . . . . . 6 rs
Número suelto . . 3 „

REVISTA
DE INTERESES MATERIALES Y ADMINISTRATIVOS, DE CIENCIAS Y ARTES
SE PUBLICA TRES VECES AL MES.

DIRECCION Y ADMINISTRACION: CALLE DE LA TORRE, 8, 2.º—HORAS DE DESPACHO: DE 5 A 6 DE LA TARDE.

TEMPORADA DE VERANO EN CADIZ.

Próxima la Velada de Ntra. Sra. de los Angeles, de interés verdadero es llamar sobre ella la atencion de las personas del interior que deseen pasar una agradable temporada de baños, acerca de la que en esta ciudad se prepara y que anualmente atrae tanta concurrencia de forasteros.

La animacion, la vida que hay en Cádiz por este tiempo es proverbial, así por lo cómodo y excelente de los baños de mar y la fresca temperatura, como por los festejos constantes que amenizan la localidad.

Llamamos sobre esto la atencion de nuestros apreciables colegas de la corte y provincias, para que se sirvan llamarla tambien á los viajeros, como acostumbran á hacer con las temporadas y ferias en que determinadas poblaciones ofrecen atractivos á las familias.

Muy de desear seria que las empresas de ferrocarriles andaluces hiciesen, á semejanza de lo que practican las de otras líneas, rebajas en los precios de ida y vuelta en la temporada de baños en Cádiz, á fin de facilitar á los viajeros su traslacion á esta ciudad, en lo cual todos ganarian seguramente.

La Verdad, dentro de los límites de su posibilidad, procura contribuir á la animacion de estas fiestas, publicando para ello el suplemento anual que con el título de *Velada de Ntra. Sra. de los Angeles*, acostumbra, y en que se consignan los más interesantes detalles de ella, sirviendo de recuerdo á los forasteros que, al regresar á sus hogares, lo conservan con aprecio, como hemos tenido ocasion de ver, y comunicándolo á sus amigos y familias, contribuyen á popularizar por el país el nombre de esta temporada en que tanto ostenta Cádiz sus atractivos, elegancia y cultura.

DE LA ELOCUENCIA EPISTOLAR EN LA MUJER ESPAÑOLA.

Nada es más bello que la elocuencia del ingenio ó del sentimiento, cuando procede, no del artificio, no del estudio, sino que es la expresion sincera de los afectos. Entónces, en esta misma sencillez aparece más grandioso el idioma, como grandiosa el alma que así ha logrado expresar sus pensamientos.

Para mí la base de la elocuencia verdadera está en las cartas. ¿Qué hay de más tierno, de más grave, de más filosófico, de más sublime, de más festivo, segun el género, que en ellas no se consigne ó pueda consignarse?

Una carta será un panegírico, será un idilio, será una oda, será un madrigal, será una oracion en que se persuada con el vigor de la elocuencia más arrebatadora. Todo cabe en una carta, conforme el asunto que en ella se trate.

Desde la más delicada frase del amor, de la queja, de la duda, de la esperanza, hasta las imprecaciones del ruego, de la ira, del desprecio, pueden encerrarse en el género epistolar.

Más se puede juzgar del talento de una persona por una carta, que por veinte obras en prosa y verso, tratándose de una en que por su asunto quepa entreverse sus sentimientos de hombre ó mujer, su astucia ó la sinceridad para la política, para los negocios, para el amor.

No exagero al decir esto, porque en la familiaridad de una carta, no suele hablar el arte del escritor, sino el hombre. En una carta que no se ha trazado con designio de que se lea, aprecie ó admire por todos, sino que se dirige á convencer, á alentar ú á otros fines, y siempre de persona á persona, todo es en ella más espontáneo como escrito, y el pensamiento es en verdad el elocuente por la inspiracion del afecto, del deseo de aconsejar, persuadir ó vencer.

Si en las cartas de los hombres sucede esto, ¿qué no podremos con cumplidísima razon decir acerca de las de las mujeres?

Si lográsemos juntar cartas dictadas por el amor de mujeres de talento en diversos trances de su vida, ¿qué tesoros no hallaríamos de la elocuencia más encantadora, y que en su misma sencillez superarian en belleza á las más tiernas inspiraciones de los poetas eróticos de Grecia y de Roma?

Lo mismo opino acerca de las cartas de las esposas á los esposos, á quienes aman con el entusiasmo de una fé inquebrantable, el más tranquilo y dulce de los amores.

¿Y qué no podria referirse leyendo colecciones varias de cartas preciosas de madres á sus hijos?

Meditando más de una vez sobre estos pensamientos, que tanto y tanto dan lugar á profundas consideraciones sobre el corazon humano, y en la imposibilidad de allegar colecciones de cartas familiares de mujeres desconocidas en la república de las letras ó en la historia, no pude ménos de advertir que, apelando á la misma historia y á las letras, hallaria algunos testimonios que confirmasen la exactitud de mis raciocinios, puesto que la mujer familiarmente escribiendo, y más en aquellos asuntos en que su alma está conmovida por algun vehementísimo afecto, se olvida de todo lo que sea estudio y habla ó escribe con lo que se llama el corazon; y cuando se habla así no hay Demóstenes ni Cicerones que superen á esta natural elocuencia, elocuencia que retrata completamente el alma misma y de un modo admirable, admirable sí, porque ciertamente lo es cuando sin galas ni atavíos humanos, al parecer, sabe expresar muy bien lo que muy bien está sintiendo.

Los españoles contamos con cartas preciosísimas de mujeres insignes, entre ellas Isabel la Católica y Santa Teresa de Jesus, cartas escritas con sencilla elocuencia. Pero al formar este artículo he creido presentar ejemplos de otros escritos de este género, más apropiados para el estudio del corazon de la mujer en diversos contrastes ó sucesos de la vida.

Aquí se verán en unas el amor de la mujer al esposo, los consejos de la madre á la hija, el deseo de las prosperidades de los hijos, el afecto de la hermana al hermano, las quejas por las ingratitudes, y todo expresado con una retórica no aprendida y una filosofía cristiana que engrandece todo arte de constancias para sufrir las contradicciones del mundo y vencerlas al cabo con la esperanza en Dios y en la inmensidad de su justicia.

Tal ha sido mi propósito al recoger algunos de estos escritos apreciabilísimos. Los lectores de *La Verdad* sabrán seguramente comprender la exactitud de mis juicios, tan honrosos para la mujer española.

La reina Catalina, aquella española ilustre, que tanto padeció en Inglaterra con el carácter ferozmente voluble de su esposo Enrique VIII, nos ha dejado muestras de su gran talento, de su corazon generoso, de su elevado espíritu, de su paciencia cristiana y de su elocuente estilo, tan sencillo como tierno y apasionado, en cartas escritas en diferentes y crueles trances de su vida.

La carta á su confesor, el Padre Juan Forest, cuando éste fué condenado á injusta muerte por el encono de Enrique VIII, es un documento admirable.

"Padre mio venerable (le dice), pues tantas veces habeis aconsejado á otros y consoládolos en los trabajos, bien sabreis lo que en este os conviene hacer ahora que el Señor os llama á pelear. Si pasáreis con alegría estas pocas y breves penas y tormentos, ya sabeis que recibireis vuestro eterno galardon. Loco seria y desatinado el que lo quisiese perder por librarse de la tribulacion de esta presente y miserable vida; mas ¡oh, padre mio! felicísimo á quien Dios ha hecho tanta merced que conozca lo que muchos hombres no conocen, y que acabe tambien la carrera de su vida santísima y los trabajos de su tribulacion con las prisiones, tormentos y muerte cruel, padecida por amor de Nuestro Señor Jesucristo! ¡Ay de mí! ¡hija miserable vuestra, que en un tiempo como este de tanta soledad y desamparo ha de perder un padre y un maestro, tan querido, tan entrañable y tan amado en Jesucristo!

"Si os pudiese hablar y declararos el afecto ardentísimo de mi corazon, como he descubierto los secretos y los más íntimos pensamientos de mi alma, viérais el deseo tan encendido de morir ó con vos ó antes que vos.

"Y si el Señor lo quisiere ó no le desagradare de ello, á quien yo sujeto mi vida y todos mis deseos, yo comprára esta muerte con todas las penas y tormentos de esta vida, porque no puedo vivir, ni tener contento en este mundo desdichado, viendo que se me quitan los Santos, de los cuales no es digno el mundo.

"Pero por ventura he hablado como una de las mujeres incipientes; y pues parece que Dios así lo ordena, andad delante vos, mi padre carísimo, con fortaleza y bienaventurado fin; y con vuestros ruegos alcanzadme del Señor gracia para que presto y seguramente os siga por este camino, aunque sea áspero y dificultoso...

"Esta recibiré por vuestra postrera bendicion en esta vida, porque despues de vuestras victorias y coronas, espero mayores gracias y favores del cielo. No hay para qué yo os exhorte á correr tras aquella bienaventurada y eterna corona, que os está aparejada y anhelar por ella, aunque sea padeciendo todos los tormentos y penas que el mundo os puede dar, pues vuestra noble sangre y maravillosa doctrina y el conocimiento y amor del cielo... os enseñan... lo que en un trance tan riguroso como este habeis de hacer.

"El Señor sea con vos, padre mio amantísimo de mi alma, y acordaos de mí siempre en la tierra y en el cielo y delante de Dios, que os guarde y nos dé su gracia.—Vuestra hija desconsoladísima, CATALINA."

A. DE CASTRO.

(Continuará.)

HIGIENE SOCIAL.

(CONCLUSION.)

El mejor gobierno, dice el célebre Monlau, será aquel que proporcione aire puro, alimentos sanos, abundantes y baratos; libertad y comodidad en el ejercicio de las profesiones, educacion é instruccion á todos los gobernados, por eso un tratado de Higiene Pública, no es más en rigor, que un vasto y minucioso programa de sábia administracion y buen gobierno, así como, invirtiendo la oracion, diremos que el buen gobierno y la sábia administracion no pueden ser más que el resultado de la aplicacion práctica de un curso de Higiene. El arte de gobernar no es más que el arte de conservar á los hombres,

ha dicho un publicista contemporáneo, así es que Mr. Gubler, y nuestro Monlau anteriormente, haciendo propaganda á favor de la idea de un ministerio de salud pública, son lógicos y oportunos. La organizacion del porvenir tiene que aprender mucho de los tiempos que fueron, y la Junta Suprema de Sanidad del reino, que subsistió con funciones administrativas hasta 1847, es una prueba de lo dicho. Si la filoxera y las epizootias llaman la atencion del gobierno, cuánto más debe ocuparse de la salud pública, como las epidemias, endemias y contagios, el aumento de la vida media, etc., etc. Por algo se dijo desde la antigüedad: *Salus populi suprema lex est.*

Préstele, pues, la administracion el tributo debido á la ciencia y se habrán conseguido grandes bienes; pues ha de tenerse entendido que los gastos causados por razon de Higiene y salubrificacion, son fabulosamente reproductivos. Bien lo reconocen así en algunas naciones, como en Inglaterra, Alemania y hasta en la misma Francia, donde la Higiene vá teniendo el puesto que le corresponde: los Congresos, las conferencias se repiten, y la direccion de los hospitales y demás asilos benéficos, van poniéndose bajo su exclusiva direccion. Los Estados Unidos é Inglaterra los ramos que tienen más atendidos, y á los que dedican (con especialidad el primero) la mayor parte de su presupuesto, son á la instruccion y beneficencia.

Los paises ricos, dichosos y salubres son filántropos, simpáticos y hospitalarios; los paises trabajados por la miseria, por el celibato, por la prostitucion, por el mefitismo, por la embriaguez, etc., son egoistas, inclementes y mezquinos.

La bondad es un instinto social, que considerado en los pueblos en masa, toma el nombre de beneficencia pública; es la caridad cristiana y el amor al prójimo que nos ordena la religion. Diríjase, fórmese este sentimiento noble y generoso, en una nacion tan probada por su caridad, y seremos dignos émulos de nuestros padres.

La Inglaterra, esa poderosa nacion que tiene por máxima, *Times is money*, el tiempo es dinero, coloca á su lado la que viene á la cabeza de este artículo, "la salud nacional es la riqueza nacional." Conviene que todos se penetren bien de esta idea que puede traer fecundos resultados. Y no se crea que somos admiradores ciegos de una nacion, donde subsisten aún, en su marina, los castigos de azotes, etc., que no han podido desterrarse recientemente, á pesar de la ruda oposicion que ha tenido en su Parlamento, y donde está vigente, como todas las leyes antiguas de este pueblo, cual es, la de considerar al pobre como criminal sujetándolo á penas corporales é infamantes (Estatutos de Jorge II). Por último; un sabio inglés, citado repetidas veces, dice que sus paisanos, á pesar de sus adelantos reconocidos, tienen conferencias para tratar de mejorar la raza de los animales de todo género, y nadie ó muy pocos, se toman interés en mejorar la especie humana y al ser más importante de la creacion. La civilizacion no es más que la aplicacion de todos los adelantos humanos en bien de nuestros semejantes; mientras no se pongan en práctica los conocimientos científicos de los ciudadanos haciendo contribuir la Higiene á las ciencias político-morales, no podremos decir en justicia que estamos civilizados.

"La salud, segun Mr. Feuchterleben, consiste en la union de lo bello, de lo bueno y de lo verdadero." La belleza moral trae la belleza física: solamente la verdad es moral, la verdad purifica, la mentira corrompe. Los filósofos han comprendido perfectamente cuál es la enfermedad de nuestro tiempo, y han indicado su remedio, "solamente la verdad, han dicho, puede salvar al mundo." "Hombres! dice el sabio autor antes citado, no hay fuerza sin verdad:" "mujeres! no hay verdad sin gracia:" el médico debe recomendar con instancia, á cada individuo en particular, cada una de estas verdades. La mentira es la causa de nuestra debilidad. En la senda que vá siguiendo el siglo, no encontrará más que oprobio, arrepentimiento, enervacion y parálisis de la inteligencia. Para levantarnos de nuestro abatimiento es preciso cobrar ánimo; tengamos valor para no mentir á los demás, ni engañarnos á nosotros mismos; tengamos fuerzas para ser lo que somos. En nuestra alma poseemos tesoros de imaginacion y de sentimientos; no los dejemos sepultados y estériles. Para encontrar amparo contra la opresion que sobre nosotros ejerce la sociedad, fundada en el embuste, dediquémonos al estudio y á la plácida contemplacion de la naturaleza, y elevémonos á la concepcion del Ser Supremo, fuente de todo bien, de toda bondad y de toda dicha, y repitamos la bella oracion de Juana de Arco, pidiéndole un gran corazon y nobles pensamientos.

Echando Pelópidas en cara á Epaminondas que no dejaba hijos al Estado, replicóle este: "tú haces aun ménos por la patria, dejándole sólo un hijo depravado." ¡Tan importante es la moralizacion pública!

Por último, para concluir este ya muy largo artículo, diré con Schiller: "el hombre no puede dar al hombre nada mejor que la verdad."

Joaquin Medinilla y Bela.

Puerto de Santa María 1880.

POESIA DEDICADA A LA MEMORIA
DE LA SRTA.
D.ª MARIA DEL CARMEN KROPF Y DE LA TEJ A
POR LA ASOCIACION
DE ESCRITORES Y ARTISTAS DE LA PROVINCIA DE CADIZ.

Paloma, que tu vuelo has remontado
Del jardin del amor más florecido
En las riberas de la mar plantado,
¿A dónde tu volar se ha dirigido?
Dí en qué rama un momento te has posado
Para lanzar tu arrullo ó tu gemido;
Por que te escuche el mundo en él no ceses,
A la sombra de sáuces y cipreses.

Cuando se mueve el aire más ligero
Parece que lo escucho entre las flores,
Y en las olas que vuelven oirlo espero,
Al tornar de la aurora los albores.
"Ausente de mis padres más los quiero,"
Es la voz con que canta sus amores.
Tierna paloma, en el amor más fuerte,
Si eso es morir, adoraré en tu muerte.

Ave perdida entre la densa bruma,
Que en ligereza al céfiro te igualas,
En tu lecho de flores blanca pluma
Dejaste por recuerdo de tus galas.
Cuando miro que el mar tiende su espuma,
Imagino que en él tiendes tus alas;
Y no sé si en la roca te has dormido
Ni ménos si es tu tumba ó si es tu nido.

Húmeda está la tierra con el llanto,
El llanto del cariño más vehemente,
Cuando la oculta de la noche el manto
Y así la encuentra el alba refulgente.
Escúchase el lamento de tu canto
Y tu amor que se pierda no consiente.
Las lágrimas tus alas cubren luego,
De sus plumas secándolas al fuego.

Del cielo en el azul se desvanece
La paloma más bella y esmaltada:
El amor de sus padres se estremece
Al sentirla por siempre arrebatada;
Pero no, que constante se aparece
En vosotros fijando la mirada.
Junto á la luz del sol ¿qué luz oscila?
Esa luz es la luz de su pupila.

Esta poesía la dedicó la Asociacion de Escritores y Artistas, á la malograda Señorita de Kropf.

DE COLOR DE CANARIO.

"O mon amie, que tu as de jolis cheveux.
—Mais ils sont rouges.
—Justement c'est une grande beauté aujourdhui."

***

¡Vaya si está concurrido el Peregil! ¡Verdad es que la hermosura del dia convida á ello!

Así se expresaba, abriendo las válvulas á su contento, la señora del honrado comerciante D. Lúcas Tate, paseando de tres á cuatro y média de la tarde, una idem de primavera, ya corrida, por el descampado, pedregoso y polvoriento que en Cádiz se conoce con tan hortelano nombre. Pensil ameno cuyo valor realzan unos bancos de hierro colado, asaz rústicos y un arbolado émulo, en tamaño, de las corpulentas coles que se crian en Puerta de Tierra.

Por supuesto que lo de concurrido y hermoso lo aplicaría, sin duda, aquella discretísima señora, además de á las cosas ya dichas, á un brillante y abrasador sol de justicia que se dejaba sentir en tales momentos, muy bastante á derretirle los sesos al mortal más duro de cascos y que hacia sumamente agradable la permanencia en aquel sitio; y á ciento y tantas personas que, á todo tirar, inclusos los músicos de la banda de Artillería que tocaban, muy contra su gusto como es natural, en aquella ocasion, únicos mortales del género racional que poblaban la extensa superficie del salon del Peregil y que tantos se le antojaron á la conjunta del Sr. de Tate.

Iba esta respetable dama colgada del brazo de su esposo y llevando por delante siete vástagos de todas edades y cataduras, fruto de bendicion de su feliz matrimonio, cinco de ellos por sus piés, aunque encabestrados por tres niñeras serranas, asaz chatas y cachetudas, y los otros dos que vinieron al mundo juntos de una sentada, en los respectivos brazos de dos jugosas amas gallegas, de lo más robusto de la clase, con mucho de trenzas colgando por la grupa y no poco de galonería de plata entrefina y de relumbron por el refajo.

En cuanto á D. Lúcas, el pobre señor iba que daba lástima; sudando la gota gorda y con la mano izquierda, única que le dejaba libre su esposa, puesta sobre las cejas, á modo de visera, para defenderse de los rayos solares que lo traian deslumbrado, hurtándole la cara á la sombrilla de su mujer, para evitar el quedarse tuerto y remolcando á su mitad, que por cierto se dejaba caer sobre el antebrazo marital á todo su placer.

En esta disposicion, consta, que hizo aquella feliz familia doce viages redondos desde la alberca frontera al cuartel de la Bomba hasta el polvorin de Jesus Nazareno, no cesando en ella D.ª Ramona Alonzotegui, que este era el nombre de la dama, de agobiar á su marido con su peso específico y con sus contínuas fútiles observaciones y ociosas preguntas, á las cuales contestaba el bragazas de Don Lúcas con la más estóica solicitud, segun se lo permitian sus agotadas fuerzas, y sacando en los intervalos lúcidos de silencio, para su consuelo, un palmo de lengua fuera de la boca, á manera de perro agetreado.

Estaban ya á la mitad de su décimo tercio viage cuando, felizmente, unas amigas de D.ª Ramona la llamaron y haciéndola sitio en el banco en que estaban posadas, la invitaron á que se sentase junto á ellas para charlar un rato. Aceptó la esposa de Tate la invitacion y colocándose, como pudo, entre sus conocidas, ordenó á sus amas y niñeras y herederos que continuaran su higiénico paseo, y autorizó á su marido á que hiciese lo mismo ó á que buscase asiento, pues allí no lo habia, donde se repusiese de su cansancio: pero ordenándole terminantemente que fuera cerca y al alcance de su vista para cualquier caso ó cosa que pudiera suceder.

Vió D. Lúcas el cielo abierto con tamaña permision, y no esperando á que se la repitiesen, girando sobre los talones, puso la proa en demanda de la mezquina sombra que le ofrecia un escuálido arbolejo, de los que allí mal vegetan, y tomando puerto bajo su copa ancló á cuatro cabos apoyándose en su tronco. ¡Qué feliz se creia el bueno de nuestro hombre en tal situacion viéndose medio libre de los ardores del rubicundo Febo!

Secábase el copioso sudor que manaba de su frente y ya se disponia á beber un vasito de agua del Puerto, con sus correspondientes anises que le ofrecia un solícito gallego vendedor ambulante de aquel líquido, cuando sintió que le daban en el hombro dos cariñosos golpecitos. Volvióse para ver quién lo requeria de tal modo y se topó de manos á boca con su grande amigo D. Quintin Porriños, el cual saludándole con grande afecto le dijo:

—No beba V. agua que puede hacerle daño. Está V. muy sofocado, por lo que veo, y será prudente que se sosiegue V. antes un poco.

—¡Calle V. Sr. D. Quintin: si no bebo creo que me voy

'á ahogar! repuso Tate. Figúrese V. cómo estaré con la calor que hace despues de haber paseado al sol lo ménos tres cuarto de hora. Yo temo que tengo una pútrida á cuestas.

—¿Y para qué hace V. disparates? ¿Quiere V. todavía echarla de pollo? Pues ya es Pedro viejo para cabrero.

—No es eso, amigo Porriños. Yo sé lo que debo á mis años. El tiempo de lo que V. supone pasó ya. Lo que hay es que la pobre de Ramona que está toda la vida como una mártir, al remo de esa harapada de chiquillos que Dios nos ha dado, sin poner el pié en la calle, ha querido hoy solazarse y estrenar un vestido que le ha hecho Palmira, y yo que no deseo otra cosa que complacerla, la he acompañado; y hé aquí todo.

—Sí ya la veo sentada allí enfrente, con las señoras de Tabinete. Dijo Porriños saludando cortesmente á la esposa de Tate que no quitaba la vista de su marido.

—¿Y sabe V., dijo este, lo que más me molesta, amigo mio? Pues es el encontrarme tan deslumbrado por el sol que me parece que lo tengo metido en los ojos. Todo lo veo rojo y encendido; y los objetos se me aparecen como encerrados dentro de un círculo de chispas.

—Eso es efecto natural de lo que le acaba á V. de pasar. La pícara casualidad de estar este salon situado de oriente á occidente hace que bien á la ida ó bien á la vuelta, segun la estacion ó la hora del paseo, siempre moleste el sol nuestra vista y de aquí las cosas que V. vé.

—Así es: y puedo asegurar á V. que las cabezas de cuantas personas miro en este instante, me parecen circundadas de un nimbo luminoso semejante al de las imágenes de los santos. Sin ir más lejos, allí me figuro que viene la corpulenta condesa del Tendon y si no la adivinase por el aire de su colosal persona, no la conoceria seguramente, pues juraria que ostenta una rubia cabellera, cuando sé que tiene el pelo naturalmente negro como la tinta.

—Pues lo que es ahora, amigo, no lo engañan á V. sus escandecidos ojos; y más parece la observacion pulla que ilusion óptica.

—No comprendo á V. Dijo Tate admirado.

—Digo que efectivamente mi señora la condesa del Tendon viene luciendo una cabellera que más tira á canario que á grajo.

—¿De veras son rubios sus cabellos?

—Ni más ni ménos que los que el vulgo le supone á Judas Iscariote.

—¿Y cómo puede ser eso? Preguntó aquel simple cada vez más asombrado de un fenómeno cuya causa no comprendia. ¿Es acaso camaleon esa buena señora?

—No la tengo por tal; pero sí creo que V. debe estar además de soleado en babia completa. Contestóle riendo D. Quintin.

—Confieso mi ignorancia. Yo no salgo de mi escritorio y no sé lo que pasa en el mundo. Así, pues, no se extrañe V. de mi pasmo.

—Pero D. Lúcas de mi alma ¿En qué ha empleado V. sus años? ¿Ha estado V. en una redoma como el marqués de Villena? ¿Ignora V. que están hoy muy en boga esas metamórfosis? ¿No sabe V. que el rubio germánico priva en el dia? ¿Desconoce V. el poder de la química aplicado al tocador de las damas?

—Nada de eso ha llegado á mi noticia. Mi Ramona es una muger sesuda que habrá rechazado seguramente esas locuras; y como no las veo en casa, las desconozco por completo. Los corredores nunca me han hablado de estas simplezas y yo no sé más que lo que me dicen Ramona y los corredores. ¡Vaya, vaya que tienen las mugeres caprichos singulares! Esto debe ser cosa muy nueva y flamante.

—No, señor; no tanto. Ya hace años que se usa y por cierto que no son solas las mugeres las que las practican; los hombres tambien no andan libres de culpa en esto de enrubiarse.

—¡Los hombres tambien!

Pedro Ibañez-Pacheco.

(Continuará.)

IMPRESIONES DE ITALIA.

LA CATEDRAL DE MILAN.

I.

Pocos, mejor dicho, ningun hombre medianamente instruido ignora quién fué el fundador de la célebre, hermosa, inconcebible catedral de Milan, y de la no ménos notabilísima Cartuja de Pavía.

¡Pavía! testigo de una de nuestras innumerables victorias, que alumbrada por el esplendente Sol de Italia, la hizo más grande, más completa y transformó en héroes á los que poco antes se les denominaba soldados; victoria alcanzada á las puertas de aquel admirable monasterio, donde los monjes impertérritos seguian cantando sus horas canónicas, sin darse cuenta de que á pocos pasos se estaban disputando dos pueblos sus derechos; monasterio donde estuvo prisionero el rey de Francia, que no consentia nuestro orgullo y dignidad que tan excelso cautivo tuviese más indigno calabozo.

Juan Galeazzo Visconti, duque de Milan, miembro de una familia que durante dos siglos presidió los destinos de la Lombardía, asesino de su tio y de los hijos de éste, padre de dos fieras llamadas Juan M.ª y Felipe M.ª, fué el fundador de estas dos joyas; este asesino, este mónstruo tuvo un momento en que se horrorizó de sus crímenes, en que tembló ante la idea que en él despertó su santa esposa de una justa venganza futura, en que se creyó colocado en los umbrales de un infierno eterno y espantable, y antes de dar el último paso, antes de empujar la ígnea puerta que sólo se abre para dentro, se detuvo un momento, tuvo miedo y quiso cubrir, ya que no era posible borrar, las manchas de sangre por él vertidas, baldosando el pavimento de mármol y levantando templos en honor de la madre de Dios, para que sirviese de intercesora de él para con su Hijo, templos por los cuales se concibe cuál sea la grandeza de esa Reina de los cielos que, si descendiese á nuestro globo, escogiera por palacio la Cartuja de Pavía ó la catedral de Milan, y templos, al par, que miden la monstruosidad de Galeazzo.

¡Ah! yo no puedo olvidarme del dia en que por prime-

ra vez visité la capital del Milanesado, y dispensad que distrayéndoos un breve momento de mi propósito, haga un paréntesis y recorra con mi imaginacion aquel país donde nacen las artes y donde rebosa la poesía.

Visitar Italia, habia sido uno de los ensueños de mi vida; desde niño tenia grabados en mi mente los nombres de aquellas ciudades, entonces estados y reinos, que hoy forman la italiana península, y es que habia oido hablar tanto de ellas y de su historia, que pronunciaba sus nombres segun la impresion que esas historias en mí habian producido; el de Roma lo balbuceaba con respeto, los de Florencia y Nápoles con alegría, el de Venecia con asombro, todos con entusiasmo; yo ardia en deseos de visitar aquellas ciudades donde el recuerdo de sus hijos más ilustres se perpetúa no por una lápida ó una estátua, sino por un templo, un palacio ó un museo; aquel país donde han nacido artistas tan grandes como Miguel Angel y Rafael; ver sus cuadros y esculturas, palparlas y decir delante de ellos: "esto lo hizo el amante de la Fornarina; á esto le dió vida el génio colosal de Miguel Angel; era el colmo de mis deseos ver aquellos montes gigantescos, que parece quieren agujerear el cielo y abrirle puertas por do penetren los italianos; aquellos montes que con sus nieves eternas en sus cumbres siempre tienen en las faldas cristalinas corrientes para fecundizar el llano, como la madre, aunque tenga la cabeza emblanquecida por los años, siempre tiene en el corazon torrentes de cariño para sus hijos: ver Italia, jardin de Europa, país de las artes, museo inmenso cuyas salas las dividen los Alpes y los Apeninos, y cuyos límites son un mar en que se recuerda el canto de las mitológicas Sirenas, y cuyo techo es un cielo que, para dar á entender su hermosura, sólo encuentra esta frase, "el cielo de Italia:" ver Italia, Italia unida, libre de opresores, libre de cadenas, de trabas, de yugo extranjero, era mi idea dominante, era el afan de mi juventud, la ambicion más grande de mis ya declinantes floridos años.

Yo oia hablar entonces de Paris, de Londres, de sus encantos, de su vida, de su animacion, pero no me halagaban tanto sus atractivos; allí las flores crecen en los invernaderos, allí las nieves sirven de fanal á mil bellezas y de sudario á sus rios; allí la mano del hombre todo lo ha tocado, todo lo ha transformado; pero en la península italiana la naturaleza supera ó se amalgama con el artificio; sus ciudades se diferencian unas de otras, hay más variedad, más belleza, más poesía, más cielo. Ver Venecia, esa ciudad que desde niño tanto nos preocupa, tanto nos enamora, tanto nos llama y á la que con tanto pesar le decimos "aguarda:" la ciudad acuática, la ciudad de las palomas que invaden aquella plaza de San Márcos, como las brisas perfumadas que la embalsaman; ciudad donde aun se piensa encontrar el Dux en su soberbio palacio, y á Lucrecia en su fantástica morada, ó entre las orgías de un carnaval cuyo nombre se ha hecho universal é imperecedero, ó á lord Byron escribiendo algunos trozos de sus magníficos versos, inspirados en aquel gran canal, y en aquellas góndolas que tantas escenas de amor han encubierto. Ver Florencia, la ciudad por antonomasia de las flores, de las que toma el nombre, con sus museos admirables, con su Venus de Médicis, con su David, de Miguel Angel, con su plaza de la Signoria, que es por sí sola un museo tan público como el nombre de los creadores de aquellas maravillas; sus vergeles donde la rosa y la magnolia, el clavel y la violeta y el nardo y el resedá y todo trasmina, rejuvenece, vivifica y enamora. Ver Génova, la ciudad de los palacios, donde el mármol y el jaspe abundan y se combinan de tal manera que llega la vista á no querer dar crédito á tanta magnificencia. Turin, la tantas veces destruida y tantas reedificada, la ciudad más regular de Europa, la que doquier ostenta la estátua de la gran figura de Cavour. Roma, la señora del mundo, la que encierra más bellezas que muchas naciones reunidas, la que dió leyes á todo el orbe conocido, la cabeza del mundo católico, la ciudad eterna donde se eleva el Vaticano, con sus arcos triunfales, su capitolio, su coliseo, sus catacumbas. Pisa, con su catedral y su cementerio. Bolonia, con sus torres inclinadas y tantas y tantas bellezas, y tantas y tantas ciudades y todas unidas por carreteras que son anchas veredas entre frondosos jardines, y por ambos lados casas de recreo, hermosura, arte, vida y brisas de libertad; pero ¡ah! que yo no me propongo más que deciros algo de lo que sentí al ver la catedral de Milan, y os estoy haciendo recorrer aquel país, mil veces bello, mil veces hermoso, mil veces artista, digno de haber inspirado sus recuerdos á esa gloria de nuestra patria, príncipe de la elocuencia, á nuestro incomparable Castelar.

El dia que yo penetré en la ciudad de San Cárlos Borromeo, era Domingo: las campanas llamaban á los milaneses á los templos, y desde las primeras calles empecé á advertir multitud de personas que llenaban la via de tal modo que hasta hacian difícil el paso del carruaje. Yo hubiera querido entonces ser todo ojos, para de una mirada haberme hecho cargo de toda la hermosura de Milan, de todos sus monumentos, de todos sus encantos; pero no podia abarcar todo, me hacian fijar en ellos los portales de sus casas, mejor dicho, palacios que dejaban ver detras de sus cancelas lindísimos jardines, y el aroma de sus plantas salia á recibirme haciendo un alarde de abundancia y no concretándose á ser únicamente aspirado por los moradores de tan fantásticas mansiones, y luego me fijaba un momento en los carruajes que pasaban junto al que yo ocupaba, y tambien los encontraba bellos, ligeros, risueños y lo mismo las que los llenaban, porque en Milan hay hermosura hasta en la mayor parte de sus habitantes; y luego levanté mi vista, fuí á recrearme en aquella bóveda tan azul como el manto de la Inmaculada, y quedé como petrificado, atónito.... las agujas de la catedral se destacaban en la altura; ya no podia mirar lo que me rodeaba, la catedral me atraia, me llamaba; sus metálicas lenguas convocaban á orar, y yo ardia en deseos de penetrar en ella, de sentir la fuerte emocion que se experimenta al satisfacer un deseo de toda la vida; y el templo iba aumentando á medida que á él me acercaba, aquella inmensa mole de mármol blanco iba tomando forma, y mi admiracion iba en aumento; al llegar á ella mi asombro rayó en estupefaccion indefini-

ble; aquello no parece obra humana, parece un alarde de la Omnipotencia divina para que á su lado se compare la pequeñez del hombre; me fijaba en el techo de aquel edificio y distinguia multitud de agujas y calados que, sin tocarlas, no me pude convencer de que aquello era mármol, y al tocarlas lo hice con miedo, pues temí que mi mano pudiese quebrar aquel encaje, sin acordarme de que los siglos lo han respetado y que es de piedra tan durable como la devocion de los milaneses á María, á quien está dedicado el templo. Veia multitud de estátuas que representaban innumerables santos y ángeles colocados entre el cielo y la tierra, y aquellos santos y aquellos ángeles aparecian á la imaginacion tan puros, tan celestiales, tan aéreos cual los describe la iglesia católica, porque la piedra de que están formados no ha sido dorada por los años, está blanca como las nieves de los Alpes, y las imperceptibles vetas de la piedra figuran venas por donde corren torrentes de purísima sangre que dan vida á las creaciones allí colocadas. Ah! á mí me parecen altamente ridículas nuestras imágenes vestidas de tisú y seda y adornadas con brazaletes y pendientes; me parecen paganas: á la Vírgen se le varían los vestidos segun las modas de la época y las beatas de oficio encuentran uno de sus placeres en darles distintas hechuras á los mantos: la imágen debe ser de piedra ó pintada en un lienzo, ved las de la catedral de Milan, las de las iglesias y museos de Italia y me dareis la razon: aquellas imágenes tan blancas sobre las bóvedas de aquel edificio aislado, desafiando los vientos y las lluvias, revelan algo de la estabilidad de la iglesia, parece que defienden el tabernáculo, y que examinan las preces en el templo recitadas para darlas ó no salida hácia el trono del Eterno; ellas recogen las núbes de incienso por el templo esparcidas, las notas que produce el órgano, y la cera que consumen las antorchas, para presentarlas como ofrendas ante el cordero que se asienta sobre el libro de los siete sellos.

Luis de Abarzuza.

(Continuará.)

UN INDUSTRIAL.

Al cabo de larga ausencia,
paréntesis de trifulcas,
hurtos, estafas y robos
que, de mancomun y á una,
en criminal sociedad
cooperativa de uñas
llevaron por largo tiempo
con variable fortuna,
frecuentando más la cárcel
que sus míseras casuchas,
se encontraron una tarde
en la calle de Churruca,
cuando ménos lo pensaban,
Diego Jimenez *Manduca*
y Currete el de la Viña,
conocido por *Pechuga;*
tomadores de *cartelio*
que á fuerza de hazañas muchas
gozaban grande renombre
en los fastos de la curia.
Despues de sendos saludos
y de infinitas preguntas
recíprocas que se hicieron
este par de criaturas,
refrescando, como es uso,
de su encuentro la ventura
con *culitos* de *mayorca*
en una taberna inmunda,
donde en apartado sitio,
sobre una mesa muy sucia,
echados sobre los codos
y con precauciones muchas,
para no ser escuchados
por persona humana alguna,
este diálogo tuvieron
el Jimenez y el Pechuga,
que sorprendió, segun dicen,
con su proverbial astucia
el ladino tabernero,
que al mirar las cataduras
de aquel par de parroquianos
que iban á libar la zupia
de su puerco gazapon,
se temió una desventura:
"¡Estás hecho un señorito!"
"¿Qué quieres Curro? La industria
es la que levanta al hombre
desde el polvo y la basura."
"Sabes, Diego, que pareces
con esa *bimba* tan cuca,
ese baston y esa *leva*
que te sopla la fortuna;
y *naide* diria, chiquillo,
al verte con esa hechura
tan bien puesto y *jateao*
que eras un pobre granuja,
afanaor como yo,
sino un señó que está en *upa*,
un marqués, de nuevo cuño,
de los que ahora se usan."
"*Pus* aprieta los *hijares*
y llegarás á mi *artura*."
"¡Qué he de *apretá* si ya en *Cais*
no se encuentran más que *ducas*
y *boqueras disfrazáas;*
y los negocios de *chupa*
no los hacen los pobretes."
"¿*Pus* quién los hace?" "Otros curas
que *afanan ar* por mayor."
"*Pus* vete: que al que se *múa*
el refran dice que Dios
ó que el diablo lo ayuda."
"¡Y cómo me he de *najá*
si no tengo ni una lúa!"
"Entonces no hay más remedio
que el de quedarse en ayunas
y aguardar tiempos mejores
que ofrezcan la coyuntura
de embarrarse hasta los *cóos*
y *jartarse* de *mandufia;*
y en el *inte cabilá*
cómo hacerlo con fortuna."
"Dices la verdad, Dieguillo;"

"La verdad pura y desnuda."
"¿Y tú qué piensas *jacer*
por estas tierras, Manduca?"
"¡Eso es largo de *dicir!*"
"Hijo mio, desembucha
que bien sabes de que yo,
por la gloria de mi Curra
soy hombre *mu reserbao*...
¿No es *azin?*" "¡Verdad, Pechuga!
Y en prueba de que es la *fija*
voy á *penartelo*. Escucha:
Cansao de *trabajá*
y *rodá* por tierras muchas,
unas veces *arrollao*
juyendo la saña y furia
de jueces y de escribanos
y demás *ganao é* pluma
y *argunas* veces á *upre;*
pero siempre sin ninguna
tranquiliá, he *resuerto*
mudá de vida, Pechuga,
y *buscá* y la he *topao*
otra industria más segura."
"Y díme, tú, si se *puée*,
er nombre de *tar* industria?"
"Hombre... te diré, yo pienso,
si la fortuna me *ayua*,
abrir una platería
y dejarme de tonturas
viviendo en gracia de Dios
con lo que esto me produzca."
"¿Y dime, con cuáles medios
piensas abrirla, Manduca?"
"¿Con qué quieres que la abra
sino con una ganzúa?"

PEDRO IBAÑEZ-PACHECO.

Cádiz: Junio 1880.

CRONICA LOCAL.

(AÑO V.)

VELADA DE NTRA. SRA. DE LOS ANGELES.

SUPLEMENTO A "LA VERDAD."

Revista que se reparte **Gratis** al público en las noches de los dias impares, entre la concurrencia que á la velada asiste, y que se ocupa exclusivamente de narrar esta fiesta con la colaboracion de las Srtas. Martinez Lacosta y Soto y Corro, y los Sres. Abarzuza, Autran, Burgos (D. Javier), Castro, Cayuela, Franco de Terán, Gomez de Cádiz, Gomez Colon, Gomez Nieto, Hidalgo (D. Santiago, Ibañez-Pacheco, Lavalle, Navarrete, Plaza (Don José Pascual), Turena (E. M.), y otros.

Como en los anteriores años, se han acercado muchas personas á esta Administracion pidiendo se les reserve la coleccion completa de estos suplementos cuando ya estaban agotados los primeros números, á fin de evitarlo en el presente, queda abierta desde esta fecha la suscricion á las referidas colecciones para los que gusten adquirirlas.

Precios. — Para los Sres. suscritores á LA VERDAD, 4 rs. la coleccion.—Para los que no sean suscritores, 6 rs. recogidos en la Administracion y 8 llevados á domicilio, en Cádiz ó en provincias.

La correspondencia al director de LA VERDAD, en la Administracion, calle de la Torre núm. 8, segundo.

Nadie está facultado, á no ser esta Administracion, para admitir suscriciones ni vender números sueltos públicamente.

Retreta.—En la que está anunciada en el programa de Velada para el último dia, segun nos dicen, lucirán entre otras farolas una que representa la torre del Castillo de S. Sebastian, y la otra la de la Casa Capitular de esta Ciudad.

Otra vez.—¿Cuándo se presenta el informe por la comision respectiva sobre el expuesto de la Sociedad protectora acerca de las atenciones que deben guardarse á la raza canina? ¿Tendremos necesidad de ofrecer á nuestros convecinos nueva estadística de los mordidos recientemente, para que conozcan los móviles que nos hacen pedir uno y otro dia á la comision que resuelva este asunto? Allá veremos.

No es legal.—Nuestro apreciable colega *El Clamor de Cádiz* quiere explicarnos en qué fundaron la peticion los dueños de cafés oponiéndose á que se instalaran otros en el paseo de las Delicias, y dice que lo hicieron con aquel derecho. Nosotros no hemos negado el de peticion, sí el que en aquella se supone asiste para coartar la libertad legal que tiene todo indivíduo de establecerse donde y como le acomode, cumpliendo antes como es natural con lo que exijan las leyes.

Este es nuestro criterio, que no someteremos á ninguna de las corporaciones populares, no ya de Cádiz sino de España, si opinasen estas lo contrario.

Teatro Principal ....

Allí actúa nuestro amigo Albarran que no quiere hacer caso, á lo que parece, de las sinceras indicaciones que la prensa toda le dirige para que ofrezca alguna más variedad en los espectáculos, y á pesar de que en cada funcion vé una prueba patente del motivo de esas indicaciones, por otra parte muy dignas de ser atendidas por el actor que tanto debe á la prensa, prefiere presentarse ante el reducido público que todas las noches, á escepcion de las festivas, le escucha, repitiéndole producciones que ya están hartos de oir y que aun cuando las interpreten bien se hacen ya pesadas por lo muy vistas.

Ahora para variar tiene anunciada en estos dias como novedad *La primera escapatoria* y *Por seguir á una mujer*. Siga así y ya tocará los resultados.

Imprenta de la *Revista Médica*, de D. Federico Joly, Ceballos (antes Bomba), n.º 1.

AÑO IV. CADIZ. NÚM. 132.

PRECIOS DE SUSCRICION.
En Cádiz, llevado á domicilio, por un mes . . . . . 5 rs.
Número suelto . . 3 „

LA VERDAD.

PRECIOS DE SUSCRICION
En provincias y en toda España, un mes . . . . . 6 rs
Número suelto . . 3 „

REVISTA

DE INTERESES MATERIALES Y ADMINISTRATIVOS, DE CIENCIAS Y ARTES

SE PUBLICA TRES VECES AL MES.

DIRECCION Y ADMINISTRACION: CALLE DE LA TORRE, 8, 2.º—HORAS DE DESPACHO: DE 5 A 6 DE LA TARDE.

LA SOCIEDAD DE ESCRITORES Y ARTISTAS.

Esta, segun han dicho algunos periódicos de la poblacion, habia solicitado dar algunas veladas literario-musicales en el jardin de las Delicias, es decir, en una parte de él, lo que comprende la galería cubierta y dos rotondas á cuyo acceso podria llegarse por la calle que da frente á la verja principal, impidiéndose el tránsito de las calles laterales convenientemente para evitar que alguien abusase destrozando plantas y flores. Tratábase de que estas Veladas, sólo en algunas noches del estio fuesen por convite.

El Excmo. Ayuntamiento ha negado la peticion que la Sociedad se creyó autorizada hasta cierto punto á hacer, visto que esta misma galería en más de una ocasion se ha facilitado sin inconveniente alguno á Sociedades no artísticas y literarias para un objeto de ilustracion, sino para comer y beber.

Sean cualesquiera las razones en que el Ayuntamiento haya fundado su acuerdo, no pueden ser convincentes.

Se iba á realizar un pensamiento nuevo y que habia de ser agradable á los forasteros por su misma novedad, aparte de otras causas. Las personas que habian de leer composiciones y las que habian de cantar ó tocar, no son de aquellas que, como la experiencia tiene acreditado, quitan honra intelectual á Cádiz, sino que se la dan.

Por lo demás, con excelente deseo se ha pedido lo que se creyó que no podia ofrecer obstáculos invencibles.

Ha parecido al Municipio que los habia, y por lo tanto las Veladas no tendrán lugar en este año; pero creemos que la Sociedad debe insistir en realizar su pensamiento en otros veranos; y quizá el criterio que entonces domine sea distinto del de hoy, comprendiendo que estas Veladas que se proyectaban para algunas noches en ese sitio pueden ser muy gratas y merecer las alabanzas de los forasteros que honran con su presencia á Cádiz en la estacion presente.

BALTASAR GRACIAN.

DE LA ELOCUENCIA EPISTOLAR EN LA MUJER ESPAÑOLA.

(CONTINUACION.)

No puede darse un documento más notable de afecto al amigo, de gratitud al padre y director de su alma, de gratitud á aquel á quien debia tan dulces consuelos en los instantes de tanta desolacion que experimentó en Inglaterra la reina Catalina por la tiranía y el desamor de su esposo y lejos de su católica patria.

Si así supo aquella infortunada y magnánima española cumplir con sus obligaciones respecto á una persona á que tanto estimaba, no es ménos admirable la carta que escribió á su hija María, que luego reinó en Inglaterra por muerte de su padre, restituyendo aquella al catolicismo.

¡Qué consejos tan propios del amor materno, qué cuidado tan expresivo para que acatase la voluntad de su padre, en lo que no fuese contra la conciencia!

Léase este escrito, digno de aquella ilustre señora:

"Hija, hoy me han dado unas nuevas, que si son verdaderas, el tiempo es llegado de que Dios Todopoderoso os quiere probar. Yo me huelgo mucho de ello, porque os trata con amor y os ruego os conformeis con su santa voluntad con alegre corazon, y sepais cierto que nunca os desamparará, si vos teneis cuenta de no ofenderle; y así os pido, hija mia, que os ofrezcais á este Señor, y que si en vuestra alma sintiéreis alguna pasion y amargura, os confeseis luego...

"Si aquella dueña viniere á vos como se dice, y trajere alguna carta del rey, creo que en la misma carta os dará órden de lo que habeis de hacer. Mirad que la respondais con pocas palabras y que obedezcais al rey en todo cuanto mandare, como no sea contra Dios ni contra vuestra conciencia, sin poneros en largos razonamientos con ella ni en disputas sobre este negocio, sino que, como quiera que sea, y con cualquiera compañía que el rey os señalare, useis de muy pocas palabras."

A continuacion, la reina desventurada decia á su hija

que le enviaba dos libros en latin para su consuelo, el uno el *Vita Christi*, con la declaracion de los Santos Evangelios, y el otro las *Epístolas* de S. Jerónimo. Tambien le aconsejaba, que á ser posible, se recrease algunas veces con el clavicordio ó el laud, y sobre todo que no desease mando, fundándose en estas razones.

"Y por la Sagrada Pasion de Jesucristo, os pido que no escojais estado ni os determineis en tomar ninguna manera de vida hasta que pase esta tempestad y tiempo de borrasca, porque yo os aseguro que tendreis muy buen fin. ¡Mucho querria, ¡oh buena hija mia! que conociéseis las entrañas con que os escribo esta carta, porque yo voy entendiendo que Dios os quiere mucho, y le suplicó que por su bondad lo lleve adelante y os guarde!

"Ahora, hija mia, vos habeis de comenzar á ir adelante en los trabajos; que yo os seguiré de buena voluntad; que no estimo en un pelo todos cuantos nos pueden venir; porque cuando hubieren hecho lo peor que pudieren, entonces confío que estaremos mejor. Dad mis encomiendas á la buena condesa de Salisbury, y decidla de mi parte, que tenga buen ánimo, porque no podemos llegar al reino de los cielos sino por cruz y tribulaciones. Hija mia, doquiera que fuérais no tengais cuidado de enviarme recado, que si yo tuviese libertad yo os buscaré ó enviaré por vos. Nuestro Señor os guarde.—Vuestra querida madre, CATALINA."

Si leyendo tan hermosos consejos y tan cariñosas frases, se compadece más y más á la reina Catalina por lo que sufrió en Inglaterra, ¿qué frases de elogio serán bastantes á proferir despues de la lectura de la carta que escribió moribunda á Enrique VIII?

Al admirar esta carta, se vé evidentísimamente cuán grande y apasionada era el alma de aquella digna hija de Isabel la Católica.

Véase la carta:

"Señor mio y rey mio y marido amantísimo: El amor tan entrañable que os tengo me hace que os escriba en la hora y agonía de mi muerte, encargándoos muy de veras que tengais cuenta con la salud eterna de vuestra alma más que con las cosas perecederas de esta vida y más que con los regalos y deleites de la carne, por los cuales me habeis dado tantas penas y fatigas y os habeis metido en un laberinto y piélago de cuidados y congojas. Yo os perdono de buen corazon todo lo que contra mí habeis hecho; y suplico á Nuestro Señor os perdone. Lo que os pido en esta hora, es que mireis por María, nuestra hija, la cual os encomiendo, y ruego que hagais con ella oficios de padre. Tambien os encargo mucho á mis tres criadas, y que las caseis honradamente; y á mis criados, que fuera de lo que se les debe, os pido que le deis el salario de un año. Yo os aseguro, señor, que no hay cosa en esta vida mortal que mis ojos tanto deseen como vos. El Señor os dé su gracia y guarde para que le sirvais de veras."

Pasando de la infelicidad de una reina á la de dos ilustres damas, sabido es que, despues de las alteraciones de Aragon con motivo de la persecucion de Antonio Perez, el duque de Villahermosa y el conde de Aranda, estuvieron presos y encausados de órden del rey Felipe II, como sospechosos de complicidad en aquellos desgraciados acontecimientos.

Nada hay más patético que aquella tierna y sublime carta de D.ª Juana Wermstein, duquesa de Villahermosa, á D.ª Blanca Manrique de Aragon, condesa de Aranda, en consolacion de la muerte del esposo de esta, en prisiones:

"Dios dé á V. S., le dice, fuerzas para pasar por este dolor que ha sido servido darle, que, aunque á mí al principio me parecia insufrible, segun me arrebató el juicio el sentimiento, veo ya que V. S. ha sabido sacar de él grandísimos provechos, dando gracias á quien se sirve de examinarla en estos trabajos, para que por ellos merezca la gloria, de que el conde está gozando, y deje en el mundo singular ejemplo de su virtud y prudencia."

"Yo, señora mia, he sentido este caso tan vivamente, que á V. S. sola concederé ventajas. Y así, para consolarme con V. S., daré priesa á mi partida cuanto me fuere posible, y ayudaré á defender la memoria del conde, de la misma manera que en la defensa de su vida, para que V. S. y esos angelitos, á quienes guarde Dios Nuestro Señor muchos años, lo vean en la tierra honrado, como yo creo que lo está en el cielo. A V. S. suplico por amor de Dios, que en fé de esto temple su sentimiento, y no rehuse de mandarme todo lo que fuere del servicio de V. S., á quien guarde Dios nuestro Señor. De Madrid á 1.° de Agosto de 1592."

La igualdad en las desventuras, hizo escribir á su alma apasionada esta compasiva carta. El amor de madre dictó otra de diverso género. La condesa de Altamira, aya de Felipe IV, siendo príncipe, y camarera mayor de la reina D.ª Margarita, esposa del tercero de los Felipes, y hermana del primer ministro, duque de Lerma, tuvo por hijo á D. Baltasar de Moscoso.

Deseosa de que éste obtuviese la educacion que ella queria, escribió una elocuentísima carta al Rector del Colegio de Oviedo, para que admitiese en él á la prenda de su alma.

Este notable documento dice así:

"Tan grata me ha sido la pretension de Baltasar, mi hijo, en querer ser de ese noble colegio, que me obliga á hacerle su agente, y á solicitar el logro de su pretension, que tengo por mia, como lo hago por ésta, suplicando á V. le honre con su beca; que si bien yo le engendré noble, V. le reengendrará sabio, para que corran parejas en mi hijo la nobleza de las letras, con la de la sangre que Dios fué servido darle. S. M. guarde á V., etc.—La Condesa de Altamira."

A. DE CASTRO.

(Continuará.)

DE COLOR DE CANARIO.

(CONCLUSION.)

—Sí, amigo mio. Y si se me apurase mucho, casi estoy por decir que ellos tienen la culpa del pecado, y que de ellos ha pasado á las hembras.

—Perdóneme usted D. Quintin que lo dude.

—Dígame usted, D. Lúcas y lo voy á dejar convencido. ¿No se acuerda usted de que hace treinta ó cuarenta años cuando el ser calvo no era tenido por el mundo loco por tan elegante como ahora, ó, lo que yo juzgo más cierto, cuando no habia tantos calvos y tan prematuramente como hoy, el afan que tenian todos los heridos por este defecto en cubrir sus calaveras con pelucas, generalmente mal hechas, confeccionadas por el maestro Tomás, Malevigne, Guerrero y luego más tarde y más bien ataviadas por Cortés y Arturo Damis?

—Sí que me acuerdo.

—¿Y no recuerda V. tambien que la mayor parte de estas pelucas eran bermejas como el estoperon de un coco, aun cuando otro hubiese sido el color del pelo perdido de sus dueños, circunstancia en nada atendida por los que ostentaban aquellos postizos, siendo cosa frecuente ver ancianos respetables lucir inverosímiles pelambreras más doradas que el metal de Tibar ó más rojizas que el azafran manchego?

—¡Pues es verdad cuanto V. dice! Recuerdo muy bien la peluca de un médico de esta ciudad, famoso partero que asistia á mi hermana Aretusa, la que se casó con el Intendente Pestaña, que parecia hecha de las crines de un caballo ruano. Y la de mi tio Andrés Papirote, que no le iba en zaga, y la de...

—Bueno: basta con eso. ¿Y no deduce V. de todo lo dicho y del deseo que manifestaban semejantes varones en aparecer como rubios, no siéndolo, una cosa que no puede traducirse sino por presuncion?

—Así parece.

—Pues ahí tiene V. el gérmen de la moda actual. Entonces era preciso ser calvo para fingirse rubio; por eso no se generalizó el capricho, pues el bollo no valia el coscorron. La química hoy ha puesto al alcance de los peludos la posibilidad de lograr tal deseo sin necesidad de lamentar el desperfecto físico llamado calvicie.

—¡Quién habia de caer en semejante cosa! ¡Conque nosotros los hombres somos el orígen de esta moda!

—¡Ahí verá V., D. Lúcas! Pero no vaya V. á creer que lo que le llevo dicho es el único orígen de este capricho. Las pelucas de nuestros padres son, sí, la causa inmediata; pero la remota hay que buscarla más atrás.

—¿En dónde, amigo Porriños?

—En los tiempos de Roma.

—¿Tambien las matronas romanas andaban á vueltas de semejantes tonterías?

—Ya lo creo.

—Pues hombre, como de algo hemos de hablar, yo me atreveria á suplicarle que mientras no se vá mi Ramona me contara V. algo de eso, si no lo molesto.

—¡Qué disparate, Sr. D. Lúcas! V. no me molesta. Lo que siento es que el sitio este y la bulla que hay aquí no me dejarán ser todo lo minucioso que yo desearia para complacerlo.

—Cuánto se lo agradezco, amigo D. Quintin. Principie V., que lo escucho con gran atencion.

—No recuerdo en este momento, exclamó Porriños con tono de predicador sabatino, que haya autor alguno que se dedicara en la antigüedad á escribir exclusivamente de este asunto; pero sí sé que hay muchos que en las diversas obras que nos han legado, dejaron preciosas y abundantes noticias sobre punto tan curioso. Ovidio en su *Arte de ser amado* y sus *Remedios contra el amor*, Marcial en sus *Epigramas*, Juvenal en sus *Sátiras*, Tertuliano en su *Apología* y otros varios insignes escritores de aquellos dias unos enalteciendo y otros censurando el lujo y los afeites de las damas de su siglo, consignan datos interesantes sobre la materia que se trata, y de ellos me valdré para poner á V. en antecedentes, amigo Tate.

Las romanas, segun estos autores, luego que abandonaban el lecho, cosa que hacian mucho más temprano que nuestras contemporáneas, la emprendian en seguida con el baño.

Esto del baño, Sr. D. Lúcas, era para ellas asunto tan largo y complicado, que en obsequio á la brevedad me permitirá V. que lo pase en claro, no sin apuntar antes que no todas las damas romanas, como asegura Persio, eran partidarias del baño, pues las habia tambien de aquellas que solo se lavaban los piés. Pero esto no era la regla general, y las que tal hacian, eran consideradas y tenidas, y con razon, por sórdidas y súcias y sus nombres sonaban con aborrecible fama en sátiras é invectivas como el de aquella bellísima pero desaseada Clodia, tan famosa por su olor á ave de rapiña, por lo cual la llamaban en Roma *Vulturia*, como si dijéramos *vuitra*. Luego que salian del baño se encerraban con sus siervas en el tocador, y aquí comienza nuestro asunto.

Las operaciones del tocador romano eran muy complicadas y numerosas, y las encargadas de llevarlas á término infelices esclavas que más temian entrar en tal oficina á cumplirlas que comparecer ante el tribunal del Pretor acusadas de algun crímen. El látigo y el puñal cruelmente manejados por sus señoras, eran las razones y el trato que allí les esperaba.

Siempre las infelices tenian la culpa de todo mal suceso que aconteciera, hasta las hacian responsables de los defectos físicos de sus amas. Juvenal en una de sus sátiras nos dice lo siguiente increpando á una dama vanidosa y nariguda:

"¿Qué delito ha cometido tu peluquera? ¿Qué culpa tiene la desdichada de que tu nariz, por su desproporcion, te parezca fea hasta á tí misma?"

El número de esclavas empleadas en el tocador era grande. Cada una de ellas ejercia diverso oficio ó ministerio, los cuales se distinguian por sus nombres. *Cosmetæ* las que tenian encargo de poner á sus señoras lo que hoy llamamos cosméticos. *Psecades* eran las peinadoras propiamente dichas. *Ornatrices* las que adornaban con cintas, flores y alhajas á sus dueñas y *Peritæ* que eran las más discretas y cultas las que daban su parecer sobre el tocado y el adorno de aquellas soberbias y vanidosas matronas. Este último cargo era el de más responsabilidad, y desgraciada de aquella cuyo voto ó dictámen no venia coronado por un éxito apetecido, pues la desairada dama no dejaba de ensayar, contra ella, á la vuelta de la cena ó del festin, el temido látigo ó el agudo estilete, en castigo de que los galanes no la juzgasen bien tocada.

Dedúcese de la lectura de los poetas, que el uso de los

peines era conocido entre los romanos; y que los solian fabricar de marfil y de boj.

Marcial, hablando de una dama escasa de cabellos dice en uno de sus epigramas; "¿Díme de qué te sirve el *boj* con sus dientes, si no tienes un pelo en la cabeza?" Tambien usaban agujetas y peinas ó peinetas poco más ó ménos como las de ahora; y se rizaban el cabello por medio de hierros candentes.

Las agujetas eran de oro con gruesas cabezas del mismo metal ó de perlas y piedras preciosas, variando sus hechuras segun los peinados.

Los hierros con que se daban fuego no eran exactamente iguales á los que hoy se usan. Por los que se han encontrado en Pompeya se vé que son una especie de tenazas con patillas desiguales; una de ellas esférica, llamada *orbis*, en la cual se envolvia el rizo (*volvere in orbem*) y la otra cilíndrica, llamada *acus* que servia para sujetar el cabello en el *orbis* á fin de que se amoldase en él.

Las formas y hechuras de los peinados eran infinitas segun se puede conjeturar no solo por las esculturas y medallas que nos restan de aquellas épocas, sino por este pasage, entre otros que se pudieran citar, de la Apología de Tertuliano.

"No sabeis, les dice á las damas romanas aquel insigne varon, no sabeis ya qué hacer con vuestro cabello. Ya os lo aplastais y poneis como si fuese en prensa; ya os lo atais al desgaire fingiendo un desaliño que es hijo del cuidado; ya os lo dejais en libertad flotando á merced del aire. Ahora lo elevais hasta las nubes para bajarlo mañana. Ya lo torceis á guisa de cordel: ya lo violentais sobre sí mismo á manera de sierpe enroscada: ya lo dejais suelto enteramente como sauce lloron."

San Gregorio Nazianceno decia que las mugeres de su tiempo se ponian el cabello exageradamente alto; lo cual era señal de que se servian de cabelleras postizas, pues las naturales no bastaban á tanto. Y de tal modo estremaban esta moda que, añade el santo escritor, algunas damas, así peinadas, vistas de lejos más bien parecian torres ambulantes que personas humanas."

"Si se les mira por delante, dice Juvenal, parecen de la estatura de Andrómaca: pero si se les vé por la espalda ya es distinto. De suerte que despojándolas de lo ageno y dejándoles lo propio desde el copete al coturno, muchas resultarán enanas."

Sucedia entonces lo propio que hoy. Para arreglar la cabeza de una reina de la moda habia que poner en contribucion las cabelleras de muchas difuntas. Costumbre fué, entre ellas, levantarse el moño, dejando á plena vista el colodrillo, como en el tocado llamado, hace poco, de "Pan y toros." Tambien lo fué el peinarse de hechura de *bacinete* ó casco militar, á lo Papia Popea, la amiga de Neron. O en forma de nave ó galera trireme para asistir á las "naumaquias." O imitando un broquel; del cual tomaron nuestras bellas el peinado llamado de *cazuela*. O finalmente en forma de águila que era el que ostentaban en las fiestas dedicadas á Júpiter Stator.

Estos tocados estaban confeccionados por hombres peritísimos, generalmente griegos y eunucos. Muchos de ellos obtuvieron gran renombre por su habilidad, segun asegura Macrobio.

El color rubio de los cabellos era estimado por aquellas gentes como el más hermoso y envidiable. En sus Saturnales dice el autor antes citado; "que las más veces este color cubria cabezas naturalmente negras."

El azafran primeramente, fué el encargado de operar esta transformacion tan apetecida de las damas. Ciertas tierras y algunas harinas tostadas y pasadas luego por finísimos tamices, fueron, despues, los elementos preferidos de este cambio de color, hasta que vinieron los ungüentos asiáticos, que se pagaban á peso de oro, los cuales llevaron á la perfeccion este delicado arte.

Ovidio y Marcial traen curiosísimas recetas encaminadas á tornar en rojos los más oscuros cabellos: pero seria largo y enojoso el enumerarlas por sus muchos y estrambóticos componentes: basta saber que desde los polvos más puros de oro hasta los orines, entraban en su composicion infinidad de sustancias que es inútil apuntar.

En los dias de Plinio lo que más se usaba, para el caso, era el jugo de unas uvas silvestres, que venian de Macedonia, mezclado con la corteza de la misma vid machacada en vinagre, incienso, moras y no sé cuantos ingredientes más.

Pero á pesar de todas estas fórmulas, el verdadero secreto de los ungüentos y pomadas de Asia, para enrojecer el cabello, nunca llegó á descubrirse y sólo los naturales de aquellos paises sabian preparar estos menjurges y valerse de su pericia en ello para explotar las bolsas de las vanidosas matronas romanas que querian aparecer como rubias y de no pocos ciudadanos del *pueblo rey* tambien tocados de esta manía.

El emperador Commodo, no contento con "enrubiarse el pelo" como dice el cronista Pedro Mejía, por medio de las pomadas que le vendia un sirio llamado Gorgias, se llenaba la cabeza de finísimos polvos de oro, de suerte que cuando le daba el sol quitaba la vista. Así lo afirma Suetonio.

Oton hacia lo mismo, con la particularidad de agrandarse los ojos tiñéndose los párpados con *stivio* ó antimonio y plateándose las uñas de las manos.

Heliogábalo tambien se teñia de rubio y usaba además un emplasto para suavizar el cutis de su cara, cuyas mejillas se sonrosaba con jugo de amapolas que hacia machacar en un mortero de cornelina.

Por medio del zumo de las moras combinado con una maceracion de cáscaras de nuez verde, se dice que Papia Popea.......

—¡Dispénseme usted, Sr. D. Quintin! Dijo á esta sazon D. Lúcas Tate. Me parece que mi esposa se ha marchado y debo ver á donde ha ido. Quédese esto así hasta otro dia.... A Dios, amigo... gracias y hasta la vista.

Y dejando á Porriño con la palabra en la boca, corrió desalado al banco donde estaban sentadas las Sras. de Tabinete, ansioso de averiguar donde estaba su cara mitad.

—No sabemos de ella más, Sr. D. Lúcas, le dijeron estas, sino que hace muy poco se marchó acompañada de una de sus niñeras, creemos que la Fifi, á un asunto urgente que tenia que despachar.

—¿Y no dijo adonde se encaminaba? Preguntó Tate trémulo y anhelante.

—No, señor. Le repusieron.

—Señoras, beso los pies á ustedes. Exclamó el débil marido y salió á escape hácia la plaza del Mentidero con ánimo de no parar hasta encontrar á su conjunta.

Atravesó, con el ánimo sobresaltado, la calle del Veedor, la plaza San Antonio y ya estaba al comedio de la calle Ancha, cuando vió salir á su mujer de la "Perfumería de Bocanegra" y respirando de gozo se llegó á ella jadeando de cansado por la carrera que traia emprendida, y le dijo en tono de amorosa reconvencion.

—¡Pero, Ramona, hija mia! ¿Qué es esto?

—No te asustes, pichon, contestó su amada consorte. No es nada, hijito. Pensé darte una sorpresa: pero veo que ya es imposible.

—Explícate, hija, que me has dado un susto feroz.

—Pues no es para tanto. ¿Has visto por casualidad, esta tarde en el paseo á la condesa del Tendon?

—Sí por cierto.

—¿Y te has fijado en ella?

—Ya lo creo.

—¿No has reparado lo bien que le sientan los cabellos rubios?

—¡Y tú....! Balbuceó D. Lúcas comprendiendo la idea y sin atreverse á terminar la pregunta.

—¡Sí! Repuso D.ª Ramona. Yo quise imitarla sorprendiéndote mañana á la hora de almorzar, transformando en *blondos* (la señora de Tate era cursi como habrá sospechado el lector) mis negros cabellos. Por eso vine á comprar á casa de Bocanegra esto.

Y le mostraba una cajita de carton toda llena de rótulos en francés.

D. Lúcas comprendió en aquel momento todo el peso de su desgracia y cayó desplomado contra la pared de la guantería de Campanela con los ojos en blanco.

Unos caritativos soldados de artillería que por allí pasaban casualmente acudieron solícitos á sostenerlo, evitándole con ello que diera con su humanidad en tierra.

Desde aquel infausto dia no levanta cabeza el pobre señor. Su esposa, en cambio, la ostenta cada vez más rozagante y más de color de canario.

PEDRO IBAÑEZ-PACHECO.

Cádiz 29 de Junio de 1880.

IMPRESIONES DE ITALIA.

LA CATEDRAL DE MILAN.

(CONCLUSION.)

La catedral de Milan es de los edificios que producen en el ánimo del que la vé por vez primera, una admiracion súbita, espontánea; se quiere abarcar de un golpe de vista y no se puede; entonces se empieza á contemplarla por partes, y se siente impaciencia por penetrar bajo sus naves, y concluye uno por no fijarse, por no mirar, y necesitar tiempo para hacerse cargo de la grandiosidad de aquel monumento.

Es el mayor edificio que se conoce de mármol blanco, y aunque su estilo es gótico, es un gótico algo transformado, no tiene ese aire tétrico, oscuro, propios de ese estilo cuando es de otra piedra; aquel edificio es alegre, risueño, lleno de claridad, de sol, de vida, se refleja en él algo de las artes paganas, sus ojivas son anchas, sus naves son claras, sus columnas no son pavorosas. Es un edificio gótico colocado en medio de Milan, en medio de la alegre Italia, y no puede por ménos que perder su tristeza, más acomodada al sentimiento germánico que al alegre é ígneo de la raza latina.

Cinco grandes naves forman el templo, en el que se penetra por otras tantas puertas; 52 columnas gigantescas sostienen soberbios capiteles de donde salen las altas bóvedas ornadas de pinturas que representan adornos esculturales: 148 metros de longitud, 57 de anchura y 64 de elevacion, son las proporciones de aquel recinto; figuraos todo él adornado por 900 estátuas y por monumentales sepulcros de cardenales, por retablos de gran mérito y antigüedad, por cuadros notables, por grandes ventanas de vidrios de colores, que dejan paso á los rayos del sol que se enrojecen cuando allí penetran, y formareis una idea vaga, muy vaga de lo que es aquello. Pues bien, añadid á esto las joyas y curiosidades que contiene, que el citarlas seria tarea prolija, y aun tampoco lograreis comprender toda su magnificencia. Sobre su puerta principal hay un gran balcon sostenido por dos columnas de granito, que se dicen las mayores de Europa. Hay una pila de pórfido, que proviene de las termas de un Emperador, donde se bautiza por inmersion, porque en la catedral de Milan no están sujetos al rito romano, sino al ambrosiano, y por él se rigen para la misa y para el canto de las horas canónicas. Allí se encuentran, sostenidos por grandes cariátides, los púlpitos de S. Cárlos y de Federico Borromeo; allí el árbol de la Vírgen, magnífico candelabro adornado de preciosas piedras; allí la estátua que representa á S. Bartolomé completamente despojado de piel, que revela un gran estudio de anatomía. Pero lo más notable es la capilla subterránea de S. Cárlos colocada en el centro de la iglesia; allí se han invertido para adornarla cerca de 18 millones de reales: se admiran magníficos bajo-relieves de plata, preciosidades de todo género, y en el altar, que puede verse desde la iglesia asomándose á una especie de balcon circular, la urna que contiene el cuerpo de aquel santo arzobispo, vestido de pontifical, que deja verle un magnífico cristal de roca, y delante del cual arden constantemente hachones y lámparas, y en cuyo honor encuentran muerte prematura las más delicadas flores.

La catedral de Milan está dedicada á la Natividad de la Vírgen, y en verdad que su belleza, su luz, su vida, se adaptan perfectísimamente á la dedicacion que tiene. Allí todo respira alegría, todo pureza, santidad: el sol que alumbra los sepulcros de los prelados hace desaparecer de ellos las tinieblas que suelen cobijarse alrededor de las tumbas, y es muy difícil familiarizarse con la idea de la muerte en un templo consagrado al nacimiento; los blandones funerarios pierden su amarillento color, y los salmos penitenciales parecen el alegre *Te-Deum* bajo aque-

llas bóvedas cantados, donde se aspira el perfumado ambiente del Mediodia. En cambio los tiernos himnos, las delicadas antífonas, los acordes del órgano, el canto de los seises, el alegre y bullicioso ruido de las bandas militares, que resuenan más armoniosas que nunca dentro de aquellos muros, producen una sensacion tan grata, tan sublime, tan inesplicable, tan acomodada á lo que inspira el templo, que la imaginacion se pierde en la region de lo desconocido, navega por el inmenso mar de lo infinito, y el cuerpo se inclina, y se doblan las rodillas, y el labio dice inconscientemente: "aquí está Dios." Esa es la catedral de Milan, la casa de Dios, la cuna de la Vírgen, lo ideal, lo incomprensible, lo inesplicable.

Pero ah! que esto no es todo. La catedral de Milan no es solo lo que oculta su techumbre; lo más notable, lo que más admira es su esterior: subid, subid á sus bóvedas de mármol aunque os fatigue un crecido número de escalones; os encontrais con dos mil quinientas estátuas, y aun faltan más de mil: es decir, os encontrais en una ciudad muda, muerta, pero con una poblacion inmensa; sus habitantes son de mármol; aquella ciudad está llena de plazas, de calles, de monumentos, de viaductos, acueductos y hasta de huertos y jardines, tambien de mármol; no, desde abajo no se puede concebir cuanto allí se encuentra, aquello parece que está hecho para verse desde el cielo; hay multitud de esculturas que no pueden verse desde el suelo, como hay multitud de pensamientos que nunca se dejan ver en el rostro; allí hay estátuas hechas por Miguel Angel hasta nuestros contemporáneos; aquellas agujas góticas que se elevan hasta concluir en agudas puntas, están rodeadas de pequeñas estátuas, están caladas, están hechas de tal modo, que la mente se pierde si se detiene á calcular el trabajo de su construccion; y son innumerables, se multiplican, allí se cree uno transportado á la corte celestial, y se llega á ser presa de un vértigo, y se pide auxilio á aquellos mudos testigos del asombro; pero nadie contesta, sólo hacen ostentar el distintivo de sus vidas y algunos el emblema de sus martirios: parecen echarnos en cara nuestro horror á la penitencia y al sacrificio, y que aun convidan con uno de aquellos sitios que esperan estátuas, pero á trueque de convertirse tambien en mármol... para el mundo. Es preciso renunciar á él completamente; y el mundo brinda con sus encantos contemplado desde aquella altura: no hay más que extender la vista y se ven multitud de pueblos y ciudades que nos llaman, y se goza de una vista de los montes como desde pocos sitios; desde allí el Superga, el Monte Viso, el Mont Cenis, el Mont Blanc, el gran S. Bernardo, el Simplon, el S. Gothardo, un horizonte de cerca de 300 leguas: la vista no se cansa de observar la obra de la naturaleza, y si se aparta de ella, es para volverse á posar en el suelo que pisa, en la belleza que le rodea... y el tiempo avanza, y el sol declina, y el crepúsculo vespertino viene á cambiar aquella escena para trocarla en otra más melancólica, pero más poética, más tierna, más sublime todavía. El astro rey busca digno lecho detrás de aquellas montañas, y antes de envolver en sombras la inmensidad del llano, salen á despedirle los por él vivificados; los hombres se descubren sus cabezas, dándole un adios momentáneo, y limpiándose el rostro que él les varoniza: la abuela rodeada de dos generaciones se sienta á la puerta de su vivienda para disfrutar de sus últimos rayos: las flores exhalan con más violencia sus aromas para acompañarle en su ocaso, los pájaros quieren en vano alcanzarle en su camino, y vuelven rendidos tras de inútil y rapidísimo vuelo á cobijarse en las copas de los árboles para buscar nuevos trinos con que saludarle á su reaparicion; y aquella mole, la catedral, vá perdiendo algo de su blancura, se cubre con un negro capuz, se emboza en las nocturnas sombras, y deja de aparecer á la contemplacion del artista y del curioso mientras el mismo sol no alumbre el mismo monumento; única antorcha digna para tal obra; en aquella hora es cuando brotan las tristes ideas en la imaginacion, es cuando se recuerda á la familia, cuando se recuerda la patria, y cuando se convence uno de que el amor á ella no es una frase vaga; y si la campana con su sonido metálico invita á orar, ¡ah! entonces se recuerda á los muertos que duermen tambien ocultos bajo una losa de mármol y que nos aguardan en el silencio de sus sepulcros; entonces causa miedo aquel edificio; entonces se entristece el corazon y vierten los ojos una lágrima... ¡Dichosa lágrima que se desliza á la memoria de un ser querido sobre las bóvedas de un templo!

LUIS DE ABARZUZA.

Cádiz: 1880.

LA VELADA DE LOS ANGELES.

EPISTOLA.

Há tiempo que no pulso
la péñola festiva
y aun temo que me falte
la inspiracion precisa,
para cantar sin tregua
las múltiples delicias
de esa Velada hermosa
que á tanto vate inspira.
Las cuerdas impulsadas
ya no como otros dias
responden al deseo
del alma que se anima,
con el recuerdo grato
de la mansion dulcísima,
donde la mente sueña
venturas infinitas;
do sin cesar se encuentran
placeres que convidan
al goce lisonjero
que aturde y que fascina,
donde el rapaz vendado
mil veces acaricia
la flecha emponzoñada
que hiere y mortifica.
¡Cádiz! ¡mi hermosa Cádiz!
la perla que es envidia,
por su sin par belleza,
de gentes tan distintas;
la que en el mar se baña
y en sus ondas se mira,

retratando bellezas
por todos conocidas:
con dulces atractivos
que tanto significan
para el placer ansiado
que al corazon agita,
risueña se engalana,
mientras la luz que brilla
suavísimos fulgores
al universo envia.
Mas ya doy al olvido
la causa que origina
esta, que llamar puedo,
mi carta Cayuelística,
donde en renglones cortos
que brotan de mi lira
dar á V. me propongo
detalladas noticias
de lo que aquí sucede
por tarde, noche y dia,
respecto á la Velada
que á tantos electriza.
Las pollas y los pollos
impacientes se agitan,
por que llegue el primero
del mes que se aproxima;
pues todos sin descanso
ya sueñan con delicia
en los gratos placeres
que esa ciudad les brinda.
Los trajes se preparan
corriendo, á toda prisa,
y sudan hasta el quilo
los sastres y modistas
Todas las que conozco,
jerezanas bellísimas,
ni un punto de reposo
permítense estos dias
para dejar corriente,
segun lo que se atisba,
aquello que reclama
la fiesta susodicha.
Abrense los baules,
que empolvados yacian,
circulan las tarjetas,
comienzan las visitas;
y cuando en el paseo
que llaman de Cristina
de noche se reunen
en corro las familias,
se escuchan ciertas frases
cuya tésis contínua
es la hermosa Velada
que al goce nos incita.
Los novios que no pueden
hablarse y se fastidian
porque un papá energúmeno
siempre estorba sus citas,
ya la ocasion alaban
que tanto les auxilia
para burlar gozosos
las paternales iras.
Las que sin novio viven
y por amor suspiran
y en sus encantos bellos
toda su gloria cifran;
las que doquier se afanan
por parecer bonitas
y lo son ciertamente
y hasta el sentido quitan,
preparan el anzuelo
por ver si un pollo pica
y dice que más quiere
casaca que levita.
Los hombres ya machuchos,
los que hablan de política,
de mostos y aguardientes,
de tierras y de viñas,
tambien piensan en Cádiz,
y en su interior ansían
verse ya en las casetas
de donde se divisa
todo lo más notable
que en la Velada brilla,
desde la prima noche
sin la menor fatiga.
Y jóvenes y viejos,
y pollas y gallinas,
y viudos y casados,
ya ricos ya sin guita,
sin miedo á otras mudanzas
que del placer nos privan,
constantemente sueñan
en una cosa misma.
—¡Qué hermosa es la Velada
de los Angeles, niña!....
dice un novio á su novia
mientras esta le mira;
¡qué atractivos más dulces,
qué goces y qué dichas
á todos proporciona
con formas tan distintas!"
Y en verdad que no mienten
aquellos que así explican
con tan dulces palabras
Velada tan gratísima;
pues, sólo aquel que sabe
lo que es y significa,
con entusiasmo ardiente
la ensalza y acredita.
La gaditana tierra
tiene en su historia escritas
mil célebres hazañas
que el mundo nunca olvida;
pero más que los hechos
que su nombre acreditan
y más que su grandeza
que en el pasado estriba,
su gusto y su cultura
es lo que causa envidia
á todos los que en alas
de su amor la visitan.
Por su radiante cielo
doquier todos suspiran
y por su luz hermosa
y por sus suaves brisas.
¡Qué bella es la comarca
que encierra tanta dicha,
y cuánto orgullo patrio
el alma regocija!

¡Cádiz!... ¡Mi hermosa Cádiz!...
tú al trovador inspiras,
y en tanto que yo aliente,
en tanto tenga vida,
al arpa del poeta
darás notas dulcísimas,
para cantar la gloria
de tu mansion bendita.

Arturo Cayuela Pellizzari.

Jerez: 1880.

CRONICA LOCAL.

VELADA LITERARIA MUSICAL.

En la noche del 10 tuvo lugar en la Sala de Sesiones de la Asociacion de Escritores y Artistas una velada literaria musical, bajo la presidencia del distinguido escritor y erudito D. José Nuñez de Prado, Gobernador civil de la provincia. La concurrencia de personas entendidas ó aficionadas llenaba completamente la sala.

La Sra. D.ª Aurora Rey, pequeña discípula del profesor D. Rafael Tomassi, tocó una preciosa melodía de Mendelssohn, que fué aplaudida.

El Sr. Gamborg tocó varia melodías noruegas, con aquella inteligencia y facilidad que le distingue.

La polonesa á cuatro manos que tocó acompañado del Sr. Tomassi, mereció muchos aplausos.

La Excma. Sra. D.ª María Fernandez Boada de Castro, cantó la bellísima y delicada romanza de la ópera *Tebaldo ed Isolina* del célebre maestro Morlacchi, acompañada al piano por el laureado maestro gaditano D. Ventura Sanchez de Madrid y con la flauta por D. Victoriano Alegre, profesor de la banda de Ingenieros.

Esta difícil obra, ejecutada con mucho sentimiento y afinacion, fué muy aplaudida.

Con iguales muestras de aprobacion fué recibida la cavatina de la *Pazza per amore*, de Coppola, cantada por tan distinguida aficionada con valentía y buen gusto, acompañada al piano por el Sr. de Madrid, bajo cuya inteligente direccion habia cantado ambas piezas la Sra. de Castro.

La Srta. D.ª Gloria Vildósola, entendida profesora del Instituto de música de Sta. Cecilia, tocó en el piano la marcha fúnebre de Thalberg, una vez más ostentando la facilidad de ejecucion con que sabe dar vida á las obras de los grandes maestros. Fué aplaudida haciendo justicia la concurencia á sus notables dotes artísticas.

El fecundo maestro D. Eduardo Lopez Juarranz, presentó una melodía dedicada al famoso violinista Sarasate, preciosa composicion llena de melancolía que fué muy bien interpretada en el violin por el distinguido profesor D. Plácido Marquez y al piano por el Sr. D. Rafael Tomassi.

Tambien del Sr. Juarranz, se oyó una lindísima galop dedicada á la Sociedad de Escritores y Artistas y tocada al piano por el autor y por el entendido profesor Sr. Tomassi.

Ambas obras originales se oyeron por vez primera, habiendo obtenido su autor los plácemes debidos á su talento.

El Sr. Ibañez-Pacheco, leyó un delicado cuadro de costumbres titulado *Color de Canario*, debido á su siempre festiva y lozana imaginacion, así como dos composiciones poéticas.

El Sr. Gomez Colon dió lectura á una composicion poética sobre los Toros, llena de picantes alusiones y escrita con sin igual soltura.

El Sr. Solás con excelente entonacion, leyó una poesía del Sr. Gomez Nieto, con el título de *La Ausencia*, llena de belleza, así como una con el título *Los Primeros Calzones*, obrita de gran originalidad.

El Sr. D. Luis Abarzuza, leyó tambien un florido y elegante discurso describiendo la Catedral de Milan, como recuerdo de su viaje á Italia.

Y por último, el Excmo. Sr. D. Adolfo de Castro, dió á conocer un festivo escrito en prosa con el título de *Al Pastor de la montaña la mar se le hace llana*, proverbio de playa en que con pintoresco estilo describe una aventura ocurrida en Cádiz al Gobernador civil D. Melchor Ordoñez.

Este trabajo mantuvo en contínua hilaridad al público.

Tal fué esta velada, que ha dejado una agradable memoria en la concurrencia y que hace prometer otras y otras en que de un modo tan agradable se fomente el buen gusto en las artes y en las letras.

Bien, hombre, bien.—Un colega, ocupándose de los consumos, dice:

"Ayer partidarios de la subasta: hoy centinela avanzado para combatir la más pequeña extralimitacion por parte del arriendo."

¿Se van Vds. enterando? Nuestro aplauso por conducta tan levantada.

Sin embargo, Cádiz se vá quedando que no hay quien lo conozca á pesar de tan nobles defensores, y es lástima que tanto patriotismo, tanta abnegacion, independencia tanta y tantas virtudes cívicas, se empleen con mala fortuna. ¡Cuidado que admira este civismo!

Concierto.—El último celebrado en el local donde se halla instalada la Exposicion de Plantas, estuvo concurridísimo. No hay que decir que todas las composiciones musicales que allí se ejecutan son interpretadas de la manera que saben hacerlo los distinguidos profesores que forman esa Sociedad lírica que da honra á nuestra ciudad y cuyo Presidente lo es el Sr. D. Salvador Viniegra, á quien como ya hemos dicho en otras ocasiones, mucho debe el arte en Cádiz. Bien puede asegurarse, porque está en la conciencia de todos, que los Conciertos han salvado á la Exposicion de un completo fiasco.

Toros.—Una magnífica corrida se ofrece á los aficionados para el Domingo 8 del próximo Agosto, de la acreditada ganadería de los Sres. Testamentarios de D. Ildefonso Nuñez de Prado. Los diestros contratados para esta corrida son los afamados espadas Bocanegra y Chicorro, con sus correspondientes cuadrillas.

La verdad es que á la Empresa actual deben aquellos el que la plaza de Cádiz no permanezca cerrada este año, como ha sucedido en otros anteriores, por lo que creemos será favorecida por el público en no escaso número, pues las condiciones especiales de este circo y la animacion propia de esta temporada, dan casi la seguridad de un feliz y provechoso resultado. Mucho lo celebraremos.

Baltasar Gracian.

Imprenta de la *Revista Médica*, Ceballos (antes Bomba), núm. 1.

Velada de Ntra. Sra. de los Angeles.

SUPLEMENTO A LA VERDAD.

REVISTA QUE SE OCUPA PREFERENTEMENTE DE NARRAR TODO CUANTO SE REFIERA A ESTA FIESTA.

SE PUBLICA DURANTE LA VELADA, EN LOS DIAS IMPARES.



EN PLENA VELADA.

Empieza esta con los más gratos auspicios. La concurrencia de forasteros es grande. Los preparativos para esta amena y pintoresca festividad que tanto y tan justo nombre ha adquirido, corresponden al deseo público. Todo respira alegría y elegancia en el bello recinto en que la Velada tiene lugar. El jardin de las Delicias que cada dia ofrece mayor atractivo con la profusion de sus flores y arbustos, contribuye á hacer más encantador el sitio tan frecuentado en estos dias.

Nada puede ser comparado con la perspectiva y variedad de esta Velada, en que todo parece que se combina á su mayor animacion y agrado.

Por la tarde lo fresco y alegre de la localidad con las brisas del mar y la puesta del sol: por las noches lo fresco y templado del aire que se respira embalsamado por el aroma de las flores y embellecido con tanta multitud de luces y ofreciendo á los oidos los sones de la música de las diversas y excelentes bandas militares que dan tanto recreo á este festejo. Todo promete ocasion este año á que pueda escribirse mucho y bueno de lo que estamos llamados á presenciar en la Velada. Cronistas anuales de ella, no omitiremos medio para contribuir á la propagacion de las noticias que merezcan por su oportunidad ó chiste ú otro cualquier concepto ser del público conocidas.

Así podrán llevar nuestros amigos de fuera de Cádiz estos gratos recuerdos y nuestros convecinos conservarlos, avivándose el deseo de que vuelvan á repetirse estas escenas en el año próximo.

G. y Arriaza.

UN REDIL ACANTILADO.

(sucedido.)

Vino á Cádiz cierta vez;
pero no con los fenicios
ni tampoco con los árabes,
sino un puñado de siglos
despues, que estos extranjeros
nos dejaron como en vilo,
en el año, me parece
en que tuvo aquí principio
la Velada de los Angeles,
un ganadero algo rico,
cuyo nombre es un misterio,
de un pueblo circunvecino,
para admirarla y gozarse
en sus muchos atractivos.
Y cuentan que el tal señor
logró el fin apetecido,
lo cual á nuestros lectores
les debe importar un pito;
mas no la sentencia aguda
y celebérrimo dicho
en que condensó nuestro hombre
su asombrado regocijo
al mirar de la Velada
el ameno laberinto.
¿Quereis que lo cuente? Sí.
Pues atencion, que principio.
Narrando sus impresiones
ante un círculo de amigos,
dijo, hablando de la féria;
que le gustaba infinito
por ser estupenda cosa
y el capricho asaz más lindo
que en achaques de veladas
concibieron los nacidos:
—"Pero le falta, añadió,
un detalle muy preciso
para ser la féria *Hache*,
al ménos segun colijo."
—"¿Y cuál es? le preguntaron;
y él repuso acto contínuo:
—"Una punta de ganado
vacuno entre los castillos."
—"¡Hombre, ganado en la mar!
¡Qué gracioso desatino!"
Le replicaron riendo
al oirlo sus amigos:
Mas él con gran seriedad
sin darse por ofendido
de tan importunas risas,
les descerrajó este tiro:
—"¿Pues no están ahí tambien
las Puercas y *los Cochinos*?
¿Qué más dá que entonces haya
bueyes, vacas y novillos?"

Pedro Ibañez-Pacheco.

EL AMOR EN LA VELADA.

No extrañes, Amor, que acuda
hoy á tu poder secreto,
solicitando tu ayuda
en la empresa peliaguda
que con valor acometo.

De tus hazañas cronista
quiero ser y, aunque me arguyas,
sigo esta noche tu pista
y voy á pasar revista
á algunas víctimas tuyas.

Tras tu diabólico arte,
voy, de belen en belen,
á seguirte y admirarte:
¡hijo de Venus y Marte,
á ver si te portas bien!

A la Velada encantada
de los Angeles te sigo,
que ha de ser aprovechada
la ocasion de tal Velada
recorriéndola contigo.

Ya hasta mí en ondas sonoras
llega su halagüeño ruido:
¡de placer fugaces horas,
sed aun más embriagadoras!
paso al niño dios Cupido.

Y á su lado con presteza
en mágico Eden me encuentro
do á soñar mi mente empieza.
Agua, flores, luz, belleza!...
Amor, ya estoy en mi centro.

Y en él cifro mi esperanza,
viendo la gracia y donaire
con que al *enemigo* avanza
y risueño apunta y lanza
su primera flecha al aire.

Comenzada la contienda,
á observar me pongo ufano,
tras el niño de la venda,
junto á la elegante tienda
del Casino Gaditano.

¡Cuántos coloquios de amor
nacen pronto en aquel templo
donde el placer es señor!
¡Qué delicioso rumor
de dulces frases...! ejemplo:

—Te quiero mucho!—Y yo á tí!
—Que está mirando mamá,
no me hables ahora.—Ay de mí!
—Contesta usted?—Pues... bien... *Sí!*
—Bendita seas! —Oh! —Ah!

Poco allí Amor se detiene
porque saca escaso fruto,
y pronto el pícaro *nene*
á lo que más le conviene
se vá sin perder minuto.

Cruza el inmenso gentío
sin desperdiciar momento
y oigo al paso. —En tí confío!
—Te adoro.—Calla!—Bien mio,
si supieras lo que siento!

De otra tienda en la escalera,
á la sombra de la lona,
un jóven color de cera
departe de esta manera
con una polla muy mona.

—Me quieres?—Con frenesí!
—Ah, bendita sea tu boca.
—No sé qué pasa por mí!
—Loco estoy de amor por tí!
—Y yo por tí no estoy loca?

Alarmantes por demás
son las palabras que á veces
en tales casos oirás;
pero, no te asustes, más
es el ruido que las nueces.

Otro grupo allá palpita:
una madre de... á sesenta
que hace como que dormita,
una niña muy bonita
y al lado un pollo de cuenta.

Están en silla y lejos;
la jóven lleva una pluma.
Se asustan de los reflejos
de la luz: vestidos viejos
los tres. Grupo cursi en suma.

—M'amarás siempre, José?
—Miste que eres fastidiosa!
—Si es que cuanti ma lo sé
macuerdo de lo de ayé
y me pongo mi rabiosa.

—Es que tas güerto tontina.
—Porque sé que eres un peje
y como t'amo!.... —Cristina,
me suertas unas pamplina
que me parten por el eje.

Sigo, sin tomar respiro,
tras Amor con embeleso
y, doquiera escucho ó miro,
oigo un reproche, un suspiro
un ay! .. el eco de un beso.

Aquí un jóven que con fé
su amor jura y con terneza:
más allá un vejete, que
se le van mirando un pié
los suyos y la cabeza.

Ya de la Velada al fin
y entre nuevas armonías,
oigo el sonoro tin-tin
del cristal, en el festin
de alegres buñolerías.

Y otro cuadro encantador
de cerca admiro con pasmo,
do, en consorcio seductor,
verdad, gracia, y buen humor
únense á vivo entusiasmo.

Entre tantos elementos,
bien Cupido allí se ensaña,
y hace á los labios contentos
asomar los sentimientos
en que el corazon se baña.

—¿Quié usté un guñuelo, arma mia?
—Se agraéce.—Con franquesa;
entre usté un rato, mi vía,
que quieo esirle á usté enseguía
una cosa que interesa.

—Sí, es verdad?—Yo nunca engaño.
—Pus hable usté, que ya escucho.
—Aquí el relente hace daño.
—Vamos allá.—(Yo me apaño.)
—(Me gusta este mozo mucho.)

—Estás contenta salá?
—No lo he de estar resalao?
en Cádiz, en la Velá,
y teniéndote á mi lao,
no me jace farta ná.

Seguir á Cupido quiero,
mas en el aire se mece,
salva el límite postrero
de la Velada y ligero
entre sombras desparece.

Súmese en negra region,
do absorto la planta paro
y en cuya oscura extension
rasga el tupido crespon
la rojiza luz de un faro.

De aquel cuadro que intimida
la vista aparto ofuscada
y, de gozo el alma henchida,
vuelvo á la luz, á la vida
y al placer de la Velada.

....
....

¡Ay amor! dulce tortura
que el corazon ignorante
con ánsia loca procura,
relámpago de ventura
que alumbra al alma un instante!

Tus tormentos expresamos
todos de distintos modos,
mas la dicha que gozamos,
cuando en tus brazos soñamos,
igual la sentimos todos.—

JAVIER DE BURGOS.

Cádiz.

CANTARES.

Entré en el café cantante
á oir una *Soleá*
y luego salí con otra,
y pare *usté* de contar.

Junto á un puesto de juguetes
te ví, morena una mano;
ese juguete, chiquilla,
me trae medio *dislocao.*

Si alguno te preguntára
por qué hay aquí tanta sal,
llévalo á ver á las niñas
que se bañan en el mar.

VARIOS.

A LA VELADA.

SONETO.

Como ilusion del pensamiento ardiente
Fantástica, sublime, seductora,
Que la vista enloquece y enamora
Levantas ¡oh Velada! aquí tu frente.

El Océano hermoso y sonriente
Recogiendo tu luz fascinadora,
A tu imágen le presta encantadora
Espejo limpio, puro y refulgente.

¡Ah! tu belleza de ideal portento
Del árabe recuerda los primores,
Y la imaginacion créese un momento

Al contemplarte ¡oh hurí de los amores!
Transportada á la Alhambra y el acento
Escuchar de sus nobles moradores.

S. HIGALGO.

Cádiz: 1880.

CONTRA-REFRAN.

"Al amigo y al caballo no hay que apretallo."

Ordenáronle los médicos
al señor don Diego Pazos
que hiciera todos los dias
mucho ejercicio á caballo.
Compró D. Diego en seguida
un potro tordillo claro,
ordenando á sus sirvientes
cuando fueran á ensillarlo,
que le dejaran la cincha
muy flojita, cuyo encargo
cumplieron, sin replicar,
sus obedientes criados.
Salió, pues, en esta forma,
el señor don Diego Pazos
á pasear una tarde:
pero apenas habia andado
cuatro varas, con el peso
del ginete en el galápago
corrióse la floja cincha
con el caballero, dando
en medio de la corriente,
rompiéndose el pobre un brazo.
Acudieron los amigos
á socorrerlo, asustados,
y preguntándole alguno
la causa de haber mandado
poner la cincha tan floja,
orígen de aquel fracaso,
contestó nuestro D. Diego
en medio de su quebranto:
"Señores: porque *al amigo*
y al jaco no hay que apretallo."

Edicto.—Por uno de la Alcaldía se hace saber que el ingreso de los carruajes al paseo de las Delicias durante la Velada ha de ser precisamente por la calle de Santa Rosalía, recorriendo este por la derecha en línea hasta la entrada de la calle de Asdrúbal, y la salida se verificará pasada la línea del castillo de Santa Catalina por el sitio que á cada cual convenga.

Gracias.—Las damos muy expresivas á las Autoridades, Sociedades y particulares que se han servido enviarnos sus respectivas tarjetas ofreciéndonos la caseta que tienen en la Velada.

Viajes extraordinarios.—Se nos dice que los vapores del Puerto de Santa María, de los Sres. Millan é hijo, los anunciarán para estos dias.

Ferrocarriles.—En todo el mes de Agosto habrá un tren extraordinario entre Jerez y Cádiz, saliendo del primer punto á las 4 y 30 minutos de la tarde y regresando á las once y ocho minutos de la noche.

Los Domingos 1.°, 8 y 15, otro tren extraordinario saldrá de Sevilla á las 6 de la mañana, regresando á las 12 de la noche.

Los dias en que se celebren vistas de toros en la plaza de Cádiz, saldrán, á más de los anunciados de Jerez, á la una de la tarde y vuelta á las nueve de la noche.

Los trenes de Sanlúcar á Jerez y los de Córdoba á Sevilla nos aseguran que anunciarán tambien viajes extraordinarios, en combinacion con los anteriores.

Todo hace presumir que la concurrencia de forasteros en esos dias sea tan grande como de costumbre, y esperamos aumente en el presente año, porque las personas que no pueden disponer sino de los dias festivos tienen tres dentro del plazo marcado á esta fiesta.

FUEGOS ARTIFICIALES.

DIRIGIDOS POR D. MANUEL MARTINEZ DE PINILLOS.

Programa de las vistas que han de tener lugar en los dias que se expresan á continuacion:

Domingo 1.°

1.° Cohetes de aviso, reales, luceros y multitud de bombas.—2.° Baterías de candelas romanas.—3.° Las armas de Cupido.—4.° El tornillo sin fin.—5.° La jardinera.—6.° El jazmin.—7.° La Salamandra.—8.° Una hermosa palmera.

Domingo 8.

1.° Juegos sueltos como en el Domingo anterior.—2.° Estrellas aéreas.—3.° La Pirica.—4.° Las mariposas.—5.° El sáuce.—6.° La pirámide egipcia.—7.° La palma oriental.—8.° La perla.—9.° La Encantadora y grandes ráfagas.

Domingo 15.

1.° Proyectiles aéreos como en los demás dias.—2.° El triángulo diabólico.—3.° La fuente luminosa.—4.° El tornasol.—5.° Una fortaleza.—6.° El cesto de Flora.—7.° El laberinto.—8.° El capricho tornante.—9.° El molino de viento.—10. La Dalia mágica.—11. La salamandra.—12. Gran templo dórico.—13. Dos hermosas palmeras.

En los dias 5 y 12 se iluminará el paseo con hermosas luces de Bengala.

Imprenta de la *Revista Médica*, de D. Federico Joly,
Ceballos (antes Bomba), n.° 1.

COMUNICACIONES

 Vapores de Hierro

A HÉLICE

Entre Cádiz, Tarifa, Algeciras, Gibraltar y Tanger y vice versa.

El nuevo y magnífico vapor español de primera marcha

JAMES HAYNES,

construido expresamente para esta carrera, su capitan D. José Pereztevar, sale de Cádiz los Martes y Viernes y de Gibraltar los Martes y Domingos de cada semana á las seis y media de la mañana.

Consignatario en Cádiz, D. TOMAS HAYNES, S. Francisco n. 32, y Valenzuela.

Entre GIBRALTAR y MALAGA y vice versa.

El nuevo vapor español de primera marcha

ANA HAYNES,

su capitan D. José Javaloyes, hace sus salidas periódicas de Gibraltar los Jueves y los Domingos y de Málaga los Martes y los Sábados de cada mes á las seis y media de la mañana.

Consignatario en Cádiz, D. TOMAS HAYNES, S. Francisco n. 32, y Valenzuela.

EMPRESA DE CARRUAJES

DE TODAS CLASES.

Antigua de D. JUAN ARANA.

Su oficina central plaza de la Constitucion n. 16, contigua al Casino Gaditano.

TARIFA de precios para dentro y fuera de la poblacion.

Carretelas de 1.ª clase para paseos, visitas, muelles y cualquiera otro uso hasta el término de la Cortadura, 25 rs. por la 1.ª hora y 15 id. por las siguientes.
Idem de 2.ª clase para los mismos usos 15 y 10 rs. respectivamente por cada hora.
Breks de ocho asientos para id., 30 y 20 id. id.
Carruajes para teatro ida y vuelta, ... 25 id.
Idem para toros id. id., ... 30 id.
Idem para bailes, id. id., ... 30 id.

Carruajes de todas clases para caminos, Carretelas de lujo para visitas y comisiones de oficio y corporaciones.—Idem para baños de ida y vuelta á los de la Caleta y Alameda,

Á PRECIOS CONVENCIONALES.

A las familias que tomen carruajes para baños se les pasará la cuenta á domicilio.

Servicio regularizado 

DE

BUQUES DE VAPOR ESPAÑOLES

ENTRE

SEVILLA Y MARSELLA

con escalas en Sanlúcar, Cádiz, Algeciras, Málaga, Almería, Cartagena, Alicante, Valencia, Barcelona y Marsella,

con suntuosas cámaras y un trato esmerado.

SERVICIO SEMANAL

y salida de Cádiz para Levante los Viernes y para Poniente los Domingos.

Consignatarios, SRES. D. H. ALCON Y C.ª

SERVICIO REGULAR

ENTRE SEVILLA Y MARSELLA

con escalas en Cádiz, Málaga, Cartagena, Valencia y Barcelona,

con suntuosas cámaras y un trato esmerado.

SERVICIO SEMANAL

y salida para Levante los Martes y para Poniente los Jueves.

Consignatarios, SRES. D. H. ALCON Y C.ª

Vapor SAN ANTONIO.

SERVICIO DIARIO ENTRE CADIZ, PUERTO REAL Y CARRACA.

SALIDAS.

De Puerto Real á Cádiz, *directo.*	7 de la mañ.	De Cádiz á Puerto Real..........	1 de la tarde.
De Cádiz á Carraca..........................	9 de idem.	De Pto. Real á Carraca y Cádiz.	2 de idem.
De Carraca á Puerto Real.........	10 de idem.	De Carraca á Cádiz..................	3 de idem.
De Puerto Real á Cádiz...........	11 de idem.	De Cádiz á Puerto Real............	4-15 de idem.

PRECIOS.	*Popa.*	*Proa.*	*Marineros.*
Entre Cádiz y Carraca....................................	4	2'50	1'50
Entre Cádiz y Puerto Real...............................	4	2'50	„

☞ **NOTAS.—Los dias festivos solamente se hará el servicio de Puerto Real.**
Por cada mandado de equipaje se tomará un billete de proa.
Los billetes se expenderán á bordo del mismo vapor en Puerto Real y la Carraca, y en Cádiz casilla frente á la Capitanía.
El dueño del muelle de Puerto Real queda encargado de asistir á las llegadas y salidas del vaporcito para tomar y soltar los cabos, quien tendrá los suficientes botes para llevar y traer el pasaje los dias que las mareas exijan este servicio.

ENTRE CADIZ Y PTO. STA. MARIA.

El vapor EMILIA

hace diariamente dos ó tres viajes, segun listas mensuales que se facilitan en casa de su dueño y consignatario, D. Antonio Millan é Hijo, calle Nueva 35.

ENTRE CADIZ, SANLUCAR,

SEVILLA Y HUELVA.

Vapores CADIZ, ANITA, MARIA GRACIA.

Estos buques salen una ó dos veces por semana de Cádiz á Sevilla y vice versa, haciendo escalas en Sanlúcar en todos los viajes, y en Huelva cuando hay oportunidad de fletes, como tambien para Algeciras, Gibraltar y Ceuta.

Consignatarios, sus dueños D. ANTONIO MILLAN É HIJO, *calle Nueva, núm.* 35.

Establecimiento marítimo de A. LOPEZ Y C.ª en la bahía de Cádiz.

Dique de carena para los mayores buques.
Muelles de atraque para los mismos.
Grandes almacenes para depositar carga.
Talleres para reparaciones de buques de hierro y madera y de máquinas de vapor.

Depósito de carbones de Cardiff de primera calidad.
Vias férreas que ponen en comunicacion todas las dependencias entre sí y con la red de ferrocarriles españoles.

Hay además un VARADERO de carro para buques de hasta 500 toneladas.

Para más informes, A. LOPEZ Y C.ª, Isabel la Católica 3, propietarios de los vapores correos á América.

LA CONFIANZA.

BAZAR DE ROPA HECHA Y TALLER DE SASTRERIA

DE

PLACIDO VERDE.

Calle de San Francisco, esquina á la de Sanchez Barcáiztegui.

CADIZ.

PREMIADO EN LA EXPOSICION REGIONAL DE 1879.

PRECIO FIJO.

Se hacen toda clase de prendas á medida con perfeccion, prontitud y economía.

ANTIGUA Y ACREDITADA CASA DE HUÉSPEDES

DE LA

Viuda de Guerrero.

D.ª JOSEFA MONTERO DE CAMACHO

CALLE ANCHA N. 31, ANTES 20.

CADIZ.

PROXIMO A LOS BAÑOS Y FERROCARRIL.

EL UNIVERSAL.

GRAN CAFÉ RESTAURANT

de Salvador Pons.

CALLE REAL, 88.—SAN FERNANDO.

Vinos y licores nacionales y extrangeros.— Refrescos de todas clases.

Se sirven comidas á domicilio. *Cubiertos desde 12 rs. y por raciones.*

(AÑO V.)

VELADA DE NTRA. SRA. DE LOS ANGELES.

SUPLEMENTO A "LA VERDAD."

Revista que se publica durante esta fiesta y que se reparte gratis entre los concurrentes al local donde se celebra.

Advertencias.
La correspondencia al Director de LA VERDAD.
Todo pedido deberá venir franco y acompañando el importe á la Administracion, Torre n.º 8, 2.º
No se venden n.ºs sueltos.

PRECIOS.
La coleccion compuesta de 7 n.ºs de 4 pág.ª á 2 y 3 columnas, 6 rs. recogidos en la Administracion, y 8 llevados á domicilio en Cádiz ó fuera del mismo. Terminada la Velada, 8 rs.

Admítense tambien suscriciones para los que deseen tener completa la Coleccion.

Año V. CADIZ.—3 Agosto de 1880. Núm. 2.

Velada de Ntra. Sra. de los Angeles.

SUPLEMENTO A LA VERDAD.

REVISTA QUE SE OCUPA PREFERENTEMENTE DE NARRAR TODO CUANTO SE REFIERA A ESTA FIESTA.

SE PUBLICA DURANTE LA VELADA, EN LOS DIAS IMPARES.

LA VELADA

DESDE LA TORRE DEL JARDIN.

Ese bellísimo conjunto, fantástico, ideal, de arte, de armonía y de perfeccion, que se levanta en el paseo de *las Delicias* besado por las olas del Océano y que ha sido erigido con mano pródiga por el *pueblo gaditano*, como para confirmar su buen gusto; precioso marco, formado por multitud de árboles, por millares de flámulas y por innumerables luces en caprichosas formas repartidas; triple línea de verdor, de luz y de colores, presenta y desarrolla á la vista del observador un magnífico panorama, cuyos accidentes y detalles son siempre bellos, siempre admirables, cualquiera que sea el punto donde se coloque á contemplarlo.

Pero hay un lugar especialísimo, desde el cual el panorama es tan original, tan sorprendente, que se hace imposible su descripcion.

Atravesad el primoroso jardin, pequeño oásis que separa el paseo de los desiertos del mar; penetrad en el torreon que se alza en su centro, y salvando la corta espiral que conduce al coronamiento de aquel vigía de piedra, habreis llegado al lugar escogido.

Descansad un momento y preparaos á gozar de la impresion más agradable, del cuadro más hermoso que á vuestros ojos haya podido jamás ofrecerse.

Allí, fija la vista en cuanto os rodea, os encontrais de un lado y á vuestros piés un inmenso rectángulo, de cuyo centro surgen como flotando en el aire y misteriosamente sostenidos, elegantes pabellones que semejan inmensas canastillas, rodeadas de ricas y fragantes flores, brillando entre torrentes de luz que repiten el cristal y los bruñidos metales de sus adornos, y donde el más bello de todos es el de aquellos grupos de gentiles damas, que vistas desde el punto de observacion, y por entre los espacios que deja el cortinage recogido en las ligeras columnas de las tiendas, semejan á la fantasía, magníficas pirámides de hermosas mugeres artísticamente colocadas.

En los aires resuenan los variados ecos que las distintas bandas por allí esparcidas lanzan al viento.

La muchedumbre, apiñada y fija en unos puntos, movible y agitada en otros, llena todos los espacios, y sus murmullos en que se cruzan, se chocan, se enlazan, los amantes suspiros, los reproches, las frases llenas de dulce afecto, ó impregnadas de triste amargura, las lisonjas, el odio, el amor, la envidia, el entusiasmo, (el mundo en pequeño con todas las pasiones que forman nuestra pobre humanidad), suben como en inmenso coro hasta el remate de la torre.

Los raudales de claridad que millares de focos luminosos esparcen por doquier:

Los vivos colores de miles de banderas que sirven de remate á tan variadas y caprichosas construcciones y que agitadas por el viento parecen tomar parte en la vida, en la alegría y animacion que surge á raudales de aquel caprichoso conjunto:

Las líneas de verdor producidas por los árboles que circundan el paseo:

Las magníficas fuentes que elevando gruesas columnas de puro líquido refrescan la atmósfera derramándose en menudas gotas, trocadas por la luz en brillantes y cristalinas perlas que llevan su jugoso rocío á los millares de variadas macetas con que se hallan dibujados sus contornos,.......................

Son como los colores colocados en la paleta de hábil artista, datos que nosotros consignamos aquí para que la fuerza imaginativa de nuestros lectores pueda pintarse allá en su fantasía un bellísimo cuadro, que estamos seguros no podrá nunca llegar á ser idéntico al original que se dibuja ante la vista del observador instalado en la torre del jardin de las Delicias.

Pero, girad un poco hácia el lado opuesto y fijad los ojos en el otro extremo del panorama.

Un largo y ennegrecido muro nos separa de las aguas del mar.

En su remate, se alza ese gigante de piedra que ha visto pasar á sus piés y desaparecer razas y pueblos distintos, desde el fenicio al árabe, y que cuenta por millares los años de su existencia.

En su cabeza guarda la luz de la esperanza para el navegante que confia á frágil leño la seguridad de su existencia.

Al extremo opuesto, otro faro, el de *Chipiona*, obra de los modernos, lanza tambien brillantes rayos desde su esbelta y gallarda torre, compartiendo con su hermano el de *San Sebastian* la guarda y centinela del marino.

En medio de estas dos áncoras de los navegantes, vése en el horizonte lucir la blanca lona ó subir la negra espiral de algun buque que viene hácia nosotros ó que se aleja de nuestro puerto.

Aquí no hay, sin embargo, todavía más que la mano del hombre, siempre limitada, siempre pequeña.

Pero fijaos en la inmensidad del Océano; en lo ilimitado del firmamento que nos cubre con su grandioso manto tachonado de brillantes estrellas; mirad la luna asomando ya las pálidas hebras de su flotante cabellera por el extremo horizonte, y su hermoso disco repitiéndose en millones de imágenes que rielan sobre la limpia superficie de las tranquilas aguas.

¡Tal cuadro, no hay artista que lo traslade al lienzo con entera verdad! Su grandeza, sólo se siente!....

De un lado, la alegría, el movimiento, el bullicio.

Del otro, ¡la soledad, el silencio imponente, misterioso como lo desconocido!

Aquí la luz, aunque múltiple y variada, siempre pequeña, siempre limitada á un espacio exíguo, determinado, conocido.

Allí, es(s inmensos focos luminosos que aun hallándose enclavados á fabulosa distancia de nosotros, todavía hieren nuestra vista con la intensidad de su luz; ese hermoso cuerpo celeste, magnífica lámpara sostenida sobre nuestras cabezas por la mano del Omnipotente, con una fuerza misteriosa, que si hemos llegado á comprender, jamás podremos realizar por nosotros, muestra aunque la más cercana, la más pequeña tambien, de millones de mundos que giran magestuosamente en los espacios por la sola voluntad de su potente Creador...

En un lado, todo limitado, pequeño, finito.

En el otro, ¡todo grande! ¡magestuoso! ¡inmenso!

Aquí lo bello. La obra del hombre.

Allí, ¡lo sublime!.................... ¡La obra de Dios!

JOSÉ FRANCO DE TERÁN.

A LA VELADA.

Id á la Velada
niñas, que os convida
su aspecto brillante,
lleno de poesía,
donde reverberan
doquier que se mira,
luces caprichosas,
casetas que anidan
flores estimadas
que dan alegría.
Oid de la música
la tierna armonía,
y mirar las danzas
rompiendo tranquilas
dar á los amores
la más dulce cita
que ávida enloquece
á la jóven tímida,
que aun en la matrona
conmueve las fibras,
y en el pobre anciano
aquella alegría
que en tiempos más gratos
su pecho sentia.
Id á la Velada
niñas de mi vida,
¡qué campo de amores
en ella se pinta!
Pasiones calladas
en ella germinan
y logran el premio
y tocan la dicha,
porque una mirada
del alma salida,
es el gran poema
de toda la vida....
Id á la Velada,
mis niñas queridas,
pasad esas noches
hermosas, tranquilas,
cautivando amores
llenas de alegría,
sin que los pesares
anublen la dicha
que allí se os prepara
inmensa, infinita.
Lucid vuestras galas
y la peregrina
belleza que nace
en Andalucía,
cuya eterna fama
quién dudar podria?...
Vuestros negros ojos
y ardientes pupilas,
son mundos que encantan
y soles que giran,
llevando las almas
de los que los miran.
Vuestros piés menudos
¡parece mentira!
sustentan los cuerpos
que tal gracia anidan
y son leves plumas
si en danza se agitan.
Hermosa Velada,
Eden de delicias,
cabe el mar formada,
que tersa y tranquila

retrata fantástica
con su poesía
esos pabellones
de traza morisca,
tiendas encantadas,
bellas á porfía,
que traen á la mente
en alegorías
los cuentos de hadas:
la mitología
con todo su Olimpo,
sus gracias, sus ninfas,
su Parnaso célebre,
sin Laguna Estigia,
ni la de Aqueronte
Barca de desdichas,
ni la de Pandora
Caja tan temida.
Velada, en tu seno
solamente giran
amor y contento,
pureza, alegría
que exhalan los pechos
en tan bellos dias.

S. HIDALGO.

1.º Agosto 1880.

CONTRA-REFRAN.

"Año de nieves año de bienes."

En un invierno muy frio
en que nevó y heló mucho,
perdió Serafin Serrucho
un pleito en Coria del Rio
Con asunto tan malvado
y por costas y gabelas,
se quedó el pobre *á dos velas*,
quiero decir, arruinado.
Su amigo Juan Lamedor
que su pena contemplaba,
diz que así lo consolaba
por mitigar su dolor.
"De tu suerte los desdenes
te juro que no comprendo,
que año de nieves entiendo
siempre ha sido *año de bienes*.
Pero tu pleito en verdad
demuestra patentemente,
que es un tejido imprudente
tal refran de falsedad."

CANTARES.

Pa que tenga lucimiento
en la ciudad de Paris,
quiéen llevarse los franceses
la *Velá* del Peregil.

Es tu cariño, flamenca,
como un castillo de fuego,
pólvora que arde muy pronto
y humo que se lleva el viento.

VARIOS.

Histórico.—Un señorito de un pueblo vecino, al divisar desde el fin de la Velada el faro del castillo de San Sebastian, la variedad de sus colores y la mayor ó menor intensidad de sus luces, le preguntó á una bellísima jóven muy conocida en los principales círculos de esta ciudad, si aquella era la luz eléctrica de que habia oido hablar otros años y que él no conocia.

Sin duda creyó que el faro era una parte del adorno de la Velada y que esta llegaba hasta el mar.

Arqueologia.—Un curioso nos ha hecho notar que en el siglo XVI cuando venian á Cádiz las flotas de América, desde el sitio donde hoy es la plaza de la Constitucion hasta el de la Velada, se ponia una féria con tiendas de campaña en que se vendian toda clase de objetos y en donde corria la plata á montones.

La iluminacion de esta féria era muy notable y la concurrencia inmensísima tanto de Cádiz como de fuera, atraida por las riquezas que venian del otro mundo.

Velada marítima.—En la primer noche de Velada llamaban la atencion de algunos curiosos que salian de la misma y tomaban la direccion de la Alameda de Apodaca, algunos faluchos ó candrais que estaban situados en el mar frente al sitio de la Velada misma. Iban adornados de farolillos de colores. Se comentaba por algunos esta expedicion suponiendo que procediera de algun punto vecino de la costa y que viniesen por vía de recreo á hacer una Velada marítima al sonido de nuestras bandas militares. Otros aseguraban que dichos buques estaban tripulados por jóvenes de la buena sociedad del Puerto de Santa María.

Esta ha sido una idea humorística á la veneciana.

No es un cuento.—Para uno de los trenes últimos que se dirigian á Cádiz el pasado Domingo, tomó billete en la estacion del Puerto de Santa María un hijo del Miño, el cual, aunque veia que iban tomando asiento en los coches los pasajeros, se mantenia impasible en el anden. Iba ya á marchar el tren cuando acercándose el jefe le pregunta por qué no lo hacia: "Porque no me han llamado" le contestó: "sólo oigo decir ¡señores viajeros al tren! y yo no soy viajero, que soy gallego."

Toros.—Una magnífica corrida se ofrece á los aficionados para el Domingo 8 del próximo Agosto, de la acreditada ganadería de los Sres. Testamentarios de D. Ildefonso Nuñez de Prado. Los diestros contratados para esta corrida son los afamados espadas Bocanegra y Chicorro, con sus correspondientes cuadrillas.

La verdad es que á la Empresa actual deben aquellos el que la plaza de Cádiz no permanezca cerrada este año, como ha sucedido en otros anteriores, por lo que creemos será favorecida por el público en no escaso número, pues las condiciones especiales de este circo y la animacion propia de esta temporada, dan casi la seguridad de un feliz y provechoso resultado. Mucho lo celebraremos.

Imprenta de la *Revista Médica*, Ceballos (antes Bomba), núm. 1.

COMUNICACIONES

 Vapores de Hierro

A HÉLICE

Entre Cádiz, Tarifa, Algeciras, Gibraltar y Tanger y vice versa.

El nuevo y magnífico vapor español de primera marcha

JAMES HAYNES,

construido expresamente para esta carrera, su capitan D. José Pereztevar, sale de Cádiz los Martes y Viernes y de Gibraltar los Martes y Domingos de cada semana á las seis y media de la mañana.

Consignatario en Cádiz, D. TOMAS HAYNES, S. Francisco n. 32, y Valenzuela.

Entre GIBRALTAR y MALAGA y vice versa.

El nuevo vapor español de primera marcha

ANA HAYNES,

su capitan D. José Javaloyes, hace sus salidas periódicas de Gibraltar los Jueves y los Domingos y de Málaga los Martes y los Sábados de cada mes á las seis y media de la mañana.

Consignatario en Cádiz, D. TOMAS HAYNES, S. Francisco n. 32, y Valenzuela.

EMPRESA DE CARRUAJES

DE TODAS CLASES.

Antigua de D. JUAN ARANA.

Su oficina central plaza de la Constitucion n. 16, contigua al Casino Gaditano.

TARIFA de precios para dentro y fuera de la poblacion.

Carretelas de 1.ª clase para paseos, visitas, muelles y cualquiera otro uso hasta el término de la Cortadura, 25 rs. por la 1.ª hora y 15 id. por las siguientes.

Idem de 2.ª clase para los mismos usos 15 y 10 rs. respectivamente por cada hora.

Breks de ocho asientos para id., 30 y 20 id. id.

Carruajes para teatro ida y vuelta, ... 25 id.

Idem para toros id. id., ... 30 id.

Idem para bailes, id. id., ... 30 id.

Carruajes de todas clases para caminos, Carretelas de lujo para visitas y comisiones de oficio y corporaciones.—Idem para baños de ida y vuelta á los de la Caleta y Alameda,

A PRECIOS CONVENCIONALES.

A las familias que tomen carruajes para baños se les pasará la cuenta á domicilio.

Servicio regularizado 

DE

BUQUES DE VAPOR ESPAÑOLES

ENTRE

SEVILLA Y MARSELLA

con escalas en Sanlúcar, Cádiz, Algeciras, Málaga, Almería, Cartagena, Alicante, Valencia, Barcelona y Marsella,

con suntuosas cámaras y un trato esmerado.

SERVICIO SEMANAL

y salida de Cádiz para Levante los Viernes y para Poniente los Domingos.

Consignatarios, SRES. D. H. ALCON Y C.ª

SERVICIO REGULAR

ENTRE SEVILLA Y MARSELLA

con escalas en Cádiz, Málaga, Cartagena, Valencia y Barcelona,

con suntuosas cámaras y un trato esmerado.

SERVICIO SEMANAL

y salida para Levante los Martes y para Poniente los Jueves.

Consignatarios, SRES. D. H. ALCON Y C.ª

Vapor SAN ANTONIO.

SERVICIO DIARIO ENTRE CADIZ, PUERTO REAL Y CARRACA.

SALIDAS.

De Puerto Real á Cádiz, *directo*.	7 de la mañ.	De Cádiz á Puerto Real...........	1 de la tarde.
De Cádiz á Carraca..................	9 de idem.	De Pto. Real á Carraca y Cádiz.	2 de idem.
De Carraca á Puerto Real.........	10 de idem.	De Carraca á Cádiz..................	3 de idem.
De Puerto Real á Cádiz...........	11 de idem.	De Cádiz á Puerto Real.	4-15 de idem.

PRECIOS.	*Popa.*	*Proa.*	*Marineros.*
Entre Cádiz y Carraca....................................	4	2'50	1'50
Entre Cádiz y Puerto Real..............................	4	2'50	„

☞ **NOTAS.—Los dias festivos solamente se hará el servicio de Puerto Real.**

Por cada mandado de equipaje se tomará un billete de proa.

Los billetes se expenderán á bordo del mismo vapor en Puerto Real y la Carraca, y en Cádiz casilla frente á la Capitanía.

El dueño del muelle de Puerto Real queda encargado de asistir á las llegadas y salidas del vaporcito para tomar y soltar los cabos, quien tendrá los suficientes botes para llevar y traer el pasaje los dias que las mareas exijan este servicio.

ENTRE CADIZ Y PTO. STA. MARIA.

El vapor EMILIA

hace diariamente dos ó tres viajes, segun listas mensuales que se facilitan en casa de su dueño y consignatario, D. Antonio Millan é Hijo, calle Nueva 35.

ENTRE CADIZ, SANLUCAR,

SEVILLA Y HUELVA.

Vapores CADIZ, ANITA, MARIA GRACIA.

Estos buques salen una ó dos veces por semana de Cádiz á Sevilla y vice versa, haciendo escalas en Sanlúcar en todos los viajes, y en Huelva cuando hay oportunidad de fletes, como tambien para Algeciras, Gibraltar y Ceuta.

Consignatarios, sus dueños D. ANTONIO MILLAN É HIJO, *calle Nueva, núm.* 35.

Establecimiento marítimo de A. LOPEZ Y C.ª en la bahía de Cádiz.

Dique de carena para los mayores buques.
Muelles de atraque para los mismos.
Grandes almacenes para depositar carga.
Talleres para reparaciones de buques de hierro y madera y de máquinas de vapor.

Depósito de carbones de Cardiff de primera calidad.
Vias férreas que ponen en comunicacion todas las dependencias entre sí y con la red de ferrocarriles españoles.

Hay además un VARADERO de carro para buques de hasta 500 toneladas.

Para más informes, A. LOPEZ Y C.ª, Isabel la Católica 3, propietarios de los vapores correos á América.

LA CONFIANZA.

BAZAR DE ROPA HECHA Y TALLER DE SASTRERIA

DE

PLACIDO VERDE.

Calle de San Francisco, esquina á la de Sanchez Barcáiztegui.

CADIZ.

PREMIADO EN LA EXPOSICION REGIONAL DE 1879.

PRECIO FIJO.

Se hacen toda clase de prendas á medida con perfeccion, prontitud y economía.

ANTIGUA Y ACREDITADA CASA DE HUÉSPEDES

DE LA

Viuda de Guerrero.

D.ª JOSEFA MONTERO DE CAMACHO

CALLE ANCHA N. 31, ANTES 20.

CADIZ.

PROXIMO A LOS BAÑOS Y FERROCARRIL.

EL UNIVERSAL.

GRAN CAFÉ RESTAURANT

de Salvador Pons.

CALLE REAL, 88.-SAN FERNANDO.

Vinos y licores nacionales y extranjeros.— Refrescos de todas clases. | Se sirven comidas á domicilio. *Cubiertos desde 12 rs. y por raciones.*

(AÑO V.)

VELADA DE NTRA. SRA. DE LOS ANGELES.

SUPLEMENTO A "LA VERDAD."

Revista que se publica durante esta fiesta y que se reparte gratis entre los concurrentes al local donde se celebra.

Advertencias.

La correspondencia al Director de LA VERDAD.
Todo pedido deberá venir franco y acompañando el importe á la Administracion, Torre n.º 8, 2.º
No se venden n.ºs sueltos.

PRECIOS.

La coleccion compuesta de 7 n.ºs de 4 pág.ª á 2 y 3 columnas, 6 rs. recogidos en la Administracion, y 8 llevados á domicilio en Cádiz ó fuera del mismo.
Terminada la Velada, 8 rs.

Admítense tambien suscriciones para los que deseen tener completa la Coleccion.

Año V. CADIZ.—5 Agosto de 1880. Núm. 3.

Velada de Ntra. Sra. de los Angeles.

SUPLEMENTO A LA VERDAD.

REVISTA QUE SE OCUPA PREFERENTEMENTE DE NARRAR TODO CUANTO SE REFIERA A ESTA FIESTA.

SE PUBLICA DURANTE LA VELADA, EN LOS DIAS IMPARES.

La Velada parece como que en el presente año se ha rejuvenecido, ofreciendo más atractivo y belleza que en algunos de los anteriores. La caseta del Ayuntamiento, donde siempre es grande la concurrencia, es mayor ahora, porque sus dos extremos que en el año pasado formaban dos casetas aparte, hoy pertenecen á aquella, dándole más amplitud y contribuyendo más á la belleza la brillante iluminacion interior.

En la parte externa hay este año una novedad y es que la cúpula de la caseta municipal ha sido iluminada tambien por el gas, en cuyos aparatos lucen multitud de bombas de cristal esmerilado.

El arco de entrada por la calle de Asdrúbal es de muy buen gusto y sus dibujos y colores son debidos al pincel del acreditado artista Sr. de Ripoll.

El jardin de las Delicias luce su bonita iluminacion acostumbrada.

En todo nos parece que la Comision del Ayuntamiento ha estado acertada correspondiendo al cometido que se le confió y por ello merece nuestros más sinceros plácemes y en particular su digno presidente el Sr. D. Anselmo Abascal, á quien hemos visto con su incansable actividad atender á todo y lograr así este buen resultado.

Notables por la elegante sencillez de sus adornos son los restaurants, cafés y cervecerías allí establecidos, contribuyendo de este modo á dar vida á una parte de la Velada.

Numeroso público vimos en la primera noche en el café cantante, por lo flamenco, donde luce su habilidad la célebre Cuenca y cuyo nombre lleva el mismo.

Próximo á este se hallan los prestidigitadores que hace poco se presentaron en uno de los teatros de esta ciudad.

Hemos oido un deseo general en una parte más ilustrada de los concurrentes y desearíamos se les complazca; es que muchas veces están tocando á la par dos ó tres bandas, lo cual produce un efecto malísimo en los oidos de los que se hallan á igual distancia, porque perciben una variedad de sonidos que no dejan escuchar ni la pieza de una banda ni la de otra. Creemos que seria muy laudable que cuando callase una tocase otra y así estaria mejor organizada esta parte del festival.

La concurrencia de la primera noche ha sido mucho mayor que otras de igual dia de anteriores años. Todo augura un éxito notable á la Velada del presente.

B. Gracian.

MI MORENA EN LA VELADA.

....
ni con más gentileza Dios la cria,
ni vá en hombros mantilla más airosa,
ni hay falda con más garbo recogida;
ni ojos más decidores, ni otros labios
que en más bocas enciendan su codicia,
ni rosa más feliz que la de nieve
que entre sus rizos de azabache brilla.
....

Madrid: 1874.—J. Navarrete.

Desde mi hermosa azotea,
clavada en unos peñascos
de azul y plata vestidos
cuando el mar sube más alto;
una noche que en el cielo
se han dado cita los astros,
sin más nubes que las blancas
neblinas de Santiago:
mientras en el horizonte
el rojo incendio abre paso
á la luna, por las aguas
que riza poniente manso,
tiendo la mirada y veo
mil resplandores lejanos
surgir del mar temblorosos,
nácares transparentando.
Allí está Cádiz; y brillan
mucho más que de ordinario
sus luces; y aun hay momentos
en que surcan el espacio
como lluvia de asteroides,
ó como terrestres rayos,
trayectorias chispeantes,
que apaga el descenso rápido.
Es que el señor Peregil
de la Velada es teatro;
y él, que con sus polvorines,
sus cuarteles y sus varios

pabellones, donde moran
una jefa y tres ó cuatro
subalternas, que dan ganas
de engancharse de soldado
para ir luego de asistente
de alguna y en cuanto el amo
se marche á pasar revista
de ropa, poner el rabo
del ojo en la cara de ella,
y morirse allí penando;
él, que sabe más de listas,
él, que sabe más de ranchos,
él, que sabe más de quintos,
que un reloj sabe de cuartos;
él, que apenas en invierno
á las tres y en el verano
al caer la tarde, un domingo,
logra que crucen sus ámbitos
la morena que yo sé,
y la rubia que yo callo,
y la trigueña que vive
á *esparda* del Gran Teatro;
él que del mar su enemigo
—que en incesante trabajo
sus viejos muros azota,
y para más ultrajarlo
escupirle al rostro quiere
con verdes espumarajos—
oyendo las amenazas,
pasára tiempo tan largo;
aquel Peregil en donde
allá en épocas de antaño
al ir yo por él de ronda
(llevando el farol un cabo)
he visto brotar dos bultos,
así como por ensalmo,
yo no sé si de la tierra
ó de en medio de dos marcos
de costa, en las baterías
de Soledad ó Bilbao,
y al intentar detenerlos
con un "quién vive" y un "alto,"
la una ha dicho: "*Adió güer moso;*"
y el otro: "España." "Paisano,"
el Peregil de mis risas,
el Peregil de mis llantos,
hecho está un ascua de oro
y puesto de tiros largos.
La Tienda allí del Casino,
donde se alberga lo clásico
de Cádiz, donde jamás,
ni aun en calidad de *lapsus*,
se escucha decir *corcletas*,
ni lucen fondos de vaso;
la que dibujara Alzola
vertiendo el buen gusto á cántaros;
la Tienda más elegante
que forjó el ingenio humano,
y á la cual vá la morena
á quien con fatigas amo,
y desde Madrid tras ella
llego á Rota... y aquí paro,
que el padre es una alcachofa
y me vá á dar un escándalo,
y ella vá á romper conmigo
no bien le rompa yo á él algo.
Pero yo que sé á mi espíritu
sacar del molde de barro,
á la altura de las Puercas
me transporto, y aun más claro
que dentro la misma tienda,
lo que allí pasa repaso;
que se vé más que en redondo
al mirar de arriba abajo.
Vedla allí, con sus tres rizos
sobre la frente jugando,
sus ojos negros, que saben
más que un Congreso de sabios,
su frente que grita: "¡un beso!",
su tez morena, sus blancos
dientes, su voz hechicera,
sus inesplicables rasgos
de gracia y fuego en la cara,
su trenza que es un Occeano,
sus manos, las que Dios hizo
al dejar descostillado
á Adan, su pié, su cintura
y su toque de rebato
cuando se mueve y su atmósfera
y su vestir, combinando
el *faubourg de Saint Germain*
con el de la Viña,—barrio.
Y la pícara me quiere;
¡Vaya si me quiere! ¡y tanto!
ella es viuda de un baron
con *b*, baron valenciano,
y sé que nació en la mar
el año cincuenta y cuatro
cuando la revolucion,
porque el padre era *polaco*,
y aunque no lo perseguian,
él, que despunta por bravo,
al primer "¡Viva Espartero!"
fletó un falucho en el Grao
y á la vela con mi suegra
que estaba *en aquel estado*....
y sucedió el nacimiento
de esa mujer, por quien paso
más penas que pasaria
su mamá dentro del barco:
mora en Madrid, en la calle
del Sauco, que es lo más clásico
del *savoir vivre* y se llama...
el nombre, sí, es chabacano,
se llama Vicenta, y hay
una epidemia de casos
de Vicentas cocineras;
mas aun así la idolatro;
y eso que me cuesta ya
muchos pares de zapatos;
¡pero me dá unos repiques
con los ojos, cuando hago
el oso, *só* sus balcones!...
tambien me dió su retrato,
y un dedo al darme una carta,
y, en Carnaval, una mano
en el *buffet* del Real,
y otra noche me dió el brazo

al subir á la tertulia
en donde con ella valso.
¡Miradla! ¡qué mano diestra!
¡qué abanico aquel, sembrado
de versos, de las primeras
liras de nuestro Parnaso!
¡qué corro tiene delante!
y habla con todos: sus manos
con cuatro ó cinco, sus ojos
con seis ó siete, sus labios
con una docena; y luego
todas se están ocupando
del ramito de jazmines
que orna su pecho, del lazo,
la mantilla, la peineta,
el vestido, el solitario,
el cinturon, y.... las tontas
dicen que es mucho descaro
su talento; la que tiene
los dientes negros, pecado
y mortal vé en su sonrisa;
la calva, dice que ornaron
otra frente sus cabellos:
la bizca, que están pintados
sus ojos; la jorobada,
la tilda de aire de taco;
su donosura, es mal tono;
sus discreciones, desgarro;
la solteras, á los novios
se los pegan al costado,
y las casadas se comen
con la mirada á sus caros
esposos; pero ellos, nada,
con los pescuezos más largos
que una cigüeña y los ojos
como carbunclos, mirando
á mi baronesa, arrostran
el anuncio de unos trastos
por el aire, y un pellizco,
y de unos monos los dardos.
Y los torrentes de luz,
y las flores de mil ramos,
y los sones de las músicas,
y el resplandor de los astros,
y el concierto de las olas,
las hembras con sus encantos
y sus envidias, los hombres
con sus requiebros profanos
ó místicos, todo, en fin,
á ella se rinde, formando
su pedestal y su incienso
y su gloria y su regalo.
¡Ella es la Tienda! y yo os reto
pollos zancudos, granados
pretendientes, cotorrones,
yo, desde Rota, os emplazo
á que os dé, no ya esperanza,
no ya un apreton de manos....
un jazmin, del ramillete
que mueve su seno blando.

J. Navarrete.

EPÍSTOLA.

Querido Emilio: ya está
convertido el Peregil
en un ameno pensil,
y de verlo gusto dá.
Tú, que lo has visto otro año,
que has estado en él conmigo,
comprenderás que te digo
la verdad, que no te engaño.
Mereció plácemes mil
y muy sinceras albricias
el que convirtió en *Delicias*
al antiguo *Peregil;*
Pero lo que no creería,
ni le pasó por la mente,
es que en el tiempo presente
se metamorfosearía.
En efecto: admira, pasma
el ver en tan corto espacio
surgir un rico palacio
que enloquece y entusiasma.
Parece que por la orilla
del mar aparece un mago,
que hace alarde del halago
y poder de su varilla,
Trocando en jardin ameno,
odorífico, lozano,
á vista del Occeano
tan encantador terreno,
Convirtiendo en realidad
el sueño de una ilusion
que anhelaba el corazon,
y la mentira en verdad.
Ven, querido Emilio, ven,
y verás, cual otro año,
el Peregil (no te engaño)
convertido en un Eden.

José de la Plaza.

Cádiz: Agosto 1880.

Faroles.—Los que han de lucir en la retreta del último dia de Velada han llegado ya y proceden de Sevilla. ¡Vamos, no servirian para el objeto los muchos que se exhiben en nuestra ciudad!

Diferencias.—Las que segun nuestros apreciables colegas surgieron entre la Sociedad de Conciertos y la Protectora de animales y plantas han terminado satisfactoriamente segun los mismos, y los conciertos continuarán con regocijo de todos despues que la Velada concluya. Si así es, nos alegraremos de ello. La protectora debe haberse convencido que la salvacion de sus intereses lo debe á la Sociedad de Conciertos, y habrá cedido de sus pretensiones.

Memorial.—El festivo escritor D. E. M. Turena nos ha remitido uno, que el Sr. D. Blas Pí dirige á las pollitas de Cádiz, y que publicaremos en el número inmediato.

Imprenta de la *Revista Médica*, de D. Federico Joly,
Ceballos (antes Bomba), n.º 1.

Velada de Ntra. Sra. de los Angeles.

SUPLEMENTO A LA VERDAD.

REVISTA QUE SE OCUPA PREFERENTEMENTE DE NARRAR TODO CUANTO SE REFIERA A ESTA FIESTA.

SE PUBLICA DURANTE LA VELADA, EN LOS DIAS IMPARES.

MEMORIAL.

A LAS POLLITAS DE CADIZ.

Un cesante de noviazgos, belenes y perifollos; que formaba con los pollos el año cuarenta y dos; que si no está jubilado (como lo están infinitos) es porque aun hace pinitos con la voluntad de Dios; acude respetuoso al tribunal de las bellas, á presentar sus querellas que innumerables son ya, y á ver si niñas tan guapas son tambien sábias y buenas y alivian algo las penas que el señor Tiempo le dá.

Tengo por único mérito, entre mil faltas impías, el ser, señoritas mias, solterito ó... solteron. Y si un soltero incasable no vale siquiera un cero, lo que es el que es casadero vale algo más de un millon.

Pero ¡ay! ninguna me quiere y me juzgan segun creo, las unas tonto, otras feo y viejo la multitud. Verdad que además soy pobre y jugador algo lerdo y en conciencia no recuerdo tener ninguna virtud. Pero en cambio estoy sanito, si es que merezco tal nota con mis callos y mi gota y mi histérico y mi tos.

Mas tranquilo sufriria tanta y tanta desventura, porque al fin es la criatura lo que quiere hacerla Dios; si ocasiones como esta, de placer para la gente, no fueran del esponente cruel mortificacion.

¡Qué Velada de los Angeles, si es de Tántalo el suplicio! ¡de la Alameda al Hospicio camino de mi pasion!

¡Ver tanta y tanta belleza! ¡ver tanta luz é ir á oscuras! ¡sufrir tantas amarguras como anoche allí pasé! Y cuando al volver á casa se lo conté á mi patrona me contestó la muy... mona ¿y á mí que me cuenta usté?

Vestidito de etiqueta, y más suave que una malva, con mi levita algo calva (por no ser ménos que yo) entré paseito arriba, ni despacio ni de prisa, metido el dedo en la sisa como diciendo "aquí estoy." Lancé una tierna mirada á una pollita preciosa que se levantó afanosa con ánimo de partir, y al acercarme hácia ella y al mirarla descarado volvió la cara á otro lado y ¡ay me!... se me echó á reir.

Huyendo, voy á la rifa (á mirar, porque prefiero salir siempre sin dinero que nunca suelo tener) y otra jóven dice á un pollo, al mirar mi aspecto sério, "¡ay chico! del cementerio tambien vienen aquí á ver."—

Al verme tan mal juzgado voy de caseta en caseta, apurado cual poeta que no encuentra inspiracion, y al entrar en la primera, un elegante portero— "el billete caballero" me pidió sin compasion.

Huyo, sí, cual de mí huye toda clase de billete, busco otra puerta ó boquete á donde poder subir y al verme entrar dice uno hablándole á una muchacha "yo no conozco esa facha"— "ni yo, será un alguacil."—

Tal juicio me encocora y salgo como al principio. "Si es usté del municipio, me dicen, puede pasar"— "no, señor, no soy de nada; me voy á tomar el fresco; yo no sé lo que parezco, ni sé casi donde estar."—

Vuelvo á buscar mis conquistas y paseo nuevamente; pero habia tanta gente que no se puede seguir: flecho mis graves quevedos á tanta y tanta belleza; todas vuelven la cabeza sin poderme resistir, y si digo á una muchacha "es usted encantadora."— "Este viejo me encocora" le contesta á su mamá. Cuando estrechada la gente á una beldad peregrina, le digo bajo "divina"— me contesta "carcamal."

Si á otra le digo "¡qué boca!" con intencion, que es lo bueno! me pisa el callo noveno y luego se rie de mí, agregando "usted dispense, no se vé"... Callo y resisto. No se vé! cuando yo he visto estrellitas más de mil!

Arde un farol de allí á poco y no sabiendo qué hacerse, espera para caerse á que debajo esté yo—y la gente compasiva aumentaba mi tormento, diciendo con sentimiento "ese viejo se quemó."—

Me alejo á ver si algo bueno hallo cantar escuchando, y me voy entusiasmando con la música de allí, que una flamenca muy guapa, de facciones hechiceras, cantaba unas peteneras, señoritas, que hasta ahí. Pero á poco de escucharla me miró, miró á su majo, hablaron un poco bajo y volvieron á tocar y salió la muy tunanta cantando con voz bonita esta siguiente coplita que de allí me hizo marchar:

Con la levosa tapas
todo tu cuerpo
y no tapas la cara
que es lo mas feo.—

No pude más, ya me iba y en medio de aquel bullicio, en direccion del Hospicio un tropel me arrebató. "Usté ha sido."—"¿Qué yo he sido?" "Sí señor."—"Pero ¿el qué? hombre."—"Pues dígame usté su nombre."— "Pero, hombre, ¿qué he sido yo?—"El que le ha dado á mi esposa esta carta..." y mientras tanto que con paciencia de santo aguantaba tal furor, se iba aumentando la gente y nuevos hombres venian y "qué tunante"—decian—"qué infame, qué seductor."— Pero milagrosamente me pude escapar al cabo, porque aquel hombre tan bravo quiso la carta leer, y halló que la amante carta, en vez de ser carta era, lista de la lavandera que llevaba su mujer.

Maltrecho y acobardado, por las niñas perseguido, me marché para mi nido á ver si hallaba quietud, resuelto á no abandonarlo por que mis males no vuelvan, hasta que ustedes resuelvan mi humilde solicitud.—

Conocidas sus razones

SUPLICA á ustedes rendido, un hombre feo perseguido por cruel fatalidad, que ustedes que son bonitas, en pro de los hombres feos formen con buenos deseos una nueva sociedad, é inspirándose en sí mismas se establezca desde ahora *La sociedad protectora de los feos,* que á mi ver, si ustedes lo determinan (los hombres son muy sencillos) le sobrarán á porrillos hombres feos que protejer: porque como mis desgracias, hay miles desconocidas; sean ustedes desprendidas dándoles su proteccion: y el primero que la pide, ténganlo ustedes presente, es este humilde esponente, ó hablando en plata, soy yo, que quiero por ser primero si no un sitio de más vista, que conste siempre en la lista que yo fuí el que lo pedí.—Dios guarde á ustedes mil años en su gracia (como espero). Cádiz Agosto primero año del sello.—

Blas-Pi.—

E. M. TURENA.

Chiclana de la Frontera: Agosto 1880.

CONTRA-REFRAN.

"Aceite de olivas, todos los males quita."

"Hay un refran castellano
que evidencia y acredita,
sin ambages ni rodeos,
de *que el aceite de olivas*
es cosa tan especial
que todos los males quita:
por eso yo, Don Mateo,
confio en tal medicina
para con ella curar
el influjo y la malicia
que la moderna impiedad
con sus infames doctrinas
ejerce en la sociedad
tan corrompida del dia;
siguiendo de este refran
la enseñanza sencillísima,
yo propino cuidadoso
el aceite á mi familia
en todos los alimentos
y tambien en las bebidas,
y en unturas y fricciones
y tambien en lavativas,
que no quiero que mis hijos
lleguen á ser socialistas."

De este modo se expresaba
Don Pánfilo Cortapisas
hablando con su compadre
don Mateo Cascarilla;
pero el pobre no logró
sacar fruto á sus fatigas,
pues á pesar del refran
y del aceite de olivas,
tuvo un hijo jugador
y otro tuvo petardista,
y el tercero, por honrado,
sucumbió en las Chafarinas,
por supuesto como héroe
con hierro en las pantorrillas.

PERICO LUCERO.

CANTARES.

El corazon de los hombres
dicen médicos chanceros,
parece una cantimplora
toda llena de agujeros.

En el cielo está mi Dios,
en la mar está mi dicha,
en el aire mi esperanza
y en tierra quedó mi vida.

VARIOS.

Buen pensamiento.—Desde esta noche dará una série de conciertos la excelente banda de Ingenieros, dirigida por el laureado compositor D. Eduardo Lopez Juarranz, en la caseta del Ayuntamiento. El programa para hoy es el siguiente:

PRIMERA PARTE.—1.° *Tutti in Maschera*, obertura.—Pedrotti.
2.° *Canto del Esclavo*.—Espadero.
3.° Célebre *Gavota*.—Arditi.
SEGUNDA PARTE.—1.° *Mignon*, obertura.—Thomas.
2.° Marcha fúnebre *d'une Marionette*.—Gounod.
3.° *Cagliostro*, walses.—Straus.

En la próxima semana tendrán lugar en el Lunes, Miércoles y Viernes, y esos dias esperamos oir entre otras piezas de reconocido mérito que ejecuta dicha banda, la gran fantasía de *Africana*, *Primera Lágrima*, de Marqués, *Danza Macabre*, *Paragraph* de Suppé, y otras.

Tambien suplicamos al Sr. Juarranz nos deje oir el preludio del *Anillo del Hierro*, la gran marcha de *Lohengrin*, de Wagner, y su célebre composicion con el título de *Marcha nupcial*, que hace tanto tiempo no hemos escuchado.

Toros.—A juzgar por los pedidos de localidades que hoy han hecho, puede calcularse que la entrada en la plaza mañana será un lleno.

Los toros, segun noticias de los aficionados que los han visto, tienen muy buena estampa y son de libras; esto, unido al crédito que goza la ganadería de que proceden los cornúpetos, hace esperar una gran corrida.

El espada Chicorro lucirá un magnífico vestido amaranto y oro.

Entusiasmo.—Nos han dado una noticia con referencia á la Velada. Parece que en Tánger, Arcila, Larache y otros puntos que están en comunicacion frecuente con Cádiz se ha iniciado por un español (creemos que es hijo de Cádiz) el pensamiento de formar una expedicion extraordinaria para pasar en esta un dia de los de la festividad á que está consagrado este periódico. Parece que algunas familias ricas judías han aceptado el pensamiento y algunos moros acaudalados, aunque hasta ahora pocos en número, á que se agregarian algunos europeos, caso de realizarse.

Esto atraeria gran novedad á la Velada por lo diverso de los trajes de los concurrentes africanos.

Desearemos que se realice la idea de nuestro paisano, con tanto más motivo cuanto la facilidad de ella es notoria por medio de los vapores que de Cádiz allí viajan.

De seguro, se nos dice, que una expedicion de *touristes* de Gibraltar, vendrán en vapor expreso como en otros años, á las corridas de toros y á las carreras de caballos.

Certámen.—Al que se ha iniciado por esta Redaccion para la mejor poesía descriptiva de la Velada, sólo se ha presentado una que no reune las condiciones exigidas para el objeto.

Ninguno de los colaboradores de este periódico ha querido tomar parte en el Certámen por delicadeza.

Las medallas que se destinaban para premios, servirán para otro que se abrirá con diverso asunto y que oportunamente se anunciará.

Animacion.—El Jueves de la semana próxima se quemarán fuegos artificiales cuyo pormenor anunciaremos oportunamente.

Mañana terminará la funcion de los anunciados para este dia con gran número de luces de bengala que se distribuirán por todo el paseo como en los años anteriores.

Tren extraordinario.—Mañana Domingo como ya tenemos anunciado, y hoy recordamos, sale de Jerez y los Puertos, uno á la 1 de la tarde y vuelta á las 10 y 52 minutos de la noche.

Tambien los vapores del Puerto y Puerto Real harán viajes extraordinarios.

Comunicaciones.—La facilidad de estas en el dia de mañana proporcionará á los forasteros gozar de todas las fiestas que se preparan; corridas de cintas y cucaña en las primeras horas de la mañana en el sitio de la Velada, despues Conciertos, exposicion de flores, palomas mensajeras; despues toros, fuegos artificiales por la noche, etc.

Exposicion libre de Bellas Artes.—El distinguido publicista é independiente escritor Sr. D. José M.ª Gomez Colon, viene en el *Diario de Cádiz* y en la seccion de Variedades describiendo aquella y en su artículo VII hace las siguientes reflexiones con las que estamos en un todo conformes:

"Ha necesitado la Exposicion libre de Bellas Artes colocar una portada á la entrada de su salon para recordar al público que allí hay pinturas que ver y cuadros que adquirir.

Cada recurso de este género tomámoslo nosotros como un ¡ay! que dolorosamente retumba en el corazon del Arte.

Omitamos reflexiones para proseguir nuestra tarea descriptiva."

Y despues de hacer la reseña de los varios cuadros presentados, termina así:

"Hasta aquí la parte descriptiva de la Exposicion pictórica.

No se nos pida concreto juicio crítico de las obras presentadas.

Las hay muy buenas, medianas y peores.

Pero ¡cómo contribuir siquiera sea con un desautorizado criterio á agravar la penosidad de la pintura!

En caballete representa cada uno de esos cuadros un sacrificio, en la moldura una esperanza, en la exposicion una agonía... quizá luego una desilusion avasalladora.

No será hoy nuestra pluma la que coopere al desencanto.

Si en la Exposicion hay lienzos cuyo pincel lo ha guiado únicamente el amor al Arte, estos son los ménos; los más, miran á lo lejos sombreada la frente por la duda.

¿Cuál será el porvenir del Arte?

Apenas si se vislumbra. Lontananza que le oscurece la fotografía y el cromo ¿cómo esperanzar lo risueño y abundoso?

Epoca esta donde al mármol le sustituye el yeso, el barro al bronce, á la pasta el marfil....

¿Qué le espera á la pintura?

Ello es que en el momento de trazar estas líneas, sólo un mezquino ofrecimiento es la única demanda que han obtenido las obras expuestas por la Escuela libre de Cádiz.

En adelante, quizá habrá que pintarse con lágrimas."

Imprenta de la *Revista Médica*, de D. Federico Joly, Ceballos (antes Pomba), n.° 1.

Año V. CADIZ.—9 Agosto de 1880. Núm. 5.

Velada de Ntra. Sra. de los Angeles.

SUPLEMENTO A LA VERDAD.

REVISTA QUE SE OCUPA PREFERENTEMENTE DE NARRAR TODO CUANTO SE REFIERA A ESTA FIESTA.

SE PUBLICA DURANTE LA VELADA, EN LOS DIAS IMPARES.

LA NOVELA DE LA VELADA.

No há tres noches hablando con unas señoras en una de las casetas de la Velada, me preguntaron:

—¿Sabe V., amigo, algunos de los acontecimientos románticos que hayan ocurrido por estos sitios? V. que conoce tanto y tanto la historia antigua de Cádiz, de seguro podrá referirnos algo notable.

—Recuerdo, respondí á la que me habló en nombre de las demás, que á los principios del siglo XVI la ciudad no pasaba de lo que hoy es calle de Columela. Todo lo demás hácia el mar del Sur y poniente en direccion de la Caleta, eran viñas: lo que es calle Ancha y plaza de la Constitucion un jaral y ya por la plaza de Mendez Nuñez hasta las Delicias y Hospital y teatro del Balon (campo del Olivillo), huertas.

Pues en una de estas ocurrió un acontecimiento novelesco. Juntáronse á comer (entonces la comida era al medio dia) muchos caballeros y damas, la flor de Cádiz, en una de estas haciendas; á hacer lo que se llama una jira, dia todo de contento y de recreo.

Entre los concurrentes hallábase D. Pedro de Venegas, caballero de Santiago que habia ejercido altos cargos en Indias y su esposa D.ª Violante de Corbera.

Como de todo se habla y se murmura, las gentes decian á media voz que aquel matrimonio era muy desgraciado. Que en Indias habian ocurrido grandes disgustos entre ellos, llegándose á tratar hasta de separacion judicial; y que antes de venir á España, un Arzobispo, persona de gran prudencia y virtudes y dos priores de religiones tenidos en mucha autoridad por lo mismo, habian mediado en el asunto, logrando que antes de regresar á España quedasen reconciliados, dándose al olvido los motivos de las querellas ó de los agravios si acaso las cosas, por una ó por otra parte, hubiesen llegado á tales.

Desde luego los concurrentes, al hablar sobre el suceso, unos daban la razon al esposo y otros á Doña Violante, diciendo cada cual lo que más placía á su imaginacion y dando como verdades los caprichos de su inventiva y su malignidad.

Toda la mañana fué de regocijo, y de los más alegres de los esposos.

Al llegar la hora comenzaron á brindar los concurrentes.

D. Pedro se encontraba sentado á la derecha de su esposa. Cogió una botella y llenó de vino una copa. Se levantó, y con la mano derecha, se la ofreció para que bebiese, haciendo al propio tiempo ademan de abrazarla y diciéndole: *por nuestra dicha eterna.*

Ella, sin accion para tomar con la mano derecha la copa, levantó el brazo izquierdo á la altura en que su marido la tenia. Él, en esto habia empuñado con la mano izquierda la daga, que era costumbre llevar en ese mismo lado, y sin que en la accion, tal fué su celeridad, nadie reparase, se la clavó en el pecho.

Cayó mortalmente herida D.ª Violante.

Muchos acudieron en su socorro; otros acudieron á buscar sus armas para castigar al matador. Este, conseguido el alevoso intento, exclamó: *Ya estoy vengado.*

Y abriéndose camino con la espada por medio de los que trataron de impedirle el paso, huyó hácia la ermita de Santa Catalina, que estaba situada donde hoy el castillo de este nombre.

Creyó el caballero que en ese santuario existia el derecho de asilo y que por tanto acogido á sagrado no podrian apoderarse de su persona para castigarlo segun las leyes.

Pronto salió de su engaño; pues no pasó mucho sin que fuerza armada con el corregidor y capitan á guerra de Cádiz, entrasen en la ermita y redujesen á prision al caballero á pesar de sus protestas.

Sustanciado el proceso, alzóse en la plaza de la Corredera un cadalso, cubierto con paños negros y teniendo una mesa con un crucifijo y dos luces.

El caballero fué degollado con cuchillo, como se acostumbraba degollar en España y no con hacha, segun han dado los poetas y pintores en presentarnos estas escenas de muerte, creyendo que en nuestra nacion se hacia lo que en otras extranjeras.

Resta sólo decir que la ciudad se conmovió tristísimamente cuando la muerte de aquella señora y que en su entierro dieron las principales familias muestras evidentes de su dolor verdadero por aquel crímen.

Ahora, dije á las señoras á quien referí el suceso; ahí está el asunto para una novela que puede llamarse de la Velada, por haber ocurrido en este sitio. Sobre él puede la rica fantasía de ustedes y de las que lean este hecho, idear todo cuanto les parezca oportuno para embellecerlo con las mejores formas dramáticas. El campo está libre. ¿Qué no puede inventar un talento vivo y feliz acerca de las aventuras de este matrimonio en América, las causas que allí ocurrieron para ellas, las que impulsaron al caballero á la venganza en Cádiz, lo que la víctima dijo al expirar instantáneamente, ó en la larga agonía que se le puede fingir, lo que en la prision dijo el caballero, lo que en la capilla, lo que en la hora de la muerte en público cadalso?

Atendidas las cortas dimensiones de este periódico, nada más digo ni puedo decir.

Las bellas lectoras, con esa imaginacion que tanto distingue á las hijas de este suelo, pueden en sus conversaciones forjar no una sino cien novelas sobre este suceso, que entrego á su curiosidad.

ADOLFO DE CASTRO.

LEJOS DE LA VELADA.

Tristes suspiros
brotan del alma
cuando recuerdo
la dulce y grata
Velada insigne
que tanta fama,
brillo y renombre
tiene en España.
Ausente lloro
de aquellas playas
todo el encanto
que me entusiasma;
penas, dolores,
quejas amargas,
profiere el pecho
que no se cansa
de dar al viento
notas que arranca
la pobre lira
que dulce canta.
Mas luz y aromas
de esa comarca
quiere el poeta,
mientras exhala
llanto que oprime,
llanto que embarga,
llanto que hiere,
llanto que mata.
Ya el aura leda
trae en sus alas
tiernos murmurios
que nunca faltan,
cuando la dicha,
que es más amada,
dá á aquel que sufre
dulce esperanza.
Del mar las ondas
yacen en calma,
y en su murmullo,
que no se apaga,
cuentan historias
nunca olvidadas
para los hombres
que una vez aman.
¡Cádiz hermosa!
no sé qué extraña
lucha me agita;
pero en mis ansias,
por contemplarte
diera sin falta
la vida toda
que, aunque me halaga,
de tí tan lejos
sufre las varias
penas terribles
que la maltratan.
Si yo, las bellas
que en tu *Velada*
lucen sus puras
múltiples gracias
viera un momento,
pronto olvidara
los sufrimientos
que me anonadan.
Si yo un instante
solo gozara
de ese risueño
placer que guardas;
si en tus hechizos
que nunca cansan
siempre tuviese
dichas colmadas,
yo te aseguro
que me inspirara
para cantarte
trovas galanas.
Pero aquí, ¡ay! triste,
todo me falta,
todo me aburre,
todo me carga,
todo conspira,
todo se sacia
con el que sufre
penas del alma.
Cuando de noche
tiernas y vagas
dulces canciones
oigo lejanas,
cuando la fuente
copia en sus aguas
suaves reflejos
de la luz pálida

del astro hermoso
que me acompaña
y á quien dirijo
tristes plegarias,
aun me parece
que á tu *Velada*
vuela mi mente
libre de trabas.
Pero es un sueño,
sueño que pasa
cuando los tintes
de la alborada
tiñen el cielo
de luz que encanta,
mientras las aves
trinan ufanas
y hácia sus nidos,
de rama en rama,
vuelan veloces
y enamoradas.
¡Cuántos placeres
sueña el que infaustas
luengas desdichas
llora sin causa!
¡Cuántos placeres
pide el que arrastra
de su existencia
la dura carga!
Y si en tí moran
dichas que halagan,
goces que alegran,
goces que embriagan,
si en tu recinto
breves se pasan
las dulces horas
que anhela el alma,
¿cómo mi labio
no ha de cantarlas
con voz tan triste
como inspirada?
Tus atractivos
que el mundo ensalza
son, Cádiz bella,
los que me faltan;
pues mientras gozas
y te engalanas
y te diviertes,
yo tengo lágrimas.

ARTURO CAYUELA PELLIZZARI.

Jerez: Agosto 1880.

CANTARES.

No des, chiquilla, en mirarme;
no me mires, te lo ruego,
mira que vas á incendiarme
con esos ojos de fuego.

El árbol de la inconstancia
viste abrojos por alfombra;
huye siempre de ese arbusto
que tiene muy mala sombra.

VARIOS.

Viajero.—Se espera dentro de muy pocos dias en esta ciudad un príncipe de Roumania, que viene recorriendo las costas del Mediterráneo en un vapor de recreo de su propiedad. Es jóven, soltero y buen mozo, segun noticias y muy instruido, y sobre todo perfectamente dotado en cuanto á intereses materiales. Su objeto es hacer un viaje en estudio de costumbres europeas y de la historia y civilizacion de los pueblos del mediodia para escribir un libro y publicarlo en su país.

Si viene en estos dias de Velada nada tendria de extraño que quedase prendado en las redes de la beldad de algunas de nuestras paisanas.

Concierto.—A continuacion el programa del que ha de tener hoy lugar en la caseta del Excmo. Ayuntamiento por la brillante banda de Ingenieros.

PRIMERA PARTE.

1.º Raymond, obertura........ ...	*Thomas*
2.º Canzoneta de................	*Mendelsohn.*
3.º Preludio del *Anillo de Hierro* ..	*Marqués.*

SEGUNDA PARTE.

1.º Gran fantasía de la *Africana*....	*Meyerbeer.*
2.º Ave María....................	*Gounod.*
3.º París-Murcia, (walses)........	*Juarranz.*

Festejos.—En esta última semana de Velada, la Comision ha dispuesto muy acertadamente para el Martes, una nueva vista de fuegos artificiales. Miércoles, Concierto por la banda de Ingenieros y se quemarán Bengalas. Jueves, iluminacion á la veneciana como en los dias festivos, y la distinguida Sociedad de Conciertos dará uno en la caseta del Municipio. Viernes, último Concierto por la banda de Ingenieros y vista de fuegos artificiales. Sábado, Concierto por la banda de la ciudad que dirige el profesor Sr. Rueda, y se quemarán Bengalas, y el Domingo, como en los dias festivos anteriores, ofrecerá al público el Sr. Pinillos un gran espectáculo de fuegos artificiales, segun el programa que hemos ya publicado anticipadamente en estos suplementos.

El festivo Tirteafuera, redactor del bien escrito periódico de Jerez *La Crónica*, ocupándose de nuestra Velada, dice:

"Quisiera saber hacer versos para dedicarle algunos á la Velada de Cádiz; de otro modo no puede hablarse de ella: todo respira poesía, hasta las lonjas de salchichon que me sirvieron en un restaurant la otra noche eran poéticas.

Allí se encuentra de todo; música deliciosa que halaga los oidos; baile de sociedad en que goza la cabeza y el tacto; baile insocial ó sea flamenco, que embarga la vista; cante ligero que encanta fugazmente; cante *jondo*, que hay necesidad de *zambullirse* para comprenderlo; juegos de mano que distraen; flores que embargan; palmas que alegran; luces que deslumbran, y ¡la mar! que ahoga.

—Ay! si me pierdo, que me busquen en Cádiz, decia una polla-jamon, echando una ojeada á un pollo-gelatina."

Imprenta de la *Revista Médica*, de D. Federico Joly,
Ceballos (antes Bomba), n.º 1.

(AÑO V.)

VELADA DE NTRA. SRA. DE LOS ANGELES.

SUPLEMENTO A "LA VERDAD."

Revista que se publica durante esta fiesta y que se reparte gratis entre los concurrentes al local donde se celebra.

Advertencias.

La correspondencia al Director de LA VERDAD. Todo pedido deberá venir franco y acompañando el importe á la Administracion, Torre n.º 8, 2.º No se venden n.ºs sueltos.

PRECIOS.

La coleccion compuesta de 7 n.ºs de 4 pág.s á 2 y 3 columnas, 6 rs. recogidos en la Administracion, y 8 llevados á domicilio en Cádiz ó fuera del mismo. Terminada la Velada, 8 rs.

Admítense tambien suscriciones para los que deseen tener completa la Coleccion.

Año V. CADIZ.—11 Agosto de 1880. Núm. 6.

Velada de Ntra. Sra. de los Angeles.

SUPLEMENTO A LA VERDAD.

REVISTA QUE SE OCUPA PREFERENTEMENTE DE NARRAR TODO CUANTO SE REFIERA A ESTA FIESTA.

SE PUBLICA DURANTE LA VELADA, EN LOS DIAS IMPARES.

LA MUJER EN LA VELADA.

¿Qué pretende Elisa al mostrarse en la Velada con ese rico galan atavío de seda, pedrería, oro, flores y gasa?

Si es tan hermosa que fúlgida descuella, seduciendo como delicada flor que en tallo erguido se mece orgullosa ostentando corona de reina á su frente virginal ceñida por céfiros juguetones, de nacaradas conchas salidos;

Si es tan vaporosa idealidad que del brillo de sus ojos toman los cielos luz, y los horizontes tintas para dar á lo creado reflejos que llegan al corazon como llamaradas de ilusiones encendidas por ángeles que vagan por el éter azulado;

Si es tan donoso su talle, tan deliciosas sus maneras cuanto las gracias mismas huyen avergonzadas y se sumergen y se esconden en los mares desde cuyo fondo sus suspiros los devuelve el occeano en áuras que no saben murmurar sino lisonjas en torno de tanta gallardía;

Si es su boca peregrina cándido asiento de suavísimas sonrisas donde el alma tierna se retrata causando envidia á la inocencia ¿qué quiere Elisa?

¿Amor?

¡Ay! si tantos tiene que alfombran sus despojos el paso ténue de su muelle vida ¿qué desea Elisa?

¿Admiracion?

Si el murmurio de las aguas en blandas olas de léjos venidas á besar gozosas las arenas de estas playas no son sino dulce arrobado rendimiento traducido en oleage de entusiasmo delirante ¿qué ansía Elisa?

¿Respeto?

Si el valer de la belleza aquí seduce, aquí encanta de manera, cual si la voluntad perdiendo el albedrío, tuviese sólo conciencia para adorar de rodillas esas célicas visiones, creadas por el espiritualismo sobre espumas blancas de mar, ¿qué anhela Elisa?

Amor, admiracion, respeto, ardiente trinidad de sinceros afectos con mirtos, azucenas y claveles, dulcemente encadenando almas atrevidas, corazones orgullosos, espíritus osados, todo á los piés de Elisa sumiso, dúctil, esclavo, ¿que más pretendes, Elisa?

Si tu mirar avasalla, si tu aliento quema, si tu gozo alegra, si tu tristeza quebranta, si tu enojo amedrenta, si tu dádiva da vida, si tu desvío mata, ¿quieres más poder Elisa?

Todo á tu antojo sometido, si quieres dominar dominas; ¿hay poder que al tuyo se asemeje?

Entonces ¿por qué á tu beldad asocias el brillo de la seda, lo ténue de la gasa, lo fingido de las flores, la frialdad del oro, la dureza de la piedra?

Tú, por sí solo vales más, que todo el monton de á tu lado pálida riqueza con que supones dorear tu galanura.

Sedoso negro cabello cual diadema que supo el cielo poner en tu cabeza de ángel; vivificado alabastro que dió á tus formas las proporciones de la gracia; tintes á Flora cogidos para ponerlos en tus labios; fuego que pidió al amor para dar luz á tus ojos; ceñida, ligera, modesta vestidura por Venus echada sobre tu esbeltez de ninfa al esconder mostrando divinas lineaciones......

Esos, Elisa, son tus encantos naturales tan de suyo atractivos, espléndidos, seductores, que no has menester sino de ellos para ser en amores diosa, para ser en virtud modelo.

Nunca la beldad fué más brillante, que cuando á la naturaleza se la deja la sencilla ostentacion de sus primores.

Jamás la virtud fué más perfecta, que cuando las aspiraciones llegan á los límites de la prudencia.

¡Qué encanto no tiene la juventud con su sola esplendidez!

¡Qué candor la del alma que sólo del cielo reciben luz sus deseos!

Miente el que lisonja vende al fausto.

Puede el atolondramiento de juveniles ideales, hallar en lo opulento, en lo faustoso, escabel de gustos y caprichos; pero tan luego como del delirio se llega á la razon, ya no es posible admitirse el lujo desmedido como base de belleza y de virtud.

Que no es bello lo esplendente, sino ráfagas que envanecen, rayos súbitos que ciegan.

Que no es virtud sólo el decoro, sí mantener enfrenados apetitos de riqueza.

Créemelo, Elisa, la mujer de la Velada, allí á orillas del mar los solos cabellos ondulantes meced á la brisa del Occeano; *sencillo* atavío á la luz de aquellos soles de artificio iluminando esbelto y juvenil contorno, apenas si por misterioso conteniendo latido de corazon apasionado, esa es la mujer de la Velada, tal cual el mundo elegante la comprende recibiendo de la Naturaleza los tonos que le prestan los ardores del Estío, bajo palacios de ilusiones y de flores, ofendidos de que la mujer en la Velada para aparecer más bella y seductora, hubiese menester de otro señuelo que el de ser gaditana.

J. M. GOMEZ COLON.

LO QUE HAY EN LA VELADA.

Hay un baile del país
al confin de la Velada,
donde luce cada noche
la *Cuenca* toda su gracia.
Hay cerca de éste, otro baile
que chispas doquier levanta,
donde unas *mozas juncales*
de gran brio y bella planta,
dan el gran toston del siglo
al que acude á contemplarlas.
No sé si es lo *macareno*
lo que cultivan y bailan,
ó si se llama el *Qui-qui*,
ó el *Colorao*, ó la guasa;
lo cierto es, lector querido,
que allí el rato bien se pasa,
y hay cada lamentacion,
tales gritos, tales palmas,
que enloquecen á la gente
que permanece embobada
mirando aquellos *cuerpitos*
de tanta sal y tal gracia.
La franqueza de este baile,
si la decencia no ataca,
está á punto de vencerla
alguna vez, en que andan
aquellas nobles mujeres
tan ciegas y entusiasmadas
con el *dengue* de su cuerpo
que pone al público en ascuas,
y excitando su deseo,
qué sé yo cuanta algazara
se promueve, y qué decir....
de *Ole*, sandunga, tirana....
y me tiene hecho un merengue,
una jalea, una pasa:
en fin, yo bien no recuerdo
de tales dichos la gracia,
la oportunidad y el polvo
que entre la gente levantan.
Gente es honrada del pueblo
la que en festiva compañía
de comadres y vecinas
se divierte y se solaza,
viendo, como llevo dicho,
las mujeres que allí bailan.
Amenizan la funcion
con su cante y su guitarra,
el señor Patiño y otros
tocadores de gran fama.
Tambien con su voz de tiple
Gusarapo erguido canta,
haciendo coro las niñas
con repique de palmadas
y picadillo de dedos
en los solos de la zambra,
que tal parece ese baile
flamenco de pura raza
que en el barrio de la Viña
se enseña desde la infancia,
y en el de Santa María
se perfecciona y se ensaya..
Además de lo que cuento
de ese baile que me encanta,
en los descansos la gente
suele ablandar la garganta
con la rica manzanilla
ó el *Caramanchel* de fama,
que presta nuevos alientos
para volver á la carga
á mis lindas *cantaoras*
y á los jembros que les guardan,
y comparten tantos triunfos
como diariamente alcanzan.
Alguno que otro extranjero
que aquellos umbrales pasa,
se hace notar al momento,
porque se le cae la baba,
y á merced del *duro brandis*
(que es aguardiente de caña)
se entusiasma de tal suerte,
que hasta que el baile no acaba
no deja el local, y luego,
prendado de alguna dama
de pañolon de Manila,
de lindo pié y bella cara,
enristra tras ella ébrio
y se pierde en la Velada,
cuando se queda tan sólo
con las luces ordinarias....
En fin, para terminar
mi relacion ya pesada,
diré que el cante flamenco
y el baile de las muchachas
debe verse alguna vez,
porque entretiene y agrada:
porque es natural: porque
aunque alegra y entusiasma
un poquito, hay momentos
que vá á meterse en el alma,
y tiene mucha poesía,
y las costumbres retrata
de aquella gente proscrita *

* Los árabes.

que dominando la España
en su region más feraz,
implantó en ella su gracia,
su saber, sus sentimientos,
su locura, su inconstancia,
y sobre todo, esa sombra
de que viene cobijada
desde entonces esta tierra
(ó esta mar tan codiciada)

Haré aquí punto redondo,
que ya mi pluma se cansa,
y habrá alguno que se canse
de esta leyenda pesada,
que dedico juntamente
al pueblo, pues la Velada
ha de ser para el humilde
y para el *aristocráta*,
y para el pobre Juanillo
que tambien el ardor calma
con el raudal cristalino
de su pura y fresca agua.

S. Hidalgo.

Cádiz: 1880.

OBSERVACIONES

sobre el memorial del Sr. D. BLAS PI, por una Señorita algo entrada en años.

No dudo, señor de Pí,
Que consiga sus deseos
De proteger á los feos
Por las pollitas de aquí.
¡Qué harán las muchachas si,
Por una fatalidad,
No se vé por caridad
Un átomo de belleza,
Que está la naturaleza
Reñida con la ciudad!

¡Si viera usted el marido
Que gasta mi prima Juana!
Pues es mejor que el de Ana,
Porque al fin no está tullido.
Tengo un pollo decidido
Con afan á que lo quiera;
Me dicen que es un tronera,
Y además, tiene una cara,
Que no florece su vara
Ni en la misma primavera.

La fealdad hace aquí guerra,
Y es un ataque fatal
La delgadez ideal
Producto de nuestra tierra.
De cuanto Cádiz encierra
Del sexo fuerte que brilla,
Saliendo de su tirilla
Pudiera amigo, sin guasa,
Servirle de holgada casa
La funda de mi sombrilla.

Pero al llegar á este punto,
Digo que no hay más remedio
Para casarse, que el medio
De tomar hombre consunto.
Es delicado el asunto,
La situacion horrorosa,
Mas disculpa poderosa
Es para nuestros deseos
El tomar los hombres feos
Si no se encuentra otra cosa.

No dudo que habrá gustado
Lo propuesto que leemos;
¡Ay! ha tiempo lo tenemos
Tácitamente aceptado.
Mas usted no se ha fijado
Al hacer su descripcion,
En la prudente razon,
Pese á su sino fatal,
Que es usted más hospital
Que exponente solteron.

¿Qué tiene que ver, por Dios,
Ser feo cual una marmota
Con los callos y la gota
El histérico y la tos?
La mujer se lanza en pos
Por una fatalidad
Tras la espantosa fealdad,
Mas, ¡ay! en esta ocasion
Necesita vocacion
De madre de Caridad!

Así queda usté escluido
A pesar de ser poeta,
De que le den la boleta
Para presunto marido.
Mas no dejando en olvido
Su terrible enfermedad,
Pida usted, por caridad,
Que en esta misma ocasion
Se vote la proteccion
Del hombre calamidad.

Puede ser que de ese modo
Se case usted, señor Pí,
Y se alivie, porque aquí
Hay mujeres para todo.
Mas ya, por si lo incomodo
Y un consejo necesita,
Encomiéndese á Zurita
O cualquier otro doctor,
Sin aceptar el amor
De su amiga

Mariquita.

Concierto.—El programa del que la brillante banda de Ingenieros dará esta noche en la caseta del Excmo. Ayuntamiento, es el siguiente:

1.° Obertura de la *Señora Maestra*, Suppé.—2.° *Colombe*, entreacto, Gounod.—3.° *Marcha fúnebre d'une Marionette*, Gounod.—Segunda parte.—1.° Gran sinfonía de *Guillermo Tell*, Rossini.—2.° *La primera lágrima*, melodía, Marqués. —3.° *Todo corazon*, tanda de walses, Waltefield.

Otro.—El Jueves tendrá lugar el de la Sociedad de Conciertos, cuyo programa segun informes, pues al entrar en prensa este número no se ha repartido, lo formará la Obertura de *Mignon*, *Gavota* de Arditti, *Paragraph* de Suppé, *Marcha fúnebre d'une Marionette*, de Gounod, *La poste*, galop, y es muy posible que ofrezca tambien *El Canto del Esclavo*, de Espadero.

Imprenta de la *Revista Médica*, Ceballos (antes Bomba), núm. 1.

(AÑO V.)

VELADA DE NTRA. SRA. DE LOS ANGELES.

SUPLEMENTO A "LA VERDAD."

Revista que se publica durante esta fiesta y que se reparte gratis entre los concurrentes al local donde se celebra.

Advertencias.

La correspondencia al Director de LA VERDAD.
Todo pedido deberá venir franco y acompañando el importe á la Administracion, Torre n.º 8, 2.º
No se venden n.ºs sueltos.

PRECIOS.

La coleccion compuesta de 7 n.ºs de 4 pág.ª á 2 y 3 columnas, 6 rs. recogidos en la Administracion, y 8 llevados á domicilio en Cádiz ó fuera del mismo. Terminada la Velada, 8 rs.

Admítense tambien suscriciones para los que deseen tener completa la Coleccion.

Velada de Ntra. Sra. de los Angeles.

SUPLEMENTO A LA VERDAD.

REVISTA QUE SE OCUPA PREFERENTEMENTE DE NARRAR TODO CUANTO SE REFIERA A ESTA FIESTA.

SE PUBLICA DURANTE LA VELADA, EN LOS DIAS IMPARES.

Concluye con este número la publicacion de los siete suplementos que durante la Velada reparte anualmente esta Revista, sin otro objeto ni pretension, como ya hemos manifestado diferentes veces, que coadyuvar en union de todos nuestros distinguidos compañeros, á que esta fiesta sea conocida y apreciada lo bastante para que no se suponga, como todavía se pretende lejos de aquí, que las descripciones que se insertan en los periódicos son exageraciones propias de nuestro carácter meridional, que se deja arrebatar por las más sencillas impresiones; sin embargo de ser cierto, ciertísimo, que dentro de las condiciones de un festival de esta clase es imposible que se presente mejor.

Ya no somos solos en manifestarlo así: el magnífico panorama que se ostenta en la Velada de los Angeles de Cádiz, es la admiracion de los forasteros; hasta aquellos que por espíritu de rivalidad local buscan en todo un defecto para ridiculizar lo que no lo merece, despues de visitar el sitio donde la Velada se celebra, confiesan espontáneamente que tiene perfecta, natural y justa explicacion el entusiasmo de las reseñas que un dia y otro aparecen en las columnas de las diferentes publicaciones, porque no siempre, con más verdad, se ha procurado dirigir el juicio público.

Y no es ménos cierto tambien que la prensa de la corte, que antes no se acordaba para nada de Cádiz cuando de la temporada de verano se trataba, recomendando sólo otros puntos con visible parcialidad y fué lo que impulsó á La Verdad á publicar estos Suplementos, esa prensa hoy, aunque no lo hace en la forma que tenemos derecho á exigir, admite ya artículos descriptivos de ella y nos hace el honor de reproducir algunos de nuestros modestos trabajos.

Así irá siendo fácil llevar el convencimiento á los bañistas de que para pasar esta temporada deben preferir á Cádiz por sus muchos atractivos, excelente clima y buenos establecimientos balnearios, y deseamos que suceda como nos prometemos en el próximo y siguientes años.

Al terminar no queremos dejar de aplaudir las acertadas disposiciones de nuestra primera autoridad local y Sres. de la comision encargada de secundarlas, que han dado por resultado el que á pesar del excesivo número de personas que han asistido en los dias festivos y aun en los laborables, lo que no ha sucedido en años anteriores, ha reinado en la Velada el órden más completo, sin que haya surgido que sepamos, ninguno de esos lamentables sucesos imposibles de evitar en las grandes concurrencias.

Nuestro aplauso, pues, á estas dignas autoridades y nuestra enhorabuena y gratitud á los distinguidos compañeros de la prensa, la primera porque la sociedad gaditana tiene que reconocer y apreciar el buen deseo que les anima siempre para defender todo lo que sea útil, bueno y honroso para esta ciudad, confirmándolo así en estos dias con su conducta, y la segunda por la deferencia que como en tantas otras ocasiones nos han dispensado.

G. y Arriaza.

LA VELADA DESDE EL MAR.

El mar ruge á sus piés; el mar hermoso
sobre su inmenso lecho recostado
que sirve de sarcófago glorioso
á los que entre sus olas ha ocultado:
Ahora en tranquilidad y dulce calma
no deja traslucir su furia horrible,
ni despierta en el alma
el temor y el espanto indefinible
que muestra cuando súbito obedece
las eternales leyes del Planeta,
cuando su superficie se estremece,
cuando el cristal se rompe, y aparece
fatal abismo que al marino inquieta.
A las altas montañas que formaron
las olas que al bajel amedrentaron
y midieron sus fuerzas en batallas
que victoriosamente dominaron
nuestras fuertes é indómitas murallas,
ha sucedido singular quietismo,
inmenso llano de color de plata,
sorprendente espejismo

en que Cádiz la bella se retrata.
Surgen de aquel espacio dilatado
ambientes frescas, dulces y marinas,
un aire perfumado,
aroma delicado,
embalsamadas brisas vespertinas;
y si azota el vapor, símbolo hermoso
del gran progreso de la raza humana,
las anfibias espaldas del coloso
en la risueña playa gaditana,
en su espejo clarísimo riela
la luz que su carrera va anunciando,
y no deshace la espumosa estela
que el vapor tras de sí le vá dejando.
¡Magnífico espectáculo! el marino,
que cruza la extension líquida y pura
donde le lleva su ignorado sino
sirviéndole de albergue débil pino
y teniendo á sus piés la sepultura;
con la mano al timon, y la mirada
en el azul purísimo del cielo,
testigo que ha de ser de su jornada,
y quizás recompensa de su duelo,
pasa la puerta de la gran bahía
por medio de terribles avanzadas,
á un extremo robusta batería,
y las costas enfrente, bautizadas
con el tan dulce nombre de María.
Y Cádiz, blanca, blanca cual ninguna,
sus torres y sus líneas alumbrando
los ténues rayos de argentina Luna,
al fulgor de la cual vá navegando
el bajel que abandona el bello puerto,
el que á su bordo lleva jóven triste
que lo recorre con el paso incierto
y á su pesar en su tristeza insiste:
es que ha dejado su ilusion más bella,
se estrelló en el deber su amor primero,
y cuando parte de su ser es "Ella"
emprende solo aciago derrotero.
Y el buque sigue: entonces la mirada
del marino se fija presurosa
en la risueña y sin igual Velada
de la ciudad amada
por mil conceptos titulada hermosa.
En las aguas su luz se reproduce,
hasta el bajel los dulces ecos llegan,
y el aura suave una ilusion conduce
para los infelices que navegan.
En el puente subido mira inquieto
el templo del placer y la hermosura,
quiere encontrar determinado objeto,
y apurar indiscreto
el abundante cáliz de amargura.
¡Ah marino novel, tu amor, tu encanto,
en la fiesta no está, que los placeres
no pueden concertarse con el llanto,
sino trocarse en negro desencanto
para las melancólicas mujeres;
no podrás distinguir sus perfecciones;
sólo la claridad, flores, banderas,
elegantes, fantásticos salones,
ó humildes pabellones
levantados por pobres buñoleras;
blancos cristales junto á vidrios rojos
y tras ellos la luz, la luz brillante,
y del viento flotando á los antojos,
del viento caprichoso é inconstante,
los emblemas magníficos de España,
los dorados castillos y leones,
los que infundieron el valor y saña
en nuestros invencibles escuadrones:
hasta el bajel alcanza la armonía
de bulliciosas bandas militares,
heraldos de alegría,
complemento feliz de la poesía
instalada á la orilla de los mares.
Parecen fiestas para el régio enlace
del dios que manda el líquido elemento,
del Neptuno potente que se place
en tener en las olas digno asiento,
y que Cádiz, la novia engalanada
con sus más ricas joyas, y vestida
con su más fino trage, la Velada,
se le acerca risueña, enamorada,
cual feliz prometida,
sin temer á la furia del esposo
que, aunque al presente se le muestra tierno
y le invita al reposo,
¡ay cuando llegue el aterido invierno!
¡ay si despierta el singular coloso!
Y el marino entretanto, ensimismado
ante tal atractivo y tal belleza,
lejos, muy lejos de su ser amado
y vencido en su lid con la tristeza,
aquel centro de luz, de movimiento,
de vida, de placer, de amor naciente
á la dulce mirada de un momento,
embriagadora como suave viento,
dulce y feliz como andaluz ambiente,
le infunde sin igual melancolía
que desechar no puede, y ambiciona
que su manto despliegue noche umbría,
y que la blanca Luna que corona
aquestos horizontes de alegría
en grande nube su esbeltez envuelva,
que arrastre el buque viento impetuoso,
y que no mire más, mientras no vuelva
á su Cádiz hermoso,
ese recinto de placer ameno
que avanzando hasta el mar, sirve de faro
á quien volviendo de ilusiones lleno
espera que en su seno
encontrará tambien amor y amparo.
Y sigue el buque: y cuanto más avanza
por el profundo mar que vá surcando,
vé el marino tan solo una esperanza,
y ya casi no más que en lontananza
la alegre Cádiz que se vá ocultando.

LUIS DE ABARZUZA.

Cádiz 9 Agosto 1880.

ACLARACION.

En el número 5 y artículo intitulado *La Novela de la Velada*, dije que en España se degollaba á los nobles por justicia con cuchillo y no con hacha, como han supuesto algunos pintores y poetas tomando por práctica nacional lo que era de naciones extrañas.

Se me ha pedido por algunos amigos que aclare más este extremo y voy á complacerlos con pocas palabras.

D. Alvaro de Luna fué degollado con *cuchillo:* con *cuchillo* D. Rodrigo Calderon Marqués de Siete Iglesias, como antes con *cuchillo* recibieron la muerte Juan de Padilla y Juan Bravo, cabezas de las comunidades de Castilla, aunque *con hacha* diga en pintura el cuadro famoso de Gisbert, y en tablado cubierto de luto, cuando se hizo justicia de ellos al pié de la picota de Villalar sin tales aparatos y sin confesores domínicos, ni aquellas ropas extranjeras aún en nuestra patria.

El célebre poeta épico D. Alonso de Ercilla, el Fronsard español, en su *Auracana*, nos refiere que en América estuvo para ser decapitado y nos dice que con *cuchillo.*

Turbó la fiesta un caso no pensado;
Y la celeridad del Juez fué tanta,
Que estuve en el tapete ya entregado
Al agudo cuchillo mi garganta.

Covarrubias, en su *Tesoro de la lengua castellana*, aclara esto de indudable manera, en los términos siguientes:

"*El cuchillo á la garganta* (se dice) por el que ha estado en sumo peligro de ser muerto violentamente ó *por justicia* ó de otra muerte, como el *que estuviese ya en el cadahalso para cortarle la cabeza y al tiempo que el verdugo echa mano al cuchillo para cortársela* sobreviene el perdon del príncipe."

A esto debo agregar el recuerdo de aquella frase que decimos calificando á uno de *Señor de horca y cuchillo* para demostrar que es poderoso y altanero, alusion á los señores feudales, que así eran llamados por la facultad que tenian de castigar á sus vasallos con una ú otra pena.

Y basta con lo escrito. Vean Vds. por dónde un artículo para amenizar el periódico la VELADA, se ha venido á convertir en un asunto de la historia jurídica de nuestra patria.

ADOLFO DE CASTRO.

DE LA VELADA.

Un grano breve de arena blanca
De los que pisan esas beldades,
Trajo á mis manos, no sé por dónde,
Viento suave.

Temblaba el pobre, vibrando endechas,
Y, entre fulgores de luz radiante,
De dulce dicha llevaba el grano
Mágicas frases.

Un mundo, acaso tan invisible,
Guarda lo hermoso, lleva lo grande
Y, entre sus átomos, tiene misterios
Que no se saben.

Ante la planta de las mujeres
Se adorna un grano con luz radiante;
¡Qué luces dieran mis tristes ojos
Si me adorases!

F. DE LAVALLE.

Jerez.

Ultimo concierto por la aplaudida banda de Ingenieros, en la noche de hoy:

PRIMERA PARTE.

1.° *Jone* (obertura)	*Pettrella.*
2.° Campanas del Monasterio	*Welli.*
3.° Gran marcha de *Lohengrin*	*Wagner.*

SEGUNDA PARTE.

1.° Segunda Polonesa	*Marqués.*
2.° Stella Confidenti	*Rombandi.*
3.° Sueños de amor (walses)	*Kaulih.*

En los anteriores se repitieron á peticion del público la *Gavota* de Arditi, *Canto del Esclavo, Preludio del Anillo de Hierro,* y en el último la sinfonía de *Guillermo Tell,* donde lucieron sus especiales dotes artísticas los distinguidos profesores Sres. Alegre y Gonzalez.

Gran Teatro.—La excelente Compañía de Zarzuela que dirige el Sr. Cereceda, empieza en este coliseo una série de funciones el dia 16 del actual. La primera que pondrá en escena es la titulada *Las dos Princesas.*

Sociedad de Conciertos.—Brillante fué el que anoche tuvo lugar en la caseta del Excmo. Ayuntamiento.

Todos los números fueron aplaudidos por el inmenso público que dentro de la caseta y sus alrededores escuchaba la perfecta interpretacion de todas las piezas que se ejecutaron.

Retreta.—A las nueve de la noche del Domingo romperá una frente á la Comandancia General, la cual irá formada en el órden siguiente:

La escuadra de gastadores del Regimiento de Artillería con hachas encendidas. Farola en forma de un escudo real, á la que seguirán las bandas de cornetas y música del citado regimiento, dirigida por D. Ramon Rovira. Otra escuadra de gastadores del batallon de Córdoba, tambien con luces y una farola en forma de cubo con militares trofeos en todas sus fases, leyéndose en una de ellas ¡Viva España! y siguiendo á esta las bandas de cornetas y música del referido batallon, dirigida por D. Mariano Antonés Figuerola. Flanqueadores del batallon de Ingenieros con cirios y una farola que representa la Torre del Oro de Sevilla, la que precederá á las bandas de cornetas y música del expresado batallon, que dirige D. Eduardo Lopez Juarranz. Todas estas farolas son transparentes y de buen efecto. Como es espectáculo nuevo en Cádiz para esta generacion, auguramos que ha de excitar la curiosidad pública, y nos pareció siempre un excelente pensamiento.

Recorrerá el paseo de las Delicias por el lado del Jardin, dando la vuelta hasta frente á la calle de Asdrúbal, por la que seguirá á la plaza de Mendez Nuñez, Veedor, plaza de la Constitucion (centro), Ancha, Amargura derecha, Sacramento derecha, Delicias, Arrecife donde están los jugueteros, tomando á la derecha el centro del paseo, por frente á la calle de Santa Rosalía, á buscar el lado del Jardin, dando vuelta alrededor á salir por donde entró; disolviéndose delante del Gobierno militar.

Imprenta de la *Revista Médica,* de D. Federico Joly, Ceballos (antes Bomba), n.° 1.

AÑO IV. CADIZ. NÚM. 133.

PRECIOS DE SUSCRICION.
En Cádiz, llevado á domicilio, por tres números . . . 5 rs.
Número suelto . . 3 „

LA VERDAD.

PRECIOS DE SUSCRICION.
En provincias y en toda España, tres números . . . 6 rs.
Número suelto . . 3 „

REVISTA
DE INTERESES MATERIALES Y ADMINISTRATIVOS, DE CIENCIAS, ARTES
Y LITERATURA.

DIRECCION Y ADMINISTRACION: CALLE DE LA TORRE, 8, 2.º—HORAS DE DESPACHO: DE 5 A 6 DE LA TARDE.

NIHIL SUB SOLE NOVUM.

CONATO GENEALÓGICO DE UNA ILUSTRE Y ÚTIL SOCIEDAD GADITANA.

Mientras aguardaban la misa de doce que se acostumbra decir en la parroquia de San Antonio, tenian trabada, entre sí, varios señores ancianos, que estaban sentados en un banco de piedra frente á la puerta del citado templo, la siguiente conversacion, de la cual yo no perdí sílaba.

Nihil sub sole novum. ¡Cuán cierta es esta sentencia de Salomon!

Así decia uno de los interlocutores, por señas que tenia trazas de militar retirado.

¿Quién puede vanagloriarse, con toda certeza, de que los descubrimientos que ha conseguido lograr á fuerza de observaciones en las leyes de la naturaleza y de contínuos y científicos estudios sobre las causas de las cosas, son verdaderas primicias de la razon humana, nunca conocidos ni rastreados y ménos explicados por los que nos antecedieron?

¡Cuántas civilizaciones han pasado y desaparecido del mundo sin dejar rastro de su grandeza! ¿Qué sabemos de ellas? Nada. ¡Cuántas otras conocemos solamente por sus vestigios y ruinas, que aun son motivo de nuestra admiracion, y de cuyo poderío y cultura sólo podemos formar idea por estos asombrosos despojos del tiempo, á la manera que el naturalista concibe la idea de la magnitud del animal antidiluviano, hoy desconocido, por el tamaño del diente ó de la vértebra encontrada en alguna escavacion! ¿Seria alguien tan atrevido, en vista de estas reflexiones y otras infinitas que pudieran hacerse sobre el asunto, que todas las maravillas de la ciencia moderna son efectivamente novedades en el mundo? Creo que quien tal aventurase caminaba indudablemente apartado de las sendas de la prudencia y de la lógica y ofuscado tan sólo por la irreflexion y el ruido de nuestro siglo, que tan inmodestamente se aplaude á sí mismo, olvidado de aquel adagio que dice: "alabanza propia, vileza conocida."

La lista de los raros y portentosos descubrimientos que se han perdido en el olvido, es inmensa. Las convulsiones de nuestra sociedad deben haber arrastrado, en sus escombros, infinitos y por último la falta de poetas que los cantasen, como dijo Horacio:

"*Illacrimabiles quia carent vate divino,*"

ha consumado el resto.

No seré yo tan fanático que trate de clasificar entre las cosas sabidas de antaño, sólo porque me lo dicte así el capricho ó la fantasía, todo cuanto se llama y tiene por descubrimiento moderno; la misma razon contraria que me impulsaba á sostener lo que antes aventuré, me impide propagar tal aseveracion. Mi opinion no es tan arrogante: se reduce solamente á sostener que no debemos estar tan envanecidos con nuestros llamados adelantos y mucho ménos tachar de bárbaras é ignorantes á las edades pasadas; porque mucho, muchísimo de lo que hoy creemos nuevo estaba arrinconado de puro añoso, en siglos muy apartados del nuestro y en naciones cuya historia casi desconoce hoy la generalidad.

Dicen los libros, que Heron Alejandrino empleaba el vapor como fuerza motriz hace infinitos siglos. Y sirva esto de leccion á los que quieren despojar á nuestro Blasco de Garay del honor de haber vuelto á atrapar este perdido invento.

Los chinos conocieron la pólvora ochocientos años antes que Schwarz la descubriese en Alemania para ruina del género humano; é imprimian libros con caractéres movibles cuando en Occidente no se usaba aún ni el papel, ni la pluma, ni la tinta.

Estos mismos asiáticos y sus rivales los japoneses, como tambien los indios y los libios, curaban ciertas enfermedades por medio de las *moxas*, las *ventosas* y la *puncion*, cuando semejantes procedimientos eran desconocidos en Europa.

Los egipcios, los griegos y los romanos aplicaban agentes anestésicos para disminuir el dolor á sus enfermos. Y si desconocieron el hodierno cloroformo,

se valian en su lugar, como asegura Plinio, del jugo de la *mandragora*, yerba que hoy hemos dejado de reemplazo.

Paracelso nos habla, en sus obras, del principio homeopático, diciendo clara y terminantemente "que lo semejante cura á lo semejante." Y Avicena propinaba, en determinadas dolencias, venenos en dosis tan pequeñas como las que aconseja Hanneman.

El emperador Augusto se curó, segun afirma Suetonio, no sé qué enfermedad de cuidado, hidropáticamente, por consejo de Mussa Antonio su médico, al cual premió por esto, erigiéndole una estátua sobre una fuente.

La flamante moda de los anuncios y reclamos de que tanto se abusa por los Dulcamaras de hoy, hace miles de años que era vieja en el Celeste Imperio, si hemos de dar crédito á las cartas de los misioneros. Los doctores chinos, tanto en medicina como en cirugía, tienen en las fachadas de sus albergues grandes carteles donde en caractéres de oro y colores trascriben al público los certificados de sus portentosas curaciones.

Cosa sabida es de todos el lujo con que los romanos anunciaban con grandes letreros sobre los muros de su ciudad, los programas de sus fiestas circenses y teatrales.

Esas mismas mesas giratorias y parlantes, que tanta bulla metieron hace poco, no son otra cosa que antiguallas de en tiempo de los Faraones; los griegos las tomaron de los egipcios y luego se las endosaron á los romanos.

Marcelino que, por miedo á la persecucion de Diocleciano, apostató del cristianismo, denunció al tribunal del Pretor á sus antiguos hermanos los discípulos de Jesus, por el uso que suponia hacian de las llamadas *mensæ divinatoriæ*. Tertuliano anatematiza esta preocupacion haciendo ver lo criminal que era recurrir al demonio por medio de estas mesas, para conocer lo futuro.

En tiempo del emperador Valente se descubrió una conspiracion, contra su vida, y los conjurados confesaron que habian acudido á tales mesas para ver de encontrar por semejante medio la manera más segura de asesinarlo.

La forma de interpretar las respuestas de las citadas mesas era la siguiente: colocábase el trípode; porque es de advertir que de las que se valian eran de las de tres pies, dentro de un círculo de metal en el cual estaban grabados los alfabetos latino y griego, á igual distancia unas letras de otras, como los números en las esferas de los relojes que ahora usamos, y la mesa girando ó inclinándose sucesivamente sobre dichas letras, daba las respuestas apetecidas que los sacerdotes trasmitian en seguida á los que las demandaban.

Por este mismo procedimiento quiso el emperador dicho saber el nombre de la persona que habia de sucederle en el trono, y la mesa señaló una T; giró en seguida y marcó una E y luego una O, una D y una O y quedó parada sin que hubiese modo de hacerla continuar. Pero el emperador se dió por satisfecho, quedando convencido que el oráculo habia querido designar á Teodoro, personaje principal y de cuenta, á quien él odiaba entrañablemente; y para burlar los decretos del destino, sin más ni más lo hizo degollar al momento. La mesa, sin embargo, se salió con la suya; porque si nó fué el desdichado Teodoro su sucesor en el imperio, lo fué Teodosio, cuyas primeras letras venian bien con las que señaló el trípode; y el vaticinio tuvo cumplido efecto.

(Continuará.) PEDRO IBAÑEZ-PACHECO.

Cádiz Junio de 1880.

DOS CARTAS INÉDITAS
DE
D. JUAN EUGENIO HARTZENBUSCH.

Hoy que ha pasado á mejor vida el ilustre autor de *Los Amantes de Teruel* y de *Doña Mencía* y tantas obras dramáticas llenas de poesía y ternura, creemos que serán leidas con interés las siguientes cartas que dirigió á un escritor gaditano con motivo de la publicacion hecha por este último de un librito titulado *Como la cierva herida*, en memoria de una señora tan admirable por sus relevantes virtudes.

En la primera de estas cartas se vé retratada fielmente el alma de Hartzenbusch.

Cualquiera que intente escribir su biografía tiene en ella mucho que aprender para presentar al público el carácter apasionado del gran poeta, gloria de la España del siglo XIX.

Veamos, pues, las cartas á que aludimos:

Madrid 30 *de Noviembre de* 1877.

Excmo. é Ilmo. Sr. D. Adolfo de Castro.

Ayer recibí de la Real Academia Española un ejemplar del inestimable opúsculo titulado *Como la cierva herida*, que supongo habria sido enviado por V. á la Real Corporacion, á la que no asisto hace largo tiempo porque no puedo ya subir la escalera de la casa, aunque cómoda y corta. Leí la biografía y recordé al punto las inolvidables facciones de aquella Anita de otros tiempos que hoy goza en el seno del Señor la corona de sus virtudes.

He leido el libro y aseguro á V. Sr. D. Adolfo que me contristó ver llamado *poemita* á un escrito admirable, expresion fidelísima del más verdadero sentimiento, obra que yo no puedo comparar con la de V. titulada *Serena*, porque no la conozco; pero que indudablemente es bien superior á la *Ultima novela ejemplar de Cervántes*, y á todo cuanto de V. me acuerdo haber leido. No merecia ménos Anita, ni V. podia decir de ella ménos, ni ménos bien tampoco.

No sé donde lei, mucho há, unos versos que creo decian:

Aquel ruiseñor....
por dar dulzura á la queja
quita crédito al dolor. *

Conoceria el poeta al ruiseñor de que hablaba; pero algunos conocemos á quien lo dulce no alivia lo dolorido, porque no sabe cantar sino dulcísimámente. Dolores debió padecer Anita en su vida y dulces serian sus quejas, por ser ella toda dulzura. Desde que nos vimos V. y yo en el Puerto, no he vuelto á verla; pero he tenido á mi lado una madre mártir y en ella he podido ver cómo sufre por Dios una muger ciertos pesares. La madre de mi hijo habia tenido de su primer matrimonio dos, y los dos ya mayores de edad, se le volvieron locos y locos los guardó á su lado, los cuidó y sufrió hasta que Dios puso término al martirio que duró siete años con el uno, y otros siete despues con el otro.

Digo esto únicamente para indicar á V. que algo habré visto en mi casa de lo que es sufrir viva y resignadamente. Corazones hay así de hombres como de mugeres. Admiro al escritor y siento con el esposo como quien tiene derecho á comprender el valor de la pérdida que V. ha experimentado, y yo no sabia. Apenas sé lo que pasa en el mundo.

No es esta ocasion de escribir elogios citando frases ni aun de predecir consuelos, sino de reservarlo todo á la omnipotente mano que tiene á sus predilectos en este miserable mundo y se los lleva por allá para que miren por nosotros y nos hagan merecedores de unirnos con ellos.

Mucho vale, querido Adolfo, tener en el cielo protectores que nos hayan querido en la tierra. Paciencia y esperanza.

Tiene V. una hija, como yo un hijo, y tenemos en el cielo á sus madres.

Resignémonos y abandonémonos á la misericordia divina.

Besa la mano de V. y los pies de la niña, el admirador de V.,

Juan Eugenio Hartzenbusch.

Madrid 19 *de Diciembre de* 1877.

Sr. D. Adolfo de Castro.

Mi muy estimado amigo: Hoy que ya he leido la *Serena* de V., le debo de confesar que hubiera sentido que por cualquier causa ó razon me hubiera privado yo de la lectura de su estimable obra.

Es un excelente trabajo de historia, de filosofía y de lenguaje.

Tiene V. muchísima razon en tener amor á las dos obras. Ambas merecen el más alto aprecio; yo, sin embargo, no puedo ménos de estar más enamorado de la destinada á Anita, porque en ella habla sólo el corazon: en *Serena* el entendimiento habla más. Dichoso V. en medio de su gran infortunio, que de él saca títulos de gloria imperecedera. Perdone V. si no escribo más: es que no puedo. Creo que la vista puede aún servirme como antes y lastimosamente me equivoco.

Queda de V. afectísimo admirador, este pobre viejo,

Juan Eugenio Hartzenbusch.

* De la comedia de D. Antonio de Solís y Rivadeneira *El Alcázar del Secreto*:

Cuando su amante se aleja,
por dar dulzura á su queja
quita crédito al dolor.

DE LA ELOCUENCIA EPISTOLAR EN LA MUJER ESPAÑOLA.

(CONTINUACION.)

No se engañó en sus esperanzas el amor de esta ilustrísima y cristiana madre. D. Baltasar de Moscoso entró en el Colegio de San Salvador de Oviedo el año de 1611.

En 1615 fué promovido al capelo. Como testimonio de su modestia, se refiere de él que le llegó la nueva estando para salir con el Rector, que le habia citado al efecto. Este quiso salir con otro colegial á la calle para darle lugar á recibir enhorabuenas; pero D. Baltasar no lo consintió. Salió con la beca detrás de su Rector por las calles más públicas. Dos meses y medio despues permaneció en el colegio, sentándose en el lugar que por antigüedad le correspondia, á pesar de la repugnancia de sus compañeros, atentos á su dignidad cardenalicia.

D. Baltasar de Moscoso fué arzobispo de Toledo, teniendo, segun su madre deseaba, la nobleza de las letras á par de la del nacimiento. La infanta doña María de Austria, no es ménos digna de recordacion como elocuente escritora en el género epistolar. Nació en el Escorial el 18 de Agosto de 1606. Cárlos I de Inglaterra, aquel desgraciado monarca, trató de casarse con ella, para lo cual vino á España en 1623. Quizás por haberse malogrado este pensamiento, Cárlos murió en el cadalso. Ciertamente, á haberse vencido todas las dificultades que surgieron para estas bodas, no hubieran llegado al extremo que llegaron las cosas en Inglaterra por los parlamentarios. España aún tenia poder bastante, á pesar de sus conflictos, para haber dado auxilio á Cárlos I con que contribuir á la victoria de la monarquía.

La infanta de España casó más tarde con Fernando de Austria, rey de Hungría. En la vida de don Felipe III, progenitor de ella, dice Gil Gonzalez Dávila: "Fué la que viendo á su poderoso hermano Felipe IV con sobra de enemigos y falta de tesoros para contrastarlos, le ofreció sus joyas, quitándose hasta los anillos, arracadas y gargantillas de perlas."

Así lo consignó doña María en carta elocuentísima y tierna al Conde-duque de Olivares:

"He entendido (dice) que las ocasiones de guerra han hecho que los vasallos del rey, mi señor, ofrezcan cada uno lo que puede, y á mí (como la más obligada) ha parecido que no es bien deje de haber en la defensa de ella prenda mia, y ahí os envio las joyas de mi guarda-joyas, ya que en persona no puedo ir á servir á mi hermano. Todo es suyo, y así nada hago en ofrecerle esto; pero lo cierto es que si yo fuera soberana del mundo, lo pusiera á sus pies, y sólo en esta ocasion echo de ménos lo que en otras he hallado que me sobra. A vos agradezco lo que os desvelais en servicio de mi hermano, sin poder agradecerlo más que en reconocerlo. De Palacio hoy Viernes 13 de Noviembre de 1642."

He tenido ocasion de leer algunos fragmentos de cartas de la reina María Teresa, esposa de Luis XIV de Francia, y que supo inspirar con el dolor de su muerte, y el recuerdo de sus notorias y egregias virtudes, aquel sublime y famoso panegírico á Bossuet.

María Teresa de Austria, en esos escritos dictados por la sencillez de su espíritu, habla siempre con el amor más tierno acerca de Felipe IV, á quien para llamar padre, no lo hace sin denominarlo *el padre de mi alma*.

En el siglo XVII mismo, hubo otra española á quien su ambicion ó el amor de su esposo é hijos, le llevó á dirigir una guerra contra su patria por muchos años. Hablo de doña Luisa Francisca de Guzman: nació en Huelva, habiendo recibido el bautismo el dia 24 de Octubre del año de 1613. Algunos escritores portugueses, dicen nació en Sanlúcar de Barrameda, el 13 de Octubre de 1613; pero es error. Su partida bautismal existe en Huelva, y está impresa en el libro *Huelva ilustrada*, por el Licenciado D. Juan Agustin Mora. El autor de este artículo ha vivido en las mismas habitaciones del palacio en que ella nació, y ha visto original la partida, siendo gobernador de aquella provincia en 1856.

El año 1631 casó doña Luisa con don Juan, VIII duque de Braganza y Barcelos, marqués de Villaviciosa y de Valencia, conde de Ouren y Arroyólos, y gran Condestable de Portugal, bodas que se solemnizaron á estilo real, en Andalucía, con luminarias, repiques de campanas y corridas de toros, como festiva lisonja al padre de de doña Luisa, duque de Medina Sidonia, y capitan general de Andalucía y costas del mar Océano. Iguales fiestas se hicieron cuando nació á doña Luisa su primogénito don Teodosio de Braganza y Guzman, que murió en edad temprana.

Principalísima parte tomó doña Luisa Francisca de Guzman en el alzamiento de Portugal contra la dominacion española y coronacion de su esposo. No es mi designio aquí tratar de su valor, de su constancia y de su talento, probados en los tiempos en que tuvo la regencia de Portugal, por muerte de su esposo y menor edad del príncipe don Alfonso, su hijo.

Prefirió á su patria la grandeza real para los suyos: por eso con su energía venció las indecisiones de su marido para aceptar la corona.

Regente, sustentó con igual energía la guerra contra España.

Existen documentos suscritos de su nombre en las historias de Portugal. En ellos se puede estudiar el altivo espíritu que los habia dictado, pero no escrito. Falta en ellos el estilo de la persona, y más en los que aparecen en lengua portuguesa.

Hay uno solo en nuestro idioma bastante á dar á conocer lo que D.ª Luisa Francisca de Guzman era. Hállase impreso en el libro intitulado *Catastrophe de Portugal...* por Leandro Dorea y Cáceres (Lisboa, 1669.)

Es un mensaje ó una carta dirigida á varios magnates de Portugal, en lamentacion de los desórdenes de su hijo don Alfonso, á quien próximamente deberia entregarse la gobernacion del Estado, y en el deseo de elegir ella el género de vida más á propósito para descansar en el retiro de los asuntos públicos.

Dorea Cáceres dice de un modo que aleja toda duda, que este papel fué escrito *por ella misma y de su propia mano, en la propia lengua.*

Adolfo de Castro.

(Continuará.)

NO ES TODO ALEGRE.

I.

La noche era magnífica. Apenas si el viento susurraba entre las copas de los árboles del cercano jardin, en cuyo centro se eleva la redonda torre, como en medio del mar de la existencia la imágen del dolor. Por las calles cercanas como rios que van á morir á la extension infinita, desbordábase la gente que iba inundando el delicioso recinto. La Velada mostrábase en todo su esplendor. El terreno que se extiende desde la anchurosa calle de Asdrúbal hasta el segundo polvorin, convertido por vara mágica en encantador, semejábase al paraiso. Antes de llegar á éste el alma pasa por las penas del purgatorio; antes de entrar en la Velada hay que pasar por el purgatorio de aquel infierno de vendedores, que esparcen á los aires sus voces estentóreas. Hay felices mortales que van al cielo directos. Esos que entran en el Peregil por otra calle, pero no la de Asdrúbal, y sin embargo casi todo el mundo entra por ella. ¡Qué importa el dolor, si es pequeño, para conseguir más pronto una felicidad inmensa! No es veleidad. Es la aspiracion infinita del corazon humano.

Inútil creemos hacer una descripcion de la Velada. Aquella extension cubierta de elegantísimas casetas entre las que descuella la sin par del Casino por su distincion, aquellas dos calles cubiertas de farolillos venecianos, aquel cielo puro y límpido, tachonado por los inmensos astros que ruedan silenciosos por la bóveda infinita, esparciendo en los aires sus pálidos fulgores, aquel mar de banderas ondeando al impulso del viento, aquel rumor confuso de la conversacion no interrumpida y formando contraste con la luz y con la animacion, la oscuridad del mar que viene á besar silencioso el cinturon granítico que ciñe á *la perla del Océano*, y con la horrible algazara la cancion melancólica del marinero que orza la vela de su bajel mezquino y que tal vez piensa en el hijo de sus entrañas que dejó enfermo para buscarle un pedazo de pan.... ¡Ah! aquel cuadro no necesita descripcion porque es demasiado conocido.

¡Qué animada está la caseta del Casino! La cercana banda esparce al aire las armonías del *wals* y allá en el interior de la tienda, entregadas en sus brazos, bailan las parejas flechadas por los ojos de la inmensa concurrencia. Al pié de la escalinata á cuyo fin debajo de aquel letrero de esmeraldas se encuentran los estirados mozos con un monton de tarjetas en la mano, tiesos como una estátua, ceremoniosos como un diplomático en dia de recepcion, se apiña la gente para mirar con ojos envidiosos los felices que entraron donde ellos no pueden, y tal vez jamás podrán entrar mientras dure el odioso reinado del tiránico D. Dinero, (usando la frase del satírico poeta). Pero todo aquello, todo es indiferente para nosotros y para nuestra historia. Es algo más interesante lo que llama nuestra atencion.

Confundido entre la multitud, de porte tan mezquino como agradable, miserablemente vestido, de faz simpáti-

ca é inteligente, de mirada viva y penetrante, pálido como la imágen de la muerte, se hallaba un jóven de unos 18 años inclinado sobre el pedestal del maceton que dá ingreso á la escalinata. Su vista fijábase inmóvil en aquellas parejas que giraban alegres, vertiginosas, como las ideas tristes que bullian en el espacio sombrío de su cerebro.

Era pobre!... Denotábalo su traje y su presencia, y toda su desventura encerrábase en esas dos palabras tan horribles y tan desconsoladoras. ¡Ay! que el alma encierra en su fondo intrincado, en su oscuro laberinto una aspiracion infinita, inmensa, á aquello que está más léjos de su alcance, porque entonces es mayor la alegría del triunfo, sin pensar que este se logra muy poco y es tambien inmenso el dolor del desengaño. Aquel infeliz, relegado por su condicion á la última grada de la escala social, encerraba el aliento de un gigante y rodaban vertiginosas en la bóveda inmensa de su fantasía, las fantásticas ilusiones que inundábanle de alegría y de luz, como ruedan los astros en las tinieblas de la noche por la bóveda infinita de los cielos. Luego el sol sale y la luz de las estrellas se desvanece y al salir el sol de la realidad mísera de su existencia, huia tambien el fulgor querido de sus queridas ilusiones. Pero entonces ante aquel lujo deslumbrador, ante la fastuosidad aquella, imágen de sus dorados sueños, ante aquella dicha que él, sin hallar la razon no podia poseer, su alma volaba por regiones infinitas y su corazon se adormecia al arrullo voluptuoso del ténue murmullo con que azota los aires con sus alas el ángel consolador de la esperanza. En él la aspiracion no era el lujo por el lujo, la dicha por la dicha; él queria trabajar para llegar allí y no encontraba medios, y se desesperaba y era sosten de su madre y de dos hermanos pequeñuelos que sobre él se apoyaban y él marchando por el pedregoso sendero de la vida no encontraba apoyo, y rodando, rodando, venia á dar con los séres queridos de su alma en el abismo horrible de la miseria; ¡qué horrible! qué devastador! qué amenazante!

Embebido estaba aún cuando sintió un leve golpecito; volvió la cabeza y allí lloroso, temblando, macilento, un niño como de unos 8 años, dirigiéndose convulso al primero, balbuceó estas palabras: Mamá mala, mala; corre, Juan, corre, que se muere....

—¿Cómo? prorumpió el primero.

—De pronto.... ¡ay! Corre, dijo su hermano.

Y ambos, separándose del grupo, saliendo del paseo central, fueron por junto al parque, corriendo y llorando y rendidos, se perdieron en la oscuridad como un buque perdido de vista en la extension profunda de los mares. ¡Infelices!!

II.

El viento se habia levantado fuerte cuando los dos hermanos salieron de la Velada. Siguieron el camino de árboles desde el final del Peregil hasta el Hospicio. Los lejanos faroles oscilaban sus llamas al impulso del aire que sacudia las copas de los árboles y á lo lejos se escuchaba débil el ruido de la mar que venia á estrellarse en la muralla deshaciendo su negruzca melena en límpida espuma.... El silencio queria reinar y la voz de la naturaleza se oponia. ¡Lucha gigante, apreciada sólo en sus consecuencias!

Se internaron por las calles y despues de un buen rato de marcha entraron por un portal oscuro y empedrado, que un farolillo apagado cuasi, suspendido del techo alumbraba con un fulgor mortecino; subieron presurosos por la empinada y tortuosa escalera y al llegar á una puerta carcomida y al empujarla desplegóse ante sus ojos aquel cuadro desgarrador que preveian.

¡Qué triste es la pobreza! Los muros de la pequeña estancia, oscurecidos por la mano del tiempo, recibian los fulgores de una lamparilla oscilante al impulso del viento que penetraba por el roto cristal de la mísera ventana, fulgores que iban á dispersarse en un rincon donde sobre un catre, envuelta entre blancos lienzos, coronada la cabeza blanquecina por la aureola del mártir, alargando su mano cadavérica á un pequeño como de 11 años, balbuciendo apenas sus labios amoratados palabras incoherentes, se encontraba una anciana en cuyo interior librábase rudísima batalla entre la imágen esplendorosa de la vida y el espectro sombrío de la muerte. Ah! entre tantas ideas que se agrupaban en su cerebro, entre tantas palabras como acudian á sus labios, una flotaba sobre todas, como el ligero bajel sobre las ondas de los mares, aquella que encerraba en la voz cavernosa ¡Hijos! que repetian en lúgubre silencio los ecos adormidos de aquel antro del hambre y la miseria.

Al entrar en él los dos muchachos, su madre quiso incorporarse, pero volvió á caer rendida. ¡Qué escena sucedió! ¡La escena de la muerte!! Aquellas palabras que brotan de los labios de una madre en el instante postrero, presurosas como la sangre que vierte la profunda herida, como se escapa el alma para el cielo, forman y formarán siempre un poema de amor indescriptible, porque son la herencia más sacrosanta que se recoje en el puente sobre el rio de la existencia entre la ribera de la vida y la ribera de la muerte. Aquellos momentos sublimes, cuando entra el sacerdote recordando aquel abismo inmenso de la eternidad donde se despeñan los mortales y en cuyo fondo rodeado de círculo esplendente, en la diestra la balanza de la justicia infalible, se encuentra el Todopoderoso. Aquel último instante postrero, desconsolador, aquellas lágrimas que queman al salir del alma por los ojos y al desparramarse por las mejillas, como las lavas del seno del volcan brotan por el cráter é hirvientes se despeñan por las laderas del monte, aquello no se puede expresar sino sentir, porque son muy pobres las palabras para expresar muchas veces lo que siente el corazon.

III.

El reloj del Hospicio daba las diez y media. El viento habia cedido. La Velada aún estaba concurrida. En la estancia del barrio de la Viña, al lado del cadáver de su madre formando grupo grandioso se agrupaban los tres hijos derramando copiosísimas lágrimas en medio del silencio más profundo. Aún el mayor en su inmensa pena, no podia comprender cómo se habia operado aquel cambio tan profundo en la salud de su madre durante el tiempo que permaneció fuera de su casa, sin considerar que

el dolor, como el fuego de la tierra, vá minando poco á poco sin percibirse y cuando estalla ¡ay! ya es tarde para contener el torrente devastador que asuela el valle de la existencia.

De pronto por su mente cruzó una idea fatal. ¡Murieron mis ilusiones! gritó con desgarrador acento; mientras sus hermanos contemplábanle estupefactos. Dejó la habitacion, tropezando bajó la escalera y salió á la calle; arrastrado por el vértigo dirigióse á la muralla. Allá á lo lejos se percibia el resplandor de la Velada y su rumor animado como voz de la ilusion que grita al alma navegando por el Océano brumoso de la pena. Desoyó sus canciones seductoras. Una fuerza irresistible le arrastraba. Llegó junto aquel negro murallon donde se estrella el mar; subido en él contempló el horroroso abismo donde iba á precipitarse, pero entonces vino á su memoria el recuerdo de aquellos dos infelices que absortos contemplaron su huida; dos lágrimas rodaron silenciosas por su rostro y volvió á verlos. Corriendo subió, depositó un beso en cada uno y salió á la calle, ¿para qué? para pedir un pedazo de pan que depositar en la boca querida de los hermanos de su alma, para implorar socorros y enterrar á ¡su madre del corazon!

Los dos pequeñuelos seguian llorando..............

....

Eran las once y cuarto y en una de las calles más céntricas de Cádiz, un guardia de órden público recogia del suelo á un jóven de 18 años al parecer, que interrogado, respondió balbuciente estas tres palabras. ¡Mi madre!... ¡Hambre!!... y cayó desmayado.

....

A la misma hora próximamente la concurrencia del Casino despedíase alegre y placentera, disponiéndose á reanudar sus goces, despues de descansar de aquellos que le arrullaron durante los momentos deliciosos transcurridos.

CARLOS FERNANDEZ SHAW.

11 Agosto 1880.

Suplicamos á los lectores miren en el anterior artículo solamente el fin literario, en manera alguna tendencias que no entran ni entrarán nunca en el ánimo de

EL AUTOR.

LOS VIAJEROS SEVILLANOS DEL SIGLO XIX.

SONETO.

Allí por *Gradas* viene el jóven Brito:
¡Qué pomposo, qué lindo, qué elegante!
Con ojo astuto y pálido semblante,
Mirando á las muchachas de hito en hito.

Síguelo el primoroso Garabito
De afeminada voz y aire pedante,
Luciendo áurea cadena, blanco guante,
Y de pulida concha un bastoncito.

¿A dónde van? A París y á Viena.
¿A estudiar? No. A correr los coliseos,
Buscando á remilgada bailarina.

¿Derramarán el oro? Como arena:
¡Oh caprichos! ¡oh siglo! ¡oh devaneos
De la patria de Herrera y de Cetina!

ANTONIO GOMEZ AZEVES.

Sevilla.

LOS PRIMEROS CALZONES.

HISTORIA MODERNA INVEROSIMIL.

Fragmento de una carta á un amigo.....

No negaré que la razon te sobra
Para quejarte de tu mala estrella;
Que la mujer, al fin, en tí se cobra
De cuando alegre te burlabas de ella;
Pero será forzoso consideres,
Que la pluralidad de las mujeres
No deberá pagar, porque liviana
La que debió ser pez saliese rana.
A fuer de amigo, toma mi consejo:
Calcula que es añejo
En las hembras, pollitas ó jamonas
Echarla de mandonas;
Y que por muchas vueltas y rodeos
Que des, al escuchar sus lloriqueos,
Tomarás una dósis de paciencia,
Transigiendo por fin con su exigencia:
Que es de tan bello sexo gran deleite,
Siempre encima quedar cual el aceite.
Conserva en un rincon de tu memoria
Para gobierno la presente historia,
Que de niño mi abuela
Me narraba al amor de la candela.
Despues del lance aquel de la manzana,
Al coqueton Adan una mañana,
De una oreja, que quiso, que no quiso,
(El conserje le echó del Paraiso;
Que fué Adan el primero
Que sufrió el despotismo del casero.)
Él de muy mal humor, Eva llorando,
Salieron juntos del Eden, buscando
Un mozo de cordel ó algun bagaje,
Para poder mudar el equipaje;
Mas no le hallaron, y la suerte fiera
Les obligó á marchar á la ligera.
Ya en la nueva morada establecidos,
Despues de las tarjetas y cumplidos
Que para casos tales
La sociedad prescribe á los mortales,
El pobre matrimonio ex-inocente,
Daba diente con diente,
Pues avezados al estío eterno
De repente cogióles el invierno,
Teniendo por abrigo y cobertera
Ella... pámpanos, él hojas de higuera;
Y aunque aseguran ser al cuerpo sano
Vestir en el invierno de verano,
Nevando y sin camisa,
Es cosa fácil sucumbir de risa.
Contra tal situacion, Eva traviesa,
Pensó dar al esposo una sorpresa;
Y listo el buen Adan como la ardilla,
Calculó sorprender á su costilla;
Con dos pieles de cabra
Eva, en secreto, sin chistar palabra,
Se entretuvo en hacer unos calzones
Con trabillas, ojales y botones,
Y trincha y faltriquera....
En fin, unos calzones.... de primera;

Él, con igual intento,
Sacrificando un mísero jumento,
Confeccionó del cuero á la consorte
Un tonelete de ingenioso corte.
Donáronse á la vez ambos presentes
Y se hallaron vestidos tan decentes,
Tan bellos y elegantes,
Que se gustaban mucho más que antes.
Mas como estaba escrito
Que purgarian su fatal delito,
Les lastimaban tanto las costuras,
Que pasó cada cual mil amarguras:
De aquí nace un proverbio muy sabido
Que me callo en honor al buen sentido.
Muchos años corrieron;
Con el uso, á vestir ambos se hicieron,
Trocando por delicias y contento
El objeto anterior de su tormento;
Pero como sabemos que no dura
Mucho tiempo el dolor ni la ventura
Y desde aquella madre estrafalaria
Fué siempre la mujer parte contraria,
A fuerza de mirar á su marido
Le cautivó el vestido
Tanto, que se propuso á toda costa
Quitarle los calzones por la posta.
Y poniendo en tortura su talento,
Un dia que el esposo muy contento
Sin cuidarse gran cosa del decoro
Viajaba desde Pinto á Valdemoro,
Logró pescarlos; y á pesar del susto,
El pantalon halló tan de su gusto,
Que desde aquella fecha los usaba
El que más madrugaba,
Sosteniendo con mútuos mojicones
Cada cual su derecho á los calzones.
Un dia, martes era,
Armaron tan horrible pelotera,
Que el Supremo Hacedor, incomodado,
Mandó con un *querub* este recado:
—"Eva rebelde que la guerra fraguas
Sin mirar de tu sexo la flaqueza,
Eternamente gastarás enaguas,
Condenada á vestir por la cabeza:
Legando Adan á mil generaciones
Como señal de mando sus "calzones."—
Y el alado mamon tomando vuelo,
En dos minutos se plantó en el cielo.
Gozoso quedó Adan de tal mensaje;
Y Eva, con gran corage,
Al reparar el gesto de alegría
Con que Adan el mandato recibia,
Dijo entre dientes: "Rie, pobrecito,
Que como te descuides, te los quito."

José España.

EL SUEÑO DE GLORIA.

Un pobre pastorcillo
soñaba dulcemente
con glorias y riquezas,
tendido sobre el césped.
Su hermosa fantasía
vagando por el éter,
forjaba mil figuras
de imágenes celestes,
que en torno de él batian
las alas trasparentes.
El jóven pastorcillo
de aquella corte al frente,
suspenso sobre nubes
de púrpura y de nieve,
y ornada la cabeza
con rayos esplendentes,
bajar al suelo quiso
y alzar á un soplo leve
de jaspe un rico templo
do el mundo le rindiese,
honrando su memoria,
tributo de amor siempre.
El templo levantado
miró el pastor en breve,
con múltiples adornos,
con mágicos relieves,
magníficos altares,
y en ellos, grande y fuerte,
su estátua coronada
con mirtos y laureles.
Los dioses del Olimpo,
los génios y los héroes,
sus glorias y riquezas
llegaban á ofrecerle;
al par que todo un pueblo
sumiso y reverente,
tambien se iba acercando
con músicas alegres,
llevándole perfumes
de rosas y claveles,
sus galas y tesoros
y más bellas mujeres.
Gozaba el pastorcillo
mirando allá en su mente
el cuadro que forjaba
de glorias y placeres.
Gozaba, cuando abriendo
los ojos, de repente,
se halló que destruido
su templo rico y fuerte,
su altar era la tierra,
la yerba sus laureles,
su mágica techumbre
la bóveda celeste,
sus galas primorosas
la túnica de pieles,
sus bienes, el cayado,
su corte reverente,
los pobres corderillos
que rápidos y alegres
balando con dulzura,
triscaban por el césped.
Miró su desencanto,
sintió el engaño aleve,
y al ver su desventura
lloró su triste suerte.
Mas ¡ah! que silencioso
quedó un momento breve,
y en torno, pensativo,
mirando dulcemente,

besó á sus ovejitas,
cubrióse con las pieles,
y luego, caminando
tranquilo y sonriente,
"¿Qué valen, al fin dijo,
los lauros y placeres
del mundo, para el hombre
que un alma grande siente,
la paz en la conciencia,
y un pecho donde tiene
alzado á Dios un templo
de puro amor ferviente?"

Carolina de Soto y Corro.

Jerez: Julio de 1880.

CRONICA LOCAL.

Corrida.—La de toros cuyos productos iban á destinarse para un objeto benéfico y de interés para esta ciudad, como lo era procurar por este medio un auxilio para la conservacion del Asilo, piadosa fundacion que reporta tanto bien á la clase menesterosa, no ha dado el resultado apetecido.

¿Será posible que hayan tenido parte en aquel sentimientos mezquinos y dignos de la mayor censura?

Por honor á Cádiz no nos atrevemos ni á suponerlo.

Súplica.—Al Sr. Administrador de la Aduana de Cádiz la hacemos para que disponga lo conveniente, á fin de que el servicio que prestan los Sres. Vistas en la estacion del ferrocarril de Cádiz, se haga á toda hora en que aquella esté abierta al despacho y como segun tenemos entendido marca la instruccion.

Dias pasados hemos ido á despachar una caja para San Fernando por el tren de las 9 de la mañana, y no se nos ha permitido por falta del empleado de aduanas que debia reconocerla, teniendo que dejarla para el tren de las 7 de la noche, causándonos esto perjuicios que á nuestro entender deben evitarse porque, como ya lo hemos dicho en otra ocasion, el público, que es el que sostiene las cargas del Estado, debe ser atendido cual corresponde.

De la rectitud y excelentes prendas que reconocemos en el hoy administrador accidental, esperamos atienda nuestra súplica.

Una verdad.—Si el castigo que se impusiera á los calumniadores fuera arrancarles la lengua, no pocos mudos encontraríamos en nuestra localidad; y si este crímen es repugnante siempre, sean cualesquiera los fines que lo motiven, lo es más aún cuando obedece á la pasion política y con él tratan de manchar y destruir reputaciones acrisoladas y dignas de la consideracion y respeto de sus convecinos.

Tenemos noticias de ciertos círculos donde se reunen estos que pudiéramos llamar Académicos de la mala lengua; y si persisten en su poco edificante entretenimiento, La Verdad, justificando una vez más su título y sin temor alguno, publicará la historia de esos héroes del cinismo.

Reproduccion.—De un periódico de Gibraltar tomamos lo siguiente:

TEATRO REAL.

COMPAÑÍA DE ÓPERA ITALIANA.

Grata, gratísima tarea es para nosotros la que hoy nos imponemos al ocuparnos de los primeros trabajos de la escogida compañía de ópera italiana que á la presente actúa en nuestro antiguo coliseo, y de los distinguidos artistas que la forman. *Lucia de Lamermoor* y *Hernani* han sido las obras de prueba sometidas á la apreciacion del público Calpense, y en ambas han conseguido sus coadjutores elevarse á la altura de la fama de que venian precedidos, correspondiendo, y aun superando, á las esperanzas que este público hubiera podido concebir del mérito artístico que los adorna.

Grande espacio necesitaríamos en nuestro reducido periódico si nos propusiéramos reseñar detalladamente la manera perfecta, primorosa, magistral casi siempre, con que fueron interpretadas y cantadas las principales situaciones y piezas musicales de las dos citadas óperas; por eso nos concretamos solamente á dejar consignado que de muchos años á esta parte no recordamos haber presenciado en nuestro teatro ni un conjunto tan armónico y perfecto ni un éxito tan ruidoso y unánime.

A juzgar por las grandes y múltiples ovaciones de que han sido objeto los artistas en las dos noches que se han presentado en la escena, no dudamos que la presente temporada será una de las más animadas que figuren en los anales de nuestro Teatro Real.

Con lo que dejamos expuesto creemos haber manifestado explícitamente el concepto que nos merecen los artistas que componen la actual compañía lírico-dramática; pero como es costumbre añeja entre *revisteros* el entrar en ciertos análisis (peligrosos las más de las veces cuando no parten de un criterio autorizado) de las dotes y facultades que adornan á los principales artistas de toda nueva compañía; no queremos concluir sin consignar que la prima donna Sig.ª De Baillou posée una voz de asombrosa extension y timbre muy agradable, que maneja con suma facilidad y limpieza, gracias á su magnífica escuela de canto; y que el tenor Sigr. Cantoni no solamente dispone de una voz sumamente simpática é igual en todo el registro, sino que siente y expresa como todo buen artista está obligado á sentir y á expresar.

De nuestro predilecto barítono el Sigr. Farvaro (y al decir *nuestro* hablamos en nombre de todo el público Calpense) ¿qué podemos decir que ya no hayamos repetido mil veces en anteriores temporadas y que no esté en la conciencia de cuantas personas, como nosotros, hayan tenido la suerte de verlo y admirarlo? Que sigue siendo siempre la primera figura artística de cuantas compañías han figurado en nuestra escena lírica desde la época en que por primera vez tuvo á bien hacerse admirar y aplaudir de este público que tan justamente ha sabido premiar su talento de primer órden en el divino arte de la música y en la escena dramática.

Al bajo Sr. Wagner, ya este público lo juzgó favorablemente hace dos años. Es un artista muy seguro y estudioso por lo que no dudamos que en la presente temporada continuará conquistando aplausos y simpatías.

El tenor Sr. Santes obtuvo una acogida muy favorable en su primera aparicion en *Lucia*.

El cuerpo de coros... como siempre.

La orquesta buena hasta donde cabe, dadas las circunstancias de nuestro teatro, y dirigida habilísimamente por el distinguido maestro D. Ventura Sanchez de Madrid.

Imprenta de la *Revista Médica*, de D. Federico Joly, Ceballos (antes Bomba), n.º 1.

Año IV. CADIZ. Núm. 134.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Cádiz, llevado á domicilio, por tres números . . . 5 rs.
Número suelto . . 3 „

LA VERDAD.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En provincias y en toda España, tres números . . . 6 rs.
Número suelto . . 3 „

REVISTA

DE INTERESES MATERIALES Y ADMINISTRATIVOS, DE CIENCIAS, ARTES Y LITERATURA.

DIRECCION Y ADMINISTRACION: CALLE DE LA TORRE, 8, 2.°—HORAS DE DESPACHO: DE 5 A 6 DE LA TARDE.

ASILO GADITANO.

Ocúpase con repeticion la prensa en Cádiz del estado en que se encuentra el Asilo Gaditano, por no corresponder el éxito de las rifas á lo necesario del sostenimiento de una institucion caritativa.

Atribúyese en primer término á la preferencia que se dice que el público dá á la adquisicion de billetes de las rifas de Madrid, agregándose á esto frases que realmente no son aplicables al generoso vecindario de esta ciudad, y si no los hechos hablan con más elocuencia que las palabras.

Cuando se instaló el Asilo y algunos años despues, la rifa para el sostenimiento de éste daba los importantes productos que se calcularon al tener lugar la fundacion de tan benéfico establecimiento.

El Municipio única y exclusivamente practicó esa rifa diciendo que era para ese Asilo.

Si los resultados de ella fueron cuantiosos en los primitivos tiempos, justo era conservar en fondos una parte considerable de ellos para atender á las eventualidades del porvenir y á las vicisitudes temporales que pudieran ocurrir, entre ellas la disminucion de los productos de esa misma rifa por circunstancias transitorias, como sucede con todas las fundaciones.

Por otra parte era justo, justísimo que se aplicase á mejorar las condiciones del local y aun á darle más amplitud en la forma que se pudiese; que habiendo dinero sí se podria, á fin de atender á que se albergasen más niños, con el fin de que fuesen más beneficiosos los efectos de este establecimiento piadoso.

Esto parecia lo lógico y se hizo todo lo contrario.

Comprendióse que seria conveniente crear otro Asilo en los barrios de La Palma y el Hospicio. No se examinó si la necesidad era tan imperiosa y tan urgente y si un Asilo no más amplificado como decimos, bastaba para el objeto, cosa que segun la opinion de algunas personas entendidas era lo más seguro.

Pero bueno ó malo, necesario ó no el pensamiento, se trató de crear otro Asilo. ¿Por qué no se buscaron otros recursos para plantearlo? ¿Por qué de los fondos de propios no se costeó la construccion del edificio como segun nos aseguran se costeó la adquisicion del edificio donde se halla el Asilo Gaditano?

¿No pudo haberse alquilado una modesta casa? ¿Los Ayuntamientos no están facultados para emplear sus fondos en beneficencia llamada Municipal?

Indudablemente nada de esto se ha hecho.

Se ha intentado fundar otro Asilo en los instantes en que los productos de la rifa iban á ménos.

Se ha dispuesto de los fondos que se allegaron única y exclusivamente para el Asilo Gaditano y el resultado ¿cuál ha sido? Que no hay recursos para habilitar el nuevo edificio sacado de planta y que cada dia se dice que el Asilo Gaditano no puede sostenerse y que hay que arbitrar recursos para ello.

Es decir, que habiendo como habia sobrados medios para mantener por algunos años á pesar de cualesquiera contratiempos uno con sus fondos propios, estos se han aplicado á otro objeto.

La intencion seguramente seria muy buena en la regla de las teorías, pero careció de la premeditacion que debe acompañar á los acuerdos del Ayuntamiento para no caer en un error que saltaba á la vista.

De él ha nacido ese malestar del Asilo Gaditano, que no se ha enmendado, ni se enmienda con estar diariamente haciendo modificaciones en las rifas para ver de aumentar sus productos sin poderse conseguir, á causa quizás de otras impremeditaciones que merecen estudiarse para explanarlas con más detenimiento en bien de esa institucion benéfica.

E. Gautier y Arriaza.

Cádiz: 1880.

NIHIL SUB SOLE NOVUM.

CONATO GENEALÓGICO DE UNA ILUSTRE Y ÚTIL SOCIEDAD GADITANA.

(CONCLUSION.)

Segun el testimonio de algunos misioneros jesuitas, conocedores del país de Tibet, parece ser que los *lamas* ó sacerdotes, no sólo hacen mover con la vista estos trípodes, sino que hasta mantienen suspendidos en el aire á los hombres, como cuentan los periódicos que lo verificaba no hace mucho Mr. Hume en New-York, Londres y París.

Del magnetismo animal se hablaba ya dos siglos antes que Antonio Mesmer principiase á propagarlo en 1734 en Mersbourg, su patria, y que el Abate Faria lo pusiera á la moda en París; no faltando escritores que creen encontrar su orígen, nada ménos, que en los buenos tiempos de Grecia, donde dicen que habia unos hombres llamados *oneiropoleti* que respondian dormidos á quienes los interrogaban.

La doble vista y los *medios videntes* de ahora, no son otra cosa que los llamados *presentimientos*, de *Lorenzo Valla*, y la *anticipada vision* que suponian tener los escoceses, de que nos hablan los libros; suponiendo en el primer caso diablos familiares y espíritus fotetos y en el segundo virtudes prodigiosas concedidas á los hijos de la verde Erin.

Los romanos por medio de carriles de hierro y madera, trasportaron una escuadra que estaba bloqueada en el mar Adriático, al Tirreno, librándola así del enemigo y atravesando para ello todo el ancho de Italia. Primer caso que se dió en el mundo de las modernas tran-vias.

En fin, señores, para no cansaros citando más ejemplos, voy á concluir con uno sólo, pues el desconocimiento de nuestros contemporáneos llega á mucho y su ingratitud para con los siglos pasados es tanta, que hay gentes que suponen que nuestros padres caminaban á cuatro piés; y no quiero dejar pasar esta coyuntura sin decir algo con respeto á una cosa de que andan muy vanagloriosos los jóvenes del dia y no pocos viejos tambien, y entre ellos ese señor que está ahí.

Y señaló á un vejete setenton, pero con mímica de echado adelante, que lo escuchaba con sonrisa burlona.

Sí, señores, ese *mocito* que ya pasa de los setenta y nueve, siempre fué muy amigo de novedades y despreciador de las cosas de su tiempo, y así se conserva. ¿Te acuerdas, dí, cuando te metiste á miliciano nacional en 1820 y formaste parte de aquella columna, que tan célebre se hizo por los desmanes que cometió cortándoles las orejas á varios infelices sospechosos solamente de tener opiniones realistas, en vez de perseguir á Zaldivar ó como se llamara aquel cabecilla faccioso contra quïen íbais? ¿Te acuerdas, hombre, que despues cuando Fernando VII pudo verse libre de Vds., tuviste que salir emigrado, pues estabas complicado en la causa que se llamó de *las orejas* por lo que ya sabemos?

—Vamos, hombre, déjate de cosas que no vienen al caso: concluye tu retahila y dínos qué es eso de que nos piensas hablar, de lo cual estoy tan vanaglorioso.

—¿De qué ha de ser sino de la Sociedad Protectora de animales y plantas?

—Pues lo que es en eso te desafío á que me pruebes que no hemos sido nosotros los primeritos que en España han fundado tan útil sociedad. ¡Almanaquitos cantan!

—Pues te equivocas de medio á medio. Antes de Vds., y bien debes acordarte de ello, pues no eres niño, en los tiempos del oscurantismo, cuando se andaba á tientas entre las sombras de la ignorancia, cuando se cerraban las Universidades y se abrian escuelas de tauromaquia, hubo gente que en Cádiz mismo concibió y realizó tal idea. Ahora mismo voy á demostrártelo.

Señores, esa Sociedad Protectora de animales y plantas, de que es este mocito no solo miembro sino claro ornamento, y que supone erradamente hija de los más recientes adelantos modernos, no computándole ni diez años de vida en el mundo y suponiendo á nuestros padres incapaces de sacramento de haberla imaginado, á causa de la rudeza de sus costumbres, su fanatismo religioso y político y las demás calificaciones con que reniegan los jóvenes del dia de los que les dieron el ser, esa Sociedad, repito, cuando no seria conocida ni en Alemania ni en Francia, y cuando los que se suponen sus primeros fundadores, segun ese almanaque que anda por ahí lleno de bichos, no habian ni soñado establecerla, ya tenia en Cádiz apóstoles que la predicasen con su palabra y con su ejemplo, adelantándose con ello á las naciones extrangeras que quieren vendernos su privilegio de invencion sin buena fé ni justo título para ello.

Hé aquí la prueba. A los albores de este siglo, un honradísimo vecino de nuestra localidad, hombre de miel y rosas, carácter de pasta de almendras y bueno hasta dejárselo de sobra, á quien sus contemporáneos, ignoro la razon, llamaban el "alférez de Cristo," fundó, asociado con otros sugetos tan excelentes como él, allá por las calles del Pasquin ó la Cruz, en una rinconada que por tan desusados sitios debe existir, un "Centro de amigos y criadores de palomos." Y por cierto que anduvieron en verdad muy acertados en localizar en aquellos andurriales

AL PASTOR DE LA MONTAÑA
LA MAR SE LE HACE LLANA.

(PROVERBIO DE PLAYA.)

SUCEDIDO.

CAPITULO I.
UN EMPEÑO.

A las cinco de la tarde sin más ni ménos, es decir, entre dos luces, porque esto aconteció en invierno allá por el año de 1848, cierto Mayorazgo en decadencia iba embozado en su capa y muy embozado y volviendo atrás la vista para observar si lo seguian. No se trataba de delitos y sin embargo tomaba estas precauciones.

En pos de él caminaba un criado que conducia envuelto algo en un gran pedazo de damasco carmesí ó amarillo, que por lo viejísimo tiraba á aquel color.

Entraron en una casa no sé dónde y preguntaron por no digo quién y sólo que era un prestamista sobre prendas, á más de baratillero, el cual le saludó de esta manera:

—Hola, señor, ¿usía á estas horas por esta casa?

—Sí, respondió el Mayorazgo: vengo á fiarme de la acreditada discrecion de V. Aquí tiene V. estos dos candelabros de plata con tantos adornos y el escudo de armas de D. Fernando VI y el de mi abuelo á quien el rey se los regaló. No son cosas para llevadas al Monte de Piedad. Por eso acudo á V. en muchísima reserva para que me saque de un apuro. El valor de la plata es muy cerca de cinco mil reales.

El baratillero unas veces arqueando las cejas y otras encogiendo los ojos para disimular que los tenia encandilados, miró, remiró y retemiró las alhajas y luego con aire muy inocente y acongojado dijo:

—Ay, señor mio! lo que V. me trae aquí son dos huesos.

—¿Cómo dos huesos?

—Sí, señor; huesos y más que huesos.

El Mayorazgo tomó uno de los candelabros y volviéndolo de abajo arriba, lo examinó por si en el hueco tenia la canilla de algun santo y era un relicario.

Conocióle el baratillero algo de la intencion, y sonriéndose prosiguió:

—Los llamo huesos, porque lo más es valor artístico, y eso del valor artístico se paga muy poco. Vea V. esos dos *Goyos* que son de tanto mérito; pues no hay quien me dé ni la cuarta parte de su aprecio.

Y esto decia señalando dos cuadros.

(El baratillero llamaba en su idioma artístico *Goyos* á los cuadros de *Goya*, porque no le parecia bien tratarlos de femeninos y entendíeralo quien lo entendiera.)

—Vea V. ese retrato de una señora con peluca de vara y media de alto. Está hablando. Y el otro? Cuándo ha visto V. *un Vénus* mejor?

—*Un Vénus*. ¿Y qué es un *Vénus*?

—La diosa Venus.

—Ah! ya. Y V. la hace masculina?

No entró en más explicaciones el baratillero y continuó:

—Los tiempos están malísimos y el dinero muy escaso. Así es que sólo puedo prestar una cantidad corta.

Tuvieron sobre ella muchos dares y tomares sin dar el uno y sin tomar el otro, hasta que aquel, vencido de las súplicas y como ardiendo en deseos de servir, le prestó dos mil quinientos reales, no sin asegurarle que eran de un depósito fiado á su honradez. No podia llegar á más el sacrificio.

Firmáronse documentos por el plazo de cuatro meses irremisible, bien entendido de que pasados el baratillero quedaba en libertad de venderlos. Tambien se ponia que la cantidad recibida eran tres mil trescientos reales.

Hasta ahora, como se vé, el suceso nada tiene de extraño. Por tanto vamos al

CAPITULO II.
TENTATIVA DE DESEMPEÑO.

Cuatro meses despues dia por dia, á las ocho de la noche, entraba por las puertas del baratillero el Mayorazgo con el mismo ú otro criado.

Estaba el dueño de la casa muy tranquilo jugando al honorable juego del mus con un exclaustrado que se dedicaba en sus muchos ocios y en horas fuera de contemplacion en disecar pájaros, peces, lagartos, salamanquesas, gatos y perros dogos y de aguas, con un tratante en ganado de cerda que bebia los vientos por adquirir monedas romanas y platos del Japon y de China y figuritas de Sevres y de Sajonia, y con un anciano patriota del año 12 y 20 al 23, que contaba tantas descalabraduras como motines en que se habia hallado (y pasaban de diez y siete) el cual se entretenia en hacer flores y cajitas de carton con adornos y muñequitos.

Recibió el baratillero al Mayorazgo con una sonrisita traidora y le preguntó que en qué podia servirle; esto levantándose de la mesa de juego y saliéndole al encuentro.

—Ya sabe V. á lo que vengo, replicóle. Y lo llevó aparte con misterio.

—Pues no caigo.

—Vengo á recobrar los candelabros.

—Ay Madre mia de Regla! Si ya están vendidos y más que vendidos.

—Cómo? Eso no puede ser.

—Sí, señor, que ha podido ser.

—El plazo cumple hoy.

—No cumple, que ya se ha cumplido.

—Aquí está el papel que habla muy claro:

"He recibido del Sr. D... (se suprime el nombre) unos candelabros de plata de tal peso y tal hechura, los cuales me obligo á entregar tan luego como se me devuelva la suma de tres mil trescientos reales que por hacerle un favor he prestado sin interés alguno. Y si vencido el plazo de cuatro meses justos, sin que esa cantidad entre en mi poder, *ipso facto*, quedo autorizado completísimamente para disponer de ellos como de cosa propia."

AL PASTOR DE LA MONTAÑA

LA MAR SE LE HACE LLANA.

(PROVERBIO DE PLAYA.)

SUCEDIDO.

CAPITULO I.

UN EMPEÑO.

A las cinco de la tarde sin más ni ménos, es decir, entre dos luces, porque esto aconteció en invierno allá por el año de 1848, cierto Mayorazgo en decadencia iba embozado en su capa y muy embozado y volviendo atrás la vista para observar si lo seguian. No se trataba de delitos y sin embargo tomaba estas precauciones.

En pos de él caminaba un criado que conducia envuelto algo en un gran pedazo de damasco carmesí ó amarillo, que por lo viejísimo tiraba á aquel color.

Entraron en una casa no sé dónde y preguntaron por no digo quién y sólo que era un prestamista sobre prendas, á más de baratillero, el cual le saludó de esta manera:

—Hola, señor, ¿usía á estas horas por esta casa?

—Sí, respondió el Mayorazgo: vengo á fiarme de la acreditada discrecion de V. Aquí tiene V. estos dos candelabros de plata con tantos adornos y el escudo de armas de D. Fernando VI y el de mi abuelo á quien el rey se los regaló. No son cosas para llevadas al Monte de Piedad. Por eso acudo á V. en muchísima reserva para que me saque de un apuro. El valor de la plata es muy cerca de cinco mil reales.

El baratillero unas veces arqueando las cejas y otras encogiendo los ojos para disimular que los tenia encandilados, miró, remiró y retemiró las alhajas y luego con aire muy inocente y acongojado dijo:

—Ay, señor mio! lo que V. me trae aquí son dos huesos.

—¿Cómo dos huesos?

—Sí, señor; huesos y más que huesos.

El Mayorazgo tomó uno de los candelabros y volviéndolo de abajo arriba, lo examinó por si en el hueco tenia la canilla de algun santo y era un relicario.

Conocióle el baratillero algo de la intencion, y sonriéndose prosiguió:

—Los llamo huesos, porque lo más es valor artístico, y eso del valor artístico se paga muy poco. Vea V. esos dos *Goyos* que son de tanto mérito; pues no hay quien me dé ni la cuarta parte de su aprecio.

Y esto decia señalando dos cuadros.

(El baratillero llamaba en su idioma artístico *Goyos* á los cuadros de *Goya*, porque no le parecia bien tratarlos de femeninos y entendiéralo quien lo entendiera.)

—Vea V. ese retrato de una señora con peluca de vara y media de alto. Está hablando. Y el otro? Cuándo ha visto V. *un Vénus* mejor?

—*Un Vénus*. ¿Y qué es un *Vénus*?

—La diosa Venus.

—Ah! ya. Y V. la hace masculina?

No entró en más explicaciones el baratillero y continuó:

—Los tiempos están malísimos y el dinero muy escaso. Así es que sólo puedo prestar una cantidad corta.

Tuvieron sobre ella muchos dares y tomares sin dar el uno y sin tomar el otro, hasta que aquel, vencido de las súplicas y como ardiendo en deseos de servir, le prestó dos mil quinientos reales, no sin asegurarle que eran de un depósito fiado á su honradez. No podia llegar á más el sacrificio.

Firmáronse documentos por el plazo de cuatro meses irremisible, bien entendido de que pasados el baratillero quedaba en libertad de venderlos. Tambien se ponia que la cantidad recibida eran tres mil trescientos reales.

Hasta ahora, como se vé, el suceso nada tiene de extraño. Por tanto vamos al

CAPITULO II.

TENTATIVA DE DESEMPEÑO.

Cuatro meses despues dia por dia, á las ocho de la noche, entraba por las puertas del baratillero el Mayorazgo con el mismo ú otro criado.

Estaba el dueño de la casa muy tranquilo jugando al honorable juego del mus con un exclaustrado que se dedicaba en sus muchos ocios y en horas fuera de contemplacion en disecar pájaros, peces, lagartos, salamanquesas, gatos y perros dogos y de aguas, con un tratante en ganado de cerda que bebia los vientos por adquirir monedas romanas y platos del Japon y de China y figuritas de Sevres y de Sajonia, y con un anciano patriota del año 12 y 20 al 23, que contaba tantas descalabraduras como motines en que se habia hallado (y pasaban de diez y siete) el cual se entretenia en hacer flores y cajitas de carton con adornos y muñequitos.

Recibió el baratillero al Mayorazgo con una sonrisita traidora y le preguntó que en qué podia servirle; esto levantándose de la mesa de juego y saliéndole al encuentro.

—Ya sabe V. á lo que vengo, replicóle. Y lo llevó aparte con misterio.

—Pues no caigo.

—Vengo á recobrar los candelabros.

—Ay Madre mia de Regla! Si ya están vendidos y más que vendidos.

—Cómo? Eso no puede ser.

—Sí, señor, que ha podido ser.

—El plazo cumple hoy.

—No cumple, que ya se ha cumplido.

—Aquí está el papel que habla muy claro:

"He recibido del Sr. D... (se suprime el nombre) unos candelabros de plata de tal peso y tal hechura, los cuales me obligo á entregar tan luego como se me devuelva la suma de tres mil trescientos reales que por hacerle un favor he prestado sin interés alguno. Y si vencido el plazo de cuatro meses justos, sin que esa cantidad entre en mi poder, *ipso facto*, quedo autorizado completísimamente para disponer de ellos como de cosa propia."

—¿Y bien? dijo el socarronazo del baratillero.

—Que hoy cumplen, añadió el Mayorazgo, esos cuatro meses. Vea V. la fecha: 4 de Enero de 1848 y hoy somos 4 de Mayo, de consiguiente, V. no tiene derecho aún sobre esos candelabros. Aquí traigo el dinero.

—Pues está V. engañado, respondió el otro. El plazo se cumplió. ¿No ha advertido V. que en la fecha se dice "Cádiz á las cinco de la tarde del dia 4 de Enero." Ahora no son las cinco sino las ocho. Han pasado tres horas. Sean Vds. testigos, dijo volviéndose á sus tertulianos, que ese señor ha venido á las ocho de la noche de hoy á reclamar unos candelabros.

El Mayorazgo, que era un señor muy respetable, y enemigo de contiendas, quedó suspenso y pesaroso sin saber qué decir.

El baratillero prosiguió en el colmo de su incontrastable audacia:

—Recuerde V. que le dije que por servirlo habia echado mano de una cantidad en depósito, un depósito sagrado. Nunca lo hubiera hecho. Por tres veces me fué reclamada por quien de mí se fió. A buen componer ha esperado hasta las cinco de la tarde de hoy, hora en que viendo que V. no venia, me pidió en equivalencia del dinero los candelabros, y caso de no, me aseguró que se presentaria al Sr. Juez para que diese conmigo en la cárcel, no parando hasta llevarme á presidio.

Para evitarle ese trabajo y evitarme yo semejantes trabajos, yo un padre de familia, tuve que abandonarme al rigor de la suerte y le dí los candelabros en pago.

Así me he salvado y he salvado á V. de aparecer en la causa como utilizándose de ese depósito.

No oyó el Mayorazgo más: guardó su recibo y se fué paso entre paso, lamentando la pérdida de sus alhajas, blasones de su familia.

El baratillero en tanto se restregaba las manos y decia sonriendo: "De una mano á otra me ganaré unos tres mil reales por lo ménos."

CAPITULO III.

COLOQUIO CON UN BUEN CAZADOR.

Al siguiente dia, despues de consultado el asunto con la almohada, presentóse el Mayorazgo al Jefe Político, D. Melchor Ordoñez, andaluz de los que aquí llamamos de *buena sombra* y *muy sembrado*, vivo como una pimienta, más travieso que chiquillo jugueton, de gran rectitud, fácil en inventar medios extraños para descubrir raterías y que acomodándose á usos tradicionales consideraba que la justicia en muchísimas ocasiones más dependia de la astucia, de la prudencia y de la buena fé que de las leyes y tribunales.

Contó el Mayorazgo cuanto le habia ocurrido.

Por toda respuesta D. Melchor le dirigió esta pregunta:

—¿V. conserva en su poder el recibo?

—Sí, señor.

—Por cualquier camino que V. emprenda no sacará V. de ese hombre, dijo Ordoñez, más zumo que el que dé un chino de la calle. Vaya V. con Dios y tranquilícese. El dia que le avise venga V. acá con el dinero, y silencio sobre todo, como si tal cosa no hubiese acontecido.

CAPITULO IV.

DE COMO EL CAZADOR TENDIÓ LA RED.

Seis ó siete ú ocho dias despues de estos sucesos, recibia el baratillero, momentos despues de amanecer, una carta del Secretario de la Jefatura en que le decia:

"Muy señor mio: el Sr. Jefe Político desea oir el parecer de V. sobre un asunto de beneficencia pública. Sírvase concurrir á su despacho hoy Domingo á la una en punto de la tarde. Queda de V., &c."

Recibir esta carta, quedarse estupefacto y llenarse de júbilo al verse objeto de tanta honra, fueron cosas de un minuto.

Llamó á su hermana mayor con quien vivia, le contó el suceso y le dijo que sin pérdida de tiempo lavase dos ó tres camisas de las mejores que habia en su casa (de las empeñadas se entiende), y que las planchase, porque queria escojer.

La pobre se dió tanta priesa, que á una rompió con la plancha la pechera de encajes, á otra llenó de refilones la tirilla y á la otra mal que bien dejó servible, esto entre cuatro ó cinco pellizcos, algun puntapié y torniscones salpimentados con las flores de la elocuencia de su pulido hermano.

Este no habia perdido el tiempo. Ya habia ido á referir al exclaustrado, al patriota y al tratante en ganado de cerda el honor dispensado, si bien merecido á su notoria filantropía.

Se lavó los piés, se cortó los callos, narró el suceso en la barbería al maestro, la maestra, los aprendices y los parroquianos, se hizo afeitar y mandó rizarse el cabello con un tupé que hasta allí.

Ya casi vestido almorzó corriendo y rabiando, y empavesado con galas igualmente de las empeñadas en su casa, salió por esas calles que daba gloria verlo, todo por lo fino; en fin, un caballero á quien no habia más que pedir, con su pantalon verde pitache y de cuadros negros y rojos, con levita de azul claro, y chaleco de terciopelo cortado con grandes ramos blancos, negros y carmesí, corbata lila con flores encarnadas, guantes de amarillo rabioso y muy rabioso, con baston alto de carey con puño de oro, una cadena de cuatro vueltas sobre el chaleco aseguraba un reloj poco más pequeño que un plato de café y adornado con tres hileras de perlas finas y en el pecho lucia un alfilerazo con topacio en medio y algunos diamantes deslumbradores.

Pero ¡oh dolor! todo este ornato en que competian el lujo y la elegancia, habia echado á perder sin duda el demonio que nunca duerme.

Cuando almorzó no habia observado que con la priesa en la pechera y junto al gran alfiler habia caido una mancha de la yema del huevo frito. Hay dias aciagos. Sea todo por Dios.

Antes de salir de casa habia echado en el pañuelo, para más finura, pachulí; pero lo hizo con tan trémula mano,

que casi vació el vidrio. Con esto iba por esas calles dando á veinte pasos el quién vive.

Paróse á hablar con un amigo á contarle su aventura. Un perro se acercó á olerlo y el pachuli le abrió de tal modo el apetito, que sobre los pantalones verde pitache cometió una inconveniencia; y como estas gentes son de tan mala educacion, no dijo agua vá, ni siquiera *mea culpa, mea culpa, mea maxima culpa*.

Nada: lo dicho: el dia se presentaba aciago.

Adolfo de Castro.

(Concluirá.)

LA MODESTIA.

¡La modestia! nombre santo,
Emblema de lo más bello,
El más celeste destello
De la hermosa juventud.
No há mucho que me contaron
Una historia muy sencilla,
Más que arraiga la semilla
De tan amable virtud.

En un jardin vió una niña
Cierta Dalia caprichosa
Que altanera y orgullosa
Admiraba su primor;
Más allá, vió una Violeta
Su triste tallo inclinando
Que estaba así meditando
Presa de inmenso dolor:

"¡Cuán solitaria mi vida
En este valle fenece!
Hasta el céfiro parece
Que no me quiere besar;
Pero la suerte no envidio
De aquesta Dalia tan bella,
Que siempre regala ella
Con sus desdenes, pesar."

De pronto huracan bravío
Deshizo las gayas flores,
Sus bellezas, sus primores,
Todo el viento arrebató.
Y aquella Dalia altanera
Símbolo de la alegría
Triste en el suelo yacía,
Pues tambien se marchitó.

Sólo la casta Violeta
Por vivir oscurecida,
Tan humilde y escondida
Respetó la tempestad;
Y así á la niña bella
La dijo con dulce calma:
"Guarda este ejemplo en tu alma
Si anhelas felicidad."

Virtud hermosa y sencilla
Que al mismo genio enaltece,
Pura Violeta que mece
La brisa del corazon;
No te importe que el orgullo
Alce su atrevido vuelo;
Él, no se eleva hasta el cielo
Que engrandece la razon.

Rosa Martinez de Lacosta.

Cádiz: 1880.

LA GRAN PLAZA DE TOROS.

I.

"Mandó soltar (el rey D. Ordoño) un toro bravo, hostigado con perros y garrochas contra dicho prelado (un obispo).... En tan gran peligro (el obispo) se armó de la señal de la cruz, y al momento el toro dejó la bravura, se acercó á él con la cabeza baja, se dejó tocar los *cuernos*, y los que estaban presentes se quedaron atónitos."

(*Historia de España*, por el conde de Segur.)"

No en espacio reducido
ha de ser siempre el lidiarse,
ni habrán siempre de torearse
los bichos por diversion.
Quiero en lo desconocido,
aun bajando á los infiernos,
robarle á los duros cuernos
su torera aplicacion.

Pretendo acaso atrevido
remedo hacer de las lidias,
y de sus varias perfidias
deducir una leccion.
Tengo para mí sabido,
que el mundo es plaza de toros
donde se lidia á los moros,
al cristiano y al breton.

Y en donde por diplomacia,
saliera el mejor librado,
aquel á quien han echado
los perros en conclusion:
pues que en los toros no sácia
aquello que no es terrible,
siéndolo todo exigible
al grito de la aficion.

Dicen que variar es gusto
y lo hay en la suerte dura,
siendo de mayor cultura
cuan más recio el estrujon.
Y esto por más que haya susto,
por más que peligro hubiese,
pues si lo horrible no fuese
¿dónde está la sensacion?

II.

Para torearlo en el mundo
al hombre bravo se cria,
poniéndosele á porfía
el *hierro* de propiedad;
porque con dolor profundo,
bajo el cielo, acá en la tierra,
cosa alguna no se encierra
en completa libertad.

Y tanto, que al toro manso
tambien al destino plugo
ponerle por hierro el yugo,
¡signo de cautividad!
La negacion del descanso,
la nulidad del derecho,
donde por camino estrecho
ándase en la oscuridad.

Cuáles de los bravos toros
ostentan ducal corona;

á quién un birrete abona;
á quién cruz de dignidad.
Y hay en caprichos, tesoros,
en eso de tras-herrarse,
pues por haber, ha de hallarse
hasta la mitra de Abad.

De gobernar es la ciencia
como de torear el arte,
de Maquiavelo un aparte
haciendo por caridad;
teniéndose firme creencia,
que si hay cual Montes, ministros,
dicen parleros registros
que son por casualidad.

Mas no obstante, al fin se lidia,
se constituye cuadrilla,
y de Madrid á Sevilla
y del pueblo á la ciudad,
con lealtad ó con perfidia,
se torea de lo lindo,
subiendo el aplauso al Pindo,
ó la silba, sin piedad.

III.

En séria lidia del toro,
hay de antiguo un presidente,
que si es en saber un *ente*
es una entidad moral,
que sabe decir de coro,
si comete desatinos,
ser culpables los destinos
de los que aconsejan mal.

Y ¿quiénes son del consejo?
algun trompetero añoso,
algun empleado mañoso,
algun diestro concejal;
remendones de lo viejo,
arrimados al que manda,
procurando de la tanda
en plaza rico sitial.

Y se dice formalmente,
que en eso de hacer salidas,
en picas, las son cumplidas
á dos cuerpos de animal.
Y en vano furiosamente
á gritos pide el pagano
que abra el picador la mano
y avance osado y marcial.

Nada; el picador clavado,
el presidente dormido,
y á la par de algun ronquido
sopla el clarin la señal;
y al sonar, van de contado
los chulos con banderillas,
á ponérselas sencillas....
al público.... por bozal.

José M. Gomez Colon.

(Concluirá.)

CRONICA LOCAL.

Fallecimiento.—Nuestro malogrado amigo y compañero el Sr. D. José M.ª Fernandez de Cires, ha dejado de existir en la mañana del 4 del corriente mes. De todas las virtudes de que se hallaba adornado, la que más resplandecia en él era la escesiva modestia; y más de una vez le oimos manifestar su repugnancia á que se ocuparan de su personalidad en esos actos de la vida humana.

Respetando su voluntad, pues en ello creemos darle la última prueba de afecto que le profesábamos, no diremos más sino que deseamos y confiamos piadosamente en que Dios haya otorgado el premio á esas mismas virtudes.

Suspension.—La Real Academia Gaditana de Ciencias y Letras, suspendió el acto literario que anunció para el dia 7 del corriente mes.

El que para el mismo dia ofreció el *Boletin Gaditano* tuvo lugar con no poca concurrencia en una de las clases de la Escuela Normal.

Al tratar de inquirir la causa del porqué la primera Corporacion no hubiera celebrado la suya, alguien nos dijo que seria tal vez para evitar enojosas comparaciones; mientras que otros aseguraban que como hay esperanza de que próximamente saludemos de nuevo á S. M. el Rey D. Alfonso XII y Real familia, dejarian quizá para entonces la celebracion del acto en el cual iba á leer un discurso nuestro particular amigo el Sr. D. Alfonso Moreno Espinosa.

Esto no es exacto, porque segun el *Eco de Cádiz*, la docta Academia lo aplazó, á fin de que lo presidiera el Excmo. Sr. Gobernador Civil.

En efecto, como autoridad y como literato bien merece esas distinciones. Esto que decimos nosotros deben todos reconocerlo.

Esperamos que al reseñar dichos actos se evite ó corrija la repeticion de omisiones injustificadas, que desdicen de la nunca desmentida cortesía y proverbial finura de los gaditanos.

Saludo.—Lo dirigimos al *Eco de Cádiz*, deseándole larga vida y cumplidas satisfacciones.

Para otro número.—Satisfaciendo el deseo de nuestros suscritores, en el inmediato publicaremos la composicion titulada *Proyectiles venenosos*, cuadro de costumbres patrióticas de nuestro muy apreciable colaborador Don Pedro Ibañez-Pacheco.

Asamblea.—Celebró la primera el dia 3 del presente mes la Excma. Diputacion Provincial, siendo nombrado Vicepresidente de la misma D. Antonio de la Orden, novel Diputado por uno de los distritos de Sanlúcar de Barrameda, y el cual ocupó por breves momentos el sillon presidencial en la sesion de los dias 8 y 11; esto hizo que no lográramos escuchar la fácil palabra de su señoría.

Sorpresa.—Con motivo de una Real Orden por la que se recomienda á la Excma. Diputacion Provincial haga economías en todo aquello que no sea absolutamente indispensable, nuestro apreciable colega *El Guadalete*, que se publica en Jerez, dice que la primera partida que debe desaparecer es la que se abona al Instituto Provincial

de Cádiz, porque el Instituto Provincial de Jerez no grava ni con un céntimo á los fondos provinciales, *á pesar de la creciente magnitud de sus matrículas*, lo que parece indicar que al nuestro no sucede así.

Sorpréndenos esta aseveracion del colega, precisamente en los dias en que ese Establecimiento, por el informe de la visita que le fué girada hace poco, ha recibido las mayores muestras de distincion.

Con la imparcialidad y rectitud que no pueden ménos de reconocer todos, juzgaremos este asunto, procurándonos datos exactos que nos ilustren.

Diplomacia.—Entre las varias peticiones á que se dió lectura en la Asamblea provincial del dia 8, lo fué una del Sr. Alcalde de Madrid para que esta Corporacion se interesara en la rifa que el Municipio de Madrid proyecta y cuyos productos se han de destinar á la Exposicion Hispano-Colonial que ha de tener lugar en la corte.

Los Sres. Diputados parecian dudosos de emitir su opinion, cuando el Sr. Presidente propuso que pasara á la comision de Fomento; y como aquellos Sres. al parecer no estimaban esta resolucion muy oportuna, S. S. con gesto muy significativo expuso que habia de pasar mucho tiempo en ocuparse de este asunto y despacharlo, por los infinitos á que necesitaba atender la expresada Corporacion, y entonces así se acordó.

Habilidoso estuvo el Sr. Presidente.

Real órden.—Una publica la *Gaceta*, del Ministerio de Fomento, por la que se dispone adquirir con destino á las Bibliotecas públicas y demás establecimientos de instruccion doscientos cincuenta ejemplares de la obra *Estudios prácticos de buen decir y de arcanidades del habla española*, escrita por el Excmo. é Ilmo. Sr. D. Adolfo de Castro, del *Cuerpo de Bibliotecarios* y nuestro distinguido colaborador.

Dispénsenos nuestro ilustrado compañero si no atendemos ya más á sus reiteradas súplicas para que dejemos de publicar el informe de la Academia Española sobre este nuevo libro con que el Sr. Castro ha venido á enriquecer una vez más la literatura patria.

Hoy que la osadía hace que muchos de los que dan á luz sendos disparates sean ensalzados hasta la saciedad por oficiosos é imprudentes amigos, si es que ellos mismos no son los autores de tanto ridículo bombo, nuestro silencio respecto á esta publicacion no nos haria favor alguno y sí solidarios de aquellos impertinentes que no estiman lo que vale el verdadero talento para distinguirlo como merece.

He aquí el informe que tomamos de la *Gaceta* del dia 10 de este mes:

"Excmo. Sr.: La Real Academia Española, invitada por V. E. á informar sobre la obra intitulada *Estudios prácticos de buen decir y de arcanidades del habla española*, tiene la más viva complacencia en manifestar el aprecio que le merece esta nueva produccion literaria de uno de sus más distinguidos correspondientes. Pocas han de prestar mayor auxilio al fin principal de nuestro instituto, supuesto que en ella se tocan muchas é interesantísimas cuestiones lingüísticas, se patentiza la hermosura, gallardía y grandeza del idioma castellano, y se desentrañan muchos y peregrinos modos del buen decir, que por descuido, y á veces por ignorancia, van cayendo en desuso. Como la independencia, energía, propiedad y elegancia de la lengua son vivo testimonio de la prosperidad y valor de un pueblo ilustre por sus timbres y recuerdos históricos, importa mucho conocer cuál fué y cuál debe continuar siendo nuestra lengua, para no perder jamás de vista los venturosos destinos de la patria.

El Sr. D. Adolfo de Castro le presta hoy señalado servicio mostrando prácticamente los inmensos y clarísimos horizontes del buen decir castellano, y los resortes escondidos para muchos, que pueden conducir á envidiables aciertos.

No cabe duda en que el entendimiento há menester su gimnasia para robustecerse y adquirir agilidad y soltura: y á los hombres de buena voluntad y advertencia no han de parecer estériles ni ociosos estos ejercicios prácticos sacados á luz por el Sr. Castro, donde compiten maravillosamente la novedad y el ingenio.

Demostrar que en nuestra lengua se puede escribir sin verbo una interesante y muy animada piecesita dramática; ó con verbos ó sin verbos; ó sin nombres adjetivos ni participios; ó con nombres y verbos solos; ó sin nombres ni verbos, es supremo esfuerzo de imaginacion fogosa y adiestrada, insigne prueba de dominio en la lengua, estudio feliz de sus arcanos y misterios.

Justificar una por una todas las frases y modismos con ejemplos vulgares é incontrovertibles, y poner de manifiesto cuánto ganan la idea y su manifestacion con estos rápidos, compendiosos y enfáticos giros, estímase por leccion provechosa y mérito sobresaliente.

Enriquece estos estudios prácticos uno muy curioso de los hebraismos y arabismos frecuentes en la conversacion y literatura castellanas; realzalos además un muy notable diálogo intentando escribir sin verbo, al propio tiempo que en español, en francés, portugués é italiano; examínanse en el libro algunas voces peculiares de cada uno de estos idiomas, las cuales pasan por intraducibles en ningun otro, tales como la palabra *saudade*, la italiana *vaghezza* y la francesa *esprit* y se pone esmero en traducir las ideas que despiertan con exactitud, oportunidad y elegancia. No olvida el autor analizar muchos idiotismos españoles, ni se abstiene de entrar por el campo sin puertas de las etimologías para hacer alarde de brioso de su mucha erudicion y vivo ingenio; y aun cuando no acierte más de una vez con el orígen y exacta derivacion de la palabra, ofrece siempre materia de utilidad y deleite al buen discurso.

Precede á los *Estudios prácticos* muy meditada introduccion examinando la índole y condiciones del asunto, la inmensa riqueza que en peregrinos giros sin nombre ó sin verbo, ó sin otras partes de la oracion atesora el castellano; y y preparando sagaz y diestramente las cuestiones que han de plantearse y resolverse despues.

En resolucion, la Academia juzga que éste es de aquellos libros que á toda costa deben vulgarizarse, y que reune cuantas condiciones exige la legislacion vigente para alcanzar del Gobierno de S. M. el más decidido apoyo y los auxilios más eficaces."

Lo que por acuerdo de la Academia tengo la honra de comunicar á V. E. cuya vida guarde Dios muchos años. Madrid 17 de Junio de 1880.—El Secretario, *Manuel Tamayo y Baus.*—Excmo. Sr. Director general de Instruccion pública.

Sesion municipal.—Por falta de espacio no nos extendemos en comentar la última del 12. En ella se trató de varios asuntos de escaso interés y de otros que nuestros lectores habrán ya visto en las reseñas de nuestros colegas, y sobre los que sólo se nos ocurre decir que más ganaria la Corporacion y la Ciudad con que no hubiesen tenido lugar ni se hubieran hecho públicos.

Consignaremos, sin embargo, que el Sr. Alcalde estuvo muy oportuno y contundente en las breves frases que dirigió al concejal Sr. Alvarez Jimenez, diciéndole que allí no reconocia mayorías ni minorías, sino concejales. Así tambien cuando calificó de poco séria la última votacion para nombramiento de síndico (y era la tercera) despues del voto unánime del Cabildo para llevarla á efecto. Siempre que el Sr. Alcalde recuerde á los Sres. concejales que allí se va á administrar y no á hacer política, merecerá nuestros aplausos.

Imprenta de la *Revista Médica*, Ceballos (antes Bomba), núm. 1.

AÑO V. CADIZ. NÚM. 135.

PRECIOS DE SUSCRICION.
En Cádiz, llevado á domicilio, por tres números . . . 5 rs.
Número suelto . . 3 „

LA VERDAD.

PRECIOS DE SUSCRICION.
En provincias y en toda España, tres números . . . 6 rs.
Número suelto . . 3 „

REVISTA
DE INTERESES MATERIALES Y ADMINISTRATIVOS, DE CIENCIAS, ARTES
Y LITERATURA.

DIRECCION Y ADMINISTRACION: CALLE DE LA TORRE, 8, 2.º—HORAS DE DESPACHO: DE 5 A 6 DE LA TARDE.

ADVERTENCIA.

Desde el próximo número se acompañará en pliego aparte una seccion de anuncios de algunos de los establecimientos industriales y fabriles más notables de esta ciudad.

No siendo nuestro ánimo por ahora dar más de un pliego en esta seccion, sentimos mucho no poder insertar todos los que se han presentado, no sin que demos gracias muy encarecidas á cuantos nos han favorecido, asegurándoles que la admision de los mismos se ha hecho por rigoroso turno, obligándonos la falta de espacio á retirar los de nuestro particular interés.

EL ADMINISTRADOR.

A NUESTROS QUERIDOS COLEGAS.

Cuando las publicaciones que salian en Cádiz eran en menor número, no sólo admitíamos con gratitud sino que hasta recomendábamos á nuestros colegas diarios se sirvieran insertar los sumarios de nuestra Revista. Hoy que tantos existen lo estimamos un abuso, porque si como es muy justo se ha de complacer á todos, el sitio no pequeño que ocupen los referidos sumarios pueden dedicarlo á otra clase de lectura más amena é interesante para sus suscritores.

Recibiremos, por tanto, un nuevo favor si desde hoy, por lo que respecta á LA VERDAD, suspenden el ocuparse de ella con este objeto, anticipándole nuestro profundo agradecimiento.

LA DIRECCION.

AL PASTOR DE LA MONTAÑA LA MAR SE LE HACE LLANA.

(PROVERBIO DE PLAYA.)

SUCEDIDO.

CAPITULO V.

DE COMO CAYÓ EN LA RED EL PAJARRACO.

Llegó á la Jefatura tres cuartos de hora antes de la cita y tuvo que esperar en la antesala, muerto de impaciencia.

Llegó la una, y el Sr. Ordoñez mandó que entrase. Lo recibió con muchos saludos, le hizo sentar, le dió gracias por haber concurrido y le suplicó que esperase la venida de dos señores que aún faltaban.

Le preguntó si tenia de venta dos cuadros de estilo de Murillo muy baratos y de asuntos devotos para su señora.

—Sí señor, respondió el baratillero: tengo *dos quiero y no puedo*, de primer órden.

—Qué es eso de *dos quiero* y *no puedo*? dijo Ordoñez.

—Ahora lo verá V. E. Usted *quiere* un Murillo y no *puede* pagarlo, pues yo tengo quien me pinte imitaciones, haciendo como que son cuadros antiguos, y por eso llamo á cada uno de estos *Un quiero y no puedo.*

Rióse D. Melchor, y empezó á buscar en los bolsillos algo. No hallando lo que deseaba, dijo al baratillero:

—Siento no poder dar á V. un cigarro, pues la petaca se quedó allá dentro en mi casa: voy por ella.

—No se moleste V. E., exclamó nuestro hombre. Sírvase V. E. tomar cigarros de la mia. Y sacó una muy grande bordada con mostacilla blanca, verde, amarilla y rosa, y unos letrones que decian por un lado y por otro: *Viva mi amor.*

—Oh, qué cosa de tanto gusto! dijo Ordoñez.

—Señor, ahí está á la disposicion de V. E.: V. E. quédese con ella.

—No haré tal, dijo tomando aquel un cigarrillo y ofreciendo otro á su dueño. Si V. me permite que la lleve un instante á que la vean mi señora y sobrina, se lo agradeceré.

—Sí señor, pues no faltaba más; y le suplico acepte V. E. esa memoria pobre que le ofrezco con toda voluntad.

—No me lo perdonaria nunca, añadió el Jefe Político. Esa, por las apariencias, es una prenda de cariño, y yo, amigo mio, sé respetar los secretos del corazon.

Y con esto entró por una mampara que comunicaba con su casa.

Pasaron diez minutos, trascurrió un cuarto de hora y el Jefe sin venir.

Un portero salió y dijo al baratillero:

—Pronto vendrá S. E. Me dice que tenga V. la bondad de esperarlo. Han entrado de visita en su casa el Sr. Obispo, el Capitan general, el Cónsul de Rusia y dos cuakeros, y no es cosa de despedirlos.

Esperó unos veinte minutos más. D. Melchor apareció dándole sus excusas, le devolvió la petaca y le aseguró que á su señora habia gustado tanto que iba á hacer otra igual.

Llamó al portero y le preguntó si habia llegado al despacho del Secretario el caballero que esperaba.

Respondió aquel que sí y entonces dió Ordoñez la órden de que entrase.

CAPITULO VI.

REVOLETIDOS QUE EN LA RED DA EL PAJARRACO.

Aterrado quedó el baratillero al ver entrar al Mayorazgo.

Este refirió á D. Melchor el suceso todo.

El baratillero, que si bien se turbó, pronto se repuso, como hombre acostumbrado á jugar los lances, se defendió del modo que sabemos.

D. Melchor, con asombro del Mayorazgo y una carita de pascuas del baratillero, dijo:

—Pues señor: la verdad es que los candelabros se han vendido y que este pobre hombre tiene razon y que no lo ha engañado á V.

El baratillero miró al Mayorazgo y con un movimiento de cabeza le quiso decir: *ya lo vé V.*

Continuó Ordoñez:

—Yo he comprado los candelabros á quien él se los enagenó.

El baratillero hizo un movimiento como para decir *eso no puede ser;* pero se contuvo al contemplar á D. Melchor que se dirigió á la mesa y tocó la campanilla exclamando:

—Y para que vean Vds. que no miento, ahí están los candelabros.

Y por la mampara que comunicaba al despacho con la casa de D. Melchor, apareció D. Pablo Faletti, jefe de una partida á sus órdenes, con su chafarote de caballería suspenso por la empuñadura en el brazo izquierdo, trayendo los dos candelabros en las manos.

Desde ese momento quedó el baratillero anonadado.

Ordoñez prosiguió:

—Ahora bien: V. quiere recuperar los candelabros? Ahí están. Yo se los vendo á V. en los 3.300 rs. en que los he adquirido.

El Mayorazgo puso sobre la mesa el dinero que llevaba en oro y tomó sus candelabros.

—Ahora, señor mio, dijo Ordoñez al baratillero, vamos á hablar del asunto de beneficencia pública para que he citado á V. Necesito para atenciones urgentes del Hospicio y Casa Cuna 3.300 rs. Confio en que V. me los cederá gustoso, mediante un recibo, á ménos de que V. no quiera irlos á distribuir á la cárcel ahora entre los pobres presos. En ese caso, Faletty se encargará de acompañar á V. para que no le suceda en el camino algun desavío.

El baratillero con lágrimas fingidas y el terror en el alma pidió perdon al Jefe Político, y entregó al Mayorazgo su documento, recibiendo otro en que se le admitia el socorro para los pobres del Hospicio y los niños de la Cuna.

Al salir, le abrió Faletty la mampara oficial del despacho, haciéndole un saludo reverente, y de improviso lo detuvo diciéndole:

—Buen amigo: ¿no ha visto V. esa mancha de huevo que trae en la pechera de la camisa? En el mejor paño cae una mancha. Quítesela ¿no vé que le echa á perder el traje y tendrá que decir la gente?

—Gracias, le respondió haciendo esfuerzos para reir y echando maldiciones á todos los de aquella casa y la hora en que vino y la beneficencia pública y la pechera y el huevo que comió, que ojalá se le hubiera vuelto veneno.

CAPITULO VII.

EL CUENTO DE LA ZORRA CON LO QUE SE DÁ FIN Y ENSEÑANZA.

Por el camino iba nuestro hombre con las de Cain pensando que solamente su hermana era la autora de aquella traicion, pues así llamaba á la para él desconocida historia de la entrega de los candelabros.

Ella á prevencion estaba poniendo á buen recaudo sus alhajas y dinero en compañía de un su amante, mariscador que fué algunos años en la Caleta y ahora vendedor de frutas y hortalizas, despues de su vuelta de presidio por haberse roto el pellejo con uno, sólo que á este se lo rompió de una vez.

Entró el baratillero hecho una furia: la hermana, alentada por la presencia de su amigo, hombre de pelo en pecho, de retorcidos bigotes, espesas cejas y pluma de Albacete en el bolsillo siempre para lo que le ocurriese, contó el hecho y á los gritos y denuestos del medio cuñado, el antiguo mariscador le dijo:

—No se alborote: V. está acostumbrado á esas fechorías por aquello de que al pastor de la montaña la mar se le hace llana.

V. se mete en ella y no sabe donde se mete.

Un dia la zorra vió mansísimo al mar y á una tabla que iba y venia á la orilla con la pleamar.

Se colocó en ella y muy contenta cojia á los pececillos que acudian á jugar con la cola que dejaba caida en el agua.

Convidada por el buen suceso y el recuerdo de la distraccion, otro dia halló una tabla semejante y empezó á juguetear con los peces. Pero hé aquí que sobrevino la virazon, se alteró el agua y empezó á llevarse mar adentro la tabla con la zorra.

Pasó está las penas negras, hasta que al cabo de mucho sufrir, el mar llevó en un envion la tabla á la orilla.

No digo que la zorra juró no volver á meterse en el mar, porque los animales de cuatro piés no hacen juramentos, pero no se fió más de la tranquilidad de las aguas y de los aires.

No sé si aprovechó la leccion. Lo que sé es que muchos por muchos dias celebraron la filantropía del baratillero.

Los más juzgaban que habia sido porque sacó á la lotería, con lo que el pobre estaba por doquiera martirizado á fuerza de enhorabuenas de amigos que lo ahogaban.

Es verdad que aquel acto de beneficencia le habia salido del alma.

Y ya ustedes ven que puede haber obras de caridad que traspasen el alma misma y con las cuales no se puede ga-

nar el reino de los cielos, salva la misericordia de Dios que para él y para todos deseo.

ADOLFO DE CASTRO.

Cádiz: 1880.

PROYECTILES VENENOSOS.

CUADRO DE COSTUMBRES PATRIOTICAS.

En el sitio más distante,
más sin riesgo y apartado
y libre de contingencias
del luctuoso teatro
de la gresca patriótica
que, á tente perro y balazos
entablaron á porfía
soldados y milicianos,
cazándose como fieras
con ardor, por ambos lados,
en la gran ciudad de Cádiz
en aquel año nefasto
de sesenta y ocho, cuentan
que convenido y firmado
ó en vísperas de firmarse,
que esto no hace mucho al caso,
aquel famoso armisticio,
que luego se llevó á cabo,
entre Fermin Salvóchea
y su cohorte de bravos
con las tropas del gobierno,
lo cual dicen fué un escándalo;
sin que yo me meta en ello
ni pretenda averiguarlo,
pues no me importa un comino,
parece que cierto guapo
de tremenda catadura
y de aspecto endemoniado
á quien todos sus satélites
le decian *Don Luardo*,
jefe de una barricada
en el sitio mencionado,
y que, sin duda, seria
lo menos la *mil* y *cuatro*,
pues fué tanto el lujo de ellas
en mengua del empedrado,
que hubo calle de seis metros
donde siete se ostentaron,
que, para estar más á punto
del puesto á su honor fiado,
estableció su cuartel
general, como hombre cauto,
en la taberna mejor
que existia en aquel barrio.
Allí, dándose gran tono
de su gente rodeado
con cien cañas por delante,
por señas que se pagaron
todas religiosamente
en.... bonos de papel blanco,
en lugar tan estratégico
velaba con gran cuidado
y ardiente solicitud
como caudillo bizarro,
por la salud de.... la patria
bebiéndose buenos tragos.
Allí le traian los partes
de sus jefes inmediatos,
que un zapatero de viejo,
llamado el maestro *Paco*,
persona muy erudita,
su edecan y secretario,
le leia y comentaba
con generales aplausos
de la aguerrida legion
que formaba aquel senado.
Allí se expedian mil órdenes
y se daban *seña* y *santo*.....
(quise decir *contraseña;*
porque es punto averiguado
que los *santos* se encontraban
en tal fecha de reemplazo)
á todos los centinelas
fiados á su comando.
Allí venian los espías
que, asaz, vigilaban cautos
no solo del enemigo
los movimientos y amagos,
sino tambien de los *neos*
los pensamientos *non sanctos;*
que era buena esta cautela
contra aquellos pajarracos.
Y allí, por fin, se comia
y se bebia á destajo.
Pero aquello que embargaba
de nuestro buen ciudadano
con más fuerza y atencion
los militares cuidados,
encendiendo más y más
su cerebro alcoholizado,
era el ser dueño absoluto
de un cañon de á veinte y cuatro
que, arrastrando, habian traido,
en ménos que canta un gallo
cual laboriosas hormigas
algun muerto escarabajo
de su hormiguero á los *docks*,
los milicianos sudando,
hasta junto á la taberna
donde diz que lo dejaron
encima de la *madrona*
de la calle, muy ufanos,
en una vieja cureña
de frágil hierro colado,
hácia la casa de un clérigo,
ya decrépito y perlático
que, entre aquellos patriotas,
gozaba fama de malo,
de *neo*, de inquisidor
y de malsin, apuntando.
Por supuesto que si llegan
á pegar un cañonazo,
en esta disposicion,
se arma en Cádiz *la de vámonos;*
pues se hunde aquella calle
con incalculable estrago
por estar, como están todas,
por las madronas en falso,
ó lo que es lo mismo, huecas,

para decirlo más claro.
Mas calculo que ya es hora
de que escuchemos y oigamos
la amena conversacion
de aquel batallon de bravos,
que en la taberna cumplia
sus deberes sacrosantos.

———

—*Er* lance fué *deste móo,*
exclamaba el secretario
dirigiéndose al concurso
con aire de diputado
ó senador que pretende
conquistar algun aplauso
cual tributo á su elocuencia;
ar salí juyendo er bando,
venía *er tambó* mayor
de artillería, ese *arto*
que tiene *er* pecho, señores,
más *cargao é* cintajos
que una tienda de refino,
á todo correr *najando*
po la calle *é* San Francisco;
y como el hombre es tan largo
de *cá pancáa* que pegaba
se dejaba *atrá* cien pasos. ...
—¡Eso es mentira, maestro,
le interrumpió D. *Luardo*,
que no *jué* por esa calle
sino *po* la *der* Rosario!
—¡Perdone *usté, comendante,*
lo que *usté asigura* es *farso!*
Fué por la calle que *igo.*
—*Pus* estás *equivocao*:
y si no mira ese parte
de Fermin que está *mu* claro.
¡Y no *güervas* otra vez
á desmentirme, canario,
po que soy *er comendante*
y esas cosas no las paso!
—¡Tienes *razon: te obeesco,*
poqué eres mi jefe, *Luardo...*!
¡Pero fué como yo he *icho,*
tan *iguá*, como esto es vaso!
Y pegó sobre la mesa
con uno tan gran porrazo
que en su tablero dejó
honda huella cual marchamo.
Y ten presente, además,
que no te *güervas* tirano,
ni la eches de *comendante,*
ca acá no *mos* asustamos
pus no estamos en los *tiempo,*
¿mas comprendio Luardo?
der pillo de *Carlos-Mardes*
ni *der vir* Gonzalez Bravo:
y que *semos toos* iguales
lo *mesmo* cortos que largos!

Yo no sé qué fin tendria,
si placentero ó si ágrio,
disputa tan luminosa
si en tal punto, con escándalo
provistos de carabinas
y escupiendo por lo alto,
no hubiesen en la taberna
cuatro *números* entrado,
con un parte muy urgente
para el jefe de aquel barrio.
Refrescaron, como es justo,
para reponer el ánimo,
y sacando de la faja
el que hacia veces de cabo
un papel amarillento
en cuatro partes doblado,
á fin de que se leyese
se lo entregó al secretario;
el cual con solemne tono,
despues de deletrearlo,
para sí, quince minutos,
leyó así:—"*Mu reservao.*
Er Caballero de Rodas
ha *llegao* á San Fernando
esta mañana á las *dié;*
y piensa *pegá* el *asarto*
á esta *suidá*, lo más tarde
hoy mesmo á las tres y cuarto.
Viene con quince *mir* hombres.
Se recomienda *er cudiao;*
y que se encuentren las fuerzas
dispuestas *pa cuarquier* caso,
que la patria está en peligro
y *sa menesté* que á *sarvo*
la pongan los que se precian
de liberales y *honraos.*
Por órden de *Sarvochea,*
er comendante... fulano."
Lo que se armó en la reunion,
cuando leyó maese Paco
el antecedente parte,
es imposible pintarlo.
Hubo blasfemias feroces,
denuestos y dich rachos
y proyectos atrevidos
y planes descabellados,
que, á porfía y á la vez
con destemplado entusiasmo,
proponia aquella gente
en un *tutti* endiablado;
hasta que el buen comandante,
descargando un puñetazo
sobre la mesa, logró
poner fin á ruido tanto
exclamando: "*¡Cabayeros,*
oigan todos lo que mando!
¡Naide chiste, que es preciso
que *too er* mundo esté *templao*
en momentos tan *solenes...!*
A ver tú, Perico Ramos,
anda y métele *ar* cañon,
y de *gorpe*, un par de sacos
más de *pórvora...* ¡Y que venga,
cuando quiera, á *dá* el *asarto*
er Caballero de Rodas!
Y á beber *en mientras* tanto.
Mira y de camino díle
á Piñero y al Mulato
que vayan á casa *er* cura
á explicarle lo mandado
po si se quiere *asomá*

y mirar el *zanfarrancho*,
diciéndole, *é* parte nuestra,
á ese pícaro *marvao*
de que no doy por su vida
la valía de un ochavo."

Salió Perico á cumplir
todo lo preceptuado
y, con él, media docena
de aquellos más alentados
que creyeron que eclipsarse
era el consejo más sabio
que se pudiera tomar
en caso tan apretado;
y los demás muy campantes
en la tienda se quedaron
disfrazando con bravatas
de su miedo los conatos.
Pero ya la hora fatal
de dar fin al espectáculo
de bravura tan insigne
el destino habia marcado
en el cuadrante del tiempo,
y estaba espirando el plazo:
y Caballero de Rodas,
que era de ello el encargado,
á Cádiz desde la Isla
se venia *pian piano.*
Así pues, no es de extrañar
que entraran, á cada paso,
en la citada taberna
numerosos emisarios
con las más ruines noticias
hijas de su sobresalto,
y entre ellas, este parte
que lo leyó el secretario,
que magüer sus libaciones
estaba, algun tanto, pálido
y aun dicen que no olia bien:
"El enemigo ha *llegao*
hasta *er* manchon de Dolores.
Trae puentes á la virago
y camisas *embreaas*
y *tamié granás é* mano,
mantenletes y *cogetes*
y otros varios *artefaltos*
de *destruicion, poerosos.*
¡Vigilancia, *siudadanos*,
que la libertad peligra
y Europa se está mirando
en *mosotros!* Comuníquese,
sin más tardanza, en el *auto*
á todos los *comiteses*
y círculos democráticos."
—¿Conque viene ese tunante,
balbuceó D. *Luardo*,
con camisas *embreáas?*
¿Si pensará el *mu marrano*
que con esas niñerías
en Cádiz *mos* asustamos?
¡Tú no sabes, infeliz,
con la gente que tú *has dao!*
Mira, Joselillo Ñoña,
vé con Perez y tu hermano
y el hijo *der* Camaron,
y le meteis de *contao*
ar cañon, esa *caena*
de *jierro* que trajo *er* Sapo....
y *sei* sacos más de *pórvora*,
y que venga *er desdichao*
der general enemigo,
si quiere, á *metesnos* mano.
Y en el *inte* refresquemos
que á *mar dá, chupá* tabaco.

Cumplimentóse la órden
y aun tres minutos escasos,
algunos dicen que dos,
de tal hecho habian pasado,
cuando trémulo y corriendo
con toda furia gritando
se entró en la taberna un *número*
diciendo muy azorado:
"¡A las armas, compañeros,
que ya viene por el Chato,
á gran paso de Luchana,
el ejército contrario.
No hay que *perdé* tiempo *arguno*
que lo ha visto el Renacuajo,
que ya sabeis que de escucha
en una torre *asomao*
está *er probe dende er Viesnes!*"
"¡Señores... no hay que *asustasnos*
por una cosa tan... *futi!*
¡Mucha *carma, melicianos!*"
Exclamó con grande flema
muy sereno D. *Luardo.*
"Mira tú, Currillo Cuca,
ahora *mesmo* vas volando
y le metes *ar* cañon...."
"¿Y qué le he *meté*, cristiano,
si no hay nada que *metesle?*"
contestó el interpelado.
"¿No hay más *pórvora*, chiquillo?"
"¡No *señó*: que *sa acabao!*"
"¿Y no tienes *jierro* viejo
ó *argun* esporton de clavos
que *mos* sirva de metralla?"
"¿Y de dónde he de sacarlo?"
"¡*Pos* entonces, hijo mio,
métele un par de zapatos!"
"¿De quién?" "*Der*... primer gallego
que te encuentres á la mano."
"¿Y *paqué?*" "¡*Paqué* será!"
"¡No *lontiendo* D. *Luardo!*
"¡*Pos*, hombre, *paque* le dé
er cólera *molbo* asiático
al enemigo, en *seguia*
que le pegue un cañonazo!"

Mas no quisieron los dioses
el que fuera necesario
ni disparar el cañon
ni echar mano del contagio
que pudiera ocasionar
el virus de los zapatos,
pues terminó aquella escena
por quedarse D. *Luardo*
más abandonado y solo
que un hongo se vé en el campo;
y hallándose el comandante

en tan lamentable caso,
es fama que dijo así
con acento turulato,
porque el hombre, á la verdad,
estaba, si no borracho
al ménos, medio pinton
en momentos tan aciagos:
"¡He cumplido con mi patria:
vamos á dormir un rato!"
Y doblando medio cuerpo
sobre la mesa, roncando
se quedó á los tres segundos
aquel mílite bizarro.
¡Libre se entregó á Morfeo:
cuando despertó era esclavo!
¡Malhaya la reaccion
y malhayan los tiranos
que á varones de esta mena
no les dejan campo ancho!

PEDRO IBAÑEZ PACHECO.

Cádiz: 1880.

LA GRAN PLAZA DE TOROS.

(CONCLUSION.)

IV.

¡Qué suerte tan divertida
es el poner banderillas!
son de la risa, cosquillas,
son de la burla el perfil.
Y si en fuego convertida
la banderilla se asesta,
entonces sí que es la fiesta
cual regodeo mongil.

Llamar al bravo medroso;
al sapientísimo, necio;
brutazo apodar de recio
al barbi-rubio gentil,
es banderillar donoso,
de usanza tan permanente,
que se la rie la gente
cual de calzas de alguacil.

Al estadista orgulloso
probarle que es zapatero,
eso es ser banderillero,
de un arrojo varonil.
Festiva dar la doncella
por amores calabazas,
banderillas son á brazas,
de oro, de plata y marfil.

¿Y el donaire y travesura
de las burlas femeniles,
de aquellas de quince Abriles,
cuando yendo de perfil
hácia toros de bravura
plántanles dos rehiletes
como si fuesen aretes
cincelados con buril?

¿Y aquello de los recortes,
y el irse al toro parado,
y ponerle sin cuidado
cual hojas de perejil?
¿Y aquellos apuestos portes
al citar al camastron,
yendo derecho el arpon
como bala de fusil?

Hablar de las banderillas
cual las ponen las doncellas,
es querer contar estrellas
ó las gotas del Genil,
ó desear las florecillas
todas en un ramillete
como de suyo promete
variado y rico pensil.

V.

Tócale al matar el turno,
y al hablar de matadores,
encuentran los pensadores
con insistencia crüel,
que es matador de coturno
el que más muertes hubiere,
aunque Zarramplin hiciere
de matador el papel.

Grandes capitanes hubo
entendidos en matanzas
con fusiles ó con lanzas,
que en todo se halla su aquel,
mas cuya ciencia no tuvo
por resultas positivas,
sino los *¡vivas!* los *¡vivas!!*
y muertos hechos por él.

El militar con la espada,
el escritor con la pluma,
el bolsista con la suma,
el Estado con papel,
los de mar, de una guiñada,
todos aprietan los puños,
y dando en torcer los fuños,
dánse á matar en tropel.

¿Y el político? Señores,
esto es hablar de la mar,
pues no se podrán contar
sus muertos con el cordel,
con el plomo, y con rigores
de color tan renegrido,
que es mejor echar á olvido
el tan sangriento laurel.

Eso sí, fueran eternos
los peligros del matar,
pues siempre no se ha de hallar
un acerado broquel.
Y hay quien se queda en los cuernos,
ensartado como un sapo,
y quien vuela como un trapo
por medio del redondel.

Y hay tremebundas caidas,
y hay tremendos baretazos,
y hay sentidos costalazos
que no saben á agua miel.
Y hay tambien en las corridas
toros de tal intencion,
que dejan de un revolcon
en calzas al mismo Abel.

Y entonces se hiciera risa
de lo bravucon del hombre,
pues cualquiera fuera el nombre
tras que se ponga el doncel,
no hay Napoleon en camisa,
y el ridículo lo aplasta,
muy mucho mejor que el asta
magullándole la piel.

¿Y qué me dicen ustedes
de las lindas matadoras,
de esas niñas seductoras
que tienen como en joyel,
segun ven vuestras mercedes,
estoques como miradas,
y risas tan afiladas
pues que matan sin cuartel?

¡Qué bien llevan á la muerte!
¡Qué trastear con la muleta!
¡Qué valerse de la treta
de colocarse á nivel!
Y si el toro no está en suerte,
darle un traspaso de pecho,
y por fin de todo esto hecho,
dar en el suelo con él.

Matará la que es polluela,
matará la que es gallina,
y la jamona ladina
con defectos á granel,
que en matar hasta la abuela,
son todas tan enseñadas,
que matan hasta sentadas
bajo un dorado dosel.

VI.

¡Plaza adecuada de toros,
es el mundo en su grandeza!
circo que por su fijeza
en irse á él á lidiar,
su ámbito fuera un tesoro
de tan elocuente escuela,
¿que para qué más espuela
al sabio para estudiar?

Pues si el ingenioso pudo
de toros en lidia abierta
abrir al cuerdo la puerta
á fin de sintetizar,
diré yo, que al que es cornudo
animal por excelencia,
escrita está su sentencia
en el libro de torear.

J. M. GOMEZ COLON.

Cádiz 8 Julio 1880.

Leida en la Velada literaria de Escritores y Artistas la noche del 10 de Julio de 1880.

CRONICA LOCAL.

Concierto.—La Real Academia Filarmónica de Santa Cecilia abrió sus recientemente restaurados salones en la noche del 8 de Enero.

El aspecto de los mismos es digno y agradable. Pintados al temple con un medio color y sencillos adornos, dan cierta gravedad al sitio en que han de celebrarse las fiestas musicales.

El tablado ha tenido una mejora con su elevacion, y es hacer más armónica la caja y quitar tan de los ojos como estaban de los espectadores, las personas que han de tocar ó cantar.

Hánse sustituido por cómodas sillas, las estrechas y deterioradas banquetas.

Felicitamos á la Junta Directiva, porque en medio de la escasez de recursos con que lucha, ha sabido mejorar decorosamente el local en honra del Instituto, tan frecuentado de españoles y extrangeros.

No es ménos merecedora de elogios la Direccion facultativa.

Reseñaremos brevemente dicho concierto, en el que se estrenó un magnífico piano de *Hard*, adquirido por dicha Academia.

La *Fantasía del Fausto* y *La Calma*, piezas arregladas para pequeña orquesta por el distinguido maestro D. Gerónimo Jimenez y bajo su direccion, fueron muy bien interpretadas por varios discípulos de ambos sexos, mereciendo la segunda que el público pidiera la repeticion, distinguiéndose en ella el jóven violinista Sr. Hierro en el solo que desempeñó admirablemente.

La Srta. Pena en la cavatina *Las Prisiones de Edimburgo*, y la Srta. Mancini, primer premio de piano del Instituto, ejecutaron con exquisito gusto las piezas que anunciaba el programa, recibiendo del público tan sobresalientes alumnas inequívocas demostraciones de aprecio.

La *Rapsodia Húngara*, felizmente interpretada por el entendido profesor de la clase de piano Sr. D. Rafael Tomassi, obtuvo nutridos aplausos.

Por la Excma. Sra. D.ª María Fernandez Boada de Castro y el distinguido profesor Sr. D. Eduardo Bettinelli, fué cantada con singular maestría el aria de tiple y barítono de *Favorita*, siendo muy aplaudidos por el distinguido concurso que llenaba los salones, como tambien lo fué la expresada señora en el aria final de la *Straniera*, con que terminó el concierto.

La Academia de Sta. Cecilia que en esa noche ha hecho ostentacion de lo mucho que hay que esperar de ella, seguramente seguirá demostrándonos que este es principio en el presente año de otros conciertos en que se propague la aficion á la música y se estimule á la juventud al estudio, y á las Corporaciones y personas entendidas á aumentar la proteccion á un establecimiento que honra á Cádiz y que da tan excelentes resultados.

Felicidad.—La de Cádiz consiste, segun un publicista, en que se le diga "ya no tienes cinturon de acero." Esta es una apreciacion como otra cualquiera. Pues sepa

que hay quien prefiere como utilidad y conveniencia ese cinturon, y sus razones tiene para ello y las expondrá si necesario fuera.

Curiosidades.—En un suelto que con el mismo epígrafe de esta local publica un colega, nos enseña lo que costaba vivir en Atenas 300 años antes de la venida de Jesucristo y lo que cuesta hoy. Dice así: "Con mil pesetas de renta se vivia entonces decentemente y hoy se necesita el quíntuplo para vivir una vida modesta." Muy bien: pero no todo guarda, por lo que vemos, esa proporcion, pues dice más adelante: "una trompeta valia 55 pesetas." ¡Y hoy trompetas hay hasta por dos cuartos! ¡Cuánto se ha abaratado el artículo! Al sinnúmero de trompeteros que por todas partes pululan debemos esta ventaja.

Ménos borla....—Cádiz no puede perder nunca la fama de su ilustracion y cordura; tranquilícese el revistero de teatros de *La Palma*. En lo que Cádiz puede perder para aquellos que no lo conozcan, es que vean el que sus hijos toleren uno y otro dia que se les insulte descaradamente desde las columnas de una parte de la prensa, siempre por el mismo escritor, sin que al que tal hace le hayan aplicado un severo correctivo.

Sin embargo, nosotros nos complacemos en hacer constar que lo ha llevado de esa misma prensa, á quien si sorprendió en algunas ocasiones y comprometió con sus ligerezas, castigado fué con no volver á admitirle sus escritos.

¿Necesitaremos decir al revistero los nombres de los periódicos y á qué escritor aludimos?

Nuevo teléfono.—Si los que producen mayores bienes y ventajas deben ser recompensados con señales particulares de estimacion y aprecio y con las deferencias que merecen sus servicios á la sociedad, nosotros cumplimos con gusto este deber recomendando á nuestros convecinos acepten el pensamiento de los Sres. Bonnet y Llanos, autor y concesionario del citado aparato, cuya instalacion en esta ciudad es uno de sus adelantos en las ciencias.

Mordeduras y caidas.—La prensa en estos dias sigue relatando las producidas por los canes *vagabundos* de todas clases que transitan por la via pública á pesar del edicto de la Alcaldía, lo que demuestra que no ha sido, como debiera serlo, obedecido por sus delegados. ¿Qué más pruebas que ver esas calles en donde se encuentran más perros que personas?

La falta de acatamiento á las órdenes de la autoridad puede traer gravísimas consecuencias, y esperamos que no desconociendo esto nuestro digno Alcalde, corregirá enérgicamente á los que por apatía ú otras causas, que no nos toca definir, no secunden sus órdenes.

¿Qué tal?—En una de las crónicas que publica la *Ilustracion Española y Americana* escritas por el Sr. Fernandez Bremon, leemos:

"Las carreras de caballos en Madrid nos representan los coros de los teatros de zarzuela: siempre se ven las mismas caras y hacen de partiquinos los mismos personajes; corren los mismos caballos, ganan las mismas cuadras y acuden á verlas las mismas personas en los trenes de costumbre.

Esta vez, sin embargo, los periódicos han delatado una treta, que no sabemos si se usó tal como la referian; es decir, si uno de los jockeys impidió que ganase el caballo que montaba para dejar que se llevara el premio otro caballo de la misma cuadra. La magnanimidad del ginete pierde gran parte de su mérito considerando que en las carreras se atraviesan grandes cantidades.

Si el hecho es cierto, lo sentimos; porque, como dijimos antes, en las carreras de Madrid se vé siempre lo mismo, y en tal concepto, nada tendria de extraño que se repitieran en las sucesivas esos lances."

¿Qué les parece á nuestros lectores el hecho que aquí se denuncia? Y se nos ocurre preguntar tambien: ¿si está prohibido el juego, por qué se permiten esas apuestas tan crecidas¡á ciencia y paciencia del representante de la autoridad que asiste á esas fiestas?

En una de las sesiones últimas de Municipio, un Sr. Teniente de Alcalde se opuso á que se gratificara con media paga á los empleados de Secretaría. Dicho Sr., que sabe ostentar esos pujos de economía en cuestiones de poca importancia, los olvida cuando se trata de favorecer á amigos y compañeros. Prueba al canto.

No hace mucho tiempo que su Sria. propuso aumentar el presupuesto con un gasto puramente voluntario, y lo consiguió, votándose este para una subvencion anual de dos mil reales.

No ignoramos que á veces compañerismo obliga, respetable Edil; pero no nos venga luego su Sria. buscando golpes de efecto en su oposicion á determinado objeto, suponiendo que sus administrados no conocen el móvil que los guia, que al que más y al que ménos no se le vá por alto la rectitud de intenciones de cada cual.

¿Recuerda su Sria. cuando informó negando bajo pretexto de economía el gasto de 24 rs. por un ejemplar de la Crónica de la Exposicion?

¿Cómo se explica, pues, esta conducta?

A responder por lo manifestado, muy claramente. Su Sria. quiere pasar por un celoso administrador de los fondos públicos y, créanos, no es así como lo consigue.

Dispénsenos la franqueza, pero somos verdaderos amigos suyos, y admítala por aquello de

El amigo y el espejo
tienen ambos á dos
un mismo oficio, y así
el más claro es el mejor.

Actividad.—Suplicamos á las comisiones de la Corporacion municipal activen los dictámenes sobre los asuntos sometidos á su exámen, para que no sufran perjuicio los interesados, pues nos consta existe alguno pendiente de resolucion desde larga fecha. No decimos más por hoy.

Imprenta de la *Revista Médica*, Ceballos (antes Bomba), núm. 1.

AÑO V. CADIZ. NÚM. 136.

PRECIOS DE SUSCRICION.
En Cádiz, llevado á domicilio, por tres números . . . 5 rs.
Número suelto . . 3 „

LA VERDAD.

PRECIOS DE SUSCRICION.
En provincias y en toda España, tres números . . . 6 rs.
Número suelto . . 3 „

REVISTA
DE INTERESES MATERIALES Y ADMINISTRATIVOS, DE CIENCIAS, ARTES
Y LITERATURA.

DIRECCION Y ADMINISTRACION: CALLE DE LA TORRE, 8, 2.º—HORAS DE DESPACHO: DE 5 A 6 DE LA TARDE.

LAS LIGAS.

Muy laudable ha sido la creacion de las Ligas de Contribuyentes con el designio de defender los intereses de su clase, así como para gestionar en todo lo que sea relativo á no sufrir indebidos recargos en los impuestos.

La actividad que algunas Juntas manifiestan de un modo incansable en la empresa que las guia, ¿quién puede dejar de conocerla? ¿Y quién tampoco podrá con razon verdadera asegurar que estas corporaciones *bien regidas* por un espíritu de justicia y de interés público, no hayan de producir convenientísimos frutos?

Establecidas ya en las principales poblaciones y funcionando con exquisito celo, parecen llamadas á prestar un servicio eminente al país.

Un senador, el Sr. La Orden, ha presentado un proyecto de ley tratando de evitar las ocultaciones que hay en la riqueza territorial de España. Esta idea no puede ménos de ser atendida por todos los contribuyentes de buena fé; por los que anhelan que en los impuestos haya estricta justicia, y que no paguen lo que no deben pagar aquellos que sinceramente han declarado su riqueza, en tanto que contribuyentes defraudadores gozan de impunidad, ocultando el valor de ella.

Una propaganda activa en contra de las ocultaciones, una predicacion constante á favor del principio de que cada cual no debe en manera alguna hacerlas, y facilitar los medios de esclarecer el fraude, á fin de que no sean perjudicados los contribuyentes de buena fé, sería la campaña gloriosa á que las Ligas están llamadas evidentemente, en mútua conveniencia del Estado y de los intereses que ellas representan.

B. GRACIAN.

Cádiz: Enero 1881.

DISCURSO

DEL

EXCMO. SR. D. JOSÉ NUÑEZ DE PRADO,

Gobernador Civil de la Provincia.

SEÑORES:

Despues de las elocuentes oraciones, que acabais de oir, desaliñadas y sin artificio han de pareceros mis palabras, como de hombre poco práctico en estos ejercicios, en que se hace gala de la erudicion y del ingenio. No es mi intento discutir un punto científico ó literario con la amplitud y copia de doctrina, que este sitio reclama; ni el tiempo á que he de ceñirme para no pasar los límites de vuestro agrado, ni mi corta suficiencia tal vez lo consentirian; y si entro por el campo de las ciencias y las letras, no es con ánimo de segar abundantes mieses, sino para recoger algunos granos perdidos, como la humilde espigadora de la Biblia.

Llamar vuestra atencion sobre la conveniencia del estudio de la lengua, como medio necesario para dar la forma más adecuada á las producciones del entendimiento, es lo único que me propongo y al fin que me encamino.

El idioma es para el escritor, lo que el cincel, el violin, el pincel y la paleta son para el artista. Sin una gran habilidad en el manejo del cincel; sin conocer los colores y el efecto, que producen trasladados por el pincel al lienzo; y sin saber el sonido que vibra cada una de las cuerdas del violin por el arco herida; ni el escultor podrá sacar de un trozo de mármol una bella estátua, aunque la tenga dibujada en su mente más perfecta que la Venus salida de la espuma de los mares; ni el pintor dar colorido y vida á las figuras de un cuadro, aunque sienta arder en su pecho la llama creadora de Murillo y de Velazquez; ni el músico concertar una armonía, que llegue al alma, aunque encierre en la suya toda la inspiracion de Mozart y de Rossini.

De la misma manera sin un perfecto conocimiento de la lengua en que se escribe, no se podrá producir la belleza en ningun género de literatura.

Y no se crea que de bella forma han menester solo los escritos, que por objeto tienen persuadirnos ó deleitarnos. De un trage limpio y decoroso necesita lo mismo el sacerdote que levanta la hostia en el ara, que la doncella ataviada para una fiesta nupcial; y el lenguaje no viene á ser otra cosa que la vestidura con que se engalanan las ideas. Lo mismo en los libros ascéticos que en los profanos; lo mismo en los científicos, que en los de puro entretenimiento; las prendas de locucion y estilo entran por mucho para aquilatar su mérito. Despojadas de su espléndida elocuencia las obras del maestro Fray Luis de Granada, no serian más que áridos tratados de moral cristiana, y no acabados modelos de la riqueza y la magestad de la lengua castellana. Si el inmortal Código de las Partidas se levanta, como una pirámide, entre el polvo de los combates de la Edad Media; más que á su doctrina, traida de Roma, y repugnada por los españoles, lo debe á la asombrosa manera con que está escrito en aquellos tiempos bárbaros; á que la lengua, poco antes ruda en la version del Fuero Juzgo y el poema del Cid; se presenta allí rica, abundante y sonora, y con un grado de perfeccion á que no habian llegado entonces ninguno de los idiomas vulgares de Europa, que del latin traen su orígen. Y todavía el insigne historiador Mariana, á quien escritores superficiales juzgan sin tener en cuenta ni su hábito religioso, ni que escribia bajo la férula del Santo Oficio, y que él mismo decia *plura transcribo quam credo*; todavía con ser inferior en crítica á Masdeu, Ferreras y otros historiadores modernos, resplandece sobre todos ellos, por la gallarda forma de su narracion y las relevantes prendas de su estilo. Y para mencionar algo de ciencias naturales, tendré que pasar los Pirineos, y citaros la Historia natural de Buffon, que debe gran parte de la merecida fama que goza, á la elocuencia con que está escrita. Allí hallareis una pintura del caballo, comparable á la del libro de Job, y superior á la justamente celebrada de nuestro poeta Pablo de Céspedes.

Y si de las obras de instruccion pasamos á las de entretenimiento y recreo, habrá que darle todavía mayor importancia á la belleza de la forma; pudiendo asegurarse que ella es la que les imprime el sello de la inmortalidad. Fijad vuestra atencion en nuestro primer libro, no el único digno de ser leido, como dice Montesquieu, poco conocedor de nuestras letras, como suelen serlo los de la nacion vecina; fijaos en el *Quijote*, y dejando íntegro su argumento, y en pié sus dos admirables figuras, viva representacion del carácter español, con sus buenas y malas cualidades; quitadle su rica vestidura, despojadlo del habla de Cervántes, y dad todo el pensamiento generador de la obra y sus incidencias á un mediano escritor para que lo ponga en mediana prosa y no resultará más que un libro adocenado; un *Quijote* de Avellaneda.

¿Y qué diré de las obras en verso? En ellas la forma tiene casi tanta importancia como el pensamiento; así es que no hay poeta por grande que sea que resista á una traduccion en prosa. No formará cabal juicio de la grandeza de Homero, el que solo lo conozca por las versiones de Madame Dacier, puesto que sean exactas en la expresion del pensamiento. ¿Qué quedaria de nuestro divino Herrera y del afamado Petrarca, puestos en sencilla prosa sus escritos?

Los poetas eminentes se hacen admirar lo mismo por sus creaciones, que por la novedad y brillo que prestan á ideas de todos conocidas. Hasta el último coplero compara la blanca frente de una hermosa con una azucena; ved como esta comparacion tan traida y llevada, adquiere singular gracia en estos versos de Balbuena, dirigiéndose á una señora:

Y la blanca azucena, que olvidado
De industria se me habia entre tus sienes,
De donde toma su color prestado.

Se quedó hecho una estátua, dice el vulgo, para expresar una gran sorpresa. Un poeta viste esa idea con estas galas:

Ve el universo Adam, ve su morada,
Y queda inmóvil cual del suelo Pario
Brilla en el real jardin piedra animada,
Por mano de famoso estatuario.

Ved pinturas y descripciones donde la riqueza de la expresion y la fuerza del colorido son el todo.

De un guerrero moribundo:

Cayó, y poniendo en la turbada boca
La cruz sangrienta de la heróica espada,
Dijo ¡Jesús! y con el alma invoca
El dulce nombre de su Madre amada.

Lope de Vega.

Del mercado de Mexico:

La verde pera, la cermeña enjuta,
Las dulces uvas de color de grana,
Y su licor, que es nectar y es cicuta,
El membrillo oloroso, la manzana
Arrebolada y el durazno tierno,
La incierta nuez, la frágil avellana.

Balbuena.

De un coche Simon:

Esa que veis llegar máquina lenta
De fatigosos brutos arrastrada,
Que, en vano de rigor la diestra armada,
Vinoso auriga acelerar intenta.

L. Moratin.

De un refresco casero:

Y vieras conducida
Del rústico gallego, que me sirve,
Ancha bandeja con tazon chinesco,
Rebosando de hirviente chocolate;
(Racion cumplida para tres prelados
Benedictinos) y en cristal luciente
Agua, que serenó barro de Andujar.

L. Moratin.

De un ignorante:

Díle que dende el hondo Pirineo
Corre espumoso el Betis á sumirse
De Ontigola en el mar, ó que cargadas
De almendra y goma las inglesas quillas
Surgen en puerto Lápichi.

Jovellanos.

De la comida de los antiguos:

No habia venido al gusto lisonjera
La pimienta arrugada, ni del clavo
La adulacion fragante forastera;
Carnero y vaca fué principio y cabo,
Y con rojos pimientos y ajos duros
Tan bien como el señor comia el esclavo.

Quevedo.

Y con este ejemplo advertiré de paso que no acepto la distincion que hacen algunos preceptistas entre palabras poéticas y otras que están vedadas en poesía. Todas las palabras pasan á ser poéticas, usadas con acierto, como lo demuestran los *ajos* y los *pimientos* del anterior pasage. Esto no quiere decir que la libertad que tiene el poeta para elegir las voces no tenga límites, como los tienen todas las libertades, que en licencia no degeneran; ni que yo esté conforme con Víctor Hugo cuando se vanagloria de haber introducido la palabra *cochino* en el lenguaje poético.

Primores como los que acabo de citar se encuentran á millares en nuestro Parnaso, y para que no os queden los dejos de los pimientos y los ajos, os recordaré unos versos muy conocidos en que admirareis una vez más la pompa y bizarría del habla castellana:

Toda júbilo es hoy la gran Toledo,
El popular aplauso y alegría,
Unidos al magnífico aparato,
Las victorias de Alfonso solemnizan;
Hoy se cumplen diez años, que triunfante
Lo vió llegar el Tajo á sus orillas,
Despues de haber las del Jordan bañado
Con la cristiana sangre y con la impía.

Huerta.

En todos los ejemplos citados no hay ningun pensamiento nuevo ni peregrino; lo que sí hay es riqueza de expresion y belleza de forma. Mucho más pudiera aducir en confirmacion de mi tésis; pero no quiero molestar por más tiempo vuestra atencion; creyendo que con lo que ligeramente dejo apuntado, basta para persuadiros de que es indispensable el estudio de la lengua, para dar la forma más adecuada, y por tanto la más bella, á las producciones del ingenio; sin cuyo requisito ninguna obra literaria puede pasar á la posteridad.

No sigais á los que afirman que siendo buena la doctrina y hermoso el pensamiento, las galas del decir son accesorios inútiles ó embarazosos. El diamante rudo, cogido entre las peñas, tiene en sí mismo su valía; pero necesita del pulimento y del cerco de oro para reflejar la luz de los cielos en la corona de los reyes. Hasta la perla, que sale de la concha inmaculada ya perfecta, como salió Eva con todas sus gracias de la mano de Dios, ha menester en cierto modo del arte para ostentar de lleno su brillo en la frente ó en la garganta de una hermosa.

He dicho.

Este notable discurso fué leido en la inauguracion del año académico de 1880 á 1881 en la Real de Ciencias y Letras.

DE LA ELOCUENCIA EPISTOLAR EN LA MUJER ESPAÑOLA.

(CONTINUACION.)

El autor del libro *La catástrophe de Portugal*, trasladó á su libro fielmente dicho papel, con el objeto de desvanecer las imposturas que contra D.ª Luisa Francisca de Guzman hicieron correr sus enemigos, asegurando con obstinacion que trató de quitar de la cabeza de don Alfonso la corona, para darla á su otro hijo don Pedro; hecho que más tarde ocurrió por la insensata manera de proceder de aquel en su vida pública y privada, y por la voluntad de la nobleza y del pueblo algunos años despues de haber pasado á la eternidad doña Luisa.

Esta, en el combate que experimentaba en su alma con las ingratitudes de unos, con la demencia de su hijo por la exaltacion de sus pasiones, con la falta de respeto á su amor y á su autoridad de madre, con lo difícil de acertar con la resolucion más conveniente, escuchó la consulta á los magnates, no en el idioma portugués, donde ella creia que no le era posible expresar toda la fuerza de sus sentimientos y la lógica de sus raciocinios. Se acordó entonces que era española, y apeló á la elocuencia de su patria, en los instantes de su dolor supremo.

La energía de aquella mujer se manifestaba bien en su escrito.

"El rigor é incerteza de mi vida (dice doña Luisa,) el deseo de mi salvacion, la obligacion que me corre á procurarla, la dificultad que me estorba á conseguir la voluntad que en mí siento, me dan motivo para comunicar una batalla, en que me trae la confusion en que vivo, deseosa de hallar un parecer que me cuadre...."

Prosigue de este modo doña Luisa, exponiendo su afanoso estado en la regencia:

"Yo vivo una vida penosa; porque si reino es con monstruosidad, por ser con dos cabezas. Yo quiero justicia y seguir razon. El rey, ó no la conoce, ó no se la dejan ha-

cer; y aunque yo gobierno, él hace lo que quiere, pues yo concedo lo que él gusta, porque es ya hombre y esto suyo; y yo tengo cierto el riesgo de perderme el respeto, si *le encuentro* (1) lo que él quiere. Deseo con todas las veras hacer mudanza de mi persona, con que la salve de tal horror."

"Mi inclinacion me lleva á un convento de monjas, no para entrar á serlo, porque las fuerzas no lo *podrán* en salida de tantos años de esclavitud tan trabajosa. Podrálo hacer el tiempo; pero en cuanto no lo fuese, no por eso quisiera tráfago de criadas, sino algunas que pareciesen á propósito y que la prelada sea la que corra con mi hacienda, y ella misma con *caxilho* (2) firme por mí mis papeles."

Seguidamente doña Luisa trata de los conventos de religiosas, adonde podria acogerse, entre ellos el de Santo Domingo, *como parienta desamparada que es, á quien tenia mucho afecto.*"

"No he de pedir consejo, añadía, porque me han de decir que no me vaya, y que no desampare (esto), que es el rey incapaz, y quizás alguno de los que lo dijeren estará negociando lo contrario. Por estas mismas falsedades me puedo temer que algun dia me digan que me vaya, y para irme mandada haré mejor irme antes por mi propia voluntad."

No podia llegar á más el desengaño de esta señora que, por amor de sus hijos, abandonó los intereses de su patria y parientes, y se constituyó en su enemiga armada.

Luego hablaba de tratar de paces con Castilla y decia que no las aseguraba "porque aunque yo por mi parte haré toda diligencia por alcanzarlas, tanto podrá suceder haberlas muy brevemente, como no concluirse en mucho tiempo."

Y prosiguiendo en hablar con la voz del más desgarrador desengaño, exclamó: "Si me dijeren que goce yo ahora del gusto de ver las empresas referidas acabadas, digo que en mi retiro las gozaré con más gusto. Si me dijeren que para la conservacion de este reino soy aquí necesaria, y aunque me cueste trabajo y mortificacion, debo desamparar las cosas, cuando infieran que con mi falta quedarán huérfanas, á eso digo que si á todos nos ha de matar este trabajo, yo quiero morir con todos; pero si yo sola he de vivir muriendo porque todos vivan, que no lo quiero hacer. Allá se busquen otro modo ó Dios lo dará en favor, en quien confio favorecerá mis intentos. Estos me parece tengo manifestados bastantemente y por falta de tiempo y sobra de negocios no los he comunicado por palabra enteramente, y para este efecto *los he puesto por escrito.* Para que despues de bien considerado, se me dé la resolucion conveniente, y digo el modo cómo debo irme, porque si fuere secretamente parecerá que huyo; si despedida pública, parecerá que quiero que me lo estorben; y no faltará quien lo haga, imaginando me lisonjea, aunque poco monte conmigo la diligencia."

Terminaba pidiendo que se votase por todos la consulta con acertado juicio.

Aquí pudiera agregar algunos otros documentos de españolas del mismo siglo XVII, pero eso sería prolongar más de mi propósito el presente escrito.

(1) Portuguesismo. Equivale á contrariar.
(2) Palabra portuguesa. *Caxilho*, como se vé, equivale á *estampilla.*

Bastantemente queda demostrado el poderío de la elocuencia en la mujer española con la presencia de las cartas que quedan transcritas, y en que se patentiza de incontrovertible manera al punto á que han llegado en diferentes y contrarios sucesos.

Falta presentar un ejemplo distinto de elocuencia: el del género festivo. Sea el siguiente: doña María Gertrudis Hore fué una poetisa gaditana del siglo último, conocida por su hermosura é ingenio con el sobrenombre de la *Hija del Sol* (1).

ADOLFO DE CASTRO.

(*Concluirá.*)

(1) Fernan Caballero escribió una novelita con este título, en que atribuye á la Hore hechos fantásticos. Citan á la Hore con encomio, D. Antonio María Segovia, en su artículo de *La Gaditana* en el libro de *Las Mujeres Españolas*, D. Leopoldo A. de Cueto, Marqués de Valmar, insertó algunas de sus poesías en la *Biblioteca de Autores Españoles.*

LA FUERZA DEL MIEDO.

Cuentan las crónicas que no ha mucho tiempo vivia en un pueblo de esta provincia que alcanzó cierta celebridad por los hulanos que nos envió, no recuerdo si en el octavo ó noveno de los pronunciamientos de esta última década, un individuo que contestaba por el nombre de Perico y que desde su más tierna pubertad habíase dedicado con aprovechamiento al oficio de arriero. Este tal era sumamente conocido no solo de sus convecinos sino tambien de los habitantes de los pueblos limítrofes donde acostumbraba vender la mercancía que, conducida en un asno ya entrado en años, se reducia por lo comun á carbon y leña.

Perico, segun afirma la crónica que tengo á la vista, fué desde pequeño de un feo muy subido que llegó á ser altísimo cuando á los quince años le acometieron las viruelas (que nunca se cuidó su buena madre de hacerlo vacunar), dejándole el rostro asaz mal parado y con un grueso costuron en una de sus mejillas, lo que fué causa de que la boca abandonando su sitio primitivo se dirigiera hácia la parte dañada con gran perjuicio de la nariz que, no pudiendo seguir aquella direccion, se vió precisada á inclinarse al lado de que habia tomado posesion su vecina.

Hecho ya el retrato de Perico tal como lo presenta el cronista, han de saber mis lectores que este que habia logrado salir de tan apurado trance á los quince años, se vió á los cuarenta y dos acometido de otra aguda enfermedad, sin que sus biógrafos sepan decirnos cuál era esta, pero sí que apurados para atacarla todos los recursos de la ciencia, el médico indicó á la familia la necesidad de que el enfermo se preparase cristianamente para hacer su viaje á la eternidad.

Juan, primo del doliente y que habitaba tabique en medio, asistió á estas tristes ceremonias y no abandonó un instante la casa del enfermo hasta que este exhaló el último suspiro. Aunque Juan por su parentesco con Perico y por el contínuo trato con él, estaba por decirlo así familiarizado con su fealdad, no pudo ménos que horrorizarse al contemplar los estragos que la muerte habia he-

FABRICA DE MAQUINARIA,

CONSTRUCCION DE BUQUES
DE MADERA, HIERRO Y ACERO.
Talleres de Caldereria, Herreria, y Fundicion de Hierro
Y METAL
PROPIEDAD DE DON TOMAS HAYNES.
Premiado con Medalla de Plata en la Exposicion Regional de 1879.

***En PUNTALES**, extramuros de Cádiz, y despacho, S. Francisco número 32, y Valenzuela.*

En dicha antigua y acreditada fábrica se hacen reparaciones de toda clase de máquinas y calderas de vapor.
Cuenta tambien con toda especie de aparatos mecánicos, como bombas de vapor, de propulsion centrífugas, &c., así como un suficiente y acreditado personal de buzos, &c., para sacar á flote buques sumergidos, encallados ó náufragos en la costa, para lo cual cuenta con la maquinaria, útiles y aparatos necesarios en su clase.
Se proporcionan dichos aparatos para distintas obras hidráulicas.
Establecimiento de efectos navales, en el referido punto n.° 184.

CALPE FOUNDRY.

Establecimiento de igual órden, y propiedad del mismo D. T. HAYNES.
LINEA REGULAR DE VAPORES
entre Cádiz, Tarifa, Tánger, Algeciras, Gibraltar, Ceuta y Málaga, y
VAPORES REMOLCADORES,
y Agente de la Compañía de vapores del ANCLA Peninsular, Trasatlántico é Indico.

FOTOGRAFIA DE LAS BELLAS ARTES

DE
RAFAEL ROCAFULL Y MONFORT.
DUQUE DE TETUAN (ANTES ANCHA), NUM. 24.

Sin embargo de ser el más antiguo de Cádiz, ha tratado su dueño de conciliar la mayor comodidad para el público, formando una galería baja (á más de la alta) con todos los adelantos hasta el dia, trabajando diariamente en las dos magníficas galerías, sin que lo interrumpan los nublados ni las lluvias.
Preciosos cromos de todas clases y á precios económicos para anuncios.

W.^m ANDERSON & SON,

COMERCIANTES INGLESES.
CALLE DE AHUMADA, NUMERO 5, CADIZ.
AGENTES DE

BASS & C.°	CERVEZA.
WACHTER & C.°	CHAMPAGNE.
BOUTELLEAU & C.°	COGNAC.
DANIELS & HOTSON	TÉ.
J. G. B. SIEGERT É HIJOS	Amargo aromático de Angostura.

Además tienen un gran surtido de Jamones, Quesos, Galletas, Conservas, Bujías, Almidon, Mantecas, Vinos, Licores, y otros artículos, cuyos precios pueden verse en las listas que publican mensualmente.

ESPECIFICOS.

FARMACIA DE CALATRIGO.
CALLE DE LA TORRE 29.—**CADIZ.**

Tubos colirios del Dr. Gayat.
Speculum para baños.
Anillos Pesarios de Carignan.
Bolsas blenorrágicas.
Vino de quina ferruginoso de Ossian Henry.
Thé Chambord.
Cápsulas Apiol.
Clysopompas americanas.
Idem de viajes.
Pastillas de subnitrato de bismuto.
Jarabe de Eucalipto.
Cápsulas de Gudion.
Hierro Girard.
Píldoras de Bristol.
Píldoras purgantes de Leroy.
De Blancard.
De Vallet.
Perlas de éter.
De cloroformo.
Cápsulas perladas de Yoduro de potasa.
Perlas de ácido salicílico.
Aceite esencia de Sandal, &c., &c.

CASA DE COMISIONES, CONSIGNACIONES

Y TRANSITOS.
DOMINGO RIVERA Y FERNANDEZ.
CONSULADO VIEJO ESQUINA A LA DE LA ADUANA.—CADIZ.

Esta casa se dedica al despacho de Aduana, recibo y expediciones de toda clase de mercancías para todos los puertos del Reino, Extranjero, América y Asia, prometiendo exacto cumplimiento, actividad y precios módicos, pues tiene tarifas especiales combinadas con los ferrocarriles y empresas de vapores.

Martillo Andaluz.

10, COMEDIAS, 10.

Se admiten para su venta toda clase de efectos: Subastas diarias á las siete y media de la noche.

Se compran talones de empeños verificados en las Agencias de esta ciudad.

Almacenes de Muebles de Ebanistería

de D. PEDRO MILLAN,
Premiado con Medalla de Oro en la Exposicion Regional de Cádiz de 1879.
BILBAO NUMERO 11, Y PLAZA CANDELARIA NUMERO 8.
CADIZ.
Gran surtido de bien construidos muebles de última novedad en toda clase de maderas.

SANTA TERESA.

OBRADOR DE LAS CONFITERIAS Y FABRICA DE CHOCOLATE ELABORADO A BRAZO,
DE
RAMON MAZON.

Premiado con la MEDALLA DE ORO y con Mencion honorífica en la Exposicion Regional de Cádiz.
48, HOSPITAL DE MUJERES, 48.—**CADIZ.**
DESPACHOS al por menor.—San Francisco 16, frente á la de Columela.—LA ESTRELLA, Novena 17, esquina á la del Vestuario. Hospital de Mujeres 40, esquina á la de la Amargura.

ARTICULOS QUE ELABORA ESTA CASA.

Chocolates á 5, 6, 8, 10 y 12 rs. los 460 gramos, con ó sin canela y á la vainilla.

Pastillas Napolitanas, propias para viaje; café con leche, goma blanca y rosa, menta inglesa, id. cortada, galante, refrescantes, orozuz, malvavisco, liquen.—Bombones chocolate á la crema, licor, fondant, relieve, piamontés, real, damasco, limon y naranja.—Castañas y bellotas chocolate.—Almendras canela, rosa, limon y vainilla, id. garapiñadas, fondants, ordinarias.—Avellanas, piñones, canelones, canelin, anises de varias clases.—Grageas de licor de 1.ª, 2.ª y 3.ª—Lentejas menta.—Berlangó.—Haricots.—Fondant medias frutas, id. imitacion á fruta.—Pastas á la vainilla, id. de membrillo.—Yemas huevos y coco escarchados.—Frutas escarchadas y en almíbar.—Hojas pastillaje para ramilletes.—Flores glacé para id.—Mazapanes de Toledo.—Turrones y jaleas de todas clases.—Caramelos de los Alpes, brillantes, bois-casse, limon, rosa y anís.

Completo y variado surtido de cajas de lujo, recibidas de Paris, propias para bodas y bautizos.—Ventas al por mayor.—Exportacion á América y Filipinas.

MEDALLA DE BRONCE

en la Exposicion Jerezana de 1858 y en la Regional de Cádiz de 1879.

FUNDICION DE HIERRO Y BRONCE

Y TALLERES DE

Herrería y Cerrajería del BALON,

DE

DON MIGUEL CASADO Y CABRERA,

SUCESOR

DE LA VIUDA DE D. JORGE ROLLO.

Calle del Sacramento, número 104 duplicado.

TALLER DE HOJALATERIA

DE

OLIVA HERMANOS.

INSTALACION de Bombas Y APARATOS INODOROS. Idem de tubería para GAS, AGUA, etc.

LAMPISTERIA de todas clases para luces de gas y petróleo. CUBIERTAS DE ZINC. Se ponen cristales.

CALLE SAN JOSÉ N.° 8.

Laboratorio Químico

Y

OFICINA DE FARMACIA

DEL

DR. JORDAN.

CALLE PRIM, ANTES DE LA COMPAÑIA, N.° 11.

En esta oficina se halla de venta un gran surtido de especialidades farmacéuticas NACIONALES y EXTRANJERAS, garantizando su legitimidad.

INSTRUMENTOS DE CIRUJIA Y OBJETOS DE GOMA.

SE CONSTRUYEN

BOTIQUINES PARA BUQUES,

Premiados con Medalla de Oro en la Exposicion Regional de Cádiz de 1879.

Se hacen embalsamamientos y toda clase de análisis.

FABRICA DE YESO

Y CAL

y Depósito de Materiales para Obras de Albañilería,

DE LA

VIUDA DE MAINEZ.

CALLE SANTISIMA TRINIDAD N. 6.

Establecimiento marítimo de A. LOPEZ Y C.ª en la bahía de Cádiz.

Dique de carena para los mayores buques.
Muelles de atraque para los mismos.
Grandes almacenes para depositar carga.
Talleres para reparaciones de buques de hierro y madera y de máquinas de vapor.

Depósito de carbones de Cardiff de primera calidad.
Vias férreas que ponen en comunicacion todas las dependencias entre sí y con la red de ferrocarriles españoles.

Hay además un VARADERO de carro para buques de hasta 500 toneladas.

Para más informes, A. LOPEZ Y C.ª, Isabel la Católica 3, propietarios de los vapores correos á América.

COMUNICACIONES



Vapores de Hierro

A HÉLICE

Entre Cádiz, Tarifa, Algeciras, Gibraltar y Tanger y vice versa.

El nuevo y magnífico vapor español de primera marcha

JAMES HAYNES,

construido expresamente para esta carrera, su capitan D. José Javaloyes, sale de Cádiz los Martes y Viernes y de Gibraltar los Martes y Domingos de cada semana á las seis y media de la mañana.

Consignatario en Cádiz D. TOMAS HAYNES, S. Francisco n. 32, y Valenzuela.

Entre GIBRALTAR y MALAGA y vice versa.

El nuevo vapor español de primera marcha

ANA HAYNES,

su capitan D. Francisco Berdugo, hace sus salidas periódicas de Gibraltar los Jueves y los Domingos y de Málaga los Martes y los Sábados de cada mes á las seis y media de la mañana.

Consignatario en Cádiz, D. TOMAS HAYNES, S. Francisco n. 32, y Valenzuela.

Primera línea de Vapores Españoles para Filipinas

de OLANO LARRINAGA y C.

Vapores.	Tdas.	Fza.	Vapores.	Tdas.	Fza.
Buenaventura	1900	1100	Alava	2850	1500
Emiliano	2100	1400	Jorge Juan	950	900
Iruracbat	2100	1400	Elcano	950	900
Aurrera	2700	1500	Gravina	700	800
Cádiz	2800	1500	Churruca	700	890
Victoria	2950	2000	Filipino	450	360
R. Mercedes	3150	2250	Castellano	450	360

Consignatario, D. MANUEL A. DE AMUSÁTEGUI, Plaza de las Cuatro Torres, 5.

ENTRE CADIZ Y PTO. STA. MARIA.

El vapor EMILIA

hace diariamente dos ó tres viajes, segun listas mensuales que se facilitan en casa de su dueño y consignatario, D. Antonio Millan é Hijo, calle Nueva 35.

ENTRE CADIZ, SANLUCAR, SEVILLA Y HUELVA.

Vapores CADIZ, ANITA, MARIA GRACIA.

Estos buques salen una ó dos veces por semana de Cádiz á Sevilla y vice versa, haciendo escalas en Sanlúcar en todos los viajes, y en Huelva cuando hay oportunidad de fletes, como tambien para Algeciras, Gibraltar y Ceuta.

Consignatarios, sus dueños D. ANTONIO MILLAN É HIJO, *calle Nueva, núm.* 35.

ENTRE CADIZ Y PUERTO REAL.

El vapor SAN ANTONIO

hace diariamente tres viajes á Puerto Real y dos á la Carraca segun listas mensuales que se facilitan en casa de su dueño y consignatario, Don Antonio Millan é Hijo, calle Nueva 35.

Vapores suecos del LLOYD SUECO:

Domicilio Gotemburgo.

Prima	250	Trafik	650
Norden	425	Helios	700
Malaren	425	Triton	725
Sverige	450	Goteborg	725
Danmark	475	Lindholmen	1000
Skandinavien	575	Adolph Meyer	1000

Salidas aproximadas cada 6 semanas de Cádiz, para Gotemburgo, Copenhague y Estocolmo.

Consignatarios, SRES. D. CÉSAR LOVENTAL Y C.ª Plaza de Mina, 9.

Sociedad Gio: Batta

LAVARELLO Y C.ª

Servicio mensual de grandes y magníficos vapores correos italianos de cuatro palos,

ENTRE GÉNOVA, CADIZ Y EL RIO DE LA PLATA.

Nord-América.	de 4.500	ton.ª	y 2.500	caballos f.
Sud-América...	4.500	„	2.500	„
Europa	4.500	„	2.500	„
Colombo	3.500	„	1.500	„

Estos vapores hacen escala en Cádiz el dia 6 de cada mes; admitiendo carga y pasajeros, para los cuales tienen suntuosas cámaras, dándoseles á bordo el más esmerado trato. Los de 3.ª clase disfrutan pan fresco, carne fresca y vino diario.

Hay además á bordo médico y medicinas que se administran gratis á todos los pasajeros.

Para más informes dirigirse á su

Consignatario en esta plaza D. LUIS ODERO. Calle de la Amargura, 28.

LINEA DE VAPORES NEERLANDESES.

Compañía Real Neerlandesa.

Amstel	150	Hecla	800	Pollux	1600
Astrea	560	Irene	1400	Rembrandt	300
Bérénice	850	Jason	1900	Sirius	800
Castor	1600	Juno	1100	Stella	1600
Ceres	1000	Medea	260	Urania	300
Comeet	1000	Ondine	360	Venus	800
Etna	700	Penelope	1600	Vesta	360

Salidas aproximadas cada 3 semanas de Cádiz para Amsterdam ó Rotterdam.

Admiten á flete corrido carga para todos los paises del Norte de Europa.

Consignatarios, SRES. D. CÉSAR LOVENTAL Y C.ª Plaza de Mina, 9.

cho en la cara de su primo. De tal manera impresionó á Juan su aspecto, que aquella horrible imágen no se apartaba un instante de sus ojos y terminado el entierro se marchó á su casa más que triste, preocupado con tan pesaroso recuerdo.

Tenia al dia siguiente que evacuar ciertos asuntos en el pueblo inmediato, cabeza del partido, distante algunas leguas del de su vecindad, y á este fin, enalbardó su jamelgo, cerrado ya de boca hacia diez años, y montando en él emprendió su marcha cabizbajo y con su imaginacion fija en el cadáver de su primo.

Como la ligereza del jaco estaba en razon inversa de sus años y eran muchas las yerbas de que ya habia disfrutado el animalito, sorprendió á Juan la noche en el camino cuando aún le faltaba una media legua para llegar al punto de su viaje. La oscuridad extendió sus negras gasas sobre los objetos que empezaron á confundirse hasta hacerse casi inestinguibles y la imaginacion de Juan á presentarle en cada uno de aquellos troncos carcomidos que con frecuencia se encontraban, otros tantos fantasmas horribles que extendian hácia él sus enjutos brazos, ya demandándole proteccion, ya amenazándole de muerte.

Sudaba Juan como un segador en pleno Agosto y temblaba como azogado cada vez que sentia el lúgubre graznido de algun ave nocturna que él traducia por grito exhalado por el difunto primo y en esta disposicion el ánimo, siente subir á las ancas de su jamelgo ó mejor dicho caer sobre ellas uno de aquellos séres fantásticos que estrechándose fuertemente á su espalda y derribándole el sombrero le sumió en el más profundo pavor. No cabia ya duda: Perico por disposicion altísima habia vuelto al mundo de los vivos á practicar alguna obra que por pereza ó abandono dejó de efectuar y escogia por intermediario para realizarla á su buen primo.

Así le hacia discurrir á este su miedo y por un supremo esfuerzo apretó convulsivamente los hijares de su pesado corcel, que tomó un trote cochinero que no hubiera nunca conseguido del pobre bruto el más habilidoso chalan. El fantasma se adheria más y más á la espalda de Juan y hacia rechinar los dientes como agitado por un frio de muerte. Aquel sudaba, temblaba y se estremecia sin acertar á volver el rostro para ver á su primo y oprimia hasta la desesperacion á su tarda caballería.

Por fin atravesó esta el anchuroso umbral de la puerta de la posada, donde junto á la tradicional chimenea se hallaban sentados varios huéspedes.

¡¡¡Perico!!! exclamaron estos al fijarse en los viajeros.

Juan no pudo sufrir más. Era, en efecto, su primo muerto el que le acompañaba: aquella exclamacion de los huéspedes que él tomó como grito de asombro, habia confirmado sus recelos: toda su sangre se agolpó al cerebro y cayó del caballo como herido por una maza.

¡El infeliz habia muerto!

. . . .

¿Quién era el fantasma? dirán los lectores poco crédulos en materia de aparecidos. Vamos á saberlo.

Un mes poco más ó ménos, que en esto no está bien seguro el cronista, hacia que habia llegado á.... (ya se me escapaba el nombre del pueblo) un italiano acompañado de varios perros y monos sabios, con los que hacia las delicias de los sencillos habitantes de la localidad á que me refiero. Entre esos monos descollaba no solo por su mayor altura, sino tambien por sus mohines y graciosidades, uno á quien los muchachos habian designado con el nombre de Perico.

Este, sus compañeros y dueño habitaban en la posada que hemos referido, y sin duda acordándose un dia de que en más felices tiempos habia habitado en los bosques, quiso pasar una temporada de campo y en la primera ocasion que se le presentó saltó las tapias del corral de la posada y emprendió su viaje de recreo. No parece que en este hallara todos los encantos que se proponia, y albergándose una noche en uno de los árboles inmediatos al camino que conducia al pueblo, su instinto le hizo saltar sobre las ancas del caballo de Juan, buscando la compañía del hombre de que en mal hora se separara.

Su presencia en la posada devolvió la alegría á su dueño y admiradores que le creian perdido para siempre, y produjo aquella exclamacion que fué un rayo para el desgraciado Juan.

A. M. GOMILA.

Cádiz: 1880.

LA MODESTIA.

¡La modestia! nombre santo
emblema de lo más bello,
el más celeste destello
de la hermosa juventud.
No ha mucho que me contaron
una historia muy sencilla,
más que arraiga la semilla
de tan amable virtud.

En un jardin vió una niña
cierta Dalia caprichosa
que altanera y orgullosa
admiraba su primor;
Más allá vió una Violeta
su triste tallo inclinando
que estaba así meditando
presa de inmenso dolor.

¡Cuán solitaria mi vida
en este valle fenece!
Hasta el céfiro parece
que no me quiere besar:
pero la suerte no envidio
de aquesta Dalia tan bella,
que siempre regala ella
con sus desdenes, pesar.

De pronto huracan bravío
deshizo las gayas flores,
sus bellezas, sus primores,
todo el viento arrebató.
Y aquella Dalia altanera
símbolo de la alegría
triste en el suelo yacia,
pues tambien se marchitó.

Sólo la casta Violeta
por vivir oscurecida,
tan humilde y escondida

respetó la tempestad;
y así á la niña bella
la dijo con dulce calma:
"guarda este ejemplo en tu alma
si anhelas felicidad."

¡Virtud hermosa y sencilla
que al mismo génio enaltece,
pura Violeta que mece
la brisa del corazon;
No te importe que el orgullo
alce su atrevido vuelo;
él, no se eleva hasta el cielo
que engrandece la razon.

Rosa Martinez de Lacosta.

Cádiz: 1881.

EL TRABAJO.

ODA.

Labor omnia vincit.

Gases, materia, confusion, neblinas,
fué el principio del mundo;
luz y tinieblas; tintas blanquecinas;
noches de horror profundo.

Buscó el agua sus vias singulares;
y á la atmósfera sube
el vapor desprendido de los mares
para formar la nube.

El monte enhiesto su altivez ostenta
con arrogante altura;
humilde el valle cuadros representa
de infinita dulzura.

Cubren el cielo estrellas oscilantes
de mágicos primores;
cruzan el éter rápidas y errantes
aves de mil colores.

La tierra generosa brotar deja
la semilla fecunda,
y el fresco aroma que fugaz se aleja
los espacios inunda.

Selvas, rios, aromas, mares, nubes,
luz y armonía se hallaba.
Arriba, la mansion de los querubes;
abajo, algo faltaba.

Como en el Universo nada sobra,
Dios su vista tendió;
un digno fin necesitó la obra.....
y el hombre apareció.

Mas el hombre, sensible y delicado,
notó con desaliento
que en medio del conjunto, estaba aislado;
no era aquel su elemento.

Mudo de asombro sin cesar vagaba;
todo le era enemigo;
detúvose un momento, y vió que estaba
sin apoyo, ni abrigo.

La tierra para el bruto tan suave,
su planta endurecia;
el viento tan amado por el ave,
sus miembros arrecía.

Los enredados bosques le atrajeron,
y no pudo pasar,
y los sonoros mares le impusieron
un límite á su andar.

Las lluvias y el granizo le azotaban,
y el sol le hacía sufrir;
y las fieras su vida amenazaban
con vibrante rugir.

¿Qué hacer? ¿adonde dirigir el paso?
¿dó se hallaría seguro?
¿le dieron alma é inteligencia acaso
para un fin tan oscuro?

No; que una llama viva, abrasadora,
en su interior sentia;
llama, cual la de Dios, su autor, creadora;
llama que en él ardia.

Cuanto en torno oponíase á su anhelo,
iba á ser separado;
miró á la tierra, sonrió hácia el cielo,
de gozo enagenado.

No en vano el hombre la mirada ardiente
paseó en torno suyo;
sentia al génio iluminar su mente
y era noble su orgullo.

Desde entónce el trabajo fué su guia;
estudió las materias,
y sostuvo constante noche y dia
meditaciones sérias.

Cuanto en la gran naturaleza cabe,
utilizó prudente;
el leño que flotaba se hizo nave,
y suspendido, puente.

Construyó poblaciones populosas
para el tráfico abiertas;
abrigos para naves numerosas,
ciudades de cien puertas.

Dejó grabada la fugaz idea;
melodizó el ruido;
fijó sobre el papel la luz febea;
el rayo fué atraido.

El telégrafo nace misterioso;
surge el vapor ardiente,
y oleadas del humo caprichoso
se esparcen de repente.

Por doquiera aparece la abundancia,
se elevan las naciones,
y el hombre luce su tenaz constancia
en mil exposiciones.

El trabajo ennoblece; Dios le impuso
en sus principios fijos;
es el mejor caudal, pues en él puso
el pan de nuestros hijos.

Sin el trabajo el hombre moriria;
con él á Dios se eleva;
en él se encierra el bien y la alegría;
¡es la terrestre prueba!

Al donarnos su espíritu divino,
Dios nos prestó su esencia.
¡Gloria al hombre que cumple su destino
con tranquila conciencia!

EMILIO GOMEZ DE CADIZ.

Cádiz 30 de Agosto 1880.

CRONICA LOCAL.

Procesion.—Hemos notado en el presente año la falta de la banda de música militar que siempre ha asistido á la procesion de San Sebastian, en union del piquete de escolta: segun pudimos ver, en el presente año pertenecia este al regimiento de Mindanao y se habia cedido el honor de conducir las andas del Santo á los señores oficiales de dicho expresado cuerpo. Ignoramos por qué la citada banda no concurrió.

Conversiones al catolicismo.—Los periódicos ingleses dan la noticia de haberse convertido al catolicismo D.ª Ana Isabel Blunt, nieta única del célebre poeta lord Byron. Tambien hace años la nieta del famoso novelista Walter Scott abrazó la verdadera fé. Así los dos únicos descendientes de los ilustres poetas ingleses son hoy católicos.

Besamanos.—El del dia 23 estuvo muy concurrido; ya nuestros colegas han dado pormenores, y por tanto los omitimos, pero no se han fijado en un abuso: vamos á ocuparnos de él.

Nos referimos al de la parada de carruajes dentro del átrio que conduce á la escalera del palacio Aduana, molestando al público y á los asistentes al acto que tuvieron por conveniente ir á pié.

El ingreso á dicha escalera estaba interceptado completamente por carruajes y esto no ha sucedido nunca: sea quien fuese el personage ó Corporacion que condujeran, se retiraban á la calle de la Aduana hasta que se les mandaba volver por los que antes los ocuparon. Milagrosamente no hubo que lamentar en ese dia por tal desórden dos ó tres desgracias, siendo una de las personas que estuvo muy expuesta á ser atropellada, un militar de alta graduacion.

Esperamos que por quien corresponda sean atendidas nuestras observaciones para que no se repitan estas faltas; y que como otras tantas veces no se desoigan, sino que se estime como merece el móvil que nos impulsa á denunciarlas, que no lo hacemos por interés propio, porque de seguro no hemos de ser del número de los atropellados.

Higiene.—El prefecto de policía de París acaba de establecer un laboratorio químico en grande escala, donde el público puede llevar todo género de sustancias alimenticias para su especial análisis.

Tambien ha puesto en práctica los carruajes de madera barnizada para la traslacion de enfermos, debiendo cada vez que sea ocupado por uno de éstos, lavarse con agua fenicada para evitar contagios muy frecuentes.

Veríamos con satisfaccion que se aceptasen para nuestra localidad estos adelantos, sobre los que deben fijar la atencion los llamados á procurar toda mejora para sus administrados, particularmente el que se refiere á los carruajes, asunto que ha sido tratado ya por nuestro ilustrado compañero el Sr. Dr. D. Benito Alcina en su acreditada Revista profesional que publica en esta ciudad.

Dos preguntas.—Nuestro apreciable colega *El Defensor de Cádiz*, al dar cuenta del banquete celebrado por la prensa de Sevilla, pregunta si esto podria imitarse en Cádiz, á lo que contestamos, que siempre que exista en la gaditana prensa las ideas de union y concordia que en la de aquella ciudad, no vemos inconveniente.

Esto dicho, se nos ocurre esta otra. ¿Existen ó no esas ideas en todos nuestros colegas? Que cada cual se la conteste, como nosotros ya lo hemos hecho.

Dimision.—La ha presentado de su cargo el Secretario de la Sociedad Protectora de animales y plantas, ilustrado y notable literato. Esto lo dice un colega, del que, segun se cuenta, es colaborador el dimisionario, y si bien pueden disculparse estas demostraciones de afecto como de buen compañerismo, nos parece bastante exagerado el participar que tal resolucion ha causado mucho sentimiento, porque es dar importancia á lo que no la tiene, y "ayúdeme V. á sentir," si los lectores del colega, en vista de esto, juzgan igual mañana ú otro dia lo que verdaderamente la tenga.

Expuestos.—Casi siempre que habla el Sr. Moresco, aparece como impugnador el Sr. Romerosa; así ha sucedido en las últimas sesiones del Municipio al tratar del aumento de las tarifas de arbitrios y del asunto de las carnes. Estos dos señores sólo caminan de conformidad cuando se trata de procurar economías como la consabida de los 24 rs. ó cuando se presenta algun expuesto proponiendo gastos puramente voluntarios como el de 2.000 rs. anuales á favor de determinada corporacion.

Se nos dice que algunos indivíduos de la Real Academia de Ciencias y Letras, deseando demostrarles su gratitud, piensan proponerlos para su ingreso en la misma. LA VERDAD, obligada á decirla siempre, tanto se alegraria de ello si fuera cierto, porque estima que algo más valen los citados señores que algunos de los que hoy forman parte de dicha Corporacion, como se complace tambien de que la palabra *falsedad* que estimó el Sr. Romerosa era la que correspondia al relatar hechos presentados por el Sr. Moresco en la discusion de las carnes, la sustituyera al aprobarse el acta con la de "no es exacto" mediante la intervencion del Sr. Presidente y de algun otro amigo.

El Sr. Aguado terció tambien en este arreglo; sosteniendo que erróneo ó falso no era lo mismo; por eso sin

duda el Sr. Romerosa admitió la de "no es exacto" y lo que es más, el Sr. Moresco tambien la admitió, y *tutti contenti*.

"El Clamor de Cádiz."—Es opinion del periódico de este título, que aminora mucho el voto de gracias *regalado* al Sr. Alcalde por el Excmo. Ayuntamiento, el hecho de que se desembarquen las reses atadas por los cuernos y que á consecuencia de la fuerte mar que reina pueden lesionarse las costillas.

Nuestra opinion es que el Sr. Alcalde no tiene para qué inmiscuirse en que un particular alije como le convenga un cargamento, y si lo hiciera lo censuraríamos, y sospechamos que el colega lo haria entonces tambien.

El colega debe conocer que á todas las personas sensatas é independientes de Cádiz les dá lo mismo que sea el Alcalde Pedro, ó lo sea Juan, y reconocer que lo que predomina en algunos no es más que una sistemática oposicion á los actos de la Alcaldía, buscándola por cuantos medios se les alcanza para satisfacer un amor propio sin límites, poniéndose en ridículo los que así se conducen ante sus convecinos.

Reses.—El modo y forma como se han de investigar las que se sacrifiquen en la Casa de Matanza ha sido aprobado ya por nuestro Municipio con beneplácito de todos, hasta de los más timoratos, que ven en los acuerdos de S. E. la mayor garantía de seguridad para la higiene pública.

Todos los periódicos al dar cuenta de este resultado, en la reseña de las sesiones lo hacen tambien del voto de gracias concedido al Ilmo. Sr. Alcalde por su actividad y bien probado celo en este asunto. Nosotros lo consignamos con especial satisfaccion y lo aplaudimos sin reserva por ser muy merecido: aplauso de hoy, como tal vez censura de mañana, sin que obedezcan ni uno ni otra á la pasion política, ni ménos la personal, sin recordar agravios ni favores, ni despecho por irrealizados negocios.

Sesion extraordinaria.—No asistimos á la que celebró el Excmo. Ayuntamiento la noche del Domingo 30; tenemos, pues, que referirnos á lo manifestado por nuestros colegas.

En la reseña que hace *La Crónica de Cádiz*, leemos este párrafo:

"Usó de la palabra el Sr. Marqués de Santo Domingo de Guzman, que se extrañó de que se tratara de dar prioridad al dictámen de los veterinarios sobre el de la Real Academia de Medicina; dijo que el deber del Ayuntamiento era velar á todo trance por la salud pública; consideró difícil dar solucion al asunto, pero que por difícil que fuera era un deber, aunque se expusieran á menoscabo los fondos de propios ó el peculio de los concejales; interrumpido por el público, lo apostrofó y declaró que no habia ido al Ayuntamiento á buscar popularidad, sino á cumplir un deber."

No queremos comentarlo, no se nos atribuya, aunque injustamente, lo que en otros con tanta razon censuramos: háganlo nuestros lectores.

Lo que sí diremos al apreciable colega es que el Sr. Marqués de Santo Domingo de Guzman era allí un concejal como otro cualquiera, y que al ser citado tan especialmente al principio de la reseña por *La Crónica*, reconocida la natural modestia de su Sría., no ha podido serle grata esta distincion.

¡Giorla! ¡Arbitrios! ¡Carnes!

. . . .

Las luchas y miserias que á Cádiz desfavorecen, no deben ocupar la atencion de LA VERDAD, y no deben, porque si en otros tiempos hubiera sido necesario desautorizar ciertos recursos, hoy no, que el pueblo oye, vé y discurre, y no se le lleva por donde quiere cualquier quidam.

Censura.—No nos ha parecido equitativa la determinacion de abonar el importe de nueve reses que han ido al quemadero por no estar sanas: censuramos por este acuerdo á todos los Sres. que lo tomaron, incluso al Sr. Alcalde, y aplaudimos el único voto en contra del Sr. Viniegra.

¿Qué significa esta preferencia con que se ha beneficiado al propietario de unas reses, cuando no se ha tenido en cuenta hacerlo con los de otras?

No creemos que á una tan respetable Corporacion puedan hacer fuerza alguna compromisos de ningun género cuando se trate de administrar justicia, y por esto no comprendemos la determinacion.

Título.—Han sido concedidos los honores de pedícuro de S. A. R. el Sermo. Sr. Duque de Montpensier, á nuestro convecino el Sr. Velez Carbonell.

Reciba nuestra enhorabuena por tan merecida distincion.

Real órden.—Ha sido designado por S. M. el Rey para predicar en la capilla de palacio la primera domínica de Cuaresma, el Sr. Cura castrense de esta plaza, D. José Rivas y Perez.

¿Puede saberse?—Algunos de nuestros colegas dan la noticia de las dimisiones de varios Sres. del consejo de Caballeros Hospitalarios, así como de la del médico de la Casa de Socorros, Sr. Millan, cuyos importantes servicios en la misma no pueden ser por nadie desconocidos. ¿Puede saberse en qué ha fundado la dimision tan distinguido profesor médico? Es una inocente curiosidad que nos agradaria fuese satisfecha.

Gracias anticipadas.

Anuncios.—Acompaña á este número el pliego que de los mismos teníamos ofrecido.

Boletin comercial de la semana.

Carnes.—Se van perdiendo.
Algo-rroba.—Ya me figuro quien es ese Algo.
Jabon.—Bueno para resbalarse.
Vino.—Ya se irá.
Judías.—Teniendo cara y piernas, me gustan tiernas.
Cebada.—A quien Dios se la dé, D. Cosme se la bendiga.
Jamon.—Póngame donde lo haya...
Pan.—Divinidad mitológica poco conocida.
Caldos.—Del puchero y gracias.

E. BLASCO.

Imprenta de la *Revista Médica*, Ceballos (antes Bomba), núm. 1.

AÑO V. CADIZ. NÚM. 137.

PRECIOS DE SUSCRICION.
En Cádiz, llevado á domicilio, por tres números . . . 5 rs.
Número suelto . . 3 „

LA VERDAD.

PRECIOS DE SUSCRICION.
En provincias y en toda España, tres números . . . 6 rs.
Número suelto . . 3 „

REVISTA
DE INTERESES MATERIALES Y ADMINISTRATIVOS, DE CIENCIAS, ARTES
Y LITERATURA.

DIRECCION Y ADMINISTRACION: CALLE DE LA TORRE, 8, 2.º—HORAS DE DESPACHO: DE 5 A 6 DE LA TARDE.

ADVERTENCIA.

Del juicio crítico del Monólogo "Una Magdalena" que se estrenó en el Teatro Principal de esta ciudad en una de las pasadas noches y que se inserta en otro lugar de este número, se ha hecho una tirada especial para las personas que deseen adquirirlo. Estas podrán dirigirse á esta administracion ó á la imprenta de D. Alejandro Guerrero, calle del Sacramento, número 4º.

CENTENARIO DE CALDERON.

Muy acertado nos ha parecido el acuerdo de la Asociacion de Escritores y Artistas de la provincia de Cádiz para celebrar en esta capital el segundo centenario de la muerte del insigne escritor D. Pedro Calderon de la Barca.

Cuando todas las Corporaciones literarias y artísticas de España se preparan á celebrarlo en distintas formas, no hay para nosotros ninguna más adecuada que la elegida por dicha respetable Corporacion.

Como católica, y católico era el preclaro español motivo de estas fiestas, y nada ménos que un sacerdote del Catolicismo; pensando como tal, nada puede ser más grato á su memoria que los sufragios que en primer término se le dedican, socorriendo al necesitado y dirigiendo al Altísimo las más fervientes preces para que se apiade de su alma, si se encuentra todavía en el lugar de la expiacion.

Como literato insigne y autor dramático, presentando alguna de sus obras escogidas, que han de ser siempre admiracion de las futuras edades, y dando lectura á algunas poesías líricas y composiciones musicales en su honor.

A este propósito nosotros nos permitiríamos recomendar á los ilustrados Sres. que componen la Comision encargada de dirigir esta fiesta, no se abusara de la paciencia del público con la lectura de más de dos ó tres composiciones poéticas, para no caer en la misma falta que ya hemos notado en los aniversarios de Cervántes. Muchos desean honrar á Calderon de la Barca con las inspiraciones de su talento y de ningun modo podrán hacerlo mejor que tomándolo por modelo, sin malgastar el tiempo en su alabanza demostrándonos en malos versos y encontrados pensamientos, y en esto no hacemos alusion alguna, que es muy digno de ella; porque eso ya todos lo tienen olvidado y cuando se escucha tanta repeticion sobre un mismo tema, sin querer nos acordamos de la fábula de Iriarte *La abeja y los zánganos.*

Repetimos que creemos acertado lo resuelto por esta Corporacion para enaltecer la memoria del inmortal Calderon de la Barca, y al manifestarlo así lo hacemos con entera libertad, pues no tenemos para qué repetir de nuevo que no somos *eco* de esta ni de ninguna otra Sociedad ni lo seremos nunca; podrán venir á honrarnos con su colaboracion distinguidos literatos que á todas pertenecen, pero preferimos siempre quedar en completa libertad para manifestar nuestras opiniones sin esos compromisos que las más de las veces atraen el ridículo sobre publicaciones que podrian ser muy respetables, si no tuvieran la debilidad de admitir ciertos escritos en sus columnas. De esos aprietos estamos libres, por la conducta que nos hemos trazado.

Esto dicho, damos nuestro más cumplido parabien á todos los individuos de esa ilustrada Asociacion, por su noble pensamiento de hacer patente á los demás pueblos de España que los de la provincia de Cádiz, de quien es una fiel representacion en artes y letras la expresada Sociedad, no ceden á cualesquiera otros en cultura y civilizacion ni en patriótico entusiasmo, cuando se trata de honrar la memoria de los grandes talentos que nos precedieron.

E. GAUTIER Y ARRIAZA.

Cádiz: 1881.

¡MARAVILLA!

Hablábase en cierto corro,
por no sé quién, de viajes,
de monumentos históricos,
de museos y de artes
y cada cual, á su vez
al tenor de sus alcances,
su opinion manifestaba
en discusion amigable.
En ménos de media hora
se pasó revista á Nápoles,
Roma, Florencia, Bruselas,
París, Strasburgo, Gante,
Toledo, Sevilla y otros
innumerables lugares
donde del génio resal an
las obras más admirables.
Se habló, como es natural,
de Venecia y sus canales,
sus góndolas, sus palacios,
de su historia los azares,
su misteriosa política,
sus empresas comerciales,
sus leyendas y sus crímenes
y sus glorias seculares,
cuando tomando, de pronto,
la palabra, y colocándose
para causar más efecto
con golpe tan elegante
en medio de los que hablaban,
dijo, con nerviosa frase
y voz alta y entonada,
el famoso *coribante*
llamado *Ambrosio Martinez*,
honor de los *batimanes*,
encarnacion genuina
del genio *mimo-bailable*
y uno de los hijos célebres
que á su patria ha dado Gades.
"He recorrido la Europa
y América y... otras partes
del planeta que habitamos;
cosas ví particulares
que si fuera á referirlas
dos meses no eran bastantes
á decirlas en compendio
suprimiendo los detalles,
y confieso francamente
por la gloria de mi madre
y la salud de mi... gente,
que ni en Suecia ni en Flandes
ni en Inglaterra ni en Francia
ni en los Andes ni en los Alpes
ni en los frios Pirineos
ni en los ásperos Balkanes
ni en Jerusalen ni en Pera
ni en el Tajo ni en el Ganges
han contemplado mis ojos
nada que pueda llegarse
á lo que admiré en Venecia
há seis meses no cabales."
"¿Fué el canal de la *Giudecca*,
le preguntó un circunstante,
ó el puente de los *Suspiros?*"
"¡No, señor! ¡Qué disparate!"
"¿El *Canaregio?* ¿Los *Plomos*
ó *Santa Maria dei Frari?*
¿La *Piazzetta?* ¿El *Gran Concejo?*"
"¡Mucho ménos! ¡Qué diantre!"
"¡Pues diga usted lo que fué!"
"¡Pues permita usted que hable...!
Yo tenia ya noticias
de portento asaz tan grande
y para verlo deshice
todo el plan de mi viaje;
y en lugar de regresar
á mi patria, desde Tánger,
donde esperaba un ajuste
para el teatro de Cáceres,
hice rumbo hácia Venecia,
embarcado en un *patache*
portugués que lo mandaba
Don Alvaro Magalhaes
y ví... "¡Pero acabe usted
de una vez, que ya nos trae
aburridos, le dijeron,
de arenga tan perdurable!
¿Qué vió usted por fin?" "Yo ví,
esto es cosa de admirarse,
¡*freidurías de pescado*
lo mismo que las de Cádiz!"

Pedro Ibañez-Pacheco.

Cádiz: 1881.

DIOS SE LA CONSERVE.

Un incidente mal llamado así, puesto que ocurre en todas las sesiones que celebra el Municipio gaditano, es el siguiente:

No bien se ha terminado la lectura del acta, se oye la voz de un Sr. Concejal, que siempre es el mismo, diciendo:

—Pido la palabra.

—*El Sr. Presidente.*—La tiene S. S.

Entonces, segun lo permite el asunto de que se trata, como conoce de todos, pronuncia dos ó tres discursitos y siempre es el último que habla.

Que se presentan para su aprobacion varios dictámenes ó informes: el Sr. Edil á quien antes nos referimos, se apresura á decir:

—Pido la palabra.

El Sr. Presidente.—Concedida.

Así ocurrió en la última sesion y al tratarse de un dictámen de la Comision de Patronatos, al que puso algunos reparos, y á pesar de las explicaciones del Sr. Alcalde, de uno de los Sres. de la Comision, del Sr. Síndico y no recordamos si algun otro, vuélvese á escuchar la voz de S. S. diciendo:

—Pido la palabra.

Y despues de la vénia del Sr. Presidente, hace uso de ella para decir:

—Estoy conforme con la liquidacion que se presenta, pero tengo el sentimiento de que no se haya verificado más temprano.

Los periodistas que asistian á la sesion, reconociendo que S. S. discute las más de las veces por el gusto de demostrar que no es mudo, manifiestan tambien con marcadas señales de impaciencia su sentimiento de que S. S. haga interminables las discusiones con la gimnasia de su elocuencia.

Por fin se ha terminado la sesion: el Sr. Presidente agita la campanilla y pronuncia las usuales palabras "se levanta la sesion:" los Sres. Concejales se cubren; pero á algunos de los que toman nota de lo que allí pasa, les parece escuchar todavía la voz del celoso Concejal repitiendo:

—Pido la palabra: y al Presidente contestar:

—Ya S. S. ha palabreado bastante.

Pero que impertérrito le replica:

—Pido la palabra para la próxima sesion.

JUICIO CRÍTICO

DEL

MONÓLOGO "UNA MAGDALENA"

POR

DON ROMUALDO ALVAREZ ESPINO.

En la noche del Juéves 10 se representó *un monólogo*, calificado de *magnífico* una semana antes en todos los carteles del Teatro Principal, agregándose que era obra de un *reputado* poeta; y tanto nos hablaron del poeta *reputado* que estabamos en verdad anhelosos de ver y de aplaudir la obra.

La Sra. D.ª Matilde Ruiz de Galvan que como persona es dignísima y excelente y como actriz merecedora de toda estima por su aplicacion, voluntad y talento, cediendo sin duda á compromisos de gratitud, determinó presentar esta obra, para la cual se necesitan pulmones de hierro. Así es que á la mitad de ella el cansancio de la actriz era tan grande, que trabajosamente se le entendian los mas de los versos.

Habia preparados coronas y ramos de flores en obsequio de la Sra. Galvan en la noche de su beneficio. El público dejó aparte al autor y la aplaudió y empezó á ofrecerle aquellas. Algunos discípulos y amigos de éste, lo llamaron á la escena, el cual salió inmediatamente y recibió una corona y algo más, ofrecido todo por algunos de sus discípulos y por los jóvenes de una Academia de ciencias y letras que lo tienen por presidente honorario.

Cayó el telon: tributados los obsequios á una actriz tan notable, muchos abonados se fueron á protestar al botiquin contra lo inmoral de la obra, y á prevenir que si se repetia el Domingo como estaba anunciado, no llevarian á sus familias y aconsejarian á todos el retraimiento.

La Empresa, correspondiendo al deseo de los abonados, accedió á no poner más en escena la obra.

Varios amigos me invitaron á que escribiese en LA VERDAD sobre ese deplorable monólogo y yo les repliqué negándome á ello, porque bastaba para escarmiento de su autor la indignacion pública.

Pero hé aquí que el Domingo LA PALMA *preconiza* las glorias del monólogo y el señor Don Alfonso Moreno Espinosa en el ECO DE CÁDIZ propina al autor los elogios disparatados, que solo se dàn á las malas obras por la amistad y el compañerismo.

En vista de esto y para que fuera de Cádiz, adonde ese aborto literario llegue á ir y dé en manos de personas que lo entiendan, no se diga que una cosa tan llena de inconveniencias se aplaudió freneticamente en esta ciudad, dedicaré á su juicio unas cuantas líneas en unánime acuerdo con la mayoria de las personas sensatas concurrentes á ese teatro.

El autor dice que la accion pasa en el dormitorio de un burdel aristocrático.

Para los que algo saben de lo que ese Señor no sabe ni pizca, que es la lengua española, *Burdel* significa la casa en que antiguamente vivian *todas* las mujeres que se dedicaban en una ciudad ó villa á la prostitucion, mediante ciertas reglas, á fin de evitar escándalos públicos.

Los *burdeles* desaparecieron por órden de Felipe IV. Pero en nuestro rico idioma, aunque los *burdeles* acabaron, ha quedado decir tratándose de ciertas cosas: *Esto no se vé ni pasa en un burdel, esto no se oye sino en un burdel, parece que estamos en un burdel*, etc. con lo que se designa todo lo mas vergonzoso ó el colmo de la indecencia.

Burdos ó *bordes* se llamaban los hijos enjendrados en los *burdeles* y metafóricamente á todo lo bajo ó grosero, como paño *burdo*, tela *burda*, travesura *burda*.

El autor mismo, pues, sin darse cuenta de

ello ha calificado exactísimamente su obra.

Ha llevado à presenciar escenas de *burdel* á las Sras. y Stas. de Cádiz de lo mejor de la sociedad y honradas. ¿Para que respetar el pudor de ellas?

Se presupone que carecen de él y se salpica de pensamientos inmundos y en mal lenguaje y en detestables versos y berzas la obra, que es de *burdel*, en *burdel* y para *burdel* y todo á lo *burdo*.

Para edificacion ilustrada de las madres é hijas de familia al levantarse el telon se oyen carcajadas y voces confusas de hombres y mujeres en la habitacion contigua manifestando que allí hay *jolgorios* de todo género, á tenor del pensamiento de cada cual.

Para evitar dudas sale Magdalena lujosamente vestida, diciendo:

No puedo más!..... —Estoy muerta
dí al placer mi último aliento

No vamos à reproducir una por una las obscenidades de la obra. Baste decir que ella se lamenta

Del torpe vicio infecundo,

y resulta que su vicio ha sido fecundo por hallarse en estado interesante.

Nos dice que se ha enamorado por vez primera, y que ha vivido

llevando con ánsia loca
la *carcajada* en la *boca*

¿y donde habia de llevarla?

Añade resignada hablando de su cuyo,

Aunque me abandone impío
ni lo estraño ni me ofende,
amor que se compra y vende
llega á producir hastio.

Ya se vé que Magdalena está conforme con lo que le sucede y le ha de suceder. En eso piensa razonablemente.

Prosigue invocando á las de su oficio

Cuando os gaste el vicio inmundo,
el mundo os dará tranquilo
el hospital y el asilo,
esos sarcasmos del mundo.

Como se demuestra á primera vista la muy perdida apostrofa de *sarcasmos* del mundo á las casas fundadas en nuestra patria por la caridad cristiana para socorro y alivio de las desdichas.

La pobrecita arrepentida mira en esto la mesa, y distingue dos cartas para ella: una es de su amante.

Entre si la abre ó no la abre nos encaja una larga tirada de versos. El ciudadano le dice que lo deje en paz y no se acuerde del santo de su nombre.

No se puede fundar ningun derecho
en esas llamas que el placer enciende,
ni deja tras de sí nada en el pecho
un amor que se compra y que se vende.

Aquí la candorosa jornalera se pone hecha una furia, porque el galan le ha escrito lo mismo que ella esperaba que le dijera, y con lo cual aparecia conforme segun he probado. El autor no tiene cuenta con lo que ha escrito. ¿Para qué? Pero todavía el asunto es más negro. La Sra. de la casa le escribe una carta para que se largue de allí en términos impúdicos hasta dejarlos de sobra.

Al ver que la pone de patitas en la calle porque no está ya *bien para el negocio*, viene á exclamar: *Esto es miel sobre hojuelas*, y se convierte en una loca de atar, echando sapos y venablos por aquella boca de los de taparse los oidos, contra el amante, la señora de la casa, y contra los tertulianos y *señoritas*, que siguen riendo á carcajadas en la habitacion inmediata.

Entre los piropos que ensarta contra todos y todas, esclama:

¡Maldita mi liviandad!
¡maldita casa, maldita!
que hasta el cieno que vomita
mancha mi maternidad.

Se olvidaba (¡flaquezas de la memoria!) que en esa casa maldita habia logrado ser madre.

Se dirige luego donde reinaba la bacanal, y á la puerta, con voces de una completísima rabanera, prorumpe en estas frases:

Allí está: ¿que el mundo aclame
á un hombre tal por honrado?
Asco dá verle embriagado
de vicio y lascivia ¡Infame!

Continúa en sus piropos, hasta que con mano airada y por vía de guasa, ante el clamoreo de aquella rabiosa bacante ó ex-bacante, el amigo apostrofado le tira una copa de vino á la cabeza, con lo que la descalabra.

La paloma infeliz que no estaba acostumbrada à bromas tales nunca, y que jamás tampoco nadie se habia propasado con ella en la vida como señora tan honestísima, grita cayendo de rodillas:

¡Ah Jesus! Oh! que baldon
¡Sangre! con su copa ha sido
y es el gran Dios quien me ha herido.
¡Bautismo de redencion!

Con esto cae el telon á fin de evitar que tengan que salir los vecinos y las vecinas

y los concurrentes y domésticos del burdel.

Hubiera estado mejor la conclusion añadiendo esta redondilla,

> Por fin salí del abismo
> en que vivo jadeante,
> pues que me ha roto mi amante
> con una copa el bautismo!

Este recurso de tirarle una copa á la testa ó un botellazo tiene mucho de grotesco y por mas que el autor lo queria y esperaba, á nadie conmovió.

El Sr. Moreno Espinosa nos dice que la obra está ataviada con un manto de tisú hábilmente recamado de oro y luciente pedreria, pensamientos elevados y rasgos de primer órden expresados con valentía, arranques de sentimiento, melancólica dulzura, sonoridad y pompa en la versificacion y gallarda rima.

Creia el Sr. Moreno Espinosa al oir los versos que una catarata de perlas iba cayendo sobre el escenario para convertirlo en opulento bazar de joyería.

Al leer esto, dudamos de nuestro criterio, tributando el mayor respeto al del Sr. Moreno Espinosa.

Pero en Cádiz y fuera de Cádiz á excepcion de los discípulos del Sr. Espino y de dos docenas de amigos y compañeros, á todo el mundo empalagan sus obras por lo *cursi* de los pensamientos, por lo *cursi* de las formas, y hasta por lo *cursi* de los elogios que se les prodigan.

¡Versificacion, Sr. Moreno Espinosa!

El Sr. Alvarez Espino ignora lo que es hacer versos.

Díganme los que entiendan de ellos ¿cuándo ó donde merecen estos ese nombre, pues no tienen medida y por consiguiente cadencia y para hallàrsela se necesita poseer las orejas del Rey Midas.

> —El me escribe..... es cosa muy estraña
> —Algun dardo hay aquí, algun veneno
> —Respeto y lealtad son cosas vanas,
> —Vales ménos que yo, al cielo plugo
> —Esclavo quedas de su torpe egoismo

Y sobre estos eche usted otros y otros más cortos y más largos escritos, por quien está falto de gusto y de oido.

Pues y el lenguage. ¿Aparte de lo chavacano y de lo incorrecto, puede darse cosa mas pobre? ¿Donde se halla ese caudal verdadero de palabras?

Todo es una repeticion: un cu-cú, mas cu-cú y siempre cu-cú en diferentes pasages.

> —Entre *las llamas* del amor tirano.
> —En esas *llamas* que el placer enciende.
> —*Llamas* fueron pavorosas.
> —Devorar sin luz ni *calma*.
> —que ya sin virtud ni *calma*.
> —En esta vida sin *calma*.
> —Arrastra al fondo del dolor sin *calma*.
> —*Hacer trizas* la esperanza.
> —Quien creyera que hecho *trizas*.
> —Desde el *abismo* profundo.
> —suben al *abismo* estrecho.
> —Mucho más *hondo* que el mar.
> —Que llena el *hondo* vacío.
> —Tras del placer en *hondo* precipicio.
> —Ante el *hondo* clamor de la conciencia.
> —como existe abyeccion tan grande y *honda*.
> —Y cuanta *loca* impureza.
> —vuestras *locas* carcajadas.
> —cuando os gaste el vicio *inmundo*.
> —como en las *inmundas* lizas.
> —Así manchadas con el lodo *inmundo*.
> —Y yo que lo he vendido te *desprecio*.
> —A él y á tí los *desprecio*.
> —Más yo infeliz te *desprecio*.
> —El placer *traidor*.
> —sus necias ilusiones más *traidoras*.
> —Tambien el vicio con *traidor* encanto.
> —A que el vicio *traidor* te arrastra ciego.
> —Sarcasmo *cruel* parece
> —Y al mundo *cruel* arrostro.
> —Que aunque *cruel* me taladre.
> —Que *crueles* mil veces.
> —La injusticia *cruel* de tu abandono.
> —Todo el *cieno* de mi vida.
> —con ese *cieno* maldito.
> —Ha de librarse del *cieno*.
> —con serlo en tal *cieno*, no.
> —con mucho *cieno* en el fondo.
> —que hasta el *cieno* que vomita.

No quiero copiar más versos abominables ni ofrecer ejemplos de más pobreza de imaginacion ni de lenguaje. El autor cuenta con un repertorio de poquísimas palabras; su drama revela carencia de sentido comun, esterilidad de pensamientos y de imágenes, ignorancia en el idioma y hasta de retórica y poética.

Con tanto *cieno* de que nos habla, ha hecho una obra que es un verdadero cenagal; como la vemos salir de una bacanal, por eso repetia todos los pensamientos y las palabras. Convenido; Magdalena viene á ser una borracha penosa.

En cuanto á las perlas y piedras de que nos habla el Sr. Moreno Espinosa, con su vista se ha equivocado. Piedras falsas y malas en su género son las que forman el ornato del poemita de burdel. «Una Magdalena.»

De gracias á Dios de que la empresa procediendo con justa gratitud al público y honradamente, ha retirado de la escena ese monólogo. Si no, cuente de seguro que con su poesía, sus perlas y esas cosas estupendas que celebra el Sr. Moreno Espinosa y que nadie sino él halla, el público indignado hubiera hecho desaparecer la obra en la segunda representacion á silvidos desde la primera palabra, no obstante la estupefac-

cion pueril de sus discípulos y amigos, enseñándose al autor el respeto que se debe á las señoras y señoritas de Cádiz y á todo el público en general.

Fin moral: la «Magdalena» del señor Espino sale á medio redimir, pero se redime completamente cuando su galan preferido la envia á paseo y el ama de la casa le echa de ésta, extendiendole una cesantía en toda forma.

El demonio, pues, dá de puntapiés á la heroina. Hace más; la lleva por divertirse con ella al espejo á que se mire. Entónces la desastrada comprende, porque lo vé muy claro, segun dice, que está fea y apaga las luces por no volverse á ver.

Consecuencia de todo, que tira sus galas y diamantes y embravecida por los desaires y desengaños y altanera con su maternidad por via de penitente y humilde arrepentimiento llama *infame* y miserable al padre de su hijo y lo anatematiza con su desprecio.

Es un portentoso acto de contricccion.

El autor, que todo es olvido y que lo que dice ahora lo desdice luego, habia puesto antes en boca de Magdalena:

¿No he de perdonar su insulto
por mucho que me lastime?
El hombre que nos redime,
mas que amor merece un culto.

Está bueno el culto.

Y que la conversion, si es que eso puede llamarse así, de la Magdalena del Sr. Alvarez, no procede sino de *desesperacion y rabia* de verse vieja y despreciada, se prueba del mismo poema, cuando ella dice:

Son nada en comparacion
de esta *desesperacion*.
Sin ver *mi rabia* ni mi angustia acaso.

Cuando Sta. María Magdalena y Sta. María Egipciaca despreciaron al mundo y á sí propias, no estaban despreciadas por él, sino en la plenitud de su hermosura y de la adoracion de los galanes. Estos son los verdaderos modelos de conversion cristiana.

Ah! se me olvidaba. Hay que agradecer al Sr. Alvarez Espino una cosa y es que dispensase de oir al bello sexo la consiguiente y enérgica exclamacion, que segun la casa y el caso, el hombre y la hembra, debió decir el amante de Magdalena, cuando le tiró á la frente la copa. Pero al buen entendedor....

No digo más, sino solo que todos los elogios del Sr. Moreno Espinosa, dictados por la debilidad bondadosa de no poder negarse á los ruegos de los amigos y compañeros, son de tal manera que parecen mas para que se hable mucho en contra del monólogo que no para que se aprecie.

Hay modos de elogiar con que la retórica del buen talento compelido por exigencias censura.

Un antiguo periodista amigo mio veíase asediado continuamente por un brigadier con reputacion de cobarde, estúpido y antipático, el cual concurria á todos los actos públicos á fin de ser citado en los periódicos. Mi amigo siempre lo ponia en berlina con estas y otras frases. «Allí vimos al bizarro, inteligente y simpático brigadier tal» con lo que en casinos, círculos y tertulias, etc. todos los que leian esto, indignados esclamaban: «Miren que modo de adular, decir que es simpático ese hombre, que es valiente, que es.... y por aquí todo se volvia un sermon de honras, lleno por otra parte de calificaciones justísimas.

El efecto del artículo del Sr. Moreno Espinosa ha venido á ser lo mismo.

¿Y lo de parecerse los versos al ruido de una catarata de perlas? Naturalmente nos acordamos del que hacen las piedras cuando los borriqueros vacian los serones donde llevan las cogidas en la playa. Si este es el estrépito de un seron de piedras, ¿cual será el de una catarata? Un estruendo atronador y desapacible.

En otros versos imita el autor á la perfeccion el cacarear de la gallina:

—La *carca*jada en la *boca*
—Vuestras lo*cas carca*jadas
—El *co*razon *co*rrompido
—*Cada cual* de *aque*llas perlas
—*Cu*ando fué *cada cual* de ellas.

Carca-ca, cas-car-ca, co-co, ca-cu-que, cu-ca-cu. ¡Que preciosa armonía! ¡que oido! ¡que modo de escribir versos! !Pobre lengua española y cuantos ejemplos de cacofonía!

El Sr. Moreno Espinosa con verdadera oportunidad y exactitud de palabras ha efectuado lo que dice el sacro libro de los Proverbios (cap. 26) «el que dá honra á un ignorante es como el que echa piedras en el monton ó simulacro de Mercurio» que equivale á ahogarlo y oscurecerlo en vez de concederle un título de gloria. Tales son las piedras y las perlas del artículo del Sr. Moreno Espinosa; y dispense que le diga esto porque no puedo tomar en sério el elogio de aquella obra incalificable. Prefiero poner en duda la sinceridad de su intencion que la existencia de su talento.

Así lo juzgo, así lo escribo y así lo firmo.

ADOLFO DE CASTRO.

Cádiz 21 Febrero 1881

Tip. del BOLETIN OFICIAL, Sacramento 48. nº. 137

TEATRO ESPAÑOL.

"Despertar en la sombra," drama en tres actos y en verso, original de D. Juan Antonio Cavestany.

No hemos tomado parte alguna en la contienda que á propósito de este jóven autor dramático ha librado la crítica, unas veces levantando hasta las nubes su reputacion literaria, y negándole otras hasta las más rudimentarias condiciones de autor dramático.

La primera produccion del Sr. Cavestany fué objeto de entusiastas aplausos por parte del público, que poco tiempo despues acogia con marcadas pruebas de desden su segunda obra dramática.

Los mismos que habian llamado génio á este jóven autor hablaron de él en términos poco lisonjeros, y hasta se dió el caso verdaderamente extraño de que le fuera cerrado el escenario de uno de los más importantes coliseos, el mismo donde recogió sus primeros laureles.

Hecha esta advertencia, que consideramos de mucha importancia, vamos á ocuparnos del drama estrenado anoche, que tan distintas impresiones produjo en el auditorio, dominado por las múltiples corrientes de que hablamos anteriormente.

Despertar en la sombra acusa desde las primeras escenas una gran inesperiencia dramática. La exposicion no ofrece gran novedad, porque el público presiente desde las primeras escenas el conflicto en que se funda toda la accion de la obra.

Una ligerísima reseña del argumento probará la exactitud de nuestra afirmacion.

Un matrimonio vive tranquilo y feliz gozando del amor de un hijo y de una hija. El marido, que es de edad bastante avanzada, á duras penas puede hacer frente á los inconvenientes que le ofrece la profesion de médico que ejerce. Durante sus primeras escenas todo es júbilo, todo cariño, todo felicidad en esta apreciable familia, y el público no acierta á comprender los incidentes que habrá de poner en juego el autor para destruir la inalterable paz del hogar doméstico.

Sin embargo, la duda de los espectadores no se prolonga por mucho tiempo. El médico habla con su hija, que es una niña un tanto vivaracha y charlatana, acerca de un viaje científico que emprendió por el interior del Africa algun tiempo antes del nacimiento de aquella, cuyo viaje, lleno de dificultades y de peligros, le obligó á permanecer ausente de la familia unos dos años próximamente.

El público, que relaciona esta narracion con algunos suspiros entrecortados que ha oido á la esposa del Galeno pocos momentos antes, empieza á comprender que ésta no imitó la prudencia y la fidelidad de Penélope durante la ausencia de su marido.

Así es la verdad. La esposa ha sido infiel, y la niña objeto del amor y de las caricias del honrado médico es el fruto del delito.

No sabemos si el autor se ha propuesto desarrollar esta tésis: *La influencia del Africa sobre el adulterio*; pero la verdad es que lo parece, y seria lástima que el Sr. Cavestany intentara demostrarlo, pues podria influir directamente en el ánimo de los muchos sabios que en la actualidad se proponen explorar las desconocidas regiones del continente africano.

Pero dejando á un lado estas digresiones, vamos á lo principal, es decir, al argumento.

El médico, que es llamado precipitadamente á asistir á un enfermo que se encuentra moribundo en las escaleras de su casa, recibe en depósito una cartera que aquel le confia en los últimos momentos, y en ella vé las pruebas fehacientes de su deshonor y el nombre del adúltero.

Este, como comprenderán nuestros lectores, no es otro que el desgraciado á cuya agonía asistió pocos momentos antes.

La situacion no puede ser ni más inesperada ni más dramática. Aquella familia, modelo de paz, se vé perturbada desde entonces por los más terribles afectos que pueden luchar en el corazon humano.

Afortunadamente el prudente médico, lejos de tomar una medida violenta para vengar su honra ultrajada, procura acallar sus rencores con el objeto de que su hijo no comprenda toda la gravedad de la falta, pero tanta moderacion resulta completamente inútil, porque éste escucha desde una puerta una animada conversacion que mantienen ambos cónyuges, en la que se pone de relieve la conducta de la esposa adúltera.

Esta sucumbe al final de la obra, no sabemos si bajo el peso de sus remordimientos ó por efecto de una dolencia al corazon que viene padeciendo tiempo hace. El honrado padre abraza á la hija de su mujer manifestando que no puede ser responsable de culpas agenas.

El Sr. Cavestany ha resuelto de esta manera la complicada cuestion del adulterio, que de tan distintos modos y bajo tan distintas formas ha sido examinada en nuestra escena.

Desde que se levantó el telon empezaron á dibujarse en el público impresiones muy diversas. El drama del Sr. Cavestany se escuchaba con aplauso por algunos de los concurrentes; la mayoría no participaba de este entusiasmo.

El Sr. Vico dijo al final del segundo acto algunas escenas con la entonacion y vigor dramático de que sólo es capaz este eminente actor, que anoche obtuvo uno de sus mayores triunfos.

Los espectadores llamaron á la escena á los actores, y el Sr. Vico trató de indicar el nombre del autor del drama, pero no pudo realizar su intento, porque una parte de la concurrencia se empeñó en negar los honores del proscenio al Sr. Cavestany.

Al terminar el acto tercero, que es sin duda alguna el mejor del drama, y merced al esmero con que interpretaron sus respectivos papeles la señorita Mendoza Tenorio y el Sr. Vico, las impresiones del público se pronunciaron en favor del Sr. Cavestany, que se negó á presentarse en las tablas en los primeros momentos, por más que alcanzó despues bravos y aplausos de la concurrencia.

La conducta observada por este jóven autor la encontramos tan digna como oportuna.

No disponemos de tiempo suficiente para analizar detenidamente el drama estrenado anoche. *Despertar en la sombra* tiene escenas hábilmente preparadas y pensamientos elevados, expresados en bellísima forma, por más que la versificacion sea por regla general bastante descuidada y un tanto trivial.

La última obra del Sr. Cavestany, si no descubre un autor de génio, no revela tampoco un talento adocenado y vulgar.

Ni tanto como dicen sus amigos, ni tan poco como pretenden sus adversarios.

FÉLIX G. LLANA.

CRONICA LOCAL.

Satisfaccion.—No cabemos de gozo al considerar el gusto que le hemos dado al autor de un suelto de *La Palma* con la publicacion de la *Crítica del monólogo* "*Una Magdalena,*" porque suponemos que la encontrará razonada: si no habria que decir que no era sincero su deseo ni su criterio imparcial.

Nosotros consideramos aquella poco contundente para lo que merece el poema que se critica, caro colega. ¿Está V. conforme? Diga V. que sí y le evita á *La Verdad* el explicar por qué no lo esté V., acibarando así su gozo de hoy.

De potencia á potencia.—Leemos en nuestro apreciable colega *El Defensor*, ocupándose de un suelto de *El Comercio* anunciando la crítica que hoy vé la luz en nuestras columnas:

"Leeremos y juzgaremos, porque tambien se hace crítica de los juicios críticos."

Arrogante moro estás.

Rogamos al colega que no vaya á insistir en que el juicio de la prensa preceda á la segunda edicion del monólogo, porque seria una lástima.

Bailes.—En esta misma semana, segun nos dicen, deberá repartirse el programa de abono para los tres que han de tener lugar en el suntuoso salon del Gran Teatro.

El numeroso público que asistió á los del año anterior salió complacidísimo, por lo distinguido de la concurrencia y el órden que se observa, sin que por eso falte la expansion culta, pero decente, propia de esas reuniones. En el presente año una bien dirigida orquesta amenizará los bailes y del ambigú se ha hecho cargo el Sr. D. Miguel Balleto.

Indirecta.—Algunos prójimos, al amparo de la respetable institucion de la prensa y despues que uno y otro dia se les oye clamorear pidiendo la más completa libertad para emitir juicios y criterios, tratan de imponer los suyos á los demás y hasta imponerse á los del público cuando estos no les favorecen.

En el terreno de la verdad no conocemos amistad ni compañerismo; y si respetamos como el primero esa institucion, por eso mismo no respetaremos á los que mintiendo, abusan de ella para sus fines particulares.

Oposiciones.—Las que han tenido lugar en la iglesia de Ntra. Sra. del Cármen para las plazas de organista de la parroquia de S. Lorenzo en Cádiz y de la de S. Roque, personas muy competentes que asistieron á ellas nos aseguran que los números 1 y 5 han debido ser los premiados, por la manera brillante con que ejecutaron sus actos.

Ignoramos el fallo del Jurado compuesto de rectas y entendidas personas; pero no lo es ménos la que nos suministra estos datos, que publicamos cuando ya ha pasado tiempo suficiente, para que no se crea que tratamos de ejercer presion alguna en el ánimo de los Sres. que constituian el Tribunal.

Cuartetos.—En los salones de la Real Academia filarmónica de Santa Cecilia ha dado varias sesiones la Sociedad de Cuartetos de Cádiz, á las que ha asistido numerosa y escogida concurrencia, siendo interpretadas magistralmente todas las obras presentadas, y muy aplaudidas, mereciendo muchas los honores de la repeticion.

Habiendo dimitido los cargos de Presidente de la citada Academia el Sr. Kropf, de Vocal Sr. Siloniz, y el Sr. Odero de Secretario, han sido nombrados para estos cargos respectivamente, los Sres. Terry y Murphy, Franco de Terán, Picardo (D. Benito,) y Rey (D. Fernando.)

Subsistencias.—En Sevilla, el precio del kilogramo de carne es de 64 cuartos y poco más ó ménos igual es el que tiene en Jerez.

¿A cómo la obtendríamos en Cádiz hoy, si no se hubieran tomado algunas acertadas disposiciones para evitar el monopolio de ciertos caballeros particulares? Qué desgracia que el ganado gallego se lesione las costillas en los desembarcos y se ahogue, y que el estado de las vísceras de las reses dieran lugar al informe facultativo de la Academia de Medicina, porque con tantas contrariedades, ¿quién se atreve á traer á este mercado reses en suficiente número á abaratar el artículo? ¡Cómo nos cuidan y qué felices somos!

Otro.—Segun leemos en el programa de uno de los bailes que han de celebrarse en esta ciudad, se repartirán preciosos objetos á las Sras., á las 3 de la madrugada.

Imprenta de la *Revista Médica*, Ceballos (antes Bomba), núm. 1.

FABRICA DE MAQUINARIA,

CONSTRUCCION DE BUQUES
DE MADERA, HIERRO Y ACERO.
Talleres de Caldereria, Herreria, y Fundicion de Hierro y metal.
PROPIEDAD DE DON TOMAS HAYNES.
Premiado con Medalla de Plata en la Exposicion Regional de 1879.

En PUNTALES, extramuros de Cádiz, y despacho, S. Francisco número 32, y Valenzuela.

En dicha antigua y acreditada fábrica se hacen reparaciones de toda clase de máquinas y calderas de vapor.

Cuenta tambien con toda especie de aparatos mecánicos, como bombas de vapor, de propulsion centrífugas, &c., así como un suficiente y acreditado personal de buzos, &c., para sacar á flote buques sumergidos, encallados ó náufragos en la costa, para lo cual cuenta con la maquinaria, útiles y aparatos necesarios en su clase.

Se proporcionan dichos aparatos para distintas obras hidráulicas.

Establecimiento de efectos navales, en el referido punto n.º 184.

CALPE FOUNDRY.
Establecimiento de igual órden, y propiedad del mismo D. T. HAYNES.
LINEA REGULAR DE VAPORES
entre Cádiz, Tarifa, Tánger, Algeciras, Gibraltar, Ceuta y Málaga, y
VAPORES REMOLCADORES,
y Agente de la Compañía de vapores del ANCLA Peninsular, Trasatlántico é Indico.

ESPECIFICOS.

FARMACIA DE CALATRIGO.
CALLE DE LA TORRE 29.—CADIZ.

Tubos colirios del Dr. Gayat.
Speculum para baños.
Anillos Pesarios de Carignan.
Bolsas blenorrágicas.
Vino de quina ferruginoso de Ossian Henry.
Thé Chambord.
Cápsulas Apiol.
Clysopompas americanas.
Idem de viajes.
Pastillas de subnitrato de bismuto.
Jarabe de Eucalipto.
Cápsulas de Gudion.
Hierro Girard.
Píldoras de Bristol.
Píldoras purgantes de Leroy.
De Blancard.
De Vallet.
Perlas de éter.
De cloroformo.
Cápsulas perladas de Yoduro de potasa.
Perlas de ácido salicílico.
Aceite esencia de Sandal, &c., &c.

Martillo Andaluz.

10, COMEDIAS, 10.

Se admiten para su venta toda clase de efectos: Subastas diarias á las siete y media de la noche.

Se compran talones de empeños verificados en las Agencias de esta ciudad.

FOTOGRAFIA DE LAS BELLAS ARTES

DE
RAFAEL ROCAFULL Y MONFORT.
DUQUE DE TETUAN (ANTES ANCHA), NUM. 24.

Sin embargo de ser el más antiguo de Cádiz, ha tratado su dueño de conciliar la mayor comodidad para el público, formando una galería baja (á más de la alta) con todos los adelantos hasta el dia, trabajando diariamente en las dos magníficas galerías, sin que lo interrumpan los nublados ni las lluvias.

Preciosos cromos de todas clases y á precios económicos para anuncios.

W.M ANDERSON & SON,

COMERCIANTES INGLESES.
CALLE DE AHUMADA, NUMERO 5. CADIZ.
AGENTES DE

BASS & C.º	CERVEZA.
WACHTER & C.º	CHAMPAGNE.
BOUTELLEAU & C.º	COGNAC.
DANIELS & HOTSON	TÉ.
J. G. B. SIEGERT É HIJOS	Amargo aromático de Angostura.

Además tienen un gran surtido de Jamones, Quesos, Galletas, Conservas, Bujías, Almidon, Mantecas, Vinos, Licores, y otros artículos, cuyos precios pueden verse en las listas que publican mensualmente.

CASA DE COMISIONES, CONSIGNACIONES

Y TRANSITOS.
DOMINGO RIVERA Y FERNANDEZ.
CONSULADO VIEJO ESQUINA A LA DE LA ADUANA.—CADIZ.

Esta casa se dedica al despacho de Aduana, recibo y expediciones de toda clase de mercancías para todos los puertos del Reino, Extranjero, América y Asia, prometiendo exacto cumplimiento, actividad y precios módicos, pues tiene tarifas especiales combinadas con los ferrocarriles y empresas de vapores.

Almacenes de Muebles de Ebanistería

de D. PEDRO MILLAN,
Premiado con Medalla de Oro en la Exposicion Regional de Cádiz de 1879.
BILBAO NUMERO 11, Y PLAZA CANDELARIA NUMERO 8.
CADIZ.
Gran surtido de bien construidos muebles de última novedad en toda clase de maderas.

SANTA TERESA.

OBRADOR DE LAS CONFITERIAS Y FABRICA DE CHOCOLATE ELABORADO A BRAZO,
DE
RAMON MAZON.
Premiado con la MEDALLA DE ORO y con Mencion honorífica en la Exposicion Regional de Cádiz.
48, HOSPITAL DE MUJERES, 48.—CADIZ.
DESPACHOS al por menor.—San Francisco 16, frente á la de Columela.—LA ESTRELLA, Novena 17, esquina á la del Vestuario. Hospital de Mujeres 40, esquina á la de la Amargura.

ARTICULOS QUE ELABORA ESTA CASA.

Chocolates á 5, 6, 8, 10 y 12 rs. los 460 gramos, con ó sin canela y á la vainilla.

Pastillas Napolitanas, propias para viaje; café con leche, goma blanca y rosa, menta inglesa, id cortada, galante, refrescantes, orozuz, malvavisco, liquen.—Bombones chocolate á la crema, licor, fondant, relieve, piamontés, real, damasco, limon y naranja.—Castañas y bellotas chocolate.—Almendras canela, rosa, limon y vainilla, id. garapiñadas, fondants, ordinarias.—Avellanas, piñones, canelones, canelin, anises de varias clases.—Grageas de licor de 1.ª, 2.ª y 3.ª—Lentejas menta.—Berlangó.—Haricots.—Fondant medias frutas, id. imitacion á fruta.—Pastas á la vainilla, id. de membrillo.—Yemas huevos y coco escarchados.—Frutas escarchadas y en almíbar.—Hojas pastillaje para ramilletes.—Flores glacé para id.—Mazapanes de Toledo.—Turrones y jaleas de todas clases.—Caramelos de los Alpes, brillantes, bois-casse, limon, rosa y anís.

Completo y variado surtido de cajas de lujo, recibidas de París, propias para bodas y bautizos.—Ventas al por mayor.—Exportacion á América y Filipinas.

LITOGRAFIA
DE
OLEA.

CALLE DE COMEDIAS, N. 12.

Esta litografía, que acaba de montarse con arreglo á todos los adelantos modernos en el arte, tiene el honor de ofrecer al público que la favorezca con sus encargos, prontitud, esmero en la confeccion y una gran baratura de precios.

Pautas, papel superior, á 30 rs. resma.

FABRICAS DE MANTECA DE VACAS
SELECTA.
VICENTE VELARDE.

SALAS. **VV** ASTURIAS.

Proveedor de la Casa Real.

Las clases que constituyen la elaboracion son á la *Hamburguesa*, Holandesa y Prevalet.

Representantes: SRES. VELARDE Y FREIRE.

Se expenden tambien mantecas de Hamburgo, en envases de barriles y latas, Quesos de Flandes y otros. Todo de las más acreditadas fábricas.—Esta casa garantiza la buena calidad de cuantos efectos ofrece. Aduana 17.—CADIZ.

CAFÉ NUEVO CORREO.

SITUADO EN LA PLAZA DE CANDELARIA.
CADIZ.

El dueño de este local ofrece al público un completo y variado surtido de todos los efectos que pueden hallarse en esta clase de establecimientos.

AGENCIA DE PRESTAMOS,
AUTORIZADA COMPETENTEMENTE.
CALLE MANZANARES, NUM. 8.—CADIZ.

En este establecimiento se pignoran alhajas de oro y plata, y ropas en buen uso.

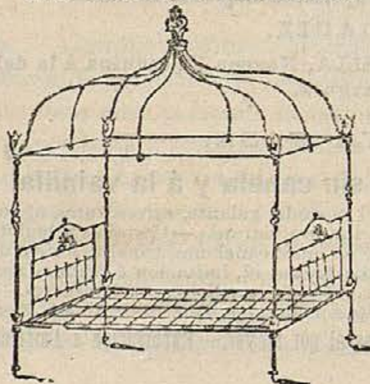
Horas de despacho, de 11 de la mañana á 5 de la tarde.

Fernando de Labra.
BAZAR INGLES.

Calle S. Pedro, esquina á la de la Amargura.—CADIZ.

GRAN DEPOSITO DE CAMAS DE HIERRO Y DE BRONCE
DE TODAS CLASES.

Colchones de muelles. Lavamanos, Palanganas, Jarros, Baños y Cubos Batería de cocina. Bombas y filtros para agua. Lámparas y Candelabros Portiers y Abrazaderas para cortinas. Cuchillería y cucharas.



Cepillos, Almohazas, Esponjas, Plumeros y Pieles de Gamuza. Cajas de hierro para valores. Cocinas económicas. Clavazon, Herraje, Herramientas. Telas metálicas. Alambres y otros muchos artículos de ferretería.

FABRICA
DE
NAIPES FINOS
MOVIDA AL VAPOR

SIN COMPETENCIA EN ANDALUCIA,
NI EN PRECIO NI EN CALIDAD, SEGUN SUS CLASES,
DE
Segundo de Olea.

PREMIADO CON ONCE MEDALLAS
EN DIFERENTES
EXPOSICIONES UNIVERSALES Y REGIONALES,
y la UNICA DE ORO concedida por la fabricacion de naipes en esta Ciudad en la Regional de 1879.

CALLE DE COMEDIAS, N. 12.
CADIZ.

ALMACEN DE EFECTOS NAVALES

Jarcias en blanco. Cabos, Clavazon, Cadenas, Anclas, Gemelos marinos, Agujas de marear.

Y DE PROVISIONES PARA BUQUES
DE LOS
Sres. QUINTANA Y NAVEIRA.

DEPOSITO
DE

Remos, de palma y haya. Pinturas de todas clases Sebo de Montevideo y del país. Puntas de París.

LONAS Y COTONIAS DE TODAS CLASES
Y DE LAS MEJORES FÁBRICAS.
LANILLAS Y ESCUDOS PARA BANDERAS.
EXCELENTES CONSERVAS ALIMENTICIAS,
de las que hay un completo y abundante surtido como los mejores vinos y licores nacionales y extranjeros, embutidos, chacina y galletas de calidad superior á más de otros efectos propios de esta clase de establecimientos.

Muelle de la Puerta del Mar.—CADIZ.

LA ESPERANZA.
FABRICA DE JABON
ESTABLECIDA EN CADIZ EN 1866.

Premiada con MEDALLA DE PLATA en la Exposicion Regional Gaditana de 1879.

SITUADA EN LA CALLE SAN RAFAEL NUMEROS 33 Y 35.

SE SIRVEN PEDIDOS A TODOS LOS PUNTOS.

Para informes, dirigirse á *VIDAL Y COMPAÑÍA,* en dicha fábrica.

TIENDA DE HOJALATERIA
DE
Manuel Gonzalez.

Completo surtido de toda obra de lata y se trabaja en toda clase de metales.

VASIJERÍA PARA EMBARQUES.
PESAS Y MEDIDAS DEL SISTEMA MÉTRICO DECIMAL.

Plaza Isabel II, número 1.—CADIZ.

MEDALLA DE BRONCE

en la Exposicion Jerezana de 1858 y en la Regional de Cádiz de 1879.

FUNDICION DE HIERRO Y BRONCE

Y TALLERES DE

Herrería y Cerrajería del BALON,

DE

DON MIGUEL CASADO Y CABRERA,

SUCESOR

DE LA VIUDA DE D. JORGE ROLLO.

Calle del Sacramento, número 104 duplicado.

TALLER DE HOJALATERIA

DE

OLIVA HERMANOS.

INSTALACION de Bombas Y APARATOS INODOROS. Idem de tubería para GAS, AGUA, etc.	LAMPISTERIA de todas clases para luces de gas y petróleo. CUBIERTAS DE ZINC. Se ponen cristales.

CALLE SAN JOSÉ N.° 8.

Laboratorio Químico

Y

OFICINA DE FARMACIA

DEL

DR. JORDAN,

CALLE PRIM, ANTES DE LA COMPAÑIA, N.° 11.

En esta oficina se halla de venta un gran surtido de especialidades farmacéuticas NACIONALES y EXTRANJERAS, garantizando su legitimidad.

INSTRUMENTOS DE CIRUJIA Y OBJETOS DE GOMA.

SE CONSTRUYEN

BOTIQUINES PARA BUQUES,

Premiados con Medalla de Oro en la Exposicion Regional de Cádiz de 1879.

Se hacen embalsamamientos y toda clase de análisis.

FABRICA DE YESO

Y CAL

y Depósito de Materiales para Obras de Albañilería,

DE LA

VIUDA DE MAINEZ.

CALLE SANTISIMA TRINIDAD N. 6.

Establecimiento marítimo de A. LOPEZ Y C.ª en la bahía de Cádiz.

Dique de carena para los mayores buques.
Muelles de atraque para los mismos.
Grandes almacenes para depositar carga.
Talleres para reparaciones de buques de hierro y madera y de máquinas de vapor.

Depósito de carbones de Cardiff de primera calidad.
Vias férreas que ponen en comunicacion todas las dependencias entre sí y con la red de ferrocarriles españoles.

Hay además un VARADERO de carro para buques de hasta 500 toneladas.

Para más informes, A. LOPEZ Y C.ª, Isabel la Católica 3, propietarios de los vapores correos á América.

COMUNICACIONES

Vapores de Hierro

A HÉLICE

Entre Cádiz, Tarifa, Algeciras, Gibraltar y Tanger y vice versa.

El nuevo y magnífico vapor español de primera marcha

JAMES HAYNES,

construido expresamente para esta carrera, su capitan D. José Javaloyes, sale de Cádiz los Martes y Viernes y de Gibraltar los Martes y Domingos de cada semana á las seis y media de la mañana.

Consignatario en Cádiz D. TOMAS HAYNES, S. Francisco n. 32, y Valenzuela.

Entre GIBRALTAR y MALAGA y vice versa.

El nuevo vapor español de primera marcha

ANA HAYNES,

su capitan D. Francisco Berdugo, hace sus salidas periódicas de Gibraltar los Jueves y los Domingos y de Málaga los Martes y los Sábados de cada mes á las seis y media de la mañana.

Consignatario en Cádiz, D. TOMAS HAYNES, S. Francisco n 32, y Valenzuela.

ENTRE CADIZ Y PTO. STA. MARIA.

El vapor EMILIA

hace diariamente dos ó tres viajes, segun listas mensuales que se facilitan en casa de su dueño y consignatario, D. Antonio Millan é Hijo, calle Nueva 35.

ENTRE CADIZ, SANLUCAR, SEVILLA Y HUELVA.

Vapores CADIZ, ANITA, MARIA GRACIA.

Estos buques salen una ó dos veces por semana de Cádiz á Sevilla y vice versa, haciendo escalas en Sanlúcar en todos los viajes, y en Huelva cuando hay oportunidad de fletes, como tambien para Algeciras, Gibraltar y Ceuta.

Consignatarios, sus dueños D. ANTONIO MILLAN É HIJO, *calle Nueva, núm.* 35.

ENTRE CADIZ Y PUERTO REAL.

El vapor SAN ANTONIO

hace diariamente tres viajes á Puerto Real y dos á la Carraca segun listas mensuales que se facilitan en casa de su dueño y consignatario, Don Antonio Millan é Hijo, calle Nueva 35.

Sociedad Gio: Batta

LAVARELLO Y C.ª

Servicio mensual de grandes y magníficos

vapores correos italianos de cuatro palos,

ENTRE GÉNOVA,

CADIZ Y EL RIO DE LA PLATA.

Nord-América.	de 4.500 ton.ˢ	y 2.500	caballos f.
Sud-América...	4.500 „	2.500	„
Europa	4.500 „	2.500	„
Colombo........	3.500 „	1.500	„

Estos vapores hacen escala en Cádiz el dia 6 de cada mes; admitiendo carga y pasajeros, para los cuales tienen suntuosas cámaras, dándoseles á bordo el más esmerado trato. Los de 3.ª clase disfrutan pan fresco, carne fresca y vino diario.

Hay además á bordo médico y medicinas que se administran gratis á todos los pasajeros.

Para más informes dirigirse á su

Consignatario en esta plaza D. LUIS ODERO. Calle de la Amargura, 28.

Primera línea de Vapores Españoles para Filipinas

de OLANO LARRINAGA y C.

Vapores.	*Tdas.*	*Fza.*	*Vapores.*	*Tdas.*	*Fza.*
Buenaventura.	1900	1100	Alava.........	2850	1500
Emiliano......	2100	1400	Jorge Juan. ..	950	900
Iruracbat......	2100	1400	Elcano.	950	900
Aurrera.......	2700	1500	Gravina.......	700	800
Cádiz	2800	1500	Churruca......	700	890
Victoria.......	2950	2000	Filipino.	450	360
R. Mercedes...	3150	2250	Castellano.....	450	360

Consignatario, D. MANUEL A. DE AMUSÁTEGUI, Plaza de las Cuatro Torres, 5.

Vapores suecos del LLOYD SUECO:

Domicilio Gotemburgo.

Prima	250	Trafik	650
Norden	425	Helios...............	700
Malaren	425	Triton	725
Sverige	450	Goteborg	725
Danmark.	475	Lindholmen.	1000
Skandinavien......	575	Adolph Meyer.....	1000

Salidas aproximadas cada 6 semanas de Cádiz, para Gotemburgo, Copenhague y Estocolmo.

Consignatarios, SRES. D. CÉSAR LOVENTAL Y C.ª Plaza de Mina, 9.

LINEA DE VAPORES NEERLANDESES.

Compañía Real Neerlandesa.

Amstel ...	150	Hecla.....	800	Pollux......	1600
Astrea....	560	Irene......	1400	Rembrandt	300
Bérénice.	850	Jason.	1900	Sirius......	800
Castor....	1600	Juno	1100	Stella	1600
Ceres.	1000	Medea....	260	Urania.	300
Comeet...	1000	Ondine ...	360	Venus......	800
Etna	700	Penelope.	1600	Vesta.......	360

Salidas aproximadas cada 3 semanas de Cádiz para Amsterdam ó Rotterdam.

Admiten á flete corrido carga para todos los paises del Norte de Europa.

Consignatarios, SRES. D. CÉSAR LOVENTAL Y C.ª Plaza de Mina, 9.

CADIZ.—*Revista Médica,* Ceballos 1.

PRECIOS DE SUSCRICION
En Cádiz, llevado á domicilio, por 3 números. . . . 5 rs.
Número suelto. . 3 »

LA VERDAD.

PRECIOS DE SUSCRICION
En provincias y en toda España, 3 números . . . 6 rs.
Número suelto . . 3 »

REVISTA
DE INTERESES MATERIALES Y ADMINISTRATIVOS, DE CIENCIAS, ARTES
Y LITERATURA.

DIRECCION Y ADMINISTRACION: CALLE DE LA TORRE, 8, 2.º—HORAS DE DESPACHO: DE 5 Á 6 DE LA TARDE.

Honrosa satisfaccion es para nosotros insertar en este número una carta de uno de nuestros distinguidos colaboradores, en que continúa la crítica de *Una Magdalena* y en la que se prueba que ni ahora ni ántes ha atacado para nada la personalidad de su autor, sino sólo se ha ocupado de los exabruptos literarios de la obra.

Y que seguramente en las columnas de esta Revista no hubiera tenido entrada escrito alguno que adolesciera de esta falta, pruébalo la coleccion de toda ella durante los cinco años de su publicacion; pero si es exacto esto, no lo es ménos que tampoco ha admitido imposiciones de nadie, ni las admitirá nunca, y si algun cándido así lo supusiera, sepa que ni las amenazas, ni las alharacas del género bufo, nada han de lograr intimidarnos, siguiendo impertérritos la línea de conducta que nos trazamos desde el primer número; esto es, decir la verdad á todos, y particularmente á los que tratan de ocultarla ó disfigurarla para sus provechosos fines.

Desde hoy ofrecemos no dejar sin correctivo los escándalos literarios, como así pueden llamarse ciertos trabajos de esta índole que aquí han visto la luz, tanto para que no se dé torcida interpretacion á nuestro silencio, cuanto porque no debemos autorizar con él se amengüe la fama que tan justamente tienen adquirida los literatos gaditanos que han ocupado siempre los primeros puestos en las principales Academias científicas y literarias de España y del extranjero.

Esto dicho, no queremos terminar sin dejar consignado nuevamente, y entiéndanos quien nos entienda, que las columnas de esta Revista jamás se han manchado con escritos que hayan atacado la honra de nadie, ni en sus columnas se han podido hallar otros en que se prodigasen insultos á personas y sociedades respetables, que no ha hecho uso de servil adulacion, ni ha mentido á sabiendas, ni los títulos de amistad han servido para desfigurar los hechos, ni ha estado, ni está, ni estará afiliada á ninguna secta para ser dócil instrumento de ella, ni presta, ni ha prestado, ni prestará culto al Dios éxito, ni al becerro de oro; y por último, que *La Verdad* su honra periodística la conserva inmaculada y así no teme á la vil calumnia y á la grosera disfamacion.

E. GAUTIER Y ARRIAZA.

Cádiz: 1881.

CARTA A UN AMIGO AUSENTE,

SOBRE EL DESASTROSO POEMA DRAMÁTICO

UNA MAGDALENA.

Mi muy distinguido señor, amigo y compañero: En vista de mi crítica acerca del monólogo *Una Magdalena*, del Sr. D. Romualdo Alvarez y Espino, me pregunta V. qué han respondido el autor ó sus amigos.

Contestacion: Una casi nada. En tres ó cuatro periódicos ligeras notas del mismo estilo, en que me inculpan *apasionamiento y personalidad* y hasta falta de cortesía, si bien declaran que la obra tiene defectos. Uno añade que no le gustan las mias. Natural es eso y á mucha, muchísima honra. El que admira los delirios de *Una Magdalena*, en poesía, versificacion y lenguaje, ¿cómo puede mirar bien obras escritas con sentido comun y algunos conocimientos en el idioma y gusto de los autores clásicos? Los discípulos y amigos que juzgan las obras de ese señor como monedas de buena ley, allá se las hayan y buen provecho. Para sí hacen.

¡*Apasionamiento* yó! ¿Y de qué y por qué? Si tengo alguno es en defensa de la buena causa literaria de Cádiz, mancillada con que

se afirme que tales demencias aquí verdaderamente se aplauden.

¡Personalidad! ¿Y dónde está? La del señor Alvarez y Espino está respetada. El que escribe, el que dá á luz sus obras, se sujeta á la general censura. Como autor puede decírsele, y lo que es más, probársele, segun he hecho yo, que ignora el habla, la retórica y la poética y que sus obras son malas.

¿Es esto tratar de sus defectos personales como hombre? ¿Es esto tocar en su vida privada? A las personalidades de este género no he descendido, y que se me presente con mi firma ó seudónimo lo que haya escrito de ese señor *personalmente*.

Y lo más gracioso de todo es, que uno de los periódicos en que más se acusa de estar llena de personalidades mi crítica es *El Defensor de Cádiz*, el cual en su número del 16 de Agosto de 1876, con motivo de haber publicado el señor Alvarez y Espino un artículo sobre carreras de caballos, alude à él llamàndole «Métome en todo», pide que lo aten, dice que tiene el afan ridículo de querer imitar á Castelar, que los genios nacen y no se hacen, y deplora que no haya uno que le aconseje que no sea petulante y vanidoso, llegando hasta el extremo de afirmar que tiene planta de barbero, con otras personalidades que omito y repruebo. Callo cosas peores que le ha dicho en otros números, sintiendo yo ciertamente haber estampado éstas; pero me ha sido preciso para enseñar al que me acusa de usar de personalidades, lo que son éstas, y la diferencia que hay de mi manera de censurar los escritos.

Las notas de defensa de *Una Magdalena*, tienen el aire de la misma, mismísima pluma y alguna hasta las mismas, mismísimas palabras.

Un periódico bien claro ha retratado al natural á su autor en un mal poeta que ha escrito obra dramática y embiste á las redacciones con artículos de su puño y letra para que por deferencia ó compasion publiquen sus alabanzas propias para luego arrogantemente erigir sobre ellas el título de su gloria. ¡Què autógrafos tan curiosos estos! Si en un asunto cualquiera seria pecado venial, cuando está de por medio el público en una cuestion como la presente, significa que no hay un alma que lo defienda si él propio no se toma ese trabajo.

¿Qué creerá V. que me han dicho como el último extremo de una ridícula é inútil imposicion? Que una vez aplaudida una obra dramática, nadie tiene el derecho de criticarla. Las comedias de Comella se aplaudian y las de Moratin se silvaban. Por tanto hay que acatar el juicio público teatral, subyugada así la razon con la más absurda de las tiranías.

Aparte de esto, los aplausos fueron tardíos y á la actriz, al fin de la obra, porque era la última de su beneficio, y para obsequiarla con coronas y ramos de flores. Al amparo de los aplausos á ella, se presentó el autor y recibió coronas y flores que le dieron sus amigos, en ovacion en que el mismo tomaba parte, como lo prueban unos versos que con su firma se arrojaron en el teatro simultáneamente, y que son tan malos como el monólogo. Así elogia á la artista:

No hubo falta que *taladre*
la virtud que su alma abona,
ni deber que no le *cuadre*,
y lleva como corona
la bendicion de su *madre*.

Versos del mismo género que aquellos de *Una Magdalena*.

Bendito este afan profundo
que aunque cruel me *taladre*
no consiente que así *cuadre*
con ese cieno maldito
mujer á quien el delito
hizo entre las sombras *mad. e.*

¿Imaginarà V. acaso que algo se ha negado con pruebas ó raciocinios?

Silencio cumplido: el silencio del reo convicto.

Que una parte del público pidió terminada la representacion que no se volviese à ejecutar el Domingo inmediato como en papeletas se habia anunciado y que la Empresa accedió, es una protesta solemne contra la moralidad de la obra, y su pretensa valía literaria, y un testimonio elocuente de que en el público de Cadiz hay quien haga respetar á las madres é hijas de familia; esas madres ó hijas de familia, á quienes con su firma ha querido en vano poner más de una vez en ridículo, tachándolas de mogigatas, porque en cuaresma no han ido á los teatros, ó de cursis porque en el verano han preferido tomar el fresco en la plaza de Mina, todo en uso del libre derecho que tiene cada cual de hacer lo que mejor le plazca sin daño de los demás.

Las familias distinguidas y apreciables de Cádiz en su inmensa mayoria huyen de los parages en que se exhibe el Sr. Alvarez y Espino, porque no les agradan sus obras y temen hallar en ellas inconveniencias.

Si hubieran anunciado en el cartel el autor, menos público del que hubo, que fué escaso, habria concurrido.

Licencias se han permitido algunos autores dramáticos, pero la de presentar en escena la casa de prostitucion y el lecho de la prostituta, solo se ha visto en *una Magdalena*. Esto basta á juzgar la obra.

En la *Traviata* se vé sí un lecho, pero es el de una mujer ya retraida del mundo, en su casa particular, donde gimió enferma y donde ya aparece moribunda.

Esa es la diferencia que hay de tratar un asunto peligroso en sí, con experiencia y talento como hizo Alejandro Dumas, hijo, ó à salga lo que salga, segun el demonio le dió à entender, como ha hecho el señor Alvarez y Espino.

En prueba invencible de que he procedido sin pasion al hablar de *Una Magdalena*, voy á enumerar à V. otros muchísimos dislates del peor género posible, que hay en ese poema como le dicen.

Esta es la justificacion verdadera de que he juzgado sin saña y con la mayor caridad el trabajo de dicho señor. Protesto que todavia á pesar de lo que aquí escribo, puedo escribir mucho más, reservando por lástima algo de lo más grave para no añadir afliccion al afligido.

Pero pues me obligan á ello, otros tienen y tendrán la culpa y no yo que no quiero ni puedo quedar indefenso, cuando la razon me sobra y las pruebas tengo á la mano y el público sensato espera de mi no el silencio, sino el sostenimiento de la justicia de mi crítica.

Sale Magdalena desatentada, y dice:

Dí al placer mi último aliento;
Cuando entra el remordimiento
Sale el amor por la puerta.

Con esto pensamos todos que pues ya el amor se las habia afufado, para cosa alguna volveria á hablarnos de amor.

Nada de eso: sigue amando más furiosa que nunca. Todo no pasó de un decir por decir.

Pero lo bueno que hay en el poema es tanto como la pobre nos habla de su corazon.

Quien *corazon* te despierta?

Ahora lo vemos dormido, y luego exclama:

Un *corazon* en pedazos
ni áun á la venganza late:

ya lo tiene despedazado y sin latir.

Para más claridad prosigue:

Y caigo al fin derrumbada
Con la carne *macerada*
Y el *corazon* seco y frio.

Como se vé, los pedazos han debido juntarse y reconstituirlo, cuando lo encontramos ya *seco y frio*.

Pero, ¡qué! eso ha sido por el consonante; habia el autor puesto antes *bravío* y tuvo que decir *frio*; si pone antes *tordo*, escribe que el corazon estaba *gordo*. Y la prueba es que enérgicamente prorrumpe en estas palabras:

Frio! mentira,

y nos dice de un volcan que flamea en la montaña, del cielo que centellea, y del incendio que no colora sus mejillas:

Y devora
terrible mi *corazon*.

Ahora lo tenemos ardiendo.

Pero señores ¿qué es esto? ¿hay alguien que entienda el corazon de esa jóven?

¿Quién creyera que *hecho trizas*
el *corazon* corrompido
llevara amor escondido
en sus fétidas cenizas?

Ya vamos comprendiendo el busilis

Está hecho pedazos, está hecho trizas, está seco, está frio, está devorado, y tiene amor en sus cenizas que apestan á demonio.

Pues si se halla así, ¿cómo existe el corazon, si de él no han quedado más que cenizas y esas oliendo y no á esencia de rosa?

Esto me recuerda el discurso de un apreciable hombre y gran patriota, que en una junta para exagerar los sufrimientos de su partido, dijo en el calor de la improvisacion: «¿Veis nuestras cabezas? pues han rodado por los patíbulos.»

Y el que más y el que ménos se creyó que todos eran otros San Dionisios que andaban con la cabeza en las manos, despues de degollados.

Siquiera San Dionisio la llevaba en las manos; pero escritores hay que al levantarse para escribir dejan la suya en la almohada como ramo de lujo, y así sale ello.

Magdalena con una mano presentando las fétidas cenizas de su corazon y sin taparse con la otra las narices, continúa en sus declamaciones:

Detente *corazon*
—y preguntan todos ¿cual?

Mas la admiracion sube de punto al oir à Magdalena, cuando despojándose de sus galas, nos dice:

Fuera *estas* flores y lazos!
¿para qué las galas *esas*,
si vá la carne en pavesas
y el *corazon en pedazos?*

Viene á resultar despues de todo que la carne de la heroina se ha convertido en pavesas, y ya el corazon ha vuelto á estar en

pedazos, atufando con el olor á los que leen este poema.

¿Quién al ver esto no dice que mi censura es apasionada?

Pues y la moralidad ¿habrá alguno que se atreva á asegurar que no la tiene la obra?

Es cierto que la carta del ama de la casa poniendo de patitas en la calle á Magdalena, aparece un tantico de color verde pitache al decirle la causa; pero ¿qué diablos? en vez de terminar como lo hubiera terminado un autorcillo cualquiera de esos que saben lógica, pero bien sabida, poniendo estas palabras:

Pues rica estás; ¡penas fuera!
Pon otra casita igual,
el ascenso natural
que tiene nuestra carrera,

cosa que hubiera sido, francamente hablando, poco digna, ¿qué hace el Sr. Alvarez Espino? Lo mejor que podria inventar: esta cuarteta:

Pero una vez que la suerte
te ha enriquecido sin tasa,
busca léjos de esta casa
mejor vida y mejor muerte.

¿Puede darse un consejo más moral en la zurcidora de voluntades, como hubiera dicho Quevedo? ¿Cabe acaso más celo por la salvacion de aquella alma perdida? ¡Que más hubiera hecho un santo misionero para sacarla de la vida de pública pecadora! En fin, el Sr. Alvarez Espino demuestra que si aquella Celestina tenia el alma atravesada tratándose de los intereses mundanales y del crédito de su casa, no así con respecto á su cristiandad por el bien del prógimo para asegurarle buena vida y mejor muerte. Esto en medio de todo edifica y hasta conmueve.

No conmueve ni edifica ménos de seguro aquel aforismo de la más sana filosofía:

Afecto *que el vicio aliente*
regenera *al que lo siente*
y avergüenza al que lo inspira.

Dejando lo de la vergüenza al que lo inspira, ¿se halla algo más sublime que ésta afirmacion?:

Afecto que el vicio aliente
regenera al que lo siente.

Aliente el vicio de hoy más los afectos que es el medio eficaz de regeneracion, segun esta filosofía de espinacas.

Y siguiendo por este camino, asienta el autor otro aforismo:

Ya que torpe liviandad
manche á la pobre mujer,
la que madre llega á ser
ha de librarse del cieno;
que *el ángel que vá en su seno*
la purifica al nacer.

De manera que si la mujer no se cree bien purificada con un ángel, puede tener otro, y si no con dos ó tres, con tres ó cuatro. ¿Qué mejor que conseguir de ese modo angelitos hasta juntar media corte celestial en su casa, obteniendo el inefable placer de verse purificada tantas veces, merced al comadron ó á la comadre?

Despues de todo, con esta seguridad en la purificacion por medio de esos ángeles, pecho al agua. Así se goza de este mundo y del otro.

Ella se empeña en que su amante transitorio la quiera y hasta desea horrorizarse. ¿Cómo horrorizarse? dirán algunos. Esas son cavilosidades del crítico. Pues no señores, respondo. Magdalena confia en que podrá recabar que su amante la siga, cuando abandone la vida airada. Por eso dice:

Él me seguirá, de fijo!
¡y si me deja!!... Adelante
¿quien *sin horror* vé á un amante
junto á la cuna del hijo?

Ella queria, pues, que el amante fuera detrás de ella por el gusto de tener el *horror* de verlo junto á la cuna del niño. Por eso para no *horrorizarla*, tomó el caballerete el prudente acuerdo de enviarla á paseo.

En el desconcierto con que el poema está escrito se olvidan hasta las nociones más vulgares de la filosofía moral. Despues de apostrofar al galan porque nada quiere con ella y á quien pretende hacer tragar por hijo al que seria de aquel que al diablo se le antojó, dice que el cielo encontrará menor su bajeza, porque ella tiene en su abono muchas cosas, y entre ellas

El amor con que *airada te perdono.*

El poeta anda, como se vé, siguiendo las inspiraciones condenadas de los consonantes.

Perdona airada. Y el perdon ¿qué es? No hay moralista gentil ó cristiano que no lo defina como la «remision ó el olvido de las culpas ó de las ofensas.» Y para que el perdon merezca el nombre de perdon, ha de ser amplio y generoso.

Se aviene mal la generosidad y el perdon con lo de airada, es decir, echando pestes por la boca contra él.

Sin respirar, despues de lo *airada te perdono*, exclama:

Vales ménos que yo,

y sigue calificándolo de *verdugo, miserable*, etcétera.

FABRICA DE MAQUINARIA,

CONSTRUCCION DE BUQUES
DE MADERA, HIERRO Y ACERO.
Talleres de Calderería, Herrería, y Fundicion de Hierro
Y METAL
PROPIEDAD DE DON TOMAS HAYNES.
Premiado con Medalla de Plata en la Exposicion Regional de 1879.

En PUNTALES, extramuros de Cádiz, y despacho, S. Francisco número 32, y Valenzuela.

En dicha antigua y acreditada fábrica se hacen reparaciones de toda clase de máquinas y calderas de vapor.

Cuenta tambien con toda especie de aparatos mecánicos, como bombas de vapor, de propulsion centrífugas, &c., así como un suficiente y acreditado personal de buzos, &c., para sacar á flote buques sumergidos, encallados ó náufragos en la costa, para lo cual cuenta con la maquinaria, útiles y aparatos necesarios en su clase.

Se proporcionan dichos aparatos para distintas obras hidráulicas.

Establecimiento de efectos navales, en el referido punto n.° 184.

CALPE FOUNDRY.
Establecimiento de igual órden, y propiedad del mismo D. T. HAYNES.
LINEA REGULAR DE VAPORES
entre Cádiz, Tarifa, Tánger, Algeciras, Gibraltar, Ceuta y Málaga, y
VAPORES REMOLCADORES,
y Agente de la Compañía de vapores del ANCLA Peninsular, Trasatlántico é Indico.

ESPECIFICOS.

FARMACIA DE CALATRIGO.

CALLE DE LA TORRE 29.—**CADIZ.**

Tubos colirios del Dr. Gayat.
Speculum para baños.
Anillos Pesarios de Carignan.
Bolsas blenorrágicas.
Vino de quina ferruginoso de Ossian Henry.
Thé Chambord.
Cápsulas Apiol.
Clysopompas americanas.
Idem de viajes.
Pastillas de subnitrato de bismuto.
Jarabe de Eucalipto.
Cápsulas de Gudion.
Hierro Girard.
Píldoras de Bristol.
Píldoras purgantes de Leroy.
De Blancard.
De Vallet.
Perlas de éter.
De cloroformo.
Cápsulas perladas de Yoduro de potasa.
Perlas de ácido salicílico.
Aceite esencia de Sandal, &c., &c.

Martillo Andaluz.

10, COMEDIAS, 10.

Se admiten para su venta toda clase de efectos: Subastas diarias á las siete y media de la noche.

Se compran talones de empeños verificados en las Agencias de esta ciudad.

FOTOGRAFIA DE LAS BELLAS ARTES

DE
RAFAEL ROCAFULL Y MONFORT.

DUQUE DE TETUAN (ANTES ANCHA), NUM. 24.

Sin embargo de ser el más antiguo de Cádiz, ha tratado su dueño de conciliar la mayor comodidad para el público, formando una galería baja (á más de la alta) con todos los adelantos hasta el dia, trabajando diariamente en las dos magníficas galerías, sin que lo interrumpan los nublados ni las lluvias.

Preciosos cromos de todas clases y á precios económicos para anuncios.

W.M ANDERSON & SON,

COMERCIANTES INGLESES.
CALLE DE AHUMADA, NUMERO 5. CADIZ.
AGENTES DE

BASS & C.°	CERVEZA.
WACHTER & C.°	CHAMPAGNE.
BOUTELLEAU & C.°	COGNAC.
DANIELS & HOTSON	TÉ.
J. G. B. SIEGERT É HIJOS	Amargo aromático de Angostura.

Además tienen un gran surtido de Jamones, Quesos, Galletas, Conservas, Bujías, Almidon, Mantecas, Vinos, Licores, y otros artículos, cuyos precios pueden verse en las listas que publican mensualmente.

CASA DE COMISIONES, CONSIGNACIONES

Y TRANSITOS.
DOMINGO RIVERA Y FERNANDEZ.

CONSULADO VIEJO ESQUINA A LA DE LA ADUANA.—CADIZ.

Esta casa se dedica al despacho de Aduana, recibo y expediciones de toda clase de mercancías para todos los puertos del Reino, Extranjero, América y Asia, prometiendo exacto cumplimiento, actividad y precios módicos, pues tiene tarifas especiales combinadas con los ferrocarriles y empresas de vapores.

Almacenes de Muebles de Ebanistería

de **D. PEDRO MILLAN,**
Premiado con Medalla de Oro en la Exposicion Regional de Cádiz de 1879.

BILBAO NUMERO 11, Y PLAZA CANDELARIA NUMERO 8.
CADIZ.
Gran surtido de bien construidos muebles de última novedad en toda clase de maderas.

SANTA TERESA.

OBRADOR DE LAS CONFITERIAS Y FABRICA DE CHOCOLATE ELABORADO A BRAZO,
DE
RAMON MAZON.

Premiado con la MEDALLA DE ORO y con Mencion honorífica en la Exposicion Regional de Cádiz.

48, HOSPITAL DE MUJERES, 48.—**CADIZ.**

DESPACHOS al por menor.—San Francisco 16, frente á la de Columela.—LA ESTRELLA, Novena 17, esquina á la del Vestuario. Hospital de Mujeres 40, esquina á la de la Amargura.

ARTICULOS QUE ELABORA ESTA CASA.

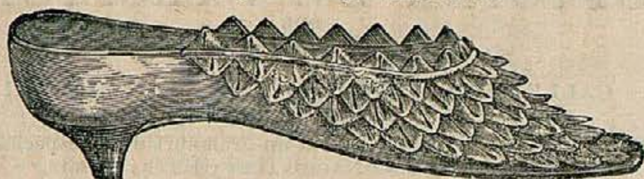
Chocolates á 5, 6, 8, 10 y 12 rs. los 460 gramos, con ó sin canela y á la vainilla.

Pastillas Napolitanas, propias para viaje; café con leche, goma blanca y rosa, menta inglesa, id cortada, galante, refrescantes, orozuz, malvavisco, liquen.—Bombones chocolate á la crema, licor, fondant, relieve, piamontés, real, damasco, limon y naranja.—Castañas y bellotas chocolate. —Almendras canela, rosa, limon y vainilla, id. garapiñadas, fondants, ordinarias.—Avellanas, piñones, canelones, canelin, anises de varias clases.—Grageas de licor de 1.ª, 2.ª y 3.ª—Lentejas menta.—Berlangó.—Haricots.—Fondant medias frutas, id. imitacion á fruta.—Pastas á la vainilla, id. de membrillo.—Yemas huevos y coco escarchados.—Frutas escarchadas y en almíbar.—Hojas pastillaje para ramilletes.—Flores glacé para id.—Mazapanes de Toledo.—Turrones y jaleas de todas clases.—Caramelos de los Alpes, brillantes, bois-casse, limon, rosa y anís.

Completo y variado surtido de cajas de lujo, recibidas de París, propias para bodas y bautizos.—Ventas al por mayor.—Exportacion á América y Filipinas.

Gran fábrica de Calzados de Antonio de la Rosa.

PREMIADO CON MEDALLA DE PLATA
en la Exposicion Regional de Cádiz.



Calle Columela, núm. 18.—CADIZ.

Constantemente se reciben figurines de las principales novedades de Madrid, Paris y otras capitales, las cuales están á disposicion del público.—Tambien se expenden exclusivamente en este acreditado establecimiento ESCOFINAS LOZADA, al precio de 2 y 4 rs., con las cuales se consigue destruir un callo de regular tamaño en un minuto, sin hacerse daño.

MANUEL R. QUIROGA.

Almacenista de VINOS FINOS

DE

JEREZ Y SANLUCAR.

PROVEEDOR DE LA REAL CASA.

2. Aguada y Cádiz.—Escritorio, Cervántes 21.

Colegio de Ntra. Sra. del Rosario

PARA EDUCACION DE SEÑORITAS,

BAJO LA DIRECCION DE LA PROFESORA

Sra. D.ª María del Rosario Grondona.

Además de las asignaturas que prescribe la 1.ª enseñanza en toda su extension, hay clases de *Francés*, á cargo de una Sra. profesora francesa, *Solfeo Piano* y *Dibujo*.

No se admite más que un limitado número de niñas.

Horas de clase de 9 de la mañana á 4 de la tarde.

CALLE S. FRANCISCO N.º 3 ESQUINA A LA DEL BALUARTE.

EL BALON.

FABRICA DE FOSFOROS

EN EL OLIVILLO.—CADIZ.

CLASE SUPERFINA EN CAJAS DE 85 Y 115 CERILLAS.

Clase comun en las marcas corrientes.

GRAN SURTIDO EN VIÑETAS.

RELOJERÍA DE EDUARDO CHESIO.

En este establecimiento cuya fundacion data del año 1820, hay siempre un completo y variado surtido de todas clases de relojes de bolsillo, pared, sobremesa y bitácora; cronómetros para buques, candelabros, despertadores, barómetros, termómetros, horizontes artificiales, simpiezómetros, octantes, sestantes y quintantes.

Se componen todas clases de Relojes

ASI COMO TAMBIEN

CRONÓMETROS DE BUQUES,

los cuales se observan y arreglan.

El crédito que goza este establecimiento es la mejor garantía que el dueño ofrece á sus favorecedores.

PLAZA DEL LORETO N. 1,

ESQUINA A LA CALLE DEL ROSARIO.

EXPOSICION PERMANENTE.

TALLADOS, DECORADOS Y CARPINTERIA

DE

Rafael Rodriguez y Medina,

CARPINTERO, TALLISTA Y DECORADOR.

Premiado en la Exposicion Nacional de 1873.

Fabricacion de lo concerniente á las Artes y Oficios antedichos, á precios sumamente módicos, y las personas de gusto encontrarán en este establecimiento infinidad de objetos, cuyo uso se hace preciso en la buena sociedad, y cuyos precios varian de 5 á 2.000 rs.

Calle del Baluarte 8, esquina á la de los Doblones.—CÁDIZ.

Bazar Gaditano.

PRECIO FIJO.

CALLE CRUZ DE LA MADERA, 1 y 3.

COMPLETO Y VARIADO SURTIDO DE LOS ARTICULOS SIGUIENTES:

RELOJES *para sobremesa y pared, Candelabros, Jarrones, Figuras, Lámparas, Arañas.*
BISUTERIA, *Perfumería, Cepillería, Peines y demás artículos para el tocador.*
CRISTALERIA, *Loza y Porcelana.*
BATERIA *de cocina, Cuchillería y cubiertos de varias clases.*
HERRAJES, *Herramientas, Bombas para agua y artículos plateados.*
ARTICULOS *para escritorios, para viaje y Paraguas.*
JUGUETES *y juegos de varias clases.*
PAPEL *pintado para vestir habitaciones y otros innumerables artículos.*

Máquinas de coser de todas clases.

HÔTEL DEL PARAISO,

antes

VILLA DE MADRID,

DE

DON TOMAS FERNANDEZ.

Situado en la calle Cristóbal Colon
(*antes Juan de Andas*), *n.º* 12, *casa conocida por las Cadenas.*

Disfruta desde hace muchos años un extraordinario crédito por el esmero en la asistencia, con hermosas habitaciones ventiladas y amuebladas de nuevo, y por lo módico de sus precios.

Hay comidas y almuerzos á todas horas.

EMILIO DE LUEGE.

CONFITERIA FRANCESA.

CALLE ANCHA.

Magnífico surtido de cajas de lujo para dulces y finos bombones de todas clases.

GRANDES NOVEDADES.

"La Gaviota."

FABRICA DE CERILLAS FOSFORICAS

DE

Diaz Gonzalez y C.ª

Calle S. Francisco de Paula, número 1.—CADIZ.

ELIXIR ODONTÁLGICO

PREPARADO POR

el Profesor Dentista P. VICENTE PEREZ.

Quita instantáneamente los dolores de muelas.

Hállase de venta en la farmacia de la Sra. Viuda de Mateos, calle Albenda núm. 13.

CADIZ.—*Revista Médica,* Ceballos 1.

Todo para que el cielo tenga piedad de ella. ¿Es perdonar, decirle te perdono y al mismo tiempo: maldita sea tu alma?

¡Grande y sublime modo de perdonar agravios, manera admirable de redimirse!

Esto no se halla en otra filosofía que en la de este infernal poema.

Todo es absurdo en la obra. La jóven que huyó de la casa por el vicio, se acuerda de la madrecita de su alma, cuando se mira al espejo y se encuentra marchita. ¡Propio instante de exclamar como exclama!

> Madre de mi dulce amor!
> Si me vieras de esta suerte,
> volvieran á darte muerte
> la vergüenza y el dolor.

Con que tambien hubo eso? Con que sobre su conciencia tenia la muerte de su madre? ¡Inocente jóven!

Lo natural es que estando ya arrepentida y resuelta á la penitencia, dijese:

> Madre de mi dulce amor
> á quien con penas di muerte:
> mírame ya de otra suerte,
> consuélate en mi dolor,

ú otra cualquier cosa; porque si la viera ya en camino de regeneracion, no era cosa de morirse de vergüenza, como pone el Sr. Alvarez. Por qué? Al contrario, ese seria un motivo de calma á sus pesares ante la desgracia de la perdicion de su hija. El abandono de la mala vida y el arrepentimiento y el propósito firme de la enmienda, no hacen morir de dolor ni vergüenza á los que se interesan por la felicidad de un objeto amado.

Despues de todo, sacamos en consecuencia que ella es una inocente, que si ha hecho algo malo, la culpa no procede de ella, sino ¿de quién? Del mundo, que es decir, de nadie. Al hablar de sus galas, dice:

> El mundo me las inculpa,
> hoy que advierte en mi sus huellas,
> cuando fué cada cual de ellas,
> el precio vil *de su culpa*.
>
> . . . .
>
> Yo te perdono el quebranto
> de mi culpa y de mi duelo.

¿Puede probarse más que la culpa de que esa mujer mundana fuese prostituta era del mundo y no de ella? Así, pues, con el ejemplo de esta Magdalena de averia no hay que apurarse. Todas las faltas que se cometan son culpa de este mundo necio y no de cada cual, y lo divertido, divertido y adelante. ¿Quién no se convence ante la luz de esta filosofía?

No hablemos más de la moralidad de la obra, y sobre todo de ciertas y ciertas frases merecedoras de silencio.

En comedias y zarzuelas suelen usarse algunas frases picantes; pero los autores saben velarlas con el equívoco, dejando à salvo el pudor de los señoras y señoritas, ó porque no es entendido ó porque no debe ser entendido. No así en el poema *Una Magdalena*, donde todo está por lo claro. Frases hay que en una buena sociedad no pueden ser proferidas sin que el que las usare mereciera ser arrojado cuando ménos de la casa por los padres, hermanos ó maridos. Pues esto es lo que se ha presentado en el Teatro Principal.

En cuanto al lenguaje, desde la primera palabra hasta la última, es acreedora al nombre de un contínuo asesinato del habla española.

> Y caigo al fin derrumbada
> con la carne *macerada*

«Macerar (segun el Diccionario de la Real Academia Española) significa en sentido recto: ablandar, enternecer alguna cosa á golpes ó por medio de algun licor.» En metafórico: «mortificar, afligir la carne con penitencias,» y en el de Química «machucar las plantas ó ponerlas al sol ó al aire para sacarles más fácilmente su zumo ó jugo.»

Ahora bien: la Sra. Magdalena por qué, ó con qué tenia macerada la carne? Era penitente? No: una reverendísima pecadora. No usaba cilicios, ni se sacudia en descargo de sus culpas, ergo esto de la carne *macerada* viene à ser un disparate de á folio del que resulta una frase de tan mal género, que el respeto á los que lean este escrito me prohibe calificar.

Continúa en sus despropósitos el autor:

> No ha de redimirme en tanto
> que no *broten sin sosiego*
> *por dentro lava de fuego*
> por fuera raudal de llanto.

Prescindo del ripio *sin sosiego*. Es un hueco que habia que llenar, y en estilo de copleros ó romancistas de ciego se llenó con lo que llaman los albañiles una pellada de yeso.

Brotar por dentro: ¡gran frase! Brotar es arrojar (segun la dicha Real Academia Española) arrojar los árboles ó las plantas, sus hojas, flores, botones ó renuevos; la tierra la yerba; el agua los manantiales; el cútis las viruelas, los granos, etc. Brotar es *salir ó echar*. El Sr. Alvarez y Espino hace *salir ó echar por dentro*. Por dentro lo que sucede es correr; por dentro circula ó corre la sangre; por dentro de las montañas *corre* el agua; por dentro del tronco ó tallo *corre* y no brota la savia, etc.

Y para que no haya duda, el Sr. Alvarez y Espino llama á la *lava* la lava de fuego. Con decir *lava* está dicho *fuego*, porque segun la Academia citada, es el material derretido que sale de los volcanes al tiempo de la erupcion, formando arroyos encendidos.

Así está escrito todo el monólogo. Y ¿dónde me deja Vd. aquello de

¡Oh! que insulto! el Dios que injurio
me comienza á castigar!
huí de mi santo hogar
y hoy me lanzan del *tugurio*

«*Tugurio*,» voz demasiado relamida para la heroina del burdel, se puso por el consonante *injurio*. Tugurio es la choza ó casilla de pastores ó habitacion pequeña ó mezquina; esto esto, miserable, pobre, etc., y el autor nos dice que Magdalena habita en un pequeño y *elegante* dormitorio en que hay un lecho *lujoso*, un *magnífico* ropero, etc. ¡Bien por el Tugurio! ¡Bien por esa gala de escribir estas inspiraciones poéticas!

Para enmendar esto el autor, por medio de ese desparpajo con que ofende el idioma, escribe:

Tras del placer en *hondo* precipicio
en el que imbécil la mujer se *hunda*.

Se hunde en lo *hondo*. El verbo *hundir* viene de *hondo*, pero el Sr. Alvarez y Espino no acostumbra meterse en honduras.

En cuanto á versos, vaya este superfino.

El hijo que *hacia* el *cielo* me convierte

¡Qué suavidad! *cia* el *cielo*. Pues no le queda en zaga este:

Ya estoy *fea* y es *for*zoso.

Fea y *for*, cosa muy agradable al oido.

Léase otro

Ir *tras* de *tor*pes an*to*jos

Tras, tor, to, ¡Sublimes cadencias!

Hizo *entre* sus som*bras* ma*dre*.

Tre-tras-dre. ¡Magnífica armonía!

Entre las olas del sensu*al al*iento.

Al ali, y continúan las cacofonías.

Y su ira *cruel arrostro*.

Cruel arrostro. Estos son versos de metralla.

Nue*vo vol*can prende en ella,

vo vo, ¡divino verso!

¿Y aquellas ricas y portentosas repeticiones en forma de muletilla que salpican el monólogo?

Dice bien: en esta casa
la maternidad estorba.
—*Dice bien:* ya ese cristal
no refleja trasparente.
—*Razon tiene:* quien es sacerdotisa
de nefanda deidad libidinosa
—*Tiene razon;* estoy fea.
No *tiene* el mundo *razon*.
—No importa, yo las *bendigo*
que son ellas mi escarmiento.
—Yo sus torturas *bendigo*
con profunda gratitud.
—Entre las *ondas* del llanto.
—Entre las *olas* del sensual aliento
—Mis manchas lavará en *olas* de fuego.

Y entre este *oleaje* y estas bendiciones, hay aquello

—Y dame *hastío* y horror.
—Llega á producir *hastío*
—Las protestas del alma y del *hastío*.

Y para no cansar á Vd. con la copia de tantas repeticiones y de tanto verso á cual más malo, doy punto, haciendo gracia á usted de los demás y dejando por piedad hácia el autor el sacar á la vergüenza más aberraciones de toda clase.

Estas no hay que extrañar en él. Un dia se propuso elogiar á Cervántes. Para ello ¿qué cosa más natural que insultarlo? Bueno ó malo Felipe II, Cervántes lo admiraba y escribió repetidas alabanzas á su persona, considerándolo como un modelo de reyes y una gloria de España. En la *tragedia Numancia* le aconseja que empuñe la espada y destruya la heregía de Flandes á sangre y fuego. Pues el Sr. Alvarez y Espino se declara en abierta contradiccion con Cervántes, poniendo de chupa de dómine á Felipe II al celebrar al gran novelista, terminando su poesía con tocar la marcha real á aquel soberano, para que al son de ella vuelva á su sepulcro.

Entra en *tu tum*ba Felipe,
Salva la tuya Cervántes.

Tu tum, sonido portentoso y entusiasta de una trompeta. Y no se dirá que el Sr. Alvarez y Espino ignora lo que es armonía imitativa.

Y no es esto solo: un dia echándola de libre pensador y otro de muy católico para empatar, segun le parece más bonito, soltó en la Real Academia de Ciencias y Letras en un discurso de apertura, de lo que siempre está cerrado, hablando del Judío Errante, de la ciencia mendiga y de lo que aquel dicen que dijo á Jesucristo *Anda, Anda*, estas palabras: «*Mas felices nosotros que el Redentor del Mundo*, no oiremos nosotros seguramente esas inhumanas voces.»

Si el autor cree en la divinidad, si es católico, no podrá ménos de conocer que de Cristo lo que dejo copiado es una especie de blasfemia. ¿Más felices nosotros que Dios?

Si no cree en ella, los libre pensadores que juzguen con criterio, calificarán esa aseveracion como una inocentada.

Esto de que *somos mas felices* que el Redentor del Mundo me hace acordar de cierto bendito varon que subió al púlpito y en elogio de Fr. Domingo de Silos Moreno, empezó diciendo: «!oh dolor, el Santo Obispo ha ido á habitar la mansion de los justos!» Esto es: estaba poseido de pena porque el Obispo gozaba ya de la gloria.

Otra más reciente; pretendiendo ensalzar á Lope de Vega, no ha muchos dias que se lamentó en una poesía el Sr. Alvarez y Espino de ver

Siempre el talento *arañado*,
siempre la virtud *roida*.

Esto de *arañar* y *roer* suena á gatos y á ratones. Y á tales versos, con palabras tan pedrestres, tan ramplonas, tan antipoéticas y sándias, se llama poesía?

Despues de todo, me falta aliento para proseguir. Dejemos de hablar de insensateces de este género. Deplorémoslo y pidamos á los amigos del autor que por lástima no le aplaudan sus delirios, que le aconsejen que por ahora no escriba y que estudie, estudie, estudie, porque hace un mal á los que creen que eso merece la pena de leerse y de imitarse, que tranquilice su espíritu y que no dé más que reir.

Y crea lo que crea, y duélale lo que le duela, sus amigos no le dicen verdad; con estos disparates la mayoría de Cádiz se burla de todo lo que publica.

Me glorío de haber escrito lo que he escrito. «Mas aprovecha, decia un grave autor, la pluma que censura con verdad y energía lo que completamente sabe que es malo, que no la que aplaude lo que le consta sin duda alguna que no es ni puede ser bueno.»

Y queda de Vd. como siempre con el mayor afecto y toda voluntad, s. s. y amigo invariable q. b. s. m.

Adolfo de CASTRO.

S|c Marzo 7 de 1881.

FIDELIDAD SUBLIME. (*)

Cierto comerciante, un dia,
de su suerte satisfecho,
montado en ligera mula
caminaba hácia su pueblo.

(*) Coleccion de autores franceses por D. L. de Alemany.

Del saco que conducia
con buenas monedas lleno,
testigo tan solo era
su fiel y sentido perro
que por doquier le seguia,
y al que amaba con extremo.
Cansado de la jornada,
bajóse el hombre un momento
de su mula, y á la sombra
de un árbol frondoso y bello,
guardando detrás el saco
se recostó sin recelo.
Dormido quedóse al punto;
mas poco despues abriendo
los ojos y calculando
que tuvo muy largo sueño,
montóse con ligereza
sin pensar en el dinero,
y anhelando con premura
ganar el perdido tiempo.
El perro, notando en breve
la distraccion de su dueño,
corrió tras él presuroso
ladrando con fuerte acento.
El hombre, no le hizo caso;
y el animal comprendiendo
de aquel la desgracia cierta
con el perdido dinero,
volvió, y arrastrarlo quiso
entre sus dientes, sintiendo
con amargura infinita
inútiles sus esfuerzos,
pues que al poder de su boca
aquel excedia en peso.
Volvió otra vez al camino
lanzando dolientes ecos,
llegó jadeante al hombre,
y con ojos lastimeros
colocándose delante
ansioso por detenerlo,
ahulló con dolor profundo,
saltó de pesar deshecho,
y del amo los vestidos
con loco furor cogiendo
por sugetarlo, mordia,
dejando girones hechos.
Aquel que con honda pena
miraba á su noble perro,
creyendo que era de rabia
su estado intranquilo y fiero,
«¡Pobre animal! al fin dijo:
Dios sabe que bien lo siento;
pero preciso es matarte,
por evitar que mordiendo
seas causa de otras desgracias.»
Y así, de un tiro certero
dejó agonizando en breve,
al animal en el suelo.
El hombre por su camino
siguió con dolor inmenso;
mas notando de repente
la falta de su dinero,
un rayo de luz, entónces,
iluminó su cerebro;
volvió hácia atrás enseguida,
y triste, lloroso y trémulo,
su vista fija en la tierra
siguió de sangre un reguero
que terminó junto al árbol,
do descansaba primero.

¡Mas, cuánta fué su sorpresa;
cuánto su pesar y duelo,
al ver que allí, ya sin vida,
tendido su noble perro,
sobre el saco se encontraba
guardándolo con su cuerpo!

Carolina de Soto y Corro.

Jerez y Agosto de 1880.

¡DESPUES DE LA MUERTE!

(FRAGMENTO.)

El templo abandonó la comitiva....
Cesó el rumor... Menguaron los reflejos,
y allá por las labores de una ojiva
la blanca luna se filtró á lo léjos.
¡Que solo allí quedé!... Pérfido mundo
¿Qué fué de tu amistad? ¿En dónde estaba
la amada que, llorosa, al moribundo
en trasportes frenéticos besaba?
Ay de mí, no lo sé!... Vapor que gira
es el hombre, á merced del viento fuerte,
y el amor, la amistad una mentira
que devoran las fáuces de la muerte!!
. . . .
. . . .
Mucho tiempo pasó. La oscura yedra
ya de mi tumba en derredor crecia....
¡pero el mundo pasaba ante su piedra
y mi madre no más se detenia!
A Dios le plugo así. Sus fallos ciertos
pusieron el olvido hasta en los padres...
¡tan solo, ay triste, de los pobres muertos
las que nunca olvidan son las madres!!

Antonio R. Garcia.

Cádiz: 1881.

CRÓNICA LOCAL.

El Juego.—Una medida que sinceramente aplaudimos ha tomado el Sr. Alcalde de Madrid, dando órdenes apremiantes para que se cierren todas las casas de juego y conminando á los presidentes de los casinos y círculos con tomar medidas de rigor si en sus locales se intentase infringir la ley.

En uno de los Consejos de Ministros, se trató no ha mucho de esta cuestion, y creemos que ínterin no se den facultades ámplias á los gobernadores para reprimirlo, la accion de los tribunales, como medio primero de represion no es suficiente, pues sabido es que se necesitan pruebas evidentes, que son difíciles de encontrar, para que obre el poder judicial y sea penado el delito.

En Madrid es más fácil una sorpresa con testigos que dén fé del hecho, pero en provincias es inútil cuanto se pretenda; pues todas las medidas que se tomen no dan resultado, y los tribunales tienen que sobreseer las causas por falta de prueba plena.

Un juez y un escribano penetraron no ha mucho en un círculo de recreo de cierta provincia, citados por la primera autoridad; oyeron perfectamente al entrar el ruido del dinero y alarma producida entre los jugadores; subió el juzgado al segundo piso, y no le fué posible encontrar pruebas suficientes de que se habia jugado á los prohibidos, teniendo que sobreseer la causa, como otras tantas veces que se habia intentado.

Los ministerios.—Con este título se publica en Madrid dos veces al mes una revista de Administracion que reparte con cada número un pliego de la Guia legislativa de Gobernacion, comprendiendo todas las leyes, decretos, reales órdenes, instrucciones y disposiciones vigentes, etc. El Director propietario lo es nuestro querido amigo el Sr. Don Jerónimo Flores y Lopez, jefe honorario de Administracion y Secretario que fué del Gobierno civil de Cádiz.

Recomendamos esta interesante Revista cuyo precio es de 5 pesetas el trimestre. La Administracion en Madrid calle Cedaceros, núm. 10.

Sermones.—En los dos ultimos Domingos ha predicado en la Santa Iglesia Catedral, nuestro Ilustrísimo Prelado, cautivando la atencion del numeroso auditorio al escuchar de tan autorizados labios la Divina palabra.

Reunion.—La que celebró La Asociacion de Escritores y Artistas en su sala de sesiones en la noche de ayer estuvo tan brillante como de costumbre, asistiendo lo mas distinguido de la Sociedad Gaditana. Reciban nuestros plácemes cuanto tomaron parte en ella y crean que sentimos no disponer de mas espacio para hacer una extensa reseña.

Procesiones.—Nuestro Ilmo. Prelado, deseoso de que las solemnidades de Semana Santa se celebren en Cádiz con todo el explendor de los mejores tiempos de nuestra poblacion, ha significado á todos los que sobre procesiones le han hablado que tendria una especial satisfaccion en que las cofradías todas dispongan sus imágenes para tan devoto acto.

Ha ofrecido todo su apoyo moral y material, por lo que con tan poderoso patrocinio no dudamos que este año serán verdaderamente grandiosas las fiestas de Semana Santa.

El Santo Entierro, que lleva tantos años sin salir, es casi seguro que aparecerá el actual, para lo que se piensa en abrir una suscricion especial: esto unido á las buenas disposiciones del Ayuntamiento y hermandades, nos dá la esperanza de que la Semana Santa de 1881 será memorable en Cádiz.

Nihilistas literarios.—A última hora se nos asegura que han recibido en Cádiz su nombramiento algunos pocos que pertenecen á esta nueva secta. Le auguramos mal resultado: sobra aquí discrecion y buen gusto para no tolerar que puedan aclimatarse, y si no al tiempo.

La X.—Hemos recibido el número segundo de esta excelente Revista que se publica en Cadiz y la no ménos ilustrada Revista de primera enseñanza.

Caridad.—La gran fiesta organizada á beneficio de las víctimas del incendio de los almacenes del Printemps, que tuvo lugar el 13 en el Trocadero, produjo 15.000 francos.

Tip. del Boletin Oficial, Sacramento 48.—CADIZ.

AÑO V. CADIZ. NÚM. 139.

PRECIOS DE SUSCRICION.
En Cádiz, llevado á domicilio, por tres números . . . 5 rs.
Número suelto . . 3 „

LA VERDAD.

PRECIOS DE SUSCRICION.
En provincias y en toda España, tres números . . . 6 rs.
Número suelto . . 3 „

REVISTA
DE INTERESES MATERIALES Y ADMINISTRATIVOS, DE CIENCIAS, ARTES
Y LITERATURA.

ADMINISTRACION: CALLE DUQUE DE TETUAN, N.º 32, BAJO.—HORAS DE DESPACHO: DE 12 Á 3 DE LA TARDE.

D. Pedro Calderon de la Barca.

EN EL SEGUNDO CENTENARIO DE SU MUERTE.

I.

Uno de los hombres más ilustres de la época presente y que ha tomado gran parte en los preparativos de las fiestas que se celebran, ha dicho hace muy poco con motivo de un festival literario, que los pueblos que no honran á sus grandes hombres son como los hijos que no honran á sus padres.

Todo aquel que de español se precie y sienta latir su corazon á impulsos del sentimiento del amor á la patria, debe acudir con su óbolo, que no por ser pequeño alguna vez como en los renglones presentes, dejan de ser una muestra del más acendrado amor por las glorias nacionales. No es erudicion y conocimientos superiores los que se necesitan para esta honrosa tarea; hoy es dia de sentir y expresar como movidos por mágicos resortes el maravilloso efecto que produce el génio que no solo mueve el ánimo de las generaciones contemporáneas, sino que á través del espacio y del tiempo reina y reinará en los corazones influyendo en su vida, en sus costumbres y en su historia, no solo por la gloria que abrillanta y deslumbra al que la lee, sino por la estela luminosa que sus actos y sus obras dejan en pos de sí, enseñando á las generaciones futuras cómo se conduce el genio siendo maestro inmortal, cuyo ejemplo es imitado por todos los hombres de todos los pueblos y todas las generaciones.

Efectivamente, cualquiera que fueren los defectos que puedan afear á estos séres privilegiados, debidos á las costumbres del tiempo en que vivieron ó á otra cualquier causa, siempre podrá comparárseles con el sol esplendoroso en cuyo rutilante disco tambien se encuentran lunares de oscuridad ó de sombra, que hacen resaltar más su deslumbrante hermosura. Es indudable que existen y han existido séres tan escepcionales por su gigantesco ingenio, que no parece sino que Dios quiso asombrar al mundo al dotarlos de esa chispa creadora que produce el centelleo del ingenio que, escondido como en gérmen en la bóveda craniana, llega á tomar tales vuelos que se encuentra sin límites en el mundo por su magestad y grandeza. Este era Calderon; gloria portentosa, dotado de una imaginacion de fuego y por consiguiente de una fantasía asombrosa, de facilidad suma para la versificacion, de un oido delicado dispuesto para la armonía más encantadora, que ella sola es suficiente para satisfacer al que escucha, segun la expresion autorizadísima de D. Juan Eugenio Hartzenbusch; de un gran corazon y una gran inteligencia; de quien dijo el Fénix de los ingenios

Que en estilo poético y dulzura
Sube del monte á la suprema altura.

Calderon es aquel de quien dicen muchos eminentes escritores que oscureció á este (Lope de Vega), en las postrimerías de su vida, y despues de su muerte fué su más legítimo y aventajado heredero.

De él dijo el sabio Schlegel de Alemania, que era "un milagro de la naturaleza."

Y él es, por último, en el que se encuentra un arte maravilloso para embrollar la accion de una manera desconocida hasta entonces, y poco vista despues, y para salir airoso del empeño de su difícil facilidad; existe en él artificio exuberante, agudeza, sonoros versos, vivos diálogos, urbanidad, buen lenguaje y toda la claridad compatible con la época en que escribió.

Sucesor de Lope, lo hizo olvidar, como se ha dicho, y sobrepujó á Tirso, Alarcon, Rojas, Moreto, etc., que habian podido alternar con el que habia llevado el cetro de la escena española en aquella edad de oro de nuestra literatura.

El gran Gœthe lo considera como "el maestro del tecnicismo teatral."

Inmermann, "como el dramático por excelencia,

que vivirá siempre en la memoria de los siglos" y como el último pináculo de la escuela romántica, segun el Sr. D. Juan Fastenrath, hijo de Colonia y adoptivo de Sevilla, que dice que Calderon es al que aman todos los alemanes como "el Schiller de la literatura española" y es la expresion de su erudito compatriota Grillparzer. Por último, Calderon es aquel á quien el Sr. D. Patricio de la Escosura llamaba "su doctor en honra, su bello ideal y su tipo inimitable del español del mundo poético" para quien el malogrado Sr. Lopez de Ayala escribió "La mejor corona" y á quien otros infinitos sabios de España y el extranjero han consagrado su pluma y su talento.

Era D. Pedro Calderon de la Barca de grave semblante y condicion austera, dicen sus biógrafos, á pesar de ser de afable y blando trato, enjuto de carnes, especialmente en sus postreros años, de bien dispuestas facciones, mirada penetrante y viva, mostrando en su alta y grandiosa frente la elevacion y profundidad de sus pensamientos.

Nació en Madrid el 12 de Enero de 1600, aunque su bautismo no se verificó hasta el 14 de Febrero.

Vemos, pues, que vino al mundo en la época más gloriosa para España, cuando hacia poco que se habia conseguido la Reconquista, el descubrimiento de América y los lauros de cien combates, y el sol no se ponia en sus dominios.

Fué su padre D. Pedro Calderon de la Barca, Secretario de Cámara del Consejo de Hacienda en los reinados de Felipe II y Felipe III, y su madre D.ª Ana María de Henao, que descendia de una familia ilustre de los Paises Bajos. Ha habido escritor que lo ha hecho descender del infante D. Bela, hijo del Rey D. Ramiro I de Aragon, de cuya opinion es su biógrafo y grande amigo D. Gaspar Agustin de Lara, en el panegírico póstumo que dedicó á su memoria con el título de *Obelisco fúnebre*.

A los 9 años comenzó sus estudios de humanidades en el colegio imperial de Madrid. A los 13 escribió ya una comedia *El carro del Cielo*, y al poco tiempo pasó á estudiar á la Universidad de Salamanca donde estuvo seis años y aprendió filosofía, derecho civil y canónico, y además como adorno, geografía, matemáticas, cronología é historia, etc.

A los 19 años volvió á Madrid donde escribió y compuso para el teatro, y en 1620 y 22 concurrió á las fiestas poéticas que se celebraron con motivo de la beatificacion y canonizacion de S. Isidro, obteniendo uno de los primeros premios y otro segundo.

En 1625 pasó á Milan y despues á Flandes, militando en sus famosos tercios, llegando á ser capitan de corazas; en estas tareas no dejaba estar su pluma en reposo y delante de *Breda* escribió su famoso *Sitio* que en 1624 y 25 tuvo lugar, y al año siguiente se estrenó delante del héroe Espínola y la corte; por cierto que los holandeses hacen grandes elogios de su imparcialidad y talento. Y por último fué llamado á Madrid de órden de Felipe IV, encargándole los dramas y comedias que se ponian en escena en la corte, señalándosele muchas veces el asunto y dia fijo de su terminacion; ¡tan angustiosamente tuvo que escribir alguna vez, que sólo su talento pudo triunfar de tanto obstáculo!

En 1636 le hizo el rey merced del hábito de Santiago por estos servicios, que se puso el 37.

En 1640 cuando la sublevacion de Cataluña, las órdenes militares salieron á campaña por esta causa; no quiso quedarse en Madrid y sólo á ruegos de Felipe IV dejó de partir, hasta que concluyó la comedia *Certámen de amar y celos*, que escribió en pocos dias. Esta comedia se representó en el estanque grande del Retiro, dispuesto el tablado sobre barcos y con gran aparato, pero sobrevino una tempestad que hizo interrumpir la representacion, que tuvo lugar más adelante.

Despues se le encargó la direccion y reseña de los festejos que habian de celebrarse con motivo de la entrada de la nueva reina D.ª María de Austria el año de 1640, y se le concedió una pension de 30 escudos mensuales. Desde este año á 1651 dió á luz la mayor parte de sus obras profanas, y fué el compositor y árbitro de los teatros de la corte.

Se ignoran las causas que le impulsaron á abrazar la profesion eclesiástica este año 51: sólo se sabe que fué galanteador y tuvo algunos lances de honor en los años de su juventud. El 53 fué nombrado capellan de los reyes nuevos de Toledo, ó sea de la capilla fundada en aquella ciudad para enterramiento de los Enriques: diez años despues capellan tambien de honor de S. M. con retencion del beneficio de Toledo y otro de que asimismo disfrutaba con pension en Sicilia; y por último entró en la congregacion de presbíteros de Madrid, de la que á los tres años fué nombrado presidente.

La villa de Madrid le encargó de los autos sacramentales, ó sea, actos de este género alegórico á la festividad, haciéndolo en un principio con otros ingenios y últimamente solo, por espacio de 37 años, escribiendo al mismo tiempo los de Toledo, Sevilla y Granada.

Algo parece que decayó en la estimacion de la corte durante los primeros años del reinado del apático é infeliz Cárlos II; mas no así en el agrado del público, que siempre le demostró el mayor entusiasmo, pues la vejez no debilitó su inteligencia hasta su último suspiro, que acaeció en 25 de Mayo de 1681, cuando se ocupaba con más ardor en un auto sacramental.

Quiso que su entierro fuera de los más modestos: dejó por universal heredero en el remanente de sus bienes á la Congregacion de S. Pedro de presbíteros naturales de Madrid, de la que era capellan mayor. Sus restos reposan en la iglesia-hospital de estos presbíteros, en la calle de la Torrecilla de Leal, en la corte.

En Roma, Milan, Lisboa, reino de Nápoles, Valencia y Madrid se hicieron públicos elogios despues de la muerte de este mónstruo de ingenio y de bondad, cuya caridad era notoria y consta por sus contemporáneos, que le dieron en sus últimos años el nombre de Venerable por sus preclaras virtudes, y que dió ocasion á que se gestionara en tiempo oportuno su canonizacion, que no tuvo lugar por tenerse en cuenta sus primeros pasos de jóven y algunos de sus escritos de este tiempo.

Escribió más de 120 comedias, unos 100 autos sacramentales é infinidad de entremeses y sainetes, con más un tratado de la nobleza de la pintura y otro sobre el Diluvio.

En la Biblioteca Nacional se conserva una carta de nuestro héroe, dirigida al Sr. Patriarca, en la que se dice que se encuentra dispuesto á no escribir más versos, ni aun para el Santísimo Sacramento, pues hay quien cree que son incompatibles el sacerdocio y la poesía, y que aun cuando está dispuesto á obedecer, suplica reverentemente se le exima de este compromiso. ¡A tal extremo llega la envidia y la ignorancia, hasta el punto de privar al mundo de frutos sazonados y riquísimos!

Se cree, hasta por el vulgo que viste bien, que el escritor sólo aspira á una obra puramente vana, para satisfacer su amor propio ú otra mira aun más vil y miserable; pues bien, tenemos una satisfaccion en decirlo: la mayor parte de los que escriben son movidos por un resorte mucho más alto, más elevado, más sublime, y desconoce las nobles aspiraciones del corazon humano quien otra cosa piense. Todo hombre tiene en sí mismo una fuente de actividad que le impulsa á obrar á cada instante en este ú otro sentido; dadle una direccion conveniente y un empleo á esa fuerza de actividad y tendreis las buenas acciones. Si poseeis un corazon esforzado y generoso, tendreis los hechos heróicos de que nos habla la historia; si os dedicais al comercio, sereis un comerciante honrado digno de una gran suerte; pero si sentís dentro de vosotros mismos una armonía sublime y un sentimiento exquisito, un alma sensible y un corazon apasionado, sereis artistas, y si os dedicais á escribir, lo hareis como el músico pulsa el arpa y el poeta su lira simbólica, como el ruiseñor lanza sus arpegios y melodías en los cármenes de Granada y en la selva umbría, en el prado y en los bosques, haciendo llegar sus plegarias de amor, celos y alegrías, de esperanza y de grandeza á esas regiones del misterioso éter, donde no vive más que lo bueno, lo bello y lo verdadero, en el seno de lo infinito y de lo eterno.

Dejad, pues, insensatos, que cada cual llene su mision sobre la tierra, que nada hay humilde y despreciable en ella, y ¡ay de vosotros si quereis torcer las inclinaciones humanas!; que así como en una montaña de arena si moveis un solo grano todos los que le rodean se conmueven tambien, así son los individuos en la sociedad, que el perjuicio que tratais de irrogar á uno solo de sus miembros, conmueve á todos sus vecinos y alguna vez el edificio comun.

Pues bien, á nadie como á Calderon son aplicables las anteriores reflexiones; él aparece siempre como un gigante en la historia de la humanidad, como esos colosos que se distinguen desde las tierras más lejanas, para enseñar á las generaciones de su tiempo y á las que le suceden, cómo se rinde homenage á la patria, al honor, al amor caballeresco y á la religion verdadera. Él censuró la expulsion de los moriscos, en cuanto podia hacerlo en aquellos tiempos de fanatismo y ceguedad política; él copió la sociedad de su siglo, que inficionada con la lectura de los libros de caballería, poco tiempo antes ridiculizada por el gran Cervántes, aún reinaban en las costumbres y manera de ser de aquellos tiempos; pero como el escritor de costumbres debe retratarlas fielmente, no pudo por ménos de hacerlo con todos los defectos y todas las exageraciones propias de la época de aquel momento histórico.

El lenguaje de que se valió se encuentra en el mismo caso, era el conceptuoso, alambicado y metafórico de su tiempo, en el que reinaba el culteranismo, del que D. Luis de Góngora era el principal corifeo; mas así y todo nos hace ver que es una de las primeras figuras de nuestra patria, la primera de nuestro teatro, y tambien cómo se sublima el espíritu humano en fuerza del talento y del estudio, hasta rayar á incomensurable altura y ocupar un puesto distinguidísimo en las páginas brillantes de la historia.

JOAQUIN MEDINILLA Y BELA.

Pto. Sta. María: Mayo 1881.

DE LA ELOCUENCIA EPISTOLAR EN LA MUJER ESPAÑOLA.

(CONCLUSION.)

Estaba casada con D. Estéban Fleming. Con licencia de su marido, quedando éste en el siglo, tomó el velo de monja en 1780 en el convento de Santa María de Cádiz, en donde siguió cultivando las letras. Su carácter era habitualmente festivo.

Cuando los reyes Cárlos IV y María Luisa visitaron á

Cádiz el año de 1796, en el *Diario de Madrid* del 29 de Marzo, apareció la carta de una religiosa de esta ciudad, en que nos legó un modelo de buen decir, de galanura, de fluidez y de amenidad, como ya tuve ocasion de consignar en otros de mis escritos.

Con efecto, la carta era de D.ª María Gertrudis Hore, monja con el nombre de María Gertrudis de la Cruz y Hore, religiosa en Santa María y secretaria del convento y acompañanta de médicos.

Yo no recuerdo que en castellano se conserve un escrito en que el habla tenga más facilidad, sencillez y ligereza. Se conoce que se trazó á vuela pluma.

En esa carta se vé mejor que en sus poesías toda el alma de la *Hija del Sol:* una viveza penetrante, una alegría de niña, un conocimiento profundo y práctico del idioma, sin acordarse para nada de preceptistas, ni de imitaciones.

Aquí todo es ingenio, pero el ingenio en la extension de su espontaneidad más bella y caprichosa: Véase la carta íntegra.

"Ya es tiempo, amigo mio, de que yo tome la pluma para dar á usted parte de la que me ha tocado en el comun alboroto, por la venida de los reyes nuestros señores á esta ciudnd; pero esto quiere tomarse despacio.

"Primeramente nuestros mozos de comunidad, con algunos dias de anticipacion, acopiaron en su estrafalario cuarto, ensaladas, berzas y todos aquellos comestibles, que sin mayor riesgo de podrirse, se pueden guardar, para de este modo tener más libres sus piés y su tiempo, á costa de nuestro pobre estómago y paladar: mientras que en cada celda no se pensaba más que en coser y trazar los adornos de las muchachas, que con general licencia salian de la clausura. Lo fué tanto aquella en mi celda, que uniéndome con otra religiosa me obligué á quedarme sola por ocho dias, no obstante un catarro furioso con calentura todas las noches. En fin, llegó el dichoso dia, claro, pero friísimo, y mucho más en los miradores, donde nos mantuvimos desde las ocho de la mañana hasta cerca de las doce, que llegaron sus magestades, entretenidas con ver formar el cordon de la tropa, con ver pasar las llaves de la ciudad, que el granadero que las llevaba levantó en alto para mostrárnoslas, y, sobre todo, con la esperanza de la real visita. Por fin llegó esta, pasando despacio los coches: en el primero el rey, la reina y una infanta; en el segundo y tercero personas reales; pero no sé quiénes. Las conocí por el tiempo que estuvieron presentadas las armas; y en todo, hasta unos nueve coches. El gobernador iba delante del rey, á caballo. Luego me quedó la diversioncilla de acá, dentro. Una decia que no era el rey, porque no le rindieron las armas: otra, que no iba sino en el último coche: otra, que el primero era sólo de familia, etc.

"En vano me cansaba de decirlas que aquel honor era sólo para Dios, para el Rey del Cielo; todas gritaban, y yo me vine. Empecé á comer: tocan la campana; ¡que el rey pasa á pié, ¡por el mirador! ¡correr arriba! En efecto, ya su magestad habia comido, y se venia paseando, viendo las murallas, obra nueva del Ler, y fortificaciones. Veo la bulla, oigo los vivas, cojo una ventana para ver al rey, cuando entra una monja diciendo: su magestad viene á rezar el jubileo: manda la madre abadesa que se forme la Comunidad con mantos y velos. Al oir esto, dejo la ventana, me precipito por la escalera, llego á la celda, me toco, tomo el manto, salgo al cláustro, la madre abadesa me encuentra, y dice: "al instante unos versos, para presentar nuestra ofrenda (de primeras flores) á los reyes;" formo ocho renglones largos, en hilera, en octava, llego al coro sin aliento, y (déjeme usted respirar), ya pasó el rey de largo, y fué hácia Capuchinos, donde fué igual la agitacion, más las prevenciones y el mismo logro que nosotras. No obstante, por si acaso venia al jubileo, se deja el coro para la noche: el segundo dia lo mismo; ya va por la mar, ya viene por la tierra, y nosotras por el mirador, al campanario, al cochecillo (que es un camaranchon sobre el campanario), y aguardando la oracion al jubileo y maitines de noche.

"El tercer dia, que el rey viene, que la reina se va, que á ver el combate de las naves, á la noche á la iluminacion, á la tarde á los toros, á oir tonterías; que aquel es el rey, que no es sino el otro, que la reina, que las infantas, si son, si no son, y á oir contar muchísimas patrañas. Finalmente, el Sábado á las siete al mirador, para ver salir á sus magestades con la misma serenidad que entraron, y fué cuando puedo decir que ví á la reina. Me pareció poco diferente que ahora veinte años, pero la actividad de sus ojos la misma. No he visto otra persona alguna sino de monton y estoy tan estropeada como pudiera estarlo un guardia de corps acabada la carrera. ¡Hágase usted cargo qué contenta estaré!"

La prueba de la exactitud de mi juicio sobre el cuento de la Hore como escritora de fácil ingenio y pluma, está en esa misma carta.

En todas las que he copiado se demuestra por ellas mismas, por aquel natural encanto, por aquella sinceridad de la expresion y por su vivaz agudeza, que no han sido escritas por mano de varon á nombre de las que la firman.

No: la estructura de los escritos, y la ingeniosidad y la ternura de los afectos, no son propias del espíritu de los hombres, de la manera que aparecen en esas cartas. Aquello todo es característico, todo original de la mujer.

En más de una ocasion hemos leido cartas de literatas francesas y áun de inglesas, pero cartas la mayor parte destinadas para la publicidad. Falta, pues, en ellas la sencillez y aquella belleza que encanta por ser nacida de la espontaneidad del alma, que no puede suplirse con el arte por más que se haga.

Eso seria una imitacion cercana á los límites de lo imposible.

De cualquier manera que se considere el mérito de estos escritos, de que he dado una noticia ligerísima, siempre se conocerá que en ellos resplándece el ánimo noble y sincero de la antigua y cristiana mujer española, entre el número de las cuales se cuenta aquella elocuentísima escritora de que dijo con tanta razon como grandeza un autor que "dió á entender al mundo que no estaba abreviada la mano de Dios y que en una mujer puede infundir un ánimo tan grande y un espíritu tan sabio

que sea asombro y confusion de los más doctos varones de la tierra."

A. DE CASTRO.

PRECAUCION OPORTUNA.

EPISODIO LÚGUBRE DE LA VIDA DE UN SABIO NATURALISTA

POR

PEDRO IBAÑEZ-PACHECO,

CIUDADANO ESPAÑOL (CON CÉDULA PERSONAL.)

"Nulla venenata littera mixta joco est."
(OVID. Tristib. II.)

I.

Escucha, lector, dos palabras, que vienen como de molde, al caso, para servir de prólogo á esta lúgubre historia.

Dice un proverbio "que el hombre prevenido vale por dos:" y yo como aficionado que soy á seguir estas máximas, en las cuales anda concentrada la quinta esencia de la más vulgar aunque utilísima enseñanza, añádole, al ya citado refran, este otro tan discreto como él, al verme metido en el berengenal en que me encuentro: "quiero ponerme el parche antes que me salga el grano;" porque has de saber que peco de viejo y de malicioso; y por lo tanto no me enamoran, que digamos, las contingencias desagradables que puedan surgir.

En tal virtud, has de tener presente: que cuanto voy á referirte es cierto y positivo: aunque, eso sí, poco ó nada conocido de las gentes. Existieron, entonces, y aun no han desaparecido del todo, motivos muy apremiantes para que así sucediese: por lo cual nadie pudo husmearlo.

Hé aquí la razon potísima, y tú no podrás ménos de aceptarla, que me fuerza á que, valiéndome de la prudencia, respete tales motivos y use en la narracion de los acontecimientos peregrinos de que pretendo ser fiel cronista, nombres supuestos, disfrazando los verdaderos, para designar las personas y lugares de este drama. Que ya que osemos relatar el milagro, bueno será encubrir al santo y á su patria.

Las más sencillas reglas de eso que hoy se llama, por los que empercochan nuestro idioma, *conveniencias sociales*, aconsejan tal conducta.

Ahora bien, tranquila mi conciencia con la protesta que acabo de espetarte, como en su descargo, si acaso deseas enterarte, siempre bajo las condiciones dichas, del espantable lance que á tu consideracion ofrezco, escucha lector amigo, todo lo que sigue, que en ello hallarás lo que apeteces. Arroja, con desden, estos papeles, si tal vez, por mi desdicha, te cansa el fárrago de su lectura, que has de tener entendido que á semejanza del inolvidable Conde de Villacreces, yo tengo por divisa aquello de "aquí no se obliga á nadie" y tan amigos como siempre.

Si tu aguzada malicia pretendiera descubrir rastros de casuales semejanzas entre los personages que te voy á dar á conocer, con los fulanitos y perenganitos de tu familiar trato y amistad, cosa que bien pudiera acontecer, conste de hoy para en adelante y como mejor haya lugar en derecho, que yo ni convengo en ello ni fué mi ánimo retratar á los que indican tus sospechas; reduciéndose todo nada más que á malos juicios tuyos y á suposiciones que pueda sugerirte la pravedad de tu corazon.

Mucho me pesa decirte tan duras palabras, máxime cuando te soy deudor de inestimables muestras de benevolencia y de simpatía, no siendo como no soy ni seré, con el favor de Dios, ingrato para con mis bienhechores; vileza que deslustra cuanto el hombre tiene de semejante con su Hacedor, rebajándolo desde la altura de su grandeza hasta el rastrero nivel de la inmunda cucaracha. Pero de esto á poner las cosas en su medida hay largo trecho; y además estoy, te lo digo francamente, al escribir esto en caso parecido al de cierto alcalde constitucional del Puerto de Santa María, llamado el Sr. de Alava, allá en los felices tiempos del progreso rápido, que al terminar sus dracómonos bandos, de buen gobierno, que por cierto se hicieron célebres en el confin gaditano, en los cuales tan solo por el delito de respirar se multaba hasta "al gallo de la Pasion:" decia terminantemente, como por vía de ante-firma, "caiga el que caiga."

Esto no podrá ser de tu agrado, lector, pero te aseguro que es de mi conveniencia, y aunque te estoy sumamente agradecido, primero soy yo.

Conque basta de prólogo que para asunto tan corto, aunque tan luctuoso, me parece que la cabeza vá tomando dimensiones desproporcionadas; y no vayamos ahora á salir, despues de tanto como llevamos charlado, con un mal engendro cuya *totúma* abulte y pese más que su diminuto cuerpo, y en lugar de una historia romántica te presentemos, lector, un fenómeno, ni más ni ménos.

¡Dios me libre de incurrir en tal falta!

¡Nunca jamás me lo perdonaria!

Conque oido; que voy á entrar en materia, sin más circunloquios, y perdóname los tres minutos escasos que habrás empleado en leer todo lo dicho.

II.

Casi en un pelo estaba el siglo de las luces en partirse á cercen por la mitad, esto es, por su cincuenteno año, aun cuando muchos espositores aseguran, con datos respetables, que estos límites eran ya pasados con demasía: diferencias de fechas que no quiero más que consignar, sin entrar á dilucidar su exactitud por no afligirte, lector, con cuestiones de cómputos y por ahorrar tiempo, sobre todo; suponiendo además que para tí será indiferente que el caso acaeciese en 1848 ó en 1855; cuando en aquella felicísima isla á quien el cándido y asaz crédulo P. Concepcion llamaba "Empóreo del Orbe," luego los comerciantes de grana y añil que allí apalearon talegas, conocian por "tacita de plata," más tarde los heróicos y discutidores patricios, que en ella nos hicieron felices engendrando la Neta del 12, santa abogada de la pólvora y de las palizas á domicilio, distinguian por "cuna de las libertades," y mucho más tarde, y con daño como dice el adagio, los regeneradores de bahía la bautizaron como "pólen de la honra de España." ¡Pícaro pólen que como polvillo que es voló con los levantes! En Cádiz, en fin, desgraciadísima ciudad de la Bética meridional, que despues de ser tantas cosas como llevamos dicho, y tal vez

por virtud de ellas y á lo caro que compró tales gangas, hoy fallece lánguida de tísis *galopante*, sin que le valgan para contenerla en su fin cierto, ”lamedores ni cordiales” ni el empirismo de los curanderos encargados de la faena de su salvacion; los cuales, sin diferencias de matices de escuela médico-política y con honrosas escepciones, están á su alrededor amputándola, tal vez para mejorarla, que en las intenciones Dios me libre de entrar; pero siempre cortándole carne: parece que existia un sugeto, á quien, por llamarle de alguna manera y ocultar su nombre como arriba consignamos, le diremos Don Juan, hombre de tan singulares circunstancias que bien se merece que nos detengamos á enumerarlas minuciosamente.

Era, aseguran sus biógrafos, que aun viven muchos, alto como berlinga, seco como esparto y curado como mojáma de coleta blanca de atun, y valgan estas comparaciones por ser tomadas de cosas del pais de donde fué natural el héroe de nuestra leyenda. Si algunos de tierra adentro les hacen ascos, que tengan el honor de acudir á las playas hercúleas y podrán apreciar su exactitud; que para mi fuero interno es apropiada.

Para proceder metódicamente, principiaremos á retratar á nuestro Don Juan, como es natural, por su parte física, continuando despues por la moral é intelectual: ateniéndonos á las reglas del escolasticismo que aprendimos allá en tiempos de entonces y del cual no nos podemos desimpresionar.

Además de los caractéres físicos ya indicados, era este caballero á semejanza del agua de pozo, no salobre, perfectamente incoloro é insípido, aunque no inodoro desgraciadamente, pues sus hábitos, sus contínuas priesas y su poca aficion al aseo, el historiador debe ser verídico, le hacian tener cierto tufillo, no nada agradable, como á ave de rapiña de esas que comen cordilla de rastro y relieves de reses muertas y abandonadas en el campo. El aliento de su desierta boca, donde solo campeaban algunos resíduos de dientes, del matíz de la zanahoria encurtida, exhalando un fétido olor á cripta funeraria, recargaba el cuadro de sus deletéreos pebetes. Era necesario hablar con él fuera de la corriente del aire como lo que practican los que calientan al fuego azogue vivo, para librarse de sus mal sanos vapores, y evitar que estos penetren hasta en los huesos.

Su voz sonaba á parda y cascarrienta; y su locucla se tachaba de confusa y trapajosa, semejante á la de los jocosos que hablan en camelo para divertirse con el prójimo, propinándole á su auditorio, á trozos cortados, á uso de senequista ó como vulgarmente se dice por entregas de á pliego chico.

Su barba y cabellos eran grises; estos últimos largos por el descuido; y la primera afeitada, á lo sumo, una vez á la semana, por cuya razon los infinitos cañones que erizaban su cara, durante el intervalo que les permitia la navaja, le daban un aspecto de Scipion Barbáto en parodia.

Su vestimenta corria parejas con la percha en que iba colgada. Muy pocas veces usó corbata y nunca en ningun caso chaleco; por ser prendas que odiaba entrañablemente. Sujetábase los pantalones, cuya alta pretina le llegaba á las tetillas, con dos tiras de orilla de paño, en cuyos extremos, valiéndose de un cortaplumas, abria dos rajas que hacian veces de ojales: y ostentaba una levita descomunal, de paño negro, abrochada en invierno y abierta en verano, que si digo que sus inmensos faldones tenian más tela que la bambalina alcahueta del Liceo de Barcelona, que es de las mayores de su clase, no miento y lo juro como hombre formal que soy.

Cuando el frio se dejaba caer y los termómetros comenzaban á bajar, usaba, nuestro héroe, una capa azul clerical, de cuello cortado á escuadra, con boceles de terciopelo negro, que le desollaban las orejas, y unos fiadores de cordonería acabando en mazorca que tuvo flecos, los que le aporreaban las rodillas en la siempre precipitada marcha que acostumbraba usar.

Un sombrero de copa, de los de tres pisos, con repujados de grasa en los bordes de la cinta, y unos zapatos de los conocidos por rusos, de cordoban despellejado, completaban su atavío.

Así lo admiraron sus contemporáneos que no me dejarán mentir, y así lo ví yo infinidad de veces, que has de saber, lector, que en esto no hay aquello de

”Y si acaso digeres ser comento
como me lo contaron te lo cuento.”

Mi pluma es esclava de la verdad y á ella se atiene: y sobre todo, lo que decia el alcalde del Puerto, como ya sabes, es la norma á que me sujeto.

PEDRO IBAÑEZ-PACHECO.

(Continuará.)

¡EN EL CAMPO!

POR LA MAÑANA.

Y sales otra vez, ¡oh Sol hermoso!,
á iluminar de nuevo la campiña,
se resbala tu trono en el espacio
y al mundo prestas el calor y vida.
Las sombras que reinaron en la noche,
al asomar tu luz se precipitan
en el otro hemisferio, á donde corres
á privarlas tambien de su guarida.
Las perlas que en las copas de los árboles
de noche se formaron, se deslizan
por sus vetustos troncos, como lágrimas
que han ido carcomiendo las mejillas
al ausentarse nuestro bien querido,
y su presencia al fin las trueca en risa.
Del arbusto las hojas, que inclinadas
con el suelo fecundo fraternizan,
al asomarte en el Oriente puro
parece que reviven y te miran,
y el lebrel que, entre aullidos y recelos,
esperaba tu vuelta, te divisa
antes de aparecer, cuando el crepúsculo
prepara tu magnífica salida
tiñendo el horizonte, ya de púrpura,
ya de rosadas y celestes tintas,
ya de cuadros, en fin, inimitables,

obra suprema del sublime artista:
entonces el lebrel descansa y duerme
y la guarda á tu celo la confía.
¡Oh qué hermoso es el campo! En esa hora
la ciudad entre sombras se cobija,
sus altos edificios, sus murallas,
ratardan las delicias matutinas
y, si acaso, elevado campanario
que convoca á los fieles á la misa,
parece que recoje sonriente
del astro esplendoroso las primicias,
el campo sin embargo más temprano
risueño ha saludado el nuevo dia.
En el claro cristal de alguna fuente
se ha parecido hermosa, tierna niña,
pues antes de agitar su superficie
para llenar la frágil cantarilla,
pudo mirarse en ella algun momento
para que dibujase su sonrisa.
¡Oh qué hermoso es el campo! Por alfombra
de flores olorosas y purísimas
resbala nuestra planta, y á lo léjos
aparecen doradas las espigas:
la vid, entre sus hojas resguardando
los racimos que, allá para vendimia
en mosto delicioso convertidos
serán la recompensa del viñista,
aparece tan verde, tan frondosa,
que el mirarla no más causa alegría.
El pajarillo que, de rama en rama
vá saltando veloz y alegre pia,
interrumpe la calma y el silencio
que reina por doquier en la campiña,
á no ser que otras aves más canoras
que en sus nidos de amor se regocijan,
lo abandonen y crucen el espacio
entonando sus dulces melodías.
Aquí del ruiseñor se escucha el canto,
la ronca voz de la perdiz que anida,
de la inocente tórtola el arrullo,
y del grillo la atroz monotonía:
la mariposa que, sutil, ligera,
y del pincel divino maravilla,
ya se posa en la flor, ya en el arbusto,
ya sobre el tronco de la añeja encina,
parece que conduce tras su vuelo
nuestra inquieta y ardiente fantasía.
¡Oh qué hermoso es el campo! Entre sus verdes
ó amarillentas hojas, las casitas,
blancas como la nieve que corona
del alto monte la encumbrada cima.
Más bien que del mortal habitaciones,
me parecen refugios de alegría,
ó esos nidos de amor que en las ciudades
por ningun arquitecto se edifican.
Yo quiero figurarme que allí dentro
no encuentra sitio la infernal malicia,
y que tan puros son sus moradores
como puro el ambiente que respiran.
Yo quiero figurarme que allí dentro
sólo reina el amor de la familia,
y que el padre, y la madre, y los chicuelos,
por los caminos rectos se encaminan:
Yo no quiero pensar que hasta allí llega
de la ciudad la corrupcion maldita,
porque entonces no encuentro, aunque lo busco,
el albergue feliz de la poesía.

Cádiz: 1881.

L. de Abarzuza.

CRONICA LOCAL.

Sea enhorabuena.—Nuestro muy querido colaborador el Sr. D. Adolfo de Castro ha obtenido el premio ofrecido por la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas de Madrid, en el certámen promovido con motivo del centenario.

A Sevilla por todo.—La zarzuela que con este título escribió nuestro querido amigo y colaborador D. Javier de Burgos, se ha puesto en escena hace pocas noches en el Teatro del Duque de Sevilla por la compañía del Sr. Cereceda, mereciendo una acogida satisfactoria de aquel público, que hizo repetir algunas piezas de música, debidas á la inspiracion fecunda del distinguido maestro Sr. Barbieri.

Declaracion.—Nuestro muy apreciable colega la *Revista de Primera Enseñanza* llama tontos á los que desean que se vaya á Africa á civilizar aquellas hordas de salvajes, y exclama: "¿A qué tan lejos? ¿No tenemos aquí á Siete Iglesias, Pujalt y Rivera del Fresno?"

Estos son los nombres de otros tantos pueblos de España (segun el colega) donde respectivamente el maestro de instruccion primaria ha ingresado en un hospital, ha perdido la razon por no poder cobrar sus haberes ó ha sido atropellado por un Alcalde.

Equivocacion lamentable.—Segun un colega de Sevilla, una parte del pueblo suele confundir á los hebreos que venden babuchas con los moros, y de aquí que insulten á los primeros á consecuencia de la indignacion producida con la fatal nueva de la hecatombe de Orán, y espera que sus impresionables y patriotas paisanos reconozcan su error.

Trasladamos la noticia á la *Revista de Primera Enseñanza*, y les suplicamos que no se vayan como desean algunos otros, sino que se queden, que tienen bastante que hacer en casa.

Velada en San Fernando.—El dia 16 del corriente mes se inaugura la que aquella hermosa ciudad celebra anualmente, haciéndolo en este año con mayor ostentacion. Ya tendremos el gusto de concurrir en algunas noches y expondremos nuestras impresiones.

Segun noticias, son 8.000 duros los presupuestados para dicha fiesta, cantidad respetable para que no pueda admitirse alguna exigencia de nuestra parte en la inversion de ella. Allá veremos, y lo que sea digno de aplauso se dirá, y lo que de censura no quedará callado.

Otra en Cádiz.—Hace poco han empezado los trabajos para la Velada de los Angeles en esta ciudad. En el

presente año se ha aumentado en 20.000 reales la cantidad que se asignó en el anterior con este objeto. La comision que ha de dirigirla, que suponemos será la de fiestas, la componen los Sres. Palacio, Toro, Calatrigo, Aguado, Requejo, Gastardi, Portillo, Dolarea, Girau, Derio y Martinez Alvarez.

Saludo.—Ofrecemos hoy nuestros respetos al primer magistrado popular gaditano, suplicándole vea en las indicaciones que podamos hacerle en adelante, sólo el plausible y noble deseo de que cuando abandone ese honroso cargo público, sea citado como modelo á sus sucesores.

Toros.—Proyéctase para el 17 una corrida en San Fernando, de la ganadería de D. Joaquin Enrile y otra para el 31 de la de Castrillon.

En la primera torearán las cuadrillas de Hermosilla y Felipe García, y en la segunda las de *Frascuelo* y *Gallito Chico*.

El empresario D. José Gonzalo no es como otros que dan gato por liebre: las corridas de novillos que se han visto en aquella plaza han satisfecho al público más que las últimas de toros que D. Bartolo nos ha ofrecido con tanto bombo en las de Jerez, Puerto y Cádiz. Hoy ya se anuncian otras; veremos lo que sale de ellas.

Al tiempo.

Imprenta de la *Revista Médica*, Ceballos (antes Bomba), núm. 1.

Año VI. CADIZ.—2 Agosto de 1881. Núm. 1.

Velada de Ntra. Sra. de los Angeles.

SUPLEMENTO A LA VERDAD.

REVISTA QUE SE OCUPA PREFERENTEMENTE DE NARRAR TODO CUANTO SE REFIERA A ESTA FIESTA.

Se publica durante la Velada, en los dias pares. | Administracion: calle Duque de Tetuan, n.º 32 bajo.

A CADIZ.

Si en otro tiempo fuiste el emporio del comercio y de la ilustracion, la perla de los fenicios, la amiga de Roma y la capital de la antigua Mauritania, parte de ese Africa cuyo destino se ventila en este momento histórico, cuna y baluarte de la independencia y de la libertad de la noble nacion que se llama España, y siempre la emperatriz de los mares, hoy eres el foco de luz y de cultura cuyos mágicos destellos despiertan en la mente las ideas más sublimes de elevacion y grandeza.

Si le fuera posible al humano espíritu llegar á conseguir el reposo ó la calma, tras cuyo fantasma camina, iria á formar su nido en la encantada region de la Isla Gaditana, que fué llamada Gades.

Allí, en ese pequeño eden que pisaron tantos héroes y cantaron tantos sabios, que ha sido comparado á una blanca paloma que reposa sobre el cristal de las aguas, á la diosa Venus que al bañarse en el Océano, levanta montañas de espumas que besan su cuerpo y realzan su maravillosa hermosura, viviria eternamente bebiendo en ella el ingenio, la sal y la belleza, que despues de producir los purísimos trasportes de la dicha, fortalecen al hombre, le animan en su vida y llenan los más ardientes deseos de su alma.

Sí, Cádiz; si alguna vez por uno de esos tremendos designios de la Providencia dejaras de figurar en el mundo de los vivos, siempre éste conservará de tí un recuerdo tan grande y tan glorioso, como gigantes é imperecederos son tus méritos en la historia por tu exquisito gusto y amor á las bellas artes, á las ciencias y al comercio, y el talento y el esfuerzo de tus hijos.

¡Sultana del mar, reina del Océano, hurí recostada sobre las espumosas ondas, más vaporosa que un ensueño de vírgen y más bella que una esperanza de amor! ¡Que tu porvenir consiga eclipsar tus pasadas glorias con otras acciones aun más generosas y sublimes!

Si alguna noche ¡oh Cádiz bella! el dulce céfiro lleva en sus alas, tiernas endechas ú hondos suspiros, salen del alma de

J. MEDINILLA.

Puerto Sta. María Agosto de 1881.

INTRODUCCION bien pesada
en que apenas si el autor
con su musa.... *constipada*,
habla al paciente lector
del asunto: *la Velada*.

Es muy cierto lectores,
Que hay asuntos de sí tan exigentes,
Que dan hasta temblores
A los más esforzados y valientes,
Y mucho más á mí que en ciertos casos,
Cuya aridez mi inspiracion no doma,
Temo dar ciertos pasos
Que me ganen las cruces de la broma,
Cruces cuyo adminículo
Es ser blanco del cómico ridículo;
Y la verdad señores
Es que esto basta para dar temblores.
Por esto lector mio
Ya que á juzgarme llegas,
Antes de comenzar mi.... *desvarío*,
Perdon te pido humilde suplicante:
Si acaso estoy ridículo y cargante,
"¿Cómo ha de ser?" diré si me lo niegas.
Y si llegas á dármelo. "Adelante."

El caso está en que un dia
Puesto de codos en la mesa mia,
(Porque aunque algun estúpido le pesa
Todavía á lo ménos tengo mesa)
En vano pretendia
Encontrar una fórmula apropiada
Con que escribir al punto una poesía
Para el gran Boletin de la Velada.
Era la introduccion mi cometido
Y en tal lio metido
Queria como es justo y decoroso

Salir del trance airoso;
Pero nada! la mente estaba seca
Y apenas si mezquina me prestaba
Alguna frase hueca
Que á poeta muy cursi me sonaba;
Y aparte de que nunca fué mi gusto
Dar á las musas tan cruel disgusto,
Temí cual previsor algo amaestrado
Que creyera tal vez estar plagiado
Algun.... algun cualquiera,
Y hubiera por asunto tan menguado
Algun necio altercado
En lenguaje pedestre, *pelotera*.
Lo cual caros lectores
Todo me causa á mí ménos temblores.

En esto, cuando estaba meditando,
Con ruido ténue y blando
Noté que en alas del voluble viento
Que entreabria el balcon de mi aposento,
Entró en este volando
Un mísero papel;—curiosamente
Con afan disculpable y displicente
Examiné su extenso contenido,
Lancé un grito horroroso de alegría;
Ese papel mi salvacion ha sido;
Habla de la Velada—así decía:
"Amigo Cárlos:—quiero que te asombres
Al empezar mi carta.—Algunos hombres
Dudarán de si es cierto lo que digo.
Si esto pasa ¡por Dios! no me los nombres,
Tú no lo dudarás mi fiel amigo.
Recordarás que solo
En mi angustia, mi afan y mi deseo,
Hacer un bravo *viajecito* al polo
Una noche pensé en el Ateneo.
Venciendo á Nordens Kjiold y á otros cualquieras
Míseros, charlatanes y troneras,
Salvando tempestades,
Y cruzando montañas y ciudades,
Al fin he penetrado
En este polo helado
Desde donde te escribo
Para que no se dude de que vivo.
Cuál no fué mi sorpresa
Cuando al llegar al polo, la Alegría
Bella como la luz del claro dia,
De mirada luciente,
Los dorados cabellos por la espalda,
Ciñendo augusta la arrogante frente
Con pomposa y magnífica guirnalda,
Presentóse á mi vista de repente
Y con voz balbuciente
Díjome así: mortal, pues que has llegado
A este sitio alejado
Que nunca el hombre divisó, visita
Mi palacio encantado
Donde mi régia majestad habita!
Para poder hablar de tal morada,
Huelga mi pluma mísera y cansada.
Algo más importante te interesa
Y de eso hablarte quiero,
Para darte tambien una sorpresa.—
Logré saber un dia,
Ya en gran intimidad con la Alegría,
Que de todas las fiestas de este mundo
Medio, medio sabia
A fuerza de trabajo bien fecundo
Las desgracias, jolgorios, sinsabores
Y demás importantes pormenores.—
Recordando al oir esto que tú ahora
Debes andar de alegre veraneo
Por esa tu ciudad encantadora,
Manifesté á mi amiga mi deseo
De que me diera cuenta detallada
De lo que pasaria en la Velada
Que hay en esa ciudad, si no me engaño,
Por esta misma época del año.—
Ella entonces con propio regocijo,
Navegando en un témpano, me dijo:
—"Sabrás que siempre en busca de ilusiones
(Que en poca cantidad el mundo encierra),
Suelo hacer por la tierra
Alegres y animadas excursiones.
Ay! En muy pocas me divierto tanto
Como en la que por Cádiz y en Agosto
Doy para derramar placer y encanto.
Saboreo primero el rico mosto
Que me brinda Jerez. Descanso y luego
En carroza de fuego
Llego á Cádiz, la reina de los mares
Mecida por sus férvidos cantares;
Me adormezco del aura en las caricias,
Y atendiendo á las gentes de buen tono,
Asiento mi aúreo trono
Sobre el cielo andaluz de las Delicias.—
Tú no puedes pensar lo que es aquello.
Panorama más bello,
De más vistosa y fúlgida grandeza,
Nunca lo imaginó Naturaleza.
Luz, aromas, encantos y ventura,
Flores de todas clases y colores,
¿En dónde como allí tan bellas flores
Crecen en el jardin de la hermosura?
¡Cuánto amor! ¡cuánto afan y cuánto anhelo!
¡Cuánta ilusion fugaz! ¡cuánta alegría!
¡Qué rumores! ¡qué brisas y qué cielo!
¡Qué cielo el de la hermosa Andalucía!
¡Es allí tan brillante el sol de fuego
Pues tiene que aumentar sus resplandores,
Porque si no se quedaria ciego
Al mirar tantos rostros seductores!"
Y este año? pasará?.... "Siempre lo mismo
Lucharán la ambicion y el egoismo,
Palpitarán ardientes ilusiones,
Habrá muchas pesadas desazones
Y mucho bailoteo,
Y crecerán voraces ambiciones
En las cálidas tierras del deseo.
Sé que hará de las suyas Don Cupido
Siempre en amor frenético encendido
Y más en ocasiones como estas,
Y que órden el Levante ha recibido
De que no vaya á deslucir las fiestas."—
Terminó su discurso; al firmamento
Esta carta entregué; veloz el viento
Encontrará camino
Y la habrá de llevar á su destino."
....
....

Yo recibí esta carta y enseguida
Escribí esta poesía miserable.
No es pues mi pluma indócil y atrevida
De esta mezquina *Introduccion* culpable.
¿Qué iba á decir lectores
Si ya están los asuntos agotados
Y de brisas, de fuentes y de flores
Están todos cansados?
Esto ha sido, lector, sencillamente
Cumplir con esta *Introduccion*, cargarte
Y escaparme despues por la tangente.
Creo lector que no podrás quejarte
De que no digo todo claramente.

———

Al leer estos renglones
Se harán muchos y buenos comentarios,
Y habrán de coincidir las opiniones
En que esto es una cosa
Mala y cargante, insulsa y horrorosa.
Dirá una compasiva "¡Pobrecillo!"
Algun viejo exigente é irritante,
"¡Qué habia de escribir ese chiquillo!"
"¡Compasion!" algun Séneca elegante,
Algun poeta sabio "qué poesía!"
Algun niño procaz "¡qué petulante!"
Y alguno á quien le cargue "¡qué alegría!"
Y entretanto el autor de estos renglones
Ménos vivo que muerto
Dirá mientras que pide mil perdones:
"Es muy cierto, señores, es muy cierto!"

CÁRLOS FERNANDEZ SHAW.

Cádiz: Julio 1881.

A LA VELADA.

SONETO.

Otro año, ¡oh Velada!, tus primores
Ostentas en las noches deliciosas,
Luciendo en tus casetas caprichosas,
Bellas mujeres, peregrinas flores.

En ellas, ese dios de los amores,
Con mil lides de amores les acosa
Y con mirada ardiente, voluptuosa,
Hiere sus ojos negros, seductores.

La noche avanza plácida y tranquila
Y lleva el áura el delicado acento
De un suspiro de amor, que tierno oscila

En el espacio azul, breve momento;
Mientras de nuestros ojos la pupila
Busca la dulce flor del pensamiento.

S. HIDALGO.

Cádiz: Agosto 1881.

Segun disposicion del Excmo. Sr. Comandante General, durante los dias en que se celebra la Velada de los Angeles se expedirán por la Secretaría del Gobierno Militar á las personas que lo soliciten, permisos para facilitarles la entrada en el castillo de San Sebastian y en el faro en él establecido.

Orden de la Galería de Casetas.—Núm. 1. Facultad de Medicina.—2. Ilmo. Sr. D. Cayetano del Toro.—3. Instituto de 2.ª enseñanza.—4. Academia de Bellas Artes.—5 y 6.—Prensa periódica.—7. Secretaría de la Diputacion provincial.—8. Excma. Diputacion provincial.—9. Ilmo. Sr. Gobernador civil.—Sin número. Excelentísimo Ayuntamiento.—Núm. 10. Excmo. Sr. Gobernador militar.—11. Sr. Coronel de Carabineros.—12 y 13. Círculo Constitucional.—14. Sr. D. Juan Garraton.—15 y 16. Comandancia de la Guardia Civil.—17 y 18. Empresa del Gas.

Además, antes de esta galería, la del Casino Gaditano y seguidamente á aquella la del Círculo Mercantil y la de la Alegría.

El precio de cada una de las sillas que están colocadas en el paseo de la Velada es de 12 céntimos de peseta. Los encargados de esta recaudacion no podrán exigir más por ellas.

Como en anteriores años, los carruajes no ingresarán sino por la calle de Santa Rosalía, siguiendo por la derecha en línea hasta la entrada de la calle Asdrúbal y las salidas se verificarán pasada la línea del castillo de Santa Catalina, por donde convenga á las personas que los ocupen.

FERROCARRILES ANDALUCES.

LINEA DE SEVILLA A JEREZ Y CADIZ.

TRENES ESPECIALES
DE JEREZ A CADIZ Y VUELTA.

Para dar facilidad á los viajeros entre Jerez y Cádiz, se hará un tren especial de ida y vuelta **TODOS LOS DIAS**, desde el 1.º al 15 de Agosto de 1881, que llevará la siguiente

MARCHA.

IDA.	TARDE.		VUELTA.	NOCHE.	
	Llegada	*Salida.*		*Llegada*	*Salida.*
Jerez	,,	4,30	Cádiz	,,	11,15
Pto. Sta. María.	4,54	5	San Fernando	11,46	11,51
Puerto Real	5,18	5,22	Puerto Real	12,11	12,13
San Fernando	5,42	5,48	Pto. Sta. María.	12,31	12,37
Cádiz	6,20	,,	Jerez	1 6	,,

OBSERVACIONES.—Para estos trenes especiales se despacharán los mismos billetes que por los ordinarios y se admitirá equipaje como por estos.

TEATRO PÚBLICO EN LA VELADA.

Dia 2.

ZARZUELAS.—Tocar el Violon.—Diez mil duros.
ORFEON GADITANO.—Polka Ester.—Vals andaluz.

Dia 3.

ZARZUELAS.—Estanqueros aéreos.—El Baron de la Castaña.
ORFEON GADITANO.—Verbena de San Juan.—Tango, *Una pregunta.*

CADIZ.—*Revista Médica,* Ceballos 1.

Año VI. CADIZ.—4 Agosto de 1881. Núm. 2.

Velada de Ntra. Sra. de los Angeles.

SUPLEMENTO A LA VERDAD.

REVISTA QUE SE OCUPA PREFERENTEMENTE DE NARRAR TODO CUANTO SE REFIERA A ESTA FIESTA.

Se publica durante la Velada, en los dias pares. | Administracion: calle Duque de Tetuan, n.º 32 bajo.

EL BARCO DE PIEDRA.

No sé qué marino extranjero, despues de haber visto las más bellas poblaciones de Europa y América, al llegar á nuestra ciudad fué tan encantado de sus galas, que escribió en el diario de su navegacion: "*trasbordé al barco de piedra* llamado *Cádiz.*" Y así es en realidad: en Cádiz puede decirse habitamos como en una grandiosa nave; todos somos en ella pasajeros que nos dirigimos á la única ciudad que la aventaja en gracia y hermosura; de aquí al *Cielo*, sin más escala que en *La Velada de los Angeles.*

El mar nos rodea por todas partes, y si no nos *marean* las olas de afuera, en cambio ¡quién no cambia... la vista.... con las niñas que Cádiz tiene! La historia nos cuenta que los romanos ya en su tiempo solian cambiarla cuando las gaditanas llegaban á la Gran Ciudad, y cuéntese que (entonces no habia salinas en nuestra Isla) si aquellos fieros reyes hubiesen visto á las niñas que pasean por la Velada de los Angeles, de seguro no se escribe *La Farsalia* ó alistan á nuestras *marineritas* en sus legiones para la conquista del mundo.

Tambien nos rodean—¿cómo habian de faltar estando en medio de la mar?—los peces; ¡qué peces! El autor del *Nautilus* no les vió más horribles en sus veinte mil leguas de viaje submarino; pero como aquel los alejaba de su pequeña nave dirigiéndoles un foco de luz eléctrica, así tambien Cádiz los hace huir de su casco proyectando sobre ellos la luz de su ilustracion, el rayo de su noble independencia; no tienen por tanto los pasajeros que en estos dias nos honran con su visita nada que temer: aquí no hay *timadores*, ni *enterradores*, ni *ganchos*; por no haber nada malo no hay ya ni *pimpis*; en este *barco de piedra* los tripulantes no admiten sabandijas; estos son... íbamos á decir leales; pero no basta.... ellos son gaditanos, y ellas.... ellas son.... ángeles....

JUAN DE V. PORTELA.

Cádiz 1.º Agosto 1881.

A LA VELADA.

Mirad, ya comienza
brillante y galana
como el año último,
la feliz *Velada.*
Ya están sus casetas
vistosas, cuajadas
de flores luciendo,
y las oriflamas
que doquier serpean
del viento en las alas,
como hermosa aurora
que el dia engalana
y entre bellas rosas
dibuja sus galas.
Ya están esas tiendas
llenas de fragancia,
y bullen huríes
de intensa mirada,
de negros luceros
que llegan al alma
y le cuentan ávidos
su amor y sus ánsias,
el gozo que sienten
en esa Velada,
donde el dios Cupido,
travieso, se arrastra
hiriendo sus pechos
traidor, á mansalva.
Mirad ese piélago
que nace á las plantas,
cual diáfano espejo
ó cinta de plata,
siendo mar, imita
pradera encantada
de la limpia Luna
cuya luz le baña,
como se alza luego
lleno de esmeraldas
pintando en su seno
los Faunos, Diana,
Nayades, Sirenas
y todas las gracias
del celeste Olimpo,
y aquella Castalia
fuente del Parnaso
do Apolo se extásia.

En esa mar pura,
su fulgor retratan
caprichosas luces
de colores varias,
cuyos rayos parten
en contínua ráfaga
de artísticos fuegos
y de mil bengalas
que mezclan sus luces
en esa Velada,
formando un conjunto
que la mente engaña
y á otra esfera piensa
verse trasportada.
De música célica
rueda por las áuras
el eco armonioso
que conmueve el alma:
gozan los sentidos,
el pecho se inflama
y cada cual mira
ó cree que la alcanza,
la ilusion que ha sido
su eterna esperanza;
y luego ¿qué encuentra?
¡Infeliz!... la nada....
En esas casetas
donde bellas tantas
lucen á porfía
tal lujo de galas,
tantas ilusiones,
tantas esperanzas,
habrá alguna pena
oculta en el alma?
Habrá desengaños?
Habrá calabazas?...
De todo habrá en ellas,
pues siempre mezcladas
penas y alegrías
en la vida andan;
y siendo miseria
nuestra débil fábrica,
irán siempre juntas
las risas y lágrimas.
Pero esto dejando,
que á nadie le agrada,
pues la moraleja
es mora que mancha,
oigamos la música
que dulce nos llama:
veamos la gente
que contenta danza
luciendo á porfia
joyas estimadas
y rostros divinos
y piés que no alcanzan
por lo diminutos
á servir de basa,
á cuerpos sublimes
donde Dios la gracia
derramó sin límites;
siendo, cosa rara,
que de una costilla
(que fué de las falsas),
hiciera portentos
en obra tan magna,
cual fué, á no dudarlo,
la mujer creada.
Veamos "la Cuenca",
pluma delicada
que al lánguido cante
de morisca zambra,
haciendo primores
cautiva las almas:
la sal andaluza
doquiera se halla,
allí donde el pueblo
libre se solaza,
ó donde se ostenta
la pulida dama,
con ese sombrero
de estructura rara
que la empequeñece
y oculta sus gracias,
pues la lleva ¡ay cielos!
metida en capacha.
Ese *no se qué*
que en mi tierra planta,
se vé, y no se explica:
se siente, y se calla:
conmueve las fibras
de la mente y alma
y despues les queda....
qué? *¡La mar salada!*
. . . .
Mirad, ya comienza
brillante y galana,
como el año último,
la feliz "Velada."

S. Hidalgo.

Agosto 1881.

DESENGAÑO.

Al volver á mi querida Cádiz, un extraño sentimiento se apodera de mi espíritu. Sensacion indefinible, grata al par que penosa, recordando los tiempos de una juventud pasada, y viendo el presente sin ilusiones y casi sin deseos ni esperanzas.

Niño salí de esta ciudad querida y los años trascurridos no pudieron borrar de mi memoria acontecimientos remotos ni sucesos de los que guardaré eterno recuerdo, y es que Cádiz es el espejo fiel que me retrata la única época en que el hombre goza del mundo sin que acibaren sus alegrías las desconfianzas de la vida, y en que todo se acepta como bueno y se disfruta del presente sin pensar en el fatídico mañana.

Hubo un tiempo en que la féria fué el asunto más grave que me preocupaba. Mis amigos, dispersos hoy á impulsos de la mano del destino, me animaban con sus alegrías, si no tan ruidosas, tan sinceras al menos como las que yo experimentaba. Aquellas casetas rivalizando en lujo y elegancia, el baile con

su embriagadora confusion, las bromas á que tanto se presta el carácter meridional, la profusion de luces que recreaban la vista al par que la confundian, las brisas del mar que mitigando los ardores del dia llenaban nuestra imaginacion de poéticos sueños; todo era apropiado para que el adolescente no pudiese soñar un mas allá y concretase su felicidad á gozar durante quince inolvidables dias, que dejaban recuerdos para un año, hasta que otra Velada, con sus nuevos encantos, reanudaba la cadena de recreos inocentes y dichas disfrutadas con la vehemencia de los pocos años.

La ruidosa alegría de la Velada me recuerda la que ya no puedo experimentar. Extraño entre los mios, pago la culpa de haber abandonado durante largos años á mi querida Cádiz. Los niños que á mi lado formaban aquella feliz juventud de otros tiempos, son hoy sesudos padres de familia y muchos de ellos ven cubiertas de canas sus cabezas. Ellos pasaron como yo he pasado, para dejar sus puestos á otros jóvenes que en la Velada encuentran el paraiso soñado por el más exigente de los poetas, y hallan venturas donde yo sólo encuentro la tristeza de los recuerdos.

¡Adios, Cádiz! Tu hijo se aparta de tí con el corazon lleno de luto. Vino ansioso de olvidar en tu seno los cuidados de la vida y comprende que ya para él no existen las alegrías de la juventud. Goza, reina del Occeano, de tu espléndida belleza; adórnate con tus mejores galas para demostrar que eres la predilecta del cielo; atúrdete al grato son de las armoniosas músicas y de la embriagadora danza; ilumina profusamente tus alamedas para que oscurezcan el brillo de las estrellas y el mar refleje tus encantos, y lleve á lejanas playas el rumor de tus celebradas fiestas; el pobre desterrado te abandona con pena, porque deja tras sí alegrías imposibles, y corre á gastar sus fuerzas en estériles y enojosas luchas.

¡Adios, Cádiz! Que el cielo te perdone el haberme hecho conocer que ya soy viejo para gozar tus fiestas y demasiado jóven para ver cercano el reposo de la muerte.

MANUEL GOMEZ DE CÁDIZ.

Pto. Real.

¡TORBELLINO!

Rápidas las ideas se suceden
cual las olas del mar;
y quiero detenerlas, y no puedo;
y pasan, y se van!
De tanta luz como la mente encierra,
¿qué es lo que resta al fin?
¡Si como las concibe el pensamiento
se pudieran decir!

EMILIO GOMEZ DE CADIZ.

Madrid.

BULLICIOS Y SOLEDADES.

(EN LA VELADA.)

¡Qué contraste!... La balumba
Del placer fugaz aquí:
Triste el Atlántico allí
Como solitaria tumba...
Pequeño mar que retumba
Tambien en la oscuridad,
Yo en dolorosa ansiedad,
Aunque con gozo aparente,
¡Camino entre tanta gente
En constante soledad!!

ANTONIO R. GARCIA.

Cádiz: Agosto 1881.

CANTARES.

Los eslabones de amor
Son pedacitos del alma,
Que el pensamiento los funde
Y el corazon los engarza.

J. J. V.

Para que yo no te viera
Me llevaron á un convento;
Como si amor no tuviera
Las alas del pensamiento.

R. C. É I.

FERROCARRILES ANDALUCES.

LINEA DE SEVILLA A JEREZ Y CADIZ.

TRENES ESPECIALES DE JEREZ A CADIZ Y VUELTA.

Para dar facilidad á los viajeros entre Jerez y Cádiz, se hará un tren especial de ida y vuelta **TODOS LOS DIAS**, desde el 1.º al 15 de Agosto de 1881, que llevará la siguiente

MARCHA.

IDA.	TARDE.		VUELTA.	NOCHE.	
	Llegada	*Salida.*		*Llegada*	*Salida.*
Jerez............	,,	4,30	Cádiz............	,,	11,15
Pto. Sta. María.	4,54	5	San Fernando...	11,46	11,51
Puerto Real.....	5,18	5,22	Puerto Real.....	12,11	12,13
San Fernando...	5,42	5,48	Pto. Sta. María.	12,31	12,37
Cádiz............	6,20	,,	Jerez............	1 6	,,

OBSERVACIONES.—Para estos trenes especiales se despacharán los mismos billetes que por los ordinarios y se admitirá equipaje como por estos.

TEATRO PÚBLICO EN LA VELADA.

Dia 4.

ZARZUELAS.—Un caballero particular.—Los dos ciegos.—El Trípili.

ORFEON GADITANO.—Una zambra en Alfarache.

Dia 5.

ZARZUELAS.—El general Bum-Bum.—Las tres Marías.

ORFEON GADITANO.—Perlas del Rocío.

CADIZ.—*Revista Médica,* Ceballos 1.

Velada de Ntra. Sra. de los Angeles.

SUPLEMENTO A LA VERDAD.

REVISTA QUE SE OCUPA PREFERENTEMENTE DE NARRAR TODO CUANTO SE REFIERA A ESTA FIESTA.

Se publica durante la Velada, en los dias pares. | Administracion: calle Duque de Tetuan, n.º 32 bajo.

EN LA CASETA.

¡Surgid, ondinas, del seno de las azuladas ondas! ¡Ya llegó la hora que columbró el espíritu entre nacientes esperanzas! Trasportaos, desde las profundidades de vuestros palacios de espuma y ámbar á la mansion ideal donde os aguardan vuestras hermanas de la ciudad, que desafian con los suyos vuestros encantos! ¡Venid, acercaos, haced una pequeña pirueta, saltad la áspera muralla, secad al fulgor de tantos soles las hebras finísimas de los flotantes cabellos, enjugad las líquidas perlas que besan el terciopelo de vuestras mejillas y se deslizan con pena al abandonar el cincelado cuerpo; plegad á él las galas maravillosas de la espléndida fantasía; calzaos ligerísimas chinelas y pian, pianito, subid burlando la vigilancia de los ceñudos monteros de Espinosa que vigilan la entrada del afiligranado recinto donde Amor y Terpsícore os aguardan; mas no haced ruido, por Dios, bellas criaturas, que de apercibiros.... os exigirán los billetes.

¿Pero qué ocurre? ¿Tropezais? aguardad..... mas ¡vive Dios! ¡si no veo!.... Ondinas, no tengais bromas pesadas!.... devolved la luz á mis ojos, cegados sin duda por mágicas influencias, ¿que no es eso decís? ¿que se apagó el gas? Me engañais ondinas, me engañais, ¿acaso son las doce?.... ¡Ah! teneis razon, templad las sonoras carcajadas con que os burlais del engaño. Os he traido aquí antes de tiempo; sentaos sin embargo, descansad; al fin y al cabo venís de viaje y os encontrareis un tanto estropeadas! Esperad el sol del nuevo dia, y allá cuando las sombras de su noche vayan esparciendo negras tintas sobre esta porcioncita del planeta, haceos de nuevo la *toilette*, y aguardadme: os acompañaré desde las nueve poco más ó ménos, y entonces ante lo que veais, habreis de perdonarme sin duda mi precipitado llamamiento.

¿Os conformais? ¡Cuánto me place!

Estamos á 2 de Agosto: es por consiguiente segunda noche de la Velada; millones de haces luminosos rodean la artística caseta del *Casino Gaditano:* en su interior hallan genuina representacion lo bello, lo elegante y lo distinguido. El hielo de los primeros momentos vá rápidamente rompiéndose: establécese el contacto de la mirada y de la palabra: circulan las corrientes de atraccion: crece por instantes el murmullo de cien animados diálogos: suenan las notas de la banda militar, hendiendo la brisa con sus armoniosos acordes y lánzanse las parejas al encuentro del provocativo desafío que les dirige el primer wals.

Se inauguró la temporada: abierto está el palenque donde han de ganarse algunos corazones ó perderse algunos racimos de conocida fruta que alguien encontrará; lamentemos de antemano las indigestiones.

Y en tanto que cada cual sigue de su suerte en pos, detengámonos para admirar en detalle cada una de las flores, cuyo delicado perfume embarga de mil distintas maneras el ánimo; flores, ante las cuales se postra muda la prosa, dejando libre acceso á las musas.

¡La mujer y la poesía! Hé ahí dos cosas que en realidad no son más que una.

Oigamos, pues, al poeta que vá á cantar en la poesía á la mujer, y en la mujer á la poesía:

Vino Elisa de Madrid
á ser gaditana estrella,
siendo por lista y por bella
ya vencedora en la lid.

Bajo este divino cielo
¿crecerán amantes cuitas?
¿Do fueron las pajaritas
que hiciste al par que Juanelo?

¿Quién conseguirá la palma
en tan críticos alardes?
. . . .
¡Ay qué noches! ¡ay qué tardes!
¡Ay Dios mio de mi alma!!

Conozco há tiempo una Lora
y no es la Lora del Rio,
que seduce y enamora.
¿Por qué habrá cuestion tan... *mora?*
¿Por qué habrá moros Dios mio?

Todo en el terreno humano
es incógnito y arcano.
Piensan unos en poesía
otros en mitología
y al llegar aquí, en *Vulcano*.

Lola, la del rostro bello
y azabachado cabello
(dispénsame si estoy fuerte),
no pienses más en *aquello*,
¿quién piensa nunca en la muerte?

Que en hebreo Maria
signifique dolores y amargura,
no me apuró jamás por vida mia,
pues ángel de purísima hermosura
bajo el cielo turquí de Andalucía
conozco una beldad del mismo nombre
que hace saltar con férvida alegría
el agitado corazon del hombre.
Es su voz como el trino de las aves,
que en arpegios suaves
la arrullan en su marcha presurosa,
pues por suerte feliz de su destino
á más de ser *María* tan hermosa,
saben que va aromando su camino
con el vago perfume de la *Rosa*.

Tiene sus viñas Jerez
y tiene preciosas niñas,
y con niñas y con viñas
¿qué le hace falta? ¡pardiez!

Dulce y gentil Carrizosa,
no olvides á Cádiz bella,
siempre te ha querido ella
aunque ella es tambien hermosa.

Y no vá la ingratitud
bien con quien lleva en su faz
vivos reflejos de paz,
alegría y juventud.

. . . .

De estos puntos suspensivos
la línea, se tomará
por: *esto continuará*
en números sucesivos.

JUAN FERNAN.

Cádiz.

SERENATA.

Otra vez que yo te cante,
Será de dia y con sol.

I.

"Blanca y tierna paloma,
Flor en capullo,
Ensueño de mis sueños,
Mi amor más puro;
¡Ay! dime, niña,
¿Por qué, si todos rien,
Triste suspiras?

Hurí de negro ojos
Como la noche,
Que mi esperanza alumbran
Más que dos soles,
¡Ay! niña, dime,
¿Qué tienes tú, bien mio,
Por qué estás triste?

¿No ves cual por tu puerta
Sin cesar pasa
La gente del buen tono
A la Velada?
Si es de los ángeles,
¿Por qué, serafin mio,
Por qué no sales?

Ciñe ese talle esbelto
De ricas sedas;
Pon caprichosas flores
En tu cabeza;
Y en tu garganta....
Descúbrela un poquito
Sin poner nada.

Y en tu pié retrechero
Chapin de raso,
Fina media de Escocia
Aprisionando,
Luzca y derrame
La sal más resalada
Que hay en mi calle.

Que en el mundo hay dolores....
¡¡Harto lo vemos!!
Mas, tambien hay oasis
En el desierto.
Da al dolor tregua;
En noches de Velada
¿Quién siente penas?

¡Aún suspiras y lloras!
Cuelgas tan alto
El nido, que no puedo
Secar tu llanto.
¡¡No me respondes!!
Dí que por Dios te dejen
Ir esta noche."

II.

Esto mi voz amante
Le repetia,
Sin recordar que tengo
Corta la vista:
La aurora vino
¡Ay!... mi blanca paloma
Era un botijo.

RICARDO GIRON SEVERINI.

Cádiz: Agosto 1881.

IMPENITENCIA.

Con seis litros en el cuerpo
del rico zumo de uvas,
que unos llaman *manzanilla*
y otros vino de Sanlúcar,
estaba cierto borracho
con la más grandiosa turca

que han tenido los mortales,
cogiéndose con las uñas
á las paredes más lisas,
por el peso de la *juma*,
que turbaba de su cérebro
las cavidades profundas.
Con fuerza apretaba el frio;
y con constancia la lluvia
sobre la tierra caia
caladera, aunque menuda;
sin que tales accidentes,
con su molestia importuna
sacaran á nuestro ébrio
de la penosa postura
en que estaba, *borneando*
su insondable humana cuba,
sobre el ancla de una mano
con que se asió, por fortuna,
de una reja, por temor
de cometer la tontuna
de que á pique lo rindiese
de golpe, su suerte injusta.
Situado de este modo,
mojado como una *urta*,
puesto á punto de sorbete,
como una horchata de chufas,
y balbuceando frases
entrecortadas y rudas,
en las cuales expresaba,
como podia, la lucha
que entablada tenia el mísero
contra la dosis de zupia
que embargaba su caletre
dejando su mente á oscuras,
y contra sus pobres piernas
que maliciosas y zurdas
se negaban las bribonas
á tenerse en derechura,
ya en riesgo de *garrear*
y zafarse y dar de tumba
con su triste humanidad,
sobre las baldosas húmedas,
dispuso su buena estrella
pasara por allí una
persona caritativa,
y al mismo tiempo forzuda,
que, diz, que lo conocia,
el cual viendo su apretura
á fuerza de gran trabajo,
paciencia y fatigas muchas,
hasta dejarlo en su casa
no dejó de darle ayuda.
Ya iba el tal á retirarse
cuando el mozo de la turca
llamándolo, como pudo
entre salivosa espuma
y avinagrados regüeldos
y frases medio confusas;
pero que sonaban mal
y por lo mismo se excusan,
cuentan, que le dijo así,
si no mienten doctas plumas:
"¡No... va... ya... usted... á creeer...
que... vá... á... ser... esta la... última!

P. Ibañez-Pacheco.

En la noche del Domingo se elevarán varios globos. El número de luces preparadas para ese dia ascenderá á más de dos mil, sólo del alumbrado público.

Las bandas de Ingenieros y Mindanao tocarán alternando en las noches de Velada que faltan.

Parece que los Clubs hípicos de Cádiz no correrán cintas este año como en los anteriores. Ignoramos qué motivos han impedido esta distraccion, á la que asistia un numeroso concurso. Sólo se jugarán cucañas de siete á nueve de la mañana.

El teatro de la Velada ha resuelto el problema de llenar los locales destinados á este objeto, sólo con las dos palabras de *Entrada gratis*, sin ofrecer más lista de compañía ni otros pomposos anuncios. Las horas de las funciones se han variado, empezando estas á las ocho y media, y tambien el órden del espectáculo, pues alternarán las zarzuelas con los coros del Orfeon.

Se proyecta una diana para el Domingo; pero no sabemos á la hora en que esta tendrá lugar. Hay quien dice que será á las cuatro y otros que á las seis: en este caso, ¿podrá llamarse diana?

Opinábamos que el suprimir los fuegos que el programa de las fiestas marca, habia de quitar animacion á la Velada, particularmente en los dias laborables; y por la concurrencia de la noche del Jueves se habrán convencido de esto los Sres. de la Comision.

En estos últimos años se han procurado alicientes para que no decayera; el que así suceda ni es de oportunidad explicarlo en este momento, ni se necesita; la opinion pública determina la causa; por tanto, hay que remediar en lo posible las faltas que se notan, buscando iguales ó parecidos alicientes á los del año anterior, si no se quiere que esta tan renombrada fiesta pierda la fama tan justamente adquirida.

Veremos si nuestras observaciones se estiman como merecen.

Toros en Cádiz.—Con motivo de las presentes fiestas está anunciada una gran corrida para el Domingo 7 del corriente, de la renombrada ganadería de la Excma. Sra. marquesa Vda. del Saltillo; la lidia estará á cargo de los afamados diestros *Bocanegra* y *Currito*.

Todo esto hace presumir una buena entrada. Ahora sólo falta que la empresa dé un buen *quiebro* que *divida* á los aficionados.

Damos las gracias á todas las Autoridades, Corporaciones y particulares que se han dignado remitirnos billetes de invitacion para las casetas.

TEATRO PÚBLICO EN LA VELADA.

Dia 6.

Zarzuelas.—D. Sisenando.—La Colegiala.—La trompa de Eustaquio.

Orfeon Gaditano.—Coro de Delia.

Dia 7

Zarzuelas.—Artistas para la Habana.—C. de L.

Orfeon Gaditano.—Vals.—Jota Zaragozana.—¡Juy qué jaleo!

LIBRERIA UNIVERSAL

DE

MANUEL MORILLAS

San Francisco, 36.
CADIZ.

Novelas, Viajes, Obras de ciencias, literatura y artes.

Obras Españolas, Italianas, Francesas, Inglesas, Portuguesas, Alemanas.

Gran surtido de obras de todas clases y de lujo para premios y regalos.

DEPÓSITO
DE LIBROS FRANCESES É INGLESES.

DEPÓSITO DE LAS GALERIAS DRAMÁTICAS.

LITOGRAFIA

DE

OJEA

CALLE DE COMEDIAS, N. 12.

Esta litografía, que acaba de montarse con arreglo á todos los adelantos modernos en el arte, tiene el honor de ofrecer al público que la favorezca con sus encargos, prontitud, esmero en la confeccion y una gran baratura de precios.

Pautas, papel superior, á 30 rs. resma.

FABRICA DE AGUARDIENTES Y LICORES

Nombrada de Vega

DE LOS

Herederos de E. SANCHEZ DE LAMADRID.

LANCERIA Y DOÑA BLANCA NÚMERO 2.
JEREZ

ESPECIALIDAD EN LICORES escarchados, hechos con los mejores aguardientes del pais, doble refinacion

NUEVOS AGUARDIENTES con los nombres Flor de Carabanchel y Flor de Anisado.

Aguardiente de la acreditada marca EL RACIMO.

EL RACIMO	@ Rvn. 160				
Martinez Campos	„	100	Flor de Anisete	@ Rvn.	48
Gaucin	„	78	Anisete de 1.ª	„	44
Flor de Carabanchel	„	62	Idem de 2.ª	„	40
Carabanchel de 1.ª	„	56	Ginebra	„	72
Idem de 2.ª	„	52	Rom	„	75
Flor de Anisado	„	44	Caña	„	56
Anisado de 1.ª	„	40	Licores de 1.ª	„	110
Idem de 2.ª	„	38	Idem de 2.ª	„	68

EL RACIMO, botella 10 rs., docena 100.--Martinez Campos, botella 6 1/2 rs., docena 65.--Licor escarchado, botella 14 rs., docena 140.--Idem doble, botella 7 rs., docena 70.--Id. corriente, botella 5 rs., docena 50.

ALMACEN DE COMESTIBLES Y EMBUTIDOS

DE

Joaquin de las Cuevas.

ESPECIALIDAD EN SALCHICHON.

MEDALLA DE PLATA
EN LA EXPOSICION REGIONAL DE CADIZ DE 1879.

Calle de San Roque, número 40.—PUERTO REAL.

Establecimiento marítimo de A. LOPEZ Y C.ª en la bahía de Cádiz.

Dique de carena para los mayores buques.
Muelles de atraque para los mismos.
Grandes almacenes para depositar carga.
Talleres para reparaciones de buques de hierro y madera y de máquinas de vapor.

Depósito de carbones de Cardiff de primera calidad.
Vias férreas que ponen en comunicacion todas las dependencias entre sí y con la red de ferrocarriles españoles.
Hay además un VARADERO de carro para buques de hasta 500 toneladas.

Para más informes, A. LOPEZ Y C.ª, Isabel la Católica 3, propietarios de los vapores correos á América.

COMUNICACIONES

Carruajes y Caballos

DE ALQUILER

Plaza de Alfonso XII (antes del Arenal), Posada de S. Dionisio.
JEREZ DE LA FRONTERA.

Esta nueva empresa cuenta con material nuevo y elegante para sus carreras por la poblacion, á diez reales por cada una hora, y asimismo con otro de condiciones especiales para servicio de campo, á precios convencionales.

ENTRE CADIZ Y PUERTO REAL.

El vapor SAN ANTONIO

hace diariamente tres viajes á Puerto Real y dos á la Carraca segun listas mensuales que se facilitan en casa de su dueño y consignatario, Don Antonio Millan é Hijo, calle Nueva 35.

Primera línea de Vapores Españoles para Filipinas

de OLANO LARRINAGA y C.

Vapores.	*Tdas.*	*Fza.*	*Vapores.*	*Tdas.*	*Fza.*
Buenaventura	1900	1100	Alava	2850	1500
Emiliano	2100	1400	Jorge Juan	950	900
Iruracbat	2100	1400	Elcano	950	900
Aurrera	2700	1500	Gravina	700	800
Cádiz	2800	1500	Churruca	700	890
Victoria	2950	2000	Filipino	450	360
R. Mercedes	3150	2250	Castellano	450	360

Consignatario, D. MANUEL A. DE AMUSÁTEGUI, Plaza de las Cuatro Torres, 5.

ENTRE CADIZ Y PTO. STA. MARIA.

El vapor EMILIA

hace diariamente dos ó tres viajes, segun listas mensuales que se facilitan en casa de su dueño y consignatario, D. Antonio Millan é Hijo, calle Nueva 35.

ENTRE CADIZ, SANLUCAR,

SEVILLA Y HUELVA.

Vapores CADIZ, ANITA, MARIA GRACIA.

Estos buques salen una ó dos veces por semana de Cádiz á Sevilla y vice versa, haciendo escalas en Sanlúcar en todos los viajes, y en Huelva cuando hay oportunidad de fletes, como tambien para Algeciras, Gibraltar y Ceuta.

Consignatarios, sus dueños D. ANTONIO MILLAN É HIJO, *calle Nueva, núm.* 35.

Vapores suecos del LLOYD SUECO:

Domicilio Gotemburgo.

Prima	250	Trafik	650
Norden	425	Helios	700
Malaren	425	Triton	725
Sverige	450	Goteborg	725
Danmark	475	Lindholmen	1000
Skandinavien	575	Adolph Meyer	1000

Salidas aproximadas cada 6 semanas de Cádiz, para Gotemburgo, Copenhague y Estocolmo.

Consignatarios, SRES. D. CÉSAR LOVENTAL Y C.ª Plaza de Mina, 9.

Sociedad Gio: Batta

LAVARELLO Y C.ª

Servicio mensual de grandes y magníficos vapores correos italianos de cuatro palos,
ENTRE GÉNOVA,
CADIZ Y EL RIO DE LA PLATA.

Nord-América.	de 4.500	ton.ª	y 2.500	caballos f.	
Sud-América...	4.500	„	2.500	„	
Europa	4.500	„	2.500	„	
Colombo	3.500	„	1.500	„	

Estos vapores hacen escala en Cádiz el dia 6 de cada mes; admitiendo carga y pasajeros, para los cuales tienen suntuosas cámaras, dándoseles á bordo el más esmerado trato. Los de 3.ª clase disfrutan pan fresco, carne fresca y vino diario.—Hay además á bordo médico y medicinas que se administran gratis á todos los pasajeros.—Para más informes dirigirse á sus *Consignatarios en esta plaza* Sres. ODERO Y FERRO Calle de Linares 12.

LINEA DE VAPORES NEERLANDESES.

Compañía Real Neerlandesa.

Amstel	150	Hecla	800	Pollux	1600
Astrea	560	Irene	1400	Rembrandt	300
Bérénice	850	Jason	1900	Sirius	800
Castor	1600	Juno	1100	Stella	1600
Ceres	1000	Medea	260	Urania	300
Comeet	1000	Ondine	360	Venus	800
Etna	700	Penelope	1600	Vesta	360

Salidas aproximadas cada 3 semanas de Cádiz para Amsterdam ó Rotterdam

Admiten á flete corrido carga para todos los paises del Norte de Europa.

Consignatarios, SRES. D. CÉSAR LOVENTAL Y C.ª Plaza de Mina, 9.

CADIZ.—*Revista Médica,* Ceballos 1.

Año VI. CADIZ.—8 Agosto de 1881. Núm. 4.

Velada de Ntra. Sra. de los Angeles.

SUPLEMENTO A LA VERDAD.

REVISTA QUE SE OCUPA PREFERENTEMENTE DE NARRAR TODO CUANTO SE REFIERA Á ESTA FIESTA.

Se publica durante la Velada, en los dias pares. | Administracion: calle Duque de Tetuan, n.° 32 bajo.

PROPOSICION.

Encuentro las actuales diversiones populares, algo platónicas.

Convocar al pueblo para que presencie cómo beben, comen y se divierten las demás clases de la sociedad, de una manera positiva y verdadera, en tanto que ellos comen, beben y se divierten por refraccion, es una partitura ingeniosa del espíritu y la solucion más cómoda y sencilla, pero más infeliz, que ha podido darse al problema.

Entiendo que tal sistema de cosas no debe subsistir.

Hay necesidad de ir más allá; la piqueta del progreso debe marcar su huella en todo, absolutamente en todo cuanto abraza la esfera de la actividad humana.

Cada cual tiene su estómago, suele decirse.

No olvidemos que el del pueblo es muy grande y está muy vacío.

Estudiemos el modo de llenarlo.

Porque si nos desentendemos de él, no hay diversion posible. Del rico ó del de mediana posicion no hemos de ocuparnos; ellos pueden prepararse solos sus festivales con más ó ménos sacrificios: el pueblo, no.

Para el rico, un banquete no significa nada: en cambio si al pobre pudiera proporcionársele uno, marcará época en su vida: referiria todos los sucesos de ella á la memorable jornada en que tanto se holgarian sus mandíbulas.

No voy, sin embargo, á proponer un banquete popular: y no es que suponga la idea exagerada: todo lo que sea dar de comer, me parece muy bien, y mejor mientras mayor sea el número de comensales; pero carece de objeto cuando como ahora se trata de una diversion que dura quince dias.

El planteamiento de un gran café-restaurant, pudiera resolver el asunto: café al aire libre, con las brisas por paredes, el musgo por pavimento y el cielo por cubierta: si el pueblo es grande, grandioso debe ser el edificio.

Añadamos á todo esto mesas y asientos proporcionados á la concurrencia que debe acudir diariamente y suponiéndola de 3.000 personas por hora, arroja un total de 12.000 desde las 8 á las 12 de la noche.

Exíjase á cada cual que vaya provisto de una pequeña vasija: establézcase para cada doscientas personas un despacho de los géneros que se expendan, ó sea de los que propios del caso puedan conseguirse más baratos, y cédanse estos por bonos distribuidos gratis y por compra á precio mínimo.

Los bonos serian costeados por los ayuntamientos, diputaciones, gremios, corporaciones y particulares, que voluntariamente quisieran auxiliar á la autoridad.

En casos de esta índole, quinientos pesos para un capital de doscientos mil y en esta proporcion todo, es una cantidad que bien puede darse: si para el hombre de dinero es ceder algo de lo que tiene, para el pobre, es recibir algo de lo mucho de que carece; y si bien estoy lejos de decir con Prudhon que la propiedad es un robo, tampoco dejo de censurar al que pudiendo sin sacrificio de mayor excepcion, hacer algo por sus conciudadanos, se contenta á lo sumo con reflexionar que podria hacerlo.

Además de los bonos, que darian derecho al poseedor á una racion *líquida ó sólida*, podrian expenderse los demás artículos, segun ya consigné, á precio mínimo, y haciéndose compras en grande escala, exigir cinco céntimos por la racion de café que se pidiese sin bono y á este tenor las demás.

De este modo se proporcionarian grandes festivales durante las quince noches de Velada á un inmenso número de familias pobres que en la actualidad ni aun se les ocurre verla, imaginándosela igual á la de los años anteriores: familias, que sobrellevando quizá prolongado ayuno, no tienen alientos ni alicientes, ni desean ni quieren acudir á un sitio que nada de nuevo ni ventajoso les ofrece y que indudablemente en masas se precipitarian allá, donde al propio tiempo que á restaurar las fuerzas y á dis-

frutar de un espectáculo nuevo, distrajesen el ánimo con las músicas, las funciones de teatro, los fuegos artificiales, etc., todo lo cual entonces les produciria no una artificial, sino una verdadera alegría, cuyo sello característico imprimirian en las públicas diversiones; porque no hay que dudarlo, hasta en los mismos actos privados de la alta sociedad, aun en aquellos en que toman parte lo más selecto de la aristocracia de la sangre, el talento y el dinero, la verdadera animacion no existe, hasta que se han experimentado los efectos del *buffett*.

Nada ni nadie se escapa á la tiranía del estómago: ¿la llamais prosáica? Llamadla como querais; pero ello es que a sus duras leyes y feroz yugo todos sucumben.

¿Qué más? ¿Acaso no se afirma, no se dice y se repite como axiomático, que no deben pedirse favores hasta que haya empezado la digestion la persona de la cual el favor se solicita?

Pues aún queda: hasta en el amor ¡quién lo diria! el detestable saco membranoso llamado estómago influye, porque está demostrado que las declaraciones amorosas son mejor recibidas, cuando los vapores exhalados por el alimento penetran dulcemente en las cavidades del cerebro, y á lo que se deduce... en las del corazon.

Si pues la salud, las alegrías, las ilusiones, las esperanzas, las diversiones, todo en fin, tiene su raiz en el estómago, pese á la poesía y á los poetas, debe procurarse cuando se trata de agasajar á la más modesta de las clases sociales, no desatender tan importante órgano; de otra manera, serán ficticias las ventajas que se les ofrezcan, porque el pueblo no puede por sí á semejanza del rico y del de mediana posicion, colocar aquel artefacto á la altura de las circunstancias.

Si algun dia, ó mejor dicho, si alguna noche de las futuras Veladas, una animacion extraordinaria é indescriptible, una alegría espontánea, general é inmensa, el aspecto en fin, de un pueblo feliz y satisfecho me dá á conocer que se ha establecido el gran Café-restaurant cuyo plan he desarrollado como uno de los ideales que deben acariciarse para el porvenir, del propio modo que el oficial prueba la comida de su tropa, gozoso y lleno de satisfaccion iré á saborear cuantos artículos en aquel se expendan, para cuya excursion anticipadamente tengo el gusto de invitar á los amigos que quieran acompañarme.

JUAN DE MADARIAGA.

Cádiz.

EN LA CASETA.

Mientras las Musas duermen, cansadas no tanto por sus cuotidianos trabajos, sino á causa del furioso vendaval que viene azotándoles el rostro desde hace cuarenta y ocho horas, voy á constituirme en el uso de la palabra ó sea en el de la pluma.

Y cuenta que el asunto va haciéndose cada vez más espinosillo, porque no solo los que se dan algo á la vida pública, sino aun los que se concretan á la privada, han menester en estos levantiscos tiempos por que atravesamos, de un parque conteniendo toda clase de adminículos ofensivos y defensivos para la conservacion y resguardo de la integridad de su individuo.

Cuando la arena que impúdicamente se posesiona de mis ojos, con su estraccion me permite abrirlos, apenas si diviso otra cosa que las puntas de larguísimos estoques, las hojas de afilados sables, los cañones de mortíferas pistolas.... ¡Oh Señor, Dios de todo lo creado! haz que el ángel de la paz descienda sobre esta ciudad y asegure el éxito de nuestras personalidades en esta Velada, que con Eolo ha resucitado á los Bussy D'Amboisse, Chicots, Joyeusses y otros tantos caballeros que afirmaban sus razonamientos puestas las manos en las empuñaduras de sus estoques y se cortaban el pescuezo con más facilidad y más impavidez que lo retuercen á las aves domésticas sus verdugos, en el local donde se consuman estos sacrificios y de cuyo nombre no quiero acordarme.

En fin, persignémonos piadosamente, y piadosamente pensando tomemos el camino de la *Caseta*, donde los atractivos aumentan con el transcurso de los dias. Nuevas y preciadas flores acuden ensanchando el magnífico bouquet que deslumbra por la variedad y riqueza de los ejemplares que contiene, y mil sensaciones y sentimientos distintos aumentándose tambien en idéntica proporcion van produciendo en el ánimo especialísima embriaguez que lo hace fluctuar indeciso y perdido en el inmenso mar de lo espléndidamente armonioso, grande y bello.

En su contemplacion hemos recorrido ya algunas jornadas; continuemos las muchas que nos faltan.

Luce en tu rostro María
el fulgor de la alegría,
y hay en tus ojos más luz,
más belleza y más poesía
que en todo el suelo andaluz.

Pemartin, flor jerezana
que perfumas el ambiente,
dulce y célica sultana
que llevas sobre tu frente
el beso de la mañana.

Arabe, celeste hurí,
que bajo un cielo turquí
das al mismo sol sonrojos,
¿para quién conservas, dí,
las miradas de tus ojos?

Miré al sol, quedé asombrado,
luego te miré y tu luz
ciego me dejó y turbado...
¡y de una nube el capuz
cubrió al sol avergonzado!

Como el azul del cielo trasparente
cuando ya ha hundido el sol sus rayos rojos,
así brilla la luz, serenamente,
de sus azules y rasgados ojos.

Como la blanca y vaporosa nube
á la que dora el sol que se ha ocultado,
así es blanco su rostro hácia el que sube
el fuego de su espíritu elevado.

Cual los que al recibir la luz del dia
lanza el oro, purísimos destellos,
así lucen en mágica armonía
su rubios, hermosísimos cabellos.

Sueño quizás alguno la creyera
de una imaginacion acalorada.
María Luisa está en su primavera.
Es la flor aromosa y hechicera
ceñida por la luz de la alborada.

Son dos pimpollos
las de *Jordan*,
de muchísima hermosura
y remuchísima sal.—

"*Gomez, Gomez*, de nobleza
fué apellido y de hidalguía,"
el génio de la belleza
descendiendo así decía.

Luego al proseguir bajando
desde la infinita altura,
dijo con acento blando:
"mas... ¿será de la hermosura?"

Llegó á Cádiz, y al entrar
en la tienda del Casino,
le sorprendió el luminar
de un rostro blanco y divino.

Fué el de *Pepita* ¡oh ventura!
y al contemplar su dulzura
sin dar su nombre al olvido,
dijo: "¡*Gomez!* ¡apellido
eterno de la hermosura!"

Si el dulce beleño
al plácido sueño
invita anhelante
con besos de amor,
quien mira á *Beleña*
ni duerme, ni sueña,
pues siente al instante
latir palpitante
su fiel corazon.

Juan Fernan.

RUINAS.

Allí están, en la plaza de Fragela, donde ayer se levantaba ese elegantísimo edificio, honra de Cádiz, timbre de orgullo, admirado por todos cuantos acudian, singularmente en la actual estacion, á gozar de las delicias de este pueblo tan hermoso y cada vez más desgraciado.

Cada vez más desgraciado, sí! El golpe que esta ciudad y especialmente ese público ilustrado han recibido con el horrible siniestro que todos lamentamos, ha sido desconsolador é irreparable. Ya lo testificaron aquellos gritos de dolor que se escapaban de todos los corazones en la inolvidable noche trascurrida; aquellos rostros lívidos, coloreados por las llamas del incendio que encendia con luminosos resplandores las torres de la ciudad consternada, que á ellas acudia, sintiendo en su alma los dolores de la compasion abrazados á los gritos de la indignacion despertada.

No es nuestro intento herir á nadie, ni afirmar nada, cuando á pesar de tanta luz la causa del incendio aún duerme entre las sombras. Sólo sentamos el hecho de que la poblacion de Cádiz estaba indignada.

El fuego cumplió con su demoledora mision; del hermosísimo Gran Teatro de Cádiz, nido de tantos recuerdos, iman de tantas esperanzas, templo del arte en su manifestacion más culta y levantada, no quedan en este instante, horas despues del siniestro, más que humeantes ruinas que acude á contemplar una multitud ávida, que apenas si en su dolor puede convencerse de tanta desgracia.

¡Qué lástima! dice hoy todo el mundo, abrumado por el pesar! ¡Adios, Gran Teatro! Nosotros que como quien más hemos sentido tantos horrores, unimos nuestro sentimiento al general con todo nuestro corazon. Así lo pide la humanidad y así lo manda el deber. ¡Pobre Cádiz!

Cárlos Fernandez Shaw.

CANTARES.

Para etiqueta París,
Para inventos Inglaterra,
Y para niñas bonitas
Hay que venir á mi tierra.

Manolo.

Camino del *Peregil*
Me salieron dos ladrones,
Y fueron tus ojos negros
Que roban los corazones.

E.

TEATRO PÚBLICO EN LA VELADA.

Dia 8.

Zarzuelas.—Sensitiva (dos actos.)
Orfeon Gaditano.—El primer amor.—La Verbena de San Juan.

Dia 9.

Zarzuelas.—Picio, Adan y Compañía.—La Colegiala.
Orfeon Gaditano.—Proserpina y Pluton (coro).—El sonreir de las hermosas.

CADIZ.—*Revista Médica*, Ceballos 1.

Año VI. CADIZ.—10 Agosto de 1881. Núm. 5.

Velada de Ntra. Sra. de los Angeles.

SUPLEMENTO A LA VERDAD.

REVISTA QUE SE OCUPA PREFERENTEMENTE DE NARRAR TODO CUANTO SE REFIERA A ESTA FIESTA.

Se publica durante la Velada, en los dias pares. | Administracion: calle Duque de Tetuan, n.º 32 bajo.

EN LA CASETA.

III.

Las llamas que redujeron á cenizas el hermoso coliseo llamado Gran Teatro, honor de Cádiz y justificado orgullo de los gaditanos, han convertido tambien en inanimados restos las alegrías de las anteriores noches de Velada, y los efectos de esta calcinacion á la simple ojeada se observan en los semblantes de cuantos individuos de uno ú otro sexo concurren á la caseta, cuyo historiado en la actual temporada tenemos á nuestro cargo.

Tenia que suceder así, porque en estos últimos años, las mejores páginas de la vida de gaditanas y gaditanos, se hallaban escritas en aquel lindísimo templo del divino arte.

En su recinto han visto deslizarse rápidas las horas de un deleite que, fugitivo, ya desapareció por completo, aun cuando su recuerdo siempre palpite: allí brotaron las más dulcísimas de las esperanzas: allí crecieron y se desarrollaron purísimos afectos: allí el espíritu flotó, aislándose de la materia, en el proceloso mar de las ilusiones, y si hubo esperanzas muertas, ilusiones truncadas, afectos rotos para siempre en mil pedazos, no por esto se abandonaba el campo, porque aquel para quien habia sido arca santa de la felicidad, acudia anhelando extasiarse en su contemplacion, mientras que otros proporcionando lenitivo á sus pesares, buscaban en el mudo testigo de una dicha pasada el fiel amigo en quien desahogar las atormentadoras cuitas.

Los hijos de Cádiz han respondido ahora como deben al grito de dolor que ha exhalado la ciudad natal, enlutada y conmovida por tan terrible golpe: á estas horas hay ya recolectada una fuerte suma, cuyo progresivo aumento asegurará la edificacion de un nuevo Teatro.

¡Que el éxito corone los esfuerzos de generosos patricios y los levantados sentimientos de hombres de tan buena voluntad!

Pagado este tributo desde el centro de la caseta á donde se congrega una gran mayoría de las personas que han contribuido muy eficazmente al sostenimiento del edificio cuya pérdida todos lamentamos, continuaremos nuestra poética excursion.

Pero antes nos enteraremos bien, teniendo á la vista la tarjeta de baile, del órden que ha de seguirse en este, porque si distraidamente se preludia rigodon en vez de polka, por ejemplo, y absortos nosotros en la contemplacion de nuestra lindísima pareja, tomamos posiciones al par del *vis-a-vis*, aun cuando en este movimiento nos sigan todas las demás, se corre el riesgo de que sustituyéndose luego al del rigodon el compás de polka y haciéndose tanto caso de las reclamaciones como de la carabina de Ambrosio, tengamos que acompañar á sus asientos á nuestras compañeras de baile, si no gustan de movimientos de rotacion y traslacion, lo cual no resulta demasiado artístico.

Atencion, pues, y aprovechando el intervalo de uno á otro baile, tomemos notas.

Qué hermosa! Qué hermosa! La alegre Sevilla
Te dió de sus cielos la azul claridad,
Que blanca en tu frente magnífica brilla,
Formándote un nimbo de luz celestial.
Al asombrado espíritu que sin cesar se humilla
Al observar tus ojos y al contemplar tu faz,
Permite ¡oh *Quiti!* que exclame cantando con Zorrilla
El rey de la leyenda y el mágico cantar:
"Tu cuerpo fué amasado con rosas de la orilla
De la campiña que hace Guad-al-Kebir feraz."

———

Siempre fué al número tres
la vencida,
y cosa es esta que jamás
se olvida.
Conchas hay en los mares
que encierran perlas
y hay que arriesgarse mucho
para cogerlas.
Flor eres de *Barbadillo*
en el jardin,
si al principio muy bello,
muy bello al fin.

¿Recuerdas *Adelina* al artillero
Que en otros tiempos el amor te hizo,
No siendo en sus disparos muy certero
Pues que no dió en el blanco de tu hechizo?
Pues por más que en él pienses asombrada,
Más pienso yo en mi amarga desventura,
Sin hallar una frase acomodada
Para ensalzar tu cándida hermosura.
Pero quien calla otorga, y es preciso
Que salga todo como Dios lo quiso.

Blanca es la nube que cruza el cielo,
La gaviota que cruza el mar,
Blanco es tu rostro, *Blanca* tu nombre;
Rocha que nunca, nunca, jamás,
Halle quien mire tu faz hermosa
Ni un punto negro que contemplar.
Los puntos negros siempre son hombres....
¡Aunque esté oscuro, no digo más!

Son dos rosas las de *Noeli*
de fragancia sin igual;
son dos rosas que se mecen
en el tallo de un rosal.
El rosal donde nacieron
¡qué orgulloso debe estar!

De gozo el alma se llena
cuando mira entusiasmada
de la seductora *Elena*
la faz bella y animada.
Sencillez, gracia, talento,
rëune en franca armonía;
tiene á más el sentimiento
sublime de la poesía.
El bien y Dios la guarecen
bajo un cielo de ventura;
Soto do arrogantes crecen
sentimiento y hermosura.

Si hoy buscára algun pintor
un semblante peregrino
de bellísimo fulgor,
lo encontrára con amor
sin duda en *Paca Sobrino.*
Su blanca faz se ilumina
por la luz pura y divina
de la célica dulzura;
no es *Sobrino*, ni sobrina,
es hija de la hermosura.

Siempre contemplo anhelante
de *Regla* el bello semblante,
en donde á brotar empieza
la atraccion de lo elegante
y la luz de la belleza.

Llegó á Cádiz la de *Ivison*:
diz que desde aquel momento
hay más luz en el ambiente
y más ambiente en los cielos.
Hace tiempo que no luce
en el espacio un lucero,
porque ese lucero vive
en este mundo perverso,
irradiando aquí más luz
que en el ancho firmamento.

Por hoy queda terminada
esta agradable excursion;
en el número que viene
saldrá la continuacion.

JUAN FERNAN.

¡VIRTUD SIN ORO!

Te vi triste ayer mañana
y hoy tambien te encuentro triste,
mas no comprendo las penas
que hacen sufrir tu alma vírgen.
Tienes pruebas de cariño
del que adorándote sigue,
porque solo en tu hermosura
cifra sus sueños felices.
Por honrada y por virtuosa
no hay nadie que no te estime
en este sitio en que todos
sólo para amarte viven;
y si con tanta ventura
no gozas y así te afliges,
es porque hay en tu existencia
un misterio incomprensible.
Vamos, sé franca y responde:
¿cuál es, Teresa, el orígen
de ese dolor que te aqueja
aunque tú ocultarlo ansíes?
¿Cuál la causa de ese lloro
que en tus párpados existe
y á marchitar se dispone
tus encantos juveniles?
¿Sientes acaso ser pobre
y que este mal sacrifique
las ilusiones doradas
que por doquier te sonrien?
¿Temes, quizá, que Ricardo
por tu pobreza te olvide
y olvidándote desprecie
el amor que le tuviste?
Si esta razon es tan solo
lo que tus penas imprime,
y tus pesares aumenta,
y tus dolores permite,
aleja ya tu quebranto
y no cual siempre suspires,
que la pobreza que lloras
es tu valer más insigne.
No temas, niña, que el mundo
por esa causa principie
á mostrarte desdeñoso
tus pensamientos más ruines.
No temas que amor del alma
que en tus virtudes se engrie
y en ellas se enorgullece,
un instante se amortigüe.
Virtud y honradez sin oro

es siempre grande y sublime;
oro, con cieno en el alma,
tan solamente es un crímen.

ARTURO CAYUELA PELLIZZARI.

Cádiz: 1879.

CONTRA-REFRAN.

"Quien con lobos anda, á aullar aprende."

Tenia Don Martin Lobo
dos hijos cursando leyes,
que, por sus formas urbanas
y sus maneras corteses
y su vasta erudicion
y corazon excelente,
eran por demás queridos
de aristocracia y de plebe
en la villa de Conil,
donde ricos y pudientes
vivian estos señores
cristiana y holgadamente.
Hízose amigo de entrambos
un mozo llamado Pepe
Cañamones, que tenia
en vez de madre una sierpe
que á ignorante y porfiada,
y sobre todo á insolente,
no habia en la culta villa
quien igualarla pudiere.
Llevaba muy mal la madre
en su tontera patente
la estrecha amistad trabada
entre su querido Pepe
y los dos hermanos Lobos.
"Apártate de esos nenes"
muy alterada á su hijo
decia frecuentemente.
"¿Por qué, madre?"—"No me gustan
semejantes mequetrefes....
y me temo que sus mañas
hijo mio, se te peguen."
"¿De qué mañas habla usted?"
exclamó el bueno de Pepe.
"¿De qué mañas he de hablar?
¿Pues no tienes ya presente
que aquel que con lobos anda
sólo aullar es lo que aprende?"

PERICO LUCERO.

¡NOCHES SERENAS!

En el aroma impregnada
de los cármenes de Oriente,
parece nuestra Velada
torcaz paloma anidada
en las playas de Occidente.

Y si la luna riela
sobre el ancho mar aquel,
la mente absorta recela
si es Velada ó *hurí* que vela
del cielo sobre el dintel!!

....

¡Blanca gacela perdida
entre senderos de luz;
rico manantial de vida;
ígnea estrella desprendida
del claro cielo andaluz;

Te miro y mi asombro es tal
que estoy en duda si el cielo
es espacio sideral
ó tan solo azul cristal
que refleja nuestro suelo!

ANÍBAL.

En la Velada.—Diálogo cogido al vuelo.

—¿Te gusta la féria?
—Sí.
—¿Por qué?
—Porque á mis antojos
puedo gozar de su encanto
y ver si pesco algun pollo
de esos que quieren casaca
y á menudo hacen el tonto,
sin pensar que en nuestras redes
caen, cuando más gozosos
se figuran que el cariño
sirve en el mundo de estorbo.
—Mira que los hay muy truchas.
—Mejor.
—Mira que conozco
quien se vuelve un energúmeno
si le hablan de matrimonio.
—Nada importa.
—Haz lo que quieras.
—Pues no le cause á usté enojos;
que si no prende este anzuelo
reniego ya de los novios.

FERROCARRILES ANDALUCES.

LINEA DE SEVILLA A JEREZ Y CADIZ

TRENES ESPECIALES DE JEREZ A CADIZ Y VUELTA.

Para dar facilidad á los viajeros entre Jerez y Cádiz, se hará un tren especial de ida y vuelta **TODOS LOS DIAS**, desde el 1.º al 15 de Agosto de 1881, que llevará la siguiente

MARCHA.

IDA.	TARDE.		VUELTA.	NOCHE.	
	Llegada	*Salida.*		*Llegada*	*Salida.*
Jerez.............	,,	4,30	Cádiz	,,	11,15
Pto. Sta. María.	4,54	5	San Fernando...	11,46	11,51
Puerto Real.....	5,18	5,22	Puerto Real.....	12,11	12,13
San Fernando..	5,42	5,48	Pto. Sta. María.	12,31	12,37
Cádiz............	6,20	,,	Jerez.............	1 6	,,

OBSERVACIONES.—Para estos trenes especiales se despacharán los mismos billetes que por los ordinarios y se admitirá equipaje como por estos.

TEATRO PÚBLICO EN LA VELADA.

Dia 10.

ZARZUELAS.—El hombre es débil.—Tocar el violon.

ORFEON GADITANO.—La Flamenca.—La rosa de Abril, (danza.)

Dia 11.

ZARZUELAS —Pascual Bailon.—Los Estanqueros aéreos —El Sacristan y la Viuda.

ORFEON GADITANO.—Polka Ester.

LIBRERIA UNIVERSAL

DE

MANUEL MORILLAS

San Francisco, 36.

CADIZ.

Novelas, Viajes, Obras de ciencias, literatura y artes.

Obras Españolas, Italianas, Francesas, Inglesas, Portuguesas, Alemanas.

Gran surtido de obras de todas clases y de lujo para premios y regalos.

DEPÓSITO

DE LIBROS FRANCESES É INGLESES.

DEPÓSITO DE LAS GALERIAS DRAMÁTICAS.

LITOGRAFIA

DE

OLIER.

CALLE DE COMEDIAS, N. 12.

Esta litografía, que acaba de montarse con arreglo á todos los adelantos modernos en el arte, tiene el honor de ofrecer al público que la favorezca con sus encargos, prontitud, esmero en la confeccion y una gran baratura de precios.

Pautas, papel superior, á 30 rs. resma.

FABRICA DE AGUARDIENTES Y LICORES

NOMBRADA DE VEGA

DE LOS

Herederos de E. SANCHEZ DE LAMADRID.

LANCERIA Y DOÑA BLANCA NÚMERO 2.

JEREZ

ESPECIALIDAD EN LICORES escarchados, hechos con los mejores aguardientes del pais, doble refinacion

NUEVOS AGUARDIENTES con los nombres Flor de Carabanchel y Flor de Anisado.

Aguardiente de la acreditada marca EL RACIMO.

EL RACIMO............	@ Rvn.	160			
Martinez Campos......	,,	100	Flor de Anisete........	@ Rvn.	48
Gaucin................	,,	78	Anisete de 1.ª	,,	44
Flor de Carabanchel.	,,	62	Idem de 2.ª	,,	40
Carabanchel de 1.ª ...	,,	56	Ginebra.................	,,	72
Idem de 2.ª	,,	52	Rom......................	,,	75
Flor de Anisado	,,	44	Caña.....................	,,	56
Anisado de 1.ª	,,	40	Licores de 1.ª	,,	110
Idem de 2.ª	,,	38	Idem de 2.ª	,,	68

EL RACIMO, botella 10 rs., docena 100.—Martinez Campos, botella 6 1/2 rs., docena 65.—Licor escarchado, botella 14 rs., docena 140.—Idem doble, botella 7 rs., docena 70.—Id. corriente, botella 5 rs., docena 50.

ALMACEN DE COMESTIBLES Y EMBUTIDOS

DE

Joaquin de las Cuevas.

ESPECIALIDAD EN SALCHICHON.

MEDALLA DE PLATA

EN LA EXPOSICION REGIONAL DE CADIZ DE 1879.

Calle de San Roque, número 40.—PUERTO REAL.

Establecimiento marítimo de A. LOPEZ Y C.ª en la bahía de Cádiz.

Dique de carena para los mayores buques.
Muelles de atraque para los mismos.
Grandes almacenes para depositar carga.
Talleres para reparaciones de buques de hierro y madera y de máquinas de vapor.

Depósito de carbones de Cardiff de primera calidad.
Vias férreas que ponen en comunicacion todas las dependencias entre sí y con la red de ferrocarriles españoles.

Hay además un VARADERO de carro para buques de hasta 500 toneladas.

Para más informes, A. LOPEZ Y C.ª, Isabel la Católica 3, propietarios de los vapores correos á América.

COMUNICACIONES

Carruajes y Caballos

DE ALQUILER

Plaza de Alfonso XII (antes del Arenal), Posada de S. Dionisio.

JEREZ DE LA FRONTERA.

Esta nueva empresa cuenta con material nuevo y elegante para sus carreras por la poblacion, á diez reales por cada una hora, y asimismo con otro de condiciones especiales para servicio de campo, á precios convencionales.

ENTRE CADIZ Y PUERTO REAL.

El vapor SAN ANTONIO

hace diariamente tres viajes á Puerto Real y dos á la Carraca segun listas mensuales que se facilitan en casa de su dueño y consignatario, Don Antonio Millan é Hijo, calle Nueva 35.

ENTRE CADIZ Y PTO. STA. MARIA.

El vapor EMILIA

hace diariamente dos ó tres viajes, segun listas mensuales que se facilitan en casa de su dueño y consignatario, D. Antonio Millan é Hijo, calle Nueva 35.

ENTRE CADIZ, SANLUCAR, SEVILLA Y HUELVA.

Vapores CADIZ, ANITA, MARIA GRACIA.

Estos buques salen una ó dos veces por semana de Cádiz á Sevilla y vice versa, haciendo escalas en Sanlúcar en todos los viajes, y en Huelva cuando hay oportunidad de fletes, como tambien para Algeciras, Gibraltar y Ceuta.

Consignatarios, sus dueños D. ANTONIO MILLAN É HIJO, *calle Nueva, núm.* 35.

Sociedad Gio: Batta

LAVARELLO Y C.ª

Servicio mensual de grandes y magníficos vapores correos italianos de cuatro palos,

ENTRE GÉNOVA, CADIZ Y EL RIO DE LA PLATA.

Nord-América.	de 4.500 ton.ª	y 2.500	caballos f.
Sud-América...	4.500 ,,	2.500	,,
Europa.........	4.500 ,,	2.500	,,
Colombo.......	3.500 ,,	1.500	,,

Estos vapores hacen escala en Cádiz el dia 6 de cada mes; admitiendo carga y pasajeros, para los cuales tienen suntuosas cámaras, dándoseles á bordo el más esmerado trato. Los de 3.ª clase disfrutan pan fresco, carne fresca y vino diario.—Hay además á bordo médico y medicinas que se administran gratis á todos los pasajeros.—Para más informes dirigirse á sus *Consignatarios en esta plaza* Sres. ODERO Y FERRO Calle de Linares 12.

Primera línea de Vapores Españoles para Filipinas

de OLANO LARRINAGA y C.

Vapores.	*Tdas.*	*Fza.*	*Vapores.*	*Tdas.*	*Fza.*
Buenaventura.	1900	1100	Alava..........	2850	1500
Emiliano......	2100	1400	Jorge Juan....	950	900
Iruracbat......	2100	1400	Elcano.........	950	900
Aurrera........	2700	1500	Gravina.......	700	800
Cádiz	2800	1500	Churruca......	700	890
Victoria	2950	2000	Filipino........	450	360
R. Mercedes...	3150	2250	Castellano.....	450	360

Consignatario, D. MANUEL A. DE AMUSÁTEGUI, Plaza de las Cuatro Torres, 5.

Vapores suecos del LLOYD SUECO:

Domicilio Gotemburgo.

Prima..............	250	Trafik..............	650
Norden............	425	Helios..............	700
Malaren...........	425	Triton..............	725
Sverige............	450	Goteborg..........	725
Danmark..........	475	Lindholmen......	1000
Skandinavien.....	575	Adolph Meyer.....	1000

Salidas aproximadas cada 6 semanas de Cádiz, para Gotemburgo, Copenhague y Estocolmo.

Consignatarios, SRES. D. CÉSAR LOVENTAL Y C.ª Plaza de Mina, 9.

LINEA DE VAPORES NEERLANDESES.

Compañía Real Neerlandesa.

Amstel....	150	Hecla.....	800	Pollux......	1600
Astrea....	560	Irene......	1400	Rembrandt	300
Bérénice.	850	Jason.....	1900	Sirius......	800
Castor....	1600	Juno......	1100	Stella......	1600
Ceres.....	1000	Medea....	260	Urania.....	300
Comeet...	1000	Ondine...	360	Venus......	800
Etna......	700	Penelope.	1600	Vesta.......	360

Salidas aproximadas cada 3 semanas de Cádiz para Amsterdam ó Rotterdam.

Admiten á flete corrido carga para todos los paises del Norte de Europa.

Consignatarios, SRES. D. CÉSAR LOVENTAL Y C.ª Plaza de Mina, 9.

CADIZ.—*Revista Médica,* Ceballos 1.

Año VI. CADIZ.—12 Agosto de 1881. Núm. 6.

Velada de Ntra. Sra. de los Angeles.

SUPLEMENTO A LA VERDAD.

REVISTA QUE SE OCUPA PREFERENTEMENTE DE NARRAR TODO CUANTO SE REFIERA A ESTA FIESTA.

Se publica durante la Velada, en los dias pares. | Administracion: calle Duque de Tetuan, n.º 32 bajo.

SATISFACCION A LAS POLLITAS DE CADIZ.

Há un año me dirigí
A las pollas gaditanas,
Pidiendo una sociedad
Que mi fealdad amparara,
Y si bien tanto silencio
Un "no ha lugar" grave marca,
Los hechos prueban en parte
Que escucharon mis palabras.

¡Vedme ya!! He estado anoche
Paseando la Velada,
Y lleno quizá de orgullo
Luciendo mi antigua estampa.
No es de Tántalo el suplicio
Ni la vía pasionaria,
Es el palenque en que luzco
Las mias y agenas gracias.

Llevo un año (algo escasillo)
De haber cambiado casaca
Es decir ¡que me he casado!!!
Lindísimas gaditanas.
Y aprovecho esta ocasion
Para ofrecerles mi casa
Lejos de aquella paloma
Que cruel me desdeñaba.

Mi señora, Doña Eufemia
Pisacorto y Zanquilarga,
Que siendo bastante jóven
Aceptó mi mano blanca,
Me ha sacado del infierno
De soltería abandonada
Elevándome á la gloria
Del estado que soñaba.

Ya la conocen ustedes,
Que aunque los cuarenta alcanza,
Y aunque tiene jubilado
Un ojito de la cara,
Y aunque la hueste dentrífica
Haya huido desbandada,
Es, lo dice todo el mundo
Una jóven muy simpática.

No desciendo á otros detalles
De belleza reservada,
Que no está bien á un marido
Detenerse en alabanzas.
Que si no, ya contaria
Qué piececito, que caña,
Qué cuello de nieve oscura,
Qué cinturita y qué... basta.

Pero no paso en silencio
Porque no es justo pasarlas,
Las cualidades morales
Que tiene mi esposa cara;
Dulzura! quizá no llegue
A una pelea diaria
Las que me ha proporcionado
En nuestra luna enmelada.

Aptitud! se pasa el dia
Tendida en una butaca
Sin dejar de dar sus órdenes
Ni un minuto á la criada.
Y si bien guisar no sabe
Y ni dar una puntada,
Me canta unas malagueñas
Que dan ganas de irse á Málaga.

Fecundidad! en un año
Ha dado pruebas palmarias,
Soltándome dos mellizos
Más alegres que unas pascuas;
Y como criar no debe
Porque el pecho bien no anda,
Me proporciona la dicha
De que tengamos dos amas.

Y parentela!! El cuñado
Del sobrino de una hermana,
De uno que estuvo casado
Con su tia Juliana,
Ha estado en Motril dos veces
De juez de primera instancia,
Y mi primo el magistrado
Es como ella le llama.

Pues esta bella señora
Ha puesto fin á mis ansias,
Dándome el nombre de esposo
Y yo el de costilla amada.—
Y si bien la parte aquella
De recursos, anda escasa,
No han de ser todo venturas,
Alguna cruz fuerza es haya.

Anoche nos permitimos
Pasear por la Velada
Eufemita, un servidor,
Los nenes y las dos amas.
Y aunque yo no eché en la rifa
Ni las convidé á naranjas,
Ni pudimos tomar sillas
Ni de gastos hacer nada;

Yo con ella de bracero,
Los chiquitines en facha,
Y admirado y admirando
Con la alegría en la cara,
Surqué el mar de tanta gente,
Desdeñé casilla tanta
Hasta que llevé á mi tribu
Al teatro á recrearlas.

Me sedujo de esa fiesta
Lo módico de la entrada,
Y si bien mi mejor callo
Sufrió la cruel desgracia
De convertirse en tortilla
Bajo bota claveteada,
Yo gocé viendo á mi Eufemia
Y la risa de las amas.

Ni aun el llanto de los niños
A los que callar mandaban,
Ni los golpes de mi tos
Que estuvo inconsiderada,
Ni los "fuera" de la gente
Que con insistencia daban,
Quitaron su diversion
A mi Eufemia idolatrada.

Ya no me dicen ¡qué feo!
Ya no me dicen ¡qué maula!
Y al ver que me he convertido
En dichoso patriarca,
Sólo alguna que otra vez
Cuando un conocido pasa
Suele decirme ¡infeliz!
Pero es la envidia quien habla.

Y como el año pasado
En memorial *gratis data*
Les hice á ustedes presente
Mis fatigas y mis ansias,
Hoy cumplo un deber justísimo
Exponiendo en esta carta,
Que las negras ya pasaron
Y que han venido las blancas.

Y como fué en ese punto
Donde conquisté mi dama,
Y como llena la dicha
Los rincones de mi alma,
Bendice niñas de Cádiz
Vuestra preciosa Velada
Y besa los pies de ustedes
Blas Pí.
No lleva posdata.

E. M. TURENA.

EN LA CASETA.

IV.

Blanca y bella Serafina,
flor del jardin de los cielos,
que embalsamas peregrina
del espacio la region,
envolviendo en tu perfume
delicado y misterioso
el que late y se consume
abrasado corazon.

Palideció la Velada
pues que de ella varios dias
te has mantenido alejada
por luto triste y cruel.
En mis volubles empeños
siempre el alma te contempla
como un ángel de los sueños
del divino *Rafael.*

Cármen Zulueta,
flor purpurina,
dulce y divina
Cármen, ¡oh sí!
Ni aquellos *cármenes*
que hay en Granada,
la celebrada
celeste hurí,
vencer pudieran
esa dulzura
y esa hermosura
que miro en tí!

Pepita Cuvillo... nació en esta concha,
Que el mar sólo puede besar y besar,
Lanzando á los aires de gracia y belleza
El vivo reflejo de luz celestial,
¡Dichoso aquel pueblo que tiene en sus hijas
Tan pura, tan dulce, tan noble beldad!

Cuentan que un dia
mirando Dios
del mundo terco,
loco y feroz
los mil pecados,
lleno de horror
para castigo
y extirpacion
de tantos males,
fiel resolvió
llevar del mundo
á su mansion
lo más hermoso
que imaginó.
Mas luego el mundo
pidió perdon
y Dios sus fallos
no ejecutó.
Este ángel bello,
de tal fulgor,
de tal belleza

y estimacion,
fué *María Luisa*
Gomez. ¡Oh Dios!
Si se ejecuta
de tu furor
el duro fallo,
sin remision,
y paga justo
por pecador,
¡pobre del mundo!
¡gozo del sol,
que en sus miradas
siempre encontró
nobles rivales
de su fulgor!

¡Oh divinidad augusta!
Blazquez, gentil y hechicera,
flor de la hermosa pradera,
¡Oh *María* celestial!
Deja que mi pobre lira
tus nobles gracias corone,
y á tus encantos entone
las notas de mi cantar.

Porque si el bullente rio
al correr blando murmura
y en la intrincada espesura
canta el dulce ruiseñor,
sobre este mezquino mundo
donde el ánsia bulle inquieta,
debe cantar el poeta
la hermosura y el amor.

Bella y gentil *Eloisa,*
¡vive Dios! que hiciste mal
con nacer en Portugal,
pues que en tu dulce sonrisa,
en tu faz, en tu mirada
llena de fulgor se encierra
la hermosura de esta tierra
tan hermosa y animada.
Dios en su inmenso poder
bien supo lo que tenia
con tu hermosura que hacer;
¡por eso te vino á traer
bajo el sol de Andalucía!

Luce la de *Bertemati*
su talle gentil y esbelto
á los míseros mortales
embriagando y seduciendo.
Dióle Dios de la elegancia
el envidiable secreto,
unióle al de la hermosura
y de entonces con reflejos
vivísimos, es estrella
de estos andaluces cielos.

Purpurina amapola,
luz de los cielos,
bella y blanca azucena,
María Cerero.
Con tus esencias,
perfumas el ambiente
de la *Caseta.*

Bien *María Barbadillo*
luce su talle gentil,
las palmeras del desierto
así se deben erguir.
¡Ah! ¡qué hermosura tan dulce!
¡Qué celeste sonreir!

No quedando espacio ya,
pues más número no tiene
la Velada, en el que viene
esta excursion *concluirá.*

EN EL BAÑO.

I.

Notas que el aire llenan,
flores y fresco,
muchos que rien y aguardan,
sanos y enfermos;
y uno por uno
vamos al mar llegando
segun el turno.

II.

¡Ay! pensé; como el baño
es nuestra vida,
penas, placer, ruido,
luz, armonía;
y uno tras otro,
al agua de la muerte
llegamos todos.

G. DE PUGA.

CANTARES.

Cuando el corazon resiste
pena como la que tengo,
me asusto de la grandeza
que ha puesto Dios aquí dentro.

Al compás de mi guitarra
canto yo mis sentimientos;
y yo canto y ella gime
y los dos nos entendemos.

JAVIER DE BURGOS.

Se nos asegura que el último dia de Velada se pu-blicará un solo número de un periódico con el título *El Levante*, cuyos artículos y poesías llevarán las firmas de los ilustrados jóvenes gaditanos Sres. Abarzuza, Alcon, Castillo, Cuvillo, Fernandez Shaw, García (A. R.), Madariaga, Lopez Alzubialde, Rivas (J. C. de), Viesca y otros.

Nos atrevemos á asegurar que se agotará la tirada.

TEATRO PÚBLICO EN LA VELADA.

Dia 12.

ZARZUELAS.—Un caballero particular.—El Baron de la Castaña.

ORFEON GADITANO.—Noches de estío.—Las Veladas de Aragon.

Dia 13.

ZARZUELAS —La trompa de Eustaquio.—Las tres Marías.—Los maestros de la Raboso ó el Trípili.

ORFEON GADITANO.—Vals andaluz.

CADIZ.—*Revista Médica,* Ceballos 1.

Año VI. CADIZ.—14 Agosto de 1881. Núm. 7.

Velada de Ntra. Sra. de los Angeles.

SUPLEMENTO A LA VERDAD.

REVISTA QUE SE OCUPA PREFERENTEMENTE DE NARRAR TODO CUANTO SE REFIERA A ESTA FIESTA.

Se publica durante la Velada, en los dias pares. | Administracion: calle Duque de Tetuan, n.° 32 bajo.

EN LA CASETA.

V.

¡Todo lo que nace, muere!

Y á la alegría sucede la tristeza, como á la luz la sombra, como á la esperanza el desengaño si la esperanza es loca; como á la ilusion el desencanto, porque las ilusiones son espejismos del alma.

La Velada concluye: asistimos á sus últimos resplandores: para aquellos á quienes abrió las puertas de la dicha, escala ha sido del terrenal paraiso: para aquellos otros pensadores ménos afortunados, cuyas derrotas igualan á sus infortunios, puente fué donde la insegura planta marcó su huella al embarcar macilento y abatido en el falucho que, lanzando al viento las hinchadas lonas, hace por el pequeño puerto de la nunca bien ponderada ciudad de Rota.

***

Nuestra mision ha terminado. El pensamiento no ha podido llevarse á cabo tal como se planteó. Nos faltó el tiempo, porque empezamos tarde, y el espacio porque habia que dar puesto, en el *Suplemento á la Verdad,* á otros trabajos; resultando de la ausencia de aquellos dos tan importantes factores, perniquebrado el asunto.

Sin embargo, si se reflexiona sobre las agrupaciones que se observarán en esta última parte de nuestro trabajo, no podrá ménos de comprenderse que lo lógico y natural despues de haber recorrido las alamedas de un jardin, es formar un *bouquet* que tendrá mayor valor y preciado realce, cuanto más numerosas sean las delicadas flores que lo formen. En el caso presente, entendemos que el programa se ha cumplido al pié de la letra.

Llegue el lector con nosotros hasta el fin y juzgue:

Conozco un ateo que duro, constante
de todos los cultos infiel renegó;
de *Cármen Enrile* vió el bello semblante
y dijo asombrado "¡Bendito sea Dios!"

Brillan en la del *Pinar*
sus dulces gracias, al par
que su noble gentileza,
y el vívido luminar
de su atractiva belleza.

En el rostro de *María Sobrino* lucen al par
que los vívidos reflejos
del bello sol de la paz,
los no ménos hermosísimos
de inteligencia y bondad.

Dios al mundo satisfaga,
y en su alto destino haga
á estas cárceles odiosas
bajar mujeres hermosas
como *Laura Madariaga.*

"*Casal,* gracia y elegancia"
dijo una voz con dulzura.
" *Casal* divina hermosura"
dijo con noble arrogancia
otra voz allá en la altura.

Son tres flores que de Cuba
vinieron á este verjel,
si son ellas muy dichosas
porque aquí pueden crecer,
porque puede sustentarlas
mucho más dichoso es él.—

De gozo Cádiz en su amor se llena
al ver las de *Ramirez Cartagena,*
pues parecen las reinas de las flores,
ahuyentando con célicos fulgores
las hórridas tinieblas de la pena.

En dulce conjunto brilla
la luz junta con la paz,
en la seductora faz
de la de *Lopez Castilla.*—

Lola Gibaja
si siempre triste
por tus dolores
nunca quisiste,
dulce, bailar,
permite al ménos

te brinden flores,
los trovadores
en su cantar.

Milagros es una rosa,
y su faz blanca y hermosa
tiene el rosado fulgor
de esas nubes que, nevadas,
se sienten coloreadas
por los fulgores del sol.

Diz que un dia peleáronse
las gracias y la hermosura
por llevarse á sus palacios
un prodigio sin igual,
y al fin *Cármen Barbadillo*
quedó en el mundo ¡oh ventura!
pues que al fin de la pelea
Dios pudo volver la paz.

Que el Puerto tuviera hermosas
quizá alguno dudará,
quien lo dude venga á Cádiz,
de la de *Morguen* la faz
contemple, ¡nunca sus dudas
ha de volver á expresar!

Luce *Pepita Colom*
su hermosura y gentileza,
su talle esbelto y flexible
como naciente palmera.
Siempre ha sido y será eterno
el sello de la belleza.

Parecen las de *Marassi*
entre blondas y entre tules,
dos estrellas vaporosas
de estos cielos andaluces.

¡Ay Dios! *¡Emilia Lora!* Divina y sonriente,
Ante mi mente acude con lumbre celestial,
Y mi sonante lira se postra humildemente
Ante el brillante encanto de tan feliz beldad.

Un buen amigo me dijo:
"Lindo *bouquet* he formado."
"¿Quiénes son?"—le pregunté.—
"*Cuadra*, vivísimos rastros
de luz. *Pau*, lindo clavel.
la de *Gordon*—dijo estático—
Cármen Rocha, *Lemoine*,
las de *Romero*. "¡Dios santo!"
Aplaudí tan bello gusto
y me alejé entusiasmado.

Prosiguiendo en mi paseo,
por la exigencia muy rápido,
ví la notable belleza
de las niñas de *Sagrario*,
las *Margatti*, *Matheu*,
Diligeon, *Ferrer*, turbado
seguí viendo á las de *Fina*,
Hernandez, *Reboul*; cambiando
la vista á las de *Lazaga*,
Izquierdo, *Laguno*, y tantos
otros capullos; *Ortega*,
Galluzo, *Primo*, aromados
por vivo perfume, *Ochoa*,
Rodriguez, *Moreno* y varios
más, que apénas si pudimos
distinguirlos y observarlos,
por tanta y tanta hermosura
absortos y mareados.

Si á alguien por tan vivo afan
en esta excursion se olvida,
pidiendo perdon están
al daros su despedida
los versos de

JUAN FERNAN.

DESPEDIDA AÉREA.

Refiriendo, cierta tarde,
el famoso Gaspar Diaz,
compadre que fué de Montes
y espada de su cuadrilla,
lidiador que aunque mal hecho,
sin piés y con muchas libras,
tenia más corazon
y sangre torera y fina
que el mejor de los que gastan
coleta, en Andalucía;
refiriendo, repetimos,
detalles de una cogida
que le hizo sufrir en Cádiz
un *berrendo*, de Medina
de la viuda de Varela,
es fama, que así decia
con voz de bajo profundo
y rociando de saliva
á aquellos de sus oyentes
que más próximos tenia;
"Lo quise *pasá* de pecho;
pero se me vino encima
y me *empitonó er* tunante
asin po la *taleguilla*,
y señalaba el calzon
por bajo de la pretina,
con el meñique y el índice
puestos de cuernos á guisa,
y *humilló pa rematar*
er jachazo, de *seguia;*
y metiendo la *cabeza*,
sin darme hueco á salida,
me remontó *cuar* pandero
sin *necesiá é* guita."
"¿Y en qué iba *usté* pensando
en el *inte* que subia?"
le preguntó un circunstante.
"*Ar* verme *cuar* golondrina
volando por esos aires,
contestóle Gaspar Diaz
con mucha formalidad,
yo pensaba en la caida
diciendo *pa* mi capote,
no *güervo* á *vé* la *badía*."

PEDRO IBAÑEZ-PACHECO.

A...

SOBRE LA VELADA.

Me preguntas ¡oh mi amada!
desde la orilla del rio
que baña tu caserío,
si es hermosa la Velada.
Loca el alma, entusiasmada
no sabe cómo seguir;
sólo te puedo decir,
aún asombrado con ella,
que es tan alegre y tan bella
cual tu rostro y tu reir.

El mar con ronco murmullo
besa las duras murallas
que son las potentes vallas
donde se quiebra su orgullo.
Acaricia con su arrullo
el áura en este vergel
mugeres con un *aquel*....
¡con un modo de mirar!
. . . .
¡no te vayas á pensar
que te voy á ser infiel!

Aquí el alma se enagena
y, pensando en el amor,
olvida el duro dolor
que á su vida le encadena.
De gozo el alma se llena
y tiende su hermoso vuelo
al ver tan sublime suelo....
¡Este es el primer peldaño
de la escala de cada año
que se vá elevando al cielo!

Sandalio Hernandez.

EN LA VELADA.

RUMORES.

I.

Mientras que tú, bella niña,
en brazos de una esperanza
entre músicas y flores
vals precipitado bailas,
mirando de rosa el *hoy*,
de rosa viendo el *mañana*,
y sin pensar que la vida,
como tu vals raudo, pasa,
yo al pié de la esbelta tienda
donde el tuyo se resbala
hiriendo la rica alfombra
aunque casi sin pisarla,
estoy oyendo rumores
de las brisas y del agua,
y en su lenguaje, que entiendo,
más que en tí, fijo mi alma.

II.

En las lonas de tu tienda
está suspirando el áura,
como la vírgen que espera
á su amor en la ventana.
Besan del mar las espumas
las piedras de la muralla,
y como madre amorosa
suspiros dan al besarlas.
Y no es que brisas y espumas
tengan perdidas sus galas;
tienen el presentimiento
de no encontrarte mañana.
Y sin tus puros hechizos,
y sin la alegre Velada,
¿dónde beberán poesía
esas brisas y esas aguas?

E. de Puga.

DESPEDIDA.

Agotado cuanto pudiera decirse de la Velada, no pensábamos que viera la luz el año VI de estos Suplementos, que hemos publicado á ruego de varios suscritores.

A propios y extraños—es necesario confesarlo porque es la verdad—no llama ya la atencion esta fiesta, por ser igual la forma en que se viene celebrando desde hace tiempo y es necesario darle alguna variante, á fin de que se logre el objeto que la motivó.

Lo que auguramos en uno de los números anteriores, ha sucedido; y es que la supresion de algunos espectáculos habia de dar resultados negativos á la animacion de la Velada, como se ha podido ver en la concurrencia que ha sido escasísima todas las noches, á escepcion de los dias feriados. La Comision, que ha atendido á procurar recreos á la clase proletaria, y no ha hecho mal, no ha hecho bien en no procurárselos á la que se conoce con el nombre de clase média, que es la más numerosa y la que presta animacion, vida y utilidad á todo espectáculo público. Lo repetimos, á la Velada, si ha de durar quince dias, es preciso procurarle nuevos atractivos y para ello cualesquiera que sean las personas que formen estas comisiones, deben asesorarse con quien en más de una ocasion ha dado muestras de su inventiva y buen gusto para esta clase de fiestas; díganlo si nó los primeros años de esta Velada, y si hay exageracion en asegurar que de entonces acá ha perdido cada año en mérito, en lugar de haberse sabido sostener el crédito que adquirió.

Esto no lo decimos nosotros, lo dice la opinion pública y la persona aludida es el Sr. Mayordomo de ciudad D. Juan Garraton y Blanco.

Terminamos dando infinitas gracias á nuestros dignos compañeros en la prensa de la localidad y de fuera de ella, por las benévolas aunque inmerecidas frases con que uno y otro dia han encomiado esta modesta publicacion.

TEATRO PÚBLICO EN LA VELADA.

Dia 14.

Zarzuelas.—El General Bum-Bum.—Picio, Adan y Compañía.—La Avellanera.

Orfeon Gaditano.—Una zambra en Alfarache.

Dia 15.

Zarzuelas.—Artistas para la Habana.—D. Sisenando.

Orfeon Gaditano.—La Verbena de S. Juan.—Galop de Proserpina.

CADIZ.—*Revista Médica*, Ceballos 1.

FABRICA DE MAQUINARIA,

CONSTRUCCION DE BUQUES
DE MADERA, HIERRO Y ACERO.
Talleres de Caldereria, Herreria, y Fundicion de Hierro
Y METAL
PROPIEDAD DE DON TOMAS HAYNES.
Premiado con Medalla de Plata en la Exposicion Regional de 1879.

En PUNTALES, extramuros de Cádiz, y despacho, S. Francisco número 32, y Valenzuela.

En dicha antigua y acreditada fábrica se hacen reparaciones de toda clase de máquinas y calderas de vapor.
Cuenta tambien con toda especie de aparatos mecánicos, como bombas de vapor, de propulsion centrífugas, &c., así como un suficiente y acreditado personal de buzos, &c., para sacar á flote buques sumergidos, encallados ó náufragos en la costa, para lo cual cuenta con la maquinaria, útiles y aparatos necesarios en su clase.
Se proporcionan dichos aparatos para distintas obras hidráulicas.
Establecimiento de efectos navales, en el referido punto n.° 184.

CALPE FOUNDRY.
Establecimiento de igual órden, y propiedad del mismo D. T. HAYNES.
LINEA REGULAR DE VAPORES
entre Cádiz, Tarifa, Tánger, Algeciras, Gibraltar, Ceuta y Málaga, y
VAPORES REMOLCADORES,
y Agente de la Compañía de vapores del ANCLA Peninsular, Trasatlántico é Indico.

ESPECIFICOS.

FARMACIA DE CALATRIGO.
CALLE DE LA TORRE 29.—CADIZ.

Tubos colirios del Dr. Gayat.
Speculum para baños.
Anillos Pesarios de Carignan.
Bolsas blenorrágicas.
Vino de quina ferruginoso de Ossian Henry.
Thé Chambord.
Cápsulas Apiol.
Clysopompas americanas.
Idem de viajes.
Pastillas de subnitrato de bismuto.
Jarabe de Eucalipto.
Cápsulas de Gudion.
Hierro Girard.
Píldoras de Bristol.
Píldoras purgantes de Leroy.
De Blancard.
De Vallet.
Perlas de éter.
De cloroformo.
Cápsulas perladas de Yoduro de potasa.
Perlas de ácido salicílico.
Aceite esencia de Sandal, &c., &c.

Martillo Andaluz.

10, COMEDIAS, 10.
Se admiten para su venta toda clase de efectos: Subastas diarias á las siete y media de la noche.

Se compran talones de empeños verificados en las Agencias de esta ciudad.

FOTOGRAFIA DE LAS BELLAS ARTES

DE
RAFAEL ROCAFULL Y MONFORT.
DUQUE DE TETUAN (ANTES ANCHA), NUM. 24.

Sin embargo de ser el más antiguo de Cádiz, ha tratado su dueño de conciliar la mayor comodidad para el público, formando una galería baja (á más de la alta) con todos los adelantos hasta el dia, trabajando diariamente en las dos magníficas galerías, sin que lo interrumpan los nublados ni las lluvias.
Preciosos cromos de todas clases y á precios económicos para anuncios.

Wm ANDERSON & SON,

COMERCIANTES INGLESES.
CALLE DE AHUMADA, NUMERO 5. CADIZ.
AGENTES DE

BASS & C.°	CERVEZA.
WACHTER & C.°	CHAMPAGNE.
BOUTELLEAU & C.°	COGNAC.
DANIELS & HOTSON	TÉ.
J. G. B. SIEGERT É HIJOS	Amargo aromático de Angostura.

Además tienen un gran surtido de Jamones, Quesos, Galletas, Conservas, Bujías, Almidon, Mantecas, Vinos, Licores, y otros artículos, cuyos precios pueden verse en las listas que publican mensualmente.

CASA DE COMISIONES, CONSIGNACIONES

Y TRANSITOS.
DOMINGO RIVERA Y FERNANDEZ.
CONSULADO VIEJO ESQUINA A LA DE LA ADUANA.—CADIZ.

Esta casa se dedica al despacho de Aduana, recibo y expediciones de toda clase de mercancías para todos los puertos del Reino, Extranjero, América y Asia, prometiendo exacto cumplimiento, actividad y precios módicos, pues tiene tarifas especiales combinadas con los ferrocarriles y empresas de vapores.

Almacenes de Muebles de Ebanisteria

de D. PEDRO MILLAN,
Premiado con Medalla de Oro en la Exposicion Regional de Cádiz de 1879.
BILBAO NUMERO 11, Y PLAZA CANDELARIA NUMERO 8.
CADIZ.
Gran surtido de bien construidos muebles de última novedad en toda clase de maderas.

SANTA TERESA.

OBRADOR DE LAS CONFITERIAS Y FABRICA DE CHOCOLATE ELABORADO A BRAZO,
DE
RAMON MAZON.

Premiado con la MEDALLA DE ORO y con Mencion honorífica en la Exposicion Regional de Cádiz.
48, HOSPITAL DE MUJERES, 48.—CADIZ.

DESPACHOS al por menor.—San Francisco 16, frente á la de Columela.—LA ESTRELLA, Novena 17, esquina á la del Vestuario. Hospital de Mujeres 40, esquina á la de la Amargura.

ARTICULOS QUE ELABORA ESTA CASA.

Chocolates á 5, 6, 8, 10 y 12 rs. los 460 gramos, con ó sin canela y á la vainilla.

Pastillas Napolitanas, propias para viaje; café con leche, goma blanca y rosa, menta inglesa, id cortada, galante, refrescantes, orozuz, malvavisco, liquen.—Bombones chocolate á la crema, licor, fondant, relieve, piamontés, real, damasco, limon y naranja.—Castañas y bellotas chocolate.—Almendras canela, rosa, limon y vainilla, id. garapiñadas, fondants, ordinarias.—Avellanas, piñones, canelones, canelin, anises de varias clases.—Grageas de licor de 1.ª, 2.ª y 3.ª—Lentejas menta.—Berlangó.—Haricots.—Fondant medias frutas, id. imitacion á fruta.—Pastas á la vainilla, id. de membrillo.—Yemas huevos y coco escarchados.—Frutas escarchadas y en almíbar.—Hojas pastillaje para ramilletes.—Flores glacé para id.—Mazapanes de Toledo.—Turrones y jaleas de todas clases.—Caramelos de los Alpes, brillantes, bois-casse, limon, rosa y anís.

Completo y variado surtido de cajas de lujo, recibidas de Paris, propias para bodas y bautizos.—Ventas al por mayor.—Exportacion á América y Filipinas.

LITOGRAFIA

DE



CALLE DE COMEDIAS, N. 12.

Esta litografía, que acaba de montarse con arreglo á todos los adelantos modernos en el arte, tiene el honor de ofrecer al público que la favorezca con sus encargos, prontitud, esmero en la confeccion y una gran baratura de precios.

Pautas, papel superior, á 30 rs. resma.

FABRICAS DE MANTECA DE VACAS

SELECTA-

VICENTE VELARDE.

SALAS.  ASTURIAS.

Proveedor de la Casa Real.

Las clases que constituyen la elaboracion son á la *Hamburguesa*, Holandesa y Prevalet.

Representantes: SRES. VELARDE Y FREIRE.

Se expenden tambien mantecas de Hamburgo, en envases de barriles y latas, Quesos de Flandes y otros. Todo de las más acreditadas fábricas.—Esta casa garantiza la buena calidad de cuantos efectos ofrece. **Aduana 17.—CADIZ.**

CAFÉ NUEVO CORREO.

SITUADO EN LA PLAZA DE CANDELARIA.

CADIZ.

El dueño de este local ófrece al público un completo y variado surtido de todos los efectos que pueden hallarse en esta clase de establecimientos.

AGENCIA DE PRESTAMOS,

AUTORIZADA COMPETENTEMENTE.

CALLE MANZANARES, NUM. 8.—CADIZ.

En este establecimiento se pignoran alhajas de oro y plata, y ropas en buen uso.

Horas de despacho, de 11 de la mañana á 5 de la tarde.

Fernando de Labra.

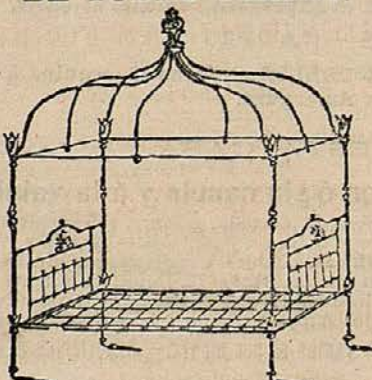
BAZAR INGLES.

Calle S. Pedro, esquina á la de la Amargura.—CADIZ.

GRAN DEPOSITO DE CAMAS DE HIERRO Y DE BRONCE

DE TODAS CLASES.

COLCHONES de muelles. Lavamanos, Palanganas, Jarros, Baños y Cubos Batería de cocina. Bombas y filtros para agua. Lámparas y Candelabros Portiers y Abrazaderas para cortinas. Cuchillería y cucharas.



CEPILLOS, Almohazas, Esponjas, Plumeros y Pieles de Gamuza. Cajas de hierro para valores. Cocinas económicas. Clavazon, Herraje, Herramientas. Telas metálicas. Alambres y otros muchos artículos de ferretería.

FABRICA

DE

NAIPES FINOS

MOVIDA AL VAPOR

SIN COMPETENCIA EN ANDALUCIA,

NI EN PRECIO NI EN CALIDAD, SEGUN SUS CLASES,

DE

Segundo de Olea.

PREMIADO CON ONCE MEDALLAS

EN DIFERENTES

EXPOSICIONES UNIVERSALES Y REGIONALES,

y la UNICA DE ORO concedida por la fabricacion de naipes en esta Ciudad en la Regional de 1879.

CALLE DE COMEDIAS, N. 12.

CADIZ.

ALMACEN DE EFECTOS NAVALES

JARCIAS en blanco. Cabos, Clavazon, Cadenas, Anclas, Gemelos marinos, Agujas de marcar.

Y DE PROVISIONES PARA BUQUES

DE LOS

Sres. QUINTANA Y NAVEIRA.

REMOS, de palma y haya. Pinturas de todas clases Sebo de Montevideo y del país. Puntas de París.

DEPOSITO

DE

LONAS Y COTONIAS DE TODAS CLASES

Y DE LAS MEJORES FÁBRICAS.

LANILLAS Y ESCUDOS PARA BANDERAS.

EXCELENTES CONSERVAS ALIMENTICIAS,

de las que hay un completo y abundante surtido como los mejores vinos y licores nacionales y extranjeros, embutidos, chacina y galletas de calidad superior á más de otros efectos propios de esta clase de establecimientos.

Muelle de la Puerta del Mar.—CADIZ.

LA ESPERANZA.

FABRICA DE JABON

ESTABLECIDA EN CADIZ EN 1866.

Premiada con MEDALLA DE PLATA en la Exposicion Regional Gaditana de 1879.

SITUADA EN LA CALLE SAN RAFAEL NUMEROS 33 Y 35.

SE SIRVEN PEDIDOS A TODOS LOS PUNTOS.

Para informes, dirigirse á *VIDAL Y COMPAÑÍA,* en dicha fábrica.

TIENDA DE HOJALATERIA

DE

Manuel González.

Completo surtido de toda obra de lata y se trabaja en toda clase de metales.

VASIJERÍA PARA EMBARQUES.

PESAS Y MEDIDAS DEL SISTEMA MÉTRICO DECIMAL.

Plaza Isabel II, número 1.—CADIZ.

MEDALLA DE BRONCE

en la Exposicion Jerezana de 1858 y en la Regional de Cádiz de 1879.

FUNDICION DE HIERRO Y BRONCE

Y TALLERES DE

Herrería y Cerrajería del BALON,

DE

DON MIGUEL CASADO Y CABRERA,

SUCESOR

DE LA VIUDA DE D. JORGE ROLLO.

Calle del Sacramento, número 104 duplicado.

TALLER DE HOJALATERIA

DE

OLIVA HERMANOS.

INSTALACION de Bombas y APARATOS INODOROS. Idem de tubería para GAS, AGUA, etc.	**LAMPISTERIA** de todas clases para luces de gas y petróleo. CUBIERTAS DE ZINC. Se ponen cristales.

CALLE SAN JOSÉ N.° 8.

Laboratorio Químico

Y

OFICINA DE FARMACIA

DEL

DR. JORDAN.

CALLE PRIM, ANTES DE LA COMPAÑIA, N.° 11.

En esta oficina se halla de venta un gran surtido de especialidades farmacéuticas NACIONALES y EXTRANJERAS, garantizando su legitimidad.

INSTRUMENTOS DE CIRUJIA Y OBJETOS DE GOMA.

SE CONSTRUYEN

BOTIQUINES PARA BUQUES,

Premiados con Medalla de Oro en la Exposicion Regional de Cádiz de 1879.

Se hacen embalsamamientos y toda clase de análisis.

FÁBRICA DE YESO

Y CAL

y Depósito de Materiales para Obras de Albañilería,

DE LA

VIUDA DE MAINEZ.

CALLE SANTISIMA TRINIDAD N. 6.

Establecimiento marítimo de A. LOPEZ Y C.ª en la bahía de Cádiz.

Dique de carena para los mayores buques.
Muelles de atraque para los mismos.
Grandes almacenes para depositar carga.
Talleres para reparaciones de buques de hierro y madera y de máquinas de vapor.

Depósito de carbones de Cardiff de primera calidad.
Vias férreas que ponen en comunicacion todas las dependencias entre sí y con la red de ferrocarriles españoles.

Hay además un VARADERO de carro para buques de hasta 500 toneladas.

Para más informes, A. LOPEZ Y C.ª, Isabel la Católica 3, propietarios de los vapores correos á América.

COMUNICACIONES



Vapores de Hierro

A HÉLICE

Entre Cádiz, Tarifa, Algeciras, Gibraltar y Tanger y vice versa.

El nuevo y magnífico vapor español de primera marcha

JAMES HAYNES,

construido expresamente para esta carrera, su capitan D. José Javaloyes, sale de Cádiz los Martes y Viernes y de Gibraltar los Martes y Domingos de cada semana á las seis y media de la mañana.

Consignatario en Cádiz D. TOMAS HAYNES, S. Francisco n. 32, y Valenzuela.

Entre GIBRALTAR y MALAGA y vice versa.

El nuevo vapor español de primera marcha

ANA HAYNES,

su capitan D. Francisco Berdugo, hace sus salidas periódicas de Gibraltar los Jueves y los Domingos y de Málaga los Martes y los Sábados de cada mes á las seis y media de la mañana.

Consignatario en Cádiz, D. TOMAS HAYNES, S. Francisco n 32, y Valenzuela.

ENTRE CADIZ Y PTO. STA. MARIA.

El vapor EMILIA

hace diariamente dos ó tres viajes, segun listas mensuales que se facilitan en casa de su dueño y consignatario, D. Antonio Millan é Hijo, calle Nueva 35.

ENTRE CADIZ, SANLUCAR,

SEVILLA Y HUELVA.

Vapores CADIZ, ANITA, MARIA GRACIA.

Estos buques salen una ó dos veces por semana de Cádiz á Sevilla y vice versa, haciendo escalas en Sanlúcar en todos los viajes, y en Huelva cuando hay oportunidad de fletes, como tambien para Algeciras, Gibraltar y Ceuta.

Consignatarios, sus dueños D. ANTONIO MILLAN É HIJO, *calle Nueva, núm.* 35.

ENTRE CADIZ Y PUERTO REAL.

El vapor SAN ANTONIO

hace diariamente tres viajes á Puerto Real y dos á la Carraca segun listas mensuales que se facilitan en casa de su dueño y consignatario, Don Antonio Millan é Hijo, calle Nueva 35.

Sociedad Gio: Batta

LAVARELLO Y C.ª

Servicio mensual de grandes y magníficos vapores correos italianos de cuatro palos,

ENTRE GÉNOVA, CADIZ Y EL RIO DE LA PLATA.

Nord-América.	de 4.500 ton.ˢ	y	2.500 caballos f.	
Sud-América...	4.500	„	2.500	„
Europa.........	4.500	„	2.500	„
Colombo.........	3.500	„	1.500	„

Estos vapores hacen escala en Cádiz el dia 6 de cada mes; admitiendo carga y pasajeros, para los cuales tienen suntuosas cámaras, dándoseles á bordo el más esmerado trato. Los de 3.ª clase disfrutan pan fresco, carne fresca y vino diario.

Hay además á bordo médico y medicinas que se administran gratis á todos los pasajeros.

Para más informes dirigirse á su

Consignatario en esta plaza D. LUIS ODERO. Calle de la Amargura, 28.

Primera línea de Vapores Españoles para Filipinas

de OLANO LARRINAGA y C.

Vapores.	*Tdas.*	*Fza.*	*Vapores.*	*Tdas.*	*Fza.*
Buenaventura.	1900	1100	Alava.........	2850	1500
Emiliano......	2100	1400	Jorge Juan. ..	950	900
Iruracbat......	2100	1400	Elcano.	950	900
Aurrera.......	2700	1500	Gravina.......	700	800
Cádiz	2800	1500	Churruca......	700	890
Victoria.......	2950	2000	Filipino.	450	360
R. Mercedes...	3150	2250	Castellano.....	450	360

Consignatario, D. MANUEL A. DE AMUSÁTEGUI, Plaza de las Cuatro Torres, 5.

Vapores suecos del LLOYD SUECO:

Domicilio Gotemburgo.

Prima..............	250	**Trafik**..............	650
Norden.............	425	**Helios**..............	700
Malaren............	425	**Triton**..............	725
Sverige............	450	**Goteborg**..........	725
Danmark...........	475	**Lindholmen**.	1000
Skandinavien......	575	**Adolph Meyer**.....	1000

Salidas aproximadas cada 6 semanas de Cádiz, para Gotemburgo, Copenhague y Estocolmo.

Consignatarios, SRES. D. CÉSAR LOVENTAL Y C.ª Plaza de Mina, 9.

LINEA DE VAPORES NEERLANDESES.

Compañía Real Neerlandesa.

Amstel ...	150	**Hecla**.....	800	**Pollux**......	1600
Astrea....	560	**Irene**......	1400	**Rembrandt**	300
Bérénice.	850	**Jason**.....	1900	**Sirius**......	800
Castor....	1600	**Juno**......	1100	**Stella**......	1600
Ceres.....	1000	**Medea**....	260	**Urania**.	300
Comeet...	1000	**Ondine** ...	360	**Venus**......	800
Etna......	700	**Penelope**.	1600	**Vesta**.......	360

Salidas aproximadas cada 3 semanas de Cádiz para Amsterdam ó Rotterdam.

Admiten á flete corrido carga para todos los paises del Norte de Europa.

Consignatarios, SRES. D. CÉSAR LOVENTAL Y C.ª Plaza de Mina, 9.

CADIZ.—*Revista Médica,* Ceballos 1.

FABRICA
DE
NAIPES FINOS
MOVIDA AL VAPOR

SIN COMPETENCIA EN ANDALUCIA,
NI EN PRECIO NI EN CALIDAD, SEGUN SUS CLASES
DE
Segundo de Olea.

PREMIADO CON ONCE MEDALLAS
EN DIFERENTES
EXPOSICIONES UNIVERSALES Y REGIONALES,
y la UNICA DE ORO concedida por la fabricacion de naipes en esta Ciudad en la Regional de 1879.

CALLE DE COMEDIAS, N. 12.
CADIZ.

Antiguo Establecimiento de Quincalla
DE
LAS CUATRO NACIONES,
DE
JOSÉ TABOADA.

Calle General Prim (antes Compañía), núm. 1, próximo á la del Torno de Candelaria.

SE RECIBEN EFECTOS PARA SU VENTA EN COMISION.

La Merced.

FABRICA DE AGUARDIENTES Y LICORES
DE TODAS CLASES,
AL POR MAYOR Y MENOR,
DE
Laureano Morante.

Premiado con medalla de plata en la Exposicion Regional de Cádiz 1879.

CALLE DE MANUEL ENRIQUEZ, N.º 4.

CADIZ

ALMACENES
DE
MUEBLES DE EBANISTERIA
de D. PEDRO MILLAN,

Premiado con Medalla de Oro en la Exposicion Regional de Cádiz de 1879.

BILBAO NUMERO 11, Y PLAZA CANDELARIA NUMERO 8.
CADIZ.

Gran surtido de bien construidos muebles de última novedad en toda clase de maderas.

TIENDA DE HOJALATERIA
DE
Manuel Gonzalez.

Completo surtido de toda obra de lata y se trabaja en toda clase de metales.

VASIJERÍA PARA EMBARQUES.
PESAS Y MEDIDAS DEL SISTEMA MÉTRICO DECIMAL.

Plaza Isabel II, número 1.—CADIZ.

HÔTEL DEL PARAISO,
antes
VILLA DE MADRID,
DE
DON TOMAS FERNANDEZ.

Situado en la calle Cristóbal Colon (*antes Juan de Andas*), *n.º* 12, *casa conocida por las Cadenas.*

Disfruta desde hace muchos años un extraordinario crédito por el esmero en la asistencia, con hermosas habitaciones ventiladas y amuebladas de nuevo, y por lo módico de sus precios.

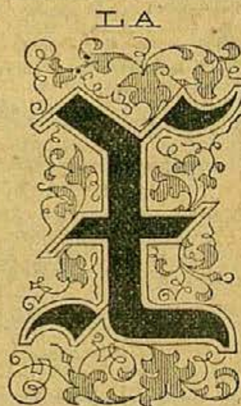
Hay comidas y almuerzos á todas horas.

EL OLIVILLO.

FABRICA DE CERILLAS FOSFORICAS.
Calle Garaicoechea, n. 23,
ESQUINA AL CAMPO DEL SUR.
CADIZ.

Clase extra-fina en cajas de doble elástico y con relieves, manufactura española.—Clase fina en cajas de 85 y 115 cerillas.—Clase comun en las marcas corrientes.—*Gran surtido en viñetas.*

Direccion D. FRANCISCO DE LA TORRE, S. Miguel 15.

LA


CERVECERIA
Y PASTELERIA.
Especialidad en Vinos de Jerez.

DUQUE DE TETUAN
Y AMARGURA N.º 23.
CADIZ.

FABRICA DE YESO
Y CAL
y Depósito de Materiales para Obras de Albañilería,
DE LA
VIUDA DE MAINEZ.

CALLE SANTISIMA TRINIDAD N. 6.

El Leon de Oro.

ESTABLECIMIENTO
de Ferretería, Quincalla, Bisutería y otros efectos,
DE
FRANCISCO ROSENEY.

JEREZ DE LA FRONTERA.—Lancería, núm.º 23.

CAFÉ NUEVO CORREO.

SITUADO EN LA PLAZA DE CANDELARIA.

CADIZ.

El dueño de este local ofrece al público un completo y variado surtido de todos los efectos que pueden hallarse en esta clase de establecimientos.

LA CONFIANZA.

Gran Bazar de ROPA hecha y Taller de Sastrería

DE

PLÁCIDO VERDE.

Casa fundada en 1865 y premiada en la Exposicion Regional de Cádiz de 1879.

Instalado recientemente en la manzana que da á las calles de San Francisco, Sanchez Barcáiztegui, Aduana y Blanqueto, comprende una superficie total de 480 metros: tiene 18 puertas á las cuatro calles y el largo de las cuatro fachadas forma un cuadrado de 94 metros.

GRAN PASAGE

de la calle de San Francisco á las de la Aduana y Blanqueto, á la de Sanchez Bárcáiztegui.—CADIZ.

FABRICA DE CERVEZA Y GASEOSAS.

A. Muñoz.

SAN FERNANDO.

Primera en su clase que en la region andaluza dirige un español.

LA CITA.

ECONOMIA EN LOS PRECIOS. | SERVICIO A DOMICILIO.

CAFÉ Y CERVECERÍA INGLESA

SAN FRANCISCO, 33.—CADIZ.

Este establecimiento que goza de un gran crédito, especialmente por la buena é inmejorable calidad del café puro que en él se expende, se recomienda por todos los demás artículos, entre ellos

Cerveza de BASS & C.° de Londres

POR VASOS Y BOTELLAS.

CERVEZA DEL PAIS, GASEOSAS Y TODA CLASE DE REFRESCOS.

ESPECIALIDAD en vinos y licores extranjeros. | GRAN SURTIDO de exquisitos vinos y licores del Reino.

AGENCIA DE PRÉSTAMOS,

AUTORIZADA COMPETENTEMENTE.

CALLE MANZANARES, NUM. 8.—CADIZ.

En este establecimiento se pignoran alhajas de oro y plata, y ropas en buen uso.

Horas de despacho, de 11 de la mañana á 5 de la tarde.

Ramon Gomez,

GRABADOR

EN TODA CLASE DE METALES.

Especialidad en bonitas etiquetas de relieve y en dobles colores.

SELLOS ELASTICOS.

CALLE SAN PEDRO, N.° 11.—CADIZ.

FONDA DE LOS TRES REYES

DE

ADRIAN LEBOURHIS.

CALLE FLAMENCOS N. 14.

CADIZ.

En este acreditado establecimiento recien renovado y que se halla en el sitio más preferente, encontrarán los Sres. viajeros habitaciones bien amuebladas y cómodas, buen servicio y cuantos informes necesiten.

Se sirven comidas á todas horas desde 12 reales en adelante.

A DOMICILIO 20 rs.

La cocina está dirigida por un acreditado cocinero.

Se hablan varios idiomas.

Perfumerías de REY.

ROSARIO 10 Y ANCHA 20.

Gran surtido nuevamente recibido de las acreditadas fábricas conocidas del público que favorece estos establecimientos.

Efectos de todas clases para tocador.

Batidores, peines y cepillos para todos los usos, última novedad.

MANUEL CAÑETE.

DENTISTA.

Calle de D.ª Blanca, 12.—JEREZ de la Frontera.

José Urribarri y Alvarez,

CALLE DE SEVILLA, N. 10.—**JEREZ.**

Se construyen y componen toda clase de carruajes, tan bien como pueden venir del extranjero.

BAÑOS DE MAR

CONOCIDOS POR DE "UREÑA"

PROPIEDAD DE **D. PEDRO SUTIL.**

Situados en la Albina de Zaporito en S. FERNANDO.

Estos cómodos, saludables y concurridos baños, á su buena situacion, agradables vistas, aseo y esmerado servicio, reunen la circunstancia de lo módico de los precios, por lo que el público les ha dispensado siempre una marcada preferencia.

☞ **El servicio del público es todo lo esmerado que pueda desearse.**

Colegio de S. Cárlos Borromeo

DE 1.ª Y 2.ª ENSEÑANZA.

PUERTO REAL, CALLE VAQUEROS, 16.

BAJO LA DIRECCION DE

D. JOSÉ MARIA DIAZ Y MARTINEZ.

El crédito de este establecimiento garantiza los adelantos de los alumnos que á él asistan, como lo confirma el haber sido aprobados con buenas notas todos los que se presentaron á exámen en los últimos verificados en Junio.

El Reglamento del Colegio se enviará á todo el que lo solicite.

SE ADMITEN PUPILOS.

D. Manuel Solís y Martínez,

CONTRATISTA

DE OBRAS PÚBLICAS

Y DE TODA CLASE DE SERVICIOS.

Calle de Caballeros, n. 15.—JEREZ de la Frontera.

Realizacion de MADERAS DE TODAS CLASES

EN EL ALMACEN

DE

D. JOSÉ MARQUEZ.

Calle Sacramento, esquina á la de Rosario Cepeda.

CADIZ.

GRAN CERVECERIA

EN LAS DELICIAS

FRENTE A LA CALLE DE SANTA ROSALIA.

Sucursal de la acreditada Nevería Italiana, Ancha 19.

El dueño de este local ofrece al público un completo y variado surtido de todos los efectos que pueden hallarse en esta clase de establecimientos.—**Jerez espumoso, rico amontillado, acreditada manzanilla** y diferentes clases de vinos y licores, así como cervezas de fábrica española é inglesa.

EMBUTIDOS Y FIAMBRES

y el **EXQUISITO MENUDO** que nuestros favorecedores conocen ya de años anteriores.

Almuerzos á 10 rs.—Sorbetes de todas clases.

Fernando de Labra.

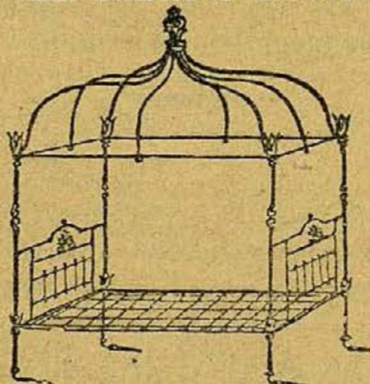
BAZAR INGLES.

Calle S. Pedro, esquina á la de la Amargura.—CADIZ.

GRAN DEPOSITO DE CAMAS DE HIERRO Y DE BRONCE

DE TODAS CLASES.

COLCHONES de muelles. Lavamanos, Palanganas, Jarros, Baños y Cubos Batería de cocina. Bombas y filtros para agua. Lámparas y Candelabros Portiers y Abrazaderas para cortinas. Cuchillería y cucharas.



Cepillos, Almohazas, Esponjas, Plumeros y Pieles de Gamuza. Cajas de hierro para valores. Cocinas económicas. Clavazon, Herraje, Herramientas, Telas metálicas. Alambres y otros muchos artículos de ferretería.

LA ESMERALDA.

GRAN CAFE, NEVERIA Y RESTAURANT,

SITUADO EN LAS DELICIAS,

DE RICARDO M. GALTERO.

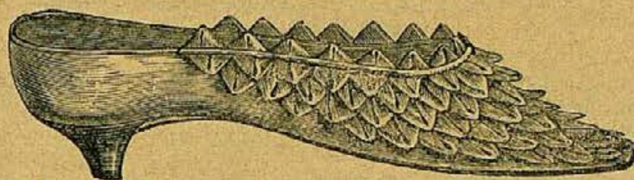
En este acreditado establecimiento se sirven almuerzos, comidas y cenas.—Variado surtido de vinos y licores extranjeros.

HELADOS Y FRIOS.

Los dias festivos habrá el rico MENUDO á la Andaluza y todas las noches el sabroso PESCADO FRITO.

Gran fábrica de Calzados de Antonio de la Rosa.

PREMIADO CON MEDALLA DE PLATA
en la Exposicion Regional de Cádiz.



Calle Columela, núm. 18.—CADIZ.

Constantemente se reciben figurines de las principales novedades de Madrid, Paris y otras capitales, las cuales están á disposicion del público.—Tambien se expenden exclusivamente en este acreditado establecimiento ESCOFINAS LOZADA, al precio de 2 y 4 rs., con las cuales se consigue destruir un callo de regular tamaño en un minuto, sin hacerse daño.

AGENCIA DE PRÉSTAMOS.

SAN JOSÉ 65.

Acreditado establecimiento donde desde hace muchos años se hacen operaciones á interés convencional.

No confundir esta antigua y renombrada casa con otras recientemente establecidas.

El Progreso Nacional.

SEGUROS CONTRA INCENDIOS A PRIMA FIJA

Establecida en Paris, 102, *rue Richelieu*, 102.
Domiciliada en España: 6, PASEO DE GRACIA, 6.—**BARCELONA.**

Capital social: **48.000.000** de Reales vn.

DIRECTOR EN ESPAÑA: **W. J. BRICE.**

Oficinas generales: Rambla de Canaletas núm. 10, BARCELONA.
Subdirectores en Cádiz y su provincia, **D. GUILLERMO SHAW y C.ª**
Consulado Viejo, n.º 12.

Francisco de la Rosa

CIRUJANO DENTISTA.

Calle de San José, n.º 15, esquina á la de Junquera.

FABRICA DE LICORES DE TODAS CLASES

DE

"LA PALMA."

DE

MIGUEL DE MESA, EN PUERTO REAL.

Plaza de la Iglesia, esquina á la calle S. Sebastian.

"La Imperial."

GRAN CAFÉ Y NEVERÍA,

DE

Manuel Ripoll.

SITUADO EN EL PASEO DE LAS DELICIAS.

Exquisitos vinos, licores superiores, sorbetes de diversas frutas, cervezas de varias fábricas y de marcas muy acreditadas.

Se encontrará además en este establecimiento un surtido abundante de todo lo que concierne á su título, siendo de superior calidad y á precios corrientes.—Los Domingos y dias festivos se expende el rico

MENUDO

TAN ACREDITADO YA DE MUCHO TIEMPO.

CRÓNICA

DE LA

EXPOSICION REGIONAL

DE CADIZ

POR

DON JOSÉ M. GOMEZ COLON.

1879

GAUTIER EDITOR.

CADIZ.—1879.



ADVERTENCIA.

Cuando tuve el pensamiento de publicar esta Crónica, me dirigí al Sr. D. José M.ª Gomez Colon, ilustrado literato, suplicando de su galantería se sirviese encargarse de la redaccion, no tomando en ella parte ninguna otra pluma, lo que aceptó espontáneamente, ofreciéndose á desempeñarla sin retribucion, guiado sólo del deseo de contribuir á la ilustracion general, habiendo ejercido dicho cargo con toda libertad de criterio y sin que en los juicios suyos propios haya obedecido á influencia alguna.

Por todo le debe gratitud suma, que consigna satisfactoriamente

El Editor.



ÍNDICE.

Advertencia—reverso de la. . . . . portada.

Número 1.°

Pasado, presente y porvenir de Cádiz. 1
A la Prensa. 2
Las exposiciones.. 2
Local. 3
Movimiento expositivo. 3
Rumores. 5
Noticias sueltas. 6
Comisiones. 6
Directorio de la Crónica. 6
Ultima hora. 8

Número 2.

Apertura. 9
Arranque. 10
Directorio de la Crónica. 10
Premios. 11
Movimiento expositivo. 11
Catálogo. 12
Máquinas. 12
Productos expuestos. 13
Periódicos.. 15
Sala de trabajo. 16
Observaciones. 16
Movimiento de visitadores. 16
Noticias sueltas. 16

Número 3.

Congreso Regional de Ciencias Médicas. 17
Instruccion pública.—Las planas de un lugarejo. 18
Pianos.—Manifestacion práctica. 18
Especificacion de autor, género y procedencia. 19
Las provincias de Ultramar. 20
Concierto. 20
Anuncios. 21
Terminacion del congreso médico. 21
Diseños para diplomas.. 21
Directorio de la Crónica. 22
Línea de carruages para la Exposicion. 22
Facturas. 22
Movimiento expositivo. 22
Productos expuestos. 22
Movimiento de visitadores. 24
Rectificacion. 24

Número 4.

Bellas Artes (pintura) 25
Nuestras apreciaciones.. 26
Industria (esterería). 26
Cuestion de premios. 28
Bandas de música. 28
Cesion de los productos expuestos no vendidos, en beneficio de un objeto piadoso. 28
Máquinas. 29
Proteccion á la industria nacional. 29
Jurado para la Exposicion Regional de Cádiz. 29
Renuncia. 31
Fuegos artificiales. 32
Noticias sueltas. 32
Movimiento de visitadores. 32

Número 5.

Progreso intelectual—(obras científicas y literarias). . . . 33
Industria—(carpintería). 35
Jurado para la Exposicion Regional de Cádiz. 36
Nuevo aspecto de la Exposicion.. 36
El derecho por oportunidad. 37
Exposicion negativa de música. 37
Sociedad protectora de animales y plantas. 37
Bandas de música. 38
Productos expuestos. 38
Apéndice. 39
Catálogo (rectificacion). 40
Noticias sueltas. 40
Movimiento de visitadores. 40

Número 6.

Bellas Artes—(pintura) 41
Industria—(bordados).. 43
Romanas. 44
Colegio de las Srtas. de Cantos.—Cádiz. 44
Industria agrícola fábril—(vinos). 45
Cuadros vendidos. 46
Enseñanza.—Instituto Provincial de Cádiz.. 46
Jurado. 47
Documentos. 47
Concierto. 47
Adjudicacion de premios. 47
Nos corrigen. 48
Apéndice. 48
Una pregunta. 48
Movimiento de visitadores. 48



Número 7.

Los institutos militares, en las Exposiciones nacionales. . . 49
Industria—(bordados). 52
Bellas Artes—(pintura). 52
La Magdalena.—Fábrica de alfombras de filete de los Sres. Fernandez y Moreno.—Granada. 53
Real Academia Gaditana de Ciencias y Letras. 53
Láminas de Astronomía popular. 53
Industria Agrícola Fabril—(vinos). 54
Pórtico. 55
Animales vivos. 55
Real Academia Filarmónica de Sta. Cecilia. 56
Premios. 56
Movimiento de visitadores. 56
Rectificacion. 56

Número 8.

Marismas de Lebrija. 57
Industria—(naipes). 58
Tipografía. 59
Bellas Artes—(pintura). 59
Fotografía. 60
Academia de Bellas Artes de 1.ª clase de la provincia de Cádiz. 60
Botiquines para buques. 61
Esencias y aguas de olor. 61
Billar. 61
Máquinas. 61
Papel picado. 62
Cuadro grabado en corcho. 62
Sastrería. 63
Más cuadros vendidos. 63
Movimiento expositivo. 63
Mecanismos aritméticos. 64
Ultimos momentos. 64
Movimiento de visitadores. 64

Número 9.

Proclamacion de Premios. 65
Tabaco. 66
Hospicio provincial. 67
Bellas artes—(pintura). 68
Sociedades Económicas de Amigos del Pais. 69
Pianos. 70
Ingenieros de Montes. 71
Salinas. 71
Metal blanco. 72
Instrumentos de música. 72
Aparatos. 72
Rectificacion. 72

Número 10.

Aparato para salvamento de buques sumergidos. — Sistema Haynes.—Cádiz. 73
Escuela Pestalozziana. 74
Bellas Artes—(dibujo, escultura, arquitectura, música). . . 75
Cereales. 76
Enseñanza. 77
Jabon. 77
Obras de enseñanza. 77
Productos farmacéuticos. 78
Instrumentos auxiliares de las ciencias. 78
Aguardientes. 78
Vinagre. 78
Aceites. 79
Alcohol de oliva. 79
Litografía. 79
Grabado. 80
Efectos de camisería. 80
Obras de cabello. 80

Número 11.

Mineralogía. 81
Sombrerería. 81
Café. 81
Arte de calzar. 82
Flores y plantas artificiales. 82
Decorado: molduras doradas. 82
Documentos antiguos. 82
Tonelería. 83
Espejo anunciador. 83
Modelado en cera. 83
Edificio incombustible. 83
Dique de los Sres. A. Lopez y Compañía. 83
Peluquería. 83
Trabajo de obleas. 84
Cardas. 84
Confitería. 84
Galones. 84
Trabajo ornamental de cuero. 84
Arquitectura naval. 84
Bujías. 85
Observatorio Astronómico. 85
Cerillas fosfóricas. 85
Fideos y pastas finas. 85
Manteca de vaca. 85
Conchología. 85
Conservas alimenticias. 86
Alfarería. 86
Guantes. 86
Tejidos. 86
Cuadro de paja. 86
Gimnasia. 86
Arte dentístico. 87
Fabricacion de vidrio. 87
Arte de hacer vestidos de mujer. 87
Lavado y plancha. 87
Numismática y antigüedades. 87
Chocolates. 87
Cerveza y gaseosas. 88
Aparatos eléctricos. 88
Mondadientes. 88
Higiene. 88
Al fin. 88
Mármoles. 89
Estadística de la Exposicion. 89
Una deuda. 90
Una aclaracion. 90
Erratas. 90
Expositores premiados despues de la página. 90
Indice.



CADIZ.—Imprenta de la *Revista Médica*, Ceballos 1.

Crónica de la Exposicion Regional de Cádiz

EN 1879

DIRECTOR: Sr. D. José M. Gomez Golan

Se publicará los meses de Julio, Agosto y Setiembre. | Se suscribe en las librerías y administraciones de periódicos.

SUMARIO.

Pasado, presente y porvenir de Cádiz.—A la prensa.—Las Exposiciones.—Local.—Movimiento expositivo.—Rumores.—Noticias sueltas.—Junta de Gobierno y Comisiones.—Directorio de la Crónica.—Ultima hora.

PASADO, PRESENTE Y PORVENIR
DE CADIZ.

Alza la frente, Cádiz; y de tu añoso bien justa y lisonjeramente proclamado brillo, toma un destello.

Que no es posible más lúcida diadema en la culta frente de un pueblo enaltecido, sino aquella de frescas azucenas; idealidades realizadas por el ingenio al calor de las ciencias, de las artes y las letras.

Lirios fragantes brota á montones la historia de tu ayer: doradas remembranzas de tu gentil virilidad, cantado las han con galanura la poesía, con mesuramiento el sabio, con donosa prediléccion el literato.

¿Dónde en el mundo no se conoce á la renombrada Cádiz?

Allá fué la civilizacion, llevó en doradas alas de gratísimos recuerdos, inolvidables impresiones deliciosas: acuerda el anciano las bellezas de Cádiz, por sí admiradas, ó por sí leidas en cien lugares del libro que llegó á sus manos; bullen en la acalorada juventud deseos punzantes de conocer este Cádiz que mil plumas diferentes le han pintado como una concha de plata donde á Venus plugo colocar el asiento de la gracia; hasta el niño le murmura con inconciencia deleitable, siquiera porque en los textos de su estudio, encuentra á Cádiz como delicioso sitio á donde las gaviotas del Océano vienen sobre espumas á besar las doradas playas, asiento de un caserío que se desarrolla panorámicamente con seductores atractivos.

Este es tu pasado, Cádiz.

Todavía sus reflejos iluminaron tu presente lo bastante á vérsete desde léjos, desde todas partes: todavía tu nombre agradablemente se pronuncia en todos los idiomas, porque á la fama de lo que fuiste se asocia lo que eres.

Sigues el movimiento ineludible del siglo que transcurre, tomando de la época ideas y costumbres, no copia fiel de las de antaño, sí las adecuadas á la vida moderna á que empuja el modo de ser de la sociedad de estos tiempos.

Has ganado, pues no te muestras apegada á rancios usos que fueran hoy verdadero anacronismo.

No has perdido, pues á la cultura latente de estos dias, adunas el innato elevado espíritu de tu génio, que sabe á despecho de sucesivas generaciones, conservar en tu carácter toda la espléndida idealidad que te distingue entre otros pueblos.

No de otro modo en este hoy de tu brillante vida, paréntesis ageno á tu férrea voluntad, ni tu fama amengua, ni tu vitalidad se extingue, ni tu carácter se entristece; ántes bien, de los escondidos lugares de tu genial atrevido, vehemente, creador inagotable, haces nacer pensamientos que asombran; acaso por demandar su grandeza cimientos más poderosos que los que tú, Cádiz, puedes ofrecerles hoy.

¿Pero á qué más base sino tu imperecedera nombradía?

Y así ha sido.

Soñaste en tus horas de marasmo con una Exposicion. ¡Con una Exposicion! Y cual si el delirio de sabrosa soñolencia tomara á tu agrado forma conveniente, he ahí que de tu deseo á la realizacion mediara solamente la expresion de tu querer antojadizo.

El grito de Exposicion por tu simpática, sonora voz en todas partes conocida, no ya solamente hallára eco en la determinada region en que tu modestia encerrara la demanda, sino que á lejanos lugares llegó vibrante y suficientemente agasajador para hacer venir con galantería aquiescente un conjunto de productos capaces de satisfacer el amor propio de tu antojo.

Muéstrate orgullosa, Cádiz; porque en el hoy de tu existencia combatida, aromas hay que embriagan, que deleitan, atraen, seducen hasta venir de muy allá á tributarte acá de tus muros el voluntario homenage que á tu nombradía le rinden la intelectualidad valiosa de otras partes.

No se considera lo que no se estima: no se estima lo que no lo merece: ni hay merecimiento donde el mérito no acude.

Que tu mérito, Cádiz, se estima en lo que merece, prueba es y muy cumplida ésta de consideracion que de hoy más le debes á los pueblos que á tu voz acuden con las obras de su ingenio.

Si alguien de ello digere que el estímulo del lucro, el aguijon de la gloria trae á tí tan preciado monton de productos, como ya se sabe que acuden á tu llamamiento, niégalo sin pesadumbre de un mentís; porque si todos los pueblos ganosos de Exposiciones, las lograran como tú, intentáranlas, siquiera por alcanzar importancia que no tuvieren, elevar á otra mayor la ya alcanzada.

Este es tu presente.

Mérito, estima, consideracion.

Y no lo dices tú, Cádiz; lo dicen los extraños.

De un presente rico en propio valer; de estimacion agena; de consideracion tan merecida, pueden elevarse un mundo de esperanzas.

Son las tuyas tan legítimas, que ¿cómo no acariciarlas?

Si para España una cadena de desastrosos acontecimientos, vinieron en olas del Océano hasta dar con pesadumbre en las playas de la antigua Gadéx, no el génio, no el patrio amor, ni historia, ni heróica voluntad te faltan; quizá bastasen en un cualquier propicio beneficioso acontecimiento que ayudase el siempre constante afan de este privilegiado monton de arena, para que pueda tornar á ser de oro, como en otro tiempo lo fué á despecho de tu esterilidad y tu estrechura.

Es el trabajo hoy lo que otro tiempo la fortuna: si en pasados siglos la fantástica deidad caprichosa y á ciegas distribuia sus dones, hoy con más sensatez el criterio de los pueblos hace consistir la probable adquisicion del bien, en el trabajo conducido por la prudencia y el talento, en todo el ámbito del asombroso desenvolvimiento latente del saber.

Cádiz no convoca al productor para enseñarle: desea tambien aprender: aprender tanto cuanto sea posible.

Y como las Exposiciones son un cambio de conocimientos, de donde siempre sale gananciosa la intelectualidad, Cádiz se apresura á regocijarse de lo que pueda dar, más que de encontrar su vanidad tan cumplidamente satisfecha.

Cádiz hará por la Exposicion lo que el árbol por la poda; lo que por el calor y la humedad la incipiente produccion; lo que por el aire puro la entraña enferma; lo que por la desinfeccion la higiene; lo que por la inspiracion el génio.

El árbol brota, las mieses crecen, la vida torna, la salud se afianza, el talento crea.

Este, tu porvenir es, Cádiz.

A LA PRENSA.

Muy cumplidas damos las gracias á aquellos de nuestros apreciados colegas que con galantería anunciaron nuestra publicacion.

LA CRÓNICA saluda en su primer número á la prensa en general, y se recomienda á su bondad característica.

LAS EXPOSICIONES.

Está demostrado que las Exposiciones así patentizan la civilizacion de los pueblos, como contribuyen á su mejoramiento por el estímulo, el estudio y la comparacion.

Encontrarse en un relativamente estrecho sitio ciencias, artes, literatura, religion, industrias y hasta usos, costumbres é idiomas diferentes, es alcanzar el conocimiento de un todo en cualquiera de sus partes; es estudiar el mundo desde el *Chomalari*, el *Blanco* ó el *Nevado de Sorata*.

Si los estadistas pusieron recientemente á discusion la grandeza de las naciones por la índole de su política constitucion, bien pudieran los organismos gubernamentales darles á las naciones *grandeza de número*, pero no de *calidad*, puesto que en no muy lejanas Exposiciones han demostrado nacionalidades pequeñas, cuán grandes son por el estado de su civilizacion.

Bélgica, Baviera, Dinamarca, Suiza, v. g., pudieron probar en el cotejo con grandes nacionalidades, cuánto puede el desenvolvimiento moral é industrial de los pueblos, por reducidos comparativamente que estos sean.

Los esfuerzos no son ni pequeños ni grandes por las dimensiones de la cabeza que los dirige, sino por el espíritu que los desarrolla.

¿Por qué no ha de competir Jaen con Barcelona, Almería con Madrid?

La idea no tiene medida; y como el producto es la idea en accion, no un pueblo sino el mundo es estrecho para contener las consecuencias de un pensamiento realizado.

Por eso desde muy antiguo las Exposiciones tuvieron lugar en todos los climas, por todas las razas, en todos los grados de cultura, pues la civilizacion no brota inopinada, que se desenvuelve al calor de los tiempos.

Pero en las Exposiciones no es suficiente crear, es necesario saber vestir.

Sin duda de aquí que España en las Exposiciones no hubiese correspondido del todo á lo que de su poblacion podia esperarse.

Faltaba á España, y aun hoy no está sobrada en

el arte de *mostrar;* que es quizá uno de los elementos de brillantez en toda Exposicion.

En 1851, en 1867, no mereció lo que debiera por falta de agradable, de bella forma en la manifestacion.

Ya en 1878 hemos mejorado.

No inútilmente pasa el tiempo; ni en vano se vá á estudiar á las Exposiciones.

Pasamos en silencio, pues la actual de Cádiz solamente es regional, las que fueron en París, Madrid, Munich, Dresde, Turin, Bruselas, Stocolmo, Petersburgo, Berna, Berlin, Viena, Florencia, Roma, Lisboa, Rio Janeiro, Stutgard, Washington, Atenas, Constantinopla, Wiesbaden y otras en las provincias mismas de España más ó ménos importantes.

Cádiz en 1861 se aparejó para presentar sin pretensiones productos del vecino inmediato.

Tambien hemos crecido, no en pretensiones, sino en deseos: hoy la Exposicion es una verdadera Exposicion por su organizacion y por su forma.

Esperemos el resultado para establecer comparaciones.

LOCAL.

Uno de los primeros y anticipados problemas de resolver en toda Exposicion, es el local en que hubiese de tener efecto.

Que en los proyectos de Exposiciones donde el millon monetario es la unidad para el cálculo, se levanten palacios, que no el encantamiento, sino un rio de oro hace brotar de cualquier sitio, esto no es ingenio, sino valores efectivos de donde el talento del constructor, y el buen gusto de los realizadores, hacen nacer esos edificios expresos, que admiran por su belleza, asombran por sus dimensiones, asustan por su costo.

Pero en Exposiciones donde la plata que las crea apenas si basta para la metódica, ordenada, apropiada y segura colocacion de los objetos, ni cabe soñar con palacios, ni siquiera con ostentosa manifestacion.

La verdadera riqueza de estos alardes productores, encerrados de suyo en estrechos círculos económicos, es la buena voluntad del deseo, el intrínseco valor de lo manifestado.

Si el afan de bellezas ornamentales que cautivan al concurrente, no queda del todo satisfecho, la ciencia no pierde; el estudio no se defrauda, el anuncio no se falsea, el objeto logra su fin.

Cádiz no es monumental.

Pocos edificios públicos ó particulares sirvieran para una Exposicion; y aun siendo adecuados, no todos pudieran desocuparse para darles, siquiera fuese por poco tiempo, distinta aplicacion de la que tienen.

La Aduana, centro de las principales elevadas dependencias del Estado, no era posible dedicarla á una Exposicion, por grande y fructificadora que precisamente fuese.

Los cuarteles, pabellones y maestranza, están fuera de la órbita donde gira la accion gestora de las Exposiciones; y aun sin serlo, carecen de las más precisas condiciones.

La Academia de Bellas Artes, insuficiente en el año 1861 para un ensayo de Exposicion local, era de todo insuficiente para la Regional que hoy se realiza.

El casi abandonado cuartel de San Fernando, era pequeño; y aun venciéndose esta dificultad, y otras de género especial, y gastos que demandaba el deteriorado estado que aparenta, parece imposible para una instalacion momentánea.

El Gran Teatro no era bastante, ni aun habiendo utilizado las tres vías que le circuyen, y que lo hubieran podido ser por contar además en esos lados con otras calles paralelas de cómodo tránsito á carruages y pedestres.

La antigua y desierta fábrica de tejidos, situada en la calle del Sacramento, pudiera por su amplitud relativa prestar acomodo á la Exposicion; pero habrian de haberse utilizado sus pisos altos, y esto era ya un grave inconveniente para objetos pesados y voluminosos, y de cansancio para los visitantes; su ingreso es mezquino y sin amplitud: todavía vencido el inconveniente de la renta, pues es propiedad particular, era perdido el gasto del aparejamiento que redundaba en beneficio de un particular; y á más el coste de volver el edificio á su actual repartimiento, si el adoptado para la Exposicion no convenia al propietario.

Quedaba únicamente el Hospicio Provincial: vasto, hermoso edificio, con campo á su frente, con plaza á su costado, con una planta baja distribuida en salas y patios, todo utilizable.

Y este ha sido el local elegido para la Exposicion Regional de Cádiz en 1879; cuyo edificio, si no tiene toda la capacidad, todas las condiciones requeridas, es indudablemente el más prontamente asequible, el más aceptable en lo existente.

Nada cuesta, pues pertenece al Estado; el desalojo, ni reporta graves inconvenientes, por la amplitud del cuerpo superior, ni los reparos y alteraciones que se verifican son perdidas en tanto quedan en provecho de una casa de caridad, y en economía de los fondos, bien escasos por cierto, de la Diputacion provincial, quien más tarde ó más temprano hubiera tenido que atender á la conservacion exterior, por lo ménos, del edificio, desatendiendo obligaciones muy sagradas.

MOVIMIENTO EXPOSITIVO.

A todas partes ha llegado la noticia de la Exposicion Regional de Cádiz en 1879; y en todas partes la produccion se apresura á venir á mostrarse con los más ricos atavíos de su generacion.

No era posible otro procedimiento en esta época de pu-

blicidad donde las Exposiciones son el anuncio en accion, que más puede contribuir á demostrar tangentemente la bondad del producto, el desarrollo de la industria, el desenvolvimiento moral.

En estas exposiciones donde lo manual, lo inventivo y lo ingenioso, así puede al mostrarse conseguir una operacion meramente especulativa, como el amor propio desde la modestia al orgullo, bien habidos por la razon de su ser, encontrar de la manera más sencilla el aplauso que desean, no es posible que la concurrencia sea mezquina.

¡Bien haya la civilizacion de los pueblos que han sabido aunar intereses tan opuestos, como allá en pasados tiempos pudieron aparecer huraños y hasta inamalgables!

Las poblaciones que han respondido al llamamiento gaditano, son:

A.

Arcos.—Algeciras.—Antequera.—Andújar.—Amberes.

B.

Barcelona.—Bornos.—Badajoz.—Búrgos.—Barbate.—Baena.—Baeza.

C.

Córdoba.—Canarias.—Cádiz.

CH.

Chiclana.

E.

Escorial.—Estepona.

G.

Granada.—Grazalema.—Gibraltar.

I.

Isla Cristina.

J.

Jaen.—Jerez.—Jabugo.—Jimena.

L.

Linares.—Lorca.—Lérida.—Leon.—Lebrija.

M.

Madrid.—Málaga.—Medina.—Manzanares.—Mairena.

N.

Navalvilla.—Navata.—Nueva York.

P.

Palma del Rio.—Priego.—Puerto de Santa María.—Palma.—Paterna.—Puerto Real.—París.

R.

Rota.

S.

Sevilla.—Salas.—Santa Cruz.—San Fernando.—Santander.—Sanlúcar.—Santa Cruz de Tenerife.

T.

Torres.

U.

Ubeda.—Ubrique.—Utrera.

V.

Valencia.—Valdepeñas.—Vejer.—Villaluenga.—Valladolid.

Z.

Zaragoza.

Hasta el dia 19 del corriente mes, se han recibido en las oficinas de la Exposicion 612 facturas.

Su número puede considerarse del modo siguiente:

Orden de prioridad segun el número de expositores.	Nombre de las poblaciones.	Número de expositores.
1	Cádiz	299
2	Pto. de Santa María	65
3	Sevilla	40
4	Jerez	29
5	San Fernando	26
6	Málaga	17
7	Madrid	16
8	Puerto-Real	12
9	Algeciras	9
10	Barcelona	8
11	Córdoba	7
12	Granada	6
13	Palma del Rio	5
14	Sanlúcar	5
15	Valencia	5
16	Arcos	4
17	Antequera	4
18	Bornos	4
19	Ubrique	4
20	Antequera	3
21	Linares	3
22	Leon	3
23	Valencia	3
24	Antequera	2
25	Andújar	2
26	Baeza	2
27	Chiclana	2
28	Jaen	2
29	Leon	2
30	Manzanares	2
31	Nueva York	2
32	París	2
33	Valladolid	2
34	Valdepeñas	2
35	Amberes	1
36	Búrgos	1
37	Barbate	1
38	Baeza	1
39	Badajoz	1
40	Canarias	1
41	Estepona	1
42	Gibraltar	1
43	Grazalema	1
44	Isla Cristina	1
45	Jabugo	1
46	Jimena	1
47	Lebrija	1
48	Lorca	1
49	Lérida	1
50	Mairena	1
51	Medina	1
52	Navata	1
53	Navalvilla	1
54	Palma	1
55	Paterna	1
56	Rota	1
57	Salas	1
58	Santa Cruz	1
59	Sta. Cruz de Tenerife	1
60	Santander	1
61	Torres	1
		626

Orden de prioridad segun el número de expositores.	Nombre de las poblaciones.	Número de expositores.
	Suma anterior.	626
62	Ubeda	1
63	Utrera	1
64	Villaluenga...	1
65	Vejer.	1
66 ...	Zaragoza.................	1
	Total de expositores	631

DEMOSTRACION.

Facturas.		612
Expositores......... ... 631		
Se restan los repetidos... 19	....	612
Igual.		000

Entiéndase que el número de expositores no quiere decir la cantidad de objetos presentados, pues en cada factura están comprendidos ya uno ó más expuestos.

RUMORES.

Si la historia en su curso no se hiciese cargo hasta de los rumores que á ella llegan al escribirla, siquiera sea para enaltecerlos como ideas beneficiosas si de suyo lo merecen, ó para combatirlas si son quiméricas ó maliciosas, no cumpliria el escritor de buena fé con aquellas á que está obligado por su carácter de publicista.

A nosotros ha llegado la noticia de varios pensamientos sobre expresos locales para la Exposicion Regional de 1879 en Cádiz; y al historial de la realizacion corresponde el darles publicidad en LA CRÓNICA, para lo que nada debe quedar olvidado ó desapercibido.

Se dice que á la Sociedad Económica Gaditana, ó por lo ménos á los que desde el comienzo entendieron autorizadamente en el proyecto de la Exposicion Regional de Cádiz en 1879, se les presentó uno para realizarla en la plaza de las Barquillas de Lope.

Proponíase construir en ella nada ménos que un palacio de estilo árabe, que con otros detalles presentaba cuatro torreones, uno en cada ángulo del provisional edificio; una galería que en ángulos rectos dividia en cuatro partes iguales su anchurosa superficie, y en el centro del perímetro una capaz y elegante rotonda del mismo gusto árabe de lo demás del palacio.

El plano, la alzada, los cortes, el presupuesto general y el parcial de cada una de las partes que constituian el todo, fueron, segun se asegura, presentados, ascendiendo el costo de su realizacion á unos *doce ó catorce mil duros.*

El haberse dado al pensamiento la forma condicional posible de poderse ejecutar el todo, ó únicamente determinadas partes, tenia la bien entendida utilidad de poderse tomar del plan general lo que conviniese, sin que las partes excluidas perjudicasen á la armonía y conveniencia del edificio, por más que fuese frágil, segun es de poco el tiempo de su ocupacion.

Y todavía parece que en lo respectivo á la rotonda, se le daban condiciones de solidez bastante para conservarla despues de la Exposicion con destino á conciertos ó cualquier otro uso ó espectáculo.

Que el pensamiento de alzarse expresamente ese Palacio para la Exposicion, era bueno por sus cualidades constitutivas de haberse hecho el plano á sabiendas de las condiciones exigidas para el objeto, es innegable. Y si á esto se agrega la parquedad de su costo; la para la Económica, descansada realizacion, por lo que la obra pudiera, segun escritura, no exigia sino la inspeccion bajo una fianza préviamente estipulada; la posibilidad de llevar la realizacion á cualquiera de las plazas de la ciudad, puesto que el plano no exigia precisamente la localidad, sino la superficie que tiene la plaza de las Barquillas de Lope, considérense las ventajas relativas de éste á nuestro entender, segun los datos que llegan á nosotros, tan acomodado proyecto.

¿Por qué lo ha desechado la Sociedad Económica Gaditana?

Nosotros no lo sabemos; pero debe haber habido para ello razones muy poderosas; quizá la falta de numerario, que es el mayor inconveniente en tratándose de gastos.

Aunque no tan formalmente, sí como un pensamiento dado al aire de la casualidad para que llegase á su destino, se asegura haberse por alguien concebido el proyecto de utilizar para la Exposicion la Academia de Bellas Artes, junto con la plaza de Mina, que implícitamente se la considera aneja.

Era el proyecto, dejando abierto el lado de la plaza que mira á la Academia, cerrar los otros tres; abovedar las cuatro calles principales de la plaza con destino á objetos pesados y voluminosos; construir en el centro un gran quiosco para conciertos ó cualquier otro destino; unir la plaza á la Academia prolongando sus lados correspondientes, á donde se colocarian las puertas de entrada y de salida; ocupar la Academia con los objetos delicados; prohibir el tránsito de carruajes en las tres calles de la plaza que quedaban libres para el público no asistente á la Exposicion, y hasta permitir en ellas la colocacion de sillas para no privar de este sitio de solaz en estacion que todo lo requiere.

Gótico seria el gusto que habia de dominar en esta realizacion; y las circunstancias de estar la plaza de Mina en el centro de la ciudad; quedar así la Exposicion al alcance de todas las edades, de todos los gustos, de todas las fortunas; de encontrarse ya hechos jardines ricos de vegetacion, y la costumbre habida para visitarlos; el alumbrado de gas instalado y posible con economía de profusion la más antojadiza, parece que le conceden á semejante poética idealidad realizable, una simpatía de predileccion avasalladora por lo deleitoso de las promesas.

¿Y saben nuestros lectores cuánto hubiese costado esta maravilla?

Se asegura que de siete á ocho mil duros.

De todo esto sacamos una enseñanza, y no es poco,

tan provechosa como ineludible, siquiera sea para el porvenir.

En realizaciones como la Exposicion, parece conveniente á tiempo provocando concurso donde acudiesen la ciencia, el ingénio, el gusto y la emulacion, lograr proyectos sin tacha científica, de elevada concepcion, de bellos ideales, de mezquinos costos comparados.

Segun las listas de los donativos que hasta el 18 del corriente mes han sido ofrecidos para contribuir á los gastos de la Exposicion, asciende lo recaudado á reales 191.568: cantidad con la que indudablemente no podian realizarse ninguno de los dos proyectos; atendiéndose no solamente al costo del local, sino á los demás innumerables gastos de instalacion de objetos, empleados, etc.

Y estos no son rumores, aunque entre los rumores se lean como corolario.

NOTICIAS SUELTAS.

Ultimamente ha acordado la Sociedad Económica que la apertura de la Exposicion sea el dia 3 del próximo Agosto, en vez del dia 1.º como estaba prescrito, teniendo lugar la solemne á las once y la para el público á la una.

Inconvenientes extraños á la Direccion y al Editor de LA CRÓNICA, han impedido que hasta hoy se publicase su primer número.

Sin embargo del parecer emitido por la seccion respectiva, tenemos el gusto de contar entre nuestros suscritores al Ayuntamiento de Cádiz, al Alcalde y al Secretario del mismo.

Doblemente las gracias por tan significativa galantería.

COMISIONES.

JUNTA DE GOBIERNO.

Presidente.—Sr. D. Vicente de Rivas.
Vicepresidente 1.º—Sr. D. Gerónimo Flores y Lopez.
Idem 2.º—Sr. D. Antonio Blanco.
Secretario.—Sr. D. Aurelio Diaz Rocafull.
Vicesecretario.—Sr. D. Juan M. Pineda.

DIRECCION DEL LOCAL.

Director.—Sr. D. Gerónimo Flores.
Subdirector.—Sr. D. Luis de la Orden.
Jefe local.—Sr. D. Rafael Guillen.

DIRECCION DE CONTABILIDAD.

Director.—Sr. D. Angel Diaz Romerosa.
Jefe.—Sr. D. José Calvo.

COMISION DE RECEPCION, CLASIFICACION Y DEVOLUCION de objetos.

Sr. D. Ricardo Bauzano.
Sr. D. Juan M. Pineda.
Sr. D. Aurelio Diaz Rocafull.

COMISIONES DE INSTALACION.

PRIMER GRUPO.

Sr. D. Rafael Rocafull.
Sr. D. Antonio Mendoza.
Sr. D. Donato Escobar.

SEGUNDO GRUPO.

Sr. Marqués de San Juan de Carvallo.
Sr. D. Juan M. Pineda.
Sr. D. José Zurita.

TERCER GRUPO.

Sr. D. Domingo Lizaur.
Sr. D. Ricardo Bauzano.
Sr. D. Estéban Aragon.

CUARTO GRUPO.

Sr. D. Juan M. Pineda.
Sr. D. Juan Salas.

QUINTO GRUPO.

Sr. D. Pedro Marin.
Sr. D. Juan Gil de los Reyes.

SESTO GRUPO.

Sr. D. Antonio Blanco.
Sr. D. Federico Martinez.

SÉTIMO GRUPO.

Sr. D. Aurelio Diaz Rocafull.

DIRECTORIO DE LA CRÓNICA.

En el edificio del Hospicio provincial, situado en la prolongacion del paseo de las Delicias, tiene lugar la Exposicion Regional de Cádiz en 1879—hermosa y vasta fábrica del siglo pasado.

La Exposicion comienza el 3 de Agosto y termina en 31 del mismo. Es posible la continuacion por más ó ménos dias, segun lo que ella fuere.

Las puertas de la Exposicion se abren á las siete de la mañana y se cierran á las seis de la tarde.

La entrada es por la fachada que dá al paseo de las Delicias, y la salida por donde se determine, pues todavía no lo está.

Hay una Junta de Gobierno que dirige y entiende en cuanto concierne á la Exposicion, á cuya Junta se dirigirán todas las reclamaciones.

Hay tambien un Jefe local, que con permanencia dia y noche en el edificio de la Exposicion, hará cumplir todas las disposiciones de la Junta de Gobierno, cuida del órden y de todo el régimen.

Los empleados á las órdenes del Jefe local se les conocerá por distintivos que los dará á conocer.

Precisamente todo el que tenga billete de pago, ha de servirse de la puerta principal para entrar; y para

los que tengan derecho para ser admitidos por cualquier otro concepto, se ha destinado otra puerta.

El billete de entrada se facilita por dos reales en los dias Domingos, y por cuatro reales en los restantes de la semana; son los billetes talonarios, llevan en una hebilla un rótulo que dice *Exposicion Regional*, y en el centro *Billete de entrada*, y el precio respectivo: están tirados en papel de colores diferentes, segun el dia de su aplicacion. Los de abono son tarjetas talonarias de cartulinas de colores y serán valederos para cualquier dia de los que esté abierta la Exposicion. No se dan contraseñas, y cada vez que se entra en el local se necesita un nuevo billete.

Estos se expenden: en el quiosco de la izquierda de la entrada principal, y en los postiguillos situados al efecto en los lados N. y S. del edificio.

Tienen derecho á entrar sin billete de pago en la Exposicion:

El Gobernador civil de la provincia.

El Gobernador militar de la plaza y su Ayudante.

El Capitan general de Marina del Departamento y su Ayudante.

El Presidente de la Diputacion provincial.

El Vicepresidente de la Comision permanente.

El Alcalde de Cádiz.

El Obispo de la Diócesis.

El Juez Decano.

Las personas notables ó autoridades forasteras que á juicio de la Junta de Gobierno de la Exposicion deban gozar esa distincion.

Los socios residentes de la Sociedad Económica Gaditana, los corresponsales de las mismas que hayan actuado y los Presidentes de las Económicas de otras poblaciones, á quienes se les proveerá de un billete expreso.

Los expositores ó sus representantes tienen derecho á un billete de entrada, sin pago, así como sus dependientes autorizados.

Los directores de los periódicos políticos, científicos, literarios, y de intereses locales y materiales.

El cronista de la ciudad.

Hay billetes de abono; cuestan cuarenta reales, intransferibles, pues llevan al respaldo la firma del abonado; y cuyos billetes dan derecho para entrar en la Exposicion todas las veces que se desee durante la misma.

Tambien hay billetes para colectividades, como colegios, talleres, cuerpos militares, etc. Estos billetes y los de abono se han de solicitar en la contaduría de la Exposicion situada en la planta baja del edificio, entrando por la puerta principal, á la derecha, y yendo con una hora al ménos de anticipacion para los de las colectividades. Se consignará en estos billetes el número de visitantes, y se cobrará por cada uno de ellos la mitad del precio establecido para los otros billetes.

Si alguno ó algunos industriales de la Region desean estudiar la Exposicion, se les expedirá billete sin pago, siempre que sean pedidos oportunamente por las Sociedades Económicas respectivas, y presenten los favorecidos un certificado de esas corporaciones.

Tambien los obreros de Cádiz gozan del mismo beneficio, á juicio de la Junta de Gobierno de la Exposicion, á quien se debe acudir en demanda de ello.

Todos esos billetes son intrasferibles, y se recogerán si fuesen presentados por personas para quienes no se hubiesen expedido.

No se permite en la Exposicion entrar con baston, ni nada que pueda molestar á los visitantes ó dañar los objetos expuestos.

No se permite tocar los expuestos, impedir la libre circulacion, fumar dentro de los locales, y sólo sí en el patio central y en el jardin; ni introducir perros ú animales, excepto los destinados á la Exposicion.

Todo expositor tiene derecho á pedir los auxilios que desee, solicitándolo del Director ó del Jefe local, y retribuyéndolo.

Se encontrarán en la Exposicion, cafés, fondas, confiterías, &c.

Dentro de la Exposicion se hallan anuncios de todo género, que se verán colocados en todos los salones.

Los modelos de los anuncios se presentarán á la Junta de Gobierno tres dias por lo ménos antes de fijarse.

En los anuncios no debe haber nada depresivo á ninguna industria nacional.

Los anuncios podrán ser fijos en uno ó en distintos lugares de la Exposicion, así como se repartirán á mano dentro del mismo local.

Si los anuncios fuesen de distintas formas, devengarán por cada una.

Se permite la renovacion.

Cada anuncio se referirá á un sólo fabricante y determinada industria.

Desde 3 de Agosto se fijarán los anuncios; pero para el pago se han de considerar como colocados por quince dias ó un mes.

Para los anunciadores por reparto á la mano, quedan sujetos sus dependientes á las prescripciones reglamentarias.

La instalacion de los anuncios queda á la voluntad del anunciador de acuerdo con la Junta de Gobierno.

Podrán los anuncios ser del tamaño de medio pliego, pliego entero y doble pliego de marca española; si tienen otra forma, se computará reduciéndola á los tamaños expresados.

Los anuncios de medio pliego fijados en un sólo lugar, abonarán 40 rs. por quince dias y 60 por todo el tiempo de la Exposicion. El anuncio de un pliego pagará 60 rs. por quince dias y 80 por todo el tiempo. Los de doble pliego abonarán 80 rs. por quince dias y 120 por todo el tiempo de la Exposicion.

El reparto de los anuncios por los agentes de los anunciadores, dentro del local de la Exposicion, costará, sea cualquiera su tamaño, 80 rs. por una vez; 40 por la segunda, tercera, cuarta y quinta vez, y 20 por las veces restantes.

Los repartidores de estos anuncios no tienen derecho

Cuando el reparto de los anuncios dentro del local de la Exposicion se hiciese por empleados de la misma, se retribuirá este servicio con 40 rs. por cada millar de anuncios.

Si los anuncios se han de colocar en más de un sitio, podrán fijarse en seis ó doce lugares; en el primer sitio abonarán la mitad más; y en el segundo cuatro quintas partes más, ó sea el 40 por 100.

Para los anuncios de forma rectangular (lados rectos) se fijarán en los lugares más visibles de la Exposicion, en marcos especiales; pero los de otras formas, será la instalacion por cuenta del anunciador los marcos en que se hubiesen de poner los carteles.

En todos los casos puede el anunciador usar de cuadros propios, pero con anuencia de la Junta de Gobierno, pagando entonces por las dimensiones del marco.

Todo anuncio menor de medio pliego, pagará como el de este tamaño; y los de dimensiones extraordinarias, abonarán á proporcion al tipo de doble pliego.

El abono de los anuncios se hará adelantado, en efectivo, y en la Contaduría de la Exposicion, situada en la planta baja del edificio; y para los anunciadores de fuera de Cádiz que no lo realizasen así, por letra de fácil cobro.

Los anuncios que sean de expositores, gozarán una rebaja de la cuarta parte del precio respectivo.

Las instalaciones de anuncios especiales pagarán á precios convencionales, designados por la Junta de Gobierno, así como el parage en que hubiesen de fijarse.

En el catálogo de los objetos que se propone la Sociedad Económica publicar, se permite anunciar á las fábricas y á los industriales, debiendo hacerse la peticion en 1.º de Agosto á la Junta de Gobierno, acompañando el anuncio y el importe.

Los anuncios en el catálogo se harán en páginas de tamaño cuarto, medida española, y se abonará: por una pógina 60 rs., y el de media página 32. Los anuncios que no ocupen m dia página, abonarán tambien 32 rs.

ÚLTIMA HORA.

Se ha dispuesto que todas las corporaciones é individualidades que tengan carácter oficial, sean invitadas para el solemne acto de la apertura.

No puede caber duda que la concurrencia será numerosa y el acto con la brillantez deseada.

Si todas las Corporaciones parece que se encuentran obligadas á contribuir con su asistencia á la esplendidez de la apertura, no lo están ménos los demás invitados, siquiera sea por demostrar su simpatía por la Exposicion.

No sabemos si el bello sexo estará tambien convidado, en aquella parte que por su posicion le corresponde.

Nosotros recordamos que en otras solemnidades de esta índole, ha dado la dama con su presencia más risueña vida al animado cuadro de esta oficial concurrencia, quitándole quizá una severidad un tanto enojosa al acto, de suyo de gozosa espansion.

A propósito de la asistencia de Señoras á la apertura oficial de la Exposicion, no echamos en olvido la ya porcion de familias que de Sevilla y otros puntos de la Península nos han hecho el favor de venir á visitarnos.

Estudiadamente no hemos querido visitar el edificio de la Exposicion, para encontrar las cosas ya hechas, y nos cause así más agrable sorpresa.

Podemos, sin embargo anunciar, que segun nuestras noticias, ha precedido para todo un gusto esquisito, por lo que el conjunto especialmente llamará la atencion.

No podia ménos de una direccion atinada, de una cooperacion entendida y de una asiduidad á toda prueba.

Si no nos atrevemos á anticipar enhorabuenas, es por no faltar á nuestro sistema.

Ha llegado á nuestra noticia que por parte de personas interesadas en la mayor esplendidez de la apertura, no comprenden el por qué haber determinado para ella dos horas distintas; este es, que el mundo oficial asista á las once con exclusion de toda otra concurrencia, y no se permita al público la entrada hasta á la una.

Nosotros tampoco podemos dar razon de ello por la hora en que escribimos estas líneas; pero creemos que los productos de la Exposicion se menoscaban con las cuotas de entrada de aquellos que no teniéndola graciosa, desean presenciar el acto solemne de la inauguracion.

Imprenta de la *Revista Médica*, de D. Federico Joly, Ceballos (antes Bomba), n.º 1.

Crónica de la Exposicion Regional de Cádiz

EN 1879

DIRECTOR: Sr. D. José M. Gomez Galan

Se publicará los meses de Julio, Agosto y Setiembre. | Se suscribe en las librerías y administraciones de periódicos.

SUMARIO.

Apertura.—Arranque.—Directorio de la Crónica.— Premios.— Movimiento expositivo.—Catálogo.—Máquinas.—Productos expuestos. Periódicos.—Sala de trabajo.—Observaciones.—Movimiento de visitadores.—Noticias sueltas.

APERTURA.

Incitamentum nullun adviecendum aerius gloria nobis datum est.
T. LIVIO.

Acontecimientos hay para la vida de los pueblos, cuanto de suyo toman lugar en la Historia, no por dárselo la venalidad, la codicia ó la pasion, sino porque tienen en sí tanta importancia, tanta lucidez, tanta trascendencia, que á despecho de toda contrariedad se revelan á lo futuro con la esp' ıdidez de lo grande.

Y es que el espíritu y la forma, traducidos por la idea y por la realizacion, corónalos el éxito con vistosas siemprevivas.

El 3 de Agosto de 1879, hará época en los anales de Cádiz.

Y decimos *Cádiz*, porque la modestia de la Sociedad Económica Gaditana, escribiendo para su científico, artístico é industrial certámen, la palabra *Region*, nos priva de pretender que el hecho se eleve á la historia de España, ó la Crónica internacional.

Serian las once y média de la mañana, cuando en las erguidas arcadas del edificio de la Exposicion, veíase circular con trabajo el concurso invitado para el acto solemne de la apertura.

Los uniformes, las grandes cruces, las ropas talares del alto clero, los distintivos consulares extrangeros, los frac de personas notables, y los modestos atavíos del periodista, denunciaban allí la concurrencia del elemento oficial asociado al saber y la riqueza.

Ningun adorno especial robaba á lo solemne del acto que allí iba á tener lugar la severidad de su importancia.

Un tapiz por cerramiento, una mesa, varios sillones, algunos escaños, y porcion de sillas, era el aparato destinado á la proclamacion de la apertura.

Aquel sencillo detalle, recibia la luz del pensamiento.

Tomó la presidencia el Gobernador civil interino, y le acompañaron en ella el Presidente de la Sociedad Económica Gaditana y Comandante general de la provincia. Ocuparon sus asientos los Secretarios.

En los escaños y las sillas, guardándose la ceremonial prioridad de instituciones y categorías, hasta donde estas lo demandaban, tomaron lugar, representaciones de la Diputacion provincial y Ayuntamiento; Generales; comisiones del Cabildo Catedral; Rector de la Universidad de Sevilla; Decano de la Facultad de Medicina; Cónsules; Cuerpos militares; Instituto Provincial; Academias de Ciencias, Literatura y Artes; la Prensa periódica, y cuanto de valer encierra Cádiz por su posicion social y financiera.

Leyó el Secretario lo oficial del superior gobierno que á la Exposicion se referia.

El silencio era profundo; la actitud ceremoniosa; la satisfaccion en los semblantes; la curiosidad en los ojos; un conjunto del que conservando la gravedad oficial del acto, emanaban sin querer efluvios de anticipada aprobacion, que se les veia flotar por cima la Sociedad Económica Gaditana, y posarse en la meritoria frente iniciadora de la Exposicion.

¡Poder de la idea!

Dióse por el Secretario D. Francisco Odero, lectura á una Memoria metódica y bien escrita relacion de los trabajos habidos desde la iniciacion del proyecto del certámen, hasta aquel fructificador momento de la inauguracion.

Un murmullo de agradabilidad fué el premio de este trabajo.

Levantóse despues D. Vicente de Rivas, Presidente de la Sociedad Económica Gaditana, y con un reposado continente, una firme y sonora voz, una entonacion adecuada y una modesta manera, dió lectura á un extenso discurso, donde trayendo á mientes el meritorio historial de la Económica Gaditana, vino el autor á parar á la Exposicion, con acopio de deducciones filosóficas; no terminando sin hacer honorífica mencion del iniciador del pensamiento, y sin dedicar galantes frases de agradecimiento para

todos los que habian contribuido á la realizacion.

Habia en este discurso tanta fé, tanto espíritu de asociacion, tanta esperanza para el porvenir, tan gozosa complacencia en la realidad de una idea al parecer imposible, que la fácil palabra de aquel encomiástico escrito, comunicó á los oyentes un entusiasmo tal, que arrancó de la concurrencia un unánime rumor, cuanto en otra ocasion no cohibida por la índole oficial del acto, se hubiese convertido en aplauso estrepitoso.

Inmediatamente despues tomó la palabra el Alcalde, y con una timidez que enaltecia su ya de suya importante posicion, dirigió al concurso frases impregnadas de gratitud para aquellos todos que de la idea á la realidad de la Exposicion habian valientemente ido al objeto hasta lograr que la ciudad de Cádiz elevase su nombre á donde siempre lo elevó.

Estas manifestaciones hechas en nombre de la ciudad, fueron acogidas con aprobacion.

Tras estas palabras se alzó á pronunciar las suyas el Gobernador civil interino, D. Gerónimo Flores, el iniciador del pensamiento de la Exposicion, el que al mérito de la idea reune la más activa, resuelta y constante ayuda.

Era muy difícil su posicion.

Lo escesivo del elogio podia tocar en inmodestia, por lo que los reflejos de aquella luz iluminaban su persona.

Hubo habilidad en salvar ese escollo.

Fué la síntesis de aquella peroracion dicha con valiente energía, rendir tributo á la cooperacion de los expositores, y un raudal de gratitud á la ayuda en todas partes conseguida.

Terminó el delegado del superior gobierno dando en nombre del Rey por abierta la Exposicion.

Un movimiento de calurosa simpatía, probóle al Sr. Flores la unánime adhesion de la concurrencia.

Y terminó el acto.

¡Bien dijo T. Livio!

La gloria es el mayor estímulo que tenemos para vencer.

ARRANQUE.

En la gratulatoria peroracion del Alcalde cuando los solemnes momentos de la apertura de la Exposicion, hubo de verter por el arranque de su entusiasmo una noble idea, que traduce las justas elevadas aspiraciones de la ciudad que representa.

El Sr. D. José Morales Borrero, cuidadoso del porvenir con el mismo encariñamiento que pudiera del presente, se elevó á la posibilidad en lo futuro de que para Cádiz fuese fácil la realizacion de una Exposicion Universal.

Tales han sido los comienzos, que la pretension no es desmedida.

Quede la idea del entusiasta patricio sentada, y el tiempo hará lo demás.

DIRECTORIO DE LA CRÓNICA.

El gran patio del edificio de la Exposicion está destinado al desahogo y aplicacion á diferentes usos, segun lo demanden las exigencias del servicio.

En la arcada que circuye ese patio, se hallan en la inmediata á la entrada, varios objetos de litografía y cuadros; en la parte de la derecha lo que de bellas artes no cupo en su lugar especial, y los efectos pertenecientes al cuerpo de Artillería.

Contiene la parte de la izquierda cuadros, mesa de billar, mármoles y cardas.

La Marina, la casa de Lopez y C.ª, sal y efectos de salvamento, tienen sus instalaciones en la parte fronteriza á la puerta de entrada principal.

Entrando por esta puerta y siguiendo la arcada hácia la derecha, se encuentra inmediatamente la Contaduría y jefatura local; sigue inmediatamente la 2.ª sala con lo perteneciente al progreso intelectual y moral.

Despues en la parte derecha de la arcada, se halla la 1.ª sala destinada á Bellas Artes, donde además de los cuadros al óleo, se ven pianos y esculturas en madera y mármol.

A continuacion, pero saliendo de la 1.ª sala, se encuentra la 4.ª, que contiene la Industria extractiva, y al final de esta arcada está el despacho del Secretario y la sala de Juntas.

A la izquierda entrando por la puerta principal se vé la localidad destinada á productos de estereria y de sastrería.

Por ese pasadizo se entra en la sala 5.ª destinada á labores.

En el lado izquierdo del edificio, y entrando por el local de la esterería ó por la arcada izquierda, se vé la sala 7.ª, que la ocupan muebles y pianos.

Saliendo al jardin de ingreso se encuentran al frente dos galerías ocupadas la de la izquierda con la instalacion del cuerpo de Ingenieros, y la de la derecha por efectos de fundicion, sillas muestras de Sevilla y un panorama.

En el lado derecho del jardin saliendo del edificio principal se encuentra la puerta de salida general, y en el lado opuesto una fonda-café.

Allí inmediato se vé la puerta de entrada á la localidad destinada á la instalacion de los vinos.

Las oficinas de la Secretaría se hallan situadas fuera del local de la Exposicion.

Se distinguen los porteros por una gorra azul oscuro, teniendo al frente sobre la visera una *E.*, el número que les corresponde, y una *R.*

Los demás empleados subalternos, como celadores, &c., no tienen distintivo.

PREMIOS.

Los objetos expuestos serán, segun su mérito, premiados por la Sociedad Económica Gaditana.

Consisten los premios en una medalla de plata dorada para cada grupo; indeterminado número de las de plata y las de bronce, y menciones honoríficas.

Para la adjudicacion de los premios hay un numeroso Jurado, cuyos individuos idóneos y competentes han sido elegidos de modo que todas las provincias concurrentes tengan su respectiva representacion atendiendo la importancia por el número de expositores; hallándose asimismo en este Jurado, periciales de todos los gremios, é individuos caracterizados de todas las corporaciones científicas, artísticas, literarias é industriales de Cádiz.

No tienen opcion á premio los expositores que pertenezcan al Jurado.

Divídese en siete secciones, segun son los grupos en que se han clasificado los objetos.

La mitad del número de individuos á que ascienda el elegido por provincias, etc., será nombrado por la Sociedad Económica Gaditana.

Para cada Jurado se nombrará un suplente; y si renunciase este cargo, lo proveerá por nombramiento propio la Económica Gaditana. Lo mismo se hará con las vacantes durante la Exposicion.

Los trabajos del Jurado debieron principiar segun reglamento el 22 de Julio próximo pasado, debiendo terminar el 10 del presente Agosto.

Aunque los premios debian segun reglamento adjudicarse el Domingo 16 del corriente, se ignora el dia destinado para esta solemnidad.

Está, sin embargo, citado el Jurado para el dia 15 próximo.

El premio se ha de obtener por mayoría de votos y en caso de empate decide el voto del Presidente respectivo.

Esta clasificacion parcial pasa á un consejo compuesto de los siete Presidentes de los Jurados de grupo, cuyo consejo puede reformar las clasificaciones hechas anteriormente; siendo entonces inapelable su fallo.

El consejo lo presidirá el Presidente de la Sociedad Económica Gaditana, no teniendo en él sino voto decisivo.

Si la Sociedad Económica lo considera necesario, habrá más de una medalla de oro para cada grupo.

Tambien podrán expedirse diplomas de cooperacion; esto es, á los que hubiesen contribuido á la realizacion de una obra premiada.

Igualmente podrá crearse un gran premio de honor, único, para galardonar aquel trabajo que tenga en sí una gran trascendencia en pró de la humanidad.

En los diplomas se insertará un extracto del informe calificador.

Los diplomas se firmarán por el Presidente de la Sociedad, el Presidente del Jurado en lo concerniente al grupo respectivo, el Secretario correspondiente y el Secretario general del Jurado.

MOVIMIENTO EXPOSITIVO.

Desde el dia 19 de Julio, fecha en la que cerramos nuestra anterior demostracion, se han aumentado las poblaciones concurrentes, á saber:

A.

Ayamonte. — Almeria. — Alcalá. — Aljaraque. — Almonaster.

B.

Bollullos. — Beas.

C.

Cartaya.

E.

El Cerro.

H.

Huelva. — Hinojos. — Higueras.

L.

La Palma. — Lucena.

M.

Moguer. — Manzanilla.

P.

Palos.

S.

San Juan. — Santolalla.

T.

Trigueros. — Tarifa.

V.

Villalva. — Villarasa. — Valverde. — Villafranca del Vierzo.

Respecto á facturas, las presentadas hélas aquí:

Orden de prioridad segun el número de expositores.	Nombres de las poblaciones.	Número de expositores.
1	Cádiz	50
2	San Fernando	14
3	Moguer	13
4	Huelva	11
5	Manzanilla	8
6	Sevilla	7
7	Bollullos	7
8	Palos	7
9	Lucena	7
10	Jerez	6
11	Trigueros	5
12	Villalva	5
13	Pto. de Santa María	3
14	Cartaya	3
15	Madrid	2
16	Ayamonte	2
17	Hinojos	2
18	La Palma	2
19	San Juan	2
20	Santolalla	2
21	Valverde	2
22	Barcelona	1
23	Valencia	1
		162

Orden de prioridad segun el número de expositores.	Nombre de las poblaciones.	Número de expositores.
	Suma anterior.	162
24	Villafranca	1
25	Puerto Real..........	1
26	Ubrique.............	1
27	Granada.............	1
28	Málaga..............	1
29	Priego..............	1
30	Tarifa	1
31	Villarasa	1
32	Aljaraque............	1
33	Almería..............	1
34	Almonaster...........	1
35	Alcalá..............	1
36	Antequera...........	1
37	Beas................	1
38	El Cerro.............	1
39	Higueras.............	1
		178

Este aumento de facturas hace variar el órden de prioridad de las poblaciones; pero como todavía pudieran admitirse más facturas, esperamos el término de la recepcion para dar definitivo asiento á las poblaciones, segun su importancia por el número de expositores.

Tanto en la demostracion publicada en el primer número, como en esta, hemos variado el órden correlativo adoptado para el asiento diario en las oficinas de la Exposicion, porque el alfabético es más cómodo para registrar el de nuestra publicacion, y la agrupacion de expositores necesario para la comparacion.

CATALOGO.

Parece que muy en breve se pondrá á la venta el catálogo de los objetos contenidos en la Exposicion.

Si nuestros informes son exactos, se ha vacilado respecto del precio que habia de ponerse á este interesante libro, tan necesario para visitar la Exposicion, habiendo prevalecido al fin el hacerlo asequible á todas las fortunas; con lo cual ha ganado la concurrencia con el precio, y los fondos de la Exposicion, pues es preciso convencerse que la baratura del género provoca su adquisicion; problema resuelto por la práctica, y principio admitido por la Economía Política, en cuanto el que la crecida expendicion de un producto, permite la liberalidad sin menoscabo del provecho.

Comunmente se vierten esas idas diciéndose "que más valen muchos pocos, que pocos muchos."

El catálogo ha debido publicarse el mismo dia de la apertura de la Exposicion, pues que es la indispensable guia del visitante en general, y necesario al inteligente para el estudio aprovechado y fácil.

En esta demora ha tenido no pequeña parte el atraso de las operaciones organizadoras, en tanto que por haberse variado las fechas de reglamento, se han concedido plazos convenientes para el expositor, pero de trascendencia para los trabajos de las secciones, que sin embargo de acudir al sistema de los apéndices, todavía han tenido que demorar sus trabajos con perjuicio de la oportunidad.

MAQUINAS.

Tenemos prediléccion por la Mecánica.

Consideramos que el *movimiento*, venciendo la ley de *inercia* respecto á los cuerpos *inanimados*, es la *potencia* que en el órden social eleva la fuerza del hombre y sin el hombre al infinito.

"Dadme una palanca y un punto de apoyo" ha dicho un filósofo de la antigüedad, "y removeré al mundo."

El mundo científico moderno ha reconocido toda la importancia de la Mecánica; y llevándola á todos los actos de la vida del hombre, ha conseguido proporcionarle una ayuda tan eficaz y poderosa, que allí hasta donde el delirio sueña al parecer un imposible, acude la Mecánica á vencerlo con la sencilla facilidad que un niño arquea la espiga del trigo.

La palabra *imposible* la ha borrado la Mecánica del tecnicismo agrícolo é industrial.

Todo, hasta los caprichos más exigentes, encuentran para su logro en Mecánica una resolucion práctica que admira extraordinariamente.

Ha llegado á influir de tal manera en la vida de los pueblos, que en la importancia de una nacion entra por mucho el desarrollo de esa ciencia en su inmediata aplicacion como ayuda del hombre.

De la antigua preocupacion que desviaba esquiva á los hombres de las máquinas, considerándolas el vulgo como enemigas del bracero, no queda hoy sino un acuerdo de lástima por aquella perdonable ignorancia del verdadero objeto de esas favorables combinaciones, que apartando al operario de una rutina ruinosa le conducen á nuevos ricos veneros de trabajo, donde sin las máquinas ni se sospechaba que los hubiese.

Nos induce estas reflexiones el mezquino número de máquinas traidas á la Exposicion.

Pues precisamente Andalucía es relativamente la parte más despoblada de la Península, y no porque su poblacion esté léjos de la adecuada á su superficie, se carece de elementos productores que á gritos piden la aplicacion de las máquinas, sino antes bien, esa misma desproporcion demanda urgente, en nombre de una riqueza escondida y abandonada, un inmediato empleo que vigorice el movimiento agrícolo, el movimiento industrial; este último precisamente en Cádiz, quizá su único porvenir.

Volved los ojos á Inglaterra; ponedlos en los Estados Unidos; y estas dos naciones demostrarán con su acrecentamiento de poblacion, con el desenvolvimiento de la industria, con la riqueza creciente como elemento público, cuánto puede la aplicacion de las máquinas al bienestar de los pueblos.

En Cádiz no hay campo, en Cádiz no hay materias primas; pero Cádiz está á la orilla de un Océano que abarata los portes de los elementos de produccion industrial; en Cádiz hay ingenio, ciencia; no ha menester de más la Mecánica para fructificar.

PRODUCTOS EXPUESTOS.

(SEGUN FACTURA.)

Para esta publicacion no hemos tenido otros datos que la relacion cronológica correlativa, conforme se asentaron las facturas al recibirlas.

Bien pudimos clasificar los productos agrupándolos segun su condicion científica, artística ó industrial, en todas las secciones á que dá lugar el tecnicismo correspondiente; pero esto hubiera sido desnaturalizar la nomenclatura que cada expositor escogió para su expuesto, y quizá esta variacion no hubiera satisfecho en general. Por esta razon hemos conservado la denominacion que aparece en las facturas, si bien agrupándolas por abecedario para hacer fácil el registro.

Hé aquí, pues, los productos recibidos y expuestos:

Productos.	Cant. de los product.s	Poblacion de que proceden.	Núm. de expositores
A.			
Albayalde	1	Jerez	1
Almidon	2	Pto. de Sta. M.ª	2
Armas fuego: escopetas de chispa	1	Idem	1
Aparatos para desenganchar los caballos	2	Cádiz	2
Aguardientes de Ojen	4	Málaga	4
Aguardientes	3	Idem	3
Aguardientes	1	Cádiz	1
Aguardientes	1	Pto. de Sta. M.ª	1
Arquitectura: 2 proyectos	2	Cádiz	1
Aserrin de corcho	2	Algeciras	2
Aguas minerales de la Fuente Amarga de Chiclana	1	Cádiz	1
Agua mineral	1	Pto. de Sta. M.ª	1
Aceites	1	Ubeda	1
Aceites	var.os	Cádiz	1
Aceites	4	Bornos	4
Aceites	var.os	Arcos	1
Aceites	var.os	Málaga	1
Aceites refinados	var.os	Barcelona	1
Aceites de olivas	var.os	Córdoba	1
Atun en conserva	1	Barbate	1
Agua para los dientes	1	Cádiz	1
Azulejos	var.os	Valencia	1
Aguas artificiales	var.as	Cádiz	1

Productos.	Cant. de los product.s	Poblacion de que proceden.	Núm. de expositores
		Suma anterior.	
Aparatos para el exámen de preparaciones miscoscrópicas	1	Idem	1
Arquitectura: proyectos	var.os	Idem	1
Alfarería	var.a	Córdoba	1
Albardería: trabajos	var.os	Idem	1
Almidon	var.o	Baeza	1
Aceite almendras dulces: frascos	4	Cádiz	1
Alfombra de esparto	var.a	Granada	1
Aguardientes	var.os	Cádiz	1
Aguardientes	var.os	Granada	1
Aceites	var.os	Andujar	1
Anolina: frascos	3	Jerez	1
Albayalde	var.o	Puerto-Real	1
Alcohol de aceite	var.o	Puerto-Real	1
Aparato de un líquido especial que arde sin torcida ni tubo	var.o	Cádiz	1
Alfarería	var.a	San Fernando	1
Aceites	var.os	Mairena	1
Arqueologia: objetos	var.os	Sevilla	1
Arquitectura: un proyecto de monumento á Espartero	var.o	Jerez	1
Arquitectura, proyecto de conservatoria de artes y oficios	var.os	Idem	1
Arquitectura: dibujos y proyectos monumentales	var.os	Idem	1
Acuarelas	3	Cádiz	1
Anforas	2	Puerto-Real	1
Academia Gaditana de Ciencias y Letras: muestra de diploma, los estatutos y Reglamentos, y trabajos publicados	var.os	Cádiz	1
Aguardientes	var.os	Jerez	1
Aceite	1	Sevilla	1
Aguardiente anisado	1	Cádiz	1
Atun en aceite; latas	1	Ayamonte	1
Abanicos	1	Valencia	1
Asociacion benéfica: Estatutos y Memorias	var.os	Madrid	2
Aguas: botellas	6	Cádiz	1
Armonium	2	Barcelona	2
Arpa	1	Cádiz	1
Arados	var.os	Málaga	1
B.			
Botiquines	1	Cádiz	1
Bordados	2	Córdoba	2
Bordados	1	Palma del Rio	1
Bordados	46	Cádiz	46
Bordados	7	S. Fernando	7
Bordados	1	Jerez	1
Bordados	2	Pto. de Sta. M.ª	2
Botellería de mimbre	1	Leon	1
Bayeta	1	Ubrique	1
Botiquin	1	Cádiz	1
Bellas Artes, Memorias sobre el último cuatrenio de la Academia de Cádiz	var.as	Cádiz	1
Betuminosas: sustancias	var.as	Sevilla	1
Batuta marfil y oro	1	Barcelona	1
Bordado	1	Medina	1

Productos.	Cant. de los product.s	Poblacion de que proceden.	Núm. de expositores
		Suma anterior.	
C.			
Clarificadores para vinos	var.os	Pto. de Sta. M.a	1
Cerrajería: cerradura	1	Pto. de Sta. M.a	1
Cereales	2	Cádiz	2
Cereales	var.os	Bornos	1
Cereales	var.os	Jerez	2
Caldas sobre fieltros y correas	var.os	Antequera	1
Cascos y fieltros para sombreros	var.os	Ubrique	1
Cuadro calado en zinc, con esferas de metal blanco	1	Cádiz	1
Conservas	var.as	Madrid	1
Colchas de percal	var.as	Algeciras	1
Confiterías: confites	var.os	Cádiz	1
Confitería: confites	var.os	Pto. de Sta. M.a	1
Camisería: efectos	var.os	Cádiz	1
Cerveza	2	Cádiz	2
Cerveza	1	Pto. de Sta. M.a	1
Carteras de cuero	var.as	Ubrique	1
Carton piedra: objetos	var.os	Cádiz	1
Cabello: trabajos	2	Cádiz	2
Cámaras oscuras	5	Cádiz	1
Cuellos planchados	var.os	Cádiz	1
Caballo padre	1	Cádiz	1
Calzado	4	Cádiz	4
Calzado	var.os	Algeciras	1
Calzado	1	Sevilla	1
Coches, modelo	var.os	Cádiz	1
Candelabros de zinc	var.os	Pto. de Sta. M.a	1
Cordelería, cordel	var.os	Pto. de Sta. M.a	1
Café	var.os	Cádiz	1
Cuadros al óleo	178	Cádiz	153
Cuadros	69	Cádiz	66
Cuadros	3	Sanlúcar	3
Cuadros	1	Arcos	1
Cuadros al óleo	2	Puerto Real	2
Cuadros	2	Jerez	2
Cuadros al óleo	3	Córdoba	3
Cuadros al óleo	3	Jerez	4
Cuadros	3	Puerto Real	3
Cuadros al óleo	80	Sevilla	57
Cuadros	9	Pto. de Sta. M.a	9
Cuadros al óleo	3	Pto. de Sta. M.a	3
Colegio de S. Telmo, un cuadro ánimas		S. Fernando	1
Catálogo de manudires, lámparas y mechas para los mismos		Nueva York	1
Carbon de piedra	var.os	Córdoba	1
Cereales	var.os	Arcos	1
Cañones	var.os	Sevilla	1
Cereales	var.os	Granada	1
Cueros curtidos	var.os	Puerto Real	1
Caballos	1	Utrera	1
Café en grano	1	Canarias	1
Cuadro al óleo	1	Puerto	1
Cuadros al óleo	4	Granada	1
Cereales	var.os	San Fernando	1
Cerrajería	var.os	San Fernaudo	1
Carneros	var.os	Lebriia	1
Cuadro al óleo	1	París	1
Casulla bordada en oro y plata	1	Cádiz	1

Productos.	Cant. de los product.s	Poblacion de que proceden.	Núm. de expositores
		Suma anterior.	
Confitería, ramilletes y otros efectos	var.os	Cádiz	1
Caja de papel picado	1	Cádiz	1
Costura y calado	var.os	Cádiz	1
Cuadro	1	Puerto Real	1
Cordonería	var.os	Cádiz	1
Confitería, turrones y almendras	var.os	Valencia	1
Cemento, efectos	var.os	Cádiz	1
Cuadros	7	Sevilla	1
Costales	var.os	Paterna	1
Cuadros al óleo	2	S. Fernando	1
Cuadros	2	S. Fernando	2
Cabello, trabajos, cuadros	2	Cádiz	1
Cuadro al óleo	1	Almería	1
Cereales, muestras	var.os	Ubrique	1
Cereales	var.os	Cádiz	1
Cuadros	1	Granada	1
Colmería	1	Cádiz	1
Cuadro papel picado	1	Cádiz	1
Corchos	var.os	Bollullos	1
Corchos	var.os	La Palma	1
Corchos	2	Santolalla	1
Corchos	var.os	Higueras	1
Cajas para fósforos	var.as	Cádiz	1
CH.			
Chocolates	var.os	Zaragoza	1
Chocolates	var.os	Madrid	1
Chocolates	3	Cádiz	3
Chocolates	var.os	Málaga	1
Chocolates	var.os	Lérida	1
Chocolates	var.os	Priego	1
D.			
Dibujos de prensas para extraccion de vinos y aceites	var.os	Cádiz	1
Dibujo, láminas de Astronomía á pluma	var.os	San Fernando	1
Dentaduras artificiales	var.os	Cádiz	3
Dentaduras artificiales	28	Sevilla	1
Dibujos	var.os	Sevilla	1
Dibujos	var.os	Cádiz	10
Dibujos	var.os	Algeciras	1
Dibujos	7	Pto. Sta. María	1
Dibujos á pluma en pañuelos	4	Cádiz	1
Dibujos, trabajo de pluma	var.os	San Fernando	1
Dibujos, cuadros	4	San Fernando	1
Dibujo, cuadro en lápiz á dos tintas	1	Cádiz	1
Dibujo lineal	1	Cádiz	1
Dibujo y pintura del salon de bellas artes de la Exposicion Regional	2	Cádiz	1
Dibujo á pluma	5	Cádiz	1
Documentos antiguos	22	San Fernando	2
Dibujos	var.os	San Fernando	1
Dibujo á pluma	1	Cádiz	1
Dibujos á pluma	var.os	Pto. Sta. María	1
Dibujo á pluma	1	Cádiz	1
Dibujos, copia de grabados á pluma	var.os	Pto. Sta. María	1

Productos.	Cant. de los product.s	Poblacion de que proceden.	Núm. de expositores
		Suma anterior.	
E.			
Efectos de hierro	var.os	Málaga	1
Efectos	var.os	Pto. de Sta. M.a	1
Estereria: esteras	var.as	Cádiz	1
Esterería: tapete de junco	1	Pto. de Sta. M.a	1
Esterería: tocador de mimbres	1	Idem	1
Escultura: estátua	1	Cádiz	1
Esencias olorosas	var.as	Idem	1
Elásticos, tirantes y torcidas	var.as	Barcelona	1
Escultura: busto de mármol	1	Pto. de Sta. M.a	1
Esencias	var.as	Málaga	1
Estados	var.os	Cádiz	1
Escultura: crucifijo de marfil	1	Idem	1
Escultura	1	Sevilla	1
Encuadernacion	var.as	Cádiz	1
Estuco: grabado	1	Idem	1
Escultura		Idem	1
Escultura	1	Idem	1
F.			
Frutas artificiales	var.as	Palma del Rio	1
Fuegos artificiales, 1 album	var.os	Sevilla	1
Flores artificiales	var.os	Cádiz	2
Frutas	var.as	Pto. de Sta. M.a	1
Flores naturales, un album	var.as	Priego	1
Flores artificiales	var.as	Cádiz	2
Flores artificiales	var.as	San Fernando	1
Frutas y flores artificiales	var.as	Cádiz	1
Fósforos.			
G.			
Grabados	var.os	Cádiz	2
Guantes	var.os	Cádiz	2
Galletas	var.os	Idem	1
Gaseosas	var.as	Idem	1
Gaseosas	var.as	Pto. de Sta. M.a	1
Granada	var.as	Sevilla	1
Ganado	var.os	San Fernando	1
Goma, objetos	var.os	Barcelona	1
Grabados	var.os	Amberes	1
Gaseosas	var.os	Granada	1
Galones	var.os	Cádiz	1
H.			
Hojalatería, objetos	var.os	Jaen	1
Harina	1	Leon	1
Harina	1	Cádiz	1
Harina	1	Pto. Sta. María	1
Hilos, madeja de hilo de asiento	1	Pto. Sta. María	1
Hoces	2	Jerez	1
Herrería	var.os	San Fernando	1
I.			
Instrumentos músicos, violin	1	Cádiz	1
Instrumentos músicos, guitarra	2	Cádiz	1
Instrumentos músicos, pianos	3	Barcelona	3
Instrumentos músicos, piano	1	Valencia	1
Instrumentos músicos, pianos picolos	6	Madrid	6
Instrumentos músicos, piano cola	1	Madrid	1
Instrumentos músicos, pianos	2	Málaga	1

Productos.	Cant. de los product.s	Poblacion de que proceden.	Núm. de expositores
		Suma anterior.	
Instrumentos músicos, pianos de hierro	1	Barcelona	1
Instrumentos músicos	5	Cádiz	1
Instrumentos músicos, pianos	1	Sevilla	1
J.			
Jarabe depurativo	1	Manzanares	1
Jarabe	1	Pto. de Sta. M.a	1
Jaulas	var.as	Cádiz	1
Jabones duros y de olor	var.os	Granada	1
Jabon duro	1	Cádiz	1
Jabon duro	1	Madrid	1
Jabones	1	Ubeda	1
Jabones	2	Cádiz	2
Jabones	1	Andujar	1
Jabones	1	Málaga	1
Jabones	1	Pto. de Sta. M.a	1
Jarabes para refrescos	var.os	Cádiz	1
Jabon duro	1	Puerto-Real	1
Jabones, instalacion especial	1	Algeciras	1
Jardas	var.as	Paterna	1
Joya, representando	1	Cádiz	1
L.			
Licores	var.os	Pto. de Sta. M.a	1
Lava copas	1	Idem	1
Lienzos	var.os	Jerez	3
Litografías	var.as	Cádiz	2
Litografía, impresiones	var.as	Idem	1
Litografía, piedras	4	Arcos	1
Losas	var.as	Algeciras	1
Labores	15	Cádiz	15
Labores	var.as	Sanlúcar	1
Labores	var.as	Vejer	1
Labores	var.as	Pto. de Sta. M.a	2
Lienzos al óleo	var.os	Chiclana	1
Lámparas	var.as	Nueva-York	1
Licores	var.os	Cádiz	1
Lienzos	2	Puerto-Real	1
Ladrillos	var.os	Lebrija	1

(Continuará.)

PERIÓDICOS.

Los recibidos segun invitacion hecha oportunamente por la Junta de Gobierno de la Exposicion, y manifiestos en su lugar respectivo, son por órden alfabético:

DE LA LOCALIDAD.

Avisador Marítimo.
Boletin Oficial de la provincia.
Clamor de Cádiz.
Crónica de la Exposicion Regional de Cádiz en 1879.
Diario de Cádiz.
El Comercio.
El Defensor de Cádiz.
La Palma de Cádiz.
La Prensa Gaditana.
Revista de Primera enseñanza.

DE FUERA DE LA LOCALIDAD.

Avisador Malagueño, Málaga.
Crónica Meridional, Almería.
Boletin de Medicina, San Fernando.
Diario Mercantil, Málaga.
El Porvenir, Sevilla.
El Contribuyente, Jerez.
El Porvenir, Jerez.
El Gibraltar Guardian, Gibraltar.
Los Debates, Sevilla.
Ultimo Telégrama, Algeciras.

¿Por qué no están los demás?

Parece que la prensa deberia mostrarse la primera en todo concurso intelectual, por su significacion en el progreso.

SALA DE TRABAJO.

Se lleva á cabo por la Junta de Gobierno de la Exposicion, la acertadísima idea de proporcionarle al trabajo un lugar donde su actividad demostrativa encuentre ocasion para hacerse ver con todo el eficaz efecto de la práctica.

En el jardin de ingreso, y á la izquierda entrando por la puerta de la verja, se hallará la *Sala de Trabajo*, donde el corcho, el barro, todas las manufacturas posibles tendrán lugar.

A la vista del espectador se verificarán todas las operaciones necesarias á darle forma industrial al corcho, y á comunicarle utilidad al barro.

Será una demostracion que quizá establezca una competencia beneficiosa á el arte, y de consecuencias para la aplicacion á los usos de la vida.

OBSERVACIONES.

Pues que el anchuroso, severo y agradable primer patio de la Exposicion á falta de otra localidad apropósito para la apertura, ha llenado aquel objeto para que se le destinó en las primeras horas de la mañana del memorable 3 de Agosto de 1879, ¿por qué no se le dedica á la comodidad de los visitantes?

Es necesario tener en cuenta que la situacion del Hospicio tan distante de los centros de la ciudad, unida á los rigores de una estacion tan extremadamente calurosa, exige un lugar dentro del edificio del certámen en donde el visitante encuentre asientos para descanso, y frescura, y agradable bienestar.

¿No podria improvisarse un jardin, dejando amplitud para los asientos?

No creemos que el Ayuntamiento y otras corporaciones le negasen á la Junta de Gobierno de la Exposicion las macetas necesarias, cuya ausencia no se echaria de ménos en los jardines públicos y particulares, dada su lozana fija vegetacion.

Este sitio de solaz, embellecido, no sólo proporcionaria el necesario descanso á los visitantes, sino que seria un nuevo atractivo capaz de llevar á sitio tan gustoso mayor concurrencia.

Recuérdese que en las Exposiciones de otras partes, se ha tenido en mucho el embellecimiento de los accesorios, por lo que atrae y seduce á las indiferencias.

Parece que la puerta de salida debiera estar más aparejada, no solo en lo que corresponde á la comodidad, sino en lo perteneciente al ornato.

Como en el primer dia de inaugurarse cualquiera cosa, hay muchas dificultades que vencer y muchos detalles olvidados, no es de extrañar que aquella puerta de salida, sin adornos, encharcada y con cercanías de mal efecto, desdigese de la de entrada.

Parecia que la seduccion estaba para invitar, y el abandono para despedir.

Escritas estas líneas, vemos las sillas que sirvieron en la apertura, ocupar el patio para descanso de los concurrentes, así como dos divanes en el salon de Bellas Artes.

Resta lo de agradable ornamentacion en el patio.

Como la instalacion de los vinos está en un patio al que ha de irse saliendo del edificio, y ese tránsito se verifica bajo un sol abrasador, hemos oido quejarse de que allí no se hubiesen puesto unos toldos de los muchos que el Municipio posee.

Se echa de ménos una combinacion de carruages, que partiendo unos de un punto céntrico de la ciudad y otros del edificio de la Exposicion, hiciesen á horas fijas viajes por asientos.

Indudablemente que esto proporcionaria utilidades á la empresa que lo realizase, y provecho á la Exposicion, por lo que facilitaria el viaje en esta estacion de tan rigurosísimo calor.

MOVIMIENTO DE VISITADORES.

AGOSTO.

Dias.	Visitantes.
3	1047
4	1329
5	451
6	372
7	535
8	453
ABONOS.	
Hasta el 8	82

NOTICIAS SUELTAS.

Parece que las músicas militares de los cuerpos de la guarnicion, amenizarán diariamente la Exposicion.

Tuvo lugar el Sábado, y ya compuesto este número, la exposicion práctica de los pianos: nos ocuparemos de ella en la próxima CRÓNICA.

Imprenta de la *Revista Médica*, Ceballos (ántes Bomba), núm. 1.

Crónica de la Exposicion Regional de Cádiz

EN 1879

Director: Sr. D. José M. Gomez Galan

Se publicará los meses de Julio, Agosto y Setiembre. | Se suscribe en las librerías y administraciones de periódicos.

SUMARIO.

Congreso Médico Regional.—Instruccion pública.—Pianos.—Especificacion.—Las Provincias de Ultramar.—Concierto.—Anuncios.—Terminacion del Congreso Médico.—Diseños para diplomas.—Directorio de la Crónica.—Líneas de carruajes.—Facturas.—Movimiento expositivo.—Productos expuestos.—Movimiento de visitadores.—Rectificacion.

CONGRESO REGIONAL

DE CIENCIAS MÉDICAS.

Cadiz: 1879.

Consideraba Pitágoras "el universo como un todo animado, cuyos miembros son las inteligencias divinas, colocadas cada una segun su perfeccion en la esfera universal."

Por este principio no nos alejamos de nuestro propósito ocupándonos del Congreso Regional de Ciencias Médicas; pensamiento, que si estaba en flor en la mente de alguien, ha fructificado al calor de la Exposicion Regional.

Es el Congreso Médico una parte integrante de la Exposicion: exposicion material, exposicion moral: hé ahí el objetivo de las exposiciones.

Tocábale á la ciencia hacer la suya en Cádiz, y en momentos que el exponer es la exigencia de la vida latente.

Y como las inteligencias han de colocarse segun su perfeccion, era consecuente que la Medicina al hacer su ostentacion científica, hubiera de verificarla con el apartamiento que al científico alarde convenia.

¿Cómo negarle al Dr. D. Cayetano del Toro la brillantez de la idea, la perseverancia en perseguirla, la fé en comunicarla, la oportunidad de desenvolverla, la gloria de realizarla?

Nosotros nos complacemos en tributarle todo el elogio de que es capaz nuestra pluma independiente.

Son los Congresos Médicos una exigencia constante del progreso.

Ciencia que ha tenido por mucho tiempo como ensueños, partes al fin venidas hoy á ser imprescindibles esencialidades; ciencia que debe la actual riqueza de su desenvolvimiento al choque de las ideas, á la controversia, á la dilucidacion acalorada, quizás más que al empirismo; ciencia que se agita entre diversos sistemas y teorías, y en cuya divergencia así el *Dogmatismo*, el *Metodismo*, el *Eclecticismo*, el *Racionalismo*, pugnan por sus ideas en dar cada cual á las suyas la importancia de lo mejor, no puede sino ganar y mucho en esas lides que apartándose de las argucias escolásticas de otros siglos, tienden en el presente á la beneficiosa dilucidacion de los principios.

En este, y en todos los conceptos, ha hecho el Dr. del Toro un bien en pró del progreso con la realizacion de un Congreso Médico, precisamente á las puertas de una Academia de Medicina y Cirujía, que tiene el deber de mantener el buen crédito de que goza en España y fuera de España.

Y tan brillante, tan agasajadora, tan estimulante se presentó la idea del Congreso, que tanto cuanto ha sido el mérito de concebirla, ménos proporcionalmente fuera el de realizarla, segun que los elementos se agruparon con hidrópico deseo de cooperar.

Así lo ha manifestado el Sr. Toro en su gratitud por la espléndida ayuda que de todas partes hubo.

¡Honor á la ciencia! que ávida por ensanchar el círculo de su vida, no esquiva la manifestacion de lo que es, sino que busca los medios de patentizar y de adquirir conocimientos que le abran nuevos horizontes en el penoso é inacabable camino del saber.

No es la *duda*, como los pirronistas lo pretenden la última palabra de la ciencia; antes bien, si condenado el *escepticismo* médico, cabe la *duda*, todavía esa duda es el estímulo del estudio para los hombres de fé y de conciencia.

¿Hay dudas? Pues hay Congresos.

Y hé ahí que las ráfagas del entendimiento alumbrarán hasta los más recónditos lugares de los tenebrosos cerebros.

Expuso el Dr. del Toro, en su brillante discurso de inauguracion del Congreso, cuánto las ciencias todas se habian enaltecido, se habian difundido, se habian hecho realizadoras de aquello que pudiera al comenzar parecer delirios de cerebros conturbados.

Y de tal modo se dejó llevar el Dr. del Toro en su sacerdotal entusiasmo por el progreso de la ciencia, que considerándola en el cenit de su órbita, cree si quizá es llegado el momento de una consumacion.

¡Ay! la perfectibilidad sólo está donde el hombre no la alcanza!

Pero esta verdad, que aunque restringidora, no excluye la sed del saber para acercarse cuanto sea posible al manantial de su orígen, es la creadora de los Congresos científicos, que con el libro son los caminos por donde se llegará más presto á esos límites impuestos á la intelectualidad, como á los mares se les dijeron: de aquí no pasareis.

Nuestras ideas en la esfera de la ciencia, no pueden descender á la descriptiva trivialidad de un local, de un ceremonioso acto, por más que el de la inauguracion del Congreso Regional de Ciencias Médicas de Cádiz el 10 de Agosto de 1879, fuese suntuoso, severo, grave é imponente.

Se encuentra bien nuestro pensamiento en la region del idealismo.

Creemos leer allí:

¡Honor al presente de la ciencia! ¡Amplificacion para el porvenir!

INSTRUCCION PUBLICA.

LAS PLANAS DE UN LUGAREJO.

Tenemos por base de la felicidad de un pueblo la solidez de su instruccion.

Esto dicho por los hombres más ilustres en ciencias, en letras y en gobernacion, no ha menester repetirse con aducion de reflexiones y de datos, porque está en la conciencia pública, segun es que en todas las escalas de la sociedad se hace sentir la progresiva exigencia de llevar la instruccion general al mayor grado de la civilizacion.

Corre por ahí la mencion de un hecho, con cierto intencional carácter de gracejo, que si es humorística invencion, no conviene á la severidad de la propia importancia del asunto, y si en lo que se dice sucedido hay verdad, no cuadra el dejarlo por nosotros desapercibido.

Se propala que el Alcalde de un pueblo pensaba remitir á la Exposicion las *planas* de los chicos del lugar, asistentes á la Escuela sostenida por el Ayuntamiento del mismo pueblo.

Y á esta idea del buen Alcalde se le contestaba por algunos con risotadas, que por deferencia á la digna autoridad municipal de aquel pueblo, no queremos calificar.

¡Hasta qué extremo hemos llegado!

El ridículo es indudablemente el arma del ignorante.

¿Pero no se tiene en cuenta que la inmotivada murmuracion halla un dique en la cultura?

Encomio merece el pueblo que mantiene Escuela en España, segun es que en los pequeños y en la penuria de su administracion, van siendo excepciones de honorífica mencion.

De aplauso es que en un reducido lugar haya un Alcalde que pretendiese traer á la Exposicion la patente muestra de cómo allá se entiende la instruccion primaria como base de la morigeracion de las costumbres.

Si en todos los pueblos se pensase como en el del Alcalde de las *planas*, quizá la estadística de los presidios no denunciaria la ignorancia de la mayor parte de los penados.

¡Elocuente leccion para los que se rien de pensamientos que no saben comprender!

Nosotros, con este motivo, echamos de ménos en la Exposicion la prueba del progreso de la instruccion, desde la primaria hasta la superior.

Si los establecimientos de enseñanza así públicos como privados, hubiesen acudido á la Exposicion con sus *planas*, con problemas de todas las ciencias resueltos por sus discípulos, con dibujos, con labores, con relacion de alumnos premiados, con estados demostrativos de su movimiento, dando por ellos á conocer por la estancia y por la terminacion de la educacion el estado intelectual de la juventud, y el asíduo cuidado de los profesores, entonces, sin reirnos del Alcalde de las *planas*, hubiéramos sabido á qué atenernos con la comparacion de datos y trabajos.

Hubiera ganado el profesorado, pues habria la estimacion pública premiado los honrosos afanes en provecho de la educacion: hubiérase podido estudiar con aprovechamiento en la Exposicion esa parte del organismo social, que es la base del bien de los pueblos.

Pero no ha sido así, y en la Exposicion sólo aparece un reducido número de establecimientos de enseñanza, que con las condiciones de completa demostracion, han comprendido su verdadera posicion en el certámen.

Nos ocuparemos de ellos con especialidad.

PIANOS.

MANIFESTACION PRACTICA.

No podemos darnos cuenta de la *manifestacion* de pianos que tuvo lugar el 9 del actual.

E intencionalmente hemos escrito *manifestacion*, porque *expuestos* ya lo están desde la apertura.

Es verdad que los pianos pueden considerarse bajo tres conceptos: como muebles, como máquinas, como instrumento musical.

Veamos en cuál de estos tres conceptos pudo considerarse la manifestacion.

Estaban colocados en el gran patio siete pianos en una línea recta, á distancias equidistantes, y dando el frente á la arcada de la derecha, y el lado contrario á la mayoría del público que ocupaba el centro del local.

Esta disposicion rechazaba el supuesto de que los pianos hubiesen sido allí colocados para ser *vistos* como *muebles*, pues aunque en plena luz, ¿quién vuelve la espalda á quien le examina para que lo mire mejor?

Los pianos, que entre su asiento y la arcada habian dejado una calle capaz de permitir el exámen de su mecanismo, permanecieron cerrados hasta el momento y despues de hacerse oir como instrumentos musicales.

Allí estaban los fabricantes: y ninguno se aventuró á poner sus máquinas respectivas á la vista del público, ni mucho ménos á dar una explicacion oral en alta voz de las condiciones del sistema á que pertenecia cada piano, sus ventajas y sus novedades.

Aquello no era indudablemente una demostracion siquiera fabril.

Quedaba el suponer que los pianos habian sido puestos de aquella manera expositiva para ser considerados como instrumentos músicos.

¿Pero cómo ni siquiera imaginarlo?

Un patio extenso, por caja armónica un enlosado, y por tornavoz un toldo, no eran condiciones bajo ningun concepto apropiadas para hacer oir un instrumento que há menester de una situacion la más acústica posible para dar á su sonoridad toda la ayuda necesaria.

Sin este inconveniente, que aun siendo igual para todos los pianos manifiestos, era perjudicial por completo, no podia aquello ser una prueba, en tanto que no se tocaran todos, ni los tocados fueron por su órden de colocacion; de modo, que los que no veian, no les era posible apreciar despues el mérito de cada cual.

Otra desventaja y no pequeña para la prueba, si esta prueba se intentó, fué que los instrumentistas que hicieron sonar los pianos, fueron distintos.

Es innegable que la pulsacion del ejecutante, y la escuela á que como ejecutor pertenece, contribuye en mucho, quizá en todo, á darle al piano la enérgica brillantez de que es susceptible el instrumento con el peal del fuerte, y toda la sensible melodía que proporciona el uso del peal contrario.

Si una misma mano no heria aquellos teclados, ¿cómo apreciar las intrínsecas condiciones del instrumento en sus cualidades de *fuerte* y *piano* tan necesarios al claro oscuro de la ejecucion?

Era además aquello, si pretendia siquiera ser un simulacro de prueba, una aventurada comparacion para el criterio del Jurado, á quien el valer de lo que ha de juzgar debe ir sin ninguna atmósfera que pueda preocuparle.

Otra contrariedad para los pianos, y no la más pequeña, fué colocar allí arrimados los atriles de una música militar, de un crecido instrumental moderno, robusto en sonoridad, de volúmen tal el conjunto de su armonía, cuanto sólo es comparable á lo brillante de la ejecucion.

Precisamente al dejarse de tocar el último acorde de las distintas piezas que aquella música ejecutó con su maestría acostumbrada, precisamente cuando todavía tan armoniosos ecos resonaban en aquel espacio estrecho para tal volúmen de sonoridad, se hacia oir *un* piano.....

El efecto era terrible para el instrumento que aun capaz de hacer sonar diez notas á la vez, quedaba tan mal parado en la comparacion, que no notas de tres, sino hasta de seis cuerdas si fuera posible, habrian protestado de aquella comparacion.

Afortunadamente para los pianos, pocos de los concurrentes los oyeron, por la distancia unos, otros porque paseaban, los más por estar entretenidos en agradables conversaciones íntimas en círculos improvisados.

No merecia la pena de que *aquello* nos ocupase lo que nos ha detenido la reseña de una manifestacion, que para nosotros no tiene calificativo fabril ni científico.

Si lo hemos hecho, escribiendo quizá demasiado, es porque se trata de una fabricacion que toma estimables creces en España, de una fabricacion que tiene en ella empleados muchos millones que la hacen respetable como riqueza industrial, suficiente á dar brillantes y pingües resultados en la produccion, y que emplea con ventajas á numerosísimos brazos en todos los diferentes detalles de una construccion complicada.

ESPECIFICACION

DE AUTOR, GÉNERO Y PROCEDENCIA.

Conocemos prácticamente toda la dificultad de la metódica colocacion de objetos diversos.

Pero como ya hubo tantas Exposiciones en donde aprender, puede decirse que para ello existen sistemas conocidos y trillados.

La numeracion correlativa para el asiento, puede convenir si se quiere; pero tan luego como la mano inteligente pasa á colocar los objetos, hay que pro-

ceder á una indispensable clasificacion la más específica posible, pues así es como se facilita el estudio de los expuestos, y hasta las operaciones de las oficinas de la Exposicion.

Divididos los objetos en los grandes grupos que la Exposicion se hubiese propuesto, procede dentro de estos, v. g., en la pintura, determinar las escuelas y los géneros, y los paises ó provincias de donde hubiesen venido.

Entonces, y poniéndose en las secciones grandes tarjetas que den á conocer las subdivisiones correspondientes, procede el numerar los cuadros, etc., para que resulte la numeracion correlativa, y en cada cuadro, en lugar uniforme y que no perjudique al lienzo, el nombre del autor y el género á que pertenece la obra.

Un ejemplo: Cataluña.—Seccion 1.ª, Historia.—N.º 1.—Muerte de César.—D. F. de T.

Así, con el Catálogo en la mano, se puede ir directamente al cuadro ú objeto que se quiera examinar; así estará la numeracion correlativa, capaz de servir de guia para buscar en el Catálogo el cuadro ú objeto que llame la atencion; así se provoca por la entidad del nombre del autor el mayor detenimiento en el exámen, así se enseña á distinguir las escuelas; así no se coloca un cuadro de historia junto á un paisaje, y un paisaaje al lado de un frutero, etc.; así se puede juzgar de la provincia más productora; así no se vacila en la determinacion del asunto de la obra, ni se dá ocasion á juicios errados por no conocer el pensamiento del autor.

En los primeros dias de Exposicion no tenian ni los cuadros ni los objetos el nombre del autor ó expositor; hoy ya se han colocado en algunos; pero faltan en muchos; y ya que no se pueda remediar la falta completa de la especificacion, al ménos que se termine ese detalle lo más antes posible.

LAS PROVINCIAS DE ULTRAMAR.

Brillan por su ausencia en la Exposicion de Cádiz, Exposicion eminentemente española, nuestras provincias de Ultramar.

No comprendemos esa esquivez, aunque el retraimiento lo ocasione el no ser estos mercados los de su frecuencia ó su predileccion.

Bien es que de todo puede haber, en tanto que los productores de la Isla de Cuba, hasta parece que tratan de pedir franquicias para que sus frutos tengan ventajas arancelarias al ser llevados á los Estados-Unidos.

Para semejante alejamiento ni aun existe el pretexto de la guerra, pues que la paz alcanzada permite el reposo necesario para traer á la Metrópoli frutos en ella consumidos hasta con exclusion fiscal del cultivo de la Península.

¿Dónde está el tabaco? ¿Dónde el café, la azúcar? El tabaco y la azúcar, no solamente pertenecen á la industria agrícola, sino á la fabril por la elaboracion del puro y el cigarrillo en grandes fábricas, que representan capitales enormes; por las operaciones necesarias á convertir en dulce apropiado á los usos de la vida el jugo de la caña, y por las no ménos trabajosas faenas al refinamiento y forma con que el comercio presenta el fruto dispuesto para el consumo delicado.

¿Dónde están los aguardientes, siquiera como elemento para el alambique, de donde el licorista saca el caudal de su industria y la necesidad de la demanda?

Si ya los productores ocupados en reconstruir sus industrias, ni aún siquiera se apercibieron de la Exposicion de Cádiz, ¿cómo no levantar su espíritu las Sociedades Económicas del Pais, tan celosas siempre de los intereses de aquellos naturales, y tan dadas á los adelantamientos de la riqueza pública?

No puede por ménos de lastimarnos el que la accion gubernamental de aquellos dominios, si comprende la necesidad de no aflojar los lazos comerciales que deben existir entre aquellas tierras y la Metrópoli, haya dejado pasar desapercibida una ocasion tan propicia para demostrar cuánto deben estimarse en Ultramar las calificaciones de sus hermanos de allende.

CONCIERTO.

Si técnicamente puede llamarse *concierto* la aduccion vocal de una sola cantante acompañada de un piano, no podemos dar cuenta del que tuvo lugar en el patio de la Exposicion la tarde del 14 del actual.

Si el presentar á la Srta. Stella de Damerik fué el motivo *exponer* su voz, sentimos que la obligatoria asistencia nuestra al Congreso Médico, nos haya privado el ocuparnos de las cualidades artísticas de esta reputada cantante.

Hemos oido hablar muy bien de ellas.

A propósito de *conciertos*, se dice que los darán en la Exposicion, una vez concluida la Velada, la Sociedad para ellos constituida en Cádiz.

Es un brillante pensamiento.

Pero es preciso tener en cuenta que los conciertos *matinales* de otras capitales y paises, no parecen tan á propósito en Andalucía y á una temperatura como la de Agosto.

¿No podrian ser de noche?

Haciendo desaparecer la pajarera y acuario que se hallan en el medio del patio, habria allí lugar para la orquesta; colocando una araña en cada arco de los intercolumnios que rodean el patio; situando tres ó cuatro hileras de sillas, para dejar lugar á macetas que aromatizasen el ambiente; corriendo el toldo para dar mejores condiciones acústicas al local y evitar el relente, y cerrándose las puertas de las salas destinadas á objetos, para evitar alumbrado, se lograria un lugar, que si no del todo conveniente, pudiera suplir á falta de otro mejor.

ANUNCIOS.

Cuando ya es un axioma mercantil, que el anunciar es vender, nos encontramos que esta verdad demostrada por el mundo comercial en todos los paises donde con asombro se ven cantidades fabulosas dedicadas al anuncio, no parece que se conoce en Cádiz, ó por lo ménos se duda del éxito, segun que es reducido el número de anuncios colocados en la Exposicion.

Indudablemente que falta el hábito de aquellos industriosos paises que pegan á los *vestidos* del comisionista los anuncios, haciéndolos andar hasta por ferro-carril; anuncios en los telones de los teatros; anuncios hasta en los postes del telégrafo, allá aislados y solitarios en los caminos, para que sirvan de anticipada comunicacion á los viajeros.

Que el gasto del anuncio es reproductivo, es un hecho comprobado por el hecho mismo, pues no habria industria que invirtiese crecidas cantidades en anuncios, si la venta no correspondiese convenientemente.

Publicaremos el número de anuncios colocados en la Exposicion y su producto, como estudio que conviene á esta clase de empresas.

TERMINACION DEL CONGRESO MÉDICO.

Un triunfo más ha conseguido la ciencia en el camino de su engrandecimiento.

Cuatro dias de inaudito trabajo, en los que el espíritu científico ha bullido elevando sus emanaciones á las esferas del saber.

Cuatro dias en los que por segundos se han podido contar las brillantes ideas vertidas, los principios más adelantados aducidos, los aforismos más exactamente asentados, la más luminosa práctica traida por el raciocinio experimental al dominio de las teorías en cuestion.

Cuatro dias en los que la abnegacion científica manifiesta ante el interés de la humanidad, no se sabe cuánto fué más superior, si el bien reportado, ó el mérito de haberlo conseguido, sin quedar exceptuado ni uno sólo de los que en el certámen tomaron parte activa.

Doscientos noventa han sido las individualidades que han constituido el congreso.

Sesenta y ocho las Memorias presentadas, cincuenta las leidas y diez y ocho las que no pudieron serlo por falta de tiempo material, siendo así que en el Congreso Médico que en Madrid hubo en 1864, sólo se presentaron 39 trabajos y 279 los socios que lo compusieron.

En Cádiz han sido 290 los asociados.

Bastan esos guarismos para comprenderse la importancia del Congreso Médico Regional de Cádiz.

Notabilidades de fuera, entidades de la localidad, todas han puesto su grano de arena para elevar el monumento científico de que se enorgullece Cádiz, se envanecen los cooperadores, se lisonjea su creador.

¡Gloria á su nombre! El Dr. D. Cayetano del Toro debe estar satisfecho!!

DISEÑOS PARA DIPLOMAS.

Digimos en nuestro primer número que la convocatoria de capacidades para la realizacion de cualquier proyecto, era el medio reconocidamente mejor para conseguir de la pericialidad brillantes pensamientos.

No podia ménos de comprenderlo así la Sociedad Económica Gaditana; y ya que en su dia no optó por ese recurso para lo principal, escogita hoy ese medio de conseguir los mejores modelos para los diplomas que han de comprobar los premios que se adjudiquen.

Hasta el dia 25 del presente mes, se admiten los modelos.

Se han de remitir á la Secretaría de la Junta de Gobierno de la Exposicion Regional, que, como se sabe, está en la planta baja del edificio.

Los modelos tendrán el mismo tamaño y forma que ha de darse al diploma; y como no se determina en la convocatoria ese tamaño, habrán los que aspiren de ir á inquirirlo á la misma secretaría.

Puede el modelo presentarse al lápiz ó á pluma.

Debe el dibujo contraerse á la orla, que es la que constituye el verdadero modelo, y el *texto que ha de contener;* esto último, no se especifica si será el carácter de letra, que tambien se podrán pedir explicaciones en Secretaría.

Los modelos podrán ir abiertos y firmados, ó cerrados en un sobre, en el que se pondrá un lema igual

á otro pliego cerrado, donde vaya el nombre del autor.

Al terminar el plazo, se elegirá por la Junta el modelo mejor, que será premiado con 500 pesetas.

El modelo premiado será propiedad de la Sociedad Económica.

El nombre del autor se colocará al pié de los diplomas que se tiren, y en el sitio acostumbrado.

Los modelos no premiados podrán recogerse por sus autores durante el mes de Setiembre; y de no hacerse, se archivarán en la Sociedad.

DIRECTORIO DE LA CRONICA.

Se ha dispuesto que se establezca en la calle de la Rosa un despacho de billetes para entrar en la Exposicion.

Tambien se permite la entrada á la misma Exposicion, por la puerta primera del enverjado exterior que se encuentra al paso llegando por la calle de la Rosa.

LÍNEAS DE CARRUAGES PARA LA EXPOSICION.

Nuestras observaciones han sido atendidas.

Ya tienen los visitadores á la Exposicion, no una, sino dos líneas de carruages para conducirlos á la Exposicion.

Está la una situada en la Plaza de Isabel II (San Juan de Dios): coches por asientos á precio de un real cada uno: parten de aquel punto para la Exposicion cuando estén todos los asientos ocupados.

Está la otra estacion en la Plaza de la Constitucion (S. Antonio), y del mismo modo la constituyen coches que por asientos á un real cada uno, parten como los de S. Juan de Dios.

FACTURAS.

Las nuevamente recibidas no pueden mencionarse en esta CRÓNICA hasta no acabar la publicacion de las comenzadas en el número 2 de la misma, para que figuren como *Apéndice*, puesto que no podian ya alterarse los guarismos que se han referido.

MOVIMIENTO EXPOSITIVO.

Despues de publicada nuestra segunda CRÓNICA, se ha aumentado el número de los pueblos expositores y las facturas del modo siguiente:

PROVINCIAS.

A.

Arrecife.

C.

Cudillero.

L.

Los Barrios.—Laguna.

O.

Orotava.

T.

Torre la Vega.

PRODUCTOS EXPUESTOS.

(SEGUN FACTURA.)

Productos.	Cant. de los productos	Poblacion de que proceden.	Núm. de expositores
		Suma anterior.	
L.			
Licores	var.os	Valladolid	1
Litografia	var.as	Granada	1
Libros, muestras	var.as	Cádiz	2
Labores	8	Idem	8
Licores	2	Jerez.	2
Labores	1	S. Fernando	1
Libro	1	S. Fernando	1
Labores	var.as	Villafranca	1
Licores	var.os	Cádiz	1
Libro, carpeta	var.os	S. Fernando	1
Laminas ó plumas	var.as	Jerez	1
M.			
Muelles	1	Cádiz	1
Minerales: antimonium	1	Navalvilla	1
Minerales: azufre	1	Puerto-Real	1
Minerales: antimoniacum	var.os	Badajoz	1
Mantas de lana	var.as	Palma	1
Modelo de esquife	1	Pto. de Sta. M.a	1
Marcos de cuero	var.os	Cádiz	1
Máquinas para cápsulas de bot.as	1	Cádiz	1
Máquina	1	Antequera	1
Máquina para prensar aceitunas.	1	Antequera	1
Máquina	1	Málaga	1
Máquina para calar maderas	1	Cádiz	1
Máquina para lavar botas	1	Cádiz	1
Muebles	var.os	Cádiz	5
Mantecas de vaca	var.as	Salas	1
Mesa de billar	1	Barcelona	1
Maquina: condensador para las de vapor	1	Cádiz	1
Música: composiciones	8	Cádiz	1
Mantas y colchas	var.as	Lorca	1
Macetero	1	Cádiz	1
Molduras doradas	var.as	Cádiz	1
Maceteros	var.os	Cádiz	1
Mármol: obras	var.as	Cádiz	2
Miel de azahar	1	Palma del Rio.	2
Maiz	1	Pto. de Sta. M.a	1
Mantas	var.as	Ubrique	1
Manadieres	var.as	Nueva York	1
Mechas para lámparas	var.as	Nueva York	1
Minerales	var.os	Córdoba	1
Máquina para trasiego de mostos	1	Valdepeñas	1
Monedas de oro	2	Santander	1
Mapa geográfico de América	1	S. Fernando	1
Minerales	var.os	Linares	1
Muebles: una cama de nogal y			

Productos	Cant. de los product.	Poblacion de que proceden.	Núm. de expositores
		Suma anterior.	
otras maderas	var.as	Sevilla	1
Modelo de un gimnasio: proyec.o	1	Sevilla	1
Marco: proyecto	1	Sevilla	1
Medallas: método de las autonómicas de España	var.as	Sevilla	1
Mármol: lápida	1	Cádiz	1
Música: un legajo, composic.es	4	Cádiz	1
Modistas: moldes de prendas de vestir	var.os	Cádiz	2
Mármoles: mausoleos, lápida y estátua	var.os	San Fernando	1
Muebles: aparador	1	Cádiz	1
Material de enseñanza	var.os	Jerez	1
Mantas	var.as	Paterna	1
Mantas de lana	6	Jerez	1
Modelo del brick-barca *Adonis.*	1	Cádiz	1
Muebles: tocadores, madera de duela	2	Pto. de Sta. M.a	2
Muebles: reclinatorio nogal	1	Cádiz	1
Muela	1	Jerez	1
Modelo de bote	1	Cádiz	1
Mineral: botellas	var.as	Málaga	1
Minerales	var.os	Valverde	1
Minerales	var.os	El Cerro	1
Minerales	var.os	Almenates	1
Minerales	var.os	Huelva	1
N.			
Naipes	var.os	Cádiz	2
Nudo de madera	1	Cadiz	1
O.			
Obras científicas	10	Madrid	10
Obras científicas: Geografía	1	Cádiz	1
Obras científicas: Apuntes sobre trichina	var.os	Cádiz	1
Obras científicas: Lecciones de clínica	1	Cádiz	1
Obras científicas: Atlas completo de derecho	2	Cádiz	2
Obras científicas: Folleto sobre el cultivo de las plantas	1	Cádiz	1
Obras científicas: Memorias	var.as	Búrgos	1
Obras científicas: Memorias	var.as	Cádiz	1
Obras científicas: Modelo de camilla de campaña	1	Cádiz	1
Obras científicas: Utilidad del estudio sobre electricidad	1	Cádiz	1
Obras científicas: Memorias sobre sustitucion del hélice	2	Cádiz	1
Objetos mecánicos	var.os	Cádiz	1
Obras literarias	var.as	Jerez	3
Obras literarias: Historia de las Sociedades Económicas	1	Palma del Rio	1
Obras literarias: Contestacion á datos pedidos	1	Baena	1
Obras literarias: Conflictos entre la Religion y la Ciencia	1	Cádiz	1
Obras literarias: La verdadera educacion	1	Antequera	1

Productos.	Cant. de los product.	Poblacion de que proceden.	Núm. de expositores
		Suma anterior.	
Obras científicas: Teorías matemáticas	1		
Obras literarias: Manuscrito inédito	1	San Fernando	1
Obras literarias: Oda dedicada á D. Alfonso XII	1	Pto. de Sta. M.a	1
Obras científicas: proyectos hidráulicos	var.os	San Fernando	1
Objetos varios: coleccion	1	Sevilla	1
Obras científicas: ejemplares de Geografía descriptiva	2	Valencia	1
Obras científicas: libros titulados de la Familia	1	Leon	1
Obras literarias: Nociones de la Historia Sagrada	var.as	Baeza	1
Obras científicas: Industria florestal agrícola	1	S. Fernando	1
Obras científicas: Reconocimiento de frutos nacionales, libro.	1	S. Fernando	1
Obras científicas: Tratado de amputacion	1	Cádiz	1
Obras literarias: libros para la enseñanza	48	Valencia	1
Obras varias: Tratado de calzados	1	Madrid	1
Obras literarias: drama en cuatro actos	1	Grazalema	1
Obras literarias: Método de enseñanza	1	Linares	1
Obras literarias: el juguete en un acto *Todos buenos*, ejemplares	2	Málaga	1
Obras científicas: Memorias con planos de las marismas de Lebrija	1	Lebrija	1
Obras científicas	12	Cádiz	1
Obras científicas: Tratado de gimnasia	1	Sevilla	1
Obras literarias: Composiciones poéticas	1	Málaga	1
Obras científicas: libros y datos estadísticos	var.os	Cádiz	1
Obras literarias: Poesías	1	Cádiz	1
Obras científicas	1	Jerez	1
Objetos	var.os	Cádiz	1
Obras científicas: conservacion del puerto de la Habana	1	Cádiz	1
Obras literarias: comentarios de Julio César: version al cast.no	1	Cádiz	1
Obras literarias: Un Político, comedia en dos actos, impresa y representada	1	Cádiz	1
Obras literarias: Una boda entre dos tuertos, juguete cómico, impreso y representado	1	Cádiz	1
Obras científicas: Memoria sobre la utilidad del trabajo de la muger pobre de Cuba, impresa	1	Cádiz	1

Productos.	Cant. de los product.os	Poblacion de que proceden.	Núm. de expositores
		Suma anterior.	
P.			
Proyecto de casas para obreros	1	Cádiz	1
Productos extractivos	var.os	Cádiz	1
Planos, uno geométrico y otro topográfico de un viñedo	2	Pto. Sta. de M.a	1
Plantas y macetas	5	Pto. de Sta. M.a	1
Plantas y macetas	var.as	Cádiz	1
Pan	1	Pto. de Sta. M.a	1
Pastas para sopas	var.as	Palma del Rio.	1
Pastas para sopas	var.as	Madrid	1
Pastas para sopas	var.as	Cádiz	1
Plata Ruolz, objetos	var.os	Cádiz	1
Pintura, imitacion de madera y mármol	1	Cádiz	1
Pintura de brocha	1	Gibraltar	1
Piedras	var.as	Algeciras	1
Pieles curtidas	var.as	Algeciras	1
Periódicos, coleccion de la Revista de la *Juventud*	1	Cádiz	1
Periódicos, *Boletin de la Liga de Contribuyentes*, coleccion	1	Búrgos	1
Pelucas	var.as	Sevilla	1
Pelucas	var.as	Cádiz	1
Pinturas, tablas al óleo	2	Cádiz	2
Polvos para dientes	var.os	Cádiz	1
Papel calado, retratos	1	Cádiz	1
Preparaciones miscroscópicas	1	Cádiz	1
Pasamanería	1	Cádiz	1
Pasamanería	1	Granada	1
Petacas de cuero	var.as	Ubrique	2
Puños planchados	var.os	Cádiz	1
Paisaje á pluma y tinta de china.	1	Cádiz	1
Platería, relicarios de plata	var.os	Pto. de Sta. M.a	1
Patenas	var.as	Ubrique	1
Productos farmacéuticos	var.os	Manzanares	1
Productos farmacéuticos	var.os	Barcelona	1
Palomas inglesas y belgas	12	Pto. de Sta. M.a	1
Productos	var.os	Nueva-York	1
Productos farmacéuticos	var.os	Sta. C. de Ten.e	1
Papel caneval, trabajos	var.os	San Fernando.	1
Pastas para sopas	var.as	Cádiz	1
Pantalla	1	Cádiz	1
Planas de letra inglesa	var.as	Cádiz	1
Planas	var.os	Cádiz	1
Planos	var.os	Cádiz	1
Planchas de corcho	var.os	Jimena	1
Papel picado	1	Cádiz	1
Productos	var.os	Isla Cristina	1
Planos	var.os	San Fernando.	1
Palillos de dientes	var.os	Cádiz	11
Productos	var.os	Antequera	
Pañuelo	1	San Fernando.	1
Productos farmacéuticos	var.os	Cádiz	1
Pureza: imágen en papel	1	Cádiz	1
Pastas	var.as	Jerez	1
Periódicos: coleccion del *Militar Español*, tomos	2	Cádiz	1
Periódicos, el *Avisador del Comercio*		Cádiz	1
Periódicos, *El Orden*	1	Cádiz	1

Productos.	Cant. de los product.s	Poblacion de que proceden.	Núm. de expositores
		Suma anterior.	
Periódicos, *La Propaganda*	1	Cádiz	1
Periódicos, CRÓNICA DE LA EXPOSICION REGIONAL DE CADIZ EN 1879			
Piedras finas (grabados en)	var.os	Cádiz	1
R.			
Recortes de periódicos, cuadro	1	Córdoba	1
Ropa blanca	var.a	Cádiz	1
Rastra butron para matar langosta	1	Sevilla	1
Renovacion de fielto-alfombra	1	Cádiz	1
Relojería: objetos	var.os	Cádiz	1
Romanas de hierro	var.as	Jabuco	1
Retratos fotográficos	var.os	Jerez	1
Retratos	3	San Fernando.	1
Relojera	var.as	Cádiz	1
Relojera de terciopelo	1	Cádiz	1
Reloj de torre	1	Cádiz	1
Relojera de cintas y flores	1	Cádiz	1
Relojera de papel picado	1	Cádiz	1
S.			
Sacos de papel	var.as	Sevilla	1
Sombrerería: sombreros	var.os	Pto. de Sta. M.a	1
Sastrería: traje cordobés	1	Cádiz	1
Sastrería: modelos de chaquet	var.as	Cádiz	1
Sastrería: casaca de marino	1	Cádiz	1
Sociedad protectora de animales y plantas: instalaciones especiales	var.as	Cádiz	1
Sillas	var.as	Sevilla	1
Salvado	1	Leon	1
Sopas, fideos	var.os	Cádiz	1
Sopas, pastas, sémola	var.as	Pto. de Sta. M.a	3

(Continuará.)

MOVIMIENTO DE VISITADORES.

Dias.	AGOSTO.	Visitantes.
9		1112
10		2185
11		2974 de 2 rs.
12		688
13		737
14		1110
15		1946
16		999
17		1963
18		2703 de 2 rs.

ABONOS.

Desde el 9 á la fecha 9

El Catálogo está impreso hasta la conclusion del 3.er grupo.

RECTIFICACION.

En el número 2, página 15, donde dice: Instrumentos músicos, pianos 1, Sevilla; léase: *pianos* 4.

Imprenta de la *Revista Médica*, Ceballos (ántes Bomba), núm. 1.

Crónica de la Exposicion Regional de Cádiz EN 1879

DIRECTOR: Sr. D. José M. Gomez Galan

Se publicará los meses de Julio, Agosto y Setiembre. | Se suscribe en las librerías y administraciones de periódicos.

SUMARIO.

Bellas Artes.—Nuestras apreciaciones.—Industria.—Cuestion de premios.—Bandas de música.—Cesion de productos.—Máquinas.—Proteccion á la industria.—Jurado.—Renuncia.—Fuegos artificiales.—Noticias sueltas.—Movimiento de visitadores.

BELLAS ARTES.

Propiamente dicho, únicamente puede llamárselas Bellas Artes, á las que tienen el dibujo por fundamento.

Nobles artes, que se les llamó en tiempos pasados: pintura, arquitectura y escultura.

Por eso de esa trinidad en su perfeccionamiento y desarrollo, dedujeron desde muy antiguo los historiadores la cultura de los pueblos.

Allí donde la pintura alcanza esplendor, donde la arquitectura toma parte en todas las construcciones, donde la escultura dá vida á los mármoles, donde la Estética excluye el caprichoso idealismo de los *apelesistas* de otros siglos; la *churriguería* de pasadas épocas, y la *inanatomía* defraudadora de las leyes naturales, se considera por los hombres de saber que la civilizacion tiene asiento con todas las galas de la belleza esplendorosa.

Silenciando á Grecia como puro manantial de las artes; callando á Roma en su delirio artístico, y viniendo á España en busca de su desenvolvimiento, encontramos deberle á la dominadora del mundo el engrandecimiento de las artes, en esta que pudo llamarse provincia romana.

Templos, anfiteatros, circos, monumentos, con ostentoso alarde de una artística munificencia, dieran á España el impulso que en bellas artes ha llegado hasta nuestros dias por los edificios incólumes y por las ruinas.

Si los visigodos pudieron parar el desenvolvimiento de las bellas artes á causa de su ferocidad, todavía á despecho de aquellos siglos de oscurantismo, lucharon los españoles en el siglo XII por conservar su cultura, merced á la enseñanza de las ciencias y de las artes; y así se consigue en el XIII, pugnando con la tenebrosidad de los dominadores, rayos de luz que iluminaron arquitectónicos monumentos con todo el suntuoso decorado con que contribuian las artes, sus inseparables compañeras.

Hasta el siglo XV todavía la pintura vagó en el idealismo desconocedor de las proporciones, estorbando que más brevemente llegase el ingenio que se desbordaba, á un bien entendido adelantamiento.

¡Honor á Berruguete y á Becerra, que fueron los restauradores del buen gusto en España!

¡Honor á Toledo, que fué la cuna del Renacimiento español!

Pero cuando las bellas artes tomaron el arrogante vuelo que ha llegado hasta nosotros, fué así que el inolvidable Cárlos III, dió á la Monarquía española todo el esplendor con que supo iluminar ese grandioso reinado suyo.

Hombres eminentes que en toda la esfera de las artes han sabido ennoblecer su nombre al proporcionar á España la gloria de contarlos entre sus hijos, no es necesario mencionarlos para conocerlos: su fama está en la conciencia pública, y se trasmite á las generaciones como sávia que nutre la perpetuidad del ingenio.

. . . .

Como las Exposiciones son el crisol donde se aquilata todo, veamos lo que las bellas artes han patentizado en el certámen de 1879.

PINTURA.

Asciende el número de cuadros á. 429

Estas obras proceden de:

Arcos	1	
Almería	1	
Córdoba	3	
Cádiz	247	
Granada	4	
Jerez	5	376
Paris	1	
Puerto de Santa María	13	
Puerto Real	6	
Sevilla	89	
San Fernando	5	
Sanlúcar	4	
		053

Cuyos 53 cuadros son acuarelas, al lápiz, á tinta de china y estudios de arquitectura.

Aunque Cádiz aparece con 247 cuadros, hay que disminuir de ese número 78 de la coleccion de originales que constituyen la galería del Sr. D. José Casanova y 12 de la del Sr. Rocafull, en las cuales no hay ningun lienzo pintado para la Exposicion, resultando así un número de 157.

Y aunque en este conjunto no todas las obras comprendidas en él hayan sido recientemente ejecutadas, todavía las restantes hacen aparecer á Cádiz como la poblacion más expositora, más productora en el bellísimo arte de la pintura.

En los 157 cuadros hay 44 copias y las restantes originales.

Tanto de los unos como de los otros nos ocuparemos en otra CRÓNICA, contrayéndonos al mérito relativo de las obras.

NUESTRAS APRECIACIONES.

Nos preguntan con insistencia: ¿cuándo comienza la CRÓNICA sus apreciaciones respecto al mérito de los expuestos?

Confesamos tenerle un temor invencible á esa manifestacion de nuestro criterio.

No porque nos falte conciencia, ni que temamos ni por un momento olvidar la independencia de nuestro modo de ser; no porque carezcamos de la arrogancia del inmodesto en acometerlo todo, sino porque tenemos un respeto, llevado quizás á la exageracion, á todo poder que conduzca su influencia al porvenir del hombre que voluntariamente se somete á un juez irresponsable.

Y esta es, á nuestro entender, la teoría del jurado.

Hombres elegidos fuera del dominio gubernamental, tienen el depósito de una accion que se ejerce sin efectivas ulteriores consecuencias si se cometiesen errores.

Pues bien, ¿no seria una mayor ó menor cohibicion pronunciarse en pró ó en contra de un mérito cualquiera, siquiera no fuese la aducion del criterio nada más que la opinion particular de un escritor?

¿No seria esa cohibicion más trascendental si la apreciacion es parte de la *prensa*, por más que la *parte* de ese ente moral sea la más pequeña?

Esperamos que el Jurado haya hecho su juicio, aunque lo mantenga reservado, para manifestar el nuestro sin miramientos, pero sí con conciencia en asunto de tan alta consideracion.

Si despues el tiempo es corto, y nuestras apreciaciones pocas ó breves, no será nuestra la culpa, sino de la inobservancia del reglamento que ha trastornado todas las operaciones.

Entretanto, damos al público datos precisos al conocimiento de la Exposicion, y necesarios como premisas para las consiguientes deducciones.

INDUSTRIA.

La esclavitud no será destruida sino el dia en que el huso y la lanzadera marchen solos.—ARISTÓTELES.

Como Cádiz no tiene campo, y su antiguo floreciente comercio se vá por las costas del Mediterráneo y el Mar Cantábrico para difundirse y radicarse, si el trabajo no toma por la via de la industria, no vemos mejor horizonte en el porvenir de la ciudad.

Y más que en lo restante de la provincia, nos fijamos en Cádiz con nuestras reflexiones industriales, pues viñedos, olivos, cereales y minería dan fuera de la capital ocupacion al bracero, empleo á los capitales, y consiguen productos valiosos, muchos de ellos por su calidad y su abundancia.

Todavía en Cádiz hay manufactureros mismos, que desconfian del porvenir de la industria de la localidad, más que por la carencia de materias primas, pues comprenden pueden haberlas pronto y baratas por la navegacion y las líneas férreas, por lo caro de la vida que hace se eleven los jornales de manera cuanto acumulados á los demás valores de la produccion, prívanla de la competencia con los extrangeros y hasta con los propios nacionales donde el jornal de cuatro reales supone para Cádiz uno de doce.

Pero á esta observacion que por reconocida es muy obvia, hay que oponer el empleo de las máquinas que en todas las industrias dan un rumbo tal al empleo de brazos, que sin aminorarlos en conjunto, mejoran en particular las condiciones del capital, de suerte que puede retribuir con más largueza; resultando la alza de los jornales sin perjuicio de la especulacion.

Por otra parte, cuando un pueblo crece á beneficio del desarrollo de la industria, hay tal relacion entre los valores todos, que por una compensacion recíproca, todos se colocan á un alcance general relativo.

Esto nos demuestra la historia de los pueblos desenvueltos de improviso y asombrosamente en la esfera de la industria.

Es indudable que la industria sacudiendo sus antiguas remorosas prácticas, y condenando el privilegio de los *secretos*, se ha elevado en alas de las ciencias á una altura que no pudieron imaginar los empíricos pasados siglos.

Pero es preciso convenir en que cuando la revolucion industrial encuentra al pais apenas si medianamente preparado, no es difícil, pero sí laborioso el tránsito de una vida á otra vida de trabajo.

Más ahí están la Sociedad Económica á quien corresponde dirigir y ayudar el movimiento, y ahí los representantes del pueblo para pedir las leyes protectoras necesarias.

Si Aristóteles en esa su sentencia que parece escrita para el porvenir de su época, se refirió á la esclavitud material, es preciso convenir en que á la *esclavitud* moral del trabajo le han sido rotos sus grillos por el sacudimiento de la industria en este siglo.

Nosotros queremos tambien romper con la costumbre de comenzar en lo industrioso por las manufacturas á quienes se pretende darles prioridad: para nosotros no hay en el trabajo ni primero ni último: existe solamente la *virtud* para dar superioridad.

Hé ahí por qué damos comienzo al dar cuenta de la industria en la Exposicion por las más modestas.

Estereria.

En la esterería debe comprenderse la elaboracion del esparto y la de junco, ambas materias con destino á las esteras, que por estos distintos productos naturales dán orígen á la industria que los trasforma.

La fabricacion de las esteras hace años que está concreta al telar comun, con sus *órganos* y su urdimbre de hilo de cáñamo.

Pero se ha adelantado y mucho en la aplicacion de los colores al junco, y en la combinacion de los dibujos que se obtienen como en la tapicería, produciendo bellísimas esteras para todas las aplicaciones de la vida.

En Cádiz la esterería está á la altura conveniente de su desarrollo.

Si en la Exposicion no se han presentado muestras capaces de dar á conocer todo lo que aquí se hace, es porque á muchos les ha faltado el tiempo, y otros no esperaban una Exposicion de manera que les estimulase á intentar y llevar á cabo obras de primor y de verdadera novedad.

La esterería en Cádiz tiene anualmente un movimiento que se eleva á doscientos mil reales por término medio, incluyendo en él las sumas empleadas por la especulacion en traer esteras de otras partes, con motivo de su baratura relativa á beneficio de los menores jornales en los centros de su fabricacion.

La esterería, aunque luchando con la alfombra y el fieltro, todavía se sostiene, porque el mismo uso de esos tapizados en casas ricas, hace que en las medianas se haya hecho una necesidad la estera, cuando sin ese motivo apenas si se empleaba.

Tal es como el lujo se presenta beneficioso para la industria.

Once estererías hay en Cádiz, que no son suficientes al consumo.

En la Exposicion han presentado productos:

Sr. Fernandez y Moreno.—Granada.

Alfombra de cordelillo de esparto, doble y sencillo.

Este tejido de doble cordelillo, hace tiempo que se conoce, y hasta se duda que sea de más duracion, por lo que su mayor relieve presenta más motivo de rozamiento y ocasion para el deterioro.

En los colores no hay novedad, ni en los dibujos: son los tintes los comunes, y el cuerpo de la alfombra el mismo conocido.

Viene, sin embargo, á la Exposicion el Sr. Fernandez á dar á conocer que esa nueva industria granadina, se presenta en competencia con los productos de las fábricas de Crevillente, provincia de Alicante, que hasta hoy han surtido á Cádiz, si bien todavía más altos los precios de Granada que los de Alicante.

Desgraciadamente asoma ya la competencia extrangera, puesto que pedidos hechos han demostrado ser más beneficiosos los precios de aquellas fábricas, aun recargándolos con los derechos de *introduccion* y comisiones.

Siempre los aranceles como enemigos de la industria del país.

D. José Palacios.—Cádiz.

Ha presentado un cuadro de estera, representando una *Concepcion.*

Y como quiera que no puede admitirse ese dibujo para pisoteado, se le dá á la obra la aplicacion de tapiz.

No hay en la ejecucion novedad, ni en colores ni en combinacion; siendo así que ese mismo fabricante ha podido presentar preciosos dibujos de un efecto agradabilísimo, como lo tiene justificado.

Otra muestra de esteras con grecas.

D. José Martinez.—Puerto de Santa María.

Este Sr. ha presentado un tocador de mimbres perfectamente concluido y acondicionado para el objeto que se dedica.

No es producto nuevo para la industria ni para Cádiz mismo, donde otros fabricantes construyen muy bonitos objetos de mimbre; pero el Sr. Martinez no tiene competidor en el certámen, y es un mueble tan bien perfilado, que ha conseguido darle novedad á su obra.

D. Manuel Utrera.—Cádiz.

Una estera de las corrientes, presentando por dibujo, grecas.

D. Antonio Mas.—CÁDIZ.

Estera de juncos de las comunes, con grecas sobre fondo del color paja.

Conocido el sistema de los dibujos para esteras, no hay verdaderamente mérito en la combinacion, toda vez que el dibujo es ageno, y presentado como modelo en cuadrículas que hacen sencilla esta parte de la fabricacion.

¿Por qué, pues, haber escogido las grecas, cuando hay otros tantos dibujos de un efecto y de un colorido brillante?

CUESTION DE PREMIOS.

Próximo el dia en que se han de adjudicar por la Exposicion de Cádiz los premios ofrecidos, no está de más que nos ocupemos de su teoría, si así puede decirse.

Diversas son las opiniones que se han sometido á la razon de la crítica sobre si los productos del INGENIO *pueden* ser premiados.

Dícese que la posteridad es sólo dueña del mérito de las producciones del génio; que la aureola popular es la única valedera; que la crítica pública es el exclusivo crisol en donde se aquilata el valor intrínseco de las creaciones.

En todos los certámenes son los jurados motivos de crítica más ó ménos violenta, más ó ménos justa, pero siempre crítica que forja ideas bastantes á suponer errores de apreciacion.

Y aun el favoritismo, la cohibicion del gusto de la época ó de la localidad, y hasta las conexiones de sociedad y de gobierno entran por mucho segun el criterio público, para la adjudicacion parcial de los premios.

¿Quién duda que la gloria es la mayor recompensa del ingenio en todo el ámbito de su manifestacion?

Pero todavía el corazon del hombre de saber, seguro de alcanzar gloria futura, no puede desprenderse del amor propio que como pasion en el límite de lo razonable, es una palanca para el estudio, que le estimula á desear una *prueba* de la estimacion de sus contemporáneos.

Y esa prueba es el testimonio que por los premios proporcionan las Exposiciones.

Este es nuestro parecer respecto á los premios de certámenes; eso sí, queremos en los jurados toda la independencia, toda la rectitud, toda la ciencia ó pericialidad que al hombre sea posible en el acto solemne de juzgar al hombre como creador.

Y quisiéramos más: que los jurados subordinasen sus juicios al mérito *relativo* de la *cosa*, comparada con las de su especie presentadas en competencia, y no al mérito *absoluto* en la *cosa* considerada en lo esencial de su género.

Este seria un término medio entre las teorías de los premios.

BANDAS DE MUSICA.

Es preciso convenir que la Música no ha de considerarse solamente por lo *divino* del Arte, sino bajar del cielo del entusiasmo para verla como *oficio* que dá de comer á muchas familias cuyos padres concediendo á la divinidad de su profesion todo el culto que es necesario, todavía aprecian en lo que vale la retribucion que los alimenta.

Bajo este concepto, parodiando á las exposiciones extrangeras, ¿por qué no se convoca á las bandas de música de la Region para el certámen, en dia dado?

Si no pueden acudir las lejanas por la premura del tiempo, vendrán las vecinas, pues los ferrocarriles lo facilitan, y por este recurso se creará para lo venidero un estímulo que favorezca á los músicos de profesion modesta.

Por supuesto, que de este certámen deberian exceptuarse las músicas militares, en consideracion á los mayores elementos con que cuentan comparadas con las bandas particulares.

Y entiéndase por último, que nos referimos á las bandas que similan las militares, y cuya aplicacion en la vida de los pueblos las sustituyen en muchos casos.

En lo que se contrae á *orquestas*, eso es otra cosa, no muy distante quizá de nuestro exámen con motivo de la Exposicion.

CESION

DE LOS PRODUCTOS EXPUESTOS NO VENDIDOS, EN BENEFICIO DE UN OBJETO PIADOSO.

Al remitir á la Exposicion el Sr. D. José M.ª Gomez Colon sus dos cuadros, dijo por escrito refiriéndose al que se titula DIOS, que si aquella obra alcanzaba alguna aceptacion, la cedia para que su producto en rifa se repartiese entre los pobres de Cádiz.

Al leer hoy que semejante proposicion coincide en la esencia con la del Sr. D. Gerónimo Flores y con la del *Comercio*, puesto que quieren ambas influencias que los productos cedidos en beneficio de esta idea se apliquen al establecimiento de un Monte de Piedad, nos complace esta semejanza de ideas; con tanto más motivo, cuanto los periódicos que colaboramos en esta capital, han publicado artículos nuestros sobre este beneficioso particular, y aun el Sr.

Sawa, como Gobernador anterior, tenia en su poder carta nuestra en la que le ofrecíamos una desinteresada cooperacion.

¿No pudiera desde luego formarse una lista de los expositores que se adhiriesen á tan laudable pensamiento?

MAQUINAS.

Toda la perfeccion de una máquina en su combinacion científica, como en el acabamiento de sus piezas, no es bastante para reconocerse indubitablemente su bondad.

Cálculos de mecánica los más bien demostrados, engranajes los más perfectos, y encajes de una manera inmejorablemente realizados, dieron á veces en la práctica resultados negativos, ó apenas de estimarse por no estar en relacion los costos de la adquisicion y sostenimiento, con los productos, que es hoy para la industria el más esencial problema de la mecánica en su aplicacion.

En otras Exposiciones, los expositores ponen en accion contínuamente ó en dias determinados sus máquinas para que se pueda estudiar el movimiento. Y por parte de las Juntas de Gobierno se determina dia para ver las máquinas funcionar, aplicadas cada una al objeto para que fueron construidas.

¿Se verán funcionar? ¿Se verán prácticamente aplicadas las máquinas en la Exposicion de Cádiz?

Como no se pueden *tocar*, no es posible sin su demostracion práctica, conocer ni apreciar las máquinas expuestas en la Exposicion.

PROTECCION A LA INDUSTRIA NACIONAL.

Somos tan decididamente sostenedores de la industria nacional, que no quisiéramos en ningun caso su posposicion, ni nada que pudiera perjudicarla ú oscurecerla.

Segun el Reglamento general de la Exposicion, son admitidos en ella los productos de todas clases de las provincias de España, y los *extrangeros* de MODERNA INVENCION é inmediata y útil aplicacion en las mismas provincias.

Se comprende por estas condiciones impuestas á la concurrencia, que el Reglamento de la Exposicion fué redactado inspirándose en los patrióticos principios de proteccion á la industria nacional.

De otro modo, aun mirándose lo provechoso en general de la concurrencia mayor posible, no se le hubiese á la extrangera puesto la condicion precisa de *moderna invencion* é inmediata aplicacion en las mismas provincias.

¿Cómo, pues, se han admitido á *última hora* dos pianos extrangeros, precisamente de los existentes en Cádiz para su venta?

Esos pianos no son de *invencion moderna*, y siendo cuestionable su *inmediata y útil aplicacion*, ¿por qué se han recibido fuera de la época reglamentaria?

Precisamente los pianos de las mejores fábricas de España, traidos con mucho trabajo, costo y exposicion desde lejos, son en tanto número y de tan distintas condiciones, que ni aun el deseo de engrandecer la Exposicion ha podido inducir la admision de unos productos que en cualquier dia pueden examinarse en Cádiz por los naturales y por los forasteros.

Y no sólo se han llevado pianos extrangeros al certámen, sino que se les ha escogido para manifestarlos en la primera ocasion, estableciendo sin duda inconscientemente una comparacion de la cual debe sentirse una industria, que aunque muy adelantada, muy adelantadísima en España, todavía le lastima el paralelo con productos de extrangería.

Quizá nosotros seamos demasiadamente exagerados en nuestro sistema de proteccion, pero creemos que hasta lo exclusive, corresponde á lo patricio.

JURADO
PARA LA
EXPOSICION REGIONAL DE CADIZ.
1879.

No el 22 de Julio como previene el Reglamento, sino el 24 de Agosto, es cuando se ha verificado la sesion inaugural del Jurado en el suntuoso salon de Juntas del Ayuntamiento.

Fué la inauguracion tan imponente como merecia la importancia del Jurado.

Hé aquí los nombres de los que lo componen:

GRUPO 1.°

Clase primera.

Bellas Artes.

Sr. D. Ramon Rodriguez Barcaza.
,, D. Manuel Ramirez Serrano.
,, D. Juan de la Vega y Correa.
,, D. Gerónimo Jimenez.
,, D. José Ramon de Torres.
,, D. Luis de Mária y Fernandez Campos.
,, D. Manuel Ussel de Guimbarda.
,, D. Antonio Maqueda.
,, D. Ventura Sanchez de Madrid.
,, D. Cayetano Santolalla.

Clase segunda.

Auxiliares y aplicaciones.

Sr. D. Ramon Rodriguez Barcaza.
,, D. José Corona.

Sr. D. Cayetano Santolalla.
,, D. José de Montequin.
,, D. Ramon Rovira.
,, D. Ramon Gil.
,, D. José Regg.
,, D. Ricardo de Rivas.

GRUPO 2.°

Exmo. Sr. D. Manuel Barrocal, *Presidente general* del grupo.
Sr. D. Enrique Gillis, *Secretario* del grupo.

CLASE TERCERA.

Educacion y enseñanza.

Sr. D. Francisco Fernandez Fontecha, *Presidente.*
,, D. Juan de Vicente Portela, *Secretario.*
,, D. Antonio Bascon.
,, D. Manuel Baena.
,, D. Hermengaudio Cuenca.
,, D. Eduardo Gutierrez.
,, D. Manuel Lazo.

CLASE CUARTA.

Ciencia y literatura.

Sr. D. José Alcolea, *Presidente.*
,, D. Romualdo Alvarez Espino, *Secretario.*
,, D. Francisco Fernandez Fontecha.
,, D. Juan M. Sanjuan.
,, D. José Fernandez de Cires.
,, D. Enrique Diaz Rocafull.
,, D. Guillermo de Pego.
,, D. Enrique Gillis y Lopez.
,, D. Eduardo Gutierrez.
,, D. Roman García Aguado.
,, D. Juan Argullós.
,, D. José García Ramos.
,, D. Antonio Bascon.
,, D. Augusto Arcimís.

CLASE QUINTA.

Medicina, higiene y beneficencia.

Ilmo. Sr. D. Marcelino Martinez, *Presidente.*
Sr. D. Ramon Nuche, *Secretario.*
Exmo. Sr. D. Manuel Barrocal.
,, D. Rafael Marenco.
,, D. José María Vilches.
,, D. Francisco de P. Perez.
,, D. Miguel Moreno.

CLASE SESTA.

Obras públicas.

Sr. D. Salvador Ceron, *Presidente.*
,, D. Emilio Grimaldi, *Secretario.*
,, D. Francisco Fernandez Fontecha.
,, D. Antonio Bascon.
,, D. Aduifo del Castillo.
,, D. Federico Gil de los Reyes.
,, D. Eduardo Gutierrez.
,, D. José María Baltar.

GRUPO 3.°

CLASES SÉPTIMA Y OCTAVA.

Ganaderia y cultivo.

Sr. D. Antonio Ruiz Cortazar, *Presidente.*
,, D. Domingo Lizaur, *Secretario.*
,, D. Rafael Carrillo.
,, D. Joaquin Martinez Enrile.
Sr. D. Juan de Dios Sabariego.
,, D. Francisco Aguilera.
,, D. Francisco Ghersi.
,, D. Miguel Peña.
,, D. Mariano Uzuriaga.
,, D. Rafael Mato.
,, D. Salvador Ceron.

CLASE NOVENA.

Industrias agrícolas.

Sr. D. José Luiz Diez.
,, D. José Galan.
,, D. Cárlos Cuvillo.
,, D. Ricardo Carrera.
,, D. Francisco Dozal.
,, D. Antonio Rodriguez Ruiz.
,, D. Enrique Rodriguez.
,, D. Roberto Pickman.
,, D. Ernesto Merello.
,, D. Rafael Molina y Fernandez.
,, D. Francisco García Valdeavellano.
,, D. Manuel Castan.
,, D. José María Picardo.
,, D. Hipólito Sancho.

CLASE DÉCIMA.

Auxiliares y aplicaciones de la agricultura y ganaderia.

Sr. D. Isidoro Taurel.
,, D. Manuel Pacheco.
,, D. Sebastian Bell.
,, D. Domingo Lizaur.
,, D. José Lynch.
,, D. Antonio Ruiz de Cortazar.
,, D. Víctor Chabrier.
,, D. Aurelio Diaz Ordoñez.

GRUPO 4.°

Presidente general del grupo, D. Antonio Lopez Martinez.
Secretario, D. Emilio Rodriguez.

CLASE UNDÉCIMA.

Productos de la Explotacion de las Minas y Auxiliares.

Sr. D. Antonio Lopez Martinez, *Presidente.*
,, D. Mariano Uzuriaga, *Secretario.*
,, D. Francisco Giró.
,, D. Antonio de Zulueta.

CLASE DUODÉCIMA.

Metalurgia.

Sr. D. Antonio de Zulueta, *Presidente.*
,, D. Antonio Lopez Martinez, *Secretario.*
,, D. Francisco Giró, *idem.*

CLASE DÉCIMA TERCERA.

Explotacion de montes.

Sr. D. Francisco García Perez, *Presidente.*
,, D. Ignacio Beyens, *Secretario.*
,, D. Francisco Zamudio.
,, D. Rafael Carrillo Paz.

CLASE DÉCIMA CUARTA.

Caza y pesca.

Sr. D. Francisco García Perez, *Presidente.*
,, D. Antonio Jaen, *Secretario.*
,, D. Francisco Zamudio.

Clase décima quinta.

Tenería.

Sr. D. Francisco García Perez, *Presidente.*
,, D. Antonio Jaen, *Secretario.*
,, D. Francisco Zamudio.

Clase décima sesta.

Drogas y productos químicos.

Sr. D. Luis M.ª Regife, *Presidente.*
,, D. Emilio Rodriguez García, *Secretario.*
,, D. José Mayoral Zaldivar.
,, D. Manuel Reboul.
,, D. Joaquin Rey y Sicial.
,, D. Edmundo Mac-Costello.

Clase décima séptima.

Esencias.

Sr. D. Manuel Roboul, *Presidente.*
,, D. Servando Corrales, *Secretario.*
,, D. Emilio Rodriguez y García.
,, D. Joaquin Rey y Sicial.

GRUPO 5.º

Presidente general del grupo, Sr. D. José Gil de Leon.
Secretario, Sr. D. Manuel Recio.

Clase décima octava.

Industrias fabriles y manufactureras.

Sr. D. Eduardo Gomez, *Presidente.*
,, D. Leon Garro, *Secretario.*
,, D. Claudio Lopez Alvarez.
,, D. Lorenzo Sanchez.
,, D. José Contreras.
,, D. José Navarro.
,, D. José M.ª Oliva.
,, D. Ezequiel Martinez.
,, D. Eduardo Thuillier.
,, D. Benigno G. de Quevedo.
,, D. Manuel G. de Valdeavellano.

Clases décima novena y vigésima.

Papelería Imprenta, y Librería.

Sr. D. Manuel Morillas, *Presidente.*
,, D. José M.ª Galvez, *Secretario.*
,, D. José Tubella.
,, D. Filomeno Fernandez de Arjona.

Clase vigésima primera.

Objetos de escritorio y dibujo.

Sr. D. Antonio Martinez, *Presidente.*
,, D. José Vides, *Secretario.*
,, D. Nicolás Sibello.
,, D. Danuel M.ª Soulé.
,, D. José Valls.

Clase vigésima segunda.

Máquinas y aparatos de mecánica en general.

Sr. D. Antonio Lopez Martinez, *Presidente.*
,, D. José Gianora, *Secretario.*
,, D. Teodoro Hartmeyer.
,, D. Juan P. Alvareda.
,, D. Francisco Giró.

Clase vigésima tercera.

Muebles.

Sr. D. Ricardo García Rubet, *Presidente.*
Sr. D. Nicolás M.ª Jimenez, *Secretario.*
,, D. Manuel Recio.

Clase vigésima cuarta.

Cerámica.

Sr. D. Juan Vidiella, *Presidente.*
,, D. José Saenz, *Secretario.*
,, D. Ramon Rivas.

Clase vigésima quinta.

Vidrios.

Sr. D. Ramon Roquero, *Presidente.*
,, D. Manuel Corrales, *Secretario.*
,, D. Juan Vidiella.

Clase vigésima sesta.

Artes suntuarias.

Sr. D. José Estrugo, *Presidente.*
,, D. Manuel Ramirez, *Secretario.*
,, D. José Gianora.

Clase vigésima séptima.

Objetos de viaje y campaña.

Sr. D. Félix Fernandez de la Reguera, *Presidente.*
,, D. Fernando de Labra, *Secretario.*
,, D. Baltasar Francisco.

Clase vigésima octava.

Material del arte militar.

Sr. D. José Gil de Leon, *Presidente.*
,, D. Augusto Plasencia, *Secretario.*
,, D. Antonio Tourné.

Clase vigésima novena.

Objetos curiosos.

Sr. D. José Estrugo, *Presidente.*
,, D. Manuel Ramirez, *Secretario.*
,, D. José Gianora.

GRUPO 6.º

Clases trigésima y trigésima primera.

Construccion naval é industrias auxiliares á la marina.

Sr. D. Adolfo Robiou, *Presidente.*
,, D. José M.ª Tirado, *Secretario.*
,, D. Eduardo Guerra.
,, D. Cárlos G. de la Torre.
,, D. Luis Pastor.
,, D. Miguel Aguirre.

Clase trigésima segunda.

Apéndice general á todos los grupos.

Sr. D. Juan Bautista Chape, *Presidente.*
,, D. Francisco de P. Chibrás, *Secretario.*
,, D. Vicente Rubio y Diaz.
,, D. José M.ª Rioseco.
,, D. Juan Miró.

RENUNCIA.

Ha merecido el Sr. D. José Gomez Colon la distincion de ser elegido Jurado para los productos de la Exposicion.

Pero como el Sr. Gomez Colon es expositor bajo

los conceptos de literato, periodista, pintor é industrial manufacturero, ha dimitido el honroso cargo recibido de la Sociedad Económica Gaditana.

FUEGOS ARTIFICIALES.

Si los fuegos artificiales quemados la noche del Domingo 17 del actual, no lo hubieran sido como pertenecientes á la Exposicion y sometidos á un jurado para la calificacion de su mérito, no nos ocuparíamos de ellos; pero toda vez que la pirotecnia ha hecho su manifestacion, y que el Arte se interesa en una industria de tan constante aplicacion, habremos de dar lugar en la CRÓNICA á esa exposicion de fuegos de artificio hecha por el Sr. Pinillos con *ardorosa* esplendidez.

Como no podia ménos, produjo la invencion de la pólvora los fuegos de artificio; y teniendo estos lugar en todas las solemnidades antiguas, han llegado hasta nosotros produciendo siempre un arrebatado entusiasmo popular que se traduce en un regocijo que solicitan siempre las grandes fiestas, y que constituye una industria productora en las capitales donde sus manifestaciones son objeto de valiosa especulacion.

El pirotécnico es un verdadero mártir de una profesion que no está generalmente bastante bien considerada, porque no está suficientemente conocida.

El pirotécnico tiene que haber conocimientos de arquitectura, de dibujo, algo de mecánica, estar impuesto de varias combinaciones químicas, y no ser extraño á la Estética, como necesaria al conjunto de los aparatos.

Y todo esto, para que el trabajo de muchos dias se consuma en minutos, y para que la mejor pieza concebida y combinada, fracase por una ráfaga de viento, un cambio atmosférico, ó un accidente ageno á la voluntad del artista.

El Sr. Pinillos expuso las piezas siguientes:

1.° El doble tornasol.—2.° Las estrellas movibles.—3.° Los torniquetes.—4.° Los peces voladores.—5.° La granada.—6.° La amatista.—7.° El brillante.—8.° La Giralda.

Los fuegos aéreos, ó de segunda clase, no excedieron de lo comun.

En las piezas movibles las hubo de doble y opuesto movimiento; en las giratorias fué rápida y vistosa su rotacion; la chispería perfectamente graduada la fuerza segun su aplicacion; las luces fijas brillantes, y de no comun duracion.

Las construcciones bien entendidas y sin contratiempos llevadas á la ejecucion.

Los colores debidos á la combinacion química del célebre Ruggier, son conocidos por el Sr. Pinillos, pues los aplica con acierto en sus composiciones.

Si *algun* humo pudo notarse, no fué por la desproporcion de los componentes, sino por el empleo de sustancias irreemplazables que lo producen, aunque entren hermanas otras de neutralizacion.

Uno de los méritos de los fuegos de artificio no es que dejen de producir humo, sino que produzcan *ménos*; y en este concepto, el humo de los del señor Pinillos era el *ménos* posible.

Dígalo la atrevida, la magnífica pieza llamada *Giralda*, por su elevacion constituyendo una grandiosa pieza; la delicadeza de su dibujo que la hacia una ejecucion de brillantes trasladando al símil la verdad del original en sus detalles; la duracion de las lanzas; el colorido y la rapidez del fuego por la vía comunicadora, no lo oscureció el humo de la mecha, sino que pasada rápidamente esta ligera bruma inevitable, la lucería fué brillante, causando en el público el efecto que el artista se habia propuesto.

Verdaderamente no hubo certámen, pues no se realizó competencia alguna.

Pero estamos seguros que juzgando el jurado el valor intrínseco de los fuegos del Sr. Pinillos, bajo las consideraciones del arte, hará justicia al mérito de sus obras, como ya se lo ha hecho la opinion pública que lo aplaude y lo agasaja.

NOTICIAS SUELTAS.

Tuvo lugar la tarde del 23 la segunda presentacion de la Sra. Stella Damerik, aplaudida cantante, acompañada al piano por el maestro Sr. Aguirre.

Tambien se verificó en la tarde del 24 el primer concierto de los que en el local de la Exposicion se propone dar la Sociedad de Conciertos de Cádiz.

Como una y otra manifestacion no tienen por objeto *exponer* música prácticamente, nos concretamos á dar cuenta de los hechos, como un deber de la CRÓNICA.

MOVIMIENTO DE VISITADORES.

Dias.	AGOSTO.	Visitantes.
19	....	349
20	....	337
21	....	424
22	....	238
23	....	454
24	....	1343

Imprenta de la *Revista Médica*, de D. Federico Joly, Ceballos (antes Bomba), n.° 1.

Crónica de la Exposicion Regional de Cádiz

EN 1879

DIRECTOR: *Sr. D. José M. Gomez Colon*

Se publicará los meses de Julio, Agosto y Setiembre. | Se suscribe en las librerías y administraciones de periódicos.

SUMARIO.

Progreso intelectual.—Industria: Carpintería.—Jurado.—Nuevo aspecto de la Exposicion.—El derecho por oportunidad.—Exposicion negativa de música.—Sociedad Protectora de Animales y Plantas.—Bandas de música.—Productos expuestos.—Apéndice.—Catálogo: rectificacion.—Noticias sueltas.—Movimiento de visitadores

PROGRESO INTELECTUAL.

Si el perfeccionamiento de las Artes, si las creces de la Industria, si la amplificacion del Comercio por las diferentes maneras con que pueden manifestarse en las Exposiciones, son otros tantos preciosísimos antecedentes predilectamente estudiados en certámenes dispuestos para dar mayor radio al círculo del saber en beneficio de los pueblos, con cuánto más motivo el desenvolvimiento de las Ciencias y de la Literatura, que con razon ó sin ella se abrogan la direccion en el desarrollo de la sociedad, debe ser apreciado en las Exposiciones por el mérito que tengan ó por el valor que se les suponga.

No tiene el ingenio patria: estrecho el mundo para dilatarse, se remontó á las regiones del idealismo, para desde ese cielo, pura atmosfera del espíritu, descender en raudales de inteligencia, que fertilizan beneficiosamente el campo de la humanidad.

El aire de la civilizacion lleva las corrientes del saber, allá donde al destino cumple.

El hombre que dá el fruto de su estudio al mundo por medio de la prensa, no es la patria la que lo obliga, sino la *cosmopolitacion* del ingenio lo que le impone el deber de manifestarle en todas las ocasiones de la vida pública.

En Cádiz donde abundan los hombres de letras, no hay sin embargo la costumbre de la manifestacion, aun en aquellos cuyos nombres se leen con aplauso en el libro, en el folleto y en el periodismo.

Por esto no han concurrido las intelectualidades de la localidad con toda la arrogancia de su número; por eso los que no tienen por cuna á Cádiz, tampoco se han presentado en el número que pueden, aun teniendo su residencia á las puertas mismas de la Exposicion Regional.

Sin patria el génio, sin ligaduras el saber, su exposicion corresponde en todos los tiempos, en todas las ocasiones y en todos los lugares.

Nos consideraríamos cómplices de una modestia culpable, si no agrupásemos en un lugar de la CRÓNICA las obras científicas y literarias presentadas, no por lo que son si se quiere, sino por lo que deben ser en lo futuro, demostraciones de esta especie en ocasiones semejantes.

Hélas aquí:

OBRAS CIENTIFICAS Y LITERARIAS.

D. Benito Alcina, *un Atla completo del cerebro*, Cádiz.

D. Augusto T. Arcimis, un ejemplar de la obra titulada *Historia de los conflictos entre la Religion y la Ciencia*, traduccion directa del inglés. Cádiz.

D. Salvador Arpa, *Compendio* de *Retórica* y *Poética*, Cádiz.
Manual de Estética y *Teoría del Arte*, Cádiz.
Principios de Literatura general, Cádiz.

D. Elias Ballesteros, *Utilidad del estado de la electricidad en la medicina moderna*, Cádiz.
Memoria sobre apuntes para un tratado de Aniptacion, con descripcion y planos, Cádiz.

D. José M.ª Gomez Colon, *Comentarios de Julio César*, version del latin al castellano 1847, Madrid.
Memoria sobre la conservacion del Puerto de la Habana, 1851, Habana.
Un Político, comedia en prosa en dos actos, representada, 1852, Cuba.
Una boda entra dos tuertos, juguete cómico en un acto y en verso, representado, 1854, Habana.
Memoria sobre la utilidad del trabajo de la mujer pobre de Cuba, 1859, Habana.

(Este autor se ha reservado el derecho de presentar sus demás obras publicadas, si llegan antes de cerrarse la Exposicion.)

D. Andrés Neira y Barragan, drama en cuatro actos y en prosa, *Nuevo delincuente honrado*.

D. José Rosetty, *Guia oficial de Cádiz y su Provincia y del Departamento*, del corriente año, Cádiz.

D. Cayetano del Toro, *Tratado de las enfermedades de los ojos y sus accesorios*, Cádiz.

Programa de un curso teórico práctico de obstetricia ginecología y pediatricia, Cádiz.

Varias memorias y folletos, Cádiz.

Dos cuadros estadísticos de la clínica oftalmológica del expositor, Cádiz.

D. José Ramon de Torres, *Sesiones clínicas de enfermedades de la piel*, vertidas del francés al castellano por el expositor y por D. José María Barroso, Cádiz.

D. Juan Cortina, *Memoria sobre las aguas minero-medicinales de Chiclana*, Chiclana.

(Esta obra fué traducida del español al francés en París, al ser presentada en aquella Exposicion Universal.)

D. Juan de Dios Moreno, *El iconismo intuitivo*, Córdoba.

D. Fernando de Lavalle, *Coleccion de poesías*, Jerez.

D. Adolfo Paredes, *Claves diactónicas para las clasificaciones de los tipos, clases y familias de los reinos animal y vegetal*, Jerez.

D. Juan García, *Elvira*, drama en cuatro actos, Grazalema.

D.ª Carolina Soto y Corro, *Coleccion de poesías*, Jerez.

D. Gregorio Chil Naranjo, *Estudios históricos climatológicos y patológicos de las Islas Canarias*, Canarias.

D. Juan Ciriaco, *La modista en la familia*, Leon.

D. Joaquin Olmedilla, *Compendio de química inorgánica*, Madrid.

Estudio de las laurineas y monografía del alcanfor, Madrid.

Bercelins, Madrid.

Estudio del Excmo. Sr. D. Quintin Chiarlone, Madrid.

Estudio del naturalista D. Fernando Amor, Madrid.

Glorias de la ciencia, Madrid.

Estudio químico de los anestésicos, Madrid.

Historia general de los desinfectantes, Madrid.

Estudio sobre higiene popular, Madrid.

Discurso preliminar á la biografía del Dr. Ibañez, Madrid.

D. Rafael Ulecia, *Los baños de mar para los niños*, Madrid.

D. Narciso Diaz, *Todos creemos*, juguete en un acto y en verso, Málaga.

D. Juan Rodriguez Tejon, *El príncipe de los ingenios*, *El poeta*, composiciones poéticas, Málaga.

Poesía descriptiva de la catedral de Málaga, Málaga.

D. Mariano Cáire, *Oda dedicada á S. M. D. Alfonso XII*, Puerto de Santa María.

D. Servando Camuñez, *Ultimos dias de un filósofo*, traducido al español por el expositor y D. Abrahan H. Iglesias, San Fernando.

D. Salvador Ceron, *Industria florestal agrícola*, Cádiz.

Reconocimiento de efectos navales, manuscrito, Cádiz.

D. Francisco Peña y Otero, *Exposicion de dos nuevas teorías matemáticas*, S. Fernando.

D. Federico Martinez Campos, *Memoria de los trabajos hechos por la Junta provincial de Beneficencia particular de Búrgos durante el año de 1874, y reseña de las fundaciones particulares instituidas en la provincia*, Búrgos.

D. Elías Ballesteros, *Método curativo decimétrico*, Cádiz.

Memoria sobre un modelo de camillas de campaña.

D. Salvador Lopez Gomez, *Tratado teórico-práctico de gimnástica*, Sevilla.

PERIODICOS.

D. Juan de la Puerta, coleccion, *El Auxiliar*, Sta. Cruz de Tenerife.

El Instructor, coleccion, id.

D. Luis Punta, *El Ultimo Telegrama*, coleccion, Algeciras.

La Crónica Meridional, Almería.

D. Faustino Diaz, el *Boletin Gaditano*, Revista de Literatura Ciencias y Artes.

D. José M.ª Gomez Colon, como director de ellos, *El Militar Español*, coleccion, 1846 y 1847, Madrid.

Avisador del Comercio, 1849, Habana.

El Orden, 1851, Cuba.

La Propaganda, 1878, Cádiz.

La Crónica, 1879, Cádiz.

Varios números del *Diario de Cádiz*, Cádiz.

Id. id., de la *Palma de Cádiz*, Cádiz.

Id. id., del *Comercio*, Cádiz.

Id. id., *Clamor de Cádiz*, Cádiz.

Id. id., *La Prensa Gaditana*, Cádiz.

Id. id., *El Defensor de Cádiz*, Cádiz.

Id. id., el *Boletin Oficial*, Cádiz.

Id. id., *La Revista Mercantil*, Cádiz.

Id. id., *Revista de Primera Enseñanza*, Cádiz.

Id. id., *La Verdad*, Cádiz.

D. Cayetano del Toro, *La Crónica Oftalmológica*, Cádiz.

El Guadalete, Jerez.

El Contribuyente, Jerez.

El Porvenir, Jerez.

El Calpense, Gibraltar.

El Guardian, Gibraltar.

La Lealtad, Granada.

D. Elias Terolo, *Revista de Canarias*, coleccion, Canarias.

D. Rafael Ulecia, *Revista de Medicina y Cirujía práctica*, Madrid.
Avisador Malagueño, Málaga.
Diario Mercantil, Málaga.
Las Noticias, Málaga.

D. José de Erostarbe, como director, *Boletin de Medicina Naval*.

D. Francisco Peña y Otero, *El Boletin de San Fernando*, San Fernando.

D. Ambrosio Ristori, como fundador y Director, *Boletin de San Fernando*, San Fernando.
Los Debates, Sevilla.
El Porvenir, Sevilla.
El Español, Sevilla.

D. Juan Navarro Reventer, *Del Turia al Danubio*, Valencia.
La Ciencia y la Experiencia, discurso, Valencia.

(Todos los periódicos donde no se dice el nombre de su Director, es porque no consta en el Catálogo.)

INDUSTRIA.

CARPINTERIA.

Es diferente en cada pais y hasta en cada pueblo la tecnología en el arte mecánico del carpintero.

Pero es indudable que en todas partes se subdividen sus trabajos, en carpintería de edificios; construccion de muebles, ó carpintería de ensamble; ebanistería; cajero; tallista; tornero; carpintería arquitectónica ú ornamental.

De estos ramos del Arte, hay carpinteros que conocen y practican varios en su taller; pero esto no obsta para que la clasificacion subsista en lo que se refiere á la apreciacion de las obras.

Trabajos de carpintería de edificios, no se ven en la Exposicion; siendo así, que conociéndose y ejecutándose de toda clase en Cádiz, pudiérase su portaje haberse presentado como especialidad, siquiera sea por su alcayatado, no en todas partes usado, ni en muchas conocido.

Tampoco ha llevado el cajero su obra al certámen, aquí donde la fabricacion de pastas dá motivo á esta industria, con provecho de los que la ejercen.

En Cádiz el tallista es exclusivo, habiéndolo en los talleres para su aplicacion, ó bien llevándole la obra para que la talle al que separadamente se dedica á este trabajo.

Y en Cádiz la talla ha llegado á grande altura, por lo correcto del dibujo, por el gusto en el compuesto, por lo delicado de la ejecucion; y sin embargo, obra especial de talla por la que pueda comprobarse todo el adelantamiento de esta preciosa parte de la carpintería, no se ha presentado en la Exposicion.

Todavía se extraña más la ausencia de la tornería, pues aquí está en lo general completamente separada.

La carpintería arquitectónica ú ornamental, tampoco ha acudido á la Exposicion.

Y eso que en Cádiz hay artistas tan sobresalientes, que no sólo su nombre vá más allá de los muros de la ciudad, sino sus obras, de un mérito proclamado, son encargadas de fuera y llevadas lejos, donde la carpintería tiene su desarrollo natural.

Respecto á muebles y ebanistería, puede haber en los talleres alguna separacion, pero el Arte los manifiesta unidos.

Así es, que en la Exposicion están las obras de esta especie, presentadas en conjunto.

Hélas aquí:

D. Pedro Millan.—Cádiz.

Un juego de alcoba.—Cama, guarda-ropa de espejo, mesa de noche, costurero y tocador; todo á dos maderas finas, combinadas de modo que su vetaje constituye un dibujo natural.

Los modelos son sencillos, su construccion esmerada, pero sin presentar novedad alguna esencial.

D. Prudencio Peral.—Cádiz.

Un guarda-ropa de nogal sin barnizar, con alguna talla, y una forma elegante y esmerada construccion.

D. Joaquin Martinez.

Una cama y una mesa de noche, á una sóla madera amarilla.

Tiene por novedad que el asiento de los colchones consiste en pequeños tableros con centro de rejilla.

Este sistema es conocido en los paises tropicales; y si en este mueble se hubiese el asiento hecho con un sólo bastidor general, se habria logrado que en

su uso al Mediodía de España pudiesen servir para invierno y para verano, con colchones y sin ellos.

La mesa de noche puede convertirse en otra más grande con distintas aplicaciones.

Está todo bien trabajado y concluido.

D. Antonio Muñoz Crespo.—SEVILLA.

Una cama á dos maderas combinadas; alguna talla en el respaldo; sencilla en la forma; trabajada con esmero.

D. José Fernandez.—CÁDIZ.

Un estantito, bonito mueble de capricho, combinado de varias maderas, escogiendo las vetas para su ornamentacion; adornado con relieves de metal dorado, teniendo por puertas una fingida cajonería, y siendo en conjunto de mucho gusto y de prolija ejecucion.

Un bufete de pino, con gavetas á ambos lados de su delantero.

Un sillon de bufete, tambien de pino y reenchido bajo cubierta de género floreado á listas; forma recta.

Estos dos muebles de pino sin barnizar, se distinguen por el esmeramiento de su lijadura y lo perfecto de su ensamblamento, que hacen de los dos un trabajo digno de consideracion.

Si Cádiz no hubiese sido en otro tiempo un centro acreditado de construccion de muebles ejecutados con elegancia reconocida, y maderas finísimas importadas de América; si Cádiz no conservase un número suficiente de carpinterías, donde se ejecuta con perfeccion cuanto al Arte corresponde hasta en su parte superior de arquitectura y ornamentacion, ese reducido número de obras presentadas en la Exposicion, acusaria una decadencia que desmienten los bellísimos muebles existentes en los talleres á donde acuden la ciudad, la provincia y más allá.

Pero la pequeña cantidad de muebles que han acudido al certámen, ni aun siquiera suponen retraimiento ó desden: para algunos artistas no ha sido suficiente el tiempo que se les daba; para otros no fué bastante; quedando las obras sin concluir, y para otros no tuvo la Exposicion la importancia que ha alcanzado.

Es seguro que para otra Exposicion la carpintería, en sus distintas aplicaciones, se presentará con todas las obras de que es capaz, y tan merecidamente elogian hasta los extranjeros.

JURADO

PARA LA

EXPOSICION REGIONAL DE CADIZ.

1879.

Despues de nuestra última publicacion, ha tenido el Jurado las variaciones siguientes:

GRUPO 1.º

Presidente general del grupo, Sr. D. Juan de la Vega.

Secretario, Sr. D. Cayetano Santolalla.

CLASE PRIMERA.

Sr. D. Ramon Rodriguez, *Presidente.*
,, D. Manuel Ramirez, *Secretario.*

CLASE SEGUNDA.

Sr. D. Juan de la Vega, *Presidente.*
,, D. Luis de Mária y Fernandez Campos, *Secretario.*
,, D. Emilio Gamborg.

GRUPO 3.º

CLASE OCTAVA.

Sr. D. Joaquin M.ª Enrile, *Presidente.*
,, D. Rafael Carrillo Paz, *Secretario.*

CLASE NOVENA.

Sr. D. Ricardo Carrera, *Presidente.*
,, D. José Galan, *Secretario.*

CLASE DÉCIMA.

Sr. D. Antonio Ruiz Cortazar, *Presidente.*
,, D. Aurelio Diaz Ordoñez, *Secretario.*
,, D. José Estevez.
,, D. Diego Cerdan.
,, D. Juan de la Pascua.
,, D. José Herrera.
,, D. Eduardo Bastardi.
,, D. José Goris.

GRUPO 5.º

CLASE DÉCIMA OCTAVA.

Sr. D. Simon Moreno.
,, D. José Dominguez.
,, D. José Azorell.

APÉNDICE.

Sr. D. Enrique Gillis.
,, D. Romualdo Alvarez.
,, D. Francisco Rodriguez Blanco.
,, D. Guillermo de Pego.

NUEVO ASPECTO DE LA EXPOSICION.

A la tranquila investigacion, á la artística curiosidad, á la observacion fria y distraida, ha sucedido la animacion ardiente especulativa de la Ciencia, del Arte, de la Industria facultativa y pericialmente examinando los expuestos.

Lo que antes no podia tocarse, ahora se vuelve, se revuelve, se trastorna; la silenciosa manera del visitante, la ha reemplazado la vociferadora apreciacion de cualidades.

Todo es ir y venir grupos de facultativos y periciales con ruidosa ostentacion de suficiencia, como el que puede mandar y debe ser obedecido.

Los celadores no celan, ayudan al movimiento de objetos.

En todas partes se escribe; en cualquier lugar se establece una secretaría.

Son los jurados, que todo lo invaden y en todas partes funcionan.

Esto es dentro de la Exposicion.

Fuera.....

¡Qué ir y qué venir!

Llegada es la hora de los premios.

¡Cómo se buscan las recomendaciones! ¡Cómo se cruzan las influencias!

Compadecemos á los jurados.

Y aquí de las teorías de los premios.

¡Quién pone diques al amor propio!

EL DERECHO POR OPORTUNIDAD.

Todo reglamento publicado por quien para ello tuviese potestad, es una ley.

Ley que arguye lo mismo para quien la ha de hacer cumplir, como para el que la ha de obedecer.

Es un contrato cuya obligacion es comun á los dos actores; el que impone y el que admite la imposicion con circunstancias expresamente establecidas.

Se nos ocurre que los jurados, antes de proceder á la designacion del mérito de los expuestos, habrian de resolver esta cuestion:

¿Puede optar á premio el expositor que sin haber sido legalmente y á su tiempo autorizado, despues de presentar factura en la fecha determinada, fué su obra recibida con posterioridad á la determinada por reglamento, á la prórroga general acordada, ó á la concesion particular legal en su dia concedida?

Sin esta resolucion tomada en general como principio, podrán cometerse inconscientemente injusticias irreparables.

Un artista que no hubiese tenido sino seis meses para la ejecucion de su obra, acabada por ser obediente á las fechas que se le han impuesto, quizás con una dolorosa precipitacion, no puede avenirse impasible con que otro artista, desobedeciendo lo dispuesto, haya presentado una obra en la que invirtió todo el tiempo necesario; y á pesar de tan distintas condiciones, opten todos á premio.

En cualquiera competencia es la igualdad de condiciones la base de la justicia.

Creemos que el jurado no puede olvidarla en una esencialidad de tanta trascendencia.

EXPOSICION NEGATIVA DE MUSICA.

Decíase, y con ansiedad esperábamos, que habria una exposicion de música por parte de la Academia filarmónica de Santa Cecilia, cuyo Instituto, por hallarse subvencionado, parecia estar en el deber de no dejar pasar ocasion alguna donde hacer alarde de su utilidad.

Pero se nos asegura que ya no se hará esa manifestacion, pues no encuentra la Academia á propósito el local que en la Exposicion puede proporcionársele á las condiciones que la música exige para ser oida sin menoscabo de su efecto.

Sin entrar en muchas consideraciones que se agolpan á nuestra pluma, y que rechazamos por miramientos fáciles de adivinarse, no podemos dejar en silencio una sola á nuestro entender de mucho peso.

Una misma persona aficionada influye en los actos de la Academia de Santa Cecilia, y en los de la Sociedad de Conciertos de Cádiz.

Pues si respecto á la una se ha encontrado bueno el local de la Exposicion para manifestacion musical, ¿por qué ha de ser malo para Santa Cecilia?

Nos confesamos incompetentes para despejar esta incógnita, dadas las manifestaciones aplaudidas de canto y piano en el mismo local, que valen tanto como pueden valer las individualidades de Santa Cecilia.

Es verdad que la Academia no tiene orquesta propia, no tiene orfeon permanente organizado; y quizá la sola presentacion de discípulos más ó ménos aventajados relativamente á las exigencias del Instituto, no fuese bastante para hecha en una Exposicion.

SOCIEDAD PROTECTORA
DE
ANIMALES Y PLANTAS.

Si no recordamos mal, fué Francia la cuna de la filantropía especial en favor de los animales y las plantas.

En 1800 dió el Instituto á la discusion este lema: "Hasta qué punto interesan á la humanidad los tratamientos bárbaros que se dan á los animales, y qué leyes conviene hacer sobre la materia."

Contestó una obra filosófica; y desde entonces, aunque pausadamente, se desenvolvió el pensamiento en Europa, habiéndose distinguido Inglaterra por la realizacion.

Hoy la proteccion á los animales y á las plantas existe en todas partes.

En Cádiz se fundó esa Sociedad protectora en 1872, por D. Ambrosio Grimaldi.

Como no podia ménos, ha acudido el filantrópico instituto á la Exposicion.

Una sencilla pero bonita instalacion en forma de estantería, dividida en quince compartimientos y acompañada de seis cuadros, presentan al público:

Estatutos y Reglamentos.—Lista general de socios.—Reseña histórica.—Artículos de bandos de

policía, favorables al objeto de la Sociedad.—Noticias de las demás Sociedades.—Instrucciones generales de la Sociedad.—Legislacion proteccionista en España.—Noticias de las demás Sociedades.—Trabajos de la Sociedad.—Cincuenta y una obras varias y gran número de folletos.

Este expuesto lo completa un número de pájaros disecados, como para dar una idea material del objeto de la institucion.

Ha probado indudablemente la Sociedad Protectora de Animales y Plantas de Cádiz, al mostrarse en la Exposicion, su laboriosidad; consiguiendo con lo expuesto, que se puede hacer allí mismo un estudio de sus trabajos y sus fines.

En otras Exposiciones, las Sociedades protectoras las han aprovechado para hacer propaganda, exponiendo máximas que contribuyan á la cooperacion pública en su sistema de filantropía, v. g.:

"La crueldad con los animales hace al corazon insensible para los sufrimientos de los hombres."

Y tras esa doctrinacion moral del espíritu, han presentado el libro, para enseñar á cuidar y utilizar el animal bajo los preceptos de la institucion.

Aquí la de Cádiz ha sido más concreta, sin duda para aparecer más filosófica, pues en cuatro de los compartimientos de su estantería se lee:

Justicia.—Compasion.—Civilizacion.—Moral.

BANDAS DE MÚSICA.

Cuando sobre la utilidad de dar estímulo á la organizacion de bandas de música particulares escribimos en la CRÓNICA anterior algunas líneas, estábamos lejos de esperar que un hecho reciente viniese á robustecer nuestra opinion.

Se han retirado las bandas militares de los paseos donde se hacian oir en dias dados, para no perjudicar á las empresas de teatro.

Si las bandas particulares estuviesen organizadas convenientemente, hubieran reemplazado á las otras; y el público escogido la diversion más de su agrado.

Hé aquí justificado un certámen.

PRODUCTOS EXPUESTOS.

(SEGUN FACTURA.)

Productos.	Cant. de los product.	Poblacion de que proceden.	Núm. de expositores.
		Suma anterior.	
Sistema para suspender buques sumergidos	1	Cádiz	1
		Suma anterior.	
Sal marina	var.ª	Cádiz	2
Sal marina	var.ª	San Fernando.	1
Sombreros	var.os	Cádiz	1
Sastrería: trage de niño en un maniquí	1	Cádiz	1
Sémola	1	Cádiz	1
Salchichon	1	Puerto-Real	1
Sombreros	var.os	Cádiz	1
Sastrería: levita militar	1	Cádiz	1
Sal marina	var.ª	Cádiz	1
Sémola	1	Alcalá	1
T.			
Trabajos en barro	var.os	Cádiz	1
Trabajos en barro: dos grupos y una figura	3	Pto. de Sta. M.ª	1
Té	1	Madrid	1
Té	1	Cádiz	1
Tonelería: botas	var.as	Pto. de Sta. M.ª	3
Tonelería: barriles	var.os	Pto. de Sta. M.ª	1
Trabajos en cera.	var.os	Cádiz	1
Trabajos en cera: flores	var.as		1
Telégrafos: aparatos	5	Cádiz	1
Tonelería: arcos para envases de vino	var.os	Cádiz	1
Trabajo en obleas	var.os	Cádiz	1
Tiquetas en obleas de colores	var.as	Cádiz	1
Tablas	var.as	Jerez	1
Trabajos en papel caneval	var.os	San Fernando.	2
Trabajos en papel caneval	var.os	Cádiz	1
Tapones de corcho	var.os	Villaluenga	1
Tipografía: impresos	var.os	San Fernando	1
Trigo: muestras	2	San Fernando	1
Tijeras para podar	1	Torres	1
Tintes	var.os	Cádiz	1
Tapones de corcho	var.os	Jimena	1
Taquigrafía	1	Jerez	1
Tabacos: puros, cajetillas y picadura	var.as	Santa Cruz	1
Trigo: muestras	1	Algeciras	1
Trabajos en papel caneval	2	San Fernando	2
Tapices	1	Jerez	1
Tapones	var.os	Higueras	1
Tabaco: muestrario	var.os	Cádiz	1
U.			
Urna cineraria	1	Cádiz	1
V.			
Vinos	16	Pto. de Sta. M.ª	16
Vinos	10	Cádiz	10
Vinos	var.os	Bornos	1
Vinos	var.os	Málaga	2
Vinos	var.os	Jerez	2
Vinos: instalacion especial	var.os	Cádiz	1
Vinos	2	Madrid	2
Vinos: instalacion especial	var.os	Jerez	1
Vapor de hierro: modelo	1	Cádiz	1
Vinagres	var.os	Jerez	1
Vinos	var.os	Jerez	1
Vinos	var.os	Valdepeñas	1
Vinos	var.os	Granada	1

Productos.	Cant. de los productos	Poblacion de que proceden.	Núm. de expositores
		Suma anterior.	
Vidrios	var.os	Cádiz	1
Vinos	var.os	Málaga	1
Vinos	var.os	Jerez	1
Vinos	var.os	Chiclana	1
Vinos	var.os	Valladolid	1
Vinos	2	Cádiz	2
Vinagre	1	Sevilla	1
Vinos	var.os	Sanlúcar	1
Velador formado de flores badana	1	Cádiz	1
Vasijas	13	Pto. de Sta. M.a	1
Vinos	var.os	Sevilla	1
Vinos	var.os	Ayamonte	1
Vinos	6	Bollullos	6
Vinos	var.os	Aljaraque	1
Vinos	var.os	Beas	1
Vinos	var.os	Cartaya	1
Vinos	2	Hinojos	2
Vinos	9	Huelva	2
Vinos	var.os	La Palma	1
Vinos	7	Lucena	7
Vinos	21	Moguer	21
Vinos	7	Palos	7
Vinos	2	San Juan	2
Vinos	5	Trigueros	5
Vinos	5	Villalba	5
Vinos	var.os	Villasara	1
Vinos	var.os	Valverde	1
Vinos	var.os	Moguer	1
	Z.		
Zurcidos	var.os	Cádiz	2
Zurcidos	var.os	Tarifa	1

Debe entenderse que el número de expositores, aunque parezca mayor si se comprueba el ya publicado con la relacion presente, consiste en que en una misma factura se han incluido objetos diferentes, y al separarlos, han tenido que aparecer los expositores en distintos lugares.

Tambien podrá observarse que se presentan ménos expositores que objetos, y es porque un mismo expositor ha facturado muchos en un mismo documento.

Resulta igualmente que por haberse escrito en las facturas el nombre de los objetos en plural, pero sin determinar el número, resultarán ménos productos por la clasificacion por clases.

En los cuadros están inclusos los que con esta denominacion no se especifican si están en *tabla*, &c. Del mismo modo se han acumulado á los cuadros los que se dicen *lienzos*.

En muchos, no especifica la factura si los cuadros son al óleo, ó si tienen otra clasificacion.

Se encuentran facturas sin especificacion de lo que contienen, habiéndolas nosotros incluido en *productos*.

En libros, hay factura que no expresa su condicion, habiéndolos nosotros colocado en la letra *L* únicamente.

Hemos omitido los nombres de los expositores, porque esto corresponde al Catálogo oficial, reservándonos el publicar los que merezcan premio, ó mencion nuestra, resultado del estudio que de los productos de importancia nos proponemos hacer con mesuramiento y con conciencia.

La responsabilidad de este trabajo es toda de La Crónica, que ha adoptado para él el sistema que mejor le ha parecido, sin intervencion ninguna extraña.

APÉNDICE.

Productos.	Cant. de los productos	Poblacion de que proceden.	Núm. de expositores
		Suma anterior.	
	A.		
Aceite de hígado de lija	1	Cudillero	1
Arvejones	1	Puerto Real	1
Atun	1	Isla Cristina	1
Aceite de mojaina	1	Isla Cristina	1
Almidon	2	Huelva	1
Aceites	var.os	Trigueros	1
Aceite de oliva	1	Tabugo	1
Aguardientes	var.os	Chiclana	1
Aparato para dibujar letras y n.os	1	Jerez	1
Aceite de oliva, botellas	4	Moron	1
Aceite, botella	1	Sevilla	1
Abanico, bordado en seda y con varillaje de marfil calado é incrustado	1	S. Fernando	1
Aguardiente	1	Sanlúcar	1
Anafes	6	Sanlúcar	1
Acuarelas	2	Cadiz	1
Almidon, muestras	var.as	Cádiz	1
Agua potable de Alcalá de los Gazules, botellas	1	Cádiz	1
	B.		
Bordado: un cuadro de felpilla	1	Cádiz	1
Bordados	2	Cádiz	2
Bordados	var.os	S. Fernando	1
Bordados	var.os	Pto. Sta. M.a	1
Brea, licor concentrado	1	Chiclana	1
Bordados: cuadros	2	Cádiz	1
Bordados	var.os	Sevilla	1
Bordados en cuero	1	Sanlúcar	1
Bordados	var.os	Tarifa	1
Bordado en lana	1	Cádiz	1
	C.		
Cuadros al óleo	3	Sevilla	2
Cuadro al óleo	1	Cádiz	1
Carbon artificial	1	Madrid	1
Cabello: cuadros	2	Cádiz	1
Construccion: vapor en miniatura	1	S. Fernando	1
Corcho: muestras	var.as	Bollullos	1
Corcho: muestras	var.as	Sta. Olalla	2
Corcho: muestras	var.as	La Palma	1
Corcho: muestras	var.as	Higuera	1
Conchas y caracoles: trabajos	var.os	Cádiz	1
Cubierto chino	1	Cádiz	1
Cuadros al óleo	2	Jerez	2
Cuadros	6	Jerez	2

Productos.	Cant. de los product.s	Poblacion de que proceden.	Núm. de expositores
		Suma anterior.	
Cuadros al óleo	4	Pto. Sta. M.a	1
Cigarros puros	var.os	Las Palmas	1
Cuadros al óleo	32	Cádiz	1
Cabello: cuadro	1	Cádiz	1
Cuadros al óleo	var.os	Cádiz	1
Cebada	var.a	Vejer	1
Cereales	var.os	Vejer	1
Cereales	var.os	Puerto Real	1
Café	1	Las Palmas	1
Cabello: trabajo	1	Leon	1
Bordado: casulla de oro	1	Jerez	1
Cereales	var.os	Medina	3
Conchología: coleccion	var.a	Cádiz	1
Cebada	1	Chiclana	1
Cebada: muestras	var.as	Chiclana	1
Cadena: pedazo sumergido 15 dias en las minas del Tharsis	1	Huelva	1
Corcho: cuadro grabado	1	Sevilla	1
Candado de hierro bruñido con secreto	1	Cádiz	1
Cal especial	1	Sanlúcar	1
Caligrafía: cuadro	1	Cádiz	1
Cereales	var.os	Jerez	1
D.			
Dibujo: retrato á dos lápices	1	S. Fernando	1
Dibujos de ornamentacion	36	Granada	1
E.			
Encuadernacion	var.as	S. Fernando	1
Escultura: bustos	2	Las Palmas	1
Esteras: muestras	var.as	Cádiz	1
Esterería	var.a	Madrid	1
CH.			
Chocolate	var.o	Torrelavega	1
F.			
Fotografía: retrato	1	Sevilla	1
Fuente higiénica, odorífica y desinfectante	1	Cádiz	1
Filtro: piedra	1	S. C. Tenerife	1
Fleco: enrejado, muestras	var.as	Cádiz	1
Figuras de pasta	var.as	Cádiz	1
G.			
Grabados: cuadros	2	Cádiz	1
Grabados	var.os	Cádiz	1
Géneros: cabos	22	Sevilla	1
Garbanzos: frasco	1	Alcalá	1
H.			
Habas	1	Puerto Real	1
Hierro fundido	var.os	Cádiz	2
Harina: muestras	var.as	Chiclana	1
Higos: muestras	var.as	Lebrija	1
J.			
Jabon	1	Arrecife	1
Jabon	1	Puerto Real	1
L.			
Libros	var.os	Cádiz	1
Labores: parra artificial	1	Cádiz	1
Libros	2	Valencia	1

Productos.	Cant. de los product.s	Poblacion de que proceden.	Núm. de expositores
		Suma anterior.	
Láminas con viñeta y texto explicativo	var.as	Madrid	1
Libros	var.os	Cádiz	1
Ladrillos	var.os	Sanlúcar	1
Lápida de mármol	1	S. Fernando	1
M.			
Mariscos: cuadros	2	Cádiz	1
Mineral	1	El Cerro	1
Mineral	1	Huelva	1
Mineral	1	Valverde	1
Mineral	1	Almonaster	1
Molduras doradas	var.as	Cádiz	1
Mojama	1	Isla Cristina	1
Maderas	var.as	Las Palmas	1
Música: piezas	var.as	Las Palmas	1
Maiz	1	Las Palmas	1
Marco: anunciador	1	Madrid	1

(Concluirá.)

CATALOGO.

RECTIFICACION.

Nos ha pedido el Sr. D. Ricardo Flores, rectifiquemos el Catálogo en lo que le corresponde, manifestando que los cuadros números 136 y 137, que allí se dicen suyos, pertenecen al Sr. Manjon, de Chiclana; y que el 135 que en el mismo Catálogo se dice *original*, no es sino copia.

Comprendemos la delicadeza del Sr. Flores, pero á rectificarse el Catálogo, enmendarlo y corregir sus erratas, seria preciso hacer de ello un nuevo Catálogo.

NOTICIAS SUELTAS.

Ya por fin está el *Catálogo de la Exposicion Regional* á la venta por la módica retribucion de 4 rs.

Escepcion hecha de los Miércoles y Sábados que son dias de concierto, en todos los demás se ha bajado la entrada á 2 rs.

MOVIMIENTO DE VISITADORES.

Dias.		Visitantes.
	AGOSTO.	
25		2377
26		301
27		835
28		274
29		239
30		676
31		667
	SETIEMBRE.	
1.º		1129
2		300
3		679

Imprenta de la *Revista Médica*, Ceballos (antes Bomba), núm. 1.

Crónica de la Exposicion Regional de Cádiz
EN 1879

DIRECTOR: Sr. D. José M. Gomez Galan

Se publicará los meses de Julio, Agosto y Setiembre. | Se suscribe en las librerías y administraciones de periódicos.

SUMARIO.

Bellas artes: Pintura.—Industria: Bordados.—Romanas.—Colegio de las Srtas. de Cantos.—Industria agrícolo-fabril: Vinos.—Cuadros vendidos.—Enseñanza: Instituto provincial.—Jurado.—Documentos.—Concierto.—Adjudicacion de premios.—Nos corrigen.—Apéndice.—Una pregunta.—Movimiento de visitadores.

BELLAS ARTES.

PINTURA.

Hubo perniciosos tiempos para la pintura.

Épocas aquellas en las que olvidados por los empíricos los preceptos del Arte, excluíanse caprichosamente de la ejecucion las proporciones, la expresion, la armonía, el gusto, la naturaleza por modelo.

Buscaba el artista en su idealidad la inspiracion de su obra, y no encontrando nunca lo real, que es la belleza, pintábanse cuadros donde si bien por acaso brillaban destellos de natural ingenio, era el conjunto una verdadera artística monstruosidad.

Mucho influye el gusto de las épocas en la ejecucion de las obras de arte.

Ya los grandes Señores cuya decidida proteccion permitia al genio, crecer, desenvolverse y encerrarse en el círculo de los buenos preceptos, sin cuidarse de las aberraciones del gusto público, han pasado para el artista, quizás para no volver.

Hoy la pintura como Arte se ha empequeñecido yendo al mercado como cualquier otro producto de la industria.

¿Dónde están aquellos estudios en los que el pintor como un soberano se imponia?

Si como pálida luz de astro que se apaga, todavía asoma un destello en lejano horizonte, apenas si el Arte en principio, si la conveniencia particular, viven al calor de ese fuego que se extingue.

Hoy el pintor *trabaja para comer*.

Desgarradora frase que mata el Arte, pues le subyuga al gusto ageno, que por caprichoso y antojadizo, cierra los ojos á la belleza, y se encariña con las abigarraciones de la perversion.

¿Dónde vamos á parar?

Que conteste la *Escuela libre*, esa monomanía de la época latente, invasora de los dominios de la intelectualidad, derrocando todos los principios, involucrando todos los preceptos, permitiendo á las nulidades, á las medianías, hombrear con el genio, con el verdadero genio llevado en alas del Arte á las alturas de la sublimidad; que conteste, y la *libertad* de su ejecucion constituyendo una escuela nueva desligada de toda regla, declara que así *vende* y así *trabaja*.

Donde esto conduce, no es difícil de prever.

Hay hoy una inclinacion al colorido exagerado, á la reunion en puntos dados de colores inamalgamables; hay por trabajar pronto para vender mucho un descuido en las formas que están revelando sin embargo el profundo conocimiento del dibujo, cuanto el Arte se lastima y el gusto público se desorienta y se pervierte.

Si el genio no se sobrepone á los pervertimientos, si la verdadera inspiracion no vuelve sobre sus pasos á adquirir el dominio que sobre el gusto público ejercia imponiendo lo bello por medio de la pureza de la Escuela, ¡ay! tarde será cuando un nuevo movimiento artístico regenerador liberte á la pintura de la esclavitud en que yace á despecho de esfuerzos aislados, de arranques merecedores de suerte más propicia.

Estas ideas que en monton atropelladamente acuden á nuestra pluma, quizá demasiado asustadiza, las ha empujado la actual Exposicion.

Bajo estas inspiraciones hemos hecho nuestro juicio, que desconfiadamente damos á continuacion:

Vista de Santander, cuadro al óleo de D. José Martinez Zapata.—Almería.

Preciosa marina, verdad, perspectiva, acierto en la eleccion del punto de vista, apropiada entonacion, acabados detalles y esmerada ejecucion.

Vista de Arcos, cuadro al óleo original de D. J. Diez.—Arcos.

Perfectamente pintado, naturalidad en las masas de tierra, trasparencia en las aguas, bien concluidas las figuras que las hace bellos detalles del agradable conjunto.

Las ligeras tintas verdes dadas al cielo hacia el horizonte, pudieran haberse reemplazado con otras más propias de la

entonacion admitida como verdad para esta parte de la naturaleza.

Pero esta licencia en nada aminora el efecto general.

Naranjas y fresas, cuadro al óleo original de D. Adolfo Aguila y Acosta.—CADIZ.

Varios muchachos jugando en un paseo.

Ambos trabajos suponen que su jóven entusiasta autor crecerá para el Arte.

Aunque esté prohibido, cuadro original de D. Adolfo Aguila Pimentel.—CADIZ.

Es el asunto dos majas en un paseo, una de ellas arrancando una flor de su tallo, y la otra siguiendo su camino.

Estas dos mujeres con el traje propio, tienen demasiado empeño en enseñar los pies y algo más, cuyo amaneramiento por parte de las majas hace el cuadro de costumbres vivas.

El conjunto es bonito, aunque el colorido no tenga la entonacion que le hubiera dado más brillantez.

Un retrato al óleo. Logra el pintor caracterizar su obra, sin embargo del colorido, que á tener más limpieza habria producido mejor efecto artístico.

Una gitana diciendo la buena ventura, cuadro al óleo, original de D. Joaquin Damis.—CADIZ.

Este cuadro, perfectamente pintado, estuvo ya en la Exposicion de París.

Otro al óleo, pintado recientemente, teniendo por asunto la venta de flores.

Entre estos dos cuadros hay una distancia que su mismo autor debe conocer, por los años que há está dedicado á el Arte.

Las escelentes condiciones del autor, pregónanlas los otros cinco cuadros que tiene en la presente Exposicion.

San Joaquin, cuadro al óleo por D.ª Angeles Diaz Rocafull.

Pincel de dama que busca en el entusiasmo de su imaginacion la verdad de lo que pinta.

Un niño dormido, fotografía iluminada con tanto acierto cuanto se confunde con los lienzos.

Cazadores, dos cuadros al óleo: ambos revelan el espíritu artístico de la autora.

Tres cuadros de D.ª Camila Diaz Rocafull.—CADIZ.

San Vicente, cuadro al óleo por D.ª Pilar Diaz Rocafull.—CADIZ.

Toda la ardorosa aplicacion de esta artista de corazon, se revela en la manera de su obra.

La liebre, por D. Sebastian Gessa, discípulo de la Academia de Cádiz y perfeccionado en París.

Naturaleza muerta: buen dibujo, escelente colorido, escrupulosos detalles, agradable conjunto, á pesar del fondo que lo constituye una masa de tierra.

Costumbres, dos cuadros.

Frutero.

Estos tres cuadros están pintados con conciencia, dibujo distribucion y colorido.

Celos, cuadro al óleo de D. Manuel Espinosa.—CADIZ.

Buen dibujo en la figura que constituye el asunto, pero la apacibilidad de aquella muger, su actitud más de espectacion que de vehemencia, hacen dudar si la composicion expresa los celos ó la curiosidad.

Es difícil dar á conocer el pensamiento de las figuras, cuando la disposicion de los accesorios no está determinada, ó la accion del personaje no significa toda la intencion del autor.

El todo del cuadro seduce agradablemente.

Dos paisages, de D. Tomás Fedriani.—CADIZ.

Perspectiva, dibujo, minuciosos detalles: llama la atencion sin embargo su tinte general verdoso, que es más propio de la luz recibida á través de espesuras por objetos dados.

Dos fruteros, vistosamente concluidos.

San Francisco, copia del de Murillo, por D. Ricardo Flores.—CADIZ.

Toda la valentía que se reconoce en intentar la copia de una obra maestra, se descubre en los juveniles arranques artísticos del autor.

Santa Cecilia, cuadro al óleo, copia de D.ª Julieta García.

Este cuadro revela el estudio y las disposiciones de la autora para el Arte.

La catedral de Cádiz, interior, cuadro al óleo original de D. Manuel García Barcia, profesor de la Academia de Dibujo.—CADIZ.

Este cuadro ya se ha presentado en otra Exposicion.

Su mayor mérito está en la perspectiva, sin que este cuidado perjudique al acabamiento de las figuras.

Estaria bien esta obra en el Palacio Obispal.

Vista de Cádiz tomada desde el Faro. Cuadro al óleo original de D. José Gonzalez.—CADIZ.

Perspectiva, propiedad en los detalles: no es sin embargo el cielo de Andalucía, y se ha escapado al autor una pincelada que dá sombra en el mar á edificio lejano.

El conjunto es agradable.

San Vicente Mártir, cuadro al óleo original de D. Antonio Silvera.—CADIZ.

Asunto de poesía mística é idealidad de composicion, naturalidad, bien caracterizado: están perfectamente hendidos los ropages, aunque hubiera sido de desear más detenimiento en los pliegues.

La luz que baja del cielo y se desparrama en las figuras, tiene mucho de la trasparencia y colorido de los cuadros de Murillo.

Las masas de sombra en las figuras del primer término, dan vigor al conjunto, y aunque las flores colocadas debajo del santo no demostrasen la presion, están tan bien pintadas como lo demás del cuadro.

La Pesca, cuadro al óleo original de D. Adolfo Pantoja. CADIZ.

Naturaleza muerta. Hay en la abandonada colocacion de los peces una naturalidad que contrasta con la verdad de los peces mismos. Una espuerta bien trasladada al lienzo, sirviendo de fondo á los peces, y un ribazo sobre el que hay una red, completan un conjunto dispuesto con arte y concluido con acierto. El colorido del cielo, se ha sacrificado en bien del efecto general.

Un frutero, cuadro al óleo de D.ª Angelina Paredes, alumna premiada en la Academia de dibujo.—CADIZ.

Es su primer cuadro en flores, y por la cortina que les sirve de fondo, se comprende el estudio que ha hecho de ropage.

Paisage, copia al óleo de un cuadro de Belmonte que existe en el Museo Provincial, obra de D. José Derio y Delgado. Ha procurado la copia tomar del original lo más adaptable á las fuerzas artísticas del autor.

(Continuará.)

INDUSTRIA.

BORDADOS.

Ya no es únicamente el bordado una ocupacion exclusiva de la mano mujeriega.

Es un arte, que con razon ha tomado lugar en la industria en una proporcion considerable.

Así que, deben los bordados considerarse en la Exposicion bajo dos conceptos:

Como de educacion.

Como produccion industrial.

Que las delicadas manos de la educanda; que las no ménos apreciables de la dama casera dando al público la muestra de su habilidad doméstica; que la mujer acomodada ó rica, viuda, casada ó soltera, lleve por capricho á la Exposicion el fruto de sus *ocios* traducido en bordados de que se envanece, nada de esto supone ni para la regulacion del orígen, pues se ignora la maestría á que se debe, ni al desarrollo de las obras, pues quedan encerradas en alardes sin consecuencias; ni para el consumo, en tanto que la produccion se estanca en la invendibilidad del producto.

Unicamente puede tomarse esa demostracion de labores sin antecedentes ni consecuencias industriales, como destellos del arte, como chispas de ingenio capaces de producir la explosion de un adormecido mérito, despierto y estimulado por el ejemplo.

En esta inteligencia, y tomando del conjunto de bordados expuestos los que bajo el concepto de *educacion* están allí de manifiesto, cumple á nuestra galantería felicitar á las delicadas manos por las preciosas obras que han llevado á la Exposicion, como muestra de su habilidad extrema.

El bordado como producto industrial, es otra cosa.

Todavía la mecánica no le ha arrancado del todo al bordado su manualidad.

En todos los paises, las mujeres y los niños son los obreros del bordado.

Las fábricas no consisten sino en la aglomeracion de obreros.

En muchas partes el *acaparamiento* acumula las obras y las agrupa en los mercados, haciéndolas representar millones de valor intrínseco, que tuvieron por unidad un jornal mezquino, hijo de la miseria en que yacen aquellas infelices productoras de tanta riqueza.

En España ni aun ese pronunciado acaparamiento que vá de casa en casa en busca del trabajo hecho, ó situando centros de recepcion en determinados lugares, levanta el arte á la altura de conveniencia necesaria á que por lo importante de la demanda acrezcan los jornales de la obrera.

El bordado gime en su aislamiento; y sin embargo, si no llegamos al suizo, al francés, producimos ya bordados que logran confundirse con los más renombrados extranjeros.

Y tanto es así, que aunque carezcamos de dato estadístico demostrativo, tenemos el importante consumo de lanas, sedas, algodones, tintes, dibujos, agujas, bastidores, y otros materiales que exige esta industria, para revelarnos la importancia del bordado en España.

En Cádiz no existen verdaderos acaparadores; pero lo son los mercaderes, que á fuer de protectores, ofrecen los bordados sin entenderse el comprador con la bordadora, y menoscabándole el valor del trabajo por via de comision.

Quizá la Exposicion rompa esa tutela, y de hoy á lo venidero se conozcan los centros donde los consumidores encuentren el verdadero taller de la bordadora.

De la bordadora, que por sus obras presentadas en la Exposicion se vé cuán adelantado está este arte, así en *blanco*, comprendiendo el feston, al zurcido, al plumeado, al acolchado, el tendido, el sobrepuesto, al pasado, el de guipure, al laucin, como en el de *tapicería*, desenvuelto en la mayor parte de sus aplicaciones.

Y el mérito de los bordados en general refluye de un modo directo en las maestrías que se cuentan en Cádiz, todas á disputa llevando sus discípulas hasta donde se vé que fueron llevadas.

En la imposibilidad de mencionar una por una todas las obras dignas de estimarse, habremos de referirnos á aquellas que más han merecido la atencion pública.

Como por ejemplo:

Pañuelo de nipe, bordado con seda, por Doña María Fuentes de Urquidi.

Precioso trabajo, y de un efecto delicado.

Pañuelo bordado al pasado sobrepuesto, por Doña Francisca y Doña Amalia García de Rueda.

Bordado en blanco de una perfeccion admirable relativamente, de un exquisito gusto y de un dibujo correcto.

Un cubre-piés, bordado en colores, por una señorita, de delicadeza extremada, hermoso dibujo y bien distribuidos los colores.

Pero el que extasía, deteniendo la curiosidad de los visitantes es

La última cena de Nuestro Señor Jesucristo, copia del cuadro de Juan de Juanes, hecha al laucin por Doña Antonia Carbó.

Es tal la correccion del dibujo, tal la exactitud de la sombra, tal la delicadeza del trabajo, que se confunde y aun mejora el grabado, en tanto que en esta obra no hay la desigualdad de las tintas muchas veces inevitable al tirarse las más bien buriladas planchas.

Puede decirse que este trabajo de la Sra. Carbó es una verdadera joya del arte de bordar.

ROMANAS.

Hasta una polea es máquina, rigorosamente dicho.

Con cuánta más razon una romana, que ejerciendo como balanza, tenga otras condiciones de mecánica.

Las presentadas por D. Rafael Gonzalez, de Jabugo, provincia de Huelva, son dos.

Dos artefactos remitidos en cajones, y en los mismos arrimados á la pared, entre bordados y otros objetos preciosos, como si el no levantarlas del suelo las condenasen á no ser vistas, ó vistas con indiferencia en un lugar que parece no ser el suyo.

La una de las romanas, es de las comunes, presentada solamente para demostrar la bondad de la obra y la fidelidad de su medida.

No así la otra.

Al sistema comun de las romanas, presenta un sencillo mecanismo, por el cual, despues de haber apreciado, por ejemplo, un objeto de cuatro arrobas de peso, se dá media vuelta á la lanza, por medio del mecanismo, y sin quitar del peso el objeto, se obtiene el equivalente por el nuevo sistema de pesos; esto es, se vé que el mismo objeto representa 46'009 kilogramos.

En estos momentos en que oficial y obligatoriamente se pasa del sistema antiguo al moderno de pesas y medidas, calcúlese la importancia y trascendencia de esa romana, que por medio de una operacion meramente práctica, puede el más rudo dependiente de comercio hacer la reduccion de pesos, que tanto trastorna y embaraza hoy á los escásos en conocimientos de aritmética.

Ni la manera de exponer las romanas, ni la sala donde están, ni el lugar que ocupan, llaman la atencion, sino al exámen muy especulativo.

Esta es muestra de falta de saber exponer por parte de unos, y por parte de otros.

Examínese esa romana, y no se perderá el tiempo.

Bien es verdad que el constructor, con depósito en Sevilla y asombrosa demanda en su fábrica de Jabugo, está recompensado.

Colegio de las Srtas. de Cantos.

CADIZ.

Como la sólida instruccion de la mujer, es la que forma la verdadera madre de familia, nuestra predileccion será siempre por aquellas enseñanzas que tengan por fundamento los deberes caseros en todas las necesidades de la vida.

En el colegio de las Srtas. de Cantos, se comprenden esos sagrados deberes del magisterio, y allí se educa á la mujer, llevando la enseñanza de lo necesario, á lo útil, de lo útil á lo meramente de adorno que la sociedad exige en las últimas gradas de su elevacion.

Y cuenta, que ni nosotros conocemos á las señoritas Cantos, ni hemos visitado su colegio.

Juzgamos por sus obras presentadas en la Exposicion.

Es todo un sistema de enseñanza.

¡Pero qué sistema!

Allí en la modesta instalacion del colegio se encuentra un curso completo de escritura, en sus dos caractéres de letra inglesa y letra española, pregonando por la pureza de la forma el cuidado que se tiene en esta parte de la educacion general, posible de aplicarse en todos los accidentes de la vida á un empleo retributivo.

Se encuentra en esa instalacion el *remiendo* y el *zurcido*, como parte esencial de la economía doméstica, que si es desdeñada en alguna condicion, más por vanidad que por conveniencia, es de gran interés para el hombre modesto que en la esposa busca la *ayuda* bíblica á que está obligada la mujer.

En esa instalacion se vé un album de dibujo lineal dedicado al arte de cortar, que desde el conocimiento de las necesarias figuras de geometría, llega á su aplicacion del corte para todas las prendas interiores de hombre y de la mujer.

Completo curso del arte de cortar, que por sí sólo haria la reputacion de una profesora, como así lo comprendió la Exposicion de Barcelona, premiando tan utilísimo como bien entendido trabajo.

Pues no es esto sólo.

Tras la teoría llega la práctica con una riqueza de manifestacion.

Todas las piezas interiores destinadas al hombre y á la mujer, están allí ya cortadas por ese sistema teórico-lineal dicho, representadas por hechuras en

una escala de quinta parte menor del tamaño natural.

Preciosa demostracion de lo que puede la ciencia empleada en hacer fácil á la mujer trabajos que lo mismo pueden ser útiles para la vida comun del hogar, como para llevarlos á las maestrías de talleres industriales, donde el yugo del hombre no pese sobre el abatido trabajo de la mujer.

Tal es para nosotros la importancia de esa completa educacion de la tan hermosa como poco favorecida mitad del género humano, que allí donde hemos *mandado*, hemos hecho obligatorio ese sistema general de enseñanza, que principiando por lo provechoso, no llega á lo supérfluo, sino cuando el tiempo sobre.

¿Cómo no hemos de simpatizar con el método de las Srtas. de Cantos?

Tan adelante llevamos nuestras pretensiones, que ese sistema tan bien entendido, deberia ser obligatorio en el plan de enseñanza general.

INDUSTRIA AGRÍCOLO-FABRIL.

VINOS.

Cuando la Agricultura como matriz de materias primas, y lo fabril como actora de trasformacion se asocian para producir, necesariamente la industria que resulta es mixta.

Esto acontece con el vino.

El agricultor de viñedos, tan luego como procede á extraer el jugo de la uva por medio de cualquier procedimiento antiguo, ó por el moderno de presion mecánica en los distintos sistemas conocidos, es á la vez agricultor y fabricante.

Nosotros hubiéramos querido considerar la industria vinera bajo sus conceptos de agricultora y manufacturera, pero si los expositores han remitido esos pormenores á la Exposicion, nosotros no los conocemos.

Y cuenta que el estado de estas industrias es de grave trascendencia para España, pais esencialmente vinatero, y donde esta produccion en sus dos fases está llamada á figurar por mucho en la riqueza pública futura.

Pasan de mil quinientos los zumos vinícolos conocidos en España, y bastaria solamente este guarismo para demostrar á qué altura puede llegarse con un venero tan rico en explotacion indispensable, segun es que el consumo vá en aumento y los procedimientos de fabricacion perfeccionándose para hacer extractivos estos caldos.

Falta todavía bastante en España para que el cultivo de la vid llegue á donde el mayor rendimiento con menores gastos reporte más crecidos resultados.

En lo que concierne á la fabricacion, era lo que más hubiéramos deseado conocer para deducir por los expuestos á dónde habíamos llegado en esta parte de la industria.

Si conociésemos el procedimiento empleado por cada vinatero, podríamos por la acumulacion de unos mismos procedimientos, deducir cuales fuesen los más beneficiosos.

Quedámos sin datos en esta parte de la industria.

Y ello que el número de expositores arguye la importancia de esta produccion.

Tampoco podemos descender al análisis de los vinos, y en su consecuencia en las cualidades de ellos. Las botellas están perfectamente cerradas.

Pero á falta de este pobre juicio crítico está la reputacion vinatera de los centros españoles, llevada al extranjero, cuyo mérito reconocido lo manifiestan los precios que alcanzan en los mercados exteriores y la extraccion que generalmente tiene lugar, escepto algunos períodos de transicion en circunstancias anormales.

Para la Exposicion de Cádiz, pais de la alegría, no podia ser otra cosa sino rica y abundante la exposicion en vinos.

Hé aquí cómo se demuestra:

D. Ildefonso Nuñez de Prado.—Pedro Jimenez y Criadera fina.

D. Rafael Gonzalez.—Blanco del 77.

D. Lázaro Ortiz.—Blanco del 76.

D. José M.ª García.—Solera de color: blanco comun: solera.

D. Jacinto Ramirez.—Blanco.

D. Andrés Ruiz.—Pedro Jimenez: tintilla.

Sres. García y C.ª—Blanco de cuatro años: color duro: blanco, del 74: combinado: blanco de cinco años: pálido fino: color número 4: id. número 50: color E: id. A.

D. José Moreno.—Duro amoroso.

D. José M. Neble.—Blanco fino del año 74: solera blanco: blanco fino.

D. Mariano A. Pinillos.—Dulce Morayno: blanco: del año 76: id. del 75: id. del 74: dulce: id. de seis años: id. blanco de exportacion: id. id. dulce del 34: id. id. de color, del 34.

Bernardo Pinillos.—Blanco del 75: id. del 76.

D. Luis Dominguez.—Solera blanco.

Cádiz.

D. Aurelio A. Arana.—Amontillado añejo, primera solera: id. id. segunda solera: moscatel viejísimo.

D. Agustin Blazquez.—Amontillado superior.—Cádiz.

D. Antonio Chaves.—Valdepeñas, tinto de dos años: blanco de dos años.

D. Luis Chorro.—Moscatel: Pedro Jimenez: tintilla apagada: blanco fino oloroso.

D. Eduardo Guernica.—Varios.

D. Francisco Martinez de Rivas.—De naranja: blanco de pasto.

D. José Moreno de Mora.—Jerez, varios.

D. Manuel Francisco Paul.—Color natural viejísimo, primera y segunda solera: blanco, tres clases: moscatel, dos cla-

ses: mosto de 1879: blanco natural, viajado á Manila en 1834.

D. Manuel R. Quiroga.—Manzanilla.

D. Federico Rudolph.—Varios.

D. Federico Victor.—Soleras color: soleras Pedro Jimenez: id. de 1876: amontillado fino: amontillado pasado: id. del 74 de tres clases: id. del 76: tres id.

Cartaya (HUELVA.)

D. Pedro Orta.—Vino de tres años.

D. José Sanchez.—De color, de catorce años.

D. José Martin.—Blanco del pais, del año de 1870.

Chiclana.

D. Leopoldo Alba Salcedo.—Olorosos de diferentes clases.

D. Fernando de Castañeda.—Duro, 1840.

D. Joaquin Fernandez. — Amontillado 1872: id. palma 1875: Pedro Jimenez, id., 1875: moscatel, id. 1875: moscatel de mora, id. 1877: id. tinto, id. 1877.

D. Francisco Guerrero.—Blanco de 1874: id. naranja, 1878.

D. Félix Martinez y Dominguez.—Amontillado, primera, 1859: id. segunda, 1869: moscatel, primera, 1830: id. segunda 1855: blanco primera, 1875: Pedro Jimenez 1865.

D. Juan Martinez.—Blanco, 1873: id. 1875.

D. Ignacio Perez.—Pedro Jimenez, 1845 y 1846.

D. Emilio Sanchez Navarro.—Blanco, 1874: id. 1871: id. tinto 1878: tintilla 1877.

D. Miguel Sanchez.—De mora, 1874.

D. Juan Segovia.—Blanco, 1866.

D. Francisco Toyos.—Blanco 1862: dorado 1841: moscatel, 1841.

D. Fermin de Urmeneta y García.—Blanco números 1 y 3: moscatel número 5: naranja número 6.

Hinojos (HUELVA.)

D. José Muñoz.—Blanco, número 3.

D. José Suarez.—Blanco del 76: de color del 76.

Huelva.

Sres. Bell y Reina.—Blanco de dos años: id. de tres: id. de cuatro: id. de cinco.

D. Francisco Carrion Mesa.—Blanco: rosa blanco.

D. Antonio de la Córte.—Blanco: de un año.

D. Eduardo Diaz.—Dulce de color: id. seco de dos años: id. seco natural, 1860: id. id., 1870.

D. Justo Garrido.—De 1875.

D. José Pablo.—Tinto, pasto.

D. Antonio de la Torre.—Blanco del año 1877: blanco del 76: id. del 75.

Jabugo (HUELVA.)

D. Antonio García.—Arropado.

Jerez.

D. Pedro Burgos y Palacios.—Jerez en rama.

Sres. Cala y Marquez.—Extra-añejo, oloroso, amontillado, manzanilla, Pedro Jimenez, moscatel, Pajarete y Jerez.

D. José Ceballos Gutierrez.—Jerez: natural blanco seco, oloroso, pago de primera calidad: id. Pedro Jimenez, solera del mismo pago.

D. José Fuentes Parrilla.—Varios.

Sres. Gonzalez Byass y Compañía.—Varios.

Sres. Santarelli hermanos.—Varios.

Las Palmas.

D. Juan de Quintana.—Mezcla de jugo de uva negra y blanca, 1878: id. 1870.

(Continuará.)

CUADROS VENDIDOS.

Hasta la fecha han sido vendidos los cuadros siguientes:

Afueras de Madrid, de D. Emilio Sanchez Perrier.

El estudio de un pintor, de D. Manuel Cabral Aguado Bejarano.

El aguador de Sevilla, del mismo Sr. Cabral.

Jardines del Alcázar, del mismo Sr. Perrier.

La Cascada, del propio autor.

Orillas del Guadalquivir, de idem.

La Nodriza, de D. Francisco Gonzalez.

Vanidad y Pobreza, del Sr. Turena.

Peces (naturaleza muerta), de D. Adolfo Pantoja.

Vista de Cádiz, de D. Adolfo Giraldez.

Echemos un cigarro, de D. Manuel Jimenez.

Cuándo llegaremos, del mismo.

ENSEÑANZA.

INSTITUTO PROVINCIAL DE CÁDIZ.

Si la instruccion primaria es la base de la enseñanza, muéstrase la superior como coronamiento de la obra más necesaria á la civilizacion de los pueblos.

Habia necesariamente de exhibirse el *Instituto Provincial de segunda enseñanza de Cádiz.*

Y se ha exhibido convenientemente en la Exposicion.

Este Instituto creado en 1863, é inaugurado en 27 de Setiembre del mismo, refundió en él las Escuelas Industrial y de Comercio.

Sus estudios generales llegan al Bachillerato; periciales mecánicos y químicos; peritos mercantiles; y en pilotage hasta la 27 asignatura.

Cuenta con un completo gabinete de Física, otro de Historia natural, é instrumentos para análisis.

Merece el Instituto de Cádiz el aprecio público por los bienes que reporta á la instruccion; y sus catedráticos obtuvieron por sus dotes especiales honoríficas menciones del centro superior oficial de que dependen.

Como muestra de la justa estimacion pública de que gozan el Instituto y los catedráticos, he aquí sus obras:

D. Romualdo Alvarez Espino.—Filosofía Elemental.—Nociones de Lógica.—Elementos de Antropología.—Psicología.—Ensayos de crítica sobre el drama del Sr. Sellés titulado el *Nudo Gordiano.*—Ensayo Histórico-Crítico del Teatro Español.

D. Javier Offerrall.—Selectas francesas, Manual de traduccion.—Clave Razonada, tercera edicion de las mismas Selectas.

D. Antonio Lopez Martinez.—Resúmen de las lecciones de Química Orgánica.

D. Vicente Rubio.—Aritmética.—Nociones de Geografía.—Elementos de Matemáticas.—Estudio sobre la Evolucion de los Espíritus.

D. Salvador Arpa y Lopez.—Manual de Estética para la enseñanza del Instituto musical de Sta. Cecilia.—Principios de Literatura general.

D. Alfonso Moreno Espinosa.—Cartilla Histórica de España.—Compendio de Historia Universal.—Compendio de la Historia de España.—Nociones de Geografía.

D. Salvador Valera y Freüller.—Curso de Gramática latina.—Coleccion de trozos latinos.

D. José Alcolea y Tejera.—Memoria sobre el tema propuesto por el Real Consejo de Instruccion pública, leida en el 19 ejercicio de oposicion para la cátedra de Física y Química del Instituto de Cádiz.

D. José Alcolea.—Lecciones de Química inorgánica.—Compendio de Física.

D. Francisco Fernandez Fontecha.—Curso de Astronomía Náutica y Navegacion.—Adicion al tratado de Pilotaje.—Cartilla marítima, ó manual de instruccion y maniobra de los buques de vela.

D. Vicente Rubio, D. Francisco F. Fontecha y D. José Alcolea.—Eclipse total de Sol en 22 de Diciembre de 1870.

Completan la exposicion del Instituto:

Breve reseña histórica.—Estados que comprenden los estados generales, los de aplicacion, los de material científico.—Fotografías de los notables instrumentos que posee el Instituto, fabricados en España.—Cuadro del personal de Catedráticos propietarios. Memorias y programas de las correspondientes asignaturas.

Se puede en esta manifestacion hacer un estado de la marcha progresiva del Instituto y su importancia en el desarrollo intelectual.

Está indudablemente el Instituto de Cádiz á la altura de su reputacion.

JURADO.

Opinan muchos de los expositores que la legalidad del Jurado debe reconocerse en todas sus condiciones, para que sus actos revistan una justicia intachable.

En este supuesto, y llevando quizás las pretensiones de puritanismo hasta un demasiado estrecho círculo de exigencias, creen que los profesores, cuyos discípulos hubiesen presentado obras en la Exposicion al intento del premio, no deberian, rigurosamente considerado, ser jueces del certámen.

Porque se añade: ¿quién ignora que en las obras de los discípulos está la *mano* del maestro?

Y esto sería tanto como adjudicarse los premios á sí mismos.

Ni aun la idea de la colectividad del Jurado, para la apreciacion, es bastante á destruir lo de incompatibilidad, pues que el compañerismo artístico profesional hace tener una mútua aquiescencia, que es la que constituirá precisamente la unanimidad ó la mayoría.

Es preciso convenir en que para los Jurados se debe evitar hasta la más pequeña circunstancia que arguya parcialidad.

DOCUMENTOS.

Con las facturas se han recibido en la Exposicion pliegos ilustrativos que son indudablemente necesarios á los jurados para la justa apreciacion de los expuestos.

Como esos documentos no los piden los jurados de grupo, y la secretaría no los remite por considerar que la demanda debe partir de aquellos, bueno es que esto se sepa, para que los jueces del certámen reclamen esos documentos que tan precisos les son para el completo conocimiento de lo que han de juzgar.

CONCIERTO.

Basta leer el programa del verificado la tarde del 8 en el gran patio del edificio del certámen, para comprenderse que no nos incumbe dar de él cuenta, segun la índole de nuestra publicacion.

Dice el programa:

Exposicion Regional.....

Luego es la Exposicion Regional quien dá el concierto.

Pues considerándolo como otro cualquiera, no entra en el dominio de nuestra observacion.

Pero como ya fuimos á él, creyéndolo una *exposicion de música práctica,* no callaremos que los ventajosamente conocidos profesores que tomaron parte y las justamente celebradas señoritas que cooperaron, merecieron bien los aplausos que recibieron.

Tampoco podemos silenciar con cuánta sorpresa advertimos que los pianos destinados á tocar unísonos, estaban el uno por el diapason normal y el otro no: resultando de aquí una desafinacion que heriria necesariamente el delicado oido de los maestros directores del concierto.

En este al fin se han tocado un piano del señor Maseras, de Barcelona, junto con su armonium, y otro piano del Sr. Montano, de Madrid.

ADJUDICACION DE PREMIOS.

Por varios expositores se nos ha pedido manifestemos con cuánto gusto verian que la adjudicacion de premios se hiciese con más *popular* ostentacion que

la apertura, que fué únicamente con asistencia de la parte oficial. Querrian estos peticionarios, la participacion de todas las músicas; la instalacion de un tablado en el centro, con su correspondiente escalinata por donde subiesen y fuesen conocidos los premiados y vistos todos los detalles de tan regocijador y elocuente acto.

Y hasta hay quien propone se les dé aquel dia una comida á los asilados del Hospicio, para que conserven el recuerdo de una Exposicion y de unos premios que les puede producir una digna emulacion.

Y los que esto proponen se suscribirian á ello, si fuera preciso, atendiendo á los ingresos de la Exposicion, si es que al fin se ha de destinar su sobrante á la creacion del Monte de Piedad.

Nos complacemos en dar publicidad á estas ideas, que son las nuestras tambien, como ya las asomamos al pedir en su dia fuese admitido el bello sexo á la sesion inaugural.

NOS CORRIGEN.

Pretende *El Comercio* que hemos incurrido en una inexactitud colocando indebidamente al Sr. Don Eduardo Bastardi entre los Jurados de la Exposicion Regional, siendo así que es dimisionario.

Podemos contestar, que cuando nosotros publicamos la lista en la que se lee su nombre, no habia sido admitida su renuncia, ni aunque lo hubiese hecho con la oportunidad que se dice, procederíamos á la eliminacion á no obtenerla del centro de donde tomamos las noticias.

APÉNDICE.

Productos.	Cant. de los product.	Poblacion de que proceden.	Núm. de expositores
		Suma anterior.	
Modelo en miniatura de una andana y útiles de bodega	var.os	Jerez	1
Muebles: cama	1	Cádiz	1
Muebles: mesa de noche	1	Cádiz	1
Manuscritos: libros	3	Sevilla	1
Mantas	6	Jerez	1
Material para elaborar tejas y ladrillos	1	Sanlúcar	1
Manteca: barriles	3	Cádiz	1
N.			
Neceser de señora	1	Cádiz	1
O.			
Obras literarias: Guia de Cádiz	1	Cádiz	1
Obras literarias	1	Las Palmas	1
Obras científicas: Baños de mar para niños	3	Madrid	1
Obras científicas: Medicina	4	Madrid	1
Obras de texto	var.as	Sevilla	1
Obras literarias	1	Cádiz	1
P.			
Peso para oro	1	Cádiz	1
Periódicos: Revista de Canarias	1	Laguna	1

Productos.	Cant. de los product.	Poblacion de que proceden.	Núm. de expositores
		Suma anterior.	
Pastillas	var.as	Torrelavega	1
Plata Ruolz	var.a	Barcelona	1
Piedra: muestras de imitacion	var.as	Jerez	1
Patatas	var.as	Chiclana	1
Piano vertical	1	Sevilla	1
Paja: cuadro representando á S. Pedro	1	Sevilla	1
Platería: objetos de oro, esmalte y plata	var.os	Sevilla	1
S.			
Seda vegetal	1	Granada	1
Suscricion á la Carraca: libro	1	S. Fernando	1
Seda: madeja en rama	2	S. C. Palma	1
Sal: tarros	2	Puerto-Real	1
Seda: madejas	3	Sevilla	1
Sal marina	1	Sanlúcar	1
T.			
Tipografía: impresiones	var.as	S. Fernando	1
Tarjetas	var.as	S. Fernando	1
Trigo: muestras	var.as	Chiclana	3
Trigo	1	Chiclana	1
Trigo: muestras	var.as	Lebrija	1
Trasparente de pedacitos	1	Cádiz	1
Tejas	var.as	Sanlúcar	1
Tabaco	1	Sta. C. Palma	1
Tabaco en hoja	var.o	Las Palmas	1
V.			
Vinos	var.os	Jerez	1
Vinos: Malvavisco	1	Orotava	1
Vinos: Naranja	1	Orotava	1
Vinos	var.os	Orotava	1
Vinos	var.os	Valladolid	1
Vinos	var.os	Triguero	1
Vinos	var.os	Chiclana	12
Vinagre: botella	1	Sevilla	1
Vinos	var.os	Sanlúcar	21

UNA PREGUNTA.

¿Pueden ó deber ser jurados las personalidades que pertenecen oficialmente y ejercen las funciones de su cargo en colectividades que con la recopilacion de obras de esas mismas capacidades, ó manufacturas de sus dependientes sujetos á su misma direccion, aspiran á premio?

Para la apreciacion de establecimientos y de institutos, donde sus mismos individuos son los actores directa ó indirectamente, deberian nombrarse otros jueces.

Así parece que lo van á proponer los catedráticos del Instituto de Cádiz.

MOVIMIENTO DE VISITADORES.

Dias.	SETIEMBRE.	Visitantes.
4		252
5		234
6		560
7		631
8		1120
9		454
10		502
11		551
12		502
13		784

Imprenta de la *Revista Médica*, Ceballos (antes Bomba), núm. 1.

Crónica de la Exposicion Regional de Cádiz

EN 1879

DIRECTOR: Sr. D. José M. Gomez Galan

Se publicará los meses de Julio, Agosto y Setiembre. | Se suscribe en las librerías y administraciones de periódicos.

SUMARIO.

Los institutos militares en las Exposiciones nacionales.—Industria: Bordados.—Bellas Artes: Pintura.—*La Magdalena*:—Fábrica de alfombras.—Real Academia Gaditana de Ciencias y Letras.—Láminas de Astronomía.—Industria Agrícolo-fabril: Vinos.—Pórtico.—Animales vivos.—Sta. Cecilia.—Premios.—Movimiento de visitadores.—Rectificacion.

LOS INSTITUTOS MILITARES
EN LAS
EXPOSICIONES NACIONALES.

Quizá tengamos un criterio absurdo para considerar los institutos armados en las Exposiciones nacionales, puesto que en nuestro juicio no toman parte los hasta ahora hechos con generalidad.

Nosotros no podemos considerarlos para esos certámenes sino como *productores*.

Bajo este concepto, preciso es recordar con cuán porfiado empeño se viene desde años combatiendo la existencia de esos centros oficiales de laboreo, donde á costa de muchos miles de gasto ordinario, puede obtenerse sólo de vez en cuando algun producto de los que si se les fuese á acumular todos sus costos, serian comparativamente fabulosos, á más de las obligaciones pasivas que crean como otras tantas negaciones de su utilidad.

Bien que en aquellos tiempos de los *oficios* rutinarios, descollaran y fueran superiores los centros oficiales de construccion; pero hoy que la Marina acude á los astilleros particulares para obtener algunos buques; que la Artillería toma de extrañas fundiciones cañones y antecedentes científicos para su aplicacion en las costeadas por los Gobiernos; que los Ingenieros estudian en las pruebas de resistencia particular las que han de adoptarse en lo venidero para fortificaciones modernas; que la infantería adopta armas de fuego portátiles que no han sido inventadas en propias fábricas; que la caballería aprende de un inventor particular el paso de los rios, y que la ciencia penetrando en los talleres desenvuelve en toda la esfera de la produccion un movimiento de perfeccionamiento posible á par de una inventiva racional vertiginosa, es preciso convenir que las Maestranzas, los Arsenales, las Fundiciones, las artes obreras militares, tienen que hacer mucho para luchar y vencer en los certámenes que promueven las Exposiciones.

En las internacionales, se comprende que el amor patrio haga con orgullo una ostentosa demostracion del Arte de la guerra, siquiera para que se le considere por sus medios de matar.

Pero ni aun esto es excato; pues que las naciones todas guardan con especialísimo cuidado los secretos de su proceder reservado militar, que ni la diplomacia, ni las extrañas comisiones investigadoras, consiguen descubrir.

¿Qué se lleva, pues, á las Exposiciones de fuera? Lo que todo el mundo vé, lo que todo el mundo sabe, segun es que los periódicos científicos militares tienen muy especial cuidado de publicar detalladas relaciones de cuanto es digno de estudiarse en todos los paises.

Acaso si se descubre la innovacion en la forma de detalles, que nada dicen respecto al objetivo principal de las instituciones ó el perfeccionamiento de algunos productos, que se deben á meros obreros cuya educacion artística no la recibieron en los centros de quien dependen, sino á su genio y aplicacion.

Pues si esto resulta de las Exposiciones internacionales ¿qué acontece en las de casa?

Presentar efectos que no paralelizan con la industria particular, ó que corresponden á plantillas y modelos fuera del dominio público.

Hubiéramos querido en Artillería armas varias portátiles de fuego, de nuevos mecanismos, ó de tal perfeccionamiento que el constructor aprendiese; armas blancas con las mismas condiciones, y aquellas que como en la fábrica de Toledo se ocupan hasta de la cuchillería para el servicio de las mesas; fuegos de artificio de los de aplicacion en Artillería, acaso si para dar á conocer á los pirotécnicos fuerzas y combinaciones desconocidas; memorias sobre sistema de fundir y aleacion de los metales, de lo que pudiera la industria particular haber una enseñanza provechosa.

En Ingenieros hubiéramos deseado planos de edificios donde estudiar la solidez, la baratura, y hasta la belleza de las formas, puesto que hoy el mismo cuerpo ha publicado una estimadísima obra de arquitectura con aplicacion á construcciones militares; modelos de puentes que pudieran ser empleados en el servicio público, caso de sucesos desgraciados en los existentes; procedimientos de minería aplicables al laboreo de las particulares; trabajos topográficos capaces por la reduccion de su escala, la minuciosidad de sus detalles y la baratura de su coste, de popularizar el estudio de la geografía, que tanto interesa al *soldado*, como conviene á la instruccion general del pais; impermeabilidad de maderas y trages de incendio, que lo mismo corresponde á conservacion del material de guerra, como de ayuda en conflictos públicos.

Hubiéramos agradecido á la Marina, planos de Arquitectura naval, si ya no modelos, más en embarcaciones menores, con inmediata aplicacion en construcciones prácticas particulares; un muestrario de maderas por sus condiciones apropósito para construccion, y la designacion de los paises de su orígen; abundosa demostracion de motonería, járcias así fijas como de labor, en las que los industriales particulares tomaran la escuela de su proceder mecánico fundado en tan experimentados y científicos modelos; y por último, memorias sobre pesca.

Solamente así hubiéramos considerado la provechosa concurrencia de los institutos armados en la Exposicion Regional.

De otro modo, si no hay productos comparables con obras particulares, ¿cómo la competencia, cómo el verdadero certámen?

¿Se vá á premiar el *hacer* segun obligacion y modelos y plantillas para obreros irresponsables de la direccion?

Aparte las *invenciones*, ¿se vá á premiar el desempeño de deberes que son inherentes á los empleos que se gozan y á los sueldos que se disfrutan?

Puesto que las carreras militares conducen á posiciones combatidas como parásitas, parece que estas colectividades deberian colocarse por cima de toda aspiracion que no fuese la de demostrar siempre y en todas ocasiones, cual por un organismo y por su ciencia están dispuestos á ser útiles al pais que los mantiene.

Quizá se nos oponga el que siendo regional la Exposicion, y habiéndose de traer de muy léjos lo necesario á la índole de los expuestos que habríamos querido, se faltaba al Reglamento.

Pero no era eso un óbice: dice el mismo Reglamento que se admitirian productos de otras provincias si fuesen de ventajosa aplicacion; y no podian ser de más los que hemos mencionado.

Y tenemos la necesidad de distinguir, que la determinacion de los productos que habrian de llevarse á las Exposiciones, más esencialmente pertenece á la *direccion* superior de cada instituto, que no á la particular de cada departamento ó distrito.

De cualquier modo, hé aquí lo que los institutos militares han expuesto:

Artillería.

Pirotécnia Militar de Sevilla.

1. Muestrario de cartucho para arma modelo 1871 sistema Remingthon, id. para rewolver Lafaucheux y estopines eléctricos y de friccion, todo en los diferentes trámites de fabricacion.

1. Muestrario de espoletas de tiempo y percusion para la granada ojival.

Lancelle para granada de metralla de 8 c/m.y de percusion para granada para retrocarga, con los diferentes trámites de la fabricacion.

Maestranza de Sevilla.

1. Atalajo de cuatro mulas para artillería de campaña.
1. Rueda para cañon de sitio.
1. Rueda para avantren de sitio.
1. Modelo al 1/10 del natural de cureña de sitio modelo 1846 para cañon de 15 c/m.
1. Modelo de carro-fuerte para conducion de bombas y morteros, del modelo de 1846, tambien 1/10.
1. Modelo al 1/10 de cabria de costa, modelo 1859.

Fundicion de Bronces de Sevilla.

1. Cañon de acero de 8 c/m. Cr. R. sistema Plasencia, de retrocarga, para montaña.
1. Cañon de bronce comprimido de 9 c/m. R. de retrocarga, sistema Español.
1. Cañon de bronce R. de 14 c/m. de retrocarga, trasformado del de á 13 c/m. liso.

Cabo 1.º de Obreros del Parque de Cádiz.—Juan Bartolomé Arevalo.

1. Modelo al 1/10 del natural de cañon de acero de 8 c/m. R. á retrocarga, modelo 1868, con su armon.

Maestro examinador de Armero del Parque de Cádiz, D. Casimiro Tamargo.

2. Carabinas de caza, sistema Remingthon, con cuchillo de monte.

Ingenieros.

Parque de campaña, compuesto de diez cargas llevadas á lomo, que contienen las herramientas y útiles necesarios, en cajas y aparatos sobre su correspondiente atalage.

Tanto el ingeniero, como el delineante, el zapador, el albañil, el cantero, el carpintero, herrero, guarnicionero, minador, herrador y veterinario, se nos dice que encuentran en ese parque lo menester en campaña, incluso fragua, &c., &c., viéndose bastantes objetos de los dispuestos para las cajas y sobrecargas, colocados en una sencilla instalacion. Pero como las herramientas sean de carpintería, albañilería, &c., &c., de las comunes, nos abstenemos de detallarlas.

Sabemos que muchos de los objetos contenidos en el parque, son de construccion extrangera; si bien la disposicion portátil, basada en el modelo antiguo, ha sufrido reformas radicales debidas al capitan del cuerpo D. Ramon Taix.

Un plano de la plaza de Cádiz, levantado por la brigada topográfica que estuvo en ella hace poco tiempo.

De su exactitud nadie puede dudar, y su escala $\frac{1}{1000}$ le hace sólo útil para dependencias fijas, á no subdividirlo en partes acomodables al plegado de cartera más ó ménos grande.

Relieve del bajo en esta bahía conocido por *Las Puercas*, escala de $\frac{1}{250}$ para las horizontales, y $\frac{1}{50}$ para las verticales.

Trabajo perfectamente detallado y concluido, bastante á servir de base para fortificaciones ulteriores.

Marina.

Expositor.—Arsenal de la Carraca, Talleres de Artillería.

1.—Un montage de hierro forjado para cañon de 20 c/m. núm. 2, transformado en rayado de 16 c/m.; se compone de cureña, corredera con tirantes y galápagos para batería, compresor automático con regulador, y aparatos de puntería y para mover las cureñas.

La cureña pesa 1,174 kilogramos.
La corredera. . 1,100 id.

que componen un total de 2,t 274.

Este montage está tomado de los de fabricacion corriente y su precio es inferior en 1,500 pesetas á los de clase análoga que se adquirieron en el extrangero, no obstante el aumento de bronces que tiene respecto á los últimos.

2.—Un montage para bote, tambien de hierro, arreglado al cañon Krup de bronce de 8 c/m.: su peso sin el cañon que lleva, 450 kilogramos y su instalacion figura la proa de una embarcacion menor. El compresor es automático y más sencillo que el del montage anterior.

3.—*Un saca-balas general* para los calibres de 300, 250, 180, 18 y 16 g.; su entubado consta de cabeza, quijadas con sus soportes movibles, plato general y discos complementarios para los distintos cañones á que se aplica, muelle espiral, mango y compresor. Además lleva un *estractor* para aumentar la fuerza de traccion, compuesto de tornillo con llave de bronce, tope y tuerca: su figura de horquilla de la longitud que á cada calibre corresponde.

3.—Un *saca-balas* modelo Hermida, modificado por la Junta especial de artillería para la rayada antigua y de pequeños calibres. Las partes principales son cabeza, muelles rectos, guia, cuña de tope y asta.

4.—Una instalacion en forma de pirámide exagonal, coronada por una granada con trofeos alegóricos, embutidos, calados y tallados en relieve, sobre un pié con adornos del mismo género que lleva sus almohadillas para apoyo de las caras de la pirámide, que se abren girando en charnelas ó visagras fijas á las aristas de la base de la pirámide, para que puedan examinarse con comodidad los efectos que contiene la parte interior de dichas caras, á lo cual ayuda el tambor en que la instalacion está montada.

En ella se expone una coleccion completa de las alzas y puntos de mira que se usan en la armada para piezas lisas y rayadas, antiguas y modernas, clasificadas en esta forma.

Alza y punto de mira para cañon liso de 20 c/m. núm. 2.

Id. id. para cañon rayado de bronce de 12 c/m. (modelo antiguo.)

Id. id. para cañon de 20 c/m. núm. 2, transformado en rayado de 16 c/m. modelo de 1874.

Y el para cañon de bronce de 8 c/m. largo rayado, llamado de brazo inclinado.

Id. para id. id., id. corto, modelo de desembarco.

5.—Una instalacion para colocarla en la pared, figurando el trofeo distintivo del cuerpo de artillería de la Armada con modelos de distintas clases de espoletas enteras y cerradas por mitad, construidas en el taller de montages; contiene las siguientes:

Espoleta metálica ordinaria de tiempo.
Id. mixta de madera y metal de id.
Id. metálica anular de tiempos.
Con mecanismo para tomar fuego y su seccion.
Espoleta de percusion modelo de 1866.
Id. de id. de columna y su seccion.
Id. de id. id. reformada y su seccion.
Id. metálica de concusion y su seccion.
Id. id. de percusion Petman y su seccion.
Id. de metal blanco de tiempo y percusion con su seccion.

Todas las fuerzas de las espoletas están dispuestas en su corte de manera que pueden sacarse para estudiar su mecanismo.

Los talleres de Artillería concurrieron á la Exposicion Universal de París de 1878, presentando entre otros efectos la instalacion de alzas, y fueron premiados con medalla de plata.

Los montages, alzas y saca-balas son efectos de fabricacion corriente en los indicados talleres de Artillería, así como las espoletas metálicas ordinarias, mixtas y de percusion, modelo de 1866. Las demás espoletas adquiridas hasta ahora del extrangero, se han construido como ensayo con resultado altamente satisfactorio en calidad y precio.

Ramo de Ingenieros.

1.—Una máquina de alta presion de accion directa, de un cilindro de la fuerza nominal de 6 caballos, con caldera tubular de acero, probada en frio á 160 libras, para trabajar á 80 libras, concluida para un bote de la fragata *Lealtad*, de 9 metros de eslora, el cual con dicha máquina andará 9 millas.

1.—Un modelo de máquina de pilon con dos cilindros y caldera de cobre, con todas las herramientas para su manejo, construido en 1878 por el jóven Manuel Palomino y Marquez, en horas de descanso del taller y auxiliado sólo por aprendices. Este trabajo le ha valido la plaza de capataz del taller.

Una portilla de luz para la referida fragata *Lealtad*.

Un bombillo de contra-incendios aspirante-impelente, instalado en una caja con ruedas, construido para la misma fragata.

Un donkey ó bombillo de alimentacion de calderas de vapor, que puede funcionar á mano ó con vapor.

Otro id. igual desarmado, para que se pueda juzgar del trabajo de cada pieza.

Un bombillo más pequeño para alimentar sólo á mano, construido por el aprendiz Antonio Fuentes.

Una tarraya construida por el aprendiz José Estéban Alcar.

Un sello construido por el operario José María Sanchez, como primer trabajo de grabador.

Varias piezas de acero como prueba de las chapas recibidas en el Arsenal para la construccion de calderas, &c.: entre ellas hay un sombrero, un casquillo y una chapa del mismo tamaño y forma de la empleada para aquel, &c., &c.

Un modelo de bote de doce remos con todos sus accesorios, colgado de sus pescantes por aparejos de cuadernal y moton, construido todo á escala por el maestro mayor del taller correspondiente D. José Lopez.

Es indudable que los cuerpos militares han mostrado en la Exposicion que van al impulso progresivo del arte de la guerra, y que ya estudiando en modelos y procedimientos extraños, ya inspirándose en sus propias ideas, marchan hácia adelante en la senda del perfeccionamiento.

Si no se hace más, culpa es de nuestro exhausto Tesoro que no permite esos inmensos gastos de otras partes, que para *pruebas* necesarias se hacen en provecho de la ciencia militar.

INDUSTRIA.

BORDADOS.

Muy ostentoso y floreciente ha sido en España el bordado en plata y oro.

El de realce tiene una hermosura atractiva por su brillantez nunca desmentida cuando á la ejecucion acompaña el perfeccionamiento.

Bordado de realce, de medio realce, al pasado, de setillo, de canutillo y de abalorio: de todos ellos hay en la Exposicion, más ó ménos bien ejecutados, y con la aplicacion de más ó ménos bonitos dibujos.

Los bordados que llaman la atencion son los de seda de colores, plata y oro, ya solos ó combinados, ya de realce ó de medio realce.

Y como ese bordado desde hace muchos años, y principalmente desde el siglo pasado, se emplea con más preferencia en estandartes y casullas, en casullas de lujo es que con más riqueza se ha presentado en la Exposicion.

Requiere el tal bordado mucha inteligencia, mucho gusto, una mano verdaderamente artística.

Todas estas condiciones reunen los ornamentos expuestos, consistiendo su mayor mérito en la perfeccion del trabajo; porque el dibujo puede ser extraño, y el mayor ó menor relieve, lo produce el relleno cuya disposicion no constituye lo más difícil del arte.

Eso sí, al antiguo realce se agrega hoy el desprendimiento de las partes accesorias sobre el cuerpo principal, que le dá al conjunto más movimiento, más vida, exigiendo de la ejecucion trabajo de más estima.

D.ª Concepcion Fuentes Gallego, Cádiz; Colegio de la Compañía de María, San Fernando; D.ª Eloisa Diaz y Duarte, Sanlúcar; han presentado en la Exposicion bordados en oro y plata de un trabajo esmeradísimo, de un gusto exquisito, de una combinacion atrevida.

De D.ª Eloisa Diaz y Duarte, tenemos noticias especiales.

Desde 1858 ejerce en Sanlúcar esa Profesora la industria del bordado en plata y oro, haciéndola de dia en dia de mayor importancia, puesto que á su ejecucion personal hermana la maestría de 16 á 20 jóvenes que enseña gratuitamente por amor á el arte y por engrandecerle, sacando aventajadas discípulas de las obreras más pobres de la poblacion.

Para nosotros, este es un mérito que realza el de sus bordados, demostrando así su filantropía y su conciencia artística, más que las obras de su enseñanza adquiridas por las iglesias de Sanlúcar y fuera de la localidad.

BELLAS ARTES.

PINTURA.

(CONTINUACION.)

Perla de Rafael, copia, cuadro al óleo de D. Eduardo Stern y Guevara.—CADIZ.

Es copia de una copia que existe en la Academia de Bellas Artes.

Hace su autor laudables esfuerzos por conservar los rasgos originales que han pasado por dos traslaciones.

Coro de un convento, cuadro al óleo, copia del de Barchymi.

Exterior de un convento, id., copia tambien del mismo autor.

Cena de Manchinety, id., copia.

Los judíos despojando á Jesucristo de su vestidura, id., copia del de Citcholi.

Estos cuatro cuadros de D.ª Antonia Oviedo, Cádiz, tienen un mismo estilo: promete crecer en el Arte.

Mi muger, cuadro al óleo de D. Andrés Pastorino.—CADIZ.

Como en este cuadro hay una indicacion que dice: *sin concluir*, apenas si se puede juzgar; pero existen otros cuadros al óleo del mismo autor, en los que se advierte libertad de estilo, hijo quizá del gusto actual á quien se rinde culto con predileccion, principalmente en el colorido.

Una cabeza, cuadro al óleo, copia de D.ª Servanda Rocafull.—CADIZ.

Una cabeza, id., id. de D.ª María Rocafull.—CADIZ.

Estos dos cuadros, de entendida iluminacion y naturalísimo colorido, parecen por su suavidad y entonacion originales de la escuela italiana.

Santa Cecilia, cuadro al óleo de D.ª Julieta García, copia que revela el estudio y las disposiciones de la autora.—CADIZ.

Sta. Teresa de Jesus, fotografía iluminada, copia de uno de Meneses, por D.ª Dolores Rubio.—CADIZ.

Imitacion de las tintas antiguas: está ejecutado con facilidad y detenimiento.

Un Niño Jesus, id.

San Bartolomé, id.

Varios artículos de cocina, cuadros todos de la misma señora, y ejecutados con el propio estilo y cuidado.

Psiquis y Cupido, cuadro al óleo, copia del bellísimo que existe en la Academia de Bellas Artes, por D.ª Dolores Mayor de Gonzalez.—CADIZ.

Se ha hecho por esta Sra. cuanto su estudiosa aficion ha podido para trasladar á su lienzo las cualidades del original.

Paisage, cuádro al óleo, copia del de Barron.

Está pintado con toda la prolija intencion de un pincel firme.

El trabajo del Moro, cuadro original al óleo de D. Salvador Viniegra.—CADIZ.

Este jóven aficionado promete con su predileccion artística, seguir con el entusiasmo de sus comienzos.

Estudio del natural, cuadro al óleo de D. Benjamin Lopez Aldazabal.—CADIZ.

Hay propiedad en las actitudes, verdad en los vestidos, entendida distribucion de luz, buen colorido; quizá algun descuido involuntario en determinada línea del dibujo; pero revelando el todo las excelentes dotes de este pincel que presenta su primer estudio.

Descendimiento, copia del de Rivera, cuadro al óleo de D. Manuel Luque.—CADIZ.

San Francisco, copia.

Un estudio de cabeza.

Estos cuadros revelan el detenido estudio del artista en la plenitud de sus facultades emprendedoras.

El castillo de San Sebastian de Cádiz.

El viaducto del Ferrocarril de idem.

Vistas de Cádiz, cuatro marinas.

En estos cuadros hay dibujo, perspectiva, acertado punto de vista, si bien en algunos se presenta una debilidad de colorido, que aun considerado como de crepúsculos, todavía lo desmiente un tanto el hermoso cielo de Andalucía.

San Francisco, copia de Murillo.

Un retrato, copia de un cuadro de D. Vicente Lopez.

Un Salvador, copia de autor desconocido.

Estas tres ejecuciones, de la Sra. Viuda de Gutierrez, Cádiz, dicen las disposiciones de la autora en toda la amplitud de espíritu esencialmente artístico.

(Continuará.)

LA MAGDALENA.

Fábrica de Alfombra de Filete de los Sres. Fernandez y Moreno.—Granada.

Cuando en la CRÓNICA del 26 de Agosto nos ocupamos de la esterería, digimos que la de cordelillo de esta fábrica, entre otras condiciones comunes, la de *cuerpo de la alfombra era el mismo conocido.*

Esta generalidad respecto al grueso del artefacto, no suponia una comparacion concreta, puesto que en la misma Exposicion no habia otro de su clase con quien compararlo.

Pero se nos dice que con relacion á la alfombra de Crevillente, hay alguna superioridad, que es lo que motiva el mayor precio de la de Granada.

Lo damos por supuesto, pues nos es imposible la justificacion á no tener los productos de ambas fábricas, y pesarlos, que es el único medio de prueba, dadas las mismas circunstancias de sequedad de los espartos.

Y ya que de la fábrica *La Magdalena* nos volvemos á ocupar, nos complace hacer mencion de su importancia.

Esta casa que extiende su industria desde Padul hasta la capital, tomando los espartos en su orígen y llevando su elaboracion por todos los grados de un desenvolvimiento creciente, mantiene doscientos operarios, y estudia el arte, que muy pronto se ejercerá por máquinas de vapor y por combinaciones mecánicas que la coloquen á la altura que pretende.

El profundo estudio de las industrias, en todas sus obras, no lo comprenden sino los verdaderos amantes del progreso.

Real Academia Gaditana de Ciencias y Letras.

Como desde la fundacion de esta Academia en 8 de Mayo de 1876, ha transcurrido escaso tiempo relativamente al elevado objeto de su creacion, no puede este instituto hacer ostentoso alarde de sus trabajos, siquiera fuese en el órden secundario de obras publicadas por sus académicos.

En una modestísima instalacion para colgada en la pared, se ha expuesto:

Lista de los Académicos.

Estatutos y Reglamentos.

Sesion inaugural.

Sesion para la admision de un Académico.

Discurso, en su admision, por el Académico Sr. D. José Osteret.

Inauguracion del año Académico de 1877 á 1878.

Obras poéticas (un cuaderno) del primer Presidente de la Academia, cuyas poesías fueron sin duda escritas por su autor antes de su entrada en la Academia.

Obras escogidas del mismo: prosa, un cuaderno: como los anteriores.

Inauguracion del año Académico de 1878 á 1879.

Si en esta manifestacion se hubiese hecho de los informes que la Academia haya dado en todo el tiempo de su existencia, podríamos deducir su importancia actual, y á lo que podrá llegar en lo venidero.

LAMINAS DE ASTRONOMIA POPULAR.

Dibujo á pluma por el Sr. D. Manuel Baturone y Castro, Coronel de Artillería de Marina.—San Fernando.

Sin la pretension de populizar una ciencia tan poco cursada, ya nos hubiese llamado la atencion la elegante instalacion poligonal y de madera amarilla, conteniendo tras de cristales cuarenta láminas de detenida ejecucion.

Lo progresivo del sistema en su demostracion, la limpieza del dibujo, su correccion, sus esmeradísimos detalles, hacen de este grupo un todo de mérito poco comun.

Completa este delicado trabajo un manuscrito testo de esos dibujos.

Nosotros felicitamos á su autor por obra tan esmerada.

INDUSTRIA AGRÍCOLO-FABRIL.

VINOS.

(CONCLUSION.)

Las Palmas. (HUELVA.)

D. Antonio Soldan.—Blanco: tinto.

Lucena. (HUELVA.)

D. José M. Cruz.—Blanco.
D.ª María Guerra.—Blanco, 1877.
D. Juan Gutierrez.—Blanco.
D. José Gutierrez.—Blanco.
D. Eduardo Perez.—Blanco.
D. Vicente Rivas.—Blanco.

Madrid.

D. José Genaro Villanova.—Varios.

Málaga.

D. José Alguer.—Del pais, varios.

Carcer, hijos de D. Francisco.—Málaga dulce: blanco seco: id. moscatel: id. lágrima: id. arrope de pasa: id. de color.

D. Francisco Morales Cabello.—De naranja.

D. Adolfo de Torres.—Moscatel.

Manzanilla. (HUELVA.)

D. Rafael Bellido.—Blanco: id.
D. José Casaux.—Blanco.
D. Mariano García.—De color, seco, de dos años.
D. Rafael Iñiguez.—Blanco: redondo de quince años.
D. Diego María Guerrero.—Tintilla de ocho años: id., 1875.
D. José Muñoz.—Blanco.
D. Diego Panes.—Blanco.

Moguer. (HUELVA.)

D. Ignacio Bago.—De color, de 50 años: id. de 73.
D. Manuel Berrones.—Vino del 77.
D. José Bueno.—Blanco, del 75.
D. Camilo Fernandez.—Blanco.
D. Antonio Gomez.—Vino del año 77.

D. José Gomez.—Id. del 75: pasto: id. del 77: id. de naranja.

D. Francisco Gutierrez.—Blanco, del 77: id. del 76.

D. Luis H. Pinzon.—Solera, Pedro Jimenez: solera de color: de exportacion.

D. Servando Jimenez.—Dulce, añejo: id. blanco amontillado: blanco natural, de tres años: mezclado, clase A: id. id. clase Y.

D. Victor Jimenez.—Solera de color: blanco seco natural: de exportacion; oro: id. blanco seco natural, del 76: id. id. del 77: id. id. del 73: id. id. del 71: id. id. del 75.

D. Pedro Ortega.—Vino del 76.
D. José Saenz.—Blanco del 77.
D. Eleuterio Rodriguez.—Vino del 75.
D. Francisco Rodriguez.—Blanco del 76.

Orotava.

D.ª Ciriaca Gonzalez.—De primera suerte: dulce: generoso de uva semi-pasa: seco generoso.

D. Fernando Tolosa.—De naranja.

Palos. (HUELVA.)

Arroyo, herederos.—Blanco.
D. Manuel Bautista.—Blanco.
Brabo, herederos.—Vino de 1877.
D. Juan Gutierrez.—Blanco.
Pinzon, heredero de D. Isidoro.—Blanco, del 74.
D. Rafael Rosado.—Blanco del 77.
D. Andrés Villalva.—Blanco del 72.

Peligros, (GRANADA.)

D. Luis Lopez.—Varios: blanco seco: tinto seco.

Puerto de Santa María.

D. Serafin Alvarez.—Varios.

Sres. M. A. Bayo, Tosar.—Moscatel superior y añejo; varios.

Sres. Bela Nerim, hermanos.—Amontillado: Pedro Jimenez: id. superior: Jerez: manzanilla pasada.

D. Juan Gerónimo Burdon.—Amontillado, tres clases: olorosos, tres clases: Pedro Jimenez, color: moscatel, dulce añejo.

D. Ramon Carlí.—Moscatel pasa.

D. Manuel Gaztelu é Iriarte.—Oloroso viejo: Pedro Jimenez: fino viejo: amontillado viejo: id. fino, fino jerezano, guinda moscatel, cortado.

D. Ramon Jimenez Varela.—Varios.

D. José Mirante.—Varios.

Sres. herederos de D. José María Pico.—Jerez viejo: solera de la Aurora: id. id. de La Rabia: amontillado: pasado, solera Felipona: id. id. XXX: id. id. viejo: id. de Guia: idem id. fino id. de Quirós: id. id. de casa: id. id. combinado: idem id. color, viejo: id. de color.

D. Jorge Thuillier.—Jerez, fino, amontillado, color, añejo: Jerez añejo: moscatel, pajarete. Madera y Oporto.

Rota.

D. José María Gonzalez.—Vino, varios.

D. José Gonzalez y Beigbeder—Tintilla: moscatel: id. idem Cádiz.

Sanlúcar.

D. Leon de Argüero.—Moscatel: tintilla de Rota: Pedro Jimenez: color, seco: amontillado, dos clases: id. id. manzanilla, cuatro clases: id. id. Jerez fino.

D. Francisco Bozano.—Manzanilla fina: de color.

D. Manuel Cartan.—Manzanilla, primera clase: id. segunda: id. tercera: id. superior.

Sres. Colon, herederos de D. Juan.—Manzanilla de primera: id. de segunda: id. de tercera: Pedro Jimenez.

D. Julian Diez de Terán.—Manzanilla pasada: id. superior: id. fina.

D. Manuel Fernandez de Terán.—Manzanilla pasada: idem fina.

D. Millan Gonzalez é hijo.—Manzanilla de la solera de Toneletes: id. de tercera: id. id. de segunda: id. id. primera: manzanilla pasada: id. id.: id. id.

Sra. viuda é hijos de Gonzalo Romo—Manzanilla: amontillado: Pedro Jimenez, blanco: id. negro: id. de Moscarta, de color: seco: de guinda: tintilla.

D. Luis Gutierrez.—Manzanilla, primera clase: id. de segunda: id. de naranja.

D. Manuel Gutierrez Rodriguez, testamentaría.—Amontillado: id. manzanilla superior.

D. Eduardo Hidalgo.—Vinos de color, tres clases: de naranja, años de 1877, 78 y 79: Pedro Jimenez, tres clases, tintilla de Rota: moscatel, viejísimo: manzanilla, varias clases:

amontillado id.; fino en varias clases: Jerez, varias clases.

D. Antonio de la Orden.—Amontillado, dos clases: Jerez: moscatel: manzanilla, diez clases.

D. Diego Linares y Compañía.—Manzanilla 1 y 2: moscatel, dos clases: amontillado A. P.: id. de 1840: Pedro Jimenez: color, seco.

D. Juan Martin Gutierrez.—Manzanilla, pasto: amontillado: extraccion primera: id. segunda: Pedro Jimenez, blanco: id. color: manzanilla solera: id. pasada: amontillado; id. muy viejo: amontillado fino.

Sres. Mergelina viuda é hijos.—Manzanilla primera clase: id. segunda: id. tercera: id. cuarta: id. Pedro Jimenez: color superior: color.

D. Agustin Paz.—Amontillado: manzanilla.

D. Pedro Rodriguez é hijo.—Amontillado: manzanilla pasada: id. superior, tres clases: id. fina, tres clases.

D. Cipriano Terán.—Manzanilla, siete clases.

San Juan del Puerto. (Huelva.)

Sres. hijos de D. José María Galindo.—Vino ordinario del año 76: clarete de 1876.

D. Manuel Santa María.—Blanco, de dos años.

Santa Cruz de Tenerife.

D. Gerónimo Davidson C.—Vino seco, primera clase: idem segunda: id. tercera.

Trigueros. (Huelva.)

D. Emilio Ceron.—Mosto del 78.

D. Antonio B. Coronel.—Mosto del 78: dulce blanco.

D. José Rodriguez.—Blanco natural: id. del 75: manzanilla del 75: id. del 66: blanco amontillado del 60.

D. Antonio Sanchez.—Vino del 73.

D. Santiago Segura.—Dulce de 6 años: natural, de 22 años: color de 24 años.

D. Narciso Vides.—Blanco dulce del 78: color del 75.

Valdepeñas.

D. Hipólito Avanzays.—Blanco: Valdepeñas: id. tinto: id. similares de Burdeos: tinto de Navarra.

Valverde. (Huelva.)

D. Tomás Haffend.—Blanco, de 9 años.

Valladolid.

D. Augusto Lecanda.—Varios.

Villalva. (Huelva.)

D. Manuel Bautista.—Blanco del 74.

D. Vicente R. Botejiz.—Vino de color, solera.

D. José María.—Blanco.

D. Francisco Zambrano.—Color, añejo: blanco de 10 años.

D. José A. Zambrano.—Blanco: de color: Jerez, id.: de coglo anterior.

Villarrasa. (Huelva.)

Sr. Rodriguez Cáceres.—Tinto del 57.

PÓRTICO.

Como no estuviésemos todavía en España tan adelantados como deberíamos en el Arte de albañilería, por más que ya se hubiesen creado en varias provincias escuelas donde se dá completa enseñanza en esta tan importante parte de la edificacion, es de estimarse en lo que vale cualquiera prueba que tiende á demostrar el adelanto práctico.

Hay en la Exposicion un pórtico hecho de *mortero,* cuyas proporciones en la composicion como material es del uso exclusivo del Maestro de obras Don Rodrigo Ramirez y Benitez.

Tiene por objeto este pórtico demostrar cuán resistentemente se puede construir con esta materia toda clase de molduras, aun las destinadas á sufrir la intemperie.

Del mismo modo se procede con ese mortero á construir losas para pavimento que tienen la misma resistencia que el ladrillo comun y la losa de Barcelona.

Se construyen asimismo baños de cinco centímetros de espesor, con aplicacion tambien á depósitos de agua en las azoteas.

A la dureza de la materia, regulada segun son los lugares de su aplicacion, reune su docilidad para la ornamentacion, que no es incierto esperar se lleve hasta el modelado tan pronto se estudie su aplicacion.

Como todo material es mejor cuanto más fuerte y más barato, esta última circunstancia la vence el procedimiento de D. Rodrigo Ramirez, pues el costo asciende por metro cúbico de 130 á 140 rs., tratándose de masas como sillares, &c.; y á precios arreglados cuando se refiere á molduras, zócalos, pavimentos, &c.

No es posible, pues, dejar pasar desapercibido el pórtico presentado como muestra, y los detalles en lo relativo á materias de construccion.

ANIMALES VIVOS.

Toda la previsora reglamentacion respecto á los animales vivos que se trajesen al Certámen, ha quedado en su aplicacion reducida á muy poca cosa.

Y esto era de esperarse de una localidad que por carecer de campo no promete la crianza de animales en ninguna de sus especies, á no ser los canarios y alguna otra clase de pájaros de mera recreacion.

Es verdad que la Provincia y la Region han podido presentar ejemplares de todas las clasificaciones que las subdivide la Historia natural; pero era engorrosa su conduccion, de trabajo su cuidado, casi improductiva su presentacion; de modo, que algunos animales cuya exposicion se ofrecia por factura, no ha tenido lugar con sentimiento de los aficionados.

Hé aquí los animales presentados:

Dos carneros burdos de Lebrija, criados en los terrenos sa-

neados en las marismas. Tienen un año de edad y alcanzan un desarrollo completo y con una lana abundante. Presentados por la Empresa de desecacion.

Ocho palomas mensajeras.—(Se ignora el nombre del expositor.) Aunque la constitucion de estas palomas, parece apropiada á su objeto, nada se puede decir sin experimentarlas.

Dos palomas presentadas por D. Eduardo Célis, S. Fernando.—Cria comun.

Cuatro palomas con la cria.—Expositor D. José Ramirez. Estas palomas son de las llamadas Capuchinas.

Un ruiseñor, presentado por D. José Mena y Ayllon, de Estepona. Es notable este pájaro por su color blanco: circunstancia rara, y por la cual no es comun el encontrarse ejemplares de esta especie.

Real Academia Filarmónica de Santa Cecilia.

Aunque en el Catálogo aparece la Real Academia Filarmónica de Santa Cecilia como expositora de las obras que componen su Biblioteca de Música, no las hemos podido encontrar por más que las hemos buscado.

Pero aun halladas ¿qué nos hubiese revelado ese pequeñísimo detall de un instituto de tan elevadas pretensiones?

Que tiene una rica biblioteca musical: no era esto lo que esperábamos ni lo que al criterio público pertenece de una Academia subvencionada con fondos del comun. Hubiéramos querido estados por años donde constase el número de alumnos matriculados; otro de los discípulos desechados despues de haber satisfecho su cuota de entrada y comprado los textos obligatorios. Noticia de los alumnos que en cada año cursaron en el instituto, con expresion de las clases que hubiesen concluido.

Noticia de los alumnos que por haber terminado su educacion musical, hubiesen obtenido su certificado título de maestros.

Estado de la entrada de caudales, con expresion de sus conceptos, y el movimiento de salida, detallando los sueldos con escrupulosa determinacion, así como el del material.

Con estos datos y otros que de suyo hubiese presentado el Instituto de Santa Cecilia al exámen público, hubiésemos podido apreciar la utilidad *positiva* de una Academia que se dice de tanta importancia.

Porque es preciso convenir en que conciertos dados con unas cuantas partes, y una orquesta agena, no son bastantes á demostrar lo que se debe y nosotros quisiéramos encontrar.

Es preciso convencerse de que la Academia de Santa Cecilia no está constituida para la educacion de ornamento de personas acomodadas, sino para la enseñanza de gente pobre que fia su futura existencia en el estudio *gratuito* de la Música, en toda la esfera de su aplicacion.

Mientras esto no sea, todo cuanto se haga serán ruidosos alardes, muy armoniosos si se quiere, merecido tributo á lo divino del arte, pero en suma frutos que apenas satisfacen la exigencia pública, ansiosa de hallar en todas partes graciosos medios de enseñanza, capaces de originar una posicion artística productiva.

PREMIOS.

Pues que Otoño ha llegado con sus lluvias, y el edificio del certámen no está preparado para evitarlas, parece conveniente que el reparto de los premios no se exponga á deslucirse ó á tenerlo que aplazar si el tiempo no lo permite.

¿No podia esa tan solemne sesion tener lugar en el Gran Teatro, cuyo local se presta á todo cuanto ostentoso y grande quiera hacerse?

Toda vacilacion, será perjudicial por más de un concepto.

Decididamente conviene tomar un acuerdo que evite dudas, gastos y desperfectos. Por hoy parece determinado que el Domingo próximo sea la adjudicacion de los premios, quedando de hecho cerrada hasta entonces la Exposicion.

MOVIMIENTO DE VISITADORES.

Dias.	SETIEMBRE.	Visitantes.
14		564
15		322
16		196
17		361
18		90
19		350
20		737
21		717

RECTIFICACION.

En carpintería digimos en la CRÓNICA anterior, que una de las camas era de D. Antonio *Muñoz* Crespo, y debe leerse Muñiz.

Y donde dice á *dos* maderas, debe leerse *cuatro*.

Imprenta de la *Revista Médica*, de D. Federico Joly, Ceballos (antes Bomba), n.º 1.

Crónica de la Exposicion Regional de Cádiz

EN 1879

Director: Sr. D. José M. Gomez Golan

Se publicará los meses de Julio, Agosto y Setiembre. | Se suscribe en las librerías y administraciones de periódicos.

SUMARIO.

Marismas de Lebrija.—Industria: Naipes.—Tipografía.—Bellas Artes: Pintura.— Fotografía.— Academia de Bellas Artes.— Botiquines para buques.—Esencias y aguas.—Billar.— Máquinas.— Papel picado.—Cuadro grabado en corcho.— Sastrería.— Más cuadros vendidos.—Movimiento expositivo.— Mecanismos aritméticos.—Ultimos momentos.—Movimiento de visitadores.

MARISMAS DE LEBRIJA.

Paradoja hubiera parecido al siglo XV poner en duda entónces la para España provechosa adquisicion del Nuevo Mundo.

Todas las épocas tienen su carácter: aquella en la que conquistar era la vida, no podia sino enaltecer la coincidencia de abrir España una puerta para la salida de los moros, y abrir otra el Occidente para recibir á los indios.

Aquellos siguientes siglos se doraron con los preciosos metales de las minas del Potosí; pero cuando el tiempo desbrilló la conquista, y de la pasada gloria no quedaba sino la del libro conmemorando las hazañas, ha patentizado la reaccion de la conquista, cuán cara paga hoy España la ambicion de sus abuelos.

Cielo hermoso, clima templado, tierra agradecida; nada falta en esta codiciada Península para ser rica y floreciente.

Pero los brazos son al trabajo lo que el vapor á la mecánica; la vida.

Relativamente á sí misma por sus condiciones climatológicas, por su feracidad y posicion geográfica, y por la comparacion con otras tierras inferiores, España carece de poblacion suficiente.

Tal es que su sangre se derrama para fecundizar los paises tropicales.

Era un problema que lo planteó Colon y lo resolvió Washington.

Y una vez resuelto es necesario convenir en que la leccion dada por el americano la ha de aprovechar el europeo.

Contener la emigracion en España sin robar á sus hijos la eleccion del domicilio, no es una incógnita, sino un corolario.

Y precisamente la demostracion le ha tocado á la Empresa desecadora de las marismas de Lebrija.

Proceder, segun nosotros, tan eminentemente patriótico, cual modesto su práctico anuncio en la Exposicion de Cádiz, es como un inconsciente grito de victoria que debe repetir con regocijo el proletario de la Península.

Allá á orillas del Guadalquivir, teniendo por centro á Lebrija, habia una considerable porcion de tierra encharcada por las crecidas del rio, improductiva, insalubre.

Pues bien, en poco tiempo se han cerrado las entradas del rio, se han cegado los caños, se ha dado salida á las aguas estancadas por el sistema de canalizacion, se han colocado compuertas en las desembocaduras, se han hecho de los canales mismos vias de tránsito, sobre ellos se echaron pontones de comunicacion, y se ha logrado con una rapidez asombrosa el saneamiento de 20.480 hectáreas.

Despues que del pantano infesto, se ha hecho brotar la tierra laborable, se han construido caminos de parcelacion, cómodas casas rurales, almacenes, chozas, tiendas de campaña para trabajadores, casas para colonos, fábricas de ladrillo al vapor que producen 10,000 al dia; se han sembrado árboles, se han planteado almacenes de maderas, de cal, de cemento, de instrumentos y útiles de labranza, de material, y de cuanto es necesario á la construccion y á la industria agrícola.

Y allí donde en la soledad el verdoso reptil atronaba con su incesante desapacible vocerío, hoy el martillo del industrial, el tronar de la máquina, el ligero botecillo, la locomocion animal, el grito del hombre, el canto de la muger, el juguetear de los niños y el relincho y el berrear de los útiles animales, todos gozosos entre la verdura de una produccion asombrosamente lozana y abundosa, denuncian al pasagero el triunfo de la ciencia, la existencia de una colonia que por encanto ha surgido de las aguas, y que maravillosamente crece y se desenvuelve con una virilidad atractiva, con un porvenir de bienestar por lo ménos, allí donde precisamente estaba la negacion del trabajo, la pestilencia y la muerte.

Y no se crea que las esperanzas de la Empresa, que el regocijo de los colonos se funda en esas locuras visionarias que pretenden con sus utopias la efimeridez de una transicion cualquiera. Una exploracion científica, un detenido estudio geológico, análisis de la tierra desecada, hechos por hombres eminentes de España y fuera de España, han dado la seguridad de gruesas capas de tierra con las mejores condiciones para la agricultura.

Ahí mismo, á la Exposicion se han traido frutos de aquellas que fueron marismas de Lebrija, y sus cereales, sus semillas, sus legumbres, sus frutas, sus animales útiles, han llamado la atencion de los hombres estudiosos, de los inteligentes.

Bien lejos los triviales y los del indiferentismo por manía, de descubrir que tras de aquellas enormes calabazas, de aquellas doradas mazorcas de maiz, de aquellas rojas sandias y olorosos melones, se oculta modesta una gigante realizacion que envuelve ideas sociales de inmensa trascendencia para España.

Aumentar la riqueza pública, poblar, detener la emigracion, dar ocupacion á proletarios que trasmontan en busca de pan que se les dá en cambio de perversiones del espíritu social, apenas si son bienes que se pueden apreciar tanto cuanto se debiera en circunstancias como las presentes.

Sinceros en describir, parcos en deducciones, si no trasladamos al papel todas nuestras inspiraciones entusiastas por un tan vitálico particular, no es por que dejen de acudir en monton á nuestra pluma, sí porque para los superficiales están de más, y para los verdaderamente amantes de su patria y de las conveniencias sociales de actualidad, sobran nuestras apuntadas ideas, por escasas que parezcan.

INDUSTRIA.

NAIPES.

Si el vicio del juego de azar fuese atacable por las fábricas de naipes, no titubearíamos en arrostrar las iras de los jugadores pidiendo la prohibicion de esos productos, causa inocente de tantas lágrimas, de tantas ruinas y delitos.

Pero no es así: considerado el naipe como medio de solaz y divertimiento, cuando la codicia y la perversion no lo bastardea, es una industria tan productiva, que allí donde toma asiento, proporciona pingües ganancias al fabricante, y pan de contínuo para el operario.

Cuatro solas fábricas de naipes hay en Cádiz, y si no temiéramos impresionar con nuestros datos estadísticos la asustadiza suceptibilidad de los fabricantes, asombraríamos con el capital que esas fábricas representan, sus gastos, sus productos, el empleo de materias auxiliares: tal es el consumo local y extractivo, principalmente para América y Filipinas.

Los naipes presentados en la Exposicion pertenecen á las siguientes

Fábrica del *Leon*, de D.ª María de los Reyes Maffei, Cádiz.

Una baraja extendida y colocada en un cuadro. De las comunes.

Ocho paquetes cerrados con otros tantos juegos.

Fábrica de naipes finos de D. Segundo Olea, Cádiz.

Aparatosa y bien combinada instalacion donde en distintos compartimientos se ven extendidos por el anverso y el reverso los juegos para ser examinados en sus colores y dibujo, así como en su *pinta*.

Hay tipos á la catalana, francesa, madrileña, andaluza, fantasía; y todos ellos perteneciendo respectivamente á las clases de primera de florete, primera de primera, segunda, tercera y otras.

En la estampacion, dibujo y colorido hay naipes desde el más vulgar hasta el cromo; de manera, que en esta fábrica, así se procede por la litografía como por los demás medios de iluminacion superior, apartándose de los sistemas corrientes.

La fábrica del Sr. Olea hace honor á Cádiz por su distribucion interior en apartados talleres que, conteniendo á los operarios separados por sexos y por edades, no sólo el vapor facilita las ejecuciones donde son necesarias, sin robar á 172 obreros la manipulacion que les corresponde, sino que atiende á la higiene de los talleres por ventiladores perfectamente colocados.

Del antiguo carton con sus tres papeles sobrepuestos, no queda sino una hoja de hilo que hace el naipe de una condicion especial y duradera.

En el corte, en la igualdad del corte, hay máquinas á propósito que le dan al conjunto del juego una compactibilidad exquisita.

Creian en esta fábrica haber llegado á un grado aproximado á la perfeccion, que evitaba con sus naipes todo bastardo manejo, cuando un dia se presentó en el despacho un hombre al parecer tosco, vestido á la andaluza, y bien portado.

—Una baraja, pidió.

Le sacaron varias.

—Mejores.

Nueva manifestacion.

—Todavía mejores.

Ya para entonces era el mismo fabricante quien sacaba no paquetes, sino su más perfecto producto.

—Todavía las quiero más superiores.

Y al mismo tiempo el pedigüeño de naipes los palpaba sin verlos para demostrar que por el tacto conocia cada carta.

El fabricante se sonrió, pero el hombre que parecia tosco, barajó el juego que tenia en la mano, y sin mirar, dijo anticipadamente las cartas una por una antes de volverlas.

El fabricante se puso rojo, no sabemos si de coraje ó de vergüenza.

Aquel hombre le habia demostrado práctico y con una ironía impertinente, que el que supuso haber llegado á lo últi-

mo para quitar á la estampacion y colorido el relieve denunciador del palo, &c., era un niño principiante delante de aquel coloso de...... habilidad.

Desde entonces cilindros de satinacion han sido empleados en el perfeccionamiento del naipe en la casa de Olea.

Las medallas obtenidas por esta fábrica en las Exposiciones nacionales y extranjeras, han premiado con justicia los esfuerzos de este fabricante por la perfeccion de sus productos.

TIPOGRAFIA.

Más importancia que la demostrada en la Exposicion tiene en Cádiz el Arte de imprimir textos.

Desde el tiempo inmemorial en que los chinos conocian este Arte, ha llegado hoy á un grado de perfeccion admirable.

Aun no se ha dicho la última palabra, como en ninguna de las obras del hombre, pero en imprenta se han dado pasos de gigante en estos últimos tiempos que alcanzamos.

Si en tipografía no hemos llegado en Cádiz á la altura de otras partes, en rápida via estamos de alcanzar un mérito relativo que ya lo demuestran libros salidos de estas prensas, dignos de considerarse con detenimiento, siquiera por lo que dice al progreso conseguido en pocos años.

Hoy la tipografía supone en Cádiz una riqueza de dos millones por lo ménos, representativos en once imprentas donde las más principales tienen máquinas y todas en mayor ó menor número prensas del sistema antiguo.

Produce por término medio esta riqueza un diez por ciento, quedando en beneficio del operario y las demás industrias relacionadas con la imprenta un noventa por ciento, sin eliminar los derechos en lo que le corresponde.

Y nos hemos detenido en estos pormenores, porque al encontrarse que en el certámen el único expositor de tipografía es D. Federico Joly, pudiera creerse fuera de Cádiz, era aquí el movimiento tipográfico tan mezquino, que todo el buen nombre de la Revista Médica, no bastaba á libertarlo de la insignificancia.

Es verdad que el establecimiento de la Revista Médica, por su capital representativo, por el material que encierra, por la múltiple variedad de sus siempre modernos tipos, y por el esmero de sus obras, se ha colocado á una altura muy superior relativamente; pero esto no obstante, hay tambien otras imprentas que sin haberse mostrado en la exposicion, ni contar con los elementos de tan poderosa rival, hacen diariamente coronados esfuerzos que demuestran esperanzas realizables.

BELLAS ARTES.

PINTURA.

(CONTINUACION.)

Retrato del general Lobo, tomado al parecer de una fotografía, por D. José Sanchez Marquez.—San Fernando.

Retrato del Obispo de Cádiz, por id. id.

Retrato de un particular, id. id.

Buen dibujo, excelentes tintas, un todo agradable.

Una maja, cuadro al óleo original de D. Juan Antonio Gonzalez.—Paris.

Una nodriza, id., id., id.

Entendidos estudios de costumbres: preciosos por su dibujo y por sus tintas.

La adoracion de la Cruz, cuadro al óleo original de Doña María Anselma, seudónimo que trasparentemente oculta el de D.ª Alejandrina Gessler de Lacroix.—París.

Lienzo pintado con intencion artística, bien caracterizadas las figuras, y excelente entonacion, sin embargo de tintas rojas muy inmediatas.

La adoracion de los Reyes.

Psiquis y Cupido.

La inspiracion de un artista.

Cabeza de un gitano.

Un retrato.

Otro.

Ocho cuadros de costumbres.

Todos estos lienzos al óleo, originales de D. José Martinez Rodriguez—Granada—tienen un estilo peculiar del autor: son todos de efecto.

D.ª Isabel la Católica, cuadro original al óleo de D. Virgilio Mattoni.—Sevilla.

Una maja, id., id., id.

En ambas obras procura el autor darlas una agradabilidad conveniente.

Un retrato.

Un florero.

Otro.

Cuadros al óleo, originales de D. Ramon Rodriguez.

Verdad, colorido y dibujo.—Escuela libre.

Flores y frutas, boceto al óleo de D. Salvador Clemente.—CADIZ.

Principio de efecto que será un buen cuadro cuando esté concluido.

Un frutero, cuadro al óleo original de D. Pedro Robles.—CADIZ.

Buena distribucion, excelente colorido, agradable conjunto.

Una maja: viva mi tierra, cuadro al óleo original de Don José M.ª Rodriguez y de los Rios.—Jerez.

Baile *flamenco;* esto es, de la escuela libre andaluza. Dibujo, colorido, composicion, pero hubiéramos deseado más gracia, de esa gracia que caracteriza á la andaluza en ese género.

Interior del patio de los jazmines de la Cartuja de Jerez, cuadro al óleo original de D. Juan Coli.—Jerez.

Prespectiva, buen colorido, minuciosos detalles.

Interior de la catedral de Toledo, cuadro al óleo original, por el mismo autor.

Acertado punto de vista; inteligencia en perspectiva, esmerada ejecucion hasta en los pormenores: excelente conjunto.

Paisaje de las cercanías de Ubrique, id., id. tomado del natural.

Paisaje id., id.

En ambos lienzos hay verdad, arbolado, y follages de un detenimiento artístico de muy buen resultado: un poco más de trasparencia en las aguas, y un tanto más vigor en las tintas de uno de los dos cuadros, hubiesen obtenido un conjunto brillante.

Una pureza, cuadro al óleo original de D.ª Enriqueta Rocafull.—Jerez.

Una Magdalena, id., id.

En uno y otro cuadro hay tintas agradables: se revelan las dotes artísticas de la autora.

Un Colegio de Educandas, copia al parecer de un cromo, pintado por id., id.

Ha conservado esta dama en su obra toda la gracia del original, y su movimiento y colorido.

La resurreccion del hijo de la viuda del hijo de Naim, copia al óleo del cuadro de Esquivel, por D.ª María del Pilar Rocafull.—CADIZ.

Se mantiene con precoz entusiasmo en esta copia el buen nombre del original.

(Continuará.)

FOTOGRAFIA.

Desde Niepce y Daguerre ¡con qué rapidez ha corrido la fotografía los grados de su perfeccionamiento!

Lo que á los inventores parecia un delirio, ya se dice hoy que es un hecho.

Nos referimos á la reproduccion de la naturaleza con todos sus colores.

En el extrangero se ha anunciado este progreso; en España misma pretenden un fotografista de Aragon y otro de Jerez, haber obtenido la resolucion de ese problema planteado desde los comienzos de la fotografía.

De todos modos, merced á las nuevas sustancias aceleratrices, ha conseguido el Arte hacer retratos con tanta limpieza, cuanto no era presumible en los primitivos tiempos.

En la Exposicion se ha presentado:

En una instalacion forma de estantería para colgada de la pared, perteneciente á D. Rafael Rocafull, se ven 1008 fotografías de tamaño tarjeta americana, así de cuerpo entero como de busto, grupos, y de todos los sistemas de ejecucion usados hoy.

Cuarenta y una fotografías de gran tamaño, y en las que se ven retratos y vistas, todas entonadas, en foco y limpias: completa la exposicion de esta casa tan conocida en Cádiz, tres cromos pintados al óleo, dos litografías por el mismo procedimiento, y seis cámaras oscuras.

Segun hemos oido al mismo Sr. Rocafull, todos estos expuestos se han presentado sin opcion á premio, debida esta abnegacion á una escesiva delicadeza.

Los Sres. Nal y Chicano, casa tambien de muy buen nombre, tiene en el cértamen una instalacion en cuyos distintos compartimientos se encuentran ciento dos fotografías en tarjetas de todas dimensiones, con grupos, figuras aisladas y bustos, sin excluir ningun sistema en esta clase de trabajos.

En otros grandes cuadros se han expuesto en medios cuerpos de tamaño natural, y en cuerpos enteros de dimensiones más pequeñas, retratos de personas que por conocidas, dejan ver toda la verdad del traslado.

De Jerez, el Sr. C. A. Montenegro ha traido á la Exposicion quince fotografías iluminadas con atinados toques, y tan prolijamente acabadas, que se recomiendan por sí sólas.

Bajo el nombre de Heliochromía, presenta Don Leopoldo Casiñol, diez retratos coloreados, cuya fijacion asegura haberla obtenido por refaccion química.

El efecto es brillante.

Academia de Bellas Artes
DE PRIMERA CLASE
DE LA PROVINCIA DE CADIZ.

Esta tan antigua Academia que como Escuela de Dibujo cuenta su fecha desde 1789, no ha presentado en la Exposicion sino un album conteniendo 97 dibujos, en los que se comprenden los premiados en la Exposicion de Filadelfia, y aquí recientemente en la misma Academia gaditana.

Hay preciosos dibujos de plano á plano y copias del yeso, &c.

Pero nos lastima que una Academia perfectamente montada, tan bien dirigida y tan completamente cooperada, no hubiese procedido á una más especial manifestacion; no ya solo respecto á obras de los discípulos de la Academia, que bien pudieran concurrir con otras mas allá del lápiz y fumino, sino cuadros al óleo debidos al pincel de los mismos profesores del Instituto, siquiera fuese en demostracion de lo merecido que tienen los puestos que ocupan.

¿Se inutilizaban para el Jurado?

Ahí de lo honroso de exhibirse sin opcion á premio, que bien se lo hubiera acordado el público, cu-

yo criterio no suele equivocarse en apreciaciones semejantes.

BOTIQUINES PARA BUQUES.

Aunque son muchos los modelos de botiquin para distintas aplicaciones, y por más que el presentado en la Exposicion por el Dr. D. Serafin Jordan, no aduzca á la somera inspeccion ninguna especial circunstancia para la neutralizacion del balance, requerido por aquello que se destine al que sufren los bajeles en determinadas ocasiones, todavía esta manifestacion es de un mérito relativo que no debe dejarse en silencio.

El botiquin que examinamos es una sólida y bonita caja, que abierta constituye un estante de dos cuerpos con 14 compartimientos y 19 cajones.

Noventa y ocho botellas de cristal y de diferentes dimensiones, con un sistema de taponería adecuado, contienen un rico surtido de medicinas, capaz al parecer de dar abasto á las exigencias de la farmacopea, aun en largas travesías.

Contiene además un crecido número de instrumentos de cirugía y otros de moderno uso con la aplicacion de determinadas medicaciones.

Si la baratura de este botiquin está al alcance de las Empresas marítimas particulares, es una muestra digna de estudiarse.

ESENCIAS Y AGUA DE OLOR.

En una pequeña cajita de madera fina, y sobre un trípode se ven 20 frasquitos con las esencias de rosa, geranio, lavanda, hinojo dulce, menta del pais y tomillo rojo y romero, de la fábrica *La Flora Andaluza*, de Medina Sidonia.

Puede el Sr. D. José R. Santa Cruz envanecerse de sus esencias, porque lo trasparente de ellas, lo limpio del color y la fragancia, dejan conocer la bondad y escelencia de este producto.

Tambien existe en la Exposicion otro expuesto de esencias presentado por D. Juan Pauliao, de Alora (Málaga), que contiene las de limon, limoncillos, naranja dulce, ágria, naranjillo azahar, y agua triple de azahar, todos productos de buena calidad.

BILLAR.

Una sola mesa de billar para carambolas se ha presentado en la Exposicion.

Bonito mueble, que con su taquería constituye un adorno en cualquier parte que se coloque.

Como la construccion de mesas de billar está sujeta á reglas fijas, que podrán en parte tener modificacion, pero en el todo habrán siempre de sujetarse á las exigencias geométricas y de resistencia, impulsion y repulsion que se combinan en el juego, hemos examinado esta mesa presentada por los Sres. Amorós hermanos, de Barcelona, y hallamos en ella cuanto hoy es reclamado de la altura, del tablero, de las bandas, de la taquería, para producir el buen resultado que debe esperarse de estos artefactos bien construidos.

Pero si existen en esa mesa hasta los menores detalles de un corte exacto de piezas, rigorismo en las junturas y observado el ensamblamento para evitar el alabéo del plano, nos falta el haberla visto funcionar, pues como hemos dicho en Mecánica, todo lo más bien combinado lo frustra la demostracion.

MAQUINAS.

Si la Exposicion reconoce la importancia que las Máquinas tienen en la vida industrial de los pueblos, no ha procurado demostrarlo haciendo que el movimiento de las expuestas diese por resultado la negativa ó la utilidad de su aplicacion.

Pues no basta que la ciencia fundándose en la combinacion mecánica puesta ante sus ojos en un quietismo absoluto, pueda ni aun con el rodage de alguna parte formar juicio de lo que *debe* ser, sino que lo positivo sería juzgar de lo que *es*.

El tiempo ha transcurrido y las máquinas han estado muertas para el público; y lo que es su aplicacion ha pasado como desapercibida.

Ya no nos es posible esperar esa demostracion que creíamos llegaria; y pues no ha llegado, las mencionaremos únicamente para no desmentir nuestra condicion de cronistas, si bien eliminaremos aquellos mecanismos que por ser extrangeros, y segun nuestro concepto sin la condicion de *moderno* invento, existen en la Exposicion por mera galantería:

Aparatos aplicables á los carruajes de lanza y de limonera para desenganchar los caballos en caso de desboque, por Don Juan Gil de los Reyes.—Cádiz.

Un peso báscula para oro, por D. Rafael Matos.—Cádiz.

Una prensa de dos tornillos para vinos y aceites, por Don Rafael Matos y Ruiz.—Cádiz.
Una Noria al estilo del pais.—Id. id.
Una prensa para copiar cartas.—Id. id.

Un reloj de marfil, escape de cilindro, ocho centros en piedras y varias piezas para cronómetro, por D. Cárlos Sievert.—Cádiz.

Un candado de hierro bruñido, con secretos, por D. Antonio Zamanillo.—Cádiz.

Un reloj de torre, por D. Tomás Otero.—San Fernando.

Un modelo de Máquina de vapor, por los aprendices del taller de maquinaria del Arsenal de la Carraca.—San Fernando.

Máquina de vapor con caldera de esceso para bote, presentada por la Marina de Guerra.—San Fernando.
Bombillo de contra incendios.—Id. id.
Bombas de vapor para alimentar calderas.—Id. id.
Bombillos para máquinas de botes.—Id. id.

Escalificador, que se puede aplicar á la extincion de la langosta y al escardamiento de viñas, por D. Cristóbal Lahuerta.—Sevilla.
Rastra-butron para matar langosta.—Id. id.

Desgranadora y pisadora de uvas para fabricacion de vinos, por los Sres. Heredia, hijos de D. M. A.—Málaga.
Desgranador de maiz.—Id. id.
Limpiador de trigo.—Id. id.

Máquina-bomba para trasiego de mostos y vinos, por Don Hipólito Avamzay, hijo.—Valdepeñas.

Para lavar botas, por D. José Moreno de Mora.—Cádiz.
Id. para lavar medias botas.—Id. id.
Id. para id. cuartos de botas.—Id. id.

Para tapones, por D. Jorge Muller.—Cádiz.
Para cápsulas.—Id. id.
Para llenar y tapar botellas.—Id. id.

En los aparatos ha habido una escepcion para el de desenganche de caballos en los desboques en momentos de arrastre de carruages, pues de este se hizo una prueba ante Jurado.

Pero nosotros no podemos emitir nuestro juicio, pues la prueba se verificó al trote y á galope corto de los caballos, en un *paseo* llano y sin inconvenientes á los lados por lo ménos.

Vimos sí que por varias veces se desprendieron los caballos del carruage que arrastraban con más ó ménos limpieza; pero se desprendian.

Lo que no vímos claro si la velocidad del carruage se detiene á tiempo de no precipitarse en direccion oblícua de su marcha, por el impulso que le comunicó el desenganche en dos veces distintas.

De todos modos, aunque la invencion fuese solamente un rudimento, constituye una esperanza de salvacion en los diversos casos de desboque.

En las máquinas hay una que por su expositor está continuamente en movimiento.

Nos referimos al reloj de torre de D. Tomás Otero.

Nada encontramos de novedad esencial en este mecanismo destinado á medir el tiempo.

Peso por motor de movimiento; cilindros enrolladores de la cuerda; rodaje comun; engranajes bajo los principios mecánicos conocidos, sin haber disminuido los roces ordinarios; péndulo regulador.

Tiene, sin embargo, una pulimentacion de piezas más esmerada que lo exigido en estas obras; y el que para disminuir la extension de la cuerda está el peso en el seno que forma la cuerda sujeta en su extremo á la altura de los cilindros. Este medio no es nuevo, pero todavía no de una completa aplicacion.

Hay en el todo una regularidad de movimiento que promete exactitud.

PAPEL PICADO.

Aunque el gusto de la época ya no pide á la paciencia y á la habilidad aquellos productos de papel picado que eran admirados con predileccion por la mujer; y aunque las máquinas que despues sustituyeron á la tijera, llevasen esta industria á la confitería y otros que pedian semejante ornamentacion, es indudable que cuando hoy se vé una obra acabada de este género, todavía llama agradablemente la atencion.

Así sucede con dos cuadros ovalados que muestran en papel picado con adecuadas alegorías los retratos de Fernando VII y Napoleon I, hechos en 1815 por el padre del expositor D. Manuel Bosch.

Sin otro mérito que el que tiene obra de tan delicado gusto y ejecucion, bastaria el espíritu eminentemente filial que los presenta, para merecer recuerdo tan religiosamente meritorio una particular mencion.

¡Se van haciendo tan raros los sinceros afectos del alma!

¿Por qué no hemos de sacar de un cuadro de papel picado una reflexion filosófica?

CUADRO GRABADO EN CORCHO.

Que la corteza del alcornoque sirva para tapones, es aplicacion muy sabida, pero que del corcho se hagan vistosos cuadros como el presentado por Don J. B. Oliveros, de Sevilla, ya no es una sencilla vulgaridad.

Presenta el cuadro su fondo coloreado lo bastante á producir el cielo, y el corcho el paseo del Rio y Torre del Oro en Sevilla.

Materia tan de suyo ingrata á la pulimentacion, ha permitido sin embargo tan delicados detalles, que vista la obra sin cuidado, apenas si se comprende que tan agradabilísima perspectiva tenga por materia el corcho.

SASTRERIA.

Habremos de constituirnos en constantes defensores de las industrias de Cádiz, segun es que no están en la Exposicion bastantemente representadas.

Veinte y ocho sastrerías hay en Cádiz; y sin embargo no se han presentado sino tres muestras.

Un chaquet sin ninguna costura, por D. José Pardo.—Cádiz

Una levita militar, por D. Plácido Verde.—Cádiz.

Un trage cordobés para niño, por D. Anselmo Lamo.—Linares.

¿Por qué ese retraimiento en obras hechas, si se quiere en un dia? ¿Por qué en maestrías de tan merecida reputacion?

MAS CUADROS VENDIDOS.

Los legos limosneros, de D. José de la Vega.
Las vísperas del Santo, del mismo autor.

MOVIMIENTO EXPOSITIVO.

Definitiva demostracion de la importancia de las poblaciones, segun el número de expositores.

Orden de prioridad segun el número de expositores.	Nombre de las poblaciones.	Número de expositores.
1	Cádiz	398
2	Pto. de Santa María	70
3	Sevilla	65
4	San Fernando	51
5	Jerez	47
6	Sanlúcar	35
7	Chiclana	28
8	Puerto Real	23
9	Málaga	18
10	Huelva	15
11	Moguer	13
12	Barcelona	10
13	Granada	10
14	Algeciras	9
15	Bolluelos	8
16	Manzanilla	8
17	Córdoba	7
18	Lucena	7
19	La Palma	7
20	Madrid	7
21	Palos	7
22	Trigueros	7
23	Valencia	5
24	Antequera	5
25	Palma del Rio	5
26	Ubrique	5
27	Villalba	4
	Suma anterior.	
28	Arcos	4
29	Bornos	4
30	Isla Cristina	4
31	Leon	4
32	Medina	4
33	Santa Olalla	4
34	Cartaya	3
35	Linares	3
36	Lebrija	3
37	Orotava	3
38	Santa Cruz de Tenerife	3
39	Torrelavega	3
40	Valladolid	3
41	Vejer	3
42	Valverde	3
43	Andújar	2
44	Ayamonte	2
45	Almonaster	2
46	Alcalá	2
47	Baeza	2
48	Cudillero	2
49	El Cerro	2
50	Higuera	2
51	Hinojos	2
52	Jaen	2
53	Jabugo	2
54	Manzanares	2
55	Nueva York	2
56	París	2
57	Palma	2
58	San Juan	2
59	Tarifa	2
60	Valdepeñas	2
61	Amberes	1
62	Ajadraque	1
63	Almería	1
64	Alcalá	1
65	Arrecife	1
66	Búrgos	1
67	Barbate	1
68	Baeza	1
69	Badajoz	1
70	Beas	1
71	Canarias	1
72	Estepona	1
73	Gibraltar	1
74	Grazalema	1
75	Jimena	1
76	Lorca	1
77	Lérida	1
78	Laguna	1
79	Mairena	1
80	Moron	1
81	Navate	1
82	Paterna	1
83	Priego	1
84	Rota	1
85	Santander	1
86	Salas	1
87	Santa Cruz	1

Orden de prioridad segun el número de expositores.		Nombre de las poblaciones.	Número de expositores.
		Suma anterior.	
88	....	Torres.............	1
89	....	Villarasa............	1
90	....	Villaluenga..........	1
91	....	Villafranca..........	1
92	....	Ubeda..............	1
93	....	Utrera..............	1
94	....	Zaragoza............	1
94		TOTAL...........	998

Esta suma se descompone de la manera siguiente:

Expositoras......................	139	998
Expositores......................	859	
		000

MECANISMOS ARITMÉTICOS.

Es la vida del hombre una série de operaciones por las que se suma, se resta, se multiplica y se divide.

Los sumandos representan el tiempo invertido en actos y cuya suma es la *existencia*: en la resta es el minuendo el tiempo, y el sustraendo el perdido en cosas inútiles; probando la resta la aminoracion del capital: en la multiplicacion es siempre la vida el multiplicando, y las dichas y los dolores el multiplicador; siendo el producto contrario á la longevidad, por la condicion negativa de los placeres: es la division aquella en que siendo los factores opuestos á la vida, dan por cociente la *muerte*.

Existencia y *muerte*: términos en la operacion del *ser*, que tiene por corolario el *no ser*, sino para los juicios de Dios.

Si esto es Metafísica de la anterior á *Bacon*, nos acogemos á *Descartes* que escribió la que *habia pasado en su cabeza;* que es nuestra filosofía de momento al examinar los mecanismos aritméticos que en la Exposicion se han presentado por el profesor D. Manuel Diaz Martinez, de Jerez.

Tablero Numerador.—Tablero Contador.—Tablero Abreviador.—Tablero Léxico.

O lo que es lo mismo, demostracion de como por un sistema esencialmente práctico, y ni siquiera la necesidad de escribir las cantidades, se enseñan las fundamentales operaciones aritméticas.

Todo lo que sea abreviar la enseñanza, es sumar cantidades útiles: todo lo que sea facilitar la instruccion, es restar dolores de la infancia: todo lo que sea multiplicar los medios de esclarecer el entendimiento de los niños, es alargar moralmente su existencia: todo lo que sea dividir entre el empirismo y la intelectualidad el *trabajo* de los actos de la vida, es llegar con mejores condiciones á la muerte.

Y es tan tentador ser lógicos en un juicio, que no hemos prescindido de seguir siendo metafísicos, acaso por recuerdos del escolar.

No cabe duda que los aparatos del Sr. Diaz Martinez son dignos de estudio, siquiera porque siendo meramente españoles, si no compiten, van al andar ideológicamente con los extraños de la misma naturaleza, que en el sistema de estudios se han anunciado como adelantos de la ciencia de enseñar.

ULTIMOS MOMENTOS.

Verdad que el sol es al curso del mundo la imágen viva de toda existencia.

Oriente, zenit y ocaso.

Nacer, crecer y morir.

Nació la Exposicion galana y brillante, arrancando gritos de entusiasmo á la admiracion popular.

Creció como pudo, sin embargo de tempestuosos vientos y negros nubarrones.

Llegó al zenit donde las más risueñas esperanzas acudian en tropel á coronarla de flores.

Se *precipitó* en el ocaso.......

Huyeron las ilusiones cayendo en el mar de las realidades.

Esperanzas abortadas, apenas si logrando mantenerse á flote.

¡Qué crispante es asistir al estertor de quien acaba!

¡Dia 24 de Setiembre de 1879!

¿Quién conocia la Exposicion?

Por órden, confusion; por respetos, exigencias; por miramientos, susceptibilidades.

Todos los *expositores* pidiendo sus expuestos.

Todos los empleados entregando los restos de aquel suicida.

¡Hay agonías sublimes!

Pero hay agonías en donde hasta falta el genio de la direccion para endulzar las amarguras.

La pluma se resiste á reseñar aquel cuadro lastimoso.

MOVIMIENTO DE VISITADORES.

Resúmen de los billetes expendidos desde la apertura hasta la clausura de la Exposicion.

Billetes vendidos.		Valor de los mismos.	Pesetas.
24.474	..	A 4 reales..........	24.474
15.575	..	A 50 céntimos.......	7.787 50
94	..	De abonos.........	940
106	..	De colectividades....	221 75
		TOTAL.............	33.423 25

Imprenta de la *Revista Médica*, de D. Federico Joly, Ceballos (antes Bomba), n.º 1.

Crónica de la Exposicion Regional de Cádiz

EN 1879

DIRECTOR: Sr. D. José M. Gomez Galan

Se publicará los meses de Julio, Agosto y Setiembre. | Se suscribe en las librerías y administraciones de periódicos.

SUMARIO.

Proclamacion de premios.—Tabaco.—Hospicio Provincial.—Bellas Artes.—Sociedades Económicas.—Pianos.—Ingenieros de montes.—Salinas.—Metal blanco.—Instrumentos de música.—Aparatos.—Rectificacion.

PROCLAMACION DE PREMIOS.

Cual el ave de Jove que saliendo
Inesperta del nido.....
MELENDEZ.

Si de antiguo y en los siglos subsiguientes recibió coronas el triunfo ensangrentado, hoy colócalas la moderna civilizacion en la frente del obrero, que para la intelectualidad diera lo mismo en el campo del trabajo el producto del poeta, que el hacer del artesano.

No son lágrimas de congoja y amargura las que riegan flores esparcidas en el camino del que *vence*, ni cadenas las que arrastran los vencidos siguiendo tristes y apenados tras el *triunfante* carro del invicto vencedor.

Es hoy en la esfera del trabajo *estímulo* el vencimiento, *triunfo de todos* la gloria de *uno;* porque de la lid científica, artística y literaria, en vez de sangre, de lágrimas y quejas, vienen á la sociedad frutos agradables que todos saborean, sávia bienhechora que por todas partes filtra, nutre y engrandece.

En las Exposiciones se lidia, en las Exposiciones se triunfa.

Pero en las Exposiciones no hay vencedores ni vencidos, hay hermanos que entonan juntos el triunfo del ingenio, como el ideal conseguido por la virtud del trabajo.

Cuando en la hermosa y plácida mañana del 19 de Octubre de 1879, se ha premiado en nombre del Rey de España á los merecedores de recompensa por sus obras llevadas á la Exposicion Regional de Cádiz, ¡cuán grande no parecia la Sociedad Económica de Amigos del País!

Cumplia con su mision.

Consagramiento á la *Paz,* loor al *trabajo.*

Base única de la felicidad de los pueblos.

Estrecho lazo que nunca debiera romperlo la espada de la ambicion.

Recto camino de las corporaciones que jamás debiera abandonarse por los hombres de corazon.

Allí en el hermoso aunque para el caso insuficiente salon de la Academia de Bellas Artes, se encontraban todos los elementos de gobierno en consorcio unidos bajo la delegacion del Rey, apropósito de dar más esplendor é importancia á la proclamacion de los premios otorgados á los que activamente concurrieron á la Exposicion.

El Gobernador civil, el Obispo, el Comandante general, diputaciones de la Provincial y el Ayuntamiento, representaciones de las Corporaciones, indivíduos de la guarnicion; un numeroso concurso apretado en aquel espacio reducido, cooperaban á darle al acto ese suntuoso aspecto de las grandes concurrencias.

Hasta en los pasillos, hasta en las escaleras, hasta en las afueras del edificio era numeroso el gentío.

A la una y media abrió el Gobernador civil en nombre del Rey la sesion proclamadora de los premios.

Por el Sr. D. Ramon de Torres, Secretario del Jurado de la Exposicion, dióse lectura á un bien coordinado trabajo en donde á la vez de historiar los del Jurado, entreveia esperanzas de otro certámen como este, digno con creces del buen nombre de la ciudad.

Acto contínuo el Presidente de la Sociedad Económica, D. Vicente de Rivas, en un entendido discurso enalteció las consecuencias del certámen, dedicando con galanura delicadas frases á la mujer, que así habia sabido con su cooperacion mostrar en cuánto aprecia el trabajo aun en su condicion más delicada.

Ambos trabajos obtuvieron aplausos merecidos.

Inmediatamente despues fueron llamados por sus nombres los expositores premiados, siendo muy pocos los que acudieron á recibir el galardon de su trabajo.

¿Por qué se retrajeron los demás?

Preguntadlo á esa juventud planta de eminencias para el futuro del país.

Con sus aplausos estrepitosamente anticipados, herian la modestia de los que no tienen la bravura de lo que ha de venir despues.

Para todos ha habido agasajo en la Exposicion: á 998 expositores 681 premios.

¿Supone esta desusada desproporcion un mérito superabundante ó un lujo de consideracion?

Si el resultado es el estímulo, bien haya por la obra del Jurado.

Los lejanos armoniosos ecos de una brillante música militar atinadamente colocada para embellecer sin lastimar, penetraban en aquel santuario de la inteligencia y laboriosidad, como arrullo popular producido por la armonía del genio y del patriotismo.

A las tres y média todo habia concluido; ¡pero no el recuerdo de un acto que eterniza en la memoria de Cádiz, cómo debe utilizarse la paz en el trabajo, y cómo debe emplearse el trabajo en utilizar la paz!

En tan preciosos momentos, no seria justo olvidar al Sr. D. Gerónimo Flores, que tanto trabajó para la realizacion de esa idea altamente civilizadora.

La ausencia es una consagracion.

Reciba el Sr. Flores nuestros plácemes allá en la capital de los Garcías, de los Garcés y de los Sanchos.

Merécelos muchos y entusiastas la Sociedad Económica por haber realizado una obra grande; y por su constancia y abnegacion coronadas por el éxito más brillante.

Si como el ave de Jove pudo inesperta ir en lo de certámenes de tanta importancia y magnitud, levantado el vuelo, y ora atrevida, ora medrosa, ver *siempre tronar á su pies la nube oscura*, puede decir lo que dijo Ciceron:

Conscientia factorum tuorum te conseletur.

Consuélate con el convencimiento de tus buenos hechos.

TABACO.

Si la libertad de cultivo es un principio de riqueza pública, proclámanlo los más eminentes estadistas, así como lo comprueba la historia comercial de los pueblos, cualquiera sea el clima á quien se le pida.

Cuando en la Isla de Cuba comenzó en el siglo XVII á prosperar el cultivo del tabaco, fué el Gobierno el acaparador.

En el siglo XVIII ya los negociantes contrataron con el Gobierno la provision de tabaco habano para las fábricas de elaboracion en Sevilla; llegando luego á formarse con el mismo objeto la potente Real compañía de la Habana, agregándose al tabaco en rama el surtido de los puros.

En 1760 se decretó por Fernando VI la prohibicion de extraer el tabaco por particulares, y se fundó la célebre Factoría bajo el especioso pretexto de para *aliviar al cosechero, fomentar las siembras, y perfeccionar el cultivo;* prohibiéndose igualmente hasta la fabricacion extraña á la del Estado.

Pero en vez de engrandecerse el cultivo de tabaco, vino á ménos, para comprobar la teoría económica contraria á las restricciones agrícolas tan relacionadas con el comercio; y el mismo Rey hubo de confesar en documento público, que se habia equivocado; expidiendo en consecuencia reformas en la *inspeccion* del ramo, mas no en lo radical de la medida.

Más tarde se permitió en la Isla de Cuba la fabricacion del tabaco, y la extraccion del elaborado, uno y otro sujetos á impuestos y derechos que no estorbaron las asombrosas creces que el cultivo, la elaboracion y la importacion han tomado en estos tiempos, para demostrar una vez más, cuán cierto es que la libertad de cultivo es un principio de riqueza pública.

Estas reflexiones hemos hecho en el edificio del certámen ante la espléndida demostracion tabaquera de Canarias, apenas introducido en aquellas islas el cultivo de tan rica planta.

No comprendemos por qué siendo el grupo de Canarias una provincia de España, y en ella permitido el libre cultivo del tabaco, se ha de prohibir en las restantes de la Península, ejerciendo el fisco tan tirante ejecucion, cuanto diariamente está la azada oficial destruyendo hermosísimos plantíos precisamente en esta parte de Andalucía tan propicia por su temperatura á la vegetacion de plantas tropicales.

No son hoy los principios económicos los del siglo XVII, ni la política de D. Alfonso XII la de Don Fernando el VI.

¿Qué se pretende? mantener como axiomas de comercio la necesidad del cambio?

Si esto pudo aconsejarlo la gestion económica de pasados siglos, hoy la historia del comercio de Cuba, ante el crecimiento del de los Estados-Unidos, y la evolucion política de las repúblicas del continente americano, no consienten sistemas que están en abierta contradiccion con la Económica Política y con los elementales del Gobierno.

Canarias misma, cambiando sus criaderos de cochinilla por el cultivo del tabaco, dá á la Metrópoli una práctica enseñanza de cómo en materia de cultivos, deben las leyes anticiparse á grandes eventualidades.

Nunca la prevision es perdida.

Ni mucho ménos cuando es necesaria desde muy lejos.

Permitir en la Península el cultivo del tabaco,

seria una condescendencia equitativa, tomándose las medidas que se quisiesen para garantir un estancamiento vulnerado por los principios económicos de la época. Y á más de equitativa son de un órden perteneciente á ideas que por no cuadrar á la índole de esta publicacion, se callan, bullendo sin embargo y agolpándose á la pluma que con sentimiento las esquiva.

De todos modos la exposicion de tabaco hecha por Canarias en el certámen, es rica, y á más de rica aleccionadora de modo tan elocuente, que no puede desatenderle la enseñanza, por más que parezcan inamalgables, las ideas que se desprenden de las vegas Canarias, con las miras gubernamentales de la Metrópoli, respecto á sus relaciones comerciales con las Antillas y Filipinas.

En la Exposicion existen:

Cigarros imperiales, brevas, regalía, média y de Londres, pertenecientes á D. Emilio Alvarez.—Las Palmas.

Tabaco en rama, de D. José Arbonies.—Id.

Tabaco del país (Las Palmas) del Director del Porvenir Agrícolo.—Id.

Cigarros, marca grande, papel de paja de arroz, letra A.; id., id., id., papel corriente, letra C.; id., id., id., papel de tabaco, letra T.; id., id., id., saliva, letra S.; id., id., id., marca pequeña, papel de arroz, letra A.; id., id., id., papel id. corriente, letra C.; id., id., id., paja de maíz, letra M.; id., id., id., saliva, letra S.; id., id., id., de tabaco, letra T.; id., id., id., de berro, letra B.; cajetillas comunes, todo de Don Antonio Navarro.—Las Palmas.

Muestras de trece clases cigarros, y de picadura, perteneciente á la Sociedad Porvenir Agrícolo.—Id.

Treinta y dos mil cigarros puros, quinientas cajetillas y seis latas de picadura, correspondientes á D. Félix Poggio.—Santa Cruz de la Palma.

Cigarros imperiales, de D. Gregorio Martinez.—Santa Cruz de Tenerife.

Cigarros de diferentes vitolas; cigarros brevas; tabaco en rama; semilla de la Habana; por D. Marcial Melian.—Id.

Tabaco, semilla Habana, de D. José Suarez.—Id.

La calidad de todo este tabaco, por su aroma, por su flexibilidad, por su color, por su nerviosidad y el tamaño de la hoja que permite el aprovechamiento en capa y tripa, hacen este producto hijo hermoso de su semilla.

En la elaboracion hay un esmero, que bien revela la inmediata comunicacion social de estas islas con sus hermanas las Antillas.

Baste decir que el tabaco elaborado de Canarias, ha sido premiado en Cuba.

Nuestra entusiasta enhorabuena á esos entendidos cultivadores que han sabido provechosamente trastornar el ser agrícolo de ese suelo, cuya laboriosidad indígena la denuncia el alto pico de su volcan.

HOSPICIO PROVINCIAL.

Tenemos la persuasion fundada en un tanto de práctica, que los Hospicios y Establecimientos penales no deberian pesar sobre las obligaciones generales ó particulares del Estado, si á ello contribuyese la educacion en los unos y la aplicacion en los otros.

Y como para la afirmacion de nuestros antiguos y constantes juicios, tomamos en todas partes datos que nos los confirmen, hé ahí que en la Exposicion hay pormenores de la índole que apetecemos.

El Hospicio Provincial de Cádiz alberga una crecida porcion de mujeres, de hombres, de niñas, de niños, y de ancianos de ambos sexos.

En monton de tanta gente acumulada en un Establecimiento donde el *trabajo* ha de ser la síntesis de su reglamento y el objeto de todas sus operaciones, no debe haber brazos improductivos.

Organizacion que permita *enseñar* y *producir*, este es el deber de casas donde la verdadera caridad consiste en hacer miembros de la sociedad provechosos á la casa que los mantiene, á la misma individualidad sometida á un rito dado, á la sociedad que exige siempre y con preferencia brazos útiles como garantía de riqueza y de pública moralidad.

Suponemos que en el Hospicio hay talleres de costura, enseñanza de corte, obradores de dulces y repostería; suponemos que habrá industrias de lavado, plancha y rizado; suponemos que el arte de cocina será allí con provecho ejercitado; suponemos que habrá talleres de todos ó la mayor parte de los oficios á que los hombres se dedican, ó que saliendo los asilados á las maestrías exteriores, encuentren en ellas lo que en el Hospicio no pudiesen haber; suponemos que los ancianos y los niños estén aplicados á industrias que permitan la produccion relativa á semejantes edades.

Suponiendo todo esto, y el planteamiento de distintos sistemas de produccion para monton de gentes como las albergadas en el Hospicio, esperábamos encontrar en la Exposicion prueba demostrativa de una organizacion que diese por fruto lo que de esos sistemas aplicados con perseverancia é inteligencia, debe esperarse, segun nuestro principio de que los Hospicios no han de pesar sobre las obligaciones generales y particulares del Estado.

Pero es el caso que en la Exposicion sólo se han presentado por el Hospicio Provincial los efectos siguientes:

Un amito bordado.

Un pañuelo id.

Un *sesé* muestras de bordados.

Una caja de papel picado.

Otra pantalla de id.

Y delante de aquella mezquina instalacion nos preguntamos:

¿Se educan en el Hospicio de Cádiz á las mujeres para señoritas?

¿No se dá educacion á los hombres?

¿No se utilizan á los ancianos y á los niños?

Porque nosotros creíamos que á más de los talleres y

obradores permanentemente productivos de la casa, encontraria aquí la ciudad, costureras, lavanderas, planchadoras, cocineras, reposteras, peinadoras, criados de servir, etc., etc., con la garantía de un Establecimiento oficial, y la moralidad de una educacion cristiana dada por personas competentes.

Creíamos encontrar Estado demostrativo del movimiento de talleres acaparadores de cuantos servicios y cuantas industrias pudiesen satisfacerse por colectividades que con contratas ó sin ellas se sirviesen á particulares.

Nada de eso hemos hallado.

Pero volviendo á suponer que todo eso existe y mucho más, nos hemos hecho esta reflexion:

Como esta casa depende inmediatamente de centros superiores oficiales á quienes corresponde la Inspeccion y la responsabilidad de su organismo, habrá dicho:

Para el solamente curioso basta una flor, y para impertinentes publicistas, nos sobra lo manifestado.

BELLAS ARTES.

PINTURA.

(CONCLUSION.)

Se quedó dormido, cuadro al óleo original de D. José Perez.—Cádiz.

Buen dibujo, expresiva naturalidad, excelente colorido, luz artística, detalles concluidos y conjunto seductor.

Una maja al principio del siglo, cuadro al óleo del mismo autor.

Buena distribucion de colores en las masas, libertad de dibujo, naturalidad de posicion que revela en este autor su predileccion por estos episodios de costumbres, más graciosos posibles cuando se encuentran modelos á propósito.

Un drama á principios del siglo XIX, cuadro al óleo original de D. José M.ª Rodriguez Losada.—Jerez.

Trasladar al lienzo la *idealidad* que funda la accion en las pasiones, es una de las más atrevidas ejecuciones del pincel.

Losada lo ha conseguido en *su drama*, porque nadie duda por la posicion de las tres figuras del cuadro, que allí se representa una escena terriblemente *dramática*, horriblemente *trágica*, como hubiera dicho el *clasicismo*.

¿Pero cuál ha sido el motivo de aquella horripilante desgracia?

Eso es lo que el cuadro no revela, sin embargo de su reconocido mérito artístico.

Como el suceso no es histórico, por lo ménos, ni se dice, ni se revela suficientemente, tanto puede tener aquel hecho por orígen un adulterio sorprendido, como una sospecha infundada, como un rencor satisfecho.

Tal es de difícil pintar las pasiones: tal la necesidad de rodear estos atrevidos pensamientos de detalles que equivalgan á una explicacion.

Hasta en los cuadros místicos, cuya sublime beatitud parece bastante á esquivar cualquier vacilacion, no se han dispensado los grandes maestros de colocar en sus obras esas vislumbres celestes que dan á las figuras la divinidad apetecida.

La actitud de las figuras en lo que se refiere al asunto, es inmejorable: un hombre encolerizado ha dado muerte á otro hombre, más jóven, gallardo, hermoso; aquel mismo hombre en cuyo pecho se vé la nobilísima cruz de Calatrava, pretende dar muerte á una bellísima y elegante muger de rodillas implorando.

¿Pero qué pide? ¿Que se le oiga ó que se le perdone?

A principios del siglo XIX aún habia dignidad para no pedir lo que no debia obtenerse.

Para ser escuchada la inocencia habia tan altiva dignidad, que, ó se imponia la atencion, ó se moria con la antigua elevacion romana.

Aquel hombre tan enfurecido que somete á sus piés dos víctimas, revelando el matador en la expresion de su mirada la insaciabilidad de su coraje, desmiente con sus manos toda la iracundidez de su corazon.

La mano que en lo alto y en la actitud más supremamente amenazadora, empuña la daga que tinta en sangre de una inmolacion, pide con acerado grito la de la mujer que tiene á sus piés arrodillada, no dirige la punta del acero hácia la amenazada, sino al vacío.

La mano de la que implora no ha podido desviar el acero. ¿La falsa actitud de aquella otra, armada, es incorreccion de dibujo, ó falta de lógica en el pensamiento?

La otra mano del protagonista del drama pasa por bajo del brazo derecho de la muger, y se descubre crispada, abierta del todo por una tension nerviosa bien diseñada por la visibilidad anatómica de aquella extremidad.

¿Pero qué hace aquella mano que no oprime á su víctima, que no la sujeta enérgica, diciendo lo que lo restante de aquella enfurecida figura?

Sin una causa mecánica, siempre obedece la materia al espíritu: ¿por qué si el alma queria, la mano no?

La disposicion de las tres figuras es muy artística; pero en la rigidez de aquel hermoso mancebo privado de la vida, hay demasiada rigidez: si se supone la accion del drama instantánea, como lo dice la frescura de la sangre vertida de la herida, ¿por qué tanta tiesura en el cadáver?

El caer de aquel hombre, es tambien un tanto violento.

Está la cortina sobre que reposa, desprendida un tanto por el peso del cadáver. Pues bien, si la cortina no tenia más largura que la precisa, ¿por qué no se desprendió toda ó se rasgó para servir de alfombra al moribundo? Si la cortina arrastraba por el pavimento de una manera desusada, ¿cómo pudo, aun concediendo el capricho de la extension, colocarse debajo del caido desprendiéndose una sóla parte á donde no iba presion suficiente?

Hay una arruga en la alfombra del sitio de aquella terrible escena que supone *naturalidad:* pero á principios del siglo XIX, y en lugares como en los que se coloca la escena del drama, no se vestian los pavimentos sin riquísimas alfombras de un cuerpo como las de Persia.

Es mucha la tersura de esas alfombras extendidas, si las sostiene además la específica pesantez del mobiliario. No es posible aquella *cesion* de fuerza, aun suponiendo la mayor de un cuerpo al caer. Esto está fuera de todas las reglas de la ciencia: tanto más, que allí no hubo agonía; esto es, desconcentracion de fuerzas que pudieran originar aquella *única* arruga en un plano de extension.

Todavía en los trages de los personages pudiera hallarse algo de anacronismo, pues el del galan recuerda al anteado de los soldados de Flandes; la ropilla negra, la disposicion de la cruz y la golilla del protagonista, los tiempos de Quevedo; y el vestido de la dama, los de María Luisa. Esto no obstante, puede en ello haber la más exigente propiedad en un asunto debido á un artístico idealismo.

Si nos hemos detenido quizá demasiado en el exámen de esta obra, es debido á dos exigencias á cual más poderosas.

Se ha supuesto que nuestras concretas apreciaciones en pintura, obedecian á *algo*, sin comprenderse que ese *algo* está en el reducido *espacio* en que el editor de la CRÓNICA nos ha encerrado.

Es, pues, el amor propio del publicista que escoge para un detenido exámen, y como muestra de lo que hubiera podido á contar con más papel, el de un cuadro que por más de un motivo merece el honor de la crítica, siquiera si ya no fuese por el mérito del cuadro mismo, que en conjunto nos complacemos en reconocer, por la bien adquirida reputacion del Sr. Losada, artista de corazon, de inspiraciones atrevidas, de ejecuciones brillantes, creador de un género especialmente suyo, debido sólo á un talento que no ha ido por el extrangero mendigando escuelas.

Agrupacion de objetos antiguos, cuadro al óleo original del mismo autor.

Propiedad, colorido, artística disposicion aunque cede al gusto de la época que parece pedir en todos los cuadros *una cortina encarnada.*

Vanidad y Pobreza, cuadro al óleo original de D. Joaquin Turina.—Sevilla.

Escena de costumbres de principios del siglo. Hay en ese pensamiento una filosofía bien demostrada; dibujo, por más que alguna parte se hubiese descuidado el pincel á pesar de su reconocido mérito; expresion, colorido, nada falta á esta obra para hacerla digna de la escuela á que pertenece.

Ribera del Guadaira, paisaje.
Jardin del Alcázar, idem.
Monasterio de Piedra, idem.
Charcas en un molino de Alcalá, idem.
Vistas de las afueras de Madrid, idem.

Cuadros al óleo tomados del natural por D. Emilio Sanchez Perrier.—Sevilla.

No sabe la atencion dónde detenerse con más placer delante de estos cuatro hermosísimos cuadros.

¡Qué trasparencia de aguas, qué verdad en la verdura, qué naturalidad de figuras, que hacen en estas obras los más preciosos detalles, qué conjunto!

Causa envidia tanta verdad.

San Francisco lo permite.
La víspera del Santo.

Cuadros al óleo originales de D. José de la Vega.—Sevilla.

Primorosos cuadritos donde la naturalidad, el colorido, el dibujo y la disposicion, presentan hasta la vaporosidad de la atmósfera: un poco más de detenimiento en las figuras y serian obras admirablemente acabadas.

El estudio de un pintor, cuadro al óleo sobre tabla, original de D. Manuel Cabral Aguado.—Sevilla.

Bien acabadas las figuras, brillante colorido, detenidos detalles, bien concebido y perfectamente llevado á cabo el asunto.

Echemos un cigarro.
Cuándo llegaremos.
No me digas eso.
Dícelo á mi mamá.

Cuatro excelentes cuadros al óleo de costumbres, originales de D. Manuel Jimenez.—Sevilla.

Bellísimo efecto, entendida composicion y una naturalidad adecuada á lo donoso de los títulos.

El altar de azulejos de la capilla de los Reyes Católicos en el Alcázar de Sevilla.

Cuadro al óleo de D. Rosendo Fernandez.—Sevilla.

Hay tanta verdad en este lienzo, que es preciso tocar y todavía se duda, si aquello que se vé no son azulejos.

Es cuanto se puede decir de su mérito.

El Haren, cuadro al óleo original, pintado por Cala de Moya.—Sanlúcar.

Seductor efecto que detiene á los aficionados á las *costumbres libres.*

Entendido conjunto, artística distribucion en tan gran porcion de figuras; dibujo, excepto en alguna parte que ha podido por el cansancio descuidar el esmero; colorido *oriental* por lo fuerte de la entonacion; magníficos trozos de ropajes; perspectiva.

¿Por qué tan excelente pincel ha escogido para el *público verdad tan viva?*

La mujer.
Interior de un patio.

Cuadros al óleo originales de D. Juan Bautista Guzman.—Granada.

Dibujo, colorido, composicion, agradabilísimo efecto.

El del interior de un patio, dicen los periódicos de Granada que se titula de otro modo.

Sin esta variedad, bien puede decirse que por ofrecer un tipo humorístico de aquella localidad, aunque bien pintadas las figuras y apropiada la accion, fáltale la gracia del *carácter* que sólo puede dárselo el conocimiento especial del asunto.

Se nos acaba el papel; esto es, concluyen las CRÓNICAS ofrecidas.

Bien pueden creer los autores de obras no mencionadas, que dejamos la pintura con sentimiento, si bien entregándola al juicio público que es el del mayor valer para el pintor.

Quizá no para el artista.

Pero esta es la diferencia que hay entre el gusto *porque sí* y la apreciacion *porque no.*

Al obligado término de nuestro incompleto exámen de la pintura, ¿cómo olvidar el techo que por tantos dias ha servido de cobija á tan remiradas obras del Arte?

Débese ese *temple* al pincel de D. José Allely.

En doce dias ha sido pintado ese conjunto de gusto, de propiedad y de fijeza, que tras un dibujo delicado, hay un colorido y una combinacion de sombras tan acertada, cuanto hace que el efecto se confunda con el estuco verdadero.

Sociedades Económicas de Amigos del País.

Desde Campomanes; ¡cuáles no han sido las vicisitudes de las Sociedades Económicas de Amigos del País en España!

Enaltecidas unas veces, combatidas otras, toleradas por épocas, apenas si sufridas en ocasiones, estos patrióticos institutos han vivido poco conformes con la pacibilidad, objeto de su creacion, debido por acaso á desviamiento de su orígen.

De todos modos, más ó ménos consideradas, más ó ménos atendidas, más ó ménos ayudadas, han existido las Sociedades Económicas, y vivirán á despecho de los que pretendan considerarlas como elementos inútiles en el organismo social.

Sus espontáneos trabajos, llevando luz á los más oscuros lugares, sus brillantes informes contestando á interrogaciones del Gobierno, es una historia de provechos para todos, que no desconocen ni la razon de Estado, ni el criterio de los pueblos.

En la Exposicion de Cádiz han dado las Sociedades Económicas de España, si no una práctica y cumplida prueba de su importancia, suficiente la dada para saludarlas con respeto y entusiasta consideracion.

Las de Aragon, Baena, Barcelona, Las Palmas, Lorca, Madrid, Santiago y Valencia, han respondido al llamamiento de su hermana la de Cádiz, enviándole una tan preciosa porcion de estimabilísimos datos, Memorias y trabajos, cuanto todas y cada una de estas demostraciones de su ingenio y asiduidad, son bastantes á producir el convencimiento de lo que el patriotismo de estas Sociedades puede en un pais, que cualesquiera hayan sido y sean sus turbulencias, mira estas instituciones como veneranda herencia de sus abuelos.

Si la Sociedad Económica de Cádiz no ha llevado á la Exposicion el relato de sus trabajos, no es porque desmerezcan de los de sus congénitas de otras partes: historia es tambien la suya tan meritoria, que sólo su modestia ha podido velarla en ocasion tan oportuna, para un alarde de su mérito colectivo.

PIANOS.

Si la construccion de todos los instrumentos músicos requiere ciencia con aplicacion á el arte, más exigente es la de los pianos, puesto que el sonido constituye la cualidad más esencialísima.

Para conseguirse el mejor resultado, son el *armazon, la tabla armónica, el cordage y el mecanismo*, las partes que contribuyen á la bondad del instrumento.

Pero estas cualidades pueden reducirse á dos apreciaciones científicas: *físicas* y *mecánicas*.

Físicas en lo que corresponde al *sonido*, como causa que proporciona la vibracion de las cuerdas; en lo que pertenece al efecto de la temperatura en las maderas, segun los grados de calor ó frio á que estan expuestas y propensas á dilatarse ó contraerse, cuya compensacion es necesaria en los pianos para la eleccion de maderas y sistemas de resistencia, y de puntos determinantes para la graduacion de vibraciones que han de constituir la *octava*, así como para la sonoridad reproductiva por razon de la caja armónica.

Mecánicas para el movimiento de martillos y pedales; sus roces, y amortiguacion del ruido de esos roces.

Seria muy difícil la apreciacion de un piano sin descender á ese minucioso estudio de sus partes, á través de la ciencia como ineludible guia de la experimentacion.

Porque aun despues de apreciadas una por una las condiciones requeridas del piano para considerarlo científicamente bueno, esto es, con arreglo á las prescripciones del Arte, todavía necesita someterlo á la prueba *práctica;* pues instrumentos concluidos con todas las reglas necesarias, é intachables como construcciones artísticas, todavía producen mejores ó peores sonidos, sin que la ciencia ni el Arte se den de ello cuenta; tal es la influencia parcial de los componentes, apenas ó difícilmente apreciada todavía.

Tal como, v. g., en la construccion naval acontece, puesto que embarcaciones concluidas por un mismo plano, con iguales maderas y por las mismas manos, resultan con cualidades marineras distintas.

Difícil hemos dicho que es la apreciacion científica de los pianos, y aun podríamos añadir el superlativo de *muy difícil*, en cuanto la necesaria comparacion es equívoca, por razon de la aptitud del que escucha, segun sea más ó ménos perfecta la organizacion física del oido, aun suponiendo que se conoce la doctrina de Biott y se aplica por el sistema de Pons.

Pues todavía hay otras más consideraciones que complican la apreciacion de los pianos; entre ellas su valor, pues no es posible requerir de un piano que se enagene por 4.000 reales en fábrica, iguales condiciones que el que cuesta 20.000, en los mismos centros de fabricacion, ú otros distintos, dados los mismos costos de industria fabril.

Se establece por este concepto una tan extensa escala de valores entre el más y el ménos, que se asusta ante semejantes consideraciones la conciencia más despreocupada.

Compadecemos á los fabricantes.

Compadecemos á los apreciadores que no tengan los conocimientos para juzgar.

Nosotros hemos con cuanta prolijidad nos ha permitido nuestra posicion, examinar los pianos y los armoniums presentados en el certámen:

Pianos de *Raynard* y *Maseras*.—Barcelona; de *Guarro*, idem; de *Montano, hijos*—Madrid; de *Montargan*, Málaga; de *Alvarez Udell*,—Sevilla; de *Merino*,—idem; de *Piazza*,—idem; de *Galiana*,—Valencia; *Merino y Prado*, —Sevilla; y armoniums de *Raynard y Maseras*,—Barcelona.

Todos esos instrumentos los hemos especulizado, y encontrado en ellos las mejoras que en el extranjero forman tipo de adelantamiento; y nos complace publicar cómo ese arte en España, esa industria tan rápidamente en asombrosas creces, llega por un camino firme á un estado floreciente, y se dirige á un perfeccionamiento que muy en breve no tendrá nada que envidiar á los extraños.

Unos como suntuosos muebles, otros como sonoros, otros como baratos, y todos reuniendo en proporcion á su valor condiciones relativas de bondad, cada cual merece sin apasionamiento colocarse en la escala artística de una apreciacion equitativa.

En conjunto, la industria, merece nuestros plácemes, que se lo enviamos con la calurosa explosion de nuestro patriótico entusiasmo.

INGENIEROS DE MONTES.

No podia el cuerpo de Ingenieros de Montes dejar pasar la oportunidad de dar á conocer en la Exposicion su laboriosidad en lo que al estudio atañe.

Su instalacion es rica y especial.

Coleccion de maderas de 67 especies que espontáneamente vegetan en la provincia de Cádiz, con especificacion de sus años, procedencia, nombre técnico y vulgar, aspecto morfológico, calificativo y aplicacion, constitucion anatómica de los tejidos, densidad, cohesion, compresion, resistencia, elasticidad y resistencia máxima, potencia calorífica, precio en el monte de procedencia.

Carbones de 26 especies de madera, expresándose su calidad, aspecto, sonido, potencia calorífica para producir el mismo efecto que con el carbon de coscoja, tomado como unidad.

Veinte especies de plantas alcalinas que de suyo vegetan en las marismas de la provincia, dando á conocer el sitio de su cria, nombres facultativo y vulgar, aplicacion industrial, cantidad de sosa que producen por cien partes en peso.

Demostracion de cómo se trasforman esas mismas materias en la fabricacion.

Coleccion de 30 especies de corteza, dando á conocer sus nombres, relacion entre el tanino y la corteza, número de kilógramos necesarios para el curtido de una piel de res mayor y precio en Cádiz por arroba de corteza.

Coleccion de corcho en todas sus diferencias desde la corteza hasta el tapon, con los modelos de los útiles necesarios para su fabricacion.

Ejemplares de hongo, de seta, para demostrar las consecuencias de una mala poda y la cárie por estravío de la sávia.

Coleccion de 112 especies de maderas criadas en Cuba, clasificadas con los nombres provincial y científico, y expresando su densidad y resistencia en kilogramos.

Treinta y cinco especies de maderas de las Antillas.

Plano del cultivo de las arenas voladoras.

Catálogo de todos esos objetos presentados.

Es una exposicion que hace honor al estudioso Cuerpo que la ha hecho, por lo científico, por la forma, por la enseñanza que dá, por el ejemplo que produce.

Si todos los Cuerpos facultativos se hubiesen manifestado de la manera que lo ha verificado el de Ingenieros de Montes, no hubiera sido en esta parte la Exposicion un infructuoso alarde de cosas para el público inútiles, sino una benéfica escuela de inmensa utilidad para el estudio público en multitud de aplicaciones.

SALINAS.

Como la sal proviene de aguas del mar, de pozos y manantiales de agua salada, y de minas de sal gemma, llámanse propiamente *saladares*, aquellos en donde por medio de la evaporacion espontánea se obtiene *sal* de las aguas del mar.

En este concepto los *saladares* de la provincia de Cádiz constituyen una industria rica, floreciente, influidora hasta en las disposiciones del Gobierno respecto á su consideracion como renta del Estado.

En el laboreo para obtener el producto, no tienen los *saladares* otro sistema que el comun de una série de depósitos transitorios hasta llegar á las *eras*.

Distintas las condiciones, segun los climas, es Andalucía por el suyo bueno á esta elaboracion donde el rendimiento debe ser mayor, cuanto que la evaporacion es más activa, y la salobrez del mar inmejorable, en tanto que lo es de suyo con relacion á las de otros mares, como por la proximidad del Mediterráneo que tiene aguas especialísimas.

En el término de Cádiz existen 3 salinas; 26 en Chiclana; 63 en Puerto Real, y 26 en San Fernando.

Puede calcularse la importancia de estos saladares, cuando los del término de Cádiz solamente cuentan dos mil trecientos cuarenta y un *tajos*, como se llaman en el país á las consiguientes subdivisiones.

Y esto, que la industria salinera de Cádiz tiene que habérselas con la produccion abundante en lo interior de la Península, ascendente en los sólos creaderos principales á 575.000 fanegas por término medio en cada cosecha.

Pero todavia la industria salinera de la provincia gaditana, sostiene provechosamente la competencia, por las bondades específicas de la salinacion.

Al Certámen se han presentado:

Cuatro depósitos de cristal conteniendo sal de los saladares de Puerto Real, pertenecientes á D. Antonio J. Bensusan.

Dos frascos de cristal con sal comun, por D. Bernardo M. de la Calle.—Cádiz.

Dos sacos, sal refinada; uno id. sal gruesa; dos id. id. refinada; uno id. id. sal grano; varios paquetes sal refinada, por los Sres. A. Lopez y C.ª—Cádiz.

Dos frascos de cristal con muestras de sal marina, por el *Concierto Salinero*.—S. Fernando.

Muestra de sal gruesa cosechada en 1878; otra id. de sal fina cosechada el año actual, por D. José Sanchez.—S. Fernando.

Un frasco de sal marina de la cosecha actual; otro id. id., por D. Eduardo Hidalgo.—Sanlúcar.

En 1844, el Jurado de la industria nacional francesa concedió la gran medalla de oro á Mr. Balart, por su *Tratamiento de aguas madres* de las salinas.

No dudamos que la sal presentada en la Exposicion de Cádiz, obtendrá merecidas calificaciones, puesto que desde la sal *pura* hasta la *refinada*, se encuentran muestras de *cristales*, *sal de comercio* y otras, que tienen todas las propiedades físicas que la química busca en el análisis de este producto tan necesario á la vida, segun es que en todos los pueblos civilizados se procede al condimento de los alimentos, y es la sal necesaria para otras manipulaciones y otras industrias de ineludible importante consumo.

METAL BLANCO.

Puede decirse que del platino ó la platina se han derivado los metales blancos que con distintos nombres y diversas combinaciones en aleacion, han constituido esos que disputan en los mercados su imperio á la plata por su baratez comparativa respecto al puro metal que imitan.

Cada uno de esos productos ha tomado el nombre de su autor, brindando más ó ménos condiciones de durabilidad, segun las partes que constituyen la bondad del nuevo metal.

En la Exposicion se ven:

Plata Ruolz, Barcelona, instalacion con diferentes objetos plateados y dorados.

La bondad de estos platinos, puede sólo obtenerse por operaciones que no han estado á nuestro alcance; pero en el uso concédeles el público una estimacion que estará siempre relacionada con el valor intrínseco del metal, á lo cual habrán de sujetarse sus tarifas.

Plata Meneses, Madrid, instalacion con 67 objetos de distintas aplicaciones, como servicio de mesa y servicio de Iglesia, todos por una série de preciosos dibujos en los que el más exquisito gusto compite con la apropiada ornamentacion.

Pretende esta fábrica ser la única que produce el verdadero metal blanco, ofreciendo limar sus objetos antes de venderlos para que se adquiera el convencimiento de la bondad del platino.

Será sin duda una prueba concluyente, pues todas las operaciones del mejor plateado, no podrán darle una consistencia que resista á la lima.

INSTRUMENTOS DE MÚSICA.

Es difícil la teoría de los instrumentos de viento, porque dadas las condiciones de dureza en la materia que los constituye para mantener la forma, y la proporcion entre el largo del cañon, el diámetro de su cavidad, la embocadura y la fuerza impulsiva del viento, todavía la corriente de aire encañonado produce vibraciones diversas segun condiciones especiales, que no pueden apreciarse sino aplicadas.

En la Exposicion se han presentado:

DE VIENTO.

Un trombon á 3 cilindros.—Un cornetin á 3 pistones.—Un clarinete de 13 llaves y 2 anillas.—Una flauta de 10 llaves.—Una corneta de Reglamento del Ejército.—Una id. id. en *mi bemol*.

Pertenecen todos á D. Manuel de los Reyes.

Pero como no existe en los mismos instrumentos la marca de Fábrica, no comprendemos si semejante expuesto es como comisionista ó como constructor.

Sea lo uno ó lo otro, podemos decir que los instrumentos son del órden comun, inclusa la flauta que no es del último sistema.

DE CUERDA.

Dos guitarras, por D. Manuel Guerra.

Este popular instrumento que ha venido á refundir el laud, la teorba y otros muchos de caja, mástil y cuerdas para punteado, son del sistema conocido, aunque perfectamente acabadas; si algo hay de novedad es lo convexo de su fondo, que podrá producir más sonoridad.

Los mástiles en el repartimiento de su semitono por medio del trasteado con relacion al puente y al apoyo del cordaje, están en regla.

Un violin, por D. José Hierro.

Instrumento que se supone el más antiguo, y es hasta hoy el principal de las orquestas; requiere de las condiciones generales de construccion para los de cuerda, una relacion geométrica sometida á la acústica industrial para que el resultado sea completo; y sin embargo, por cima de la ciencia está *la casualidad* que hace de las mejores construcciones, violines superiores sin otra razon de bondad demostrable, que la de *ser*.

Díganlo los inestimables entre los de Steiner, Amati y los envidiados de Stradivario.

El violin presentado está conforme á las reglas del arte.

Su mérito sonoro, la prueba lo dirá.

Un arpa por D. Agustin Lerate.

Clavijero, cuerpo sonoro y brazo, tienen las proporciones artísticas convenientes: hay extremada prolijidad en los ensambles, y debe producir agradables sonidos llevados á los semitonos por el sistema de pedales, varillas y batientes.

Si ha sido escasa la demostracion de instrumentos músicos en la Exposicion, esto no arguye en perjuicio de la industria nacional, ya presentada en el extranjero y muy apreciada entre nosotros, donde se cuentan modificadores de valer como el Sr. Romero con el *novísimo* clarinete que lleva su nombre.

APARATOS.

Como uno de los principales objetos de los Certámenes es promover y dar á conocer los inventos, hé aquí dos presentados por D. Enrique Moresco y Mendoza; *Aparato para el exámen de preparaciones microscópicas; Inyectador de líquidos en el oido medio.*—Cádiz.

Como no los hemos visto funcionar, nos abstenemos de calificarlos.

RECTIFICACION.

Llega á nosotros que en el número 2 de la CRÓNICA, página 14, en *Productos expuestos* dice, *Colegio de S. Telmo:* un cuadro ánimas, léase: *Colegio de S. Telmo; un cuadro con el anuncio del Colegio de S. Telmo*.

Sentiríamos que esta equivocacion, producto del aceleramiento con que se ejecutan estos trabajos, hubiese podido causar alguna molestia de amor propio al Director del Colegio de San Fernando.

Imprenta de la *Revista Médica*, Ceballos (antes Bomba), núm. 1.

Crónica de la Exposicion Regional de Cádiz

EN 1879

DIRECTOR: Sr. D. José M. Gomez Galan

Se publicará los meses de Julio, Agosto y Setiembre. | Se suscribe en las librerías y administraciones de periódicos.

SUMARIO.

Salvamento de buques sumergidos. — Escuela Pestalozziana. — Bellas Artes.— Cereales.— Enseñanza.— Jabon. — Obras de enseñanza.— Productos farmacéuticos.—Instrumentos auxiliares de las ciencias. —Aguardientes.—Vinagre.—Aceites.—Alcohol de oliva.—Litografía.—Grabado.—Efectos de camisería.—Obra de cabello.

APARATO
PARA
SALVAMENTO DE BUQUES SUMERGIDOS.

SISTEMA HAYNES.

CADIZ.

Arrebatar á la desgracia sus hechuras, bajando al fondo del mar á disputárselas, es de las obras del hombre la más atrevida quizá, una de las más meritorias, de más trascendencia cualquiera sea el lado del prisma por que se la mire.

Inteligencia, valor, riqueza.

Hé ahí las premisas y las consecuencias de los salvamentos de buques sumergidos por razon de siniestro.

Inteligencia para combinar el sistema, valor para acometer el salvamento, riqueza para exponer el capital necesario á su empleo, en los aparatos y gastos de su aplicacion: trinidad de accion que en muchos casos supone cuantiosísimos valores, y en todos los sumergimientos la aminoracion de pérdidas ruinosas, relacionadas con todo el mundo industrial y principalmente con el comercio.

Los aparatos para salvamento de buques sumergidos, constantemente dispuestos para prestar sus servicios, é instalados en puertos geográfico-comerciales, son una garantía ya no sólo para los navieros, armadores y remitentes, sino para las compañías de seguros, que en esos salvamentos fian la entrada en sus cajas de cantidades de otro modo completamente perdidas.

Y como los seguros entran hoy por mucho en los cálculos comerciales para el fijamiento de los fletes y el acometimiento de empresas en toda la esfera de lo económico, de ahí que en la íntima relacion habida entre los seguros y las operaciones mercantiles, tome muy activa parte el salvamento de buques sumergidos, por lo que aminora las consecuencias de los siniestros, y hace posible estipulaciones de otra manera inaceptables en los contratamientos mercantiles.

Fijarse en cómo por esta cadena de consideraciones vienen los sistemas de salvamentos de buques á ser tan importantes, es como hacer luz para negacion de tenebrosidades, como hacer silogismos destructores de la duda.

Veíase en el certámen un receptáculo de cristal como de cuatro metros de largo, uno de ancho y otro de profundidad, suspendido sobre una camilla de piés torneados, lleno de cristalina agua de mar, en la que flotaban seis pontones y cuatro vapores, distinguiéndose en el fondo de aquel pequeño mar otro vapor de hierro sumergido.

¿Por qué se curioseaba con porfía por los concurrentes á la Exposicion aquel juguete que representaba en sus detalles $\frac{1}{4}$ pulgada por pié? ¿Por qué los inteligentes se detenian y estudiaban aquel tejido de cadenas, aquella disposicion de pontones y vapores, aquella marítima mecánica faena que aparecia como práctica demostracion de un operar tan difícil como expuesto?

Porque aquello era un sistema de salvamento, no como mera teoría presentada en planos ó en modelos, sino una demostracion que por su escala, aspiraba á ser científica, para comprobar que el que en su dia pudo ser proyecto, habia pasado al dominio de la realizacion, sancionando el hecho como prueba irrecusable del valer, toda la bondad del pensamiento.

Desde los primeros tiempos de la navegacion han existido medios, si no sistemas, para poner á flote ó salvar restos de naves sumergidas, viéndose cómo desde la pipería hasta el vapor y la mecánica hacen esa escala progresiva de adelantamiento que la ciencia imprime en el desarrollo de toda idea.

No podemos por ello decir que la de salvamento de buques sumergidos presentada como realizacion en el certámen, es pensamiento nuevo, ni contiene

en lo principal el todo del sistema condiciones bastantes para constituirlo en especialidad.

El aparato es como si el brazo de un gigante bajase al fondo del mar en busca de un objeto pesado.

El cuerpo de resistencia son los pontones, el brazo las cadenas, la mano los ganchos, y la voluntad de elevar es la fuerza suspensoria de los hombres necesarios que por medio de palancas enrollan las cadenas en husillos apropiados.

El sistema más es de racionalismo que esencialmente mecánico; pero la ciencia está en los cálculos de resistencia en todas las partes operadoras, que han dado prueba de exactitud en su primer feliz aplicacion en esta bahía de Cádiz á 6 de Abril de 1878, levantando de su cama submarina al vapor *Nuevo Primer Barreras*, y conduciéndolo á seco sin ninguna contrariedad ameritable.

Obran los husillos perpendicularmente sobre la accion resistente, y á propósito desde la línea magistral de los pontones, por lo que dan al sistema alguna novedad sobre otros que sin esta condicion equilibradora hacen inclinar hácia el lado de la resistencia el plano donde se ejerce la accion suspensoria, con grave perjuicio del empleo de la fuerza.

Porcion de cadenas, ejerciendo su accion ya en direcciones perpendiculares desde los pontones, ya oblícuas desde los remolcadores, dan por resultado una combinacion de fuerzas compensadoras que permite el trasporte de lo sumergido sin movimientos bruscos y contrarios al éxito de la operacion.

Como no podia ménos, son los buzos indispensables para la faena de reconocer la posicion del buque sumergido, y practicar la entrada y aseguramiento de los ganchos que agrilletados á las cadenas suspensorias, ejecutan la operacion principal del salvamento. Estos buzos operan por la escafandra.

Pero no es solamente la bondad del sistema ya probado todo el mérito de su ejecucion.

La casa de Haynes es la primera en España que ha planteado ese servicio permanente, en horas dispuesto, y á todas las distancias marítimas llevado á las pocas horas del siniestro; circunstancia esta última que no sólo prueba lo bien montado del servicio, sino los bienes que por la presteza del salvamento puede producir en mares gruesas destructoras, en costas duras, y en momentos en que el caríz y el barómetro anuncien récios vientos y mar tormentosa.

Cádiz le es, pues, deudor á la casa de Haynes de contar en su puerto con un elemento de salvacion de buques sumergidos, que por la circunstancia de tener asiento en las orillas de su bahía, dá empleo á muchos brazos españoles, dejando del capital de 32.000 duros empleados en el aparato, todo el producto correspondiente á la cooperacion de la ciudad.

Consideraciones de tanto peso no pueden ser por nadie desconocidas, ni con justicia olvidadas en ocasiones donde la aquilatacion del mérito así se hace pasar por el justo criterio apreciador el *acerico* hechura de una niña que juega á bordar, como el sistema de salvamento de buques que tan trascendentales consecuencias tiene, por el ingenio que amerita, por el capital que representa, por los jornales que proporciona y las ventajas que lleva á las operaciones del comercio.

ESCUELA PESTALOZZIANA.

Ofrecimos dedicar especialmente nuestras observaciones á los establecimientos de enseñanza que hubiesen enviado sus *planas* á la Exposicion.

No podia, pues, pasar para nosotros desapercibida la Escuela Pestalozziana de Cádiz.

Esa Escuela, no solamente ha presentado un muestrario de *planas* donde en hermosa letra de distintos caractéres ha patentizado en todos sus grados el adelantamiento de los discípulos, sino que las ha presentado escritas alternativamente con la mano derecha y con la izquierda, obedeciendo á un método muy conocido, pero poco aplicado para conseguir el anulamiento de posibles desgracias en los azares de la vida, más principalmente en los industriales y en los trabajadores.

Pero esto es lo ménos que en aquella Escuela se hace.

Siguiéndose allí los estatutos de las Sociedades Infantiles Protectoras de los Animales y Plantas, fundadas en Cádiz por la Sociedad Central, se imprime en el corazon de la juventud que en aquella cursa, un inmenso amor á todo lo creado, con tan profunda filosofía, que el principio de caridad religiosa como dogmático axioma irrecusable, tiene en esta Escuela un graduado crecimiento capaz de producir el espíritu más elevado del hombre.

Y como el corazon del niño es la cera donde se fijan las impresiones de la vida que han de servir de texto en el libro del hombre, seguir ese sistema de caridad, es hacer de la Escuela la base fundamental de la sociedad.

¿Y cómo se sigue ese sistema en la Escuela Pestalozziana?

Aunando la teoría con la práctica.

Haciendo del estudio virtud.

La Escuela Pestalozziana es una sociedad de niños, con todas las formas, con todas las prácticas de los hombres en sociedad.

Para ejercer la caridad, cada niño deposita en *caja* su cantidad hasta en su más reducida demostracion monetaria: un *ochavo*, un *céntimo*, una *milésima:* que todo es bastante tratándose del sentimiento, que todo es cooperativo á la enseñanza dirigida á las operaciones de aritmética necesarias para la cuenta y razon.

Porque aquellos niños tienen su Junta de Gobierno de ellos mismos, con su Presidente, Vocales, Secretario, etc.; porque aquellos niños llevan sus libros por partida doble

para asentar las cantidades que la caja recibe, las limosnas que hace, como *debe* y *haber* con rigorismo de contabilidad llevada por aquellas precoces capacidades á fuerza de fé, de esperanza y de inteligencia superior en lo de conocer el corazon de los niños.

Allí los mismos niños resuelven las limosnas que se han de hacer, y la propia inocente mano las lleva al hogar del desgraciado.

¡Es todo un proceder de ángeles!

Allí los niños pronuncian en sus sesiones discursos todos dirigidos á enaltecer la limosna.

¡Sublime escuela que pone en accion la caridad por medio de la inocencia!

¡Elocuente filosofía que dá á la aurora de la vida los resplandores del cielo!

Hacer sentir á los niños desde la primavera de la vida tan dulces y meritorias sensaciones; hacer que los niños en vez de juegos, piensen, hablen y ejecuten como hombres, parodiando la existencia que más tarde les espera, es preparar convenientemente aquellas almas á entrar en el mundo con un caudal, con un tesoro de espiritualismo y de empirismo, que muchas veces no se logra ni aun al borde de la tumba.

Confesamos que nuestra pluma corre á impulsos de un ideal tras el que hemos ido más de una vez, y que vemos en parte realizado en la Escuela Pestalozziana de Cádiz.

Tenemos el convencimiento que la juventud de hoy tiene desde sus primeros pasos en la vida una precocidad tan asombrosa, que raya en intuicion; tal es la atmósfera civilizadora en que nace, crece y se desarrolla.

Por ello los sistemas de enseñanza deben armonizarse con esa ineludible exigencia de la época.

Los que hubiesen en la Exposicion examinado los libros de actas, los de contabilidad y todo lo que corresponde al filosófico sistema de enseñanza de la Escuela Pestalozziana, habrán como nosotros rendido tributo de estimacion al Sr. D. Vicente Ramirez, que con una abnegacion probada, una fé poco comun, una perseverancia manifiesta y un carácter especial, lleva á la práctica el idealismo de la enseñanza primaria.

BELLAS ARTES.

DIBUJO.

Una maja, á pluma, por D. Francisco Morales.—CADIZ.
Propiedad, efecto y limpieza de ejecucion.

Un secuestrador; una cabeza de capricho; una estátua; una marina, á pluma, por D. Jacobo Sabona.—CADIZ.
Hay libertad en el estilo: un tanto escasa de firmeza.

Alegoría de las Artes, á pluma, por D.ª María Rocafull.—CADIZ.
Trabajo precioso por su ejecucion, su pensamiento y ligereza de estilo.

La Madre bien querida, á pluma, por D. Roman Ordoñez.—Puerto de Santa María.
Copia del grabado *La Mere bien airnée* de Mr. Geuze.
Hay facilidad en el plumeado y gradacion de tonos.

El retrato de Pio IX, al lapiz, por D. Ignacio Morales.—San Fernando.
Copia de una fotografía; limpia ejecucion, suavidad de entonacion, bellísimo en su efecto general.

San Francisco; Leon XIII, copias al lápiz de cuadros al óleo; *Una gallina con pollos; Una hoja de adorno* á fumino; *Aves muertas*, al pastel, estudios al natural por D. Bernardo Neto.—Puerto de Santa María.
En todos ellos buen dibujo y entonacion.

Paisaje á pluma por D. Aurelio García de la Lama.—CADIZ.
Copia de una estampa, hecha con ligereza.

Declaracion de amor, copia á pluma de un grabado.
Buena ejecucion, que merecia un original que expresase mejor el pensamiento.

El paso de un lago, al lápiz, por D.ª Carmen Valls.—CADIZ.
Trabajo hecho con valiente ligereza.

Un jarron de plata, copia; idem de un capitel Pompeyano; un yeso del Renacimiento; cornisa del templo de Hércules en Argamonte, idem del Partenon; idem templo de Venus en Pompeya, copias todas á dos tintas; proyecto de un escaparate; idem de un púlpito; proyecto de un monumento á Espartero; conservatorio de Artes y oficios; todo por D. Joaquin de Vargas y Aguirre.—Jerez.
Los dibujos á dos tintas son preciosos y de un estilo particular. En los demás hay limpieza y conocimiento del Arte.

Cuatro *Aguas fuertes*.
Magnífica ejecucion de D. Nicolás Martinez Valdivieso.—París.

Dos cuadros, trabajos á pluma de D. J. de M. Galarza.—Puerto de Santa María.
Hay firmeza y entonacion.

Dibujo caligráfico, por D. Alfredo Horacio.—CADIZ.
Caligrafía pura, estilo y limpieza.

A Thiers, paisaje miniado sobre papel á pincel y tinta de china, premiado por la Sociedad Económica de Amigos del País de la Habana.

Dios, cuadro artístico-caligráfico. Ambos por D. José M.ª Gomez Colon.—CADIZ.

El primer cuadro se ha presentado como *género*, por lo que fué premiado en la Habana; y el segundo como demostracion de un estilo poco usado y desconocido en muchas partes.

Renovacion del fieltro-alfombra por medio de la pintura. Cuadro demostracion, acompañado de una memoria donde se dá á conocer el procedimiento y los cálculos por donde el operario podrá encontrar retribucion segura.

Industria nueva que se entrega desinteresadamente al obrero.

Con decir el nombre del autor, se comprende por qué la CRONICA se abstiene de toda calificacion.

Dos acuarelas, por D. Geral Perry.—CADIZ.
Buen dibujo, y bastante soltura en las tintas.

Veinte y seis dibujos del natural, y de adorno, por el Sr. Diaz y Martinez.—Granada.
Gusto, delicadeza, mano firme y buen efecto.

ESCULTURA.

Desde los tiempos de la Escultura griega, sin embargo de su florescencia en la Roma moderna, son hoy rayos fulgorosos escapados del ingenio escultor los que apenas si aquí y acullá iluminan una época por completo.

Y no es porque el Arte hubiese decrecido, sino porque la industria creando la escultura por procedimientos mecánicos, abarató el producto, llevando la concurrencia hácia donde *aparentando* el mismo resultado, se satisface la vanidad de estos tiempos, á costa de la *verdad* de los pasados.

Verdaderamente no podemos decir que en la Exposicion se ha mostrado la Escultura de esa manera que lo hace la estatuaria en mármol, donde el cincel se deja admirar con todas las galas de su rica fantasía.

Hoy se retrata por la escultura, mecánicamente; se copian los altos y bajos relieves; se reducen, se subdividen las partes de un estátua para su más fácil ejecucion, uniéndolas despues con admirable perfeccionamiento.

Hoy se *moldea* en formas huecas, lo mismo para yeso, tierra cocida, azufre, arena, madera, cristal, cimento, piedra artificial, etc., como se procede por el mecanismo tambien á la escultura de mármol.

En la Exposicion existe:

Cinco retratos, bustos en yeso, por D. Andrés Diaz García. —CADIZ.

Nuestro Señor Jesucristo, busto en madera, se dice del *Ecce-homo de Alonso Cano*, presentado por D. José Fernandez García.—CADIZ.

Cristo crucificado, de autor desconocido, presentado por D. Francisco Gonzalez.—CADIZ.

N. S. P. Pio VII, busto en mármol, presentado por D. Juan Bela.—Puerto de Santa María.

Varias figuras de barro, presentadas por D.ª Dolores Rodriguez y Blanco y D.ª Candelaria Rendon y Dios.—Puerto de Santa María.

Un revolcon, escultura en barro, presentada por D. Antonio Surillo.—Sevilla.

Una pureza, presentada por D.ª Julieta García.—CADIZ.

Una estátua, de mármol, tallada por D. José Martin.—S. Fernando.

En todas esas esculturas hay dibujo, limpieza y propiedad, si bien las de yeso pudieran haberse pulimentado más, despues de la modelacion.

ARQUITECTURA.

Un mausoleo de mármol en forma de pirámide, por D. José Martin.—San Fernando.

Sencillo, estilo libre, limpieza de ejecucion.

MUSICA.

Aunque la música no sea propiamente dicho bella arte, aunque sí arte muy bella, habremos de mencionar, pero mencionar solamente por falta de experimentacion ó estudio, la música escrita presentada, á saber:

Dos composiciones musicales, por D. Santiago Tejera.—Gran Canaria.

Cuarenta y cinco composiciones musicales: 3 para bandas militares; 5 dramáticas; 15 pasos dobles; 4 para orquesta; 5 para orquesta y voces; 11 para voces y armonium; 2 para piano y canto, por D. Eduardo Lopez Juarranz.—CADIZ.

Ocho composiciones musicales por D. Ventura Sanchez de Madrid.—CADIZ.

El reconocido mérito de los Sres. Juarranz y Sanchez de Madrid, premiados en diferentes Certámenes, presagian el de sus obras no conocidas, y prueban el de aquellas presentadas despues de haber sido aplaudidas públicamente.

CEREALES.

Tibio el clima de España con relacion á lo restante de Europa, es tan rico en cereales, que sólo á causas de estacion que el agricultor llama *malos años*, pueden disminuir unos frutos en que se fia la subsistencia general.

Y como en el sistema seguido por la agricultura en los cereales, tanto puede ser el *puro*, como el *libre*, bien podemos asegurar que esta segunda clasificacion se acomoda más á Andalucía, donde por templada su temperatura, es de la benigna de la Península la apropiada para estas plantaciones.

Merced á tan favorables condiciones, para la abundancia de cereales en Andalucía, se han presentado en la Exposicion más allá de lo que pudiera esperarse en una ciudad que si puede ser extractora, no es centro de contratacion para esos granos y frutos de la cereálica libre.

En la Exposicion se ha visto:

Trigo duro, de D. José Sanchez Benitez, Algeciras.—*Trigo*, de D. Antonio Peña Guerrero, Arcos.—*Trigos*, cebada, garbanzos y arvejones, de D. Andrés Bues, Bornos.—*Trigo del país*, de D. Francisco Ruiz Vera, Cádiz.—*Trigo voltizo*, cebada, avena, habas, garbanzos y maiz, de D. Antonio Zulueta.—*Trigo del año*, de D. Miguel de Cozar, Chiclana.—*Idem idem*, de D. Juan Francisco, idem.—*Habas*, cebada y trigo, de D. José Fernandez, idem.—*Habas*, cebada, trigo y alpiste, de D. Sebastian Moreno, idem.—*Habas* y trigo de D. Juan Moreno, idem.—*Trigo*, cebada y *patatas*, de D. Pedro de los Rios, idem.—*Garbanzos* y trigo de D. Manuel Verdugo, idem.—*Maiz* y harina de idem, de D. Juan Arroyo, de la Palma.—*Cereales* y semillas, de D. Francisco Perez García, Jerez.—*Trigo*, alpiste y garbanzos, de la señora viuda de Robles.—*Trigo*, de D. Diego de Alba, Jerez.—*Cebada*, idem desnuda, trigo blanquillo, idem colorado, alpiste, linaza, garbanzos, cáñamo, habas, panizo, maiz, lino, tomates, pimiento, guisantes, calabazas, calabacines, sandías, melones, pepinos, ajos y cebollas, de la Empresa de desecacion y saneamiento de las marismas de Lebrija. *Cebada* de secano, habas, trigo de secano, idem (blanco) de secano, de D. Lorenzo Fernandez, Los Barrios.—*Trigo duro fino de secano* y cebada de secano, de D. Francisco García, idem.—Garbanzos de secano y maiz de idem, de D. Manuel Gomez, idem.—Cebada de secano y trigo de secano, de D. Gabriel Muñoz, idem.—*Habas*, trigo, cebada, avena y alpiste, de D. J. de Amaya, Medina.—*Trigo* y arvejones, de D. M. N. Benitez, idem.—Trigo, cebada, alpiste, habas y avena, de D. Antonio Casamor, Navate.—*Trigo*, habas y cebada, de D. Rafael Sainz de Miera, Puerto de Santa María.—*Trigo*, de la Sra. Viuda é hijos de Vaca, idem.—*Trigo* de color, idem idem mezclado, garbanzos, habas finas, arvejones fi-

nos, de D. Pedro José de Paul.—*Trigo* alonso y obispado, id. de color, de D. Cristóbal Castañeda, San Fernando.—*Trigo* alonso, idem obispado, de D. Federico Jimenez, San Fernando.—*Melones, sandías, calabazas y patatas*, de D. Eduardo Hidalgo, Sanlúcar.—*Trigo*, cebada, habas, garbanzos, yeros y arvejones, de la Sra. Viuda é hijos de Mergelina, Sanlúcar.—*Habas* y trigo, de D. Pedro Rodriguez, Sanlúcar.—*Trigo*, de D. Ramon Benitez Gallardo, Vejer.—Habas, de D. Antonio Gomar Gallardo, Vejer.—Cebada, de D. Francisco Mateo García, Vejer.—*Trigo*, cebada, alpiste, habas, garbanzos, alverjones, yeros, (blanco) trigo en espigas, de D. Tomás Rivero y O'Neale.—Almidon, de los Señores Escudero y Compañía.

Aunque la Agricultura por su contrariedad anual en la abundancia y calidad de los granos, etc., imposibilita el verdadero juicio, cuando por la comparacion de productos de diferentes cosechas no se prueba la bondad de los frutos y la ciencia de los agricultores, todavía lo presentado podrá sin esos antecedentes, conseguir con justicia premios por la excelencia y la laboriosidad.

ENSEÑANZA.

No seria equitativo pasar en silencio los esfuerzos que en Santa Cruz de Tenerife hace D. Juan de la Puerta para difundir los conocimientos necesarios á una sólida instruccion.

Publica un periódico que con el título de *Auxiliar*, se dedica á todo cuanto corresponde á la instruccion primaria.

Ha redactado otra publicacion para niños, que denomina *El Instructor*.

Ha escrito:

Descripcion geográfica de las islas Canarias.

Cartilla comercial, para el uso de los niños.

Aritmética para los mismos.

Problema de Aritmética.

Ejercicios de lectura para la buena pronunciacion de las letras C. S. y Z.

Registro de calificaciones para las escuelas primarias.

Compendio de la historia de Canarias.

Cuarenta y ocho libros diferentes para primera enseñanza.

Ha presentado diez cuadros con varios objetos para escuelas de niños.

Si todos los Profesores de la Region hubiesen dado en el certámen prueba tan concluyente de la *laboriosidad* por lo ménos de D. Juan de la Puerta, estaria de enhorabuena la enseñanza pública.

JABON.

El estudio sobre los cuerpos grasos, conduciéndolos por una série de ácidos hasta combinarlos con la glicerina, ha producido el jabon en sus distintas condiciones.

Actualmente sirven de base al jabon *duro* la sosa y para el *blando* la potasa.

Basta esta sucinta enunciacion para comprenderse cuán necesario es el análisis si se quiere conocer el intrínseco mérito del jabon, por más que una hermosa apariencia pretenda ocultar la mala calidad de los componentes, sólo conocidos de la química cuando por sus procedimientos los descompone y examina.

Nuestra inspeccion no está llamada por la carencia de datos á calificar un producto que no basta *verlo* sino que es preciso *conocerlo*.

En la Exposicion se han presentado:

Jabon para lavado, azul, veteado y amarillo, imitacion del inglés; instalacion especial perteneciente á D. A. Lacarcel y Hermanos.—Algeciras.

Muestras de Jabon duro, por D. Isidoro Gil de Muro.—Andújar.

Jabon amarillo, cuarenta y ocho barras, presentadas por D. Manuel M.ª Coll.—Arrecife, en Canarias.

Jabon azul, en barras, de D. Enrique Calvo.—Cádiz.

Jabon duro, muestras, por D. Vicente Vidal.—Cádiz.

Jabon duro, muestras de varias clases, incluso de olor, por D. Luis Lopez.—Granada.

Jabon comun duro, treinta y dos barras, por los Sres. Hijos de Yarritu.—Madrid.

Jabon duro, muestras, por los Sres. Gracian y C.ª—Málaga.

Jabon blanco puro refinado; otro id. jaspeado, fino id. id.; otro id. verde resinoso y jaspeado, otro id. barato adulterado, fabricado con desperdicios; otro id. azul veteado por Don Fernando Batailler.—Puerto Real.

Jabon blanco y azul veteado, cuatro barras por D. Francisco Lucuix.—Puerto de Santa María.

Jabon duro, muestras por D. Antonio Cuadra.—Ubeda.

Rico producto cuya necesidad en el consumo, prometiendo pingües provechos á la fabricacion, bien lo demuestra la ostentacion que de él se ha hecho en el Certámen.

OBRAS DE ENSEÑANZA.

Hé aquí más obras de enseñanza presentadas en la Exposicion:

D. José M.ª Galindo, *Nociones de Historia Sagrada al alcance de los niños*.—Baeza.

D. Meliton Escamilla y Campos, *La Verdad de la educacion: Programa de Enseñanzas* (manuscrito).—Antequera.

D. Hermengaudio Cuenca y Arias, *Descripcion Geográfica é Histórica de la Provincia de Cádiz*.—Cádiz.

D. José Novi y Rueda, *Ilustracion de los Niños*.—Madrid.

D. Juan Mariana y Sanz, *Diferentes libros para enseñanza*.—Valencia.

D. Andrés F. Ollero, *Geografía Descriptiva Recreativa*.—Valencia.

PRODUCTOS FARMACEUTICOS.

Como los productos farmacéuticos requieren el análisis para definir su bondad, no nos es posible ocuparnos de ellos; pero bien podemos decir que está la farmacia bien representada por el número y calidad aparente de sus productos.

Los expositores han sido:

D. Felipe Comabella, Barcelona.—D. Elías Ballesteros, Cádiz.—D. Restituto Matute, Cádiz.—D. Enrique Moresco, Cádiz.—D. Manuel Naranjo, Cádiz—D, José Nuñez Suarez, Cádiz.—D. Luis M.ª Regife, Cádiz.—D. Pablo Jimenez, Cádiz.—D. Ricardo Ortiz de Cantonal, Manzanares.—D. Amadeo Laville, Puerto de Santa María.—D. Manuel Morillo, id.—D. Cárlos Landa, Santa Cruz de Tenerife.—D. Emilio Sierra, id.

INSTRUMENTOS AUXILIARES DE LAS CIENCIAS.

Es un honor para España y un pláceme para Cádiz, que naciones como Inglaterra y los Estados Unidos de América, consideradas ambas como las más aventajadas en la construccion de instrumentos auxiliares de las ciencias, compartan con nuestros productos el abastecer las necesidades científicas en donde antes de ahora ni siquiera se mencionaban las obras españolas.

La fábrica de instrumentos auxiliares de las ciencias de los Sres. *Torres Hermano y Compañía*, fué fundada en Santander el año de 1856, estableciendo despues casas sucursales en Madrid y en Cádiz, cuyo personal de obreros hacen su aprendizaje en los mismos operatorios de la institucion.

La exactitud, la precision de los instrumentos de esa fábrica es tan reconocida en España, como fuera de ella; y no necesitaban los Sres. Torres la rica exposicion que han hecho en el certámen, para probar con cuánta justicia merecen aquellas obras la estimacion que alcanzan.

Un barómetro magistral de Torres, otro sistema Fortin, otro olostérico, otro marino, un quintante, un sestante, un octante, un teodolito de tránsito, una máquina pneumática, un anteojo de horizonte, unos gemelos para la marina, un termómetro clínico, un anemómetro péndulo, seis termómetros para salinómetros, seis termómetros para superficie, seis termómetros para máquinas de vapor y cuatro anteojos de timonel, son los instrumentos que los inteligentes han podido estimar en la Exposicion, y los meros curiosos considerar con orgullo patrio.

Y es tal la estimacion que los tales instrumentos obtienen en todas partes, cuanto los 7.723 que hasta hoy tienen fabricados, han sido distribuidos en España entre el Instituto y Observatorio de Marina de San Fernando; buques de la Armada; Observatorio de Madrid; comisiones hidrográficas, marina mercante y diferentes establecimientos de enseñanza, así de particulares como del gobierno, entre los que se encuentra el Instituto provincial de Cádiz, inclusa su Escuela Náutica.

Esos mismos instrumentos se exportan para Cuba, Filipinas, Estados Unidos de América, Italia, y para Guatemala y Uruguay.

Bastaria solamente esa exportacion para comprenderse toda la importancia de los instrumentos de la casa de los *Sres. Torres Hermano y Compañía*, puesto que allí han tenido que luchar con una competencia extranjera arraigada por el antiguo surtirse aquellos mercados con idénticos productos de una estimacion habitual.

Nosotros hemos considerado con orgullo esa exposicion de los Sres. Torres, y si necesitasen de nuestros plácemes, enviámoselos con toda la patricia cordialidad de un sincero entusiasmo.

AGUARDIENTES.

Fermentacion y destilacion son los elementos de los aguardientes.

Son muchos los frutos que dan jugos á propósito para esos fermentados.

La caña de azúcar, materias amiláceas, cereales, patatas, castañas, bellotas, etc., producen el aguardiente por una série de operaciones conocidas.

Como todos los frutos dulces contienen propiedades esenciales para el aguardiente, consiste su mayor ó menor bondad en el *procedimiento* y manera de concluir las operaciones.

Por ello què sólo el análisis puede dar á conocer el valor intrínseco del aguardiente, aparte de la agradabilidad del sabor apreciado por los consumidores.

Hé aquí los presentados en la Exposicion:

Aguardiente de 30 grados; idem idem refinado de primera de 40 grados: D. Fermin de Urmeneta y García.—Chiclana.

Aguardiente anisado: D. Antonio de la Corte.—Huelva.

Aguardiente de 28 grados; idem fino de 40 grados; idem de primera coñac: D. Justo Garrido.—Huelva.

Aguardiente anisado: D. José Alguer.—Málaga.

Aguardiente de Ojen: D. Antonio Barceló.—Málaga.

Aguardiente de Ojen: D. Francisco Morales Cabello.—Málaga.

Aguardiente de Ojen: D. Enrique Muñoz Madueño.—Málaga.

Aguardiente de Ojen: D. Julio de Pons y Compañía.—Málaga.

Aguardiente de Ojen: D. Adolfo de Torres.—Málaga.

Aguardiente anisado de 28 grados: D. Martin A. Honzo.—Moguer.

Aguardiente anisado: D. Queremon Alfonso y Prats.—Monovar.

Aguardiente: D. Luis Lopez.—Peligros.

Aguardiente refinado de fallol: D. Luis Lopez.—Idem.

Aguardiente: D. Ramon Jimenez Varela.—Puerto de Santa María.

Aguardiente: D. Francisco Bozano.—Sanlúcar.

VINAGRE.

Como el vinagre le constituye el *acético*, y este principio ácido se le halla por sí mismo formado en

varios productos vegetales, así como se manifiesta espontáneo en otros vegetales y animales, no se puede sin un especial exámen calificar los vinagres presentados en la Exposicion.

Comunmente el vinagre es de vino, de granos, de azúcar, de leña, de alcohol.

Sin proceder á su clasificacion, diremos que en la Exposicion se han presentado:

Dos botellas de vinagre: D. Francisco Tollos.—Chiclana.

Dos botellas de vinagre: D. Pedro Búrgos y Palacios.—Jerez.

Dos botellas de vinagre de yema añejo: D. Millan Gonzalez é hijo.—Sanlúcar.

Dos botellas de vinagre: D. José Antonio Brunnet.—Sevilla.

Dos botellas de vinagre de quince años: D. Emilio Cerero.—Trigueros.

Es de valer la importancia de los vinagres, en cuanto no sólo tienen aplicacion en los alimentos y conservacion de sustancias alimenticias, sino porque en el ácido acético son solubles muchas sustancias necesarias en esta disposicion á varios procedimientos de utilidad general.

Es lástima que en la Exposicion no hubiese en vinagres variedad y especificacion.

ACEITES.

Aunque los aceites se dividen en *aceites crasos* y en aceites *esenciales* ó *volátiles*, y despues se subdividen en *aceites secantes* ó *aceites no secantes*, no se han presentado en la Exposicion sino *aceites crasos no secantes*, como extraccion de oliva.

Tienen los aceites aplicacion para los alimentos, alumbrado, fabricacion de jabones, trabajos de lana, conservacion de máquinas, armas, etc.

Segun que de la extraccion se obtiene *aceite virgen*, ó de segunda ó tercera operacion, tiene ó debe tener diferente aplicacion y aprecio.

El encontrar esos grados de bondad en el aceite, corresponde á su análisis.

Limitarémonos á relacionar los presentados:

Dos botellas de aceite de oliva: D. Fernando Ortiz.—Andújar.

Dos botellas de aceite: D. Andrés Ruiz.—Bornos.

Instalacion especial de aceites de oliva: obtenidos por diversos procedimientos y para varios usos.—D. Manuel Porcar y Fió.—Barcelona.

Veinte y siete botellas de aceite de oliva: D. José A. Casanova.—Cádiz.

Dos botellas de aceite de oliva: D. José Cantuel y Lopez.—Córdoba.

Aceite del país: D. Sebastian Urbano.—Isla Cristina.

Dos botellas de aceite de oliva: D. José Romero.—Jabugo.

Dos botellas de aceite de oliva: D. Felipe Cabrera Mendez.—Mairena del Alcor.

Dos botellas de aceite de oliva: D. José Alguer.—Málaga.

Cuatro botellas de aceite de oliva: D. José Angulo.—Moron.

Una botella de aceite de orujo: D. Fernando Batailler.—Puerto Real.

Dos botellas de aceite de oliva; D. José Antonio Brunet.—Sevilla.

Instalacion especial de aceite de oliva: D. José Iruretagoyena.—Sevilla.

Cuatro botellas de aceite de oliva: D. José Rodriguez.—Trigueros.

Cuatro botellas de aceite: D. Antonio Cuadra.—Ubeda.

ALCOHOL DE OLIVA.

Obligados á dar cuenta de toda novedad llevada á la Exposicion, no podíamos pasar en silencio el *alcohol de oliva* presentado por D. Fernando Batailler, vecino de Puerto Real.

Al transformarse la aceituna en aceite por las operaciones mecánicas conocidas, es absorbido el oxígeno del aire y se produce ácido carbónico.

A esa condicion ha debido, sin duda, el Sr. Batailler el encontrar medios de extraer jugos alcohólicos del resíduo de la aceituna despues de estrujada.

Ya es un axioma que científicamente hablando *nada es desperdiciable.*

El Sr. Batailler, con su alcohol de oliva ha probado cómo de lo hasta hoy desperdiciado en los molinos y en las prensas destinadas á la extraccion del aceite, todavía se puede obtener un producto que, como el presentado en la Exposicion, reune todas las ventajas de un alcohol nuevo en estos mercados, y un aprovechamiento que duplica acaso los rendimientos de los olivares.

Nuestro pláceme al Sr. Batailler, que tan sin pretensiones ha presentado un producto de muy notables consecuencias.

LITOGRAFIA.

Hace muchos siglos que se grababa al agua fuerte sobre piedra, de modo, que si Senefelder pudo en 1799 aparecer como inventor de la *litografía*, confiesa él mismo que su sistema se concreta solamente á la manera de servirse de la piedra.

Como la litografía funda su ejecucion en la calidad de las piedras donde se dibuja ó se escribe, en la tinta y lápiz á propósito, y en el buen procedimiento de imprimir, resulta de estas condiciones, que el mérito de una *litografía* se distribuye en varias manos, cada cual á reclamar del resultado la bondad del producto.

En la Exposicion se ha presentado:

D. Jorge Muller: instalacion en forma de estante con veinte y siete compartimientos, que contienen vistas y planos.

Esta casa viene desde hace mucho tiempo dedicándose á publicar lo más notable de Cádiz y su provincia, en vistas y planos, por lo que es muy conocida, así como por los demás trabajos de su género, premiados en Cádiz en 1862 y en Madrid en 1877.

GRABADO.

Minó la fotografía á la pintura: sustituye la electricidad al cincel del grabador.

Muchos años há que esa potencia llamada á producir una revolucion en el *hacer* de las cosas, se apoderó del grabado, trasladando á las planchas los dibujos con una exactitud matemática, con una entonacion exquisita y una belleza comprobada.

La electrografía, no sólo precede al grabado en dulce, sino al relief en todas sus aplicaciones.

Baratura, facilidad y perfeccion, son las condiciones de esa aplicacion de corrientes eléctricas al grabado en general.

Pero mientras la vulgarizacion de ese sistema no tome las proporciones consiguientes por el planteamiento de centros de electricidad vendible segun la industria menor lo requiera, todavía el grabador en poblaciones como Cádiz, podrá dedicarse al trabajo del buril, y ser sus obras apreciadas y requeridas.

Dos exposiciones de este género hubo en el certámen:

D. Adolfo Gomez: elegante y bien entendido muestrario de grabados, donde se ven: pruebas de sellos para tinta grabados en bronce; tiquetas de dobles colores y en relieve; monogramas y membretes de distintas tintas para cartas; pruebas en lacre de sellos grabados en bronce y en piedras finas, todos de un dibujo bien seguido y de una limpieza debida á un buril llevado con mano artística.

El Sr. Gomez procede tan bien á tiquetas, que no desmerecen de las alemanas, y los grabados en hueco que hace para lacre, merecen la atencion pública.

D. Manuel Quiemi, muestras tambien de buenos grabados y calados en metales.

EFECTOS DE CAMISERIA.

Hoy la máquina para coser le ha robado la importancia manual que antes tenia el labor de este género para prendas de ambos sexos.

Inglaterra primero, los Estados Unidos de América despues, han resuelto el problema del trabajo por medio de las máquinas, probando que la camisería de lienzo que estas producen, abaratan los géneros sin estorbar á los brazos su cooperacion.

Así la costura ha venido á ser un resultado meramente mecánico, que quitándole á la *habilidad* su antiguo aprecio, no le ha arrebatado á la mujer este trabajo, propio de sus manos delicadas.

Más bien hoy el corte y el aparejamiento son las partes esenciales que constituyen el mérito de las prendas de vestir.

En la Exposicion se han presentado:

Instalacion con cuarenta y cinco prendas varias, como batas, enaguas de cola, camisas de hilo y encajes, monillos de algodon y encajes, cófias, peinadores á la princesa para señoras, y camisas para caballeros, por J. Gonzalez y Compañía.—Cádiz.

Instalacion con prendas de seda, lana y algodon confeccionadas á máquina, y dispuestas en camisas, enaguas, pantalones, refajos, batas y peinadores para señoras; para caballeros, camisas, calzoncillos, camisetas; y para niños, camisas, enaguas, chambras, pantalones y honestas.

En canastillas, cuanto es necesario, y otros efectos bordados de aplicacion á todos los sexos y edades.

Todo por D. Pedro Marin.—Cádiz.

No prueba tan pequeña demostracion que en Cádiz el confeccionamiento de prendas de vestir interior para hombres, mujeres y niños, esté sujeta á la importacion.

Cada tienda donde se expenden lienzos, y en todas partes que se cose á máquina y sin ella, demuestra la mujer su laboriosidad, y hasta su instinto en el corte y aparejamiento, cuya educacion no está, sin embargo, generalizada.

Las instalaciones en la Exposicion han demostrado que estamos aquí al nivel exigido por la moda, y que en la materialidad de la confeccion no le envidiamos nada á otros centros de esta industria.

OBRA DE CABELLO.

Más que de arte son de paciencia comunmente las obras de cabello que aspiran á parodiar el dibujo en distintas manifestaciones.

Colocar el cabello sobre el fondo que se quiere, merced al pegamento á propósito, siguiendo el contorno del lápiz que se anticipó, y valiéndose para ello de un pincel mojado para ir colocando el cabello uno por uno y reglándolo con una varilla, es el sistema más antiguo.

Picar el cabello muy menudamente, coger estos *puntos* con una aguja, y hacer el dibujo, es el más moderno, y el que consigue apariencias de dibujo más perfecto.

En la Exposicion se presentaron:

Cuatro cuadros, trabajo de cabello, por Doña María Candelaria.—Cádiz.

Cuatro trabajos de cabello, representando la Giralda y Catedral de Sevilla, por D. Manuel Gonzalez y Rodriguez.—Cádiz.

Ambos trabajos están hechos con escrupulosidad, y seguido el dibujo con fortuna.

El de la Catedral tiene un aspecto más pronunciadamente artístico: mereció ya en la Exposicion de París un puesto de honor, y no hay sino ver el precio de 625 pesetas que su autor le ha puesto, para comprender la estima en que lo tiene.

Podemos decir, sin embargo, que ya no contrayéndonos á trabajos alemanes, sino al hecho por manos americanas, los hemos visto superiores.

Imprenta de la *Revista Médica*, de D. Federico Joly, Ceballos (antes Bomba), n.º 1.

Crónica de la Exposicion Regional de Cádiz

EN 1879

Director: Sr. D. José M. Gomez Galan

Se publicará los meses de Julio, Agosto y Setiembre. | Se suscribe en las librerías y administraciones de periódicos.

SUMARIO.

Mineralogia.—Sombrerería.—Café.—Arte de calzar.—Flores y plantas artificiales.—Decorado: molduras doradas.—Documentos antiguos. —Tonelería.—Espejo anunciador.—Modelado de cera.—Edificio incombustible.— Dique de A. Lopez y C.ª—Peluquería.— Trabajo de obleas.— Cardas.— Confitería.— Galones.— Trabajo ornamental de cuero.—Arquitectura naval.— Bugías.— Observatorio Astronómico.—Cerillas fosfóricas.— Fideos y pastas finas.—Manteca de vaca. —Conchología.— Conservas alimenticias.— Alfarería.—Guantes.— Tejidos.—Cuadro de paja.— Gimnasia.—Arte dentístico.—Fabricacion de vidrio.—Arte de hacer vestidos de mujer.—Lavado y plancha.—Numismática y antigüedades.— Chocolates.— Cerveza y gaseosas.—Aparatos eléctricos.—Mondadientes.—Higiene.

MINERALOGIA.

Sin traer á mientes lo que España fué en Mineralogia, todavía hoy queda en la Metrópoli y en sus islas una rica y abundante produccion mineralógica, que sin embargo de haberla herido el minero furor especulativo de no muy lejanos dias, hace de esos criaderos un verdadero fructífero filon por desgracia en parte explotado por especuladores extraños, respecto á veneros que fueron apenas conocidos ó mal tratados por el interés de compañías formadas merced al sólo aguijon de la codicia *accionista*.

Almaden, Rio Tinto, Linares, Almería, Adra, Hiendelaencina, Oca, Hellin, San Juan de Alcázar, Santander, Oviedo, Jaroso, Leon, Córdoba, Teruel, y otras, hacen un rico cuadro explotable donde la mineralogia encuentra desde la plata al carbon, cuanto la ciencia ha menester para aplicarla á las artes y á los usos y necesidades de la vida.

Cuatro mil minas por lo ménos están en España en explotacion, que dan que hacer á 1.500 hornos, uno y otro ocupando á más de 40.000 trabajadores, y siendo por término medio el producto anual como de 200.000.000 de reales.

Valioso producto que pregona á gritos la importancia de esa riqueza pública de tanta entidad para España.

En la Exposicion se han presentado:

Mineral cobrizo, por D. Manuel Anduses.—Almonaster.

Minerales varios por los Sres. Tejero y Morante.—Huelva.

Mineral de cobre gris argentífero; mineral de cobre; id. de plomo en hojas; id. de Galena, argentífero ó plata; id. de carbon de piedra, por D. Ramon Torres y Codes.—Córdoba.

Minerales de varias minas de Huelva por D. Guillermo Sundeini.—Huelva.

Minerales de la mina "El Correo" en el pueblo de Bailen; sulfato de plomo en granoza, remolido y gandinga; alcohol ó gualecia, espatocalizo y pirita de hierro; cuarcífero; geodas ó copiados que acompañan al sulfato de plomo, y galena cristalizada, por la Sociedad minera *Los amigos de Reding*.—Linares.

Mineral de azufre de la mina *Afortunada*, por D. Guillermo Welton.—Puerto Real.

Tres ejemplares de betuminosos de la mina *La luz de Grazalema*, por D. Juan Rodriguez Baus.—Sevilla.

Minerales, por D. Diego Bull.—Valverde (Huelva.)

Y tales son las condiciones de los minerales, tal su explotacion, tal su valor en lo que dice á la Metalurgia y tal su aprecio en los mercados, que se necesita un profundo estudio de lo presentado, y un exámen detenido de las Memorias que suponemos habrán venido al certámen con los productos mineros, que sin lo uno y lo otro seria aventurado el juicio nuestro en materia tan importante y trascendental.

SOMBRERERIA.

Once sombrererías hay en Cádiz que representan un movimiento anual de un millon cien mil reales, término medio.

Diez de estos centros se proveen de lo necesario á su industria trayendo los materiales de fábricas del Reino y del extranjero, principalmente de Francia.

La única fábrica que existe, produce en proporcion.

En todos estos establecimientos se confeccionan bien y se sigue la moda con perseverancia.

Pero en la Exposicion sólo existe lo siguiente:

Diez sombreros en una instalacion especial, por D. José Lapi.—Cádiz.

Diez y ocho sombreros de distintas condiciones, clase y precio; bondad de material, buenos tintes, excelentes forros, elegantes formas, detenida confeccion: instalacion de Don Antonio de la Cuesta.—Cádiz.

Doce sombreros completamente concluidos y tres sin terminar para poderse apreciar los distintos grados de fabricacion: excelentes condiciones. Instalacion de D. José Moresco é hijos.—Puerto de Santa María.

La escasez de lo expuesto, no amengua la importancia de esta industria en Cádiz.

CAFÉ.

En la Exposicion se ha presentado *Café* cultivado y cosechado en las Islas Canarias.

Si el café se aclimatara y cultivara en el Mediodia de la Península española, seria una nueva riqueza agrícola, dado el consumo que de ese grano se hace en la alimentacion por todas las clases de la Sociedad.

Pues que los árabes han cultivado y cultivan el café, ¿puede comprenderse que no se hubiese generalizado en la parte de España que lo permite?

Fruto originario el café del Egipto y de la Arabia Feliz, aunque allí se sostuviese el centro mayor de produccion, se ha extendido su cultivo en todo el mundo, segun los climas lo consienten.

D. Tomás Meller, trayendo á la Exposicion cuatro botellas de café cosechado en su hacienda, y D. Antonio de Arma en un terreno de su propiedad, han contraido para nosotros un mérito recordando un cultivo que puede convertirse en una nueva riqueza pública.

ARTE DE CALZAR.

De la antigua *obra prima* hemos pasado al *arte de hacer calzado*.

Un torrente de civilizacion para llegar á esa consecuencia.

Y es que el trabajo ennobleciéndolo todo, equipara por el crisol de la *industria* todas las manipulaciones.

Hoy no es el arte de hacer calzado una idea extravagante, un concepto vacío, una frase hueca.

El calzado está sujeto á reglas, á proporciones, á trazos geométricos: se han escrito manuales y obras de más detenimiento.

La *pedestria* tiene una relacion directa con el arte de hacer calzado.

Cádiz se ha distinguido en ese confeccionamiento: tiempo hubo en que la extraccion de calzado para América era un recurso productor de la industria.

Actualmente ya no se exporta; pero como el calzado es una necesidad ineludible desde la *abarca* á la *bota*, todas las vicisitudes pasan por cima del calzado sin alterar su *precision*.

Hay en Cádiz cincuenta y cuatro obradores de calzados que suponen anualmente un movimiento de uno y medio millon de reales por término medio, dejándole al productor de un diez á un veinte y cinco por ciento de utilidad, segun que es la importancia del obrador.

En la Exposicion se han presentado:

Dos pares de zapatos: D. Manuel Rodriguez Muñoz.—Algeciras.

Instalacion con catorce pares y medio de calzado de diferentes clases; D. Leopoldo Baz.—Cádiz.

Cuatro pares de calzados para hombre y para mujer; Don Antonio de la Rosa.—Cádiz.

Cuatro pares de calzados para niños; Sres. Mumbrú hermanos.—Cádiz.

Aparador con calzados de diferentes clases; D. Antonio Tellez.—Cádiz.

Instalacion con treinta y cuatro pares de calzados de distintas clases para hombre y para mujer; D. Francisco Chico Ganga.—Sevilla.

Un par de botas y un zapato; D. Jesús Martinez.—Cádiz.

La escasez del producto no aminora la excelente calidad de lo producido, que se ha presentado desde el calzado más récio hasta el que más pulido pueda demandarlo la moda más exigente.

Y cuenta con que la fiesta habida en el palacio real de España en los tiempos de Felipe II llamada *La fiesta del zapato*, deberia restituirse, segun que el calzado mantiene su importancia, si ya no en el órden religioso de aquellos tiempos.

FLORES Y PLANTAS ARTIFICIALES.

Entra en la apropiada confeccion de flores artificiales, cintas recortadas, rizadas y plegadas, plumas, capullos de gusanos, conchas, cera, ballena, esmaltes, etc.

Si en la fabricacion de esas preciosas imitaciones que llegan á confundirse con la naturaleza al extremo de trocarse la comparacion diciéndose: ¡cómo se parece esa rosa á una flor artificial! tiene el tafetan de Florencia acaparado el empleo para la imitacion de las hojas de flor, y la fina batista para los pétalos, no nos ha parecido que en las presentadas en la Exposicion alcanzan esa finura, ni aquellas tintas y procedimientos desvanecedores y gomosos, toda la suavidad, toda la brillantez que alcanzan esos productos cuando están conducidos bajo las reglas de arte tan delicado.

Habia en la Exposicion:

Una maceta de plantas suizas, por Doña Manuela Fernandez de Estéves.—Cádiz.

Rosa en su maceta, por Doña Concepcion Ovalle.—Cádiz.

Ramo de flores, por Doña Dolores Raymundo.—Cádiz.

Hay entre estas manufacturas flores de excelentes condiciones, que revelan el afan de las confeccionadoras para darle á este arte en Cádiz toda la importancia que se necesita para no ser siempre tributarios del extranjero.

DECORADO: MOLDURAS DORADAS.

D. Federico de los Reyes ha presentado varias molduras doradas para cuadros, que se han expuesto en el certámen.

D. Manuel Ruiz llevó á la Exposicion un mostruario de molduras doradas, y de combinacion la plata y el oro con dibujos grabados.

Tanto las unas como las otras molduras, tienen condiciones muy recomendables, por la escrupulosidad de las operaciones preparatorias que revela la excelencia del dorado.

Como ornamentacion hay gusto en el encañado, haciéndolo tan vário como es el capricho del consumidor.

DOCUMENTOS ANTIGUOS.

Indudablemente que el Archivo de la Intervencion Departamental de Marina ha presentado en la Exposicion unos curiosos documentos antiguos, así de contabilidad como preceptivos, del año 1560 y principios del siglo pasado. De su exámen se viene á deducir, que conociéndose desde muy antiguo el Arte de Gobernar, apenas si podemos conformarnos con lo que hoy se presenta como muestra contemporánea.

Nosotros teníamos ya ese convencimiento, porque cono-

ciendo como conocemos las *Ordenanzas Generales de la Armada Naval* de 1793, las de 1748, y su legislacion desde 1551, nos ha debido parecer muy curiosa la exposicion de esos documentos.

TONELERIA.

Aunque por analogía pudiera formar parte de la carpintería la construccion de toneles, se ha constituido esta en Arte separado, siquiera por la distinta herramienta que emplea en su trabajo.

En todo pais vinatero, y de vinatería extractiva, tiene que tener la tonelería gran importancia por la hechura del envase, aunque no se considerase todo lo demás que á esta parte corresponde del consumo público en sus diversos usos en las fábricas, en los oficios, en las industrias y en el servicio doméstico.

En la Exposicion solamente se ha presentado lo siguiente:

Un aparato de duelas de roble, por D. Manuel Arquillo.—Jerez.

Un lava-copas y dos tinetas, por D. Agustin Fernandez.—Puerto Santa María.

Una bota de 32 arrobas; una media de 16; dos cuartos de bota de á 8; dos octavas de á 4, por D. José Moreno de Mora.—Puerto Santa María.

Trece vasijas para vino, por D. José Rosales.—Id.

Una bota de 38 arrobas; una id. de extraccion de dos arrobas, por D. Francisco Sanz y Diaz.—Id.

Dos botas de recibo, por D. Francisco Velazquez.—Puerto de Santa María.

Como las duelas y los aros para la tonelería son productos extranjeros que se consumen en España, no podemos concretarnos á si esa parte esencial del trabajo corresponde á la manufactura extranjera ó toda la obra presentada en el certámen se debe á la habilidad de toneleros españoles.

De cualquier modo, lo traido á la Exposicion son obras de inmejorables condiciones por la cualidad de la madera, por el ajuste de sus duelas, y por la resistencia completa del tonel.

ESPEJO ANUNCIADOR.

En esa vertiginosa idealidad de medios para *anunciar*, hay que añadir el *Espejo anunciador* que de Madrid ha remitido á la Exposicion D. José M.ª Verges.

Marco que á propio tiempo de servir para contener un espejo, un paisage etc., se encuentra preparado de modo que permite colocar y renovar ó sustituir diariamente anuncios que no podrán ménos de leer los que en cafés, peluquerías, tiendas de modista ó cualquier otro lugar de concurrencia esciten á mirarse en los espejos ó se detengan á contemplar las pinturas en los cuadros anunciadores.

Es un ingenioso medio.

MODELADO EN CERA.

El modelado en cera permite imitar con una propiedad admirable las frutas y los comestibles, dándole por el colorido una verdad que nada deja por desear.

El Asilo de niñas huérfanas de San Fernando, ha llevado á la Exposicion un *surtido*, digamos así, de esas imitaciones, donde desde las frutas, pimientos, tomates, etc., hasta la aceituna, y en comestibles, salchichon, huevos fritos, etc., etc., se encuentran de estos *juguetes* con una propiedad relativa bastante á formar una idea ventajosa de esta industria que puede llegar á muy productora para un establecimiento de caridad.

EDIFICIO INCOMBUSTIBLE.

En la construccion de casas para labores de campo, entran por mucho los climas, los usos, y más que otra consideracion alguna, el gusto del propietario.

Es así muy expuesto á equivocaciones cualquier proyecto de esa clase, á no ser como resolucion de un problema dado.

Pero el presentado por D. José García Scoto en la Exposicion, referente á una casa *agrícola sin el empleo de maderas ni otras materias combustibles en su construccion*, nos parece muy digno de estudiarse, por los bienes que pudiesen resultar de su adopcion, precisamente en Andalucía donde los rigores del calor y las consecuencias de pertinaces sequías, comprometen la existencia de las granjas y los cortijos, por razon de los contínuos fuegos en las mieses y en los rastrojos.

Por más que á primera vista parece caro el presupuesto de esas obras incombustibles, hay que tener en cuenta los costos de otras fábricas sin esa cualidad, para por la comparacion venir á probar si el mayor coste de las incombustibles compensan la perpetuidad relativa del edificio, que es el verdadero problema que se habrá resuelto al examinar el proyecto de que nos ocupamos.

De cualquier modo, merece nuestra mencion una idea demostrada que aminora el riesgo en la propiedad rural.

DIQUE DE LOS SRES. A. LOPEZ Y C.ª

No solamente por nosotros ha sido en otro periódico elogiada cual merece la ejecucion de esa trascendental obra del Dique, sino que la prensa local, la de España y la extranjera se han cuidado oportunamente de dar á conocer la importancia de ese carenero.

En la Exposicion estuvo el modelo en la reducida escala de 1/200, que ya fué presentado en la de París.

Si aquí en la bahía tenemos el original, es una superabundancia ocuparnos de una copia que sólo en esta ocasion sirve para recordar la existencia del Dique.

PELUQUERIA.

Tan adelantado como se encuentra en este siglo el arte del peluquero, sin embargo de haber pasado el tiempo de las grandes pelucas como ornamento de la fisonomía, no se han presentado en la Exposicion sino

Peluca de señora, id. de caballero, id. de sacerdote, por D. Joaquin Rey.—Cádiz.

Peluca de señora, id. de caballero, por D. José Padilla.—Sevilla.

Confeccionadas esas pelucas segun el sistema de colo-

car cabello por cabello en el casquete de tejido abierto que simile el cuero cabelludo natural, están perfectamente construidas, hasta en aquellas partes donde se supone escaso el cabello; pero no complementan la ficcion dando una continuidad adecuadamente disimulada en la parte que se une el casquete con la frente.

Es el verdadero poblema de la peluquería.

TRABAJO DE OBLEAS.

Como los sobres preparados con goma para su cierre, y la goma misma dispuesta para el propio objeto de cerrar cartas y pliegos les ha quitado á las obleas su indispensabilidad, ha encontrado la industria en ellas una aplicacion artística de muy gracioso efecto.

Hay en la exposicion dos cuadros donde con obleas de goma de distintos colores, se ha conseguido imitar flores y pájaros, dándole á las dos combinaciones un aspecto tan agradable, cuanto constituye un bonito capricho de adorno para colgado á la par de otros cuadros.

Este trabajo se debe á D. Manuel Bello.—Cádiz.

CARDAS.

Si la industria lanera en España llevando sus productos al mundo todo, apenas si mantenia su importancia á fines del reinado de Felipe III; si los célebres paños españoles sin rivales por aquella época anterior no conservan hoy toda la nombradía que era de esperarse por la no desmentida cualidad de las lanas, todavía hay en España fábricas de tejidos en lana y algodon que requieren en sus máquinas *cardas* que se han presentado en la Exposicion suficientes por su *número* y su calidad á la exigencia tejil, con toda la apropiada aplicacion de la mecánica industrial.

Tales son las presentadas por D. Daniel Iglesia y Diaz. —Antequera.

Cardas sobre fieltros y correas, que son en su género dignas de estimacion.

CONFITERIA.

Tan variada es la confitería en sus productos, que pocas artes pueden competirla en lo infinito de sus clasificaciones.

En el consumo pocas poblaciones podrán ofrecerlo relativamente mayor que el que en Cádiz se hace de todo cuanto concierne á esa tan *dulcificadora* industria.

Quince confiterías hay en Cádiz, sin contar porcion de obradores y casas donde se confeccionan todas clases de dulces para un expendio muy lucrativo.

A la Exposicion han llevado sus productos:

D. Francisco J. Brum: profusa demostracion de su industria, tanto en lo esencial como en la ornamentacion de lo que manifestó un ramillete artístico.—Cádiz.

D. José Perez y C.ª, frutos en dulce.—Pto. de Sta. María.

D. Luis de Mora, cuatro cajas de turrones y almendras.—Valencia.

De manera, que excluyendo las conservas, tratadas en otro lugar, una sola confitería de Cádiz ha presentado sus productos en el certámen.

Como la confeccion de esos productos es buena, aunque no hubiésemos todavía llegado en la forma á la industria de otras partes, parécenos que el Jurado habrá tenido muy en cuenta las sustancias colorativas, que son en el arte de confitería un inconveniente para la salud si no se emplean las escencialmente inofensivas.

GALONES.

Toma parte en la industria de pasamanería el tejido de *galones de oro y plata de dos haces, figurados, festonados, falsos, finos, etc.*

En el certámen figuraba:

D. Domingo Molina, con un fiador de canutillo de oro fino para alba, y una instalacion con galones de oro y plata.

Esta pequeña instalacion, no quiere decir que la industria en galones no tenga mayor representacion en Cadiz.

De cualquier modo no desmerece lo presentado á nuestra antigua industria de galones; y en la finura del hilo y en la condicion del tejido, encontramos cualidades dignas de tenerse en cuenta por el Jurado.

TRABAJO ORNAMENTAL DE CUERO.

D.ª Cármen Llamas y Beranger, ha presentado en la Exposicion un marco ovalado confeccionado artísticamente con cuero.

Este producto puede indudablemente tomar las proporciones de una industria, segun es que la curiosa laboriosidad de la mujer ha tiempo que introdujo en el empleo de ornamentacion, con distintas aplicaciones, esas obras de cuero.

La de D.ª Cármen Llamas es una obra perfectamente concluida, con un dibujo de mérito artístico, y con una habilidad tal de ejecucion, que parece su producto más que de cuero una produccion acabada de talla.

ARQUITECTURA NAVAL.

Se han presentado en la Exposicion:

Modelo de bote, suspendido en sus pescantes, por D. Juan Antonio García é hijos.—Cádiz.

Modelo del brick-barca "Adonis," construido por id. id.

Modelo de un vapor de hierro, por D. Tomas Haynes.—Cádiz.

En los modelos del Sr. García, se encuentran observadas las reglas fundamentales de Arquitectura naval de ofrecer la embarcacion la menor resistencia posible; pero como todavía no son axiomas las teorías de la resistencia de los fluidos, no nos atreveríamos á deducir por lo que vemos y no experimentamos, si la forma de esas dos embarcaciones ofrecen la menor resistencia posible; tanto ménos cuanto no siéndonos prácticamente conocida la seccion sumergible, por más que la relacion entre la cuaderna maestra y la longitud proporciona un dato, sería para nosotros aventurar un juicio medianamente aceptable.

En el modelo de vapor de hierro del Sr. Haynes, más

que á demostrar las ventajas de su construccion absoluta, dirígese la presentacion á dar á conocer el sistema del Reino-Unido respecto al de planchas y las cuadernas en sus necesarias dimensiones, para conformar los pedidos á la proporcion aplicable necesaria.

BUJIAS.

Aunque en bujías las hay hechas á mano ó en moldes, y así de cera, como de sebo, de esperma y de estearina, sólo de estas últimas se han presentado en la Exposicion pertenecientes á la fábrica *La Madrileña* de D. Ignacio Arce Manzon, de Madrid.

En esta instalacion se han visto productos de muy buena calidad, y su trabajo esmerado lo mismo en las bujías corrientes como en las de lujo.

OBSERVATORIO ASTRONOMICO

DE SAN FERNANDO.

Desde 1753 que se erigió en Cadiz el Observatorio que fué trasladado á la ciudad que hoy le dá nombre, no ha desmentido la importancia de su comienzo, y la que de dia en dia crece segun que la ciencia se arraiga en un cuerpo ansioso de conseguirlo.

A la Exposicion ha traido el Observatorio Astronómico de San Fernando, lo siguiente:

Once almanaques marinos; ocho anales meteorológicos; un atlas, vista del edificio y sus terrenos; un catetómetro; un heliotropo; un teodolito universal; un círculo de marcar; una aguja prismática; un barómetro Fortuni; coleccion de instrumentos meteorológicos.

Y como por los trabajos presentados se comprueba la aprovechada asiduidad científica de ese establecimiento, que crece y se desarrolla convenientemente, es indisputable el mérito de los que en el observatorio aunan el deber con el estudio superior á que su propio honor les estimula.

CERILLAS FOSFÓRICAS.

De las seis fábricas y despachos de cerillas fosfóricas que hay en Cádiz, sólo se ha presentado en el Certámen la de la *Gaviota* de D. Joaquin Ruyra y Compañía, de Cádiz.

Eso sí, la instalacion es abundosa y completa; desde las primeras materias, hasta cajería en sus distintos grados de fabricacion, y hasta el empaquetamiento para la venta ó extraccion, todo estaba allí convenientemente manifiesto.

A la bondad del producto se ha agregado esa metódica é industrial manera de exponer.

FIDEOS Y PASTAS FINAS.

Trece fábricas de fideos y pastas hay en Cádiz, no sólo para el consumo, sino para extraerlos.

Aunque la invencion de Mr. Veron en hacer utilizable el *gluten* para potages y sopas, hubiese entrado en ellos á compartir el consumo con los fideos, macarrones y pastas, todavía estos productos sostienen la competencia.

En la Exposicion se han presentado:

Dos porciones de sémola, D. José Santisteban, Alcalá.—*Cuarenta y dos cajones con fideos*, D. José A. Casanova, Cádiz.—*Instalacion de pastas para sopas*, D. José Güelfo, Cádiz.—*Muestrario de pastas y sémolas*, D. Augusto Diligeon, Cádiz.—*Sopas*, Matías Lopez, Madrid.—*Sopas*, D. Manuel Güelfo, Puerto Real.—*Sémola*, D. J. Lopez de Caravajal y Compañía, Puerto de Santa María.—*Pastas*, D. José Perez y Compañía, idem.

Como la harina fundamento del fideo, etc., es susceptible de considerable porcion de adulteraciones, habrán los fideos y pastas de ser más ó ménos buenos en su calidad, segun la pureza de sus componentes, difíciles de apreciar sin un análisis escrupuloso, solamente posible á los Jurados.

Respecto á su elaboracion, se fabrican en Cádiz por los sistemas comunes.

MANTECA DE VACA.

En todo país pecuario es la lechería una industria rural de importancia, tanto por las queseras, cuanto por las mantequeras, que así proveen á la necesidad del consumo local, como llegan á lo extractivo tan luego dan á sus cualidades las necesarias para el perfeccionamiento del proceder.

Que la manteca de vaca se produce en España inmejorable, no hay más que recordar la de Soria para comprobarlo; pero corresponde á Astúrias la mayor iniciativa en preparar sus mantecas de manera que puedan ser trasportadas cerca ó lejos de la Península, y lejos y muy lejos de las costas de España.

Precisamente en esa condicion extractora es donde se funda, si no la bondad intrínseca de la manteca, su valor positivo comercial; y á ello debe tender la industria del país si se la quiere próspera y floreciente.

Se ven en la Exposicion:

Instalacion de manteca de vaca en barriles y latas de diferentes tamaños, por D. Vicente Velarde.—Salas (Oviedo.)

Instalacion de manteca de Astúrias, por D. Federico Diaz é Hijo.—Cádiz.

No sabemos si este último se ha presentado como industrial rural propietario de mantequera en Astúrias, ó como mero expendedor comisionista; de cualquier modo, ambos productos son de estima por lo esencial de sus cualidades, como por lo que representan en el consumo general que se halla tributario de las lecherías extranjeras en un producto que siendo en todas partes igual la materia prima, constituye su mayor bondad el procedimiento de elaboracion, tan sencillo y fácil, cuanto basta estudiar un poco cualquiera de los hasta hoy planteados para obtenerse inmejorable manteca, resistente hasta la exportacion.

CONCHOLOGIA.

En todas las playas y aun en las costas de arrecife se encuentran preciosas conchas de testáteos, que por sus bellísimos colores y su diversa forma, se prestan á las combinaciones que la industria les dá para imitar flores y hacer cuadros de ornamentacion.

En la Exposicion se han presentado las conchas como

productos industriales y como coleccion perteneciente á Historia Natural.

A saber:

Coleccion de conchología, por D. Aurelio Diaz R.—Cádiz.
Idem idem, por D. José Rodrigo.—Idem.
Una iglesia y una fuente de concha de gíbia, por Doña Encarnacion Rodriguez.—Cádiz.
Dos cuadros con adornos de mariscos; un templete; dos idem conteniendo las Pirámides de Egipto, San Joaquin, Santa Ana y la Vírgen; un baston, por D. Miguel Sintes.—Cádiz.

En las colecciones nos parece que no están completas, y en los demás trabajos hay mucha paciencia.

CONSERVAS ALIMENTICIAS.

Desde el procedimiento de *Appert*, se puede á grandes distancias de tiempo y de sitios saborear manjares de otros climas, y proporcionarse sustancias necesarias á la vida, donde todo parece huir de ella.

Las sustancias alimenticias entran por mucho en las guerras, en los viages, en las exploraciones, formando parte integrante de los adelantos de la ciencia, por más que esto pareciera una paradoja.

En la Exposicion se han presentado:

Frutas en conserva, D. Ramon Monzon, Cádiz.—*Instalacion especial de carnes y pescados en conserva*, D. Fernando Perez Casariego, Madrid.—*Frutas*, D. Eulogio Disols, Sevilla.—*Atun en aceite*, Sra. Viuda de D. Gaspar Perez, Cádiz.—*Atun en aceite*, D. Wenceslao Rahola, Ayamonte (Huelva.)

Como el principal fundamento de la conservacion de las sustancias es el estar herméticamente cerradas, ¿quién las juzga sin abrirlas?

ALFARERIA.

Tan añosa como es la alfarería, muchos siglos ha necesitado para llegar á la perfeccion que hoy alcanza.

Son muchos los ramos en que actualmente se subdivide, pero por no haber concurrido en lo que debiera á la Exposicion, nos ocupamos únicamente de los azulejos.

Muestras de azulejos, D. Manuel Soto y Tello, Sevilla.—Idem idem, D. Juan Mauleon, Valencia.

En estos azulejos hay una preciosa combinacion de dibujos, paisajes, retratos, trasunto de edificios, arabescos y alta ornamentacion.

Toda la bondad de las pastas, el vidriado, los colores y el barniz, están á la altura de los adelantos modernos.

GUANTES.

Aunque bajo esta denominacion los hay de muchas clases, nos referiremos á los de cabritilla por ser los llevados al Certámen.

Instalacion con treinta y ocho pares de guantes de primera y segunda clase, y hechos de diez y ocho clases de pieles, por D. Antonio Fierro.—Cádiz.

Esta ha sido la representacion de seis fábricas con que cuenta Cádiz, algunas muy antiguas, todas acreditadas.

Y en esto ha parado la extraccion que años atrás se hacia para América, y que hoy la ha paralizado la concurrencia extranjera en aquellos mercados.

Los guantes presentados son excelentes por su piel, por su costura y por su corte.

Desde que de Inglaterra pasó á París, y de allí á España el sencillo aparato para coser los guantes, hasta el de Mr. J. Winter, pudo ser habilidad la costura del guante: hoy es esencialmente mecánica.

Está más la bondad del guante en el corte.

Respecto á este todavía no vemos en Cádiz los guantes haciendo que el dedo pulgar forme parte integrante del guante, como los de *Mr. Jouvin*, que tanto nombre le han dado.

Todo lo que sea aminorar las costuras sin pérdida de forma, es un adelanto de esta industria.

TEJIDOS.

¿A qué altura se encuentra en la Region la industria tejil, segun lo presentado en el Certámen?

No lo podemos decir, porque ignoramos los procedimientos que se hubiesen seguido para producir los tejidos expuestos; y su calidad, que es relativa á los hilos empleados, necesitaria una extensa comparacion con idénticas clases para dar por resultado un juicio exacto.

Y esto, porque siendo la tejil una de las más complicadas industrias, no se puede sino por un profundo exámen formar opinion acertada y justa.

Bien podemos, sin embargo, exponer, que por la flexibilidad, elasticidad, tintes y trabazon que muestran las telas, se comprende lo auxiliado que este arte está por la ciencia, y por lo que por ello adelantamos.

Se han presentado:

Tejidos, cuero, paño de mil rayas, castor de dos pelos y jergas de diferentes anchos; Sres. Alvarez y Ortiz, Hermanos; Córdoba.—*Mantas, colchas y refajos de colores;* Sres. Ortiz Alaraz, Hermanos; Lorca.—*Mantas de lana para camas;* D. Pedro Antonio Magraner é Hijo; Palma de Mallorca.—*Mantas de colores, jerga blanca y listas negras, y costal de dos en carga;* D. Gonzalo Perez; Paterna de la Rivera.—*Tejidos de algodon é hilo, manteles con lista azul y grana, servilletas idem, tohallas idem idem, cintas de algodon é hilo*; Señores Hijos de D. Francisco Pley; Puerto Real.—*Tejidos de algodon y lana;* D. José García Valdeavellano; Sevilla.—*Patines de dibujos á cuadros*, idem á listas, terciopelo de lana, paño color café, bayetas con cuadros azules, idem grana y blanca, manta de colores, esterillas grana y negra, idem cuadros azules, capote idem idem, cobertor listas azules, paño de segunda color café, paño de tercera negro y cobertor bordado; D. Cristóbal Bohorquez; Ubrique.—*Cobertores*, bayeta pisada, pelo y aterciopelada, paten, paño color café, idem edredon mezcla, idem idem café, idem idem ratina, idem bayeta; D. Cristóbal Zarco; Ubrique.

CUADRO DE PAJA.

Como la industria se apodera de la creacion entera para hacerla *producto vendible*, tambien la paja ha pagado su tributo al ingenio, que ha sabido aprovecharla en multitud de objetos, ya de uso comun, ya de mero adorno caprichoso.

En el Certámen se ha presentado por D. Vicente Serba (Sevilla), un trabajo que con prolijidad agradable dibuja un San Pedro.

GIMNASIA.

Desde muy antiguo es la gimnasia reconocida como

medio de desarrollar las fuerzas del hombre y darle á sus formas un desenvolvimiento capaz de embellecer y destruir deformidades.

En este concepto, no sólo la Medicina ha tomado el gimnasio como recurso para mejorar el físico del hombre, y cual medio de ocupacion moral y material necesarias á la salud y curacion de diferentes males, sino que hasta la accion gubernamental toma el gimnasio por elemento de perfeccionamiento público que tiende á la perfeccion de la especie.

Cuanto se dirija á ese plan de educacion, merece estima y desde luego para nosotros la tiene el modelo de Gimnasio que en la Exposicion ha presentado D. Salvador Lopez Gomez.—Sevilla.

ARTE DENTÍSTICO.

Del antiguo oficio de *limpiar dentaduras, acomodar dientes y sacar muelas*, se ha llegado al arte dentístico con pretensiones de ciencia, por lo que las enfermedades de la boca son tratadas por los dentistas.

No pocas veces la mala disposicion de los dientes naturales traen males que el Arte dentístico modifica con sus productos.

Bajo este concepto, de ayudar las dentaduras artificiales á la belleza del rostro, á la buena pronunciacion y á la masticacion necesaria de toda clase de alimentos, son las dentaduras postizas, su colocacion y el arreglo de los dientes naturales, operaciones que se han hecho necesarias, y que exigen una habilidad extremada.

En la Exposicion se han mostrado:

Por D. José Juliá, una dentadura artificial con base de oro idem, idem, idem de cautchou c rosa; idem idem de un pedazo de hueso de caballo marino; idem idem idem de marfil; pieza de dientes intercalados, hecha de marfil; media dentadura con base de cautchouc; obturador de oro; muela natural orificada; muela natural empastada con platino.—Cádiz.

Por D. Manuel Naranjo, piezas de dentaduras artificiales; trabajos en cera relativos al Arte dentístico, inventados por el expositor.—Cádiz.

Por D Francisco de la Rosa, piezas artificiales.—Cádiz.

Por D. José Cañete, una muela sesta notable.—Jerez.

Por D. Manuel Valenzuela é Hijo, piezas de dientes artificiales hechos en cellulois; otras en cautchouc; idem en esmalte; idem de marfil; idem en oro y cautchouc; idem en oro y cellulois; otras en oro solamente; otra en cautchouc calada; idem en cellulois y dientes naturales; otros idem en cautchouc sólo.

Todos estos sistemas pretenden ser los mejores, concediéndoles, sin embargo, el conservar un favor diverso segun que es bondoso el trabajo y resistentes los engastes.

Como el producto extranjero pudiera confundirse con el nacional, y por esta apreciacion se necesita una práctica de que carecemos, nosotros nos concretaremos á significar cuán excelentes nos han parecido los trabajos de D. José Juliá, sin que los otros dejen de tener su mérito relativo.

FABRICACION DE VIDRIO.

Son muchos y variados los objetos que se fabrican de vidrio, contando España excelentes hornos cuyos crisoles proporcionan al mercado cuanto hace falta al consumo general.

En la Exposicion se han presentado por D. Antonio J. Bensusan ciento cuarenta objetos, botellas, vasos, copas, tubos, y otros, de vidrio de la fábrica *La Victoria*, sita en el Puerto de Santa María.

Como la bondad del vidrio, aparte lo artístico respectivo á forma, corresponde á la proporcion de sus componentes, segun la diferencia de fórmulas empleadas en las fábricas; y como del procedimiento se logra que el vidrio sea más ó ménos duro, segun esté en mayor ó menor grado recocido, no entraremos en el exámen facultativo de los vidrios presentados, por falta de datos al efecto.

ARTE DE HACER VESTIDOS DE MUJER.

Es muy secundaria la costura en la confeccion de los trajes de mujer: unos hilvanes y una tijera artística, pueden producir un bello vestido á la moda.

Todo el artificio de las vestiduras mujeriles, está en la elegancia del corte.

Es la moda á quien en todas épocas se le rinde culto, y así la habilidad de la artista consiste en seguirla con brillantez espléndida, ó con sencillez elegante.

En la Exposicion se han presentado:

Un traje de niña, por Doña Josefa Vigaray.—Cádiz.

A más, varios trajes de señoras en las instalaciones de las camiserías ya mencionadas.

No seremos nosotros los que nos atrevamos á decidir tan *grave* cuestion de gusto.

No hay estética para el capricho.

LAVADO Y PLANCHA.

Precisamente en una Region donde el clima exige un esmerado primor en el lavado y plancha de las camisas, por la precision de mudárselas y la ocasion de lucirlas, es donde sin embargo del estímulo de la Exposicion, no se ha presentado sino una muestra:

La camisa lavada y planchada por D.ª María Antonia Catina y Camacho.

¡Digna representante de una industria tan productiva en Cádiz!

NUMISMÁTICA Y ANTIGÜEDADES.

Tambien han tenido los anticuarios y naturalistas donde ejercer su curiosidad, examinando y estudiando una cajita con fósiles, otra con instrumentos celtas; otra con objetos romanos; id. árabes; y un cuadro con medallas de oro y plata del imperio romano, todo presentado por D. José Villar Sanchez.—Sevilla.

Ofrece motivos de estudio, por más que en esas ciencias se hubiese escudriñado y escrito mucho.

CHOCOLATES.

Desde que en 1520 fué de Méjico importado á Europa el chocolate, no solamente en España se guardó el secreto de su fabricacion, sino que se generalizó su uso de tal

modo, cuanto constituyera un alimento de prediIeccion.

Precisamente el cacao como componente principal, fruto especial de América é Indias Occidentales, y el mejor el de Caracas, por mucho tiempo del dominio de España, ha hecho del chocolate una industria muy productiva, aun hoy que el café le disputa el dominio en todo el mundo.

Desde la piedra al mortero para moler á mano el cacao, la azúcar, vainilla y canela hasta la máquina de distintos motores, se han perfeccionado, ó por lo ménos se han simplificado las operaciones de la fabricacion del chocolate.

Sin reducirlo á prueba, no puede su color, su pastibilidad y aroma, ser una garantía de su condicion, pues es susceptible de adulteracion con harina ó fécula, y cuya presencia la denuncia al primer hervor á que se sujeta la pasta puesta á la accion del fuego en combinacion de agua ó leche.

Queda á los experimentadores del Certámen reconocer los chocolates en él presentados, segun que son:

Instalacion de chocolates de varias clases, por D. Eduardo Bastardi; Cádiz.—Instalacion especial de chocolates de distintas clases, por D. Matías Lopez; Madrid.—Ocho libras de chocolates, por D. Francisco José Pareja; Priego.—Ocho libras de chocolates, por D. José Perez; Torre la Vega.—Instalacion especial de cincuenta kilogramos de chocolates, por D. Ildefonso Francisco, Zaragoza.

Indudablemente que Cádiz debe presentar muy buen chocolate, siquiera porque recibió el primero la industria, y desde entonces acá de primera mano los componentes de tan gustosa preparacion.

CERVEZA Y GASEOSAS.

Muy antigua la cerveza, con el nombre despues dado por los romanos de *cervisia*, toda su elaboracion consiste en la fermentadura de la cebada y dispuesta con lúpulo; pero en la aplicacion de ese sencillo sistema, cabe la adulteracion del producto, sustituyendo su base con el abeto, nebrina, alforfón, y otras varias sustancias que sin quitarle á la bebida sus condiciones aceptables por los consumidores, pueden ser más ó ménos apreciadas para su bondad intrínseca en la que no deja de tomar parte hasta la Medicina, por lo que atañe á la salud un *fermentado* tan en uso.

Líbrenos la tentacion de entrar en calificativos que no se funden sin un detenido análisis de lo que se ha presentado en el certámen.

CERVEZA.

D. Manuel Iglesias, dos botellas de cerveza, Cádiz.—Don Cárlos Maier dos id., id. id.—D. Benigno de Quevedo, dos botellas de cerveza, Puerto de Santa María.

GASEOSAS.

D. Cárlos Maier, dos botellas de gaseosa y dos de agua de Seltz; Cádiz.—D. Benigno de Quevedo, dos botellas de gaseosa, y dos de agua de Seltz y medicinales; Puerto de Santa María.

APARATOS ELECTRICOS.—COMUNICACIONES ACUSTICAS.

En los sistemas de Telegrafía eléctrica están los de Ponillet, Chappe, Brgnet, Betancourt, Reiser, Salva, Franklin, Coxe Oerested, Schillmgun, Cooke y Wheatstone, Morse, Steinhel, Wheatslone, Jacobe, Bain, y otros, determinando la marcha progresiva que ha tenido la electricidad en su empleo cómo fuerza motriz aplicada á establecer corrientes que den movilidad determinada á especiales procedimientos.

Siendo esta la base de los sistemas, no existe mecanismo, sino perfeccionamiento de los detalles, que dan por resultado simplificacion y especificacion más ó ménos terminantes.

En telegrafía neumática, tambien desde Arnold y aun ántes hubieron las comunicaciones acústicas de desenvolverse hasta los actuales sistemas telefónicos, todos bajo principios científicos reconocidos generalmente.

En la Exposicion se han presentado por D. Enrique Bonet, Cádiz.

Un sistema de campanillas eléctricas; estaciones micro-telefónicas; aparato telegráfico; aparato sistema Planeta; y un modelo de regulador para luz eléctrica inventado por el expositor.

En nuestro propósito de no juzgar lo que no hemos visto en movimiento, nos parecen sin embargo perfectamente acabados los aparatos como artísticos; y aunque dejamos á la ciencia los experimentos, todavía nos parecen dignos de una particular atencion los aparatos telegráficos.

MONDADIENTES.

Llámense en castellano mondadientes, ó en español moderno *palillos de dientes*, ello es que este artefacto es una industria como otra cualquiera que emplea muchas manos, que dá de comer á muchas familias, que tiene un gran consumo, y que recibimos del extranjero, y de allí preferimos este artículo, que por estar al alcance de los ancianos, de las mujeres y de los niños, pudiera estar más generalizado, siquiera fuera para utilizar los ratos de ocio, como hemos visto en otros paises.

Solamente D. Antonio Mosamé (Cádiz) ha presentado una muestra de mondadientes de madera.

Son aceptables por más de un concepto.

HIGIENE.

Se ha presentado en la Exposicion por D. Antonio Rubio Arteaga una fuente desinficionadora.

Como mueble es elegantemente aceptable hasta para un gabinete aristocrático.

Sobre un trípode de forma delicada, se vé un pedestal rebajado, ó una base ornamental donde descansa un jarron de gracioso lineamiento, construido de metal blanco plateado en combinacion con filetes dorados.

En la parte baja del trípode hay un receptáculo con su salida, y otra en lo alto del jarron; ambas para dar paso á las emanaciones desinficionadoras.

Como la Higiene desde los primeros tiempos de la Medicina es uno de sus medios de salubridad, y en los tiempos que corren entra ese recurso como de los del racionalismo de la ciencia, es la fuente desinfeccionadora á propósito muy recomendable.

AL FIN.

Al fin, ni las máquinas se han puesto en movimiento

durante la Exposicion, ni se señalaron dias para que el público pudiese ver su práctica aplicacion.

Tampoco tuvo efecto la *Sala de trabajo*.

Precisamente todo cuanto ha pertenecido á la Mecánica, y á los procedimientos útiles en la esfera de la demostracion, ha sido como olvidado.

¡Y esto en la época de la industria! ¡En la regeneracion del trabajo!

MARMOLES.

No habremos de ocuparnos de los mármoles de Paros, Saint-Beat, Mons, Porto-Venere, Sarosucolin, Languedoc, Florencia y otros de menor estimacion, puesto que como extranjeros están excluidos del certámen.

En él sólo D. José Nuñez (Cádiz) han presentado en la Exposicion:

Mármoles y jaspes españoles, coleccionados; cadena de mármol, de una pieza; lápida de relieve y guarnicion de mármol de Italia; idem redonda ó de piedras de diferentes clases reunidas por la naturaleza; dos tablas de mármol para demostrar en ellas su pulimento y trasparencia.

El Sr. Nuñez ha mostrado á la vez las condiciones de las piedras y el mérito de las labores.

El marmolista ha dado pruebas del buen trabajo de su buril y la finura de la pulimentacion de sus obras.

En los mármoles escogidos para muestras, los hay con las condiciones de *sonoridad* que tanto se aprecian en el laboreo; y como mosáico natural es bello el presentado.

¿Por qué se han retraido los demás marmolistas donde el empleo de estas piedras se ha generalizado tanto?

ESTADÍSTICA DE LA EXPOSICION.

Es la Estadística ciencia de la que las demás toman antecedentes, motivo de cálculos y apreciaciones que sin ellos carecerian los argumentos de base, y los aforismos de exactitud.

No podíamos así dispensarnos de agrupar los productos expuestos de manera que brevemente pueda apreciarse la entidad de cada género; y de este modo apreciar la riqueza demostrada por el desarrollo intelectual en todo lo concerniente á las artes, á las industrias y á las manualidades; que respecto á las ciencias y á la literatura, ya en otro lugar se ha especificado lo que les pertenece hasta con la individualizacion de los autores.

Bien quisiéramos detenernos á deducir con esos datos cuanto de ellos se desprende, pero nos falta tiempo y papel, dando al estudio de nuestros lectores ese instructivo trabajo.

Hé aquí la demostracion:

A.

Alpiste, 7.—Arvejones, 7.—Avena, 3.—Almidon, 5.—Aceites, 22,—Armas de caza, 2.—Aguardientes, 29.—Anís, 1.—Armoniums, 2.—Abanicos, 2.—Animales vivos, 5.—Aparato para luz, 1.—Alcohol de oliva, 1.—Ajos, 1.—Arquitectura, 3.—Agua potable, botella, 1.

B.

Bordados, 125.—Betunes, 1.

C.

Cerillas fosfóricas, 1.—Cajitas para fósforos, 1.—Cordel calabroteado, 1.—Cuerda para red de pescar, 1.—Cardas, 1. —Cintas de goma elástica, 1.—Confitería, 5.—Conservas (dulce), 3.—Conservas alimenticias, 7.—Cerveza y gaseosas, 5.—Carbon artificial, 1.—Cal, 1.—Corcho y tapones, 10.—Calabazas, 2.—Calabacines, 1.—Cebollas, 1.—Café, 2.—Cebada, 17.—Cáñamo, 2.—Colores para pintar, muestras, instalaciones, 4.

CH.

Chocolates, 5.

D.

Dibujos, 85.—Dentaduras artificiales, muelas y dientes sueltos, 15.—Decorados, 11.—Disecacion y embalsamamiento, 2.

E.

Esteras, 3.—Esencias, 2.—Encages, 4.—Esculturas, 20. —Estearina, 1.—Encuadernacion, 2.—Efectos de camisería, con prendas de hombres, mujeres y niños; instalaciones, 2.

F.

Fieltros, 2.—Fotografías, 1073.—Filásticas, 2.—Fideos, de varias clases, instalacion, 1.—Fécula de patata, 1.—Flores de cera y lienzo, diferentes grupos, 14.—Frutas de cera, 1.—Fécula de trigo, 1.

G.

Guarniciones, 1.—Garbanzos, clases, 11.—Guantes de varias clases, instalacion, 1.—Galones de oro y plata, varios, instalacion, 1.—Grabados, 6.—Guisantes, clase, 1.

H.

Hormas para calzado, instalacion, 1.—Hierro, 1.—Habas, clases, 16.—Harina de maiz, 1.—Harina de trigo, clases, 4.

I.

Instrumentos músicos, 10.—Instrumentos destinados al estudio de las ciencias, 35.

J.

Joyería, 1.—Jabon, clases varias en distintas instalaciones, 15.

L.

Licores, 11.—Litografías, varias en instalaciones, 2.—Losas, varias clases muestrario, 1.—Lino, clases, 2.—Listonería de seda, grupos, 3.—Lanas, varias, muestrario, 1.—Lámparas, varias, grupo, 1.—Labores de mujer, 67.—Lavado, muestra en prendas de vestir, 1.

M.

Muebles, 13.—Máquinas, 24.—Mineral, muestras, 12.—Mármoles y jaspes, muestras, grupo, 1.—Música, varia, 1. —Miel, clase, 1.—Mármol (objetos de) instalacion, 1.—Melones, 2.—Modelo de embarcaciones mayores, 1.—Modelos de botes y esquifes, 2.—Modelo de aparato para salvamento de buques sumergidos, 1.—Modelo de dique, 1.—Maiz, muestra, 5.—Manteca, muestra, 1.

N.

Naipes, varios en instalaciones, 2.

O.

Objetos de goma con destino á la marina, grupo, 1.—Objetos de hierro fundido, 26.—Objetos de hojalatería, 3.—Objetos curiosos, de ingenio, de gusto, de capricho, de paciencia, 51.—Objetos antiguos, 14.—Objetos de papel, 3.—Objetos de oro, plata y hierro cincelado.

P.

Pieles curtidas, instalacion, 1.—Petacas, surtidos, 2.—Piedras litográficas, muestras, grupo, 1.—Pastas, confitería, muestras, grupo, 1.—Panales de miel, varios, grupo, 1.—Pastas para sopas, instalacion, 1.—Pan, muestras, instalacion, 1.—Pasamanería, grupos, 4.—Pelucas de señoras, caballeros y sacerdotes, 5.—Pinturas sobre seda, 1.—Pinturas 435. (1)—Pepinos, varios, grupo, 1.—Pimientos, grupo, 1.—Panizo, grupo, 1.—Patatas, clases, 2.—Planas, colecciones, 8.—Planos, 14.—Plata Ruolz (metal blanco), instalacion con distintos objetos, 1.—Plata Meneses (metal blanco), objetos diversos en instalacion, 1.—Pianos, 24.—Productos medicinales, 674.—Plancha, muestra en prenda de vestir, 1.

R.

Rocas, muestras, grupo, 1.

S.

Sal, varias clases, 9.—Salvado, varias clases, 3.—Salchichones, varios, instalacion, 1.—Sombreros, varios, instalaciones, 3.—Seda para coser, muestras, instalacion, 1.—Semillas, muestras, 2.—Sémolas, muestras, 8.—Seda, muestras, 5.—Sociedades científicas, sus trabajos, colecciones, 9.—Sastrería, piezas para hombres y para niños.—Suelas, muestras, grupo, 1.

T.

Tipografía, muestras, una instalacion, y el catálogo, 2.—Tintas, muestrario, 1.—Tejidos, clases, 91.—Tapicería, muestra, 1.—Tinturas para teñir el cabello, grupo, 1.—Trigo, muestras, 39.—Tabaco, clases, en rama y labrado, grupos, 8.—Tomates, grupo, 1.

V.

Vinagre, muestras, 6.—Vinos, clases diversas y de distintos años en 145 instalaciones.

Y.

Yeros, muestras, 1.

Z.

Zapatería, varias clases de hombre, mujer y niños, instalaciones, 6.

UNA DEUDA.

Debemos al Sr. D. Rafael Guillen una particular y gratulatoria mencion por la bondadosa deferencia con que en su destino de Jefe local de la Exposicion, ha satisfecho hasta nuestras más exigentes impertinencias de publicista, interrogador y curioso en demasía.

(1) Hay entre esta cifra y la publicada en LA CRÓNICA núm. 4 una pequeña diferencia por razon del apéndice.

Cumplimos con una obligacion de cortesanía con el Señor D. Adolfo Pantoja, que encargado del salon de pinturas, nos ha servido de mucho en momentos de duda y sin guia por falta del *Catálogo*.

No callaremos que tambien fueron con nosotros complacientes de suyo todos los empleados subalternos de la Exposicion.

A todos les enviamos nuestro saludo de despedida con la expresion de nuestra gratitud y consideracion bien merecida.

UNA ACLARACION.

Digimos en el prospecto de la *Crónica:*

"Reseñará, sí, reseñará la *Crónica* de la manera que le sea posible, no encomiando por deferencia, no restringiendo por cohibicion, *pero acaso silenciaremos, aunque sin hacer vacío* por evitar perjuicios de consideracion."

Si hemos cumplido lo que ofrecimos, toca á la conciencia pública decidirlo.

Pero no omitiremos manifestar, que si quedan algunos *expuestos* sin ser juzgados por nosotros, no es porque carezcan de mayor ó menor aprecio relativo, sino porque nos ha faltado papel, concreto como estaba por el Editor á diez números de dimensiones expresamente dadas; y sin embargo de haberse aumentado dos números más, excediéndose de su compromiso.

Tampoco somos responsables de la tardanza de la publicacion de uno á otro número, pues tan pronto veia la luz una *Crónica*, ya estaba dispuesto el original de la siguiente: tardanza á la que es tambien ageno el Editor.

Y si entre la Exposicion de 1879 y la de 1861 no establecemos comparaciones como habíamos ofrecido, es porque carecemos de datos que en vano hemos requerido.

ERRATAS.

Acaso si pueden evitarse las erratas por mucho cuidado que se ponga en ello.

Se deslizaron algunas en esta publicacion; y si no las hemos salvado en su oportunidad, ni tampoco lo hacemos ahora, es porque comprendemos lo habrá corregido el buen juicio de nuestros lectores.

Imprenta de la *Revista Médica*, de D. Federico Joly, Ceballos (antes Bomba), n.° 1.

Cádiz 31 de Octubre de 1879.

Crónica de la Exposicion Regional de Cádiz
EN 1879

Director: Sr. D. José M. Gomez Galan

EXPOSITORES PREMIADOS.

GRUPO PRIMERO.

Obras de Arte.

Clase Primera.—Bellas Artes.

Medallas de Oro.

Nombres.	Puntos de residencia.	Objetos.
Academia de Bellas Artes,...	*Cádiz.*	Trabajo alumnos
Anselma, D.ª María.........	*París.*	Pintura al óleo.
Cabral Aguado, D. Manuel..	*Sevilla.*	Idem.
Cala de Moya................ ..	*Sanlúcar.*	Idem.
García Barcia, D. Manuel....	*Cádiz.*	Idem.
Gessa, D. Sebastian	*Id.*	Idem.
Gonzalez, D. Juan Antonio . .	*París.*	Idem.
Martinez Valdivieso, D. Nicolás....................	*París.*	Grabados.
Sanchez Perier, D. Emilio...	*Sevilla.*	Pintura al óleo.
Turina, D. Joaquin.........	*Id.*	Idem.

Medallas de Plata.

Nombres.	Puntos de residencia.	Objetos.
Allely, D. José............	*Cádiz.*	Pintura al óleo.
Bello, D. Rafael..	*Las Palmas*	Escultura.
Benjumeda, D.ª Emilia......	*Cádiz.*	Pintura al óleo.
Damis, D. Joaquin	*Id.*	Idem.
Diaz García, D. Andrés	*Id.*	Retrato en lienzo
Diez, D. J.	*Arcos.*	Pintura al óleo.
Fernandez, D. Rosendo	*Sevilla.*	Idem.
Flores, D. Ricardo	*Cádiz.*	Idem.
García Cabezas, D. Adolfo...	*Id.*	Proyecto arquitectura.
Gibaja, D. Francisco........	*Id.*	Pintura al óleo.
Gomez, D. Adolfo...........	*Id.*	Grabados.
Gutierrez, Sra. Viuda de	*Id.*	Pintura al óleo.
Guzman, D. Juan Bautista...	*Granada.*	Idem.
Jimenez, D. Manuel.........	*Sevilla.*	Idem.
Lopez, D. Benjamin.........	*Cádiz.*	Idem.
Lopez Juarranz, D. Eduardo.	*Id.*	Comp. musicales
Luque, D. Manuel	*Id.*	Pintura al óleo.
Mattoni, D. Virgilio	*Sevilla.*	Idem.
Pantoja, D. Adolfo	*Cádiz.*	Idem.
Perez, D. José	*Id.*	Idem.
Quiemi, D. Manuel	*Id.*	Grab. y calados.
Roca, D. Manuel.	*Id.*	Pintura al óleo.
Rodriguez Losada, D. José..	*Jerez.*	Idem.
Rubio de Zurita, D.ª Dolores.	*Cádiz.*	Idem.
Vargas y Aguirre, D. J. de..	*Jerez.*	Proyecto arquitectura.
Vega, D. José de la	*Sevilla.*	Pintura al óleo.
Vega, D. Pedro de la	*Id.*	Idem.

Medallas de Bronce.

Nombres.	Puntos de residencia.	Objetos.
Aguilar, D. Manuel.........	*Cádiz.*	Lápidas.
Barradas, D. Alfonso........	*Sevilla.*	Pintura al óleo.
Benitez, D. Antonio	*Cádiz.*	Figuras en barro
Blanco, D.ª Dolores R......	*Pto. Sta. M.ª*	Idem.
Borrajo, D. Rafael	*Cádiz.*	Pintura al óleo.
Casado, D. Francisco.	*Granada.*	Dibujo lápiz.
Chaves, D. José	*Sevilla.*	Pintura al óleo.
Christophersen, D.ª Fanny...	*Pto. Real.*	Idem.
Clemente, D. Salvador......	*Cádiz.*	Idem.
Coli, D. Juan	*Jerez.*	Pintura al óleo.
Condon Jimenez, D.ª Aurora.	*Cádiz.*	Pintura y bordado en un abanico.
Cortes y Cordero, D. Eduardo	*Sevilla.*	Pintura al óleo.
Derio Delgado, D. José.	*Cádiz.*	Idem.
Dominguez, D. Manuel de la C.	*Id.*	Estuco grabado.
Espinosa, D. Manuel......	*Id.*	Pintura al óleo.
García, D. Juan.	*Sevilla.*	Idem.
Giraldez, D. Adolfo	*Cádiz.*	Idem.
Jurado, D. Manuel.	*Id.*	Dibujo lápiz.
Martin Rodriguez, D. José ..	*Granada.*	Pintura al óleo.
Martin Rodriguez, D. José ..	*Granada.*	Dibujos al lápiz.
Martin Zapata, D. José......	*Almería.*	Pintura al óleo.
Narvaez, D.ª Catalina.	*Pto. Real.*	Idem.
Oviedo, D.ª Antonia	*Cádiz.*	Idem.
Pastorino, D. Andrés.........	*Id.*	Idem.
Pinelo, D. José	*Sevilla.*	Idem.
Rendon y Dios, D.ª Candelaria	*Pto. Sta. M.ª*	Figuras en barro
Righetti, D. Benjamin ..	*Cádiz.*	Pintura al óleo.
Rios, D. José M.ª R. de los..	*Córdoba.*	Idem.
Robles, D. Pedro	*Cádiz.*	Idem.
Roca, D. Manuel.	*Id.*	Idem.
Rocafull, D.ª Enriqueta	*Jerez.*	Idem.
Rocafull, D.ª M.ª del Pilar ..	*Cádiz.*	Idem.
Rumoroso, D. Enrique	*Sevilla.*	Idem.
Sanchez Marquez, D. José ..	*S. Fernando*	Idem.
Senet, D. Rafael	*Sevilla.*	Idem.
Silvera, D. Antonio	*Cádiz.*	Idem.
Surillo, D. Antonio... ...	*Sevilla.*	Escultura.
Viniegra, D. Salvador	*Cádiz.*	Pintura al óleo.
Wade, D. Juan A...........	*Id.*	Idem.

Menciones Honoríficas.

Nombres.	Puntos de residencia.	Objetos.
Aguila y Acosta, D. Ad.ª del.	*Cádiz.*	Pintura al óleo.
Aguila y Pimentel, D. A. del.	*Id.*	Idem.
Bayo, D.ª Ana.	*Id.*	Idem.
Bela, D. Juan..............	*Pto. S. M.ª*	Escultura.
Diaz Rocafull, D.ª Angeles..	*Id.*	Pintura al óleo.
Diaz Rocafull, D.ª Camila....	*Id.*	Idem.
Diaz Rocafull, D.ª Pilar	*Córdoba.*	Idem.
España, D. Guillermo	*Cádiz.*	Idem.
Estrugo, D. Angel..........	*Id.*	Dibujos.
Fedriani, D. Tomás.........	*Id.*	Pintura al óleo.
Fernandez Macías, D. José ..	*Id.*	Conservacion escultura.
García, D.ª Julieta..........	*Id.*	Pintura al óleo.
García, D.ª Julieta	*Id.*	Escultura.
Gianora, D. José.	*Id.*	Plancha de cobre
Godoy, D.ª Eloisa..........	*Id.*	Pintura al óleo.
Laforé, D. Eduardo.........	*Sevilla.*	Idem.
Luque, D. Manuel	*Cádiz.*	Idem.
Mayoz de Gonzalez, D. Dolores	*Id.*	Idem.
Paredes, D.ª Angelina	*Id.*	Idem.
Quignon, D. José María ..	*Id.*	Idem.
Rocafull, D.ª María Antonia..	*Id.*	Idem.
Rocafull, D.ª Servanda	*Id.*	Idem.
Sanchez, D. Pedro	*Id.*	Idem.
Spiazú de Tejada, D. Francisco	*Id.*	Escultura marfil.
Stern, D. Eduardo	*Id.*	Pintura al óleo.
Vals, D.ª Cármen..........	*Id.*	Idem.
Valverde, D. José	*Id.*	Idem.

Nombres.	Puntos de residencia.	Objetos.
Vargas, D. Joaquin de	*Jerez.*	Proyecto arquitectura.
Verdi, D. José	*Sanlúcar.*	Pintura al óleo.

CLASE SEGUNDA.—AUXILIARES Y APLICACIONES.

Medallas de Oro.

Baturone, D. Manuel	*S. Fernando*	Album Astronomía.
Chicano, D. Eduardo G.	*Cádiz.*	Fotografías.
Joly, D. Federico	*Id.*	Litografías.
Lerate, D. Agustin	*Id.*	Arpa.
Montano, Sres. Hijos de.	*Madrid.*	Pianos.
Montargon, D. Adolfo	*Málaga.*	Idem.
Müller, D. Jorge	*Cádiz.*	Litografías.
Raynard y Maseras, Sres.	*Barcelona.*	Pianos.
Los mismos	*Id.*	Armoniums.
Reyes, D. Manuel	*Cádiz.*	Clarinete.

Medallas de Plata.

Academia de Bellas Artes	*Cádiz.*	Memorias.
Academia de Sta. Cecilia	*Id.*	Adelantos en la enseñanza.
Casanova hermanos, Sres.	*Cádiz.*	Coleccion cuadros.
Guarro, D. Mariano	*Barcelona.*	Pianos.
Hierro, D. José	*Cádiz.*	Violin.
Marenco, D. Joaquin	*Id.*	Coleccion cuadros.
Montenegro, D. Gervasio Alonso	*Jerez.*	Fotografías.
Piazza, D. Luis	*Sevilla.*	Pianos.
Revista de Arquitectura Nacional y Extranjera	*Madrid.*	Su publicacion.

Medallas de Bronce.

Baturone y Castro, D. Nicolás.	*S. Fernando*	Dibujos.
Casignol, D. Leopoldo	*Jerez.*	Retratos.
Espinosa, D. Manuel	*Cádiz.*	Fotografías.
Fernandez Cheda, D. José	*Id.*	Dibujo á pluma.
Galarza, D. Juan de M.	*Pto. Sta. M.ª*	Dibujos.
Galiana, D. José	*Valencia.*	Pianos.
García Carmona, D. Enrique.	*Cádiz.*	Dibujo á pluma.
Gomez Colon, D. José M.ª	*Id.*	Dibujos.
Gomez Reguera, D. Ricardo.	*Sevilla.*	Proyecto marco.
Guerra, D. Manuel	*Cádiz.*	Guitarras.
Jurado, D. Manuel	*Id.*	Imitacion madera.
Merino, D. Manuel	*Sevilla.*	Pianos.
Montes, D. Manuel	*Cádiz.*	Mármoles.
Munío, D. José Diaz	*S. Fernando*	Dibujo á pluma.
Rocafull, D.ª María	*Cádiz.*	Dibujos.
Rodriguez Morilla, D. Franc.º	*Jerez.*	Imitacion mármol.
Rumoroso, D. Enrique	*Sevilla.*	Fotografías.
Vargas Aguirre, D. Joaquin	*Jerez.*	Dibujos.

Menciones Honoríficas.

Academia de Sta. Cecilia	*Cádiz.*	Catálogo biblioteca músical.
Casado, D. Francisco	*Granada.*	Dibujos.
Jimenez, D. Alfredo Horacio.	*Cádiz.*	Idem.
Jimenez García, D.ª Cármen	*Id.*	Cartas geográfic.
Marassi Escandon, D. Servando J.	*S. Fernando*	Dibujos.
Morales, D. Francisco	*Cádiz.*	Idem.
Moro y Plaza, D. Benito	*Cádiz.*	Cuadros.
Veamurguia, D.ª Basilia	*Id.*	Dibujo aguada.

Menciones Honoríficas propuestas á los autores de las instalaciones presentadas en la Exposicion por los expositores que á continuacion se expresan:

Baturone, D. Manuel (autor de la instalacion, D. José Ruiz)	*S. Fernando.*
Cala y Meynet, Sres.	*Jerez.*
Castan, D. Manuel	*Sanlúcar.*
Diez de Terán, D. Julian	*Sanlúcar.*
Fernandez de la Reguera, D. Félix	*Cádiz.*
Fernandez de Terán, D. Manuel	*Sanlúcar.*
Fuentes Parrilla, D. José de	*Jerez.*
Lopez, D. Matías	*Madrid.*
Morante, D. Laureano	*Cádiz.*
Olea, D. Segundo	*Idem.*
Perez Casariego, D. Fernando	*Madrid.*
Ruiz, D. Manuel	*Cádiz.*
Sociedad Protectora de Animales y Plantas (autor de la instalacion, D. Adolfo García Cabezas.)	*Cádiz.*
Vidal, D. Vicente (autor de la instalacion, D. Francisco Maza.)	Idem.

GRUPO SEGUNDO.

Productos que tiendan al progreso intelectual y moral.

CLASE TERCERA.—EDUCACION Y ENSEÑANZA.

Medalla de Oro.

Instituto Provincial	*Cádiz.*	Trabajos de alumnos y obras de texto.

Medallas de Plata.

Asilo de Niñas huérfanas	*S. Fernando.*	Labores.
Cantos, D.ª Concepcion y D.ª Candelaria	*Cádiz.*	Idem.
Colegio de la Compañía de María	*S. Fernando.*	Idem.
Cuenca y Arias, D. Hermengaudio	*Cádiz.*	Libros.
Escamilla y Campos, D. Meliton	*Antequera.*	Idem.
Escuela Normal superior de maestras	*Cádiz.*	Labores.
Escuela práctica de niñas (de la Normal)	*Id.*	Idem.
Gonzalez, D. Ildefonso	*Linares.*	Caligrafía.
Hospicio Provincial	*Cádiz.*	Labores.
Ollero, D. Andrés J.	*Valencia.*	Libros.
Puerta, D. Juan de la	*Tenerife.*	Periódico.

Medallas de Bronce.

Hijas de la Inmaculada Concepcion	*Cádiz.*	Labores.
Illescas, D.ª Cármen, Directora del Colegio de la Concepcion.	*Id.*	Idem.
Mariana y Sanz, D. Juan de	*Valencia.*	Libros.

Menciones Honoríficas.

Antillano, D. Francisco	*Antequera.*	Libro.
Colegio de Ntra. Sra. del Cármen	*Pto. Sta. M.ª*	Labores.
Comision auxiliar de la Sociedad Económica	*Pto. Sta. M.ª*	Sus trabajos.
Doblado, D.ª Francisca	*Jerez.*	Caligrafía.
Escuela Pestalozziana	*Cádiz.*	Memorias.
Hijas de San Vicente de Paul.	*Id.*	Idem.
Martinez Diaz, D. Manuel	*Jerez.*	Tableros enseñanza.
Obrador de las niñas de las Hermanas Carmelitas.	*Id.*	Labores.
Puente, D.ª Cristobalina de la	*S. Fernando.*	Idem.
Rivas y Fernandez, D.ª Elisa	*Cádiz.*	Idem.

CLASE CUARTA.—CIENCIAS Y LITERATURA.

Medallas de Oro.

Observatorio Astronómico	*S. Fernando.*	Sus trabajos.
Real Academia de Ciencias y Letras	*Cádiz.*	Sus obras.
Toro, D. Cayetano del	*Id.*	Idem.

Nombres.	Puntos de residencia.	Objetos.
Torres Hermanos y C.ª, Sres.	*Cádiz.*	Instrumentos científicos.

Medallas de Plata.

Alcina, D. Benito	*Cádiz.*	Atlas del cerebro
Arpa y Lopez, D. Salvador	*Id.*	Sus obras.
Bonet, D. Enrique	*Id.*	Aparatos telegráficos.
Ceron, D. Salvador	*S. Fernando.*	Sus obras.
Gomez Colon, D. José	*Cádiz.*	Idem.
Ilustracion de los niños	*Madrid.*	La coleccion.
Navarro y Reverter, D. Juan	*Valencia.*	Sus obras
Revista de Arquitectura	*Madrid.*	La publicacion.
Rosetty, D. José	*Cádiz.*	Guia de Cádiz.
Ulecia, D. Rafael	*Madrid.*	Obras y periódico de Medicina.

Medallas de Bronce.

Boletin Gaditano	*Cádiz.*	La publicacion.
El Ultimo Telégrama	*Algeciras.*	El periódico.
Erostarbe, D. José de	*S. Fernando.*	Boletin de Medicina Naval.
Olmedilla, D. Joaquin	*Madrid.*	Sus obras.
Parades, D. Adolfo	*Jerez.*	Sus obras.
Ruiz Barroso, D. José	*Jerez.*	Traduccion obra de medicina.
Tejon y Rodriguez, D. Juan	*Málaga.*	Poesías.
Torres y Martinez, D. José Ramon de	*Cádiz.*	Traduccion obra de Medicina.

Menciones Honoríficas.

Ballesteros, D. Elías	*Cádiz.*	Memoria electricidad.
Caire, D. Mariano	*Pto. Sta. M.ª*	Tipografía.
Diaz, D. Narciso	*Málaga.*	Literatura dramática.
Lavalle, D. Fernando de	*Jerez.*	Poesías.
Martinez Anguiano, D. Pedro	*Id.*	Sus obras.
Soto y Corro, D.ª Carolina de.	*Id.*	Poesías.
Villar y Sanchez, D. José	*Sevilla.*	Sus colecciones.

CLASE QUINTA.—MEDICINA, HIGIENE Y BENEFICENCIA.

Medallas de Oro.

Jordan, D. Serafin	*Cádiz.*	Botiquin Naval.
Sociedad Protectora de Animales y Plantas	*Id.*	Sus trabajos.

Medallas de Plata.

Juliá, D. José	*Cádiz.*	Dentaduras artificiales.
Landa, D. Cárlos	*Tenerife.*	Productos químicos.
Lopez Gomez, D. Salvador	*Sevilla.*	Modelo gimnasio
Matute, D. Restituto	*Cádiz.*	Productos farmacéuticos.
Moresco y Mendoza, Sres.	*Id.*	Preparaciones microscópicas.
Naranjo, D. Manuel	*Id.*	Dentaduras artificiales.
Regife, D. Luis M.	*Id.*	Productos farmacéuticos.
Rosa, D. Francisco de la	*Id.*	Dentaduras artificiales.
Rubio Arteaga, D. Antonio	*Id.*	Fuente desinfectante.
Valenzuela, D. Manuel	*Sevilla.*	Dentaduras artificiales.

Medallas de Bronce.

Comabella, D. Felipe	*Barcelona.*	Medicamentos.
Corral y Lastra, D. Rafael	*Huelva.*	Aceite hígado de bacalao.
Jimenez D. Pablo	*Granada.*	Jarabes.
Moresco, D. Enrique	*Cádiz.*	Inyectador.
Serra, D. Emilio	*Tenerife.*	Productos farmacéuticos.

Nombres.	Puntos de residencia.	Objetos.

Menciones Honoríficas.

Asilo de Ntra. Sra. de la Asuncion	*Madrid.*	Memorias.
Constructora Benéfica, La	*Id.*	Memorias.
Laville, D. Amadeo	*Pto. Sta. M.ª*	Jarabes.
Martinez del Campo, D. Federico	*Burgos.*	Memorias.
Medinilla, D. Joaquin	*Pto. Sta. M.ª*	Idem.
Nuñez y Suarez, D. José	*Cádiz.*	Medicamentos.

Diplomas de Cooperacion.

García Aguirre, D. José.	*Cádiz.*	
Romero, D. Angel	*Id.*	Ejecucion de litografías del atlas de Alcina.
Torres y Soto, D. Pedro de	*Id.*	Ejecucion del aparato de Moresco.

GRUPO TERCERO.

Ganadería y Agricultura.

CLASE OCTAVA.—CULTIVOS.

Primera Medalla de Oro única.

Empresa de Desecacion y saneamiento de las Marismas.	*Lebrija.*	Saneamiento.

Medallas de Oro.

Melian y Sanchez, D. Marcial.	*Sta. Cruz.*	Tabacos elaborados.
Poggio, D. Félix	*Id.*	Idem.

Medallas de Plata.

Alvarez de Cueto, D. Emilio	*Palmas.*	Tabacos elaborados.
Casamor, D. Antonio	*Navate.*	Gusanos de seda.
García Perez, D. Francisco	*Jerez.*	Cereales, semillas
Miller, D. Tomás	*Las Palmas.*	Café en grano.
Navarro Mandillo, D. Antonio.	*Id.*	Tabaco en rama.
Paul, D. Pedro José de	*Pto. Real.*	Cereales.
Rivero y O'Neale, D. Tomás	*Jerez.*	Idem.

Medallas de Bronce.

Aimaya, D. Francisco	*Medina.*	Cereales.
Alba, D. Diego de	*Lebrija.*	Trigo.
Arbonies, D. José	*Las Palmas.*	Tabaco en rama.
Ayuntamiento de	*Alcalá de los Gazules.*	Cereales.
Castañeda, D. Cristóbal	*S. Fernando*	Idem.
Fábrica Nacional de Tabacos	*Cádiz.*	Sus labores.
Hidalgo, D. Baltasar	*Medina.*	Cereales.
Jimenez, Alvarez D. José	*Alcalá de los Gazules.*	Idem.
Martinez Chaves, D. José M.ª	*Pto. Sta. M.ª*	Jardinería.
Melian y Sanchez, D. Marcial.	*Sta. Cruz.*	Tabaco en rama.
Mergelina, Viuda é hijos de	*Sanlúcar.*	Cereales.
Nuñez Benitez, D. Manuel	*Medina.*	Idem.
Nuñez de Prado, D. Ildefonso.	*Arcos.*	Idem.
Porvenir Agrícola de Canarias	*Las Palmas.*	Tabaco elaborado.

Menciones Honoríficas.

Alcalde del	*Pto. Sta. M.ª*	Cereales.
Arroyo, D. Juan	*Las Palmas.*	Harina de maiz.
Benitez Sanchez, D. José	*Algeciras.*	Trigo.
Fernandez, D. José	*Chiclana.*	Habas.
Fernandez, D. Lorenzo	*Los Barrios.*	Idem.
Fontela, Lopez y Comp.ª, Sres.	*Pto. Sta. M.ª*	Cebada.
Gallardo Benitez, D. Ramon	*Vejer.*	Trigo.
García, D. Francisco	*Los Barrios.*	Idem.
Gomez Pecino, D. Manuel	*Id.*	Garbanzos.
Jimenez, D. Federico	*S. Fernando*	Trigo.
Martinez Gonzalez, D. Gregorio	*Sta. Cruz.*	Tabaco.

Nombres.	Puntos de residencia.	Objetos.
Moreno, D. Juan...........	*Chiclana.*	Habas.
Moreno, D. Sebastian.......	*Id.*	Alpiste.
Robles, Viuda de...........	*Jerez.*	Cereales.
Rodriguez, D. Pedro........	*Sanlúcar.*	Habas.
Sanz de Miera, D. Rafael....	*Pto. Sta. M.ª*	Idem.
Suarez Guerra, D. José......	*Tenerife.*	Tabacos.

CLASE NOVENA.

Industrias Agrícolas.

Medallas de Oro.

Casanova, D. José Antonio...	*Cádiz.*	Aceites.
Gonzalez Byass y C.ª, Sres...	*Jerez.*	Viticultura.
Moreno de Mora, D. José....	*Pto. Sta. M.ª*	Idem.

Medallas de Plata.

Arana, D. Aurelio Antonio...	*Cádiz.*	Vinos.
Bayo y Tosar, D. M. A....	*Pto. Sta. M.ª*	Amontillado.
Bourdon, D. Juan Jerónimo..	*Id.*	Idem.
Blazquez, D. Agustin........	*Cádiz.*	Idem.
Gaztelu é Iriarte, D. Manuel..	*Pto. Sta. M.ª*	Idem.
Gil de los Reyes, D. Juan....	*Cádiz.*	Plano de prensas para vinos y aceites.
Gomez, D. Nicolás..........	*Huelva.*	Alcoholes.
Hidalgo, D. Eduardo........	*Sanlúcar.*	Vinos.
Jimenez Varela, D. Ramon.	*Pto. Sta. M.ª*	Alcoholes.
Linares, D. Diego..........	*Sanlúcar.*	Vinos.
Maier, D. Cárlos............	*Cádiz.*	Cervezas y gaseosas.
Martinez Gutierrez, D. Juan..	*Sanlúcar.*	Vinos.
Mergelina, Viuda é hijos de..	*Id.*	Idem.
Moreno de Mora, D. José....	*Cádiz.*	Máquina de lavar botas.
Paul, D. Manuel Francisco...	*Id.*	Vinos.
Pico, Herederos de D. José M.ª	*Pto. Sta. M.ª*	Idem.
Prats, D. Queremon Alfonso.	*Monóvar.*	Aguardientes.
Quevedo, D. Benigno......	*Pto. Sta. M.ª*	Cervezas.
Rodriguez, D. Pedro........	*Sanlúcar.*	Vinos.
Velazquez, D. Francisco.....	*Pto. Sta. M.ª*	Tonelería.
Villanova, D. José Genaro...	*Madrid.*	Vinos.

Medallas de Bronce.

Alguer, D. José............	*Málaga.*	Aceites.
Alvarez Albarran, D. Serafin.	*Pto. Sta. M.ª*	Vinos.
Angulo, D. José............	*Moron.*	Aceites.
Argüeso, D. Leon de........	*Sanlúcar.*	Vinos.
Batailler, D. Fernando......	*Puerto Real*	Aceites.
Bela Nerine hermanos, Sres...	*Pto. Sta. M.ª*	Vinos.
Bellido, D. Rafael..........	*Manzanilla.*	Idem.
Blanco, D. Salvador........	*Jerez.*	Clarificantes para vinos.
Bosano, D. Francisco........	*Sanlúcar.*	Alcoholes.
Cala y Meynet, Sres........	*Jerez.*	Vinos.
Cárcel, Hijos de D. Francisco.	*Málaga.*	Idem.
Carly, D. Ramon...........	*Pto. Sta. M.ª*	Idem.
Chaves, D. Antonio.........	*Cádiz.*	Idem.
Chorro, D. Luis............	*Id.*	Idem.
Diez de Terán, D. Julian....	*Sanlúcar.*	Idem.
Fernandez de Terán, D. Manuel..........	*Id.*	Idem.
Fuentes Parrilla, D. José de..	*Jerez.*	Idem.
Gonzalez Beigbeder, D. José..	*Rota.*	Idem.
Gonzalez Byass y C.ª, Sres...	*Jerez.*	Tonelería.
Gonzalez Byass y C.ª, Sres....	*Id.*	Modelo bodega.
Gonzalez Romo, Viuda é hijos de..........	*Sanlúcar.*	Vinos.
Gutierrez, D. Luis..........	*Id.*	Idem.
Heredia, Hijos de D. M. A...	*Málaga.*	Arados.
Jimenez Varela, D. Ramon...	*Pto. Sta. M.ª*	Vinos.
Orden, D. Antonio de la.....	*Sanlúcar.*	Idem.
Martinez Dominguez, D. Félix	*Chiclana.*	Idem.
Martinez Rivas, D. Francisco.	*Cádiz.*	Idem.
Mendez y Cabrera, D. Felipe.	*Mairena.*	Aceites.
Millan Gonzalez é hijo, Sres..	*Sanlúcar.*	Vinos.

Nombres.	Puntos de residencia.	Objetos.
Morante, D. José........	*Pto. Sta. M.ª*	Vinos.
Moreno de Mora, D. José....	*Id.*	Tonelería.
Nuñez de Prado, D. Ildefonso.	*Arcos.*	Aceites.
Pinillos García y Comp.ª, Sres.	*Bollullos.*	Vinos.
Porcas y Tio, D. Manuel....	*Barcelona.*	Aceites.
Rodriguez, D. José.........	*Trigueros.*	Idem.
Romero, D. José............	*Jabugo.*	Idem.
Rudolph, D. Federico........	*Cádiz.*	Vinos.
Santarelli Hermanos, Sres...	*Jerez.*	Idem.
Sanz y Diaz, D. Francisco...	*Pto. Sta. M.ª*	Tonelería.
Thuillier, D. Jorge..........	*Pto. Sta. M.ª*	Vinos.
Urmeneta y García, D. Fermin	*Chiclana.*	Aguardientes.
Victor, D. Federico.........	*Cádiz.*	Vinos.

Menciones Honoríficas.

Alba Salcedo, D. Leopoldo de	*Chiclana.*	Vinos.
Arquillo, D. Manuel......	*Jerez.*	Tonelería.
Burgos, D. Pedro...........	*Id.*	Vinos.
Brunet, D. Antonio.........	*Sevilla.*	Aceites.
Cantuel y Lopez, D. José...	*Córdoba.*	Idem.
Castañeda, D. Fernando de..	*Chiclana.*	Vinos.
Ceballos Gutierrez, D. José..	*Jerez.*	Idem.
Cerero, D. Emilio...........	*Trigueros.*	Idem.
Daviso, D. Gerónimo........	*Tenerife.*	Idem.
Fernandez, D. Camilo.......	*Moguer.*	Idem.
Gomez Carmona, D. José....	*Id.*	Idem.
Gutierrez Rodriguez, Testamentaría de..........	*Sanlúcar.*	Idem.
Lahuerta, D. Cristóbal.....	*Sevilla.*	Escarificadores.
Lecanda, D. Augusto........	*Valladolid.*	Vinos.
Lucero, D. José...........	*Jerez.*	Utiles de bodega
Lucuix, D. Francisco........	*Pto. Sta. M.ª*	Clarificante para vinos.
Mesa, D. Lutgardo.........	*Bornos.*	Aceites.
Nuñez de Prado, D. Ildefonso.	*Arcos.*	Vinos.
Pinillos, D.ª Bernarda......	*Bollullos.*	Idem.
Rodriguez, D. Francisco....	*Moguer.*	Idem.
Rosales, D. José............	*Pto. Sta. M.ª*	Tonelería.
Terán, D. Cipriano.........	*Sanlúcar.*	Vinos.
Toyos, D. Francisco........	*Chiclana.*	Vinagre.

CLASE DÉCIMA.—AUXILIARES Y APLICACIONES DE LA GANADERIA Y AGRICULTURA.

Medallas de Oro.

Mazon, D. Ramon..........	*Cádiz.*	Confites y almíbares.
Toro y Martinez, Sres.......	*Id.*	Harinas.

Medallas de Plata.

Barceló, D. Antonio........	*Málaga.*	Aguardiente Ojen.
Barreiro y Moreno, D. José..	*Pto. Sta. M.ª*	Almidones.
Bastardi, D. Eduardo........	*Cádiz.*	Chocolates.
Cabello, D. Francisco M....	*Málaga.*	Aguardiente Ojen.
Casanova, D. José Antonio..	*Cádiz.*	Fideos y pastas.
Cuevas, D. Joaquin de las....	*Pto. Real.*	Salchichon.
Diligeon, D. Augusto........	*Jerez.*	Pastas y sémolas
Fernandez de la Reguera, D. Félix..................	*Cádiz.*	Aguardientes y licores.
La O. D. Antonio..........	*Pto. Sta. M.ª*	Pan.
Franco, D. Ildefonso.........	*Zaragoza.*	Chocolates.
Lopez, D. Luis............	*Granada.*	Harinas y féculas
Lopez, D. Matías..........	*Madrid.*	Chocolates.
Martinez, D. Ramon........	*Huelva.*	Almidon.
Morante, D. Laureano......	*Cádiz.*	Licores.
Rebolledo, D. Fernando.....	*Leon.*	Harinas.
Velarde, D. Vicente........	*Oviedo.*	Manteca.
Villamil, D. José S.........	*Madrid.*	Anís escarchado.

Medallas de Bronce.

Atanet y Diaz, D. Antonio...	*Jerez.*	Aguardientes y licores.
Atanet y Palomino, D. Antonio	*Id.*	Idem.
Brun, D. Francisco.........	*Cádiz.*	Confites.
Carvajal y Comp.ª.........	*Pto. Sta. M.ª*	Sémola.
Diaz y Paz, D. Juan........	*Valladolid.*	Licores.

Nombres.	Puntos de residencia.	Objetos.
Disols, D. Eligio	*Sevilla.*	Confites.
Güelfo, D. José	*Cádiz.*	Fideos y pastas.
Güelfo, D. Manuel	*Pto. Sta. M.ª*	Sémolas.
Guerrero y Facio, Sres.	*Málaga.*	Aguardientes y licores.
Mira, D. Luis de	*Valencia.*	Turrones y almendras.
Paredes, D. Críspulo	*Valladolid.*	Licores.
Perez y Comp.ª, D. José.	*Pto. Sta. M.ª*	Confites.
Perez, D. José	*Torrelavega.*	Chocolates.
Perez Casariego, D. Fernando	*Madrid.*	Conservas atun.
Quevedo, D. Benigno de	*Pto. Sta. M.ª*	Licores.
Rocafull, D. Manuel	*Cádiz.*	Harinas y sémola
Villanova, D. José Genaro	*Madrid.*	Aguardientes.

Menciones Honoríficas.

Nombres.	Puntos de residencia.	Objetos.
Bello, D. José Lorenzo	*Tenerife.*	Arrow-root.
Diaz é Hijo, D. Federico	*Cádiz.*	Manteca.
Escudero y Comp.ª,	*Id.*	Almidon.
Laville, D. Amadeo	*Pto. Sta. M.ª*	Licores.
Lopez, D. Luis	*Peligros.*	Aguardientes.
Mazon, D. Ramon	*Cádiz.*	Chocolates.
Pareja, D. José Francisco	*Priego.*	Idem.
Torres, D. Adolfo	*Málaga.*	Aguardientes y licores.
Uhthoff, D. Federico	*Cádiz.*	Modelo de colmena.
Urmeneta y Tovías, D. Fermin	*Chiclana.*	Harinas.

Diplomas de Cooperacion.

Nombres.	Puntos de residencia.	Objetos.
Cuvillo, D. Cárlos del	*Pto. Sta. M.ª*	Máquina para lavar botas.
Serra, D. Jaime de	*Navate.*	Sericultura.

GRUPO CUARTO.

Productos de las industrias extractivas.

CLASE UNDÉCIMA.—PRODUCTOS DE LA EXPLOTACION DE MINAS.

Medalla de Oro.

Nombres.	Puntos de residencia.	Objetos.
Concierto Salinero	*S. Fernando*	Sal marina.

Medallas de Plata.

Nombres.	Puntos de residencia.	Objetos.
A. Lopez y Comp.ª,	*Cádiz.*	Sal refinada.
Nuñez, D. José María	*Id.*	Mármoles.
Sociedad minera de los Amigos de Reding	*Bailen.*	Mineral cobre.
Torres y Codes, D. Ramon	*Peñaflor.*	Minerales.
Welton, D. Guillermo	*Pto. Real.*	Azufres.

Medallas de Bronce.

Nombres.	Puntos de residencia.	Objetos.
Afortunada, (mina.)	*Conil.*	Mineral azufre.
Anduces, D. Manuel	*Almonaster.*	Minerales.
Bensusan, D. Antonio J.	*Cádiz.*	Sal marina.
Calle, D. Bernardo M. de la	*Id.*	Idem.
Campa, D. Manuel S. de la	*Pto. Real.*	Sal refinada.
Palacios Faz, D. Antonio	*Algeciras.*	Losas de Tarifa.
Sanchez, D. José	*S. Fernando.*	Sal marina.
Sundehini, D. Guillermo	*Huelva.*	Minerales.

Menciones Honoríficas.

Nombres.	Puntos de residencia.	Objetos.
Bull, D. Diego	*Huelva.*	Minerales.
Fernandez, D. Diego	*Sanlúcar.*	Sal marina.
Gomez García, D. J.	*Arcos.*	Piedras litográfi.
Hidalgo, D. Eduardo	*Sanlúcar.*	Sal marina.
Montes de Oca, D. Pedro	*A. Gazules.*	Aguas naturales.
Rodriguez y Baus, D. Juan	*Sevilla.*	Minerales.

CLASE DUODÉCIMA.—METALURGIA.

Medalla de Plata.

Nombres.	Puntos de residencia.	Objetos.
Heredia, Sres. Hijos de M. A.	*Málaga.*	Muestrario de hierros.

CLASE DÉCIMA TERCIA.—EXPLOTACION DE MONTES.

Medalla de Oro.

Nombres.	Puntos de residencia.	Objetos.
Ingenieros de Montes del distrito, Cuerpo de	*Cádiz.*	Coleccion de maderas.

Medalla de Plata.

Nombres.	Puntos de residencia.	Objetos.
Foret y Pons, D. Juan	*Jimena.*	Tapones corcho.

Medallas de Bronce.

Nombres.	Puntos de residencia.	Objetos.
Guzman, D. José	*S. Fernando.*	Tapones corcho.
Tirado, D. Manuel	*Las Palmas.*	Idem.

Menciones Honoríficas.

Nombres.	Puntos de residencia.	Objetos.
Acosta y Rodriguez, D. Luis	*Las Palmas.*	Muestras de maderas.
Ayuntamiento de	*Huelva.*	Corchos.
Ayuntamiento de	*Sta. Olalla.*	Idem.
Diaz y Rocafull, D. Aurelio	*Cádiz.*	Coleccion de maderas.
Reina, D. Antonio J. de	*Algeciras.*	Cortezas curtidas

CLASE DÉCIMA CUARTA.—CAZA Y PESCA.

Medallas de Bronce.

Nombres.	Puntos de residencia.	Objetos.
Mena, D. José	*Estepona.*	Un ruiseñor blanco.
Perez, Sra. Vda. de D. G	*Cádiz.*	Atun.
Rahola, D. Wenceslao	*Ayamonte.*	Idem.
Rodriguez, D. Casimiro	*Oviedo.*	Armas de caza.

Mencion Honorífica.

Nombres.	Puntos de residencia.	Objetos.
Prieto, D. Ildefonso	*Rota.*	Atun.

CLASE DÉCIMA QUINTA.—TENERÍA.

Medalla de Oro.

Nombres.	Puntos de residencia.	Objetos.
Chico y Ganga, D. Francisco	*Sevilla.*	Calzados.

Medallas de Plata.

Nombres.	Puntos de residencia.	Objetos.
Baz, D. Leopoldo	*Cádiz.*	Calzados.
Martinez, D. Jesús	*Id.*	Idem.
Pley, Hijos de D. Francisco	*Pto. Real.*	Cueros.
Rosa, D. Antonio de la	*Cádiz.*	Calzados.
Simó, D. José	*Madrid.*	Est. y trabajo zapatería.
Tellez, D. Antonio	*Cádiz.*	Calzados.

Medallas de Bronce.

Nombres.	Puntos de residencia.	Objetos.
Aragon, D. Basilio	*Ubrique.*	Petacas de cuero.
Mumbrú Hermanos,	*Cádiz.*	Calzados.
Rodriguez, D. Manuel	*Algeciras.*	Idem.
Villalobos, D. Antonio	*Ubrique.*	Petacas y pieles.

Mencion Honorífica.

Nombres.	Puntos de residencia.	Objetos.
Morales, D. Manuel	*Jaen.*	Aparejo redondo

CLASE DÉCIMA SESTA.—DROGAS Y PRODUCTOS QUÍMICOS.

Medallas de Plata.

Nombres.	Puntos de residencia.	Objetos.
Lacárcel Hermanos, A.	*Algeciras.*	Jabones.
Arces Mazon, D. Ignacio de	*Madrid.*	Estearina.
Aróstegui, D. Francisco P.	*Pto. Real.*	Albayalde.
Cuadra, D. Antonio	*Ubeda.*	Jabones.
Gracian y Comp.	*Málaga.*	Idem.
Ruira y Comp.ª, D. Joaquin	*Cádiz.*	Cerillas fosfórica
Vidal, D. Vicente	*Id.*	Jabones.

Medallas de Bronce.

Nombres.	Puntos de residencia.	Objetos.
Batailler, D. Fernando	*Pto. Real.*	Jabones.
Gil de Muro, D. Isidoro	*Andújar.*	Idem.
Quevedo, D. Benigno G.	*Pto. Sta. M.ª*	Gaseosas.
Yarritú, Sres. Hijos de	*Carabanchel.*	Jabones.

Menciones Honoríficas.

Nombres.	Punto de residencia.	Objetos.
Alvarez y Cano, D. Juan....	*Jerez.*	Albayalde.
Calvo, D. Enrique	*Cádiz.*	Jabones.
Coll, D. Manuel M.	*Arrecife.*	Idem.
Lucuix, D. Francisco........	*Pto. Sta. M.ª*	Idem.

Clase décima sétima.—Esencias.

Medalla de Oro.

Nombres.	Punto de residencia.	Objetos.
Santa Cruz, D. Ramon de....	*Cádiz.*	Esencias.

Medalla de Bronce.

Nombres.	Punto de residencia.	Objetos.
Paulino, D. Juan...........	*Alora..*	Esencias.

GRUPO QUINTO.

Industrias fabriles y manufactureras.

Clase décima octava.—Tejidos.

Medallas de Oro.

Nombres.	Punto de residencia.	Objetos.
Carbó, D.ª Antonia..........	*Cádiz.*	Bordados.
Marin, D. Pedro...........	*Id.*	Camisería.

Medallas de Plata.

Nombres.	Punto de residencia.	Objetos.
Alvarez Ortiz, Sres..	*Córdoba.*	Capotes de cuero
Bohorques, D. Cristóbal.....	*Ubrique.*	Mantas.
Corrales, D.ª Josefa	*Pto. Sta. M.ª*	Bordados.
Cuesta, D. Antonio.........	*Cádiz.*	Sombreros.
Diaz y Duarte, D.ª Eloisa....	*Sanlúcar.*	Bordados en oro.
Erades, D.ª Victorina.......	*Cádiz.*	Idem.
Fernandez y Moreno, Sres...	*Granada.*	Fieltro esparto.
Fierro, D. Antonio.........	*Cádiz.*	Guantes.
Fuentes de Izquierdo, D.ª M.ª	*Sevilla.*	Bordado.
García Valdeavellano, D. José	*Id.*	Tejidos de lana y algodon.
Gonzalez y C.ª, D. J.........	*Cádiz.*	Camisería.
Iglesias Diaz, D. Daniel.....	*Antequera.*	Cardas.
Jimenez, D. Francisco	*Cádiz.*	Pasamanería.
Lapi, D. José..............	*Id.*	Sombreros.
Magraner, D. Pedro Antonio.	*Palma de Mallorca.*	Mantas.
Molina y Toscano, Sres......	*Cádiz.*	Pasamanería.
Moresco é Hijo, D. José	*Pto. Sta. M.ª*	Sombreros.
Muñoz, D.ª Cristobalina.	*S. Fernando.*	Bordados.
Padilla, D. José..	*Sevilla.*	Pelucas.
Piédrola, D. Juan de Dios...	*Granada.*	Cintería de sedas
Pley, Hijos de Francisco.....	*Pto. Real.*	Tejidos.
Rey, D. Joaquin............	*Cádiz.*	Pelucas.
Reymundo, D.ª Dolores.....	*Id.*	Flores artificiales
Rueda, Sras. D.ª Francisca y A.	*Córdoba.*	Bordados.
Urrialde, D. Antonio........	*Cádiz.*	Tintes.
Vigaray, D.ª Josefa.........	*Id.*	Confecciones.
Zarco, D. Cristóbal.........	*Ubrique.*	Mantas.

Medallas de Bronce.

Nombres.	Punto de residencia.	Objetos.
Alonso, D.ª Francisca.......	*Tarifa.*	Bordados.
Alcaraz, D. Eduardo........	*Cádiz.*	Modelo carruaje.
Berlanga, D.ª Cármen.......	*S. Fernando.*	Bordados.
Bosch, D. Manuel..........	*Cádiz.*	Trabajos en papel picado.
Casado y Nuñez, D. Francisco	*Jerez.*	Mantas.
Castillo, D.ª Carolina........	*Cádiz.*	Bordados.
Colomina é Hijos, Sres......	*Valencia.*	Abanicos.
Coveñas, D. Federico........	*Ubrique.*	Fieltros.
Chaves, D.ª Vicenta	*Cádiz.*	Bordados.
Dominguez y Carballo, D.ª M.ª	*Id.*	Velador.
Estéves de Fernandez, D.ª Manuela..............	*Id.*	Flores artificiales
García de la Lama, D.ª Elena.	*Cádiz.*	Bordados.
Grau y C.ª, D. Gaspar	*Barcelona.*	Cintería.
Lamo, D. Anselmo..........	*Linares.*	Sastrería.
Lasera, D. Manuel..........	*Sevilla.*	Cojines pintados
Llamas Beranger, D.ª Cármen	*Cádiz.*	Cuadro cuero.
Martinez, D. José..........	*Pto. Sta. M.ª*	Esteras.
Mas, D. José	*Id.*	Idem.
Molina, D. Domingo........	*Cádiz*	Galones de oro.
Palacio, D. José...........	*Id.*	Esteras.
Pardo, D. José.	*Id.*	Sastrería.
Perez, D. Gonzalo..........	*Paterna.*	Mantas.
Ravina Eymar, D. Tomás....	*Cádiz.*	Bordados.
Trava, D.ª María del Cármen.	*Id.*	Cojin bordado.
Verde, D. Plácido..........	*Id.*	Sastrería.

Menciones Honoríficas.

Nombres.	Puntos de residencia.	Objetos.
Aragon, D.ª Rosa...	*Cádiz.*	Bordados.
Arjona, D.ª María Angeles...	*Id.*	Idem.
Arpa, D. Salvador	*Leon.*	Trabajo cabello.
Barquero, D.ª Pilar.........	*Cádiz.*	Idem.
Belanzaran y Florez, Sres....	*New-York*	Armas de caza.
Benitez, D.ª Francisca......	*Pto. Sta. M.ª*	Trabajo cabello.
Calvo, D.ª Josefa..........	*Cádiz.*	Labores.
Casaux, D.ª Josefa..........	*Pto. Sta. M.ª*	Trabajo cabello.
Catina Camacho, D.ª Antonia.	*Cádiz.*	Planchado.
Farfante, D.ª Sagrario	*Jerez.*	Bordados.
Fuentes D.ª Concepcion G.,...	*Cádiz.*	Idem.
Gautier, D.ª Matilde Diaz Vda. de..............	*Sanlúcar.*	Idem.
Jimenez, D.ª Angeles.......	*Cádiz.*	Idem.
Maier, D.ª Matilde..........	*Id.*	Idem.
Martin y Mora, D. Manuel..	*S. Fernando*	Labores.
Moreno, D.ª Manuela.......	*Cádiz.*	Bordados.
O'Ferrall, D.ª María Juana..	*Id.*	Labores.
Paradas, D. Ildefonso.......	*Id.*	Sastrería.
Perez Fondevila, D.ª Catalina	*Id.*	Bordados.
Plaza, D.ª María Regla de la	*Id.*	Idem.
Portell de Ibañez, D.ª Felisa..	*Id.*	Idem.
Rodriguez, D. Manuel......	*Pto. Sta. M.ª*	Idem.
Rosa, D.ª Casta de la........	*Cádiz.*	Idem.
Rozo, D.ª Amalia..........	*Id.*	Idem.
Salgado, D.ª Rogelia y D.ª Sofía	*Id.*	Idem.
Serrano, D.ª Encarnacion....	*Id.*	Idem.
Silva, D.ª Rafaela..........	*S. Fernando*	Idem.
Soria, D.ª María Luisa......	*Cádiz.*	Idem.
Summers, D.ª Jesus........	*Id.*	Idem.
Torres, D.ª Adelaida........	*Vejer.*	Idem.
Urrero, D.ª Encarnacion	*Cádiz.*	Idem.
Uhthoff, D.ª Luisa...... ..	*Id.*	Idem.
Viniegra, D.ª María	*Id.*	Idem.
Viniegra, D.ª Rosa.........	*Id.*	Idem.
Younger de Haynes, D.ª Mery	*Id.*	Idem.

Clase décima novena.—Papeleria.

Medalla de Oro.

Nombres.	Puntos de residencia.	Objetos.
Olea, D. Segundo....	*Cádiz.*	Barajas.

Medallas de Plata.

Nombres.	Puntos de residencia.	Objetos.
Delor, D. Pablo............	*Sevilla.*	Cartuchería.
Reyes y Maffei, D. Mariano..	*Cádiz.*	Barajas.

Clase vigésima.—Imprenta y Libreria.

Medalla de Oro.

Nombres.	Puntos de residencia.	Objetos.
Joly, D. Federico..........	*Cádiz.*	Impresiones.

Medallas de Plata.

Nombres.	Puntos de residencia.	Objetos.
Amigueti, D. Francisco.....	*Cádiz.*	Encuadernaciones.
Joly, D. Federico..	*Id.*	Idem.

Medallas de Bronce.

Nombres.	Puntos de residencia.	Objetos.
Alvarez, D. Juan..........	*S. Fernando.*	Impresiones.
Müller, D. Jorge..........	*Cádiz.*	Encuadernaciones.

Menciones Honoríficas.

Nombres.	Puntos de residencia.	Objetos.
Caire, D. Mariano..........	*Pto. Sta. M.ª.*	Impresiones.
Curtés Milchell, Sres........	*Norte Amér.*	Máquinas de imprimir.

Nombres.	Puntos de residencia.	Objetos.
Clase vigésima segunda.—Maquinas y aparatos de mecanica en general.		
Medalla de Oro.		
Reyes, D. Juan Gil de los....	*Cádiz.*	Invencion aparato carruajes.
Medallas de Plata.		
Chesio, D. Eduardo	*Cádiz.*	Relojería.
Gonzalez, D. Rafael........	*Jabugo.*	Romanas.
Haynes, D. Tomás..........	*Cádiz.*	Condensador de hierro fundido.
Lopez, D. José.............	*S. Fernando.*	Cerradura mecánica.
Mato, D. Rafael............	*Cádiz.*	Peso para oro.
Mato y Ruiz, D. Rafael.....	*Id.*	Fundiciones.
Sievert, D. Cárlos.........	*Id.*	Reloj marfil.
Medallas de Bronce.		
Delgado, D. Antonio........	*Jaen.*	Hojalatería.
Otero, D. Tomás...........	*S. Fernando.*	Reloj de torre.
Rollo, Viuda de............	*Cádiz.*	Fundiciones.
Zamanillo, D. Antonio......	*Id.*	Candado.
Menciones Honoríficas.		
Beltran de Lis, D. Manuel...	*Antequera.*	Modelo de maquinaria y fundicion.
Heredia, Hijos de D. M. A...	*Málaga.*	Maquinaria.
Martinez, D. Felipe........	*Cádiz.*	Jaula esférica de hoja de lata.
Moreno, D. Francisco	*Pto. Sta. M.ª*	Cerrajería.
Diploma de Cooperacion.		
Gianora, D. José...........	*Cádiz.*	Por la construccion del aparato para desenganchar los caballos de los carruajes.
Clase vigésima tercera.—Muebles.		
Medallas de Oro.		
Amorós Hermanos..........	*Barcelona.*	Mesa de billar.
Millan, D. Pedro..........	*Cádiz.*	Ebanistería.
Medallas de Plata.		
Martinez, D. Joaquin........	*Cádiz.*	Ebanistería.
Muñiz Crespo, D. Antonio...	*Sevilla.*	Idem.
Peral, D. Prudencio........	*Cádiz.*	Idem.
Reyes, D. Federico.........	*Id.*	Molduras doradas.
Ruiz, D. Manuel...........	*Id.*	Idem.
Medallas de Bronce.		
Fernandez, D. José M.ª......	*Cádiz.*	Carpintería y ebanistería.
Romero Peralta, D. José....	*Id.*	Ebanistería y taller.
Menciones Honoríficas.		
Aguilar, D. Vicente........	*Cádiz.*	Neceser.
Bilbao y Gonzalez, D. José..	*Sevilla.*	Sillería.
Tromps Bros, Sres..........	*New-York.*	Máquina calar maderas.
Diplomas de Cooperacion.		
A los operarios del taller de carpintería de D. José Fernandez, de Cádiz.		
Id. id. de ebanistería, id. id.		
Clase vigésima cuarta.—Cerámica.		
Medallas de Bronce.		
Monleon, D. Juan...........	*Valencia.*	Azulejos.
Soto y Tello, D. Manuel.....	*Sevilla.*	Idem.
Menciones Honoríficas.		
Benitez y Sanchez, D. Juan..	*Sanlúcar.*	Alfarería.

Nombres.	Puntos de residencia.	Objetos.
Ortega, D. José María........	*Sanlúcar.*	Elaboracion de anafes.
Clase vigésima quinta.—Vidrios.		
Medalla de Bronce.		
Bensusan, D. Antonio J.....	*Cádiz.*	Botellas.
Mencion Honorífica.		
Belanzaran y Florez, Sres.....	*Nueva York.*	Máquina imprimir.
Clase vigésima sesta.—Artes suntuarias.		
Medalla de Plata.		
Carreras, D. Francisco de A...	*Barcelona.*	Batuta marfil y oro.
Isaura, D. Francisco de P....	*Barcelona.*	Plata Ruoltz.
Meneses é hijo, D. Leoncio ..	*Madrid.*	Plata Meneses.
Medallas de Bronce.		
Cigorzaga, D. Pedro........	*Sevilla.*	Bronces nielados
Guerrero, D. Antonio........	*Cádiz*	Dije de oro esmaltado.
Clase vigésima octava.—Material del arte militar.		
Medallas de Oro.		
Artillería, Maestranza de....	*Sevilla..*	Sus efectos de cureñas, carros y otros.
Artillería, fundicion bronce de	*Id.*	Sus cañones.
Artillería, Pirotecnia de......	*Id.*	Sus estopines.
Ingenieros, cuerpo de........	*Cádiz.*	El plano de Cádiz y el relieve de las "Puercas"
Medalla de Bronce.		
Arévalo, D. Juan Bartolomé..	*Cádiz.*	Modelo cañon.
Mencion Honorífica.		
Pinillos, D. Manuel M. de...	*Sevilla.*	Fuegos artificiales.
Diplomas de cooperacion.		
A., D. R................	*Sevilla.*	Album de fuegos artificiales.
Eugiozio, D. Luis, Coronel Comandante de Ingenieros....	*Cádiz.*	Los trabajos del Plano y relieve de las "Puercas"
Ingenieros, Brigada Top. de..	*Id.*	Id. id.
Lacambra, D. Dionisio......	*Id.*	Id. id.
Lopez, D. Luis............	*Id.*	Id. id.
Vidal, D. Antonio..........	*Id.*	Id. id.
Clase vigésima novena.—Objetos curiosos.		
Medallas de Plata.		
Barba, D.ª Dolores........	*Cádiz.*	Marco de cuero.
García, D.ª Amparo........	*Priego.*	Album de flores naturales.
Gonzalez y Rodriguez, D. Manuel.............	*Cádiz.*	Labores cabello.
Olivós, D. Juan B..........	*Sevilla.*	Cuadro de corcho
Pento, D.ª María Josefa.....	*Cádiz.*	Frutas de cera.
Ruiz Bello, D. Manuel	*Id.*	Trabajos en cabello y obleas.
Sintes, D. Miguel..........	*Mahon.*	Trabajos en marisco.
Medallas de Bronce.		
Lerba, D. Vicente..........	*Sevilla.*	Cuadro trabajo de paja.
Marassi y Escandon, D. Servando J...............	*S. Fernando.*	Trabajos papel.

Nombres.	Puntos de residencia.	Objetos.
Rodriguez, D.ª Encarnacion..	*Cádiz.*	Trabajo jibias.
Sievert de Boto, D. M.ª Candelaria...	*Id.*	Bordados.

Menciones Honoríficas.

Barba, D.ª Dolores...	*Cádiz.*	Labores cabello.
Berges, D. José María......	*Madrid.*	Marco anunciador.
Morales Nadal, D. Vicente...	*S. Fernando.*	Construccion naval miniatura.
Mosamé, D. Antonio........	*Cádiz.*	Palillos dientes.
Sanchez Campa, D.ª Joaquina	*Id.*	Labores cabello.

GRUPO SESTO.

Industria Marítima.

CLASE TRIGÉSIMA.—CONSTRUCCION NAVAL.

Medallas de Oro.

A. Lopez y Compañía, Sres...	*Cádiz.*	Modelo Dique.
Arsenal de la Carraca, Taller de Artillería del...........	*S. Fernando*	Los objetos presentados.

Medallas de Plata.

Arsenal de la Carraca, Taller de forja del........	*S. Fernando*	Los objetos presentados.
Haynes, D. Tomás...	*Cádiz.*	Modelo buque vapor.

Medallas de Bronce.

Arsenal de la Carraca........	*S. Fernando*	Bombas vapor.
Arsenal de la Carraca, Taller de Maquinaria del........	*Id.*	Trabajos presentados.
García é hijo, D. Juan A. ...	*Cádiz.*	Coleccion de maderas y modelo de buque.
Ponce, D. José.............	*Pto. Sta. M.ª*	Modelo esquife.

Menciones Honoríficas.

Palomino, D. Manuel........	*S. Fernando*	Una tarraja.
Sanchez, D. José...........	*Id.*	Un sello grabado

Nombres.	Puntos de residencia.	Objetos.

Diplomas de Cooperacion.

Arsenal de la Carraca, Taller de montages del..........	*S. Fernando*	Trabajos presendos.
Giraldez, D. Adolfo.........	*Cádiz.*	Pintura modelo dique.
Gomez, D. José...	*Id.*	Modelo dique.
Mato D. Rafael (hijo),.......	*Id.*	Herraje, modelo dique.

CLASE TRIGÉSIMA PRIMERA.

Medalla de Plata.

Gassó y Ferrer, Sres.........	*Barcelona.*	Objetos goma.

Medalla de Bronce.

Diaz Domenech, D. José ...	*Pto. Sta. M.ª*	Cordelería.

Mencion Honorífica.

Celdran, D. Felipe	*Pto. Sta. M.ª*	Idem.

APÉNDICE GENERAL DE TODOS LOS GRUPOS.

CLASE TRIGÉSIMA SEGUNDA.

TRABAJOS DE LAS LIGAS DE CONTRIBUYENTES Y OTRAS SOCIEDADES.
TRABAJOS DE LAS SOCIEDADES ECONÓMICAS.

Medallas de Oro.

Sociedad Económica Matritense de Amigos del Pais....	*Madrid.*	Sus trabajos.
Sociedad Económica de Amigos del Pais.........	*Valencia.*	Idem.
Sociedad Económica de Amigos del Pais..............	*Barcelona.*	Idem.

Medallas de Plata.

Sociedad Económica Aragonesa de Amigos del Pais ..	*Zaragoza.*	Sus trabajos.
Sociedad Económica de Amigos del Pais............	*Las Palmas.*	Idem.
Sociedad Económica de Amigos del Pais......	*Santiago.*	Idem.
Sociedad Económica de Amigos del Pais.............	*Lorca.*	Idem.

Medalla de Cobre.

Sociedad Económica de Amigos del Pais...............	*Baena.*	Sus trabajos.

Mencion Honorífica.

Contribuyentes, Liga de.....	*Burgos.*	Sus trabajos.

Imp. d e la *Revista Médica*, Ceballos 1.

Gran Camiseria Francesa

EQUIPOS para novias. — DE J. GONZALEZ Y C.ª — CANASTILLAS para recien nacidos.

Perfumería inglesa y francesa. — CALLE ANCHA, ESQUINA A LA DE SAN JOSÉ, 11. — Preciosos objetos para regalos.

—(CADIZ.)—

FABRICA de camisas y toda clase de ropa blanca. | GRAN SURTIDO de corbatas, pañuelos, camisetas, medias y calcetines.

NUEVA Y VARIADA COLECCION EN ABANICOS DE ALTA NOVEDAD.

Completa variedad de neceseres para señoras, sacos de viaje de todas clases y tamaños, últimas novedades en bisutería y otra porcion de artículos que tendrán ocasion de ver los que pasen á visitar este acreditado establecimiento.

CORDONERIA Y GALONERIA DE MOLINA.

Calle Ancha,

NOVENA Y VERONICA, NUMERO 1.

CADIZ.

Ornamentos para Iglesias. Materiales de bordar.

TODA CLASE DE EFECTOS MILITARES.

Tienda de Ultramarinos.

CALLE DE LA TORRE, 1.

Su dueño **D. MODESTO SECO Y RUIZ, ofrece al** público un magnífico surtido en frutos coloniales y extrangeros. Conservas alimenticias y frutas secas. Galletas inglesas y catalanas. Ricos vinos de mesa, y buenos licores franceses. Champagne y vinos de Burdeos.

El mismo dueño tiene á disposicion del público un magnífico Restaurant titulado **LA PLATA**, donde se sirven comidas á la lista con un esmerado servicio.

BAZAR GADITANO.

PRECIO FIJO.

CALLE CRUZ DE LA MADERA, 1 y 3.

COMPLETO Y VARIADO SURTIDO DE LOS ARTICULOS SIGUIENTES:

RELOJES *para sobremesa y pared, Candelabros, Jarrones, Figuras, Lámparas, Arañas.*
BISUTERIA, *Perfumería, Cepillería, Peines y demás artículos para el tocador.*
CRISTALERIA, *Loza y Porcelana.*
BATERIA *de cocina, Cuchillería y cubiertos de varias clases.*
HERRAJES, *Herramientas, Bombas para agua y artículos plateados.*
ARTICULOS *para escritorios, para viaje y Paraguas.*
JUGUETES *y juegos de varias clases.*
PAPEL *pintado para vestir habitaciones y otros innumerables artículos.*

UNICO DEPOSITO DE LAS MAQUINAS PARA COSER LEGITIMAS DE

WHEELER Y WILSON,

Y DE ELIAS HOWE, DE NUEVA YORK.

FOTOGRAFIA de las BELLAS ARTES

DE

RAFAEL ROCAFULL Y MONFORT.

DUQUE DE TETUAN (ANTES ANCHA), NUM. 24.

Sin embargo de ser el más antiguo de Cádiz, ha tratado su dueño de conciliar la mayor comodidad para el público, formando una galería baja (á más de la alta) propia para verano, con todos los adelantos hasta el dia, trabajando diariamente en las dos magníficas galerías, sin que lo interrumpan los nublados ni las lluvias.—Precios económicos.

Antiguo Establecimiento de Quincalla

DE

LAS CUATRO NACIONES,

DE

JOSÉ TABOADA.

Calle General Prim (antes Compañía), núm. 1, próximo á la de Torno de Candelaria.

SE RECIBEN EFECTOS PARA SU VENTA EN COMISION.

AL CULTO PUBLICO DE CADIZ Y SU PROVINCIA.

Despues de catorce años de constante trabajo y laboriosidad, y á pesar de las muchas contrariedades que he sufrido en el tiempo que tengo el gusto de residir en esta ciudad, entre ellas una enfermedad el año 70, que me dejó arruinado, lo mismo que el robo de mi establecimiento el año 73, y aunque por algunos se haya tratado de impedir con falsos rumores el progreso de mis negocios, he conseguido, aunque con mucho trabajo, por no contar sino con mis propias fuerzas, poner un establecimiento como Cádiz se merece y de lo cual ha carecido hasta ahora, montado igual á los de las grandes ciudades como París, Londres y otros puntos, donde el público pueda ver, confrontar y apreciar lo mejor, lo más bonito, lo más nuevo y lo más elegante que se produce en las mejores fábricas y en los diferentes paises industriales de Europa y América.

Para conseguir eso, he estado últimamente cuatro meses en el extrangero y he combinado con muchas fábricas, de que tan pronto como salga algo nuevo á la moda, me lo envien inmediatamente; así es que en cuanto hay algo nuevo en París tambien lo hay en Cádiz. Esta ventaja la he conseguido por comprar géneros en gran cantidad, pues como vendo mucho, necesito mucho género, y otra es en el precio, por pagar todo al contado.

Estas ventajas me ponen en condiciones de poder vender los géneros tan buenos, más bonitos y más baratos que en otro establecimiento de Andalucía y para que el público andaluz, entre quien quiero vivir y morir, pueda obtener parte de estas ventajas, he resuelto, desde el dia 1.º de Julio, establecer mi negocio de **JOYAS, RELOJES, ÓPTICA Y BRONCES** al por mayor y menor á precios de fábrica. La primera y única casa que puede ofrecer tantas ventajas, es la

GRAN JOYERIA Y RELOJERIA INGLESA, PLAZA DE SAN ANTONIO, NÚMERO 7.

Todas las joyas que se venden en este establecimiento pueden ser reconocidas por los inteligentes, pues son iguales á las de las mejores joyerías de España.

Se componen toda clase de relojes, por muy complicado que sea su mecanismo y deteriorados que estén, aunque otros relojeros hayan dicho que no tienen compostura. Los relojes que se expenden, así como las composturas, se garantizan por un año.

BERNARDO GUNDERSEN.

Oro de ley de 18 quilates y no de 14 ni de 9.

ALTA NOVEDAD.

BARATURA FABULOSA.

TEODORO HARTMEYER.

DUQUE TETUAN ANTES ANCHA, 16.

En este establecimiento acaba de recibirse un surtido abundante, variado y del mejor gusto, de relojes de oro, plata, plaqué y metal. Saboneteas de oro para señora, desde 20 duros hasta 75; de caballero, relojes de tres tapas, oro de ley, desde 42 duros á 250. Tambien los hay de pared y sobremesa, de figuras muy elegantes y precios baratos.

Como se ha introducido la venta de relojes de oro, cuyo costo no está en relacion con el valor que representan, entienda el público que los relojes de oro que esta casa anuncia son de ley, debidamente garantizados.

Oro de ley de 18 quilates y no de 14 ni de 9.

EL UNIVERSAL.

GRAN CAFÉ RESTAURANT

DE

Salvador Pons.

Calle Real, 88.—SAN FERNANDO.

Vinos y licores nacionales y extrangeros.
Refrescos de todas clases.

Se sirven comidas á domicilio.
Cubiertos desde 12 reales, y por raciones.

CASA DE BAÑOS DE AGUA DULCE.
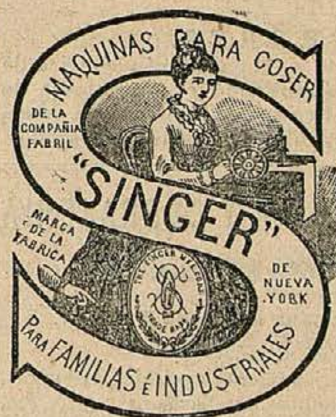
CALLE MARZAL, NÚM. 29,

INMEDIATA Á LA ALAMEDA DE APODACA.

El espacioso local en que estos baños se hallan situados, con hermosas pilas de mármol, agua abundantísima y un diáfano salon de descanso, unido al esmero y aseo en el servicio y economía en los precios, hacen que se vean muy favorecidos siempre por el público.

Se preparan baños á todas horas y en todas las estaciones.

¡YA NO SE COSE A MANO!



LA COMPAÑIA FABRIL

"Singer"

ha resuelto el problema dando todos los modelos de sus legítimas máquinas de coser

á 10 reales semanales,

sin entrada, ni aumento, ni adelanto alguno, poniéndolas asi al alcance de todas las fortunas.

Tan sorprendentes ventajas sólo puede ofrecerlas

LA COMPAÑIA FABRIL

"SINGER"

que por causa de su inmenso capital y la gran aceptacion alcanzada por sus célebres máquinas, la coloca en disposicion de ofrecer

CONDICIONES SIN COMPETENCIA.

Sucursal en Cádiz: 20, Columela y Verónica, 20.

Droguería Francesa de los Sres. Garavini y Casal.

CALLE NOVENA, N.os 2 Y 4.—CADIZ.

Gran depósito de productos químicos para Farmacia, Artes y Fotografía, de pinturas y barnices; aparatos químicos y ortopédicos; especialidad en objetos de goma, fajas elásticas y bragueros, &c. Se garantiza la legitimidad y pureza de los específicos y demás artículos expendidos en este establecimiento.

FABRICA DE JERGAS

DE

Francisco Casado Nuñez.

PREMIADO EN LA EXPOSICION BÉTICO - EXTREMEÑA

FRANCOS, NUM. 23.

JEREZ DE LA FRONTERA.

Litografía Alemana

DE

JORGE MÜLLER.

CADIZ, Murguia 23.

GRABADOS É IMPRESIONES DE TODAS CLASES,

TARGETAS DE VISITA
Y DE OFRECIMIENTO, RECIBOS, FACTURAS,
CIRCULARES,

ETIQUETAS PARA BOTELLAS, ETC.

Hay de venta:

Vista de Cádiz en cromo	Rvn.	40
Idem de Jerez en id.	„	40
Idem de S. Fernando id.	„	30
Plano de Cádiz y Extramuros	„	30
Vista del Puerto de Santa María	„	20
Idem de Puerto Real	„	20
Idem de Sanlúcar	„	20
Idem de Arcos de la Frontera	„	20
Idem de Medina Sidonia	„	20
Idem de Ubrique	„	20
Idem de Chiclana	„	20
Idem de Alcalá de los Gazules	„	20
Plano de la costa con los ferrocar. á Sanlúcar	„	16
Idem de Gibraltar	„	16
Idem de Obras del Puerto de Cádiz	„	15
Idem de Cádiz		12 y 16
Cádiz en miniatura (16 vistas)	„	12
Coleccion de 28 buques de la Escuadra	„	12
Idem de corridas de toros	„	10
Atlas para escuelas, por D. Juan Miró	„	10
Cádiz á vista de pájaro	„	8
Mapa de la Isla de Cuba	„	6
Idem de España y Portugal para escuelas	„	2
Idem con ferro-carriles en cartera	„	6
Idem id. sin id.	„	4
Plano de Cádiz en cartera	„	6
Idem id. sin id.	„	4
Idem de la bahía de Cádiz	„	4
Vista de Cádiz con edificios	„	4
Compendio de Caligrafía	„	4
Varios buques de la Escuadra á	„	2

PARA VINATEROS.

Máquina para poner cápsulas	*Rvn.*	600
— taponar	„	500 y 900
— limpiar botellas	„	240

GRAN SURTIDO

DE

CAPSULAS PARA BOTELLAS

BLANCAS Y DE COLORES,
LISAS, Ó TIMBRADAS CON NOMBRE.

Fábrica de Maquinaria, Taller de Calderería,

HERRERIA

Y FUNDICION DE HIERRO Y METAL

DE LA PROPIEDAD DE

D. TOMAS HAYNES.

En PUNTALES, extramuros de Cádiz, y despacho, calle Duque de la Victoria, antes Nueva, núm 6.

En dicha antigua y acreditada fábrica se hacen reparaciones de toda clase de máquinas y calderas de vapor.

Cuenta tambien con toda especie de aparatos mecánicos, como bombas de vapor, de propulsion centrífugas, &c., así como un suficiente y acreditado personal de buzos, &c., para sacar á flote buques sumergidos, encallados ó náufragos en la costa, para lo cual cuenta con la maquinaria, útiles y aparatos necesarios en su clase.

Se proporcionan dichos aparatos para distintas obras hidráulicas.

Establecimiento de efectos navales, en el referido punto n.º 184.

CALPE FOUNDRY.

Establecimiento de igual órden, y propiedad del mismo D. T. HAYNES.

LINEA REGULAR DE VAPORES

entre Cádiz, Tarifa, Tánger, Algeciras, Gibraltar, Ceuta y Málaga, y

VAPORES REMOLCADORES,

y Agente de la Compañía de vapores del ANCLA Peninsular, Trasatlántico é Indico.

OBRADOR

DE

TODA CLASE DE PIEZAS DE PLOMO Y ESTAÑO

BOMBAS PARA AGUA

Y

TALLER DE HOJALATERÍA

DE

Miguel Plaza.

San Francisco, esquina á la de la Nevería.

CADIZ.

ESPECIFICOS.

FARMACIA DE CALATRIGO.

CALLE DE LA TORRE, 29.—**CADIZ.**

Tubos colirios del Dr. Gayat.—Speculum para baños.—Anillos Pesarios de Carignan.—Bolsas blenorrágicas.—Vino de quina ferruginoso de Ossian Henrry.—Thé Chambord.—Cápsulas Apiol.—Clysopompas americanas.—Id. de viajes.—Pastillas de subnitrato de bismuto.—Jarabe de Eucalipto.—Cápsulas de Gudion.—Hierro Girard.—Píldoras de Bristol.—Píldoras purgantes de Leroy.—De Blancard.—De Vallet.—Perlas de éter.—De cloroformo.—Cápsulas perladas de Yoduro de potasa.—Perlas de ácido salicílico.—Aceite esencia de Sandal, &c., &c.

FABRICA

DE

NAIPES FINOS

MOVIDA AL VAPOR

SIN COMPETENCIA EN ANDALUCIA,

NI EN PRECIO NI EN CALIDAD, SEGUN SUS CLASES,

DE

Segundo de Olea.

PREMIADO CON ONCE MEDALLAS

EN DIFERENTES

EXPOSICIONES UNIVERSALES

Y REGIONALES.

CALLE DE COMEDIAS, N. 12.

CADIZ.

El Escudo Dorado.

HOJALATERIA DE PRIUS,

Sacramento núm. 38.—CADIZ.

Almacen de juguetes.—Efectos para iluminaciones públicas.—Gran surtido de bombas y faroles de alquiler para los cementerios.

DEPÓSITO DE CARETAS DE TODAS CLASES.

OFICINA DE FARMACIA

y

Laboratorio Químico.

LUIS JULIÁ

Plaza Reinoso, Cruz Verde, esquina

A LA CALLE DE CERERIA.

OBJETOS AMERICANOS

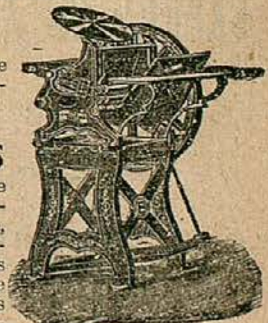
Baluarte, esquina á Valverde.—CADIZ.

Se acabaron los tubos y torcidas para tener luz, lo cual ahorra el grandísimo gasto que esta tiene. Se han recibido aparatos de todas clases que dan una luz más brillante que el gas, cuyo costo es menor y que no se apaga con el viento.



A TODAS HORAS SE ENCUENTRAN APARATOS ENCENDIDOS.

La gran guerra que está haciendo la industria americana á la europea, conocida de todo el mundo, y la baratura y solidez de los productos de aquella, hace recomendar á todo el que tenga que comprar cualquier cosa, vea antes que todo, lo Norte-Americano.



PRENSAS PARA IMPRENTA DE TODOS TAMAÑOS

con todos los útiles: ya se usan en todas las imprentas de Cádiz y han tenido gran aceptacion. Prensas pequeñas para escritorios y tarjetas, tinteros baratísimos y preciosos, estilo nuevo, cafeteras con silbato, lapiceros de todas clases, abre-latas, cuchillos de picar carne, plumas de oro con punta de brillante, plumas automáticas, cocinas económicas, juguetes mecánicos desconocidos en España, pizarras para niños y jóvenes, máquinas de coser y aserrar primorosamente, termómetros, pisa-papeles, figuras de bronce, nuevos tipos, relojes, almanaques y despertadores, tijeras para sastres, barberos y de bolsillo, relojes celadores, juegos de aseo, palanganeros, planchas, abecedarios para marcar, perchas, cuchillos y tenedores, reverberos y lámparas de fantasía é infinidad de otros artículos.

Lalanne Hermanas

DE PARIS.

CALLE ANCHA, 4.—CADIZ.

Modas, Lencería, Bordados, Encajes,
Puntillas, Flores, Adornos de cabeza, Faldas de Bautismo, Papalinas, Manteletas, &c., &c.

DEPOSITO
DE
AZULEJOS Y LOSETAS DE BARCELONA
DE
Joaquin Fabregat.

CALLES COMPAÑIA 6 Y ROSARIO 51.—CADIZ.

PERFUMERIAS Y PELUQUERIAS
DE
REY

Rosario n.° 10 y Duque de Tetuan (antes Ancha), 20.

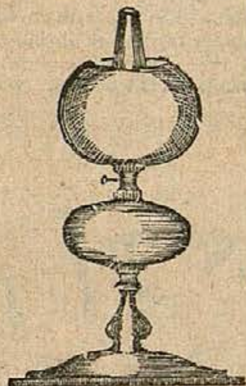
En ambos establecimientos, acreditados de muchos años, se encontrará un surtido completo de todos los efectos que á su arte conciernen.

RAMON LASTORTRES.

LAMPISTERÍA Y LATONERIA CATALANA.

FABRICA
DE OBJETOS
DE
PLATA RUOLZ
PARA EL
CULTO DIVINO.

SE DORA
Y PLATEA TODA
CLASE
DE METALES.



FABRICA
DE
LAMPARAS
PARA
PETRÓLEO
Y APARATOS
PARA GAS
CARBÓNICO.

BOMBAS
Y CAÑERIAS
PARA AGUA.

GRAN DEPOSITO DE CAMAS DE HIERRO DULCE.

San Francisco, 24.—Talleres, Argantonio 15.—CADIZ.

"La Merced."

FABRICA DE AGUARDIENTES Y LICORES

DE TODAS CLASES,

AL POR MAYOR Y MENOR,

DE

Laureano Morante.

CALLE DE MANUEL ENRIQUEZ N.° 4.

CADIZ

MENAJE COMPLETO PARA ESCUELAS
DE
PARVULOS Y ADULTOS.

CALLE DE LOS CARROS, N. 57.
CADIZ.

Se dan prospectos á todo el que lo solicite.

¡¡Aprovechad la ocasion!!

FOTOGRAFIA DE BLANCO

COMEDIAS NÚM. 2.—CADIZ.

8 Retratos brillo-porcelana-relieve, por 24 rs.
3 Retratos 12.

El Gabinete se cierra el 31 de Agosto.

LA ESMERALDA.

JOYERIA, PLATERIA Y ALMACEN DE RELOJES
DE
JUAN BISH.

PLAZA DE LA VIREINA, NUM. 10.-CADIZ.

Este establecimiento, uno de los más antiguos de la ciudad, pues cuenta 35 años de existencia en el mismo local que hoy ocupa, prueba que el público le ha dispensado su confianza y esto es una garantía para las personas que nuevamente gusten favorecerlo.

DEPOSITO
DE
PAÑUELOS DE ESPUMA BORDADOS
Y
ABANICOS DE CHINA.

NOVENA Y VESTUARIO, 2 Y 4.

Manuel Rodriguez Quiroga.

ALMACENISTA
DE
VINOS  FINOS
DE
Jerez y Sanlucar.

SEGUNDA AGUADA.

CADIZ.

LA GAVIOTA.

FABRICA DE CERILLAS FOSFORICAS

DE

J. RUYRA Y C.ª

Calle de S. Francisco de Paula, número 1.—CADIZ.

AGENCIA DE PRESTAMOS,

AUTORIZADA COMPETENTEMENTE.

CALLE MANZANARES N.º 8.—CADIZ.

En este establecimiento se pignoran alhajas de oro y plata, y ropas en buen uso.

Horas de despacho, de 11 de la mañana á 5 de la tarde.

Comisiones, Consignaciones, Tránsitos.

ALMACEN DE PAPEL

DE TODAS CLASES,

UTILES DE ESCRITORIO Y LIBROS RAYADOS

DE

D. Rafael Walls.

PLAZA DE LAS NIEVES, HOY MENDIZABAL, N.º 2.—CADIZ.

Prensas de hierro para copiar cartas: surtido en todos tamaños.
Se hacen grabados é impresiones de todas clases, tarjetas de visita en cartulina nácar, marfil y Bristol.

Conocimientos, Recibos, Facturas, Circulares, etc.

COLEGIO

DE

San Francisco de Paula.

ESTABLECIDO EN CADIZ

Plaza de los Descalzos, n.º 1.

BAJO LA DIRECCION DEL ALFEREZ DE NAVIO GRADUADO

D. Federico Hombre y Ochoa.

La enseñanza de este colegio se halla dividida en la forma siguiente: **Primera enseñanza, Segunda enseñanza, Carreras militares, Adorno.**

Se facilita el reglamento de este Colegio á todo el que lo solicite, pudiendo los que residan fuera de esta ciudad solicitarlo del Sr. Director.

CRONICA

DE LA

Exposicion Regional de Cádiz en 1879

DIRECTOR:

D. José M. Gomez Colon.

Advertencias.	PRECIOS.
Anuncios y comunicados en pliego aparte, á precios convencionales. Todo pedido deberá venir franco á la Administracion, c. de la Torre 8, 2.º No se venden n.ᵒˢ sueltos.	En Cádiz, 16 rs. para los suscritores á periódicos de la localidad y 20 rs. para los que no lo sean. Fuera de Cádiz, 20 rs. para los primeros y 24 para los segundos.

TIENDA DE TELAS METALICAS,

SEDA Y CERDA

DE

ANTONIO LOPEZ PEREZ.

General Prim, 6.—CADIZ.

CRIBAS DE ALAMBRE DE TODOS NÚMEROS.

Tornos para limpiar toda clase de granos.

FABRICA DE GUANTES

DEL SOL,

DE

ANTONIO FIERRO Y RODRIGUEZ.

DUQUE DE TETUAN (ANTES ANCHA), 17.

CADIZ.

FABRICA DE AZOGAR LUNAS.

DEPOSITO DE ESTAMPAS Y CUADROS

DE TODAS CLASES,

DE

Nicolás R. Jimenez.

Calle del Rosario n.º 21, frente á la iglesia del mismo nombre.

CADIZ.

FABRICA GADITANA DE CHOCOLATE

DE TODAS CLASES Y PRECIOS,

DE EDUARDO BASTARDI,

PROVEEDOR DE LA R. C.

PREMIADO EN LA EXPOSICION DE 1862.

Calle de Columela, 8 y 10.—CADIZ.

Esta acreditada fábrica, hace 30 años viene elaborando sus productos con gran aceptacion del público.

ANDRES ALVAREZ.

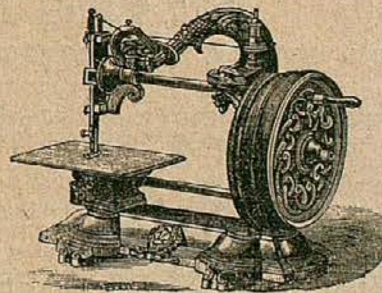
Columela, 32 y 34.

GRANDES ALMACENES AL POR MAYOR Y MENOR

DE

Quincalla, Sedería y otros efectos.

DEPOSITO DE MAQUINAS PARA COSER.



Surtido en frutos Coloniales, del Reino y Extranjeros.—Cristalería, Porcelana, Perfumería.—Utiles para escritorio.—Papeles pintados para vestir habitaciones.—Vinos y licores extranjeros y especialidad en vinos de Jerez.—Tejidos de hilo y algodon del reino y extranjeros.—Muebles de lujo.—Hules.—Gutaperchas y una infinidad de artículos imposible de enumerar.

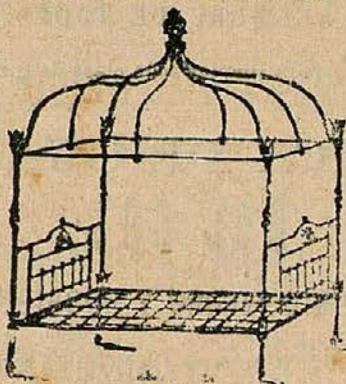
COLUMELA, 32 Y 34.

Bazar Inglés de D. Fernando de Labra.

Calle San Pedro, esquina á la de la Amargura.—CADIZ.

GRAN DEPOSITO DE CAMAS DE HIERRO Y DE BRONCE
DE TODAS CLASES.

COLCHONES de muelles. Lavamanos, Palanganas, Jarros, Baños y Cubos. Batería de cocina. Bombas y Filtros para agua. Lámparas y Candelabros. Portiers y Abrazaderas para cortinas. Cuchillería y Cucharas.



CEPILLOS, Almohazas, Esponjas, Plumeros y Pieles de Gamuza. Cajas de hierro para valores. Clavazon, Herraje, Herramientas. Telas metálicas, Alambres y otros muchos artículos de ferretería.

EMILIO DE HUEGE.

CONFITERIA FRANCESA.

CALLE ANCHA.

SUCURSAL EN LA EXPOSICION.

GRANDES NOVEDADES.

LA Cervecería.

Duque de Tetuan y Amargura, n.° 23.

CADIZ.

CERVECERIA NUEVA.

Calle Murguía 25,

ESQUINA A LA DE LA AMARGURA.

ARTICULOS DE SUPERIOR CALIDAD
y de los mejores que se expenden en esta clase de establecimientos.

Se suplica al lector que haga esta prueba:
que entre, se siente y que descanse y beba.

TALLER DE CARPINTERIA
DE
Juan Rozo.

CALLE DE LA VERONICA, NUMERO 21.

El dueño de este acreditado taller ofrece á sus numerosos favorecedores toda clase de obras en su arte, con perfeccion y economía.

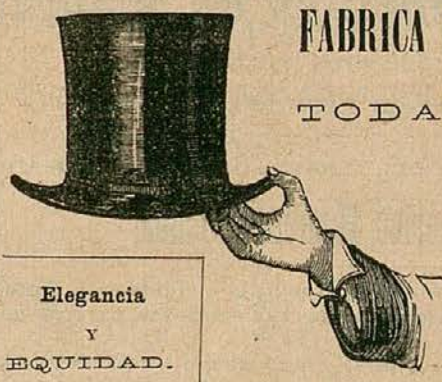
LAS CUATRO NACIONES.

ALMACEN DE COMESTIBLES,
ULTRAMARINOS,
CONSERVAS Y FRUTOS COLONIALES
DE
D. Vicente Gomez y Bernal.

Situado en la calle de la Constitucion (antes Real), número 106.

SAN FERNANDO.

FABRICA DE SOMBREROS
DE
TODAS CLASES
DE
José Lapi



Elegancia
Y
EQUIDAD.

Calle de la Verónica núm. 24.

CADIZ.

LA EXPOSICION DE VIENA.

ALMACEN DE MUEBLES DE LUJO

DE D. GABRIEL VILLAMIEL CORRALES.

CALLE DEL ROSARIO NUMEROS 53 Y 55.—SAN FERNANDO.

En este almacen se encuentra constantemente un gran surtido de muebles de todas clases, tanto fabricados en el mismo cuanto en París y Viena.

Ultimas novedades, compradas por el mismo dueño en la reciente Exposicion Universal de París. Infinidad de objetos de utilidad y caprichos de familia, en cristal, bisutería, bronces y maderas finas, como tambien un gran surtido de relojes de pared y sobremesa y juguetes mecánicos. Tapetes, alfombras, fieltros, abacá, sillerías de rejilla inglesa y alemana, sillas, sillones, mecedoras y canapés, mesas, camas, asientos para piano.

Camas doradas, de papel Maché y de hierro maqueadas, á precios sumamente baratos por haber adquirido el dueño personalmente grandes partidas en las primeras fábricas de Birmingham.

LOZA DE LA CARTUJA DE SEVILLA.

METAL BRITANNIA, JUEGOS DE CAFE, VINAGRERAS, CUBIERTOS Y LAVABOS.

GRAN DEPOSITO DE CAMAS DE HIERRO.



LA VERDAD

3-4-5